I CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA, XVI JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y QUINTO ENCUENTRO DE INVESTIGADORES EN PSICOLOGÍA DEL MERCOSUR “PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA: CAMBIOS CULTURALES”. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS Y SUBJETIVIDADES EN SITUACION DE VULN ERABILIDAD. NORMAS, POLíTICAS Y PRáCTICAS IMPLICADAS.

Zaldúa, Graciela, Bottinelli, Marcela, Pawlowicz, María Pía, Longo, Roxana, Moschella, Romina, Lenta, María Malena, Nabergoi, Mariela, Sopransi, María Belén y Bavio, Belén.

Cita:

Zaldúa, Graciela, Bottinelli, Marcela, Pawlowicz, María Pía, Longo, Roxana, Moschella, Romina, Lenta, María Malena, Nabergoi, Mariela, Sopransi, María Belén y Bavio, Belén (Agosto, 2009). *DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS Y SUBJETIVIDADES EN SITUACION DE VULN ERABILIDAD. NORMAS, POLíTICAS Y PRáCTICAS IMPLICADAS. I CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA, XVI JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y QUINTO ENCUENTRO DE INVESTIGADORES EN PSICOLOGÍA DEL MERCOSUR “PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA: CAMBIOS CULTURALES”. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/maria.pia.pawlowicz/146

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pgaP/dqR

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

ISSN 1667-6750

MEMORIAS

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología

XVI Jornadas de Investigación

Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

6, 7 y 8 de agosto de 2009

TOMO III

Psicoanálisis
Historia de la Psicología
Técnicas y Procesos de Evaluación Psicológica
Psicología Experimental
Talleres

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Psicología
Secretaría de Investigaciones

Autoridades de la Facultad de Psicología

Decana
Sara Slapak

Vicedecana
Graciela Leticia Filippi

Secretaria Académica
Graciela Cristina Paolicchi

Secretaria de Investigaciones
Nélida Carmen Cervone

Secretario de Posgrado
Isabel María Mikulic

Secretario de Coordinación Administrativa
Cristina Abraham

Secretario de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario
Jorge Antonio Biglieri

Secretario de Consejo Directivo
Osvaldo H. Varela

Consejo Directivo

Claustro de Profesores:

Titulares
Filippi, Graciela | Schejtman, Fabián | Benbenaste, Narciso | Sarmiento, Alfredo | Laznik, David | Rabinovich, Diana | Neri, Carlos | Diamant, Ana

Suplentes
Luzzi, Ana María | Lombardi, Gabriel | Attorresi, Horacio | Casalla, Mario | Rodulfo, Ricardo | Romero, Roberto | Godoy, Claudio

Claustro de Graduados

Titulares
Sotelo, María Inés | Delfino, Gisela | Quattrocchi, Paula | Celotto, Ileana

Suplentes
Rojas, Alejandra | Vitale, Nora | Korman, Guido | Del Do, Adelqui

Claustro de Estudiantes

Titulares
Millor, Ezequiel | Segundo, Lautaro | Veiga, Mariano | Freijo, Fedra

Suplentes
Rizzo, Romina | Diaz Fridman, David | Castro, Cecilia | Fernandez, Gabriela

Representante de APUBA
Cabral, Sergio

Ediciones de la Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires
Av. Independencia 3065 - Código Postal C1225AAM
Ciudad de Buenos Aires, República Argentina
Tel / Fax: (54 11) 4957 5886
Email: secinve@psi.uba.ar

Autoridades
I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

Presidente Honoraria

Decana Sara Slapak

Presidente

Nélida Carmen Cervone

Miembros de la Comisión Organizadora

Coordinador de la Comisión Organizadora

Narciso Benbenaste

Integrantes de la Comisión Organizadora

Diana Rabinovich | Juan Jorge Michel Fariña | Daniel Politis | Romina Galiussi | Leopoldo Kligmann | Adelqui Del Do

Miembros del Comité Científico

Aisenson, Gabriela | Álvarez, Patricia | Azaretto, Clara María | Azzollini, Susana Celeste | Barcala, Alejandra | Batlle, Silvia | Bazán, Claudia | Berdullas, Pilar | Bottinelli, María Marcela | Burín, Débora | Calo, Orlando | Calzetta, Juan José | Cassullo, Gabriela | Cayssials, Alicia | Chardón, María Cristina | Colombo, María Elena | Corvalán de Mezzano, Alicia | Cosentino, Juan Carlos | Curone, Gladis | De la Iglesia, Matilde | De Marchi, Marta | Del Cueto, Julio | Delgado, Osvaldo | Donghi, Alicia | Elichiry, Nora | Erausquin, Cristina | Español, Silvia | Falcón Mabel | Falcone, Rosa | Ferrari, Liliana | Ferreres, Aldo | Fleischer, Deborah | Galibert, María | Godoy, Claudio | Góngora, Vanesa | Gurovich, Susana | Gutiérrez, Carlos | Ibarra, Florencia | Kauth Ángel | Keegan, Eduardo | Kirsch, Ursula | Korman, Guido | Laznik, David | Legaspi, Leandro | Leibovich, Nora | Leibson, Leonardo | López, Mercedes | Lowenstein, Alicia | Lubián, Elena | Luciani Conde, Leandro | Luzzi, Ana María | Mandet, Eduardo | Menéndez, Pedro | Molinari Marotto, Carlos | Moreau, Lucía | Mozobancyk, Schelica | Muñoz, Pablo | Nakache, Déborah | Naparstek, Fabián Abraham | Neri, Carlos Mario | Nuñez, Ana | Oiberman, Alicia | Ormart, Elizabeth | Pano, Carlos | Paolicchi, Graciela | Parisi Rodolfo | Peker, Graciela | Pelorosso, Alicia | Perelman, Flora | Quiroga, Susana | Robertazzi, Margarita | Rodríguez Sturla, Pablo | Rosenfeld, Nora | Rossi, Lucía | Rovaletti, Lucrecia | Rutsztein, Guillermina | Salomone, Gabriela | Sarmiento, Alfredo | Segura, Enrique | Seidmann, Susana | Sotelo, María Inés | Stefani, Dorina | Stolkiner, Alicia | Talak, Ana María | Toscano, Ana Gracia | Varela, Osvaldo | Vitale, Nora Beatriz | Wainstein, Martín | Yorio, Alberto | Zubieta, Elena

El contenido, opiniones y el estilo de los trabajos publicados, previamente aprobados por el Comité Científico son exclusiva responsabilidad de los autores, y no debe considerarse que refleja la opinión de la Facultad de Psicología de UBA.

ÍNDICE DEL TOMO III

PSICOANÁLISIS

TRABAJOS LIBRES

CONSTRUCCIÓN DE LA FICCIÓN ESCÉNICA
Abad, Gabriela....20

HISTORIA Y FICCIÓN EN LA OBRA DE FREUD
Acuña, Cynthia....21

DE HOMBRES Y MUJERES
Aksman, Gloria....23

FUNDACIÓN DEL ORIGEN
Alfano, Adriana Lilian....25

LA IDENTIFICACIÓN PRIMARIA Y EL PADRE
Alianak, Miriam; Bruner, Norma; Castgnino, Ernesto; Dorado, Jorge; Goldemberg, Isabel; Silveyra, María Lucía....27

PUNTUALIZACIONES SOBRE EL CONCEPTO DE COMPULSIÓN: LA REPETICIÓN ENTRE PÉRDIDA DE GOCE Y PLUS DE GOZAR
Allegro, Fabián; Benjamín, Alicia; Rivas, Daniela Elizabeth....30

SILVIA BLEICHMAR: PRODUCCIÓN HISTÓRICO-CRÍTICA DE LOS FUNDAMENTOS DEL PSICOANÁLISIS
Almagro, María Florencia....32

LA RESPONSABILIDAD POR LA ELECCIÓN DE ESTRUCTURA: LA ELECCIÓN DE LA PSICOSIS
Alomo, Martín....34

MOMENTOS ELECTIVOS EN EL INICIO DE LOS TRATAMIENTOS PSICOANALÍTICOS CON PACIENTES PSICÓTICOS
Alomo, Martín....36

SUPRESIÓN DE IDENTIDAD EN NIÑOS APROPIADOS ILEGALMENTE. ANÁLISIS DEL MATERIAL TELEVISIVO "TELEVISIÓN POR LA IDENTIDAD"
Ambrosino, Mariano; Frola, Mariela; Nuñez, Valeria; Gómez, Mariana....38

LA FRAGILIDAD DE LA PERVERSIÓN (ALGUNAS PUNTUALIZACIONES A PARTIR DE UN RECORRIDO CLÍNICO)
Avila, Mariela....41

EL SISTEMA DE INFERENCIAS RACIONALES EN LA PRODUCCIÓN DE CONCEPTOS FREUDIANOS
Azaretto, Clara....43

LO TERAPÉUTICOS PARA MELANIE KLEIN Y DONALD WINNICOTT
Bachmann, Ruth Melina; Babiszenko, Debora....45

LA ESTRUCTURA PSÍQUICA DEL ACOSADOR MORAL
Barbato, Carlos Enrique....47

SUJETO Y SEXUACIÓN: UN MAS ALLÁ DE LA NORMALIDAD Y LAS DETERMINACIONES BIOLÓGICAS. CLÍNICA PSICOANALÍTICA Y TCC
Barbato, Carlos Enrique....49

LA CITA: UN MODO DE INTERVENCIÓN EN LA PSICOSIS
Barberis, Osmar....51

LOS APORTES DE LA LINGÜÍSTICA A LA PRÁCTICA DEL PSICOANÁLISIS
Bareiro, Julieta....54

DISMORFIA CORPORAL: ¿TRASTORNO MONOSINTOMÁTICO O FENÓMENO TRANSNOSOGRÁFICO?
Basualdo, Analia Beatriz; Piro, María Cristina; Sosa Córdoba, Graciela Carmen....56

LAS PARADOJAS DE LOS IDEALES EN EL LAZO SOCIAL
Bazzano, Blanca Ester....59

LA FEMINEIDAD COMO MÁSCARA Y LA COMPULSIÓN
Benjamín, Alicia 61

LA CONSTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD INFANTIL: ALGUNOS APORTES DESDE LA FENOMENOLOGÍA
Beretervide, Virginia 63

ALGUNOS AVANCES EN LA CONSIDERACIÓN DE LA LOCURA EN LA ÚLTIMA ENSEÑANZA DE J. LACAN. RELACIONES ENTRE LOCURA Y MANÍA
Berger, Andrea Viviana 66

PROPÓSITOS DE LA "CURA" PSICOANALÍTICA EN FREUD Y SU FUNDAMENTO PULSIONAL PARTE II EL ESTATUTO DEL YO Y SU FUNDAMENTO PULSIONAL
Bermudez, Silvia 68

CASTRACIÓN, CUERPO Y SÍNTOMA
Bertholet, Roberto 71

EL GIRO PRAGMÁTICO DE LA INTENCIONALIDAD: ESPACIO TRANSICIONAL EN WINNICOTT Y CUIDADO (SORGE) EN HEIDEGGER
Bertorello, Adrián Mario; Bareiro, Julieta 73

BORDEANDO LA HISTERIA
Buchanan, Verónica 75

BORDEANDO LA HISTERIA II
Buchanan, Verónica 77

EL PSICOANÁLISIS AÚN RESISTIDO
Buttini, Matías 79

LA ESTAFA DEL SENTIDO
Caamaño, Verónica Cecilia; Cochia, Silvina 81

UNA CARTA SIEMPRE LLEGA A SU DESTINO
Capurro, Elda Lilian Luisa 83

CLÍNICA DIFERENCIAL DE LA “DISMORFOFOBIA”: LOS ANTECEDENTES EN EL CAMPO DE LA PSIQUIATRÍA
Carbone, Nora Cecilia; Piazze, Gaston Pablo 84

LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN
Carol, Alfredo Orlando 86

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL EMPLEO DEL CONCEPTO “AGIEREN” EN LA OBRA FREUDIANA
Cellerino, Sergio 89

LA ORFANDAD DEL SUJETO CON OBESIDAD
Chades, Mario Abraham; Triolo Moya, Felipa Concepcion; Bower, Lorena 91

UNA OPERACIÓN POLÍTICA: HACER DEL SUJETO QUE SUFRE UN OBJETO A CONTROLAR
Colovini, Marité 93

EL PSICOANÁLISIS Y LA LEGITIMACIÓN SOCIAL DE SUS PRÁCTICAS. ¿DEBATE ÉTICO O ADECUACIÓN POLÍTICA?
Cornejo, Hernán; Barisonzi, Eduardo 96

EL BORRADOR DE EL YO Y EL ELLO: SABER INCONSCIENTE Y VERLEUGNUNG
Cosentino, Juan Carlos 98

LO IMPOSIBLE Y EL FIN DEL ANÁLISIS
Dal Maso Otano, Silvina 101

LA PSICOSIS ORDINARIA Y LA POSICIÓN ANTIDIALÉCTICA DE LA TRISTEZA
Dartiguelongue, Josefina 104

SUPRESIÓN DE IDENTIDAD EN NIÑOS APROPIADOS ILEGALMENTE. ASPECTOS LEGALES, SUBJETIVOS Y ÉTICOS
Degiorgi, Gabriela; Jaime Bacile, Eliana 106

LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA Y LAS RESISTENCIAS AL PSICOANÁLISIS
Delgado, Osvaldo 108

LA CREENCIA EN EL PADRE EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA: EL PSICOANALISTA ENTRE EL PADRE Y EL OBJETO A
Domínguez, María Elena 109

INDICADOR DIFERENCIAL ENTRE DIAGNÓSTICO DE TRASTORNO PSICÓTICO INDUCIDO POR SUSTANCIAS-MANUAL DSM IV- Y EL DIAGNÓSTICO ESTRUCTURAL DE PSICOSIS-PSICOANÁLISIS-EN CONSUMIDORES DE PASTA BASE DE COCAÍNA (PACO)
Donghi, Alicia Ines; Maidana, Miriam; Alcaraz, Laura; Rodriguez, Rafael Osvaldo; Vazquez, Liliana 112

LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LOS PRINCIPIOS GENERALES QUE ORIENTAN A LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA: UN AVATAR PARA EL PRACTICANTE NOVEL
Drut, Felipe 114

SINTHOME: UNA CONCEPCIÓN POSTESTRUCTURALISTA DEL SÍNTOMA
Eidelberg, Alejandra 116

NUDOS DEL DOLOR
Eisenberg, Estela Sonia 118

DUELO Y SUBJETIVIDAD
Elmiger, María Elena 120

DE LA VÍCTIMA A LA RESPONSABILIDAD SUBJETIVA
Enrico, Griselda Luján 122

DISMORFOFOBIA Y EFRACCIÓN IMAGINARIA EN EL "HOMBRE DE LOS LOBOS"
Erbetta, Anahí Evangelina; Volta, Luis Horacio 124

CONDICIONES PARA LAS INTERVENCIONES DEL ANALISTA, SEGÚN FREUD
Escars, Carlos Javier 127

TIEMPO Y EFECTOS TERAPÉUTICOS EN PSICOANÁLISIS
Espert, Maria Juliana 130

EL INCONCIENTE NO HACE DESTINO
Farías, Florencia Elisa 133

DE LA MULTIPLICIDAD ORIGINARIA A LA SEPARACIÓN POR CONTRADICCIÓN. APUNTES PARA UNA TEORÍA DE LA SUBJETIVIDAD
Ferme, Federico 135

LOS AFECTOS EN FREUD. UN ANÁLISIS DE LA RELEVANCIA DE SUS CONCEPTUALIZACIONES PREVIAS A 1900
Flores, Graciela Elena 138

MODALIDADES VINCULARES EN DOS MOMENTOS DE CAMBIO CATASTRÓFICO: ADOLESCENCIA Y CLIMATERIO
Flores, Graciela Elena; Marchisio, Silvina Alejandra; Campo, Claudia Inés 140

OBSERVACIONES ACERCA DEL AGENTE FREUDIANO DE LAS ELECCIONES
Frydman, Arturo; Thompson, Santiago 143

LA CASTRACIÓN Y EL ANALISTA
Fuentes Esparza, Mariela 145

LA POLÍTICA DEL PSICOANÁLISIS EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA: EL DESEO DEL ANALISTA
Galiussi, Romina 146

RAMONA Z: ACTING OUT Y SACRIFICIO
García Sir, Carina Beatriz 149

LA ANGUSTIA FREUDIANA Y LA NUESTRA: ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LO QUE INHIBICIÓN, SÍNTOMA Y ANGUSTIA NOS ENSEÑA
Glasman, Claudio 151

EL DECIR DEL ANALISTA COMO CORTE
Godoy, Claudio 153

SUPRESIÓN DE IDENTIDAD EN NIÑOS APROPIADOS ILEGALMENTE. NOMBRE PROPIO, FILIACIÓN E INCONCIENTE
Gómez, Mariana; Ambrosino, Mariano; Degiorgi, Gabriela; Ferreyra, Yanina; Frola, Mariela; Jaime Bacile, Eliana; Nuñez, Valeria 155

LA ENSEÑANZA ORAL DEL PSICOANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA EPISTEMOLÓGICA DE ORIENTACIÓN LACANIANA
Guindi, Patricia 158

NEUROSIS Y MOMENTOS ELECTIVOS
Gurevicz, Mónica Graciela; Mordoh, Edmundo 161

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA INFLUENCIA DEL MODELO DE LA QUÍMICA ANALÍTICA DEL SIGLO XIX EN LOS ESCRITOS TÉCNICOS FREUDIANOS PUBLICADOS ENTRE 1915 Y 1919
Ibarra, Romina; Amoruso, Lucía; Bruno, Mariano; Martinez, Eduardo 163

CAPITALISMO Y POLÍTICA DEL PSICOANÁLISIS: EL ANALISTA EN JUEGO
Iglesias, Haydee Estela 165

UNA HISTORIA: DISTINTAS VERSIONES. UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN
Insua, María Ida 167

CONSECUENCIAS CLÍNICAS DE LA PLURALIZACIÓN DE LOS GOCES EN LA OBRA DE JACQUES LACAN. (1970-1980)
Iuale, María Luján 170

LACAN Y LA DEFINICIÓN DE UN SUJETO ATÓPICO
Jiménez, Exequiel 173

EL DOBLE VÍNCULO DE LA INHIBICIÓN
Kicillof, Clarisa 176

LA CREENCIA DE FERENCZI EN FREUD
Kiel, Laura Mirta 177

DE LA REACCIÓN TERAPÉUTICA NEGATIVA AL SUPERYÓ: ARTICULACIÓN Y DESENCUENTRO
Kligmann, Leopoldo 179

EL FENÓMENO Y EL SIGNIFICANTE. DISCUSIÓN META-FILOSÓFICA DE LA TEORÍA DEL SIGNO PARA UNA RELACIÓN POSIBLE ENTRE FENOMENOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS
Kripper, Agustín 181

ACERCA DEL OBJETO MIRADA EN EL CASO DEL “HOMBRE DE LOS LOBOS”
Labaronnie, María Celeste 184

LAS VERSIONES DEL GRITO Y EL CONTRATIEMPO DE LA PUBERTAD
Ladaga, Elena 186

SEPARACIÓN Y DESAMPARO
Laznik, David; Lubián, Elena Carmen 189

EL CUERPO Y SU RELACIÓN CON LAS LOCURAS
Leibson, Leonardo 191

HERDAR É ULTRAPASSAR O PAI: TRADIÇÃO E TRANSMISSÃO
Lo Bianco, Anna Carolina; Costa-moura, Fernanda 193

LA ELECCIÓN DEL SER HABLANTE. UNA ELECCIÓN SIN GARANTÍA
Lopez, Gonzalo Javier 195

EL CALLEJÓN SIN SALIDA DEL AMOR. PRIMEROS LINEAMIENTOS PARA UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS VISICITUDES DE LA RELACIÓN DEL AMOR Y LO REAL EN LA OBRA DE JACQUES LACAN
Lopez, Mariano 197

LÓGICAS DE LA CASTRACIÓN
Lowenstein, Alicia; Cadorini, Mónica Alicia 199

DE LA HERMENEIA AL DEUTUNG FREUDIANO
Luján, Patricia 201

NOTAS ACERCA DEL LUGAR DEL TRAUMA Y LA TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL EN LA MANIFESTACIÓN DE LOS SIGNOS DE PERCEPCIÓN
Luna, María Eugenia 204

PRESENCIA-AUSENCIA: UNA ESTRUCTURA FORMAL FENOMENOLÓGICA EN EL “PERÍODO PSIQUIÁTRICO” DE LA OBRA DE LACAN
Lutereau, Luciano 206

INCUMBENCIA DE LA PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA PARA LA TEORÍA DEL ACTO ANALÍTICO. SOBRE LOS ACTOS DE HABLA
Lutereau, Luciano; Cellerino, Sergio 208

EL TRATAMIENTO DE LO SINGULAR EN LA ÉPOCA ACTUAL
Magdalena, Nélida Angelina 210

NUEVOS MODOS DE GOCE EN LA GLOBALIZACIÓN
Magdalena, Nélida Angelina 212

LA ILUSIÓN DE UN PORVENIR
Manfredi, Horacio Alberto 214

ELECCIONES DEL SER HABLANTE "LA REPETICIÓN EN EL SER CAPAZ DE ELECCIÓN"
Mantegazza, Rita Ana 216

VICISITUDES DE LOS PROCESOS IDENTIFICATORIOS EN SITUACIONES DE CRISIS VITALES
Marchisio, Silvina Alejandra; Campo, Claudia Inés 218

ADOLESCENCIA, ÉPOCA Y TIEMPO
Martínez Liss, Mariana 221

EL NOMBRE DEL PADRE Y SU ARTICULACIÓN CON LAS TOXICOMANÍAS
Mazzoni, María Yanina 223

CONSIDERACIONES SOBRE LA CREENCIA EN PSICOANÁLISIS (EL CHISTE COMO “LAPSUS CALCULADO”)
Mazzuca, Marcelo 224

OBSERVACIONES SOBRE LA NOCIÓN DE IDENTIFICACIÓN EN EL ÚLTIMO PERÍODO DE LA ENSEÑANZA DE LACAN
Mazzuca, Marcelo 226

DOS CONCEPTOS DE RELACIÓN ANACLÍTICA EN LA OBRA DE JACQUES LACAN
Mazzuca, Roberto; Mazzuca, Santiago Andrés; Surmani, Florencia 228

LA IDENTIDAD DE LA DIFERENCIA Y UN NUEVO ESTATUTO PARA EL INCONSCIENTE
Mazzuca, Santiago Andrés; Ayerza, Roque; Mazzuca, Roberto; Pujana, Mariano; Smejkal, Oscar 232

LA LEY DEL MERCADO CAPITALISTA SUSTITUYE LA LEY EDÍPICA: ¿DECLINACIÓN, OCASO, INSUFICIENCIA DE LA FUNCIÓN DEL NP?
Mena, María Inés 235

UN RETORNO A FREUD DESDE FREUD: UN FINAL DE ANÁLISIS MÁS ALLÁ DEL COMPLEJO DE CASTRACIÓN
Merlin, Nora 237

DE LOS IMPASSES AL DESEO DEL ANALISTA
Miari, Antonella Silvana 239

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL <> DIFERENCIA DEL SUJETO. CUANDO EL OTRO FALLA....
Migdalek, Silvia; Maidana, Miriam; Disanto, Luis Alberto; Pulice, Gabriel Omar; Brusau, Cecilia 242

LA COMPRA DEL SUPUESTO PLACER Y EL EMBARGO DEL DESEO
Minaudo, Julia 244

¿LÓGICA DEL INCONCIENTE?
Misrahi, Claris 246

DIFERENTES DIFERENCIAS
Moraga, Patricia 248

DEL INCONCIENTE DINÁMICO AL INCONCIENTE LIBIDINAL: SU INCIDENCIA SOBRE EL SÍNTOMA
Mozzi, Viviana Alejandra; Watermann, Mirta 250

LOCURAS DE LO IMAGINARIO
Muñoz, Pablo 252

LA ETERNA PREGUNTA POR EL TIEMPO
Muraro, Vanina 255

TEORÍA, OBSERVACIÓN Y PRAXIS EN LAS INVESTIGACIONES PSICOANALÍTICAS
Murillo, Manuel 257

HISTORIAS E INVESTIGACIONES
Najt, Norma Etel 260

LA ALUCINACIÓN EN LA INTOXICACIÓN Y EN LA PSICOSIS
Naparstek, Fabián 262

DISMORFIA CORPORAL Y ESTRUCTURA SUBJETIVA: UN CASO CLÍNICO
Napolitano, Graziela 264

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN FREUD. EL EJEMPLO DE “DUELO Y MELANCOLÍA”
Nicosia, Amanda 266

EFECTOS SUBJETIVOS, TERAPÉUTICOS A PARTIR DE UNA PRESENTACIÓN DE ENFERMOS
Nocera, Cristina Mónica; Moretto, Marisa Viviana; Campanella, María Graciela....269

DIMENSIONES PRESENTES EN LA CLÍNICA PSICOLÓGICA: PROBLEMAS ÉTICOS Y DEONTOLÓGICOS
Ormart, Elizabeth Beatriz....271

NEGACIONISMO DE LA HISTORIA: UNA MANIFESTACIÓN DEL MALESTAR EN LA CULTURA
Otero Rossi, María Rosario; Najt, Norma Etel....273

UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LA VIOLENCIA EN PREPÚBERES Y ADOLESCENTES TEMPRANOS. APLICACIÓN DE UN SOFTWARE DE ANÁLISIS CUALITATIVO
Pascal, Julia....275

EL “HUMUS” DE LA INTERPRETACIÓN O LA CONDICIÓN PARLÊTRE
Pawlow, Juan Carlos....277

INTERPRETACIÓN Y REPRESENTACIÓN (A PROPÓSITO DE LA TRADUCCIÓN DE VORSTELLUNGSREPRÄSENTANZ)
Pawlow, Juan Carlos....279

UNA APROXIMACIÓN A LA RELACIÓN CIENCIA, PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA DESDE LA PERSPECTIVA POSMARXISTA
Perelló, Gloria Andrea....281

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS INTERVENCIONES DEL ANALISTA
Pérez, Adriana....283

DEL SÍNTOMA MÉDICO AL SINTOMA ANALÍTICO: UN MOMENTO ELECTIVO EN LA LÓGICA DE LA CURA
Pesich, Natalia; Ramirez, Natalia Lorena; Stranges, Valeria Romina....284

ALGUNOS CONCEPTOS LINGÜÍSTICOS EN FREUD Y LACAN
Petrella, Lila....286

LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA EN UN CASO DE AUTISMO. UN CORTE EN LA ESTRUCTURA
Piaggi, Marcela Beatriz....289

DONALD WINNICOTT, MELANIE KLEIN Y LA SOCIEDAD BRITÁNICA DE PSICOANÁLISIS: UN ANÁLISIS DE ESTA RELACIÓN
Pino, Mauro....292

LA REGLA DE ABSTINENCIA COMO NOMBRE FREUDIANO DEL DESEO DEL ANALISTA
Pino, Silvia; Epsztein, Susana....294

PRIMERAS CONCEPTUALIZACIONES DE W.R. BION SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA VERDAD. SUS IMPLICANCIAS EN EL CRECIMIENTO MENTAL
Poblete, Diana Gabriela....296

UNA APROXIMACIÓN A LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL JUICIO Y DEL EXAMEN DE REALIDAD EN LA TEORÍA FREUDIANA
Poblete, Diana Gabriela....298

EL ANALISTA EN LA INSTITUCIÓN PÚBLICA - REFLEXIONES SOBRE LAS ENTREVISTAS DE ADMISIÓN
Pollak, Claudia Silvia....301

UN NOBLE CAMINO
Prego, Enrique Miguel....302

EL PSICOANÁLISIS Y LA POSMODERNIDAD
Quesada, Silvia....304

LA DIRECCIÓN DE LA INTERPRETACIÓN
Quintana López, Laura....306

LA PRÁCTICA DEL PSICOANÁLISIS EN EL HOSPITAL MUÑIZ Y SU POSIBILIDAD A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN
Quiroga, Bettina Norma; Rocca, Viviana....309

RESPUESTA ANALÍTICA Y APLICADA
Racki, Gabriel....311

PRIMERAS PUNTUALIZACIONES ACERCA DE LA IDEA DE INDECIBLE EN LA OBRA FREUDIANA Y LACANIANA. UNA LECTURA POSIBLE
Rivas, Daniela Elizabeth....313

ADIVINA ADIVINADOR. EFECTOS TERAPÉUTICOS DE LA INTERVENCIÓN ANALÍTICA EN ÁMBITOS INSTITUCIONALES
Rodrigo, Mónica....316

DIFERENTES LÓGICAS EN EL CONCEPTO FREUDIANO DE CASTRACIÓN
Roma, Verónica 318

UNA LECTURA METODOLÓGICA SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LOS CONCEPTOS EN LA METAPSICOLOGÍA FREUDIANA
Ros, Cecilia Beatriz; Barreiro Aguirre, Cynthia 320

LA PIEL, MEMORIA VIVIDA Y ARQUEOLOGÍA DE LA IDENTIDAD
Rovaletti, María Lucrecia 322

NEGRO SOBRE BLANCO
Rubinsztejn, Daniel 324

LOS EFECTOS TERAPÉUTICOS DEL PSICOANÁLISIS
Rubistein, Adriana Mónica 326

VERSIONES DE LA FELICIDAD EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN
Schejtman, Fabián 329

ESCRIBIR EL DOLOR
Sigal, Nora Lía 331

LO QUE SE ESPERA DE UN PSICOANALISTA EL DÍA DE SU MUERTE
Smud, Martín 333

EL CUERPO EN LA POSMODERNIDAD
Soengas, Stella Elvira; Zamorano, Silvia 334

APORTES DESDE EL PSICOANÁLISIS A LA CLÍNICA DEL FENÓMENO PSICOSOMÁTICO. REFLEXIONES ACERCA DE LA IRRUPCIÓN DE LA DOLENCIA
Szapiro, Liliana 337

OBESIDAD: UNA MODALIDAD DE GOCE
Tendlarz, Edit Beatriz; Oldecop, Ana M.; Donghi, Alicia; Silva, María Belén; Rodríguez, Osvaldo; Weitzman, Ezequiel 339

ANVERSO Y REVERSO DE UNA LEY: ALGUNAS REFLEXIONES
Tendlarz, Edit Beatriz; Oldecop, Ana M.; Silva, María Belén; Martin Mogaburu, Juan Pablo; Gómez, Gastón 341

OBSERVACIONES ACERCA DEL AGENTE LACANIANO DE LAS ELECCIONES
Thompson, Santiago; Frydman, Arturo 343

CINE Y SERIES DE TV: LOS HÉROES AL SERVICIO DE LAS IDENTIFICACIONES
Tignanelli, Adrián 345

EL COLAPSO DEL SUJETO ANTE LA AUSENCIA DEL OTRO GARANTE
Triolo Moya, Felipa Concepcion; Bower, Lorena 348

ENSEÑANZA PLURIDIMENSIONAL, ¿POR QUÉ LLAMARLA SINCRÉTICA?
Urquiola, María Isabel 350

EL DISPOSITIVO DE LA PRESENTACIÓN DE ENFERMOS Y LA ENSEÑANZA DE LA CLÍNICA
Valcarce, María Laura 352

EFECTOS DE TRANSFERENCIA
Valzolgher, María Marcela 354

¿ES EL YO CUERPO? UNA PERSPECTIVA EN INTERSECCIÓN CON EL ARTE
Venere, Emilce 356

¿QUÉ ES EL CUERPO PARA EL PSICOANÁLISIS?
Vetere, Ernesto 359

EL DECIR POÉTICO DE LA INTERPRETACIÓN
Vetere, Ernesto 361

LA IDENTIDAD COMO CONSTRUCCIÓN SOCIO HISTÓRICA Y SUBJETIVA
Visintini, Carolina 364

ESTRAGOS POSMODERNOS Y EL AMOR COMO ACTO EN LA CLÍNICA
Volpatti, Juan Carlos 365

UNA LECTURA PSICOANALÍTICA SOBRE EL PODER Y LA VIOLENCIA
Wainszelbaum, Verónica 368

EL CONCEPTO DE SÍNTOMA EN EL CAMPO DE LAS TOXICOMANÍAS
Zaffore, Carolina 369

LA ADQUISICIÓN DE LA APTITUD DE ANALISTA EN RELACIÓN CON LO SINIESTRO
Zerbino, Mario Carlos 372

ENIGMAS DE LA SEXUALIDAD
Zubkow, Viviana Lidia 374

PSICOANÁLISIS Y CIENCIA. IMPACTO DE LA TECNOCIENCIA EN LA SUBJETIVIDAD
Zubkow, Viviana Lidia 376

RESÚMENES

IMPORTANCIA CLÍNICA DEL FANTASMA
Frazzetto, Marcelo Adolfo 380

LA FOTOGRAFÍA Y LA MIRADA
Kahanoff, Graciela 380

ACERCA DEL MASOQUISMO INFANTIL. UNA INVESTIGACIÓN SOBRE CONCEPTUALIZACIONES FREUDIANAS
Smud, Martin 381

POSTERS

ESTUDIO DEL DISCURSO DE DOS MADRES DE PREPÚBERES SORDAS. ANÁLISIS COMPARATIVO DEL MOMENTO POSTERIOR AL DIAGNÓSTICO
Kazez, Ruth Dora; Melloni, Gabriela 384

PRÁCTICA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS: LOS EFECTOS TERAPÉUTICOS DEL PSICOANÁLISIS EN CONTEXTOS INSTITUCIONALES
Rubistein, Adriana Mónica; Iuale, María Luján; Bachmann, Ruth Melina; Espert, María Juliana; Babiszenko, Débora; Araujo, Fabián 385

CONSULTA EN URGENCIA: INTERVENCIONES INSTITUCIONALES. UN ESTUDIO COMPARATIVO DE LA DEMANDA EN URGENCIA EN HOSPITALES DEL MERCOSUR
Sotelo, María Inés; Belaga, Guillermo; Leserre, Lucas; Solari, Raúl; Coronel, Marta; Marini, Miguel; Rojas, María Alejandra; Vigil, Irma Mariela; Mazzia, Valeria; Gamallo, María Fernanda; Emanuelli, Julieta; Capurro, Verónica; Jorge, Jimena; Penecino, Ignacio 387

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

TRABAJOS LIBRES

CRITERIOS PSICOLÓGICOS EN REGISTROS FORMALES DE DOCUMENTACIÓN: LAS HISTORIAS CRIMINOLÓGICAS DE LA PENITENCIARÍA NACIONAL
Amil, Alberto; Miceli, Claudio Marcelo; Rojas Breu, Gabriela 392

CRISE DA EXPERIÊNCIA HISTÓRICA: A PSICANÁLISE E A PSICOLOGIA DO SENTIDO NO CONTEXTO DAS GUERRAS MUNDIAIS
Armani, Carlos Henrique 395

PRIMERAS CÁTEDRAS DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
Calabresi, Corina 397

ANÁLISE DA PRODUÇÃO CIENTÍFICA SOBRE PSICOPEDAGOGIA NO BRASIL EM ARTIGOS PUBLICADOS NAS PRINCIPAIS REVISTAS INDEXADAS NA BIREME NO PERÍODO DE 2006 A 2008
Carvalho, Wilma; Pupo, Bernadete; Cavaletti, Carina; Mattos, Laércio; Andrade, Marcia Siqueira 399

ESTUDIO COMPARATIVO DEL NIVEL DE CONOCIMIENTO CON RESPECTO A ÉTICA Y DEONTOLOGÍA PROFESIONAL DE LA PSICOLOGÍA EN ALUMNOS/AS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS QUE HAN CURSADO O NO LA ASIGNATURA ESPECÍFICA
De Andrea, Nidia Georgina 400

PAUTAS DIAGNÓSTICAS Y CRITERIOS DE TRATAMIENTO EN LOS INFORMES MÉDICO FORENSES (HOSPITAL MELCHOR ROMERO, LA PLATA, 1902)
Falcone, Rosa 403

LA INFLUENCIA DE LOS MAESTROS EN LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA (UBA). LA CREACIÓN DE UNA PROFESIÓN
Feld, Jorge Salvador; Beron, Stella; Tejera, María Rossana; Antonelli, María Cristina; Pico, María Laura; Cazas, Fernando José; Santoalla, Mariel 406

MUJERES: "OBJETOS" DE DIFERENTES ATADURAS. BUENOS AIRES 1900-1916
Ferro, Claudia Mabel; Miranda, Mariela 409

PERSPECTIVAS SOBRE CREATIVIDAD: UN CONCEPTO EN LA ENCRUCIJADA
Freiberg Hoffmann, Agustin; Sabena, Gretel 411

WALLON Y CAPARRÓS: HACIA UNA PSICOLOGÍA MARXISTA
García, Luciano Nicolás 413

RELEVAMIENTO DE FICHAS, PROTOCOLOS Y DOCUMENTOS CON PRÁCTICAS PSICOLÓGICAS UTILIZADOS EN EL ÁREA LABORAL TENDIENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GENEALOGÍA CONCEPTUAL: ARGENTINA 1920-1955
Ibarra, María Florencia 415

LA CONSTRUCCIÓN DEL CRITERIO CLÍNICO CRIMINOLÓGICO. LA HISTORIA DE CLÍNICA CRIMINOLÓGICA (1932) - PERICIAS MÉDICOLEGALES (1938)
Kirsch, Ursula 418

“EL COMPLEJO DE EDIPO ES PRODUCTO DE LA INFLUENCIA FAMILIAR”. APORTES DE JORGE GARCÍA BADARACCO PARA UNA HISTORIA DE LA TERAPIA FAMILIAR EN LA ARGENTINA (1960-1979)
Macchioli, Florencia Adriana 420

REGULACIÓN DE LA CARRERA DE GRADO EN PSICOLOGÍA. OPINIONES DE ESTUDIANTES ACERCA DE LOS PARÁMETROS FORMATIVOS
Moya, Luis Alberto; Di Doménico, Cristina 424

BREVE RECORRIDO INSTITUCIONAL DE LA PSICOLOGÍA ACADÉMICA EN LA ARGENTINA. PERÍODO DE RUPTURA 1976- 1983
Muñoz, Marcelo Alejandro 426

CONSIDERACIONES INICIALES EN TORNO A LOS PLANTEOS DE LA “PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN”
Muñoz, Marcelo Alejandro 428

LOCURA Y CAUSAS MORALES - UN ARCHIVO DE HISTÓRIAS CLÍNICAS DE LA COLONIA CABRED
Navarlaz, Vanesa Eva 430

“MUJERES Y VARONES ARGENTINOS” IDENTIDAD NACIONAL Y GÉNERO EN LOS LIBROS DE LECTURA (1890-1910)
Ostrovsky, Ana Elisa 433

CONCEPCIONES DE LA NEUROPSICOLOGÍA Y PSICOSOMÁTICA EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE SAN LUIS (1967-1997)
Polanco, Fernando Andrés 435

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA HISTORIA CLÍNICA PSIQUIÁTRICA INFANTIL EN TELMA RECA
Rodríguez Sturla, Pablo 437

SOBRE UNA VISITA QUE HICIERA PIERRE JANET A BUENOS AIRES
Romero, Eduardo Agustín Edgar 439

TRANSFORMACIONES DISCURSIVAS EN EL DISEÑO DE HISTORIAS CLÍNICAS- ARGENTINA, 1900-1957
Rossi, Lucía; Navarlaz, Vanesa Eva 441

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA COGNITIVA EN URUGUAY; HASTA LA CREACIÓN DE LA CÁTEDRA DE PSICOLOGÍA COGNITIVA EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
Ruiz, Paul; Moreira, Karen; Curione, Karina; Vasquez Exheverría, Alejandro; Silveira, Sandra; Vázquez, Victoria; Maiche, Alejandro 444

LOS USOS DE IMÁGENES EN LA OBRA DE JUAN RAMÓN BELTRÁN
Sánchez, María Victoria 446

PSICOLOGÍA Y FISIOLOGÍA EN LA ARGENTINA. PRIMERA PARTE: EL REFLEJO Y LA INHIBICIÓN
Talak, Ana María 448

PSICOLOGÍA Y FISIOLOGÍA EN LA ARGENTINA. SEGUNDA PARTE: EL AUTOMATISMO PSICOLÓGICO
Talak, Ana María 450

ENFERMEDADES HEREDITARIAS Y ENFERMEDADES DE FAMILIA SEGÚN PROSPER LUCAS (1847-1850)
Vallejo, Mauro 453

LAS TEORÍAS CONSTRUCTIVISTAS EN LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO COGNITIVO EN SAN LUIS
Vecchiarelli, María Soledad 455

RESÚMENES

LA INVESTIGACIÓN EN LA CÁTEDRA DE NEUROPSICOLOGÍA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE SAN LUIS (1967-1997)
Polanco, Fernando Andrés 462

POSTERS

PSICÓLOGOS EN ARGENTINA. ACTUALIZACIÓN CUANTITATIVA 2008
Alonso, Modesto M.; Gago, Paula 464

INTENTOS DE RECONSTRUCCIÓN DEL PERDIDO TRATADO DE PSICOLOGÍA DE MARCOS MARULO -DE LA ORDEN FRANCISCANA- DEL SIGLO XV
Guardia Lezcano, Juan Ramón 465

LAS CONCEPCIONES ÁRABES DE LOS OJOS (OJO IGUAL LENTE) / ICONOGRAFÍAS ÁRABES SOBRE EL PROCESO DE PERCEPCIÓN
Guardia Lezcano, Juan Ramón 466

DESCRIPCIÓN Y COMPARACIÓN DE FORMATOS DE HISTORIALES CLÍNICOS Y CRIMINOLÓGICOS (EN EL PERÍODO DE 1925 A 1935)
Logica, Tamara 467

TÉCNICAS Y PROCESOS DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

TRABAJOS LIBRES

INTERPRETACIÓN DE LOS PARÁMETROS DE MODELOS DICOTÓMICOS DE LA TRI APLICADOS A LA MEDICIÓN DE LA PERSONALIDAD
Abal, Facundo Juan Pablo; Lozzia, Gabriela; Aguerri, María Ester; Galibert, María Silvia; Attorresi, Horacio Félix 470

ERROR DE TIPO I DE LAS PRUEBAS DE BRESLOW-DAY Y REGLAS COMBINADAS APLICADAS A LA DETECCIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DIFERENCIAL DEL ÍTEM. UN ESTUDIO SOBRE UN TEST CORTO EN PRESENCIA DE IMPACTO
Aguerri, María Ester; Picón Janeiro, Jimena; Blum, G. Diego; Abal, Facundo Juan Pablo; Lozzia, Gabriela; Galibert, María Silvia 472

CALIDAD DEL PROCESO DE MORIR Y LA MUERTE EN CUIDADOS PALIATIVOS: APORTES DE LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA
Albornoz, Ona 474

CONSTRUÇÃO E ADAPTAÇÃO DE INSTRUMENTOS PSICOLÓGICOS NO RIO GRANDE DO NORTE
Alchieri, Joao Carlos; Rocha, Hannia Roberta Rodrigues Paiva Da; Valentini, Felipe; Sousa, Heloísa Karmelina Carvalho De 476

AGENTE PENITENCIÁRIO: TRABALHO E ADOECIMENTO OCUPACIONAL
Alchieri, Joao Carlos; Santos, Márcia Maria Dos; Pessoa, Nemone 478

ESTUDIO DE LA VALIDEZ DISCRIMINANTE DE LA “ESCALA DE MALESTAR PSICOLÓGICO DE KESSLER” (KESSLER PSYCHOLOGICAL DISTRESS SCALE) EN PACIENTES PSIQUIÁTRICOS
Aranguren, María; Brenlla, María Elena 480

LA EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES DE RAZONAMIENTO VERBAL Y ABSTRACTO EN ESTUDIANTES DE DIFERENTES CARRERAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
Carreras, María Alejandra; Brizzio, Analía; Darricarrere, Marcela A.; Fernández Liporace, Mercedes 482

LA IMPORTANCIA DE EVALUAR LA RESILIENCIA FAMILIAR EN LA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS NEONATOLÓGICOS (UCIN). UN ENFOQUE PREVENTIVO
Caruso, Agostina 484

MUJERES GOLPEADAS. PODER Y SOMETIMIENTO EN LA TÉCNICA DE LA ENTREVISTA
Castillo, María Cristina; Coppola, Mónica 486

EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LA SALUD MENTAL. UN ANÁLISIS DESDE LAS FUNCIONES DE REALIDAD
Castro, Fernando Julio; Passalacqua, Alicia Martha; Menestrina, Norma Benedicta; Nuñez, Ana María; Alvarado, María Laura; Mussoni, Ana María; Piccone, Anabela; Boustoure, María Alejandra; García, Ariana Gabriela 489

APORTES DE LA TEORÍA DE LAS HABILIDADES SOCIALES A LA COMPRENSIÓN DEL COMPORTAMIENTO VIOLENTO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES
Cohen Imach, Silvina; Coronel, Claudia Paola 492

CORRELACIÓN ENTRE IAS Y MIPS
Cornejo, Marqueza; Lucero, Mariela Cristina; Tapia, María Lourdes; Oviedo, María Rosa 495

COMPORTAMENTO NA TAREFA DE CRIANÇAS COM SÍNDROME DE DOWN EM SITUAÇÃO DE AVALIAÇÃO COGNITIVA DINÂMICA (OU ASSISTIDA) ANTES E APÓS PROGRAMA DE EDUCAÇÃO COGNITIVA
Cunha, Ana Cristina Barros; Barros, Andreia Correia; Moreira, Gabriela Jesus; Managão, Jacqueline Limoeiro; Carneiro, Raoni Heckert 496

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: ADAPTACIÓN PRELIMINAR DE ALGUNAS ESCALAS DEL MOTIVATED STRATEGIES FOR LEARNING QUESTIONNAIRE (MSLQ)
Furlan, Luis; Sanchez Rosas, Javier; Heredia, Daniel Esteban; Piemontesi, Sebastián Eduardo; Illbele, Alejandro 498

CONSTRUÇÃO E VALIDAÇÃO DE UMA ESCALA PARA AVALIAR COPING EM ADOLESCENTES
Gonçalves Câmara, Sheila; Carlotto, Mary Sandra 500

INDICADORES PRONÓSTICOS EN EL PROCESO DE EVALUACIÓN Y DIAGNÓSTICO
Ledesma, Inés María 502

LA ADECUACIÓN FORMAL COMO VARIABLE SENSIBLE AL CONTEXTO CULTURAL. TABLAS FQ DE ARGENTINA
Lunazzi, Helena; Urrutia, María Inés; Gracía De La Fuente, Marta; Elias, Diana; Fernández, Favia; De La Fuente, Soledad; Bianco, Ana Silvia; Sarachu, Alice 504

MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DOMESTICA -ESTUDIO DE UN CASO-
Luque, Adriana Edith; Melillo, Oscar 506

REDES VINCULARES EN LAS MUJERES GOLPEADAS
Maglio, Norma; Fatelevich, Marisa 509

PSICOLOGÍA AMBIENTAL Y EVALUACIÓN PSICOLÓGICA: APORTES DE LAS TÉCNICAS PSICOMÉTRICAS A LA EVALUACIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO
Mikulic, Isabel María; Cassullo, Gabriela Livia; Albornoz, Ona; Marconi, Aracelli; Fernandez, Gabriela; Ojeda, Gabriela Mabel; García Labandal, Livia Beatriz; Pierri, Jessica; Prilucas, Carolina; Torcassi, Virginia; Elmasian, Mariana; Caruso, Agostina 511

LINEAMIENTOS PARA LA ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL DE INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE TESTS (ITC): SU APLICACIÓN EN EL INVENTARIO DE PERSONALIDAD DE CALIFORNIA
Mikulic, Isabel Maria; Crespi, Melina 514

EMPATÍA, FLEXIBILIDAD YOICA Y CAPACIDAD DE PERDONAR
Moreno, José Eduardo; Fernández, Carolina 516

EQUIVALENCIA EN LOS INDICADORES DE PRONÓSTICO TERAPÉUTICO EN EL TEST DE ZULLIGER INDIVIDUAL Y COLECTIVO
Nuñez, Ana María; Padilla, Laura; Lara, Gabriela; Guzman, Leandro; Boustoure, María Alejandra; Traversaro, Natalia; Díaz, Iliana; Simonotto, Teresa 518

NUEVAS CONSIDERACIONES A LA MEDICIÓN DEL AFRONTAMIENTO
Oblitas, Haydée 521

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y SUCESOS DE VIDA EN ADOLESCENTES EMBARAZADAS: CONTEXTO EDUCATIVO/HOSPITALARIO. COMPARACIÓN CON POBLACIÓN GENERAL
Ongarato, Paula; De La Iglesia, Guadalupe; Saavedra, Elena 524

ADOLESCENCIA Y VINCULARIDAD
Peker, Graciela; Rosenfeld, Nora Graciela 527

FACTORES DE ORIGEN INTERNOS Y EXTERNOS DE LA CONDUCTA ANTISOCIAL EN JÓVENES Y ADULTOS
Pelorosso, Alicia Elvira; Etchevers, Martín; Tezón, Mariana; Almirón, Griselda Gabriela; Pasquale, Karina; Lado, Gisela Carina; González, Juan Alberto; Domench, Laura 528

ÍNDICE DE AJUSTE PSICOLÓGICO. ESTUDIOS EN SUJETOS DE POBLACIÓN GENERAL Y DEL ÁMBITO LABORAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y CONURBANO BONAERENSE
Pérez, Marcelo; Becerra, Luciana; Cayssials, Alicia 530

SISTEMATIZACIÓN DE INDICADORES GRÁFICOS EN EL TEST PERSONA BAJO LA LLUVIA A TRAVÉS DEL RORSCHACH
Piccone, Anabela 532

ESTILOS DE AFRONTAMIENTO ANTE EL ESTRÉS ACADÉMICO. ADAPTACION PRELIMINAR DE LA ESCALA R-COPE
Piemontesi, Sebastian Eduardo; Heredia, Daniel; Furlan, Luis; Sanchez Rosas, Javier; Martinez, Milagros 534

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
Stover, Juliana Beatriz; Uriel, Fabiana; Freiberg Hoffmann, Agustín; Fernández Liporace, Mercedes 536

ESCALA DE ACEPTABILIDAD SOCIAL DEL TABAQUISMO: SUS PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS
Vázquez, Natalia; Samaniego, Virginia Corina 538

EL GRUPO FOCAL CON NIÑOS: APORTES A LA INVESTIGACIÓN DEL MALTRATO ENTRE PARES EN CONTEXTOS ESCOLARES
Veccia, Teresa; Cattaneo, Beatriz Haydée; Calzada, Javier; Zotta, María Gabriela; Waisbrot, Cecilia; Sgromo, Fabiana 540

POSTERS

ANÁLISIS DIMENSIONAL DE LA ESCALA DE CODEPENDENCIA SPANN FISCHER
Biscarra, Ayelen; Brandariz, Romina Antonela; Cremonte, Mariana 544

VALORACIÓN DE LA MOTIVACIÓN AL CAMBIO EN PERSONAS CON TRASTORNOS POR USO DE ALCOHOL: ESCALA SÓCRATES 8A
Brandariz, Romina Antonela; Biscarra, Ayelen; Cremonte, Mariana; Marconato, Martin 546

CONDUCTAS ALIMENTARIAS Y COGNICIONES EN ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y EN LA CIUDAD DE PERGAMINO
Góngora, Vanesa; Landgraf, Josefina 548

¿LAS HABILIDADES SOCIALES SON UN RECURSO POSITIVO PARA LOS NIÑOS?. UN ESTUDIO PRELIMINAR EN CONTEXTOS DE POBREZA
Lacunza, Ana Betina; Contini De González, E. Norma 549

ACTITUDES HACIA MUJERES LÍDERES. DIFERENCIAS SEGÚN SEXO Y TIPO DE PUESTO (LÍDER/ SEGUIDOR)
Lupano Perugini, María Laura; Castro Solano, Alejandro 551

ESTUDIO NORMATIVO EN NIÑOS DE SEIS Y DOCE AÑOS
Menestrina, Norma Benedicta; Simonotto, Teresa; Passalacqua, Alicia Martha; Alvarado, María Laura; Mussoni, Ana María..... 553

ADOLESCENCIA Y VÍNCULO A TRAVES DEL TAT
Nejamkis, Bettina; Garcia, Monica Cristina; Lucero, Ignacia Norma; Moyano, Nadia Evelyn; Russo, Maria Florencia; Santagata, María Del Carmen 554

ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS VALORES DE LÍDERES TRANSFORMACIONALES Y TRANSACCIONALES CIVILES Y MILITARES
Nistal, Mara; Clotet, Cinthia Inés 555

VALIDACIÓN DEL MÉTODO DE LA SITUACIÓN EXTRAÑA EN NIÑOS ARGENTINOS ENTRE 1 Y 3 AÑOS DE EDAD
Rodriguez, Gisela 557

WAIS III. RELACIÓN ENTRE LOS SUBTESTS: VOCABULARIO, ANALOGÍAS E INFORMACIÓN CON EL TEST DE MATRICES PROGRESIVAS Y LAS ESCALAS ACRA
Rossi Case, Lilia Elba; Neer, Rosa Haydee; Lopetegui, María Susana; Doná, Stella Maris; Ríos, Paula Lorena; Rodriguez, Magalí; Simondi, Carla 558

COMPARACIÓN DEL SISTEMA DE CREENCIAS Y COGNICIONES RELACIONADAS CON LOS TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA ENTRE ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS
Suárez Hernández, Nora Verónica; Grinhauz, Aldana Sol; Góngora, Vanesa 560

ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA DE MATUTINIDAD-VESPERTINIDAD PARA ADOLESCENTES EN UNA MUESTRA ARGENTINA
Ulagnero, Cristian; Paez, Amelia; Zanin, Laura Ana; De Bortoli, Miguel 561

ESTILO PARENTAL, SINTOMATOLOGÍA PSICOPATOLÓGICA Y AUTOESTIMA
Scheinsohn, María Josefina; Saavedra, Elena; De La Iglesia, Guadalupe 563

PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL

TRABAJOS LIBRES

EFECTO DEL REFORZAMIENTO PARCIAL SOBRE LA DEVALUACIÓN DEL REFUERZO EN RATAS AISLADAS Y AGRUPADAS
Cuenya, Lucas; Fosacheca, Sandro Emilio; Kamenetzky, Giselle; Mustaca, Alba E. 566

EFECTO DE CONTRASTE NEGATIVO EN LA VALORACIÓN EMOCIONAL DE IMÁGENES
Cuenya, Lucas; Kamenetzky, Giselle; Fosacheca, Sandro Emilio; Mustaca, Alba E. 568

COMUNICACIÓN ENTRE PERROS Y HUMANOS: SEGUIMIENTO DE CLAVES FÍSICAS Y SOCIALES PARA ENCONTRAR COMIDA OCULTA
Elgier, Angel Manuel; Jakovcevic, Adriana; Barrera, Gabriela; Bentosela, Mariana 570

EL TRATAMIENTO CRÓNICO CON LOSARTAN O HIDRALAZINA PRESERVA LA MEMORIA DE RECONOCIMIENTO ESPACIAL EN SHR ADULTAS
Galeano, Pablo; Gomez Llambí, Hernán; Muller, Angélica del Cármen; Ottaviano, Graciela; Paglia, Nora; Capani, Francisco; Milei, José; Lores Arnaiz, María Del Rosario 572

CONDUCTAS DE FRUSTRACIÓN EN PERROS DOMÉSTICOS (CANIS FAMILIARIS)
Jakovcevic, Adriana; Elgier, Angel Manuel; Barrera, Gabriela; Bentosela, Mariana 574

ANSIEDAD Y FRUSTRACIÓN EN ANIMALES CASTRADOS
Justel, Nadia; Ruetti, Eliana 576

EFECTOS DE INCENTIVO EN LAS RESPUESTAS DE CONSUMO DE AGUA AZUCARADA EN RATAS: UNA INTERPRETACIÓN EN TÉRMINOS DE LA TEORÍA DE PROCESOS OPONENTES
Pellegrini, Santiago 578

USO DE ALIMENTO SÓLIDO ADULTERADO CON QUININA EN UNA SITUACIÓN DE CONTRASTE NEGATIVO SUCESIVO INSTRUMENTAL Y CONSUMATORIO
Peszano, Valeria Natacha; Muzio, Rubén 580

EXPERIENCIAS UTILIZANDO EL BEHAVIORAL CLUSTER ANALYSIS EN DIFERENTES CONTEXTOS
Salgado, Alejandro; Velasco, Carlos; Franco, Diana; Gonzalez, Ana María; Olmus, Andrea 582

MODELOS EXPERIMENTALES ANIMALES DE FUNCIONES EJECUTIVAS
Stelzer, Florencia; Cervigni, Mauricio 584

POSTERS

FENÓMENOS BÁSICOS DE COMPORTAMIENTO EN EL APRENDIZAJE ESPACIAL EN ANFIBIOS
Daneri, María Florencia; Casanave, Emma Beatriz; Muzio, Rubén 588

EFEITOS DA EPICATEQUINA EM UM MODELO ANIMAL DA DOENÇA DE PARKINSON
Ribeiro, Leticia; Bristot Silvestrin, Roberta; Batassini, Cristiane; Pimentel, Julia; Mello Souza, Tadeu; Bizarro, Lisiane; Oliveira, Alcyr 589

CONSIDERACIONES DE LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA GENERAL
Rovella, Anna Teresa; Delfino, Diana Andrea; Solares, Enrique Oscar; Díaz, Héctor Daniel 591

TALLERES

DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN PROCESO DE MEDICIÓN SOBRE CLIMA LABORAL EN UN ORGANISMO PÚBLICO
Coordinador: Alonzo, Claudio Héctor 594

REPRESENTACIONES SOCIALES Y EDUCACIÓN: EL VALOR DEL DIPLOMA, EL VALOR DE LA ESCUELA - UNIVERSIDAD, EL VALOR DE LA FORMACIÓN. APORTES DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOSOCIAL
Coordinador: Aparicio, Miriam Teresita 594

CONSIDERACIONES SOBRE LA FORCLUSIÓN EN EL ACTING OUT Y LA ALUCINACIÓN
Coordinador: Berdullas, María Pilar; Malamud, Marta; Ortiz Zavalla, Graciela; Fleischer, Déborah; Zerbino, Mario..... 595

RECURSOS PSICOSOCIALES EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA
Coordinador: Brenlla, María Elena; 595

POLÍTICA DE LA VIDA- SUJETOS DE LA POLÍTICA: RESISTIR Y CREAR
Coordinador: De la Sovera Maggiolo, Susana 596

COMPARTIR EXPERIENCIAS/ INTERCAMBIAR SENTIDOS: PROBLEMAS, PRÁCTICAS Y DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN Y ACTUACIÓN PROFESIONAL DE PSICÓLOGOS EN EDUCACIÓN
Coordinador: Erausquin, Cristina; Piro, María Cristina; Funes Molineri, Mariana Silvia; Fainblum, Alicia; García Labandal, Livia Beatriz 596

SALUD MENTAL Y CIENCIAS SOCIALES: EXPERIENCIAS DE DESMANICOMIALIZACIÓN EN LA ARGENTINA A PARTIR DE 1983. LA PROVINCIA DE SANTA FE COMO ANALIZADOR
Coordinador: Faraone, Silvia Adriana; Valero, Ana Silvia..... 597

ESPACIO AGONIANO: INTERVENCIONES EN PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN
Coordinador: Ferroni, María Ester; Penecino, Elida 598

LA ENSEÑANZA COMO ENCUENTRO INTERSUBJETIVO, PROCESO DE CREACIÓN Y COPRODUCCIÓN DE SABER
Coordinador: Grassi, Adrián 599

DISCAPACIDAD MENTAL: UNA APROXIMACIÓN A LA INSERCIÓN COMUNITARIA DE LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL
Coordinador: Lentini, Ernesto; Cifre Carrillo, María Lorena 599

CUESTIONARIO DESIDERATIVO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO
Coordinador: López, Natalia; Agüero, Laura; Montero, Federico 600

FAMÍLIA E ESCOLA NA AÇÃO EDUCATIVA PARA A PAZ
Coordinador: Munhoz Puglisi, Maria Luiza 600

PSICOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA: LÍMITES Y CONTACTOS DISCIPLINARES EN EL TRABAJO COMUNITARIO CON POBLACIÓN RURAL
Coordinador: Murtagh, Sofía; Petit, Lucrecia 601

ARTICULACIONES ENTRE ESCOLARIDAD SECUNDARIA INTERRUMPIDA E INICIO DE CONSUMO DE SUSTANCIAS DE ABUSO
Coordinador: Onofrio, Graciela Beatriz 602

ACERCA DE LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA ¿QUÉ Y CÓMO ENSEÑAMOS?
Coordinador: Peralta, Zulma Del Valle; Idigoras, María Raquel; Gangli, Cecilia; Villegas, Roxana 602

TEORÍA, CLÍNICA Y EVALUACIÓN DE LA COGNICIÓN SOCIAL
Coordinador: Politis, Daniel 603

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE DOS MODELOS DE ANÁLISIS DE PROCESO PSICOTERAPÉUTICO: REFLECTIVE FUNCTIONING SCALE- RF Y THERAPEUTIC CYCLE MODEL- TCM
Coordinador: Quiroga, Susana Estela 603

APORTES DE LA INVESTIGACIÓN OBSERVACIONAL SOBRE VÍNCULO TEMPRANO
Coordinador: Raznoszczyk de Schejtman, Clara; Duhalde, Constanza; Zucchi, Alejandra 604

INVESTIGACIONES EN PSICOSOCIOLOGÍA O SOCIOPSICOLOGÍA
Coordinador: Robertazzi, Margarita; Omar, Alicia; Parra, Marcela Alejandra 604

FÁBRICAS Y EMPRESAS RECUPERADAS POR SUS TRABAJADORES ¿OTRO MODO DE ENTENDER EL TRABAJO?
Coordinador: Schiumerini, Marcela 605

LA PSICOPEDAGOGÍA COMO PRÁCTICA Y DISCIPLINA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
Coordinador: Schlemenson, Silvia 605

ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN, ACCESO A TERAPIAS Y POBLACIONES VULNERABLES: EL CASO DEL VIH/SIDA
Coordinador: Schupack, Silvia; Sorokin, Patricia 606

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA: PRESENTACIÓN DE DISEÑOS ELABORADOS POR ESTUDIANTES DE LA CÁTEDRA DE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA II
Coordinador: Ynoub, Roxana Cecilia; Azaretto, Clara; Ros, Cecilia; Roussos, Andrés 606

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS Y SUBJETIVIDADES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD. NORMAS, POLÍTICAS Y PRÁCTICAS IMPLICADAS
Coordinador: Zaldúa, Graciela; Bottinelli, María Marcela; Pawlowicz, María Pía 607

Psicoanálisis

CONSTRUCCIÓN DE LA FICCIÓN ESCÉNICA

Abad, Gabriela
Consejo de Investigación de Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN
En la actualidad el hombre va perdiendo la capacidad de representar su malestar y el único recurso es la descarga en acto. El arte es un discurso privilegiado para hacer circular dicho malestar.

Palabras clave
Arte Ficción Escena Violencia

ABSTRACT
SCENIC CONSTRUCTION OF FICTION
Currently the man is losing the ability to represent their anger and the only recourse is to act in the discharge. Art is a privileged discourse to circulate this discomfort.

Key words
Art Scene Fiction Violence

ARTE Y PSICOANÁLISIS
El psicoanálisis desde sus inicios recurre al arte para indagar al hombre. Recurso al que Freud apela junto a otro tipo de manifestaciones residuales para la ciencia, tales como los sueños, los chistes, los lapsus y actos fallidos. La hipótesis freudiana es que todas estas manifestaciones dan cuerpo al deseo inconsciente, por lo tanto son la única vía de acceso a las verdades del sujeto.
En muchas de las producción teóricas del psicoanálisis nos encontramos con el recurso de invocar a la obra artística para dar sustento a las hipótesis clínicas. Podríamos afirmar que la producción artística siempre interrogó al psicoanálisis como discurso y de ésta manera lo puso a hablar, lo convocó a decir alrededor de ella. Cuando digo interrogó, hago mención al hecho de que despertó su intriga, su interés, consideró que la obra abriga tras sus velos algún enigma a descifrar, que contiene una verdad oculta, verdad que es necesario indagar para producir un saber sobre el sujeto.
Trabajamos pensando que la obra esconde algo de la verdad del hombre, cuando el psicoanalista es puesto a hablar por “la obra” (en tanto lo invita, lo seduce, lo atrapa) produce un saber sobre el sujeto o en términos freudianos podríamos decir encuentra algo del sentido que allí se oculta. Es un acertijo a descifrar, pero la trampa es que aquel que lo descifra, no solo habla de lo enigmático de la obra sino que allí mismo produce un saber sobre sus propios enigmas, es imposible hablar de la obra sin hablar de uno mismo, cuando nos atrapa en su telaraña ya somos su presa, estamos en el lugar de la mosca y para desenredarnos nos ponemos a hablar.

ARTE Y PSICOANÁLISIS EN LA CONTEMPORANEIDAD
En estos tiempos posmodernos, en los que se desvanecen las capacidades discursivas de los hombres, desdibujándose los dichos del alma, es el arte uno de los refugios privilegiados para que la subjetividad resista.
Frente a la demanda de respuestas absolutas que impere el Otro social, respuestas domesticadas para la eficacia del sistema, pocos como el arte y el psicoanálisis, son discursos que todavía ofrecen lugar para sorprenderse y cobijar la declaración del sujeto del deseo.
Ambos discursos ponen en tela de juicio la realidad tal como se nos presenta, sabemos que esta es el producto de una convención social, es el escenario sobre el que montamos nuestras circunstancias y la de aquellos que nos rodean y serán los discursos del poder los que en última instancia organizarán el montaje de la escena social que cada uno de nosotros reduplicamos todo el tiempo porque nos es imposible vivir fuera de esa realidad, que como un espejo nos hace reconocernos y reconocer nuestro mundo de cada día, nos hace sentirnos arte y parte en el convite de la vida cotidiana. Pero como todo encantamiento tiene el riesgo de movernos como marionetas, es por esto que aunque duela, de vez en cuando, hay que despertar del sueño de la realidad e impugnarlo.
Del arte que hoy queremos hablar es de ese, que no refleja la realidad como un espejo complaciente en el cual identificarnos, sino que la cuestiona y denuncia y del psicoanálisis que queremos hablar es también de aquel que se anima a cuestionar al sujeto en su hendidura.

EL ARTE DE LOS RITUALES
Para hablar de la construcción de la ficción escénica, primero vamos a partir de la construcción de la ficción del sujeto porque el sujeto es el producto de una ficción. Podríamos partir de lo más propio que es el nombre que llevamos, sin embargo éste es el resultado del sueño de alguien y el apellido es el producto de una LEY que diferenció a los clanes para legislar como se debían intercambiar mujeres, sexo y bienes, para lo cual tuvieron que nominarse. Conclusión nos nombramos para diferenciarnos y tener existencia en ese mundo de signos que son las palabras. ¿Podrías existir sin tener un nombre que nos represente? ese nombre se anota junto a un número en la partida de nacimiento. Esto es lo que da existencia legal e inscribe como ciudadano de una Nación, otra ficción humana, esto de estar afiliado a una geografía que ampara y sujeta a determinadas leyes por estar en esa latitud, asigna una historia, la que desde ese momento será propia y ata a determinadas costumbres, idiomas, tipos de relación, mundo de ideas, que se harán propias por haber nacido bajo ese cielo. Ficciones que incluyen al sujeto como un actor más en su conjunto, amarran, anudan, y ofrecen un escenario de cimientes sobre el cual poder montar su propia escena subjetiva.
Lo miran y con esa mirada le asignan categorías y valores que anidan en su imagen, a cada cualidad de su cuerpo carneo, le adosan un valor dentro de una escala inventada por esa cultura. Ser rubio supone…., ser alto…, flaco…, gordo…, sano…, enfermo…., enfermito…, debilucho…., un roble..,etc. Estas categorías cincelan su carne, escribiendo sobre ella la historia de su alojamiento en el mundo simbólico.
Pensemos la metáfora: el ojo que te mira, ofrece un espejo desde el cual reconocerte a vos mismo, pero ese espejo mágico que es la mirada de nuestros padres, es el marco, el organizador, desde el cual miramos el mundo que nos rodea y nos miramos a nosotros mismos. Ese organizador de nuestra manera de mirar el mundo no integra nuestro universo consciente. Hacemos propio el invento, al punto que nadie podría negarnos que esa imagen del espejo soy yo con las cualidades tal cual yo las veo y que me llamo así y que me veo así, y que soy hija de fulano y mengano. Si pensamos en esas películas de ficción, en las que una maquina perversa borra los datos de una persona y borra su existencia del mundo simbólico, el sujeto siente que se desvanece cuando las leyes que deben organizar su universo simbólico lo dejan fuera porque efectivamente el mundo sobre el que se erijo es el de la ficción cultural y sin él no somos nada.
La estofa de la que estamos hechos es simbólica “No hay otra realidad, otro sujeto ni otro objeto que los que resultan del juego de las miradas y los discursos que los ponen en escena” (pag: 21. Enaudeau).

LA FICCÍON ESCÉNICA
Si decimos que no hay otra realidad que la de los discursos o de las ideas y las miradas que la organizan caemos en la cuenta que las escenas de la realidad tal como la vemos son el resultado de un juego de ficción.
¿Qué relación guarda ésta ficción con la que se monta en la escena del espectáculo?
Lo primero que podemos decir es que el teatro, la danza y la pérfomans, son las artes que más revelan la construcción de ficción sobre la que vivimos, esto no quiere decir que las otras no lo hagan pero el actor es el paradigma del farsante que es el sujeto, ¿Dónde esta el actor y donde el personaje? Encarna una ficción y al hacerlo lleva al extremo de lo visible aquello de que todo hombre encarna una ficción. Sostenidos en el espejismo de nuestra creencia, nos olvidamos hasta que punto somos movidos por un juego de discursos y miradas que nos arman esta realidad en la que estamos inmersos. Podemos decir, que el actor representa la ficción a la que

le damos cuerpo. Por esta razón el juego paradójico que el teatro ofrece es sumamente atrapante, todos sabemos, que lo que allí se representa es mentira, pero hacemos de cuenta que es verdad; para que tenga eficacia, la formula se invierte, haciéndonos pensar que es mentira, el arte, logra que soportemos algunas verdades. Como en los sueños donde nos permitimos decir allí algunas verdades, total los sueños, sueños son. Esto es condición para poder disfrutar del espectáculo, si no entro en el juego del "como si", no logro disfrutar de la ficción que allí se me propone.

"Ficción que sostienen entre todos los presentes en un acto de complicidad que los hermana en el dejarse engañar únicamente para los allí presente se realiza el espectáculo. Allí presentes, los cuerpos contabilizados, domeñados, dispuestos a prestarse a ese trafico de sí mismos que significa el juego identificatorio que hace el espectador, entre el actor, el personaje y él mismo. (Enaudeau 1999. Pag.21-22).

Sin este "tráfico" no habría espectáculo, por lo tanto, lo que lo define a estas artes es la mirada cómplice que allí se excita. Todos gozamos allí de lo que nos horrorizaría en la vida cotidiana, goce que nos hermana y nos liga en tanto protegidos por la ficción, por la mentira, alguna verdad se dibuja y entramos en el peligroso juego de convertirnos por un rato en lo que miramos con placer. Podemos ver el "crimen", la infidelidad, la venganza, la deslealtad, la ruptura con todas las prohibiciones que la sociedad impone. En la fiesta del rito "todos gozamos de lo prohibido" total es ficción. Compartimos la mentira de que eso jamás nos excitaría, que nos horroriza lo que se despliega en la escena y nos miramos serios con el señor que tenemos al lado, todos respetamos la convención de que no somos "esos que gozan en el escenario", y de esta manera poder gozar tranquilos, pero negando que lo hacemos.

CUANDO LA FICCIÓN NO SE ARMA

En este momento se nos hace muy difícil hablar de nuestras ficciones en un mundo que nos deja cada vez menos espacios para hablar, para ser escuchados, para inventar, incluso, diría más, para hacernos un lugar en su seno. Cuando hablamos del sujeto de la ficción es un sujeto incluido en su mundo, adoptado por él, porque hacer una ficción alrededor de un sujeto significa, desearlo, soñarlo, contarle historias, cuentos , acunarlo, mirarlo, hacer todo ese entretejido simbólico que inscribe en un linaje, en una nacionalidad, en unas raíces.

Este mundo globalizado pide respuestas eficaces no creativas, solicita un sujeto objetalizado a su medida, no contempla ni soporta las diferencias, termina por no dar lugar a que se arme esa hermosa ficción que es un hombre o una mujer. Asistimos estupefactos a la generación de personas que parecen no tener vida interior, jardín interior como dice Julia Kristeva. Curados o expulsados de la ficción de ser humanos buscan objetos eficaces en la tecnología para satisfacer sus necesidades.

¿Qué ficción pensar para este mundo?, ¿cómo responden las artes a tanto pedido de uniformidad? Responder este interrogante sería imposible, porque creo que no hay respuesta sino búsquedas, con mayores o menores aciertos.

Por lo pronto parece que las nuevas producciones rompen con los grandes ideales que sostenían, como si renunciaran a ofrecer respuestas a las grandes preguntas se detienen en intervenciones que intentan romper con la uniformidad de las respuestas de los megadiscursos, intentan tender pequeñas redes de relación con su público, lograr conmoverlos es ya todo un logro. Pero la conmoción no desde la óptica de esta realidad uniforme, sino conmover, o sacudir al sujeto que hay en él y no a la maquina eficaz que sale por las mañanas.

Como pensar rituales en una sociedad atravesada por la violencia del acto, que no logra reestablecer el mayor de los rituales que es el pacto de coexistencia de los hermanos en el que todos se ligan para sostener y soportar el lazo social. La resistencia de estos ritos, de las producciones artísticas, es la resistencia del sujeto para hacerse un lugar donde alojarse en la superficie social.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. Personajes Psicopáticos del Teatro. O.C. Ed. Amorrortu 1905-1906.

ENANDEAU, C. La Paradoja de la Representación. Ed. Paidós. 1998

MANNONÍ, O. La Otra Escena. Ed. Amorrortu. 1997

HISTORIA Y FICCIÓN EN LA OBRA DE FREUD

Acuña, Cynthia

Universidad de Buenos Aires - Ciencia y Tecnología

RESUMEN

Este trabajo busca situar los modos en que Freud concibe la historia. Por un lado, la historia es para Freud la historia subjetiva, en dos versiones: como algo acontecido en el pasado y como construcción en análisis. Por otro lado, Freud postula una Historia transindividual, ligada a los conceptos de herencia y tradición. Con la segunda tópica es posible articular la historia individual a la historia de los pueblos.

Palabras clave

historia ficción Geschichte herencia

ABSTRACT

HISTORY AND FICTION IN FREUD'S WORK

This essay attempts to place the ways in which Freud conceives history. On the one hand, history is subjective's history, in two versions: as something happened in the past and as a construction in the analyst. On the other hand, Freud posited a History trans-individual, linked to the concepts of inheritance and tradition. In the Second Topic is possible link the individual history to the people's history.

Key words

History Fiction Geschichte Inheritance

LAS VÍAS PARA PENSAR LA HISTORIA EN FREUD

En este trabajo voy a proponerles pensar que hay en Freud más de un modo de concebir la historia. En primer lugar, la historia en Freud es la historia subjetiva. Pero esta no siempre fue abordada de la misma manera. Freud pasa de concebir a la historia subjetiva como el relato de los acontecimientos realmente ocurridos en el pasado (con sus lagunas y olvidos productos de la represión) a concebir la historia como una construcción producto del trabajo analítico. En segundo lugar, hay un abordaje freudiano de una historia que trasciende lo personal. Un concepto para ubicar esta historia cuyo sujeto no es el in-dividuo, es la herencia. ¿Existen vinculaciones entre la historia subjetiva y la historia de generaciones anteriores? A partir de la segunda tópica, con la introducción del concepto de Ello, pueden establecerse los vínculos entre ambas vías para pensar la historia.

Les propongo hacer este recorrido: situar distintas vías teóricas para pensar la noción de historia en Freud sin pretender realizar una presentación cerrada y acabada del tema. Más bien, ofrezco un modelo para pensar y abrir preguntas antes que una exposición de resultados. Este trabajo forma parte de una investigación conjunta que realizo en la Universidad de Buenos Aires, cuyo título es "Manuscritos inéditos: versión crítica a partir de 1920 de los textos metapsicológicos freudianos", cuyo director es Juan Carlos Cosentino.

LA HISTORIA A PARTIR DEL RELATO DEL TRAUMA

En los inicios del psicoanálisis, la historia se desprendía del relato del paciente al analista, relato de jirones del pasado, fragmentados por el olvido. Este relato inacabado del pasado podía recuperarse a través de diversas técnicas: la utilización del método hipnótico o sus sustitutos (presión de la mano en la frente, etc.). En 1893 la historia del paciente interesa al analista porque a través de ella se puede acceder a la causación del síntoma. Es preciso arribar a la vivencia real -teñida de afecto- que ocasionó el síntoma. Gracias al trauma, la historia se relata y se re-construye, alrededor de una dolencia, de manera completa. Esta reconstrucción

es, en sí misma, terapéutica. Cito: “El intento de averiguar el ocasionamiento de un síntoma es al mismo tiempo una maniobra terapéutica. El momento en que el médico se entera de la oportunidad en que cierto síntoma apareció por primera vez, y de aquello por lo cual estuvo condicionado, es también el momento en que este síntoma desaparece” (1). Historiar el síntoma, reubicarlo -a partir del relato- como una pieza histórica (quitándole su actualidad muda) era la aspiración de Freud.
Pero no se trataba sólo de nombrar el trauma sino de encontrarse con el afecto de la vivencia traumática. La historia es, aquí, el relato de un pasado en el que cierto afecto no fue debidamente tramitado. Con la tramitación inadecuada del trauma, el recuerdo se vuelve patógeno, permanece vívido; y los recuerdos patógenos se hacen carne. Entonces, en este esquema, si hay síntoma no hay historia, hay encarnación de elementos simbólicos desanudados. El síntoma mismo es un fragmento de la historia que se da a ver o a leer. Es una escritura en el cuerpo. Cuando el paciente habla, “abreacciona”, se desanudan las articulaciones entre cuerpo y palabras del pasado. La disolución del síntoma, a esta altura de la obra de Freud, va de la mano de la reconstrucción de la historia, que es la historia del trauma.

LA FANTASÍA, UNA FICCIÓN HISTÓRICA

El concepto de fantasía hace caer esa necesidad de recuperar alguna escena real originaria. En el origen del síntoma no sólo encontramos impresiones y vivencias traumáticas sino que el síntoma histérico puede tener en su origen unas fantasías inconcientes que han sido figuradas mediante conversión (2). El síntoma sigue siendo escritura pero ya no del trauma como acontecimiento del pasado, sino de una multiplicidad de fantasías perversas inconcientes.
La fantasía es una ficción histórica. Esto lo podemos apreciar en el historial de Dora, en el que Freud construye la escena originaria del chupeteo que da sentido a los síntomas de la paciente. Ficción (del lat. fictio, -onis), tiene varias acepciones en español: 1. acción y efecto de fingir, 2. invención, cosa fingida, 3. clase de obras literarias o cinematográficas, generalmente narrativas, que tratan de sucesos y personajes imaginarios. Obra, libro de ficción (3). La ficción es una invención y es escritura.
En “Construcciones en análisis” Freud compara al analista con el arqueólogo, quien exhuma unos monumentos destruidos y sepultados (4), y construye paredes a partir de restos de muros. Pero el analista tiene a su favor que trabaja con algo todavía vivo (pienso aquí en el lenguaje), que cuenta con la repetición de reacciones tempranas (es decir, con un fragmento de la historia que es actual) y por fin, que cuenta con la transferencia, que es el punto en el cual cierto fragmento de un pasado ahistórico o atemporal puede devenir historia. Pero detengámonos en el concepto de contrucción. La construcción es una labor preliminar del trabajo analitico. Consiste en presentarle al paciente “una pieza de su prehistoria olvidada”, para que ejerza efecto sobre él. La construcción en análisis produce su efecto por restituir un fragmento de biografía {Lebengeschichte} (historia objetiva de vida) del pasado (5). ¿Cuáles son los efectos de una construcción? Asociaciones, recuerdos nuevos, la afirmación por la vía de la negación, recuerdos hipernítidos (6). Con esos recuerdos y asociaciones se hilvanan piezas de la historia singular. Vale la metáfora: el hilván es una “costura de puntadas largas con que se une y prepara lo que se ha de coser después de otra manera” (7). La construcción es el modo en que se produce una primera escritura de la historia. Resta situar que esa historia restituida puede ser verdadera aunque no posea verosimilitud (8). Y que la construcción de las experiencias infantiles olvidadas siempre produce efectos terapéuticos “admitan o no una coroboración objetiva” (9).

GESCHICHTE / HISTORIE

Hay en Freud otra vía para pensar la Historia (Geschichte), me refiero a la historia de los pueblos. Historia en alemán se escribe de dos modos, remite a dos términos (10): el término germánico Geschichte y el término latino Historie. El primero corresponde a la historia acontecida (geschehen: acontecer, suceder), el segundo a la historia como relato, conocimiento e investigación (a veces se la ha traducido como historiografía o ciencia histórica). Como verán, las cosas no son simples, tenemos: 1º. el acontecimiento, 2º. el relato o narración del acontecimiento, 3º. la ciencia histórica que trabaja con fuentes para explicar el acontecimiento. Lo importante es situar la diferencia entre Geschichte y el otro término, historie, que remite al relato de la historia.
Parto de esta frase de Freud, enunciada en el “Moisés y la religión...”: “Pero todo esto es todavía historia conjetural (Historie), intento de llenar las lagunas de nuestras noticias sobre el acontecer histórico real {Geschichte}” (11). Más allá de los inconvenientes de traducción, podemos suponer el objetivo freudiano: partiendo de la historie llenar las lagunas de la Geschichte. Hay una intuición allí de que el acontecimiento (lo que pasó efectivamente) posee un punto de vacío, que habrá que intentar llenar con relatos sobre ese acontecimiento. Es lo que hace Freud en el Moisés. No se trata de dar pruebas de verosimilitud (requisito indispensable de cualquier trabajo científico) sino de dar cuenta de lo que el mito de Moisés tiene de verdadero. No se trata de explicar el origen -como los historiadores explican los sucesos ocurridos en el pasado- sino más bien de tejer un primer elemento simbólico en la desgarradura de la Geschichte.
Mi hipótesis de lectura al respecto es que en Freud la Geschichte tiene por estructura un punto de no inscripción. No es posible llenar todas las lagunas del acontecer histórico real. En todo caso, se podrá escribir pero no recuperar el pasado. En este sentido, la Geschichte es un concepto necesario en psicoanálisis pero siempre va a permanecer como fenómeno residual, nunca va a terminar de decirse o de saberse en su totalidad.

EL ELLO: LA HERENCIA ORGÁNICA

Ahora bien, ¿es posible, en Freud, articular la historia subjetiva con la historia de los pueblos? Una vía para hacerlo se encuentra a partir de la segunda tópica, con el concepto de Ello. En “El yo y el ello”, Freud sitúa que las vivencias del yo -que, recordemos, nace como una diferenciación del ello- pueden ser transmitidas por vía de la herencia a través del ello. Cito: “Las vivencias del yo parecen al comienzo perderse para la herencia, pero, si se repiten con la suficiente frecuencia e intensidad en muchos individuos que se siguen unos a otros generacionalmente, se trasponen, por así decir, en vivencias del ello, cuyas impresiones {improntas} son conservadas por herencia. De este modo, el ello hereditario alberga en su interior los restos de innumerables existencias-yo” (12). En el Moisés, el ello se define como la más antigua de las instancias psíquicas, cuyo contenido es “todo lo heredado, lo que se trae con el nacimiento, lo establecido constitucionalmente; en especial, entonces, las pulsiones que provienen de la organización corporal” (13); el “pasado orgánico” (14).
Estas pulsiones son un punto de intersección entre la historia individual y la historia de los pueblos. Por otra parte, el superyó tiene la característica de recoger rasgos de personas sutitutivas de los progenitores, como “pedagogos, arquetipos públicos, ideales venerados en la sociedad” (15). En este sentido, tanto ello como superyó, aunque son diferentes, coinciden en un punto: “representan los influjos del pasado”. Sólo el yo está comandado por lo accidental y lo actual.

NUEVOS INTERROGANTES

La historia para Freud, es texto, escritura. La historia no es el pasado a secas. Más bien, hay que decir que el sujeto padece porque ciertas piezas de su biografía no constituyen una escritura histórica, permanecen actuales, con carácter atemporal (el carácter del tiempo perdido o desligado). Volverlas historia es entramarlas en un discurso por la vía de la transferencia que les otorgue el estatuto de “pasado”. Lo actual, así, se puede tranformar en pasado.
La historia subjetiva es escritura pero no sólo escritura de representaciones. Freud advierte que en análisis se presentan elementos que no entran en el campo de lo simbólico. La historia subjetiva se construye bordeando el vacío de lo no-ligado, de lo no reconocido.
Entre la historia subjetiva y la Historia existen lazos, intersecciones. No hay ruptura entre lo individual y lo colectivo sino articulación. Quedan por indagar aún muchas cuestiones: una de ellas es el lugar del mito como articulador lógico entre lo individual y lo colectivo. Asimismo, las nociones de herencia arcaica y tradición, el problema de la desmentida en relación con la escritura de la

historia, que no he abordado aquí pero que forman parte de una investigación que comienza a desarrollarse y que pantean nuevos interrogantes.

NOTAS

(1) FREUD, S.: "Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos", en Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo III, p. 36

(2) FREUD, "Las fantasias histéricas y su relación con la bisexualidad", en Obras completas, Bs. As., Amorrortu tomo IX, p. 144

(3) DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 22ª edición. URL: http://rae.es/rae.htmL

(4) FREUD, S.: "Construcciones en análisis", en Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo, XXIII, p. 261

(5) Op. Cit, p. 270

(6) Op. Cit., p. 267

(7) DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

(8) Cabe recordar la cita del Moisés: "Ninguna verosimilitud, por seductora que sea, resguarda del error; aunque todas las partes de un problema parezcan ordenarse como las piezas de un rompecabezas, debiera tenerse en cuenta que lo verosímil no necesariamente es lo verdadero y la verdad no siempre es verosímil". Freud, S.: "Moisés y la religión monoteísta (1939)", en Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo XXIII, p.17

(9) FREUD, S.: "¿Pueden los legos ejercer el análisis?" (1926), en Obras Completas, Bs. As., Amorrortu, tomo XXIII, p. 202

(10) Véase: Reinhart Koselleck, historia/Historia, Madrid, Trotta, 2004; Raymond Williams, Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad, Bs. As., Nueva Visión, 2000

(11) FREUD, S.: "Moisés...", p. 59

(12) FREUD, S.: "El yo y el ello", en Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo XIX, p. 40

(13) FREUD, S: "Moisés...", p. 143

(14) FREUD, S.: "Esquema del psicoanálisis", en Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo XXIII, p. 208

(15) FREUD, S.: Op. Cit, p. 145

BIBLIOGRAFÍA

COSENTINO, J.C., "El inconsciente: la temporalidad del trauma", en El problema económico. Yo, ello, superyó, síntoma. Bs. As. Imago Mundi, pp. 109-124

DE CERTEAU, M. Historia y psicoanálisis. Entre ciencia y ficción, México, Universidad Iberoamericana, 2007

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 22ª edición. URL: http://rae.es/rae.html

FREUD, S. "Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos" (1893), Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo III, pp. 25-40

FREUD, S. "Las fantasías histéricas y su relación con bisexualidad" (1908), Obras completas. Bs. As., Amorrortu, tomo IX, pp. 137-147

FREUD, S. "El yo y el ello", Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo XIX, pp. 1-66

FREUD, S. (1937) "Construcciones en el análisis" (1937), en Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo XXIII, pp.255-270

FREUD, S. "Moisés y la religión monoteísta (1939)", en Obras completas, Bs. As., Amorrortu, tomo XXIII, pp. 1-132

FREUD, S. "Esquema del psicoanálisis", en Obras completas. Bs. As., Amorrortu, tomo XXIII

RABINOBITCH, Solal, Escrituras del asesinato. Freud y Moisés: escrituras del padre 3, Barcelona, Ediciones Del Serbal, 2000

SAMSON, F. "Ficciones o de la novela al poema", en Pulsión y ficción, Bs. As., Marmol izquierdo, 2008

DE HOMBRES Y MUJERES

Aksman, Gloria
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se presentan avances del Proyecto PO22 El Sinthome en las Neurosis: Abordajes de las Neurosis en el Último Período de la Obra de Jacques Lacan (1974-1981). Programación 2008-2010 En la perspectiva de la investigación respecto de la lógica nodal, se situarán cuestiones respecto a la diferencia entre los hombres y las mujeres, según la conceptualización de Jacques Lacan. El objetivo es arrojar cierta luz acerca de si esa diferencia se sostiene como rasgo en el tratamiento de las estructuras clínicas. La metodología empleada en este avance es recorrer las referencias en la obra de J. Lacan, los textos de Sigmund Freud y otros autores que brindan soporte a para formular los interrogantes pertinentes que hacen al progreso de la investigación.

Palabras clave
Falo Goce Sexuación

ABSTRACT

MEN AND WOMEN

Project are advances in PO22 The Sinthome Neurosis: Neurosis in the approaches of the last period of the Work of Jacques Lacan (1974-1981). Programming 2008-2010 In the perspective of research on the logical node is placed questions about the difference between men and women, according to the conceptualization of Dr. Jacques Lacan. The aim is to shed some light on whether this difference is maintained as a feature in the treatment of the clinical structures. The methodology used in this development go through the references in the work of J. Lacan, the texts of Sigmund Freud and others who provide support to formulate the relevant questions that make the progress of the investigation.

Key words
Falo Enjoyment Sexuación

"La falta con el que está marcada la función fálica en el hombre(…)he aquí algo que no es para la mujer un nudo necesario"
J.Lacan[i]

En la perspectiva de la investigación respecto de los nudos, más precisamente del sinthome, me interesa situar la diferencia entre los hombres y las mujeres según la conceptualización de Lacan, teniendo como objetivo arrojar cierta luz acerca de si esa diferencia se sostiene como rasgo en el tratamiento de las estructuras clínicas.

En el comienzo de su enseñanza Lacan sitúa a la histeria como propiamente femenina a la vez que nos presenta el caso paradigmático de una histeria masculina.

Es en el seminario 3 de Las Psicosis donde el tema recorre la anatomía fantasmática. Este sujeto es presentado por Lacan ubicando la dificultad en la falla de la identificación simbólica, mientras que en la histeria femenina la cuestión se centra en la identificación imaginaria al padre.[ii] Recordemos que ya desde la disimetría edípica freudiana podemos situar la lógica masculino-femenino dirimida por la función del falo en la estructura. Sin embargo, con Lacan, esto tiene un aditamento: se trata de un modo diferente de abordar la falta, para el hombre y para la mujer histéricos.

También en ese seminario vemos recortarse ya, que una cosa es la posición de la mujer que se presenta con cierto desvarío respecto de su identidad sexuada -creemos leer allí un anticipo del no-todo fálico de la posición femenina- y otra la posición de la histérica, que sabe adónde dirigirse -al falo- en una estabilidad estructural "ventajosa" respecto de la primera.[iii]

La feminidad en la lógica freudiana se encuentra marcada por el penisneid. Le corresponde un menos respecto del tener. También

como signo positivo su relación con la castración no está signada por la amenaza. Dice Freud: "Si se piensa en las neurosis de las mujeres(…)no puede hablarse en este caso en que la castración ya está consumada, de un angustia de castración en el sentido propio."[iv] Es un modo particular que situará las relaciones con la angustia y el deseo también de manera diferente para ambos sexos. Nos interesa marcar esta diferencia en la siguiente sentencia lacaniana: "En relación con lo que constituye la clave de la función del objeto del deseo, lo que salta a la vista es que a la mujer no le falta nada. (…)[v] Agreguemos que en el hombre, su relación a la falta es la condición para el abordaje sexual de una mujer.

En 1951 Lacan pronuncia una conferencia en el congreso llamado de los psicoanalistas de lengua romance: "Intervención sobre la Transferencia". Entendemos allí que el rechazo del cuerpo propio, léase la feminidad corporal, es la razón por la cual la histérica queda abierta a la "fragmentación propia del estadio del espejo que constituyen los síntomas de conversión"[vi].

Creemos concluir entonces que hablamos del cuerpo en dos niveles: el cuerpo propio, ¿más real podríamos decir?[vii] y el que está tomado por la imagen, por lo tanto representación.

En los años 70, Lacan habla de hombres y mujeres desde la perspectiva del goce del hablante y piensa las cuestiones en torno al decirse "hombre" o "mujer" Tratándose entonces de la dimensión subjetiva articulada a los modos de gozar.

El goce fálico lo encontramos del lado hombre de las fórmulas de la sexuación. Lacan ubica a la histérica en su "hacer el hombre"[viii]. Así conceptualiza el rechazo de lo femenino por parte de ella.

Pero hasta aquí, se podría discutir que aún estamos en la dimensión que no queda por fuera del ser de la significancia. Recordemos que se trata del decirse hombre o mujer y Lacan mismo lo enfatiza cuando señala que en las fórmulas de la sexuación, el hablante puede ubicarse en uno u otro lado según elija estar o no en fi de x.[ix]

Las identificaciones sexuadas están implicadas. Sin embargo hay algo más.

Debemos recordar que el inconsciente no conoce otra cosa que falo y la mujer se encuentra no-toda en relación con él. Hay allí el concepto de otro goce.

Articulando la cita de Freud, señalemos que si la diferencia respecto de la posición frente al órgano fálico es que en la mujer la castración no funciona como tope, el goce del cuerpo no se encuentra limitado por él.

Para el hombre la relación con el límite fálico es condición estructural, necesaria. En la mujer es contingente.

HOMBRE Y MUJER, ESO ES REAL

En el libro "Lo que Lacan dijo de las mujeres", Colette Soler aborda esta problemática acerca de la diferencia entre hombres y mujeres y dice al respecto que hay testimonios suficientes para pensar que el goce se despliega de modo diferente en el cuerpo para los dos sexos[x]. Nosotros interrogamos si eso autoriza a situar una diferencia en lo real.

C.Soler se pregunta "¿Cabe suponer que el goce se produce solamente por medio del ser de la significancia y que está siempre anudado a lo simbólico?"[xi]

Consideramos que esta pregunta vuelve la cuestión al punto del apartado anterior. Es que si el ser de la significancia organiza el goce, no-todo el goce está regulado por él.

Tenemos en cuenta que el lado femenino de la fórmula ubica la opacidad del goce femenino con el matema del significante del Otro barrado y que allí ellas gozan.

Es interesante leer el modo en que Soler va situando los mojones y los problemas que dejan sin embargo la cuestión sin resolver.

Dice "el hecho de que el goce femenino sea diferente, que la mujer como sujeto tenga más relación con el significante del Otro barrado, no basta para probar que ella goza de éste"[xii]. Y allí produce un salto que la lleva al seminario Aún y a la afirmación de Lacan acerca de la existencia de ese goce, es el de los místicos. Sin embargo, eso no resuelve el problema planteado.

CONCLUSIÓN

Este recorrido es un estado de trabajo, que nos ha permitido ubicar los interrogantes que conducen nuestra investigación.

Sabemos que la diferencia entre hombres y mujeres nunca es abandonada por Lacan. Dominique Laurent afirma que Lacan nunca renunció a sostener la especificidad de lo femenino en la función analítica, atribuido y sostenido hasta el final a las mujeres analistas.[xiii] La siguiente cita de Lacan corrobora estas palabras cuando dice: "la mujer comprende muy, muy bien qué es el deseo del analista"[xiv]

Entonces planteamos aquí las preguntas que nos permitirán seguir abordando el tema:

¿Qué estatuto darle a ello en el discurso analítico? ¿Podemos hacer referencia a hombres y mujeres por fuera de las identificaciones sexuales? Y en ese caso ¿deberemos pensar en términos de un final de análisis propio de los hombres y otro para las mujeres?

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1925)" Inhibición, síntoma y Angustia", en Obras Completas, Ed. Amorrortu, V. XX, Buenos Aires, 1996, pág. 117

LACAN, J. (1962-63) "La Angustia", El seminario de Jacques Lacan, libro 10, Buenos Aires, Paidós, pág. 200

LACAN, J. (1955-6) "Las Psicosis" El seminario de Jacques Lacan, libro 3, Buenos Aires, Paidós, 1984, pág 244

LACAN, J. Ídem, pág.245

LACAN,J. (1962-63) "La Angustia", El seminario e Jacques Lacan, libro 10, Buenos Aires, Paidós, 2006, Pág. 196

LACAN, J. (1951) "Intervención sobre la transferencia", en Escritos I, Ed. Siglo XXI, Argentina, 1988

aquí tomo la idea de Jacques Lacan cuando hace referencia a la mujer en tanto "más verdadera y más real". Corresponde al nombre de uno de los capítulos del seminario de La angustia.

LACAN, J. (1972-73) "Aún", El seminario de Jacques Lacan, libro 20, Paidos, Buenos Aires,

LACAN, J. Id.pág. 97

SOLER, "Lo que Lacan dijo de las Mujeres" , Buens Aires, Paidós ,2006

Id pág. 337

Id

LAURENT, D. "El analista mujer", Ed. Tres Haches, Buenos Aires, 2000

LACAN,J. (1962-63) "La Angustia", El seminario e Jacques Lacan, libro 10, Buenos Aires, Paidós, 2006, Pág. 194

FUNDACIÓN DEL ORIGEN

Alfano, Adriana Lilian
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Plantear el tema del origen implica la necesidad de contemplar intersecciones de discursos que se sustentan en diferentes nociones de sujeto. El trabajo intenta mostrar esa dificultad tomando en cuenta ciertos mecanismos que producen la inscripción de lo viviente en el campo de lo humano. Para ello se recurre a algunos elementos provenientes del entramado jurídico y a algunas formalizaciones que propone el psicoanálisis. Por las mismas vías se recorre la diferencia entre autonomía y división subjetiva, y entre identidad e identificación. Se plantea que el origen se instituye de manera ficcional a través de la palabra sin que por ello pierda su carácter de verdad, y se muestran sus efectos en la clínica por medio de un caso de filiación adoptiva.

Palabras clave
Origen Inscripción Ficción Filiación

ABSTRACT
FOUNDATION OF THE ORIGIN
To raise the matter of origin implies the need to consider intersections of speech that are based on different psychological notions of subject. This work tries to show that difficulty taking into account certain mechanisms that produce the inscription of the living in the field of the human. To that end, we resort to some elements of the judicial framework and to some formalizations proposed by the psychoanalysis. Through those same channels we see the difference between autonomy and subjective division and between identity and identification. It is explained that the origin is instituted in a fictional way through the speech, notwithstanding its truth nature, and its effects are shown in the clinic through a case of filiation by adoption.

Key words
Origin Inscription Fiction Filiation

El origen de la vida humana es un tema al que se abocan históricamente múltiples disciplinas. Si bien entre los discursos que se aproximan a este campo pueden ubicarse puntos de intersección o articulación, resulta indispensable para abordarlos tener presente que se apoyan en diferentes nociones de sujeto. Tal es el caso, entre otros, de la biología, el derecho y el psicoanálisis.
Al producirse un nacimiento, el sistema de parentesco instituido permite ubicar al nuevo ser como descendiente de determinados otros inscriptos previamente en la sucesión de generaciones, y al mismo tiempo asignarle un lugar propio y diferenciado. Esta delimitación le otorga identidad, volviéndolo semejante pero no idéntico.
La inscripción del organismo vivo es una operación que hace posible su acceso a la humanización, e implica, por lo tanto, el abandono definitivo de la condición de ejemplar anónimo de la especie.
El ordenamiento establecido para los vínculos de parentesco lleva implícita la operatividad misma de la Ley y la prohibición, en la medida que procura impedir la alteración, superposición o intrusión de lugares, tal como queda de manifiesto cuando acontece un incesto.
Es por esto que, si bien el incesto causa horror hacia lo interior familiar y requiere una intervención en el campo subjetivo, no puede quedar restringida exclusivamente a este ámbito, en tanto es esta interdicción la que produce la regulación del orden social y la reproducción humana. Por ser éste el fundamento primario, ante tales situaciones no debe prescindirse de dar entrada a la sanción proveniente del campo jurídico[i].
Es también a partir de la inscripción que se instaura una existencia que trasciende la duración de la vida orgánica, prolongando aun luego de su extinción los efectos jurídicos sobre las generaciones siguientes.
De esta forma se advierte que para que alguien pueda ser contado como ciudadano, es ineludible que acceda a ese lugar no anónimo que el Otro de la cultura le habilita. La vida humana conlleva ese requisito para dar cuenta de su existencia, y es por ello que el procedimiento de inscripción de un nombre propio ha devenido un derecho inalienable.
Intentamos señalar con esto que cuando el derecho enlaza a lo biológico *funda* un origen, anudando lo real de lo viviente con una ficción jurídica. Este carácter ficcional está dado por la función performativa de la palabra, que permite instaurar algo nuevo, algo que no tenía lugar antes del acto de enunciación[ii]. En la medida en que lo pronunciado provenga de un lugar legítimo, se constituye como verdad de instauración.
Para señalarlo de una manera puntual, haremos una breve referencia a la Convención sobre los Derechos del Niño. En su artículo 1° dice: “Para los efectos de la presente Convención, se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad.” Esta Convención Internacional fue incorporada primero a la legislación nacional[iii] y luego elevada a un rango constitucional[iv]. No obstante, en el texto de la sanción legislativa donde se ratifica y aprueba la CDN, se formulan reservas de algunos artículos, entre ellos el antes mencionado artículo 1°: “La República Argentina declara que el mismo *debe interpretarse* en el sentido que se entiende por niño todo ser humano *desde el momento de su concepción* y hasta los 18 años de edad”[v].
Es decir que, por sobre cualquier discusión en el campo de la ciencia y por sobre cualquier confrontación con otros derechos, este instrumento jurídico de máxima jerarquía instituye un origen para la vida humana en la concepción y lo llama “niño”.
La inscripción de lo viviente, en términos contemporáneos, constituye la inscripción de un sujeto de derecho, al que se le adjudican atributos de capacidad y autonomía, así como la forma y el momento de ejercerlas. Aquí podemos ubicar una de las fuertes diferencias con el psicoanálisis, en tanto éste, por el contrario, otorga estatuto estructural a la división subjetiva.
Esta diferencia marca con claridad la oposición de las nociones de sujeto para un campo y para el otro. El psicoanálisis tiene algo para decir cuando el sujeto del inconsciente se produce y justamente allí la pretendida autonomía del yo queda conmovida por esa formación que irrumpe como extraña y ajena.
Ahora bien, los lugares del parentesco instituido por el derecho y la biología enlazados, es decir, aquellos que permiten designar como “hijo de” al nuevo ser producto de la reproducción, no coinciden necesariamente con quienes encarnan las funciones paterna y materna. No nos referimos aquí al campo subjetivo, sino todavía al campo del derecho, pues la ley social también ha dispuesto una figura jurídica, como lo es la adopción plena, para crear un lazo inédito que carece de soporte en la herencia genética. Una sentencia de adopción produce una filiación nueva, y la emplaza en lugar de aquella que toma sustento en el origen biológico.
Al mencionar la función performativa de la palabra, aludimos a la necesidad de que provenga de un lugar legítimo. Es por ello que una sentencia de adopción funda una identidad, a diferencia de una apropiación, donde la identidad queda arrasada. Mientras que en la apropiación se despoja al niño de su origen, en la adopción la intervención de una instancia tercera que introduce la ley permite al mismo tiempo fundar una nueva filiación y garantizar una traza del origen.
Resulta conveniente hacer una consideración en relación con el concepto de identidad, dado que el alcance que tiene cuando se habla de derechos humanos no es el mismo que en psicoanálisis, lo que pone de manifiesto también aquí la necesidad de tener en cuenta la diferente noción de sujeto en la que ambos se apoyan para operar. En un caso la identidad determina que el sujeto es quien es, consistentemente a lo largo del tiempo, identidad que puede demostrarse con elementos probatorios frente a los otros. De esta verdad de constatación suele decirse que se trata de la “verdadera identidad”, y es puesta en correspondencia con la identidad de origen, referida -aunque no de manera excluyente- al

origen biológico. Utilizando el mismo calificativo, también se deriva de aquí la referencia a los progenitores, a quienes se llama "verdaderos padres".
Todo esto alude a la importancia que tiene para cada quien conocer datos certeros respecto de su origen biológico. Es por ello que determinadas contingencias históricas de un sujeto fuerzan al derecho a tomar apoyo en la biología, como sucede cuando se requiere el estudio de tipificación de ADN para establecer vínculos de filiación. Sin embargo, es necesario señalar que en muchas ocasiones la justicia debe inscribir un nacimiento sin contar con ningún elemento de constatación de la paternidad-maternidad biológica, como ocurre en las situaciones de abandono más radicales, en las que no es viable averiguar quiénes han engendrado al niño en cuestión.
Si bien en estas circunstancias extremas resulta más evidente, la fundación de un origen es ficcional siempre, y no por ello pierde la categoría de verdadero. Aunque la anteceda una incertidumbre biológica o, dicho mejor, aunque la herencia genética se transmita sin nombre, la inscripción constituye una verdad instaurada, en tanto está subordinada a la ley y no es producto de una sustitución deliberada. De esta forma podemos afirmar que también en la adopción se trata de padres *verdaderos*.
Ahora bien, el psicoanálisis toma la identidad como una consistencia imaginara vinculada a la existencia, y claramente diferenciada de la noción del yo. Si bien el "yo soy" es un atributo con el que el yo se presenta, éste se constituye en el estadio del espejo como producto de la identificación con la imagen del otro, que se ofrece posibilitando tal fin. Esta matriz simbólica donde el yo se precipita permite salir de la fragmentación corporal y anticipar una forma ortopédica -al decir de Lacan (1949)- de su totalidad. De esta manera, la noción de identidad se corresponde con un ideal que provee completud imaginaria a la vacuidad de la existencia, mientras que el yo, a partir de la introducción del inconsciente, se encuentra descentrado con respecto del lugar en que se enuncia.
Y es por todo ello que la consistencia cerrada del "soy quien soy", cuando estamos en el campo de la neurosis, no encuentra consonancia en el registro simbólico, donde el sujeto se sostiene siempre bajo una forma enigmática, con la pregunta abierta de qué soy para el Otro.
La filiación no se funda, entonces, en una herencia biológica, sino en una herencia simbólica que se inscribe en el sujeto y que el derecho instituye socialmente. Es por medio de las operaciones de subjetivación -que el psicoanálisis localiza como efecto del lenguaje- que la cría ingresa en el orden de la filiación. Para ello resultará indispensable que ese producto humano no sólo no sea anónimo, sino también que no sea anónima su relación al deseo.
Si bien es claro que para el psicoanálisis el origen está ligado al deseo, y que aquello que otorga eficacia simbólica a la trama ficcional de ese origen está dado por lo singular puesto en juego en su transmisión, es importante subrayar que el origen no se agota en la versión que de él se construya.
Lacan plantea que la neurosis "es una pregunta planteada por el sujeto en el plano de su propia existencia"[vi]. Pero la existencia del sujeto, en la medida en que no hay universo de discurso, no se articulará en el Otro sino como enigma. Un enigma que perdurará de manera irremediable a partir del encuentro con la castración en el Otro. De esta forma, se inaugura para el sujeto la búsqueda de saber como efecto estructural.
Es entonces cuando, al abrigo de la estructura, el sujeto puede construir una historización que le permite sostener algo de la verdad de su existencia. Decimos *algo* de la verdad de su existencia en dos sentidos: por una parte porque el deseo del Otro permanece siempre abierto como enigma para el propio sujeto, y por otra, porque la verdad está en equivalencia con el inconsciente y no se devela voluntariamente.
Para el psicoanálisis, el estatuto del origen no sólo es simbólico porque se trata del mito, de la historización o de la novela. Sino que su fundación se produce a partir de las marcas de la respuesta del Otro, en tanto operador de la identificación constituyente.
Lacan (1953) hace referencia a "la constelación original que presidió el nacimiento del sujeto, su destino y diría casi su prehistoria, a saber las relaciones familiares fundamentales que estructuraron la unión de sus padres (…)", y agrega que esta constelación "está formada en la tradición familiar por el relato de cierto número de rasgos que especifican la unión de los padres"[vii].
Es precisamente el conjunto de estas marcas que permiten la representación significante del sujeto lo que Jacques-Alain Miller (1998) define como *constelación*[viii].
Consideremos ahora que en las situaciones de adopción media un desvío en el trayecto entre la función de la reproducción y la simbolización del producto resultante. Y si bien la verdad del sujeto no es del orden de la verdad de la biología, el enigma de la vida no es por completo ajeno a ella, produciéndose entonces una referencia incesante al lugar de donde se proviene.
En este punto expondremos una breve viñeta. La madre de Laura llega a la consulta preocupada porque su pequeña hija se resiste a "aceptar" que fue adoptada, pese a los reiterados esfuerzos de su parte por relatarle cuánto la estaban esperando, dónde la fueron a buscar y, fundamentalmente, esclarecerle que ella no la había gestado. El diálogo que se repetía una y otra vez entre madre e hija era el siguiente:
M: - Laura, no estuviste en mi panza.
L: - ¡Mamá, yo estuve en tu panza!
Tiempo después en ocasión de un enojo entre ambas se produce un deslizamiento que permitirá develar la polisemia de la preposición "en". Laura grita: - ¡Mamá, yo estuve arriba de tu panza!
Para la madre, la preposición "en" hace referencia a la oposición significante afuera/adentro, en obvia alusión a su propia falta, en este caso, no haber podido gestarla. Su malestar le imposibilitaba decir "no pude tenerte en mi panza" y la llevaba a repetir "tú no estuviste allí", o su equivalente "no estuviste adentro, estuviste afuera".
Para la niña, en cambio, la misma preposición "en" hace referencia a la oposición significante arriba/abajo, que permite situar con claridad el lugar de objeto de deseo que ocupaba la niña, justamente en relación a la falta en la madre. No decía: "mi ombligo remite a otro adentro, no provengo de tu interior, no eres mi madre" u otras equivalencias, sino, por el contrario, "me alojaste arriba de tu panza, eres mi madre".
Lo que esta niña nos muestra es que el origen no se reduce a la versión histórico-biológica que de él se construya. La madre de Laura transmitió la falta aun a pesar suyo, y fundó un origen para la niña en relación con su deseo. Es esto lo que, aun con el malentendido, vuelve verdadera la ficción que en su relato le brindó.
Lacan (1975), refiriéndose al ombligo del sueño freudiano como límite del análisis, dice que no es por nada que Freud ha puesto en juego allí la función del ombligo, en tanto que constituye un estigma de haber nacido en un vientre y no en otra parte. Y agrega: "(…) es de haber nacido de un ser que lo ha deseado o no deseado, pero que por este solo hecho lo sitúa de una cierta manera en el lenguaje, que un *parlêtre* se encuentra excluido de su propio origen, y la audacia de Freud en esta ocasión es simplemente decir que se tiene en alguna parte la marca en el sueño mismo"[ix].
Es entonces por haber sido excluido de su propio origen que el "hablanteser" no tiene otra alternativa que fundarlo. Allí donde quede establecida su fundación habrá un punto de límite, de detención, más allá del cual sólo hay vacío bordeado por un puro enigma.

NOTAS

[i] Pierre Legendre en su libro *El inestimable objeto de la transmisión* (1996, Siglo Veintiuno Editores) sostiene, siguiendo la línea de los fundamentos de la normatividad jurídica, que la genealogía no apunta sólo a las realidades biológicas sino sustancialmente a los sistemas institucionales creados por la humanidad para sobrevivir y difundirse. En concordancia con esto, desestima la esencia biológica del incesto y lo conduce de modo exclusivo a la jurisdicción de las instituciones.

[ii] Según John L. Austin (1955), Conferencias en Harvard sobre la Teoría de los actos del habla. Edición electrónica de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales de Chile.

[iii] Ley 23849, en 1990.

[iv] Artículo 75 de la Constitución Nacional, incorporado por la Convención Constituyente de 1994.

[v] Ley citada, Artículo 2°. El subrayado es nuestro.

[vi] Lacan, Jacques. El Seminario La relación de objeto (1956-1957), Paidós, 1994, pág.393.

[vii] Lacan, Jacques. *El mito individual del neurótico*, en Intervenciones y Textos, Manantial, 1985, págs. 42-43.

[viii] Miller, Jacques-Alain. Los signos del goce, Paidós, 1998, pág. 113.

[ix] Lacan, Jacques. Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter, 26 de enero de 1975, Strasbourg. Versión traducida para trabajo interno de la Maestría de Psicoanálisis, UBA.

BIBLIOGRAFÍA

AUSTIN, J.L. Conferencias en Harvard sobre la Teoría de los actos del habla. Edición electrónica de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales de Chile.

LACAN, J. Seminario La relación de objeto, Paidós, 1994.

LACAN, J. Seminario Aun, Paidós, 1985.

LACAN, J. "El mito individual del neurótico", Intervenciones y Textos, Manantial, 1985.

LEGENDRE, P. El inestimable objeto de la transmisión, Siglo Veintiuno Editores, 1996.

LA IDENTIFICACIÓN PRIMARIA Y EL PADRE

Alianak, Miriam; Bruner, Norma; Castgnino, Ernesto; Dorado, Jorge; Goldemberg, Isabel; Silveyra, María Lucía
Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Tratándose de la identificación, el Uno y el Padre debemos considerar: 1) Que la identificación primaria remite a un tiempo lógico previo al proceso primario, tiempo en el que no hay sujeto ni objeto; 2) Que es necesario ubicarla en relación a la incorporación y por lo tanto a la temática del padre; 3) Que la incorporación debe diferenciarse de la asimilación, quitarle el matiz fantasmático y la idea de introyección; 4) Que la referencia a los incorporales que hace Lacan, permite marcar un punto de exterioridad, de inasimilable, en el interior mismo de la estructura; 5) Que con la noción de incorporal, Lacan da la razón estoica al mito freudiano y, con la topología, reanuda las cuestiones referidas a la identificación y al Nombre del Padre.

Palabras clave
Identificación Uno Estoicos Padre

ABSTRACT
THE PRIMARY IDENTIFICATION AND THE FATHER
About the identification, the one and the father, we must consider: 1) That the primary identification remits to a logic time before the primary process, when there are no subject or object. 2) That it is necessary to put it in relation to the incorporation and therefore to the father thematic. 3) That the incorporation must be distinguished from the assimilation, remove the phantasmagoric nuance and the idea of introspection; 4) That the reference to the incorporeals that Lacan do, allows to remark one point of exteriority, of inassimilable, in the structure. 5) That with the notion of incorporeal, Lacan give the stoic reason to the Freudian myth, and with the topology, he resume questions about the identification, and the name of the father.

Key words
Identification One Stoics Father

Lacan nos propone todo el tiempo releer a Freud y para esto se acerca a la lectura desde una propuesta que es de escritura. Para ello aborda el concepto de inconciente, al cual piensa como la-una-equivocación, cada vez; además de definirlo como estructurado como un lenguaje. Si hablamos de relectura no podemos dejar de pensar el significado de acontecimiento innovador que produjo Freud, como un creador de discurso. El acontecimiento implica "algo del orden de la invención, de una nueva manera de ser"[1]. Los acontecimientos son singularidades irreductibles, fuera de la ley de las situaciones donde el acontecimiento es pensado como suplemento.

Freud lee en la neurosis la manifestación del sujeto, e inventa el Inconciente en una nueva lectura del sujeto, es decir, un sujeto descentrado, pensado como división, un entre dos que implicará una pérdida de goce como condición en la constitución.

La escritura es efecto del buen corte, es otro sistema que desde la escritura lógica permite leer, abordar una lectura posible de la clínica. "El preclaro ejemplo estoico es el de un cuchillo que corta una torta y que da lugar a la interrogación acerca del espesor ontológico del corte. Un corte no es una cosa pero es algo; es el resultado da la mezcla entre un cuerpo activo y un cuerpo pasivo. Manifiesta un estado de cosas, pero no "es" nada, no sustantiva. Es un incorpóreo, el efecto de la acción entre cuerpos, un atributo, que sólo cobra sentido con el lenguaje. El acontecimiento es corte

y cicatriz. El mismo lenguaje es un acontecimiento, frontera y membrana entre las cosas que nombra"[2]
En este camino de la ruptura del sentido y de poder desprender una lógica que nos permita acceder a la lectura del inconciente, partimos de la negación freudiana para pensar el tiempo de la estructuración del sujeto
Si pensamos clínica y escritura, ¿cuál es el estatuto que le damos a la negatividad en el discurso para pensar los tiempos de la subjetivación? La negatividad, podemos afirmar, sostiene el ser desde el no ser.
El juicio de atribución es el tiempo de la constitución que implica la afirmación primordial, la *Bejahung*, la unificación y la expulsión la *Austossung*; pero estas dos operaciones son dos caras de una operación fundacional primordial: una *Verneingung* primitiva. Es un tiempo de no diferencia, en el mismo movimiento de afirmación-expulsión no se expulsa nada dado de antemano, es la operación misma la que funda la exterioridad, como rechazo primero de goce, fundado en la exclusión misma.
En el *Seminario XIII El objeto del psicoanálisis*, Lacan se ocupa de la lógica que subyace al juicio de atribución. Señala que la *Bejahung* "no prejuzga de la existencia", es decir que hay atribución sin existencia, inversión de la lógica aristotélica en la cual la existencia es condición para la atribución. Esto lleva a Lacan a recuperar el concepto de **incorpóreo (*asómaton*)** en la filosofía estoica. Los estoicos parten de la premisa de que todo lo que existe es cuerpo, es decir que los cuerpos son las únicas realidades, lo que existe es aquello capaz de actuar o padecer: "Cuando el escalpelo corta la carne, el primer cuerpo (escalpelo) produce sobre el segundo (carne) no una propiedad nueva sino un atributo nuevo, la propiedad de "ser cortada"[3], es decir que para los estoicos los cuerpos, al entrar en contacto se modifican pero esas modificaciones no son realidades nuevas sino efectos, atributos (*kategorémata*). Como señala Émile Bréhier, el atributo no designa entonces ninguna cualidad real: "blanco" y "negro", por ejemplo, no son atributos en sentido estoico. Éste se expresa mediante un verbo, lo que quiere decir que no es sino "una manera de ser", que se encuentra en la superficie del ser y no cambia su naturaleza, es simplemente un resultado, un efecto que no se clasifica entre los seres.[4]
Siguiendo a Bréhier, los estoicos plantean cuatro tipos de incorpóreos (*asómaton*): lugar, tiempo, vacío y expresable (l*ekton*). Para comprender el estatuto de la noción de incorporal, se puede partir de este problema: un griego y un bárbaro oyen la misma palabra. Ambos tienen la representación de la cosa designada, pero el griego la entiende y el bárbaro no. Sólo para el griego el objeto tiene un atributo (un *lekton*) que le permite volver legible un significado, que le permite que, en su lengua, ese objeto sea significado por la palabra en cuestión. El *lekton* (lo expresable, lo decible, lo significable) no tiene existencia en sí sino a través de la materialidad de la palabra. Los incorpóreos tienen una existencia parasitaria respecto de los cuerpos. Un cuerpo tiene para los estoicos su naturaleza propia y el hecho de ser significado por una palabra (*lexis*) le da entonces un atributo incorpóreo (*lekton*) que sin embargo no cambia nada de su esencia. Lo interesante de la filosofía estoica es que elimina toda relación intrínseca entre la palabra y la cosa. Como dice Bréhier: "Los incorpóreos sin los cuerpos no existen, pero los cuerpos sin los incorpóreos, son ciegos, sordos y mudos".[5]
El incorpóreo estoico se ubica entonces en la superficie, delimitando un borde o límite que hace que el cuerpo pueda ser dicho. Lacan hace referencia al *corpse*, al cuerpo muerto: "quien no conoce el punto crítico donde datamos en el hombre al ser hablante (…) "corpse", resto que no deviene carroña, el cuerpo que habitaba la palabra (parole) que el lenguaje 'corpsificaba'".[6]
La relación entre cuerpo y significante debe, para Lacan, ser pensada a partir de la noción estoica de incorpóreo: "vemos que hablar de cuerpo no es una metáfora cuando se trata de simbólico, porque dicho cuerpo constituye el cuerpo tomado en sentido ingenuo (…) El primero hace al segundo incorporarse. De donde lo incorpóreo queda marcando al primero por esta incorporación. Rindamos justicia a los estoicos por haber sabido signar con este término, lo incorpóreo, en qué lo simbólico sostiene al cuerpo (…) El cuerpo es de entrada lo que puede portar la marca apropiada para ordenarlo en una sucesión de significantes"[7]
Pensar el cuerpo de lo simbólico nos abre a la problemática de la identificación como incorporación, operación instituyente sostenida por un padre que nombra.
En *Psicología de las masas y análisis del yo*, la identificación primera aparece ligada a los fenómenos del amor pero ubicada en la prehistoria del Edipo, como primer lazo afectivo con el Otro. En *El yo y el ello* es identificación con el padre de la prehistoria, no es el resultado de una investidura de objeto, es directa e inmediata y no mediada.
Identificación primaria con el padre de la prehistoria anterior a la historia, anterioridad lógica que es soporte de las otras identificaciones. Por "directa e inmediata" debemos entender que no media elección de objeto, es anterior a toda carga, es efecto de simultaneidad, es sincrónica, no retórica, condición de posibilidad en la génesis del ideal.
Primera identificación soporte del ideal, que Freud ubica en relación al sujeto y no al objeto y Lacan la refuerza como ambivalente, producida sobre el fondo de la imagen de la devoración asimilante. Incorporación pensada desde el momento mítico en el cual, luego del asesinato, se incorpora al padre por amor y se instaura la posibilidad de la obediencia retrospectiva, instalación de la ley, que abre al campo del deseo e inaugura la subjetividad.
Primera incorporación que supone pérdida, un cero necesario en la serie. Comida totémica que implica incorporación del cuerpo de lo simbólico como incorporación de una ausencia, de una nada, como apuesta al sujeto.
Nadie, dice Lacan, está allí, no hay nada de antemano, para saber que ella se produce, opacidad esencial de este acto de incorporación que es acto inaugural de la estructura inconsciente.
El Uno de la identificación es reformulado en Lacan desde la conjunción de la lógica y el mito. En el *Seminario XXII R.S.I.* ubica la identificación primaria a lo real del Otro real. Modo primordial que tiene que ver con el cuerpo pulsional, es lo que se consume sin poder nombrar del ser del Otro, apunta a lo innombrable, a la esencia ausente del cuerpo como transmisión de libido inmortal. Ausencia que sostiene la existencia del padre como muerto, cuerpo simbólico que sostiene el cuerpo del lenguaje.
En *La dirección de la cura* agrega que la identificación primaria no tiene que ver con la asunción de las insignias del Otro, sino con el encuentro del sujeto con la estructura constituyente de su deseo en la hiancia abierta por los significantes en el campo del Otro.
Identificación primaria que la pensamos como punto de partida, que permite decir uno, uno... como marca que sostiene la constitución del rasgo unario, como soporte del automatismo de repetición. El uno, uno, uno pero donde no hay una primera vez, el que funda es el padre, dejando un resto irrecuperable en esta búsqueda repetitiva. Es decir que el sujeto surge de su relación al Otro del significante en una identificación en el campo de la estructura simbólica, e implica el campo del deseo.
Recordemos que el significante a diferencia del signo se sostiene en su misma diferencia, mientras que el signo es lo que representa algo para alguien; en esta diferencia se quiebra la relación tradicional significante-significado, la relación entre el signo y su referente. La cosa queda perdida.
En el *Seminario XX Aun* leemos que Lacan es riguroso cuando dice que "esta identificación, que se produce en una articulación ternaria, se basa en que, en ningún caso, pueden considerarse como soporte dos como tales. Entre dos, cualquiera sean, hay siempre el Uno y el Otro, el Uno y la *a* minúscula, y en ningún caso puede tomarse el Otro por el Uno". Sigue Lacan, "dije que el significante representa un sujeto para otro significante ¿En el signo, de qué se trata? (…) El signo no es pues signo de algo, es signo de un efecto que es lo que se supone como tal a partir del funcionamiento del significante. Este efecto es lo que nos enseña Freud, el punto de partida del discurso analítico, o sea del sujeto"[8].
Desde otro lugar, a la vez el mismo, el lingüista Henri Meschonnic nos vuelve a desafiar al preguntarnos ¿Por qué olvidar al signo? Porque entre otros motivos, responde, éste supone plantear que primero está la lengua y luego el discurso. Wilhelm von Humboldt ya decía que las palabras no preceden al discurso sino que proceden del discurso.
Meschonnic nos propone, entonces, un continuo: ritmo-sintaxis-prosodia, como significancia o semántica serial en un sistema de

discurso. De esta manera nos abre, creemos, de la discusión si en el inicio el signo o el significante, para poder pensar el afecto como condición del concepto. Es decir, el cuerpo en el lenguaje cuando el lenguaje es la invención de un pensamiento en y por la escritura.[9]

En el *Seminario IX La identificación* Lacan dice: "La estructuración del lenguaje se identifica con la localización de la primera conjugación de una emisión vocal con un signo, es decir con una primera manipulación del objeto. La hemos llamado simplificadora cuando se trató de definir la génesis del trazo ¿qué hay más destruido, borrado que un objeto, si es del objeto que el trazo surge, si es algo del objeto que el trazo retiene, su unicidad?"[10] El lenguaje no captura lo real, pero hace surco en lo real, que no se resuelve en una etiqueta, en un redoblamiento de la cosa.

Vemos el objeto *a* venir del Otro no solamente como espejismo sino también como voz. Objeto caído de la palabra, pero ¿quién habla más allá del sujeto que habla en el lugar del Otro? Lo primero es ¿quién soy? A lo que recibe como respuesta una nominación carente de atributo, nace en un universo de lenguaje, lo recibe en forma vocal.

Voz que articula con la identificación, pero como incorporación, la voz no se asimila, se incorpora y esto le da función de modelar el vacío. La voz resuena en el vacío del Otro y en este sentido produce diferencia. La voz nos reenvía, entonces, al lugar del padre, ya que, insistimos, el padre es el que funda.

Lacan diferencia en el *Seminario XIX …O peor*, el trazo unario del "hay del uno". El trazo unario (*der einziger Zug*), introducido por Freud, marca la repetición: "la repetición no funda ningún "todos" ni identifica nada, (...) no puede haber en ella una primera vez"[11]. El uno de la repetición sostiene el *eso habla*, trazo unario sostenido en la identificación imaginaria que opera por una marca simbólica.

Hay del uno, no dos, en el sentido que este uno señala la inexistencia del dos, de la no relación que precipita a ubicar el uno en su costado real articulado al número, a su función lógica en relación a la estructura. No hay un individuo sino una existencia matemática. La referencia lacaniana al Uno se juega entre el uno que funda y el "existe uno que dice no", el padre que une pero no todas, es el nombre del padre lo que en *La instancia de la letra* definió a partir del desplazamiento y la condensación que ahora la lógica articula el mito edípico creacionista.

Infatuación de pensar que el uno hace al ser: "la ontología es la mueca del uno (…) es alrededor del que "une", del que dice "no" que puede fundarse todo lo universal".[12] El padre que tiene derecho al amor en tanto hace de la mujer objeto de su deseo, modelo de función en tanto no puede ser más que excepción.

Si bien Freud, sostiene Lacan, elide los tres registros y su anudamiento, instaura como articulador al padre, al nombre del padre que lo hace equivaler a la realidad psíquica, con valor de realidad religiosa en tanto soñada, fantasmática. Nombre del padre que es los nombres del padre en tanto remiten a lo Real, Simbólico e Imaginario.

El padre nombra, da nombre a las cosas. En tanto nombrante imprime vestidura fálica que, como uno, da acceso al cuerpo del otro y en tanto falo, como uno, divide al sujeto y posibilita el acceso al saber inconciente.

NOTAS

[1] Goldemberg Isabel, "El Psicoanálisis, una lectura del sujeto" en *Actas Memorias del III Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, XIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología del MERCOSUR*. Agosto 2007.

[2] Abraham, Badiou, Rorty, *Batallas éticas*, Editorial Nueva Visión, 1997 (pág. 41).

[3] Sexto Empírico, *Adversus Mathematicos*.

[4] Bréhier, Émile, *La théorie des incorporels dans l'ancien stoïcisme*, Paris, J. Vrin, 1987.

[5] Ibid.

[6] Lacan Jacques, *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1980. (el subrayado es nuestro)

[7] Ibid. (el subrayado es nuestro)

[8] Lacan, Jacques, *Seminario XX Aun*, Ediciones Paidos, Bs. As. 1981. Páginas 63, 64.

[9] Meschonnic, Henri, *La poética como crítica del sentido*, Bs. As., Ed. Territorios, 2007. (Pág. 47, 48).

[10] Lacan Jacques, *Seminario IX La identificación* (Clase 10-1-62).

[11] Lacan Jacques, *Seminario XIX …O peor* (Clase 10-5-72).

[12] Lacan Jacques, *Seminario XIX …O peor* (Clase 21-6-72).

BIBLIOGRAFÍA

ABRAHAM; BADIOU; RORTY, Batallas éticas, Editorial Nueva Visión, 1997.

BOERI, M., Los estoicos antiguos, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 2004.

BRÉHIER, E., La théorie des incorporels dans l'ancien stoïcisme, Paris, J. Vrin, 1987.

BRUN, J., El estoicismo, Buenos Aires, Eudeba, 1977.

GOLDEMBERG, I., "El Psicoanálisis, una lectura del sujeto" en Actas Memorias del III Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, XIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología del MERCOSUR. Agosto 2007.

LACAN, J, "Conferencia en la Universidad de Yale" (24 de noviembre de 1975).

LACAN, J, "La dirección de la cura" en Escritos 1, Siglo XXI Editores, México, 1980.

LACAN, J, "Observación sobre el informe de Daniel Lagache" en Escritos 2, Siglo XXI Editores, México, 1980.

LACAN, J, Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión, Barcelona, Editorial Anagrama, 1980.

LACAN, J, Reseñas de enseñanza, Buenos Aires, 1984.

LACAN, J, Seminario IX La identificación.

LACAN, J, Seminario XIX …O peor.

LACAN, J, Seminario XX Aun, Buenos Aires, Paidós, 1981.

LACAN, J, Seminario XXII R.S.I.

MESCHONNIC, H., La poética como crítica del sentido, Buenos Aires, Editorial Territorios, 2007.

PUNTUALIZACIONES SOBRE EL CONCEPTO DE COMPULSIÓN: LA REPETICIÓN ENTRE PÉRDIDA DE GOCE Y PLUS DE GOZAR

Allegro, Fabián; Benjamín, Alicia; Rivas, Daniela Elizabeth
Secretaría de Ciencia y Técnica - Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo se inscribe dentro de una serie en la cual se exploran los alcances y la actualidad del concepto de compulsión. Dentro de ese marco, este trabajo está destinado a profundizar la investigación de la relación entre repetición y economía de goce en los Seminarios XVI y XVII tomando como eje central las nociones de pérdida de goce y de plus de gozar.

Palabras clave
Compulsión Repetición Pérdida de goce Plus de gozar

ABSTRACT
REMARKS ABOUT THE CONCEPT OF COMPULSION:
\THE REPETITION BETWEEN JOY LOSS AND JOY PLUS
The present paper is included among a serial of them in which the scope and the current state of the concept of compulsion are explored. Within this frame, this paper is aimed to deepen the research on the relationship between repetition and the joy economy in the XVI and XVII Seminars, considering the notions of joy loss and joy plus its central core.

Key words
Compulsion Repetition Joy loss Joy plus

INTRODUCCIÓN
El presente trabajo se inscribe en el marco de un proyecto de investigación[i] y forma parte de una serie (9, 10) que tiene como uno de sus objetivos abordar el alcance de la noción de compulsión. Es en ese marco y con una finalidad propedéutica que nos interesamos en las nociones de *Zwang, Wiederholungszwang* y repetición.
Siguiendo dicha línea, en trabajos anteriores (9, 10) nos hemos propuesto estudiar las particularidades del concepto de repetición tomando como punto de partida *Tyche* y *Automaton* para poder ubicar la noción de real en juego, su articulación con la pulsión para luego situar en la posterior enseñanaza de Lacan -particularmente en los Seminarios XVI y XVII - la relación que el mismo establece allí entre repetición, rasgo unario, y goce. En este trabajo nuestro objetivo está orientado a profundizar la investigación de la relación entre **repetición y economía de goce** en los Seminarios XVI y XVII tomando como eje central **la pérdida de goce y el plus de gozar.**

1. PÉRDIDA DE GOCE Y EL OBJETO A
Desde sus inicios en el *Proyecto*, Freud ubica a la repetición en relación con una pérdida inicial: pérdida de identidad, pero también pérdida de una satisfacción inicial en el viviente.
En el **Seminario XI**, Lacan ubica la pérdida en relación con una **pérdida radical** del objeto que hace que el encuentro sea **siempre fallido[ii]** y la repetición se articula, esencialmente, a ello. Por lo tanto el objeto de que se trata, el objeto *a*, es pensado como encarnación de una pérdida inaugural representada en dicho seminario por el mito de la laminilla.
En el **Seminario XVI** *De un Otro al otro*, Lacan retomara la misma lógica pero ubicándola en relación con la economía de goce. En este seminario utilizará desarrollos de la economía política para dar cuenta de la economía de goce y tomará particularmente los conceptos de valor de cambio, valor de uso y plusvalía.
"El plus-de-gozar es función de la renuncia al goce por el efecto del discurso. Eso es lo que da su lugar al objeto a. En la medida en que el mercado define como mercancía cualquier objeto del trabajo humano, este objeto lleva en sí mismo algo de la plusvalía. Así el plus-de-gozar permite aislar la función del objeto a" (4, pp.18-19)
Al tomar el punto en el que un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante, Lacan ubica que "(…) el sujeto no podría reencontrarse en su representante significante sin que tenga lugar esa pérdida en la identidad que se llama (…) el objeto a. Esto es lo que indica la teoría de Freud respecto de la repetición. Gracias a esto no se identifica nada de ese algo que es el recurso al goce, donde, por virtud del signo, algo distinto viene a su lugar, es decir, el rasgo que lo marca. Nada se produce allí sin que un objeto se pierda en ese sitio." (4, pp. 20),
Sólo a partir de ello un sujeto puede ser representado como un sujeto para otro sujeto en virtud del valor de cambio solidario a la manifestación de un valor de uso. El carácter de la diferencia estará dado por la función plus, como sostiene Lacan, "no idéntico (…) a sí mismo, el sujeto ya no goza. Algo está perdido y se llama plus-de-gozar." (4, pp. 20).
Lacan articula la función del analista en relación a un trabajo que debe realizarse en términos que llevan necesariamente al discurso de la renuncia al goce. Todo trabajo, tal con Freud lo postulaba, implica una particular relación con el discurso, en tanto el mismo conserva los medios de gozar. Dicho trabajo no está solamente ligado a la dimensión de la producción que conlleva la formulación de un saber sino que, además, implica una posición particular respecto del goce: su renuncia implica al mismo tiempo un juego con el mismo.
Si un trabajo puede definirse en términos de valores de cambio, para utilizar expresiones de la economía política, también existe el valor "no pago" en lo que aparece como fruto del trabajo, en un valor de uso. Valor no reconocido pero objeto de fruición. Valor que no queda ligado al entramado del intercambio y que se pude traducir como valor de goce.
Lacan se permite formular las características propias de un sujeto que se instituye tanto en relación al deseo como en relación a es ese plus: "al acto de aplicar sobre el sujeto lo que es el término a del fantasma, por medio del cual el sujeto puede ser planteado como causa de sí en el deseo." (4, pp. 17)
Es también en el Seminario XVI donde Lacan ubica el escrito sobre la apuesta de Pascal como un escrito sobre la economía de goce. Así, la apuesta de Pascal (1) permite articular la renuncia al goce donde la vida misma, en su totalidad, se reduce a un elemento de valor que será articulado como plus de gozar. Cabe señalar que hasta entonces el objeto a concernía a la dimensión de la función de causación de deseo y de la recuperación de goce.
Lacan hace un juego de palabras con el termino alemán *Mehrwert* que se traduce como "plusvalía" (e introduce *Mehrlust* que se puede traducir como "excedente de placer". Por otro lado, en Radiofonía (7, pp. 58-59) dirá que "la plusvalía, es la causa del deseo del cual una economía hace su principio: el de la producción extensiva, por consiguiente insaciable, de la falta-de-gozar. Por una parte se acumula para acrecentar los medios de esta producción a título de capital. Por otra, extiende el consumo sin la cual esta producción sería vana, justamente por su ineptitud a procurar un goce con que ella pueda retardarse."
En verdad, aquello que se llama plusvalía no se presenta más que como un equivalente del plus-de-gozar. Los objetos propios de consumo, los *gadgets*, elementos que caracterizan precisamente a nuestra sociedad de consumo, son sólo elementos que representan un plus-de-gozar de imitación. En nuestra sociedad, esto se liga a la dimensión de la plusvalía, ofreciendo el andamiaje apropiado para las llamadas patologías del **consumo.**

2. REPETICIÓN, GOCE Y RASGO UNARIO
En el **Seminario XVII** *El reverso del psicoanálisis* no se hace prácticamente referencia al término "compulsión", ni en su dimensión de automatismo significante, ni en la del *Zwang* como esfuerzo o empuje. Pero a su vez, la "repetición" es un concepto central

en este Seminario, sobre el cual Lacan plantea realizar un aporte al corpus freudiano; aporte que implica una relectura de la energética freudiana, siguiendo un eje ya iniciado en el Seminario II, donde la noción de "entropía" ubicaba en primer lugar la dimensión de pérdida inherente a todo trabajo.
Lacan acentúa en este Seminario la referencia a la repetición en su diferencia con la memoria biológica, con la posibilidad de un "saber natural" para el ser hablante. Y esto es solidario de la relación intrínseca entre la repetición y la dimensión del goce.
Dicho de otra manera, en este Seminario el acento está puesto en la **relación entre la repetición y el goce**. Pero la cuestión es cómo es concebido el goce en este momento de su enseñanza.
Así como el saber implicado en el Inconsciente no es natural, el goce en juego en el viviente humano no es pensable de igual modo que para el resto de los vivientes. Lacan plantea que es la primer marca, el **rasgo unario**, aquello que en un mismo movimiento, produce **pérdida de goce** -de dicho goce "natural"- y **engendramiento de goce**.
La repetición, más allá de la lógica homeostática del principio del placer, implica a la vez goce y mengua de goce; esto es fiel a la perspectiva freudiana respecto del objeto perdido y su búsqueda nostalgiosa en el origen mismo del aparato psíquico. "La repetición se funda en un retorno del goce" (5, pp.48). Retorno del goce y no de los signos, tal como formulaba en su Segundo seminario. Retorno que no es la vuelta de lo mismo sino que implica, cada vez, producción, engendramiento de ese goce.
Pero, si bien esto sigue la senda freudiana ya presente en el *Proyecto de una Psicología para Neurólogos*, Lacan va a inscribir su aporte al respecto:
"En este punto, tomo algo prestado del texto de Freud, dándole un sentido que éste no indica, **la función del rasgo unario**, es decir, la forma más simple de la marca, que es el origen del significante propiamente dicho. Y aquí les adelanto (...) que **todo lo que a nosotros, analistas, nos interesa como saber se origina en el rasgo unario**" (5, pp 49. El subrayado es nuestro)
Este saber, propio a un sujeto que no es el sujeto del conocimiento, es un saber "depurado", reducido a marcas "conductoras de goce" y, podemos decir, "productoras de pérdida de goce". El goce, así es algo vinculado con el origen mismo de la entrada en juego del significante, no dependiendo ya de la mera sensorialidad corporal.
El acento puesto en la dimensión del goce como goce a repetir, está inscripto en la profunda crítica que Lacan realiza a Freud en este Seminario, en particular en lo relativo a la función del padre y a los límites de la lectura freudiana del complejo de Edipo. En este sentido, nos parece significativa la particular lectura que realiza Lacan de la **función materna** y su incidencia a nivel del goce del niño:
"No se trata sólo de hablar de las prohibiciones, sino simplemente de un predominio de la mujer como madre, y madre que dice, madre a quien se pide, madre que ordena y así instituye la dependencia del niño.
"La mujer le permite al goce osar llevar la máscara de la repetición. **Conduce hacia el plus de goce** (...)" (5, pp.82-83. Los subrayados son nuestros)
Colette Soler (8, pp. 130-131) plantea al respecto cómo la madre, en su función, obliga al niño a pasar por los desfiladeros de la Demanda, entendida ésta como "máscara", como lo que se pone en juego a nivel de la circulación social. Siendo esto necesario para que el niño sea conducido a la dimensión del goce tal como es propia para el sujeto hablante; es decir, el goce como perdido-recuperado-buscado.
La mujer en tanto madre, tiene una función esencial en la "introducción del corte entre la libido y la naturaleza" (5, pp. 82). No avanzaremos en este punto, por exceder los alcances del presente trabajo.
Desde esta perspectiva, que Lacan ubica como "clave de todos los mecanismos" (5. pág. 191), o sea, el cuestionamiento de lo que se refiere al goce, se da una nueva vuelta al estatuto de la repetición.
Lo que lleva a repetir no es, ni la incidencia del pasado como destino, que vuelve en el retorno de los signos, ni solamente el intento del imposible encuentro con el objeto perdido. Hay un goce primero, mítico, natural, irrecuperable, que es a la vez borrado y conmemorado por la marca del rasgo. Rasgo que, en ese movimiento mismo, produce, conduce, engendra goce. Es porque no hay recuperación, que hay repetición.
Pero hay, además, otro **efecto de la repetición** del 1, del rasgo unario: el **objeto a**.
Gracias a este objeto, "se introduce el goce en la dimensión del ser del sujeto" (5, pág. 52) El ser del sujeto al que se refiere Lacan, es un ser de falta, un ser habitado por la carencia. Gracias a este efecto de la repetición que es el mismo objeto a, el goce vuelve a introducirse -parcialmente- en el campo del sujeto, bajo la forma de goce a recuperar.
Especialmente a partir de la incidencia del discurso de la ciencia en la vida, ha quedado evidenciado cómo el dispositivo simbólico puede producir, y de hecho lo hace incesantemente, objetos, objetos a ser gozados, objetos que producen, a la vez, y ante todo, insatisfacciones inexistentes antes que esos objetos advinieran al mundo.
Esta es, en definitiva, la "eficacia del lenguaje" a la que Lacan hace referencia en este Seminario (5, pág. 166).

3. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos realizado un recorrido por la articulación entre repetición y economía del goce a partir de los desarrollos de Lacan en sus Seminarios XVI y XVII. Ubicamos, en el Seminario XVI, el modo en el cual Lacan retoma el concepto de "plusvalía" *(Mehrwert)*, para pensar la dimensión del goce en tanto "plus-de-gozar", siendo éste solidario de la pérdida de goce. Esto permite pensar el estatuto y función de los *gadgets* producidos por la sociedad de consumo.
En el Seminario XVII, el acento estará puesto en la relación entre goce y repetición, por vía de la función del rasgo unario. Rasgo que a la vez, borra y conmemora un goce perdido y en ese mismo movimiento, engendra goce.
El objeto a es efecto de la repetición del 1, del rasgo unario, y por medio de dicho objeto el goce puede volver a introducirse en el campo del sujeto.

NOTAS

[i] Proyecto UBACyT P805 (2006-2009). "Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones". Directora: Dra. D. Fleischer. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.

[ii] Ya en el Seminario II se puede encontrar la vertiente del *esfuerzo fallido* respecto de lo traumático, diferenciado del *trabajo restitutivo.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ALLEGRO, F. (2008), "La apuesta de Pascal", en Las presencias de la compulsión, Gramma Ediciones, Buenos Aires, 2008.

2. ALLEGRO, F., "Las patologías del excedente" publicadas en el Observatorio de Salud Mental y Psicoanálisis de Buenos Aires. http://observatoriopsi.wordpress.com/

3. BENJAMÍN, A. (2007), "La angustia como estructura y las compulsiones", en Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones. Deborah Fleischer (comp.) Grama Ediciones, Bs.As, 2007.

4. LACAN, J. (1968-1969), El Seminario de Jacques Lacan. Libro XVI: De Otro al otro, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2008.

5. LACAN, J. (1969-1970) El Seminario de Jacques Lacan. Libro XVII: El reverso del psicoanálisis, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1992.

6. LACAN, J. (1969-1970) El Seminario de Jacques Lacan. Libro XVIII: De un discurso que no fuera de semblante, 1971, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2009.

7. LACAN, J. «Radiofonía» (1970), en Psicoanálisis. Radiofonía y televisión, Editorial Anagrama, Barcelona, 1996

8. SOLER, C. La repetición en la experiencia analítica. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2004

9. UMÉREZ, O; ALLEGRO, F.; BENJAMÍN, A.; RIVAS, D Y SURMANI, F. (2007): "Algunas puntualizaciones sobre la noción de Zwang". En XIV Jornadas de Investigación. Tercer encuentro de investigadores de Mercosur. "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza". Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

10. UMÉREZ, O., ALLEGRO, F., BENJAMÍN, A., RIVAS, D., SURMANI, F., (2008) "Puntualizaciones sobre el concepto de repetición, su articulación con la economía de goce". Memorias de las XV Jornadas de Investigación y III Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2008.

SILVIA BLEICHMAR: PRODUCCIÓN HISTÓRICO-CRÍTICA DE LOS FUNDAMENTOS DEL PSICOANÁLISIS

Almagro, María Florencia; Almagro, María Florencia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
Este trabajo recorta como objeto de análisis la obra de Silvia Bleichmar (1944-2007), psicoanalista argentina cuyos aportes han producido una revolución paradigmática en el sentido de haber aportado una nueva metapsicología y una nueva forma de abordar al objeto. El objetivo central gira en torno a reconstruir algunas de las condiciones de producción de ciertas categorías propuestas por esta autora para mostrar la capacidad simbolizante que ha propiciado su pensamiento en tres dimensiones: a nivel del sujeto psíquico, a nivel de la teorización psicoanalítica y a nivel de la sociedad. Se resaltan los tópicos renovadores de su modelo teórico-clínico referidos a: la represión originaria como real y no mítica; el modelo de aparato psíquico y su constitución; el estatuto de lo histórico-vivencial, las nociones de traumatismo, simbolización y neogénesis. Intenta bosquejar las coordenadas de emplazamiento de su obra, producción importante no sólo por el valor de las ideas y de la argumentación interna, sino también por la forma en que se inscribe en su contexto geográfico e histórico. Proyecto que amplía el alcance explicativo y transformador del psicoanálisis con una fuerte raigambre en el análisis de las propias condiciones de producción.

Palabras clave
Psicoanálisis Silvia Bleichmar Simbolización

ABSTRACT
SILVIA BLEICHMAR: HISTORICAL AND CRITICAL PRODUCTION OF THE PSYCHOANALYSIS BASICS
Abstract This paper approach the analysis of Silvia Bleichmar´s work (1944-2007), Argentinian psychoanalyst whose contributions have produced a paradigmatic revolution in the sense of a new metapsychology and a new way to approach the object. The objective focuses on rebuilding some of the conditions of production of certain categories proposed by the author to show the ability to symbolize which has her theory in three dimensions: at the individual psychological level, at the psychoanalytic theorizing and the society. Topics highlighted its innovative theoretical and clinical model in relation to: the original repression as real and no mythical, the model of psychic apparatus and its constitution, the status of the historical, the notions of trauma, symbolization, and neogenesis. I tried to delineate the coordinates of her work, important production not only by the value of the ideas and internal arguments, but also for the way it is in its geographical and historical context. Project that extends the explanatory and transformer scope of the psychoanalysis with strong roots in the analysis of its own production conditions.

Key words
Psychoanalysis Silvia Bleichmar Simbolyzation

Este trabajo recorta como objeto de análisis la obra de Silvia Bleichmar (1944-2007), psicoanalista argentina cuyos aportes en el campo del psicoanálisis entiendo que han producido una revolución paradigmática en el sentido de haber aportado una nueva metapsicología y una nueva forma de abordar al objeto.
En el intento de mostrar su contribución al conocimiento de la práctica psicoanalítica en la Argentina relevaré sólo algunos aspectos de su conceptualización que reflejan la profunda imbricación entre su experiencia personal y los desarrollos teoréticos teñidos de una actitud crítica con sello propio.
El objetivo central gira en torno a reconstruir algunas de las condiciones de producción de ciertas categorías propuestas por esta autora para mostrar la capacidad simbolizante que ha propiciado su pensamiento en tres dimensiones: 1) a nivel del sujeto psíquico, 2) a nivel de la teorización psicoanalítica y 3) a nivel de la sociedad.
Son muchísimos los conceptos explícitos en su propuesta, pero como punto de partida resaltaré los tópicos renovadores de su modelo teórico-clínico referidos a: la *represión originaria* como real y no mítica; el modelo de *aparato psíquico y su constitución*; el estatuto de lo *histórico-vivencial*; la recuperación de las nociones de *traumatismo* y *simbolización*, y la categoría de *neogénesis*.
No es mi intención profundizar metapsicológicamente en estos conceptos, sino usarlos para mostrar la gran capacidad de iluminación crítica del presente que poseen y cómo su producción conlleva una "operación historiográfica" tal que la torna una obra eficaz al momento de implantarse y metabolizarse en los diversos terrenos de la sociedad que la recepcionan.
Vayamos entonces a resaltar las condiciones conceptuales, técnicas y políticas que se anudaron en la formación de sus ideas y prácticas, la conciencia histórica de su propia circunstancia que la llevó al planteo de nuevos interrogantes y problemas.
Comenzó estudiando Sociología en la UBA en el año 69 y participando del activo clima intelectual que impregnó a la universidad en esa década y con el que constituyó las bases de su pensamiento crítico. Pero rápidamente se deslizó de las grandes preocupaciones colectivas al estudio de la subjetividad individual y comenzó la carrera de Psicología alcanzando el título en dos años.
Como ella misma lo ha expresado, la perspectiva de la que partió para pensar la problemática de la subjetividad estuvo inscripta en las definiciones presentes en los años ' 70 en el psicoanálisis rioplatense. Momento en el que se produjo el estallido de los modelos vigentes en el psicoanálisis de niños, de los paradigmas de constitución de lo originario que el kleinismo había proporcionado, a partir de lo cual entraron en discusión también los modos de operar en la clínica.
Bleichmar como tantos otros fueron atraídos por la llegada de Lacan a la Argentina en aquel momento, planteo que por primera vez en la historia del psicoanálisis produjo una ruptura con los fundamentos basados en una mitología biológica. Sin embargo, esta propuesta proveniente del estructuralismo arrastró, desde su enfoque, un enorme déficit que se manifestaba en la clínica: fracturó en el interior del pensamiento psicoanalítico la posibilidad de definir modos y tiempos de la constitución subjetiva. Abandonada la idea de un inconsciente existente desde los orígenes, aparecía como posible determinar las condiciones de la estructura del Edipo como condiciones de partida de fundación del inconsciente del niño, pero al mismo tiempo tornaba difícil definir a partir de qué momento se podía pensar que un niño era plausible de ser analizado.
Motivada por el rescate del rigor freudiano, atravesada por el pensamiento epistemológico francés de los años 60 (Bachelard, Canguilhem, Foucault, Althusser) y en pleno debate con el estructuralismo, Bleichmar se vió obligada a emprender el exilio a México en el año 1976 luego del Golpe Militar. Desde allí entró en contacto con Jean Laplanche. La lectura del *Coloquio de Bonneval* donde se debatía acerca del realismo del Inconsciente y la represión originaria impactó en ella abriéndole una nueva vía de investigación.
Si tomamos como uno de los hitos de su recorrido la publicación del primer libro *En los orígenes del sujeto psíquico (1986)* producto de su tesis doctoral bajo la dirección de Laplanche vemos ya la apertura a un modelo de constitución del psiquismo como el efecto de un proceso de origen exógeno y traumático. Aunque ya habían sido publicados en la revista *Trabajo del Psicoanálisis* durante el exilio varios de los capítulos reunidos en este libro, es acá donde desarrolla profundamente su producción en torno al concepto de represión originaria como el mecanismo fundante del Inconsciente y de la tópica psíquica, despojándolo del carácter mítico que asumía en la teoría y haciéndolo circular bajo una ra-

cionalidad nueva. Allí explica que opta por el concepto de represión originaria en lugar de primaria para plantear que no es algo que remita a los primeros tiempos de la vida, aunque se produzca allí, sino porque "da origen a". Opción teórica que sustenta la práctica, en la posibilidad no sólo de fundarse sino también de recomponerse aún en pacientes que ya no son niños, de rearticularse las relaciones entre los sistemas psíquicos en muchos casos en los que no se ha instaurado o que ha caído a causa de estallidos graves.

¿Qué se desprende de esta propuesta? Principalmente, la extensión de los límites de la analizabilidad en la infancia, la intervención analítica en momentos de constitución del psiquismo destinada no sólo a analizar para exhumar fantasmas, sino a posibilitar un ordenamiento de las representaciones psíquicas que incremente la simbolización. En articulación con esto se deriva otro de sus conceptos nucleares, el de neogénesis desde el cual entiende el análisis ya no limitado a encontrar lo existente sino como un dispositivo conducente a producir algo inédito.

Pero, su aporte no queda en este punto, sino que se amplía al apuntalarse en el concepto laplancheano de metábola y concebir la idea de que entre aquello que ingresa del exterior y aquello que aparece como producción psíquica hay un procesamiento tal que le da su especificidad y singularidad a las formas con las que los seres humanos organizan su relación con los sufrimientos que experimentan. La diversidad de la materialidad psíquica y los diferentes modos de simbolización conforman un modelo de aparato psíquico que da cuenta de que no hay un sujeto homogéneamente instalado frente a aquello que le ocurre, sino un sujeto que está procesando de distintas maneras simultáneamente y en conflicto frente a las cosas que padece. Una propuesta no sólo teórica y práctica, sino profundamente ética de la que se desprenden conclusiones como que más allá de lo que a uno le hicieron, el procesamiento psíquico de lo que se ha padecido es lo que determina las formas con las cuales se opera en el mundo.

En reiteradas oportunidades en las ciencias sociales se ha planteado que los términos y los "objetos" dependen de marcos epistémicos y socioculturales que deben ser indagados en sus condiciones singulares. Es en función de ello que considero que las nociones desarrolladas por S. Bleichmar comienzan a colocarse de manera destacada en el campo intelectual y en la cultura popular por la significación social, moral en verdad, que adquiere como discurso sobre muchos problemas de su tiempo.

De regreso del exilio se abocó a la traducción al castellano de los libros de Laplanche, una obra que había quedado sepultada en nuestro país. Siendo uno de los importantes pensadores poslacanianos que ha insistido en diferenciar rigor y dogmatismo, creo que este no es un dato menor al momento de considerar la coyuntura histórica y las características de las instituciones psicoanalíticas oficiales en nuestro país.

Pensemos en los comienzos de los años 70. El historiador Hugo Vezzetti (1983) ilustra de esta manera el panorama de esa época: la ruptura de la APA en la cresta de la expansión del psicoanálisis. El surgimiento de un movimiento crítico del psicoanálisis que se orientaba a la reformulación de sus categorías conceptuales, a la presencia de una articulación ético-política. Una constante tensión entre el compromiso social del analista y las condiciones de una acción que debía ser a la vez políticamente eficaz y teóricamente orientada a salvar los fundamentos del psicoanálisis. Estado de situación del campo psicoanalítico que quedó fracturado por el período ominoso abierto en el 76 con la Dictadura militar. Clima intelectual y político que impregnó la producción de Bleichmar y que permite entender los alcances de su proyecto, de su trabajo histórico-crítico de los imaginarios instituidos con el que pudo llegar, por ejemplo, a desprenderse del sentido social que tenía el término "represión" en ese momento y mirar más allá de lo inmediato, adentrarse en la metapsicología y conceptualizar a la represión como un mecanismo real, necesario y fundante en la constitución del sujeto psíquico.

Luego la experiencia con las víctimas del terrorismo de Estado, del terremoto de México del año 85, así como con los afectados por la bomba que destruyó la Mutual Judía en Buenos Aires (AMIA) la llevó a la revisión de la teoría traumática articulándola con la noción de simbolización. En una época en la que muchos de los debates científicos giraban en torno al tema del azar, la función de la historia, el determinismo y la inmodificabilidad de la estructura, su objetivo fue hacer avanzar las posibilidades de un aparato psíquico abierto, un modelo que sin perder la especificidad de lo Inconsciente, pudiera dar cuenta de la capacidad del sujeto psíquico para entramar aquello que le ocurre. Asentando el traumatismo en la ecuación entre aquello que llega del exterior y la capacidad ligadora del sujeto, e importando del físico Ilya Prigogine la idea de sistemas alejados del equilibrio, explicó en qué consistía la capacidad simbólico-metabólica del psiquismo. Conceptualizó la heterogeneidad de las representaciones que lo constituyen, y con ello la diversidad de los sistemas de simbolización que convocan a la implementación de modos de intervención diferentes en la clínica. Desarrollos atravesados por la noción de histórico-vivencial que ha planteado Freud para aludir a aquello que siendo el efecto de algo del orden del tiempo, se inscribe en el psiquismo bajo una forma de atemporalidad, como residuos que el análisis intentará simbolizar. En ese sentido la cuestión de lo histórico es la cuestión de la simbolización.

En diversas instancias Bleichmar ha denunciado que la humanidad se ha quedado sin un proyecto histórico de relevo. Veamos qué implica esto y en qué punto se produjo una bifurcación en la historia del psicoanálisis argentino.

Vezzetti ha señalado que las circunstancias históricas de la década del ´70 hicieron que "la expansión del lacanismo porteño se encontrara bruscamente en un campo en el que la represión política había "borrado" a sus interlocutores".

Desde 1976 múltiples fueron los ataques que irrumpieron desde el poder dictatorial truncando una porción importante del campo psicoanalítico nacido a principios de esa década. Cuando al silencio forzado o al exilio se sumó la caída de las ilusiones puestas en el cambio social inminente, el debate acerca del psicoanálisis y el orden del poder se quedó sin interlocutores. El déficit de una reflexión sobre las condiciones de existencia, de agrupamiento y de transmisión del psicoanálisis y de las consecuencias del terror sobre el propio campo histórico fue concomitante con la ilusión de vivir en otro espacio político e institucional: el de París.

Pensemos por tanto cómo cobra sentido dentro de este panorama el entierro de la obra de Laplanche con su fuerte crítica al dogmatismo imperante en la transmisión psicoanalítica.

Más allá de la importancia del despliegue de la enseñanza de Lacan y sus efectos, Vezzetti resaltaba entonces que los textos de esa época no hicieron visible las promesas de ninguna obra -personal o colectiva- destinada a una relativa perduración. Y no podía ser de otro modo, si se comprende hasta qué punto una empresa tal requiere fundarse sobre la reescritura de la red histórica de préstamos e influencias, y de qué modo exige al creador -además de continuidad y relativa autonomía intelectual- apoyarse sobre el horizonte de problemas de su tiempo.

Finalizando, intenté bosquejar las coordenadas de emplazamiento de la obra de Silvia Bleichmar, producción importante no sólo por el valor de las ideas y de la argumentación interna, sino también por la forma en que se inscribe en su contexto geográfico e histórico. Proyecto de redefinición de los fundamentos de base del psicoanálisis que amplían el alcance explicativo y transformador de este paradigma, que comienza a gestarse en nuestro país en los años 70 pero se ve abortado por los efectos que produce la instalación de la Dictadura Militar en la Argentina en el año 76. Sin embargo, las condiciones del exilio y la conexión con Jean Laplanche en Francia posibilitaron la continuidad de esta producción teórico-clínica que se perfiló al mismo tiempo en continuidad y ruptura con el pensamiento lacaniano abriendo una fecunda línea de investigación propia desarrollada en profundidad ya de regreso a la Argentina una vez reestablecida la democracia, y que comienza a saldar la deuda del psicoanálisis señalada por Vezzetti. El psicoanálisis es un reducto fundamental de refundación de la subjetividad. "Nadie está exento de que su acaecer sea desarticulado o interrumpido por el azar, pero todos tenemos la posibilidad de que la inscripción de lo imprevisible sea tolerada. Se trata desde el punto de vista teórico, de reconocernos tan vulnerables como capaces de domeñar intrapsíquicamente lo que nos acaece. En esto radica la sabiduría que el análisis puede brindar" [1].

NOTAS

[1] Bleichmar, S.: La deconstrucción del acontecimiento, en Tiempo, Historia y Estructura. Su impacto en el psicoanálisis contemporáneo. Leticia Glocer Fiorini (comp.). Editorial Lugar.

BIBLIOGRAFÍA

BLEICHMAR, A. (1986): En los orígenes del sujeto psíquico. Del mito a la historia. Bs. As., Amorrortu editores.

BLEICHMAR, A. (1993): La fundación de lo inconsciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto. Bs. As., Amorrortu editores.

BLEICHMAR, S. (1994). Repetición y temporalidad: una historia bifronte, en Temporalidad, Determinación y Azar. Lo reversible y lo irreversible, (comp.), Bs. As., Paidós.

BLEICHMAr, A. (2000): Clínica psicoanalítica y neogénesis. Bs. As., Amorrortu editores.

BLEICHMAR, A. (2005): La subjetividad en riesgo. Bs. As., Topía editorial.

BLEICHMAR, S. (2006): No me hubiera morir en los 90. Bs. As., Editorial Taurus.

BLEICHMAR, S. (2006): La deconstrucción del acontecimiento, en Tiempo, Historia y Estructura. Su impacto en el psicoanálisis contemporáneo. Leticia Glocer Fiorini (comp.). Lugar Editorial, coeditado con APA.

BLEICHMAR, Silvia (2007): Dolor país y después… Bs. As. Libros del Zorzal.

LAPLANCHE, J. y LECLAIRE, S. (1976): El inconsciente: un estudio psicoanalítico. En El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo. J. Laplanche y otros. Bs.As, Ediciones Nueva Visión.

VEZZETTI, H. (1983): Situación actual del psicoanálisis, en Punto de Vista, Revista de Cultura, Año VI, número 19.

LA RESPONSABILIDAD POR LA ELECCIÓN DE ESTRUCTURA: LA ELECCIÓN DE LA PSICOSIS

Alomo, Martín
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Entendemos por “elección” aquellos puntos privilegiados en los que se pone de manifiesto frente a la determinación del mecanismo psicótico que se impone, la sumisión al mismo, por un lado; y la posibilidad de sustraerse a tal coerción, por otro. Particularmente en este trabajo, nos interesa profundizar la cuestión de la elección de estructura, cuando de lo que se trata es de la elección de la psicosis.

Palabras clave
Psicoanálisis Elección Estructura Psicosis

ABSTRACT

THE RESPONSIBILITY FOR THE ELECTION OF STRUCTURE: THE ELECTION OF PSYCHOSIS

We understand as “election”, those privileged points of the treatment in which the coercion of the psychotic mechanism, and the submission to it, are shown; and the possibility to escape too. In this work, we will mainly analyze the problem of the election of psycotic structure.

Key words
Psychoanalysis Election Structure Psychosys

“(…) Creo que con el desplazamiento de la causalidad de la locura hacia esa insondable decisión del ser en la que éste comprende o desconoce su liberación, hacia esa trampa del destino que lo engaña respecto de una libertad que no ha conquistado, no formulo nada más que la ley de nuestro devenir, tal cual la expresa la fórmula antigua: Γενο?, ο*ί*ο*ς* ?σσ?”, Jacques Lacan[i]

INTRODUCCIÓN[1]

En relación con las psicosis, podemos observar en Freud la detección de un tipo de mecanismo específico para el paranoico, por ejemplo, en el modo de tratar las “representaciones inconciliables”, como provenientes del exterior, y no como autorreproches (Freud 1896). Así queda puesto de manifiesto el mecanismo, pero nos preguntamos qué de electivo podemos ubicar en la posición del sujeto determinado por aquel, frente a él.

De la estructura psicótica, nos interesa la posición del sujeto dividido. En este caso no el sujeto dividido del inconsciente reprimido, sino dividido frente a lo que se le impone como mecanismo, y - eventualmente - otra cosa. En esta “otra cosa” ubicamos la posibilidad, para ese sujeto psicótico, de algo diverso de lo que el mecanismo automático determina. Ya en el texto sobre Schreber, en el que Freud señala, por ejemplo, los diversos mecanismos aplicables a las distintas formas de presentación de los delirios paranoicos (hostil - persecutorio, erotómano y celotípico), es posible identificar en esos tres mecanismos (más un cuarto agregado, apoyado también en un mecanismo lingüístico (Freud 1911, 60-1)) diversas posiciones. La posición del sujeto determinado por el mecanismo no es electiva. Pero, ¿acaso ello implica que ese mecanismo coactivo que opera allí, no pueda llegar a devenir algo del orden de “lo Otro” para el sujeto allí determinado, y de este modo, se ponga de manifiesto lo e-lectivo (Heidegger 1950, 176), con ese guión ontológico, a diferencia de la ausencia de distancia entre el fenómeno que se impone y la posición del sujeto? En todo caso, este es el punto crucial de nuestro trabajo.

En relación a la posición del sujeto en la psicosis, nos preguntamos qué de electivo podemos ubicar respecto del “mandar a pa-

seo (*verwerfe*) a la ballena de la impostura" (Lacan 1958, 562-3), en referencia a la alusión lacaniana al célebre poema de Jacques Prévert.
Por otra parte, es en relación a "la insondable decisión del ser" (Lacan 1946, 168) entre la comprensión y el desconocimiento de una promesa de libertad ilimitada, uno de los modos en que Lacan plantea un problema (¿electivo?) que abre un campo posible para pensar las incidencias del mismo en la clínica de las psicosis. En el punto de esa disyunción nos interesa poner a trabajar nuestros interrogantes respecto de la elección de estructura.

LA ELECCIÓN DE LA PSICOSIS

A partir del inicio del tratamiento con un paciente psicótico, podemos establecer inferencias respecto de elecciones necesariamente previas, desde el punto de vista lógico, a tal inicio. Una de ellas es aquella que - con Jacques Lacan - podemos ubicar en lo que ahora, retrospectivamente, podemos leer como "una elección de estructura". Pero en primer lugar, pasaremos por las cuestiones del *ser*, para - luego - llegar a las cuestiones de estructura. En "Acerca de la causalidad psíquica" leemos: "Por último, creo que con el desplazamiento de la causalidad de la locura hacia esa insondable decisión del ser en la que éste comprende o desconoce su liberación, hacia esa trampa del destino que lo engaña respecto de una libertad que no ha conquistado, no formulo nada más que la ley de nuestro devenir, tal cual la expresa la fórmula antigua: Γενω?, οιος ?σσ? [i]*"* (Lacan 1946, 168).
Tenemos, entonces, *la elección del ser:* bien por la comprensión, o bien por el desconocimiento de su liberación. La primera alternativa, al parecer, es la que lo precipita por la pendiente de la infatuación. Podemos figurar esta elección también como una bipolaridad entre la infatuación del *ser*, por un lado; y la finitud, por el otro. O bien el *ser vs*. la castración. O también: la completud del *ser*, la consistencia imaginaria y de sentido de la *apariencia de un ser completo*, o la *falta radical de ser*. La otra alternativa, la segunda, la que opta por el desconocimiento de la liberación prometida (promesa seductora y siempre mejor que lo actual) es la que podemos encontrar en la experiencia que se corresponde con la lógica del sujeto dividido del inconsciente: se trata de la opción / acto (u "opción en acto") de desconocimiento de la promesa, por la *apariencia de un ser -en-* la *falta radical de ser*. En este caso, podemos inferir una decisión del *ser* en el sentido de un *no pienso*, y en ese *no pienso*, la opción de un *yo soy* inexpugnable.
Como decíamos más arriba, en una lectura retrospectiva podemos leer "una elección de estructura". Dice Colette Soler que "(…) el hecho de que Lacan planteara, con la noción de forclusión, la causalidad significante de la psicosis - que además implica de por sí una responsabilidad del sujeto (…)" (Soler 1991, 16), y es allí adónde vamos: de la causalidad del concepto de *imago* sobre las cuestiones del *ser*, a la causalidad significante, para poder pensar la responsabilidad del sujeto en sus elecciones. En cuanto a lo que referíamos en el párrafo anterior, respecto de la lógica de las neurosis, es decir, del producto del algoritmo del sujeto expresado en términos relativos al *ser:* la opción por la *apariencia de un ser -en-* la *falta radical de ser*, justamente ello es lo que resulta promovido al S1 en tanto rasgo unario, resignificado como tal desde un S2 proveniente del lenguaje que lo pre-existe. Tal es el producto del algoritmo del sujeto. A su vez, cada una de las opciones posteriores se presentan como una re-edición de este momento de repudio de referencias exteriores, leído como primero, pero que en realidad es permanente e irreductible (Lacan 1955-6, 217) [ii]. Ese *ser* inexpugnable, en términos significantes, representa su no disponibilidad bajo la forma legible de un S1. De algún modo, podemos decir que hay una elección del *ser*, en el sentido en que el *ser* no puede elegir otra cosa que *lo que es*; pero no hay e-lección (Heidegger 1050), con el guión ontológico, en tanto lo que está dispuesto-junto-delante no supone un *upokeimenon* (*hypokèimenon*). Esto y decir que la operación - verdad *aleqhia* (*alètheia*) no opera, permitiendo en su ocultamiento / desocultamiento la lectura - o la escucha - del *lógoV* (*lógos*), es lo mismo (Heidegger 1950). En este punto, señalamos la diferencia entre la elección del *ser*, y la e-lección. En esta última, la ec-sistencia, la distancia necesaria entre el *ser* y la instancia lectora, la apertura producida a nivel ontológico, es aquello que en lo que es del significante, permitiría la lectura (e-lección) de un Sx desde un S2, volviendo entonces al enigmático *ser* el *uno* - retroactivo - del rasgo unario.
E-lección que con su guión ontológico denota el juicio de existencia referido a lo que en una operación de lectura es leído. Heidegger en "*Lógos*", a propósito del parágrafo 50 de Heráclito, plantea: "El reunir que empieza propiamente a partir del albergar, la recolección, es, en sí misma, de antemano, un elegir (e-legir) aquello que pide albergamiento. Pero la elección (e-lección), por su parte, está determinada por aquello que dentro de lo elegible (e-legible) se muestra como lo selecto (lo mejor). En la estructura esencial de la recolección, lo primero que hay frente al albergar es el elegir (alemánico: *Vor-lese*, pre-elección)" (Heidegger 1950, 182). Más allá de que Heidegger en estas consideraciones se refiera a los avatares de que se vuelven pasibles, en el campo semántico de la Grecia pre-socrática, los objetos de la agricultura, se refiere también de este modo, a los avatares en los que el *lógos* y el *légein* se mueven, operan, habitan; avatares a los que animan. En la página anterior de la misma conferencia, leemos la puesta en conexión del *legein* (*légein*: narrar, hablar) -que se esencia en el *lógoV* (*lógos*)- con los términos alemanes *legen* (poner) y *lesen* (leer). De allí que su construcción de la fórmula existencial *e-lección*, remite a un juicio de existencia en la perpetración de una operación de lectura: algo allí deviene instancia lectora, y algo allí es leído. "¿En qué medida el sentido propio de *legein,* poner, llega al sentido de decir y de hablar? // Para encontrar un punto de apoyo para una respuesta es necesario reflexionar sobre lo que hay propiamente en el verbo *legein* como poner. *Legen* (poner) significa esto; poner algo extendido (llevar algo a que esté extendido). Además *legen* (poner) es al mismo tiempo: poner una cosa junto a otra, com-poner. *Legen* es leer" (Heidegger 1950, 181). Esto abre el problema de la opción / acto u "opción en acto" como aquello que marca la posición del sujeto frente a una disyunción que es elección de estructura, bien por su presencia, o bien por su falta. Nos referimos a presencia o ausencia del acto inaugural, entendiendo por tal la responsabilización del sujeto por su elección de estructura, al modo en que leíamos, en Lacan, las posibilidades en un sentido o en otro a propósito de "la insondable decisión del ser". Al respecto, re-leamos lo escrito más arriba: "Tenemos, entonces, *la elección del ser:* bien por la comprensión, o bien por el desconocimiento de su liberación. La primera alternativa, al parecer, es la que lo precipita por la pendiente de la infatuación. Podemos figurar esta elección también como una bipolaridad entre la infatuación del *ser*, por un lado; y la finitud, por el otro. O bien el *ser vs*. la castración. O también: la completud del *ser*, la consistencia imaginaria y de sentido de la *apariencia de un ser completo*, o la *falta radical de ser*".
Pero, ¿qué significa que "responzabilizamos al sujeto" por tal confinamiento en una posición de repudio de referencias exteriores (Cf. nota 3)? ¿Qué importancia, qué consecuencias clínicas conlleva la perpetración por parte de nosotros, analistas, de tal suposición? En lo que atañe a la clínica, no perder de vista esta referencia ética, hace a lo propiamente analítico: hay cosas que no dependen del analista. Un detalle que puede parecer tan sencillo, incluso tonto, sin embargo reviste una importancia capital. Freud ya nos alertaba sobre los riesgos de dejarnos llevar por un *furor curandis*. Por su parte, Lacan -en el final de la "Cuestión preliminar…"- nos alerta acerca de la conveniencia de "no echar los bofes en el remo cuando el navío está en la arena". Y esto, en lo que atañe a la maniobra de la transferencia, si el caso de que se trata es que el sujeto ha "mandado a paseo (v*erwerfe*) a la ballena de la impostura, después de haber traspasado (…) su trama de padre a parte" (Lacan 1958, 562-3)[iii]. Si decimos que en determinado modo de afincarse el sujeto "en su fortaleza" (Lásegue Y Falret 1877, 46) leemos allí, en esa posición, una decisión, más allá incluso de que se trate de una posición única o de la posibilidad de una instancia lectora (una e-lección), lo que decimos es que la permanencia *en*, o la cesión *de* tal posición, en última instancia, no depende sino del propio sujeto.

NOTAS

[1] El presente artículo se inscribe en el marco del Proyecto UBACyT P039, programación 2008-2010: "Momentos electivos en los tratamientos psicoanalíticos de las neurosis - En el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología, UBA", dirigido por Gabriel Lombardi.

[i] "Llega a ser tal como eres". También suele ser transliterado como "conocete a ti mismo".

[ii] "¿De que se trata cuando hablo de *Verwerfung*? Se trata del rechazo, de la expulsión, de un significante primordial a las tinieblas exteriores, significante que a partir de entonces faltará en ese nivel. Este es el mecanismo fundamental que supongo está en la base de la paranoia. Se trata de un proceso primordial de exclusión de un interior primitivo, que no es el interior del cuerpo, sino el interior de un primer cuerpo de significante". Vg. J. Lacan (1956, 217): "Del rechazo de un significante primordial".

[iii] Lacan se refiere al poema "La pèche à la baleine", del célebre Jacques Prévert. A continuación, copio fragmentariamente algunos versos que interesan especialmente, para ilustrar el punto: "Il (le père) jette l'animal sur la table, une belle baleine aux yeux bleus,/Une bête comme on en voit peu, /Et dit d'une voix lamentable:/Dépechez-vous de la dépedecer,/J'ai faim, j'ai soif, je veaux manger./Mais voilà Prosper (le fils) qui se lève,/Regardant son père dans le blanc des yeux,/Dans le blanc des yeux bleus de son père,/Bleus comme ceux de la baleine aux yeux bleus:/Et pourquoi donc je dépècerais une pauvre bête qui m'a rien fait?/Tant pis, j'abandonne ma part./Puis il jette le couteau par terre,/ Mais la baleine s'en empare, et se précipitant sur le père./Elle le transperce de père en part" (PRÉVERT 1931, 21).

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1896): "Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa". Obras completas, Amorrortu, Bs. As., 1996, tomo III.

FREUD, S (1911): "Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber)". Op. cit., tomo XII.

HEIDEGGER, M. (1950): Conferencias y artículos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994.

LACAN, J. (1946): "Acerca de la causalidad psíquica". En Escritos 1, Bs. As., Siglo XXI, 1985, 142-183.

LACAN, J. (1956): Las psicosis, El seminario: Libro 3, Paidós, Bs. As., 1984.

LACAN, J. (1958): "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis". En Escritos 2, Siglo Veintiuno, Bs. As., 1988, 513-64.

LASÉGUE, Ch. y FALRET, J. (1877): "La folie á deux". En J. C. Stagnaro (comp.): Alucinar y delirar, Tomo I, Polemos, Bs. As., 1998, 43-78.

LOMBARDI, G. (2008a): Clínica y lógica de la autorreferencia. Cantor, Gödel, Turing, Letra Viva, Bs. As., 2008.

LOMBARDI, G. (2008b): "Predeterminación y libertad electiva". En Revista Universitaria de Psicoanálisis, Vol. 8, Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, 2008, 103-26.

PRÉVERT, J. (1931): "La pèche à la baleine". En Paroles, Gallimard, París, 1990, 20-2.

SOLER, C. (1988): Estudios sobre las psicosis, Manantial, Bs. As., 1991.

MOMENTOS ELECTIVOS EN EL INICIO DE LOS TRATAMIENTOS PSICOANALÍTICOS CON PACIENTES PSICÓTICOS

Alomo, Martín
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Entendemos por "momentos electivos" aquellos puntos privilegiados en los que se pone de manifiesto frente a la determinación del mecanismo psicótico que se impone, la sumisión al mismo, por un lado; y la posibilidad de sustraerse a tal coerción, por otro. Nos interesa discernir los efectos clínicos de tales momentos en los modos particulares del encuentro entre paciente y analista, particularmente en el inicio del tratamiento.

Palabras clave
Psicoanálisis Momentos Electivos Psicosis

ABSTRACT

ELECTIVE MOMENTS AT THE BEGINNING OF PSYCHOANALYTICAL TREATMENT

We understand as "elective moments", those privileged points of the treatment in which the coercion of the psychotic mechanism, and the submission to it, are shown; and the possibility to escape too. We are assessing the clinical effects of these moments through the specific modes of the meeting between the psychoanalyst and the patient; particulary at the beginning of the treatment.

Key words
Psychoanalysis Elective Moments Psychosys

INTRODUCCIÓN[1]

Con la aparición del psicoanálisis en los albores del siglo pasado, y su fuerte incidencia en el campo de la cultura, comienza a cobrar cada vez mayor fuerza y presencia la idea de determinación más allá de lo meramente evidente; más allá, incluso, de aquello que en primera instancia aparece como lo único posible. Esta determinación "oculta" sacude y descoloca a aquello que suele pensarse como agente (el individuo, el hombre, el sujeto). Un aspecto de eso "oculto" es planteado por Sigmund Freud como una memoria, pero inconsciente. Dice Lacan: "Enseñamos siguiendo a Freud que el Otro es el lugar de esa memoria que él descubrió bajo el nombre de inconsciente, memoria a la que considera como el objeto de una interrogación que permanece abierta en cuanto que condiciona la indestructibilidad de ciertos deseos" (Lacan 1958, 556). Y allí, articulado y sujeto a esa "indestructibilidad de ciertos deseos", y como determinado por ello, aparece el hombre y su destino, con los avatares que este le presenta, y los modos de afrontarlo más o menos alienados que aquel pueda implementar. Tales condiciones, aun las inherentes al deseo, representan para el sujeto la exposición continua a lo pulsional que se impone, y a las demandas aplastantes. Estas condiciones del sujeto ponen de manifiesto lo forzado de su elección, en tal sentido paradójica.

En relación a la estructura psicótica, nos interesa la posición del sujeto dividido. En este caso no el sujeto dividido del inconsciente reprimido, sino dividido frente a lo que se le impone como mecanismo, y - eventualmente - otra cosa. En esta "otra cosa" ubicamos la posibilidad, para ese sujeto psicótico, de algo diverso de lo que el mecanismo automático determina. Ya en el texto sobre Schreber, en el que Freud señala, por ejemplo, los diversos mecanismos aplicables a las distintas formas de presentación de los

delirios paranoicos (hostil - persecutorio, erotómano y celotípico), es posible identificar en esos tres mecanismos (más un cuarto agregado, apoyado también en un mecanismo lingüístico (Freud 1911, 60-1)) diversas posiciones. Si convenimos en que la posición del sujeto determinado por el mecanismo no es electiva, entonces ¿dónde podemos ubicar lo propiamente electivo?
También tenemos pistas relativas al modo en que el psicótico trata sus fenómenos sintomáticos ("retornos en lo real"), en una especie de auto-tratamiento de eso que se le impone (Soler 1991, 15-20). Allí podemos ubicar, en esos modos específicos de tratar con la coacción del mecanismo, diversas posiciones del sujeto en las psicosis en su afrontamiento o sumisión al mecanismo (vg. "psicótico mártir del inconciente" vs. "psicótico trabajador").

PRIMERAS DOS OPCIONES EN EL ENCUENTRO DEL PACIENTE PSICÓTICO CON EL ANALISTA (OPCIONES 1 Y 2)

En la práctica cotidiana de la clínica con pacientes psicóticos, podemos constatar que en relación al momento del encuentro entre paciente y analista, se presentan notables diferencias en los estilos. Hay pacientes que se avienen buenamente, e incluso con entusiasmo, al encuentro con el analista. Pareciera que estos pacientes son capaces de establecer algo del orden de aquello que Freud en los escritos técnicos llamara "un *rapport* en forma", o "transferencia positiva", por lo menos considerado esto en los efectos: la posibilidad de establecerse una relación mediada por la palabra. En este punto, interesa destacar la particular posición de algunos pacientes en la transferencia, en los inicios de un tratamiento posible. Estos pacientes deciden, eligen establecer un vínculo transferencial. Dice Gabriel Lombardi: "El psicótico (…) exige (…) la más estricta sumisión a sus posiciones propiamente subjetivas como precio para dejar al analista ingresar en su fortaleza. Entonces tal vez quiera desplegar la textura de su síntoma en el decir, abrir algunas de sus puertas, y eventualmente volver a la *pólis* - por ejemplo para trabajar - " (Lombardi 1999, 178). Aquí, en este punto, es que podemos ubicar dos elecciones posibles para un paciente psicótico, en el encuentro con un analista. Sabemos que en el curso de un tratamiento, es posible ubicar otras opciones. Y también, es posible inferir elecciones lógicamente anteriores al tratamiento (de estas nos ocupamos en otro lugar[i]).
Entonces, como a las dos primeras opciones posibles de constatar en un tratamiento, en el encuentro entre paciente y analista, ubicamos en primer lugar la predisposición a establecer un vínculo posible, que dada la condición del marco y el encuadre, va a resultar en un espacio de trabajo analítico. Es decir, **opción 1**: consentir el encuentro, posibilitándose de este modo la escenificación de la primera entrevista, e incluso una serie de ellas. Esto, que puede parecer simple y tal vez tonto, no va de suyo. No todos los pacientes psicóticos consienten el acceso a la posibilidad de entablar una relación mediada por la palabra. **Opción 2**: "desplegar la textura de su síntoma en el decir", en presencia de aquel con quien ha consentido establecer una relación, que no dudamos en nombrar como transferencial[ii].
A partir de este momento, una vez que el sujeto ha consentido a la relación mediada por la palabra, ya no podemos proseguir identificando elecciones, en general, sino que cada una de las subsiguientes, van a estar anudadas a la singularidad del decir de cada sujeto[iii]. Y esto nos dice ya bastante respecto de qué es lo electivo: aquellas posiciones que el ser hablante necesariamente - o acaso por azar - se vea llevado a tomar, en su relación con la estructura, es decir con el significante. Y esto, en lo que atañe a la maniobra de la transferencia, es fundamental tenerlo en cuenta siempre, y tal vez más aún si del caso de que se trata el sujeto ha "mandado a paseo (v*erwerfe*) a la ballena de la impostura, después de haber traspasado (…) su trama de padre a parte" (Lacan 1958, 562-3)[iv].
Por otra parte, el problema de la responsabilidad del ser hablante por sus elecciones respecto de la estructura se apoya necesariamente en la problemática aristotélica del *automaton* en tanto accidente de los seres no capaces de elección, y la *tyche*, como accidente de los seres capaces de elección (Aristoteles, S IV a. C.) [v] [vi]. Y estos "accidentes" aristotélicos se inscriben, por supuesto, en el problema de la causa, y sus diferentes tipos. Pero no de cualquier modo, sino de un modo en que azar y elección quedan imbricados. Y esto, por más azaroso que algo resulte, plantea una responsabilidad ineludible. En última instancia, en la posición planteada por Lacan a propósito de la *Verwerfung*, en esa misma posición de repudio, de rechazo de referencias exteriores, leemos allí una decisión por la cual responsabilizamos al sujeto por su confinamiento al *bunker* de una posición irreductible[vii].
En cuanto a lo que hemos mencionado como opciones **1** y **2**, si nosotros, analistas, violamos las condiciones éticas particulares de ese sujeto, en el sentido de pretender forzar a aquel que se niega a consentir el encuentro[viii]; o aun si a aquel que acepta el encuentro en una consulta, pero se mantiene en silencio (la famosa "reticencia" referida por la psiquiatría), pretendemos forzarlo a que hable y diga -e incluso a que tenga que escucharnos- más de lo que tiene decidido, ello implica la asunción de un gran riesgo que toma por su cuenta el clínico, se percate o no de ello.

NOTAS

[1] El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto UBACyT P039, programación 2008-2010: "Momentos electivos en los tratamientos psicoanalíticos de las neurosis - En el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología, UBA", dirigido por Gabriel Lombardi.

[i] Cf. "Algunos momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de un caso de esquizofrenia paranoide" (ALOMO 2009).

[ii] De algún modo, ya en 1877 Lasègue y Falret, en sus consideraciones sobre la *folie á deux*, al referirse al "término alienado" del par en cuestión, han constatado el punto al que nos referimos en nuestras opciones **1** y **2**: "(…) Solo, librado a sus instintos patológicos, el alienado es relativamente fácil de examinar; le gusta, necesita incluso enunciar las ideas que lo obsesionan, o permanece en un mutismo sistemático que no es menos significativo. Una vez que se penetró en la fortaleza, es tanto más fácil de explorar (comparativamente con el término no-alienado) cuanto está menos abierta al mundo exterior". Más adelante, en el mismo artículo, encontramos sugerencias técnicas respecto de cómo entrevistar a estos enfermos: "Si llevamos aparte al enfermo primitivo y nos tomamos el trabajo de estudiarlo con atención, terminamos por romper el hielo y por hallar por debajo el tipo y la tenacidad de las concepciones delirantes, tal como se las observa en los enfermos aislados. Esta investigación incisiva es a menudo difícil, pero es raro que no alcancemos el éxito si tenemos la suficiente paciencia" (LASÈGUE y FALRET 1877, 46 y 56).

[iii] Nos ocupamos de identificar y caracterizar las opciones **3** y **4** en otro lugar (ALOMO 2009).

[iv] Lacan se refiere al poema "La pèche à la baleine", del célebre Jacques Prévert. A continuación, copio fragmentariamente algunos versos que interesan especialmente, para ilustrar el punto: "Il (le père) jette l'animal sur la table, une belle baleine aux yeux bleus,/Une bête comme on en voit peu, /Et dit d'une voix lamentable:/Dépechez-vous de la dépedecer,/J'ai faim, j'ai soif, je veaux manger./Mais voilà Prosper (le fils) qui se lève,/Regardant son père dans le blanc des yeux,/Dans le blanc des yeux bleus de son père,/Bleus comme ceux de la baleine aux yeux bleus:/Et pourquoi donc je dépècerais une pauvre bête qui m'a rien fait?/Tant pis, j'abandonne ma part./Puis il jette le couteau par terre,/ Mais la baleine s'en empare, et se précipitant sur le père./Elle le transperce de père en part" (PRÉVERT 1931, 21).

[v] Gabriel Lombardi, en "Predeterminación y libertad electiva" (2008b), se ocupa vastamente del problema.

[vi] También Lombardi, en *Clínica y lógica de la autorreferencia*, escribe: "(…) Llamamos entonces *efecto de acto* a esa diagonalización, ese abrupto lógico mediante el cual el símbolo incita y logra la respuesta del ser capaz de elección en tanto tal: cuando éste "quiere decir" *sí* (o *no*) a lo que, en el intersticio de la falla lógica del símbolo, se le ofrece como deseo del Otro. El símbolo incita la respuesta, pero sólo cuando ésta se produce se trata de un acto, que en rigor es un encuentro - *túkhe* - en el que el ser se cobra lo que su destino latente le ofrecía en la repetición vana: esa otra vuelta inadvertida" (LOMBARDI 2008a, 219).

[vii] "¿De que se trata cuando hablo de *Verwerfung*? Se trata del rechazo, de la expulsión, de un significante primordial a las tinieblas exteriores, significante que a partir de entonces faltará en ese nivel. Este es el mecanismo fundamental que supongo está en la base de la paranoia. Se trata de un proceso primordial de exclusión de un interior primitivo, que no es el interior del cuerpo, sino el interior de un primer cuerpo de significante". LACAN (1956, 217).

[viii] No es raro que en las instituciones hospitalarias, muchos colegas en formación se vean llevados a perpetrar este tipo de forzamientos inconvenientes, so pretexto de que "el jefe de servicio me hizo la derivación, entonces tengo que atenderlo". Es conveniente señalar la importancia de reconocer los límites éticos de nuestra práctica, incluso para dialectizar los mismos en los encuentros interdisciplinarios, marcados por los cruces de discursos, para -en todo caso- poder plantear estrategias de equipo, interdisciplinarias, que de ningún modo impliquen caer en la violación de los principios éticos de las particularidades subjetivas de cada paciente.

BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES (Siglo IV a. C.): Física, Libro Segundo, Gredos, Madrid, 1995.

ALOMO, M. (2009): "Algunos momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de un caso de esquizofrenia paranoide". En Revista Investigaciones en Psicología, Año 14, Vol 1, Facultad de Psicología, UBA, 2009. (En prensa).

FREUD, S. (1896): "Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa". Obras completas, Amorrortu, Bs. As., 1996, tomo III.

FREUD, S (1911): "Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber)". Op. cit., tomo XII.

LACAN, J. (1956): Las psicosis, El seminario: Libro 3, Paidós, Bs. As., 1984.

LACAN, J. (1958): "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis". En Escritos 2, Siglo Veintiuno, Bs. As., 1988, 513-64.

LASÉGUE, Ch. y FALRET, J. (1877): "La folie á deux". En J. C. Stagnaro (comp.): Alucinar y delirar, Tomo I, Polemos, Bs. As., 1998, 43-78.

LOMBARDI, G. (1999): "La mediación de lo imposible (la frontera entre lazo social y delirio)". En Revista Universitaria de Psicoanálisis, Vol. 1, Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 1999, 157-84.

LOMBARDI, G. (2008a): Clínica y lógica de la autorreferencia. Cantor, Gödel, Turing, Letra Viva, Bs. As., 2008.

LOMBARDI, G. (2008b): "Predeterminación y libertad electiva". En Revista Universitaria de Psicoanálisis, Vol. 8., Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, 2008, 103-26.

SOLER, C. (1988): Estudios sobre las psicosis, Manantial, Bs. As., 1991.

SUPRESIÓN DE IDENTIDAD EN NIÑOS APROPIADOS ILEGALMENTE. ANÁLISIS DEL MATERIAL TELEVISIVO "TELEVISIÓN POR LA IDENTIDAD"

Ambrosino, Mariano; Frola, Mariela; Nuñez, Valeria; Gómez, Mariana
Facultad de Psicología y CEA. SECyT, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo se presenta como parte de un avance de un proyecto de investigación financiado por SECyT - UNC que indaga de manera exploratoria las relaciones existentes entre el concepto de Identidad y el delito de supresión de la misma, en niños apropiados durante la última Dictadura Militar en la Argentina. Como modo de aproximación a la problemática se ha realizado un análisis de los casos presentados en el material televisivo con formato fílmico denominado "Televisión por la identidad" producido en el año 2007 en nuestro país. En este trabajo se presenta uno de ellos. Se considera su utilización como válida desde el momento en que dicho material es una construcción ficcional basada en testimonios reales de víctimas de supresión de identidad. Para el trabajo se aplica el Análisis del Discurso como estrategia teórico metodológica y la teoría psicoanalítica como herramienta teórica para su profundización.

Palabras clave
Identidad Apropiación Trauma Caso

ABSTRACT
IDENTITY SUPPRESSION IN ILLEGALLY APPROPRIATE CHILDREN. ANALYSIS OF THE TELEVISION MATERIAL "TELEVISION FOR THE IDENTITY"
The present work is presented like part of an advance of an investigation project financed by SECyT - UNC that investigates, in an exploratory way, the existent relationships between the concept of Identity and the crime of its suppression, in appropriate children during the last Military Dictatorship in the Argentina. As approach way to the problem it has done an analysis of a television material denominated "Television for the identity", taken place in the year 2007 in our country. In this work it presents one of them. Their use Is considered valid from the moment this material is a fictional construction based in real testimonies on victims of identity suppression. For the work it is applied the Discourse Analysis like methodological theoretical strategy and the psychoanalytical theory as theoretical tool for their deeper

Key words
Identity Appropriation Trauma Case

FUNDAMENTACIÓN
Este trabajo se presenta como parte de un avance de un proyecto de investigación financiado por SECyT - UNC que indaga de manera exploratoria las relaciones existentes entre el concepto de Identidad y el delito de supresión de la misma, en niños apropiados durante la última Dictadura Militar en la Argentina.
Como modo de aproximación a la problemática y en paso previo a la toma de entrevistas en profundidad que estamos llevando a cabo a jóvenes restituidos, se ha realizado un análisis de determinado material televisivo que presenta casos como el que estudiamos.
El mismo, consiste en el material compuesto por tres capítulos con formato fílmico denominados "Televisión por la identidad" que en el año 2007, produjo y transmitió Telefé. Los dos primeros ca-

pítulos han sido construidos en base a la historia de nietos restituídos: la de Tatiana Ruarte Britos y su hermana Laura Jotar Britos; y la de Juan Cabandié. El último capítulo es un relato de ficción compuesto a partir de varios casos reales y relatos de nietos recuperados.

Consideramos que la utilización del mismo es válida desde el momento en que dicho material es una construcción ficcional basada en testimonios reales de víctimas de supresión de identidad. Dichos testimonios son los que le dan consistencia textual y visual a las mencionadas producciones televisivas. Así, el trabajo de análisis se hizo sobre un paquete textual empírico que reproduce el discurso verbal de los sujetos implicados.

Para su análisis nos hemos valido del análisis del discurso como estrategia, incorporando a la teoría psicoanalítica como herramienta para dicho análisis. Esto, porque adherimos la línea de pensamiento que conduce a sostener que las distintas prácticas, discursivas y no discursivas, al constituir un modo de relacionarse con el mundo, son también una manera de decirlo y al mismo tiempo de significarlo (Dalmasso, 2005). De allí, que sea necesario recurrir al aporte de otras disciplinas (como el psicoanálisis, la sociología, la antropología o los estudios etnográficos) que nos permitan acceder y realizar lecturas más dinámicas de estas prácticas y nos proporcionen elementos para comprender la manera en que una sociedad funciona (Angenot, 1989 en Dalmasso, 2005) desde el punto de vista político, económico, social, individual, etc.

En por ello que nos ha interesado en este trabajo recuperar, fundamentalmente, los aportes freudianos y lacanianos en un intento por lograr una mayor profundización y dinamismo del fenómeno estudiado. Presentamos aquí, el caso de Tatiana.

CASO TATIANA

Este caso se encuentra en el primer capítulo y está basado en el caso de las hermanas Tatiana Ruarte Britos y Laura Malena Jotar Britos, quienes desaparecieron junto con su madre, Mirta Graciela Britos y el padre de Laura Malena, Alberto Javier Jotar el 24 de octubre de 1977 en la provincia de Buenos Aires. El padre de Tatiana, Oscar Ruarte, había desaparecido en la provincia de Córdoba el 17 de agosto de 1976.

La madre, de 27 años, regresaba esa tarde a su casa de Villa Ballester con sus dos hijas. Como se encontraron con un operativo militar en su cuadra -ya habían secuestrado a Alberto Jotar-, caminó hacia una plaza, tratando de escapar. Pero la siguieron. Mirta Britos alcanzó a besar a sus hijas, a modo de saludo y despedida. Caminó unos metros hasta que los represores la atraparon, la encapucharon y la metieron por la fuerza en un auto.

Ese mismo día, la comisaría de una localidad del Gran Buenos Aires, comunicó al Juzgado de Menores N° 2 de San Martín, que un oficial de policía había encontrado a media tarde en una plaza una nena de unos tres años, acompañada por otra de, aparentemente, cuatro meses. Estaban perfectamente abrigadas y aseadas y en excelente estado de nutrición. La mayor, en su media lengua, dijo llamarse Tatiana "Duarte". El 31 del mismo mes, el juzgado ordenó la internación de ambas en diferentes asilos. El 3 de noviembre la menor ingresaba al Instituto Noel Sbarra, Casa Cuna y la mayor al Instituto Remedios de Escalada, de Villa Elisa. Ambas fueron caratuladas como NN. El juez a cargo, curiosamente, no intentó averiguar si las menores tenían familiares, ni cómo ni por qué habían sido "abandonadas".

Seis meses después las niñas fueron adoptadas de buena fe por Carlos Sfiligoy y su esposa Inés Tancar Ravdar. Ellos desconocían el origen de las hermanas porque el juzgado les presentó el caso como "abandono en la vía pública". El contacto inicial de Inés y Carlos fue con Laura, que en ese momento tenía 9 meses.

El juzgado no tuvo ninguna intención de dar en adopción a las dos hermanas juntas. Pero mientras la Sra. Inés de Sfiligoy estaba en el Juzgado completando algunos trámites de la adopción de Laura se establece una situación con una niña algo revoltosa que jugaba en el mismo lugar. La niña, Tatiana, le llamó la atención y entonces sucedió la infidencia de una empleada del juzgado, que al fin le reveló a Inés una parte de la verdadera historia*: "esa otra nena que está ahí, es la hermanita de la beba que usted está adoptando".* A partir de ese momento, el matrimonio propone acoger también a la hermana mayor. El empleado consulta al juez y éste le dice que ya estaba destinada a otra familia, que no era posible. Sin embargo, antes de partir con la pequeña, Inés y Carlos insistieron en que si había algún cambio estaban dispuestos a hacerse cargo de las dos niñas. A los pocos días los llamaron desde el juzgado para ofrecerles la otra niña.

DISCUSIÓN Y ANÁLISIS

La parentalización y la filiación implican una construcción que permite hacerse hijos de los padres y padres de los hijos y dicha operación puede establecerse más allá del vínculo biológico, pero siempre que se incluya el deseo y la responsabilidad de ocupar el lugar y la función dentro de la familia. Por ello podemos decir que la familia consiste en una red de lazos, voluntariamente decididos, donde se requiere un consentimiento del sujeto para que una función, ya sea madre, padre, hijo o hermano, se sostenga y se transmita como tal. Sucede que siempre hace falta una atribución simbólica para que dicha función se cumpla, es decir, que el genitor nunca es padre espontáneamente ni el primogénito es hijo, sino en tanto y en cuanto haya una adopción de esa función y a partir de allí se pueda contar como miembro de una familia (Lijtintens, 2006).

En este sentido, el matrimonio Sfiligoy pudo cumplir efectivamente y responsablemente su función de padre y madre porque siempre estuvo presente en ellos el deseo de ser padres y el amor y cuidados hacia las niñas, enmarcado dentro de la legalidad imprescindible para que las funciones paternas puedan sostenerse. Del mismo modo, Tatiana y Laura han podido constituirse como sus hijas, porque dicha relación se estableció siempre en torno a la verdad, ya que cuando Abuelas de Plaza de Mayo se pone en contacto con los Sfiligoy teniendo sospechas de que las menores que ellos habían adoptado podían ser hijas de los desaparecidos Ruarte, Jotar y Britos, deciden colaborar con las Abuelas para juntos poder reconstruir la historia de las hermanitas. Desde el momento en que ellos conocen cuál fue el destino de los padres de las niñas intentaron explicarles del modo más adecuado, pero siempre sin mentiras, lo acontecido.

Del mismo modo, podemos pensar a la filiación, como el montaje de la cadena humana, que incluye en el orden de generaciones a los abuelos, ya que la humanidad es una sucesión de padres y de hijos. Por consiguiente, el lugar y la función de abuelos es igualmente una construcción.

Así lo vemos en la frase que dice la abuela de Tatiana dirigiéndose a la señora Sfiligoy: *"… Inés mirá, yo quiero que vos estés tranquila. A mi lo único que me importa es ocupar el lugar de abuela, el lugar que me había dado mi hija. Jamás se me cruzaría por la cabeza el seguir despojando a mis nietas de la gente que las ama. Es más yo estoy profundamente agradecida a vos y a tu marido por haberles dado una familia…".*

Los padres adoptivos, como señalamos, asumieron sus funciones dentro del marco legal que hace posible la instauración de la función paterna y por lo tanto del Nombre del Padre, en tanto éste es un representante de la ley, se sujeta él mismo a la ley simbólica. El matrimonio Sfiligoy lleva adelante todos los pasos y cumple con las disposiciones legales que las instituciones de minoridad exigían para la adopción, a pesar de que se detectaban manejos irregulares dentro de las mismas, funcionando éstas "por fuera de la ley" posibilitando la apropiación de menores, aunque éste no sea un caso de aquello.

Del mismo modo que hablamos de la parentalidad como una operación que se construye a partir del deseo y la responsabilidad, resulta interesante pensar el lazo que construyen las hermanitas, en medio del horror. En este sentido, podemos decir que el mandato de la madre, antes de su secuestro, hace huella en Tatiana y se transforma en el legado materno: "cuida bien a tu hermanita".

Recordemos que para Freud (1979) el vínculo fraterno se ubica como complemento de la relación con los padres, siendo fundamental a su vez, para la estructuración psíquica del sujeto y su relación con el Otro social. Desde este punto de vista, entendemos que la relación fraterna en Tatiana y Laura se instituyó en tanto sostén protector ante los avatares tan violentos por los que debieron transitar. Así, lo vemos en la tristeza de Tatiana cuando se ve separada de su hermana, y en la alegría del reencuentro y su lucha por mantenerse unidas. De esta manera, ella no estaba sola en la reconstrucción de su historia.

Por otra parte, el único elemento de su pasado y de su historia que Tatiana puede reproducir y conservar como propio, desde un primer momento, es su nombre. Siempre estuvo presente como marca imborrable. En este sentido, recordemos que Lacan (1961) nos dice que en el tiempo todo es transitorio y que lo único que permite que los sujetos y los objetos subsistan a través del tiempo es el nombre. El nombre propio, como sabemos, ocupa un lugar privilegiado entre los significantes que provienen de la relación con el Otro y es imprescindible en la constitución del sujeto. El trazo dejado por el nombre es esencial; como aquello que otorga identidad y lo que define el clivaje del sujeto. De este modo, para Tatiana retener para sí su nombre, implica que la inscripción simbólica de los padres se ha realizado con eficacia. Trazo identificatorio que le permitió "ser" Tatiana y no solamente portar ese nombre.

Reflexionando sobre lo que significó el trauma para Tatiana, observamos en ella el retorno repetitivo en la memoria de violentas imágenes que reproducen la escena de la tarde en que es secuestrada su madre y quedan, ella y su hermana menor, solas en una plaza. Las huellas de lo traumático, sumado a que la niña sólo tenía tres años en aquel momento, imposibilitan que pueda reconstruir por medio de palabras algo de lo acontecido. De este modo, el encuentro contingente con esta escena horrorosa, dimensión de lo real, abre un agujero en el interior de lo simbólico, dificultando, como vimos, la articulación de lo sucedido en un mito, ya que no hay palabras suficientes para dar cuenta de ello. El impacto de lo vivido y lo imprevisto de lo sucedido repercuten en su joven psiquismo y no hay posibilidades de que pueda tramitarlo a través de lo simbólico. Prueba de ello, es la escena que la muestra impedida de jugar al juego de vendarse los ojos que le propone el payaso en el orfanato aquel día de diversiones. Desde este lugar, podríamos hipotetizar que cuando Tatiana puede decirle algo de ello al oído de aquel payaso, verbalizando parte del horror, haya sido ese un primer paso para la tramitación,

Las abuelas de las niñas, a su vez, comenzaron su búsqueda desde el momento de la desaparición, obteniendo en cada intento respuestas falseadas por parte de las instituciones. De esta manera, al dolor provocado por el terror se le suma la incertidumbre, ya que las vías legales de denuncia y reclamo que deberían regular los intercambios y resguardar los derechos de las personas, se encontraban dentro del entramado de terror propugnado por el mismo Estado, que abandona sus funciones de normatividad, cohesión social y su lugar de terceridad. No hay entonces ante quién demandar. De este modo, podemos plantear siguiendo a Aguiar (1996) que la impunidad es un ataque que deja una marca y atenta contra las reglas que rigen las relaciones sociales. De modo tal que, a los traumas padecidos, se le suma la violencia constante de la impunidad. Este traumatismo acumulativo sigue operando con efectos no fácilmente discernibles, dejando abierta la posibilidad de reactivación periódica de vivencias de desamparo que operan como un factor desestructurante del psiquismo.

Sin embargo, esta emergencia de lo siniestro que bien podría llevar a la ruptura de redes sociales y a la parálisis, lejos de hacerlo, motivó a las abuelas a continuar su búsqueda, y a formar parte de nuevos grupos de pertenencia, como "Abuelas de Plaza de Mayo", que las acompañaron en esta ardua tarea. Este es el camino que propone Eric Laurent (2002), en cuanto a la necesidad de reinventarse, cada quien en su particularidad, un hacer con el trauma, en torno a un nuevo lazo con el Otro.

Finalmente, con el paso del tiempo, y con muchas dificultades, Tatiana logra comenzar la reconstrucción de su historia, acompañada de sus abuelas, que poco a poco le relatan episodios de su pasado, permitiendo que aquellos recuerdos repetitivos que el trauma había dejado en ella, y que no encontraban articulación simbólica, pudieran resignificarse y anudarse, otorgándole continuidad a su historia.

Fueron fundamentales, entonces, los relatos de las madres de sus padres, aquellos que daban cuenta de las pequeñas cosas cotidianas y sencillas; sus gustos particulares, su devoción por los títeres, sus canciones favoritas, todas partes de su vida, que permitieron asimilar esa verdad desgarradora y elaborarla a través de la restauración de su identidad.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIAR, E. (2006) "Efectos psicosociales de la impunidad." Obtenido el 14 de noviembre de 2008 en http://www.derechos.org/koaga/xi/2/aguiar.html.

DALMASSO, M. T. "Reflexiones semióticas" en Estudios Nº 17, Primavera 2005, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

LIJTINSTENS, C. (2006) "Conferencia sobre la familia" Virtualia N° 15. recuperado el 15 de julio de 2008 en: http://www.eol.org.ar/virtualia/015/pdf/dossier_lijtintens.pdf

FREUD, S. (1979) "Psicología de las masas y análisis de yo" en Obras completas. Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires.

KAËS, R. (2006) "Rupturas catastróficas y trabajo de la memoria. Notas para una investigación" en Violencia de Estado y Psicoanálisis, Lumen, Buenos Aires.

LACAN, J. (1961) "La identificación" en El Seminario. Inédito.

LAURENT, E. (2002). "El revés del trauma" en Virtualia Nº 6 Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana Buenos Aires.

LA FRAGILIDAD DE LA PERVERSIÓN (ALGUNAS PUNTUALIZACIONES A PARTIR DE UN RECORRIDO CLÍNICO)

Avila, Mariela
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
Utilizando un material clínico intento arribar a la idea de la fragilidad de la perversión. Para ello sitúo el modo en que se presenta el fantasma en la neurosis y el lugar del semejante, por oposición a lo que ocurre con el fantasma y el semejante en la estructura perversa.

Palabras clave
Fragilidad Perversión Goce Fantasma

ABSTRACT
THE FRAGILITY OF THE PERVERSION
(SOME DETAILINGS FROM A CLINICAL ROUTE)
Using a clinical material attempt to arrive at an idea of the fragility of the perversion. For it I localize the way in which the phantasy in the neurosis and the place of the resemblance appears, by opposition to which it happens with the phantasy and the resemblance in the perverse structure.

Key words
Fragility Perversion Enjoyment Phantom

El titulo de este trabajo puede hacer pensar en un malentendido, en tanto atribuye a la perversión la fragilidad, sobre todo porque hay una tendencia a pensar que el lugar de la fragilidad o debilidad suele reconocerse para quién es el partenaire del perverso, es decir el sujeto en posición neurótica[1]. Muchas veces tenemos noticias de la perversión a partir del neurótico que hace una consulta y nos relata lo que pasa entre ambos. Trabajamos allí los aspectos fantasmáticos de quien consulta, cernimos a veces rasgos que se relacionan con las figuras parentales y son reencontrados en la pareja, y esto basta para que la supuesta debilidad ceda, sobreviniendo recién ahí la posibilidad de separación de este partenaire.

Sin embargo, la idea de este título es transmitir que mas allá de la fachada de dominio o autosuficiencia de quien se sostiene desde una estructura perversa, hay por el modo en que se configura la defensa, y se emplaza el sujeto fantasmaticamente, -esta seria la hipótesis- la posibilidad de delimitar la fragilidad o debilidad de este otro lado.

Para ello, señalaré un fragmento del recorrido clínico que intenté sostener con Javier, de 35 años, durante su alojamiento en una institución penitenciaria. Este se presenta a la entrevista diciéndome "*Soy Javier PC, pero puede decirme Vanesa, que es mi nombre de trabajo*". Tiene sus pechos abultados, el rostro depilado y su nariz operada. "P*ensé que me iban a mandar a un psicólogo, no a una pendeja; te tengo que tratar de Ud. o puedo tutearte? Tenés pinta de novata, te voy a tratar de vos"*. Pidió verme porque tiene HIV y sabe que los psicólogos atienden a los portadores, pero de eso no quiere hablar porque es aburrido, preguntándome que es lo que yo quiero saber de el. Me dirá que hace 6 años esta detenido por robo y homicidio explicando: "*maté a golpes con un palo en la cabeza al chabón para el que trabajé, mi novio de entonces"…*Te darás cuenta que soy travesti…, *desde los 15 me gano la vida haciendo la calle. Gano buena plata, vos trabajás por $ 500 y yo gano eso en una sola noche, podrías pensarlo...no te parece?*

Vive según la frase de su madre "hay que pasarla bien", y comenta de su padre que "*solo heredó la barba, pero ahora ya ni eso, era un pobre tipo al que lo pudo una diva. Fue un militar encajetado con una bailarina, pero terminó solo porque estaba en el aire, y mamá se quedo conmigo, dándome todo*". Define este todo como dinero, comprensión, gustos y alta paliza, porque *cuando cobraba, cobraba, pero después de los cintazos venía la hora erótica, el beso, la franela. La piel se marca de una u otra forma. Cuando mi mamá se quiso enterar que tenía un hijo homosexual, yo ya tenía 19 años. Se hacía la idiota y no quería ver que tenía unas tetas así, prefería quedarse con que tenía el bulto. Pero yo tengo las dos cosas, soy una privilegiada".* Durante varios meses armará de modo provocativo fragmentos de su historia separada en capítulos: *a los 6 piano, a los7 latín, a los 12 el liceo y a los 15 me vestí de cuero, me pinté la boca y me fui en moto hasta las puertas del regimiento.*

Hablará por momentos en francés, alemán o ruso- idiomas que le permitieron manejarse sin dificultades trabajando en un prostíbulo de nivel de la capital-.En otros momentos irá enhebrando las distintas relaciones afectivas que considera de importancia, no ahorrándome la incomodidad frente al detalle de escenas promiscuas, cambiando rápidamente de tema. El padecimiento de HIV queda siempre fuera de la escena o es introducido para dejar sentado un modo de contagio que resulta inverosímil: no fue producto de las múltiples relaciones sexuales, tampoco se debió al consumo de drogas en forma endovenosa, ha sido consecuencia de un abuso contra su persona perpetrado en el penal por uno de los guardias. Lo escucho con esfuerzo preguntándome: ¿hasta cuándo? ¿Para qué?

De forma azarosa me entero que Héctor, su pareja, ha sido trasladado a otro penal

comentándole, casi preguntando: ¿el podría no volver?

- *Ni lo sugieras, porque tendría que pensar en elegir otra pareja y ahora estoy…, no se...No hay*

otro que pueda estar a mi altura, no puedo tener otra pareja como él… sí podría pero es que yo ahora no tengo ganas. Es una costumbre, saber que toca en cada toque, Héctor es una pareja.

- Tener otra pareja te dejaría desparejo?

- *Mejor hoy ya me voy yendo, de repente sentí como una fisura y me dieron ganas de hacer otras cosas. Te planteo esto por vos, porque mirá si por esa fisura empiezan a salir las pestilencias de Vanesa y la pobre psicóloga no puede seguir atendiendo* .La fisura aludía a la rotura de un frasco de perfume que presentaba como metáfora de su ser y de su situación. Ella, la loción más exquisita envuelta en un papel madera, representando la cárcel y la diferencia que se marcaba respecto de las características socioculturales del resto de la población.

El próximo encuentro me dice que ha venido su madre y no le permitieron pasar, sugiere que la llame otro día, a lo que no accedo, y le digo además que me hable de eso. Me dice que hubo una época que su mama se mataba viéndolo así, los dos esperaban a que acabara, se sentía una criatura, la buscaba por todos lados, terminando en las sobredosis como un putito a upa de ella…en el Muñiz, en el Alvear…como un nenito que necesitaba ese corte. Me mira con un atisbo de angustia y dice que se irá.

En la última entrevista señala que hablar de su mamá fue jodido, que no viene a hablar de ella. Pasó una semana depre, cree que se está estresando de vuelta, ha perdido el hambre, está quisquillosa y con insomnio. Se pregunta si eso puede ser por venir a hablar conmigo. Al instante me dice que no la vuelva a llamar, siete meses han sido suficientes y ya no quiere venir más.

Es en este momento que las entrevistas finalizan, justo cuando en la neurosis podríamos pensar que a partir de un efecto de histerizacion el analisis habría de iniciarse.

Javier llegará a preguntarse si el insomnio, o el stress pueden tener relación con la palabra, pero no hace de esto un enigma, ni instala al analista en el lugar de saber sobre eso que empieza a fallar. Cierra inmediatamente decidiendo no venir más. Algo de la castración simbólica parece haberse tocado, pero resulta intolerable en tanto implica la pérdida o caída de la posición de identificación al falo imaginario desde la que se sostiene.

Recordemos que siguiendo la dialéctica del deseo en el niño, la lógica fálica y la dinámica edípica Lacan planteará lo que constituye una matriz o punto de anclaje, sosteniendo que es la identificación fálica lo que lleva al niño a instituirse como el único objeto posible del deseo materno. Esto que podría existir por un tiempo

para todo hablante, en su fijación destinará al sujeto a la perversión, nos enseña Freud. La omnipotencia materna es producto del capital o plus de goce que ella brinda más allá de la satisfacción puntual. En este contexto el niño aprehende el deseo materno como soporte de su dimensión identificatoria. Ahora bien, la posibilidad de identificación fálica, el suponer ser ese objeto que colma la falta, persiste hasta la aparición de un tercero que interfiere en esta dialéctica imaginaria. Cuando se incluye la función paterna, (padre simbólico que irrumpe como elemento perturbador, terceridad y mediador del deseo), se abre la dinámica edípica comenzando a circular posiciones en torno a la castración y a la diferencia de sexos: como ya no se es el falo, solo se puede semblantear por momentos tenerlo o no tenerlo.

Javier ha contado con un padre que según la voz materna estaba en el aire. Del otro lado una mujer aparentemente muy bella, retuvo a este último hijo como consuelo frente a una actividad artística que comenzaba a declinar. Detrás de los viajes, los tutús, el maquillaje y una serie de personajes que tendrían un lugar fundamental en el arte del transvestir la falta, Javier queda en riesgo frente a la ausencia de una metaforizacion eficaz. No logra abandonar el registro de ser el falo en beneficio de tener o no tenerlo

El perverso confunde entonces **renunciar al deseo** con **renunciar al objeto primordial de su deseo** quedando cautivo de una economía que lo empobrece y lo agota en la construcción petrificada de una escena sin variación, transformándose el deseo, por estructura indeterminado, en voluntad de goce.

La desmentida se dirige a la cuestión del deseo de la madre por el padre, manteniendo entonces una relación estereotipada con aquella, condenado a un desafío o transgresión constante, en tanto no termina de asegurarse la ineficiencia de ese hombre como generador del deseo de esa mujer. Esta ausencia de compromiso deseante por el padre en la madre y la necesidad de seducir cada vez más al objeto, en el hijo, hace surgir el desafío tan propio del sujeto perverso que en esta incertidumbre no logra encontrar su lugar. [i]

El perverso recusa entonces la castración simbólica, cuya función es hacer advenir lo real de la diferencia de sexos como causa del deseo del sujeto. Javier es desde su documento un hombre, pero desde su discurso es alguien privilegiado, en tanto tiene pechos (atributo femenino) y un bulto (referencia al pene).Desestima de una falta que debió previamente ser reconocida. Y si bien se hace llamar Vanesa, en sus escenas sexuales de los últimos 10 años, ha adoptado el lugar femenino pero también masculino, siendo confusa la división que pretende establecer entre trabajo y vida personal. En este sentido se puede pensar que algo del libreto del fantasma no logra del todo cumplir la función de velar o cubrir lo insoportable, diferenciándose de aquellas otras situaciones en las que por ejemplo la homosexualidad aparece como elección de objeto y no necesariamente como perversión. Vanesa es el nombre que se da ante un semejante al que pretende conmover, angustiar o incomodar, mientras que Javier, es el nombre con el que responde al llamado de la institución y de su propia madre.

La perdida-traslado de su pareja parece ser el momento en que la escena comienza a vacilar. Retroactivamente leo su pedido de consulta en el contexto de una perdida que sabe puede acontecer. El traslado de Héctor puede confrontarlo con el desarmado de una escena que fija su sostén. Esto no es verbalizable y mientras tanto las entrevistas se suceden bajo un eje casi exclusivo: poder rearmar el libreto gracias a la división que cae en el nuevo partenaire que es el analista.

Cuando el azar confirma en boca del guardia y en presencia del analista que ese traslado será definitivo, algo ya no puede seguir desmintiéndose. La pregunta por lo “desparejo” parece rasgar el papel en que Javier envuelve su ser, y la amenaza de las pestilencias que curiosamente no se detallan, parece indicar la necesidad de buscar un soporte-partenaire por otro lado.

ALGUNAS PREGUNTAS QUEDAN PLANTEADAS

1) El fracaso de la desmentida, ¿puede ser algo más que un trastrocamiento puntual?

2) Si el amor como término imaginario hace de unión entre goce y deseo, transformando en parte los valores de goce en deseo, y el perverso hace de este último un saber gozar, una pericia sobre un cuerpo que se sexiona ¿es posible plantear un vinculo amoroso en la perversión? ¿Y en caso de que el objeto se pierda, qué tipo de duelo podría llevarse a cabo si la falta es renegada?

3) Si diferenciamos agresión y agresividad, pero quedando ambas del lado del narcisismo, ¿como ubicar el sadismo, y específicamente la dificultad para que los elementos sádicos sean mitigados a partir del ensamblaje en el amor? La agresión puede pensarse como un pasaje al acto de un deseo destructivo bajo una forma desimbolizada. La agresividad como correlato de la tensión narcisista, como ese componente mortífero que se juega en la relación con el semejante. Sin embargo el sadismo debiera situarse del lado de la acefalia de la pulsión. Allí no hay un sujeto como rector de sus actos, sino un yo que luego toma a su cargo el placer que resulta de la destrucción o sufrimiento del objeto. Pienso en la frase “*mate a golpes con un palo en la cabeza al chabón para el que trabajé, mi novio de entonces*” y considero que allí se trata del componente pulsional directo que no puede mitigarse a partir del ensamblaje en el amor, resultando una apropiación gozosa del objeto.

4) ¿Podría pensarse como necesaria la relación entre el pasaje al acto y las características del fantasma en la perversión? Pienso en este sentido que **si el fantasma en la perversión se escenifica en lo real, diferenciándose de la neurosis** (justamente porque esa falta está reprimida y el neurótico goza en la fantasía), cada trastocamiento de la escena perversa dejará expuesta la dimensión de castración, dando lugar a respuestas mucho más frágiles y desesperadas.

Cada uno de estos interrogantes puede abrir diversas líneas de investigación y yo sólo enumeré algunas inquietudes que están aún en vías de exploración. Sin embargo tal vez puedan ser repensadas desde una idea que Lacan introduce en el Seminario I, en la clase referida al Orden Simbólico a propósito de la fenomenología de la relación perversa (sadismo y escoptofilia) señalando **un equilibrio inestable, de carácter critico.** …”Les mostré que en la mirada del ser que atormento debo sostener mi deseo mediante un desafío en cada instante. Si no está a la altura de la situación, si no es glorioso, el deseo cae en la vergüenza. Sucede lo mismo en la relación escoptofilica. Según el analisis de Jean-Paul-Sartre, para el que es sorprendido mirando todo, el clima de la situación cambia en un momento de viraje, y me vuelvo una cosa, un maniaco”…Destaco entonces el equilibrio inestable, critico, esta oscilación de glorioso a vergonzoso, de mirar al ser mirado. Catherine Millot señala con relación a esto que la posición perversa expresa una topología de las superficies en la cual anverso y reverso resultan idénticos, y esta identidad de los contrarios tiene por consecuencia recusar la pertinencia de la diferencia sexual actuando sobre la erotización de la pulsión de muerte.

Si el perverso se hace objeto a, si se identifica con la causa del deseo del Otro, esta identificación lo hará necesariamente dependiente del semejante, del partenaire, de ese otro con minúsculas que sufrirá la división. Esta es tal vez una de las posibilidades de interpretar la formula de Lacan respecto al deseo perverso: a < > $ que invierte la conocida formula del fantasma $< > a.

Para decirlo en otros términos, si la perversión es siempre frágil, si está siempre a merced de un vuelco, de una subversión, es porque no puede prescindir del semejante como sostén del fantasma de saber gozar, pues mientras que para el neurótico el goce surge sin que el yo lo sepa, (y de esto se queja porque a el le falta), en la perversión el goce se despliega en la realidad, o al menos eso se intenta. Se comprende entonces que cuando el partenaire desaparece, cuando el neurótico que quiere saber se corre, el perverso se encuentra en riesgo de que la división o falta le caiga encima pagando por desconocer que la premisa del goce es la castración. Sosteniendo que el no está sujeto a ninguna ley, muestra en su identificación al a una servidumbre que lo hace sacrificarse entonces al goce del Otro.

Para terminar y como intento de ilustrar la fragilidad a la que me refería, mencionaré algunos tramos de la vida sexual de Javier historizados en las entrevistas:

- A los 14 años debuta sexualmente con una mujer. Solo puede decir de esto que fue algo loco, que no le gusto, que no entendió. Al día siguiente tiene lugar una escena de golpes contra un nene de 8 años conocido del barrio, a quien en una discusión le golpea la cabeza repetidamente contra el cordón de la calle.

-A partir de allí y con amigos frecuentará prostitutas, pero no para

tener relaciones con ellas sino para aprender. Se va tallando la posición de travesti y en compañía de estas mujeres empezará a trabajar vestido de mujer, pero iniciando su primera relación afectiva fuerte con un chico menor.
-Entre los 18 y 19 su pareja se va, a lo que Javier responde operándose el pecho. Alterna boliches gays y se inicia en el consumo de drogas comenzando a trabajar en un prostíbulo de Bs As. Allí entabla su segunda relación afectiva fuerte, dejando el consumo y comenzando a trabajar para quien será por años su cafisho y su pareja. Imagina cambiar el documento y llegar a tener hijos.
- A los 26, cuando su pareja deja de prestarle atención, no le paga y comienza una relación con una chica mas joven a la que regentea, en un rapto que es preanunciado por varias actuaciones termina matándolo a golpes.

NOTAS

[1] Sabemos que Lacan descarta la idea de una complementariedad entre las perversiones, dejando claro que respecto de la perversión el masoquismo no hace pareja con el sadismo, ni el exhibicionismo con el voyeurismo.

[i] Podemos situar como referencia para este punto la nocion de *pere-version* que se desprende en el curso del Seminario XII RSI, donde trabaja la nocion de padre-sintoma, estableciendo que "…un padre solo tiene derecho al respeto y al amor si el dicho respeto es *pere-versement* orientado, es decir,que hace de una mujer objeto a que causa su deseo. Clase del 21 de enero de 1975. Inedito

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. Tres ensayos para una teoría sexual (1905).Amorrortu. BsAs.1976, Tomo VII

FREUD, S. El Fetichismo(1927).Amorrortu BsAs2006.Tomo XXI

FREUD, S. Pulsiones y destinos de pulsión (1915) Amorrortu,BsAs 1989 Tomo XIV

FREUD, S. Pegan a un niño (1919),Amorrortu BsAs Tomo XVII

FREUD, S. Escision del yo en el proceso de defensa (1938) 1940. Ed. Biblioteca.Nueva. OC Tomo III

LACAN, J. Seminario I, Los escritos técnicos de Freud (1953-1954),clase 18, Paidos, Bs As.1990

LACAN, J. Seminario IV Las relaciones de objeto (1956-1957).Paidos.BsAs 1994.

LACAN, J. Seminario XXII RSI (1974-1975). Inedito clase del 21/1/75.

MILLOT, C.; GIDE, G. Mishima La inteligencia de la perversion, Paidos, Bs AS,1998.

Autores Varios Rasgos de perversión en las estructuras clínicas. Manantial.1990

EL SISTEMA DE INFERENCIAS RACIONALES EN LA PRODUCCIÓN DE CONCEPTOS FREUDIANOS

Azaretto, Clara
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En el marco del proyecto UBACyT P053, a partir del análisis del entramado conceptual propuesto por Freud en los textos de la metapsicología y a la luz del concepto de sistema de inferencias racionales propuesto por Juan Samaja nos proponemos con esta presentación iniciar el análisis de las operaciones inferenciales presentes en textos de Freud, las que nos brindan pautas de los caminos lógicos seguidos por él en la sistematización de su propuesta teórica.

Palabras clave
Inferencias Investigación Psicoanálisis Teoría

ABSTRACT
THE RATIONAL INFERENCES SYSTEM IN THE FREUDIAN CONCEPT PRODUCTION
Our article is part of UBACyT P053 project. We have worked based on the analysis of conceptual framework proposed by Freud in his studies about metapsychology. Also, we took the concept of rational inference system proposed by Juan Samaja. The objective of our article is to analyze inferential operations included in Freud's studies. These inferences give us a guide about logical ways followed by Freud in systematizing his theoretical proposal.

Key words
Inference Search Psychoanalysis Theory

Una cosa es imaginar un edificio, otra dibujarlo y otra construirlo. Imaginar, representar e interpretar . Son las tres fases de la creación... donde crear es crear conocimiento.[1]
J. Wagensberg, *Ideas para la imaginación impura*

En el marco del proyecto UBACyT P053, a partir del análisis del entramado conceptual propuesto por Freud en los textos de la metapsicología[2] y a la luz del concepto de *sistema de inferencias racionales* propuesto por Juan Samaja[3] nos proponemos como objetivo iniciar el análisis de las operaciones inferenciales presentes en textos de Freud, las que nos brindan pautas de los caminos lógicos seguidos por él en la sistematización de su propuesta teórica.
Las dos grandes corrientes epistemológicas hegemónicas durante el siglo XX privilegiaron, cada una por su lado, un tipo de inferencia. La inducción en el caso del Empirismo Lógico y la deducción en el del Falsacionismo popperiano. De esta manera fijaron los criterios de demarcación acerca "de qué" es lo investigable según los cánones de la cientificidad. Las oposiciones entre teoría-clínica, teoría-práctica son consecuencia de estas concepciones binarias del proceso de producción de conocimiento.
En los últimos años, se ha escrito mucho sobre la abducción[4]; en la mayoría de ellos se pone énfasis en el valor creativo de la misma, específicamente en el tipo de abducción que Massimo Bonfantini[5] caracterizó como la propia de la hipótesis científica que produce algo nuevo, para diferenciarla de aquellas abducciones relativas a inferencias cotidianas o las que proceden al modo del diagnóstico médico. En estas dos últimas situaciones la inferencia abductiva reconoce rasgos de una o más reglas conocidas, por lo tanto su operación consiste en conservar la regla, la regla es interpretante de los rasgos. Peirce se refirió a esta forma de inferencia denominándola también *hipótesis* o *retroducción.* En este sentido "abducción" es "hipótesis",

Carlo Ginzburg, estudió los artículos de Giovanni Morelli y de E. Wind y recuperó de esta forma lo que denominó el paradigma indiciario o del detalle. Modelos que podemos homologar al uso del modo de abducción que Umberto Eco y Sebeok caracterizaron como propias de la investigación detectivesca. Sus trabajos despertaron interés en todos aquellos que advirtieron que sus modos de producción no respondían al modelo dominante de investigación.

Es de conocimiento en la comunidad psicoanalítica que Sigmund Freud había leido a Giovanni Morelli, a quien cita en un pie de página en el artículo *El Moisés de Miguel Angel.* Este fue uno de los factores que hicieron posible que, años después, se haya instalado en el campo del psicoanálisis, la idea de que la abducción es la forma inferencial propia de la producción en psicoanálisis, afirmación que no parece abrir una alternativa a la propuesta por el falsacionismo popperiano ni al empirismo lógico; más bien parece coincidir con Popper en el punto en que la creación o invención de hipótesis aparece sin historia constructiva.

Los planteos de, por un lado, Charles S. Peirce al recuperar al corpus de las inferencias lógicas la abducción y de Hegel por otro, al proponer el valor de la analogía en la producción de lo nuevo encuentran su sistematización en la propuesta de Juan Samaja al considerar las cuatro formas inferenciales no como independientes entre sí sino operando cada una ellas en el proceso constructivo de conocimiento. Idea, que resulta superadora del método hipotético deductivo como el método específico de toda producción que pretende alcanzar el lugar de la cientificidad. Al incorporar la analogía como la forma inferencial que provee a la abducción de la regla para la formulación de hipótesis en el caso que ésta regla sea desconocida incluye en el campo de la posible elaboración científica a aquellas ideas en formación que abren camino hacia nuevas líneas de investigación. Por otra parte, supera la oposición deducción-inducción, dando lugar a las cuatro formas inferenciales en el proceso investigativo.

"La analogía determina las condiciones de posibilidad de la hipótesis: no la hipótesis misma. La analogía no sólo restringe el campo de la búsqueda la medida del hombre que investiga, sino también hace posible comprender el misterio de salto a la regla, porque en última instancia siempre se remonta a la fuente última de todo saber: verum ipsum factum."[6]

Cabe aclarar que cuando referimos al proceso de investigación o al método de investigación podemos aludir tanto al proceso que hace al desarrollo de un campo o corpus teórico como al conjunto de acciones y procedimientos que resuelven determinados problemas de investigación. El sistema de inferencias si bien está en juego en los dos niveles en que entendemos el proceso, se refleja más claramente en el primero, o sea desde los inicios hasta la sistematización teórica. Esta última se logra a partir de haber desarrollado numerosas investigaciones.

Hoy son innumerables las publicaciones que hacen referencia al valor de la analogía y de las metáforas en la creación científica. El valor de la propuesta de Juan Samaja es haber demostrado el lugar que cada inferencia tiene, los momentos del proceso investigativo en el que toma cada una de ellas lugar protagónico, así como también cómo se relacionan entre sí.

A lo largo de su obra, Sigmund Freud recurrió en la exposición de sus avances teóricos a la analogía, en algunos lugares muestra la necesidad del recurso al análogo para poder hipotetizar sobre aspectos no investigados y en otros lugares recurre a esta forma de inferencia como recurso retórico o al modo de colaborar con el lector en la comprensión de aquello que quiere transmitir.

En la *Interpretación de los sueños,* S. Freud a propósito de la presentación de su modelo de aparato psíquico dice:

"Tenemos derecho, creo, a dar libre curso a nuestras conjeturas con tal que en el empeño mantengamos nuestro juicio frío y ***no confundamos los andamios con el edificio****. Puesto que para una primera aproximación a algo desconocido no necesitamos otra cosa que unas* ***representaciones auxiliares****, antepondremos a todo lo demás los supuestos más toscos y aprenhensibles" (Tomo V, AE. Pág. 530) (el resaltado es propio)*

Son estas representaciones auxiliares las que le permiten por la vía de la analogía construir su modelo.

Duelo y Melancolía es otro texto donde la analogía está presente, Freud establece un puente entre los dos conceptos, el duelo es el modelo para comprender la melancolía; de igual forma que el sueño es el modelo normal de las perturbaciones anímicas narcisistas en *Introducción del narcisismo.*

En *Lo inconsciente* al justificar la legitimidad del supuesto de lo inconsciente ubica como primer paso de esta justificación el razonamiento por analogía.

En *Más allá del principio del placer* nos muestra un camino de investigación: colocó en el punto de partida su praxis. Es decir, aquello que los pacientes dicen y el espacio de teorización de los efectos producidos en la clínica. En muchos de sus textos reconoce ese punto de partida.

Leyendo lo que escuchaba que sus pacientes decían, Freud hipotetizó el inconsciente. Luego tuvo que modificar sus hipótesis sobre el principio de placer como regulador de los procesos psíquicos. Ciertos observables clínicos se le impusieron.

Repetición en transferencia, reacción terapéutica negativa, el juego infantil, los sueños de las neurosis traumáticas, las neurosis de destino son observables clínicos que cuestionan las hipótesis que hasta ese momento sostenía.

¿Cómo leer este movimiento constructivo que lo lleva a la reformulación de sus hipótesis?

La construcción de una nueva hipótesis necesita del paso por la analogía y la abducción, luego, un movesta hipótesis se convierte en la premisa hipotética de un movimiento deductivo el cual infiere las consecuencias que se derivan de sostener a esa hipótesis como nueva regla, el proceso no culmina aún, la inducción constrasta las consecuencias del proceso deductivo y del resultado de esta constrastación la hipótesis primera se confirma o es modificada. Es un movimiento que atraviesa las cuatro formas de inferencias.

" Nuestro espíritu deduce, induce, abduce y analoga...por decir lo menos. Y lo hace en una secuencia compleja, en donde no resulta fácil identificar algún comienzo absoluto"

(Samaja, Juan., *Semiótica de la ciencia,* parte II)

Este camino lógico en el proceso de construcciòn de la teorìa es el que nos muestra Sigmund Freud a lo largo de su obra, Camino que abre la posibilidad de pensar que el campo de la investigaciòn en psicoanálisis no es ajeno a estos movimientos inferenciales.

NOTAS

[1] WAGENSBERG, J. (1998) *Ideas de la imaginación impura.* Ediciones Tusquests. Barcelona. Pág. 49.

[2] Consideramos en este estudio los siguientes textos freudianos: *La represión, Duelo y Melancolía, Las Pulsiones y sus destinos, Lo inconsciente, Más allá del principio de placer, Inhibición, síntoma y angustia; El problema económico del masoquismo.*

[3] SAMAJA, J. (1998) La Bolsa o la Especie. En *Arte e Investigación Científica.* Revista Científica de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de la Plata. Año 1 Nº1. Págs. 21 a 35.

[4] CHARLES S. Peirce define la abducción mediante la operación que escribe r+R □ c, que leemos como: "rasgos" reconocidos o leídos por una "regla" como un "caso" de ella.

[5] Massimo Bofantini diferencia tres tipos de abducción, según la manera de elegir la regla: hipercodificada o aquella en la el caso surge de una y sólo una regla dada; hipocodificada o aquella que se construye a partir de la elección de una regla entre muchas reglas disponibles y la abducción creativa, entendiendo por esta aquella en la que es necesario inventar la regla.

[6] SAMAJA, J. *Semiótica de la Ciencia.*Parte II. Inédito

BIBLIOGRAFÍA

ECO, U. (1989) El signo de los tres. Lumen.

GINSBURG, C. (1989) Mitos, emblemas, indicios. Gedisa. Buenos Aires. Capítulo: Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales

FREUD, S. (1900) La interpretación de los sueños. AE Tomo V. pág. 530

FREUD, S.(1914) Las pulsiones y sus destinos. AE Tomo XIV.

FREUD, S.(1915) Duelo y Melancolía. AE. Tomo XIV

FREUD, S.(1920) ás allá del principio del placer. AE. Tomo XIX

PALMA; H. (2002) "La evoluciòn de la ciencia a través del uso epistémico de metáforas" en Filosofía e historia de la ciencia en el cono sur. Lorenzano y Tula Molina. Universidad Nacional de Quilmes.

SAMAJA, J. Semiosis de la ciencia, Parte II. Inédito

SAMAJA, J. 2004) Proceso, Diseño y Proyecto. JVE. Buenos Aires.

LO TERAPÉUTICOS PARA MELANIE KLEIN Y DONALD WINNICOTT

Bachmann, Ruth Melina; Babiszenko, Débora
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El objetivo del presente trabajo es explorar la especificidad que cobra lo terapéutico en los desarrollos de Winnicott y Klein. La metodología propuesta es la lectura sistemática de textos. Las fuentes utilizadas incluyen la obra de Klein y la de Winnicott. Se concluye que, en ambos autores, la capacidad de juego comporta un pasaje de la libido de los síntomas a la transferencia y produce un primer y provisional alivio del malestar. Lo propiamente analítico se ubica en relación a una operación económica en tanto se recupera libido para el yo. Dicha modificación adquiere secundariamente valor terapéutico entendido como adaptación a la realidad y disminución de las dificultades con el ambiente.

Palabras clave
Efectos terapéuticos Psicoanálisis Niñez

ABSTRACT
THE THERAPEUTIC IN MELANIE KLEIN AND DONALD WINNICOTT
The objective of the present work is to explore the specific value of the therapeutic in both Winnicott's and Klein's developments. The proposed methodology is s systematic reading of the texts. The used sources include the works of Klein and Winnicott. It is concluded that in both authors the capacity for play involve a passage of the libido from symptoms to transference producing a first and provisional relief of discontent. What is properly analytical is placed en relationship to an economical operation in terms of recovering libido for the ego. Such modification secondarily acquires a therapeutic value implying an adaptation to reality and reducing difficulties with the environment.

Key words
Therapeutic effects Psychoanalysis Childhood

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inscribe en el marco de un proyecto de investigación aprobado por UBACyT que se propone sistematizar los efectos terapéuticos producidos a partir de intervenciones psicoanalíticas en ámbitos institucionales. Se parte de considerar que dichos efectos se sostienen en una lógica que depende tanto de la intervención del analista como de la variabilidad de las condiciones subjetivas del paciente.
El tema resulta de especial interés dada la incidencia en nuestro país de la práctica analítica en instituciones y la necesidad de dar cuenta de los resultados desde una perspectiva que no abandone los principios propios de método psicoanalítico. Por ello consideramos que el trabajo de lectura rigurosa de este tema contribuirá a una sistematización de los modos en que se producen dichos efectos.
La pregunta que guiará el siguiente desarrollo es ¿cuál es la especificidad que cobra lo terapéutico en los desarrollos de Melanie Klein y Donald Winnicott? Se decidió, en esta ocasión, realizar una lectura sistemática y minuciosa de los textos de dos referentes contemporáneos a Freud, como parte de un trabajo más amplio de indagación de antecedentes sobre el tema.

MELANIE KLEIN Y LA CUESTIÓN DE LOS EFECTOS TERAPÉUTICOS

Melanie Klein señala que la terapia analítica es un campo de investigación poco explorado. En su libro *Psicoanálisis de niños* propone reunir los resultados que ha obtenido en su práctica. Comienza por ubicar en Juanito (Freud, 1909) la evidencia de la eficacia del análisis de niños. Sitúa el éxito desde una doble vertiente: por un lado como éxito terapéutico y, por otro, ubicando la casuística como modo de verificar los desarrollos freudianos acerca de las tendencias instintivas infantiles conjeturadas en los adultos. Por ello la eficacia se ubica en la hiancia entre práctica y teoría, como interés en lo que cada caso tiene de singular y también en el punto en que aporta a los desarrollos teóricos del psicoanálisis.
Consigna su concepción de la cura desde los fundamentos del método freudiano, sosteniendo que la neurosis de transferencia es posible en los análisis de niños. Para esta autora, los efectos de un análisis son el fortalecimiento del yo y de la realidad del niño. Concomitante con lo planteado define su concepción de la enfermedad ubicando que "los niños, aun en los primeros años, no sólo experimentan impulsos sexuales y ansiedad, sino que sufren también grandes desilusiones" (Klein, 1987, 23)
Luego, da cuenta de los resultados ofreciendo casuística para ubicar los efectos producidos en cada tratamiento, con una fuerte preocupación por la duración de los mismos. Expone el caso de Rita y de Trude con el propósito de trazar "un cuadro de la mente infantil tal como se nos presenta en los análisis tempranos" (Klein, 1987, 23) Una vez que corrobora en Rita tempranos sentimientos de culpa, indaga sus causas, conjeturando el Edipo temprano.
En función de las dificultades que la asociación libre entendida en sentido clásico impone a la clínica con niños, introduce el juego como herramienta al servicio de la regla fundamental. En solidaridad con la analogía del juego con el sueño, plantea la interpretación como el medio privilegiado para llevar adelante una cura y establece que "Los efectos de la interpretación son a menudo rápidos... Estos efectos se manifiestan en la forma en que el niño reanuda un juego interrumpido a consecuencia de una inhibición y lo cambia o amplía evidenciando estratos más profundos de su mente. Y como la ansiedad ha quedado… resuelta y el placer del juego restaurado, la relación analítica también se afianza nuevamente" (Klein, 1987, 28) La interpretación apunta al esclarecimiento sexual y a la adaptación a la realidad, "es uno de los resultados de un análisis terminado. Sin esto no puede decirse que un análisis ha terminado con éxito" (Klein, 1987, 32) Concluye que el efecto de la interpretación "se manifiesta de varias maneras: 1. Se establece la situación analítica. 2. La imaginación del niño se torna más libre. Sus medios de representación crecen en riqueza y extensión; su lenguaje es más rico y sus relatos están más llenos de fantasías. 3. El niño no sólo siente alivio, sino que llega a una cierta comprensión del propósito del trabajo analítico, lo que es análogo a la conciencia de enfermedad en el adulto" (Klein, 1987, 76)
Luego de ubicar que también en el análisis de niños chocamos con fuertes resistencias, advierte que "Si nos acercamos al niño con la técnica de análisis del adulto, es casi seguro que no penetraremos en los niveles más profundos, y sin embargo, el éxito y el valor, en el análisis de niños como en el de adultos, dependen de que lo consigamos. Pero si consideramos las diferencias que existen entre la psicología del niño y la del adulto… desaparecerán los inconvenientes y desventajas y encontraremos que podemos esperar que el análisis del niño llegue a ser tan profundo y extensivo como el del adulto. Y en realidad aun más" (Klein, 1987, 29)
El trabajo con la transferencia reconduce los síntomas a la situación analítica y promueve un cambio epistémico ya que "el conocimiento dado de este modo gradual ha sido siempre un gran alivio para el niño y ha mejorado mucho las relaciones con sus padres, de modo que se hace mas adaptable socialmente" (Klein, 1987, 33) La pregunta que surge es qué entiende Klein por adaptación a la realidad y cómo se relaciona la misma con la cuestión de los efectos terapéuticos.
Encontramos una pista en *Los principios psicológicos del análisis infantil*, donde afirma que "un niño ha sido muy ayudado si, como resultado del análisis, lo capacitamos para sentirse más cómodo en las circunstancias existentes, y de este modo a desarrollarse mejor. Además, hacer desaparecer las neurosis en los niños disminuye a menudo las dificultades de su milieu. Por ejemplo, repetidamente he comprobado que las reacciones de la madre eran mucho menos neuróticas cuando tenían lugar cambios favorables en sus hijos después del análisis" (Klein, 1926, nota 5) En el mismo texto la autora explica que el juego de roles, por la división de papeles que envuelve, permite disminuir la severidad de las ima-

gos parentales introyectadas en la elaboración del Complejo de Edipo. “Sin embargo, puede tener un pleno efecto terapéutico sólo si la investigación revela todas las identificaciones y elementos subyacentes y, ante todo, si hemos encontrado el camino hacia el sentimiento de culpa que está aquí en acción” (Klein, 1926, 7) y de este modo cancelar su acción inhibitoria.
En *Una contribución a la psicogénesis de los tics*, Klein vuelve a articular inhibición y efecto terapéutico, pero esta vez para indicar que no alcanza con la supresión de los procesos inhibitorios, sino que se requiere asimismo una operación sobre el síntoma: “en el caso de Werner, el análisis reveló la significación central de la “agitación” y su conexión con sus graves inhibiciones y conducta asocial. A pesar de que el análisis de Werner no ha penetrado aún lo bastante profundamente como para ejercer un efecto terapéutico en el síntoma” (Klein, 1925, 20)

EL ABORDAJE DE LOS EFECTOS TERAPÉUTICOS EN D. WINNICOTT

Uno de los fines principales de la cura psicoanalítica winnicottiana apunta a la integración del ser, a partir de la restitución de los vínculos primarios. Dicho proceso de integración, en algunos casos, pudo verse interrumpido debido a una “experiencia traumática del tipo que resulta del abandono ambiental y que deben cargar durante toda su vida con el recuerdo…del estado en que se encontraban en los momentos del desastre. Probablemente se enfrentarán con tensiones y ansiedad, y quizá también con la enfermedad” (Winnicott, 1967, 961) Pero también existen otras clases de personas: aquellas “que han tenido experiencias de angustia impensable o arcaica y cuyas defensas los protegen más o menos exitosamente contra el recuerdo de esa angustia, pero que no obstante aprovechan cualquier oportunidad que se presente para enfermar y sufrir un colapso a fin de aproximarse a aquello que era impensablemente terrorífico” (Winnicott, 1967, 961)
En su práctica, apuntará a la restitución de los vínculos de modo que permita la integración de experiencias penosas y para ello la función del analista resulta fundamental.
Winnicott utiliza los casos para ilustrar los efectos que un tratamiento analítico puede producir, siguiendo la clasificación nosográfica antes mencionada.
Para el primer grupo de personas, aquellas que han sufrido una experiencia traumática marcada por el abandono, toma el caso de los niños en tratamiento terapéutico en un internado, niños cuyo desarrollo “se perdió a causa de las rupturas de la continuidad de la vida del niño en su hogar natural” (Winnicott, 1970, 1005) No se trata de curar síntomas, ni de encausar moralmente, sino que lo terapéutico es efecto de “sobrevivir”. Una supervivencia que implica “no sólo salir del trance vivos e indemnes, sino también no verse provocados a adoptar una actitud vengativa” (Winnicott, 1970, 1005), tolerando el odio para ofertar un ambiente facilitador para el desarrollo.
Respecto al segundo grupo, donde el fracaso de la defensa abre paso al colapso, Winnicott presenta el caso de Patrick, un niño de once años cuyo padre muere ahogado, y el caso de Phyllis, quien sufre una gran perturbación por el embarazo de su madre. Si bien Winnicott nos aclara que son casos de la psiquiatría infantil, señala que pueden enseñar mucho al psicoanálisis. El recurso principal para operar en estos tratamientos es la anamnesis. No sólo permite localizar el trauma otorgando material para posibles interpretaciones, sino que fundamentalmente resulta terapéutica en la medida en que será obtenida de acuerdo a la capacidad del niño para tolerar las experiencias penosas, constituyéndose en un medio para la elaboración.
Asimismo, habla de “cambios terapéuticos permanentes” en referencia a aquellos que “sólo pueden ser producidos por nuevas experiencias instintivas, y de éstas sólo podemos disponer cuando se producen en la neurosis transferencial de un análisis” (Winnicott, 1954, 613) De este modo, la modificación de la economía pulsional adquiere valor terapéutico. El analista se ofrece en la transferencia como el padre que falla y capaz de tolerar el odio que le es dirigido, es decir, promoviendo la puesta en marcha del proceso de integración pulsional. Esta idea queda plasmada en el caso de Francis, un niño de once años que “en su fantasía el padre sexual era malo y causaba daño en el cuerpo de su madre… Pronto me adoptó como padre «bueno», dispuesto a ayudar, pero sin carácter de padre sexual, y me pidió que alguna vez viese a su madre, especialmente en vista de que ella parecía menos deprimida desde que yo había entrado en sus vidas” (Winnicott, 1942, 455).
Un último punto a destacar en lo que refiere a los efectos terapéuticos desde la perspectiva winnicottiana está en relación al tratamiento de la psicosis. Advierte que en estos casos el analista se encuentra “flotando dentro y fuera del mundo interior en que vive el pequeño, y cuando estamos dentro nos vemos sujetos a un mayor o menor grado de control omnipotente... Se trata de un mundo de magia y uno se siente loco al estar en él… y, con todo, allí debemos estar y ser capaces de quedarnos durante largos períodos, si queremos obtener algún efecto terapéutico” (Winnicott, 1952, 1413).

CONCLUSIÓN

Se puede concluir que, en ambos autores, la capacidad de juego comporta un pasaje de la libido de los síntomas a la transferencia y produce un primer y provisional alivio del malestar. Lo propiamente analítico se ubica en relación a una operación económica en tanto se recupera libido para el yo: en Klein ligado a la resolución de los sentimientos de culpa vía el develamiento de las identificaciones subyacentes; mientras en Winnicott otro destino de la pulsión es posible a través de la creatividad. En todo caso, dicha modificación adquiere secundariamente valor terapéutico entendido como adaptación a la realidad y disminución de las dificultades con el ambiente.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1909) Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En OC, T. X. Buenos Aires: Amorrortu.

KLEIN, M. (1925) Una contribución a la psicogénesis de los tics. Versión electrónica.

KLEIN, M. (1926) Principios psicológicos del análisis infantil. Versión electrónica.

KLEIN, M. (1987) El psicoanálisis de niños. En OC, T. II. Buenos Aires: Paidós.

WINNICOTT, D. (1942) Consultas en el departamento infantil. En OC. Versión electrónica.

WINNICOTT, D. (1952) La psicosis y el cuidado de niños. En OC. Versión electrónica.

WINNICOTT, D. (1954) La posición depresiva en el desarrollo emocional normal. En OC. Versión electrónica.

WINNICOTT, D. (1967) El concepto de individuo sano. En OC. Versión electrónica.

WINNICOTT, D. (1970) La asistencia en internados como terapia. En OC. Versión electrónica.

LA ESTRUCTURA PSÍQUICA DEL ACOSADOR MORAL

Barbato, Carlos Enrique
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
La estructura psíquica del acosador moral. El llamado "Acoso moral en el trabajo" consiste en una exposición y sometimiento persistente del trabajador a situaciones humillantes o estresantes con intención de causarle sufrimiento o lograr su deserción. Esta acción sistemática, posee una gran eficacia para adquirir categoría de factor desencadenante de diversos síntomas Más allá de tener en cuenta el caso por caso -cuestión que debe sostenérsela en psicoanálisis como insoslayable-, no cualquier sujeto actúa con la voluntad explícita de infringir un daño o acosar laboralmente. Sostenemos que se trata de actos provenientes frecuentemente de sujetos con una estructura psíquica perversa, la cual suele manifestarse bajo la forma de una "Voluntad de goce" y ejercidos sobre la persona de alguien con una calidad distinta de sometimiento a la ley, por lo común estructurado como neurótico. El elegido para acosar es considerado habitualmente por el agresor un obstáculo a sus propósitos y/o envidiable. Es decir, considera a la víctima en algún aspecto como excepcional. Ilusión que usualmente consume con deleite el neurótico. Ahora bien, si por un lado a este último le corresponde actuar conforme y a sabiendas de su responsabilidad de sujeto deseante, al primero no siempre le queda claro a qué amo presta servicio cuando hostiga.

Palabras clave
Estructura Psíquica Acosador Moral

ABSTRACT
PSYCHIC STRUCTURE OF THE MORAL HARASSER.
Abstract: What we call "Moral harassment at work" consists of persistent exposure and submission of the worker to humiliating or stressful situations, in an attempt to cause his suffering or job resignation. This persistent action is very capable of becoming the trigger of various symptoms. Regardless of taking each case into consideration -matter which in psychoanalysis should be maintained inescapable-, not every individual acts with the explicit will to harm or harass at work. We maintain that these actions frequently come from individuals with a perverse psychic structure, usually displayed under the shape of a "will for lust" and exerted on the person of an individual with a different feature of submission to law, commonly structured as neurotic. The individual who is chosen for harassment is usually considered by the harasser as an obstacle for his purposes and/or enviable. That is to say, he considers the victim as exceptional in some aspect. This illusion is usually consumed with joy by the neurotic. Now, if on the one hand the latter is expected to act accordingly and knowing his responsibility as a wishing individual, for the former it is not always clear what master he is serving when he harasses.

Key words
Psychic Structure Moral Harasser

El llamado "Acoso moral en el trabajo", "Mobbing", "Psicoterror" o "Violencia Laboral", consiste en una exposición y sometimiento repetido y persistente del trabajador a un paulatino y tenaz envilecimiento de las condiciones de trabajo por parte de quien detenta apoyo o posiciones laborales superiores. Con intención de causarle -en forma a veces sutil o poco notoria- daño, sufrimiento o lograr su deserción del ámbito del trabajo. Lo que a menudo provoca perjuicios en la subjetividad del acosado y también eventualmente y de forma mediata, a la organización en la que se comete. Actos que son más difíciles de advertir cuanto más alto es el nivel cultural y social de los involucrados.Tal como es afirmado desde diversos dominios, lo anterior parece ser consecuencia de cómo se han establecido globalmente las relaciones laborales en las últimas décadas: basadas en competitividad, eficientismo y lábil apego a la ética. Pero hemos reparado en el hecho de que a pesar de la vastísima bibliografía que circula en relación al tema, escasos aportes provienen del campo del psicoanálisis. Intentaremos sumar con este ensayo, nuestra opinión al respecto.

El proceso tiene un cierto ritmo, una cadencia, una forma bajo el cual habitualmente se presenta:
Es escogida una víctima, la cual es aislada, segregada, hostilizada, humillada, culpabilizada y desacreditada frente a sus pares. Lo que no es logrado por el agresor sin elenco, ya que el acosador necesita para segregar al sujeto que ha sido elegido, inacción o colaboración de parte del grupo, el cual participa por acción u omisión en este acto de marginación.
Generalmente la vergüenza o el temor a ocupar el lugar de la víctima o la prebenda o provecho perdido en caso de no participar, vale de incentivo suficiente al grupo, para permitir al acosador continuar con su tarea.
Se establece bajo esas condiciones un pacto, la mayoría de las veces no explicitado, no formulado, con el fin de lograr el objetivo. Es decir, un pacto de hecho, cuya primera cláusula es el silencio tolerante o cómplice.
Entonces, un ingrediente fundamental que acompaña todo el proceso es el silencio. Porque es un hecho que es la palabra lo que permite desarticular el juego, como generalmente ocurre cuando la víctima se decide por hacer pública su situación, hace intervenir una autoridad y especialmente cuando todo ello es volcado a la palabra escrita.
El acoso moral, la tarea del acosador, se revela con una gran eficacia para adquirir categoría de factor desencadenante de diversos síntomas: el padecer del sujeto acosado ha sido descrito habitualmente como pérdida de interés en el trabajo y en las cosas que del mundo le interesaban, episodios de depresión, vergüenza, retraimiento del entorno, dolor moral, irritabilidad, insomnio, sentimientos de ira, fantasías de venganza, rencor e inclusive reacciones agresivas. Asimismo, estrés y síntomas y síndromes físicos, los cuales pueden redundar en infartos y enfermedades graves. Como también alteraciones del confort en las relaciones sociales en general, lo cual indica que el sufrimiento nace en el ámbito de trabajo pero lo desborda en tanto se instala sintomáticamente en cada sujeto.

EL ACOSADOR, LA ESTRUCTURA PERVERSA, EL ACOSADO Y LA NEUROSIS

Partimos de la suposición de que más allá de tener en cuenta el caso por caso -cuestión que debe sostenérsela en psicoanálisis como insoslayable- no cualquier sujeto actúa con persistente voluntad de infringir daño o acosar en el ámbito del trabajo. Supondremos que se trata de actos provenientes frecuentemente de sujetos con una estructura psíquica perversa, los cuales se manifiestan con una "Voluntad de goce", tal como la designa J. Lacan y ejercida sobre la persona de un sujeto con una calidad distinta de sometimiento y adherencia a la ley, es decir con una modalidad de posicionamiento claramente diversa.
Respecto de la modalidad de estructuración perversa: comencemos diciendo que se trata de un sujeto que logra con una gran pericia conmover al otro y movilizarlo hacia la angustia. Desempeñándose con celeridad, eficacia, sin arrepentimientos al actuar y sin la torpeza y las dudas que surgen en el neurótico. Mientras éste duda, aquél lo lleva hacia un punto que se encuentra más allá de sus deseos reconocidos.
Ya que como es sabido, "la neurosis es el negativo de la perversión" tal como S. Freud lo asevera tempranamente en su obra: el 6 de diciembre de 1896 en la carta número 52 a Fliess.
El fantasma en el neurótico es esencialmente perverso; es de esta manera como se imagina asiduamente a sí mismo, pero, en secreto, en su mundo privado, solitario. Un secreto modo de goce con el que no hace lazo.
Para el perverso, en cambio, el fantasma es antes que nada público, compartido con otro, hace lazo con él; se relaciona para singularizarse, lo cual logra si incluye un partenaire en su escenificación,

en la seducción, en la corrupción o en el quiebre del otro en su convicción moral o ética y ello cuando le es concedido o no.
El acosador por su parte, se plantea el problema de cómo angustiar, herir al otro, para lo cual se afana en estrategias y tácticas que son seguidas religiosamente.
El otro elegido para acosar habitualmente es considerado por el agresor un obstáculo a sus propósitos y/o envidiable. Es decir, considera a la víctima en algún aspecto como excepcional. Pero hay que considerar que esa excepcionalidad es la carnada que muerde con deleite el neurótico. La falta de reacción o la resistencia demorada, proscatinada de este último, tiene que ver con esa posición en que ha sido colocado inicialmente por el agresor y también por otros en los albores de su vida. Posición que espera poder conservar y/o recuperar.
La angustia incontrolable en que suele redundar el acoso para el neurótico es una tácita aceptación e identificación con el objeto dilecto que es para el Otro, lo cual se le presenta en este contexto sin mediación simbólica, en medio del fracaso en que ha caído cualquier intervención simbólica.
Ahora bien, si por un lado a estos últimos les corresponde actuar conforme y a sabiendas de su responsabilidad de sujeto deseante, al acosador -de la misma manera que al perverso-, no siempre les queda claro a qué amo prestan servicio cuando hostigan en el ámbito del trabajo.
En el año ´63, en el Seminario 10, "La angustia" sostiene J. Lacan: "Como bien lo señaló una de las personas que hablaron hoy a petición mía, el perverso no sabe al servicio de qué goce ejerce su actividad. En ningún caso es al servicio suyo".
Su sensación es que "está liberado", pero es un engaño. Está preso de su cometido: realizar el goce del Otro, tarea que se le impone como premisa ineludible y por la que milita sin desmayo. Lacan lo designa por esta causa, como el último gran creyente. Cree en el goce del Otro, en el goce de un Dios que exige el sacrificio, pero de esta manera, con esta creencia fanática, esta Voluntad de Goce, logra escabullirse del reconocimiento de la castración de ese Otro. Su Otro es entonces, sin tacha, sin barra. Es muy probable que esto mismo sea lo que ignora el acosador quien quizás presumirá disociándose, que presta en su función una inestimable tarea; tal como es muy probable que lo haya supuesto cualquier torturador durante la dictadura militar.
Por otro lado, el perverso transforma su sufrimiento en goce y su falta en plenitud. Triunfa sobre las desdichadas condiciones de su nacimiento, sobre su derrota inicial; es en definitiva, un sobreviviente como todos, pero él, además, lo sabe. Accede a una erotización de esa derrota inicial.
La función paterna funcionó con el déficit que le propinó quien cumplió con la función materna. Condenado a una errancia ante la Ley, se aferra a la gracia de un goce, se inventa una Ley del Goce y un deseo de vivir donde sólo hubo para él deseo de muerte, pura pulsión de muerte.
Metamorfosea las amenazas de muerte en promesa de goce y el horror a la castración -que amilana al neurótico- en más goce por venir. Esta es su desmentida ante la castración.
El que pierde, gana podría ser su lema. No hay interrupción, hay continuidad, movimiento infinito.
Si para el neurótico, se trata de la aceptación de la Ley -fidelidad- a cambio de protección, en el perverso esta protección ha fallado, lo que provoca que éste se afirme en su falta de fidelidad y en la renegación.
El otro le es necesario para sentirse un sujeto, pero un sujeto que es un militante de la continuidad entre deseo y goce. Lo suyo es avergonzar, asquear, desmoralizar y asegurarle al otro que asco, vergüenza y moral, no son construcciones firmes. Ya que para él un deseo que no termina en goce -es decir, ignorando el límite que le permitió constituirse como deseo- no es verdadero, es una mentira. De esta manera, el neurótico es subestimado y considerado como mentiroso, porque no se atreve a gozar verdaderamente, hasta el final.
El valor máximo está asentado en el Goce, porque le permitió sobrevivir. Por el Goce admite cualquier sacrificio y rechaza cualquier debilidad o desfallecimiento. Eso puede notarse en Sade, quien emite decretos morales sobre el goce, sacrificando la vida si es necesario, con una continuidad que llega a aburrir, ya que se trata siempre de lo mismo
No se trata de una Ley humana, es una Ley natural que dice: es obligatorio gozar, se trata de una exigencia de goce.
Por el Goce practica la traición a las personas e ideales culturales y el abuso de confianza, y también la no poco frecuente exposición pública de la felonía cometida, y la búsqueda del escarnio público y de la desilusión del otro como una forma de seguir gozando en el martirio de la abyección y del ser cercenado del mundo transformándose en "carne de los perros". El otro lado, el más allá del espejo, exhibido y puesto en evidencia para horror de los testigos.

ACOSADORES Y PERVERSOS

El acosador tanto como el perverso tienen habitualmente una altísima consideración de sí mismos, suponen que el mundo y su propio entorno deberían estarle agradecidos.
Esta arrogancia y esta autocomplacencia, les permiten disociarse e infatuarse en la tarea de sostener un semblante de bien fingida comprensión del dolor ajeno. No es raro entonces, que en momentos en que sienten máxima autocomplacencia, den lecciones de moralidad y de actos correctos, el que no constituye más que otro recurso utilizado para provocar la división subjetiva de su víctima.
Es un resultado de lo anterior, la eficacia que suelen lograr con respecto al manejo de lo formal de las normas de la institución en la que se desempeñan. Lo cual recuerda la exterioridad que la ley tiene para el perverso.
Sólo en el momento del juicio o como consecuencia de ser increpados por el entorno, comienzan a considerar que quizás se hayan excedido, que han cometido un error de estrategia. El pedido de disculpas que pronuncian muchas veces, sólo busca morigerar el entorno para continuar, infinitamente si es posible su cometido.
El deseo de reconocimiento, admiración y protagonismo los llevan muchas veces a que realicen grandes concesiones al entorno con el fin de lograrlo. A raíz de esta característica, a veces es difícil imaginarlos en su accionar agresivo.

ACOSO MORAL

El acoso moral constituye en todos los casos un abuso de poder, algo que afecta la ética concebida en el seno de una institución y resulta en general perjudicial para los sujetos que la integran y para la misma institución por su carácter disgregante. Es la instalación de la inseguridad, la amenaza y el miedo que se extiende eventualmente más allá de los límites de la institución.
La institución que toma recaudos con respecto a este fenómeno, que no lo consiente, también se protege a sí misma.
Es algo a lo que hay que ponerle palabras, denunciar porque, poner palabras al acto es la única manera de establecer una ética que permita la convivencia.

BIBLIOGRAFÍA

BARBATO, C., (2003). Escritos fuera de sus archivos. Rosario: UNR editora.

BARRETO, M., Uma Jornada de Humilhações. 2000 PUC/SP. Sitio www.assediomoral.org

BRAUNSTEIN, N., (1990). Goce. Argentina. Siglo Veintiuno Editores.

FERNÁNDEZ A., "El acoso moral en el trabajo". En sitio: www.conaduargentina.org.ar de Conadu. Federación Nacional de Docentes Universitarios.

FREUD, S.: (1905) Tres ensayos de teoría sexual. Bs. As. Amorrortu.

HIRIGOYEN, M-F., (2006). El acoso moral en el trabajo. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

KAIT, G., (2004). Sujeto y Fantasma. Rosario: UNR editora.

LACAN J., (1959). La ética del psicoanálisis. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

LACAN J., (1962). Escritos 2. Kant con Sade. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

LACAN, J., (1963). Seminario La Angustia. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

LACAN J., (1972). Aun. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

MILLER, J-A. compilador, (2005). Del Edipo a la Sexuación. Avellaneda. Editorial Paidós SACIF.

MILLOT, C., (1983). Exsexo - Ensayo sobre el transexualismo. Buenos Aires: Ediciones Catálogo - Paradiso Point Hors Ligne.

MILLOT, C., (1998). Gide - Genet - Mishima. Buenos Aires Editorial Paidós.

SUJETO Y SEXUACIÓN: UN MÁS ALLÁ DE LA NORMALIDAD Y LAS DETERMINACIONES BIOLÓGICAS. CLÍNICA PSICOANALÍTICA Y TCC

Barbato, Carlos Enrique
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
En el marco del proyecto de investigación: "La responsabilidad del Sujeto en el Campo del Psicoanálisis. Sexuación Femenina y Sexuación Masculina", me propongo, para continuar, responder a uno de sus objetivos: confrontar argumentativamente la noción de individuo y de sexualidad tal como se pueden inferir en el marco de referencia de la Terapias Cognitivo Comportamentales (TCC) con el concepto de sujeto y sexuación sostenidos en la clínica psicoanalítica. En relación a la concepción que del ser humano se sostiene en las primeras: se trata de un individuo guiado por la búsqueda de la felicidad, por verse libre de dolor y de permanecer vivo. Poseedor de una sexualidad normal o notoriamente anormal, sin conflictos y sin historia, con capacidad de autocorrección y autoconocimiento. Concilia con el ideal de un terapeuta neutral y convencido de poseer un saber sobre la normalidad. Desde el campo del Psicoanálisis en cambio, se sostiene que feminidad y masculinidad, implican una toma de posición al final de un largo recorrido y no dadas desde el inicio. Y que más allá de las condiciones biológicas, es imprescindible una implicación subjetiva que Lacan designó como sexuación. Ello requiere de una clínica basada en la responsabilidad subjetiva.

Palabras clave
Sujeto sexuación individuo normalidad

ABSTRACT
SUBJECT AND SEXUATION: BEYOND NORMALITY AND BIOLOGICAL DETERMINATION. PSYCHOANALYTIC CLINIC AND CBT
In the frame of the Research Project: "Subject's responsibility in the Psychoanalysis Field. Feminine and Masculine Sexuation", the proposed investigation seeks to answer to one of its objectives: To do an argumentative comparison of the notion of individual and sexuality, the way it could be inferred in the frame of Cognitive-Behavioural Therapies (CBT) with the concepts of subject and sexuation maintained in psychoanalytic clinic. In relation to the conception of human being that is held by the formers: It is an individual guided by the search for happiness, the desire to be free from pain and to remain alive. Holder of a normal or notoriously abnormal sexuality, without conflicts and without history, with self-adjustment and self-knowledge capacity. It reconciles with the ideal of a therapist who is neutral and convinced of understanding normality. From the point of view of psychoanalysis instead, it is sustained that femininity and masculinity involve taking a stand at the end of a long road, and not that they are given from the beginning. And that beyond biological conditions, it is essential a subjective involvement defined by Lacan as sexuation. This demands for a clinic based on subjective responsibility.

Key words
Subject Sexuation Individual Normality

En el año 1955 Albert Ellis presenta los ABC de lo que más tarde recibiría el nombre de TRE (Terapia Racional Emotiva) o TREC (Terapia Racional Emotivo-Conductual) y años después, en 1962, Aaron Beck propone la Terapia Cognitiva para trastornos depresivos y de ansiedad. Ambos son considerados los fundadores del Enfoque Cognitivo en Psicoterapia.
El ser humano según Aaron Beck posee lo que llama una "Tríada Cognitiva": a) una percepción de sí mismo, b) del mundo exterior y c) de su futuro. Y afirma que en el paciente depresivo, esta percepción es negativa en sus diferentes aspectos. Si el paciente padece tales distorsiones cognitivas negativas, el terapeuta cognitivo por el contrario afirma implícitamente tener claridad sobre lo que puede ser normal o anormal en cuanto contenidos cognitivos; y aún más, conocer sobre lo que sería más saludable. Por consiguiente, Beck propone diseñar un objetivo claro para luego ir provocando una serie de éxitos que en forma gradual lo acerquen a la meta. Inspirados en estos antecedentes, los terapeutas actuales se centran, aunque no desconocen los diagnósticos tradicionales, en un síntoma determinado; aún tratándose de un síntoma que afecta el desempeño o la apetencia sexual. La planificación de los pasos a seguir debe darse en cuanto a la erradicación de ese síntoma, el cual es tomado como un problema que amerita rápida solución. Y ello por medio de la educación, es decir, por la corrección de las distorsiones cognitivas. Beck afirma: "Con este propósito, elaboré varias técnicas para corregir las distorsiones y para ajustar a la realidad el sistema de procesamiento de la información de los pacientes, técnicas basadas en la aplicación de la lógica y de reglas de evidencia". (Beck 1979 p. 9).
Nótese la insistencia en la necesidad del "ajuste a la realidad" del sujeto que presenta problemas. Pero, ¿puede sostenerse que es más aceptable la concepción de la realidad del terapeuta que la del paciente?.
Los esquemas cognitivos son reglas de razonamiento correctas o incorrectas, maduras o inmaduras, creencias falsas o verdaderas, del mismo modo en que en lógica se distinguen las formas correctas e incorrectas de razonamientos. Son asimismo, axiomas, hipótesis o juicios.
Beck define entonces a la terapia como: "(...) un procedimiento activo, directivo, estructurado y de tiempo limitado que se utiliza para tratar distintas alteraciones psiquiátricas. (Beck 1979 p. 13).
El éxito de los distintos tratamientos administrados radica en gran parte en la capacidad pedagógica del terapeuta y de la terapia elegida.
En las antípodas de la práctica clínica del psicoanálisis en la que el sujeto supone un saber al psicoanalista, el cual parte del principio de que no es encarnándolo como se propicia la cura.
Ellis por otra parte, sostiene, además, que los humanos tienen metas (G: Goals) generales: 1) Permanecer vivo y 2) ser feliz y verse libre de dolor mientras se está vivo. Nótese que se trata de una concepción del humano muy clara: sin conflictos, orientado según sus metas, relacionado con un medioambiente ordenado, ya que la sociedad formaría a sus integrantes con todas las garantías para lograrlo.
En tanto se le supone al sujeto esa meta por la felicidad y su propio bien, se le atribuye asimismo, la capacidad de autocorrección, autoconocimiento. Si no se halla a veces en esta tesitura es por ignorancia. He aquí el fundamento para el aprendizaje. Los abundantes libros de autoayuda que existen en la actualidad se rigen por principios semejantes.
En consonancia con lo anterior, aún en el eclecticismo actual de las TCC, es habitual que comiencen con una descripción detallada -al estilo del DSM IV- y registro de los síntomas o trastornos de índole sexual a corregir, una exposición de los mismos al paciente y una frecuente recurrencia a la administración de fármacos y la puesta en práctica de los llamados métodos de desensibilización, desarrollados a partir de la década del ´60 por Joseph Wolpe, técnicas aversivas, y también hipnosis, como la "Desensibilización y Reprocesamiento por medio del Movimiento Ocular", De Francine Shapiro, fundadora del EDMR Institute, de Palo Alto, California. Técnica de siete pasos que se encuentra a medio camino entre la de Breuer y la de Berheim. Asimismo, el fomento de la prevención, la autoobservación, el entrenamiento en técnicas y especialmente la evaluación de todos los procesos, de acuerdo al registro inicial y el final.

Como puede notarse, no hay pregunta por la historia, ella no es necesaria, ya que sólo hay problemas a resolver en la actualidad. Los cuales tienen resolución en tanto se sea como terapeuta prolijo, puntilloso, escueto al situarlos, como asimismo en el diseño de la estrategia terapéutica. Una neutralidad absoluta como ideal del terapeuta.

Se trata en esta clínica de un síntoma consensuado que elimina la originalidad del sujeto, al mismo tiempo que la concepción de aquel como una invención de éste, necesaria para la vida. Una clara desestimación de la responsabilidad subjetiva.

Las neurosis tal como las concibe el psicoanálisis con su lógica particular y la concepción de un sujeto responsable de la gesta, sostenimiento y eventual curación de su síntoma, no son consideradas.

De cualquier manera, en más ocasiones de las deseadas, el sujeto se resiste a ser homogeneizado y no entra en un sólo cuadro. Frecuentemente presenta más de un síntoma, lo que lo vuelve problemático para la elección de una técnica terapéutica determinada que permita su reeducación; lo cual amerita frecuentemente la apelación a los fármacos.

Entonces podemos establecer la concepción del ser humano supuesta desde las TCC: orientado según sus metas, guiado por la búsqueda de la felicidad, por verse libre de dolor y de permanecer vivo. Poseedor de una sexualidad claramente normal o notoriamente anormal, sin conflictos y sin historia, con capacidad de autocorrección, autoconocimiento y en interacción con un medio ambiente ordenado. Concilia con el ideal de un terapeuta absolutamente neutral y convencido de poseer un saber sobre la normalidad.

Síntoma o trastorno, en el contexto de las TCC, serían esos fenómenos al borde del sentido común, que no se atienen apretadamente a la norma. Es decir, algo "raro" en el sujeto, en parte justamente, lo que luego es denominado por Sigmund Freud como "Neurosis". Ahora bien, el sujeto considerado por el psicoanálisis, siempre es "raro", inadecuado. Y lo que le otorga esa característica es la pulsión y el significante.

Un párrafo de Jacques Lacan puede ilustrar esto mismo: "La enfermita de Freud, denominada la homosexual, no se convierte en homosexual porque su padre la decepciona - hubiera podido buscarse un amante. Cuando se está en la dialéctica de la pulsión, lo que rige es siempre otra cosa. La dialéctica de la pulsión es básicamente diferente de lo que pertenece al registro del amor así como al del bien del sujeto. (Lacan, J. 1964 p. 214).

El ser hablante se inventa desde su dependencia de sujeto. No posee el instinto que lo regule ni programación y tampoco puede ser educado ni reprogramado sin consecuencias graves, como puede ser el aplastamiento de su subjetividad. Ya que el ser humano en las postulaciones del Psa. no es el individuo de una clase sino un sujeto particular.

Las demás ciencias tienden a la obtención de un saber "para todos" (lo que implica a veces, que no es para ninguno en especial) pero, el Psa. obtiene además, un saber para cada uno de los sujetos. Permite en su clínica, ocuparse del "uno por uno", caso por caso.

Un párrafo de S. Freud puede orientarnos con respecto a la clínica del Psa.: "Si, según un viejo aforismo médico, una terapia ideal debe ser rápida, confiable y no desagradable para el enfermo ["cito, tuteo, jucunde"], el método de Bernheim llenaba en todo caso dos de estos requisitos. Se lo podía ejecutar más rápido, infinitamente más rápido, que la terapia analítica, y no ocasionaba fatiga al enfermo ni le resultaba gravosa. Para el médico, a la larga se volvía... monótona: prohibir en todos los casos, de idéntica manera y con el mismo ceremonial, la existencia a los más variados síntomas, sin poder aprehender nada de su sentido y su significado. Era un trabajo de practicón, no una actividad científica, y recordaba a la magia, el encantamiento y el arte de la prestidigitación. Claro que no iba en contra del interés del enfermo. Le faltaba, en cambio, el tercer requisito: el procedimiento no era confiable en ningún sentido. (Freud, 1916-17 p. 408).

LA "INSONDABLE DECISIÓN DE SER" Y LA CONCEPCIÓN DE LA SEXUACIÓN

Por sexuación se entiende en el campo del Psicoanálisis, que más allá del género, de las condiciones biológicas del humano, es imprescindible una implicación subjetiva con respecto a la sexualidad, que Lacan nombra obra como "asunción".

Feminidad y masculinidad, cada una de ellas, implican una toma de posición al final de un largo y sinuoso recorrido, y no dadas desde el inicio como se sostiene en el campo de la biología o desde el campo de las TCC. No existiendo un final, siempre el mismo y asegurado. Y tampoco la complementariedad sexual. Se constata en cambio, una disimetría irreductible entre hombre y mujer o mejor dicho, entre lo femenino y lo masculino. Y re-encuentros fugaces producidos sobre el fondo de una pérdida originaria y esencial que abre las puertas a la falta y al deseo.

En este sentido afirma Lacan: "La prenda del análisis no es sino reconocer qué función asume el sujeto en el orden de las relaciones simbólicas que cubre todo el campo de las relaciones humanas, y cuya célula inicial es el complejo de Edipo, donde se decide la asunción del sexo" (Lacan, J. 1953-4 p. 58)

Es decir, que se trata de la asunción del sujeto de su sexualidad, un reconocimiento de sí en una función, una identificación con la función que supone le corresponde. Y esto mismo no ocurre si no es por la acción del significante, más específicamente, el falo.

¿Podrá sostenerse entonces, que el sujeto respecto de ese significante asiente, consiente o refuta, acepta o rechaza, es decir, es responsable?. ¿Realiza el sujeto una elección en la que suponemos, está presente aquello que J. Lacan nombró en 1946 como "la insondable decisión del ser"?.

Afirma en su respuesta al organicismo que sostiene en ese momento Henri Ey: "Por último, creo que con el desplazamiento de la causalidad de la locura hacia esa insondable decisión del ser en la que éste comprende o desconoce su liberación, hacia esa trampa del destino que lo engaña respecto de una libertad que no ha conquistado, no formulo nada mas que la ley de nuestro devenir, tal cual la expresa la fórmula antigua": Tenoi otoz essi: "Llega a ser tal como eres". (Lacan J. 1946 p. 166).

A partir de esa decisión del ser, todas las demás que tome son sucesivas confirmaciones de la misma. Lo cual no deja de tener consecuencias sobre aquello que este autor denominó a partir de 1972, "(fórmulas de la) sexuación". Por las que establece las diferencias entre la forma de gozar femeninamente o masculinamente; por la relación que cada sujeto tiene con la castración y el falo. Partiendo del supuesto que no hay complemento posible entre los sexos, que no se produce un acuerdo armónico o una conjunción feliz, sino sólo acciones suplementarias, ya que la relación se establece con el falo y su falta. Por ende, en el campo del Psicoanálisis, la condición de sujeto femenino y masculino es un efecto que se produce en virtud del recorrido de un largo camino.

Sólo para ejemplificar lo anterior, recordemos que lo femenino no está representado en lo psíquico, lo cual quiere decir que para el falo no hay ningún equivalente que le corresponda. Lo femenino entonces, no hace conjunto. Ninguna oficia de excepción, tal como del lado masculino oficia el Padre de la Horda. De esta manera, no hay el conjunto mujer. Es así que cada hombre tiene que inventársela.

Hombre y mujer, quieren gozar y el modo de goce es lo que marca las diferencias, lo cual no permite precisar en qué consiste la normalidad y establece la responsabilidad subjetiva en cuanto al síntoma.

La clínica que se deriva de lo anterior, mantiene hondas diferencias con aquella que se sostiene en las TCC: la del síntoma consensuado, con terapeuta neutral y con capacidad pedagógica, que ajusta al paciente a la realidad y a la normalidad supuesta.

BIBLIOGRAFÍA

BARBATO, C. (2003): Escritos fuera de sus archivos. Rosario. UNR editora.

BALLESTEROS, J. y GARCIA RODRIGUEZ, B. (1995): Procesos psicológicos básicos. Madrid. Editorial Universitas S.A.

BARROS, M. (2004): La salud de los nominalistas. Un estudio sobre las prácticas psicoterapéuticas. En Revista Lacaniana de Psicoanálisis: Las prácticas de la escucha y sus argumentos. Buenos Aires. Editorial Altamira.

BARROS, M. (2005): Acerca de las TCC. En revista La Carta. Escuela de la Orientación Lacaniana.

BECK, A. (1979): Terapia cognitiva de la depresión. Bilbao. Editorial Desclee de Brouwer.

BECK, A. (1988): Terapia cognitiva, terapia conductual, psicoanálisis y farmacoterapia. Barcelona. Edit. Paidós.

ELLENBERGER, H. (1976): El descubrimiento del inconciente. Hist. y evolución de la psiq. dinámica. Madrid. Edit. Gredos.

ELLIS, A. (1988): Desarrollando los ABC de la terapia racional-emotiva. Barcelona. Editorial Paidós.

EYNSENCK, H.J. (1974): La rata o el diván. Buenos Aires. Alianza Editorial.

FREUD, S. (1916-17): Conferencias de introducción al psicoanálisis. Buenos Aires. Amorrortu editores.

FREUD, S. (1909) "La novela familiar del neurótico". España. Edit. Biblioteca Nueva.

FREUD, S. (1910) "Sobre un tipo especial de elección de objeto en el hombre". España. Edit. Biblioteca Nueva.

FREUD, S. (1915) "Pulsiones y destino de pulsión". España. Edit. Biblioteca Nueva.

FREUD, S. (1920) "Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina". España. Edit. Biblioteca Nueva.

FREUD, S. (1925) "Algunas consecuencias de la diferencia sexual anatómica". España. Edit. Biblioteca Nueva.

GARDNER, H. (1987): La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva. Argentina. Editorial Paidós.

GOROSTIZA, L. (2005): The Baby in the box. En página web El Foro de los Psi.

LACAN J. (1975): Aun. Argentina. Ediciones Paidós.

LACAN J. (1970): El Reverso del Psicoanálisis. Argentina. Ediciones Paidós.

LACAN J. (1964): Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Ediciones Paidós.

LACAN J. (1979 versión electrónica): La topología y el tiempo. Clase 10: 15 de mayo de 1979.

LACAN, J. (1946) "Escritos 1" - "Acerca de la causalidad psíquica". Ed. Siglo XXI

LACAN, J. (1953). "Los escritos técnicos de Freud". Ed. Paidós.

LAURENT, E. (1999): La elección homosexual. En Revista Dispar Nº2. Buenos Aires. Tres Haches.

LAURENT, E. (1999): "Posiciones femeninas del ser". Edit. Tres Haches.

ZACK, O. (2000). Una desorientación sexual.. Publicación de la E. O. L. Buenos Aires. Titakis S. G.

ZIZEK, S. (1999) "El acoso de las fantasías". Siglo Veintiuno Editores.

LA CITA: UN MODO DE INTERVENCIÓN EN LA PSICOSIS

Barberis, Osmar
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Mi interés por el estudio y tratamiento de las psicosis no desencadenadas y de cómo trabajar analíticamente con ellas, me condujo al estudio y formalización de las vías posibles de intervención en ese campo clínico. A partir de la conceptualización que Lacan realiza en L'envers de la psychanalyse de la interpretación como un saber en tanto que verdad, la experiencia psicoanalítica es puesta en el orden de un saber no sabido -diferente al saber que otorga el conocimiento- que liga en una relación de red, a un significante S1 con un significante S2, y que en su articulación representan a un sujeto ($). El enigma en el registro de la enunciación y la cita en el del enunciado, participan del semi-decir, "lo que da el médium y, si se puede decir, la ética bajo la que interviene la interpretación". A partir de una torsión del Discurso del Amo, arriesgo una escritura para la estructura discursiva del psicótico y propongo la cita como intervención posible. Cuando citamos, estamos ubicados como lectores que constituimos al psicótico en autor de sus dichos, permitiéndole poner coto al Goce del Otro, pero absteniéndonos de introducir sentidos.

Palabras clave
Psicosis Interpretación Cita Discurso

ABSTRACT
QUOTE: A WAY OF INTERVENTION ON THE PSYCHOSIS
My interest about the study and treatment of unchained psychosis and how to work analytically with them, drove me to the study and formalization of the possible ways of intervention in this clinical field. Since Lacan´s conceptualization about interpretation as knowledge understood as Truth in L'envers de la psychanalyse, psychoanalytical experience is considered an unknown knowledge -different from the knowledge that la connaissance gives-, that links in a net relation a significant S1 to a significant S2, and in their articulation represent a subject ($). The enigma in enunciation record and the quote in the énoncé, participate of the mi-dire, "which gives the medium and, we could say, the ethics the interpretation operates under". Since the Discourse of the Master torsion, I risk writing for the psychotic discursive structure and propose the quote as a possible intervention. When we quote, we are located as readers who constitute the psychotic as an author of his/her saying, letting him/her put limits to the Enjoyment of the Other, but abstaining ourselves of introducing meanings.

Key words
Psychosis Interpretation Quote Discourse

Este trabajo surge de interrogantes planteados en la intersección entre el proyecto UBACyT (P030, 2008-2010) "Lógica de la producción de interpretaciones en psicoanálisis", del cual formo parte, y mi proyecto de tesis doctoral vinculado al diagnóstico y tratamiento de las psicosis no desencadenadas en los últimos desarrollos conceptuales de la obra de Jacques Lacan.
Como grupo de investigación nos planteamos el objetivo de "delimitar la lógica que preside la formulación de interpretaciones en psicoanálisis, y sus efectos, rescatando el uso y el alcance del término freudiano Deutung". Particularmente me he interrogado acerca de la pertinencia y el valor del concepto interpretación en la estructura psicótica no desencadenada (Cf. Barberis 2007).

INTERPRETACIÓN Y PSICOSIS
La interpretación no es ajena a la psicosis. Recordemos que constituye el fenómeno elemental de la paranoia, en donde se

interpreta delirantemente la significación enigmática que proviene del Otro. Lo delirante de esta interpretación no le quita valor alguno sino que es una forma, a veces minuciosamente elaborada, de responder a lo enigmático de una significación. Sin embargo esa interpretación, por más elaborada que sea, suele no preservar al sujeto de quedar a merced del Goce del Otro. Es aquí donde cualquiera que trabaja con psicosis, sobre todo con esas psicosis que asisten a los consultorios privados, se encuentra con la insuficiencia de la metáfora delirante para lograr una estabilización. Muchas veces es eso mismo lo que los trae a la consulta por la imposibilidad de hacer lazo social.

La interpretación analítica puede poner en forma síntoma y fantasma en las neurosis, pero también puede hacer desencadenar una estructura psicótica. Mi interés por el estudio y tratamiento de las psicosis no desencadenadas y de cómo trabajar analíticamente con ellas, me condujo a construir la hipótesis de que en la psicosis es posible una intervención que se valga de la parte de *cita* que la interpretación posee. Pienso en una intervención que vaya a favor de las posibilidades de significación con las que un sujeto psicótico cuenta, a los fines de tramitar aquello por lo cual la consulta a un psicoanalista ha tenido lugar.

El objetivo del presente trabajo es formalizar un instrumento conceptual que nos permita operar en la estructura psicótica no desencadenada. Para ello necesitaremos hacer explícitos los conceptos de interpretación y psicosis implicados en nuestra hipótesis. Considero que esto tiene el valor teórico-clínico de avanzar desde el psicoanálisis, hacía un tratamiento posible, tal como Lacan lo propiciaba con su indicación de no retroceder ante las psicosis.

INTERPRETACIÓN: CITA Y ENIGMA

El concepto *Interpretación*, como tantos otros, sufre varias transformaciones en el trascurso de la enseñanza de Lacan. En la casi inabarcable cantidad de bibliografía escrita sobre el tema, no faltan aquellos textos que proponen un racconto del término tomando hitos fundamentales de su Obra. Sin embargo, a la hora de definir sucintamente qué es la interpretación para el psicoanálisis lacaniano, nunca falta la referencia a *El Seminario 17*, sitio en el que se la vincula a los términos de *enigma* y *cita* (Cf. Chemama 1995: Interpretación).

En 1969 Lacan define a la interpretación como un saber en tanto que verdad (Lacan 1969-70: 17/12/69). De esta forma, la interpretación nada tiene que ver con el sinfín de sentidos en la que esta había caído en manos de los psicoanalistas posfreudianos, sino con un saber en el lugar de la verdad. *Cita* y *Enigma* se proponen como modos de reconducir el concepto y su uso clínico hacia la perspectiva del sin-sentido, solidario del semi-decir con que la verdad puede formularse.

La experiencia psicoanalítica es puesta en el orden de un saber, pero no de un saber entendido como conocimiento, sino de un saber no sabido que liga, en una relación de red, a un significante S1 con un significante S2, y que en su articulación representan a un sujeto ($). El analista instituye la histerización del discurso para desde allí hacer jugar su acto en un cuarto dextrógiro. Allí, haciendo semblante bajo la forma de *a*, queda de su lado un saber hacer analítico con la copiosa producción de S1 desplegados en la asociación libre.

Un saber en el lugar de la verdad -así definíamos a la interpretación- sólo puede ser dicho a medias. Ese saber sin saber… es un *enigma* destinado a articular la estructura gramatical de la verdad con un goce prohibido.

El *enigma* en el registro de la enunciación y la *cita* en el del enunciado, participan del semi-decir, "lo que da el médium y si se puede decir la ética bajo la que interviene la interpretación" (Ibíd.). El médium no es en este caso la persona que media para evocar algún espíritu perdido, sino el registro intermedio de la voz, tal como se concibe en el lenguaje musical. Entiendo que la propuesta de Lacan es inscribir a la interpretación en un registro diferente a los que habitualmente se utilizan para la comunicación. Un registro sostenido en una ética particular, asociada al deseo de analizar, que desplaza al analista de la función del sujeto supuesto saber para darle el lugar de ese producto destinado a la pérdida, es decir, el de objeto *a*.

Pero lo que nos interesa particularmente, y es justamente en aquello que insiste Lacan en esta clase, es la *cita*. "La cita, consiste en el curso de un texto en el que avanzan más o menos bien…" (Ibíd.). Podríamos leer aquí que la cita estriba, que la cita fundamenta, tomando parte de un texto -y por qué no de un discurso-, que marcha más o menos bien. Por ejemplo: "si ustedes están en los buenos lugares de la lucha social de golpe citan a Marx, ustedes agregan: Marx dijo…; si son analistas, en ese momento citan a Freud" (Ibíd.).

En la cita se plantea un enunciado, y es el sólido apoyo que se encuentra en el nombre de un autor que se hace cargo. De esta manera es como también ella se encuentra en el registro del semi-decir. "Cuando se cita a Marx o Freud […] es en función de la parte de un discurso tomada por el supuesto lector que se los cita" (Ibíd.). Para que un enunciado tenga el valor de una *cita*, tendrá como condición que participe de la estructura discursiva, tal como Lacan la propone en sus cuatro discursos, a saber: el discurso del Amo, el discurso de la Histeria, el discurso del Analista y el discurso Universitario.

Podríamos plantear que en el discurso del analista, el enigma está vinculado con ese S2 que el analista semblantea en su posición de objeto *a*, en tanto que la cita podríamos relacionarla con el S1 que está debajo de $. En la cita se restituyen al sujeto ($) aquellos significantes S1 que lo determinan como tal.

LA PSICOSIS Y LOS DISCURSOS

Habíamos definido la interpretación como saber en tanto que verdad, y es por esta misma vía que avanzaremos hacia una conceptualización de la estructura psicótica.

En la clase del 21/01/70, aquello que se indica como psicosis "es un cierto grado de coincidencia del discurso más seguro con un no sé que impactante". Pero como no le daremos al entrecomillado el valor de cita interpretativa -estamos intentando demostrar una hipótesis-, se nos hace necesario recurrir a la disciplina del comentario (Cf. Chiavaro 1999).

La clase a la que hacía referencia, está dedicada al discurso universitario, y es con este discurso -el más seguro-, con el que la psicosis presenta cierto grado de coincidencia. Coincidencia basada en aquello que se ubica en el lugar de la verdad, a saber, el significante amo (S1).

Lacan anticipaba en la misma clase, que la operación analítica se distinguía de la ferocidad psicótica, encarnada en el discurso de Wittgenstein, por avanzar de un modo diferente en el campo de la verdad.

Para Wittgenstein, cuyo pensamiento guardaba cierta similitud con el de los atomistas lógicos, el mundo era la totalidad de los hechos atómicos que podían representarse en proposiciones atómicas que constituían las funciones de verdad (tautología). Según Lacan, en Wittgenstein no había ninguna otra verdad que la inscripta en alguna proposición, intentando articular lo que del saber como tal puede funcionar como verdad. Para él, continúa, "cualquier cosa que ustedes enuncien es o verdadero o falso, y enunciar esto de que es verdadero o falso, es forzosamente verdadero aún cuando esto anula el sentido" (Lacan 1969-70: 21/01/70). Admitamos, estamos tentados de ver en este sin sentido algo de aquello hacia lo que apunta la interpretación lacaniana. Sin embargo, aquel saber que articula algo de la verdad para Wittgenstein, a diferencia de aquello que se promueve en el discurso analítico, no toca nada en lo concerniente al Goce, más bien tapona la división subjetiva con un pretendido saber totalizador.

Para el psicoanálisis, la verdad también está vinculada al lenguaje, pero en tanto allí se incluye, se promueve, la producción de un inconsciente entendido como saber no sabido. Por el contrario, desde la perspectiva lacaniana, podría concluirse que en tanto Wittgenstein hace de la verdad la regla y el fundamento del saber, ya no hay nada más que decir.

Por lo tanto podemos pensar que en la posición psicótica de lo que se trata es de "no querer saber nada desde el ángulo donde se trata la verdad" (Ibíd.).

Arriesgaré una escritura de la posición psicótica que transforma, por torsión, la del discurso del Amo. En primer término ubico al S2 sobre una S cuya barra va a reforzar aquellas que separan los términos de arriba con los de abajo; y en segundo término el S1 sobre el *a*. S2 como agente de un discurso cuyo saber excluye -este es el sentido de la doble barra- al $, y el S1 en el lugar de un Goce absoluto que excluye el *a* como causa del deseo.

LA CITA: INTERVENCIÓN POSIBLE SOBRE EL "DISCURSO" PSICÓTICO

Luego de una traumática experiencia con un psicólogo, Ángel decide consultar a un psicoanalista. En un retiro espiritual, le recomiendan que me llame.

Había tenido varios años de formación religiosa, pero pocos meses antes de la fecha de su ordenación como sacerdote, sus superiores le sugieren regresar a su país y reconsiderar su decisión. Desde aquel momento, en extremo perturbado y con extrema intensidad, se pregunta por su elección de objeto sexual. En sus más de 40 años de vida jamás pudo acercarse a las voluptuosidades femeninas, y sólo una vez tuvo insinuaciones sexuales de un hombre, insinuaciones que lo tentaron a la vez que lo espantaron.

Quizá, en el mejor de los casos, hayan sido sus tormentosas fantasías sexuales con hombres lo que indujera a su psicólogo a decirle que se animara y probara con una relación homosexual. Su respuesta fue la huída del consultorio.

Luego de algunas entrevistas en donde desplegara sus convicciones religiosas, cómo lo había perturbado el acercamiento a sus hermanos de seminario, y lo que lo inquietaba la idea de cualquier tipo de encuentro sexual, decido intervenir. "Para los laicos religiosos, el celibato es una opción de vida. No tienen que elegir entre un hombre y una mujer." Intervención pacificadora que lo saca del aislamiento y lo relanza con júbilo y sin temores a una vida social y laboral ligada a la iglesia.

¿Es esta intervención del orden de una insuflación de sentido que petrifica al sujeto? ¿O acaso una intervención que desde el lugar agalmático relanza al sujeto hacia la asociación libre? Creo que ninguna de las dos. Propongo que algo del orden de la *cita* tuvo lugar. Había sido él quien en sus disquisiciones religiosas había hablado de la diferencia entre ser laico y religioso y de la existencia de personas que sin consagrarse a la iglesia viven en ella haciendo los votos de castidad, pobreza y obediencia. En mi enunciado lo cito y es él quien se hace cargo. No cito ni a Marx, ni a Freud ni propongo qué es lo que tiene que hacer desde ninguna pretendida normalidad.

Mi intervención actúa como un semi-decir que se fundamenta en un discurso que funciona más o menos bien. Su efecto ha sido aliviar lo insondable de su sufrimiento, valiéndome de aquella construcción que Ángel pudo realizar -no sin encontrase con el infortunio de lo incalculable-, para hacer su vida soportable hasta el momento de la consulta. Es a partir de allí que él puede inventar algo nuevo que le permita hacer frente ante lo insoportable del Goce.

En tanto analistas que utilizamos la *cita* como recurso, estaríamos ubicados como lectores que constituyen al psicótico en autor de sus dichos, permitiéndole poner coto al Goce del Otro, pero absteniéndonos de introducir sentidos.

Creo que esta ha sido una intervención que propició un cuarto dextrógiro que permitió que el sujeto psicótico (S) se ubique en su discurso como Agente, que el *a* excluido tome el lugar de la Verdad de la estructura, y que el saber esté en el lugar del otro, valiéndose de los S1 que determinaron la constitución subjetiva.

Si bien aquí la *cita* no participaría de la estructura discursiva tal como la propone Lacan, sí lo haría desde la estructura discursiva que propusimos para la psicosis. Este cuarto dextrógiro permitiría que el sujeto esté mejor ubicado en la estructura, o al menos que pueda circular en ella sin quedar perplejo y petrificado en un único lugar.

Creo que la *cita*, que en este caso no constituye una interpretación por no incluir en su registro al *enigma*, es una intervención válida para acotar el sufrimiento del psicótico.

BIBIOGRAFÍA CITADA

LACAN, J.: (1969-70) El Seminario, libro 17. Versión del Simposio del Campo Freudiano. Inédito. Clases del 17/12/69 y 21/01/70

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BARBERIS, O.: (2007) Psicosis no desencadenadas. Alcance de la concepción lacaniana de los fenómenos elementales para su diagnóstico diferencial. Buenos Aires, Letra Viva, 2007.

CHEMAMA, R.: (1995) Diccionario de psicoanálisis. Diccionario actual de los significantes, conceptos y matemas del psicoanálisis. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998.

CHIAVARO, S.L.: (1999) Transmisión del psicoanálisis, un ejercicio olvidado: la disciplina del comentario en www.apertura.org.ar/textos-02.htm

DARMON, M.: (1990) Ensayo acerca de la topología lacaniana. Buenos Aires, Letra Viva, 2008. Cap. Los cuatro o cinco discursos, p. 263-276.

EPSTEIN, J.: (1999) "Tradición e interpretación. La concepción freudiana de la interpretación en la tradición occidental". Ficha de circulación interna Cátedra Psicoanálisis Freud I. Facultad de Psicología. UBA

ESCARS, C.J. (Comp.): (2003) Clínica de la transmisión. Escrituras y lecturas en psicoanálisis. Buenos Aires, Imago Mundi, 2003.

FERRATER MORA, J.: (1994) Diccionario de filosofía. Barcelona, Ariel Referencia, 2004.

FREUD, S.: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976 79, (traducción de José L. Etcheverry).

FREUD, S.: "La Interpretación de los sueños" (1900), Tomos IV y V.

FREUD, S.: "El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis" (1911), Tomo XII, págs. 87-92.

FREUD, S.: "Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños" (1917), Tomo XIV, págs. 221 233.

FREUD, S.: "Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños" (1923), Tomo XIX, págs. 111 122.

FREUD, S.: "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto" (1925), Tomo XIX, págs. 129 140.

FREUD, S.: "Construcciones en el análisis" (1937), Tomo XXIII, págs. 259-270.

GLOVER, E.: (1931) "El efecto terapéutico de la interpretación inexacta", en Analítica, 15, Caracas, 1996.

LACAN, J.: (1932) De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad. México, Siglo XXI Editores, s.d.

o (1955-1956) El Seminario, libro 3, Las Psicosis. Buenos Aires, Paidós, 1993.

LACAN, J.: (1957-58) "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis" en Escritos 2. 14º edición en español, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987.

LACAN, J.: (1969-70) El Seminario, libro 17, El Reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1992.

LACAN, J.: (1969-70) El Seminario, libro 17. Versión del Simposio del Campo Freudiano. Inédito.

LACAN, J.: (1969-1970) Séminaire 17 : L'envers de la psychanalyse. Versión Staferla en http://staferla.free.fr/

MARCHILLI, A.: (2006) "El lapsus del analista y la interpretación" en Conjetural Nº 44, mayo de 2006.

Proyecto UBACyT (2008-2010) "Lógica de la producción de interpretaciones en psicoanálisis" (P030),

QUINTANA, L.: (2008) "Una vía de interpretación: el detalle" en Actas de las XV Jornadas de investigación y Cuarto encuentro de investigadores de psicología del Mercosur. Buenos Aires, agosto de 2008.

SCHMIDEBERG, M.: (1934) "Inhibición intelectual y trastornos del apetito". S.d.

LOS APORTES DE LA LINGÜÍSTICA A LA PRÁCTICA DEL PSICOANÁLISIS

Bareiro, Julieta
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo tiene por objetivo plantear cuestiones vinculadas a la relación que existe en el psicoanálisis y los actos de habla propuestos por Austin y Searle. Lacan sostiene que cuando se relee a Freud bajo la luz de la teoría lingüística se revela una lógica coherente de otro modo invisible. Ello no presupone que la lingüística haya sido incorporada al psicoanálisis de manera "pura" o inmodificable; por el contrario, cuando Lacan anuncia que él no hace lingüística sino "lingüisteria" se refiere justamente a los usos propios que el psicoanálisis logra hacer mediante torsiones, modificaciones y reinterpretaciones de dichos aportes

Palabras clave
Psicoanálisis Lingüística Inconsciente Acto

ABSTRACT
THE CONTRIBUTION OF LINGUISTIC TO PHYCHOANALYSIS PRACTICE
This paper has as objective to try the link which exists between psychoanalysis and talk acts proposes by Austin and Searle. Lacan supports when someone reads Freud under linguistic theory light, it reveals a coherent logic invisible in otherwise. That not presumes that linguistic has been incorporated in pure way. For opposite, when Lacan announces that he doesn't do linguistic but do "linguysteria" it means that own uses that psychoanalysis obtains with helps of torsions, modifications and reinterpretations of that the theory.

Key words
Psychoanalysis Linguistic Unconsciousness Act

El psicoanálisis, en tanto disciplina clínica que apunta a la producción de un saber, se ha nutrido de diversos campos teóricos para ampliar su propia práctica; en la medida que estas disciplinas aledañas enriquecen la lectura de los avances del propio psicoanálisis. Es así como puede entenderse ciertas referencias lingüísticas en la obra temprana de Freud. En efecto, a pesar que Freud no llego a conectarse con la teoría de Saussure ni Levy Strauss, es posible pesquisar en desarrollos iniciales y fundamentales de su obra tales como "La interpretación de los sueños" o "El chiste y su relación con el inconsciente", variables que se consiguen comprender con mayor profundidad gracias a los aportes de estos otros saberes. Así fue la vía que Lacan utilizó para su "retorno a Freud" y que implicó un viraje radical en la teoría y práctica psicoanalítica.
El objetivo de este trabajo será plantear cuestiones vinculadas a la relación que existe en el psicoanálisis y los actos de habla propuestos por Austin y Searle. Lacan sostiene que cuando se relee a Freud bajo la luz de la teoría lingüística se revela una lógica coherente de otro modo invisible. Ello no presupone que la lingüística haya sido incorporada al psicoanálisis de manera "pura" o inmodificable; por el contrario, cuando Lacan anuncia que él no hace lingüística sino "lingüisteria" se refiere justamente a los usos propios que el psicoanálisis logra hacer mediante torsiones, modificaciones y reinterpretaciones de dichos aportes.

LA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE Y EL PSICOANÁLISIS

La teoría lacaniana desde sus inicios intentó revelar la realidad del inconsciente y la naturaleza de la práctica analítica. Para ello se sirvió de distintos conceptos pertenecientes a otros campos heterogéneos. Esta vinculación es lo que permite comprender el período temprano del desarrollo de la obra a partir de las contribuciones de la lingüística estructural.
En *Función y campo de la palabra y el lenguaje* Lacan fundamenta a la naturaleza del inconsciente en tanto "estructurado como un lenguaje" (Lacan, 2003: 240). Y si el inconsciente es formador de síntomas, éste: "se resuelve por entero en un análisis del lenguaje (…) porque es lenguaje cuya palabra debe ser librada" (Lacan, 2003:240). Es por vía de la palabra que, en ese encuentro entre dos, la estructura del lenguaje opera sobre la verdad del inconsciente y el sujeto. Verdad apresada ya sea en el núcleo de un síntoma, en el chiste o en el sueño; pero que en tanto estructura lingüística está organizada por leyes que determinan su formación y surgimiento. Mediante la articulación de estas leyes (metáfora y metonimia) en la estructura del acto fallido, para poner un ejemplo, es posible: "saber el poder combinatorio que dispone sus equívocos, y reconocer en ello el resorte propio del inconsciente" (Lacan, 2003: 242). Así planteado, el sinsentido puede ser cuestionado en relación a la causa en la organización de la estructura del lenguaje.

Si leemos la obra de Searle y Austin podemos notar que sus trabajos resultan enriquecedores para el conocimiento sobre la estructura del inconsciente. Si bien los progresos del psicoanálisis lacaniano fueron considerablemente influidos por autores como Saussure, Jakobson y Lévi-Strauss; es posible seguir leyendo perspectivas similares en desarrollos de autores posteriores.
Tanto Searle como Austin consideran al estudio del lenguaje como una parte integrante de una teoría más general de la acción. Hablar no es para ellos otra cosa que participar en una conducta gobernada por reglas. La unidad minima de la comunicación para ambos es el acto de habla, puesto que hablar es siempre realizar un acto.
En la fundamentación de la filosofía del lenguaje como un intento de proporcionar descripciones sobre ciertas características generales del lenguaje, Searle establece que en: "el conocimiento de cómo hablar un lenguaje se incluye el conocimiento de un sistema de reglas que hace que el uso de los elementos del lenguaje sea sistemático. Reflexionando sobre los usos del lenguaje podemos llegar a conocer los hechos que registran caracterizaciones lingüísticas. Y esas generalizaciones pueden tener una generalidad que va mas allá de ésta o aquella instancia del uso de los elementos en cuestión, incluso si las caracterizaciones no están basadas en una muestra extensa o ni siquiera estadísticamente interesante de las ocurrencias de los elementos, puesto que las reglas garantizan generalidad" (Searle, 1994: 50)
Así entendido, es posible notar concordancias en el presupuesto de una estructura que mas allá del caso particular de cada sujeto nos permite comprender un sistema de reglas generales. En relación a lo que la teoría lingüística desarrolla sobre el acto de habla, para el psicoanálisis le será útil en tanto develе no sólo la realidad del inconsciente, sino también, la realización de un deseo.

AUSTIN: LOS ACTOS REALIZATIVOS Y LA DIMENSIÓN DEL ACTO

Austin en *Como hacer cosas con palabras* se pregunta sobre las características de aquellos enunciados que implican actos en sí mismos. Lo que intenta es despejar este tipo de enunciados de aquellos que desde el punto de vista gramatical son de naturaleza descriptiva o asertiva. Para ello diferencia a los enunciados realizativos, en un primer lugar, como aquellos que conjugados en la primera persona del singular del presente indicativo y en voz activa, realizan una acción. Es decir: "expresan en palabras la realización de un acto, cuya realización es también la finalidad que persigue la expresión" (Austin, 1962: 49). Dicho acto presupone además una serie de variables; entre ellas que la expresión conlleve a un acto externo que involucre una correlación interior "signo externo y visible de un acto espiritual interno" (Austin, 1962:50). Esto es posible relacionarlo con el inconsciente en la medida que la cadena inferior del grafo del deseo es el enunciado, que representa a la palabra en su dimensión consciente. Y a su vez, la cadena superior es la enunciación inconsciente. De esta manera, la fuente de la palabra no es el yo, ni la conciencia, sino el inconsciente.
También Austin establece una serie de distinciones internas al acto lingüístico. Al decir algo es posible diferenciar:

a) Acto de decirlo: construcción que implica sentido y referencia y que se conoce como “acto locucionario”
b) Acto al decir algo: ya sea prometer o bautizar, por ejemplo. Austin lo denomina: “acto ilocucionario”. Es el tipo de enunciado que al proferirlo se realiza a sí y en sí mismo, mas allá de todo referencia a la temporalidad (conjugaciones verbales)
c) Acto porque decimos algo: es el acto que se lleva a cabo porque hacemos referencia de él: como asombrar o convencer. Austin lo llama: “acto perlocucionario”
Al hacer esta distinción, Austin considera que a diferencia de la relación causal y convencional que pueden entenderse en los puntos a y c, es en el punto b donde reside la fuerza de los actos de habla. Esto se podría vincular con el psicoanálisis en la medida en que en las formaciones del inconsciente “hay que buscar siempre la realización de un deseo” (Lacan, 2003: 257)
Por su parte, si el psicoanálisis entiende que en el discurso reside la potencia de un acto, llevándolo mas allá de la palabra vacía, para Austin también en este sentido el acto realizativo se diferencia de la oración: “no lo consideramos (al realizativo) como una oración o proposición, sino como un acto lingüístico del cual aquello son sus construcciones lógicas, tanto mas estamos estudiando todo el problema en cuanto acto (…), lo primero que hay que recordar es que como al emitir nuestros realizativos estamos realizando acciones” (Austin, 1962: 62). En este punto se puede entender en términos psicoanalíticos a las acciones de Austin en la medida que en su realización se manifiesta algo atribuible al orden de lo simbólico. Justamente, Lacan establece que: “ese verbo realizado en el discurso corre como en el juego de la sortija de boca en boca para dar al acto del sujeto que recibe su mensaje el sentido que hace de ese acto un acto de su historia y que le da su verdad” (Lacan, 2003; 248-249). Es decir, que en el acto no sólo se establece al sujeto de la enunciación, (recordar que a diferencia del *je* de la enunciación, para Austin el realizativo se formula en voz activa y en primera persona), sino que también se devela algo en relación a la verdad. Verdad que implica a un sujeto en sus determinaciones inconscientes. Es decir, la verdad sobre el deseo singular de cada sujeto y donde sólo adquiere significación en el campo de la palabra: “la dimensión de la verdad emerge con la aparición del lenguaje” (Lacan, 2003: 172).

SEARLE: EL OTRO, EL SUJETO Y LOS OTROS

Si la verdad es la verdad sobre la castración y el deseo, la meta del tratamiento podría plantearse en llevar al analizante a articular algo en relación a esta verdad. Ésta se construye gradualmente en el movimiento dialéctico de la cura en sí. La cura psicoanalítica se basa entonces en la premisa de que la palabra es el vehículo primordial para bordear la verdad. Si el análisis transcurre en un “entre dos” es posible pensar que en la medida que “no hay palabra sin respuesta, incluso si no encuentra mas que el silencio, con tal que tenga un oyente, y que éste es el meollo de su función en el análisis” (Lacan, 2003: 237), la figura del analista como partenaire del analizante constituye una presencia oportuna para el acto del decir. En este sentido, Searle establece la presencia de los otros en el acto preformativo: relaciona hablar con existir. Cuando Lacan propone que en el análisis: “el psicoanalista es interlocutor”, el discurso del analizante cobra un nuevo sentido: la posibilidad de construir una nueva relación con la verdad: “incluso si no comunica nada, el discurso representa la existencia de la comunicación; incluso si niega la evidencia, afirma que la palabra constituye la verdad; incluso si está destinado a engañar, especula sobre la fe en el testimonio” (Lacan, 2003; 242). Es en la medida que el discurso está dirigido a Otro que se puede analizar. Es decir, que en el devenir del discurso el sujeto eleva su demanda al Otro. A través de hablarle al otro partenaire analista la palabra busca un mas allá. De allí que sea la posición que el analista ocupe para sancionar este discurso haga que un “buen entendedor encuentre lo que necesita” (Lacan, 2003: 258). En este punto la posición del analista en tanto oyente va a ser aquel que como plantea Searle “reconozca lo que estamos intentando hacer”. Así entendido, ese reconocer apuntaría a desplegar la realidad del inconsciente que emerge en el discurso del analizante. Justamente, lo que este autor propone es que la función del oyente radica en: “desembrollar lo que constituye la comprensión de la emisión literal en términos de algunas de las reglas concernientes a los elementos de la oración emitida, es decir, al reconocimiento de sus intenciones” (Searle, 1994: 56). Intenciones que en términos psicoanalíticos responden al del deseo inconsciente. Tomar la palabra en su sentido pleno, en su reiteración e inscripción de letra. Es en esta dimensión que se despliega la naturaleza del sujeto en tanto su sujeción a la cadena significante. La escucha del analista radica, entonces, en hacer consistir que en el acto de la palabra se develen las marcas que articulan un deseo no articulado.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha intentado esbozar las particularidades del discurso a partir de la filosofía del lenguaje y los aportes que puede hacer este campo a la práctica del psicoanálisis. Con una salvedad: desde la teoría de los actos de habla, por un lado, se propone un sujeto y un interlocutor conscientes y en dominio de sus actos lingüísticos. Y desde el psicoanálisis, por el otro, el sujeto se presenta siempre evanescente y atravesado por el lenguaje, es decir: sobredeterminado por la insistencia del significante. Sin embargo, tales diferencias que demarcan el límite de cada ámbito disciplinar no impide que los desarrollos sobre la lingüística no resulten operativos al campo de la clínica.
Según la propuesta lacaniana, el inconsciente este articulado como un lenguaje. Sus leyes se guían por normas y reglas que constituyen no sólo las del discurso, sino las del sujeto que las pronuncia sin saberlo. Indagar y trabajar sobre este campo nos invita a nutrirnos de diversos aportes. Recorrerlos y aprender de ellos constituyen parte de nuestra formación y nuestra ética.

BIBLIOGRAFÍA

AUSTIN, J: (1962) Como hacer cosas con palabras. Barcelona. Ediciones Paidos.

LACAN, J: (2003) Función y campo de la palabra y el lenguaje. Escritos I, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

SEARLE, J: (1994) Actos de habla Barcelona, Ediciones Cátedra, Barcelona

DISMORFIA CORPORAL: ¿TRASTORNO MONOSINTOMÁTICO O FENÓMENO TRANSNOSOGRÁFICO?

Basualdo, Analia Beatriz; Piro, María Cristina; Sosa Córdoba, Graciela Carmen
Facultad de Psicologia, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo tiene por objetivo realizar un análisis crítico acerca del libro de Katharine R. Phillips "The Broken Mirror Understanding and treating Body Dimorphic Disorder", publicado por la Oxford University Press en el año 2005. La autora presenta una vasta casuística de sujetos "obsesionados con su apariencia" a los que agrupa bajo la denominación diagnóstica de "Body Dimorphic Disorder". Esta categoría monosintomática, que reconoce una causa única, en este caso, un defecto del metabolismo cerebral, la autoriza a indicar, para la totalidad de los pacientes allí incluidos, un tratamiento medicamentoso específico y una terapia que llama "de reversión de hábitos". Desde nuestro punto de vista, se trataría de presentaciones sintomáticas en las que podemos reconocer categorías clínicas bien diferenciadas y cuyo abordaje merece una consideración específica a la luz de la relación fenómeno-estructura. Palabras clave: B.D.D- terapia- monosíntoma- estructura.

Palabras clave
B.D.D Terapia Monosíntoma Estructura

ABSTRACT
BODY DYSMORPHIC: ¿MONOSYMPTOM DIDORDER OR TRANSNOSOGRAPHIC PHENOMEMA?
This paper is about a critical comment on Katharine R. Phillips' book "The Broken Mirror. Understanding and treating Body Dimorphic Disorder" published by Oxford University Press (2005). The author presents here an astonishing number of cases "obsessed with their looks", which she gathers under the diagnosis of "Body Dimorphic Disorder", their cause being a defective brain metabolism. This "mono- symptomatic" category, owed to a unique cause, enables her to recommend a specific pharmacological treatment and a so called "therapy of habits reversion". From the point of view of this paper, on the contrary, the cases should be seen as presentations of symptoms belonging to quite different clinical categories, each one of them earning a more specific consideration, to understand whether it belongs to psychosis or neurosis field. It is specially important, then, to pay attention to the context and to their structural traits.

Key words
BDD Therapy Monosymptom Structure

En el contexto de una investigación titulada "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo" nos hemos ocupado de analizar el libro The Broken Mirror. Understanding and Treating Body Dysmorphic Disorder[1], de la Dra. Katharine R. Phillips.[2] Este texto ha suscitado nuestro interés acerca de las presentaciones actuales de ciertas manifestaciones clínicas que se construyen sobre un rasgo o en tanto respuesta común a un fármaco y que se engloban bajo la calificación de monosíntomas.

En un extenso tratado de 412 páginas, K.R. Phillips desarrolla de manera exhaustiva el Desorden Dismórfico del Cuerpo, (B.D.D. por su sigla en inglés) entidad cuya importancia descubre durante sus años de residencia médica en Harvard, conmovida por el sufrimiento de un número muy grande de personas (en sus palabras, el 2% de la población mundial) sufrimiento que, por otra parte, resulta poco familiar para mucha gente. La autora se dedica a identificar y tratar específicamente a las personas afectadas por este monosíntoma. Desde su Programa en el Butler Hospital, trata de llegar al mayor número de personas a quienes ofrece diagnosticar y tratar gratuitamente, si el caso lo amerita. Junto a sus numerosas referencias académicas, suele citarse que ha dado entrevistas televisivas, como en el Oprah Winfrey Show, CNN, así como a diarios de Nueva York y de Boston.

Un poco de historia

El diagnóstico de B.D.D., llamado también ahora T.D.C (Trastorno Dismórfico Corporal), reemplaza un antiguo diagnóstico hecho por Enrico Morselli (1858-1929) quien, en 1886, llamó a este síntoma "Dismorfofobia", señalando con esta denominación a ciertos enfermos aquejados por la duda del padecimiento de alguna deformidad, con un sentimiento subjetivo de fealdad, a pesar de mantener la apariencia de una persona normal. Dentro de las clasificaciones internacionales, recién en el año 1987 el D.S.M.III, incluye por primera vez la dismorfofobia como una entidad independiente con la denominación de Trastorno Dismórfico, incluida en la sección de Trastornos Somatomorfos. Pero en el DSM III -R se descalifica este término y es reemplazado por el de dismórfico, por entender que resulta impreciso ya que reposaría sobre la base de su etimología (a saber, "miedo a la fealdad") desestimando la particularidad de este trastorno, que es una especial preocupación por la apariencia propia y por considerar, a su vez, que no conlleva una evitación fóbica. De esta manera se lo hace entrar en su clasificación como Trastorno Somático Atípico, diagnóstico que ese mismo año se subdivide en: Trastorno Dismórfico Corporal y Trastorno Alucinatorio de Subtipo Somático.

En el D.S.M. IV (1995) aparece dentro de los Trastornos Somatomorfos como Trastorno Dismórfico Corporal, categoría que comparte con Somatizaciones, Trastornos Indiferenciados, de Conversión, por Dolor, Hipocondría y No Especificados.

CARACTERÍSTICAS DEL TRASTORNO

El libro está escrito en un lenguaje intencionalmente coloquial, ya que no se dirige sólo a los profesionales sino al público en general y a los posibles afectados en particular. Por lo tanto define muy llanamente, a los que sufren de B.D.D. como personas que se preocupan acerca de cómo se ven, obsesionadas con la creencia de que hay algo malo en su apariencia física. Se describen como poco atractivas, desagradables, deformadas, anormales, desfiguradas u horrorosas; algunas personas se ven monstruosas. La mayoría ocupa por lo menos ocho horas de su día en pensar en su trastorno y deben hacer un gran esfuerzo por concentrarse en otras tareas. Muchas veces estos pensamientos negativos giran en torno a una cirugía que piensan defectuosa y aunque tratan de resistirse a ellos, un porcentaje renuncia, frente al reiterado fracaso para lograrlo, refiriendo carecer de control sobre estas ideas. El núcleo del trastorno es, precisamente, la falta de control sobre sus preocupaciones y pensamientos. Los intentos de convencerlos de que en realidad su aspecto es normal, no surten efecto. El dolor frente a la falta de control de estos pensamientos negativos y estresantes está distribuido en porcentajes variables: molestias leves 6%; moderadas 40%; severas 44% y extremadamente discapacitantes 10%. Normalmente, esta percepción se acompaña de sentimientos de culpa, vergüenza, humillación y baja autoestima. Piensan que han podido ser causa de su defecto, o que no hacen lo suficiente para corregirlo. Algunos se sienten egoístas y vanos por preocuparse de cosas triviales, otros no. Muchos se aíslan de las otras personas por sentirse despreciables o por sentirse incomprendidos. El 60% presenta "pensamientos referenciales" asociando acontecimientos del entorno como referidos negativamente a ellos, con distintos grados de certeza. Este aspecto, particularmente, es el que la terapia cognitivo conductual que se recomienda, apunta a cambiar. En algunos casos inusuales llegan a pensar que, por ejemplo, " le miran su nariz con binoculares" o murmuran a su paso "ella es fea" o "perro".

Aparecen numerosas conductas tendientes a camuflar el defecto con ropas, sombreros, maquillaje o corregirlo con cirugías, consultas a dermatólogos, dentistas, endocrinólogos, médicos en general o recurren a medicinas alternativas. Hacen dietas, van a gimnasios y cosmetólogos. En muchos casos, el carácter irresis-

tible de las conductas llamadas de reaseguramiento emparenta el T.O.C. (Trastorno Obsesivo Compulsivo) con el B.D.D. No obstante, la autora señala que, mientras los primeros se ven afectados por la persistencia y penetrante intrusión de las obsesiones, los segundos centrarían su preocupación en el contenido.

DE LA VARIEDAD A LO HOMOGÉNEO

Phillips alterna la descripción de algunas características típicas del B.D.D con tablas de porcentajes referidas a distintos items, tales como las partes del cuerpo implicadas; las horas que los pacientes dedican a pensar en su trastorno; el porcentaje de control sobre el mismo; las áreas sociales afectadas; listas de conductas compulsivas, conductas compensatorias, consultas a cirujanos, tratamientos dermatológicos. Junto con esto, el texto está salpicado de variadas viñetas clínicas que muestran la diversidad de las manifestaciones que se asocian a esta enfermedad, a pesar de ser presentadas por la autora como prueba de su homogeneidad. El mensaje es el de equiparar todas las presentaciones en una sola categoría. En su sitio web[3] se expresa concretamente que "aunque nadie con B.D.D. tiene exactamente la misma experiencia, todas tienen en común cosas importantes, el sufrimiento o el no funcionar tan bien como debieran, ya sea por sus preocupaciones, por su aspecto o por cómo se ven".

Esta homogeinización del síntoma, conceptualizado como trastorno, como algo a reducir, la autoriza a la autora a buscar una causa única que se remonta a lo biológico, y que se sustenta en la similitud de respuesta que las personas aquejadas de esta enfermedad presentan al fármaco, conclusión a la que arriba, no sin cautela. Ante la variedad de formas clínicas que las personas presentan, Philips sitúa, además, otra similitud: la respuesta que los sujetos ofrecen al tratamiento cognitivo comportamental sugerido, situación que pone de relieve no sólo una devaluación de la clínica, sino el desplazamiento de la particularidad subjetiva hacia una compulsión a lo idéntico que indica el carácter social que este abordaje introduce.

Lo que la autora sí reconoce son gradaciones en el trastorno, que van de moderadas a severas, implicando estas últimas un riesgo de vida.

De la terapéutica

Como ya lo señaláramos, la Terapia Cognitiva Conductal es la recomendada. Se centra en "revertir la baja autoestima, el retraimiento y la influencia negativa que esto podría tener en la interacción con otros". Un componente del tratamiento es "ayudar a entender a los afectados que la gente valora aspectos muy variados de aquellos que conoce y ama, tales como calidez, amabilidad y personalidad y que cuando perciben que ellos sufren, es poco probable que se centren en considerar su defecto".

La respuesta del B.D.D. a los inhibidores de la recaptación de serotonina sugiere un rol importante de la química cerebral. La serotonina es un químico natural del cerebro que facilita las sinapsis y que "influye en funciones críticas como el humor, cognición, memoria, sueño, apetito, conducta frente a la comida, conducta sexual y dolor. Inhibe conductas agresivas y destructivas, tiene un papel importante en varios desórdenes psiquiátricos, depresión y T.O.C." La similitud del B.D.D. con el T.O.C., aunque no son patologías iguales, apoyan la teoría de las anormalidades del neurotransmisor que serían la base del trastorno.

Parece haber un gen "que chupa serotonina como una aspiradora de las sinapsis neuronales". Desde esta perspectiva, el B.D.D., como otras enfermedades mentales, sería un desorden genético complejo, que predispone a obsesiones, luego canalizadas en B.D.D. Estos factores genéticos crean una "vulnerabilidad" que facilita la incidencia de otros factores culturales, sociales, familiares. Aunque no se ha hallado evidencia de zonas cerebrales afectadas, un raro caso de difusa enfermedad cerebral, una esclerosis panencefalítica sub-aguda, presentaba síntomas parecidos al B.D.D., de modo que un cerebro afectado puede llevar a preocupaciones corporales. La corteza caudada y orbitofrontal presenta mayor actividad metabólica en el T.O.C. y la amígdala también juega un papel muy importante como "botón de pánico" desencadenando una reacción frente a la amenaza, de miedo y huída.

La preocupación por la simetría del cuerpo en el B.D.D. podría basarse en un retraso en el marco de la evolución, ya que los animales buscan en sus parejas la simetría.

También cita ejemplos de conductas compulsivas en perros y en palomas, consistentes en lamerse hasta provocarse pérdida de pelo o arrancamiento de plumas, como demostración de que "conductas normales pueden salirse de cauce".

La medicación con Prozac (fluoxetina) hace a los animales más dominantes y confiados, inhibiendo sus conductas compulsivas. Lo mismo ocurre con los afectados por el B.D.D.

CON EL PSICOANÁLISIS

¿Cuál es el interés que han despertado estos desarrollos para el psicoanálisis? En la actualidad, la clínica psicoanalítica se ha confrontado con nuevas formas de presentación sintomáticas, formas clínicas que implican dificultades a la hora de arribar a un diagnóstico diferencial. Una múltiplicidad de síndromes o trastornos mentales ha venido a ocupar el escenario de la salud mental, enfatizándose el estatuto singular de cada expresión del padecimiento, desestimándose de qué son signo, o qué solidaridad lógica guardan con la estructura en la que se inscriben, o bien de qué disfuncionamiento pueden ser la manifestación. Este movimiento de fragmentación de las categorías clínicas, tiene el efecto de transformar el síntoma en la unidad elemental de la clínica y reemplazar las entidades estructurales por diagnósticos monosintomáticos. Ante este estado de cosas, la designación que los diagnósticos monosintomáticos proponen a las diversas formas del malestar se establece en torno a una nomenclatura pre-establecida. Partiendo de una identidad constituida a partir de un trazo común, la elección del síntoma en la clínica monosintomática no responde a un criterio de subjetivación sino de asimilación.

En el libro que nos ocupa, la autora se aboca a enumerar, ordenar, clasificar, y caracterizar conductas y pensamientos asociados en diferentes sujetos y contextos atendiendo a un patrón comportamental único de la categoría clínica que aísla como B.D.D. El análisis de sus descripciones evidencia que coexisten en el material que sirve de sustento a su propuesta, con un idéntico valor diagnóstico, una certeza delirante y una idea sobrevalorada. Haciendo hincapié en una aparente envoltura formal común, y desestimando las precisiones causales, el B.D.D. se presenta como una verdadera enfermedad. Esta perspectiva intenta sostener un carácter homogéneo del malestar en relación a la causa, que para la autora responde a un desequilibrio bioquímico, "desorden genético complejo", situación que determina la universalización de la terapéutica, sea en tratamientos psicoterapéuticos con enfoques biológicos o la terapia cognitivo conductal.

Para este enfoque, el sujeto se reduce a la categoría de individuo y el terapeuta a un diagnosticador y evaluador de los procesos desadaptativos, para lo que organiza experiencias de aprendizaje que modifiquen las cogniciones y los patrones de conducta relacionados con ellas.

¿Cómo impedir que esa variedad de síntomas se pierda en un relativismo clasificatorio poco eficiente en la práctica e inconsistente en la teoría cuando se recurre, por ejemplo a la noción de co-morbilidad?

La variabilidad fenomenológica no encuentra su elaboración sino a partir de coordenadas estructurales y es aquí donde la relación fenómeno- estructura se impone. El psicoanálisis, centrado en lo particular de cada caso, otorga una importancia fundamental a la recuperación de las categorías diagnósticas que los D.S.M. han diluido haciendo desaparecer el síntoma como causa en juego, por la idea de trastorno. Esta noción, en su afán de una pretenciosa exhaustividad, culmina en una proliferación ad infinitum de categorías con la ilusión de englobar, bajo una nominación, la multiplicidad de malestares. Unen los "trastornos" fragmentando categorías clínicas con una lógica de super-especialización que tiende a saber hacer con los afectados, controlándolos mediante terapias conductales o farmacológicas. En este sentido, la noción de monosíntoma, reforzando una lógica pretendidamente empírica de abordaje, desdibuja el rigor de la distinción clínica disolviendo la dimensión del sujeto en juego. ¿Cómo saber, sin un diagnóstico adecuado, en cada sujeto, qué papel juega su "monosíntoma" en su economía libidinal? ¿Cómo saber si el B.D.D. en un sujeto no es una suplencia a respetar, que evita el desencadenamiento de una psicosis? ¿O cómo saber si no es precisamente lo contrario, el desencadenamiento de una psicosis? ¿Se puede actuar igual en estas estructuras que en las neuróticas? Esto no parece tener

relevancia en el libro que nos ocupa porque el conjunto monosintomático ha generado el mito de una causa única, de una cura única. Es en la consideración de estos cuestionamientos que el psicoanálisis retoma la pregunta por la causa y el estatuto singular inherente al padecimiento subjetivo. El acento está puesto en el privilegio otorgado a lo que hay de único en cada sujeto, más allá de un saber genérico desplegado a partir de una grilla nosográfica. En esta perspectiva, el fenómeno dismórfico resulta transnosográfico, en la medida en que puede presentarse en variadas categorías clínicas, adquiriendo un estatuto diferencial a partir de su delimitación a la luz de las coordenadas estructurales que lo enmarcan.

Bajo la rúbrica de clínica monosintomática se define una particular política del síntoma caracterizada por la compulsión a lo idéntico. Su fundamento social está en el carácter epidémico que esta política produce y que se evidencia en los llamados nuevos síntomas.

En la clínica monosintomática la elección del síntoma, como lo hemos planteado al comienzo del artículo, no responde a un criterio de subjetivación sino de asimilación. La compulsión a lo idéntico da lugar a agrupaciones reunidas a partir de lo que unifica y no de lo que diferencia. Aquí es donde el psicoanálisis instala una política diferente de la política contemporánea del síntoma: aquella que incluye al sujeto en su particularidad y al analista, en tanto lugar capaz de introducir en lo homogéneo, la diferencia.

Los monosíntomas son síntomas sociales, es decir, algo que perturba el lazo social establecido, el discurso del amo, y, frecuentemente, genera instituciones que se dedican a reducirlos o anularlos bajo las banderas del Bien. El precio de la homogeneización bajo un rasgo es el de identificarse con él, en la medida en que ese rasgo otorga un ser al sujeto. Las identificaciones horizontales reemplazan o suturan las vacilaciones del Otro. Las instituciones que se ocupan de los afectados por estos monosíntomas (toxicómanos, bulímicos, anoréxicos, víctimas de la violencia familiar, en este caso “afectados de B.D.D.”) dan lugar, como vemos en este libro, a construcciones sociales de mucho peso en torno a su detección y su tratamiento. El psicoanálisis postula un camino inverso. Se trata en su práctica de deconstruir conjuntos para llegar a la singularidad de la economía libidinal de un sujeto. Mientras lo social busca erradicar el síntoma, el psicoanálisis busca hacerlo hablar. Si bien reconoce un núcleo duro de “goce autista”, nunca lo aborda directamente. El olvido de las categorías clínicas tradicionales y las terapéuticas basadas en la homogeneización a través de una clasificación a partir de monosíntomas, determina constelaciones diagnósticas simplificadas, que muchas veces fijan a los sujetos en posiciones identificatorias irreversibles. Es la invención freudiana la que ofrece, nuevamente una respuesta ante lo errático de este abordaje. Frente a la globalización del malestar, siempre permeable al contexto social y discursivo de la época, el psicoanálisis reinstala, más allá de la estructura formal, su intervención a partir de lo que constituye su orientación: el síntoma en tanto particularidad del sujeto.

NOTAS

[1] Phillips, K.R *The Broken Mirror.Unndesrstanding and Treating Body Dysmorphic Disorder.* Oxford University Press. 2005

[2] K.R.Phillips es médica graduada en Darmoouth College y en Darmouth Medical School, hizo su Residencia en Psiquiatría en el McLean Hospital/ Harvard Medical School .Es Diectora del Butler Hospital’s Body Dysmorphic Disorder and Body Image Program. Es miembro del American College of Psychiatrists y del American College of Neuropsychopharmacology y, desde hace 10 años, sus investigaciones son financiadas por el National Institute of Mental Research.

[3] www.butler.org/body cfm?id=129 85k

BIBLIOGRAFÍA

Autores varios (1994) DSM-IV Manual Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades Mentales. Barcelona, Masson, 1995.

DI CIACCIA, A. (2005) Lo singular. Una práctica de la época. El psicoanálisis contemporáneo. Grama ediciones, 2005.

FREUD, S. El Sentido de los síntomas y modos de formación de síntomas . Introducción al Psicoanálisis, Obras Completas, T. II, Biblioteca Nueva, Madrid, 1948.

FREUD, S. Más Allá del Principio del Placer, Obras Completas. T. I, Biblioteca Nueva, Madrid, 1948.

FREUD, S. El Malestar en la Cultura.Obras completas T III, Biblioteca Nueva. Madrid. 1968.

LACAN, J. De nuestros antecedentes. Escritos I, México, Siglo XXI, 2000.

LACAN, J. De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. Escritos 2. Siglo XXI Editores.1987.

LAURENT, E. El Blog-Note del Síntoma. Tres Haches. Bs.As., 2006.

MILLER, J.-A. El Otro que no existe y sus Comités de Ética. Paidós. Bs. As., 2005.

PHILLIPS, K.R. The Broken Mirror.Unndesrstanding and Treating Body Dysmorphic Disorder. Oxford University Press. 2005.

PHILLIPS, K.R. www.butler.org/body

RECALCATI, M. Depresiones contemporáneas. Una práctica de la época. El psicoanálisis contemporáneo. Grama ediciones, 2005.

RECALCATI, M. Cuatro notas sobre clínica psicoanalítica, ciencia y arte. http://www.antroposmoderno.com/word/cuatro_notas.doc.ç

TICIO, H..Conferencia inédita sobre el monosíntoma. U. N. L. P. 3 / 8 / 2004.

YARYURA, T.J.A. y otros, Obsesiones Corporales. Editorial Polemos, 2003

ZENONI, A. ¿Qué respuesta al monosíntoma? Una práctica de la época. El psicoanálisis contemporáneo. Grama ediciones, 2005.

Body Dismorphic: ¿mono- symptomatic disorder or transnosographic phenomena?

LAS PARADOJAS DE LOS IDEALES EN EL LAZO SOCIAL

Bazzano, Blanca Ester
Centro de Investigaciones, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN
Este trabajo tiene el objetivo de analizar las paradojas de los ideales, porque al mismo tiempo que señalan metas a alcanzar, éstas son muchas veces mortificantes. Comienzo destacando la importancia del ideal en la estructuración del sujeto y en la constitución de los lazos sociales, y su íntima articulación a las identificaciones que llevan a un amarre inestable al Otro. Luego considero tres casos de la clínica psicoanalítica que me permiten ilustrar lo paradójico de los ideales. Pueden llevar al sujeto a posicionarse como "cruz de la vida" de los otros, o a ser "un desecho alcoholizado", o "el que no puede", para mencionar solamente algunos de los significantes destacados del ideal del yo de los casos mencionados. El neurótico cree encontrar en los ideales la causa de su deseo, pero ignora que esos ideales impuestos desde el Otro lo conminan a la repetición. Es por eso que el analista debe realizar una dirección de la cura que permita que los ideales no queden confundidos en el analizante con lo que es causa del deseo. En la clínica encontramos que muchas veces, los rasgos con los que los sujetos se identifican -constituyendo su ideal del yo- son lo menos "ideal" que podemos imaginar. Pero esto debe considerarse en cada caso.

Palabras clave
Ideal del yo

ABSTRACT
THE PARADOXES OF THE IDEALS IN THE SOCIAL TIES
This paper aims to examine the paradoxes of the ideals, because at the same time mark out targets to achieve, they are often galling. Start emphasizing the ideal in the structuring of the subject and in the formation of social bonds, and its close linkage to the identifications that lead to an unstable Another tie. Then I consider three cases of clinical psychoanalytic for illustrate the paradox of the ideal. Can lead the subject to itself as "cross of life" of others, or be "a waste alcoholic" or "he who can not", to mention only same of the significant highlights of the ideal of the cases I mentioned. The neurotic believes that the ideals are the cause of his desire, but unknown that ideals imposed from the other ordered the replay. That is why the analyst must make a direction of the cure that enable that the ideals are not in subject confused with what is the cause of desire. At the clinic we found that many times, the features with which the subjects are identified -establishing his ideal of the self- are less "ideal" we can imagine. But this should be considered in each case.

Key words
Ideal of the self

En la teoría psicoanalítica, "los ideales" no se incluyen entre sus conceptos fundamentales, sin embargo son frecuentemente mencionados en numerosos desarrollos teóricos y clínicos, entre ellos, en los referidos a los procesos de identificación, tanto relativos a la estructuración yoica como a la psicología de las masas.
Los ideales promueven el posicionamiento subjetivo porque son parte de las instancias psíquicas (yo ideal-ideal del yo), con lo cual adquieren un importante lugar en la vida de los sujetos.
La identificación a una imagen ideal que se construye a partir del otro objeto de la libido, sienta las bases del propio reconocimiento en el que, paradójicamente, se desconoce la alineación originaria. Pero cuando podemos separarnos del objeto imaginario, los ideales siguen teniendo peso porque pasan a constituir el ideal del yo que, tutelado por la conciencia moral, posibilita la inserción social. Es decir que la socialización se produce en función de la formación del ideal, de allí que cuando hay caída o cambio de los ideales de una cultura sus efectos se manifiestan en conflictos de diversa índole en los vínculos entre los sujetos. La permanencia o modificaciones de los ideales están íntimamente vinculadas con diversas prácticas sociales sin que, por lo general, los agentes de estas prácticas tengan conciencia de su eficacia.
La circulación de la libido del yo a los objetos y a la inversa posibilita los lazos sociales por un insólito recurso: la idealización del objeto, pero... velada por la idealización se agazapa la pulsión de muerte. Es por eso que la cultura está íntimamente articulada a las identificaciones que llevan a un amarre inestable al Otro. Nos mantienen articulados al universo cultural pero siempre en falta, de tal modo que, al promover las represiones, retornan en las formaciones de síntomas. De allí que, desde la perspectiva psicoanalítica, el resorte fundamental de la cura reside en que el sujeto deje de buscar en los ideales del Otro la causa de su deseo.
En esta línea, varios autores abordan, en el libro "Aspectos del malestar en la cultura", por un lado, la relación del psicoanálisis con las prácticas sociales y, por otro, la importancia del ideal en la estructuración del sujeto y en la constitución de los lazos sociales. Particularmente, algunos pasajes del artículo de Miller1 y el de Assoun2 constituyen lecturas importantes para nuestra investigación3. El primero es categórico cuando afirma que "el yo es un ideal" en su doble faceta: desde lo imaginario -como el yo se ve- y desde lo simbólico -el punto desde donde él se ve-. "Vous pouvez parfaitement et légitimement construire le I de l'idéal comme une fonction sociale et idéologique" (p. 12).
Por su parte, Assoun considera que el ideal es la vía real de socialización del inconsciente. Afirma que es por el ideal que se desanudan las aporías del inconsciente y de lo social. Es por este concepto que advertimos el destino social del inconsciente.
Matilde Travesí4 destaca de estos textos tres cuestiones fundamentales: 1. La categoría de ideal del yo resulta decisiva para articular las antinomias entre lo individual y lo social. 2. A través del ideal del yo el sujeto se relaciona con el "deseo del Otro". 3. La identificación junto con la idealización resultan claves para explicar cualquier sistema simbólico. Y señala que estos autores tratan de demostrar que el juego social no puede pensarse únicamente en términos de crisis socio-económico-política, sino que es preciso tener en cuenta la función del deseo como deseo del Otro, y es allí donde la noción de ideal del yo cobra toda su importancia para pensar al sujeto y sus lazos sociales.

Los ideales que circulan en una comunidad los consideramos "naturales" porque en ellos nos hemos estructurado y quedaron tan incorporados en cada uno que los consideramos "nuestros", como si se hubieran originado en nosotros mismos.
Determinan mucho de nuestras vidas pero raramente los exponemos, los expresamos, ni tan siquiera los pensamos. Simplemente fijan los objetos que queremos alcanzar, sin cuestionarlos. La figura topológica de la banda de Moebius es aquí pertinente para representarnos ese continuo entre lo exterior y lo íntimo. ¿Dónde comienza uno y termina el otro? Se desdibujan esos límites. Lo social y lo subjetivo presentan tan estrecha vinculación que se relativiza la dicotomía entre lo que viene de afuera y lo interior, como polos aparentemente excluyentes.
Es así como los ideales adquieren un lugar importante tanto en la economía subjetiva como en lo que se pone en juego en los grupos o comunidades. En este último sentido, Freud dice en su artículo de 1927 que los ideales son las valoraciones que indican cuáles son los logros supremos y más apetecibles de una cultura.
"La satisfacción narcisista que el ideal dispensa a los miembros de la cultura, descansa en el orgullo por el logro ya conseguido. Para ser completa, esa satisfacción necesita de la comparación con otras culturas que han lanzado a logros diferentes y han desarrollado otros ideales. En virtud de estas diferencias, cada cultura se arroga el derecho a menospreciar a las otras. De esta manera, los ideales culturales pasan a ser ocasión de discordia y enemistad entre diversos círculos de cultura.
La satisfacción narcisista proveniente del ideal de cultura es, ade-

más, uno de los poderes que contrarrestan con éxito la hostilidad dentro de cada uno de sus círculos" (1927, p. 12).
Freud destaca que el arte, como un vivenciar en común, realza con sus creaciones los sentimientos de identificación de que tanto necesita todo círculo cultural -y simultáneamente brinda satisfacciones sustitutivas a las renuncias que nos impone la civilización- *"cuando figura los logros de la cultura en cuestión y hace presente sus ideales de manera impresionante"* (1927, p. 14).

LO PARADÓJICO DE LOS IDEALES

Tendemos a concebir lo que es "ideal" como algo de valor positivo, pero la clínica psicoanalítica nos demuestra que muchas veces es todo lo contrario. Los ideales que comandan al sujeto suelen ser verdaderamente mortificantes. Es por eso que Lacan afirma en el Seminario *La transferencia* que *"en el análisis es necesario remover el yo ideal y el ideal del yo, como obstáculos"* (p. 391).
Puede sonarnos contradictorio o paradójico que el ideal del yo se forje en relación a objetos no idealizados. Todo depende de con qué rasgos del objeto se identifique el yo cuando debe abandonarlo -castración mediante- en la culminación del complejo edípico.
El neurótico cree encontrar en los ideales la causa de su deseo, pero ignora que esos ideales impuestos desde el Otro lo conminan a la repetición, quedando entrampado en una compulsión repetitiva por identificación, para la que no encuentra respuesta. Es por eso que el analista debe realizar una dirección de la cura que permita que los ideales no queden confundidos en el analizante con lo que es causa del deseo.
Que el discurso del Otro subsiste en las identificaciones del sujeto, se puso claramente de manifiesto en Andrea, analizante que traté hace muchos años, para quien las identificaciones fueron un importante sostén de sus síntomas histéricos con rasgos melancólicos5.
Andrea llega a consulta por los fracasos de su vida en distintos aspectos: su reciente matrimonio, sus estudios, sus intentos de afianzarse laboralmente. En todos sus vínculos se siente "golpeada", usada. Lo mismo le ocurre con la madre: Andrea es para ella "la cruz de su vida", como lo fue el padre, que las abandonó cuando tenía 11 años. Se fue la cruz de la vida de la madre, pero quedó Andrea ocupando ese lugar por identificación con el discurso materno. La madre le recalca permanentemente que es abúlica, perezosa, de pocas iniciativas, igual que el padre.
Andrea se considera fracasada, respondiendo así al deseo materno al brindarse como falo denigrado para ser atacada. Ser "la cruz de su vida" como lo fue el padre es su particular modo de sostener el vínculo con la madre.
Sus estudios universitarios no avanzan, desde hace meses no rinde ninguna materia, no puede organizarse para compatibilizar sus tareas hogareñas con un ritmo de estudio y de trabajo eficaz. Todo se le hace interminable, queda entrampada en los detalles, quiere hacer todo perfecto, nunca está conforme con lo que ha logrado. Contrariamente, aspira a ser exitosa como la madre. Se desvaloriza permanentemente y quisiera ser "capaz de afrontar con dignidad los avatares de la vida como pudo hacerlo mi mamá".
Encuentra un beneficio secundario en su identificación melancólica: aprovecharse del que se aprovecha de ella: vive, en parte, a costa de la madre. Así cobra (en su doble sentido) por admirarla y servirle de objeto. Pero otra vez el círculo se cierra: se denigra por ello.
En una sesión, después de contar un sueño en el que era poseída por el demonio, dice "tendría que exorcizarme", es ella misma la que debe hacerlo y, efectivamente lo logró cuando pudo elaborar de dónde provenían las identificaciones que sostenían sus síntomas. *Exorcizarse* metaforiza lo que debe ocurrir en el proceso del análisis. En tanto las identificaciones son velos que "tapan" lo real, atravesar esos velos permite, en el proceso analítico, que el sujeto elabore algunas determinaciones de su goce.
Luego de un tiempo en análisis, Andrea resuelve contactarse con su padre a quien no veía desde hace años, y se encuentra con un hombre relativamente exitoso en el orden laboral, que ha formado una nueva familia. Comienza entonces a poner en duda y a cuestionar el discurso materno. A medida que pudo dejar de estar parasitada por ese discurso, el significante "ser la cruz de la vida" perdió su lugar como rasgo identificatorio y surgieron respuestas novedosas en sus vínculos de esposa, estudiante, trabajadora e, incluso, cambió su posición en la relación con su madre.
Que la unión no se establezca por el amor sino por el espanto -como dicen los versos de Borges- queda ilustrado en este caso por las identificaciones con el discurso materno.
Otro caso en que podemos analizar las paradojas del ideal, nos lo presenta Agnès Aflalo[6]: *"La estrategia de este sujeto, percibida en las entrevistas preliminares, se articula durante el análisis. Se descifra a partir de identificaciones ideales, mujer sabia y hombre alcohólico"* (p. 121). Veamos sintéticamente cómo llega a estas identificaciones: la primera se sostiene por un deseo del padre de acceder a los estudios que no pudo hacer, la segunda la lleva al alcoholismo y a elegir un amante alcohólico, como lo fue el padre.
La paciente permanece sobria los días de trabajo como bibliotecaria (la "sabiduría"), pero en los que no trabaja se embriaga hasta constituirse en un desecho, como identificación al goce alcohólico del padre. También la elección de objeto amoroso está condicionada por el rasgo tomado del padre: un hombre incapaz de acceder al saber y sin potencia viril; amante impotente por el alcohol.
Cuando puede poner en significantes ese "ser un desecho alcoholizándose", deja de beber y modifica la elección de objeto, elige un nuevo amante potente que no bebe. Antes quería ser amada sin que se goce de ella (amante impotente alcohólico), ahora renuncia al goce de la privación y deja de ser frígida.
Lo que el analista designa como *identificaciones ideales* nos muestra lo paradójico de esos *ideales* que pueden conducir a lo peor (la paciente había realizado varios intentos de suicidio).
Estas paradojas del ideal que puede comandar mucho de la vida de un sujeto, también se evidencian en Sergio7, quien consulta *"por atravesar un penoso trance depresivo en el que ingería alcohol de un modo intensivo"* (p. 131). Destacaré -de la interesante exposición del caso que realiza el analista- que sus síntomas estaban sostenidos por dos rasgos identificatorios: de su madre, la depresión, y de un tío, el alcoholismo.
Al igual que su madre, Sergio se dirige al Otro con el señuelo de su depresión, usufructuando permanentemente de sus seres cercanos, al posicionarse como "el que no puede".
Como siempre ocurre, estos procesos de identificación están comandados por las determinaciones significantes de la historia familiar: en una sesión Sergio recuerda, gracias a una intervención del analista en la sesión anterior, que la abuela paterna le había dicho que era descendiente de la pareja real: sobrino del zar y nieto de la zarina.
"La pareja real, una mujer y su hijo dilecto, desplazaba al abuelo de Sergio por su tío, hermano de su padre, salteando un lugar en la diacronía de las generaciones con las que se construye el Edipo freudiano. Una madre con su hijo engañan al Otro, una vez más en la historia de Sergio" (p. 133). También Sergio y su madre se habían confabulado para que él la ayudara a morir, cuestión que él mantuvo en secreto hasta que habla de ello en su análisis.
"Sergio había entronizado ideal a aquel tío, personaje de andanzas al que se hallaba identificado" (p. 134). Mientras esta identificación ponía a Sergio en el lado masculino, la identificación al rasgo de la depresión, lo feminizaba. Estas identificaciones contrarias sostuvieron otros síntomas (como el de la eyaculación precoz) por la endeble posición masculina de Sergio.

CONCLUSIONES

Si el ideal del yo podemos caracterizarlo como aquel lugar desde el que el sujeto se mira y al que intenta llegar, luego de haber reprimido los deseos incestuosos y parricidas, marcando al yo su derrotero; si el "ideal" no es otra cosa que rasgos tomados de los objetos primarios que fueron abandonados, como un modo de dejar de investirlos libidinalmente; si al estructurar el yo, ese "ideal" así introyectado, le posibilita una cierta forma de separación, para lanzarse al mundo en búsqueda de nuevos objetos; si es la marca del Otro en la estructuración yoica, con la que procurará establecer nuevos lazos sociales; si el yo se mide y juzga desde ese ideal del yo, y si ese ideal, constitutivo del yo, es generador de conflictos, tendremos que decir que es necesariamente paradójico, porque puede llevar al sujeto a posicionarse como "cruz de la vida" de los otros, o puede llevarlo a ser "un desecho alcoholizado", o a ser "el que no puede" -en el doble sentido: su dependencia del otro y su eyaculación precoz-, para mencionar

solamente algunos de los significantes destacados del ideal del yo de los casos mencionados.
En la clínica encontramos que muchas veces, los rasgos con los que los sujetos se identifican -constituyendo su ideal del yo- son lo menos "ideal" que podemos imaginar. Deducimos entonces que lo erótico y lo mortificante están presentes simultáneamente en los procesos identificatorios. Estos se producen no sólo con objetos idealizados sino también con aquellos que el Otro nos presenta como despreciables, insatisfactorios, mortificantes. Aquí, esos límites no siempre precisos entre ideal del yo y superyó parecen confundirse. Sin embargo, aquellas identificaciones que no son generadoras de conflictos, pueden pasar inadvertidas como tales o ser consideradas una *herencia* positiva y ventajosa.

NOTAS

1 El artículo de Jacques-Alain Miller se titular "les réponses du reel".

2 El artículo de Paul-Laurent Assoun, "Le sujet de l'idéal".

3 Dirijo el Proyecto de Investigación "Los lazos socials y el sujeto en la contemporaneidad", aprobado por el CIUNT para el período 2008-10.

4 Los aportes a este tema de la Psic. M. Travesí se realizaron en el marco del Proyecto de Investigación arriba mencionado, del cual es miembro integrante.

5 Este caso está más extensamente desarrollado en mi Tesis Doctoral *Articulación del sujeto y la cultura: las identificaciones*. Ed. Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Abril, 2003.

6 Caso presentado por Agnés Aflalo en *Sujeto, goce y modernidad. Fundamentos de la clínica II.*

7 Caso presentado por Ernesto S. Sinatra en *Sujeto, goce y modernidad. Fundamentos de la clínica II.*

BIBLIOGRAFÍA

AAVV. Aspects du malaise dans la civilisation. Ed. Navarin. 1987.

AAVV. Sujeto, goce y modernidad. Fundamentos de la clínica II. Ed. Atuel - TyA. Capital Federal. 1997.

FREUD, S. 1927. El porvenir de una ilusión. Ed. Amorrortu, Bs. As. 1979.

LACAN, J. 1960-61. Seminario 8: La transferencia. Ed. Piados, Bs. As. 2003.

LA FEMINEIDAD COMO MÁSCARA Y LA COMPULSIÓN

Benjamín, Alicia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El texto de Joan Rivière La femineidad como máscara es una referencia importante en el abordaje lacaniano de lo femenino; en distintos momentos de su enseñanza dicha referencia es retomada desde diversos ángulos, conservando siempre su pertinencia. En este trabajo voy a ocuparme en particular del caso clínico que se encuentra allí con el objetivo de: a) situar la importancia que puede tomar la modalidad compulsiva en el uso de la mascarada; b) despejar cuál es la interpretación hecha por Rivière; c) releer la cuestión a partir de la enseñanza de Lacan; y d) abordar la relación existente entre compulsión, goce y femineidad en función de la lectura de este caso clínico. Considero que para poder localizar clínicamente el modo compulsivo y las razones de su aparición en la clínica, es necesaria su articulación con la dimensión de la angustia, más allá de su vertiente fenoménica.

Palabras clave
Compulsión Goce Angustia Máscara

ABSTRACT
WOMANLINESS AS A MASQUERADE AND THE COMPULSION
The text called Womanliness as a masquerade, written by Joan Rivière, is one important reference for Lacan´s approach to femininity; at different moments of his teaching, this reference is focused through different points of view, always preserving its relevance. In this paper, the clinical case that is included in the text mentioned is going to be analysed with the purpose of: a) highlighting the importance that the compulsive form could take in the use of the masquerade; b) clarifying which interpretation is made by Rivière; c) rereading this issue through Lacan´s teaching; d) considering the relationship among compulsion, joy and femininity as a consequence of the interpretation of this clinical case. It is also taken into account the fact that, in order to clinically locate the compulsive form and its reasons for appearing in the clinic, it is necessary to articulate it with the anguish dimension, beyond its phenomenal angle.

Key words
Compulsion Joy Anguish Mask

I. INTRODUCCIÓN

El texto de Joan Rivière *La femineidad como máscara* es una referencia importante en el abordaje lacaniano de lo femenino; en distintos momentos de su enseñanza dicha referencia es retomada desde diversos ángulos, conservando siempre su pertinencia. Este trabajo se inscribe en un Proyecto de Investigación del cual participo, uno de cuyos objetivos es el abordaje de la dimensión de las compulsiones [i] . Voy a ocuparme en particular del caso clínico que se encuentra en el texto citado; con el objetivo de: situar la importancia que puede tomar la modalidad compulsiva en el uso de la mascarada; despejar cuál es la interpretación hecha por Rivière; y releer la cuestión a partir de la enseñanza de Lacan.
Por último, abordaré la relación existente entre compulsión, goce y femineidad en función de la lectura de este caso clínico.
Considero que, para poder localizar clínicamente el modo compulsivo y las razones de su aparición en la clínica, es necesaria su articulación con la dimensión de la angustia, no en su vertiente fenoménica, sino como **estructura** necesaria para pensar el sujeto en psicoanálisis.

II. EL CASO

La compulsión, campo clínico sumamente heterogéneo, define tanto la modalidad de *automaton* propia a la insistencia significante inconsciente (Lacan, 1954-55) como su vertiente pulsional, el *Zwang* propio a la *Wiederholungzwang* freudiana [ii]. Pero también designa una modalidad clínica resistente al trabajo interpretativo e irreductible a la dimensión del síntoma como mensaje. Se acerca más al *Agieren* (actuar) que al *Wiederholen* (recordar) freudiano y pone a prueba el dispositivo y el corpus teórico psicoanalítico.

El trabajo al que voy a referirme, está producido en pleno debate en el ámbito psicoanalítico respecto de la cuestión de la sexualidad femenina. J. Rivière retoma y en parte critica lo planteado por E. Jones en su escrito *La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina* Mi lectura va a recortar específicamente sólo lo relativo a la cuestión del **uso compulsivo** de la mascarada por parte de esta paciente, al modo en el cual J. Rivière lo interpreta, y a cómo podemos pensar la cuestión a partir de la enseñanza de Lacan.

Se trata de una mujer muy exitosa en su actuación profesional, a la vez que claramente femenina en cuanto a sus caracteres secundarios. "Inclasificable" según los parámetros habituales de homo o heterosexualidad, pero muy adaptada socialmente a ambos roles.

Sin embargo, "toda su vida había sufrido de una cierta **angustia**, a veces muy intensa, que se manifestaba después de cada una de sus apariciones en público, cada vez, por ejemplo, que había dado una conferencia (...) Sentía una necesidad obsesiva de que la afirmaran. Esta necesidad la llevaba **compulsivamente a llamar la atención o a provocar cumplidos de parte de un hombre, o de varios, a la salida de las reuniones (...) en el curso de las cuales había desempeñado el papel principal**" (Rivière, 1929, p.9. El subrayado es mío)

Rivière interpreta en clave kleiniana esta conducta compulsiva. Se trata de mujeres que aspiran a cierta masculinidad y arrebatan sádicamente el falo al padre; por lo cual subsiguientemente, temen su represalia y venganza. Esto les provoca **angustia,** y es en función de alejar la angustia que dichas mujeres "se disfrazan de castradas" En el caso en cuestión, dicha interpretación se veía corroborada por fantasías que habían acompañado a la sujeto ya en su adolescencia, así como sueños bajo análisis que también la confirmaban.

Es interesante que la misma paciente era "apenas consciente" de la presencia de su coquetería forzada y sus "miraditas compulsivas", haciéndosele evidente su presencia recién en el curso de su análisis. Esto marca la dimensión "secreta", velada, que puede tener la modalidad compulsiva, ya no sólo para los otros, sino para el mismo sujeto.

Rivière lee la finalidad de este acto compulsivo en la lógica del síntoma obsesivo de anulación en dos tiempos, en tanto la máscara femenina es usada "exactamente como un ladrón que da vuelta sus bolsillos para probar que no tiene los objetos robados" (Rivière, 1929, pp. 12-13) Dimensión de mascarada que Rivière no destina solamente a estos casos sino que considera propia a la posición femenina.

Pero lo específico del caso está dado en el **uso** dado a la máscara:

"La femineidad fue utilizada como **un medio para evitar la angustia antes que como modo primario de goce sexual"** (Rivière, 1929, p.13. El subrayado es mío) Volveré a este punto.

Ahora bien: hay un tiempo segundo, que es determinante, desde el cual se relee el caso, y que tiene al Otro materno como protagonista y por extensión, a la relación con las otras mujeres. Había existido una intensa y hostil relación con la madre de la paciente. Era **para apaciguar a la madre** que la paciente se identificaba con las insignias paternas, **entregándoselas**. Esto marcaba la vida de relación con las otras mujeres, generalmente más débiles, a quienes ella proveía y ayudaba. Así, el disfraz masculino tiene por función apaciguar a las mujeres, mientras que el disfraz de castrada lo hace respecto del padre.

Trabajo extenuante en el cual "le es más difícil protegerse de la venganza de la mujer que de la del hombre; sus esfuerzos para calmar a su madre y compensarle la pérdida devolviéndole el pene o empleándolo en su servicio, **nunca serán suficientes**; **estos medios se usan hasta la saciedad y terminarán por desgastarla a ella misma"** (Rivière, 1929, pp.19-20. El subrayado es mío).

Esta "angustia intolerable" y lo continuo del trabajo puesto al servicio de evitar dicha angustia, es el telón de fondo de su vida entera, y el determinante de este "círculo de la repetición" [iii] en el cual la sujeto, una vez reconocida como castrada, devuelve el falo a su madre y a las mujeres, para que sean ellas las que aparezcan como "no castradas"

Rivière percibe pues que lo más intolerable es, pues, no la propia castración sino la del Otro materno; si bien el peligro es interpretado por ella en función de la lógica retaliativa que tiene al factor del sadismo como primordial.

III. GOCE, ANGUSTIA Y COMPULSIÓN

Desde la perspectiva lacaniana, podemos profundizar en esta lectura, avanzando más allá de circunscribirnos a la dramática edípica e intentando articular el modo compulsivo a la dimensión de la angustia por un lado, y a la del goce, por otro.

Ya mencionamos la precisión que hace Rivière en cuanto al particular uso de la mascarada, en este caso implementada compulsivamente como **un medio para evitar la angustia antes que como modo de goce sexual.** Creo que esta es una indicación clínica fundamental.

En el *Seminario X La angustia*, Lacan hace referencia a la función que tiene la mascarada femenina en la seducción entre los sexos como un "hacer de sus atributos femeninos los signos de la omnipotencia del hombre" (Lacan, 1962-63, p.287)

El uso de la mascarada está aquí, al servicio de la reivindicación fálica, una vez más y en una versión más sofisticada. Pero a la vez, en esta reivindicación, la mujer "simplemente debe hacer poco caso de su **goce**" (*ibíd*) Goce respecto del cual la mujer está "doblemente gobernada". En referencia al falo pero también a otra dimensión, enigmática, que no tendrá un significante que la identifique. Lacan avanzará por esta vía en lo que continúa de su enseñanza, en particular con el desarrollo de sus "fórmulas de la sexuación". No me detendré en este punto por exceder los alcances de este trabajo.

Por su parte, Rivière señala la particular relación de la paciente a la cuestión del goce sexual. Lo buscaba "activamente" en función de suponer ese goce "en las otras", así como para "no ser vencida por el hombre"; con lo cual, la obtención de satisfacción sexual era ante todo, una reafirmación narcisista y una restitución de su autoestima.

Goce -supuesto- del Otro que la sujeto insistía en sostener como existente. Al precio de volver "inexistente" al otro "real"; específicamente, a su madre, que había sido "relegada al limbo", y con quien ninguna relación era posible.

En el inicio mismo de su vida sexual, la paciente estuvo muy angustiada respecto del peligro de pérdida de su virginidad. Al punto de hacerse desflorar por su ginecóloga *antes* de la boda. Podríamos leer este episodio a partir de lo señalado por Lacan en sus *Ideas Directivas* (Lacan, 1960). Lo trabajado allí nos permite interpretar que esta mujer no acepta que el hombre, un hombre en particular, sea el relevo que le permita transformarse en un Otro para sí misma, a partir de serlo para ese hombre. Ella no acepta ese rodeo, ese pasaje, esa "mediación". La cual, si bien no tramita todo lo pulsional en la mujer, sin embargo es imprescindible en el circuito de la femineidad [iv]

En *El tabú de la virginidad* Freud se ocupa de señalar cómo la virginidad en tanto tabú, "pertenece a una vasta trama en la que se incluye la vida sexual entera. No sólo el primer coito con la mujer es tabú; lo es el comercio sexual como tal. **Casi podría decirse que la mujer es en un todo tabú"** (Freud, 1918, p. 194. El subrayado es mío).

La mujer, entonces, es "tabú", intocable, indecible incluso, para el hombre y para sí misma. Y es ese mismo horror a la femineidad lo que da la estructura a esta angustia presente como telón de fondo en la vida entera de esta paciente, y que ella intenta, fallidamente, resolver en el uso compulsivo y repetitivo de la mascarada, así como en la permanente necesidad de afirmación narcisista que subyace a su búsqueda de goce sexual.

Podemos discutir, entonces, cuál es el estatuto del peligro en cuestión, según se lea en clave kleiniana, o en los distintos momentos de la enseñanza de Freud y de Lacan. Pero, se interprete de una

manera u otra, la angustia es lo que nos permite orientarnos teórica y clínicamente respecto del campo de las compulsiones.
Es en esta vertiente que Lacan avanzará en su teoría de "los" goces, avance necesario, entre otras cuestiones, para no condenar a las mujeres a "tomar a su cargo el fracaso del Otro" en una lógica sacrificial que puede adquirir la seductora forma de la mascarada.

IV. CONCLUSIONES

En el análisis realizado pudimos apreciar la articulación existente entre el campo de las compulsiones, la dimensión de la angustia y la vertiente del goce. Si bien este último eje no ha sido ampliamente desplegado, creo que el análisis realizado puede colaborar con no caer en un lugar común en el ámbito "psi" tal como es suponer, en la clínica de las compulsiones, un *exceso* de goce que cabría acotar. Encontramos, por el contrario, una enorme dificultad para la obtención de algún goce posible -del goce posible para un sujeto habitado por el deseo. Siendo esto correlativo de la suposición del goce en el Otro. Continúo trabajando en esta dirección.

NOTAS

[i] Proyecto de Investigación *"Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones".* UBACyT. Sec. de Investigaciones. Fac. de Psicología UBA. P 805 (2006-2009) Directora: Dra. D. Fleischer. Instituto de Investigaciones. Facultad de Psicología UBA

[ii] Esto fue desplegado en un trabajo anterior: "Algunas puntuaciones acerca de la noción de *Zwang*". (Coautor. con O. Umérez; F. Allegro; D. Rivas y F. Surmani) Presentado para las XIV Jornadas de Investigación Fac. de Psicología UBA - MERCOSUR. 2007. Publicado en las Memorias de las Jornadas XIV de Investigación.

[iii] La expresión pertenece a Serge André, en el excelente análisis que realiza del artículo de J. Rivière (André, S. *¿Qué quiere una mujer?* (1982) Bs.As, S. XXI ed, 2002)

[iv] M. Kundera describe hermosamente esta posible función de un hombre en la vida de una mujer:

"Lo que de ella [de la escena amorosa] recordaba no era al amante... De lo que se acordaba era de su propio cuerpo... No deseaba el cuerpo de un amante. **Deseaba a su propio cuerpo, repentinamente descubierto, el más próximo y el más extraño y el más excitante**" (*La insoportable levedad del ser,* p.162. El subrayado es mío) Como siempre, y como Freud ya lo había señalado, los poetas advierten desde el principio aquello a lo que los psicoanalistas acceden -en el mejor de los casos- a duras penas.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉ, S. (1982) ¿Qué quiere una mujer?, Bs.As, Siglo XXI ed, 2002

BENJAMÍN, A. (2007) "La angustia como estructura y las compulsiones" en Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones, D. Fleischer (comp.) et.al, Bs.As, Grama Ed, 2007

FREUD, S. (1918) "El tabú de la virginidad" en Obras Completas, Bs.As, Amorrortu ed, 2ª Ed, 2ª reimp, 1991, T. XI

FREUD, S. (1931) "Sobre la sexualidad femenina" en Obras Completas, Bs. As, Amorrortu ed, 2ª Ed, 2ª reimp, 1991, T. XXI

GREGO, B. (comp.) (1998) Notas para una lectura de Klein, Bion y Winnicott, Bs.As, Ed.Tekné

KUNDERA, M. (1984) La insoportable levedad del ser, España, RBA Ed, 1993

LACAN, J. (1954-55) Seminario II El Yo en la teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica, España, Paidós Ed, 1ªed, 2ª reimp, 1986

LACAN, J. (1960) "Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina" en Escritos II, Bs.As, Siglo XXI Ed, 22ª ed, 1985

LACAN, J. (1962-63) Seminario X La angustia, Bs.As, Paidós Ed, 1ª ed, 2006

RIVIÈRE, J. (1929) "La femineidad como máscara" en La sexualidad femenina, Rosario, Ed. Homo Sapiens, 1967

LA CONSTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD INFANTIL: ALGUNOS APORTES DESDE LA FENOMENOLOGÍA

Beretervide, Virginia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El intento de este trabajo estará centrado en considerar las posibles influencias que puedan tener en la prevención y en el desarrollo de la salud psíquica del niño la aplicación del enfoque fenomenológico en la relación madre-niño-mundo. Desde la concepción del cuerpo en Merleau-Ponty, el enfoque fenomenológico irá aclarando y dotando de nuevas dimensiones los caminos recorridos. De esta manera, y dada la unidad intercorporal como fundamento de la unidad de nuestro ser y de nuestra relación con los otros seres, se podrá ir conformando, no sólo el sentido del self, íntimamente relacionado con el desarrollo del cuerpo, sino también la apertura al mundo y a los otros, comprometidos por esta imagen del cuerpo abierta perpetuamente a otros esquemas para intrincarse con ellos. Desde este enfoque, todo será para el mundo del infante, una estructura significativa: los espacios, el tiempo, el lenguaje, todos elementos que serán parte de la construcción del sí mismo corporal y por los cuales el niño irá conformando su "sí mismo" como su propio estilo de ser en el mundo.

Palabras clave
Cuerpo fenomenología Relación Identidad

ABSTRACT

THE CONSTITUTION OF THE INFANT IDENTITY:
SOME CONTRIBUTIONS FROM PHENOMENOLOGY

The aim of this work is the consideration of the different influences that the application of the phenomenological perspective may have in the relationship mother-child-world. Starting from the conception of the body in Merleau-Ponty, the phenomenological point of view will clarify and show the new dimensions of the considered aspects. From the consideration of the intercorporal unity as the ground of our being's unity and of our relationship with others beings, the sense of the self will be able to be conformed, not only in relationship with its own body, but also in its opening to the world and to the others, as an image perpetually opened to new schemes in which be involved. From this dimension, all will be a significant structure for the infant world: the spaces, the time, the language, all elements which will take part of the construction of the corporal self and by which the child will be able to conform his self as his own style of being in the world.

Key words
Body phenomenology Relationship Identity

INTRODUCCIÓN

El intento de este trabajo estará centrado en considerar las posibles influencias que puedan tener en la prevención de la salud psíquica del niño la aplicación del enfoque fenomenológico en las distintas estructuras de su mundo, tomando como punto de partida la concepción de cuerpo fenomenológico de Merleau- Ponty y el mundo diádico que une la corporalidad maternal con la del bebé.
La idea subyacente para comprender los distintos aspectos del mundo del niño, será que este mundo no es una mera realidad objetiva y externa, sino que está bañada por sus intenciones y sus sentimientos de las relaciones sociales. Todo en el infante va convirtiéndose en una estructura significativa, de tal manera que no hay para su experiencia una interioridad o una exterioridad
A partir de la observación de bebés se van abriendo diversas perspectivas fenomenológicas, ubicándonos en categorías tan importantes como la espacialidad, la temporalidad y la intencionalidad.

Desde la primera observación de las diversas expresiones del infante, la percepción de la unidad originaria se insertará proyectivamente tanto en un espacio primigenio conformado por estructuras continentes intersubjetivas, como en la unidad temporal de la corriente de la conciencia en la que cada acto estará conectado con otro. De esta manera, el entorno perceptual no se reduce al "aquí" y al "ahora" concreto, sino que se proyecta temporal y significativamente, abarcando mucho más que la percepción actual.

EL ESPACIO MATERNAL

El espacio intrauterino emerge como la primaria dimensión espacial que penetra todas las formas vividas; la experiencia del espacio maternal se da como previa al hecho de ser "arrojado al mundo", previa a la lucha, al sentimiento de la finitud, del miedo y del aislamiento, conformando de tal manera el entorno de la existencia humana, que es la dimensión que hará posible al ser humano adulto poder realizar la experiencia del alejamiento y de la separación. Es justamente por haber estado enraizado y sostenido por esa primigenia experiencia de anidamiento y de bienestar primitivo que el ser humano puede realizar una experiencia positiva de separación; y es la ausencia de esta primitiva experiencia de felicidad la que hace posible el sufrimiento y desesperación. De ahí la importancia del entorno en el que se realiza la primaria y armoniosa inserción del cuerpo humano en las estructuras del mundo previstas para él, mostrándose aquí claramente el espacio como una de las estructuras primarias que hacen posible el ser, como el medio en el cual el ser existe.

A partir de la experiencia del nacimiento, el infante se enfrentará con un nuevo espacio que estará estructurado por el deseo de reconexión con el espacio primitivo. Por eso el ámbito que conforma el círculo del espacio maternal va haciendo emerger el comportamiento desde un comienzo como una estructura significativa, en la que todo toma un sentido para el bebé: los distintos tipos de estimulación sensorial, las miradas, los gestos, etc., que ponen de manifiesto la correspondencia intrínseca que existe entre las distintas manifestaciones corporales del bebé y sus estados psíquicos y anímicos.

En tanto que el anclaje en el espacio materno será como la clave de nuestra experiencia espacial en torno a la cual organizaremos nuestro mundo, es importante considerar cómo se manifiesta esto a nivel de las relaciones corporales entre madre y bebé, dado que se ha comprobado, por ejemplo, una correspondencia directa entre los movimientos corporales y el tipo de contacto con la madre: ante la falta de contención materna, el bebé adopta una determinada posición corporal que responde al sentimiento de pérdida de unidad, una de las peores angustia que puede sufrir. Ante esto, el cuerpo tiende a prenderse a alguna cosa como pegándosela, como búsqueda de un sentimiento de estar "reunificado" en sí mismo, acogido frente al peligro del vacío. La no contención, como enfrentamiento al espacio infinito en el que se pierde para siempre, provoca una angustia insoportable tendiendo a mantener separadas tanto las partes psíquicas como las del cuerpo, de tal manera que en casos extremos de ausencia de continente, la personalidad se siente como algo sin formas ni límites, sin ninguna sensación o percepción de una piel psíquica para contener.

La psicóloga Eva M. Simms ubica la manifestación visible de la hospitalidad originaria del espacio maternal, en el fenómeno de la leche en el amamantamiento, fenómeno que, enfocado desde la perspectiva de "carne" de Merleau Ponty, adquiere su propio status ontológico: no pertenece ni a la madre ni al niño, sino a un espacio "entre" que trasciende tanto la separación corporal y biológica como el dualismo psicológico. Eva Simms califica la leche como un "fenómeno coexistencial interpersonal". La leche prepara al cuerpo para incorporar el mundo; es desde esta primera e íntima esfera de nutriente materno que el bebé expande su horizonte hasta que puede comer e incorporar el mundo.

La felicidad que proviene de los gestos que acompañan el dar y recibir la leche, extiende el ámbito de la nutrición más allá del alimento. Así la leche, como nutriente original, no es sólo alimento para el estómago, sino que alimenta todos los sentidos del niño abriendo el horizonte de la percepción. De este modo su don se transforma en la raíz de todas las ulteriores formas de amor con otras personas y con el mundo en general.

Desde el fenómeno de la leche, se va revelando el cuerpo en sentido fenomenológico como dado en sistema con el mundo, como medio de tener un mundo no sólo biológico sino significativo. La conexión establecida entre madre y bebé por este fenómeno, nos revela que el cuerpo, aún en su dimensión orgánica, no está encerrado en sí mismo, sino comprometido en una red de relaciones significativas, como signo visible de lo invisible, como un "entre", "quiasma", según la expresión de Merleau Ponty, que por su misma fluidez rechaza el pertenecer a uno u otro.

EL MUNDO DE LAS COSAS:
ESPACIO, PERCEPCIÓN Y MUNDO VIVIDO

La reflexión sobre el mundo de las cosas desde una perspectiva que supere el enfoque de este mundo como separado, indiferente y opuesto al de la subjetividad, nos ayudará a comprender la percepción infantil, que no se reduce a la pura percepción del objeto en sí mismo, sino que está entretejida en una estructura significativa.

Para entender los fundamentos del desarrollo de la percepción en el niño, es importante tener en cuenta que los objetos conforman un conjunto apelante, conllevan un sentido espacial, social y temporal alrededor de ellos. Como lo describía Proust, la percepción de un objeto arrastra al mismo tiempo con ella, una entera situación de vida. De esta manera, hay una integración entre el percipiente y lo percibido, no como algo aislado sino como acogido en una situación mundo, que transforma de una manera especial el mundo infantil.[1]

En la concepción husserliana, la "presencia" del mundo perceptual, que acompaña permanentemente a la conciencia, no está confinada al mundo percibido en el momento: el conocimiento que tenemos del entorno perceptual se extiende más allá de sí, más allá de lo que está dado en la percepción actual, manifestando de forma inédita el privilegio de la omnipresencia, un privilegio que comparte con el flujo de la conciencia y la existencia encarnada, que estan siempre abiertos a un horizonte.

Si cada cosa en la infancia nos remite a un mundo, de manera especial nos remitirá a la primaria experiencia de la casa de la infancia.

La casa materna será el sello de todas las ulteriores formas de inhabitación, quedando profundamente inscripta en las estructuras de la existencia humana. Ella no permanece sólo como un lugar en el pasado: está presente en nuestros gestos, inscripta en nuestros cuerpos, inhabita en nuestra herencia, "vive" en nosotros.

Es importante tener en cuenta para la salud psíquica del niño, que la ausencia de un acogimiento de la primera casa, en tanto estructurante de su cuerpo vivido, imprime sus efectos en niños que crecen en instituciones o en familias que los descuidan; estos niños sufren generalmente de desórdenes de apego y de perturbaciones en su percepción del mundo.

De ahí la importancia de considerar, a partir de esta atadura que las cosas tienen con la especialidad, y que marcadamente se expresa en el mundo infantil, que la identidad de la matriz espacial se constituye en el mismo suelo sobre el cual se establecerá la posibilidad de la identidad personal.

LA TEMPORALIDAD

La concepción de la temporalidad desde el punto de vista de una fenomenología genética, nos puede ayudar a ubicarnos en el mundo del niño, a comprender sus reacciones y a adoptar las actitudes adecuadas para contenerlo y para aceptar sus comportamientos

Los niños tienen una experiencia distinta que los adultos en referencia al tiempo: su tiempo no se da como medido por las agujas del reloj, sino por una secuencia de eventos. Desde la perspectiva husserliana la temporalidad es la forma y unidad de la corriente de la conciencia cuya continuidad constituye la unidad fenomenológica del Ego. El Ego, considerado en su mero lado psíquico y aparte de su corporeidad, no viene a ser nada más que la misma corriente de la conciencia. En esta corriente, desde el principio, cada acto está conectado con otros, cada acto inevitablemente sigue a determinados actos y es simultáneamente experimentado con ciertos otros.

Partiendo de esta perspectiva de la temporalidad, el tiempo para el niño no es un concepto abstracto sino algo vivido, un encuentro prerreflexivo con los fenómenos temporales que inciden en su vi-

da diaria. Es justamente desde el dominio prerreflexivo y perceptual del cuerpo vivido que opera en el niño la percepción intuitiva de los fenómenos temporales que inciden en su vida diaria. Es importante considerar cómo el tiempo emerge o se desestructura por el cambio de actividades rutinarias: la supresión, por ejemplo, de una merienda acostumbrada, hace que esa tarde quede, para el niño, diferente y desconectada de todas las demás. El tiempo está unida a la vez a la sucesión espacial: una cosa está localizada después de otra, y así el tiempo es a la vez local y está inmerso en el despliegue de los acontecimientos, íntimamente unido con los fenómenos espaciales.

El niño mide el tiempo por la secuencia de acciones y esto explica el descolocamiento que experimenta cuando éstas no se suceden como él está acostumbrado.

De ahí que la temporalidad no viene al niño como algo abstracto, homogéneo, sino que más bien navega a través de su sentido de la experiencia y de su expectación de las actividades diarias. La secuencia de acciones fundamenta su sentimiento de un mes, una semana, ayer.

La importancia para la formación del niño sano de estas consideraciones se apoyan en que los acontecimientos determinados de su vida diaria, como tomar un baño, ir a la cama o jugar en el jardín, permiten al niño sintetizar sus experiencias pasadas en un formato estructural que trasciende cada acontecimiento. De ahí que, por ejemplo, no incida de la misma manera el hecho de tener siempre la misma hora para acostarse que el de cambiarla todos los días.

En un mundo permanentemente cambiante, la confiabilidad con la que el niño pueda apoyarse en la secuencia rítmica de los acontecimientos y en su ordenada aparición como medida del tiempo, contribuirá sin duda a la estructuración de su personalidad y a la de su experiencia.

LA INTENCIONALIDAD

Desde la misma vida del feto ya se va esbozando la relación organismo-mundo, hombre-mundo. Así como el mundo del adulto está estructurado por su posición erecta, el cosmos del feto se orienta en relación axial al cuerpo de la madre.

De ahí la relación con la intencionalidad como supuesto fenomenológico esencial: nuestro cuerpo tiende hacia un objeto porque éste existe para él. El bienestar inicial presupone que el ajustamiento entre la intencionalidad del infante con el medio sea perfecta.

Este mundo diádico que une la corporalidad maternal con la del bebé, se corresponde con la “intencionalidad operante” que subyace a la intencionalidad “de acto”, en tanto que implica la natural y pretemática unidad del mundo de la vida. Se expresa en este caso como la intencionalidad de la carne, la direccionalidad que asumen los cuerpos de madre e infante en sus mutuos gestos hacia cada uno.

RELACIÓN CON EL MUNDO E IDENTIDAD

Dado que el cuerpo se da como una unidad sintética de percepción y, a su vez, como percepción de mi propia presencia en el mundo, el angostamiento o ensanchamiento en que se ha vivido el mundo materno influye en la relación del infante con el mundo de las cosas. Una experiencia de abandono o de conductas impredecibles por parte de los padres hace que un niño no se sienta impulsado a explorar nuevas cosas cuando está en una habitación o ambiente extraño con su madre, por la falta de una base segura para enfrentar situaciones no familiares.

Es desde esta perspectiva que en el niño los espacios, la gente, las cosas, el tiempo, el lenguaje, serán parte integrante de la construcción de su sí mismo corporal. Si el propio cuerpo es el fundamento del sentido de identidad, el desarrollo del self está íntimamente relacionado con el desarrollo del cuerpo, pero no termina en los límites de la piel, sino que se extiende más allá de ella, en la coherencia con personas, lugares y cosas del mundo.

De esta manera, en tanto enmarcado en relaciones espaciales, temporales e interpersonales, el infante podrá ir conformando su “sí mismo” como su propio estilo de ser en el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

SIMMS, E.M.: The child en the world - Embodiment, Time and Languaje in Early Childhood , Wayne State University Press, Detroit, 2008

LACROIX, M-B et MONMAYRANT, M (comp): Les liens d’émerveillement - L´observation des nourrissons selon Esther Bick et ses applications, Ed. Erès, France

MERLEAU-PONTY, M: Fenomenología de la percepción, Planeta-Agostini, Barcelona, 1984

MERLEAU-PONTY, M: Le Visible et L’Invisible, Gallimard, 1964

HUSSERL, E. : Meditaciones cartesianas, Tecnos, Madrid, 1986

GURWITSCH, A.: Marginal consciousness, Ohio University Press, 1985, U.S.A.

ULLMANN, T: La genèse du sens. Signification et expérience dans la phénoménologie . génétique de Husserl, L Harmattan, París, 2002

JARAMILLO-MAHUT, M. La evolución de la idea del inconsciente en la fenomenología de Husserl, en Revista de las Ciencias del Espíritu, Año XLI. Nº122- 123, Mayo-Diciembre 1999, p. 259-273

ALGUNOS AVANCES EN LA CONSIDERACIÓN DE LA LOCURA EN LA ÚLTIMA ENSEÑANZA DE J. LACAN. RELACIONES ENTRE LOCURA Y MANÍA

Berger, Andrea Viviana
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este artículo presenta algunos avances en el proyecto de investigación P061 (2008-10): Variaciones del concepto de locura en la obra de J.Lacan. Su incidencia en el diagnóstico diferencial neurosis-psicosis. La locura no es un campo simple ni único. Tanto en la historia de la psiquiatría como en el psicoanálisis encontramos planteos que dan cuenta de esa complejidad. Especialmente en Lacan podemos leer referencias que van desde épocas tempranas y hegelianas hasta aquellas que surgen del aporte que la teoría de los nudos le proporciona. Llega así al Seminario 24 planteando una oposición entre "locura o debilidad" que requiere aun de nuestra elucidación. Cuales son las coordenadas axiomáticas que le permiten arribar a dicha oposición? Qué relación de continuidad o ruptura tienen estos planteos de aquellos tiempos hegelianos? Abordaré estas preguntas partiendo de algunos detalles clínicos que caracterizan a la manía para intentar extraer consideraciones sobre la locura, sus conjunciones y disyunciones, la relaciones entre los tres registros y formas de anudamientos, desanudamentos y reanudamientos posibles.

Palabras clave
Locura Mania Psicosis

ABSTRACT
SOME ADVANCES IN THE CONSIDERATION OF
THE MADNESS IN LACAN'S LAST EDUCATION
This article presents some advances in the project of investigation P061 (2008-10): Variations of the concept of madness in J.Lacan's work. Its incidence in the differential diagnosis neurosis - psychosis. The madness is neither a simple field nor only one. Both in the history of the psychiatry and in the psychoanalysis we find you plant that they realize of this complexity. Specially in Lacan we can read references that go from early and Hegelian epochs up to those that arise from the contribution that the theory of the knots provides him. He comes this way to the Seminar 24 raising an opposition between " madness or weakness " that it needs even of our elucidation. Which are the axiomatic coordinates that allow him to arrive at the above mentioned opposition? What relation of continuity or break these have you plant of those Hegelian times? I will approach these questions departing from some clinical details that they characterize to the mania to try to extract considerations on the madness, its conjunctions - disjunctions,and relate its between three records.

Key words
Madness Psychosis Mania

A partir de investigaciones anteriores (1) hemos podido entender que la locura no es un campo simple ni único. Tanto en la historia de la psiquiatría como en el psicoanálisis encontramos planteos que dan cuenta de esa complejidad.
Especialmente en Lacan podemos leer referencias que van desde épocas tempranas y hegelianas hasta aquellas que surgen del aporte que la teoría de los nudos le proporciona.
Llega así al Seminario 24 planteando una oposición entre "locura o debilidad" (2) que requiere aun de nuestra elucidación.
Cuales son las coordenadas axiomáticas que le permiten arribar a dicha oposición?
Qué relación de continuidad o ruptura tienen estos planteos de aquellos tiempos hegelianos?
Abordaré estas preguntas partiendo de algunos detalles clínicos que caracterizan a la manía para intentar extraer consideraciones sobre la locura, teniendo en cuenta la relación entre locura y manía, sus conjunciones y disyunciones, la relaciones entre los tres registros y formas de anudamientos, desanudamentos y reanudamientos posibles.

En los comienzos de la psiquiatría la locura era homologada a alienación mental.
Bercheri agrega una nota en su capítulo sobre Pinel (3) donde subraya que en esa serie se incluía a la manía. Se referían a alienación mental, locura, o manía en forma indistinta. De ahí que surge el nombre de manicomio para el asilo como lugar para el tratamiento de estos enfermos. Sin confundir estas categorías puramente sintomáticas y fenoménicas con nuestras actuales entidades clínicas, es interesante resaltar que en este primer tiempo de la psiquiatría la locura no solo esta relacionada con la alienación mental sino también con la manía.
En la historia de la psiquiatría, la clínica diacrónica promueve la clasificación de las llamadas "enfermedades mentales". Paso que rompe con la homogeneidad de la locura y la somete a quedar distribuída en distintas entidades nosográficas.
La novedad de Freud, en relación a esas entidades nosológicas, fue proponer la distinción que Lacan leerá como estructuras clínicas: neurosis, perversión y psicosis.
Comienza así un derrotero, en el campo del psicoanálisis, que por momentos equipara y por momentos diferencia a la locura de las psicosis
En la enseñanza de Lacan hemos hecho un recorrido (4) concluyendo que en muchos momentos Lacan hace equivaler "locura y psicosis" usándolos indistintamente*…"las psicosis son si quieren lo que corresponde a lo que siempre se llamo las locuras" (5)*
Pero en otros deja vislumbrar una diferencia que impide que una quede subsumida en la otra*…"hay sin duda una locura necesaria y que será una locura de otro estilo no tener la locura de todos" (6)*
Deducimos entonces, hay la locura de todos que no es la psicosis, una locura que Lacan está pensando como estructural al ser parlante, es decir a la relación del ser con el lenguaje y el goce que lo habita, más allá de las diferencias que proponen las distintas estructuras clínicas.
Hay psicosis que no necesariamente presentan fenómenos de locura (anudamientos tipo Joyce). Y hay neurosis que nos sorprenden con episodios de locura: por ejemplo ¿Dora en la escena del lago "enloquece? O Hamlet se hace el loco?
Psicosis y locura no se recubren. Una no da cuenta necesariamente de la otra.
Las locuras en plural se constituyen en "estados" que requieren ser entendidos en su lógica y su determinación.
Por eso me parece interesante que Lacan en el S. 6 no solo se refiera a la locura de Hamlet sino que destaque que lo importante, lo que no se debe olvidar es el modo como se hace el loco, un modo que da a su discurso un aspecto cuasi maniaco (7). Subrayo la articulación locura- manía.
A continuación, partiendo de algunos detalles clínicos que caracterizan a la manía, intentaré extraer consecuencias que nos iluminen en las consideraciones sobre la locura, teniendo en cuenta que no todo loco es maniaco pero que todo maniaco si podríamos decir esta un poco loco.

LAS LOCURAS MANÍACO-DEPRESIVAS
Kraepelin , cuyos desarrollos clasificatorios fueron progresando a lo largo de una serie extensa y fructífera de ediciones, produjo alrededor de la paranoia, uno de sus aportes esenciales, logrando una definición restringida y precisa que usamos hasta la actualidad.
Por otro lado las demencias precoces se constituyen en otro gran grupo mucho más sometido a las críticas y la influencia especialmente de autores y psiquiatras franceses que lo forzaron a producir su 8ta edición
En esta 8ta edición, encontramos, un grupo clínico llamativo, que

continua, de la mano de Falret, con la vieja denominación de “locura” a las que llama “circulares, periódicas o intermitentes”
Reagrupa así estados maniacos o depresivos que no constituyen estados sindrómicos dentro de la demencia precoz. Rechaza la idea de la manía o melancolía simples (en eso se diferencia de otros autores y de el mismo en ediciones anteriores de su tratado) argumentando que una observación mas fina revela que tarde o temprano este cuadro presenta recidivas y fases depresivas o expansivas. La evolución es siempre bipolar, a pesar de que las variaciones a veces son lo suficientemente ligeras como para pasar desapercibidas.
Se trata de un grupo llamativo de enfermos cuya presentación subraya:
1. una evolución por ciclos. Estos ciclos son recurrentes
2. y llamativamente pasado el ciclo hay una restitución ad-integrum de la personalidad anterior, pareciendo en los tiempos interciclos que nada antes habría acontecido
No llevan nunca a un debilitamiento intelectual, aun cuando se desarrollan durante toda la vida. Esta entidad esta articulada a la noción de acceso o estado.
El acceso maniaco centralmente se caracteriza por la fuga de ideas, humor alegre y necesidad imperiosa de actividad, subrayamos como lo hace Kraepelin el calificativo de “imperioso”
El acceso depresivo o melancólico, se caracteriza por la tristeza o angustia, dificultad para pensar y actuar.
Y los estados mixtos, donde las manifestaciones maníaco-depresivas se asocian entre si.

Entonces Kraepelin, con este grupo reaviva el viejo término de “locura”. Destaca su forma de evolución por ciclos o accesos. Estos accesos o estados ¿no nos invitan a pensar en los estados del nudo, y sus posibilidades de anudamientos y desanudamientos?
Con Joyce Lacan muestra el esfuerzo por deducir los modos de anudamientos por los cuales una estructura psicótica resuelve su carencia paterna sin desencadenar en una psicosis franca, tal vez nosotros podamos seguir en la línea de ese esfuerzo tratando de deducir como las locuras circulares resuelven los re anudamientos. Se podrá investigar entonces la relación entre acceso de locura y estado de desanudamiento. Interface y restitución ad-integrum de la personalidad. Interface y reanudamiento

MANÍA -LOCURA
Freud trabaja la manía en su texto “duelo y melancolía” como un estado que puede o no suceder a un episodio de melancolía, que tiene su corazón en la perdida de objeto y que su presentación implica recidivas periódicas. Explica la manía a través de dos coordenadas
1. una impresión psicoanalítica
2. un factor económico
Si articulamos estas dos coordenadas podemos concluir con Freud que en la manía se “triunfa” sobre la perdida a través de una voraz búsqueda de nuevas investiduras de objeto
Lacan retoma ese detalle clínico “lo voraz” o “desenfrenado y lo articula en el S.10 al objeto a.
La manía entonces es para esa época una muestra patognomónica de la no función del objeto a, implica el desenfreno de la palabra y del goce, plasmado particularmente en su síntoma tipo: la fuga de ideas o logorrea, donde se pierde toda intención de significación. Falta en la palabra maniaca el efecto de retroacción-anticipación del sentido. Falla la articulación s1 s2. Hay ruptura del encadenamiento ste., lo cual implica quedar disperso en lo infinito del lenguaje. Es una cadena liberada de las obligaciones de la semántica.
La manía queda definida como una cadena ste funcionando en lo real, es decir sin la moderación de un regulador simbólico que haga de punto de capitón. Queda el sujeto entregado al desplazamiento sin freno, sin punto de detención.
Dichas formulaciones giran en torno a la lógica de la no función del a como límite.
Años después, en el texto “Televisión” (8) Lacan articula la manía al campo de la ética.
Los fenómenos de alegría y alborozo que parecen inmotivados, sin sentido pueden leerse como “posición ética del sujeto”. Queda nombrado como cobardía moral, el pecado de ceder en el deseo de saber sobre el inconciente que determina al sujeto.
Es decir la excitación maniaca es trabajada como rechazo del inconciente, poniendo en evidencia un cuerpo frenético y desarticulado de las determinaciones inconcientes que lo normalizan.
Estas consideraciones quedan ilustradas en la expresión de un paciente que definía sus estados maniacos como yendo en una moto a mil que solo puede frenar si estrella su cuerpo contra algo.
Entonces subrayamos la articulación entre rechazo del inconciente y excitación o locura maníaca.
Con el aporte de la teoría de los nudos, a los avatares del registro simbólico se le agrega lo que acontece en el interjuego entre los otros dos.
La referencia clínica denota la presencia de un cuerpo desenfrenado, comandado por un real que desconoce, rechaza, se desentiende de lo simbólico.
Arribamos entonces a la elucidación de la manía como un desprendimiento (9) de lo simbólico. Este desprendimiento implica la perdida del sentido producido por la intersección entre lo imaginario y lo simbólico, provocando una disyunción entre saber y cuerpo. Un cuerpo que padece la intromisión de un goce mortal que lo intoxica. Se inflama el registro imaginario, que tantas veces vemos clinicamente bajo ese cuerpo“desenfrenado”

Sin confundir ni equiparar locura y manía, que luz podemos obtener de esta relación?
Sabemos que sobre la locura hay muchas elaboraciones de Lacan no del todo sistematizadas, sin embargo desde sus tempranas referencias encontramos que se repiten los siguientes sesgos:
-perturbaciones en el registro imaginario, conceptualizadas como,
1- pegoteo imaginario,
2- inflación imaginaria, o 3-como la mayor perturbación imaginaria posible
-perturbaciones en el registro simbólico conceptualizadas como,
1- identificaciones “inmediatas” con el Ideal del Yo, 2- caída de las identificaciones o 3- desamarre del campo del Oro.
Tomando en cuenta estos dos sesgos, propongo articular locura-manía en las siguientes relaciones:
-cuerpo desenfrenado (manía)- inflación de lo imaginario (locura)
-rechazo del inconciente (manía) - desatadura del Otro (locura)
-desprendimiento de lo simbólico (manía) -desacuerdo entre simbólico e imaginario (locura)
-restitución ad-integrum en la evolución por ciclos -lógica de reanudamientos en la manía y en la locura

LOCURA VS DEBILIDAD
En el seminario 24 que esta dedicado entre otras cuestiones a interrogar los estatutos del inconciente Lacan propone una fórmula cuyos términos parecieran excluirse “entre locura o debilidad no tenemos sino la elección”
Trabajará a la debilidad como lo mental, como enfermedad mental, sentimentalidad, términos que asocia a tejido, discurso del Otro, mentira incluso al saber inconciente,.
Para Lacan el inconciente freudiano es lo mental. Y lo mental sufre en esta última parte de su enseñanza una devaluación al estatuto de debilidad.
Debilidad mental es tejido de palabras que al entrelazarse producen sentidos, sentido sexual. Este sentido sexual afecta al cuerpo. Cruce entre lo imaginario y lo simbólico, saber sexual sobre el cuerpo siempre herido por ese real que no deja de equivocar
Lacan subrayando la relación entre lo mental y el inconciente afirma que la enfermedad mental es el inconciente que no se despierta (10).
El análisis se constituye así en el espacio privilegiado para despertar al sujeto de su ensoñación mental, otras veces para reducir o acotar el desenfreno de la locura. Variedades clínicas sometidas a lo singular de cada caso.
Entonces, la locura queda planteada como lo opuesto, lo que rompe, lo que cortocircuita, o se desamarra del tejido mentiroso lenguajero que es el inconciente discurso del Otro. Producto del acuerdo, del cruce, de la relación de anudamiento entre simbólico e imaginario.
En este sentido ¿no puede leerse “locura o debilidad” como una manera renovada de plantear lo que en su texto Televisión definía como excitación (o locura) maniaca equivalente a “rechazo del inconciente”?

Nos queda en serie locura-manía-rechazo del inconciente
Sin embargo una complejidad se introduce entre "locura o debilidad" a través del anudamiento que Joyce -desabonado del inconciente- nos enseña.
Qué tipo de mentalidad alcanza en esa escritura que se independiza del sentido?
Nos encontramos así con otro dato de la potencia clínica que puede extraerse de Joyce. (11)
La llamada por Lacan "elación maniaca de su lenguaje" no rompe con dicha oposición y nos sigue abriendo a nuevas posibilidades: el arte de Joyce…..¿ ni loco ni debil?

NOTAS

(1) P091, La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)

(2) Lacan J, 1976-77, Seminario 24, inédito, Ed. Integra

(3) Bercherie Paul, Los fundamentos de la clínica, Ed. Manantial, 1986, Buenos Aires, Argentina

(4) Berger Andrea, "Locura y Nudos II", publicado en Memorias de las XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur : La investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", tomo III, Facultad de Psicología, U.B.A, 9-10 y 11 de Agosto de 2007, Buenos Aires, ISSN 1667-6750

(5) Lacan J, Seminario 3, Las Psicosis, Ed. Paidós, pag 12, Buenos Aires, Argentina

(6) Lacan J, Seminario 3, Las Psicosis, Ed. Paidós,pag 29, Buenos Aires, Argentina.

(7) Pero lo que no se debe olvidar es el modo como se hace el loco, este modo que da su discurso ese aspecto cuasi maniaco, este modo de atrapar al vuelo las ideas, las ocaciones de equivoco, las ocaciones de hacer brillar un instante delante de sus adversarios esa suerte de chispa de sentido"…El Seminario 6, inédito.

(8) Lacan J, Televisión, pag 107, Ed. Anagrama, Barcelona,1977.

(9) Soria Dafunchio, Confines de las psicosis, pag 81, Ed. del bucle, Buenos Aires, 2008.

(10) Lacan J, Seminario 24, clase 9, pag 50, inédito

(11) Lacan, J, El Seminario 23, clase I, Ed. Paidos. Buenos Aires, 2006

BIBLIOGRAFÍA

BERCHERIE P. Los fundamentos de la clínica, Ed. Manantial, l986, Buenos Aires, Argentina

BOUSSEYROUX y otros(1988), La Manía en Clínica diferencial de las psicosis, Ed. Manantial, pag 217, Buenos Aires, l998

FREUD S. (1917), Duelo y Melancolía en Obras completas, Volumen 14, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

GODOY C. (2008)., Los artificios de James Joyce, en Ancla N 2, Revista de la Cátedra II de Psicopatologia, Facultad de Psicología, 2008.

KRAEPELIN (1909), La locura maniaco depresiva, Ed. Polemos, Buenos Aires, 1996.

LACAN J. (1954-55), El Seminario 2, Ed. Paidos, Buenos Aires, Argentina

LACAN J. (1955-56)., El Seminario 3, Ed. Paidos, Buenos Aires, Argentina

LACAN J. (1958-59)., El Seminario 6, inedito.

LACAN J. (1963-64)., El Seminario 10, La Angustia, Ed. Paidos, Buenos Aires, Argentina, 2006.

LACAN J. (1975-76)., El Seminario 23, Ed. Paidos, Buenos Argentina, 2006

LACAN J. (1976-77)., El Seminario 24, inédito

LACAN J. Psicoanalisis Radiofonía y Televisión, Ed. Anagrama, Barcelona, 1977

MAESO G. Lacan con Joyce, Ed. grama, Buenos Aires, 2008

MILLER J.A., Lo real y el sentido, Ed. Coleccion Diva, Buenos Aires, 2003

MILLER J.A., Enseñanzas de la presentación de enfermos, en Matemas I, Ed. Manantial, Buenos Aires, 1987

SCHEJTMAN F. (2004), La trama del síntoma y el inconciente, Ed. del Bucle, 2004

SCHEJTMAN F(2008), Introducción de la trenza, en Ancla N 2, Revista de la Catedra II de Psicopatologia, Facultad de Psicología, 2008.

SOLER C. La Mania: pecado mortal, en Estudios sobre las psicosis, Ed. Manantial, Buenos Aires, 1989

SORIA DAFUNCHIO N. (2008), Confines de las psicosis, Ed. del bucle, Buenos Aires, 2008.

TORRES M. (2007). Fracaso del inconciente, amor al síntoma, Ed.Grama, Buenos Aires, 2008.

YOSPE J. En el límite: Joyce, en La Locura, Ed. propuesta psicoanalítica sur, Buenos

PROPÓSITOS DE LA "CURA" PSICOANALÍTICA EN FREUD Y SU FUNDAMENTO PULSIONAL PARTE II. EL ESTATUTO DEL YO Y SU FUNDAMENTO PULSIONAL

Bermudez, Silvia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Son dos modulaciones del yo, una cuya marca de origen es el ello localizado como núcleo del yo: alterado en su interior por los mecanismos de defensa, alteración al servicio de la impotencia que con su mascarada defensiva encubre la alteración estructural, desgarradura como herida incurable. La otra es la alteración "terapéutica "del yo que conduce a la cancelación de alteraciones ya existentes por obra del proceso defensivo. Los propósitos psicoanalíticos, en la fórmula freudiana fortalecer el yo para hacerlo más independiente del super yo, se trataría de una alteración terapéutica del yo, y lo independiente o autónomo no obedece a una categoría kantiana, ni a una posición cínica, ni a un poder de dominio, como lo interpretado por la psicología del yo Entonces: donde ello era, el yo desgarrado, escindido debe devenir un saber hacer // invención, ganándole tierra fértil al mal, a ese oscuro ello; donde siempre queda un resto irreductible: lo imposible de ser simbolizado. Si hay un poder de dominio es que hay siempre un resto irreductible. La operación analítica lo lleva al sujeto a ese encuentro con la castración, única alteración estructural, verdad de la que no se es curado pero el analista tiene que llegar a ese encuentro.

Palabras clave
Alteración del yo

ABSTRACT

PURPOSES OF THE "CURE" IN PSYCHOANALYTIC FREUD AND ITS INSTINCTUAL FOUNDATION .PART II. THE STATUS OF THE EGO AND ITS INSTINCTUAL FOUNDATION

They aretwo modulations of ego, a brand of origin is the id result located as the core of ego: altered in its interior by the defense mechanisms, alteration to the service of the impotence with its masquerade defensive obscures the alteration structural, tearing as incurable wound. The other is the alteration "therapeutic" of ego that leads to the cancellation of alterations already existing work of the process defensive. The therapeutic purposes psychoanalytic in the formula Freudian strengthen of ego, to do more independent of the super ego, it would be a therapeutic alteration of myself, and the independent or autonomous not due to a category Kantian, nor to a position cynical, nor to power, as interpreted by the psychology of ego. Then where "it was, ego torn, split should become know-how // invention, gaining land fertile land to "wrong", in this dark ello; where there is always a rest irreducible: the impossible to be symbolized. If there is a power is that there is always a rest irreducible. The operation analytical brings it to the subject to such a meeting with castration, only alteration structural, truth of that one is not cured but the analyst has to come to this meeting.

Key words
Alteration of ego

I. INTRODUCCIÓN: FREUD, SU ÉPOCA Y LAS RESONANCIAS ACTUALES [i]

Una de las primeras operatorias freudianas fue subvertir el ideal de la razón, ocupándose de lo que quedaba por fuera de ese

ideal, que el inconciente tiene una razón propia y obedece a leyes que le son singulares, esta es la Reforma de la Razón en Freud.
Ubicamos tres rupturas en Freud, expresadas en crítica,s estas son a la razón, al sentido y a la civilización, tal como lo sostiene Silvia Tubert en su libro El malestar en la palabra. "La crítica de Freud es al sentido absoluto, el sentido se crea en la búsqueda de significación que no esta orientada hacia referentes y significados sino en lo que acontece en los tropiezos del inconciente, es una construcción un trabajo de creación de sentido"
Lo cual me evocó lo que sostiene Lacan "si el descubrimiento freudiano tiene un sentido solo puede ser "*La verdad caza al error por el cuello en la equivocación*." [ii] De dichas rupturas dejó esclarecimientos, orientaciones, aplicaciones, un compromiso ético y un saber hacer con las resistencias que se oponían al psicoanálisis y sus derivaciones en el pensamiento contemporáneo.
En su hora la mayoría de las resistencias se debieron a que el contenido de la doctrina hería intensos sentimientos de la humanidad, grave afrenta al amor propio sintiéndose en parte tiranizado por los ideales de su época y el horror a lo nuevo como horror al saber de sus contemporáneos, sostiene que "la contribución del psicoanálisis a la ciencia y su resistencia consiste en haber extendido la investigación al ámbito anímico"
Ponía en tensión sus principios con los de algunos colegas que resistían al psicoanálisis "¿ Estos que combaten mis puntos de vista, de dónde sacan el saber que tan seguros de sí mismos exponen sobre si las pulsiones sexuales reprimidas desempeñan un papel en la etiología de las neurosis y cuál sería ese papel?. Lo pregunto porque ellos *cierran la boca a los pacientes [iii]* tan pronto como empiezan a hablar de sus complejos y de los retoños de estos; mis comunicaciones y las de mis partidarios son la única ciencia que le es asequible".[iv] Este *llamado de atención* escrito en 1909, a propósito del pequeño Hans, es una apelación a la comunidad psicoanalítica - de plena vigencia - a un compromiso ético con nuestros principios y su diferencia con el de otras psicoterapias que proliferan en la era de las epidemias *psy*, cerrando la boca de sus pacientes con la supresión rápida y química de los síntomas.
En Las Resistencias contra el Psicoanálisis dice con hilaridad "Acaso no fue mera casualidad que el primer sostenedor del psicoanálisis haya sido un judío, para abrazarlo hacia falta una aquiescencia frente al destino de encontrarse aislado frente a la oposición, un destino más familiar al judío que a los demás". A mi entender un saber hacer de Freud con la segregación y una fuerte apuesta en contra de la voluntad de dominio, las cosmovisiones, el totalitarismo.[v]

II. PROPÓSITOS DE LA "CURA" PSICOANALÍTICA EN FREUD Y SU FUNDAMENTO PULSIONAL

Me propongo ubicar dos vertientes una el lugar de "la persona del médico" en los tratamientos freudianos y otra los propósitos psicoterapéuticos de la "cura" psicoanalítica con el objetivo de despejar malos entendidos y confusiones propiciados por la "ego" Phsicology como prescripciones al servicio de los ideales, que obtura el encuentro con la castración y su articulación con algunas de las problemáticas en el quehacer del analista.
Son tres las conferencias que seleccioné, estas son "La transferencia" y "La terapia analítica" y "La descomposición de la personalidad psíquica" [vi]. Y de ellas algunos detalles que suscitaron mi línea de investigación que ubico en el siguiente ordenamiento: Transferencia - Neuroris Artificial - Posición del analista - Efectos terapéuticos psicoanalíticos
A. De la primera conferencia, me interesa destacar la posición del analista y el sentido nuevo de los síntomas una vez instalada la transferencia, tal como Freud lo fundamenta valiéndose de los soportes teóricos del primer ordenamiento metapsicológico y la teoría de la libido. Freud dice "Cuando la cura se apodera del enfermo sucede que toda la producción nueva se concentra en un único lugar, la relación con el médico. No es entonces incorrecto decir que ya no se está tratando con la enfermedad anterior del paciente sino con una neurosis recién creada y recreada, que sustituye a la primera". (…) " A esta versión nueva de la afección antigua se la ha seguido desde el comienzo se la ha visto nacer y crecer y uno se encuentra en su interior en *posición particularmente ventajosa*, *porque es uno mismo en que en calidad de objeto esta situado en su centro*". [vii] "Todos los síntomas del enfermo han abandonado su significado originario y se han incorporado a un sentido nuevo, que consiste en el vínculo con la trasferencia".
Así se desprende el fundamento pulsional que le otorga a la transferencia y al lugar del analista en dicha posición de objeto.
Es a través del carácter genuino de su letra que trasmite precisiones como así también el valor de su vigencia y el aporte al esclarecimiento de los malos entendidos y usos desviados que se han hecho de los mismos. [viii]
B. En la conferencia sobre La terapia analítica[ix] dice "En lugar de los diversos tipos de objetos libidinales irreales aparece *un único objeto también fantaseado: la persona del médico*".
Acá da un paso más en relación a la liquidación de la transferencia "luego cuando la libido vuelve a ser desasida de la persona del médico ya no puede volver atrás, sino que queda disponible para el yo". "El cambio decisivo para el buen desenlace consiste en que se elimine el circuito de la represión, [x] es este conflicto así renovado, de suerte que la libido no pueda sustraerse nuevamente al yo mediante la huída al inconciente", ese cambio es posibilitado por un cambio en el yo que se consuma bajo la influencia de la sugestión médica."[xi] "(...) se reconcilia con la libido, y se inclina a conceder alguna satisfacción y su horror ante los reclamos de la libido"(...)
Esta operatoria analítica está argumentada en dos tiempos, el primero es la investidura libidinal, en la persona del médico, como único objeto fantaseado y el segundo la finalización del tratamiento y el destino de ese desasimiento libidinal. [xii]
C. En relación a la conferencia 31: "La descomposición de la personalidad psíquica", fundamentada sobre el tercer modelo pulsional: pulsión de vida - pulsión de muerte, el inconciente libidinal y un nuevo estatuto de yo argumentado en último ordenamiento metapsicológico, segunda tópica. Freud produce un viraje formalizado en su investigación: el límite al desciframiento, define a lo inconciente como aquello que excede a lo reprimido, hay un inconciente no reprimido. A partir de la tesis todo lo reprimido es inconciente pero no todo lo inconciente es reprimido.
Freud en esta conferencia define al trabajo analítico como una labor de cultivo equiparable a la disecación del *Zuydersee"*. Ilustrando la finalización de la cura con una contundente metáfora: "Ganarle tierra fértil al mar".
Los mismos son formulados así " fortalecer el yo, hacerlo más independiente del superyo, ensanchar su campo perceptivo y ampliar su organización de manera que pueda apropiarse de nuevos fragmentos del ello, 'eso'. "Donde ello era, yo debo devenir",
De lo cual infiero que dicha labor en el trabajo analítico alivian los padecimientos al servicio de lo mortífero de la pulsión, haciendo más llevadero los infortunios cotidianos, ganándole tierra fértil al "mal".[xiii]
Encuentro aquí, una intertextualidad con J.A.Miller "Si el psicoanálisis no es el tratamiento de un mal no sé lo que es"[xiv]
Una de mis hipótesis apunta a lo que entiendo por dicha "ganancia"*,* esto es ganancia de aquellos mismos elementos otrora infértiles al servicio del más allá del principio del placer, habían producido el padecimiento, ese gusto por el dolor. Y es por la operatoria analítica, que acontece una nueva disposición pulsional, o en otros términos una nueva economía de goce. El advenimiento de una nueva posición con elementos ya existentes pero en otra nueva disposición
Me apoyo en el siguiente concepto de invención; en el medioevo la invención era nombrada con el término "dispositio",[xv] que significa: "disponer de otra manera lo que ya hay".
Es lo que propongo verificar con la formulación freudiana - ganarle tierra fértil al mar- *mal* - La concreción de dichos propósitos equivalentes al "*dispositio* - como invención, producto de una nueva economía de goce, conmoción de puntos de los puntos de fijación libidinal.
En este caso: "Fortalecer el yo ni con prescripciones, ni consejos o promesas de felicidad, velando la falta, sino develando el goce que lo deshabita de su propio deseo, ya no sacrificado a las querellas y exigencias del superyo, sino *hacerlo más independiente,* como nuevo modo de hacer lazo con el superyo, ensanchar su campo perceptivo y ampliar su organización como la apertura a un horizonte con una versión ampliada, morigerada, desalojando los significantes amos que lo desvanecían y abrirse a un porvenir

apropiándose de nuevas partes del ello.
Un sujeto orientado por lo vivo del deseo, advertido de las admoniciones irracionales de su amado enemigo íntimo el "superyo", quien hunde sus raíces en el ello.
Tal como lo formula Jorge Alemán - "de modo que la formula de resolución es que surja un nuevo amor, que aparezca una versión del superyo que ame al yo ".[xvi]
O dicho en otros términos más hilarantes un nuevo lazo para salir de "parranda" con el superyo, y que no sea únicamente a través del humor, sino posibilitado por la experiencia analítica, donde se despierta otra gramática pulsional, como ganancia epistémica al goce pulsional. Allí donde se gozaba debe advenir un -saber hacer-.

III. EL ESTATUTO DEL YO Y SU FUNDAMENTO PULSIONAL

El mismo se sostiene ahora como instancia de acuerdo a la segunda tópica y el tercer modelo pulsional, instancia en cuyo núcleo se encuentra el ello.
Freud en su libro póstumo Esquema de Psicoanálisis, verdadera declaración de "Principios del Psicoanálisis ", que se desprenden de su propia pluma, es así como lo prologa "los principios serán trasmitidos de un modo preciso, conciso y en los términos más inequívocos, su propósito no es compeler a la creencia o el de provocar convicción.
Las enseñanzas del psicoanálisis se basan en un numero incalculable de observaciones y experiencias y solo quien haya respetado esas observaciones en sí mismo y en otros individuos está en condiciones de formarse un juicio propio sobre aquel."[xvii]
Presenta además la siguiente formulación del "ello": "El núcleo de nuestro ser esta constituído por el oscuro ello, que no comercia directamente con el mundo y además solo es asequible a nuestra noticia por la mediación de otra instancia" […] "dentro del ello campean nuestras pulsiones originarias"[xviii]. Un verdadero fundamento pulsional,
En este sentido también los hay -en cuanto a los principios- lo que deja indicado en la conferencia 28, en relación a la liquidación de la transferencia, que trabaje más arriba: "luego cuando la libido vuelve a ser desasida de la persona del médico ya no puede volver atrás, sino que queda disponible para el yo ".
Es justamente de "este disponible para el yo" que me ocuparé, destacando en primer lugar que hay un más allá del yo de la adaptación y la síntesis, un más allá forcluído por algunas lecturas posfreudianos y su aplicación, lo cual fue propiciatorio de desvíos teóricos y desde donde se abrevan las psicoterapias epocales al servicio del Mercado y el Discurso Capitalista, arrasando con el fundamento pulsional del yo. Un yo en cuyo núcleo se aloja el oscuro ello.
Lacan en su recomendación sobre la necesidad de retornar a Freud, dice (…) "estamos ahora en la situación de formular el sentido de la revolución freudiana: el sujeto del inconciente es excéntrico al yo."[xix]
A su vez Freud formula tres factores decisivos para el curso de un análisis y dificultades en la conclusión de la cura: influjo traumas, el factor cuantitativo pulsional dicho de otro modo la intensidad relativa a las pulsiones que es preciso tornar inocuas y algo que llama *alteración del yo.* "No hemos alcanzado siempre en toda su extensión, no lo bastante a fondo nuestro propósito de sustituir las represiones primordiales por unos dominios (*Bewältingung*) confiables y acordes al yo. La trasmudación se consigue pero a menudo solo parcialmente; sectores del mecanismo antiguo permanecen intocados por el trabajo analítico."[xx]
El factor cuantitativo de la intensidad pulsional se había contrapuesto en su momento a los empeños defensivos del yo y ahora aquel mismo factor pone un límite a la eficacia de este nuevo empeño. El yo se defiende contra la pulsión y en este trabajo de defensa se deforma. Los mecanismos de defensa se fijan en el interior del yo y devienen unos modos regulares de reacción del carácter que durante toda la vida se repiten.
La alteración es el efecto que en el interior del yo tiene el defender, el desenlace de una cura analítica depende en lo esencial de la intensidad y profundidad del arraigo de estas resistencias de la alteración del yo.[xxi]
Los mecanismos de defensa frente a antiguos peligros retornan en la cura como resistencias a la curación, la curación es tratada por el yo como un peligro nuevo.
Estas resistencias que pertenecen al yo son inconcientes y en cierto sentido están segregadas dentro del yo.
Una alteración como producto del trabajo defensivo, el yo por las continuas invasiones del ello esta dañado en su organización, escindido en su interior; no produce ya ninguna síntesis, esta desgarrado por aspiraciones que se contrarían unas a otras por conflictos no tramitados, dudas no resueltas.
La síntesis sucumbe a toda una serie de perturbaciones. Se trata de una escisión del yo de una desgarradura estructural [xxii] que nunca se reparará, es la confrontación con la misma castración estructural, esa herida incurable de la cual no se quiere saber.

IV ALGUNAS CONCLUSIONES

Por lo anteriormente expresado sostengo que "el tan temido y prejuicioso, fortalecimiento del yo no es el de la verdadera letra freudiana, yo en cuyo núcleo se aloja el ello, eso que no comercia con el mundo, solo por la mediación de otra instancia, *eso* se inventa en un análisis y en un final.
Para concluir son dos las modulaciones del yo una cuya marca de origen es el ello localizado como núcleo del yo, alterado en su interior por los mecanismos de defensa, alteración del yo al servicio de la impotencia con su mascarada defensiva que encubre la alteración estructural, esa desgarradura como herida incurable. Es mi modo de entender el párrafo "La trasmudación se consigue pero a menudo solo parcialmente; sectores del mecanismo antiguo permanecen intocados por el trabajo analítico."
La otra es la alteración "terapéutica "del yo que conduce a la cancelación de alteraciones ya existentes por obra del proceso defensivo. Será por este camino que los propósitos psicoanalíticos en la fórmula freudiana: "fortalecer el yo para hacerlo más independiente del super yo y ganarle nuevas partes al ello", se trataría de una alteración terapéutica del yo, donde lo independiente o autónomo no responde a una categoría kantiana, ni a una posición cínica, ni a un poder de dominio como interpretó la psicología del yo.
Si hay un poder de dominio es que hay siempre un resto irreductible.
Freud se abocó a producir un cambio cuantitativo en la economía libidinal, pero dilucida que en la operatoria analítica se consuman desarrollos y trasmudaciones imperfectas y que esos cambios nombrados como *alteraciones* son solo parciales y no es descubriendo universalidades regladas lo que va a poner orden al caos.
La operación analítica lo lleva al sujeto a ese encuentro con la castración, única alteración estructural, verdad de la que no se es curado pero el analista tiene que llegar a ese encuentro.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

[i] Referido a la investigación: La adquisición de la aptitud de analista en el marco de la segunda tópica freudiana", P820. UBACyT 2007-2009 Director: Osvaldo Delgado. Integrantes del equipo: Silvia Bermúdez, Susana Ezsptein, Graciela González, Clarisa Kicillof, Laura Kiel, Susana Mizrahi, Silvia Pino, Mario Zerbino. .Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires- Área. Clínica Psicoanalítica El presente estado de trabajo es un avance que está referido al marco de la investigación: La adquisición de la aptitud de analista en el marco de la segunda tópica freudiana" En un artículo preliminar de dicha investigación se postula que el término 'aptitud' utilizado por Freud es la traducción al castellano de dos palabras alemanas distintas: 'eignung' y 'tauglich'. La traducción para el primero de los términos, 'eignung', es: 'aptitud o idoneidad'; el segundo, 'tauglich', se refiere a: 'ser capaz de hacer algo'. El término 'aptitud', en la construcción teórica que realiza Freud en 'Análisis terminable e Interminable' (1937)[i], posee un fundamento pulsional.

[ii] LACAN, J, Los escritos técnicos de Freud, "La verdad surge de la equivocación", Paidos, Buenos Aires, 1991. p.386.El subrayado es mío

[iii] El subrayado es mío

[iv] FREUD, S, Análisis de la fobia de un niño de cinco años Nota 41, TX, A.E 1999, p 115.

[v] FREUD, S, Conferencia 35. T XXII, T X, A.E, Bs.As. 1996

[vi] FREUD, S, Conferencias de Introducción al Psicoanálisis, 27 y 28 T XVI, AE,1996 p.392 y 408
Y de las Nuevas Conferencia 31. T XXII, AE, 1992, p 53

[vii] Ibíd. p. 404. El subrayado es mío

[viii] Valor que destaco tanto en esta cita como en las que siguen como aporte crucial en su enseñanza y en la formación del analista.

[ix] Ibíd., p. 424

[x] Anticipa a mí entender- lo que planteará en Análisis Terminable e Interminable "la rectificación con posterioridad - nachtraglich- del proceso represivo originario, lo cual pone término al híper poder del factor cuantitativo, seria entonces la operación genuina de la terapia analítica".Esto es conmover la economía pulsional, el mismo Freud deja planteado que sigue subsistiendo un obstáculo, el factor cuantitativo en términos de fragmento de agresión libre, de esa pulsión de destrucción originaria: lo que siempre fue penoso, resto indócil, reservorio libidinal, resto de pulsión de muerte no expulsada que pertenece a otra geografía: lo irreductible. T XXIII, AE.p 230

[xi] Destaco que la sugestión a la que alude es sugestión analítica, esa que permite como recurso, artificio y no la insistencia de la sugestión como un saber adquirido.La resistencia del paciente es la resistencia a la sugestión, porque produce el aplastamiento del deseo: por eso Lacan lo llama resistencia del analista -contra transferencia-que en Freud este término solo esta dos veces. J.A.Miller "es la respuesta a la tentativa del aplastamiento sugestionante del deseo"

[xii] Tomando como soporte teórico, como lo señalaba más arriba, la teoría de la libido, segundo modelo pulsional: libido del yo - libido de objeto y el correspondiente estatuto del yo. Cuestión que retomaré más adelante.

[xiii] Equivocidad que me pertenece

[xiv] MILLER JA. "Cómo se inventan nuevos conceptos en psicoanálisis" Conferencia de Clausura de las I Jornadas del Campo Freudiano en Andalucía. Extraída de Campus, Revista de Información General de la Universidad de Granada, Nº 36, noviembre de 1989. Revista Digital Virtualia 3

[xv] TESTA, A., "De la suspensión de un saber", El lugar del psicoanalista 3, Escansión, Nueva serie, Manantial.1.990.

[xvi] ALEMÁN, J., La deuda la culpa y la angustia, El porvenir del inconciente, Grama, Bs.As. 2006, p.80.

[xvii] FREUD, S. Esquema de Psicoanálisis, OC. T.XXIII, A.E .Bs.As.1995. p 139.

[xviii] FREUD, S. Esquema de psicoanálisis, T. XXIII. A.E. Bs. As 1993, p 199.
BERMÚDEZ, S., Epifanías Adolescentes II, Púberes y Adolescentes. Comp. Marina Recalde.Grama.Bs.As2008 p 57

[xix] LACAN, J. El sentido de un retorno a Freud en psicoanálisis. Uno por Uno 46 Eolia. Difusión Paidos. 2000, p 11.

[xx] FREUD, S, Análisis terminable e interminable, OC. A.E. T.XXIII Bs.As 1997, p.232

[xxi] Ibíd., p 241

[xxii] FREUD, Esquema de Psicoanálisis, T.XXIII, OC. A.E.Bs.As.1997 p 181

CASTRACIÓN, CUERPO Y SÍNTOMA

Bertholet, Roberto
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
En Freud encontramos al cuerpo y al síntoma enhebrados por la castración. En "Tres ensayos" (1905), encontramos el valor que le da Freud al autoerotismo como modo inicial de satisfacción, que debe ser resignado. En "Introducción del narcisismo" (1914), Freud elabora la noción de narcisismo, que también debe ser reemplazado por formaciones psíquicas en las que se incluye al Otro: el Ideal y la conciencia moral. En "El yo y el ello" (1923), Freud reconoce la paradoja que significa que en el terreno de lo simbólico anide la pulsión de muerte, dando lugar al superyó. Desde 1923, Freud encuentra que, en la niña, es la privación la que la conduce al deseo, por la vía del amor al padre, que le permite salir del goce autoerótico y de la ligazón preedípica con la madre. En el niño, angustia de castración por la amenaza de perder lo que tiene, empujándolo a salir del amor endogámico. La castración, entonces, implica cuatro pérdidas: el autoerotismo, el narcisismo, el goce fálico y el primer objeto -la madre-. De cada una, quedan restos que participan en el cuerpo y en el síntoma.

Palabras clave
Castración Cuerpo Síntoma Sexualidad

ABSTRACT
CASTRATION, BODY AND SYMPTOM
In Freud we find the body and the symptom linked by the castration. In "Three essays", we find the value Freud gives to self-eroticism as an initial way of satisfaction, that has to be resigned. In "Narcissism's Introduction", Freud makes the notion narcissism, that also has to be replaced by psychics' formations in which is included the Other: the Ideal of the Ego and the moral conscience. In "The Ego and the Id", Freud recognize the paradox that means that in the field of the symbolic nests the death impulse, that gives place to the superego. From 1923, Freud finds that in the girl, is the deprivation the ones that drives to the desire, by the way of the love to the father, which allows her leaving from the self-erotic pleasure and from the pre-edipic connection with the mother. In the boy, the anguish of castration by the threat of loosing what he has, driving him to leave the endogamy love. The castration involves four losses, not without a connection with the body: autoeroticism, narcissism, phallic pleasure and the first object -the mother-. From each other remain the rests that participle in the body and in the symptom.

Key words
Castration Body Symptom Sexuality

Para el psicoanálisis de orientación lacaniana, la sexualidad no es sin el inconciente y la pulsión, no es sin el Otro tachado y el Uno del goce, no es sin síntoma y fantasma. Implica necesariamente a la castración que, articulada al Nombre del Padre -operando con relación a un significante, el falo-, permite que el goce se articule al deseo y al uso de los semblantes, de un modo diferente en hombres y mujeres. En este plano, el "objeto a" -en sus dos vertientes: como causa del deseo y como plus de goce- está en relación con el sujeto en el fantasma neurótico y sostenido por el padre, en tanto cobra significación fálica.
En Freud ya encontramos al cuerpo y al síntoma enhebrados por la castración. El cuerpo es el escenario donde la castración se imprime tanto para la niña como para el niño.
Tres tiempos nos permiten situar la cuestión: "Tres ensayos" (1905), "Introducción del narcisismo" (1914) y los textos sobre el falo, la

castración y la sexualidad femenina, en especial “La organización genital infantil” (1923), “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia entre los sexos” (1925) y “La feminidad” (1931).
- En Freud, encontramos lo simbólico del cuerpo sintomatizado desde los primeros escritos de 1893 sobre la histeria. En 1905 al escribir “Tres ensayos” aparece claramente la dimensión del cuerpo pulsional y el goce que después llamará fálico (satisfacción en el pene o en el clítoris). En “Tres ensayos” se destaca el valor del autoerotismo como modo inicial de satisfacción, satisfacción que debe ser resignada. En el tercer Ensayo, Freud sitúa la frecuencia del onanismo clitoridiano infantil, que debe correr igual destino. Autoerotismo y onanismo, entonces, refieren a intensas satisfacciones obtenidas en el cuerpo, que deben dejar paso a otros procesos psíquicos, al mismo tiempo que muestran que tanto en la niña como en el varón, el primer goce es autoerótico.
- En “Introducción del narcisismo”, Freud elabora el concepto de narcisismo y el de yo-ideal, que “concentra todas las perfecciones narcisistas”. El narcisismo inicial también debe ser reemplazado por formaciones psíquicas en las que se incluye al Otro: el Ideal del yo y la conciencia moral.
- En “El yo y el ello”, Freud reconoció la siguiente paradoja: en el terreno de lo simbólico anida la pulsión de muerte. Más allá del principio del placer aparece la instancia del superyó, noción que le permitió comprender al masoquismo erógeno, femenino y moral, como posiciones en las que se ubica el sujeto ante figuras del Edipo. Desde la enseñanza de Lacan, hablamos del fantasma, que tiene una doble dimensión: está articulado al Otro, al mismo tiempo que hace aparecer el objeto (a), como plus de goce, satisfacción pulsional.
- En los textos sobre el Edipo, la castración y la feminidad, desde 1923 en adelante, Freud encuentra que, en la niña, es la privación la que la conduce al deseo, por la vía del amor al padre, que le permite salir del goce autoerótico y de la ligazón preedípica con la madre. En el niño: angustia de castración por la amenaza de perder lo que tiene, empujándolo a salir del amor endogámico.
Esta secuencia de pérdidas, imprescindibles para la constitución subjetiva, muestra la castración como operación necesaria para desear, amar y gozar. Consideramos, así, esta serie:

- el autoerotismo primordial es aquello sobre lo que Lacan considera que recae la “castración real”, cuyo operador es el lenguaje: “la operación real introducida por la incidencia del significante, sea cual fuere, en la relación con el sexo” [i]
- el narcisismo;
- el goce fálico;
- los objetos incestuosos.

Estas tres últimas pérdidas son consecuencia de la “castración simbólica”, cuyo operador es el Nombre del Padre.
De cada una de ellas permanecen restos activos, que perduran, con consecuencias. Tener un cuerpo implica, inevitablemente, tener síntomas y, a su vez, una erótica singular a cada modo de gozar del inconsciente.

En tanto consideramos que la castración tramita la satisfacción que debe ser abandonada, tiene función de nudo en la estructuración de los síntomas y en la instalación en cada sujeto de una posición inconsciente con respecto a la sexualidad[ii].
En estos desarrollos, tanto de Freud como de Lacan, tenemos dos efectos del significante sobre el cuerpo: vaciamiento y producción de goce:

- vaciamiento de goce: expropiación, expulsión de satisfacción pulsional del cuerpo.
- producción de goce: el significante produce libido como plus de goce, bajo la forma del síntoma, del cuerpo vivificado por lo simbólico.

La castración, concepto freudiano, es reformulado por Jacques Lacan, separadamente del Complejo de Edipo. La ubica como operación del lenguaje sobre el cuerpo, ya desde los primeros momentos de vida. Convierte al lenguaje en agente, antes de la intervención del Nombre del padre. Hace de la castración una operación originaria, constituyente del humano, que provoca un desierto de goce. De todos modos, en tal desierto no dejan de aparecer los oasis: zonas erógenas habitadas de pulsiones parciales. El sujeto, de tal modo, es efecto de una pérdida de goce, pudiendo recuperar algo, un plus de goce, de satisfacción pulsional, desde allí en más siempre parcial.
El cuerpo es el escenario simbólico-imaginario donde la castración se imprime tanto para la niña como para el varón. Autoerotismo primario y onanismo infantil se refieren a intensas satisfacciones obtenidas en el cuerpo propio, al mismo tiempo que muestran que tanto en la niña como en el varón, el primer goce es autoerótico y fálico. En los textos sobre la feminidad, Freud encuentra que, en la niña, es la castración, su no-tener, que la conduce al deseo, por la vía del amor al padre, lo que le permite salir del goce autoerótico y de la ligazón-madre preedípica. En el niño, la angustia de castración -amenaza de perder lo que tiene-, lo conmina a salir del goce incestuoso. Así, tanto el niño como la niña conservan un goce en relación a lo fálico, incluyendo al Otro como medio de acceso al mismo. Estas opciones infantiles y las elecciones del sujeto ante tales encrucijadas dejarán enormes consecuencias en la fantasmática y en la sexuación de mujeres y hombres.
La subjetivación de la castración -considerada como “asunción” paradójica- lleva a asumir una posición sexuada singular, de tal modo que la misma haga posible la cópula sexual, para lo que se requiere haber subjetivado la castración, tanto la propia como la del Otro. En las neurosis, el horror a la castración suele derivar en dificultades al momento del encuentro sexual, que se sintomatiza.
Esto se verifica en la clínica, en síntomas, fantasmas y angustias, en tanto la penetración siempre implica un modo de haber tramitado la castración.
Hay diferentes modos de goce que cada quien obtiene con su cuerpo. No es tan sólo el aspecto simbólico de la significación inconsciente de la relación del sujeto con su cuerpo, sino fundamentalmente importan las satisfacciones pulsionales que son la verdadera finalidad del funcionamiento simbólico.
La erótica del cuerpo, de tal modo, vendría a ser el uso que se hace del cuerpo para obtención del goce, por medio de la variedad de los síntomas, en su doble aspecto: metáfora de una verdad inconsciente y sustitución de una satisfacción pulsional. Por lo tanto, si consideramos que no hay relación entre hombres y mujeres de modo natural, que no hay una identidad sexual congénita ni biológica que valga a nivel de la posición sexuada que asume cada quien, sino que es una elección producto de cómo sea tramitada la castración, coincidimos con la afirmación de Jacques Lacan “no hay relación sexual”[iii] y así, la erótica -la forma singular que cada ser humano tiene de vivir la pulsión y el cuerpo libidinal, el encuentro sexual-, viene al lugar de la relación sexual que no existe, llevando a que cada relación conjugue lo imposible (de una fórmula universal del encuentro sexual) con la contingencia del encuentro mismo. Éste será incluyendo necesariamente los síntomas de cada partenaire y su posición inconsciente en relación con el deseo, el goce y el amor.

NOTAS

[i] LACAN, J.; “*El saber del analista*”, Seminario dictado entre 1971 y 1972; texto inédito.

[ii] LACAN, J.; “*La significación del falo*”, en Escritos 2, Siglo veintiuno Argentina editores, edición 1985.

[iii] LACAN, J.; “*De un Otro al otro*”, clase XIV “Las dos vertientes de la sublimación”, p. 207, en Seminario XVI, Editorial Paidós Buenos Aires, edición 2008.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.; “Tres ensayos para una teoría sexual”, tomo VII, Amorrortu Editores, 1989.

FREUD, S.; “El problema económico del masoquismo”, tomo XIX, Amorrortu Editores, 1989.

FREUD, S.; “El malestar en la cultura”, tomo XXI, Amorrortu Editores, 1990.

LACAN, J.; Seminario “La relación de objeto”, Editorial Paidós, 1994.

LACAN, J.; Seminario “Las formaciones del inconsciente”, Editorial Paidós, 1998.

LACAN, J.; “La significación del falo”, en Escritos 2, Editorial Siglo XXI, 1985.

LACAN, J.; “La ciencia y la verdad, en Escritos 2, Editorial Siglo XXI, 1985.

LACAN, J.; Seminario “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Editorial Paidós, 1991.

LACAN, J.; Seminario “De un Otro al otro”, Editorial Paidós, 2008.

LACAN, J.; Seminario “El reverso del psicoanálisis”, Editorial Paidós, 1992.

LACAN, J.; Seminario “El saber del analista”, charlas en Sainte-Anne, en 1971-1972, inédito.
LACAN, J.; Seminario “El atolondradicho”, en Escansión 1, 1984, Editorial Paidós.
LACAN, J.; Seminario “Aún”; Editorial Paidós.
LACAN, J.; Seminario “El sinthome”, Editorial Paidós, 2006.
LACAN, J.; Seminario “RSI”, inédito.
LACAN, J.; “Radiofonía y Televisión”, Editorial Anagrama, 1993.

EL GIRO PRAGMÁTICO DE LA INTENCIONALIDAD: ESPACIO TRANSICIONAL EN WINNICOTT Y CUIDADO (SORGE) EN HEIDEGGER

Bertorello, Adrián Mario; Bareiro, Julieta
CONICET - Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El trabajo establece algunos vínculos entre la descripción de la intencionalidad como cuidado (Sorge) y el espacio transicional de Winnicott. La transicionalidad tiene que ser comprendida de acuerdo a una categoría espacial que la describe como un ámbito, un marco pragmático, que no es ni plenamente interior (subjetivo) ni totalmente exterior (objetivo). Mienta, por el contrario, un “entre”, es decir, un paraje semantizado en el que la instancia subjetiva y el objeto de su creación se involucran de un modo íntimo en un hacer.

Palabras clave
Intencionalidad Transicionalidad Cuidado Creatividad

ABSTRACT
THE INTENTIONALITY PRAGMATIC TURN: TRANSITIONAL SPACE IN WINNICOTT AND CARE IN HEIDEGGER
This paper establishes some links between intentionality descriptions as care (sorge) and Winnicott´s transitional space. The transitionally has to be understood as a special category which it describes as a boundary line, a pragmatic frame, which is not completely inner (subjective) neither totality external (objective). It means, on the con-trary, a “between”, that is, as semantic place in which the subjective instance and the creative object are involved as intimate way to make.

Key words
Intentionality Transitionality Care Creativity

Por giro pragmático de la intencionalidad entendemos el trabajo de apropiación que Heidegger hace de la fenomenología de Husserl. Este trabajo puede sintetizarse en el pasaje de la conciencia al *Dasein*. La intencionalidad que, según Husserl, es el rasgo esencial de los actos psíquicos, es una idea que Heidegger nunca abandona a lo largo de su obra. Produce un desplazamiento de nivel cuyo sentido es el siguiente: no niega que la conciencia sea un plexo de actos objetivantes. Tan sólo desciende un escalón en su análisis. Antes que la distancia objetiva que un sujeto pensante asume frente al mundo hay un ámbito muchísimo más amplio que Heidegger denomina “Dasein”. Este término es la expresión ontológica de la vida humana. Lo propio y específico de la vida humana es el movimiento. La movilidad del Dasein se despliega en una gama muy extensa de actividades. Todas las esferas de la praxis humana (trabajo, ocio, producción de objetos, esparcimiento, estudio, investigación, recreación, etc.) expresan la versatilidad fundamental de la vida. El giro pragmático de la intencionalidad significa, entonces, remitir esta noción al plano de la acción, plano que no implica una relación de objetivación con el mundo sino, por el contrario, un vínculo de implicación con el mismo. La vida humana está inmiscuida, embebida y entramada en el mundo de las cosas. El *Dasein* no designa nada más que la mutua implicancia de las cosas en las diversas esferas de la praxis humana.
No intentaremos en este trabajo reconstruir la argumentación con la que Heidegger transpone la intencionalidad del plano de la conciencia al nivel del *Dasein*. En esta ponencia estableceremos algunos vínculos entre la descripción de la intencionalidad como cuidado (*Sorge*) y el espacio transicional de Winnicott. Creemos que hay asombrosos paralelismos entre ambas interpretaciones del con-

cepto fundamental de la fenomenología. En efecto, la idea de que la transicionalidad tiene que ser comprendida de acuerdo a una categoría espacial la describe como un ámbito, un marco pragmático, que no es ni plenamente interior (subjetivo) ni totalmente exterior (objetivo). Mienta, por el contrario, un "entre", es decir, un paraje semantizado en el que la instancia subjetiva y el objeto de su creación se involucran de un modo íntimo en un hacer.

El recorrido de la exposición es muy simple: a) comenzaremos con una breve reseña de la noción de cuidado en las *Frühe Freiburger Vorlesungen*, b) luego nos detendremos en el espacio transicional, c) y finalmente haremos una serie de consideraciones finales.

1. LA ESTRUCTURA INTENCIONAL DEL CUIDADO *(SORGE)* EN LA FENOMENOLOGÍA HERMENÉUTICA DE M. HEIDEGGER

En las *Logische Untersuchungen* Husserl utiliza la expresión "acto" para denominar en forma abreviada las vivencias psíquicas. El rasgo distintivo que define el género de las mismas es la intencionalidad. Las vivencias de la conciencia se caracterizan no por ser actividades (*Betätigung*) de un sujeto, tal como podría significar aparentemente la noción de acto, sino por ser una relación que, de diversos modos, objetiva (*Gegenständliches Beziehen*) (Husserl, 1992b: 392). Si bien Husserl descarta la noción de actividad, no excluye una descripción, por decirlo así, dinámica de la conciencia. En efecto, los actos intencionales son puestas en acto (*Vollzugsmodi*), ejecuciones de la conciencia (Husserl, 1992b: 423). Mediante los actos llevamos a cabo nuestra referencia al mundo. Este se presenta, de diversas maneras, bajo el modo de los objetos. La dirección hacia el mundo es lo que también Husserl llama "mentar el mundo" (*Welt-Meinen*) (Husserl, 1992b: 401). Considerada desde el punto de vista de la conciencia, la relación se denomina vivencia y se caracteriza precisamente como el estar dirigida al mundo. Desde el otro extremo de la relación, el mundo se presenta como el objeto intencional de la vivencia. La conciencia se define, entonces, por ser una complexión de vivencias intencionales (Husserl, 1992b: 400). El mundo al que la conciencia apunta es aquel que se da en las vivencias y no el mundo existente. Es decir, el mundo que le interesa al análisis fenomenológico no tiene el carácter de la realidad, sino el del sentido.

Heidegger adopta la misma posición que Husserl: la intencionalidad, la mutua correlación del mundo con el hombre, tiene el carácter de lo originario, es decir, del punto de vista irrebasable del discurso filosófico. Pero mientras que Husserl privilegia en las *Logische Untersuchungen* la posición de objetivación. Finalmente todo acto intencional es un acto de representación objetiva del mundo, Heidegger se sitúa en un plano donde el mundo aparece como una red de significaciones pragmáticas en la que el hombre y las cosas se implican mutuamente. El concepto de cuidado expresa justamente esta idea.

El lugar del cuidado en la argumentación de *Sein und Zeit* es fundamental. Heidegger introduce esta estructura para articular los diversos momentos constitutivos del ser del *Dasein*. Vamos a dejar de lado estos análisis para centrarnos en una lección del semestre de invierno de 1921 1922 cuando Heidegger era asistente de Husserl. En este primer esbozo conceptual del cuidado se puede ver claramente el nivel de análisis que Heidegger pretende darle a la intencionalidad. Partimos de una cita: "Vida [*Leben*] considerada en su sentido verbal puede ser interpretada en su sentido de relación como cuidado [*Sorge*]; cuidado para y por algo; vivir cuidando de algo. Vivir en el sentido de relación aprehendido de un modo más radical [*weitest*] es : cuidado por el pan de cada día (…) Privación [*Darbung*] (Carentia, Privatio) es el modo fundamental, relacional y realizativo [*vollzugsmässig*], del sentido del ser de la vida (…) El cuidado es el sentido fundamental de relación de la vida (…) Pleno sentido de la intencionalidad en sentido originario" (Heidegger, 1994: 90 y 98).

El texto citado muestra claramente la transposición de la intencionalidad del ámbito del psiquismo al plano de la vida práctica. La vida humana tiene las siguientes características para Heidegger a) es una trama de relaciones semánticas y no principalmente un proceso real bio-fisiológico, b) es una puesta en acto o realización (*Vollzug*). Heidegger usa el mismo vocabulario que Husserl utilizaba para describir el carácter realizativos de los actos de la conciencia, c) la puesta en acto de la vida se lleva a cabo bajo el modo de la privación. Este rasgo es el que da cuenta del carácter opaco, por decirlo así, de la vida. Lo que pone en marcha y en relación la vida con el mundo es, visto desde *Sein und Zeit*, la falta constitutiva del ser del *Dasein*. La carencia es la que funda las preocupaciones de la vida diaria, d) la intencionalidad de la vida tiene un carácter estructuralmente narrativo. La privación, la falta constitutiva, abre un marco tensito de relaciones semánticas que la pone en movimiento. En este movimiento lo que se pone en acto, lo que siempre está en juego, es el sí mismo, la identidad humana.

2. ESPACIO TRANSICIONAL Y CREATIVIDAD COMO CURA EN WINNICOTT

Winnicott procuró en sus postulados teóricos ubicar al sujeto en relación a su propia potencialidad. En este sentido, se diferencia de otros autores tales como Freud y Klein. Para éstos, lo pulsional era el factor decisivo como constitutivo del psiquismo. Para Winnicott, en cambio, el fenómeno transicional y su concomitante acto creativo expresan la singularidad misma de la subjetividad. Por fenómeno transicional se comprende aquella experiencia que no es ni interna (subjetiva) ni externa (percibida objetivamente) aunque involucre a ambas. Este fenómeno paradójico comprende la creación por parte del bebé de un objeto preexistente. El bebé crea un mundo que ya ha sido creado, pero que está a la espera de significación. La importancia de esta experiencia lleva al infante pequeño a la posibilidad de simbolización. Para Winnicott la capacidad de crear es la manifestación de sentirse vivo, verdadero y real. Así, la posibilidad de la experiencia del fenómeno transicional es la experiencia de la propia existencia.

El sentido de lo originario del fenómeno transicional se ubica en los primeros actos del bebé que pasa del cuerpo propio al objeto ajeno. El oso de peluche, la manta acogedora son ejemplos de estas primeras posesiones que involucran tanto a la capacidad creadora que otorga significado a estos objetos, como a la madre que sanciona esa misma creatividad. El objeto que crea el niño tuvo que haber sido presentado previamente por la madre. El entorno mediato o inmediato del bebe se ofrece a su intención significativa primaria.

Este ámbito de significación es un espacio que no está ni dentro ni fuera. Se define como una tercera zona sostenida en la experiencia en la cual contribuyen la realidad exterior e interior. Una de sus características es que, a diferencia de las otras dos, no es objeto de desafío alguno. Ni los avatares de la realidad se le imponen, ni lo pulsional lo domina. El espacio transicional es el ámbito del sí mismo. Presupone a un self que en tanto verdadero, es genuinamente sí mismo, y que por virtud de ello, la capacidad creadora es el reflejo de esta realidad.

La continuidad es uno de los rasgos de los fenómenos transicionales. Si bien la primera posesión no-yo se ubica a partir de los seis meses, esta capacidad prosigue en la adultez. Lo importante del fenómeno radica en su repetición. De allí que la presencia de la madre suficientemente buena sea fundamental para que aquel primer esbozo de yo no-yo se sostenga en el tiempo. Si la madre sanciona favorablemente la creatividad y ésta continua desplegándose, aparecerán nuevos actos que estarán vinculados a él. Winnicott ubica al juego como un fenómeno transicional. Pero también al arte y a la religión. Y acentúa que no es tanto lo que se obtiene (producto) sino lo que se hace (producción). Elevándolo así, al nivel del acto. Las variables ilusión-desilusión que sostienen al fenómeno se trasladan paulatinamente a otros ámbitos. El mundo comienza a tener de manera gradual una significación singular para el sujeto creador. El fenómeno permite la experiencia de crear, y a la vez pone límite a la omnipotencia. La cuestión de lo *diferente de mi* alude a la posibilidad de habitar un mundo junto con otros. De esta manera, el sujeto comparte su realidad con sus semejantes reconociendo tanto lo propio como lo diferente.

Así es como la noción de creatividad no sólo permite comprender el límite entre lo que es propio y ajeno, sino que se refiere a la misma experiencia del ser. Por ello, la creatividad o la ausencia de ella indican factores de salud o enfermedad. Podría decirse que enfermo es aquel que ha perdido la posibilidad de sentirse sí mismo. Winnicott entiende que antes de todo esta la vivencia de ser: "Cuando el bebé comienza a sentirse real, adquiere un sentido del *self* y un sentido de *ser*. Esto es salud. Del ser deriva el

hacer, pero no puede haber un *hago* antes de un *soy*" (Winnicott, 2006:31) .
De esta frase se desliza entonces, la idea que el ser en el sentido de experiencia misma de sí mismo, es la posibilidad misma de crear. Sólo se puede ser creativo si existe en ser, y sólo se puede ser si se crea. Esta es la idea que a nuestro entender, Winnicott tiene no sólo de salud, sino de autenticidad.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Al final de este breve recorrido por la noción de intencionalidad en Husserl, Heidegger y Winnicott resulta evidente que la transformación pragmática de la misma. Podemos sintetizar este giro en tres ideas fundamentales:
a) La intencionalidad o, lo que es lo mismo, el espacio transicional describe un espacio de juego que se caracteriza por ser un "entre" que no es ni plenamente subjetivo, ni enteramente objetivo. Esta idea es original de Husserl y luego aparece en Heidegger y Winnicott.
b) En estos dos últimos autores se produce un desplazamiento de la correlación mundo y sujeto del plano de la conciencia al plano de la praxis. Es interesante notar que el cuidado y el espacio transicional privilegian una determinada esfera de la praxis: la producción según Heidegger o la creación de acuerdo a la terminología de Winnicott.
c) La idea de una carencia constitutiva de la subjetividad es común a la hermenéutica heideggeriana como al psiconálisis. La trama de relaciones semánticas que constituyen el mundo se origina, por así decirlo, a partir de la tensión que surge de una privación. Ella es la que conduce a la vida a realizar o llenar ese vacío mediante significaciones. Esta caracterización de la vida es solidaria del desvalimiento o desamparo primario con que Freud describía el origen del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

HEIDEGGER, M. (1994) Phänomenologische Interpretationen zu Aristoteles. Einführung in die phänomenologische Forschung, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

HUSSERL, E. (1992a), Logische Untersuchungen, Erster Band, Hamburg, Meiner.

HUSSERL, E. (1992b) Logische Untersuchungen, Zweiter Band: Erster Teil, Hamburg, Meiner.

HUSSERL, E. (1992c) Logische Untersuchungen, Zweiter Band: Zweiter Teil, Hamburg, Meiner.

WINNICOTT, D.W. (2006) El hogar, nuestro punto de partida, Barcelona, Paidós.

BORDEANDO LA HISTERIA

Buchanan, Verónica
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)". Se sostiene además de un interés clínico ante el encuentro con las pacientes que la psiquiatría llama Borders. Se intenta abordar estos casos desde el psicoanálisis para pensar: su relación al Otro, planteando la falta de creencia en la garantía del Otro; y el trabajo con las identificaciones para pensar las consecuencias clínicas del amor del padre.

Palabras clave
Borders Histeria Creencia en el Otro Identificaciones

ABSTRACT

BORDERLINEING HYSTERIA

This work is included in the investigations UBACyT P022 "The sinthome in the neurosis: approach to the neurosis on the last period of Lacans work (1978 - 1981)". It is also supported of a clinical interest since the meet with those patients called as Borderline by psychiatry. The aim is to approach these patients from psychoanalysis in order to think: the relationship to the Other and the lack of belief on the Others guarantee. And the work with identifications to think the clinical consequences of fathers love.

Key words
Borderline Hysteria Beliefon the Other Identifications

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)". Se sostiene además de un interés clínico, del encuentro con sujetos que en la clínica con difíciles de asir, que no se anclan en la transferencia y donde es el analista quien debe *dejarse agarrar* para que se pueda localizar el sujeto en un discurso. Me refiero a pacientes en los que el acting out es la vía de dirección al Otro, y el modo de hacerlo existir. Estos pacientes, en su mayoría mujeres y con presentaciones que llaman la atención por su violencia, son nombradas por otros campos de la Salud Mental como "Borders". Tomo de esta nominación el rasgo por el cual estas pacientes reiteran cada vez el hecho de estar al borde de quedar por fuera del Otro. Me interesa abordar este tema desde el psicoanálisis lacaniano para pensar si estos rasgos clínicos pueden pensarse dentro del campo de la Histeria y cuáles serían, si los hay, sus rasgos particulares. Este desarrollo propongo abordarlo por dos vías diferentes aunque articuladas. Por un lado, la relación de estos sujetos con el Otro. Y por otro, cómo pensarlos desde la elaboración lacaniana de las identificaciones.

RELACIÓN AL OTRO

Creencia en el goce del Otro

Comencemos con un fenómeno que se reitera en estas pacientes: los cortes. Los mismos pueden ser leídos como actings out ya que en ellos se puede corroborar la direccionalidad al Otro. Se tratan en general de operaciones en lo real del cuerpo para localizarse. Operación real que produce un efecto de localización simbólico-imaginaria. Efecto de localización de la imagen del cuerpo y "certificación" de su lugar en el Otro. "O" decía que sus cortes la "bajaban a tierra" y oponía este efecto a un inquietante "quedarse flotando". Vemos que en "O", son los cortes reales sobre el cuerpo los que la localizan… podría decirse que la aterran[1]. Efectivamente, no solamente la bajan a tierra sino que un trasfondo de terror se instala.

Planteamos dos modos de la angustia: por un lado la angustia por el encuentro con el significante de la falta en el Otro, y por otro la angustia ante la falta de la falta. Esta última está descripta en relación al terror, a que al Otro nada le falta y por tanto sabe cómo gozar al sujeto que, en esa operación, es convocado al lugar del objeto del goce. Desde este perspectiva, el fantasma es la primer respuesta frente al encuentro con del significante de la falta en el Otro (castración que lo vuelve deseante). Es la "vacilación fantasmática" la que dejaría paso a la angustia por el encuentro con la falta en el Otro. En las neurosis, por la vía del deseo imposible y el deseo insatisfecho, se vuelve al Otro uno que sabe sobre su deseo y el sujeto va a ese lugar de objeto del deseo en el fantasma. De este modo, evita encontrarse con la castración en el Otro a la vez que conserva una distancia con el Otro (porque se trata del deseo siempre imposible o insatisfecho).

Ahora bien, al plantear la "realización del fantasma", planteamos la otra vertiente señalada de la angustia, aquella que se presenta como terror y que deja al sujeto en posición de objeto frente al Otro que sabe cómo gozarlo. El hecho de haber planteado que en estos casos se trataría de una operación (de reparación) real, abre la vía para pensar su relación con la realización del fantasma y el encuentro aterrador con el goce del Otro. Si el Otro sabe como gozarlo, entonces no hay lugar en el Otro para el sujeto sino en tanto objeto del goce.

Ahora bien ¿Cuál es la particularidad de estos Actings? En ellos es el cuerpo del sujeto mismo el que es ofrecido en sacrificio para lograr el reconocimiento de su lugar en el Otro. De este modo radical dirige al Otro la queja por haberlo dejado sin espacio. Es esto lo que salvajemente se muestra en el Acting Out. Llegados a este punto, podemos preguntarnos si no es el acting out lo que arranca al sujeto de la realización del fantasma (que lo deja por fuera del Otro). Considero que sí, y que es importante pensar clínicamente la función de reparación que tienen estos actings; en efecto son reparaciones que enloquecen, pero que preservan al sujeto de su caída por fuera del Otro.

Increencia en la garantía del Otro

"Para San Anselmo, Dios es el mas ser de los seres. El Dios del que se trata aquí que hace entrar a Descartes en ese punto de su temática, es ese Dios que debe asegurar la verdad de todo lo que se articula como tal. Es lo verdadero de lo verdadero, el garante de que la verdad existe y tanto más garante como que esta verdad como tal podría ser otra (…) ¿Qué quiere decir? Sino que nos encontramos ahí en todo lo que puede llamarse la batería de significantes confrontada a ese rasgo único, este Einziger Zug que conocemos ya, en la medida en que, en rigor, podría ser sustituido a todos los elementos de lo que constituye la cadena significante, soportar esta cadena por si sólo, y simplemente por ser siempre el mismo. Lo que encontramos en el límite de la experiencia cartesiana del sujeto evanescente como tal, es la necesidad de ese garante…"[2]

Demos un paso más para pensar el lugar de lo simbólico. Si bien precisamos que los cortes podrían funcionar como una reparación real de lo imaginario, la pertinencia de la función de localización, del tener o no tener un espacio, nos lleva a plantear esta reparación también en referencia a lo simbólico. Quiero decir, esos cortes se producen frente a la falta de lugar… una falta de espacio en el Otro.

Ya en la primer entrevista "O" dice "mis papás no tienen lugar… en realidad sí tienen, no tienen para mi", y no tarda en señalar que la "violencia" y la "falta de límites" ocurren desde que a los padres la dejaron sin lugar. La madre eligió formar un nuevo hogar junto a una pareja que le puso como condición que "O" no viviese con ellos. Por otro lado, ya siendo O pequeña, el padre había dejado a su madre para formar una nueva familia en donde ella y su hermano no podían vivir. Me interesa proponer que es la falta de fe en la garantía acerca de tener un lugar en el Otro deja al sujeto a la deriva y sin espacio.

Señalo otra de las características de estas pacientes: La peculiar relación al tiempo y al espacio. Se presenta una atemporalidad absoluta del instante en el que quedan suspendidas y la necesidad de la presencia real del Otro para corroborar su lugar en este. Es así que entiendo lo que postulo como una imposibilidad de creer en la garantía del Otro, a no ser por su presencia real. Esto hace que la demanda sea constante y reitere en cada instante la posibilidad de la pérdida absoluta.

Si proponemos que la incorporación del rasgo unario es la garantía del lugar en el Otro, proponemos que es necesaria una segunda operación que consista en la creencia del sujeto en la garantía de esa marca. Y esa creencia está sostenida en el amor. En el siguiente apartado, me interesa abordar esta increencia en la garantía Otro desde la perspectiva de las identificaciones y en relación al amor al y del padre.

Las identificaciones

Freud ubica que la identificación es "la más temprana ligazón afectiva con otra persona" y que "desempeña un papel en la prehistoria del Complejo de Edipo"[3] y describe a la identificación primaria como aquella en la que se "toma al padre como su ideal". Desde el Seminario 9 de Lacan podemos afirmar que se trata de la incorporación/inscripción del rasgo unario "en tanto soporte como tal de la diferencia"[4]. La identificación secundaria es aquella que se enmarca en el complejo de Edipo y constituye respecto de ese rasgo unario la introducción de un S2, la función de la repetición. De este modo planteamos la función de la repetición que introduce la identificación secundaria como Automaton significante tal como plantea Lacan en el Seminario 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". En la histeria podemos pensar Automatón como la repetición de la cadena significante en tanto agregado de un S2 al S1, o sea el inconciente como la articulación significante. Sin embargo estos casos, lo que se presenta es la reiteración como la insistencia del rasgo unario "en tanto soporte como tal de la diferencia"[5], de la identificación primaria al rasgo (marca de posibilidad del sentido edípico), sin producirse el desplazamiento al S2 (la función de repetición producida por la identificación secundaria) que abre la posibilidad del movimiento. En estas pacientes se habría producido la identificación primaria, de la que quedan sostenidas, pero no el pasaje a la identificación secundaria, que permite leer en la repetición del automaton la insistencia del rasgo unario. Me interesa resaltar que la repetición deja un espacio para la contingencia en la hiancia entre significantes que produce el movimiento; mientras que la reiteración queda del lado de la necesidad y la fijeza de un único lugar posible.

De este modo, retomo lo afirmado en el apartado anterior para proponer que no alcanza con que esa marca de la identificación primaria se constituya como garante, es necesario un segundo momento que es la fe, la creencia del sujeto en esa marca. O sea, que es necesaria la creencia en esa marca para producir el movimiento de la identificación primaria a la secundaria… de la reiteración a la repetición. Podemos pensar que si el trabajo del inconciente, en tanto aquello que responde del síntoma[6], es tender puentes entre los significantes (S1 - S2), esta función "pontificia"[7] está en relación a la fe. De este modo, al planteamos para estos casos que no se constata que se haya producido la operación de la identificación secundaria que, tal como lo describe Freud, son las identificaciones formadoras de síntomas. Quizás sea por esto que es difícil encontrar un síntoma como formación del inconciente, prevaleciendo en ella "impulsiones"[8] del orden del pasaje al acto o del acting out.

Para concluir, podemos tomar la formulación matemática de Peano acerca del n+1 del modo en el Lacan la trabaja en el Seminario 22 (14 /01/1975). Allí, al explicar por qué el borromeo de 4 no es homogéneo como el de 3, plantea que el sucesor (n+1) es el que le da valor estructurante al número entero siempre que en el punto de partida haya uno que no es sucesor de nadie… cuando se suprime el sucesor, todos los otros se liberan como unos. Ahora bien, ¿nos sirve esta formulación para pensar las identificaciones? Podríamos pensar en relación a la ausencia del número sucesor el hecho de que no se constate el funcionamiento de la identificación secundaria… la que hace a la repetición y a la cadena.

En el Seminario 22 Lacan retoma lo propuesto por Freud y destaca respecto de la identificación primaria, que lo que está en juego es del orden del amor el y del padre. Ya al comienzo indica "Un padre no tiene derecho al respeto, si no al amor, más que si el dicho amor, el dicho respeto, está perversamente orientado, es decir que hace de una mujer objeto a que causa su deseo". Hacia el final del seminario 22, Lacan sostiene que para Freud no hay amor sino por identificación al NP, lo llama rasgo unario e indica

que eso hace nudo. Dejo señalada entonces la vía por la cuál el amor del padre está en relación a su posición de sujeto deseante. Esta vía, anudada a los efectos del discurso capitalista en la función del padre puede orientarnos en la comprensión clínica de estas presentaciones, a veces tan desamoradas, de la histeria.

CONCLUSIÓN

Queda por trabajar si la orientación de un análisis es el de producir la repetición, intentar que se produzca en lo simbólico aquello que se producía necesariamente en lo real del cuerpo. Volverlo una repetición significante con la esperanza de que se vuelva posible una lectura sintomática de los mismos, para salir de la reiteración que no termina de hacer marca.
En otro trabajo se retomarán estos temas desde el trabajo con la topología de superficies y de nudos.

NOTAS

[1] "Aunque, de pronto, tras recordarles el sentido etimológico de la palabra aterrado, algunos de ustedes tienen la ilusión de que aterrar no es, evidentemente, sino poner contra la tierra (…) no es menos cierto que el uso corriente de la palabra implica un trasfondo de terror." LACAN J. Seminario 5 "Las formaciones del inconciente" (pag. 35) Paidos

[2] LACAN J. Seminario 9 La identificación. Clase del 22/11/1961. Inédito.

[3] Freud, S. Obras Completas, Tomo XVIII "Psicología de las masas y análisis del yo" Cap. 7. Amorrortu (2003)

[4] LACAN J. Seminario 9 clase del 13/12/1961. Inédito

[5] LACAN J., Seminario 9 lase del 13/12/1961. Inédito

[6] LACAN J. Seminario 22, Inédito

[7] SCHEJTMAN F. "La trama del síntoma y el inconciente" (2004) Serie del bucle

[8] Tomando la nominación trabajada por D. Rabinovich en "Clínica de la pulsión: las impulsiones"

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. "Psicología de las masas y análisis del yo" Obras Completas. Amorrortu (2003)

LACAN, J. Seminario 5 "Las formaciones del inconciente" Paidós

LACAN, J. Seminario 9 Inédito

LACAN, J. Seminatio 22 Inédito

RABINOVICH, D. "Una clínica de la pulsión: las impulsiones" Manantial (2003)

SCHEJTMAN, F. "La trama del síntoma y el inconciente" Serie del bucle (2004)

BORDEANDO LA HISTERIA II

Buchanan, Verónica
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)". Se sostiene además de un interés clínico ante el encuentro con las pacientes que la psiquiatría llama Borders. Se intenta abordar estos casos desde aquello que el psicoanálisis toma de la topología de superficies y de nudos. Palabras Clave: Borders Histeria topología nudos

Palabras clave
Borders Histeria Topología Nudos

ABSTRACT

BORDERLINEING HYSTERIA II

This work is included in the investigations UBACyT P022 "The sinthome in the neurosis: approach to the neurosis on the last period of Lacans work (1978 - 1981)". It is also supported of a clinical interest since the meet with those patients called as Borderline by psychiatry. The aim is to approach these patients from what psychoanalysis takes from surface and knot topology.

Key words
Borderline Hysteria Topology Knot

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)". Se sostiene además de un interés clínico, del encuentro con sujetos que en la clínica con difíciles de asir, que no se anclan en la transferencia y donde es el analista quien debe *dejarse agarrar* para que se pueda localizar el sujeto en un discurso. Me refiero a pacientes en los que el acting out es la vía de dirección al Otro, y el modo de hacerlo existir. Estos pacientes, en su mayoría mujeres y con presentaciones que llaman la atención por su violencia, son nombradas por otros campos de la Salud Mental como "Borders". Tomo de esta nominación el rasgo por el cual estas pacientes reiteran cada vez el hecho de estar al borde de quedar por fuera del Otro. Me interesa abordar este tema desde el psicoanálisis lacaniano para pensar si estos rasgos clínicos pueden pensarse dentro del campo de la Histeria y cuáles serían, si los hay, sus rasgos particulares. Me interesa particularmente pensar si estos casos pueden ser elucidados desde los aportes que el psicoanálisis lacaniano toma de la topología de nudos. Queda para otro trabajo su articulación con la topología de superficies.

NUDOS NEURÓTICOS Y NUDOS PSICÓTICOS

Basándome en lo planteado Mazzuca, Schejtman y Zlotnik en "Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos" y en Síntoma y Sinthome" de F. Schejtman en Ancla 2 Encadenamientos y desencadenamientos sostengo que considero un anudamiento neurótico a aquel que conserva las propiedades de una cadena borromea mientras que dejo para las psicosis aquellas cadenas que se caracterizan por la interpenetración de las cuerdas para mantenerse anudados. De este modo, resalto la orientación que Lacan sostiene al mantener la diferencia estructural entre Neurosis y Psicosis.
Me interesa poder delinear algunas características de estas presentaciones clínicas a partir de los aportes de la topología para poder localizar desde esta perspectiva su diagnóstico y orientarme a extraer algunas consecuencias que nos permitan pensar la dirección de la cura y la posición del analista.

HISTERIA [BORDERS], LOS NUDOS Y LAS SUPERFICIES

"Mirad -dijo mi guía-, habéis vivido en Planilandia; habéis recibido una visión de Linealandia; os habéis remontado conmigo hasta las alturas de Espaciolandia; ahora, con la finalidad de que completéis el ámbito de vuestra experiencia, os conduzco hacia abajo, hasta las profundidades más hondas de la existencia, hasta el reino de Puntolandia, el abismo de donde no hay dimensiones. Contemplad esa mísera criatura. Ese punto es un ser como nosotros, pero encerrado en el abismo no dimensional. Él mismo es su propio mundo, su propio universo; no puede formarse ninguna concepción de nadie más que de sí mismo; no conoce la longitud ni la anchura ni la altura, porque no ha tenido ninguna experiencia de ellas; no tiene conocimiento alguno ni siquiera del número dos; ninguna idea de pluralidad; pues él mismo es su uno y su todo, siendo en realidad nada." (Planilandia de Ewin Abbott)

"Completemos la definición de nudo. Decíamos, siguiendo a Neuwirth: 'curvas unidimensionales en espacios tridimensionales'; ahora añadimos: 'que comienzan y terminan en un mismo punto'. Es decir que un nudo es una curva cerrada, una curva con los extremos unidos. Incluso, aquella que vulgarmente no se consideraría anudada, la curva llamada 'nudo trivial', que es el nudo más sencillo." (Mazzuca, Schejtman, Zlotnik "Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos" Ed. Tres Haches, 2000)

Mi hipótesis es que las Borders se constituirían en un particular modo de anudamiento de la estructura neurótica, un anudamiento caracterizado por cierta fijeza[i] aunque no por la interpenetración de los registros que nos haría pasar al campo de las psicosis. Esta perspectiva ¿dejaría a este tipo clínico dentro de la histeria? Este es uno de los puntos que quedará abierto para poder ahondar en sus particularidades antes de cerrarlo en un saber ya dicho. Sin embargo creo que pensarlo en las vías de la histeria, es un modo posible de orientar una cura con estas pacientes.

Bien, partiendo del supuesto de que se trataría de una presentación anudada y que por tanto puede desanudarse, paso a precisar qué modo de anudamiento propongo y cuales serían los efectos del mismo.

Para la histeria se trataría de un anudamiento en donde el sinthome simbólico en tanto cuarto toro, se revierte envolviendo a los otros 3 (Real, Simbólico e Imaginario) y de este modo los deja envueltos al mismo tiempo que anudados borromeanamente (ya que el modo de envolverlos vuelve reales sus falsos agujeros impidiendo -por la mediación de ese envolvimiento- que se suelten). El Sinthome se define como aquello que repara el lapsus del nudo; y el lapsus del nudo es aquello que hace que el nudo de 3 pierda su carácter borromeo (puede escribirse así como lapsus estructural la castración, el "no hay relación sexual").

Tomando lo planteado por Fabián Schejtman para pensar el nudo histérico, propongo también para estos casos un modo de anudamiento que consistiría en la reversión de un cuarto toro sobre los otros 3, que permanecerían *sólo* anudados por ese cuarto que los *envuelve*. Acá señalo una diferencia para estos casos ya que lo que propongo como anudamiento para estas pacientes se acerca a lo que Fabián Schejtman llamó "desencadenamiento moderado" para la histeria[ii]. Propongo que esta disposición sería un modo de anudamiento[iii] pero no borromeo ni por interpenetración sino por "envolvimiento", permitiendo que *la cadena subsista*. Dejo señalado lo que desarrollé en otro trabajo tomando lo que Schejtman propone sobre el "desencadenamiento moderado" o anudamiento por envolvimiento, la vía para pensar la "realización del fantasma", el horror y el encuentro con el JA (goce del Otro).

Sostenida en estos planteos, propongo pensar en los casos de Borders al cuarto toro que envuelve y sostiene a los otros 3 como un cuarto Real[iv] (a diferencia del desencadenamiento moderado citado arriba, que tiene como cuarto que envuelve a lo simbólico). Agrego que, si en el Seminario 22 Lacan propone pensar a la inhibición, el síntoma y la angustia como nominaciones imaginarias, simbólicas y reales respectivamente, podemos ya indicar que una versión de la angustia sería la que funcionaría como sinthome real en este caso.

Ahora bien, no es lo mismo si pensamos que la angustia envuelve los tres registros que si ubicamos que la angustia, en tanto cuarto nudo, enlaza lo simbólico, lo real y lo imaginario de modo borromeo. En este último caso, habría que especificar si la angustia se localiza entre lo real y lo imaginario, o entre lo real y lo simbólico; y las diferencias clínicas de ambos.

Me interesa poder ubicar estos fenómenos clínicos a partir de este modo de anudamiento. De hecho, ese cuarto Real que envuelve a los otros tres, permitiría plantear un modo de entender el horror ante la presencia real del Otro que sabe cómo gozarlo en la realización del fantasma. Habría que especificar cómo se presenta esto en las pacientes borders y se podría plantear una relación entre la realización del fantasma, el acting out y el pasaje al acto.

En las borders habría un anudamiento dispuesto por un cuarto toro, del que resalto su función real, que por su reversión envolvería a los otros 3 que quedan sueltos en su interior. A partir de esta propuesta me propongo leer algunas de las presentaciones de las pacientes borders. Para comenzar, tomaré como fenómeno característico y prevalente en O los cortes aunque, claro, pueden encontrarse también otras conductas, en general caracterizadas por ser auto o heteroagresivas.

Estas pacientes nos cuentan que con la realización de los cortes en la superficie del cuerpo intentan drenar la angustia o, más precisamente, el sentimiento de vacío e inconsistencia. O, respecto de sus cortes -particularmente violentos- dice "La impulsividad es lo único que me baja a tierra". Ahora bien, O explicita que con los cortes y otras conductas impulsivas consigue *"bajar a tierra"*, lo cual se opone a un *"estar flotando"* del que sus impulsiones son ya una solución que la localiza. Quiero decir que en su relato, los cortes vienen a anudar y dar consistencia a un cuerpo que sino queda "flotando". Es el estar flotando lo que para ella es insoportable, no los cortes.

Lapsus (problema o "lapsus del nudo"): entre Real e Imaginario.	*Sinthome* (solución, reparación del lapsus del nudo) Un real que **envuelve** lo imaginario.
"estar flotando"	*"la impulsividad es lo único que me baja a tierra"*

De acuerdo con lo planteado acerca del modo de anudamiento, aquí los cortes vendrían a funcionar como reparaciones predominantemente reales sobre lo imaginario del cuerpo.

En general, pensamos la función del registro imaginario como aquella que da consistencia al cuerpo; es así que el estadío del espejo permite conformar una imagen consistente del propio cuerpo (sostenida desde lo simbólico). Sin embargo, en O no encontramos que sea el registro simbólico aquel que mediatiza la constitución de la imagen del cuerpo (esquema L, estadío del espejo). Más bien, encontramos que es una intervención real la que cierne y localiza el cuerpo que sino le queda "flotando", a la deriva. Frente a la inconsistencia "flotante" del cuerpo, es el corte real el que produce la superficie (y sus bordes). Vemos que en O, son los cortes reales sobre el cuerpo los que la localizan… podría decirse que la aterran[1]. Efectivamente, no solamente la bajan a tierra sino que un trasfondo de terror se instala.

La pregunta que me hacía con O era ¿Por qué este corte se produce en lo real y no en lo simbólico? Bien, si tomamos mi planteo, lo que funciona como cuarto que anuda no es lo simbólico sino lo real. Propuse que los 3 registros se sostienen envueltos (anudados) por la reversión de un cuarto toro real, entonces bien podemos esperar que no haya *mediación* entre los registros sino relación de cada uno de los registros con la "nominación real".

NOTAS

[1] "Aunque, de pronto, tras recordarles el sentido etimológico de la palabra aterrado, algunos de ustedes tienen la ilusión de que aterrar no es, evidentemente, sino poner contra la tierra (…) no es menos cierto que el uso corriente de la palabra implica un trasfondo de terror." LACAN J. Seminario 5 "Las formaciones del inconciente" (pag. 35) Paidos

[i] Ya en otro trabajo plantee la fijeza en relación a la reiteración, en oposición al movimiento posible que implica la repetición.

[ii] En donde los 3 (imaginario, simbólico y real) perderían su condición borromea pero se mantendrían envueltos por la reversión del cuarto simbólico.

[iii] LACAN J., Seminario 20 "Aún": "El significante Uno no es un significante

cualquiera. Es el orden significante en tanto se instaura por el envolvimiento con el que toda la cadena subsiste."

[iv] LACAN J. Seminario 23 "El Sinthome" De ahí nuestra inscripción S1… esta no instaura el uno, pero lo indica como lo que puede no contener nada, ser una bolsa vacía. (…) Sin embargo una bolsa vacía sigue siendo una bolsa, es decir, el uno que solo es imaginable por la ex_sistencia y la consistencia que tiene el cuerpo, por ser el envase. Hay que tener a esta ex_sistencia y a esta consistencia por reales, porque lo real es sostenerlas."

BIBLIOGRAFÍA

SCHEJTMAN, F. "Síntoma y Sinthome", en Ancla 2 Encadenamientos y desencadenamientos. Ancla Ediciones, 2008.

LACAN, J. Seminario 22 Inédito

LACAN, J. Seminario 23 Paidos (2008)

EL PSICOANÁLISIS AÚN RESISTIDO

Buttini, Matías
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Partiendo de la noción de Resistencia tal cual Freud la encuentra en el comienzo de su práctica, intentaremos ubicar la relación entre el avance de la ciencia y los efectos que éste avance produce en los sujetos. Pensar lo que cambia -fenómenos- y lo que no cambia -estructura- nos permitirá abrir los interrogantes respecto de lo que sucede hoy cuando alguien pide un tratamiento. La cultura generadora del malestar que se manifiesta en los síntomas llamados actuales, se nos presenta intentando silenciarlos y el psicoanalista, maestro de la sospecha, deberá preguntarse su arte en el develamiento del inconsciente aún sigue teniendo sus razones.

Palabras clave
Resistencia Ciencia Saber Sospecha

ABSTRACT

PSYCHOANALISIS, STILL RESISTED

Taking the concept of Resistance as Freud encountered it at the beginig of his practice, we will try to describe how the cientific develops influences the subject. Thinking about what things change -phenomenon- and what things don´t -structure-, will allow us see what´s going on nowadays when someone asks for treatment. Culture, premanently triying to silence it´s own discontent, helps to produce at the same time, the so called actual symptoms; the psychoanalist, master of suspicion must ask itself if revealing the unconscious still has it´s reasons.

Key words
Resistance Cience Knowledge Suspicion

0. DEMONIOS CONVOCADOS

Al comienzo, Freud se topa con el fenómeno de la resistencia que constituye la evidencia de la represión producída allí donde un saber no *debe* ser revelado. Ella, la resistencia, es una marca, un residuo de la represión. El Inconsciente es un saber-no sabído y resistído que aún encuentra objeciones. Es crucial entender de qué se trata en esas resistencias, en qué implican al sujeto y al psicoanalista en relación con lo que se dice en un análisis. Si ese saber se resiste es porque hay allí algo que no debe que ver la luz, *JAMÁS*! Este no-debe, es la represión misma, aquella que articula deseo, fantasma y sexualidad con una ley simbólica.

Atención, es Freud el que nos advierte: si uno convoca a los demonios, aténgase a las consecuencias. Esta situación conflictiva es crucial para el psicoanálisis ya que inaugura una posición ética respecto del padecimiento humano que antes no existía. Si se convoca a los demonios, es porque un enemigo '*in absentia o in efiggie*'(1) no puede ser combatido. La ética del deseo, apunta a hacer surgír el goce que se esconde en los síntomas que aquejan al sujeto y esta posición implica las maniobras del analista: alguien viene a pedír una solución y no sólo no se la dan sino que le exigen que hable "libremente", sin censura, sin resistírse a decír. El sujeto no quiere saber nada de aquello que ha reprimido y para ello, hay poderosas razones.

1. HOY. LO QUE CAMBIA Y LO QUE NO CAMBIA

Esto no deja de resultar chocante. Hasta que el proceso analítico no ha llegado en la diacronía a cierto develamiento de efecto sorpresivo en el sujeto por coincidír con la sincronía del síntoma, no se sabe si se está en la senda o fuera de ella, es decír, en un *delirio*, -literalmente fuera del surco-. Pero en realidad: ¿no se nos consulta porque se está fuera de ese supuesto surco *normal* que

insiste desde los *vasallajes del yo*?
Ciertas cosas no cambian, dice un refrán popular: el yo por siempre se resiste a ser un esclavo, a intentar saber hacer con el amorío implantado ilusoriamente que no siente como tal. Otro refrán reza así: el que ríe último ríe mejor, el que se ríe del amo termina poniendo fin a su amorrío. El amo, al fin y al cabo, es el que ríe último ya que si algo lo caracteríza es que suele ser él el que permite o no el goce.
El neurótico se queja del Amo y del amor, no logra resolver esas dos cuestiones: amar y trabajar, decía Freud. Lacan también decía: *sólo el amor permite al goce condescender al deseo*. He aquí que el nudo que se le presenta sólo puede ser reparado por el *lapsus*, esto es, por someterse a la regla fundamental del análisis y dejarse guiar por el discurso del amo que es el del Inconsciente y el discurso del amor que es la transferencia. Estas son las condiciones para llevar adelante ese trabajo amoroso, en los dos sentidos indicados: sobre el amo (los significantes inconscientes que sujetan los significados de una vida) y sobre el amor (el objeto pequeño "a", encarnado por el acto del analista). Sin ír más lejos encontramos ésta referencia en Lacan: la transferencia como puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente(2).
Por otro lado, está el malestar que viene dado, no adquirído, es propio de la inmiscusión del lenguaje en el ser viviente y su trastocamiento es ya estructural. Esto es lo que no cambia ni hoy ni antes, a saber, la pulsión.
Las soluciones que cada uno encuentra son únicas frente al dilema estructural: *"El programa que nos impone el principio del placer, el de ser felices, es irrealizable; empero, no es lícito -más bien: no es posible- resignar los empeños por acercarse de algún modo a su cumplimiento"*(3). En 1930, Freud distingue los esfuerzos del piscoanálisis del límite que le impone el lenguaje al hablante-ser. El malestar en la cultura es ineludible ya que *"no es fácil comprender cómo se vuelve posible sustraer la satisfacción a una pulsión"*(4). Hay un contexto especial: la crisis económica mundial, entre otros acontecimientos que colocan al hombre en una situación difícil. El malestar, bien diagnosticado por el propio Freud, es ineliminable de la vida y en el contexto de hoy, casi ochenta años después, se hace demasiado actual en una nueva crisis.

2. SOSPECHAR… DEL YO

El término acuñado por Paul Ricoeur en los años ´70 sigue siendo sensacional: Freud junto con Marx y Nieztche constituyen *"los maestros de la sospecha"* ya que han puesto en cuestión, cada uno a su manera, al concepto de La Razón como amo de la consciencia y dueña de sí misma(5). Los tres, han desenmascarado aquello que se esconde detrás del telón que oculta lo que no puede saberse y que guía las intenciones: dinero, poder y sexualidad.
La sospecha en un psicoanálisis es contundente: el que habla, demanda ¿qué? algo que no se sabe. Ese enigma que se instaura en la entrada con la suposición de saber dirigída al analista, es un enigma de sentido. ¿Qué sentido tiene lo que digo?¿Qué pido?, se pregunta el que se deja llevar por el dispositivo y la interpretación analítica. Pero eso no es todo. Si un análisis no tiene efectos sobre lo real, evidentemente, algo no marcha. Al igual que el modelo del sueño, Freud sospecha que más allá de la intencionalidad en el decír, hay Otra escena y si esto interesa, al igual que el sueño, es por que la vida despierta es la que sufre, sujetada a sus determinismos, a sus efectos sintomáticos(6).
No es sin éstas sospechas que se puede sostener una ética del *deseo y su interpretación*, a través de la toma de posición clara frente a la demanda retraduciendola como un *"te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso"*(7), como dice Lacan. Justamente, éste *no es eso*, inidica una *spaltung*(8) entre demanda y deseo, inicial, originaria que se reproduce cada vez, en cada sesión de análisis, gracias a la destitución subjetiva del analista(9). Por ello, se dice que en análisis, hay un solo sujeto; el analista no está allí en esa condición sino en la de objeto causa del deseo. Así lo afirma Lacan diciendo que *"…no hay otra resistencia al análisis sino la del analista mismo"*(10).

3. CIENCIA Y SUJETO: ESQUIVAR LA CASTRACIÓN

Hasta aquí hemos intentado hacer un recuento de las diversas caras de la resistencia: las del paciente, las del analista, las del yo, las del saber. Ahora, ¿La ciencia y la cultura son resistentes? Ubico ésta hipótesis parafraseando al propio Freud: la Cultura -más aún la ciencia- es resistente al malestar que genera; se podría pensar, que tiene forma de banda de moebius: no hay verdaderamente un adentro y un afuera, un lado y otro, sino una continuidad topológica entre las superficies. Dice Freud: *"…como quiera que se defina el concepto de cultura, es indudable que todo aquello con lo cual intentamos protegernos de la amenza que acecha desde las fuentes de sufrimiento pertence, justamente, a esa misma cultura"*(11). Si bien la cultura tiene múltiples definiciones, me apoyo en ésta que da Freud: fuente de padecimiento y protección necesaria frente a las que ubica en ese mismo texto: el cuerpo propio, el mundo exterior y la relación con los otros(12).
La ciencia, hoy más que nunca formando una parte importante de la cultura, avanza sin límite, sin Otro que la detenga. El científico, lanzado a decodificar el mundo, no tiene otra opción que hacer *"oídos sordos"* -aquello que la ética del deseo proscribe al analista- a lo que en las subjetividades produce. Cultura y ciencia, son discursos que resisten al sujeto del inconsciente tal cual la introduce el psicoanalista. ¡Al igual que se resiste el sujeto a aceptar su castración!
Es por ello que aclara Lacan: *"Ciertamente se supone que hay inconsciente porque algo, en alguna parte, en el ser que habla, sabe más que él, pero esto no constituye un modelo aceptable del mundo. El psicoanálisis, porque debe su posibilidad al discurso de la ciencia, no es una cosmología, pero basta con que el hombre sueñe para que resurja todo ese revoltijo, ese guardamuebles con que ha de ingeniárselas"*(13). No hay una propuesta de modelo del mundo, sino una ética en relación a una práctica clínica cuyo *"modelo"* es la lógica del caso por caso.

4. EL SÍNTOMA ¿SIGUE SIENDO INELIMINABLE? ¿O PEOR…?

Esta identidad moebiana, entre sujeto y ciencia, en tanto ambos se presentan como esquivando la castración, debe ser interrogada *Aún* por el psicoanalista, que tampoco es ajeno al discurso científico y a sus efectos. El punto desicivo parece ser éste: la ciencia produce objetos que tapan las fuentes de sufrimiento, las dejan sin cuestionar, las destituyen sin llegar antes a hacerlas pregunta… *o peor*; ayudan a su encubrimiento, esto es, profundizan las resistencias, al decír de Freud. Claro que el psicoanálisis se inserta en éste agujero, en ésta hiancia que aquel Otro discurso abre, esto es, que las soluciones, hasta hoy han sido -por suerte- lo bastante fallídas como para no conformar satisfacciones sustitutivas lo suficientemente consistente como un síntoma. Sin embargo, habría que preocuparse y no dejarse engañar: el mundo apunta un aut(eros)ismo cada vez más cerrado y compacto donde la palabra pierde campo y el deseo pierde existencia(14).
El problema para el psicoanálisis y su concepción ética de un sujeto deseante -lo dejo planteado- será no cómo se vencen las resistencias sino: ¿Cómo hacemos para resistír a aquello que se promueve por la vía de la intoxicación del ser-hablante hacia su silenciamiento y el empuje a un goce sin límites?¿Cómo insistímos en que la palabra tiene un sentido que divide al sujeto entre una verdad desconocída y un síntoma que se padece aún cuando se quiere abandonar?¿Cómo -al fin y al cabo- hacemos para que los sujetos sigan apostando en el mundo actual, al poder de la palabra, al sujeto supuesto saber? O cómo hacer para sostener lo que Lacan afirmaba en 1958: *"He logrado en suma lo que en el campo del comercio ordinario quisieran poder realizar tan fácilmente: con oferta, he creado demanda"*(15).-

---

NOTAS

(1) FREUD, S. *"La dinámica de la transferencia"*. Pág. 105.

(2) LACAN, J. *"Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"*. Pág. 152.

(3) FREUD, S. *"El Malestar en la Cultura"*. Pág. 83.

(4) Idem anterior. Pág. 96.

(5) RICOUER, P. *"Freud, una interpretación de la cultura*". México: Siglo XXI, 2004. Hay un interesante resumen de esto en wikipdia.org.

(6) No hacemos filosofía, por más que cortemos el saber que *sofía* encierra en

su *philía* para desmantelar lo que está más allá del corte mismo, esto es, las posiciones inconscientes que determinan la vida psíquica.

(7) LACAN, J. "Aún". Pág. 135.

(8) Palabra alemana que significa escisión, usada por Freud y que Lacan retoma en "*Las formaciones del Inconsciente"*.

(9) Sigo el camino abierto por Gabriel Lombardi en su libro*: "Lógica y Clínica de la Autorreferencia"* y sobretodo, en su conferencia dictada el 30/03/2009 en la sede de Foros Analíticos del Río de la Plata, Buenos Aires, con el título de *"La intervención preeliminar"*. Allí ubica la destitución subjetiva del lado del analista como la condición que hace posible el despliegue de la subjetividad del paciente.

(10) LACAN, J. *"La dirección de la cura y los principios de su poder"*. Pág. 575.

(11) FREUD, S. *"El Malestar en la Cultura"*. Pág. 85. El subrayado es nuestro.

(12) Idem anterior. Pág. 76.

(13) LACAN, J. *"Aún"*. Pág. 107. El subrayado es nuestro.

(14) "Para nosotros, el sujeto tiene que surgír del dato de los significantes que lo recubren en otro que es su lugar trascendental: por lo cual se constituye en una existencia donde es posible el vector manifiestamente constituyente del campo freudiano de la experiencia: a saber lo que él llama el deseo". El subrayado es nuestro. Lacan, J. *Escritos 2.* Pág. 635.

(15) LACAN, J. *"La dirección de la cura y los principios de su poder"*. Pág.597.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. "Psicoanálisis -Cinco conferencias pronunciadas en la Clark University (Estados Unidos-1909)". En Obras completas, Editorial Biblioteca Nueva, cuarta edición. Madrid, 1981.

FREUD, S. "La dinámica de la transferencia (1912)". En Obras completas, Editorial Biblioteca Nueva, cuarta edición. Madrid, 1981.

FREUD, S. "El yo y el ello (1923)". En Obras completas, Editorial Biblioteca Nueva, cuarta edición. Madrid, 1981.

FREUD, S. "El Malestar en la Cultura (1929)". Ed. Amorrortu. Bs.As., 1992.

LACAN, J. "El Seminario, libro 5: Las formaciones del inconsciente (1957-58)". Ed. Paidós, Bs. As., 1999.

LACAN, J." El Seminario, libro 7: La ética del psicoanálisis (1959-60)". Ed. Paidós, Bs. As., 1988.

LACAN, J. "El Seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)". Ed. Paidós, Bs. As., 1987.

LACAN, J. "El Seminario, libro 20: Aún (1972-73)". Ed. Paidós, Bs. As.,1975.

LACAN, J." El Seminario, libro 23: El Sinthome (1975-76)". Ed. Paidós, Bs. As., 2006.

LACAN, J. "La dirección de la cura y los principios de su poder (1958)". En Escritos 2, Siglo Veintiuno editores, decimocuarta edición en español, Bs. As., 1988.

LACAN, J. "Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y Estructura de la Personalidad (1960)". En Escritos 2, Siglo Veintiuno editores, decimocuarta edición en español, Bs. As., 1988.

LACAN, J. "Discours à l`E.F.P.", en Autres écrits, Seuil, París, 2001.

LOMBARDI, G. "Clínica y Lógica de la Autorreferencia". Ed. Letra Viva, Bs. As., 2008.

SOLER, C. "¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?. Conferencias y Seminarios en Argentina. Ed. Letra Viva, Bs. As., 2007.

LA ESTAFA DEL SENTIDO

Caamaño, Verónica Cecilia; Cochia, Silvina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El siguiente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT: "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)". Intentaremos presentar algunos interrogantes respecto de la práctica analítica y precisar si la noción de sinthome y la teorización de nudos y trenzas han modificado el modo de concebir la clínica. ¿A qué llamamos clínica en psicoanálisis? En la "Apertura de la sección clínica" Lacan dice que: "La clínica psicoanalítica es lo que se dice en un psicoanálisis" "Lo que se dice…." cualquier dicho no es decir. Decir, entonces, agrega Lacan, "que importe en lo real", decir que toque al cuerpo, ese decir es el que en todo caso importa; importa ya que si lo real queda por fuera, el psicoanálisis es una estafa. Con este fin será necesario interrogar los conceptos de inconciente, interpretación y transferencia.

Palabras clave
Clínica Real Interpretación Estafa

ABSTRACT

THE SWINDLE OF THE SENSE

The following work is framed in the UBACyT investigation: "Sinthome in the neuroses: boardings of the neuroses in the last period of the work of Jacques Lacan (1974-1981)". We will try to present/display some questions with respect to the analytical practice and to need if the notion of sinthome and the theorising of knots and braids have modified the way to conceive the clinic. To what we called clinic in psychoanalysis? In the "Opening of the clinical section" Lacan it says that: "The psychoanalytic clinic is what it is said in a psychoanalysis" "What is said…." any saying not that is to say. To say, then, adds Lacan, "that it matters in the real thing", to say that it touches to the body, that to say is the one that in any case matters; it matters since if the real thing is by outside, the psychoanalysis is a swindle. To this end it will be necessary to interrogate the concepts of inconciente, interpretation and transference.

Key words
Clinic Real Interpretation Swindle

"El psicoanálisis es una práctica delirante, pero es lo mejor de lo que se dispone actualmente para hacerle tener paciencia a esa incómoda situación de ser hombre"[i]

I. LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA

El siguiente trabajo se enmarca en la investigación **UBACyT**: **"El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)"**. Intentaremos presentar algunos interrogantes respecto de la práctica analítica en función de los nuevos desarrollos que la última época de la enseñanza de Lacan nos impone.

¿A qué llamamos clínica en psicoanálisis?

En la *"Apertura de la sección clínica*" Lacan dice que "La clínica psicoanalítica es lo que se dice en un psicoanálisis"[ii], lo que se criba allí y lo que se echa a volar, siendo el clinicar la ilusión que tiene el hombre de "decir algo que sea decir"[iii]. "*Lo que se dice*…." cualquier dicho no es decir. Decir, entonces, agrega Lacan, "*que importe en lo real"[iv],* decir que toque al cuerpo, ese decir es el que en todo caso importa; importa ya que si lo real queda por fuera, el psicoanálisis es una *estafa*.

En este mismo texto Lacan es contundente al señalar que la práctica analítica consiste, sobre todo, en interrogar a los analistas para que estos hagan saber de ella. Si la clínica es, entonces, el redoblamiento conceptual de la experiencia (el al menos dos del

analista: aquel de los efectos y el que teoriza sobre ellos, así lo propone Lacan en el Seminario 22), la pregunta que guiará nuestro trabajo es, si la noción de sinthome y la teoría de los nudos produce una modificación en el modo de concebir la clínica. Será necesario repensar las nociones de interpretación, transferencia, etc.

II. INCONCIENTE E INTERPRETACIÓN

Tomaremos como punto de partida el Seminario 24, en tanto Lacan presenta allí el inconsciente como lo no sabido que sabe de una equivocación. Esta idea de inconciente que cuestiona el lugar de la interpretación nos plantea el interrogante sobre su función en la clínica. No solo para establecer un corrimiento de la inflación significante sino porque además, si no hay un cuestionamiento del lugar o la función de la interpretación más allá de la cadena significante, el psicoanálisis sería una estafa.

La estafa es quedarse en el sentido de los significantes, "El sentido, eso tapona"[v] dice Lacan, dar vueltas en los significantes, permanecer en los efectos de su articulación detiene el paso por lo que pasa por lo real. Es un paso.

Dar lugar a la maquinaria palabrera, dar crédito al inconciente en tanto producción de saber, es ineludible en la práctica, ya que en este punto se toca el saber y la verdad recortando el objeto. Ubicamos allí un corte; el de las vueltas dichas, necesario pero no suficiente porque ese saber toma consistencia y el lugar de la verdad no queda vacío, por lo tanto sin evidenciar lo que le falta al saber, A. "No hay verdad sobre lo real, puesto que lo real se perfila como excluyendo el sentido… Es por eso que el psicoanálisis es una cosa seria, y que no es absurdo decir que puede deslizarse en la estafa"[vi]

III ¿CUÁL ES EL VALOR DE LA INTERPRETACIÓN?

¿Qué lugar para lo real?

El inconsciente mismo sabe hacer, sin saberlo; intento permanente de producir una elaboración, intento de escribir lo imposible, lo que no cesa de no escribirse.

El inconsciente equivoca al querer decir la falla vía el significante, cree poder decirla, la dice mal, la mal-dice.

Lo que equivoca, la una equivocación de aquello que no puede escribirse, pulsa a que lo real sea tocado, no vía el significante sino vía su letra, que se escribe sin ningún efecto de sentido[vii]. Pasaje de la significación absoluta del fantasma y su valor fijo, a lo real, fuera de sentido, S1 sólo, sin valor. Esto implica un forzamiento para que se diga Otra cosa. ¿Cómo articular este forzamiento con la interpretación?

Cuando Lacan intenta dar cuenta del valor de la interpretación lo hace con la poesía. Dice "con la escritura poética ustedes pueden tener la dimensión de lo que es la interpretación analítica."[viii] Relaciona allí el canturreo de los chinos, el sonido, la resonancia y el sentido, es claro que no se trata de abandonar el sentido sino de molestar ese sentido hasta que tenga efecto de agujero. Más adelante Lacan agrega "la poesía es efecto de sentido y de agujero"[ix] Queda planteado el camino entonces que va del sujeto supuesto saber en torno a los significantes al deseo del analista -saber no todo. Se tratará, por lo tanto, de agujerear el saber.

Esto conlleva poner en evidencia la enunciación del enunciado. No cerrar la significación sino introducir el saber como no-todo por el equívoco, no en relación al lenguaje sino a lalengua. La hipótesis que planteamos es que esto implica molestar la defensa, en tanto la estafa es estructural.

IV EL PSICOANÁLISIS ES UNA PRÁCTICA SIN VALOR

Si la estafa es un hecho estructural lo es porque el hombre es un ser hablante, que no hace más que decir una sola y misma cosa bajo la forma del sentido, vía el significante. Ese automatismo está referido a la falla, es decir la relación sexual que no hay. Será función del sinthome suplir entonces la relación sexual que no hay.

El psicoanalista en el dispositivo fuerza para que se diga otra cosa que esa repetición que adormece, molestando su defensa[x], defensa del sentido fantasmático, desde donde se arman todas las significaciones, con su valor fijo y absoluto; vía el equívoco y el corte.

El analista zanja, hace escritura, corte, equivoca sobre la ortografía. Lacan ubica allí otro corte, llamado por él Contrapsicoanálisis. Podemos articular esta noción con lo que Lacan llama en este mismo Seminario la Contranaturaleza, refiriéndose a que el discurso siempre es adormecedor mientras uno lo comprende, en tanto que si no se comprende, eso despierta, …"el despertar es lo real bajo su aspecto de lo imposible, que no se escribe sino con fuerza"[xi]. Encontramos otra forma de nombrarlo en el Seminario 17 en términos de "El psicoanálisis al revés"… "un discurso sin palabras", que excede a la palabra[xii]. De esto se trata la transferencia, el sujeto "supuesto-saber-leer-de-otro-modo"[xiii], ese "otro modo designa una falta"[xiv].

Entonces el psicoanálisis es una práctica sin valor[xv], sin valor de intercambio significante, para que resuene otra cosa que el sentido: es decir, el cuerpo.

Consideramos que es por eso que Lacan trabaja con la topología, y utiliza los cortes en las diferentes formas topológicas, para ubicar el cuerpo en otro estatuto. Ya no la imagen de él enlazado en las representaciones, sino que con los cortes presentará entonces, lo imposible de ser especularizado, lo real como lo imposible de imaginarizarse, y que es a partir de ese punto sin imagen que se constituye la orientación. Cuestiones que dejamos planteadas pero que exceden al presente trabajo.

CONCLUSIÓN

Lo que se desprende de este breve recorrido es que en la última época de su enseñanza con la teoría de los nudos y trenzas, Lacan enfatiza la necesidad en la práctica analítica sobre un forzamiento a decir de otro modo, decir que implicará el agujero, vaciando el sentido que lo tapona, teniendo en cuenta de lo que está hecho el hombre y de allí el riesgo que el psicoanálisis sea una estafa.

…"lo que sería necesario seguramente, es que el análisis… llegue a deshacer por la palabra lo que es hecho por la palabra"[xvi]

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

[i] LACAN, J. "Apertura de la sección clínica", en Ornicar, 3, Petrel, (1981). pág.44.

[ii] Ibíd. Pág. 37.

[iii] Ibíd. Pág. 39.

[iv] Ibíd. Pág. 39.

[v] LACAN, J. (1976-77) El Seminario. Libro Nº 24: "L´insu que sait de l´unebévue s´aile a mourre", inédito, pág. 56.

[vi] Ibíd. pág. 47.

[vii] LACAN, J. (1974) "La tercera" en Intervenciones y textos II, Editorial Manantial, Buenos Aires, 2001.

[viii] LACAN, J. (1976-77) El Seminario. Libro Nº 24: "L´insu que sait de l´unebévue s´aile a mourre", inédito, pág. 56.

[ix] Ibíd. Pág. 69

[x] LACAN, J. (1976-77) El Seminario. Libro Nº 24: "L´insu que sait de l´unebévue s´aile a mourre "Palabras sobre la histérica", inédito.

[xi] Ibíd. Pág. 56.

[xii] LACAN, J. (1969-70) El Seminario. Libro Nº 17: "El reverso del psicoanálisis", Paidós, 1992, pág. 10.

[xiii] LACAN, J. (1977-78) El seminario. Libro Nº 25: "El momento de concluir", inédito, pág. 24.

[xiv] Ibídem.

[xv] LACAN, J. (1976-77) El Seminario. Libro Nº 24: "L´insu que sait de l´unebévue s´aile a mourre", inédito, pág 58.

[xvi] LACAN, J. (1977-78) El seminario. Libro Nº 25: "El momento de concluir", inédito, pág. 2.

UNA CARTA SIEMPRE LLEGA A SU DESTINO

Capurro, Elda Lilian Luisa
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El inconsciente se produce en el momento en que el sujeto habla en trasferencia. La carta, lettre, como objeto a, un resto que resiste a la significación. Será a través del trabajo de análisis que el sujeto podrá desembrollarse del sentido de ceguera imbécil en que se encuentra con respecto a las lettras de muralla que dictan su destino e inventar un sinthome, una neocreación a decir de Freud.

Palabras clave
Relato Transferencia Inconsciente Objeto

ABSTRACT
A LETTER ALWAYS ARRIVES AT ITS DESTINY
The unconscious is produced at the moment in which the subject speaks in transference. The letter, lettre, as object a, it is a rest that resists significance. It will be through the work of analysis that the subject will be able to unravel the sense of imbecile blindness in which he is, according to the lettras of wall that dictate his destiny, and to invent a sinthome, a newcreation like Freud says.

Key words
Statement Transference Unconscious Object

"La carta produce sus efectos dentro: sobre los actores del cuento, incluido el narrador, tanto como fuera: sobre nosotros, lectores, e igualmente sobre su autor, sin que nunca nadie haya tenido que preocuparse de lo que quería decir". Cita de Jacques, Lacan en el Seminario de la carta robada.

Desplegaré a continuación, para plasmar los conceptos de inconsciente y de objeto a, otra versión de mi autoria sobre la carta robada, cuento de Edgar Alan Poe. Para ello, extraeré algunas pistas del Seminario de Lacan sobre la carta robada, La lettre volle.
Primer punto: Se trata de un relato y su condición.
Segundo punto: Hay dos escenas y una repetición en juego.
Tercer punto: "La carta siempre llega a su destino".

Monsieur G, prefecto de la policía de París, quien considera raro todo lo que no sabe y supera su comprensión, concurre a C. Auguste Dupin, para él, un sujeto supuesto saber y relata la escena que llamaremos escena I, así se constituirá el síntoma[i] con el blablablear del prefecto en espera de la resolución de la historia, de su desciframiento. Dupin para apoderarse del síntoma "lo exhortará a que se deje ir en sus ocurrencias". En lugar del desconcierto y la confusión existencial del prefecto, aparecerá la transferencia, con un único objeto, Dupin, el analista.
Esta es la fase uno del trabajo analitico, donde se actualizan y proliferan las formaciones del inconsciente.[ii]
A continuación reconstruiré el relato del prefecto,quien se referirá a la escena primitiva o primera, que trascurre en el tocador real, de modo que la ilustre persona que está allí y recibe la carta es la Reina. Hay otro personaje que ingresa… es el Rey, ante quien la Reina se sobresalta, se turba, se aturde. El tercero en aparecer es el Ministro D. Mientras tanto la Reina aprovecha la distracción del Rey y deja la carta sobre la mesa, abierta como está, de modo que el sobre queda para arriba. El Ministro, que resalta por su ojo de lince, reconoce la letra del sobre, observa la angustia de la Reina y adivina su secreto. Acto seguido saca de su bolsillo una carta, la abre, finge leerla y después la coloca muy cerca al lado de la otra. Con algunas palabras distrae los reales ocios y al despedirse se apodera de la carta embarazosa. Por su lado la Reina, que no le ha sacado el ojo, no ha podido tampoco intervenir con el temor de llamar la atención de su real consorte. La Reina sabe que el Ministro D. ha robado su carta.
La condición del relato es la carta como "objeto a" que cae de la reina en la angustia. ¿A quién pertenece la carta en suspenso, aquella cuyo trayecto ha sido prolongado? ¿Al destinatario? ¿Al que la envía? ¿Al que la posee? Una respuesta posible es que al caer en posesión de la carta es la carta la que los posee, se afectan de ella. "Al pasar bajo su sombra se convierten en su reflejo".[iii]

El vocabulario postal francés llama "lettre en souffrance", carta en sufrimiento, a esa que está retardada en el correo.

Mientras tanto, el analista Dupin se hace emisario de la carta en suspenso, que por algún tiempo estará con él en sufrimiento, en transferencia. Así responde a su función, que es ofrecerla como causa de su deseo a nuestro analizante.
Considero importante destacar los tres tiempos de la escena I, que ordenan tres miradas encarnadas en el Rey, la Reina y el Ministro.
Un 1er. tiempo donde el Rey no ve nada.
El 2do. tiempo es cuando la Reina turbada deja caer la carta, ve que el rey no ve nada y se engaña, creyendo ver cubierto lo que esconde.
En el 3er. tiempo el Ministro, con su ojo de lince, nota la angustia de la reina y adivina su secreto.
Prosigo con el relato del prefecto. Se tratará de la escena II que transcurre en el despacho del Ministro. Nuestro analizante, prefecto de la policía, reconoce haber registrado durante dieciocho meses la residencia en cuestión y ¡no haber visto nada! Tiene una noción de lo real tan inmutable que no nota que su búsqueda llega a trasformarse en su objeto. Repite el rasgo del rey en la escena I, no ve nada. Al caer en posesión de la carta, es el sentido de la carta el que lo posee. Sentido de ceguera imbécil. Imbecilidad que es de origen subjetivo.
La carta como objeto a tiene un trayecto que le es propio, se trata entonces del trayecto y no del mensaje, en tanto como objeto y resto se resiste a la significación. Baste recordar que en el libro XI, El Seminario de los Cuatro Conceptos Fundamentales, la satisfacción como meta de la pulsión adquiere dos sentidos posibles. Para diferenciarlos, Lacan introduce dos palabras de la lengua inglesa, aim y goal. Si se le encarga a alguien una misión, aim no se refiere a lo que ha de traernos sino al camino por recorrer. The aim es el trayecto. The goal en el tiro al arco, no es el pajarito que derribamos, es haber marcado un punto y con ello haber alcanzado la meta. La meta de la pulsión, no es otra que ese regreso en forma de circuito.
Volvamos al circuito de las repeticiones en juego: el Prefecto toma el relevo de la ceguera del Rey y el Ministro que en la escena I es el de "los ojos de lince" por no hacer uso de la carta, llegará a olvidarla, pero la carta, al igual que procede el inconsciente estructural del neurótico, no lo olvidará. Al repetir la acción de esconder, se identifica con la reina, dirijiéndose a sí mismo la carta de una mujer. La carta había sido dada vuelta como un guante. Le había puesto un nuevo sobre y se veía un gran sello negro con el monograma de D... El sobre dirijido al Ministro "revelaba una letra pequeña y femenina".[iv]
El analista Dupin, al retirarse del circuito de las identificaciones, separando el Ideal del objeto a, podrá conducir el análisis del prefecto, quien no sólo descifrará su historia sino qué también "sabrá hacer"con la carta.
La frase final del Seminario sobre La carta robada es la siguiente: "Lo que quiere decir la carta robada, incluso en sufrimiento, es que una carta llega siempre a su destino".
Podría leerse como el goce subyacente a la posesión de la carta. Al pasar bajo su sombra, el sujeto se convierte en su reflejo, es poseido por ella. Ejemplarmente situada en los tres tiempos que ordenan las tres miradas que se repiten en acto, encarnadas cada vez por diferentes personas.
Si retornamos a los textos freudianos, la idea de destino es introducida conjuntamente con la conceptualización de la compulsión de repetición. Frases como "el destino fatal"[v], "el eterno retorno de lo igual" aluden a la compulsión de destino y a los rasgos de carácter.[vi] Lo que Freud advierte en 1920, es que el destino, in-

cluso cuando se experimenta pasivamente, es del orden de lo autoinducido y se vincula a lo traumático:"Lo visto y oído cuando el niño era incapáz de lenguaje".[vii]
Una noción de destino en Lacan está en relación al superyo. En el Tú, tú eres esto…, reconocemos al Superyo[viii]. El Tú está ahí como cuerpo extraño, adueñado del decurso del destino.
El cuento del loco y la gallina atestigua sobre el superyo. Había una vez un loco que se creia un grano de trigo, resulta que cuando sale de la internación, en el camino se encuentra con una gallina… Regresará aterrado pidiendo que lo vuelvan a internar. Su analista, asombrado, le pregunta entonces, no entiendo, usted estaba curado ¡sabía que no era un grano de trigo! El loco responde ¡si, yo lo se!, pero ella ¿lo sabe?
Asi es el enunciado superyoico, se da como un saber absoluto sobre el ser del sujeto.
El Superyo arcaico encarnado por la madre-gallina expresa: "Tú eres un grano de trigo", Tú eres sólo eso, Tú eres siempre el mismo, que significa, en ti no hay otra cosa que lo que se da a ver, no hay ninguna alteridad que pueda ser sustraida a mi mirada.[ix]
Volvamos al trabajo analítico y a la transferencia que al final del análisis será desmontada, se tratará para el sujeto de "saber hacer allí", desembrollado del sentido de ceguera imbécil en que se encontraba con respecto a las lettras[x] de muralla que dictaban su destino. Si nuestros significantes son siempre recibidos,¡porque uno no inventaría uno nuevo!,¡Un sinthome![xi] una letra que no pertenece al campo del Otro. Sinthome o cuarto nudo como nominación equivalente al nombre popio, una neocreación a decir de Freud.[xii]

NOTAS

[i] Producción de síntoma y sinthome, Elda Capurro, en Revista La Porteña número10 de la Sociedad Porteña de Psicoanálisis.Año 2008

[ii] Idem.

[iii] Lacan alude a la ambigüedad del lenguaje, caer en posesión de la carta.

[iv] Descripción certera del autor de la carta robada, Edgar Alan Poe.

[v] Whilhem Reich, un destino fatal, Elda Capurro. Publicación en Revista La Porteña número 7 de la Sociedad Porteña de Psicoanális.Año 2002

[vi] Los rasgos de carácter, Elda Capurro. Publicación de la Cátedra Psicoanális Freud II. Página web.Año 2000

[vii] Los rasgos de carácter y el síntoma. Elda Capurro en Revista La Porteña número 8 de la Sociedad Porteña de Psicoanálisis.Año 2004

[viii] El Superyo: una paradoja fundamental, David Laznik, Elda Capurro y Martín Etchevers. Publicación en las Memorias de las XIII Jornadas de Investigación. UBA. Año 2006

[ix] Didier -Weill se refiere al superyo arcaico como el primer superyó: ¡ni una palabra!

[x] Lacan juega, en el texto, con lettre y letras. En francés, carta y letras, se escriben y se pronuncian igual. Propongo homologar, "las letras de muralla que dictan un destino" con "la carta siempre llega a su destino", por eso escribo lettras con doble te ,como se escribe carta en francés,lettre .

[xi] Del Síntoma al Sinthome, Elda Capurro.Publicación en las Memorias de las XV Jornadas de Investigación,UBA. Año 2008

[xii] Idem.

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J.: El seminario de la carta robada, en Escritos 1.

LACAN, j.: El Seminario, libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales

LACAN, J.: El Seminario, libro III: Las Psicosis

LACAN, J.: El Seminario, libro XXIII: El sinthome.

LACAN, J.: Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, en Intervenciones y textos 2.

FREUD, S.: Más allá del principio de placer.

FREUD, S.: Análisis terminable e interminable.

FREUD, S.: Moises y la religión monoteista.

POE, E.A.: La carta robada, en Los mejores relatos de terror.

DIDIER-WEILL, A.: Los tres tiempos de la Ley.

CLÍNICA DIFERENCIAL DE LA "DISMORFOFOBIA": LOS ANTECEDENTES EN EL CAMPO DE LA PSIQUIATRÍA

Carbone, Nora Cecilia; Piazze, Gastón Pablo
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

En el marco de la investigación denominada "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo" de la Cátedra de Psicopatología I de la Facultad de Psicología de la UNLP, se abordó el problema del diagnóstico diferencial de la llamada dismorfofobia. El estudio de esta manifestación clínica ha suscitado un interés especial en la historia de los desórdenes de la imagen corporal a partir de la descripción inicial realizada por el Profesor Enrico Morselli en el año 1891. Tal como veremos, la descripción del cuadro y las reflexiones del autor acerca de su posición en la nosografía, vuelven a encontrarse en las nomenclaturas contemporáneas y promueven en el campo psicopatológico el debate acerca del estatuto de esta dolencia, debate que sólo puede superarse teniendo en cuenta una perspectiva que contemple la relación entre el fenómeno y la estructura. El objetivo del presente trabajo es examinar, desde un punto de vista crítico, distintas respuestas que se han dado al problema de la clínica y la etiología de la dismorfofobia, desde las postrimerías del siglo XIX hasta llegar a su conceptualización en la psiquiatría actual.

Palabras clave
Dismorfofobia Dismorfia Delirio somático

ABSTRACT

DIFFERENTIAL CLINIC OF THE "DISMORPHOPHOBIA": THE ANTECEDENTS IN THE FIELD OF THE PSYCHIATRY

In the context of the research denominated "Differential clinic of the disturbances of the experience and perception of the body" follow up by the Cathedra Psicopatología I of the School of Psychology of the U.N.L.P., the problem of the differential diagnosis of the so called dismorphophobia was approached. The study of this clinical manifestation has raised an special interest in the history of the disorders of the corporal image starting from the initial description carried out by the Professor Enrico Morselli in 1891. Just as we will see, the description of the syndrome and the author´s reflections about their position in the nosography, appear again in the contemporary nomenclatures and they promote, in the psychopathological camp, the debate about the statute of this ailment, discussion that it can only be overcome keeping in mind a perspective that contemplates the relationship between the phenomenon and the structure. The objective of the present work is to examine, from a critical point of view, different answers that it have been given to the problem of the clinic and the etiology of the dismorphophobia, from the final of the XIX century until its conceptualization in the current psychiatry.

Key words
Dismorphophobia Dismorphia Somatic Delirium

En el marco de la investigación denominada "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo" de la Cátedra de Psicopatología I de la Facultad de Psicología de la UNLP, se abordó el problema del diagnóstico diferencial de la llamada *dismorfofobia*. El estudio de esta manifestación clínica ha suscitado un interés especial en la historia de los desórdenes de la imagen corporal a partir de la descripción inicial realizada por el Profesor Enrico Morselli en el año 1891. Tal como veremos, la

definición del cuadro y las reflexiones del autor acerca de su posición en la nosografía, vuelven a encontrarse en las nomenclaturas contemporáneas y promueven, en el campo psicopatológico, el debate acerca del estatuto de esta dolencia, debate que sólo puede superarse teniendo en cuenta una perspectiva que contemple la relación entre el fenómeno y la estructura.
El objetivo del presente trabajo es examinar, desde un punto de vista crítico, distintas respuestas que se han dado al problema de la clínica y la etiología de la dismorfofobia, desde las postrimerías del siglo XIX hasta llegar a su conceptualización en la psiquiatría actual.

LA DELIMITACIÓN FUNDACIONAL DEL CUADRO CLÍNICO

Enrico Morselli, nacido en Módena en 1852, fue un reconocido psiquiatra y docente universitario, cuyos amplios intereses abarcaron desde la medicina forense hasta el espiritismo, pasando por la neurología y la psicología experimental. Su práctica asistencial, tanto en el ámbito asilar como en el privado, le brindó una variada casuística, de la que pudo desprender los distintos matices clínicos y etiopatogénicos del cuadro que nos ocupa.
En términos generales, la perspectiva de este autor se alinea con la de Magnan, lo que lo afilia al paradigma de las enfermedades mentales. De ese modo, describe un cuadro basado en la reunión de una serie de síntomas cardinales, con una evolución característica y una etiopatogenia sostenida en el modelo del paralelismo psicofísico, que encuentra su lugar en la nosografía dentro del grupo de la llamada "paranoia rudimentaria". Se trata de un síndrome caracterizado por el temor obsesivo a la propia deformidad corporal, con angustia concomitante, al que le siguen impulsos irresistibles por controlar el estado del cuerpo y alivio subsiguiente, todo ello con conciencia del estado mórbido. En cuanto a la causa, Morselli admite la clásica distribución entre factores predisponentes y factores desencadenantes, que pueden actuar en conjunto o separadamente. Así, contempla casos de dismorfofobia en los que predomina la herencia degenerada como determinante etiológico, y otros en los que, sobre un fondo de predisposición neurasténica simple, opera un agente exógeno, casi siempre relacionado con cambios fisiológicos o estados de agotamiento. Esta bipartición en el plano de la causa redunda en otra, correspondiente al de la fenomenología, que le permite reconocer dos grandes formas, con síntomas y evolución específicos: por una parte, las dismorfofobias debidas a una tara hereditaria, que presentan estigmas psíquicos, se caracterizan por la sucesión de dudas de diferente contenido y son incurables; por otra, las dismorfofobias verdaderamente neurasténicas, de cuadro clínico constante y uniforme, que son transitorias, es decir, curables.
Por último, el artículo de Enrico Morselli brinda algunos componentes semiológicos para establecer el diagnóstico diferencial entre esta forma de "paranoia rudimentaria" y la paranoia legítima, la hipocondría y la melancolía. Al respecto, privilegia uno, la *conciencia de enfermedad*, como el rasgo que permite distinguir la dismorfofobia de los demás cuadros. Sin embargo, agrega que aquélla, definida como la capacidad del enfermo para advertir el cáracter mórbido de su condición, puede perderse a lo largo del tiempo, para dar lugar a una paranoia verdadera o a una auténtica melancolía. Algo de esta posición, que admite la posibilidad de pasaje de una presentación no psicótica a una que sí lo es, volverá a encontrarse, como se verá, en la psiquiatría actual.

LA DISMORFOFOBIA EN EL APOGEO DE LA ENTIDAD CLÍNICO-EVOLUTIVA: LA ESCUELA ALEMANA Y LA FRANCESA

En la sexta edición de su Tratado de Psiquiatría de 1899, Kraepelin retoma el problema de este tipo de trastornos, a los que considera como una variedad obsesiva no delirante de la categoría de los llamados *Estados psicopáticos.* Recordemos que para el autor los mismos no tienen el rango de una verdadera enfermedad, sino que corresponden a personalidades con una predisposición patológica, en las que coexisten la lucidez y la coherencia de los pensamientos con los repentinos cambios en el humor y acciones extrañas. En ese marco, describe un tipo de temor obsesivo, que se asemeja mucho a la dismorfofobia de Morselli: "algunos pacientes no pueden sacarse de la cabeza que tienen algo llamativo o ridículo en su aspecto, una nariz extraña o deforme, las piernas torcidas, que atraen la atención, que hacen reír, que suscitan la repulsión del entorno" (Kraepelin 1899, p. 405). Debe señalarse que si tales estados no constituyen genuinas entidades clínico-evolutivas, es porque en ellos se observan sólo perturbaciones transitorias del equilibrio psíquico que no conforman cuadros clínicos definidos -como es el caso de las neurosis generales-, sino simples empeoramientos de un estado característico más o menos continuo. En este sentido, la dismorfofobia, mero síndrome sin curso previsible, entrelazado con la vida psíquica normal, se separa del campo de las psicosis, en la medida en que en esta últimas se tiende típica y progresivamente hacia una transformación gradual patológica de la personalidad.
En la escuela francesa se observa una posición similar. Pierre Janet, por ejemplo, ubica la dismorfofobia dentro del capítulo denominado "Obsesión y vergüenza del cuerpo". Se trata de un temor obsesivo a la propia fealdad, difusa o localizada en un punto del cuerpo, que se acrecienta durante accesos obsesivos asociados a una fuerte tonalidad depresiva, de intensidad fluctuante y con un contenido que alterna con los de otras obsesiones y fobias. Para el autor, estos síntomas constituyen "accidentes mentales" que, junto con los estigmas psíquicos (sentimientos de incompletud e insuficiencias psicológicas), conforman el cuadro de la psicastenia. Es preciso recordar que dicha afección corresponde al grupo de lo que Magnan llamaba neurastenia constitucional, es decir, a las enfermedades que expresaban una herencia degenerada. En la misma línea causal, el Tratado de Gilbert Ballet de 1903 aporta algunos elementos fenoménicos que abogan por una clínica distinta de la de la psicosis: la dismorfofobia, en tanto obsesión, se diferencia de las ideas fijas patológicas por su carácter paroxístico y circunscripto, por la conciencia del tenor mórbido de la idea entre los accesos y por la presencia de una lucha ansiosa. Las ideas delirantes, aunque tengan un contenido que concierne a la propia deformidad corporal, se distinguen por el hecho de que el sujeto que las padece es inconciente de su índole morbosa, es decir, cree legítimamente en su preocupación. Además, tienen un desarrollo progresivo, no se acompañan de oposición alguna de la conciencia y se extienden cada vez más, asociándose a otras ideas.

LA PSIQUIATRÍA DEL S. XX: LA POSICIÓN DEL SÍNDROME EN LAS DISCUSIONES NOSOGRÁFICAS MODERNAS

Tal como lo señala la Encyclopédie Médicale, los trabajos iniciales que sitúan a la dismorfofobia en el campo de las neurosis permanecieron aislados durante largo tiempo. Por el contrario, se desarrollaron abundantes trabajos que describían síntomas dismorfofóbicos en el ámbito de la esquizofrenia y en el de la paranoia. En cuanto a la primera, diversos estudios, desde el temprano artículo de Abely (1930) hasta los trabajos de Korkina (1959) y Koupernik (1962), coinciden en conferir a la dismorfofobia, y a otras quejas somáticas, una significación prodrómica en ciertas formas de esquizofrenia. Respecto de los vínculos entre dismorfofobia y paranoia, cabe destacar que varios investigadores modernos -Alby (1969), Godefroy (1975), Mackenna (1984)- han referido casos en los que la presencia de quejas dismorfofóbicas con valor hipocondríaco delirante, de carácter aislado o "monosintomático" y el riesgo de pasaje al acto frecuentemente asociado (automutilaciones, suicidio u homicidio), permiten pensar en una nueva forma de la antigua paranoia querulante.
Pero, paulatinamente, surgieron estudios, cada vez más numerosos, que volvían a abonar la hipótesis de la naturaleza neurótica de esta afección. Cabe mencionar los trabajos de Dietrich, Michaux y Palazzoli-Selvini quienes, en los años '60, la consideran como la expresión de una "neurosis grave", enmarcada por lo general en la estructura obsesiva.
Sin embargo, la particular gravedad atribuida a las neurosis que cursan con dismorfofobia, poco a poco condujo a distintos autores a interrogarse sobre el estatuto nosográfico de estos cuadros clínicos, "situados en los confines de las patologías psicóticas y neuróticas" (Ferreri y otros 1990, 2). En este sentido, Stekel discute, en 1950, el problema de la dismorfofobia a la luz de las relaciones entre obsesión y delirio, con posibilidad de pasaje de uno a otro, y H. Ey, en su conocidoTratado de Psiquiatría, otorga a la gravedad de esta fobia un valor diagnóstico diferencial, en tanto huella de una "posible infiltración psicótica" (Ey 1965, 413) dentro

de una estructura obsesiva. De esta manera, vemos a la dismorfofobia inmersa en los debates nosográficos que caracterizan a la decadencia de la clínica clásica en el siglo XX, herederos de la vieja polémica entre Jules Falret y Séglas acerca de la transformación de la obsesión en delirio.

LA DISMORFOFOBIA EN LAS CLASIFICACIONES CONTEMPORÁNEAS: LAS INCONSISTENCIAS EN EL ENFOQUE CATEGORIAL DEL DSM-IV

Una vez trazado el recorrido anterior, resta considerar el lugar que adquiere la dismorfofobia en la psiquiatría actual, particularmente en el DSM-IV, publicado en 1994 por la Asociación de Psiquiatría Americana.

Haciendo una lectura detenida de este manual -cuya naturaleza descriptiva, empírica y pretendidamente ateórica ya es conocida por todos-, se observa, en primer lugar, el reemplazo del término *dismorfofobia* por el de *dismorfia*, cambio que implica la pérdida del sufijo *fobia*. Lejos de ser una mera cuestión léxica, esta traslitteración acarrea una contradicción en la nosografía misma: en lugar de ubicarse dentro de los trastornos de ansiedad, el llamado *trastorno dismórfico corporal* está incluído en el grupo de los cuadros somatomorfos, definidos por la presencia de síntomas físicos que sugieren una enfermedad médica cuando ésta no existe. Si bien luego la descripción del trastorno dismórfico contempla el hecho de que se trata de una preocupación imaginaria o exagerada por el aspecto físico, la organización del conjunto a partir de la mera referencia al cuerpo, pone de manifiesto la importancia otorgada al contenido en desmedro de la forma.

Por otra parte, se advierte una incongruencia en el uso del criterio de exclusión, que es uno de los que vertebra el edificio clasificatorio propuesto por el DSM-IV. Recordemos que, en un enfoque categorial, dicho criterio resulta imprescindible para establecer límites entre distintos trastornos y para clasificar diagnósticos diferenciales. Ahora bien, en el caso de la llamada dismorfia, puede verse que tal pauta no se utiliza cuando se trata de distinguir sus formas delirantes y no delirantes: así, en el apartado correspondiente al diagnóstico diferencial, se contempla la posibilidad de diagnosticar un trastorno somático delirante, *adicional* o *indistintamente*, si la preocupación por el defecto imaginario en el aspecto físico llega a tener demasiada *intensidad.* Perspectiva dimensional en la que se evidencia, de modo ejemplar, la organización neoesquiroliana de esta nosografía, en tanto propone una lógica sindrómica, basada en la constatación de un conjunto de rasgos groseros, que desconoce todo vínculo entre el signo en su envoltura formal y la estructura.

BIBLIOGRAFÍA

AUTORES VARIOS (1994) DSM - IV Manual Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades Mentales, Madrid, Massón, 1995.

BALLET, G. y otros (1903) Traité de Pathologie Mentale, París, Octave Doin Editeur, 1903.

BERCHERIE, P. (1980) Histoire et structure du savoir psychiatrique. Les fondements de la clinique 1, Paris, Navarin Editeur, 1991.

BERRIOS, G.,(1996) Historia de los síntomas de los trastornos mentales. La psicopatología descriptiva del siglo XX, México, F.C.E., 2008.

EY, H. y otros (1965) Tratado de Psiquatría, París, Massón, 1978.

FERRERI, M. y otros (1990) Dismorphophobies, en Encyclopédie Médico-Chirurgicale, París, Editions Techniques, p 1-10.

JANET, P. (1903) Les obsessions et la psychasthénie, París, Alcan Ed., 1903.

KRAEPELIN, E. (1899) Psychiatry. A Textbook for Students and Physicians, U.S.A., Science History Publications, 1990, II.

LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN

Carol, Alfredo Orlando
Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos un abordaje de la familia en tanto institución de la cultura poniendo en cuestión su consideración como dato natural o supuesto religioso. Lecturas que oscurecen, a veces, la consideración de la familia como institución constituyente de la subjetividad. Para dar cuenta de ello apelaremos a textos de Althusser, Lévi-Strauss y a algunos desarrollos psicoanalíticos.

Palabras clave
Familia Institución Psicoanálisis Genealogía

ABSTRACT

THE FAMILY LIKE INSTITUTION

In this work we set out a boarding of the family in as much institution of the culture putting at issue its consideration like religious natural or supposed data. Readings that grow dark, sometimes, the consideration of the family like constituent institution of the subjectivity. In order to give account of it we will appeal to texts of Althusser, Lévi-Strauss and to some psychoanalytic developments.

Key words
Family Institution Psicoanálisis Genealogy

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en los temas y objetivos considerados en el Proyecto de investigación “Práctica e interpretación en el dispositivo judicial. Abordaje Psicoanalítico” (CIUNT 26K408) del que participo en calidad de integrante. El mismo supone una continuidad de los anteriores cuyo objetivo general refiere al entrecruzamiento de los discursos psicoanalíticos y jurídicos. Al abordar la relación entre subjetividad y legalidad se hizo necesario trabajar sobre los aspectos constitutivos de la subjetividad humana. Es por ello que el presente texto sitúa como eje de reflexión a la familia.

El siglo XX hizo de la familia un objeto central de debates y críticas desde distintas perspectivas: políticas, antropológicas, sociológicas y psicológicas.

Esos cuestionamientos pusieron el acento en la crisis que atravesaba la familia y, algunos abordajes, auguraban su posible desaparición o, lisa y llanamente, su muerte. La amplia gama de los estudios que se desarrollaban sobre la familia tomaban distintos aspectos:

• se consideraba la plasticidad de las representaciones sociales acerca de la familia pero, la mayoría de las veces, sin criticar el supuesto naturalista o religioso de base y, por lo tanto, sin poder develar y, por ende, evaluar el papel de la familia en el marco de estructuras sociales más amplias a las que pertenece y que la conforman determinándola.

• Se denunciaba la fijeza en la asunción de los roles de sus integrantes especialmente el peso del poder patriarcal y la dominación económica y sexual de las mujeres.

• Se debatía acerca de la rigidez de la conformación familiar ya que la misma sería propiciadora de la psicopatología de sus integrantes pero también acerca de la amplitud y de la complejidad de las funciones que se asignaba a la familia: económicas, sexuales, axiológicas, religiosas, de transmisión filiatoria, de socialización, etc.

• se tomaba como objeto de la crítica y cuestionamiento al modelo occidental de la familia entendida como una organización estable e invariable en el tiempo y, por lo tanto, inmune a los procesos históricos. Lo que aquí se desconoce, como lo revelaron los estu-

dios antropológicos y sociológicos, es que también las sociedades (mal) llamadas primitivas poseen organizaciones harto complejas y que la familia es una institución de la cultura y no una unidad natural. Y que la conformación de la estructura familiar occidental como de un núcleo centrado en la presencia de padre, madre e hijos, y que hizo creer durante mucho tiempo en la naturalidad de su estatuto, no deja de ser, en muchos sentidos, una contracción histórica mas que una realidad estable al mismo tiempo que elemental ("… el grupo reducido que compone la familia moderna no aparece, ante el examen, como una simplificación sino más bien como una contracción de la institución familiar.") (Lacan.1938:20) y sólo una de las tantas variedades posibles de las estructuras familiares.

LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN

Considerar a la familia como una institución, y no como un dato natural o un postulado religioso, supone, considerar, en primer lugar, que el medio en que se despliega la vida humana es un medio social regulado por legalidades, cobrando preeminencia la estructura lingüística.

En segundo lugar, que es precisamente la familia la institución donde se producen/reproducen los sujetos para ser constituidos como integrantes de una cultura determinada, marcados desde antes de su nacimiento por esa estructura lingüística que, y no solamente en sentido metafórico, llamamos lengua materna.

Es de las consideraciones de dos autores que intentaremos dar cuenta de la familia como institución: Louis Althusser y Claude Lévi-Strauss.

I.- En 1969 Louis Althusser publica el texto Ideología y Aparatos ideológicos de Estado (notas para una investigación) (Althusser. 1969-1970: 69-125) En este artículo propone, desde una teoría marxista del Estado, que debemos distinguir el poder del Estado sobre el cual se centra el objetivo principal de la lucha de la clase política, ya sea para mantener ese poder o para tomarlo y transformarlo, de otra cosa que llama "el aparato del Estado".

Esta precisión le permite a Althusser diferenciar dentro del aparato del Estado, a los Aparatos Represivos del Estado (ARE) de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE). Los primeros comprenden el gobierno, la administración, la policía, los tribunales, las cárceles, etc. Y son considerados represivos ya que funcionan fundamentalmente mediante la violencia, tanto física como simbólica (por ejemplo, la censura).

Por su parte los AIE son: "cierto número de realidades que se presentan de modo inmediato al observador en forma de instituciones diferenciadas y especializadas" (Althusser. 1969-1979: 84).

Son instituciones públicas o privadas que tienen, en el seno de cualquier sociedad, la función de ser productores-reproductores de las fuerzas de producción. Instituciones que son los espacios en los cuales cada hijo de hombre se incluye en el mundo de la ideología, de la producción, del trabajo, de la ciencia, de la política, etc. Es decir, en el mundo humano distinto del estado de naturaleza.

Así los AIE no solamente constituyen a los individuos en sujetos (asujetándolos) sino que los separan de la naturaleza para hacer posible su ingreso en el mundo de la cultura. Algunos de ellos son: AIE cultural, AIE religioso, AIE jurídico, etc. Gran parte de la diferencia entre ARE y AIE es su modo de funcionamiento: los primeros funcionan, fundamentalmente, mediante la violencia mientras que los segundos por la ideología.

A partir de la definición de Marx de la ideología, en tanto sistema de ideas o representaciones que dominan el espíritu de un hombre o de un grupo social, Althusser va a considerar que esta no tiene historia o es eterna y que permite representar a cada individuo la relación imaginaria con sus condiciones reales de existencia. Su incidencia no es "ideal" o "abstracta" sino que la ideología existe encarnada en aparatos diferenciales y en prácticas sociales específicas.

La institución que ocupa el primer lugar en la lista de los AIE es la familia. Porque a través de su estructura (ideológica) se juega lo más elemental de la constitución de los sujetos, es decir, la posibilidad de su producción-reproducción de las fuerzas de producción. Lo que permite la inclusión de cada sujeto así constituido en las estructuras sociales y de la cultura.

En esta consideración es importante remarcar el concepto de sujeto ya que pone en cuestión la noción de individuo como un ente cerrado sobre sí mismo. Cada sujeto es efecto de estructuras preexistentes, producido ideológicamente por ellas, conformado por la existencia material de instituciones que entrañan la preeminencia de ordenes legales y la presencia de prácticas rituales constitutivas de la subjetividad.

Afirma Althusser: "… la categoría de sujeto es constitutiva de toda ideología únicamente en tanto que toda ideología tiene la función (que la define) de constituir a los individuos en sujetos." (Althusser.1969-1970: 111).

La crisis política de los llamados "socialismos reales", la planetarización de la lógica del mercado acompasando el desarrollo de las democracias liberales, el sujeto considerado en tanto individuo consumidor y agente consciente y voluntario de estas estructuras, han llevado a desestimar los efectos constitutivos de los AIE. Es necesario recuperar hoy su consideración como modo de poner en cuestión la ideología dominante y que, científicamente, se difunde como la supremacía del individuo definido como suma de funciones o unidad de comportamientos.

II.- La otra perspectiva que tomamos en cuenta es la desarrollada por Lévi -Strauss en el texto llamado, justamente, "La familia". Al evaluar las dos consideraciones que los etnólogos se hicieron sobre la familia afirma Lévi-Strauss " ... después de haber afirmado durante un siglo que la familia tal como se la observa en las sociedades modernas es un fenómeno de aparición relativamente reciente, el producto de una lenta y prolongada evolución, los etnólogos se inclinan en la actualidad hacia la opinión contraria: la familia, fundada sobre la unión más o menos durable, pero socialmente aprobada, de dos individuos de sexos diferentes que fundan un matrimonio, procrean y crían los hijos, aparece como un fenómeno prácticamente universal, presente en todos los tipos de sociedades" (Lévi Strauss. 1983:63).

Para salir de estas dos consideraciones, que el autor considera respuestas "simplistas" al problema de la existencia y de las funciones de la familia, propone que esta presenta "propiedades invariables" o "caracteres distintivos" que serían los siguientes:

1) La familia tiene su origen en el matrimonio;

2) Incluye al marido, la mujer, los hijos nacidos de esa unión formando un núcleo al que otros parientes pueden eventualmente agregarse;

3) Los miembros de la familia están unidos entre sí por:

a) lazos jurídicos;

b) derechos y obligaciones de naturaleza económica, religiosa u otros;

c) una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales y un conjunto variable y diversificado de sentimientos tales como el amor, el afecto, el respeto, el temor, etcétera. (Lévi Strauss. 1983: 67).

De estas característica, "invariables" según Lévi-Strauss, es posible hoy considerar que algunas de ellas pueden faltar o se han modificado en el estatuto actual de familia sin que se altere su definición.

Por ejemplo, es posible considerar a familias constituidas más allá de la presencia de los lazos matrimoniales y algunas transformaciones de las relaciones sociales han revelado que una familia puede estar compuesta por uno solo de los progenitores por ausencia, muerte, desconocimiento del otro, etc. (las llamadas familias monoparentales).

Entonces, hoy es posible considerar la relativa independencia de la familia con relación al matrimonio.

El debate actual centrado en las uniones de sujetos del mismo sexo, que reivindican la posibilidad del matrimonio al menos en su aspecto civil , la demanda de su reconocimiento como padres adoptantes y permitir la crianza de hijos, y la idea de que estas uniones constituyen una familia de un tipo distinto a la tradicionalmente conocida pone en cuestión que el matrimonio sea exclusivamente definido por la unión de seres de distinto sexo y, supuestamente, complementarios.

Entonces, hoy es posible conformar una familia con independencia de los sexos biológicos.

Por lo tanto, las dos primeras propiedades que Lévi-Strauss considera como invariables parecen no ser tales sino que dependen de las transformaciones de las otras estructuras sociales y sus

efectos en la conformación de otro tipo de vínculos sociales y/o familiares. Lo que revela que la familia en tanto institución no sólo depende sino que también recibe las determinaciones de las otras estructuras sociales: económicas, políticas, históricas.
Los que sí aparecen como "caracteres distintivos" o "propiedades invariables" que definen a la familia son las características consideradas en el tercer punto, es decir, los tipos de lazos o vínculos que se constituyen entre los integrantes de una familia. Aunque hay que tener en cuenta que esos vínculos considerados por Lévi-Strauss no son ni homogéneos ni comparables.
Los lazos jurídicos dependen de la organización del Estado, las funciones administrativas que dependen de él y una noción y organización de la Justicia como también del establecimiento de Códigos (civiles, penales, etc.) que regulan las relaciones entre los sujetos.
En cuanto a derechos y obligaciones de otro tipo que las jurídicas (económicas, religiosas, etc.) dependerán del tipo de cultura en que la estructura familiar esté inserta con sus características y modalidades propias de expresión y manifestación: reglas sociales de noviazgo, relaciones entre los sexos y matrimonio, de manifestación de los afectos y de las relaciones privadas y públicas, incidencia de prácticas y rituales sociales , religiosos, políticos, ideológicos y culturales en los modos de considerar al sexo y a los sentimientos.
De todos estos aspectos lo que sí parece ser una "propiedad invariable" de la familia, esencial a su constitución misma, y que la define en su función más importante refiere a la satisfacción regulada, *normativizada*, de la sexualidad con vistas a la reproducción, al cuidado y la socialización de sus integrantes.
Afirma Lévi- Strauss: "... se puede definir la familia por una función negativa: siempre y en todas partes, la existencia de la familia entraña prohibiciones que hacen imposible o por lo menos condenables ciertas uniones." (Lévi Strauss, 1983:76).
Dado que la familia es la encargada de la transmisión de una ley, la Ley de prohibición del incesto en tanto regla universal, y que se particulariza en cada tipo de cultura estableciendo quien está prohibido y quien no y se singulariza cuando se inscribe en cada integrante, esta sí parece ser una característica que define a la familia.
"Porque la prohibición del incesto establece solamente que la familias (cualquiera sea la concepción que cada sociedad tenga de ellas) no pueden aliarse más que las unas con las otras, y no cada una por su propia cuenta, con ella misma." (Lévi Strauss, 1983: 77). Propiedad esencial dado que, más allá de los personajes que integran la familia o los modos en que se hagan presente o encarnen esas funciones , en toda familia debe transmitirse una prohibición : la del incesto. Lo que permite regular el campo de las alianzas y de los intercambios (de mujeres, bienes y mensajes). Es decir, que la existencia de la prohibición y su transmisión lanza a los sujetos al lazo social.

UN ACERCAMIENTO PSICOANALÍTICO A LA FAMILIA

De las diversas consideraciones que un abordaje psicoanalítico de la familia en tanto institución posibilita privilegiaremos dos: La preexistencia del deseo del Otro en la constitución de los sujetos en la institución familiar y la transmisión de la ley que establece órdenes genealógicos reglados.
Es la preexistencia de un deseo que abre la posibilidad de devenir sujetos. El Otro, representado generalmente por el padre y la madre, al otorgar un nombre, al ubicar al sujeto como un eslabón de una cadena genealógica que lo preexiste, al incluirlo en una historia que comenzó en otra parte posibilita que cada sujeto construya su historia a ser incluido en las sucesiones generacionales y en los linajes familiares.
En este sentido, la familia, puerta de ingreso a la cultura y a la historia, está abonada por ese deseo que nos antecede. Entonces, la familia desde el Psicoanálisis no es un objeto sociológico ni una supuesta unidad natural o religiosa sino un lugar simbólico que antecede a todo sujeto en tanto estructura constituyente de la subjetividad abonada por el deseo inconsciente.
Es a partir de la teorización del *narcisismo primario* que Freud nos permite dar cuenta del deseo parental. Con la salvedad que padre y madre son funciones simbólicas más allá de las personas que las encarnan.
El narcisismo primario refiere a un inobservable (y por lo tanto se diferencia del narcisismo secundario ya que los efectos de este son observables) y solamente deducible desde el lugar (o de la ausencia del mismo) que los padres le otorgan a un niño (o no) presentándose como una *pura exigencia de ser*. Pero no observable también quiere decir descifrable desde la escucha del sujeto: fatum, destino, marca o mancha de nacimiento, palabra del oráculo, de los dioses o de los astros. O, más regularmente, de los padres o, en forma más general, del discurso familiar. Marcas del deseo, o de la ausencia de tal, articulable a través del discurso familiar más no articulado por ser inconsciente, que espera y recibe al (futuro) sujeto antes que llegue a este mundo.
Es decir que el narcisismo primario refiere a un deseo paterno/ materno histórico que se hace presente como una exigencia que el niño sea, abonado y fecundado por el deseo del Otro, por definirse como "renacimiento y reproducción del narcisismo propio (de los padres), ha mucho abandonado" (Freud.1914: 87 - 88) y resignado, es decir, ya alcanzado por la renuncia impuesta por ese operador simbólico por excelencia llamado *castración*. No es un efecto menor que la familia como institución habitada por el deseo de otros (deseo del Otro) hace posible que cada sujeto construya también, teniendo en cuenta las determinaciones del narcisismo primario, esa categoría que llamamos infancia.
Así no hay sujeto posible si no hay Otro que desde su deseo y sus faltas permita el advenimiento del sujeto y abone la constitución de la estructura narcisística que conforma del yo en tanto representación mental privilegiada de sí mismo. Estas operaciones simbólicas permiten a cada sujeto la asunción de la representación del cuerpo en tanto imagen y la diferencia con los otros.

La estructura edípica puede ser considerada como el fundamento de la estructura familiar. Supone la inscripción de la Ley de prohibición del incesto con una doble función: por un lado, al inscribir en cada sujeto que algo está prohibido impone una renuncia pero, por el otro, hace posible una promesa, ya que la renuncia abre el camino a las sustituciones deseantes.Por lo tanto, su valor es formativo, por que ubica a cada sujeto en el orden de los intercambios y de la transmisión
La familia en tanto institución define los lugares de los padres y de los hijos, lugares que pueden ser ocupados de maneras diferentes y por distintos personajes, y que cumple con la ineludible misión de producir los sujetos marcándolos genealógicamente. Genealogía que puede definirse, siguiendo a Pierre Legendre, en tanto transmisión de una legalidad e inscripción en cadenas regladas. Lo que otorga a cada uno de los integrantes de la familia un lugar diferencial. Diferencia que pasa por los particulares modos de amarramiento a los órdenes generacionales y a la posición de cada sujeto con respecto a la filiación y a la sexualidad. Modos singulares de enlazarse a los órdenes universales como son la paternidad, la filiación y la sexualidad regida por la prohibición del incesto.
Al inscribir a sus sujetos en cadenas genealógicas la familia también determina los lugares a ocupar en el orden cultural y social fundando los modos en que los sujetos se perciben y, por lo tanto, perciben a los demás en sus lazos con ellos, con una determinada historia y construyendo una ficción de sus orígenes que incluye a quienes lo precedieron en un ordenamiento legislado.
Remarco estos aspectos ligados a la estructura familiar por que justamente es en el campo de los cambios sociales de las condiciones de la familia y sus representaciones en la cultura y en los sujetos donde actualmente han comenzado a plantearse no su desaparición o muerte sino su preeminencia como estructura constitutiva de la subjetividad humana.

CONCLUSIONES

Afirma E. Rudinesco: "La familia venidera debe reinventarse una vez más". (Roudinesco.2002:214) lo que es decir que la familia es una invención. Invención en el sentido de ficción, lo cual no quiere decir que ella sea ilusoria, sino una institución simbólica con funciones complejas y, como afirmábamos al inicio de esta exposición, que a veces adopte o coincida con la familia en el sentido de los lazos naturales no significa una naturalidad de su origen y de su estatuto.
Actualmente podemos observar cambios en las configuraciones

familiares y es importante considerar la relevancia que estos cambios tienen en la definición misma de familia.
Algunos de ellos son:
La paulatina desaparición de la llamada familia nuclear (padre-madre-hijos),
La decadencia social de la autoridad del padre,
La relevancia relativa de la institución matrimonial y la conformación de nuevos tipos de lazos familiares,
La frecuencia de las familias monoparentales,
El impacto sobre la constitución de la familia de las nuevas técnicas de reproducción hecha posible por los desarrollos tecnocientíficos,
La demanda de reconocimiento legal de las uniones civiles y la lucha política por el derecho a la adopción de las parejas del mismo sexo.
Hoy al recibir novedosas representaciones sociales y subjetivas y, por lo tanto, nuevas definiciones la familia sigue haciendo posible la constitución y/o construcción de los surcos para que haya seres humanos.
Lo que nos permite un acercamiento tanto clínico como teórico a esas nuevas conformaciones y modos de organización de la familia al considerarla en transformación.

BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER, L.: (1969-1970) Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado (Notas para una investigación). En Posiciones. Anagrama. Barcelona. España, 1977.

FREUD, S.: (1914) Introducción del narcisismo. Amorrortu. O.C. Volumen 14 (1914-1916) 7º Reimps. , Argentina, 1996.

LACAN, J.: (1938) La Familia. Argonauta .Barcelona/Buenos Aires.4º edición. Bs. As., 1997.

LÉVI STRAUSS, C. (1983) Mirando a lo lejos. Emecé. Argentina, 1986.

ROUDINESCO, E.: (2002) La familia en desorden. Fondo de Cultura Económica de Argentina. S.A. Bs. As., 2003.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL EMPLEO DEL CONCEPTO "AGIEREN" EN LA OBRA FREUDIANA

Cellerino, Sergio
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Encontramos que el concepto "agieren" ocupa un lugar destacado en la clínica psicoanalítica fundada por Sigmund Freud hace más de 100 años. Freud lo utilizó principalmente en algunos trabajos sobre técnica analítica en donde se vio compelido a ubicar un hallazgo clínico que sobrevenía en la transferencia: aquel momento en el cual las asociaciones de sus pacientes se detenían, la palabra dejaba de funcionar como vehículo expresivo y movía al paciente a faltar a la regla fundamental prescripta por el analista. Este concepto que se encuentra repetidas veces en Freud como verbo o como sustantivo ha sido curiosamente conservado en su alemán original en las ediciones españolas por decisión del autor, y en sus expresiones idiomáticas: inglesa, francesa y española presenta variados matices que tal vez difieren del concepto que Freud intentó describir. Nos proponemos realizar un recorrido por su obra, deteniéndonos en aquellos pasajes que nos permitan avanzar en la comprensión de este hallazgo clínico fundamental.

Palabras clave
Agieren Transferencia Repetición Clínica

ABSTRACT

GENERAL CONSIDERATIONS ON THE USE OF THE CONCEPT "AGIEREN" IN FREUDIAN WORKS

We found that in the psychoanalytic clinic founded by Sigmund Freud for more than 100 years the concept of "agieren" has been occupying an outstanding place. Freud mainly used it in some works on analytical technique in where was forced to locate a clinical finding that happened in the transference: the moment in which the associations of their patients stopped, the word didn´t function as expressive vehicle and moved to the patient to lack to the fundamental rule. This concept that is repeated times in Freud as verb or since noun peculiarly has been conserved in its original German in Spanish editions by decision of the author, and in its expressions in different languages: English, French and Spanish displays varied shades that perhaps differ from the concept that Freud tried to describe. We set out to make a route by its work, stopping to us in those passages that allow us to advance in the understanding of this fundamental clinical finding.

Key words
Act Transference Repetition Clinical

INTRODUCCIÓN

En el marco del trabajo realizado en la investigación dirigida por el Dr. Gabriel Lombardi, "Momentos electivos en la neurosis", nos proponemos realizar un análisis exploratorio del término alemán "agieren" en algunos momentos críticos de la obra de S. Freud, intentando delimitar las áreas conceptuales de su incumbencia.

Etimología del termino "agieren" y una aproximación preliminar en los desarrollos de algunas escuelas postfreudianas

La definición que habitualmente que nos encontramos acerca del actuar en psicoanálisis designa un hecho en virtud del cual el sujeto dominado por sus deseos y fantasías Inconscientes, los vive en el presente con un sentimiento de actualidad, tanto más vivo cuanto que desconoce su origen y su carácter repetitivo.
Español: Actuar.
Alemán: Agieren.
Francés: Mise en acte.
Inglés: Acting - out.

Italiano: Agire.
Portugués: Agir.

Del lat. “actionem”, ac. de “actio”, proveniente del participio “actum” del verbo “agere” - “hacer, poner en movimiento, conducir”, derivado de la raíz indoeuropea *ag- “conducir, mover” y se encuentra en demás lenguas como en el griego ?γω - “ágo” - “conducir, guiar”, o ?γ?ν - “agón” - “reunión, encuentro”. En sánscrito se encuentra “ajati” - “conduce” en nord. ant. “aka” - “conducir” y en ir. med. “ag” - “batalla”.
Etimología del i.e. *ag- / *ag- “conducir” [gr. ?γω “conducir, llevar”; lat. agere “hacer, actuar, conducir” (te-mas ag-, eg-, act-)
“Agieren” se asocia habitualmente a “erinnern” (recordar), oponiéndose ambos términos como dos formas de hacer retornar el pasado en el presente (y podríamos agregar con encontrando como escenario mas propicio a la transferencia).
Esta oposición se le puso de manifiesto a Freud sobre todo en la cura, de tal forma que lo que Freud designa casi siempre como «actuar» es la repetición en la transferencia: el paciente «[... por así decirlo, actúa (agiert) ante nosotros en lugar de informarnos ...]», pero el «actuar» se extiende más allá de la transferencia propiamente dicha: «Debemos esperar a que el analizado se abandone a la compulsión de repetición, que entonces reemplaza el impulso a recordar, y no sólo en sus relaciones personales con el médico, sino también en todas las restantes actividades y relaciones de su vida presente, por ejemplo efectuando, durante la cura, la elección de un objeto amoroso, encargándose de una tarea, ocupándose en una empresa».
El término “Agieren”, como también el de «actuar», presenta un equívoco, que es la confusión de lo que, en la transferencia, es actualización con el hecho de recurrir a la acción motriz, el cual no se halla necesariamente implicado por la transferencia.
Sin embargo, cuando Freud describe las manifestaciones más irrecusables de la transferencia, sorprende ver que las clasifica bajo el epígrafe del «actuar» (Agieren), y opone al recuerdo la repetición como experiencia vivida, señalando uno de los momentos máximos de la resistencia.
Para S. Freud, el término “Agieren” intentaba recubrir los actos de un sujeto tanto fuera del análisis como en el análisis. Este término deja naturalmente planeando una ambigüedad, puesto que recubre dos significaciones: la de moverse, de actuar, de producir una acción; y la de reactualizar en la transferencia una acción anterior. En este caso preciso, para Freud, el “Agieren” vendría en lugar de un «acordarse»: por lo tanto, más bien actuar que recordar, que poner en palabras. El termino inglés “to act out” respeta esta ambigüedad. En efecto, este término significa tanto representar una obra, un papel, darse a ver, mostrar, como actuar, tomar medidas de hecho.
En el uso que le ha adoptado la escuela francesa de psicoanálisis, el término «acting-out» adjuntándole por traducción y sinonimia el de «passage à l’acte» [«pasaje al acto»], pero reteniendo únicamente del acto la dimensión de la interpretación en la transferencia.
Hasta entonces, el “acting - out” era definido habitualmente como un acto inconsciente, cumplido por un sujeto fuera de sí, que se producía en lugar de un «acordarse de». Este acto, siempre impulsivo, podía llegar hasta el asesinato o el suicidio.

EL USO DEL “AGIEREN” EN LA OBRA FREUDIANA

Para hablar de acción, de actuar, el alemán utiliza de preferencia palabras como “Die Tal, tun, Die Wirkung”, etc. Freud utiliza “agieren” en sentido transitivo, al igual que el término de idéntica raíz Abreagieren (Abreacción): se trata de «llevar a la acción» pulsiones, fantasías, deseos, etc.
El primer rastro con el que nos encontramos es en el “Epilogo” del caso Dora (1905). Allí Freud recorre ciertos hitos del material centrándose principalmente en la pregunta acerca del desenlace del tratamiento: *“Me vi obligado a hablar de la transferencia porque sólo este factor me permitió esclarecer las particularidades del análisis de Dora. Lo que constituye su ventaja y lo hizo parecer apto para una primera publicación introductoria -su particular transparencia- guarda íntima relación con su gran falla, la que llevó a la ruptura prematura. Yo no logré dominar a tiempo la transferencia; a causa de la facilidad con que Dora ponía a mi disposición en la cura una parte del material patógeno, olvidé tomar la precaución de estar atento a los primeros signos de la transferencia que se preparaba con otra parte de ese mismo material, que yo todavía ignoraba.”*
“… yo omití esta primera advertencia; creí que había tiempo sobrado, puesto que no se establecían otros grados de la transferencia y aún no se había agotado el material para el análisis. Así fui sorprendido por la transferencia y, a causa de esa x por la cual yo le recordaba al señor K., ella se vengó de mí como se vengara de él, y me abandonó, tal como se había creído engañada y abandonada por él. De tal modo, actuó (agieren) un fragmento esencial de sus recuerdos y fantasías, en lugar de reproducirlo en la cura”.
Posteriormente, instalado ya en el contexto de sus trabajos sobre técnica analítica, vuelve a situar esta acción en referencia directa a la dinámica de la transferencia (1912): *“Al igual que en el sueño, el enfermo atribuye condición presente y realidad objetiva a los resultados del despertar de sus mociones inconscientes; quiere actuar {agieren} sus pasiones sin atender a la situación objetiva {real}. El médico quiere constreñirlo a insertar esas mociones de sentimiento en la trama del tratamiento y en la de su biografía, subordinarlas al abordaje cognitivo y discernirlas por su valor psíquico. Esta lucha entre médico y paciente, entre intelecto y vida pulsional, entre discernir y querer «actuar», se desenvuelve casi exclusivamente en torno de los fenómenos transferenciales. Es en este campo donde debe obtenerse la victoria cuya expresión será sanar duraderamente de la neurosis“.*
Sin duda que una de las referencias mas habituales cuando se cita a este concepto es la que se ubica en el texto “Recordar, repetir y reelaborar” (1914). Allí nos encontramos con que la acción sin desprenderse de su acepción inherente a la dinámica de la transferencia, es algo más: el resultante de una compulsión a la repetición. *“En especial, él empieza la cura con una repetición así. A menudo, tras comunicar a cierto paciente de variada biografía y prolongado historial clínico la regla fundamental del psicoanálisis, y exhortarlo luego a decir todo cuanto se le ocurra, uno espera que sus comunicaciones afluyan en torrente, pero experimenta, al principio, que no sabe decir palabra. Calla, y afirma que no se le ocurre nada. Esta no es, desde luego, sino la repetición de una actitud homosexual que se esfuerza hacia el primer plano como resistencia a todo recordar. Y durante el lapso quo permanezca en tratamiento no se liberará de esta compulsión de repetición; uno comprende, al fin, que esta es su manera de recordar”.*
“Tenemos dicho que el analizado repite en vez de recordar, y repite bajo las condiciones de la resistencia; ahora estamos autorizados a preguntar: ¿Qué repite o actúa, en verdad? He aquí la respuesta: Repite todo cuanto desde las fuentes de su reprimido ya se ha abierto paso hasta su ser manifiesto: sus inhibiciones y actitudes inviables, sus rasgos patológicos de carácter. Y además, durante el trata miento repite todos sus síntomas”.
Una cita posterior, ya situados en un contexto diferente, tal vez con una intención más didáctica, lo encuentra a Freud en una de sus conferencias (1916) con un ejemplo donde nos muestra cómo aparece esto en la cura: *“Quizá recuerden ustedes todavía que una de nuestras pacientes actuaba (agieren} en su conducta obsesiva a un hombre, a su propio marido abandonado; este tipo de producción de síntomas, personificando a un hombre, es muy habitual en las mujeres neuróticas. Si bien no puede imputárselo en sí mismo a la homosexualidad, tiene mucho que ver con las premisas de esta.”*
Por otro lado, el uso que acarrea este termino en el texto “Moisés y la religión monoteísta” (1920) profundiza la vertiente que podríamos denominar “mas estructural”, a partir de la relación del “agieren” con los postulados de textos predecesores en esta línea como “Tótem y tabú” (1917): *“Sería bueno comprender cómo la idea monoteísta pudo hacer una impresión tan profunda justamente sobre el pueblo judío, y retenerla este con tanta tenacidad. Creo que se puede responder a esta cuestión. El destino había aproximado al pueblo judío la gran hazaña y el crimen atroz del tiempo primordial, el parricidio, dándole la ocasión de repetirlo él mismo en la persona de Moisés, una sobresaliente figura paterna. Fue un caso de «actuar» {«Agieren»} en lugar de recordar, como tan frecuentemente sucede en el neurótico durante el trabajo analítico.”*
Finalmente un uno de sus textos clínicos mas tardíos sobre técni-

ca analítica “Esquema de psicoanálisis” (1923), tenemos una elaboración tal vez mas clara de aquello que Freud entiende a esta altura de su desarrollo teórico sobre el lugar que ocupa el actuar en el psicoanálisis: *“Otra ventaja de la transferencia es que en ella el paciente escenifica ante nosotros, con plástica nitidez, un fragmento importante de su biografía, sobre el cual es probable que en otro caso nos hubiera dado insuficiente noticia. Por así decir, actúa {agieren} ante nosotros, en lugar de informarnos.”*

CONCLUSIÓN

A partir del recorrido etimológico y teórico del termino “agieren” en la obra freudiana, nos hemos encontrado con sus diferentes alternativas. Hemos ubicado el “agieren” freudiano primero en su estrecha vinculación con transferencia, pero al parecer no agotando su aparición en la misma en su vertiente de compulsión a la repetición. Tampoco parecería que podríamos agotar su importancia teórica ni su riqueza semántica a un uso clínico, ya que podría ser también pensado en el contexto extraterritorial del psicoanálisis (extensión), haciendo su aparición en la manifestación de un fenómeno al parecer más estructural en la cultura humana.

Creemos entonces que nuevos estudios deberían proseguir la investigación sobre los aspectos que incluyen e influyen en el “actuar”, como por ejemplo profundizar en los siguientes aspectos y sus relaciones: interpretación, repetición, compulsión, transferencia y cultura. La búsqueda de fundamentos de esta pieza clave de la clínica psicoanalítica augura la posibilidad formalizar aquellos momentos del análisis (y no solo de el) que no se expresan por la vía de la palabra pero que conllevan efectos sobre los cuales debemos dar cuenta responsablemente.

BIBLIOGRAFÍA

LOMBARDI, G. y col. “Momentos electivos en la cura psicoanalítica”. Proyecto de investigación P039 UBACyT, 2008 - 2010.

FREUD, S. (1905[1901]) “Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)” IV Epílogo en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998, VII.

FREUD, S. (1912[1911 - 1915]) “Sobre la dinámica de la transferencia”, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998, XII.

FREUD, S. (1914) “Recordar, repetir y reelaborar” en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998, XII.

FREUD, S. (1916 - 1917) “La vida sexual de los seres humanos” 20° conferencia, Conferencias de introducción al psicoanálisis, parte 3, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998, XVI.

FREUD, S. (1939 [1934 - 1938]) “Moisés y la religión monoteísta” en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998, XXIII.

FREUD, S. (1940 [1938]) “Esquema del psicoanálisis”, parte 2, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998, XXIII.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. “Diccionario de la lengua española”, vigésima segunda edición, 2008.

GALIMBERTI, U. “Diccionario de psicología”, Siglo veintiuno editores, 2002.

LA ORFANDAD DEL SUJETO CON OBESIDAD

Chades, Mario Abraham; Triolo Moya, Felipa Concepcion; Bower, Lorena

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

El acto de la alimentación se halla inscripto dentro de las producciones o rituales de la Cultura humana; la ceremonia de la comida forma parte del lazo social, del contacto con los semejantes. «Dar una comida» pertenece al orden del agasajo, al arte de la conversación. Siempre, o casi siempre que se festeja, lo hacemos en torno a una comida, almuerzo o cena que no excluye al lenguaje, a la interacción con el otro. Se confirma así que los seres humanos nos alimentamos tanto de comida como del contacto con los demás; con estos últimos se establecen vínculos afectivos (de amor y/o de odio) en una tenaz búsqueda de satisfacción, entre las que se encuentra la sexual. Sin embargo, admítasenos poner en cuestión este enunciado, o al menos suspender las certidumbres por un instante, para preguntarnos: ¿Comer, siempre forma parte de un encuentro con el semejante?. Es desde este interrogante que proponemos reflexionar en torno de lo que acontece en aquellos sujetos que padecen obesidad.

Palabras clave

Obesidad Semejante Comida Época

ABSTRACT

THE ORPHANHOOD OF THE SUBJECT WITH OBESITY

The act of the feeding is new recruit within the productions or rituals of the human Culture; the ceremony of the food comprises of the social bow, of the contact with the resemblances. “To give a food” it belongs to the order of the entertainment, to the art of the conversation. Always, or almost always that is celebrated we do, it around a food, lunch or dinner that do not exclude the language, to the interaction with the other. It is confirmed so the human beings we fed so much on food as of the contact with the others; with these last ones affective bonds (of love and/or hatred) in a tenacious search of satisfaction settle down, between which is the sexual one. Nevertheless, to allow to put at issue east enunciated, or to suspend the certainties at least for a moment, to ask to us: To eat, always comprises of an encounter with the resemblance?. It is from this question that we propose to reflect about which it occurs in those subjects that suffer obesity.

Key words

Obesity Other Food Time

El banquete, en tanto evento en el cual los comensales se reúnen para celebrar mediante una comida y donde no se repara en formalismos ni etiquetas resulta la demostración más fidedigna del estatuto alcanzado por el acto de la alimentación en nuestra sociedad. Aquello que otrora fuera una necesidad vital, deviene en un ritual complejo y refinado que se inscribe dentro de las variadas producciones que nos ofrece la Cultura.

En la *Ilíada* y en la *Odisea*, señala Atienza (2009), la modalidad de alimentación constituye uno de los factores que permiten distinguir los héroes de los dioses, en tanto los primeros, beben néctar y ambrosía. También los separa de los hombres comunes y de su audiencia, quienes difícilmente podrían tener acceso a la abundancia de carne asada. En la mencionada Obra, la alimentación constituye un expediente de identificación: ello podría resumirse en un «*dime qué y cómo comes y te diré quién eres y cuál será tu destino»* (Atienza, 2009).

Pero detengámonos por un instante en el término obesidad. La palabra obeso deriva del latín *obedere*. Dicho vocablo está forma-

do de las raíces *ob* (sobre, o que abarca todo) y *edere* (comer), es decir: « *alguien que se lo come todo*». El término, sin embargo no involucra ninguna alusión al sobrepeso, consecutivo a la profusión de grasa en el cuerpo, que supondría acaso el «*comérselo todo*».

LA OBESIDAD COMO EPIDEMIA

A fines de año pasado (2008), el Congreso de la Nación Argentina sancionó la «Ley de obesidad»; dicha sanción convalida a este padecimiento como una enfermedad y exhorta a las empresas Prestadoras de Salud a incluir en sus coberturas la asistencia a estos sujetos.

La obesidad hoy en día es considerada un desafío sanitario, no sólo por el llamativo incremento de los casos de obesidad sino también por el aumento de sus co-morbilidades.

Ya en el año 2002 la Organización Mundial de la Salud, en su resolución WHA 55.23, había desarrollado la Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física, y Salud, que fue aprobada por los estados miembros en mayo de 2004 (Resolución WHA 57.17), momento en el que se rotuló a la Obesidad como «Epidemia del siglo XXI» .

Podemos decir que los avatares de nuestra época coadyuvan en el pletórico incremento de tal patología y de sus consecuencias clínicas, como nunca antes se había podido observar.

Aparece el consumo generalizado como única respuesta al malestar (Naparstek, 2005). El sujeto urde toda una serie de «artefactos comestibles» (su valor de muleta es evidente); productos pensados para cada edad, cada momento y necesidad, que pretenden taponar el horizonte mismo de todo lo deseable. Se aspira a la universalización y homogenización de lo consumido: que todos coman lo mismo, con el mismo gusto, en el mismo paquete y cómodamente servido al alcance de la mano o, mejor aún, al de un golpe de teléfono. El delivery se estatuye al lugar del Otro, no reclama más que su paga y la propina, luego rápidamente se esfuma; idénticamente en cualquier geografía y sujeto sólo a la lógica del «tiempo es dinero».

Hoy podemos observar cómo la alimentación aparece excluida del intercambio intersubjetivo, ya no es la madre quien alimenta, no se trata de comer sino de ingerir proteínas y minerales, o acaso llenar un vacío con *algo.*

La paradoja epocal exhibe ribetes extraños: simultáneamente coexisten la obesidad, declarada epidemia del siglo y el hambre y la desnutrición amenazando y hasta matando a millones de habitantes en el mundo. Alrededor de 24.000 personas mueren cada día de hambre o por sus devastadoras consecuencias; lo precedente representa una reducción de 35.000 personas al día, desde hace diez años y de 41.000 personas al día hace veinte años. Un 75% de los fallecidos son niños menores de cinco años.

En suma: parece ser que todo aquel que queda por fuera de la cadena del consumo está condenado a la segregación y a la muerte. Millones de niños mueren anualmente de hambre mientras que la Organización Mundial de la Salud bautiza a la obesidad como la *epidemia del siglo*. Amerita puntualizar que sólo en el mundo occidental aparece la obesidad como problema sanitario, por tanto existe una estrecha conexión entre obesidad y países tecnificados.

LA OBESIDAD Y EL (DES)ENLACE CON EL OTRO

Tal como se ha dicho, el acto de la alimentación se halla inscripto dentro de las producciones o rituales de la Cultura humana; la ceremonia de la comida forma parte del lazo social, del contacto con los semejantes. «*Dar una comida»* pertenece al *orden del agasajo*, al *arte de la conversación*. Siempre, o casi siempre que se festeja, lo hacemos en torno a una comida, almuerzo o cena que no excluye al lenguaje, a la interacción con el otro. Se confirma así que los seres humanos nos alimentamos tanto de comida como del contacto con los demás; con estos últimos se establecen vínculos afectivos (de amor y/o de odio) en una tenaz búsqueda de satisfacción, entre las que se encuentra la sexual.

Sin embargo cabe, a nuestro criterio , poner en cuestión los enunciados que venimos sosteniendo, o al menos, suspender las certidumbres un instante y preguntarnos: ¿*comer siempre forma parte del encuentro con el semejante*?.

El sujeto que padece de obesidad, en la mayoría de los casos, salvo problemas metabólicos puntuales denota una ingesta excesiva: «*come de más*». Curiosamente, en sus relatos aparece que dicho exceso se hace fuera de los horarios prefijados culturalmente, dígase almuerzo, cena, etc., alejado del intercambio con otros y en una absoluta orfandad. Podemos decir que *traicionan al banquete*, del que por supuesto no en todos los casos dejan de participar.

Muchos de estos sujetos dejan de registrar la frecuencia de sus ingestas; un avance lo constituiría el hecho de que comiencen a hacer consciente tal situación. Ejemplo: una paciente verbaliza que ante el llamado telefónico de una colega que le informaba sobre un robo en la escuela en la que trabajaba, acto seguido se percibe a sí misma comiendo la sexta factura.

Se trataría, en este aspecto de un desenganche (o des-enlace) del Otro social, Otro del lenguaje, pero también del Otro sexo.

OBESIDAD Y FUNCIÓN FÁLICA

A lo largo de este apartado, pretendemos indagar en torno de las relaciones entre obesidad y función fálica.

Los sujetos que padecen obesidad rara vez hacen referencia a sus dificultades sexuales, en general no es tema de análisis; sus satisfacciones son mayormente del orden de lo contemplativo, intelectual o básicamente gastronómicas. Señalan por ejemplo, que prefieren mirar una película o trabajar a mantener relaciones sexuales, algunas mujeres incluso aseguran poder prescindir por completo del contacto sexual. Esta dificultad en sujetos con obesidad ya habría sido remarcada por Avicena y otros médicos en la antigüedad.

Si bien la comida constituye un tema de suma importancia para estos sujetos, no la incluyen como medio de seducción o preparatoria para un encuentro romántico, en la relación de pareja. Muchas veces vinculan el servir una comida al orden del agasajo, pero en la interacción con familiares o amistades.

En cierta manera hemos podido constatar en nuestros pacientes con obesidad el divorcio entre el cuerpo y el pequeño hace-pipí (Lacan, 1970). Recordemos lo que decía este autor respecto de la droga: *es aquello que permite romper el casamiento del cuerpo con el pequeño hace- pipí.*

Habría en estos sujetos, en principio, un desencaje en el acto alimentario que excluye la lógica fálica. Presentan, en general, dificultades para establecer una medida, una proporción en la ingesta pues carecen, a nuestro criterio, de un registro interno de la saciedad, también externo en cuanto al volumen de la porción. Sólo se detienen cuando tropiezan con cuestiones tales como: «*no me entra la ropa*»; «*no me puedo atar los cordones de los zapatos*», «*no entro en la butaca del avión»,* etc.

Recordemos, que el falo posee un valor de intercambio, esto es: le pone medida a las cosas. El trabajo que realizan los nutricionistas consiste precisamente en establecer estas «medidas», lo cual no es una tarea que se alcance fácilmente dado la tendencia transgresora de estos pacientes.

Sólo después de un trabajo analítico sostenido algunos sujetos pueden precisar el apremio que incita sus actos: *«comérselo todo, que nada falte»*.

Creemos que el comer, previamente, presentaría el estatuto de una actividad autoerótica, despojada de toda fantasía o palabra; sería acción en sí misma que no busca otro fin que colmar un vacío. Dichos actos tampoco representan un inconveniente para el sujeto, son egosintónicos y sólo se instituyen como interrogantes cuando «*se toca fondo»*, es decir cuando aparecen razones médico-clínicos o los tropiezos ya detallados.

En este sentido, la obesidad como trastorno escapa a la lógica del síntoma, entendido éste en el sentido freudiano, es decir síntoma que habla y que implica por lo tanto una instrumentación simbólica de la angustia.

BIBLIOGRAFÍA

ATIENZA, A.M. (2009). Comedores de pan y bebedores de vino: la cuestión alimentaria en la Odisea. Circe Clás. Mod. [online]. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185117242007000100004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1724.

FLEISCHER, D y otros (2007). Presencias de la compulsión. Serie Temps Grama Ediciones.

FREUD, S. (1926) Inhibición, síntoma y angustia. Vol. 21. Editorial Losada. España. 1997

FREUD, S. (1930). El malestar en la Cultura. O.C. Vol. XXIII. Amorrortu Editores. Barcelona. 1997

LACAN, J (1975) Clausura de las jornadas de carteles de la E.F.P. Inédito.

LACAN, J (1962-1963). Seminario X. La angustia. Editorial Paidós. Bs As. 2006

MILLER, J- A. (2007). La angustia lacaniana. Editorial Paidós. Bs. As.

MILLER, J- A. (1993). Para una investigación sobre el goce auto-erótico. En: Sujeto, goce y Modernidad. Atuel- T y A. Buenos Aires.

NAPARSTEK, F. (2005). Introducción a la Clínica con Toxicomanía y Alcoholismo. Grama ediciones. Buenos Aires.

UNA OPERACIÓN POLÍTICA: HACER DEL SUJETO QUE SUFRE UN OBJETO A CONTROLAR[1]

Colovini, Marité
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
A través de situar la función objetivadora del lenguaje, cuyo uso es el habitual en los textos con pretensiones de cientificidad, ubico las consecuencias políticas de la globalización del DSM IV como instrumento diagnóstico en las prácticas en Salud Mental. Luego, sitúo al psicoanálisis como praxis que no dimite respecto a la dignidad del sujeto, en un proyecto en envés de todas aquellas que hacen de un sujeto que sufre un objeto a controlar y clasificar.

Palabras clave
DSM Psicoanálisis Sujeto Clasificaciones

ABSTRACT
A POLITICAL PROCESS: TO MAKE A SUBJECT WHO SUFFERS FROM AN OBJECT TO BE CONTROLLED
By placing the role of the objectified language, whose use is common in the texts with claims scientificity placed the political consequences of the globalization of the DSM IV as a diagnostic tool in the practice in Mental Health. Then situate psychoanalysis as a practice that does not resign with respect to the dignity of the subject, in a project instead of all those that make a person who suffers an object to monitor and classify.

Key words
DSM Psychoanalysis Subject Classifications

1- EL MURO

Hay un muro que tomó mayor consistencia a partir de cierta operación del nazismo. Y ese muro aún no ha caído. Es más, es un muro que conmemora la victoria hitleriana a pesar de "la caída" de Hitler.
Este muro continúa edificándose cada vez con mayor precisión, y sus consecuencias merecen la reflexión de quienes, como los psicoanalistas, sólo usamos la palabra para nuestra práctica.
La función "muro" del lenguaje, esa función objetivadora que se añade a la maquinaria de la ciencia dando por resultado que ya casi nadie hable porque se les ha cerrado el pico, como a los planetas desde Newton, es el muro que no sólo no ha caído sino que se agiganta cada vez más.
En el seminario II[2], Lacan sitúa dos funciones del lenguaje: una objetivadora y la otra subjetivante. Allí acuña la expresión "el muro del lenguaje". Y responde a la pregunta de por qué no hablan los planetas, señalando las consecuencias de la operación de la ciencia al convertirlos en objetos de conocimiento.
Hace muchos años, utilicé la cita de Lacan para explicar por qué en los manicomios se hablaba tan poco: a los locos la psiquiatría también les había cerrado el pico. No imaginaba por aquella época que asistiría a la mudez generalizada, consecuencia del empleo a escala planetaria del manual llamado DSM IV.
Ataques de pánico, síndrome de fatiga crónica, estrés y etc…que convierten a los humanos en "panicosos", "fatigados", "estresados"…seres humanos objetalizados que caminan, trabajan y viven, pero ya casi no hablan y por consiguiente quedan excluidos de realizar una demanda de análisis. Para cada uno hay una "pastilla salvadora", ya que aquello de lo que padecen puede explicarse por "disfunciones neuroquímicas" y siguiendo una simple teoría del equilibrio se cura con equivalentes químicos, resultado de algunos cálculos.
¿Pueden persistir las inhibiciones, los síntomas y las angustias

cuando el discurso dominante, nos empuja a confiar en una nueva creencia que se instala ignorando ella misma lo que constituye?
"La ciencia sabe muchas cosas, pero ignora su propio papel religioso que da lugar a una fe", dice Gerard Pommier en Los cuerpos angélicos de la posmodernidad.[3]

2- ¿RUPTURA DEL LAZO SOCIAL?

La fuerza del lazo social reside en compartir las mismas creencias, continúa diciendo Pommier. Para situar que, en estos tiempos posmodernos ya no compartimos eso en lo que creemos, sino que flotamos tomados por el ángel salvador, el de la guarda y así dejamos de distinguir lo real de lo virtual. El ángel: "ese otro como nosotros, el que nos protege de nuestro inconsciente y nos promete la eternidad". La operación hace entonces, que nosotros, posmodernos, volvamos a nuestra naturaleza angélica, abandonando el campo del deseo, durmiendo eternizados en el mundo de la inocencia. El lazo social se rompe ya que cada uno es Uno con su ángel.[4]
En estos tiempos, en los que la desmetaforización de la Ley[5] amenaza al mundo entero con dejar a la humanidad presa de las mallas de la tecnociencia que rebaja el principio mismo de la paternidad a una concepción "carnicera" de la misma; en el que la cadena infernal de desubjetivización de las masas se anuncia con formas nuevas de muerte de los hijos[6] ; los actos locos y por ende la locura se presenta como síntoma social.[7]
Por lo tanto: ¿podremos considerar al psicoanálisis mismo como suplencia de la enfermedad posmoderna?

3- EL SUJETO EN LA ACTUALIDAD.

El término sujeto ha devenido un término que tiene "buena prensa". Es evidente que su utilización pareciera dispensar de fundamentación y casi diríamos que adquiere el peso de un shiblolett, colocando a quien lo utiliza dentro del marco "políticamente correcto".
Pero de ninguna manera es unívoco, por lo que se impone leer el modo en que cada discurso, cada práctica, inscribe a su "sujeto". Para la ciencia convertida en nuestra religión posmoderna el sujeto es calculable.
Quetelet [8] inaugura al hombre sin cualidades cuando produce a través del cálculo estadístico al "hombre medio".
Hombre-medio como construcción abstracta de un individuo inexistente, que resulta del promedio de los atributos de los hombres. Este estadístico francés puede ser considerado el fundador de la biometría, que permitió elaborar la noción de que las características humanas pueden ser medidas y establecidas, de una vez y para siempre mediante un artificio matemático, como características normales del hombre.
Desde el punto de vista estadístico, un sujeto es un valor, que puede ser considerado normal por la ubicación que tiene dentro de un intervalo, donde están la mayoría de las observaciones realizadas. Este intervalo se grafica en lo que se denomina "Curva de Bell" o "Campana de Gauss", que comprende, por ejemplo al 95% de las personas de ese universo, estableciendo los 'umbrales de normalidad' y la noción de 'desvío'.
Otra versión del sujeto calculable es el sujeto del cálculo de las estrategias, operada a partir de la teoría matemática de Von Neuman y Morgenstern[9] . Este sujeto sabe lo que quiere y quiere su bien, conoce las reglas y jamás olvida, mientras juega, nada del juego.

4- EL DSM IV EN EL MARCO DE LA CIENTIFICIDAD ACTUAL

Las clasificaciones son tan antiguas como la medicina, y a lo largo de su historia podemos leer el modo en que fueron cambiando los sistemas nosológicos, a medida en que cambiaban diferentes nociones: de enfermedad, de causalidad, de cura.
En el campo de la salud mental, podemos resaltar la importancia que adquieren las diferentes clasificaciones, en tanto se conoce como origen de la disciplina Psiquiátrica la intervención de Pinel, quien al instituir para la locura la clínica de la observación y el análisis sistemático de sus fenómenos perceptibles puede construir una nosografía.
La historia de la Psiquiatría está jalonada por los debates nosográficos, que evidencian debates en torno al concepto mismo de enfermedad mental, práctica terapéutica y por ende, causalidad del sufrimiento mental.
Llegados al siglo XIX, observamos que se trata de nombrar las grandes especies de la locura: manía, paranoia, demencia precoz; tratándose de desentrañar su esencia y los modos conexos en que se presentan, pero habiéndose abandonado la idea de Pinel de abarcar con la nosografía la totalidad del campo de lo patológico.
La clínica que pregunta y observa al sujeto loco comienza su declinación, y asciende un espíritu "positivo" en desmedro del posicionamiento crítico del trabajo clínico. Es Kraepelin quien intenta coherentizar la clínica psiquiátrica, en una vasta clasificación nosográfica que no cesa de modificar y ampliar. Aún sobre él, se observa el aplastamiento que el positivismo produce y que el contacto de la psiquiatría con otros discursos como la filosofía, la psicología, el psicoanálisis o las ciencias sociales no logra modificar.
A mediados del siglo XX a partir de la inmensa proliferación de clasificaciones, que inundan el campo de la Salud Mental, la intención totalizante hace lugar a la aparición en 1952, del primer "Manual diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales", el DSM I. Desde los EEUU, se aúnan el empirismo, el positivismo y una intención política de globalizar y homogeneizar las prácticas respecto a la locura, sumando a las diferentes ediciones del mencionado Manual cada vez más superficialidad e imprecisión.
Como prueba de ésta falta de rigor y vaciamiento de la clínica, ubiquemos que este instrumento, que aspira a ser de utilización universal, no logra definir justamente aquello que clasifica: el trastorno mental.
A pesar de ello, la OMS consensúa su Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE) con el DSM, y con ello, se valida la universalización de la utilización del DSM como el único modo "científico" para el diagnóstico en el campo de la Salud Mental. Comienzan a aparecer en el mundo académico instrumentos para la investigación que toman su base en éste sistema clasificatorio, se incluye en los planes de estudios de distintas universidades del mundo, se exige en los establecimientos asistenciales públicos y privados, se amplía al campo de la Justicia y las Ciencias Sociales el uso del sistema como criterio válido.

5- ¿QUÉ LES HACEN LAS CLASIFICACIONES A LAS PERSONAS?

Recientemente Ian Hacking, ha planteado el modo en que las clasificaciones "inventan/construyen gente". Reseñando su nuevo libro, Make up people, insiste en diferenciar las clasificaciones de cosas de las clasificaciones de personas.
"Por encima de todo, me interesa cómo nuevas clasificaciones de personas crean nuevas posibilidades de elección y acción, de quién o qué es uno y qué puede uno hacer; lo que las nuevas clasificaciones les hacen a las personas clasificadas, y cómo cambian por ser así clasificadas; cómo esos mismos cambios en las personas cambian nuestras teorías de las clasificaciones. Esto es lo que yo llamo un efecto de bucle."[10]
Es interesante pensar en que al clasificar, se "inventa" a quienes caen bajo cada categoría. Y lo digo pensando en el "suplemento de ser" que se otorga al nominar en psiquiatría. "Toxicómano", "TOC", "Bipolar", "ADD" y muchos otros, son esos suplementos ortorgados por los practicantes, nombrando así de manera "científica" el síntoma de quien consulta y haciendo que el mismo pase a constituir el ser del consultante. Un ser que no singulariza, un ser que colectiviza, anonimizando y homogeneizando al sujeto que sufre, y ubicando su sufrimiento en un campo evaluable, predecible, pronosticable, y por consecuencia más o menos curable.
Varias operaciones entonces, que se encadenan bajo el validamiento "científico" del uso de un instrumento de diagnóstico que justamente se elabora a partir de la terapéutica, como corresponde a su tradición pragmática y empirista.
El DSM IV, convierte al sufrimiento subjetivo en "entidades" que se pretenden naturales, entificando así al sujeto de ese sufrimiento en un objeto natural, clasificable, ubicado en clases y por lo tanto controlable, instrumentable.
Haber pasado del campo de las Ciencias de la Naturaleza al campo de la Subjetividad sin mediación, suturando la hiancia que se abre entre Naturaleza y Cultura, es una operación eminentemente política, que culmina adjudicando un número y una letra[11] en un cifrado que recuerda a aquellos que se tatuaban en los cam-

pos de concentración. Además, al utilizar numeración correlativa y sucesiva, se instala la operación matemática llamada recurrencia [12], que crea la ilusión de una serie, en la cual se ubicarían objetos homogéneos hasta la totalización.
Entonces, e interrogando rigurosamente los efectos del uso de éstas clasificaciones, cuando se trata de personas y no de cosas, la clasificación no es inocente, no es inocua, y produce efectos tanto en el clasificado como en el clasificador. El biopoder alcanza tanto a los sujetos de una práctica como a los mismos practicantes.

6- ¿Y ENTONCES?

Constatar lo que resulta de los discursos dominantes en nuestra actualidad no pretende ser un lamento nostálgico de los tiempos pasados, ni una solicitud al retorno del Padre potente, que no es más que un llamado que se responde con figuras totalitarias.
Constatarlo supone un llamado a la reflexión sobre las condiciones contemporáneas de la subjetividad y por ende, de las condiciones en las que se desenvuelve nuestra práctica.
El psicoanálisis continúa pudiendo ser posible hoy, a condición de desprenderse de los imperativos de cierto "superyo cultural psi" y a condición de reconocer cuánto los mismos psicoanalistas resistimos al psicoanálisis con el psicoanálisis mismo.
Supone también que sostener la lógica del No-Todo, que limita la tendencia universalizante y global; constituye hoy en día la condición de posibilidad de la práctica del discurso del psicoanálisis.
Si el deseo del analista tiene como objeto el análisis y en cuanto tal se diferencia de cualquier otro: de saber, de curar o de felicidad; hay que sopesar en su justo término la indicación de Lacan de que se trata del deseo de la diferencia absoluta.
Este deseo no es gratis, y el precio a pagar por él es el "agravamiento de las dificultades naturales entre los sexos"[13] . No hay relación sexual, es imposible escribir esta relación, éste es el enunciado en el que el deseo del analista se halla fuertemente comprometido. Si es deseo de la diferencia absoluta, no se trata de aportar ninguna solución al "No hay".Ninguna reconciliación de contrarios, ninguna síntesis final.
Creo que la diferencia absoluta es un más allá de la diferencia de sexos.[14]
Una clínica lacaniana, que no por ello deja de ser freudiana, pero que se fundamenta en la lógica que Lacan nos lega para leer a Freud, plantea que hay algo de equivocación en el sostenimiento del Sujeto Supuesto al Saber, revelando el des-ser de ese mismo SSS, que es el asidero de un deseo. El analista paga con su persona y con su nombre reducidos al significante cualquiera por éste atravesamiento.
Por lo tanto, en la actualidad, es el psicoanálisis quien aún sostiene la dignidad del sujeto, del sujeto que no es Uno, del sujeto que nace dividido, y es el discurso del analista el discurso de la alteridad por excelencia.
Para el psicoanálisis, entonces, si hay Uno es un "uno que dice no", expresión que recordamos, preside las fórmulas de la sexuación. Estas fórmulas son una manera de tratar la diferencia ya no en términos valorativos, ni imaginarios, sino en términos lógicos. Es una escritura para inventar lo real allí donde lo real no deja de no escribirse.
Podemos situar que la dignidad otorgada al sujeto en la práctica del psicoanálisis, no puede disociarse de su responsabilidad, es decir: que es el psicoanálisis uno de los últimos discursos que no dimite sobre la responsabilidad del sujeto.
Decía antes que podemos hablar de una clínica lacaniana, y lo refrendo en éste mismo punto, ya que es a partir de Lacan que podemos decir que: "el analista no se autoriza más que de él mismo, y ante algunos otros" pero también que "el ser sexuado no se autoriza más que de él mismo, ante algunos otros".
Dos cuestiones, entonces: advenir analista y advenir un ser sexuado, en las que Lacan sostiene que no se trata del reconocimiento del Otro, preservando la iniciativa del sujeto. Pero que, si bien son sin el Otro, es menester hacerlas públicas. O sea: No sin los otros.
Se trata del modo en que el sujeto accede a su singular dignidad, esa que surge del "saber que existe un saber articulado y que cada cual, a su manera y en un punto exclusivamente local, es el efecto"[15].
Por lo tanto: la dignidad del sujeto en la experiencia analítica, no es más que su ser de objeto. Objeto del que ha hecho el duelo al revelársele que no hay ninguno que valga más que los otros. Objeto que es pura ausencia, falta, antecedencia, que opera como causa.
"El sujeto está siempre a una cierta distancia de su ser y ese ser no viene a reunirse jamás con él, y por ello no puede hacer otra cosa que alcanzar a su ser en esa metonimia del ser en el sujeto que es el deseo" [16]
La razón del deseo, del deseo del Otro, es una razón de resto, de irracionalidad, es una razón que sitúa una pura alteridad.
Este objeto, resto irreductible, no es un objeto que puede evaluarse, medirse, nombrarse.
Este objeto opera como causa del vector del deseo que anima la existencia de un sujeto que es respuesta de lo real.
Esto llevará a que el sujeto, al desengañarse del SSS, pueda creer allí, en el Inconsciente, donde se le ha revelado el verdadero agujero. Un análisis produce un sujeto que ya no cree más en el Otro/Dios/ El Padre sino que cree en su acto. Un sujeto digno de su acto.

NOTAS

[1] La autora es la directora del Proyecto de Investigación:" Efectos sociales de la globalización del DSM IV". (2007/2011) Facultad de Psicología UNR.

[2] LACAN, J. Seminario II. Paidós. Buenos Aires, 1986.pag 360, 361.

[3] POMMIER, G. Los cuerpos angélicos de la posmodernidad. Nueva Visión. Buenos Aires. 2002,pag 11

[4] El planteo de Pommier es interesante ya que metaforiza lo que por ruptura del lazo se ha desmetaforizado.

[5] LEGENDRE, P. El crimen del cabo Lortie. Siglo XXI. Buenos Aires 1994. pag 11 y 12.

[6] Ya sea que se trate de homicidios sin cadáver (anonadamientos subjetivos) homicidios colectivos (guerras) o que esos hijos encuentren una salida en la regimentación terrorista

[7] ALVAREZ, A; COLOVINI, M. Discurso capitalista y clínica actual. Inédito. Presentado en las IVJornadas de Investigación. Facultad de Psicología. UNR, 27 y 28 de septiembre de 2001.

[8] Adolphe Quetelet (Gante, 1796-Bruselas, 1874) Matemático belga. Profesor en las universidades de Gante y de Bruselas y director del Observatorio de Bruselas, se especializó en estadística y astronomía. Aplicó el método estadístico al estudio de la sociología. Destacan sus obras Sobre el hombre y el desarrollo de las facultades humanas: Ensayo sobre física social (1835) y La antropometría, o medida de las diferentes facultades del hombre (1871).

[9] En 1944, en un texto escrito con Oskar Morgenstern, plantea la teoría del juego Theory of Games and Economic Behaviour.

[10] Entrevista a Ian Hacking, realizada por Asunción Álvarez Rodríguez, publicada en la edición digital de la revista Cuadernos de materiales en 2007.

[11] Los diferentes Trastornos mentales están codificados tanto en el DSM como en el CIE con letras y números.

[12] Propiedad de las secuencias en las que cualquier término se puede calcular conociendo los precedentes.

[13] SAFOUAN, M. Jacques Lacan y la cuestión de la formación de los analistas. Buenos Aires, Paidos, 1984.pag 56.

[14] Kieerkegard planteó la diferencia absoluta en su debate con la reconciliación de los contrarios de Hegel.

[15] LACAN, J. Sobre la experiencia del pase. Ornicar 1. Publicación periódica del Champ FREUDien. España. 1984. Pag 37

[16] LACAN, J. Seminario: El deseo y su interpretación. Inédito.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, A; COLOVINI, M. Discurso capitalista y clínica actual. Inédito. Presentado en las IV Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología. UNR, 27 y 28 de septiembre de 2001.

HACKING, I., Entrevista realizada por Asunción Álvarez Rodríguez, publicada en la edición digital de la revista Cuadernos de materiales en 2007.

LACAN, J. Seminario II. Paidós. Buenos Aires, 1986.

LACAN, J. Sobre la experiencia del pase. Ornicar 1. Publicación periódica del Champ Freudien. España. 1984.

LACAN, J. Seminario: El deseo y su interpretación. Inédito.

LEGENDRE, P. El crimen del cabo Lortie. Siglo XXI. Buenos Aires 1994.

POMMIER, G. Los cuerpos angélicos de la posmodernidad. Nueva Visión. Buenos Aires. 2002,

SAFOUAN, M. Jacques Lacan y la cuestión de la formación de los analistas. Buenos Aires, Paidos, 1984.

EL PSICOANÁLISIS Y LA LEGITIMACIÓN SOCIAL DE SUS PRÁCTICAS. ¿DEBATE ÉTICO O ADECUACIÓN POLÍTICA?

Cornejo, Hernán; Barisonzi, Eduardo
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
En este trabajo se debaten los puntos de tensión que actualmente se establecen entre las terapias conductuales cognitivas y el Psicoanálisis y que los juegos de poder político que encarnan las instituciones de salud ponen en situación. Se cree que dicho debate desde el punto de vista de los analistas es mucho menos importante que el debate hacia el interior de sus propias prácticas, evitando una aplicación acrítica de la clínica y de falta de participación instituyente en organizaciones analíticas de base.

Palabras clave
Psicoanálisis Terapia Política Poder

ABSTRACT
PSYCHOANALYSIS AND THE SOCIAL LEGITIMATION OF THEIR PRACTICES. ¿ETHICAL DISCUSSION OR POLITICAL ALIGNMENT?
This paper discusses the points of tension that is now down between the cognitive and behavioral therapies Psychoanalysis and the political power games that embody the health institutions in place. It is believed that such a discussion from the point of view of analysts is much less important than the discussion towards the inside of their own practices, avoiding an uncritical application of clinical and non-participation in organizations instituting basic analytics.

Key words
Psychoanalisis Therapy Politics Power

1.- INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se desarrolla en el marco del Proyecto de investigación acreditado “El fin de un análisis. Examen crítico de la eficacia, objetivos y duración del tratamiento”. En el mismo se intenta examinar el complejo tema de la finalización de un psicoanálisis indagando su sentido, los objetivos, duración y la eficacia de la terapia psicoanalítica. Además en el proyecto se intenta sistematizar las críticas al psicoanálisis que actualmente se han renovado desde autores que proponen como alternativa a las denominadas Terapias Conductuales Cognitivas (TCC). Se explora así el borde entre psicoanálisis y psicología, especialmente, en este caso, en la dimensión psicoterapéutica. Esta problemática se transfiere en docencia de grado en la asignatura Psicología del Ciclo introductorio de la carrera.

El poner en consideración estos dos universos discursivos se cree que reaviva una polémica instalada desde hace tiempo en el mundo psi, entre la Psicología de base adaptativo comportamental y el psicoanálisis, el cual se centra en una ética del deseo que hace imposible de asimilar sin más en su derrotero metonímico, a complejos socio-culturales específicos a los cuales el sujeto pertenece y que por tanto, determina de una forma más o menos cerrada patterns que orientan su comportamiento, único objeto de estudio de base empírica y observable que se admite desde el punto de vista de aquellas psicologías que se consideran de base científica.

Así la dicotomía está planteada y por experiencias, por ejemplo la francesa, se tiene una mirada de control atento sobre la psicoterapia de base psicoanalítica para ver si es realmente eficaz, cuáles serían los parámetros de medición de eficiencia de sus prácticas -sobre todo a partir de las coberturas nacionales de salud- y otras , cuestiones que ponen en tela de juicio -como no se había visto nunca antes- una práctica analítica de fuerte raigambre intelectual y social a nivel mundial.

Si a esto le sumamos las críticas -no siempre del todo lúcidas- que surgen del interior del propio universo psi, vemos que la problemática adquiere una gran importancia en su tratamiento, a partir de un análisis crítico que no simplemente despliegue la pertenencia clínica personal a uno u otro modelo, sino que realmente analice a ciencia cierta, los determinantes particulares de la práctica específica en relación al tipo de propuesta clínica, a la condición de sujeto que subyace a las mismas, a la dimensión ética que orienta sus prácticas, a sus propias condiciones de posibilidad y demás consideraciones que se intentarán desplegar -más no sea sucintamente por su vastedad- y que será el objetivo fundamental de este trabajo.

2.- DESARROLLO

“Es común escuchar planteos relacionados con el desarrollo del Psicoanálisis que varían desde posicionamientos que lo consideran una propuesta autocontenida, es decir que organiza su relación con un objeto de estudio particular, que no reclama referencialidad discursiva a ningún otro planteo científico; hasta aquellos que ubican al mismo -a partir de una postura ecléctica- como posible sintetizador de todos aquellos aspectos sobre la subjetividad que los planteos racionalistas han obviado y que son cada vez más relevantes en distintos espacios de plasmación de la vida social.” (Cornejo, 2005).(1)

Sin lugar a dudas en la primera de estas vertientes se ubican -entre otros- aquellos cultores de las denominadas TCC (Terapias Conductuales Cognitivas), que desde ya hace un tiempo vienen haciendo de la confrontación con el Psicoanálisis -sintetizadas sus posturas en el llamado “Libro Negro del Psicoanálisis”- una forma provocativa e indirecta de promoción de sus propias prácticas, que se plantean no sólo como alternativas, sino que además, se arrogan el estatuto de verdad científica revelada, con una serie de ventajas “competitivas” en relación al tipo de terapia, duración del tratamiento, resultados, etc. que parecen indiscutibles desde el punto de vista del sentido común de la gente. En relación al segundo tipo de consideraciones se sitúan importantes referentes de la Psicología cognitiva tales como el Premio Nobel Eric Kandel que propone un diálogo fértil con un Psicoanálisis más propio del Proyecto de una psicología para neurólogos (1895) de Freud, es decir de referencialidad más científica.

Algunos de los orígenes de los primeros planteos -que son los que nos convocan en este caso particular- debemos buscarlos en los fines de los 40 en la Universidad de Yale con un grupo de investigadores con Clark Bull a la cabeza que intentaron “integrar los conceptos y principios básicos del condicionamiento con los del Psicoanálisis y validar experimentalmente algunos conceptos como los de represión, conflicto. Ansiedad, frustración, etc. El resultado fue decepcionante: falta de claridad de los postulados psicoanalíticos, limitaciones del modelo animal adoptado (sic), problemas inherentes a las exigencias de laboratorio…” (Cano Vindel, 357)(2)

Podríamos seguir acumulando las “investigaciones” en los cuales el Psicoanálisis sale mal parado de la aplicación del empirismo científico reduccionista, no sin antes apreciar que lo más importante de ello no son en sí estos estudios desarrollados en verdes campus por psicólogos seguramente de guardapolvo blanco, sino la forma en que los aspectos supuestamente “no científicos” del Psicoanálisis impregnan y determinan un conjunto de representaciones sociales de las personas en relación al mismo, las cuales pueden asumir en nuestros días, si de funcionarios se tratan estas personas, un conjunto de decisiones que apuntan al acotamiento y por qué no, a la eliminación de las intervenciones del Psicoanálisis en distintos espacios sociales pero fundamentalmente de las estructuras públicas de salud.

Esto se plasma dice A. Miller en “la Asamblea política vota por unanimidad, izquierda y derecha confundidas, una enmienda que confiere al ministro de Sanidad el poder de fijar por decreto las diferentes categorías de psicoterapia y las condiciones del ejercicio profesional. El promotor de esta enmienda, dice haber descubierto el

año pasado, por azar, bajo la indicación de un corresponsal, la existencia de un inquietante "vacío jurídico" que amenazaría la seguridad pública. Él se propone colmarlo." (Miller, 2003)(3)
Como vemos se apela a consideraciones de bien público y se introducen las relaciones de poder en el cuerpo disciplinar que orienta las prácticas particulares.
Mientras tanto por otro lado los cultores de las TCC proponen el cambio cognitivo-conductual a partir de un esquema simple. Ciertos esquemas de pensamiento o pattern erróneos orientan conductas no adaptativas, en la relación del individuo con su medio ambiente, los cuales provocan una serie de problemas que son los que puntualmente se atienden.
Entre las principales características de este tipo de terapias se encuentran:
"1.- El notable énfasis en la verificación empírica. 2.- La terapia es de duración breve. 3.- Los terapistas son directivos. 4.- La terapia es considerada una colaboración entre terapeuta y paciente. 5.- Se realiza un análisis funcional de las variables que mantienen el trastorno, especialmente las de tipo cognitivos." (Lega y Ellis, 2005:3) (4)
El recurso a taponar con sentido la hiancia constitutiva del ser humano, en una práctica puntual con resultados coherentes desde el punto de vista de las consideraciones auditoras de la seguridad social, parece ser la nueva panacea de las instancias new age, que ponen a distancia esos supuestos sueños metafísicos de desplegar el sentido subjetivo, que el sujeto se conozca a sí mismo y desde su responsabilidad actúe en el campo de lo real, que la ética constitutiva se rija por el impulsor fundamental del deseo, etc.
Creemos que la determinación del semblante que estas terapias desarrollan, se edifican a partir de las propias resistencias al análisis que tan bien referenciara Freud en su obra, y todo esto como fondo de una dinámica social de lo inmediato, que sumerge en relaciones de mercado las propuestas clínicas desde una consideración que como tantas otras veces, tiende a dejar fuera a un sujeto particular, haciendo que diacronice un criterio eficientista carente de contenido y que estatiza su pretensión de verdad en el interjuego del lazo social.
Mientras tanto esto no pone a distancia las supuestas críticas que podemos hacerle al conjunto de instituciones psicoanalíticas, que se arrogan intenciones de jerarquía en la interpretación del discurso de Freud y Lacan, remitiendo a un extraño amo que reinterpreta las mismas consideraciones con las cuales Lacan intentó evitar la acumulación de poder, generando sonados cismas de colegas en prácticamente todas las instituciones.
El terreno fértil que encuentran mientras tanto los cultores de las TCC sobredeterminados por las prácticas sociales favorables a la inmediatez y practicidad de los enfoques, favorecidos por un fuerte discurso de centralización en las referencias discursivas en el seno de la propia institución psicoanalítica, que minimizan las voces alternativas a todo aquello instituyente que surge fuera de las orillas del Sena, no hace más que dificultar el acceso de los sujetos a lo que se piensa por experiencia, la única práctica clínica que respeta la condición subjetiva, tendiendo a cercar la falta en ser constituyente y propia del malestar en la nueva cultura.

3.- CONCLUSIÓN

En el trabajo se ha analizado sucintamente las condiciones de posibilidad de las prácticas psicoterapéuticas, en especial las Terapias conductuales cognitivas y el Psicoanálisis.
La inserción de dichas prácticas en las condiciones particulares que desarrollan los mercados, las someten a criterios eficientistas definidas desde fuera del campo disciplinar, las cuales genera en el caso del Psicoanálisis, tensiones que asumen u estatuto político, al hacerse eco en las áreas de gobierno con poder de decisión en el regenteo y control de las diversas propuestas clínicas.
Más allá de estas consideraciones no se debe caer en manierismos paranoides que escondan ciertas prácticas en el propio seno del Psicoanálisis, que atentan sobre la democratización doctrinaria y que las jerarquías institucionales provocan con su accionar, entrando en resonancia con las prácticas panópticas que algún gobierno de turno pueden llegar a disponer. Esto se piensa que es mucho más nocivo para el Psicoanálisis que un debate maniqueísta con las TCC, pues atenta contra pacientes, analistas y la comunidad en general.

BIBLIOGRAFÍA

(1) CORNEJO, H.(2005), Algunas consecuencias neurocientíficas de la diferencia anatómica psicoanalítica, Ateneo de Investigación Facultad de Psicología (UNR), Rosario.

(2) CANO VINDEL, A. (2006) Manual de Motivación y emoción Cap. 1 Orientaciones en el estudio de la emoción. Madrid: Ramón Areces.

(3) MILLER, A (2003), De la utilidad social de la escucha, Traducción: Carmen Cuñat y Oscar Caneda, Diario Le Monde del 30/10/2003.

(4)LEGA, V. y ELLIS, A., (2005) Teoría y práctica de la terapia racional emotivo-conductual, Madrid: Siglo Veintiuno.

EL BORRADOR DE EL YO Y EL ELLO: SABER INCONSCIENTE Y VERLEUGNUNG

Cosentino, Juan Carlos
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Freud señala que El yo y el ello continua el giro de 1920. Y revela una novedad: la disimetría entre lo reprimido-icc y un Icc no-todo reprimido. El Icc es pues lo que se funda de la huella de lo no-reconocido, de lo imposible-de-reconocer, que clama por ese mismo campo heterogéneo que obligaba a tomar en consideración un más allá. La sorpresa la aportan los manuscritos inéditos. Allí, se anuncia una Spaltung y se anticipa, con la nota sobre el fetichismo, que el término Verleugnung aparece en ese momento ejemplar de la hendidura irreductible del sujeto. Sin embargo, en el escrito publicado se ha perdido toda referencia con la "desintegración", la "escisión" y la "hendidura" del Ich, que surgen en el documento del borrador, y con la nota sobre el fetiche, que acompaña el manuscrito de la copia en limpio. Lo real provoca su propio desconocimiento. Y así, la relación del "desmentido con lo real es cierta". Tan innegable que en Moisés, para Freud, la confrontación con el saber inconsciente está sellada por una Verleugnung constitutiva, que alcanza al propio analista. Hay algo de lo real que, irremediablemente, no se sabe y lo "no-reconocido" escribe la falla del saber.

Palabras clave
Manuscritos Spaltung Verleugnung Falla

ABSTRACT
THE EGO AND THE ID'S ROUGH COPY:
UNCONSCIOUS KNOWLEDGE AND VERLEUGNUNG
Freud points out that The ego and the id continues the turn of 1920. And it reveals something new: the dissymmetry between the repressed-ucs and an Ucs not-all repressed. The Ucs is then what is founded from the trace of the un-recognized, the impossible-to-recognize, which claims for that same heterogeneous field that forced to consider a beyond. The surprise is brought by the unpublished manuscripts. There, a Spaltung is announced and it is anticipated, with the note about fetishism, that the term Verleugnung appears in this exemplary moment of the irreductible fissure of the subject. However, every reference to the "desintegration", the "scission" and the "fissure" of the Ich has been lost in the published document; which appears in the rough copy and in the note about fetishism that accompanies the manuscript of the final copy. The real causes its own ignorance. Therefore, the relation of the "disavowal with the real is true". So undeniable that in Moses, to Freud, the confrontation with the unconscious knowledge (das unbewußte wissen) is sealed by a constitutive Verleugnung, that reaches the analyst. There is something in the real that is not known and the "un-recognized" writes the failure of the knowledge (wissen).

Key words
Manuscripts Spaltung Verleugnung Failure

1. UN TIEMPO "ULTERIOR": LAS IDENTIFICACIONES DE OBJETO

Para Freud el *Ich* se constituye en buena parte desde identificaciones que toman el lugar de investiduras del ello, dejadas vacantes (*auflassen*). [i] Así, "el ello es su otro mundo exterior que el *Ich* se esfuerza por someter. Retira libido del ello, transforma las investiduras de objeto del ello en configuraciones del yo". Abreva, de una manera todavía oscura para Freud, en experiencias de un tiempo "anterior" (*Vorzeit*) acumuladas en el ello, componiéndose como precipitado de las primeras investiduras de objeto del ello. [ii]
Cuando Freud traslada el párrafo (8) del capitulo 4 [iii] del borrador de *Das Ich und das Es* al III de la copia en limpio, suprime una frase y con ella, una importante afirmación.
Comienza introduciendo las "identificaciones de objeto del yo"[iv] que no son identificaciones con el objeto sino "identificaciones como precipitados de relaciones de objeto dejadas vacantes".[v] Constituyen ese tiempo "ulterior" donde encontramos los vestigios, los saldos, los precipitados, de las primeras investiduras de objeto del ello dejadas vacantes en ese tiempo "anterior" de la identificación fundante.[vi]
Y continua señalando que aún allí, donde las identificaciones de objeto no llegan tan lejos como en la *fragmentación* de la así llamada personalidad múltiple en que cada una de ellas o cada yo-parte alternativamente arrebata para sí la conciencia, surge el tema de los conflictos (que no deberían denominarse neuróticos) entre las diferentes identificaciones de objeto en las que se *disemina* el yo. Se trata, recuperando ese párrafo perdido en el pasaje a la copia en limpio, siguiendo como escribe Freud una observación acertada del Dr. Frink, de la *escarpadura* o *hendidura* vertical del yo.[vii]
Una *F* mayúscula acorde con la palabra alemana "*Fall*" (caso) al costado izquierdo del mismo párrafo [8] del manuscrito pero en esta oportunidad de la copia en limpio, que flota entre la fragmentación (de la personalidad múltiple) y las diferentes identificaciones (de conflictos no neuróticos) en las que se disemina el yo, deja un enigma. ¿Cuál es el caso en juego?[viii]
El documento de la copia en limpio del capítulo III incluye, por una parte, cinco páginas con nuevos párrafos que Freud agrega a partir del curioso destino que sufre el parágrafo (9) del borrador[ix] y, además, otras dos páginas con una sorpresiva referencias. Se trata de las páginas 20' y 20'', con una nota sobre el fetiche acompañada de un signo característico (como una ϑ) utilizado por Freud para agregados, sin su marca o grafía correspondiente en las páginas de ese capítulo III de la copia en limpio, y que en verdad no sabemos por que se encuentra con este documento, pues había sido incorporada, en 1920, a los *Tres ensayos*, coincidente con el Prologo a la cuarta edición.[x]

2. LA HENDIDURA DEL YO: ANTICIPO DE LA SPALTUNG

Esa nota abre un interrogante. Precisemos que la *Spaltung* freudiana -ese precio a pagar por la pérdida que se produce en el tiempo "anterior" de la identificación fundante[xi]- es anticipada en tres oportunidades en el manuscrito del borrador. Una vez, en la segunda sección[xii], al final del manuscrito, aparece con la forma de una nota breve como: "Idea de la desintegración vertical del yo". Otra, en la primera sección[xiii], también al final del documento, cuando al referirse a "la alucinación negativa" subraya: "o sea, lo que es escindido del yo, el caso experimental de la escisión vertical del yo". Finalmente, como adelantamos, en el borrador del futuro capítulo III, con el término *vertikale Zerklüftung*, "hendidura o escarpadura vertical".[xiv]
Hasta 1919 la *Spaltung* freudiana, que se inicia con la escisión de conciencia, se sostiene en lo reprimido-icc.[xv]
Aunque, en el capítulo I de *El yo y el ello*, incurriríamos en dificultades y confusiones si nos aferráramos a nuestra acostumbrada manera de expresión y retrotraemos la neurosis a un conflicto entre el conciente y el inconsciente. Nuestro entendimiento de las circunstancias estructurales de la vida anímica nos obliga a sustituir esta oposición por otra: "la que hay entre el yo ensamblado (*zusammenhängend*) y lo reprimido escindido de él".[xvi]
A su vez, la desmentida (*Verleugnung*) aparece pronto en los textos freudianos. Mientras, en *Estudios sobre la histeria* se refiere a casos en que el enfermo procura desmentir el recuerdo patógeno en su retorno,[xvii] en la *Psicopatología* se dan la mano la desmentida, lo desagradable y el olvido.[xviii]
Y un poco después, en 1908 -*Sobre las teorías sexuales infantiles*-, señala que en la primera de estas teorías (que se anuda al descuidó de las diferencias entre los sexos) sus manifestaciones evidencian que su idea preconcebida (*Vorurteil*) ya ha adquirido fuerza bastante para doblegar a la percepción. Esta «percepción falsificada» de entonces, anticipa que en 1923[xix] el niño niega («*leugnen*») esa falta. Y así, la palabra que Freud utiliza en ese lugar: «*leugnen*», anuncia la que empleará luego, la forma «*ver-*

leugnen» (desmentir).
Posteriormente, en *Neurosis y psicosis*, un año después de la publicación de *El yo y el ello*, en 1924, se presentan con otro alcance y sin ser nombradas, la *Spaltung* y la *Verleugnun*g. ¿Cuáles son las circunstancias y los medios con que el yo logra salir airoso de esos conflictos (del yo con las diversas instancias que lo gobiernan) que indudablemente se presentan siempre?
Solo "deformándose a sí mismo, tolerando menoscabos a su unicidad y eventualmente hendiéndose (*zerklüftet*) y partiéndose (*zerteilt*)". ... Pero resta un problema: ¿Cuál será el mecanismo, análogo a una represión, por cuyo intermedio el yo se desprende (*ablöst*) del mundo exterior?"[xx]

3. UNA NOTA SOBRE EL FETICHE OLVIDADA
Volvamos a ese triple anticipo inédito que no conocíamos, archivado junto con el borrador de *El yo y el ello*. No debería llamarnos la atención que recuperara esa nota sobre el fetiche, adosada en 1920 a los *Tres ensayos*, seguida de ese signo característico (como una ϑ) para agregados y que luego olvidara, junto con la desaparición en el escrito de los términos "desintegración", "escisión" y "hendidura" ubicarla en el texto o en las notas de *El yo y el ello*.
Además, Freud no conservó los documentos preparatorios de los *Tres ensayos*. Sólo guardó algunas notas de agregados tardíos, como la nota de 1920, que anexó al manuscrito de la copia en limpio de *El yo y el ello*, y el coincidente texto del Prólogo a la cuarta edición, archivados en la *Manuscript Division* de la *Library of Congress,* en Washington.[xxi]
Con relación a la alucinación negativa es nombrada por primera vez en *Tratamiento psíquico* (1890)[xxii] Vuelve a aparecer luego en varios textos. Finalmente, en *Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños*, donde agrega en una nota a pie de página "que un ensayo de explicar la alucinación no debería partir de la alucinación positiva, sino más bien de la negativa".[xxiii] A su vez, en el manuscrito de este borrador, con la alucinación como engaño y su respectivo recuerdo, ingresa, junto con la segunda tópica, la escisión vertical del yo.
La idea de la desintegración vertical [xxiv] del *Ich*, al aparecer en el manuscrito como una nota breve, flota entre el "contraste funcional de lo visto y lo oído" y los conflictos en el yo (yo-súper-yo o yo-*ello*).
Finalmente, como anticipamos, el término *vertikale Zerklüftung*, "hendidura o escarpadura vertical", que solo permanece en el borrador, parece conectarse con la nota referida al fetichismo, a través de la *F* de *Fall* (caso), que se encuentra en el mismo párrafo pero de la copia en limpio.[xxv] La llamada que Freud no terminó de ubicar y tal vez de reescribir, ocupa las páginas 20' y 20'', últimas del capítulo III de la copia en limpio.[xxvi]

4. LO IMPOSIBLE DE RECONOCER
Freud anuncia en el borrador de la "Introducción" de *El yo y el ello* que este texto es continuación de *Más allá*. Se trata de un registro "casi" inmediato de sus formulaciones en una fase preparatoria pues apremia reformular el *Icc*.
¿Por qué es continuación de *Más allá*? Con el giro de 1920 Freud anuncia algo fuera del universo del principio de placer. Un punto heterogéneo en el pasaje de la neurosis a los sueños[xxvii], que se presenta como un exterior en el interior, siempre excluido. E introduce un cambio de pregunta. Explorar "la reacción anímica frente al peligro exterior" entraña una ruptura (*Durchbruch*) que le abre paso a algo que no se reduce al campo (el *del principio de placer*) en que se produce: hay disimetría entre el displacer y el placer.
El borde del irreductible *Unlust* divide el espacio dejando asomar su carácter heterogéneo. [xxviii] Entonces, hay ruptura de la protección antiestímulo.
En el borrador, sus afirmaciones, como en el resto del documento, se mantienen aún en una etapa preliminar. Freud anuncia una novedad: la disimetría entre lo reprimido-*icc* y un *Icc* no-todo reprimido.
Un largo y decisivo comentario[xxix] en el capítulo I de la copia en limpio de *El yo y el ello*, en 1923, recordando la extrañeza y rechazo que produce la irrupción de lo reprimido-*icc*, vuelve más notable la incidencia de algo completamente nuevo: el *Icc.*
Finalmente, como en el resto del documento del borrador, asoma una formulación en un tiempo aún naciente: Freud, en los párrafos (5) y (13) del capítulo II, sugiere un *Icc* que persiste no-reconocido (*unerkannt*).
Así, reescribe en *El yo y el ello*, partiendo de "un material que permanece no-reconocido", la existencia de un inconsciente no todo efecto de la represión: "un in-dividuo es un ello psíquico no-reconocido (*unerkannt*) e inconsciente".[xxx] ¿Qué es el Icc? El *Icc* es pues lo que se funda de la huella de lo no reconocido, de lo imposible de reconocer, que clama por ese mismo campo heterogéneo que obligaba en 1920 a tomar en consideración un *más allá*, que divide el espacio dejando asomar también su carácter disímil, asimétrico.
Lacan afirma que lo *unerkannt* es lo imposible de reconocer aunque Freud no lo subraye donde lo introduce, en el pasaje sobre el ombligo del sueño. Y aún, la noción de lo reprimido primordial que propone más tarde, en la forma que le es dada, no pone el acento sobre esa función de imposibilidad. Pero se olvida que Freud también se refiere al ello o eso psíquico: *unerkannt und unbewußt* (no-reconocido e inconsciente).
¿De que se trata? Se desprende para Lacan del sentido del *Un*, a partir del término *Unmöglich* que designa en alemán lo imposible. "Eso no puede ni decirse ni escribirse. *Eso no deja de no escribirse*. Es una especie de negación redoblada: aquélla -concluye- por la cual conseguimos aproximar este empleo completamente radical de la negación".[xxxi]

5. LA FALLA DEL SABER Y EL ANALISTA
Señalemos que un poco después del borrador *de El yo y el ello*, anuncia sin nombrarla, como adelantamos, la operación de la desmentida que difiere radicalmente de la represión.[xxxii] Luego, en *Fetichismo*, afirma que la desmentida implica necesariamente una *Spaltung* en el yo.[xxxiii] Y en el *Esquema* sostiene que "el punto de vista que postula una escisión del yo en todas las psicosis no tendría títulos para reclamar tanta atención si no demostrara su acierto en otros estados más afines a las neurosis y, en definitiva, en las neurosis mismas".[xxxiv]
La correlación entre desmentida y hendidura redefine la estructura del sujeto del Icc. Freud describe el proceso de escisión del *Ich*, advirtiendo que es la expresión de dos premisas contrarias. "Responde al conflicto con dos reacciones contrarias, ambas válidas y eficaces". El sujeto no prescinde ni de una ni de otra pero en el encuentro con lo real se hiende. "Las dos partes en litigio reciben su parcela: a la pulsión le es permitido conservar su satisfacción, a la realidad se le tributó el debido respecto".[xxxv]
Las consecuencias de los avances y los impasses freudianos son extraídos por Lacan. La desmentida en juego en este proceso hay que entenderlo como una "negación radical"[xxxvi] que afecta lo que viene de lo real. Al presentarse, al igual que la alucinación negativa, como creencia y engaño, emplazado por lo que es insoportable, sostiene una *Spaltung* irreductible. Esta hendidura que se ubica en "el núcleo de nuestro ser" nos conduce, como el "más allá" y el "Icc que lleva la marca de lo imposible de reconocer", a ese mismo campo heterogéneo.[xxxvii]
Hemos visto que el manuscrito lleva la marca de pensamientos apremiados por lo real del psicoanálisis. Sin embargo, en el escrito publicado se ha perdido toda referencia con la "desintegración", la "escisión" y la "hendidura", que aparecen tres veces en el documento del borrador, y con la nota sobre el fetiche, que acompaña el manuscrito de la copia en limpio.
De esta forma, lo real provoca su propio desconocimiento. Al punto que la relación del "desmentido con lo real es cierta". [xxxviii]
Tan innegable que, finalmente en Moisés, para Freud la confrontación con el saber inconsciente está sellada por una *Verleugnung* constitutiva. Hay algo de lo real que, irremediablemente, no se sabe. "Es preciso, pues, interrogar a ese real para saber cómo conduce a su propio desconocimiento, y hasta produce su negación sistemática".[xxxix]
Así, nos conduce a la necesidad del escrito en el psicoanálisis y la *Verleugnung*, que en ese texto no es sin la *Entstellung*,[xl] se presenta como la condición de posibilidad de lo que se escribe.
¿Y los analistas? "Lo que ocurre con el final del análisis didáctico del lado del analista, es desconocido de una forma radical por los propios analistas". El analista una vez que aceptó la perspectiva

del acto , dicho acto lo alcanza en la propia estructura del saber. [xli]

"Y es por esto -concluye Lacan- que había reservado durante años, puesto al abrigo, colocado aparte, el término *Verleugnung* que, con certeza, Freud hizo aparecer a propósito de tal momento ejemplar de la hendidura del sujeto; quería reservarlo, hacerlo vivir allí donde ciertamente es presionado en su punto más alto de patético, a nivel del propio analista". [xlii]

Lo patético dice respecto al punto máximo e irreductible de la hendidura del sujeto: la certeza que se precipita en el acto analítico paradójicamente adviene en función de un desconocimiento necesario que alcanza su límite como sujeto de un saber. Para el analista, también hay algo de lo real que, indefectiblemente, no se sabe y es en esa dirección que lo "no-reconocido" escribe la falla del saber.

NOTAS

[i] En el original alemán (*Das Ich und das Es*) Freud diferencia el término "*auflassen*" (dejar vacante, abierto, libre, disponible) del vocablo "*aufgeben*" (abandonar, resignar).

[ii] S. Freud, "El yo y el ello" (capítulo V), en *El problema económico*, Bs. As., Imago Mundi, 2005, y 31ª conferencia. *La descomposición de la personalidad psíquica*, AE, XXII. La traducción del alemán remite a Gesammelte Werke (GW), Frankfurt am Main, Fischer Verlag, 1999. Las remisiones en castellano corresponden, salvo aclaración, a O. C., Buenos Aires, Amorrortu Editores (AE), 1978-85.

[iii] Futuro capítulo III del escrito publicado.

[iv] FREUD, S., "El yo y el ello" (capítulo III), ob. cit.: *"den Objektidentifizierungen des Ichs*".

[v] FREUD, S., 32ª conferencia. *Angustia y vida pulsional*, AE, XXII: *"Identifizierungen als Niederschläge aufgelassener Objektbeziehunen*".

[vi] FREUD, S., *Das Ich und das Es* (Entwurf (borrador), Kapitel 4, pp. 12-13), inédito. Los manuscritos del borrador y de la copia en limpio de *Das Ich und das Es*, comparados con la versión impresa, han sido establecidos en alemán por Susana Goldmann. A partir de esta transcripción hemos realizado la traducción al castellano de los párrafos utilizados. La temporalidad que inauguran las identificaciones de objeto, como dejó asentado en el borrador del capítulo 4, es la de un "tiempo-ulterior" (*spätere Zeiten*) que reescribe el comienzo que falta, designado como *Vorzeit*, "tiempo anterior" o, aún, "antes-de-tiempo".

[vii] Fragmentación [*Aufsplitterung*]; disemina [*auseinanderfähren*]; hendidura vertical [*vertikale Zerklüftung*], S. Freud, *Das Ich und das Es* (Entwurf, Kapitel 4, p. 18), inédito.

[viii] FREUD, S., *Das Ich und das Es* (Reinschrift (copia en limpio), Kapitel III, p. 15), inédito.

[ix] El párrafo (9') del borrador tiene un decurso curioso. Una parte, la primera oración, ha pasado al parágrafo [9] de la copia y, otra parte, la segunda oración, a la nota que lo acompaña. A su vez, una tercera parte, constituida por las dos siguientes frases, fue algo modificada y luego tachada y una última parte, formada por las dos últimas oraciones, se desplazo al párrafo [16] en el pasaje a la copia. A su vez, puede observarse en el documento de la copia en limpio que el párrafo [16] aparece luego de esa tercera parte tachada que esta acompañada de ese signo característico (como una ϑ) utilizado por Freud que anuncia un agregado que se ubica en las páginas yuxtapuestas.

[x] FREUD, S., *Tres ensayos de teoría sexual*, AE, VII, pp. 120-121 y 140, nota 20.

[xi] Tal como leemos en el borrador del capítulo 4 de *El yo y el ello* (p. 12): "detrás del ideal del yo se esconde la primera y la más significativa identificac[ión] del individuo: la identificación con el padre del *tiempo anterior* personal" o aún, "con el padre del *antes-de-tiempo* personal".

[xii] Idea de la desintegración vertical del yo" (*Idee des vertikalen Ichzerfalls*), S. Freud, *Das Ich und das Es* (borrador: "*Preguntas colaterales, temas, fórmulas, análisis"* [segunda sección]), p. 30, inédito.

[xiii] Escindido (*abgespalten*); la escisión vertical del yo (*der vertikalen Ichspaltung*), *Ídem* (Borrador, "Suplementos y complementos", [primera sección, párrafo 4]), p. 29, inédito.

[xiv] *Ídem* (Borrador, capitulo 4), p. 12, inédito.

[xv] En *Estudios sobre la histeria* con el momento traumático sobreviene la conversión (la defensa) cuyos resultados son la escisión de conciencia y el síntoma histérico. En *Lo ominoso,* en 1919, nos aclara que: "cuando los poetas se quejan de que dos almas anidan en el pecho del hombre, y cuando los partidarios de la psicología popular hablan de la escisión del yo en el hombre, entrevén esa bifurcación de una instancia particular que puede contraponerse al resto del yo, y no la relación de oposición descubierta por el psicoanálisis entre el yo y lo reprimido inconsciente. Es verdad -concluye- que la diferencia se borra por el hecho de que entre lo rechazado por la crítica del yo se encuentran en primer lugar los retoños de lo reprimido" (S. Freud, *Lo ominoso* (parte II), AE, XVII).

[xvi] FREUD, S., *El yo y el ello* (capítulo I), ob. cit.

[xvii] FREUD, S., *Estudios sobre la histeria* (2. Psicoterapia de la histeria), AE, II.

[xviii] FREUD, S., *Psicopatología de la vida cotidiana* (VII. Olvido de impresiones y designios), AE, VI.

[xix] En *La organización genital infantil*, AE, XIX.

[xx] FREUD, S., *Neurosis y psicosis*, AE, XIX: "Sin nuevas indagaciones no puede darse una respuesta, pero su contenido debería ser, como el de la represión, una sustracción (*Abziehung*) de la investidura enviada por el yo."

[xxi] En el *Prólogo* a la cuarta edición de los *Tres ensayos*, justamente, el análisis de los llamados perversos como el análisis de los niños vuelve necesaria para Freud la «extensión» del concepto de sexualidad. Y en el apartado *Desviaciones con respecto a la meta sexual* encontramos, además de la nota anexada en 1920, dos notas, una agregada en 1910 y otra en 1915, todas referidas al objeto fetiche y al fetichismo [AE, VII, pp. 140-141].

[xxii] Allí, nos dice que "puede aprovecharse la obediencia hipnótica ... Así se puede forzar al hipnotizado a ver lo que no está ahí como también puede prohibírsele que vea algo que está ahí y quiere imponerse a sus sentidos, verbigracia, determinada persona (la llamada *alucinación negativa*)", S. Freud, *Tratamiento psíquico*, AE, I.

[xxiii] FREUD, S., *Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños*, AE, XIV, p. 231, n. 30.

[xxiv] Para Freud hay problemas topológicos (¿por qué vertical?) en ese espacio euclidiano del dibujo del capítulo II de *El yo y el ello*. Al contrario de lo que sucede allí, el capítulo II de *La cuestión del análisis profano* nos abre otra perspectiva, cuando le informa a su interlocutor. acerca de la representación de la estructura del aparato anímico, precisando a qué llama aparato psíquico y con qué está construido. Con la referencia a la extensión, al volumen, a la grandiosidad, a la oscuridad y a la profundidad -*como un sentido ficcionado*- aparece en juego la impenetrabilidad de este otro espacio, que no puede terminar de construir conceptualmente. De este modo, el ello es impenetrable en el espacio euclidiano. El sujeto se enfrenta con esa profundidad cerrada que da lugar a algo que no se circunscribe al espacio en que se produce: un punto fuera de la superficie del yo. Aquel punto en el que el borde de la cuna, en el momento inaugural del *fort*, produce una ruptura del espacio y lo vuelve heterogéneo. El ello, en la profundidad del interior del esquema, pasando por los giros de la gramática, ajustado a una lógica que se sostiene de sus aspiraciones singulares se vuelve *afuera-ajeno-enemigo.* Ver: J. C. Cosentino, "El Inconsciente no-todo reprimido", en *El problema económico*, Bs. As., Imago Mundi, 2005.

[xxv] En el párrafo (8) del borrador dice: "Aún ahí, donde esta escarpadura vertical (siguiendo una observación acertada del Dr. Frink) no llega tan lejos, surge el tema de los conflictos entre las diferentes identificac[io]nes en las que se disemina el yo, conflictos que no deberían denominarse neuróticos". En el mismo parágrafo de la copia en limpio, donde en el margen izquierdo aparece la *F* (*Fall, caso*), leemos: "Pero incluso sin llegar tan lejos, surge el tema de los conflictos entre las diferentes identificaciones en las que se disemina el yo, conflictos que en definitiva no pueden calificarse completamente de patológicos". *Das Ich und das Es* (borrador y copia en limpio, capítulo III, párrafo 8), p. 12 y p. 15, inédito.

[xxvi] "Una indagación psicoanalítica llevada más a fondo permitió formular una justificada crítica a la afirmación de Binet. … ¿Cuál es el verdadero estado de cosas? Tras el primer recuerdo de la emergencia del fetiche yace una fase del desarrollo sexual enterrada (*untergegangene*) y olvidada (*vergessene*) representada (*vertreten*) por el fetiche como si fuera un «recuerdo encubridor», cuyo resto y decantación (*deren Rest und Nieder-schlag*) es entonces el fetiche. El vuelco al fetichismo de esta fase, que corresponde a los primeros años de la infancia así como la elección del fetiche mismo, están determinados (*determinieren*) constitucionalmente". *Das Ich und das Es* (copia en limpio, capítulo III), p. 20' y 20'', inédito.

[xxvii] Vale decir, los sueños que ocurren en dichas neurosis y "los sueños que se presentan en los psicoanálisis, y que nos devuelven el recuerdo de los traumas psíquicos de la infancia". Ver: J. C. Cosentino, "Acerca del capítulo I de *Más allá del principio de placer*", en *El giro de 1920*, Bs. As., Imago Mundi, 2003.

[xxviii] "Una vez agujereado el espacio, la distinción exterior-interior está perdida: el carretel de su propio nieto arrojado por encima del borde de la cama desaparece -"*fortsein*"- del lado de allá *des Lustprinzips*". Ver: J. C. Cosentino, "Acerca del capítulo II de *Más allá del principio de placer*", en *El giro de 1920*, ob. cit.

[xxix] La primera llamada -que remite a *Nota sobre el concepto del inconsciente en psicoanálisis*- donde incorpora un largo y decisivo comentario sobre lo inadvertido que no sólo no es reconocido por la conciencia sino que se vuelve completamente extraño y contrario y, como tal, es ásperamente rechazado por ella: lo reprimido *icc*. Pero esta disimilitud entre la *Cc* y lo reprimido-*icc* anticipa en el texto de *El yo y el ello* lo que hay de incisivo en la posición de Freud, en lo que ha descubierto, en lo que introduce, un poco después, de una manera imprevista: por primera vez se ve aflorar algo que no guarda estrictamente relación con nada que se hubiera nombrado antes: el *Icc.*

[xxx] FREUD, S., "El yo y el ello" (capítulo II), ob. cit.

[xxxi] LACAN, L., "Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter el 26 de enero de 1975 en Strasbourg", en *Lettres de l'Ecole Freudienne*, n° 18, París, 1976, pp. 7-8.

[xxxii] Como anuncia en 1924, en *Neurosis y psicosis*, ob. cit.

[xxxiii] Así, la creación del fetiche, en 1927, obedece al propósito de destruir la prueba de la posibilidad de la castración, de suerte que se pudiera escapar a la angustia de castración [S. Freud, *Fetichismo*, AE, XXI]. Sin embargo, Freud "encuentra fetichistas que han desarrollado la misma angustia de castración y reaccionaron frente a ella de igual manera que los no fetichistas. Por tanto, en su comportamiento se expresan al mismo tiempo dos premisas contrapuestas. Por un lado, desmienten el hecho de su percepción, a saber, que en los genitales femeninos no han visto pene alguno; por el otro, reconocen la falta de pene de la mujer -la percepción desmentida no ha dejado de ejercer influjo- y de ahí extraen las conclusiones correctas". Y así, las dos actitudes subsisten una junto a la otra durante toda la vida sin influirse recíprocamente. "Es lo que se tiene derecho a llamar -concluye- una *Spaltung* del yo" [S. Freud, *Esquema de psicoanálisis* (Parte III. La ganancia teórica: VIII. El aparato psíquico y el mundo exterior), AE, XXIII].

[xxxiv] FREUD, S., *Esquema de psicoanálisis*, ob. cit.

[xxxv] FREUD, S., *La escisión del yo en el proceso de defensa*, AE, XXIII. Ver también: E. Vidal, J. C. Cosentino, N. Halfón, *Refente du sujet et castration*, presentado en el Coloquio *Œdipe, une énigme moderne*, París, 29 y 30 de marzo 2008 (en prensa).

[xxxvi] LACAN, L., *El Seminario, libro XV, El acto psicoanalítico*, lección del 28-II-68, inédito.
el término *Verleugnung* que, con certeza, Freud hizo aparecer a propósito de tal momento ejemplar de la hendidura del sujeto

[xxxvii] Pues, si la operación de la desmentida es estructural y constitutiva del acto que funda al sujeto como dividido es porque esta operación incide sobre lo real de esta operación y, a su vez, es inducido por ella. Ver: Comissão do Passe, "A Verleugnung e a formação do analista", en *Documento para uma Escola IV. O que é a Escola?*, en revista Escola Letra Freudiana n° 0"', Río de Janeiro, 2006, pp. 19-24.

[xxxviii] "¿De dónde podemos recibir el desmentido? Podemos recibirlo de lo real, que es en lo que realmente está interesada la verdad, porque la verdad ... sólo puede decirse a medias, pero no puede referirse más que a lo real. De eso se trata. La relación de este desmentido con lo real es cierta." J. Lacan, "Conclusiones en las Jornadas de noviembre", 8 y 9 de noviembre de 1975, Maison de la Chimie, Paris. Publicado en *Lettres de l'École Freudienne* Nº 24, París, agosto de 1978.

[xxxix] LACAN, J., "Proposición del 9 de octubre de 1967" (Primera versión), en *Ornicar* 1, Barcelona, Petrel, 1981.

[xl] "Habría que dar a la palabra «*Entstellung*» («desfiguración»; «transposición») el doble sentido a que tiene derecho, por más que hoy no se lo emplee. No sólo debiera significar «alterar en su manifestación» (*in seiner Erscheinung verändern*), sino, también, «poner en un lugar diverso» (*an eine andere Stelle bringen*), «desplazar a otra parte» (*anderswohin verschieben*). Así, en muchos casos de desfiguración-transposición de textos podemos esperar que, sin embargo, hallaremos oculto en alguna parte lo ahogado (*das Unterdrückte*) y desmentido (*das Verleugnete*), si bien modificado y arrancado del contexto. Y no siempre será fácil reconocerlo" [S. Freud, *Moisés y la religión monoteísta*, AE, XXIII, p. 42].

[xli] LACAN, J., *El Seminario, libro XV, El acto psicoanalítico*, ob. cit., lección del 28-XI-67, inédito.

[xlii] *Ídem*, lecciones del 19-VI-1968, inédito.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV, Documentos para uma Escola IV. O que é a Escola?, en revista Escola Letra Freudiana n° 0"', Río de Janeiro, 2006

FREUD, S., "Das Ich und das Es" [b], Holograph manuscript, 2004, inédito.

FREUD, S.,, "El yo y el ello", en El problema económico, Bs. As., Imago Mundi, 2005.

FREUD, S., Neurosis y psicosis, AE, XIX.

FREUD, S., "Más allá del principio de placer", en El giro de 1920, Bs. As., Imago Mundi, 2003.

FREUD, S., Fetichismo, AE, XXI.

FREUD, S., Esquema de psicoanálisis, AE, XXIII.

FREUD, S., La escisión del yo en el proceso de defensa, AE, XXIII.

LACAN, J., "Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter el 26 de enero de 1975 en Strasbourg", en Lettres de l'Ecole Freudienne, n° 18, París, 1976.

LACAN, J., El Seminario, libro XV, El acto psicoanalítico, inédito.

LACAN, J., "Conclusiones en las Jornadas del 8 y 9 de noviembre de 1975", en Lettres de l'École Freudienne Nº 24, París, agosto de 1978.

LACAN, J., "Proposición del 9 de octubre de 1967" (Primera versión), en Ornicar 1, Barcelona, Petrel, 1981.

LO IMPOSIBLE Y EL FIN DEL ANÁLISIS

Dal Maso Otano, Silvina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En 1914 ubica el límite de la interpretación en correlato con el límite del recuerdo y propone tanto el manejo de la transferencia como la reelaboración. En 1920, al introducir el más allá del principio del placer, ubica el Agieren como manifestación de ese más allá y propone la construcción como la operación analítica que posibilitaría su abordaje. Ese límite se le presenta acompañado por la paradójica dificultad de los sujetos para desprenderse de satisfacciones mortificantes. Por ello, plantea interrogantes en relación al alcance de la operación analítica para abordar los modos fijos de satisfacción y sus destinos posibles a partir del análisis. Las preguntas freudianas por las posibilidades de la intervención analítica en esas dimensiones hacen a las preocupaciones éticas del análisis y a los interrogantes acerca de los alcances y límites de los recursos teóricos y clínicos para establecer la lógica de su culminación.

Palabras clave
Agieren Fijación Fin Análisis

ABSTRACT
THE NOTION OF IMPOSIBLE AND FINAL ANALYSIS
In 1914 Freud locates the limit of interpretation as a correlate of the limit of memory and he proposes the handling of transference and reelaboration. In 1920 when he introduces the beyond the pleasure principle, he locates the Agieren as an expression of that beyond and he proposes the construction as the analytical tool that would allowed to board it. This limit is presented joined to the paradoxical subjected difficulty to give up mortifying satisfactions. For that reason, Freud asks questions related to the scope of analytical operations to face the sixed ways of satisfactions and their possible aims due to psychoanalysis.Freudian questions about the possibilities of psychoanalytical intervention in these dimensions are part of the ethical and clinical questions regarding the possibilities and limits of theoretical and clinical resources of psychoanalysis which allow to set up the logic of its culmination.

Key words
Agieren Fixation Final Analysis

Freud se encontró con que hacer conciente todo lo inconciente es, a la vez, tanto interminable como imposible. Sería interminable si no se le hubiera presentado el límite al recuerdo que implica la compulsión de repetición en transferencia, Agieren. Al no ser algo del orden de la asociación de representaciones, no es directamente interpretable, la interpretación encuentra un tope, un límite a su eficacia y pertinencia. No se trata de algo que pueda ser traducido inmediatamente en ningún saber para el sujeto. Se transforma en un obstáculo que impone repensar las herramientas del analista. Sólo abordándolo será posible producir un efecto alterador de la estructura, y es lo que diferencia al análisis de cualquier psicoterapia. En 1914 postula el manejo de la transferencia y la reelaboración como herramientas para afrontar el obstáculo e intentar tornarlo el motor del verdadero cambio que podría operar el análisis[1]. En 1920 formulará la operación de la construcción[2] para abordar el mismo problema. Cabe preguntarnos por las relaciones entre esos tres términos[3].
Entonces, podemos afirmar con Freud que se ha producido un viraje en la finalidad del análisis implicando aquello sobre lo que se opera y las herramientas con las cuales se opera. Un análisis no podría finalizar si no se alcanza a incidir sobre la repetición en

acto en transferencia. Ya no se sostiene la finalidad de tornar conciente todo lo inconciente, se instaló una imposibilidad en el interior de la experiencia que la obliga a replantearse como tal.
Algo similar ocurría en lo referente al ombligo del sueño, el cual hace tope al trabajo asociativo: no se podrá obtener una última representación que cierre el sentido de un sueño por lo tanto se presenta como un tope[4], pero a la vez, paradójicamente, posibilita que se pueda hablar interminablemente sobre ese sueño. Freud, advirtiendo esta consecuencia de la estructura, aconseja no avocarse a la elucidación del sueño en sí, en "su totalidad", sino a ocuparse de él en la medida en que ciertos fragmentos se asocien con el encadenamiento mismo de la afección de la neurosis, es decir, del abordaje de los síntomas[5]. Llega a advertirnos que no demostremos demasiado interés en los sueños ya que se puede transformar en un cebo de la transferencia para detener el trabajo del análisis[6]. Los puntos de tope de la estructura aparecen como los puntos alrededor de los cuales el trabajo de la neurosis se vuelve interminable. Puntos de emergencia de lo real de la estructura, lo imposible, que no cesa de no escribirse, circundados interminablemente por la máquina repetitiva, lo que no cesa de escribirse.
En su texto *Análisis terminable e interminable* Freud se pregunta explícitamente por aquello sobre lo que el análisis apuntaría a incidir y los obstáculos que encuentra para alcanzar el final de la cura. Propone una diferencia entre el tratamiento de neurosis de origen traumático, de mejor pronóstico, y aquellas donde prevalezcan los efectos del factor cuantitativo y las alteraciones del yo. Estas últimas son producto de la lucha defensiva contra el factor cuantitativo, la fuerza pulsional. Redundan en un alto precio para el yo, por el gasto dinámico que se requiere para solventar los mecanismos de defensa. Dejan al yo paralizado por sus limitaciones o enceguecido por sus errores[7]. No sólo eso, sino que tales mecanismos no son resignados, "se fijan en el interior del yo y devienen unos modos regulares de reacción del carácter, que durante toda la vida se repiten…"[8] Tales mecanismos se presentan en la cura como resistencias al restablecimiento. Miller ubica aquí al fantasma fundamental, tal como lo postula Lacan, como el mecanismo de defensa fundamental del sujeto respecto de la pulsión[9]. Su activación en transferencia dará las coordenadas de los momentos de cierre del inconciente.
Entonces, tanto los efectos de la "hiperintensidad de las pulsiones como la alteración perjudicial del yo, constituyen factores desfavorables para el efecto del análisis y capaces de prolongar su duración hasta lo inconcluíble"[10]
En este punto resulta sorprendente la hipótesis de Freud para tratar de responder al problema de cómo incidir sobre la exigencia pulsional. Postula que "la rectificación, con posterioridad (nachträglich), del proceso represivo originario, la cual pone término al hiperpoder del factor cuantitativo, sería entonces la operación genuina de la terapia analítica"[11]. Estaría suponiendo Freud que era posible o aún deseable deshacer la represión primaria? Sostiene que es un postulado teórico al que no se puede renunciar, pero que la experiencia demuestra algo distinto. La diferencia se explica en base a la persistencia de fenómenos residuales inherentes a la constitución misma de la pulsión. El desarrollo libidinal encuentra a su paso fragmentos de la organización anterior que persisten junto a la más reciente. Se conservan restos de las fijaciones libidinales anteriores. A ello podemos sumar lo que Freud designa como "fragmento de agresión libre"[12], refiriéndose a lo que de la pulsión de muerte no se liga, ni siquiera bajo la forma del superyó. Es decir que la estructura misma de la pulsión parece implicar, desde distintos ángulos, la dimensión de resto inasimilable que altera la homeostasis, altera al yo, implica el despliegue de la defensa, la cual a su vez se fija relevando parte de la satisfacción pulsional del propio factor cuantitativo, dando lugar al problema de la inercia psíquica, su resistencia a dejarse conmover y abandonar modos fijos de satisfacción. Tales obstáculos se ponen en acto en el terreno de la transferencia implicando un desafío para la posición del analista. Lo que se pone en acto en la transferencia (Agieren) no sólo es del orden de lo no recordable, de lo vivido con el displacer del más allá del principio del placer, sino que se juegan los modos fijos de satisfacción que nacieron como intentos de defensa contra el poder pulsional, pero que paradójicamente lo relevan.
El terreno de la transferencia es el único que permite el acceso a la estructura de la neurosis. Neurosis de transferencia en Freud, el analista forma parte del concepto de inconciente en términos de Lacan[13]. No está allí sólo como quien soporta la ficción del sujeto supuesto saber, para habilitar su caída y el desprendimiento del objeto a como causa del deseo para el sujeto[14], sino que por momentos encarnará el objeto libidinal, objeto tomado por la satisfacción pulsional cuando la pulsación del inconciente pase por el punto del cierre[15]. Cierre del inconciente que hace obstáculo a la vertiente asociativa e interpretativa del trabajo del análisis y que pone de relieve los modos de goce que el fantasma enmarca y conduce en su vertiente de estructura gramatical, pulsional. En este sentido, es interesante la referencia de que "…también la peculiaridad del analista demanda su lugar entre los factores que influyen sobre las perspectivas de la cura analítica y dificultan esta tanto como lo hacen las resistencias"[16]. La resistencia es del analista repetirá Lacan numerosas veces. La resistencia la encarnará el analista mismo si no logra operar de manera tal de reubicarse en el lugar de causa de deseo, de motor del trabajo del análisis. Si no lo logra, la cura misma se vuelve satisfacción sustitutiva para la neurosis. El neurótico, a través de la neurosis de transferencia y por la operación del analista, tendrá que "curarse" de la transferencia misma.
Pero sería un error considerar que el mero retorno a la vertiente asociativa e interpretativa del análisis constituiría el éxito de la maniobra analítica. Será necesario que se haya podido tocar, conmover, algo del goce fijado, del modo fijo de satisfacción que cada estructura de la neurosis repite. Manejo de la transferencia, reelaboración, construcción son los nombres freudianos de los instrumentos del analista para intentar operar allí. Deseo del analista y acto analítico aparecen en Lacan para ubicar el lugar y la función del analista[17].
En el Capítulo VIII Freud deja de referirse al factor cuantitativo y salta hacia lo que parece constituir el escollo final e insalvable de la cura: "dos temas que se destacan en particular y dan guerra al analista en medida desacostumbrada"[18]. Están ligados a la diferencia entre los sexos, y cobran la denominación de envidia del pene en la mujer y revuelta contra su actitud pasiva o femenina hacia otro hombre en el varón. Ambos responden a lo que ya había teorizado como complejo de castración y constituyen una "desautorización de la feminidad". Se trata de la "roca base" que pone término a la actividad del analista, pero que deja inconcluso el trabajo analítico.
Podemos recordar aquí los impasses de Freud en relación a la transferencia y a la precipitación del final tanto en Dora como en la Joven Homosexual[19]. El mismo Freud revisa su posición con Dora en el epílogo de su texto: se había dejado engañar por la transferencia y había ido a encarnar el lugar del padre (y sus sustitutos) desconociendo las mociones que ligaban a Dora con la sra. K. Lacan subraya que lo importante no era señalar qué desea Dora, indicarle un objeto para su deseo, sino preguntarse quién desea en Dora, a quién se identificaba para sostener su deseo y qué función asumía para ella la sra. K en cuanto al enigma de la feminidad. Otro tanto ocurre con la Joven Homosexual pero allí no encontramos a Freud haciendo una autocrítica, sino que es Lacan quien señala el impasse de haberla dejado caer, en la misma línea del padre, al rechazar la transferencia en el modo en que esa joven podía ponerla en acto, es decir, vía la mentira y el engaño. Al no dejarse engañar, Freud se engaña y cree que no hay lugar allí para él como analista. Se corre y, según Lacan, es él quien pasa al acto al no sostener la transferencia[20].
Podemos tomarlos como dos ejemplos de la dificultad de Freud para operar en la cura distinguiéndose del lugar del padre. Pero Lacan también sugiere cierto deslizamiento al lugar de la madre que lleva a las histéricas a reclamar el falo/ pene faltante. En el *Seminario 17* afirma que "…Freud constatara - cosa que lo deja estupefacto, desanimado - que todo lo que ha podido hacer por las histéricas no conduce a nada más que a lo que él aísla como Penisneid? Esto significa en particular, una vez articulado, que conduce a que la hija le reproche a la madre que no la haya hecho chico, es decir, que se traslada a la madre en forma de frustración, lo que en su esencia significativa, tal y como da su lugar y su función viva al discurso de la histérica en relación con el discurso del amo, se desdobla en, por una parte, castración del padre idea-

lizado, que constituye el secreto del amo, y, por otra parte, privación, asunción por parte del sujeto, femenino o no, del goce de ser privado"[21]. Es decir que se arriba a un callejón sin salida de la demanda en su dimensión imaginaria, frustrante, allí donde convendría que la operación analítica ubicase el goce del que se trata, goce de la privación.

En este punto, conviene recordar la distinción que Lacan introduce con respecto al problema de la castración al distinguir la dimensión fantasmática neurótica del complejo de castración, de lo que podemos denominar castración estructural, falta ineliminable de un significante en el Otro: castración del Otro, luego especificada como S(A/). Postula una apertura en relación a lo que Freud conceptualizó como un tope del análisis: la angustia de castración del neurótico. Plantea que aquello ante lo cual recula el neurótico no es la castración (en tanto amenaza de perder el falo o sus sustitutos), sino que "hace de su castración algo positivo,(…) la garantía del Otro. (…) Consagrar su castración a la garantía del Otro. Ante esto se detiene el neurótico". Plantea, entonces, una distinción fundamental entre el complejo de castración que quedará del lado del fantasma neurótico, en el sentido de sostener la fantasía inconciente de que el Otro quiere su castración, y lo que se denominará castración estructural que dará cuenta de la irremediable barradura del Otro: falta un significante, no hay garantía ni respuesta última para el sujeto, y sólo en relación a esa falta se sostiene como tal[22].

Retomemos, entonces, la hipótesis de Freud para dar cuenta de la pregunta de si "¿Acaso nuestra teoría no reclama para sí el titulo de producir un estado que nunca preexistió de manera espontánea en el interior del yo, y cuya neo creación constituye la diferencia esencial entre el hombre analizado y el no analizado?"[23].La respuesta ensayada sostenía teóricamente la posibilidad de rectificar la represión originaria. Qué podría querer decir rectificarla? Podemos seguir a Freud en la oferta del análisis para rectificar la respuesta, para arriesgarse a enfrentar la operación ahorrada, es decir para rectificar las represiones secundarias. Pero es difícil seguirlo en esta idea, o ideal, de rectificar, deshacer la represión primordial. Ni posible clínicamente hablando, ni deseable si la consideramos fundamento del aparato psíquico, surgen entonces dos preguntas: por qué Freud se aventura en esa hipótesis, y qué otra respuesta es posible ensayar para intentar abordar los problemas por él situados. Para intentar responder, retomo lo trabajado anteriormente para proponer la que la noción de "Roca Base" de la castración, surge en Freud como postulado del tope del análisis como consecuencia del tope de él mismo en la dirección de la cura al no poder correrse del lugar del padre[24]. Y, al no poder resolver ese tope de su propia posición, surge la conjetura teórica de que la resolución provendría de alcanzar la rectificación de la represión primaria. Pareciera que ante la dificultad para curar al neurótico de la transferencia, por no poder caer como SsS, Freud propondría tratar de curarlo de la represión primaria, es decir del agujero que sostiene la estructura.

Una alternativa a esta "solución" impracticable, podría ser considerar los modos en que la operación analítica podría apuntar a conmover la posición subjetiva del neurótico con respecto a ese límite estructural. A riesgo de operar una apretada simplificación, podríamos poner en serie la represión primordial, la castración estructural y el significante de la falta en el Otro. El objetivo no sería deshacer ese agujero, sino todo lo contrario. La pregunta sería, para cada sujeto, cómo enfrentarse a la exigencia de satisfacción pulsional y a la dimensión deseante, sin intentar rellenar la castración del Otro. Cómo abordar el exceso que siempre supone la exigencia de la pulsión, lo real de la estructura, lo imposible de reducir por lo simbólico y lo imaginario. Lacan nos deja entre manos la propuesta de inventar la vía para saber hacer ahí con lo real, con el síntoma en tanto real, en tanto tratamiento del goce: "Uno sólo es responsable en la medida de su saber-hacer (savoir-faire). ¿Qué es el saber-hacer? Digamos el arte, el artificio, lo que da al arte del que uno es capaz un valor notable, ¿notable en qué, puesto que no hay Otro del Otro para operar el juicio último? Al menos, soy yo quien lo enuncia así" [25].

NOTAS

[1] FREUD, Recordar, Repetir y Reelaborar, pág. 156 y 157, Tomo XII

[2] FREUD, Más allá del principio del placer, pág 18, Tomo XVIII.

[3] Cuestión que he tomado como pregunta orientadora de la investigación para mi Tesis de Maestría.

[4] FREUD, La Interpretación de los Sueños, pág. 519, Tomo V

[5] Id., pág. 122, Tomo IV

[6] FREUD, El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis, pág. 88, Tomo XII

[7] FREUD, Análisis Terminable e Interminable, pág. 239, Tomo XXIII

[8] Id.

[9] MILLER, Marginalia de Milan sobre Análisis terminable e interminable, pág. 62 y 70. Revista Uno por Uno.

[10] A.T. e I., pág. 223/24

[11] Id., pág. 230

[12] A.T. e I, pág. 246

[13] LACAN, Posición del inconciente, pág. 813, Escritos 2, Siglo XXI Editores.

[14] LACAN, Seminario 15

[15] LACAN, Seminario 11, Clase XI, Paidós.

[16] FREUD, s., Análisis terminable…, pág. 249. Tomo XXIII

[17] En el Seminario 10, el deseo del analista opera el buen corte y se liga al manejo de la transferencia, pág. 152/3 y 157/8. En el Sem. 11, aparece en relación a sostener la máxima diferencia entre el I(A) y el obj. A, pag. 278 y 281.

[18] A.T. e I., Pág. 251 y sig.

[19] Para trabajar sobre referencias distintas a las que trabaja Freud en el texto.

[20] LACAN, Seminario 10, Clase IX, pág.143, Paidós

[21] LACAN, Seminario 17, Clase VI, pág. 103/4. Paidós

[22] LACAN, Seminario 10, Clase IV, pág 56.

[23] FREUD, A.T. el., pág. 229/230

[24] Dificultades de las cuales ningún analista está excento.

[25] LACAN, Seminario 23, Clase IV, pág. 59. Paidós.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S., Cartas a Fliess, Amorrortu Editores

FREUD, S., La Interpretación de los Sueños, Tomo V

FREUD, S., Fragmento de análisis de un caso de histeria, Tomo VII.

FREUD, S., El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis, Tomo XII

FREUD, S., Recordar, Repetir y Reelaborar, Tomo XII

FREUD, S., La represión, Tomo XIV

FREUD, S., Lo inconciente, Tomo XIV

FREUD, S., Más allá del principio del placer, Tomo XVIII.

FREUD, S., Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. T. XVIII.

FREUD, S., El problema económico del masoquismo, Tomo XIX

FREUD, S., Análisis Terminable e Interminable, Tomo XXIII

LACAN, J., Posición del inconciente, Escritos 2, Siglo XXI Editores.

LACAN, J., Seminario 10, Paidós

LACAN, J., Seminario 11, Paidós.

LACAN, J., Seminario 15, inédito

LACAN, J., Seminario 17, Paidós

LACAN, J., Seminario 20, Paidós

LACAN, J., Seminario 23, Paidós.

DELGADO, O., La subversión freudiana y sus consecuencias. JVE.

MILLER, J-A , Marginalia de Milan sobre Análisis terminable e interminable. I, II y III. Revista Uno por Uno.

MILLER, J-A , El hueso de un análisis, Editorial Tres Haches.

LA PSICOSIS ORDINARIA Y LA POSICIÓN ANTIDIALÉCTICA DE LA TRISTEZA

Dartiguelongue, Josefina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El interés del presente trabajo es poder pensar el complejo y contemporáneo campo de lo que se ha denominado Psicosis Ordinaria. Específicamente se trata de tomar en consideración una forma particular de incidencia de lo real en este tipo de casos y su relación con los efectos de melancolización. Cabe pensar que el encuentro de un real a través del vacío forclusivo de lo simbólico, la incapacidad del discurso en su función de vínculo social, la imposibilidad de producir una significación fálica para dar cuenta de la situación vivida puede confrontar con un desamparo radical que produce que ciertos sujetos psicóticos vivencien la inestabilidad del mundo, la falta de fundamento del orden del mundo bajo la "posición antidialéctica de la tristeza".

Palabras clave
Psicosis Ordinaria Melancolización Discurso

ABSTRACT
ORDINARY PSYCHOSIS AND THE ANTI-DIALECTIC POSITION OF SADNESS
The main purpose of this work is to think about the complex and contemporary field of what has been denominated as Ordinary Psychosis. Further more, this work takes into account a particular form of incidence of the real in this type of cases, and its relation with the effects on melancholy. One may think, that the encounter of a real through the emptiness of the symbolic, the incapacity of speech in its function as a social bond, the impossibility of producing a phallic meaning, to realize the situation lived can confront with a radical abandonment, which allows certain psychotic subjects to experiment the world's instability, the lack of order in the world under the "anti-dialectic position of sadness".

Key words
Ordinary Psychosis Melancholy Speech

I- LA PSICOSIS ORDINARIA Y LA INCIDENCIA DE LO REAL

El interés del presente trabajo es poder pensar el complejo y contemporáneo campo de lo que se ha denominado Psicosis Ordinaria. Dentro de dicha categoría específicamente se trata de tomar en consideración una forma particular de incidencia de lo real, sus consecuencias respecto de la cuestión del semblante y del lazo social y su relación con efectos de melancolización desde un recorte de material clínico.

Lacan (1) advierte "Mejor pues que renuncie quién no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época."(p. 309) Tal como señala Eidelberg (2): "Si acordamos con Lacan en que el analista debe comprometerse con la subjetividad de su época, y siguiendo su enseñanza coincidimos en que la clínica tiene dos sesgos uno estructural, y como tal, atemporal, y el otro relativo a la época, a la civilización, a la cultura en que esa clínica intenta desplegarse." (p.83), resulta importante para la clínica contemporánea el análisis de sus particularidades.

La psicosis como tipo clínico está definido por la estructura subjetiva, en otros términos, deriva del modo de anudamiento. Y la estructura no es transfenoménica sino que se encuentra en los fenómenos mismos. Ahora bien, la presentación del padecimiento no es ajeno a la incidencia de las coordenadas de la época. El fenómeno muestra a su vez la evidencia de su referencia al Otro social. Existen fenómenos que dan cuenta del tipo clínico y que distan de los tradicionales. La Psicosis Ordinaria da cuenta de ello, en tanto forma clínica a merced de los cambios del Otro.

En principio, el campo de las psicosis *ordinaria,* luego de una investigación sobre la presentación contemporánea de la psicosis (3), se ha delineado en oposición a las psicosis *extraordinarias*, magníficas, schreberianas. Se define a las psicosis ordinaria como aquellas psicosis más discretas, más modestas donde la forclusión de la función paterna presenta *diversas* manifestaciones clínicas de las clásicas. Se trata de psicosis donde no existe un punto de quiebre, no hay un desencadenamiento identificable y dónde los fenómenos elementales *como tales* están ausentes. Se trata de casos donde no predominan los trastornos de la relación con lo simbólico, trastornos del lenguaje, sino que se centran, al decir de Miller (3), "en una experiencia que debe entenderse como confrontación con un goce del Otro que al sujeto solo le asigna el lugar de objeto y lo pone en extremo peligro". Se trata de casos donde a diferencia de poder localizar el goce en el lugar del perseguidor o en el cuerpo este tipo clínico presenta fenómenos parcelarios, dispersos, *pluralizados.*

Ahora bien, del amplio espectro que configura la psicosis ordinaria se tomará en consideración particularmente el modo de relación con lo real.

Respecto de la relación con lo real, Lacan desde el comienzo de su enseñanza señala la *relación particular del psicótico con lo real*, esa relación de *cercanía*. Sabemos que en la psicosis no hay extracción del objeto que lo resguarde, no hay fantasma que lo vele. En la "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite" (4) Lacan dice "para el esquizofrénico *todo* lo simbólico es real" (p.377). En múltiples referencias a lo largo de su obra Lacan indica que el sujeto psicótico no opera con lo simbólico como semblante, defensa primordial del hombre frente al horror de lo real. Miller (3) respecto de la clínica de la psicosis en su artículo "Ironía" aborda la esquizofrenia como "medida de la psicosis" y dice "¿Cómo definiremos aquí al esquizofrénico? Como el sujeto que se especifica por no estar cogido en ningún discurso, en ningún lazo social. Es el único sujeto que no se defiende de lo real por medio de lo simbólico como hacemos todos nosotros. (…) Para los otros sujetos lo simbólico es semblante. La ronda de los cuatro discursos distinguidos y formalizados por Lacan está muy bien hecha para mostrar que no hay discurso que no sea del semblante. Y, esta ronda misma, sólo es concebible sobre el fundamento del sujeto fuera del discurso." (p.7)

Ahora, considero que en la Psicosis Ordinaria puede suceder que este rasgo propio de la psicosis se vuelva protagónico, cobre todo su relieve, tome el primer plano y tenga efecto bajo la peligrosa forma del cuadro melancólico. Puede suceder que esta incidencia de lo real frente al vacío de referencia simbólica paterna como defensa genere más que la perplejidad y la invasión de fenómenos elementales la experiencia del vacío y del dolor de la existencia, el dolor de vivir por fuera del discurso, por fuera del semblante. Pueden presentarse episodios melancoliformes como correlatos de sujetos que no dejan de confrontarse con la no relación sexual y su imposibilidad de inventar una solución que pueda suplirla. En la psicosis ordinaria, a diferencia del retorno de lo real en lo simbólico, el efecto de vacío dejado por la no inscripción simbólica del NP y la ausencia de la ley en el Otro, se puede caracterizar por dejar al sujeto invadido de la "inestabilidad radical del ser" (4). Recalcati en su libro "Clínica del vacío" describe casos de pacientes psicóticos donde el efecto de este vacío de inscripción simbólico da lugar a la falta de fundamento del ser que se manifiesta en la invasión de cuestionamientos sobre Dios, sobre las verdades primordiales, sobre los orígenes, *sobre las bases y el funcionamiento de la sociedad.*

II- "LA ATROCIDAD DE LO SOCIAL"

Roberto tiene 24 años y llega derivado a un Centro de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires luego de un severo intento de suicidio. En el caso de R. no se puede ubicar un punto de desencadenamiento de su psicosis ni se hallan fenómenos elementales, retorno de lo real al modo del trastorno del lenguaje, pero evidencia a través de su relación con el mundo un tipo de articulación de los registros que define su estructura.

Sus padres están separados desde sus 17 años. Tiene dos hermanos uno mayor y otro menor. Refiere que no tiene absolutamente ninguna relación con estos miembros de su familia. Y que

no tiene ni nunca ha tenido amigos. No trabaja ni ha trabajado nunca. Al momento de la consulta R. no hace nada, prácticamente no come, no habla. Ninguna iniciativa vital lo habita. Refiere que siente tanto dolor que no puede hacer nada. Cuenta que en realidad hacía varios años atrás está muy mal, solo, deprimido y encerrado.

R. da cuenta que su dolor está en relación con lo que se le *impuso* como una realidad. Luego que lo expulsaran de una suerte de asamblea de una fundación dedicada al trabajo de cooperativas sociales dice " Lo que ví en la fundación me hizo enterar lo que era la *atrocidad de lo social*. Empecé a entender lo de la atrocidad de lo social." Su dolor lo refiere a la "atrocidad de lo social". La "atrocidad de lo social" es el nombre que R. encuentra para lo que lo tortura. Él dice "la sociedad esta llena de maldad, porque cada hombre en su interior tiene una cuota de maldad. Tiene esa parte de maldad y también tiene bondad. En la ecuación siempre sale ganando la maldad. La historia de la humanidad lo demuestra. No somos puras individualidades, somos seres sociales. Esa maldad y bondad interior se ve afectada por lo social. El hecho de que la ley no valga para nada y no exista una ética convivencia social abre las puertas, libera, favorece el aspecto malo de cada uno, el circulo se retroalimenta."

El tema crucial para él es la "violencia" devenida de la maldad, la violencia por acción u omisión al relacionarse las personas desde la maldad sin regulación, es decir, favorecida e incrementada por la "atrocidad de lo social". Encuentra la obscenidad del goce en todos lados, no hay localización ni legalidad para ello. El goce del Otro acecha sin ninguna limitación para él. Comienza a encontrar la "atrocidad de lo social" como condición de la maldad en todos lados. Los acontecimientos sociales, la gente con la que militaba, su familia estaban impregnados de maldad. Se le impone la maldad en todos lados. La maldad no es para él ni voluntaria ni intencionalmente dirigida, es inherente al ser humano, la ley y la ética no son entidades regulatorias en la convivencia social, por eso la gente se conduce de mal manera y hay maldad en sus actos. "En esta sociedad de la maldad puede pasar cualquier cosa, mirá la dictadura militar", dice.

Habla de la sociedad como si se sintiera en una selva. No hay ley, no hay orden, salvo el poder del más fuerte. Se trata para él de una realidad, de una sociedad sin normas. Por "maldad" cualquiera puede hacer cualquier cosa. Cualquier tipo de atrocidad personal o social se impone casi al modo de un perseguidor y la inminencia de ser gozado. El dolor de la violencia de la atrocidad de lo social, que es "una sociedad sin ley y sin ética propicia la maldad que el humano trae en su constitución". R. acudió a distintos dispositivos y agrupaciones sociales como lugares de construcción de herramientas que mejoraran la condición social, es decir, para él encontrar la forma de "regular la atrocidad y permitir el uso de la bondad como modo de relación". Pero rápidamente salió de ellas. R. busca un fundamento del orden social, una legalidad que ordene para que el lazo sea posible y no la supervivencia en la maldad. No sólo no halla una suplencia para la carencia simbólica sino que denuncia que son instancias donde la gente se regodean más en su circulo político-intelectual que abocarse a los problemas de la sociedad, índice para él de la más pura demostración de malicia. Para R. tener el poder del pensamiento como herramienta para cambiar la vida del hombre en sociedad y tener el poder de incidir en la sociedad y no hacerlo es de una obscenidad de maldad que recibe con dolor, con dolor de existir.

Abandonó la carrera de Ciencias Políticas así como su participación en ong, agrupaciones políticas y fundaciones argumentando que se instituyen como "falacia de un cambio social". Denuncia un uso del lenguaje basada en la estética de la gramática más que en el acto de comunicación. En todos los ámbitos increpa con preguntas pero refiere que no son verdades las que se pretenden alcanzar con en las palabras sino regodeos retóricos, que la gente no entiende, que se pierde el sentido todo el tiempo, que el lenguaje no sirve porque hay malentendido y que él nuca pudo comunicarse con nadie, en definitiva "nunca se entiende lo que digo y yo no le entiendo a la gente". Esto es literal para R., no hay significación compartida. No hay lazo social posible para R. No hay campo de interlocución con otros. La soledad de quedar fuera del discurso lo inunda de dolor. R. se denuncia *solo* frente al padecimiento de la violencia de la atrocidad social. R. está solo frente a un goce no regulado y pluralizado. El intento de suicidio fue su modo de frenar su inmanejable inminencia.

III- LA ANTIDIALÉCTICA DE LA TRISTEZA COMO RESPUESTA

No es su contenido, sino su decir, lo que delata que lejos de ser una apreciación social o una construcción política R. da cuenta casi al modo de la irrupción de una idea delirante, de la relación con lo real sin un orden simbólico como semblante.

Da cuenta de la ineficacia de lo simbólico no como conjunto de significantes sino como un orden normativizador.

La "maldad y la atrocidad de lo social" es el nombre que encuentra, es la respuesta al encuentro con un real sin ley simbólica y por tanto sin una significación que lo ordene. La inexistencia de la operatividad simbólica del NP se manifiesta como irrupción de goce no limitado por la castración, no localizado en el Otro ni en el cuerpo, sino como fenómeno pluralizado, omnipresente en el vínculo y en la palabra. El significante logra demarcar ese real pero no logra amenguar, pacificar su relación con el mundo.

Lacan (5) en el Etourdit dice "el esquizofrénico es ese sujeto para el cuál ningún discurso es capaz de desempeñar su función de vínculo social, es ese sujeto que no puede disfrutar de ningún discurso establecido"

Tal como testimonia R., en el campo de psicosis no tradicionales algunos casos se especifican porque se presenta sin velo lo imposible de soportar, testimonian descarnadamente, al decir de Miller (3) que el Otro no existe, que el lazo social es, en el fondo, una estafa y que no hay discurso que no sea del semblante. Se trata de casos donde se vive en carne propia que el lenguaje es ficción.

En este caso la falta de legislación del orden del ser y del orden del mundo se manifiestan en una existencia desoladora, abrumada por el perpetuo acecho de lo real confrontado todo el tiempo a través de la imposibilidad del discurso y del lazo. Se trata de una "pérdida de lo vital" ya que no hay consistencia ni del ser ni del mundo, sino supervivencia a lo real. Efecto forclusivo e ineficacia de la extracción del objeto que mortifica al sujeto. En este y en otros casos esta mortificación aparece bajo la modalidad del dolor de la existencia, como una respuesta inquebrantable frente a la ausencia de lo simbólico como semblante.

El encuentro de un real sin acomodamiento simbólico, a través del vacío forclusivo de lo simbólico, la incapacidad del discurso en su función de vínculo social, la imposibilidad de producir una significación fálica para dar cuenta de la situación vivida confronta al sujeto con un desamparo radical que produce que ciertos sujetos psicóticos vivencien la inestabilidad del mundo, la falta de fundamento del orden del mundo bajo la "posición antidialéctica de la tristeza" (4).

Tal vez el desafío del trabajo con este tipo de psicosis será el de crear con el sujeto ciertas legalidades a título de referencias para moderar la relación con el mundo partiendo de esta modalidad de la tristeza.

BIBLIOGRAFÍA

1- LACAN, J. (1953). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". Escritos I. Buenos Aires: Siglo XXI.

2- EIDELBERG, A., SCHEJTMAN, F., SORIA, N., y VENTOSO, J. (2003). Síntomas actuales de lo femenino.Serie del Bucle, Buenos Aires.

3- MILLER, J.A. y otros. (1998) La psicosis ordinaria, Paidós, Buenos Aires, 2003.

4- LACAN, J. (1966) "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud" en Escritos I, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.

5- MILLER, J.A. (1993) "Ironía" en Uno por Uno, vol.34, p.6-12.

6- RECALCATI, M. (2003) Clínica del vacío, Síntesis, Madrid.

SUPRESIÓN DE IDENTIDAD EN NIÑOS APROPIADOS ILEGALMENTE. ASPECTOS LEGALES, SUBJETIVOS Y ÉTICOS

Degiorgi, Gabriela; Jaime Bacile, Eliana
Facultad de Psicología, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo se presenta como parte de un avance de un proyecto de investigación financiado por SECyT - UNC que indaga de manera exploratoria las relaciones existentes entre el concepto de Identidad y el delito de supresión de la misma, en niños apropiados durante la última Dictadura Militar en la Argentina. Se realiza aquí un recorrido histórico sobre como se va construyendo la identidad como derecho en el plano de lo legal y la manera en que se va plasmando en cuerpos normativos. Nos aproximamos a su vez a aquellos aspectos subjetivos involucrados producto de la violación de este derecho, evaluando a la restitución como la salida ética y jurídicamente posible de este delito.

Palabras clave
Identidad Apropiación Derecho Filiación

ABSTRACT
IDENTITY SUPPRESSION IN ILLEGALLY APPROPRIATE CHILDREN. LEGAL, SUBJECTIVE AND ETHICAL ASPECTS
The present work is presented like part of an advance of an investigation project financed by SECyT - UNC that investigates, in an exploratory way, the existent relationships between the concept of Identity and the crime of its suppression, in appropriate children during the last Military Dictatorship in the Argentina. An historical route is made here on as it is constructed the identity like right in the plane of legal and the way in which it is shaped in normative bodies. We came near as well to those subjective aspects involved product of the violation of this right, evaluating to the restitution like the ethical and legally possible exit of this crime.

Key words
Identity Appropriation Straight Connection

FUNDAMENTACIÓN
Este trabajo se presenta como parte de un avance de un proyecto de investigación financiado por SECyT - UNC que indaga de manera exploratoria las relaciones existentes entre el concepto de Identidad y el delito de supresión de la misma, en niños apropiados durante la última Dictadura Militar en la Argentina.
Como se sabe, la ruptura del Estado de Derecho ocurrida en el período de emergencia revolucionaria entre 1976 y 1983, trajo como consecuencia no solo la desaparición de miles de personas, sino que paralelamente y al mismo tiempo implicó la sustracción y apropiación de un gran número de menores. Se trata de los hijos de los detenidos-desaparecidos, quienes junto a sus padres fueron víctimas de desaparición forzada o nacieron en cautiverio en los campos clandestinos de detención.
El destino de estos menores fue variable según los casos: algunos fueron apropiados por los mismos militares o amigos cercanos que los inscribían como hijos propios; otros fueron entregados en adopción, la que en nuestro país hasta 1997 borraba el vínculo con la familia de sangre y el menor pasaba a integrar la familia adoptiva. Parte fueron abandonados en institutos de menores, lo que los llevó a ser adoptados legalmente por familias que desconocían su origen, y otros fueron dejados en casas de vecinos donde mucho de ellos, pese a estar amenazados para hacer silencio, se encargaron de localizar a las familias biológicas.
Así, estos niños además de ser arrancados de su familia, fueron despojados de la verdad de su propia historia, de su origen, privados de su verdadera identidad.
En estas adopciones-apropiaciones subyace el delito y la lucha por la reivindicación de estas identidades vulneradas se inicia en el marco de un vacío legal que reconociera este derecho.
Lo que nos proponemos aquí es visualizar como el derecho a la identidad logra progresivamente plasmarse en cuerpos normativos, aproximándonos a aquellos aspectos subjetivos más relevantes que se ven involucrados producto de la violación de este derecho.
Evaluamos brevemente hacia el final, la restitución como salida ética y jurídicamente posible de este delito.

LA IDENTIDAD COMO DERECHO.
LA SUBJETIVIDAD INVOLUCRADA EN SU VIOLACIÓN
La necesidad de reconocimiento de la identidad como derecho fundamental y personalísimo por parte de la sociedad y la ciencia jurídica, recién pudo advertirse cuando a partir de estos actos planificados y sistemáticos se ultrajó a la persona en su "mismidad", mediante su desaparición y la negación de su ser y de su existencia. (Sanchez, 1997).
El paso de la lucha por la identidad, perdida como consecuencia del terrorismo de Estado, al Derecho a la Identidad como pilar conceptual enraizado en cuerpos normativos, fue un proceso complejo que empezó a lograrse progresivamente a partir del restablecimiento de la democracia.
Sin duda las abanderadas en esta lucha fueron las Abuelas de Plaza de Mayo, quienes junto a otros organismos de derechos humanos consiguieron un involucramiento progresivo por parte del Estado.
La institucionalización de la defensa y resguardo de este derecho, se inicia con la creación del Banco Nacional de Datos Genéticos con el objeto de realizar informes, dictámenes técnicos y pericias genéticas a requerimiento judicial, para determinar la identidad de un menor que se suponga hijo de desaparecidos. También se establece la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI), cuyo objetivo en sus orígenes radicaba en la búsqueda y localización de niños desaparecidos durante la última dictadura militar.
Es en el marco de la integralidad de los derechos humanos, donde la identidad empieza a adquirir y desarrollar su autonomía en el plano de lo legal, cabiéndole una construcción propia.
Con la reforma constitucional de 1994, se le otorga jerarquía constitucional a un conjunto de instrumentos jurídicos internacionales de derechos humanos, entre los que se encuentra la Convención sobre los Derechos del Niño, que si bien fue firmada e incorporada al derecho interno en 1990, recién adquiere rango constitucional con esta última reforma.
Esta Convención gestó un cambio en el paradigma de resguardo y defensa de la infancia enmarcado en la teoría de la "protección integral", lo que significó el reconocimiento de los niños, niñas y adolescentes en su condición de "sujetos de derecho", esto es, como titulares de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.
Dentro de estos derechos reconocidos, se encuentra el Derecho a la Identidad del menor, que a través de los artículos 7 y 8 de la Convención se lo presenta como un bien jurídico protegido.
De esta forma, se establece el deber del Estado de preservar, cuidar y proteger anticipadamente la identidad del niño. A su vez, si la identidad o alguno de sus elementos tales como el nombre y apellido, la nacionalidad y las relaciones familiares, han sido vulnerados, el Estado se ve obligado a reparar y prestar todos los medios a su alcance para reestablecer esta identidad o sus elementos.
La primera extensión normativa de este derecho se plasma en 1995, a través de la reforma del Código Penal, mediante el cual se modifica el título segundo en los delitos contra el estado civil y se incorpora esta categoría de la identidad; es decir, se pasa a hablar de supresión de la identidad de un menor de diez años, incrementando la pena para aquellos que la sustrajeran, adulteraran o suprimieran.
La segunda expansión tiene que ver con la modificación de la ley de adopción donde se establece, no solo la necesaria presencia

de los padres biológicos en los procesos de adopción, sino también la obligatoriedad y responsabilidad para el adoptante, de hacerle conocer al adoptado su identidad biológica. A su vez como medio de resguardo de las acciones de adopción se establece un Registro Único de Aspirantes a Guarda con Fines Adoptivos.

En el año 2005, se sanciona la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, donde en su artículo 11 establece el derecho del menor a su identidad e idiosincrasia.

Todo este cuerpo normativo establece el interés superior del niño, convirtiéndose en un marco garantizador de la nueva condición jurídica.

Como sostiene el jurista Fernandez Sessarego (1992), "el objetivo del resguardo constitucional del derecho a la identidad se dirige a evitar un falseamiento y desnaturalización tanto del mismo sujeto, como en lo que concierne a su proyección social. Persigue, en definitiva, que la persona no quede cristalizada en la no coincidencia con su verdad histórica y por eso el derecho se endereza a la defensa de la mismidad de la persona frente a toda acción tendiente a desfigurarla".

Este encuadre legal, abre camino a la posibilidad de reivindicar la identidad vulnerada de todos aquellos niños, hoy jóvenes, que fueron apropiados. Los mismos fueron anotados ilegalmente como propios o bien por medio de adopciones fraudulentas, falseando sus padres, sus nombres, sus edades, la forma y el lugar en que vinieron al mundo.

Al ser privados de su origen, de su historia y de la historia de sus padres, fueron despojados de su singularidad originaria, alterando sus lazos filiatorios. Y como sabemos, la filiación no es eminentemente biológica sino que se inscribe en la trama familiar, en la que intervienen construcciones vinculares atravesadas por el deseo. La ligadura del niño a esta trama se da por medio del lugar simbólico que le esta reservado, y esto solo es posible a partir de la legalidad que la enmarca y articula.

Como se entiende desde el psicoanálisis, la identidad se va constituyendo a partir de las identificaciones que los sujetos establecen desde los primeros momentos de su vida, involucrando en su construcción una inscripción simbólica dentro del sistema de parentesco.

De tal manera, al no ser reconocidos en tanto sujetos de deseo, su singularidad queda sometida a falsas identificaciones de un origen que no les es propio y que niega la configuración deseante de aquel.

Para defender la integridad de su psiquismo, el sujeto instrumenta una escisión del yo, por la que una parte del mismo responde a figuras pseudo-identificatorias y otra parte conserva su núcleo de identificación originaria. La precaria integridad y la amenaza constante del retorno de lo reprimido, operan como riesgos latentes mientras la situación de apropiación persista.

Al respecto de la filiación falsificada, leemos a Lacan cuando dice: "Sabemos efectivamente qué estrago, que llega hasta la disolución de la personalidad del sujeto, puede ejercer una filiación falsificada cuando la coacción del medio se empeña en sostener la mentira" (Lacan, 1988: 277). Quiebre que agujerea lo simbólico, puesto que la inexistencia de explicaciones o el falseamiento de las mismas conducen al sin sentido. "Los acontecimientos traumáticos implican quiebres en la capacidad narrativa, huecos en la memoria. Es la imposibilidad de dar sentido al acontecimiento pasado, la imposibilidad de incorporarlo narrativamente, coexistiendo con su presencia persistente y su manifestación en síntomas, lo que indica la presencia de lo traumático. En este nivel, el olvido no es ausencia o vacío. Es la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está, borrada, silenciada o negada" (Jelín, 2002: 13).

Estos jóvenes, como lo plantea Lo Giúdice (2005) viven en un estado de excepción, del mismo modo que lo hicieran sus padres, aunque con ciertas diferencias. Su vida se encuentra falseada, como lo están también su documentación, filiación e identidad. Cuestiones éstas que los sitúan como ciudadanos dentro y fuera del orden jurídico, simultáneamente. Estado de excepción, que aunque ignorado por ellos, se constituye como norma de vida. Puesto que aún permanecen en condición de "desaparecidos", se los sigue sometiendo al desconocimiento de las causas del vínculo, originado por el asesinato de sus padres y su propio robo.

CONSIDERACION FINAL SOBRE LO ÉTICO

La única acción ética y jurídicamente posible ante esta ficción siniestra es la restitución. "La restitución descubre la eficacia del reencuentro con el origen, lo convoca y lo reintegra, más allá del momento, de las separaciones o de las vicisitudes posteriores". (*Abuelas de Plaza de Mayo, 1988).*

La defensa y lucha por el derecho a la identidad, reside en dejar de convivir con delitos aún vigentes que son soportados por victimas que aunque no siendo niños hoy, siguen perdidos para sus familias y para ellos mismos.

A su vez como sostiene Nadina Mallo (2007), el apropiado no es la única víctima de la apropiación, comparte el derecho a la identidad con su familia y con la sociedad. Los familiares que buscan a los jóvenes apropiados construyen su identidad en relación con esa ausencia, entonces cuando se niega el derecho a la verdad se está vulnerando también la identidad de ese grupo familiar que busca. Solo la restitución es la que va a permitir reinscribir la verdadera historia, reconstruir las relaciones sociales, reparando el tejido social en el que los más de 500 hijos están inmersos.

BIBLIOGRAFÍA

ABUELAS DE PLAZA DE MAYO. (1988). "El secuestro-apropiación de niños y su restitución". Publicado en el Museo de la Memoria para todos, en Abril de 2007. Buenos Aires.

FERNANDEZ SESSAREGO, C. (1992) "Derecho a la Identidad Personal". Editorial Astrea, primera edición. Buenos Aires.

JELIN, E. (2002) "Los trabajos de la memoria". Siglo Veintiuno, Madrid.

LACAN, J. (1988) "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" en Escritos 1, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores.

LO GIÚDICE, A. (compiladora) (2005) "Psicoanálisis, restitución, apropiación, filiación". Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires.

MALLO, N. (2007) "Rol del psicólogo argentino, frente al secuestro y apropiación de los hijos de los desaparecidos en la última dictadura militar en la Argentina". Texto Presentado en el marco del Seminario Extracurricular: Psicología y transformación social. Temas y contribuciones claves de la psicología social Latinoamericana contemporánea. Mar del Plata.

SÁNCHEZ, M. (1997) "Sobre el derecho a la identidad". Juventud e Identidad, Tomo II. Expuesto en el III Congreso Internacional. Asociación Abuelas de Plaza de Mayo. Buenos Aires.

LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA Y LAS RESISTENCIAS AL PSICOANÁLISIS

Delgado, Osvaldo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Una forma de presencia de la resistencia al psicoanálisis, nos refiere Freud, es "una sed de estímulos que se apodera de cuanto nuevo entra, simplemente por ser nuevo". Esta parece ser la tónica de nuestros días, a partir del desencadenamiento del discurso capitalista como reinado de la ley del mercado, con su efecto llamado globalización. El discurso capitalista, produce el estallido de los lazos sociales, y un empuje al goce que destituye al sujeto.

Palabras clave
Psicoanálisis Resistencia Discurso Capitalista

ABSTRACT
THE CONTEMPORARY SUBJECTIVITY AND THE RESISTANCES TO THE PSYCHOANALYSIS
A form of presence of the resistance to the psychoanalysis, as Freud refers to, is "a thirst for stimuli that takes possession of everything new that enters, simply for being new". This seems to be the keynote nowadays, since the unleashing of the capitalist speech as the reigning law market, with its effect called globalization. The capitalist speech produces the outbreak of the social bonds, and a propulsion to the enjoyment that dismisses the subject.

Key words
Psychoanalysis Resistance Capitalist Speech

I) UNA MIRADA AMERICANA
Jeffrey David Bass, investigador del Departamento de Antropología de la Universidad de California, en la preparación de su tesis llamada "El psicoanalista como ciudadano: como ven los psicoanalistas argentinos la relación entre su práctica, la sociedad civil y el Estado?", en el apartado llamado "El campo lacaniano" refiere a que en las distintas Escuelas Lacanianas hay una tendencia a ver como ilegítima en sí misma, la intervención de cualquier Estado en la práctica psicoanalítica; pero al mismo tiempo la mayoría de los psicoanalistas lacanianos tienen título de psicólogo y durante años se dio una lucha para sacar a los psicólogos de la marginalidad a la que los condenaba la ley de ejercicio profesional. Asimismo se encuentra una valoración de la posición marginal del psicoanalista. Del mismo modo, esta mayoría de psicoanalistas lacanianos que poseen título de psicólogo están alejados de una idea de salud mental, pero en un gran porcentaje trabajan en hospitales y en conversaciones con ellos, aclara, se ocupan de la salud mental en su práctica hospitalaria.
La referencia que toma Bass, es el artículo de Miller "Psicoterapia y Psicoanálisis" citando: "…el psicoanalista no puede estar al servicio de ninguna finalidad superior a la misma operación analítica".
Fuera del campo lacaniano, se hace referencia a que en el año 1984, la A.P.A. y la A.P. DE B.A., apoyados por la Asociación de Psicólogos cambiaron sus estatutos y dejaron entrar a los psicólogos como socios plenos, un poco menos de un año antes del cambio de la legislación nacional en el '85. Actualmente la mayoría de los nuevos miembros de esas asociaciones son psicólogos.

II) GLOBALIZACIÓN Y EDUCACIÓN
Una forma de presencia de la resistencia contra el psicoanálisis nos refiere Freud es "una sed de estímulos que se apodera de cuanto nuevo encuentra, simplemente por ser nuevo".
Esta parece ser la tónica de nuestros días a partir del desencadenamiento del discurso capitalista como reinado de la ley del mercado con su efecto llamado globalización.
Este efecto no solo se presenta en las nuevas formas del síntoma, el deprimido, el toxicómano y en la exigencia del objeto de saber del especialista respecto a los analistas sino también en la articulación mercado - educación.
Nos dice Alain Touraine: que "Cuando el individuo deja de definirse en principio como miembro o ciudadano de una sociedad política, cuando se lo percibe en primer lugar en cuanto consumidor, la educación pierde su importancia, porque debe subordinarse a la actividad productiva y el desarrollo de la ciencia, las técnicas y el bienestar".
La pregunta sería: ¿Dónde sostener el carácter diferenciado las relaciones Institución Psicoanalítica - Universidad tomando referencia la época del origen del psicoanálisis, los años sesenta y el comienzo del siglo XXI ? En la medida en que siguiendo a Heinz Dieterich Steffan podemos decir que: "La conversión de la educación en mercancía implica que el proceso de mercantilización de la vida llega al último reducto de la esencia humana, muy a la manera de biotecnología". "Al entregarse la capacidad de decisión sobre procesos educativos a los intelectuales orgánicos de las empresas transnacionales, como son el Banco Mundial, el F.M.I., UNESCO, etc., el control de la genética psicosocial pasa a manos de los dueños de la globalización".
El paradigma neoliberal y el desempleo se manifiestan en el incremento de la matrícula en los posgrados de Marketings y Relaciones Laborales en la Facultad de Psicología de la UBA, y en la afluencia de psicólogos recién egresados hacia instituciones que ofertan "salida laboral en la clínica" a cambio de formación en la técnica y en la práctica.

III PSICOÁNALISIS Y TERÁPIAS ALTERNATIVAS
A partir de la Revolución Francesa, y por sus contradicciones internas, el régimen de la salud pública se instala como derecho y como mercancía.
En esta perspectiva, la institución hospitalaria es una modalidad jurídico-cultural que adquirió el discurso del amo.
Según las vicisitudes de la organización social, el Estado y las empresas privadas, ofertan un servicio social las primeras, y una mercancía al servicio de la acumulación capitalista las segundas.
Desde el Estado un "para todos". Desde las empresas, un "para todos los que puedan pagar".
El "para todos los ciudadanos" de los ideales de la Revolución Francesa; al "para todos los clientes que puedan pagar" que se afianza en el actual capitalismo tardío con la casi desaparición del rol del Estado.
El Estado y la empresa privada demandan en su inscripción una identificación a su moral.
Entre la demanda del amo y el "confort" que promete, en tanto sostiene un sentido, y el imperativo freudiano (deber ético y no moral) se producen efectos que portan las marcas de la época.
Ciertas características que adquiere en Argentina, en el espacio de la llamada salud mental, los modos de presencia del neoliberalismo y su crisis, son las siguientes:
A) Instalación cada vez mayor de las terapias alternativas, las psicologías sistémica y cognitiva. A su vez, incremento acelerado del mercado psicofarmacológico.
Por lo tanto, conjunción del pragmatismo liberal con mayor índice de ganancias de los grandes laboratorios.
B) Respuestas en relación a los efectos de grave exclusión social, bajo la modalidad de elaboración y desarrollo de planes asistenciales bajo la orientación preventiva y comunitaria.
La primera versión se ordena a partir del objetivo de la rápida reabsorción y readaptación del cliente a su estatuto de consumidor.
La segunda, abriga la moral de los derechos humanos del ciudadano, orientada por el ideal comunitario.
Aquí es necesario destacar que esta última es sensible al estallido de los lazos sociales que implica el discurso capitalista.
Se trata de una versión actualizada de la que tuvo amplio despliegue en la década del sesenta y comienzo de los setenta, articulada al movimiento de las izquierdas y contestataria del psicoanálisis ritualizado.
Época de presencia reducida del Lacanismo y anterior a la implantación en los finales de los setenta y ochenta de las "modernas corrientes psicológicas".
Movimiento este último correspondiente también con el triunfalismo de las neuro-ciencias.

Existe una correspondencia en el curso del siglo veinte en nuestro país, entre períodos de democracia restringida o inexistente y despliegue de versiones biológicas en salud mental; y períodos de democracia ampliada y participativa y surgimiento y/o desarrollos de doctrinas que de modos diversos apuntaban a la "brecha del sujeto",
La historia del psicoanálisis en Argentina también lo atestigua.
Con la llegada de los noventa se produce algo inédito.
Democracia ampliada y firme implantación de la versión neurociencia e incremento de psicofármacos.
El éxito momentáneo del neoliberalismo en esta época del capitalismo tardío, se sostuvo en el sacrificio de los llamados improductivos para conservar y aumentar el plus de goce. Ese sacrificio se expresa en "nuevos campos de concentración", y la crisis actual a partir de la voracidad sin límites, será pagada por los ciudadanos de menos recursos.
El imperativo de goce de la ley de mercado como dios oscuro, se presenta como correlativo de la inexistencia del Otro, de la era de la globalización.
Más velado, pero más eficaz que el amo fascista. Bajo la barra, en el lugar de la verdad, con el semblante de democracia liberal.
Lento exterminio del ciudadano y rechazo del sujeto.
Las nuevas terapias alternativas, son objetos postmodernos, efímeros, banales, o adoctrinantes y totalitarios. Se asientan en el desconocimiento a esa revolución de la razón, que Freud llamo "Inconciente". Por eso el Psicoanálisis, es una herramienta que operando sobre las causas, produce resultados curativos genuinos o sea, no sugestivos.

IV) EL DISCURSO CAPITALISTA

Me voy a sostener en lo que voy a plantear en el texto "Cuestiones antifilosóficas en J. Lacan" de Jorge Alemán. El Discurso del Amo no constituye un impasse del psicoanálisis en la medida que no rechaza la castración, a diferencia del Discurso capitalista que no implica una apropiación del saber inconciente, sino una apropiación de goce, "que hace que la realidad advenga como fantasma".
Se caracteriza porque el saber que trabaja en la producción de objetos plus de goce no está comandado por el S1, produce una desregulación de goce por la falta de barrera entre el S y el a, que implica que el sujeto no quede articulado a la castración sino bajo la primacía del imperativo superyoico que empuja al goce.
J. Alemán dice: que "Uno de los sentidos posibles que puede tomar para Lacan la alusión al Discurso Capitalista en su reflexión sobre el pase, es la siguiente interrogación: Hasta que punto se puede concebir un modo de relación con la verdad y el saber, que no sea la que está ya formulada desde la planificación científica del mercado del saber?".
En Hegel (representante sublime del Discurso del saber y del saber universitario), "en virtud del trabajo forzado el esclavo llega al final de la historia a ese término llamado saber absoluto".
Así el estudiante como proletario marca la articulación del capitalismo con la crisis del Discurso Universitario, y la Revuelta de Mayo del '68 es interpretada por Lacan como un llamado al amo, al amo capitalista moderno, el mayo del '69 en la Argentina desembocó en el sacrificio en la variante latinoamericana del Dios oscuro.
Actualmente el desencadenamiento del Discurso Capitalista marca la crisis de los otros discursos, incluido el universitario, con la presencia del imperativo superyoico bajo la modalidad no del "debes saber más" propio del discurso universitario sino del "goza la técnica".

BIBLIOGRAFÍA

ALEMÁN, J.: Cuestiones antifilosóficas en Jacques Lacan. Ed. Atuel.

BASS, J. D.: Conferencia Facultad de Psicología; Universidad de Buenos Aires

FREUD, S.: ¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la Universidad? Ed. Amorrortu. Tomo XVII.

FREUD, S.: Sobre el psicoanálisis profano. Ed. Amorrortu. Tomo XI.

LACAN, J.: Seminario XVIII. De un discurso que no sea del semblante. Ed. Paidós

MILLER, J. A.: De mujeres y semblantes. Cuadernos del pensador.

(Ficha inédita).

STEFENN, H. D.: La sociedad global. (Inédito).

LA CREENCIA EN EL PADRE EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA: EL PSICOANALISTA ENTRE EL PADRE Y EL OBJETO A

Domínguez, María Elena
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Dado que el tema de investigación en mi beca de Maestría (UBACyT 2008-2010) aborda la función paterna -especialmente a partir del distingo y anudamiento entre el padre imaginario, el padre simbólico y el padre real- con el objetivo de plantear soluciones a algunos de los problemas que presenta la apropiación de niños en la última dictadura militar (1976-1983), referidos específicamente a la pregunta: ¿qué es un padre?, ¿quién es el padre?, tomaré en esta oportunidad el tema del objeto a para articularlo con la/las función/es del padre. Ello con el fin de interrogar, hacia el final del trabajo, en relación con la creencia en el padre -uno de los impasses del analista en la dirección de la cura- la posición misma del psicoanalista, en la transferencia, entre el padre y el objeto a.

Palabras clave
Padre Psicoanalista Objeto A

ABSTRACT

THE BELIEF IN FATHER IN THE DIRECTION OF THE CURE: THE PSYCHOANALYST BETWEEN THE FATHER AND THE LITTLE A OBJECT

Provided that the topic of investigation in my scholarship of Mastery (UBACyT 2008-2010) approaches the paternal function - specially from the distinction and joint between the imaginary father, the symbolic father and the real father - with the aim to raise solutions to some of the problems that the children's appropriation presents in the last military dictatorship (1976-1983), recounted specifically to the question: what is a father?, who is the father?, I will take in this opportunity the topic of the little a object to articulate it with the function of the father. In order to interrogate, towards the end of the work, in relation with the belief in father -one of the impasses from the analyst in the cure- the position itself of the psychoanalyst, in the transfer, between the father and the little a object.

Key words
Father Psychoanalyst Little A

"El padre no es causa sui -de acuerdo con el mito religioso-, sino el sujeto que ha llegado lo bastante lejos en la realización de su deseo para reintegrarlo a su causa cualquiera que sea, a lo que hay de irreductible en la función del a"

"Sin duda conviene que el analista sea aquel que ha podido, en la medida que fuese y por algún sesgo, por algún borde, reintegrar su deseo es ese a irreductible, en grado suficiente como para ofrecer a la cuestión del concepto de angustia una garantía real"
LACAN (1963) Seminario 10: La angustia. Clase del 3/7/63

INTRODUCCIÓN

Dado que el tema de mi investigación en mi beca de Maestría (UBACyT 2008-2010), aborda la función paterna -especialmente a partir del distingo y anudamiento entre el padre imaginario, el padre simbólico y el padre real- con el objetivo de plantear soluciones a algunos de los problemas que presenta la apropiación de niños en la última dictadura militar (1976-1983), referidos específicamente a la pregunta: ¿qué es un padre?, ¿quién es el padre?,

tomaré en esta oportunidad el tema del objeto *a* para articularlo con la/las función/es del padre. Con el fin de interrogar, hacia el final del trabajo, en relación con la creencia en el padre -uno de los impasses del analista en la dirección de la cura- la posición misma del psicoanalista, en la transferencia, entre el padre y el objeto *a*.

DEL OBJETO QUE FALTA DESDE SIEMPRE Y DE LA RELACIÓN SEXUAL QUE NO HAY:

En *"Tres ensayos de teoría sexual"* (1905) podemos ya leer como Freud plantea que no existe para los seres humanos un objeto adecuado: *"Paramos mientes en que concebíamos demasiado estrecho el enlace entre la pulsión sexual y el objeto sexual. La experiencia recogida con los casos considerados anormales nos enseña que entre pulsión sexual y objeto sexual no hay sino una soldadura, que corríamos el riesgo de no ver a causa de la regular correspondencia del cuadro normal, donde la pulsión parece traer consigo al objeto. Ello nos prescribe que debemos aflojar, en nuestra concepción, los lazos entre pulsión y objeto"* (1).

Relajado el lazo entre el objeto y la pulsión, el objeto del deseo humano es contingente. Ni aún el lazo entre un hombre y una mujer va de suyo para Freud es *"sino un problema que requiere esclarecimiento"* (2). Freud centró la formulación de su primera tópica en la concepción del objeto perdido, causa del deseo, aquello que pone en funcionamiento el aparato pero que a su vez es origen de la constitución subjetiva.

Ahora bien, esta inadecuación no puede ser achacada a la función del padre. No es por la incidencia paterna que ella se introduce en la vida del ser hablante. Lacan en su enseñanza propone que es el lenguaje el que se interpone entre el hablante y el objeto, lo que terminará siendo formulado en estos términos: *no hay relación sexual.* Y no hay relación sexual, no por la prohibición paterna, sino por habitar el lenguaje: *"Pero, ¿de qué se trata? De la relación del hombre y de la mujer en tanto que justamente fuesen apropiados, por habitar el lenguaje, para hacer enunciado de esta relación. ¿Es la ausencia de esta relación lo que lo exila en estábitat? ¿Es por habitarlo que esta relación sólo puede quedar en entre-dicho?"* (3).

En suma, no es por la función del padre que el objeto está perdido, que falta desde siempre, sino que el hecho de habitar el lenguaje vuelve imposible la adecuación con el objeto: no hay relación.

LA CASTRACIÓN O EL REDOBLAMIENTO DE LA FALTA DE OBJETO

La función del padre -en principio, su función simbólica- redobla más bien esta imposibilidad inicial. En todo caso, si quiere plantearse la función paterna, inicialmente como prohibición, como interdicción del goce debe señalarse que esta prohibición supone ya un tratamiento de aquella imposibilidad estructural.

La interdicción paterna vuelve en verdad a un objeto que falta desde siempre, un objeto prohibido. Y… ¡claro!, vale la pena que se nos prohíba lo imposible: así ya tenemos a quien achacar esta insatisfacción estructural. ¡Si no hubiera un padre que prohíba, habría que inventarlo! Ese es el mito del neurótico. El tratamiento mítico de la imposibilidad por la impotencia.

Así, no es que no hay relación sexual porque hay Edipo, sino a la inversa: hay Edipo porque no hay relación sexual. El Edipo es ya un modo de vérselas con esa falla estructural que está causada por el hecho de hablar…y ser hablados. El Complejo de Edipo -y la función paterna en él- es un modo de tratamiento del hecho de que no hay relación sexual.

De este modo, un objeto que falta desde siempre se vuelve por la prohibición paterna causa de deseo: se trata de la coordinación del objeto *a* con la castración: a/-φ.

En el *Seminario 10* (1962-63) de Lacan esta coordinación señala el surgimiento del *ágalma*. La cobertura *agalmática*, así, depende de la operación de la función moderadora del padre justamente allí donde se coordina con el falo. El *ágalma* ***"no es concebible sin su relación con el falo"*** (4). De allí que la madre pueda recibir esos tesoros excrementiales del hijo con júbilo... ¡incluso postergar en el tiempo que la limpieza quede en manos del pequeño!

Como contraejemplo situemos la psicosis, allí donde la falta de recubrimiento fálico indica que el objeto no ha alcanzado el estatuto de funcionar como causa del deseo y puede presentificarse amenazando la estabilidad misma de la realidad (5).

La psiquiatría clásica, por lo demás, ha dado cuenta acabadamente de esta falta de puesta en función del objeto como causa de deseo, en el nivel de la descripción de las perturbaciones de la voluntad evidentes en la demencia precoz (6).

DEL ENCUENTRO CON LO REAL A LA ENTRADA EN ANÁLISIS:

Vamos ahora hacia la experiencia del análisis.

No hay demanda de análisis sino a partir de un encuentro con lo real que empuja a un sujeto -ahora sufriente- a la consulta.

Puede decirse que en las neurosis ese sufrimiento da cuenta, en la mayor parte de los casos, de una -cuando menos parcial- descoordinación (separación) de la vertiente real de objeto de su cobertura fálica. Esto es, el sufrimiento que invade al sujeto da cuenta de que aquella cobertura ya no lo pone a resguardo de lo real. El objeto se presentifica.

Ya se presente este sufrimiento bajo las forma de la angustia o del síntoma, en todos los casos supone la constatación de la falla en la función del padre que, en última instancia, garantizaba que la cobertura fálica de lo real se sostenga en su lugar. La angustia o el síntoma son efectos, en la neurosis, de las diversas fallas en la función paterna para dominar, para domesticar ese real.

Es por ello que Lacan pudo plantear la eclosión de una neurosis a partir de la *"intrusión positiva de un goce autoerótico"* (7). Puede situarse como ejemplo al pequeño Hans y la irrupción del pene real que lo sumerge en la angustia ahí donde el padre se empecina en no querer castrarlo (8), prohibirle ese goce. Ya en Freud, la función del padre limita el goce autoerótico. Puede leerse tanto en el Historial del hombre de las ratas como en el de Schreber. En el primero la perturbación paterna del goce es el pedestal sobre el que se monta la hostilidad inextinguible del sujeto, el deseo parricida (9). En el segundo, se entrevé hasta que punto el padre en la psicosis en lugar de funcionar como perturbador del goce lo exige al sujeto (10).

Y bien, no puede menos que reconocerse que una vertiente de la terapéutica que encontramos en el inicio de la cura analítica corresponde, a partir de la puesta en función de la transferencia, a cierta restauración de la función paterna alicaída: restauración transferencial de la mediación paterna. A ese lugar es convocado Freud por ejemplo por el mismísimo padre de Juanito: si el primero "conduce a la cura" del muchachito no es sin la atenta vigilancia de su maestro. Un maestro que embrollado en su propio impasse -el amor por el padre, el amor por la verdad- se erige como sustituto de los progenitores y como educador profiere indicaciones (11).

Quiéralo o no, el psicoanalista contribuye a responder por el impasse del padre en su función. Ya Freud señalaba que el psicoanalista viene, muy justamente, al lugar del padre en la transferencia: "*Es, por tanto, perfectamente normal e inteligible que la investidura libidinal aprontada en la expectativa de alguien que está parcialmente insatisfecho se vuelva hacia el médico. De acuerdo con nuestra premisa, esta investidura se atenderá a modelos, se anudará a uno de los clisés preexistentes en la persona en cuestión o, como también podemos decirlo, insertará al médico en una de las «series» psíquicas que el paciente ha formado hasta ese momento. Responde a los vínculos reales con el médico que para semejante seriación se vuelva decisiva «la imago paterna»"* (12).

Es preciso señalar que esta es la vertiente simbólico-imaginaria de la transferencia que, soportando uno de los efectos terapéuticos del inicio del análisis (13), permite que lo real del objeto entrevisto en el desencadenamiento de la neurosis vuelva a ser localizado en el lugar del Otro (14) paterno. Pero este no es el todo de la transferencia, tanto como las funciones del padre desbordan su carácter simbólico o imaginario.

PRESENCIA DEL ANALISTA

Efectivamente, al psicoanalista no le toca únicamente hacer de relevo del padre adormecedor que modera nuestro lazo con lo real del objeto. Al mismo tiempo, debe poder encarnar ese real, ahí donde el objeto deviene resistencia al trabajo del análisis. Así puede ser leída también la sentencia lacaniana *"no hay otra resistencia al análisis que la del analista mismo*" (15), es decir, no referida únicamente a la vertiente imaginaria de la resistencia -que

el yo del analista oponga a la cura-, sino a una resistencia estructural: la que parte del analista mismo cuando deviene el soporte del nódulo patógeno del síntoma -resistencia radial la denominaba Freud (16), aquella que se acrecienta a medida que el paciente se acerca a aquel nódulo- lo que se revela en el momento mismo del detenimiento de la asociación libre: caso en que realmente faltan las asociaciones, no cuando se las silencian (17).

Allí es la presencia del psicoanalista -según Lacan (18)- la que soporta un real que entorpece la libre asociación. No se trata ya de la vertiente simbólica de la transferencia que requiere desciframiento por parte del analista para proseguir el relato. No es su faz engañosa, propia del juego significante, sino que se ha tocado ahí un real: la angustia que por lo general este momento connota para el analizante da cuenta de ello.

En ese punto la interpretación como desciframiento no tiene lugar. Freud se refiere ahí al manejo de la transferencia, que distingue de la interpretación: *"Acaso todo principiante en el psicoanálisis tema al comienzo las dificultades que le depararán la interpretación de las ocurrencias del paciente y la tarea de reproducir lo reprimido. Pero pronto aprenderá a tenerlas en poco y a convencerse, en cambio, de que las únicas realmente serias son aquellas con las que se tropieza en el manejo de la transferencia"* (19).

En otros textos (20), incluso enlaza este manejo de la transferencia con la resistencia del ello y del super-yo, es decir la resistencia estructural señalada antes.

Se trata por fin, de una operación que se sostiene del hecho de que el analista se ha dejado tomar como objeto en la transferencia. No es el significante de la transferencia (21) sino el objeto de la misma. Allí encuentra el acto del analista su soporte. En efecto, ¿cómo podría tener éste un alcance real si ese objeto no estuviese en algún momento concernido?

EL PSICOANALISTA Y EL PADRE REAL

Para concluir, planteado ese punto real de la transferencia como aquel en el que al analista le toca presentificar lo real del objeto, nos interrogamos por la relación de esta posición con la del padre real.

Es que, en efecto, de un extremo al otro de su enseñanza Lacan (22) se refiere a la vertiente real del padre -que será tanto el padre dador del *Seminario 5 (1957-1958)*, como el padre agente de la castración del *Seminario 17* (1969-1970), así como el que hace de una mujer la causa de su deseo en el *Seminario 22,* y el que en las fórmulas de la sexuación hace lugar a la excepción en el *Seminario 20* (1972-1973), para, finalmente, ser situado como padre-síntoma o padre-*sinthome*, cuarto anillo que anuda los tres registros en el *Seminario 23.(1975-1976)*- y al menos en una ocasión lo aborda como traumático y lo acerca a la posición misma del psicoanalista.

Es en *"El saber el psicoanalista"* (1971-72), donde señala que: *"El psicoanálisis es lo que reproduce […] una producción de la neurosis. En cuanto a eso, todo el mundo está de acuerdo. No hay un psicoanalista que no se haya dado cuenta. Esta neurosis que se atribuye no sin razón a la acción de los padres no es alcanzable más que en la medida en que la acción de los padres se articula justamente -es el término por el cual comencé la tercera línea por la posición del psicoanalista. Es en la medida en que ésta converge hacia un significante que emerge de ahí, que la neurosis va a ordenarse según el discurso cuyos efectos han producido al sujeto. Todo padre traumático está en definitiva en la misma posición que el psicoanalista. La diferencia esta en que el psicoanalista, por su posición, reproduce la neurosis, y en cuanto al padre traumático, la produce inocentemente"* (23).

Es sorprendente, que Lacan indique aquí el acercamiento entre las posiciones del analista y del padre real, traumático, tanto como quizás ya lo están en la relación entre nuestros dos epígrafes de partida -que tomamos del *Seminario 10*-.

Mientras que cotidianamente, en la actualidad, se pone en cuestión cualquier atisbo de autoridad, más o menos paterna, o incluso, desde la perspectiva de algún psicoanálisis, se promueve un absoluto más allá del Edipo y prescindencia del padre -al pretender que cualquier relación con el mismo sería índice de una religiosidad neurótica-, hallamos en esta cita de Lacan la idea de que un psicoanalista no prescinde en su acto del padre real. Y ese padre real, esa creencia en ese padre real, la posibilidad de hacerse incauto de ese padre real, la que propongo debe operar en un análisis.

Para volver a los epígrafes del comienzo, diremos que no hay garantía real que pueda excluir absolutamente al objeto y al padre. Entre ambos se sitúa el acto del psicoanalista.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) FREUD, S. (1905), p. 134.

(2) Ibíd., p. 132.

(3) LACAN, J. (1972). Versión electrónica.

(4) Cf. LACAN, J. (1962-63) Clase del 19-06-63.

(5) Recordemos a aquella paciente italiana que en su dibujo testimoniaba la imposibilidad de dejar de "ser vista": la mirada no estaba allí extraída del campo escópico. LACAN, J. (1962-63) Clase del 19-12-62. *"En el dibujo de un esquizofrénico -me basta con abrir cualquier compendio para encontrarlo, por así decir, de a montones- hay también un árbol; ¿qué aparece en la punta de sus ramas? -por tomar mi primer ejemplo del informe que Bobon presentó en el último Congreso de Anvers sobre el fenómeno de la expresión-: lo que para un esquizofrénico cumple el papel que juegan los lobos en ese caso borderline que es el Hombre de los Lobos, un significante; más allá de las ramas del árbol la esquizofrénica en cuestión escribe la fórmula de su secreto: "Io sono sempre vista", o sea, lo que nunca pudo decir hasta entonces: "siempre soy vista". Aquí me es preciso detenerme para hacerles notar que tanto en italiano como en francés, "vista" tiene un sentido ambigüo; no es solamente un participio pasado sino también "la vista", con sus dos sentidos, subjetivo y objetivo: la función de la vista y el hecho de ser una vista, como cuando se dice "la vista de un paisaje", y aquí se la toma como ojeada sobre una postal".*

(6) KRAEPELIN, E. (1905).

(7) Cf. LACAN, J. (1968-69). Clase del 14-5-69.

(8) Cf. LACAN, J. (1956-57), p. 367.

(9) Cf. FREUD, S. (1909), p. 144-5.

(10) Cf. FREUD, S. (1911), p. 52.

(11) Cf. FREUD, S (1937), p. 249. Puede situarse como ejemplo también el Historial de Dora, en donde también es el padre quien demanda a Freud sus servicios solicitándole que la ponga en buen camino ya que él mismo no ha podido lograrlo. Cf. FREUD, S. (1905[1901]), p. 25.

(12) FREUD, S. (1912), p. 98.

(13) Nada impide que puedan contarse otros efectos terapéuticos en el inicio de una cura, y quizás más propiamente analíticos que este.

(14) Llevar el objeto *a* al lugar del Otro, además hace diferencia para Lacan entre la neurosis por un lado y la psicosis y la perversión por el otro: *"… lo que constituye el límite entre el neurótico y los otros […] lo que funciona efectivamente en el neurótico es que a ese nivel, ya en él desplazado […], es algo que se explica de manera suficiente por el hecho de que pudo hacer ese transporte de la función del a en el otro".* Cf. LACAN, J. (1962-63). Clase del 5-12-62.

(15) Cf. LACAN, J. (1954); LACAN, J. (1958) Cáp. II; LACAN, J. (1954-55), caps. 18 y 24; LACAN, J. (1958-59). Clase del 11-2-59 y LACAN, J. (1976-77). Clase del 11-1-77.

(16) Cf. FREUD, S. (1893-5).

(17) Cf. FREUD, S. (1912), p. 99 y nota (3).

(18) Cf. LACAN, J. (1953-54) caps. 4 y 5, LACAN, J. (1964) Cáp. 10.

(19) FREUD, S. (1915[1914]), p. 163.

(20) FREUD, S. (1926).

(21) LACAN, J. (1967).

(22) Ya en el *Seminario 4* (Cf. LACAN, J. 1956-57) la cara real del padre es abordada por su defecto en el caso Juanito… hasta su inscripción como excepción real, por ejemplo en las fórmulas de la sexuación en el *Seminario 20*. Cf. LACAN, J. (1972-73).

(23) LACAN, J. (1971-72). Clase del 4-5-72. La cita continúa: "*De lo que se trata es de reproducir este significante a partir de lo que fue su eflorescencia. Hacer modelo de la neurosis, es en suma la operación del discurso analítico. Por qué? Es en la medida en que quita la dosis de goce El goce exige en efecto el privilegio: no hay dos formas de lograrlo para cada uno. Toda reduplicación lo mata. No sobrevive más que sí la repetición es vana, es decir, siempre la misma. Es la introducción del modelo lo que acaba con esta repetición acabada lo anula en cuanto a que sea una repetición simplificada".*

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1893-5): "Estudios sobre la histeria".En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, II.

FREUD, S. (1905[1901]): Fragmento de análisis de un caso de histeria. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1986, VII.

FREUD, S. (1905): "Tres ensayos de teoría sexual". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, VII.

FREUD, S. (1909): "A propósito de un caso de neurosis obsesiva". En Obras

Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, X.

FREUD, S. (1911[1910]): "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, XII.

FREUD, S. (1912): "Sobre la dinámica de la transferencia". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, XII.

FREUD, S. (1915[1914]): "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, XII.

FREUD, S. (1926). "¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, XXII.

FREUD, S. (1937): Análisis terminable e interminable. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1986, XXIII.

KRAEPELIN, E. (1905): "Demencia precoz" (Lección 3). En Introducción a la clínica psiquiátrica, Sánchez Calleja, Madrid, 1905.

LACAN, J. (1953-54): El Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud, Buenos Aires, Paidós, 1992.

LACAN, J. (1954) "Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinug de Freud". En Escritos II, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1987.

LACAN, J. (1954-55): El Seminario 2: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica, Buenos Aires, Paidós, 1997.

LACAN, J. (1956-57): El seminario. Libro 4: Las relaciones de objeto, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1993.

LACAN, J. (1958): "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos II, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1987.

LACAN, J. (1958-59): El Seminario 6: El deseo y su interpretación. Inédito.

LACAN, J. (1962-63): El Seminario 10: La angustia. Inédito.

LACAN, J. (1964): El Seminario 11: Los catro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994.

LACAN, J. (1968-69): El Seminario 16: De un otro al otro. Inédito.

LACAN, J. (1967): "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela" (versión escrita). En Momentos cruciales de la experiencia analítica, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1987.

LACAN, J. (1972): El Atolondradicho. Versión electrónica.

LACAN, J. (1971-72): El saber del psicoanalista. Inédito.

LACAN, J. (1972-73): El Seminario 20: Aun, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1992.

LACAN, J. (1976-77): El Seminario 24: L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre. Inédito.

INDICADOR DIFERENCIAL ENTRE DIAGNÓSTICO DE TRASTORNO PSICÓTICO INDUCIDO POR SUSTANCIAS-MANUAL DSM IV- Y EL DIAGNÓSTICO ESTRUCTURAL DE PSICOSIS-PSICOANÁLISIS- EN CONSUMIDORES DE PASTA BASE DE COCAÍNA (PACO)

Donghi, Alicia Inés; Maidana, Miriam; Alcaraz, Laura; Rodríguez, Rafael Osvaldo; Vazquez, Liliana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Un problema frecuente en los servicios de admisión en salud mental de instituciones públicas y privadas, con pacientes afectados por el consumo de pasta base de cocaína (paco), es que presentan en muchas ocasiones una presunta sintomatología psicótica, sin que se pueda diferenciar si se trata de fenómenos elementales tributarios de una estructura psicótica o del efecto de la ingesta de la sustancia. Poder identificar de una manera precisa y rápida la diferencia entre estas dos manifestaciones permite la inmediata implementación del tratamiento adecuado, con el consecuente ahorro de recursos y el incremento de la eficacia terapéutica. Conocido el hecho de que la excitación psicomotriz es uno de los efectos típicos del consumo de pasta base de cocaína (paco), y que asimismo se ha podido observar que en algunos casos en que dicha excitación psicomotriz no se produce, se corresponden con pacientes de estructura psicótica, permite la formulación de una hipótesis respecto del siguiente efecto paradojal: igual ingesta en cantidad y frecuencia produce un efecto apaciguador. De corroborarse servirá de base para la construcción de un protocolo de admisión que arroje por resultado una clara diferenciación entre una psicosis inducida por consumo de sustancias y una psicosis estructural.

Palabras clave
Paco Psicosis Efecto Estructura

ABSTRACT

INDICATING DIFFERENTIAL BETWEEN I DIAGNOSE OF PSICÓTICO UPHEAVAL INDUCED BY SUBSTANCES - MANUAL DSM IV AND I DIAGNOSE STRUCTURAL OF PSICOSIS - PSYCHOANALYSIS IN PASTE CONSUMERS COCAINE BASE (PACO)

A frequent problem in the services of admission in mental health of institutions public and deprived, with patients affected by the paste consumption cocaine base (Paco), is that they present in many occasions a presumed psicótica sintomatología, without can be differentiated if it is tributary elementary phenomena of a psicótica structure or the effect of the ingestion of the substance. To be able to identify of a precise and fast way the difference between these two manifestations allows the immediate implementation of the suitable treatment, with the consequent saving of resources and the increase of the therapeutic-effectiveness. Known the fact that the psicomotriz excitation is one of the typical effects of the paste consumption cocaine base (Paco) and that also it has been possible to observe that in some cases in that this psicomotriz excitation does not take place, they correspond with patients of psicótica structure, allows to the formulation of a hypothesis respect to the following paradojal effect: equal ingestion in amount and frequency produces a pacifying effect. To corroborate itself it will serve as base for the construction of an admission protocol that throws by result a clear differentiation between a psychosis induced by consumption of substances and a structural psychosis.

Key words
Paco psychosis structure effect

Para el Psicoanálisis, las toxicomanías no configuran una estructura autónoma, se presentan como un fenómeno, transestructural (1) complejo y ambiguo por el entrecruzamiento de los efectos neuroquímicos de las sustancias, la singularidad subjetiva y la referencia social sobre las drogas. Si el diagnóstico diferencial de estructura ocupa un lugar central en la adopción de estrategias clínicas en la dirección de una cura, más aun en la distribución de recursos en salud. Esto, sin desmedro del reconocimiento de la función que cumple la sustancia en cada sujeto.

¿Hasta qué punto podemos definir de manera autónoma los trastornos psicoticos inducidos por sustancias según el DSM IV (psicosis tóxica), de la estructura psicótica; cuando se presentan fenómenos eminentemente multi-dimensionales? ¿Cómo definirlo, cuando no hay consenso unificado acerca de los influjos de la toxicomanía en el desencadenamiento de una psicosis?

Es ineludible en toxicomanías y psicosis aludir a los diversos montajes adictivos que la operación del *pharmakon (2)* produce en las configuraciones clínicas. Jean Maleval (3) refiere que algunos psicóticos logran una "*compensación imaginaria de la función fálica desfalleciente*" cuando la nominación *"soy adicto"* funciona como un soporte identificatorio - a veces labil- amortiguando la invasión de goce. La desestimación de esta evidencia puede propiciar desencadenamientos innecesarios

Las sustancias psicoactivas se inscriben en los tres registros: real, simbólico e imaginario: "*... lo real posee su especificidad" (4)*. Para los usuarios todas las drogas no son equivalentes, la que amortigua goce en algunos, convoca imágenes terroríficas en otros.

En los últimos años las consultas en servicios de Salud Mental se han visto atravesados por una nueva realidad: el consumo de Pasta Base de Cocaína (PBC) desde edades muy tempranas. Según datos de Sedronar, 30.000 jóvenes ingresaron al consumo de paco en 2004 y un 200% lo hicieron en el 2005- 06. Al ser fumada su efecto es rápido e intenso ya que pasa a la circulación pulmonar llegando al Sistema Nervioso en segundos. La etapa de descenso produce apatía, disforia, irritabilidad, depresión, ansiedad, descontrol de los impulsos y excitación psicomotriz, con intensos deseos de consumir nuevamente droga (que se manifiestan con violencia y agresividad). Se ha podido observar, sin embargo, que en algunos casos dicha excitación psicomotriz no se produce, y que gran parte de los casos en que esto ocurre corresponde a pacientes con estructura psicótica.

En nuestro sistema público de salud los dispositivos de atención no cuentan con instrumentos de evaluación precisos, ni con estudios de laboratorio que detecten la composición química de las sustancias ilícitas (6) que posibiliten un diagnóstico diferencial, produciéndose derivaciones inadecuadas, pérdida de tiempo y de recursos. Un estudio realizado en Uruguay (7) sobre el consumo de pasta base de cocaína plantea que "*La discriminación entre patología dual o comorbilidad psiquiátrica resulta difícil en usuarios crónicos en ausencia de test y pruebas estandarizados que apoyen el trabajo clínico"*

La Dra Beatriz Dibiasi sostiene (8): *"Las sustancias trabajan para la estructura, y no a la inversa. Por sí solas no desencadenan psicosis. Las alucinaciones auditivas se vinculan a las psicosis estructurales, y las visuales y otras a las afecciones orgánicas o por abuso de sustancias psicoactivas ".*

Se ha detectado un problema en la derivación de pacientes afectados por el consumo de pasta base de cocaína (paco), vinculado con una dificultad diagnóstica. Dado que bajo los efectos de la ingesta de sustancias, los sujetos presentan algunos signos que se corresponden fenoménicamente con un diagnóstico de psicosis, es difícil diferenciar cuándo se trata de un trastorno inducido por sustancias, y cuándo se trata efectivamente de una estructura psicótica, desde el punto de vista del psicoanálisis. Por ejemplo: una alucinación, típica de la esquizofrenia, o un delirio persecutorio propio de la paranoia, pueden ser un genuino fenómeno elemental como respuesta a la devastación psicótica, o un pseudo fenómeno elemental, efecto de la ingesta de sustancias. Al no ser posible con los recursos actuales determinar rápidamente cuándo se trata de una cosa o de la otra, sucede que, en ocasiones, son diagnosticados como psicóticos pacientes que no lo son, o viceversa, con la consecuente pérdida de tiempo, de recursos y con riesgo de provocar efectos iatrogénicos, no pudiendo definir la dirección de la cura.

Un efecto típico de la ingesta de pasta base de cocaína (paco) en su fase de descenso o abstinencia es la excitación psicomotriz con la creciente violencia y agresividad asociadas a intensos deseos de consumir nuevamente. Se ha podido observar, sin embargo, que en algunos casos dicha excitación psicomotriz no se produce, y que gran parte de los casos en que esto ocurre corresponde a pacientes psicóticos.

Nuestra hipótesis: el efecto paradojal respecto de la excitación psicomotriz es un signo patognomónico de psicosis estructural

El objetivo de esta investigación es la elaboración de un protocolo que mediante un registro rápido y eficaz permita ubicar las diferencias entre un diagnóstico y otro, para realizar una adecuada derivación que permita implementar las estrategias terapéuticas pertinentes para cada cuadro.

En los casos de consumo de pasta base de cocaína (paco) es crucial el factor tiempo: el pasaje del período de consumo a la adicción es rápido y vertiginoso, incrementando el riesgo para la vida de los sujetos implicados por la gran dependencia que crea, y por el compromiso orgánico que produce.

Es decir, que en un corto periodo de tiempo el deterioro es notorio y a veces irreversible; por lo tanto resulta de vital importancia reducir al máximo posible el lapso entre la consulta inicial y la iniciación del tratamiento adecuado, para lo cual es imprescindible un correcto diagnóstico de estructura.

De confirmarse la hipótesis y lograr el objetivo de la construcción de un instrumento que permita ubicar y detectar un indicador diferencial de diagnóstico estructural temprano, redundaría en una economía de recursos y en una mayor eficacia del acto terapéutico.

En la segunda etapa de nuestra investigación, intentaremos situar la aparición de fenómenos tanto del orden psíquico como corporal en función o no de la ingesta de sustancia (en nuestro caso, PBC), en función de la interrupción abrupta o no de sustancia (PBC), en función de la historicidad en cuanto a la aparición de estos fenómenos (preexistentes o posteriores al inicio del consumo, preexistentes o posteriores a la interrupción del consumo), con el objetivo de determinar la viabilidad de despejar la función del tóxico en la estructura psíquica de un consultante, los efectos del tóxico sobre la misma y sobre el cuerpo, y la acción del tóxico en cada caso (efecto paradojal del consumo de PBC).

A partir de esta investigación clínica, confiamos en poder arribar a nuestro objetivo de resultar en un protocolo de entrevista/s preliminar/es a fin de alojar, escuchar y derivar al consultante allí donde debería poder ser tratado: en un servicio de salud mental, si el tóxico no cumple otra función que la de aliviar o suplir aquello que está estructuralmente faltante, o en un servicio de atención a las adicciones, en cuanto el tóxico está "al servicio" de un modo de satisfacción perdido y buscado vanamente. La lic. Liliana Vázquez en su prólogo para **"Innovaciones de la práctica"** (Ediciones Grama, 2003): *"Justamente artificios como las drogas (...) nos muestran -como postuló Lacan- que no hay connaturalidad entre la pulsión y sus objetos. Pero frente a la caída de los ideales, parece que el cuerpo bastara, a partir del plus de gozar procurado por el objeto, para resolver la cuestión de la satisfacción. Pero no la del deseo (...)"*

Este proyecto de investigación reconoce como antecedente inmediato al Proyecto de Pro.In.Psi: "*Alcances de la aplicación del modelo de reducción de daños al campo asistencial en el tratamiento de las adicciones*" Consejo Directivo, resolución Nº 1388 (Psicología, UBA) cuya hipótesis central es: *la supuesta correspondencia entre emergencia de trastornos o lesiones corporales y abstinencia, en el tratamiento de las adicciones según el modelo abstencionista*.

En el desarrollo de las tareas de campo en los distintos servicios hospitalarios y de otros centros de atención, con los cuales esa investigación hizo convenios, nos encontramos con esta nueva realidad: el avance y aumento del consumo de pasta base de cocaína (paco). El rápido deterioro físico que conlleva este nuevo

consumo generó cambios en la hipótesis: la emergencia de trastornos o fenómenos corporales no se producía, tanto ante la abstinencia prolongada sino por el consumo mismo, ya que el pasaje a la adicción es vertiginoso por la gran dependencia y compromiso orgánico que produce. Es decir que promediando la investigación Pro.In.Psi la aparición de estos casos nos permitió, con el protocolo de admisión diseñado para esa investigación, situar las dificultades diagnosticas ante la presencia de sustancias y ciertos indicadores motivo del presente proyecto, ahora circunscripto a los consumidores de pasta base de cocaína (Paco).

NOTAS

[1] Atraviesa las configuraciones clínicas pertinentes a las neurosis, psicosis y perversión

[2] "la operación del pharmakon designa la especificidad del acto que precisamente crea una toxicomanía" y deconstruye la sinonimia que iguala usos simples de drogas con "adicción". Esta operatoria se realiza al margen del lenguaje, no es estructural sino económica, constituye una solución que evita una amenaza de devastación psíquica mayor, "una autoconservación paradójica al precio del aplastamiento subjetivo(…) Dos tipos de montajes: de suplencia donde la cancelación del toxico trae el recrudecimiento del delirio y el otro donde la intoxicación es integrada a una construcción delirante." Le Poulichet, S. "Toxicomanías y Psicoanálisis. Las narcosis del deseo" Buenos Aires, Amorrortu editores. 1990. págs.121-126

[3] Sánchez, M. "Entretien avec Jean Claude Maleval: Particularité de l'usage de drogues dans les psychoses", realisé par Mario Sánchez, Psychanaliste, Centre Monte Cristo.Publ. Ann.Med.Interne 152,suppl.au nº7,pp. 2553-2558. Masson.Paris, 2001

[4] Sánchez, M.Ibid. "Entretien avec Jean Claude Maleval: Particularité de l'usage de drogues dans les psychoses", op.citado

[5] Dr. Monzón Díaz, J- Prof. Henry Benítez, M. "Complicaciones psiquiátricas y psicosis inducidas por drogas" Mimeo .Universidad de La Laguna, España.

[6] ebido a los obstáculos jurídicos impuestos por la Ley 23737 que penaliza la tenencia para consumo personal

[7] Dra. Ciganda, C. "Aspectos Clínico -Toxicológicos". Dra. Scarlatta, A. "Aspectos Psiquiátricos y Psicopatológicos del consumo de pasta base de cocaína" en " No te enganches con la lata". Editado por IDES. Montevideo, Uruguay. Año 2004.

[8] Dra Beatriz Di Biasi , perteneciente al servicio de toxicología del Hospital Fernández

BIBLIOGRAFÍA

DONGHI, A.: Innovaciones de la práctica. Dispositivos clínicos en el tratamiento de las adicciones. Reedición JCEdiciones. Bs. As, 2006

DONGHI, A., VAZQUEZ, L.: Adicciones, una clínica de la cultura y su malestar. JVEdiciones, Bs. As, 2000

DONGHI, A. y MAIDANA, M.: "Mencioné que fumaba Paco?" - Trabajo publicado y expuesto en las XIII Jornadas de Investigación y II Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR - 10,11 y 12 de agosto de 2006 - Tomo II

DONGHI, A. y MAIDANA, M.: "Y ni una palabra..." - Trabajo publicado y expuesto en las XIV Jornadas de Investigación y III Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR - 9,10 y 11 de agosto de 2007 - Tomo III

DONGHI A., MAIDANA M., PULICE G., DISANTO L., BRUSAU C.: "Diagnóstico diferencial y criterios de derivación en las entrevistas preliminares de usuarios consumidores de PBC "- Trabajo publicado y expuesto en las XV Jornadas de Investigación y IV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR - 7,8 y 9 de agosto de 2008- Tomo III

FREUD, S.: "El Malestar en la cultura", 1930, en Obras Completas, 1ª. Ed., Bs. As., Amorrortu Editores, 1979, vol. XXI

LACAN, J.: Psicoanálisis, radiofonía y televisión / Editorial Anagrama, 1977

LACAN, J.: Seminario III / Las Psicosis/ Ed. Paidos, 1990

LACAN, J.: Seminario XXIII / El sinthome / Ed Paidos, 2006

LE POULICHET, S: "Toxicomanías y Psicoanálisis" Amorrortu Edit, Bs. As, 1990

MILLER, J.A. y LAURENT, E.: El Otro que no existe y sus comités de ética / Paidós, 2005

SANCHEZ, M.: "Entrevista con JC Maleval: Particularidades del uso de drogas en la Psicosis" Ctro Montecristo, Anuario de Medicina Interna 152, supl nº 7, Masson, Paris, 2001

DR MONZON DIAZ, J- HENRY BENITEZ, M , "Complicaciones psiquiatritas y psicosis inducidas por drogas" Universidad de la Laguna, España

LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LOS PRINCIPIOS GENERALES QUE ORIENTAN A LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA: UN AVATAR PARA EL PRACTICANTE NOVEL

Drut, Felipe
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es realizar una breve reflexión sobre lo que significa para el practicante novel el hecho de poner en práctica los principios que orientan a la experiencia del psicoanálisis. Al mismo tiempo, se establecerá una diferenciación con los denominados "estándares" de las prácticas psicoterapéuticas. Los interrogantes que servirán como eje son los siguientes: en primer lugar: ¿qué significa "hacer uso" de los principios y de los conocimientos del psicoanálisis en la práctica frente a un paciente que consulta? En segundo lugar: en momentos donde el practicante debe tomar una decisión que implica un antes y un después (un corte, discontinuidad, ruptura): ¿Cómo hacer uso de estos conocimientos que se han incorporado en el contexto de un lazo universitario? Para realizar la mencionada reflexión, se hará referencia a citas de varios autores: S. Freud, J. Lacan, J.A. Miller, y E. Sinatra. Con ellas no se pretende agotar el problema en cuestión, lo cual es imposible dado (entre otras dificultades) lo breve de esta presentación. Sí se apunta, entonces, a abrir a algunas problemáticas que pueden ser de interés para cualquier practicante novel con deseos de ejercer una práctica psicoanalítica

Palabras clave
Principios Patrones Practicante Saber

ABSTRACT

HOW TO PUT INTO PRACTICE THE PRINCIPLES OF THE PSYCHOANALISIS? A DIFFICULTY FOR A BEGINNER

Abstract. The objective of this work is to reflect on the meaning, for the novel practitioner (the novice, the one who has only recently begun), of the practice of those principles that lead the experience of psychoanalysis. At the same time, we shall establish the differences between these and the "standards" of psychotherapeutic practice. The questions that will serve as a guide will be the following. In the first place, What does it mean to "use" the principles of psychoanalysis in practice, in front of a patient? Secondly, at those times when the practitioner needs to make a decision that implies a break with the past and the beginning of a new stage, How should one make use of the knowledge acquired at the University? In order to perform this reflection, we shall refer to the work of various authors, such as S. Freud, J. Lacan, J.A. Miller, and E. Sinatra. With these it is not our purpose to exhaust the problem in question, which is impossible due, among other difficulties, to the brevity of this presentation. It is hence our goal to open the discussion of some of the problems that could be of interest to any novel practitioner that wishes to engage in the practice of psychoanalysis.

Key words
Principles Patterns Practitioner Knowledge

Es sabido en el medio psicoanalítico que los patrones, los procedimientos estandarizados, las recetas, o las pautas automáticas tranquilizan afectivamente al terapeuta, brindan seguridad en la medida en que están ahí para que uno "sepa qué hacer con el paciente" y para resguardarlo -de ese modo- de la responsabili-

dad por su intervención. Con ellas, se sabría de antemano qué-hacer frente a determinados casos, frente a determinados fenómenos, frente a determinadas situaciones. Pero en el dispositivo analítico no hay estándares prefijados, no hay patrones que reaseguren lo que hay que hacer ante determinadas situaciones para obtener determinados resultados con una garantía cien por ciento eficaces, seguras. Obviamente, sí hay principios. De estos postulados a la intervención en la situación concreta hay -entonces- un salto, un vacío, una "X": un saber-hacer-ahí de cada analista que opere con cada caso y -a su vez- con cada momento transferencial único para dar lugar a la subjetividad de cada quien. Pero entonces *¿De qué se trataría este saber- hacer-ahí de cada analista en cada ocasión?*
Freud, en "Sobre la iniciación del tratamiento" (1913), escribe sobre las reglas de tal iniciación:
(…) obro bien al presentarlas como unos "consejos" y no pretenderlas incondicionalmente obligatorias. La extraordinaria diversidad de las constelaciones psíquicas intervinientes, la plasticidad de todos los procesos anímicos y la riqueza de los factores determinantes se oponen, por cierto, a una mecanización de la técnica, y hacen posible que *un proceder de ordinario legítimo no produzca efecto algunas veces, mientras que otro considerado erróneo lleve en algún caso a la meta*. Sin embargo, esas constelaciones no impiden establecer para el médico una conducta en promedio acorde al fin.[i]

Entonces: se trataría de tener en cuenta no sólo *qué tipo de intervención*, sino también *en qué momento u oportunidad*, y *en qué caso se realiza*. Ello es, entonces, impredecible, no se sabe a priori, no existe "manual" que lo establezca. Existe lo que se denomina "cálculo"-sea de la transferencia, sea de la interpretación-: pero éste tiene siempre un margen posible de "error", de indeterminación, de no predicción absoluta, de no saber: de no saber -por ejemplo- cuánta angustia podrá soportar cada sujeto sin responder con un acting out o con un pasaje al acto. Este vacío de saber implica siempre cierto monto de angustia por la cual todo analista deberá pasar; también supone una decisión a tomar, y una cuota de responsabilidad a asumir en ese acto, pero también cierta libertad a la hora de intervenir; mas ello sólo a condición de evaluar y teorizar los efectos que se conocerán sólo a posteriori.
A propósito de la angustia del analista, Lacan, el Seminario X, comenta: "(…) el analista que entra en su práctica no está excluido de sentir (…) en sus primeras relaciones con el enfermo en el diván alguna angustia"[ii].
Con respecto a la libertad, puede decirse que quien analiza es libre de realizar las intervenciones que crea necesarias, pero esta libertad está enmarcada, limitada. En "La dirección de la cura (…)", Lacan habla de táctica, estrategia y política del psicoanálisis, en relación a la posición del analista y los niveles de libertad en las intervenciones que realiza: "el analista es menos libre en su estrategia que en su táctica (…) es aún menos libre en aquello que domina estrategia y táctica: a saber, su política, en la cual haría mejor en ubicarse por su carencia en ser que por su ser"[iii].
Recapitulando: no hay ser del analista, no existe modelo del analista ni análisis modelo. Cada caso tiene su particularidad a respetar, lo cual dependerá -en parte- de las maniobras y ofertas que cada practicante ponga en juego ahí en la clínica para dar lugar a la subjetividad de cada quien siempre desde una posición de *docta ignorancia*: esto es, sabiendo posicionarse frente al paciente de modo tal de *ignorar lo que éste tiene para decir*, realizando intervenciones que posean el *valor de escucha para ese sujeto**[iv]***.
Nuevamente, un saber hacer ahí del analista está en juego frente a cada caso.
E. Sinatra, en "Las entrevistas preliminares y la entrada en análisis", se indaga:
¿Cómo hacer de la más iluminadora cita de Freud, Lacan, Miller (…) un *saber instrumental* que opere -apto para cada ocasión- respetando la singularidad del caso? Ese es nuestro problema de base, se trata de saber hacer ahí, en la experiencia analítica, con eso; porque con "saber" Freud, Lacan, Miller a pie de juntillas y de memoria no alcanza. Lo más factible es que cuando uno recuerde una cita, por el contrario, ésta aparezca como una exigencia de carácter superyoico. Curiosa forma de recuerdo (…): olvidar los textos. Esto sería recomendable para saber hacer con ellos, sería una fórmula de un pretendido acto logrado en el dispositivo analítico: *olvidar los textos para saber hacer con ellos*. Porque si uno está pensando en "qué diría el Otro de lo que tengo que hacer ahora", esto anonada a cualquiera. [v]

Existen diversas reglas en psicoanálisis ¿qué sucede cuando, para quien analiza, ellas se transforman en mandatos inflexibles a los cuales habría que obedecer incondicionalmente desatendiendo respecto de lo particular de cada situación clínica? Citas textuales de Freud, Lacan o Miller podrían pasar a transformarse en imperativos de los cuales el practicante sentiría permanentemente la presión de tener que someterse a ellos ¿En qué medida podría ello llegar a constituir un obstáculo para el análisis o para las EP a un posible análisis? ¿Qué pasa del lado del practicante que está permanentemente atento o pendiente de seguir estos "principios", que evalúa las intervenciones realizadas desde ellos (tomándolos como modelos absolutos)? ¿Qué efectos puede tener ello del lado del paciente y la singularidad de su deseo? E. Sinatra, en el texto ya citado, continúa afirmando:
"(…) en los jóvenes principiantes, es aún más frecuente que en el resto de los practicantes el hecho de quedar sometidos a esta presión, a la exigencia superyoica del Sujeto-supuesto-Saber-de-los-textos; a esta figura de goce del Otro que opera en algunos momentos de vacilación, en los que el practicante no sabe qué hacer en ese preciso momento: ¿qué *debo escuchar*?" [vi]

De esta breve reflexión, dos conclusiones se desprenden: por un lado, hay que diferenciar la utilización clínica de los principios en psicoanálisis de estar sometido a la presión de obedecer a los imperativos categóricos del superyó. Estos últimos no sólo anonadan afectivamente y dividen subjetivamente al practicante, sino que dificultan esclarecer lo particular de cada situación clínica. Exigencias superyoicas y principios en psicoanálisis son dos cosas muy diferentes. En segundo lugar, es interesante la consideración de Sinatra acerca de "olvidar los textos" en el momento de intervenir, no pensar en los ellos, en lo que haya dicho Freud, Lacan, Miller, Soler -entre otros- en todos y cada uno de los momentos en los que se está por realizar una intervención. Con lo cual, puede sostenerse que no se trata de una cuestión de mero conocimiento teórico de los libros, de un saber registrado en el marco del discurso universitario, o de un saber conciente-preconciente: se trata también de algo vinculado a la posición y a la elaboración de un saber que opera de modo inconciente[vii] en cada practicante -siendo el practicante alguien que apuesta a hacer clínica psicoanalítica, que está dispuesto a presentar, compartir y debatir los casos frente a sus colegas, que supervisa, que lleva a cabo su propio análisis, y que tiene una transferencia muy particular con el psicoanálisis-. Más precisamente puede decirse: se trataría de la conexión entre ambos saberes.
Hay un pasaje de "La dirección de la cura (…)" que puede considerarse interesante respecto a lo que sería la puesta en práctica de la regla de asociación libre. Dice así:
La dirección de la cura (…) consiste *en hacer aplicar por el sujeto la regla analítica* (…) o sea las *directivas* cuya presencia no podría desconocerse en el principio de lo que se llama "la situación analítica", bajo el pretexto de que en el mejor de los casos el sujeto las aplicaría mejor sin pensar en ellas. Estas directivas *están en una comunicación inicial plantadas en forma de consigna de* las cuales, por poco que el analista las comente, puede sostenerse que *hasta en las inflexiones de su enunciado servirán de vehículo a la doctrina que sobre ellas se ha hecho el analista* en el punto de consecuencia que han llegado para él.[viii]

Puede destacarse: lo que se remarca, más allá de las directivas, las consignas en sí, el nivel del enunciado, son las "inflexiones del enunciado" que da cuenta del nivel de la enunciación, y, por ende, de la posición del analista ahí en juego. Esa posición deberá ser tal que posibilite "hacer aplicar por el sujeto la regla analítica".

CONCLUSIONES E INTERROGANTES

De todo el recorrido establecido se desprende: la posición del analista no supone sólo conocimiento teórico; tampoco hay recetas ni procedimientos estandarizados, aunque sí principios que guían la práctica; en la medida en que ellos se tornan imperativos,

pueden llegar a dividir subjetivamente al practicante -por un lado- y a obturar el análisis mismo -por otro- al dejar de lado la particularidad del caso y del momento transferencial en juego. De allí se sigue: si no hay recetas ni tampoco se trata únicamente de un saber-epistémico-sobre-los-textos, entonces debe haber también un saber-hacer del lado del practicante que le permita inventar y ofertar el dispositivo adecuado a cada oportunidad. En la mencionada cita de Freud, él nos habla de la importancia no tanto del tipo de intervención como del momento en la que ésta se realiza. Con Lacan, hablamos de "Cálculo", "acto", "indeterminación", "decisión", "responsabilidad", "angustia", "libertad", "estrategia", "táctica", "política", que son términos que no pueden dejar de tomarse para pensar cuestiones respecto a la posición, el saber e incluso el deseo del analista en esos instantes claves. Sinatra, retomando a Lacan, establece un modo particular de recordar el saber teórico y los principios de la práctica analítica: *"olvidar los textos para saber hacer con ellos"* como *"máxima forma de compenetración topológica entre teoría y práctica analítica: teoría incorporada en el acto mismo."[ix]*

NOTAS

[i] FREUD, S., "Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I)", en *Obras Completas*, segunda edición, Bs. As, Amorrortu Editores, 1976-1979, Volumen XII. P. 125.

[ii] LACAN, J., "La angustia", en *El seminario de LACAN, J.,* 1ra edición, Bs. As., Paidós Editorial, 2006, Libro X. P. 13.

[iii] LACAN, J., "La dirección de la cura y los principios de su poder", en *Escritos 2 ,* 2da edición, Bs. As., Editorial Siglo XXI, 2003, Volumen II. P. 569.

[iv] Lo cual no es lo mismo que la conocida rutina de quedarse callado, literalmente hablando, durante toda la sesión.

[v] SINATRA, E. "*Las entrevistas preliminares y la entrada en análisis"*, 1ra edición, Bs As., Editorial cuadernos del Instituto clínico de Buenos Aires, 2004. P. 22, 23.

[vi] Ibíd. Cit. P. 20, 21.

[vii] Es decir, sin pensarlo.

[viii] LACAN, J., "La dirección de la cura y los principios de su poder", en *Escritos 2 ,* 2da edición, Bs. As., Editorial Siglo XXI, 2003, Volumen II. P. 566. (La cursiva me pertenece).

[ix] SINATRA, E. "*Las entrevistas preliminares y la entrada en análisis"*, 1ra edición, Bs As., Editorial cuadernos del Instituto clínico de Buenos Aires, 2004. P. 23.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

FREUD, S., "Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I)", en Obras Completas, segunda edición, Bs. As, Amorrortu Editores, 1976-1979, Volumen XII.

LACAN, J., "La angustia", en El seminario de LACAN, J., 1ra edición, Bs. As., Paidós Editorial, 2006, Libro X.

LACAN, J., "La dirección de la cura y los principios de su poder", en Escritos 2 , 2da edición, Bs. As., Editorial Siglo XXI, 2003, Volumen II.

MILLER, J.-A., "Introducción al método psicoanalítico", 1ra edición, Bs. As., Paidós Editorial, 1997.

SINATRA, E., "Las entrevistas preliminares y la entrada en análisis", 1ra edición, Bs As., Editorial cuadernos del Instituto clínico de Buenos Aires, 2004.

SINTHOME: UNA CONCEPCIÓN POSTESTRUCTURALISTA DEL SÍNTOMA

Eidelberg, Alejandra
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo parte de la hipótesis de que la noción lacaniana de "sinthome" puede fundamentarse en las cuatro ciencias que, en 1975, Lacan propone renovar para la formación del psicoanalista: la lingüística, la lógica, la topología y la antifilosofía. Esta renovación tiene como eje la oposición entre lo real -ligado al goce-, y el sentido. En el desarrollo del tema se pone especial énfasis en la modificación que Lacan introduce en la lingüística al establecer como su objeto a "lalangue". Este neologismo se emparenta con el habla y con las emergencias "sinthomáticas" que el uso de la lengua produce en sus categorías estandarizadas.

Palabras clave
Formación Psicoanalítica "Lalengua" "Sinthome"

ABSTRACT

SINTHOME: A POST-STRUCTURALIST CONCEPTION OF SYMPTOM

This paper is supported by the hypothesis that the lacanian notion of "sinthome" can be based on the four sciences that in 1975 Lacan proposes renewing in order to form psychoanalysts: linguistics, logic, topology and antiphilosophy. This renewal has a center: the opposition between sense and the real related with jouissance. The development of this subject puts a special emphasis on the modification that Lacan introduces in linguistics when he stablishes "lalangue" as its object. This neologism is related with the concept of speech and with the sinthomatic emergences that its use produces in the standard categories of language.

Key words
Psychoanalytic Formation "Lalangue" "Sinthome"

En este trabajo se reseña la primera etapa de una investigación enmarcada en un Proyecto UBACyT cuyo eje temático es "el *sinthome* en las neurosis".(1) Su desarrollo *parte de la siguiente hipótesis: la otra escritura lacaniana del síntoma -formulada como sinthome en 1975 (2)- puede encontrar sus fundamentos en las cuatro ciencias que, también en 1975, Lacan propuso para la formación del analista, pero en versiones renovadas. Son ellas la lingüística, la lógica, la topología y la antifilosofía.(3)*

Comenzaremos comentando brevemente esta propuesta formativa; en segundo lugar, desarrollaremos con más detalle algunos de los puntos novedosos que Lacan plantea para la lingüística; y, por último, abriremos algunos planteos sobre la encrucijada posible entre el *sinthome* y esas cuatro disciplinas "renovadas".

I. PUEDE SER EN VINCENNES, A CONDICIÓN ...

Lacan concibe la posibilidad de que sea en el Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de Vincennes donde se enseñen las ciencias en las que el analista debe apoyarse. Pero bajo ciertas condiciones, a saber: que no sean transmitidas según la modalidad del discurso universitario, sino según una transmisión renovada gracias a la gravitación de la experiencia misma del psicoanálisis en ellas.

Se encarga entonces de aclarar cuál es la incidencia singular del psicoanálisis en cada una de estas cuatro disciplinas. La *lógica* deberá ser transmitida como una ciencia de lo real para que así permita el acceso al modo de lo imposible. La *topología* matemática resaltará las formas en las que el espacio hace falla para que el analista encuentre ahí otro apoyo que no sea el metafórico. La

antifilosofía es presentada como una ironía de inspiración tzariana-dadaísta, con la que pretende ir en contra de toda pretensión educativo-filosófica de las ideas. La *lingüística* amerita un desarrollo aparte.

II. LA RENOVACIÓN DE LA LINGÜÍSTICA

Lacan le dedica a la lingüística -primera en su propuesta- la presentación más extensa. Se han recortado de la misma algunas afirmaciones que serán citadas y comentadas.(4)

"Lingüística - Que se sabe es aquí la principal. Que un Jakobson justifique tales posiciones mías, no me basta como analista". Es evidente que el último Lacan no abandona la lingüística; al contrario, la sigue considerando la ciencia más importante para la formación del analista. Ahora bien, ¿se trata del mismo enfoque lingüístico de "Función y campo ..." de 1953? También es evidente que no. Al último Lacan ya no le alcanza con ser reconocido por Jakobson, porque no le alcanza como analista la lingüística estructuralista de inspiración saussuriana.

"(...)la lingüística (...) procede allí con un purismo (...) formal", sigue diciendo Lacan en 1975, *"(...) pero el lenguaje engancha con algo admisible a título de una vida cualquiera, ésta es la cuestión que no vendría nada mal despertar en los lingüistas (...) mi 'imaginario' y (...) mi 'real' (...) dos lugares de la vida, que la ciencia hasta hoy separa estrictamente"(...) el lenguaje hace nudo con esos lugares, lo que no resuelve nada de su vida propia, eventual, salvo que él lleva más bien la muerte."* Comprobamos aquí que al último Lacan ya no le interesa el juego significante por sí mismo, que parasita al ser viviente pues conlleva su muerte, conlleva la aniquilación de lo vivo del goce. Al último Lacan le sigue interesando la lingüística, pero incidida por el sujeto que el psicoanálisis recupera, y que ya no es solo el sujeto barrado, afectado por el parasitismo del lenguaje; es también el sujeto de la enunciación, del acto de habla que tiene su anclaje en el ser hablante vivo (en el *parlêtre*), con un cuerpo cuyo goce es no-todo formalizable por el lenguaje.

Conviene hacer aquí un breve rodeo para recordar que Saussure concibió dos dimensiones de la lingüística: la lengua y el habla. Pero privilegió la lengua para así lograr un objetivo importante en el contexto de su tiempo: darle a la lingüística un objeto de estudio que la eleve al estatuto de ciencia. La lengua fue este objeto, dadas sus características de institución social, estática, sincrónica, de categorías discretas, discontinuas y binarias, y de la cual da cuenta el cerebro del oyente pasivo. El habla, en cambio, quedó relegada por Saussure.

También el primer Lacan la relega. Basta evocar que en el Seminario 3 el habla, como discurso efectivamente pronunciado, pertenece al registro de lo real, que a Lacan no le despierta demasiado interés en ese momento. No es el caso de lo que ocurre en sus últimos seminarios, y por eso lo vivo del habla saussuriana resurge, en oposición a la lengua, con sus características de acontecimiento anclado en el cuerpo, singular y contingente, dinámica, diacrónica, de categorías continuas y gradualistas, no binarias, y de la cual es el hablante activo quien da cuenta al usarla pragmáticamente de manera selectiva y creativa.

Retomemos la siguiente cita en la que Lacan plantea *"la convergencia de la gramática: en tanto ella hace del sentido una cantinela (...), y del equívoco (...) reconozco en él el abordaje elegido del inconsciente para reducir el síntoma (...) contradecir el sentido. Dicho de otro modo, hacer del sentido otro al lenguaje (...) o sea, lo que San Juan dice del lenguaje. Insisto en designar como verdadera una lingüística que tome* lalengua *más 'seriamente' (...)".* Asistimos entonces a la neologización del objeto de estudio de la lingüística renovada por el psicoanálisis: este objeto pasa a ser *lalengua*, escrito todo junto, para que resuene a *laleo* o *lalación*(5), en su parentesco cercano con el habla. Y para que así el registro de lo simbólico enganche y haga nudo con lo imaginario y lo real; con lo imaginario de la gramática del fantasma que hace del sentido una mera cantinela con significación fija y cristalizada; pero también con lo real del equívoco que contradice ese sentido, volviéndolo así otro que el del lenguaje.(6)

Para Lacan, San Juan de la Cruz también nos transmite el afán de ese "otro sentido" desde su posición paradojal como poeta místico que habita el lenguaje, pero para señalar en él y con él una experiencia de amor que el lenguaje mismo falla en representar. Volveremos sobre San Juan.

III. EL *SINTHOME* EN LA ENCRUCIJADA RENOVADA DE LAS CIENCIAS

Puede pensarse que esta operación de renovación practicada por Lacan en las cuatro ciencias presentadas es coherente con la modificación de la escritura del síntoma que, paradojalmente, implica el retorno a su escritura antigua: *sinthome*. Lacan nos explica en 1978 su elección de esta ortografía: piensa que la forma actual de pronunciar en francés *sympt**ome***, acentuando *pt* remite al griego *ptotos*, que significa caída, y no está de acuerdo. Parece preferir el *thome*, del griego *tomé*, que remite a escisión, cesura, corte.(7)

Probemos entonces de pensar cómo, desde la noción de corte, el *sinthome* se entrecruza con cada una de las cuatro disciplinas renovadas.

a) Con la lógica, que conduce al hueso duro imposible de horadar del *sinthome*, a ese goce que arraiga en el cuerpo y que implica un corte o ruptura con el goce fantasmático.

b) Con la topología, que orienta hacia la función de lazo del *sinthome*, lo que implica un corte con su función meramente metafórica-significante.

c) Con la antifilosofía, que implica el corte con toda ilusión reeducativa y formalizante del núcleo de goce indisoluble del *sinthome*.

d) Con la lingüística, cuyo objeto es *lalengua*, emparentada con el habla singular que introduce cortes *sinthomáticos* en la lengua estandarizada como prolijo objeto de estudio científico.

Nuevamente le daremos más espacio a la lingüística en su entrecruzamiento con el *sinthome*. Cuando Lacan dice: *"insisto en designar como verdadera una lingüística que tome* lalengua *más 'seriamente'" (...)*, agrega: *" profiriendo el ejemplo en el estudio de J. C. Milner sobre los nombres de cualidad*".

Lacan afirma que Jean Claude Milner -lingüista francés contemporáneo- ha estudiado seriamente *lalengua* al abordar el tema de los *noms de qualité*, cuya traducción no es fácil de resolver. "Nombres o sustantivos de cualidad" es la que hemos preferido.(8) Veamos algunos ejemplos (no son los únicos posibles) para que sea más claro en qué consisten:

a)El tesoro de mi sobrino / *c)La buena de mi vecina*
N1 N2 N1 N2

b)El diablo de mi nieto / *d)La maldita de mi jefa*

En los ejemplos *a* y *b* los N1 son propiamente nombres o sustantivos de cualidad; en *c* y *d* son adjetivos sustantivados. Lo que conviene destacar es que en todas estas construcciones nominales los N1 funcionan como atributos de N2 (que son nombres o sustantivos comunes). Distinto sería el caso de la construcción nominal más habitual y estándar donde N2 es atributo de N1. Por ejemplo:

El coche de mi sobrina
N1 N2

Los sintagmas nominales *a, b, c y d* dan cuenta de cómo el habla implica un uso pragmático de la lengua que subvierte sus clasificaciones gramaticales clásicas y estáticas . Milner llama a este tipo de ejemplos, justamente, "dislocamientos", "dislocamientos cualitativos", que tienen valor axiológico de injurias o alabanzas, más frecuentemente de injurias.

El dislocamiento cualitativo es entonces un giro en el cual funciona indiferentemente un nombre de cualidad (tesoro, diablo) o un adjetivo calificativo (buena, maldita) como N1. Es un tipo de construcción que favorece la indeterminación categorial entre sustantivo y adjetivo, no solamente porque el nombre de cualidad (tesoro) tiene la misma función calificativa que un adjetivo, sino también porque se puede emplear un adjetivo sustantivado (buena) como nombre de cualidad.

Puede pensarse entonces que los llamados nombres de cualidad son *sinthomes* que irrumpen en la lengua como emergentes de *lalengua*; es decir, como frutos del uso singular y pragmático de la lengua por parte del hablante, quien así disloca sus categorías clasificatorias rígidas y binarias sostenidas por la lingüística clásica. Tiene algo de joyceano este uso.

Es lo que también hace San Juan desde el ángulo místico, al intentar hablar del amor divino, cuando dice: *" ...¿quién podrá escrebir lo que a las almas amorosas donde Él mora hace entender?; ¿y quién podrá manifestar con palabras lo que las hace*

sentir? ¿y quién, finalmente, lo que las hace desear? Cierto, nadie lo puede; cierto, ni ellas mesmas por quien pasa lo pueden; porque ésta es la causa por que con figuras, comparaciones y semejanzas, antes rebosan algo de lo que sienten, y de la abundancia de el espíritu vierten secretos y misterios, que con razones lo declaran".(9)

IV. A MODO DE CONCLUSIÓN

Puede plantearse que, ahí donde faltan las palabras y falla el lenguaje -sea en la experiencia del odio injuriante o en el amor ligado al goce extático- el ser hablante puede ingeniárselas para decir lo indecible, subvirtiendo la lengua con inventos propios del *sinthome* que es *lalengua.* El lugar del *sinthome* repara e indica el lugar del lapsus, de la falta de representación del lenguaje, del goce opaco que excluye el sentido, de lo que no tiene consistencia, de la relación sexual que no hay. Y es quizás por eso que en ese lugar *sinthomático* Lacan hace coincidir al padre, a la mujer y al analista: como cuarto nudo en la lógica nodal.

Un padre, una mujer, un analista, siempre se inventan. Pero ... hay inventos e inventos ... Hay *sinthomes* y *sinthomes*. ¿De qué modo se inventan en la neurosis? Es la pregunta con que concluye este trabajo y prosigue la investigación.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) Proyecto UBACyT P022 (programación 2008-2010): "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)". Director: Fabián Schejtman. Lugar de trabajo: Cátedra II de Psicopatología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA).

(2) LACAN, J.: Le Séminaire, livre XXIII: Le sinthome, Seuil, Paris, 2005, p.11.

(3) LACAN, J.: « Proposition de Jacques Lacan », Ornicar Nº1, 1975, pp.3-5 (« Peut être à Vincennes »).

(4) Todas las citas están extraídas de (3) : «Peut être à Vincennes».

(5) LACAN, J.: "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma", 4-10-75, en Intervenciones y textos, 2, Manantial, Buenos Aires, 1988.

(6) Si hay más de un sentido, todo sentido pierde su peso fantasmático de pathos.

(7) LACAN, J.: "Conclusions du IX Congrès de l'École Freudienne de Paris" [sur 'La transmission'], 9-7-78, en Lettres de l'École, 1979, 25, vol. II.

(8) A los nombres de cualidad también se los suele llamar en gramática moderna "sustantivos deadjetivales", especialmente cuando se forman por derivación (comunicación personal de Claudia Borzi). La traducción muy poco frecuente de "nombres de calidad" apuntaría a su aspecto valorativo-axiológico: de alabanza o injuria.

(9) San Juan de la Cruz: Cántico espiritual, Linkgua ediciones, Barcelona, 2007, p.11

OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

AUSTIN, J.L. : Cómo hacer cosas con palabras, Paidós, Buenos Aires, 1982.

LACAN, J.: El seminario, libro 20: Aun, Paidós, Barcelona, 1981.

MILLER, J.-A.: "Choses de finesse en Psychanalyse", curso del 8 de abril de 2009, inédito.

MILNER, J.C.: «Un processus de dislocation qualitative» in Arguments linguistiques, Mame, 1973, citado por André Winther en su paper para la Université de Rouen : «Drôle: un drôle d'adjectif »

SAUSSURE, F. de: Curso de Lingüística general, Losada, Buenos Aires, 1967.

SCHEJTMAN, F.: "Síntoma y sinthome ", en Ancla 2, Revista de la Catedra II de Psicopatología, Fac. de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2008.

SEARLE, J.: Actos de habla, Cátedra, Madrid, 1994.

NUDOS DEL DOLOR

Eisenberg, Estela Sonia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Generalmente verificamos la dificultad de precisar los diagnósticos clínicos por la vía del trastorno del humor. Con el objetivo de que la dimensión diagnóstica no se sostenga del ánimo, ni del tiempo que el desánimo conlleve, proponemos poner al trabajo, de un modo preliminar, la clínica de los nudos propuesta por J. Lacan.

Palabras clave
Diagnóstico Melancolía Estructura Nudos

ABSTRACT

KNOTS OF PAIN

Generally we verify the difficulty to need the clinical diagnoses through the inconvenience of the humor. With the objective that the diagnostic dimension maintain not themselves of the spirit, neither of the time that the discouragement involve, we propose to put at work, of a preliminary way, the clinic of the proposed knots by J. Lacan.

Key words
Diagnoses Melancholy Structure Knots

IMPRECISIONES DIAGNÓSTICAS

Generalmente vemos verificada la dificultad de precisar los diagnósticos clínicos por la vía del trastorno del humor. A través de los siglos la variable del humor que proviene de la teoría humoral ha demostrado un nivel de pregnancia que aún continúa. La apuesta del psicoanálisis, incluso en la época que podemos considerar pre-analítica, fue introducir aquello que no tenía existencia dentro del campo de la ciencia hasta ese momento, la variable sujeto .Pero también ha habido imprecisiones producto heredado de la oposición entre las ideas y los afectos. Recordemos que si hay una entidad que ha visto modelado y remodelado su estatuto es la vieja melancolía. Ha pasado de la doctrina de los humores, a la versión romántica del temperamento melancólico, y ha sido reinsertada en el corpus médico por las nomenclaturas psiquiátricas en un intento de clasificar una graduación del dolor psíquico, de la depresión en adelante. En ese sentido el psicoanálisis no ha sido ajeno a éstas nebulosas.

LA APUESTA PSICOANALÍTICA

Haciendo una apretada síntesis proponemos pensar en tres tiempos los intentos de sistematización de Freud con respecto a las manifestaciones del dolor psíquico. El primer tiempo podemos situarlo desde los textos pre-psicoanalíticos, comenzando por el Manuscrito G en el que diferencia una excitación sexual somática de una excitación sexual psíquica que adscribe a la hemorragia melancólica. Si bien la teoría sexual era abordada con el modelo de la acción específica y el objeto-partenaire adecuado, pudo ubicar, produciendo una diferencia sustancial, que las variaciones clínicas se debían a la respuesta del sujeto frente a una experiencia primaria de goce. Frente a la misma experiencia de goce es la modalidad de la defensa lo que cuenta y un resto, el reproche, la culpa, el asco, la desconfianza, modos de irrupción de lo sexual en lo psíquico, testimonio de ese encuentro iniciático.[i] El hecho de abordar el tema de la verdad, continúa la apuesta al sujeto. La proton seudos de la histeria lleva a fundar una verdad de falsos enlaces que sostienen el saber inconciente. En cambio, la melancolía se diferenciará por fundarse fuera de esa trama de falsos enlaces. Es la disolución de asociaciones, que no pueden enlazarse falsamente, lo que para Freud produce dolor. La innegable verdad melancólica se opone a la proton seudos, la mentira neurótica, no es la verdad de la ficción neurótica. Por lo tanto no diag-

nostica por el desánimo sino que éste es el efecto de esa falla en lo psíquico.
Forzando un salto temporal, el otro gran movimiento es metapsicológico. Incluye dos aspectos inéditos. Una elaboración sobre cómo se constituye el yo, que le permiten fundar el narcisismo y qué pasa cuando se pierde al otro, en tanto objeto de amor, es decir, el duelo. Elaboraciones acerca del yo y el otro en tanto objetos, tanto de identificación como de elección que introdujeron una nomenclatura nueva, las neurosis de transferencia y las neurosis narcisistas, dentro de las cuales se incluía la melancolía. La importancia de éste período alcanza hasta nuestros días ya que el diagnóstico de neurosis narcisistas fue usado en exceso impidiendo que se sostenga cierta rigurosidad en su aplicación. Resulta insuficiente y engloba cuadros que debemos diferenciar como la paranoia y la melancolía. Con la lectura lacaniana del narcisismo podemos circunscribir el espacio en que se manifiesta el dolor melancólico, haciendo hincapié, no en la manifestación fenoménica sino justamente el espacio topológico en el que se juega. La clínica estructural que indica la imposibilidad de transformación de una estructura en otra, hace que las elaboraciones sinuosas acerca de la melancolía encuentren cierta precisión. Debemos pensar la melancolía en el eje a- i'(a), un fracaso en la separación entre el yo y el objeto. Aquel objeto que el melancólico hace existir como perdido, el modo más extremo de rechazo de la pérdida es hacerlo coincidir con el sí mismo. El yo y el objeto que debiera ser falta consisten en Uno[ii].
El último movimiento freudiano podemos recortarlo en relación a las producciones de la segunda tópica. Su distribución de las categorías diagnósticas retoma el concepto de conflicto, complejo de Edipo y castración mediante. En la neurosis se trata de un conflicto entre el yo y el ello, en la psicosis de un conflicto entre el yo y la realidad, y para la neurosis narcisistas de un conflicto entre el yo y el superyó. En la melancolía no está en cuestión la realidad, su realidad no es delirante, no repite nada con lo que no podamos estar de acuerdo. En comparación con la riqueza y variedad de los delirios paranoicos, el delirio melancólico, si lo hay, ya que existe la melancolía no delirante, es monótono y repetitivo. El conflicto es entre el yo y el superyó que lo trata como a un objeto despreciable. Separa entonces la psicosis de las neurosis narcisistas. Este punto no carece de interés ya que ha llevado a múltiples desacuerdos y variaciones diagnósticas, agravados por los antecedentes que ya de por sí arrastra este cuadro. ¿Es la melancolía una psicosis o una neurosis narcisista? Cuándo se mencionan las melancolizaciones o los duelos melancólicos, ¿A qué se alude con dicha mención?, ¿a una deflación del ánimo en el primero, a una aflicción demasiado prolongada en el tiempo, respecto del segundo? El estado de ánimo tiene una presencia innegable en la clínica y Lacan le ha dado su especificidad a toda una variedad de afectos, pero si no se precisan las coordenadas se dificulta la precisión diagnóstica, ya que por ejemplo la sola junción del duelo y la melancolía, ignora que el trabajo que el duelo implica se encuentra en oposición a la forclusión, cuya caracterización más inmediata es la de un duelo imposible.[iii]

PRECISIONES LACANIANAS

Las elaboraciones lacanianas pueden ordenarse en torno a la noción de Padre que esté en juego. En el primer movimiento, teniendo en cuenta que la estructura es el lenguaje, ella dependerá de la afirmación de un significante, el significante del Nombre del Padre, cuya inscripción vale para las dos primeras entidades y su forclusión, su rechazo, para la tercera. Eleva una dimensión del padre a la categoría de significante, con función significante, ya que tendrá operatoria metafórica. Su forclusión implica no sólo una falla en lo simbólico sino que acarrea la ausencia de la significación fálica en lo imaginario. El paradigma es la paranoia. En el caso de situar a la melancolía como una psicosis (no todas las lecturas coinciden en este punto), además de las particularidades que se mencionaron más arriba respecto de los espacios topológicos imaginarios afectados, el eje a-i'(a), ¿cuál será su diferencia con la paranoia? Es decir ¿cómo se escribe esa diferencia? La forclusión del nombre del padre será condición necesaria del campo de la psicosis pero no suficiente para dar cuenta de las diferencias de presentación. Hay en la clínica lacaniana modos de diferenciar tanto la paranoia como la esquizofrenia y la melancolía, [iv] pero creemos que la teoría de los nudos de la cual Lacan se sirve, propone ceñir las estructuras de un modo preciso y al mismo tiempo flexible, ya que a través de ciertos movimientos básicos pueden definirse variedad de casos, dentro de los casos mismos, variedad de manifestaciones clínicas y probablemente delimitarse los movimientos que, en la diacronía, un análisis pueda producir.

ACERCAMIENTO INICIAL A LOS NUDOS

El segundo momento lo ubicamos entonces en relación a su teoría de los nudos. Pasaje de pensar el lenguaje como la estructura a pensar el nudo como la estructura. La dimensión sujeto no se trata ni de una sustancia ni del aparato psíquico, sino de un "nudo mental"[v]. Se entrama con un nuevo modo de situar la función del Nombre del Padre, ya no como significante, sino como un cuarto nudo que hace posible un anudamiento, pero no el único. Giro del Nombre del Padre en tanto significante, al padre-síntoma, solidario del axioma "no hay relación-proporción sexual". Este pasaje está posibilitado por las elaboraciones de las fórmulas de la sexuación en las que el Padre es un ex-sistente, que como excepción, sostiene el conjunto fálico. El nudo que propone es en verdad una cadena, que bautiza "cadenudo"[vi]. Tres redondeles que se anudan siguiendo una legalidad de cruzamientos, una cuerda debe pasar por debajo de una y por arriba de otra. Sustentada en una prohibición, no puede haber interpenetración. Si entre los sexos no hay posibilidad de encadenarse de ese modo y los nudos son la estructura, la interpenetración será un modo de la falla, falla de la inscripción de la imposibilidad de la relación sexual, implicará la Forclusión. Ningún eslabón pasa por el agujero del otro. Asimismo tienen cualidad tórica, son tres toros, cuyo agujero es irreductible[vii]. No hay prevalencia, cada cuerda tiene su simbólico, su agujero; cada cuerda tiene su real, su ex-sistencia; cada cuerda tiene su imaginario, o sea su consistencia. La zona del triple agujero, el lugar del calce corresponde al objeto a. El objeto no será el resultado de un corte sino de un encaje o calce. Hay empalme entre registros cuando no hay anulación por interpenetración entre ellos. Es en las intersecciones de esos empalmes en dónde ubicará la inhibición, el síntoma y la angustia.[viii]
Pero en el nudo de tres, bastará que haya un error en alguna parte para que se reduzca a un redondel, ó que se deshaga su propiedad borromea. Dado que no hay estructura sin falla, ya que la misma se sostiene de la falla de la relación sexual, no se puede pensar un nudo de tres en el parlétre, sólo se anudarán con el cuarto nudo.[ix] La modalidad de anudamiento neurótico, permite a Lacan ubicar como cuarto y de modo freudiano a la Realidad psíquica, el Edipo, el fantasma. Las variaciones clínicas implican que el anudamiento puede producirse o puede fallar, que puede haber distintos modos de fallar y puede haber anudamientos no borromeos. El Nombre del padre será un anudamiento posible, pero no el único, habrá otros modos que lo remplacen supliéndolo, él mismo será suplencia, suple la relación sexual que no hay. El sinthome será lo que viene a reparar la falla en el anudamiento impidiendo que el nudo se desarme. Es una cuerda agregada que repara en el lugar en el que el error se produce e indica retroactivamente el lugar de dicho error. La reparación puede no producirse en el mismo lugar y resultar un anudamiento distinto. Es a partir de la reparación que puede inferirse retroactivamente el lugar del error. Para la Neurosis, propone un nudo de cuatro, con lo real, lo simbólico y lo imaginario, apilados y enlazados por un cuarto que los mantiene juntos, equiparable a la función paterna[x]. No hay interpenetración de registros.
Una posibilidad de pensar la melancolía es que el desamarre de lo Simbólico deje en interpenetración a lo Real y a lo Imaginario. Lo real avanza sobre lo imaginario, arrasando el narcisismo hasta su total avasallamiento. Aplastamiento del objeto a y la imagen especular. La búsqueda del velo imaginario, sin mediación simbólica, producirá que lo real retorne arrastrando lo imaginario. Al soltarse la mediación simbólica de la castración entre i'(a) y el a, se verifica la interpenetración, la falta de distancia. El hecho de que sea la cuerda simbólica la que se suelta se sustenta en que la melancolía es el padecimiento que revela más crudamente el efecto mortífero del lenguaje, que hace cuerpo de la falta de creencia en la palabra, y en lo inútil que considera la denuncia de su verdad, a diferencia del paranoico que no renuncia a reclamar

al Otro justicia para sí.[xi] Nos proponemos continuar investigando la posibilidad de escribir variaciones clínicas como el duelo, ya sea patológico o no, perturbaciones narcisistas o ataques de angustia, sin tener que poner en cuestión la estructura pero precisando sus coordenadas. Habrá una escritura del dolor melancólico cómo habrá una escritura de la tristeza del duelo, o de la depresión neurótica, que permita diferenciarlos de un modo no fenomenológico y regir los modos de intervención analíticos para cada caso. Que permita pensar por qué registro entrar, sobre qué cuerda operar.

NOTAS

[i] Ver "Melancolía: una tendencia a la desazón", Estela Eisenberg en "Primera clínica freudiana", J.C. Cosentino y otros. Ed. Imago Mundi, 2003

[ii] Ver "Figuras del dolor psíquico" Estela Eisenberg, Memorias jornadas de investigación 2007

[iii] Ver, "Preguntas acerca del duelo" Estela Eisenberg, Memorias jornadas de investigación 2006

[iv] Esquemas Rho, Esquema I, Esquemas ópticos

[v] LACAN, J., El Seminario, libro XXII RSI (1974-75) (inédito)

[vi] LACAN, J., El Seminario, libro XXIII El sínthoma(1975-76 Ed. Paidós

[vii] En el nudo un toro equivale, como función de anudamiento a una recta al infinito. Tiene que ser al infinito porque un segmento de recta implica el riesgo de que en los extremos del segmento el nudo se deshaga. Se trabaja con la idea de un nudo con los extremos empalmados y no con los extremos sueltos de la idea tradicional de nudo. La apertura al infinito hace aparecer, sea cual fuere la cuerda que se abre, su agujero específico.

[viii] En el seminario 22, RSI, va a pasar de situar ISA, como eficacias del avance de un registro en el otro, a ubicarlas como cuarto elemento a partir de introducir las nominaciones. La inhibición como Nominación en lo imaginario, el síntoma como Nominación en lo simbólico, la angustia como Nominación en lo real.

[ix] Preferimos usar falla, para la relación sexual que no hay, error en relación a la escritura del anudamiento y lapsus en relación al significante.

[x] Hay oscilaciones en la consideración del nudo neurótico, como borromeo, tres apilados, anudados por un cuarto, como olímpico de tres y de dos eslabones. Ver P. Muñoz, "Los nudos de las psicosis en la enseñanza de Lacan"

[xi] Para la Paranoia, habrá continuidad en los tres registros, se continúan uno en otro, como un solo hilo con una misma consistencia, y se vuelven imposibles de distinguir. Como un pegoteo imaginario. Esto es un cambio dentro de la misma teoría de los nudos ya que inicialmente, el supuesto de los redondeles juntos que hacen un Uno corresponderá a la neurosis, mientras que la idea de retirar el Uno, implicará que se independicen y desanuden dando cuenta de la psicosis. Este cambio es fundamental ya que no se trata solamente de mantenerse anudados sino de que los redondeles se mantengan diferenciables, distintos unos de otros. Que ex-sistan unos a otros y que el cuarto que anuda también les ex-sista. Esto evita la continuidad. Tenemos entonces que no debiera haber interpenetración pero tampoco continuidad. Valdrá la pena en otra oportunidad diferenciar continuidad e interpenetración.

BIBLIOGRAFÍA

CANCINA, P. "El dolor de existir" , Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1992

MUÑOZ, P. "Los nudos de las psicosis en la enseñanza de Lacan" XII Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA

FREUD, S. Manuscrito G, O.C. .Amorrortu Editores, Vol I

FREUD, S. Introducción del narcisismo, O.C. Amorrortu Editores, Vol XIV

FREUD, S. Duelo y melancolía, O.C. Amorrortu Editores, Vol XIV

FREUD, S. Perdida de realidad en neurosis y psicosis, O.C. Amorrortu Editores, Vol XIX

LACAN, J., El Seminario, libro X, (1964) La angustia, Ed. Paidós

LACAN, J., El Seminario, libro XXII RSI (1974-75) (inédito)

LACAN, J., El Seminario, libro XXIII El sinthome (1975-76) Ed. Paidós

DUELO Y SUBJETIVIDAD

Elmiger, María Elena
Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN

El trabajo muestra 1) el chiste y los duelos como producción humana discursiva. El primero como significación lograda. El segundo como significación a lograr. 2) la dificultad de los mismos en momentos del imperio del mercado.

Palabras clave
Duelos Sujeto Ritual Lenguaje

ABSTRACT

DUEL AND SUBJECT

The work shows 1) teh joke and the duels like discursiva human production First like meaning obtained The second like meaning to obtain 2) the difficulty of such at moments of the empire of the market.

Key words
Duels Subject Ritual Language

I. INTRODUCCIÓN: LOS CHISTES

Un buen chiste, decía Freud, es aquel que, con un simple juego de palabras, produce la risa del semejante, del que escucha.

La combinación de significantes (S1-S2 à Plus de significación) *ANTE UN SEMEJANTE* que, además, comparte el código (mejor decir: el lenguaje, el sistema lingüístico) produce la magia del chiste y de la risa.

Tenemos entonces, los siguientes elementos:

1) **S1** . **S2 Sn** : **A**
a a a $-\phi$

Un significante S1 remite a otro significante S2, haciendo cadena. Ellos participan del lenguaje, llamado Otro por Lacan. Entre - dos significantes, algo que no debe decirse pero que aparece (el a debajo de la barra) velado insinuado ($-\phi$), produce la risa.

José Pablo Feinmann[1] relata un chiste post- ataque a las torres gemelas, donde claramente lo indecible, lo terrorífico, puede ser dicho en el juego de palabras del chiste:

Un niño y su padre, en el año 2031, pasean por Manhattan. El padre le dice: "Aquí estaban las Torres Gemelas". El niño pregunta: "¿Qué eran las Torres gemelas?". El padre dice: "Unos rascacielos que destruyeron los árabes". El niño pregunta: "¿Qué eran los árabes?"

Que pueda hacerse un chiste sobre un genocidio (dos genocidios: sobre Manhattan y sobre los árabes) muestra con claridad cómo el ser humano puede decir las peores cosas veladas, en "otra escena", "como si" no las dijera.

2) La presencia del que escucha, participando del mismo código. O, mejor dicho, del mismo sistema lingüístico. *…el otro debe ser de la parroquia*, dirá Lacan en el Seminario V. [2]

3) Un chiste, entonces, es un discurso. Dice algo *oculto* al semejante, que lo traduce a nivel del Otro y por lo tanto, sostiene el lazo social. Un chiste, como toda formación del inconciente, articula el deseo inconciente a la demanda. Al deslizamiento significante.

4) El chiste y la risa son producciones solamente humanas. Mejor aún: la risa distingue al humano de los otros animales. El chiste -como metáfora- es propio de las neurosis.

5) El chiste dice una verdad, veladamente. Por eso requiere de los intérpretes del mismo. Se viste con galas fálicas ($-\phi$), que aparecen/desaparecen produciendo la risa. De esta manera vela con alguna eficacia lo real indecible y lo monta en un discurso posible de enunciar, aún en la opacidad.

II. LOS DUELOS

Introduje estos ejemplos para pensar los duelos, que, como producción humana, también diferencian el hombre del resto de los

animales de la escala zoológica.
El chiste y el duelo se asemejan por necesitar del discurso. Pero, mientras uno -el chiste- es una producción del discurso, el otro, -el duelo- requiere del discurso para representarse.
Ante el acontecimiento de la muerte, el ser humano reclama del lenguaje. Precisa transformar la muerte en palabras. Darle algún estatuto de representación, de *como sí*, de relato, de mito, de cuento. ¿No son los rituales una gran representación, donde se sigue, como en el teatro, algún libreto? Vía los rituales, lo indecible de la muerte se monta en un escenario donde cada personaje hace su juego y algo de ese real puede decirse en ese *como sí* que es el velatorio, el entierro, o cada rito de despedida.
Como el chiste, el duelo necesita - entonces - de:
1) La cadena significante para bordear, sombrear, lo indecible: el agujero que la muerte produce en el sujeto.
A diferencia del chiste que en sí vela y devela una verdad, la muerte de un ser querido produce la ruptura de la cadena significante como tal. Se conmueve el sistema de creencias que sostiene al mundo en tanto simbólico; es por lo tanto preciso apelar, llamar al logos para producir alguna cobertura vía los rituales. Es necesario, entonces, *velar* -valga el significante- el vacío que deja un ser querido devenido muerto.
S1 . **S2** . **Sn : A** Velamiento
Real a a a $-\phi$
2) Es preciso, también, participar de los sistemas lingüísticos: religiones, costumbres, mitos, tradiciones, épocas. Éstos proponen ritos que han de circunscribir el mudo dolor de la muerte, a fin de prestarles alguna significación, aún fallida, esquiva, opaca. Concierne hablar de la muerte y de su muerto de tal forma que la angustia quede cubierta. Precisa *domesticar, disimular*, la muerte real.
3) La presencia del semejante -esto fue trabajado por Lacan en el duelo en Hamlet- hace del duelo, a veces, un discurso. El testigo, el semejante, el que comparte el dolor, (*acompañar en el sentimiento*, dice el saber popular), al que se le muestra, se le ostenta ser el *dueño de esa causa perdida* en la que nos precipita el muerto; el sostén de ese objeto que queda suelto y se engancha en un espectador, el semejante, hace que el duelo se convierta en un llamado al Otro en su forma de acting-out o de discurso. El semejante está allí causado por ese dolor que hace, desde el psicoanálisis, que el amor no sea un trámite de sujetos que no desean nada del otro, sino que aman justamente porque algo falta. (El amor, dice Lacan, es dar lo que no se tiene a alguien que no lo es). De cierta manera se intenta articular lo real (la desnudez del objeto) a la demanda, a algún llamado, aún desesperado- al Otro de las leyes -lo público- y al semejante.
4) Y si la risa es una producción solamente humana y el chiste, una creación de la neurosis se podría decir, en esta comparación, que las lágrimas son exclusividad del hombre, y el duelo, de la neurosis.
5) Si el chiste dice una verdad veladamente, vía la significación fálica $-\phi$ con la muerte de un ser querido irrumpe lo real, el objeto a casi sin coberturas fálicas. Poner a funcionar -□ (los velos, los vestidos a lo real de la muerte) sería la función del duelo. Ritos, costumbres, mitos, religiones, dicen en un primer movimiento, qué hacer, qué decir, cómo vestir, cómo bordear el agujero que deja nuestro muerto.

III. EL SUJETO DEL PSICOANÁLISIS

Usar la comparación chiste-duelo[3] es a los efectos de plantear a ambos como efectos del lenguaje y su relación -dispar en cada caso- con el sujeto del inconciente.
En principio, valga el ejemplo del chiste, el sujeto es un sujeto que no todo puede decir, que no todo puede comunicar, y que sólo puede producir un efecto de verdad, cuando se origina una cierta resonancia en el sujeto acerca de eso que dice; verdad que surge, como en el chiste, velada. Disfrazada.
Primero Freud y luego Lacan proponen que esa división implica -por un lado- que no todo puede decirse, ni mirarse, ni oírse… Y por otro, que el sujeto está dividido *contra sí mismo.* El sujeto se toma a sí mismo como objeto de crítica o de castigo. Atenta contra sí mismo y no sabe que esa crítica o que ese castigo le son propios. Por un lado, dijimos, el inconciente como saber no sabido posible de descifrar. Y por otro, el superyó ligado al ello y a la satisfacción pulsional.
El sujeto que propone el Psicoanálisis es, entonces, un sujeto dividido:
1. Por el significante: No todo se puede decir.
2. Contra sí mismo. (El superyó y las diferentes versiones de la culpa, ocupan aquí su lugar)
La muerte de un ser querido afecta al sujeto en tanto sujeto dividido, sujeto de la falta, sujeto del deseo inconciente freudiano que no es sino el deseo como respuesta al deseo, a la demanda y al goce del Otro en Lacan. El deudo se enfrenta con la peor de las faltas: el desamparo de la absoluta inconsistencia del Otro. Allí, la Privación en Lacan, el Trauma en Freud.
Es por esto que la salida del duelo bordea siempre los entornos de la angustia. Y -muy probablemente- la sombra del objeto aplastará al sujeto en esos bordes. Porque es preferible, para el sujeto, en estado de suma fragilidad o indefensión, como es en el trauma, ser aplastado por el superyó que soportar el desamparo de la muerte de un ser cuyo deseo causaba.
Freud y Lacan ubican, en los duelos, la angustia con sus efectos: inhibición, cuando no el acting y hasta el pasaje al acto.
De allí la necesidad del Otro Social en sus diferentes versiones para restaurar la posición subjetiva y posibilitar algún amarre al sujeto.

IV EL TIEMPO Y LOS DUELOS

Lacan le da importancia al tiempo. No reduce la subjetividad a cifras.
Pensemos los tiempos lógicos, en los duelos:
a) El instante de ver (el horror de la muerte; lo que plantearan Freud y Lacan como trauma y angustia)
b) El tiempo de comprender. (Tiempo necesario del duelo)
c) El momento de concluir. De alguna manera nuestro muerto habrá de convertirse en algo distinto[4].
Los tiempos no son sin el lenguaje que lo demarca y sin el discurso, o sea, el semejante.
Esto no es otra cosa que el sujeto en duelo precisa, pues:
• de la lengua. (Sistemas lingüísticos. Ritos y Mitos. Otro -A- en Lacan)
• de la práctica de la lengua (el habla): del tiempo de comprender, del tiempo de combinación y sustitución significante; del tiempo en que el sujeto por un lado bordea el agujero, el vacío, y por otro se sostiene del significante en algún lazo social. Del tiempo en que se apropiará de su duelo -por un lado- y lo hará reconocer, por otro.
• Y de "eso" indecible -llámese angustia, tentación parricida, homicida, incestuosa- que usufructúa algún goce con la muerte: lo íntimo. Lo que sólo se semi-dice, o se dice velada, elípticamente, en un chiste como el que ilustrara al principio, o en el dolor del duelo.
Tres registros dirá Lacan desde el Psicoanálisis: Simbólico, Imaginario, Real, que en una torsión cuasi mágica -o metafórica- producen el inconciente, el lazo social, y la posibilidad de la neurosis de vivir en un mundo que al fin y al cabo, es un mundo de símbolos.

V. LA CODIFICACIÓN DEL LENGUAJE

En un maravilloso artículo de Carlos Pérez[5], en el que desarrolla el proceso de *compactación* y *trituración* de palabras que propone nuestra época, el autor plantea el *arrollo* de las subjetividades por el *(des)arrollo* tecnológico/científico (combinados al capitalismo neoliberal), o, al decir de Feinmann, *el tecnocapitalismo comunicacional de mercado* [6]
En consonancia con este autor, pensamos que así como el chiste requiere de la cadena significante, el placer que el chiste conlleva, precisa de la cadencia, del ritmo, *del tiempo* necesario para el deslizamiento de las palabras que va a producir la magia de la creación y la consecuente risa. El duelo necesita del *tiempo* para poder separarse del ser querido muerto, en momentos de proximidad al objeto a y de asujetamiento al Otro de los rituales. Nos preguntamos cómo sobrevivirá el sujeto (recordemos que proponemos un sujeto efecto del Otro) en un mundo que tritura y compacta palabras para producir *inmediatamente* información, más no discurso; pues el discurso precisa de las siguientes variables: del sujeto del inconciente, del lenguaje (A) del semejante y del tiempo -lógico- de la comprensión/apropiación, suetamiento/separación del mismo. (El lenguaje se ha convertido en una base de datos, en un código cerrado, sin sujeto, sin semejante, sin tiempo

de comprender, sólo obedecemos).
La codificación del lenguaje, o sea, convertir el deslizamiento significante, en un saber sin fisuras: en un código, lejos de producir ese sujeto incierto, evanescente, espinoso, con posibilidad de escuchar/se, produce sujetos objetalizados, telecomandados. Obedientes: hay que consumir. Hay que alcoholizarse. Hay que tener sexo, Hay que drogarse. Hay que destruir/se.
El despliegue significante requiere de soportar el tiempo -el vacío de la angustia- para, sobre él, inventar la metáfora del lazo social y de ser causa (identificarse a lo que se supone al otro le falta) del deseo del Otro y del semejante.

VI. CONCLUSIÓN

Dijimos que los duelos precisan de lo simbólico: los ritos y mitos que propone cada cultura. Del anudamiento con lo Imaginario: el tiempo -sostenido y legislado desde los rituales- para soportar el vacío. La proximidad con el muerto, la angustia y luego el dolor. Y aún allí, dirigiendo el dolor a algún otro capaz de escuchar y de acompañarlo. Con un pié en el objeto muerto, sujetándose a él, y con un pié en el Otro y el semejante, des-sujetándose de él. Y de lo íntimo; el vacío mismo: la angustia y sus bordes.
Hoy, el mercado, en el lugar del Otro, propone, que el vacío no ha de soportarse.
No se da tiempo a los rituales para enhebrar el vacío a las palabras. La vida y la producción del mercado siguen rápidamente. Los rituales se han convertido en códigos vacíos: salas velatorias cuyas legislaciones están en manos de los empresarios. La ley que proponía Girard[7] ha dejado de legislar: no se respeta a los muertos porque una vez muerto se descarta. No hay más que decir de él.
Y el deudo soporta la muerte en la peor soledad. Enredándose rápidamente en las urgencias (sin el tiempo de comprender), sin poder hablar de su muerto ni de la muerte, porque hacerlo, resulta obsceno. Nadie habla al deudo de su muerto y de su muerte. La angustia, el vacío, el tiempo de comprender, debe ser evitado. Forcluida está toda manifestación de dolor que siga sosteniendo la división del sujeto. Éste, sin saber a dónde llevar la causa (la falta: le hago falta), sin nadie que escuche y aloje su llamado desesperado, queda, como alma en pena, como a-que-apena[8], aplastado por la angustia. Sin discurso ni lazo que lo anude a la vida en tanto símbolos.
Y el duelo, esa producción de la neurosis, o sea, el discurso en le que se monta la muerte, desaparece.

NOTAS

[1] FEINMAN, J.P. 2002:566

[2] *No debe, simplemente, comprender total mente el francés* (nosotros diríamos: español)*, aunque eso ya sea una primera manera de ser de la parroquia. Si yo hago un chiste en francés hay muchas otras cosas, que supone conocidas, de las que él debe participar para que tal o cual chiste pase y tenga éxito*. (Lacan:Sem.V.1957.Inédito)

[3] Tomamos el chiste pero podríamos haber usado como ejemplo los sueños, los lapsus, los actos fallidos, síntomas… en fin, lo llamado por Lacan Formaciones del Inconciente.

[4] GEREZ AMBERTÍN, M.: 2007:117

[5] *Vivir sin hamburguesearse*.Diario Página 12-12/02/09

[6] FEINMAN, J.P. 2002:579

[7] (Ariés:1999:426) *"Ojalá la humanidad entera se convenza profundamente de esa virtud constante que todo individuo que no respeta a los muertos es muy capaz de asesinar a los vivos".*

[8] GEREZ AMBERTÍN, M: 2008:113

BIBLIOGRAFÍA

ARIÉS, P..1999. El hombre ante la muerte. Bs. As. Ed. Taurus humanidades

FEINMNANN, J.P. 2002. Escritos Imprudentes .Bs. As. Ed. Norma

GEREZ AMBERTÍN, M. 2008. Entre deudas y culpas: Sacrificios. Bs. As. Letra Viva Ed.

LACAN, J. 1957. Seminario V. Inédito.

LACAN, J. 1958. Seminario VI.

LACAN, J. 1962-63. Seminario. La Angustia. Ed. Paidós: 2006.

PÉREZ C.: 2009. Vivir sin hamburguesearse. Diario Página 12. 12/02/2009

DE LA VÍCTIMA A LA RESPONSABILIDAD SUBJETIVA

Enrico, Griselda Luján
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

Se parte de una introducción sobre el término institución, para pensar la encrucijada del discurso jurídico y el psicoanálisis, en un servicio sostenido por un Perito Psicólogo en el seno del ámbito judicial, en el que se propone un uso posible del psicoanálisis donde se ponen en tensión algunos términos como sujeto, víctima, responsabilidad y culpa. Interrogando la nominación bajo la cual ingresan las personas al servicio (Centro de Asistencia a la Víctima).

Palabras clave
Víctima Responsabilidad Jurídico Psicoanálisis

ABSTRACT

OF THE VICTIM TO LIABILITY

It is an introduction to the term institution to think about the crossroads of legal discourse and psychoanalysis, in a service held by an expert psychologist within the judiciary, which suggests a possible use of psychoanalysis which are in voltage terms as a subject, victim, responsibility and guilt. Questioning the nomination under which people enter the service (Center for Victim Assistance).

Key words
Victim Liability Legal Psychoanalysis

Haré una introducción sobre el término ***institución***, para pensar la encrucijada del discurso jurídico y el psicoanálisis, en un servicio sostenido por un Perito Psicólogo, en el que se propone un uso posible del psicoanálisis donde se ponen en tensión algunos términos como sujeto, víctima, responsabilidad y culpa. Eric Laurent, en el texto "Dos aspectos de la torsión entre síntoma e institución", comienza diciendo que una institución es algo que se mantiene en pie "in -statuere), para luego señalar un doble recorrido semántico del término ***institución*****,** entre **regla y comunidad de vida.** Partiendo de la "acción de instituir" (del latín instituere) en el siglo XII, aparece medio siglo más tarde (en 1256) el sentido de "lo que es instituido". A fines del siglo XVII y en el XVIII el término designa lo establecido por los hombres y no por la naturaleza; "cosas instituidas" designa el conjunto de las estructuras fundamentales de la organización social ya para 1790. En el siglo XX, se emplea el término institución respecto de cada sector de la actividad social, por ejemplo "institución literaria", y en su empleo absoluto designa "estructuras que mantienen un estatuto social". Del desarrollo de estas estructuras se encuentran términos derivados como el adjetivo institucional (1933), el adverbio institucionalmente (1950), el verbo transitivo institucionalizar (1955) con las instituciones especializadas, en el corazón de la reorganización de la civilización por la ciencia. El sentido de **comunidad de vida** lo encontramos, también desde un principio, en la palabra **instituto** que designa "la regla dada a una institución en el momento de su formación (instituto de una abadía o de un orden religioso en 1552). Luego instituto se desplaza hacia el saber, designa ciertos cuerpos constituidos de sabios (en 1749) Instituto Nacional de Ciencias y Artes, por ejemplo. La idea de cuerpo constituido se concreta en el nombre de establecimientos de investigación (Instituto Nacional Agrónomo en 1876).
Entonces, lo que se mantiene en pie (in-statuere) del término institución es el sistema de reglas que rodea la comunidad de vida.
¿Cómo incluir en lo que se mantiene en pie, en un sistema reglado bajo el supuesto del universal, del para todos, una regla dife-

rente, de lo Uno, del uno por uno? Una regla que apunte al bien decir y no decir bien, a la verdad, esa que sólo puede ser dicha "a medias", que no se puede decir toda, según J. Lacan (1). Una regla que apele a la responsabilidad subjetiva más allá de la responsabilidad penal y sobre quién recaiga esta? Una regla que haga hablar la culpa en lo que implica al sujeto, meterse con eso muy suyo comprometido allí, en ese suceso que en el ámbito de lo jurídico se nombrará como hecho - delito. La idea de dispositivo, definido este como el mecanismo o artificio dispuesto para producir una acción prevista, abre una vía posible. Hacer del discurso psicoanalítico un artificio desde donde poder instaurar cierto vacío en las identificaciones con las que los sujetos llegan encarnando una posición subjetiva al amparo de la nominación institucional "víctimas"; vacío para dar lugar a la "diferencia limitada" (2) en cada uno, sin alimentar de sentido los síntomas, ahí: silencio, no comprender, y con la apuesta sostenida en la creación de espacios de discurso que partan del despliegue de la palabra y la conversación acerca del goce. La inserción de la escucha y el discurso analítico en el marco de la institución judicial, he ahí el dispositivo, y los interrogantes: qué articulaciones posibles con la ley y con el ámbito del poder judicial? Qué dejar entrar, qué dejar afuera, qué hacer caer, en el dispositivo? El Otro institucional: el discurso jurídico como un discurso del para todos, en tanto encarnado en el Derecho, emisor de universales; nunca fue para todos, constituye un enunciado, podríamos decir pero no una enunciación en tanto allí no hay sujeto, por un lado porque no hay de la singularidad, y por otro porque no hay quién se responsabilice allí de que esa formulación se transforme en actos. Más bien hallamos la diferencia, no como categoría de consideración de la singularidad de los sujetos sino como instauración de distintos campos que implican como se dice hijos y entenados. El "todos somos iguales..." cae bajo sospecha al igual que "todos somos inocentes hasta tanto se demuestra nuestra culpabilidad..."..., no hay el límite al goce por igual y allí hay lo permisivo de un goce que en tanto no respeta la diferencia, avasalla a algunos, transformándose en perverso por el uso que de la ley se hace en función del sistema capitalista como un conjunto en el que no - todos lo integran: exclusión y segregación. En este marco de cosas, qué marco es éticamente indispensable construir para dar lugar a un dispositivo que nos permita un uso posible del psicoanálisis. El desafío: la diferencia en la instauración de otro discurso, no como discurso técnico auxiliar al jurídico, tal como plantea M. Foucault en "Vigilar y castigar", la aparición de otros saberes en los que la figura del Juez se apoya para sancionar, cuando la pena pasó de los suplicios públicos, la guillotina, al encierro y a los claustros regidos por el derecho, dicho esto muy rápidamente. Entonces, la instauración de otro discurso, no como auxiliar al jurídico, sino como lo plantea E. Laurent "el que se agrega a las especialidades de los otros para despejar el espacio propio de la interpretación pero, propiciando, además que cada discurso se sostenga sobre sus propias bases (3); otro discurso y otro dispositivo distinto al jurídico pero en el seno de este. La apuesta intenta no retroceder y tampoco comprender, ante el llanto, el desborde de angustia, las marcas en lo real del cuerpo, presentes en el espacio de entrevistas. Sujetos que consultan a raíz de una determinada problemática que excede el marco de lo familiar, con un estallido de la ley, un acto, alguien algo transgredió, por ello se "hace lugar" a una "denuncia". Dos sujetos entonces, alguien que comanda el acto y otro, a quien este va dirigido. En este término de cosas, y luego de formular y formalizar la denuncia - su acto (un enunciado que da forma a algo a decir) se constituirá para el Estado y a partir de allí: en Víctima, nominación bajo la cual llegan. Alojar a quien llega con lo que llega, desde una escucha atenta tratando de aproximarnos a ese sujeto que hay allí, de quien en principio nada se conoce, constituyendo ello la apuesta cotidiana, y lo vertiginoso de esos primeros minutos, momentos. ¿Cómo abrir un espacio que es a la vez una invitación a la circulación de la palabra allí donde esta falló y en su lugar advinieron actos? Convocar al sujeto que allí se aloja, favorecer el despliegue de sus dichos intentando ubicar en ellos su decir. Es tan grave la ejecución de un acto como desentenderse de él. Constituye esto un imperativo ético, rescatar al "sujeto responsable" de su acto, lo que implica el consentimiento en su goce, cuando algo de ello se localiza; evitando el naufragio que aventura la oscilación entre las categorías de víctima - victimario, que lo coagula en un significante. Hay aquí un orden legal "fallido" y se demanda el lugar de la Ley, que regule, sancione el acto. Lo que lleva a la denuncia es la queja a un Otro y la demanda a la ley como terceridad; implica un acto tanto para quien la formula como para aquel que transgredió la Ley. Los modos que la queja se presenta: "más que una denuncia por golpes, tendría que hacerle una demanda por desamor...": él, "la golpeó" durante años, cuándo lo denuncia ella? Cuando él le retira la mirada, de ahí la función de la denuncia, en tanto su demanda de amor no respondida, ésta le sirve para acusarlo. Alojar no la acusación sino algo de esa demanda para hacer entrar al sujeto en relación con su queja. La escucha se caracteriza pasando de los "hechos" a los "autos" (tiempo en que un tercero escribe, un primer relato de los hechos, la denuncia); y de estos a los "dichos", paso que se lleva a cabo con la sola puesta en práctica del dispositivo. Luego, las intervenciones que intentan el pasaje de los dichos al "decir", la posición subjetiva de quien habla; vía la implicación y la responsabilización. (3) En esos encuentros el sujeto habla, dice sobre aquello que lo trae al servicio, y dice mucho más allá de lo que cree decir. En ese despliegue, la aparición de significantes van dando cuenta de la posición subjetiva (4), de su modo de relación al Otro, sus puntos de goce que permiten ir articulando algo de lo que está en juego de su responsabilidad justamente en ese acto al cual vino "denunciando". Dice Laurent "Se trata para nosotros de despertar al sujeto a una nueva responsabilidad, inédita, que lo enlace, más allá de su asujetamiento a significantes amos, a su responsabilidad respecto del objeto plus de gozar que se sostiene del vacío que se desprende de los significantes amos y lo colma a la vez."(5) Cuando algo de esto aparece es un tiempo de concluir un ciclo, tiempo de derivación a un espacio donde pueda ser alojado en un trabajo analítico.

UNA ORIENTACIÓN

No desculpabilizar, para no coagular allí una identificación y en ella la queja con la que llegan como "víctimas", "se trata de alcanzar por medio de la culpabilidad la división del sujeto" dice Eric Laurent.(6) La apuesta a una escucha en un espacio/Otro, del que de algún modo podamos decir: el sujeto fue sorprendido en su propio goce, **la denuncia en forma invertida**, sin que por ello sea culpado (al modo de la ley) ni tampoco desculpabilizado, en su caso la orientación seguirá la vía de la angustia, ese afecto que no engaña, según J. Lacan(7), la posibilidad de introducir una pregunta por el deseo; (estamos angustiados cuando no sabemos lo que el Otro quiere de nosotros) siendo indispensable que el síntoma pueda consistir, para así capitonar la angustia.

UNA ÉTICA

Responsabilidad en el USO del psicoanálisis**,** implica estar en relación con los conceptos fundamentales, un modo de tratar el malestar, el sufrimiento; con el horizonte de la singularidad, lo que es reconocer la diferencia de la que estamos hechos, y hacemos lazos y va constituyendo nuestra experiencia subjetiva de estar en el mundo. La diferencia limitada de la que habla Javier Aramburu. La instauración de un discurso Otro y un dispositivo distinto al jurídico pero en el seno de este. Dividir las aguas, sancionando a través del uso de la palabra (advertidos de sus poderes), constituyendo con ellas ACTOS. Aquel del que sostiene, "la agredió", será juzgado por ello (los hechos); en principio lo que plantea en sus dichos, a nivel del enunciado constituye una trasgresión a la ley, un delito, de ahí la denuncia. Señalado ello, la *intervención al modo freudiano* sigue "qué tiene que ver Ud. en todo este desorden del que se queja?".

VIÑETA CLÍNICA: *"… NO SOY UN ASESINO"*

Juan llega al servicio junto a su esposa, luego de una rueda de reconocimiento de personas donde debían "reconocer" a uno de los jóvenes que dos meses atrás habían ingresado a su domicilio de día, su esposa abre la puerta, al acudir Juan, uno de los jóvenes le dispara, queda en el piso, mientras uno de estos jóvenes recorre la casa con su esposa en busca de dinero, se van sin robar nada. Juan tiene aún la bala en el cuerpo, dirá "se metieron con mi vida, se metieron en mi cuerpo... bronca, impotencia", emociones revividas en la escena de "reconocimiento". Llegan traídos por el Fiscal dado el estado de angustia de Juan. Comen-

tan algunos detalles de los sucesos y cierta modificación en la cotidianeidad de la familia "encierro... colocación de alarmas con cámaras", barreras sustitutas en lo real de la protección y la defensa fallidas, defensas del sujeto que fueron franqueadas, pero qué es lo que fue franqueado? Y una confesión, "una intimidad... bronca, hace tres días sabía que tenía que venir acá, que los iba a ver... pensé en traer un arma... nunca usé armas, nunca tuve, no quise... no soy un asesino", (formación reactiva de la neurosis obsesiva). Freud decía "pongan un sí", entonces "soy un asesino", si bien no pasa al acto, he ahí un encuentro, se encuentra con eso, un ideal que entra en contradicción con la posibilidad de ser un asesino. He ahí la irrupción pulsional que franquea las barreras protectoras. Hasta aquí la intervención, Juan no concurre más al servicio, no entra en relación con eso que lo encontró, lo cual abriría la vía de la sintomatización. Entonces, responsabilizar a este sujeto "víctima" sin desresponsabilizar al otro del que se trate (importante en la construcción de los informes), más bien dividir, instaurar algo del orden de una operación de separación y poner a ese sujeto en relación a sus dichos, esos enunciados formalizados en la denuncia, paso interesante en tanto incluye la terceridad, convocando así al Otro de la ley. Uso posible del psicoanálisis, no - todo, apostando a la responsabilidad en su doble vertiente: responsabilizar al sujeto de sus propios actos y hacernos responsables del uso que del psicoanálisis, en tanto artificio, instauramos en las coordenadas particulares de un lugar y una época.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1) LACAN, J., Seminario XX, AUN, Paidós, 8º reimpresión 2007, pág.112).

2) ARAMBURU, J. Derechos Humanos, "El deseo del analista", Ed. Tres Haches.

3) Trabajo final del residente de pre - grado Elbio Dinardo, 2004, sin editar.

4) MILLER, J.A., "Introducción al método psicoanalítico", Nueva Biblit. Psicoanalítica.

5) LAURENT, E., "Dos aspectos de la torsión entre síntoma e institución".

6) LAURENT, E., " ¿Desangustiar?", "Ciudades analíticas".

7) LACAN, J., El Seminario, Libro X, La Angustia, Editorial Paidos, página 87.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

LACAN, J. "Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología", "La agresividad en psicoanálisis", Escritos I, Siglo XXI Editores Argentina.

DISMORFOFOBIA Y EFRACCIÓN IMAGINARIA EN EL "HOMBRE DE LOS LOBOS"

Erbetta, Anahí Evangelina; Volta, Luis Horacio
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se ocupa del estudio de un episodio dismórfico en la vida del Hombre de los Lobos situado entre los años 1924 y 1927. El interés en su estudio reside en la luz que puede echar respecto del surgimiento e instalación de una típica dismorfofobia, así como de su evolución y transformación hasta su desaparición. Una lectura minuciosa que contemple el despliegue formal del fenómeno en la secuencia temporal, puede brindarnos nuevos elementos para establecer relaciones entre la dismorfofobia, la emergencia del objeto mirada, las ideas de referencia, y su eventual tratamiento por la vía del delirio, así como su posible intervención terapéutica en transferencia hasta su desaparición.

Palabras clave
Dismorfofobia Imagen Cuerpo Mirada

ABSTRACT

DISMORPHOPHOBIA AND IMAGINARY BREAKING-IN IN "WOLFS-MAN"

This paper aims to study a dismorphic episode in Wolf-Man's life between 1924 and 1927. The interest of this report is to light up the emergence and deployment of a typical dismorphophobia and its moving evolution until its fading. A very close reading including the temporal formal deployment in the phenomenon can provide new elements in establishing relationships between dismorphophobia, the stand out of the objet a ("the gaze"), self-reference ideas, and its possible treatment by delirium as well as its possible therapeutic intervention in transference until its ending.

Key words
Dismorphophobia Image Body Gaze

En el presente trabajo - inscripto en el proyecto de investigación "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y de la percepción del cuerpo"[i]- nos ocuparemos del estudio de un episodio de la vida del Hombre de los Lobos situado entre los años 1924 y 1927, y que ha sido fuente de innumerables debates en el interior y el exterior del psicoanálisis de orientación lacaniana. Sin adentrarnos en la discusión respecto de la naturaleza del mismo en función del establecimiento de un diagnóstico estructural, deseamos detenernos en su envoltura formal y en el contexto de su aparición y transformación.

Como sabemos, es un episodio posterior a sus dos tratamientos con Sigmund Freud, y que como tal lo condujo a la consulta con Ruth Mack Brunswick [ii]. Sin embargo, nada de él aparece mencionado en el capítulo de las "Memorias" del paciente ruso que abarca el período 1919-1938 [iii]. Tampoco es sin reticencia que hablará del mismo durante las conversaciones posteriores con la periodista Karin Obholzer [iv] . Es de subrayar la permanente intención de minimizarlo con la que realiza los pocos comentarios efectuados al respecto.

Nuestro interés en su estudio reside, entonces, en la luz que puede echar respecto del surgimiento e instalación de una típica dismorfofobia, así como de su evolución y transformación hasta su desaparición. Si bien la mayoría de los comentadores que se han ocupado del tema lo trabajan como un episodio en su globalidad - caracterizado por la presencia simultánea de pensamientos extraños en relación a su nariz y en relación a los médicos que lo atendían- , creemos que una lectura detallada del mismo que con-

temple el despliegue formal del fenómeno en la secuencia temporal, puede brindarnos nuevos elementos para establecer relaciones entre la dismorfofobia, la emergencia del objeto mirada, las ideas de referencia, y su eventual tratamiento por la vía del delirio, así como su posible intervención terapéutica en transferencia hasta su desaparición.

EL "ESTADO ACTUAL"

La manera en la que llega a la consulta con Ruth Mack Brunswick representa un "punto de llegada" en el modo de presentación de un fenómeno, con un tiempo de evolución de tres años, y que mereció para la autora el diagnóstico de "paranoia hipocondríaca". Esta analista norteamericana, perteneciente a la segunda generación freudiana, atendió a Serguei Pankejeff (nombre real del hombre que analizó Freud durante cuatro años), y dio a conocer su historial clínico en un escrito publicado bajo el nombre de "Suplemento a la Historia de una neurosis infantil". El análisis que allí se reseña tuvo una duración de cinco meses, desde octubre de 1926 hasta febrero de 1927. De él se obtuvo la supuesta recuperación del Hombre de los lobos y la posibilidad de que desarrollase sus actividades normalmente.

En el primer apartado del relato, la autora sitúa el sufrimiento del paciente en las ideas fijas hipocondríacas que padecía en virtud de considerarse víctima de un daño en su nariz. Éste habría sido causado por la electrólisis utilizada en el tratamiento de sus glándulas sebáceas. El agente del perjuicio era el Profesor X. "El daño, según él, consistía alternativamente en una cicatriz, en un agujero, o en una pequeña fosa en el tejido cicatrizal"[v] , el cual disentía profundamente del aspecto de su nariz que la autora caracterizaba como totalmente regular. Si bien el paciente reconocía que su reacción era anormal, y que sólo por ello se acerca a la consulta, eso no lo exceptuaba de sentirse desesperado hasta el punto de considerarse incapaz de seguir viviendo con lo que juzgaba "un estado irreparable de mutilación". Ponía en serie este padecimiento con otras enfermedades anteriores, la supuesta disentería infantil, la gonorrea que lo llevo a su análisis con Freud así como posteriores situaciones de malestar físico que se hicieron presentes en aquel tratamiento. La queja que contenía el núcleo de su identificación patógena con su madre era "*Así me es imposible vivir".*

La autora nos relata asimismo, el modo en que en el caso se instaló el denominado "signo del espejo"[vi]: "Desatendía su vida y su trabajo cotidianos porque se enfrascaba en el estudio de su nariz con exclusión de cualquier otra cosa. En la calle se miraba en la vidriera de todos los negocios y llevaba en el bolsillo un espejo que utilizaba constantemente. Primero se empolvaba la nariz, se la inspeccionaba de inmediato y se quitaba el polvo. Examinaba los poros para ver si se agrandaban y para detectar el agujero, digamos, en el momento de su crecimiento y desarrollo. Entonces se empolvaba nuevamente la nariz, guardaba el espejo y recomenzaba el proceso poco después. Su vida se centraba en el espejito que llevaba en el bolsillo y su destino dependía de lo que le revelaba o estaba por revelarle"[vii]. En la sala de espera de su analista acudía constantemente al espejo situado allí, motivado por una incesante necesidad de observar su imagen reflejada, lo cual lo mantenía en un estado de permanente vigilancia de su aspecto.

LA PERSPECTIVA DIACRÓNICA

En el apartado "Historia de la enfermedad actual" la diacronía de este padecimiento se expone minuciosamente. Desde esta perspectiva, el surgimiento de las ideas de tinte paranoide en relación a los médicos es secundario. El rol inicial lo tuvieron las preocupaciones ligadas a su nariz. Es posible hallar que éstas poseen algunos antecedentes en pensamientos de su adolescencia[viii], e incluso en la peculiar relación del Hombre de los lobos con los sastres que le confeccionaban sus trajes; relación siempre perturbada por la "desesperación por el resultado del trabajo comoquiera que saliese este"[ix]. Las actuales preocupaciones sobre la nariz comenzaron a presentarse en un contexto que merece ser recordado.

Freud, quien desde la finalización del segundo análisis en 1920 organizaba periódicamente una colecta entre sus discípulos para ayudar al paciente que tanto había hecho por el psicoanálisis a financiar su pobre existencia de posguerra, sufre dos operaciones en su boca a principios y a fines de 1923. La segunda de estas, anuncia claramente el carácter grave de la enfermedad que lo conduciría hasta la muerte. La imagen de Freud, que otrora le había inspirado tanta confianza, se derrumbaba frente a sus ojos.

Recordemos, a propósito, el relato autobiográfico del primer encuentro entre ambos en 1910. "El aspecto de Freud era tal que se ganó inmediatamente mi confianza. Andaba por la mitad de la cincuentena y gozaba al parecer de perfecta salud. De altura y corpulencia medianas, en su rostro más bien largo y enmarcado por una barba recortada que empezaba a encanecer, el rasgo más impresionante eran los inteligentes ojos oscuros que me miraban con penetración, pero sin provocarme el más leve sentimiento de incomodidad. Su manera de vestir, convencional y correcta, y la seguridad en sí mismo que transmitía, dentro de la sencillez de su porte, indicaban su amor por el orden y su seguridad interior" [x]. Testimonio precioso, que nos orienta respecto del valor del "aspecto" para este paciente, en su función de velo de una mirada que de otro modo resultaría insoportable.

Hacia fines de 1923, el Hombre de los Lobos acusó recibo de este deterioro en la imagen de Freud, y esa mirada, la misma que en su infancia había logrado despertarlo con angustia en el sueño de los lobos, reaparece en la escena alterando, esta vez, la consistencia estética de su propia imagen. En febrero de 1924, hizo su aparición el síntoma principal de la enfermedad. El paciente comienza a inquietarse al encontrar poros nasales que sobresalían como "puntos negros". Tiempo más tarde en ocasión de pasarse distraídamente su mano por la nariz percibió un grano endurecido. Estableció una relación entre la aparición de ese comedón como castigo al haber tenido pensamientos hostiles hacia un doctor aquejado por una enfermedad renal.[xi]

En el lugar donde se encontraba el grano había ahora un profundo agujero, al cual todo el mundo miraba. Este agujero, correlativo de la irrupción del objeto escópico, cobra la "función del lunar"[xii] o mancha que subvierte la buena forma de la imagen especular. Serguei consulta entonces al profesor X por las glándulas sebáceas, quien interviene quirúrgicamente sobre aquellas, no sin advertirle que la nariz se enrojecería luego.

Luego de esta intervención sobre el cuerpo, las preocupaciones del paciente cesaron hasta principios de 1925, cuando descubre nuevamente un grano doloroso en su nariz. Esto lo lleva a consultar ahora a otro dermatólogo, de quien escucha como veredicto que no había solución para esa glándula infectada. La desesperación que lo atraviesa al escuchar esas palabras lo induce a volver a verlo al profesor X, quien lo tranquilizó extirpándole inmediatamente la glándula. El análisis con Mack Brunswick revelaría que durante esta intervención el paciente había experimentado un agudo éxtasis ante la vista de su propia sangre fluyendo, éxtasis que según la autora no podía considerase como típicamente psicótico ni esencialmente neurótico.

Ahora lo corroía la duda acerca de si la inflamación cesaría, acudiendo frecuentemente al consultorio del Doctor X para obtener de él un reaseguro que lo tranquilizara acerca del destino de su nariz. El profesor ya no tenía la misma disposición ante las insistentes demandas del Hombre de los lobos, y le propone hacerle una electrólisis poniendo fin a la irritación que le producía su constante acoso. No sin antes consultar esta opción con otro médico, Serguei decide someterse a esta segunda intervención que por un tiempo logra calmarlo.

Los síntomas nasales harán su reaparición a comienzos de 1926 en otro contexto peculiar. Freud, en plena polémica con Otto Rank por su crítica a la idea freudiana de reconstrucción de la historia, le pide al Hombre de los Lobos que corrobore sus tesis gracias a la afirmación por escrito de que aquel famoso sueño realmente hubo acontecido en su infancia y que no fue una construcción realizada en análisis derivada del tratamiento como adulto. El pedido de Freud se fundaba en la necesidad de probar sus afirmaciones. De este modo insta al paciente a tomar la posición de garante de la teoría psicoanalítica y al mismo tiempo, confirmar su posición de "hijo favorito" de Freud. Es por esos días que el espejo volvió a desempeñar un papel de suma importancia ante las preguntas reemergentes acerca de si las cicatrices desaparecerían alguna vez. En esa coyuntura visita a Freud, que lo deriva a su discípula Mack Brunswick, y también al dermatólogo que en la

anterior ocasión lo había tranquilizado acerca del modo de operar del profesor X, habiendo en aquella ocasión avalado el tratamiento que le había indicado. Pero esta vez su pronóstico fue desfavorable: aquellas cicatrices no desaparecerían jamás. Relata Mack Brunswick:… "Una terrible sensación se apodero del paciente. Se vio presa de una desesperación tan profunda como nunca había sentido (…) Aunque incómoda, sólo una cosa le quedaba por hacer: mirarse constantemente en su espejo de bolsillo y tratar de establecer la gravedad de su mutilación"[xiii]. Acude a un tercer dermatólogo que reitera la desesperanza del paciente por hallar una solución a su problema. Se le impone entonces la pregunta de por qué un famoso dermatólogo como el Profesor X pude haberle haya infligido semejante daño. De esta manera, la idea de un perjuicio se anuda finalmente a sus preocupaciones estéticas previas. Esta constelación es la que enmarca su entrada en tratamiento con Ruth Mack Brunswick, quien sostendrá como diagnóstico el de "paranoia de tipo hipocondríaco", de contenido psicótico persecutorio.

De este breve tratamiento que culminó exitosamente con el restablecimiento del paciente debemos considerar dos versiones que no son necesariamente excluyentes.

En el informe de Mack Brunswick leemos que la fuente de la enfermedad era "un residuo no resuelto de su transferencia"[xiv] con Freud. El análisis, que consistió esencialmente en la interpretación de una serie de sueños estructurados por los significantes centrales de su historia, estuvo orientado hacia "un intento concentrado por minar la idea que el paciente tenía de sí mismo como hijo favorito"[xv].

Así, en uno de los últimos sueños, el paciente mira a través de una ventana hacia una pradera. La mirada ya no emerge como en el viejo sueño de los lobos, o como en la dismorfofobia nasal. La cobertura imaginaria se rearma y se mantiene en su dimensión estética. Él "no entiende cómo todavía no ha pintado este paisaje"[xvi]. Observación preciosa si consideramos la indicación lacaniana respecto de la pintura como "*doma-mirada*"[xvii].

En la versión defendida por el Hombre de los Lobos en sus entrevistas con Karin Obholzer, la superación del episodio estuvo ligada no ya a su posición en la transferencia con Freud, sino frente a su sustituta. Cuando ella le comunicó el diagnóstico de paranoia su reacción fue decisiva. "La cosa no me gustó. Y entonces, de repente, sentí el deseo de no ser considerado como un paranoico (…) entonces junté todas mis fuerzas, y no me miré más al espejo, y de alguna manera superé esas ideas. Eso duró algunos días"[xviii].

A pesar de no llegar a comprender cómo pudo obtenerlo, Serguei considera que ese fue el mayor logro conseguido. Atisba, no sin lucidez, a percibir que "con la doctora Mack obtuve el mejor resultado ya que me puse en contra de los psicoanalistas, y tomé por mí mismo una decisión. Bueno, ahora vas a terminar de una vez de pensar siempre en tu nariz. Por eso fue tan importante el efecto curativo. Fue un resultado mucho mejor que el obtenido con Freud, ya que rechacé en este caso la transferencia"[xix].

En cualquiera de las dos versiones propuestas, es su decisión de rechazar y abandonar su posición de extrema pasividad frente al goce del Padre, lo que le pone fin al episodio de nuestro estudio.

CONCLUSIÓN

El recorrido realizado nos invita a afirmar que es posible no tomar un episodio dismórfico como una irrupción aislada y desarticulada en la vida de un paciente, sino que es necesario inscribirlo en una constelación en la que se conjuguen contextos históricos y condicionantes subjetivos que permitan aprehenderlo en una lógica singular.

En el caso del Hombre de los Lobos, el episodio estuvo condicionado por su posición de "hijo favorito", tributaria de su posición frente al padre, a la salida de los dos tratamientos con Sigmund Freud. La contingencia del derrumbe de la imagen de Freud al enfermarse determinó su inicio. La posterior "fiebre"[xx] freudiana por convertirlo en garante del psicoanálisis durante la polémica con Otto Rank, lo introdujo en el período crítico que culminó en la derivación a tratamiento con Ruth Mack Brunswick.

Analizando el episodio desde el punto de vista de su envoltura formal, es necesario destacar que las ideas delirantes de daño y mutilación emergieron en un segundo tiempo respecto de la preocupación por la nariz. La secuencia se establece entonces, desde la dismorfofobia hacia la paranoia hipocondríaca. El delirio constituye un intento de tratamiento de ese real que emerge bajo la forma de un agujero, cicatriz o fosa cicatrizal que convoca la mirada y que produce un efecto de "efracción imaginaria"[xxi]. Preferimos conservar esta expresión para situar la dismorfofobia del Hombre de los Lobos ya que nos permite - en su ambigüedad - sortear momentáneamente la difícil tarea de zanjar la cuestión de si se trata de una apelación al imaginario especular como forma de remediar la ausencia de significación fálica o como una manifestación de la castración a nivel del yo.

En todo caso, la cura de esta dismorfofobia, lejos de efectivizarse a partir de intervenciones médico-quirúrgicas, estuvo comandada por una modificación de la posición del sujeto correlativa a una transformación de su posición libidinal - ya sea que se lo considera como abandono de su posición de "hijo favorito" por obra de las intervenciones de Mack Brunswick, o como "rechazo de la transferencia" que lo situaba como paranoico frente a ella. Esto permitió la restauración de la buena forma de la cobertura imaginaria que se vio amenazada a lo largo de las crisis que jalonaron el episodio.

NOTAS

[i] Proyecto de Investigación "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y de la percepción del cuerpo".(2006-2009) Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, Cátedra Psicoparología I, Directora: Graziela Napolitano

[ii] MACK BRUSNWICK, R., "Suplemento a la «Historia de una neurosis infantil» de Freud" (1928) en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos". Ediciones Nueva Visión

[iii] PANKEJEFF, S., "Las memorias del hombre de los lobos", Cap. La vida cotidiana 1919- 1938 (1952) en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos" Ediciones Nueva Visión

[iv] OBHOLZER, K., "Conversaciones con el hombre de los Lobos", (pág. 59 -81). Ediciones Nueva Visión

[v] MACK BRUNSWICK, R.: "Suplemento a la historia de una neurosis infantil de Freud (1928)", en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos",1980, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, pp. 180

[vi] ABÉLY, P. « El signo del espejo en las psicosis y más especialmente en la demencia precoz » en "Alucinar y Delirar II", Polemos , 1998, págs. 77-84

[vii] MACK BRUNSWICK, R.: "Suplemento a la historia de una neurosis infantil de Freud (1928)", en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos",1980, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, pp. 181

[viii] El paciente padeció en su juventud un catarro nasal que fue tratado con medicamentos prescriptos por el mismo médico (el profesor X) que luego lo trataría por su gonorrea. También recordaba de aquellos años adolescentes el apodo de sus compañeros de bachillerato, que lo llamaban "Mops" (perro dogo), por la forma de su nariz.

[ix] FREUD, S., "De la historia de una neurosis infantil", 1918 [1914], Amorrortu, pág 80, nota 22.

[x] PANKEJEFF, S., "Las memorias del hombre de los lobos", Cap. "Mis recuerdos de Sigmund Freud" (1952) en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos" Ediciones Nueva Visión, pág. 161

[xi] El pensamiento rezaba: *"Que agradable resulta que yo, el paciente, me encuentre bien, mientras que él, el médico, sufre de una seria enfermedad"*

[xii] LACAN, J., El Seminario Libro 10, La Angustia, Paidós, pág. 274.

[xiii] MACK BRUNSWICK, R.: "Suplemento a la historia de una neurosis infantil de Freud (1928)", en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos",1980, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, Pág. 193

[xiv] MACK BRUNSWICK, R.: "Suplemento a la historia de una neurosis infantil de Freud (1928)", en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos",1980, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, pp. 181

[xv] MACK BRUNSWICK, R.: "Suplemento a la historia de una neurosis infantil de Freud (1928)", en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos",1980, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, pp. 199

[xvi] MACK BRUNSWICK, R.: "Suplemento a la historia de una neurosis infantil de Freud (1928)", en "El hombre de los lobos por el hombre de los lobos",1980, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, pp. 206.

[xvii] LACAN, J., El Seminario Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Paidós, Pág. 116

[xviii] OBHOLZER, K., "Conversaciones con el hombre de los Lobos", Ediciones Nueva Visión, pág. 70.

[xix] OBHOLZER, K., "Conversaciones con el hombre de los Lobos", Ediciones Nueva Visión, pág. 70.

[xx] LACAN, J., El Seminario Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales

del psicoanálisis, Paidós, Pág. 62

[xxi] LACAN, J., El Seminario Libro 1, Los escritos técnicos de Freud, Paidós, Pág. 281.

BIBLIOGRAFÍA

ABÉLY, P., « El signo del espejo en las psicosis y más especialmente en la demencia precoz » en “Alucinar y Delirar II”, Polemos , 1998

CLASTRES, G., “Paranoia de transferencia”, en Clínica diferencial de las psicosis, Manantial, pág 299-304.

ESCARS, C., “Los nombres de los lobos”, Imago Mundi, 2002.

FREUD, S., “De la historia de una neurosis infantil”,O.C. Amorrortu.

LACAN, J., El seminario, Libro 1, Los escritos técnicos de Freud, Paidós

LACAN, J., El seminario, Libro 10, La Angustia, Paidós.

LACAN, J., El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Paidós

OBHOLZER, K., “Conversaciones con el hombre de los Lobos”, Ediciones Nueva Visión

QUINET, A., “La psicosis del hombre de los lobos”, en Malentendido N° 5, 127-132

VARIOS, “El hombre de los lobos por el hombre de los lobos” Ediciones Nueva Visión

CONDICIONES PARA LAS INTERVENCIONES DEL ANALISTA, SEGÚN FREUD

Escars, Carlos Javier
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El trabajo intenta localizar en Freud la relación entre la construcción (y la interpretación) con las condiciones que se producen en el analista para su producción, es decir, con la lógica que las determina. Se postula que Freud trata de cernir esas condiciones valiéndose de un término poco estudiado: “colegir” (erraten), un “hacer creativo y novedoso” -pero no azaroso- del analista a partir de los fragmentos de material del análisis. Se persiguen los antecedentes de este término, y se plantea su diferencia con el “proceso inferencial clínico”, y su vínculo con la abducción de Peirce.

Palabras clave
Interpretación Construcción Colegir

ABSTRACT

CONDITIONS TO ANALYST’S INTERVENTIONS ACCORDING TO FREUD

This paper aims to place the relations, in Freud’s work, between construction (and interpretation) and the conditions which that take place in analyst to its production, so to speak, the logic that determines them. It is postulated that Freud intended to sift these conditions through a less studied term: “to guess” (erraten), an analyst “creative and innovating making” -but not by chance- from analysis material fragments. The background of this term is pursued, and it states its difference from the “clinic inferential process”, and its relation with Peirce’s abduction.

Key words
Interpretation Construction Guess

La posibilidad de revisar la lógica con la que Freud piensa las intervenciones en un tratamiento psicoanalítico supone aportar elementos para esclarecer los resortes que rigen esa clínica, para formalizar sus efectos, su eficacia. Esto conlleva un enriquecimiento a la vez teórico y clínico, en la medida en que los resultados no se aplican sólo a una mejor comprensión de la obra del creador del psicoanálisis, sino que pueden tener directa incidencia en la manera de concebir el propio trabajo analítico. Por otra parte, también es posible sacar provecho de las puntualizaciones en torno a la lógica de intervención del analista en su comparación y diferencia con la lógica de intervención en la tarea de enseñanza y transmisión del psicoanálisis. Ambas líneas son de nuestro interés.

Habiendo abierto en una presentación anterior la línea de trabajo en torno al derrotero de la noción de interpretación en psicoanálisis, nos proponemos aquí perseguir otros modos de intervención que Freud también plantea: por un lado la conocida noción de construcción (no unívoca en la obra freudiana), y por otro la tarea, menos trabajada teóricamente, de “colegir” (*erraten*) que aparece profusamente en los textos freudianos sin que haya sido subrayada convenientemente al abordar la lógica de la cura.

Se hace necesario comenzar haciendo un rodeo sobre la tradición psicoanalítica y la pre-psicoanalítica de los términos a investigar, escasa en el caso del término *erraten,* algo mayor sobre el concepto de construcción.

El término *construcción* tiene menos peso en la tradición pre-psicoanalítica que el de interpretación. No se vincula con un concepto filosófico como esta última, y tiene un sentido amplio y multívoco en el lenguaje coloquial. No obstante, resultaría interesante

indagar en los usos que ese término, u otros cercanos, tuvieron en filosofía y lógica, a partir de sus usos en geometría, en gramática y en arquitectura. Es rastreable desde el idealismo alemán (la realidad como un "acto de construcción" de un yo activo, como sostenía Fichte) hasta en las nociones de construcción en Bertrand Russell y en Carnap (que ya no influyeron en Freud), pero excede los límites de este trabajo desplegar esa indagación.

Freud utiliza el término *construcción* en diversos contextos, pero sin definirlo hasta el final de su obra. Recién en 1937, en su famoso escrito *Construcciones en el análisis,* lo caracteriza como una operación del analista diferente de la de interpretar. Toma a esta última como una intervención en torno "a un elemento singular del material", a un detalle. La construcción, más global, queda ligada a un trabajo mayor de elaboración por parte del analista, una suerte de relato brindado al analizante.

El término construcción es también utilizado por Freud en esa época en un sentido más amplio: por ejemplo en *Moisés y la religión monoteísta* califica de ese modo a su tesis del asesinato del padre formulada en *Tótem y tabú*. El relato de ese mito de un origen imposible, dice, es un "construcción" nuestra (Freud 1939: 77).

Pero también es posible detectar en Freud un uso con un sentido clínico preciso en textos muy anteriores a esta época: por ejemplo, cuando alude a la "construcción" de la escena primordial que realiza en el análisis del Hombre de los lobos (Freud 1918: 38 y ss), o cuando califica de "construcción" a la formulación de la segunda fase de la fantasía de *Pegan a un niño* (Freud 1919: 183). En el estudio de Lacan sobre esta fantasía (por ejemplo, Lacan 1957-58: 235-48, o 1958-59: 7/1/59) se encuentran algunas de las pocas referencias de este autor a la noción de construcción.

Ahora bien, fue de hecho esta línea, que supone que el analista supla un recuerdo imposible con una construcción (y que es sólo una de las formas de entender el término en Freud), la que fue retomada por otros autores lacanianos, particularmente en torno a la expresión "construcción del fantasma" (Cf. por ejemplo Pommier 1989, Pasqualini 1993, Cottet 1988, etc). Esta operación ya no aparece sólo como una de las posibilidades de intervención por parte del analista, sino como una operación clave en el desarrollo de un análisis. Hasta algunos pueden considerarla como equivalente al desarrollo de la cura misma: ("la dirección de la cura tiene el sentido de una construcción" [Vidal y otros 1985: 252]), y vincularla a la noción de "escritura", mediante la cual Lacan define en ocasiones a la meta del análisis.

Roberto Mazzuca (2002) toma la dupla interpretación-construcción para pensarla en el caso Schreber. Lo interesante de ese trabajo es que, pese a que Freud no utiliza en ese historial el término *Konstruktion*, el autor lo hace equivaler al de *Annahme* (supuesto, hipótesis), profusamente utilizado allí. Es decir que Mazzuca plantea que el término "construcción" tiene que ser entendido en Freud como una abreviatura de "construcción de hipótesis", y lo amplía a una dimensión epistemológica que permite poner en serie, en su diferencia, a la labor de un científico, la de un psicoanalista, y la del psicótico.

Comparación que de alguna manera retoma Serge Cottet, al advertir que el riesgo del planteo freudiano de construcción es el de que se convierta en una invitación al "delirio" del analista (Cottet 1988b).

Precisamente lo que interesa en nuestra investigación es centrarnos en las razones de las intervenciones del analista, es decir, localizar en Freud la relación entre la construcción (y la interpretación) con la/s "operación/es" que se producen *en el analista* como condición para ellas, es decir, la lógica que las determina. Y postulamos que Freud trata de cernir esas operaciones valiéndose de un tercer término, poco estudiado:

ERRATEN

En numerosos textos Freud caracteriza como *zu erraten* a la tarea específica del analista, una suerte de contrapartida de la producción de recuerdos por parte del analizante, y la ubica como previa, incluso como condición, a la formulación de una interpretación o de una construcción: "El analista no ha vivenciado ni reprimido nada de lo que interesa; su tarea no puede ser recordar algo. ¿En qué consiste, pues su tarea? Tiene que *colegir (erraten)* lo olvidado desde los indicios que esto ha dejado tras sí" (Freud 1937: 260). Expresiones parecidas se encuentran, por ejemplo, en Freud 1907, 1914, 1923, 1924.

"Colegir" es entonces una tarea previa a la interpretación o a la construcción, que se realiza *en* el analista. Es llamativo que, pese a la frecuencia y a la coherencia con que Freud emplea este término, no haya merecido comentarios ni desarrollos por parte de psicoanalistas ni estudiosos de Freud. Creemos que se trata en verdad de un concepto clave en un abordaje de lo que podría denominarse una "epistemología freudiana", es decir para pensar cómo concibe Freud la forma singular en que se produce el trabajo analítico.

Esa falta de referencias en la bibliografía analítica nos lleva a buscar antecedentes, por una parte en los orígenes del término alemán que Freud utiliza, y por otra parte, en algunas analogías con este término que podemos encontrar en conceptos de disciplinas no psicoanalíticas.

En relación al idioma alemán, encontramos que *erraten* es un verbo derivado del más común *raten***,** y que acepta varias traducciones: adivinar, acertar, encontrar la solución, la respuesta (por ejemplo en un concurso), concluir a partir de indicios o alusiones (por ejemplo un acertijo, misterio) y también percibir o discernir con la imaginación, averiguar mediante la intuición o la capacidad de compenetración. (1) Tiene una cierta equivalencia con el ingles *to guess***.**

López Ballesteros, primer traductor de Freud, lo vierte directamente por "adivinar", rebajando así la operación de Freud casi a un juego de azar. Etcheverry, opuestamente, intelectualiza en exceso el mecanismo transformándolo en "colegir", entendiéndolo como el fruto de una "intelección".

En verdad, pareciera que *zu erraten* es llegar a cierta conclusión por un medio que no es el razonamiento o la deducción (es decir, no se trata de un colegir intelectual). Pero, en el caso de Freud, tampoco es algo a lo que se llega "como por arte de magia" (es decir, adivinando), sino reuniendo o poniendo en conexión indicios que surgen del material brindado por el analizante.

En este sentido puede ser interesante leer ese término a la luz de ciertas formalizaciones que la lógica hace de modalidades inferenciales no tradicionales, como la *abducción* de Peirce.

Es conocida la postulación, por parte del lógico Charles S. Peirce, de un tipo de argumentación diferente tanto a la deducción como a la inducción, denominado *abducción, retroducción,* o simplemente *hipótesis,* considerado por él como indispensable para el avance de las ciencias y la producción del conocimiento (cf. Peirce 1878, Sebeock y Umiker-Sebeok, 1979, entre otros). Su relación con el "adivinar", y con los métodos empleados por los detectives más famosos (los de ficción: Sherlock Holmes y Monsieur Dupin, por ejemplo) fue objeto de interesantes estudios (por ejemplo, Bonfantini y Proni 1989, o Harrowitz 1989). Las sugerentes líneas que surgen de las comparaciones con Peirce y con Ginzburg(2) han sido retomadas por algunos analistas (por ejemplo Azaretto 1997, o Pulice, Manson y Zelis, 2000).

La abducción, que consiste en derivar el caso de la regla y del resultado, supone un salto, una "innovación", una apuesta, podríamos decir, ya que la conclusión no está incluida en las premisas, como en la deducción o en la inducción (en la primera, el resultado se deriva de la regla y el caso, y en la segunda, es la regla la que se deriva del caso y del resultado). Si ponemos en relación la adbducción con el acto de "colegir" que rastreábamos aparece enseguida la dimensión de "innovación", de apuesta, en el acto del analista.

Por otra parte, es necesario hacer un contrapunto entre estas consideraciones y la noción de "proceso inferencial clínico" empleado por cierta línea de analistas norteamericanos desde la década del 70. Este proceso fue pensado como una operación más bien cognoscitiva, que termina ubicando al analista en el lugar del científico que se dispone a "conocer" el inconsciente del analizante. Leibovich de Duarte hace un interesante rastreo de esa noción y plantea el problema de la incidencia de las diferencias entre analistas a la hora de concebir sus intervenciones. (Leibovich De Duarte, 1996). Pero no apela al término freudiano que aquí consideramos. Enfatiza, como el resto de la bibliografía encontrada sobre el tópico, en la dimensión de *investigación* del psicoanálisis, en el "avance del conocimiento" que se puede pretender desde esta actividad. Se toma la perspectiva de la "lógica del descubri-

miento" teórico (cf. Azaretto 2007, y Viguera 2005).
En nuestra investigación planteamos retomar estos antecedentes pero para pensar *la misma clínica*, el dispositivo analítico, para intentar ubicar, como queda dicho, la lógica que preside las intervenciones de un analista en un análisis, formalizar de algún modo las operaciones que en el analista se producen como para producir una interpretación o una construcción. No se trata tanto de cómo es posible "conocer el inconsciente", sino de con qué lógica se opera en la cura. En este desplazamiento del terreno de la investigación hacia el terreno del dispositivo analítico no hacemos más que seguir al mismo Freud, quien sostuvo siempre la estrecha relación entre investigación y tratamiento.
Se trata entonces de abordar el problema de las intervenciones del analista no sólo desde su eficacia o sus efectos en el curso de un análisis, sino tratando de precisar cuál es la lógica que preside esas intervenciones. Quizás esta sea una posibilidad de intentar avanzar en la formalización de lo Lacan llamaba "deseo del analista". (Lacan 1964)
Dicho de otro modo, cuáles son las *condiciones* para producir las intervenciones, desde qué material, a partir de qué operaciones el analista se autoriza a producir su operación. Poco hay escrito acerca de esto. Más allá de aquella sentencia según la cual el analista se autoriza por sí mismo (Lacan 1974), que apunta a cuestionar el lugar de las garantías institucionales, de un Otro garante, nuestra pregunta es cuáles son los modos de operación específicos del analista, es decir, *cómo* se autoriza el analista a intervenir.
Creemos que proseguir el estudio de ese "colegir", ese "hacer creativo y novedoso" -pero no azaroso- del analista a partir de los fragmentos de material del análisis, nos señala un camino fructífero a seguir.

NOTA A PIE:

(1) Agradezco la entusiasta colaboración de Susana Goldmann en perseguir el esquivo derrotero del verbo en alemán.

(2) El historiador italiano Carlo Ginzburg, al postular un nuevo paradigma que funcionaría a partir de "indicios", pone en serie al método de Sherlock Holmes con el del teórico del arte Giovanni Morelli (citado por Freud en Freud 1910), y los compara con el procedimiento freudiano mismo. (Ginzburg 1979). Así, Freud basaría su método de investigación, análogamente a Holmes y Morelli, en inferencias realizadas sobre la base de elementos, secundarios, marginales o triviales.

BIBLIOGRAFÍA

AZARETTO, C, (1997): "La lógica del descubrimiento en la teoría psicoanalítica", en La Porteña, 3. págs. 45-53

BONFANTINI, M. y PRONI, G. (1989) : « To guess or not to guess », en ECO y SEBEOK (comp.):El signo de los tres, Bacelona, Lumen, págs. 164-184

COTTET, S. (1988): "Lo real a alcanzar en las "construcciones"", en Freud y el deseo del psicoanalista, Buenos Aires, Manantial, 1988, págs. p. 85-96

FREUD, S.: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976?79, (traducción de José L. Etcheverry).

FREUD, S.: «El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen» (1907), Tomo IX, págs. 1-77.

FREUD, S.: «Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci» (1910), Tomo X, págs.

FREUD, S.: «El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis» (1911), Tomo XII, págs. 87-92.

FREUD, S.: «Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico» (1912), Tomo XII, págs. 111-9.

FREUD, S.: «El Moisés de miguel Ángel» (1914), Tomo XIII, págs. 213-242.

FREUD, S.: * Requiere retroproyector ? SiNo «De la historia de una neurosis infantil» (1918), Tomo XVII, págs. 1?111.

FREUD, S.: «Pegan a un niño» (1919), Tomo XVII, págs. 175-200.

FREUD, S.: «Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido» (1923), Tomo XVIII, págs. 227-254.

Secretaría de «Breve informe sobre el psicoanálisis» (1924), Tomo XIX, págs. 199?222.

«Construcciones en el análisis» (1937), Tomo XXIII, págs. 259-270.

«Moisés y la religión monoteísta» (1939), Tomo XXIII, págs. 7-132.

GINZBURG, C. (1979): «Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales», en Mitos, emblemas, indicios (traducción de Carlos Catroppi), Barcelona, Gedisa, 1994, págs. 138-175.

HARROWITZ, N. (1989); " El modelo policíaco: Charles S. Peirce y Edgar Allan Poe", en ECO y SEBEOK (comp.):El signo de los tres, Bacelona, Lumen, págs. 164-184

LACAN, J. (1957-1958): Le Séminaire: livre V, Les formations de l'inconscient, Paris, Du Seuil, 1998.

LACAN, J. (1958-1959): El Seminario, libro VI: El deseo y su interpretación, inédito, (trad. de desgrabación no corregida por el autor).

LACAN, J. (1964): Le Séminaire, Livre XI: Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse, Paris, du Seuil Point Essais, 1973.

LACAN, J. (1974): Télévision Paris, Du Seuil.

Investig*) ----- (1977): *Le Seminaire, livre XXIV: L'insu que sait de l'une?bevue, s'aile à mourre, 11 janvier 1977+, en Ornicar?, 14, Printemps 1978, págs. 4?9.

LEIBOVICH DE DUARTE, A. (1996): "Variaciones entre psicoanalistas en el proceso inferencial clínico", en Investigaciones en Psicología, Año 1 Nº 1, Facultad de Psicología, UBA, 1996, págs.27-38.

MAZZUCA, R. (2001): "La interpretación y la construcción en el historial freudiano de Schreber", en Las psicosis. Fenómeno y estructura, Buenos Aires, Bergasse 19 Ediciones, 2001.

PASQUALINI, G. (1993): "Fantasía y construcción", en Psicoanálisis: Etica más allá de la razón , Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993, págs. 161-163.

PEIRCE, C. (1868) Escritos lógicos. Madrid, Alianza editorial, 1968.

POMMIER, G. (1989): "La construcción del fantasma", en El desenlace de un análisis, Buenos Aires, Nueva Visión.

PULICE, G., MANSON, F y ZELIS, O. (2000): Investigación <> Psicoanálisis, Buenos Aires, Letra Viva, 2000.

SEBEOCK, Th. y UMIKER-SEBEOCK, J (1979): Sherlock Holmes y Charles S. Peirce. El método de la investigación, Barcelona, Paidós, 1994.

VIGUERA, A. (2005): "La representación y la génesis de hipótesis: una lectura psicoanalítica", en II Simposio Internacional: Representación en la Ciencia y en el Arte, La Falda, Córdoba. Disponible en http://arielviguera.googlepages.com/aspectos

TIEMPO Y EFECTOS TERAPÉUTICOS EN PSICOANÁLISIS

Espert, María Juliana
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo inscripto en el proyecto de investigación "Efectos terapéuticos de la intervención psicoanalítica en ámbitos institucionales" dependiente de UBACyT, se propone situar a partir de un caso clínico, los efectos que comporta la especificidad de la concepción temporal propia del psicoanálisis. Cernir algún enlace operativo entre ambas dimensiones -tiempo y efectos- responde a una lógica analítica que, en todo caso, será a producir. Desde esta lectura, el interjuego entre la singularidad del caso y la posición del analista en el campo transferencial se ubica como determinante en el armado de una secuencia lógica orientada en la dirección de la emergencia de los tiempos del sujeto inconsciente.

Palabras clave
Tiempo Efectos terapéuticos Analista Caso

ABSTRACT
TIME AND THERAPEUTIC EFFECTS IN PSYCHOANALYSIS
The present study is included in the UBACyT investigation project "Therapeutic effects of psychoanalytical interventions in institutional enviroments", and aims to site the effects that entails the temporal conception specificity of psychoanalysis from a clinical case. Defining some operative link betwen both directions -time and effects- response in any case to an analytic logic that will be necesary to produce. From this reading, the interaction between the singularity of the case and the analyst´s position in the tranferential field determines the production of a logical sequence facing the direction of the times of the unconscious subject.

Key words
Time Therapeutic effects Analyst Case

La investigación en curso en la cual se enmarca este trabajo tiene como propósito sistematizar los efectos terapéuticos producidos a partir de intervenciones psicoanalíticas en ámbitos institucionales y dar cuenta de la lógica de su producción.
Dada la incidencia del ejercicio de la práctica analítica en diversas instituciones pertenecientes tanto al ámbito público como privado de nuestro país, y la permanente puesta en cuestión de los modos a partir de los cuales el psicoanálisis da cuenta de sus resultados, dicha temática presenta un interés actual en el cual se torna crucial sostener los principios propios del método psicoanalítico.
Trabajos relativos a la materia (1) destacan que es frecuente que la pregunta por los efectos terapéuticos se desplace o quede enlazada desde distintos parámetros a la dimensión temporal. Volvemos a encontrar en este punto debates suscitados a partir de cuestionamientos externos al modo de concebir la praxis psicoanalítica, y debates generados al interior mismo del campo psicoanalítico.
En la primera línea, es dable reseñar las consideraciones a las cuales arriban las Conversaciones clínicas sobre efectos terapéuticos rápidos efectuadas por el Instituto del Campo freudiano. La discusión se entabla en el contexto - presión política - que plantea la evaluación de la eficacia desde los parámetros de la Salud pública, dentro de la cual no será menor estimar la correlación existente entre efectos y duración de los tratamientos.
Se establece un contrapunto entre las terapias breves (principalmente las terapias cognitivo - conductuales) y el psicoanálisis; concluyendo a partir de los casos trabajados que es posible concebir "curas breves, auténticas y completas a su manera" (Miller. 2005, 91). En este sentido, la tesis que allí se esboza sitúa el carácter terminable del análisis: "el análisis es tan terminable que se termina varias veces" (Miller. 2005, 94), ubicándose el valor clínico de pensar en términos de ciclos "calculables pero après coup" (Miller. 2005, 109).
Desde esta orientación, los efectos terapéuticos -posibles en el encuentro con un analista- no constituyen en sí mismos el fin del análisis. Se afirma que "...si hay efectos terapéuticos son indirectos...No apuntamos directamente a curar" (Miller. 2005, 79).
Se perfila de esta manera el valor del abordaje de la pregunta por la especificidad del efecto terapéutico al interior del campo psicoanalítico y, a su vez, la pregunta por los efectos que comporta la concepción temporal propia del psicoanálisis.
Entre los antecedentes solidarios a este planteo del problema, se destaca la investigación UBACyT TP048 sobre "Cómo terminan los tratamientos de orientación psicoanalítica en instituciones hospitalarias" (Rubistein. 2002). En la misma se partió de considerar que "a pesar del conflicto entre normas institucionales y psicoanálisis, es posible iniciar un proceso analítico en el hospital y producir resultados." Desde el análisis sistemático de casos aportados por distintos practicantes, "fue posible constatar que aún en tiempos breves se producen momentos conclusivos con resultados terapéuticos".
Ahora bien, en el presente trabajo, partiendo de la lectura aportada por un caso clínico, sostendré la perspectiva de que cernir algún enlace operativo entre ambas dimensiones -tiempo y efectos- responde a una lógica analítica que, en todo caso, será a producir. Desde esta lectura, el interjuego entre la singularidad del caso y la posición del analista en el campo transferencial se ubica como determinante en el armado de una secuencia lógica orientada en la dirección de la emergencia de los tiempos del sujeto del inconsciente.

METODOLOGÍA

Considerando la metodología propuesta por la investigación exploratoria en curso, la contribución de este trabajo se apuntala en la presentación de un caso clínico a partir del cual se intentará dar cuenta de los efectos producidos y la lógica que los sostiene teniendo en cuenta el anudamiento entre la posición del sujeto, sus movimientos y las intervenciones en un marco transferencial. "Aquí menos que en cualquier otra parte se puede desconocer que el verdadero resorte de una estructura científica es su lógica y no su aspecto empírico" (Lacan. 2007, 32) Desde esta orientación, en función de los virajes que se fueron produciendo en un tratamiento de 7 meses efectuado en el ámbito hospitalario, ubicaré una secuencia lógica de tres tiempos dando lugar a consideraciones para esbozar algunas conclusiones en la temática.

CASO CLÍNICO

I. M (18 a.), es derivada desde el tratamiento psiquiátrico que había iniciado meses atrás. No concurre por su voluntad; le habían diagnosticado anemia grave con indicación de "reposo absoluto" y, por sus antecedentes de anorexia, su madre le había sacado el turno.
Su problema actual era "no poder comer sola". No obstante, el énfasis recaía en las discusiones que generaba su "no tener ganas de estudiar" y "estar trabada para rendir materias que debía." Al preguntar por tales discusiones, M hablará de la "patética relación entre sus padres" que hacían que asumiera como inevitable tener que recibir una cuota de dinero que su padre le entregaba para que se la diese a su madre. Aquí, se ubica entrampada, reiterando reproches y acusaciones: "mi vieja se vuelve loca porque no tiene la guita y se la agarra conmigo"; "te das cuenta, él no entiende que no tengo ganas de que alguien me diga nada. Me quiere comprar y yo empiezo con los no, que no quiero, no tengo ganas".
Despejar que quizás no se trataba de que ella no tuviese ganas le resta densidad al modo asertivo en que se afirmaba. Otros deslizamientos (y en ellos la posibilidad de ubicar algo relativo a su posición) se articulaban al interrogar por qué ella suponía que su mamá se ponía loca. "Su anorexia" justificaba el "tener que pasarle el parte de todo." A su vez, actitudes de su madre que la avergonzaban, encontraban a M preguntando, controlando...Sin importar tanto los motivos, se encontraba generalmente en el medio, "metida".
Distingo entonces una intervención que intercepta un discurso te-

ñido de una fuerte queja dirigida a su padre. Intervengo preguntando si eso lo dice ella o su mamá. M cambia su virulento tono y dice que por ahí se le metió su forma de hablar en la cabeza: "También me enfurezco con ella y me voy, lo que me dice me sale por un oído y me entra por el otro". La equivocación genera un gesto sonriente. M expresa que no sabe cómo continuar y entonces la cito para la próxima.

II. A las dos entrevistas siguientes M no asiste. Por medio de "mensajitos de texto" explica por qué no viene o busca confirmar su lugar ("Me esperás mañana ¿si?!").
Ubicó en éste tiempo dos cuestiones: 1) Un notorio desplazamiento de su relato: M empieza a salir y se enrosca en otros asuntos. Tiene miedo de que su novio la deje justo ahora que está más "predispuesta"; y se detiene furiosa en "los modos de una amiga que se hace la sensual. Eso le da asco".
Se entraman aquí recuerdos del comienzo de su adolescencia: vergüenza si piropeaban su cuerpo, alejarse, tener miedo de engordar de golpe; mencionando que para su sorpresa ahora comía sola sin tantos dramas. Surgen entonces recuerdos infantiles y la emergencia de "un problema diferente: no saber por qué no habla fluidamente como algo que la aparta".
2) Los obstáculos ligados al armado de la escena transferencial: si bien podrían pensarse sus "mensajitos" como modo de presencia, en cierto sentido ésta lectura me inhabilitaba para maniobrar. Mensajes registrados -metidos- en el celular reclamaban alguna intervención que instalará que para que fuese posible un tratamiento M tenía que "estar". Situar algo en esta línea daba lugar a que M volviese sobre los embrollos con su padre por el arreglo de la cuota. Sin embargo, acentuaba sus ganas de ver a su papá y de acercarse a su familia paterna.
En este tiempo, no será menor asentir su decir relativo a que "su madre debería comenzar un tratamiento pero con otro profesional" cuando de diversas formas la misma se entrometía solicitando atenderse conmigo.
A su vez, que la "locura de las mujeres de su familia" se dialectice en términos de "miedo a la soledad" perfilaba que algo de la consistencia del Otro se pudiera ir barrando, condescendiendo esbozos de una pregunta por su lugar en el deseo del Otro.

III. A algunos meses de continuidad le seguirían otras intermitencias. M refiere que su madre "efectivamente enloqueció", realizando sucesivos intentos de suicidio en los cuales la convoca. M baja abruptamente de peso.
Y bien, ante un más de presencia del Otro, -a riesgo de caer en sus fauces- orquestar el propio deseo como un rechazo tiende a introducir con relación al Otro un punto de separación. No obstante, en el transcurso del tratamiento parecían ubicarse otras alternativas que permitían cierta "distancia" respecto de aquella demanda estragante. Algo de sus movimientos, salidas, bajo el velo del asombro, quedaban para M en articulación con el estado actual de su mamá. En contrapunto, y ante la emergencia, expone cómo su cuerpo queda comprometido, presente como signo de sostén. Que su madre comenzará tratamiento oficia como punto de alivio, otro sostén donde no quedar tan sujeta.
Al tiempo, se produce un impasse. Por varias semanas no se presenta y haciendo lectura de que había quedado asentada la posibilidad del espacio, decido no llamar. Pasado un mes, y habiendo dado por interrumpido el tratamiento, me encuentro con que M llama.
Está contenta pero angustiada. Tiene un nuevo trabajo, empezó a estudiar pero no sabe cómo acomodar sus horarios. Trae un sueño: a su madre la atropella un colectivo y ella está ahí: "no hay posibilidad de hacer nada". Al silencio le sigue su alusión al temor que le daba contarlo, pensar que si lo contaba se podía volver a angustiar (2). Al silencio le sigue el humor: "bueno, por lo menos la traje al hospital". Se ubica que es dable que la posibilidad angustie. M dice: al final mi mamá me sacó un turno y ahora es ella la que está en el hospital. En esta ocasión expreso que íbamos a finalizar este tratamiento. Según decía, su mamá ya había "sacado" un turno. Por su parte, si quería, en otro momento, podría solicitar el suyo.

CONSIDERACIONES

A lo que consideraba una interrupción, la última entrevista es chance para leer en tiempo retroactivo una torsión que inscribe una lógica y delimita ciertas coordenadas en este tratamiento.
Ubicaré sucintamente que la modalidad de presentación de M sitúa el filo de posibilidades que restan entre una sujeción pregnante al Otro y, al mismo tiempo, no querer saber nada de un Otro que asiste. Haciendo estandarte de que la demanda es en el fondo demanda de amor, M se afirma como irreductible a la lógica del tener, quedando el "no tener ganas" como manera fallida de convocar a un Otro marcado por la falta. En este punto, pensar las intervenciones queda articulado a poder interrogar otro elemento que se presenta con diverso estatuto a lo largo del tratamiento: la maniobra de sustracción a la cual parece apelar. Podría decirse que no es lo mismo rechazo que sustracción, ubicando esta última como una alternativa que posiciona a M de manera diferente ahí donde hay ganas: "alejarse, apartarse" en distintas escenas que va armando -que le generan vergüenza, incomodidad- y en las cuales queda comprometida subjetivamente. Lacan dirá "Es un interés del S por la situación misma, es decir, por la relación de deseo" (Lacan. 1964, 334).
Ahora bien, ¿Cómo pensar la dimensión de la temporalidad, sus ausencias, el impasse que se da en el tratamiento? Tal vez, la posibilidad de alojamiento en un espacio, cuando todos parecen estar saturados, no sea al comienzo sin esa alternancia, lo cual implica -mensajitos mediante- los avatares del armado transferencial. Por cierto, donde M se sustrae da margen al retorno una maniobra de abstención, no obturar los intervalos. En esta línea, la intervención que cuestiona, frente a la queja al padre, si eso lo dice ella o su mamá -siendo el equívoco la respuesta- sitúa que, independientemente del contenido del relato, la intervención marca un punto de enunciación que estaba suspendido, entre dicho, dando otra lógica a la continuidad del tratamiento.
Otra cuestión a considerar se ubica en torno a la pregunta por cómo y cuándo terminar un tratamiento, considerando las condiciones que enmarcan nuestra práctica. Hacer referencia a la última entrevista como chance a lo que supuse primero una interrupción, sugiere un replanteo acerca de los indicios que la clínica de la paciente iba introduciendo; un replanteo que resuena en aquellos casos en los cuales nominar una deserción (en orden de algún ideal de continuación) resta sitio a pensar lo que, tal vez, hubiera podido sancionarse como momento conclusivo. Ciertamente, el tiempo retroactivo que supone leer las intervenciones en función de sus efectos no exime de una dirección de la cura que tienda a ubicar indicios clínicos que orienten un tratamiento y posibiliten algún cierre.
Por otra parte, y pensando en términos de los efectos suscitados, ¿es posible subsumir los movimientos subjetivos de M -también sus ausencias, el cierre- al hecho de "estar saliendo, trabajando..."? El recorrido del tratamiento va vehiculizando en su decir un padecimiento diferencial respecto de aquél por el cual, según sus enunciados, fue traída. En el armado transferencial es posible ubicar otra posición respecto de sus "dichos" y cierta basculación, respecto de una posición que tiende a completar -a costo del cuerpo-la falta en el Otro. La entrada de su madre en tratamiento -acontecida en sus múltiples acepciones-, perfila una nueva ocasión para ubicar la sustracción, esta vez, como condición de posibilidad para articular otra demanda. En definitiva, si se trata de indicios, éstos no son sin articulación con la lógica de un tratamiento, es decir, con relación a ciertos ejes clínicos y esto implica coordenadas transferenciales. En esta perspectiva, la propuesta del continuar o no, se entabla como una decisión clínica que supone una ética. "Hasta cierto punto, -parafraseando a Lacan- se concluye siempre demasiado pronto pero ese demasiado pronto puede ser la limitación de un demasiado tarde". En M, un momento conclusivo se marca ahí donde su decir (vía el sueño y el medio decir que se arma en la pregunta acerca de quién le saco el turno a quién) deja un margen para que, en todo caso, alguna nueva pregunta por su padecer y el deseo, la convoquen habilitando otro espacio.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Si partimos del supuesto de que el concepto en psicoanálisis tiene incidencias en la clínica es posible hablar de los efectos que

conlleva la concepción temporal en este campo.
Para Freud, se trata del carácter atemporal del inconsciente (Freud, 1915), carácter que rompe con la idea cronológica, lineal, evolutiva del tiempo aportando otra orientación para pensar la dirección de la cura.
Por su parte, Lacan destaca "el efecto de tropiezo bajo el cual se presentan las formaciones del inconsciente. Hay una ruptura con toda idea de profundidad y permanencia. "Lo que se produce en esta hiancia, en el sentido pleno del término producir, se presenta como el hallazgo", "la discontinuidad es, pues la forma esencial en que se nos aparece en primer lugar el inconsciente como fenómeno -la discontinuidad en la que algo se manifiesta como vacilación" (Lacan. 1964, 33).
Se ubica entonces la emergencia del tiempo propio del sujeto del inconsciente como una producción que, en tanto tal, implica la posición del analista en el campo transferencial. En este punto, la dimensión temporal queda sujeta a la pulsación temporal del inconsciente y al movimiento transferencial; pudiéndose pensar desde allí la lógica que subyace a ciertas ausencias y presencias, interrupciones y momentos conclusivos no poco frecuentes en los tratamientos.
A Lacan (1975) le interesa situar el movimiento lógico que implica la génesis del sujeto y sus momentos constitutivos (instante de ver, tiempo de comprender, momento de concluir). Se trata nuevamente del valor de la emergencia de una lógica subjetiva. El espacio - tiempo analítico no va de suyo. No se subsume a la particularidad del caso, y en esta línea a standards, sino que supone al analista como soporte de la clínica. Hay en ésta concepción otros parámetros para pensar los resultados de un análisis y, en todo caso, el enlace tiempo - efectos.
En principio, queda subrayada la incompatibilidad entre las metas del psicoanálisis y el querer medir su eficacia en términos de objetivos terapéuticos a cumplir en una duración prefijada. La política tendiente a eliminar el síntoma en una cura breve se aparta de la perspectiva freudiana del acceso a una experiencia del inconsciente que ponga de manifiesto algo de la verdad del sujeto.
En este sentido, si bien no hay en psicoanálisis un desinterés por los efectos terapéuticos, será preciso situar su especificidad: qué leemos como efectos terapéuticos y de qué manera.
Desde la casuística aportada es posible ubicar determinados efectos detectables en el discurso del paciente, en sus actos, en el cuerpo y en su relación con los otros, dónde se juega cierto alivio del padecimiento inicial, que no se restringe al pedido por el cual fue traída. Lo terapéutico se produce por la apertura de un espacio - tiempo subjetivo. Y en esta línea, el término no se subsume a un alivio del padecimiento meramente entendido desde una perspectiva del Bienestar. "Llevar a la gente al bienestar de la Sorge, de "sus asuntitos" es más o menos siempre para nosotros en el fondo...lo peor" (Lacan. 1962).
Ahora bien, en la lógica del caso es posible situar movimientos en la posición del sujeto, modificaciones en la relación del sujeto con sus dichos, soportándose el espacio entre enunciado y posición de enunciación. Así, la experiencia del inconsciente tiene efectos en el padecer del sujeto, implica un decir con consecuencias.
Darle todo su peso a la expresión "decir con consecuencias" conduce a situar que en el trabajo analítico la operatoria no debe dejar de orientarse en la dirección que concierne a la economía libidinal.

NOTAS

(1) Véase: Bibliografía de referencia.

(2) Se podría pensar en torno a la función de la angustia. Desde Freud, amor y angustia aparecen como obstáculo en la transferencia señalando sus escansiones, pueden servir para completar al Otro, seguir esperando de él una respuesta satisfactoria. Por otra parte, no alcanza con saber que el Otro no tiene todas las respuestas, de lo que se trata es de la respuesta - producción del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

DELGADO, O. (2002) Efectos terapéuticos, efectos analíticos. En O. Delgado (Comp.), Clínica y contemporaneidad. Bs. As.: JVE.

FREUD, S. (1937) Análisis Terminable e Interminable. En OC: T. XXIII. Bs. As.: Amorrortu.

LACAN, J. (1957-1958) El Seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente. Bs. As.: Paidós. 1999.

LACAN, J. (1964) El Seminario. Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales Del Psicoanálisis. Bs. As.: Paidós. 1990.

LACAN, J. (1962) El Seminario. Libro 9: La identificación. Bs. As.:Paidós. 1990.

LACAN, J. (1975). El tiempo lógico y el acerto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma. En Escritos I. Bs. As. Siglo Veintiuno Editores. 1991.

LOMBARDI, G. Efectos didácticos y terapéuticos del psicoanálisis. http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/adultos1/descarga_material.php

MILLER, J-A. y otros (2005) Efectos terapéuticos rápidos. Conversaciones Clínicas con Jacques-Alain Miller en Barcelona. Barcelona: Paidós/ Campo Freudiano

RUBISTEIN, A. (2002) Algunas consideraciones sobre la terminación de los tratamientos con orientación psicoanalítica en las instituciones públicas. En Anuario de investigaciones: Vol. X. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

RUBISTEIN, A. (2008) Freud, la eficacia del análisis y el uso del caso en psicoanálisis: conclusiones y perpectivas. En Memorias de las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología". Vol. III. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

EL INCONCIENTE NO HACE DESTINO

Farías, Florencia Elisa
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Partiremos de esta fuerte tesis lacaniana : “Posición del sujeto, de la cual, uno es siempre responsable” la cual nos convoca a reflexionar sobre conceptos tales como la responsabilidad en la cura psicoanalítica, relacionándolos con elección-determinismo, destino-azar. Intentaremos responder a la preguntas: ¿Cuál es el lugar que el psicoanálisis da a la responsabilidad del sujeto? ¿El sujeto es capaz de elección? ¿Es posible que el psicoanálisis permita abrir cierto margen de libertad ante su destino? En la clínica es frecuente encontrarnos con pacientes que nos interrogan ¿Qué puedo hacer yo si ya toda está escrito? sometidos a una fuerza que los supera: llamese destino, Dios, inconciente. Pero entonces, ¿Qué lugar para el análisis? ¿Qué puede modificarse? En Freud podemos leer que no hace del inconsciente destino. Al contrario, hace de él el resultado de una opción del sujeto, en la que el sujeto toma una posición eligiendo el tipo de defensa, como su respuesta ante el goce. El psicoanálisis justifica su eficacia al considerar que la libertad de elección es constitutiva del ser hablante. El sujeto es responsable de sus actos y podemos agregar, de sus síntomas e incluso de sus sueños.

Palabras clave
Elección Responsabilidad Destino Azar

ABSTRACT
THE UNCONSCIOUS DOESN´T MAKE
Based on this strong Lacanian thesis: “Position of the subject, of which one is always responsible,” which calls upon us to reflect about concepts such as responsibility in the psychoanalytic cure, in relation to choice-determinism, destiny -chance. We will try to answer these questions: What is the place that psychoanalysis gives to the responsibility of the individual? Is the subject capable of choice? Is it possible for psychoanalysis to open some leeway to their destination? At the clinic it is common to encounter patients who interrogate us: “what can I do if all is already written?,” subjected to a force that exceeds them: call it fate, God, unconscious. But then, what is the place for the analysis? What can be modified? We can say that Freud does not make the unconscious destiny. On the contrary, he makes it the result of a choice of the subject, in which the subject takes a position by choosing the type of defence, as their response to the enjoyment. Psychoanalysis justifies it’s effectiveness by considering that freedom of choice is constitutive of the speaker. The subject is responsible for their actions and, we can add, for his symptoms and even their dreams.

Key words
Choice Responsibility Destiny Chance

INTRODUCCIÓN
El objeto de estudio de la investigación que llevamos a cabo en la Cátedra Clínica de adultos I son los momentos electivos que pueden verificarse en el tratamiento psicoanalítico de una neurosis. Definimos momentos electivos a esos momentos en que el ser hablante ha de expresar una preferencia o un rechazo, dicho de otro modo una toma de posición ante el deseo del Otro, con consecuencias sobre su forma de gozar.
Partiremos para este trabajo de la tesis lacaniana : “Posición del sujeto, de la cual, uno es siempre responsable” la cual nos convoca a reflexionar sobre conceptos tales como la responsabilidad en la cura psicoanalítica, relacionándolos con elección -determinismo, destino-azar.
Intentaremos responder a la preguntas: ¿Cuál es el lugar que el psicoanálisis da a la responsabilidad del sujeto? ¿El sujeto es capaz de elección? ¿Es posible que el psicoanálisis permita abrir cierto margen de libertad ante su destino?
Existen dos tesis lacanianas que parecen contradictorias. Por un lado que el inconsciente es un saber que determina y, por el otro, que el sujeto es siempre responsable. En la clínica es frecuente encontrarnos con pacientes que nos interrogan ¿Qué puedo hacer yo si ya toda está escrito? como si se tratara de algo exterior que no pertenece al sujeto, sometidos a una fuerza que los supera: llamese destino, Dios, inconciente.
Pero si el inconsciente funciona a la modalidad del “todo está escrito”, idea de un inconciente oscuro, determinado, no le deja muchas posibilidades al sujeto.
Freud, desde su concepto de inconciente, establece que no hay autonomía posible en la subjetividad, y sin embargo , este tiene la responsabilidad de descifrar las formaciones del inconciente, esto es, de responder por ellas.
El analizante tiene una alta responsabilidad en lo que dice, y en cualquiera de las formaciones del inconciente es preciso el asentamiento subjetivo del sujeto.
De modo que en el psicoanálisis, en la elaboración de lo que es el inconsciente, hay una parte que sostiene que estamos determinados por éste. Es solo una parte, otra parte lleva a la participación del analizante en la producción de sus síntomas, de sus actos e incluso de sus sueños, considera al sujeto del inconsciente como un sujeto responsable, esto es, que pueda responder por sus condiciones de goce

¿AZAR O DESTINO?
Destino: “maldición, imposible, algo que escapa al alcance del sujeto”.
Algo por lo tanto que no es de mi responsabilidad, y que es fatalidad.
Edipo cae bajo el peso de una maldición, que finalmente hace de él la marioneta de un destino que ignora. Si bien Edipo no sabe para el mensaje freudiano eso no le impide ser responsable y culpable No sabía, pero no saberlo no le impedía quererlo.
La infelicidad, los avatares de la vida, la repetición de las cosas, empujan a los
seres humanos a pensar que las cosas están tramadas.
O sea que en alguna parte hay “un mal ojo”, no se cree en el azar. El sujeto no le otorga un gran lugar al azar y sí uno “casi religioso” al destino.
Es el Otro el que va a provocar nuestra mala fortuna. Pero es una tyché que se convierte en destino, porque es como si la suerte estuviera echada. Y más sorprendente es la respuesta del sujerto cuando los encuentros son buenos, un gran golpe de suerte es tan inquietante como un golpe de mala suerte.
Creemos que la infelicidad habla, que nos dice algo, vale decir que le damos un sentido: es el goce.
Es un hecho que el azar que más interesa a los psicoanalistas es el que hace posible la sorpresa, el que está sometido al “entrecruzamiento”, a la coincidencia.
Encontramos en Freud la suposición que en la vida anímica existe una compulsión de repetición que se instaura más allá del principio del placer. Introduce las llamadas “neurosis de destino”, que se caracteriza por dejar a estos sujetos expuestos a los golpes de la suerte, personas cuyas relaciones con sus allegados terminan de la misma manera: su desgracia proviene siempre del otro, ya sea el amigo, el amante o la autoridad. Se puede hallar a lo largo de sus vidas la impresión de un destino fatal que las persigue, de una influencia demoníaca que las rige.
Pero fue Freud también quien encuentra que aquello que determina los síntomas, los sufrimientos, aquella dimensión del inconciente, era homologable al lo que en la tragedia y mitología tomaba el nombre de destino, y su gran aporte es que de ese destino somos responsables, es decir podemos responder por él, y por lo tanto se impone un nuevo paso: podemos responder significa podemos descifrarlo.

¿EL INCONCIENTE COMO DESTINO?
Aún en la primera definición de Freud del inconciente como idéntico a lo reprimido, resultado de una defensa del sujeto hace sin embargo del inconciente el resultado de una opción del sujeto: la

opción de defensa y por consiguiente mantiene en su totalidad la responsabilidad del sujeto

A lo largo de la obra de Freud podemos leer que **no hace del inconsciente destino**. Al contrario, hace de él el resultado de una opción del sujeto, en la que el sujeto toma una posición eligiendo el tipo de defensa, como su respuesta ante el goce (ya sea aversión, satisfacción).

Sin embargo, no podemos desconocer que la defensa no depende de la voluntad, tampoco la represión originaria, imposible de suprimir. Lacan dice que hay una parte pulsional que no se inscribe en el Otro del lenguaje. Lo simbólico no logra subsumir toda la pulsión, todo el goce.

Venimos a este mundo con una serie de imposiciones y además también estamos determinados por nuestro inconsciente que rige parte de nuestros deseos y actos. Lacan plantea que si los significantes provienen del Otro y el sujeto está determinado por ellos, presentan la función de "naipe obligado"

Entonces es la estructura misma de la red de significantes lo que implica el retorno o el automatón de repetición. Pero más adelante agrega que lo que está en juego en las llamadas neurosis de destino es la tyché (azar). Así es como diferenciará la repetición (que quedará del lado de la causa) y la insistencia significante, autómaton; y más allá de aquel, la tyché como el encuentro fallido con lo real, lo imposible de ser representado por la vía significante.

La función de estas dos series no había escapado a la observación de Freud, ya que en 1912, en la "Dinámica de la transferencia", escribe: "El destino de un hombre es determinado por dos poderes: disposición y azar, muy rara vez, quizás nunca, por sólo uno de ellos".

Es decir que postula que el destino estaría armado tanto por los factores hereditarios como por los adquiridos. Y de esta conjunción podemos decir que se arma el destino de un sujeto. Por lo tanto se trata de un destino en que el azar juega un rol importante ya que permite el análisis y que sea posible producir cambios, y no un destino imposible de ser modificado.

¿ELECCIÓN O DETERMINISMO?

Freud habla de "elección de la neurosis", que no podemos reducir al libre albedrío, a la voluntad.Lo que implica que siempre hay una opción, incluso en las llamadas "neurosis de destino". El sujeto es responsable de sus elecciones, no sólo en el momento constitutivo, sino que en la cura también se ponen en juego las elecciones del sujeto,

En el seminario XI Lacan propone un ejemplo para ilustrar la elección forzada y sus consecuencias. El ejemplo es la bolsa o la vida, si elijo la bolsa, pierdo ambos. Si elijo la vida, me queda la vida sin la bolsa, una vida cercenada. Es decir que las consecuencias de la elección, siempre implican una pérdida.

Sin embargo, para el psicoanálisis, se trata de un sujeto capaz de elegir, puede no querer elegir,pero al hacer esto, indefectiblemente, elige.

Lo accidental, la vivencia acontece, el trauma hace a la estructura, los traumas son inherentes al aparato psíquico, el encuentro con el A se produce.

Esto determina. Qué determina?: una toma de posición, es decir, una elección frente a la contingencia del encuentro. Elección inconciente que debe realizar el sujeto, que lo determina y que va a marcar como este se posiciona respecto del encuentro con lo accidental.

La clínica psicoanalítica se basa en los resultados de estas elecciones, las realizadas y de las que el sujeto debe hacerse cargo, por ejemplo de la elección de objeto, de síntoma, de tipo clínico, incluso de sexo; y también en las consecuencias sintomáticas de las no elecciones o de aquellas eternamente postergadas.

El recurso a las nociones de "deseo inconsciente" y de "pulsión" le permite anudar lo ineluctable y la responsabilidad. Lo ineluctable de lo que prescribe el inconsciente y la responsabilidad que implica el hecho de que sea un modo de querer: El inconciente instaura un nudo entre lo ineluctable y la responsabilidad, es la doble postulación del psicoanálisis: existe el "está escrito" y sin embargo, también hay elección.

UNA NUEVA ELECCIÓN

En un análisis se obtiene un margen de libertad. El efecto del análisis consiste en "procurar al yo del enfermo la libertad de decidir en un sentido u otro"

Siempre queda un resto no solucionado, algo de lo incurable, pero no quita que esa "incurable cicatriz" resulte alcanzada por un proceso que modifica y libera del exceso de padecer subjetivo.

El análisis permite una nueva elección: luego de haber recorrido y trabajado con su inconsciente, el sujeto es confrontado a una nueva elección respecto de las pulsiones; aquellas que fueron rechazadas por la defensa pueden ser aceptadas(asumir los goces, las pulsiones se vuelven más tolerables) o puede producirse una represión más sólida y definitiva. En ambas alternativas hay elección del sujeto.

También dice Freud en "Análisis terminable e interminable" en relación a la angustia de castración que es dificil decir cuando se ha dominado este factor, pero si hemos procurado al analizante "toda incitación posible a revisar y modificar su posición "Es decir la pelota está del lado del sujeto y dependerá de su elección. Es entonces un inconciente que no hace destino.

Luego de un análisis hay encuentros lejanos a las elecciones forzadas que determinan las condiciones de goce. Se trata de una manera que el sujeto tiene que inventar, responsabilizándose por las consecuencias que dicha invención produzca.

El recorrido de un análisis posibilita exigirle al destino algo diferente de la primera determinación, podrá transformar las marcas de su destino en algo propio y comenzar a escribir su historia. Poder atravesar la tragedia particular da lugar a una nueva posición. Se trata de permitirle ser agente de su propio destino.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. "(1912)" Sobre la dinámica de la transferencia" Ed. Amorrortu, Bs As 1993,vol XVII

FREUD, S. (1913). La predisposición a la neurosis obsesiva. Contribución al problema de la elección de neurosis. En Obras completas, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1993.

FREUD, S. (1913). El motivo de la elección del cofre. En Obras completas, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1993.

FREUD, S. (1914). Recordar, repetir, reelaborar. En Obras Completas, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1994.

FREUD, S. (1920). Más allá del principio del placer En Obras Completas, Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.

FREUD, S. (1937). Análisis terminable e interminable. En Obras Completas, Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986

FARÍAS, F. ¿Qué hice yo para merecer esto? Acerca del destino y el Inconciente. Revista de psicoanálisis Agenda. Imago. marzo 2009.

GÉREZ AMBERTÍN, M., Culpa, responsabilidad y Castigo. Vol. I y Vol II Editorial Letra Viva. Buenos Aires, 2006.

LACAN, J. (1964). El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 1984.

LACAN, J. (1966). El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma. En Escritos I. México: Siglo XXI, 1984.

SOLER, C.: "La maldición sobre el sexo" Manantial, Bs As, 2000

SOLER, C.: Finales de análisis, Manantial, Bs As ,1988

Proyecto de investigación UBACyT 2008-2010 PO39 "Momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de las neurosis- en el servicio de clínica de adultos de la facultad de psicología-" Director: Gabriel Lombardi

DE LA MULTIPLICIDAD ORIGINARIA A LA SEPARACIÓN POR CONTRADICCIÓN. APUNTES PARA UNA TEORÍA DE LA SUBJETIVIDAD

Ferme, Federico
CONICET - Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El propósito de este trabajo es iniciar un abordaje de las condiciones constitutivas de la subjetividad a partir de ciertos aspectos que Castoriadis desarrolla en relación al proceso de estratificación de la psyché. Se abordará el problema de la mónada psíquica como estado originario del psiquismo y su carácter de indistinción con el mundo. Para ello se trabajarán las relaciones entre la lógica magmática y del sentido mútiple y la lógica conjuntista-identitaria. Se planteará que el pasaje de una a otra está dado por la transformación en esquema de organización psíquico que va de una «inclusión totalitaria» a un «esquema de la separación» como condición de la aparición del otro como sujeto de deseos e intenciones. Finalmente, la hipótesis que atraviesa el trabajo supone que la lógica conjuntista-identitaria en el orden de la subjetividad humana se apuntala en las relaciones intersubjetivas como modo de defensa del Logos frente a la contradicción conflictiva de las relaciones con el otro.

Palabras clave
Multiplicidad Imaginación Contradicción

ABSTRACT
FROM ORIGINARY MULTIPLICITY TO SEPARATION BY CONTRADICTION. NOTES FOR A SUBJECTIVITY THEORY
The purpose of this paper is to initiate an approach of the constituve conditions of subjectivity from certain aspects that Castoriadis develops in relation to the process the psyche estrafication. This paper will tackle the problem of the monadic psych as an originary estate of pshychism and its indistincted character with the world. In order to do that, the relations between the magmatic logic and of multiple sense , and ensemblictic-identitary logic will be worked. It will be stablished that the transformation from one logic to another is given by the modfication in a pshysich organization scheme that goes from a «totalitary inclution» to a «separation scheme». This modification is a result of the originary appearence of the other as a subject of desires and intentions. Finally, the hypotheses that undergoes this paper assumes that the ensemblistic-identitary in human subjectivity order is supported (anlehnen) on intersubjective relations as a defense mode of Logos against the conflictive contradictions of the relations with the other.

Key words
Multiplicity Imagination Contradiction

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación sobre el papel de la afectividad en la constitución de la subjetividad y de las prácticas; y en las posibilidades generales de su transformación o reproducción. Uno de los abordajes planteados toma como nudo central los trabajos de Castoriadis, no sólo por sus desarrollos sobre la relación entre *psyché* y sociedad, sino también por el carácter filosófico de sus concepciones psicoanalíticas. Esto último, claro está, no sin dificultades. Plantear, como lo ha hecho, que la psique es imaginación radical tal vez sea como afirma Urribarri el gran aporte de Castoriadis a la teoría psicoanalítica[i]. Llega a esta idea, entre varias otras razones, por una necesidad de reflexionar sobre los procesos psíquicos y sobre el modo de su organización que, según indica, no se reduce a una organización lógica ni responden a las características de un sistema. La propia naturaleza del dominio psíquico y su modo de ser específico, al igual que el del orden histórico-social, pone en evidencia la existencia de una lógica de otro tipo: una lógica «magmática»[ii]. Según Castoriadis -y retomando a Cantor-, un magma es una multiplicidad que no se deja organizar en conjuntos. Abriendo así la posibilidad de existencia de una multiplicidad no conjuntizable, en una dirección similar a la que toman Deleuze y Guattari con su noción de «rizoma», opuesta a la lógica arborescente de los binarismos clásicos, o a lo que Castoriadis denomina lógica «conjuntista-identitaria» o de conjuntos. La característica esencial de esta «lógica de conjuntos» es operar con elementos «definidos y distintos», con propiedades determinadas y por ello susceptibles de entrar en relaciones claras y biunívocas con otros elementos en las mismas condiciones. Si el Ser se agota en estas dos lógicas puesto que «se es magma o se es conjunto o no se es nada»[iii], queda por establecer cómo es que operan en el proceso de estratificación de la *psyché*, y en definitiva, poder avanzar en la indagación de las condiciones constitutivas de la subjetividad.

Por lo dicho, hay una lógica que es inherente a la existencia. Si bien esto es extendible incluso hacia ciertos estratos del orden natural -que se organizan de acuerdo a una lógica conjuntista identitaria- lo es fundamentalmente en relación al «simple viviente» cuya supervivencia depende de forma exclusiva de la organización de su mundo propio de acuerdo a las oposiciones sí/no, a los atributos exclusivos del uno y otro, y más importante aún al binomio atracción/repulsión o relación/evitación. En lo que refiere a las operaciones principales del «viviente» éste trabaja por clases, propiedades y relaciones. Debe poder "evaluar positivamente lo que favorece su conservación y negativamente lo que la perjudica"[iv] El ser vivo, el «viviente» no puede funcionar -o básicamente sobrevivir- sino es clasificando, distinguiendo, separando y relacionando los elementos separados. Las necesidades de reproducción y conservación estarían, de esta manera, sometidas a una lógica conjuntista-identitaria, cuyos operadores son los mismos que los de la lógica formal. A saber: principio de identidad, de no contradicción, tercero excluido, entre otras. Esto pone en evidencia, como afirma Castoriadis, la imposibilidad de vivir en la contradicción. ¿Pero lo que se afirma acerca del ser vivo puede de ser extendido a la vida anímica?

Decíamos que Castoriadis se vio en la necesidad de reflexionar respecto de ciertos aspectos de lo humano -tanto de la dimensión psíquica como de lo histórico-social- que por algún motivo no se dejaban comprender según las características de la lógica conjuntista-identitaria. Será preciso establecer sus relaciones con la lógica magmática o «propiamente imaginaria»[v]. Si bien Castoriadis sostiene que las dos lógicas se dan de forma indisociada y que generalmente lo que se encuentra es el predominio de una sobre la otra -como podría verse ya sea en la poesía ya en la aritmética-, en cuanto abordamos los procesos de estratificación de la *psyché* -y con ella lo propiamente humano- las condiciones no pueden sino variar. Tal es así, que la psique como imaginación radical rompe con la lógica del viviente y con su sometimiento a la funcionalidad. En su estado originario, según Castoriadis, es un puro «flujo incesante e indisociable de representaciones, afectos e intenciones» desligado de cualquier funcionalidad de tipo biológico y sometido al principio del placer. Podría decirse que hay una desintegración de los mecanismos tendientes al cumplimiento de la finalidad de la supervivencia animal. Lo que no lleva sino a poner en tensión la idea funda-mentalmente freudiana y en general compartida por Castoriadis de que la representación psíquica es la delegada de la pulsión (*Vorstellungrepräsentanz das triebes*). Pero en tanto las pulsiones de autoconservación son desde los *Tres ensayos de teoría sexual* las «grandes necesidades»[vi], y se organizan según la lógica conjuntista-identitaria, entonces las representaciones (*Vorstellungen*) que las representan (*vertritt*) en el orden psíquico, deberían ser, ellas también, conjuntistas-identitarias. Pero si la psique es representación no quedaría otra opción que definirla a ella también de acuerdo a esa lógica[vii]. Sin embargo, como puede encontrarse en Castoriadis y antes en Laplanche y Pontalis, no es la fantasía la que se funda en las pulsiones sino a la inversa[viii]. La psique es un "elemento formativo que solo existe en y por lo que forma (…) es imaginación radical que hace surgir ya una «primera» representación a partir de una

nada de representación, es decir, *a partir de nada*"[ix].
Habría un primer momento en el proceso de constitución de la subjetividad y primer estado de la estratificación de la *psyché* al que Castoriadis llama «mónada psíquica» cuyo modo de ser magmático antecede a toda lógica. Se trataría por lo tanto de una multiplicidad originaria cuyas representaciones no han sido sometidas a la lógica conjuntista identitaria de manera que no es posible separarlas en elementos «claros y distintos». No es posible definir los límites de una representación pues siempre acarrea consigo haces indefinidos de nuevas remisiones a otras representaciones. En el inconciente originario las representaciones no son conjuntizables. En tal sentido, la imposibilidad de separar las representaciones del flujo magmático se traducen en una imposibilidad similar para que la *psyché* cree una representación de sí misma y otra del mundo. La no-distinción de las representaciones entre sí, impide de igual modo la creación de una representación de la separación, y a su vez, de la representación de lo propio y de lo extraño, del interior y el exterior; en fin: de un yo-no yo primigenios. Así, para Castoriadis, "la representación -sea inconciente, sea conciente- es en realidad inanalizable (…) Toda descomposición en elementos es aquí artefacto provisional, toda imposición de esquemas separadores-unificadores es un torpe intento de abarcar un ente en la indefinidad de dimensiones con unos pocos jirones que se le han arrancado"[x].
La multiplicidad magmática de la mónada psíquica y la imposibilidad de separar las representaciones; es decir, de establecer elementos «claros y distintos», dan su característica esencial al estado originario de la *psyché*. Su esquema organizador es el de la *«inclusión totalitaria»* que se traduce, podría decirse, en que la representación del *Sí mismo* es la representación del *Todo*. Como afirma Castoriadis: "el sujeto, si hay sujeto, sólo puede referirse a sí mismo, pues es imposible el planteamiento de una distinción entre él y el resto"[xi]. No hay ningún modo allí de separar representación de percepción o sensación. Algo similar encontró Castoriadis en el trabajo de Laplanche y Pontalis con respecto a las *fantasías originarias* y a la "situación global escenificada" cuya "modalidad fundamental es la indistinción del sujeto y el no-sujeto"[xii]. En una línea similar Deleuze y Guattari plantaeban en Mil Mesetas que "una multiplicidad no tiene sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza"[xiii]. La Indistinción entre un interior y un exterior en la mónada psíquica recuerda fuertemente a la relación «quiásmica» y de «entrelazo» entre sujeto y mundo en *Lo visible y lo invisible* de Merleau-Ponty. En sus notas de cierre compara la idea de *quiasma* con la noción de *sobredeterminación* freudiana, en un sentido semejante a la posición de Castoriadis, pues es el carácter verdaderamente sobredeterminado el que impide la distinción conjuntista identitaria de las representaciones. Quien tal vez haya expresado de mejor manera la idea de una «indistinción totalitaria» fue Bergson con su expresión "mi cuerpo se extiende hasta la estrellas", y en un sentido similar lo hizo Leibniz con la idea original de mónada y de quien Castoriadis la retoma. Cada mónada incluye el universo o lo expresa; "el mundo es en la mónada" sostiene Leibniz en la *Monadología*, y la define como una "unidad llena de multiplicidad". Se trata, al fin de cuentas, de una *torsión* sujeto-mundo que recuerda al «nudo gordiano» como aquel que no tiene extremos y por tanto es imposible de separar. Tampoco para Leibniz esto es posible ya que la mónada es indivisa, no tiene partes.
Desde otra perspectiva Merleau-Ponty señala a propósito de Guillaume y Wallon que el primero yo -que no debe confundirse con el yo del psicoanálisis- es completamente ignorante de sí mismo. Ignora sus propios límites y se confunde en una situación común a la que llama «socialidad sincrética»[xiv]. Piaget por su parte, define al primer estado del niño como un bloque indiferenciado, un «egocentrismo general» que no es el narcisismo del psicoanálisis pues se trata en este caso de un narcisismo sin Narciso, sin conciencia de sí, de su separación. En otras palabras es un «egocentrismo inconciente»[xv]. Castoriadis hace una salvedad semejante: "es preferible no hablar de «narcisismo» a este respecto, ni siquiera de un narcisismo «primario», puesto que el narcisismo remite a una libido fijada en sí misma con *exclusión* de todo el resto, no obstante tratarse aquí de la *inclusión* totalita-ria"[xvi]. Este estado originario de la *psyché* que podría compararse con el *Sí mismo emergente[xvii]* desarrollado por Daniel Stern, ignora las oposiciones sujeto-objeto, yo-otro, u cualquier oposición.
Este estado de multiplicidad magmática se corresponde con una lógica del sentido múltiple y de la variación continua en la cual el sentido no se presenta según el modo de los contradictorios, que por sí mismos exigen la exclusión de uno de los términos, sino más bien, lo hace en la forma de los contrarios. La idea de flujo excluye la posibilidad de coexistencia de los contrarios, que fundaría en ese caso sí, la contradicción. Como describe Heráclito en el *Fragmento 126* "lo que está frío se vuelve caliente, lo que está caliente se vuelve frío, lo húmedo se vuelve seco y lo seco se humedece". El flujo, la torsión y el devenir de un estado a otro, impiden la atribución de sentidos opuestos a un mismo sujeto-objeto. De esta manera, en ciertas situaciones se sentirá displacer y luego, de un momento a otro, devendrá en placer por cambios de intensidad -como de hecho, placer y displacer son definidos por Freud en *Más allá del principio del placer o Formulaciones sobre los dos principios de acaecer psíquico-*. Las presencias y ausencias son cambios continuos en la naturaleza del flujo pues la indistinción originaria no permite la separación de elementos identitarios y la creación de conjuntos como serán luego, por ejemplo «exterior-ausencia-displacer». La idea de un flujo indistinto no permite la atribución fija de una identidad. La relación «sujeto-mundo» es más bien la de una *identidad inmediata* que no debe ser comprendida como la identidad lógica y de atribución. Esta última es en sí misma uno de los operadores de la lógica conjuntista-identitaria. Supone elementos discretos que pueden ser atribuidos o predicados de un sujeto lógico u objeto de conocimiento distinguido del resto.
Según la hipótesis que aquí se maneja el paso de una lógica a otra, de la multiplicidad magmática a la de conjuntos- marca la transformación de un estado de estratificación de la *psyché* a otro. Según Piera Aulagnier, cuyos trabajos se encuentran en una dirección muy cercana a la de los trabajos de Castoriadis, el pasaje de *lo originario* cuya característica es la indisociablidad entre psique y mundo a *lo primario*, se da justamente a partir de una transformación en el modo «metabolización» de la información que proviene del mundo. Lo representable debe ser sometido al modo de organización de la representación[xviii]. Sin embargo, en determinado momento la psique se ve compelida por una necesidad de representar ciertos aspectos de lo representado que antes no eran metabolizados y cuya presencia es necesaria para el placer psíquico. El pasaje de *lo originario* a l*o primario,* que coincide en Castoriadis a la primera ruptura de la mónada psíquica, es producido por la necesidad de "reconocer la existencia de un espacio separado del propio"[xix]. Y pone en juego ya no el esquema de la «inclusión totalitaria» propio del estado monádico sino el «esquema de la separación»[xx]
En primer lugar habría que mencionar el proceso de «integración» de los múltiples mundos -dados por los diferentes sentidos en las etapas de menor maduración del sistema perceptual- en una globalidad. Piaget, Stern, e incluso Merleau-Ponty, plantean el carácter inicialmente heterogéneo de los espacios. Habrá un espacio bucal, táctil, visual, etc, que no componen aún un espacio global común. Es una multiplicidad de espacios no asignados al mismo mundo, a la misma *Gestalt* abarcadora. Será preciso, como lo señala Merleau-Ponty que se constituya un «mundo intersensorial» para lograrlo. Que el carácter visible y táctil del mundo pueda serle asignado a un mismo «objeto» es resultado de que uno y otro puedan reunirse en una única experiencia intersensorial. Es gracias a la posibilidad de conversión de un sentido a otro, dada por la unidad del cuerpo propio -de la soldadura de los distintos sentidos entre sí, de la unión entre interoceptividad y exteroceptividad y de la constitución del esquema corporal-, que hay en definitiva una unidad del mundo y unidad del otro[xxi]. A su vez, como lo sostiene Daniel Stern el sentimiento de agencia se va constituyendo en el orden del s*í mismo emergente* en función de que frente a la indistinción inicial, los actos generados por uno mismo tienen un refuerzo constante en el nivel de la interoceptividad. La mayoría de las clases de acción del sí-mismo sobre el sí-mismo tienen necesariamente un cuadro de refuerzo constante y de ese modo generan las primeras distinciones respecto del mundo y de los demás."[xxii]. Así, la primera percepción del mundo separado -sostiene Aulagnier- "exige el reconocimiento de que existen afec-

tos que transitan por el exterior, que el afecto del mundo no es siempre idéntico al afecto del fantasean-te"[xxiii]. Del otro, señala Merleau-Ponty, no percibimos la interioridad de su psiquismo, cerrado sobre sí, sino sus comportamientos y conductas vueltas al mundo. Y no sólo lanzados hacia las cosas naturales y culturales, también hacia los otros y particularmente hacia uno mismo. De ellos no se percibe sólo la materialidad sino el sentido de sus actos y de la intencionalidad que los mueve[xxiv]. Es decir que una vez reconocida la existencia del otro como entidad unificada, las pasiones que se vinculaban con ciertas presencias y ausencias ya no podrán ser atribuidas al azar. Los sentidos que antes se alternaban sin solución de continuidad, como lo hacen los contrarios, en la medida en que son atribuidos a una persona unificada se vuelven contradictorios. Al ser un mismo sujeto quien reúne en un mismo tiempo y espacio cualidades opuestas que se perciben en sus comportamientos -a saber: desear estar, desear no estar, querer y odiar-, y éste es percibido como afirma Castoriadis «bajo un doble signo». Es en definitiva a partir del «esquema de la separación» como modo de metabolizar el mundo y junto con la percepción del otro como unidad, que la subjetividad se verá en la necesidad de resolver la contradicción inherente a la relación con el otro. Los procesos propios de la lógica conjuntista-identitaria, los procesos de *separar-reunir* propios del Logos y de la imaginación, como afirmara Aristóteles, se ponen en juego como modos de defensa frente a los conflictos generados por los sentidos contrapuestos de las intenciones del otro. Clivajes, negaciones, desalojos, son todos ellos mosos de resolver la contradicción. De esta forma podría afirmarse que la lógica conjuntista-identitaria se *apuntala* (*anlehnen*) a partir de la experiencia del otro y resulta de la intersubjetividad.

NOTAS

[i] URRIBARRI, F., Revista Archipiélago…….

[ii] CASTORIADIS, C., "La lógica de los magmas y la cuestión de la autonomía', en Los dominios del hombre, Gedisa, Bs. As., 1998.

[iii] Para ser precisos el enunciado dice así: "lo que no es magma es conjunto o no es nada". Castoriadis, C., "La lógica de los magmas y la cuestión de la autonomía", en *Los dominios del hombre*, Gedisa, Bs. As., 1998, p. 200

[iv] CASTORIADIS, C., "El estado del sujeto hoy", en *El psicoanálisis, proyecto y elucidación,* Nuevas Visión, Bs. As., 1998, p, 125.

[v] En el artículo "Lo imaginario: la creación en el dominio de lo histórico-social" Castoriadis denomina de esa manera a la lógica de los magmas. *Ver Los dominoos del hombre*, Op. Cit., p.

[vi] FREUD, S., Tres ensayos de teoría sexual, Vol……..

[vii] Habría que vincular esto con la idea de Jean Laplanche del carácter analítico de la autoconservación. Para ello consultar; Laplanche, J., *Problemáticas III. La sublimación*, Amorrortu, Bs. As., 1987.

[viii] LAPLANCHE, J., PONTALIS, J. B., Fantasía originaria, fantasías de los orígenes, origen de la fantasía, en El inconciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo, Nueva Visión, Bs. As., 1976

[ix] CASTORIADIS, C., "La institución del individuo y la cosa" en *La institución imaginaria de la sociedad II,* Tusquets, Bs. As., 1998, p.193

[x] CASTORIADIS, C., *La institución imaginaria de la sociedad II*, Tusquets, Bs. As., 1998., p. 182

[xi] Op. Cit, p. 210.

[xii] LAPLANCHE, J., y PONTALIS, J.B., 'Fantasía originaria, fantasías de los orígenes, origen de la fantasía", en *El inconciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*, Nueva Visión, Bs. As., 1976

[xiii] DELUEZE, G., y GUATTARI, F. *Mil mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*, Pre-textos, Barcelona, 2002, p. 14

[xiv] MERLEAU-PONTY, M., "La percepción del prójimo en el niño", traducción realizada por la Cátedra del Seminario de Diseño Gráfico y Publicidad, carrera de Comunicación social, FSOC-UBA.

[xv] PIAGET, J., Seis estudios de psicología

[xvi] CASTORIADIS, C., La institución imaginaria de la sociedad II, *Op. Cit.*, p. 210

[xvii] STERN, D/, El mundo interpersonal del infante, Paidós, Bs. As., 2005

[xviii] AULAGNIER, P., La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado., Amorrortu Editores, Bs. As., 2001.

[xix] *Op. Cit.*, p. 31.

[xx] CASTORIADIS, C., *La institución imaginaria de la sociedad II*, *Op. Cit.*

[xxi] Para más referencias ver Merleau-Ponty, M., *Fenomenología de la percepción*, Fondo de cultura, México, 1957.

[xxii] STERN, D., *Op. Cit.*, p. 106.

[xxiii] AULAGNIER, p., *Op. Cit.*, p. 76

[xxiv] MERLEAU-PONTY, M., La percepción del prójimo en el niño, *Op. Cit.*

BIBLIOGRAFÍA

AULAGNIER, P., La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado., Amorrortu Editores, Bs. As., 2001.

CASTORIADIS, C., "La lógica de los magmas y la cuestión de la autonomía', en Los dominios del hombre, Gedisa, Bs. As., 1998.

CASTORIADIS, C., "El estado del sujeto hoy", en El psicoanálisis, proyecto y elucidación, Nuevas Visión, Bs. As., 1998,

CASTORIADIS, C., La institución imaginaria de la sociedad II, Tusquets, Bs. As., 1998

DELUEZE, G., y GUATTARI, F. Mil mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia, Pretextos, Barcelona, 2002

FREUD, S., Tres ensayos de teoría sexual, Vol 7 (1905), Amorrortu editores, Bs. As., 2004

MERLEAU-PONTY, M., "La percepción del prójimo en el niño", traducción realizada por la Cátedra del Seminario de Diseño Gráfico y Publicidad, carrera de Comunicación social, FSOC-UBA.

LAPLANCHE, J., Problemáticas III. La sublimación, Amorrortu, Bs. As., 1987.

[xxiv] LAPLANCHE, J., y PONTALIS, J.B., 'Fantasía originaria, fantasías de los orígenes, origen de la fantasía", en El inconciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo, Nueva Visión, Bs. As., 1976

STERN, D., El mundo interpersonal del infante, Paidós, Bs. As, 2005

LOS AFECTOS EN FREUD. UN ANÁLISIS DE LA RELEVANCIA DE SUS CONCEPTUALIZACIONES PREVIAS A 1900

Flores, Graciela Elena
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
El trabajo es un aspecto parcial de una investigación más amplia cuyo objetivo central es analizar desde una perspectiva crítica, con un criterio cronológico y sistemático, las conceptualizaciones sobre la temática de los afectos/emociones en la obra de Sigmund Freud. Se trata de indagar las posibles transformaciones operadas en su estatuto, significado y función, en las obras de Melanie Klein, Wilfred R. Bion y Donald Meltzer. Se intenta explorar si las modificaciones en relación al lugar y valor otorgado a los afectos/emociones, y sus consecuencias en los modelos de la mente elaborados por los autores citados, proveen de nuevas herramientas para el abordaje de patologías no neuróticas, en las que prevalecen severas perturbaciones en la simbolización de las experiencias emocionales.

Palabras clave
Psicoanálisis Freud Afectos Emociones

ABSTRACT
AFFECTION BY FREUD. AN ANALYSIS OF THE RELEVANCE OF HIS CONCEPTUALIZATIONS BEFORE 1900
This work is part of a wider research whose main objective is to analyze the concepts of affection/emotions in Freud's work, from a critical standview following chronological and systematic criteria. This work aims at studying the possible transformations in the theoretical statute, meaning and function of these concepts from the perspective of Melanie Klein, Wilfred R. Bion and Donald Meltzer. Furthermore, we attempt to explore whether the modifications in relation to the place and value given to affection/emotions and their consequences in the mind models made by the above-mentioned authors, contribute as new tools to the treatment of non-neurotic pathologies, in which serious perturbations in the symbolism of emotional experiences prevail.

Key words
Psychoanalysis Freud Affection Emotions

INTRODUCCIÓN

El interés por investigar el tema de los afectos deriva en primer término de la singularidad de un fenómeno psíquico que no sólo ha constituido un desafío para la mente humana desde siempre, sino que continúa hasta la actualidad presentando muchas zonas oscuras y controversiales para el psicoanálisis.
En primer término la investigación se dirige a establecer las principales conceptualizaciones sobre el afecto en la obra de Sigmund Freud. Si bien desde los comienzos de su indagación se puede advertir el interés del autor por esta temática, no le dedicó un texto en particular.
Se analizan sistemática y cronológicamente las postulaciones sobre el afecto en diferentes etapas de su producción, explorando la relación con los diferentes modelos de aparato psíquico, con la teoría de las pulsiones, con las conceptualizaciones sobre el conflicto y con la representación.
Es pertinente recordar que el modelo teórico en que el afecto se inserta en las formulaciones freudianas, procede de una clínica psicoanalítica centrada fundamentalmente en el campo de la psiconeurosis o neurosis de transferencia. Se intenta dilucidar los problemas más generales de la problemática del afecto en Freud. Sin desconocer la riqueza y diversidad de la vida afectiva, por razones de carácter metodológico, no se examina en profundidad ningún afecto en particular.
A partir del análisis de la temática se delimitaron cuatro grandes etapas, que si bien reflejan ciertos momentos significativos de su producción, son en cierto modo convencionales ya que sería posible realizar otras divisiones.
Ellas son:

1. Publicaciones prepsicoanalíticas, manuscritos inéditos en vida de Freud y escritos previos a "Estudios sobre la histeria" (1895).
2. Desde los "Estudios sobre la histeria" (1895) hasta "La interpretación de los sueños" (1900).
3. La etapa de la Metapsicología:
   - Artículos escritos entre "La interpretación de los sueños" y los "Trabajos sobre metapsicología" (1915).
   - Los "Trabajos sobre metapsicología" (1915).
4. Desde "Más allá del principio de placer" (1920) hasta el final de la obra freudiana (1940).

En este trabajo por razones de espacio, sólo se expondrán consideraciones sobre la primera de estas etapas.

Publicaciones prepsicoanalíticas, manuscritos inéditos en vida de Freud y escritos previos a "Estudios sobre la histeria" (1895)

La historia del afecto como la del psicoanálisis está estrechamente ligada a la histeria. Sin embargo, antes de la "Comunicación Preliminar" (1893) y de la aparición de "Estudios sobre la histeria" (1895), Freud realiza puntualizaciones de interés sobre el tema. Algunas fueron publicadas por él en ese momento y otras se encuentran en la correspondencia con Fliess, editadas en forma póstuma en 1950.
En 1890 Freud en "Tratamiento psíquico" (tratamiento del alma) fundamenta la posibilidad de un tratamiento de este tipo. Aparece el término afecto en varias ocasiones -aunque con el mismo sentido-, así como emoción con menor frecuencia.
El ejemplo más evidente de la influencia anímica sobre el cuerpo, es llamado "expresión de las emociones": tensión y relajación de los músculos faciales, aflujo sanguíneo a la piel, postura de los miembros y alteraciones del pulso…
Estas perturbaciones corporales serían signos confiables, a partir de los cuales se pueden inferir procesos anímicos, más que de manifestaciones verbales.
Etiológicamente el término emoción deriva del latín emotio, -onis y designa: "… una alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa que va acompañada de cierta conmoción somática". El sentido que Freud le atribuye en este momento, es semejante al sentido corriente otorgado al término en nuestro idioma.
Los afectos (affekts) son considerados como: "… ciertos estados anímicos donde la coparticipación del cuerpo es tan llamativa y tan grande que muchos investigadores del alma dieron en pensar que la naturaleza de los mismos, consistiría sólo en estas exteriorizaciones corporales suyas".[i] Considera que estados afectivos persistentes tanto de "naturaleza penosa o depresiva" (como la cuita, la preocupación y el duelo) y excitaciones de júbilo o dicha, dan lugar a consecuencias corporales, a nivel de la apariencia física como a nivel fisiológico (de los órganos y sistemas).
Si bien el autor se revela crítico de las concepciones que sostienen que la naturaleza de los afectos radica en las manifestaciones corporales, en el análisis que realiza en el texto, su pensamiento no parece diferir en gran medida de esa interpretación.
El término alemán affekt empleado por Freud en este artículo, designa fenómenos semejantes a los que abarca la acepción psicológica de los términos afecto y afectividad en el Diccionario de la Real Academia Española.
Afecto, que proviene etimológicamente del latín affectus, aparece como: "Cada una de las pasiones del ánimo, como la ira, el amor, el odio, etc.". Freud aludiría con afecto en sentido general y descriptivo, a los diferentes estados anímicos de una persona, señalando especialmente las exteriorizaciones corporales que provocan. El término emoción aparece con un sentido muy semejante al de afecto. En español, se refiere a alteraciones del ánimo acompañadas de cierta conmoción somática.

Confirmaría el recubrimiento del término emoción por el de afecto en la obra de Freud, el hecho que Laplanche y Pontalis no incluyan el vocablo emoción en el Vocabulario de Psicoanálisis, en el que sí tiene su lugar afecto y quantum de afecto.
En el artículo "Histeria" (1888 -1891) considera que el "temperamento histérico" no se encuentra presente en muchos de estos pacientes. Otorga mayor relevancia a una concepción económica que a una concepción caracterológica.
Postula la existencia de un exceso de excitación en el sistema nervioso en la histeria y en todas las neurosis, y anticipa lo que luego será formulado como principio de constancia.
En "Un caso de curación por hipnosis" (1892 - 93) propone una conjetura sobre la etiología de la histeria que ampliará y sostendrá: "… quizás en virtud de la sofocación laboriosa [de los afectos] se produzca aquel estado histérico".[ii]
En 1892 escribe tres textos breves (1940 - 41): "Bosquejos de la Comunicación Preliminar de 1893".
En el Bosquejo C anticipa el principio de constancia del siguiente modo: *"… El sistema nervioso se afana por mantener constante dentro de sus constelaciones funcionales, algo que se podría denominar la "suma de excitación", y realiza esta condición de la salud, en la medida en que tramita por vía asociativa todo sensible aumento de excitación ("erregungszuwachs") o la descarga mediante una reacción motriz correspondiente"*[iii]. Esta hipótesis fundamental en toda su obra y en su teoría del afecto, es omitida por completo en la "Comunicación Preliminar".
En 1893 Freud publica un artículo escrito en francés en 1888 titulado "Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas".
Introduce el concepto de Affektbetrag: monto o quantum de afecto, para expresar la relación entre un contenido asociativo y su correlato afectivo.
Este término es traducido por Freud por "valor afectivo". Es posible considerar que esta expresión remite a la vez a una noción cuantitativa y cualitativa. En este sentido es diferente y más completa que "monto o quantum de afecto", que sólo aporta el sentido cuantitativo.
Se podría conjeturar que desde este momento la concepción freudiana del afecto revela implícitamente algunos de sus presupuestos:

a. El afecto es una cantidad de energía que acompaña los sucesos de la vida psíquica. Es una carga comparable, en cierta forma, a la carga eléctrica de un impulso nervioso.
b. El yo representa la parte del aparato psíquico, cuya función es la de moderar las variaciones excesivas del monto de afecto en la vida psíquica cuando parece amenazar su organización, asegurando una movilidad óptima de la cantidad.
c. El yo tiene dos caminos para cumplir con su función: el gasto de la cantidad por descarga y hacer uniones por medio del trabajo asociativo.

Se puede vislumbrar un elemento importante en la futura concepción del afecto: la subordinación de la cualidad subjetiva del afecto a su expresión objetiva, cuya medición de la cantidad escapa al conocimiento.
En la Comunicación Preliminar de 1893 "Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos", Breuer y Freud desarrollan de modo completo la concepción del afecto coartado y estrangulado, directamente ligada a la teoría traumática, para intentar explicar cómo se producen tales síntomas.
En el decurso normal, si una vivencia es acompañada por un importante monto de afecto, éste es "descargado" a través de una variedad de actos reflejos concientes, o desaparece gradualmente por asociación con otro material psíquico conciente.
En los pacientes histéricos estos procesos no suceden. El afecto permanece coartado o estrangulado. El recuerdo de la vivencia a la que está adherido es suprimido de la conciencia y se exterioriza en síntomas histéricos (el recuerdo afectivo). Estos son considerados "símbolos mnémicos", es decir, símbolos del recuerdo sofocado.
Por medio del tratamiento psíquico -el método catártico con la técnica de la hipnosis- se puede producir un equivalente de la descarga por el acto, a través del lenguaje que posibilita la abreacción. El lenguaje reúne asociativamente el recuerdo y el acontecimiento, así como la carga coartada de afecto a las representaciones, para que pueda ingresar en la "conciencia normal".
Se advierte la falta de sentido de hacer prevalecer el afecto sobre la representación y la representación sobre el afecto. Los dos elementos se implican mutuamente y es necesaria su coparticipación en el tratamiento. Sin embargo, la reaparición del afecto es la condición del éxito del método.
Freud y Breuer postulan que si la vivencia original junto con su afecto, puede ser traída a la conciencia, el afecto es por ese mismo hecho descargado o "abreaccionado". La fuerza que ha mantenido al síntoma, deja de operar y éste desaparece. Surgen interrogantes: ¿Porqué un afecto tiene necesidad de "descargarse"? ¿Porqué son tan grandes y serias las consecuencias de que no se descargue?
Existía una hipótesis que proporcionaba una explicación, expuesta por él en una conferencia de enero de 1893. Se trata del principio de constancia mencionado posteriormente, al final de "Las neuropsicosis de defensa" de 1894.
En este artículo, en relación a la problemática del afecto, realiza enunciados de relevancia. El contacto con un afecto penoso es lo que provoca que la representación enlazada sea disociada con fines defensivos, es decir para evitar la reaparición de un afecto displacentero. La "solución" como él denomina a la defensa, consiste en separar los dos elementos. Si se "arranca" el afecto, aplicando la suma de excitación divorciada a otro empleo, se lograría volver inocua la representación inconciliable y por lo tanto, se elimina el factor desorganizador.
En las obsesiones, si bien la defensa también provoca una separación entre la representación sexual y el afecto, éste permanece en el ámbito psíquico y es desplazado a otras representaciones no inconciliables. Analiza también la relación entre afecto y representación en la psicosis, en la que el yo desestima (verwerfen) ambos y se conduce como si la representación nunca hubiera existido.
En el penúltimo párrafo del texto enuncia una hipótesis que nunca abandonará y sobre la que se basan todas sus conceptualizaciones sobre la defensa. Expresa: "… en las funciones psíquicas cabe distinguir algo (monto de afecto, suma de excitación) que tiene todas las propiedades de una cantidad -aunque no poseamos medio alguno para medirla-, algo que es susceptible de aumento, disminución, desplazamiento y descarga, y se difunde por las huellas mnémicas de las representaciones como lo haría una carga eléctrica por la superficie de los cuerpos".[iv] Distingue: 1) la cantidad medible de derecho, si no de hecho, 2) la variación de esa cantidad, 3) el movimiento ligado a esa cantidad, 4) la descarga.
Un problema complejo es la aparente equiparación entre quantum o monto de afecto (Affektbetrag) y suma de excitación (Erregungssumme). Previamente también había equiparado este último término con el de afecto (Affeckt). El concepto de una "cantidad desplazable" estaba implícito en todas las publicaciones previas. Era la base de la doctrina de la abreacción, de la teoría de la defensa y del principio de constancia, como lo llamará a partir de 1920.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La problemática del afecto en el campo de nuestra disciplina ha sido relegada y descuidada. Esto resulta paradójico ya que no sería considerado en el ámbito clínico como cambio psíquico, un proceso que no implicara un cambio afectivo. El afecto en psicoanálisis no escapa a las vicisitudes derivadas de la multiplicidad de modelos teóricos que proponen de modo explícito o implícito una concepción diversa de la temática, en función de sus respectivos presupuestos conceptuales.
El estudio crítico, exhaustivo y no reverencial de la obra de Freud en relación al afecto, puede contribuir al reconocimiento de sus formulaciones, que no fueron unívocas, presentan aspectos controversiales y sufrieron modificaciones en el tiempo.
El interés en investigar la problemática de los afectos/emociones se encuentra vinculada a la alta incidencia en la cultura actual de configuraciones psicopatológicas que poseen en común pobreza y trastornos en la organización simbólica, es decir, presentan severas perturbaciones para tolerar, contener, y dar sentido a las experiencias emocionales.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

[i] FREUD, S. (1890): Tratamiento psíquico (tratamiento del alma). Obras Completas. Buenos Aires. A.E. Vol. I, pág. 115.-

[ii] FREUD, S. (1892 - 93): Un caso de curación por hipnosis. Obras Completas. Buenos Aires. A. E. Vol. I, pág. 160.-

[iii] FREUD, S. (1892): Bosquejos de la "Comunicación Preliminar" de 1893. Obras Completas. Buenos Aires. A.E. Vol. I, pág. 190.-

[iv] FREUD, S. (1894): Las neuropsicosis de defensa. Obras Completas. Buenos Aires. A.E. Vol. III, pág. 61.-

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1890): Tratamiento psíquico (tratamiento del alma). Vol. I. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1888 - 91): Histeria en Enciclopedia de Villaret. Vol. I. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1892 - 93): Un caso de curación por hipnosis. Vol. I. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1893 [1940 - 41]): Bosquejos de la "Comunicación Preliminar" de 1893. Vol. I. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1892 - 99 [1950]: Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Vol. I. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1893): Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas. Vol. I. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1893): Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos. Vol. III. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1894): Las neuropsicosis de defensa. Vol. III. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1985.

FREUD, S. (1895): Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de "neurosis de angustia". Vol. III. Obras Completas. Buenos Aires. 1985.

MODALIDADES VINCULARES EN DOS MOMENTOS DE CAMBIO CATASTRÓFICO: ADOLESCENCIA Y CLIMATERIO

Flores, Graciela Elena; Marchisio, Silvina Alejandra; Campo, Claudia Inés
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este artículo es indagar la cualidad de los vínculos en dos situaciones de crisis vitales. Se realiza un análisis comparativo entre un grupo de mujeres que transitan el período del climaterio y otro de alumnos adolescentes ingresantes a la carrera de Psicología. Este trabajo constituye un recorte de un Proyecto de Investigación que estudia los procesos de simbolización de las experiencias emocionales. El marco teórico está constituído por las conceptualizaciones de Wilfred. Bion y Donald Meltzer quienes consideran que el aprendizaje por la experiencia emocional resulta fundamental para el desarrollo de la personalidad. Destacan que esta modalidad implica un vínculo con un objeto tanto interno como externo. Se trabajó con dos muestras no aleatorias de carácter accidental, con sujetos que aceptaron colaborar voluntariamente. Una de ellas quedó constituída por doce mujeres que atraviesan el período del climaterio, cuyas edades están comprendidas entre los 39 y 55 años. La otra muestra estuvo integrada por veintiocho alumnos ingresantes a la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. Las edades oscilan entre los 17 y 25 años. Se analiza en esta comunicación, el material obtenido a través de entrevistas clínicas semiestructuradas.

Palabras clave
Psicoanálisis Menopausia Adolescencia Vínculos.

ABSTRACT

BONDS IN TWO MOMENTS OF CATASTROPHIC CHANGE: ADOLESCENCE AND CLIMACTERIC PERIOD

This work is aimed at inquiring into the quality of bonds in two situations of life crises. A comparative analysis is carried out between a group of women undergoing the climacteric period and a group of freshmen from Psychology undergraduate program. The theoretical framework is based on Wilfred Bion and Donald Meltzer's conceptualizations. These authors consider that learning through emotional experience is crucial to the development of personality. This modality implies a bonding to an internal as well as external object. The non-random, accidental samples were made up of subjects who accepted voluntarily to cooperate with the study. One sample was constituted by twelve women (39-55 years old) undergoing the climacteric period, while the other sample was made up of twenty-eight freshmen (17-25 years old) studying Psychology at Universidad Nacional de San Luis. The material obtained by semi-structured interviews is analyzed.

Key words
Psychoanalysis Menopause Adolescence Bonds

Este trabajo deriva de un Proyecto de Investigación que explora diversas dificultades en la simbolización de las turbulentas emociones implicadas en diferentes crisis vitales.

El objetivo de este artículo es indagar la cualidad de los vínculos en dos momentos evolutivos que implican intensos y profundos cambios. Se realiza un análisis comparativo entre un grupo de mujeres que transitan el período del climaterio y otro de alumnos adolescentes ingresantes a la carrera de Psicología.

El marco teórico referencial de la investigación está constituido por las conceptualizaciones que en el ámbito del psicoanálisis postkleiniano elaboraron W.R. Bion y D. Meltzer. Este vértice brinda un modelo singular que le otorga a la emocionalidad y a su procesamiento psíquico un lugar central en la estructuración de la mente y en su desarrollo.
El término experiencia emocional, alude a un vínculo impregnado de emociones. La ubican como el primer paso para realizar aprendizajes "verdaderos" y para el desarrollo de los procesos de pensamiento. Bion describe tres grandes grupos de emociones involucradas en un vínculo: amor (L), odio (H) y conocimiento (K), así como su contraparte: -L, -H, -K que representan la antiemocionalidad, el anticonocimiento y la antivida.
Cabe señalar que el vínculo K significa la búsqueda del conocimiento de sí mismo y con ello de la verdad. Implica por lo tanto la aprehensión de la realidad psíquica, mediante la conciencia. El autor distingue la adquisición de un conocimiento como resultado de la modificación del dolor en el vínculo K, que servirá para nuevas experiencias de descubrimiento; de la posesión de un conocimiento utilizado para evadir la experiencia dolorosa. Esto último estaría al servicio de la actividad -K.
Postula que el acto de aprender de la experiencia emocional conlleva sucesivos cambios catastróficos y al desarrollo de un vínculo K. Bion describe la experiencia de conocimiento con su par desconocimiento, como una experiencia emocional compleja.
La modulación del dolor mental en un vínculo, constituye el núcleo central para el desarrollo del psiquismo humano, particularmente en cuanto al contacto con el mundo interno y los procesos de simbolización, como articuladores entre la realidad interna y externa. El problema de afrontar el dolor mental está asociado al desarrollo de funciones psíquicas. El reverie materno es un factor central para ampliar la tolerancia innata al dolor.

Diseño metodológico: en función del objeto de estudio y el marco teórico de referencia, la metodología utilizada es cualitativa y el enfoque es de tipo exploratorio - descriptivo con una lógica interpretativa.
Se trabajó con dos muestras no aleatorias de carácter accidental, cuyos sujetos aceptaron colaborar en forma voluntaria con la investigación. Una de ellas quedó constituida por doce mujeres que están transitando el período del climaterio, cuya edad se encuentra comprendida entre los 39 y 55 años. Asistían a instituciones médicas del ámbito privado de la ciudad de San Luis. La otra muestra fue integrada por veintiocho alumnos ingresantes a la carrera de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, cuyas edades oscilan entre los 17 y 25 años (13 son varones y 15 son mujeres).
Análisis del material clínico: la posibilidad de procesar el dolor mental generado por un "cambio catastrófico" dependerá de varios elementos: las cualidades del equipo mental de los sujetos que atraviesan dicho cambio, la capacidad para elaborar las distintas crisis vitales previas, las características de la pareja parental interna y de los distintos vínculos establecidos; entre otros.
Las doce mujeres que están transitando el período del climaterio, lo vivencian como un momento de cambio catastrófico con serias dificultades para procesar simbólicamente las emociones involucradas en esta crisis vital. Si bien se detecta que su vida actual se encuentra intensamente impregnada por sentimientos de angustia, odio, frustración, incertidumbre, así como de pena y dolor por los duelos propios de la etapa, la mayoría no hace alusión explícita al climaterio. Diez mujeres instrumentan amplias y estáticas escisiones de las emociones que experimentan. Las dos restantes manifiestan gran disconformidad con su vida actual y relacionan este malestar con el período del climaterio.
De igual modo, los veintiocho adolescentes que integran la otra muestra, implementan intensas disociaciones para evitar tomar conciencia de la turbulencia emocional que les genera los cambios propios de esta etapa. Es decir, paradójicamente no hay conflictos que abordar, ya que no los vivencian sino que los eluden. El hecho de no poder afrontarlos podría traer en consecuencia adolescencias prolongadas en el tiempo, como modo de evadir el dolor mental ocasionado por este momento evolutivo.
En ambas muestras por deficiencia de la función alfa, estaría interferido el proceso de simbolización de las complejas experiencias emocionales inherentes a estas dos situaciones de crisis vitales.
En cuanto al trabajo, las doce mujeres menopáusicas realizan actividades laborales hasta la actualidad: cinco son docentes universitarias, tres trabajan en administración, otras tres son empleadas domésticas y la restante es comerciante. Once de ellas relatan que no han advertido cambios en sus actividades en este período y que no ha disminuido su desempeño. No obstante, se puede conjeturar que el vínculo con el trabajo está influenciado en mayor o menor grado, por las intensas emociones generadas por la experiencia del climaterio y el sentido negativo que le han asignado a éste. En la mayoría de las once mujeres la actividad laboral es un medio para evitar pensar sobre situaciones dolorosas como la salud, la relación con los hijos, la pareja, entre otros. No son concientes que así, también eluden tomar contacto con los sentimientos derivados del climaterio, que inciden en su estado emocional. "V" de 47 años expresa: "… depende de la época del año, hay veces que paso muchas horas en el trabajo, pero bien, es un lugar que me cobija mucho…". "R" de 55 años manifiesta: "… me tiene ocupada, salgo corriendo de acá, voy al otro y cuando querés acordar el tiempo pasó…".
Sólo una de las doce mujeres advierte cambios negativos en su actividad laboral y los relaciona con el climaterio. Es conciente de los sentimientos de desesperanza, desvitalización, tristeza y vacío que dominan todas las áreas de su vida. Ocho mujeres del total de la muestra carecen de proyectos laborales nuevos para el futuro. Esta ausencia de perspectiva personal y laboral se vincularía con el sentido catastrófico que le han otorgado al climaterio, como un momento en el que no se puede crear ni producir. Se podría conjeturar que estaría relacionado con la internalización de una pareja parental no creativa.
En el grupo de adolescentes ingresantes a Psicología se aborda el vínculo que establecen con la carrera universitaria.
Del total de veintiocho alumnos, diez de ellos presentan un intenso desconocimiento de los motivos de la elección de su profesión futura. Eluden el conflicto que implica la elección de una carrera y el duelo por aquello a lo que se renuncia. En función de las intensas disociaciones no se ponen de manifiesto sentimientos de pena, nostalgia, como así tampoco de entusiasmo, incertidumbre y duda en relación al futuro. "S" de 18 años que estudia psicología y al mismo tiempo gastronomía, expresa: "… todo fue muy rápido, un día vine a la universidad para ver qué carreras había y me enteré que ya habían cerrado las inscripciones, entonces fui a ver si existía la posibilidad de inscribirme y mientras esperaba opté por psicología…"
"T" de 23 años verbaliza: "… salí de la secundaria y hay que ir a la facultad, me pregunté ¿a dónde vamos?. No sabía lo que quería….". Primero este alumno estudia comunicación social, luego turismo y actualmente ingresa a psicología como podría haber seleccionado cualquier otra carrera universitaria.
En los dieciocho alumnos restantes se podría discriminar un subgrupo de seis que le otorga un sentido a esta situación nueva de cambio. Tienen conciencia y mayor posibilidad de tolerar las emociones involucradas, dando cuenta de un aspecto más adulto de su personalidad. "M" de 18 años que proviene de una provincia vecina expresa: "… venirme a estudiar es una forma de crecer aunque me cuesta separarme de mi familia, hay días que los extraño mucho. Creo que tomé la decisión de estudiar psicología por algo introspectivo, me gusta ayudar a la gente…"
El otro subgrupo de doce adolescentes, no logra explicitar las motivaciones que los llevaron a tomar la decisión de estudiar esta carrera. Sin embargo, se contactan con las dificultades para adaptarse a la universidad, con sus temores y con la angustia que les genera la duda sobre sus propios recursos para afrontar las nuevas exigencias académicas.
En cuanto a los vínculos de amistades, ocho de las doce mujeres menopáusicas tienen escasas relaciones significativas fuera de la familia. Afirman contar con "amigas" aunque se advierte que estos vínculos carecen de un intercambio emocional y verbal profundo. Si bien se puede inferir que habrían tenido dificultades previas para construir relaciones íntimas, éstas se han acentuado en este período. Las cuatro mujeres restantes manifiestan que les resulta placentero compartir tiempo y actividades con sus amistades. Estos vínculos no parecen afectados por el estado mental actual, negando omnipotentemente los cambios que estas relaciones

han sufrido con el tiempo.
La totalidad de los adolescentes manifiesta que posee un grupo de amigos. Diecisiete depositan en ellos, mediante identificación proyectiva hipertrófica e identificaciones adhesivas, sus propias angustias, temores y dificultades. Relatan que en el curso de ingreso, que dura un mes, hicieron "nuevos y grandes amigos". Es decir, que estos vínculos están teñidos de características superficiales y resultan muy frágiles. En otros cinco, si bien utilizan los mencionados mecanismos, recurren a ellos de manera más moderada. Los seis restantes reflejan un compromiso emocional más profundo. El intercambio con los pares da cuenta del uso de identificaciones proyectivas realistas que implican la posibilidad de comunicación y comprensión del otro.
En ambas muestras se detecta la falta de una actitud crítica y reflexiva en cuanto al vínculo con los padres. Es significativo que las mujeres que transitan el climaterio, no puedan revisar las características de la relación con los padres ni establecer diferencias con etapas anteriores. Cuatro mujeres tienen ambos progenitores vivos y en las restantes, los dos o alguno de ellos ha fallecido. Es de destacar, que los duelos aún se encuentran en proceso de elaboración y en algunos casos con mayores dificultades para significarlos.
En el grupo de adolescentes se infiere la existencia de objetos parentales internos con escasa capacidad de reverie. La mayoría de ellos permanece muy apegado a los padres de la infancia y mantienen aún una relación de intensa dependencia. No se advierten intentos de rebeldía, cuestionamiento y de discriminación, propio de un estado mental adolescente.
De las doce mujeres, once están en pareja. En relación al vínculo, diez afirman que hay modificaciones en la sexualidad. Es de destacar, que incluso en aquellas que manifiestan que sus relaciones son satisfactorias, ha habido disminución en la frecuencia de las mismas. Resulta significativo que tres de las mujeres temen ser abandonadas por sus parejas por las perturbaciones en la modalidad y menor frecuencia en las relaciones sexuales. Se conjetura que este temor se ve influenciado por haber internalizado un objeto masculino persecutorio, incapaz de comprender y valorar a la mujer. Atacan sus propios recursos internos por lo que no pueden confiar en la calidad de lo que ellas pueden brindar a su pareja. Otras dos mujeres describen que el vínculo de pareja no ha sufrido ningún cambio desde que atraviesan el climaterio. De este modo niegan las emociones movilizadas por esta etapa y también la posibilidad que el paso del tiempo haya incidido, ya que llevan más de quince años de casadas.
Sólo una mujer de la muestra de adolescentes manifiesta no haber estado nunca en pareja. La mayoría de ellos ha tenido o tiene relaciones de noviazgo, algunas de ellas con características narcisistas e infantiles. "P" (mujer de 18 años) expresa: "…no estaba enamorada de su persona, sino de cómo era yo con él, de lo que compartíamos, estábamos juntos y nos contábamos los problemas….". Otra adolescente de 18 años manifiesta: "… cuando se me dio con el chico que me gustaba en cierta forma lo rechazaba, porque sentía que no lo necesitaba…" . Se infiere también el uso de defensas maníacas como modo de negar la dependencia y la necesidad del objeto.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En ambas muestras se infiere ciertas deficiencias en la función alfa, debido a lo cual las experiencias emocionales propias de cada una de las crisis vitales, presentan dificultades para ser simbolizadas. Es decir, no pueden ser pensadas y articuladas en el curso de su historia. En función de la precariedad del equipo mental instrumentan amplias y estáticas escisiones, así como negaciones omnipotentes, lo cual atenta contra el proceso de integración y crecimiento.
Además de las particularidades de cada individuo es pertinente considerar también en la modalidad de los vínculos establecidos, la influencia de la cultura actual. Esta se caracteriza por la fluidez, la inconsistencia y la fragilidad de las relaciones humanas. Hoy asistimos a una crisis y cuestionamiento de la función de la autoridad, de los valores, de las ideologías, así como a cierto borramiento de los límites. La intensidad y turbulencia de las emociones movilizadas tanto en el climaterio como en la adolescencia podría incidir en la cualidad de los vínculos. Sin embargo, cabe señalar que las características que éstos adquieren dependen de la modalidad con que se han construido las distintas relaciones objetales, a lo largo de la historia personal de los sujetos.

BIBLIOGRAFÍA

BION, W.R. (1962): Aprendiendo de la experiencia. Bs. As. Paidós. 1966.

BION, W.R (1963): Elementos de Psicoanálisis. Bs. As. Ed. Hormé-Paidós. 1988.

BION, W.R (1967): Volviendo a pensar. Bs. As. Paidós. 1990.

BION, W.R (1970): Atención e interpretación. Bs. As. Paidós. 1979

BION, W.R (1976): "Turbulencia emocional". En Seminarios Clínicos y Cuatro Textos. Bs. As. Lugar Editorial.

DOLTO, F. (1996): Sexualidad femenina. La libido genital y su destino femenino. Bs. As Paidós. 2001.

GREER G. (1991) El cambio. Mujeres, vejez y menopausia. Barcelona. Anagrama. 1993

KOREMBLIT, M (2007) …¿Termina la adolescencia?… Algunas consideraciones teóricas acerca del final de la adolescencia y la caducidad del saber. En Psicoanálisis. Revista de APdeBA. Vol XXIX Nº 2 Pág. 277-296.

LAZNIK M. (2005) La menopausia. El deseo inconcebible. Buenos Aires. Nueva Visión.

MELTZER D. (1986): "¿Qué es una experiencia emocional?" En Metapsicología Ampliada. Aplicaciones clínicas de las Ideas de Bion. Bs. As. Spatia Editores. 1990.

MOGUILLANSKY, C. (2007): La invención de la experiencia. Adhesión, repetición, transformación y aventura. En Psicoanálisis. Revista de APdeBA. Vol XXIX Nº 2 Pág. 341-361.

OBSERVACIONES ACERCA DEL AGENTE FREUDIANO DE LAS ELECCIONES

Frydman, Arturo; Thompson, Santiago
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Partiendo de la premisa de destacar la importancia de lo que no es mecanismo ni trauma accidental en la producción de la neurosis y poniendo el acento en la pregunta "¿qué instancia psíquica es la responsable de las elecciones que suponemos en la producción de la neurosis?" el trabajo se propone pesquisar en algunas referencias bibliográficas clásicas de Freud aquellos indicadores que permitan dar cuenta del factor electivo en psicoanálisis, así como del agente de tales elecciones.

Palabras clave
Freud Ich Neurosis Elecciones

ABSTRACT
OBSERVATIONS ON THE ELECTIONS´ FREUDIAN AGENT
Starting from the premise of emphasizing the importance of that which is not mechanism neither accidental trauma in the production of neurosis and stressing the question: "what psychic instance is the responsible for the elections that we suppose in the neurosis production?", this works aims to inquiry in some of Frued´s classical bibliographic references those indicators that can account for the elective factor in psychoanalysis, as well as the agent of such elections.

Key words
Freud Ich Elections Neurose

La puerta es la que elige, no el hombre.
"Fragmentos de un evangelio apócrifo"
Jorge Luís Borges

El presente trabajo se inscribe en el marco de la investigación "Momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de las neurosis". En nuestro proyecto intentamos poner de relevancia "la importancia de lo que no es mecanismo ni trauma accidental" (Lombardi, 3) en la constitución de las neurosis".
Se pueden encontrar en Freud recurrentes manifestaciones acerca de la sobredeterminación del síntoma que se extienden a las formaciones del inconciente en general, abarcando incluso cualquier producción, sea acto sintomático o bien producto sublimado, no escapando estos a una trama determinista en la que hallan su urdimbre, su lógica y su causa. Esta vía determinista se deduce de la noción de repetición a partir de la inscripción de una marca que se repite e insiste, la cual conduce la producción y los destinos del síntoma, así como los avatares del sujeto.
Pero nuestro actual objeto de investigación se aboca a otro enfoque, por la cual además de la determinación de la estructura, hay una elección, que implica la participación del sujeto en la producción y mantenimiento de su síntoma.
Este *trabajo se propone* pesquisar en algunas referencias freudianas clásicas los elementos que permiten dar cuenta de la determinación electiva en la elaboración y sostén de las manifestaciones patológicas, y al mismo tiempo identificar al agente responsable de esas elecciones, es decir aquello que podría funcionar de respuesta a la pregunta *¿quien elige?*

LA ELECCIÓN DEL SÍNTOMA

La noción de conflicto es central en la construcción freudiana a la hora de dar cuenta de la formación del síntoma neurótico. Se trata de una invariable necesaria para aprehender la lógica de las neurosis. En la conferencia dedicada a la formación de síntoma Freud puntualiza que en estas "hallamos por regla general los indicios de una lucha entre mociones de deseo o, como solemos decir, de un *conflicto* psíquico. Un fragmento de la personalidad sustenta ciertos deseos, otro se revuelve y se defiende contra ellos. Sin un conflicto de esa clase no hay neurosis." (Freud 1917a, 318) (el subrayado es nuestro)
Tal conflicto tiene como condición una *Versagung* (un "decir que no") por parte de una instancia psíquica. Es decir, tiene por condición que determinados "caminos y objetos despierten enojo en una parte de la personalidad, de modo que se produzca un veto que en principio imposibilite la nueva modalidad de satisfacción." (Freud 1917a, 318) (el subrayado es nuestro)
Verificamos que la noción misma de *conflicto* introduce necesariamente la participación electiva y pesquisamos un entonces primer elemento electivo en la causación de la neurosis: el veto de una parte de la personalidad. Tal instancia sería entonces el agente de la elección que se encuentra en el origen de la producción de la neurosis. El carácter de "punto de partida", de detonante de toda una serie de mecanismos, es señalado en forma explícita por Freud, al sostener que desde allí "aquí parte el camino hacia la formación de síntoma (…).las aspiraciones libidinosas rechazadas logran imponerse dando ciertos rodeos (…). Los rodeos son los caminos de la formación de síntoma; los síntomas son la satisfacción nueva o sustitutiva que se hizo necesaria por la frustración."
La combinatoria mecánica, en la que consisten los caminos de la formación de síntoma (que es descripta en detalle en la conferencia mencionada) incluye el veto de una parte de la personalidad. Esta instancia no queda difuminada sino Freud hace explícita la pregunta por el agente: "Ahora bien, ¿cuáles son los poderes de que parte el veto a la aspiración libidinosa? O sea, ¿cuál es la otra parte en el conflicto patógeno?" (Freud 1917a, 319) Afirmando a esta altura que se trata de "las fuerzas pulsionales no sexuales" es decir lo que denomina las «pulsiones yoicas». Agrega que el conflicto patógeno se libra "entre las pulsiones yoicas y las pulsiones sexuales. En toda una serie de casos se presenta como si pudiera ser también un conflicto entre diversas aspiraciones puramente sexuales; pero en el fondo es lo mismo, pues de las dos aspiraciones sexuales que se encuentran en conflicto una es siempre, por así decir, acorde con el yo *{Ichgerecht},* mientras que la otra convoca al yo a defenderse. Sigue siendo, por tanto, un conflicto entre el yo y la sexualidad. (Freud 1917a, 319) (el subrayado es nuestro)
Más adelante precisa que las neurosis "deben su origen al conflicto entre el yo y la sexualidad. (Freud 1917a, 319)
El yo *[Ich]* se erige entonces como el agente que presta su acuerdo o expresa su veto respecto de una nueva modalidad de satisfacción pulsional, mientras que las pulsiones sexuales se ubican como la causa del conflicto. Lo que le permite definir a los síntomas neuróticos como "el resultado de un conflicto que se libra en torno de una nueva modalidad de la satisfacción pulsional." (Freud 1917b, 326)
Ahora bien, que la mecánica de la neurosis tenga como punto de partida una elección implica que otro camino es posible. Y es en tal camino alterno donde Freud sitúa la satisfacción perversa, advirtiendo que "si [las] regresiones no despiertan la contradicción del yo, tampoco sobrevendrá la neurosis, y la libido alcanzará alguna satisfacción real, aunque no una satisfacción normal." (Freud 1917b, 327) (el subrayado es nuestro).
Freud plantea aún otra vía relacionada con la sublimación, lo que da cuenta de que el conflicto no conlleva automáticamente la enfermedad, sino solo su tramitación vía la represión.
En definitiva, la pieza decisiva para la formación de síntoma esta asociada a que el yo preste o no acuerdo al devenir pulsional:
"el conflicto queda planteado si el yo, que no sólo dispone de la conciencia, sino de los accesos a la inervación motriz y, por tanto, a la realización de las aspiraciones anímicas, no presta su acuerdo a estas regresiones." (Freud 1917b, 327) (el subrayado es nuestro).
La no -aquiescencia del yo, agente de una elección respecto de una nueva modalidad de satisfacción pulsional, da lugar a toda la serie de mecanismos que dan por resultado la formación de síntoma.
Según lo expresado hasta aquí, forma parte de la concepción

freudiana del síntoma la intervención de una instancia que tiene el poder de perturbarse, convulsionarse y por ello defenderse vetando según su desacuerdo. A partir de su segunda tópica, esta instancia al ser delimitada con mayor precisión, mostrará su aparente poderío por un lado y sus extremas limitaciones por el otro

EL YO DE LA SEGUNDA TÓPICA

El yo que Freud continúa construyendo a partir de su segunda tópica resulta al menos un amo extraño. A pesar de tener un alcance mayor, su origen en el ello difumina sus límites y recorta sus poderes.

El yo es en su esencia una superficie, derivada en última instancia de sensaciones corporales, principalmente las que parten de la superficie del cuerpo. Pero ostenta la función de gobernar los accesos a la motilidad, y es en relación a su función que se localiza su insólita particularidad. Freud para describir sus modos de operar construye la siguiente alegoría:

"Así, con relación al ello, se parece al jinete que debe enfrenar la fuerza superior del caballo, con la diferencia de que el jinete lo intenta con sus propias fuerzas, mientras que el yo lo hace con fuerzas prestadas. Este símil se extiende un poco más. Así como al jinete, si quiere permanecer sobre el caballo, a menudo no le queda otro remedio que conducirlo adonde este quiere ir, también el yo suele trasponer en acción la voluntad del ello como si fuera la suya propia" (Freud 1923, 27).

Amo que gobierna con fuerzas prestadas por lo que debe enfilar hacia donde el conducido pretende. Idea que adelanta la noción del vasallaje del yo e introduce la sospecha que el verdadero amo, el agente de la voluntad en cuestión es sólo un representante del ello o bien de sus contenidos.

Forman parte de la urdimbre teórica que da fundamento a su nueva tópica tanto las huellas constituyentes que se producen en el atravesamiento del Complejo de Edipo, entre las que se cuenta la referencia filogenética en la que no dejó de apoyarse. La siguiente cita da cuenta de las preguntas a las que Freud se ve conducido, que no son otras que las que orientan nuestra búsqueda:

"¿Quién adquirió en su época religión y eticidad en el complejo paterno: el yo del primitivo o su ello? Si fue el yo, ¿por qué no hablamos simplemente de una herencia en el yo? Si el ello, ¿cómo armoniza esto con el carácter del ello? ¿O no es lícito hacer remontar a épocas tan tempranas la diferenciación en yo, superyó y ello?" (Freud 1923, 39) (el subrayado es nuestro)

La pregunta por el agente de la elección queda indicada por el *quien* y por la *adquisición* de su función. Cuando es aplicada a la reacción terapéutica negativa, la cuestión se orienta hacia quién se opone a la curación, quién necesita el castigo, preguntas que conducen a la conclusión que el yo no puede ser el agente de las elecciones cruciales de los individuos. El yo aparece potente y endeble a la vez. Pobre cosa sometida a tres servidumbres, quiere mediar entre el mundo y el ello, hacer que el ello obedezca al mundo, y hacer lugar a los deseos del ello. Siendo patrocinador del ello, también es su esclavo, que se ampara en sus racionalizaciones para encubrir los mandatos del ello. O bien simulando obediencia a la realidad, contrabandea satisfacciones pulsionales. Freud lo califica duramente de adulador, oportunista y mentiroso, como un estadista que quiere seguir con el favor de la opinión pública. [i]

Entonces el yo resulta ser el vasallo de tres amos, nombres freudianos de los agentes de la elección.

Vemos entonces como el yo en tanto agente incuestionado, amo de la motricidad y el acceso a la conciencia de la primera tópica, es esquilmado en sus atribuciones y reducido a un vasallo. La división del psiquismo de la segunda tópica pone de relevancia la pregunta acerca del agente de las elecciones, la cuestión de "¿quien elige?", ya que abre las puertas a pensar en elecciones determinadas por el ello y a otras por el empuje del superyo.

Lo que nos abre nuevos interrogantes; ¿el agente de las elecciones podrá reducirse a uno o se verificará que el empuje a la elección emerge de fuentes diversas?

NOTA

[i] Ver FREUD 1923, 49

BIBLIOGRAFÍA

BORGES, J. L. Obra poética 2. Alianza editorial

FREUD, S. (1913). Tótem y Tabú. En Obras Completas, Vol. XIII (pp. 1-164). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.

FREUD, S. (1917a). 22ª Conferencia. Algunas perspectivas sobre el desarrollo y la regresión. Etiología. En Obras Completas, Vol. XVI (pp. 309-325). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1984.

FREUD, S. (1917b). 23ª Conferencia. Los caminos de la formación del síntoma. En Obras Completas, Vol. XVI (pp. 326-343). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1984.

FREUD, S. (1918). De la historia de una neurosis infantil, Capítulo VII. Erotismo anal y complejo de castración, Vol. XVII (pp. 1-112). En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.

FREUD, S. (1923). El yo y el ello. En Obras Completas, Vol. XIX (pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1984.

FREUD, S. (1937). Análisis terminable e interminable. En Obras Completas, Vol. XXIII (pp. 211-278). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.

LOMBARDI, G. et. al. (2007) Proyecto de Investigación 2008-2010 "Momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de las neurosis -en el servicio de Clínica de Adultos de La Facultad De Psicología-."

LA CASTRACIÓN Y EL ANALISTA

Fuentes Esparza, Mariela
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo se desprende de un recorrido realizado en el marco de la Investigación de UBACyT: P056. "Lógicas de la Castración - Límites del Campo" y toma justamente este concepto "castración" para pensarlo junto al de clivaje y con ello al analista como quien produce un corte en el discurso del paciente y establece una marca en la estructura analítica que se funda sólo a partir de esta operación. Al mismo tiempo y desde ese lugar de agente de la castración, el analista opera sobre el discurso, valiéndose de la interpretación, y se hace causa del deseo del analizante.

Palabras clave
Castración Analista Agente Marca

ABSTRACT
THE CASTRATION AND THE ANALYST.
The present paper derives from a path the framework of the Investigation UBACyT: P056. " Logics of the Castration - Limits of the field" and takes this concept "Castration" in order to think it with the pivot point concept and with which the analyst produces a cut in the speech of the patient and sets a record in the structure analistic that is based only from this intervention. At the same time and from that place of agent of the castration, the analyst taking advantage of the interpretation operates on the speech and becomes cause of the desire of the patient.

Key words
Castration Analyst Agent Mark

El presente trabajo cuyo título es: **La castración y el analista** se desprende de un recorrido realizado en el marco de la **Investigación** de **UBACyT: P056. Lógicas de la Castración - Límites del Campo.**

Plantearemos entonces en este contexto que la castración podría ser considerada, en principio, desde dos lógicas diferentes: desde la operatoria del Complejo de Castración y el significante Nombre del Padre; estructura en íntima relación con el Complejo de Edipo que introduce a un sujeto en una estirpe o un linaje. O bien podemos pensarla como marca, como punto de inscripción producida en la cura por un analista y, por ello, la posición del analista debe entrañar alguna estructura de fundación; de cuño en tanto corte y división.
Estos dos modos de leer esta operación equivalen a lo que en la enseñanza de Lacan ha sido la teorización del Nombre del Padre y pueden ordenarse en dos series. La primera puede ubicarse en los *Seminarios 4* y *5*, donde el padre es situado como un elemento fundamental en la estructura del Complejo de Edipo y donde las diferencias diagnósticas -neurosis-psicosis- que puedan pensarse yacen en una distinción significante: la presencia o no del Nombre del Padre.
Sin embargo no es ésta la conceptualización que nos interesa en la propuesta de este trabajo; aquí nos ocuparemos de tomar algunas formalizaciones del *Seminario 17*, donde la castración es concebida como la relación del sujeto con el lenguaje y donde el Nombre del Padre se convierte en el operador estructural necesario para dar cuenta de las contingencias de ese sujeto.

Bien, tomando en cuenta esta segunda concepción diremos que la castración es la operación que un analista debe producir en un análisis para que el sistema comience a funcionar.

La inscripción de un significante que comande y legalice una pérdida inicial es el soporte para producir una estructura simbólica que sólo así podrá trabajar y moverse.
En este sentido, podemos pensar, entonces, a la castración como marca junto al concepto de clivaje. Esta noción fue empleada tanto por Freud como por Lacan y por su definición sabemos que es "la percusión *precisa* en un diamante en bruto que permite obtener a través de su estructura cristalina una faceta plana y limpia"[i]. Con lo cual, a partir de una marca, producida por un analista vía la operación de la castración, obtenemos una estructura nueva. Esa operación provoca en el análisis algo novedoso en tanto el acontecimiento de ese corte sobre la superficie topológica del sujeto hace que la estructura producida no sea la misma.
El clivaje, la castración, fundan al sujeto y al inconsciente. El sujeto escindido es llamado también sujeto clivado y lo representamos con la S tachada.

Considerando el *Seminario 17* decimos que debajo de esta S tachada está lo que el analista como agente de su discurso provoca al encomendarle al sujeto que hable. ¿Qué provoca, qué produce? Causa el deseo del analizante que en posición de sujeto dividido produce los significantes a los que está alienado.
Si el S1 aparece en el lugar de la producción, o lugar de la pérdida y funda en su doble dimensión la falta de sentido y el equívoco; la aparición misma de ese significante unario es algo que se ha logrado producir con la chance de poder acceder a otro estilo de significante amo, un significante menos cristalizado.
Y al mismo tiempo sitúa la dimensión del acto en una inscripción. De lo que se trata, entonces, es de articular, dentro de la lógica del significante -que postula "un significante es aquello que representa a un sujeto para otro significante"- esa inscripción, del rastro, del rasgo, del trazo, de la marca unaria, la que sólo puede contarse hasta uno, la que no se abre todavía a ninguna serie.
Este movimiento implica la producción de un saber en una doble vertiente: el saber ubicado en el lugar de la verdad y producido en el análisis, y el saber que queda del lado del analista: saber que se obtuvo por escuchar al analizado o que se ordena dentro del "saber hacer analítico"[ii] Con este saber entonces, el analista escucha y pone un reparo; pone un ordenamiento tomando la palabra e introduciendo una marca, produciendo un clivaje; causando un S1 como producción del discurso. ¿Cómo debemos entender ese S1? Como la posibilidad de enmarcar un espacio y de producir un corte, es algo "que llama desde afuera"[iii], desde el *a,* y hace que el discurso del psicoanalizante comience a andar. A esto llamamos: el analista transmite la castración desde su posición.

Un modo que tiene de hacerlo es por medio de la interpretación, instrumento que, vía el saber conduce a un destino de no completud. La interpretación es una manera de rodear pero nunca alcanzar la verdad, porque ésta desaparece en el mismo memento en que se cree haber llegado a ella. Esta es la estructura del saber en tanto que verdad.
El analista no sabe nada de la verdad del paciente porque la verdad es extraña pero *no se es sin ella*, dice Lacan.
La verdad que pueda encerrar los significantes del analizado no es más que una verdad mítica, un contenido manifiesto; y si se corre el riesgo de creerle como verdad completa y cerrada quedaremos sólo ahí, en el ámbito de las creencias. Por ello es necesario poder situar algún saber que no sea mítico y que no opere bajo la forma de la creencia. Esa es la tarea del analista quien valiéndose de la interpretación, bajo la forma del *a* y como amo de su discurso, pone a trabajar y produce pérdida; quita el efecto tranquilizador que cualquier verdad en forma de ficción, cuento o leyenda pueda aportar para, en su lugar, producir saber; que finalmente terminará perdiéndose y escapando.

Ahora bien, Lacan se pregunta ¿por qué, en un psicoanálisis, no sería -de vez en cuando se tiene esta sospecha- el psicoanalista el padre real?[iv]
La propuesta es que el analista sí podría ser pensado como el padre real, en tanto transmite la castración y permite así la inscripción de un S1. Pensamos, entonces, a la castración como la operación producida por un analista en un análisis.
Sin la inscripción de un S1 no hay inconciente como tal. Por eso,

planteamos que sin marca no hay campo a leer. Solo a partir de una discontinuidad la cadena significante podrá funcionar. Y al mismo tiempo, o en un tiempo lógico inaugural, decimos que para que un sujeto hable debe haber habido una pérdida anterior, algo que lo haya marcado en tanto que sujeto escindido, la barra que lo ha atravesado, la represión primaria que lo ha separado para siempre del S1.
Por ello señalamos con Lacan que "la estructura subjetiva es dependiente de la introducción del significante"[v] ya que sólo a partir de un S1, se produce una pérdida inaugural de goce que puede, por medio del saber, recuperarse un poco, o un plus. La escritura del sujeto como S barrado indica el vacío de representación significante. Y también el analista colocado en posición de objeto *a* produce un significante, un S1 cualquiera para que la cadena en análisis comience a funcionar. Y esta es la única manera de que el saber en tanto S2, produzca un despliegue que engendre una pérdida. Ese trabajo no produce ningún saber absoluto, sino pérdida; el trabajo produce entropía.
La entropía es una magnitud física que mide la parte de la energía que no puede utilizarse para producir trabajo y se simboliza con una S mayúscula[vi] - casualmente sin tachar. Sujeto completo, podemos pensar, perdido para siempre y del que nunca sabremos nada.
Otra acepción de la palabra entropía nos dice que procede del griego (?ντροπ?α) y que significa evolución o transformación y describe lo irreversible de los sistemas termodinámicos. Hay una operación, entonces que es la operación de la castración que produce en el sujeto una marca irreversible que implica que jamás encontrará el significante que lo nombre, que jamás será sujeto completo.
Este es el sujeto del inconciente al que un analista produce con su intervención y al cual se dirige haciéndolo hablar. La marca se produce en el análisis. No hay inscripción alguna de la pérdida hasta el momento mismo de la imposición del rasgo unario, marca de la irrupción de goce. Un uno en más que produce una S en menos, y la marca es marca, la pongamos horizontal o vertical. El goce todo está, como el objeto y como el sujeto de la necesidad, perdido.

Retomando el Nombre del Padre mencionado al comienzo diremos que si a esta altura de la enseñanza de Lacan ésta es una función que puede ser ocupada por cualquier sujeto el planteo es que con el analista podría pasar lo mismo. Que fulano de tal es alguien, cualquiera, que como analista ocupa un lugar vacío y que, en tanto padre real "es el agente de la castración y esto es lo que la afirmación del padre real como imposible está destinada a enmascararnos"[vii]: la función misma y la importancia de la palabra agente, en tanto empleado y causante de la castración. El agente es aquel "a quien se hace actuar".[viii] Y la propuesta de este trabajo justamente ha sido pensar al analista como el agente de la castración en tanto produce un corte, un clivaje en el discurso del sujeto al que se dirige -sujeto barrado, sujeto del inconciente- y en tanto que analista agente de la castración es indemnizado para que no tenga otra cosa que hacer que "hacerse causa del deseo del analizante"[ix].
Sabemos que sólo como producto de la operación de castración hay causa de deseo.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA PELAYO, R. y GROSS, Pequeño Larousse Ilustrado, Tomo 1,
LACAN, J.: El Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis", página 35
LACAN, J.: El Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis", página 33
LACAN, J.: E,l Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis", página 135
LACAN, J.: El Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis", página 129
LACAN, J.: El Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis", página 132
LACAN, J.: El Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis", página 182
LACAN, J.: El Seminario, Libro 17 "El reverso del psicoanálisis", página 39
SEARS y ZEMANWSKY, Física (1949) Editoria Alguilar, Madrird, 1971

LA POLÍTICA DEL PSICOANÁLISIS EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA: EL DESEO DEL ANALISTA

Galiussi, Romina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo tiene por fin indagar una noción fundamental para el psicoanálisis: el deseo del analista. A tales fines, aquí nos ocuparemos de abordar la misma y su operatoria, a partir de lo desarrollado por Lacan en el Escrito "La dirección de la cura y los principios de su poder" -entre otras fuentes que se detallarán propiamente-, en relación con la singular comparación que realiza entre la dirección de la cura y aquello que atañe a la táctica, la estrategia y la política de la guerra. Abordaremos justamente esta última perspectiva, la cual es planteada por Lacan desde la función deseo del analista. Nos proponemos su desarrollo, delimitando asimismo su diferencia radical respecto a la sugestión y el deseo de saber, como así también de aquella perspectiva criticada por Lacan y situada como la "reeducación emocional del paciente" , a partir de un intento de domesticación del yo y su debilidad.

Palabras clave
Política Deseo Cura Sugestión

ABSTRACT

THE PSYCHOANALYTIC POLITICS IN THE DIRECTION OF THE TREATMENT: THE ANALYST´S DESIRE

This work inquires into a fundamental notion in the Lacan´s teaching: the analyst's desire. We will broach its operation -among other sources- in "The direction of the treatment", because he produces there a singular comparison between this direction and the tactic, strategy and politics in war. We will board this last perspective, as of the analyst's desire. We also will stress the difference between this function and suggestion, ego's weakness and emotional re-education of the patient.

Key words
Politics Desire Treatment Suggestion

"*A veces algo dentro de mi me impulsa hacia una síntesis, pero yo resisto*".
Sigmund Freud.

1. LA POLÍTICA Y SUS MEDIOS

En *La dirección de la cura*, Lacan establece una comparación entre lo que se pone en juego en el análisis y aquello que acontece en la guerra, tomando como referencia a Kart Von Clausewitz y su obra *De la guerra.* En relación con ella, este autor sostiene que la misma implica un verdadero instrumento político, en tanto se trata de la continuación de las gestiones políticas por otros medios. Allí, pueden delimitarse tres niveles diversos: el de la táctica, el de la estrategia y el de la política. La primera constituirá la disposición y conducción de los combates, mientras que la segunda implica una operación de mayor amplitud al efectuar la combinación de los mismos, con el propósito de poder alcanzar el objetivo político que constituye el fin de la guerra. Justamente -y este es el punto que nos interesa destacar-, el elemento político resulta fundamental en el plan de toda la guerra.
Lacan toma estos niveles y los piensa en relación con la dirección de una cura. Allí, es el analista quien debe dirigirla y que, al igual que el paciente, también debe pagar. Ya sea en la total libertad de sus palabras, las cuales se ponen en juego vía la táctica de la interpretación, o en la restricción de aquella -de su libertad- a partir del desdoblamiento que sufre su persona en la estrategia que

implica el manejo de la transferencia, como así también paga "con lo que hay de esencial en su juicio más íntimo"[i], agregando que "el analista es aún menos libre en aquello que domina estrategia y táctica: a sabe, su política, en la cual haría mejor en ubicarse por su carencia de ser que por su ser"[ii]. La dimensión en la cual es menos libre en su acción, constituye el fin político que comporta para el análisis la función del deseo del analista. Ubicamos así al deseo del analista como la política del psicoanálisis, aquel que -tal como afirma Clausewitz respecto del fin político de la guerra- siempre debe atenderse en toda dirección.

2. LA OPACIDAD DEL SABER Y DEL RECONOCIMIENTO

Luego de introducir la noción del deseo de analista dentro de la dirección de la cura, esto es, de indicar su lugar en aquello atinente al psicoanálisis y su política, nos interesa justamente precisar esta función y asimismo ubicar su diferencia con nociones planteadas por otras perspectivas, tal como se ha señalado en nuestra introducción.

Para comenzar, podemos afirmar que el deseo del analista se contrapone a aquello que podemos ubicar como deseo de ser tomado como tal. Dicha contraposición se fundamenta en que, desde esta última concepción se imprime la dimensión de la sugestión, que a la vez provoca un retroceso en relación con aquello que ha comportado al respecto Freud y su subversión. Como consecuencia de sostener esta perspectiva, en dicho plano se pone en juego una demanda de reconocimiento que obstaculiza la transferencia y deja de lado aquello que atañe justamente al deseo del analista en la verdad de cada análisis. Oponemos así transferencia y verdad por un lado, puestas en juego a partir de la función deseo del analista, de aquello que impone la sugestión y la particular demanda que acentúa la dimensión del reconocimiento.

Es pasible sostener que esta última vertiente precipita al paciente hacia los desfiladeros del *acting-out* -tal como lo señala Lacan en *La dirección de la cura* respecto del caso de Ernst Kris-, como un intento del mismo de romper con la inhibición que comporta la petrificación del analista en ese ser tomado en tanto tal en la cura. Lacan sostiene que esta última pone en juego un poder a nivel transferencial, cuya condición es no utilizarlo, ya que si es así no difiere del plano de la sugestión. De esta manera, esta última comporta una problemática del analista allí donde se identifica con el lugar del saber, imponiendo un modelo pedagógico de adaptación a la realidad, de fortalecimiento de la debilidad yoica vía -tal como ha sido mencionado- la reeducación emocional del paciente, al considerar al inconsciente como una desviación de la norma y, a la vez, desconociendo al significante de la falta del Otro como tal, sin tener presente su estatuto radical en la imposibilidad que anuncia en el universo de discurso.

Se trataría asimismo de una posición sostenida por el analista desde una perspectiva superyoica desde la cual, nuevamente, se malinterpreta lo sostenido por Freud al final de su obra -particularmente en su texto *Esquema del psicoanálisis,* en el cual hace referencia al analista como nuevo superyó. Podemos sostener que desde esta vertiente entonces se pretenderá, no ya un cálculo en la interpretación, sino que se intentará calcular y delimitar los efectos de la misma, haciendo de algún modo una ley, allí donde, en realidad, impera la dimensión del capricho. El analista ubicado en tal lugar, sería dueño de un saber sobre el paciente y que se le otorgaría al mismo vía la interpretación, la cual operaría como una transmisión de saber, dando lugar a aquello que Lacan ha denominado -en *Variantes de la cura tipo-* como un análisis "intelectualista", tan caro a la perspectiva de la sugestión que hemos mencionado y, por otro lado, tan alejado de la dimensión de la verdad que el deseo del analista pone en juego.

3. LA VERDAD DEL SEMBLANTE

Para iniciar este apartado -el cual intenta efectuar un análisis que permita establecer una radical diferencia con lo antedicho- podemos situar dos preguntas que Lacan hace en su seminario sobre *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis,* las cuales interrogan: "¿Cuál es el deseo del analista?, ¿qué ha de ser el deseo del analista para que opere de manera correcta?"[iii].

Dichas cuestiones nos permiten comenzar a afirmar que el deseo del analista constituye un operador fundamental en la clínica, en tanto interroga al deseo mismo y su causa, funcionando de manera enigmática en la transferencia en virtud de su presencia. Ello es así en la medida que "justo en ese punto de convergencia hacia el cual el análisis es empujado por la luz engañosa que encierra la transferencia, se produce un encuentro que es una paradoja -el descubrimiento del analista"[iv]. De esta manera, este deseo opera allí donde la transferencia se detiene en el encuentro con la causa, y dicha operatoria se instaura con el fin de posibilitar que aquella vertiente transferencial no sea sin consecuencias diversas en lo atinente al destino y la repetición, es decir, que no se reduzca a ser una mera reedición del pasado, si no que imprima modificaciones al respecto.

Así, el deseo del analista como función viene a resolver la dimensión paradojal de la transferencia, aquella que se instaura por un lado entre la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente y la repetición que encubre el punto de encuentro en relación al deseo del Otro, y por otro, a la relación entre sujeto y el objeto del cual el deseo del analista se hace soporte como señuelo. Ello constituye propiamente la particularidad de la transferencia analítica, allí donde la presencia del analista y la operatoria de su deseo logran hacer existir al inconsciente otorgándole un estatuto ético, al empalmar la realidad sexual que pone en acto la transferencia con la demanda.

De este modo, podemos afirmar que el deseo del analista en tanto función permite hacer lugar a aquello que ya Freud ha señalado como lo más difícil en la dirección de un tratamiento: el manejo de la transferencia. El mismo constituye una maniobra que comporta un estatuto de apertura, delimitando que "todas las resistencias, los obstáculos y los cierres posteriores sean relativos a esa apertura fundante"[v], señalándose por ello asimismo, la importancia de no ceder en dicho deseo.

Con respecto a la referencia atinente a la relación entre el sujeto y el objeto, interesa retomar allí el lugar de semblante que comporta el analista allí, en la medida que transforma el objeto en semblante, poniendo en juego, de este modo, el desasimiento del objeto que comporta el atravesamiento del fantasma. Así, como consecuencia de dicha transformación a partir de la función del deseo del analista, se instaura una lógica diversa a aquella que impone la sugestión, caracterizada -cabe aclarar, ya en años posteriores de la enseñanza de Lacan, propiamente, en su *Seminario XX*- en las fórmulas de la sexuación a partir del régimen del todo y la excepción imperado por el padre de la horda, sino aquella que opera en donde prevalece la dimensión del no-todo y que permite articular este deseo a la fantasía femenina del Don Juan en función de dicho semblante.

En relación con ello, es pasible afirmar asimismo que la transferencia se instaura en función de la operatoria de dicho deseo, ya que la misma constituye "un fenómeno que incluye juntos al sujeto y al analista"[vi], es decir, resulta del encuentro de ambos deseos. No obstante, vale establecer en cualquier caso la diferencia entre aquel deseo histerizado, necesario para motorizar la transferencia, del deseo del analista, ya que la causa de este último no se halla en el lugar de la verdad, en relación al Ideal paterno y su impotencia -lo cual caracteriza al metonímico deseo histérico-, sino en el lugar del semblante, cuya función esencial comporta el hecho de deconstruir al Otro. Por otra parte, el deseo del analista, a diferencia del deseo histérico, no se satisface en la insatisfacción, sino que apunta a determinar la causa del deseo del Otro y poder dar lugar a modificaciones a partir de allí.

En virtud de lo expuesto, es posible sostener que se instaura así una dimensión suplementaria a aquella que reviste el amor de transferencia y el complejo de Edipo, ya que el analista, en virtud de su presencia, anuda la demanda a la pulsión vía el encuentro con el deseo del Otro, pudiendo hacer allí en tanto objeto agalmático, a fin de poder "liberar a las pulsiones de algunas fijaciones"[vii]. Ello se instaura como condición de posibilidad de delimitar otro destino a partir de una operación situada más allá del deseo del padre.

De esta manera, el acto analítico da un lugar al sujeto y al Otro evitando la saturación sugestiva abordada anteriormente, la cual, a su vez, niega la dimensión de la falta y la pérdida. De tal modo que, para que dicho acto tenga lugar, resulta necesario que el analista haya producido una separación de sus condiciones de goce para que el lugar de la falta pueda ser preservado, sin llenar-

lo con sentido o con saber -lo cual comporta la dimensión de lo interminable-, sino poniendo en juego cierta "obcecación lógica de la nada"[viii] que su deseo impuro de pura diferencia -tal como sostiene Lacan en el *Seminario XI*- comporta. Es decir, el deseo del analista y su vacancia de algún modo afirman: "sostengo el análisis de tu síntoma sabiendo ya que mi deseo no se va a satisfacer con nada de lo que el inconsciente te de cómo respuesta de ese síntoma"[ix].

4. SABER HACER AHÍ CON EL SÍNTOMA

En relación con la perspectiva anteriormente situada respecto de la función del deseo del analista y las modificaciones atinentes a la pulsión y, por ende, a los síntomas, Lacan afirma que "el análisis no consiste en que uno sea liberado de esos síntomas; el análisis consiste en que uno sepa en que está enredado"[x]. Podemos afirmar que esto constituye una invención fundamental en lo atinente a la dirección de la cura, ya que delimita allí la dimensión incurable del síntoma, más allá de la operatoria que tiende a equivocarlo a fin de reducir su sentido en ambos sentidos, es decir, aquel referido a la historia y al que comporta una satisfacción pulsional, su cara de goce. Ahora bien, no es poco lo que con ello se logra, lo cual lleva a afirmar a Lacan que "a fin de cuentas no tenemos más que eso como arma contra el síntoma: el equívoco. Consiste en jugar con ese equívoco que podría liberar al síntoma. Es por eso solamente, por el equívoco, como la interpretación opera"[xi]. Es decir, dicha liberación se logra a partir de poder leer allí a la letra ese significante insensato que petrificaba al sujeto, pudiendo entonces ir más allá de lo que el inconsciente otorga como desciframiento, de modo tal de anudar significante y goce, encontrando así otro nombre del sujeto en función de dicha modificación.

Ello en la medida que, tal como ha sido mencionado, el deseo del analista opera vía la interpretación, entendida como aquella que desarticula y pone en cuestión los significantes amo al que el discurso del sujeto se encuentra alienado. De esta manera, el trabajo analítico comportará una reducción de dicho goce del síntoma y su transformación, su modificación, por las vías del deseo.

Ahora bien, de acuerdo a lo expuesto, resta lo imposible de reducir que marca el límite real de dicha transformación económica en ese hueso duro del síntoma, frente a lo cual de lo que se trata precisamente es de no curarlo, a fin de dejar abierto ese agujero del Otro del cual el fantasma opera como pantalla. Así, la perspectiva consistirá en anudar la pulsión al deseo y mantener abierto aquello que lo sostiene, en la dimensión del Otro y su falta, mediante esa x enigmática, y no -tal como sostienen otras corrientes- intentar tapiarlo vía la consistencia fantasmática y su objeto.

De esta manera, el deseo del analista, aquel "poseído por un deseo más fuerte"[xii], ubica la dimensión de saber hacer con el síntoma, lo cual implica una posibilidad de trabajo que lleva a la transformación de este goce. "Este saber hacer con el síntoma, esto es el deseo del analista. El deseo del analista es efectivamente aquel deseo que se sostiene en producir este biendecir que es este trabajo, que produce este gasto de goce masoquista, este vaciamiento del goce del fantasma, este vaciamiento del goce del superyó"[xiii], dando lugar a que al final del análisis reste sí un síntoma, pero uno diverso a aquel que comportaba un llamado al Otro y que precipitó su inicio.

NOTAS

[i] LACAN, J.; op. cit., p. 567.

[ii] LACAN, J.; op. cit., p. 569

[iii] LACAN, J.; *El Seminario, Libro XI "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"*, Paidós, Buenos Aires, 1995, p. 17.

[iv] LACAN, J.; op. cit. p. 276.

[v] INDART, J.; "La sesión analítica" en *Las fórmulas del deseo,* Ed. Tres Haches, Buenos Aires, año 2000, p. 21.

[vi] LACAN, J.; *El Seminario, Libro XI "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"*, Paidós, Buenos Aires, 1995, p. 239.

[vii] ARAMBURU, J.; *El deseo del analista,* Ed. Tres Haches, Buenos Aires, año 2000, p. 90.

[viii] INDART, J.; "La sesión analítica" en *Las fórmulas del deseo,* Ed. Tres Haches, Buenos Aires, año 2000, p. 22.

[ix] INDART, J.; "La sesión analítica" en *Las fórmulas del deseo,* Ed. Tres Haches, Buenos Aires, año 2000, p. 27.

[x] LACAN, J.; *Seminario XXIV*, inédito.

[xi] LACAN, J.; *El Seminario: Libro XXIII "El sinthome",* Paidós, Buenos Aires, p. 181.

[xi] LACAN, J.; *El Seminario, Libro VIII "La transferencia"*, Paidós, Buenos Aires, 2003, p. 214.

[xi] ARAMBURU; J.; *El deseo del analista,* Ed. Tres Haches, Buenos Aires, año 2000, p. 83.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.; Las fórmulas del deseo, Ed. Tres Haches, Buenos Aires, 2000.

ARAMBURU, J.; El deseo del analista, Ed. Tres Haches, Buenos Aires, 2000.

COTTET, S.; Freud y el deseo del psicoanalista, Ed. Hacia el tercer encuentro del campo freudiano, Buenos Aires, 1984.

LACAN, J:; "La dirección de la cura y los principios de su poder" en Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

LACAN, J.; El Seminario, Libro XI "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Paidós, Buenos Aires, 1995.

LACAN, J.; El Seminario, Libro VIII "La transferencia", Paidós, Buenos Aires, 2003.

MILLER, J-A.; El banquete de los analistas, Paidós, Buenos Aires, 2000.

RABINOVICH, D.; El deseo del psicoanalista, Manantial, Buenos Aires, 1999.

SCHEJTMAN, F.; La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004.

VON CLAUSEWITZ, K.; De la guerra, Ed. Circulo Militar, Buenos Aires, 1968.

RAMONA Z:
ACTING OUT Y SACRIFICIO

García Sir, Carina Beatriz
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.
Universidad de Tucumán. Argentina

RESUMEN
En esta presentación abordaré una historia publicada en el libro "Mujeres Asesinas 2" de Marisa Grinstein que, si bien se encuentra novelada, está basada en hechos reales. Este relato permitirá discutir acerca de qué puede suceder cuando un sujeto presencia el asesinato de aquellos que son referencia de filiación y genealogía.

Palabras clave
Crimen Sacrificio Culpa Angustia

ABSTRACT
RAMONA Z: ACTING OUT AND SACRIFICE
This presentation will address a story published in the book "Killer Women 2" by Marisa Grinstein that while it is novel, is based on real events. This story will discuss what can happen when a subject witness the murder of those who are relatives by affiliation and genealogy.

Key words
Crime Sacrifice Guilt Anguish

INTRODUCCIÓN

"¿Cómo se hace para no matar cuando uno está queriendo matar? Porque el problema es ése".
Ramona Z.

La Dra. Marta Gerez Ambertín expresa: "La ley establece los parámetros de lo prohibido, sin embargo, la humanidad toda y la subjetividad que se aloja en ella, ha mantenido una *tentación* siempre renovada a franquear los bordes que demarcan lo prohibido" (Gerez Ambertín, 1999a: 51-2).
Así, se marca las fallas de la ley: como falla estructural, ya que no todo puede legislar; como fallas en la transmisión, porque no todo puede decirse y como formas tramposas de la transmisión, donde se avala el agujero de la ley.
Vale decir que, como no todo puede decirse y como no todo puede transmitirse, siempre quedará un resto no del todo cifrable, no del todo contabilizable, que impulsa al sujeto hacia los bordes de lo prohibido.
Ahora bien, ¿qué ocurre cuando un sujeto se precipita hacia los bordes que la ley prohíbe? Si se trata de un hecho delictivo no podrá quedar impune; la sociedad, a través del sistema judicial, hará su aparición y obligará al acusado a dar cuenta de lo cometido y le impondrá una pena o sanción que deberá ser cumplida.
Ante la sanción penal se propone, desde "Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico I", una seriación posible desde la subjetividad frente a ella:
1) crimen---culpa---responsabilidad---sanción penal
2) crimen---culpa----------sanción penal--------castigo
3) crimen----------castigo

Con respecto a esta última, se plantea que "la falta de reconocimiento y significación del castigo lleva a redoblar la tendencia al acto criminal" (Gerez Ambertín, 1999a: 41)
Claro está que esto refiere al autor del crimen, pero permite abrir una serie de interrogantes del lado de quien es testigo ocular de un asesinato, a saber: ¿es necesario que el testigo ocular también realice un reconocimiento y una significación de la sanción penal sobre el culpable?; ¿qué ocurre cuando el ritual del juicio es insuficiente para pacificar al sujeto?; que un sujeto presencie el asesinato de aquellos que son referencia de filiación y genealogía, ¿podría precipitarlo al camino del sacrificio, aquel que se encuentra relacionado con la culpa de sangre o culpa muda?; o peor aún, ¿esto podría impulsar al sujeto hacia el acting out o el pasaje al acto criminal?
A pesar de que el autor del delito fue sancionado, ¿por qué el sujeto se ve impelido a tomar revancha desde la venganza y hacer "justicia" por mano propia? ¿Qué es lo que no cesa de insistir?
Para abordar estos interrogantes se tomará como ejemplo una historia publicada en el libro "Mujeres Asesinas 2", de Marisa Grinstein que, si bien se encuentra novelado, está basado en hechos reales y puede aproximarnos a la problemática planteada. El capítulo es: Ramona Z. (justiciera).
Con fines prácticos, el presente trabajo se encuentra dividido en tres apartados, a saber:
1- El crimen
2- Episodios claves
3- El pasaje al acto criminal

DESARROLLO
1- El crimen
Ramona tiene 14 años y vive junto a su madre, hermana y padrastro. Un día, luego de una pelea, el padrastro empuja a su esposa contra una pared y le corta el cuello con una navaja; acto seguido, degolla a su hijastra, quien estaba parada en un rincón de la habitación.
Ramona, durante la discusión, se había escondido debajo de la cama por temor a recibir algún golpe de Mario (su padrastro) y desde allí presencia, como testigo ocular, todo el asesinato. De esta manera, logra salvar su vida al no ser descubierta por él.
Cuando Mario abandona la escena del crimen, ella sale de su escondite y se dirige hacia la casa del abuelo, quien luego se hará cargo de ella.
La autora del libro, no describe qué fue lo que sucedió luego del crimen, si fue Ramona la que denunció al padrastro, si él se entregó a la policía, como así tampoco cuál fue su participación en el juicio. Sólo enuncia que él fue preso.
Así es como Ramona va a vivir con su abuelo, único pariente con vida que le queda. Ella comienza a tener insomnio, no quería dormir porque "por las noches soñaba con el crimen y por la mañana se lamentaba por no haber intervenido" (Grinstein, 2006:44).
A esto se le suma la insistencia acusatoria del abuelo porque ella no hizo nada cuando se desató la furia de Mario.
Lo que atormentaba a Ramona era que sabía que Mario estaba preso en una cárcel sucia y abarrotada, pero ningún castigo le parecía suficiente.
Ahora bien, ¿es necesario que el testigo ocular de un crimen también realice un reconocimiento y una significación de la sanción penal sobre el culpable?; que un sujeto presencie el asesinato de aquellos que son referencia de filiación y genealogía, en este caso, de su madre y hermana, ¿podría precipitarlo al camino del sacrificio, aquel que se encuentra relacionado con la culpa de sangre o culpa muda?
Desde los aportes de "culpa, responsabilidad y castigo I y II" podemos decir, que la sanción penal en el reo puede tener diferentes lecturas, ya sea que produzca el pasaje desde la culpa hacia la responsabilidad, o puede ser tomada como castigo que traerá como consecuencia una necesidad de revancha y de repetir el acto delictivo. De este modo, si la pena cobra dimensión de castigo no habrá posibilidad para el sujeto del inconsciente de reconocimiento, ni de implicación alguna.
Con esto, podría pensarse que Ramona también debería haber realizado una subjetivación de haber presenciado el crimen cometido por su padrastro, quizás a través de la palabra podría haberle otorgado alguna significación posible. Ella no cometió el asesinato, pero en algún punto, se sintió cómplice del mismo.
A los 15 años de edad, Ramona casi ya no hablaba con nadie, había abandonado el colegio por la necesidad de tener que trabajar para colaborar con los gastos de la casa, su bajo peso era notorio y sus pesadillas se fueron acentuando y agravando. Es entonces cuando decide abandonar al abuelo y "empezar a vivir en la calle, donde al menos podría empezar a pagar su culpa" (Grinstein, 2006:45).

La Dra. Gerez Ambertín, en su tesis doctoral, expresa: "Puede decirse que la culpa es un *sentimiento* (registro imaginario), pero también, una *respuesta del sujeto* para cubrir la falta del Otro (registro simbólico), soportada con el padecimiento de la necesidad de castigo como plus de goce (registro real)" (Gerez Ambertín, 1999b:281-2)

Solo me detendré en la culpa de sangre o culpa muda ya que es la que pone en riesgo al sujeto, exigiendo su inmolación sacrificial, ofreciendo al Otro "todo", su cuerpo, su "alma", y cuando no, su vida.

La culpa muda toma primacía en Ramona: su silencio, su delgadez extrema, sus pesadillas, dan cuenta de lo pulsional, del imperativo de goce que toma su cuerpo y lo somete y expulsa a la más absoluta crueldad y fragilidad subjetiva. Ella se expone a constantes riesgos viviendo en la calle y ejerciendo la prostitución, donde "soportaba todo tipo de requerimientos por parte de sus clientes, ésa era su condena". (Grinstein, 2006:46).

La imposibilidad de darle alguna cobertura simbólica a la angustia que la atormenta, la precipita cada vez más a ocupar el lugar de ofrecimiento sacrificial, es decir, se ve impelida a pagar con algo que no tiene medida alguna como el sacrificio.

La Dra. Marta Gerez Ambertín formula: "Dos vías posibles para la culpa y el sacrifico: dentro del sistema de la ley como don y deuda simbólica, o en sus bordes como deuda de sangre que sólo puede pagarse con un trozo de vida o con la vida entera". (Gerez Ambertín, 1999b:81)

Culpa de sangre y sacrificio arrojarían a Ramona a dos episodios claves, que podrían haber logrado cambiar la posición sacrificial en la que estaba ubicada y no precipitarla al pasaje al acto criminal.

2- Episodios claves

El primero de ellos fue cuando Ramona tenía 16 años, "(…) su cliente le dice que no le iba a pagar, le cuestionaba la calidad del servicio, ella escuchaba a Mario gritándole a su madre (…), alucinada, agarró un cenicero de vidrio y le golpeó la cabeza hasta que el cliente cayó al suelo, ensangrentado" (Grinstein, 2006:46).

El cliente fue hospitalizado y ella a un instituto de menores, en el que estuvo por el término de un año, hasta que su abuelo reclamó la tutela por la insistencia de una visitadora social que había establecido un lazo de confianza y amparo para con Ramona.

A pesar de que no se trata de un caso clínico, ¿se podría pensar a este episodio como un llamado a un Otro para que intervenga?; ¿tiene este episodio estatuto de acting out?

Freud expresa: "(…) el analizado no *recuerda*, en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo *actúa*. No lo reproduce como recuerdo, sino como acción; lo repite, sin saber, desde luego, que lo hace" (Freud, 1914:154).

El recordar el asesinato de su madre y hermana, llorar, poner en palabras su sufrimiento, reestablecer el lazo con sus muertos; en definitiva, el transcurrir el duelo, le podrían haber posibilitado a Ramona reestablecer su lugar de sujeto historizado, pero nada de esto sucede. El crimen está ahí, presente constantemente.

La apelación a un Otro que intervenga tampoco tiene lugar; este Otro, que en este caso podría ser el instituto de menores, no le otorga un lugar de escucha y amparo ya que allí recibe burlas y maltratos de otras internas y celadores.

Un segundo episodio de similares características ocurre cuando Ramona tenía 20 años. La visitadora social le cuenta que a su padrastro lo habían transferido a una cárcel modelo por su buen comportamiento. Ella le lanza una pregunta fundamental: "¿Cómo se hace para no matar cuando uno está queriendo matar? El problema es ése" (Grinstein, 2006: 49).

Esto, que se formula como un interrogante que podría haber posibilitado una puesta en circulación de la cadena significante, queda obturado ante el silencio de la visitadora. No es analista, es visitadora social, pero podría haber abierto el juego hacia la interrogación subjetiva.

Ese mismo día ataca violentamente a un cliente en un boliche, pero nadie interviene. Se puede decir que esa compulsión a la repetición intenta poner un límite, intenta peticionar que algo de esto que amenaza sea regulado por la ley.

Lacan afirma: "el *acting out* es esencialmente algo, en la conducta del sujeto, que se muestra (…) Y lo que se muestra, se muestra esencialmente como distinto de lo que es". (Lacan, 1963: 136)

¿Qué es aquello que se muestra y no se muestra a la vez? Ramona monta una escena a la vista de todos, pero nadie interviene; arremete contra un hombre, pero, ¿era a él al que "quería" agredir?

Luego de este hecho, piensa que después de todo lo sucedido (el presenciar pasivamente el asesinato de su madre y hermana, su pasaje por el instituto de menores, dedicarse a la prostitución, ser agredida y humillada, los dos episodios con sus clientes), "ella misma sería capaz de rebanar un cuello" (Grinstein, 2006: 50).

Eso que se formulaba como pregunta en un momento, aparece ahora como afirmación, precipitándola a lo más terrible: al pasaje al acto criminal.

3- El pasaje al acto criminal

Ramona se entera, a través de la visitadora social, que Mario salía en libertad; ésta advierte al abuelo acerca de lo que podía hacer Ramona, le aconseja que la tenga un poco más controlada, a lo que él expresa: "si quiere ir a matar a ese H. de P., le doy la razón"; mira a Ramona y le dice: "por lo menos podrías ir a insultarlo" (Grinstein, 2006: 52)

Luego de dos meses, Ramona busca a su padrastro, lo sigue hasta la puerta de su casa, saca un resolver y le dispara 5 tiros mortales. Habían pasado ya 6 años del asesinato de su madre y hermana.

CONCLUSIÓN

En esta indagación, se intentó abordar la cuestión que gira en torno no al responsable del acto criminal, sino al sujeto que presencia el asesinato de aquellos que forman parte de la referencia de filiación y genealogía.

Tomando como ejemplo el capítulo de Ramona Z. se planteó un entrecruzamiento posible entre culpa muda o culpa de sangre y el sacrificio, que impulsa al sujeto desde el padecimiento y la compulsión a la repetición hacia los caminos de la angustia, el acting out y el pasaje al acto criminal.

Para la teoría psicoanalítica el sujeto se funda por la inscripción de la ley, ley de prohibición de incesto y parricidio, ley que posibilita los pactos de alianzas e intercambio, en definitiva, sujeto del inconsciente atravesado por el lenguaje, que en tanto tal, tendrá siempre algo que decir.

Ramona no encontró un lugar donde ser escucha, donde poder expresar lo que sentía y padecía, ni los acting out realizados tuvieron la recepción de un Otro que reestablezca la ley desfalleciente, quizás si algo de esto hubiera sucedido podría haber cambiado su posición subjetiva.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: (1914) "Recordar, repetir y reelaborar" O.C. XII. Bs. As.: Amorrortu. 1993

GEREZ AMBERTÍN, M (Comp): "Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico". Vol. I. Tucumán.: Dep. de publicaciones de la Fac. de Filosofía y Letras. U.N.T. 1999a

GEREZ AMBERTÍN, M.(Comp.): "Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico". Vol. II. Bs. As.: Letra Viva. 2004

GEREZ AMBERTÍN, M: Tesis Doctoral. Tucumán.: UNT. 1999b

GRINSTEIN, M.: "Mujeres Asesinas 2". Bs. As.: Sudamericana. 2006

LACAN, J.: (1963) "La angustia". Seminario X. Bs. As.: Paidós. 2006

LA ANGUSTIA FREUDIANA Y LA NUESTRA: ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LO QUE INHIBICIÓN, SÍNTOMA Y ANGUSTIA NOS ENSEÑA

Glasman, Claudio
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo intentará interrogar el modo freudiano de presentar una investigación. Nuestro horizonte no persigue fines históricos sino que intenta ser lectura y acto de retorno a lo que suponemos tienen sus textos de "potencia actual". Nos interesa la propuesta de Alain Badiou de leer los textos freudianos bajo la ficción de que son nuestros contemporáneos. Con Giorgio Agamben entendemos por contemporáneo aquello que se ocupa, con lectura crítica, con cierto anacronismo y distanciamiento, de un presente respecto del que le es posible leer no solo sus luces sino especialmente sus sombras. Tomaremos como texto testigo del método de indagación freudiana "Inhibición, síntoma y angustia" con el propósito de tomar nota del zigzagueante camino freudiano. Nos detendremos en sus modos de formular los problemas, reconocer obstáculos, delimitar oscuridades, utilizar términos y concepciones que se creían superadas, apelar a lo singular, a su "lógica ambivalente". Su método analítico permanece en sus textos a la espera de lectores que sigan sirviéndose de ellos al modo en que Lacan planteara su política de retorno a Freud: un retorno que es, paradójicamente, el modo singular de hacer avanzar el psicoanálisis.

Palabras clave
Problemas Preguntas Simultaneidad Obstáculos

ABSTRACT
FREUDIAN ANGUISH AND OURS: SOME OBSERVATIONS ON WHAT INHIBITION, SYMPTHOM AND ANGUISH TEACH US
This paper will examine Freud's procedures to present a research work. Our horizon is not to serve historical purposes but to propose a reading and an act of returning to what his texts have of "current power": We are interested in A. Badiu's suggestion of reading Freud's texts under the fiction of their being contemporary to us. Following G. Agamben, by "contemporary" we understand a way of approaching a present, from a critical reading, with certain anachronism and distance, from which it is possible to read not only its lights but specially its shadows. We will consider "Inhibition, symptom and anguish" as a test text of Freud's research method with the purpose of highlighting Freud's zigzag procedures. We will look closely at his ways of formulating problems, recognizing obstacles, defining areas of darkness, using terms and conceptions so far considered obsolete, appealing to the singular and to his "ambivalent logic". His analytic method remains in his texts waiting for the readers to continue using them in the way of Lacan's policy of returning to Freud: A return that, paradoxically, is the singular way of making psychoanalysis move forward.

Key words
Problems Questions Simultaneity Obstacles

1) INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA
El presente trabajo intentará interrogar el modo freudiano de presentar una investigación. Nuestro horizonte no persigue fines históricos sino que intenta ser lectura y acto de retorno a lo que suponemos tienen sus textos de "potencia actual". Nos interesa la propuesta de Alain Badiou de leer los textos freudianos bajo la ficción de que son nuestros contemporáneos, y es que puede caducar uno u otro aspecto de su teoría pero lo que no envejecen son su experiencia como analizante y su práctica como analista, eso se puede leer. Se puede leer porque Freud, y este es el quiasmo que nombra un giro fundamental, pasa de la escritura de una práctica a la práctica de una escritura afectada por las huellas de su objeto. Con Giorgio Agamben entendemos por contemporáneo aquello que se ocupa, con lectura crítica, con cierto anacronismo y distanciamiento, de un presente respecto del cual es necesario leer no solo sus luces sino especialmente sus sombras. Es justamente este distanciamiento, según el pensador italiano, lo que nos permite una lectura crítica que de otro modo no sería posible. Ser contemporáneo, entonces es por ejemplo leer a Freud y también con Freud, según lo que Lacan nos enseña, con una distanciamiento crítico, tanto el malestar en la cultura de nuestro tiempo como las dificultades singulares que se nos presentan en cada demanda de análisis y que bien podrían incluirse en el ternario clínico que Freud introdujera como Inhibición, síntoma y angustia y que Lacan a su tiempo, que es el nuestro, releyera según tu ternario real, simbólico, Imaginario.

2) JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA
Tomaremos como texto testigo del *método de indagación* freudiana "Inhibición, síntoma y angustia" con el propósito de tomar algunas notas de su zigzagueante camino. Nos detendremos en ciertos modos de formular y reformular los problemas, reconocer obstáculos, delimitar oscuridades, utilizar términos y concepciones que se creían superadas, apelar a lo singular, por último, a lo que llamaremos su "lógica bi-escindida" que cuestiona la tan pregnante idea de progreso y superación, que es promesa de que al final existe el universo de discurso: Todo Freud, Todo Lacan, Todo Saber, Todo dominio. Su método analítico permanece en sus textos a la espera de lectores que sigan sirviéndose de ellos al modo en que Lacan planteara su política de retorno a Freud: un retorno que es, paradójicamente, el modo singular de hacer avanzar el psicoanálisis. Dos posiciones nos sirven como punto de partida y como actitud que consideramos propiciatoria a la hora de investigar y enseñar psicoanálisis. La primera, el modo en que Borges presenta elogiosamente a Thomas de Quincey, de quien dice, apelando a una doble litote (enfatiza negando): "Confesó que no podía vivir sin misterio. Descubrir un problema le parecía no menos importante que descubrir una explicación. La segunda pertenece a la Lección Inaugural en el *College de France* dictada por Roland Barthes: "Hay una edad en que se enseña lo que se sabe; pero inmediatamente viene otra en la que se enseña lo que no se sabe: eso se llama investigar ". Ambas citas, coinciden con la posición que le conviene al psicoanalista que enseña e investiga, actividades distintas pero inseparables ya que una enseñanza sin investigación está destinada a la repetición, la monotonía y el aburrimiento. A su vez, enseñanza e investigación sin práctica singularizante corren el riesgo de perderse en abstracciones tan erutidas como estériles. En este sentido el texto de Inhibición, Síntoma y angustia se nos presenta como la enseñanza de una investigación en acto, o ya introduciéndonos en los laberintos del texto, digamos que descubrimos a un Freud que va dejando marcados los pasos que va dando. No intenta borrar su recorrido, va mostrándonos sus pasos en falso, sus preguntas, las objeciones, lo que le impide avanzar, las afirmaciones taxativas que luego no dudará en revisar. Este texto se resiste a ser leído en un sentido prospectivo, lineal, nos obliga, siguiendo la lógica del análisis a releerlo de un modo retrospectivo.

2) EL REPLANTEO INCESANTE
Ya la primera página nos sorprende. Luego de justificar en la existencia de inhibiciones puras la distinción entre inhibición y síntoma y de ensayar algunas definiciones primeras, para la inhibición, limitación de una función, para el síntoma, indicio de un proceso patológico. No conforme, interrumpe abruptamente su argumentación para decirnos: "Quizás en la definición de síntoma haya una insuficiencia" y agrega: "Nada de esto es muy interesante en verdad y nuestro planteo inicial del problema demuestra ser poco fecundo". Detengámosnos un momento en este punto: Casi una página para mostrar lo que considera una dirección estéril y proponer otro modo de formular el problema: dado que "la inhibición se liga conceptualmente de manera tan estrecha a la función, uno puede dar en la idea de indagar…" y a partir de aquí el primer

capítulo se dedica a interrogar cuatro funciones del Yo con sus respectivas inhibiciones, dedicándose casi hasta el final del mismo a la inhibición, que queda planteada como limitación de una función del yo para evitar a veces un conflicto con el Ello y otras con el Super Yo. Conflicto que traería aparejada la presencia del tercer y esencial término: la angustia. Anticipemos entonces que para Freud la inhibición y el síntoma tienen en común que son modos de evitación de la angustia o para ser más precisos y según lo que va anunciar de novedoso: de "condición angustiante". Recién al final del capítulo se siente autorizado a decir que le resulta fácil discernir la diferencia entre inhibición y síntoma. Este último, ya no puede describirse como un proceso que suceda dentro del yo o que le suceda al yo. Este *diferimiento* será fundamental. A Freud no le gustaban las respuestas rápidas y sencillas: en este sentido dirá mucho más adelante: (…) "Es casi humillante que luego de un trabajo tan prolongado sigamos tropezando con dificultades para concebir las constelaciones más fundamentales, pero nos hemos propuesto no simplificar ni callar nada". Digamos que el deseo de Freud está lejos de un ideal de claridad y más próximo a una "exigencia de certeza". Queda así abierta la puerta para la problematización del síntoma. Por esta razón dará de éste una nueva definición agregándole a la de indicio de un proceso patológico su carácter de sustitutivo de una satisfacción pulsional. Su rasgo de íntima ajenidad perturbadora será también esencial a su multifacética composición. Sigamos. Freud comienza el capítulo siguiente recapitulando su teoría de la represión y de la formación de síntoma. Otra vez nos sorprende al final de un breve y correcto trayecto: "Hasta aquí todo estaría claro; pero enseguida empiezan las dificultades no resueltas". Es aquí donde Freud comienza a poner en cuestión la supuesta claridad, las soluciones simples, las respuestas fáciles y donde emergen con fuerza en el texto los adversativos, la multiplicidad de "peros" y de preguntas como por ejemplo: "¿cuál es el destino de la moción pulsional activada en el ello, cuya meta es la satisfacción? Lo que nos resulta notable es que lo que denomina una respuesta indirecta: "por obra del proceso represivo el placer de satisfacción se mudaba en displacer" tiene por consecuencia no una conclusión o cierre sino una nueva reapertura de la cuestión, dice: "aquella respuesta plantea otros problemas". Y así prosigue. Como por ejemplo cuando afirma. "De lo dicho surge un nuevo problema: ¿Cómo es posible, desde el punto de vista económico, que un mero proceso de débito y descarga (…) produzca un displacer o una angustia que, (…), solo podrían ser consecuencia de una investidura acrecentada? Y Freud responde que esa causación no está destinada a recibir explicación económica, pues la angustia no es producida como algo nuevo a raíz de la represión, sino que es reproducida como un estado afectivo siguiendo una imagen mnémica preexistente." A partir del estudio de dos casos singulares, sin los cuales no es posible avanzar, se ve llevado a decir "hay algo que no está en orden, ya sea en nuestro modo de concebir la represión como en nuestra definición del síntoma". Llegando a decir que "lo que obstruye nuestro camino es una desigualdad en nuestra doctrina de las pulsiones". La teoría resiste. Es insistente, por no decir metódica, la forma en que las respuestas que va ensayando crean nuevas dimensiones de la pregunta. Cada respuesta no solo trae claridad sino que señala el lugar de nuevas oscuridades. Cada solución nuevos enigmas. En palabras del mismo Freud de enorme contemporaneidad según lo que expusimos se Agamben: "Si no podemos ver claro al menos veamos mejor las oscuridades".

3) UNA NECEARIA AMBIGÜEDAD

Una vez establecido que el síntoma es ajenidad para el Yo se ocupa de indagar las actitudes del Yo respecto al síntoma: Señala dos y contradictorias, por un lado, el beneficio secundario, la tendencia de asimilarse al síntoma, de adaptarse a él. Si no lo logra del todo es porque el síntoma conlleva un núcleo pulsional perturbante. Por el otro lado, dado que la perturbación a la adaptabilidad viene del síntoma, de su satisfacción displacentera, al Yo no le alcanza con la represión, especialmente en la neurosis obsesiva recurre a las llamadas defensas secundarias, la interminable lucha contra el síntoma, lo que también va a traer dificultades en la cura, un no querer saber nada de *eso* que deja al texto sintomático por su estado de indeterminación substraído a la lectura. Freud nombra dos técnicas "motoras", son actos, magia negativa llama a la anulación. Esta doble actitud del Yo ante el síntoma: adaptabilidad y beneficio y *simultánea y contrariamente* no querer saber nada de él tiene otra presencia que hace del Yo una unidad ambigua que anticipa la escisión del Yo en el proceso de defensa: El yo por un lado se presenta como potencia en la represión y en el dominio del acceso a la motilidad y la conciencia pero, enfaticemos, *simultáneamente*, aparece como debilidad en tanto es parte del Ello. Freud señala como algunos analistas han hecho de esta supuesta debilidad un todo ideológico. "Ya que de este supuesto "surgieron innumerables voces que destacan con insistencia la endebles del yo frente al ello, de lo acorde a la ratio frente a lo demoníaco en nosotros, prestas a hacer de esa tesis el pilar básico de una "cosmovisión psicoanalítica". Freud llama a una abstención de una toma de partido parcializante y totalizadora declarándose contrario a fabricar cosmovisiones, es decir universo-visiones, eso lo deja para los filósofos que pretender tener el libro del saber, guía de la vida, que *de razón de todo*. Anotemos: la razón Freudiana no acepta la razón de Todo, es Otra razón, del No todo y por otra parte sabemos adonde llevó la ideología del Yo débil: a la Psicología del Yo y a su cosmetología yoica. A este catecismo filosófico le responde: "Cuando el caminante canta en la oscuridad, desmiente su estado de angustia, más no por ello ve más claro. Ese no claro retornará reiteradamente a lo largo del texto. Es notable como en el momento de innovar en su concepción de la angustia señal como angustia de castración, motor de la represión que surge del análisis singular y comparativo de sus dos casos de zoofobias, Hans y el Hombre de los lobos surge la pregunta sobre la fuente del error de su anterior concepción de la represión en la cual la angustia era una transposición de la pulsión consecuencia de la represión. La encuentra en su antigua teoría de las neurosis actuales. En estas, es una transformación de la pulsión la que deviene angustia. Surge la nueva cuestión de cómo armonizar esta concepción con la de las fobias que es una angustia del Yo que provoca la represión. Dice "Parece una contradicción y armonizarlas no es cosa simple" Deja la cosa en un largo suspenso con un *Non liquet, un, No claro.*

Nos podríamos detener en este intento de articulación entre estas dos concepciones de la angustia que quizás sea el nudo del texto. Recién en nuclear capítulo VIII dice: "Es tiempo de que nos detengamos a meditar. Desde luego, buscamos una intelección que nos revele la esencia de la angustia, un "o bien-o bien que separe, en lo que de ella se dice, la verdad del error. Pero es difícil lograrlo; la angustia no es cosa simple de aprenhender. Hasta aquí no hemos obtenido nada más que unas contradicciones entre las cuales no se podría elegir sin responder a un prejuicio. Ahora propongo otro procedimiento; reunamos, sin tomar partido, todo cuanto podemos enunciar acerca de la angutia, renunciando a la expectativa de alcanzar una nueva síntesis. La dificultad reside justamente en anudar, por vía de otra lógica, esa que he llamado "Lógica ambigua", dos concepciones que no se reemplazan si se superan: La antigua teoría de la angustia, la económica, la que hace de la pulsión misma un peligro, de avasallantes consecuencias traumáticas y que dará nacimiento a la angustia automática, no ligada o compulsiva, va a encontrar su modo de articulación con la angustia señal, que pone en marcha el dispositivo de ligazón sintomática. Este momento vuelve a romper con la lógica del o bien-o bien, que está en la base del principio de identidad, para postular una concepción de una armonía disarmónica entre la angustia automática, no ligada, vinculada a la pulsión de muerte y la angustia señal que inicia el proceso de ligazón sintomática. Vemos en este capítulo como lo antiguo, lo superado vuelve a tener un sitio fundamental como angustia de neoproducción junto a la angustia señal que es de reproducción. Nos interesa destacar la insistencia en Freud de rechazo de una concepción evolutiva y de progreso, lo antiguo vuelve a tener el lugar al que tiene derecho junto al nuevo descubrimiento: la angustia de castración. No hay síntesis superadora, hay contradicción y anudamiento, sostenimiento de los términos del conflicto. Insistamos: ya se trate de la pregunta por el Yo: fuerte o débil o de la relación entre la angustia y la vida pulsional: de la pulsión o del Yo. Los términos no son excluyentes ni alcanzaran una síntesis superadora que sería su solución final. De nuevo una posición de Freud conjuga ética y vías lógicas del análisis: la renuncia a la síntesis es el correlato en la teoría a la abstinencia en la cura.

Una consecuencia de lo que estamos diciendo es que se puede enseñar la angustia en Freud localizando tres concepciones de la angustia: la primera en la que la angustia sería la que formula partiendo de las neurosis actuales, de la neurosis de angustia, mutación de la libido por imposibilidad de descarga, la segunda, la ubicaríamos en los textos metapsicológicos. Ahí la angustia sería el destino del monto afecto desligado de la representación como consecuencia de la represión, Y la tercera sería la angustia como señal en el Yo poniendo en marcha el proceso represivo. Pero la cosa se complejiza porque la última teoría es la conjugación del punto de vista económico, el peligro pulsional, como una neoproducción, que tiene su raíz en la primera teoría, con la concepción última de la angustia como motor de la represión en tanto señal en el Yo. Lo que parecía lejano y se creía superado se conjuga simultáneamente con la potencia de lo nuevo y actual. El desgarro continúa. La escisión del sujeto encuentra su correlato en una saber no totalizante, agujereado. Recordemos para terminar las palabras de Freud: a veces surge en mí la tentación para una síntesis, pero yo resisto.

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G: ¿Qué es ser contemporáneo? Ed Rev.Ñ, Bs.As. 2009

BADIOU, A.: San Pablo y la invención del universalismo. Ed. Antropos Barcelona, 1999

BARTHES, R.: La lección Inaugural. Ed. Siglo XXI DF México 1986

BORGES, J.L.: Thomas de Quincey, Ed. Hyspamética, Bs. As. 1986

FREUD, S.Inhibición, síntoma y angustia OC Ed .Amorrortu. Bs. As. 1994

FREUD, S. La represión. OC Ed. Amorrortu. Bs. As. 1994

FREUD, S. Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de "neurosis de angustia". OC Ed Amorrortu Bs As. 1994

LACAN, J.: Seminario 10, La angustia. Ed. Paidós. Bs As. 2006

EL DECIR DEL ANALISTA COMO CORTE

Godoy, Claudio
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el presente trabajo intentaremos situar el modo en que Lacan -en su escrito L´Etourdit, del año 1972- concibe la interpretación como corte en el toro neurótico. Los desarrollos de Lacan correspondientes a esos años sobre la dimensión modal de la demanda, nos permitirán extraer algunas consideraciones sobre la temporalidad en las neurosis y ubicar un antecedente de la relación entre la topología y el tiempo. Sostenemos que este recorrido permite situar algunos antecedentes cruciales de lo que será la concepción de la neurosis y la experiencia analítica en los Seminarios XXIV, XXV y XXVI.

Palabras clave
Demanda Neurosis Toro Corte

ABSTRACT

THE FUNCTION OF CUTTING IN THE ANALYST´ SAYING

In this work we try to situate the way that Lacan conceives -in his writing from 1972, L´Etourdit- the interpretation as a function of cutting in the neurotic´ bull. We will broach the modal dimension of demand, because it allows talking about time and topology in neurosis. This route will permit to place some important background in the conception of neurosis and analytic experiences in Seminars XXIV, XXV and XXVI.

Key words
Demand Neurosis Bull Cut

La presente investigación* está dedicada al estudio de la neurosis en la última etapa de la enseñanza de Lacan, la cual se destaca por abordar la clínica a partir de una formalización basada tanto en la topológica de nudos como en las superficies tóricas. A su vez, esta redefinición topológica de las neurosis -que hemos abordado en trabajos previos-, conlleva un replanteo de la experiencia analítica ubicando la función del corte como una operación central en la misma. Antes de abordar las consecuencias que se derivan de ello en los *Seminarios XXIV y XXV*, entre los años 77 y 78, intentaremos situar lo que comporta un antecedente fundamental: el modo en que concibe la interpretación como corte en el toro neurótico en su escrito *L´Etourdit* de 1972. Los desarrollos de Lacan correspondientes a esos años sobre la dimensión modal de la demanda, nos permitirán extraer algunas consideraciones sobre la temporalidad en las neurosis y ubicar un antecedente de la relación entre la topología y el tiempo, temática que será el título del *Seminario XXVI "La topología y el tiempo"* (1978-79).

1. LA MODALIZACIÓN DE LA DEMANDA Y EL TIEMPO

La proposición "**p** es verdad en el instante **t**", o mejor aún: "en el instante **t,p"** es la notación propuesta por Nicolas Rescher para formalizar la introducción del tiempo en la lógica. De este modo es abordado por Jean-Louis Gardies en su libro *La logique du temps*. Esta obra desarrolla las propuestas de Rescher y Urquhart, expuestas en su libro *Temporal logic* de 1965. Resulta interesante destacar que la continuación de ese trabajo ha llevado a Rescher a proponer, tres años después, una *lógica topológica*. Como señala Gardies: "Si Rescher no juzga correcto calificar esos sistemas de temporales sino que prefiere calificarlos de topológicos, es que las propiedades asumidas por los axiomas están en realidad ligadas a la posición en general, tanto a la posición en el espacio como a la posición en el tiempo" (Gardies, 1975, p. 87). Este autor, a su vez, nos muestra los problemas que los lógicos

han debido enfrentar para incluir la dimensión temporal en sus proposiciones. Esto lo lleva a afirmar que "los esfuerzos de los lógicos, casi con raras excepciones, tendieron más bien a la eliminación que al reconocimiento de la originalidad de la dimensión temporal". Dicha sustracción consistía en señalar que el tiempo no afectaba a la cópula que es considerada estrictamente presente e intemporal. Esta suposición sería esencial a la proposición "S es P".

Tal como señala J. A. Miller, en la experiencia analítica la verdad no es del orden de lo necesario ya que ella no está ahí de una vez para siempre. Se pone de manifiesto cuando hablamos de "efectos" o "emergencias" de verdad pero también cuando un analizante dice "eso es verdad para mí" (cf. Miller, 1984-85). Ahora bien, si en la experiencia analítica la verdad proposicional queda temporalizada esto indica una falla en la verdad. En efecto, así lo destaca el propio Lacan cuando señala que no hay una pura lógica de la verdad frente a otra que sería modal; sino que, por el psicoanálisis, somos llevados a modalizar la verdad. Precisamente, dicha modalización es fundamentalmente temporal.

Ahora bien, esta verdad temporalizada, ¿cómo concierne a la interpretación? "El decir -sostiene Lacan en el *Seminario XXV*- tiene algo que ver con el tiempo" (Lacan, 1977-78, 19-2-77). Y agrega luego: "El analista, él, zanja (*tranche*). Lo que dice es *corte*, es decir participa de la escritura, en esto precisamente: que para él equivoca sobre la ortografía" (Lacan, 1977-78, 20-12-77). La interpretación en tanto corte opera sobre la dimensión modal de la demanda. Precisamente, la definición lacaniana de las modalidades articula el hecho de escribirse, el tiempo ("cesa") y la negación de ambos ("*no* escribirse", "*no* cesa"). Las modalidades quedan establecidas, por lo tanto, de la manera siguiente: lo necesario "no cesa de escribirse", lo posible "cesa de escribirse", lo contingente "cesa de no escribirse" y lo imposible "no cesa de no escribirse". Se tratará de pensar, por lo tanto, cómo opera el corte de la interpretación sobre la modalidad de la demanda, teniendo en cuenta, particularmente, su condición temporal.

2. LA DOBLE VUELTA DE LA INTERPRETACIÓN

En *L¨Etourdit* (Lacan, 1972) encontramos una formalización muy precisa de la interpretación, introducida en relación a la estructura del toro y una forma peculiar de corte que puede efectuarse sobre su superficie. En efecto, desde el *Seminario IX* "*La identificación"* el toro es utilizado para dar cuenta de la estructura misma de la neurosis. Allí ya se establecen los distintos tipos de vueltas en el toro como modos de pensar la relación entre la demanda y el deseo. En principio, tenemos las vueltas del círculo lleno en torno al alma del toro, en donde Lacan ubica la demanda; en segundo lugar, encontramos la vuelta en torno al agujero central, círculo vacío, en donde sitúa al deseo. Las vueltas llenas inscriben el recorrido de la demanda que, en tanto amarra su punto de llegada, instaura los rizos que, repitiéndose, cumplen una vuelta en más alrededor del agujero central del toro. Precisamente, en este lugar, es donde se ubica el objeto como faltante. Vuelta vacía del deseo, error en la cuenta, pero a su vez, condición de la repetición de la demanda. Esto puede demostrarse ya que para que haya más de una vuelta de la demanda y que ésta pueda cerrarse es necesario, al menos, una vuelta al agujero central.

En su escrito del ´72, Lacan propondrá que "el deseo puede, por la re-petición indefinidamente enumerable de la demanda, cerrarse en dos vueltas. Al menos, con esta condición se decide la contrabanda del sujeto: en el decir que se llama la interpretación" (Lacan, 1972, p.58). Debemos distinguir la "vuelta" del "corte" que produce un cierre, puesto que "la vuelta en sí no se puede contar; repetitiva, no cierra nada, no está ni dicha ni por decir" (Lacan, 1972, ibid.). Para poder producir un cierre que articule el plano de la demanda con el del deseo, se debe producir un corte que es muy preciso: serán necesarias dos vueltas del deseo. Esto puede demostrarse en su forma mínima haciendo un corte que dé una vuelta de la demanda y dos del deseo.

Lo que se produce por este singular corte es el revestimiento de doble hoja de una banda de Moebius; es decir, una banda cilíndrica de cuatro torsiones, bilátera, denominada también "banda de Moebius bipartita". Si nos detenemos en el vacío que queda delimitado por uno de los bordes de esta banda, encontramos que su recorrido, en ocho interior, delimita una banda de Moebius (lo cual se demuestra si pegamos ese borde). Así la banda, reducida al vacio del corte, da cuenta del sujeto sin sustantificarlo. Consideramos que este revestimiento es lo que Lacan denomina "contrabanda del sujeto" (Lacan; 1972, ibid.). Por otra parte, el borde de la banda da cuenta de la extracción del objeto, hecho que se verifica si unimos una banda con un disco obteniendo así un *cross-cap*; es decir, la estructura misma del fantasma. Para que el rote del toro permita delimitar una banda de Moebius a través de su revestimiento, se necesitan entonces dos vueltas del deseo. Pero se comprueba además otra condición: el número de vueltas de la demanda debe ser impar. En efecto, sobre la matriz mínima 1-2 (una vuelta de la demanda-dos del deseo) podemos verificar, por ejemplo, que con 2-2 el corte no puede cerrarse si no da una vuelta más de la demanda, obteniendo así una estructura de vuelta 3-2, lo cual pone en evidencia que, con 2 vueltas del deseo, el número de la demanda será siempre impar para poder cerrarse. Por eso Lacan planteará que "El objeto *a*, por caer del agujero de la banda, se proyecta *après-coup* en lo que llamaremos, por abuso imaginario, el agujero central del toro, o sea, en torno a lo cual el transfinito impar de la demanda se resuelve con la doble vuelta de la interpretación" (Lacan, 1972, p.59). La interpretación por el equívoco aísla la causa del deseo resolviendo, por su doble vuelta, la estructura repetitiva de la demanda del toro neurótico. Esta es una operación de transfinitización de los dichos en que la demanda insiste. Si bien el sujeto busca, en la transferencia, realizar lo que Lacan llamó "la maniobra del Otro" (Lacan, 1958), la cual sostiene la consistencia del Otro y lleva a la identificación. La misma puede formalizarse con dos toros complementarios, en donde las vueltas del deseo -y fundamentalmente su causa- se eclipsan bajo la demanda del Otro. Quedan así ambos toros -el del sujeto y el del Otro- fuertemente entrelazados.

Si, por el contrario, las vueltas dichas del neurótico se encuentran con el deseo del analista -que es definido por su enunciación (Lacan, 1967), es decir, en el plano del decir y no de los dichos- podrá operarse la doble vuelta que lo articule con la causa.

3. UN CORTE EN LA TEMPORALIDAD NEURÓTICA

Si el objeto **a** cae del agujero de la banda y se proyecta *après-coup* en el agujero central del toro, es porque la interpretación revela -*a-posteriori*- lo que sostenía la temporalidad repetitiva de la demanda. El corte interpretativo realiza entonces una articulación entre dos órdenes heterogéneos y que sin ella no podría alcanzarse, deslizándose, por el contrario, en un desplazamiento temporal irresoluble.

La clínica de la neurosis nos confronta con la repetición de la demanda. Ella toma las formas de "lo que no cesa de escribirse" o "no cesa de repetirse"; es decir, con la modalidad de lo necesario. Tal como ha destacado E. Laurent, puede asumir en un sujeto la forma de una verdad inexpugnable de que "si ha sido así, siempre será así" (Laurent, 1993, p. p.52). Como sostiene Gardies, el dogma del determinismo universal se sostiene en representar el tiempo como una línea. Pero, precisamente, el tiempo no es lineal sino cuando ha pasado, pues "a partir del instante presente nuestra experiencia inmediata nos presenta más bien el futuro como un conjunto de líneas divergentes" (Gardies, 1975, p.51). Así lo desarrolla en especial Kripke con su teoría de "los mundos posibles".

De modo que un sujeto instalado en la temporalidad neurótica de lo necesario no deja mucho lugar a lo contingente, más ligado al orden del encuentro, el accidente, lo inesperado. Por el contrario, puede rechazarlo transformándolo en "necesidad", en los rastros de un destino que le da un sentido-gozado. La transferencia misma puede aplastarse en la repetición e ir a la infinita constatación de cómo eso "no cesa" en su vida. Por esa vía, si la interpretación no opera como corte, el otro toma cada vez más consistencia como el Otro de un determinismo absoluto, a medida que se consolida una serie historizante llena de sentido. Como señala E. Laurent: "el sujeto debe descubrir, pues, en la experiencia analítica, a la vez, el paso a paso de la serie y lo que escapa siempre… en el despliegue de la secuencia misma" (Laurent, 1993, ibid.). La interpretación como apofántica de lo imposible hace aparecer en la secuencia la estructura del mal encuentro, la *tyché* que, articulándose como "demasiado pronto" o "demasiado tarde", hará que el sujeto se separe, pudiendo cambiar la dirección de la secuencia (cf. Glet-Le Bon, 1994). Así, se revelará que el tiempo no es

reductible enteramente al significante poniendo en juego el intervalo en la serie, aislando así el objeto **a** en tanto modula la temporalidad del sujeto. Por la irrupción de la contingencia, ya no trasladable a lo necesario, podrá revelarse la falla de la verdad: esta ya no podrá ser del orden del "siempre". Sólo así se revela lo imposible, punto en que la verdad toca lo real. El análisis hará -pasando por lo que "no cesa de no escribirse"- que lo que se escriba en las "vueltas dichas" constituya un cambio de modalidad temporal.
La interpretación no es la conclusión de un cálculo deductivo atemporal pues no se afirma en la verdad necesaria del tiempo lineal. Se tratará, en todo caso, de un corte que, adelantándose sobre las premisas, saque partido del encuentro, la sorpresa y la ocasión. Así, en su doble vuelta provocará un salto en la serie de los significantes encadenados, dirigiéndose al intervalo mismo que la habita. Instante del corte que, en el agujero del presente, abre al sujeto al encuentro de lo contingente.

---

* Este trabajo forma parte de la segunda etapa de la investigación del proyecto UBACyT **P022 2008-2010 "El** *sinthome* **en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)"**. Director: Fabián Schejtman , Codirector: Claudio Godoy.

BIBLIOGRAFÍA

GARDIES, J.L (1975); La logique du temps, Ed. P.U.F., París, 1975.

GLET_LE BON, S. (1994); « Répétition et contingence » en La Cause freudienne Nº 26 « Le temps fait symptome », Ed. Navarin-Seuil, París, 1994.

LACAN, J. (1972); "El atolondrado, el atolondradicho o las vueltas dichas", en Escansión N°1, Ed. Paidós, Barcelona, 1984.

LACAN, J., (1961-62); Seminario X, "La identificación", inédito.,

LACAN, J. (1973-1974); Seminario XXI "Los no incautos yerran", inédito.

LACAN, J. (1976-77); Seminario XXIV « L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre »,inédito.

LACAN, J. (1977-78); Seminario XXV "El momento de concluir", inédito.

LACAN, J. (1978-79); Seminario XXVI "La topología y el tiempo", inédito.

LACAN,J.; (1958) "Observación sobre el informe de D. Lagache", en Escritos 2, Ed. Siglo XXI, México, 1984.

LACAN, J. (1967); "Proposición del 9 de octubre de 1967 acerca del psicoanalista de la Escuela", en Momentos cruciales de la experiencia analítica, Ed Manantial, Bs. As., 1987.

LAURENT, E. (1993); "Un síntoma en futuro anterior", en Uno por uno, Revista mundial de psicoanálisis, N°6, Bs.As.,1993.

MILLER, J.A (1984-85); "1,2,3,4", Curso 1984-85, inédito.

SUPRESIÓN DE IDENTIDAD EN NIÑOS APROPIADOS ILEGALMENTE. NOMBRE PROPIO, FILIACIÓN E INCONCIENTE

Gómez, Mariana; Ambrosino, Mariano; Degiorgi, Gabriela; Ferreyra, Yanina; Frola, Mariela; Jaime Bacile, Eliana; Nuñez, Valeria
Facultad de Psicología y CEA - SECyT. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

---

RESUMEN
Este trabajo se presenta como parte de un avance de un proyecto de investigación financiado por SECyT - UNC que indaga las relaciones existentes entre el concepto de Identidad y el delito de supresión de la misma, en niños apropiados ilegalmente durante la última Dictadura Militar en la Argentina. Se muestra aquí el rastreo realizado con el fin de construir una base teórica que otorgue fundamentos a las consecuencias que pudieran sobrevenir como producto de una doble separación: con el contexto social de origen y con el sistema de parentesco. Al mismo tiempo, se destaca como factor fundamental la pérdida del nombre propio y la consecuente ruptura con la cadena significante de origen. La mencionada elaboración se sostiene, básicamente, en un marco teórico lacaniano con el aporte de autores de la sociología y la filosofía contemporánea. Finalmente, se especifican los materiales y métodos y algunas conclusiones provisorias desprendidas del trabajo en curso.

Palabras clave
Apropiación Identidad Dictadura Inconsciente

ABSTRACT
IDENTITY SUPPRESSION IN ILLEGALLY APPROPRIATE CHILDREN. OWN NAME, FILIATION AND UNCONSCIOUS
This work is presented like a part of an investigation project advance financed by SECyT - UNC that investigates the existent relationships between the concept of Identity and the crime of its suppression, in illegally appropriate children during the last Military Dictatorship in the Argentina. It is shown here the run with the purpose of building a theoretical base that grants foundations to the consequences that could happen as product of a double rupture: with the original social context and with the relationship system. At the same time, it stands out as fundamental factor the lost of the own name and the consequent rupture with the significant origin chain. The mentioned elaboration is sustained, basically, in a lacanian theoretical frame with the contribution of authors of the sociology and the contemporary philosophy. Finally, are specified the materials and methods and some provisional conclusions of the work in course.

Key words
Appropriation Identity Dictatorship unconscious

FUNDAMENTACIÓN
Este trabajo se presenta como parte de un avance de un proyecto de investigación financiado por SECyT - UNC que indaga las relaciones existentes entre el concepto de Identidad y el delito de supresión de la misma, en niños apropiados durante la última Dictadura Militar en la Argentina.
Como se sabe, la misma, ocurrida en la Argentina a partir del 24 de marzo de 1976 no sólo abarca el exterminio, tortura y desaparición forzada de personas sino también la apropiación de hijos de estas víctimas, cuestión que constituye un hecho inédito en el país.

Producto de ello, los niños - hoy jóvenes - que fueran tomados como botín de guerra, resultan en otra modalidad de exterminio, la sustracción de la identidad, la negación del nombre y de la propia historia. Produciéndose así, una doble ruptura: con el contexto social de origen y con el sistema de parentesco.

Tanto desde el punto de vista del Psicoanálisis como desde las Ciencias Sociales, en general, la Identidad es un proceso que se construye sobre la base de múltiples redes sociales y discursivas.

Así, podemos definir a la Identidad como un fenómeno más dentro de la producción social de sentido pero además como un efecto -en términos de Foucault- de la dimensión positiva y productiva de los discursos. Es decir, que ésta puede ser entendida como una producción discursiva o bien, como una construcción social que puede ser reconocida en las huellas presentes en los discursos sociales, como una configuración en la cual se disciernen las marcas históricas de su producción (Foucault, 1985).

De este modo, las "identidades" terminan por ser una construcción social cuyas figuras pueden reconocerse en los discursos, en el "conjunto de lo que se ha dicho en el grupo, de todos los enunciados que la nombraron, recortaron, describieron, explicaron" (Foucault, 1985: 53).

Ricoeur (1996), por su parte, toma el término "Identidad" en el sentido de una categoría de la práctica. Decir la identidad de un sujeto o de una comunidad es responder a la pregunta: ¿Quién ha hecho esta acción? ¿Quién es su agente, su autor? Responde a esta pregunta diciendo que la cuestión pasa por el nombrar a alguien, designándolo por su nombre propio. Por eso para él la respuesta solo puede ser narrativa porque responde a la pregunta: ¿Quién? La propia identidad del quien no es mas que una identidad narrativa.

Para el psicoanálisis, la identidad en sí nunca se constituye plenamente de hecho, ya que la identificación - germen de la misma - no es reductible a ésta. Sin embargo, el hecho de que la identidad no alcance su determinación total no quiere decir que esto debilite su consistencia y especificidad. Por el contrario, esa incompletud sería lo esencial para el sujeto (Butler, Laclau, Žižek, 2000).

Así y desde Laclau (2003), la identidad se construye a partir de una relación inestable entre equivalencia y diferencia, esto significa que el modelo fundamental de estructuración de lo social, es un modelo de carácter retórico. Esta retórica significa que no hay una significación literal, sino que existe un desplazamiento de la cadena significante por la cual un término asume la representación de algo que constantemente lo excede.

Por otra parte, para Lacan (1984), existe algo que es esencialmente identitario y es el nombre propio. Por ello, el autor dirá que lo único que otorga identidad, que produce que los objetos y los sujetos subsistan en el tiempo y el espacio es el "nombre". En el tiempo todo es perecedero, lo único que permite hablar de una identidad es la cuestión del propio nombre.

Desde estas perspectivas y teniendo en cuenta que la identidad de un sujeto se va construyendo desde muy temprana edad, resulta pertinente entonces, explorar las implicancias y efectos subjetivos que pueden existir, a nivel de lo traumático y como consecuencia de la separación del entramado familiar y de la malla discursiva de origen, cuando este proceso es interrumpido.

De allí, la importancia de construir y elaborar fundamentos teóricos que den cuenta de los procesos de subjetivación e identidad y los efectos que atraviesan dichos mecanismos cuando acontecimientos como la apropiación y la sustracción del nombre propio rompen la cadena de significantes. Por ello, si bien conocemos los riesgos que implica uniformar y homogeneizar lo que no es similar en términos de experiencia subjetiva, resulta de particular interés desarrollar un corpus teórico que fundamente los efectos traumáticos que pueden acaecer como consecuencia de lo antedicho.

En ese sentido, el presente estudio intenta observar las singularidades en situación y encontrar algunas variedades de efectos que pudieran producirse de disímiles maneras como respuestas que pudo hallar cada sujeto a sucesos parecidos.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Algunos de los trabajos vinculados al tema, entre otros, han sido:

- El que realizara el Centro de Atención por el Derecho a la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo en el libro "Psicoanálisis. Restitución, apropiación, filiación" (2005), en el que se aborda el tema de la apropiación de menores desde un marco interdisciplinario. Allí, Lo Giúdice recopila publicaciones de autores provenientes, principalmente, del campo del psicoanálisis, del derecho, de las ciencias políticas y la antropología;
- El libro "Restitución de niños" (1997) que aborda esta temática desde la teoría psicoanalítica freudiana;
- Los trabajos desarrollados por la Cátedra de Ética y Derechos Humanos de la Facultad de Psicología de la UBA, especialmente vinculados al tema de la Restitución.
- Los trabajos compilados por Hector Schmucler para la Revista Estudios Nº 16 del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Sin embargo, no hemos podido relevar trabajos que profundicen, de una manera sistemática, sobre los diversos efectos subjetivos como consecuencia de este tipo de delito.

MATERIALES Y MÉTODOS

Teniendo en cuenta los objetivos de este trabajo utilizamos un diseño de investigación de tipo exploratorio, con enfoque cualitativo con la intención de descubrir y refinar ciertas preguntas de rastreo, sin por eso buscar necesariamente la prueba de hipótesis.

Los criterios de selección bibliográfica del presente trabajo guardan estrecha relación con los siguientes ejes de discusión:

• Con relación a las condiciones socio-contextuales del fenómeno de la apropiación de niños durante la dictadura militar argentina 1976-1983, retomamos principalmente los trabajos que, desde la historia política realiza Pilar Calveiro. A su vez, recurrimos a los desarrollos de autores como G. Agamben, M. Foucault, H. Arendt, S. Žižek y G. Steiner que analizan el fenómeno del genocidio perpetrado hacia el pueblo judío, por ejemplo, y que nos facilitan la comprensión de los crímenes llevados adelante en nuestro país.

• Con relación a los aspectos legales de la cuestión analizamos: la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, las Declaraciones, Derechos y Garantías de la Constitución Argentina y la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño.

• Con relación a la noción de sujeto recurrimos a los textos de J. Lacan, principalmente, "El Estadio del Espejo como formador del yo (Je) tal como se nos presenta en la clínica psicoanalítica" y "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", así como a "Los Signos del Goce" de J. A. Miller, entre otros.

• Con relación a la noción de Identidad, trabajamos, principalmente, con el Seminario 2, el Seminario "La Identificación" y el Seminario 23 de J. Lacan. También con autores provenientes de la sociología y la filosofía contemporánea que articulan sus desarrollos al psicoanálisis: Laclau, Zizek, Ricouer.

• Para aproximarnos a las consecuencias por la supresión de la identidad revisamos los aportes de Alicia Lo Gíudice -psicoanalista, responsable del Área terapéutica y directora del Centro de Atención por el Derecho a la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo- así como a los trabajos que el Equipo Interdisciplinario de esta institución realiza, entre otros.

• Con relación a la noción de trauma y sus consecuencias en la subjetividad retomamos "Más allá del Principio de Placer" de S. Freud y los desarrollos de autores contemporáneos como: Eric Laurent, Germán García y Mónica Torres, entre otros.

• Con relación a la noción de duelo, nos remitimos a los planteos de Freud en "Duelo y melancolía" y a los seminarios en los que Lacan aborda esta temática, como por ejemplo: "El deseo y su interpretación" y "La Angustia". También recurrimos, para pensar la especificidad del duelo en el caso de la desaparición de personas, a desarrollos de M. Mannoni y F. Rousseaux.

En cuanto al trabajo empírico, dado el carácter de esta investigación, hemos considerado al Estudio de Caso como el método mas apropiado. El mismo, es, según la definición de Yin una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro del contexto de la vida real especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes (Yin, 1994). Al mismo tiempo, ha resultado una estrategia metodológica útil para fortalecer elaboraciones teóricas que han sido poco desarrolladas como las que estudiamos. Como corpus de análisis

utilizamos el paquete textual devenido de las Entrevistas en Profundidad llevadas a cabo a jóvenes recuperados que han aceptado voluntariamente su participación.

ALGUNAS CONCLUSIONES PROVISORIAS

La dictadura militar implementó la política del terrorismo de estado la cual incluyó en sus procedimientos el secuestro, la tortura, la desaparición forzada de personas y el robo de niños. Este plan propinó sistemáticamente a los cuerpos el tratamiento de la desaparición, cuyos efectos no fueron privativos de aquellos afectados directamente por dichas prácticas, es decir, su desaparición material, sino que éstas alcanzaron también al entramado social desarticulando lazos sociales, de parentesco y de filiación de las generaciones venideras. Entendemos que la apropiación ilegal de niños constituye un hecho inédito, en tanto existen escasos antecedentes de terrorismo de estado en donde los niños sean tomados como "botín de guerra ", como ocurrió en el caso argentino.

Para aproximarnos a la delimitación de las posibles consecuencias subjetivas por supresión de identidad, consideramos imprescindible, en primer lugar, trabajar sobre la noción de sujeto y de *parlêtre [i],* desde el punto de vista del psicoanálisis, para establecer así, cuáles son las operaciones de subjetivación necesarias para que el viviente se humanice. Desde allí, recuperamos el lugar de la familia, ya que ésta es la institución en la que se desarrolla el ser hablante y juega un papel fundamental en la transmisión de la cultura y de lo simbólico.

A partir de aquí, realizamos un acercamiento al concepto de filiación que, en consonancia con la parentalidad, trasciende lo biológico para enmarcarse dentro de determinadas funciones que se juegan en la trama familiar y que implican la construcción de un vínculo atravesado por el deseo. Ese lugar simbólico reservado para el niño, que lo liga a la cadena familiar, adquiere viabilidad si hay un marco legal que lo sostenga.

Son estas articulaciones las que nos permitieron adentrarnos en la noción de identidad desde la perspectiva psicoanalítica que, como se dijo, nunca se constituye plenamente de hecho, pero es esa incompletud lo que permite al sujeto estructurarse como tal. Por lo tanto, la identidad implica una inscripción simbólica dentro del sistema de parentesco, si bien reconociendo la igualdad y la diferencia, pues siendo diferente es que el sujeto puede particularizarse. Esto nos lleva a pensar también en lo definitorio del nombre propio que, con Lacan decimos, es lo único que perdura y que otorga identidad.

A partir de la delimitación de estos conceptos, es posible pensar algunas de las consecuencias que la supresión de identidad puede acarrear en un sujeto.

En primer lugar, si para construir el vínculo paterno filial es necesaria una inscripción intermediada por la ley, la apropiación no puede equipararse a esa operatoria de inscripción, ni a una adopción legal en tanto no hay allí alguien que cede un hijo sino una sustracción ilegal del mismo. Se trata aquí de niños que fueron sustraídos de un sistema de parentesco, desaparecidos violentamente de una cadena generacional para hacerlos aparecer en otro sistema que reniega lo instituido por los padres.

Se dan así, actos por fuera de la ley y amparados en el terrorismo de estado en el que el triunfo sobre los padres desaparecidos se perpetua más allá de la desaparición. Esta alteración de los lazos filiatorios de origen es puesta al servicio de propiciar, por parte de los apropiadores, una transmisión a esos niños de significantes acordes a sus ideales y valores morales. Una usurpación que reniega de lo acontecido, ya que los autores del hecho ilícito funcionan "como sí" nada hubiera sucedido. En donde el origen del vínculo se basa en la desaparición y en el asesinato de los padres que, al criar a estos niños como propios y manteniendo a los largo de los años el ocultamiento del origen fraudulento, consuman otro modo de exterminio.

En este sentido sabemos, con Lacan, sobre los efectos patológicos que un padre produce sobre un hijo cuando el primero actúa como si fuera él mismo la ley, en lugar de representarla. Por ello, es esperable que quien puede apropiarse del origen y de la historia de otro, tenga serias dificultades para poner en juego las funciones de una paternidad eficaz.

El otro efecto analizado que se produce como consecuencia de estos hechos tiene que ver con el proceso de construcción de identidad estas víctimas expresado de diferentes formas. Si bien sabemos que en estos niños-jóvenes funcionan procesos de identificación, que son el basamento de su identidad, consideramos que, con los apropiadores, puede producirse un debilitamiento de la misma, debido al fondo de falsedad que sostiene dichos procesos. La voluntad de apropiación se sirvió de la extrema fragilidad, de la indefensión que posee el niño al llegar al mundo y que necesita del Otro para sobrevivir. Así, el niño en desarrollo podrá encontrarse con dificultades para la construcción de su identidad al estar ésta montada en una serie de mentiras. Al negar los apropiadores la singularidad deseante de la condición de sujeto y someterla a una fundación falsa; de lo que se trata, en definitiva, es del dominio sobre alguien a quien se toma como cosa, a quien se intenta hacer desaparecer como persona.

La apropiación, por lo tanto, es el nombre del modo en que esos niños convivieron con aquellos que fueron los agentes de su crianza. Una crianza que se inició a partir de un robo que incluyó, junto con el robo del contexto familiar, el robo de aquellas marcas singulares que lo esperaban y que, aportadas por *lalengua[ii],* establecen el lazo del parentesco.

Es en esta falsificación en donde vemos además el robo del verdadero nombre. Por eso, nos preguntamos si de lo que se trata es de una supresión o más bien de una sustracción de identidad. Podríamos decir que el término supresión no alcanza para dar cuenta de la magnitud del delito[iii].

La renegación por parte de los apropiadores del verdadero origen de estos niños-jóvenes, la negación de las particularidades de cada uno de ellos como *parlêtre* y el intento de falsificación de su historia, se hacen evidentes en el discurso de varios de estos jóvenes en forma de silencios y la emergencia de angustia como lo mas Real de su decir.

Los casos trabajados, hasta el momento, dan cuenta de ello y de la singularidad de cada sujeto para enfrentar lo imprevisto e inesperado del trauma y a su vez evidencian los recursos con los que puede contar cada individuo en el acceso al conocimiento de su verdad.

Entonces es innegable que el Golpe de Estado de 1976 sostendrá su vigencia hasta en tanto haya jóvenes que desconozcan su origen verdadero, así como hasta que no hayan sido juzgados todos los responsables de los crímenes perpetrados. Y esto porque mientras no haya ley que sancione y pueda inscribir lo Real del crimen en el código del castigo es probable que la sensación de impunidad, que alimenta la cada vez más creciente inseguridad social, no ceda. Como eterno retorno del horror.

NOTAS

[i] Lacan acuña el neologismo *parlêtre* con el sustantivo *etre* (ser) y el verbo *parler* (hablar). Con esto quiere decir que el ser se constituye a través del lenguaje.

[ii] Término acuñado por Lacan que designa los aspectos no comunicativos del lenguaje. Se refiere al sustrato caótico primario de la polisemia con el que está construido el lenguaje.

[iii] Teniendo en cuenta que el Derecho habla de supresión de la identidad y no de sustracción, en tanto desde el orden jurídico se establece que lo que se suprime es la identidad y lo que se sustrae es al menor.

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G. (1998) Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida. Pretextos, Barcelona

ARENDT, H. (2000) Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal, Lumen, Barcelona.

BUTLER, LACLAU, y ŽIŽEK, (2000) Contingencia, Hegemonía Universalidad Diálogos contemporáneos en la izquierda. Fondo de Cultura Económica, México.

CALVEIRO, P. (2006) Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina, Colihue, Buenos Aires.

FARIÑA, J. J. Cátedra: Psicología, Ética y Derechos Humanos. Facultad de Psicología. UBA.

FOUCAULT, M. (1985) La arqueología del saber, Ed. Siglo XXI, México.

FOUCAULT, M. (1992) Microfísica del poder, Ed. La Piqueta, Madrid.

FREUD, S. (1996) Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires.

GARCÍA, G. (2005) Actualidad del trauma. Grama Ediciones, Buenos Aires.

LACAN, J. (1984) “El yo en la teoría de Freud y en la práctica psicoanalítica” en El seminario, Libro II. Barcelona, Paidós.

LACAN, J. (1979) “Las formaciones del Inconsciente” en El Seminario. Libro V. Paidós, Buenos Aires.

LACAN, J. (1958-1959) “El deseo y su interpretación” en El Seminario. Libro VI. Inédito

LACAN, J. (1961) “La identificación” en El Seminario. Libro IX. Inédito.

LACAN, J. (2006b) “La angustia” en El seminario. Libro X, Paidós, Buenos Aires.

LACAN, J. (1974) “R.S.I” en El Seminario. Libro XXII. Inédito.

LACAN, J. (1985) “El estadio del espejo como formador del yo (Je) tal como se nos presenta en la clínica psicoanalítica” en Escritos I, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

LACAN, J. (1987a), “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo” en Escritos 2, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires.

LACLAU, E., (2003) “Catacresis y metáfora en la construcción de la identidad colectiva” en Revista Phrónesis Año 3, Número 9.

LAURENT, E. (2002). “El revés del trauma” en Virtualia Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana Nº 6 Buenos Aires.

LO GIÚDICE, A. (1998) “Del nombre propio a la escritura del nombre” en Salud Mental y el Hospital público. Prácticas, políticas y culturas. Polemos, Buenos Aires.

LO GIÚDICE, A. (2000) “Lo que se restituye en un análisis”, en Psicoanálisis de los Derechos de las Personas. Tres Haches, Buenos Aires.

LO GIÚDICE, A. (2005). “Derecho a la identidad” en Psicoanálisis, restitución, apropiación, filiación. Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires.

MANNONI, M. (1998) Lo que falta en la verdad para ser dicha. (2da ed.) Nueva Visión, Buenos Aires.

RICOEUR, P. (2006) Tiempo y narración. Siglo XXI, México.

ROUSSEAUX, F. (s.d.) Sancionar el duelo. Desaparición, duelo e impunidad. El caso argentino. Recuperado el 3 de Julio de 2008, de http://www.herreros.com.ar/melanco/rousseaux.htm

SCHMUCLER, H (2005) Revista Estudios. Nº 16. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.

STEINER, G. (2000) Lenguaje y silencio. Barcelona. Gedisa.

TORRES, M. (2006) Todos contra la pared en la civilización del trauma. Recuperado el 15 de Marzo de 2008 de http://www.eol.org.ar/virtualia/014/default.asp?mesvirt/torres.html.

YIN, Robert K. (1994), Case Study Research. Design and Methods. Sage Publications, Thousand Oaks, CA.

ŽIŽEK, S. (1992) El sublime objeto de la ideología, Siglo XXI, México.

LA ENSEÑANZA ORAL DEL PSICOANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA EPISTEMOLÓGICA DE ORIENTACIÓN LACANIANA

Guindi, Patricia
Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina

RESUMEN

Este trabajo, con asiento en el Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, se propone profundizar en la enseñanza oral del psicoanálisis desde una perspectiva epistemológica cruzando una modalidad exploratoria. Estudiará las referencias enunciadas por Lacan sobre el tema y sobre su actividad de enseñante. Lacan, a diferencia de Freud cuya enseñanza fue exclusivamente a través de escritos, se destacó por sus lecciones orales, los seminarios. Cabe señalar una vacancia en la sistematización de la producción teórica relacionada con la enseñanza oral del psicoanálisis así como con el desarrollo del campo como área de investigación. En relación con lo expuesto el tema de la oralidad en la enseñanza se recortará y se cruzará con el campo de las prácticas. Este trabajo se propone aportar conocimiento acerca de la concepción de enseñanza que subyace a los textos lacanianos. Dicho de otro modo se intentará responder los siguientes interrogantes: ¿cómo enseñar las enseñanzas del psicoanálisis considerando la función que cumple el saber? ¿cuál es el estatuto de este saber en la transmisión? Se trata de un saber que valora como cimiento la convicción subjetiva de la existencia del Inconciente; creencia que supone el trabajo analítico de un sujeto.

Palabras clave
Enseñanza Transmisión Psicoanálisis Formación

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS ORAL TEACHING FROM AN EPISTEMOLOGICAL THEORETICAL LACANIAN ORIENTATION PERSPECTIVE

This work, placed in the Institute of the Human Development of General Sarmiento’s National University, proposes to go depth into the oral education of the psychoanalysis from an epistemologic perspective crossing an exploratory modality. It will study the references enunciated by Lacan about this topic and his activity as a teacher. Lacan, unlike Freud whose education was exclusively by writings, stood out because of his oral lessons, the seminars. It is necessary to indicate a vacancy in the systematization of the theoretical production related to the oral education of the psychoanalysis as well as to the development of the field as area of research. In relation with the exposed, the topic of the orality in the education will be cut out and crossed with the field of the practices. This work proposes to contribute knowledge about the conception of education that underlies the lacanian texts. In other words, it will try to answer the following questions: how to teach the educations of the psychoanalysis considering the function of the knowledge? Which is the statute of this knowledge in the transmission? It’s about a knowledge that values as a foundation the subjective conviction of the unconscious’s existence; belief that supposes the analytical work of a subject.

Key words
Education Transmission Psychoanalysis Formation

La presentación se propone compartir las ideas vertidas en el proyecto de investigación, a los efectos de intercambiar con colegas acerca de las problemáticas inherentes a la enseñanza oral del psicoanálisis.

El presente plan surge, en primera instancia, como fruto del trabajo realizado en el marco de la maestría en psicoanálisis de la UBA constituyendo el anteproyecto de tesis y, en segunda instancia, pasa a ser un proyecto de investigación acreditado en la Universidad Nacional de General Sarmiento, donde me desempeño como investigadora - docente en el Instituto del Desarrollo Humano, con un cargo de JTP, concursado, con dedicación semiexclusiva. La dirección es externa y está a cargo del Dr. Gabriel Lombardi.

Los objetivos generales del proyecto se organizan a partir de cuatro momentos (I. Obtención de información, II. Construcción de un campo problemático, III. Producción teórica y IV. Discusión/contrastación), que si bien han sido separados para su presentación constituirán espacios de articulación permanente, en el que cada uno de ellos podrá reelaborarse en función de los avances en los otros. Estos cuatro momentos definirán el marco general de los objetivos del proyecto.

I. Explorar en los seminarios de J. Lacan las referencias relacionadas con la enseñanza oral del psicoanálisis. La finalidad será construir el pensamiento que de ellas se desprende, tanto explícito como latente. Se profundizará en la enseñanza oral del psicoanálisis, fuera del discurso analítico y cruzado por otro campo que es el de las prácticas de la enseñanza.

II. Delimitar el espacio de la enseñanza oral del psicoanálisis como un campo psicoanalítico y político que hace a la formación del analista.

III. Producir escritos que den cuenta del análisis realizado acerca de la enseñanza oral del psicoanálisis a partir de las referencias encontradas.

IV. Construir espacios de discusión académica acerca de los avances del proyecto, de modo que los resultados a los que se vaya arribando estén confrontados con la mirada de diferentes enseñantes y sus prácticas reales de enseñanza.

La formación teórica en el ámbito profesional constituye desde siempre un tema importante en los distintos ámbitos de formación y se sitúa en el núcleo mismo de la transmisión y la enseñanza. A la hora de formular propuestas para pensar las distintas modalidades que puede asumir la transmisión teórica surgen varios interrogantes. Entre ellos cabe destacar los siguientes: ¿Cómo propiciar esta formación desde la actividad de enseñante?, ¿Qué posicionamiento subjetivo respecto del rol docente vehiculiza el advenimiento de efectos de enseñanza?

A partir de tales inquietudes se abre una nueva que resulta nodal en el ámbito de la formación: ¿Cuál es el vínculo entre la posición del enseñante en relación al objeto que desea transmitir? Este planteo cobra una importancia particular cuando del objeto psicoanálisis se trata por la particular relación que se plantea con la transmisión del saber en juego.

El tratamiento de la temática inviste, ciertamente, un valor central, dado que, de la concepción que se tenga de los medios e instrumentos que conducen a dicha formación, se concluye una determinada concepción de la disciplina, en este caso del psicoanálisis, con efectos en la dirección de la cura.

Se observa una vacancia en la sistematización y la constitución del tema como campo problemático de investigación y desarrollo.

En contraposición a esta situación, es posible acceder con facilidad a vastas producciones tanto académicas como extraacadémicas en lo que atañe a la transmisión de la clínica, a su enseñanza.

Formarse como analista, a partir de Freud, conlleva el tránsito por la experiencia del propio análisis y también por la formación teórica.

Sin embargo, es sabido que estas dos cuestiones (la de la formación y la del propio análisis) no bastan para responder a la problemática de la enseñanza oral del psicoanálisis desde una orientación lacaniana.

Consecuentemente, es posible afirmar que para ser analista hay que atravesar la experiencia del psicoanálisis y que si bien, la formación teórica no es suficiente, algo se sabe y algo se conoce.

La enseñanza es una *praxis* que implica al enseñante en algo más que en la cantidad de *conocimientos*, en su *saber*. El enseñante es un analista que *sabe* algo de su *verdad* por su análisis, que conoce sobre teoría por su formación teórica y que tanto su clínica como así también los controles y/o supervisiones le han aportado conocimientos y saberes[1].

Lacan hace referencia a esta cuestión del siguiente modo:

"[…] Respecto a este "no se sabía", se supone que el analista sabe algo. ¿Por qué no admitir incluso que sabe un montón? Pero lo que sabe, ¿puede enseñarlo? No es esta la cuestión, o al menos sería prematura. Hasta cierto punto, la sola existencia de un lugar como éste, y del papel que en él desempeño desde hace cierto tiempo, es una forma de dirimir la cuestión -bien o mal-, pero de dirimirla.

No, la cuestión es, lo que sabe, ¿qué es enseñarlo?"[2].

De este planteamiento se desprenden los siguientes interrogantes: ¿Qué funciones cumplen estos saberes y conocimientos en la enseñanza oral? Se trata de un saber que estima como base la convicción subjetiva de la existencia del Inconciente; creencia que supone el trabajo analítico de un sujeto

De acuerdo a la expresión de Lacan: *"¿Qué es enseñar, cuando lo que se trata de enseñar, se trata precisamente de enseñarlo, no sólo a quien no sabe, sino a quien no puede saber?"*[3].

Con la finalidad de delimitar el campo de la formación teórica como un aspecto de la enseñanza importante de estudiar, se plantearán dos cuestiones acerca de la transmisibilidad para el progreso de esta investigación:

1. En relación con el concepto de transferencia, la enseñanza y los aprendizajes: No hay duda de que si no hay transferencia no habrá efectos de enseñanza y no se ciñe esta afirmación al objeto: psicoanálisis. Esta afirmación es válida desde el punto de vista teórico y toma fuerza en el examen, por ejemplo, del vínculo de Lacan con su auditorio donde se hace evidente que operaba la transferencia con el maestro, pero que un "algo" más operó allí para que la transmisión haya advenido y ocupado el lugar especial que tuvo y tiene. Este proyecto de investigación distinguirá la cuestión de la transferencia como axiomática en la enseñanza oral.

2. Enseñar en el recinto de una universidad no quiere decir hacer discurso de universidad y estar fuera de él no quiere decir hacer un otro discurso que no sea el de universidad.

Se describirán, a continuación, aquellas áreas problemáticas directamente vinculadas a este proyecto:

a) **Enseñanza oral - enseñanza escrita:** La obra de Lacan se presenta de dos maneras: la oral y la escrita, reconociendo que se trata de dos enseñanzas diferentes. Se analizarán sus especificidades, a los efectos de progresar en la precisión del campo problemático de indagación.

Lacan desarrolló durante treinta años una enseñanza oral, conocida bajo el nombre de *Seminario*. Sus lecciones tomaron un cariz particular e interesante de estudiar para lo que respecta a la enseñanza y transmisión oral del psicoanálisis. Los efectos de enseñanza, por ejemplo, sortearon coyunturas variadas adviniendo "a pesar" de las mismas. Enseñanza y pensamiento potentes cuyos efectos aún perduran.

b) **Enseñanza y transmisión:** Se precisarán las diferencias conceptuales entre enseñanza y transmisión cuando del "objeto" psicoanálisis se trata.

c) **La función de lo escrito en la transmisión oral:** Este tema logra su inclusión ya que se liga a la transmisión de la experiencia humana de generación en generación, deslizándose entre letras que marcan sus dificultades.

Dada la naturaleza exploratoria de la presente investigación no se formulan hipótesis como punto de partida.

El trabajo de investigación tendrá como referencia una pregunta global orientadora:

¿Cuál es la concepción de *enseñanza* oral que puede inferirse de la lectura de los textos lacanianos?

Dicha pregunta encierra a las siguientes que orientarán la búsqueda y se trabajarán de manera recurrente:

· ¿Cuáles son las implicancias de la posición de enseñante en tanto se está en relación con la realidad del ICC?

· ¿Cómo transmitir una praxis, un saber que tiene como premisa lo estructural del malentendido, y que sabe de lo innombrable del deseo singular?

· ¿Cómo puede entenderse la relación del psicoanálisis con la transmisión misma, con la posibilidad de transmitir un saber por la

vía de la enseñanza?
· ¿Cómo entender la enseñanza oral del psicoanálisis a partir de Lacan?
· ¿Cómo hacer trasmisibles la teoría y la labor analítica diferenciando al psicoanálisis de experiencias místicas e inefables?
· ¿Cuál es la función de lo escrito en la transmisión oral y cuáles sus alcances?

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Del conjunto de los aportes teóricos revisados se extraerán algunas conclusiones a modo de perspectivas para este estudio. El tema de la formación de los analistas ha sido estudiado sin embargo se lo recorta como campo fértil de profundización teórica, el área que afecta a la actividad de la formación teórica y su enseñanza en la universidad.

La enseñanza del psicoanálisis de orientación lacaniana en la universidad es una realidad. Se considera que el trabajo con estos contenidos podría aportar conocimientos que sostengan la complejidad que el tema presenta sin ceñir su entendimiento a cuestiones de recintos de enseñanza. De los múltiples factores que afectan la actividad docente se destacarán los que hacen al posicionamiento como enseñante de psicoanálisis.

Esta orientación a diferencia de otras, problematizará el tema sustrayéndolo de una cuestión didáctica, y despojándolo de todo lo que de ideales, valores, modelos suele tener la actividad profesional de la docencia.

Se considera que, por añadidura, se producirá conocimiento que aportara a la reflexión sobre los problemas de la enseñanza en general, propiciando un intercambio con otras áreas del conocimiento.

Y, a la vez, confirma la necesidad de generar conocimiento teórico y metodológico que constituya un aporte al debate, el intercambio y la reflexión entre investigadores y docentes preocupados por las condiciones y posibilidades de la enseñanza del psicoanálisis en la universidad.

NOTAS

1 En el contexto porteño de la enseñanza oral del psicoanálisis (facultad de psicología, escuelas psicoanalíticas, instituciones, grupos de estudio, etc.).

2 LACAN, J. (2004) *Seminario 10: La angustia,* Paidós, Buenos Aires, clase 2: 21/11/62, pp.25.

3 Ibíd., Pp. 26.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAÑOS ORELLANA, J. (1995): El idioma de los lacanianos, Buenos Aires, Atuel.

BERDULLAS, P. (2002): «Una presentación conforme a su objeto», en Redes de la letra, 10, pp. 147 155.

COHN, Dorrit (1992): «Freud's Case Histories and the Question of Fictionality», en Smith y Morris (ed.), Telling Facts: History and Narration in Psychoanalysis, Baltimore and London, Johns Hopkins University Press, pp. 21 47.

DE CERTEAU, M. (1995): «La "novela" psicoanalítica. Historia y literatura», en Historia y psicoanálisis (traducción de Alfonso Mendiola), México, Universidad Iberoamericana, pp. 97 120.

DIDIER-WEILL, A.-WEISS, E.-GRAVAS, F. (comps.) (2001): Quartier Lacan: testimonios sobre Jacques Lacan, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003.

ESCARS, C. (comp.) (2003): Clínica de la transmisión. Escrituras y lecturas en psicoanálisis, Buenos Aires, Imago Mundi.

ESCARS, C (2004): El lector supuesto. Elementos para pensar la transmisión del psicoanálisis en la universidad, UBACyT.

GARCÍA, G. (2005): El psicoanálisis y los debates culturales. Ejemplos argentinos, Buenos Aires, Paidós.

GUY GODIN, J. (1992): Jaques Lacan, calle de Lille Nº 5, Buenos Aires, Ediciones de la flor.

HARARI, R. (2000): "Qué es enseñar psicoanálisis" en Qué sucede en el acto analítico? La experiencia del psicoanálisis, Buenos Aires, Lugar Editorial, pp.25-41.

HARARI, R. (2001): "La transmisión del pensamiento de Lacan en la Argentina", disponible en http://www.elortiba.org/lacan13.html

HASSOUN, J. (1996): Los contrabandistas de la memoria, Buenos Aires, de la Flor.

HERRIGEL, E. (1968): Zen en el arte del tiro con arco, Buenos Aires, Kier, 2003.

INDART, J.C. (1989): Problemas sobre el amor y el deseo del analista, Buenos Aires, Manantial.

LACAN, J. El Seminario. Libro I, Los escritos técnicos de Freud, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro II, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro III, Las psicosis, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro IV, La relación de objeto, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro V, Las formaciones del inconsciente, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro VII, La ética del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro VIII, La transferencia, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro X, La angustia, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro XVII, El reverso del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro XX, Aun, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. El Seminario. Libro XXIII, El sinthome, Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J. (2007): Mi enseñanza, Buenos Aires, Paidós. Campo freudiano, colección dirigida por Jaques-Alain Miller y Judith Miller.

MILNER, J.C. (1996): La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía, Buenos Aires, Manantial.

PORGE, E. (2007): Transmitir la clínica psicoanalítica. Freud, Lacan, hoy, Buenos Aires, Nueva Visión.

RABINOVICH, D. (2006): El deseo del psicoanalista. Libertad y determinación en psicoanálisis, Buenos Aires, Manantial, 1993.

NEUROSIS Y MOMENTOS ELECTIVOS

Gurevicz, Mónica Graciela; Mordoh, Edmundo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En este trabajo nos proponemos explorar los conceptos de elección, decisión y acto para el psicoanálisis. Planteamos la perspectiva desde la cual la neurosis puede ser entendida no solamente como una serie de mecanismos vividos pasivamente por el paciente, sino como un campo en el cuál es posible aislar algunos momentos decisivos en los que el paciente, en tanto ser hablante, ha debido elegir en una alternativa respecto de la cual en principio él es capaz de hacerlo, y no lo ha hecho o ha evitado hacerlo. Tomaremos algunas referencias teóricas de Freud y Lacan y algunas viñetas de nuestra clínica.

Palabras clave
Freud Lacan Decisión Acto

ABSTRACT
NEUROSIS AND ELECTIVE MOMENTS
In this work we explore the concepts of choice, decision and act for the psychoanalytical theory. We take a perspective in which neurosis can be understood not only as series of mechanisms lived passively by the patient. We understand it here as a field where it is possible to isolate some decisive moments in which the patient, as a human speaker, has the possibility to choose and he doesn't do it or avoids the decision. We take some Freud's and Lacan's references and some examples of our clinical activity

Key words
Freud Lacan decisión Act

"Como Uds. saben, es en las perturbación es de la vida amorosa donde reside una parte importante de la experiencia analítica."
J. Lacan "Seminario10- La angustia" Clase VII.

Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación "Momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de las neurosis" basado en nuestra experiencia en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología.
Entre muchos objetivos, nos proponemos la tarea de precisar los conceptos centrales de nuestro proyecto: *Elección*, *decisión, acto.* Esta elaboración de tipo teórica tendrá dos fuentes:
a) La lectura de la bibliografía correspondiente, tanto de fuentes psicoanalíticas como filosóficas, y
b) Los aportes que nos brinde el material clínico extraído de nuestra experiencia clínica en el Servicio de Clínica de Adultos.

LA DECISIÓN, O SU AUSENCIA

Es sabido que el campo semántico tanto de la elección como de la decisión es muy amplio y atañe a la historia de de la filosofía y la humanidad. No son pocas tampoco las referencias de Freud y Lacan sobre el tema: elección de neurosis, elección de objeto, elección sexuada, la apuesta, la decisión y el acto, la toma de una nueva decisión en transferencia o, incluso, que el paciente no tome ninguna decisión, por ejemplo, durante el tratamiento.
En la hipótesis número uno de dicho proyecto planteamos que si bien buena parte de la estructuración de la neurosis y del ocasionamiento de sus manifestaciones clínicas pueden explicarse en término de mecanismos, es posible aislar en **todos los casos** algunos momentos decisivos en que el paciente, en tanto ser hablante, ha debido elegir en una alternativa respecto de la cual en principio él es capaz de hacerlo, y no lo ha hecho, ha evitado hacerlo.
Freud advirtió desde muy temprano el rol fundamental que juegan ciertas elecciones o decisiones en la constitución del campo de la sintomatología neurótica. En su análisis epistolar a Ferenczi, frente a la prolongada indecisión de este último entre dos mujeres, supuestamente justificada en una serie de síntomas somáticos, Freud contesta de manera contundente: "Las interpretaciones fisiológicas de su carta me parecen menos plausibles. Uno puede juzgar si ama o no a una mujer aunque tenga la nariz obstruida." (Autógrafo 1053/25-5 12.3.16)
Meses después Freud le escribe: "Cuando le dije que la cura estaba terminada, esto no significa que hubiera alcanzado su fin…., pero está concluida, ya que no podrá continuarse antes de que pasen seis meses, pues de lo contrario, servirá a la intención neurótica de evadirse". (Autógrafo 1053/26-5 24.10.16)., para agregar más adelante: "Ud. Sabe que considero cerrado su ensayo de análisis, repito, cerrado, que no finalizado, sino interrumpido a causa de circunstancias desfavorables. Si le quedara la posibilidad de supeditar su decisión al progreso del análisis, sería abusar de éste para demorar la decisión, lo cual no es conveniente" (Autógrafo 1053/26-7 16.11.16).
Decisión y neurosis comienzan entonces a demostrar una compleja relación. ¿Es la neurosis la que determina nuestras elecciones o son ciertas elecciones las que abren el campo del síntoma neurótico?
Podemos recorrer nuestros casos con la pregunta de qué comanda o comandó tal decisión del paciente. Generalmente ante supuestas "grandes decisiones" podemos hablar allí de un acto, pero muchas veces las mismas poseen el carácter contundente de una huida, "esa intención neurótica de evadirse". Pero, ¿Qué quiere decir evadirse? Podemos tomar entonces algunas viñetas de nuestra experiencia clínica para comenzar a abordar de forma exploratoria, este complejo campo de estudio.
Miguel concurre al Servicio de Avellaneda en medio de una crisis de pareja. Dice que no quiere repetir la historia de sus padres "madre violenta y padre ausente"y por eso acude al tratamiento. En determinado momento de las entrevistas aparece una coyuntura importante de su vida, a los 16 años. Iba caminando con su novia por la calle y frente a la vidriera de un negocio de artículos para el hogar donde cada uno iba diciendo que artículo les gustaba, sin mucha coincidencia, ella pronuncia las palabras mágicas "cuando nos casemos como nos vamos a pelear". Miguel responde de la siguiente manera, esa noche la dejó diciéndole que se iba a hacer cura, y así lo hace por varios años ingresa en el seminario salesiano.

Roberto consulta por que no puede decidirse entre su esposa y su amante, relación que ya lleva algunos años y a la cual dice amar profundamente. En el relato de su avatares amorosos, surge la siguiente coyuntura a los 19 años, su novia de la cual estaba profundamente enamorado desde los 15-16 años, le propone casarse el no puede responderle ni si ni no, y se alista en el ejército como voluntario, ya que faltaba poco para que lo sorteen para el servicio militar. En el sorteo obtuvo número bajo pero como él estaba como voluntario tuvo que estar dos años en el ejército.
Marcelo consulta luego de una pelea con su mujer, siempre él se había dejado pegar en las peleas con su esposa, pero esta vez el le dio una cachetada. Marcelo es un "judío observante", es decir religioso ortodoxo. A pesar de venir de una familia judía, él se hace ortodoxo, a partir de los 17 años cuando se enamora de una compañera de estudios no-judía, esto lo asusta y decide que si ingresa a esto grupo no se le plantearía este problema, ya que estaría entre iguales. Es interesante destacar que el libro que lo convenció no fue la Biblia, sino un libro titulado "El matrimonio, una misión", donde explica punto por punto cómo debe actuar el hombre y la mujer para que reine la paz. Este fue su libro de cabecera, lo subrayaba y lo estudiaba, pero igualmente estalló la guerra.
En los tres casos, el primero es del Servicio de Avellaneda, los otros dos son paciente de consultorio privado- frente a ese encuentro con el deseo de una mujer o por una mujer, la respuesta es la huida a la religión o al ejército, una opción, podemos pensar, por el padre y el Ideal.
Optaron, pero ¿se trató de un acto?
Es cierto que a diferencia del caso del "Hombre de las Ratas", (Freud 1909) donde frente al conflicto de la elección conyugal, Freud plantea que el paciente se sustrajo de la decisión de este

conflicto posponiendo todas las actividades que se requerirían para prepararla, a cuyo propósito la neurosis le brindó los medios. *"La oscilación entre la amada y la otra*- dice Freud - *se puede reducir al conflicto entre el influjo del padre y el amor a la dama, vale decir, a una elección conflictiva entre padre y objeto sexual como la que ya ha existido, según los recuerdos y las ocurrencias obsesivas, en la primera infancia.*

En estos casos en principio aparece que no se pospusieron las actividades, sino aparentemente se dedicaron a actividades más importantes, "para la humanidad", pero de igual forma se sustrajeron de enfrentar lo que se les aparecía como lo *hetero*.

Freud (1919) también plantea que hay otras formas de satisfacciones sustitutivas que no van acompañadas de sufrimiento, como el síntoma y que las más diversas actividades pueden ser elevadas a dicha condición de satisfacción, incluso la propia cura, tenemos el ejemplo arriba citado con Ferenczi.

En "Psicología de las Masas" (Freud 1921), dirá que justamente "Iglesia y ejército son masas artificiales, vale decir, se emplea cierta compulsión externa para prevenir su disolución e impedir alteraciones de su estructura, no se pregunta al individuo si quiere ingresar en una masa de esa índole ni se lo deja librado a su arbitrio…"

Nos parece interesante este punto ya que podríamos pensar que "huyeron" a lugares justamente donde no se pregunta ni se deja librado a su arbitrio, no hay que elegir.

Por lo que nos parece en esta línea la necesidad de ir precisando el concepto de elección y decisión en nuestra investigación para interrogar los casos, deberíamos a su vez hacer un contrapunto con el *acting out,* o la famosa hazaña del obsesivo. Ya que si seguimos la etimología de la palabra decisión, esta implica un corte, por lo tanto un más allá del padre a condición de servirse de él.

LACAN

Lacan (1971) en el Seminario 18 *De un discurso que no fuera del semblante,* dirá que para el hombre, en esa relación la mujer es precisamente la hora de la verdad…. "Si hablé de la hora de la verdad, es porque es esa a la que toda la formación del hombre está hecha para responder, manteniendo contra viento y marea el estatuto de su semblante. Ciertamente es más fácil para el hombre enfrentar cualquier enemigo en el plano de la rivalidad que enfrentar a la mujer, por cuanto ella es el soporte del hecho de que hay semblante en la relación del hombre con la mujer"

Lacan nos dice allí que el mito del Edipo resulta necesario para designar lo real. El goce sexual no se articula más que por el falo, en la medida en que es su significante. "El falo es propiamente el goce sexual por cuanto está coordinado con un semblante". Y afirma que la identificación sexual no consiste en creerse hombre o mujer, sino en tener en cuenta que hay mujeres, para el muchacho, que hay hombres, para la muchacha. Y lo que importa es que "Para los hombres, la muchacha es el falo y es lo que los castra. Para las mujeres, el muchacho es la misma cosa, el falo, y esto es lo que las castra también porque ellas solo consiguen un pene, y que es fallido". Volviendo entonces a articular falo y Nombre del Padre, pero referido aquí a lo real del goce sexual.

Podríamos tal vez plantear, pensando en las viñetas que aquí hemos propuesto, que frente a la hora de la verdad, de la castración, la opción neurótica "como actitud de vida" y por lo tanto como problema clínico (Freud 1916), consiste en retroceder a amparase bajo la égida del Ideal, de dos instituciones férreas donde las decisiones están en manos de otro, el Amo sea éste Dios o el general, justamente donde la castración es esa verdad velada.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1909) "A propósito de un caso de neurosis obsesiva", Obras Completas, T.X, Amorrortu Editores, pp 188.

FREUD, S.; FERENCZI SÁNDOR, Correspondencia completa1914-1916, vol. II.1 Editorial Síntesis , Madrid 2001.-

FREUD, S. (1916-1917) 18ª. Conferencia "La fijación al trauma, lo inconsciente", Obras Completas, Tomo XVI, Amorrortu Editores, Buenos Aires 1996. pp 258

FREUD, S. (1919) "Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica", O.C, Tomo XVII, Amorrortu Editores.

FREUD, S. , "Psicología de las masas y análisis del yo",Obras Completas, Tomo XVIII, Amorrortu Editores, Buenos Aires 1996, pp.89

LACAN, J. (1962-1963), Seminario 10 La angustia, Paidós, Buenos Aires 2006. pp 104

LACAN, J. (1971), Seminario 18 De un discurso que no fuera del semblante, Editorial Paidós , Bs. As 2009. pp.33-34

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA INFLUENCIA DEL MODELO DE LA QUÍMICA ANALÍTICA DEL SIGLO XIX EN LOS ESCRITOS TÉCNICOS FREUDIANOS PUBLICADOS ENTRE 1915 Y 1919

Ibarra, Romina; Amoruso, Lucía; Bruno, Mariano; Martínez, Eduardo
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario - IRICE - CONICET. Argentina

RESUMEN
El objetivo del presente trabajo consiste en examinar la influencia del modelo químico de principios del siglo XIX en algunos de los escritos técnicos freudianos publicados entre 1915 y 1919. Con este propósito, se explora, en primer lugar, el mencionado modelo químico a partir de dos de sus principales referentes: Antoine Laurent de Lavoisier y Justus von Liebig. En segundo lugar, se indagan las referencias a dicho modelo químico en tres escritos freudianos de naturaleza técnica. Finalmente, se concluyó que, al examinar los modelos y los referentes en la obra freudiana, es posible delimitar lo original en Freud. En este sentido, se puede afirmar que la filiación freudiana a la química moderna es, en realidad, una filiación a Lavoisier. En otras palabras, a la química en tanto ciencia del análisis.

Palabras clave
Química analítica Antoine-Laurent de Lavoisier Psicoanálisis Técnica psicoanalítica

ABSTRACT
SOME CONSIDERATIONS ABOUT THE INFLUENCE OF THE 19TH CENTURY´S CHEMICAL MODEL IN SOME FREUDIAN TECHNICAL WRITINGS PUBLISHED BETWEEN 1915 AND 1919
The main goal of this work is to examine the influence of the chemical model of the early nineteenth century in some of the Freudian technical writings published between 1915 and 1919. Firstly, the mentioned chemical model is explored considering two of its main referents: Antoine Laurent Lavoisier and Justus von Liebig. Secondly, the references to this chemical model are investigated in three Freudian technical writings. Finally, it is suggested that by examining the models and the referents in the Freudian's work it is possible to delineate the original in Freud. In this sense, Freudian chemical metaphor founds it reference in Lavoisier´s analytical chemistry. In other words, is a reference to the chemistry as a science of the analysis.

Key words
Analytical chemistry Antoine-Laurent de Lavoisier Psychoanalysis Psychoanalytical technique

1. INTRODUCCIÓN

Las referencias que Freud realiza respecto a la química a lo largo de su obra son numerosas (1915/1998; 1917/1998; 1923/1998; 1940/1998). En "Nuevos Caminos de la Terapia Psicoanalítica" (1919/1998) revela que el término psico-análisis fue acuñado por analogía con el análisis químico. En dicha ocasión, plantea que el término "análisis" debe entenderse tal como lo esboza la química, esto es, como desagregación, descomposición. En este contexto, Freud compara el trabajo del químico con el del psicoanalista. Así, establece que de la misma manera que el químico desagrega la sustancia en estado bruto para encontrar sus elementos fundamentales, el psicoanalista desagrega los síntomas en sus elementos fundamentales: las pulsiones.
Se puede afirmar, siguiendo a Assoun (1982), que dichas referencias a la química no podrían interpretarse como meras metáforas circunstanciales; sino que constituyen un verdadero modelo epistemológico que influye en la estructuración de la técnica analítica freudiana. Asimismo, dicho modelo conlleva a una particular manera de conceptualizar el psiquismo.
En este contexto, el objetivo del presente trabajo reside en examinar la influencia del modelo químico de principios del siglo XIX en la técnica analítica propuesta por Freud, y en la indisoluble representación del psiquismo en que ésta de asienta.
Para realizar dicho examen, se precisará, en primer lugar, a qué tipo de teoría química alude Freud en tres de sus escritos técnicos. En este sentido, se tomarán dos referentes, los cuales Assoun (1982) refiere como primordiales de la ciencia química del siglo XIX. Ellos son: el químico francés Antoine Laurent de Lavoisier y el médico fisiólogo alemán Justus von Liebig. En líneas generales, cabe adelantar que Lavoisier plantea que el objeto de la química consiste en descomponer a la naturaleza en sus elementos constitutivos. Así, define a la química como ciencia del análisis.
Por otra parte, von Liebig precisa esta definición de la ciencia química propuesta por Lavoisier, agregando que el análisis químico no implica meramente una separación trivial de elementos, sino que es un proceso complejo de desagregación que no puede ser explicado en términos "mecánicos" o "lineales". Cabe destacar, que la química que sostiene von Liebig es también una química analítica, pero aplicada a los procesos vitales.
En segundo lugar, se rastrearán estas referencias químicas en tres escritos freudianos de naturaleza técnica. Los tres textos que se utilizarán son: "Puntualizaciones sobre el Amor de Transferencia. Nuevos Consejos Sobre la Técnica del Psicoanálisis III" (1915/1998), "Una Dificultad del Psicoanálisis" (1917/1998), y "Nuevos Caminos de la Terapia Psicoanalítica" (1919/1998).

2. EL MODELO QUÍMICO ANALÍTICO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

2.1. Introducción

Robert Boyle, físico y químico irlandés (1627-1691), es considerado uno de los precursores de la revolución química. Cabe destacar que, entre las innovaciones introducidas por Boyle se encuentra la noción de "elemento" (Papp, 1997). Según Boyle, un elemento es una sustancia simple, indivisible e intransmutable. En otras palabras, un elemento constituye el ingrediente último de todo compuesto. Sin embargo, habría que esperar un siglo para que las innovaciones introducidas por Boyle se sistematizaran y dieran lugar a la química moderna. En este contexto, uno de los principales científicos que posibilitó dicha transformación fue Lavoisier (1743-1794).

2.2. La Revolución Química: Antoine-Laurent de Lavoisier

Lavoisier es considerado el padre de la revolución química moderna. Esto se debe, en gran medida, a dos cuestiones esenciales. La primera cuestión, la constituye el hecho de que fue el primero en someter los cuerpos de la naturaleza a experimentos meticulosos de gran rigor cuantitativo. La segunda cuestión, radica en que le otorgó a la química un lenguaje simbólico específico de carácter científico; a saber la nomenclatura con su tabla periódica (Bertomeu Sánchez & García Belmar, 2006).
Por otra parte, en el contexto de su producción, Lavoisier (1789/2007) definió a la química como la ciencia del análisis En esta línea de pensamiento, la meta y el destino de la química equivaldrían a dividir o descomponer los cuerpos de la naturaleza hasta alcanzar sus elementos últimos.
Sin embargo, cabe destacar, que la definición de Lavoisier fue criticada posteriormente por Berthelot, para quien la química no constituía solo una ciencia del análisis sino también, una ciencia de la síntesis. En este sentido, Berthelot señala que la ciencia química alcanza su consumación sólo cuando logra reconstruir el cuerpo que ha sido previamente destruido mediante el análisis (Assoun, 1982).
En líneas generales, es menester señalar que las contribuciones realizadas por Lavoisier constituyen las bases químicas del análisis orgánico, cuya metodología habría de desarrollarse a lo largo del siglo XIX. Uno de los principales propulsores de la implemen-

tación de la química analítica a los procesos vitales fue el médico fisiólogo von Liebig.

2.3. La Química Analítica Aplicada a los Procesos Vitales: Justus von Liebig

Von Liebig es conocido como el fundador de la química experimental en Alemania debido a que fue quien permitió el desarrollo de la metodología analítica en las instituciones académicas alemanas, instituciones, donde más tarde, recibiría su formación Freud.

Durante la primera parte de su carrera, concentró sus esfuerzos en la química orgánica e introdujo y perfeccionó métodos analíticos de gran importancia (López, 1979). Aplicar el análisis químico a los procesos vitales condujo a von Liebig a la problemática de la composición química de los seres vivos. Precisamente, en 1840 abordó el problema del metabolismo intermedio mediante el análisis de los constituyentes de los organismos. Dicho análisis consistía en la comparación de los átomos presentes en un compuesto ingerido con los átomos presentes en los derivados excretados del mismo. Desde este enfoque, existe la posibilidad de pasar de un compuesto animal a un compuesto vegetal por desagregación de elementos (Assoun, 1982).

Asimismo, von Liebig planteó que el análisis químico no implica una separación trivial de elementos, sino que es un proceso complejo de desagregación que busca comprender la sintaxis de los procesos vitales sin recurrir al vitalismo. Conviene aclarar, resumidamente, que el vitalismo es una corriente filosófica que sostiene que los procesos vitales deben explicarse mediante una fuerza vital irreductible a las leyes de la física y la química.

Desde la perspectiva de von Liebig, el análisis químico no puede ser explicado en términos "mecánicos" o "lineales" (Assoun, 1982; Bruno, 2005). En este contexto, expresa que el análisis químico consiste en una actividad de interpelación dinámica, es un modo específico de interrogar a la naturaleza. Por ejemplo, si el químico interroga un compuesto, este puede responderle que está conformado por azufre, hierro, etc. Esto implica, no solo suponer una lengua de los fenómenos, sino también una técnica de descifrамiento para acceder a los mismos a través de ella. Como se expondrá en el siguiente apartado, este procedimiento técnico de abordaje de los compuestos que propone von Liebig, influenció considerablemente a Freud a la hora de reflexionar sobre la técnica analítica.

3. ACERCA DE LA REFERENCIA A LA QUÍMICA ANALÍTICA-ORGÁNICA EN ALGUNOS DE LOS ESCRITOS TÉCNICOS FREUDIANOS

El texto "Puntualizaciones sobre el Amor de Transferencia. Nuevos Consejos Sobre la Técnica del Psicoanálisis III" (Freud, 1915/1998) es considerado por Freud como el mejor de la serie de sus escritos técnicos (Jones, 1953/1995). Allí, Freud reconoce que el psicoanalista debe trabajar con las fuerzas más explosivas, esto es, las fuerzas pulsionales. Esto tiñe su práctica con ciertas dificultades. Pero ello no implica que el psicoanalista deba abandonar su trabajo. Por el contrario, solo basta con que, en este punto, se conduzca tan cautelosamente como el químico.

En este sentido, la referencia a la química le sirve a Freud, al mismo tiempo que para defender su técnica de las acusaciones recibidas por los legos, para legitimar su propia práctica. En efecto, Freud (1915/1998) declara que así como no se le ha prohibido al químico ocuparse de sus materias explosivas a causa de la peligrosidad de sus efectos, tampoco es lícito prohibir al psicoanalista realizar su trabajo. Simultáneamente, señala que el psicoanálisis debe gozar de los mismos permisos que poseen, desde hace tiempo, otras actividades médicas.

En "Una Dificultad del Psicoanálisis" (1917/1998) Freud profundiza la analogía entre el psicoanálisis y el análisis químico. Allí, expresa que el psicoanálisis no reconoce únicamente los intereses sexuales del ser humano. No obstante, el mismo pone el acento en las fuerzas pulsiones asemejándose al químico que reconduce todas las combinaciones a la fuerza de la atracción química (Freud, 1917/1998).

En efecto, Freud plantea que la analogía de la práctica psicoanalítica con la práctica de la química analítica se asienta en la reconducción de los fenómenos a sus constituyentes últimos: la fuerzas de atracción química en el caso del químico y las fuerzas pulsionales en el caso del psicoanalista. En este punto, conviene señalar que esta posición epistemológica que Freud adopta consistente en reducir la materia a la fuerza, entendida como la atracción entre los elementos químicos, resume la concepción de los físicos y fisiólogos de su época, como Moleschitt, Helmholtz, Du Bois-Reymond, Haeckel, Cornelius. Asimismo, puede leerse aquí la remanencia freudiana al antiguo juramento fisicalista de mediados del siglo XIX (Assoun, 1982; Bercherie, 1988). Dicho juramento se asentaba en la idea de que en los organismos vivos actúan las mismas fuerzas que operan en el resto de la naturaleza física, esto es, las fuerzas físico-químicas.

En "Nuevos Caminos de la Terapia Psicoanalítica" (1919/1998), Freud declara su necesidad de reexaminar el estado de la terapia psicoanalítica y evaluar en perspectiva las nuevas direcciones en que podría desarrollarse. En este contexto, señala que ha dado en llamar psicoanálisis al trabajo por cuyo intermedio se lleva a la conciencia del enfermo lo que en él se encuentra reprimido. Acto seguido, aclara que el término "análisis" significa descomposición, desagregación, y que dicho análisis emparenta el trabajo que el químico realiza en su laboratorio con el trabajo del psicoanalista. Asimismo, remarca que dicha analogía se observa en el siguiente punto:

"Los síntomas y las exteriorizaciones patológicas del paciente son, como todas sus actividades anímicas, de naturaleza en extremo compleja; en su fundamento último, los elementos de esa composición están constituidos por motivos, mociones pulsionales" (Freud, "Nuevos Caminos de la Terapia Psicoanalítica" 1919/1998, pág. 156).

Unas líneas más adelante Freud agrega:

"…pesquisamos dentro de los síntomas esos motivos pulsionales desconocidos hasta entonces para el enfermo, tal y como el químico separa la sustancia básica, el elemento químico, de la sal que se había hecho irreconocible por combinación con otros elementos." (Freud, "Nuevos Caminos de la Terapia Psicoanalítica" 1919/1998, pág. 156).

El párrafo anteriormente citado, destaca nuevamente que la similitud entre el trabajo del psicoanalista y el trabajo del químico reside en una analítica que permite descomponer los elementos y señalar las fuerzas involucradas.

Freud caracteriza a la moción pulsional como el "elemento químico" del psiquismo y a los síntomas como complejos compuestos de dichos elementos. En este contexto, las neurosis son definidas como enfermedades específicas de la pulsión sexual, y el trabajo del psicoanalista como el "análisis", "descomposición", de ese complejo que es la enfermedad en sus elementos de base.

Ahora bien, Freud aclara, y esto es un límite con la analogía química, que una vez realizado el "psico-análisis" no hay necesidad de una "psico-síntesis", esto es, de una operación de recombinación por parte del psicoanalista, conciliable con la salud. Esto es así, porque a diferencia de las sustancias químicas, las mociones pulsionales aisladas tienden a fusionarse prontamente en una nueva combinación. Esta tendencia ineludible hacia la psico-síntesis es para Freud una característica general del psiquismo. No obstante, en este punto, se hace particularmente evidente la fidelidad de Freud a la química analítica, tal como la plantea Lavoisier, esto es, el análisis como meta y destino de la ciencia química (Assoun, 1982).

4. CONSIDERACIONES FINALES

El precedente examen pone de manifiesto el notable vínculo de Freud con el modelo de la química analítica de principios de siglo XIX. Asimismo, se advierte que dicho modelo, no es solo un modo de proceder, sino que constituye una filiación epistemológica freudiana que le permite avanzar en la inteligibilidad de su propia práctica y en la estructuración de un saber sobre el psiquismo.

Sin embargo, cabe señalar que la filiación freudiana a la química moderna es, en sentido estricto, una filiación a Lavoisier. Esto se debe, en gran medida, a que la concepción que se vislumbra en los escritos técnicos analizados en el presente trabajo, es aquella que hace equivaler la química a una ciencia del análisis que no atiende a la síntesis de los elementos químicos.

Por otra parte, Freud al poner al psicoanálisis en pie de igualdad

con la química, revela el lugar que le está otorgando al mismo, dentro de la familia de las ciencias de la naturaleza. Según Assoun (1982), el monismo fisicalista constituye en este contexto, una de las doctrinas fundamentales sobre las que se edifica la obra freudiana.

Finalmente, cabe señalar que al examinar los modelos y los referentes en la obra freudiana, no solo se arroja luz sobre el sentido que Freud le estaba proporcionando a los conceptos que formulaba, sino que se delimita la originalidad freudiana. En palabras de Assoun (1982), se puede observar, de manera cada vez más nítida, el verdadero rostro del saber freudiano.

BIBLIOGRAFÍA

ASSOUN, L. (1982). Introducción a la Epistemología Freudiana. Ciudad de México: Siglo Veintiuno.

BERCHERIE, P. (1988). Génesis de los Conceptos Freudianos. Buenos Aires: Paidós.

BERTOMEU SÁNCHEZ, J. R. & GARCÍA BELMAR, A. (2006). La Revolución Química. Entre la Historia y la Memoria. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia.

BRUNO, M. (2005). Proposición de Modelos Formales de las Nociones Freudianas Ligadas al Concepto de Representante Psíquico Mediante las Concepciones Conexionistas Asociadas al Esquema de Representación Distribuida. Tesis doctoral no publicada, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

FREUD, S. (1915/1998). Puntualizaciones Sobre el Amor de Transferencia. (Nuevos Consejos Sobre la Técnica del Psicoanálisis, III). En Obras Completas, Vol. 12. Págs. 159-174. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1917/1998). Una Dificultad del Psicoanálisis. En Obras Completas, Vol. 17. Págs. 125-136. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1919/1998). Nuevos Caminos de la Terapia Psicoanalítica. En Obras Completas, Vol. 17. Págs. 151-164. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1923/1998). Dos Artículos de Enciclopedia: 'Psicoanálisis' y 'Teoría de la Libido'. En Obras Completas, Vol. 18. Págs. 227-254. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1940/1998). Esquema del Psicoanálisis. En Obras Completas, Vol. 23. Págs. 133-210 Buenos Aires: Amorrortu.

JONES, E. (1953 / 1995). Freud. Barcelona: Salvat.

LAVOISIER, A.L. (1789/2007). Tratado Elemental de Química. Barcelona: Crítica.

LÓPEZ, M.; ALLINGER, N. (1979). Química Orgánica. Reverte. 2da Edición.

PAPP, D. (1996). Historia de las Ciencias: desde la Antigüedad hasta nuestros días. Santiago: Editorial Andrés Bello.

CAPITALISMO Y POLÍTICA DEL PSICOANÁLISIS: EL ANALISTA EN JUEGO

Iglesias, Haydée Estela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Luego de caracterizar el efecto del capitalismo en la presentación de los síntomas y las condiciones de la transferencia, se realiza una comparación con la perspectiva filosófica de Agamben sobre el capitalismo y especialmente sobre su noción de profanación. Esta noción es para el autor estructural para el juego y propone como política para esta generación el recuperar la dimensión lúdica perdida por el hombre moderno. Coincide con la política del psicoanálisis que debe hacer uso del analista como objeto activo del anudamiento en transferencia, de lo que el juego es el modelo teórico desde Lacan.

Palabras clave
Síntomas Actuales Transferencia Juego

ABSTRACT

CAPITALISM AND POLITICS OF PSICHOANLYSIS THE PLAYING-TOY PSICHOANALYST

After recognizing the character of the effects of capitalism in the appearence of neurothic sinthoms and the transference conditions, a comparation with Agamben's philosophy, specialy with his notion of "profanation", is done. To the author this notion is esential in the activity of playing. He proposes as a politic for this generation, the recovery of the ludic dimention, lost to modern men, due to capitalism . This agrees with psicoanalytic politic, of making use of the analyst as an active object, taking part in the knotting in transference, being the play a theoretical model of this, for Lacan.

Key words
Transference Contemporary Sinthoms Play

Síntomas, capitalismo y condiciones de transferencia

Los llamados síntomas actuales, como anorexia y bulimia, las toxicomanías o patologías del consumo presentan una modalidad prevalente en el momento de la consulta que ha sido caracterizada en la orientación lacaniana, como de rechazo del inconsciente o fuera de discurso[1]. El uso del cuerpo separado de la dimensión discursiva[2], es correlativo a una relación al lenguaje que se presenta como cierto holofraseo monótono de significados cristalizados y universales. "Soy anoréxica" es el falso ser en el que se sostienen con un significante de la ciencia, que al anular toda diferencia, forcluye la dimensión de singularidad subjetiva , en un desanudamiento que deja la estructura en suspenso.

La época, regida por el capitalismo, modaliza la presentación del padecer y las condiciones de transferencia. El discurso capitalista fue considerado por Lacan un seudo discurso que por un lado desimplica al sujeto de los significantes que lo han marcado y por otro empuja al goce en una relación a los objetos donde lo que rige es la acumulación y las satisfacciones uniformantes[3].

Hay también actualmente niños neuróticos que llegan al dispositivo en el rechazo del juego. No pueden servirse de la estructura de discurso en que encontrar el soporte al despliegue de su pathos. Usan los objetos pero no arman verdaderos juegos, no hay dimensión de ficción. Por ej, usan objetos que devienen elementos de una lista de objetos consumibles, sin que pueda apropiarse de ellos en uso simbólico. Tal es el caso por ej de una niña inicialmente los presentaba en su primer encuentro con la analista, como objetos de consumo: si eran caros, si los tenía en su casa, si se los iban a comprar, si había propaganda con ellos, sin poder traer nada de su singularidad al encuentro, salvo eso: estar con-

sumida.

Es necesario un trabajo preliminar al comienzo de una cura, que es el que va de la presentación anónima al entramado de cierta dimensión de escena, con un efecto sujeto producido "afectado" en su singularidad . El juego constituye un anudamiento de la estructura del sujeto y , siguiendo a Lacan en el seminario 16, tiene el valor clínico de ser una vía para pensar la estructura de la transferencia . Dialogando con Agamben[4] sitúo como política del psicoanálisis en la creación de condiciones de trabajo en transferencia, y la dimensión lúdica puede orientarnos .

La transferencia tiene la estructura del juego[5], y en tanto es lazo social, no sólo está referida a la trama discursiva posible por la articulación significante sino a la dimensión del objeto a, por la apuesta en el campo del Otro que implica para cada sujeto la cesión de cierto goce.

EL CAPITALISMO AFECTA LA CONSTITUCIÓN DE LA ESCENA LÚDICA: FILOSOFÍA Y PSICOANÁLISIS

Agamben con Lacan, y una política hacia el juego

Tanto Freud como Lacan lo sitúan como la vía de la inscripción localizada, singularizada, de la pulsión, ubicando la dimensión subjetiva en la naturaleza de lo lúdico. El juguete, es desde el carretel de Freud, un objeto en una trama que simboliza y realiza operaciones de pérdida que por su inscripción, subjetivan. Lacan lo reconceptualiza a lo largo de su enseñanza, repensando el fort-da hasta el seminario 11, la apuesta de Pascal especialmente en el seminario 12 y 16 y finalmente, desde el Homenaje a Magritte Duras[6], el juego de la morra que equivoca el juego del amor, incluido en el título de su seminario 24.

La época que vivimos, regida por el discurso capitalista, afecta el estatuto del juguete y del juego desde la perspectiva del psicoanálisis. No me refiero hoy a la variación del juego como resultado de la irrupción tecnológica en el campo del juego, la virtualidad[7] y sus efectos , sino a la incidencia que el empuje al consumo que esta etapa del capitalismo ejerce en la relación de los seres hablantes con sus objetos que pudiendo ser lúdicos, no se experimentan como tales[8], correlativo al rechazo del uso de los semblantes en el tratamiento de lo real.

Tanto el juguete como el juego implican la dimensión de una diferencia, algo que se pierde se recupera en otro registro. La incidencia capitalista en los objetos de los seres parlantes tiende a llevar a cero la diferencia, al tomarlos en la lógica del consumo correlativo a una satisfacción estandarizada e impersonal.

Con Winnicott y la noción de objeto transicional que Lacan valora y constituye como referencia para la noción de objeto a, reencontramos el hallazgo del uso simbólico, diferente del natural, de un trozo de sabanita. El juguete no es el objeto a, sino su soporte imaginario-simbólico, juguete que se construye en la práctica del juego como operación de tratamiento de la no relación sexual.

Agamben habla del juego como práctica afectada por el capitalismo y propone la noción de profanación que la distingue de la operación que el capitalismo promueve en la separación[9] de las cosas de su posibilidad de libre uso. Profanar para Agamben es la operación que afecta, a lo que habiendo sido sagrado, se lo restituye al libre uso de los hombres. El uso no es para él natural, sino que se accede a él solamente a través de cierta operación, la profanación

Hace suya una tesis de W. Benjamín que afirma el capitalismo como religión[10], un fenómeno parasitario a partir del cristianismo y se relaciona con el impedimento capitalista del libre uso de los objetos fuera del consumo.

"Es posible definir la religión como aquello que sustrae cosas, lugares, etc, del uso común y los transfiere a una esfera separada". "No hay religión sin separación", y propone que "toda separación contiene o conserva en sí un núcleo auténticamente religioso"[11] "El sacrificio sanciona el pasaje de algo que pertenece al àmbito de lo profano al ambito de lo sagrado" Una de las formas más sencillas de profanación , dice, se produce por contacto en el mismo sacrificio. Hay un tocar que desencanta , y "restituye al uso lo que lo sagrado había separado y PETRIFICADO".[12] ...Profanar significa abrir la posibilidad de una forma especial de negligencia, que ignora la separación o sobre todo , hace de ella un uso particular."

Agamben ubica en juego la operación de la profanación. La felicidad del juego tiene que ver con una religión no observada sino jugada. El juego, para Agamben, *"libera y aparta la humanidad de la esfera de lo sagrado, pero sin abolirla simplemente".* Hay un residuo irreductible, dirá más adelante, como resto del pasaje de una esfera a otra, residuo que el capitalismo anula petrificando.

Coincide con el psicoanálisis en el uso particular de la negligencia, refiriéndolo al no saber constituyente del juego. Por un lado, una negligencia de la separación es correlativa a la realidad psíquica, pero , por otra parte no se podría jugar sin cierta dimensión de exclusión de un saber sobre lo real en juego, exclusión[13] de lo real del sexo como regla, exclusión de lo real del campo del saber, condición que permite la constitución del marco de la puesta en escena y la función de su ficción.

Agamben lee en la multiplicación vertiginosa de juegos nuevos y viejos, una búsqueda desesperada y obstinada de lo contrario de lo que puede encontrar: el retorno a lo sagrado, la fiesta perdida que para él constituyen una nueva religión espectacular en el capitalismo. Afirma que "los juegos televisivos de masas, forman parte de una nueva liturgia, secularizan una intención inconsciente religiosa". Diferencia "secularización"de "profanación". "La secularización es una forma de remoción que deja intactas las fuerzas, limitándose a desplazarlas de un lugar a otro"[14], anulando el libre uso que introduce un uso diferente de los objetos.

Agamben propone que "el juego como órgano de profanación[15] está en decadencia" y afirma "que el hombre moderno ya no sabe jugar." "La tarea política de restituir el juego a su vocación profana" [16],o más aún, "la profanación de lo improfanable es la tarea política de la generación que viene"[17].

Si el juego está afectado en su estructura por el capitalismo, ¿ qué lugar para el analista? Hay maneras de intervenir que no se agotan en el desciframiento y hace lugar a que el analista sea pensable como ese objeto activo que causa un trabajo. Se trata de analistas "en juego", en la polisemia que ello implica. Analistas sinthome[18] que soportan en su función el anudamiento de lo que se presenta fuera de discurso.

Colette Soler llama rectificar al Otro[19] a la orientación de ciertas intervenciones en la clínica del autismo, lo que puede hacerse extensivo a las intervenciones a la clínica de los síntomas actuales donde se verifica el cierre o rechazo del inconsciente. Se refiere a que las operaciones que deben esperarse del lado del sujeto, son localizables del lado del analista. La rectificación subjetiva, afirma, requiere a veces una cuestión preliminar: la rectificación del Otro que promueva cierto alojamiento en el campo del Otro de aquello que presentifica una dimensión autista[20] del goce del síntoma

Encontramos a analistas que maniobran en transferencia con el uso del semblante de su lado, y prestan el cuerpo para hacer reentrar la dimensión de la sensibilidad abolida por el goce autista, y no pocas veces un analista, que con adultos, adolescentes y no solo niños deba jugar, y vía el armado de una escena elidida de la singularidad del caso, logra conmover dicha posición de exilio subjetivo en que llegó el consultante sostenido en su síntoma actual.

La dimensión ética del psicoanálisis se articula en que el deseo del analista no es neutral: el psicoanálisis tiene una tarea en relación con los estragos del goce en el capitalismo. Dice Lacan : "*Autorizarse no es auto-ri(tuali)zarse.*"[21] Entre dichas ritualizaciones puede señalarse cierta pasividad exigible del analista que lo mantendrían fuera del fracaso del juego en un niño, ya que jugar podría entenderse como una falla en la función de la abstinencia. Entiendo que esto es una imaginarización de la regla de abstinencia. Abstenerse no es sinónimo de neutralidad en relación con el goce. El psicoanálisis se sostiene en el valor y el uso de la presencia del analista , como lo real de la transferencia., que sostenido en el deseo del analista, no en su deseo neurótico, deberá jugar-se. Un saber hacer en la contingencia del acto analítico sostienen la política del psicoanálisis en la época regida por el capitalismo, pero no-todo.

NOTAS

[1] SCHEJTMAN, F "Histeria y capitalismo en "La trama del síntoma y lo inconsciente" Ed Bucle 2006

[2] LAURENT, E " El envés del síntoma histérico" en Sintoma y nominación

[3] constituye un falso discurso en la medida en que al no excluir un resto, al

no reducir el goce dejándolo intacto o aún proliferando, no constituye un verdadero aparato que regula el goce, definición que propone de los discursos en el seminario 17.

[4] AGAMBEN, G. (2005) "Elogio de la profanación" en Profanaciones Aheditora, Buenos Aires, 2005

[5] Parafraseo a Lacan en el seminario 16 tomando el juego como modelo para tomar la transferencia,,cuando trabaja la apuesta de Pascal y la dimensión del objeto en la transferncia,

[6] Es de destacar que Lacan sitúa en su Homenaje, que el personaje de Lol V.Stein se perdía, estaba fuera de juego, como un indicador de su desanudamiento subjetivo.

[7] CAZENAVE, IGLESIAS y otros: "El niño y las nuevas virtualidades" Investigación del ICBA 2000 (inédito)

[8] Aunque no lo trabajaré, tengamos presente la afirmación de Lacan acerca de los gadget contemporáneos.

[9] AGAMBEN, Op cit pp107 *"En su forma extrema, la religión capitalista realiza la pura forma de separación sin que haya nada que separar. Una separación absoluta y sin residuos coincide ahora con una consagración igualmente vacua e integral. Y como la mercancía la separación es inherente a la forma misma del objeto,(...)que se transforma en un fetiche inaprensible, (...)todo lo vivido son divididos de sí mismos y desplazados en una esfera separada que ya no define alguna división sustancial y en la cual cada uso se vuelve duraderamente imposible: es la esfera del consumo(...)Llamamos espectáculo a la fase extrema del capitalismo que vivimos, en la cual cada cosa es exhibida en su separación de sí misma, donde espectáculo y consumo son dos caras de un única imposibilidad de usar"*

[10] Cita al título de uno de los fragmentos póstumos de Benjamín, "El capitalismo como religión"

[11] AGAMBEN, G. op cit. pp98

[12] op cit. pp99

[13] LACAN, J. El Seminario Libro 12 clases sobre la apuesta de Pascal

[14] op cit pp 102

[15] En psicoanálisis no sólo hay profanación como libertad absoluta de uso. Hay un real del goce que se fija en el juego. Para Lacan, los significantes del juego son en el fondo, del orden de la inscripción de lo pulsional en las marcas singulares de cada sujeto. Es la vorstellung representanz en el seminario 11[15], y da cuenta de una "fixión" de goce, en el sentido de fijación y ficción, que no es religiosa ni sacrificial

[16] AGAMBEN, op cit pp101

[17] op cit, pp 119

[18] SCHEJTMAN, F. lee con esta noción de Lacan en su última enseñanza, la operación del analista.

[19] SOLER, C. Rectificar al Otro en Estabilizaciones en las psicosis. Ed. Manantial Bs As.

[20] autista en su uso extendido, corresponde al la dimensión del goce que no pasa reducido y localizado, al campo del Otro, sino que mantiene al sujeto fuera del lazo y en el goce parasitario. Ver Miller y Laurent, "El Otro que no esciste y sus comités de ètica" Paidós 2005

[21] LACAN, J. Nota italiana Versión digital

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

AGAMBEN, G. Profanaciones AH editora Bs As 2005

FREUD, S..: Más allá del principio de placer. A. E. T. XVIII

LACAN, J.: El seminario Libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis." Paidós

LACAN, J. El Seminario Libro 17 "El envés del Psicoanálisis" Paidós.

LACAN, J. Nota italiana (Inédito).Versión digital

LACAn, J. El Seminario Libro 23 El síntoma. Paidós.

LAURENT, E. Sintoma y nominación Colección Diva Bs As 2002

MILLER, J.A. La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. . Ed. Paidós.

VVAA Revista Dispar

UNA HISTORIA: DISTINTAS VERSIONES. UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

Insua, María Ida
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

Se sitúa este trabajo en el marco del Proyecto de Tesis Doctoral, "Recuperación de las huellas psíquicas de los niños-adolescentes (hoy jóvenes) apropiados durante la dictadura militar argentina de los años 1976-1983", cuya Directora es la Profesora Norma Najt, admitido por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Nos proponemos transmitir algunos avances acerca de lo investigado en torno a las particularidades de organización de la psique de los jóvenes apropiados durante la dictadura militar 1976-1983 que recuperaron su identidad y fueron restituidos a sus familias de origen. En la primera etapa se analiza la bibliografía relacionada con la temática, abordando los diferentes ejes que se contemplan: Psicoanálisis, Historia, Literatura. Se continúa relevando el material existente en archivos históricos, publicaciones periodísticas impresas y/o fílmicas, producciones cinematográficas. Se busca profundizar el conocimiento acerca de la recuperación de huellas psíquicas en éstos jóvenes para avanzar en la elaboración teórico-clinica de los efectos traumáticos y psicopatológicos sufridos como consecuencia de la apropiación. Plantearemos una elaboración acerca de la organización de la actividad psíquica de estos niños-jóvenes en complementariedad con el contexto socio- histórico de nuestro país.

Palabras clave
Psique Jóvenes Apropiación Psicoanálisis

ABSTRACT

ONE HISTORY: DIFFERENT VERSIONS. ONE INVESTIGATION PROPOSAL

The current work is framed within the Doctoral Thesis project "Psychic trail recovery of the children-teenagers (now young men/women) appropriated during the military dictatorship in Argentina between 1976 and 1983" directed by Professor Norma Najt, admitted by the Faculty of Psychology of the National University of La Plata. Our goal is to transmit developments on what has been researched amidst the singularities of the psychic organization of abducted young people during the military dictatorship in Argentina between 1976 and 1983, which recovered their identity and were reinstituted to their original family. In the first stage, related bibliography is analyzed using the following approach: Psychoanalysis, History and Literature. Therefore, existing material is relieved from press articles, documentaries and cinematographic with the objective of expanding our knowledge about the psychic trail recovery in these young individuals to progress in the theoretical-clinical elaboration of the traumatic and psychopathological effects suffered as a consequence of the abduction. We will propose an elaboration about the organization of the psychic activity of these children-young men/women as a compliment with our nation's social and historical context.

Key words
Psyche Youth Appropriation Psychoanalysis

PLANTEO ACERCA DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hemos realizado indagaciones preliminares (entendemos como tales, a lecturas previas que hacen posible la familiaridad con el tema) a través de las cuales profundizamos nuestro conocimiento de lo actual. Esto nos ha permitido dar forma al problema de in-

vestigación.
Revisamos la bibliografía científica, desde un diálogo crítico de la misma. Asimismo, intentamos evitar una dispersión ad infinitum, en función de mantener el foco de nuestra selección.

PERSPECTIVAS TEÓRICAS QUE SOSTIENEN ESTE TRABAJO

Presentamos ahora una síntesis de la delimitación de los aportes teóricos seleccionados:
A través de esta aproximación bibliográfica organizamos una búsqueda sistemática, con el objetivo de descubrir, interpretar y revisar ciertos hechos, para lograr un mayor conocimiento de los mismos.
El estado de la cuestión se construyó con el marco conceptual de la teoría Psicoanalítica.
En tal contexto, formulamos diversas hipótesis, y buscamos la corroboración de otras.
A partir de la teoría de S. Freud, se tomaron los aportes de Piera Aulagnier, quien con su teoría permitió construir teorizaciones acerca de los acontecimientos que podrían ocurrir en la psique de esos niños en manos de apropiadores y su posterior devenir singular.
Cornelius Castoriadis desde su teorización y puesta en forma del contexto socio-cultural, colaboró ampliando las herramientas teóricas para establecer el nexo entre la psique y su entorno sociohistórico.
Autoras de nuestro medio, las psicoanalistas María Lucila Pelento y Norma Najt, orientaron con sus aportes teórico-clínicos, nuestro pensamiento y apuntalaron desde los primeros pasos la búsqueda teórico -práctica. Elaboramos nuevas construcciones teóricas a partir de sus propuestas, ya comprobadas por ellas en la labor teórico-clínica.
Pierre Vidal-Naquet en los años 1980, escribió “Los asesinos de la memoria”, texto en el cual resume el propósito de los que niegan la existencia del exterminio. Demuestra cómo el efecto de “la negación” históricamente ha servido a los fines del “alivio del autor del rechazo” quien renegando la existencia de la capacidad del ser humano de someter, esclavizar y matar, organiza una historia en la que asesina los datos de la realidad (datos de la memoria). Sitúa la circulación histórico-política del término “desaparecido” y el acto de desaparición de personas en el año 424/423 a.c.
Los estudios de la Psicoanalista argentina Yolanda Gampel (2006) abordaron el tema: realiza su trabajo clínico desde hace 30 años. Reside actualmente en Israel. Trabaja con sobrevivientes que fueron niños durante la Shoah y principalmente con sus descendientes. A lo largo de su labor pudo observar un proceso particular: en ellos se produce bajo ciertas circunstancias un entrelazamiento entre pasado y presente.
La autora expresa que la catástrofe de la SHOAH, del genocidio, no fue pasajera. Sus causas no fueron contingentes, ni sus efectos están limitados en el tiempo. Se la puede considerar como un paradigma que permite pensar en las secuelas de todas violencias sociales.
Busca alertar sobre las consecuencias que tiene la violencia social. Afirma que los residuos radioactivos (término que ella acuña luego de Chernobyl como sinónimo de violencia social) se trasmiten de la primera generación, la que vivió directamente la Shoah, a la segunda generación que la vivió en forma fantasmática, y luego a la tercera. En el transcurso de la transmisión de una generación a otra, tienen lugar procesos que suscitan trastornos específicos.
También afirma que el horror generalmente produce silencio, pero que a veces, un largo trabajo en profundidad permite el acceso a la representación. Entonces surge la posibilidad de hablar. Muestra que el dolor de la violencia social es el dolor en su aspecto más esencialmente humano.

CARACERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN

Se parte de definir a la investigación como un proceso que involucra un conjunto de decisiones y prácticas que se diseñan y planifican con un esfuerzo de anticipación.
Nuestra investigación comenzó hace ya muchos años, cuando iniciamos el primer bosquejo en el que mencionamos las ideas orientadoras. En la actualidad hemos seleccionado materiales, construido presupuestos.
Planteamos nuestra práctica desde un diseño flexible, pues si bien partimos de una planificación previa, consideramos que existe un mínimo de decisiones que pueden surgir a posteriori.
A partir de nuestro tema de investigación, llegamos a la delimitación del problema, en tanto núcleo de nuestro interés, y desde alli, a formular el conjunto articulado de preguntas específicas que se abordarán e investigarán.

ALGUNAS HIPÓTESIS FORMULADAS

Mencionaré **tres hipótesis,** en particular: ***1º* hipótesis.-**“Se parte de la noción de que todo niño, conserva en su psique, representaciones surgidas de sus primeros encuentros con la psique-cuerpo de su madre, de los primerísimos momentos vividos con sus padres. Esto sucedió también en los niños apropiados,” , ***2º* hipótesis.-** ***La ruptura del contrato*** (1) que nosotros intentaremos investigar como “contrato narcisista”, podría provocar una severa dificultad para construir el proyecto identificatorio. El doble arrancamiento -el pasado y el futuro- que produce esa atroz y aberrante ruptura en la continuidad de los lazos afectivos provocaría un silencio acerca de los orígenes, que la psique del niño y/o adolescente intentaría significar de alguna manera, y ***3º* hipótesis -** sobre la psique de estos niños-hoy jóvenes- los apropiadores depositaron un ***“deber de identidad”*** (2) allí donde en los inicios de su vida existió un ***“derecho de identidad”*** y “***derecho a la transmisión”*** de una función simbólica.

DECISIONES TEÓRICAS

Estrategia de recolección de información

Para poder plantearnos el tema dentro de esta Jornadas de “Psicología: y Sociedad contemporánea: Cambios Culturales” considero necesario mencionar cuáles son los fundamentos teóricos de los cuales partimos. Tal como es lo tradicional, denominamos “Marco teórico” al corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad.
Resulta primordial el concepto de “*organización de la psique*”, en tanto se entiende como tal a los procesos psíquicos que ocurren en diferentes tiempos y que reciben influencias de lo histórico-social.
Asimismo denominamos “Proyecto identificatorio” a aquella construcción del yo por el yo, necesaria para poder proyectarse en un movimiento temporal. Solo podrá representar lo que espera llegar a ser. Esta esperanza siempre debe estar presente y se corresponderá con la catectización de una imagen identificatoria valorizada por el sujeto y por el conjunto.
Incluimos estos dos desarrollos teóricos pues intentamos dar cuenta de la estrecha vinculación entre Psique- medio ambiente psíquico- cultura. Para ello consideramos también los aportes teóricos de S. Freud en relación a “ transmisión de una generación a otra”.
Si un niño crece y se desarrolla dentro su familia, inserto en sus lazos de parentesco, podemos decir de ese cachorro humano, que nace en un medio ambiente psíquico constituido por la pareja parental y/o sus representantes. Nace en un medio parlante. Tanto los padres como el bebé están inmersos en una cultura que contiene valores, ideas, preferencias. En tal caso la pareja parental estará atravesada por una ideología que será el marco, el discurso en el cual el niño crecerá. Los padres serán los portadores de algunos valores de la sociedad más amplia. “Si todo va bien”, el niño en su desarrollo emocional contará con aquello que es lo singular, sus características individuales, que se desplegarán en su entorno familiar. Recibirá allí las primeras influencias de los determinantes psíquicos provenientes del contexto histórico social.
. Las representaciones de los primeros encuentros madre-hijo, psique -mundo, serán la matriz más temprana de la psique del infans. El intercambio con el medio circundante se realizará a través de esa matriz forjada en su contexto familiar más próximo.
En los primerísimos tiempos el bebé requiere de una mayor presencia del entorno humano para poder crecer. A medida que el tiempo pasa, “si todo va bien”, su “mundo social” se irá ampliando y por ende será mayor también la influencia que ese exterior ejerza. Podríamos decir entonces, que a los 6- 8 meses, el bebé que “rompe el cascarón” comenzará a mirar a la madre de otro modo

y a través de ella al mundo circundante. Más tarde traspasará el círculo familiar al ingresar al jardín, a la escuela primaria, luego la secundaria, o sea: la sociedad acompañará su formación en una escala cada vez más importante.
En los niños- jóvenes apropiados, habrá una ruptura con el medio que diera fundamentos a su origen. Hablaremos de una ruptura con el contrato de la pareja parental. El medio ambiente psíquico en el que crecerán "renegará" -en el sentido estricto de la perversión- de los enunciados de la pareja parental. Los apropiadores en el intento de imponer su ideología apuntarán con enunciados de signo contrario a aquellos que le dieron origen al joven apropiado.

DECISIONES METODOLÓGICAS

***Con relación a los objetivos se propone*:** Caracterizar el trabajo psíquico de los jóvenes apropiados y proporcionar evidencia teórico clínica a los estudios sobre las consecuencias de la apropiación. Se busca profundizar el conocimiento acerca de la recuperación de huellas psíquicas en éstos jóvenes para avanzar en la elaboración teórico clínica de los efectos traumáticos y psicopatológicos sufridos como consecuencia de la apropiación.

Estrategia de recolección de datos:

En la primera etapa se analiza la bibliografía relacionada con la temática, abordando los diferentes ejes que se contemplan: Psicoanálisis, Historia, Literatura. Se continúa relevando el material existente en archivos históricos, publicaciones periodísticas impresas y/o fílmicas, producciones cinematográficas. (Fuentes secundarias)

Para la próxima etapa, se profundizará en el conocimiento acerca de los métodos biográficos en investigaciones cualitativas. La técnica seleccionada para la próxima etapa es la "Entrevista en profundidad". Ese tipo de entrevista es personal y semiestructurada con un temario a cubrir sin preguntas específicas según el grado de espontaneidad de la interacción verbal relacionado con el nivel de estructuración previas de preguntas y respuestas. Podemos definir a la "Entrevista en profundidad" como una forma especial de conversación entre dos personas (también existen entrevistas grupales) dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado acerca de un tema de interés definido en el marco de la investigación.

De este modo a través de un proceso de operativización, intentaremos llevar de lo abstracto a lo observable, ese algo que nos proponemos conocer a través de lo que consideramos la herramienta adecuada para observarlo.

A través de este proceso también decidiremos los criterios de inclusión y exclusión de nuestra Unidad de análisis. En ese sentido, seleccionaremos para las primeras entrevistas en profundidad, a jóvenes que fueron apropiados y recuperaron su identidad, de los cuales se conoce que permanecieron algún tiempo con la madre o alguien significativo, representante de la pareja parental. Incluiremos también cuestiones temporales y espaciales. Este conjunto de criterios categoriales, espaciales y temporales también permitirán identificar la población, es decir el conjunto de todos los casos que se correspondan con la definición conceptual dada de la unidad de análisis.

Como parte del diseño de la investigación se construirá un "grupo de individuos" con criterios específicos acerca de las decisiones de selección, que orientarán el trabajo de campo.

Estrategia de análisis de los datos

En el estado actual de la investigación, y a partir de las prácticas realizadas de recolección de datos, hasta ahora a través de materiales publicados en prensa y materiales fílmicos y televisivos, que han sido procesados, ordenados, sistematizados y analizados, (decisiones de análisis) podemos presentar algunos avances acerca de las hipótesis 2 y 3:

2.- La ruptura del contrato *(1)* provocaría una severa dificultad para construir el proyecto identificatorio. El doble arrancamiento -el pasado y el futuro- que produce esa atroz y aberrante ruptura en la continuidad de los lazos afectivos provocaría un silencio acerca de los orígenes, que la psique del niño y/o adolescente intentaría significar de alguna manera,

Hipótesis 3- sobre la psique de estos niños-hoy jóvenes- los apropiadores depositaron un **"deber de identidad**"(2) allí donde en los inicios de su vida existió un "**derecho de identidad**" y "**derecho a la transmisión"** de una función simbólica.,

Decimos, siguiendo a **Piera Aulagnier,** que la negación de una ***significación primaria*** obstaculiza el acceso al concepto de función materna y a su simbolización. Al respecto, podemos teorizar acerca de qué ocurre en la psique del infantil sujeto, cuando en el discurso que lo rodea están *prohibidos el derecho al deseo, el derecho a la identidad*. En su lugar en cambio, aparece "*el deber de identidad*" . Queda negado para los niños apropiados - hoy jóvenes- la verdad acerca del momento del nacimiento.

El Yo del niño recibe la conminación de apoderarse de un enunciado que lo defina de tal modo que confirme el enunciado mediante el cual los apropiadores imponen ser definidos como "padres".

"Ahora bien, en su búsqueda de significación el Yo es incitado por una meta muy precisa: encontrar una respuesta que pueda conferir sentido a lo que se encontraba en el origen de su entrada en ese lugar que tiene la obligación de habitar" (Viol. Pág. 210)

"El Yo encuentra una severa dificultad para formular el *enunciado fundamental* que le permita una puesta en sentido de su concepción del mundo y de su relación con el mundo" .

Cuando el niño trate de utilizar el sistema de significaciones a fin de traducir la vivencia de afecto en sentimiento, para conocerlo y entonces parcialmente dominarlo, encontrará que sólo dispone ***de la versión*** que ha recibido según *lo impuesto* por los apropiadores. La única alternativa que le queda al niño es, ora aceptar el "veredicto" (pág 210) que lo despoja de todo derecho a reivindicar la verdad de su vivencia, ora negarlo y verse confrontado con el terror de una puesta en escena que lo re envíe al odio, al rechazo, a la muerte. Ante su pregunta acerca de su origen, la respuesta es "está prohibido saber" y "está prohibido desear" y por contrapartida es obligatorio aceptar la versión engañosa.

El derecho a la autonomía del pensamiento queda obstaculizado. Asimismo queda alterada la construcción de un proyecto. Relatos de los nietos recuperados dan cuenta de la búsqueda de un futuro diferente a lo acontecido en manos de los apropiadores.

NOTAS

(1) "Ruptura del contrato" Piera Aulagnier lo formula en su texto "La violencia de la interpretación". Pág. 166.

(2) "Deber de identidad" Piera Aulagnier lo formula en su texto "La violencia de la interpretación". Llamada nº 64, pág. 320.

BIBLIOGRAFÍA

ABUELAS DE PLAZA DE MAYO (2004). Los niños desaparecidos y la Justicia: algunos fallos y resoluciones. Buenos Aires: Gutten Press.

ARGENTO, A. (2008). De Vuelta a casa {Historias de hijos y nietos restituidos]

AULAGNIER, P. (1977). La violencia de la interpretación. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

AULAGNIER, P. (1994). Los destinos del placer. Buenos Aires: Paidos.

BLEICHMAR, S. (1993). La fundación de lo inconciente. Buenos Aires: Amorrortu.

CASTORIADIS, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Vol.2. Bunos Aires: Tusquets Editores.

DE MIJOLLA, A. (2004). Préhistoires de famille. Paris: PUF.

CONADEP (2006) .Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas: Nunca más. Buenos Aires: EUDEBA.

FREUD, S. (1978). Obras completas. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1980) Obras completas. Tomo XIII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1980) Obras completas. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1980) Obras completas. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

GAMPEL, Y. (2006). Esos padres que viven a través de mi. La violencia de estado y sus secuelas. Buenos Aires: Paidos.

INSUA, M.I. (2007)Terrorismo de estado y psique: los niños apropiados. En Yago Franco y otros coordinadores., Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis. Buenos Aires. Editorial Biblos.

INSUA, M.I. (2008) Particularidades de la organización de la psique de los niños -hoy jóvenes- apropiados por la dictadura militar de los años 1976 -1983.

RELACIÓN ENTRE SALUD MENTAL- DDHH- e Identidad. Efectos traumáticos y Psicopatologizantes del terrorismo de estado. La Plata,Revista Científica Colegio de Psicólogos Distrito XI.(Enviado a publicar)

LEWKOWICZ, I. (2004) Pensar sin estado. Buenos Aires: Paidos.

MARRADI, A.; ARCHENTI, A. y PIOVANI, J.I .(2007) Metodología de la Ciencias Sociales. Bs As: Emecé

NAJT, N. (1996). Práctica Clínica con Niños. Trabajo presentado en el Panel titulado "Metapsicología de los primeros tiempos". 2do. Congreso Provincial de Psicología. Perspectivas actuales. Campos y Praxis. La Plata.

PELENTO, M.L. (1991). Duelo y trastornos psicosomáticos. En L. Hornstein y col., Cuerpo, historia, interpretación. Buenos Aires: Paidos.

ZAFIROPOULOS, M. (2006). Lacan y Lévi-Strauss o el retorno a Freud. (1951-1957) Buenos Aires. Ediciones Manantial.

CONSECUENCIAS CLÍNICAS DE LA PLURALIZACIÓN DE LOS GOCES EN LA OBRA DE JACQUES LACAN. (1970-1980)

Iuale María Luján
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo forma parte del plan de investigación que he propuesto en el marco del Doctorado en Psicología. Tiene por objetivo delimitar los efectos que produce en la clínica, la diversificación de la noción de goce. Para ello nos propondremos una lectura de los últimos diez años de la enseñanza de Jacques Lacan, ya que es en ese período en el que se produce una modificación sustancial: comenzará a plantear distintas modalidades de goce. Esto se produce en el marco de una transformación de otras nociones: Imaginario, Simbólico y Real son re- definidos; y la clínica misma es leída a partir del nudo borromeo. Nos preguntaremos entonces qué consecuencias entraña la pluralización de los goces en cuanto a los modos de concebir el padecimiento subjetivo, pero también qué implicancias tiene sobre la posición del analista.

Palabras clave
Goce Analista Lacan

ABSTRACT
CLINICAL CONSEQUENCES OF THE DIFFERENT JOUISSANCES'S TYPES IN JACQUES LACAN'S WORK. (1970-1980)
The present work forms a part of the plan of research that I have proposed in the frame of the Doctorate in Psychology. It has for aims delimit the effects that it produces in the clinic, the diversification of the notion of jouissance. For it we will propose ourselves a reading of last ten years of Jacques Lacan's work, because in this period he produces a substantial modification to his theory: he will begin to raise different modalities of jouissance. This is produced in the frame of a transformation of other notions: Imaginary, Symbolic and Real; and the clinic itself are read from the knot borromeo. We will ask ourselves then what consequences contains the pluralization of jouissance as for the manners of conceiving the subjective suffering, but also what implications it has on the position of the analyst.

Key words
Jouissance Analyst Lacan

INTRODUCCIÓN

La noción de goce en Lacan se ha ido modificando a lo largo de su enseñanza. Parte de una nominación del goce en singular, diferenciándolo de pulsión y deseo; para producir luego un viraje hacia los goces que se producen como consecuencia del anudamiento- desanudamiento entre Real, Simbólico e Imaginario.
En los últimos años ha crecido cada vez más el interés por la lectura de sus últimos Seminarios, y se han producido una serie de textos que interrogan la concepción lacaniana de goce (Braunstein, Nestor- 1990; Miller, Jacques Alain, 2000;Yankelevich, Hector- 2007; Grimau, Alberto- 2003, Rabinovich, Norberto- 2007; AA. VV. 2008; entre otros) Posiblemente tales desarrollos sean efecto de los interrogantes que surgen en el terreno mismo de la praxis analítica, respecto a las transformaciones que se han ido produciendo en los modos de presentación del padecimiento subjetivo, así como también en las diversas modalidades y cortocircuitos por los que se obtiene la satisfacción pulsional.

Nos interesará pensar articuladamente: pluralización de los goces, posición subjetiva del que consulta y posición del analista.

PLANTEO DEL PROBLEMA

Tomaremos como punto de partida algunas referencias del Seminario 17, para pensar la articulación que Lacan hace allí del goce, y cómo incide esto respecto a la posición del analista.

Una cuestión a resaltar es el valor que en el discurso cobra el significante como aparato de goce[i], en la medida en que el saber se constituye como medio de goce. Lacan hará depender de la relación entre cuatro elementos mínimos S1, S2, $, y a, la operatoria misma de la estructura. A esta altura el discurso es la estructura, en la medida en que el significante "incide en el destino del ser que habla"[ii]. Es la estructura que se apareja a partir del humus del lenguaje.

En este Seminario ubicará al S1 como la marca, el rasgo unario, el palote que da cuenta de una irrupción de goce que se inscribe en el cuerpo. La repetición se anuda al goce, en la medida en que "hay búsqueda de goce en tanto repetición"[iii]. Entre S1 y S2 se constituye el sujeto dividido pero, dice Lacan, a esa hiancia, la llenarán de entrada cierto número de objetos que servirán de tapón. Dice: "…el a, en sí mismo, es lo que resulta de que el saber, desde su origen, se reduce a la articulación significante"[iv].

El saber como medio de goce quedará entonces articulado a la verdad, en la medida en que en el discurso analítico queda separado del S1 y articulado al a.

Para Lacan la posición del analista "está hecha del objeto a"[v]. Articula allí lo que en el discurso queda como lo indecible, lo que rechaza precisamente el discurso y sobre lo que fundará el acto analítico. Surge así la dimensión de la verdad como un medio decir que tiene consecuencias. Se pregunta hacia el final de la clase 2 "¿Qué es lo que define al analista?" Y responde que el análisis es lo que se espera del analista, en tanto éste "haga funcionar su saber como término de la verdad. Precisamente por eso es por lo que se encierra en un medio decir"[vi]. Señala por último que el analista trata de ocupar ese lugar de arriba a la izquierda, porque no está allí desde el vamos, por sí mismo. "Es ahí donde estaba el plus de goce, el gozar del otro, adonde yo, en tanto profiero el acto psicoanalítico, debo llegar"[vii]

El goce ya no es el goce de la trasgresión, sino el efecto mismo del significante introduciéndose en el cuerpo como marca de goce[viii]. Pero es un goce articulado al discurso mismo y a su operatoria como aparato de goce.

Tomamos esta conceptualización como lo que antecede, pero nuestro interés va dirigido hacia la propuesta sobre los goces que Lacan comenzará a plasmar a partir del Seminario 20. Tomemos como punto de transición algunas referencias significativas del Seminario 19 "…Ou Pire".

En la clase del 21 de junio de 1972 Lacan introduce un viraje importante respecto a cómo piensa el cuerpo. Plantea aquí al cuerpo como soporte del discurso, y señala que "hay que prestar atención cuando se dice qué es un cuerpo. No es necesariamente "un" cuerpo porque a partir del momento en que se parte del goce, esto quiere decir exactamente que el cuerpo no está solo, que hay otro. No es por esto que el goce es sexual, ya que lo que les he explicado este año, es que lo menos que puede decirse es que el goce no es relacionable; es el goce del cuerpo a cuerpo. Lo propio del goce es que cuando hay dos cuerpos- y aún cuando hay más- naturalmente, no se sabe, no puede decirse cuál es el que goza. Por esto en este asunto pueden estar comprometidos muchos cuerpos, aún una serie de cuerpos."[ix]

Retomando los desarrollos de Peirce sobre el signo, ubicará al cuerpo como ground[x], es decir que el cuerpo se constituye como referente que articula interpretante y representamen. Si bien en el Seminario 17 el cuerpo aparece por la vía de la afectación de la marca; aquí le da otro estatuto en la medida en que se constituye en el soporte mismo del discurso. Surge así una dimensión de goce que implica el encuentro de los cuerpos incluso en el análisis mismo, ya que es posible situar en esta misma clase la referencia a las entrevistas preliminares, donde plantea esos primeros encuentros como "confrontación de cuerpos". Al respecto dice: "A nivel del discurso del Amo, puede decirse perfectamente que hay campo del discurso, entre la función del discurso tal como se articula de ese S1, S2,$ y el a, y luego, ese cuerpo, ese cuerpo que los representa aquí y al que me dirijo en tanto analista, porque cuando alguien viene a verme en mi consultorio, por primera vez, y yo escando nuestra entrada en el asunto, con algunas entrevistas preliminares, lo importante es eso, es esa confrontación de cuerpos"[xi] Y agrega: "Justamente porque empieza allí, en ese encuentro con el cuerpo, es a partir del momento, en que se entra en el discurso psicoanalítico no se habla más del asunto"[xii]

A nivel del discurso del Amo se formula la pregunta acerca de cómo es posible que un discurso atrape un cuerpo, y dice que entre el cuerpo y el discurso se encuentran los afectos. A partir de ahí señalará que precisamente, uno es afectado por un análisis.

Entre el discurso y el soporte instaura el semblante, lo que se dice y que hace gozar. Allí señala que "…el analista en cuerpo instala el objeto en el lugar del semblante"[xiii], haciendo que opere el discurso analítico.

Resulta significativa la insistencia de Lacan acerca de la inclusión del cuerpo, no sólo de ese que viene a consultar, sino también del analista en la medida en que éste se articula a la función de semblante. En el Seminario 20 , afirmará de un modo contundente que el analista no es ni sostiene el semblante: "Somos en ocasiones lo que puede ocupar su lugar y hacer reinar ahí ¿qué?- el objeto a"[xiv]. Esta posición es la que permite interrogar al saber en lo tocante a la verdad.

Ahora bien, si seguimos hasta el final la lectura de esta clase cobrará resonancia, una cita en particular: "Entonces, ¿qué es lo que nos conecta una vez que hemos franqueado la primera aprehensión del cuerpo? ¿Acaso el analista está allí para quejarse de no ser lo suficientemente sexuado o de no gozar lo suficiente? ¿qué (en cuerpo) entonces (en corps encore)? ¿Qué nos conecta a aquel que con nosotros se embarca en la posición que llamamos la del paciente?"[xv] Responde que : "Somos hermanos de nuestro paciente, pues como él somos hijos del discurso, y para representar ese objeto que designo como objeto a, para hacernos ser el soporte de ese des- ser, el desecho, la abyección a lo que puede abrocharse lo que nacerá, gracias a nosotros del decir, del decir que siendo interpretante, con la ayuda claro, del que invito como analista: a soportarse de una manera digna de la transferencia, a soportarse en ese saber que puede, por estar en el lugar de la verdad, interrogarse sobre lo que desde siempre ha sido la estructura de los saberes, desde el saber hacer (savoir - faire) hasta los saberes de la ciencia"[xvi]

El goce como relacionable, el encuentro de los cuerpos, el analista en cuerpo instalando el semblante, la ruptura de una disimetría imaginaria entre analista y analizante para situar que, más allá de lo que diferencia el lugar que cada uno ocupa en el dispositivo, el analista está implicado en la trama misma que allí se constituye; son elementos que nos llevan a re- pensar tanto la posición del analista como la presentación de la demanda, en su articulación con la noción de goce. Y aún más, hace que nos interroguemos ¿qué del goce se pone en juego en el encuentro con un analista?

Tomaremos finalmente algunas referencias del Seminario Aún, puesto que es a partir de esas clases que Lacan ampliará de un modo novedoso la noción de goce. Tal Seminario 20[xvii] constituye otro punto de bisagra en la obra de Lacan, ya que empieza a esbozarse hacia el final la introducción de los nudos. Pero además es un Seminario donde lo Simbólico queda radicalmente modificado, conjuntamente con la noción de Otro. En principio podemos decir que el goce es definido como "lo que no sirve para nada."[xviii] Este goce será efecto de la intromisión misma del significante en el viviente, e indicará que si de gozar se trata, solo es posible cernir algo de esto en torno al cuerpo. Se goza del cuerpo corporeizándolo de manera significante[xix].

Lacan va a distinguir en este texto en principio el goce fálico, del goce femenino. El primero queda enlazado al S1, lo nombra además como el goce del idiota[xx], el goce del órgano, y señala su articulación con lo que llama "la perversión polimorfa del macho" [xxi]. Por eso afirma que "el goce fálico es el obstáculo por el cual el hombre no llega, diría yo a gozar del cuerpo de la mujer, precisamente porque de lo que goza es del órgano"[xxii]

Al goce femenino lo inscribe bajo el matema S (A)[xxiii], como el lugar mismo de la castración en la medida en que no hay ningún significante que pueda allí suturar la falta en el Otro. Hay un significante que falta. El goce de la mujer se le presenta como un goce

Otro, por fuera de la medida fálica, y Lacan lo designa como un goce suplementario[xxiv]. El goce femenino se relaciona con el significante en tanto que éste falta, de allí que no hay La mujer, sino a condición de tacharla. Se trata de un goce que la hace no-toda[xxv]. En este sentido afirma que "Hay un goce, ya que al goce nos atenemos, un goce del cuerpo que está, si se me permite-(…)- *Más allá del falo."[xxvi].* Se trata de un goce que se siente, pero del cual nada se sabe. Es un goce por ende que no se articula como saber.

Por otro lado, hace alusión al goce del sentido, en tanto el sentido es del orden del semblante. Dice: "Lo que el discurso analítico hace surgir es justamente que el sentido no es más que semblante" [xxvii]

Y por último haremos referencia al goce de lalangue, término que Lacan se ocupa de diferenciar respecto del lenguaje: allí donde el lenguaje hace cadena, y opera constituyéndose en aparato de goce, lalengua se presenta como ese enjambre zumbante de S1 que afecta al viviente[xxviii]. Los afectos son efectos de haber sufrido una lengua entre otras. Lacan define aquí al inconsciente mismo como un saber hacer con lalangue. Quizá debamos entender en este sentido la frase que aparece en "Radiofonía", donde plantea que de lo que se trata es de "hacer pasar el goce al inconsciente, es decir a la contabilidad"[xxix]. Habría un goce de lalengua que debe ser extraído, contabilizado, trasmutado por el aparato de goce que constituye el lenguaje.

Tenemos entonces una diversidad de modos de presentación del goce, que nos hace preguntarnos por las condiciones en los que éstos entran en el dispositivo analítico; y cómo inciden en la posición del analista.

Nos preguntaremos entonces: ¿Qué consecuencias clínicas pueden extraerse de la pluralización de los goces que Lacan formula en los últimos años de su enseñanza?

HIPÓTESIS

Hipótesis general

La pluralización de los goces tiene consecuencias sobre la formulación:

1. De los modos de presentación del padecimiento subjetivo, como respuesta del parletre al encuentro con un real insoportable; padecimiento paradójico que soporta al mismo tiempo, un modo particular de satisfacción.
2. De la posición del analista, en tanto tendrá que vérselas con esta diversidad de presentaciones, quedando implicada su intervención en la trama de goce que se actualice en la transferencia.
3. Del modo en que se teoricen los efectos de un análisis, en la medida en que tales efectos implican que algo del goce haya sido tocado.

OBJETIVOS

Objetivo general

Sistematizar las consecuencias clínicas que pueden extraerse a partir de la pluralización de los goces que Lacan realiza en los últimos años de su enseñanza, tomando en cuenta tres ejes centrales: la diversidad de las formas de presentación del padecimiento subjetivo; la concepción que se tiene de la posición del analista; y la lectura que se hace de los efectos de un análisis.

Objetivos específicos

1. Delimitar en el período 1970-1979 los modos en que Lacan presenta la noción de goce, atendiendo a la diversidad de formas de presentación que el autor propone.
2. Articular esta diversidad de presentación de los goces con los modos de en que se presenta el padecimiento subjetivo: inhibición, síntoma, angustia, acting- out, pasaje al acto, entre otras.
3. Localizar cómo conceptualiza en ese período la posición del analista y por ende, la orientación de la cura.
4. Recortar a partir de la interrogación por los efectos, las transformaciones que a nivel del goce puede introducir el encuentro con un analista.

METODOLOGÍA

Se realizará una lectura minuciosa de todos los textos de la obra de Jacques Lacan correspondientes al período 1970- 1980, rastreando las distintas formas en que teoriza acerca del goce, e intentando rastrear qué consecuencias se presentan a partir de allí para la posición del analista, y para la delimitación de las modalidades de padecimiento subjetivo.

Además se realizará una búsqueda exhaustiva de textos de autores contemporáneos referidos al tema que nos ocupa.

NOTAS

[i] LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X. Pág. 51

[ii] LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X. Pág. 53

[iii] LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X. Pág. 48

[iv] LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X. Pág. 53

[v] LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X. Pág. 45

[vi] LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X. Pág. 56

[vii] LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X. Pág. 56

[viii] Puede leerse al respecto: Miller, Jacques Alain: El partenaire- sintoma. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-8857-5

[ix] LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". 1971-1972. Inédito.

[x] LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". Pág. 138

[xi] LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". Pág. 138

[xii] LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". Pág. 138

[xiii] LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". Pág. 140

[xiv] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 115

[xv] LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". Pág. 143

[xvi] LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". Pág. 144

[xvii] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Paidos. Bs. As. 2001. ISBN 950-12-3990-X

[xviii] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 11

[xix] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 32

[xx] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 114

[xxi] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 88

[xxii] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 15

[xxiii] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 101.

[xxiv] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 89

[xxv]LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 75

[xxvi] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 90

[xxvii] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 96

[xxviii] LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Pág. 173

[xxix] LACAN, J.: "Radiofonía". En Radiofonía & Televisión. Editorial Anagrama. Barcelona. 1996. ISBN 84-339-0045-5 Pág. 35

BIBLIOGRAFÍA

AAVV: Contexto en Psicoanálisis. Los goces. Editorial Lazos. Bs. As. 2004. ISBN 987-98877-4-3

AAVV: ¿Qué será el goce? Tomo 5. Grama. Bs. As. 2008. ISBN 978-987-1199-88-4

BRAUNSTEIN, Néstor: El goce un concepto lacaniano. Siglo XXI. Bs. As. 2006. ISBN 968-23-2634-6

CHEMAMA, Roland: El goce. Contextos y paradojas. Nueva Visión. Bs. As. 2008. ISBN 978-950-602-579-3

GRIMAU, Alberto: Los goces y sus vicisitudes. Letra Viva. Bs. As. 2005. ISBN 950-649-061-9

LACAN, J.: Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-3987-X.

LACAN, J.: Seminario 18. De un discurso que no fuese del semblante. Inédito.

LACAN, J.: Seminario 20. Aún (1972-1973). Paidos. Bs. As. 2001. ISBN 950-12-3990-X.

LACAN, J.: Seminario 21. Los no - incautos yerran. Inédito.

LACAN, J.: Seminario 22. RSI. Inédito.

LACAN, J.: Seminario 23. El sinthome. Paidós. Bs. As. 2006 ISBN 950-12-3979-9

LACAN, J.: Seminario 24.. L' Insu que sait de'l une- bévue s'alie à mourre. Inédito.

LACAN, J.: Seminario 25. El momento de concluir. Inédito.

LACAN, J.: Seminario 26 La topología y el tiempo. Inédito.

LACAN, J.: Las Conferencias de Estados Unidos. Inédito

LACAN, J.: "El atolondrado, el atolondraducho o las vueltas dichas". Silicet Nº 4. 1973. En Textos escogidos. Inédito.

LACAN, J.: El saber del psicoanalista. Inédito.

LACAN, J.: « La tercera ». Intervenciones y Textos 2. Manantial. Bs. As. 1991. ISBN 950-9515-21-3

LACAN, J.: "La Conferencia en Ginebra sobre el síntoma" en Intervenciones y textos 2. Manantial. Bs. As. 1991 ISBN 950-9515-21-3

LACAN, J.: Radiofonía & Televisión. Anagrama. Barcelona. 1996. ISBN 84-339-0045-5

LACAN, J.: Seminario 19. " …Ou Pire". 1971-1972. Inédito.

MILLER, J.A.: El lenguaje, aparato de goce. Colección Diva. Bs. As. ISBN 987-97565-2-5

MILLER, J.A.: La experiencia de lo real en la clínica psicoanalítica. Paidos. Bs. As. ISBN 950-12-8854-4

MILLER, J.A.: Los signos del goce. Paidos. Bs. As. 1998. ISBN 950-12-5451-8

MILLER, J.A.: El partenaire- síntoma. Paidos. Bs. As. 950-12-8857-5

MUÑOZ, P.: "Conclusiones de un estudio teórico conceptual sobre la articulación entre la teoría de los nudos y la variedad clínica de la psicosis en los Seminarios de Jacques Lacan". Anuario de investigaciones XIV.

RABINOVICH, D.: Sexualidad y significante. Manantial. Bs. As. 1986. ISBN 950-9515-11-6

RABINOVICH, N.: Lágrimas de lo real. Un estudio sobre el goce. Homo Sapiens Ediciones. Bs. As. 2007 ISBN 978-950-808-528-3

SHEJTMAN, F.: "Notas preliminares sobre las locuras histéricas: formulas de la sexuación y nudos". En Memorias de las XI Jornadas de Investigación. UBA.

SOLER, C.: La maldición sobre el sexo. Manantial. Bs. As. 2000. ISBN 987-500-045-0

SOLER, C.: Lo que decía Lacan de las mujeres. Editorial No- Todo. Medellín. Colombia. 2004. ISBN 95833629-8

SOLER, C.: El inconsciente a cielo abierto de la psicosis. JVE. Bs. As. 2004. ISBN 987-9203-42-9

YANKELEVICH, H.: Lógica del goce. Homo Sapiens. Rosario 2002. ISBN 950-808-360-3

LACAN Y LA DEFINICIÓN DE UN SUJETO ATÓPICO

Jiménez, Exequiel
CONICET. Argentina

RESUMEN
El recorrido del trabajo intenta mostrar de qué manera el sujeto para el psicoanálisis lacaniano está definido según la atopía. Lacan distingue entre el Yo y el sujeto, mientras el primero otorga una ilusión de autonomía, el segundo es un efecto de la alteridad del lenguaje. El concepto del Yo en los trabajos de Lacan está inspirado, entre otras cosas, en el concepto de mimetismo de Caillois, considerado como una perturbación en la relación del sujeto con el espacio. La lectura que Jacques Lacan realizó de la obra Freud estuvo sesgada por la importancia que el psicoanlista francés le dio a las teorías del lenguaje. Los fenómenos definidos por Freud como manifestaciones del inconsciente fueron considerados por Lacan como manifestaciones del lenguaje en tanto estructura que trasciende al sujeto hablante. Esta división producida por la estructura del lenguaje da la clave para entender el sujeto del inconsciente en la teoría lacaniana como atópico; a consecuencia de esto el sujeto no tendrá un estatuto óntico sino ético.

Palabras clave
Lacan Sujeto Atopía Etica

ABSTRACT
LACAN'S DEFINITION OF AN ATOPIC SUBJETC
The aim of this paper is to define the subject of psychoanalysis as an atopic one. Lacan distinguishes between the Self and the subject, while the first one offers an illusion of autonomy, the second is an effect of the otherness of the language. The concept of the Self in Lacan's works is inspired by Caillois' concept of mimicry as a disorder in the relationship between the subject and the space. The subject in psychoanalysis is not constructed according to psychological but linguistic-structural coordinates. Jacques Lacan's reading of the freudian works was guided by the importance that the French psychoanalyst gave to the language theories. The phenomena described by Freud as expressions of the unconscious were considered by Lacan as expressions of the language as a structure transcending the speaker subject. This division produced by the structure of language gives the key to understand the subject in Lacanian theory as an atopic subject. The subjetc, according to Lacan, has, in his own words, not ontological but ethical status.

Key words
Lacan Subjetc Atopy Ethics

Cuando Lacan volvió sobre los textos freudianos se ocupó de redefinir qué sujeto le cabía al psicoanálisis. Esta redefinición implicaba cuestionar la noción de sujeto construida por otras corrientes analíticas y así poder desmarcarse de los caminos de la psicología general, distinguiendo así al sujeto del Yo, definiendo al primero como un efecto del lenguaje y al segundo como un resultado de la captación de una imagen, lugares de lo simbólico y lo imaginario respectivamente.
Antes del "retorno a Freud", que Lacan comienza a enfatizar a fines de los años cincuenta, se ocupa de definir qué es el Yo para el psicoanálisis, sobre todo a partir de "El Estadio del Espejo"[i], donde define a la estructura del Yo como una construcción proveniente de la captación del propio cuerpo, construcción precaria y siempre al borde de la fragmentación.
Cuando comienza el "retorno a Freud", Lacan pone el acento sobre las teorías del lenguaje y cómo a través de estas se puede pensar al sujeto del psicoanálisis como un efecto de los significantes. Esta definición también es problemática pues no implica que un sujeto sea identificado a un significante. Por lo contrario

Lacan considera que la existencia del sujeto no encuentra un lugar en ninguno de estos significantes.
La definición de sujeto en Lacan implica, por lo tanto, como una característica fundamental, la atopía, la imposibilidad de ubicarse en un solo lugar.
El objetivo de este trabajo es explicitar de qué manera en la enseñanza lacaniana, el sujeto es siempre atópico y está siempre descentrado respecto del lugar del sujeto pensante y del sujeto de la conciencia.

LACAN, EL YO Y EL REGISTRO DE LO IMAGINARIO

Lacan, desde el "Estadio del espejo", de 1936, se ocupó de la definición del Yo y el campo de la imagen, llamado *imaginario*. Para tal fin hizo referencias a los trabajos de varios teóricos de diferentes campos, entre otros a Roger Caillois con su teoría del mimetismo.

EL YO, LA IMAGEN Y LA VOLUNTAD DE CONTROL

Lacan explica cómo la captación de la propia imagen para el humano permite una primera aproximación a la percepción del cuerpo como totalidad. Como el humano nace sin su organismo plenamente desarrollado no puede controlar su postura erecta, sin embargo, al poder mirarse y moverse verificando su propio movimiento en el espejo, le otorga la primera relación al control de la imagen. Yendo, como dice Lacan, de la "insuficiencia" de su organismo incompleto a la "anticipación" que permite desarrollar la ilusión de control del propio cuerpo. El niño se alienará a esta imagen y encontrará en la misma una ilusión de autonomía e identidad mediante la experiencia de encontrar que "yo soy eso".
Aquí cabe destacar que la relación al "propio cuerpo" como completo y como algo a dominar proviene de una imagen percibida primero afuera, o sea que lo que resulta en apariencia más "propio" del humano, su Yo como superficie corporal, es algo que primero está afuera.
El autor francés toma como punto de partida el estadio del espejo para explicitar cómo el humano intenta mantener el control frente a algo que no puede manejar y le otorga al Yo la función de esta voluntad.
Para Lacan el semejante funciona de la misma manera que la imagen especular en el primer año de vida del niño. El Yo se hace reconocer en el otro y espera una determinada respuesta que confirme este reconocimiento, en el caso en el que el otro responda según lo esperado, la imagen habrá cumplido su función y la mirada del otro habrá servido para lo mismo que el espejo: para devolver la propia imagen que el primero esperaba. La incomodidad aparece en el momento en el que esa imagen no es devuelta, cuando la reacción del otro no es ninguna de las esperadas; en tal caso, la imagen no cumplirá su función y por lo tanto el Yo necesitará verificar si la misma sufrió algún cambio, la reacción de angustia y el efecto de lo siniestro según Lacan, proviene de esta no-devolución de la imagen.
El Yo, estructura imaginaria (porque proviene de una imagen) otorga la ilusión de completitud para el sujeto. Lacan, sin embargo, considera que esta relación del humano con la propia imagen, a la cual llama *narcisista*, intenta desconocer algo que, en realidad, escapa de su control.

CAILLOIS Y LACAN: EL ESPACIO Y EL LUGAR DEL YO

En "El Estadio del espejo"[ii] realizada por Lacan aparece una referencia explícita a la obra del teórico francés Roger Caillois. La cita de Lacan dice: "los hechos del mimetismo, concebidos como de identificación heteromórfica, no nos interesan menos aquí, por cuanto plantean el problema de la significación del espacio para el organismo vivo - y los conceptos psicológicos no parecen más impropios para aportar alguna luz sobre la cuestión que los ridículos esfuerzos intentados con vistas a reducirlos a la ley pretendidamente suprema de la adaptación. Recordemos únicamente los rayos que hizo fulgurar sobre el asunto el pensamiento (joven entonces y en reciente ruptura de las prescripciones sociológicas en que se había formado) de un Roger Caillois, cuando bajo el término de psicastenia legendaria, subsumía en su efecto desrealizante."
Caillois cuestiona la idea de una teleología del mimetismo; con mucha sutileza, recorre la bibliografía sobre este tema, constatando diversas clasificaciones e interpretaciones del fenómeno, se detiene en los contraejemplos a esa supuesta ventaja (implícita en el mimetismo) destacando especies que mueren o se autodestruyen justamente a causa de esa condición.
Tratando de atenerse a cierta objetividad y rigor científico, basándose en la bibliografía sobre las experiencias de biólogos Caillois arriba a la hipótesis de que el mimetismo puede entenderse como "una perturbación de la percepción del espacio".
Caillois describe el espacio representado como el espacio en el que el ser vivo se reduce a ser un punto entre otros, ya no es él el origen de las coordenadas como en el caso del espacio percibido. Y lo califica de "drama" pues el organismo o el ser vivo queda desposeído de su privilegio, dice: "literalmente no sabe dónde ubicarse".
"El sentimiento de la personalidad, considerado como sentimiento de la diferenciación del organismo respecto al medio, de la conexión entre la conciencia y un particular punto del espacio, no tarda, bajo estas condiciones en hallarse gravemente minado (…) entramos en la psicología de la psicastenia legendaria....nombre para referirnos a la perturbación de las relaciones entre la personalidad y el espacio"[iii].
La psicastenia, o debilidad del alma, viene a raíz de que el sujeto no puede reconocerse enteramente en un punto. "Se trata de verse desde un punto cualquiera del espacio. Él mismo se siente devenir espacio, espacio negro, en el que no puede poner las cosas. Es semejante, no semejante a algo, sino simplemente semejante. E inventa espacios, de los cuales 'él es la 'posesión convulsiva'. Todas estas expresiones revelan un mismo proceso: la despersonalización por asimilación al espacio, esto es, lo que el mimetismo realiza en ciertas especies animales."
Ahora bien, en el estadio del espejo Lacan coincide con Caillois respecto al valor del espacio en la constitución del sujeto. Toma la referencia al mimetismo morfológico en esa conexión al espacio en su efecto desrealizante.
Lo que Lacan nota en la conducta humana es que el hecho de adquirir la "propia imagen" no sino la asunción de una figura proveniente de afuera del sujeto. O sea que la 'idea de sí' no proviene de una percepción propioceptiva sino que se requiere de la captación de la propia imagen en el espejo o en la imagen del semejante.
Así, el movimiento que realiza el sujeto humano al tomar la imagen del semejante e identificarse a ella como la propia, redunda en esa posibilidad de distinguirse del espacio. El encuentra entonces un lugar desde donde percibirlo. El estadio del espejo sería lo contrario de la mímesis, un intento de evitar esa perturbación. La mímesis sería la manifestación de la oscilación entre el individuo y el medio. Lo que se verifica es que el individuo a veces se confunde con el entorno y a veces se diferencia.
Este mecanismo por el cual el Yo se sostiene como tal es no obstante un sostén frágil ya que necesita constantemente reafirmar su lugar. El efecto desrealizante, o de "poca realidad", necesita ser contrarrestado permanentemente. Son muy ilustrativas las líneas de Caillois en las que describe las experiencias cotidianas en relación al efecto de la oscuridad, el hecho de no tener un punto de referencia en el cual ubicarse.

LA IMPORTANCIA DE LAS TEORÍAS DEL LENGUAJE EN LA OBRA DE LACAN

Cuando Lacan vuelve sobre los textos freudianos encuentra que las experiencias del inconsciente que describe, tales como los sueños, los actos fallidos y las agudezas (*Witz*) no son sino experiencias de lenguaje. Un claro ejemplo son los actos fallidos, una palabra que se dice aunque no se quiera, algo que habla en uno y que no dice cualquier cosa, sosteniendo la hipótesis de un mecanismo inconsciente que haría tropezar. De hecho Freud habla de un determinismo similar al de las leyes de la estructura del lenguaje cuando reclama a la audiencia de una conferencia que "poseéis la ilusión de la existencia de una libertad psíquica y no queréis renunciar a ella"[iv].

EL SUJETO EN PSICOANÁLISIS Y EL REGISTRO DE LO SIMBÓLICO

El lingüista francés Francois Recanati, quien participa en el seminario de Lacan del año 1973, se refiere, en un texto de su autoría, a la "lucha contra el psicologismo" como empresa común a algu-

nos filósofos que se ocuparon de la reflexión sobre el lenguaje, entre ellos Frege y Bertrand Russell. Afirma que "todos estos filósofos estaban de acuerdo en separar radicalmente *el hecho de pensar*, que es un hecho psicológico, de *lo que se piensa*. Los objetos del pensamiento que aprehendemos por intermedio de actos psicológicos, no dejan de tener una realidad propia, autónoma y objetiva. Estos objetos están regidos por leyes, las leyes del pensamiento, pero esas leyes no son leyes psicológicas que rigen el desarrollo de los estados y acontecimientos psíquicos del sujeto pensante: son leyes lógicas que el sujeto pensante, al que constriñen, 'descubre'. Los objetos del pensamiento junto con las leyes que los rigen, son independientes del sujeto psicológico que las piensa, y existen previamente a él"[v]. Según Miller, la operación de Lacan consistió en definir el sujeto de una manera análoga a la que describe Recanati, evitando ocuparse del "sujeto psicológico" como un sujeto consciente que conoce sus pensamientos y definir al sujeto del psicoanálisis, por lo contrario, como un efecto de un *logos* que no es otra cosa que una cadena significante que lo determina sin que él lo sepa.

EL SUJETO SEGÚN LACAN: ATÓPICO Y ÉTICO

El sujeto es un efecto de la des-sustancialización del lenguaje. Aparece aquí la cuestión fundamental de la nominación, cuando un sujeto se nombra, recurre a significantes del campo del Otro, los cuales no designan esencias, sino que se estructuran en la pura diferencia dentro del sistema. El nombre del sujeto está puesto por un Otro, pero este nombre no designa nada por si mismo sino que entra dentro de un cadena en relación a otros significantes.

El sujeto podrá intentar designarse a sí mismo mediante estos significantes, pero al provenir éstos del sistema del lenguaje, o sea del Otro, ninguno será igual a lo que busca nombrar, se encontrará, por lo tanto, con lo que Lacan llama *falta*.

Existirá la búsqueda de un lugar original de enunciación, de un punto cero, de hecho, imposible de encontrar, por la distancia entre el lugar del decir y lo efectivamente dicho.

Lacan se refiere a este discurrir como un movimiento, un descentramiento respecto del lugar de enunciación. Lacan, refiriéndose a esto se refiere a un "punto radical, arcaico, que tenemos necesidad de suponer en el origen del inconsciente, es decir, eso por lo cual en tanto el sujeto habla, no puede sino avanzar siempre más adelante en la cadena, en el desarrollo de los enunciados, pero que dirigiéndose hacia los enunciados, por ese hecho mismo, en la enunciación elide algo que es hablando con propiedad lo que no puede saber, a saber, el nombre de lo que él es en tanto sujeto de la enunciación. En el acto de la enunciación tenemos esta nominación latente, concebible como siendo el primer núcleo, como significante de lo que enseguida va a organizarle como cadena giratoria, tal como desde siempre se las he representado por ese centro, ese corazón hablante del sujeto que llamamos 'el inconsciente'."[vi]

La fórmula freudiana "donde Ello era, Yo debo avenir", es leída por Lacan como, "donde Ello era, el sujeto debe advenir", entendiendo al Yo como el sujeto efecto del lenguaje. Miller comenta esta frase diciendo que "la palabra *soll*, el 'deber', define el esfuerzo del sujeto como ético, como un mandato ético y como una exigencia de subjetivación. El *Es*, el Ello, es algo impersonal. Y en ese lugar de impersonalidad, el sujeto tiene el deber de advenir (…) Allí donde Ello goza, el yo que habla debe advenir. El deber define el esfuerzo del sujeto como un deber decir, que permite entender en qué sentido Lacan dijo que la finalidad de la experiencia analítica es un bien decir."[vii]

Esta definición del sujeto implica una atopía y un, por lo tanto, un sujeto que hay que, mediante la experiencia analítica, intentar encontrar, o, como dice Lacan siguiendo a Freud, un sujeto que debe advenir.

Lacan, en el año 1964 dice que "el status del inconsciente, tan frágil en el plano óntico, como se los he indicado, es ético. Freud, con su se de verdad, dice: *Sea como fuere, hay que ir a ver*, porque, en alguna parte, el inconsciente se muestra".[viii]

CONCLUSIÓN

Se puede observar, a lo largo de este recorrido, que el recurso que Lacan emplea para definir qué sujeto le cabe al psicoanálisis.

Lacan realiza un desdoblamiento, una separación del individuo entre el Yo y el sujeto.

El Yo sería una construcción proveniente de la relación con una imagen captada en el exterior, sosteniendo una precaria ilusión de autonomía, en permanente riesgo de disolución.

El sujeto aparece como algo extraño, descentrado respecto de la conciencia, como algo que habla en uno sin que se sepa qué es. Lacan ubica, por lo tanto, a este último como el sujeto del psicoanálisis, un sujeto hablante que habla sin saber lo que dice y se encuentra con la alteridad del lenguaje como estructura que lo trasciende.

Lacan, en los primeros años de su enseñanza, recurre a la teoría estructural de Saussure y su "des-sustancialización" del lenguaje, sacando las consecuencias correspondientes para definir al sujeto según estas coordenadas. Si bien Lacan abandona la teoría estructuralista tempranamente, la definición del sujeto como un efecto de una cadena significante en la cual no puede incluirse enteramente se mantendrá hasta el final de su enseñanza.

El sujeto, por lo tanto, no es ubicable en un lugar fijo ni en el campo de lo imaginario ni en el campo de lo simbólico, en uno aparece el riesgo permanente de la pérdida en el espacio del Otro y en el segunda en una cadena significante interminable.

Así, el sujeto para el psicoanálisis no es algo dado según la experiencia, sino que está definido por una atopía, de allí que Lacan se refiera a éste como algo no que *es* sino que *debe advenir.*

NOTAS

[i] LACAN, J. 2001. *Escritos.* Editorial XXI

[ii] LACAN, J. 2001. *Escritos.* Editorial XXI

[iii] CAILLOIS, R.1988, *El mito y el hombre,* México, Fondo de Cuiltura Económica

[iv] FREUD, S. 1996. "Lecciones introductorias al psicoanálisis 1915-1917" en *Obras Completas*. Editorial Nueva.

[v] RECANATI, F. 1990. *La transparencia y la enunciación.* Editorial Hachette.

[vi] LACAN, J. - El Seminario, Libro IX, "La identificación". Clase 7, 10/1/1962. Inédito

[vii] MILLER, J.-A. 1998. Elucidación de Lacan. Editorial Paidós.

[viii] LACAN, J. 1987. El Seminario, Libro XI, "Los Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis". Editorial Paidós.

BIBLIOGRAFÍA

BARTHES, R. 1996. El placer del texto y Leccion inaugural. Siglo XXI editores.

CAILLOIS, R.1988, El mito y el hombre, México, Fondo de Cuiltura Económica

CAILLOIS, R. 1985, Medusa y Compañia, México, Fondo de Cuiltura Económica

DARWIN, C.R. 1872. The expression of the emotions in man and animals. London: John Murray. 1st edition.

DARWIN, C.R. 1877. A biographical sketch of an infant. Mind. A Quarterly Review of Psychology and Philosophy 2 (7) (July): 285-294

FREUD, S. 1996. "Lecciones introductorias al psicoanálisis 1915-1917" en Obras Completas. Editorial Nueva.

FREUD, S. 1994 "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico" en Obras Completas. Editorial Amorrortu

LACAN, J. 2001. Escritos. Editorial XXI

LACAN, J. 2001. Escritos. Editorial XXI

LACAN, J. - El Seminario, Libro IX, "La identificación". Clase 7, 10/1/1962. Inédito

LACAN, J. 1987. El Seminario, Libro XI, "Los Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis". Editorial Paidós.

LACAN, J. 2009. El Seminario, Libro XVIII. De un discurso que no fuera del semblante. Editorial Paidós.

MILLER, J.-A. 1998. Elucidación de Lacan. Editorial Paidós.

MILLER, J.-A. 1998. Elucidación de Lacan. Editorial Paidós.

MILLER, J.-A. 1994. MATEMAS I. Editorial Manantial.

MILLER, J.-A. 1994. "S'truc dure" en Matemas II. Editorial Manatial

PARRET, H. 1993 Semiótica y Pragmática. Edicial

RECANATI, F. 1990. La transparencia y la enunciación. Editorial Hachette.

EL DOBLE VÍNCULO DE LA INHIBICIÓN

Kicillof, Clarisa
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este trabajo responde a la interrogación respecto del valor del vínculo de la inhibición con el síntoma, por un lado, y de la inhibición con la angustia. Freud toma a la inhibición en su vertiente más afin con el síntoma, aún, con sus diferencias y luego introduce la afinidad de la inhibición respecto a la angustia. Estas dos formas de presentar la relación de la inhibición podría permitir especificar la inhibición y caracterizarla en su diferencia con el síntoma. La pregunta estaría centrada en el destino del decurso exitatorio de la pulsión y la participación de la instancia de placer que parte del yo haciendo obstáculo al devenir síntoma.

Palabras clave
Inhibición Síntoma Angustia Placer displacer

ABSTRACT
INHIBITION: ITS DOUBLE LINK
This paper intends to answer to the question how , on one hand,is it worth the relationship between inhibition and symptom, and on the other the relationship between inhibition and anxiety. Freud describes and takes the inhibition on the side more related to the symptom, he describes its differences and then introduces the link between inhibition and anxiety. The way que presents both links could show inhibition and allow an approach more specific and show the differences with symptom. The question has to be put in the goal of drive and the insidence of pleasure principle appearing from ego as an obstacle to become symptom

Key words
Inhibition Symtom Anxiety Pleasure displeasure

En Moisés y la religión monoteísta Freud alude a la inhibición en relación a su incapacidad de vivir de las personas gobernadas por una neurosis. La describe como un "factor muy sustantivo de la sociedad humana, siendo posible discernir en ello la expresión directa de su fijación a una temprana pieza del pasado" (74).
La inhibición está incluida en la clasificación de fenómenos patológicos en sentido general. En una primera reunión se la agrupa junto a los síntomas; sin embargo pueden aparecer solas.
Freud afirma que la inhibición no ha crecido en el mismo suelo, se encontrarían otras condiciones en su génesis, plantea Freud deslindar las condiciones del síntoma en su diferencia con la inhibición.La condición que caracteriza a esta última está referida a su nexo específico con alguna de las funciones del yo. Esta condición no necesariamente designa algo del campo patológico, más aún, hasta podría ser algo catalogado como normal, por ejemplo una simple rebaja de la función, o sea sólo en términos relativos, mientras que al síntoma se lo lleva hasta el extremo de considerar que en su acontecer puede dar lugar a una nueva operación.
El hecho de vincular la inhibición a la alteración en la función yoica, redimensiona el estatuto de la inhibición aportándole un valor clínico inédito hasta ese momento en la obra freudiana.
Como contexto epistemológico, Freud extiende y profundiza sus formulaciones respecto del inconsciente libidinal, concepción económica introducida a partir del ordenamiento de la segunda tópica y que actualiza otras formas clínicas que se imponen bajo la modalidad de otra satisfacción ordenada por la defensa y no ya por la represión como única operación pilar de la neurosis.
Así con la introducción de la inhibición en serie con el síntoma alrededor de 1923 a la altura de su texto mayor - Inhibición, síntoma y angustia- Freud continúa este posicionamiento en Análisis terminable e interminable (1937;219) cuando dice que"… la experiencia nos ha mostrado que la terapia analítica libra a un ser humano de síntomas, inhibiciones y anormalidades de carácter"…
Para avanzar con respecto a delimitarla más específicamente, Freud al inicio de ese texto mayor que es *Inhibibición, síntoma y angustia* propone como vía de estudio una modalidad comparativa de las distintas funciones del yo que viéndose afectadas por una merma, por un déficit de libido, por una detención del acto, introduce, un elemento, de otro orden y produce otro nuevo nexo con la inhibición. El elemento que articula en este segundo nexo es la angustia.
A la lógica cuantitativa respecto del funcionamiento del yo Freud agrega las dos variables -inhibición y angustia - las pone en tensión.
No se sabe todavía de que orden es ese vínculo, cómo funciona, pero sí se sabe que así como el síntoma se vincula con la angustia, Freud introduce el "nexo" (84) de la inhibición con la angustia a partir de la localización de ésta respecto al funcionamiento del yo.
Lo que le acontece en el caso de una función perturbada del yo en su funcionamiento, ejemplificado como: función nutricia, locomoción, trabajo, sexual - por una "erotización hiperintensa de los órganos requeridos para esas funciones" (85), a su vez,considerada como tesis de "validez universal" es que la función yoica del órgano se deteriora a medida que aumenta su erogeneidad, lo que conduce a una renuncia de la función " a fin de evitar un conflicto con el ello" a partir de su significación sexual o bien con "el superyó" movida por la autopunición.
Puede ser útil hacer alguna referencia al texto previo, "Lo ominoso" gozne entre la 1º y la ultima formulación sobre la angustia en Freud , acercando, en principio, justamente el fenómeno de lo ominoso como lo no patológico, es decir que en lo siniestro dice Freud…."Nos hemos encontrado con que en este caso se ubica que no es lo patológico a lo que se vincula lo ominoso sino a algo ajeno: " (…) nada del contenido podría explicar el empeño defensivo que lo proyecta fuera del yo como algo ajeno (…)" (Freud; 1919:236).
Es interesante introducir a los fines de la especificidad del vínculo cierto elemento que Freud llama "algo ajeno" en el interior mismo del yo . (citar el vinculo entre la angustia y los tipos clinicos en la obra freudiana desde 1917 a 1923 Kicillof y otros ver como se cita.

NATURALEZA DEL VÍNCULO ENTRE INHIBICIÓN ANGUSTIA

Se introduce el problema del nexo entre inhibición y angustia.
La aparición en el cap II de Inhibición, síntoma y angustia, de la señal de displacer que luego será la señal de angustia señala la pregunta, de dónde proviene el displacer.
El *Unlust* o satisfacción que se presenta como displacer, válido para el síntoma, en la inhibición hay que suponer que hay en el desvío de la satisfacción algo que queda interceptado en el nivel de la función del yo respecto al placer para que de un resultado que no alcanza la categoría de síntoma.
Al aparecer la angustia se debe inferir una señal de displacer y en el decurso de la pulsión hacia la búsqueda de su satisfacción algo se intercepta, pero no al modo del conflicto, con lo cual el nexo entre inhibición y el elemento que hará inminente a la angustia, debe situarse por otro circuito que el que ofrece el síntoma.
Si para el síntoma hay una degradación del curso de la satisfacción que se resuelve como síntoma bajo la forma de una sustitución, *Ersatz,* la inhibición no alcanza ese resultado. El nexo con la angustia es marca de una operación que debe leerse en el horizonte del retorno a la defensa, en tanto que la ausencia de conflicto indica no una sustitución, sino otro resultado a nivel de la satisfacción que señala o bien, otro recorrido, o bien un detenimiento a cierto nivel de la meta de la pulsión.
La pregunta que Freud se formula respecto a cómo una satisfacción puede devenir síntoma; seria pertinente aplicarla comparativamente a la inhibición.
Si se aplica a la inhibición la lógica de la formación de síntoma desde la perspectiva de la satisfacción pulsional interceptada, producto de que algo acontece en el decurso exitatorio, tal como un peligro que pone en marcha la señal de dispalcer, que luego será denominada señal de angustia; podría decirse al menos que es aplicable el esquema del síntoma respecto a la exigencia pulsional y a su solución, aunque sostengo a la inhibición en su diferencia respecto del síntoma, siguiendo lo que Jacques Lacan in-

troduce en el inicio de su Seminario X, sobre la angustia , que la angustia junto a la inhibición y al síntoma constituyen un conjunto heteróclito, aunque eso no impide tratar de ponerlos en serie. Si de serie se trata cuál será el común denominador entre la inhibición y el síntoma al nivel del desvío del decurso exitatorio de la pulsión.
Desde la perspectiva metodológica seguida por Freud,llama la atención los dos órdenes de vínculo respecto a la inhibición, por un lado con el síntoma, por otro la inhibición y la angustia
En las consideraciones metodológicas respecto a "Los vínculos de la angustia en la primera tópica" (citar articulo autores etc) se señaló el valor de especificar al vínculo como unidad de análisis, en tanto permitiría aproximarse al objetivo de la investigación
Freud indica en (88 ISA) que por medio de las sensaciones de placer y displacer, que llegan desde (adentro) intenta guiar todos los decursos del acontecer anímico en el sentido del principio del placer.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S., "Inhibición, síntoma, angustia" (1926 [1925]), en: Obras completas, tomo XX, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1990.

FREUD, S., "Lo ominoso" (1919), en: Obras completas, tomo XVII, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1990.

LA CREENCIA DE FERENCZI EN FREUD

Kiel, Laura Mirta
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el contexto general de la investigación que venimos llevando adelante desde la Cátedra Psicoanálisis-Freud I: "La adquisición de la aptitud de analista en el marco de la segunda tópica freudiana", sostiene mi propio recorrido la inquietud por el modo en que Freud recurre a figuras paternas para ubicar el lugar del psicoanalista en la transferencia. ¿Por qué Freud no extrajo las consecuencias de sus propios planteos para pensar los lugares en que le quedaba ubicado el psicoanalista en la conducción de la cura? En este trabajo me propongo tomar, en la particularidad de un análisis y de una relación, la de Freud con Ferenczi, la ubicación del analista en tanto figura paterna como un impasse freudiano. Se presentan ciertas elaboraciones sobre las nociones de "creencia" y "versagung". Se cierra con ciertas conclusiones provisorias.

Palabras clave
Analista Padre Creencia Versagung

ABSTRACT

FERENCZI BELIEVES IN FREUD

Within the framework of the research proyect is currently being developed about "How to become a competent analyst according to Freud´s second topography", the purpose of this work is to hold up mi own route about the way Freud conceives the analyst´s competente as a father's figure in the analytic transference. Why Freud did not draw the consequences of their own approaches to thinking about the place where it was located the psychoanalyst in the conduct of the cure? In this paper I intend to take in the characteristic of an analysis and a relationship, the Freud to Ferenczi, the location of the analyst as a father figure as a freudian impasse. Presents some elaborations on the concepts of "belief" and "versagung. It closes with some tentative conclusions.

Key words
Analyst Father Belief Versagung

En el contexto general de la investigación que venimos llevando adelante desde la Cátedra Psicoanálisis-Freud I: *"La adquisición de la aptitud de analista en el marco de la segunda tópica freudiana", sostiene mi propio recorrido la inquietud por el modo en que Freud recurre a figuras paternas para ubicar el lugar del psicoanalista en la transferencia.* Aún en textos avanzados como *Análisis Terminable e Interminable (1937)* Freud *vuelve a ubicar como exigencia al analista "alguna superioridad para servir al paciente como modelo en ciertas situaciones analíticas, y como maestro en otras*" y en *Esquema del Psicoanálisis* (1940 [1938]), *sigue ubicando al psicoanalista como autoridad y sustituto de los progenitores, como maestro y educador (p. 181)*.
Si bien Freud contaba a partir del 20 con el marco conceptual para dejar atrás la ubicación del psicoanalista como figura paterna, sin embargo no lo hace. ¿Por qué Freud no extrajo las consecuencias de sus propios planteos para pensar los lugares en que le quedaba ubicado el psicoanalista en la conducción de la cura? La hipótesis presentada en un trabajo anterior[i] consistía en otorgarle a "la creencia en el padre el nombre de uno de los obstáculos con el que se encontrara Freud para extraer de su segunda tópica la elucidación del lugar del analista en la transferencia.
En este trabajo me propongo tomar, en la particularidad de un análisis y de una relación, la de Freud con Ferenczi, la ubicación del analista en tanto figura paterna como un impasse freudiano.
Ferenczi se analizó con Freud en dos oportunidades, unas sema-

nas en 1914 y luego en 1916. Ferenczi es uno de los psicoanalistas elegidos por Freud para acompañarlo en su viaje a Estados Unidos y viajan juntos a Italia en 1911.
Ya cercano al final de su vida, el 17 de enero de 1930 Ferenczi le escribe a Freud para hacerle dos reproches: ¿por qué no se había mostrado más atento y más amable con él cuando se enfurruñaba durante ese viaje que compartieron a Italia? Y ¿por qué no había analizado Freud su transferencia negativa?
Paul Roazen, al analizar la relación entre ambos, reconoce que esa queja puede parecer una puerilidad por parte de Ferenczi, pero agrega, "era cierto que Freud había deseado minimizar lo más posible la ambivalencia analítica de sus seguidores hacia él". (Rozaen 1978, p.390). Seguimos un poco más con el texto de Roazen: "Para Ferenczi, el juicio de Freud contra [su técnica de] la "actividad" analítica le parecía un desaire personal, y no simplemente el resultado de una controversia científica. En su última entrevista, el 24 de agosto de 1932, Freud había advertido a Ferenczi que estaba desviándose peligrosamente en la técnica. Al acabar la reunión, Ferenczi contó haberle tendido la mano "como despedida afectuosa. El profesor me volvió la espalda y salió de la habitación" (p. 392)
Para Ferenczi, la transferencia imaginaria, que había comenzado a desplegarse en tempranas épocas cuando ofició de alumno destacado y preferido de Freud, siguió en pie hasta el día de su muerte. Reconocemos en la obra de Ferenczi, los esfuerzos por sostener a su analista, al Profesor. Si Freud no reconoció la transferencia negativa, esto podía ser reparado mediante la técnica activa. Si Freud respondió de manera fría e indiferente cuando Ferenczi se mostró huraño y enfurruñado en ese viaje a Italia, esto podía ser corregido mediante la neocatarsis y se precipita en el análisis recíproco, con la pérdida de la asimetría en la transferencia. Ferenczi nunca dejó de suponer que Freud hubiera podido, que efectivamente, podía y sin embargo no lo hizo. Ese reproche, esa recriminación, ese reclamo, no tiene modo de ser satisfecho ni cubierto; son demandas insatisfechas dirigidas a otro a quien se le supone la posibilidad de complacer pero aún así no lo hace. Es decir, entiende el "no" en términos de frustración en la medida que Freud se ubica y queda ubicado como figura paterna. Luego de ese viaje ya mencionado, Freud le escribe: "…hubiese preferido un amigo lleno de confianza en sí mismo, pero usted provoca tantas dificultades, tengo que tratarle como a un hijo".
Ahora vayamos a Freud. *Análisis terminable e interminable* es una respuesta de Freud a los reclamos y planteos de Ferenczi sostenidos hasta su muerte en mayo de 1933. Dirá el Profesor en este texto: "Después de varios años en los que parece imperturbado el vínculo con su antiguo analista, sin ocasión externa registrable sobreviene una perturbación. El analizado, entra en oposición con el analista y le reprocha haber omitido brindarle un análisis integral".
Freud se disculpa, diciendo que en la época de ese análisis no se notaba nada de transferencia negativa. Pero en el supuesto caso que hubiera descuidado unos levísimos indicios de esta última - lo cual no estaría excluido dada la estrechez del horizonte en aquella temprana época del análisis- seguiría siendo dudoso que tuviera el poder de activar por su mero señalamiento un tema, o como dice un complejo mientras éste no fuera actual en el paciente mismo. Seguramente a ustedes también tantas aclaraciones pueden haberles hecho recordar el cuento del caldero, el que nunca fue prestado, el que fue devuelto y el que estaba a su vez, agujereado.
En el primer punto se refiere a los restos transferenciales y a las intervenciones activas del analista. En el punto dos Freud se pregunta por la existencia de un término natural para cada análisis, si en general es posible llevar un análisis a un término tal. Dice que a menudo se oye a analistas manifestar, a modo de lamento o de disculpa que su análisis no fue terminado o no fue analizado hasta el final. En el apartado cuatro, se pregunta si durante el tratamiento de un conflicto pulsional uno puede proteger al paciente de conflictos futuros y si es realizable y acorde al fin despertar con fines profilácticos un conflicto pulsional no manifiesto por el momento. Los limites con que tropieza la capacidad de operación de una terapia analítica. Por atractivo que resulte para la ambición terapéutica plantearse semejantes tareas, la experiencia nos ha preparado para un rotundo rechazo. Si un conflicto pulsional no es actual, no se exterioriza, es imposible influir sobre él mediante el análisis. Y por último, con respecto al "no", Freud plantea la necesidad a los fines de un análisis de exponer "al paciente a ciertas medidas de padecer objetivo mediante frustración. Ahora bien, es por eso que el análisis tiene que ejecutarse en la frustración". Como vemos y desde esta perspectiva, cada apartado, punto por punto se constituye en respuesta a los planteos de Ferenczi. Por lo que se desprende del texto, no es sólo Ferenczi quien se confunde y cree que es el analista el agente de la frustración; también Freud refuerza esta creencia.
Una orientación del análisis hacia la dimensión de la imposibilidad, supondría, siguiendo a Miller, la reducción del fenómeno de creencia. Según Francoise Fonteneau (2007) Lacan aproxima creencia a sostener por verdadero; creencia a un acto de fe y creencia a suposición. "Ya sea del lado de la fe o del de "sostener por verdadero", la creencia está en el corazón del psicoanálisis. Ella está presente en todo sujeto neurótico, y en la forma invertida de la no-creencia, en el psicótico. La creencia tiene un efecto de apaciguamiento, de recubrimiento de lo imposible, de velamiento de lo real. Entre la iniciativa del campo del Otro y la decisión del lado del sujeto, Lacan ubica la creencia, siempre sostenida en el Padre. Esta creencia lo lleva a Freud, a mi entender, a sostener que la relación analítica se funda en el amor por la verdad. Freud ubica el amor por la verdad en el fundamento de la posición de analista. El amor por la verdad conduce al Padre y en dirección contraria al encuentro con la dimensión de lo imposible.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S., "Análisis terminable e interminable" (1937), Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu, 2003, vol. XXIII.

FREUD, S., "La escisión del yo en el proceso defensivo" (1940 |1938|), Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu, 2003, vol. XXIII.

FREUD, S., "Esquema del psicoanálisis" (1940 |1938|), parte II: "La tarea práctica", Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu, 2003, vol. XXIII.

LACAN, J., (1060-61) La Transferencia. El Seminario 8. 1º ed. castellana, 2003. Buenos Aires: Editorial Paidós.

MILLER, J.A., (2003) La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós.

DELGADO, O., "Algunas notas sobre el concepto 'presencia del analista' ", La subversión freudiana y sus consecuencias, Buenos Aires: JVE Ediciones, 2005.

KIEL, L., "El padre calla la castración" Trabajo presentado en las XIV Jornadas de Investigaciones de la Facultad de Psicología. UBA.

DE LA REACCIÓN TERAPÉUTICA NEGATIVA AL SUPERYÓ: ARTICULACIÓN Y DESENCUENTRO

Kligmann, Leopoldo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La interrogación en torno al concepto de superyó en los desarrollos freudianos es central en tanto es uno de los modos privilegiados de conceptualizar los límites del campo analítico. Este artículo propone distinguir la conceptualización del superyó, de la teorización acerca de la reacción terapéutica negativa; dos categorías que Freud articula íntimamente en 1923. Por un lado, se trabajará el estatuto complejo de la reacción terapéutica negativa, y por otro, se abordará la articulación entre el superyó arcaico, la pulsión de muerte y el masoquismo erógeno para dar cuenta de diversos referentes clínicos del superyó que exceden a la reacción terapéutica negativa.

Palabras clave
Articulación Desencuentro RTN Superyó

ABSTRACT
FROM THE THERAPEUTIC NEGATIVE REACTION TO THE SUPEREGO: JOINT AND SEPARATION
The interrogation around the concept of superego in the Freudian developments is central while it is one of privileged manners of conceptualizing the limits of the analytical field. This article proposes to distinguish the conceptualization of the superego, of the teorización of the negative therapeutic reaction; two categories that Freud groups intimately in 1923. On the one hand, we will work the complex statute of the negative therapeutic reaction, and for other one, the joint will be approached between the archaic superego, the drive of death and the erogenous masochism to realize of diverse clinical reference of the superyó that exceed to the negative therapeutic reaction.

Key words
Joint Separation TNR Superego

El siguiente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación P044 “Conceptualizaciones de los límites del análisis en la teoría freudiana”, Programación Científica 2008-2010, UBACyT. Director: David Laznik.
La interrogación en torno al concepto de superyó en los desarrollos freudianos es central en tanto es uno de los modos privilegiados de conceptualizar los límites del campo analítico. La reacción terapéutica negativa, con su correlato en el sentimiento inconsciente de culpa, conducen a Freud en *El yo y el ello (1923)* a postular la categoría de superyó, atribuyéndole el lugar de una de las dos resistencias mayores que trazan los límites del análisis.
Este trabajo propone distinguir la conceptualización del superyó de la teorización acerca de la reacción terapéutica negativa. Dos categorías que Freud articula íntimamente en 1923, considerándolas mutuamente necesarias.
Primero ubicaremos el estatuto complejo de la reacción terapéutica negativa, y luego abordaremos la articulación entre el superyó arcaico, la pulsión de muerte y el masoquismo erógeno para dar cuenta de otros referentes clínicos, que exceden a la reacción terapéutica negativa.

Freud introduce la reacción terapéutica negativa en *Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica (1919),* previamente a la formulación del superyó en 1923. Cuando es conmovida la condición de enfermo, se reemplaza la satisfacción sintomática perdida mediante alguna situación penosa.

En *El yo y el ello (1923*) Freud fundamenta la conceptualización del superyó en el sentimiento inconsciente de culpa que se manifiesta a través de la reacción terapéutica negativa**[i]**. Plantea que dicha reacción terapéutica negativa forma parte del recorrido necesario de un tratamiento analítico, y propone pensar que se trata de la incidencia del superyó frente a los progresos de la cura.
Por nuestra parte, consideramos que la reacción terapéutica negativa tiene un estatuto complejo y que no se articula exclusivamente al superyó. Entendemos que es posible delimitar tres dimensiones distintas de la reacción terapéutica negativa en los desarrollos freudianos: una dimensión necesaria, otra posible, y una tercera referida a una configuración clínica particular.

Ubicamos la primera dimensión -necesaria- de la reacción terapéutica negativa como respuesta frente al progreso del análisis. En el decurso de un tratamiento se produce la conmoción de la condición de enfermo y el paciente en lugar de mejorar, empeora. De este modo, la satisfacción sintomática perdida retorna momentáneamente bajo la forma del padecimiento ligado a diversas situaciones. De la misma manera leemos lo que ocurre con la satisfacción fantasmática articulada a la fantasía de paliza *Pegan a un niño*. La pulsión liberada de la fijación a la posición masoquista retorna y se liga en una nueva escena. No hay pérdida de la satisfacción sin retorno, aunque más no sea momentáneo. Por dicha razón, Freud arriba a la idea de que los pacientes “reaccionan de manera trastornada frente a los progresos de la cura”[ii].
En *El problema económico del masoquismo (1924)* Freud reformula el soporte del aparato psíquico con el masoquismo erógeno y la pulsión de muerte, de donde se desprenden los dos masoquismos secundarios. Desde aquí, el empeoramiento -cuando Freud esperaba la mejoría- no se explica por la incidencia del superyó sino por la articulación entre la pulsión y el masoquismo moral, respecto del cual sólo interesa el padecimiento. Freud subraya en este punto la diferencia entre *el sadismo del superyó y el masoquismo moral[iii],* y le adjudica a este último la función de ligadura que se expresa en la reacción terapéutica negativa.

La segunda dimensión de la reacción terapéutica negativa responde a una singular concepción de la cura que determina la posición y las intervenciones del analista. Dicha concepción es el intento de abordar la pulsión exclusivamente por la vía significante.
En un primer momento, Freud conceptualiza al analista en el lugar del oráculo. Desde allí se fundamenta la interpretación. A partir de la metapsicología se recorta un segundo lugar para *el analista quien deviene en un objeto degradado[iv].* La posición de objeto en la transferencia permite abordar las dos corrientes de la vida amorosa y realizar el análisis de la transferencia. Sostener exclusivamente el lugar del gran Otro, y por ende la interpretación significante, conduce al rechazo del objeto en la transferencia y a los retornos salvajes. Distinguimos la transferencia como resistencia -donde sí hay análisis del objeto-, del rechazo de la transferencia, que en este caso se manifiesta con la reacción terapéutica negativa.
Respecto de las intervenciones, en *Construcciones en análisis (1937)* Freud ubica la reacción terapéutica negativa como efecto posible frente a una construcción. En determinado momento de una cura, las construcciones o interpretaciones sostenidas desde el lugar del oráculo, no permiten alojar el objeto que se pone en juego en el análisis y conducen a la reacción terapéutica negativa. Intervenciones subsidiarias del intento de domeñar la pulsión por la vía significante desde el lugar del Otro. En este punto, la reacción terapéutica negativa devela los límites de la interpretación al indicar un goce no eliminable por la vía significante.

La tercera dimensión de la reacción terapéutica negativa consiste en el aplastamiento subjetivo efecto de retroceder ante el deseo: la melancolización. Aquí, el *sentirse enfermo* es el resultado de la renuncia ante el deseo y el ahorro de la angustia que eso conlleva. En el grafo de *Subversión del sujeto* es posible ubicar dos deseos distintos: por un lado, el deseo como respuesta, cuando la pregunta no se formula sino que en su lugar surge la respuesta anticipada del fantasma. Hallamos aquí las tres formas neuróticas del deseo (señaladas en el grafo con una “d”); por otro lado, un deseo ligado a la castración del Otro, más allá del fantasma, que

leemos con el significante de la falta en el Otro. Respecto de este deseo ubicamos la angustia y el retroceso ante él, que conduce al aplastamiento subjetivo, o bien, al retorno de la homeostasis del deseo neurótico soportado en el fantasma. Se trata de un *circuito que va de la angustia a la melancolización[v].*
Recién aquí se articula la reacción terapéutica negativa al superyó, aunque no respecto de su dimensión estructural que luego trabajaremos. Se trata del superyó en la línea de la amenaza, ligado a la fantasía como condición erótica. En el Historial del Hombre de las ratas leemos que *frente al deseo de ver mujeres desnudas*, aparece la sentencia de que *el padre morirá[vi].* En este punto el neurótico retrocede y surge el sentimiento de estar enfermo. Aquí, el superyó consiste en una amenaza, ligada al padre, frente a un deseo prohibido. Por el contrario, la reacción terapéutica negativa es el efecto de retroceder ante el deseo: "él no se siente culpable, sino enfermo"[vii].
Hasta aquí, hemos reconducido la reacción terapéutica negativa a la incidencia del masoquismo moral, a determinada concepción de la cura y a cierta dialéctica del deseo en las neurosis. Abordaremos ahora el estatuto del superyó arcaico -fundado en la pulsión de muerte- y su incidencia en la clínica.

Entre 1924 y 1940 Freud inaugura nuevos caminos que permiten situar un más allá del *superyó como heredero del complejo de Edipo[viii].* Con la reformulación del aparato psíquico que introduce en *El Problema Económico del masoquismo*, articula el superyó al masoquismo erógeno primario y a la pulsión de muerte. Se articulan el sadismo de la voz y el cuerpo erógeno.
Consideramos que hay tres desarrollos freudianos distintos a partir de los cuales es posible delimitar este superyó arcaico: el padre de la horda vivo, la ligazón madre preedípica y los restos de lo visto y lo oído; tres lugares donde Freud intuye cierto estatuto de la voz en la configuración del superyó.
a. En *Tótem y tabú* la incidencia de la voz se anticipa -no con el padre devorado que opera como muerto- sino con lo no muerto de la voz que toma al sujeto por objeto, el padre que goza de todas las mujeres. Con el padre muerto el mito inscribe una imposibilidad bajo la operación de la denegación: el goce todo está prohibido. El padre muerto es el modo freudiano de situar la negativización del goce; la pérdida del cuerpo de la voz. En *Del Trieb de Freud al deseo del analista* Lacan propone la operación de castración para ubicar la separación entre goce y cuerpo que trabaja en el Seminario 14[ix].
El superyó sería un modo de irrupción, de retorno, de positivización del goce negativizado. Se trata de elementos no simbolizados e indialectizables. Freud intuye que este superyó arcaico o estructural no se incluye dentro de los desarrollos del superyó como heredero del complejo de Edipo, y de este modo sostiene la ambigüedad en *El Problema económico del masoquismo* entre un superyó que liga la pulsión -se trata de la articulación con el masoquismo moral-[x], y otro modo de conceptualizar al superyó respecto de lo no ligado[xi]. Aquí adquiere su importancia la pulsión de muerte.
En el Seminario 20, cuando Lacan sitúa al superyó como una exigencia que dice "¡goza!", introduce un Otro sin límites respecto del cual no operaría la castración. Esta dimensión del superyó es renegatoria del goce negativizado. Una voluntad de goce que Freud también ilustra con el sentimiento oceánico allí donde el goce siempre resulta en falta.
El superyó se presenta como la contracara de la negativización del goce; un modo de recuperación de goce en la estructura. Es el retorno del padre de la horda vivo que se funda a través del padre muerto. Este superyó, como padre de la horda vivo, no transmite ni su posición ni su nombre. Aquí no hay herencia, tan solo retornos que empujan a un goce imposible: eliminar la castración. Hasta aquí, se destaca el superyó como exigencia de goce.
b. La ligazón madre preedípica permite delimitar una segunda arista del superyó arcaico. El sujeto se constituye como objeto de la voz del Otro. No se trata del tiempo del Edipo en el cual el niño es tomado como falo de la madre, sino de la ausencia de simbolización de este lugar de objeto para el Otro. Freud lo ilustra con la figura de la *madre seductora[xii].* Los dichos maternos cobran relevancia, no por su valor significante, sino por su dimensión de marca sobre el cuerpo. Con este referente se acentúa lo no dialectizable del superyó.
c. La tercera dimensión se esboza en *Moisés y la religión monoteísta* cuando Freud interroga las vivencias en el propio cuerpo. Lo visto y lo oído son un referente paradigmático del superyó arcaico porque permiten conceptualizar la constitución del sujeto a partir de algo ajeno y extraño. Los restos de lo visto y lo oído permiten incluir en la teoría, elementos que están dentro del lenguaje, pero por fuera de la palabra. De esta manera, no retornarán bajo la forma del retorno de lo reprimido, sino como un imperativo de goce, más allá de las leyes del proceso primario. Nuevamente, se acentúa y justifica la insistencia de Freud respecto de la articulación entre el superyó y la pulsión de muerte como lo no ligado en el aparato psíquico.
Entendemos que con lo visto y lo oído se traza un puente entre lo traumático y lo constitucional ya que es en relación a este Otro prehistórico que libidiniza un cuerpo, que se produce el pasaje del organismo al órgano que ubica Lacan en su Escrito *Posición del Inconsciente*. Estos restos permitirían pensar la confluencia de lo traumático y lo constitucional: constitucional porque vienen del Otro y marcan el cuerpo de la voz, y traumáticos porque esa es la posición en el masoquismo erógeno primario.
Situamos este tiempo cero del sujeto con la indefensión que subraya en la *Conferencia 25*, la angustia de nacimiento. Con *El Problema económico del masoquismo* podemos leer esa angustia del nacimiento en relación a la articulación entre superyó y masoquismo erógeno, la fusión del cuerpo y la voz; punto en el que no hay castración.
A partir del superyó arcaico ubicamos distintas configuraciones clínicas:
a. Ciertas fobias y psicosis que revelan una dimensión sensorial de este Otro sin límites (Laznik y otros, 2006);
b. La angustia -frente al superyó- como último recurso con el que el sujeto cuenta para responder a la voz del Otro. Freud lo trabaja en *El malestar en la cultura*;
c. La problemática de las adicciones que revelan la voluntad de goce enlazada a la sustancia;
d. La compulsión del síntoma en la que se juega una exigencia imposible. Aquí se devela el vínculo del superyó con el ello y la operatoria de rechazo de la castración en el punto en que se podría alcanzar un goce todo. Consideramos necesario privilegiar la compulsión del síntoma como un antecedente y referente del superyó arcaico, ya que desde los inicios de su Obra Freud destacó el límite que ésta le planteaba a la interpretación[xiii].

En *El yo y el ello* cuando Freud conceptualiza el superyó -heredero del complejo de Edipo- propone la reacción terapéutica negativa como su referente clínico privilegiado. Por nuestra parte, hemos ubicado el estatuto complejo de dicho referente reconduciéndolo a diversos lugares. En cambio, el superyó arcaico se manifiesta en diversas configuraciones clínicas que se agrupan en torno a la exigencia de goce, intuida en Freud con la articulación entre superyó, masoquismo erógeno y pulsión de muerte.

NOTAS

[i] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 50.

[ii] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 50.

[iii] FREUD, S. (1924) *Problema económico del masoquismo*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 174.

[iv] LAZNIK, D., (2007) *La delimitación de la experiencia analítica y las figuras de lo no analizable*. Memorias de las XIII Jornadas de Investigación 2007. UBACyT.

[v] KLIGMANN, L. (2006) *Cuerpo e identificación: sendas y obstáculos en la dirección de la cura.* En Revista Clepios. Número 41. Pág. 115-118.

[vi] FREUD, S. (1909) *A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el Hombre de las Ratas)*. A.E. Tomo X. Bs. As. 1976. Pág. 130.

[vii] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 50.

[viii] FREUD, S. (1923) *El yo y el ello*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 49.

[ix] LACAN, J. (1966-1967) *La lógica del fantasma*. Versión Íntegra. Clase 7-6-1967. Inédito. Pág. 240.

[x] FREUD, S. (1924) *Problema económico del masoquismo*. A.E. Tomo XIX. Bs. As. 1976. Pág. 175.

[xi] FREUD, S. (1932) *32º Conferencia*. A.E. Tomo XXII. Bs. As. 1976. Pág. 101.

[xii] LAZNIK, D., BATTAGLIA, G., (2006) *Superyó, angustia y transferencia*. Jornadas de Investigación 2006. UBACyT.

[xiii] FREUD, S. (1896) *Manuscrito K*. A.E. Tomo I. Bs. As. 1976. Pág. 265.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1896): Manuscrito K. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, I, 260-269.

FREUD, S. (1909): A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el Hombre de las Ratas). En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, X, 119-194.

FREUD, S. (1917): Duelo y melancolía. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XIV, 235-255.

FREUD, S. (1919 ?1918?): Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2003, XVII, 151-163.

FREUD, S. (1919): Pegan a un niño. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XVII, 173-200.

FREUD, S. (1920): Más allá del principio de placer. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XVIII, 1-62.

FREUD, S. (1923): El yo y el ello. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XIX, 1-66.

FREUD, S. (1924): El problema económico del masoquismo. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XIX, 161-176.

FREUD, S. (1926 ?1925?): Inhibición, síntoma y angustia. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XX, 71-164.

FREUD, S. (1930): El malestar en la cultura. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XXI, 57-140.

FREUD, S. (1933): 32ª Conferencia. Angustia y vida pulsional. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, XXII, 75-103.

FREUD, S. (1937): Análisis terminable e interminable. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XXIII, 211-254.

FREUD, S. (1937): Construcciones en psicoanálisis. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XXIII, 255-270.

FREUD, S. (1939): Moisés y la religión monoteísta. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, XXIII, 1-132.

KLIGMANN, L. (2006). Cuerpo e identificación: sendas y obstáculos en la dirección de la cura. En Revista Clepios. Número 41, 115-119.

LACAN, J (1958): Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En Escritos, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 1997, II, parte VII, 773-807, 1997.

LACAN, J. (1966-1967): La lógica del fantasma. Versión Íntegra. Clase 7 de Junio de 1967. Inédito.

LAZNIK, D. (2003) "Configuraciones de la transferencia: masoquismo y separación", en Revista Universitaria de Psicoanálisis, 67-76, Bs. As., Fac. de Psicología (UBA).

LAZNIK, D., BATTAGLIA, G., (2006): Superyó, angustia y transferencia. Jornadas de Investigación 2006. UBACyT.

LAZNIK, D., (2007): La delimitación de la experiencia analítica y las figuras de lo no analizable. Memorias de las XIII Jornadas de Investigación 2007. UBACyT.

EL FENÓMENO Y EL SIGNIFICANTE. DISCUSIÓN META-FILOSÓFICA DE LA TEORÍA DEL SIGNO PARA UNA RELACIÓN POSIBLE ENTRE FENOMENOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS

Kripper, Agustín
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo iniciar un diálogo entre la fenomenología y el psicoanálisis estructuralista (fundamentalmente de J. Lacan), a través de la elucidación de las relaciones históricas y teóricas mantenidas entre la fenomenología y el estructuralismo. Si ha habido una ausencia de diálogo entre la fenomenología y el psicoanálisis estructuralista, ello se ha debido en gran medida a la importante oposición que el estructuralismo prestó a la fenomenología. Desde el punto de vista histórico, se estudian dos referencias: las vinculaciones de Jakobson con la fenomenología, y la recepción francesa de la fenomenología. Desde un punto de vista conceptual, se analizan dos argumentos que Derrida utiliza en su lectura de las Investigaciones lógicas de Husserl, con el objetivo de acercar dicha obra (y a la fenomenología) al movimiento estructuralista.

Palabras clave
Estructuralismo Fenomenología Psicoanálisis Derrida

ABSTRACT

PHENOMENON AND SIGNIFIER. METAPHILOSOPHICAL DISCUSSION ABOUT THE THEORY OF SIGN FOR A POSSIBLE RELATION BETWEEN PHENOMENOLOGY AND PSYCHOANALYSIS

The objective of this paper is to commence a dialogue between phenomenology and structuralist psychoanalysis (basically that of J. Lacan), through the elucidation of the historical and theoretical relations maintained between phenomenology and structuralism. If there has been an absence of dialogue between phenomenology and structuralist psychoanalysis, that absence has been due to the major opposition that structuralism offered against phenomenology to a great extent. From a historical point of view, two references are studied: the connections of Jakobson with phenomenology, and French reception of phenomenology. From a conceptual point of view, two arguments that Derrida uses in his construal of Husserl's Logical Investigations are analyzed, with the objective of bringing that work (and phenomenology) closer to the structuralist movement.

Key words
Structuralism Phenomenology Psychoanalysis Derrida

INTRODUCCIÓN

Los resultados que presentamos en este trabajo tienen su origen en los seminarios de investigación organizados por la Cátedra I de Psicología Fenomenológica y Existencial de la Facultad de Psicología (UBA).

El debate académico sobre relaciones posibles entre la fenomenología y el psicoanálisis ha sido objeto de preocupación de recientes trabajos (Lutereau, 2008). Uno de los momentos históricos que permiten comprender mejor la relación entre ambas disciplinas, aparentemente tan disímiles, es el debate intelectual enmarcado en lo que se dio a conocer, tanto en el sentido científico como en el de la *doxa* (Milner, 2002), con el nombre de *estructuralismo*.

Conocida es la oposición establecida desde ciertos circuitos académicos (Descombes, 1979; Dosse, 1992) entre fenomenología y estructuralismo (y, por extensión, a causa de la lectura estructuralista del psicoanálisis realizada por Lacan (Lacan, 1953), la oposición entre fenomenología y psicoanálisis).

El presente trabajo busca situar el pasaje de: a) una interpretación fenomenológica del signo (entendido como la relación arbitraria - si no necesaria - entre el significante y el significado [Saussure, 1916, 129-30]) que resalta la idea de un significado inmanente al sujeto; a b) una interpretación fenomenológica que destaca la esfera la idealidad de un significado radicalmente diferente al sujeto (acercándonos así al planteo estructural respecto de qué elemento de la relación entre el significante y significado prima). Para ello, se tematizará la concepción del signo que E. Husserl presenta en sus *Investigaciones Lógicas* (1901), cuya crítica nos ofrece J. Derrida en *La voz y el fenómeno* (1967).

En última instancia, nos proponemos mostrar que la lectura de Derrida nos permite diferenciar al menos dos sentidos de la fenomenología: 1) como filosofía del sentido para una conciencia trascendental; 2) como una lógica del significado ideal. Diferencia de niveles cuya ignorancia (Lutereau, 2008) acarreó prejuicios que tornaron infructuoso el diálogo entre la fenomenología y el psicoanálisis (de nuevo, por mediación del estructuralismo). La discusión meta-filosófica, con base histórica, de los prejuicios implicados en el obstáculo de aquel diálogo se propone como una aproximación anticipatoria de futuras investigaciones abocadas a la relación entre fenomenología y psicoanálisis.

DESARROLLO

La oposición entre fenomenología y estructuralismo (ambas entendidas en un sentido amplio) es bien conocida en el ámbito académico. Según una de las concepciones más difundidas, el estructuralismo vendría a terminar con la idea (fenomenológica) de un sujeto que poseería un sentido interior, propio a sí, y lo despojaría del mismo para someterlo a la arbitrariedad de la estructura.

Tal caracterización no carece de algún valor de realidad, pero adolece de una excesiva simplificación de ambas doctrinas teóricas. Por ello, antes de abocarnos a nuestra investigación del análisis de Derrida, quisiéramos restringirnos al señalamiento de dos datos históricos de importancia: a) las raíces fenomenológicas del pensamiento de R. Jakobson; b) la temprana interpretación francesa (Sartre, Merleau-Ponty) de la fenomenología de Husserl.

Por un lado, se desconoce la filiación fenomenológica de Jakobson, uno de los fundadores de la lingüística estructural. Efectivamente, "fue en la obra de Husserl que Jakobson encontró la primera formulación sistemática de las leyes generales que son operantes para una unidad estructural (…) que son constitutivas de un sistema, de un todo unificado" (Holenstein, 1974, 2). El mismo Jakobson llega a decir sobre Husserl, a partir de su lectura de las *Investigaciones Lógicas*, que "ha tenido quizá la mayor influencia en mis trabajos teóricos" (Dosse, 1992).

Por otro lado, cabe aclarar cuál fue la suerte de la recepción francesa de la fenomenología de Husserl. Luego de que éste hubiese impartido sus famosas Lecciones de París (1931), encontraremos en J. P. Sartre y M. Merleau-Ponty los dos más grandes continuadores del pensamiento fenomenológico en aquel país. La particular veta que ambos autores imprimieron en sus elaboraciones determinó una interpretación particular de las enseñanzas de Husserl que (sin olvidar la decisiva influencia de la relectura de Hegel por parte de Alexandre Kojève - durante el período de 1933-1937) inclinó la balanza a favor de una filosofía del sujeto (se entendiese por éste ya una conciencia prepersonal, un para-sí o un cuerpo) como campo trascendental de la constitución del sentido.

Derrida entra en el debate de la época a mediados de los años '60. Pero lo particular de su intervención se vuelve evidente en el texto que nos compete, *La voz y el fenómeno*. Su lectura de la obra de Husserl se diferencia rápidamente: "la originalidad de la intervención de Derrida reside en primer lugar en el hecho de no partir de esta orientación [sartreana y merleau-pontiana que se concentra en la vivencia o la conciencia perceptiva, sino que]: de manera ya inesperada, se interesa sobre todo por las cuestiones de la objetividad, de la ciencia, eludiendo el nivel de la observación interior" (Dosse, 1992). De acuerdo a estos dos señalamientos históricos, pasaremos a un breve análisis de los argumentos claves que Derrida utiliza para leer en forma crítica la obra de Husserl.

Nuestras investigaciones sobre *La voz y el fenómeno* nos han permitido reconstruir someramente en este trabajo tres argumentos que juzgamos capitales: a) que la idealidad del significado (querer-decir) supone una estructura del signo en general que impide separar la representación interior de la indicación exterior; b) que la retención, en tanto que perceptiva permite, como no-presencia, la posibilidad de la presencia; c) que lo innecesario del cumplimiento intuitivo como presencia libera la estructura del querer-decir. Nos abocaremos a los argumentos a) y c) por dos razones: porque la idea de "retención" pertenece a un período ligeramente posterior que al de las *Investigaciones Lógicas*, y por mor de la brevedad.

El primer argumento es el más complejo, y debe ser tomado con la mayor cautela. Comencemos con un resumen de la concepción del signo en la obra de Husserl. Todo signo, en principio, es signo *de algo*, y esto conduce a una división entre: 1) la *indicación* (o índice), que no expresa (no *quiere decir[1]* - es decir, no *tiene* un *querer-decir*) nada, pero que sí indica algo (por ejemplo, los moretones son signo de maltrato); 2) la *expresión*, que sí quiere decir algo (por ejemplo, "la rosa es roja") pero que *puede o no* indicar algo.

Por ello las expresiones (2) pueden ser o no revestidas (encabestradas) por la función indicativa (1). En el discurso comunicativo, es decir, el habla concreto, las expresiones quieren decir algo (que "la rosa es roja") *a la vez que* señalan algo (que *yo juzgo que* "la rosa es roja"), es decir, que funcionan como indicaciones del contenido psíquico del emisor. Al momento de captar el discurso, el oyente percibe el contenido psíquico del emisor sobre la base de una representación intuitiva pero *inadecuada*. En cambio, en "la vida solitaria del alma" (el monólogo interior), las expresiones tienen la función pura y simplemente del querer-decir: no me indico nada, porque mi *vivencia* (del *juzgar que* "la rosa es roja") es *inmanente* a mi esfera subjetiva, ya que "tales actos [psíquicos] son vividos por nosotros *en el mismo momento*" (Husserl, 1901, el subrayado es nuestro).

Derrida comenta al respecto que, según Husserl, sólo a la conciencia aislada, en su discurso *fonológico*, se le presentaría la expresión en su pureza lógica (en "la vida solitaria del alma"), pero que *de hecho*, la expresión o el querer-decir se encuentran siempre tomados por un sistema de indicativo. Es decir que para Derrida el encabestramiento no es irreductible, porque si la estructura del querer-decir es para Husserl ideal, esta idealidad implica necesariamente la posibilidad de la *repetición*, la cual sólo es garantizada por la *estructura general del signo*, entendido como algo heterogéneo a la vivencia inmediata. La idealidad no es tanto presencia a sí como repetición.

J. N. Mohanty, en su reciente libro (2008), retoma esta línea de crítica: "Este alejamiento desde el discurso comunicativo hacia el discurso interno y fantaseado (…), si es visto como decisivo, es porque la "voz interna" proporciona la clase de auto-presencia pura que Husserl necesita a lo largo de su incursión filosófica, y también porque - siendo irreal - puede repetirse y así puede constituir los significados ideales, mientras que el discurso concreto [*actual*], siendo real, es evanescente y no puede volver jamás de nuevo (...) *Pero lo que se necesita para la tesis de la idealidad no es la capacidad de repetir el acto discursivo [speech act] - el cual, en un sentido estricto, nunca es el mismo (incluso los actos del fantaseo son individuales) - sino la capacidad de repetir el significado*" (Mohanty, 2008, 87-88, el subrayado es nuestro).

Así, tanto Derrida como Mohanty intentan evitar la interpretación de que la búsqueda de la esencia del pensamiento y del lenguaje se daría en la privacidad de la vida mental (Mohanty, 2008, 87), lo que constituiría una posición subjetivista. Entonces: a) para Derrida el signo "debe permanecer como el *mismo* y poder ser repetido como tal a pesar de y a través de las deformaciones que podamos llamar el evento empírico le haga necesariamente sufrir" (Derrida, 1967, 55), borrándose la diferencia entre la presencia y la repetición, ya que la presencia de lo presente deriva de la repetición; b) para Mohanty "*la tesis de la idealidad de los significados* [me-

anings] *tiene la intención de rescatarnos de la privacidad y situar al sujeto pensante en el mundo comunicativo*“, es decir, la idealidad del significado, al garantizar así la capacidad de repetición, garantiza a la vez la comunicabilidad.

En última instancia, una lectura consecuente de las *Investigaciones lógicas* debería conducir a un planteamiento de la *novedad radical* que constituye la *idealidad del significado* en tanto instancia del lenguaje, novedad introducida por el mismo Husserl, y fundada en la distinción entre los contenidos *reales* de la conciencia, que son temporales y cambiantes, y que, gracias a la *intencionalidad*, se unifican en contenidos *ideales*, que son atemporales e idénticos. Husserl busca garantizar la idealidad por medio de la evitación de la mundaneidad del discurso concreto, pero su recurso a la “vida solitaria del alma” constituye la contracara de una única y misma dificultad.

El segundo argumento también concierne a “la esencia de las expresiones [que] consiste en (1) expresar significados [*meanings*] y pensamientos y (2) ser sobre o referirse a un objeto” (Mohanty, 2008, 87). Husserl diferencia en la expresión dos niveles: el acto de dar sentido (o *intenciones significativas*), y el acto de cumplir el sentido (o *cumplimientos significativos*). Ambos combinados compondrían la denominada *vivencia total*. Lo significativo de la distinción es que *el dar sentido aparece como lo esencial*, mientras que el acto de cumplirlo sería inesencial. Es suficiente con que la intencionalidad anime un significante dándole sentido, *siendo su cumplimiento dispensable*. Si el objeto no está presente, esto no modifica en absoluto el querer-decir. Aún más: “esta *no-intuición* constituye el querer-decir como tal” (Derrida, 1967, p. 107)[2].

Observamos, entonces, la estructura originaria del querer-decir: la *ausencia del objeto dado a la intuición.* Husserl, según Derrida, luego de señalar esta diferencia crucial entre intuición e intención, *unifica demasiado rápido lo que había separado*, juntando ambas en una “unidad de confusión íntima” (la *vivencia total*). Pero, según Derrida, tal unificación es errada, porque ambos niveles no son homogéneos: existe una *diferencia radical*.

Es *la desaparición tanto de los objetos como del sujeto de la intuición* lo que posibilita la idealidad del querer-decir. Encontramos en tal intuición, devenida (no sin modificaciones) “principio de todos los principios” (Husserl, 1913, § 24), la posibilidad de un debilitamiento del carácter original del estrato del querer-decir que podría conducir a una interpretación de la fenomenología en el sentido subjetivista (por ejemplo, de Sartre o Merleau-Ponty).

Así, para Derrida, “esta conclusión la sacamos, pues, de la idea de gramática pura lógica: de la distinción rigurosa entre la intención del querer-decir que puede siempre funcionar “en vacío” y su cumplimiento “eventual” por la intuición del objeto” (Derrida, 1967, p. 108). Finalmente, se invierte el planteo husserliano: *no ha habido jamás una percepción*.

CONCLUSIÓN

Nuestro recorrido nos ha permitido señalar algunos hechos que acercan la fenomenología con el estructuralismo, y, por medio de éste último, con el psicoanálisis estructuralista. Por un lado, los datos históricos concernientes a las referencias fenomenológicas en la formación de Jakobson y al carácter de la recepción de la obra de Husserl en el ámbito francés por parte de sus dos principales divulgadores: Sartre y Merleau-Ponty. Por otro lado, nuestra reseña del análisis de Derrida ha arrojado luz sobre aspectos de la fenomenología que no son de tan pública notoriedad como el famoso “retorno a las cosas mismas” y la *epojé*, propias del período de *Ideas I* (1913). Hemos visto así: a) que el carácter ideal del querer-decir o significado en las *Investigaciones Lógicas*, independiente de la esfera inmanente del sujeto, nos remite a una estructura general del signo, mediando siempre la noción de intencionalidad; b) que la naturaleza del querer-decir relativiza la necesidad de un cumplimiento intuitivo, en favor de la independencia de la estructura del significado respecto del objeto.

Continuaremos elucidando las relaciones entre la fenomenología y el psicoanálisis, por mediación estructuralista, en trabajos futuros que nos permitan renovar un diálogo opacado y postergado por largo tiempo.

NOTAS

[1] Una cuestión de términos y traducciones. Derrida traduce ***Bedeutung*** por *querer-decir* (*vouloir-dire* en francés, *meaning* en inglés), y no por “significación”, como aparece en la traducción española de las *Investigaciones Lógicas*. Asimismo, dicho autor traduce ***Bedeuten*** por *quiere decir* (*veut dire* en francés, *to mean* en ingles), y no por “significa”.

Nosotros, valiéndonos de ese señalamiento de Derrida, estableceremos el siguiente criterio de equivalencia terminológica. Por un lado: *querer-decir* = ***Bedeutung*** = *meaning* = *vouloir-dire* = *significación o significado.* Por otro lado: *quiere decir* = *Bedeuten* = *to mean* = *veut dire* = *significar.*

[2] Nótese la similitud del movimiento de Husserl con aquél de Saussure: diferenciar, con respecto a la expresión, entre el significado y la remisión al objeto, estableciendo el significado como un estrato ideal (Cf. Milner, 2002, 30-31).

BIBLIOGRAFÍA

DERRIDA, J. (1972), “La forma y el querer-decir”, en Márgenes de Filosofía, Madrid, Cátedra, 1998.

DERRIDA, J. (1967), La voix et le phénomène, Paris, PUF, 1967.

DESCOMBES, V. (1979), Lo mismo y lo otro, Madrid, Cátedra, 1988.

DOSSE, F. (1992), Historie du structuralisme, Paris, Éditions la découverte, 1992.

HABERMAS, J. (1989), “Sobrepujamiento de la filosofía. Primera temporalizada: crítica de Derrida al fonocentrismo”, Lección 7 de El discurso filosófico de la modernidad, Madrid, Taurus, 1991.

HOLENSTEIN, E. (1974), Roman Jakobson’s Approach to Language, Indiana, Indiana University Press, 1976.

HUSSERL, E. (1900-1901), Investigaciones Lógicas, Madrid, Revista de Occidente, 1970.

HUSSERL, E. (1913), Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica, México, FCE, 1962.

LACAN, J. (1953), “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, Escritos I, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

LUTEREAU, L. (2008), “El ´encuentro afortunado´ de la fenomenología y el psicoanálisis”, Revista Universitaria de Psicoanálisis, Facultad de Psicología, Nro. 8.

MILNER J.-C. (2002), El periplo estructural, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.

MOHANTY, J. N. (2008), The philosophy of Edmund Husserl, London, New Haven, Yale University Press, 2008.

SCHÉRER, R. (1967), La fenomenología de las “Investigaciones lógicas” de Husserl, Madrid, Gredos, 1969.

SAUSSURE, F. de (1916), Curso de lingüística general, Buenos Aires, Losada, 1959.

SOKOLOWSKI, R. (2002), “Semiotics in Husserl’s Logical Investigations”, en D. Zahavi and F. Stjernfelt (eds.), One Hundred Years of Phenomenology, Dodrecht y Boston, Kluwer Academic, Publishers, 2002, pp. 171-183.

ACERCA DEL OBJETO MIRADA EN EL CASO DEL "HOMBRE DE LOS LOBOS"

Labaronnie, María Celeste
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
En el presente trabajo me propongo recorrer algunos puntos de las lecturas lacanianas realizadas en torno a la cuestión de la mirada en el caso del "Hombre de los lobos", con el objetivo de mostrar de qué manera la postulación del objeto a permite leer el caso de una manera diferente a la freudiana en lo que concierne a este objeto. Se advertirá, en primer lugar, que desde el marco teórico lacaniano se nota una mayor distancia entre la construcción freudiana de la escena primordial y el material del sueño que el paciente aporta, debido a que la actividad pulsional, generadora de satisfacción, se distingue radicalmente de la irrupción angustiante del objeto a en el campo escópico. En este sentido, la maniobra de Freud puede ser interpretada como un intento de elaboración de ese real traumático, aunque menoscabada por el hecho de que el sujeto nunca logra apropiarse de ella. En segundo lugar, se verá que, desde la perspectiva de las lecturas lacanianas, el trabajo de Ruth Mack Brunswick se muestra más hábil al momento de elaborar lo angustiante del objeto mirada.

Palabras clave
Mirada Objeto a

ABSTRACT
ABOUT THE OBJECT GAZE IN "MAN OF THE WOLVES'S" CASE
In this work I attempt to cover some points of lacanian readings about the issue of gaze in "Man of the wolf's" case, with the purpose of showing in which way the statement of object a allows to read the case in a different way than Freud did in which concerns to that object. It will notice, in first place, that from Lacan's theory a larger distance is seen between Freud's primordial scene construction and the dream's material provided by the patient, because pulsional activity, producer of satisfaction, is drastically different from the displeasing object a irruption in gaze area. This way, Freudian tactic can be interpreted as an attempt of elaboration of that traumatic real, reduced though by the fact that the patient never gets to appropriate it. In second place, it will be seen that, from lacanian readings perspective, Ruth Mack Brunswick's work shows more capable to elaborate displeasing side of the gaze object.

Key words
Gaze Object a

Partamos desde el historial freudiano. La cuestión de la mirada no aparece en el relato del famoso sueño de forma explícita, sino sólo a partir de las asociaciones del paciente, quien destaca el *reposo e inmovilidad* de los lobos y *la tensa atención con que todos ellos lo miraban*.[i]

Tal como afirma Lacan en su seminario de 1954-1955, la mirada angustiante de los lobos del sueño es interpretada por Freud como el equivalente de la mirada fascinada del niño frente a otra escena, aquella que el propio Freud construye a partir de las asociaciones del paciente.[ii]

No obstante, Lacan encuentra entre la escena primordial y la del sueño *una hiancia mucho más significativa que la distancia normal entre el contenido latente y el contenido manifiesto de un sueño*.[iii] Podríamos pensar que esto se debe a que la mirada, en estas escenas, se encuentra bajo distintos estatutos.

En este sentido podemos leer la afirmación de Escars, que, tomando a Cosentino, sostiene: *en el sueño de los lobos […] algo de esa pulsión de ver, en relación a la escena primordial […] no se ligó, no pudo articularse en deseo e irrumpe como ese* ***fragmento de real****, provocando angustia y despertar. Se trata de la irrupción del objeto a en el campo escópico[iv].*

La pulsión de ver, en la forma en que Freud la articula en "Pulsiones y destinos de pulsión"[v] es lo que se pondría en juego en cualquier escena del tipo de la que Freud construye para este análisis; pero es innegable que ésta se ubica en un plano diferente del que concierne a la mirada tal como aparece en el sueño, es decir, en su forma de objeto *a*, de ese *real último* que Lacan pone en paralelo con el ombligo del sueño de Irma.[vi]

En el seminario XI Lacan distingue la visión de la mirada, y las escenas en que el sujeto se ve a sí mismo mirando de aquellas en las que aparece la mirada desnuda. *Aquello que le permite a la conciencia volverse hacia sí misma -aprehenderse […] como* ***viéndose ver****- representa un escamoteo. Allí se evita la función de la mirada*.[vii] Lo que aquí le interesa es la mirada en tanto objeto *a*, y vemos que no se la encuentra como tal en el plano de la visión, más cercano a lo pulsional, sino en la escena del sueño, que Lacan considera como *el fantasma puro develado en su estructura [viii].* Frente a la aparición cruda de este fantasma, el sujeto vacila, queda suspendido. *En la relación escópica, el objeto del que depende el fantasma al cual está suspendido el sujeto en una vacilación esencial, es la mirada*.[ix] La angustia con que despierta el niño tras el sueño de los lobos es la prueba de esta vacilación y suspensión del sujeto.

En el seminario del año anterior, Lacan había expresado que la quietud de la imagen en que los lobos miran a Serguei *no es más que la catatonía del sujeto, el niño pasmado ante lo que ve, paralizado por esa fascinación, hasta tal punto que es concebible que aquello que en la escena lo mira […] no sea sino la transposición del estado de detención de su propio cuerpo […].[x]* La fascinación, entonces, la catatonía, es la otra manifestación de la suspensión del sujeto.

Para Lacan, el poder de fascinación de la mirada es contrario al movimiento y a la vida misma -al deseo, podríamos pensar-. En el campo escópico el sujeto está determinado, detenido en un momento mortificante.[xi] *No es sólo que al sujeto lo fascine la mirada de esos lobos […]. Ocurre que la mirada fascinada de éstos es el propio sujeto*.[xii]

Ahora bien, ¿qué hacer en un análisis cuando esta suspensión del sujeto aparece escenificada en un sueño que pone tan al descubierto un real insondable?

Freud hace algo, *inserta textos, relatos, cuentos (Caperucita roja, El lobo y los siete cabritos, el cuento del sastre), arma escenas que convergen en* ***la*** *escena, la originaria, la primordial[xiii].* Escars interpreta esta construcción de la escena primordial por parte de Freud como un intento de ligar aquello que irrumpe súbitamente en el sueño[xiv].[xv] Pero podríamos preguntarnos: ¿un intento de quién?; ya que, tal como lo afirma Cosentino, *el "Hombre de los lobos" no llega nunca […], a pesar de todo el haz de pruebas que demuestran la historicidad de la escena primaria, a integrar su rememoración en su historia[xvi].*[xvii]

Es también la cuestión de la mirada lo que aparece en primer plano cuando el sujeto consulta, en 1926 y por indicación de Freud, a Ruth Mack Brunswick. La intención de todas las miradas de posarse sobre su nariz, así como su necesidad de mirarla de tanto en tanto en su espejito, se le torna insoportable. Varias cosas sucederán en este análisis -la caída de la identificación del sujeto al falo, por ejemplo-, pero sólo me detendré aquí en las vicisitudes que la cuestión de la mirada sufre en este tratamiento.

Para Lombardi en el análisis con Mack Brunswick *se construye -entre sueños, podríamos decir- el fantasma en el nivel escópico, y se elabora parcialmente la caída de lo que lo sostiene: la mirada transferida al Otro*.[xviii]

Este autor sostiene que el sueño de los lobos constituía ya una cesión del objeto mirada, en tanto no se trataba en él de mirar -satisfacción pulsional-, sino de un "ser mirado" que constituye para él el resto de un goce perdido; resto que permitirá que el Otro se convierta para este sujeto en perseguidor, *sobre todo cuando ya no hay ningún brillo fálico para ofrecer como sedante a ese "mal ojo".[xix]* Se trata aquí de una mirada, señala Lombardi, que exige sacrificio, que *no es precisamente agálmica.[xx]* Veremos más adelante que los iconos -que la madre del paciente rompe en

un sueño posterior- se relacionan, para Lacan, con esta dimensión sacrificial de la mirada.

El fantasma escópico, según Lombardi, entra en el análisis con Mack Brunswick a través de tres sueños: el del rasguño en la mano que el paciente da a ver a Freud, el de la estrella y la media luna brillantes que aparecen en el consultorio y el de los lobos con ojos centelleantes.

Un recuerdo viene a intercalarse aquí, y concierne a la misma temática: tras el sueño de los lobos, acaecido en la infancia, el niño empezó a encontrar insoportable cualquier mirada que se le dirigiera fijamente, respondiendo entre gritos: *"¿Por qué me mira de ese modo?".[xxi]* Para Lombardi este recuerdo tiene el valor de ser un material que, aunque estrechamente relacionado con los temas trabajados en el primer análisis con Freud, sólo surge en el análisis con Mack Brunswick; tal vez debido a las elaboraciones en relación a la mirada que tienen lugar recién en este análisis.

El sueño que acontece luego es el de los iconos que son destruidos por la madre del paciente.[xxii] Lombardi interpreta este sueño como la destrucción del fantasma escópico y el cuestionamiento de la existencia misma del Otro -y por lo tanto de la posibilidad de su mirada-.[xxiii]

En el seminario XI, Lacan menciona la cualidad de los iconos de *mantenernos bajo su mirada.[xxiv]* En la medida en que el valor de los mismos radica en complacer a Dios, los iconos ubican al artista en un *plano sacrificial*. Afortunadamente, en el sueño de Serguei alguien rompe estos iconos. Lombardi dirá que, justamente, el punto hacia el cual hay que dirigir un análisis es aquél en el cual *se activa la virtud iconoclasta del deseo*.[xxv] El efecto pacificador que esto produce sobreviene debido al acceso al punto S(), el sujeto en su relación con un icono barrado, podríamos pensar.

El sueño siguiente -el brillo del sol sobre los árboles- indica, para este autor, que *el brillo de la mirada se ha independizado del Otro. [xxvi]* Luego, la intención de pintar este paisaje, apunta hacia el encuentro de una satisfacción sublimatoria ligada a la pulsión escópica.[xxvii]

La pintura, área en la cual, sabemos, Serguei Pankejeff dio algunos pasos, puede ser pensada como la actividad que le permitió hacer algo con ese objeto mirada.[xxviii]

Ese "a" que está extraído del A mayúscula, es el vacío de donde el sujeto extrae un saber nuevo, generando un campo inédito donde lo más nimio, ***la mirada*** *que se pierde entre dos sombras […], por ejemplo, adquiere para el sujeto los resplandores de un mínimo de "ser"[xxix].*[xxx]

Como lo expresan estos autores, la extracción del objeto permite al sujeto hacer con él algo propio, producir algo novedoso. En este sentido podemos pensar la actividad artística del "Hombre de los lobos".

En el seminario XI Lacan se pregunta por la función de la pintura para los sujetos que se dedican a ella. La relación que encuentra entre esta actividad y la mirada *no radica, como podría parecer en un primer acercamiento, en que el cuadro es una trampa de cazar miradas*.[xxxi] La cuestión no es que el pintor desee ser mirado, sino que él, con su pintura, *invita a quien está ante el cuadro a deponer su mirada, como se deponen las armas. Este es el efecto pacificador […] de la pintura. Se le da al ojo, no a la mirada, algo que entraña un abandono, un deponer la mirada.[xxxii]*

Se ve la diferencia con aquello que comporta la mirada en el campo escópico que determina al sujeto, donde *la mirada está afuera, soy mirado, es decir, soy cuadro[xxxiii]* -recordemos la escena de los lobos mirando a Serguei en el sueño-. En tanto incursiona en la pintura, podemos pensar que ya no está en el plano en que la mirada del Otro podía, sin más, tornársele amenazante.

Podemos considerar entonces, sin desconocer las vicisitudes a que posteriormente estuvo sujeta la vida del "Hombre de los lobos"[xxxiv], que algo -tal vez un mínimo- de goce puede haber sido perdido y recuperado por la vía del deseo.

NOTAS

[i] FREUD, S. (1918): "De la historia de una neurosis infantil", en *Obras completas,* Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976-79, Tomo XVII, pág. 29.

[ii] LACAN, J. (1954-1955): *El Seminario, libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires, 1983, pág. 265.

[iii] *Ibíd*., pág. 265

[iv] ESCARS, C. J.: *Los nombres de los lobos. Lecturas de un caso célebre*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2002, pág. 236. El resaltado pertenece al autor.

[v] FREUD, S. (1915): "Pulsiones y destinos de pulsión", en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976, Tomo XIV, págs. 105-134

[vi] LACAN, J. (1954-1955), *Op. Cit*., págs. 249 y 265.

[vii] LACAN, J. (1964): *El Seminario, libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis,* Paidós, Buenos Aires, 1984, pág. 82. El resaltado pertenece al autor.

[viii] LACAN, J. (1962-63): *El Seminario, libro X: La angustia,* Paidós, Buenos Aires, 2006, pág.85.

[ix] LACAN, (1964), *Op. Cit*., pág. 90.

[x] LACAN, J. (1962-63), *Op. Cit*., pág. 281.

[xi] LACAN, (1964), *Op. Cit*., pág. 124.

[xii] *Ibíd*., 259.

[xiii] ESCARS, C. J.: "El tiempo en la historia de una neurosis infantil", 1999. Una traducción de este trabajo se publicó en la Revista Ágora - Estudos em Teoria Psicanalítica, Programa de Pós-graduação em Teoria Psicanalítica, Instituto de Psicologia UFRJ, Río de Janeiro, 1999, pág. 4. El resaltado pertenece al autor.

[xiv] Si bien otorga mayor peso a ese "ocurrir de repente" que aparece en el relato mismo del sueño (con el término *plötzlich*), que a la angustia frente a la mirada, que le parece más bien un intento de elaborar el terror que produce ese llano "aparecer súbitamente".

[xv] *Ibíd*., pág. 4.

[xvi] Lacan señala: *el sentido queda alineado del lado de Freud, quien continúa siendo su poseedor*. (LACAN, J.: *El hombre de los lobos*, notas del Seminario de 1952 no corregidas por el autor, Ficha interna de la E.F.B.A., pág. 18)

[xvii] COSENTINO, J. C. (1992): "El Hombre de los lobos, irrupción y goce", en *Lecturas del Seminario*, Buenos Aires, pág. 7.

[xviii] LOMBARDI, G.: "El tercer análisis del Hombre de los lobos", en *La resistencia como máscara del deseo*, Buenos Aires, JVE Psiqué, 1998, pág. 75.

[xix] *Ibíd*., pág. 76.

[xx] *Ibíd*., pág. 77.

[xxi] BRUNSWICK, R. M.: "Suplemento a la "Historia de una neurosis infantil"", en Muriel Gardiner: *El Hombre de los lobos por El Hombre de los Lobos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1983, pág. 204.

[xxii] *Ibíd*., pág. 205.

[xxiii] LOMBARDI, (1987), *Op. Cit*., pág. 78.

[xxiv] LACAN, (1964), *Op. Cit*., pág. 119.

[xxv] LOMBARDI, (1987), *Op. Cit*., pág. 82.

[xxvi] *Ibíd*., pág. 79.

[xxvii] *Ibíd*., pág. 79.

[xxviii] Sin que esto implique un "fin de análisis" en el sentido lacaniano. Bien dice Lombardi que *aún le quedaban algunos pasos que dar al sujeto en ese análisis, y que seguramente nunca dio* (pág. 79).

[xxix] La frase de los autores no está referida en el texto original al caso del "Hombre de los lobos", que no abordan. El resaltado me pertenece.

[xxx] FREDA, H.; TORRES, M.: "El analista freudiano y el nuestro", en *La lógica de la cura*, Talleres Gráficos Segunda Edición, Buenos Aires, 1993, pág. 240.

[xxxi] LACAN, (1964), *Op. Cit*., pág. 108.

[xxxii] *Ibíd*., pág. 108.

[xxxiii] *Ibíd*., pág. 113

[xxxiv] Lombardi concluye: *intensos sentimientos de culpabilidad y depresiones más o menos prolongadas se sucederán en la vida de este neurótico, cuyo destino estaba tejido por un fantasma masoquista jamás analizado.* (Op. Cit., pág. 82).

BIBLIOGRAFÍA

BRUNSWICK, R.M.: "Suplemento a la "Historia de una neurosis infantil"", en Muriel Gardiner: El Hombre de los lobos por El Hombre de los Lobos, Buenos Aires, Nueva Visión, 1983, págs. 179-221.

COSENTINO, J.C. (1992): "El Hombre de los lobos, irrupción y goce", en Lecturas del Seminario, Buenos Aires, págs. 3-11.

ESCARS, C.J.: "El tiempo en la historia de una neurosis infantil", 1999. Una traducción de este trabajo se publicó en la Revista Ágora - Estudos em Teoria Psicanalítica, Programa de Pós-graduação em Teoria Psicanalítica, Instituto de Psicologia UFRJ, Río de Janeiro, 1999.

ESCARS, C.J.: Los nombres de los lobos. Lecturas de un caso célebre, Buenos Aires, Imago Mundi, 2002.

FREDA, H.; TORRES, M.: "El analista freudiano y el nuestro", en La lógica de

la cura, Talleres Gráficos Segunda Edición, Buenos Aires, 1993, págs. 237-240.

FREUD, S. (1915): "Pulsiones y destinos de pulsión", en Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976, Tomo XIV, págs. 105-134.

FREUD, S. (1918): "De la historia de una neurosis infantil", en Obras completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976-79, Tomo XVII, págs. 1-111.

LACAN, J.: El hombre de los lobos, notas del Seminario de 1952 no corregidas por el autor, Ficha interna de la E.F.B.A.

LACAN, J. (1954-1955): El Seminario, libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, Paidós, Buenos Aires, 1983.

LACAN, J. (1962-63): El Seminario, libro X: La angustia, Paidós, Buenos Aires, 2006.

LACAN, J. (1964): El Seminario, libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1984.

LOMBARDI, G.: "El tercer análisis del Hombre de los lobos", en La resistencia como máscara del deseo, Buenos Aires, JVE Psiqué, 1998.

LAS VERSIONES DEL GRITO Y EL CONTRATIEMPO DE LA PUBERTAD

Ladaga, Elena
Instituto de Formación Docente y Técnica 35, Dirección de Educacion Superior, Provincia de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN
La pubertad se presenta en sí misma como un grito que incluye - excluye el silencio. Así los síntomas por los que se inicia una consulta, que se diversifican o concentran son el grito en sus múltiples versiones. A veces explosivo, evidente, otras implosivo, demoledor; en la mayoría de los casos provocador de la sordera de la audiencia a la que va dirigida. Son esos síntomas los que muestran que en la constitución fantasmática algo vacila.

Palabras clave
Grito Silencio Pubertad Síntomas

ABSTRACT
THE VERSIONS OF THE SCREAM AND THE SETBACK OF PUBERTY
Puberty presents itself as a scream that includes- excludes silence. Thus, the symptoms, which originate the inicial consultation and which diversify or concentrate, are the scream in its multiple versions. The scream is sometimes explosive, evident others implosive, demolishing; in the majority of the cases it is the prompter of the deafness of the audience it is directed to. These symptoms are the ones that show that in the phantasmagorical constitution something hesitates.

Key words
Scream Silence Puberty Symptoms

1. EL CONTRATIEMPO DE LA PUBERTAD: GRITO Y SILENCIO

La pubertad se presenta siempre dificultosa. Hay un tiempo de la infancia y un tiempo de la adultez .A partir de ello podemos pensar en el contra-tiempo de la pubertad. El planteo del cambio operado en la pubertad nos deja a mitad de camino entre una infancia que dejó de ser, a la que en análisis abordamos con el juego y una adultez que aún no es, a la que abordamos con la palabra. El planteo aquí no pretende tener un enfoque evolutivo ni social. Tampoco pretende abordar la temática de la técnica en el análisis de los púberes. Sin desconocer otras posiciones y otros planteos, nos parece que la pubertad a pesar de esa difícil ubicación en el tiempo y también tal vez por ello merece una lectura propia.

Decimos contratiempo también, por las dificultades que plantea para el mundo adulto. Especialmente en esta sociedad posmoderna en la que estamos inmersos que ha legitimado la prolongación de la franja etaria de la pubertad. Así abarcaría una infancia que se adelanta invistiéndose prematuramente de los ropajes y planteos adolescentes y una adultez que pretende perpetuarse en ese lugar compitiendo con la generación siguiente. Por otra parte la economía de mercado del neoliberalismo ofrece, como si fuera viable, la imposible satisfacción de permanecer púber, alimentado por una cultura de la imagen que opaca el valor de lo simbólico.

Tomaremos lo antedicho como un comentario. En esta lectura que nos proponemos sólo realizaremos un recorrido acotado intentando tomar algunas propuestas que nos permitan pensar.

En ese sentido seleccionamos el grito por considerarlo una cuestión nodal.

La obra de Munch y el planteo de Lacan nos pueden servir de guía. En el cuadro de Munch, "El grito" se evidencia de manera singular en un sujeto que con la boca abierta y con las manos en la cabeza se tapa los oídos. El sujeto que parece ser una mujer, está sobre una ruta en la que al fondo se ven dos paseantes apa-

rentemente indiferentes como alejándose, como ajenos al personaje central. El paisaje es un cielo encendido de rojo y una costa que opera como lugar de su reflejo.
Lacan homologa la ausencia al grito señalando "igual que el grito que no se perfila sobre el telón de fondo del silencio sino que al contrario lo hace surgir como silencio."[1]
El tema es que el grito que no es la señal de la teoría de la comunicación, es el que impone ese reino del silencio "…el silencio no es el fondo del grito no hay una relación de gestalt. El grito parece provocar el silencio, si anulándolo es sensible que él lo causa, lo hace surgir. Le permite tener la nota, es el grito quien lo sostiene y no el silencio. El grito hace de algún modo apelotonarse al silencio en el impasse mismo donde brota, para que el silencio se escape de él, pero ya está hecho. Cuando vemos la imagen de Munch, el grito está atravesado por el espacio del silencio sin que él lo habite. No están ligados ni por ser conjunto ni por sucederse. El grito hace el abismo donde el silencio se precipita."[2]
El grito incluye en sí mismo el silencio al mismo tiempo que lo expulsa. El cuadro de Munch es revelador: Esa boca abierta induce a aproximarse a ese grito que en realidad nadie escucha. Ni siquiera los personajes del fondo del cuadro se dan vuelta. Y todo es silencio.
La pubertad se presenta en sí misma como un grito que incluye-excluye el silencio. Así los síntomas por los que se inicia una consulta, que se diversifican o concentran son el grito en sus múltiples versiones. A veces explosivo, evidente, otras implosivo, demoledor; en la mayoría de los casos provocador de la sordera de la audiencia a la que va dirigida. Son esos síntomas los que muestran que en la constitución fantasmática algo vacila. Pensamos que es en la pubertad donde otras versiones del grito inaugural se hacen presente.

2. EL PRIMER TIEMPO Y EL PRIMER GRITO: PEDIDO DE AYUDA Y RECHAZO

Freud señalaba ya en Proyecto de Psicología[3] el llanto como pedido de ayuda ajena en los comienzos del sujeto. Aquí el aparato que Freud venía presentando se humaniza y aparece como fundamental el lugar del otro que en ese escrito temprano de Freud llega de la mano del próximo. La vivencia de satisfacción es posible por el auxilio ajeno y funda la primera inscripción en el aparato psíquico operando como marca. Cuando quiera repetir ya no será igual. Así el grito se presenta como significante inscripto en un lenguaje que es polisémico.
Ese llanto primero, ese berreo, ese grito es iniciador del sujeto, sujeto inaugurado por el deseo de los padres que muestra una doble faceta: por un lado la indefensión por la impotencia, por la dependencia y por el otro muestra en el grito un acto de rechazo, de cólera que señala el poder de la impotencia.
Gérard Pommier [4] señala esta doble vertiente explicando "...su madre habría querido que se identificara a su propia falta y que formara con ella una unidad edénica… A un tiempo que satisface todas las necesidades del cuerpo del niño, la madre lo ubica en el lugar de su propia falta… Se trata de "hacer uno", unidad de significación del falo que le falta a la madre…Para resultar conforme a ese deseo, nuestro cuerpo tendría que haberse correspondido con el penisneid, es decir, tendría que equivaler a un falo inexistente. Y el deseo permanece así constantemente agujereado por una nada hacia la cual él tiende y que lo mantiene en tensión."
Más adelante nos dice "Pero dado que identificarse por completo con ese deseo traería como consecuencia la desaparición, entonces la significación del falo fue reprimida, expulsada (*ausstossung*), dejando detrás de ella el misterio en cuanto a que podría ser un cuerpo, así vaciado de su sentido de origen."
Para el sujeto en relación al deseo de la madre, identificarse a su falta, ocupar el lugar de falo, ocupar ese lugar, equivaldría a la desaparición, por ello la significación del falo es reprimida y expulsada. A partir del rechazo va insistir desde afuera. Freud en La negación[5] planteaba la cuestión del rechazo por proyección, del rechazo expulsivo.
Esa doble versión del grito inaugural que aparece en un sentido como llamado al otro y por otra parte como forma de rechazo resultan estructurales y estructurantes en la constitución del sujeto.
Ya en *El seminario 4*, *La relación de objeto,* Lacan había planteado que el grito no es la señal de la teoría de la comunicación. El grito se produce cuando el lenguaje ya está instituido para el niño. "Los gritos están ya virtualmente organizados en un sistema simbólico"[6]. Es que el lenguaje precede al sujeto. El sujeto nace con un baño de lenguaje.
Por ello situando la pubertad como un segundo tiempo del momento inaugural podemos analizar esta nueva versión del grito que se produce en la pubertad. En ella nuevamente se articulará el pedido de ayuda y la expulsión.
En este sentido tanto en el tiempo inaugural del sujeto como en su vacilación fantasmática puberal se pondrá en juego lo éxtimo, ese neologismo lacaniano tomado del latín éxtimus, superlativo de exter, extraño, extranjero exterior. Allí lo más íntimo lo más propio del sujeto aparece como exterior, como hostil y por ello al mismo tiempo que surge el pedido también surge el rechazo ¿Qué otra cosa es lo que sucede con el púber que en el retorno de las fantasías edípicas clama por sus padres al mismo tiempo que los destituye y los expulsa? ¿No es acaso el centro de la vacuola, esa zona interdicta a causa de ese placer demasiado intenso, ese campo de goce íntimo y a la vez externo que reclama su expulsión? ¿No es esta la causa del pasaje de la endogamia a la exogamia a tramitar en este tiempo de la historia del sujeto?
Lacan hace una lectura del Proyecto de Psicología de Freud señalando que "En el texto de Freud, la manera en que lo extranjero, lo hostil, parece en la primera experiencia de la realidad para el sujeto humano, es el grito."[7] Nosotros diremos que la pubertad se presenta como una nueva versión del grito en su doble faz: pedido y rechazo.

3. DOS VERSIONES: EL SILENCIO DE S Y LOS GRITOS DE T.

A- El silencio de S. El inicio. Los padres de S concurren a las entrevistas preliminares pidiendo tratamiento para su hija. El padre habla poco pero es terminante. Considera que su hija aún muy chica para poder salir sola y sostiene que tampoco tiene edad para tener novio. Plantea que según él eso tendría que pasar cuando tenga treinta o cuarenta años. Considera que "no debe hasta entonces tener relaciones sexuales". Los acuerdos se establecen entre la madre y la hija para tener permisos y es la madre la que la lleva y trae a todas las salidas con amigos. El motivo de consulta se origina a raíz de un aislamiento y muchos momentos de silencio y de tristeza que los padres observaron en S a partir de una pelea con un grupo de compañeras de la que ella era inseparable. El argumento para la pelea partió de un cuestionamiento a la más amiga porque "salía con un muchacho y se había acostado con él". A partir de la distancia con ese grupo S refiere que muchas veces no tiene ganas de salir, que se aburre, que se siente inferior, que en la clase no participa y que le está yendo muy mal en la escuela.
La continuidad y los cambios: En el tiempo que lleva de análisis pasó del lugar de la burra aburrida a promocionar todas las materias y a buscar nuevos vínculos con sus compañeras de clase. Sin embargo el síntoma persiste ya que siente que ella no puede ser popular como otras y que tampoco encuentra "el novio" que ella quiere. Los fines de semana se siente sola y sin saber con quien hablar aunque se conecte o salga con amigas. S ha salido en el primer tiempo de su pubertad con un muchacho al que tanto el padre como el hermano mayor varón descalificaban. A raíz del tono de su piel y de su condición social, le adjudicaban el sobrenombre despectivo de Oreo. (galletitas de chocolate) Ella decidió dejar esa relación y recientemente había comenzado a salir algunos fines de semana con un joven que conoció por MSN. Siempre va a lugares públicos y concurridos. La madre la ha llevado en auto hasta el lugar del encuentro, probablemente esperando ver como es él, dice ella. El padre, que ya no grita tanto, siempre otorga apelativos entre risueños y burlones a los varones que están cerca de ella. Este nuevo acompañante tiene como sobrenombre Toti y el padre le pregunta: ¿Y…, que tal te va con ese TOTI… TONTI? Tras pocos encuentros con este joven, ella lo conmina a un compromiso más serio que el joven sostiene no poder afrontar. Por ello se siente nuevamente sola especialmente sin saber que hacer los fines de semana. Si bien ha formado un nuevo grupo de amigas y sale con ellas, termina diciendo "me aburro." El peso del silencio lo siente ahora los fines de semana en especial. Se ve poco atractiva aunque se arregle y de nada

sirve que todos le digan que es bonita. S no grita. Es el padre que grita, aunque ahora menos, dice ella. S hace silencio. Pero su silencio es un grito doloroso implosivo: se vuelve tristeza y rechazo de sí misma. Tímidamente comienza ahora a plantear una distancia entre lo que dice su padre y lo que ella quiere para sí. Aún se recuesta más en el pedido de ayuda y de sostén en los padres y teme a los sentimientos de rechazo cuando surgen.

B- Los gritos de T. El inicio. Los padres de T se presentan sumamente preocupados por la impulsividad y la violencia de su hija. La madre refiere una historia conflictiva con su madre que la desheredó a favor de sus hermanos y la pérdida de un hermano psicótico que terminó suicidándose. Al mismo tiempo manifiesta un gran temor a que T haya heredado una predisposición a la psicosis. El padre relata la muerte de su madre con gran proximidad a ese dolor aunque hayan transcurrido muchos años del hecho. La madre es una persona sumamente tranquila paciente y complaciente mientras que el padre se enfervoriza con rapidez. Ella les ha planteado a sus padres el rechazo en forma directa en reiteradas ocasiones dudando de ser su hija, gritando con insultos y llegando a romper objetos y hasta pegándoles trompadas y arañazos en distintos episodios. Generalmente los hechos se desencadenan cuando ante las exigencias imperiosas de T (todo debe ser satisfecho y además sin tiempo de espera) los padres no pueden o no quieren complacerla.

La continuidad y los cambios: Tras un tiempo de tratamiento los episodios explosivos se habían ido espaciando. Tuvo problemas con algunos compañeros de escuela a la que concurría desde el Jardín. Además su amiga íntima de la adolescencia B, había repetido el año anterior y se tuvo que ir de la escuela. Al año siguiente decide cambiar de colegio. Le costó esfuerzo. Se hizo de nuevos compañeros. En las últimas vacaciones su amiga B, en ese tiempo distanciada, fallece de un cáncer fulminante. Reaparece allí un episodio de gritos con insultos y golpes a la madre. El padre saca una foto como prueba de las marcas que le quedaron a la madre y las deja en el celular. Meses después y luego de descubrir las fotos ante un episodio de postergación de la satisfacción a sus demandas ella repite una escena de violencia golpeando a los padres que llaman a la comisaría de la Familia y acuden al consultorio. Ella no quiere acudir ese día. Dice: “no les voy a dar el gusto.”

4. CONCLUSIONES

Los dos casos aquí presentados de manera segmentaria, aún están en tratamiento. La selección de los mismos fue hecha en función de plantearlas como material abierto a la investigación y al debate. En ambos casos se plantea la cuestión estructural y estructurante que implica al mismo tiempo el pedido de ayuda ajena y el rechazo, teniendo en cuenta que ello estará sujeto a los avatares con que se presente en los distintos momentos de un análisis. El grito aparece en la pubertad como nueva versión de la constitución subjetiva en su doble faceta. Pero al mismo tiempo tenemos en esta presentación dos versiones. Una deja expuesto el silencio ocultando el grito implosivo. Otra expone los gritos quedando un dolor silenciado.

NOTAS

[1] LACAN, J. El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1987. pág. 34.

[2] LACAN, J. El Seminario 12. Problemas cruciales para el Psicoanálisis. Versión no autorizada.

[3] FREUD, S. Proyecto de Psicología. En Obras Completas. Amorrortu, Buenos Aires, 1992. t. I. pág. 362

[4] POMMIER, G. Qué es lo “real”. Ensayo psicoanalítico. Nueva Visión, Buenos Aires, 2005. pág.12 y sig.

[5] FREUD, S. La negación. En Obras Completas. Amorrortu, Buenos Aires, 1992. pág. 253.

[6] LACAN, J. El Seminario 4. La relación de objeto. Barcelona, Paidós, 1994. pág. 191.

[7] LACAN, J. El Seminario 7. La Ética del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1988. pág. 71.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. La negación. En Obras Completas. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S. Proyecto de Psicología. En Obras Completas. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

LACAN, J. El Seminario 4. La relación de objeto. Barcelona, Paidós, 1994.

LACAN, J. El Seminario 7. La Ética del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1988.

LACAN, J. El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1987.

LACAN, J. El Seminario 12. Problemas cruciales para el Psicoanálisis. Versión no autorizada.

POMMIER, G. Qué es lo “real”. Ensayo psicoanalítico. Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.

SEPARACIÓN Y DESAMPARO

Laznik, David; Lubián, Elena Carmen
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Las teorizaciones acerca de los límites de la práctica analítica ocupan un lugar central en el corpus teórico freudiano. A partir de la conceptualización del más allá del principio del placer, la pulsión de muerte y el masoquismo erógeno primario, Freud redefinirá, a su vez, el lugar de la angustia y el valor de lo traumático. La articulación entre la angustia y el complejo de castración situará a la angustia como el núcleo de las neurosis y permitirá establecer un anudamiento entre lo traumático, en términos de lo no ligado, y la angustia automática frente a lo que vale como desamparo para el sujeto. Estas conceptualizaciones conducirán a situar un punto de imperfección estructural del aparato psíquico que reactualiza la pregunta en torno a los límites del análisis. La interrogación recae ahora sobre la dimensión estructural de los obstáculos que se despliegan en el interior mismo de la práctica analítica. Los desarrollos de Lacan relativos a las operaciones de alienación y separación aportarán elementos para esclarecer el anudamiento establecido por Freud.

Palabras clave
Trauma Angustia Desamparo Separación

ABSTRACT
SEPARATION AND ABANDONMENT
The conceptualizations of the limits of the analytical practice occupy a central place in the theoretical Freudian corpus. From the conceptualization of beyond the principle of pleasure, the drive of death and the erogenous primary masochism, Freud will re-define, in turn, the place of the distress and the value of the traumatic thing. The joint between the distress and the complex of castration will place to the distress as the nucleus of the neurosises and will allow to establish a link between the traumatic thing, in terms of not tied, and the automatic distress opposite to what it suits as abandonment for the subject. These conceptualizations will drive to place a point of structural blemish of the psychic device that re-updates the question around the limits of the analysis. The interrogation relapses now on the structural dimension of the obstacles that place in the interior itself of the analytical practice. The developments of Lacan relative to the operations of alienation and separation will contribute elements to clarify the link established by Freud.

Key words
Trauma Distress Abandonment Separation

A partir de 1920 Freud pone el acento en ciertas configuraciones clínicas y fenómenos que lo llevan a reinterrogar la problemática de los límites al análisis, entre otros: lo traumático -en tanto lo no ligado-,la melancolización, la reacción terapéutica negativa, el sentimiento inconciente de culpa, las "neurosis graves". Estos fenómenos, testimonio de los obstáculos estructurales en la cura, devienen figuras de lo "no analizable" en el corazón mismo de la experiencia. De su lugar de obstáculo a evitar se constituirán en obstáculo a transitar. (Laznik, 2007)
Partiremos de los desarrollos freudianos a fin de acentuar la pregunta en torno al estatuto de lo traumático y su relación con la angustia automática.
Los desarrollos de 1920 relativos a las neurosis traumáticas conducen a Freud a establecer una analogía entre la ruptura de la barrera de protección antiestímulo, efecto de estímulos que provienen del exterior, propia de las neurosis traumáticas, y la perturbación provocada por el fracaso de la ligadura frente al incremento de magnitudes pulsionales provenientes del interior. En ambos casos el terror tiene por condición la falta del apronte angustiado. La irrupción pulsional es a la psiconeurosis lo que la "explosión" es a la neurosis traumática.
En la misma época, en relación con el más allá del principio del placer, Freud observa y examina dos juegos, el juego del fort-da y el juego de "hacerse desaparecer así mismo en el espejo", propios de un momento crucial en la existencia del sujeto: la tramitación de la ausencia de la madre[i].
El hilo conductor que permite recortar una lógica para abordar estos fenómenos se esboza con el más allá del principio del placer, la pulsión de muerte, el superyó, y adquiere consistencia teórica a partir de la formulación del masoquismo primario y su relación con el encuentro con lo que vale por lo traumático, en tanto fracaso de la ligadura con el campo de las representaciones.
Las teorizaciones posteriores sobre el lugar y la función de la angustia en la estructura, al articularse con el complejo de castración, permitirán retomar estos desarrollos y reformular el valor de lo traumático.
El lugar estructural que desempeña el Otro en la constitución del sujeto permitirá anudar la angustia con el complejo de castración. Freud plantea que la angustia demuestra ser producto del desvalimiento psíquico del lactante. Es posible establecer una comparación con la angustia de nacimiento y lo que vale como castración en la madre y una analogía entre la vivencia de nacimiento y la perturbación económica- núcleo genuino del peligro- a partir de la separación de la madre. La situación de peligro al desplazarse de la situación económica a su condición -la pérdida de objeto- permitirá, el surgimiento de la señal de angustia, la cuál opera como protección. Freud se ocupará de resaltar que esta protección resulta, sin embargo, insuficiente contra el retorno de la angustia traumática. Se diferencian así dos dimensiones de la angustia, la señal y la irrupción de la angustia traumática, en nexo indisoluble con el desamparo.
Consideramos que los desarrollos de Lacan relativos a las operaciones alienación y separación contribuyen a esclarecer el anudamiento establecido por Freud (entre la angustia, el trauma y la castración), a la vez que permiten precisar el lugar que el desamparo -correlativo del punto de imposibilidad del sujeto de saber quién es para deseo del Otro- juega en la constitución de las neurosis y, por ende, en el transcurso de un análisis.
Hay una tesis que se mantiene a lo largo de la obra de Lacan: el sujeto adviene en el campo del Otro, ningún sujeto puede ser causa de sí. La existencia de un sujeto requiere de la nominación del Otro. Ésta nominación -nada más y nada menos que un nombre- al producir al sujeto como "falta en ser" posibilitará que el sujeto tenga una existencia más allá del Otro.
El significante que sostiene la condición de posibilidad de la producción del sujeto es, entonces, el significante como falta, como discontinuidad. Ese significante, produciéndose en el lugar del Otro, hace surgir allí "al sujeto del ser que no tiene todavía la palabra pero al precio de coagularlo" (Lacan, 1980) Es por ello que Lacan señala que el sujeto tiene que elegir entre la marca y el ser, elección a su vez imposible en tanto que para advenir sujeto no puede no elegir la marca. El problema consistirá en cómo no ser solamente esa marca. (Lacan, 1966)
Respecto de esta encrucijada se recorta la especificidad de la operación separación y su relación con la función de la angustia, en tanto la separación supondrá que el sujeto se inscriba no ya como falta sino como pérdida. Separarse permitirá guarecerse del significante bajo el cual sucumbe, lo que pondrá en juego el sujeto es "su propia carencia bajo la forma de la carencia que produciría en el Otro por su propia desaparición". (Lacan, 1980)
Lacan dirá que esta operación, que produce al sujeto como pérdida y no al sujeto como falta, es la verdad de la operación de la separación.
Desde esta perspectiva retomaremos las observaciones freudianas sobre el juego del fort- da y el juego "hacerse desaparecer así mismo en el espejo" ya que la producción de ambos juegos supone, como condición para su función lúdica, el pasaje por la instancia del desamparo.
El juego del fort-da se constituye en el testimonio de una encrucijada por la que atraviesa el niño. La madre, en un primer momento, es una presencia para el niño, es una voz, es una mirada y es una caricia; el niño recién llegado al mundo es el objeto de una voz, el objeto de una mirada y el objeto de una caricia, ésa es la

existencia que tiene un niño respecto del Otro primordial. Si ésa es “la existencia”, la ausencia de la madre pondrá en cuestión ese modo de existir, la desaparición de la madre implicará para el niño la caída de esa existencia. La angustia frente a la ausencia de la madre da testimonio de la caída del niño de ese lugar en el cual él existe. Punto de desamparo que presentifica un lugar donde el sujeto en relación al Otro es ausencia.

El juego del espejo permite esclarecer, desde otra perspectiva lo que “se juega en el juego” del fort- da. Freud dice “el niño encontró el modo de hacerse desaparecer a sí mismo”, esa desaparición supone un modo de perderse respecto de esa posición de objeto de la madre pero, al mismo tiempo, un modo de no ser solamente esa marca. ¿Qué es el “bebé-o-o-o”? No es el bebé que cae, es el bebé que “fuera”, existe. Es aquel que se nombra. Donde desaparece la madre como presencia, donde la madre se ausenta, él puede representarse, puede nombrarse. El bebé o-o-o adquiere valor del nombre propio, nombra a él que, fuera de la madre, existe. Existe como nombre propio.

Cuando el niño se sustrae de la imagen, haciéndose desaparecer a sí mismo, no ve como lo ven; en otras palabras, de objeto mirado pasa a ser la mirada de nadie, en el lugar de la mirada se erige lo que podemos caracterizar como un “agujero negro”, lugar privilegiado para situar la angustia.

El primer movimiento del juego del fort-da permite recortar la ubicación del niño en posición de ser el objeto perdido. De ser objeto de la madre, nada más que parte del cuerpo de la madre, a ubicarse como objeto perdido. Lo que se pierde no es un objeto que el sujeto tenía, se pierde un objeto que el sujeto era. Es por ello que el sujeto interroga el deseo del Otro con su pérdida, no con su presencia: “¿Puedes perderme?”. Esta interrogación, núcleo de lo que Lacan designa como el fantasma melancólico del niño, propia de este momento decisivo en la constitución subjetiva, inserta, como soporte de la castración, la figura de la propia desaparición. Este punto de inexistencia es un lugar de vacío, de indefensión, lugar de angustia; es un lugar inhabitable, pero al mismo tiempo es la condición necesaria para el advenimiento del sujeto. Ese pasaje es la única garantía que asegura no ser sólo una marca, no quedar coagulado ni en los significantes de la demanda del Otro, ni en el lugar de objeto de goce del Otro. Resaltamos: el pasaje por este lugar implica inevitablemente un punto de desamparo que es a su vez condición de posibilidad para la producción por parte del sujeto de una escena con la cual habitar el mundo.

La existencia del carretel nos permite situar otra arista de la operación separación. El carretel, que representa al niño en tanto objeto perdido, será el soporte para transferir a un objeto “del mundo” el lugar de objeto caído. Ésta transposición permitirá ahora el juego: tira el carretel, lo recupera... Este movimiento implica un redoblamiento de la separación ya que supone lo que Freud sitúa en términos de pasaje del residuo interior de la pulsión de muerte sobre los objetos del mundo exterior. Esta transposición, que adquiere valor de transferencia, sostiene el juego. El carretel, ese algo que representa parcialmente al niño como objeto caído, como objeto perdido, permite jugar a hacerse desaparecer a sí mismo.

En tanto alienación y separación son las operaciones fundamentales que gobiernan el inconciente y permiten formular la causación del sujeto, las mismas posibilitan ubicar ciertas coordenadas de la experiencia del análisis.

La operación de separación permite producir un punto de existencia más allá del Otro. Supone, entonces, una vuelta respecto de la pregunta por el deseo del Otro. Esta vuelta introduce, inexorablemente, la dimensión del desamparo en el interior mismo de la transferencia en la experiencia de un análisis

---

NOTAS

[i] Retomaremos estos desarrollos en articulación con las teorizaciones de Lacan relativas a las operaciones de alienación y separación.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S., “Más allá del principio de placer”, O.C., XVIII, A.E., Bs. As., 1976.

FREUD, S., “El problema económico del masoquismo”, O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1976

FREUD, S., “Inhibición, síntoma y angustia”, O.C., XX, A.E., Bs. As., 1976.

FREUD, S., “Conferencia nº32, “Angustia y vida pulsional”, O.C., XXII, A.E., Bs. As., 1976.

FREUD, S., “Análisis terminable e interminable”, O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1976.

LACAN, J., Los Escritos. “Posición del inconciente”, Paidós, México,D.F., 1980.

LACAN, J., El seminario, libro 7,”La ética del psicoanálisis”, Paidós, Bs. As., 1988.

LACAN, J., El seminario, libro 10,” La angustia”, Paidós, Bs. As.,2006.

LACAN, J., El Seminario, libro 11, “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Paidós, Bs. As., 1987.

LACAN, J., El Seminario, libro14,” Lógica del fantasma” (1966-1967), inédito.

LACAN, El Seminario, libro 15, “El acto psicoanalítico” (1967-1968), inédito.

LAZNIK, D.: “La delimitación de la experiencia y las figuras de lo no analizable”, en Memorias de las XIV Jornadas de Investigación - Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: “La investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”. 9, 10 y 11 de Agosto de 2007. Volumen II, Facultad de Psicología (UBA).

LAZNIK, D.: “Configuraciones de la transferencia: masoquismo y separación”, en Revista Universitaria de Psicoanálisis, 67-76. Facultad de Psicología (UBA), 2003.

EL CUERPO Y SU RELACIÓN CON LAS LOCURAS

Leibson, Leonardo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En el marco de la investigación UBACyT P601 (2008-2010): "Variaciones del concepto de locura en la obra de J. Lacan. Su incidencia en el diagnóstico diferencial neurosis-psicosis", se plantea una línea de trabajo que interroga las incidencias del cuerpo en las locuras. El fundamento de esto es que una vía para una mayor aproximación a la noción de locura en la enseñanza de J. Lacan es la de ampliar la investigación acerca de esta implicación del cuerpo, en tanto es un elemento clínico fundamental en la definición misma de locura. Tomaremos en cuenta en el presente trabajo la articulación entre imaginario, cuerpo y locura, por una parte, y luego la importancia del cuerpo en el planteo transferencial.

Palabras clave
Locura Cuerpo Imaginario Transferencia

ABSTRACT
THE BODY AND ITS RELATION WITH MADNESSES
Within the framework of the investigation UBACyT P601 (2008-2010): "Variations of the concept of madness in the work of J. Lacan. Its incidence in the diagnosis differential neurosis-psychosis", considers this line of work that interrogates the incidences of the body in madnesses. Because a route for a greater approach to the notion of madness in the work of J. Lacan is the one to extend the investigation about this implication of the body. We will take into account in the present work the joint between imaginary, body and madness, on the one hand, and soon the importance of the body in transferencial pose that could characterize to madnesses.

Key words
Madness Body Imaginary Transference

En el marco de la investigación UBACyT P601 (2008-2010): "Variaciones del concepto de locura en la obra de J. Lacan. Su incidencia en el diagnóstico diferencial neurosis-psicosis", se plantea esta línea de trabajo que interroga las incidencias del cuerpo en las locuras. Esto por considerar que ampliar la investigación acerca de esta implicación del cuerpo es una vía para una mayor aproximación a la noción de locura en la enseñanza de J. Lacan. Como ya hemos planteado en otro trabajo (Leibson y otros 2009) la hipótesis general es que la locura es una afección que se expresa principalmente en términos de alteración de lo imaginario, entendiéndose por tal las modificaciones de la imagen corporal y su aprehensión subjetiva, así como la distorsión de las relaciones con los semejantes. Esta alteración de lo imaginario no se plantea como un fenómeno desanudado sino que implica y supone una transformación de lo simbólico y de lo real.

A. LO IMAGINARIO, EL CUERPO Y LA LOCURA

La vinculación del registro imaginario con la locura está presente desde los inicios en la enseñanza de Lacan. Daremos algunas referencias como aproximación al tema.
Citamos a P. Muñoz (Muñoz 2007, 92): "Cuando Lacan indica que el loco "lo que experimenta como ley de su corazón no es más que la imagen invertida, tanto como virtual, de ese mismo ser" (Lacan 1946, 162), vemos en esa imagen invertida que se desconoce, no sólo una referencia al espejo sino también al desconocimiento de la función de la palabra en tanto el emisor recibe del Otro su propio mensaje en forma invertida. Ambas vertientes del desconocimiento sostienen la creencia en lo que *es*."
Destacamos que la locura se presenta como un efecto del desconocimiento propio de la dialéctica de lo imaginario que se desarrolla en el estadio del espejo. Este desconocimiento implica la creencia en el yo, lo cual es definido por Lacan como la esencia de la locura, al menos en su aspecto estructural. Dice Lacan: "Que el sujeto acabe por *creer en el yo es, como tal, una locura*" (Lacan 1954-55, 370)
Esta función de desconocimiento es correlativa del desconocimiento de la falta estructural del sujeto. Dice Lacan: "Lejos, pues, de ser la locura el hecho contingente de las fragilidades de su organismo, es la permanente virtualidad de una grieta abierta en su esencia" (Lacan 1946, 162). La locura queda así vinculada a la falla estructural y estructurante de lo imaginario así como también a los mecanismos que se aprestan para reparar esta falla. Estando está fragilidad estructural de lo imaginario (y por ende del yo y del cuerpo) asociada necesariamente a un particular efecto de lo simbólico sobre lo real.
Esto último queda más claro cuando consideramos la manera que tiene Lacan de plantear la locura en relación al entrecruzamiento de los tres registros en el nudo Borromeo y a la necesidad de una cuarta consistencia para que ese anudamiento se sostenga. La locura estará asociada al acontecimiento en el que una de esas dimensiones "revienta" merced a lo cual, como dice Lacan, "ustedes deben volverse verdaderamente locos" (Lacan 1973-74, inédito).
Veremos entonces en este contexto las incidencias del cuerpo -o, habría que precisar: de los cuerpos- en el ceñimiento de la noción de locura.

B. LA LOCURA Y LA DUALIDAD DE LOS CUERPOS

En la experiencia del ser parlante (*parlêtre*), el cuerpo es una construcción que se realiza a través del espejo (Leibson, 2008, 95). Para Lacan, según lo desplegado a partir del estadio del espejo y los esquemas ópticos, el cuerpo es la imagen de una imagen que puede en tanto tal ser aprehendida por un sujeto (que no es el yo) (Lacan 1936/66, 1954-55, 1959)
El cuerpo que el sujeto realiza es entonces un cuerpo construido en un movimiento al modo del doble bucle. En esas idas y vueltas de la luz, se pasa de un cuerpo en tres dimensiones a una imagen en dos. Lo que podríamos llamar "la carne" (sintetizamos en esa denominación lo que Lacan llama "el cuerpo como sustancia gozante" (Lacan,1966)) se reduce a la superficie y se pierde como carne. Se pierde la presencia de la carne (y de su goce peculiar) y surge la imagen como re-presentación.
Este proceso imaginario se soporta en una operación de lo simbólico sobre lo real: el corte.
El corte es aquello capaz de engendrar una superficie y el cuerpo del *parlêtre* es una superficie que se caracteriza por tener agujeros. En la misma operación, el corte separa al sujeto de lo que será su cuerpo. Por eso decimos que el sujeto no es su cuerpo, sino que lo tiene. Por lo tanto, puede perderlo (así como puede perderse, extrañarse, de ese cuerpo propio en cierta forma). La imagen está circunscripta y soportada por esos agujeros y esos bordes que ciñen la imagen y la sostienen.
Así, esta imagen del cuerpo se constituye alrededor del corte que instituye una falta original. Esa falta es la que *pone en juego* al cuerpo, lo lanza al juego del mundo, lo pone en escena. Si esa falta es suturada en demasía (porque siempre lo está en alguna medida: en la medida fálica que es medida de un goce recuperado fragmentariamente en las redes del significante) la imagen podría tender a disolverse. La pregunta, entonces, es cuál es esa "demasía", ese exceso de sutura, si puede hablarse en estos términos.
Recordemos en este punto un ejemplo tomado de la literatura. En "A través del espejo" las perturbaciones que Alicia sufre en relación a su cuerpo (a su experiencia del cuerpo) dicen de lo que no se sostiene de la imagen. Es pertinente resaltar que en el relato que citamos estas alteraciones del cuerpo y su imagen van de la mano de lo que le pasa a Alicia con el lenguaje. Alicia, al atravesar el espejo, sufre de un enrarecimiento del lenguaje: olvidos, trastrocamientos, recuerdos intempestivos, sinsentidos imperiosos, encuentros fortuitos.
La locura es una suerte de atravesamiento del espejo, donde algo de ese juego imaginario deja de ser un juego. Para ser más precisos digamos que el juego se pierde o, en el mejor de los casos, se convierte en un juego arbitrario que el sujeto no llega a comprender, de reglas obtusas y cambiantes -que no es lo mismo que

la ausencia de reglas- de perspectivas vertiginosas, plegadas, que generan, propiamente hablando, espejismos: juegos de reflexión que no se acomodan a lo real sino a los deseos del que ve; espejismos que no dejan de tener sus reglas, sus leyes, estrictas, las de la óptica. Pero esas leyes el sujeto las desconoce, por eso queda atrapado. Volvemos a encontrarnos acá con la función del desconocimiento en la raíz de los fenómenos de la locura.

Es interesante recordar que Lacan afirma que el sujeto toma apoyo en esa imagen. No solamente el yo, que es esa imagen misma, sino el sujeto que, como dice Lacan, "habla con su yo" (Lacan 1955-56). O sea que si bien el sujeto no es el yo, no podría haber sujeto sin esa función -instrumental- del yo con la cual habla.

Encontramos aquí la razón por la cual cuando la imagen se pierde, e incluso cuando amenaza ciertamente con diluirse, el sujeto enloquece. Enloquecer es sufrir los efectos de esa disolución y también la voz de alarma para tratar de restituir o suplir ese desvanecimiento.

Con el agregado de que un cuerpo imaginario que desaparece implica que el goce del cuerpo, la carne, vuelve a presentarse -o amenaza a con hacerlo.

En relación a esto cabe la pregunta: ¿qué es primero: el avance de la carne o la disolución de la imagen? ¿O son coincidentes? Daremos por el momento dos hipótesis que serán objeto de futuros trabajos:

Hipótesis 1: Si el cuerpo como carne irrumpe, la imagen debe amortiguar esa presencia que es atroz, destructiva del sujeto. Si la imagen falla, no hay amortiguamiento y el goce se impone bajo todas las formas del horror. Freud llamó a eso: trauma. La locura, en su momento uno, es el trauma freudiano re-presentado. En su momento dos, el horror es procesado de distintas maneras posibles; la locura también es el catálogo de esas maneras.

Hipótesis 2: Por algún problema (defecto, ruptura, etc.) lo imaginario deja de funcionar o aquello que lo suple se desata, se pierde. Entonces irrumpe el cuerpo como presencia de goce y, en segunda instancia, los mecanismos de reparación hacen su trabajo.

De todos modos, puede plantearse una tercera hipótesis que no es más que pensar las dos anteriores en una relación de Banda de Moebius.

C. LOCURA, CUERPO Y LA MARCA TRANSFERENCIAL

En los planteos que hace Lacan en los últimos seminarios, sobre todo cuando se refiere a las vicisitudes del anudamiento borromeo, la locura aparece como una opción. Dice en el Seminario XXIV: *"entre locura y debilidad mental, no tenemos sino la elección" (Lacan, 1976-77). La locura se presenta allí como un efecto de la disolución ya no sólo de lo Imaginario sino del anudamiento borromeo mismo.* La ruptura o estallido de un eslabón libera a los otros. El desanudamiento, dice, es la libertad. Eso lleva a pensar que el desanudamiento es la locura (dado que la locura es la libertad, como queda dicho por Lacan desde 1946).

Esto nos recuerda que en el discurso que Lacan ofrece a los psiquiatras en 1967, se cita a sí mismo cuando dice: 'El loco es el hombre libre' (Lacan 1967)".

En ese "hombre libre" no deja de haber, a pesar de la locura o justamente por ella, una referencia a la cuestión transferencial. Dice Lacan: "*Y eso por lo cual en su presencia ustedes están angustiados, y con razón, es porque el loco es el hombre libre*. Él no se sostiene en el lugar del Otro, del gran Otro, por el objeto *a*, el *a* él lo tiene a su disposición. El loco es verdaderamente el ser libre. El loco, en este sentido, es de una cierta manera ese ser de irrealidad, esa cosa absurda, absurda... por otra parte magnífica, como todo lo que es absurdo." (Lacan 1967, el subrayado me pertenece)

Vemos acá como la locura tiene que ver con un cuerpo que se desarma cuando no puede sostenerse la falta que soporta la imagen. Con el añadido de que quien ofrece ahí el cuerpo para sostener la escena transferencial es…el analista, mediante la puesta en juego de su angustia. Angustia que es señal de estar ante el loco.

En este sentido, vemos que la ausencia de un eslabón no es tanto que destruye la cadena sino que de algún modo la confirma[i]. La inconsistencia es parte de la estructura, tanto como la consistencia. No es un tema de deficiencias sino de lapsus. El lapsus es un error por exceso más que por defecto. Un exceso que pone en juego, denuncia, un defecto. Pero un defecto constitucional, estructural… si puede decirse.

Por eso la teoría nodal no es homeomorfa de la teoría neuroquímica (la psicosis como falta genética que determina la ausencia de ciertos neurotransmisores, o la alteración de los circuitos "normales".)

En psicoanálisis no hay normalidad, aunque se reconozca la preponderancia de las normas. Que haya ley del Padre, normalización del deseo, etc. etc., eso no implica un modo de normalidad. En todo caso, implica tres modos de la normalidad: neurosis, perversión y psicosis.

La locura, entre estos tres, es un cuarto. Una cuarta consistencia clínica que no se equipara a ninguno aunque participe de todos. Y que tiene que ver con la disolución de lo imaginario, del cuerpo, así como de la irrupción de un goce que…también es del cuerpo, pero de este otro lado del espejo.

[i] Así como la falla de un eslabón en lo demostrable, la presencia de lo indecidible, demuestra la estructura de la aritmética. Para Gödel, lo indecidible es propio de la estructura, no una contingencia penosa y lamentable, que debería ser reparada. Es por la falta que la estructura se muestra y se revela, por la falta que no se puede reparar ni suturar ni suplir.

Así, **la locura es muestra de lo indecidible de la estructura subjetiva**

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

CARROLL, L., A través del espejo, Editorial Brújula, Buenos Aires, 1968.

LACAN, J., (1936/1966) "El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en Escritos 1, México, Siglo XXI, 1980, 11-20.

LACAN, J., (1953-54) El seminario. Libro 1: "Los escritos técnicos de Freud", Paidós, Buenos Aires, 1984.

LACAN, J. (1955-56): El Seminario. Libro 3: "Las psicosis", Bs. As., Paidós, 1995.

LACAN, J., (1959), "Observación sobre el informe de Daniel Lagache", en Escritos 2, México, Siglo XXI, 1980, 269-305.

LACAN, J., (1966) "Psicoanálisis y medicina", en Intervenciones y textos, Buenos Aires, Manantial, 1985, 86-99

LACAN, L., (1967) "Breve discurso a los psiquiatras", 10 de noviembre de 1967, traducción y notas de Ricardo E. Rodríguez Ponte (Escuela Freudiana de Buenos Aires).

LACAN, J. (1976-77) Seminario 24: L'insu que sait de l'une-bévue, s'aile à mourre: El fracaso del Un-desliz es el amor (trad. Ariel Dilon), Artefactos, Cuaderno de notas, México, 2008.

LEIBSON, L. (2004) "A Través del espejo. Notas acerca de lo imaginario de la experiencia". Capítulo del libro El psicoanálisis como experiencia, Autores: J. Zuberman. E. Tenenbaum, I. Vegh, M. Szuster, H. Yankelevich, B. Domb, L. Vera, F. Balmes, E. Lerner, L. Leibson. Ed. Letra Viva, Buenos Aires, 2004. ISBN: 950-649-094-5, págs. 107-116

LEIBSON, L. (2008), "Algunas consideraciones acerca del cuerpo en psicoanálisis", en Revista Universitaria de Psicoanálisis (ISSN 1515-3894), año 2008, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, pp. 89-100.

LEIBSON, L. y otros (2009) La locura en la obra de Lacan: articulaciones con las nociones de cuerpo, manía y sexuación" (En colaboración con Muñoz, P.; Acciardi, M.; Smith, M.; Berger, A.; Basile, M.; Castañeda, C.; Vaneskeheian, A. y Lanci, M.). En Anuario de Investigaciones (ISSN 0329-5885 -impresa-; ISSN 1851-11686 -en línea-), 2008, Nº XVI, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones. En referato

MUÑOZ, P. (2007): "El concepto de locura en la obra de Jacques Lacan". En Anuario de Investigaciones, Nº XV, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones, pp. 87-98.

HERDAR É ULTRAPASSAR O PAI: TRADIÇÃO E TRANSMISSÃO

Lo Bianco, Anna Carolina; Costa-moura, Fernanda
Universidade Federal do Rio de Janeiro - Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico. Brasil

RESUMEN
O trabalho examina as condições e as operações envolvidas na transmissão de uma tradição partindo do Moisés e o monoteísmo de Freud. Dele extrai uma teoria da tradição que se afasta das concepções que a consideram quase sempre como contínua. Partindo das consequências que Lacan tira do texto freudiano, enfatiza o lugar que a palavra do pai ocupa na transmissão. Podemosconsiderar que a transmissão se dá por relação à palavra do pai de um lado. De outro ela implica nela mesma a impossibilidade de uma continuidade, de um exercício de imposição de conteúdos, ordens, ou vontades que seguiriam a direção de um vetor pai filho. De início vemos que se a transmissão implica o pai, nem por isso a questão da ética do lado do sujeito deixa de estar colocada. Tomando essas primeiras afirmações procuraremos refletir sobre as condições da transmissão, para a psicanálise. Ainda que à primeira vista possamos supor que se trata de seguir crenças e vontades impostas por uma figura despótica, no decorrer do trabalho, ao contrário, encontraremos com a tradição que, fazendo valer a palavra do pai, se transmite no ponto em que o sujeito do desejo havendo tomado essa mesma palavra a terá ultrapassado.

Palabras clave
Transmissão Tradição Pai Sujeito

ABSTRACT
INHERITANCE: BEYOND THE FATHER
Referring to Freud's text Moses and monoteism, the work examines the conditions of the transmission of a tradition. It extracts from this text a theory of tradition that does not coincide with the conceptions that generally consider this tradition a continuous one. It then takes the consequences Lacan sees in the Freudian text in order to emphasize the place the father occupies in transmission. Although the word uttered by the father has a place in transmission, it brings in itself the impossibility of a continuity that would follow a line from the father to the son. If transmission includes the father, this does not mean that the ethical position on the side of the subject is not to be considered. From these assertions we try to examine the conditions of transmission as far as psychoanalysis is concerned. Despite the supposition that it is necessary to follow beliefs and will imposed by a despotic figure, in this article we will conclude, on the contrary, tradition in emphasizing the word of the father is transmitted when the subject of desire uses this word to go beyond it.

Key words
Transmission Tradition Father Subject

Para examinar as condições e as operações envolvidas na transmissão de uma tradição partimos do trabalho de Freud (ver especialmente, 1937-39/1996). Dele podemos extrair uma teoria da tradição que se afasta das concepções que a consideram quase sempre como contínua, vale dizer, que acreditam que estamos frente à passagem de conteúdos de uma geração para outra ou de um pai para seus filhos. Nesse exame nos valeremos das consequências que Lacan (ver 1957-58/1999 e 1969-70/1991) tira do texto freudiano, enfatizando em particular o lugar que a palavra do pai vem a ocupar na transmissão. Ainda que à primeira vista possamos supor que se trata de seguir crenças e vontades impostas por uma figura despótica, no decorrer do artigo, ao contrário, encontraremos com a tradição que, fazendo valer a palavra do pai, se transmite no ponto em que o sujeito do desejo havendo tomado essa mesma palavra a terá ultrapassado.

Não é evidente que tenhamos então que partir do pai ou que tenha que ser feita aí uma referência ao pai. Por reconhecermos que o sujeito surge em cultura ou, o que é equivalente, que advém numa linha de parentesco, nem por isso temos que conceber uma função para o pai. Pois que, não se tratando de obedecer às injunções de um líder, tampouco acreditamos que haja uma herança genética ou racial que dê conta da transmissão de uma tradição. O natural se perde quando estamos no reino dos falantes, na ordem da linguagem, da cultura. E, se não se considera o pai em sua função naturalizada, também não é sua função social que está em jogo. Antes, a palavra do pai terá que ter um valor de operador. Fazemos recurso a ele para localizar com maior rigor o que se passa com o sujeito na experiência em que se constitui como sujeito do desejo numa cadeia de transmissão, em relação à qual virá a ocupar um lugar. "Ocupar um lugar", é preciso enfatizar, justamente porque não temos aí o sujeito colocado numa linha contínua de herança, nem o vemos surgir numa posição em que estará identificado a seu ideal - esse que promete o encontro com o líder do momento.

Podemos, pois, considerar que a transmissão se dá por relação à palavra do pai de um lado. De outro ela implica nela mesma a impossibilidade de uma continuidade, de um exercício de imposição de conteúdos, ou de ordens, ou de vontades que seguiriam a direção de um vetor pai filho. De início então vemos que se a transmissão implica o pai, nem por isso a questão da ética do sujeito, da ética do lado do sujeito, deixa de estar colocada. Partindo dessas primeiras afirmações procuraremos refletir sobre as condições da transmissão, para a psicanálise.

*** *** ***

Quando se trata de uma teoria freudiana da tradição ou quando procuramos considerar a transmissão que a garante ao longo do tempo, o texto *princeps* a que é necessário recorrer é *Moisés e o monoteísmo.* Nele, Freud se interroga sobre a transmissão da tradição judaica, cuja longa duração o intriga. É tendo em vista a religião judaica que introduzirá o que caracteriza a transmissão da psicanálise. Se por um lado, se apresenta um pai ideal que promete e incita os filhos a alcançarem esse ideal, por outro iremos ver que a força da transmissão não reside apenas na reivindicação dos atributos do pai pelo filho e menos ainda na transmissibilidade desses atributos aos filhos. Freud afirma que há um fator "muito mais substantivo" para dar conta da complexidade envolvida numa transmissão (1937-39, p. 119)

De acordo com a crença religiosa, a tradição que se estende pelos séculos, ganha sua justificativa pela crença mesma nesse espírito divino. O deus da religião é detentor de uma ética perfeita, que representa os valores de nobreza, de altivez, cujo enorme poder é expresso nas próprias doutrinas que o sustentam. São doutrinas definitivas, abarcadoras e exaustivas, que se encarregam de apontar o ideal a ser atingido e se colocam como aquilo que vela para que os seres comuns inferiores e ordinários possam ter sua vida simples medida pela distância ao ideal e vivam na promessa paradoxal de que quanto mais o ideal for mantido no lugar de ideal, mais terá legitimidade para garantir que será alcançado, sempre num tempo por vir (Freud, 1921/1995).

Especificamente no caso da religião de Moisés, Freud observa que a força de sua tradição vem em grande parte da religião transmitida pelo líder, que elevou o conceito que os judeus tinham de si a ponto desses se acreditarem superiores a todos os outros povos, dos quais se mantiveram afastados. Sua coesão seria preservada justamente por esse fator ideal relacionado à posse comum de bens intelectuais e emocionais, que por sua vez lhes havia sido garantida por sua própria crença na grandiosidade do Deus introduzido por Moisés.

Encontra-se aqui um movimento que chama atenção por sua circularidade, na medida em que a crença num deus fortalece aquele que crê, justamente por ele buscar na crença do ideal o seu fortalecimento. Freud observa que a religião de Moisés deve em grande parte seu efeito duradouro, em primeiro lugar, ao fato de haver permitido que o povo participasse da grandiosidade de uma nova representação de Deus. Em seguida, por ter afirmado que esse povo havia sido eleito por esse grande Deus e estava destinado a receber as provas de que havia sido assim eleito. A reli-

gião mosaica tira sua força ainda de haver constrangido o povo a progredir na espiritualidade o que o levou ao caminho de uma estima elevada de si e de outros trabalhos intelectuais e de outras renúncias do pulsional (Freud, 1937-39/1996, p.112).

Deparamo-nos assim com fortes razões para que a transmissão da religião ao longo dos séculos se veja justificada. No entanto - e esse o ponto que nos interessa ver acentuado -, Freud mostrará que, ainda aqui, há algo de insatisfatório quando se trata de examinar a força da transmissão de uma tradição. Uma motivação mais profunda deverá ser inserida nos estudos acerca da religião, mesmo que esteja muito além das até agora propostas. É surpreendente, nesse ponto, a afirmação de Freud de que "a religião de Moisés não exerceu seus efeitos de maneira imediata, mas de maneira assombrosamente indireta" (1937-39/1996, p. 119).

Para falar da transmissão que se exerce de forma indireta, Freud fará recurso ao procedimento que caracteriza a construção do histórico em psicanálise. Em outro trabalho esse procedimento foi estudado em seus detalhes (Lo Bianco e Vieira, 2007), acreditamos que aqui nos será suficiente mencionar brevemente alguns dos seus traços característicos. De início tomará o acontecer histórico (*Geschichte*) e, como ele próprio propõe, "extrairá" dele ou "introduzirá" nele o que constituirá o histórico a que visa. É importante examinarmos esse histórico ou o que considera a "verdade histórica" para que possamos nos aproximar da transmissão tal como é tratada por Freud (1937-39/1996, p. 119).

Encontramos em seu texto três acepções de história: uma que diz respeito ao "acontecer histórico" (*Geschichte*), esse que de certa forma está perdido e do qual temos apenas restos e fragmentos, a historiografia (*Historie*), que é a ciência da história (da qual não trataremos aqui) e o histórico (o adjetivo *historish*). Essa distinção é estabelecida na tradução de Moisés por seu tradutor para o espanhol (Etcheverry, 1996).

Em resumo, Freud "extrai" do acontecer histórico um dado e nesse mesmo acontecer histórico "introduz" o histórico. Um exemplo dessa operação pode ser encontrado em relação ao nome de Moisés. Extrai do acontecer histórico, um fragmento que diz respeito à etimologia do nome que indica ser ele de origem egípcia. A partir daí, concluirá: Moisés (se o nome era egípcio) era egípcio. Ou seja, terá sido construído um pedaço do histórico na afirmação "Moisés era egípcio".

Voltando ao ponto que nos interessa acerca da transmissão da religião judaica, vemos que foi extraído do acontecer histórico sobre Moisés indícios de que este, em dado momento, por sua exigência em relação aos que o seguiram na saída do Egito, foi assassinado e, em seguida, a religião que professava foi deixada de lado. Ao mesmo tempo, introduz no acontecer o que veio a ser considerada a religião judaica: após o assassinato, a religião não havia desaparecido sem deixar rastros; "havia se conservado como que uma lembrança dela, obscurecida e desfigurada, apoiada talvez por antigos escritos" dos sacerdotes (Freud, 1937-39/1996, p.67). Essa tradição de um grande passado continuou produzindo efeitos e pouco a pouco foi cobrando força e por fim conseguiu trazer de novo à vida a religião de Moisés que havia sido instituída anteriormente. É nesse ponto preciso que Freud reconhece o poder da tradição.

*** *** ***

Ora, o que chama atenção nesse ponto da cadeia de transmissão da religião judaica é justamente a incidência de uma ruptura - de um corte que se instala entre os primórdios da religião e a sua retomada posterior. Enfatizamos que é por relação a essa ruptura que situamos o lugar que o sujeito do desejo virá ocupar na cadeia de transmissão.

Esse ponto de ruptura, ponto de trauma e de enigma, além disso, poderá ser aproximado pelo mito de Édipo, tão caro às operações realizadas em análise. No entanto, é fundamental que não nos acerquemos dele pela pequena história que ele conta. Mas pelo que traz acerca do lugar do sujeito na cadeia de transmissão.

Édipo paga caro porque decifra o enigma proposto pela esfinge. Ele não o toma como enigma, uma vez que o decifra. Ele sabe o que é o homem (aquele que ao amanhecer anda em 4 patas, depois em duas, e por fim em três). Ao responder ao enigma, suprimindo o suspense, elide a questão da verdade. "Cai na armadilha da verdade", como mostra Lacan (1991, p.113), ao acreditar que pode escolher o lugar que irá ocupar em face do enigma com que se defronta.

O mito de Édipo mostra como, ao escolher esse lugar, ele não entra na cadeia pela via da sucessão, não se torna rei por advir numa cadeia de sucessão. Em termos freudianos, diríamos, é como se a transmissão se desse de forma direta, pois Édipo se torna rei por uma escolha orientada pelo saber. Sendo assim, não ocupa o lugar do filho e por isso não conhece a função do pai. E o pai é aquele que nada sabe da verdade. Esse não saber nada da verdade é correlato da castração. O pai é agente da castração. Ou seja, na condição de pai perante o filho, transmite essa relação de não saber com a verdade, transmite a castração. Édipo ao não reconhecer que "é indispensável para a vida que alguma coisa irredutível não saiba", (Lacan, 1991, p.116) se entrega à busca do saber (só mais tarde irá se confrontar com a castração que tentou evadir com a elucidação do enigma).

O mito de Édipo nos mostra, pois, o lugar que o filho vem ocupar na cadeia. Ou seja, nos indica que a transmissão não é sem a consideração pela posição que o filho se responsabiliza por assumir em relação a ela. A transmissão (essa que Freud denomina transmissão direta) é impossível. É só no confronto com a castração do pai que o sujeito irá tomar para ele, irá inventar o que terá então herdado do pai.

Irá inventar, sublinhamos, a cada vez. Essa invenção (que está do lado do sujeito) irá sustentar a tradição, irá responder pela herança que ele terá recebido. Terá recebido - é necessário colocar no tempo verbal da *nachträglichkeit* - justamente porque terá dado conta da ruptura que incidirá sobre a cadeia de transmissão.

Herdar, então, é ir além do pai, herdar passa a ser função do ato frente à castração que o atinge e que o faz surgir como filho e aceder à função do pai. É nesse sentido ao se confrontar com a castração transmitida pelo pai, que ele advirá como sujeito para dar "continuidade" à linhagem, e irá "herdar" e ocupar o seu lugar na linha de sucessão. Não se pode prescindir da função do pai, desse operador que é a lei do pai, como tampouco do lugar que o filho virá ocupar frente ao que lhe é transmitido pelo pai. É na submissão à lei do pai, então, que o sujeito se encontra com o filho que terá, nesse ponto contingente, se exercido em seu ato que instaurará a cadeia de transmissão e fará durar a tradição.

BIBLIOGRAFÍA

ETCHEVERRY, J.L. Nota de pé de página (p.14). In: S.FREUD. El hombre Moisés y la religión monoteísta. In:S. Freud, Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores, (1937-1939) 1996, p.1-132.

FREUD, S. El hombre Moisés y la religión monoteísta. In:S.Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores, (1937-1939) 1996, p.1-132.

FREUD, S. Psicología de las masas e análisis del yo. In:S.Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores, (1921)1995, p. 63-136.

LACAN,J. O Seminário. Livro XVII. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editores, 1991

LO BIANCO, A.C. e ARAUJO, A.V. Fragmentos: a construção do histórico em Freud. Rev. Dep. Psicol.,UFF vol.19 no.2, 2007

LA ELECCIÓN DEL SER HABLANTE. UNA ELECCIÓN SIN GARANTÍA

López, Gonzalo Javier
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Uno de los valores más importantes de nuestra cultura es, sin duda, la libertad. Diversas e innumerables son las formas utilizadas por el hombre para resaltar este valor supremo. En efecto, tanto en el himno nacional, como en discursos políticos, en el cine, la televisión, y muchos otros medios de expresión vinculados al arte, la política y la comunicación; la libertad aparece como una posibilidad de elección que hace mas humanos a quienes la poseen, y mas desdichados a quienes son víctimas de la opresión y no tienen la suerte de disfrutarla. Sin embargo, el presente trabajo pretende pensar el tema de la libertad más allá de la escala de valores que pregonan los discursos de la moral, para internarse en una lectura estructural del tema. El objetivo, entonces, es conceptualizar la libertad de elegir a partir de pensar al sujeto como efecto de la articulación significante. Desde esta perspectiva, el acto de elegir es un acto sin garantías, un acto del que el sujeto no es agente sino efecto, un acto regido por las leyes del lenguaje.

Palabras clave
Elección Castración Ley Bienestar

ABSTRACT
THE ELECTION OF BEING A SPEAKER.
AN ELECTION WITHOUT GUARANTEE
One of most important values of our culture is, of course, liberty. Varied and uncountable are the ways used by men to highlight this supreme value. In fact, in the national anthem as well as in many political speeches, in the cinema, television, and many others ways of expression linked with art, politics and communication, liberty appears as a possibility of election that makes the ones who possess it more human and unhappy to those that are victim of the oppression and do not have the luck of being able to enjoy it- However, this paper pretends to think liberty beyond the scale of values that claim the speeches about moral, to consider a structural reading of the subject as an effect of the significant articulation. From this point of view, the act of choosing is an act without guarantee, an act in which the subject is not an agent but and effect, an act ruled by the laws of language.

Key words
Election Castration Law Enjoyment

LA LIBERTAD COMO POSIBILIDAD ANGUSTIOSA

En su libro "El concepto de la angustia" (1844), Sören Kerkegaard analiza el mito bíblico del Génesis. Nos habla allí de la ley que Dios introduce cuando le dice a Adán "Tan solo del árbol de la ciencia del bien y del mal no puedes comer". Al respecto, dice Kierkegaard: "… es natural que Adán no entendiese estas palabras, pues ¿cómo había de entender la distinción del bien y el mal, si esta distinción era el resultado de gustar la fruta del árbol?" (Kierkegaard 1844, 50)

Dios le da a Adán la posibilidad de elegir a través de la prohibición que introduce la ley. De esta manera, le otorga el don de la libertad. Vemos aquí, la relación íntima que hay entre la libertad y la ley porque es la prohibición la que introduce la posibilidad de la libertad. Por eso, dice Kierkegaard, Adán no entendió las palabras de Dios porque no poseía un saber previo sobre la libertad. No se trata, entonces, de que Adán haya experimentado el deseo de utilizar la libertad; sino que no existe la libertad antes de la ley. Lo que sí entendió Adán es que podía algo. Dios le daba la posibilidad de elegir. Para Kierkegaard, esta posibilidad es en sí misma una fuente de angustia. La libertad del hombre no es otra cosa que esta posibilidad:

"La posibilidad de la libertad no consiste en poder elegir el bien o el mal. Semejante vaciedad no corresponde ni a la escritura ni al pensamiento. La posibilidad consiste en que se *puede*." (Kierkegaard 1844, 55)

No es que la posibilidad despierte un deseo que estaba allí dormido esperando la oportunidad para realizar su elección. En este punto es sorprendente como Kirkegaard ubica al deseo en una dimensión en la que el sujeto no es agente sino efecto de su elección. Porque dice que la posibilidad no consiste en elegir entre esto o aquello (sujeto como agente), dice que consiste en que *se puede*; por lo cual no es una cuestión de contenidos, de significados, sino, más bien, una cuestión significante. Es la ley misma del significante la que Dios introduce cuando le dice a Adán que no debe comer del árbol. Una ley que obliga a poner en juego el deseo ya que comer o no del árbol implica una elección y su consecuente responsabilidad subjetiva.

El deseo está sujeto a la ley del significante, sólo a partir de una ilusión fantasmática podemos creer que existe en nosotros la libertad de desear.

"…nada menos libre que el deseo, allí donde la vida queda apresada en las vías que instaura el lenguaje." (Pujo 2006, 26)

En el seminario "La ética del Psicoanálisis" (1959-60), Lacan nos habla de esta ley del lenguaje que es diferente, como veremos mas adelante, a la ley que, a partir de un sustento racional, es pensada como universal.

"Es una ley de capricho, arbitraria, también de oráculo, una ley de signos donde el sujeto no tiene garantía alguna, respecto de la cual no hay ninguna *sicherung* [garantía], para emplear el término kantiano" (Lacan 1959-60, 91)

La posibilidad de la libertad consiste en que el hombre queda solo frente a la ley, sin garantías; por lo tanto se abre un panorama incierto donde su elección puede llevarlo tanto al éxito como al fracaso. "El precio de la libertad humana es precisamente esta posibilidad de fracaso." (Safranski 1997, 23)

Todo esto nos abre un panorama en el que podemos ver que la libertad no se reduce a un espejismo imaginario que postula la libertad del deseo. Por el contrario, es una posibilidad angustiosa que implica la emergencia del sujeto como efecto de su acto.

Cuando el hombre recibe la libertad de elección, la inocencia paradisíaca queda atrás y con ella la posibilidad de vivir más allá del bien y del mal en una unidad incuestionada consigo mismo y con todos los seres vivos. En esa inocencia, la angustia era una nada. Pero, al despertar la prohibición la posibilidad de la libertad, esa nada es subjetivada y, dice Kierkegaard, surge de nuevo una nada: "La posibilidad angustiosa de *poder*" (Kierkegaard 1844, 55).

Lo dicho hasta aquí nos lleva a pensar la posibilidad de la libertad a partir de lo que en psicoanálisis llamamos castración. No hay un Otro que garantice la correcta elección. En el caso de Adán se ve claramente como Dios, al introducir la ley (que no es otra que la ley del significante), lo deja solo ante la posibilidad. De esta manera, Dios se corre del lugar de garante absoluto. La posibilidad es, entonces, un enfrentarse con la barradura del Otro. En este sentido, podemos ubicar a la angustia como la base sobre la que se apoyan las elecciones del ser hablante. En resumen, podemos decir, que la posibilidad de elegir es una posibilidad angustiosa que implica castración.

LA GARANTÍA (ELEGIR NO ELEGIR)

Hay, entonces, un punto de indeterminación respecto de cual sería la guía, o sea, la garantía para una correcta elección. Sin embargo, esto no ha sido obstáculo para que grandes pensadores encuentren los más fuertes argumentos para la formulación de una ley universal que garantice la elección moral. Sin dudas, el más importante de estos pensadores es Immanuel Kant.

Para Kant, la acción moral tiene como referencia al Bien en tanto valor supremo y universal y su diferencia con el bienestar. El bienestar se refiere a los objetos que pueden proporcionar determinado placer y satisfacer, de esta manera, a lo que Kant llama las inclinaciones naturales del hombre. Para plantear una ética de alcance universal, la razón, como Bien supremo, debe dominar a estas inclinaciones, por lo cual, dicha ética debe excluir al bienestar; ya que la relación con los objetos está teñida de contingencias y eventualidades. Es imposible alcanzar patrones universales a

nivel del bienestar, porque lo que hoy produce placer, puede dejar de producirlo mañana; porque lo placentero para una persona puede no serlo para otra. El bienestar, entonces, no da la posibilidad de formular una ley de alcance universal que, por lo tanto, debe estar despojada de toda referencia al mundo sensible. Para el planteo moral, los objetos son, como los llama Kant, objetos patológicos.

"…esa moral que se desprende expresamente de toda referencia a un objeto cualquiera de la afección, de toda referencia a lo que Kant llama *phatologisches objekt*, un objeto patológico, lo cual quiere decir solamente un objeto de una pasión cualquiera" (Lacan 1959-60, 95)

Se trata de elegir por una ley de alcance universal, y, para ello, es fundamental excluir el mundo de los objetos del bienestar, el mundo contingente de las cosas exteriores. Llegamos, así, a la famosa formulación del imperativo categórico kantiano que nos habla de actuar partiendo de la premisa de que el principio de nuestro querer se transforme en una ley válida para todos. Yo no debo actuar de otro modo que *la máxima que rige mi accionar se convierta en ley universal.*

Recurramos a un ejemplo del propio Kant[2]: ¿Por qué eligió Alcestes a su mujer? El mismo dice: "…porque es bella, cariñosa y discreta". Tenemos aquí una elección sujeta a las contingencias del mundo exterior. ¿Qué pasaría cuando el fundamento de esa elección desaparezca, cuando sea vieja y ya no tan bella, o cuando dejase de parecerle discreta? Por responder a una inclinación natural, por no renunciar al mundo de los objetos y sus cualidades, ¡es imposible que la máxima que guía el accionar de Alcestes se convierta en ley universal! Su elección es mas por inclinación que por deber. Adrasto, en cambio, dice: "Tengo que tratar a esta persona con amor y respeto porque es mi mujer". ¡Esta sí es una verdadera elección! (en términos kantianos) Porque excluye "el influjo de la inclinación". Los encantos fortuitos ya pueden alterarse, siempre continúa siendo su mujer. La elección de Adrasto no depende del inconstante mundo de los fenómenos, excluye el bienestar; su máxima nos muestra que él elige por el respeto a su mujer independientemente de sus encantos personales. Lo que importa es el fundamento, el Imperativo: *trata a tu mujer con amor y respeto*. Pero ¿Qué pasaría si Adrasto se siente atraído por los encantos de otra, o si a partir de una discusión conyugal pensara en dejar de respetar a su mujer? O bien, triunfarían las inclinaciones, lo que nos haría pensar que no está sujeto al universal de la ley, que no es un hombre de bien que se guía por principios morales; o bien, se sentiría culpable por sus pensamientos y, de esta forma, el imperativo retornaría como voz superyoica que impone mas y mas renuncias. Vale decir que, para sostener sus principios morales, el imperativo retornaría como un mandato que se impone y que castiga con culpa frente al solo hecho de haberse sentido tentado.

Aquí es donde aparece, con una contundencia indiscutible, el pensamiento freudiano que nos muestra que esta ley universal, que reclama la renuncia a las inclinaciones y prescribe el deber, tiene otra cara. La cara del goce de la renuncia, la cara de la sumisión al deber. Renunciar a los objetos para creer en la pureza simbólica de la ley (en un Otro garante y completo), tiene sus efectos.

"Con lo cual vemos que la pretensión de Kant de borrar todos los objetos, en tanto objetos de bienestar, lo dejan sometido a un único objeto, mucho mas terrible, que es la voz del superyo" (Karothy 2005, 30)

Para Freud, el origen de la moral no tiene que ver con la voluntad ni con el querer, sino con este imperativo de goce que retorna a partir de la renuncia. Para él, la conciencia moral "…se comporta con severidad y desconfianza tanto mayores cuanto mas virtuoso es el individuo, de suerte que en definitiva justamente aquellos que se han acercado mas a la santidad son los que mas acerbamente se reprochan su condición pecaminosa" (Freud 1930, 122)

En la pretensión kantiana de universalidad vemos dibujarse un mandato de goce, aquello que retorna como imperativo superyoico; vale decir, el sometimiento a un Otro que juzga con severidad y al que nada se le puede ocultar. Cuanto más virtuoso se es, mas se está sometido a la voluntad del Otro. Freud, encuentra de esta manera, el reverso del imperativo categórico kantiano: La buena voluntad tiene su contraparte en este sometimiento a la voluntad del Otro. Resulta interesante, al respecto, ver la forma en que Freud habla de lo que, para él, es el imperativo categórico en varios pasajes de "El yo y el ello" (1923); por ejemplo dice: "Así como el niño estaba compelido a obedecer a sus progenitores, de la misma manera el yo se somete al **imperativo categórico** de su superyó" (Freud, 1923, 49)

Ya no hablamos aquí de libre elección, sino de sometimiento. Porque cuanto mas se está sujeto al universal de la ley, más se accede a una satisfacción pulsional, a un goce vinculado a ese objeto voz que retorna bajo la forma de mandato u obligación. El sujeto ya no aparece aquí como agente de su elección, sino como efecto de ella, en el sentido de que, inconscientemente, ha elegido evitar el riesgo, la apuesta que significa poner en juego su deseo sin garantía previa. Esta elección lo determina como alguien que ha elegido no elegir.

Como dice Colette Soler en su libro "Finales de análisis" (1988): "… es un sujeto que no ha elegido. Es un sujeto determinado por una elección, determinado por la elección de su no elección" (Soler 1988, 117)

En definitiva, podemos decir ahora que el imperativo categórico, la correcta elección moral en Kant, aparece en Freud como el sometimiento a un mandato superyoico que, a partir de la satisfacción pulsional que se obtiene de él, sirve al neurótico para no tener que elegir o, mejor dicho, para elegir no elegir; esto es, para no tener que poner en juego su deseo.

LA ELECCIÓN SIN GARANTÍA

Como dijimos, para Kant todo acto solo tiene un valor moral si va en contra de las inclinaciones, esto es, si prescinde de toda referencia al mundo de los objetos; lo importante es que esté basado en "…hacer el bien, no por inclinación, sino por deber". (Kant 1785, 68) "Así hay que entender, sin duda alguna, los pasajes de la escritura en donde se ordena que amemos al prójimo, incluso al enemigo. En efecto, el amor como inclinación no puede ser mandado, pero hacer el bien por deber, aun cuando ninguna inclinación empuje a ello y hasta se oponga una aversión natural e invencible, es amor practico y no patológico, amor que tiene su asiento en la voluntad y no en una tendencia de la sensación." (Kant 1785, 69)

Al igual que Freud, Kant sabe que el mundo de las pasiones, del instinto natural del hombre (pulsión en Freud) es el mas apropiado para alcanzar la satisfacción en forma directa. Ambos autores coinciden en que es necesaria una renuncia a esta satisfacción. Pero, las coincidencias terminan aquí. Porque, mientras Kant cree en un pleno triunfo de la razón sobre las pasiones; para Freud "…las pasiones que vienen de lo pulsional son mas fuertes que unos intereses racionales". (Freud 1930, 109) Por esto es que, en "El malestar en la cultura" (1930) Freud nos habla de la existencia de vínculos amorosos de meta inhibida. Tales vínculos evidencian que no hay un triunfo completo sobre la pulsión, ya que ésta subsiste como reprimida esperando la oportunidad de alcanzar la satisfacción, aunque ya no en forma directa sino como satisfacción sustitutiva. El amor de meta inhibida (el amor fraternal, los sentimientos de cariño, de ternura, etc.), es el producto de la desviación del verdadero fin de la pulsión que es el fin sexual. Es un amor que va en contra de la naturaleza humana originaria (el fin sexual) pero que, a su vez, proviene de ella. Para Freud, los sentimientos tiernos no son originarios del hombre, su verdadero origen está en la sexualidad reprimida.

El amor al prójimo, incluso al enemigo es, quizás, el máximo exponente de inhibición del fin sexual ya que, como dice Freud, nada contraría más a la naturaleza humana que este precepto. El religioso, por ejemplo, ha renunciado por completo al amor sexual, a sus inclinaciones más naturales, para consagrarse de lleno a este amor universal dirigido a todos los hombres por igual y, ya no a un objeto singular. De esta manera, quienes eligen el camino religioso no dependen del mundo de los objetos, están protegidos de las contingencias a las que se exponen quienes aman a alguien con locura y pasión. Porque cuando se elige un objeto de amor siempre es posible obtener una cuota de padecimiento frente a, por ejemplo, una infidelidad o un amor no correspondido.

"El estado que de esta manera [el religioso] crea -el de un sentir tierno, parejo, imperturbable- ya no presenta mucha semejanza externa con la vida amorosa genital, variable y tormentosa, de la

que deriva." (Freud, 1930, 99)
Desde el punto de vista kantiano, quienes respetan a rajatabla los preceptos "Ama a tu prójimo como a ti mismo" y "Debes amar a tus enemigos", han realizado una correcta elección moral. Podemos decir que han renunciado al mundo de los "objetos patológicos" para consagrarse a estos ideales universales. Es esta, entonces, una elección por el universal. Optando por el amor a la humanidad no han elegido ningún objeto en especial.
Elegir por el universal, entonces, es no elegir en términos objetales. Al respecto, son muy elocuentes los "dos reparos principales" que pone Freud a esta elección por el amor dirigido, no a un objeto, sino a la humanidad en general:
"No queremos dejar de consignar nuestros dos reparos principales. Nos parece que un amor que no **elige** pierde una parte de su propio valor, pues comete una injusticia con el objeto. Y además: no todos los seres humanos son merecedores de amor." (Freud, 1930, 100)
Deducimos, que para Freud el amor es elección de objeto. Es, por lo tanto, el máximo exponente de la elección sin garantía. Porque elección implica castración; y castración implica que no existe "el objeto", el complemento ideal. Sin embargo, existe el amor, esa rara disposición del hombre de exponerse al engaño, la infidelidad, la pérdida, del objeto escogido como sustituto de aquel que no existe.
A diferencia de la elección moral que es una elección por el universal, la elección de objeto freudiana propone la puesta en juego del deseo. Propone, en concordancia con lo expuesto en este trabajo, la elección de elegir aún sabiendo que no existen garantías.

NOTAS

[1] Estos resultados se enmarcan en el Proyecto P039 de la programación 2008-2010 de UBACyT, "Momentos electivos de la cura psicoanalítica", director Gabriel Lombardi.

[2] Ejemplo de Kant extraído de su libro Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime (1764). [El ejemplo ha sido adaptado a los fines del presente trabajo].

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1923) "El yo y el ello". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XIX, 13-59.

FREUD, S. (1924) "El problema económico del masoquismo". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XIX, 165-176.

FREUD, S. (1930) "El malestar en la cultura". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXI, 65-140.

KANT, I. (1764) Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime. Buenos Aires, Ediciones Libertador, 2004.

KANT, I. (1785) Los fundamentos de la metafísica de las costumbres. Buenos Aires, Ediciones Libertador, 2004.

KAROTHY, R. (2005) Una sola gota de semen…, El sexo y el crimen según Sade, Buenos Aires, Lazos, 2005.

KIERKEGAARD, S. (1844) El concepto de la angustia. Buenos Aires, Espasa - Calpe, 1946.

LACAN, J. (1959-60) El Seminario, Libro 7, "La ética del psicoanálisis", Buenos aires, Paidos, 1992.

PUJO, M. (2006) "Ni Kant ni Sade, un esfuerzo mas". En Psicoanálisis y el hospital. 2006, nº 29, 21-29.

SAFRANSKI, R. (1997) El mal o el drama de la libertad. Barcelona, TusQuets editores, 2002.

SOLER, C. (1988) Finales de análisis. Buenos Aires, Manantial, 1993.

EL CALLEJÓN SIN SALIDA DEL AMOR. PRIMEROS LINEAMIENTOS PARA UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS VISICITUDES DE LA RELACIÓN DEL AMOR Y LO REAL EN LA OBRA DE JACQUES LACAN

López, Mariano
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Si la vida amorosa determina la forma singular de despliegue del fenómeno transferencial en la experiencia analítica, y ésta se desarrolla indefectiblemente en el campo de la transferencia, las vicisitudes de la transferencia deberían tener un efecto sobre las formas de amar de los analizantes. El presente trabajo plantea los primeros lineamientos para el desarrollo de una investigación que estudie las relaciones del amor con lo que orienta la ética del psicoanálisis: lo real, en la obra de Jacques Lacan.

Palabras clave
Amor Real Deseo Goce

ABSTRACT

THE END ALLEY OF LOVE. FIRTS LINEAMENTS FOR A RESERCH ABOUT THE VICISSITUDES OF RELATIONSHIP BETWEEN LOVE AND THE REAL IN JACQUES LACAN´S WORK

If love life determine the singular way of the transferencial phenomenon deployment in the analitical experience, and this experience develops it self inevitably in the transferencial field, the changes in the tranference should have efect over the analizants love ways. This paper present the firsts lineaments for an investigation that studies the relations between love and what orients the psiacoanalitical ethic: the real, in Jacques Lacan work.

Key words
Love, Real, Desire, Enjoyment.

INTRODUCCIÓN

El amor es, sin duda, un campo ineludible para la práctica analítica. Si ésta se caracteriza por ser una clínica bajo transferencia, y la transferencia imita el fenómeno del amor, el psicoanálisis mismo se vuelve una experiencia que podría calificarse de amorosa. Ya Freud destacaba que la transferencia es la repetición de un clisé que domina la vida amorosa, éste se compone de imagos y rasgos significantes tomados del Otro que envuelven la satisfacción pulsional. Pero además, más allá del clisé, más allá del principio del placer, en la vida amorosa interviene un núcleo pulsional que no se duplica en los objetos, un goce en el cual el sujeto no se reconoce.
La conjunción de todos estos elementos produce una inercia psíquica que explica que el amor tome una estructura repetitiva convirtiendo al analista en el partenaire que la transferencia supone.
Si las formas singulares del amor son las que hacen del analista un objeto-partenaire diferente para cada quien, si son ellas las que determinarán la forma que tomará el fenómeno transferencial, un análisis opera sobre el amor. O dicho de otro modo, opera sobre el "amor genuino" de un sujeto.
El presente trabajo es el despliegue de los primeros lineamiento para la construcción de un problema que atañe a la estructura del amor y sus vicisitudes en la experiencia analítica, teniendo en el horizonte la pregunta por el amor en el final de análisis.
Tomo como marco teórico y como punto de inicio de esta investi-

gación las elaboraciones hechas por Lacan previas al Seminario 11, es decir utilizo como referencia sus primeros 10 Seminarios, haciendo especial hincapié en el período comprendido entre 1959 y 1963.

LA ANGUSTIA DEL AMOR

"El amor es dar lo que no se tiene." (6, p.45) Esa parece ser la definición más estable que Lacan da del amor. El amante entrega su falta (y así su yo queda empobrecido) pero espera recibir a cambio la investidura del amor, ser amado. La reciprocidad que el amor supone implica que quien ama despliegue su demanda de ser lo que le falta al otro. De este modo el amor, tal como Freud lo proponía, es un intento de recuperación del objeto perdido.

Ahora bien, el problema surge cuando se introduce ese más allá de la demanda llamado deseo, "en la medida en que el deseo interviene en el amor y es lo que esencialmente se pone en juego en él, el deseo no concierne al objeto amado." (7, p.168)

De este modo, el amante que demanda ser amado se encontrará con el "callejón sin salida del amor" (6, p.252), su demanda sólo podrá ser satisfecha perdiéndose él mismo como sujeto, en tanto el objeto agalmático que le dará su brillo es un objeto parcial generalizado. Es ese el descubrimiento Freudiano que Lacan destaca en "El banquete" de Platon, el objeto de amor, ya sea en la serie de la elección anaclítica o narcisista oculta el objeto causa del deseo, y estos dos objetos no deben ser confundidos. Uno es un objeto unificado, totalizado, el otro, parcial.

Desde esta perspectiva, ser amado sólo es soportable si se vela la posición de a que el sujeto ocupa en el deseo del Otro, si esto no ocurre, se enciende la señal de angustia en el yo que advierte al sujeto de ese deseo que pone a su propio ser en cuestión. El plano del amor en donde el sujeto busca el reconocimiento de su ser, es perturbado por el campo del deseo, en este campo "tu eres a, el objeto, y todos sabemos que es esto lo intolerable." (7, p.116)

Pero no sólo con la angustia queda en relación la producción de la metáfora del amor, la sustitución del amado por el amante también puede articularse con el surgimiento de lo unheimlich.

LO UNHEIMLICH DEL AMOR

En el Seminario 8 Lacan nos brinda la siguiente imagen del amor: "Esta mano que se tiende hacia la rosa … su gesto de atraer … es estrechamente solidario de la belleza de la flor … Pero cuando en ese movimiento … de atraer … la mano ha ido ya hacia el objeto lo bastante lejos, si … de la flor … surge entonces una mano que se acerca al encuentro de esa mano que es la tuya y que, en este momento, es tu mano la que queda fijada en la plenitud … abierta de la flor - entonces, lo que ahí se produce es el amor." (6, p.65)

Ahora bien, en el Seminario 10 introduce lo que denomina una fórmula de lo unheimlich, "Piensen que se enfrentan ustedes a lo deseable más apaciguador, a su forma más tranquilizadora, la estatua divina que sólo es divina - ¿qué es más unheimlich que ver cómo se anima, o sea se muestra deseante?" (7, p.294)

Como se puede ver, la metáfora que usa para ilustrar el amor podría aplicarse a la perfección para ejemplificar la fórmula de lo siniestro. De la rosa, ese objeto divino, surge una mano que atrapa. El objeto de amor, ese objeto que se eleva a la dignidad de la Cosa, se torna siniestro cuando se muestra, ya no como amable, sino como deseante.

Pero no sólo la problemática del deseo se oculta recubierta por la imagen narcisista, la imagen amable vela también el problema del mal en el amor, el goce que en él se presenta como condición.

EL MAL EN EL AMOR

En la vida amorosa, tal como Freud la estudia, es posible localizar más allá de la dimensión imaginaria-simbólica del amor otra que atañe a algo real, un goce en el cual el sujeto no se reconoce. Esto no es otra cosa que la energía no ligada, un núcleo de pulsión de muerte que no pasa al campo de las representaciones, que escapa al principio del placer y se impone a él. Es, desde la perspectiva del narcisismo, un núcleo pulsional que permanece fuera del cuerpo, aquel núcleo del yo que no se sintetiza en la libido, no se duplica en los objetos y da cuenta de su escisión.

Más allá de la demanda de amor no se encuentra sólo el deseo, también está la pulsión que no pide, que obtiene la satisfacción en silencio ya no en el objeto de amor, sino en el objeto parcial que le es propio.

Es eso lo que Lacan ilustra cuando aborda la problemática del amor al prójimo, a partir de los ejemplos de algunas místicas: "Angela de Folignio bebía con delicia el agua en la que acababa de lavar los pies de los leprosos y les ahorro los detalles -había una piel que quedaba atragantada y así sucesivamente- o cuando se nos cuenta que la bienaventurada María Allacoque comía, con una recompensa de efusiones espirituales no menor, los excrementos de un enfermo." (5, p.227) Localiza de este modo, más allá de la imagen amorosa, el punto de goce de aquellas mujeres, las condiciones de goce que sustentan las condiciones de amor. Lo que será la orientación perversa de las condiciones de amor.

Ahora bien, el goce en el Seminario sobre la Ética es pensado como un mal, mal que Lacan extrae de El malestar en la cultura. Allí Freud expone una idea de hombre que toma a su prójimo no sólo como objeto de amor sino como una "tentación" para la satisfacción de la agresión, para la explotación sin resarcimiento, para usarlo sexualmente sin su consentimiento. Es decir un hombre que se satisface sin miramientos con su partenaire, que lo reduce a un objeto para su satisfacción pulsional.

Es a partir de esta concepción del hombre que puede plantear que: "el goce de mi prójimo, su goce nocivo, su goce maligno, es lo que se propone como el verdadero problema para mi amor." (5, p.227)

CONCLUSIÓN:
¿ES EL AMOR SIEMPRE DEFENSA FRENTE A LO REAL?

A partir de este pequeño recorrido por algunas referencias que Lacan da del amor, puede verse cómo éste siempre se presenta como velo, como forma de ocultación.

Desde la perspectiva de la demanda de amor, el sujeto que busca recibir la falta del Otro se encuentra con su castración y por tanto con un deseo que lo "aíza". Es necesario que el amor disimule el objetivo del deseo, la caída del Otro al objeto a, para evitar la emergencia de la angustia.

En este mismo sentido, la pregnancia de la imagen amable, su buena forma sostenida en el eje del narcisismo, pone a distancia lo disarmónico del encuentro con el Otro, podríamos decir, su radical Otredad. La reducción de lo Otro a lo mismo que opera en el amor hacia sí mismo evita la aparición de lo siniestro del deseo del Otro.

El amor se presenta de este modo como engaño, miente acerca de quién es el verdadero partenaire del sujeto, ocultando la imposibilidad de unión entre los compañeros.

Engaño a nivel del deseo y también cobardía a nivel del goce. El amor no quiere saber nada acerca del goce que lo sostiene en lo real, el goce que mutila al sujeto y lo reduce a uno de los objetos pulsionales.

Engaño, cobardía, ilusión, calificativos que hacen que el amor siempre quede bajo sospecha en su relación con una ética orientada por lo real y no pueda tomarse como término último en la realización del sujeto.

Ahora bien, ¿qué diferencia introduce un análisis en ese amor repetitivo que se despliega en la transferencia? ¿No se orienta acaso el amor de transferencia hacia el saber? ¿Ese nuevo amor no introduce, entonces, una novedad propia de la experiencia analítica en la estructura amorosa de un analizante?

Si la vida amorosa del ser hablante determina la forma de la relación transferencial, las vicisitudes que sufre la transferencia a lo largo de un análisis, deberían alterar las formas de amar de los analizantes.

Me pregunto, finalmente, si no habrá en algún momento de la enseñanza de Lacan, un cambio de perspectiva acerca de las relaciones entre el amor y lo real, donde el primero ya no sea defensa frente a lo segundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1) COSENTINO, J.C. (1994) "Construcción de los conceptos Freudianos". Manantial.

2) FREUD, S. (1912), "Sobre la dinámica de la transferencia", en Obras Completas, Amorrortu 1980, Vol. 12.

3) FREUD, S. (1914) "Introducción del narcisismo", en Obras Completas,

Amorrortu 1979, Vol. 14.
4) FREUD, S. (1930) “El malestar en la cultura.”, en Obras Completas, Amorrortu 1976, Vol. 21
5) LACAN, J. (1990) Seminario 7. “La ética del psicoanálisis”. Paidós. Bs As.
6) LACAN, J. (2003) Seminario 8. “La transferencia”. Paidós.
7) LACAN, J. (2003) Seminario 10. “La Angustia”. Paidós.
8) LOPEZ, M. (2008) “El objeto analista en Freud”. Inédito.
9) MILLER, J.A. (2008) El partenaire- Síntoma. Paidós.
10) SOLER, C. (2004) “La repetición en la experiencia analítica”. Manantial.

LÓGICAS DE LA CASTRACIÓN

Lowenstein, Alicia; Cadorini, Mónica Alicia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La castración tiene una estructura comparable a una lógica. Entonces, ¿Lógicas de la castración? O ¿Lógica de las castraciones? El plural en el primer término, como situaremos en el recorrido, implica que hay distintas lógicas para pensar la castración. El plural en el segundo término de la pregunta nos conducirá a interrogar los modos de estructuración de la castración. Lacan en el Seminario 24 afirma: hay castraciones. Nuestra respuesta es que ponemos cada vez en juego una lógica de la castración. El concepto castración se encuentra a lo largo de la obra de Freud y de Lacan. Es un tema difícil de ordenar en un sistema binario tal como “la castración en la obra de tal o cual”. Paneo que conlleva como consecuencia un ordenamiento cronológico implícito por el antes y después que se filtra y que produce como efecto un texto cercano a la historia del psicoanálisis. Decidimos, entonces, introducir preguntas para interrogar el tema de la investigación.

Palabras clave
Castración Lógica No todo Real

ABSTRACT
LOGICS OF THE CASTRATION
The castration has a structure comparable to a logic. Therefore, logics of the castration? Or logic of the castrations? The plural in the first subject, as we shall explain in the following paper, implies that there are different logics with which to think the castration. The plural in the second subject, leads us to question the ways of structuring of the castration. Lacan, in his 24th Seminar, states ‘there are castrations’. Our answer is that we appeal each time to a logic of the castration.

Key words
Castration Logic Not all Real

ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE TEMA DE INVESTIGACIÓN ELEGIDO[1]

La castración tiene una estructura comparable a una lógica. Entonces, ¿Lógicas de la castración? O ¿Lógica de las castraciones? El plural en el primer término, como situaremos en el recorrido, implica que hay distintas lógicas para pensar la castración. El plural en el segundo término de la pregunta nos conducirá a interrogar los modos de estructuración de la castración. Lacan en el *Seminario 24* afirma: hay castraciones. Nuestra respuesta es que ponemos cada vez en juego una lógica de la castración.
El concepto *castración* se encuentra a lo largo de la obra de Freud y de Lacan. Es un tema difícil de ordenar en un sistema binario tal como “la castración en la obra de tal o cual”. Paneo que conlleva como consecuencia un ordenamiento cronológico implícito por el antes y después que se filtra y que produce como efecto un texto cercano a la historia del psicoanálisis.
Decidimos, entonces, introducir preguntas para interrogar el tema de la investigación.

Freud habla del complejo de castración a partir de la segunda tópica. ¿Por qué no pudo formularla antes si ya tenía en *La interpretación de los sueños* un campo agujereado?

Introduce el complejo de castración en conjunción con la noción de falo recién cuando formula dos campos. Nos referimos al campo regulado por el principio del placer y al más allá del principio del placer. También podríamos designarlo como el campo de representaciones y el campo de la irrupción de lo no ligado a las representaciones.

Si en la primera tópica tiene un campo agujereado por el concepto de represión primordial o por la vivencia de satisfacción o aún por la muerte del padre en *Tótem y tabú*, no opera como tal en su experiencia analítica.
En *Nuevos caminos de la terapia analítica* afirma que el análisis introduce satisfacciones sustitutivas que no traen malestar al paciente. ¿Qué nos está diciendo? ¿Qué el análisis sutura?
La neurosis de transferencia es el límite de los análisis con relación al deseo del Otro. El dispositivo de la neurosis de transferencia sostiene en la clínica lo mismo que, de alguna manera, quiere hacer perder: la satisfacción.
El surgimiento de esa paradoja lo lleva a escribir *Más allá del principio del placer*. Produce un campo que puede pensarse con los elementos de la termodinámica, la cual interroga la energía no ligada: la entropía.
Esta nueva estructura incluye una pérdida de satisfacción, de ligadura, en la cual no es tan importante lo que se pierde como instaurar un campo soportado en la pérdida.
Sitúa en sueños traumáticos el ruido, la explosión como lo que irrumpe y no se liga a las representaciones, produciendo el despertar. El ruido es representante de lo real, es inasimilable, es marca. Testimonio fallido de un encuentro con lo real.
En dicho campo da una versión de la falta en el sujeto. Se trata de una lógica de la castración: el complejo de castración, sobre el fondo de una totalidad, de una creencia, cuyo enunciado es "todos tienen pene". Universal que debe caer.
La Bedeutung del complejo de castración la pensamos sobre el horizonte de la etapa fálica. El falo tiene valor simbólico, no designa un objeto real, vale como presencia - ausencia. Responde a una lógica bivalente: ser el falo o tener el pene.
Freud recorta elementos de goce, que le retornan como obstáculos en la cura. Ni la interpretación ni la construcción, modos de intervención freudianos tocan esos elementos de goce.
Por un lado la angustia de castración, que en su teoría del fin de análisis denomina roca viva de la castración; límite de los análisis freudianos. Por el otro, la reacción terapéutica negativa; la interrupción del análisis.

DIFERENTES LÓGICAS DE LA CASTRACIÓN

Lacan retoma esta lógica de la castración freudiana sin salir de una lógica bivalente. Afirma que la castración regula el deseo. Explica porqué el falo es un objeto privilegiado. La relación del niño con el falo se establece porque el falo es el objeto del deseo de la madre. Para gustarle a la madre basta con ser el falo[2]. Para el sujeto se trata de ser o de no ser el falo.
Pensaremos la castración con diferentes lógicas. La lógica arisotélica, también llamada lógica tradicional o clásica, con la lógica de Frege también llamada lógica simbólica o moderna y con la lógica de Gödel.
El niño es el falo es, en términos de la lógica clásica, una proposición atributiva que se reduce a la forma S es P, es decir, sujeto - cópula - predicado. Se atribuye un predicado (P) al sujeto (S) por medio de la cópula verbal "es".
A diferencia de la lógica aristotélica, las proposiciones en lógica moderna no se componen de sujeto, verbo y atributo. Hay dos elementos, argumento (sujeto) y predicado (verbo). La proposición es un esquema cuantificacional en el cual se afirma un predicado de un argumento. Se escribe F (*x*), donde F es el predicado y *x* el argumento.
El predicado puede ser mirado como una especie de función matemática, la cual conlleva un lugar vacío, el del argumento (la indeterminación de la letra *x* que simboliza esta vacuidad[3]).
Lacan introduce una nueva lógica cuando escribe las fórmulas de la sexuación, utilizando elementos de la lógica de Frege. El operador "no-todos" funciona en la función de la castración.
En 1975 en el marco de la clínica del nudo y en ruptura con el campo del deseo afirma: "la castración de la que llegamos a darnos cuenta nosotros mismos de que es un goce, ¿por qué es un goce? Está claro: porque nos libra de la angustia. Pero, entonces, ¿qué es la angustia?" [4]
Lacan independiza aquí la angustia de la castración a diferencia de Freud que en *Inhibición, síntoma y angustia* ligaba la angustia a la angustia de castración.
Nueva pregunta, ¿por qué se denomina de la misma manera a la noción de castración a pesar que cambie tanto su contexto? Nos referimos a que se piensa con otros articuladores.
Situemos la distancia que hay entre la afirmación "la castración regula el deseo" y "la castración es goce". ¿Es que mantiene una analogía suficiente?

ACERCA DEL NO-TODO

Lacan plantea el axioma, lo escribe, "no hay relación sexual". Escritura de un axioma que nos brinda un operador "no-todo".
Desde este lugar interrogaremos al psicoanálisis sobre la manera que funciona, tomando las palabras de Lacan *¿cómo es posible que constituya una práctica que incluso es algunas veces eficaz? [5]*
Por lo tanto la pregunta es en relación a pensar la clínica, la posición del analista a partir de esta nueva lógica, que es propuesta a partir de la escritura de la lógica de la sexuación.
En el Seminario 18 toma la lógica aristotélica utilizando los universales y particulares, afirmativos y negativos.
Obviamente, como es su costumbre los reescribe, utiliza la lógica de la cuantificación, vacilando en la utilización del operador de la negación, del cuantificador a la función.
Intento de escritura del no-todo. Intento de escritura de un operador para la función de la castración. Dice en el seminario siguiente, "…Ou Pire" que se tratará de pensar otra articulación para la castración que no sea la anecdótica.
Propone una "nueva lógica", una nueva función proposicional donde los puntos suspensivos marcados en el titulo, marcan el lugar de la variable, un lugar vacío, desde el que funciona como argumento de una función. Es decir hace uso de la lógica de funciones o matemática, lógica que subvierte la lógica aristotélica.
En la lógica de funciones o lógica matemática se utiliza la función proposicional, F(x), en donde x es una variable, es decir indica un lugar donde se pueden efectuar sustituciones.
No solo efectuando sustituciones, también se la puede cuantificar. Los símbolos U y ? designan los llamados cuantificadores universal y existencial.
Es decir que ya no solamente hace uso y subvierte la lógica aristotélica sino también la llamada lógica cuantificacional o matemática.
Ya sea haciendo uso de la negación en la cuantificación o trabajando el carácter problemático de la proposición particular, en su construcción del operador no-todo.
Para esto toma un texto de J. Brunschwing[6], quien trabaja el problema de la proposición particular en Aristóteles, la ambigüedad de esta. Si se dice "algunos animales son hombres" queda la duda de si esta afirmación implica que todos los animales son hombres o si son algunos pero "no-todos". Hay 2 formas de particulares, a esta última la llama particular máxima.
Aristóteles le dedico 7 secciones al no-todo y concluyó que de incluirlo en el manejo lógico se deja sin decidir sobre la V o F de un silogismo, por esto excluye el problema de la particular máxima y determina que en el uso de lo particular queda indeterminado si son algunos pero sólo algunos o algunos pero no- todos.
La lógica habitual respeta los principios de identidad, no-contradicción y tercero excluido. Desde la semántica intervienen los valores de verdad: V o F.
Que se manipulen dos valores de verdad determina a esta lógica como bivalente. No es la apropiada para el inconsciente.
Afirmará en este mismo seminario que *"la estructura es lógica"* y define al objeto de ésta como *"lo que se produce por la necesidad de un discurso"* por lo tanto dirá que la lógica es *"el arte de producir una necesidad de discurso".[7]*
Producir en tanto no esté demostrado debe considerarse como inexistente. Lugar donde Lacan empieza a escribir los nudos. Los nudos es lo que se escribe como real.
Se necesitará el teorema de Gödel, el cual afirma que si la aritmética no presenta resultados contradictorios entonces habrá formulas que no podrán ser demostradas, derivadas como teoremas en ella aun cuando sean verdaderas. Es imposible obtener desde un sistema axiomático todas las verdades de la aritmética.
Gödel hace corresponder números a las proposiciones o fórmulas metalingüísticos, con lo cual el lenguaje y el metalenguaje están a un mismo nivel. Esto hace posible que una formula "hable" de sí misma, se signifique a sí misma. Diga, lo que podría leerse como

"yo no soy demostrable", resultando que su negación tampoco es demostrable en el sistema.
¿Para qué nos sirve esto en nuestra practica, en su eficacia?
De lo anterior surge lo que Lacan llama *"el agujero del sistema"*, *"la abertura lógica"*, lo que se opone al completo apresamiento del discurso. Este imposible es lo que le hará decir *"es allí que designamos lo real"*
Dijimos que Lacan escribe las fórmulas de la sexuación, de donde se desprende el "no hay relación sexual". Lo que se escribe son las condiciones del goce. Recordemos que la escritura no tiene referente, se lee no hay nada mas allá. Hay letras.
Volvamos, Lacan va utilizando diferentes lógicas para trabajar los operadores de la praxis del psicoanálisis. Desde la lógica binaria o atributiva hasta tomar, por ej., a Frege para abrir lo que llama "nueva lógica", pero no alcanza porque sigue sosteniendo los valores de V o F, a partir de ahí nos propone la lógica intuicionista.
Esta dice que el enunciar una proposición de existencia exige la posibilidad de que aquello que se afirma existir sea "construido". Despoja de toda cualidad, por lo tanto queda la forma vacía.
Este sustrato común, esta forma vacía, constituye la intuición básica de la matemática.
Si pensamos que nuestra práctica tenga algo de eficacia, esta no será sin pasar por lo Real. Pero para esto es necesario que el decir se soporte en el principio de contradicción. *"Y no para asegurar ningún real sin reencontrarse en lo que este podría ser cuando ustedes lo hayan inventado"[8]*
Se tratará de una clínica según el modo de invención, en donde no demuestra que p y no p sean F o V sino que ni una ni otra pueden ser verificadas.
El problema es que cuando decimos clínica fálica o clínica del goce seguimos pensando desde una clínica ubicada en la lógica atributiva o binaria.

NOTAS

[1] Corresponde al Proyecto P056 UBACyT "Lógicas de la castración. Límites del campo", Directora Alicia Lowenstein.

[2] LACAN, J., (1958) Seminario 5, Las formaciones del inconsciente, Paidós, 1998, Quilmes.

[3] BLANCHÉ, R. Introducción a la lógica contemporánea, Ediciones Carlos Lohlé, 1963, Buenos Aires.

[4] LACAN, J. Sesión de clausura de la Jornada de carteles de la Escuela Freudiana, 13 de abril de 1975, (publicado en Lettres de l'École Freudienne Nº 18, abril de 1976)

[5] LACAN, J. Seminario 24 "L'insu que sait de l'une-bévue s'aile a mourre". Inédito.

[6] BRUNSCHWING, J. "La Proposición particular y las pruebas de no-conclusividad en Aristóteles". Publicación interna de S.A.B.A. Diciembre de 1991

[7] LACAN, J. Seminario 19 "…Ou pire" inédito

[8] LACAN, J. Seminario 22 RSI

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. Tótem y Tabú, Tomo XIII, A.E., 1986, Avellaneda.

LACAN, J. Seminario 19, …Ou pire, Inédito.

QUINE, W. (1956) Los métodos de la lógica. Ed. Planeta-Agostini, 1993, España.

DE LA HERMENEIA AL DEUTUNG FREUDIANO

Luján, Patricia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El término interpretación tiene un sentido muy específico para el psicoanálisis. Sin embargo la palabra interpretación tiene una larga tradición dentro de la filosofía. En el presente trabajo se hará un rastreo del termino interpretación y su relacion con la hermeneutica dentro del campo filosofico para plantear luego su posible articulación con el termino utilizado por Freud: Deutung. En los textos freudianos encontramos el término Deutung, que es el que ha sido traducido extensamente por "interpretación". Deutung no es ninguno de los términos utilizados en alemán para referirse a la tradición filosófica señalada (Auslegung, Hermeneutik, Interpretation). Nuestra pregunta es si es posible plantear una continuidad entre Deutung tal como Freud la trabaja e interpretación tal como fue conformándose a través de los siglos.

Palabras clave
Hermenéutica Interpretación Sentido Comprensión

ABSTRACT
FROM HERMENEIA TO FREUDIAN DEUTUNG
The term interpretation has a very specific meaning for psychoanalysis. However, the word interpretation has a long philosophical tradition. This work will trace the term interpretation and its relation with hermeneutic within the philosophical field, so as to consider, then, a possible articulation with the term used by Freud: Deutung. In freudian texts we find the term Deutung, which has been extensively translated as "interpretation". Deutung is not any of the terms used in German to refer to the mentioned philosophical tradition (Auslegung, Hermeneutik, Interpretation). Our question is whether it is possible to consider a continuity between the way Freud uses Deutung and the way interpretation was constituted throughout the centuries.

Key words
Hermeneutic Interpretation Meaning Comprehension

Lógica de la producción de interpretaciones en psicoanálisis es el nombre del proyecto de investigación UBACyT en el que se encuentra enmarcado el presente trabajo. Dentro de las múltiples vías posibles que fuimos precisando en el proyecto, tomare aquí la que nos permita rastrear el término interpretación dentro de la filosofía y plantear luego su posible articulación con el término utilizado por Freud: *Deutung*.
El término interpretación tiene un sentido muy específico para el psicoanálisis. Sin embargo la palabra interpretación tiene una larga tradición dentro de la filosofía.

En los textos freudianos encontramos el término D*eutung*, que es el que ha sido traducido extensamente por "interpretación". *Deutung* no es ninguno de los términos utilizados en alemán para referirse a la tradición filosófica señalada (*Auslegung*, *Hermeneutik*, *Interpretation*). Veremos más adelante que *Deutung* no está asociada a la hermenéutica, ni a la exégesis, ni a la comprensión diltheyana. El verbo *deuten* es más coloquial, y puede traducirse simplemente por "explicar", "aclarar", "entender" o "leer" algo en algún material (Escars 2007).
Ahora bien, Freud comienza a utilizar *Deutung* sólo a partir de su interés por los sueños, y hace de ella la pieza esencial del libro que escribe sobre ellos: *Die Traum**deutung**(La interpretación de los sueños).*
Nuestra pregunta es si es posible plantear una continuidad entre

Deutung tal como Freud la trabaja e interpretación tal como fue conformándose a través de los siglos.

LAS FUENTES

Indagar la interpretación dentro de la filosofía nos remite necesariamente a la hermenéutica. Hermeneia quiere decir traducción, explicación, expresión o interpretación que permite la comprensión. En general significa el arte de la interpretación de un texto, es decir, la posibilidad de referir un signo a su designado para adquirir la comprensión.

Ubicaremos algunos antecedentes. En el *Político* de Platón, el adjetivo hermeneutiké se refiere a la técnica de interpretación de los oráculos o los signos divinos ocultos. También en el *Crátilo* se discute acerca de la relación entre los nombres y las cosas planteando una línea más interpretativa y ambigua de la palabra. En cambio para Aristóteles la hermenéutica tiene un sentido muy amplio y esta más en relación con la significación, es decir, toda "phone semantike", toda voz es significativa en tanto interpreta la realidad. Se analiza la relación entre los signos lingüísticos y los pensamientos, y la relación de los pensamientos con las cosas. En el tratado *Sobre la interpretación* (Peri hermeneias) se establecen por primera vez para occidente las condiciones semánticas- gramaticales de los elementos de todo enunciado, la primera teoría de la significación en la que se fija una interpretación inequivocamente convencional del lenguaje. La escritura es símbolo de la palabra hablada, que a su vez es símbolo de las imágenes o afecciones que hay en el alma de los interlocutores (de la introducción a los Analíticos). Define también el nombre, el verbo, el enunciado en lo que puede considerarse el primer esbozo histórico de una teoría gramatical sistemática.

Otra fuente histórica para comprender la problemática moderna de la hermenéutica se ubica en la exégesis bíblica. Exégesis quiere decir explicación, comentario. En la antigüedad esta tarea quedaba en manos de los exegetas que eran los intérpretes de los oráculos o de los signos divinos. La exégesis tuvo gran importancia con relación a los textos sagrados, allí donde se expone la verdad revelada. Por influencia del pensamiento religioso, especialmente del judío y cristiano, durante mucho tiempo la hermenéutica quedó asociada a las técnicas y métodos de interpretación de los textos bíblicos. Seria una hermenéutica teológica. Se distingue, luego, una hermenéutica literal (que atiende al análisis literal del texto) y otra hermenéutica alegórica (o simbólica que atiende a unas supuestas significaciones y realidades mas allá de la literalidad del texto).

Entonces es en la medida en que la exégesis de los textos sagrados ha planteado cuestiones relativas a la verdad, el sentido y la historicidad, que esta en el origen de la hermenéutica.

LA MARCA DEL ROMANTICISMO ALEMAN

No está de más poder precisar las coordenadas de un paradigma que ha tallado fuertemente en lo que hace, entre otras cosas, a la tradición filosófica. Es la atmósfera en la cual también Freud se formó.

Esta corriente filosófica de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX tenían un fuerte interés por la historia y la tradición, rescatando los modelos de la Edad Media. Sabemos que surge en oposición al racionalismo y la ilustración. Valoran lo vital, lo particular y el sentimiento mas que la razón. El punto de máxima expresión es el idealismo alemán. Freud ha tomado muchas referencias de autores de la época como Fichte, Schelling, Schiller, entre otros.

Es en este momento y de la mano del filósofo llamado Schleiermacher que la hermenéutica cobra relevancia filosófica, como una teoría general de la interpretación y de la comprensión. Plantea a la hermenéutica como una tecnología que da las reglas, universalmente válidas, del procedimiento para poder comprender los textos que resultan enigmáticos. Este filósofo sostiene que hay hermenéutica ahí donde puede haber mala comprensión.

Produce un giro en la hermeneutica a la que entenderá como una reconstrucción de la génesis del texto, donde su interpretación no se puede limitar al mero entendimiento del mismo sino que es la comprensión del todo, esto es, incluir al sujeto que interroga el texto. Es una versión subjetivista y psicologista, es decir, romántica de la hermenéutica que influirá sobre Dilthey y la corriente historicista que inician la hermeneutica filosófica del siglo XX.

Dilthey da a la hermenéutica un carácter epistemológico, más precisamente con relación a las ciencias del espíritu. Se amplia la noción de texto: la historia misma es un texto a ser descifrado. Ahora la tarea de la hermenéutica es comprender la historia. Por esta se entiende la exteriorización de un semejante, una vida humana que queda expresada en la espiritualidad de los textos.

El tema central de sus obras es la comprensión de la vida. Distingue entre las ciencias de la naturaleza cuyo método para conocer los fenómenos naturales es la explicación y las ciencias del espíritu cuyo método para llegar a los fenómenos humanos es la comprensión. Busca una fundamentación de tipo psicologista para sus ideas. Para este filósofo la *erlebnis* (el sentimiento vivido) es el punto de partida y de llegada de toda comprensión.

Por lo tanto comprender es apropiarse de lo espiritual y para ello es necesario articular los datos en una unidad de sentido.

En síntesis, surge una hermenéutica como método de las ciencias del espíritu.

Más allá de los matices que la hermenéutica va teniendo a lo largo de la tradición filosófica, lo que queda muy claro es la estrecha relación entre sentido y comprensión.

La hermenéutica daría las técnicas para hacer más comprensible aquello que no lo es, y así poder llegar a una visión global del conjunto del universo.

EL QUIEBRE DE UNA SOLDADURA

Pareciera que en este contexto se entiende por qué Freud no toma este término de tanto peso en la tradición filosófica.

Desde un inicio Freud toma posición al utilizar *deutung* y el planteo es aun más audaz al ubicar el discurso de las histéricas y luego a los sueños como un texto a interpretar.

Pero para dimensionar el alcance del planteo freudiano es necesario ubicar el contexto de crisis histórico en el que el pensamiento europeo se encuentra: la suposición de que la vida del espíritu va conformando un todo con la historia y con la naturaleza, progresivo, teológico, entra en crisis. "Se instala la sospecha de que el cógito productor es producido" (Cullen, 103)

Así la primacía del significado que es también la primacía de la conciencia y del yo, se hunde (Maresca, 1984). Se produce una ruptura del significado fetichizado quedando develada la soldadura entre comprensión y sentido. La visión del mundo como una unidad se hace añicos.

Es Freud uno de los que produce esta herida narcisista en el pensamiento moderno al declarar que el sujeto es efecto de determinaciones inconcientes.

Pero no solo él. Autores como Ricoeur y Foucault, aun en sus diferencias, ubican a Freud, junto a Marx y a Nietzsche, planteando que son los pensadores europeos por excelencia de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.

Ricoeur los llamo "los maestros de la sospecha" o "los que arrancan las mascaras"(Ricoeur 1975) porque cada uno expresa, desde distintas perspectivas, la entrada en crisis de la filosofía de la modernidad al develar la insuficiencia de la noción de sujeto, quedando así cuestionados los ideales ilustrados de la racionalidad humana, de la búsqueda de felicidad y de la búsqueda de la verdad.

Por su parte Foucault los llamo "fundadores de discursividad", ya que no solo son autores de sus propias obras sino que han producido la posibilidad de la formación de otros textos. Han establecido una "posibilidad infinita de discurso" al abrir el espacio para otra cosa que ellos mismos y que sin embargo pertenece a lo que fundaron. Para este autor textos como *Die Traumdeutng*, *El Capital*, *La genealogía de la moral*, han provocado una herida en el pensamiento occidental, que incomodan en tanto la interpretación que ellos inauguran "nos concierne a nosotros mismos". No han agregado un sentido nuevo sino que han cambiado la naturaleza del signo. Estos se encadenan de manera inagotable, exigiendo a la interpretación una tarea infinita. Hay entonces una apertura sin límites e irreductible. Lo inacabado de la interpretación es uno de los postulados de la hermenéutica moderna: ponen en evidencia que no hay nada que interpretar, no hay algo primero, oculto porque eso ya es una interpretación.

La pregunta sigue insistiendo: ¿el psicoanálisis propone una nueva hermenéutica o rompe con esa lógica?

Susan Sontag responde por la afirmativa al decir que las doctri-

nas modernas como las de Marx y Freud son “sistemas hermenéuticos perfeccionados, impías teorías de la interpretación” que imprimen una agresividad violenta sobre el texto. Destruye y “excava mas allá del texto para descubrir un subtexto que sea verdadero”(Sontag 1996). Según Sontag para estos autores la interpretación es la manera moderna de comprender algo.

Nos topamos otra vez con la comprensión, el entendimiento y el sentido. Ahora bien desde otra perspectiva, aunque en esta línea, algunos autores han cuestionado la lectura que Ricoeur hace del psicoanálisis, en tanto lo incluye como una figura particular de un tipo de interpretación, haciendo de él una ciencia exegética(1) en lo que llama “el conflicto de las interpretaciones” en la lucha por el sentido.

Indudablemente estas posiciones nos confrontan con la interpretación del texto, es decir, en cómo se lee la letra freudiana. Vayamos entonces a su lectura.

¿Qué entiende Freud por interpretación? La define en el capítulo II: “Interpretar un sueño significa indicar su sentido, sustituirlo por algo que se inserte como eslabón de pleno derecho en el encadenamiento de nuestras acciones anímicas.” (FREUD 1900).

Indicar su sentido, nos dice Freud. ¿Qué quiere decir que tenga un sentido?, ¿se tratará de develar otro sentido oculto, profundo?. Entonces ¿finalmente tendríamos que admitir que el psicoanálisis es otra forma de la hermenéutica que viene a reemplazar un sentido por otro, más verdadero?

CONCLUSIONES

Poner el acento en el sentido es olvidar que los sueños fueron para Freud el camino para poder formular por primera vez un aparato psíquico y su modo de funcionamiento. Plantear que los sueños son interpretables, portadores de un sentido, es en tanto ellos mismos al igual que los síntomas son ya una interpretación. Entonces lo que a Freud le interesa es ubicar los procesos que producen estas significaciones.

Por eso insiste en aclarar en distintos lugares que no hay que confundirse: la esencia del sueño es el *trabajo* del sueño, no su sentido (Freud, 1900) haciendo clara referencia a los procesos psíquicos que producen los efectos de sentido del inconciente.

Si hay algún convencimiento(2) que se produce con la interpretación de los sueños no es con relación a un sentido nuevo sino a los mecanismos que lo fundamentan. Y sobre los cuales el analista no tiene influencia alguna.

Leer la frase *los sueños tienen un sentido*, es ubicar que la interpretación como lectura de un texto dotado de sentido, no puede separarse de la localización de los procesos que la fundan.

Retomando nuestra pregunta inicial, queda claro que si Freud descubrió la clave de los sueños fue a condición de no ser un hermeneuta.

No se trata de pensar la interpretación como un trabajo de develamiento, de desenmascaramiento que se propone restaurar un sentido oculto, sino que apuntaría a producir un efecto disruptivo, una opacidad, no para descifrar, sino para otorgarle su carácter de cifra, su artificialidad, para desnaturalizar la relación de ese discurso con el sujeto que lo produjo(3).

Freud insistió en los límites de la interpretación al ubicar: el ombligo del sueño, que hay sueños intraducibles (propedéuticos), que solo se interpreta fragmentariamente, que el sueño esta sobredeterminado, que su interpretación solo es válida dentro del trabajo analítico, que es una interpretación en *detail.* Son distintos lugares en los que a la manera de mojones en el camino, nos permite ir cercando algo de lo insondable, lo que no se deja apresar por las redes del sentido.

NOTAS

(1) Para Michel Tort, Ricoeur no se pregunta como opera la maquinaria para producir el sentido y esto tiene como efectos olvidar que la interpretación del sentido nunca esta disociada del deseo.

(2) Para profundizar acerca del termino convencimiento ver Escars “La convicción freudiana” en Clínica de la transmisión. Imago Mundo, 2003.

(3) Para E. Grüner tanto Freud, como Marx y Nietzsche han provocado nuevos acontecimientos del logos, transforman completamente la naturaleza del signo y el sujeto mismo de la interpretación, en tanto modifica la relación del sujeto con su propio relato.

BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES “Tratados de lógica” (Organón) II. Ed. Gredos Madrid 1998.

CULLEN, C. “La hermenéutica: horizonte de las aporias en toda interpretación” en Revista Argentina de Psicología Año XV N°36. Publicación de la Asociación de Psicólogos de Bs. As. Argentina, 1984.

ESCARS, C. “Traducción y transmisión” en Memorias de las XIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA y 3° encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur, Bs. As. 2007.

FOUCAULT, M. “¿Qué es un autor?” en revista Conjetural N°4, Bs. As. 1984.

FOUCAULT, M. “Nietzsche, Freud, Marx”. Cuadernos Anagrama, Barcelona, España, 1970.

RICOEUR, R. “Hermenéutica y psicoanálisis” en El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de Hermeneutica. Ed. Aurora, Bs. As. 1975.

FREUD, S., La interpretación de los sueños (1900) Tomo IV y V. Amorrortu Editores

FREUD, S., El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis (1911) Tomo XII. Amorrortu Editores

FREUD, S., Complemento metapsicologico a la doctrina de los sueños(1917) Tomo XIV. Amorrortu Editores

FREUD, S., Observaciones sobre la teoría de la práctica de la interpretación de los sueños (1923) Tomo XIX. Amorrortu Editores

FREUD, S., Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto (1925) Tomo XIX. Amorrortu Editores

FREUD, S., Construcciones en análisis (1937) Tomo XXIII. Amorrortu Editores

GRÜNER, E. “Foucault: Una política de la interpretación” en revista Eco N°113-5. Bogotá, Colombia.

MARESCA, S., su ponencia en la mesa redonda: De la interpretación en revista Argentina de Psicología año XV N°36. Publicación de la Asociación de Psicólogos de Bs. As. Argentina, 1984.

SONTAG, S. “Contra la interpretación” Ed. Alfaguara, Bs. As. Argentina 1996.

TORT, M. “La interpretación o la máquina hermenéutica”. Ed Nueva Visión, Bs. As. Argentina, 1976.

NOTAS ACERCA DEL LUGAR DEL TRAUMA Y LA TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL EN LA MANIFESTACIÓN DE LOS SIGNOS DE PERCEPCIÓN

Luna, María Eugenia
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo se propone articular tres conceptos teóricos de gran relevancia para el psicoanálisis con niños y adolescentes, a saber: trauma/traumatismo, transmisión y signos de percepción. A partir del pensamiento de Silvia Bleichmar, se vislumbra el modo en que los traumas psíquicos acaecidos en los niños, y transmitidos por vías no simbólicas, pueden materializar sus efectos a través de signos de percepción. En términos generales, desde una perspectiva económica se puntualizan los modos en que a partir de los aumentos energéticos en el aparato psíquico, se originan traumatismos del lado del infans. Por otra parte, se intenta articular la noción de trauma con las variadas modalidades de transmisión. Finalmente, se realiza especial énfasis en aquellas formas de transmisión movilizadas en los registros sensoriales, específicamente las que quedan no ligadas en el aparto psíquico y se materializan en signos de percepción.

Palabras clave
Trauma Transmisión Signos de percepción Bleichmar

ABSTRACT
NOTES ON THE PLACE OF TRAUMA AND INTERGENERATIONAL TRANSMISSION IN THE MANIFESTATION OF PERCEPTION SIGNS
The current work has as an objective to articulate three theoretical concepts of great relevance for psychoanalysis in children and adolescents, namely: trauma/traumatism, transmission and perception signs. From the thought of Silvia Bleichmar, we perceive the way in which psychic trauma which has occured in a child, and was transmitted in a non symbolical way, can materialize its effects through perception signs. In general terms, from an economic perspective it is possible to specify the ways in which traumatisms in the infans are originated from the energetic increase in the psychic system. On the other hand, there is an attempt to articulate the notion of trauma with the various transmission modalities. Finally, there is special emphasis on those forms on transmission that flow in the area of sensory perceptions, especifically the ones that remain unattached in the psychic system and are materialized in perception signs.

Key words
Trauma Transmission Perception signs Bleichmar

En el siguiente trabajo se articularan tres conceptos teóricos de gran relevancia para la praxis del psicoanálisis con niños y adolescentes: *trauma/traumatismo*, *transmisión* y *signos de percepción*. A partir del pensamiento de Silvia Bleichmar, se vislumbra el modo en que los traumas psíquicos acaecidos en los niños y transmitidos por vías no simbólicas, pueden materializar sus efectos a través de signos de percepción.
En primer lugar, concebimos la idea de un aparato psíquico abierto a lo real, de origen exógeno, traumático y en desfasaje con el mundo natural (prematuro), sometido a los avatares de lo histórico vivencial. Este modelo de aparato psíquico que se encuentra entre el determinismo y el azar, que se encuentra bajo la lupa del paradigma de la complejidad (Priogogine, 1992). Desde esta perspectiva, es posible cercarlo en su materialidad. El inconsciente no es innato, ni adquirido, no se halla desde los orígenes, sino que es producto de la cultura y de la represión originaria a la que el niño puede arribar en un segundo tiempo, en una *dialéctica* que se da entre el adulto responsable de los primerísimos cuidados y el niño.
El aparato se constituirá en dos tiempos, en un primer tiempo se instalara la pulsión y el autoerotismo, y en un segundo tiempo se instalaran los sistemas psíquicos a partir de la represión originaria. En este primer tiempo es necesario que la sexualidad ingrese coligada, Implantación de la pulsión más narcisismo trasvasante, por lo que dicha madre además de "excitar" el cuerpo de ese niño (implantación de la pulsión), también debe poder crear una envoltura narcisisante, en donde envuelva al infans como un todo, y al mismo tiempo como alguien diferente de ella.
Para que esto suceda la madre debe ser un sujeto hablante, que además se aproxime al cochorro humano con representaciones totalizantes, narcisistas; atravesadas ellas por su propia represión secundaria, o sea que este instalado en esta madre el proceso secundario. Pero todo ello no es suficiente, sino solo necesario, porque además todo esto tiene que estar en pleno funcionamiento a la hora de la crianza.
El narcisismo trasvasante, será el que posibilita la construcción de las vías colaterales que permiten que todo aquel remanente excitatorio, de por ejemplo el encuentro del niño con el pecho, pueda ser descargado por estas vías de facilitación, permitiendo movimientos de ligazón, ya que de lo contrario el niño se vería compelido a un exceso que no tendría las características de ser estructurante o motorizante sino más bien desestructurante.
Si bien es la madre la que implante la pulsión co-ligada de su narcisismo trasvasante, es el niño quien debe metabolizar aquello que la madre y el medio provee. En palabras de Bleichmar: "*…la realidad psíquica siendo del orden de lo que no surge de la autonomía del sujeto, pero tampoco de la trascendencia subjetivizante del otro grande, del inconciente concebido como otro, incluso si es el efecto de un proceso que proviene del otro. Pero de otro que no sabe lo que esta implantando, lo que permite la metábola del lado del niño, y constituye la singularidad de esta realidad nueva…"* (Bleichmar, 2004:9).
Por otra parte, en relación a la noción de *trauma*, rescatamos el modelo económico de aparato psíquico esgrimido por Freud en el *Proyecto de psicología* (1985) y en *Más allá del principio del placer* (1920). Laplanche y Pontalis definen el trauma como una "*… experiencia que aporta en poco tiempo un aumento de excitación tan grande a la vida psíquica, que fracasa su liquidación o elaboración por los medios normales o habituales, lo que inevitablemente dará lugar a trastornos duraderos en el funcionamiento energético…*" (Laplanche & Pontalis, 1972:467). Freud (1925), por su parte, en *Inhibición, síntoma y angustia* afirma que una situación traumática "*…es esencialmente, una vivencia de desvalimiento del yo frente a una acumulación de excitación, sea de origen externo o interno, que aquel no puede tramitar…*" (Freud, 1925:130).
En esta línea, Bleichmar (1993) define al traumatismo como *"un aflujo energético indomeñable, que deja al aparato psíquico librado a cantidades que pueden llevarlo a la destrucción…"* (Bleichamar, 1993:150). Es posible delimitar el traumatismo en sus diferentes aristas, el trauma como algo estructurante, motorizante o desestructurante.
El efecto traumático se constituye como efecto de un remanente de angustia sin simbolizar, no siendo éste representable por medio de la palabra. Esta angustia no representable remite a aquella energía no ligada de la que venimos haciendo referencia.
En lo que refiere a *transmisión*, el ser humano tiene una increíble pulsión a transmitir, lo que hace posible que el tiempo psíquico como tal pueda seguir presente a través de las generaciones.
La transmisión operar como sostén sólo si gracias a ella se produce, por un lado la apropiación de lo recibido por parte de aquellos que nos antecedieron y, por otro lado, simultáneamente, la impresión de nuestro propio sello a aquello recibido. Esta transmisión se encuentra motorizada por dos fuerzas, la que remite a los anhelos narcisistas de inmortalidad, vía la transmisión de tabúes y de significaciones imaginarias de la cultura, y aquella que remite

a la necesidad de trasmitir lo no albergado en la propia psique para luego arborizar en otras psiques.
Podemos decir que en la vida de todo sujeto el mismo se verá en cada uno de los diferentes encuentros sometido a la transmisión, habrá momentos privilegiados para ello como lo son: las primeras influencias del entorno sobre la vida psíquica del feto, las relaciones precoces del niño con su primer entorno, las identificaciones del niño con cada uno de sus padres, los momentos del nacimiento y de la muerte, algunos acontecimientos significativos, las transferencias de objetos materiales. (Tisseron, 1997)
La familia, en tanto primera institución portadora y transmisora no solo de lo cultural, permite el advenimiento de un sujeto humanizado. En cada encuentro entre la madre, por ejemplo, con el *infans,* se transmite algo por diferentes vías, no sólo simbólicas. En esta transmisión, nada se pierde, no hay fuga posible por lo que el acto es el canal privilegiado de la misma en materia de lo no representado, quizás la dimensión más oscura y enigmática de la transmisión. Así es como podemos comprender tanto las influencias intergeneracionales como las influencias transgeneracionales. Las primeras, las intergeneracionales, son aquellas que se producen entre generaciones adyacentes en situaciones de relación directa, en la cual se privilegia la transmisión de lo simbolizado. Las segundas, las transgeneracionales, refieren a aquellas que se producen a través de la sucesión de generaciones, en las cuales se privilegian los elementos no transformados, no representados, que forman parte de la transmisión negativa. En este sentido, los contenidos psíquicos de los hijos pueden estar marcados por el funcionamiento psíquico de abuelos o de ancestros que no han conocido, pero cuya vida psíquica ha marcado a sus propios padres.
Las modalidades de transmisión que no tiene un carácter simbólico, que son más bien de un orden pulsional, son aquellas que se dan, por ejemplo, mediante la forma en que la madre sostiene a su hijo, como lo lleva, como lo acuna, lo alimenta, como lo acaricia, en sus ritmos lingüísticos, entonaciones, intensidades vocales, etc.
En este tipo de transmisión es donde hacen aparición los signos de percepción.
A partir de las concepciones económicas del aparato realizadas por Freud, en la carta 52 dirigida a Fliess, se desliza la idea de la posible no traducción de ciertas huellas. Esto nos habilita a pensar que en la psique podemos encontrar cierta pregnancia de estas huellas que no pudieron ser retranscriptas y que generan sus efectos.
Los *signos de percepción* aluden entonces a lo más arcaico del aparato psíquico, aquello que nunca fue tramitado en lenguaje en sentido estricto, en el interior del código, sino aquello que opera como fragmento de la realidad psíquica, aquello adherido a lo histórico vivencial que se inscribe en las primerísimas experiencias con el objeto. A pesar de que estos signos se encuentran inscriptos, no están articulados en ninguno de los dos sistemas de la tópica psíquica.
Finalmente Bleichmar definirá al signo de percepción como: … *“un fragmento del objeto real, metonímico del objeto real, inscripto por desprendimiento, provisto de fuerza de investimiento a partir de su carácter excitatorio, pero que ha perdido toda referencia al real externo, que existe solo como realidad psíquica en razón de que ha sido incluido en una realidad otra que la realidad exterior de proveniencia. Es este elemento investido, circulante, el que puede devenir indicio cuando cobra para el sujeto el carácter de un signo, cuando “hace signo”, porque el mismo se ve fijado a éste o porque alguien lo subraya - en este caso el analista- y mediante su ligazón cede en su carácter de precipitante de la compulsión de repetición…”* (Bleichmar, 2004).
Los signos de percepción no son producto de una determinada etapa de la vida sino que pueden producirse a lo largo de la misma como una materialidad irreductible a todo ensamblaje a partir de ser producto de experiencias traumáticas inmetabolizables. Gran parte de los objetos de la pulsión, de los modos fijados de las compulsiones, que aparecen como representaciones sobre las cuales no son posibles las asociaciones, son de este orden.
El signo de percepción sería tratado en el análisis como un indicio, esto es diferente a decir que es la inscripción de un indicio, ya que no lo es, sino que el mismo debe ser tratado como éste, en tanto da cuenta de la presencia de un objeto, pero no es su representante. Tiene un carácter metonímico entonces y no metafórico.
El psicoanalista debe actuar a través de la construcción de hipótesis, de un modo ni inductivo, ni deductivo, sino más bien abductivo, consistiendo este en la relación término a término. Recordemos que si bien estos elementos pueden ser puestos en lenguaje, están desconectados de la producción misma del lenguaje, solo son de lenguaje en tanto forma de captura y no como forma de producción. El analista se ocupa entonces de “otorgar”, vía la reconstrucción común entre paciente y analista, lo que se ha dado en llamar simbolizaciones de transición, que son una suerte de puentes, de auto-transplantes. Esta interpretación debe reconocer algo del real-vivido, debe revelar una verdad de carácter histórico, para poder llegar a ser una verdad verosímil que permita el dominio de la compulsión de repetición, sino la interpretación no tendrá valor para el sujeto.
Entonces, a partir del encuentro de la madre con el infans se producen aumentos energéticos en el aparato, ocasionando ***traumatismos*** del lado del infans, habilitando variadas modalidades de ***transmisión***, aquellas movilizadas en los registros sensoriales quedan no ligadas en el aparto psíquico y se materializan en ***signos de percepción***.

BIBLIOGRAFÍA

BLEICHMAR, S. (1990). El traumatismo en la apropiación-restitución. En restitución de niños, abuelas de plaza de mayo. Buenos Aires: Eudeba.

BLEICHMAR, S., (1993). La fundación de lo inconciente. Buenos Aires: Amorrortu editores.

BLEICHMAR, S., La construcción de la verdad en análisis. En Revista Asociacion Escuela Argentina de psicoterapia para Graduados. Nº16. 1990

BLEICHMAR, S., Simbolizaciones de transición: una clínica abierta a lo real. En Docta - Revista de psicoanálisis -Editada por asociación psicoanalítica de Córdoba, Año 2/Otoño-Invierno 2004

FREUD, S., (1896), Carta 52, Obras Completas, Tomo I. Buenos. Aires: Amorrortu editores.

FREUD, S., (1920), Más allá del principio del placer, Obras Completas, Tomo XVIII. Buenos. Aires: Amorrortu editores.

FREUD, S., (1925), Inhibición, síntoma y angustia, Obras Completas, Tomo XX. Buenos. Aires: Amorrortu editores.

GOMEL, S., (1997), Transmisión generacional, familia y subjetividad, Buenos Aires: Lugar.

KAES, R.; FAINBERG, H.; ENRIQUES, M.; BARANES, J., (1996), Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Buenos Aires: Amorrortu editores.

LAPLANCHE, J, PONTALIS, J. (1972) Diccionario de psicoanalisis. Santiago de Chile: Empresa Editorial Nacional Quimantu Limitada.

TISSERON, S., (1997), El psicoanálisis ante la prueba de las generaciones. Clínica del fantasma, Buenos Aires: Amorrortu editores.

PRESENCIA-AUSENCIA: UNA ESTRUCTURA FORMAL FENOMENOLÓGICA EN EL "PERÍODO PSIQUIÁTRICO" DE LA OBRA DE LACAN

Lutereau, Luciano
Facultad de Psicología - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El principal interés de este trabajo es señalar la influencia de una estructura formal fenomenológica (el par presencia/ausencia) en dos trabajos de la obra psiquiátrica de J. Lacan. El par presencia/ausencia se encuentra implícito en la concepción de comprensión (Verstehen) que Lacan toma de Jaspers en la Tesis de doctorado, y en la concepción de lenguaje que Lacan toma de Merleau-Ponty en el escrito Acerca de la causalidad psíquica. Asimismo, se proponen líneas de trabajo para futuras investigaciones sobre estructuras formales en psicoanálisis que busquen demostrar que la influencia fenomenológica en la obra de Lacan, antes que un recurso accidental, desempeña un papel argumental.

Palabras clave
Lacan Fenomenología Estructura formal Presencia/ausencia

ABSTRACT
PRESENCE-ABSENCE: A PHENOMENOLOGICAL FORMAL STRUCTURE IN LACAN´S "PSYCHIATRIC WORK"
The main interest of the following paper is to point out the influence of a phenomenological formal structure (presence/absence) in two psychiatrical works of Lacan. The pair presence/absence find its implicite place in the notion of Verstehen taken from Jaspers in the Thesis, and in language´s conception taken from Merleau-Ponty in "On the psyquical causality". Moreover, we propose topics for future researchs over formal estructures in psychoanalisis, dealing with the objetive of demonstrate that phenomenology finds an argumental place ni Lacan´s work.

Key words
Lacan Phenomenology Formal structure Presence/absence

INTRODUCCIÓN
Distintos motivos alientan el interés por elucidar argumentos comunes e influencias discursivas recíprocas entre la fenomenología y el psicoanálisis[1], pudiendo destacarse al menos dos hechos históricos como una demostración de la relevancia del tema: a) que E. Husserl y S. Freud hayan sido ambos discípulos de F. Brentano (Jacquette, 2004); b) que J. Lacan haya recibido una sólida formación en Psiquiatría fenomenológica (Lanteri-Laura, 1982), y cite reiteradas veces, entres sus mentores, a M. Heidegger (Lacan, 1946; 1962-63) y a Merleau-Ponty (Lacan, 1946; 1964).
Al menos dos prejuicios han operado como principales obstáculos para la investigación de este tema, y los hemos investigado en otra ocasión (Lutereau, 2008), por lo que aquí solo cabe enunciarlos: a) el prejuicio de que la fenomenología es una filosofía del sentido para una conciencia trascendental, sin considerar las estructuras formales (presencia/ausencia; parte/todo; vacío/lleno) que aquella supone (Sokolowski, 1974, 13-14); b) el prejuicio de que el psicoanálisis es sólo una actividad terapéutica sin rigurosidad para formalización de argumentos (Sartre, 1943, 685).
En este trabajo tomaremos en consideración el punto "b" de los mencionados anteriormente y elucidaremos el estatuto de la influencia fenomenológica en algunos trabajos de Lacan anteriores al comienzo de su enseñanza. De este modo, nos cerniremos a lo que se conoce como "el período psiquiátrico de la obra de Lacan" (Muñoz, 2004). Por una razón expositiva solo cerniremos dos trabajos de ese período, aunque ambos capitales: la tesis de doctorado (1932) y el escrito Acerca de la causalidad psíquica (1946). Asimismo, demostraremos la eficacia de solo una estructura formal: El par presencia-ausencia. Por estructura formal se entiende una objetivación de propiedades de un objeto de estudio tal que no puedan ser atribuidas a los predicados empíricos de dicho objeto (cf. Vargas Guillén, 2003, 135).
Dos resultados se obtendrán como consecuencia de la elucidación aquí propuesta: x) la referencia a la fenomenología ocupa en la obra de Lacan un lugar sistemático, en oposición a cualquier consideración anecdótica o accidental; y) dicho estatuto sistemático se esclarece por una razón metódica: la estructura formal presencia/ausencia es un dispositivo de construcción epistemológica de nociones en los antecedentes de la enseñanza de Lacan. Expondremos en este trabajo, entonces, apenas las ideas relativas a la estructura presencia/ausencia, dejando para futuras exposiciones la presentación de otras estructuras formales en el marco de la enseñanza consolidada de Lacan.

DESARROLLO
En 1932 Lacan publica su tesis de doctorado *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, formulando un concepto original de paranoia de acuerdo a dos influencias destacadas: K. Jaspers y E. Kretschmer. Lacan se inscribe, en el marco de un debate que luego tendrá mayor relevancia (y que reseñaremos en un párrafo posterior), en la corriente que afirma una explicación psicogenética de la entidad mórbida, postulando su etiología en una reacción de la personalidad a ciertas encrucijadas vitales. Aquí tomaremos en cuenta solo la influencia fenomenológica de K. Jaspers, específicamente en la distinción entre las nociones de *proceso* y *desarrollo*. Esta distinción puede resumirse del modo siguiente: "allí donde no logremos la aprehensión unitaria del desarrollo de una personalidad, debemos establecer algo nuevo, algo heterogéneo a su predisposición originaria, algo que queda fuera del desarrollo y que, por lo tanto, no es desarrollo sino proceso" (Jaspers, 1977, 149-50). La raigambre fenomenológica de la psicopatología jaspersiana puede rastrearse en su obra capital, *Psicopatología general*, en la definición misma de fenomenología que allí ofrece el autor: "representar intuitivamente los estados psíquicos que experimentan los enfermos (…) Con esta finalidad se describen las manifestaciones externas del estado anímico, se estudian sus condiciones, se comparan entre ellas mediante autodescripciones y confidencias de los enfermos" (Jaspers, 1946, 75). Puede destacarse en esta definición la actualización de una estructura latente, realizable a través de un acto mediado: a) manifestaciones externas; b) intuición de los actos psíquicos. La representación de algo ausente se realiza a través de un elemento presente. Esta misma estructura se encuentra en los *Escritos Psicopatológicos*, cuando, respecto de los síntomas de los enfermos, Jaspers afirma que "pueden ser captados sólo por un compenetrarse en el alma del otro mediante una empatía; únicamente podrán presentarse a nuestra intuición mediante un co-vivenciarlos" (Jaspers, 1977). La co-vivencia de los síntomas supone un acto de empatía (*Einfühlung*). La empatía se determina, según fijara Husserl en su texto capital producido en Francia (1931), como un acto de "transferencia aperceptiva" orientada principalmente a partir de la tipicidad de los rasgos básicos del cuerpo del otro respecto del cuerpo propio. La estructura presencia-ausencia supone, entonces, la forma de un signo exterior y un sentido atribuido. ¿De qué modo se verifica la eficacia de dicha estructura en la tesis de Lacan?
La distinción entre proceso y desarrollo sirve a los fines de constituir un límite a las relaciones comprensión o empatía posible con el vivenciar del incipiente psicótico. La relación establecida entre la personalidad y psicosis queda formulada por Lacan del modo siguiente: "Reacción inmediata o descarga en que culmina una larga maduración, la psicosis reactiva depende del destino del sujeto está ligada a un acontecimiento que tiene un valor vivido (*Erlebniswert*)" (Lacan, 1932, 129).
De este modo, como primera consideración, puede establecerse

que la formulación lacaniana de la paranoia como psicosis reactiva se encuentra subtendida por el esquema presencia-ausencia implícito en la articulación entre *desarrollo* y relación *comprensiva*, de representación intuitiva de la vivencias del otro a través de una transferencia aperceptiva, en la fenomenología jaspersiana.

Investigaremos ahora la segunda referencia conceptual propuesta. En 1946, 14 años después de la *Tesis*, Lacan participa del coloquio de Bonneval organizado por Henry Ey en el hospital psiquiátrico de Bonneval (actualmente bautizado Centre Hospitalier Spécialisé Henri Ey) bajo el título "El problema de la Psicogénesis de las Psicosis y las Neurosis". Con Lacan, participaron también otros célebres personajes del debate de aquel entonces, como Bonnafé, Follin y Rouart. La posición de Lacan, principalmente crítica con la postura órgano-dinamista de Ey, puede resumirse, como ya fuera dicho a propósito de la *Tesis*, del lado de psicogenetismo. Nuevamente es un tópico jaspersiano el que acompaña la base de la exposición lacaniana, esto es, la consideración de la locura como un hecho de significación: "[a] la locura es vivida íntegra en el registro del sentido (…) [b] el fenómeno de la locura no es separable de la significación para el ser en general (…) [c] el lenguaje está atravesado de parte a parte por el problema de la verdad" (Lacan, 1946, 156). La imbricación de la locura con la cuestión ser y el lenguaje, tiene como principal referente la influencia de M. Heidegger en la exposición de Lacan. Sin detenernos aquí en esta influencia, sí avanzaremos en la delimitación de la consideración del lenguaje que alienta la exposición de Lacan en este momento. No obstante, no es desdeñable que Lacan presente, para ese entonces, su exposición "de acuerdo con el método fenomenológico que aquí preconizo" (Lacan, 1946, 154), o bien que formule el propósito de su escrito "Más allá del principio de realidad" como una "fenomenología de la relación psicoanalítica" (Lacan, 1946, 152), o bien que remita a la relación de *Fundierung* en las I*nvestigaciones lógicas* (1901) de Husserl y a la noción de *imago*, en la experiencia de identificación especular, de acuerdo a una interpretación gestáltica, teniendo presente las relaciones de la Gestalt con las estructuras formales de la fenomenología (Smith, 1988). No obstante, a pesar de estas referencias significativas que demuestran la injerencia tangencial de la fenomenología en el pensamiento de Lacan, es en la concepción del lenguaje sostenida a la altura de la ponencia sobre la causalidad psíquica de la locura que encontraremos una segunda manifestación de la estructura formal fenomenológica presencia-ausencia en la obra psiquiátrica de aquél. Explicitando dicha estructura formal ya no solo se está argumentando sobre la participación de la cita fenomenológica (es decir, sobre la cuestión *de hecho* de que Lacan recurra a los aportes de los fenomenólogos), sino sobre la relevancia epistemológica de la fenomenología como una teoría capaz de elucidar la construcción de nociones psicoanalíticas o, como en el caso tomado en el presente trabajo, referencias lacanianas relativas al período psiquiátrico de su obra. Detengámonos entonces en la concepción del lenguaje que Lacan promueve: "La palabra no es signo, sino nudo de significación" (Lacan, 1946, 157). El fundamento de la locura, de acuerdo a la posición de Lacan en la época de esta ponencia, solo puede ser entrevisto a partir de la consideración de la relación del lenguaje con el ser del hombre, "… el fenómeno de la locura no es separable del problema de la significación para el ser en general, es decir, del lenguaje para el hombre" (Lacan, 1946, 156). Antes que un instrumento expresivo, o mera herramienta comunicativa (posición que Lacan recusará a lo largo de toda su enseñanza), el lenguaje tiene el papel protagónico de dirimir la especificidad de la humanidad del hombre. "El uso de la palabra requiere de mucha más vigilancia en la ciencia del hombre que en cualquier otra parte, pues compromete al ser mismo de su objeto" (Lacan, 1946, 151). Ahora bien, ¿en qué consiste el fenómeno de la palabra? La distinción entre *signo* y *significación* tiene como propósito esclarecer, por un lado, a) una relación arbitraria y convencional del significado, la cual no es ámbito de competencia de la fenomenología sino de la lingüística, y, por otro lado, b) un modelo de la significación sostenido en la estructura formal presencia-ausencia. La especificidad de esta última relación puede plantearse de acuerdo a una afirmación de Merleau-Ponty, de quien en el escrito sobre la causalidad psíquica Lacan dijera que promueve el punto de desarrollo "de toda fenomenología sana" (Lacan, 1946, 169): "En lo que concierne al lenguaje, si es la relación lateral del signo a signo lo que hace significativo a cada uno de ellos, el sentido no aparece más que en la intersección y como en el intervalo de las palabras" (Merleau-ponty, 1970, 65). Se destaca en esta afirmación la presencia de dos modelos que luego cobrarán una relevancia particular en la enseñanza de Lacan: la intersección y el intervalo, temas que aquí no compete desarrollar. Sin embargo, basta con notar que estas menciones tienen el propósito de esclarecer que la significación en el lenguaje tiene una condición evocativa que aúna, a un tiempo, lo dicho y lo no dicho, el decir y un resto ausente e inasimilable, la presencia de un sentido en una significación esquiva. En 1946, esta estructura de lenguaje se pone de manifiesto en la ponencia de Lacan cuando describe la locura como una posibilidad de la relación del hombre al lenguaje, en cuanto su ser queda afectado por la indeterminación, quedando a merced de una decisión insondable, "en la que éste comprende o desconoce su liberación, hacia esa trampa que lo engaña respecto de una libertad que no ha conquistado" (Lacan, 1946, 168).

CONCLUSIÓN

Hacia 1955-56, una vez ya consolidada su enseñanza, Lacan afirmaba: "Se llega así a concebir que la psicogénesis se identifica con la reintroducción de esta famosa relación [se refiere a la relación de comprensión]…pues bien... el gran secreto del psicoanálisis es que no hay psicogénesis" (Lacan, 1955-56). A partir de entonces, en un recorrido temporal que alcanzó su punto culminante en el Seminario de la Angustia (cf. Lacan, 1962-63, 114), Lacan se posicionó como un referente crítico de la fenomenología. ¿Significa esta referencia crítica una limitación de la competencia de la fenomenología como una teoría capaz de explicitar algunos modelos subyacentes a la formalización de la teoría psicoanalítica? En otro lugar (Lutereau, 2008) ya hemos argumentado respecto del valor de las descripciones topológicas implícitas en la fenomenología del último Merleau-Ponty como una herramienta formal convergente con los modelos topológicos lacanianos en los años 62-65. En este trabajo hemos propuesto una elucidación de la estructura fenomenológica presencia-ausencia como un operador en la construcción lacaniana de la noción de paranoia en la tesis de doctorado de Lacan, a partir de la influencia de K. Jaspers, y de la concepción de la locura en relación al lenguaje y al ser en el escrito "Acerca de la causalidad psíquica". Futuras trabajos podrán abocarse a la investigación de la pertinencia de esta estructura formal en la construcción de otras nociones una vez comenzada la enseñanza de Lacan, así como al rastreo exploratorio y estudio pormenorizado de otras estructuras fenomenológicas en el conjunto de la obra del maestro psicoanalista.

---

[1] Este trabajo se enmarca entre las actividades del grupo de investigación "Ontología formal, percepción y conciencia" (FFyL - UBA), las actividades de Investigación en Seminarios de la Cátedra I de Psicología Fenomenológica y Existencial (Facultad de Psicología - UBA), y expone uno de los tópicos del proyecto de tesis de maestría en psicoanálisis (UBA) del autor. Agradezco a Horacio M. R Banega como a mis colegas de la Cátedra I de Clínica de Adultos por su saludable interlocución.

BIBLIOGRAFÍA

JACQUETTE, D. (ed.), The Cambridge Companion to Brentano, Cambridge University Press, 2004.

HEIDEGGER, M. (1927), Ser y Tiempo, FCE, México, 1980.

JASPERS, K. (1946), Psicopatología general, FCE, México, 1993.

JASPERS, K. (1977), Escritos psicopatológicos, Madrid, Gredos.

LACAN, J. (1932), De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad, Siglo XXI, Buenos Aires, 2

LACAN, J. (1946), "Acerca de la causalidad psíquica", Escritos I, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

LACAN, J. (1955-56), El Seminario Libro 3: Las psicosis. Paidós, Buenos Aires.

LACAN, J. (1962-63), El Seminario Libro 10: La angustia, Paidós, Buenos Aires, 2007.

LACAN, J. (1964), El Seminario Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1997.

LANTERI-LAURA, G. "Phenomenology and a critique of the foundations of

psychiatry", De Koning, A; Jenner, F. (eds.) Phenomenology and Psychiatry. London, Academic Press, 1982, 51-62.

LUTEREAU, L. (2008), "El ´encuentro afortunado´ de la fenomenología y el psicoanálisis", Revista Universitaria de Psicoanálisis, Facultad de Psicología, Nro. 8.

LUTEREAU, L. (2009), Lacan y el Barroco. Hacia una estética de la mirada, Grama, Buenos Aires.

MERLEAU-PONTY, M. "El lenguaje indirecto y las voces del silencio", Elogio de la Filosofía, Buenos Aires, Nueva visión, 1970.

MUÑOZ, P. (2004), "Alcances de la influencia de Karl Jaspers en la concepción lacaniana de paranoia. Aportes y límites", Investigaciones en Psicología, Facultad de Psicología, Año 9, nro. 3.

SARTRE, J-P. (1943), El ser y la nada. Ensayo de ontología fenomenológica, Losada, Buenos Aires, 1979.

SMITH, B. (ed), Foundations of Gestalt Theory, Munich and viena: Philosophia, 1988.

SOKOLOWSKI, R. (1974), Husserlian Meditations. How words present things, Northwestern Universtity Press.

VaRGAS GUILLÉN, G. (2003), Tratado de epistemología. Fenomenología de la ciencia, la tecnología y la investigación social, Sociedad de San Pablo, Bogotá.

INCUMBENCIA DE LA PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA PARA LA TEORÍA DEL ACTO ANALÍTICO. SOBRE LOS ACTOS DE HABLA

Lutereau, Luciano; Cellerino, Sergio
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El principal interés de este trabajo es contribuir a la elucidación de la teoría lacaniana del acto analítico a partir de reconstruir aspectos de la teoría pragmática de los actos de habla. La principal característica del acto, según Lacan, es constituir la realidad a la que refiere. Dicho rasgo autorreferencial puede ser elucidado a través de las teorías de P. Grice, J. Austin y J. Searle. G. Lombardi (2008) afirma que "a través de Émile Benveniste [Lacan] había tomado conocimiento de la teoría de los actos de lenguaje (speech acts) de John L. Austin". Este trabajo se propone explicitar las consecuencias de esta afirmación.

Palabras clave
Acto Pragmática Habla Autorreferencia

ABSTRACT
PRAGMATIC RELATION OF THE LINGUISTIC ONE WITH THE THEORY OF THE ANALYTICAL ACT. ON THE SPEECH ACTS
The main interest of this paper is to contribute to the explication of the lacanian theory of the analitique act by recourse of the pragmatist theory of speech acts. Act´s main character is, as Lacan demonstrate, to constitute the reality to which it refers. This self-referential character would be explicated through pragmatist theories like those of P. Grice, J. Austin and J. Searle. G. Lombardi (2008) state that "through Émile Benveniste [Lacan] had took knowledge of the Austin´s theory of speech acts". This paper works on the consequences of such statement.

Key words
Act Pragmatist Speech Selfreference

INTRODUCCIÓN

Los resultados de este trabajo se enmarcan en el Proyecto P039 de la programación 2008-2010 de UBACyT, "Momentos electivos de la cura psicoanalítica", director Gabriel Lombardi. En este trabajo nos proponemos elucidar el valor de la referencia a la pragmática lingüística, en particular a la teoría de los actos de habla, en el marco de una investigación sobre las condiciones de la teoría lacaniana del acto *analítico*. Recientemente, G. Lombardi ha llamado la atención sobre la relevancia de dicha referencia al afirmar que "a través de Émile Benveniste [Lacan] había tomado conocimiento de la teoría de los actos de lenguaje (speech acts) de John L. Austin" (Lombardi: 2008, 29), destacando que los actos de habla proponen un modelo para investigar las coordenadas del acto analítico. En este trabajo nos proponemos reponer un conjunto de características que la teoría de los actos de habla, en las formulaciones de J. Austin y J. Searle, a partir del antecedente de P. Grice, ofrece a la tematización del acto analítico. La metodología que hemos utilizado es la exégesis conceptual de material bibliográfico.

TEORÍA LACANIANA DEL ACTO ANALÍTICO

Si bien el tópico del acto analítico fue el tema específico de un Seminario de Lacan, titulado *L´acte psychanalytique* (1967-68), la introducción sistemática del término se encuentra en el Seminario *Logique du fantasme* (1966-67): "Para hablar de la lógica del fantasma es indispensable tener al menos alguna idea de dónde se

sitúa el acto analítico" (Lacan, 1966-67, Clase del 8 de marzo de 1967). En *L´acte psychanalitique*, Lacan define el acto como "el único lugar donde el significante tiene la apariencia o incluso la función de significarse a sí mismo" (Lacan, 1967-68, Clase del 28 de febrero de 1968). G. Lombardi ha establecido la relación entre dicha definición lacaniana del acto y las autoaplicaciones del lenguaje en el campo de la lógica matemática. Por *autoaplicaciones del lenguaje* se entienden aquellos casos en que el significante se aplica a sí mismo (como en las paradojas por indiferencia de niveles lógicos de relevancia; o en la definición misma del significante en tanto, para Lacan, un significante es lo que representa un sujeto para otro significante). La elaboración de Lombardi sobre la autoaplicación del significante, en el caso del acto, demuestra la producción de un efecto *real* de transformación del sujeto. De acuerdo a esta posición, la principal característica del acto es la constitución de la realidad a la que se refiere.

Con antelación, en el Seminario *La identificación*, Lacan se había referido a dicha producción transformadora del sujeto casi en los mismo términos: "En alguna parte necesariamente, por el hecho de que el significante se redobla, es llamado a la función de significarse a sí mismo, un campo es producido que es de exclusión y por el cual el sujeto es rechazado al exterior" (Lacan, 1961-62, Clase del 9 de mayo de 1962). Las referencias anteriores de Lacan al tema del acto implicarían discriminar entre acto y acción[1], así como entre acto y pasaje al acto[2], y no son el tema de este trabajo.

Una indicación añadida se encuentra en advertir que el sintagma *acto analítico* nombra, a un tiempo, el sujeto transformado que resulta de la operación de la posición del analista en la dirección de la cura, aunque también la operación misma de la cura. Por lo tanto, las características pertinentes *parecerían* tener que ordenarse de acuerdo a esta doble consideración: el sujeto y el analista. Para despejar esta suposición, en *L´acte psychanalytique*, Lacan propone la teoría del acto analítico de acuerdo a la disyunción lógica "o yo no soy o yo no pienso". El acto analítico es aquél que opera, a partir de la apertura de la transferencia, una realización de la verdad para el sujeto. La posición del analista en el acto no se captura en el pensamiento sino en el ser: "El psicoanalista, a la vez, no se conoce y es también al punto en que *existe* en tanto que ciertamente es un sujeto más y justo en su acto" (Lacan, 1967-68, Clase del 17 de enero de 1968). De este modo, la doble consideración anticipada queda ordenada en un solo rasgo compartido: al constituir la realidad a la que se refiere, el acto analítico formula una condición recursiva por la cual el sujeto resultante es distinto del agente que lo premedita intencionalmente[3]. Este es el rasgo que buscaremos elucidar de acuerdo a la noción pragmática de *acto de habla.*

PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA Y TEORÍA DE LOS ACTOS DE HABLA

En sentido estricto, la pragmática es una disciplina de tradición no lingüística y encuentra sus orígenes en la tradición retórica de la semiótica de Peirce, que estudia la relación de los signos con los intérpretes, y en la filosofía del lenguaje de inspiración anglosajona, que en la teoría de Wittgenstein (1953) formulara la elucidación del significado de las palabras de acuerdo a su uso en el lenguaje ordinario, entendiendo dicho uso como tipos de *acción*.

Desde un punto de vista lingüístico, la disciplina pragmática es relativamente reciente (Leech, 1997) y encuentra su especificidad como una teoría acerca de las condiciones de uso efectivo del lenguaje en situaciones concretas a partir del punto de vista del hablante. Uno de los puntos determinantes de dicha disciplina es la investigación de la dimensión significativa del lenguaje sin referir a la noción lógica de significado en términos de condiciones veritativas (y externas). Gazdar define el campo de estudio de la pragmática del modo siguiente: "La pragmática tiene como su tópico aquellos aspectos del significado de las emisiones de los que no puede darse cuenta por referencia directa a las condiciones de verdad de la oración emitida" (Gazdar, 1979, 2).

Uno de los principales impulsos de la teoría pragmática se encuentra en la teoría de P. Grice (1958) sobre el *significado no natural* (SNN), dentro de la cual debe distinguirse entre: a) el significado lógico u oracional de un enunciado; b) su modalidad enunciativa; y, c) el significado para el hablante. Los dos primeros aspectos encuentran codificación gramatical, ya sea en la forma lógica del enunciado, y en los indicadores de modalidad (signos de interrogación, exclamación, etc.). El tercer nivel, no obstante, remite a la dimensión estrictamente pragmática, aislable solo en la situación conversacional de acuerdo a convenciones sociales. La teoría de los actos de habla de J. L. Austin se propone como una formalización de este nivel:

En *Cómo hacer cosas con palabras* (1962), titulo posteriormente añadido a la edición de un conjunto de confererencias, Austin parte de la distinción entre enunciados constatativos (EC) y encunciados realizativos (ER). Los EC se caracterizan por los siguientes rasgos: - describen un estado de cosas; - se someten a condiciones de verdad o falsedad; - son la unidad de análisis tradicional de la semántica lógico-filosófica. Los ER, por su parte: - hacen lo que dicen por el hecho de decirlo; - se someten a condiciones de felicidad o adecuación, de acuerdo a lo que Austin llamara doctrina de los infortunios (DDI); - para que un enunciado sea ER tiene que construirse con un verbo realizativo (gramaticalmente, un verbo en primera persona singular del presente del indicativo activo). La DDI establece condiciones convencionales a través de las cuales la formulación de un acto encuentra efectividad realizativa, por ejemplo, decir "quiero" puede no cumplir con las condiciones de realización de un acto de matrimonio si en la situación de compromiso el hablante no emite dicha palabra en el momento en que es interpelado por el oficiante de la ceremonia. Este factor convencional estipulado por Austin es la formalización del SNN estipulado por Grice.

En un segundo momento, Austin subsume la dicotomía entre EC y ER bajo la unidad mayor de *Acto de habla* (speech act), dado que dicha dicotomía es insuficiente al establecer una distinción entre verbos realizativos explícitos e implícitos. El acto de habla incluye la dicotomía anterior como dimensiones interiores de la unidad mayor. En cada acto de habla se producen tres actos simultáneos: 1) un acto locucionario (formalizable lógicamente de acuerdo a las nociones de sentido y referencia), que subsume la dimensión constatativa; 2) un acto ilocucionario, que subsume la dimensión realizativa; 3) acto perlocucionario (esta dimensión es un agregado de Austin a esta reformulación), que releva los efectos sobre el oyente.

La integración de los niveles locucionario e ilocucionario es planteada por Austin del modo siguiente: "Podemos decir que realizar una acto locucionario es realizar, en general, un acto ilocucionario. Para determinar qué acto ilocucionario estamos realizando, tenemos que determinar de qué manera estamos usando la locución" (Austin, 1962,142). Queda verificada, entonces, la influencia wittgensteniana sobre la noción de significado como uso.

De acuerdo a la teoría lacaniana del acto analítico, la incorporación de la dimensión realizativa del habla permite formalizar un modo de transmutación del sujeto en el lenguaje a partir de la constitución de un real irreductible. Esta transmutación tiene a su vez, en su base, una autoaplicación del significante. El ejemplo típico de Austin afirma que, una vez casado, el hombre podrá ser viudo, o divorciado en el mejor de los casos, pero ya no soltero… siempre que haya cumplido con la condiciones de adecuación del acto. Este aspecto también es contemplado por Lacan, por ejemplo, cuando afirma que todo acto tiene una "faceta de hazaña, de realización, de resultado estrangulado por el símbolo, lo que la hace pues simbólica" (Lacan, 2005, 618). Para constituir cierto real, el acto debe asimismo incardinarse a cierta referencia simbólica, tematizada por Austin en la DDI. Para que cruzar el Rubicón fuese un acto, César debía ser César, y ciertas circunstancias singulares debían jugar un papel determinante (condición social, etc.). De este modo, Lacan formula condiciones de adecuación de acuerdo a la situación pragmática del sujeto y no en función del sujeto ideal de la semántica lógica.

Luego de Austin, es J. Searle (1969) quien conceptualiza y consolida la teoría de los actos de habla. De acuerdo a su posición, una teoría del lenguaje forma parte de una teoría de la acción. El lenguaje es una forma de conducta gobernada por reglas. El punto importante, para el caso que aquí concierne, es el papel constitutivo que Searle atribuye a dichas reglas. Estas pueden expresarse diciendo X *cuenta como* Y. De este modo, la emisión de una promesa cuenta como contraer la obligación de cumplir la promesa. La formulación lingüística, por la operación recursiva del len-

guaje (que le permite referirse a mismo), realiza entonces un acto que constituye un nuevo sujeto.

CONCLUSIONES

La investigación de los principios de pragmática lingüística y la teoría de los actos de habla provee un modelo con el que formalizar algunos elementos de la teoría lacaniana del acto analítico. Un principal aliciente para la utilización de este modelo se encuentra en la conceptualización del lenguaje como una práctica entre usuarios, desbordando así dos referencias tradicionales en la primera aproximación lacaniana a la estructura del lenguaje: a) la concepción semántica de la verdad de acuerdo al establecimiento de un estados de cosas identificado al contenido proposicional de una oración (es recién en el Seminario *El reverso del psicoanálisis* (1969-70) que Lacan realizará una evaluación denodada de las distintas teoría de la verdad, aceptando finalmente la opción tarskiana de la redundancia); b) la concepción semiológica del signo lingüístico de acuerdo a la influencia saussuriana, reductible a una teoría gramatical de la forma del lenguaje con independencia de la dimensión ejecutiva del habla.

Respecto de la teoría lacaniana del acto analítico, la teoría de los actos de habla permite circunscribir la principal característica definitoria del acto analítico: la autorreferencialidad constituyente de una transmutación del sujeto. La dimensión "actancial" del habla, intrínseca a la práctica lingüística y elucidada por la disciplina pragmática, se convierte en un ordenador lógico y clínico de la operación analítica. Asimismo, la teoría de los actos de habla permite formalizar la importancia de las coordenadas simbólicas que un acto requiere para su realización.

Nuevos estudios deberían investigar los aspectos de la inclusión de la referencia pragmática, más allá de la teoría del acto, en otros conceptos propios de la teoría psicoanalítica, por ejemplo: suposición, saber, interpretar. La elucidación pragmática de estos conceptos podría revelarse como un modelo prolífico que permita formalizar por qué "los hablantes a menudo expresan más de lo que dicen" (Leech, 1997, 52).

NOTAS

[1] "olvidaremos que [el analista] tiene que pagar con lo que hay de esencial en su juicio mas íntimo, para mezclarse en una acción que va al corazón del ser…" (Lacan, 2005, 567).

[2] Cfr. Lacan, 2005, 618.

[3] Otras determinaciones del acto analítico en dicho Seminario se encuentran en relación al dispositivo del pase, relación establecida con anterioridad en la *Proposición del 9 de Octubre de 1967*, aunque desarrollar este tema excede el propósito de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

AUSTIN, J. (1962), Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones, Paidós, Barcelona, 1990.

GAZDAR (1979) Pragmatics: Implicature, Pressuposition and Logical Form, New York, Academic Press.

GRICE, P. (1957) "Significado", Cuadernos de crítica, México, UNAM, 1977.

LACAN, J. (1958) "La dirección de la cura y los principios de su poder", Escritos II, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

LACAN, J. (1961-62), Seminario 9 La identificación, Inédito. (Traducción: EFBA).

LACAN, J. (1965-66), Seminario 14 La lógica del fantasma, Inédito (Trad. EFBA).

LACAN, J. (1967-68), Seminario 15 El acto analítico, Inédito (Trad. EFBA).

LACAN, J. (1969-1970), El Seminario, Libro 17: El reverso del psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires, 1992.

LEECH, G. (1997), Principios de Pragmática, Universidad de la Rioja.

LOMBARDI, G. (2008), Clínica y lógica de la autorreferencia. Cantor, Gödel, Turing, Letra Viva, Buenos Aires.

SEARLE, J. Actos de Habla, Cátedra, Madrid, 1980.

WITTGENSTEIN, L. (1953), Investigaciones filosóficas, Crítica, Barcelona, 1988.

EL TRATAMIENTO DE LO SINGULAR EN LA ÉPOCA ACTUAL

Magdalena, Nélida Angelina
Facultad de Psicología, Univesidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

La época actual presenta una realidad que se exhibe en un escenario global hacia el cual se dirigen todas las miradas, por la vía que ofrece la tecnología. Se muestra el uniforme que todos deben aceptar y que resulta convocante por la búsqueda afanosa del habitante planetario de la inclusión en grupos de referencia que detentan rasgos valorizados socialmente desde los medios de difusión masiva. Esta fusión que deja de lado la diferencia, es un efecto de políticas impuestas por sistemas vigentes donde está inserto el habitante mundializado que no es de ningún lugar, no desea nada, ni presenta ningún rasgo singular.

Palabras clave
Habitante planetario Sujeto singular

ABSTRACT

THE TREATMENT OF THE SINGULAR AT THE PRESENT TIME

The present time presents displays a reality that is exhibited in a global scene towards which all the glances go, by the route that offers the technology. Is the uniform that all must accept and that are convoking by the laborious search of the planetary inhabitant of the inclusion in reference groups which they hold characteristics valorized socially from means of massive diffusion. This fusion that leaves of side the difference, is an effect of policies imposed by effective systems where the planetary inhabitant is inserted who is not of no place, no it wishes nothing, nor it presents displays no singular characteristic.

Key words
Planetary inhabitant Subject odd

La época actual presenta una realidad que se exhibe en un escenario global hacia el cual se dirigen todas las miradas, por la vía que ofrece la tecnología.

Se muestra el uniforme que todos deben aceptar y que resulta convocante por la búsqueda afanosa del habitante planetario de la inclusión en grupos de referencia que detentan rasgos valorizados socialmente desde los medios de difusión masiva.

Esta fusión que deja de lado la diferencia, es un efecto de políticas impuestas por sistemas vigentes donde está inserto el habitante mundializado que no es de ningún lugar, no desea nada, ni presenta ningún rasgo singular.

En un contexto con estas características el malestar de la época es abordado por psicoterapias que prometen y garantizan que toda desadaptación -ubicable como la causa del malestar- se puede revertir porque consiste en desviaciones que hay que corregir, desinstalando hábitos nocivos e instalando otros nuevos a través de una serie de reglas que hay que seguir. De ahí que las psicoterapias se ofrecen casi con el mismo estatuto que los gadgets del mercado global y el consumidor ávido experimenta un empuje a consumir algo más para mermar su sufrimiento.

Desde el psicoanálisis Lacan destaca la necesidad de precisar los principios que orientan una práctica, apartándose de esquemas predeterminados que reducen la clínica al uso de reglas rígidas.

Las reglas crean el modo de realizar una actividad y llegan a constituir un "setting" aplicable a todos indiscriminadamente, dejando por fuera lo singular en cada uno, acorde a la especificidad de estos tiempos de extravío de la subjetividad.Freud en su momento había previsto el riesgo de la utilización de reglas taxativas que desconocieran el caso por caso y advirtió sobre analistas que ritualizaron la práctica: "(...) los analistas dóciles no percibieron la

elasticidad de las reglas que yo había expuesto y se sometieron a ellas como si fueran tabús. Todo esto tendrá que ser revisado alguna vez..." (Etinger, D. 1993, p.69).

A pesar de la siempre vigente regla fundamental de la asociación libre propuesta al paciente, que es solidaria de la atención flotante y la neutralidad del analista -efecto del propio análisis de éste-, la multiplicidad de otras indicaciones que Freud expone, no son universalizables sino que surgen en la especificidad del caso. Lacan propuso desconocer modelos estereotipados desregulando todo tipo de standars, planteando una práctica con fundamentos lógicos, es decir con principios que orienten la operación analítica hacia lo real en juego en la experiencia.

La presentación de un surtido de encuadres con instrucciones rígidas que intentara una copia exacta de algunas disposiciones freudianas, nos hace reflexionar sobre la necesidad de aceptar el riesgo de apartarse de las reglas, lo que hace surgir la responsabilidad del analista. "(…) Para Lacan los deberes del analista- que ciertamente existen- principalmente el de estar ahí, deben definirse en función de las finalidades de la experiencia y de sus fundamentos" (Varios autores, 1993, p.116). En definitiva como vinimos elucubrando esos deberes y su responsabilidad no residen en el sometimiento a un cúmulo de reglas, sino que se focalizan en el hecho de servir a un discurso, ceñirse a éste desde la ignorancia.

En "Variantes de la Cura-tipo" Lacan expresa: "(…) el análisis no puede encontrar su medida sino en las vías de una docta ignorancia" (Lacan, 1992, p.348)Desde el lugar de la ignorancia en el discurso, entendida en el sentido de suspensión de saber y remitiendo en la cura a una docta ignorancia, se recibe la demanda de análisis, de quien no sabe sobre la causa de su sufrimiento y le supone un saber al analista.

Así, leemos: "(…) el analista se verá investido del traje de luces del sujeto supuesto saber. Pero aunque el analista se encuentra vestido así, tomado en la luz del sujeto supuesto saber, esto no es más que un disfraz porque ¿cómo podría, el analista, conocer con anterioridad la causa del mal de ese sujeto peculiar? Al contrario, él la va a aprender del que viene. Es un disfraz peligroso de aceptar. Produce, en el analista, por lo regular, una infatuación." (Miller, J, 2003, s/nº). La práctica Lacaniana se presenta como el envés de aquéllas que se perfilan en fórmulas rígidas y cuyo recurso no es otro que la sugestión y el uso del poder mediante la infatuación de saber, emparentada con el despotismo del contexto Kantiano: "déspota es un soberano que quiere hacer feliz al pueblo según sus ideas. Kant sostiene que no hay nada peor. El déspota más terrible no es el que desea el mal del otro, sino aquél que quiere su bien conforme a sus propias ideas, lo que en una primera lectura parece una paradoja. Y si el pueblo resiste es, según Kant, porque no quiere dejarse arrebatar el derecho que poseen todos los hombres de ser felices a su manera" (Miller, J., 1999, p. 426) Se trata del despotismo del analista no incauto que decreta a un sujeto lo que debe hacer, en pos de desear su bien, comandando toda la experiencia, no dirigiendo la cura, sino los avatares de la vida del paciente en todos sus detalles y lo hace desde su deseo propio.

Desde un enfoque de este calibre, la patología es entendida como una inhibición en el desarrollo del yo y la cura consiste en impulsar ese desarrollo, en cuyo caso el objeto no funciona como causa por detrás del vector del deseo sino por delante como una finalidad a alcanzar. Para seguir diferenciando al Psicoanálisis de otras terapias, es decir de las psicoterapias, Lacan afirma que un psicoanálisis es "la cura que se espera de un psicoanalista"(Lacan, J.,1992,p. 317) Reconoce la autenticidad de un análisis por el analista, encontrando su lugar el deseo del analista como deseo impuro, porque no se trata de un deseo de nada, no va hacia cualquier parte, sino que tiene una dirección que mantiene el surco de la dirección de la cura.La ego psychology o psicología del yo determina la noción de alianza terapéutica, que es el requerimiento para la posibilidad de un análisis. Basada en la necesidad de establecer la aptitud del yo para hacer esa experiencia; exigiendo un yo fuerte, desconociendo el concepto de transferencia y sus implicancias; establece largas listas de condiciones para el tratamiento, donde lo inesperado y la sorpresa inherentes al caso por caso, no son admisibles.

Desde nuestra perspectiva aún cuando se varíen las condiciones clásicas de aplicación, si hay función deseo del analista que da lugar a la singularidad del sujeto, apuntando a una modificación de la relación del sujeto con su modo de goce, hay psicoanálisis. Focalizando un "saber hacer con lo que hay" en sustitución a un "deber hacer para que haya", de quienes esgrimen reglas inamovibles y en definitiva vacías.

El analista no tiene un saber anticipadamente, un saber previo que establezca su tarea, orientándose por los principios de la práctica que son tácitos, no son descriptos en ítems, no hay un manual de uso sobre esos principios, sino que se transmiten en la formación del analista y están en la trama misma de la experiencia.

Abandonar las reglas rígidas aplicables uniformemente a todos, que desconocen las diferencias que singularizan, permite atender a lo que Lacan planteó en el sentido de no imitarlo, sino de "hacer como él".

Renunciando a la vía de la tradición, en referencia al traslado de algo sin saber qué es, para colocarse en la vía de la transmisión donde se genera una orientación con fundamentos, en el uno por uno y a distancia de todo aquello que se aproxime a prácticos moldeamientos aplicables al automatizado habitante planetario de la globalización actual.

BIBLIOGRAFÍA

ETINGER DE ALVAREZ, D.,1993, Cómo se analiza hoy, Editorial Manantial, Buenos Aires.

INDART, J., 1993, Cómo se analiza hoy?, Editorial Manantial, Buenos Aires.

LACAN, J., Escritos, 1.992, Editorial Siglo Veintiuno, Bs. As.

MAGDALENA, N, Desregulación: de los standars a la singularidad, presentado en las V Jornadas Anuales EOL, 2003.

MILLER, J. A., "Cómo se inventan nuevos conceptos en Psicoanálisis", Virtualia N°7, Correo virtual, 2.003.

MILLER, J.A., 1.999, Los signos del goce", Editorial Paidós, Bs. As. p. 426

VARIOS AUTORES, 1993, "Cómo se analiza hoy?, Editorial Manantial, Bs. As p.116

NUEVOS MODOS DE GOCE EN LA GLOBALIZACIÓN

Magdalena, Nélida Angelina
Facultad de Psicología, Univesidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
En la era del miedo, de las paradojas, de las incertidumbres, de la angustia, aparece la servidumbre del consumidor- consumido en una globalización que suprime las diferencias y procede a mezclar todo en una fusión masificadora. En tanto el habitante planetario consume los objetos del mercado globalizado, éste consume la singularidad del sujeto. La propuesta es ubicar la época freudiana del malestar en la cultura y la época actual marcada por las consecuencias de un capitalismo exacerbado, percibiendo el pasaje del amo antiguo organizador, a este amo moderno, exigente y caótico que es el mercado.

Palabras clave
Globalización Mercado Consumo Singularidad

ABSTRACT
NEW WAYS OF JOYOUS IN THE GLOBAL WORLD
In the era of the fear, of the paradoxes, the uncertainties, the anguish, it appears the servitude of the consumer- consumed in an universal that to end the differences and a comes to mix everything in a total fusion. In as t his whole population consumes the object of the global market; this one consumes the feature of the subject. The proposal is to locate in the time of Freud of the malaise in the culture and the present time marked by the consequences of a exaggerate Capitalism, perceiving the passage of the organizing old master, to this modern boss, demanding and chaotic that is the market.

Key words
Global Marketing Consume Singularity

La época actual, marcada por las consecuencias de un capitalismo exacerbado propició el pasaje del amo antiguo organizador a este amo moderno exigente y caótico que es el mercado.
En la era de las paradojas, de las incertidumbres y de la angustia, el mundo globalizado consume singularidades y el habitante planetario consume los objetos del mercado.
En sus comienzos el psicoanálisis se ocupó de atender síntomas que se presentaban dentro de una sociedad que encontraba sus límites en la prohibición. Después de la segunda Guerra Mundial esto se empezó a revertir como consecuencia de la caída de los ideales y en consonancia con la declinación del Nombre del Padre, propiciando el surgimiento de los llamados nuevos síntomas.
Freud describe comportamientos sociales en Psicología de las masas y análisis del yo: "(…) cada individuo tiene una doble ligazón libidinosa(…) con el conductor y con los otros individuos de la masa(…) (Freud, S, 1990, p.91) Agregando: "La pérdida, en cualquier sentido, del conductor, el no saber a qué atenerse sobre él, basta para que se produzca el estallido de pánico; como regla, al desaparecer la ligazón de los miembros de la masa con su conductor desaparecen las ligazones entre ellos, y la masa se pulveriza(…)" (idem anterior, p.93)
Al hacer su irrupción el goce en exceso de la sociedad contemporánea donde no hay nada que diga no a la intemperancia. "(…) sepan que el goce es el tonel de las Danaides y que, una vez que se entra, no se sabe hasta dónde va." (Lacan, J., p. 76/7). Recurre al mito de las Danaides que eran las 50 hijas de Dánao quien hizo asesinar por éstas a los 50 yernos por desconfianza y que fueron condenadas por los jueces del infierno a llevar agua continuamente a un tonel sin fondo por toda la eternidad. La alusión pone de relieve lo insoportable del goce sin medida, donde nada haría esperar que algo haga límite.

En la sociedad actual el vacío estructural del sujeto se tapona con la profusión de los objetos que el mercado ofrece. En el lugar de lo que no anda, se depositan los objetos que sí andan, que funcionan eficientemente y se tornan obsoletos muy pronto, por lo que el empuje al llenado es permanente en una marcada exaltación por lo nuevo.
Prosperando en este suelo, han surgido numerosos paliativos al anhelado bienestar pleno, que se busca a través de la fascinación por estos objetos tecnológicos: los gadgets del mercado con sus usos múltiples y efímeros.
En el seminario 20 Lacan escribe: "(…) este discurso ha engendrado todo tipo de instrumentos que, desde el punto de vista que es el nuestro, hay que calificar de *gadgets*. (…) todos ustedes son sujetos de instrumentos que, del microscopio a la radio-televisión, se han convertido en elementos de su existencia." (Lacan, J., 1998, p.99)
No sólo se produce una creciente inclinación a descartar objetos obsoletos sino que el sujeto mismo se coloca como objeto descartable y brega por la juventud perpetua, consumiendo servicios-cirugías, gimnasios, dietas, lámparas- en un culto ostentoso por la imagen del cuerpo.
En la interminable lista de las patologías del estrago que el sistema exhibe y en la exigencia de la inmediatez para cancelar cualquier sufrimiento, brindan su aporte los objetos químicos: desde las drogas socialmente aceptadas hasta los variados alucinógenos cubriendo una amplia gama. Todo lo cual lejos de conseguir terminar con el malestar, lo incrementa creando un circuito infernal que se retroalimenta en forma incesante. Surgiendo con la impotencia, diversas formas de violencia social generadora de miedo y descontrol. El sistema genera una aporía y el sujeto acude desazonado, a los catálogos de ofertas de que hace gala el mercado.
En este empuje al consumo situamos el imperativo de goce superyoico que exige siempre más cuanto más es obedecido. Esto está en consonancia a la lógica capitalista que impone con avidez ilimitada que se genere una mayor demanda a medida que se incrementa la oferta globalizada.
Este sin límite, como rechazo a la castración, se deriva en estos llamados síntomas contemporáneos en un entorno caracterizado por la ruptura del lazo social, en donde se goza auto eróticamente de los objetos.
El desencadenamiento del capitalismo voraz que produjo el desgarro de los lazos sociales, promocionó un fuerte individualismo en un contexto con escasos amarres simbólicos.
Freud al introducir el Ideal del yo, lo situó, en términos lacanianos, como un significante amo con efectos que ordenan y pacifican. En la actualidad, se observa una desregulación de goce propia del derrumbe del significante amo que ya no comanda en el lugar del agente del discurso del amo. Se produce una torsión del discurso que muta en un discurso "estilo" capitalista.
El amo moderno, no ya el del malestar en la cultura sino, el que se impone en los atolladeros de la civilización actual, no exige solamente la renuncia pulsional sino que reclama gozar de dicha renuncia; gozando sin regulación en el ejercicio de una supuesta plena libertad. Situación falaz donde el reclamo sería no gozar lo suficiente y el mandato - no condicional sino categórico- sería gozar siempre más.
En su época Freud ubicó la presencia de una autoridad que impartía limitaciones al sujeto con prohibiciones desde el mundo exterior y desde su vida anímica por la introyección de la ley paterna.
En esta era del sin salida, en el lugar de la ley paterna rige la ley del mercado, como puro goce, ley insensata y arbitraria, entronizada por un sistema despiadado. Todo queda al servicio de la proliferación de los objetos que conducen a un goce autista, quedando excluido el lazo promovido desde el
dis(curso) - lo que da curso hacia, lo que enlaza-.
El capitalismo desplegado se precipita a imponer un solo camino, la vía americana, para alcanzar un mismo sueño que suprime diferencias e instala modos de segregación por los cuales se desampara al sujeto que no califica para ser incluido en la compacta mayoría.

La segregación se apoya en la promoción de un supuesto bienestar eliminando toda conducta o rasgo singular que perturbe, interrumpa o impida el funcionamiento predeterminado por el sistema que, sin embargo, no queda eximido de las consecuencias, surgiendo la violencia y la marginalidad de grupos con la lógica de la victimización que exonera de toda responsabilidad.
En el extravío de la subjetividad se acalla la palabra y el ciudadano se traga la píldora porque la época propone el letargo, el sopor, la desaparición del síntoma...último reducto del sujeto, quedando éste subsumido y aniquilado en el campo de combate.
En función de la globalización la TV barre fronteras presentando una realidad sin precedentes, a-temporal y a-espacial porque aparecen en el instante mismo del suceso las imágenes en todas las regiones de la comarca global. Inmediatez que invade lugares y que con impudicia se lanza a la pretensión de develarlo todo, imponiendo no sólo con la difusión de noticias sino con el arte publicitario y cinematográfico, estilos de vida que son modos de goce uniformados que producen el desvarío de la subjetividad.
En el lugar del sujeto que fue forcluído se atrinchera el blanco de mercado, el consumidor cosmopolita a quien se lo arroja a lo ambiguo de su deseo, por lo que cree que puede elegir; la publicidad aparentemente le da esa opción pero él no sabe lo que desea.... y responde a la oferta del mercado como autómata.
La Ciencia encumbrada guía el tráfico en el highway del mercado y ofrece desde este lugar bienes y servicios, colmando con fármacos a los desanimados, insomnes y deprimidos. El exceso de opciones es vivido como la imposibilidad de elegir, funciona como un obstáculo a la elección. Es decir que si una ley prohíbe, se sabe que también a veces tolera y otras, estimula ocultamente aquello que prohíbe. Mientras que el mandato del Superyó en el sentido de gozar es tan abierto que limita al sujeto con mayor efectividad que una prohibición. "(…) El malestar de nuestro tiempo entonces, se encuentra marcado por el aluvión de objetos de la tecnología que intentan taponar al sujeto, colmarlo, producir un modo uniformado de gozar y un dormir en tanto objeto mirada". (Goldenberg, M., 1999, p.2).
Este aluvión de innumerables objetos promete una engañosa saciedad y el capitalismo, en una palpitación circular que no se detiene, crea nuevas necesidades para ser satisfechas.
Por cada objeto que queda obsoleto, surge otro instantáneamente en reemplazo para eternizar el valor de sostén de tan endeble esperanza de bienestar.
Para resolver su desamparo el consumidor se ve conducido hacia una vertiginosa oferta que lo arrasa, equiparándose modos de goce en nombre de una igualdad al servicio del loable "bien común", desde donde no sólo se apartan sino que se condenan las discrepancias.
La época ofrece al consumidor el "todo vale" en el "para todos igual" porque el mercado en diálogo con la ciencia decide antes que cada uno, lo que cada uno demandará. Lacan expresa: "(…) Lo que en realidad como ciencia ocupa actualmente el lugar del deseo, es muy simplemente lo que se llama por lo común ciencia, la que por ahora ven cabalgar tan alegremente y realizar toda suerte de conquistas denominadas físicas. Creo que a lo largo de este período histórico, el deseo del hombre largamente sondeado, anestesiado, adormecido por los moralistas, domesticado por los educadores, traicionado por las academias, se refugió , se reprimió muy sencillamente, en la pasión más sutil y también la más ciega, como nos lo muestra la historia de Edipo, la pasión del saber.(...).
La organización universal tiene que enfrentar el problema de saber qué hará con esa ciencia en la que se despliega manifiestamente algo cuya naturaleza le escapa.(...) . En otros términos, la ciencia es animada por algún misterioso deseo, pero ella, al igual que el inconsciente, tampoco sabe qué quiere decir ese deseo....". (Lacan, J, 1997, p.385)
El sujeto queda adormecido y embridado pero la ciencia no duerme, trabaja sin descanso usurpando el lugar del deseo, y busca saber suturar temporariamente la división del sujeto. Induce a que el sujeto consuma la píldora de la felicidad que los laboratorios lanzan a un blanco de mercado cada vez más vasto, más desesperado, más ávido y dispuesto a seguir durmiendo... para que la ciencia sueñe por él.
Así la ciencia en el lugar del deseo, desea por el sujeto, despierta por él, se equivoca por él y sueña por él con un porvenir sin malestar. El psicoanálisis busca estar a la altura de la época actual alojando al sujeto que viene con su soledad y sufrimiento interponiendo al mandato del amo moderno, el deseo del analista para restaurar el lazo social y cernir el modo de goce que singulariza a cada quien.
El malestar de la época que es desadaptación y desvío cognitivo en el área de la ciencia, desborda y desbarata los mecanismos de satisfacción programados por el mercado. Y le concierne al psicoanálisis que esos síntomas, no ya como síntomas sociales, sino uno por uno interroguen al sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU, J., Satisfacciones del síntoma, 1997, Colección Orientación Lacaniana, EOL Paidós, Argentina.

ARAMBURU, J., El deseo del analista, 2000, Editorial Tres Haches, Argentina.

FREUD, S., Psicología de las masas y análisis del yo, O.C., Amorrortu, 1.990, Argentina.

FREUD, S., El malestar en la cultura, O.C. Amorrortu, 1.990, Argentina

FREUD, S. El porvenir de una ilusión, O.C. Amorrortu, 1.990, Argentina

GOLDENBERG, M., El psicoanálisis y la actualidad del malestar en la cultura, Conferencia dictada en el espacio "Lunes de psicoanálisis en la Biblioteca Nacional", 1999, Bs As, Argentina.

LACAN, J., (1970) El Seminario, Libro 17, 1996, Paidós, Argentina

LACAN, J. (1.972/3) El Seminario Libro 20, 1.998, Paidós, Argentina

LACAN, J. La dirección de la cura y los principios de su poder, Escritos2, 1997, Siglo veintiuno editores, Argentina

LACAN, J ,(1959/60) La ética del psicoanálisis, El Seminario Libro N° 7, 1997,Ediciones Paidós, Argentina.

MAGDALENA, N. (2000), Los sueños, hoy, Revista La Carta Año 3 Nº 10 de la Sección Rosario de la EOL, Argentina.

ŽIŽEK, S., El acoso de las fantasías, Siglo veintiuno editores, 1999, Méjico.

LA ILUSIÓN DE UN PORVENIR

Manfredi, Horacio Alberto
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La actualidad es el reino de los Gadgets, multiplicidad de objetos que la tecnología produce e impone inmediatamente a sus usuarios. Objetos a los que hay que acceder para "pertenecer", elevados hasta la exaltación por un mercado publicitario que hace del consumismo su razón y que producidos en gran escala homologan a todos por igual: son "los que usan" tal o cual objeto. La ilusión entonces es poder acceder a lo último de la moda tecnológica, donde la bizarrería de alguno de estos objetos ofrecido a través de Internet muestra el lugar de espejismo y opacamiento que embarga al sujeto jugando con la demanda imperiosa del comprador. En este contexto Lacan incluye en Milán un nuevo discurso, variante diferente del discurso del Amo: el Discurso capitalista, discurso paradojal pues no sigue la rotación de los cuatro discursos. Allí, abolida la imposibilidad el sujeto resulta llevado a ser ubicado en término exclusivos de mercancía suprime la imposibilidad instaurando la ley del Todo vale, donde el psicoanálisis plantea la ética del No-Todo, diversos nombres de la Castración. Para poder efectuar la reversión al discurso psicoanalítico la apuesta es ética vectorizada por el Deseo del Analista.

Palabras clave
Gadgets discurso Capìtalista analista

ABSTRACT
THE ILLUSION OF FUTURE
Present time is the kingdom of Gadgets, multiplicity of objects that technology produces and imposed to their users. Objects which people have to resort to in order to "belong", raised to the exaltation my means of advertisement marketing which results in the reason of consumerism and this, to a large extent provokes the same characteristic to all: "those who use" this o that object. The illusion then, is to be able to access to the newest regarding technology, where the weird of said objects is offered via Internet and shows the mirror place that overcome the individual playing with the vital demand of the purchaser. Lacan includes in Milan a new speech as a different variant to the Master speech: the Capitalist Speech. Paradoxical speech, which does not follow the rotation of the tour speeches. Being the impossibility abolished, the individual is placed in terms of exclusive merchandise. He eliminates the impossibility founding the everything is worth buying; there it is where the psychoanalysis sets out the ethic of not everything, various names of the Castration. To be able to carry out the reversion of the Psychoanalyst speech, the practice is the ethic vectorized by the desire of the Psychoanalyst.

Key words
Gadgets capitalist Speech analyst

A partir de Freud y Lacan el psicoanálisis plantea la articulación de lo sincrónico y lo diacrónico. Esto permite establecer ejes de intersección entre la estructura de un sujeto y la constitución de una posición de discurso entre los vínculos familiares y los lazos sociales que lo sobredeterminan considerando entonces las contingencias que hacen a los eventos que rodean lo particular de su historia.
Muchas veces se olvida que Freud mismo estableció, con las coordenadas científicas de su época, algo que a hoy pareciera haber quedado "significativamente en el olvido" por no decir haber caído bajo la represión. Me estoy refiriendo a la "*serie complementaria*". (1) (página 330)
Lacan plantea: Nacimiento, Estructura, y Muerte donde, en el vector de una semirrecta, se despliega la vida de un Sujeto y, en su relación con las modalidades discursivas de una época, se marcan también los efectos con los ideales que lo constituyen *"¿Que nos indica Freud por el surgimiento del inconciente? Que en cualquier punto que se esté en este pretendido viaje, la estructura, la bosqueje yo aquí de la manera que sea poco importa…"* (2) (página 12) y más adelante agrega: "…*todos los hombres son mortales. Es decir lo que dije: viajeros."* (3) (página 12).
El pensamiento de la modernidad y el descentramiento que plantea Descartes, al quitar a Dios como el centro de las decisiones de los hombres, pone el acento sobre la responsabilidades subjetivas, marcando la normatización que produce el lugar del padre como significante que posibilita el surgimiento del Sujeto *"Advertí que al fin de cuentas no por nada Freud, en lo que yo citaba la vez pasada, el intitulado Psicología, llamada justamente de las masas y Análisis del Yo, confronta la identificación con el amor, y sin el menor éxito, para intentar tornar aceptable que el amor participa de una u otra manera de la identificación. Sencillamente, allí esta indicado que el amor tiene que ver con lo que aislé bajo el título de* ***Nombre del Padre****"* (4) (página 125).
Pero la modernidad también arrastra el desarrollo de un capitalismo que, dejando de lado el estado benefactor y el bienestar del sujeto, provoca también la caída de los Padres con los efectos que esto produce en la función paterna. Esta sostiene los lazos sociales y marca el amor como condición humana. Ante su fracaso emergen las ambiciones desmedidas desamarrando el odio que se dispara expresándose en las locuras que abren las dos grandes guerras en el siglo pasado y las que a hoy se continúan, pese a ser localizadas, ubicando en ese punto la emergencia del desprecio del humano por su semejante.
El discurso del amo que Lacan homologa con el del Maestro, pone en movimiento la palabra y asegura las rotaciones. Es por ello que precisamente a partir de este, surge la condición de posibilidad para llevar adelante la práctica de un análisis: *"la importancia de dicha práctica puede medírsela situándola con respecto a lo que se ha designado como discurso del amo. No se trata aquí de una relación de distancia ni de estar por encima, sino de una relación fundamental la práctica analítica se inicio propiamente con este discurso del amo"* (5) (página 163)
El S1 en el lugar del semblante es la fórmula que recorta el inconciente mismo, estableciendo el par binario, recupera la conocida fórmula de Lacan el sujeto es

-1-

lo que representa un significante para otro significante, y produce el objeto *a* como resto de la operación discursiva, producto de la división que opera en su rotación como causa de deseo.
Esto supone que se trata de la eficacia de los discursos en tanto facilita la constitución de la metáfora del sujeto y de la función simbólica del Nombre del Padre. Cuando decimos eficacia no estamos diciendo que esto implica suplir una falta: se trata exactamente de lo contrario: su eficacia consiste en poder instituir la falta como elemento estructural. La falta como efecto del discurso porque en tanto el Sujeto, continuando el pensamiento de Lacan, eleva la palabra a la dignidad de la cosa establece el primado de la Ley fálica que implica necesariamente la regulación del goce.
Pasando a considerar la realidad de nuestra época ¿que ocurre cuando lo que es dignificado son los objetos que surgen como basura tecnológica? La ilusión es acceder al goce en tanto se posean aquellos objetos que a poco de ser producidos e incluidos en el mercado de consumo pierden vigencia y se transforman en basura obsoleta.
Su deidad produce estragos por cuanto quiebra los lazos sociales haciendo reinar el fetichismo de la mercancía que despierta la aspiración de un porvenir venturoso en tanto se logren alcanzar dichos bienes "*El término «fetichismo» fue propuesto por el historiador y lingüista francés Charles de Brosses (1760). Al no conocer la esencia de los objetos materiales, el hombre les atribuía propiedades sobrenaturales, creía que dichos objetos (fetiches) daban satisfacción a sus necesidades. El fetichismo se halla relacionado con el totemismo y con la magia. Forma parte de muchas religiones modernas (adoración de iconos, de la cruz) (Fetichismo de la mercancía)*" (6) (página 172).
Incluso Lacan lo extiende entendiendo que también a la ciencia le

cabe una cierta responsabilidad al respecto *"Tratándose del discurso científico…, este discurso ha engendrado todo tipo de instrumentos que, desde el punto de vista que es el nuestro, hay que calificar de gadgets. De ahora en adelante, y mucho más de lo que creen, todos ustedes son sujetos de instrumentos que…se han convertido en elementos de su existencia. En la actualidad no pueden siquiera medir su alcance, pero no por ello dejan de formar parte de lo que llamé el discurso científico, en tanto un discurso es lo que determina un vínculo social". (7*) (página 99) Es el reino de los Gadgets de la multiplicidad de objetos donde la tecnología produce y produce creando permanente nuevas funciones e imágenes, que impone inmediatamente a sus usuarios. Objetos a los que hay que acceder y poseer para "pertenecer", elevados hasta la exaltación por un mercado publicitario que hace del consumismo la razón de ser y que producidos en gran escala homologan a todos por igual: son "los que usan" tal o cual objeto.
La carrera entonces es poder acceder a lo último de la moda tecnológica, donde la bizarrería de alguno de estos objetos ofrecido a través de Internet muestra el lugar de espejismo y opacamiento que embarga al sujeto jugando con la demanda imperiosa del comprador, que responde compulsivamente a la orden del "llame ya, nuestros operadores lo están esperando"

-2-

¿No es acaso el privilegio de "*las letosas*" de las que nos habla Lacan**, durante uno de los diálogos en las escalinatas del Panteón allí donde va a componer el neologismo traducido como "latosa" / "letosa" / " latusa", vinculado a consideraciones sobre la ciencia y la verdad? …***"en cuanto a los pequeños objetos **a** minúscula que se encontrarán al salir, ahí sobre el asfalto en cada rincón de la calle, tras los cristales de cada escaparate, esa profusión de objetos hechos para causar su deseo, en la medida en que ahora es la ciencia quien lo gobierna piénselos como letosas"* (8) (página 174)
Es en este contexto que incluye en Milán, el 12 de mayo de 1972, un nuevo discurso como una variante diferente al discurso del Amo cuando introduce el Discurso capitalista, que paradojalmente no sigue la vía de rotación que nos hacía saber en los cuatro discursos. ¿Qué es lo que plantea?: suprime la imposibilidad instaurando la ley del Todo Vale, allí donde el psicoanálisis plantea la ética del No-Todo, la falla, la falta, diversos nombres de la Castración.
Si en el Discurso Capitalista, abolida la imposibilidad, el sujeto realiza su propia voluntad, el mundo resulta llevado a ser pensado en término exclusivos de mercancía y la condición humana se reduce a objetos intercambiables y sustituibles.
El propio Lacan vivió esto en carne propia cuando se produjo su "excomunión" en el Congreso de Londres en 1964. Se manejaban nombres como "mercancías" y se los ponía o quitaban cuando no convenían a los fines de la corporación Internacional de la IPA. *"Ser objeto de negociación no es, sin duda, para un sujeto humano, una situación insólita, pese a la verborrea sobre la dignidad humana y los Derechos del Hombre"* (9) (página 13).
Considerando las distintas escrituras del Discurso del Amo y del Capitalista que plantea Lacan, tenemos:
En el Discurso del Amo:
S1, (Como agente) S2 (en el lugar del trabajo)
$ (en el lugar de la verdad) *a* (Como producto)

Y en el Discurso Capitalista:
$ (Opera sobre el significante Amo como verdad, rechaza la castración) S2
S1 (Es la verdad de este que pone en trabajo al S2) *a*

En el Discurso Capitalista la verdad no es a medias, es construida precisamente por el amo. La mercancía que se produce entonces no es más que un objeto que resulta tan efímero en tanto es obsoleto en el momento mismo en que es adquirido. Que instala esto sino la carrera desenfrenada por un nuevo objeto que vende la ilusión de un porvenir más venturoso. ¿Qué ha ocurrido allí con el límite al Goce, qué de la función del Nombre del Padre se demuestra impotente para establecer la abertura entre el Sujeto deseante y el objeto constituyendo el fantasma?
Si el discurso Capitalista se propone como ideal, brindando la ilusión de un porvenir venturoso, tiende a producir un silenciamiento de todo aquello que ponga en juego la subjetividad. Si la religión genera también ilusiones no es sin culpa.

-3-

Por el contrario en el Discurso Capitalista no hay manera de responsabilizarse allí donde se responde con la fijeza de un discurso que en el lugar de la verdad se establece como el mandato de un amo que busca obtener una mayor plusvalía del esclavo. ¿Cual es el plus de goce de quien queda como resto?
¿Cuál es el espacio para la subjetividad?
a Lacan hace ya muchos años que el Discurso Capitalista estaba destinado a reventar. Hoy vemos los efectos devastadores de la crisis global. Siempre la teoría de un enemigo externo pululó de distintas formas, siempre pensado como lo diferente: los indios, los negros, los de Europa del Este, los japoneses, los Chinos y la serie continua pero los últimos sucesos internacionales señala que a hoy "La cara de los villanos" podía encontrarse dentro de los propios límites del sistema…"Hollywood proyectó sus visiones apocalípticas sobre como podría ser la destrucción de Manhattan. Los guionistas nunca se imaginaron que la tarea de devastación correría por cuenta de los corredores de Wall Street" (10) (página 28).
Los efectos devastadores de este discurso también toca la llamada Salud Pública: *"en lo relativo al derecho a la Salud Pública, es la medicina el principal sostén de esta mecánica. Enfermo o no la medicina se impone al ciudadano"…"en tiempos de puesta en escena de la articulación entre ciencia y capital y donde el mercado devino árbitro supremo, también el Estado, a través de sus instituciones y en nombre de la salud vehiculiza diversas demandas subordinadas a la lógica de la rentabilidad"* (11) (páginas 35/36).
El discurso y la práctica del psicoanálisis tampoco pueden estar exento de los efectos que ordenan las demandas a hoy. Atrás quedaron las épocas donde el paciente se tomaba su tiempo para interrogarse sobre sus pasos, en la moda del "Fast to Fast" todo debe encontrar resultados rápidos.
Se produce una rápida exclusión de la responsabilidad del Sujeto sobre sus actos y también cae sobre el analista el peso de la situación social para determinar sus intervenciones.
*"La pobreza anticipada del analista deviene su resistencia…. Porque cuando el horror se impone extraviando la atopía necesaria, lejos de plantear clínicamente la responsabilidad del sujeto en el más allá de la demanda que nos dirigen, se tenderá a responder a esa demanda, ya sea **expulsando, asilando** o **narcotizando**, que son los tres nombres de la segregación en la actualidad"* (12) (páginas 53/54)
¿Qué espera entonces el discurso psicoanalítico? Se trata de hacer posible que, desde el discurso capitalista, se pueda retomar el discurso amo para desde allí poder efectuar la reversión al discurso psicoanalítico.
La apuesta es ética y para esto es necesario que ello este vectorizado por el Deseo del Analista poniendo en juego la estructura misma del discurso.
Si se trata de responsabilizar al sujeto, dicha responsabilidad compete también al analista que apuesta a ocupar el lugar de objeto, como semblante, operando como causa del deseo. Esta tarea es la que nos plantea el horizonte de nuestra época se trata de no retroceder ante la misma para no condenar al psicoanálisis al desván del olvido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1- FREUD, S.- 23ª conferencia. "Los caminos de la formación de síntoma" - Conferencias de introducción al psicoanálisis Tomo XVI (Parte III) (1916-17)- Obras completas- Amorrortu editores- Bs. As.- Argentina 1978.

2- LACAN, J.- Seminario 21- "Los no incautos yerran"- Clase 1 del 06/11/73. Inédito

3- Ibíd. Anterior

4- LACAN, J.- Seminario 21- "Los no incautos yerran"- Clase 10 del 19/03/74. Inédito

5- LACAN, J.- Seminario 17- "El reverso del psicoanálisis"- Clase del 20 de mayo de 1970- Editorial Paidós- Argentina- Buenos Aires- 1992

6- Diccionario soviético de filosofía. Ediciones Pueblos Unidos. Uruguay Montevideo- 1965.

7- LACAN, J.- Seminario 20 "Aun"- Clase del 13 de marzo de 1973- Editorial

Paidós- Argentina- Buenos Aires- 1981

8- LACAN, J.- Seminario 17- "El reverso del psicoanálisis"- Clase del 20 de mayo de 1970- Editorial Paidós- Argentina- Buenos Aires- 1992

9- LACAN, J.- Seminario 11- "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"- Clase del 15 de enero de 1987- Editorial Paidós- Argentina- Buenos Aires- 1992

10-Clarín- Suplemento i Eco- Economía y negocios- Domingo 5 de abril de 2009- Argentina- Buenos Aires.

11-PAOLA, C.- "El oro y el cobre (del a-meghino y otros fragmentos)" Editorial Escuela Freudiana de Buenos Aires- Buenos Aires- Argentina- Año 2008.

12-Ibíd. Anterior

ELECCIONES DEL SER HABLANTE. "LA REPETICIÓN EN EL SER CAPAZ DE ELECCIÓN"

Mantegazza, Rita Ana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La clínica del psicoanálisis permite resaltar momentos decisivos en el tratamiento, en los que la causalidad electiva y el consentimiento advertido son la clave de la operatoria propiamente psicoanalítica. Me interesa reflexionar sobre las elecciones del ser hablante y, en esta primera etapa de trabajo, el tema que me propongo investigar es el de la repetición en el ser capaz de elección.

Palabras clave
Elección Hablante ser Repetición Acto

ABSTRACT
TALKING BEING'S ELECTIONS.
"CAPABLE REPETITION IN THE TALKING BEING"
The clinic of the psychoanalysis allows to show moments of decision during the treatment in the elective cause and the previous assent are the key to the operative Psychoanalytic. I'm interested in the elections the speaking human being has, and in this first stage of working the topic that I choosed is the "capable repetition in the talking being".

Key words
Election Talking being Repetition Act

INTRODUCCIÓN

Junto con otros docentes de la cátedra de Clínica de Adultos, participo del proyecto de investigación cuyo título es "Momentos electivos de la cura Psicoanalítica", dirigida por el doctor Gabriel Lombardi. El eje de dicha investigación es reflexionar sobre las elecciones del ser hablante, ya que el término "elección" (*wahl*) está presente desde el comienzo en la obra de Freud.

La clínica del psicoanálisis se basa en resultados de elecciones ya realizadas y de las que el sujeto debe hacerse cargo; éstas aparecen bajo la forma de elección de sexo, de objeto, de síntoma y elecciones de tipo clínico, entre otras.

También nos encontramos con las consecuencias sintomáticas de elecciones demoradas, que producen división subjetiva, duda, culpa, irresolución e inhibición en cuanto a la acción.

Nuestra concepción del psicoanálisis hace que nos interese el paciente en tanto ser capaz de elección.

Si bien puede resultar contradictorio plantear una determinación inconsciente y una elección de síntoma o de tipo clínico, Freud teorizó sobre la "elección de neurosis", y Lacan habló de una "oscura decisión del ser" en cuanto a la posición del loco; temas que iremos indagando en el transcurso de nuestra investigación.

Me propongo comenzar a trabajar el tema de la repetición y la elección en la práctica psicoanalítica. Para ello, voy a tomar prestada una frase que encontré en el libro de Gabriel Lombardi *Clínica y lógica de la autorreferencia*, que da cuenta de un pasaje importantísimo en la clínica psicoanalítica; la frase dice: "la repetición deja de ser automática cuando el ser hablante elige".

1. El inconsciente y la repetición

En cuanto al inconsciente, Lacan va a sostener a lo largo de toda su enseñanza que de él no tenemos ninguna prueba, a no ser cuando el mecanismo o la danza de los significantes falla. Si el inconsciente funciona según las leyes del lenguaje, es cuando la metáfora o la metonimia fallan que el sujeto se ve frente a algo cuya significación desconoce.

Esta idea de Lacan de inconsciente como tropiezo ya aparecía en Freud en "La interpretación de los sueños" y en "Psicopatología

de la vida cotidiana", donde se deduce la hipótesis del inconsciente cuando el sujeto quiere decir una palabra y dice otra, cuando quiere ir a un lado y termina en otro.
Lacan, en el Seminario 11, ubica los cuatro conceptos freudianos de inconsciente, repetición, transferencia y pulsión, y los articula con dos conceptos suyos: el sujeto y lo real.
Lacan formula en el capítulo titulado "De la red de significantes" que el sujeto es una suposición y que Freud al sueño le suponía un sujeto, a diferencia de los antiguos que creían que el sueño era un mensaje de Dios.[1]
En el mismo capítulo dice: "Allí donde estaba el *Ich* -el sujeto, no la psicología- el sujeto ha de advenir. Y para saber que se está allí, no hay más que un método, detectar la red, pero ¿cómo se detecta una red? Pues, porque uno regresa, vuelve, porque uno se cruza con su camino, que los cruces se repiten y son siempre los mismos, y no hay en ese capítulo siete de "La interpretación de los sueños" otra afirmación sino ésta: Hablen de azar, señores, si les da la gana; yo, en mi experiencia, no encuentro en eso nada arbitrario, pues los cruces se repiten de tal manera que las cosas escapan al azar".[2]
En esta frase, Lacan nos dice de qué manera se localiza el sujeto, que el método parece ser la repetición (uno regresa, vuelve, los cruces se repiten y son siempre los mismos).Entonces, el método que tenemos en el análisis para detectar al sujeto del inconsciente es la repetición.

2. Tyche y Automaton

En el Seminario 11, en relación con la repetición, Lacan va a proponer dos formas diferenciadas, para las cuales toma prestados los nombres de dos causas por accidente, que Aristóteles describió en el libro II de su *Física*: t*yche* y a*utomaton*. En griego, *automaton* significa azar, y *tyche*, fortuna.
«Recordemos sumariamente que *automaton* es para Aristóteles el tipo de causa que, no por necesidad sino por accidente, se realiza en un ser que - al menos a ese respecto - no es capaz de elección […] La *túkhe* es en cambio una coincidencia, un encuentro "como por azar" que ocurre en un ser capaz de elección, que antes de dicho encuentro tenía la intención, o el deseo tal vez ya olvidado, de que suceda precisamente eso que ahora ocurre»[3].
En el registro del *automaton* queda eliminado el factor de elección, mientras que en la *tyche* incluye o supone la dimensión de la elección.
Lacan, en el Seminario 11, dice: "La función de la *tyche*, de lo real como encuentro - el encuentro en tanto que puede ser fallido, en tanto que es, esencialmente, encuentro fallido - se presentó primero en la historia del psicoanálisis bajo una forma que ya basta por sí sola para despertar la atención: la del trauma"[4].
A Lacan le interesa la dimensión del encuentro, que es un encuentro fallido, es un encuentro que no es el buen encuentro, es el encuentro inesperado, es el encuentro traumático.
Lacan en el mismo seminario dice: "Lo real está más allá del *automaton*, del retorno, el regreso, de la insistencia de los signos a la que nos somete el principio del placer."[5] Vemos que para Lacan el núcleo está más allá del automatismo, de lo que se repite, un núcleo imposible que vuelve, es lo que permite ubicar la repetición en relación con lo real. Entonces lo que dispara el *automaton* de la cadena, lo que la pone en marcha, es el objeto imposible de alcanzar, el objeto en tanto que real, el *objeto a*.[6]

3. Repetición y Acto

Con Lacan, en "*L´étourdit*" encontramos dos formas de la repetición a partir de la noción de acto: la del "dicho", que es la repetición que se infinitiza como demanda, un infinito a lo sumo enumerable. Y otra, la que "ex-siste" por fuera de lo dicho, como "decir" que subyace actualmente, en acto, al conjunto de los dichos. Lacan dice con respecto al acto que es un significante; un significante que se repite. Que su eficiencia no tiene que ver con el hacer, sino con algo que linda esa punta significante. Que de un acto verdadero el sujeto surge diferente, se produce un antes y un después diferente en relación con el corte que produce. El acto transforma al sujeto, que no es el mismo que el que lo cometió.[7]
Cuando Lacan dice que el acto es un significante, es en el sentido de que lo que importa es el elemento simbólico en juego.
Todo acto se sostiene en los enunciados performativos o realizativos que son el paradigma del significante de significarse a sí mismo. Por ejemplo, si alguien dice "yo juro" o "prometo", se trata de una significación que se realiza en el acto mismo de enunciarlo. El sujeto en el acto se desembaraza del inconsciente, de la división subjetiva.
El verdadero acto (que no es ni *acting out*, ni pasaje al acto) es aquel por el cual el sujeto se libera de los efectos del significante, para ser, para hacer.
"De allí que un nombre del acto en la enseñanza de Lacan sea el término *separación*, que para él condensa el separarse en acto con el *se parere*, procurarse un lugar nuevo en lo social, un nuevo estado civil".[8] Esto hace que Lacan distinga el sujeto dividido del ser hablante o *parlétre*, ser cuya certeza se afirma en el decir como acto, como elección, incluso al precio de una destitución subjetiva.
Para Lacan el sujeto no es el agente del acto, sino su efecto, ya que resulta instaurado por él. En el momento del acto, Lacan propone la destitución subjetiva como efecto de ser.

4. Del sueño traumático a "soñar con los pies"[9]

Hace un tiempo, tomé en tratamiento a una mujer que consultaba por la angustia que le provocaba un sueño repetido. El sueño de angustia la ubicaba corriendo atada a un hilo y, por detrás de ella, un rollo que se hacía cada vez más grande, a punto de aplastarla. Dijo que cuando se despertaba pensaba: ¿Por qué no me corro? Esta mujer gorda, con dificultades para trasladarse, pesada en sus movimientos, comentó que un tiempo atrás había consultado a una psicóloga porque no podía dormir. Esta vez, su pedido no estaba referido a la restitución de la función del dormir, sino que quería saber el porqué de su angustia y lo que ella llamaba el miedo de quedar embarazada.
Con el correr de las entrevistas, lo primero que aparece es su dificultad para hablar, su malestar en relación a los malos tratos de su hermana y su padre.
Describe un cuerpo marcado por el exceso (hiperprolactina, hipertiroidismo, diabetes), lo que más la preocupa es "que cada vez pesa más" y que con dieta no adelgaza. La sentencia del padre de que "no puede bailar por el peso" la lleva una y otra vez a actuarlo y presentarse como una profesora de baile que duda de su capacidad para enseñar.
En las entrevistas, se indaga qué es lo que la lleva a "pesar más". El recuerdo de un viaje a otro país la describe sola en una estación sin que nadie vaya a despedirla, un viaje que tiene el estatuto de un pasaje al acto. Este es un momento privilegiado del tratamiento donde el sujeto puede dar lugar a la angustia en transferencia y puede decir que "no recuerda haber sentido el dolor que sintió hablando durante la entrevista" y se refiere a que "se tragó la angustia". El encuentro con la angustia en presencia del analista promueve la reactualización del dolor. Un acting a la salida de la sesión (comerse un sándwich) da cuenta de la repetición del goce, pero en relación con un sujeto que consiente a un trabajo analítico. El "sos obesa" sentenciado por una nutricionista a la cual consulta le provee un "falso ser" que la deja inmóvil.
Las intervenciones de la analista de darle la palabra al sujeto la llevan a correrse del lugar de alienación, de la versión del Otro; pudiendo ubicar la causa de una tempestiva subida de peso al elegir un hombre que no la desea sexualmente.
Al poco tiempo aparece por primera vez y sorpresivamente del lado del sujeto un "no" que la separa del Otro, produciendo un corte y un sujeto que hace valer su decir (le dice al esposo que no quiere tener otro hijo, que dijo "no" en análisis). Pasa de la inhibición a ir recortando un síntoma: "me como la boca" y, luego, "tengo dificultad para digerir".
Los efectos analíticos llegan, y dice que "tiene una visión diferente" de las cosas, empieza a tomar clases donde se destaca por su baile y por las ideas en cuanto a los proyectos de trabajo, sus compañeros la graban, tiene alumnos que la siguen, hace valer su experiencia y abre una sala de baile donde dará unas clases de danzas populares que va a registrar, quiere tener la franquicia para que le paguen si hacen lo mismo que ella.
¿Qué nos enseña esta viñeta clínica? En la repetición se localiza al sujeto: vemos como, en este caso, la escena del sueño se repite y nos muestra la posición del sujeto respecto a ese oscuro objeto que la persigue y del que no puede correrse. Una y otra vez se encuentra en el mismo lugar, aunque corra. Ella se pregunta por qué no se corre. El sueño porta la solución a su problema: ella corre, si se corre (el mismo significante) se coloca en otro lugar, pero para esto es necesario el acto de correrse. Cortar con el hilo

que la ata. La posición de la paciente la confirma en el lugar “sos obesa”, donde los rollos la aplastan, los rollos que se alimentan de las “palabras que se traga”, las palabras del Otro que la embarazan. No puede correrse porque el “peso la inmoviliza”, ”no puede bailar por el peso”. ¿Logra correrse? El pasaje del “no poder hablar - tragarse las palabras” al “hacerse grabar” testimonia un sujeto que ha cambiado su modo de satisfacción. El pasaje del “no puede bailar por el peso” al “bailar por el peso” da cuenta de una nueva posición que le permite poner precio a lo que hace, pasando del lugar del desprecio al a-preciar. Y pasando del “miedo a quedar embarazada” a “desembarazarse del Otro que la hace pesada”, ella puede decir y sostener su “no” haciéndose cargo de su decisión. Además, la posición que ella nombra como “tener una visión diferente” da cuenta de un efecto de corrimiento del sujeto en relación a ese objeto que en el sueño aparecía una y otra vez sin que pudiera correrse de él.
Por último, ella dice que “Bailar es soñar con los pies” (Joaquín Sabina).

NOTAS

[1] LACAN J, Seminario 11, p.53
[2] LACAN J., “Seminario 11”, pág. 53.
[3] LOMBARDI G., *Clínica y lógica de la autorreferencia*, pág. 195.
[4] LACAN J., “Seminario 11”, pág. 63.
[5] LACAN J., “Seminario 11”, pág. 62.
[6] BRODSKY G., *Fundamentos*, “Seminario 11”.
[7] LACAN J., “Seminario 15”.
[8] LOMBARDI G., *Clínica y lógica de la autorreferencia*, pág. 207.
[9] SABINA J., canción: “Jugar por jugar”.

BIBLIOGRAFÍA

BRODSKY, G.: Fundamentos, Cuadernos del Instituto Clínico de BS.As.
LACAN, J.: Seminario11, Ed.:Paidos
LACAN, J.: Seminario 15, Versión Íntegra
LOMBARDI, G.: Clínica y lógica de la autorreferencia, Letra Viva

VICISITUDES DE LOS PROCESOS IDENTIFICATORIOS EN SITUACIONES DE CRISIS VITALES

Marchisio, Silvina Alejandra; Campo, Claudia Inés
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Este artículo constituye un aspecto parcial de una investigación que explora los procesos de simbolización de las experiencias emocionales en distintas situaciones de crisis vitales. El marco teórico está constituído por las conceptualizaciones de Wilfred R. Bion y Donald Meltzer. El objetivo de esta comunicación es realizar un análisis comparativo de las modalidades identificatorias entre un grupo de mujeres que están transitando la etapa del climaterio / menopausia y otro, de alumnos ingresantes a la carrera de Psicología que se encuentran en la adolescencia media o tardía. Se estudian la identificación proyectiva realista, la identificación introyectiva, la identificación proyectiva patológica y la adhesiva, así como su articulación con los procesos de simbolización de las experiencias emocionales. Se trabajó con dos muestras no aleatorias de carácter accidental. Los sujetos aceptaron colaborar en forma voluntaria con la investigación. Una de ellas quedó constituída por doce mujeres que atraviesan el período del climaterio, cuyas edades fluctúan entre los 39 y 55 años. La otra muestra estuvo integrada por veintiocho alumnos ingresantes a la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. Las edades oscilan entre los 17 y 25 años. Se analiza el material obtenido en las entrevistas clínicas semiestructuradas.

Palabras clave
Psicoanálisis Menopausia Adolescencia Identificaciones

ABSTRACT

VICISSITUDES OF IDENTIFICATORY PROCESSES
IN LIFE CRISES

This work is part of a wider research work on the symbolization processes of emotional experiences in different situations of life crises. It is based on W. R. Bion and D. Meltzer’s conceptualizations. This work presents a comparative analysis between a group of women in their climacteric/menopausal period and another group of freshmen of Psychology undergraduate program in their middle or late adolescence. The identificatory modalities studied are the following: realistic projective, introjective, pathological projective and adhesive. Also, their interrelation with the symbolization processes of emotional experiences is analyzed. The non-random, accidental samples were made up of subjects who accepted voluntarily to cooperate with the study. One sample was constituted by twelve women (39-55 years old) undergoing the climacteric period, while the other sample was made up of twenty-eight freshmen (17-25 years old) studying Psychology at Universidad Nacional de San Luis. The material obtained by semi-structured clinical interviews is analyzed.

Key words
Psychoanalysis Menopause Adolescence Identifications

Este artículo se deriva de un Proyecto de Investigación[i] que explora las características del equipo mental del que disponen los sujetos que atraviesan determinadas crisis vitales de alta turbulencia emocional.
El objetivo de esta comunicación es realizar un análisis comparativo de las modalidades identificatorias entre un grupo de mujeres que están transitando la etapa del climaterio / menopausia y otro de alumnos ingresantes a la carrera de la Licenciatura en Psicología que se encuentran en la adolescencia media o tardía. Se estudian la identificación proyectiva realista, la identificación intro-

yectiva, la identificación proyectiva patológica y la adhesiva, así como su articulación con los procesos de simbolización de las experiencias emocionales. En trabajos posteriores se abordarán algunas similitudes y diferencias entre ambas muestras en relación a otros ejes temáticos (duelos, funciones psíquicas y vínculos, entre otros)

Se indagan estas dos etapas evolutivas en tanto constituyen desde la perspectiva teórica del psicoanálisis postkleiniano, específicamente desde las conceptualizaciones de Wilfred Bion, momentos de "cambio catastrófico". Es conceptualizado por este autor como una situación emocional de profunda crisis. Se lo compara con una explosión que transforma un momento pre-catastrófico en otro post-catastrófico. Señala tres rasgos característicos del cambio: la subversión del sistema, la invariancia y la violencia. Se puede apreciar tanto en la vida psíquica, en los grupos y en la sociedad y conlleva profundos y críticos reacomodamientos emocionales. Si el cambio catastrófico transcurre en un medio K, da lugar a una evolución que implica un crecimiento mental. Por el contrario, si sucede en -K se aproximaría a una catástrofe psíquica o somática.

Se considera que tanto la adolescencia como la menopausia son categorías conceptuales que en cierta medida están condicionadas por la época y la cultura. En nuestros días este contexto está caracterizado por fluidez, caducidad de los valores y vertiginosidad del vivir que se traduce en la labilidad de los vínculos.

En cuanto a la adolescencia se coincide con A. Green (1988) que el problema no se limita a aquello que hay que abandonar o a lo que se debe renunciar, sino que también incluye la dificultad de enfrentar lo que es nuevo.

La etapa del climaterio estaría sujeta a la influencia de distintos factores tales como: personales, genéticos, hereditarios, ambientales, sociales y culturales. Es interesante considerar que en gran medida las mujeres están condicionadas por la vergüenza, el prejuicio y el desconocimiento, ocultando en algunas circunstancias su condición de menopáusicas.

Desde el marco teórico de referencia, tanto para D. Meltzer como para W.R.Bion, el cambio en las distintas situaciones de crisis, pasaría por la caducidad de un sistema de creencias que en tanto estructuras no saturadas, deberán encontrar un nuevo sentido. En el modelo de la mente propuesto por estos autores, el aprendizaje por la experiencia emocional resulta fundamental para el desarrollo de la personalidad. Consideran que constituye el único aprendizaje verdadero que transcurre en un vínculo con un objeto, tanto interno como externo, con el cual el sujeto puede compartir la intensa angustia que acompaña al impacto de una idea nueva. Este modo de aprendizaje depende en gran parte del reverie materno que sueña, transforma y da significado a los terrores y emociones primitivas. Esto resulta indispensable para el desarrollo de una realidad psíquica en contacto y con discernimiento de otra realidad, que existe fuera de nosotros. El reverie es definido desde Bion como la capacidad de la mente de la madre de aceptar, alojar y transformar una forma de comunicación primitiva pre -verbal. La identificación proyectiva realista está implícita en esta situación, ya que consiste en la capacidad del bebé de comunicar estados de ánimo y sentimientos a un objeto. Poder recibir sin pánico lo que el bebé transmite, actúa como modulador del dolor y como condición para que esa comunicación pueda ser transformada en un sueño o pensamiento onírico.

Meltzer conceptualiza la identificación introyectiva como una modalidad identificatoria que va más allá de la introyección canibalística de un objeto. Intenta describir el proceso por el cual la experiencia emocional del vínculo con un objeto externo es internalizada. Considera que ésta sólo es posible cuando se le puede dar al objeto la libertad de ir y venir a su voluntad. Es decir, implica el predominio en el sujeto de un estado mental y emocional propio de la culminación de la posición depresiva. Este tipo de identificación enriquece las características de los objetos internos mediante la introyección de nuevas cualidades tales como: mayor tolerancia al dolor mental, la calma, la elasticidad de criterio, la renuncia a la posesividad, la capacidad de compartir la atención de los padres, entre otras. De este modo, los objetos internos se vuelven modelos de aspiración y de identificación para el self.

La identificación introyectiva lleva implícita también la renuncia al narcisismo y la disminución de la omnipotencia, así como la formación del mundo tetradimensional y la vinculación con el tiempo lineal.

La identificación proyectiva excesiva o patológica, conceptualizada por M. Klein y ampliada por W.R. Bion, está relacionada con una fantasía omnipotente de acceder a las cualidades y capacidades del objeto, apoderándose de ellas. Implica una concepción tridimensional del self y del objeto. El uso hipertrófico de la identificación proyectiva trae aparejado un importante empobrecimiento mental, el control y dependencia del objeto, la confusión y el surgimiento de las relaciones narcisistas, entre otros.

La identificación adhesiva, teorizada por D. Meltzer y E. Bick, consiste en una fantasía inconciente de quedarse "pegado" sobre la superficie del objeto, es decir, un proceso de identificación más ligado a la mímica. Está relacionada con la representación de un objeto bidimensional y con un espacio abierto, plano, sin esfinterización y sin posibilidades de cierre. Los autores describen este tipo de identificaciones como un amoldamiento obediente a un orden ajeno, que prevalece sobre el respeto por la propia espontaneidad. Las estrategias adhesivas atropellan groseramente el origen personal de la experiencia.

DISEÑO METODOLÓGICO

En función del objeto de estudio y el marco teórico de referencia, la metodología utilizada es cualitativa y el enfoque es de tipo exploratorio - descriptivo con una lógica interpretativa.

Se trabajó con dos muestras no aleatorias de carácter accidental, cuyos sujetos aceptaron colaborar en forma voluntaria con la investigación. Una de ellas quedó constituida por doce mujeres que están transitando el período del climaterio, cuya edad se encuentra comprendida entre los 39 y 55 años. Asistían a instituciones médicas del ámbito privado de la ciudad de San Luis. La otra muestra fue integrada por veintiocho alumnos ingresantes a la carrera de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, cuyas edades oscilan entre los 17 y 25 años (13 son varones y 15 son mujeres).

ANÁLISIS DEL MATERIAL CLÍNICO

En ambas muestras se detectan intensas ansiedades persecutorias y como consecuencia el uso de mecanismos defensivos muy primitivos. Recurren con frecuencia a la implementación de identificaciones proyectivas patológicas e identificaciones adhesivas. En este sentido, once de las doce mujeres que se encuentran transitando el período del climaterio, presentan escasos recursos para realizar identificaciones proyectivas realistas e introyectivas. Sólo en una de ellas se puede inferir la existencia de un mundo interno con objetos más integrados, que le permite un mayor contacto y comprensión de su realidad psíquica y externa. Es de destacar, que en las once mujeres mencionadas se advierten relatos en los que describen madres estrictas, con dificultades para expresar y comunicar los afectos, así como para recibir y contener las emociones de sus hijos. De igual modo, los padres son percibidos en algunos casos como ausentes y pasivos y en otros, como violentos, promiscuos y con tendencia a desvalorizar y descalificar el lugar de la mujer. Por otro lado, se detecta en las mujeres en estudio dificultades para tolerar la propia violencia, el dolor psíquico y para aceptar la dependencia. En función del complejo interjuego entre las características de los primeros objetos y las cualidades psíquicas propias de ellas, se infiere la existencia de un mundo interno constituido por objetos poco continentes. En lugar de la identificación introyectiva con una pareja interna creativa, predomina la fantasía de una escena primaria sádica que interfiere en el vínculo de pareja.

Todas las mujeres de la muestra han tenido dificultades para establecer una relación de pareja con características adultas. Predomina una dependencia infantil que es negada omnipotentemente. Las cualidades del vínculo se revelan en su establecimiento prematuro y en la persistencia en mantener la relación a pesar de serias dificultades. De igual modo, se advierten constantes demandas hacia sus compañeros en función de sus carencias afectivas. Juana (39 años), casada a los 21, en relación a la constitución del proyecto de pareja afirma: "… siempre el formar una familia me gustó, un hombre, tener hijos y él apostaba al futuro…". En el mismo sentido María (51 años) manifiesta: "… nos casamos porque él ya era grande, ocho años mayor que yo y

quería casarse, además todos nuestros amigos eran casados…". Luego agrega: "…yo estaba tan sola, tenía tantos miedos y de pronto encuentro a alguien que me quiere y eso me bastó. Después me casé y hacía lo que el decía. Me servía, tenía mi casa, mi hogar y seguridad….". Estas expresiones darían cuenta de la implementación de identificaciones adhesivas mediante las cuales se "amoldan" a deseos y proyectos ajenos, con un intenso desconocimiento de los propios. Cabe destacar, que estas modalidades identificatorias se ponen de manifiesto en los distintos tipos de vínculos establecidos: con los hijos, con el trabajo, con la pareja y con los amigos, entre otros.

Un ejemplo significativo que ilustra el uso predominante de identificaciones adhesivas y proyectivas patológicas, es el de Silvia de 41 años. A lo largo de todas las entrevistas se registra un relato de hechos desconectados entre sí, denotando una intensa ansiedad confusional. Frente a distintas preguntas, ella constantemente responde: " …a lo mejor vos te confundiste por lo que yo dije, esa parte no sé si te quedó en claro…" Se pone de manifiesto la intolerancia a su propia ansiedad confusional, que por identificación proyectiva es depositada en la entrevistadora. Hace alusión a "nosotros", no quedando en claro a quién se está refiriendo. Por momentos, es a ella y al marido, a veces a ella y al padre y otras a ella y a su hermana. Esto reflejaría una importante indiscriminación con el otro y la manifestación de una parte del self que queda diluída entre las personas que la rodean.

Del total de los veintiocho alumnos adolescentes que integran la otra muestra, diecisiete de ellos reflejan un estilo de funcionamiento psíquico en el que recurren frecuentemente al uso de identificaciones proyectivas patológicas e identificaciones adhesivas. En otros cinco se detectan este tipo de identificaciones utilizadas de manera moderada. En los seis sujetos restantes se observa un mayor contacto con la realidad interna, así como la presencia de identificaciones proyectivas realistas e introyectivas. Fabiana (19 años) utiliza de modo habitual identificaciones adhesivas y en algunos casos identificaciones proyectivas patológicas. Resulta significativo, que en relación a distintos acontecimientos de su vida los describa como "recetas" o "teorías" válidas para cualquier persona, sin poder reflexionar sobre el sentido personal que adquieren los hechos. Las frases más relevantes y recurrentes son: "… por qué hago esto, no lo sé…", "… no me influye….", "… sólo voy, lo decido y listo…". En relación al vínculo con la madre y con la abuela, acepta plegándose pasivamente y sin ningún tipo de cuestionamiento, a distintas ideas y opiniones de ellas, "sólo porque tienen más experiencia…".

Juan (18 años) es un adolescente que proviene de otra provincia. En él se podría inferir cierto contacto con la propia realidad que le permite tolerar y significar distintas situaciones de su vida. En relación al ingreso a la universidad lo percibe como una situación nueva y de cambio, a la cual se está adaptando. De este modo advierte las ventajas y desventajas de estar lejos de su casa con el objetivo de estudiar una carrera universitaria. Por otro lado, se podría conjeturar tolerancia al dolor psíquico implicado en el divorcio de los padres ocurrida hace un año atrás. Manifiesta: "… cuando yo era chico y ellos se peleaban mucho yo no entendía muy bien lo que pasaba, entonces esperaba, cuando podía preguntaba y si no trataba de entender…"

A MODO DE CONCLUSIÓN

Resulta relevante destacar que en las dos muestras en estudio tanto la adolescencia como el climaterio son vividos como momentos de profundos cambios, que por el impacto e intensidad de las emociones que generan, constituyen cambios catastróficos. En ambos casos, los sujetos presentan dificultades para otorgar sentido a las diferentes vivencias. De este modo recurren con frecuencia al uso de modalidades identificatorias primitivas tales como: la identificación proyectiva patológica y la identificación adhesiva. En el grupo de mujeres menopáusicas se infiere, a partir de los distintos hechos de su historia vital, que este estilo de funcionamiento mental ha sido el predominante. De todos modos, su uso se habría incrementado en este momento evolutivo.

En el otro grupo, de adolescentes ingresantes a Psicología, si bien existen perturbaciones en el procesamiento psíquico de las experiencias emocionales, se puede conjeturar que en muchos casos se encuentran intesificadas por el momento de crisis evolutiva que atraviesan. Por ello es posible que algunos sujetos puedan ir desarrollando un equipo mental que les permita tomar conciencia de la propia realidad.

NOTAS

[i] Trabajo Derivado del Proyecto de Investigación Nº 4-2-0303 - 22H/635: El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental". Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis.

BIBLIOGRAFÍA

BION, W.R. (1962): Aprendiendo de la experiencia. Bs. As. Paidós. 1966.

BION, W.R. (1963): Elementos de Psicoanálisis. Bs. As. Ed. Hormé-Paidós. 1988.

BION, W.R. (1967): Volviendo a pensar. Bs. As. Paidós. 1990.

BION, W.R. (1970): Atención e interpretación. Bs. As. Paidós. 1979

BION, W.R. (1976): "Turbulencia emocional". En Seminarios Clínicos y Cuatro Textos. Bs. As. Lugar Editorial.

KOREMBLIT, M. (2007) …¿Termina la adolescencia?… Algunas consideraciones teóricas acerca del final de la adolescencia y la caducidad del saber. En Psicoanálisis. Revista de APdeBA. Vol XXIX Nº 2 Pág. 277-296.

LAZNIK, M. (2005) La menopausia. El deseo inconcebible. Buenos Aires. Nueva Visión.

MELTZER, D. (1975): Exploración del autismo. Buenos Aires. Editorial Paidós. 1990.

MELTZER, D. (1986): "¿Qué es una experiencia emocional?" En Metapsicología Ampliada. Aplicaciones clínicas de las Ideas de Bion. Bs. As. Spatia Editores. 1990.

MOGUILLANSKY, C. (2007): La invención de la experiencia. Adhesión, repetición, transformación y aventura. En Psicoanálisis. Revista de APdeBA. Vol XXIX Nº 2 Pág. 341-361.

RODRIGUEZ, B. (2000) Climaterio femenino. Del mito a una identidad posible. Buenos Aires. Lugar editorial.

ADOLESCENCIA, ÉPOCA Y TIEMPO

Martinez Liss, Mariana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El objetivo de este trabajo es articular la adolescencia al malestar en la cultura, entendiendo que la cultura, la sociedad, no es sin malestar teniendo en cuenta las marcas de cada época. Se abordará la articulación de la subjetividad moderna con las leyes del mercado y por otro lado se intentará situar la pubertad como tiempo lógico que nos permite pensar la adolescencia como tiempo de conclusión y de encuentro. A partir de ello se trabajará una viñeta clínica para articularla al concepto deseo del analista que permitirá pensar el modo por el cual en un análisis se tratará de propiciar el advenimiento de la singularidad de aquel que nos consulta en la vía de lo contingente que define al encuentro en tanto tal.

Palabras clave
Adolescencia Goce Tiempo Época

ABSTRACT
ADOLESCENCE, PERIOD AND TIME
The aim of this paper is to articulate the adolescence to the discontent in the culture, understanding that the culture, the society, is not without discontent, taking into account the signs of each period. The articulation of modern subjectivity with the laws of the market will be approached and on the other hand the puberty as logical time that allows to think the adolescence as time of conclusion and meeting, will be tried to situate. From this, a clinical vignette will be worked to articulate it to the notion desire of the analyst that will allow to consider the way by which, in an analysis, is a matter of favoring the advent of the singularity of that one who consults us in the way of the contingent thing that defines to the meeting as such.

Key words
Adolescence Juissance Time Period

NUESTRA ÉPOCA
Freud en "El malestar en la cultura" plantea que algo de la esencia misma de la pulsión sexual permite pensar que la satisfacción plena de la pulsión es imposible. Esta sería una de las razones que nos conducen a plantear que el malestar es inherente a la civilización, más allá de las marcas de cada época. Ya en "Pulsiones y destinos de pulsión" se ubica cómo, al no haber un objeto predeterminado para la satisfacción, la pulsión se satisface en su recorrido alrededor de un objeto al cual se fija contingentemente. La cultura, la sociedad, no es sin malestar.
Lacan, en "El mito individual del neurótico" (1953) habla de la degradación de la figura del padre, ligada a circunstancias sociales especiales.
Así nos enfrentamos a la articulación de la subjetividad moderna con las leyes del mercado, con el orden capitalista: goce articulado a la ley del mercado.
Impera en lo social la universalización de los modos de gozar y en la clínica nos confrontamos cada vez más con los efectos de dicho intento de universalización y apuntamos a rescatar la subjetividad que resiste. La ley del mercado vale para todos, se goza consumiendo, cualesquiera sean los objetos que llevan a una satisfacción inmediata. Las imágenes en este sentido, son un objeto más a ser consumido que llevan a los personas a quedar reducidas a puros objetos, desubjetivando al tiempo que deshumanizan. Todo puede ser mostrado, todo puede ser mirado, no hay velo, todo es público, no hay lugar para lo privado que podemos entender como modo de lo singular. Habría todo. Lacan plantea en "El Saber del Psicoanalista" que lo que distingue al capitalismo, es el rechazo de la castración fuera de todos los campos de lo Simbólico, y dice que esto tiene consecuencias. "Todo orden, todo discurso que se entronca en el capitalismo, deja de lado lo que llamaremos simplemente las cosas del amor."
Si pensamos el mercado como intento de universalizar los modos de gozar y la sintomatización de esto como la particularidad del sujeto, ¿cómo arribar a la singularidad de cada sujeto?
En "El malestar en la cultura", hay una buena pista. Freud plantea que se tratará de no abandonar los esfuerzos por acercarse de algún modo a la realización de la felicidad teniendo en cuenta que ninguna regla vale para todos.
En "El placer y la regla fundamental", Lacan distingue lo universal, lo particular y lo singular. Relaciona lo singular al encuentro. Encuentro que dice de lo contingente como modo lógico que implica lo que cesa de no escribirse. Encuentro que permite ir más allá del Edipo: si bien es condición para anudar la subjetividad no determina la historia de ese sujeto.
En una entrevista de Toni Negri a G. Deleuze éste último dice: "En el capitalismo sólo hay una cosa universal, el mercado. Habla allí también de procesos de subjetivación y plantea que "tales procesos no cuentan sino en la medida en que escapen a la vez de los saberes constituidos y de los poderes dominantes". Concluye diciendo que de lo que se trata es de poder creer en el mundo suscitando acontecimientos que escapen del control, dando lugar a nuevos espacios-tiempo.
A partir de lo planteado anteriormente respecto de la manera en la que Lacan piensa lo singular y Deleuze la salida de los saberes constituidos como modo posible de producir subjetividades en tanto acontecimientos, la apuesta sería, en tanto analistas a la altura de la subjetividad de la época, propiciar el advenimiento de la singularidad de aquel que nos consulta en la vía de lo contingente que define al encuentro en tanto tal.

ADOLESCENCIA Y TIEMPO
Podríamos pensar la adolescencia como un tiempo de conclusión y de encuentro. Tiempo de conclusión tomado en relación al modo en el que Lacan en el Seminario V plantea el 3° tiempo del Edipo: el niño tiene en reserva todos los títulos para usarlos en el futuro. Subrayo "en reserva "en tanto será necesaria la pubertad para, o bien, verificar la presencia de dichos títulos o, en su defecto, concluir respecto de los mismos. Los títulos refieren al tiempo de salida del Edipo que conlleva la identificación paterna y la inscripción de la castración materna. Por lo tanto es posible pensar que en la adolescencia sea necesario transitar este 3° tiempo. En esta línea, Freud en "La feminidad" se pregunta cómo de la disposición bisexual infantil surge la mujer y dice que los virajes decisivos en la niña se cumplen o se inician ya antes de la pubertad. Subrayo de aquí el "se inician "que da lugar a suponer que tal vez la conclusión se realice durante la pubertad.
En el Proyecto, Freud ubica a la pubertad como el tiempo necesario para que una vivencia sexual prematura tome fuerza traumática. En "Metamorfosis de la Pubertad" (Tres ensayos) vuelve a plantear los dos tiempos de la sexualidad y el valor del aprés coup. Ubica lo nuevo de la pubertad en relación al placer final y a la posibilidad de la reproducción y agrega que contemporáneamente al doblegamiento y la desestimación de las fantasías incestuosas, se consuma uno de los logros psíquicos más importantes y dolorosos del periodo de la pubertad: el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores, el único que crea la oposición tan importante para el progreso de la cultura entre la nueva generación y la contigua. Al preguntarme de que manera se produciría dicho desasimiento, me resultó interesante pensarlo en relación al modo en el que Freud trabaja la constitución de la masa en relación a lo imposible.
Podríamos plantear lo siguiente: del desasimiento de la autoridad parental a la masa adolescente, por ejemplo las tribus urbanas, como transición, pasaje. Pasaje necesario, subjetivante que produce identificaciones imaginarias necesarias para la constitución de la subjetividad adolescente. Pasaje necesario pero no suficiente: de lo parental a la tribu urbana de ahí a lo singular que es a lo que apostara el análisis. La idea es pensar la tribu urbana como masa en el punto de lo renegatorio de la castración. La masa como respuesta a lo nuevo que implica la pubertad. Psicología de las masas: "el concepto de lo imposible desaparece para el indivi-

duo inmerso en la masa".
En relación a lo ubicado anteriormente respecto de lo conclusivo en la adolescencia, la pregunta que surge es: ¿alcanzan las identificaciones infantiles para responder al encuentro con lo real en la pubertad? Real entendido desde lo que Lacan plantea en "El despertar de la primavera" acerca de qué es para los muchachos hacer el amor con las muchachas, pregunta que surge no sin el despertar de sus sueños y que siempre se malogra, ubicando de este modo lo real como lo imposible de la relación sexual.
Metamorfosis y despertar nombran la conmoción corporal que adviene en la pubertad. Conmoción corporal que atañe al cuerpo biológico, a la imagen del cuerpo, al modo de vestir ese cuerpo y a la satisfacción pulsional en tanto modo particular de goce. Conmoción de un cuerpo hecho para gozar que se confronta a la posibilidad del cuerpo a cuerpo que se instala en la adolescencia.
Pensemos ahora a la adolescencia como tiempo de encuentro. Tiempo de encuentro marcado por lo necesario de la repetición de un tipo particular de goce fijado en la infancia que se enlaza a la aparición de lo nuevo bajo el modo de lo contingente. Contingencia que marcará la línea de la intervención del analista apuntando a cernir lo imposible de la relación sexual. Intervención del analista sostenida en la función Deseo del analista entendido como deseo de la pura diferencia. Intervención en cuerpo del analista, interpretación que es incalculable en sus efectos en tanto su único sentido es el goce. Posición del analista pensado en la línea de la función del Padre como 4 ° elemento que anuda R.S.I. posibilitando de este modo ubicar la falta estructural.
Así, la adolescencia en tanto encuentro con algo del orden de lo nuevo abre a la dimensión de lo femenino ya que surge la pregunta por el goce de la mujer, pregunta que va más allá del goce materno y que confronta al sujeto con un más allá del falo ahora con la posibilidad de la asunción de la posición sexuada.

UNA VIÑETA

La madre de X consulta porque su hija miente y fuma marihuana. Relata una serie de padecimientos físicos: hace un año sufrió la parálisis de uno de sus brazos, que al cabo de unos meses desapareció y actualmente padece de gastritis. Comenta que los médicos no encuentran causa orgánica para estos malestares. X tiene 15 años y dice venir por mandato materno, aclara: "yo estoy bien". Respecto de la gastritis dice que es estrés, cuenta que sus padres están separados, agrega que su papá es adicto y por eso se desató la debacle económica en su familia. Pude saber en entrevistas posteriores que la parálisis es inmediatamente posterior a su 1ª relación sexual a la cual llega totalmente borracha, según sus dichos. Ella se reconoce cheta., dice, refiriéndose a sus compañeros: "son unos grasas", "hay una negra de mierda que la odio" y un judío de mierda que lo bardeo todo el tiempo, no me dice nada el boludo." Le pregunto cómo se llama. ¿"Quién, el judío"?, pregunta. Como se llama tu compañero, insisto. J., responde. Digo: yo te diría que tengas cuidado, porque si j. se enoja…Posteriormente cuenta, indignada que "el judío" le pegó. Me mira atentamente buscando mi aprobación a su argumentación de lo ocurrido. No digo nada. Finalmente me pregunta: ¿a vos que te parece? Respondo: Es una situación muy delicada, muy violenta, la verdad es que no me parece nada bien que J. te haya pegado, pero si llegó a hacer eso, es porque se debe haber sentido muy degradado.
Parece que X no quiere saber nada de las cosas del amor. Confrontarse con la castración: la sexualidad, el amor, la caída paterna, la angustian de tal manera que se le hace verdaderamente difícil transitar su adolescencia y su cuerpo da a ver lo que ella no puede ni decir. En lugar de la angustia aparece la discriminación al servicio de anular la diferencia. Constitución del ser en relación al consumo. Ser cheta la posiciona entre sus pares en un intento de alcanzar una respuesta a lo nuevo que implica la pubertad. Ser cheta le da una imagen que le permite circular en el mercado pero que no es suficiente para abordar su singularidad.
Para concluir, se tratará de que un adolescente en análisis pueda dejar de sufrir de más por la vía de hacer operativizable para él un recurso singular, que inaugure un nuevo modo de habitar el cuerpo sirviéndose de la función Deseo del analista.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: "Proyecto de una Psicología para neurólogos". A.E. tomo I

FREUD, S: "Tres ensayos de teoría sexual". A.E. tomo VII

FREUD, S: "Pulsiones y destinos de pulsión" A.E. tomo XIV

FREUD, S: "Psicología de las masas y análisis del yo. A.E. tomo XVIII

FREUD, S: "El malestar en la cultura". A.E. tomo XVIII

FREUD, S: "La feminidad". A.E. tomo XXII

LACAN, J.: "El mito individual del neurótico". Intervenciones y textos 1.

LACAN, J.: "El Seminario", libro 5. "Las formaciones del inconsciente"

LACAN, J.: "El Seminario", libro 11. "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"

LACAN, J.: "El Saber del Psicoanalista". Charlas en Sain-Anne. Inédito

LACAN, J.: "El despertar de la primavera". Intervenciones y textos 2.

LACAN, J.: "El Seminario", libro 20. "Aún"

LACAN, J.: "El Seminario", libro 22. " R. S. I.". Inédito

LACAN, J.: "El Seminario", libro 23. "El sinthome"

LACAN, J.: "El Seminario", libro 24. "L'`insu que sait de l`une-bevue s`aille à mourre". Inédito

LACAN, J: "El placer y la regla fundamental".Inédito.

DELEUZE, G.: "Control y devenir", entrevista con Toni Negri. Publicada por el Magazín Dominical. Nro. 511 "Dossier Deleuze-Guattari", febrero 7 de 1993

EL NOMBRE DEL PADRE Y SU ARTICULACIÓN CON LAS TOXICOMANÍAS

Mazzoni, María Yanina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Partiendo de la frase “Prescindir del padre a condición de servir de él”, propongo un recorrido a través del Seminario 5, con algunas referencias al Seminario 3 y “De una cuestión Preliminar”, intentando ubicar sus antecedentes históricos y lógicos. Por último, sugiero articular dicho tema con las toxicomanías. La cuestión del padre constituye un tema central en Freud quien plantea el problema en los términos del edipo. En la segunda parte del Seminario 5, Lacan reinventa el padre freudiano bajo la forma de la metáfora paterna; fórmula que ya había presentado en “De una cuestión Preliminar a todo tratamiento posible de la Psicosis” y en Seminario 3.

Palabras clave
Padre Metáfora

ABSTRACT
THE NAME OF FATHER AND ITS ARTICULATION WITH TOXIC MANIAS
I propose a path through Seminar 5 out of this phrase: “set down the father with one condition: by means of by of him”. With some references from seminar 3 and “Preliminary Question”, trying to locate its logical and historical antecedents. Finally, I suggest to articulate this subject with the toxic manias. Father issue is a main subject in Freud, who puts it in Oedipus terms. In the second part of Seminar 5, Lacan reinvents Freudian father under Father Metaphor, formula already present in “From a Preliminary Question to a possible treatment on psychosis” and Seminar 3.

Key words
Father Methaphor

Partiendo de la frase “Prescindir del padre a condición de servirse de él”, propongo un recorrido a través del Seminario 5, con algunas referencias al Seminario 3 y “De una cuestión Preliminar”, intentando ubicar sus antecedentes históricos y lógicos.
La cuestión del padre constituye un tema central en Freud quien plantea el problema en los términos del edipo. En la segunda parte del Seminario 5, Lacan reinventa el padre freudiano bajo la forma de la metáfora paterna; fórmula que ya había presentado en “De una cuestión Preliminar a todo tratamiento posible de la Psicosis”. En el Seminario 3, Lacan sostiene el conceptodel nombre del padre y le da una función de punto de almohadillado, de carácter simbólico.
De este modo, Lacan procura dar cuenta de la estructura de la teoría freudiana del padre. Con este propósito, introduce su teoría del significante del nombre del padre y la metáfora paterna. Así, el edipo freudiano queda separado de su aspecto mítico y novelesco. Comienza a pensar la cuestión del padre en términos de función; no de persona o de relaciones sino en términos de significante: como soporte y fundador de la ley. Al respecto, en el Seminario 5 afirma: *“No es lo mismo decir que ha de haber ahí una persona para sostener la autenticidad de la palabra, que decir que algo autoriza el texto de la ley. En efecto a lo que autoriza el texto de la ley le basta con estar… a nivel del significante. Es lo que yo llamo nombre del padre, es decir el padre simbólico”.*
Siguiendo a Lacan, hablar del Edipo implica introducir como esencial la función del padre: *“Están los padres débiles, los padres sumisos y los padres sometidos, los padres castigados por su mujer y, finalmente los padres lisiados, los padres ciegos, los padres patituertos”.* En este Seminario propone que nada de la carencia del padre debe ser pensado en la dimensión realista, de carácter biográfico del otro sino en términos del significante, de función.
Que el padre sea un tonto no es lo esencial; lo esencial es que el sujeto haya adquirido la dimensión del nombre del padre. *Extrema la cuestión afirmando que “el nombre del padre llegado el caso puede faltar y el padre que según parece, no ha de estar tan presente para que no falte”.* Por este camino, Lacan da cuenta de lo esencial de la intervención del padre.
Si tomamos la metáfora paterna, es el nombre del padre el que viene a sustituir el significante del deseo de la madre. Lacan sostiene que es a este nivel donde se tienen que ubicar las carencias paternas: *“La función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituya el primer significante introducido en la simbolización, el significante materno. Es decir, viene a establecer cierta ley para el deseo caprichoso de la madre que se presenta como arbitrario para el sujeto que esta en absoluta dependencia de ella”.* La regulación del nombre del padre sobre el deseo de la madre produce la significación fálica.
En el Seminario 5, introduce los tres tiempos del edipo, que pueden entenderse como tres efectos de la metáfora paterna. El primer tiempo es el de la identificación del sujeto con el objeto de deseo de la madre, falo imaginario. Para que esto se produzca tiene que estar el nombre del padre en función. Que este significante esté en función supone la instalación del falo como significación del deseo materno. En este tiempo el padre está pero velado.
El segundo tiempo del edipo el padre prohíbe al niño que quede identificado con el objeto de deseo de la madre. Es el padre interdictor, quien dice “Esto se acabó”. El padre tiene un derecho, no como personaje real. Es el padre simbólico cuyo acto imaginario, frustrar al hijo de ser el falo de la madre, recae sobre un objeto real.
El tercer tiempo ya no es el del padre que priva sino el del que tiene y, por lo tanto, puede dar algo y prometer para el futuro.
Es el padre que se hace preferir a la madre, esto conduce a la formación del ideal del yo.
A través de su lectura, Miller ubica la novedad del Seminario 5 en el hecho de que el no del segundo tiempo del edipo está como condición para el tercero. Dicho autor intenta dar cuenta de que aquello que permite seguir adelante no es el no del no sino que ese no, interdicción del padre, es condición para que se dé lo fundamental: el premiso que otorga ese padre, con buenas condiciones. En términos de Lacan, *“La tercer etapa es tan importante como la segunda. El falo, el padre ha demostrado que lo daba sólo en la medida en que es portador… Puede dar o negar, porque lo tiene, pero del hecho de que lo tiene, el falo, ha de dar alguna prueba”.*
Es siguiendo esta perspectiva que podemos acercarnos a la idea del padre como instrumento, a esta altura, un significante privilegiado que permite que entendamos algo de la relación entre significado y significante. En la página 160 del Seminario 5, Lacan afirma que “*El nombre del padre hay que tenerlo pero también hay que saber servirse de él. De esto puede depender mucho del destino y del resultado de todo el asunto”.* La importancia de este tercer tiempo, afirma Miller, podría servir para darnos cuenta de que el padre del sí, el padre lacaniano, al contrario de lo que se cree, dice que sí. Y su sí es mucho más importante y prometedor que su no. Vale aclarar que si bien el no resulta necesario, el sí constituye aquello que permite lo nuevo, la invención. En esta línea, podemos pensar un padre que sabe transgredir cuando hace falta. Si la ley de Otro funciona ciegamente, como el código o el diccionario, no habría chiste (en el sentido de que para que haya chiste se debe transgredir el código y debe haber otro que escuche en un más allá del código).
Durante la primera parte del Seminario, Lacan efectúa una lectura del chiste en Freud. Haciendo uso de esa primera parte, me pregunto si pensar el nombre del padre a partir del chiste -en tanto este último es metáfora y el primero puede en ocasiones transgredir el código-, no ofrece la posibilidad del encuentro del sujeto con una ley acogedora que da lugar a la invención.
Durante este Seminario, si bien Lacan marca lo decisivo de la función paterna, también introduce lo que hace ruido al presentar

el matema del S (A barrado), el significante de Otro barrado.
Por un lado, está el Otro abstracto, lugar de la palabra a quien se dirige la demanda. En esta lógica, define al significante del nombre del padre en tanto viene a apoyar la ley, a promulgar la ley. Es el Otro en el Otro. Es el significante del Otro que no sólo sanciona y acoge el mensaje del sujeto sino que tiene poder de autosanción.
Por el otro lado, en discordancia y como otro estatuto, introduce el Otro del deseo S (A barrado). Siguiendo esta lógica, es por medio de la división del Otro como el sujeto puede tener acceso a algo de su identidad de sujeto dividido. El problema reside en cómo hacer compatible ese Otro abstracto de la palabra y el Otro del deseo.
Algunas consecuencias de lo planteado hasta aquí para las toxicomanías. Siguiendo los desarrollos de Fabián Naparstek podemos delimitar un modo de consumo anudado al padre, regulado y apoyado por la función paterna y otro modo de consumo que se suelta de dicha función. Aquí ubicamos a las toxicomanías.
Siguiendo lo introducido por Lacan en el Seminario 5 en relación al Edipo, se podría pensar que en las toxicomanías hay un punto de falla entre el tiempo 2 y 3 del Edipo, teniendo en cuenta que en las toxicomanías el falo no funciona como medida, como límite, como instrumento. ¿Se podría decir que falla la posibilidad de servirse del padre?

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J.: Seminario 5. Las formaciones del inconsciente. Paidós, Buenos Aires, 2005.

MILLER, J.A.: Lectura del Seminario 5 de Jacques Lacan. Paidós, Buenos Aires, 2004.

CONSIDERACIONES SOBRE LA CREENCIA EN PSICOANÁLISIS (EL CHISTE COMO "LAPSUS CALCULADO")

Mazzuca, Marcelo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El siguiente trabajo propone poner a consideración las semejanzas y diferencias existentes entre el chiste y el sueño, dos de las producciones que sirvieron a Freud tempranamente, en lo que al descubrimiento del inconsciente y la invención del psicoanálisis respecta. Dicho estudio comparativo permitirá un primer acercamiento a la cuestión y el problema de la "creencia" en psicoanálisis a partir del cual se puede plantear la eficacia de su acción entre la disciplina científica y la práctica artística. Nuestra lectura se sostiene en la definición que del chiste propone Lacan, es decir: "lapsus calculado".

Palabras clave
Creencia Chiste Lapsus Inconsciente

ABSTRACT
CONSIDERATIONS ON BELIEVING IN PSYCHOANALYSIS (JOKE AS "CALCULATED SLIP")
This present paper's proposal is to put in consideration similitude and differences between joke and dream, two of the early useful productions for Freud, on regards on unconscious discovery and psychoanalysis invention respectively. Such comparative study allows a first approach to "believing" issue in psychoanalysis, which opens the thought of its efficacy on scientific field an artistic praxis as well. Our lecture is supported on Lacan's definition of joke as "calculated slip".

Key words
Belief Joke Slip Unconsious

El psicoanálisis es y seguirá siendo un arte... el arte de la interpretación... interpretación bajo transferencia que permite provocar un eco sobre el cuerpo sufriente para liberar al deseo de las cadenas del goce. El uso tan particular que su práctica hace de la palabra distingue su método del método científico, su poder es comparable al de una bomba a punto de explotar. Aunque para poder probar su eficacia es sin embargo necesario un *acto de fe* que precede a la prueba misma. ¿Permanece entonces en el campo de la religión? ¿Es el analizante un creyente? ¿Lo somos todos, analista incluido? ¿Es aquí el científico el único ateo? ¿O ni siquiera él alcanza la pureza del cínico?
Las preguntas podrían multiplicarse en distintas direcciones, pero basta para nosotros dejar planteada una que utilizaremos de guía: ¿En qué cree entonces el analizante? Freud respondió: cree en el inconsciente... pero en la medida en que el analista lo cre(y)ó antes que él. Hacer la "hipótesis del inconsciente", dice Lacan. Y agregamos nosotros: ...y eso no es ni más ni menos que *hacer un chiste*. Pues entonces: ¿qué es un chiste? Aquí uno...
<<Resulta que se produce una gran inundación y a Pedro, no sabiendo nadar, no le queda más remedio que subirse al techo de su casa. Mientras lo hace, ruega a Dios que lo salve de aquel peligro y aguarda su ayuda con absoluta confianza. En eso aparece en primer lugar un hombre que le ofrece su salvavidas, pero Pedro rechaza el ofrecimiento confiado en la respuesta de Dios. Luego se acerca la prefectura con un bote ofreciéndole rescate, pero Pedro lo rechaza por el mismo motivo. Por último, sucede lo mismo con un helicóptero. Pedro muere ahogado y va al cielo. Al encontrarse con Dios le pregunta con tono recriminatorio: ¿por

qué me has dejado morir? ¿Por qué no has venido en mi ayuda, si yo nunca he cedido en mi fe? A lo cual Dios responde: y ¿quién crees que te envió al hombre, el bote y el helicóptero?[1] >>
Se trata de un chiste, aunque bien podría haber sido un sueño. Es necesario plantear entonces las diferencias entre ambas operaciones anímicas.

1- LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS:
DEL DESCUBRIMIENTO A LA INVENCIÓN
Está ya lo suficientemente subrayado el hecho de que Freud descubre el campo del inconsciente a través de la interpretación de los sueños, los propios y los de sus pacientes. Es algo del orden de un verdadero descubrimiento, forzado por el trabajo del duelo que realizó frente a la muerte de su padre. Descubrimiento de un campo que luego precisa de la invención del dispositivo con el cual explorarlo.
El sueño, "vía regia" hacia el deseo inconsciente, requiere de la interpretación y ésta necesita de un texto, como por ejemplo el de nuestro chiste. Incluso en éste mismo texto podría representarse el contenido de un sueño, por qué no, uno de esos en donde la neurosis expresa la confianza ciega en el Dios padre como principio de la creencia en la vida eterna. Utilicémoslo pues para puntar algunas cosas en lo referente al problema de la creencia.
En primer lugar: ¿qué nos dice su contenido? Que creer en el padre, en tanto se trate de dicha confianza ciega, puede llevar a lo peor.
En segundo lugar: ¿en qué se diferencia del sueño? Principalmente en que el sueño requeriría, como hemos dicho, de la interpretación, en tanto es una formación del inconsciente. Sería necesario para eso fragmentar su texto y pedir asociaciones al soñante (analizante, llegado el caso) para luego realizar tras dicho trabajo la interpretación del deseo inconsciente. Toda esa tarea requiere de un tiempo generalmente prolongado y apunta según Freud a recorrer en forma inversa el camino del trabajo del sueño, aquél que muda los pensamientos latentes en el contenido manifiesto. ¿Su propósito? Evitar un displacer a través de la realización de un deseo, cosa que en nuestro ejemplo ficticio podemos notar: se trata de un sujeto afectado por el peligro de la muerte, para quien se representa el deseo de ser salvado por el padre. Deseo realizado, ya que no debemos olvidar que el chiste-sueño muestra a la muerte como un acto fallido, en la medida en que representa un más allá de la muerte en donde el sujeto puede recriminarle al padre su acción-omisión.
¿Ocurre lo mismo en el caso del chiste?: no exactamente. Sus rasgos diferenciales merecen ser subrayados. El chiste apunta a producir un plus de placer a partir del ahorro de un gasto psíquico, y no requiere de la interpretación, por el hecho de sustentarse su efecto en el código que comparten el emisor del chiste y su interlocutor. Pero fundamentalmente el chiste es una invención. Es un invento singular que requiere de la ocurrencia y del acto, en la medida en que la subjetividad participa desanudando y volviendo a anudar sus registros.
Veamos cómo lo dice Freud.

2- EL CHISTE Y SU RELACIÓN CON EL INCONSCIENTE:
DE LA CREACIÓN AL LAPSUS CALCULADO
Si el sueño, dice Freud, es siempre un deseo vuelto irreconocible, el chiste es un juego desarrollado[2]. Y en la medida en que se trata de un juego, se combinan las reglas con la invención. A partir de lo que ya existe y está establecido se crea algo nuevo, mejor dicho: se "inventa" algo. Todo el asunto reside en ese "*se* inventa": ¿quién?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿por qué? y ¿para qué? Mientras que el sueño es una creación (formación) del inconsciente del soñante, en el chiste se trata para Freud de lo siguiente: "*un pensamiento preconciente es entregado por un momento a la elaboración inconsciente, y su resultado es aprehendido enseguida por la percepción consciente*"[3]. El chiste entonces "se inventa o se hace", pero con algún orden de participación de quien lo enuncia, aspecto u orden que Freud delimita como la relación entre esa suerte de voluntad preconciente y la elaboración inconsciente. Tenemos allí un intento de respuesta a la pregunta sobre el *quién* y el *cómo* que Freud completa subrayando el retorno de ese pensamiento-representación al plano o al registro de la conciencia. Vuelta casi completa del pensamiento que parte de la subjetividad preconciente, se articula con las reglas de juego inconscientes y encuentra su eco en la percepción consciente.
Ahora bien, la definición de Freud, para ser precisos: su supuesto, no sólo incluye las referencias tópicas (sobre el *quién*) y dinámicas (sobre el *cómo*), sino también al *cuándo*, es decir, al aspecto dinámico-económico que hace referencia a la variable temporal expresada en la fórmula a través de la sucesión y articulación de las expresiones "*por un momento*" y "*aprehendido enseguida*", aquellas que además resultan ser los resortes fundamentales de la ganancia o plus de placer que tras la risa se experimenta en el cuerpo. Ubicamos allí la referencia clara a una temporalidad, más lógica que cronológica, que desarticula las dos últimas preguntas, referidas al "*para qué*" y el "*por qué*", en las que, por otro lado, la voluntad consciente querría afirmarse al máximo con la intención de prever las consecuencias de lo que devendría en acto. La definición que nos da Freud es entonces tan compleja como precisa, y encuentra en Lacan una versión (más) económica, dice Lacan: "*el chiste es lapsus calculado*" y agrega "*aquel que le gana de mano al inconsciente*"[4]. Es entonces el chiste de Lacan sobre el texto de Freud, en la medida en que apela a las nociones creadas por la doctrina freudiana para, condensando y aludiendo, inventar una versión que produce efectos de enseñanza por su economía. Es entonces también una interpretación de Lacan sobre el texto de Freud.
Aclaremos un poco más este punto.
"*Lapsus calculado*" refiere de este modo, a lo que hemos delimitado como la pregunta sobre el *quién*, sobre la participación del ser que habla y enuncia. Mientras que el agregado, el "ganarle de mano al inconsciente", alude tanto al juego y la competencia como a la temporalidad allí implicada. Siguiendo a Lacan podríamos decir que el proceso de formación del chiste comienza con el instante de ver, aunque se trata ahí de una verdadera "ocurrencia", en términos de Freud. No es la voluntad consciente la que se toma el tiempo para el cálculo, sino la ocurrencia (preconciente) la que detona el proceso en un instante y deja a cuenta del inconsciente lo que para la conciencia sería el tiempo de comprender (en la definición de Freud: "*por un momento*"). Tiempo de comprender que de esta manera evita demorarse en el *para qué* y el *por qué*, y deviene "*aprehendido enseguida*" momento de concluir, es decir: acto inventivo (que le gana de mano a la creencia-creación inconsciente). De un chiste no se explica su *por qué* ni es necesario explicitar su *para qué*, simplemente *se hace*, y eso tiene consecuencias.
Intentemos entonces, a partir de lo expuesto, realizar algunas últimas consideraciones sobre la o las creencias del análisis y su vinculación con el acto.

3- ANÁLISIS TERMINABLE O INTERMINABLE:
DEL ACTO DE FE AL *ACTEÍSMO*
De lo antedicho se desprende la relación que tanto el analizante como el analista entablan con el inconsciente: lo creen, lo crean. Movimiento de uno a otro (del analizante al analista tanto como de la creencia a la invención) que Freud expresa sobre el final de su obra refiriéndose a la "*firme convicción[5]"* que el analizante debe adquirir en relación a la existencia de lo inconsciente para poder posicionarse como analista.
Creencias entonces, la del analizante y la del analista, que no pueden ser aprehendidas sino por referencia a un acto en donde se ponen en juego el conjunto de aspectos que hacen al ser que habla. Si la virtud equívoca y alusiva del chiste le gana de mano al inconsciente, es fundamentalmente porque es atea o actea, en la medida en que pone en juego la contingencia de un acto que produce efectos sin dejar al sujeto por fuera de una relación con el otro. Contingencia del acto que se expresa en el texto del chiste con el que concluimos.
<<Resulta que muere el Papa Juan Pablo II y se va al cielo. Al llegar toca la puerta y lo recibe San Pedro:
- Sí, ¿qué desea?...
- Bueno... soy El Papa...
- ... ¿quién?
- El Papa, Juan Pablo segundo... ¿puedo pasar?
- Disculpe pero no sé quién es, ¿qué es lo que se le ofrece?
- (El Papa ya un poco malhumorado responde): me hace el favor de llamar a Dios.

- Dios, hay alguien que pregunta por vos, podes venir a atender...
- (Al minuto aparece Dios): Sí, ¿qué desea?...
- ¡Dios, soy yo, el Papa!...
- ¿Quién?
- ¡El Papa, Juan Pablo segundo! ¿no me reconoces?
- (Dios hace gestos de desconcierto y desentendiéndose llama a Jesús): Jesús, te podés encargar de este tipo... ¿cómo me dijo que se llama?
- ¡¡El Papa, soy El Papa!!
- "El papá" (pronuncia Dios mientras se retira)
- (Al minuto aparece Jesús y el Papa ya desesperado lo interroga): ¡Jesús, dime que tu si te acuerdas de mi...!
- Mmmmm, no, ¿alguna ayudita?
- ¡Pero Jesús, no te acuerdas que tu dijiste: "sobre esta piedra edificaré mi iglesia"!
- Jesús lo mira con gesto pensativo y exclama: ¡ah, funcionó ese asunto! >>

BIBLIOGRAFÍA

[1] Chiste que llegó a mis oídos (si es que de esa manera un chiste se recibe) por intermedio de Fabián Naparstek, quien a su vez lo había recogido de labios de Claudio Godoy, el que, por otro lado, lo tomó de Luis Landrisina, aparentemente su autor. Lo que no hace más que demostrar el poder de contagio que posee, al decir de Freud, "la más social de las operaciones anímicas".

[2] FREUD.F: "El chiste y su relación con el inconsciente" (1905), AE tomo VIII, capítulo 6, página 171.

[3] Idem, página 159.

[4] LACAN. J: "Televisión" (1973), Editorial Anagrama, página 134.

[5] FREUD. F: "Análisis terminable interminable" (1937) , AE tomo XXIII, página 250.

OBSERVACIONES SOBRE LA NOCIÓN DE IDENTIFICACIÓN EN EL ÚLTIMO PERÍODO DE LA ENSEÑANZA DE LACAN

Mazzuca, Marcelo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La noción de identificación es, tal vez, una de las más problemáticas en la disciplina del psicoanálisis. La disparidad con la que los distintos autores utilizan esta noción y abordan las problemáticas a las que ella alude es realmente llamativa. Este trabajo se inscribe entonces en una investigación en curso, más amplia, cuya temática tiene que ver con las variaciones y las transformaciones de la noción de "identificación" en la obra de Lacan, especialmente en lo que respecta a la relación entre dicha noción y el tipo clínico de la histeria.

Palabras clave
Identificación Histeria Síntoma Inconsciente

ABSTRACT

OBSERVATIONS ON THE NOTION OF IDENTIFICATION IN LAST PERIOD OF LACAN'S TEACHINGS.

Notion of identification is one of the most problematical issues in psychoanalysis field. The disparity that different authors use this notion and approach the issues concerned is certainly amazing. This paper is framed in a wider investigation, in curse, which its main subject is the variation and transformation of the notion of "identification" in Lacan's teachings, specially focused on the relationship between this named notion and clinical type of hysteria.

Key words
Identification Hysteria Symptom Unconscious

1-INTRODUCCIÓN

La noción de identificación es, tal vez, una de las más problemáticas en la disciplina del psicoanálisis. Eso se percibe con mayor precisión una vez que, recorrido el camino de lectura de los textos de Freud, de los principales psicoanalistas post freudianos y de Jaques Lacan, uno vuelve al punto de partida. La disparidad con la que los distintos autores utilizan la noción de identificación y abordan las problemáticas a las que ella alude es realmente llamativa. Tal es así, que no puede afirmarse con suficiente razón que la "identificación", a secas, sea un concepto de la doctrina del psicoanálisis. Es necesario añadirle un segundo término para que la expresión cobre algún sentido y pueda apreciarse entonces su relación con una problemática clínica. Por ejemplo, "identificación histérica".

Este trabajo se inscribe entonces en una investigación en curso, más amplia, cuya temática tiene que ver con las variaciones y las transformaciones de la noción de "identificación" en la obra de Jaques Lacan, especialmente en lo que respecta a la relación entre dicha noción y el tipo clínico de la histeria. Me propongo hacer aquí sólo algunas observaciones acerca del modo en que Lacan trata el tema en su vigésimo cuarto seminario (inédito), especialmente en la clase primera, en donde aborda la temática de "las identificaciones", en plural, retomando los primeros tres tipos de identificación distinguidos y propuestos por Sigmund Freud en 1921. Voy a comenzar planteando el problema que surge del propio objeto de la investigación, para luego dar en este trabajo introductorio una orientación sobre el método propuesto.

2-LOS USOS Y SENTIDOS DEL TÉRMINO "IDENTIFICACIÓN"

Como he apuntado anteriormente, los usos de la noción de identificación son múltiples y diversos, aún cuando circunscribamos el examen a un solo autor. El presente trabajo pretende realizar sólo una tarea preliminar, cuyo objetivo final y más amplio consiste en esclarecer la idea que tenía Lacan acerca de la noción de identificación en los últimos años de su enseñanza, y las aplicaciones clínicas que pueden derivarse de ella. Para eso es imprescindible ubicarse en el contexto en el que surgen esas ideas y concepciones, explorar las referencias conceptuales más importantes y dilucidar a qué hechos de la práctica analítica intenta dar una explicación.

Esta es una tarea que siempre se hace necesaria cuando se trata de la exploración de la enseñanza de Lacan, e igualmente de la enseñanza de Freud aunque en menor medida. Pero sucede que lo que consideramos su "última enseñanza", y que podemos situar aproximadamente en los seminarios 20 y 25, ofrece todavía más dificultades a la hora de delimitar las nociones, los conceptos y las tesis que Lacan expone. Para decirlo de otro modo, resulta especialmente difícil poder situar la continuidad de lo elaborado en ese último período respecto de los períodos precedentes. Hay más bien una discontinuidad notoria e incluso una "inversión" del vector que orientaba su elaboración conceptual.

Y esta dificultad se multiplica al tratarse de la noción de identificación, a la que Lacan había dedicado un seminario entero, particularmente difícil de leer, en el cual comenzó a acentuar su trabajo con las referencias y los objetos topológicos. Lo que constituye sólo uno de los puntos de dificultad.

Años después vuelve a realizar consideraciones al respecto. La primera clase del seminario 24 es nuestro punto de partida y nuestro acotado objeto de estudio. La situamos en el último tramo de la fase final de su enseñanza.

En esa primera clase, en donde, como de costumbre, Lacan anuncia el tema y el programa de trabajo del seminario, encontramos muy rápidamente la referencia a la temática de la identificación. Luego de hacer mención al extenso y multívoco título del seminario, y de abrir la vía de exploración de una nueva concepción del inconsciente (el "unbewusst" freudiano), Lacan sitúa la referencia a la identificación en el corazón de lo que intentará tratar ese mismo año a partir del dispositivo de su seminario.

Considerar al seminario de Jaques Lacan como un "dispositivo", es subrayar su valor instrumental, e implica suponer que es "con" el seminario y "a través" de él como se construyen los conceptos que luego serán puestos a punto en la práctica psicoanalítica. En consecuencia, deberíamos poder ubicar en primera instancia la referencia al programa de ese año de trabajo, la temática a ser tratada por el "dispositivo seminario" y el modo en que Lacan la formula en esta ocasión. Sobre este punto encontramos rápidamente una mención explícita a la identificación. Dice así: "Este año, digamos que con este *insu-que sait de l´une-bévue*, trato de introducir algo que va más lejos que el inconsciente". Se percibe entonces sin mucha dificultad, que Lacan va a explorar una nueva dimensión del inconsciente, que poco tiempo atrás calificó como "inconsciente real", y cuyo campo empezó a establecer con mayor precisión a partir del viraje mencionado en el que consiste su apertura del seminario veinte "Aún".

En el siguiente paso, siempre en el marco de la primera clase del seminario veinticuatro, anuncia la introducción de la noción de identificación. Lo hace de la siguiente manera: "¿Qué relación hay entre esto, que es preciso admitir, que nosotros tenemos un interior, […] y lo que llamamos corrientemente la identificación?". Allí aparece el término, bajo una interrogación que sigue la pista de una elaboración del concepto de inconsciente desde la referencia a la topología. Es, dice Lacan, "lo que pongo bajo mi título de este año".

De este modo, tenemos mejor situado el contexto de la elaboración que Lacan va a realizar alrededor de la problemática de la identificación. No podemos entonces desprenderla de la nueva noción de un "inconsciente real". De esta manera, contamos al menos con dos nociones que el seminario de Lacan vincula y que parecen correlacionarse.

Inmediatamente después, Lacan pasa, sin solución de continuidad, a definir de manera directa y condensada la noción de identificación. Dice puntualmente: "la identificación es lo que se cristaliza en una identidad". Es una definición tajante, que Lacan produce y expone de manera sorpresiva, como si se desentendiera del la profundidad del problema que rodea el uso del término.

Por ahora querría simplemente destacar dos cosas. La primera, la puesta en relación de la noción de identificación con el término "identidad", no tan utilizado por Lacan para referirse a la problemática que investigamos. La segunda, que la idea de la identificación como "cristalización" abre en el seminario la puerta hacia las referencias freudianas, pone el acento sobre una interrogación acerca del campo semántico de las expresiones utilizadas por Freud, e interroga la problemática de la identificación no tanto como proceso sino como "efecto" o "resultado". Dejo por ahora esta cuestión de lado.

3-LA PROBLEMÁTICA CLÍNICA Y LA OPCIÓN METODOLÓGICA

El segundo aspecto del problema al que me quiero referir, tiene que ver con una toma de posición frente a la tarea de investigación. Atañe a los criterios con los que recortamos el objeto de nuestra investigación y a una propuesta metodológica. El primer punto es el siguiente: resulta extremadamente difícil, sino imposible, delimitar los usos y alcances de la noción de identificación si no se remite su examen a los problemas y los hechos específicos de la práctica de la que surgen. En este caso particular, a la clínica psicoanalítica que surge de la propia práctica de Lacan. Por lo tanto, segundo punto: me impongo la tarea de formular, de la manera más precisa posible, el o los problemas clínicos a los que Lacan intenta aportarles una orientación en ese momento de su enseñanza. En este sentido, considero que el eje fundamental está dado por la problemática del fin de los análisis, en el doble sentido del término. Es decir, tanto su conclusión como su meta, lo cual implica un vector, una orientación.

Esta interrogación sobre las condiciones o criterios para producir o juzgar el final de un análisis, es lo que Lacan introduce a continuación de la clase citada, luego de la breve mención a los tipos de identificación postulados por Freud. Propongo entonces orientar la tarea de lectura y de investigación tomando como referencia el vector que queda comprendido entre los puntos de partida y de llegada de la cura psicoanalítica.

Entonces, la hipótesis que guía este tramo de la investigación consiste en lo siguiente: podría esclarecerse la concepción que posee Lacan sobre el uso de la noción de identificación en ese último período de su enseñanza (y tal vez en consecuencia la de los períodos precedentes), si se ponen en tensión y correlación la problemática de la "identificación histérica", "en la histeria" o "de la histérica", con la problemática de la denominada "identificación al síntoma" (expresión, esta última, novedosa). Y segundo, hipótesis complementaria: podemos superponer, o al menos relacionar, estos dos "tipos" de identificaciones, con los dos extremos del vector de la dirección del análisis. Para decirlo de manera más clara: interrogamos la temática de la identificación en su relación con el sujeto histérico a partir de la problemática del comienzo y del desarrollo de los análisis; y lo hacemos a través del sentido que retroactivamente adquiere a partir de la referencia a la "identificación al síntoma" como fórmula de cierre de los análisis.

Voy a expresarlo de otra forma, aún a riesgo de no poder argumentarlo plenamente. El recorrido que hemos hecho hasta el momento en la investigación siguiendo los avatares de las variaciones y modificaciones de la noción de "identificación" en la obra de Jaques Lacan, parece justificar la decisión de tomar el término *identificación* como no siendo más que un significante. Lo cual quiere decir, que no es estrictamente hablando un concepto, es decir, que no tiene identidad propia, que su sentido y su valor de uso sólo surgen al asociarse con otro término de la doctrina que también admite funcionar como significante. Y además, conforme a la definición misma del significante, el término *identificación* representaría en este caso al sujeto Lacan para otro significante que, en términos generales, surge de la letra de los textos de Freud. Es el propio Lacan quien no sólo evoca su posición en el seminario como siendo semejante a la del sujeto analizante, sino que también hace referencia a su ser de "histérico perfecto". A propósito de lo que intento situar, tomo sólo una cita del propio Lacan, en este caso de su seminario inaugural. Allí dice: "la palabra *identificación*, indiferenciada, es inutilizable". Dicho de una

última manera: Lacan no termina de decir qué es la identificación, a pesar de que lo diga en muchas ocasiones. La hipótesis consiste en suponer una razón de estructura a ese imposible de decir, al menos de la estructura tal como la podemos formular partiendo del seminario entendido como dispositivo.

4-ACERCA DE LA NOCIÓN DE IDENTIFICACIÓN AL SÍNTOMA

Para concluir este trabajo voy a expresar algunas ideas preliminares sobre la noción de identificación al síntoma. Sólo a partir de allí creo poder abordar el tema más específico de la identificación en el campo de la subjetividad histérica. Se trata, para el caso de *la* histérica, de la armadura en que consiste el amor por *su* padre, y que Lacan figura y expone a su auditorio como siendo el garrote que (como cuarto toro) anuda y envuelve a los otros tres.

En cuanto a la idea de la "identificación al síntoma" como criterio de la finalización de los análisis, doy por el momento sólo una breve puntuación:

- Lacan la formula como una pregunta: "¿En qué consiste esta demarcación que es el análisis? ¿Es que eso sería, o no, identificarse, tomando sus garantías de una especie de distancia, a su síntoma (*symptome*)?".
- La opción del síntoma surge una vez descartadas las opciones del analista y del inconsciente como referencias para una posible identificación hacia el final.
- El catálogo de las opciones expuesto por Lacan parecería indicar que hay cierto orden de "necesidad" de identificarse a "algo" para poder concluir.
- Este orden la identificación, conforme a lo expuesto anteriormente por Lacan en la misma clase, se define como "lo que se cristaliza en una identidad".
- Siguiendo esta perspectiva, tanto como una práctica habitual de Lacan en estos últimos seminarios, podríamos formular un neologismo que sirva como instrumento de lectura de lo que sigue. En este caso, el de *identifijación*.
- Que sea el síntoma lo que da la medida de esta identidad, de ese punto de fijación, lo prueba el análisis que Lacan realizó de la obra de James Joyce en el seminario inmediatamente anterior y en la conferencia titulada, justamente, "Joyce el síntoma". Hacia allí debe orientarse entonces la continuación de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J.: "Seminario 24", inédito.

DOS CONCEPTOS DE RELACIÓN ANACLÍTICA EN LA OBRA DE JACQUES LACAN

Mazzuca, Roberto; Mazzuca, Santiago Andrés; Surmani, Florencia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo delimita los dos conceptos de relación anaclítica que Lacan elabora a lo largo de su obra. Uno, en el Seminario 4, donde construye ese concepto sobre el eje del erotismo y la intersubjetividad, excluyendo los componentes de las pulsiones yoicas (núcleo del concepto freudiano). Otro, en el Seminario 16, donde la relación anaclítica queda ubicada como característica esencial de la estructura perversa que colma con el objeto a la falta en el Otro. Por último, examina estos dos conceptos en el campo de la sexualidad y los compara con los conceptos freudianos.

Palabras clave
Elección de objeto de tipo anaclítico Elección de objeto de tipo narcisista relación anaclítica Per

ABSTRACT

TWO CONCEPTS OF ANACLITIC RELATIONSHIP IN JACQUES LACAN WORK

This work delimits both concepts of anaclitic relationship which Lacan elaborates throughout his work. The first concept, presented in the 4 Seminar, where Lacan builds it over the erotism and intersubjectivity angles, excluding the egos's drives components (core of the Freudian concept). The other concept is presented in the 16 Seminar, where the anaclitic relationship is considered an essential characteristic of the perverse structure which fills the lack in the Other with the a object . Finally, it examines these two concepts in the sexuality field and compares them with the Freudian concepts.

Key words
Anaclitic object choise narcissism object choise Anaclitic relationship Perversion

0. INTRODUCCIÓN

Lacan recibe de Freud la noción de anaclitismo, pero la elabora de una manera tan original que su propia perspectiva debe distinguirse nítidamente de la que encontramos en los textos freudianos. Fundamentalmente son dos los momentos a lo largo de sus seminarios, en que Lacan examina y redefine las características de la relación de objeto anaclítica. El primero, en el *Seminario 4 "Las relaciones de objeto"*; el segundo, en el *Seminario 16 "De un Otro al otro".* Hay que decir que la perspectiva lacaniana en este tema no sólo resulta oiginal con respecto a Freud, sino que el concepto que Lacan construye en el *Seminario 16* también difiere sensiblemente del que había elaborado en el *Seminario 4*. De aquí que nos permitamos hablar de dos conceptos de relación de objeto anaclítica en la obra de Lacan.

El propósito de este trabajo[i] es delimitar cada uno de ellos y destacar sus rasgos principales comparándolos entre sí y con el concepto freudiano.

1. LA ELECCIÓN DE OBJETO DE TIPO ANACLÍTICO EN FREUD

El término "anaclítico" proviene de las traducciones inglesas del término alemán *Anlehnung*, utilizado por Freud, cuyo significado es *apoyo*; también se traduce por *apuntalamiento*.

Desde la primera edición de los *Tres ensayos sobre la teoría sexual*, en 1905, Freud utiliza el concepto de *Anlehnung* para referirse al hecho de que las pulsiones sexuales inicialmente se

"apoyan" en las pulsiones de conservación. Esto quiere decir que no se ejercen de manera independiente sino que obtienen su satisfacción de manera conjunta con éstas, y que sólo ulteriormente se ejercen de manera autónoma. De esta manera, la libido oral se satisface inicialmente en la alimentación y solo posteriormente encuentra su cauce en el chupeteo como actividad diferenciada de aquélla.

Esta dependencia inicial de la satisfacción sexual trae aparejada una importante consecuencia en la elección de objeto, ya que los objetos originarios de la pulsiones sexuales no pueden ser otros que los mismos con que se satisfacen las pulsiones de conservación. Se trata del pecho materno, de la madre, y de todos aquellos que la suceden en el cuidado del niño y, entre ellos, especialmente el padre.

Sin embargo, recién en 1914, con la *Introducción del narcisismo*, Freud forja la expresión "elección de objeto de tipo anaclítico (*Anlehnungstypus*)" para formar una pareja opositiva con la "elección de objeto de tipo narcisista": "Junto a este tipo y a esta fuente de la elección de objeto que puede llamarse el tipo del *apuntalamiento* [tipo anaclítico], la investigación analítica nos ha puesto en conocimiento de un segundo tipo que no estábamos predispuestos a descubrir. […] el tipo de elección de objeto que ha de llamarse *narcisista* (5, p.84-5)". Por esta razón, la mayor parte de la teoría relacionada con el concepto de elección de objeto de tipo anaclítico se desarrolla en párrafos que fueron agregados a los *Tres ensayos* en su tercera edición de 1915.

Anaclitismo y narcisismo son dos nociones que no se acomodan sin algunas fricciones en la teoría freudiana del desarrollo libidinal. Si se considera que la primera fase de este desarrollo es autoerótica, y que le sucede una fase narcisista en que el primer objeto de la libido, que reúne y sintetiza esa dispersión pulsional, surge con la constitución del yo, se requiere un cierto forzamiento para continuar postulando que los primeros objetos de las pulsiones sexuales son objetos fuera del cuerpo propio, ajenos o exteriores al niño. Sin embargo, Freud nunca dejó de lado la noción de anaclistismo por la cual los primeros objetos libidinales coinciden con los de las pulsiones de conservación. Después de la *Introducción del narcisismo* resuelve la cuestión afirmando "todo ser humano […] tiene dos objetos sexuales originarios: él mismo y la mujer que lo crió […] (p.85)".

Las elecciones de objeto de tipo anaclítico están sujetas a transformaciones a lo largo de la historia libidinal. Se consolidan en dos oleadas, primero, entre los dos y cinco años; la etapa de latencia las hace retroceder y resurgen en la pubertad (1, p.181-2). Más exactamente, las elecciones anaclíticas se conservan durante la latencia, pero solamente en su corriente tierna. Cuando en la pubertad resurge la corriente sensual, ésta conduce a "investir con montos libidinales más intensos los objetos de la elección infantil primaria" (4, p.175) y así entra en conflicto con la barrera del incesto erigida durante la latencia. Surge entonces el afán de pasar "desde esos objetos, inapropiados en la realidad, hacia otros objetos, ajenos, con los que pueda cumplirse una real vida sexual" (ib.), proceso que es correlativo del desasimiento de la autoridad de los padres. Este recorrido está sujeto a perturbaciones, especialmente fijaciones e inhibiciones. "Así hay personas que nunca superaron la autoridad de los padres y no les retiraron su ternura o lo hicieron solo de modo muy parcial" (1, p.207) Cuando esto ocurre en el caso de las muchachas, pasan a ser "esposas frías y sexualmente anestésicas" (ib.). Cuanto más nos aproximamos a las perturbaciones más profundas del desarrollo psicosexual, más se hace evidente la importancia de la elección incestuosa de objeto.

Aun en los casos en que se superan las fijaciones incestuosas de la libido, esto nunca ocurre de manera exhaustiva. Se lo ve en la frecuencia con que los adolescentes de ambos sexos tienen como primer gran enamoramiento una mujer madura o un hombre mayor, y en diversas consecuencias en la vida sexual adulta (p.208). Pero sobre todo, en el remanente por el que las parejas sexuales son elegidas con el "modelo" de los objetos infantiles (Freud utiliza también los términos "arquetipo" e "imago").

De este modo, el concepto de elección de objeto de tipo anaclítico reúne tres referencias afines pero distintas: 1. la elección infantil y su prolongación como elección incestuosa, 2. la elección de un objeto diferente pero con el que se reproduce la modalidad del vínculo infantil, 3. elección de la pareja sexual adulta según el arquetipo de la madre o el padre.

La teoría freudiana del anaclitismo es mucho más compleja que el breve desarrollo presentado hasta aquí. Incluye componentes que no podemos desplegar dentro de la extensión de este trabajo. Algunos de ellos, problemáticos, como su aplicación diferencial en uno y otro sexo. Freud postula que el pleno amor de objeto según el tipo de apuntalamiento es característico del hombre" (5, p.85).Por el contrario, "Diversa es la forma que presenta el desarrollo en el tipo más frecuente, y con probabilidad más puro y más genuino, de la mujer. Con el desarrollo puberal […] sobreviene un acrecimiento del narcisismo originario […] desfavorable a la constitución de un objeto de amor en toda regla, dotado de sobreestimación sexual. […]. Tales mujeres sólo se aman, en rigor, a sí mismas, con intensidad pareja a la del hombre que las ama" (p.85-6). Sin embargo, se ve obligado a admitir "que un número indeterminado de mujeres ama según el modelo masculino y despliega la correspondiente sobreestimación sexual" (ib.).

Más problemática resulta la relación con la patología. Por una parte, Freud sostiene que el tipo narcisista de elección de objeto tiene particular importancia para los desenlaces patológicos (1, p.203), como es el caso de los perversos y los homosexuales (5, p.85). Sin embargo, hemos visto que muchas patologías se deben a la subsistencia de fijaciones en elecciones de objeto anaclíticas infantiles. Sobre todo, es digno de mención el esquema que, en un momento intermedio entre los *Tres ensayos*... y la *Introducción del narcisismo*, Freud construye para el caso de Leonardo (2), por el cual, ante la dificultad de abandonar la intensa fijación incestuosa a la figura materna, el sujeto se identifica con ella y, desde esa posición elige objetos parecidos a su propia persona infantil a quienes ama como la madre lo había amado (1, nota 13, p.132). Este esquema incluye ambos tipos de elecciones de objeto, anaclítica y narcisista, pero sorprendentemente no es reproducido por Freud en ninguno de los dos textos principales sobre este tema.

Por último, debe mencionarse otra cuestión relacionada con las fuentes de la elección de objeto de tipo anaclítico, que si bien es presentada por Freud como un agregado o refuerzo, resulta fundamental. Si bien los objetos de la elección anaclítica provienen de los cuidados y satisfacción que procuran al niño en sus pulsiones de conservación, estos objetos intervienen también en la sexualidad porque constituyen "una fuente continua de excitación y de satisfacciones sexuales a partir de las zonas erógenas" (1, p.203) y, además, "por el hecho de que esa persona -por regla general, la madre- dirige sobre el niño sentimientos que brotan de su vida sexual, lo acaricia, lo besa y lo mece, y claramente lo toma como sustituto de un objeto sexual de pleno derecho" (ib.). "La 'ternura' de los padres y personas a cargo de la crianza, que rara vez desmiente su carácter erótico ('el niño es un juguete erótico'), contribuye en mucho a acrecentar los aportes del erotismo a las investiduras de las pulsiones en el niño y a conferirles un grado que no podrá menos que entrar en cuenta en el desarrollo posterior, tanto más si ayudan algunas otras circunstancias" (4, p.174).

Como se ve, ya no se trata aquí de la madre nutricia, pero tampoco solamente de la madre como objeto sexual del niño, sino de éste como objeto sexual de aquélla, lo cual no sólo torna compleja la composición del concepto de elección de objeto de tipo anaclítico sino, más importante, lo cambia de registro: ya no se trata del apoyo en las pulsiones sino de una relación intersubjetiva en la medida en que incluye al otro sujeto como fuente de estímulos sexuales y, sobre todo, al otro obteniendo satisfacciones sexuales a expensas del niño.

2. LA RELACIÓN ANACLÍTICA EN EL *SEMINARIO 4 "LAS RELACIONES DE OBJETO"*

Este registro de la intersubjetividad constituirá el eje sobre el cual Lacan construirá su propia noción de relación anaclítica, término que utiliza para referirse de manera abreviada a la elección de objeto de tipo anaclítico. Lacan deja de lado el apoyo en las pulsiones de conservación, como vimos, núcleo del concepto freudiano de anaclitismo. Para él resulta secundario que el objeto satisfaga las necesidades biológicas. Si el niño depende de la madre es sobre todo porque ésta ocupa el lugar del primer Otro

del niño, es madre simbólica antes de ser madre real. La necesidad queda mediada por la demanda. Pero, además de la demanda, el niño se encuentra con el deseo de la madre y el objeto que podría colmarlo, el falo imaginario.
Se trata de la triada imaginaria. Para Lacan, el niño no está solo con la madre, entre ambos está el falo como objeto imaginario del deseo materno. Esta constelación resulta introducida por la madre (siempre que se trate de una madre que se ha ubicado regularmente según el Edipo freudiano, es decir, en posición de espera del falo por parte del padre en la forma del hijo). En esos casos el niño no necesita hacer nada para identificarse de entrada en el lugar del falo, es la madre quien lo ubica en ese lugar. Posteriormente, el niño comienza a advertir un desfasaje entre él y el falo, se percata de que la madre, a través de él apunta a otra cosa, al falo que está más allá de él y, en un Edipo normal, se ve llevado a abandonar esa identificación.
En el *Seminario 4 "Las relaciones de objeto"* encontramos el primer desarrollo importante de Lacan mismo sobre el concepto de relación anaclítica. El tema es introducido como una cuestión marginal en relación con la investigación de esta tríada imaginaria sostenida por el padre como cuarto término simbólico: "Haré una observación lateral sobre las fórmulas que hallamos en Freud para introducir la distinción entre la relación anaclítica y la relación narcisista. Son muy singulares, incluso paradójicas." (9, p.85).
Su comentario crítico de los conceptos freudianos lo conduce a proponer su propia perspectiva sobre la relación anaclítica: "Sería desconocer su esencia no darse cuenta de lo siguiente -en la medida en que el sujeto masculino es investido con el falo en la relación simbólica como algo que le pertenece y ejercita legítimamente, se convierte en el portador del objeto del deseo para el objeto sucesor del objeto materno, o sea, la mujer, el objeto recobrado y marcado por la relación con la madre primitiva que es en principio su objeto en la posición normal del Edipo, y esto lo expone Freud desde el origen en sus planteamientos. Si esta posición se convierte en anaclítica, es porque la mujer depende de él, del falo cuyo amo será él a partir de ahora" (p.86).
Como se ve el concepto de relación anaclítica resulta construido por una comparación de la posición del varón en la relación infantil con la madre y en la relación sexual adulta. El objeto cambia, se trata de la mujer como objeto sucesor de la madre, pero la modalidad del vínculo subsiste. Esto resulta posible porque Lacan se ha desprendido de los componentes que corresponden a las pulsiones yoicas, y conserva solamente como esencia de la relación anaclítica la vertiente erótica. No se trata ya, como en Freud, del pecho de la madre o de la madre nutricia, sino del falo como objeto del deseo materno. Es decir, no un objeto que la madre tiene y puede dar -o negar-, sino de un objeto que no tiene y le falta, condición del deseo.
Este primer concepto lacaniano de relación anaclítica resulta sorprendente porque, al mismo tiempo que utiliza las principales nociones de Freud sobre el tema, introduce un concepto muy original. Es Freud quien bosqueja la posición de la mujer como espera o anhelo del falo en el final del Edipo femenino normal. Es también Freud quien reiteradamente insiste en la relación de pleno amor de la madre hacia el hijo, especialmente con el varón, al que califica, como lo vimos en la primera parte de este trabajo, de sustituto de un objeto sexual de pleno derecho. Por lo demás, Lacan aplica el concepto de relación anaclítica fundamentalmente a la posición masculina, como también lo hace Freud. Sin embargo, este despliegue del concepto resulta no sólo original sino, en un aspecto, el de la dependencia, invertido con relación al concepto freudiano. No sólo el objeto depende del sujeto, sino que éste sabe de esa dependencia: "La relación de dependencia se establece por cuanto, identificándose con el otro, con el partener objetal, el sujeto sabe que le resulta indispensable, que es él y sólo él quien la satisface, porque en principio es el único depositario de ese objeto que es el objeto del deseo de la madre. […]. Esto constituye la esencia de la relación anaclítica por oposición a la relación narcisista." (ib.)
Cuando en la tríada imaginaria falla la regulación del cuarto término, el padre, "la relación imaginaria se convierte en regla y medida de la relación anaclítica (p.86)". Para superar esta circunstancia, hay una solución atípica, la identificación del niño con la madre: "A partir de un desplazamiento imaginario con respecto a su partener materno, el niño hará por ella la elección fálica, realizará en su lugar su *longing* por el objeto fálico" (p.87). Se trata de la "perversión fetichista" para la que Lacan propone un esquema similar al que Freud establece para Leonardo: el sujeto sustituye la relación de objeto con la madre por una identificación y desde esa posición elige, no un objeto según su propia imagen como en el esquema freudiano, sino el falo. Es un acceso imaginario a la falta de objeto.
Hay que hacer notar como notoria diferencia con Freud, que Lacan nunca considera la perversión fetichista u otras formas de perversión como una forma de narcisismo. Por el contrario, ya en este momento temprano de su obra se esboza un rasgo de la perversión que más adelante asumirá un lugar prevalente en su concepción de la estructura perversa: el sujeto perverso se dirige en su acto, más allá del otro (el semejante, el otro especular) al Otro con mayúscula (p.87).

3. LA RELACIÓN ANACLÍTICA EN *SEMINARIO 16 "DE UN OTRO AL OTRO"*

En el *Seminario 8 "La transferencia"*, Lacan retoma, en una reflexión también lateral, la dupla freudiana anaclitismo - narcisismo, pero la distribuye según sus propios términos. De esta manera, ubica la relación anaclítica en el registro de la relación con el Otro, con mayúscula: A, distinguiéndola, de este modo, de la relación narcisista, que se ejerce en el registro imaginario del otro especular: *a*. "Freud, en el mismo momento en que introduce este campo [el del narcisismo] en la *Einführung*, distingue otro, el de la relación con el objeto arcaico, el campo nutricio del objeto materno. Este otro campo, […] para nosotros -y esto es lo nuevo que yo introduzco- está estructurado de forma originaria, radical, por la presencia del significante en cuanto tal. […] la función del significante es aquí decisiva. Gracias a ella, lo que proviene de este campo le abre al sujeto la posibilidad de salir de la pura y simple captura en el campo narcisista." (10, p.417)
Sin embargo, recién en el *Seminario 16* aborda plenamente la cuestión de la naturaleza y características propias de la relación anaclítica y la redefine según el tipo de relación que mantiene el sujeto perverso con el Otro: "Me parece a mí -dice en la clase XIX de ese seminario- que el anaclitismo adquiere su estatuto, su verdadera relación, cuando se define propiamente lo que sitúo a nivel de la estructura fundamental de la perversión." (14, p.275)
Esta vez no se trata de un tema lateral sino que forma parte de los conceptos centrales desarrollados por Lacan en este seminario, en el cual propone una topología estratificada del campo del Otro, sustentada por un vacío éxtimo, vaciado de goce, el lugar del objeto (a) que agujerea al Otro y, de esa manera, constituye el *enforma* que le da su estructura al Otro. A partir de estos conceptos, Lacan concibe al sujeto perverso como aquél que registra ese vacío de goce en el Otro y se dedica a revertirlo, es decir, se pone al servicio de ese goce en los intentos de devolver al Otro el objeto *a*. Así, en el exhibicionismo "lo esencial es, propiamente hablando y ante todo, hacer aparecer en campo del Otro la mirada (26, p.231)". A su vez, "el eje de gravedad del masoquista se juega en el nivel del Otro y de la remisión a él de la voz como suplemento […] (p.235)" En síntesis: "Devolver *a* a ese del que proviene, el Otro, es la esencia de la perversión. (p.275)".
Al equiparar la relación anaclítica con la estructura perversa, Lacan la define como "cierto juego llamado perverso del *a* por el cual el estatuto del Otro se asegura por estar cubierto, colmado, enmascarado, […]. Esta fórmula es la única que nos permite entender lo que se puede llamar el efecto de enmascaramiento o ceguera en el que se satisface toda relación anaclítica" (p.276). De esta manera, Lacan la distingue de la relación narcisista con respecto a la cual "la relación anaclítica es aquí primera y el único fundamento de toda una serie de pretendidos nubarrones significativos con los que se nos envuelve para explicarnos que el niño echaría de menos su paraíso {…}." (ib.) Se trata de una crítica a la idea de que el niño constituiría inicialmente una unidad con la madre, quebrado en el momento del nacimiento. Por el contrario, Lacan sostiene que el niño nunca pasa por un estado de fusión con la madre, sino que la parasita por medio de una serie de objetos mediadores, entre ellos fundamentalmente la placenta, adherida al cuerpo de aquélla. Al igual que el pecho, constituye un objeto amboceptor, el niño chupa el pecho tanto como éste chupa

del cuerpo de la madre. Se trata nuevamente de una tríada, pero ahora, lejos de la tríada imaginaria y de la prevalencia fálica del *Seminario 4*, entre la madre y el niño opera el *a* como objeto separador.

Esta distinción entre relación anaclítica y narcisista es aplicada por Lacan al examen de un caso de fobia a las gallinas. En el momento anterior a su desencadenamiento, el niño, identificado con una gallina, toma imaginariamente la posición de querer colmar a la madre. La rivalidad narcisista con un hermano lo mueve de esa posición y lo conduce a rechazar aquella identificación y convertir a la gallina en significante que da miedo. La fobia muestra ejemplarmente la transición desde una posición perversa, propia del anaclitismo infantil, a la neurosis. Perversión y neurosis se oponen una a otra, como la relación anaclítica a la narcisista. El perverso manipula el objeto (a) enfrentando la imposibilidad de la conjunción del goce con el Otro; mientras que el neurótico despliega sus problemas en la imposibilidad de hacer coincidir el objeto (a) con la imaginario narcisista.

5. LA RELACIÓN ENTRE LOS SEXOS

Podemos considerar ahora, a manera de conclusión, las vicisitudes de la relación anaclítica y narcisista en el campo de la sexualidad. Para Freud hacen pareja, la primera, con la heterosexualidad; la segunda, con la homosexualidad. Ya en el Historial de Schreber, la referencia a la teoría del narcisismo está destinada a esclarecer el papel de la homosexualidad en la paranoia. Desde entonces y por siempre la elección de objeto homosexual es considerada por Freud una de las formas de elección narcisista: "En este *Selbst* tomado como objeto de amor puede ser que los genitales sean ya lo principal. La continuación de ese camino lleva a elegir un objeto con genitales parecidos; por lo tanto lleva a la héterosexualidad a través de la elección homosexual de objeto". (3, p.56) Por el contrario, el retorno de los objetos anaclíticos después del intervalo de la latencia, acentúa primero las cargas libidinales de los objetos incestuosos como momento intermedio hasta su sustitución con objetos apropiados para un real vida sexual (4, p.175).

Lacan, por su parte, aunque no acentúa explícitamente la conexión entre homo sexualidad y relación narcisista, tampoco la contradice. En cambio, establece una estrecha vinculación entre relación anaclítica y héterosexualidad. En su primer concepto de anaclitismo, en el *Seminario 4*, las relaciones entre hombre y mujer reproducen el modelo de la relación anaclítica infantil. De esta manera, la mujer no sólo aparece como el objeto sucesor del objeto materno (p.86), sino que replica la posición de la madre en el sentido de que se relaciona con el hombre en tanto portador del objeto del deseo, el falo, así como en el anaclitismo infantil la madre superpone el niño y el falo. Se ve entonces que la relación anaclítica adulta resulta una continuación de la relación anaclítica infantil y constituye la estructura misma de las relaciones sexuales entre hombres y mujeres.

En el *Seminario 16*, en cambio, aunque mantiene una asociación entre héterosexualidad y anaclitismo, la perspectiva es muy diferente. En ese momento de su enseñanza Lacan todavía no forjó su fórmula sobre la inexistencia de la relación sexual, pero está muy próximo a ella. En esa medida, desaparece el concepto de relación anaclítica adulta, y es reemplazado por el de relación perversa, concebida con el modelo del anaclitismo infantil. Resulta entonces que la relación anaclítica es insuficiente para sostener una relación con el Otro sexo; debe ser superada para que se abra el acceso a una plena vía héterosexual. En la medida en que es propio de la relación anaclítica la ceguera sobre la falla en el Otro, en el perverso, la circunstancia de "que la mujer se distinga por no tener el falo, está tapada, enmascarada por la misteriosa operación del objeto *a*" (14, p.266). Como resultado, el Otro del perverso es más bien asexuado y es designado por Lacan con el término *hommell*e (hombrella) (p.267). En esta perspectiva se requiere, entonces, prescindir del anaclitismo infantil, reconocer la castración del Otro y la propia, para dirigirse al Otro sexo.

Sin embargo, para terminar, no podemos omitir consignar que, más allá de este seminario, una vez que Lacan ya ha establecido las fórmulas que distinguen las posiciones sexuales masculina y femenina, la estructura de la perversión sigue siendo el modelo de la posición con que el hombre se relaciona con la mujer. "El acto de amor es la perversión polimorfa del macho" (15, p.88) y por esa razón el hombre puede creer que aborda a la mujer pero "sólo aborda la causa de su deseo, que designé con objeto *a*" (ib.).

NOTA

[i] Forma parte de las tareas realizadas en el Proyecto UBACyT (2008-2010) "El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)".

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1905) "Tres ensayos sobre una teoría sexual". En Obras Completas, Amorrortu, 1988, vol. VII.

FREUD, S. (1910) "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci''. En Obras Completas, Amorrortu, 1988, vol. XI.

FREUD, S. (1911 [1910]) "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, vol. XII.

FREUD, S. (1912) "Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II)". En Obras Completas, Amorrortu, 1988, vol. XI.

FREUD, S. (1914) "Introducción del narcisismo". En Obras Completas, op. cit, t. XIV.

FREUD, S. (1915) "Pulsiones y destinos de pulsión". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1988, vol. XIV.

FREUD, S. (1917 [1916-17]) "Lección 26: La teoría de la libido y el narcisismo". En "Conferencias de introducción al psicoanálisis", Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1988, vol. XVI.

FREUD, S. (1927) "El porvenir de una ilusión", Amorrortu, 1988, vol. XXI.

LACAN, J. (1956-57) El seminario, libro 4: " La relación de objeto", Paidós, Buenos Aires, 1994.

LACAN, J. (1960-61) El seminario, libro 8: La transferencia, Paidós, Buenos Aires, 2003.

LACAN, J. (1962-63) El seminario, libro 10: La angustia, Paidós, 2006.

LACAN, J. (1964-65) El seminario, libro 12: Problemas cruciales del psicoanálisis. Inédito.

LACAN, J. (1966-67) El seminario, libro 13: El objeto del psicoanálisis. Inédito.

LACAN, J. (1968-69) El seminario, libro 16: De un Otro al otro. Paidós, 2008.

LACAN, J. (1972-73) El seminario. Libro 20: Aun, Paidós, Buenos Aires, 1989.

LA IDENTIDAD DE LA DIFERENCIA Y UN NUEVO ESTATUTO PARA EL INCONSCIENTE

Mazzuca, Santiago Andrés; Ayerza, Roque; Mazzuca, Roberto; Pujana, Mariano; Smejkal, Oscar
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este trabajo presenta la perspectiva específica y novedosa con que Lacan aborda la problemática de la identificación en el Seminario 9 al concebirla como relación del sujeto con el significante, por una parte, y explorarla en el significante mismo, por otra, donde la aborda bajo la forma de la repetición y delimita el nuevo concepto de rasgo unario. Distingue dos vías epistemológicas en su conceptualización: la identidad de la igualdad y la identidad de la diferencia, sosteniendo que el psicoanálisis exige romper con las ilusiones de la primera y avanzar en la segunda. De esta manera, produce un cruzamiento profundo entre las estructuras del lenguaje y de la palabra, transformando radicalmente los de sus términos fundamentales: significante y sujeto. El significante recibe por primera vez la definición que será canónica (representa al sujeto para otro significante). Su función, "fecunda", es introducir en lo real la pura diferencia. Por su parte, el sujeto, subvertido, ya no será el agente o producto de la palabra, sino un puro vacío, corte instaurado en lo real por el significante. Esta vía permite formular un nuevo estatuto del inconsciente, que no exige como correlato la suposición de su existencia como saber positivo en algún lugar.

Palabras clave
Identificación Rasgo unario Significante Sujeto

ABSTRACT
THE DIFFERENCE IDENTITY AND THE NEW STATUTE FOR THE UNCONSCIOUS
This paper presents the specific and new perspective with which Lacan approaches the identification in the IX Seminar. On one hand, as the relationship of the subject with the signifier and, on the other hand, he explores it in the signifier itself where he considers it through repetition and specifies the new concept of unbroken line (trait-unaire). He distinguishes two epistemological ways: the equality identity and the difference identity, stating that psychoanalysis requires to break the illusions of the first one and follow the second way. Then, a deep crossing between the structures of the language and the words one is produced, transforming two of its main terms: signifier and subject. The signifier receives, for the first time, the canonical definition (it represents the subject for another signifier). Its "fecund" function is to introduce in the real register the pure difference. Meanwhile, the subverted subject will not be the agent or product of the word, but a pure vacuum , as a cut installed in the real register by the signifier. This way allows a new statute of unconscious, that does not require, the supposition of its existence as positive knowledge somewhere.

Key words
Identification Unbroken line Signifier Subject

Este trabajo forma parte de una serie dedicada a la investigación del concepto de identificación en la obra de Lacan[i]. En trabajos anteriores exploramos, primero, ese concepto y sus primeras formas en los antecedentes de la enseñanza de Lacan (4); después, la diversidad de identificaciones imaginarias en el momento inicial del estructuralismo (5); en tercer término, el largo proceso y las dificultades que Lacan debió superar para formular su primer concepto de identificación simbólica en el transcurso de su *Seminario 5* (6, 7); finalmente, la multiplicidad de identificaciones en el período que abarca los tres seminarios siguientes (8). Abordamos ahora los desarrollos que se inician en el *Seminario 9*: *La identificación*, que constituye un hito en su enseñanza respecto de esta temática por ser el único que la adopta como centro de su título y su programa.
Este trabajo en particular está dedicado a presentar la perspectiva específica respecto de la identificación que Lacan anuncia desde el principio del *Seminario 9*, y que constituye un punto de viraje en su enseñanza. No agota los desarrollos del seminario acerca de la identificación, sino que se limita a presentar esta novedosa perspectiva y algunas de sus primeras consecuencias conceptuales.

INTRODUCCIÓN
Lacan abre el *Seminario 9* estableciendo categóricamente la perspectiva específica -nunca antes enunciada de manera tan pura- bajo la cual abordará la identificación ese año: afirma que en la identificación se trata siempre de la relación del sujeto con el significante. Esta apertura ya anticipa que, a pesar de su título, el seminario interrogará los conceptos de sujeto y significante al menos en la misma medida en que lo hace con la identificación.
La contundencia de esta apertura constituye una novedad absoluta, ya que en el tramo anterior de su enseñanza la identificación se diseminaba en múltiples formas, la mayoría imaginarias. Y aun en las formas simbólicas de la identificación, el significante intervenía de una manera no plena: se trataba de la identificación con el falo como significante del deseo, es decir, un significante imaginario; o bien de la identificación con las insignias en la formación del ideal del yo, elementos que tampoco responden plenamente al concepto de significante ya que se trata más bien de imágenes en función significante. Para establecer la continuidad con su elaboración precedente, Lacan recurre a un contratiempo humorístico. Indica que se ocupó en los seminarios anteriores repetidamente de dos únicas temáticas alternadas, dedicando los seminarios impares a una: el significante, y los seminarios pares a la otra: el sujeto. Esto explica que tratándose ahora de un seminario impar -dice Lacan- sea dedicado a la identificación, puesto que debe ser ubicada… ¡en la relación del sujeto con el significante! Más allá del *joke*, se anticipan así tres cosas: primero, que se continuará especialmente una elaboración desarrollada sobre todo en los seminarios cinco y siete; segundo, que entre el sujeto y el significante, es el significante quien dominará la elaboración del seminario; tercero, que el seminario constituye un punto de juntura, de confluencia, de llegada respecto de la elaboración que Lacan viene desarrollando desde 1953, y constituye al mismo tiempo y por los mismos motivos un punto de partida nuevo para su continuación.
La continuidad se aprecia claramente en la comparación con el *Seminario 5*, donde resulta notorio el esfuerzo que Lacan debe invertir para llegar a producir la primera formulación de una identificación simbólica (es decir, una identificación definida en el campo de las relaciones del sujeto con el significante), y cómo ese movimiento lo lleva a forzar el concepto mismo de significante forjando el concepto de insignia. Ante la imposibilidad de proponer que la identificación simbólica con el padre que da origen al ideal del yo sea una identificación con el significante del nombre del padre, supera ese obstáculo proponiendo una identificación con las insignias del padre, concepto éste que sufrirá luego desplazamientos hasta llegar a abarcar las insignias de la omnipotencia del Otro. También aquí, en el *Seminario 9*, se verá llevado a explorar los confines del concepto de significante, pero esta vez por los caminos del rasgo unario y de la letra. Por otra parte, en cuanto al *Seminario 7*, en el marco del comentario que dedica allí a la *Antígona* de Sófocles, Lacan anticipaba ya lo que retoma ahora como punto de partida en la primera clase del año: que nada soporta la idea de un sujeto más que el significante. Y lo hacía incluso destacando una cuestión que volverá a retomar aquí con mayor profundidad: la del nombre propio.
En cuanto a la dominancia del significante sobre el sujeto, queda sugerida en la perspectiva asimétrica con que Lacan aborda de entrada lo que justifica consagrar tanto interés a la identificación: a saber, el hecho destacado de que no hay manera de concebir

que surja o exista en lo real un sujeto más que apoyándose en el significante (y no a la inversa). Sin embargo, se podría matizar esta asimetría con una afirmación recíproca: que no puede haber significante sin sujeto. Y de hecho, esto queda entendido en la nueva definición del significante que se forja en este seminario y que se convertirá en canónica para el resto de su enseñanza: el significante es… lo que representa a un sujeto para otro significante.
Finalmente, en cuanto al punto de bisagra que este seminario constituye en la enseñanza de Lacan, puede destacarse justamente que en él se produce una suerte de cruzamiento profundo entre la estructura del lenguaje y la estructura de la palabra, lo cual da por resultado una nueva forma de concebir los términos fundamentales en que se encarnaban hasta entonces cada una de ellas: significante del lenguaje, sujeto de la palabra. Tras esta colisión de estructuras, el significante saldrá definido por lo que resta de lo que era la relación de palabra (representar para, dirigirse, hacer lazo) mientras que el sujeto se definirá desde entonces por lo que constituía la esencia diacrítica del significante saussuriano: el corte mismo.

IGUALDAD Y DIFERENCIA

Como venimos subrayando, Lacan abordará desde el comienzo del seminario la identificación como operación a través de la cual el sujeto se constituye a partir del significante. Interroga entonces qué puede encontrarse como sostén primero y último de la identidad del sujeto o -como también dice- de su ser. (Pues aquí como en otros seminarios, Lacan sostiene que la experiencia del psicoanálisis transcurre entera en ese campo, el de la pregunta que el sujeto hace al Otro: *¿qué soy?*) Otras veces, Lacan habla del soporte de la verdad, y parece manejar estos diversos términos en una cierta equivalencia.
Esta cuestión de la identidad (o de la subsistencia del ser o de la verdad), Lacan la abordará sobre todo bajo la forma de la repetición, de lo que se mantiene a través de la repetición, o podríamos decir también, de lo que se constituye y recorta a partir de ella. Se puede invocar diversas justificaciones para abordar la identidad a partir de la repetición. Lacan comienza por desenmascararla en la historia de la lengua misma, donde justamente la idea de lo *mismo* (en francés: *même*) se obtiene a partir de la repetición de un mismo componente lingüístico dos veces. Por otra parte, si se trata de la subsistencia de la identidad en el significante, y el significante en sí tiene la estructura del corte y la pulsación, es inevitable caer en el campo de la repetición. En todo caso, de entrada se pone sobre el tapete el hecho de que cuando se habla de una identidad, donde se supone que hay una sola cosa, necesariamente tiene que postularse una duplicidad en algún nivel que permita decir cuanto menos que hay dos cosas que son justamente idénticas. No hay postulación de identidad que no vehiculice dentro de sí la afirmación de una diferencia que le precede como condición de enunciación.
Ahora bien: Esta tensión interna a la identidad en la repetición lleva a Lacan a distinguir de entrada dos vías en la concepción de la identificación, que podríamos llamar justamente la identidad de la igualdad y la identidad de la diferencia. A partir de esta distinción, Lacan concentra su esfuerzo en mostrar que la experiencia y la teoría analíticas exigen romper con las ilusiones de la primera (la identidad de la igualdad) y afirmar la conceptualización de la segunda (la identidad de la diferencia). En este camino, puede decirse que el concepto de significante se aclara, y que el sujeto se subvierte.

SUBVERSIÓN DEL SUJETO AL QUE SE SUPONE SABER

Otra de las novedades en que se manifiesta el punto de bisagra que constituye este seminario en la enseñanza de Lacan es la expresión *sujeto supuesto saber*, que aparece aquí por primera vez y se refiere a las consecuencias que esta elaboración desprende sobre el estatuto del inconsciente. No es necesario aclarar que cuando Lacan se interroga por los fundamentos del sujeto da por sentado que se trata de un sujeto inconsciente, es decir, que no sabe su ser o su verdad. Pero sí es conveniente aclarar que la mencionada oposición entre la identidad de la igualdad y la identidad de la diferencia implica también un movimiento en la conceptualización de ese inconsciente como no sabido.
La vía de la igualdad, que es también la de la totalidad, implica la idea de que el sujeto es inconsciente porque no dispone de una parte del saber que lo constituye, saber que se encontraría entonces en algún sitio, sitio otro, fuera del alcance del sujeto. Por esta vía, lo no sabido se concibe entonces como una falta, algo en menos, pero que supone siempre una positividad en otro lado, una existencia, respecto de la cual se define como carencia. Esta concepción es duramente criticada por Lacan, que ve en ella el callejón sin salida contra el que fueron a dar gran cantidad de pensadores precedentes, especialmente Hegel. Y es para esta suposición de la existencia de un saber total en algún sitio (totalidad respecto de la cual todo saber accesible se define como carente y por lo tanto como inconsciente), es para esa suposición de la existencia de un saber pleno en algún sitio que Lacan introduce por primera vez la expresión *sujeto supuesto saber*. Agregando que se trata de un mero prejuicio, un prejuicio injustificado, y que además la experiencia del psicoanálisis comienza recién más allá de ese prejuicio, del que hay que forzarse a prescindir en todo momento.
Justamente, la vía de la identidad de la diferencia hará posible -sostiene Lacan- un modo de concebir la instauración de un no sabido (es decir, el estatuto del inconsciente) sin necesidad de suponer que eso no sabido exista como saber en algún lugar. Y mediante esta transformación conceptual, el ser del sujeto mismo aparecerá como puro agujero o corte en lo real, y ya no como existencia positiva.

LA DIFERENCIA DEPURADA

Nos dedicaremos ahora a distinguir más detenidamente estas dos concepciones de la identificación. Ante todo, debemos decir que Lacan ubica la identidad de la igualdad en el campo de lo imaginario, mientras que reserva el estatuto simbólico para la identidad de la diferencia. Además, considera que la identidad de la igualdad ha dominado toda una era del pensamiento del hombre, que él bautiza con la expresión *edad teológica*, destacando que se sostiene en la creencia -falsa- de que "*a* es igual a *a*". (Esta falsa creencia recién habría sido desenmascarada a partir de los desarrollos modernos en matemática y lingüística.) En esta vía imaginaria, entonces, la identidad entre dos elementos se sostiene en mayor medida cuanto más semejantes se los perciba, quedando como punto ideal de identidad el caso en que se los perciba como iguales, idénticos. Lacan destaca allí la operación de la imagen, de la *Gestalt*, e incluye en ese campo fenómenos de la etología que estudió en épocas anteriores, así como sus propios desarrollos sobre el estadio del espejo.
Sin embargo, asegura que esta faz imaginaria de la identidad no alcanzaría de ningún modo para entender su verdadero soporte, y para poner de manifiesto esta insuficiencia hace referencia a una leyenda celta, o más precisamente a un "rasgo de folklore" (3, 29-11-61). En ella se habla de un campesino que, muerto su amo muy recientemente, se cruza con una rata primero en el campo, luego en algunas de sus instalaciones, y la identifica de inmediato con el amo muerto, asumiendo que se trata de la última recorrida en que aquél se despide de lo que han sido sus pertenencias terrenales. Para Lacan, ese simple fenómeno psíquico vale como cualquier otro para indicar que la identificación de *a* con *a* (en su formulación más general), identificación que el sentido común daría por evidente, se sostiene tanto como la de la rata con el amo. Esto no quiere decir que no se sostenga en absoluto; significa que su sostén no está donde se cree (en la semejanza), sino en el lenguaje. Sólo el hombre, atravesado por el significante, puede sostener esas dos afirmaciones, en apariencia tan dispares pero de la misma estructura: *a* es igual a *a*, la rata es el amo.
Para despejar esta función significante específica del ser humano, Lacan la opone a lo que ocurre en el campo del resto de los animales, representados en el seminario por la perra del propio Lacan. Esta querida perra funcionará como bisagra entre las dimensiones imaginaria y simbólica de la identificación. Lacan sostendrá -y no vemos por qué rechazarlo- que resulta evidente que su perra habla. Pero hay algo que falta en esa palabra, en ese hablar: la estructura del significante. Y esto se manifiesta en dos fenómenos que pueden dar la apariencia de ser independientes entre sí, pero que Lacan articula de manera estrecha. En primer lugar, la perra carece de toda articulación de consonantes, y en

particular de las oclusivas, las que introducen un corte en el despliegue sonoro de la voz. (Estas son también las que menos se proyectan en la fonación musical no amplificada artificialmente, y es por este motivo -comenta Lacan- que a menudo a los cantantes de ópera, por ejemplo, se les entiende tanto como a su perra.) Por otra parte, también falta a la perra la capacidad de poner a su interlocutor real presente bajo sus relaciones con otro ser, es decir, de confundir aquél a quien se dirige con otra persona. La perra de Lacan, que lo reconoce a través del olfato (una imagen olfativa), cada vez que le habla, le habla a él y sólo a él. Los seres humanos, en cambio, se dirigen siempre a su interlocutor real de turno más o menos marcadamente como si se tratara de otra persona (el padre, la madre, en definitiva el lugar del Otro inconsciente).

Algo más adelante, Lacan formulará esta misma distinción como desfasaje temporal en el propio ser humano. Éste habla prácticamente desde que nace, pero a esa palabra le toma un tiempo entrar en la estructura significante del lenguaje. Hay palabra del *infans* antes de que entre en el lenguaje, y es al entrar en el lenguaje que retroactivamente cava en lo real un agujero que se proyecta bajo la forma de lo perdido, por ejemplo, en el *wo Es war, soll Ich werden* (donde eso era, yo debo venir a ser).

En todo caso, Lacan propone que sólo el significante (encarnado en este ejemplo por las oclusivas) puede introducir un corte en el continuo devenir de lo real (la voz), y que ese corte es la condición de posibilidad de la identificación como tal, en la medida en que instaura la pura diferencia entre dos objetos al mismo tiempo que los deja en situación de ser intercambiables.

Esta misma articulación de la especificidad humana del significante es retomada posteriormente, de manera algo más desplegada pero también más abstracta. Así, en la cuarta clase, Lacan subraya que la función primera y básica del significante es "connotar la diferencia en estado puro" (3, 6-12-61). Este connotar quiere decir en verdad introducir, crear esa diferencia en su estatuto propio: "Es el significante el que introduce la diferencia como tal en lo real" (3, 6-12-61). Por eso insiste en que la esencia del significante reside en que *a* no es igual a *a*, y que allí se aloja la fecundidad de su función.

Podemos ilustrar esta producción del estatuto puro de la diferencia mediante la práctica escolar de realizar filas de palotes (Lacan mismo lo hace). ¿Qué se busca con esta práctica? Lacan subraya un detalle: suele exigirse que los palotes sean más o menos regulares, parecidos, y cuanto más parejamente iguales se los haga más lograda será la fila de palotes. ¿Por qué? Pues cuanto más semejantes se los construya en sus cualidades, más se revela la pura diferencia, no cualitativa, que organiza y sostiene la serie. Eso que hace que cada palote se distinga del otro aunque sean estrictamente iguales, ésa es la función esencial del significante.

Por ello Lacan dirá en la clase siguiente que es función del rasgo unario el asegurar la repetición saliendo del eterno retorno: "La alteridad radical designada por el rasgo […] asegura a la repetición […] que escape a la identidad de su eterno retorno" (3, 13-12-61). Sin esta función, puede haber en la naturaleza operación de la imagen y de la *Gestalt*, pero no repetición ni identificación en sentido estricto. Cada vez que el animal entra en relación con la imagen que desencadena su conducta instintiva, se pone en marcha un ciclo de comportamiento. Pero ese ciclo como tal ocurre meramente en lo real, y cada vez es la primera y la única vez. Es el eterno retorno de lo igual, sólo que al formularlo como retorno se introduce un sesgo que falsea lo que está en juego, porque en la perspectiva imaginaria no hay retorno ni distanciamiento sino pura presencia en el momento en que ocurre. En cambio, desde la perspectiva humana, hay repetición. Esto quiere decir que la segunda ocurrencia se distingue de la primera mediante la estructura significante, que las corta, las separa de manera neta, y al mismo tiempo puede evocarlas juntas en la sincronía de un sistema de oposiciones. Sólo por esa diferencia puede decirse que la segunda repite la primera, y al hacerlo se diferencia de ella.

Éste es el valor que toma el concepto de rasgo unario en este seminario de Lacan. No se refiere a un significante en particular, sino que designa más bien la esencia del significante, que opera como pulsación constante. Y la función de este rasgo unario es asegurar la repetición saliendo del eterno retorno de lo igual.

EL SUJETO SUBVERTIDO Y EL NUEVO ESTATUTO DEL INCONSCIENTE

Una vez aclarada esta función fecunda del rasgo unario, que engendra la pura diferencia en lo real, se puede entender el soporte conceptual de la subversión del sujeto que Lacan opera junto con la redefinición del significante. El sujeto ya no será el hablante, es decir, el sujeto de la palabra. Tampoco será meramente el efecto del lenguaje en el plano del significado, o la significación. El sujeto será, de aquí en adelante, un puro vacío, será el corte instaurado en lo real por esa función fecunda del significante consistente en producir la alteridad radical como tal. O, en todo caso, será el efecto de una operación sobre ese vacío, operación de lectura, que Lacan analiza a partir del funcionamiento del nombre propio.

Podemos encontrar una anticipación de estas formulaciones en el comentario que Lacan dedica en su *Seminario 7 a la tragedia de Antígona*. *Como se sabe, la heroína decide, aún sabiendo que lo pagará con su propia vida, cubrir de polvo el cadáver de su hermano Polinice, dejado sin sepultura por decreto del Rey, y entregado así a los perros y a los pájaros. Lacan destaca el deseo que sostiene el accionar de Antígona más allá de todo bien, y se refiere a la mira de ese deseo en los siguientes términos: "No se puede terminar con sus restos [los de Polinice] olvidando que el registro del ser de aquél que pudo ser ubicado mediante un nombre debe ser preservado* por el acto de los funerales. […] Antígona representa por su posición ese límite radical que, más allá de todos los contenidos, de todo lo bueno o lo malo que haya podido hacer Polinice, […] mantiene el valor único de su ser. […] Ese valor es esencialmente de lenguaje. Fuera del lenguaje ni siquiera podría ser concebido, y el ser de aquél que ha vivido no podría ser así desprendido de todo lo que transmitió como bien y como mal […] Esa pureza, esa separación del ser de todas las características del drama histórico que atravesó, éste es justamente el límite, el *ex nihilo* alrededor del cual se sostiene Antígona. *No es otra cosa más que el corte que instaura en la vida del hombre la presencia misma del lenguaje*." (2, p.335 -subrayado nuestro).

Lo hemos citado algo *in extenso* porque ilustra y encarna de manera clara lo que en el *Seminario 9* se conceptualiza en algunos campos más abstractos. En primer lugar, está la referencia al saber, analizada por Lacan al comienzo del seminario con el apoyo de Descartes. Lacan sostiene que Descartes ilustra la confrontación del conjunto del saber contra esa función básica del rasgo unario, y que es por esa confrontación que se produce el no saber que sostiene su escepticismo *metódico*. Allí Lacan ubica el estatuto de un no sabido que no se define como tal por su deficiencia respecto de ningún saber total supuesto, sino por su relación con el vacío producido por la fecundidad del significante. Este no sabido que procede del puro vacío engendrado por el significante en lo real constituye un nuevo estatuto conceptual para el inconsciente.

Cuando Lacan depura esa función de la diferencia, la plantea también en términos del estatuto del inconsciente. "Esto es lo que distingue el campo del inconsciente tal como nos ha sido revelado por Freud. Es en sí mismo imposible de formalizar, de formular […] sino viendo […] preservada esta autonomía del sujeto […]: os lo he demostrado, designado la última vez en ese rasgo unario, esa función del palote como figura del uno en tanto que no es sino rasgo distintivo […]". (3, 13-12-61)

Algo más adelante, Lacan desplegará su concepción del nombre propio en paralelo con su análisis de lo que puede reconstruirse de la constitución del nivel de la letra para el ser hablante. En ese contexto considerará el nombre propio como una operación de lectura de ese primer vacío producido por el significante como corte en lo real.

En estas distintas vertientes se puede apreciar cómo Lacan va fundando la subversión del sujeto que se corresponde íntimamente con la transformación en su concepción de la esencia del significante. Ese vacío o corte en lo real que pasa a ser el soporte esencial del sujeto no podría concebirse como un efecto segundo de la operación del significante, sino más bien como parte de su puesta en funcionamiento inicial. Quizás esto explica que, más que plantearlo ahora como efecto, Lacan enlace sujeto y significante en un mismo nivel en el plano de las definiciones. El significante será lo que representa -pero no puede representar más que a un sujeto para otro significante.

CONCLUSIÓN

Para concluir, destacaremos las principales novedades que Lacan introduce en su conceptualización de la identificación en el *Seminario 9*.

En primer lugar, la originalidad de localizar nítidamente la identificación en la relación del sujeto con el significante, prácticamente de manera exclusiva. Esto contrasta con el predominio del registro imaginario en su concepción previa de la identificación, y se distingue también de sus incursiones anteriores por el registro simbólico. En un trabajo precedente (7) analizamos cómo en el *Seminario 5* Lacan terminaba por formular una suerte de identificación simbólica, pero con varias diferencias: Tal formulación constituía allí un punto de llegada, mientras que aquí es el punto de partida; allí aparecía en tensión y forzamiento respecto de los desarrollos conceptuales simultáneos, mientras que aquí constituye el eje de la elaboración del seminario. Y sobre todo, hay que destacar que en el *Seminario 5* la identificación simbólica se ubica en relación estrecha con el registro imaginario, y en articulación con ello, recae sobre elementos delimitables y particulares (los "emblemas" o "insignias", suerte de significantes imaginarios). En cambio, ahora se concibe la identificación apoyándose en el correlato necesario que el funcionamiento del significante tiene en lo real. Además, no se trata de la identificación con algún elemento determinable en particular, sino con el soporte constante del funcionamiento mismo del significante como tal.

NOTA

[i] Forma parte del trabajo realizado en el Proyecto UBACyT (2008-2010) "El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)".

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J. (1957-1958) El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999.

LACAN, J. (1959-1960) El Seminario de Jacques Lacan. Libro VII: La ética del psicoanálisis, 1959-1960, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1988.

LACAN, J. (1961-1962) El Seminario de Jacques Lacan. Libro IX: La identificación, inédito.

MAZZUCA, R. y otros. "La identificación en el primer Lacan". En Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur "Avances, desarrollos e integración regional, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2005, Tomo III, págs. 123 a 125. (ISSN 1667-6750)

MAZZUCA, R. "La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan". En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Paradigmas, métodos y técnicas", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2006, Tomo II, págs. 416 a 419. (ISSN 1667-6750).

MAZZUCA, R. y otros "La difícil génesis del concepto de identificación simbólica". En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

MAZZUCA, R. y otros "Las primeras formas del concepto de identificación simbólica en Jacques Lacan". En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

MAZZUCA, R. y otros "La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958 - 1961". En Memorias de las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología". Facultad de Psicología de la UBA, Buenos Aires, 2008, Tomo III, págs. 176 a 179. (ISSN 1667-6750)

LA LEY DEL MERCADO CAPITALISTA SUSTITUYE LA LEY EDÍPICA: ¿DECLINACIÓN, OCASO, INSUFICIENCIA DE LA FUNCIÓN DEL NP?

Mena, María Inés
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En la época actual el saber técnico cientificista sostenido por el discurso capitalista, borra la singularidad del sujeto con efectos en la subjetividad y en la modalidad del lazo social produciendo un goce ilimitado. La ley del mercado capitalista sustituye la ley edípica

Palabras clave
Discurso Ley Saber Goce

ABSTRACT

THE CAPITALIST MARKET LAW SUBSTITUTE THE EDIPC LAW

On our time, the scientificist technical knowledge holding by capitalist discourse erases the subject singularity with effects on the subjectivity and in modality of social bow, producing an unlimited fruition. The capitalist market law substitute the edipc law

Key words
Discourse Law Knowledge Fruition

En los tiempos que corren, nos toca transitar una época de mutaciones y transformaciones silenciosas cuyos efectos en la determinación de la subjetividad y del lazo social despertaron inquietud y preocupación a diversos pensadores como filósofos, sociólogos, semiólogos, historiadores, antropólogos, psicólogos y psicoanalistas entre otros.

La época actual -*la época de la técnica-,* como la llamaba Heidegger, es la época de la técnica científica, que al hacerse dominante, se produce un fenómeno esencial de nuestro tiempo: no hay un lugar claro y definido para lo singular, para un sujeto. Éste es un punto crucial en lo que hace al lugar del psicoanálisis, práctica sobre lo singular, que apunta a que el sujeto tenga un espacio dónde poder establecer aquello que lo causa y que lo determina, para que consiga hacer con eso algo más que arrastrar su malestar.

UBICACIÓN DEL DISCURSO EN LA ÉPOCA ACTUAL

El campo del discurso, lejos de ser el campo abstracto del lenguaje, es el campo de inmanencia real de las prácticas que componen las situaciones sociales y un discurso confirma su hegemonía cuando produce el efecto de todo (o de uno) en los habitantes de una situación. Una de las características de la reproducción masiva de enunciados en los medios de comunicación que imperan, es su régimen de totalización: "se puede y hay que", decirlo todo; opinar de todo; verlo todo. La enunciación se vuelve homogénea por esta cualidad de reproducción infinita de enunciados que funciona sobre la captura de la recepción, en el imperativo social: "hay que... todo" (¡goza!).

En el seminario 17 -El reverso del Psicoanálisis 1970-, Lacan habla de discurso en un sentido más estructural y operatorio, como discurso sin palabras, desde una lógica que implica lugares y términos que determinan la matriz de cualquier acto en que se tome la palabra. Sujeto, goce, verdad, son efectos del lenguaje.

El discurso en tanto lazo social se soporta en el lenguaje. Si el inconsciente está estructurado como un lenguaje, el discurso es

el armazón fundamental que hace que cada sujeto encuentre la necesaria barrera al goce para constituir el lazo social.
No existe lazo social fuera de los discursos. Entre el sujeto y el otro el vínculo es el lenguaje.
Antonio Di Ciaccia, en *La ética en la era de la globalización*, plantea que la globalización es: "una revolución silenciosa, una revolución total porque modifica la relación del sujeto con el otro" (Antonio Di Ciaccia en *La ética en la era de la globalización pág*. 89 de la Revista Lacaniana Eol 1, Agosto 2003, Editorial Altamira, Buenos Aires). La comunicación propia de esta economía de mercado es la cibernética, donde tiempo y espacio se trastocan en la simultaneidad de acciones de un lugar a otro del mundo, Internet a la orden del día.
Movimiento radical hacia la uniformación, que conlleva el borramiento de la singularidad, el borramiento del sujeto.

Freud plantea en el escrito -El malestar en la cultura, 1930-, que no hay cultura sin malestar y que no se puede prescindir de cierto uso de muletas, cumpliendo éstas una función al servicio de suplir una ausencia. Paradoja: de servir para paliar el malestar, puede tornarse siniestra, llevando al sujeto al malestar mismo.
En las prácticas del consumo corroboramos: aquello que se presenta como bienestar y resulta manejable rápidamente puede tornarse en lo contrario.

Si a partir del psicoanálisis la orientación es que cada sujeto encuentre su propia respuesta en su singularidad, las prácticas de consumo actuales instituidas políticamente y sostenidas por el discurso del mercado, llevan a una respuesta única al malestar: se trata de un goce unitario y para todos por igual.
Si la práctica de consumo, pensada desde el psicoanálisis, es un intento de atrapar algo real, entendiendo lo real como lo que está por fuera de lo simbólico y por lo tanto sin palabras, innombrable.
La política actual del mercado, provee de cierto andamiaje simbólico, bajo la modalidad del imperativo "hay que... todo"
Prima el goce del consumo propuesto por el mercado. Un goce único: un consumo masivo, una respuesta única para todos y para todo, borra las diferencias y barre con la particularidad de cada sujeto, de cada cultura (historia, tradiciones, costumbres,...).

En la proposición del 9 de octubre de 1967, Lacan ubica como la universalización introducida por la ciencia, produce la segregación de las diferencias.
La globalización logra multiplicar los actos de consumo, restringiendo el número de consumidores.
La caída de los emblemas paternos, la caída de los ideales a causa del desanudamiento ideológico que lo sostenía y el discurso de mercado imperante, produce su envés de sombra en la actualidad. Es la época de la búsqueda de estar bien sin importar como.
Reina la ley del mercado capitalista, sostenido en el discurso científico-tecnisista.

CON LACAN

En el seminario 17 *El reverso del psicoanálisis*, y en *Radiofonía y Televisión*, Lacan trabaja la articulación de la subjetividad moderna con las leyes del mercado.
Si el discurso del amo S1, es el discurso del inconsciente freudiano, en cuanto tienen la misma estructura, en ese discurso se puede leer como el saber S2, regula el goce, con un efecto de pérdida referido a la ley simbólica, es decir, a la función del Nombre del Padre que estructura ese saber.
El significante NP introduce un agujero en el conjunto de los significantes, determina que lo simbólico sea incompleto, estructura el mundo de los significantes, legaliza su combinatoria.
El sujeto elidido, es el sujeto del inconsciente, y *"a"* es el objeto causa de deseo.
La constitución del saber está marcada por una pérdida a nivel del goce (pérdida de un goce mítico) de lo que resulta un goce parcial*: "a".*
El *objeto "a",* es el producto, efecto de una pérdida (cumple la función de la *causa* del deseo) y también de una recuperación de goce localizado, un *plus de goce.*
La producción de *"a"* en el discurso del inconsciente depende de la estructuración del saber, en tanto el significante NP, estructura la combinatoria significante, introduce una Ley (en el sentido de Tótem y Tabú), ordena, regula.

La ciencia y fundamentalmente su técnica, está sostenida por una lógica que forcluye al sujeto.
El saber y funcionamiento de la tecnología científica es ilimitado.
En la medida en que prevalece como dominante, se produce un fenómeno característico propio de esta época y es que no hay un lugar definido para lo singular y en particular para ese singular que desde el psicoanálisis denominamos *sujeto.*
Globalización del funcionamiento pulsional, que se caracteriza por estar fuera de límite, fuera de la castración y este efecto produce la decadencia de la función del *"no",* de la función de la ley edípica en la regulación del goce.

En la respuesta quinta de Radiofonía, en relación a los efectos del psicoanálisis referido a la ciencia, la filosofía y el marxismo, Lacan considera la transformación del discurso amo en nuestra civilización y plantea que el nuevo discurso amo es el discurso capitalista, que implica las exigencias de las leyes del mercado y en consecuencia otro tratamiento del goce, que desemboca en lo que llama una producción extensiva. Por consiguiente, es insaciable de la falta de goce, pero se alimentará de objetos de bisutería, incapaces de proporcionar un goce que pueda satisfacerla.

PARA CONCLUIR

Lo que está en juego, y Lacan señala, es la sustitución de la falta de goce al plus de goce; sustitución de la ley sostenida y transmitida por el NP, por la ley del mercado, la ley capitalista, que modifica, trastoca, debilita la ley del padre en el sentido edípico y en consecuencia trastoca el mecanismo de la represión secundaria.
La nueva ley que articula el goce con lo simbólico, reemplaza la ley edípica, con efectos en la subjetividad y en la producción de síntomas: "los nuevos síntomas", no en el sentido de síntoma freudiano como retorno de lo reprimido, sino en relación a la inhibición y al pasaje al acto, como mecanismo de defensa ante el surgimiento de la angustia.
Punto nodal que implica al lugar del psicoanálisis en la época actual, fundamentalmente en la práctica clínica psicoanalítica, en tanto se trata que el sujeto tenga un espacio dónde poder establecer aquello que lo causa y lo determina y hacer con eso otra cosa que no sea *paliar su malestar*.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: "El malestar en la cultura", 1930. Obras completas Vol. XXI Amorrortu editores 1996. Buenos Aires

LACAN, J.: El Seminario, Libro 17, "El reverso del psicoanálisis" 1970. Editorial Paidós 1992. Buenos Aires

LACAN, J.: "La proposición del 9 de octubre de 1967; acerca del psicoanalista de la Escuela" Momentos Cruciales de la Experiencia Analítica Ediciones Manantial SRL.1987 Buenos Aires.-

LACAN, J.: "Radiofonía y Televisión"; Editorial Anagrama.1977

DI CIACCIA, A.: "La ética en la era de la globalización", Revista Lacaniana "La economía del psicoanálisis". EOL 1, 2003 Editorial. Buenos Aires.

MENA, M.I.: "Breve reflexión acerca de la figura del consumidor instituida por la política actual del mercado", en Obstáculos en el tratamiento de las toxicomanías. Deborah Fleischer, compiladora. JVE, ediciones, Bs. As. 2005.

PÉREZ, Juan Fernando "¿Qué es una cura analítica?" en Logos, Grama ediciones. Bs. As. 2003.

TARRAB, M.: "producir nuevos síntomas", en Nuevos síntomas, nuevas angustias, II Jornadas anuales de la Escuela de la Orientación Lacaniana 2005. Grama ediciones. Bs. As. 2005.

TROBAS, G.: "Tres respuestas del sujeto ante la angustia: Inhibición, pasaje al acto y acting out" (seminario 6 de abril, 2002) en Logos, Grama ediciones. Bs. As. 2003

UN RETORNO A FREUD DESDE FREUD: UN FINAL DE ANÁLISIS MÁS ALLÁ DEL COMPLEJO DE CASTRACIÓN

Merlin, Nora
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El trabajo propone volver a pensar el fin del análisis tal como lo plantea Freud en “Análisis Terminable e Interminable”, en donde ubica el complejo de castración como límite. Esta conclusión supone finalizar los análisis en un universal, el falo, que vela la diferencia sexual, dejando intacto al padre como agente de la castración y la prohibición.. En este sentido queda intocada la satisfacción del síntoma como sustituto de las pulsiones y como el sufrimiento más singular. Es la operación respecto de esta satisfacción pulsional jugada como beneficio primario del síntoma lo que diferencia al psicoanálisis de las psicoterapias. El trabajo intenta realizar una relectura de la concepción del final del análisis freudiano desde Freud mismo, sostenida en sus textos, corriendo el límite del complejo de castración y , de este modo, roer uno de los huesos más duros: el del dogma.

Palabras clave
Castración Cantidad Síntoma Satisfacción

ABSTRACT
A RETURN TO FREUD BY FREUD: A FINAL ANALISYS BEYOND THE CASTRATION COMPLEX
This work proposes to return to think the ends of the analysis as stated by Freud in “Terminable and Interminable Analysis”, in which the castration complex as a limit. This problematic conclusion is supposed to end in analysis as a universal, the phallus, which veils the sexual diffence as in the feminine. In this sense the satisfaction of the symptom remains untouched as a substitute of the triebs and with suffering, the one for one. It is the operation with respect to the trieb satisfaction as the primary benefit of the symptom, subjective suffering, which differentiates psychoanalysis from psychotherapies. The purpose of this work is to realize a new reading of the concept of the ends of Freudian analysis from Freud himself, supported by his texts, running to the limits of the castration complex and trying, in this way, crack one of the toughest nuts: dogma.

Key words
Castration Quantity Symptom Satisfaccion

En “Análisis Terminable e Interminable” queda ubicado el complejo de castración como límite del análisis. Volver sobre dicho problema avanzando por el camino que Freud dejó abierto, es un intento de roer la piedra más dura, que es la del dogma.
Todo camino, también el del análisis, supone un principio y un fin, un espacio donde se entra, se puede dar vueltas, quizás perderse, pero es necesario en cierto momento encontrar una salida, o tal vez varias. En el recorrido encontraremos obstáculos; o quizás sea al revés, porque hay obstáculos los caminos son posibles.
Avancemos entonces con ellos.
Desde el comienzo, la cantidad excesiva o sobrecarga de una representación fue la primera piedra patógena con la que se encontró Freud, y se mantuvo como problema teórico y clínico a lo largo de toda su obra. El punto de vista económico, la cantidad, será el obstáculo por excelencia en el análisis, es decir, el desinvestimiento libidinal de una representación y cómo proceder con ese resto económico.
En el mencionado artículo Freud ubica tres huesos para el éxito de un análisis:
1- Lo traumático
2- La alteración del yo
3- El factor cuantitativo

Veamos de qué se trata cada uno de ellos

1. LO TRAUMÁTICO
Freud sostiene que aunque todas las neurosis son de origen mixto, en aquellas en que predomina el factor traumático, que en este artículo vale como complejo de castración, el pronóstico es más favorable.
El complejo de castración es la respuesta del sujeto frente a la amenaza paterna. Dicha amenaza se convierte en un peligro sólo luego de la visión de los genitales femeninos, siendo esta visión la que produce eficacia traumática a la amenaza. Este peligro de ser castrado por el padre es señalado por la angustia que permite la puesta en marcha de la represión.
Freud indica que cuando en los análisis nos topamos con este complejo, al que llama aquí “roca de base”, no se puede seguir avanzando porque dice que llegados a este límite los pacientes rechazan la curación y el analista queda como extraño predicando en el vacío.
Este término en la mujer se juega como envidia del pene, y en el varón también se trata del deseo de masculinidad, revuelta contra lo femenino. Ambos responden a la lógica fálica (fálico-castrado) y esto supone desautorización o rechazo de lo femenino. “El otro sexo”, es decir lo femenino, Freud sostiene que funciona como enigma, *dark continent*, en tanto ajeno, horroroso y hostil. Es el peligro sin significación, sin medida fálica, pura cantidad, definido en 1920 como trauma estructural, Pulsión de muerte.

- El inconsciente como saber no sabido está en disyunción con lo que no tiene representación. De “eso”, que no se quiere - puede - saber nada, de eso se habla. Frente a este horror, el aparato responde con un complejo fantasmático cuya matriz es la construcción de “Pegan a un niño”, es decir, el masoquismo femenino, la fantasía de ser castrado por un padre gozador y amenazante.

Dejar las cosas acá, supone:

- Un fin de análisis reivindicativo, el sujeto queda frustrado del falo en tanto objeto imaginario que vela la diferencia sexual.
- Un sujeto angustiado, satisfaciéndose con su fantasma.
- Dejar intacto un padre que prohíbe y a su vez fuerza al goce masoquista.
- La impenetrabilidad del inconsciente libidinal.
- Conservar inmaculada la satisfacción del síntoma.

Sabemos que el mito no da cuenta de la estructura, que la novela en tanto texto, tapona el lugar de la causa perdida, que el deseo como alucinación e identidad de percepción propia del proceso primario, implica un encuentro fallido con el objeto perdido de la primera experiencia de satisfacción. De modo que la prohibición no equivale a la imposibilidad, el deseo no es la pulsión, el complejo de castración no es la castración estructural y la situación peligrosa señalada por la angustia no es el instante traumático. Freud lo formula claramente en “El Sepultamiento del Complejo de Edipo”: “Así, el Complejo de Edipo se iría al fundamento a raíz de su fracaso como resultado de su imposibilidad interna.”
Del fracaso necesario de la alucinación resulta un deseo insatisfecho y se manifiesta la imposibilidad plena de la satisfacción de la pulsión. Tendremos en ese lugar un síntoma que no cesa de no escribir dicha satisfacción imposible. Esta es la última teoría del síntoma que produce Freud y que desarrolla en “Inhibición Síntoma y Angustia”. Allí, el mismo queda ubicado no sólo como manifestación del inconsciente produciendo un efecto de sentido y portando un saber, sino que fundamentalmente desarrolla una función en la economía del aparato como satisfacción sustitutiva de las pulsiones.
Por el fracaso de la represión y las otras defensas que no logran dominar el factor pulsionante, aparece ese resto económico como lo compulsivo del síntoma, es decir, un modo de satisfacción que desborda el principio del placer y que Freud recorta como la única práctica sexual de los neuróticos.

2. LA ALTERACIÓN DEL YO

El yo paga un precio muy alto por el servicio que le prestan los mecanismos de defensa que funcionan para evitar peligros. Dichos mecanismos adquieren fijeza, devienen rasgos de carácter y producen en el yo una alteración permanente, además de limitarlo y empobrecerlo. Transferencia mediante la cura se transforma en nuevo peligro, razón por la cual se ponen en juego los mecanismos de defensa, los cuales terminan operando como resistencias al análisis.

Sale al encuentro la resistencia del ello como inercia o viscosidad de la libido, pues ésta última no abandona fácilmente los objetos de la fijación.

Se hace presente también la resistencia del superyo mediante la cual los pacientes se aferran al sufrimiento y rechazan la curación (masoquismo moral, reacción terapéutica negativa). "Influir sobre el masoquismo pone a prueba nuestro poder", dice Freud en "Análisis Terminable e Interminable". Estos fenómenos de resistencia se deben fundamentalmente a la desmezcla pulsional y a la eficacia de la pulsión de muerte.

Es este un momento de cierre del inconsciente, detención de las asociaciaciones. La transferencia se torna negativa: el analista que funcionaba como padre, objeto de amor, se transforma en extraño, siniestro; lo familiar deviene *Umheimlich*, núcleo angustioso. Pero no es aún el momento de concluir, la transferencia negativa no supone la liquidación ni resolución. No se tratará aquí como dice Freud de que el analista predique en el vacío, sino por el contrario, de la puesta en causa de la resistencia al levantamiento de las resistencias como maniobra del analista, como él mismo lo formula en el Capítulo tercero de "Más allá del principio del placer", en el que describe las tres estrategias del quehacer del analista.

En el "Epílogo" de Dora, Freud ubica a la transferencia como el máximo escollo para el análisis y a la vez el auxiliar más poderoso. Sostiene que es el obstáculo más difícil tanto para el paciente como para el analista, por su diferencia con las otras formaciones del inconsciente en las que el enfermo siempre brinda texto. Más allá del amor de transferencia, la presencia del analista trasciende ocupando el lugar del objeto de la fijación pulsional, tal como lo formula Freud en su conferencia 28 "La terapia analítica" y en el artículo "Sobre la dinámica de la transferencia". Aparece entonces el analista como presencia extraña, *umheimlich*, casi sin el velo de la fantasía, sin la cobertura del amor, irrumpe algo de la realidad pulsional, traumática, que debería estar oculto por lo imaginario fantasmático o velado por la realidad psíquica.

En el artículo "Lo siniestro" queda ubicado el pasaje de la realidad psíquica a lo real traumático. Dice Freud allí: "Lo siniestro se da frecuentemente y fácilmente, cuando se desvanece el límite entre fantasía y realidad, cuando lo que habíamos tenido por fantástico, aparece como real". Tal como dice Miller; es justamente allí, en el lugar de lo extraño, que hay analista. Él mismo expresa en "La angustia lacaniana":

"El analista sólo opera con la condición de responder él mismo a la estructura de lo extraño. Es preciso que él de la sensación de la extrañeza sin la cual todo probará que por no acostumbrarse él mismo a lo extraño no sería capaz de alterar la defensa"

Es por esto mismo que Freud se autocritica en el "Epílogo" de Dora y dice: "(...) fui sorprendido por la transferencia y, a causa de esa x."

3. EL FACTOR CUANTITATIVO

Freud lo ubica como constitucional, sostiene que es el más desfavorable de los tres. Se refiere con este término a la acción de la pulsión de muerte como mayor estorbo a la cura y responsable de las resistencias mayores. En este texto Freud lo denomina "resto de agresión libre", aludiendo al fracaso del yo que no consigue dominarlo.

En el capítulo séptimo de "Inhibición Síntoma y Angustia" toma el caso "Juanito" y "El Hombre de los Lobos", dos zoofobias, para introducir el concepto de angustia señal. Sostiene allí que el peligro pulsional es tal en tanto remite al peligro de ser castrado por el padre. Algunos capítulos más adelante va a sostener que el peligro para el aparato se produce cuando falla la señal y aparece más allá del placer un displacer llamado angustia automática o traumática, en tanto perturbación económica, pulsión de muerte que conduce al aparato al estado de desvalimiento psíquico e indefensión.

Freud se pregunta cómo tramitar esta exigencia pulsional, que constituye el irresoluble obstáculo del análisis, y responde que es necesario para esto que intervenga "la Bruja", aludiendo a la metapsicología y al *Fausto* de Goethe. Dicho personaje pretendía obtener un saber absoluto, sin resto, que le otorgaría la felicidad completa. Para este fin pacta con lo demoníaco, quien a su vez convoca a la Bruja. Esta metáfora literaria permite captar en qué consiste el camino analítico en tanto articulación entre el saber inconsciente y el más allá, lo demoníaco, la pulsión. Pero el pacto no se cumple, falla, y el alma de Fausto se escapa y se libera. Este desenlace también da cuenta del final analítico.

Ubicar como límite del análisis al complejo de castración, el falo, el placer, la significación y la fantasía es ignorar lo que Freud mantuvo como fundamento teórico desde el inicio hasta el final de su obra: el problema económico de la cantidad, la Pulsión de muerte y sus efectos en el sufrimiento subjetivo como modo de satisfacción de cada uno. Es este el mayor aporte freudiano y lo que diferencia al Psicoanálisis de las psicoterapias.

Analicemos detenidamente estos términos:

1- el complejo de castración y el falo:

En una llamada al pie de página del caso "Juanito", Freud nos dice que este complejo sólo vale para la pérdida del pene. Las otras separaciones, objetos reales del propio cuerpo que se pierden, como el pecho, las heces, no se refieren a la amenaza del padre sino que son automutilaciones que no tienen representación fálica, raíces que preparan y aportan al complejo.

Respecto del falo, en "La organización genital infantil" Freud nos dice que no todas las pulsiones se subsumen en él y que en esta organización la síntesis no es perfecta.

2- el fantasma de castración

Freud nos enseñó tempranamente que las fantasías se interponen entre el factor pulsionante y los síntomas, que la satisfacción pulsional primero es una empresa autoerótica pura y que recién en un segundo momento se enlaza a una fantasía vinculada con la trama edípica que se reprime y que tiene eficacia inconsciente. Del mismo modo, en "Introducción al Narcisismo" advierte que no toda la libido inviste objetos, no toda deviene fantasía, hay un resto autoerótico que permanece en el propio cuerpo. Dichas fantasías, entonces, son obstáculos que velan la satisfacción pulsional, es decir,

la satisfacción del síntoma, su beneficio primario.

En consecuencia, el resto económico, la satisfacción autoerótica, lo compulsivo, no se limita por el falo ni por la fantasía. Hay un goce del cuerpo vivo, hay pulsiones que desbordan más allá de la representación y la mortificación fálica. Fracasa el principio del placer, la organización yoica y sus defensas, la síntesis y el todo unificado..

El último Freud postula que a diferencia de los otros efectos del inconsciente caracterizados por la instantaneidad de su manifestación, los síntomas poseen una temporalidad que permanece, que es constante. Por ser ellos mismos satisfacciones sustitutivas de las fijaciones pulsionales equivalen a las pulsiones.

Si el límite es fálico, el análisis termina en un para todos normativizante, la homeostasis, la síntesis psíquica lograda, y ninguna operación deviene respecto de la pulsión y el malestar. Si el psicoanálisis no interviene en lo más propio, lo más íntimo, lo de cada uno, que es el resto económico más allá del placer, es decir, la satisfacción del síntoma, será un análisis aplastado por la "belleza americana" produciendo sujetos sugestionados, adaptados y en serie. Se tratará al final no de eliminar el resto sintomático, sino de "hacer con eso" alguna otra cosa.

Para concluir, ¿es posible un final más allá del Edipo y la tragedia, cercano a la comedia? Miller en "El partenaire síntoma" sostiene que "la risa libera de la angustia de castración, la risa es el fenómeno que habita a aquel que no considera trágica la castración, la falta. Uno se ríe ante *-fi*". Asimismo, en su artículo "El Humor" Freud subraya que esta ganancia de placer tiene algo liberador, grandioso y patético, que reside en el triunfo del narcicismo frente a las afrentas que le ocasiona la realidad. El aparato rehúsa dejarse constreñir por el sufrimiento y se sustrae de este modo a la compulsión del padecimiento.

En el humor se trata de una contribución del superyo a lo cómico, siendo ésta una excepción a su severidad: en esta ocasión el habitual imperativo categórico le habla al yo con cariño, le posibilita una ganancia de placer bromeando sobre el peligro. En este sentido en "El yo y el ello" Freud dice que el yo tiene que conseguir transformar el odio del superyo, el automartirio, y lograr hacerse amar por él.
Una cita de Ítalo Calvino de *Las ciudades invisibles*:
"Hay dos maneras de no sufrir. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo.
La segunda es riesgosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber quién y qué en medio del infierno, no es infierno y hacer que dure y dejarle espacio".

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S., Obras completas, tomo VII, "Fragmento de un análisis de un caso de histeria", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo VII, "Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo VII, "Tres ensayos para una teoría sexual", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo IX, "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo X, "Análisis de la fobia de un niño de cinco años", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XI, "El tabú de la virginidad", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XII, "Sobre la dinámica de la transferencia", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVI, "La terapia analítica", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVII, "Lo Siniestro", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVII, "Pegan a un niño", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XVIII, "Más allá del principio del placer", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "El problema económico del masoquismo", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "El Sepultamiento del complejo de Edipo", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "El Yo y el Ello", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XIX, "La organización genital infantil", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XX, "Inhibición Síntoma y Angustia", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XX, "Pueden los legos ejercer el psicoanálisis", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., Obras completas, tomo XX, "Sobre la sexualidad femenina", Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998

DE LOS IMPASSES AL DESEO DEL ANALISTA

Miari, Antonella Silvana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La pregunta por la posición del analista en la cura ocupa un lugar central en los desarrollos teóricos de Lacan y subvierte la lógica de las teorizaciones psicoanalíticas posteriores a Freud. Retomando la propuesta freudiana de Análisis Terminable e Interminable (1937) del analista como uno de los obstáculos a la curación, la resistencia del analista adquiere un estatuto conceptual central en tanto tiene consecuencias clínicas en la dirección de los análisis. El concepto deseo del analista constituye un modo de salida de los impasses del analista con respecto a los análisis que dicho analista conduce. Situaremos entonces algunas figuras del impasse del deseo del analista a partir de los desarrollos de Lacan, en particular, tomando como eje la conceptualización del grafo del deseo que Lacan formaliza en el Escrito "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano".

Palabras clave
Obstáculos Resistencia Impasse Analista

ABSTRACT
THE IMPASSES OF THE ANALYST'S DESIRE
The question of the location in the cure of the analyst is central to the theoretical developments of Lacan and subverts the logic of psychoanalytic theories since Freud. Returning to the proposal Freudian Analysis terminable and interminable (1937) of the analyst as one of the obstacles to cure, the resistance status of the analyst becomes a central concept in both clinical consequences in the conduct of analysis. The concept of the analyst desire is like a way out of the impasses of the analyst with respect to the analysis that leads him. Then locate some figures of the impasse of the analyst desire from the developments of Lacan, in particular, on the axis of the graph concept of desire that Lacan formalized in writing "Subversion of the subject and dialectic of desire in the Freudian unconscious."

Key words
Obstacles Resistance Impasse Analyst

La pregunta por el lugar del analista en la cura ocupa un lugar central en los desarrollos teóricos de Lacan y subvierte la lógica de las teorizaciones psicoanalíticas posteriores a Freud. Al retomar la propuesta freudiana de *Análisis Terminable e Interminable* (1937) del analista como uno de los obstáculos a la curación, la resistencia del analista adquiere un estatuto conceptual central en tanto tiene consecuencias clínicas en la dirección de los análisis. El concepto deseo del analista constituye un modo de salida de los impasses del analista respecto de los análisis que dicho analista conduce. Situaremos entonces algunas figuras del impasse del deseo del analista a partir de los desarrollos de Lacan, en particular, tomando como eje la conceptualización del grafo del deseo que Lacan formaliza en su Escrito "*Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*".

LA PECULIARIDAD DEL ANALISTA: LA DOCTRINA FREUDIANA

La pregunta por el lugar del analista en la cura recorre de distintos modos la obra freudiana. Dicha pregunta adquiere un estatuto central luego de 1920 con la introducción del concepto de pulsión de muerte y la formalización de la segunda tópica, que conducen a las formulaciones freudianas de *Análisis terminable e interminable* en 1937. En el marco de la pregunta por los obstáculos inherentes a la terminación del análisis, Freud introduce allí que "*tam-*

bién la peculiaridad del analista demanda su lugar entre los factores que influyen sobre las perspectivas de la cura analítica y dificultan esta tal como lo hacen las resistencias"[1].
Sitúa al analista mismo como resistencia bajo el modo de *la peculiaridad del analista.* Forma que adquiere en Freud lo que luego Lacan introduce desde los inicios de su enseñanza bajo el concepto de *resistencia del analista*.
¿Qué coordenadas propone Freud para cernir dicha *peculiaridad*? Intentando circunscribirla, Freud se pregunta dónde y cómo adquiere el analista su aptitud de tal. Y su respuesta es doble: por un lado, afirma que la aptitud de analista es un efecto del propio análisis que conduce a una firme convicción en la existencia del inconsciente; por otro, señala que se requiere de un tiempo posterior al análisis, que Freud designa como recomposición del yo -subrayamos el término que aparece en la versión alemana *Ichumarbeitung*-. Leemos que dicha afirmación freudiana es coherente con el modo en que define el campo propio del análisis, en tanto este se ordena en relación a los conceptos de inconsciente, pulsión y transferencia.
Sin embargo, Freud advierte que también es posible que el análisis del analista deje como saldos lamentables, es decir, no favorables en el sentido de dicha aptitud, dos cuestiones: por un lado, *hostilidad y partidismos*; y por otro, "…*analistas que dirigen la cura desde sus propios mecanismos de defensa que les permiten desviar de la persona propia ciertas consecuencia y exigencias del análisis"*[2]. Esta es la manera en que Freud nombra los impasses del análisis del analista que tienen consecuencias clínicas a la altura de *Análisis terminable e interminable*. Pero, ¿a qué nos referimos con consecuencias clínicas? En este punto subrayamos lo que Freud ubica respecto de los mecanismos de defensa (que obedecen a la *resistencia del ello*) que operan como resistencia del lado del analista en los análisis que dicho analista conduce.
Ahora bien, la pregunta que se abre entonces es: ¿defensa respecto de qué? ¿Cómo se articula dicha defensa con los impasses de los análisis conducidos desde allí? Situamos dos cuestiones: por un lado, que los mecanismos de defensa se constituyen en defensa frente a un peligro, y al mismo tiempo, implican una satisfacción (articulación defensa-resistencia); por otro, a partir de *Inhibición, síntoma y angustia* dicho peligro es el de la castración. ¿De qué castración se trata? En este punto, Lacan permite despejar el problema al situar dos estatutos diversos de la castración:

1. La falta en el Otro, en sentido estructural, que remite a una imposibilidad;
2. La amenaza de castración, fantasma neurótico, como un modo de tratar/obturar la castración estructural, que remite a una impotencia.

Es así que el analista mismo pasa a articularse al fin del análisis, en dos sentidos: su posibilidad de conclusión y su orientación.
¿Cuál es la propuesta freudiana que permite teorizar el lugar del analista en la cura? La atención flotante y la abstinencia; que constituyen el modo en que se precisa la operación analítica del lado del analista.

LACAN CON FREUD: NO HAY OTRA RESISTENCIA AL ANÁLISIS SINO LA DEL ANALISTA MISMO[3]

Desde los inicios de su enseñanza, Lacan retoma la pregunta freudiana por el lugar del analista en la cura. *La dirección de la cura y los principios de su poder*, es una respuesta de Lacan a los impasses en los que habían desembocado los análisis en la época posterior a Freud. Es así que Lacan sitúa: "*No por eso denunciamos lo que el psicoanálisis de hoy tiene de antifreudiano. Pues en esto hay que agradecerle el que se haya quitado la máscara, puesto que se jacta de superar lo que por otra parte ignora, no habiendo retenido de la doctrina de Freud sino justo lo suficiente para sentirse hasta qué punto lo que acaba de enunciar de su experiencia es disonante con ella"*[4]
Estos impasses conducen a Lacan a instalar al analista en el centro de su reflexión -subrayamos el *¿Quién analiza hoy?* que inaugura el Escrito-. De este modo, se articulan los impasses del análisis con el lugar mismo del analista. Intentando retomar las coordenadas de la letra freudiana, todo el esfuerzo de Lacan en dicho escrito, y a esta altura de su enseñanza, consiste en ubicar las coordenadas del análisis (que se ordenan en el texto alrededor de la táctica, la estrategia y la política) a los efectos de situar sus desvíos en relación a dichas coordenadas.

LAS TRES FIGURAS DEL IMPASSE DEL ANÁLISIS DEL ANALISTA: LA SUBVERSIÓN LACANIANA

Nos centraremos en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*, y propondremos tres figuras de los impasses del analista en relación a los análisis que dicho analista conduce. El eje que tomamos y que permite situar estos tres modos del impasse, es la articulación de la castración -en el sentido estructural- y tres de los modos de respuesta a la castración del Otro (en el sentido del rechazo de la castración) que Lacan sitúa en el grafo: el Ideal, el moi, y el fantasma.

El narcisismo del analista: el obstáculo sugestivo
Una de las formas que toma el impasse es nombrada por Javier Aramburu como *el deseo de ser tomado por analista*. Sostiene que este deseo es la forma que toma en los analistas *el deseo de ser*. Dice: "*Más preocupados pues en su ser que en la verdad de cada análisis, se encandilan en lo que debería ser nada más que apariencia y se ensordecen con su demanda de reconocimiento*"[5]. Es decir, que a la demanda del paciente, responden con una contra-demanda (que surge en lugar de una oferta). Postula que el ser del analista es el obstáculo sugestivo a la transferencia, en tanto ubica a la sugestión como la demanda del analista, aquello que el analista quiere del paciente. Es así que, respecto de una demanda de análisis, Aramburu piensa que esta demanda puede recibir dos destinos:

1. El impasse: obturar esa demanda con una contra-demanda (ser tomado por el analista),
2. El análisis: la neurosis de transferencia como sostén de dicha demanda.

Por otro lado, este *deseo de ser tomado por analista* que J. Aramburu sitúa y que funciona como obstáculo, puede pensarse como una forma particular de la puesta en juego del ser del analista en la cura que funciona como resistencia, y que se corresponde con los desarrollos de Lacan de *La dirección de la cura*. Allí sostiene que "*el analista es aún menos libre en aquello que domina estrategia y táctica: a saber, su política, en la cual haría mejor en ubicarse por su carencia de ser que por su ser"*[6]. Es así que Lacan sostiene que la acción analítica se le escapa al analista en tanto está interesado en su ser. Se establece de este modo, una disyunción entre la operación analítica y el ser del analista, en la medida en que su ser se ubica como aquello que obtura "*la carencia de ser del sujeto*"[7] que Lacan señala como "*el corazón mismo de la experiencia*"[8].

El ideal del analista: la resistencia del superyó
Otra de las formas que adquiere el impasse se vincula con lo que Freud conceptualiza en torno a la resistencia del superyó: la reacción terapéutica negativa. La RTN había sido introducida por Freud ya en 1918 en su texto *Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica.* Allí la sitúa como una *necesidad de castigo* que surge en la cura en el punto en que ha sido conmovida la condición de enfermo: el paciente sustituye la satisfacción sintomática perdida, por efecto del trabajo del análisis, por alguna situación penosa (por ejemplo: un matrimonio desdichado).
Pero, ¿de qué modo se entrama la RTN con un impasse del analista en la conducción de un análisis? Sostenemos que la RTN, en una de sus vertientes, surge como respuesta al empeño terapéutico que sostiene el analista. Supone, del lado del analista, el rechazo de la castración. En términos de Freud, un intento de reducir lo no-ligado a ligadura; y en términos de la doctrina de Lacan, hacer coincidir lo real con lo simbólico, suprimir la hiancia estructural.
Se ubica así a la RTN como aquello que revela los límites de la interpretación freudiana al indicar una satisfacción que no puede ser reducida por ella. Es en este punto que Freud propone la construcción como un intento de llenar las lagunas del recuerdo siendo la RTN una de las posibles respuestas a la comunicación de la construcción.
El fantasma del analista: la resistencia del ello

Finalmente, otra de las vertientes de la resistencia del analista se ubica en relación al no desasimiento de los propios puntos de fijación, como resistencia del ello. Allí se trata del analista que dirige la cura desde los propios mecanismos de defensa, lo que anteriormente habíamos nombrado como uno de los saldos lamentables del análisis. Fijaciones que se entraman con la atención flotante y la abstinencia, soportes conceptuales del lugar del analista en Freud. El "no fijarse" de la atención flotante y la abstinencia a apaciguar mediante subrogados la necesidad y añoranza del paciente en la cura, suponen la exclusión de la satisfacción del lado del analista y la posibilidad de la inclusión de la pulsión en el dispositivo analítico.

EL IMPASSE ES IMPASSE DEL DESEO DEL ANALISTA

Si estas tres formas son figuras del impasse del análisis vinculado a cierta posición del analista, la pregunta que se abre es la siguiente: ¿cuál es el operador conceptual que permite una salida de los impasses en la medida en que por el propio fenómeno de la transferencia el analista mismo está concernido? La respuesta que produce Lacan en este sentido es el operador conceptual *deseo del analista*, como un modo de recrear la abstinencia freudiana. O bien se conduce la cura desde alguna de las formas del impasse, o se sostiene el análisis -que es análisis de la transferencia- con el operador deseo del analista. Esto supone que cada una de estas formas del impasse entrañan una caída de la función deseo del analista.

Ahora bien, ¿qué es el deseo del analista y cómo se entrama con la dirección de la cura? En el Seminario 11, Lacan lo ubica de este modo: "*si la transferencia es aquello que de la pulsión aparta la demanda, el deseo del analista es aquello que la vuelve a llevar a la pulsión*"[9]. El deseo del analista así planteado, es el único camino posible para el análisis de la transferencia, que supone la inclusión de la pulsión en el dispositivo vía el analista encarnando el objeto a, que lo aísla y lo sitúa a la mayor distancia posible del Ideal.

¿Qué quiere decir Lacan con ello? Que la maniobra y la operación de la transferencia supone, vía el deseo del analista, mantener separados el Ideal y el objeto a: esto es, separar el punto desde donde el sujeto se ve visto como amable para el Otro, del lugar desde donde el sujeto se ve causado como falta por el objeto a, objeto que viene a tapar la hiancia que constituye la división inaugural del sujeto[10].

Para concluir, señalamos que más allá de los impasses cuyo punto en común es que suponen reducir lo real a lo simbólico, el deseo del analista permite conducir un análisis desde una premisa ética: el desencuentro entre lo real y lo simbólico.

NOTAS

[1] FREUD, S.: Análisis terminable e interminable, pág. 249.

[2] FREUD, S.: Análisis terminable e interminable, pág. 250.

[3] LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 565.

[4] ARAMBURU, J.: El deseo del analista, pág. 64.

[5] LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 569.

[6] LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 593.

[7] LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, pág. 593.

[8] LACAN, J.: El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, pág. 281.

[9] LACAN, J.: El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, pág. 281.

[10] LACAN, J.: El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, pág. 278.

BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU, J. (2000): El deseo del analista. Buenos Aires, Editorial Tres Haches, 2000.

FREUD, S. (1912): Sobre la dinámica de la transferencia. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XII, 93-105.

FREUD, S. (1919 ?1918?): Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2003, XVII, 151-163.

FREUD, S. (1920): Más allá del principio de placer. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1995, XVIII, 1-62.

FREUD, S. (1923): El yo y el ello. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XIX, 1-66.

FREUD, S. (1924): El problema económico del masoquismo. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XIX, 161-176.

FREUD, S. (1926 ?1925?): Inhibición, síntoma y angustia. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XX, 71-164.

FREUD, S. (1936): Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la acrópolis). En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXII, 209-221.

FREUD, S. (1937): Análisis terminable e interminable. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXIII, 211-254

FREUD, S. (1940 ?1938?): Esquema de psicoanálisis. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXIII, 133-209.

LACAN, J (1958): La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 1997, II, parte V, 565- 626.

LACAN, J (1958): Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En Escritos, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 1997, II, parte VII, 773-807, 1997.

LACAN, J (2004): La Angustia, 1963-1964. En El Seminario de Jacques Lacan, Libro X, Buenos Aires, editorial Paidós, 2006.

LACAN, J (1973): Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1964. En El Seminario de Jacques Lacan, Libro XI, Buenos Aires, editorial Paidós, 1999.

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL <> DIFERENCIA DEL SUJETO. CUANDO EL OTRO FALLA...

Migdalek, Silvia; Maidana, Miriam; Disanto, Luis Alberto; Pulice, Gabriel Omar; Brusau, Cecilia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En el ámbito de la salud pública cuando una persona concurre al encuentro de un profesional, suele ser recibido y atendido en una primera escucha que desencadena un interesante entramado de fichas, historias clínicas y urgencias que implica ubicar al potencial paciente en algún dispositivo; al cual ingresará de distintas formas pero con una condición sine qua non: el diagnóstico presuntivo según la formulación del DSM o el CIE-10, ambos manuales diagnósticos y estadísticos de los trastornos mentales. En nuestro trabajo, a partir de un paciente internado en una Unidad de Desintoxicación por su consumo de Pasta Base de Cocaína, intentaremos dar cuenta de la dificultad que plantea asociar indefectiblemente el consumo de un tóxico con la estructuración subjetiva de un sujeto adulto, y las diferencias entre la escucha psicoanalítica -allí donde un analista se constituya- y el diagnóstico psiquiátrico, requiriendo calificación y clasificación de un consultante.

Palabras clave
Diagnóstico Paco Tóxico Psiquiatría

ABSTRACT
DISTINGUISHING DIAGNOSIS <>
DIFFERS FROM THE SUBJECT. WHEN OTHER FAILS...
In the ambience of the public health when a person meets to the meeting of a professional, it usually is received and attended in the first listening that unleashes an interesting framework of cards, case histories and urgencies that it implies locating to the patient potential in some device; to which it will enter of different forms but with a condition sine qua non: the diagnosis presuntivo according to the formulation of the DSM or the CIE-10, both diagnostic and statistical manuals of the mental disorders. In our work, from an inpatient in a Unit of Detoxification for his consumption of Basic Pasta of Cocaine, we will try to realize of the difficulty that raises to associate unfailingly the consumption of a toxic with the subjective structure of an adult subject, and the differences between the psychoanalytic listening - there where an analyst is constituted - and the psychiatric diagnosis, needing qualification and classification of a consultant.

Key words
Diagnosis Paco Toxic Psychiatry

"En esta canción, no hay mensajes para vos/uno y dos son tres, arruinado hoy me ves/Me podes buscar, pero nunca encontrar/mi cuerpo esta aca mi cabeza mas allá/Porque yo nunca lo hice, nunca mas lo vuelvo a hacer/ porque todo se repite sin que yo lo quiera hacer/porque facil se presenta cuando no lo quiero hacer/porque vivo como un muerto pero vuelvo a nacer/Si yo soy asi, no es por culpa de la droga/ si yo soy asi, no es por culpa del alcohol" [1]

En el ámbito de la salud pública cuando una persona concurre al encuentro de un profesional, suele ser recibido y atendido en una primera escucha que desencadena un interesante entramado de fichas, historias clínicas y urgencias que implica ubicar al potencial paciente en algún dispositivo al cual ingresará de distintas formas pero con una condición sine qua non: el diagnóstico presuntivo según la formulación del DSM o el CIE-10, ambos manuales diagnósticos y estadísticos de los trastornos mentales.

Aquí ubicamos un primer problema, en relación a lo siguiente*: "En la conferencia 16, Psicoanálisis y psiquiatría, Freud (...) se refiere a acciones sintomáticas de los pacientes frente a las cuales el psiquiatra, dice, adopta la actitud de declararla una contingencia sin interés psicológico, y no le da más importancia. Señala también, en su esfuerzo por diferenciar la clínica psicoanalítica, que por ejemplo a ideas absurdas o inaccesibles a argumentos lógicos en los pacientes, la psiquiatría ha convenido en llamarlas sin más «ideas delirantes», siendo esto todo lo que puede hacer con ellas, calificarlas para luego clasificarlas.(...).Querrán ustedes saber por qué la psiquiatría científica no quiere darnos más referencias. Pero yo les respondo: ¡maldito sea quien dé más de lo que tiene! Digamos que el psiquiatra, justamente, no conoce ningún camino que lo haga avanzar más en el esclarecimiento de un caso de esta índole. Tiene que conformarse con el diagnóstico y un pronóstico del desarrollo ulterior, pronóstico inseguro por rica que sea su experiencia».*[2]

Para que haya diagnóstico, entonces, tiene que haber un consultante.

En este caso lo llamaremos O. Ingresa por la guardia de un Hospital de Agudos un sábado al mediodía. En el libro de la guardia se registra lo siguiente*: "O., policonsumo, cocaína desde hace 18 años y PBC desde hace 6 meses. Paciente de regular estado general, vigil, orientado en tiempo y espacio, sin ideación delirante, refiere alucinaciones auditivas y visuales anteriores a comenzar con el consumo. Sin conductas auto o heteroagresivas. Se orienta sobre tratamiento en Centro de Adicciones y se entrega medicación para 48 hs. (halopidol 5 mg, clonazepan 1 mg. 2 x dia). Se entrega receta para retirar medicación del Hosp. Cocaína: 15 grs./día. PBC: 2 bolsitas/día"*

O. cumple la indicación y concurre a un Centro de Atención a las Adicciones donde es entrevistado 4 veces: 3 por una psiquiatra y 1 por una psicóloga. Las profesionales determinan que el paciente no cumple requisitos para un tratamiento ambulatorio y sugieren sea internado en una clínica para los llamados pacientes duales. Se lo ha diagnosticado como paciente que presenta patología dual: es decir, patología de base psicótica y consumo abusivo de sustancias tóxicas. El paciente no acepta la indicación (no tiene "tiempo" para una internación prolongada), pero si considera internarse en una Unidad de Desintoxicación de un Hospital General para "cortar" lo compulsivo de su consumo.

En la Beca de Derivación que realizan ambas profesionales para la Unidad de Desintoxicación, ubican como motivo de consulta su adicción a la PBC y otras sustancias: Alcohol: 15 litros (hace 10 años) Cocaína: 10 grs (hace dos días) PBC: 2 bolsas (hace 1 día) Psicofármacos: 5 pastillas (hace 15 días); Diagnóstico toxicológico: policonsumo; Diagnóstico de personalidad: no especificado; Diagnóstico presuntivo: patología dual; Conductas autoagresivas: intentos de suicidio (ruleta rusa, ahorcamiento, etc); Conductas heteroagresivas: no presenta; Vive con la esposa y sus 3 hijos; sin antecedentes familiares significativos; sin tratamientos anteriores.

Aceptado en el Servicio, ingresa acompañado por su esposa -quién se constituye en referente: se hará cargo de visitarlo, le proveerá ropa y otros enseres durante su estancia en el Servicio, y lo retirará cuando obtenga alta o derivación a otro lugar de internación (las Unidades de Desintoxicación preveen internaciones breves durante las cuales los pacientes son chequeados clínicamente y medicados psiquiátricamente para abordar la abstinencia corporal al consumo de drogas, en caso la hubiere).

Es admitido por un médico, quien copia el rastreo de consumo desde la beca de derivación (es un médico clínico) y anota algunos datos: "Trabajos: colectivero, albañil y pintor de casas; Intentos de suicidio: ruleta rusa a los 20 (vs. veces), ahorcamiento (27 años, por problemas de pareja); Conductas heteroagresivas: presenta heridas de arma de fuego a raíz de riña callejera, perdigones en el tórax y otra herida en pierna derecha; Escolaridad: primario completo, con problemas de conducta. Expulsado del secundario en 1er. año por los mismos problemas.; Familia: 1 hermano mayor (le lleva 4 años) con muy poco trato, padres fallecidos; Vive con su pareja de hace 15 años y 3 hijos (el mayor de crianza, los otros dos propios) de 16, 11 ½ y 5 (nena); Estado actual: se considera una persona depresiva, solitaria y nerviosa, desde hace dos años: aislamiento social y desinterés; Intentos de

suicidio: a los 36 años intenta ahorcarse nuevamente en un árbol de atrás; de su casa: se rompe la rama; se ha prendido fuego, pero los vecinos le avisaron a la esposa y apagaron el fuego con baldes de agua; su hijo mayor llega antes del colegio y lo encuentra desmayado con varias cajas de psicofármacos a su alrededor y lo hace vomitar, tras lo cual lo llevan a la guardia de un hospital de donde se escapa luego de unas horas; Diagnóstico presuntivo: trastorno distímico"

Siguiendo el relato se puede apreciar que, entrevistado por cuatro profesionales diferentes, cada uno de ellos ha dado un diagnóstico presuntivo: el primer profesional lo atendió por guardia, lo medicó y ubicó como usuario de drogas; dos profesionales lo recibieron en el Centro de adicciones y lo ubicaron como paciente dual; otro profesional lo recibió en la Unidad de Desintoxicación y lo diagnosticó dístimico ("*Estado de ánimo crónicamente depresivo la mayor parte del día de la mayoría de los días, manifestado por el sujeto u observado por los demás, durante por lo menos dos años")*.[3]

Tengase en cuenta que el sr. O. no había consultado antes de sus 37 años de vida, lo cual no es un dato menor, ¿verdad?

"La sintomatología de la mirada es siempre una sintomatología del Otro, establecida por el médico. En la psiquiatría se hace hablar al paciente, sin duda alguna, pero en la medida en que a través de lo que dice, pueda entregar los signos de la especie mórbida a la que pertenece. Se busca en su palabra no las huellas de un sujeto, sino las huellas de su enfermedad. Es por tanto un hetero-diagnóstico, un diagnóstico que viene del Otro y en el cual la palabra en absoluto es constituyente, simplemente es el vehículo de los signos. Enseguida se pone de manifiesto que hay un problema con el psicoanálisis, porque en él, se acoge el síntoma constituido de una manera muy distinta. Cuando digo "se acoge el síntoma" quiero decir el síntoma que puede tratarse, no quiero decir simplemente el que se nos presenta, y tal vez es incluso seguro que no todos pueden tratarse".[4]

En las entrevistas individuales con el psicólogo de la Unidad de Desintoxicación aparecen otras particularidades: O. no es un policonsumidor (f19.2x: Dependencia de varias sustancias: este diagnóstico se reserva para aquellos casos en los que durante un período de tiempo de 12 meses el sujeto consume repetidamente como mínimo tres grupos de sustancias -la cafeína y la nicotina no se incluyen- sin que predomine una sustancia sobre la otra) ya que solo consume drogas "de a una por vez". Es más: a partir de la 1ra. entrevista con el profesional médico psiquiatra de guardia, donde fue medicado, no volvió a fumar PBC "porque me recetaron pastillas, y yo no mezclo". Lo que debemos pensar es que tanto diagnóstico sobre un mismo paciente tiene efectos en el mismo, ya que al diagnosticarlo como "trastorno distímico" le cambiaron el esquema de medicación...por tercera vez en menos de un mes. A su vez la calificación de policonsumidor se asocia al cumplimiento de los requisitos para que un paciente sea aceptado en distintos dispositivos de internación. Por supuesto no ignoramos que los profesionales estamos regidos por leyes de Etica, no queremos imaginar sino no lo estuviéramos...

Hasta aquí pareciera que el Sr. O. de lo que debiera desintoxicarse es de los Otros, o como dice C. Soler: *"la época actual es más bien diagnosticista: se diagnostica bien o mal a diestro y siniestro. Los propios sujetos lo demandan: digame lo que soy, digame lo que tengo, quieren etiquetas, tal vez eso los tranquiliza ante el desconcierto reinante".*[5]

Los datos faltantes en el paciente presentado son sus antecedentes familiares significativos: su padre murió cuando él tenía seis años, luego de vomitar sangre encima de él. Estaba internado en el Hosp. Muñiz.; su madre falleció cuando él tenía "14 años y medio", por una bala que se le disparó a su hermano mientras limpiaba el arma reglamentaria (el hermano le lleva 4 años, y era miembro de una fuerza armada: tras el episodio le dieron la baja, pero no fue preso); O. quedó al cuidado de su abuela, que ya estaba enferma de cáncer: falleció cuando él tenía 16 años, y él fue quien se encargó de cuidarla y acompañarla en el tratamiento.

A partir de ahí consumió -por períodos, y nunca simultáneamente- alcohol, cocaína, psicofármacos, alucinógenos (San Pedrito, cucumelo, LSD) y PBC.

Por qué comenzó a consumir O.?

"Yo tengo pesadillas desde chico, desde los siete años...-Después que falleció su padre? -Si... no pude dormir de noche por años... sentía que había gente, o lo sabía, o veía las paredes manchadas de sangre.Mi mamá me llevó a un psicólogo porque empecé a tener problemas en la escuela, y me pidió que haga un dibujo: yo dibujé un revólver. El psicólogo me dijo a mí y a mi mamá que yo era autodestructivo. No me olvidé nunca de que él tenía razón...Y después de que murió mi mamá las pesadillas eran insoportables: veía el tiro, la veía caer llena de sangre...comencé a tomar por eso: tomaba mucho y me dormía, y así no tenía pesadillas..."

Si siguieron el relato, notaran que hablamos de un paciente internado para desintoxicarse. ¿De qué?, podríamos pensar desde el marco del plan de trabajo que nos trazamos en nuestra investigación donde ubicábamos que para el Psicoanálisis, las toxicomanías no configuran una estructura autónoma, se presentan como un fenómeno, transestructural complejo y ambiguo por el entrecruzamiento de los efectos neuroquímicos de las sustancias, la singularidad subjetiva y la referencia social sobre las drogas. Si el diagnóstico diferencial de estructura ocupa un lugar central en la adopción de estrategias clínicas en la dirección de una cura, mas aun en la distribución de recursos en salud. Es decir: un tóxico no determina una estructura.

Este paciente ha asistido a la muerte de ambos padres en edades claves de su estructuración subjetiva. Tuvo en la infancia un primer contacto con alguien que debiera haber escuchado su sufrimiento, su padecer y sin embargo lo rotuló.

"Autodestructivo", dijo. Y él le dió la razón por completo: durante años consumió distintas sustancias tóxicas solo para dormir sin pesadillas. Cuando no alcanzó sosiego se prendió fuego, se colgó, se tomó 100 pastillas, tiene un tiro, perdigones en el tórax, jugó ruleta rusa, hasta que un día vió en la televisión un informe especial: ***"El Paco mata en seis meses"***.

Ah, pensó. Por fin alguien sabe lo que yo necesito....

Al paciente O. no le ha fallado el tóxico: le ha fallado el Otro.

"Yo supongo que estoy loco...nadie puede andar haciendo las cosas que yo hago sin estar loco...esto de andar queriéndome matar, o que me maten...pero no lo consigo...encima me mienten! Esto del Paco...usted escuchó lo que dicen en la tele, que en seis meses mata? Bueno, digale a la gente que es mentira. Me vé a mí? Bueno, yo estuve 7 meses dale que dale. He fumado 4 días sin dormir y sin parar. Y me morí? No. Siempre es lo mismo...ni arriba me quieren, ni abajo me quieren...tendré que acostumbrarme a vivir en el medio..."

O. consultó ante la equivocación propia del no saber del Otro, y dió por finalizada su internación a los quince días retirándose contra opinión médica. El equipo profesional decidió enviar un informe a la justicia advirtiendo las características que hacían suponer que el sr. O. continuaría con sus intentos de matarse e intoxicarse para poder dormir, para acallar el dolor, para no recordar.

Su mujer lo retiró muy feliz: "Yo lo necesito, a veces me cansa pero él me ayuda con los chicos, limpia la casa..."

Su hijo biológico mayor tenía 11 años "y medio" cuando escuela remitió un informe al Hospital solicitando urgente atención para el niño, ya que presentaba "trastornos conductuales" y alegaba "haber presentido la muerte de la abuela".

O. se siente identificado con el niño*:* "Tiene lo mismo que yo, yo se lo pasé...yo no puedo querer a nadie porque todo lo que quiero se muere...con él intenté no quererlo pero no pude, es mi hijo....lo que no voy a permitir es que pase por lo mismo que yo...de ninguna manera..."

La sra. de O. llevó al niño a dos entrevistas con el equipo de niños del hospital: no volvió, ya que *"yo no puedo ocuparme de todo"* solía repetir.

O. deshechó la oferta de continuar con entrevistas en algún centro psicopatológico de la zona.

El juez nunca contestó el oficio judicial.

No solo a O. le falló el *Otro...*

NOTAS

[1] Del álbum “Nunca nos fuímos pero ahora volvimos”, 1995.

[2] Pulice G., Zelis O., Manson F., “Investigar la subjetividad”, Letra Viva

[3] DSM-IV Breviario, Asoc. Psiquiátrica Americana, 1994

[4] SOLER C., “Del diagnóstico en Psicoanálisis”, en “La querella de los diagnósticos” de próxima aparición.

[5] SOLER C., obra citada.

BIBLIOGRAFÍA

ASOCIACIÓN AMERICANA DE PSIQUIATRÍA - DSM-IV Breviario Criterios diagnósticos -_1994

BÓ SÁNCHEZ, N.; BELISTRI, U. Problemas planteados por el consumo de PBC en la psiquiatría forense - Revista de Psiquiatría del Uruguay, Vol. 71, Agosto 2007

DONGHI, A.; MAIDANA, M.; PULICE, G.; DISANTO, L.; BRUSAU, C. Diagnóstico diferencial y criterios de derivación en las entrevistas preliminares de usuarios consumidores de PBC - XV Jornadas de Investigación y IV encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur 2008 - Tomo III

FREUD, S. Conferencia 16: Psicoanálisis y Psiquiatría, en Introducción al Psicoanálisis - Obras Completas

MAIDANA, M.; DONGHI, A. Mencioné que fumaba Paco? - XIII Jornadas de Investigación del Mercosur - Tomo II

MILLER, J.A.; LAURENT, E. El Otro que no existe y sus comités de ética - Paidós

PULICE, G.; ZELIS, O.; MANSON, F. Investigar la subjetividad - Letra Viva

SOLER, C. Del diagnóstico en Psicoanálisis, en La Querella de los diagnósticos - Inédito, de próxima aparición

LA COMPRA DEL SUPUESTO PLACER Y EL EMBARGO DEL DESEO

Minaudo, Julia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Denomino hedonistas a las tendencias culturales actuales para un abordaje terapéutico en sintonía con las normas del mercado, ya que toman al placer (hedoné) como bien último o supremo fin de la vida humana y como lo único que el sujeto busca por sí mismo. Estas perspectivas dejan peligrosamente por fuera los aportes del Psicoanálisis desde los textos Freudianos de ”Más allá del principio de placer” y “El malestar en la cultura”. Dichos escritos aportan elementos claves para posicionarnos de una forma diferente frente al padecimiento subjetivo. Planteo como un problema ético, los manuales modernos que se dicen llamar “ateóricos” ya que toda práctica está guiada por una teoría explícita o implícita y en consecuencia atravesada por una posición ética, cuyo artífice no puede permitirse ser ingenuo.

Palabras clave
Psicoanálisis Hedonismo Ética Cultura

ABSTRACT

PURCHASE OF SUPPOSED PLEASURE AND THE EMBARGO OF DESIRE

I called `hedonistic’ those actual cultural tendences that, pretending to be therapeutic tuning in with the norms of market, take pleasure as the supreme or final aim of human life and as the unique thing the subjects is always looking for. This perspective dangerously leaves apart the contributions of psychoanalisis based on two freudian texts: “Beyond the principle of pleasure” and “the malaise in civilization”. These writings gives us the keys to find a different way of treating human suffering. I raise like an ethical problem, the modern manuals that pretend not to be based in any particular theory; since every practice is guided by an explicit or implicit theory and consequently crossed by an ethical position, whose creator cannot allow to be ingenuous.

Key words
Psychoanalysis Hedonism Ethics Culture

OBJETIVOS

Comenzaré este trabajo teniendo como objetivo poder argumentar la tendencia del mercado actual y su oferta de terapias sostenidas en un discurso hedonista. Encubriendo, a mi criterio, un factor fundamental del sujeto no tendiente a la búsqueda del placer.

Y más allá de querer aclarar sus diferencias con respecto al psicoanálisis, lo esencial que motiva esta escritura es afirmar que toda práctica y toda teoría está atravesada por una posición ética, en donde el que es artífice de ella no puede ser peligrosamente ingenuo. Hoy en día se escucha no sólo en la clínica, sino en las publicidades *“este yogurt te hará ser más linda y sin panza”*; parecería que la felicidad se puede reducir a los centímetros cúbicos de un pote o hasta lo microscópico de un gen.

Los cambios culturales de la época actual se caracterizan por discursos del mercado que tienden a socializar los síntomas, hoy existe libros que tienen el formato de un menú a la carta, donde uno podría si o si encontrarse.

Antes las mujeres tenían parálisis (las siguen teniendo) ahora todas sufren de constipación, pero por suerte existe el pote mágico. Estamos en épocas de *“Transito lento”,* paradójico en nuestros tiempos donde la gente no para de quejarse en su incansable afán por buscar mayor rapidez: *¿cuantos megas tenés? ¿Cuantas sesiones necesitaré para curarme?*

EL "PLACENTERO" HEDONISMO VS. EL MALESTAR CULTURAL

El hedonismo es una teoría moral que constituye al placer (*hedoné*) en bien último o supremo fin de la vida humana. Un grupo de teorías morales, tanto en la Antigüedad como en la Edad Moderna han supuesto que el fin último o bien supremo del hombre se identifica con el placer y la felicidad. Según estos estudios, todo cuanto el hombre hace o intenta, tiene siempre valor de medio para otra cosa: solo el placer es buscado por sí mismo, y a la obtención del placer se encaminan, en definitiva, todos los demás esfuerzos. En sentido estricto se define como hedonismo toda doctrina que considera el placer (*hedoné* en griego) como fin supremo de la vida.

Las dos escuelas clásicas del hedonismo (cirenáica y epcureísmo) convergen en detestar la religión y basar la conducta y el juicio mediante la experiencia y la razón.

Históricamente, la religión se opondrá al hedonismo no porque aprecie algún placer, sino porque lo antepone a las exigencias del amor a Dios y al prójimo. Para ellos es una actitud egocéntrica que incapacita al sujeto para relacionarse con otros. En esto último estamos de acuerdo.

El hedonismo psicológico, por su cuenta, sostiene que el placer personal es el único fin último de una persona. Este punto de vista sostiene que la satisfacción humana se encuentra en la búsqueda y posesión del placer material y físico. Es decir que si no lo alcanza es porque no ha aprendido a hacerlo todavía y en consecuencia, solo cabe enseñarle. Si algo es *dis-funcional*, es porque se supone que hay una forma que funciona.

Me atrevo a decir que premisas psicológicas hedonistas son solo una ilusión, comparables a la ilusión de dominio del yo. Además no podemos pensar que la agresión ha sido creada por una institución o por personas malignas que si las curáramos, el mundo será idealmente feliz. Tenemos que tener presente que la agresión, la pulsón de muerte son parte constituyentes del sujeto.

Esto no quiere decir que no hay nada por hacer. Y la cultura hace mucho por ello. Cito a Freud en su texto *El malestar en la cultura*: *"… la existencia de esta inclinación agresiva que podemos registrar en nosotros mismos y con derecho presuponemos en los demás es el factor que perturba nuestros vínculos con el prójimo y que compele a la cultura a realizar su gasto de energía… La cultura tiene que movilizarlo todo para poner límites a las pulsiones agresivas de los seres humanos,… De ahí el recurso a métodos destinados a impulsarlos hacia identificaciones y vínculos amorosos de meta inhibida, de ahí la limitación de la vida sexual, y de ahí, también, el mandato ideal de amar al prójimo como a si mismo, que en la realidad efectiva sólo se justifica por el hecho de que nada contraría más a la naturaleza humana originaria"* [1].

Esta naturaleza humana originaria, podríamos pensarla referida a la propia constitución del ser hablante que no es sin el Otro.

Pero, ¿podemos decir que en la actualidad hay una limitación de la vida sexual o un mandato de amar al prójimo? Esas premisas culturales hoy devaluadas como el peso argentino, tienen sus consecuencias a la hora de hablar de padecimiento subjetivo. Hoy encontramos las neurosis a cielo abierto, desarmadas, desanudadas, desnudas de su piel simbólica y su armadura sintomática clásica.

Todo campo teñido por las nociones de tratamiento y curación están atravesados por una ética, explícita o encubierta.

Como psicoanalistas aplicamos el método inventado por Freud al malestar inherente a la cultura y al sufrimiento singular de cada uno, de uno por uno, esto es lo esencial. El psicoanálisis tiene una palabra que lo representa en relación a su política, y este término es el deseo.

Lo peligroso son las corrientes que pasan por alto este sesgo que aprendimos con Freud desde más allá del principio de placer, donde éste no es un bien en si mismo. Este placer que el sujeto supuestamente buscara para si no es más que un engaño a instancias del yo.

Evidentemente comprobamos día a día que esto no se alcanza: es la misma trampa en la cae el burro persiguiendo esa zanahoria, que lo hace caminar, teniendo la ilusión de dirigirse hacia un ideal, ignorando que el amo sentado en su lomo es quien sostiene el objeto de su deseo siempre a una distancia irreductible, imposible de alcanzar. Es este ciego afán del burro lo que confirma al amo en su lugar.

No es caprichosa la dirección de la cura analítica, está determinada por esta ética. Es por esto que el primer movimiento es quebrantar romper la egosintonía de las neurosis experimentando la agresividad del síntoma, la extrañeza. La causa se vuelve fenómeno. Es lo que el sujeto reconoce de si sin reconocerse en ello. Buscar que el analizante ponga a trabajar su escisión. Que experimente el desorden, la incoherencia de su propio discurso, es ahí donde podemos oler que la cosa va bien, como bien decía Freud: no se hace una tortilla sin romper los huevos. Que es la asociación libre sino esto. Libre del yo.

Siendo imprescindible diferenciarlo de un esfuerzo moral del yo que solo generan en el consultorio las interpretaciones coaguladas, las explicaciones didácticas que taponan y rechazan el inconciente, como dice Lacan: *"Vayamos más lejos, El analista es aún menos libre en aquello que domina estrategia y táctica: a saber, su política, en la cual haría mejor en ubicarse por su carencia de ser que por su ser"* [2].

En los tiempos que corren es necesario que acomodemos el oído *"como el auricular de un teléfono se acomoda al micrófono"* [3].

Como efecto del método analítico (atención parejamente flotante) es imprescindible la destitución subjetiva del analista, acto que se renueva cada vez, y es necesaria esa renovación porque si sería constante, no habría sujeto que lo soporte por su condición como tal.

Si el cambio es vacío subjetivamente, ese resultado falaz en verdad recae en un esfuerzo moral del yo, la implicación subjetiva no espera coherencia yoica, más bien lo que se espera, y sorprende son las asociaciones que como bien sabemos es en su incoherencia donde radica su riqueza, ese efecto sorpresa (tanto para el analista como para el analizante) que no deja de funcionar, como funciona un buen chiste, cuando genera sorprendentemente la risa y ¿que es la risa sino la sorpresa del yo? Lo inesperado, que siempre tiene su punto de verdad.

CONCLUSIONES

Hablar de un abordaje posible al padecimiento subjetivo no puede admitirse sin una ética en el psicoanálisis y en todas las teorías, hasta las que se jactan de ser a-teóricas; propongo ser más estrictos en esto, ya que pasar por alto esto lleva a arrasar subjetividades.

En la actualidad se han creado nichos de mercado (lugar no casual de los difuntos) carentes de deseo pero llenos de necesidades vacías y con un final claro en nuestros tiempos, la angustia.

Donde, siguiendo lo que ofrece el mercado, todo es posible de intercambio hasta los deseos, los síntomas, hasta la misma imposición de un *"ser"*.

Cuando esto falla, el hedonismo que subyace en él cae, y otra ética se hace posible siempre y cuando el sujeto no acuda a lo que también se oferta como solución, una terapia a la carta corta y eficaz. Podemos preguntarnos ¿eficaz en que? O mejor dicho ¿para quién? Por eso la dirección de la cura psicoanalítica no es la rápida acomodación del fantasma, sino la posibilidad de un acto desde un estado nuevo no predecible, no descriptible de antemano.

Los síntomas pueden disfrazarse de todas las formas infinitamente posibles, pero la ventaja comparativa del psicoanálisis es su carácter a- histórico y a-temporal, como el inconciente mismo del cual toma su esencia y su ética. No necesita como los manuales modernos extenderse para tratar (sólo tratar) de que nada quede por fuera, ya que su esencia misma es la falta, la castración. Y su riqueza radica en que el sujeto pueda arreglárselas con eso o *"sin eso*". El psicoanalista no es quien para determinar qué es normal y qué no, la única norma es *la norma macho* parafraseando a Lacan en "*El atolondradicho"*.

Respetando la singularidad, como elemento éticamente fundamental. Como psicoanalistas tenemos que sostener políticamente no embargar el deseo, es un costo muy alto.-

NOTAS

[1] FREUD, S.: "*El malestar en la cultura"*. Obras completas. Tomo XXII Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1994. Pág. 109.

[2] LACAN, J.: *"La dirección de la cura y los principios de su poder"*. En escritos 2. Siglo Veintiuno. Editores decimocuarta edición en español, Buenos Aires. 1988. Pág. 569.

[3] FREUD, S.: "*Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico*". Obras Completas. Tomo XII. Ed. Amorrortu.2001.

BIBLIOGRAFÍA

ENCICLOPEDIA VIRTUAL WIKIPEDIA. www.wikipedia.org

FREUD, S.: "El malestar en la cultura". Obras completas. Tomo XXII Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1994.

FREUD, S.:. "Consejos al médico sobre el tratamiento" psicoanalítico". Obras completas. Tomo XII. Ed. Amorrortu. 2001.

LACAN, J.: "El atolondradicho". En escansión. Ed. Paidós. Bs. As.1984.

LACAN, J.: "La dirección de la cura y los principios de su poder". En escritos 2. Siglo Veintiuno. Editores decimocuarta edición en español, Buenos Aires. 1988.

LACAN, J.: Seminario 5. "las formaciones del inconciente". Ed. Paidós, Bs. As. 1999.

LOMBARDI, G.:. "La Clínica del psicoanálisis 1, ética y técnica". Ed. Atuel. Bs As. 2002• Mazzuca, R.; Godoy, C; Schejtman, F.; Zlotnik, M. "Psicoanálisis y Psiquiatría: Encuentros y Desencuentros. Temas introductorias a la Psicopatología". Ed. Bregase 19. Bs. As., 2003.

MAZZUCA, R.; GODOY, C; SCHEJTMAN, F.; ZLOTNIK, M.: "Psicoanálisis y Psiquiatría: Encuentros y Desencuentros. Temas introductorias a la Psicopatología". Ed. Bregase 19. Bs. As., 2003.

VVAA.: "La práctica analítica", colección orientación Lacaniana, Ed. EOL, Paidós. Bs As. 2003

¿LÓGICA DEL INCONCIENTE?

Misrahi, Claris
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se trata de pensar si es posible una "lógica" del inconciente. Para abordar esta pregunta partimos de la definición de lógica desde Aristóteles, como razón universal única para todos, en oposición a la idea de logos que aporta Heidegger leyendo a Heráclito. Tomamos luego los principios de la lógica clásica y empezamos recorriendo el concepto de Inconciente desde Freud a Lacan en el Seminario 11°, articulando la idea de límite, de dificultad a que el inconciente pueda cernirse. Para esto Lacan introduce la función de la "causa", refiriéndose a un texto de Kant sobre las magnitudes negativas. Lacan ubica el sitio del inconciente como una "beance" (apertura), punto topológico, como "ombligo del sueño", lo no reconocido: "Unerkannte". Relaciono esto con el "Un" del "Unbewusste" (inconciente), "Unheimlich", donde el sueño es insondable, con lo "Urverdragt" (lo reprimido primordial) original. Es en este sitio -el que es imposible de rastrear- que pienso el trazo unario, que no hace uno, y por lo tanto no permite la ley de cierre que implica la lógica. Recorremos también otras lógicas (no clásicas) pensando el principio de no contradicción, concluyendo con K. Gödel sobre la imposibilidad de todo sistema para demostrar la identidad y consistencia de todos los elementos del mismo sistema.

Palabras clave
Logos Beance Inconciente Insondable

ABSTRACT

¿THE LOGIC OF UNCONSCIOUS?

The idea is about the possibility to think a logic for the unconscious. To take up this question we start by the definition of logic from Aristóteles, in opposition to the idea of Logos that brings Heidegger reading Heráclito. We take then the principle of classic logic and begin a trip through the concept of the inconscious from Freud to Lacan at 11th Seminary,thinking the difficulty to embrace the concept. For this Lacan introduces the function of "cause", in reference to Kant's "negative magnitudes". Lacan locates the site of the inconscious as a "beance" (opening), topologic point, like the navel of the dream, the no recognized, "Unerkannte". I relate this matter with the "Un" of "Unbewusste", "Unheimlich", where the dream is fathomless ,with the "Urverdragt" (the primordial -original- repressed). Is in this site -the one of the impossible to trace- that I think the unary trait, that does not conform unity, and therefore doesn't allow the law of closure, that the classsic logic implies. We make a trip through another kind of logics too, (not classic), thinking the principle of no contradiction, concluding with K.Gödel about the impossibility of all system to demonstrate the identy and consistence of all the elements into the same system.

Key words
Logos Beance Unconscious Fathomless

¿Se puede pensar en una lógica del inconciente? A continuación un camino posible para responder a esta pregunta.

Partimos de una simple definición: lógica, ciencia que expone las leyes, modos y formas del pensamiento científico. Es por lo tanto un conjunto de pensamientos sobre pensamientos. Y la pensamos en el sentido que tuvo desde el comienzo con Aristóteles, como instrumento, organon del saber. Lógica viene de "Logos". Hay varias formas de traducirlo. La primera acepción de la palabra fue la de Aristóteles: razón, verdad. Si algo es razonable es verdadero. Ejemplo: en la serie 1, 3, 5, 7, 9,11… la razón, la verdad que devela la serie es 2. Es algo que no se ve pero explica lo que hacemos. La razón es un tipo de reflexión que no existió siempre. Es un tipo de ordenación que aparece en Grecia y Occidente. Se busca una razón universal única para todos. La razón

es absolutamente formal, es la verdad de la sustancia como verdad ordenadora. Quien influyó en la idea de "logos" (que viene de leguein=reunir) fue Heidegger, para quien la verdad no está en reunir o mostrar, sino que la reunión al mismo tiempo oculta y desoculta (el ser del ente como su mismidad, se oculta en el desocultamiento, lo que hace al lápiz no es su sustancia sino lo que no es lápiz). El "logos", para Heidegger (leyendo a Heráclito), no es lenguaje, sino que dispone el ámbito donde el leguein recoge y liga.

Los principios de la lógica clásica son: identidad (todo objeto es igual a sí mismo), tercero excluido (una proposición solamente puede tener valor de verdadera o de falsa, no existe una tercera posibilidad), razón suficiente (todo lo que existe tiene su razón de ser, todo juicio es falso o verdadero por alguna razón; de aquí se deriva el ppio de causalidad -todo lo que existe tiene una causa-) y no contradicción. Este último indica que no se puede afirmar una proposición y simultáneamente negarla. Toda lógica debe evitar la contradicción para mantener una razón suficiente que sea eficaz. Se podría decir que donde hay contradicción no hay lógica[1]. Es el ppio fundamental de la lógica dado que le da consistencia a un sistema. No se puede demostrar una proposición y también su negación. Una sola fórmula que tenga esta propiedad me permitiría demostrar cualquier fórmula, no habría fórmulas falsas, es decir, el sistema caería y no serviría para nada, estalla la lógica. Por otra parte, es una escritura para ser leída. Implica una semántica (sentido, valor de verdad-falsedad), una gramática (sistema de escritura alfabético y operadores -conjunción, disyunción, implicación y negación) y una sintaxis (reglas de deducción: una cosa se deduce de otra, incluye implicación).

Pensemos ahora el término o "concepto" INCONCIENTE. Freud en "Lo Inconciente" (1915) lo refiere como fuera del espacio y del tiempo, y que en él no existe la contradicción ni la negación. Lacan ¿cómo lo "conceptualiza"?: dando (S.XI) primero la idea de que el concepto se establece mediante una aproximación al modo del cálculo infinitesimal. El concepto trata de aprehender un acercamiento a la realidad y sólo mediante un salto al límite cobra forma acabada realizándose. Esto implica una cantidad finita. ¿Cómo hacer entrar al ICC en esto? El límite del "Unbewusste" (inconciente) es el "Unbegriff," que no es el no concepto, sino el "inconcepto" diría yo, lo que falta al concepto para poder cernirse. Tengamos en cuenta este "Un" al que ya volvemos.

Por otro lado Lacan reconoce que ha dicho que el ICC está estructurado como un lenguaje. La lingüística, juego combinatorio que opera por sí solo espontáneamente, de manera presubjetiva, le da su status (de statu, estado, posición) al inconciente. Esto no quiere decir que el término ICC encierre algo calificable, accesible y objetivable. No. EL ICC ES OTRA COSA. Introduce entonces la función de la causa, refiriéndose a un texto de Kant "Ensayo de introducción del concepto de magnitudes negativas a la filosofía", donde nos percatamos de la "beance"[2] (abertura, traducido como hiancia) que presenta la función de la causa a toda aprehensión conceptual, concepto inanalizable, imposible de comprender mediante la razón. Distingue 2 tipos de causa: de determinante en una cadena o ley y lo que queda por fuera de eso. Ej.: ley de acción y reacción forma un bloque, causa-efecto, una cosa no se da sin la otra (en lógica se llama implicación material: si…entonces…). Esto es lo que Kant llama en ese artículo contraposición real: donde los predicados de una cosa están contrapuestos pero no son contradictorios. Por Ej. si a un cuerpo se le aplica una fuerza en una dirección, y simultáneamente otra fuerza en la dirección contraria, dichas fuerzas son contrarias pero no contradictorias, la consecuencia es algo pensable, el reposo, que puede ser expresada por el número cero. La idea de causa que toma Lacan es lo que Kant denomina contraposición lógica: sobre la misma cosa algo es al mismo tiempo afirmado y negado. La consecuencia de esta vinculación lógica no es nada en absoluto. Ej.: un cuerpo que se encuentra en movimiento es algo (cogitable), pero un mismo cuerpo no puede estar simultáneamente en reposo y en movimiento, eso no es nada en absoluto, es algo no cogitable, imposible de pensar. La consecuencia no se puede expresar por el número cero. Por eso Lacan considera que hay algo anticonceptual, indefinido al hablar de causa, algo indeterminado. (Pensemos en Más allá del Ppio del placer como otra cosa que el ppio placer-displacer).

A continuación ubica en esta beance, (apertura), sitio del ICC, una cicatriz, como punto topológico, ranura, rasgo en la beance característica de la causa, algo del orden de lo no realizado, no nacido, in-valorable. Está en juego una función ontológica. Esta beance es preontológica. El ICC no es ni ser ni no-ser, es no realizado. Se trata de una apertura a lo infernal. Cita la frase de Freud "Flectere si nequeo superos Acheronta movebo" (Si no movilizo a los dioses celestiales moveré a los infernales). Acheronta es el río del infierno.

Ubica aquí el "ombligo del sueño", como lo que representa esa "beance", centro desconocido, lo no reconocido, "Unerkannte".

Recuerdo aquí la "Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter… (1975)" en donde articula el "Un" del Unbewusste, Unheimlich, Unerkannte, punto donde el sueño es insondable, con lo Urverdragt (Ur=origen) lo reprimido primordial, original. Punto límite, donde no hay nada que hacer, punto de exclusión del origen. Marca de esta exclusión se tiene en el sueño mismo, pues el ombligo es un ESTIGMA. Estigma, del griego stigma, picadura, marca impresa con hierro candente como signo de esclavitud, huella de sufrimiento, de sometimiento. "Stigma" es la palabra que usa Euclides para decir Punto (en griego)(un punto es lo que no tiene partes, por lo tanto no tiene límite). Es pensable como punta que raya, que hace surco, al modo en que Freud describe en la "Nota sobre la pizarra mágica (1924)" la acción de escribir: no consiste en aportar material a la superficie receptora. Modo de escribir de los antiguos sobre tablillas de cera o arcilla. Un punzón aguzado rasga (ritzt=araña, rasguña, corta) la superficie y produce el escrito. El punzón (stilus-stilo) oprime (druckt) la tablilla produciendo surco, huella duradera pero vacía, insustancial, sin llenado, cicatriz, impresión: eindrückt (impresión del uno-en alemán).

El UN designa (en alemán) la imposibilidad, el límite. Lo Unerkannte es lo imposible de reconocer. No puede decirse ni escribirse. "Esto no deja de no escribirse", negación redoblada para pensar la negación radical -que no es la del "no es mi madre". Es en este sentido que lo Unerkannte es Urverdrangt, lo imposible del origen, que Freud designa hablando del ombligo del sueño.

Otro término que utiliza Lacan para pensar el ICC es la discontinuidad. Discontinuidad con carácter absoluto, inaugural. Pero esta discontinuidad no es sobre el telón de fondo de una totalidad. No se trata de lo discontinuo, de lo discreto en lo continuo. No es el uno anterior a la discontinuidad. Todo lo que enseñó estos años, afirma, fue en dirección contraria a la exigencia de un uno cerrado. El uno que la experiencia (teórica) del ICC introduce es el uno de la ranura, del rasgo, de la ruptura, de la abertura. En ese sitio hay borramiento, función de tachar, de rayar. Nivel más primordial que la represión. Rasgo que no es, huella sin material. La identificación es a ese rasgo, unario de la unicidad, único, de ninguna unidad ni totalidad (S.IX), que no hace uno, no escribible, traza minimal soporte de todo significante. Entiendo que un trazo de esta categoría no entra en el logos. Un trazo de este tipo no cierra, no permite la ley de cierre que implica la lógica. Podría objetarse que aunque no sea con la lógica clásica pueda pensarse el inconciente en otra lógica. Haciendo pues, un rastreo por otras lógicas, por ejemplo la lógica difusa o borrosa o la lógica multivalente, vemos que, aunque no tienen el principio de tercero excluido, pues tienen más valores de verdad que verdadero o falso (postulan el ppio "todo es cuestión de grado", valores intermedios entre 0 y 1, los grises), se siguen cumpliendo el ppio de identidad y el de no contradicción. Siguen siendo sistemas consistentes, donde no se dan contradicciones. La lógica multidimensional, que es un modelo de lógica paraconsistente o tolerante a la inconsistencia (perteneciente a las lógicas débiles ya que no puede validarse lo que se valida en lógica clásica), es útil para detectar los grados de contradicción, pero no los soluciona.

El teorema de Gödel (que niega la completitud de ciertos sistemas: "nunca se podrá encontrar un sistema axiomático que sea capaz de demostrar todas las verdades matemáticas y ninguna falsedad") se sustenta en leyes lógicas como el ppio de no contradicción, pero eliminándolo, un sistema lógico puede ser completo a costa de la inconsistencia, y por lo tanto perdería interés debido a su indeterminación intrínseca: todo podría ser demostrado. La inconsistencia nos lleva a que cualquier enunciado sea verdadero, lo que en el fondo es una indeterminación total que no nos sirve en ciencia, pero supuestamente haría posible todo.

Entonces “Inconciente”, “beance”, “rasgo unario” son indemostrables, inderivables, no pasibles de una escritura. Por eso se hace necesaria la topología (de superficies y nudos), que no es una lógica, para pensar otro espacio que el tridimensional euclidiano.

NOTAS

[1] Carlos Ruiz. “¿Qué quiere decir una lógica?”. Cuadernos Sigmund Freud. N°13.

[2] Beance, del francés, proviene de beant, beer: estado de abierto (francés antiguo), bee: boquiabierto, en espera de algo, atontado. En griego: jasma: abertura, abismo, sima, espacio amplio, inmensidad. Tiene la misma raíz que Caos: estado primitivo del universo. Parménides, en su Proemio (Pág.39) dice jasm’ajanes, insondable hueco -en las puertas del día y la noche-, bostezo (mundo de los sueños y de la muerte), que también Hesíodo en la Teogonía utiliza cuando describe el mundo subterráneo.
Beance fue traducido como “hiancia”, neologismo de hiato: fisura, quiebre.

BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

FREUD, S.: “Lo Inconciente”. Capítulo V. Pág.183. Amorrortu Editores.

FREUD, S.: “Nota sobre la pizarra mágica” (1924). Amorrortu Editores. Pág.239.

FROMM, E.: “El arte de amar”. Edit. Paidós.

HEIDEGGER, M.: “Ensayos y Conferencias”. Capítulo Noveno: “Logos”. Págs.179 a 199.

HESÍODO: “Obras y fragmentos”. Teogonía. Biblioteca Básica Gredos. Pág. 16.

KANT, I.: “Ensayo de introducción del concepto de magnitudes negativas a la filosofía”, en “Las referencias de Lacan, n°9”. Colección del campo freudiano. Argentina.1994.

LACAN, J.: Seminario XI “Los cuatro conceptos…”, clases 2 a 5. Pág.25 a 72. Edit. Paidós.

LACAN, J.: “Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter…(1975)”.

LACAN, J.: Seminario IX “La identificación”. Inédito.

PALAU, G.: “Introducción filosófica a las lógicas no clásicas”. Gedisa Editorial.

PALAU, G.: “El Teorema de Gödel” en Hipercuadernos de divulgación científica de la UNAM.

PALAU, G.: “Parménides”. El proemio. Edit. Charcas. Traducción de Alfonso Gómez-Lobo.

RUIZ, C.: “Qué quiere decir una lógica”. Cuadernos Sigmund Freud.N°13. Pág.42. Ediciones Nueva Visión

RUIZ, C.: “Clases de lógica para psicoanalistas” (EFBA 2004)

DIFERENTES DIFERENCIAS

Moraga, Patricia
Universidad Nacional de Lanús. Argentina

RESUMEN
Se presentan resultados de una investigación sobre el problema de la diferencia y su relación con la singularidad, tal como es abordado por Lacan, Deleuze y Derrida. Se define la diferencia general, se articulan los conceptos de diferencia absoluta y rasgo unario, y se distinguen entre sí la diferencia entre los sexos y la pequeña diferencia freudiana.

Palabras clave
Diferencia Singularidad Sexuación Unario

ABSTRACT
DIFFERENT DIFFERENCES
Results of a research on the problem of difference and its relation to singularity, as it is approached by Lacan, Deleuze, and Derrida. General difference is defined, the concepts of absolute difference and unary trait are related to each other, and sex difference is distinguished from Freudian little difference.

Key words
Difference Singularity Sexuation Unary

1. LA DIFERENCIA GENERAL

Saussure busca fundar la lingüística como ciencia separando el orden de las cosas en sí, por un lado, y los fenómenos, por otro. La lengua es un sistema de puras diferencias: cada signo vale por su relación con otro signo y su identidad está fuera de sí.
Pero ¿qué estatuto tiene la comunicación para Saussure? El sujeto hablante imagina que el otro sujeto que tiene ante él no es sólo un semejante, sino un ser como él mismo, otro sujeto hablante. Sin embargo, dos seres hablantes son realmente distintos, y su diferencia no puede ser borrada de manera alguna, ni siquiera conceptualmente: no hay realidad posible en la que ambos puedan hacerse simétricos. El modelo de la comunicación sausurreana aplica, a la conjunción imposible entre los sujetos hablantes, el principio de simetría: los sujetos hablantes se definen por los rasgos que los hacen iguales, y lo que sutura el espacio de esta conjunción imposible entre los hablantes es el lenguaje o la lengua. El malentendido es entonces reducido a algo que queda por fuera de la lingüística y es sancionado como error o incorrección. La comunicación reduce la diferencia a lo mismo: el otro al que le hablo es igual a mí. *Se va*, entonces, *de lo Otro que es diferencia radical, a lo otro como lo mismo*.
El signo no es, para Saussure, *él mismo*: es una diferencia atrapada en una red de diferencias. Ahora bien, esta diferencia del signo es aquello que se dice de todos los signos, y esto la torna universal o general en sentido aristotélico (universal es lo que se dice de más de uno, singular es lo que se dice de no más de uno). Por lo tanto, contradiciendo la definición dada por Saussure, podemos concluir que *la lengua no es diferencia singular*.
Deleuze (1968, pp. 15, 21) señala que “la diferencia como generalidad” implica lo negativo y es llevada hasta la contradicción, como en la lengua, por estar subordinada a lo idéntico. El primado de la identidad define el mundo de la representación. Según la generalidad, los términos particulares son sustituibles unos por otros. Lo general, común a muchos, se opone a lo único, que no puede ser remplazado por otro.

2. LA DIFERENCIA ABSOLUTA Y EL RASGO UNARIO

Lacan (1964, p. 284) retoma la definición de diferencia absoluta en el contexto de la distinción entre el Ideal del yo, el rasgo unario y el objeto *a*. Había precisado ya que el lugar original del sujeto es el vacío: “¿Cómo reconocería ese vacío como la Cosa más próxima aun cuando excavara de nuevo en el seno del Otro, por hacer

resonar en él su grito? Más bien se complacerá en encontrar las marcas de respuesta que fueron poderosas a hacer de su grito llamada. Esas marcas quedan circunscriptas por el rasgo significante, marcas donde se inscribe la omnipotencia de la respuesta. Es la constelación de esas insignias la que constituye, para el sujeto, el I(A)." (Lacan, 1960, p. 659). Lacan recuerda allí la equivalencia entre el vacío de la falta-en-ser y el vacío como la Cosa más próxima, es decir entre el sujeto barrado y el objeto *a*.

Lacan y Deleuze se interrogan por lo que hay antes de la emergencia del sujeto. ¿Convergen en este punto? El cuestionamiento de Deleuze no se agota en la crítica del sujeto del conocimiento moderno, del sujeto trascendental kantiano y de la conciencia trascendental de Husserl, sino que apunta a una búsqueda de la diferencia como singular que cuestiona los conceptos de *individuo* y *persona*, y el *yo* como representación. Se interroga por las condiciones que hicieron posible el surgimiento del sujeto moderno y utiliza, para ponerlo en cuestión, las nociones de singularidades preindividuales o impersonales.

Para Lacan, por su parte, sólo es pertinente hablar de sujeto del inconsciente si tenemos al menos dos significantes que conforman una cadena, pues sujeto es lo representado por un significante para otro significante. En un primer tiempo (mítico), el cachorro humano emite su grito, que es una cesión de goce, un fonema en bruto. El grito localiza el lugar del Otro como capaz de responder, o no, al grito, y el Otro hace, del grito, *llamado* (demanda). El significante de la respuesta del Otro es un rasgo que hace del viviente un *sujeto*. Esta primera marca es un rasgo unario carente de significado que constituye al sujeto como conjunto vacío inscripto en el Otro. En esta operación se pierde un goce (el del puro viviente), pero el rasgo unario queda como marca de ese encuentro.

Sólo con la repetición del rasgo tenemos un sujeto con falta-en-ser, representado por un significante para otro significante; esta diferencia subjetiva vale para todo ser hablante. La falta-en-ser es entonces del orden de lo general (universal).

Es importante diferenciar los dos complementos del sujeto como falta-en-ser: el complemento significante es el rasgo unario, y el complemento libidinal es el objeto *a* (plus de goce).

Pero ¿qué hay antes de producirse ese sujeto, representado por un significante para otro significante? Un rasgo unario (Uno) solo, que es *diferencia en sí* y, por lo tanto, *singular*, al que debemos distinguir del rasgo en el nivel del Ideal.

Más adelante Lacan (1964, p. 284) señala la distancia entre el lugar donde el sujeto mira (Ideal del yo) el lugar donde se ve (yo ideal), y ese otro punto donde el sujeto es causado como falta por el objeto *a*, causa del deseo que constituye la *diferencia absoluta*.

Sin embargo también el rasgo unario (como S1) tiene caracteres que le otorgan un estatuto de diferencia singular. Además, dice Lacan (1970, p. 49), la marca es el origen del significante y todo lo que al psicoanalista le interesa saber se origina en el rasgo unario. El masoquismo y las prácticas de flagelación permiten articular de una manera exquisita el gesto, la marca singular y el goce del cuerpo: "la marca sobre la piel donde se inspira, en este fantasma, lo que no es más que un sujeto que se identifica como objeto de goce. En la practica erótica a la que me refiero, que es la flagelación, el gozar adquiere esa ambigüedad que resulta de que en ella, y sólo en ella, es palpable la equivalencia del gesto que marca y el cuerpo, objeto de goce" (*ibid*., p. 52).

El cuerpo es una superficie de escritura. Y no es necesario un látigo, cuando se dispone del significante y sus efectos de goce.

En resumen, puede situarse primero la diferencia absoluta en el objeto *a* y en el rasgo unario, lo singular, con sus efectos de goce. Pero hay en la última enseñanza de Lacan un cambio de paradigma: el goce es asunto del cuerpo propio, es goce del Uno. Si la relación con el Otro no es un dato de entrada, hay que demostrar el pasaje del Uno del goce al Otro. De ahí nuestro interés en interrogar lo que hay antes de la emergencia del sujeto del significante.

La tesis de Deleuze (1968) sostiene que "sólo lo único, la diferencia singular," es objeto y sujeto de la repetición verdadera. Esta es necesaria para aquello que no tiene semejante o equivalente, para aquello que es una singularidad irremplazable: por ejemplo la obra de arte o un poema que se aprende de memoria y que se repite porque no tiene semejanza con ningún otro. La repetición verdadera se distingue de la falsa repetición, tal como la de las costumbres o los hábitos. La "diferencia pura" es afirmación porque no está concebida en términos de identidad y de representación. La diferencia singular está del lado del rasgo unario, del significante solo y del goce - aquello que es lo más singular y único.

3. LA DIFERENCIA SEXUAL

Hemos visto que la diferencia no se dice de igual modo en todos los casos. Partimos de un *"no hay relación sexual"* y, si el falo no es la medida entre los sexos, entonces debemos concluir que él no basta para responder por la diferencia sexual.

Ahora bien, sabemos que hay diferencia y que ésta es positiva, de modo que debemos interrogar el modo de justificarla.

Freud había situado la disparidad entre los sexos en la "pequeña diferencia" (el falo imaginario) y en la operación de castración.

Como acertadamente señala Derrida (1978, p. 60), "desde el momento en que se determina la diferencia sexual como oposición, cada término invierte su imagen en el otro, tal es el mecanismo de la contradicción".

La diferencia planteada exclusivamente en términos fálicos lleva a la oposición por estar tomada en el principio del falo como identidad.

Lacan subraya que la sexuación no debe confundirse con las identificaciones sexuales: los seres hablantes, significantes hombres o mujeres, no se reconocen, sino que son identificados por el discurso como hombres o mujeres en relación al tener o no tener el falo.

Derrida se refiere a esto mismo cuando dice no hay "verdad en sí de la diferencia sexual en sí, del hombre o de la mujer en sí; por el contrario toda la ontología presupone, recela esta indecibilidad de la que es efecto de reconocimiento, de apropiación, de identificación, de verificación y de identidad" (1978, p. 68).

Interrogaremos al amor como una de las tantas formas de suplir el "no hay relación sexual". Demostrar la lógica del amor es, también, verificar lo imposible. Si no hay relación sexual, ¿no hay relación entre los modos en que se plantea, para cada uno de los sexos, la cuestión del amor?

Unos años antes de Freud, Nietzsche (1882, p. 382) sitúa la *disparidad entre los sexos* en el amor, sobre el cual cada sexo tiene su prejuicio: "La diferencia entre los sexos no se reduce a la mera diferencia anatómica, sino que se refiere a una disparidad en el ámbito del amor y el deseo. Es condición del amor entre los sexos que uno de ellos no presuponga, en el otro, el mismo sentimiento ni el mismo concepto del amor. Para la mujer, el amor es entrega perfecta, y ella ve con pudor y horror la idea de una entrega amorosa que suponga la igualdad. La incondicional renuncia de la mujer a los propios derechos presupone que del lado del hombre no exista un *pathos* igual".

Ahora bien, Lacan (1973) dice que todo ser que habla se inscribe de un lado o del otro de las fórmulas de la sexuación. El hombre, en tanto *todo*, se inscribe mediante la función fálica, y esta función, encuentra su límite en la existencia de una *x* que niega la función de la castración: tal es la "función del padre", límite y garantía del *todo*. En conclusión, todo lo que se inscribe de ese lado - el lado "macho" de la sexuación - se sitúa como tal en relación con el falo (entendido, entonces, como un atributo universal).

Las fórmulas de la sexuación inscriben cómo cada ser hablante se sitúa teniendo como partenaire el falo, no el Otro sexo (femenino). Pero ellas no permiten deducir cómo se relacionan los seres hablantes a pesar del "no hay relación sexual", es decir cuáles son los modos de suplir, no anular, lo imposible. ¿Cómo se las arregla cada ser hablante con el Otro sexo (femenino)? Con respecto a esto, el Otro "no puede ser sino el Otro sexo", cuya alteridad es radical. ¿Qué hay de la posición de ese Otro "respecto a ese retorno con que se realiza la relación sexual, o sea, un goce"?, se pregunta Lacan (1973, p. 52). El goce femenino se distingue del goce fálico, es suplementario con respecto a él, y no encuentra, como éste, un límite en la castración. En la lógica de la sexuación femenina, la del "no todo", una mujer prueba que ella no suple la relación sexual que no hay mediante el objeto *a*, sino mediante la exigencia de encarnar el "una por una". Su goce se desdobla entre el falo, Φ, y el significante de la falta en el Otro, S(Ⱥ).

El hombre busca las condiciones de su felicidad según su fantasma: ama con su inconsciente y hace pareja con el objeto *a*, que

sustituye al Otro. Del lado de los hombres tenemos, pues, el estilo fetichista. Esta condición que le impone a su partenaire (la mujer) se lleva mejor con el silencio de ésta: cuanto más ella se calla, mejor puede hacerla objeto de su inconsciente. En cambio, el estilo erotomaníaco en las mujeres introduce la certeza del amor: el otro no sólo me ama, sino que me habla. Del lado de las mujeres, es necesario que el amado hable, y además que hable de lo que a ellos los une. La mujer necesita, para consentir a la sexualidad, una larga preparación: exige que se le hable.

Pero el sujeto femenino también tiene relación con el S(A/), con un goce silencioso, el de lo imposible de decir, donde la última palabra sobre el amor faltará. Y si, en las mujeres, el hablar de amor es un goce (parloteo), hay también un punto en el que la palabra calla: en ese momento silencioso, las mujeres encuentran el alivio de tener que hablar, se alivian del parásito del lenguaje.

La disparidad del amor está situada en esta relación donde se anudan la pulsión y el silencio, tanto del lado de los hombres como del lado de las mujeres.

La pregunta que Freud planteaba: *¿Qué quieren ellas?*, tal vez no tenga una respuesta general, y por eso, como la diferencia singular, se repite como única, que no tiene semejante ni equivalente, en el "una por una".

BIBLIOGRAFÍA

DELEUZE, G. :(1968) Diferencia y repetición.

DERRIDA, J.: (1978) Espolones. Los estilos en Nietzsche.

LACAN, J.: (1960) "Observación sobre el informe de Daniel Lagache", en Escritos.

LACAN, J.: (1964) Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.

LACAN, J.: (1970) El reverso del psicoanálisis.

LACAN, J.: (1973) Aun.

MILNER, J.C.: (1978) El amor de la lengua.

NIETZSCHE, F. : La gaya ciencia.

DEL INCONCIENTE DINÁMICO AL INCONCIENTE LIBIDINAL: SU INCIDENCIA SOBRE EL SÍNTOMA

Mozzi, Viviana Alejandra; Watermann, Mirta
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo se realiza a partir del Proyecto de Investigación a presentarse en el PROINPSI, en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, titular Osvaldo Delgado. La investigación da cuenta de la revisión del estado del arte en el área temática que nos convoca. Es de índole teórica (cualitativa) a realizarse mediante análisis de discurso. En los recorridos realizados anteriormente [Watermann; Mozzi; 2006 y Watermann; Mozzi; 2008], ubicamos un impasse privilegiado en el texto freudiano "Más allá del principio de placer" [Freud: 1920], cuyos desarrollos lo llevarán, cinco años más tarde, a su gran texto "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]). En 1920 Freud hace una nueva lectura del concepto de repetición situando la diferencia con la compulsión de repetición. Asimismo, en ese momento se produce no sólo una reformulación de las teorías de las pulsiones introduciendo otra satisfacción, sino que también abre a otra perspectiva del síntoma y a una nueva manera de pensar el inconciente. Nuestro propósito es situar este recorte de la obra freudiana para poder dar cuenta de dichas conceptualizaciones. El universo de estudio de la investigación es la obra de Freud. La unidad de análisis es la segmentación de su obra publicada desde 1920 hasta 1925.

Palabras clave
Síntoma Inconciente Repetición Compulsión

ABSTRACT

FROM THE DYNAMIC TO THE LIBIDINAL UNCONSCIOUS: INCIDENCE ON THE SYMPTOM

This work has been prepared based upon the Research Project to be submitted to PROINPSI within the framework of Osvaldo Delgado's "Freud Psychoanalysis I" chair. The research reports the review of the state of the art in the subject that has summoned us. It is of theoretical (qualitative) kind to be carried out by discourse analysis. In the previously performed studies [Watermann; Mozzi; 2006 and Watermann; Mozzi; 2008] we found a privileged impasse in the Freudian text "Beyond the Pleasure Principle" [Freud, 1920], the developments of which would take him five years later to his great text "Inhibition, Symptom and Anxiety" (1926 [1925]). In 1920 Freud gives a new reading of the concept of repetition placing the difference with the repetition compulsion. And also at that moment not only does a reformulation of the pulsion theories take place by introducing another satisfaction but also a new perspective of the symptom is opened and a new way of thinking the unconscious. Our purpose is to place this clip of the Freudian work in order to explain such conceptualizations. In this research the universe under study is Freud's work. The analysis unit is the segmentation of his work published from 1920 to 1925.

Key words
Symptom Unconscious Repetition Compulsion

El presente escrito es un estado de trabajo bibliográfico que forma parte del necesario recorrido de los textos freudianos como antecedentes para un Proyecto de Investigación a presentarse en el PROINPSI, en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, cuyo titular es Osvaldo Delgado.

En nuestra primera investigación partimos del concepto de angustia en la obra freudiana describiendo tres momentos fundamentales: en un primer momento, considera la angustia como núcleo esencial para organizar las neurosis que llama "neurosis

de angustia", cuando la separa en 1895 de la neurastenia, conformando un grupo opuesto a las psiconeurosis; en un segundo momento, en el que la doctrina de la angustia se fija con la "Introducción del narcisismo" (1914) donde plantea los efectos de la "libido del yo" sobre el acontecimiento angustioso; y un tercer momento, con la introducción de la nueva tópica. Sus textos: "El yo y el ello" (1923) e "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]). [Watermann; Mozzi; 2006]

Los efectos de este primer desarrollo nos llevaron a ubicar la necesidad de situar el pasaje del organismo al cuerpo en la obra freudiana. La idea de fragmentación desplaza al organismo máquina pensado como un todo, para comenzar a dar lugar a las zonas erógenas que dicen de un cuerpo libidinizado; y el narcisismo velando el desarreglo original. [Watermann; Mozzi; 2008]

A partir de estos recorridos realizados hemos ubicado un *impasse* privilegiado en el texto freudiano "Más allá del principio de placer" [Freud: 1920], cuyos desarrollos lo llevarán, cinco años más tarde, a su gran texto "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]).

Con la introducción del nuevo dualismo pulsional (pulsión de vida-pulsión de muerte) en 1920, Freud hace una nueva lectura del concepto de repetición situando la diferencia con la compulsión de repetición.

Asimismo, en ese momento se produce no sólo una reformulación de la teoría de las pulsiones introduciendo otra satisfacción, sino que también abre a otra perspectiva del síntoma y a una nueva manera de pensar el inconciente.

Nuestro propósito es situar este recorte de la obra freudiana para poder dar cuenta de dichas conceptualizaciones. Es en ese momento que se produce no sólo una reformulación de la teoría de las pulsiones introduciendo otra satisfacción, sino que se plantea algo de una dimensión más abarcativa, más general: una nueva manera de pensar el inconciente cuyo efecto abre a otra perspectiva del síntoma.

El giro fuerte que Sigmund Freud produce en "Más allá del principio de placer" [Freud, 1920] consiste en reformular la teoría de las pulsiones e introducir una otra satisfacción. El binarismo pulsional situado hasta ese momento entre las pulsiones yoicas y las sexuales, pasará a estar sostenido entre pulsión de vida y pulsión de muerte, a partir del fracaso del principio de placer en su intento de tramitar toda la excitación.

Freud se encuentra en la clínica con una repetición "particular", de la que da cuenta con tres referentes clínicos: el juego del *Fort da*, la repetición en transferencia y las neurosis de guerra; una repetición que no logra ligar lo que excede al aparato y que, paradójicamente, lleva a los sujetos una y otra vez al momento de mayor displacer.

El esfuerzo freudiano es ubicar, por un lado, aquello que de la pulsión queda articulado a los representantes y regulado por el principio de placer, y por otro lado, dar cuenta de lo no ligado, aquello que queda como resto, que será el fundamento de la compulsión de repetición en su diferencia con la repetición, la compulsión de repetición articulada a la pulsión de muerte que intenta reproducir un estado anterior.

Lo novedoso de estos desarrollos -que alcanzarán su mayor consistencia en "Inhibición, síntoma y angustia" [Freud: 1925]-, por un lado, es que introducen la pulsión de muerte como esa instancia que no nos lleva al bien y al progreso, una instancia muda que se complace en el recorrido, y que se revelará en la satisfacción del síntoma, el síntoma sentido por el yo como displacentero, jugará para otra instancia otro papel: un goce que el sujeto ignora. Podríamos decir, en otros términos, que instala de entrada -en "Inhibición, síntoma y angustia"- la libido en su función perturbadora. Recordemos el ejemplo que señala sobre la falta de apetencia de la función sexual de un sujeto. Ya sea por su aumento o por un menos, la libido dificulta el funcionamiento.

Por otro lado, es que ese recorrido incesante de la pulsión de muerte está inscripto en el mismo campo del inconciente. Y esto da cuenta de dos modos de pensar el inconciente: uno, es el inconciente como verdad que se refiere a la dirección del deseo y, el otro, es el inconciente que sabe sobre el goce. [Delgado, Mozzi, 2006: 12-5]

El encuentro con la compulsión de repetición y su incidencia sobre el concepto de inconciente y la paradójica satisfacción que se articula al síntoma, la podemos leer en el capítulo V de "Más allá del principio de placer" cuando Freud dice que la repetición en todos los casos será condición del goce, en tanto "la repetición constituye por sí misma una fuente de placer". [Freud, 1920: 35]

Más adelante se preguntará cómo se entrama lo pulsional con la compulsión de repetición, Freud liga la pulsión al retorno a lo inanimado. En principio como un retorno de algo que se actúa en transferencia y la enlaza con una huella mnémnica. Hay una energía libre que se articula con una huella mnémica, pero Freud advierte que esa huella no puede tener el mismo estatuto que las del sistema de representaciones, porque de ese modo sería un proceso ligado. Por lo tanto, entraría dentro del principio de placer y ya no sería energía móvil.

La idea es comprender cómo ese goce entra al sistema y se articula con esta representación de un modo que funcione lógicamente, aunque de una manera diferente. [Mozzi, 2006: 15-6]

A partir de este momento, en Freud se articulan continuamente la vertiente de lo semántico y lo económico, es decir, la significación será inseparable de la satisfacción.

La importancia para la clínica de ubicar este viraje es crucial. Sostener únicamente la vertiente de la significación dejaría al sujeto en la pura representación, mientras que la vertiente de la satisfacción del síntoma abre a lo singular y a lo más vivo: incluye el cuerpo. Y éste es introducido en la medida en que la libido exige la referencia al cuerpo. A esta exigencia del cuerpo Freud responde con el concepto de pulsión porque implica zonas particulares del cuerpo, es decir las zonas erógenas.

Ya en un texto de 1910, ("La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis"), diez años antes de postular su último dualismo pulsional, se pueden ubicar los mojones que señalan la meta a la que arribará Freud en 1925.

En dicho texto aparece, por un lado, la vía del síntoma como verdad a descifrar y por otro lado, la vía del cuerpo afectado por el placer de mirar y ver. Allí lo funcional del cuerpo destinado a la supervivencia queda subsumido en un cuerpo recortado por las pulsiones parciales que ya no obedecen al yo. Freud muestra cómo la presencia de una satisfacción paradójica toma determinadas zonas del cuerpo.

Como anticipábamos, los desarrollos freudianos de "Más allá del principio de placer" (1920) junto con lo que trabajará en "El yo y el ello" (1923) y en "El problema económico del masoquismo" (1924), tendrán su punto de mayor alcance en "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]).

En 1925 dará cuenta del síntoma más allá de la articulación de representantes psíquicos inconcientes, y ubicará claramente su otra vertiente: el síntoma en tanto satisfacción. Hay en la compulsión de repetición, en la insistencia del inconciente, una verdad, una satisfacción que excede el principio de placer.

Si bien en principio, el síntoma había quedado ubicado en la serie de las formaciones del inconciente -actos fallido, lapsus, sueños, etcétera-, a partir de "Inhibición, síntoma y angustia" ya no será posible su desciframiento todo.

De este modo, el nuevo modo de pensar el síntoma, el síntoma como satisfacción, que excede el principio de placer, no se refiere ya al inconciente dinámico, ese que se expresa por las formaciones del inconciente de manera desplazada, que se manifiesta en el retorno de lo reprimido, el de la histeria, por ejemplo, que deja suponer el papel decisivo del conflicto psíquico; sino que se articula con la pulsión que sólo quiere satisfacerse. El centro aquí será el displacer como sufrimiento que se le revela a Freud como una satisfacción. El síntoma quedará inserto en otra serie, que incluye la compulsión de repetición y el ello en tanto inconciente no reprimido, inconciente que no está regido por el retorno de lo reprimido. Siguiendo el planteo de Osvaldo Delgado, el síntoma logra satisfacerse haciendo un desvío en su recorrido, se satisface de un modo tal que escapa al principio de placer. Podríamos decir entonces: porque el concepto de inconciente ya no queda definido sólo desde la semántica, porque no sólo abarcará lo lingüístico ni sus desciframientos, es que se propone otra definición de síntoma. Entonces, pensamos en un pasaje cuyo punto de inicio está dado a partir del sentido para arribar al de la satisfacción. Ello nos permite abordar una definición económica del síntoma solamente a partir del texto "Inhibición, síntoma y angustia" (Freud; 1926 [1925]) sin dejar de incluir su segunda tópica.

El concepto de inconciente, entonces, no sólo abarcará lo lingüístico y sus desciframientos sino un punto de goce que el sujeto vive como displacer. Del mismo modo, que decíamos que el síntoma ya no sólo se define por lo lingüístico sino por su cara económica, la satisfacción en juego en él; el inconciente ya no queda definido sólo desde la semántica sino a partir de la libido.
Es el síntoma el que metafóricamente satisface la pulsión, tal como sitúa Freud en "Inhibición, síntoma y angustia" cuando ubica la degradación a síntoma del decurso de la satisfacción. [Freud, 1925: 91]
De este modo, podríamos decir que el acento a lo largo de la obra freudiana se desplaza de las formaciones del inconciente al síntoma que no se descifra. De la determinación del inconciente dinámico que se expresa en un texto desdibujado a un inconciente libidinal, que incluye la fijeza de la pulsión.

BIBLIOGRAFÍA

DELGADO, O. y otros, El lugar del analista en la dirección de la cura: el goce y el cuerpo, Buenos Aires, Grama, 2006.

FREUD, S., "La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis" (1910), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XI, Buenos Aires, 1988.

FREUD, S., "Más allá del principio de placer" (1920), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XVIII, Buenos Aires, 1990.

FREUD, S., "El yo y el ello" (1923), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XIX, Buenos Aires, 1975.

FREUD, S., "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]), en: Obras Completas, Ediciones Amorrortu, tomo XX, Buenos Aires, 1975.

MILLER, J.-A., Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo, Buenos Aires, Colección Diva, 2002.

MILLER, J.-A., El partenaire-sintoma, Buenos Aires, Paidós, 2008.

MOZZI, V., "Los que nos enseña «Más allá del principio de placer»", en: Delgado, O. y otros, en: El lugar del analista en la dirección de la cura: el goce y el cuerpo, Buenos Aires, Grama, 2006.

LOCURAS DE LO IMAGINARIO

Muñoz, Pablo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El concepto de locura forjado por Lacan es complejo y a lo largo de su obra es objeto de múltiples elaboraciones. Desde su delimitación original en 1946, ligada a la fenomenología hegeliana, es retomado a partir de diferentes articulaciones conceptuales. En esta oportunidad, nos dedicaremos a definir con precisión la índole de las modificaciones que el concepto de locura recibe a partir de su relectura con el recurso de la estructura del lenguaje y la distinción de los tres registros en la enseñanza de Lacan. Esta articulación provee al concepto de una formalización a partir de los años '50 inédita hasta entonces, que nos permitirá extraer algunas consecuencias clínicas y psicopatológicas, en primer lugar, sobre categorías nosológicas y, en segundo lugar, sobre la dirección de la cura y sus desvíos.

Palabras clave
Locura Imaginario Identificación Libertad

ABSTRACT

MADNESS OF THE IMAGINARY

The concept of madness forged by Lacan is complex and throughout its work it is object of multiple elaborations. From its original boundary in 1946, ligature to phenomenology of Hegel, is retaken from different conceptual joints. In this opportunity, we will dedicate to define the nature of the modifications that the madness concept receives from its re-reading with the resource of the structure of the language and the distinction of the three registries in the Lacan's teaching. This joint provides to the concept with a formalization as of the '50 years unpublished until then, that will allow us to extract some clinical and psychopathological consequences, first of all, on categories cliniques and, secondly, on the direction of the cure and its deflections.

Key words
Madness Imaginary Identification Freedom

INTRODUCCIÓN

Cuando se pretende encontrar en la obra de Lacan una elaboración sistemática sobre el concepto de locura, suele recurrirse a su escrito *Acerca de la causalidad psíquica* (1946), donde despliega como en ningún otro lado, todas las consecuencias de la concepción hegeliana de la locura.
Sin embargo, aunque menos evidente, en *El Seminario 2* hallamos una precisa delimitación del concepto que se presenta en varias fases desde su primera clase y que permite una relectura de aquella temprana producción con el instrumento de la estructura del lenguaje. Debe entenderse esta relectura como una de las tantas que Lacan promueve sobre conceptos formulados antes de la introducción de los tres registros y el estructuralismo lingüístico en su enseñanza. En efecto, alcanza con leer el índice general de los *Escritos* para notar que el de 1946 se incluye junto con otros en el Tomo 1, Parte Dos, encabezados por el texto *De nuestros antecedentes* (1966). Es claro entonces que lo considera un antecedente de su enseñanza en psicoanálisis.
En ese sentido, el objetivo de este trabajo es definir con precisión la índole de las modificaciones que el concepto de locura recibe a partir de su relectura con el recurso de la estructura del lenguaje y la formalización de que es objeto a partir de entonces y extraer algunas de sus consecuencias clínicas y psicopatológicas.
El contexto de la relectura efectuada en *El Seminario 2* es el trabajo que Lacan realiza allí para definir la naturaleza del yo con el objetivo de darle su justo lugar en la técnica analítica, notable-

mente magnificado en el psicoanálisis de la época. Por ello cuestiona la teoría de Hartmann sobre el *ego autónomo* y el lugar central que le otorga en la experiencia, y sentencia esta autonomía y la creencia en ella como *locura*: "Esta convicción desborda la ingenuidad individual del sujeto que cree en sí, que cree que él es él, locura harto común y que no es una locura completa porque forma parte del orden de las creencias" (Lacan 1954-55, 23-24). Reconozcamos allí la siguiente distinción: creer en el yo, que uno crea que es uno, constituye una forma de locura, común, inherente a la estructura del yo y como tal ineliminable -pues es necesario que el yo crea en sí para mantener la ilusión de dominio que el estadio del espejo anticipa-. Si bien esto es así, Lacan no deja de señalar, estratégicamente, que si se observa con atención no siempre estamos tan seguros de esa creencia, duda que no por ello desemboca en una despersonalización. Entonces, esta "locura común" se distingue de la "locura completa", donde la convicción en la creencia en lo que se es, no deja resto (que en la crítica que Lacan lleva adelante toma la forma de la autonomía del *ego* y su derivación en la noción de *yo fuerte*, como finalidad del psicoanálisis en su vertiente norteamericana). Esta concepción de la práctica del psicoanálisis resulta virulentamente cuestionada en *La dirección de la cura y los principios de su poder*, donde Lacan no duda en calificarla de "dirección de conciencia", "guía moral", no sin remitirla a la feligresía católica, sosteniendo que el psicoanálisis debe tratarse de otra cosa, puesto que el analista (que no es cura) dirige la cura y no al paciente (Lacan 1958, 560).

Ya en *El Seminario 2* aquella distinción lo conduce a formular una advertencia a los analistas ligada al hecho de que el análisis puede provocar la locura, es decir enloquecer a un analizante: "Que el sujeto acabe por creer en el yo es, como tal, una locura. Gracias a Dios, el análisis lo consigue muy rara vez, pero tenemos mil pruebas de que se lo impulsa en esa dirección" (*Ibíd.*, 370).

A continuación veremos cómo Lacan formaliza las coordenadas estructurales en que se que sostiene esta concepción de la cura psicoanalítica y esta configuración clínica que define como locura, por la vía de la introducción del esquema "L".

1- L DE LOCURA

En *El Seminario 2* introduce por primera vez su esquema "L". Si bien la letra elegida para nombrarlo es la letra griega Lambda (□), equivalente latino de nuestra Ele, tal vez por ser la letra del apellido del creador, quizás aquí podamos hacer valer esa L como la L de locura, ya que el esquema se aviene bien a formalizar lo que ese concepto comporta.

Es anunciado como el esquema que ilustra la palabra y el lenguaje, correlativo de la introducción del concepto de Gran Otro. Ello permite distinguir la relación simbólica, S, llamado sujeto analítico, con su Otro verdadero A, de la relación imaginaria *a-a'*. La relación S-A es una relación de palabras virtuales por las que el sujeto recibe su propio mensaje del Otro en forma invertida, mientras que la relación imaginaria se interpone en el propio mensaje que el sujeto recibe del Otro, retardando, inhibiendo, invirtiendo e interrumpiendo esa relación de palabras. Así, Lacan afirma: "Nuestro esquema […] figura la interrupción de la palabra plena entre el sujeto y el Otro, y su desvío por los dos yo, *a* y *a'*, y sus relaciones imaginarias" (Lacan 1955-56, 26).

Esta breve referencia al esquema alcanza para observar cómo sirve a la formalización de la concepción de la locura. Allí mismo Lacan dice: "…el yo es una construcción imaginaria […] Si no fuera imaginario no seríamos hombres, seríamos lunas. Lo cual no significa que basta con que tengamos ese yo imaginario para ser hombres. También podemos ser esa cosa intermedia llamada loco. Un loco es precisamente aquel que se adhiere a ese imaginario, pura y simplemente" (Lacan 1954-55, 365). Vale decir que la locura puede formalizarse aquí como un "achatamiento" del esquema "L", un borramiento del espacio que queda por la separación de las relaciones imaginaria y simbólica que, por ese aplastamiento, tienden a confluir. Para decirlo todo: la locura es la ausencia de separación entre S y *a*. Cuando se pegotean el sujeto y el yo, se obtiene esta configuración que Lacan llama "loco". Un loco es entonces el que se adhiere a su yo, a su *moi*, elidiendo la función del Otro.

Pero ese achatamiento del esquema produce efectos también sobre el otro par de elementos que lo componen.

2- LOCURA Y PARANOIA

La distinción entre los conceptos de locura y psicosis no es muy comentada, y en razón de su escasa difusión, pienso que suelen tomarse estas elaboraciones de la locura en *El Seminario 2* como correspondientes a lo que en la enseñanza de Lacan se definirá como la estructura psicótica. También a veces, más específicamente, se sostiene que Lacan allí está refiriéndose a la paranoia.

Para aclararlo podemos recurrir a la misma clase recién comentada, donde Lacan afirma, al finalizar, a propósito de comentar su teoría del fin del análisis y el desvío constituido por el reforzamiento de la relación imaginaria: "En el transcurso de un análisis puede haber algo que se forma como un objeto. Pero este objeto, lejos de ser aquello de que se trata, no es más que una forma fundamentalmente alienada. Es el yo imaginario quien le da su centro y su grupo, y es perfectamente identificable a una forma de alienación, pariente de la paranoia". Y agrega, lo subrayo: "Que el sujeto acabe por creer en el yo es, como tal, una locura" (*Ibíd.*, 370). Es decir que la locura es una forma de alienación imaginaria, "pariente" de la paranoia, pero no coincidente con ella. Locura y paranoia se emparientan entonces en ese punto.

Pero a continuación, anunciando su trabajo del año siguiente, dice: "Paranoia […] está siempre en relación con la alienación imaginaria del yo" (*Ibíd.*). Quizás sean este tipo de afirmaciones sintéticas las que contribuyen a tomar locura y paranoia como sinónimos en esos párrafos. En efecto, es cierto que ambas se definen aquí como alienación imaginaria, pero podemos reconocer su diferencia, siguiendo al mismo Lacan, ya que permite distinguir formas diversas de la alienación imaginaria.

El año siguiente al que alude Lacan en la cita es el de *El Seminario 3*, y allí aclara sobre esta distinción, afirmando: "Deben notar desde ya la diferencia de nivel que hay entre la alienación como forma general de lo imaginario, y la alienación en la psicosis" (Lacan 1955-56, 63). Esta última es localizada en la paranoia del siguiente modo: "Esta distinción entre el Otro con mayúscula, es decir el Otro en tanto que no es conocido, y el otro con minúscula, vale decir el otro que es yo, fuente de todo conocimiento, es fundamental. En este intervalo, en el ángulo abierto entre ambas relaciones debe ser situada toda la dialéctica del delirio" (*Ibíd.*). Lo cual desemboca en lo que podríamos, nuevamente, llamar el achatamiento del esquema "L": "la relación psicótica en su grado último de desarrollo, implica la introducción de la dialéctica fundamental del engaño en una dimensión, si puede decirse, transversal con respecto a la relación auténtica" (*Ibíd.*, 102). Y agrega: "La llamo transversal, porque se opone diagonalmente a la relación de sujeto a sujeto, eje de la palabra en su eficacia" (*Ibíd.*, 103). Es decir que también allí se trata de pérdida de la distancia o de la separación entre los ejes, pero lo que el delirio paranoico acentúa no es la superposición S-*a* sino A-*a'*. Por ello Lacan dirá, expresando claramente el testimonio de la experiencia delirante: "El fundamento mismo de la estructura paranoica es que el sujeto comprendió algo que él formula, a saber, que algo adquirió forma de palabra, y le habla" (*Ibíd.*, 63)… "les habla de algo que le habló" (*Ibíd.*)… "el paranoico testimonia acerca de la estructura de ese ser que habla al sujeto" (*Ibíd.*)… Se trata entonces de la "imaginarización" del otro con mayúscula que es rebajado a *a'*: "es en la dimensión de un imaginario padecido donde se produce como un fenómeno pasivo" (*Ibíd.*, 102).

En conclusión, en la locura se trata de la alienación de S en *a*, del rebajamiento de S a *a*. Mientras que en la paranoia, más precisamente "la estructura del discurso paranoico" (*Ibíd.*, 64) llamado delirio se especifica como la pérdida de distancia entre A y *a'*, el rebajamiento de la dimensión simbólica del Otro con mayúscula a su dimensión imaginaria, *a'*.

Esta distinción explica la advertencia de Lacan ya citada: "Autentificar así todo lo que es del orden de lo imaginario en el sujeto es, hablando estrictamente, hacer del análisis la antecámara de la locura, y debe admirarnos que esto no lleve a una alienación más profunda; sin duda este hecho indica suficientemente que, para ser loco, es necesaria alguna predisposición, si no alguna condición" (*Ibíd.*, 27). El psicoanálisis puede enloquecer, como ya mencionamos, cuando se autentifica lo imaginario, y cuando se trata de un sujeto cuya estructura es psicótica, entonces ese modo de operar puede conducir a una "alienación más profunda", al desen-

cadenamiento de la psicosis clínica.

3- LOCURA Y LIBERTAD

La relación que Lacan establece entre locura y libertad en su escrito *Acerca de la causalidad psíquica* tiene su referencia fundamental en el concepto hegeliano de *locura humana*, tipo de individualismo definido como una actitud vital y teórica que destaca la importancia del individuo frente al grupo o la sociedad, escindiendo el vínculo entre el individuo y el todo del que forma parte y que ha contribuido a constituir(lo). Es entonces el desconocimiento de esa relación dialéctica lo que hace que el individuo pueda sostener que se basta a sí mismo sin vínculo con el espíritu del pueblo, teniendo un fin propio. Este individualismo se vincula con la locura humana por la vía de la "ley del corazón", el "delirio de infatuación" y la posición de "alma bella" que son las tres figuras hegelianas de la locura que Lacan retoma en su escrito.

Así, la locura es para Lacan el desconocimiento que "se revela en la sublevación merced a la cual el loco quiere imponer la ley de su corazón a lo que se le presenta como el desorden del mundo, empresa 'insensata' [...] por el hecho de que el sujeto no reconoce en el desorden del mundo la manifestación misma de su ser actual, y porque lo que experimenta como ley de su corazón no es más que la imagen invertida, tanto como virtual, de ese mismo ser" (Lacan 1946, 170). Y se explica a partir de un viraje en la posición del sujeto: "El momento de virar lo da aquí la mediación o la inmediatez de la identificación y, para decirlo de una vez, la infatuación del sujeto" (*Ibíd.*, 169). Es decir que la locura depende de un rasgo de la identificación: de la mediación o inmediatez de las identificaciones ideales, de la mediación o no entre sujeto e ideal. Esa mediación es la que proponemos releer a partir de *El Seminario 2* con el concepto de gran Otro. Habrá locura entonces si se promueve la identificación de S con *a*, esa es la infatuación: el sujeto que cree que es su yo, yo consistente que desconoce al Otro en su función de mediación, la cual, dialécticamente, hace del sujeto un sujeto dividido que entonces no se confunde con su yo, vale decir que mantiene "una triplicidad en el sujeto -como afirma Lacan-, la cual recubre el hecho de que el yo del sujeto es quien normalmente le habla a otro, y le habla del sujeto, del sujeto S, en tercera persona [pues] el sujeto *se* habla *con* su yo" (los destacados son de Lacan) (Lacan 1955-56, 26).

Pero esa identificación "cuyo carácter sin mediación e 'infatuado' he deseado ahora mismo hacer sentir, se demuestra como la relación del ser con lo mejor que este tiene, ya que el ideal representa en él su libertad" (Lacan 1946, 170). Es decir que la realización plena de la identificación del sujeto con el ideal sin la mediación del Otro, le da al ser la ilusión de la libertad: ser lo que es sin el Otro. Identificación al Ideal sin referencia al Otro, libre de las ataduras del Otro. Vale decir que para Lacan sólo se puede ser libre siendo loco: aquí, la locura es creerse libre, sin relación al Otro, equivalente a la fórmula de *El Seminario 2*: loco es el que se adhiere lisa y llanamente a ese imaginario.

Una interesante relectura de esta perspectiva de la libertad y la locura la permite, en mi opinión, el trabajo que hace Lacan en *El Seminario 5* a partir del concepto de "el súbdito".

Nuestra lengua no refleja con claridad lo que está en juego en el término que emplea Lacan: súbdito, en francés *assujet* (Lacan 1957-58, 195), que alude al sujeto, sujetado pero también, vía el prefijo *a* que denota negación, el súbdito es un a-sujeto, desubjetivizado por la ley caprichosa del Deseo Materno, súbdito en tanto sometido profundamente al capricho insensato de aquello de lo que depende. En estas páginas, con el desarrollo de la metáfora paterna y los tres tiempos del Edipo, Lacan da la idea de que se parte de esa experiencia de dependencia absoluta a una suerte de independentización. En mi opinión, es un punto de vista provisorio pues luego Lacan subraya siempre la dependencia definitiva del sujeto. Llegará entonces a decir algo tan diferente como que en el análisis se marcha de la impotencia a la imposibilidad. Así, lo imposible resulta lo contrario de la libertad, pues es descubrir una dependencia definitiva respecto de circunstancias determinantes, que son lógicas. Tal como lo afirma allí mismo, pero unas clases antes, a propósito de comentar el esquema "L": "Todo lo que se realiza en S, sujeto, depende de los significantes que se colocan en A" (*Ibíd.*, 161).

Entonces, siempre se es a-sujeto, súbdito, no se conquista la libertad, y, creer esto último, es una locura. Creerse libre, independiente del Otro y "a salvo" de su determinación, es enloquecedor y le deja al ilusorio "a-sujeto" la figura del hombre libre que Lacan postula en *Acerca de la causalidad psíquica*: la de títere, cuya ilusión de autonomía se asienta en el desconocimiento de la dialéctica del Otro que hace del a-sujeto sujeto, dividido, pero sujeto y no títere manipulado, esclavizado, del ideal, escrito I(A) en el álgebra lacaniano. Pues la posición de sujeto en psicoanálisis justamente se sostiene de no desconocer, más bien, de reconocer, incluso de soportar, la determinación ineludible del Otro. Autodeterminación y libertad -además del nombre de un partido político- son formas de locura que en un psicoanálisis hay que guardarse muy bien de generar, pues atañe a la dimensión ética y no técnica, del fin del análisis.

4- CONCLUSIÓN SOBRE LA DIRECCIÓN DE LA CURA

Hacerse cargo de la falla del Otro es condición *sine qua non* para analizarse, es lo que con Freud llamamos neurosis de transferencia. Orientar la cura promoviendo efectos identificatorios esquivando el pasaje por el Otro es "autentificar así todo lo que es del orden de lo imaginario en el sujeto [que] es hablando estrictamente hacer del análisis la antecámara de la locura" (Lacan 1955-56, 27) - citamos una vez más a riesgo de cansar las orejas. Para enfatizar que la locura de la identificación consistente del yo es una posición que imposibilita un análisis.

Pero para hacerse cargo de la falla del Otro se requiere que el sujeto comience por analizar el modo en que ha hecho recaer las fallas del Otro sobre sí, es decir sobre su yo. Como puede observarse, todo lo contrario de reforzarlo! Más bien se trata de localizar cómo ha disculpado al Otro, sacrificándose, para salvarlo, esa forma de amor neurótico esclavizado que sosteniendo al Otro en su lugar de completud, obtura el encuentro con la falta del Otro, que Lacan escribe S(A/). Por ello Lacan no duda en definir el inconsciente como "el discurso del Otro" (determinación objetiva del "de" latino"), vale decir; el inconsciente habla del Otro, de la relación del S y el Otro.

Una sorprendente anticipación de esta perspectiva se encuentra en *El Seminario 2* con el empleo del esquema "L: "El análisis consiste en hacerle tomar conciencia [al sujeto] de sus relaciones, no con el yo del analista, sino con todos esos Otros que son sus verdaderos garantes, y que no ha reconocido. Se trata de que el sujeto descubra de manera progresiva a qué Otro se dirige verdaderamente aún sin saberlo, y de que asuma progresivamente las relaciones de transferencia en el lugar en que está" (Lacan 1954-55, 370).

Y todo esto será factible, afirma Lacan "con la sola condición de que el yo del analista tenga a bien no estar ahí, con la sola condición de que el analista no sea un espejo viviente sino un espejo vacío" (*Ibíd.*, 369). Se trata entonces de desalojar al yo y no de serlo fuertemente. *Wo Es war, soll Ich werden* tiene aquí para Lacan el sentido de la reintegración auténtica de lo disgregado, del reconocimiento y reunificación de su experiencia, lo cual no tiene nada que ver con la formación de un yo fuerte y consistente que advendría al final.

BIBLIOGRAFÍA

HEGEL, G.W.F. (1804): Fenomenología del espíritu, México, FCE, 1985.

LACAN, J. (1946/2002): "Acerca de la causalidad psíquica". En Escritos 1, México, Siglo XXI, 2008 (Ed. revisada), pp. 151-190.

LACAN, J. (1949/2002): "El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". En Escritos 1, op. cit., pp. 99-105.

LACAN, J. (1951a/2002): "Intervención sobre la transferencia". En Escritos 1, op. cit., pp. 209-220.

LACAN, J. (1953/2002): "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En Escritos 1, op. cit., pp. 231-309.

LACAN, J. (1953-54/1981): El Seminario. Libro 1: "Los escritos técnicos de Freud", Bs. As., Paidós, 1995.

LACAN, J. (1954-55/1983): El Seminario. Libro 2: "El yo en la teoría de Freud", Bs. As., Paidós, 2001.

LACAN, J. (1955-56/1984): El seminario. Libro 3: "Las psicosis", Bs. As., Paidós, 1995.

LACAN, J. (1957-58/1999): El seminario. Libro 5: "Las formaciones del incons-

ciente", Bs. As., Paidós.

LACAN, J. (1958/2002): "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos 2, México, Siglo XXI, 2008 (Ed. revisada), pp. 559-615.

LACAN, J. (1973): "Autocomentario". En Uno por Uno, Revista mundial de Psicoanálisis, nº 43, 1996, p. 9-20.

MUÑOZ, P. (2008): "De locuras, encadenamientos y desencadenamientos". En Revista ANCLA. Psicoanálisis y Psicopatología (Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires), Nº 2, Buenos Aires, Ancla Ediciones, pp. 97-123.

MUÑOZ, P. (2008): "Sobre el concepto de locura en la teoría de Lacan". En Revista Perspectivas en Psicología. Revista de Psicología y Ciencias, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología, pp. 106-115.

LA ETERNA PREGUNTA POR EL TIEMPO

Muraro, Vanina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El trabajo tomará como objeto la temporalidad en la que Freud concibe el análisis a partir de su idea de la transferencia y la repetición. Enriqueceremos esta lectura con algunas referencias al tiempo incluidas a lo largo de la novela de Thomas Mann, La montaña mágica. Allí el autor diferencia claramente dos temporalidades: "la de abajo de la montaña", que coincide con el apuro de la civilización y "la de arriba de la montaña" que corresponde a ese limbo en el que habitan los enfermos. Haremos mención a los aportes que Lacan brinda a esta problemática, para cernir cuál es la función del analista como partenaire de esa experiencia que debe, ineludiblemente, contar en su horizonte con su propio final.

Palabras clave
Tiempo Repetición Acto Elección

ABSTRACT
THE ETERNAL QUESTION ON TIME
This work has its object in the form of temporality in which Freud devises analytic therapy according to his notions of transference and repetition. We will augment this text with some references to time from Thomas Mann's novel The Magic Mountain, where the author clearly differences between two temporalities: the one "at the mountain's foot", coincident with civilization's rush versus the one "at the top of the mountain", regarding that limbo the sick inhabit. We will also mention contributions made to this subject by Lacan in order to circumscribe what is the analyst's function as a partenaire in an experience that must inevitably have its own end within its horizon.

Key words
Time Repetition Act Election

INTRODUCCIÓN
El presente trabajo se enmarca en el Proyecto P039 de la programación 2008-2010 de UBACyT, "Momentos electivos de la cura psicoanalítica", dirigido por el Profesor Gabriel Lombardi.
Partir de algunas referencias al tiempo incluidas en *La montaña mágica*, la famosa novela de Thomas Mann, autor admirado por Freud. Nos resultó enriquecedor por diversos motivos: entre los principales porque se trata de un autor contemporáneo a Freud y porque la novela describe el contraste entre la temporalidad de "abajo de la montaña" y "de arriba de la montaña", haciendo alusión al tiempo en la cotidianidad y al tiempo en la enfermedad.
Desarrollaremos algunas características de la temporalidad y el acto en la transferencia para Freud. Nos detendremos, brevemente, en los aportes de Lacan al respecto y los puntos de diferenciación de las concepciones de estos dos autores.

1. FUERA DE LA TRANSFERENCIA: BAJO LA MONTAÑA
Freud en "Sobre la iniciación del tratamiento", hace referencia a una pregunta habitual que realizan los pacientes en los primeros encuentros con el analista:
"He aquí una pregunta desagradable para el médico, que el enfermo le dirige al comienzo mismo: '¿Cuánto durará el tratamiento? ¿Cuánto tiempo necesita usted para librarme del padecimiento?'" (Freud, S., "Sobre la iniciación del tratamiento", p.129).
Esta pregunta por la duración es, claramente, una pregunta por fuera de la transferencia. Por un lado, da cuenta de que no hay aún ligazón suficiente entre médico y paciente y por otro, ubica el trabajo del lado del analista. Expresa un apuro desubjetivado que

pasa a segundo plano cuando se introduce la transferencia, esa dimensión en la cual trabajamos los analistas. Una dimensión es definida por Lacan en *El Seminario* 8 a partir de los términos *erastés* y *erómenos* que retoma del *Symposio* de Platón, términos que estipulaban el papel que cada integrante ocupaba en una relación amorosa.

Por un lado, *erastés* designaba al amante que podemos hacer coincidir con el sujeto de la falta y por otro *erómenos* designaba al joven amado, es decir, al objeto de amor.

Lacan encuentra una analogía entre la operación que se produce en el *Symposio* en la posición de Alcibíades y la del analizante quien se presenta como objeto de amor ante el Otro y mediante la intervención dialéctica de Sócrates o del analista se revela como amante, es decir como sujeto en falta (Platón, *El Banquete*).

2. EN TRANSFERENCIA: VISITANTE DE LA MONTAÑA

En *La montaña mágica* de Thomas Mann, el narrador ubica claramente la dimensión subjetiva del tiempo. Precisa una temporalidad para los "sanos" -aquellos que habitan bajo la montaña destinada a la curación de enfermos con afecciones pulmonares- y otra temporalidad para los enfermos que se encuentran entregados a su condición de habitantes de la montaña mágica.

En el encuentro entre el protagonista -Hans Castorp- que visita a su primo Joachim en la montaña, rápidamente contrastan consideraciones antagónicas acerca del tiempo y su tránsito. Joachim ante la prisa de su primo por retornar juntos, exclama:

"¡Ya estás pensando en volver a casa! -contestó Joachim-. Espera un poco, acabas de llegar. Tres semanas no son nada para nosotros; pero para ti, que estás de visita, tres semanas son mucho tiempo. Comienza, pues, por aclimatarte, no es tan fácil, ya te darás cuenta (…) Lo de 'regreso dentro de tres semanas' es una idea de allá abajo" (Mann, T. p. 18).

La definición del tiempo que expresa el narrador en este pasaje de *La montaña mágica* evoca dos temporalidades distintas: la de arriba de la montaña que coincide, para nosotras, con la idea freudiana de la atemporalidad del inconsciente y la temporalidad de debajo de la montaña que podemos hacer coincidir con el circuito infernal de la demanda. Circuito infernal que se han agudizado en el mundo moderno, donde se privilegia continuamente el rendimiento como un valor.

Retomando el carácter atemporal propio de cualquier enfermedad grave que parece suspender las coordenadas en las que transitamos habitualmente, la montaña representa un "no lugar".

No perdamos de vista que en la época de Freud el destino de muchos enfermos nerviosos era ser aislados en localidades de aguas termales o incluso, invitados a viajar. Podemos recordar la alusión que hace el Hombre de las Ratas a lo que él llama una larga lucha contra su enfermedad que registra entre las curas intentadas un tratamiento de aguas (Freud, S., "A propósito de un caso de neurosis obsesiva", Vol. X, p 127).

En las *Memorias del Hombre de los Lobos* el paciente menciona el triste destino que tenían los neuróticos antes de Freud:

"…me gustaría recordar al lector la desolada situación en que se encontraba un neurótico en ese período que precedió al psicoanálisis (...) sólo dos explicaciones eran posibles; una era la del lego (…) tal explicación decía que el neurótico lo exageraba todo. La otra la del neurólogo o del psiquiatra (…) El neurótico acudía al médico con el deseo de abrirle su corazón y se encontraba amargamente desilusionado cuando el médico apenas si prestaba oídos a los problemas que a él tanto lo perturbaban; ni hablemos de que procurara entenderlos" (*El Hombre de los Lobos por el Hombre de los Lobos*, p. 159).

Con esta cita nos parece ilustrar esa soledad de los enfermos neuróticos hasta la invención freudiana de la transferencia como reino intermedio entre la enfermedad y la vida.

Sin embargo, hacemos hincapié en que el paciente que se embarca en esta experiencia debe ser sólo un visitante -acentuando con este término su carácter provisorio- y no un residente de la montaña. Retomando con este término el del "analizante" acuñado por Lacan para dar cuenta de la diferencia con la pasividad del analizado.

3. INHIBIR VS. REPETIR

En la serie de artículos que constituyen sus *Escritos técnicos* Freud ubica al analista frente a los diferentes modos de la urgencia que enmascaran la resistencia: el enamoramiento súbito, la repetición inadvertida y algo que observamos cotidianamente durante las primeras entrevistas que es el pedido de una resolución por parte del analista de alguna cuestión personal que hace al "aquí y ahora" del ocasionamiento directo de la consulta.

Frente a esto Freud define la función del analista como el agente de que el paciente dialectice lo que empuja por ser actuado y opone recuerdo a repetición.

"Por último, las acciones del paciente fuera de la transferencia pueden conllevar pasajeros perjuicios para su vida, o aun ser escogidas de modo que desvaloricen vivamente las perspectivas de salud (…) El mejor modo de salvar al enfermo de los perjuicios que le causaría la ejecución de sus impulsos es comprometerlo a no adoptar durante la cura ninguna decisión de importancia vital (por ejemplo, abrazar una profesión o escoger un objeto definitivo de amor); que espere, para cualquiera de tales propósitos, el momento de la curación…" (Freud, S., "Recordar, repetir y reelaborar" Vol. XII, p. 154-5).

Esto es solidario con que la atemporalidad inconsciente es opuesta a la respuesta a la demanda. Aquí Freud da una indicación a los colegas acerca de qué hacer cuando los pacientes intentan ejecutar algún impulso durante la cura y de ella se pueden extraer consideraciones acerca del tiempo, el acto y la repetición.

El purismo expresado en la cita lo lleva a suponer la posibilidad de suspender una *decisión definitiva*, hasta finalizado el análisis. Sin embargo, al mismo Freud no le pasa inadvertido que hay cuestiones que no se zanjan por la vía de la suspensión del juicio sino que esto más bien sostiene la inhibición y la satisfacción concomitante.

La expresión freudiana "escoger un objeto definitivo de amor" contiene términos que se excluyen: el único objeto definitivo de amor -desde su propia doctrina-es el primero, el perdido y ése no fue electo. Ése más bien nos eligió, al menos de ese modo lo conmemoran las fantasías primordiales.

La intervención analítica, en el mejor de los casos, esclarece las opciones (coordenadas) que se actualizan en las elecciones del paciente. Donde no se trata de que el analista releve de esta encrucijada al sujeto, lo cual sería tanto al inicio de una cura, como en cualquiera de sus instancias, imposible.

Es desde esta perspectiva que Lacan introduce la expresión "elección forzada", que desconsiste la idea de que habría una elección ideal y por ende, un objeto ideal y, por ende, paralizante.

4. ANALISTA COMO EXTRANJERO EN AMBOS REINOS

La concepción del tiempo como repetición que recorre toda la obra freudiana -desde su teoría del trauma en adelante- marcada por una lógica de anticipación y retroacción coincide con una de las definiciones que podemos extraer de *La montaña mágica*:

"¿Qué es el tiempo? Un misterio sin realidad propia y omnipotente. Es una condición del mundo de los fenómenos, un movimiento mezclado y unido a la existencia de los cuerpos en el espacio y a su movimiento (…) Pero como el movimiento por el cual se mide el tiempo es circular y se cierra sobre sí mismo, ese movimiento y ese cambio se podrían calificar perfectamente de reposo e inmovilidad. El *entonces* se repite sin cesar en el *ahora*, y el *allá* se repite en el *aquí*" (Mann, p. 481).

Freud, quien escribe en la misma época que Thomas Mann, advierte sin embargo que en esa repetición existe siempre una cuota de diferencia en lo que aparenta ser idéntico y por ende la repetición no será sin consecuencias.

"El hacer repetir en el curso del tratamiento analítico, según esta técnica más nueva, equivale a convocar un fragmento de vida real, y por eso no en todos los casos puede ser inofensivo y carente de peligro". (Freud, "Recordar, repetir y reelaborar", p.154).

A partir de su concepción del tiempo lógico Lacan propone una llave que permite acceder a una dimensión -en tanto cruce de espacio y tiempo- diferente a la eterna repetición de lo mismo. El instrumento crucial de ello será el corte interpretativo.

Para concluir, el viaje propuesto por el análisis consiste en suspender la temporalidad alienada de la demanda -representada en la novela por "el abajo- no para suplantarla por la atemporalidad mortífera del "arriba de la montaña" sino para acceder al tiempo subjetivado por el deseo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FREUD, S., "A propósito de un caso de neurosis obsesiva". En Obras Completas, Vol. X, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.

FREUD, S., Anexo. Apuntes originales sobre un caso de neurosis obsesiva. En Obras Completas, Vol. X, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.

FREUD, S., "De la historia de una neurosis infantil (caso del Hombre de los Lobos)". En Obras Completas, Vol. XVII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.

FREUD, S., "Recordar, repetir y reelaborar". En Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.

FREUD, S., "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia". En Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.

FREUD, S., "Sobre la dinámica de la transferencia". En Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.

FREUD, S., "Sobre la iniciación del tratamiento". En Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1991.

LACAN, J., El Seminario 8. La transferencia, Paidós, Buenos Aires.

LACAN, J., "La dirección de la cura y los principios de su poder", Escritos 2, Siglo XXI Editores, 1987, Buenos Aires.

EL HOMBRE DE LOS LOBOS por el Hombre de los Lobos, ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

HALDEMANN, G.; MURARO, V., "La insistencia de la depresión como motivo de consulta". Memorias de las XV Jornadas de Investigación. Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Avances, nuevos desarrollos e integración regional. Tomo I.

MANN, T., La montaña mágica, Ave Fénix, Barcelona, 1998.

PLATÓN, El Banquete, Losada, Buenos Aires, 2004.

TEORÍA, OBSERVACIÓN Y PRAXIS EN LAS INVESTIGACIONES PSICOANALÍTICAS

Murillo, Manuel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se propone hacer una lectura metodológica de dos textos freudianos, Duelo y melancolía y Pulsiones y sus destinos para explorar qué dimensiones del conocimiento se develan allí y qué relaciones guardan estas dimensiones con los datos. Para dicho trabajo de análisis metodológico se utilizará el operador lógico Sistema de matrices de datos (Samaja, 1993), bajo el presupuesto de su eficacia para la descripción de los procedimientos metodológicos que ha escogido el investigador en su trabajo. Se concluye que la elaboración freudiana de hipótesis ha dado lugar a una producción de conocimientos teóricos y observacionales, siendo la teoría el punto de partida para la realización de observaciones y las observaciones el punto de partida para refutar teorías; tanto las hipótesis generales, teóricas como las hipótesis particulares, observacionales pueden ser descriptas de acuerdo a la estructura compleja de todo dato: unidad de contexto, unidad de análisis, variable, indicador y valor.

Palabras clave
Freud Lectura Metodológica Investigación

ABSTRACT

THEORY, OBSERVATION AND PRAXIS IN PSYCHOANALYTIC RESEARCH

We propose to make a methodological reading of two freudian texts, Duel and melancholy and Pulsion and their destinations to explore what dimensions of knowledge are revealed there and what relation have these dimensions with the datas. For this work of methodological analysis we used the logical operator System data matrices (Samaja, 1993), under the assumption of its effectiveness in describing the methodological procedures that the researcher has chosen in his work. We conclude that the freudian development of hypothesis has led to a production of theorical and observational knowledge, being the theory the starting point for conducting observations and the observations the starting point for refuting theories; both hypothesis, the general, theorical as particular, observational can be described according to the complex structure of any data: context unit, analysis unit, variable, indicator and value.

Key words
Freud Methodological Reading Investigation

INTRODUCCIÓN

Esta publicación presenta resultados de avance de la investigación *Lectura metodológica de textos: Freud y Lacan*, proyecto UBACyT P053, bajo la dirección de Clara Azaretto y la co-dirección de Cecilia Ros. En aquel trabajo nos proponemos realizar una lectura metodológica de textos de Freud y de Lacan con el propósito de realizar algún aporte al campo de las investigaciones en psicoanálisis.

La hipótesis que guía dicho programa de investigación sostiene que es posible realizar una lectura metodológica de los trabajos de Freud y de Lacan. Para ello nos servimos del *operador lógico* Sistema de Matrices de Datos (Samaja, 1993) como metodología del análisis de los textos. Suponemos que una lectura metodológica revela el modo efectivo en que un investigador recorta su objeto de estudio del campo de objetos posibles, cómo lo elabora o construye, cómo define teórica y operacionalmente las dimensiones que considera relevante destacar en su trabajo.

En el marco de este programa de investigación aquí presentaremos resultados parciales de nuestro estudio.
Partimos de la idea freudiana de que el psicoanálisis es "un método para la investigación de procesos anímicos", "un método terapéutico de perturbaciones neuróticas" y "una serie de conocimientos psicológicos" que constituyen una nueva disciplina (Freud, 1923) Asimismo creemos con Lacan que el psicoanálisis "es un sesgo práctico para sentirse mejor" (Lacan, 1976) Ahora bien, acordar esto implica que en el psicoanálisis debe darse alguna forma de producción de conocimientos. La producción de textos de Freud a lo largo de toda su vida y la enseñanza sostenida de Lacan durante casi 30 años así lo indican.
Nos preguntaremos aquí a qué tipo de conocimientos ha dado lugar el psicoanálisis. Y partiremos de la idea de que el conocimiento admite al menos tres dimensiones que deberemos precisar.

HIPÓTESIS
La hipótesis que orienta este trabajo se puede formular de esta manera: las investigaciones freudianas han dado lugar no sólo a la producción de teorías sino también, y en la misma medida, a la producción de observaciones y datos. Más específicamente creemos que estas observaciones y datos no podrían haberse generado sin la presencia de aquellas teorías.

OBJETIVOS
Nos proponemos realizar una lectura metodológica de dos textos freudianos para explorar qué dimensiones del conocimiento se han puesto en juego allí y qué relaciones se pueden plantear entre las teorías, observaciones y datos.
Se escogió para este análisis los textos *Duelo y melancolía* (Freud, 1917) y *Los instintos y sus destinos* (Freud, 1915a). Para la tarea de lectura metodológica se trabajó con las dos traducciones de Freud al español. La elección de estos textos está signada por dos criterios: en ambos textos se tratan hipótesis de claro carácter teórico y en ambos textos giran en torno a problemáticas concretas tales como los signos clínicos de la melancolía en *Duelo y melancolía* y el cuerpo en *Instintos y sus destinos*.

SISTEMA DE MATRICES DE DATOS
Juan Samaja (1993) postuló que toda investigación pasa ineludiblemente por una fase de producción de datos. Es decir que toda investigación trabaja, opera con datos. Hizo extensible esta tesis de carácter general para todas las disciplinas en que se desarrollan investigaciones. Asimismo postuló que todo dato posee una estructura compleja e invariante. Señaló que esta estructura compleja se compone de cinco componentes: unidad de contexto, unidad de análisis, variable, valor e indicador. Esto es lo que constituye una matriz de datos. (Samaja, 2004a)
Las nociones de unidad de análisis, variable y valor son tomadas del campo de la metodología de la investigación. La originalidad del aporte de Samaja estriba en la idea de la unidad de contexto, el indicador y en postular que toda investigación, para la producción de datos, trabaja necesariamente con *al menos* tres niveles de complejidad de su objeto, lo que lleva a pensar no en una matriz de datos sino en un *sistema de matrices de datos*.
De acuerdo a la noción de sistema de matrices de datos toda investigación trabaja con objetos complejos, cuya mínima descripción supone: que esos objetos "son analizables en partes, y que las variaciones de estas partes son relevantes para la determinación de los atributos de esos mismos objetos, y que sus objetos están incluidos en contextos cuyas variaciones son relevantes para la determinación de los atributos de los objetos estudiados." (Samaja, 1993: p. 167) El indicador es aquel procedimiento que se aplica a una dimensión relevante de una variable para establecer qué valor corresponde a una unidad de análisis. (Samaja, 1993)
De acuerdo a esta idea, Samaja define una investigación como la "traducción del objeto de la investigación a un sistema de matrices de datos y de un sistema de matrices de datos a la unidad de un modelo que reproduzca el comportamiento del objeto real […] investigar científicamente es construir sistema de matrices, llenar matrices, procesar matrices e interpretar matrices de datos científicos." (Samaja, 1993: p.184)
Asimismo postuló la coherencia de la formulación del sistema de matrices de datos con la Lógica de Aristóteles, la lógica trascendental de Kant y Husserl, la lógica matemática de Frege y Russell, la Lógica dialéctica de Hegel, la Lógica operatoria de Piaget y la teoría de los sistemas de Ashby. (Samaja, 1993: p. 381) El sistema de matrices de datos se postula entonces como un *operador lógico*, vacío, que permite hacer una traducción al lenguaje metodológico de los momentos de una investigación.

LAS DIMENSIONES DEL CONOCIMIENTO
A su vez Samaja (2004b) postuló que todo conocimiento reconoce al menos tres dimensiones: una dimensión teórica, una dimensión empírica u observacional y una dimensión práxica o práctica. La dimensión teórica es de carácter universal, la dimensión observacional es de carácter particular y la dimensión práxica es la que finalmente da cuenta efectiva de la génesis del conocimiento.
De acuerdo a esto Samaja reconoce que existen dos grandes estados del conocimiento: o el conocimiento está en formación o el conocimiento está ya formado. Al segundo estado corresponden las hipótesis bien establecidas, que han sido el producto de trabajos de investigación y que son solidarias de la dimensión teórica y observacional del conocimiento. Ahora bien, para dar cuenta de la génesis del conocimiento hace falta indagar por aquel momento anterior a su nacimiento, es decir cuando el conocimiento no está formado y está en estado de formación. Allí cobra relevancia la noción de praxis como dimensión esencial del conocimiento para dar cuenta de la producción de hipótesis en investigaciones.
Esperamos ilustrar estos postulados a partir de la exploración de los textos freudianos seleccionados.

PULSIONES Y DESTINOS DE PULSIÓN
Presentaré aquí fragmentos relevantes del análisis de estos textos de acuerdo a los objetivos de esta presentación.
Freud parte de afirmar que la pulsión es un estímulo, no ya para el "tejido vivo" sino para "lo psíquico" (Freud, 1915a) E inmediatamente distingue para lo psíquico dos estímulos diferentes: los estímulos fisiológicos y los estímulos pulsionales. Los estímulos fisiológicos provienen del mundo exterior, operan de modo momentáneo y tienen como condición para su supresión un único acto adecuado. Los estímulos pulsionales, en cambio, provienen del interior del organismo, su modo de operar es constante y la condición de su supresión es "una transformación adecuada de la fuente de estímulo interna." (Freud, 1915a: p. 2040) De este modo se caracterizan estos estímulos. Luego Freud se detiene en los estímulos pulsionales, en la pulsión. Entonces dice que va a discutir cuatro términos asociados a la pulsión: esfuerzo, meta, objeto, fuente.
Ofrecemos entonces una traducción de estas hipótesis al lenguaje del sistema de matrices de datos. Freud está planteando a la pulsión como unidad de análisis con cuatro variables: esfuerzo, meta, objeto y fuente. Esto significa que toda pulsión debe tener presente estas cuatro variables, si falta una de ellas entonces no se trata de una pulsión ¿Porqué son variables? Porque para cada pulsión particular, se registra una diferente magnitud de esfuerzo, diferentes estados posibles para la meta, distintos objetos y distintas partes del cuerpo. Sin embargo a pesar de variar en cada caso están siempre presentes en cada caso de pulsión particular.
Ahora bien, ¿cómo identificar una pulsión? ¿cómo distinguir una pulsión de un estímulo fisiológico? Para ello Freud construye un indicador que se compone de las dimensiones arriba mencionadas: la procedencia del estímulo, su modo de actuación y sus condiciones de supresión. De acuerdo a esto un estímulo es pulsional si, y solo si, proviene del mundo interior, es de actuación constante y su cancelación implica una transformación adecuada de la fuente de estímulo. De esta manera lo que tenemos es un sistema de matrices de datos que construye lo que es una pulsión para Freud; en que se define la unidad de análisis pulsión a partir de cuatro variables y se distingue la pulsión como estímulo para lo psíquico de otros tipos de estímulos, como los fisiológicos.

DUELO Y MELANCOLÍA
Para este texto nos centraremos en la melancolía. Tanto el duelo como la melancolía suponen la pérdida de un objeto amado. De manera que la pérdida del objeto es la variable central para las

unidades de análisis duelo y melancolía. Freud dice que la melancolía comparte con el duelo los mismos rasgos: dolor, cancelación del interés por el mundo exterior, pérdida de la capacidad de amar, inhibición. Sin embargo hay un rasgo que está en la melancolía y no se registra en el duelo, y esto constituye una variable central para distinguir la melancolía del duelo: se trata del sentimiento de sí. El melancólico tiene una perturbación del sentimiento de sí. De modo que tenemos aquí construido un indicador para distinguir entre el duelo y la melancolía, afectos que comparten muchos caracteres generales a una primera vista. La dimensión del sentimiento de sí se convierte en el indicador clínico para hacer ese diagnóstico. Y Freud allí es muy preciso. Podemos preguntarnos, ¿cómo nos damos cuenta que un sujeto tienen una perturbación del sentimiento de sí? Ahora el indicador para esta variable es la presencia de autoreproches, autocríticas. El procedimiento se puede formular así: si una persona se realiza autocríticas entonces tiene una perturbación de su sentimiento de sí. Si a su vez presenta la pérdida de un objeto, se trata de un caso de melancolía. La melancolía, con sus variables, se formula como unidad de contexto de las autocríticas, puesto que no toda autocrítica implica una melancolía. Ahora bien, ¿se trata de cualquier clase de autocrítica? No. Freud es más preciso aun. Dice que son autoreproches que corresponden a un desagrado moral. Y descarta que se trate de un desagrado vinculado al físico, a la estética, a la fortaleza o a la condición social. Los autoreprohces son porque el sujeto es indigno, dice. Es decir que tenemos aquí la construcción muy precisa de un indicador, en un sistema de matrices de datos sobre la melancolía que permite ceñir los rasgos clínicos esenciales del cuadro para hacer el diagnóstico.

Vemos que en cada hipótesis freudiana se puede aislar una unidad de análisis, una variable, y posibles estados o valores para esa variable. A su vez estas hipótesis se van entramando en un sistema de matrices de datos que revela las dimensiones en que se miden las variables, lo que permite discernir la construcción de los indicadores para cada variable particular.

¿Qué nos interesa de todo esto a nosotros? Nos interesa ubicar que estas son hipótesis de Freud y, en tanto hipótesis, son siembre *leyes generales* (Samaja, 1993), universales y por lo tanto, teóricas. Ahora bien, en esas mismas hipótesis, universales, teóricas podemos verificar la presencia de la estructura de los datos, que es lo que permite al investigador hacer observaciones particulares. Esto quiere decir, por ejemplo: si toda pulsión implica un proceso somático, entonces cuando se está frente a un caso de pulsión, se deberá buscar el proceso somático que está allí en juego. O que para identificar un caso de pulsión se deberá identificar la presencia de procesos somáticos. O para el caso de la melancolía, se deberá buscar aquel desagrado moral y ningún otro. ¿Cómo pueden estos enunciados ser a la vez teóricos y observacionales? ¿Cómo se obtienen los enunciados teóricos? ¿Se obtienen de los enunciados observacionales? Si esto último fuera cierto no podemos decir entonces que tienen un carácter universal, puesto que toda observación es siempre particular. Sin embargo sí podemos afirmar que las observaciones particulares sirven para echar por tierra enunciados teóricos falsos. Pero aun sigue en pie la pregunta por el surgimiento de los enunciados teóricos, es decir de las hipótesis del investigador.

CONCLUSIÓN

A la luz de esta breve exploración de dos textos freudianos se muestra la posibilidad efectiva de realizar una lectura metodológica de los textos de Freud. Se encuentra en sus formulaciones la estructura compleja de todo dato. Asimismo se pudo leer cómo en estos textos se ponen de relieve las dimensiones teóricas y observacionales del conocimiento. El psicoanálisis ha dado lugar a la producción de conocimientos teóricos y conocimientos observacionales. Ambas dimensiones permiten dar cuenta de la lógica de validación de las hipótesis, puesto que las teorías permiten hacer observaciones y las observaciones permiten refutar teorías. Sin embargo se mantiene en suspenso la pregunta por la lógica del descubrimiento, es decir la pregunta por el surgimiento de las hipótesis, para lo cual hace falta indagarse por la dimensión de la praxis, que no fue aquí desarrollada.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1915a) Los instintos y sus destinos. Obras completas. Tomo VI. España. Biblioteca Nueva.

FREUD, S. (1915b) Pulsiones y destinos de pulsión. Obras completas. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

FREUD, S. (1923) Psicoanálisis y teoría de la libido. Obras completas. Tomo VII. España. Biblioteca Nueva.

LACAN, J. (1976) L'insu que sait de l'une bévue s'aile a mourre. Inédito.

SAMAJA, J. (1993) Epistemología y metodología. Buenos Aires. Eudeba.

SAMAJA, J. (1996) El lado oscuro de la razón. Buenos Aires. JVE ediciones.

SAMAJA, J. (2004a) Epistemología de la salud. Reproducción social, subjetividad y transdisciplina. Bueno Aires. Lugar editorial.

SAMAJA, J. (2004b) Proceso, diseño y proyecto en investigación científica. Buenos Aires. JVE ediciones.

HISTORIAS E INVESTIGACIONES

Najt, Norma Etel
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
Se presentan algunos aportes de la práctica teórico-clínica. Con dos historias de pacientes en interacción con historias noveladas se busca delimitar el uso en la investigación de un método basado en las biografías. Se amplía la presentación con el modelo conceptual psicoanalítico, que incluye a las historias de pacientes con la tarea de investigación formalizada en el programa de incentivos de la Universidad Nacional de La Plata.

Palabras clave
Historias Investigaciones Organizaciones Pensamiento

ABSTRACT
CHRONICLES AND RESEARCH
Some theoretical-clinical practice results are presented. Using two patient chronicles in interaction with fiction chronicles, the limit of using biographies in research is explored. The presentation with the conceptual psychoanalytic model is expanded including the chronicles of patients made on the research work of the incentives program of the Universidad Nacional de La Plata.

Key words
Chronicles Research Organization Thought

En el marco del XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, se presenta un breve recorrido por la práctica profesional y en el trabajo de la investigación formalizada en el ámbito de la Universidad.
Encontramos Historias de Pacientes con las cuales podemos dar cuenta a partir de la práctica clínica de los acontecimientos psíquicos a los que se asisten. También esas historias nos exigen una posición ante las teorías sobre los "posibles" de los efectos cultura en nuestros sujetos y las organizaciones psicopatológicas que ellos presentan. Es decir que las Historias de pacientes resultaran un ejemplo para el marco teórico-clínico, en el cual el investigador conseguirá hacer un anclaje de su tarea.
Con una práctica constituida por muchos años de trabajo como psicóloga-psicoanalista en ámbitos institucionales y privados se orientó en la especificidad de la clínica con niños y adolescentes y sus padres. La tarea de investigación se realizó de manera formal, desde el año 1994, en la Universidad Nacional de La Plata, con propuestas centradas a la "Organización del pensamiento" como objetivo nuclear a investigar.
Es necesario definir la posición metodológica, concepción que delimita el objeto de la investigación tanto en la práctica clínica, como en el trabajo de la puesta a prueba de los conceptos teórico-clínicos en el ámbito de la Universidad.
La *biografía* como recurso metodológico para la investigación se puede unir a la Historia del paciente, ambas recuperan los materiales del pensamiento profundo, los que a partir de las proyecciones fantasmáticas y las teorizaciones según las edades, y se van a conocer siempre desde la producción conciente. Estas se conseguirán conocer a través de las entrevistas, los cuestionarios, y las producciones individuales (juegos, dibujos, relatos etc). En general historias construidas por dos protagonistas, un paciente y el terapeuta, o el sujeto y el investigador.
Para esta presentación se seleccionaron Historias que incluyen otras historias. Es decir en el marco del tratamiento con pacientes niños, quienes devinieron jóvenes, ellos incorporan materiales de Historias populares que son relatadas en sesión, las que resultan la fuente para las proyecciones y su elaboración, siempre concordantes con sus fantasmas originarios y las teorizaciones del momento de la vida. En un aporte al método de investigación, se realiza un entrecruzamiento entre las historias clínicas y las historias de la literatura.
Doble figura de las "historias"con función metodológica (la del paciente y la popular relatada por un autor de novelas, en las que proyectó quizá sus propios fantasmas, ejemplo Mary Sheelley - Julio Cortazar) lo cual resulta un valioso instrumento para el acceso al conocimiento de los procesos profundos del pensamiento, los que con frecuencia son conocidos por estas actividades de la vida conciente.
A partir de la obra de Sigmund Freud, se realizó un recorrido por sus contemporáneos y los postfreudianos que contribuyeron con los Casos - las Historias - y sus teorías, a forjar la historia del trabajo psicoanalítico. La relación con pacientes graves dirigió la búsqueda hacia los fundamentos que mostraran una práctica siempre sostenida por lo teórico-clínico. Fue así como en los años setenta al contactar con los aportes de Piera Aulagnier, la posición frente a los pacientes graves fue caracterizándose por la exigencia de la investigación tanto en la clínica como en la teoría.
La Historia, los datos autobiográficamente contados por un paciente, publicada por Piera Aulagnier en 1971, se conoce en el análisis del texto "El esquizo y las lenguas" de Louis Wolfson. Sobre esta Historia, la autora realiza un profundo análisis de lo expuesto por "el autor- paciente", estudiante de lenguas extranjeras, quien habiendo padecido a una madre la cual por ser "tuerta" usó a su hijo como prótesis", y él mismo se vio obligado a sintetizar su drama con la fórmula: "madre más ojo faltante igual a hijo más esquizofrenia" La autora señala cómo a diferencia de Schreber que escribe sus *memorias* para demostrar que él no está loco, Wolfson realiza su libro para demostrar a sus lectores, el inmenso sufrimiento de un paciente esquizofrénico.
En nuestra *sociedad contemporánea* prosperaron, en la psicología, diferentes opciones teóricas para la explicación sobre los determinantes de las "condiciones psicóticas" de diferentes pacientes, por ejemplo se les atribuyó "víctimas del doble mensaje" "efectos de una madre fálica" "ausencia de la ley paterna" etc.
Piera Aulagnier incluye en sus observaciones con relación a la organización psicótica el lugar que ocupa "la madre" como "el representante de la sociedad" que recibe al nuevo ser. Define así a la madre del psicótico como aquella que "no es fálica" sino que "ella misma es la ley", síntesis de la apropiación del pensamiento de su hijo y de su posibilidad de vida autónoma.
Aportes de conceptos teóricos sobre la organización temprana de la psique propuestos por la autora también resultaron la guía del modelo teórico-clínico utilizado para las propuestas de investigación formalizadas en la Universidad. Comprenden nociones metapsicológicas como proceso originario y su representación pictográfica, el espacio del Yo artesano, definiciones de la violencia, síntesis de la cultura familiar con el Contrato narcisista, proyecto y proceso identificatorio
Se investigó sobre la actividad de la pulsión de saber, la permanencia de las teorías sexuales infantiles, en la actualidad se investiga cómo en el prepuber y el adolescente, el "trabajo del pensamiento" trasmuta de "Investigador a Historiador" es decir cómo toda la actividad metafísica del niño se traslada a la recuperación de su historia.
En referencia a la práctica, se presentan dos **Historias** que pertenecen al material de la Tesis Doctoral que se realiza bajo la dirección de Sophie de Mijolla-Mellor, y que tiene por objeto dar cuenta sobre el valor teórico-clínico del concepto de Potencialidad psicótica a partir del trabajo con niños y adolescentes
Veamos algunas secuencias del trabajo realizado durante nueve años, con un niño, que en todo momento presentó serios problemas en su organización psíquica. En los comienzos presentaba (2 años y medio) un vocabulario incomprensible, extraño contacto con las personas, indiferente a su malestar físico.
Recibio múltiples atenciones: médica, fonoaudiológica, terapia ocupacional, y entre ellas se incluía el tratamiento psicoterapéutico.
Ya entonces resultaba necesario recurrir al dispositivo teórico que nos ubicaría en la situación de este "hijo" en la pareja parental y en cada uno de los padres ("contrato narcisista") y en relación al niño abrir el interrogante sobre que está pasando con su organi-

zación psíquica, qué orden de representación (de la cosa a la palabra) está poniendo en acción a través de esos enunciados ininteligibles?
Asistimos a los comienzos de la escolaridad primaria. La madre apostaba a que jamás F. conseguiría aprender. Desafiando los pronósticos maternos, el niño, logró investir el aprendizaje escolar. En ese tiempo comenzamos a escuchar historias sumamente interesantes, las que le ocupaban todo el tiempo de la sesión. Un contenido se reiteraba, era la idea que había países grandiosos con seres superiores, incluída la alemania nazi. (interpretación delirante de los orígenes de la familia?)
Llegó el tiempo en el que F. comenzó a dibujar. Con frecuencia aparecian monstruos en sus realizaciones gráficas.
Ya en la edad de la pubertad, un leimotiv caracterizó a sus producciones: el dibujo de Frankenstein. Dibujo que se repite a lo largo de más dos años de trabajo, y sobre el que va proyectando con su discurso los diferentes acontecimientos que le tocan vivir (afuera y adentro de la sesión) Pensamos, que el niño se apropia del personaje, y en los tiempos en los que puede retomar sus interrogantes sobre los orígenes, es Frankenstein con su búsqueda de sentido y su profundo sufrimiento quien le ofrece materiales para el desciframiento de su propia historia y conseguir así novelar sus propios orígenes, fruto de pedazos muertos. Presentamos aquí una reseña de una biografía unida a una historia de terror Novelada. Novela relatada por una joven escritora (Mary Sheelley de 19 años) con la cual expresa el sufrimiento de un joven investigador Victor, quien le da vida a un personaje hecho con pedazos de muertos. Personaje de Frankenstein que asiste al deseo de saber de su creador, expresa su sufrimiento y lo lleva a conocer el sentido de la vida y la muerte.
Breve resumen de la **Historia** del caso sobre "La niña artista" El trabajo comenzó hace más de quince años, la consulta la realizan ambos padres, refiriendo, que su hija presenta un retraso en la adquisición del lenguaje y un marcado aislamiento en la relación con los otros. El discurso materno se parece al de un cronista que busca con perfección relatar acontecimientos que aprendió, es el padre el que pone el acento en los afectos y recuerda que de bebé le parecía que su hija era sorda, era muy tranquila e indiferente.
Presentaba una organización del lenguaje difícil de descifrar, rico en vocabulario, que era acompañado con producciones gráficas cuyas condiciones de excelente representación figurativa, evidenciaban cómo la niña buscaba comunicarse, y conseguía así la comprensión del semejante (en sesión).
Modo de relación que se mantuvo por el espacio de los 10 primeros años. Luego de más de un año de tratamiento conjunto madre-hija, la madre consiguió salir del consultorio, y aguardar en la sala de espera La niña pasó a tener un lenguaje con la organización de comunicación, semejante a los niños de su edad. Concurrió al jardín de infantes, asistió a la escuela primaria y en relación al aprendizaje escolar no presentó inconvenientes, concluyó los estudios secundarios.
Continúa sorprendiendo con sus dibujos, los que no siempre completa, realiza ensayos al estilo Da Vinci. Dibujó durante mucho tiempo las historias de Los animé, las que buscó a relatar, con sus propios contenidos a partir de los 8 años. Comenzó con relatos muy complejos con estructuras semejantes a los cuentos populares, aunque no conseguía la formalización de los mismos,
Con manifestaciones puberales tardías, la menarca aparece a los 15 años coincidiendo con un viaje del grupo escolar para las vacaciones de invierno. En ese tiempo se interesa por las relaciones de pareja. Indaga sobre cómo se producen las relaciones genitales. Habla del cosquilleo que experimenta en una amplia zona corporal, que incluye genitales internos y externos. Al mismo tiempo no se preocupa por atender la higiene del ciclo menstrual con lo cual se pone en la mira de sus pares por aparecer manchada de sangre sin conseguir registrar el efecto con la causa.
Así es que comienza con interpretaciones relacionadas con el chico de su grupo escolar, de quién ella está muy interesada (dice enamorada) y él no le corresponde y al contrario se burla de ella. Este es un tema frecuente de las sesiones, se amplía a la indagación de la sexualidad de sus padres. Es decir no de la sexualidad de la pareja parental, sino de los relatos sobre sexo que recupera de cada uno de ellos.
La Señorita Cora, cuento de Julio Cortazar, es utilizado por esta joven adolescente para resumir su búsqueda de conocimiento acerca de la función genital en la sexualidad, para expresar las condiciones del discurso parental referidas al tema que intenta descifrar.
Así es que este relato producido con artesanía por Cortazar, con diferentes tiempos y proyecciones emocionales en cada actor propuesto, fue retomado por la paciente Artista, y hace suyo el lugar del "enfermo" con toda la expresión de la excitación que le provoca la "enfermera señorita Cora". En el relato la enfermera excita al paciente y también ella se excita en encuentros sexuales que concreta, y en sus fantasías en las cuales incluye al paciente. Es así como el paciente, adolescente de 15 años es excitado por la enfermera y ella se une a su estado. A partir de este relato, asistimos a un proceso de indentificación proyectiva de parte de la joven artista, quien no demuestra interés en las diferencias sexuales, si el otro de su deseo es hetero u homosexual, sólo ve reflejada la comprensión a su propia experiencia excitatoria.
También se incluyen las condiciones del funcionamiento parental, del paciente de Cortazar. Una madre que ella es la ley, y establece desde el inicio del relato un estado de sospecha (paranoico) sobre la señorita Cora, y un padre con escaso espacio en las historias, que sirve para resolver cuestiones administrativas o escuchar las quejas maternas.
Paciente creado por Cortazar quien reúne la expresión de los intereses genitales propios de la edad adolescente. Es un paciente que consigue sintetizar el discurso parental vivido por la joven Artista, quien hace suyo el relato de este cuento. Paciente novelado, que define con su propia muerte las condiciones mortíferas del medio ambiente familiar que no puede comprender el sufrimiento extremo de su joven hijo.

En síntesis y como conclusión: se realiza una propuesta con modelos de Historias de pacientes, investigadas a partir de la obra del Sigmund Freud, y se incluyen algunos fundamentos teórico-clínicos aportados por Piera Aulagnier.
Se presentan dos Historias resumidas, en ambas se producen encuentros con novelas, otras Historias, las que ayudan al paciente en la búsqueda de sentido que realiza en sesión. También el investigador enriquece su propuesta metodológica con los materiales aportados por los pacientes.
Brevemente se incluye al trabajo de Investigación formal, que comparte las formulaciones teórico-clínicas, y se nutre de un modelo metodológico basado en las biografías.

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G.: "Infancia e historia". A. Hidalgo editora. Bs As Argentina. 2001

AULAGNIER, P.: " La violencia de la interpretación" Amorrortu Ed. 1975

CORTAZAR, J.: "Todos los fuegos el fuego" 1966

DE MIJOLLA, A.: "Préhistoires de famille", Ed. P U F , 2004

DE MIJOLLA-MELLOR, S.: "Le besoin de savoir" Ed. Dunod 2002

FERENCZI, S.: "Sexo y psicoanálisis" Ed. Lumen Hormé 2001

FREUD, S.: "Tres ensayos de teoría sexual" (19001-19905) Tomo VII

FREUD, S.: "El esclarecimiento sexual del niño (carta al Dr Furst) (1907)

FREUD, S.: "Sobre las teorías sexuales infantiles"(1908) TomoIX

FREUD, S.: "La novela familiar de los neuróticos (1909 -08) Tomo IX

FREUD, S.: "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci" (1910) Tomo XI

FREUD, S.: "El malestar en la cultura" (1927-1931) Tomo XXI. Amorrortu editores

HORSNTEIN, M.C.R.: Paidós 2006

NAJT, N.: "L'enfant en quête de sens" Esquisses Psychanalytiques 1993

NAJT, N.: "Del cuerpo biológico al cuerpo erógeno: pictograma y potencialidad psicótica" en "Proyecto terapéutico" Luis Hornstein comp. Paidos 2004.

NAJT, N.: "Novelas Adolescentes" en Adolescencias: Trayectorias turbulentas,

SHELLEY, M.: "Frankenstein" Gárgola editorial, 2004.

WINNICOTT, D.: "Realidad y Juego", Granica editor 1972.

REVISTAS

Recherches en Psychanalyse: 2004- 1 "La recherche en psychanalyse a

l'Université L'Esprit du Temp: 2005 - 3 "Línforme et l'archaique. L'Esprit du Temps.

Le Coq-Herón: 1990 "Autobiographie et Psychanalyse".

LA ALUCINACIÓN EN LA INTOXICACIÓN Y EN LA PSICOSIS

Naparstek, Fabián
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En este trabajo se intenta tomar el fenómeno clínico de la alucinación sea por intoxicación o por efecto de una estructura psicótica. Este fenómeno ha sido central en ambos campos y vale la pena poder situar si es posible establecer algunas diferencias o mantenerlo como un fenómeno único donde no importa el campo en le que se presente. De hecho lo que se pregunta el trabajo se centra respecto del fenómeno orgánico de la alucinación y su lugar en la estructura subjetiva.

Palabras clave
Alucinación Intoxicación Psicosis

ABSTRACT
HALLUCINATION IN INTOXICATION AND PSICOSIS
In this paper the idea is taking clinical phenomenon of hallucination caused either by intoxication or a psychotic structure. This phenomenon has been central in both fields and it is worth wondering if there are significant differences or if it should be taken as a unique phenomenon, beyond the field in wich it appears. In fact, this paper interrogates the organic phenomenon and its place in subjective structure.

Key words
Hallucination Intoxication Psychosis

En este trabajo me interesa tomar el fenómeno clínico de la alucinación sea por intoxicación o por efecto de una estructura psicótica. Este fenómeno ha sido central en ambos campos y creo que vale la pena poder situar si podemos establecer algunas diferencias o mantenerlo como un fenómeno único donde no importa el campo en le que se presente. De hecho J. Lacan se ha referido a la experiencia alucinógena en tanto tal comparándolas con otras vivencias diferentes. Luego voy a tomar específicamente dicha referencia, pero antes quería situar algunos antecedentes.

En un trabajo anterior me detuve en el debate psiquiátrico en torno al consumo de sustancias tóxicas y la locura. No quiero volver sobre ese punto en general, pero si quiero retomar algo que no subrayé lo suficiente y que se relaciona con la cuestión específica de la alucinación como fenómeno del consumo y de la locura. Respecto de los fenómenos de la percepción Moreau de Tours tenía la posición que tanto en los fenómenos de la intoxicación como en los de la locura encontramos algo equivalente. De este modo el autor puede aseverar que "no hay ningún hecho elemental o constitutivo de la locura que no se halle en las modificaciones intelectuales desarrolladas por el haschich, desde la mas simple excitación maníaca hasta el delirio mas furioso, desde el impulso enfermizo mas débil, la idea fija menos complicada, la lesión de las sensaciones mas restringida hasta el impulso mas irresistible, el delirio parcial mas extenso, los desordenes de sensibilidad mas variados, etc."(Moreau De Tours, 1845, Pg. 25). El autor no se plantea el problema de la toxicomanía en tanto tal, sino el problema de los fenómenos que aparecen por efecto de la intoxicación. En ese sentido él no duda en equiparar la alucinación propia de la locura con la de la intoxicación. Sin embargo Lasègue en el texto *Le délire alcoolique n'est pas un délire, mais un rêve (Lasegue; 1881)* se detiene en la comparación entre los dos fenómenos pudiendo destacar diferencias clínicas entre ambos. fundamentalmente pone énfasis en el aspecto visual de las alucinaciones en el sueño, respecto de la preponderancia de las alucinaciones auditivas que presenta el alienado. Así mismo hay cierto énfasis en la diferenciación entre la convicción que presenta el delirio en los delirantes crónicos y la duda propia en el etilismo. En estos últimos no se presenta el fenómeno de creencia inquebrantable propio del delirio crónico. La tesis de Lasègue es que en el delirium tremens tenemos una continuación de los sueños. Habla del delirante alcohólico como el que "sueña despierto". Se ve claramente que Lasègue puede establecer diferencias entre un tipo de alucinación y las otras. Dejando del lado de las alucinaciones por intoxicación el aspecto mas onírico y del lado del alienado el aspecto de certeza y de lo que luego se llamó alucinación verbal.

Desde otra perspectiva ya he trabajado en su momento la práctica que los aborígenes hacen del consumo de alucinógenos para ver los diferentes usos que se pueden hacer de las drogas. En este punto se puede volver a ellos para acentuar, no tanto los diferentes usos, sino el valor específico que los mismos le dan al fenómeno alucinatorio en la intoxicación misma. El antropólogo al que me referí en aquel momento plantea que "el Huicol de México, como el Cahuilla del sur de California o el Tukano de Colombia, retorna de su viaje iniciático para exclamar: -¡Es como mis padres me habían dicho! Uno toma peyote para aprender como va siendo Huicol. Por el contrario la manera como se toma, en el sentido convencional, el LSD o el DMT en el occidente difícilmente sirve para aprender cómo uno va siendo estadounidense. Y sin embargo, objetivamente, la química de estas drogas difiere poco de las de las plantas sagradas del mundo tribal." (Furst, 1965, Pg. 42).

Más adelante agrega: "La *datura* le permitió vislumbrar la realidad última de las historias acerca de la creación en la cosmología Cahuilla. Los seres sobrenaturales y los aspectos del otro mundo de los que había oído hablar desde su niñez aparecieron ante sus ojos como la prueba definitiva: fue su propia evaluación empírica. [...] A partir de ese momento quedó encerrado en toda la cosmología Cahuilla dramáticamente, con el apoyo y la guía de la comunidad." (Bean y Saubel 1972),.

A mi gusto es muy claro en este caso que la intoxicación se encuentra al servicio de ligar al sujeto con su cultura, pero en el punto donde las palabras del padre no alcanzan. Es decir que allí donde el padre no ha podido nombrar todo, aparece esta práctica que le permite *ver con sus propios ojos* aquellos que el padre le ha contado. Desde esta perspectiva se puede plantear que este tipo de intoxicación cumple un valor de soporte hacia el registro simbólico que no está al alcance de nombrar todo. Se ve una ligazón entre el aspecto visual e imaginario que va al lugar de lo que lo simbólico no puede nombrar. En otros términos uno podría decir que, allí donde lo simbólico no alcanza y deja un vacío, la alucinación de estos aborígenes lo cubre con la imagen alucinada. No parece tener en este caso el aspecto desestructurante de la alucinación verbal de la psicosis como fenómeno de retorno en lo real. Sino mas bien una imagen que permite visualizar lo incontable por el padre.

En un artículo de Scilicet N. 1 - "Introduction critique a l' étude de l' hallucination" (sin autor)- se plantea la idea de que la alucinación verdadera es la alucinación verbal y que sus otras expresiones son asociadas o secundarias, agregando ademas que la alucinación es el síntoma necesario y suficiente del estado psicótico. Por otro lado Freud en una carta a Jung (Freud, 1907) (S. Freud. Carta a Jung: del 23 del 5 de 1907), donde compara la histeria con la paranoia, nombra a las alucinaciones visuales también como secundarias. Pareciera ser que en estas aseveraciones se encuentra una diferencia de lo que debiéramos llamar alucinación en términos estrictos o de la categoría de las mismas, dándole a la alucinación verbal un estatuto privilegiado. Todo esto se encuentra en el centro de un debate sobre las alucinaciones verdaderas y las "seudoalucinaciones" (Ey, H., Bernard, P., Brisset, 1999, Pg. 105) a lo cual la psiquiatría le ha dedicado muchos trabajos. Sin embargo esta discusión es mucho mas amplia de lo que aquí quiero ubicar. En este momento simplemente quiero resaltar que mayormente las alteraciones de la percepción en la neurosis se refieren a visiones o alucinaciones visuales y más bién las verbales las encontramos en la psicosis. Esto último habría que corroborarlo en la clínica, sin dejar de resaltar que es posible verificar la relación inversa, pero en general no con las mismas características. Por ejemplo se puede encontrar alguna alucinación auditiva (la denomino auditiva, ya que hay que ver si en la neurosis habría o no alucinaciones verbales) en la histeria

que responden a cierta identificación, pero que difícilmente implique la multiplicación de voces que encontramos en la psicosis. Lo voy a proponer de la siguiente manera: en la neurosis lo imaginario da consistencia y soporte a la irrupción del vacío propio de lo simbólico y no así en la psicosis. Lo que plantea el antropólogo da cuenta de esta estructura en donde la alucinación visual permite cubrir lo que la palabra del padre no ha alcanzado a nombrar. En ese sentido el ejemplo del famoso olvido de Freud del nombre Signorelli permite ubicar con claridad este aspecto de la colaboración imaginaria. Allí Freud destaca que en el momento del olvido hay un instante, entre lo olvidado y el recuerdo encubridor en el que aparece en ese lugar la imagen hipernítida del fresco olvidado. Es interesante este ejemplo, porque es en el tiempo de agujero significante, entre el significante que se cayó y el que está por venir, que aparece la imagen hipernítida para tapar ese lugar, para darle un soporte, aunque más no sea, imaginario. Uno podría decir que las alteraciones de la percepción en la neurosis - sean estas producidas por un efecto de intoxicación o no - tienen un marco imaginario y que están en relación con la falla de la función simbólica y en el horizonte con la función paterna. En cambio en la psicosis la forclusión del nombre del padre implica una perturbación que conmociona también ese marco imaginario y presenta como consecuencia - entre otras formas - a la alucinación verbal. Si seguimos el pensamiento que se desarrolla en el artículo de Scilicet sólo las alucinaciones verbales serían alucinaciones y por tanto, sólo en la psicosis - estrictamente hablando- tendríamos dichas alucinaciones. No está cerrado este tema y como dije antes habría que trabajar con ejemplos clínicos e ir poniendo en cuestión estas hipótesis. Lo que es válido plantear es que hay ciertas alucinaciones que imaginan lo simbólico, en tanto producen figurabilidad como las que son propias del sueño descripto por Freud y que este tipo de alucinación se encuentra al servicio de imaginar la cultura del padre - para decirlo como lo plantea el antropólogo-. A su vez, se ligan a aquellas que describe Lasègue como propiamente oníricas y diferentes de las efectivamente psicóticas. Ahora bien, ubicado este punto cabe subrayar que aquel individuo que consume una sustancia alucinógena necesariamente va a padeceer alucinaciones, pero nada dice del tipo de alucinaciones que va a tener. Se entiende que una cosa es el efecto químico de una droga y otra cosa es la relación subjetiva que se tiene respecto del mismo fenómeno.

Por otro lado y como ya lo había anticipado al comienzo de este punto, J. Lacan se refiere directamente a la experiencia alucinatoria. J. Lacan écrit: “Hay que tomar aquí como patrón la idea en que confluye toda un pensamiento tradicional de habilitar el término no sin fundamento de estado del conocimiento. Ya se trate de los estados de entusiasmo de Platón, de los grados del samadhi en el budismo, o del erlebnis, experiencia vivida de lo alucinógeno, conviene saberlo que autentifica de ello una teoría cualquiera” (Lacan, 1960, Pg. 775) Lo primero e interesante de la cita es que J. Lacan pone en serie con la experiencia alucinógena a dos estados definidos por un lado desde la filosofía - los estados de entusiasmo en Platón - y por el otro desde la religión - los grados del samadhi en el budismo -. Al respecto Hugo Freda señala que “en el entusiasmo platónico como en el samhadi budista se trata de arribar a un tipo particular de estado psíquico por el ejerció mental, por una forma de meditación ordenada donde lo que prima es la estabilidad psicológica”(Freda, 1988, Pg. 34) . Para llegar a dicha estabilidad en estas experiencias habría de desembarasarse fundamentalmente del cuerpo y sus pasiones o placeres. Efectivamente, son expeiencias que intentan dejar de lado el goce corporal para llegar a la verdad. Se entiende que es un intento de lograr la unidad a partir de dejar el goce y el cuerpo afuera. La experiencia de intoxicación alucinógena pseudo-científica (Delay Mm. J., Denber P., Deniker M. Raclot et Mme M. Ropert, 1956) a la que hace referencia J. Lacan intenta por intermedio de la sustancia - mescalina en esta ocasión - borrar el línea de división entre el inconsciente y la consciencia. Como dice Hugo Freda “en los tres casos de estados de conocimiento l preocupación es la realización de la totalidad, de la unidad en tanto que paradigma del ser” (Freda, 1988, Pg. 35). A su vez, estas experiencias muestran a las claras, como ya lo había anticipado Lasègue, que hay una diferencia entre la alucinación propiamente psicótica de aquella producida por la intoxicación en sujetos neuróticos. Ellos destacan que en estas experiencias encontramos “la ausencia de alucinaciones verdaderas, notando alucinaciones, mas bien coloreadas” (Delay Mm. J., Denber P., Deniker M. Raclot et Mme M. Ropert, 1956, Pg. 306). Destacando a su vez, el contenido imaginativo de las mismas.

Para concluir momentáneamente, entiendo que el tipo de alucinación y sus diferencias no responden tanto al hecho de ser una consecuencia de una intoxicación o no, sino a como se articulan en la estructura del sujeto en cuestión. De hecho podríamos encontrar intoxicaciones alucinatorias en sujetos psicóticos que en muchos casos cuando suceden en la adolescencia hasta podrían ser el episodio desencadenante. Sin embargo el punto que subrayo en este apartado es la alternativa de pensar a la alucinación como una posible solución sintomática. En el caso de los aborígenes no cabe duda que utilizan una cierta *habiidad* para suplementar al padre. En este sentido se podría distinguir cuando una alucinación tiene el valor de suplemento que engancha al sujeto con el Otro o cuando por el contrario es claramente un retorno en lo real que desengancha del Otro.

BIBLIOGRAFÍA

BEAN y SAUBEL: Temalpakh,Cahuilla Indian Knowledge and Usage of Plants, Banning, Calif., Malki Museum Press, 1972.

DELAY, MM. J.: DENBER P.: DENIKER M. RACLOT et Mme M. ROPERT: “Deux auto-observations d’intoxication mescalinique expérimentale” et “La mescaline chez les malades mentaux (constation clinique) en Annales médico-psychologiques 1956.

EY, H.: BERNARD, P.: BRISSET, CH.:, Tratado de Psiquiatría. Ed Masson, 1999, Barcelona.

FURST, P.T., Alucinógenos y Cultura, Colección popular, Fondo de Cultura Económica, México.

FREDA, H.: “Quatre remarques de Jacques Lacan a propos de: la drogue, l’intoxication et et la toxicomanie”en memoire presente pour le D.E.A..1988-89. (Inédito).

FREUD, S.: Carta a Jung, en Epistolario II (1891 - 1939).

LACAN, J.: “Subversion del sujeto y dialéctica del deseo” en Escritos II. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973

LASÉGUE, C.: “El delirio alcohólico no es un delirio, sino un sueño” (1881), Alucinar y delirar, Ed. Polemos, 1998, Buenos Aires, Tomo 1.

MOREAU DE TOURS, J.J.: “ Del haschich alienación mental”, (1845), Alucinar y delirar, Ed. Polemos, 1998, Buenos Aires, Tomo 1.

DISMORFIA CORPORAL Y ESTRUCTURA SUBJETIVA: UN CASO CLÍNICO

Napolitano, Graziela
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
El trabajo se inscribe dentro del programa de la investigación •"Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo" (UNLP). Discute la categoría psiquiátrica de "trastorno dismórfico corporal" establecido a partir de una referencia monosintomática. Se propone a partir de un caso clínico mostrar las relaciones entre la perturbación de la imagen del cuerpo y la estructura subjetiva en un paciente que presenta una desorientación general de su existencia, problemas en relación con el sexo y el recurso a lo imaginario especular para compensar la ausencia de referencias simbólicas que condicionan su inscripción como sujeto en el lazo social, y correlativamente la conjunción del goce y el semblante.

Palabras clave
Dismorfia Estructura Imaginario Semblantes

ABSTRACT
BODY DYSMORFIA AND SUBJETIVE STRUCTURE:
A CLINICAL CASE
The paper is part of the research program "Differential Clinic of Body Experience and Perception Disorders" (UNLP). It is discussed here the psychiatric category "Dysmorphic Body Disorder" established on a mono- symptomatic reference. The purpose is, based on a clinical report, to demonstrate the relations between the perturbation of body image and subjective structure, in the case of a patient presenting a general existential disorientation, sexual problems and an appeal to mirror imaginary to counterbalance the lack of symbolic references. The lack of these references implies disturbances subjective inscription in social bonds and overlapping correlatively effects over the conjunction enjoyment and semblance.

Key words
Dysmorphy Structure Imaginary Semblance

Dentro del programa de investigación "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo" (1) nos hemos ocupado de los fenómenos incluidos en la actualidad en el campo psiquiátrico dentro de la categoría de "trastorno dismórfico corporal", categoría que otorga un nuevo significado al término "dismorfofobia" de Morselli. (2) El desplazamiento semántico al que nos referimos implica su extracción del grupo de las fobias y su vinculación con lo que denominan "espectro obsesivo" (3) Otros autores consideran que es más pertinente llamarla "dismorfoestesia", (4) término que consideran apropiado para designar los trastornos de la apariencia ligados a la distorsión del sentimiento estético de la imagen de sí mismo. Tanto un término como otro convergen en considerar que se trata de una preocupación mórbida que afecta la apariencia física de los pacientes, que sufren por sentirse feos o deformados, y que puede conducirlos al aislamiento social, o inclusive al suicidio. Algunos autores distinguen una variante neurótica y otra psicótica, de acuerdo al grado de insight que evidencian los pacientes con respecto a la preocupación. Sin embargo, otros (5) distinguen el trastorno dismórfico del denominado trastorno obsesivo compulsivo justamente a partir del grado de conciencia del carácter patológico de las ideas. De lo que se desprende que el criterio del insight resulta un débil indicador que permitiría diferenciar neurosis de psicosis. En realidad, es en la perspectiva de la definición misma de la patología como trastorno, y su carácter monosintomático, lo que hace dificultoso abordar este problema para diferenciar la naturaleza de los fenómenos aludidos. En razón de lo cual proponemos un abordaje que permita resolver este problema cuestionando el carácter fragmentador de las concepciones que lo aíslan, y considerando como necesario tener en cuenta la noción de estructura subjetiva, a fin de analizar los fenómenos en el contexto en los que se insertan. A tal fin nos ocuparemos del relato de un caso clínico que nos permitirá mas adelante situar la función del fenómeno dismórfico en el funcionamiento de un sujeto y el papel que cumple en su economía libidinal. De fundamental importancia nos resultan en esta dirección los desarrollos de diferentes momentos de la enseñanza de Jacques Lacan en lo que concierne al estatuto del cuerpo y su inscripción en los registros Simbólico, Imaginario y Real. Cuestión, por otra parte, de gran actualidad, vinculada a los problemas que plantea el diagnóstico de la estructura psicótica sin desencadenar y las suplencias compensatorias (6), tal como se desprenden del análisis del caso Joyce en el Seminario Le Sinthome.(7)

UN CASO DE URGENCIA: ANIBAL

Se trata de un joven de 25 años, que ha consultado con carácter de urgencia, porque busca, nos dice -"que la realidad y la vida le den una solución"-, habiendo descartado el tratamiento que hace unos años le había propuesto un psiquiatra en base a un antipsicótico y un antidepresivo. Resume su problema central como "la falta de pareja y un complejo de inferioridad". Describe a continuación la situación precaria en la que se encuentra en la actualidad, ya que es mantenido por sus padres, y todavía no ha podido encontrar una vocación. Lo único que detiene su desinterés general por cualquier actividad, es el football, deporte al que llamativamente asocia lo que espera de una mujer: "A mí el deporte me desahoga, es como una chica, quiero una chica como una pelota de football.". Es justamente en las relaciones con las chicas adonde sitúa sus principales dificultades que vincula con su apariencia física desagradable, hasta tal punto que se ha dirigido a un cirujano plástico para saber que tenía de malo su aspecto y que sería lo que podría cambiar. "A la gente se la juzga desde el cuello para arriba", agrega. Recuerda que hace dos años, después de un golpe que recibió mientras jugaba al football, se hizo dos rinoplastías, y pensó que algo iba a cambiar en su aspecto, "pero una nariz no cambia una vida", y todo siguió igual. Se pregunta, angustiado, "¿qué tengo, qué me falta?". Es de interés precisar lo que expresa cuando se refiere a lo que espera de este tratamiento: "Usted es una cirujana plástica que modela el espíritu. Yo tengo cicatrices."

LA RELACIÓN CON EL SEXO

Las dificultades de Aníbal empezaron durante su adolescencia, cuando comprobó que ninguna chica quería bailar con él. Nada ha cambiado desde entonces, ya que hasta ahora sólo ha logrado tener amigas, pero nunca relaciones sexuales, por lo que se siente inferior, y diferente a los demás, "como un marciano." En realidad, nunca ha podido acercarse a una chica, porque, nos explica, "me rechazaba tácitamente, no se me insinuaban", utilizando así una frase en la cual pasa de un sujeto a otro sin distinciones. Aníbal sufre porque no encuentra signos de aprobación de las mujeres, tal vez, piensa a veces, porque ellas lo consideran un depravado, pero no puede explicar la razón por la cual pensarían eso de él. En realidad lo que más lo mortifica es su indiferencia, y se muestra perplejo frente a la ausencia de signos que le indiquen cómo es visto por ellas. Se trata de un no saber que lo paraliza y en ocasiones lo hace estallar de rabia. Por eso no concurre más a bailar, después que en una ocasión no pudo evitar insultar a las mujeres que lo rechazaban. Cree que no atrae a las chicas porque es feo, porque no tiene un rostro adecuado al gusto de las mujeres. Por esa razón desde hace mucho pasa largo tiempo mirándose en el espejo, observando sus facciones, evaluando si es lindo o feo. A veces llega a gustarse, pero al salir de su casa, todo cambia y se siente feo ante la mirada de los otros, particularmente de las mujeres. Eso lo lleva a concluir que en realidad su problema es "puramente estético". No queda claro lo que quiere Aníbal de una chica, que es lo que atrae en ellas, ya que apela a generalidades al respecto, como si se viera obligado a buscar una

pareja, refiriéndose a los imperativos culturales, “vivimos en una sociedad erotizada, el sexo está en todas partes”. Sufre por no haber experimentado al respecto, por ser diferente a los demás, ya que solo se masturba, pero, contradictoriamente señala, “como lo hacen todos”: Tampoco quiere pagarle a una mujer, porque “en realidad no le interesa el sexo carnal, sino el sexo espiritual” y le atemoriza contagiarse una enfermedad venérea. Su perplejidad frente al sexo vuelve a presentarse cuando se pregunta: “Si consigo una pareja, ¿como voy a hacer?, si soy virgen. Eso me tiene muy preocupado, yo nunca le di un beso a alguien”. No menciona ninguna chica en especial que le guste, las mujeres son seres anónimos a las que aspira atraer, pero nunca se encarnan en alguien especial, No ha relatado ningún encuentro significativo. Comenta apesadumbrado que las únicas chicas que le han gustado son aquellas que tienen novio, son ellas las que le parece que reúnen las tres condiciones necesarias para formar pareja:” afinidad, lealtad y amor.” Eso lo deja fuera de juego, pero no puede evitar encontrarse siempre con la misma situación. Su situación de tercero excluido se presenta Incluso cuando sale a pasear, esperando tener suerte, y comienza a sentirse extraño ante los otros. En muchas ocasiones se dedica a seguir alguna pareja desconocida, tratando de observarlos a fin de averiguar qué es lo que les permite estar juntos. Se siente cada vez más raro, incluso un poco masoquista, porque le gusta compararse con aquellos hombres a los que considera tan distintos a él, aquellos que han conseguido una pareja. Lo que busca en realidad es saber cual es el prototipo de hombre que gusta a las mujeres, pero no consigue descubrirlo**.**

FIGURAS IDEALES Y PERSONALIDAD EN DEFECTO

Aníbal se muestra deprimido, incluso ha pensado en suicidarse, no encuentra el camino que podría devolverle el gusto por las cosas, ya que cree que solo lo lograría si pudiera conseguir una pareja. Recuerda que cuando estudiaba en el colegio secundario su situación era diferente, porque estaba motivado por el football. Entonces creía que iba a ser un jugador famoso e iba a salir en revistas deportivas conocidas y por fin las chicas lo iban a ver atractivo. Pero fue obligado a dejar el football por conflictos con el técnico de su equipo, y desde entonces, nada ha logrado interesarle. Se sentía cada vez más feo, que no agradaba a los demás, pero también sufría por la falta de interés por cualquier actividad, por no poder dedicarse a nada. Por esa razón, cree que lo que le falta es en realidad una personalidad. Señala que siempre le ha gustado parecerse a alguien famoso, por ejemplo a jugadores de football o cantantes reconocidos. Dice al respecto “Mi personalidad sería si yo fuera alguien importante, si yo no me identifico con mi yo, no voy a tener personalidad”. Continúa enumerando las figuras públicas con las que se identifica entre las que menciona a Perón y el Che Guevara. Considera que la gente que no sobresale no tiene personalidad. Si él hubiera sobresalido como futbolista, todo hubiera sido diferente. Oscila en la función que cree que ha cumplido el football para él, por un lado, un modo de poder sobresalir y ser famoso, hacerse ver por las que no lo veían, y por otro, una relación con la pelota en la que podía volcar su esfuerzo y dedicación, y que podría ahora ser reemplazado por una chica. Se muestra muy pesimista, porque reconoce que ahora siente que las mujeres no solo son indiferentes cuando no responden como él espera, sino que en realidad se burlan de él y por eso las insulta.

LA RELACIÓN CON LOS OTROS

Aníbal parece complacerse recurriendo permanente a sus amigos, e incluso a desconocidos, siempre hablando de su problema y pidiendo consejos. Por eso él piensa que es homosexual pero “no en sentido sexual, sino como amigo.” Ellos logran darle afecto, porque no hay un interés sexual de por medio. Reitera así que “lo sexual” es lo que entorpece las relaciones entre las personas, lo que lo paraliza porque no sabe como hacer, sobre todo como hacerse ver, como mostrarse. A veces piensa que es el dinero lo que atrae a las mujeres, pero en general cree que es el aspecto físico. Pero necesita averiguarlo y verificarlo en sus interminables charlas con los hombres. Cuando sale de vacaciones aprovecha para hablar con desconocidos, figuras públicas, locutores famosos, o modelos publicitarios, preguntándoles siempre lo mismo, qué es lo que piensan de él, si lo consideran atractivo, que nota del 1 al 10 le pondrían por su apariencia. Es su tema de conversación permanente. Relata que en una ocasión fue llevado por un conocido a un cabaret en el que había mujeres desnudas exhibiéndose, que no le interesaron para nada porque él solo quería hablar con su compañero. Cuando está con su grupo de amigos se ofrece frecuentemente para que los demás se comparen con él, se mira al espejo al lado de uno de ellos, incluso se hace vestir, afeitar, cortar el cabello, para mejorar su aspecto. Se muestra muy complacido porque le parece que sus intervenciones logran hacerlo más atractivo. “Antes la gente me miraba con ojos amargados, ahora parecen agradadas al verme”. Este efecto sugestivo que le proporcionan las palabras y el cuidado de sus amigos dura muy poco, sólo el tiempo que pasó de vacaciones con ellos, después todo vuelve a ser igual.

LA REPETICIÓN DE LO MISMO

Aníbal reitera el sentimiento de vacío y la depresión que lo aqueja. Teme perder el autocontrol, y que esto pueda llevarlo a lo peor, llegar a suicidarse, o caer en la drogadicción. Reconoce que está cansando a sus amigos contándoles siempre lo mismo, hablándoles de lo que a él real y solamente le importa, y que ahora formula en términos más generales como “búsqueda de aceptación de la gente”. Su malestar está asociado para él a la falta de incentivos para vivir, ya que siempre se repite lo mismo, “mis años parecen mellizos”, expresa, agregando “Yo sufro, porque a lo mejor en el fondo me quiero.”

Resulta llamativo que ha utilizado exactamente las mismas palabras cuando nos ha relatado que tiene un hermano mellizo, estudiante universitario y a quien considera muy diferente a él, tal vez, comenta, porque “cada vez se quieren parecer menos.” No cree conocerlo mucho y están bastante distanciados, aunque ·”en el fondo nos queremos”, concluye No puede evitar compararse con su hermano con respecto a las relaciones con las mujeres, pero solo sabe que tiene “amiguitas” y que ha logrado tener relaciones sexuales. Aníbal habla poco de su familia, solo algunas ocasiones para referirse a las críticas que le hacen por su completa inactividad su madre y su hermana mayor, y la agresividad que ellas le despiertan. Nunca ha mencionado a su padre, ni a ningún hombre significativo de su entorno.

LA RELACIÓN TRANSFERENCIAL:
UN SUJETO QUE SABE VER

Desde las primeras entrevistas, Aníbal expresa su necesidad de que la analista le diga como lo ve, pero aclara, “no como psicoterapeuta.” Reitera así la estrategia habitual que pone en juego con los semejantes, hablando y contando sus problemas para lograr unas palabras de consuelo que lo reconforten, o lo orienten, pero sobre todo permitan ubicar un punto desde donde poder mirarse como amable. La condición de mujer de quien lo atiende tiene una importancia fundamental, atribuyéndole un lugar de excepción, como lo expresa cuando le agradece su dedicación: “Para mí es un honor que usted me atienda. En mi misoginia, en mi fantasía, usted representa a la reina del ejército de las mujeres que no me dan bolilla. La que tiene la corona, porque es la más hermosa, la que tiene más sensibilidad. Yo estoy en el ejército de los parias, y usted sale y se acerca a ver qué pasa, como si dijera: ¿Qué te pasa a vos flaco, con nosotras, que nos tenés tanta bronca? Yo hablo con vos como si fueras una chica en un bar, como si fueras mi hermana mayor. Yo necesito que me des una opinión sobre mi apariencia física. También que me digas qué piensa una mujer, por qué tiene relaciones con un hombre.”

ERRANCIA SUBJETIVA Y RECURSO A LO IMAGINARIO

Tres son los principales problemas que nos presenta el caso Aníbal: 1) una desorientación general de su existencia, que se expresa en su falta de objetivos, la ausencia de una vocación, o dirección que le permita interesarse por alguna actividad. 2) su problemática relación con el sexo, que consiste en la pregunta permanente sobre los semblantes masculinos necesarios para atraer a una mujer, y la falta de deseo que le impide establecer un vínculo amoroso. La distinción entre “sexo carnal” y “sexo espiritual”, y su preferencia por este último nos remite a la ausencia de referencias que le permitan “hacer de hombre” y dar un sentido a lo que

hay que hacer con una mujer. Cuestión que se pone en evidencia cuando expresa en términos de una sustitución el lugar que le reserva a una mujer: "quiero tener una chica como una pelota de football". 3) el recurso a la imagen, y sobre todo a la mirada de los otros que puedan devolverle una idea de sí mismo que le permita ser alguien para compensar el vacío que lo aflige y que expresa cuando dice "no tengo personalidad" o "soy feo".

La dismorfia corporal se presenta en este contexto como un recurso a lo imaginario desvinculado de la referencia significante que organiza las relaciones entre los sexos y que a su vez condiciona la función del objeto mirada como sostén de la envoltura corporal. De allí que para Aníbal su problema pueda ser tanto "agradar a las mujeres" como "agradar a la gente", en una continuidad que pone en evidencia la ausencia de la marca fálica que orienta el deseo. Su problema es lograr "ser visto" como amable y atractivo, contrapartida del horror ante lo que denomina "el sexo carnal", condicionado por la disociación entre el goce y el semblante. Es la razón por la que su búsqueda permanente de "hacerse ver", no pueda estabilizarse en una suplencia lograda. La ausencia del significante primordial, aquel que permite la representación del sujeto y sostiene las identificaciones múltiples del yo, lo condena a una errancia subjetiva caracterizada por la ausencia de objetivos e intereses propios. Por otro lado, es el no saber que hacer con su cuerpo lo que se expresa cuando experimenta una falta de respuestas que le permitan orientarse en el problema que le plantean las relaciones entre los sexos. Recordemos que la imagen del cuerpo no se sostiene sin una carga libidinal regularizada, y cuando no lo está, el exceso que contiene puede producir perturbaciones a nivel de la percepción de la imagen misma. Anibal busca compensar la desorientación que lo afecta dirigiéndose a modelos de figuras públicas admiradas, semblantes ideales tipificados a los que se aferra, pero que permanecen en la exterioridad de su existencia. Sin embargo, cuando busca a los otros semejantes para plantear sus problemas, puede en ocasiones alcanzar cierta satisfacción de orden narcisístico que le permite unificarse momentáneamente, prisionero de las palabras y la mirada que lo sostienen. Solución precaria, ya que no puede evitar el retorno a "lo mismo", retorno que se expresa en el afecto depresivo que le produce la distancia que constata entre el vacío, lo que él llama "falta de personalidad", y los ideales de notoriedad con los que busca identificarse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Investigación en curso Facultad Psicología UNLP Programa de Incentivos Ministerio de Educación de la Nación Período 2006-2009. Directora Dra. Graziela Napolitano.

2. MORSELLI, E. "Sulla dismorfofobia e sulla tafefobia." Bolletino accademia delle scienze medice di Genova 1886; VI: 110-19 (próxima aparición traducción Colección "Clínica y Psicopatología: los conceptos y su historia.", bajo el título "La imagen del cuerpo y sus perturbaciones: Wallon, Morselli y Sollier." Editorial de la Campana, La Plata.)

3. CORNEJO GARCÍA, A.; MORENO PINILLA, M.; CRESPO HERVÁS, D. y SAIZ RUI, J.: "Complicaciones de la dismorfofobia. Descripción de un caso de automutilación" Actas Españolas Psiquiatría, 2006; 34

4. FERRERE, M.; GODEFROY, M.; MIRABEL, V. y ALBY, J.M. "Dysmorphophobies" Encyclopedie Méd. Chir. (Paris France), Psychiatrie, 37146 A10, 4-1990, 10 p.)

5. YARYURA TOBÍAS, J.A.; NEZIROGLU, F.; PÉREZ RIVERA, R.; BORDA, T. Obsesiones corporales Editorial Polemos, Buenos Aires, 2003.

6. IRMA La Psychose Ordinaire Agalma Editeur Diffusion Seuil, Paris, 1999. Traducido en español Editorial Paidós, Buenos Aires

7. LACAN, J, (1975-1976) Le Séminaire Livre XXIII Le Sinthome Seuil, Paris, 2005. Traducido en español Editorial Paidós, Buenos Aires)

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN FREUD, EL EJEMPLO DE "DUELO Y MELANCOLÍA"

Nicosia, Amanda
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente artículo se propone como objetivo realizar una lectura metodológica del texto "Duelo y melancolía", de Sigmund Freud, para ubicar los modos de exposición de sus descubrimientos, los obstáculos que guiaron el proceso de construcción de los conceptos, la herramientas metodológicas a las que recurrió tanto para construir como para validar el conocimiento, así como la noción de ciencia que fundamenta sus investigaciones. El trabajo se enmarca en el Proyecto UBACyT P053 "Lectura metodológica de textos de Freud y Lacan"

Palabras clave
Investigación en Psicoanálisis

ABSTRACT

FREUD'S KNOWLEDGE CONSTRUCTION PROCESS,
THE "DUEL AND MELANCHOLY" EXAMPLE

This piece sole purpose is to perform a methodical reading of "Duel and Melancholy", by Sigmund Freud, in order to highlight how he exposes his findings, point out the methodical resources he selected both to build and to validate knowledge and to reveal the science notions he frames his investigations with. This work is performed within the UBACyT P053 Project "Methodical Reading of Freud and Lacan´s texts"

Key words
Investigation in Psicoanalysis

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años, nuestro interés como equipo de trabajo está puesto en profundizar respecto de la especificidad de la investigación en psicoanálisis y, en particular, en su metodología.

En base a nuestra investigación anterior, desde el análisis de diversos proyectos de investigación, pudimos situar y dejar planteada la dificultad que se establece al momento de intentar operacionalizar algunos conceptos fundamentales del psicoanálisis. Es por eso que en este nuevo proyecto de investigación, "Lectura metodológica de textos de Freud y Lacan", nuestra propuesta es realizar una lectura metodológica de textos de estos autores para poder analizar allí cuáles fueron las formas en las que modelizaron y operacionalizaron los conceptos psicoanalíticos, es decir cuáles y cómo consideraron sus componentes mas relevantes, el contexto y las relaciones entre sí, y situar las hipótesis que formularon para poder delimitar el entramado de relaciones complejas que portan. Nos interesa visualizar en los textos los núcleos problemáticos tal cual se fueron presentando, en el intento de dar cuenta de un concepto, y cómo los autores fueron dando forma a las nociones psicoanalíticas.

El texto "Duelo y melancolía" nos permite analizar las modalidades que Freud utiliza en el proceso de construcción de los conceptos de los que quiere dar cuenta, permitiendo visibilizar tanto de qué elementos y herramientas metodológicas se sirve, las dificultades con las que se encuentra al momento de querer construir los conceptos que forman el corpus teórico, las hipótesis que va planteando y le sirven como operadores para la conceptualización, así como de la concepción de ciencia a partir de la cual se posiciona en ese momento de su teoría.

LA NOCIÓN DE CIENCIA Y EL LUGAR DE LA ANALOGÍA

Para poder analizar metodológicamente la obra freudiana, previamente es necesario poder contextualizar los supuestos sobre la ciencia en los que se basa Freud en sus investigaciones; es así que en "Pulsiones y sus destinos"(1915), escrito contemporáneo a "Duelo y melancolía" (1915 -1917-), Freud introduce la noción de ciencia que está en la base de sus investigaciones: *"Hemos oído expresar más de una vez la opinión de que una ciencia debe hallarse edificada sobre conceptos fundamentales, claros y precisamente definidos. En realidad, ninguna ciencia, ni aun la más exacta, comienza por tales definiciones"[i].* Entendiendo al conocimiento científico como resultado de la actividad científica, después agrega *"El verdadero principio de la actividad científica consiste más bien en la descripción de fenómenos, que luego son agrupados, ordenados y relacionados entre sí. Ya en esta descripción se hace inevitable aplicar al material determinadas ideas abstractas extraídas de diversos sectores y, desde luego, no únicamente de la observación del nuevo conjunto de fenómenos descritos"[ii].* Dicha descripción, en los términos de Samaja, es siempre una redescripción[iii], es decir, poder servirse de los conocimientos previos para guiar la búsqueda de los atributos a considerar en la descripción. Freud, como investigador, aplica al nuevo material de investigación sus conocimientos previos como forma de acercarse a los fenómenos novedosos que intenta explicar.

Podríamos encontrar en esta caracterización que hace Freud de la ciencia en "Pulsiones y sus destinos", los dos movimientos contrarios en el proceso de la ciencia mencionados anteriormente: en tanto conocimiento ya formado, como *conceptos fundamentales, claros y precisamente definidos*, resultado de la actividad científica del investigador; y por otra parte el conocimiento en formación, en tanto elemento que supone un proceso de génesis; las definiciones teóricas no surgen de la nada, sino que son el producto de un proceso de construcción, teniendo como punto de partida los conocimientos y experiencias previas con las que cuenta el investigador[iv].

Samaja, en su descripción de analogía, refiere que "va de un Caso conocido al caso desconocido, por medio de su semejanza formal, y de allí deriva que la Regla del caso conocido *también debe ser semejante* a la regla del caso desconocido: la Regla desconocida debe tener la misma forma que la regla análoga"[v].

El uso de la analogía se evidencia en Freud como el recurso metodológico que permite el análisis de los fenómenos novedosos a partir de los conocimientos sobre fenómenos similares, considerados isomórficos. Freud comienza su texto diciendo *"Tras servirnos del sueño como paradigma normal de las perturbaciones anímicas narcisistas, intentaremos ahora echar luz sobre la naturaleza de la melancolía comparándola con un afecto normal: el duelo"[vi].*

"Duelo y melancolía" se caracteriza por este diálogo permanente entre los elementos que conforman al duelo y su contrapartida, la melancolía, en la búsqueda de las similitudes y diferencias entre ambos que le permitan a Freud la construcción de hipótesis sobre este cuadro poco estudiado. Es así que también hará uso oportunamente de la referencia a ciertas características de las neurosis histérica y obsesiva, a la manía y los cuadros de intoxicación alcohólica, para poder ahondar en el estudio de la melancolía.

LA EXPOSICIÓN DE LOS CONCEPTOS

Freud refleja en este texto una doble vertiente en la forma de exposición de los conceptos. Por un lado, presentándolos desde su vertiente estructural, en tanto las ideas o fenómenos a explicar pueden ser caracterizados por referencia a sus atributos y características destacadas -por ejemplo, los síntomas o los mecanismos particulares que subyacen a la formación del cuadro clínico-. Desde esta perspectiva, en el inicio del texto Freud dice *"La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo"[vii].*

Desde la otra vertiente, Freud nos convoca permanentemente a una reconstrucción de lo que fue el proceso de génesis de construcción del concepto, detallando minuciosamente el recorrido de los planteamientos problemáticos que fueron acompañando la búsqueda de las diversas hipótesis. Por ejemplo cuando Freud enuncia *"En el duelo hallamos que inhibición y falta de interés se esclarecían totalmente por el trabajo del duelo que absorbía al yo. En la melancolía la pérdida desconocida tendrá por consecuencia un trabajo interior semejante y será la responsable de la inhibición que le es característica. Solo que la inhibición melancólica nos impresiona como algo enigmático porque no acertamos a ver lo que absorbe tan enteramente al enfermo. El melancólico nos muestra todavía algo que falta en el duelo: una extraordinaria rebaja en su sentimiento yoico {Ichgegühl}, un enorme empobrecimiento del yo"[viii].*

Las presentaciones que Freud realiza de sus descubrimientos oscilan entre ambas vertientes, presentando nuevas definiciones que permanentemente pueden ser problematizadas, relanzando a una nueva búsqueda en el conocimiento; la peculiar presentación freudiana permite al lector el tránsito por los obstáculos epistemológicos y prácticos con los que se fue encontrando el autor, y cuáles han sido las respuestas posibles que fue hallando.

Respecto de la melancolía, Freud se topa, ya en el inicio, con una afección que le plantea otros interrogantes diferentes a los que le planteaba el duelo. El primero hace referencia a la naturaleza de la pérdida que está en la base de la melancolía, Freud dice "*…él sabe a quién perdió, pero no lo que perdió en él"[ix]*. Esto lo lleva a formular una primera hipótesis, pensar la pérdida de objeto en la melancolía "sustraída de la conciencia". Confronta este descubrimiento con los otros indicadores clínicos de la melancolía, el delirio de insignificancia y el desnudamiento de sí, que toma al yo del sujeto melancólico. Toma a este punto como una contradicción difícil de solucionar, en tanto, como nos dice el texto, *"siguiendo la analogía con el duelo, deberíamos inferir que él ha sufrido una pérdida en el objeto; pero de sus declaraciones surge una pérdida en su yo"[x].*

Para poder echar luz sobre este punto problemático Freud introduce la instancia de la conciencia moral, a la que llama *"una de las grandes instituciones del yo"[xi].* Menciona lo que la melancolía le ha enseñado sobre la constitución del yo humano, a partir de separar del resto del yo a esa instancia crítica, la conciencia moral, que lo toma como objeto.

Es a partir de esta relación entre conceptos que Freud puede ver en los autorreproches, propios de la melancolía, *"reproches contra un objeto de amor, que desde este han rebotado sobre el yo propio"*. Con estas elucidaciones, planteadas en el texto mismo, Freud formula una nueva hipótesis para dar cuenta del origen de la constricción melancólica; indica que proviene de una "revuelta", generada *"por virtud de un cierto proceso"*: la libido libre se retiró sobre el yo y produjo una identificación del yo con el objeto resignado.

Respecto de estas concepciones, le es necesario incluir al narcisismo como otro concepto en juego en esta afección, en tanto para que este proceso se pueda llevar a cabo la elección de objeto tuvo que haber tenido una base narcisista. Aclara que el predominio de tipo narcisista de elección de objeto no puede ser confirmado porque no cuenta con la suficiente cantidad de material empírico, pero sí introduce la identificación narcisista como propia de este estado, y la vincula con el concepto de regresión. Así es que menciona, en ese momento del texto, como lo propio de la melancolía *el conflicto de ambivalencia*, en tanto el automartirio cobra valor como la satisfacción de tendencias sádicas que experimentan la vuelta sobre la persona propia.

Freud centra su análisis de la melancolía desde el punto de vista económico, por referencia a la dinámica de la formación de síntomas, sin embargo no logra arribar a conclusiones específicas de la melancolía sobre este aspecto, dejando a su vez abierta la necesidad de profundizar en el análisis de las particularidades tópicas de dicho cuadro, reconociendo como característica en este aspecto la cualidad inconsciente de la pérdida sufrida en la melancolía.

Hacia el final del artículo, de las tres premisas que había ubicado como características de la melancolía (pérdida de objeto, ambivalencia y regresión de la libido al yo), toma como propia del cuadro melancólico a la regresión, por encontrar a las dos primeras también en otras afecciones.

Las respuestas freudianas frente a los problemas teóricos y/o

prácticos mencionados, muchas veces fueron validadas en la referencia a conocimientos considerados establecidos (como es el caso de la teoría económica, las características y mecanismos de funcionamiento del inconsciente, mecanismos defensivos, etc.), o en referencia a su presentación empírica, en la clínica. En un pasaje de Duelo y melancolía Freud dice *"En otro lugar hemos consignado que la identificación es la etapa previa de la elección de objeto y es el primer modo, ambivalente en su expresión, como el yo distingue a un objeto"[xii]. Respecto de* la validación por referencia a la clínica, el presente escrito es un ejemplo de la minuciosa labor freudiana de búsqueda de indicadores clínicos, invitándonos a analizar el lugar que Freud le otorga a éstos en sus desarrollos teóricos. Freud se sirve de la observación clínica en su doble faceta: en tanto puede permitirle encontrar fenómenos novedosos, y en tanto recurso de validación empírica, para comprobar sus construcciones teóricas.

Para analizar el lugar de la validación del conocimiento científico, resulta relevante el artículo "Algunas lecciones elementales del psicoanálisis", donde se evidencia uno de los grandes desafíos con los que se enfrentó Freud, que apunta al armado de un corpus teórico que debe poder validarse conforme los parámetros de contrastabilidad de la época para poder ser considerado conocimiento científico válido. En palabras de Freud: *"El psicoanálisis tiene pocas probabilidades de hacerse querido o popular. No es sólo que mucho de lo que tiene que decir ofenda los sentimientos de la gente. Casi una similar dificultad es creada por el hecho de que nuestra ciencia abarca un cierto número de hipótesis (…) que están expuestas a parecer muy extrañas a los modos ordinarios de pensamiento y que fundamentalmente contradicen los puntos de vista corrientes"[xiii].*
Freud, sin embargo, diferenciándose de posiciones vinculadas al positivismo cercanas a su época, nos habla del conocimiento desde una perspectiva abierta, donde dirá: *"… el progreso del conocimiento no tolera tampoco la inalterabilidad de las definiciones"[xiv].*
Dando cuenta de la posibilidad de encontrar puntos aún abiertos en sus teorizaciones concluirá "Duelo y melancolía" diciendo: *"Sabemos ya que la íntima trabazón en que se encuentran los intrincados problemas del alma nos fuerza a interrumpir, inconclusa, cada investigación, hasta que los resultados de otra puedan venir en su ayuda".*

NOTAS

[i] FREUD, S.: "Los instintos y sus destinos" (1915); Tomo XV, Obras Completas de Sigmund Freud. Edit. Losada. Barcelona, 1997. Traducción López Ballesteros y De Torres.

[ii] Ibíd.

[iii] SAMAJA, J.: Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica, Parte III. Ed. Eudeba. Buenos Aires 1999.

[iv] SAMAJA, J.: Proceso, diseño y proyecto, Primera parte, JVE Ediciones. Buenos Aires, 2004.

[v] SAMAJA, J.: (inédito): Semiótica de la ciencia Segunda parte.

[vi] FREUD, S.: "Duelo y melancolía" (1915-1917-), Tomo XIV, Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1997.

[vii] Ibíd.

[viii] Ibíd.

[ix] Ibíd.

[x] Ibíd.

[xi] Ibíd.

[xii] Ibíd.

[xiii] FREUD, S.: "Algunas lecciones elementales del psicoanálisis" (1938); Tomo XXV, Obras Completas de Sigmund Freud; Edit. Losada; 1997, Barcelona. Traducción López Ballesteros y De Torres

[xiv] FREUD, S.: "Los instintos y sus destinos" (1915); Tomo 15 de las Obras Completas de Sigmund Freud. Edit. Losada. Barcelona, 1997. Traducción López Ballesteros y De Torres.

BIBLIOGRAFÍA

AZARETTO, C.: (2008): "Diferentes usos del material clínico en la investigación en psicoanálisis", en Memorias de las XV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

FREUD, S.: "Los instintos y sus destinos" (1915); Tomo XV, Obras Completas de Sigmund Freud. Edit. Losada. Barcelona, 1997. Traducción López Ballesteros y De Torres.

FREUD, S.: "Algunas lecciones elementales del psicoanálisis" (1938); Tomo XXV, Obras Completas de Sigmund Freud; Edit. Losada; 1997, Barcelona. Traducción López Ballesteros y De Torres

FREUD, S.: "Duelo y melancolía" (1915-1917-), Tomo XIV, Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1997.

SAMAJA, J.: Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica, Parte III. Ed. Eudeba. Buenos Aires 1999.

SAMAJA, J.: Proceso, diseño y proyecto, Primera parte, JVE Ediciones. Buenos Aires, 2004.

SAMAJA, J.: (inédito): Semiótica de la ciencia Segunda parte.

EFECTOS SUBJETIVOS, TERAPÉUTICOS A PARTIR DE UNA PRESENTACIÓN DE ENFERMOS

Nocera, Cristina Mónica; Moretto, Marisa Viviana; Campanella, María Graciela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
A partir de nuestra investigación: Efectos terapéuticos de la intervención psicoanalítica en ámbitos institucionales, nos proponemos abordar la particularidad del dispositivo de la presentación de enfermos, practicado por J. Lacan hasta el final de su enseñanza, desde el sesgo específico de nuestro tema y a partir de una viñeta clínica. Es decir, poder ubicar como producto de esta entrevista única llevada a cabo por un analista (tal como lo es la presentación de enfermos), un efecto subjetivo nodal cuyo valor terapéutico sin dudas puede ser considerado un plus siempre presente en el uso del psicoanálisis.

Palabras clave
Presentación enfermos Efectos Subjetivos terapéuticos

ABSTRACT
SUBJECTIVE EFFECTS, THERAPY FROM PRESENTATION OF PATIENTS.
From our research: Therapeutic effects of intervention in psychoanalytic level, we intend to address the particular device in the presentation of patients, performed by J. Lacan to the end of his teaching, since our specific bias of subject and based on a clinical vignette. It say, able to locate this product as a single interview conducted by an analyst (as is the presentation of patients), an subjective nodal effect whose therapeutic value undoubtedly can be considered a plus in the ever-present use of psychoanalysis.

Key words
Presentation patients Subjective Effects therapy

1- INTRODUCCIÓN

Nuestra investigación (1) se propone sistematizar los efectos terapéuticos producidos a partir de intervenciones psicoanalíticas en ámbitos institucionales, en diferentes dispositivos, patologías, edades y tiempos, y dar cuenta de la lógica de su producción.
El trabajo que hoy nos ocupa se abocará a ello en un dispositivo en particular, como lo es el dispositivo de la presentación de enfermos, para tal fin nos serviremos de una viñeta clínica.
Resulta necesario entonces explicitar nuestro punto de partida, nuestras hipótesis acerca de lo que entendemos por efecto terapéutico en psicoanálisis. En términos generales partimos de interrogar los efectos terapéuticos, distinguiéndolos de los efectos de la sugestión, como aquellos que implicarían movimientos subjetivos ligados a la intervención analítica. Los efectos terapéuticos conllevan algún tipo de alivio del padecimiento subjetivo respecto de la demanda inicial que lleva a la consulta, son consecuencias y no fines preestablecidos o anticipados, y son detectables en el discurso del paciente, en sus actos, en el cuerpo o en su relación con los otros. Los mismos pueden ser leídos en distintas manifestaciones clínicas tales como: acotamiento de la angustia; levantamiento de una inhibición; salida de una situación de riesgo; toma de decisión postergada; alivio de padecimientos corporales, entre otras.

2- SOBRE EL DISPOSITIVO DE LA PRESENTACIÓN DE ENFERMOS

Antes de ahondar en el caso, queremos decir algunas palabras acerca de la particularidad del dispositivo de la presentación de enfermos. Como todos saben es una práctica sostenida por Lacan hasta el final de su enseñanza junto con el dictado de sus seminarios, por considerarlos lugares privilegiados para la transmisión del psicoanálisis. "…Lacan no dejó nunca de dedicarse a ello en el seno mismo de la institución psiquiátrica, en el hospital de Sainte Anne, pero cambió totalmente el uso tradicional de la mencionada práctica: dio la palabra al loco". (2)
Es ni más ni menos que el ejercicio de una escucha, se trata de la localización del sujeto en las redes mismas del lenguaje, único lugar donde el sujeto se produce y nos habla de su particularidad, de ahí en más dista sólo un paso para precisar cuestiones centrales como diagnóstico y pronóstico.
Es una entrevista única llevada a cabo por un psicoanalista, que nos introduce en una experiencia singular, del orden de lo inédito. "No es psicoanalista en función, pero representa un discurso al cual el psicótico puede dirigir su palabra, un lugar sin saber previo en el cual puede inscribir su testimonio". (3) Dar lugar al sujeto, y dejarse enseñar por la psicosis sin que lo sabido obture lo que allí ha de producirse como nuevo. El efecto de transmisión se logra entonces más cerca de la sorpresa que del aburrimiento. El hallazgo clínico se articula por este camino, no como aquello que se sabe de antemano y se quiere mostrar, sino como efecto de una lógica del caso que se construye y que nos enseña acerca de las experiencias de goce para cada sujeto en particular y de su forma de tratamiento de lo real.
Se formaliza el caso a partir de los andamiajes conceptuales del psicoanálisis, y el mismo se enriquece por aquello que excede a lo ya sabido.

3- LA LÓGICA DEL CASO

"Que pueda ser beneficiosa para el paciente, tanto por el acceso que le da a la palabra como por la apreciación más justa de su caso que frecuentemente surge de ella, el servicio hospitalario que la acoge da fe de ello". (4)
Pero por el tema que hoy nos ocupa queremos hacer hincapié en el sesgo terapéutico que puede producir este dispositivo, una entrevista a C. Soler sobre la presentación de enfermos habla precisamente de ello. Dice: "En cualquier entrevista intentamos obtener algo nuevo a nivel de lo que puede decir el paciente o de lo que se puede escuchar -es la finalidad ideal de la entrevista-. Eso nuevo puede ser algo modesto: un punto que jamás fue dicho o que anteriormente no fue situado. No es necesariamente algo grandioso. Nuevo quiere decir que no sea del orden de la repetición, de lo que ya fue dicho "x" veces a los médicos, enfermeros, etc., y que viene a repetirse como un estribillo de sus perturbaciones y de su enfermedad. Es decir, intentamos que la entrevista tenga un efecto de palabra. …Puede ocurrir que para el paciente la entrevista adquiera cierta importancia, tenga peso, lo cual varía según el paciente". (5) Por eso elegimos el caso M.
La misma tuvo lugar en el Hospital Alvarez, y tiene un especial interés ya que podemos ubicar con precisión, (por ser la analista de M una de las autoras de este trabajo), el punto que animaba la demanda del analista de querer que la paciente sea presentada, y por otro lado poder transmitir lo que la misma recorta como saldo de su paso por la presentación. Por lo tanto el eje que nos interesa plantear, es la pregunta acerca de los efectos subjetivos que la misma produjo en la paciente, desde el momento mismo en que fue invitada a participar hasta lo que ella trae a su tratamiento inmediatamente después.

. Demanda

La presentación de enfermos se sostiene en una demanda efectiva de un terapeuta. Hay la necesariedad de que esta sea formulada, algo debe allí empujar. La demanda estaba centrada en derredor de los interrogantes que el caso particular planteaba al analista.
M concurre al tratamiento derivada de gastroenterología por tratarse allí de una afección bacteriana que arrastra hace un tiempo. Le refiere a la médica tratante si su dolencia puede ser agravada por una ingesta de ladrillos que comienza hace unos años atrás. Ante esta pregunta es derivada al Servicio de Psicopatología.
La paciente manifiesta que solamente el comer ladrillos es lo que determina que solicite una consulta, y alrededor de esto se precipita su pregunta.
Sobre esta ingesta ella tiene hipótesis. Refiere que de chica comía tierra y arena, y que los bebés también lo hacen, lo cual pien-

sa que puede ser por una falta de hierro, que lleva inconscientemente al bebé a buscar suplirla, también puede pasarle a ella actualmente. Otra explicación que la paciente trae es que siempre quiso ser propietaria y que esto puede ser una manera inconsciente de serlo. Cabría interrogarse acerca del estatuto de su pregunta, no parecía ser del orden de la indeterminación neurótica sino más bien de un vacío, ya que la interpretación que la paciente trae no parece implicarla en relación a su posición como sujeto del inconsciente, impresiona más como un punto de fijeza que no la interroga.

Este recorte es importante para señalar el modo en que ella ubica su pedido de tratamiento y como esto es retomado en la presentación.

. La Convocatoria

Ya desde los primeros momentos de la presentación se puede vislumbrar como inscribe la paciente la invitación a este encuentro.

M refiere en la presentación: "... para saber llegue a terapia, yo no se que significado tiene comer ladrillos, es el profesional el que tiene que decirme."

Pese a que trae hipótesis sobre el sentido de su conducta, no espera sino que un profesional establezca la relación. No tiene el estatuto de Sujeto Supuesto al Saber, en que el síntoma toma una dimensión de pregunta dirigida a Otro, sino más bien ella busca una significación objetiva de una conducta objetiva, donde el saber de la ciencia vale más que la verdad subjetiva.

En el curso de su tratamiento va surgiendo con gran insistencia el pedido de que sea sometida a tests, para así comunicarle cuál era el resultado de dicha evaluación. Este llamado a la ciencia aparece como un difícil obstáculo a sortear en el tratamiento ya que se va convirtiendo en una imperiosa exigencia.

Al ser convocada a la presentación accede con todo gusto, refiriendo que no le molesta ser 'conejillo de indias'. Cuestión que preocupó a su analista, que por más intentos que hizo de explicar que no se trataba de eso, no produjeron efectos, ya que la presentación era tomada en la misma línea que su pedido de objetividad y significación de parte del saber científico.

. Acerca del 'saldo propio'

M concurre a su sesión posterior a la presentación y en ella inscribe la experiencia en el orden de un "saldo propio", como fue denominado por ella misma.

Lo que la paciente recorta de ese encuentro es lo siguiente: "... me fui caminando a casa, siempre hago eso cuando estoy muy movilizada. Me sorprendió que el Sr. x, no se si es doctor o licenciado, haya entendido la ingesta de ladrillos como tema de alimento…; me preguntó si mi preocupación era por la supervivencia…".

"Me hizo pensar que techarse y alimentarse son dos necesidades básicas, preocuparse por la supervivencia no es entonces tan patológico…; fue tan claro para mi, me dijo: 'Si los elementos los da usted y usted establece la relación, ¿por qué esa relación tiene que hacerla un profesional?'."

Una de las primeras impresiones que podemos situar es que algo ha pasado en la presentación misma en cuanto a un efecto subjetivo a partir de un hecho de palabra. Que esta intervención haya producido efectos en la paciente, no es sin un ejercicio de rigor permanente a lo largo de la entrevista a convocar al sujeto para que tome a su cargo la palabra. Lo que parecía más excéntrico en ella, el hecho de comer ladrillos desde hacía unos cuantos años, pudo ser retomado en su decir dándole un estatuto muy distinto al de la significación objetiva y estándar que ella reclamaba de la ciencia psicológica.

4- PARA CONCLUIR

La paciente accede a la demanda de ser presentada en posición de objeto de investigación científica, ofrece una conducta objetiva en búsqueda de una verdad de la ciencia.

Esta presentación permite mostrar in situ en este caso particular como el dispositivo se aleja de ser una mostración psiquiátrica. En el sentido que no se trata de la búsqueda de los síntomas para su transmisión, sino de la consideración de la relación del sujeto con su producción. Dar lugar a que hable el sujeto es dar lugar a una experiencia de la palabra que no es sin consecuencias. M entiende que la presentación tuvo un 'saldo'. La intervención situada por ella, le devuelve en una temporalidad discursiva, dos significantes (alimento y techarse) referidos a un tercero (ladrillo), articulándose así a su lógica delirante de la lucha por la supervivencia.

Siguiendo el rigor lógico de su discurso la precipita a una implicación diferente con aquello que enuncia: allí donde ella se ofrece para que un saber constituido preexistente venga a pronunciarse, obtiene una elaboración de saber a su cuenta.

Captarse como preocupada por la supervivencia le produce un efecto de apaciguamiento por la vía de lo simbólico, en tanto dialectiza lo real enigmático del acto de comer ladrillos. Este trabajo del sujeto trae, en el caso que nos ocupa, la desaparición de la ingesta de ladrillos con la consecuente salida de una situación de riesgo en la que la paciente se encontraba.

Por último una cita de Samuel Basz, quien fuera el presentador en este caso, "La presentación puede ser también la ocasión de la asignación de valor 'en acto' de un elemento que puede considerarse crucial para indicar una diferencia en la economía de goce del enfermo. Subrayar en una producción de esta índole su destino operatorio puntual, aislable del resto de los enunciados, conlleva un plus de valor terapéutico respecto del testimonio tomado en su conjunto."(6)

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

(1) Estos resultados se enmarcan en el Proyecto P017 de la programación 2008-2010 de UBACyT, Facultad de Psicología, "Efectos terapéuticos de la intervención psicoanalítica en ámbitos institucionales", directora Adriana Rubistein.

(2) GRASSER, F. "El psicótico enseña" en Uno por Uno Nº 42. Revista Mundial de Psicoanálisis, Edición Latinoamericana, Ediciones Eolia (Barcelona y Buenos Aires), 1995, Pág. 35.

(3) Idem, Pág. 38

(4) MILLER, J.A. "Enseñanzas de la presentación de enfermos" en Matemas I, Ediciones Manantial, Buenos Aires, 1987, Pág. 158.

(5) SOLER, C. "Entrevista a Colette Soler. La presentación de enfermos", Revista Malentendido Nº 4, Buenos Aires, 1990, Pág. 60

(6) BASZ, S. "La perspectiva terapéutica: Un efecto contingente del uso del psicoanálisis en la presentación de enfermos" en Condiciones de la práctica analítica. Colecciones Diva, Buenos Aires, 2004, Pág. 91.

DIMENSIONES PRESENTES EN LA CLÍNICA PSICOLÓGICA: PROBLEMAS ÉTICOS Y DEONTOLÓGICOS

Ormart, Elizabeth Beatriz
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Proponemos tres dimensiones para pensar la clínica psicológica: la dimensión del individuo, la dimensión del sujeto y la del objeto. En este escrito nos centraremos en la primera y segunda de las dimensiones y desde ellas buscaremos señalar cuáles son los principios de acción que deben orientar al profesional. Particularmente, tomaremos el caso de la involucración sexual entre un terapeuta y un paciente actual y entre un terapeuta y un expaciente a fin de poder clarificar las semejanzas y diferencias en estos casos.

Palabras clave
Clínica psicológica Ética Deontología

ABSTRACT
CURRENT DIMENSIONS IN THE CLINICAL PSYCHOLOGY: ETHICAL AND DEONTOLOGICAL
We propose three dimensions to think the clinical psychology: the individual dimension, the subject dimension and the object dimension. In this paper, we will focus on the first and the second dimensions and from there, we will try to highlight which are the action principles that must direct the professional. We will take the special case of sexual involvement between a therapist and a current patient and a therapist and a former patient in order to clarify similarities and differences between these cases.

Key words
Clinical psychology Ethical Deontological

OPERAR EN EL PRIMER NIVEL DE LA RELACIÓN TERAPÉUTICA: DE INDIVIDUO A INDIVIDUO[1]

Como sostenemos en otros escritos[2] se pueden proponer tres dimensiones para pensar el vínculo entre paciente y terapeuta en la clínica. Una primera dimensión consiste en la relación contractual entre dos individuos, uno que ofrece sus servicios profesionales y otro que solicita estos servicios. Esta relación asistencial, bajo las coordenadas que impone la sociedad de consumo puede verse trastocada, al punto de convertirse en una transacción comercial. El riesgo latente de reducir una relación asistencial a una relación comercial, se evidencia en la formalización que hacen ciertas terapias no analíticas de cantidad de sesiones pactadas, delimitación del problema que el cliente quiere resolver y "garantía" de resolución del problema. El paciente se reduce a cliente y el terapeuta a un vendedor de un servicio. Al respecto sostiene la Dra. Rovaletti, (1985) la psicoterapia no es un "contrato de locación de servicios" porque ello implicaría una dependencia del terapeuta con el paciente que lo contrata sino de un contrato de asistencia médica y/o psicológica".

Es importante señalar aquí que dentro de este primer nivel encontramos dos tipos de abordajes del vínculo terapéutico: el que se basa en ciertos principios mínimos que supone el respeto de la dignidad humana y el que se basa en las leyes del mercado que reduce el vínculo terapéutico a una transacción comercial.

Kant sostenía que el hombre no tiene precio, tiene dignidad. De la dignidad humana brotan los derechos humanos como principios mínimos desde los que parte la relación terapéutica. El terapeuta, sea cual sea su orientación teórica no puede reducir al sujeto de la terapia a un objeto de intercambio en el mercado. Este es el primer principio deontológico del que partimos.

La relación entre terapeuta y paciente es una relación asimétrica. Esta asimetría atraviesa de diferentes formas los tres niveles de la clínica. Pero ¿qué significa en este primer nivel relación asimétrica? ¿Qué ocurre cuando terapeuta y paciente se sienten atraídos, se puede suspender el vínculo terapéutico para darle lugar a un vínculo amoroso? ¿Si dos individuos libres, conscientes y autónomos se sienten atraídos pueden dejar de lado la relación terapéutica y comenzar una relación amorosa? ¿Iría esto en contra de los mínimos deontológicos antes mencionados?

La cuestión de la posición asimétrica puede ser abordada desde dos ángulos diferentes. Por un lado, desde el punto de vista de lo que llamamos el primer nivel de análisis en donde dos individuos se involucran en un contrato cumpliendo en el mismo diferentes roles. La asimetría de roles es en este caso propia del tipo de vinculo profesional que se establece. Esta relación asimétrica no es privativa de la terapia sino que se da en diferentes profesiones como la medicina, la docencia, entre otras. En las respuestas de 304 psicoterapeutas a una entrevista administrada[3] encontramos dos posiciones claramente opuestas. Por un lado, quienes sostienen que paciente y terapeuta son dos personas que pueden suspender el vínculo terapéutico que los une y en su lugar dar rienda suelda a la mutua atracción. Lo que supondría abandonar la posición asimétrica propia de contrato terapéutico. Esta posición se exacerba aún más en el caso de que se trate de un ex paciente y no de un paciente que se encuentra en tratamiento en ese momento, caso en el que disuelto el contrato terapéutico de hecho no hay otro impedimento para comenzar la relación. No hay en este sentido diferencia entre la transferencia analítica y la de otras profesiones. No sería opuesto a la deontología profesional que un médico o un educador, se encontraran con un ex paciente o un ex alumno y decidiera comenzar una relación amorosa con la otra parte interesada. Esto supone que la suspensión formal del contrato dejaría sin efecto las obligaciones a las que suscribieron los contrayentes.

Veamos algunos ejemplos de las respuestas dadas por los terapeutas, que reducen el vínculo terapéutico a un contrato profesional.

"Si no hay relación profesional no hay impedimento."(2/271)
"Seguir adelante, (en relación con la mutua atracción) porque la relación terapéutica ya se había interrumpido."(2/272)
"Mientras no se establezca en ese momento una relación analista - paciente, no creo que haya inconvenientes en que se formalice una relación amorosa."(2/293)

Tanto el terapeuta como el paciente se encuentran posicionados respectivamente en el lugar de individuo. Como tales ambos presentan las siguientes características:

• *Es consciente*. Esto supone la posibilidad del terapeuta y del paciente de suscribir un contrato de servicios y de que cuando este se termina, terminan las obligaciones contraídas.

• *Individuo que responde al cálculo.* El terapeuta desde esta perspectiva debe realizar intervenciones calculadas. El paciente responde al cálculo o se aleja en cierto grado de la respuesta buscada. Según el tipo de terapia arbitrada se pueden fijar el número de sesiones que se destinarán para resolver el problema que trae el paciente- cliente a la consulta.

• *Busca una finalidad (teleología).* Las intervenciones prevén ciertos fines terapéuticos. El paciente concurre al tratamiento con la pretensión consciente de resolver un determinado problema.

• *Autónomo.* El sujeto autónomo es aquel que se da a si mismo su propia ley y es capaz de ejercitar su voluntad para cumplirla. El individuo autónomo es el sujeto sobre el que se apoyan los deberes y obligaciones. Al "auto" imponerse el deber tiene la responsabilidad de cumplirlo. El individuo autónomo es el sustrato sobre el que se apoya la responsabilidad jurídica.

• *Es un yo estable.* El rasgo más destacado del yo es su persistencia en el cambio. Es esta estabilidad lo que permite construir la propia identidad. El yo es idéntico a si mismo, es considerado de este modo como un objeto de la realidad que responde a la lógica de los tres principios lógicos. En esta línea de trabajo en la clínica se suele presentar al yo del terapeuta como un yo más maduro o libre de conflictos. Cuanto más libre de conflictos y contradicciones se encuentra, mayor estado de salud.

• *Responsable moral.* El paciente es responsable de mejorar su calidad de vida. El terapeuta desde la moral de los bienes coloca

la salud como un bien más al que el paciente puede acceder. El paciente, devenido cliente paga un bien más de consumo que en este caso constituye una prestación de servicios profesionales que garantiza recomponer la salud perdida. El terapeuta se compromete a calcular las estrategias más beneficiosas para lograr la mejoría y el alivio.

• *Responsable jurídico.* Tanto el paciente como el terapeuta son sujetos de derechos y obligaciones. El terapeuta que no cumple con las exigencias jurídicas que amparan al paciente puede ser acusado de mala praxis. Existen, en esta temática que nos aboca -limites de la relación- suficientes antecedentes jurídicos de juicios por mala praxis ya sea, por abuso sexual, por manipulación y uso indebido de influencia, etc. Pero la ley, nada dice sobre el vínculo amoroso entre un terapeuta y un ex paciente. La responsabilidad jurídica está claramente tipificada en el Código Civil y Penal de la República Argentina. Asimismo, contamos con la Ley de Ejercicio Profesional de la Psicología Nº 23277[4] (Nacional) Sancionada el 27-09-85. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se encuentra en vigencia el Decreto 905/95 que reglamenta la Ley 23277 y Ley 448 Ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires (27-07-2000). En la provincia de Buenos Aires la Ley 10.306 (21/08/85) y modificatorias.

Al siguiente listado se le suman los Códigos de Ética Profesional que no tienen la obligatoriedad de las Leyes pero que suponen un compromiso para aquellos Psicólogos que suscriben a los respectivos Colegios Profesionales.

Las acciones del terapeuta se encuentran determinadas por múltiples normativas de distinto alcance.

De este modo:

- Carta de los Derechos Humanos
- Protocolo de Acuerdo Marco de Principios Éticos para el Ejercicio Profesional de los Psicólogos del MERCOSUR y Países Asociados
- Constitución Nacional
- Ley de Ejercicio Profesional de la Psicología Nº 23277
- Código Civil
- Código Penal
- Leyes provinciales que regulan el ejercicio de la Psicología
- Códigos de Ética que realizan prescripciones y recomendaciones para el ejercicio de la psicología

Desde este primer nivel, no existen impedimentos legales ni de los Códigos de ética de Argentina para que un terapeuta comience una relación amorosa con un ex paciente. Por consiguiente, las pautas que rigen el contrato terapéutico terminan cuando este se suspende como en cualquier otra profesión. Al igual que el médico o el docente, el psicólogo una vez concluida la relación profesional puede mantener vínculos de amistad o de amor con sus pacientes. En la otra vereda, se encuentran los terapeutas que señalan que la cuestión no se dirime en este nivel y apelan a lo que ubicamos en el nivel del sujeto inconsciente en el que se involucran otras cuestiones como la transferencia y la contratransferencia. En este caso la suspensión del contrato terapéutico no deja sin efecto las obligaciones contraídas, ya que luego del abandonado del tratamiento hay restos transferenciales que siguen actuando aunque se suspenda el tratamiento. Esto supone involucrar en el tratamiento al paciente y al terapeuta en tanto sujetos del inconsciente. Supone asimismo delimitar la responsabilidad subjetiva del terapeuta y del paciente. La responsabilidad subjetiva excede la responsabilidad legal y moral de los individuos que suscriben el contrato.

La responsabilidad legal se desprende de las obligaciones que emergen del contrato formal. En virtud de ellas el terapeuta puede ser imputado por mala praxis si no cumple con sus obligaciones. La responsabilidad subjetiva es el llamado a responder por nuestros deseos inconscientes, en tanto pacientes y en tanto terapeutas. Es en este nivel en el que podemos responsabilizarnos en tanto terapeutas por el comienzo de una relación amorosa con un ex paciente.

Sin embargo, si nos trasladamos al segundo nivel en el que proponemos considerar la relación clínica, nos encontramos con un principio ético que excede las exigencias deontológicas del primer nivel. Este principio sostendría que el terapeuta tendría que hacer primar sobre su interés o bienestar personal, el interés en la cura del paciente. Ya que a todos los aspectos legales y deontológicos antes mencionados, en su accionar el psicólogo le debe agregar lo que se considera propio de la cura del paciente. Todas aquellas decisiones que ponderan la dimensión subjetiva involucrada en el tratamiento. Lo que da lugar a las consideraciones que ubicamos en el segundo nivel de la relación clínica.

OPERAR EN EL SEGUNDO NIVEL DE LA RELACIÓN CLÍNICA: DE SUJETO A SUJETO

Siguiendo la línea argumentativa anterior, en este apartado están los que recurren al concepto de transferencia y los llamados restos transferenciales. Freud y sus seguidores han señalado que en la relación analítica el terapeuta opera a partir de la transferencia. El concepto de transferencia acuñado por Freud no es exclusivo de la terapia analítica, es conocido y utilizado por otras escuelas psicoterapéuticas. La relación psicoterapéutica como señalamos anteriormente, es consecuencia del tipo de vínculo que se establece entre el analista y el paciente y no puede ser disuelta por el hecho empírico de suspender el tratamiento. La relación terapéutica trasciende la contemporaneidad del vínculo y la mera pauta contractual y por ello, como decíamos anteriormente no puede ser equiparada con la transferencia presente en otras profesiones.

Veamos una respuesta que sintetiza la visión de algunos psicoterapeutas de la muestra:

“Tomar en cuenta cuidadosamente las características de su ex paciente respecto de los restos de una relación transferencial con el terapeuta y los sentimientos que esta misma relación transferencial no resuelta despierta en el terapeuta.”(2/294)

Si operamos desde el supuesto del sujeto del inconsciente tenemos que señalar que el principio que rige su funcionamiento es lo que Freud llama proceso primario. El proceso primario tiene como una característica central la ausencia de cronología, lo que supone que el sujeto no se rige por la cronología como el individuo. Los afectos sentidos hacia los padres, los hermanos, etc. y transferidos al analista no tienen un fin temporal como un contrato terapéutico. Desde esta posición se puede prever que la simple finalización de un contrato no habilita la desaparición del vinculo transferencial.

En este camino se encuentra la negativa de comenzar una relación amorosa con un ex paciente, desarrollada en el código de American Psychological Associaton (1993/2003). Allí se describen siete factores a ponderar a la hora de comenzar una relación amorosa con un ex paciente, tendientes a complejizar el análisis de la situación posibilitando la reflexión del terapeuta. Es justamente un código norteamericano el que abre el tratamiento de ésta cuestión. En los códigos de nuestro país (llamado por muchos el país del psicoanálisis y de los psicoanalistas) no hay prescripciones en los códigos de ética sobre esta situación. Este planteo eleva el tratamiento del problema a otro nivel pues vehiculiza cuestiones relacionadas a la transferencia, la contratransferencia, la finalización del análisis, la naturaleza de la terapia, etc.

Sin embargo, si bien este segundo nivel nos permite la consideración del sujeto del inconsciente, que pone de relieve la imposibilidad de mantener una relación amorosa con un ex paciente, vela otro problema. El problema al que nos referimos anteriormente, la simetría en el vínculo. Algunas terapias psicoanalíticas ubican que tanto el paciente como el psicólogo deben ubicarse en un lugar de paridad como sujetos del inconsciente. Y así como el paciente abre su inconsciente al analista, éste último debe manifestarle al paciente las sensaciones contratransferenciales que éste le suscita. La comunicación de inconsciente a inconsciente es en términos de Lacan un “error conceptual” que provoca efectos negativos en la clínica. Es aquí el punto en el que apelamos a un tercer nivel de análisis, en el que la relación psicoanalítica se encuentra dada por la presencia de un sujeto del inconsciente y un objeto (el psicoanalista) ubicado en el lugar del objeto a.

CONCLUSIÓN

El problema de la abstinencia sólo puede ser abordado satisfactoriamente pasando por los tres niveles de la clínica psicológica. En relación con el tercer nivel sólo podemos sostener que se trata de una relación entre un sujeto dividido (el paciente) y un analista en lugar del objeto a. Si el analista se posiciona desde el lugar de individuo o desde el lugar de sujeto del inconsciente no podría

ejercer correctamente la función. En el primer caso, porque sus intervenciones estarían guiadas por el sentido común, serían intervenciones conscientes y calculadas que podrían se correctas pero no efectivas[5]. En el segundo caso, porque comunicar nuestros sentimientos y afectos a los pacientes provoca el borramiento de la posición asimétrica necesaria para que la clínica este bien orientada. Si el terapeuta se ubica en el lugar de objeto que mueve a hablar al paciente en función de su deseo, entonces, la relación amorosa pierde toda posibilidad de concreción.

NOTAS

[1] El presente trabajo se encuentra enmarcado en los proyectos de investigación UBACyT P 404, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y en el Proyecto 55-B/125 dependiente de la Universidad de La Matanza. Ambos proyectos se encuentran dirigidos y codirigidos, respectivamente, por la autora de este trabajo.

[2] Cfr. Los textos citados de Ormart en la bibliografía desde el 2005 al 2006 que hacen referencia a estas dimensiones.

[3] Ver Proyecto UBACyT: Concepciones éticas en la práctica profesional Director: Juan Fariña.

[4] Ver Anexo 7: Corpus Normativo

[5] Lacan hace un riguroso tratamiento de las interpretaciones tipificadas por Nach. Concluyendo que una interpretación correcta, no siempre es efectiva, pues no toca la verdad del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

ORMART, E. (2005) “La neutralidad: de lo imaginario a lo real” En Memorias de las XII Jornadas de investigación, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Tomo 3. págs. 137- 139.

ORMART, E. (2006) “Abstinencia y neutralidad: un análisis de los Códigos de Ética de las Asociaciones de Psicólogos de la República Argentina” En Revista Perspectivas en Psicología. En Revista de Psicología y Ciencias Afines. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Volumen 3 Nº 1. Págs. 20 a 34.

ORMART, E. (2006) “Neutralidad: representaciones de los psicoanalistas de la Asociación Psicoanalítica Argentina”. En Memorias de las XIII Jornadas de investigación, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Tomo 2 : Págs. 440 - 443

ORMART, E. (2006). “Posibles lecturas de los conceptos de abstinencia y neutralidad” En Revista del Instituto de Investigaciones de Psicología. Año 11 Nº 3. Págs 59 -77.

RAVINOVICH, D. (1999) El deseo del psicoanalista. Buenos Aires: Manantial

ROVALETTI, M.L. (ed) (1985) Ética y psicoterapia. Buenos Aires: Biblos

SALOMONE, G. (2006) Consideraciones sobre la ética profesional: dimensión clínica y campo deontológico-jurídico. En Salomone- Domínguez La transmisión de la ética. Clínica y deontología. Buenos Aires, letra viva

NEGACIONISMO DE LA HISTORIA: UNA MANIFESTACIÓN DEL MALESTAR EN LA CULTURA

Otero Rossi, Maria Rosario; Najt, Norma Etel
Universidad Nacional de La Plata. Argentina - Université Paris 7 - Denis Diderot. Francia

RESUMEN

Los efectos traumáticos del Terrorismo de Estado no lo sufren solo las víctimas directas sino también las generaciones sucesivas del grupo social. El malestar en la cultura, inherente a toda civilización, se encuentra aquí reforzado en un contexto de reduplicación traumática. Una manifestación actual de ello es la aparición de procesos negacionistas de la historia. La antropología psicoanalítica, cuyo proyecto epistemológico toma como punto de partida fenómenos considerados como sociales, necesita de las otras ciencias sociales. Privilegiamos aquí los aportes del historiador P. Vidal-Naquet quien sostiene que la finalidad de los procesos negacionistas apunta a la memoria individual de cada individuo. Sostenemos que el aporte de las ciencias sociales es fundamental al psicoanálisis a la hora de encarar temas como el nuestro.

Palabras clave
Malestar Negacionismo Antropología Psicoanalítica

ABSTRACT

NEGACIONISM OF THE HISTORY: A MANIFESTATION OF THE DISCOMFORT IN THE CULTURE

The direct victims of State Terrorism are not the only ones who suffer its traumatic effects; also successive generations of the social group do. The discomfort in the culture inherent in any civilization, is reinforced in a context of traumatic reduplication. A current declaration of all that, is that the “negationism process” of the history suddenly pop up. The psychoanalytic anthropology, which epistemological project takes as starting point phenomena considered social, needs things of the other social sciences. We privilege here the contributions of the historian P. Vidal-Naquet, who supports that the purpose of the “negationism process” point at the individual memory of each individual. We consider the contribution of the social sciences to be fundamental in facing topics like ours for psychoanalysis.

Key words
Discomfort Negacionismo Psychoanalytic Anthropology

Presentamos aquí algunas conclusiones de nuestra investigación (Tesis de Doctorado realizada en el marco de una cotutela entre la Universidad Nacional de La Plata y la Université Paris 7 - Denis Diderot (Francia)

Dicha investigación apunta a trabajar las consecuencias psíquicas del Terrorismo de Estado, tomando como ejemplo a la última dictadura en Argentina (1976-1983). El análisis de los fenómenos encontrados, es realizado a partir del modelo conceptual propuesto por el psicoanálisis.

Consideramos que los efectos traumáticos del Terrorismo de Estado y de genocidios no lo sufren solo las víctimas directas sino también las generaciones sucesivas del grupo social.

Si tomamos en cuenta al conjunto social que fue víctima del accionar de las fuerzas represivas, constatamos que el malestar en la cultura, inherente a toda civilización, se encuentra aquí reforzado en un contexto de reduplicación traumática sobre, al menos, tres generaciones.

Sostenemos que las generaciones posteriores al terrorismo de Estado comportan una figura contemporánea del sufrimiento psíquico

que reactualiza en permanencia el malestar en la cultura. (1) Una manifestación actual de ello es la aparición de **procesos negacionistas** de la historia, en nuestra sociedad contemporánea.

La **antropología psicoanalítica** retoma el proyecto freudiano de articular la clínica del caso con la clínica social. Este marco teórico nos ayuda a reflexionar sobre las nuevas modalidades del malestar en la cultura y de sus manifestaciones en la actualidad. Freud aspiraba también a dar cuenta de la emergencia misma de la socialización (2). La antropología psicoanalítica necesita de las otras ciencias sociales, pues su proyecto epistemológico toma como punto de partida fenómenos considerados como sociales. El laboratorio «Psychanalyse et pratiques sociales» (UMR 6053, CNRS - Université de Picardie - Université Paris VII) desarrolla una orientación de investigación que apunta a reanudar el discurso psicoanalítico con el campo social, contribuyendo así a una renovación de la antropología freudiana. Es decir, a la teoría de Freud sobre las condiciones inconscientes del lazo social. De allí que exista una exigencia epistemológica de apelar a las otras ciencias sociales.

Privilegiamos entonces, los desarrollos del historiador Pierre Vidal-Naquet, quien trabajo sobre las consecuencias de los genocidios y la violencia de Estado. Sus aportes echan luz sobre los peligros que engendra el negacionismo de la historia. Dicho negacionismo implica la manipulación deliberada de la historia. Sus fines, pueden ser el de defender y proteger a los responsables de genocidios y sus colaboradores, intentando obtener un sobreseimiento. De esta manera se niega a las víctimas y sus familias cualquier tipo de reconocimiento y reparación, pues si no existió el crimen, tampoco existen sus víctimas. El negacionismo histórico, consagra todos sus esfuerzos a destruir no a la verdad, sino a la toma de consciencia de la verdad. No resulta difícil en la actualidad encontrar numerosos ejemplos de estos intentos negacionistas de la historia.

Un “argumento” de esta intención negadora de la historia es la invención de eufemismos, “manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o mal - sonante” (3). Este, es en regla general una invención de los represores con el fin de borrar la huella de sus actos, pero penetra también en la lengua corriente de una sociedad. El **eufemismo** deviene una forma suprema de la negación, rechazando reconocer la realidad del crimen cometido.

La invención de eufemismos tiene efectos prolongados en el tiempo y en la interpretación de hechos históricos. No nombrar los crímenes cometidos y sus procedimientos, simplifican la negación posterior y su ocultación a una parte de la población mientras ellos ocurren.

El caso del Holocausto nos provee elementos de análisis para pensar lo ocurrido en Argentina. Las precauciones tomadas por los nazis en la lengua oficial, implicaban no tener registro escrito de sus actos. Un ejemplo clásico es que en lugar de “exterminio”, aparecía siempre el término de “solución final”. Y para referirse a la muerte por las cámaras de gas, empleaban los términos “tratamiento especial”.

Los eufemismos alcanzan también a las victimas quienes adoptan la lengua creada por el represor e inventan nuevas palabras para intentar expresar las vivencias extremas a las cuales son sometidos. Siguiendo con el ejemplo del Holocausto, encontramos bajo la pluma de Primo Levi, sobreviviente de los campos de concentración, sus reflexiones sobre la lengua. Escribe que una vez en el campo de concentración, no encuentra más palabras (peor aún: la lengua no tiene palabras) para expresar el horror que implica la destrucción de un hombre (4). Pues la lengua no corresponde mas a la realidad compartida antes de la llegada al campo. Ella ya no puede servir para expresar sensaciones como el “hambre”, “cansancio”, “miedo”. Para acercarse a una lengua coherente con las vivencias del campo, se debería haber inventado “un lenguaje de una aspereza nueva”, lenguaje que les faltaba a la hora de expresar las condiciones inhumanas en las cuales sobrevivían.

Para el caso argentino, existe una larga serie de ejemplos de eufemismos creadas por los militares, generalmente en relación al procedimiento de detención, pues todo el proceder de “desaparición” de una persona era clandestino. La modalidad represiva era entonces, secreta. Tendremos así, el término de “desaparecido”, eufemismo que designa el secuestro ilegal y los asesinatos de personas acusadas o sospechadas de “subversión”. Los desaparecidos, eran las personas que los militares se negaban a reconocer como detenidas. Este término entro luego en el lenguaje corriente. Ya que para que una palabra o un valor lingüístico tomen vida en una lengua, tienen que entrar necesariamente en el grupo social o en una colectividad, y así afirmar su identidad.

En los dos casos, el del Holocausto y el del Terrorismo de Estado argentino, el hecho de no nombrar, implica que no exista un registro, “pruebas” determinantes en los archivos. Ello permite a los “negacionistas” afirmar que dichos crímenes no tuvieron lugar.

Como lo demuestra Vidal-Naquet, los “negacionistas” de la historia, se apoyaron en textos que no contenían las palabras que indicaran crimen alguno. (5) Dicho autor, designa esos eufemismos como un “lenguaje codificado” bajo el cual se esconden dos realidades diferentes: la primera que acabamos de desarrollar y que sirve a la negación del crimen. La segunda realidad que esconde el eufemismo, implica que ese lenguaje es testimonio de una inversión de valores.

Vidal-Naquet agrega que la finalidad de los negacionistas apunta a la memoria individual de cada individuo. Aunque la memoria individual no equivalga a la historia, “la historia está hecha también del tejido de nuestras memorias y de testigos. Insistiendo sobre la memoria, insisto sobre el hecho de que la voluntad de los negadores busca evidentemente alcanzar a cada uno de nosotros en su subjetividad”. (6)

En síntesis y a modo de conclusión, diremos que con el ejemplo de los **eufemismos**, vemos de qué manera se introduce en la concepción de la historia cambios que influyen en las subjetividades. Por el mismo movimiento, ha sido nuestra intención mostrar como el malestar en la cultura toma formas particulares según las diferencias socio históricas. Es por ello que sostenemos que el aporte de las ciencias sociales es fundamental al psicoanálisis a la hora de encarar temas como el nuestro.

BIBLIOGRAFÍA

1 FREUD, S. (1929) El Malestar en la cultura. In Obras Completas - Volumen XIX. Amorrortu Editores. Buenos Aires - 1996.

2 ZAFIROPOULOS, M. Psychanalyse et création artistique. La nocivité de l’oeuvre d’art. in: La règle sociale et son au-delà inconscient. Anthropos-Economica. 1994. p. 118

3 DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA - Real Academia Española - Vigésima segunda edición. 2008

4 LEVI, P. (1958) "Si c’est un homme" Julliard, pour la traduction française, 1987, p. 34

5 VIDAL-NAQUET, P. Les assassins de la mémoire, Editions La Découverte, Paris, 1987, 2005 p. 67.

6 VIDAL-NAQUET, P. Qui sont les assassins de la mémoire ?, Editions La Découverte, Paris 1992. p. 188 (traducción propia)

UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LA VIOLENCIA EN PREPÚBERES Y ADOLESCENTES TEMPRANOS. APLICACIÓN DE UN SOFTWARE DE ANÁLISIS CUALITATIVO

Pascal, Julia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
Este trabajo se enmarca dentro de la labor como Becaria de Iniciación en el Programa de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata bajo la dirección de la Profesora Norma Najt. Nuestra propuesta de Investigación se denomina "La violencia en Prepúberes y Adolescentes Tempranos. Reformulación teórico-conceptual en base a los problemas actuales en el contexto sociocultural" y su objetivo principal es tratar de conocer el modo en que se organiza psíquicamente la problemática de las acciones violentas en dichos sujetos, y los determinantes socioculturales que pueden intervenir en dicha organización. En este trabajo el objetivo específico es hacer un recorte centrado en el aspecto metodológico de una investigación que, dentro de una línea teórico-clínica de perspectiva psicoanalítica, se sirva de una herramienta informática como técnica, a fin de facilitar mediante su aplicación la tarea de integración, organización, búsqueda y recuperación de la información disponible.

Palabras clave
Investigación Violencia Psicoanálisis CAQDAS

ABSTRACT
AN INVESTIGATION ON VIOLENCE IN PREPUBESCENT AND EARLY ADOLESCENTS. IMPLEMENTATION OF A SOFTWARE OF QUALITATIVE ANALYSIS.
This work is framed within the work like Scholarship holder of Initiation in the Program of Science and Technique of the Universidad Nacional de La Plata under the direction of Professor Norma Najt. Our research proposal is called "The violence in Prepubescent and Early Adolescents. Theoretical-conceptual reformulation on the basis of the current problems in the sociocultural context" and its main Objective is to get to know the way in which is organized psychically the problem of the violent actions in these subjects, and the socio-cultural determinants that can intervene in the organization. In this work the specific objective is to make a cut focused on the methodological aspect of an investigation that, within a theoretical-clinic line of psychoanalytical perspective, uses a computer tool as a technique, in order to facilitate through its implementation the task of integration, organization, search and retrieval of information available.

Key words
Research Violence Psychoanalysis CAQDAS

INTRODUCCIÓN
La idea central de este trabajo gira en torno a la posibilidad de utilizar, dentro de una investigación de línea teórico-clínica desde la perspectiva del psicoanálisis, una herramienta informática como técnica que facilite la integración, búsqueda y recuperación del material disponible.
Para alcanzar dicho objetivo, en un primer momento, se procederá a hacer una delimitación de la unidad de análisis, explicitando los modelos conceptuales que se utilizarán como marco teórico de la presente propuesta y algunos aspectos metodológicos centrales.
En un segundo movimiento, se describirán los pasos seguidos al analizar material de tipo cualitativo con la ayuda de un software de análisis de la información denominado ATLAS.ti, El material está compuesto por algunas respuestas seleccionadas de un Cuestionario que ha sido aplicado por la Cátedra de Psicología Evolutiva I de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata.
A partir de este material se esbozarán algunas reflexiones y para concluir, se plantearán brevemente las conclusiones surgidas en función de las elaboraciones precedentes.

DELIMITACIÓN DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS
En la actualidad nos enfrentamos a una naturalización de la violencia a través de los medios de comunicación que tiende a generar un ocultamiento con respecto a la causalidad subyacente en esas acciones violentas.
Según la Organización Panamericana de la Salud, la Violencia es uno de los problemas de salud pública más importantes que afronta América. En el Informe mundial sobre la violencia y la salud de la OMS la violencia es definida como "*uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones."[1]*
En estos últimos tiempos, ha ido en aumento la cobertura periodística sobre determinado tipo de sucesos; alumnos de 9 años amenazando a sus maestros con una trincheta, intentos de agresión a las autoridades del Colegio ante un llamado de atención disciplinario; chicas de 15 años lanzándose a golpes contra una compañera de colegio mientras un tercero filma el ataque con su celular para luego subirlo a Internet; etc. Es por eso que hemos centrado nuestro interés en sujetos Prepúberes, es decir, individuos de entre 8 y 11 años de edad, y Adolescentes Tempranos, considerados entre los 12 y hasta los 16 años.
Una vez determinada nuestra *unidad de análisis*, es decir, el tipo de objeto acerca del cual buscaremos obtener mayor conocimiento a través de nuestra investigación, debemos explicitar los modelos conceptuales que nos servirán para abordarla.

MARCO TEÓRICO
La base para nuestra búsqueda de referencia conceptual para comprender las condiciones organizadoras de la hostilidad y su puesta en acto, es decir, las diferentes violencias, será comenzar por la definición de la condición hostil del ser humano.
Ya en 1915 Freud planteaba que la esencia más profunda del ser humano consiste en mociones pulsionales a las cuales éste debe renunciar para acceder a la cultura. Conforme a ello en su artículo "El malestar en la cultura" afirma que *"(...) el proceso cultural es la modificación que el proceso vital experimentó bajo el influjo de una tarea planteada por Eros e incitada por Ananké, el apremio objetivo (real); y esa tarea es la reunión de seres humanos aislados en una comunidad atada libidinosamente*"[2]. De esta cita se desprende una necesidad de reconocimiento de la realidad exterior, un mundo externo que será la fuente de estímulos frente al cual el yo-narcisista opone un rechazo primordial. Es precisamente por esta razón que Freud señala al odio como un modo de relación con el objeto más antiguo que el amor, dado que brota de este rechazo primordial y es una exteriorización de la reacción displacentera que provocan los objetos.
De esta forma, podríamos plantear que el hincapié no está puesto en la realidad engendrando el odio en el individuo, sino en que el odio crearía la exterioridad como un proceso de la subjetividad.
Así nos acercamos a una formulación original sobre las raíces de la agresión que considera que es el impulso destructivo el que crea la exterioridad, y que fuera trabajada por Donald Winnicott. Este autor, al explicar la organización del psiquismo, va a definir la posibilidad del uso del objeto a partir de su destrucción. Según Winnicott la agresividad sin cólera del niño puesta en el exterior va a destruir al objeto en sus fantasías, y que a su vez la permanencia del objeto en la exterioridad le demostrará su existencia independiente de todo acto hostil recibido. De este modo, esta destrucción fantaseada desempeña un papel fundamental en la formación de la realidad, pues ubica al objeto fuera de la persona, perteneciendo a la realidad compartida.

Este trabajo de la psique así explicado busca mostrar la existencia de una pulsión agresiva que no daña ni al objeto ni al sujeto. En resumen, encontramos explicación a las condiciones organizadoras de la hostilidad y la base para nuestra búsqueda de referencia conceptual para comprender la puesta en acto, es decir, las diferentes violencias.
Piera Aulagnier, quien incorpora las condiciones socio-culturales para explicar la organización del psiquismo, plantea que el discurso del conjunto es la representación metonímica del grupo social, un discurso que marcará los modos de funcionamiento lógico propios de un grupo. Serán las condiciones de pertenecer a un conjunto poseedor de una lógica compartida, las que nuestra población investigada podrá demostrar con las respuestas referidas a la cuestión.
Desde un enfoque socioeducativo, en su libro "Violencias en plural" Carina Kaplan plantea que como investigadores debemos intentar saber cómo perciben y viven los actores escolares a las violencias, para no limitarnos a enfocar nuestros instrumentos en las formas más evidentes de la violencia, sino también intentar visibilizar sus manifestaciones enmascaradas.

ASPECTOS CONCERNIENTES AL MÉTODO

En las últimas décadas la visión clásica del Método Científico -según la cual existirían una serie de pasos que conducirían al conocimiento verdadero- ha sido muy criticada. Sin embargo esa perspectiva aun puede vislumbrarse en nuestro quehacer como investigadores.
Hasta hace poco tiempo, la investigación en ciencias sociales estaba dominada por una orientación cientificista que sostenía que la ciencia tiene un solo método, un método matemático y universal basado en reglas sólidas, que era aplicable a todos los campos del conocimiento científico.
Sin embargo, actualmente se tiende a considerar al método como algo mucho más complejo que una simple secuencia unidimensional de pasos. Inclusive, autores como Marradi; Archenti y Piovani (2007) señalan que *"lo esencial del concepto de método radica en la elección de las técnicas a aplicar, en la capacidad de modificar técnicas existentes, adaptándolas a los problemas propios, y de imaginar técnicas nuevas."[3]*
Siguiendo con esta lógica, es que hemos elegido como técnica de análisis de la información la aplicación de un Software denominado ATLAS.ti. Este programa es de origen alemán y se basa en un modelo de análisis cualitativo creado por Glaser y Strauss en el año 1967 apuntando a poder proveer pautas sistemáticas para el análisis de la información en el marco de los estudios de casos. Estos autores propusieron el Método Comparativo Constante como procedimiento para generar teoría fundamentada (G*rounded theory*) recurriendo constantemente a la comparación entre la teoría y la base empírica, y teniendo siempre como punto de partida las informaciones derivadas del trabajo de campo. Aunque se le ha criticado a esta un cierto sesgo inductivista y la subordinación de la captación de la experiencia ante la generación de teoría, la identificación de núcleos temáticos y su consecuente articulación es una práctica muy aceptada por los investigadores en ciencias sociales.
Históricamente los investigadores de las ciencias sociales han tenido que llevar a cabo prolongadas y tediosas tareas de clasificación e integración de grandes volúmenes de datos valiéndose únicamente de herramientas elementales, como papel, resaltadores, fichas. Las computadoras sólo fueron paulatinamente incluidas en la investigación en su faceta de procesadores de texto, gestores de bases de datos, o herramientas de representación gráfica. Es para dar respuesta a este tipo de limitaciones que van surgiendo una serie de programas conocidos con el nombre genérico de CAQDAS (Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software), entre ellos, el Atlas.ti es uno de los más utilizados actualmente, dado que es una herramienta informática cuyo objetivo es facilitar el análisis cualitativo de grandes volúmenes de datos, principalmente, textuales.
Es imprescindible advertir que este software no pretende automatizar el proceso de análisis, sino simplemente auxiliar al investigador, agilizando algunas de sus actividades, como por ejemplo la segmentación del texto en pasajes o citas, la escritura de comentarios y anotaciones; la integración de la información de que disponemos, facilitando así su búsqueda y recuperación. Es decir, digitaliza todas aquellas actividades que, de no disponer del programa, realizaríamos de manera "manual". Cumple una función instrumental de mediación para que se logre construir una interpretación del problema objeto de estudio y evitar quedarse a nivel del dato "en bruto".

ESPECIFICACIONES METODOLÓGICAS

El material que ha sido analizado para este trabajo es una pequeña porción de la información obtenida mediante un instrumento de recolección de datos elaborado para el Proyecto de Investigación "Compendio de los datos y resultados del trabajo investigativo realizado sobre orígenes-organización del pensamiento en niños y adolescentes tempranos" H 339. Dirigido por la Profesora Norma Najt, finalizado en el año 2005.
Se trata de un **Cuestionario** semi-estructurado, compuesto por una secuencia de preguntas abiertas y a su vez incorporando cierto número de preguntas cerradas de opción múltiple. De un total de 78 preguntas, se seleccionaron aquellas preguntas vinculadas a la temática que nos atañe.
La muestra seleccionada - en tanto subconjunto de miembros de una población a investigar- consiste en individuos de 8 a 16 años pertenecientes a diferentes grupos socioculturales de nuestra ciudad.
Para llevar adelante el análisis del presente material seleccionado se procedió de la siguiente forma:
a) Los Cuestionarios administrados fueron convertidos al formato RTF (Rich Text Format) para que así pudieran añadirse a la Unidad Hermenéutica como los ***Documentos Primarios*** (*Primary Documents*) con los que trabajaremos a través del Programa.
b) Se hizo una primera reducción de este material en bruto, seleccionando los segmentos significativos de los Documentos Primarios, que se plasmaron como ***Citas*** *o Quotations.* En este caso dichos fragmentos fueron las respuestas dadas a determinadas preguntas del cuestionario vinculadas a la expresión del malestar; a aquello que lo genera, los destinatarios del mismo y las situaciones en las que suele darse.
c) Se hizo una codificación. Cada pregunta formulada en el cuestionario fue convertida en un **Código** *(Code),* de este modo las citas fueron agrupadas mediante la asignación a cada una ellas de estos códigos adosados. Cada uno de éstos abordaba distintas aristas de la temática en cuestión. Es necesario apuntar que los códigos no son únicamente agrupaciones de Citas, sino que implican un segundo nivel de reducción de datos, y que tanto ellos como las *Familias de Códigos* que utilizamos se hallan en permanente diálogo con la fundamentación teórica que subyace a la labor de campo. Luego, creando **Familias** *(Family),* es decir, agrupaciones de Códigos, nos vamos introduciendo en un nivel de mayor abstracción.
d) Siguiendo en esta línea, una posibilidad que nos brinda el programa es la de crear representaciones gráficas de los componentes y de los diferentes tipos de relaciones entre ellos. En este caso se creó una **Red** (*Network*) en la cual estuviesen incluidos los Códigos utilizados -incluyéndolos como nodos que fueron añadidos desde la Unidad Hermenéutica- junto con las Citas que estaban vinculadas a cada uno de ellos, para de este modo ir creando nuevas relaciones entre los elementos.
e) A su vez, se crearon **Hipervínculos** (*Hiperlynks*)-estableciendo una relación lógica entre citas significativas- que posteriormente fueron representados gráficamente en otra Red.
Al momento de plasmar algunas de las cuestiones analizadas tras este recorrido, podría señalarse cómo insiste en las distintas respuestas la referencia a las discusiones con los progenitores, lo cual puede leerse a partir del período que están atravesando los sujetos. Es durante los procesos de la pubertad que se determina conformación definitiva de la vida sexual. Como lo planteaba Freud en 1905: *"(…) de las trasformaciones que le sobrevienen con la emergencia de la pubertad, destacamos dos como las decisivas: la subordinación de todas las otras fuentes originarías de la excitación sexual bajo el primado de las zonas genitales, y el proceso del hallazgo de objeto."[4]*
Durante este período se produce la desestimación de las fantasías referidas a los padres, con pérdida de la estima por su autoridad. Es por eso que las respuestas son del tipo "discuto con mi

mamá" o "tengo discusiones con mi papá". Este estado se extiende a todo el entorno adulto y constituye un logro psíquico doloroso pero muy importante, que incluso es señalado por S. Freud como el primer acto social, dado que permite conocer el mundo exterior y abrirse paso en el universo exogámico.
Resulta evidente además, cómo se da cierta relación entre la dificultad para expresar el enojo de manera mediatizada por la palabra y las actitudes intolerantes sostenidas en el ámbito escolar y recreativo.
Por otro lado, en la Red de Hipervínculos se destacan como ámbitos violentos predominantes la escuela y la cancha, lo cual no hace más que confirmar hacia dónde deberían apuntar las estrategias de prevención en el problema que nos aboca.

CONCLUSIONES
Luego de realizado este recorrido, quisiera subrayar algunos puntos a mi entender relevantes:
Por un lado, como se planteara en la Introducción, este trabajo en cierto modo aspiró a responder una pregunta: ¿Podríamos recurrir a un software para el análisis de datos cualitativos en el marco de una investigación de esta índole, cómo la utilizaríamos, y qué aportaría a dicha Investigación? Considero esto podría ser respondido afirmativamente, dado que se ha podido aplicar sin dificultades y ha permitido dinamizar un trabajo de otro modo mucho menos ágil. Sin embargo, también es indispensable insistir sobre lo siguiente: Más allá de la utilidad y los beneficios que se obtengan a partir de la aplicación de una técnica, debemos abstenernos de elevarla al grado de herramienta infalible y garante de exactitud metodológica, dado que ninguna técnica puede abstraerse de los supuestos onto-gnoseo-epistemológicos bajo los cuales ha sido creada y desarrollada.

NOTAS

[1] Fuente: http://whqlibdoc.who.int/publications/2004/9243592076_spa.pdf Organización Mundial de la Salud (2006) *Guía para aplicar las recomendaciones del Informe mundial sobre la violencia y la salud Prevención de la violencia*. ISBN 92 4 159207 6

[2] FREUD, S. (1930) "El malestar en la cultura" en Obras Completas Bs.As. Amorrortu Ed. Volumen XXI pág. 135

[3] MARRADI, A.; ARCHENTI, N. y PIOVANI, J.I. (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Emecé Editores pág.56

[4] FREUD, S. (1905) "Tres Ensayos para una teoría sexual" en Obras Completas Bs.As. Amorrortu Ed. Volumen VII pág. 214

BIBLIOGRAFÍA

AULAGNIER, P. (1975). La violencia de la interpretación. Bs.As: Amorrortu Ed.

BLEICHMAR, S.(1984). En los orígenes del sujeto psíquico. Bs.As: Amorrortu Ed.

FREUD, S. (1905) "Tres Ensayos para una teoría sexual" en Obras Completas Bs.As. Amorrortu Ed. Volumen VII

FREUD, S. (1915) "Pulsiones y Destinos de pulsión" en Obras Completas Bs. As.: Amorrortu Ed. Volumen XIV

FREUD, S. (1930) "El malestar en la cultura" en Obras Completas Bs.As: Amorrortu Ed. Volumen XXI

GUTTON P. (1993). Lo Puberal. Bs.As. Editorial Paidós 1ª Edición.

KAPLAN, C. (Directora) (2006) Violencias en plural. Sociología de las violencias en la escuela. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

MARRADI, A.; ARCHENTI ,N. y PIOVANI, J. (2007) Metodología de las Ciencias Sociales, Buenos Aires: Emecé Editores

MUÑOZ JUSTICIA, J. (2005) Análisis cualitativo de datos textuales con ATLAS. ti 5 Versión 3.03. España. Universitat Autònoma de Barcelona

NAJT, N. (1993) L'enfant en quête de sens, France: Esquisses Psychanalytiques.

ROTHER DE HORNSTEIN, M.C. (2006) Adolescencias-Trayectorias turbulentas. BsAs. Editorial Paidós

SOULE, M. (1996) Origines, identités, destines, France: ESF Editeur.

WINNICOTT, D. (1986) Realidad y juego, Barcelona: Gedisa Ed.

EL "HUMUS" DE LA INTERPRETACIÓN O LA CONDICIÓN PARLÊTRE

Pawlow, Juan Carlos
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El trabajo apunta a delinear las condiciones específicas de lo que se denomina "interpretación" en psicoanálisis. Parte del hecho de que el hablante de por sí "interpreta", ya que no hay sentido unívoco. La interpretación analítica brota entre la poesía y la ilusión de un sentido; por lo tanto si la pasión del yo es interpretar, la interpretación que se especifica como "psicoanalítica" debería justificar su sesgo. Se denomina "condición parlêtre", a la condición necesaria a la interpretación: "no puede concebirse la interpretación analítica sin ese suelo". Se llega entonces al valor de la literalidad en la interpretación psicoanalítica distinguiéndola de lo que se denomina "interpretación analógica".

Palabras clave
Poesía Sentido Lenguaje Interpretación

ABSTRACT
THE "HUMUS" OF THE INTERPRETATION OR CONDITION PARLÊTRE
The work aims to delineate the specific conditions than interpretation" in psychoanalysis is denominated ". Part of the fact that the speaker of by himself "interprets", since there is no univocal sense. The analytical interpretation shoot between the poetry and the illusion of a sense; therefore if the passion of I is to interpret, the specific interpretation that as "psychoanalytic" it would have to justify his slant. Condition is denominated "parlêtre", to the necessary condition to the interpretation: "the analytical interpretation without that ground cannot be conceived". It is arrived then at the value of the literalness in the psychoanalytic interpretation distinguishing it than "analogical interpretation" is denominated.

Key words
Sense Poetry Language Interpretation

"No existe interpretación analítica que no consista en dar a cualquier proposición que encontramos su relación a un goce." (Jacques Lacan: El saber del psicoanalista)

De la frase del epígrafe se deduce que sobre el humus de *lalangue* un decir se recorta afectando la posición subjetiva, si no, palabras, vanas palabras, no una interpretación analítica. El problema es que el destino del ser hablante es interpretar y con este plus: el ser hablante padece de una añoranza e incluso de una nostalgia de un tiempo mítico, un tiempo anterior a Babel, ilusión de plena comunicación.
Si en algún lugar ese destino viró hacia la enfermedad fue en Occidente, en donde ese descubrimiento, pero a su vez ese *pathos* llamado "ser", promovió una y otra vez la ambición del sentido unívoco.
No podemos en tanto hablantes escapar a nuestro destino de seres-interpretantes (permítase el neologismo) porque estamos condenados a interpretar aún el más mínimo acto de habla:
"Voy a Cracovia"
"¡Pero mira que mentiroso eres! Cuando dices que viajas a Cracovia me quieres hacer creer que viajas a Lemberg. Pero yo sé bien que realmente viajas a Cracovia. ¿Por qué mientes entonces?" (1)
Este célebre ejemplo que toma Freud permite situar claramente nuestro problema. El asunto no es simplemente una cuestión de desconfianza, de constitución paranoica del yo, el asunto es si la palabra puede devenir unívoca.
Si la poesía es la gloria de la lengua como afirmaba Dante, el in-

tento de un meaning of meaning (el sentido del sentido) es su miseria. Es una forma extrema de aquel *pathos* que nombramos. Si evocamos esta cosas es porque la interpretación analítica brota en ese suelo: entre la poesía y la ilusión de un sentido. Por lo tanto si la pasión del yo es interpretar, la interpretación que se especifica como "psicoanalítica" debería justificar su sesgo. Y esto es inseparable de la concepción de lenguaje y de lo psíquico que se maneje.

Podemos llamarla condición *parlêtre:*

"Es por el hecho de haber nacido de este vientre y no por otra parte que un cierto ser parlante o aun esto que llamo por ahora, esto que designo con el nombre de *Parlêtre*, lo que aparece como otra designación del inconsciente, es de haber nacido de un ser que lo ha deseado o no deseado, pero que por este solo hecho lo sitúa de una cierta manera en el lenguaje, que un *Parlêtre* se encuentra excluido de su propio origen..." (2)

El humus es materia orgánica proveniente de restos. ¿Y qué otra cosa nos hace humanos si no son los restos?

"El ser humano, que se llama así sin duda porque no es más que el humus del lenguaje, no tiene más que apalabrarse con este aparato." (3)

Condición *parlêtre*: no puede concebirse la interpretación analítica sin ese suelo, en el que ancla esa otra construcción: inconciente freudiano.

Precisamente, la lectura de "Lo inconsciente", de algún fragmento de la "Interpretación de los sueños", del texto sobre el chiste muestran la eficacia del término que Freud eligió para hablar de interpretación:

Deutung . Este término no tiene la misma pregnancia para nosotros que el término interpretación, no implica para un hablante alemán una interpretación intelectual, abstracta o reveladora., no está asociado a la hermenéutica, ni a la exégesis, ni a la comprensión diltheyana. El verbo *deuten* es coloquial, y puede traducirse simplemente por "explicar", "aclarar", "entender" o "leer" algo en algún material (desde los sueños, un mapa, hasta en la borra del café). (4)

Freud habría podido utilizar términos como *Auslegung, Interpretation, Hermeneutik* de una raigambre más académica. Tal vez Freud tuvo la intención de distinguir la interpretación psicoanalítica de la tradición filosófica, tal vez fue simplemente la deriva de la lengua que lo llevó a utilizar ese término, de todos modos parece sortear el problema que esa tradición filosófica, psicológica nos instila a nosotros cuando utilizamos, en castellano, el término interpretación.

El término *deutung* tomado simplemente, pero a la vez rigurosamente como lectura en el material permite aventar un deslizamiento hacia la psicología de las profundidades.

Una de las razones de la enfermedad del ser-interpretante es la suposición de que ese material representa otra cosa; cosa que se mantiene oculta y que la interpretación sacaría a la luz.

Sabemos la fascinación que genera lo oculto. Umberto Eco la ubica respecto del pitagorismo:

"No hay nada que resulte más fascinante que una sabiduría secreta: se sabe que existe, pero no se la conoce y, por lo tanto, se supone que es extraordinariamente profunda.

Pero si existe y ha permanecido ignorada, ignorada debe ser también la lengua en que esta sabiduría ha sido expresada" (5)

Esto mismo ha conducido a cierto post-freudismo a bucear en las posibilidades de la interpretación analógica, reino de la representación. Pero también en ciertos efectos de distorsión en la transmisión de un Lacan críptico; la fascinación por una sabiduría que se supone secreta no es privativa de los otros.

Una orientación de lectura posible es el texto de Jean Allouch "Letra por letra" que permite distinguir la interpretación como lectura-desciframiento de la vertiente de la interpretación como traducción de lo oculto. Y realiza una afirmación fuerte:

"...una interpretación que consiste en una lectura desciframiento puede ser objeto de un examen racional". (6)

El psicoanálisis puede deslizarse hacia la psicología de las profundidades si la medida es el yo y su acción la sugestión. Pero cualquier acción de ese tipo encuentra un límite:

"Sobre el mecanismo de formación del sueño como tal, sobre el trabajo del sueño propiamente dicho, nunca se ejerce influencia." (7)

El trabajo del sueño, el trabajo del chiste dan la pista acerca de la razón freudiana (habitualmente no reparamos en el título completo del texto de Lacan: "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud") que permite situar la lógica, la racionalidad de una interpretación.

En el texto sobre el *witz* Freud se detiene en chistes realizados "*con el gasto de apenas una letra" (8), esto* nos enseña que las formaciones del inconciente se leen a la letra porque su eficacia misma depende muchas veces de una sola letra (claro, si hay oyente o lector que lo sancione como tal). Esto se deduce de otro asunto central que se lee tanto en el libro sobre el chiste como en La interpretación de los sueños o cuando Freud trabaja con un síntoma o una idea obsesiva: la importancia de la expresión, de la materialidad o la literalidad en que esa formación de lo inconciente aparece:

...si el carácter de chiste de nuestro ejemplo no adhiere al pensamiento mismo, se lo ha de buscar en la forma, en el texto de su expresión.... ...tanto su carácter como su efecto de tal desaparecen si sustituimos aquel modo por otro.

Vale insistir con ello porque tomando rigurosamente esta orientación de Freud marca el camino de una clínica en la que la interpretación se especifica de tal modo que no retorna a ninguna variante sugestiva. En tanto en esa afirmación nos encontramos con el valor de lo literal, de aquello que toma y conmueve a un cuerpo (lo conmueve de risa, de angustia o dejándolo paralizado) y que hay que leer precisamente en esa expresión literal; esto para Freud se llamó: *Deutung* .

BIBLIOGRAFÍA

(1) FREUD, S.: "El chiste y su relación con lo inconciente". AE VIII P.22

(2) Respuesta de Lacan a Marcel Ritter 26/1/75

(3) LACAN, J.: El Seminario libro 17 "El reverso del psicoanálisis" Paidós. Pág. 53

(4) Proyecto UBACyT. Lógica de la producción de interpretaciones en psicoanálisis. P030

(5) ECO, E.: "La búsqueda de la lengua perfecta" p.24 Crítica

(6) ALLOUCH, J.: "Letra por letra. Traducir, transcribir, transliterar" p.20 Edelp

(7) FREUD, S.: "Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños" AE XIX p.116

(8) FREUD, S.: "El chiste y su relación con lo inconciente". AE VIII p.22

(9) Ibid nota 8 p.19

INTERPRETACIÓN Y REPRESENTACIÓN (A PROPÓSITO DE LA TRADUCCIÓN DE VORSTELLUNGSREPRÄSENTANZ)

Pawlow, Juan Carlos
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El trabajo retoma la polémica acerca de la traducción del concepto freudiano de Vorstellungsrepräsentanz, en tanto las distintas traducciones implican nociones disímiles respecto de qué se reprime, cómo concebimos al sujeto del inconsciente y por lo tanto en qué consiste la interpretación en la práctica analítica. Los términos unbewusste Vorstellungen, estaban preñados de una larga historia en la psicología alemana antes de ser utilizados por Freud, lo que instila el problema de la representación en su teoría. Aquí, siguiendo algunas orientaciones de Lacan, apuntamos a lo que sería una interpretación que prescinda de la representación.

Palabras clave
Represión Representación Traducción Interpretación

ABSTRACT
INTERPRETATION AND REPRESENTATION (RIGHT IN LINE WHIT THE TRANSLATION OF VORSTELLUNGSREPRÄSENTANZ)
This work gets back to the polemic of the translation of the freudian concept of Vorstellungsrepräsentanz, because the many translations implicate different notions regarding what is repressed, how we conceive the unconscious' subject, and therefore, what the interpretation in the analytic practice is. The terms unbewusste Vorstellungen, were full of a large history in the german psychology before being used by Freud, which instills the representation problem in his theory. Here, following some of the orientations given by Lacan, we aim to an interpretation that omits the representation.

Key words
Repression Representation Translation Interpretation

Al proponer términos de significación tan vasta se entenderá que no voy a intentar connotarlos, simplemente trato de limitar un campo problemático. Son términos problemáticos porque tienen tanta historia, tanto peso en la tradición filosófica, en la teoría del conocimiento, que acumulan una inercia de significaciones que se filtran casi inevitablemente.
Más allá de las significaciones diversas en filosofía y en psicología, dentro mismo del campo psicoanalítico el valor del término interpretación es polémico.
Efectivamente la práctica analítica puede devenir en psicología profunda si toma el símbolo de modo analógico (1), porque funciona entonces la idea de representación en un sentido clásico, allí la interpretación apuntaría a develar un sentido oculto, a poner ese sentido a disposición del Yo. Pero si entendemos que lo reprimido no es lo representado del deseo es posible concebir de otra forma la interpretación. El modo de concebir la interpretación es solidaria con el hecho de situar qué se reprime, de ahí la insistencia de Lacan en precisar -o forzar-, la traducción de *Vorstellungsrepräsentanz*. Para Lacan es un asunto central el que se juega en esta polémica porque implica de qué sujeto se trata:
"En este orden las querellas de forma no son vanas, porque justamente ellas instauran consigo todo un presupuesto subjetivo que es precisamente lo que está en cuestión."(2)

TRADUTTORE-TRADITORE
Que los efectos de la escritura en la transmisión del psicoanálisis se continúen en el acto de la traducción lo sabemos los psicoanalistas hispano-hablantes formados en una tradición de lectura que muchas veces obvia esa situación. Nos formamos leyendo "versiones" y no sólo de los Seminarios de Lacan (vuelco de palabra hablada en "texto establecido") sino que también, estrictamente, las traducciones no son más que versiones del alemán de Freud y el francés lacaniano.
Traduttore-traditore: es un destino inevitable y no sólo por voluntad o torpeza de aquel que vuelca de una lengua a otra los hallazgos y tropiezos de un autor (3). La traducción nunca es tersa y aséptica, inevitablemente implica decisiones de lectura que intervienen en el *corpus* conceptual de psicoanálisis. La traducción del término, o complejo de términos, *Vorstellungsrepräsentanz* es una decisión de lectura que afecta al estatuto mismo del inconciente.
La insistencia de Lacan en varios Seminarios en criticar la traducción de Laplanche es llamativa. Donde Lacan traduce *Représentant de la représentation* Laplanche vuelca al francés *Représentant de représentation*, lo que en castellano nos da, en el uso de Lacan "representante de la representación" y en Laplanche (4): "representante de representación" , "representante -representativo" o "representante-representación", "pero en ningún caso" -enfatiza Laplanche- "representante de la representación". Encontramos entonces allí una pequeña diferencia que Lacan lee como un pasaje al discurso universitario.

LA REPRESIÓN
El asunto central en juego es sobre *qué* se ejerce la represión, *qué* se reprime.
Ubiquemos este punto en Freud mismo. Freud introduce bajo el modo de un supuesto necesario la conjetura de la represión primordial. En el artículo "La represión"(5) lo señala así:
"...tenemos razones para suponer una represión primordial, una primera fase de la represión que consiste en que a la agencia representante {Representanz} psíquica (agencia representante-representación) de la pulsión se le deniega la admisión en lo conciente."
Y a continuación hace un señalamiento que tiene fuertes consecuencias clínicas:
"...se comete un error cuando se destaca con exclusividad la repulsión que se ejerce desde lo conciente sobre lo que ha de reprimirse. En igual medida debe tenerse en cuenta la atracción que lo reprimido primordial ejerce sobre todo aquello con lo cual puede ponerse en conexión."
Este señalamiento apunta a las reducidas posibilidades de acción de la conciencia. Decíamos que la represión primordial es un supuesto necesario. ¿Necesario para qué?
Para darle un estatuto estructural al inconciente. A partir del supuesto de la represión primaria se conciben representaciones que jamás accederán a la conciencia. En "Lo inconciente" (6) el paso que da Freud es una consideración más minuciosa del aspecto económico, de los destinos de las magnitudes de excitación, esto lo lleva a conjeturar qué sucede con la represión primordial en términos económicos.
La represión secundaria es en lo esencial un proceso de sustracción de investidura, de libido (se trata de investidura preconciente). Como la representación inconciente sometida a la represión primaria no recibe investidura preconciente (nunca llegó a ese estado), ésta no puede sustraérsela. Freud conjetura entonces un proceso que denomina contrainvestidura, con el que el preconciente se protege del asedio de la representación inconciente.
"La contrainvestidura es el único mecanismo de la represión primordial; en la represión propiamente dicha (el esfuerzo de dar caza) se suma la sustracción de la investidura prcc. Y es muy posible que precisamente la investidura sustraída de la representación se aplique a la contrainvestidura."

REPRESENTANTE DE LA REPRESENTACIÓN
Para Lacan "lo reprimido no es lo representado del deseo, la significación, sino el representante de la representación" (7), y aclara que traduce literalmente. También afirma que "V*orstellungsrepräsentanz* es estrictamente equivalente al término y noción de significante." (8)
Lacan afirma que traducir representante de la representación no es para nada lo mismo que representante representativo "...en un caso, el representante no es la representación, en el otro caso el

representante sólo es una representación entre otras" (9). Este punto es clave en la discusión, V*orstellungsrepräsentanz* ¿es o no una representación? Lacan enfatiza que no, no se trata de una representación, el acento está puesto en la cualidad de ser un representante, a la manera de un representante diplomático, que no entra en juego por su significación propia. Se juega aquí la dimensión, el alcance de la formula que define al significante y por lo tanto al sujeto: "el significante representa al sujeto para otro significante", se trata de representante y no de representación. El sujeto entonces no es más que esa pulsación, "...no tiene ningún ser fuera de su representación (por un significante para otro significante)."(10)

Un párrafo del Seminario de "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" (11) me parece sustantivo para situar lo que Lacan entiende por representante de la representación:

"...El Vorstellungsrepräsentanz es el significante binario.

Este significante constituye el punto central de la *Urverdrängung*, punto que, como indica Freud en su teoría, al pasar al inconsciente será el punto de *Anziehung*, el punto de atracción que hace posible todas las demás represiones, los demás pasos similares hacia el lugar de la *Unterdrückt*, de lo que ha quedado debajo como significante. De esto se trata en el término *Vorstellungsrepräsentanz"*.

Aquí Lacan lee estrictamente la página de "La represión" que citábamos.

Hasta aquí, de manera condensada, algunas consecuencias que Lacan extrajo al traducir *Vorstellungsrepräsentanz* como representante de la representación.

REPRESENTANTE-REPRESENTATIVO

Habíamos anticipado que para Laplanche se traduce "representante de representación" , "representante -representativo" o "representante-representación", "pero en ningún caso representante de la representación", afirma incluso que este último significado del término no debe ser acreditado a Freud porque sería un contrasentido. Lo fundamenta así:

1- La "s" que une los dos vocablos del término compuesto "*Vorstelungsrepresentänz* no es la marca de un genitivo. El sustantivo femenino *Vorstellung* no puede dar *Vorstellung*s, está allí por razones eufónicas, sin matiz de sentido ni distinción de género.

2- Las palabras compuestas introducen una ligazón de pertenencia entre los dos términos muy diferente a la relación de un genitivo. El primero de los dos términos funciona como determinación del segundo. *Handelsrepräsentant* es "representante de comercio" no "representante del comercio"

3- Freud nunca expresó la idea de que la *Vorstellung* pueda tener un delegado, un representante, sino que "representa a la pulsión" *repräsentierende Vorstellung*.

Las razones de Laplanche parecerían muy ajustadas al texto de Freud, el problema es que la representación adquiere una consistencia que no encontrábamos en el uso que le da Lacan, la representación toma valor en sí misma, teniendo esto consecuencias clínicas precisas.

EN LA HUELLA DE FREUD

A esta altura entonces: ¿quién es el *traditore* en esta traducción? La fidelidad parece estar del lado de Laplanche; en cambio en Lacan encontramos lo que podemos denominar un forzamiento: Lacan fuerza el sentido de la traducción, otorgándole un sentido nuevo a aquello que volvía a deslizarse hacia el redil de la psicología.

Es un "traición" que no reduce lo que se traduce a una ideología determinada (como el destino de los escritos de Galileo en manos de los empiristas ingleses), se trata sí de un forzamiento de lectura. La lectura de Lacan da un paso en la huella de Freud.

Lacan a la manera del poeta, intenta violentar un uso cristalizado, pero también debemos observar que no habrá sido lo suficientemente poeta en tanto debe volver a arremeter contra el uso del término representación ligado al de inconciente. Por más que haya puesto el acento en el representante, la pregnancia del término "representación" es tan fuerte que termina imponiéndose. Esa parece ser la razón por la cual Lacan necesita dar un paso más apuntando directamente al uso del término representación (12):

" ¿Qué es lo que puede ser eso, representaciones inconscientes? Hay ahí una contradicción en los términos: *unbewusste Vorstellungen*. Yo he intentado explicar eso, fomentar eso para instituirlo a nivel de lo simbólico. Eso no tiene nada que ver con representaciones, este simbólico, son palabras, y, en el límite, se puede concebir que unas palabras son inconscientes. No se cuenta incluso más que eso a montones: en el conjunto, ellas hablan sin saber absolutamente lo que dicen. En lo cual el inconsciente no tiene cuerpo más que de palabras."

Ya no se trata de la traducción de Laplanche, Lacan critica aquí el uso del término *Vorstellung* ligado al de *Unbewusste* hecho por Freud (sin dudas el uso corriente en la psicología alemana -a partir de Herbart- del sintagma *unbewusste Vorstellungen* dejaba alguna marca no deseada en la concepción freudiana de inconciente).

En la clase llamada "Varidad del síntoma" (13) de "*L'insu..."* Lacan plantea que lo que Freud dice del inconciente "...sólo es embrollo y balbuceo, vuelve a esa mezcla de dibujo grosero y metafísica que no va el uno sin el otro."

El paso dado por Lacan allí parece ir más allá de Freud, pero de un modo paradójico, porque vuelve a lo esencial del descubrimiento freudiano. Al final de esa misma clase de "*L'insu..."* cuando aborda la interpretación, o sea lo que el analista hace para forzar el discurso sugestivo, hipnótico, nos remite a la escritura poética y ... al chiste (el *Witz* freudiano).

Para que la interpretación no se agote en el sentido Lacan apela a la escritura poética:"...con la dimensión de la escritura poética ustedes pueden adquirir la dimensión de lo que podría ser la interpretación analítica". Y aún más:

"Sólo cuando una interpretación justa extingue un síntoma, la verdad se especifica por ser poética". Para eso "nuestro decir" debe prescindir de lo bello: "Nosotros no tenemos nada que decir de bello. Se trata de otro tipo de resonancia que tiene que fundamentarse en el chiste."

De este modo paradójico, extraño rizo, damos un paso y volvemos a retornar nuevamente al corazón del descubrimiento freudiano.

BIBLIOGRAFÍA

1 LACAN, J.: Función y .campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis: ".... Freud abrió la vía propia a la interpretación de los sueños, y con ella a la noción del simbolismo analítico. Esta noción, nosotros lo decimos, está estrictamente en oposición con el pensamiento analógico de la cual una tradición dudosa hace que algunos, incluso entre nosotros, la consideren todavía como solidaria."

2 Seminario 15 clase 1 inédito

3 Como lo demostró Alexander Koyré los mismos escritos de Galileo fueron víctimas de ese tratamiento que generó su famosa sentencia. Koyré muestra como Galileo queda engullido en la tradición empirista traicionándose su pensamiento. ¿De que manera? En la tradución inglesa se utiliza el término experiment del que no hay rastros en el latín original; para cualquier lector inglés, desde entonces, Galileo ha descubierto las propiedades de la caída por experimentos, cosa que instaura la leyenda de un Galileo empirista. ("Traduttore-traditore: A propósito de Copérnico y Galileo" en Estudios de historia del pensamiento científico. Siglo XXI editores. 14 ed)

4 LAPLANCHE, J.: Problématiques III. Pag. 35 nota 1 (Traducción de Carlos Escars)

5 FREUD, S.: "La represión": Amorrortu editores XIV pág. 143

6 FREUD, S.: "Lo inconciente": Amorrortu editores XIV pág. 178

7 LACAN, J.:: "El seminario libro 11" clase XVII (3 de junio de 1964). Ediciones Paidós. 8 Jacques Lacan: "El seminario libro 6" clase III (26 de noviembre de 1958).

9 LACAN, J.: "El seminario libro 17" clase X (13 de mayo de 1970). Ediciones Paidós.

10 LE GAUFEY, G.: "El pliegue interno de la representación".

11 Ibid nota 7 pág. 226.

12 LACAN, J.: "Palabras sobre la histeria" (26 de febrero de 1977) traducción: Ricardo E. Rodríguez Ponte.

13 LACAN, J.: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre (17 de abril de 1977) Colofón 25. Traducción: Adela Bande-Alcantud y France Laure Sampieri.

UNA APROXIMACIÓN A LA RELACIÓN CIENCIA, PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA DESDE LA PERSPECTIVA POSMARXISTA

Perelló, Gloria Andrea
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - Centro de Estudios del Discurso y las Identidades Sociopolíticas (CEDIS)-UNSAM

RESUMEN
Este escrito presenta las reflexiones epistemológicas para los proyectos: de tesis de doctorado por un lado y el proyecto de investigación que llevamos a cabo en el CEDIS, por otro. De las que surge del siguiente interrogante: ¿cómo investigar en psicoanálisis? Esta pregunta es abordada a partir de la diversidad de modalidades de investigación que a su vez estaría determinada por la concepción de ciencia con la que se aborde la tarea de producción de conocimiento. Se exploran las diversas perspectivas de ciencia que predominan en la actualidad, enmarcándonos en una perspectiva posmarxista. Revisamos además, la relación con la ciencia de dos precursores del psicoanálisis. Para concluir se alega acerca de la responsabilidad que le cabe al psicoanalista que participa en el ámbito universitario de reflexionar y tomar posición respecto de esta discusión.

Palabras clave
Investigación Ciencia Psicoanálisis Política

ABSTRACT
AN APPROACH TO THE RELATIONSHIP AMONG SCIENCE, PSYCHOANALYSIS AND POLITICS FROM POSMARXIST PERSPECTIVE
This paper asserts some epistemological reflections for two research projects: a) my own thesis of doctorate, and b) a collective research project that it is carried out at the CEDIS. As a result, we have the following question: how to research on psychoanalysis? This question is boarded from the diversity of research modalities. All this diversity of research modalities would be determined by the conception of science with which the task of knowledge production is approached. We explore the diverse perspectives of science that predominate at present time and we frame us within the Posmarxist perspective. In addition, we review the relationship that two of the precursors of the psychoanalysis had with science. Finally, we present a statement about the responsibility that fits to the psychoanalyst who participates in the university space to reflect and to take position with respect to this discussion.

Key words
Research Science Psychoanalysis Politics

INTRODUCCIÓN

Este escrito presenta las reflexiones surgidas a partir del diseño de investigación de tesis de doctorado en la Facultad de Psicología (UBA) y del proyecto SC08/069 que desarrollamos en el Centro de Estudios del Discurso y las Identidades Sociopolíticas (CEDIS) de la UNSAM. En el marco de la reflexión epistemológica en ambos espacios surge del siguiente interrogante: ¿cómo investigar en psicoanálisis? Podemos destacar dos modos de interpretar esta pregunta, uno que nos invita a responder con un imperativo categórico respecto de un deber ser de la investigación en nuestra área disciplinar, y otro que considero un modo más fructífero de pensarla, en el que la pregunta adquiere mayor potencia heurística. Me refiero un modo que interroga las diversas maneras de investigar en psicoanálisis. El objetivo de este escrito no es realizar una exploración de las diferentes modalidades que adquiere la investigación en psicoanálisis, sino más bien establecer cuáles son los factores que determinan esta variedad. Si bien ese es el objetivo de este trabajo, mi anhelo es que esta reflexión sea de algún valor para los psicoanalistas investigadores al momento de tomar decisiones respecto de su posición frente la producción de conocimiento, de un conocimiento que tenga valor científico. Porque tengamos en cuenta que la complejidad de la temática se suscita con más fuerza cuando consideramos que hablamos de investigación científica específicamente.
Entonces podemos suponer que los diferentes modos de investigar en psicoanálisis tienen que ver por una parte con la complejidad de los términos que involucra -qué decimos cuando decimos psicoanálisis y a qué remite el término ciencia-. Y por otra parte a la relación entre estos dos términos.

UNA CONCEPCIÓN PREDOMINANTE DE CIENCIA EN EL CAMPO PSICOANALÍTICO

El término psicoanálisis no tiene un sentido unívoco, con este vocablo designamos un campo de elementos heterogéneos. Encontramos aludido de este modo una pluralidad de corrientes, escuelas y perspectivas teóricas. No voy a ir más allá en este asunto con la convicción en que existe un cierto acuerdo en este sentido.
Algo análogo sucede respecto del término ciencia. Quienes realizamos supervisiones metodológicas en el campo de las ciencias humanas, en nuestra práctica profesional nos enfrentamos a las diversas representaciones de ciencia con que abordan sus procesos de investigación estudiantes, tesistas e investigadores de diversas disciplinas: comunicación, educación, política, distintas ramas de la psicología: psicología comunitaria, social, psicología genética, etc. Seguramente encontraré acuerdo entre los colegas metodólogos al destacar que en ninguna de estas áreas se vislumbra una representación de ciencia tan cristalizada, y hasta sacralizada, como en nuestro campo disciplinar: el psicoanálisis, al menos a nivel local.
Este modo de pensar la ciencia no es caprichoso, responde a una perspectiva paradigmática específica y que hubo de hegemonizar el campo de la ciencia moderna casi desde sus inicios hasta comienzos del siglo XX, cuando ingresan a la escena del pensamiento científico concepciones que amenazan su supremacía. Desde la perspectiva positivista la ciencia es pensada como un conocimiento (Popkewitz; 1984): a) *Universal,* y por lo tanto desvinculada de las situaciones específicas de investigación, sin depender de condiciones particulares; b) *Neutral*, independiente de los fines y los valores de los investigadores; c) Que estudia los fenómenos como sistemas de variables, unas dependientes y otras independientes; d) *Objetivo*, que brinda un conocimiento objetivo. Tanto las unidades de análisis como las variables (los sujetos a los que se investiga como sus características) son invariantes y formalizables; e) tiene además el recurso a las matemáticas como modo de validar el conocimiento. Resumiendo, desde esta posición la investigación científica es una, universal, neutral, objetiva, desinteresada y formal.

DIVERSAS PERSPECTIVAS

Si bien en nuestro ámbito nos encontramos frecuentemente con esta concepción de ciencia, en la actualidad se trabaja desde múltiples perspectivas paradigmáticas, y aunque son muy distintas entre sí, todas ellas se distinguen del positivismo por el carácter dinámico que adquiere el término ciencia desde estas posiciones. Si por una parte tenemos en cuenta, el paradigma llamado simbólico, hermenéutico o lingüístico (Popkewitz; 1984, Lincoln y Guba; 2000, Carr y Kemmis; 1988, entre otros), el carácter dinámico de la noción de ciencia se revela con sólo poner a consideración uno de los principios básicos de la lingüística y este es que el sentido de un término compromete a todo el sistema de significación -en tanto el significado de un término queda definido por diferencia con los demás elementos del sistema. Por lo tanto con las transformaciones en la diacronía del sistema -la supresión o el ingreso de cualquier nuevo término o concepto-, se resignifican de manera sincrónica todos los demás elementos del sistema.
Por otra parte, desde la perspectiva crítica, según la tradición de la escuela de Frankfurt (también llamado Neomarxismo), todo fenómeno social sólo puede ser comprendido atendiendo a los procesos sociohistóricos que determinaron su existencia. La investigación científica entonces no escaparía a las determinaciones de los procesos históricos y la organización social en la que

se inscribe.
En suma, desde las posiciones del pensamiento actual la ciencia y la investigación científica adquieren su especificidad y sentido sólo en situación, es decir que no tiene un carácter fijo y predeterminado. Sólo desde el paradigma positivista se puede pensar semejante cosa.

PSICOANÁLISIS Y CIENCIA

En este punto haremos una breve reflexión acerca de la relación del pensamiento de dos autores fundamentales del psicoanálisis, Freud y Lacan, con la ciencia y más estrictamente con el positivismo:
a) Cuando analizamos esta relación en Freud, tenemos que tener en cuenta la situación en que surge el psicoanálisis. Sigmund Freud se inscribió dentro del ámbito científico en un momento en que el positivismo brindaba una alternativa pujante para el progreso del conocimiento. Ahora bien, lo interesante es que a partir de esta inscripción dentro del ámbito científico de la época, las investigaciones de Freud desde el seno mismo del positivismo socavan los fundamentos, los cimientos sobre los que se edificó el pensamiento moderno. Pensemos por ejemplo en la subversión del sujeto, y el sujeto que subvierte el psicoanálisis en Freud no es otro que el sujeto del conocimiento, acaba por destituir al sujeto cartesiano (Ricœur; 1975: 5; Freud; 1917: 260); b) Por otra parte Lacan se va a ubicar por fuera del terreno científico, el pensamiento lacaniano tiene una relación de marginalidad respecto de la ciencia. Ahora bien, la adopción de esta posición ubica al psicoanálisis en relación a la ciencia necesariamente. Podríamos decir: no hay psicoanálisis sin ciencia respecto de la cual nos ubiquemos marginalmente. De este modo el pensamiento psicoanalítico está en continuidad como en una cinta de moebius con el saber científico, y esta relación es tal por otra subversión, pero esta vez del otro término del par moderno del conocimiento, la subversión lacaniana es del lado ya no del sujeto, sino del objeto. Aunque hubiera un sujeto tal como el del conocimiento, el objeto del cual se quiere saber es extraño a la cuestión del conocimiento, tanto positivamente como negativamente: no se conoce y no es incognoscible (Badiou; 2000: 57-58).
Las subversiones operadas por el psicoanálisis revolucionaron el pensamiento moderno. La ciencia no es la misma después de la intervención de estos autores y algunas de las corrientes del pensamiento científico contemporáneo han sabido acoger estos cambios. Seguir discutiendo con el positivismo sería negar el carácter preformativo de los discursos freudiano y lacaniano.

LA CIENCIA COMO SIGNIFICANTE FLOTANTE: LA PERSPECTIVA POSMARXISTA

Existe otra perspectiva desde la que se puede pensar esta cuestión y en la cual se inscribe este escrito, se trata de la perspectiva posmarxista, en la que se ubican Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Jacques Rancière, como sus mayores exponentes. Tiene que ver con una concepción discursiva posestructuralista de lo social. Podríamos pensar desde esta posición que es imposible constituir a la ciencia como un espacio cerrado, unificado, ya que el antagonismo en torno del cual se constituye impiden su cierre (Laclau y Mouffe; 1985: 164-166). ¿A qué refiere el concepto de antagonismo? No se trata de una contradicción del tipo A, no A, puesto que una contradicción es una relación objetiva definible entre conceptos, en cambio el antagonismo es el límite de la objetividad, el antagonismo viene a dar cuenta del fracaso de la objetividad. Otro autor lo explica en términos de *desacuerdo* (Rancière, 1996:8). El desacuerdo no se trata de un conflicto entre quien dice blanco y quien dice negro, sino que ambos dicen blanco pero no entienden lo mismo acerca de la blancura. En este sentido desde la perspectiva posmarxista, la ciencia viene al lugar de un significante en disputa, a través del cuál se expresan diversas posiciones antagónicas[1]. Podemos decir entonces que el ámbito científico de la investigación, es un campo en el que cada elemento que participa en la disputa intenta hegemonizar. Por tanto, constituir a alguien como a un enemigo puede ser visto como un intento simbólico de domesticar a ese espacio discursivo imposible de objetivar. Ahora bien, el constituir al otro como diferente es el modo de sostener una identidad (identificación en términos psicoanalíticos), pero otorgándole al mismo tiempo identidad a aquel de quien me diferencio. Entonces, el otro adquiere un valor crucial no tanto como diferente, sino en la medida en que me constituye.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Debo hacer notar que la representación de ciencia que circula en el ámbito psicoanalítico y que mencioné anteriormente, contrasta fuertemente respecto de la potencia y complejidad de la praxis investigativa en psicoanálisis. Muchas veces el producto de tales investigaciones queda confinado al propio ámbito profesional, ya que el diálogo con los demás integrantes de la comunidad científica se ve obstaculizado por una restringida noción de ciencia.
Existen en la actualidad una pluralidad de perspectivas en investigación como la etnometodología, las perspectivas de *grounded theory*, las que trabajan con investigación acción participativa comunitaria, etc. y con las que el intercambio resulta mucho más enriquecedora tanto para el psicoanálisis, como para estas nuevas corrientes. La discusión con el positivismo fue fructífera en tiempos de Freud y de Lacan, en tanto les posibilitó ir *más allá*. Sin embargo continuar en una mera repetición lo que hicieron los padres del psicoanálisis no es para nada rescatar el espíritu subversivo del psicoanálisis. Confrontar con la ciencia asimilándola al positivismo, es un modo de perpetuar en el ámbito científico una corriente de pensamiento que en otras comunidades de las ciencias humanas ha perdido completamente protagonismo. Seleccionar a nuestros interlocutores es un modo de adoptar una posición epistemológica, afirmando a su vez la posición del "otro" dentro del campo científico. Por lo tanto, para aquellos psicoanalistas que trabajamos en el ámbito universitario se nos impone una reflexión acerca de estas cuestiones, nos cabe una responsabilidad en tanto ocupamos un lugar dentro de la comunidad académica. Entenderse o desentenderse de estas cuestiones tiene implicancias políticas, pues repercute directamente en los espacios de toma de decisiones. Decisiones que tienen consecuencias concretas para los investigadores (son los que deciden qué vamos a investigar y cómo vamos investigar) y por otro lado para la comunidad en general, ya que el conocimiento que desde nuestros claustros se produce sostiene la política pública (salud, educación, seguridad, etc.)

NOTA

[1] Contamos además con un antecedente al respecto en Foucault, quién ha analizado y problematizado exhaustivamente la compleja relación entre poder y saber. *"Quizás haya que renunciar a creer que el poder vuelve loco, y que, en cambio, la renunciación al poder es una de las condiciones con las cuales se puede llegar a ser sabio. Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque lo sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro, que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder. Estas relaciones de "poder-saber" no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema del poder; sino que hay que considerar, por lo contrario, que el sujeto que conoce, los objetos que conoce y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales del poder-saber y de sus transformaciones históricas. En suma, no es la actividad del sujeto de conocimiento lo que produciría un saber, útil o reacio al poder, sino que el poder-saber, los procesos y las luchas que lo atraviesan y que lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento"(Foucault; 1980: 34-35)*

BIBLIOGRAFÍA

AUERBACH, C.F. & SILVERSTEIN, L.B.: Qualitative data: an introduction to coding and analysis, New Cork, New York University Press, 2003

BADIOU, A.: "Lacan y lo real" en Badiou, A. Reflexiones sobre nuestro tiempo. Interrogantes acerca de la ética, la política y la experiencia de lo inhumano, Buenos Aires: Del Cifrado, 2000.

CARR, W. & KEMMIS, S. :Teoría crítica de la enseñanza. Barcelona: Martínez Roca, 1988.

CHALMERS, A.F.: ¿Qué es esa cosa llamada ciencia?, 3ª edición, Buenos Aires Siglo XXI, 2000.

FOUCAULT, M.: Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión, Siglo XXI, 1980.

FREUD, S.: 18ª conferencia. "La fijación al trauma, lo inconciente" (1917), en Obras Completas, Tomo XVI, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976.

HABERMAS, J.: Teoría de la acción comunicativa (2 vol.), Madrid: Taurus Ediciones, 1988.

LACLAU, E. y MOUFFE, C.: Hegemonía y estrategia socialista. Madrid: Siglo XXI, 1987.

LACLAU, E.: "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?", en Emancipación y diferencia. Buenos Aires: Ariel, 1996, pp. 69-86

LACLAU, E.: BUTLER, J. y ZIZEK, S.: Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda. Buenos Aires: FCE de Argentina, 2003.

LACLAU, E.: Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo. Buenos Aires: Nueva Visión, 1993.

LINCOLN, Y. & GUBA, E.: "Paradigmatic controveries, contradictions and emerging confluences" en Denzin, N. & Lincoln, Y. (Eds.), Handbook of qualitative research. (2ª ed.), Thousand Oaks, Sage Publications, 2000, pp. 163 - 188.

OBANDO-SALAZAR, O.L. (2006, Septiembre), La Investigación Acción Participativa (IAP) en los estudios de psicología política y de género [87 párrafos]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal], 7(4), Art. 3. Disponible en: http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-06/06-4-3-s.htm [Fecha de acceso: 2006, noviembre, 05].

POPKEWITZ, T.: Paradigma e ideología en investigación educativa. Las funciones sociales del intelectual, Madrid, Ed. Mondari, 1984.

RANCIÈRE, J.: El desacuerdo. Política y filosofía. Buenos Aires: Nueva

RICŒUR, P.: Hermenéutica y psicoanálisis, Buenos Aires; La Aurora, 1975.

SAMAJA, J.: Epistemología y Metodología, Bs. As., EUDEBA, 1993. Visión, 1996.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS INTERVENCIONES DEL ANALISTA

Pérez, Adriana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La posición del analista es una posición que se encuentra atravesada por la castración. De esta posición nos servimos en la transferencia. Por la tanto sería esperable que esta pudiese traducirse en las intervenciones que el analista realiza. Es decir, la intervención en su formulación tendría que poder incluir una marca de la castración; estar clivada por ella.

Palabras clave
Castración Deseo Analista Transferencia

ABSTRACT
ISSUES ABOUT ANALYST INTERVENTIONS
The position of the analyst is a position that goes through castration. We use this position during transfer. So it would be expected that castration could be present at the interventions the analyst performs. Therefore, intervention itself should include signs of castration, and also be cut.

Key words
Castration Desire Analyst Transfer

INTRODUCCIÓN

Las siguientes reflexiones son el producto del trabajo desarrollado en el marco del proyecto de investigación "Lógicas de la castración".

Para comenzar voy a tomar dos frases de Lacan que pertenecen al Seminario 7 y que dan cuenta de la posición del neurótico: "es más cómodo padecer la interdicción que exponerse a la castración"[i]. De lo cual se deduce que "la castración está ahí en el horizonte y, obviamente, no se produce en ninguna parte"[ii].

La posición que conviene al analista, dice Lacan a la altura del Seminario 11, es la de objeto a, causa de deseo.

Esta formulación se va acompañando de la noción del deseo del analista. Pienso a este, como un concepto operatorio. Lacan plantea a este deseo, tan particular, como un deseo que no responde a la estructura del deseo como deseo del Otro. Cuando formula el grafo plantea que el deseo del hombre es el deseo del Otro: se desea en tanto Otro y al Otro. El deseo del analista no se encuentra en esta lógica, sino más bien, en la lógica que comienza a plantear en el Seminario 7, cuando dice que el analista tiene que tener un deseo advertido. ¿Advertido de qué? Advertido de la castración.

Por lo tanto pienso que la posición del analista es una posición que se encuentra atravesada por la castración; e implica una ética: la ética del psicoanálisis. De esta posición nos servimos en la transferencia.

¿Qué quiere decir que nos servimos de ella?

La posición del analista debiera poder traducirse en las intervenciones que este realiza. Es decir la intervención en su formulación tendría que poder incluir una marca de la castración; estar clivada por ella.

EL "NO SIN" LACANIANO

La utilización de Lacan del "no sin" apunta a hacer tallar la castración en el decir del analista. Pongamos esta afirmación a prueba.

En el Seminario 10 Lacan plantea que "la angustia no es sin objeto". Tomemos esta frase como una proposición categórica. Proposición categórica que podría formularse de distintas maneras, veamos:

Toda angustia no es sin objeto
Ninguna angustia es sin objeto
Ninguna angustia es <no - con> objeto. Esta proposición toma la forma de una proposición categórica E (universal negativa).
A esta proposición se le puede aplicar el proceso de obversión. En este proceso el término sujeto no cambia, como tampoco cambia la cantidad de la proposición que se obviarte. Al obvertir una proposicion cambiamos la cualidad de la misma (afirmativa - negativa) y reemplazamos el termino predicado por su complemento.
La obversión es una inferencia válida inmediata cuando se la aplica a cualquier proposición categórica de forma típica.
Por ejemplo: "todo S es P" (universal afirmativa) tiene como obversa "ningún S es <no P>" (Universal negativa); donde no P es el complemento de P.
Entonces, la obversa de la proposición "Ninguna angustia es sin objeto" (Universal negativa) es "Toda angustia es con objeto". Proposiciones en términos lógicos equivalentes. Por lo tanto "La angustia no es sin objeto" es lo mismo que decir "la angustia es con objeto"? En términos lógicos sí.
Pero entonces ¿por qué Lacan utiliza la formulación que incluye el "no sin"? ¿Por una mera cuestión retórica?
Pienso que no. Si bien ambas formulaciones en términos lógicos son equivalentes, no lo son en términos del psicoanálisis. Esta última formulación implica en su enunciación hacer jugar la negación en la cópula. Hay una negación que afecta al verbo ser. Por lo tanto en la primera parte de la frase, esta queda como "la angustia no es". Se niega el ser. Esta formulación produce un primer movimiento que es el vaciamiento del ser. Una forma de hacer jugar la castración, introduciendo la falta en ser.
Pero hay otro movimiento: en esta formulación encontramos una doble negación, forma que puede tomar una afirmación, tal como lo afirma el principio de la doble negación.
Nuevamente, ¿qué beneficio traería la utilización de la doble negación? El efecto que produce la doble negación es la afirmación de la no existencia de un universo de discurso porque es una formulación que incluye el vacío. Si decimos que no hay angustia que sea sin objeto, decimos que toda angustia es con objeto pero también decimos que está admitida la posibilidad de la inexistencia de la angustia, de que no haya angustia. Se juega en esa misma formulación el vacío, allí entonces talla la castración y por lo tanto la posibilidad para el sujeto, de una existencia.
Esta formulación que Lacan utiliza en el seminario 10, es entonces ¿una mera formulación retórica? No, sino que he aquí un decir clivado por la castración, donde una posición advertida, se pone en acto.

NOTAS

[i] LACAN, J.: Seminario 7 "La ética del Psicoanálisis": Clase XXIII "Las metas morales del psicoanálisis". Ed. Paidós Pág. 365

[ii] LACAN, J.: Seminario 7 "La ética del Psicoanálisis": Clase XXIII "Las metas morales del psicoanálisis". Ed. Piadós. Pág 367

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J.: Seminario 7 "La ética del Psicoanálisis". Ed. Paidós

LACAN, J.: Seminario 10 "La Angustia". Ed. Paidós

LACAN, J.: Seminario 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". Ed. Paidós

COPI, I.M: "Introducción a la lógica" Ed. Eudeba

DEL SÍNTOMA MÉDICO AL SÍNTOMA ANALÍTICO: UN MOMENTO ELECTIVO EN LA LÓGICA DE LA CURA*

Pesich, Natalia; Ramirez, Natalia Lorena; Stranges, Valeria Romina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo intenta dar cuenta por un lado, de la posibilidad que inaugura un psicoanálisis de permitirle al sujeto cierto margen de elección o libertad para elegir, que se diferencie de las elecciones ya realizadas en el origen de su constitución (elección forzada, previa a todo mecanismo). Por otro lado, a ubicar los momentos lógicos "electivos" de una cura, donde se entrelazan interpretación - elección - formalización de un síntoma analítico. A partir de una viñeta clínica, de un tratamiento llevado a cabo en nuestro Servicio de Clínica de Adultos en la Sede Avellaneda de la UBA, intentaremos circunscribir, cómo el deseo del analista anudado al decir a medias de la interpretación, efectúa un corte, conmueve un punto de goce, promoviendo en el sujeto la posibilidad de elegir enmarcarse en el trabajo analítico. Es decir, entregando la causa real de su síntoma, el sujeto dará el paso, tomará la decisión de conquistar la posición analizante, circunscribiéndose el síntoma analítico, diferenciándose del síntoma médico, todo ello posibilitado por el trabajo y despliegue de la transferencia.

Palabras clave
Síntoma Elección Analista Transferencia

ABSTRACT

FROM MEDICAL SYMPTOM TO ANALYTICAL SYMPTOM:
AN ELECTIVE MOMENT IN THE LOGIC OF THE CURE

On one side, this research tries to show how psychoanalysis initiates in a person the possibility of allowing him a margin of election or freedom for electing, which differs from elections already made in the origin of his constitution as a person (forced election, previous to any mechanism). On the other side, this research also tries to situate the logical "elective" moments during a cure, where interpretation - election - formalization of analytical symptom are interwoven. As of a treatment carried out in our Adult Clinic Service at UBA´s headquarter in Avellaneda, we will try to circumscribe how the analyst´s desire linked to his half saying interpretation, through the analyst´s act, produces a cut, moves a point of pleasure, causing in the person the possibility of electing to be situated in the analytical work. In other words, the person will take a step giving the real cause of his symptom; he will make the decision of taking a analyzed position circumscribing the analytical symptom, differing from the medical symptom, due to the work and development of the transfer.

Key words
Symptom Election Analyst Transfer

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo intenta dar cuenta por un lado, de la posibilidad que inaugura un psicoanálisis de permitirle al sujeto cierto margen de elección o libertad para elegir, que se diferencie de las elecciones ya realizadas en el origen de su constitución (elección forzada, previa a todo mecanismo). Por otro lado, a ubicar los momentos lógicos "electivos" de una cura, donde se entrelazan interpretación - elección - formalización de un síntoma analítico.
A partir de una viñeta clínica, de un tratamiento llevado a cabo en

nuestro Servicio de Clínica de Adultos en la Sede Avellaneda de la UBA, intentaremos circunscribir, cómo el deseo del analista anudado al decir a medias de la interpretación, efectúa un corte, conmueve un punto de goce, promoviendo en el sujeto la posibilidad de elegir enmarcarse en el trabajo analítico. Es decir, entregando la causa real de su síntoma, el sujeto dará el paso, tomará la decisión de conquistar la posición analizante, circunscribiéndose el síntoma analítico, diferenciándose del síntoma médico, todo ello posibilitado por el trabajo y despliegue de la transferencia.
Al decir de Colette Soler: "…el psicoanálisis es la operación del síntoma, en el doble sentido, a saber que allí se opera sobre el síntoma y que allí se opera por el síntoma. (1)
"¿Cuál es la incidencia del acto sobre el síntoma a la entrada del psicoanálisis? La incidencia primera del acto es hacer al síntoma analizable. Es un cambio hacerlo analizable, y ´hacerlo´ debe ser tomado aquí en el sentido de una producción." (2)
Ello solo es posible si el sujeto decide cambiar su actitud frente a su sufrimiento, si cobra el coraje de trocar goce por saber. Dicha elección se encuentra en el comienzo de todo tratamiento psicoanalítico posible.

DESARROLLO
Al comenzar el desarrollo del presente trabajo se hace necesario pensar cual es el margen de elección del sujeto en el tratamiento analítico. En este sentido Ernesto Sinatra sostiene: para que se produzca una entrada en análisis será "…necesaria una cesión: que la demanda de asistencia sea acompañada por la entrega de un dolor subjetivo íntimo a partir de una elección que se torna urgente para quién consulta: arriesgarse a querer saber la verdad acerca de lo que no marcha en su vida. Para lograrlo hace falta tiempo, pero no menos confianza; también una decisión del sujeto y un consentimiento del analista." (3)
Es decir que se van implicando los conceptos de demanda, cesión, elección, decisión, tiempo y acto del analista. Momentos que se irán desplegando junto a la transferencia de un saber supuesto.
Cuando alguien se presenta a una consulta no siempre lo que viene a demandar coincide con lo que se escucha; la diferencia quedará marcada por la posición de quien escucha y desde qué lugar. Es decir, si ese oyente no es cualquiera, podrá escuchar un decir que va más allá del pedido manifiesto de quien consulta. Que alguien pida ser curado no significa que esté dispuesto a resignar su condición de enfermo.
Será necesario subvertir esa demanda, donde, por un lado, el paciente asuma el riesgo de ceder su padecimiento en pos de saber cómo éste le concierne y cuán implicado se encuentra en la causación y sostenimiento de su síntoma. Y por el otro, la condición de posibilidad de que acontezca esta experiencia subjetiva estará dada desde el inicio por la presencia del analista, que con su acto opera un corte en la metonimia significante para que advenga un decir.
A modo de ejemplificar nuestro recorrido, una viñeta clínica.
A se presenta a la **admisión** diciendo que hace 8 años tiene cáncer de mama y a los 4 años hizo metástasis en el pulmón.
A la pregunta de que la trae a la consulta responde diciendo: "El episodio de cáncer de mama".

Despliega aquí la sucesión de las apariciones del cáncer. "Ahora lo que me angustia es la reincidencia; que me vuelva a aparecer" y continúa haciendo referencia a los médicos con que se atiende. Son dos, y diferencia: "la médica, no me contiene, el otro, parece su alumno, pero él si me contiene". Cuenta que los síntomas que la llevaron a consultar fueron "puntadas en la espalda" y que es ella quién tiene que estar pendiente de estos. "No tengo garantías que dejando a uno u otro, voy a encontrar un tercero contenedor"; y en relación a éstos agrega: "yo quedo en el lugar de enferma". Continúa: "mi papá es médico". "El punto de la medicina preventiva... él no pudo hacer nada". Siempre diagnosticó a toda la familia y suponía que su sola presencia iba a poder prevenir.
La paciente se encuentra actualmente realizando tratamiento con una psicooncóloga. "Busco más estrategias que reflexión. Esto me resulta una situación intermedia entre el no querer viajar y mantener la frecuencia".
"¡Todo doble!", interviene el analista y da por finalizada la entrevista.
La vez siguiente llega diciendo que se quedó "bastante movilizada por esto de las dualidades": "Tengo una pata acá y la otra en San Luis", "con la psicooncóloga busco información, estrategias para poner en funcionamiento si se instala el cáncer".
La analista pregunta: **¿Y en este otro lugar?**
"No lo tengo muy claro, reaparece el tema de papá". Los padres se separaron hace 15 años, pero recién el año pasado la madre se fue a vivir a San Luis y el padre se quedó en Bs. As.
Le reclama al padre: "Manejar la enfermedad en términos de médico y no como papá, de no haber hecho medicina preventiva."."Me hubiera gustado tener otra relación con los médicos... como más cuidada emocionalmente".
Se interviene**: "¿A qué médico se refiere?".** Corte de la entrevista**.**
En otra oportunidad se encuentra preocupada por su hijo que cambió de carrera: "*Parezco crónica de una muerte anunciada*... en él hay un discurso de ´Me cago en tus expectativas de tener un hijo universitario'".
¿Qué es esto de la "crónica de la muerte anunciada"?
Dice "No tenía expectativa en relación a la carrera elegida... es por una cuestión de supervivencia".
Se subraya el equívoco: **"Supervivencia- muerte anunciada".**
Se angustia mucho y dice: "La inmadurez de mi hijo me da miedo, quiero que madure por si me muero". Mientras vuelve a armarse, dice: "Hablé con la psicooncóloga le dije que no iba a ir más".
"Me hace ruido el discurso médico y el psicoanalítico... no pensaba el espacio psicoanalítico como prevención de la enfermedad.".
Al finalizar la entrevista A. dice "Estoy muy contenta de venir, por eso creo que parte de estas decisiones son por venir acá".
La vez siguiente comienza haciendo referencia a lo aliviada que se siente, "Esa frase que dije... ("crónica…") me pasó algo que no sé qué es... como que algo se corrió de lugar... la enfermedad se movió, ya no es el eje; el cáncer no tiene un lugar fijo". Al término de esta entrevista se despide diciendo "gracias por el encuentro".
Luego de las vacaciones dice que han sido meses muy duros para ella ya que estando en San Luis visitando a su madre, comenzó a tener síntomas que le preocupaban; por un lado pinchazos en las piernas, por lo que realizó un estudio y salió bien. Por el otro, **"*un fogonazo en la lengua*"**, dice que es un síntoma que no sabe por qué lo tiene, que no puede asociarlo al cáncer. ***"Me angustia la sensación de algo desconocido asociado a algo conocido"***, **"No tengo palabras para describir el síntoma"**.
En la entrevista siguiente comienza hablando de una discusión con su padre.
Aquí **se le pregunta por su madre** (de ella nunca hablaba...). Dice que desde que está en San Luis el diálogo con ella es mejor... "pero al tercer día ***me sale por la boca***. La sensación es que con ella la comunicación es más sensible, *excepto lo de mi abuela*".
Relata a continuación que su abuela murió cuando la madre tenía 7 años de cáncer de mama. "Este fue *el misterio que se develó cuando yo enfermo*... no se habló hasta mi enfermedad". Dice que allí comenzó la búsqueda del "hilo conductor"; viaja a España en el 2001 para visitar el pueblo donde vivía esta abuela. ***"Necesitaba aparecer en ese silencio"*.**
Nota: En otra oportunidad cuenta que finalizando su tratamiento de cáncer de mama, es la madre quien enferma de lo mismo... Llama como "rara" esta situación ya que la enfermedad se manifiesta "generación de por medio" y que en la madre surge como algo que lo disparó su propia enfermedad.

En "Psicoanálisis y Medicina" Lacan pone de relieve que la dimensión ética se extiende en la dirección del goce. Dice: "Tenemos dos puntos de referencia: primero la demanda del enfermo; segundo, el goce del cuerpo. Ambos confinan en esa dimensión ética, pero no los confundamos demasiado rápido, pues aquí interviene lo que llamaré simplemente la teoría psicoanalítica, que llega a tiempo y no ciertamente por casualidad". (4)
Retomemos la viñeta presentada. A partir de la interpretación de la analista "todo doble", se recorta un punto de goce donde se anuda su padecer y se inaugura la decisión de la sujeto de dejar el espacio de la psico - oncóloga; la cual implica la pérdida del valor de goce que representa para ella mantenerse en la posición dual. Elección que además constituye un momento lógico previo necesario donde el espacio analítico se transforma en un lugar

tercero “intermedio” posibilitando que la sujeto comience a “soltar” esos significantes de goce más íntimos. Así, “supervivencia - crónica de una muerte anunciada”, significante de la transferencia, en su encuentro con un analista que ya no es cualquiera, propicia “Lo inesperado, que el sujeto confiese él mismo su verdad y que la confiese sin saberlo”. (5) Incidencia primera del acto analítico que conlleva una dimensión de alivio terapéutico y otra, por la cual se produce la sustitución de un analista cualquiera por ese analista particular que soporta el lugar de objeto, fijándose la transferencia con un: “gracias por el encuentro”.
Un segundo momento lógico podemos pensarlo a partir de que la sujeto comienza a registrar la existencia de un síntoma que no queda asociado a la sintomatología médica y que nombra como “fogonazo en la lengua”. Particularidad de su padecimiento anudado a una causa real: “Me angustia la sensación de algo desconocido asociado a algo conocido. No tengo palabras para describir el síntoma.” Este se le aparece como una opacidad subjetiva, portando un sentido oscuro, un enigma a descifrar que la representa como sujeto.
Por último, un tercer momento del transcurso de esta cura, podemos ubicarlo en la resignificación del motivo de consulta, donde el cáncer de mama queda separado del discurso médico para cobrar valor de causa subjetiva.

Así, la de - cesión de entregar a la analista la causa real de su sufrimiento, el secreto que más que prevenir enferma, da cuenta de ese margen de libertad que un psicoanálisis precipita: en el grito a viva voz de la paciente: “Necesitaba aparecer en ese silencio”.

CONCLUSIÓN

A partir del recorrido realizado se pueden delimitar los momentos electivos que se suceden en el transcurso de una cura. El pasaje de la posición de paciente, que la deja en lugar de enferma frente a los médicos, a la decisión de arriesgarse a querer saber sobre la verdad, siempre dicha a medias, del secreto goce anudado a su síntoma.
La transferencia inaugurada vía el acto del analista, ubicado en el lugar de la causa, crea las condiciones de posibilidad para que el sujeto elija consentir al trabajo del inconsciente.

NOTAS

* Este trabajo se enmarca en: Proyecto UBACyT P039, “Momentos electivos en el tratamiento Psicoanalítico de las Neurosis en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología” Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Programa 2008-2010. Cátedra del Prof. Gabriel Lombardi

(1) SOLER, C.: “Los fines propios del acto analítico” - Finales de Análisis - pág. 63-64

(2) SOLER, C.: “Los fines propios del acto analítico” - Finales de Análisis - pág. 62

(3) SINATRA, E.: “Las entrevistas preliminares y la entrada en análisis” - Cuadernos del Instituto Clínico de Buenos Aires 9 - Contratapa

(4) LACAN, J.: “Psicoanálisis y Medicina” - Intervenciones y Textos 1- pág. 94

(5) LACAN, J.: “Psicoanálisis y Medicina” - Intervenciones y Textos 1- Pág. 97

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: Recordar, repetir y reelaborar - Amorrortu Editores Tomo Nº 12

LACAN, J.: Intervenciones y Textos 1 - Editorial Manantial

LACAN, J.: Intervenciones y Textos 2 - Editorial Manantial

MILLER, J.A.: Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma - Fundación del Campo Freudiano en la Argentina - Ediciones Manantial

SINATRA, E.: Las entrevistas preliminares y la entrada en análisis - Cuaderno del instituto Clínico de Buenos Aires 9

SOLER, C.: Finales de análisis - Editorial Manantial

SOLER, C.: Standards no standards

ALGUNOS CONCEPTOS LINGÜÍSTICOS EN FREUD Y LACAN

Petrella, Lila
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En este trabajo se procura reflexionar acerca de la visión que Freud y Lacan tienen de algunos conceptos del ámbito de la lingüística y comparar esta visión con la de la disciplina en sus distintas corrientes. Además se intenta explicar cómo operan lingüísticamente las leyes o mecanismos del inconsciente. Finalmente se extraerán conclusiones acerca de cómo inciden estos conceptos lingüísticos en la concepción de interpretación de ambos autores y su contarse con la lingüística.

Palabras clave
Polisemia Lengua Metáfora Metonimia

ABSTRACT

SOME LINGUISTIC CONCEPTS IN FREUD AND LACAN

This work tries to make a reflextion about the point of view of Freud and Lacan concerning some concepts of the linguistic´s area and comparate it with the interpretation of the linguistic´s different trends. Furthermore, this work intents explain how is the operation of the inconciusness´s laws . Finally, we will draw a conclusion about the incidence of linguistic concepts in Freud and Lacan´s interpretation.

Key words
Polisemy Language Metaphore Metonymy

En varios textos Freud hace referencia a una característica del “material lingüístico que posibilita el determinismo de la equivocación y le marca también sus límites” y reconoce así la multivocidad de la palabra (1). Me referiré a ella como la polisemia, que inunda el lenguaje y a la que considero el principio básico subyacente a las funciones del inconsciente: condensación y desplazamiento para Freud, metáfora y metonimia para Lacan. Ambas leyes, operando en la cadena significante.
Así, teniendo en cuenta que estos conceptos - polisemia, significante, metáfora, metonimia, lenguaje, lengua- pertenecen al campo de la lingüística y que entonces tanto Freud como Lacan incursionan en él, aún cuando el último reniega de ella y dice hacer “lingüistería” (2), tengo como objetivos del presente trabajo en principio, plantear algunas distancias entre ambos autores y la disciplina lingüística en el tratamiento de estos conceptos y en el enfoque del lenguaje.
En segundo lugar, intento ver cómo operan los mecanismos lingüísticos mencionados antes, en Freud y en Lacan, y, en tercer lugar, de qué manera inciden estas nociones lingüísticas en sus concepciones de interpretación y cuáles son los límites que tiene la interpretabilidad para la lingüística y para cada uno de ellos.
Para esto, analicé fuentes bibliográficas primarias tanto del orden lingüístico como psicoanalítico y las cotejé con secundarias. Asimismo analicé cierta operatoria de las leyes del inconsciente y su vinculación con la polisemia, según similitudes y diferencias con el enfoque lingüístico tomando como textos de análisis Psicopatología de la vida cotidiana (con el amplio espectro de fallidos que Freud presenta) y El chiste y su relación con lo inconsciente (más allá de que el chiste es un fenómeno social pero teniendo en cuenta que Freud dice que a veces un chiste puede constituirse en un fallido, dependiendo del contexto, y que los mecanismos que operan en el inconsciente son los mismos en lo que da en llamar “trabajo del chiste”, el del sueño y en los fallidos).

LA POLISEMIA

Hasta la década del 60 la polisemia se enmarcaba en una visión monosemántica y monológica del texto que condecía con la definición de signo lingüístico y de lengua de Sausssure, que comentaré un poco más adelante. Según esta visión, algunas palabras eran llamadas polisémicas, a veces distinguiéndolas confusamente de la homonimia, cuando tenían dos o más significados denotativos, y se diferenciaba de la homonimia a partir de que era una misma forma (significante saussuriano) con varios significados pero todos con el mismo origen etimológico. Ej.: banco, llave, hoja, sierra, eran los típicos ejemplos en español de palabras polisémicas. Como se ve, **la unidad de análisis era la palabra**.

En la década del 60 poco a poco una concepción dialógica del texto considera como unidad de análisis el discurso. La polisemia trasciende el léxico: abarca lo sintáctico, lo prosódico (entonación, ritmo, tonos de voz), lo paralingüístico o proxémico (gestos, rostros) **y el discurso**. Se abandona la relación entre polisemia y denotación. La polisemia permite connotar; ése es su efecto. Y entonces, la concepción de polisemia se amplía: todas las palabras de la lengua son polisémicas: más allá de la denotación difieren en su connotación sobre el locutor, las relaciones locutor-interlocutor, locutor-referente, etc.

En este panorama, Benveniste en 1974 afirma que la polisemia de los significantes posibilita la connotación, que se evidencia en el estilo y, si bien en una primera época la ubica en el habla, en una segunda época ya la considera perteneciente a dos ámbitos: la lengua y el habla. (3) Y, justamente Ducrot, que es uno de los representantes de estas teorías, dirá que si no hay código común (lengua) no se puede connotar, ya que no se puede traducir, es decir, llevar a cabo lo que él considera interpretar. Desde la concepción de distintas teorías de la enunciación se plantea el concepto de significante de connotación, productor de sentido.

Aún cuando no pertenece a las teorías enunciativas, ubicamos el análisis semántico componencial (4) en este cambio acerca de la noción de polisemia y en la base de los estudios semánticos lingüísticos de los últimos cuarenta años. Es un método de análisis del significado de las unidades léxicas para detectar en él las unidades mínimas de análisis que se denominan semas, que pueden ser denotativos o connotativos y se obtienen por comparación contrastiva de todas las unidades léxicas pertenecientes a un mismo campo semántico. Así, por compartir sólo un sema, dos términos podrían asociarse (Ej. Semas pueden ser “masculino”, “animado”, “ser vive”, “sentido despectivo”,etc.)

Justamente, si analizamos las formaciones del inconsciente presentadas por Freud entre 1900 y 1905 podemos comprobar en su constitución y en su interpretación un fino análisis componencial en semas aunque no los llama así, que ejemplificaremos un poco más adelante.

EL SIGNIFICANTE. MÁS ACÁ O MÁS ALLÁ DE LA LENGUA Y LA LINGÜÍSTICA

Saussure entiende la lengua como un código o sistema de signos y el habla como empleo de este código. El signo está compuesto por dos caras: el significado y el significante, que tienen una relación arbitraria o convencional, estática y fija. Por eso el signo es unívoco. La lengua es autorreferencial ya que los signos son susceptibles de recibir de sí mismos su significación (5). Ésta es sólo el significado del signo; cualquier producción de sentido a partir de la combinación de los signos es para él del orden del habla, del mismo modo que lo es cualquier deslizamiento del significado que conlleva subjetividad. El estudio lingüístico de la enunciación le permite a la lingüística alejarse del signo saussuriano y de su noción de lengua, y este cambio comienza a plantearse a principios del siglo XX con Bally pero se desarrollará desde mediados de la década del 50 en adelante.

Por su parte, Freud adelanta lo que será después el significante de Lacan; lo llama vorstellungrepräesentanz y lo postula sin conocer el signo saussuriano del que se encuentra distante. A diferencia de Sausssure para el cual el signo es una palabra, para Freud este adelanto del significante lacaniano puede ser un fonema, un morfema, una palabra, una frase o un texto.

Si bien Lacan parte de las influencias de Saussure y Jakobson, se aleja de ambos con su concepto de significante. En La significación del falo afirma: “el significante tiene función activa en la determinación de los efectos en que lo significable aparece como sufriendo su marca, convirtiéndose por medio de esa pasión en el significado” (6). Con esto pone al significante en posición activa, ya que a partir de sus combinaciones y sustituciones homofónicas con otros significantes se producirá el deslizamiento del sentido. Al significado saussuriano Lacan opone la significancia que surge de la articulación entre significantes; es el efecto de significado o sentido, que en La significación del falo dice que se desprende de la metáfora y la metonimia y en los Seminarios XVII y XX afirma que no puede decirse todo: siempre hay algo que se escapa a la significancia. Al encontrarse con la limitación que supone para él la lengua saussuriana (que al dejar de lado el texto y el contexto se torna autorreferencial y autodescriptiva), con sus reglas y con un signo que puede recibir de sí mismo su propia descripción, Lacan introduce el concepto de enunciación frente al de enunciado, lo que le permitirá más adelante trascender la lengua y llegar a lalangue. Ésta, a diferencia de la lengua, no es consistente ni isótopa ni idéntica a sí misma, está estratificada y es multívoca, es un no-todo, no una red representable: hay puntos de imposible. Es lo que hace que una lengua no se compare con ninguna otra: es, justamente, el punto crítico de una traducción. “Es el cristal en el que se reflejan las fallas en donde el deseo destella y el goce se asienta” (7). Por eso Lacan dice en el Seminario XX que él hace lingüistería, cuyo objeto de estudio es lalangue, no la lengua. Así, al axioma lacaniano: el inconsciente está estructurado como un lenguaje debería entenderse: estructurado como lalangue: ésta lo soporta. (8)

FUNCIONES DEL INCONSCIENTE

En Psicopatología de la vida cotidiana leemos: “Así, en las perturbaciones gruesas del habla y en estas otras más finas que aún pueden subsumirse en el ´trastrabarse´ , hallo que no es influjo de unos ´efectos de contacto entre los sonidos´ como el de unos pensamientos situados fuera de la intención del dicho, lo decisivo para la génesis del desliz y lo que permite iluminar la equivocación sobrevenida en el habla”. Freud continúa diciendo que no pone en duda las leyes fonéticas por las que los sonidos se alteran recíprocamente, pero no tienen suficiente eficacia para realizar perturbaciones por sí solas. Confirma esto con ejemplos: vgr. sustituir términos de parentesco. Concluye diciendo: “En una gran serie de sustituciones, el trastrabarse prescinde por completo de tales leyes fonéticas”. (9)

En cambio, podemos ver el rol fundamental que tiene la polisemia en la base de ambos mecanismos y en el trabajo de asociación que subyace a la interpretación. Así, el desplazamiento se funda en los rasgos sémicos compartidos entre dos significantes que a veces (pero no siempre) pueden, a su vez ser homófonos o tener una proximidad fónica. Esto lleva a un cambio que puede darse en el plano de la palabra, ya sea por un cambio de un fonema por otro, o de morfemas (como raíces, sufijos, etc.), en el plano de la frase, donde el cambio puede ser de una palabra por otra, una omisión léxica o una adición; todos estos traen aparejado un deslizamiento del sentido.

En suma, el desplazamiento es un mecanismo del inconsciente que se sostiene en una asociación sémica basada en la polisemia de la lengua que a veces opera en conjunción con la homofonía, que facilita la asociación. Por otra parte, la condensación también se basa en la polisemia y consistirá en una intersección de semas.

Presento algunos ejemplos de El chiste y su relación con lo inconsciente:

- Trauring pero cierto. Es la respuesta de un joven a otro que le pregunta si se casó. Trauring resume dos componentes: ehering (anillo matrimonial) y traurig (triste). Es condensación, previo desplazamiento.
- A propósito de Napoleón III que expropió los bienes de los Orleáns se decía: C´est le premier vol de l´aigle. Freud lo presenta como ejemplo de acepción múltiple de la palabra. Acá puede verse la polisemia operando en ambos mecanismos.
- Sobre una persona de la que se duda acerca de su capacidad: Tiene un gran futuro detrás suyo (en lugar de delante). Este es un caso en que no hay homofonía, sino sólo un juego de rasgos sémicos.

En Psicopatología de la vida cotidiana:

- Un joven al recitarle a Freud un verso de Virgilio olvida la palabra aliquis. Efectúa asociaciones con reliquias y liquidación (homofónicas), pero también con fluidez y flujo. Reliquias la asocia con Simón de Triento -sacrificado de niño-, y de ahí a los sacrificios contra los judíos. También asocia con San Agustín y algo que dice contra las mujeres que había leído ese día. Asocia con un anciano que conoce llamado Benedicto y a éste con San Benedicto (otra vez la homofonía). A éste con San Jenaro y de ahí la licuificación de la sangre. Freud concluye: miedo a haber embarazado a una mujer y tener que abortar.

Lacan en el Seminario V (10) dice que estas leyes del inconsciente se encuentran en la estructura del witz y que la metáfora siempre presupone una metonimia. Esto podemos verlo en los ejemplos precedentes.

Define a la metáfora como efecto de sustitución de un significante por otro y a la metonimia como efecto de la combinación de un significante en relación diacrónica con otros en la cadena. Lacan se aparta de Saussure al considerar al significante lógicamente (no cronológicamente) anterior al significado, ya que deben ser posibles las relaciones entre significantes que se rigen por la metonimia puesto que todo significante se refiere a otro. La metonimia permite el deslizamiento de significados en la cadena hasta que en un instante un significante inesperado sustituye a otro y libera el surgimiento de un sentido abierto a otros campos. Allí estamos frente a la metáfora.

LA INTERPRETACIÓN Y SUS LÍMITES

Milner dice que los lingüistas tratan de domesticar al real. (11) Lo hacen con las reglas de la gramática, el signo unívoco y el diccionario. Procuran superar el equívoco y el malentendido. El punto crítico de la lingüística es la polisemia: el lingüista cree poder reducir la lectura a una sola; esto ocurre con Saussure y sus contemporáneos. Pero la corriente lingüística del análisis del discurso en sus distintas versiones, que privilegia el estudio de la connotación, con una concepción dialógica del texto, contempla los desplazamientos del sentido generados no sólo dentro de la lengua misma, sino a partir de asociaciones en base a experiencias personales con un referente que permita efectuar una conexión sémica entre el significante que designa a ese referente y otro significante. Tal es el comentario de Mounin acerca de cómo sansonnet (en francés, pájaro estornino) también es " los inmensos campos de hierba de Normandía, los vuelos de los sansonnets en otoño, que hacen un ruido que oigo cada vez que hablo de los sansonnets" (12). Esto presenta la génesis misma de la connotación a partir de la contigüidad referencial y luego el término que, al ser enunciado, desencadena el mecanismo asociativo. En suma, esta corriente lingüística - la francesa-, que se desarrolla desde la segunda mitad de la década del 60, que difiere de la saussuriana en tanto parte de una concepción de lengua que concibe a la pragmática como dominio de la misma y cuyo objeto de estudio es el texto y el contexto, ubica la interpretación en el marco de la lengua -que ya no es la de Saussure-, y busca un límite a esta interpretación y lo alcanza en la convergencia sémica, es decir, que sólo en tanto haya intersección entre los semas se justificará la asociación. Pero acá se presenta una bifurcación: algunos buscan plasmar la connotación en un diccionario y otros rechazan esta idea por considerar inabarcable la connotación en una lengua. Los primeros, sin duda, en esta corriente siguen tratando de domesticar al real.

Teniendo en cuenta los conceptos lingüísticos comentados, la interpretación freudiana es un camino para adentrarse en el inconsciente y hacer surgir "el sentido en el sinsentido" (13) y la polisemia del lenguaje es la base que le permite explicar las funciones que dan lugar a las formaciones del inconsciente aplicando implícitamente un deslizamiento de rasgos sémicos que a veces está acompañado por homofonía y otras no.

Para Lacan el inconsciente se estructura en la cadena significante en la medida en que ésta se produce pero también a fuerza de interpretarlo (14). La lectura de la metáfora y la metonimia implica en la primera época (fines de los 50 y primer tercio de los 60), adentrarse por el witz teniendo como rector "el elemento fonológico", al que considera base del retruécano, el juego de palabras, etc. El límite a la interpretación lo encontrará con el objeto *a* años después: será el real, por el cual se accede al goce. A propósito ya de su seminario XXIII dirá Salman (15): "lalangue no está hecha para decir, sino para gozar, y, de este modo la palabra se usa para algo más que para lo que está hecha".

CONCLUSIÓN

He procurado notar la distancia entre la lingüística saussuriana y los dos autores considerados, como también presentar la mirada que ambos tienen de algunos conceptos lingüísticos. Además intenté señalar que las corrientes lingüísticas de la connotación ya no comparten con la saussuriana ni su concepción de lengua, ni su objeto de estudio, ni sus niveles de análisis y por eso cabe analizar más profundamente su concepción de interpretación y su posible vinculación con el psicoanálisis. Por otro lado, he intentado poner de manifiesto la enorme incidencia que tiene la polisemia del lenguaje en el funcionamiento del inconsciente y que es un principio muy importante para explicar sus formaciones.

NOTAS

1. FREUD, S. (1901) Obras completas. Tomo VI. Psicopatología de la vida cotidiana. Madrid, Amorrortu, 2004. pág. 217

2. MILNER, J.C. (1975) El amor por la lengua. Buenos Aires, Manantial, 1978.

3. BENVENISTE, E. (1966) (1974)Problemas de lingüística general, México, Siglo XXI, 1978.

4. LEECH, G.: Semántica componencial. Madrid, Teide, 1974.

5 GARCÍA NEGRONI, M.M. y TORDESILLAS COLADO, M.: La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía. Madrid, Gredos, 2001. Págs. 60-64. En lingüística, la enunciación es la que permite una noción del significante más cercana a la lacaniana y comienza a bosquejarse a principios del siglo XX en Bally y seguirá siendo desrrollada por John Austin en 1955 en una conferencia en Harvard que se plasma en Cómo hacer cosas con palabras (1962) y por su discípulo John Searle que publica Actos de habla (1969) y en las décadas del 70 y 80 se continúa y afianza con otras teorías enunciativas.

6. LACAN, J.: Escritos 2. (1958) La significación del falo, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

7. MILNER, J.C. (1975) El amor por la lengua. Buenos Aires, Manantial, 1978.

8. Lacan presenta esta idea en el Seminario XX: "el lenguaje no es más que lo que el discurso científico elabora para dar cuenta de lo que yo llamo lalangue", " ...el inconsciente, en cuanto está hecho de lalangue" y más adelante: "si dije que el lenguaje es aquello como lo cual el inconsciente está estructurado, es de seguro porque el lenguaje, en primer lugar, no existe. El lenguaje es lo que se procura saber respecto de la función de lalangue", y finalmente: "el inconsciente es un savoir-faire con lalangue".

9. FREUD, S. (1901) Obras completas. Tomo VI. Psicopatología de la vida cotidiana. Madrid, Amorrortu, 2004.

10. LACAN, J.: El Seminario. Libro V (1957/58) Las formaciones del inconsciente y (1959/60) El deseo y su interpretación Bs. As. Paidos, 2005.

11. MILNER, J.C. (1975) El amor por la lengua. Buenos Aires, Manantial, 1978.

12. Citado por: Kerbrat- Orechioni, Catherine La connotación, Buenos Aires, Hachette, 1983.

13. FREUD, S. (1905) Obras completas. Tomo VIII. El chiste y su relación con lo inconsciente. Madrid, Amorrortu, 2006.

14. RODRÍGUEZ PONTE, R.E.: "El inconsciente, lo que va de Freud a Lacan" desgrabación de la quinta reunión del Seminario "Inconsciente" de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, 9 de junio de 2006.

15. SALMAN, S.: "Lo singular en la resonancia" en Virtualia- Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Bs.As., julio-agosto 2004, Nº 10.

BIBLIOGRAFÍA

COSENTINO, J.C. y RABINOVICH, D.S. (comp.) (1992) Puntuaciones freudianas de Lacan: acerca de más allá del principio de placer. Buenos Aires, Manantial, 2000.

FREUD, S. (1900) Obras completas. Tomos IV y V. La interpretación de los sueños. Madrid, Amorrortu, 2004.

FREUD, S. (1901) Obras completas. Tomo VI. Psicopatología de la vida cotidiana. Madrid, Amorrortu, 2004.

FREUD, S.(1905) Obras completas. Tomo VIII. El chiste y su relación con lo inconsciente. Madrid, Amorrortu, 2006.

GARCÍA NEGRONI, M.M. y TORDESILLAS COLADO, M.: La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía. Madrid, Gredos, 2001.

KERBRAT- ORECHIONI, C.: La connotación, Buenos Aires, Hachette, 1983.

LACAN, J.: El Seminario. Libro V (1957/58) Las formaciones del inconsciente y (1959/60) El deseo y su interpretación Bs. As. Paidos, 2005.

LACAN, J. (1966) Escritos. “Función y campo de la palabra en el lenguaje” (1953), “La dirección de la cura y los principios de su poder” (1958), México, Siglo XXI, 1984.

LACAN, J. (1969) El Seminario. Libro XVII. Buenos Aires, Paidos, 2005.

LACAN, J. (1973) El Seminario. Libro XX. Buenos Aires, Paidos, 2005.

LACAN, J. (1973/74) El Seminario. Libro XXI (inédito)

LACAN, J. (1975/76) El Seminario. Libro XXIII (inédito)

LEECH, G.: Análisis componencial. Madrid, Teide, 1974.

MILNER, J.C. (1975) El amor por la lengua. Buenos Aires, Manantial, 1978.

MILNER, J.C (1983) Los nombres indistintos. Buenos Aires, Manantial, 1999.

MILNER, J.C (2002) El periplo estructural. Madrid, Amorrortu, 2003.

RODRÍGUEZ PONTE, R.E.: “El inconsciente, lo que va de Freud a Lacan” desgrabación de la quinta reunión del Seminario “Inconsciente” de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, 9 de junio de 2006.

SALMAN, S.: “Lo singular en la resonancia” en Virtualia- Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Bs.As., julio-agosto 2004, Nº 10.

LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA EN UN CASO DE AUTISMO, UN CORTE EN LA ESTRUCTURA

Piaggi, Marcela Beatriz
Centro Educativo para niños con Trastornos Emocionales Severos. Argentina

RESUMEN
El trabajo está centrado a ilustrar en un caso clínico diagnosticado como autista el momento que teóricamente ubicamos como la constitución del sujeto. El desencadenamiento como un tiempo lógico de corte en la estructura da cuenta en el desarrollo de la cura del fracaso de la inscripción de las operaciones psíquicas que constituyen al sujeto. Para que el sujeto se produzca es necesario que se pongan en función una serie de operaciones psíquicas, que dan cuenta de como surge el sujeto en el campo del Otro y ubican el destino del resto, que cae de esa operación Las intervenciones de la analista se orientan a conmover, las fijezas que instalan al sujeto en un goce mortífero, a través del tratamiento de los objetos pulsionales: voz y mirada; intenta horadar un cuerpo. La repetición, implica pérdida de goce, y hacer algo diferente con él. Se extrae un rasgo particular, el artista, en él se trabajará en las entrevistas con padres. La apuesta es construir otra versión: un niño artista.

Palabras clave
Estructura Autismo Analista Encuentro

ABSTRACT
THE SUBJECTIVE CONSTITUTION IN A CASE OF AUTISMO. A CUT IN THE STRUCTURE
The work is centered to illustrate in a clinical case diagnosed like autista the moment that theoretically we located like the constitution of the subject. The outbreak as a logical time of cuts in the structure gives account in the development of the cure of the failure of the inscription of the psychic operations that constitute to the subject. So that the subject takes place is necessary that a series of psychic operations is put in function, that give account from how the subject in the field of the other arises and locate the destiny of the rest, that falls of that operation The interventions of the analyst are oriented to affect, fijezas that install to the subject in a deadly enjoyment, through treatment of the pulsionales objects: watched voice and; it tries to drill a body. The repetition, implies loss of enjoyment, and to do something different with him. A particular characteristic, the artist is extracted, in him will work in the interviews with parents. The bet is to construct another version: a young artist.

Key words
Structure Autismo Encounter Analyst

INTRODUCCIÓN

Este trabajo está orientado a ilustrar, a través de un caso clínico el momento del desencadenamiento, como un corte que inscribe la estructura subjetiva de un niño de 9 años

Surge una pregunta que orienta esta investigación en relación al momento previo al desencadenamiento. Tanto en este caso como en general, en los casos de autismo se escucha en el discurso de los padres un momento precosísimo [1] , de detención abrupta en el desarrollo evolutivo del niño. Algo parece coagularse en el tiempo evolutivo del desarrollo.; y a partir de allí se ubica un antes y un después para ese niño.

Los psicoanalistas en general han tomado para el trabajo con niños la perspectiva del desarrollo. Lacan es Freudiano cuando dice que el sujeto del Inconciente es efecto de La lengua. Desde

esta perspectiva se presentan dos aspectos. Por un lado la preexistencia lógica y topológica de Lalengua, que apresa al niño desde una sincronía significante que determina, subordina y ordena las operaciones que sobre el eje diacrónico constituye un sujeto. Sujeción estructural a los predicados del Otro que marcarán su lugar como sujeto en la estructura. Por el otro lado la diacronía de la estructura habla de la historia del sujeto, sus contingencias, encuentros y desencuentros, sobre todo en estos tempranos desencadenamientos

Quienes nos dedicamos al tratamiento con niños pequeños podemos asistir en lo real [2] a la manera según la cual el sujeto surge de la masa de los significantes del Otro. Si el primer estado del sujeto es ser objeto pequeño a en el discurso del Otro, podemos seguir el movimiento en el que ese niño se constituye en la dialéctica entre el sujeto y el objeto, la relación con el niño está en el borde entre a y /S.

¿Entonces cómo ubicar al niño en el tiempo previo al desencadenamiento?

Es interesante la formulación de J:A Miller, cuando propone el esquema del engendramiento del sujeto[3]. El allí dice que el sujeto primero es nada, aún no hay sujeto, ese tiempo es incontable; en un segundo tiempo deviene algo a partir del Otro que lo llama, hay un sujeto por surgir del significante y finalmente como significante le dará sentido.

Para que el sujeto se produzca es necesario que se pongan en función una serie de operaciones psíquicas. Alienación y separación que dan cuenta de como surge el sujeto en el campo del Otro como marca significante y ubican el destino del resto, del residuo que cae de esa operación Es el objeto pequeño a el que representa la única prueba de la alteridad del Otro.

Los padres, dice Lacan modelan al sujeto en esta función que llamó simbolismo, la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar, no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron sus padres.[4] Encuentro que posibilita horadar un cuerpo; prestando mirada y voz para servir de soporte del sujeto. Intentamos ubicar en el caso una escena que ilumina el momento de la constitución del sujeto que sostenido en la transferencia orienta en la dirección de la cura Otro encuentro, que el instilado, alguien que lo llama, en el que algunos elementos significantes se ponen en función. Otra versión que lo conmueva de la fijeza que lo solo lo anuda al goce de lo Uno y le permita una circulación al campo del Otro que conlleve alguna pérdida de goce.

Es en la repetición de estos encuentros con el dispositivo analítico que algo del goce se pierde [5] y surge la posibilidad de habilitar otro lugar posible para el niño, un poco mas vaciado de goce. Y como las intervenciones del analista apuntan a construir otra versión, de la Lengua instilada.

PRESENTACIÓN DEL CASO

Miguel .concurre a la institución desde hace 4 años, en su ingreso, no hablaba ni dirigía su mirada, solo deambulaba .emitiendo algunos sonidos o frases imperativas “oye”, “fuera de aquí”, que repetía casi ecolalicamente en un tono de voz ajeno a él mismo. En el trabajo en sala armaba trenes que siempre debían estar ordenados de un modo sistemático, casi idéntico. Sacaba fichas de animales de dominóes y las ordenaba. No reconocía pares ni privilegiaba algún adulto referente.

En las primeras entrevistas, la teoría de los padres acerca de la problemática de Miguel era que el niño se había intoxicado con la ingestión de metales, precisamente plomo. Fundaban esta teoría en estudios realizados en USA donde habían mandando a analizar un cabello del niño. El tratamiento adecuado era una dieta alimenticia en la cual debía prescindir de harinas, ya que el consumirlas lo excitaba mucho. Por tanto el niño, para poder hablar y desenvolverse normalmente en el mundo humano, no debía ingerir harinas. Realizaron esta dieta durante algún tiempo toda la familia, incluyendo su hermano pequeño. No hay en este primer momento, ninguna pregunta que los involucre en el padecer del niño .Queda taponada la pregunta por la causa por una teoría que centra el saber en un agente exterior, en un elemento ajeno, extranjero al niño, a la familia y al analista. No hay posibilidad de subjetivar ese niño en el discurso de estos padres. La madre en la entrevista se queja del niño porque no hace caso, ya que es imposible moverlo de sus fijezas, dice que su hermanito está empezando a imitarlo y lo culpa de esto a Miguel.

La indicación de la familia a la hora del desayuno era que Miguel no comiera pan o galletitas. Pedido que costaba cumplir ya que el niño se abalanzaba sobre el pan y no paraba de comerlo, parecía que su estómago no tenía fin. Será necesario un trabajo con la familia que acompañe el realizado con el niño.

Es interesante pensar en este caso el papel del objeto oral y como el significante ***pan*** que el niño llega a aislar logra ser el objeto mediador, de intercambio social, por el cual accede al Lenguaje, a la cultura. Podemos pensarlo como un alimento primordial y primario para el niño sin embargo, la versión familiar, lo presenta como un agente que intoxica, patógeno, exterior al cuerpo del niño y de la madre.

M. ingresa paralelamente a la institución, en un programa terapéutico en el zoológico “cuidar cuidando” El niño se irá relacionando e irá ampliando su mundo privilegiando diferentes animales. Es importante destacar una secuencia de escenas con el pato, animal que le presentará una relación ambivalente (temor y devoción); y una importante excitación motriz: aletea mientras emite ruidos; se asusta y aleja cuando se le acerca mucho el animal .para comer de su mano.

La tarea de M.en el Zoo era entonces la de darle de comer pan a los patos. Entonces el niño alternaba entre comerse una parte del pan y la otra parte dársela al pato. En su gesto asemejaba su boca al pico del animal al comer en una mimesis con el pato. La boca/pico representa un agujero real del cuerpo, no simbolizado, que podría tragárselo, igual que él se traga el pan sin medida, de allí el pánico al animal que se lo devore.

El primer sonido que el niño emite dirigiendo su mirada al adulto que le suministraba el pan fue CUA-CUA, para luego poder nombrarlo/nombrarse.

Podríamos decir que no es sin el pasaje por la angustia en que el viviente entra al campo del Lenguaje. Angustia que suscita el encuentro con el Otro, en el cual el sujeto se constituye como tal. Ante la presencia real del animal logra parir el significante como UNO, como una marca que se inscribe, no hay efecto de significación, ni posibilidad de metaforizarlo. El goce queda localizado y parcializado, en ese nombrar.

Nos preguntamos en este caso, por el poder de simbolización de las palabras que implica una elisión de lo real, por eso creo que el significante “pato” podemos pensarlo en forma prioritaria como “nombres del Otro”.[6]No se trata de un significante arrancado del Otro y pasado a la función de significante amo del sujeto, que lo represente en una cadena significante. Es el modo que tiene de nombrarse en el campo del Otro que señala la presencia arbitraria de Lalengua. Es la palabra reducida a su médula no es ni él ni nadie, es **“pato”** en tanto dice esa palabra **pato** es cualquier cosa en tanto puede ser nombrada. Se trata del estado nodal de la palabra, la palabra está detenida, pero solo a partir de nombrarse podrá ocupar un lugar y construirse.[7]

A partir de aquí se abre otro recorrido posible para este niño. Camino que será acompañado por una serie de intervenciones que apoyarán la orientación del sujeto hacia el dibujo artístico.

Miguel comenzó a interesarse por los libros, busca escenas de animales se detiene aletea frente a ellas y emite sonidos. Paulatinamente empezó a dibujar figuras de animales en hojas, en su cuaderno, sobre todo los salvajes. Su predilecto es el león quien en un principio representaba de manera única y con los colores rojo y amarillo. Otros animales salvajes que privilegia coinciden con los de alguna película que vio y con los del zoológico: cebras, jirafa, elefante y los dibuja en una composición armónica, en diferentes posiciones. Su manera de dibujar es particular. Comienza haciendo trazos indeterminados hasta que va dándoles forma del animal a representar, allí los comienza a pintar y combina los colores brillantes dándole la terminación del artista. M. actualmente, nombra frente al adulto cada animal de sus dibujos y disfruta de mirar su cuaderno y nombrar los animales junto a su analista referente.

EL USO DEL LENGUAJE SOSTENIDO EN LA TRANSFERENCIA ANALÍTICA

¿Cuál es el uso que este niño hace del lenguaje? Esta pregunta es solidaria del momento de la constitución subjetiva, ya que si

ubicamos que el resto de la operación es el objeto pequeño a; el autismo ilustra magistralmente la disociación entre la voz, entendida como uno de los objetos de la pulsión y el lenguaje y esto está en el principio del autismo. La primera forma que toma el objeto voz, como voz del Otro es la imperativa. Así se presenta en M desde el comienza. Pero es a través de diferentes momentos en la cura que esa voz, en tanto objeto puede comenzar a modularse.
La extrema dificultad de los niños autistas no radica en adquirir el lenguaje sino en tomar en él una posición de enunciación que le permita hablar desde ella y no por intermedio de los objetos. El efecto inmediato es que las palabras permanecen emitidas más bien que habladas, provienen de un "repertorio mental memorizado"[8]
La función de la nominación se hace presente en este momento, pero no queda articulada a la posición enunciativa del sujeto. Por lo tanto hay un uso enriquecido del lenguaje, pero reducido a estas condiciones.
Otra secuencia ilustra la intervención posible del analista para conmover la fijeza con que reproduce la Lengua. M. estaba tirando barro en la pared, se acerca la analista referente y él dice: - "¡Qué hiciste!, utilizando un modo imperativo. La analista empieza a darle forma de animales a esas manchas de barro en la pared y le expresa:- "¿Qué hiciste?, cambiando la entonación del enunciado. Aparece cierta sorpresa en el niño, que a pesar de ella insiste en repetir su enunciado imperativo. El efecto inmediato sin embargo, es el de ceder y acepta continuar dibujando los trazos que están en la pared, para luego representarlos en una hoja.
Podemos pensar ese enunciado imperativo, como un S1, significante amo, que localiza el goce, el goce de la madre, en el objeto voz bajo un modo .superyoico, como imperativo de goce. La intervención del analista, introduce un equívoco en el enunciado con el tono de voz, cambiando el sentido, que conmueve el goce en el cual el niño está fijado. Pone así en suspenso el S1, el sentido único de ese significante UNO, y habilita a los diferentes sentidos, versiones del significante para que el sujeto lo utilice.
¿Cuál es la operación analítica en juego? Se produce un vaciamiento del sentido pegado al significante ideal y al objeto. Se trata de acercar un borde a lo real. La intervención perturba lo real; extrae algo de ese lugar que el sujeto tiene en el goce materno. El niño es para la madre el ¡qué hiciste!, entre lo que hace y lo que es no hay distancia .Por lo tanto en la dirección de la cura se trata de ir construyendo una versión fantasma tica de lo que el niño es para el Otro.
En la última entrevista con los padres, ubicamos un cambio en la posición de la mamá frente a la problemática del niño. Relata con angustia una escena que nos permite ubicar el desencadenamiento del autismo. Queda conmovida en ese relato su subjetividad. Cerca de cumplir los 2 años, en una obrita de teatro del jardín maternal al que concurría, al finalizar su participación el público comienza a aplaudir, M también empieza a aplaudir sin parar. Frente a la risa y aplausos de la audiencia la madre comienza a inquietarse y ubica un punto de angustia de lo que no anda en el niño. A partir de allí Miguel pierde contacto con su entorno y las pocas palabras que había adquirido. La madre deja por completo su profesión para abocarse al cuidado del niño. Si bien ella ya había notado algunas conductas diferentes a otros niños, esta escena ahora relatada aparece como una bisagra un antes y un después en el modo de hablar de su hijo.
Empezamos a trabajar la posibilidad de construirle otro lugar al niño en el discurso parental. El lugar del artista, ya que M. se destaca en la composición que hace con sus dibujos coloreados en una gama particular de colores. El padre nos cuenta las producciones del niño, pasa mucho tiempo dibujando y pintando. Agregando detalles a los trabajos ya realizados. Destaca el dibujo de una jirafa en la locomotora de un tren y luego en cada vagón un animal. Aparece allí cierta composición que M. va haciendo de los objetos que antes realizaba aislados. Ahora dibuja escenas y secuencias
Cabe aclarar que el padre del niño es también un artista, es un platero orfebre destacado en el ambiente artístico.
Apostamos a que M. pueda **hacerse artista**, que lo nombre en Otro lugar un poco más posible de habitar.
Miguel comienza a estar más vivaz, hace travesuras: Entra en la dirección de la institución y toma un chocolate de una caja, se escabulle y va en busca de la analista y le dice "Chocolate", mientras se lo come. Le gusta que lo corran, se ríe y disfruta de la repetición del juego, que pide cuando se interrumpe. En la repetición hay pérdida de goce, y lugar para el disfrutar. .Ha empezado a utilizar más palabras y a buscar al otro cuando necesita algo de su interés.

NOTAS

[1] Sante de Sanctis denomina en 1906 el cuadro de demencia precocísima de la que Héller hace una descripción autónoma; se trata de la aparición, a partir de los 3-4 años, en niños que hasta entonces habían tenido un desarrollo normal, de un estado de morosidad, indiferencia, con negativismo, oposición, trastornos afectivos, luego una disgregación del lenguaje , agitación estereotipias, manierismo, impulsiones. Se suponen episodios alucinatorios y delirantes.(ver Bercherie)

[2] MILLER, J.A.: en Aperturas de las II Jornadas Nacionales centro Pequeño Hans

[3] MILLER, J.A.: 1,2,3,4.

[4] LaLengua no se enseña ni se aprende. Se instila Lacan J: Conferencia en Ginebra sobre el síntoma

[5] LACAN, J.: Sem 17: La importancia de la incidencia de la repetición en la clínica analítica. La repetición resulta ser el medio del goce. Lo que llamo objeto a surge en el lugar de esta pérdida que introduce la repetición.

[6] SOLER, C.: En Estudios sobre las psicosis.

[7] LACAN, J.: Seminario 1 cap. "El lobo-el Lobo"

[8] MALEVA,L J:C

BIBLIOGRAFÍA

BERCHERIE, P.: La Clínica Psiquiátrica del Niño, en Revista Malentendido Nº3

MALEVAL J.C.: Mas bien verbosos los autistas, inédito Ornicar? Digital Nº 299

MILLER, J.A.: en Aperturas de las II Jornadas Nacionales centro Pequeño Hans, Desarrollo y Estructura en la Dirección de la cura, Atuel Buenos Aires 1993

MILLER, J.A.: La voz. Colección Orientación Lacaniana, Buenos aires, 1997

MILLER, J.A.: 1,2,3,4 Apertura de la sección clínica y de estudios avanzados, Del Edipo a la Sexuación, Paidós Buenos Aires, 2001

LACAN, J.:Conferencia en Ginebra sobre el síntoma En Intervenciones y Textos 2. Manantial Buenos Aires, 1998

LACAN, J.: Seminario 1 Los escritos tecnicos de Freud capítulo VIII, Paidós Buenos Aires,1986

LACAN, J.: Seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis capítulo III Paidós, Buenos Aires, 2008

SOLER, C.: Rectificar al Otro, en Estudios sobre las psicosis, Manantial, Buenos Aires, 1993

DONALD WINNICOTT, MELANIE KLEIN Y LA SOCIEDAD BRITÁNICA DE PSICOANÁLISIS: UN ANÁLISIS DE ESTA RELACIÓN

Pino, Mauro
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN
Este trabajo presenta el proyecto de investigación "Estudio de la incidencia de la institución psicoanalítica en la práctica clínica y la elaboración conceptual de los analistas, el caso Donald Winnicott", cuyo propósito es indagar el modo en que la institución psicoanalítica incide sobre las producciones teóricas de sus integrantes. Partiendo del presupuesto que sostiene una oposición entre la acción institucional, que tiende hacia la instauración de cánones conceptuales estables, y la práctica clínica, que enfrenta a los analistas con realidades que reclaman la revisión de los conceptos. La verificación de este supuesto se realizará sobre un contexto determinado: una institución, la Sociedad Británica de Psicoanálisis en los años cincuenta, una figura paradigmática en ese momento como Melanie Klein, una realidad clínica acotada al campo de la psicosis infantil y un actor en particular, Winnicott. La metodología a utilizar será un análisis crítico de corte cualitativo, a partir de una revisión bibliográfica de textos escritos por Winnicott y Klein, y textos que aborden la realidad institucional presente y pasada. Así, observando el pasado a la manera de un modelo de análisis, podemos ver con más claridad hechos que en el presente parecen extraños o novedosos por una simple falta de perspectiva.

Palabras clave
Institución Psicoanalítica Teoría Práctica

ABSTRACT
DONALD WINNICOTT, MELANIE KLEIN AND THE BRITISH SOCIETY OF PSYCHOANALYSIS, AN ANALYSIS OF THIS RELATION
This work presents the project of investigation "Study of the incident of the psychoanalytic institution in the clinical practice and the conceptual production of the analysts, the case Donald Winnicott ", which intention is to investigate the way that the psychoanalytic institution affects on the theoretical productions of his members. Departing from the budget that supports an opposition between the institutional action, which tends to the establishment of stable conceptual rules, and the clinical practice, which faces the analysts with realities that claim the review of the concepts. The check of this supposition will be realized on a certain context: an institution, the British Society of Psychoanalysis in the fifties, a paradigmatic figure in this moment like Melanie Klein, a clinical reality like the infantile psychosis and an actor especially, Winnicott. The methodology to using will be a critical analysis of qualitative cut, from a bibliography review of texts written by Winnicott and Klein, and texts that approach the institutional present and past reality. This way, observing the past like a model of analysis, we can see with more clarity facts that in the present seem to be strange or new for a simple lack of perspective.

Key words
Psychoanalytic Institution Theory Practice

El proyecto de investigación "Estudio de la incidencia de la institución psicoanalítica en la práctica clínica y la elaboración conceptual de los analistas, el caso Donald Winnicott", tiene como propósito indagar el modo en que la institución psicoanalítica incide sobre las producciones teóricas de sus integrantes. Partiendo del presupuesto que sostiene una oposición entre la acción institucional, que tiende hacia la instauración de cánones conceptuales fijos y estables, y la práctica clínica, que enfrenta a los analistas con realidades que reclaman la revisión de los conceptos.
En la bibliografía psicoanalítica son abundantes las producciones que definen el accionar institucional en términos de "actitud conservadora" (Freud S., 1912, 1914,1934/8; López H., 1994; Mannoni M., 1979,1989). Por ejemplo, con respecto a la institución como perpetuadora de cánones establecidos y su relación con la característica contingente de la práctica psicoanalítica, se puede citar lo expresado por Héctor López (1994) cuando plantea que la oposición reposo - movimiento, resulta un instrumento necesario para pensar la dinámica de las instituciones. Podemos encontrar entonces, que la dinámica que se plantea en el presente trabajo entre lo instituido y lo instituyente no es ajena al pensamiento psicoanalítico en tanto observador crítico de su propio avance.
Maud Mannoni (1980), por otro lado, plantea que la organización institucional segrega sus propias reglas y el rechazo de toda crítica. Esta forma de funcionamiento permitiría realmente que perdure la institución, pero negando en cierta forma la palabra del propio sujeto. Así se entiende la necesidad de ejercer una ruptura de la estructura institucional, para permitir la emergencia, en su seno, de nuevos problemas clínicos que exigen replanteos teóricos. Podemos ubicar como ejemplo la tarea de Melanie Klein; al trabajar sobre un campo clínico nuevo como fue la clínica de niños, produjo una revisión conceptual de los primeros estadios del desarrollo psíquico que la convirtieron en una "heterodoxa". Luego, con el paso del tiempo, esa heterodoxia se convirtió en una ortodoxia, contra la cual Winnicott, a su vez, hubo de enfrentarse.
"No concebimos la clínica como el espacio de verificación de la teoría, sino como una experiencia real que antecede a la teoría, en tanto pensamos a ésta como el intento de trasponer lo real de la clínica en los términos de un discurso" (Martinez y otros, 2005, Introducción). En esta afirmación extraída del proyecto mayor, en el que este plan de trabajo comenzó insertándose, se puede leer la experiencia real como aquello que reclama un movimiento instituyente que tiende al cambio y al progreso de la teoría en oposición a lo instituido.
En cuanto a Winnicott y Klein, M. Mannoni (1980) comenta que Winnicott llega al psicoanálisis en 1923 ignorando todas las querellas de escuela entre Melanie Klein y Anna Freud, (en las que a futuro él tendría un lugar). Por un lado Winnicott encuentra, según este texto, una referencia en Klein allí donde el modelo psicoanalítico no se adecua a lo que él debe afrontar en su práctica médica, presentándole un límite al cual Klein da una respuesta. Por otro lado, en el mismo texto se comenta el posterior alejamiento de Winnicott de la obra de Klein, por su marcado dogmatismo y rigidez, rescatando el primer tiempo de la obra de la autora donde no estaba presente esta sistematización excesiva que no le interesaba en lo absoluto. Por su parte Melanie Klein también traspasa los limites del modelo teorizando la psicosis infantil desde un encuadre psicoanalítico, dice que ha llegado a la conclusión de que el concepto de esquizofrenia en particular y el de psicosis en general que aparecen en la infancia, debe ser ampliado y cree que una de las tareas principales del analista de niños es descubrir y curar las psicosis infantiles (Klein, 1990).
Así, y en relación a lo anterior, la acción institucional, instaurada y tendiente a perpetuarse, sería representada y analizada a través de la óptica de la teoría kleiniana, hegemónica en la Sociedad Británica de Psicoanálisis en los años ´50. Por otro lado, la vertiente referida a la revisión de conceptos y a la innovación modificadora de lo pautado correspondería a la obra de Winnicott, tomando de ella la integración de un nuevo elemento incorporado al análisis: la focalización en la relación madre - hijo enfermo, elemento permanentemente observado por este autor. Ambos autores, con sus respectivas posturas, entendiendo la psicosis infantil como una detención en el desarrollo, en el caso de Melanie Klein; o como consecuencia de las fallas ambientales en el caso de Winnicott, iniciaron una búsqueda de conocimiento, que si bien tuvo sus bases en

el modelo psicoanalítico vigente en el tiempo de sus producciones teóricas, a la vez supo exceder los conceptos ya impuestos e imprimirle a sus producciones un sesgo transformador desde la praxis hacia la teoría, sin por esto quedar por fuera del Movimiento Psicoanalítico.

Dentro de este contexto, cabe destacar que el intento de este trabajo es poner en evidencia que la obra de Winnicott es una reacción, una contrapartida a un cuerpo teórico que no alcanza a cubrir los interrogantes que la experiencia clínica plantea. Y así explorar cómo, a partir del enfrentamiento con una teoría psicoanalítica transformada en dogma, Donald Winnicott, elabora nuevas conceptualizaciones sobre la base de sus experiencias clínicas, rompiendo con los cánones dominantes y buscando que sus contribuciones sean incorporadas al corpus teórico institucional.

En consecuencia los objetivos particulares que guiarán este proyecto son: examinar las particularidades del discurso psicoanalítico y los modos en que la institución funciona para garantizar la existencia de un canon estable, verificar esa estructura en una caso particular como es la Sociedad Británica de Psicoanálisis, examinar los modos de conceptualizar que homologaban pero también diferenciaban el trabajo clínico de ambos autores representantes de posturas antagónicas y finalmente establecer la incidencia de los determinantes institucionales en las teorizaciónes de Winnicott, y así mismo el lugar que este autor da en ellas a sus hallazgos clínicos. Para lo cual se realizara un análisis crítico de corte cualitativo, de las relaciones entre concepciones teóricas y modalidades clínicas. Este análisis se basará en una revisión bibliográfica de las fuentes primarias, escritos de Melanie Klein y Donald Winnicott, como así también textos que aborden la realidad institucional psicoanalítica tanto presente como pasada.

Los resultados podrían aportar datos que dieran luz a las problemáticas que hoy en día se presentan en las instituciones donde la teoría psicoanalítica habita a través de profesionales, que, como aquellos a los que este trabajo hace referencia en particular, se encuentran día a día con el desafío de articular una teoría compleja a una realidad aún más intrincada, realidad que se encuentra mediatizada por la institución.

Al relevar una estructura como la que se propone estudiar este trabajo, a saber, la de la Sociedad Británica Psicoanalítica en conjunto con la dinámica que aportaron los agentes que de ella formaban parte, se concibe como realidad sincrónica cuya matriz se repite en toda institución y en todo momento. Así, observando el pasado a la manera de un modelo de análisis, podemos ver con más claridad hechos que en el presente parecen extraños o novedosos por una simple falta de perspectiva. De esta manera los resultados intentan ser aportes al análisis de instituciones psicoanalíticas y al psicoanálisis en general.

Para concluir, la idea que subyace a este proyecto es que cada analista se aloja en una posición de tensión entre los condicionantes institucionales y la diversidad y novedad de los fenómenos clínicos, de lo cual su obra da cuenta.

BIBLIOGRAFÍA

A.A.V.V.: (1968). Historia del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

A.A.V.V.: (2005). Winnicott insólito. Buenos Aires: Nueva Visión.

FENDRIK, S. (1993). Winnicott: Not less than everything. En: Desventuras del Psicoanálisis, Buenos Aires: Ariel.

FENDRIK, S. (2005) Psicoanálisis de niños. La verdadera historia. En: Winnicott y la Sociedad Británica. Buenos Aires: Letra Viva.

FREUD, S. (1910). Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica.

FREUD, S.(1912). Tótem y Tabú.

FREUD, S.(1914). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico.

FREUD, S.(1932). Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis. Lección 35: "El problema de la concepción del Universo".

FREUD, S. (1934/38). Moisés y la religión monoteísta.

FREUD, S.: Todos los textos en: (1972) Obras Completas, Madrid: Biblioteca Nueva,- (1978) Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu Editores,.

GREGO, B. (1985) Estudios psicoanalíticos. Buenos Aires: Lugar - Biblos.

GREGO, B.(1996) Lecturas de Winnicott. Buenos Aires: Lugar.

GROSSKURTH, P. (1986/1990). Melanie Klein. Buenos Aires: Paidós.

GUYOMARD, P. y VAINER, A. (1988) Las formaciones de la institución. En: (1989) Mannoni M., De la pasión del ser a la 'locura' de saber, Buenos Aires: Paidós.

KLEIN, M. (1990). Obras Completas, 4 tomos, Buenos Aires: Paidós.

LÓPEZ, H. (1994) Psicoanálisis, un discurso en movimiento. Buenos Aires: Biblos.

(2003) Las adicciones, sus fundamentos clínicos. Buenos Aires: Lazos.

MANNONI, M. (1979/1980) La teoría como ficción. Barcelona: Crítica.

MARTINEZ, H. (1994) La escuela inglesa y la conducta antisocial. En: (1994). López, H. Psicoanálisis, un discurso en movimiento". Buenos Aires: Biblos.

MARTINEZ, H.(1998) La infancia bajo sospecha. Acta psiquiátrica y psicológica de América latina, 44(4), págs. 358-362.

MARTINEZ, H.(2004) La esquizofrenia en debate. Acta psiquiátrica y psicológica de América latina, 50(1).

MARTINEZ, H.(2004) La "enfermedad" Winnicott. Investigaciones en Psicología, año 9 Nº 2, Instituto de investigaciones, Facultad de Psicología, U.B.A.

MARTINEZ, H.(2007) Donald Winnicott en el Movimiento Psicoanalítico. Mar del Plata: EUDEM.

MARTINEZ, H. y otros: (2005) Aportes de la clínica psicoanalítica contemporánea al progreso de la teoría. Proyecto de Investigación, Facultad de Psicología UNMdP, Grupo de Inv. Psicopatología y Clínica.

MARTINEZ, H. y otros:(2007) Modelos de dirección de la cura: dimensión terapéutica y didáctica de la clínica psicoanalítica. Proyecto de Investigación, Facultad de Psicología UNMDP, Grupo de Inv. Psicopatología y Clínica.

WINNICOTT, D. (1977). Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Laia.

WINNICOTT, D.(1979). El proceso de maduración en el niño. Barcelona: Laia,.

WINNICOTT, D.(1990). Deprivación y delincuencia. Buenos Aires: Paidós,.

WINNICOTT, D.(1990). El gesto espontáneo. Bs. As: Paidós.

WINNICOTT, D.(1991). Exploraciones psicoanalíticas 1. Buenos Aires: Paidós.

WINNICOTT, D.(1998). Acerca de los niños. Buenos Aires: Paidós.

LA REGLA DE ABSTINENCIA COMO NOMBRE FREUDIANO DEL DESEO DEL ANALISTA

Pino, Silvia; Epsztein, Susana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Regla de Abstinencia Respuesta freudiana al encuentro en la clínica con la presencia del analista; dimensión pulsional de la tranferencia. Operador que aborda la secuencia transferencia pulsión. Desplazamos la pregunta ¿que es la regla de abstinencia? por la pregunta lacaniana ¿Cuál es el deseo del analista? Retomamos los cuatro conceptos que anudan en deseo del analista: inconciente, tranferencia, repetición, pulsión. Ubicando síntoma como lo que hace nudo y quehacer del analista en su articulación. En tranferencia hay en juego dos deseos con estatuto diferente. Situamos discurso del analizante, y del analista en su particularidad. En la lógica de la cura ubicamos una primera operación sobre la creencia. Abstinencia de sentido; y una segunda operación lógica respecto de la afectación de la pulsión. El deseo del analista, separa el Ideal del objeto como causa de deseo y causa de goce. Tope al circuito de la demanda reenviándola a la pulsión. La puesta en función del deseo del analista en una cura implica cada vez una operación al respecto de aquel que soporta ese lugar. Vaciamiento de goce. Aptitud en su estatuto pulsional.

Palabras clave
Transferencia Pulsión Abstinencia Satisfacción

ABSTRACT
THE RULE OF ABSTINENCE AS THE FREUDIAN NAME FOR THE DESIRE OF THE ANALYST
Rule of Abstinence Freudian answer to the encounter in the clinic with the analyst's presence; pulsional dimension of the transference. Operator approaches the sequence Transference-Pulsion. The question ´What is the rule of abstinence?´ is replaced by the question posed by Lacan ´Which is the desire of the analyst?´ Taking into consideration the four concepts that lead to the desire of the analyst: unsconscious, transference, repetition and pulsion. Identifying and guiding the symptom and the analyst's role in its articulation. In the transference process there is a dual play of two desires with different ranks. Positioning of the discourse of the patient and of the analyst in their own particularity. Within the logical process of recovering there is a first operation on the belief system. Abstinence of sense; and a second logical operation regarding the affectation of the pulsion. The analyst's desire separates the archetype from the object as cause of desire and cause of enjoyment. End of the circuit of demand sending it back to the pulsion. The starting of the desire of the analyst during treatment implies every time a transaction with respect to the person who is in that place. Emptying of enjoyment. Aptitude in its pulsional state.

Key words
Transference Pulsion Abstinence Satisfaction

Freud formula la regla de abstinencia en los escritos técnicos de 1912. En ese momento no contaba aún con el soporte conceptual que diera cuenta de la relación de ésta con la fijación pulsional; aunque ya se había hecho evidente para él la presencia de lo pulsional en el centro mismo de la tranferencia.
En 1920 lo novedoso es la articulación entre la fijación y la pulsión de muerte. La regla de abstinencia queda articulada a la compulsión a la repetición, articulada al ello como reservorio libidinal. Es el resto indócil a la interpretación, que se presenta como obstáculo en la transferencia, el que luego se conceptualizará en la segunda tópica como ello o inconciente no reprimido.

¿QUÉ ES LA REGLA DE ABSTINENCIA?
Es la respuesta freudiana al encuentro en la clínica con la presencia del analista como cierre del inconciente, indicando que la transferencia excede a la repetición de los representantes psíquicos. Puesta en acto de la dimensión pulsional de la transferencia en la que el analista en calidad de objeto queda situado en su centro.
Su antecedente se encuentra en la indicación freudiana de no ceder a los encantos de las histéricas. Indicación que da cuenta que Freud incluye, desde el inicio de su clínica la problemática de la satisfacción en el lazo analista analizante.
Ya en 1912, su preocupación se orienta decididamente a la problemática de la satisfacción en la transferencia.
"[…] la técnica analítica impone al medico el mandamiento de denegar a la paciente menesterosa de amor la satisfacción apetecida. La cura tiene que ser realizada en la abstinencia; solo que con ello no me refiero a la privación corporal […] hay que dejar subsistir necesidad y añoranza como fuerzas pulsionantes del trabajo y la alteración y guardarse de apaciguarlas mediante subrogados."1

La regla de abstinencia es un **operador** que permite abordar en la experiencia la secuencia transferencia pulsión.
La intervención del analista en abstinencia posibilita en la cura la puesta en juego de la dimensión pulsional, en tanto resistencia del ello y del superyó. La satisfacción pulsional y la fijación de los circuitos libidinales son planteadas por Freud como las problemáticas que acompañan la cura hasta su final.
La posición del analista en la relación transferencial, el modo en que se opera respecto de la demanda pulsional, nos dará las coordenadas éticas del tratamiento psicoanalítico. Tal como planteamos en nuestra hipótesis de investigación, esa posición para Freud no es natural sino que implica una recomposición de las alteraciones del yo, a partir de afectar la dimensión económica; una mutación pulsional específica.
En una carta a Fliess de 1900 respecto de la finalización de un tratamiento de un analizante devenido analista Freud dice:
"E. finalmente ha concluido su carrera de paciente con una invitación para la tertulia en mi casa. Su enigma está resuelto casi completamente, su estado es excelente, su ser enteramente cambiado, de los síntomas queda por ahora un resto. Empiezo a comprender que el carácter en apariencia interminable de la cura es algo sujeto a ley y depende de la transferencia".2

Encuentro de Freud con lo incurable y su preocupación por la articulación de este resto en la transferencia.
En *El Seminario 11* (1964), Jacques Lacan sitúa el fundamento del psicoanálisis en los cuatro conceptos freudianos: transferencia, pulsión, inconciente y repetición, a partir de los cuales desprende el concepto deseo del analista.
Proponemos desplazar la pregunta ¿qué es la regla de abstinencia? por la pregunta lacaniana ¿qué es el deseo del analista?3
El deseo del analista es una formulación de Lacan que se inscribe en el nivel de la pragmática. Es el instrumento del psicoanálisis para operar.
Lacan lo define como una función; no es un deseo como el deseo de las neurosis, sostenido en el fantasma. Es el deseo de despertar del sueño del deseo del Otro.
Nos preguntamos si no radica aquí una diferencia entre Freud y Lacan, que haría que las estas dos nociones no sean sinónimos.
Retomamos los cuatro conceptos que a nuestro entender anudan en el deseo del analista.
El **inconciente y la transferencia** nos permiten ubicar los fenómenos del sujeto, las formaciones del inconciente.
La **repetición y la pulsión** los fenómenos del objeto, presencia del analista.
Si articulamos **inconciente y repetición** podemos situar el retorno de los significantes. Lugar donde comienza a aparecer lo que falla, el resto indócil freudiano; esa parte del ello que no puede ser significantizada toda, que no puede ser conquistada por el yo. En términos de Lacan, lo que no puede ser reabsorbido por estructura en el campo del saber, pone en juego en el quehacer del analista una operación que va más allá de la operación de simbolización.
Repetición y transferencia es para Lacan la puesta en juego de la realidad sexual del inconciente. Tal como trabaja Jacques-Alain

Miller, la realidad sexual del inconciente no es lo real del inconciente. Sabemos que la realidad está sostenida en el fantasma. Distinguir lo real de la realidad es la operación posibilitada por la regla de abstinencia, operación contingente de la función deseo del analista.
"En primer lugar, la *tyche*, tomada como les dije la vez pasada del vocabulario de Aristóteles en su investigación de la causa. La hemos traducido por el encuentro con lo real. Lo real esta más allá del *automatón*, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos, a que nos somete el principio del placer. Lo real es eso que yace siempre tras el *automatón*, y toda la investigación de Freud evidencia que su preocupación es esa".4

La relación con lo real y con la realidad, que se da en la transferencia, la expresa Freud en los términos siguientes: "nadie puede ser ajusticiado *in absentia* o *in effigie*".5
La función de la *tyche*, de lo real como encuentro-fallido se presentó en Freud bajo la forma del trauma, de lo inasimilable y contingente. En tanto la transferencia excede a la repetición de los representantes psíquicos como puesta en acto de la dimensión pulsional se trata entonces de hacer la **distinción** entre **repetición y transferencia**.
Escuchamos los ecos freudianos de los escritos técnicos en la formulación de Lacan: "[…] es a nivel del objeto donde debemos apoyarnos si de verdad queremos considerar lo que corresponde a nuestra función técnica […]".6 En este seminario algebriza el objeto *a*, lo designa con una letra y lo hace operar como función; además de ubicarlo en el litoral entre lo real y lo simbólico.7 El mismo lugar que le da a la pulsión y al S1. Lacan ubica su objeto en la dialéctica del sujeto y el Otro, es a partir de la cual se extrae y al mismo tiempo a la que le pone tope. No es por fuera del lazo transferencial; es más, es la singularidad del lazo, lo que le da su marca singular. La invención de este lazo tranferencial, inédito en la cultura hasta el momento, es el acto freudiano que Lacan formaliza.
La transferencia es un fenómeno que incluye al sujeto y al analista. Hay en juego dos deseos que tienen estatuto diferente.
El discurso del analizante, lo que Lacan llama histerización del discurso tiene la particularidad de hacer coincidir la causa con la verdad por debajo de la barra de la represión. En este discurso el saber hay que producirlo todo el tiempo ya que corre detrás del goce; da cuenta de la imposibilidad lógica de que el *objeto"a"* quede reabsorbido por él. No encuentra por si mismo su tope, necesita de la operación del analista.
El analista se ubica en la cura como objeto de una demanda de satisfacción pulsional. Al hacerlo y al mantenerla en abstinencia -como respuesta- pasa de ser el representante del Otro a ser la encarnación de un goce que no se puede simbolizar. Pivote entre el Otro y el *objeto "a"*. Es el verdadero tope, el *objeto "a"* separador de saber y goce. Es interesante como Lacan lo plantea en "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo": "Es aquí donde Freud vuelve a abrir, a la movilidad de donde salen las revoluciones, la juntura entre verdad y saber".8
El deseo del analista se sostiene en el discurso del analista donde los S1 son productos del inconciente (litoral-producen corte en la significación) y no formaciones del inconciente.
En la lógica de la cura situamos una primera operación; la asunción por parte del analista del lugar de supuesto saber, a quien se dirige la demanda de significación del padecimiento, que no es otra cosa que demanda de amor. Respecto de esta demanda el analista va en contra del sentido (abstinencia de sentido) desarticulando así su lugar de Otro como garante. Es una primera operación sobre la creencia. En Freud la atención parejamente flotante y en Lacan en oír al paciente lo que ha dicho, completamente al revés. El analista debe saber que aquello que se le pide en la transferencia, el no lo tiene y además no existe; efecto del análisis del analista.
La segunda operación lógica es respecto de la afectación de la pulsión como resto indócil a la significación; allí donde Freud nos dice en "Recordar, repetir y reelaborar" que es la transformación económica: "es la pieza de trabajo que produce el máximo efecto alterador sobre el paciente y que distingue al tratamiento analítico de todo influjo sugestivo".9
El deseo del analista es la paradoja de la transferencia, separa el Ideal del objeto como causa de deseo y causa de goce en las cinco formas recortadas en el Seminario de *La Angustia* (oral / anal / mirada / voz / goce fálico).
Esta separación pone tope al circuito de la demanda reenviándola a la pulsión. Es la operación inversa a la hipnosis que confunde el ideal con el objeto pulsional.
"Si la transferencia es aquello que de la pulsión aparta la demanda, el deseo del analista es aquello que la vuelve a llevar a la pulsión. Y por esta vía aísla el objeto "a", lo sitúa a la mayor distancia posible del Ideal que el analista es llamado por el sujeto a encarnar".10

Lo que se revela es que en la demanda esta lo no reconocido del fantasma, la satisfacción de la pulsión.
Para concluir la operación del analista como aquello que aparece en el nudo mismo del lazo entre analista y analizante, nombrado por las dos reglas técnicas. Asociación libre y regla de abstinencia, cobran valor fundamental en tanto se articulan a la dimensión pulsional en la cura. Ambas reglas nombran el lugar propio del psicoanalista. Es en este punto donde la técnica soporta la contingencia de una práctica que desde Freud no puede definirse de otro modo que como una experiencia. La puesta en función del deseo del analista en una cura implica cada vez una operación al respecto de aquel que soporta ese lugar. Operación que Lacan define como vaciamiento de goce (separación del S1 del *a*). No es una posición asegurada, no es un lugar habitable, es contingente. Se trata de la aptitud-en su estatuto pulsional11 -para que acontezca el acto analítico-.
Regla de abstinencia y deseo del analista, se garantizan solo a partir de la operación de vaciamiento de goce. Conmoción de los puntos de fijación pulsional, conmoción de la defensa en tanto estereotipia libidinal.

NOTAS

[1] FREUD, S., "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia" (1915 [1914]), en: *Obras completas*, tomo XII, Buenos Aires, Amorrortu editores, p.168.

2 FREUD, S., "Cartas 148-281", en: *Cartas a Wilhelm Fliess*, Carta 242, 16-4, 1900, Buenos Aires, Amorrortu editores, pp.447-8.

3 LACAN, J., *El Seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964), Buenos Aires, Paidós, p.17.

4 *Ibidem*, p.62.

5 FREUD, S., "Sobre la dinámica de la transferencia" (1912), en: *Obras completas*, tomo XII, Buenos Aires, Amorrortu editores, p.105.

6 LACAN, J., *El Seminario, libro 10. La angustia* (1962-1963), Buenos Aires, Paidós, p.356.

7 *Ibidem*, p.98.

8 LACAN, J., "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconciente freudiano", en: *Escritos* 2, Buenos Aires, Siglo veintiuno, p.782.

9 FREUD, S., "Recordar, repetir y reelaborar" (1914), en: *Obras completas*, tomo XII, Buenos Aires, Amorrortu editores, p.105.

10 LACAN, J., *El Seminario, libro 11…*, op. cit., p.281.

11 DELGADO, O.; KIEL, L.; MIZRAHI, S.; KICILLOF, C.; BERMÚDEZ, S.; ZERBINO, M.; PINO, S., "Un estudio preliminar del fundamento pulsional de la 'aptitud de analista'", en: *XIV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. Nacional.

BIBLIOGRAFÍA

DELGADO, O., "Algunas notas sobre el concepto de 'presencia del analista'", en: La subversión freudiana y sus consecuencias, Buenos Aires, JVE ediciones.

FREUD, S., Cartas a Wilhelm Fliess, Buenos Aires, Amorrortu editores.

FREUD, S., Trabajos sobre técnica psicoanalítica, (1911-1915 [1914]), en: Obras completas, tomo XII, Buenos Aires, Amorrortu editores.

FREUD, S., "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), en: Obras completas, tomo XIV, Buenos Aires, Amorrortu editores.

FREUD, S., "Pulsiones y destinos de pulsión" (1921), en: Obras completas, tomo XVIII, Buenos Aires, Amorrortu editores.

FREUD, S., "Más allá del principio de placer" (1920), en: Obras completas, tomo XVIII, Buenos Aires, Amorrortu editores.

FREUD, S., "Análisis terminable e interminable" (1937), en: Obras completas, tomo XXIII, Buenos Aires, Amorrortu editores.

LACAN, J., El Seminario, libro 10. La angustia (1962-1963), Buenos Aires, Paidós.

LACAN, J., El Seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964), Buenos Aires, Paidós.

PRIMERAS CONCEPTUALIZACIONES DE W. R. BION SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA VERDAD. SUS IMPLICANCIAS EN EL CRECIMIENTO MENTAL

Poblete, Diana Gabriela
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
El objetivo de este trabajo es describir las principales teorizaciones que W. R. Bion postula sobre la problemática de la verdad en sus primeros escritos. Se intenta indagar el surgimiento de la tesis bioniana según la cual la verdad es el alimento de la mente y, por lo tanto, es esencial para el crecimiento de la misma. Desde los inicios de su obra, el autor conecta esta temática con el modelo digestivo que utiliza para describir el pensar. Se advierte que, tempranamente, destaca que la capacidad humana para tolerar la verdad es precaria. A raíz de ello, existe una fuerte tendencia a la evasión del contacto con el dolor psíquico que provoca. Esta presentación constituye una comunicación parcial de una investigación más amplia que indaga las conceptualizaciones psicoanalíticas de Freud y Bion sobre el pensamiento, el conocimiento, la verdad y la realidad. La tarea se enmarca en el Proyecto de Investigación N° 4-0303 22/H635: "El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental", subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis.

Palabras clave
Bion Verdad Mente Crecimiento

ABSTRACT
W. R. BION'S EARLY CONCEPTUALIZATIONS ABOUT THE PROBLEM OF TRUTH AND ITS MEANING IN MENTAL GROWTH
The aim of this work is to describe the main theoretical aspects stated by W. R. Bion in his early papers about the problem of truth. This paper studies the birth of Bion's postulate according to which truth is to mind as food and, as a consequence, essential to its growth. From the beginning of his work, the author relates this topic to the digestive model he uses to describe thinking. He points out that it is early noticed that human capacity to put up with truth is precarious. Because of this, there exists a strong tendency to evade contact with the psychic pain it causes. This work is part of a wider research that studies Freud and Bion's psychoanalytic conceptualizations about thought, knowledge, truth and reality, and it is framed in the Research Project No. 4-0303, 22/H635: "The symbolization process of emotional experiences. A psychoanalytic inquiry into the incidence of their disturbances in mental growth". The project is funded by the Office of Science and Technology of the Faculty of Human Sciences of Universidad Nacional de San Luis.

Key words
Bion Truth Mind Growth

Esta presentación es una comunicación parcial de una investigación más amplia que indaga las conceptualizaciones psicoanalíticas de Freud y Bion sobre el pensamiento, el conocimiento, la verdad y la realidad. Esta tarea se enmarca en el Proyecto de Investigación: "El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental", subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis.

El objetivo de este trabajo es describir las principales teorizaciones de W. R. Bion sobre la problemática de la verdad y sus implicancias en el crecimiento mental, en los inicios de su obra.

En uno de sus primeros artículos, publicado en "Experiencias en grupos" (1961), se refiere por primera vez a esta compleja problemática. Bion señala algunas características de relevancia de lo que denomina grupo de trabajo. En esta descripción, surgen dos nociones que reaparecerán posteriormente en su obra, adquiriendo un particular y original sentido. Son las temáticas de los efectos que originan las dificultades para percibir la realidad y del valor de la verdad para la mente. Enfatiza: "...Es casi como si los seres humanos tuvieran conciencia de las consecuencias dolorosas y con frecuencia fatales que derivan de actuar sin una captación adecuada de la realidad y por lo tanto de la necesidad de la verdad como criterio de evaluación de sus hallazgos" (Pág. 83). El concepto de verdad es utilizado en un primer momento para referirse a la aproximación científica imprescindible para comprender los hechos. Contra la opinión de Freud (1921) que enuncia que los grupos nunca se interesan demasiado por la verdad, atribuye gran fuerza al grupo de trabajo, cuyo profundo interés en la realidad lo lleva a emplear, aun en forma rudimentaria, métodos racionales.

El surgimiento de la temática de la verdad como concepto de relevancia en su obra se destaca en el artículo "Sobre la arrogancia" (1957-1958). Se propone estudiar el papel que desempeñan la arrogancia, la curiosidad y la estupidez cuando aparecen en cierto tipo de pacientes, en los que predominan funcionamientos propios de la parte psicótica de la personalidad. La conjunción de estas conductas es considerada por Bion como la expresión de un "desastre psicológico". Establece que la vinculación entre esas actitudes podría ser mejor comprendida si se investiga el mito de Edipo desde un punto de vista diferente. Considera que el crimen sexual es el elemento periférico de una trama en la que el crimen fundamental es "…la arrogancia de Edipo al hacer voto de descubrir la verdad a cualquier precio" (Pág. 119). Este desplazamiento del énfasis lleva al centro de la historia los siguientes elementos: la Esfinge que plantea un enigma y se destruye a sí misma cuando aquel es resuelto, el ciego Tiresias que posee conocimiento y deplora la resolución del Rey de tratar de adquirirlo, el oráculo que provoca la indagación que el profeta lamenta y el Rey que concluida la misma queda ciego y se exilia. Esta es la trama cuyos elementos son discernibles entre las ruinas de la psiquis y hacia los cuales llevan las referencias dispersas a la curiosidad, la arrogancia y la estupidez.

Es de destacar, que Bion extiende el concepto freudiano de conflicto edípico cuando señala la importancia de la esfinge dentro del mito y sugiere que debajo del problema del incesto reside el "insolente orgullo" de Edipo que está decidido a descubrir la verdad de cualquier modo. Así, Bion logra cerrar la importante brecha existente entre el pensamiento de Freud y el de Klein, que tiene que ver con la importancia de la curiosidad infantil o de la "pulsión epistemofílica", como Klein prefiere denominarla, en el desarrollo del niño. Sin embargo, Bion también modifica el concepto según el cual la curiosidad estaba dirigida en forma primariamente sádica hacia el contenido del interior del cuerpo de la madre, modificado en la posición depresiva por la preocupación en la seguridad del objeto bueno. Ni Freud ni Klein reconocen que el anhelo de conocimiento representa un motivo en sí mismo, que busca alimento para la mente. Bion se acerca más a esto cuando habla del "impulso de curiosidad del que depende todo el aprendizaje" en el texto analizado.

Para el autor, se hace evidente que la asunción por el paciente o el analista de las cualidades requeridas para la indagación de la verdad y, en especial, de la capacidad de tolerar las tensiones involucradas en la introyección de las identificaciones proyectivas de otra persona, está asociada con intensas emociones. Bion enfatiza que, en estados como los descriptos, el fin implícito del análisis, que define aquí como "perseguir la verdad hasta sus últimas consecuencias", es experimentado como sinónimo de la pretensión de dar cabida a los aspectos disociados y proyectados, manteniendo al mismo tiempo una perspectiva equilibrada. Esta parecería ser la señal que desencadena estallidos de envidia y odio en estos pacientes.

En "Cogitaciones" (1994), obra publicada póstumamente que re-

úne manuscritos del autor, se detecta el interés por esta temática. En un apunte de septiembre de 1959, postula: "…El procedimiento psicoanalítico se basa en el supuesto que el bienestar del paciente requiere un suministro imprescindible y constante de verdad, tan imprescindible como lo es el alimento para la supervivencia física. Además, presupone que el descubrimiento de la verdad acerca de sí mismo es condición necesaria para tener la capacidad de aprender de la verdad, o al menos, de buscarla en la relación consigo mismo y con los demás. En principio, se supone que (el paciente) no puede descubrir la verdad acerca de sí mismo sin la ayuda del analista y de otros" (Pág. 115). En esta cita, formula su original y conocida tesis sobre la necesidad de la verdad como alimento de la mente. Además, se comienza a advertir la relación -implícita todavía- con su modelo digestivo del soñar y del pensar.

En enero de 1960, nuevamente analiza este concepto. Bion retoma una carta de Samuel Johnson a Bennet Langton de 1758, en la que expresa: "Esforcémonos en ver las cosas como son y, luego, veamos si hemos de quejarnos. Yo no sé si ver la vida como es nos dará gran consuelo; pero el consuelo que se desprende de la verdad, si ha de haber alguno, es consistente y duradero; mientras aquel que se deriva del error debe ser, como su mismo origen, falaz y huidizo" (Pág. 130). Puntualiza que el efecto terapéutico permanente del psicoanálisis -si hay alguno-, depende de cuánto ha sido capaz, el paciente, de usar la experiencia para verse a sí mismo tal como es. Menciona: "…La función del psicoanalista es usar la experiencia de la relación que el paciente sea capaz de tener con él, para comprender la verdad acerca de la personalidad y características mentales del mismo, y mostrárselas de modo que tenga la convicción razonable de que los enunciados hechos sobre él mismo representan hechos reales" (Pág. 130). Como consecuencia, para el autor, el psicoanálisis es una actividad conjunta entre el analizando y el analista para encontrar la verdad. Es decir, que ambos están comprometidos intencionadamente, no importa cuán imperfectamente, en lo que considera una actividad científica.

Es significativo aclarar que el psicoanálisis se ocupa de un objeto vivo, animado, y apunta hacia la comprensión y significación de los hechos de la vida emocional. Por lo tanto, es imprescindible sumar al respeto por la verdad, compartido con cualquier otra aproximación científica, la consideración por la vida. En relación con ello, en un apunte titulado: 'Compasión y verdad', afirma que ambas son sentidos humanos. Son algo que "…el hombre necesita expresar, que se trata de algo que necesita buscar y encontrar, y que es esencial para la satisfacción de su curiosidad" (Pág. 141). Enuncia que son también cualidades que se refieren a la relación que el hombre establece con las personas y con las cosas. Considera que un sujeto puede sentir que carece -o puede carecer realmente-, de la capacidad para amar y para la verdad, tanto para escucharla, como para buscarla, encontrarla, comunicarla o desearla. Relaciona esto con el mito de Edipo. Es de destacar, que señala que la muerte de la Esfinge es una consecuencia de tal carencia, dado que el enigma a resolver no intentaba encontrar la verdad, ni ella tenía suficiente consideración por sí misma como para protegerse de la autodestrucción. Para Bion, podría decirse que Tiresias no carece tanto de compasión como de interés por la verdad. Considera que Edipo carecía de compasión por sí mismo más que de interés por la verdad. Es decir, que la búsqueda de la verdad no puede ser llevada a cabo 'a cualquier precio' o 'hasta las últimas consecuencias', sino con compasión por los demás y por sí mismo. Completa así lo postulado anteriormente en "Sobre la arrogancia".

En un apunte de febrero de 1960, Bion expresa: "...La necesidad de conocer la verdad, entonces, se convierte en una cuestión de necesidad psíquica. Y la intervención de α -la 'digestión' mental- ha de ser investigada para ver en qué consiste" (Pág. 160). Retoma su tesis de que es imprescindible conocer la verdad para el crecimiento mental y lo vincula explícitamente con el modelo digestivo de la mente que utiliza para investigar el pensar. Desde su perspectiva, las experiencias emocionales necesitan ser digeridas para poder ser asimiladas por la personalidad. Introduce su original concepto de 'función alfa' que es la que realiza la metabolización mental, a través de la transformación de las crudas impresiones sensoriales y emocionales, en elementos alfa que son aptos para formar pensamientos. Señala que la destrucción de esta capacidad lleva a la personalidad a la deprivación de los elementos necesarios para su desarrollo, dando lugar a un estado mental semejante al estado fisiológico de carencia extrema de alimento, y a un aumento del miedo a la aniquilación.

En "Una teoría del pensar" (1961-1962) indaga en profundidad las consecuencias de eludir o modificar la frustración para la mente. Plantea una paradoja al enunciar que la intolerancia a la frustración puede obstruir el desarrollo de pensamientos y de una capacidad de pensar, aunque esta capacidad disminuiría la sensación de frustración inherente a la apreciación de la distancia entre un deseo y su satisfacción. Por otra parte, afirma que si la frustración puede ser tolerada, se inician los procedimientos necesarios para aprender de la experiencia.

Postula la posibilidad de un caso intermedio entre estas dos situaciones extremas, que de todos modos reviste un trastorno de gravedad para la personalidad. Supone que puede suceder que exista una mayor, aunque no suficiente, tolerancia a la frustración que no haga imprescindible tomar el camino de la evasión total, pero que sea bastante intensa como para predominar sobre el principio de realidad. En este caso, la mente utiliza la omnipotencia y la omnisciencia en lugar del aprendizaje a través de la experiencia. Es de interés destacar que, para Bion, el sujeto "…sustituye la discriminación entre lo verdadero y lo falso, es decir una aproximación científica a la realidad, por la afirmación dictatorial de que una cosa es moralmente correcta y otra equivocada" (Pág. 157). De ello resulta una ciega moralidad opuesta al conocimiento, que considera como propia de la parte psicótica de la personalidad. Es decir, que tiene efectos graves para la mente humana.

Es significativo que mencione que el fracaso de la conjunción de los datos de los sentidos, y por lo tanto, de un punto de vista con sentido común, provoca "…un estado mental de debilidad en el paciente, como si la inanición de verdad fuera análoga a la inanición alimentaria" (Pág. 163-164). Traza por primera vez en un texto publicado, si bien ya lo había anticipado en un manuscrito de 1960, un paralelismo entre la alimentación física y la psíquica. Vuelve a destacar que un crecimiento mental saludable depende de la verdad como alimento de la mente.

En "Aprendiendo de la experiencia" (1962), el autor describe el vínculo K al que le otorga una importancia particular, definiéndolo como la disposición al conocimiento y no como la posesión del mismo. Advierte que el conocer despierta un sentimiento doloroso, que si no se tolera, pondrá en funcionamiento mecanismos de evasión. Expresa: "...Tal maniobra tiene por fin no afirmar sino negar la realidad, no representar una experiencia emocional sino representarla mal, para que parezca un logro más bien que un intento para alcanzarlo" (Pág. 75). Lo vincula con el fracaso de la función alfa. Esto deriva en la incapacidad de darse cuenta de una experiencia emocional, lo que se considera grave, ya que "la ausencia de tal captación implica no tener verdad y la verdad parece ser esencial para la salud psíquica" (Pág. 85). Nuevamente, Bion enuncia que los efectos en la personalidad de la privación física y mental son análogos.

Conceptualiza de manera más acabada una temática ya mencionada previamente. Describe la existencia de un "super" yo, que es una afirmación envidiosa de superioridad moral sin ninguna moral, que encuentra fallas en todo. La característica más importante es su odio a cualquier nuevo desarrollo en la personalidad, como si fuera un rival que debe ser destruido. Por lo tanto, la aparición de cualquier tendencia a buscar la verdad, a establecer contacto con la realidad y a ser científico, aunque sea en forma muy rudimentaria, es atacada destructivamente.

En uno de los últimos apuntes publicados en "Cogitaciones" señala que el interés por la verdad debe diferenciarse respecto de la capacidad para establecer contacto con la realidad. Un hombre puede tener poca capacidad para dicho contacto debido a su falta de inteligencia, formación, o incluso dotación física, ya que puede estar discapacitado en alguno de sus sentidos, por ejemplo. Sin embargo, afirma que este mismo hombre puede tener una tendencia activa y un respeto hacia la verdad. Por el contrario, una persona altamente dotada puede tener poco interés por la verdad acerca de las realidades con las que su dotación permitiría contactar fácilmente. Interés por la vida no significa solamente deseo de no matar. Significa interés por el objeto precisamente porque tiene la cualidad de estar vivo. Es "…tener curiosidad por las cua-

lidades que constituyen lo que conocemos como vida y el deseo de entenderlas. A la inversa la falta de interés por la vida significa considerar al objeto vivo como indistinto de, o como que no vale la pena diferenciar de, una máquina, una cosa o un lugar" (Pág. 268). También implica que la persona tenga respeto por sí misma, por las cualidades que la hacen un objeto vivo. La falta de interés significa carencia de protección contra los impulsos asesinos o suicidas.

A modo de conclusión. Para Bion, el objetivo del psicoanálisis apunta al crecimiento mental, a la evolución, entendiendo por esto el desarrollo de recursos que permitan contar con un equipamiento mental más adecuado para tomar contacto con la realidad psíquica y externa. Sin embargo, sostiene que la capacidad del ser humano para intentar tolerar verdades acerca de sí mismo, es precaria. Detecta que la verdad es una fuente permanente de dolor y el anhelo de conocimiento nunca puede ser satisfecho o completado, por lo tanto la tendencia a las acciones evitativas y destructivas es grande. El crecimiento implica inevitablemente crisis, conflicto, porque la consideración hacia la vida se encuentra con la condición de especie predadora del ser humano que es potencialmente dañina, y el respeto por la verdad tiene que afrontar las tendencias a evitar el dolor y la frustración que la aproximación a los hechos conlleva necesariamente.

BIBLIOGRAFÍA

BION, W. (1961 [1948-1952]): Experiencias en Grupo. Buenos Aires. Paidós.

BION, W.: "Sobre la arrogancia" (1957-1958) en Volviendo a pensar (1967). Buenos Aires. Paidós.

BION, W.: "Una teoría del pensar" (1961-1962) en Volviendo a pensar (1967). Buenos Aires. Paidós.

BION, W.: (1962): Aprendiendo de la experiencia. Buenos Aires. Paidós.

BION, W.: (1994): Cogitaciones. Valencia. Promolibro.

GRINBERG, L. y otros (1991): Nueva introducción a las ideas de Bion. Madrid. Tecnipublicaciones.

LÓPEZ CORVO, R. (2002): Diccionario de la obra de Wilfred R. Bion. Madrid. Biblioteca Nueva.

PISTINER, L. (2007): La dimensión estética de la mente. Variaciones sobre un tema de Bion. Buenos Aires. Ediciones del Signo.

UNA APROXIMACIÓN A LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL JUICIO Y DEL EXÁMEN DE REALIDAD EN LA TEORÍA FREUDIANA

Poblete, Diana Gabriela
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Este trabajo constituye un recorte de una investigación más amplia que explora las temáticas del pensamiento, el conocimiento, la verdad y la realidad en las teorías de Sigmund Freud y Wilfred R. Bion. Dicha actividad se enmarca en el Proyecto de Investigación N° 4-0303 22/H635: "El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental", que se desarrolla en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, con el subsidio de la Secretaría de Ciencia y Técnica. En esta ocasión, se realiza un estudio cronológico de la obra de Freud, intentando detectar sus principales postulados sobre la noción de juicio y su relación con el concepto de examen de realidad. También se señalan algunas vinculaciones con el tema del pensamiento. La indagación resulta de interés para su posterior comparación con las teorizaciones que W. R. Bion realiza sobre estas problemáticas.

Palabras clave
Psicoanálisis Freud Juicio Realidad

ABSTRACT

CONCEPTUALIZATION OF REALITY TESTING AND JUDGEMENT IN FREUD'S THEORY

This paper is part of a wider research work that explores topics related to thought, knowledge, truth and reality in Sigmund Freud and Wilfred R. Bion's theories. This Research Project No. 4-0303, 22/H635: "The symbolization process of emotional experiences. A Psychoanalytic inquiry into the incidence of their disturbances in mental growth" is carried out at the Faculty of Human Sciences of Universidad Nacional de San Luis, and is funded by its Office of Science and Technology. In this work, a chronological study of Freud's theory is performed with the purpose of detecting the main principles concerning the notion of reality testing and judgement. They are also related to the topic of thought. Further studies can be carried out comparing these issues to W.R. Bion's theories.

Key words
Psychoanalysis Freud Judgement Reality

Este trabajo constituye un recorte de una investigación más amplia que explora las temáticas del pensamiento, el conocimiento, la verdad y la realidad en las teorías de Freud y Bion. Dicha actividad se enmarca en el Proyecto de Investigación: "El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental", llevado a cabo en la Universidad Nacional de San Luis.

Se realiza un estudio cronológico de la obra de Freud, intentando detectar sus principales postulados sobre la noción de juicio y su relación con el concepto de examen de realidad. Esta indagación resulta de interés para su posterior comparación con las teorizaciones que Bion realiza sobre estas problemáticas.

El término 'juicio' parece tomar diferentes acepciones en la obra freudiana.

En el "Proyecto de Psicología para neurólogos" (1895-1950) esta

noción ocupa un lugar de relevancia. El autor se dedica al estudio de este tema en profundidad en reiteradas ocasiones, si bien lo hace en términos neurológicos. Postula que el juicio estaría relacionado con el sistema de neuronas Psi (y), que son impasaderas y que tienen la función de la memoria. Plantea que en un principio Psi (y) no es capaz de establecer la distinción entre la presencia real del objeto, de su representación en la fantasía. Sólo puede trabajar siguiendo la secuencia que va de un deseo a una alucinación. Por ello precisa un criterio que provenga de otra parte para distinguir entre percepción y representación. Además, Psi (y) necesita un signo que le haga prestar atención a la reinvestidura de la imagen-recuerdo hostil, a fin de prevenir el desprendimiento de displacer que de aquella se seguiría, mediante investidura colateral. Si Psi (y) no logra realizar a tiempo esta inhibición, el desprendimiento de displacer es enorme y la defensa primaria es excesiva. Posiblemente éste sea el intento más antiguo de Freud por abordar el problema del "examen de realidad", es decir, el procedimiento por el cual se decide si una cosa pertenece o no a la realidad objetiva. Es retomado aquí la importancia de este mecanismo en varias ocasiones y lo ocupará constantemente a lo largo de su obra.

Supone que, probablemente, la noticia de descarga de Omega (w) es el signo de cualidad o de realidad objetiva para Psi (y). Postula que el criterio fracasa si el objeto-deseo es investido en gran parte, y así se llega a la alucinación, ya que el signo de descarga o de realidad se produce de la misma manera que a raíz de una percepción exterior. Se hace necesaria la presencia de un yo con una reserva lo suficientemente grande de investidura que provea la energía necesaria para efectuar la inhibición. Es de destacar que esta inhibición es la que suministra un criterio para distinguir entre percepción y recuerdo, ya que los "procesos psíquicos primarios" no hacen distinción alguna entre ambos. Posibilita los procesos psíquicos secundarios, que tienen como condición una valorización correcta de los signos de realidad objetiva, sólo posible con esta inhibición por el yo. Enuncia que también aquí la experiencia biológica enseñará que no es seguro iniciar la descarga cuando los signos de realidad no corroboran el complejo íntegro, sino sólo una parte. Encuentra un camino para perfeccionar esa semejanza hasta la identidad. Menciona que el complejo-percepción se descompondrá por comparación con otros complejos-percepción, en un ingrediente que la mayoría de las veces permanece idéntico, y otro que casi siempre varía. Denomina "juicio" a esta descomposición entre 'la cosa del mundo' y su actividad o propiedad.

Define el juzgar como un proceso Psi (y) que sólo deviene posible luego de la inhibición por el yo. Es provocado por la diferencia entre la investidura-deseo de un recuerdo y una investidura-percepción semejante a ella. Es decir, que son los sectores en disidencia los que "despiertan el interés" y de distintas maneras pueden ocasionar el trabajo de pensar. Relaciona el pensamiento con el juicio de realidad. El fin de la inhibición es dar tiempo a que los "signos de realidad" lleguen desde el aparato perceptual. Expresa: "...Si, luego de concluido el acto de pensar, el signo de realidad se suma a la percepción, se habrá obtenido el juicio de realidad, la creencia, alcanzándose así la meta de todo el trabajo" (Pág. 378). Señala que los signos de descarga del lenguaje son signos de la realidad del pensar, no de la externa.

Además de la función de inhibición y posposición, el yo también es responsable de dirigir las investiduras de "atención" hacia el mundo exterior, sin lo cual los signos de realidad no podrían observarse. El estudio del tema de la atención se vuelve bastante predominante en esta obra. Pese a ello, en los escritos posteriores de Freud, salvo escasas menciones, prácticamente desaparece. De todas maneras, se detecta que hasta el final persisten huellas de ella que se remontan, en última instancia, al "Proyecto...". La más evidente se vincula precisamente con el "examen de realidad".

En "La interpretación de los sueños" surge el tema de lo que denomina por primera vez "juicio de desestimación". Señala que supone una representación que se quiere reprimir. Por otra parte, afirma de manera taxativa, que no existe posibilidad de realizar operaciones intelectuales en el sueño, como el pensamiento o el juicio. En su teoría, toda vez que algo así se presenta en la vida onírica, tiene la función de representar otra cosa y es la repetición de un modelo procedente de los pensamientos oníricos. En una nota agregada en 1919, reconoce la importancia de introducir un "examen de realidad", al explicar la necesidad de modificar la primitiva actividad de pensamiento, que termina en la alucinación, por otra secundaria, más adecuada. Sostiene que la inhibición de la regresión así como el desvío de la excitación que es su consecuencia, pasan a ser el fin de un segundo sistema que gobierna la motilidad voluntaria. Es decir, que varios años más tarde, conecta el "examen de realidad" con el sistema Prcc.

Si se compara el tratamiento del tema con el realizado en el "Proyecto", se advierte que Freud insiste nuevamente en la función de inhibición y posposición, como un factor esencial en el proceso de juzgar si las cosas son reales o no. Una vez más atribuye esa función a lo que denomina "proceso secundario", aunque sin mencionar al yo en esta ocasión. Además, si bien realiza una descripción bastante similar a la del "Proyecto", aquí la elabora en términos estrictamente psicológicos.

En su libro sobre el chiste, es interesante destacar que señala que en el pensar inconsciente falta todo proceso comparable al juzgar. Expresa: "...En lugar de la desestimación por el juicio, hallamos en lo inconsciente la represión. Acaso la represión pueda describirse correctamente como el estado intermedio entre el reflejo de defensa y el juicio adverso" (Pág. 167). El término "juicio" parece tomar un significado más relacionado con el pensar. Esta tesis que la represión es una forma antecesora del juicio de negación parece presentarse aquí por primera vez.

En "La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna" (1908) utiliza juicio condenatorio como sinónimo de juicio adverso.

En el caso Juanito (1909) Freud plantea que el psicoanálisis no deshace el resultado de la represión de las pulsiones, sino que sustituye este proceso que es automático y excesivo, por el "dominio" de las mismas, mesurado y dirigido a una meta, con auxilio de las instancias anímicas superiores. Es decir, que sustituye la represión por el juicio adverso.

Tanto en las "Cinco conferencias sobre psicoanálisis" (1909-1910) como en "La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis" (1910), retoma esta idea. En este último texto, señala que encuentra en la represión algo análogo a lo que en el ámbito lógico es la desestimación por el juicio. Es decir, que estaría directamente relacionado con la posibilidad de pensar sobre una situación desagradable, en lugar de reprimirla. Posteriormente, en su "Presentación autobiográfica" (1924-1925) también señala que la represión es sólo un precursor de la posterior tramitación normal por el juicio.

En "Formulaciones sobre los dos principios…" (1911) lo que se describía como juicio en obras anteriores, recibe el nombre de fallo imparcial. Este tiene la función de decidir si una representación determinada es verdadera o falsa, es decir, si está o no en consonancia con la realidad. Lo hace por comparación con las huellas mnémicas de la realidad. Señala que este proceso surge en lugar de la represión que excluía de la investidura las representaciones que generaban displacer. Aquí utiliza por primera vez explícitamente la frase "examen de realidad", para destacar que no rige en los procesos inconscientes reprimidos. Este constituye otro momento de estudio detenido del tema. Nuevamente, enfatiza que el proceso se caracteriza por la posposición, pero además se vuelve a ocupar de la función de atención. La describe como un examen periódico del mundo externo, y la vincula en particular con los órganos de los sentidos y la conciencia. Se podría conjeturar que los conceptos de atención y juicio quedarían unidos, formando parte ambos del "examen de realidad".

De sus "Trabajos sobre metapsicología", cabe mencionar que en "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), intenta aclarar cómo hace el organismo para distinguir un "afuera" y un "adentro" por referencia a una acción muscular. Esta operación de orientarse en el mundo se la atribuye con exclusividad a lo que en 1917 denominará el sistema Percepción- Conciencia, que tiene que disponer de una inervación motriz por la cual se establezca si la percepción puede hacerse desaparecer o no. Expresa que este dispositivo parece ser el "examen de realidad". Resulta llamativo que lo sitúe como una de las grandes instituciones del yo, cuando todavía mantiene su primera tópica del aparato psíquico. De todos modos, es posible advertir que el yo recupera poco a poco el lugar de preponderancia que había tenido en el "Proyecto", a partir de

1914 en “Introducción del narcisismo”. Freud explora el modo en que el “examen de realidad” puede cancelarse en la patología, especialmente en la psicosis, al punto que ya no impide la alucinación.
En “La represión” (1915) recuerda su tesis que esta es una etapa previa, una “cosa intermedia” entre la huida y la desestimación por el juicio o el juicio adverso. En “Lo inconciente” (1915) afirma explícitamente que el sistema Preconciente es el que lleva a cabo el “examen de realidad”.
Un tema central que investiga en el “Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños” (1915-1917) es el de la posibilidad de distinguir entre fantasía y realidad. Como ya se ha mencionado, se había ocupado de este problema desde sus primeros escritos. Por ejemplo, la solución que propuso en el “Proyecto de psicología” se asemeja bastante a la enunciada aquí, aunque la terminología usada es diferente. Recuerda su postulado de que el juicio tiene plena capacidad para distinguir realidades de representaciones y deseos, por intensos que estos sean. Supone en cambio, que la creencia en la realidad parece anudarse a la percepción por los sentidos. Retoma la idea de la importancia práctica de crear un dispositivo que ayude a distinguir una percepción desiderativa de un cumplimiento real. Expresa que muy temprano se resigna la satisfacción alucinatoria de deseo y se instaura una “suerte de examen de realidad”. Se pregunta en qué consiste y cómo la psicosis y el sueño logran cancelarlo. Es decir, que analiza su funcionamiento tanto en la patología como en la normalidad. Formula que el polo perceptivo y el sistema conciente coinciden. Señala que una alucinación consiste en una investidura de este sistema, que no viene desde afuera, como en el caso normal, sino desde adentro. Tiene por condición que la regresión avance hasta el punto de excitar este sistema y así pueda saltarse el “examen de la realidad”. El funcionamiento de este dispositivo también le permite diferenciar lo que ocurre en el trabajo de duelo normal y patológico en “Duelo y melancolía” (1915-1917).
En algunas de las “Conferencias de introducción al psicoanálisis” (1916-1917) reaparece el concepto de desestimación o juicio adverso. En la Conferencia Nº 23, menciona el “examen de realidad”, definiéndolo como el proceso de juzgar si una cosa es o no real. Así pone en relación ambos temas expresamente.
Es significativo el hecho que en “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921), Freud afirma que así como ocurre en el sueño y en la hipnosis, también en la actividad anímica de la masa el ejercicio del “examen de realidad” se perturba. Es de destacar, que lo menciona como una de las funciones del “ideal del yo”. En una nota agregada en 1923, duda de esta afirmación y precisamente en “El yo y el ello”, atribuye esta función definidamente al yo.
En “La negación” (1925) afirma que la tarea de la función intelectual del juicio es afirmar o negar contenidos de pensamiento. Negar algo en el juicio significa, en última instancia, que eso es algo que se preferiría reprimir. Nuevamente enuncia que el juicio adverso es el sustituto intelectual de la represión. Se aclaran las dos acepciones que parece tener el término en estudio. Postula que la función del juicio tiene, en lo esencial, dos decisiones que adoptar. Por un lado, debe atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa, lo que denomina “juicio atributivo”. La propiedad sobre la cual se debe decidir pudo haber sido originariamente buena o mala, útil o dañina. Por otro lado, debe admitir o impugnar la existencia de una representación en la realidad, este es el “juicio de existencia”. Se trata de si algo presente como representación dentro del yo puede ser reencontrado también en la percepción. Lo no real, lo meramente representado, lo subjetivo, es sólo interior. En cambio, lo otro, lo real, está presente también afuera. Es significativo que considere que una condición para que se instituya el “examen de realidad” es que tienen que haberse perdido objetos, que anteriormente procuraron una satisfacción real. También expresa que: “...El juzgar es la acción intelectual que elige la acción motriz, que pone fin a la dilación que significa el pensamiento mismo, y conduce del pensar al actuar” (Pág. 256). Nuevamente vincula el juzgar y el pensar.
Hacia el final de su obra, en “Esquema del psicoanálisis” (1938-1940), destaca que se hace imprescindible el “examen de realidad” como un dispositivo particular que diferencie entre percepción y realidad objetiva. Si se equiparan, surge la posibilidad de una confusión que llevaría a equivocar el mundo exterior.

A modo de conclusión. Es de destacar la importancia que estos conceptos adquieren en la obra freudiana. En síntesis, el examen o prueba de realidad es una función atribuida finalmente al yo. Es el proceso que permite al sujeto distinguir los estímulos procedentes del mundo exterior de los estímulos internos y evitar la posible confusión entre lo que el sujeto percibe y lo que meramente se representa. Esta perturbación se hallaría en el origen de la alucinación y por lo tanto, de la patología grave.
Se detecta que el concepto de juicio presenta ciertas modificaciones a lo largo de la obra. Es posible conjeturar que quedaría incluido por momentos junto con la atención, formando parte del “examen de realidad”, concepto que implicaría una mayor complejidad. En su acepción de desestimación por el juicio o juicio adverso, parece relacionarse más directamente con el pensamiento, ya que es considerado por Freud como una función anímica superior en comparación con la huida y la represión.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1950 [1895]): Proyecto de Psicología para neurólogos. Tomo I. Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

FREUD, S. (1900): La interpretación de los sueños. Tomo IV y V. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1905): El chiste y su relación con lo inconsciente. Tomo VIII. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1908): La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna. Tomo IX. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1910 [1909]): Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Tomo XI. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1910): La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis. Tomo XI. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1911): Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. Tomo XII. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1914): Introducción del narcisismo. Tomo XIV. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1915c): Pulsiones y destinos de pulsión. Tomo XIV. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1915): La represión. Tomo XIV. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1915) Lo inconciente. Tomo XIV. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1917 [1915]). Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños. Tomo XIV. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1917 [1915]). Duelo y melancolía. Tomo XIV. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1916-1917 [1915-1917]): Conferencias de introducción al psicoanálisis. Tomo XV y XVI. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1921): Psicología de las masas y análisis del yo. Tomo XVIII. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1923b): El yo y el ello. Tomo XIX. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1925): La negación. Tomo XIX. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1925 [1924]): Presentación autobiográfica. Tomo XX. O. C. Bs. As. A. E.

FREUD, S. (1940 [1938]): Esquema del psicoanálisis. Tomo XXIII. O. C. Bs. As. A. E.

LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J. (1967): Diccionario de psicoanálisis. Bs. As. Paidós.

EL ANALISTA EN LA INSTITUCIÓN PÚBLICA - REFLEXIONES SOBRE LAS ENTREVISTAS DE ADMISIÓN

Pollak, Claudia Silvia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En qué sentido decimos que admitimos un paciente en una Institución Pública? En el sentido médico de aceptar a un paciente en un servicio, o en el sentido etimológico en donde "Ad _ mittere" significa enviar hacia: serîa enviar al paciente a hacerse cargo de su palabra y de su divisiôn subjetiva

Palabras clave
Implicaciôn Inconciente Transferencia Êtica

ABSTRACT
THE ANALIST IN PUBLIC INSTITUTION - SOME THOGHTS ABOUT THE FIRSTS INTERVIEWS AT A MENTAL SERVICE
According to medical speech, to admit a patient in a mental health service, would mean to accept him. If we observe the meaning of the word "ad-mittere" it means "to send to". In which of these both senses are we refering to when we say that we admit a patient in a service=? To send a patient to know what he is talking about, and get in touch with his inconcience.

Key words
Implication Unconscience Transference Ethics

Intentaré efectuar algunas reflexiones sobre las entrevistas de "admisión" en una Institución Pública.
La primera de las cuales recae sobre el cuestionamiento del uso de esta palabra "admisión".
¿Por qué llamamos a la primera entrevista, de "admisión"? El uso del termino proviene del discurso médico, que atraviesa de múltiples maneras nuestra pràctica en instituciones públicas. Esta expresión describe lo que sucede con un paciente cuando ingresa a un servicio de Salud Mental de un Hospital, este paciente es admitido (aceptado) en tal o cual servicio para lo cual una empleada administrativa completa la primera hoja de su Historia Clínica con sus datos de filiación.
Esto, en primera instancia.
Por otro lado, si pensamos sobre la etimología de este vocablo, seremos conducido hacia otro lugar.
"Admisión" proviene de "admitir" cuya raíz latina descompone la palabra en "ad": a y "mittere": enviar ." Enviar a. "
Pero ¿enviar a quién?, ¿enviar a dónde? Probablemente se trata de enviar al paciente a la apertura de su Inconciente, a que se haga cargo de su palabra..
Pero ¿cómo? Siempre con cierta prudencia-dice Lacan- apoyados sobre la transferencia.
Nos preguntamos; ¿puede el analista intervenir ya, en la primera entrevista?
Veamos un ejemplo de la paciente de 25 años:
F.L.
"Deje análisis por no poder pagarlo, todo mi sueldo se iba para eso. Le dije a mi analista que no dependía de mi sino de motivos eco."
Le digo: y de quien depende si no es de usted?
…(la paciente queda desconcertada, sonríe y dice:"…esta bien… es cierto… me dejé estar, podía trabajar más y no lo hice, no sé por qué,…"
Aquí vemos una posible intervención de la analista ya en la primera entrevista a poco de comenzar, cortando el discurso con una pregunta que hace éste gire sobre si mismo, enviando (ad-mittere) al S a involucrarse con su palabra.
"Al comienzo del psicoanálisis está la transferencia" dice Lacan en la proposición del 9 de octubre. No la demanda del análisis, decimos nosotros analistas que trabajamos en Instituciones. Si hablamos de comienzos recordamos lo que dice Freud en "Sobre la Iniciación del Tratamiento"1913 T XII, Ed. Amorrortu.
"Quien pretenda aprender por los libros el noble juego del ajedrez, pronto advertirá que solo las aperturas y los finales consienten una exposición sistemática y exhaustiva, en tanto que la rehúsa la infinita variedad de las movidas que siguen a las aperturas. A parecidas limitaciones están sujetas las reglas que uno puede dar para el ejercicio. del tratamiento psicoanalítico."
Las primeras entrevistas-aperturas son tantas como pacientes hay, pero todas ellas constituyen a la vez punto de llegada y punto de partida, a la vez culminación de un largo proceso de formación de síntomas; y el inicio (envío, ad mittere) de un recorrido hacia otro lugar.

EN BUSCA DEL OBJETO
"No hay nada más bello que lo que nunca he tenido, nada más amado que lo que perdí…" Miguel Hernandez
El paciente llevará a cabo un recorrido en busca de aquel objeto que falta. Esto es lo que caracteriza el sujeto humano y lo diferencia de los animales para los que el objeto esta pre-determinado por el instinto. En cambio el objeto que satisface la pulsión en su incesante recorrido, es siempre variable, contingente.
¿Qué ofrecemos los analistas al sujeto? Lo único-además de una invitación a que hable - es sostener la falta de objeto, prescindiendo de sugerir cualquier sentido, debiendo este ser otorgado por el sujeto, algun sentido que produzca menos sufrimiento, que sea màs tolerable.
Establecemos una dirección de la cura, lo que no significa dirigir al paciente. Eliminamos cualquier propuesta de un camino a seguir.. El analista renuncia a proponer algún ideal, ni ofrecemos otros objetos que reemplacen a esa falta. En el discurso analítico se trata de que los ideales y las identificaciones, caigan.
Con respecto al contrato analítico, una cuestión a pensar es que en el àmbito privado se estipula un pago con dinero y la duración no está previamente determinada. En la institución es a la inversa, no hay pago -con dinero- y la duración es limitada previamente. ¿Es posible llevar a cabo un tratamiento analítico en una institución con estas características?
Volveremos sobre esto más adelante.
La primera entrevista, constituye ese momento privilegiado -punto de llegada y punto de partida- en donde el analista no sólo puede intervenir sino que debe hacerlo, para que el paciente no salga de la entrevista igual a como entró, sino que alguna pregunta sobre sí mismo comience a articularse., alguna frase se pueda conmover o formular de otra manera.
Momento privilegiado donde se plantean temas que se irán desplegando a lo largo del transcurso del análisis.
A la luz de estas reflexiones, no sería mejor llamar a la entrevista de "admisión", primera entrevista?
Por que?
Primera: de la idea de una serie, en este caso una serie de entrevistas preliminares.
Etimológicamente: pre = antes, liminares = del umbral.
Preliminares a qué?
Cuál es el umbral? Qué hay luego de trasponerlo?
Veamos lo que dicen Lacan
"A los analizantes" dice Lacan "se trata de hacerlos entrar por la puerta, que el análisis sea un umbral, que haya para ellos una verdadera demanda. Esta demanda:¿Qué es de lo que quieren desembarazarse? Un síntoma ( ) yo trato de que esta demanda los fuerce a hacer un esfuerzo… es preciso en efecto que algo empuje"."Entre la queja que pide alivio y la entrada en análisis que supen el trabajo analizante, no hay continuidad" Conferencia en Yale.
Como vemos la entrada en análisis después de las entrevistas preliminares no se producen naturalmente, sin mediar una demanda. Hay un umbral que trasponer.
Esto constituye una diferencia con Freud, para quién el "tratamiento de ensayo" precedía al tratamiento analítico, le servía para evaluar la analizabilidad del paciente, y si quería tratarlo. (Fin del cual no están exentas las entrevistas preliminares).
Entrevistas en una institución pública. Preliminares a qué?

Podría decirse preliminares a una demanda de análisis .
Volviendo a la pregunta de si es posible un tratamiento psicoanalítico en un ámbito público, creo que es posible que un sujeto inicie un análisis en estas condiciones y que por su particular posición subjetiva, el dinero no sea la moneda de pago.
Esta será una cuestión a trabajar en el momento en que surja. En que surja
desde el discurso del paciente, poniéndo entre paréntesis cualquier otra consideración.
Cuestión esta que se puede llegar a resolver cuando el paciente pueda interponer algo del orden simbólico (dinero) entre él y ese A que simboliza el analista.
De otra forma, si no paga con dinero, seguramente estará pagando con algo del orden de lo imaginario (amor) o del orden de lo real (goce, síntomas).
Por otro lado, hay que tener en cuenta que el mero hecho de pagar, no garantiza que el paciente esté en análisis.
Nos preguntamos, si todos los sujetos pueden acceder a un tratamiento analítico o no y cuáles serían sus condiciones.
Les adelanto la respuesta, no creo que todos los sujetos que consultan sean analizables., pero, pienso que aunque no lo sean, el hecho de venir a pedir ayuda, perder el goce de la mudez, hablar, pagar, (es también una pérdida de goce) indicaría que hay una disponibilidad a perder algo del exceso de goce, que es sentido como sufrimiento.
Por lo cual se desprende que uno a análisis no va a ganar nada. Uno va a análisis… a perder, si es que está dispuesto a perder algo…. Se trata de perder goce , de ese más allá del placer, que constituye ….una experiencia dolorosa, en sus múltiples formas. (Inhibición, Síntoma, Angustia,)
Pensando en el tratamiento en la institución, la entrevista de admisión es un instrumento en el segundo sentido “ad-mittere” O sea: enviar al paciente a otro lugar, en el cual se implique con su palabra.

Muchas Gracias

BIBLIOGRAFÍA

BRODSKY, G. “Fundamentos del Acto Analítico” Ed. Diva

FREUD, S. “Consejos al Médico”

LACAN, J. ”Conferencia de Yale”

LACAN, J. El Seminario VII “La ética del Psicoanàlisis”

LAURENT, E. “Lost in Cognition”, Ed. Diva

MILLER, J.A. y otros “Umbrales del Anàlisis”

UN NOBLE CAMINO

Prego, Enrique Miguel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La presentación de este caso clínico tiene por objeto demostrar la eficacia del psicoanálisis en la práctica institucional, los alcances y los límites, en el marco de un dispositivo de corta duración temporal. Dicho propósito se sostiene desde una orientación que promueve la producción del efecto sujeto y su trabajo de invención singular de modo de obtener, con la colaboración del analista, la localización del goce que lo traumatiza y proponer una estabilización no tan precaria en el camino hacia una verdadera solución terapéutica.

Palabras clave
Efectos analíticos Institución Estabilización

ABSTRACT

A NOBLE WAY

The presentation of this clinic case intent to demonstrate the effectiveness of psychoanalysis in the institutional practice, the possibilities and limits, in the mark of a brief duration dispositive. This intention its support since an orientation which promote the production of the subject effect and his singular invention work to obtain, with the collaboration of the analyst, the localization of the enjoyment that traumatize him and propose an stabilization in the way of a genuine therapeutic solution.

Key words
Analytics effects Institution Stabilization

LA PRESENCIA DE LA ANGUSTIA

G, (40 años) llega a la institución a mediados del 2008.Su primer tratamiento finaliza abruptamente a raíz de la obscenidades que profiere hacia el analista. Se le supone, en principio, una estructura perversa .Sin embargo el paciente insiste en ser atendido en Pausa por un profesional varón. A pesar del incidente previo, se decide tener en cuenta a la demanda que se incluye en su pedido y finalmente se lo admite. G.es arquitecto y actualmente tiene problemas con su trabajo, un negocio de decoración. De todos modos la urgencia se localiza fundamentalmente en relación a la crisis que afronta en su relación de pareja.
En el comienzo de las entrevistas, cuenta que, desde siempre, se levanta diciendo “soy puto”. Por otra parte, comenta que desde los 18 años tiene una imagen familiar que lo inquieta:”el desayuno, una esposa y dos hijos”. A los 25 años comienza su primer tratamiento. El profesional que lo atiende opina que el problema que lo aqueja radica en el miedo que le tiene a las mujeres. Por ese tiempo una idea lo atormenta, a los 27 años tenía que casarse sino se iba a terminar suicidando. El psicólogo lo tranquiliza diciéndole que a esa edad la que se había casado era su hermana.
Alrededor de los 30 años lo enigmático que para el resultaba la elección de su identidad sexual, comienza a resolverse de una manera singular. Comenta al respecto que una fantasía repetida lo ayuda a definirse:”se trata de una concha desdentada que siempre aparece y me cercena el pene, por suerte con los hombres puedo tener sexo oral, su boca no es peligrosa”. A los 31 años tiene su primera relación sexual con una mujer pero poco tiempo después comienza a salir con hombres. En la actualidad vive solo y está en pareja con un hombre que vive en el mismo edificio desde hace 5 años.
En cuanto al origen de aquello que lo angustia sin duda debe situarse en relación a la crisis que tiene con P., en especial desde el momento en que este le propone “armar orgías” que incluyen a otras personas. Afirma que la suya es una relación entre un “psicópata y un masoquista “y que ya no puede seguir esperando que su pareja cambie porque “siente que va a desaparecer”. Desde el

inicio confirmo que tiene razón, que no tiene porque soportar tal destrato. Por otra parte, no deja de resultarle inquietante un sueño que ha tenido más de una vez:" había unas palomas sobre el ventanal de casa. Entonces venían unos murciélagos que se las comían y las destrozaban. Se veían las vísceras pegadas en el vidrio, chorreando. Sentí que me iban a comer, en ese momento entraba P" (su pareja).El relato del mismo nos alerta acerca del complicado lugar que parece tener para él su pareja. También se vislumbra a través de la crudeza y la fragmentación presente la posible presencia del lenguaje de órgano que orienta la escucha en relación a la presencia de una estructura psicótica.

DECIR QUE NO

Las primeras entrevistas discurren, a partir de la orientación propuesta, acerca de cómo cuidar de sí mismo y de no quedar absolutamente incluido en el goce del Otro .En más de una oportunidad cuenta que debía ser muy creativo para poder seducir a su pareja llegando a tener que asumir papeles "un poco humillantes" para acceder a tener un encuentro sexual. En este contexto, toma una decisión que no le resultará fácil de sostener: se separa de su pareja afirmando que hay una realidad absoluta de la que no quiere participar: P. "quiere la vida loca". Por este tiempo la angustia comienza a descender y con ello la posibilidad de cualquier pasaje al acto .Renuente a tomar medicamentos, solo acepta hacerlo para poder conciliar el sueño. De todos modos, nuestra perspectiva del trabajo analítico pone el mayor énfasis en la construcción de un texto que soporte la presencia y la eventual invención del sujeto. Para Lacan la psicosis es una cuestión que implica necesariamente la presencia del mismo, en este caso, por su particular relación a la lengua, sujeto del goce (1).

De esta manera comienza a relatar otros modos del padecimiento del que es objeto. Por ejemplo describe lo que él denomina como "ataques de pánico "que en realidad parecen ser reacciones irrefrenables que lo llevan a vomitar en el balcón de su casa toda vez que se produce un acontecimiento desagradable, tal es el caso cuando espiando a su ex pareja la ve salir con otro hombre. Por otra parte se encuentra invadido por pensamientos que define como" sus obsesiones" .En cierta oportunidad se refiere a las mismas a través de una imagen que se le presenta:"son como dos alíen con su boca llena de baba y que se cruzan chocando en su rosca girando todo el tiempo". En dicha ocasión aprovecho la oportunidad para mencionarle que de eso se trata "de no enroscarse". En relación a su cuerpo, por otro lado, relata diferentes acontecimientos en los que el goce se presenta como intrusivo. Ha sufrido de vitíligo y tiene periodos que se alternan entre momentos bulímicos y anoréxicos. Resulta por cierto interesante su comentario acerca de que la identidad se la da el estómago aludiendo a este tipo de padecimientos.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA INVENCIÓN

Lentamente, comienzo a tomar nota de cierto rasgo que aparece asiduamente: G. alude frecuentemente a cierta capacidad especial que comienza a registrar en su adolescencia:"empecé a creer en los signos". Solía tener que tocar un objeto determinado para no tener mala suerte. Con el tiempo fue comprendiendo que tenía un sexto sentido.

Es la tarea del analista comenzar a operar como causa de una construcción discursiva, de una invención singular que permita que un rasgo localizado se convierta en una letra que de fundamento al tejido de un nuevo lazo social. Tal como afirma Eric Laurent:"El uso que hace el psicótico de nuestra presencia es labrar unos surcos más que otros. Nosotros tenemos que ayudarlo con método."(2). De esta manera comienza así a delinearse una pequeña construcción discursiva enunciada del siguiente modo:" tengo una estrella, tengo más suerte que la gente común", la estrella es un estado en el que no siempre habita:"cuando estoy mal me veo gordo, con la cara caída, en cambio si estoy bien no paso desapercibido, genero algo, es carisma, ángel". Aislar un significante de la cadena, en tanto fenómeno elemental, orienta al sujeto a servirse del mismo como principio de separación respecto del Otro .G. relata, por un lado, que recordar a la estrella le permite separarse de la ideación alucinatoria y "no enroscarse", por otro, lo ayuda a poner un freno a" sus decisiones arrebatadas", por ejemplo en vez de vomitar descubre que puede escuchar música con sus auriculares y sortear los momentos en que la angustia lo desborda.

Tras una fuerte discusión con su pareja concluye que ya no tiene porque darle más explicaciones a nadie:"no puedo estar esperando al pedo como si fuera un felpudo". Seguir la estrella también le permite encontrar un sendero para resolver algunos de los problemas que le trae el negocio, en especial cuando se le convierte en" un alien que lo fagocita". Encuentra, en este sentido, una mejor manera para negociar sin perjudicarse en la renovación provisoria del alquiler del local, particularmente porque se encuentra en mejores condiciones para enfrentar lo contingente que cualquier conversación involucra. En este sentido, servirse de esta letra como modo de rearmar el lazo social implica, tal como afirma Lacan en el Seminario 20:" que el inconciente es un saber, una habilidad, un saber hacer con lalengua"(3).

A pesar de esto, resulta preocupante el descenso que se produce en su peso. Tal como me lo había anunciado:"está en una etapa semianoréxica". El cuidado de su persona que convenimos lo lleva a volver al gimnasio pero sigue adelgazando. Más allá del valor identificatorio que el supuesto trastorno alimenticio le provoca, es obvio que pesar menos le permite no convertirse en una presa tan atractiva para ser comida por los dientes que lo han.

Paulatinamente la elaboración que realiza le permite ubicar que hay "un potencial en él, el de la estrella, que no se termina de concretar". Alentarlo en ese camino lo lleva a tratar de avanzar en un aspecto profesional un poco descuidado: sus producciones en la revista de decoración, por cierto muy conocida en el mercado, en la que trabaja y en donde es muy reconocido por su gran creatividad. Conviene conmigo en que hay que" hacer rendir la estrella".

Por otra parte, el poder encontrar un soporte para convertirse en agente de su propio discurso le posibilita comenzar a cuestionar a una de las figuras principales en las que el Otro se encarna de manera amenazante. Cuenta que su madre no solo siempre ha sido siempre como un ente, siempre depresiva, sino que muchas de sus frases le han hecho siempre mucho daño. Recuerda su amenaza constante acerca de que él y su hermana "no sabían que era la pobreza". Además no deja de descalificar a su padre con frecuencia:"habla mal de mi viejo, dice que" le deben romper el culo porque ella lo busca y él no quiere que pase nada" y sentencia:"no sirve como hombre". Momento oportuno para intervenir asegurando que su madre no sabe lo que dice y que lo que importa son las opiniones que él pueda tener sobre su vida familiar.

De esta manera me explica que nunca tuvo un padre, que fue un poco amigo, un poco un competidor y que desde los 12 años tuvo que comenzar a autocorregirse volviéndose muy amanerado al tomar como referencia el modelo de la hermana. Concluye asegurando que:"por suerte de una familia pobre logré la estrella". A partir de allí decide no ocultar más a su familia su condición homosexual. En relación a su imagen menciona que se ve más real:"Lo comprobé al verme muy lindo en el espejo, me lo dijeron en la redacción, les gusto". Por el momento deja de adelgazar aunque no vuelve a su peso anterior.

La aparición de una nueva versión del sueño de las palomas permite vislumbrar el final del recorrido institucional:"Estaba en mi departamento, hay una paloma gris, yo estaba pasando la aspiradora. La iba a matar pero se me planta, me mira desafiante y me dice si me vas a matar no voy a huir como una rata. La vi valiente y le hice una reverencia. Entonces se volvió azul. Ante los murciélagos la hacían mierda. Ahora pudo entrar y hacerse cargo de lo que estaba pasando, no la despedazaban". Le digo que la paloma evidentemente había recuperado su nobleza. G. decide por el momento seguir conociendo gente pero asevera que por el momento no está en condiciones de reiniciar una relación de pareja. En cuanto al negocio considera que se ha convertido en un alíen y que debería cerrarlo para tener menos gastos y dedicarse más de lleno a recorrer la ciudad para encontrar nuevas ideas para sus producciones fotográficas en la revista.

CONSIDERACIONES FINALES

La eficacia del método psicoanalítico se basa fundamentalmente en que el acto del analista apunta a la localización y a la producción del efecto sujeto y particularmente a su relación con el síntoma ,no solo en la dimensión de aquello de lo cual se padece sino

también como respuesta del sujeto, como solución al incurable que estructuralmente nos atraviesa :la ausencia de relación sexual.
La psicosis no resulta una excepción respecto de este enfoque .Se trata entonces de intentar localizar al síntoma en tanto acontecimiento de cuerpo ,aprendiendo del sujeto el elemento significante singular que hace funcionar como punto de detención .Aislarlo de la cadena significa instituirle la dignidad de un uno absolutamente heterogéneo respecto del Otro. Tal como afirma Miller se trata de "cernir al significante como fenómeno elemental del sujeto y como anterior a que se haya articulado en la formación del inconciente que le da sentido al delirio" (4). De esta manera la intervención psicoanalítica se constituye como el reverso de la interpretación, a diferencia de como se la ha conceptualizado tradicionalmente y como principio de separación en relación al Otro. El recurso de "la estrella ",de una nobleza que opera como escabel, dibuja, en este caso, una frágil megalomanía que no solo permite al paciente poner un tope al goce que se encarna en el campo del Otro sino que también ayuda a aliviar la fragmentación que se expresa en el lenguaje de órgano que lo traumatiza. De todos modos no resultará fácil que esta incipiente invención encuentre el soporte que garantice la localización del goce, de manera que se convierta en una verdadera letra que oficie como estabilización en el camino de la constitución de una suplencia. Seguramente en el ámbito de la decoración, en las fotografías que en las revistas aparecen como resultado de sus producciones estéticas pueda encontrar alguna solución de modo que la mirada tome función. La invención que se constituya a partir de esta letra de goce puede oficiar como fundamento de un nuevo lazo social desde su perspectiva sinthomatica. Tampoco debe obviarse el papel del analista en la cura .En efecto el mismo está incluido en el proceso que realiza el sujeto de tal manera que justifica, particularmente en la psicosis, la definición de Lacan, acerca de que el "analista es el sinthome" (5). En este sentido y por un largo tiempo es posible que la presencia real del analista opere como pilar fundamental en la eficacia misma de la invención que tiene a su cargo el psicótico. Por último puede observarse, en primer término, que la práctica del psicoanálisis puede resultar exitosa en el ámbito institucional, especialmente si nos encontramos con un dispositivo que como en este caso, intenta poder alojar una demanda subjetiva, a pesar de las dificultades que el paciente ofrece, flexibilizando la oferta del dispositivo de modo de alojar su padecimiento y respetando su dignidad como parletre. En segundo lugar también se puede verificar que la eficacia de nuestra tarea también puede tener lugar en un breve recorrido temporal sin perder por ello la naturaleza de nuestro marco conceptual.

BIBLIOGRAFÍA

(1) LACAN, J.: Presentación de la Traducción Francesa de vlas Memorias del Presidente Schreber: en Intervenciones y Textos 2.P30 edit. Manantial. Bs. As.1993.

(2) LAURENT, E. en: Miller, Jacques-Alain y Otros. La psicosis Ordinaria. P 296.Edit. Paidos. Bs As.2003.

(3) LACAN, J.: Seminario 20 (Aún).P167.Edit.Paidos Bs As.1995.

(4) MILLER, J.A.: Entonces "Sssh…". P11.Edit Uno por Uno. Eolia. Bs As 1996.

(5) LACAN, J.: Seminario 23. (Le Sinthome). P133. Edit. Paidos. Bs As. 2006.

EL PSICOANÁLISIS Y LA POSMODERNIDAD

Quesada, Silvia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza un análisis del lugar del padre y del ideal en la posmodernidad. Declinación, caída, desvanecimiento son algunos términos que describen en la actualidad, el destino del lugar del Otro respecto de su localización tradicional. El territorio de la religión y la ciencia, una como suplencia, otra como discurso universalizante serán objeto de observación. Asimismo se ubicará el valor del síntoma como relevo, y también como portador de saber, y de goce. Frente a las clasificaciones globalizantes y meramente descriptivas, es necesario reubicar al Psicoanálisis en tanto se sostiene como experiencia de la singularidad. Asimismo la propuesta es reconocer que la subjetividad requiere de la dimensión del Otro. Lacan planteó que el psicoanálisis tiene que ubicarse como el reverso del discurso del período que le toca vivir. ¿Cómo provocar, (en los tiempos que corren) ese reverso?

Palabras clave
Síntoma Posmodernidad Ideales Declinación

ABSTRACT

THE PSYCHOANALYSIS AND THE POSTMODERNITY

In this work is carried out an analysis of the place of father and ideal in the post modernity. Declination, fall, fading, are some terms to describe at present, the destiny of the place of Other respect of his traditional location. The place of religion and science, as a replacement or as a wide spread speech will be the subject of further observation. Also will be located the value of the symptom of replacement and carrier of knowledge and enjoyment. Opposed to classifications that are globalizations or merely descriptive will be necessary to relocate the Psychoanalysis as an experience of uniqueness. Also the proposal is to recognize that the subjectivity requires the dimension of the other. Lacan stated that the psychoanalysis must me placed as a reverse of the speech of the period that is called on to him to live. The dilemma at this time is how to provoke or induce that reverse?

Key words
Symptom Postmodernity Ideals Declination

Es frecuente escuchar en los foros donde se discute sobre el impacto de la posmodernidad en la subjetividad que comporta una caída de los ideales y una suerte de vacancia en relación con lo que puede describirse como la competencia del lugar del padre. Disgregación, caída, desvanecimiento son algunos de los términos que describen en la actualidad el destino del lugar del Otro respecto de su impronta tradicional.
En cuanto a la designación: posmodernidad, las llamadas ciencias sociales se han ocupado del tema, e incluyen los términos posmoderno y posmodernización dentro de un proceso cultural observado en las últimas dos décadas, e identificado en los inicios de los años 70. Gianni Vattimo, a propósito de su comparación con la modernidad, sostiene que lo posmoderno no es "lo contrario" de lo moderno, sino sólo su rebasamiento, (Vattimo G.1994).
En términos generales y tal como se hizo mención precedentemente a diferencia de la modernidad el signo de la época pareciera mudarse en el desencanto y la renuncia a las utopías. Se revela también frecuentemente bajo la forma de cierta devaluación de la palabra. Esto se traduce en que ya no resulta significativo el contenido del mensaje, para pasar a ser sólo relevante la forma de trasmitirlo. Caída del valor de las ideas, predominancia de la

inmediatez de la imagen. Además de modo casi obsceno, lo íntimo queda remplazado por el panóptico. En este marco la dimensión del Otro ante el cual nos encontramos es la de un Otro inédito, que cuenta con características que lo hacen muy disímil de sus predecesores. Este Otro de la posmodernidad se distingue de sus antecesores básicamente por que cada vez con mayor crudeza se presenta como un Otro que no promete nada. El vacío de ideales y en su defecto, su sustitución por un mandato de goce, parecen ser los signos del período.

Es en este contexto que el entramado simbólico de este tiempo muestra al desnudo su impotencia para darle un sentido a la época. Con evidencia muchas veces aciaga observamos que a nivel social las identificaciones a las que acude el sujeto, muestran su fragilidad para ponerle coto a la pulsión de muerte. De todos modos es significativo recordar que los ideales actúan como el soporte que sostiene el lazo social, y esto es así, cualquiera sea la época y cualesquiera sean esos ideales. Teniendo presente que, tal como sostenía Lacan, nosotros los seres humanos, los seres hablantes, no somos más que mensajeros evanescentes entre el goce que aspira a las palabras y el nombre del padre que las ordena.

Para no inducir a error quizás es importante señalar que entre la engañosa polaridad : búsqueda del soberano bien, versus fin de la historia, es menester sostener la invitación a pensar posibles respuestas desde el psicoanálisis, a esta modalidad actual de presentación del discurso.

Esto se hace quizás más imperioso, en la medida que los estragos de la época hacen reverdecer como en almacigo las más diversas salidas místicas bajo la forma de las llamadas terapias alternativas.

La primera cuestión que surge es la de ocuparse y interrogarse por el lugar del síntoma. En tal sentido escuchamos que se lo entiende y se lo sitúa como una suerte de relevo de la función paterna. Se habla del lugar del síntoma como relevo, pero también es necesario ubicarlo bajo esa condición que le es propia y en la que se sostiene que es la de creencia, es allí que el síntoma adquiere su poderío en su posición: “creer ahí”, que le es inherente.

En los tiempos de la posmodernidad, la religión y la ciencia adquieren acentos particulares que no es objetivo de este trabajo analizar, pero si dejar algunas referencias que permitan a su vez aproximar reflexiones en vinculación con el territorio específico del discurso analítico.

Para Freud, (con lucidez anticipatoria), la neurosis se funda en el lugar de reinventar al padre en tanto caído. Según su propio decir “la neurosis obsesiva ofrece una caricatura a medias cómica, a medias triste, de religión privada”. (Freud, S; 1907, p.103). Posteriormente sostiene que el ceremonial y las prohibiciones del neurótico obsesivo nos imponen el juicio de que se ha creado una religión privada, y aun las formaciones delirantes del paranoico muestran un indeseable parecido exterior y un íntimo parentesco con los sistemas de nuestros filósofos. Uno no puede apartar de sí la impresión de que en este caso algunos enfermos emprenden, aunque de manera asocial, los mismos intentos para solucionar sus conflictos y apaciguar sus esforzantes necesidades que cuando son realizados válidamente para una mayoría, y reciben los nombres de poesía, religión y filosofía.”(Freud, S; 1919, p.257).

Desde Edipo a tótem y tabú transita y hace una análisis del lugar del padre en la neurosis, diferenciando el estatuto simbólico que le cabe al primero, de aquel más vinculado a lo imposible, a “lo arcaico”, en sus propios términos, que le atañe al segundo. El drama primordial articulado en Tótem y tabú, es a saber , el asesinato del padre, asesinato, no muerte, de aquel personaje semianimal de la horda. El asesinato funda la ambivalencia. El padre muerto no sólo no abre la ruta de acceso al goce que su supuesta presencia prohibía, sino que refuerza su interdicción.

Interrogamos entonces los modos actuales del goce. La religión, el lugar de la ciencia. Por momentos decadencia de las religiones. En otros, goce autista en relación con el partenaire “ciencia”. Goce sostenido de manera paradigmática en un quedarse petrificado frente a la pantalla de un ecógrafo que en “4 d” marca con “exquisita y siniestra perfección” la carita, las manitos, y hasta esa pequeñita “cosa” supuesta: su sexo.

Todo puede saberse antes. Esto permite ponerle un nombre, pero en una pirueta cínica quitárselo por anticipado.

Todo esto es señalado, sin menoscabo de esa otra cara incuestionable del saber científico, aquella que es adecuadamente entendida bajo la idea de progreso.

Se trata, de algún modo, de esa vertiente del discurso de la ciencia, el que ya introdujo como una de sus premisas cardinales: la universalidad, la necesaria universalidad de las leyes sin la cual se disipa ese carácter de cientificidad. Este discurso es precisamente el que, según la premisa de Lacan, forcluye al sujeto.

Ya en La Familia, Lacan señalaba la declinación de la función paterna. Hablaba allí de “...el declive social de la imago paterna”, determinado por el progreso de la civilización. (Lacan, J; 1938, p.93). Muy posteriormente sabemos le dará un giro sustancial al tema, reubicando el nombre del padre en relación con la pluralización del mismo y la localización en el nudo.

Prosiguiendo con las modalidades de presentación sintomática, como paradigma de la etapa, las llamadas enfermedades mentales se inscriben en una lógica también globalizada. No deja de despertar cierto enigma como la subjetividad queda franqueada y captada en las así llamadas “patologías actuales”, también universalizadas en su designación. Y lo más curioso del fenómeno es como se manifiesta en esta oposición de sus formas de presentación: hiperquinéticos versus autistas, trastornos de ansiedad versus depresión. ¿Será efecto del discurso de la ciencia contemporánea sobre un sujeto-objeto de la misma? Surgen desde lo social parodias que muestran en su expresión de manera patética el encierro, bajo su aparente fachada de pretendida liberación.

Las denominadas “tribus urbanas”, podrían ubicarse allí.

Aunque en su apariencia son diversas: Floggers, Emos, Góticos, (por mencionar algunas) tienen como condición ese perderse en la uniformidad, en lo común.

Se lee de manera inquietante la disolución de la subjetividad en la secta: en ellas, el sujeto crítico se licua en el goce de la pequeña comunidad.

El rasgo los asocia y a la vez los des-subjetiviza. Según Jean Baudrillard, la época moderna, la época de la ideología, presuponía la separación del sujeto del objeto mientras que la posmoderna anti-ideológica anuncia la victoria del objeto sobre el sujeto. Yendo más lejos aún sostiene: “(…) la cultura está muerta” (…) “Monumento a la desconexión total, a la hiperrealidad y a la implosión de la cultura hecha hoy por nosotros en plan de circuitos transistorizados siempre bajo la sombra acechante de un cortocircuito gigantesco”. (Baudrillard, J; 1978, p.80)

En síntesis los signos de la época: des-subjetivización, objetalización. Retomando la pregunta antes formulada, ¿Qué tiene para decir el psicoanálisis?

El lugar del psicoanálisis, del discurso analítico como el reverso de este: “des-subjetivizante”, otorga por sus efectos lugar de responsabilidad al sujeto. En su condición de práctica que se sostiene en el uno por uno, ubica una disyunción radical con el discurso universalizante, DSM IV mediante. Allí se trata sólo de una más o menos bien lograda taxonomía. Pero la pérdida de la singularidad en la clasificación no es sin derivaciones.

Si tal como se sostenía precedentemente, el síntoma conlleva su condición de saber y de goce, entonces no es raro que para estas clasificaciones la palabra que designa de mejor manera lo que no funciona sea “trastorno”.

En contraposición no hay clasificación posible, ni reducción a categoría cuando de la clínica se trata. Vale aclarar que si bien es indudable que el psicoanálisis reconoce la singularidad como su brújula no es menos cierto que la localización de goce en el hablante no es ajena a las circunstancias del discurso amo. En tanto, se debe recordar que el lugar del Otro es donde se articula la estructura misma del deseo.

Lacan introduce una cuestión que sin estar ausente en Freud no había sido el foco de su indagación: la consideración del lazo, de la articulación del sujeto a las modalidades del goce. Desarrolló su ubicación en los discursos sosteniendo que el psicoanálisis tiene que situarse como el envés del período que le toca vivir. ¿Cómo es posible inferir (en los tiempos actuales) ese reverso?

Concluyendo: el Psicoanálisis no es sólo (tal como Freud ya lo reveló) el develamiento de las formaciones del inconsciente en tanto formaciones sustitutivas, sino el toparse con la dimensión de goce (satisfacción pulsional sustitutiva) del síntoma. Una vía posible de respuesta será tomar las puntuaciones de Lacan a propósito del psicoanálisis como práctica sostenida en un modo par-

ticular de anudamiento. Frente a esto sólo queda una lectura que sitúe el enlace, real, imaginario y simbólico, con las particularidades entregadas por Lacan al final de su enseñanza. De este modo se constituye en una práctica que va más allá de las mejorías moderadas y efímeras.

BIBLIOGRAFÍA

BAUDRILLARD, J. (1978) "Cultura y Simulacro". Kairós. Barcelona. España.

FREUD, S. (1907) "Acciones obsesivas, y prácticas religiosas". Tomo IX. A.E. Buenos Aires. Argentina.

FREUD, S. (1919) "Escritos Breves". Tomo XVII. A.E. Buenos Aires. Argentina.

LACAN, J. (1938) "La Familia". Argonauta. Biblioteca de Psicoanálisis. Buenos Aires. Argentina.

VATTIMO, G. (1994) "En torno a la posmodernidad". Anthropos. Barcelona. España.

LA DIRECCIÓN DE LA INTERPRETACIÓN

Quintana López, Laura
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo desarrolla el diálogo que establece Lacan con la psicología del yo durante la presentación del trabajo titulado: La dirección de la cura y los principios de su poder. El eje de mi recorte está guiado por la problemática de la interpretación. Se menciona el contexto histórico institucional desde el cual Lacan produce su informe, las posiciones tomadas por algunos analistas representantes de la psicología del yo (Ernest Kris, Edward Glover y Sacha Nacht) y las objeciones de Lacan a los nombrados. Se contraponen dos concepciones sobre la interpretación: como descubrimiento de lo existente en las profundidades o como invención.

Palabras clave
Interpretación Ego Psychology Invención

ABSTRACT

THE DIRECTION OF THE INTERPRETATION

This paper develops the diaogue between Lacan and the ego psychology during his paper reported titled: The direction of the cure and the principles of its power. My axis outline is guided to intepretation problematic. The historic context is mentioned because Lacan makes his work from it, some analyst positions from ego psychology (Ernest Kris, Edward Glover y Sacha Nacht) and Lacan´s objections to the named. Two interpretation ideas are opposed: as an existing discovery from the deep or as an invention

Key words
Interpretation Ego Psychology Invention

Me interesó desarrollar en este trabajo el diálogo que establece Lacan con la psicología del yo utilizando como excusa una presentación en el coloquio internacional de Royaumont titulada *La dirección de la cura y los principios de su poder.* El eje de mi recorte estará situado en la problemática de la interpretación.

Mencionaré en primera instancia el contexto histórico institucional desde el cual Lacan produce su informe para luego referir las posiciones de algunos analistas representantes de la *ego psychology*: Ernest Kris, Edward Glover y Sacha Nacht. Desde este material relataré cómo Lacan objetaba las posiciones de dichos autores.

Antes del desarrollo de la temática planteada debo aclarar que este trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT: *Lógica de la producción de interpretaciones en psicoanálisis* (P030) y es, en cierta medida, una continuación del trabajo presentado en las Jornadas de investigación pasadas que se denominaba: *Una vía de interpretación: el detalle*.

CONTEXTO HISTÓRICO DEL INFORME DE LACAN

Si nos remontamos hasta la década del cincuenta podremos comprobar cómo La Sociedad Psicoanalítica de París respetaba a rajatabla las reglas técnicas vigentes de la IPA para la formación de los didácticos: las curas debían durar por lo menos cuatro años, a razón de cuatro o cinco sesiones por semana de al menos cincuenta minutos. Este lapso de cincuenta minutos le pertenecía al paciente, quien podía incluso decidir si lo transitaba en silencio pues era de su propiedad. En este contexto las divergencias doctrinales eran toleradas pero las transgresiones a las normas de duración eran sancionadas con la exclusión.

Pero Lacan no se sometía a la regla de la duración fija del tiempo de las sesiones y esto era nefasto para los titulares de la SPP. Éste podía tomar entonces más cantidad de "alumnos" en tratamiento. Si sumamos lo antedicho al entusiasmo que generaba su enseñanza, todo daba por resultado una influencia creciente en el

seno de citada sociedad. La misma estaba presidida por el rumano Sacha Nacht desde 1947, quien promovía un psicoanálisis articulado a la medicina (a diferencia de Lagache, más cercano a las relaciones entre la filosofía y el psicoanálisis). El conflicto estalla a raíz de la creación de un nuevo instituto de psicoanálisis que tenía el propósito de asentar las reglas para la formación de los didactas en consonancia con lo postulado por la IPA. Finalmente en junio de 1953 Lacan presenta su dimisión y se une con Lagache y otros que acababan de fundar la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (SFP). Ninguno de ellos tomaron nota de que al abandonar la SPP perdían su calidad de miembros de la IPA.
Lacan quiso, durante todos los años que perteneció a la SFP, reintegrarse a las filas del imperio del IPA. Aunque él criticaba fervorosamente el funcionamiento de la IPA, en aquella época en Francia, nadie que reivindicara la historia de la enseñanza freudiana, podía imaginarse una ruptura con la IPA.
En 1958 la Sociedad Francesa de Psicoanálisis invita a Lacan como disertante para el Coloquio Internacional de Royaumont. Durante su larga conferencia titulada: "*La dirección de la cura y los principios de su poder*" se manifiesta abiertamente contrario al psicoanálisis norteamericano.
Si nos detenemos en el título del informe vemos que desde el inicio mismo Lacan plantea su enfrentamiento a las reglas vigentes. La utilización del título no es ingenua. A Lacan se le criticaba no ser un técnico de la cura didáctica y suspender arbitrariamente una sesión, donde el paciente no podía disponer libremente del tiempo comprado, donde el poder lo tenía (según algunos) arbitrariamente el analista. Lacan opone a los principios de poder que imponía la IPA el poder de la palabra, ubicando como imprescindible la preservación del lugar propio del deseo en la dirección de la cura. Para él sí es cierto que el analista dirige la cura, cuestión que no supone dirigir al paciente. Entonces la sumisión no sería a la técnica, no sería ni al cronómetro ni a las normas en vigor de la IPA. El título también hace alusión a la dirección de la cura que proponía Nacht, dirección hacia una reeducación emocional (término que nos remite a un analista como educador de sus pacientes). Lejos estaba Lacan de convalidar esto.

LACAN Y SUS INTERLOCUTORES: LA PSICOLOGÍA DEL YO
Decíamos que en el citado coloquio Lacan no se ahorra ninguna crítica para con la psicología del yo. Calificaba a la técnica de Anna Freud como un trabajo postizo, ponía en ridículo el trabajo interpretativo de Ernest Kris (a partir de un caso publicado por éste) y tampoco se olvidaba de Edward Glover, a quien casi acusaba de sufrir alucinaciones por ver interpretaciones a diestra y siniestra.
El artículo de E. Kris del que Lacan se sirve para polemizar con éste se titulaba: *La psicología del yo y la interpretación en la terapia analítica* (1951). Aquí Kris nos promete revelarnos un nuevo modo de abordaje, sistematizado por la psicología del yo, que producirá recompensas terapéuticas. Él habla de "ajustes" de la técnica psicoanalítica debido al perfeccionamiento en el manejo de las resistencias. Debemos agradecer a la psicología del yo los cambios producidos en la técnica de interpretación. Sostiene que restringir la interpretación a los aspectos del ello es un procedimiento ya vetusto y que la psicología del yo propone algo novedoso: en el inicio del tratamiento las interpretaciones deberían estar "más cercanas a la **superficie**", poniendo al descubierto los mecanismos de defensa. La resistencia ya no es simplemente un obstáculo al análisis sino una parte de la superficie psíquica que debe ser explorada. Pasado el primer momento exploratorio se podría luego interpretar aspectos del ello (las pulsiones). Finalmente el analista debe encontrar el modo de comunicar al paciente el conjunto completo de significaciones.
¿Qué es aquello que dice Lacan de Kris? "Ernest Kris se atribuye el mérito de retomar el caso según una interpretación más metódica, la que procede de la superficie a la profundidad ... lo que se llama analizar la defensa antes de la pulsión" (Lacan 1966, 579). Digamos que para Kris existirían interpretaciones superficiales y otras más profundas que se corresponden con una cierta tópica del aparato psíquico.

Con el británico Glover también inventa una especie de diálogo partiendo de un artículo que éste había publicado como *El efecto terapéutico de la interpretación inexacta.* Es allí donde este médico devenido psicoanalista habla de una terapia psicoanalítica moderna que propone nuevos descubrimientos. Se pregunta entonces sobre el efecto de la interpretación inexacta (la cual contribuye a la resistencia y al estancamiento del análisis). Tanto el síntoma (por ser un sustituto por desplazamiento y alejado de la fuente real de ansiedad) como también la sugestión son interpretaciones inexactas por ocultar la verdad y fallar en el intento de terminar con la sustitución. Además encuentra otra categoría de interpretación: las interpretaciones incompletas o parciales, que se caracterizan por ser preliminares y develar la fantasía en un grado menor, "... hasta que se pone de manifiesto una **capa profunda** de fantasía reprimida; se hacen interpretaciones preliminares que en muchos casos no pueden evitarse" (Glover, 1931). Para Glover, aquello que denota una interpretación estaría en relación a la profundidad que alcance la misma puesto que existen capas superiores e inferiores del inconsciente, organizaciones psíquicas, ansiedad, culpa, etc. Desde aquí se deduce un aparato psíquico provisto por distintas capas (tal como una cebolla), las cuales deben ir siendo retiradas durante un análisis. Para él un verdadero análisis es aquel que devela el sistema mental más profundo. Tal como el anterior autor, propone zonas superficiales y profundas del aparato a las que les corresponden distintas formas de interpretación.
Lacan asegura durante el coloquio internacional que Glover encuentra interpretaciones por todos lados. Es por esto que se sirve de la metáfora del **flogisto** para construir un paralelismo con las ideas de Glover. La teoría del flogisto fue un principio imaginado por Staht en el S. XVIII para explicar la combustión. El flogisto era un principio inflamable que formaba parte de todos los cuerpos. Los procesos de combustión suponían la pérdida del mismo en el aire, por eso, a mayor flogisto más combustión (1). Entonces para Glover las interpretaciones emanan de los síntomas, sugestiones, recetas médicas, etc. Lacan, continuando con la línea de la combustión, sostiene que todas las ¿interpretaciones? mencionadas por Glover (inexactas, incompletas, etc.) alimentan la llama de lo imaginario. Despega así la interpretación de lo imaginario.

Teniendo en cuenta el modo de apreciar al aparato psíquico y la dirección de la interpretación, ambos autores coinciden con el renombrado presidente de la Sociedad Psicoanalítica de París, Sacha Nacht. Este publica el primer tomo de una pretendida colección titulada *El psicoanálisis hoy* (Nacht, 1956) donde compila las principales ideas de la Sociedad Psicoanalítica de París y del Instituto de psicoanálisis fundado en 1953, para contribuir al "...progreso y a la difusión de la ciencia psicoanalítica" (Nacht, 1956). Para éste, los principios directivos de la cura se resumirían en: la reeducación emocional, toma de conciencia, el enderezamiento afectivo y el "desancondicionamiento" de conductas. Finalmente, el objetivo principal del análisis será el reforzamiento del yo (por la vía de la modificación de las defensas debilitantes del yo). Desde este marco, ¿cómo piensa Nacht a la interpretación?: "Todo el trabajo de interpretación consiste en un lento desgaste de los mecanismos de defensa..."(Nacht, 1965), habla de interpretaciones referidas a las resistencias o bien a lo pulsional. Los mecanismos de defensa se modificarán a medida que el yo se hace más fuerte y capaz de dominar el miedo. ¿Cuáles son las mejores intepretaciones? Aquellas que van lo más lejos posible, aquellas que puedan alcanzar las capas más profundas del psiquismo. Propone ir abriendo un surco en la superficie de la inmensa profundidad de la tierra. Es así que considera al psiquismo conformado por distintas capas geológicas, donde la interpretación deberá desgastar lo superficial (mecanismos de defensa) hasta llegar a lo profundo. Resulta también interesante tomar nota sobre cómo piensa Nacht que el analista produce la interpretación. La misma estará mayormente dictada por sus dones, intuición, personalidad y experiencia personal que por sus razonamientos sistemáticos. En un análisis importa principalmente no tanto aquello que haga o diga un analista como lo que "es" él. El uso que diera a su enseñanza dependerá de su personalidad (y por eso la necesidad del análisis didáctico). "No llega a ser buen analista quien quiere; ciertos **dones innatos** son aquí más necesarios que en otras ocupaciones" (Nacht, 1956). Luego de referirse a las interpretaciones nombra otras formas de intervenciones que también contribuyen a realizar tomas de conciencia por parte del analizado: interrumpir el hilo de las

asociaciones subrayando una palabra o una expresión empleada ó repetirle una frase que ha dicho (entre otras). Esto lo recomienda para aquellos sujetos que muestren tendencias racionalizadoras. ¿No será que esto nombrado por Nacht como por fuera del campo de la interpretación es lo más propio de ella? ¿Qué opina Lacan sobre la lección inaugural de Nacht sobre "La evolución del psicoanálisis"? "...constituyó para los alumnos una revelación de ignorancia que están lejos de olvidar." (Lacan 1953)

ALGUNAS CONCLUSIONES

Sabemos que las distintas asociaciones que se arrogaban la exclusividad de la herencia freudiana criticaban a Lacan por su falta de tecnicismo. Si esto fuera así, resulta algo extraño aquello que plantea Nacht como las características más destacadas para advenir un buen analista: dones innatos, personalidad e intuición (cuestiones lejanas respecto de la técnica y los contenidos teóricos). La psicología del yo venía a plantear nuevos análisis: más evolucionados y modernos. Sostenían que durante el tratamiento se le debía explicar al paciente frente a qué se estaba defendiendo, aparece entonces por parte del analista una explicación dirigida al yo, quiere que el yo tome noticia de esto (2). El conjunto completo de significaciones que se le deben transmitir al yo dice Kris. Detengámonos por un momento en lo novedoso y moderno que propone la ego psychology, ¿el "yo" será lo novedoso?, ¿no se pierde por la vía del interés por un reforzamiento yoico la novedad del descubrimiento freudiano?, ¿entonces la interpretación para estos autores tampoco propone nada novedoso? Sostengo esto porque en consonancia con un armado del aparato psíquico donde se lo piensa compuesto por capas más superficiales y otras más profundas, las interpretaciones superficiales apuntarían a lo más externo del aparato: los mecanismos de defensa y las interpretaciones más "serias" y profundas a las capas hondas e insondables. Desde aquí queda claro que la interpretación extraería algo que se encuentra en las profundidades, algo que permanecía oculto y que ya se encontraba en el psiquismo. Nos alejamos así de lo novedoso que puede introducir, que puede crear una interpretación. **La interpretación propone: ¿des-cubrimiento o creación?**, **¿intenta descubrir lo oculto o supone una invención?**

Quizás es en el mismo sentido que Lacan plantea que: "Otra topología es necesaria ..." (Lacan, 1966, p. 581)**,** pues la concepción del aparato psíquico debería ir más allá de la esquemática ubicación de lo superficial y lo profundo ¿Por qué dice Lacan que la superficie no es lo superficial? Porque no encuentra coincidencia entre la superficie y lo trivial como tampoco entre lo profundo y lo fundamental.

Habría que ser precavido y no homologar cualquier intervención verbal con una interpretación, de lo contrario ésta se transformaría en una especie de flogisto, presente a cada paso de un análisis.

Para finalizar diremos que cuando la dirección de la interpretación apunta a la explicación, al engrosamiento yoico, se alimentará la llama de lo imaginario, se logrará una adaptación a las reglas imperantes. Si por lo contrario, la dirección sostiene el poder de la palabra, se producirá algo novedoso con aire de invención, lejano seguramente a los estatutos institucionales.

NOTAS

1) Fue Lavoiser quien demostró finalmente su inexistencia.

2) Esto nos conduce al término insight, que tuvo gran relevancia para la psicología del yo.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976?79, (traducción de José L. Etcheverry).

FREUD, S.: «La Interpretación de los sueños» (1900), Tomos IV y V.

FREUD, S.: «El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis» (1911), Tomo XII, págs. 87-92.

FREUD, S.: «Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños» (1923), Tomo XIX, págs. 111-122.

FREUD, S.: «Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños» (1917), Tomo XIV, págs. 221-233.

FREUD, S.: «Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto» (1925), Tomo XIX, págs. 129-140.

GINZBURG, C. (1979): «Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales», en Mitos, emblemas, indicios (traducción de Carlos Catroppi), Barcelona, Gedisa, 1994, págs. 138-175.

GLOVER, E. (1931) «El efecto terapéutico de la interpretación inexacta», en Analítica, 15, Caracas, 1996.

KRIS, E. (1951) «La psicología del yo y la interpretación en la terapia psicoanalítica», Rev. Asoc. Esc. Arg. de Psicoterapia para Graduados. Nº 17. 1991.

LACAN, J. (1966): «¿Cuál es el lugar de la interpretación?», Pto. II de La dirección de la cura y los principios de su poder, en Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987, págs. 572-576.

LACAN, J. (1953): «Carta a Rudolph Loewenstein», en Escisión, excomunión, disolución, Manantial, Buenos Aires, 1987, págs. 79-90.

NATCH, S. (1956) «La terapéutica psicoanalítica», en El psicoanálisis hoy, Barcelona, Luis Miracle, 1959, págs. 44, 155-196.

QUINTANA, L. (2008): «Una vía de interpretación: el detalle», en Memorias de las XIV Jornadas de investigación: problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, págs. 220-223.

ROUDINESCO, E. (1993): «Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento», Montevideo, Fondo de cultura económica, 1995, págs. 297-381.

LA PRÁCTICA DEL PSICOANÁLISIS EN EL HOSPITAL MUÑIZ Y SU POSIBILIDAD A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN*

Quiroga, Bettina Norma; Rocca, Viviana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo tiene por finalidad transmitir la experiencia de la práctica del Psicoanálisis en un ámbito Institucional como es el Hospital Muñiz a partir de la investigación. La misma comienza con el planteo de una hipótesis que surge a partir del trabajo de los profesionales en el hospital, ya sea en consultorios externos, como en sala de internación; con pacientes de ambos sexos de un rango de edad determinado. La temática que intentamos abordar tomando conceptos psicoanalíticos se refiere a la incidencia de la captura imaginaria, en el contagio por HIV. Teniendo en cuenta la particularidad de cada caso, lo singular de cada sujeto, trabajamos con recortes clínicos intentando a partir de una metodología no azarosa, sino que diferencia distintos momentos arribar a algunas conclusiones respecto a la hipótesis que nos planteamos; así como ubicar la posición que toma cada sujeto frente a lo real del HIV y la posibilidad de simbolizar dicho diagnóstico.

Palabras clave
Práctica Psicoanálisis H.Muñiz HIV

ABSTRACT
THE PRACTICE OF PSYCHOANALYSIS AT MUÑIZ HOSPITAL AND ITS POSSIBILITY THROUGH INVESTIGATION
This study intends to show, by means of an investigation, the practice of psychoanalysis in an institution such as Muñiz Hospital. This investigation starts from a hypothesis that arises from the practice of professionals working at the hospital with men and women of certain age range either at external consulting rooms of the hospital or at the isolation room. We will try to focus this study on the incidence of the imaginary capture in the infection of HIV by using different terms of psychoanalysis. Taking into account the particularity of each case, the singularity of each subject, we work with fragments of clinical cases starting from a methodology never at random and that makes a difference between different moments so we can arrive to a conclusion to the presented hypothesis. We also intend to highlight the position of each subject when facing the real of HIV and also the possibility of symbolizing such diagnosis.

Key word
Practice Psychoanalysis MuñizH. HIV

INTRODUCCIÓN

Interpretación y Transferencia están implicadas en el acto analítico, aun más, es el analistaquien da a ese hacer, soporte y autorización, nos advierte Lacan en el Seminario 15. Acto que no se sustrae a nuestra formación ni al contexto institucional en el cual se posibilita. Sabemos que la infección por HIV/SIDA no remite en un sujeto a patología psíquica alguna y que intervienen en la conformación de un dispositivo para su tratamiento distintas especialidades.
Es ahí, donde la pregunta por nuestro hacer, como psicólogos del Hospital Muñiz, nos alentó a indagar sobre que cuestiones hacen a la posibilidad de contagio del HIV. Elegimos como herramienta el modelo de Investigación Psicoanalítico, que basándose en la teoría de Perice, generaron Pulice-Manson y Zelis.
Herramienta que mediante la inferencia abductiva, es decir, a partir de distintos dichosacerca del momento fantasmático de contagio del virus, llega a determinar algunos rasgosde la dimensión imaginaria que lo posibilita. Pues dicho momento fantasmático, aparece condistintas magnitudes, desde la presentación del paciente hasta algún mojón donde se detiene su discurso, al significar un cambio en su ser de existencia. Sabemos que solo rescatando losubjetivo en la contingencia de la infección, creamos el campo transferencial propicio para élcomienzo o no de alguna pregunta que lo nomine.
Miller, nos explica en su Seminario de Investigación: "Introducción al Post-analítico", que ninguna aplicación mecánica de lo ya sabido puede funcionar, es decir, que hay interrogantes que atraviesan este contexto, que insisten y que es precisamente allí, "en losagujeros del conocimiento, adonde lo real muerde lo simbólico", donde se hace improntacosechar hipótesis que tal vez sean respuestas.
Creemos que las inferencias que nos permite la investigación, nos alienta a sostener una clínica de lo real, donde re-crear estrategias de intervención. Así también nos genera un espacio donde nuestros prejuicios, pasiones y angustias puedan ser elaboradas en pro de una praxis respetuosa de la singularidad.

CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA

La muestra esta conformada por 60 pacientes, algunos de los cuales realizaron tratamiento psicológico en forma ambulatoria en consultorios externos y otros recibieron atención durante su internación en el hospital.
De la totalidad de pacientes que conforman la muestra, 39 son varones y los 21 restantes pertenecen al sexo femenino. Las edades de los mismos oscilan entre los 20 y los 39 años.
Con respecto al nivel de escolaridad, encontramos 10 pacientes con estudios primarios incompletos, 14 con escolaridad primaria completa, 14 con el secundario incompleto, 16 con el nivel secundario completo y 6 con un nivel de estudios superior al secundario (terciario,universitario completo o/e incompleto).
En relación al diagnóstico estructural 49 casos se corresponden con una estructura neurótica, 5 con una estructura perversa y 6 con una estructura psicótica.
La "vía de contagio fantasmático", corresponde en 40 de los casos a la vía sexual, en 15 a la vía sanguínea y 5 de los pacientes no pueden definir cual fue la manera de transmisión.
Se focalizó en aquellos dichos del relato que hacían referencia al momento fantasmático de la infección.

PLANTEO DE LA HIPÓTESIS

La Hipótesis que vamos a trabajar se nos presenta como una pregunta:
"¿Cuál es la captura imaginaria que obtura lo simbólico para que se de lugar al contagio por HIV?".
Pensamos la Captación Imaginaria como lo que produce un efecto de fascinación que actúa como señuelo que atrapa y engaña al sujeto velando su posibilidad de apartarse de éste efecto cautivante, produciendo un abrochamiento y una fijeza entre significante y significado.
El sujeto construye así una significación que dificulta la penetración en el orden simbólico caracterizado éste por la ausencia y la falta vehiculizadora del deseo. Esto trae como consecuencia la ilusión de semejanza y la apariencia de completad que ante la irrupción de un real (contagio de HIV) produce un quiebre en lo imaginario de cada sujeto (vacilación fantasmática).

METODOLOGÍA

Freud en " Pulsiones y sus destinos" escribe: "El verdadero principio de la actividad científicaconsiste más bien en la descripción de fenómenos, que luego son agrupados, ordenados yrelacionados entre sí." Orden que no es azaroso sino que hace a una metodología dondediferenciamos tres momentos. El inicial de abducción creativa de la hipótesis, donde en basea la escucha - en transferencia - del momento fantasmático de la infección, nos planteamos un interrogante sobre el imaginario como dimensión que se repetía en los distintos relatos.
Luego mediante deducciones teóricas se generaron nuevas hipótesis con respecto a quiense nomina como causante de la infección por HIV y quien como contagiado.

Más tarde, a través del proceso inductivo se van a ir develando la asociación de los mencionados posicionamientos con los diferentes lugares en que cada sujeto se ubica con relación al otro o petit "a".
Finalmente y como nuevo comienzo, referenciar que posición toma cada sujeto frente a lo real del HIV, desde dos perspectivas: en su proceder con el tratamiento médico y si este esta asociado con alguna posibilidad de simbolizar dicho diagnóstico.
Lo cual nos genera nuevas preguntas y algunas conclusiones que intentaremos compartir con ustedes.

CONCLUSIONES

De la población masculina (39 sujetos) se hizo un primer recorte con respecto a su orientación sexual: dedujimos que dentro la población homosexual se abre un espectro que va de mayor a menor presencia de rasgos perversos, infiriendo que:
1) desde aquellos cuya imagen funcionaba como fetiche en su relación de objeto, el cuerpo en lo real estaba casi forcluído: "… vivo por mi imagen…" ; "…sacrificaría mi salud por mi imagen…".
Solo el plus especular sostenía sus vínculos, en muchas oportunidades alimentado por la adicción y /o el consumo de drogas (cocaína, pastillas, alcohol, etc.).
Por lo tanto sus relatos desestimaban él quien del contagio de HIV, pues el otro solo existe como alimento imaginario: " …¡mirá que músculos tenés entre tus piernas!..."; "…busco en otro encontrar un cuerpo trabajado como el mío…". Solo el SIDA en tanto derrumbe imposible de velar genera angustia como vía de demanda médica de re-construcción fetichista.
2) hasta quienes nominándose en sus grupos vinculares como heterosexuales, presentaban marcadas dificultades en su identidad sexual asociado a conflictivas familiares: "…me contagie el HIV para que me dieran bolilla en casa…".
Algunos de estos sujetos ubicaban la práctica sexual en el marco de la prostitución y otros solo sostenían prácticas de tipo masturbatorias donde la vertiente afectiva de parte del otro, imaginarizado como salvador y dador de consistencia subjetiva, hacía que este ocupase el lugar del Ideal, posibilitando un abrochamiento imaginario al "a" que obturaba toda posibilidad real de prevención del contagio.
El registro del HIV, quiebra dicho lugar ideal, admitiendo en este otro, en tanto causante de la infección, restituciones singulares en la relación con su partenaire. Dentro de la cuales se deduce alguna tutela y/o vigilancia de la continuidad del tratamiento médico.
En tanto dentro de los sujetos heterosexuales, de estructura neurótica hallamos una variedadentre quienes se posicionan como contagiados y quienes se suponen autores de la infección.
Variedad obsesiva que responde al gradiente de tensión entre Yo y el Super-Yo . Es decir, laculpa puesta en si mismos o en su pareja, que nos permite deducir las siguientes relaciones con el objeto "a":
a) aquellos cuyas mujeres padecen la contingencia de anoticiarse de la presencia del HIV(vía embarazo, donación de sangre, prequirúrgico, etc.) refieren que "…la enfermedad los unió…","… ¿cómo la voy a dejar ahora?..." y se consagran a su amor y cuidado orgánico. Inferimos que así la infección solo se nomina en el objeto de amor, absteniéndose de toda barrera preventiva: "… ahora lo único importante es que ella este bien, yo la sigo en todo…","…no uso forro para no discriminarla…"; o bien, el cuidado preventivo adquiere carácter de necesariedad; sumándose en muchos casos la sobrevaloración del sujeto que se hace cargo del cuidado.
b) otros sujetos que responden al imaginario socio-cultural de que los hombres necesitan mas de una mujer, que por otro lado funciona como argumento neurótico de interjuego entre la santa y la puta dentro de su ley. Imaginario que impide el cuidado con relación al contagio, donde la autoría del mismo solo refuerza dicho imaginario, infiriéndose que por ésto hay mucha dificultad en algunos sujetos para registrar la infección y por ende el tratamiento médico. Pudimos deducir que dicho imaginario era estructuralmente admitido por sus mujeres, quienes asumían no ocuparse sexualmente de sus parejas; dichos como: " …lo que no tenes en casa, lo vas a buscar afuera…", "…para mí los hijos sonlo primero…".
c) otro resultado que tuvo cierta repetición dentro de la historia de los sujetos HIV+, fue el relato de haber sido violados en la infancia, unido a contenidos sobre el sin sentido de la vida, el deseo de dichos sujetos vagaba entre las ofertas que el otro le posibilitaba. Al saberse infectados esta sensación adquiría mayor fortaleza, por un lado como confirmación de este padecimiento subjetivo: "…me contagie el bicho para morirme…"; y por otro lado, logramos deducir que el goce jugado en la violación era reintegrado por el contagio, como punto de fijación que no asimiló viraje en el curso de la historia subjetiva.
En la población femenina encontramos una marcada diferencia en cuanto su posicionamiento en lo que refiere a la forma en que se han contagiado: si han sido causantes del mismo o si han recibido el virus de otro. Este segundo grupo es cualitativamente y cuantitativamente significativo.
En cuanto al primer tipo de posicionamiento encontramos mujeres que mantienen una relación con el objeto a "puro goce" que se manifiestan en conductas adictivas. El otro es simplemente un medio para tratar de taponar el vacío. No hay registro alguno de cuidar a otro ser, ni siquiera al que le resulta más ajeno: ellas mismas: "…el pelotudo creía que lo quería y que era especial por no usar forro…¡qué boludo! mirá el bichito que se pegó...".
En cuanto a las mujeres que se posicionan como víctimas del contagio se podrían separar en dos grupos:
- El primer grupo lo componen pacientes de estructura neurótica cuyas manifestaciones acerca del momento de contagio se "justifica" por una serie de atributos imaginarios que portaría el otro y que haría imposible la posibilidad del mismo: "…él era policía, como me iba a imaginar que un policía tenía SIDA…","…era rubio, yo lo conocía porque era del barrio, tan alto y tan forzudo, no parecía…". Dentro de este mismo grupo también aparecen aquellas que depositan este tipo de atributos ligados a lo imaginario sobre sí mismas y que en general se relacionan con el cumplimiento de ciertas normas sociales que garantizarían la seguridad de su ser: "…yo nunca me acosté con más de uno a la vez…", "… jamás tuve sexo en la primer salida, siempre los conocía antes…". Así el cumplimiento del ideal que se relaciona con lo social simbólico encuentra su mayor anclaje en lo imaginario-especular.
En estas mujeres el encuentro con el Diagnóstico de HIV es tomado como una contingencia de la vida con la que hay que "cumplir" para garantizar una vez más la continuidad de su ser. Cumplimiento enlazado en la figura del médico que actúa como "garante" de este contrato imaginario: "…el Dr me dijo que si me tomo la medicación me voy a negativizar…", "…quiero llegar a 0 ahí voy a estar bien...porque el Dr me dijo y el sabe…","…yo le tengo confianza si él me lo dice yo lo hago…"; contrato imaginario que deja por fuera cualquier tipo de cuestionamiento.
-El segundo grupo esta formado por aquellas mujeres que han sido víctimas de abuso sexual durante su niñez, dato que ya hemos hallado en la población masculina.
Encontramos rasgos que se repiten en pacientes que han padecido abusos durante su niñez: pensamiento empobrecido, extravíos de la pulsión del saber, desafectivizaciones que conducen al suicidio y también mini suicidios: heridas tajantes en el cuerpo, accidentes, actos delictivos, marcas en el propio cuerpo y en el cuerpo social, que intentan delimitar espacios que no están contenidos en el psiquismo. Tatuajes; aritos que penetran las superficies corporales y el virus: "…Yo tengo el bicho….no quiero que me coma este bicho de mierda…".
Repeticiones mortíferas de escenas infantiles que se re-actualizan en sus vínculos: "…él me puso el bicho…salía con otras y se picaba con sus amigos…traté de ser todo lo que el quería…me quería rubia…fui rubia…me quería flaca…fui flaca… ¿y ahora?…". Disposición que se repite ante el diagnóstico de HIV. Ya que estas pacientes mantienen una posición pasiva (durante sus internaciones o en los consultorios médicos) obedeciendo sin comprender todo lo que el médico "ordena". Cuestión que obtura la continuidad de este tipo de tratamientos y produce la vuelta sistemática a la situación de internación, esperando la solución que las complete, donde inferimos se repite ante lo real del HIV la matriz de la salida edípica en la mujer donde la misma queda a la espera del otro dador.
Después de este recorrido, reafirmamos una vez más que es posible la Práctica del Psicoanálisis en el Hospital Muñiz, pues de-

pende en cualquier ámbito del que se trate, sin olvidar las particularidades de cada contexto y el interjuego de discursos, del Acto del Analista.

---

* Actualmente soy colaboradora de la Investigación “Efectos Terapéuticos de la Intervención Psicoanalítica en Ámbitos Institucionales”. Directora: Lic. Adriana Rubinstein. Fac.Psic.UBA.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: “Pulsiones y destinos de pulsión”. Tomo XIV. Amorrortu.

FREUD, S.: “Lo ominoso”. Tomo XVII.Amorrortu.

EVANS, D.: Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano.

LACAN, J.: Seminario 14: “La Lógica del Fantasma”-Selección de clases.

LACAN, J.: Seminario 15: “El Acto Psicoanalítico”- Selección de clases.

PULICE; MANSON; ZELIS: “Investigación <> Psicoanálisis”.

Material Clínico de pacientes del Hospital Muñiz.

RESPUESTA ANALÍTICA Y APLICADA

Racki, Gabriel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Ciertas coordenadas de la practica actual , llevan a radicalizar la interrogación por una respuesta de rigor analítico. Se exploraran fragmentos de casos que no desatan el desarrollo de un análisis , y sin embargo ponen en juego principios rectores de nuestra practica como: síntoma e inconsciente. Se trata de casos tratados con presión de “terapéutica breve”, y uno de psicosis ordinaria”, en los que se podrá explorar sobre recortes con valor de S1 en el padecimiento de estos sujetos, y sus efectos, lo cual nos introduce tal vez en cierta dimensión de “pragmatismo”.

Palabras clave
Terapéutica Analítica Síntoma Inconciente

ABSTRACT

ANALYTICAL AND APPLIED RESPONSE

Certain coordinates of the current practice, they lead to toughening the interrogation for a response of analytical rigor. There were explored fragments of cases that do not untie the development of an analysis, and nevertheless they bring into play governing beginning of our practice as(like): symptom and unconscious. It is a question of cases treated with pressure of “ therapeutic brief “, and one of ordinary psychosis “, in that it will be possible explore on cuts with value of S1 in the suffering of these subjects, and his(her,your) effects, which introduces us maybe in certain dimension of “pragmatism”.

Key words
Analytical Response Symptom Unconscious

Cierta modalidad actual de la demanda, por su inserción en los sistemas de salud y los imperativos del mercado fue llevando a una máxima puesta en tensión de la respuesta analítica de los practicantes.

Destaco tres sesgos sobre las elaboraciones en estos años, sobre esta respuesta:

- Exigencia de sostener el rigor y la ética analítica
- Consentimiento al “efecto terapéutico rápido”
- La aplicación terapéutica del psicoanálisis, fuerza a extremar la revisión sobre los principios rectores de nuestra practica

De estos principios rectores extraigo el par síntoma -inconciente, con el que me propongo el ejercicio de explorar distintas viñetas que hacen serie en un rasgo: son experiencias que no conducen al despliegue de un análisis, ni al funcionamiento algorítmico del sujeto-supuesto-saber.

Sin embargo, se intentara verificar que síntoma-inconciente no dejaron de operar en la dirección de dichos casos.

Se comentarán:

- encuentros tratados con presión de “terapéutica breve”
- y otro situado en el campo diagnostico de las psicosis ordinarias, es decir sin manifestaciones “extraordinarias”, ni un mundo que cambia entre el antes y el después.

Enfatizo mi interrogación sobre si esta casuística de aplicación terapéutica, que no desata un” empuje” a la entrada en análisis, y las largas trayectorias, no permite una máxima radicalización de la orientación síntoma-inconciente y su eficacia sobre el padecimiento del ser hablante

2. EXPERIENCIA

1er caso:

-Comenzaré con una viñeta, con una textura simple:

Se trata de un sujeto con un fuerte trauma en el cuerpo, nombrado por la medicina como “todos los sígnos del pánico” (taquicardia, transpiración, mareos, etc.).
Rápidamente se recorta el ste “mareado” como enunciación sintomática que metaforiza distintos “ movimientos” actuales de su biografía: mudanza de su casa familiar, inicio de una convivencia con su novia, cambio de responsabilidad laboral, incluso resuena a “marear en el futbol”. En otra entrevista el ste mareado, se articula con la historia del “mareo materno” (con quien tiene una relación de sobreprotección), y un discurso que lleva la marca del “mareo” para designar los diversos avatares que atraveso esta madre por trasladarse de joven sola desde el interior a Bs As.

- Se produjo un efecto de inscripción de una trama de sentido particular para la angustia-corporal inicial, que fue suficiente para este sujeto.
- Por lo tanto, con este fragmento simple, dejaría subrayado un primer dato: el reconocimiento de la orientación síntoma-inconciente en la operación de recorte de un significante sobre la enunciación sufriente del sujeto, que tuvo efectos inmediatos de condensación-reducción.

Caso 2

• Avanzo ahora a otra viñeta, también simple, pero con una torsión:
Una mujer acude en exaltado estado de queja, demanda e irritación. dirigidos a su marido, quien no le presta atención en diversos temas.
• Raudamente dirige una demanda a su analista sobre respuestas inmediatas a su problema.
Se la interrumpe, cuando metonimicamente su queja pasaba a otros temas, y se la interpela sobre la demanda que acaba de dirigirme, conociéndome hace pocos minutos, y sobre lo que espera de los otros.
El decir sobre su irritación comienza a embrollarse con sentidos: históricos excesos de atención de la madre sobre ella, padre agresivo.
Sobre el final de la primer entrevista, se le pide detalles de la situación que actualmente la aqueja con su marido, y se le da una indicación concreta respecto a su espera.
Desde la siguiente entrevista, ademas del dato de alivio, se dan algunas vueltas de significación que confluyen sobre la articulación: “falta del hombre-excesos de la madre”. Se destaca una serie asociativa: “excesos locos de la madre- llamados, obsesiones a los que ella siempre le presta la oreja-creencia religiosa en los decires de la madre “. Repeticiones posteriores del sintagma: “le presta la oreja”, llevaron a que sea enfáticamente recortado de su enunciación sintomática, lo cual produjo como efecto la resonancia: “la oreja de Van Gogh”…, siguieron resonancias musicales.

- Luego de algunas entrevistas mas, se consiente al cierre de un ciclo, con notorios signos de mejoría terapéutica.
- Me planteo respecto a la orientación síntoma-inconciente en este breve ciclo el reconocimiento de ciertos efectos especificos articulados al alivio.
- Podríamos situar un efecto de abrochamiento de sentido (queja al hombre embrollada a excesos de madre), y, tal vez, cierta extracción de sinsentido, con una resonancia que parece orientar ese pedacito “auricular” hacia la música.
- En este caso, dicha orientación del par síntoma-inconciente, se evidencia empíricamente como correspondiente con un uso de la transferencia con cierta modalidad temporal que designaría como “pulsación apertura-cierre”, tanto en su vertiente SSS, como por la experiencia de corte con la demanda al Otro.

3ero

• En este caso, me extenderé un poco mas, se abordara un real “mas brumoso”
El sujeto, llego angustiado, envuelto en dudas y rumiaciones, respecto al acto de separarse.
Su mujer, con quien se caso hace 2 años, desde su embarazo (hace 3 meses), vive con sus padres.
Los días transcurren “rutinizados”: mañana y tarde: su brillante carrera profesional, vespertino: se encierra en una tortura asfixiante con esas mujeres (esposa y suegra), que lo someten a fuertes criticas, cuestionamientos y degradaciones, por la noche se encierra con signos de angustia en su cuerpo a cavilar sobre las demandas de ellas.
Dice haber sido diagnosticado por un sexologo como fobia sexual, y por la mujer como “homosexualidad latente”.
En una primer vuelta se localiza lo que llama “su impotencia” para incidir sobre la simbiosis madre-hija
Y refiere el consejo de los otros de “dejar a esa loca”.
-fue una tentacion retomar esa pregunta ¿porque no deja a esa loca?, lo cual lleva a dos vertientes:
-interrogar rasgos de esa eleccion, hasta puntos que lo situaban “separado”, lo cual le generaba un afecto angustioso-catastrofico incierto, que parecia designar el sentimiento culposo de provocar la muerte de alguien.
Por otro lado: se aislan los stes tortura y encierro, con deslizamientos asociativos que van contorneando una escena: el cuento de” Hansen y Gretel.”
Marca de la infancia que reconstruye como. “niño encerrado, la hermana lo engorda con golosinas, para que la bruja los devore”, en ese tiempo los enunciados del sujeto convergen sobre esa matriz, con diversos elementos de retroaccion historica, y reducción del agobio con esas mujeres a lo que parecia interpretación de un fantasma de ser “devorado-fagocitado”.
No tuvo incidencia sobre la enunciación sintomática, que se repetia como encierro con esas mujeres, la linea interpretativa que usaba ciertas marcas de la versión del padre: atracción por otras mujeres, oposición a su carrera de seminarista, (incluso decía que moriría si el sujeto avanzaba con eso).
-Las vueltas sobre la escena en un momento crucial del tratto, se encontraron con un punto de detención indialectizable: el recorte del ste “me humilla”, aqui la cadena se detiene. Y se va delineando una certeza: La mujer lo humilla como “acusación fundamental”, lo acusa de ser “feminoide y maricón”.
- Surgen recuerdos en linea con este axioma: injurias de la madre, burlas en el colegio.
La posición del sujeto, frente a esos dichos no es de duda, ni se trata de una fantasía homo sexual, sino la certeza de ser acusado por otro (primordialmente mujeres), acusación que lo torna un “ser feminoide”. A lo cual se agregan a posteriori datos de signos corporales:
“cuerpo malhecho, pene “no funcional”, movimientos amanerados, senos de tipo femenino”.
-A partir del vértigo de este hallazgo sus dudas respecto a separarse cobraron otro sentido: lo confrontan al avance intrusivo de dicha certeza, el afecto corporal nocturno se torna “vacío de muerte”.
-Se pudo reconstruir que el punto de certeza estuvo siempre, el sujeto se las arreglo para convivir con eso con la identificación a “ser un alumno brillante, y exitoso profesional”,
y a la vocacion religiosa.
El punto opaco de sus recursos, siempre fue la masturbación compulsiva, que el subjetiva como contraria a los ideales, y como “forzamiento organico” que el ligaba al cuerpo malhecho-deforme.
Consulto reiteradamente a sacerdotes que le aconsejaron resolverla a traves del casamiento. Asi conocio a E, por una agencia religiosa.
-Sorpresivamente el caso no avanzo hacia un despliegue delirante.
La formulacion “ser el marido de esa mujer” fue virando a otra orientación alentada por el analista: se despojo del consejo generalizado de cuestionarse la pareja, y comienza a tener el sentido de una solucion,por lo menos en el plano identificatorio.
Se produjo un trabajo de mayor localizacion de la acusacion en la “suegra bruja”, y queda puntualizado que con su esposa a pesar de todo pudo sentirse un “varon sexual”, incluso eyacular con eficacia.
-Una vez establecida en el tratamiento la imposibilidad actual de avanzar con la idea de separacion siguió un trabajo logico del sujeto para construir un apaciguamiento:
la iglesia no le permite separarse, para su mujer es inevitable la simbiosis con su madre, el puede educar a su hija sin convivir con ellas, se toma como indicacion terapeutica el consejo de un sacerdote: “teatro, astucia y diplomacia” para responder a los insultos.
Ademas aplica” politica de gradualismo, y no shock”: futuro posible separacion, mientras sostiene el vinculo con la formulacion: “ser marido posmoderno,con cama afuera”.

-esto le da un apaciguamiento, posiblemente precario, pero sostenido en su logica un buen lapso de tiempo.

_ Como lo anticipe, aqui me extendi un poco mas, en un caso que tal vez permita acentuar el pragmatismo implicado en la orientación: síntoma-inconciente.
En un primer tiempo, lo insoportable para este sujeto se ve embrollado con un efecto de significación nombrado como Hansen y Gretel, que parece tener un funcionamiento neurotico en la cura, (producción de sentidos, implicación en lo no sabido), hasta que el encuentro con un punto de certeza revela un real que no responde a esa construccion, y que conduce a un abrochamiento sintomatico diferente en el que queda privilegiado el valor de solucion de su partenaire como medio de reenganche.
Todavía, en estos avatares clinicos, es difícil perder el asombro de ese instante vertiginoso en el cual el analista abre su escucha a un regimen de S1 distinto al que se venia transitando, y eso trae consecuencias en la modalidad del uso del síntoma, y en la cura.

3- CONCLUSIÓN: PRAGMÁTICA
La empiria transmitida no son "largas trayectorias" logicas, ni" hazañas heroicas hacia el mas alla"(1-), sino una practica expresada por "efectos de corte", abrochamiento, embrollo-desembrollo, reenganche, ciclos"
Esta variabilidad de la practica y la investigación clinica, quiza deje menos expuesto el trabajo de ligadura y producción del saber inconsciente, y permite cernir de un modo radical, distintas declinaciones en los tres casos de recortes de ste, con valor de S1, en la enunciacion sintomatica y sus efectos en el cuerpo.
-Quiza eso, nos va perfilando una "rta clinica" para cierto carácter de la demanda de nuestros tiempos (antes mencionada): el ejercicio de estos recortes de S1, la puesta en acto de sus resonancias y equivocidad, desde los inicios de la experiencia, tiene efectos de un "uso distinto " de esos S1.
Entonces, estos casos tratados con coordenadas de brevedad, nos enseñan sobre efectos que podriamos calificar de "pragmatica del S1 ", lo cual exige una direccion decidida hacia su uso contingente.
Es decir, que alguna vez, por ej: "mareo", "oreja", "tortura", hacen vibrar en estos sujetos algo que se extrae de sus articulaciones necesarias y repetidas, con cierto dato de incidencia en su embrollo con la pulsion.
Para concluir: la interrogación de esta empiria, orientada por los principios rectores de síntoma-inconciente nos indica:
-las huellas de este par en el "uso contingente", y resonancia corporal de esos de esos S1.-y un núcleo inamovible: "dirigirse a un sujeto dividido por lo insoportable", y eso implica que son las vias del inconciente las que se entrelazan con el real que concierne a la operación analitica.

BIBLIOGRAFÍA
LACAN, J.: El seminario 24 , inedito
LACAN, J.: El seminario 23 el sinthome , ed. : Paidos
LACAN, J.: El saber del psicoanalista , inedito
MILLER, J.A.: Seminario el lugar y el lazo , inedito
MILLER, J.A.: La experiencia de lo real en la cura psicoanalitica , ed : Paidos
MILLER, J.A. y otros: La psicosis ordinaria , ed. Paidos

PRIMERAS PUNTUALIZACIONES ACERCA DE LA IDEA DE INDECIBLE EN LA OBRA FREUDIANA Y LACANIANA. UNA LECTURA POSIBLE

Rivas, Daniela Elizabeth
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El siguiente trabajo se encuentra incluido en el marco del proyecto de investigación UBACyT P805: "Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones" y es producto, a su vez, de investigaciones en torno a profundizar mi trabajo en el proyecto de tesis llamado: "Aproximaciones a la idea de lo indecible en el psicoanálisis freudiano y lacaniano. Aportes de la filosofía". En esta oportunidad el trabajo se centrará en uno de los ejes propuestos para ubicar la relevancia de la noción de lo indecible en el campo psicoanalítico, tanto en su teoría como en su praxis, a pesar de no pertenecer como tal al mismo. Se abordará el trabajo de Freud en La Interpretación de los sueños sobre el "ombligo del sueño" y se lo correlacionará con los aportes hechos por Lacan a dicho trabajo en el Seminario II. Se intentará, a su vez, sostener la pertinencia de entender al "ombligo del sueño" como uno de los nombres freudianos de "lo indecible" a partir de un breve aporte de la filosofía

Palabras clave
Indecible Ombligo del sueño

ABSTRACT
FIRST REMARKS ABOUT THE IDEA OF SPEECHLESSNESS IN THE FREUDIAN AND LACANIAN WORK. A POSSIBLE APPROACH
The following paper is included in the frame of the P805 UBACyT project called : "Scope and current state of the concept of compulsion. Its relationship with addictions" and it is also a result of investigations aimed to deepen my work in the thesis project called: "Approaches to the idea of speechlessness in the freudian and lacanian psychanalysis. Contributions from philosophy". In this opportunity, my work will be focused in one of the suggested angles to place the relevance of the notion of "speechlessness" in the psychoanalitical field, in its theory as well as in its praxis, in spite of not belonging as it is to this field. Freud´s work on the "dream navel" in the Interpretation of the dreams will be approached and it will be correlated with the contributions on that work made by Lacan in his II Seminar. There will also be an attempt to propose the "dream navel" as one of the freudian´s names of "speechlessness", based on a brief contribution made by philosophy.

Key words
Speechlessness Dream navel

INTRODUCCIÓN
El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT P805 "Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones" en donde uno de los ejes en los que se ha centrado la labor ha sido pensar las formas que la sintomatología actual ha intentado dar a la dimensión de "lo indecible" [1]. A medida que se avanzó en dicho proyecto, me he visto conducida a plantearme un interrogante acerca de cómo "lo indecible" pensado en términos de núcleo del armado teórico, sostiene al análisis como una praxis ubicada en función de una ética particular: la Ética del bien decir. A diferencia de otras terapéuticas, preservar la dimensión de "lo indecible" denota colocar en el horizonte a un Otro barrado, atravesado por la castración, que

implica una manera distinta de concebir la práctica.
Dado que el término o noción de "lo indecible" no es propia del campo psicoanalítico es necesario realizar un trabajo de búsqueda y comparación con algunas ideas recortadas del campo de la filosofía contribuyendo, de este modo, a enriquecer y complejizar los modos en que se ha intentado nombrar "lo indecible" en la obra freudiana y lacaniana.
Por otra parte, habría que cernir su referente real. Esto último se intenta hacer a partir de diferentes nombres que esta noción adoptaría a lo largo de la obra freudiana y de los Escritos y Seminarios de Jacques Lacan, como ser: inasimilable, irreductible, imposible, irrepresentable, inconcebible, inconsistente, inconmensurable, no escribible, entre otros. Todos estos términos conforman un "campo semántico" que hace referencia a un significado común, aludiendo a él dado que, tanto como término o como referente, "lo indecible" pone en juego lo no asimilable simbólicamente.
Si bien en el presente trabajo me centraré en el primer eje de lectura, habría que distinguir al menos tres para intentar demarcar las relaciones con esta noción:
a) Por un lado, las primeras teorizaciones de Freud en
"La Interpretación de los sueños" (1900), centrándome en lo que éste denomina "ombligo del sueño" y que, posteriormente fue retomado por Lacan a la altura del Seminario II (1954/ 55).
b) Por otra parte, el Freud de "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) con su compleja noción de pulsión, acompañado, esta vez, por la lectura de Lacan del Seminario XI (1964) en donde articula los conceptos de pulsión e inconsciente y conecta a este último con un real, relacionado con un agujero (Trou), releyendo así la teoría freudiana del trauma.
c) Por último, Freud en "Análisis terminable e interminable" (1937) ubica el límite en el análisis en relación a la diferencia entre los sexos. La articulación en este caso sería con los aportes de Lacan de los Seminarios XX (1972/73) y XXI (1973/74) en donde se produce una complejización de la teoría de los goces, se pone de relieve la cuestión del goce femenino y se relee la diferencia sexuada como lo no significantizante, no decible, pero sí escribible en las fórmulas de la sexuación.

FREUD: LO INDECIBLE EN LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS

Con respecto al sueño de la Inyección de Irma y en relación con el proceso interpretativo Freud dirá: "Todo sueño tiene por lo menos un lugar en el cual es insondable, un ombligo por el que se conecta con lo no conocido."[i] Un poco más adelante al hacer referencia a esta misma idea agregará: "Aun en los sueños mejor interpretados es preciso dejar un lugar en sombras, porque en la interpretación se observa que de ahí arranca una madeja de pensamientos oníricos que no se dejan desenredar (…) ése es el lugar del ombligo del sueño, el lugar en que él se asienta en lo no conocido"[ii]. Desde aquí es desde donde Freud ubica que se eleva el deseo "como el hongo de su micelio"[iii]. Es decir que, en el proceso interpretativo se podrían distinguir tres niveles. Por un lado, aquello interpretable, de lo que se puede predicar un sentido; por otro, el "ombligo del sueño" como esa madeja espesa de pensamientos oníricos y, por último, el agujero sobre el cual éste se monta.
Por lo tanto, Freud, en el movimiento del relato se encuentra con este "ombligo del sueño" que implica un límite al proceso interpretativo porque hay algo que no puede ser dicho. Indica un punto de carencia en la cadena asociativa.
El deseo inconsciente que queda íntimamente ligado a este punto "sella la suerte del inconsciente: lo que nunca se supo, lo permanentemente inconsciente"[iv]. Hay una significación a la cual el deseo inconsciente se resiste, pero que cuando algo de ella surge en el proceso de interpretación, genera un sentido novedoso e inesperado que produce un cierto efecto de verdad para el sujeto.
El "ombligo del sueño" es, por lo tanto, identificable con la represión primaria, en tanto la fijación de ese representante psíquico de la pulsión que se excluye del retorno de lo reprimido y que, desde ese lugar, lo posibilita. Con respecto a este punto "no hay ningún medio de tirar más de la cuerda, salvo para que se corte, a saber, **aquello que no puede ser dicho en ningún caso**"[v] (el subrayado es mío). El ombligo nos permite pensar entonces este límite, "corte y lazo que es necesario para que haya un sujeto." [vi]

LACAN Y LO INDECIBLE: ENTRE EL AGUJERO EN LA GARGANTA Y LA TRIMETILAMINA

El Seminario II retoma el sueño de la Inyección de Irma y rescata la postura de Freud con respecto a varios aspectos. En primer lugar, este sueño inaugural del psicoanálisis pone de manifiesto la posición de Freud en relación al lugar del analista, pone en jaque el lugar del saber y conecta su praxis con un punto inasimilable, un punto de detenimiento de la cadena asociativa, un imposible de decir. Es ese límite al saber lo que constituye a la praxis del psicoanálisis como tal. Esto, por consiguiente, da cuenta de la relevancia de proponer a "lo indecible" como núcleo de la teoría que hace a una práctica particular. Este punto límite al saber, posible de ser predicado, queda representado en el sueño a partir de las múltiples versiones de esos médicos que no alcanzan a lograr un diagnóstico apropiado, su amigo Otto, quien comete un error por el cual ahora la paciente padece y la famosa fórmula de trimetilamina que se dibuja en su pantalla onírica en forma enigmática.
Aparece, en este último caso, un elemento escrito que no hace a una palabra en la línea de la metáfora y la metonimia, sino que es un elemento no dialectizable, un simbólico que no está abierto a ninguna mediación posible.
A otro nivel, encontramos la garganta de Irma, "la carne que jamás se ve, el fondo de las cosas, el revés de la cara (…) la carne de la que todo sale (…) la carne sufriente, informe, cuya forma por sí misma provoca angustia…"[vii]. Allí se revela el "Eres esto" en tanto lo más lejano a uno, lo más informe. Freud , en su sueño, se enfrenta a ello y sigue durmiendo porque tiene agallas. Y Lacan agrega algo muy llamativo al respecto que es que lo que se percibe en este momento es un punto en el que Freud ya no cuenta, no hay más palabras allí. En un intento de hacer algo con esto recurre entonces al "trío de clowns", como Lacan llama a los otros médicos entre los que se establecen diálogos inconexos y aparecen allí frases truncadas en torno a la enferma. Esta tríada revela luego su íntima conexión con los hermanos de Freud a quienes remite en tanto subrogados. La cuestión edípica y de la ley toma forma en estos tres médicos que parecerían enfrentarlo a preguntas en torno a su propia posición como médico y relanzan el planteo sobre cuáles son los límites de la verdad. Estos personajes juegan con la palabra judicativa y pueden quedar, a su vez, relacionados con otros dos personajes femeninos que acompañan a Irma en el sueño; es decir, la esposa de Freud y la inteligente e interesante mujer que eligiría como paciente, no sin ciertos reparos, en lugar de Irma.
Una tal abundancia de correspondencias entre los elementos, nos conduce en el relato del sueño a un punto no conocido, a un misterio. Nos encontramos allí frente al ombligo representado por esa madeja espesa de pensamientos oníricos, detrás de la cual uno se encuentra con el sentido último o, mejor dicho, un punto de fuera de sentido radical que es ese agujero, la muerte.
A lo largo de este recorrido podemos distinguir las tres dimensiones en torno al trabajo interpretativo que referíamos con anterioridad. Por un lado, aquellos elementos interpretativos de los cuales se puede predicar algo, hacer de ellos discurso. Por otra parte, ese elemento enmarañado del ombligo, que se presenta opaco y no dialectizable y, por último, el agujero, ese vacío que, sin embargo, permite que el resto se articule. Lacan comenta en relación a este último elemento: "...la revelación de algo (…) innombrable, el fondo de esa garganta que hace de ella tanto el objeto primitivo por excelencia, el abismo del órgano femenino del que sale toda vida, como el pozo sin fondo de la boca por el que todo es engullido; y también la imagen de la muerte…"[viii] Queda aquí descripta la revelación de lo real en tanto impenetrable, sin mediación posible, es la aparición angustiante producto del encuentro con un real último donde fracasa todo intento de categorización y se detiene la cadena asociativa.
Un poco más adelante, en ese mismo Seminario, en la clase XV, Lacan propone para el ombligo del sueño el lugar de la marca privilegiada de la experiencia en la que un real es aprehendido, por fuera de los límites de toda mediación simbólica o imaginaria. Podríamos decir que "lo indecible", sin ser un concepto, designa un campo conformado por todo aquello irreductible no sólo a lo simbólico sino también a lo imaginario, lo cual queda claramente ilustrado en el sueño a partir de esos místicos tríos, egos que in-

tentan suturar, venir a taponar algo de este agujero estructural y la fórmula de trimetilamina, por otra parte, que se erige como palabra última de lo que está en juego, la palabra de todo y , paradójicamente, la palabra que no quiere decir nada.
Vemos, entonces, como tanto para Freud como para Lacan, aparecen en el relato del sueño y su interpretación diversas dimensiones. Por un lado, la dimensión de lo decible, dialectizable, que nos conduce a la pluralidad de sentidos. Por otra parte, ese punto de detenimiento, "mundo de sombras" en el caso de Freud y, en el de Lacan, ese silencio que pone en juego la dimensión de lo que es, que nos conduce a esos elementos que se pueden nombrar en el relato pero de los cuales en tanto tales no se puede predicar nada. Es esa espesa madeja de pensamientos oníricos que bordea los límites de un agujero.
Para echar luz sobre dos de los tres elementos que se vienen delimitando, podríamos decir que se abren aquí los campos de "lo decible" en tanto descifrable, interpretable y el de "lo indecible", en tanto inasequible, no conocido. Y será entonces un breve aporte de la filosofía lo que nos permita una más clara organización al respecto. Será Giorgio Agamben quien en su libro "Ideas de la prosa" (1989) nos plantee que lo indecible es aquello que el lenguaje puede perfectamente nombrar, pero aquello de lo que no se puede hablar. Realiza, de esta manera, una distinción entre onoma (nombre) y logos . "Lo indecible" es aquello de lo cual no puede hacerse un logos, generar proposiciones, discurso. Es algo que solamente puede nombrarse. A diferencia de "lo decible" que es aquello de lo que se puede hablar, que implica un discurso definitorio, aunque, eventualmente, le falte el nombre propio.

A MODO DE CONCLUSIÓN

A lo largo de este desarrollo se ha intentado dar cuenta de la relevancia de la noción de "indecible" para pensar la teoría y práctica psicoanalítica y lo que nos revela este recorte es que tanto para Freud como para Lacan dicha noción los ha interrogado desde el comienzo de sus obras. Es el sueño inaugural de la Inyección de Irma el que nos revela este indecible que, a la altura de la Interpretación de los sueños, Freud nombrará como "ombligo del sueño". A su vez, le permite interrogarse acerca de la práctica, los límites dentro de la misma en función de ese punto de imposibilidad estructural que atraviesa tanto al paciente como al médico. Ese saber queda horadado por algo que no tiene inscripción en el aparato, por ese agujero que es bordeado por "una madeja de pensamientos que no se deja desenredar".
Por otra parte, Lacan, releyendo, este sueño a la altura del Seminario II, también al comienzo de su enseñanza, destacará no sólo las indicaciones y advertencias de Freud a los analistas, sino que además las hará suyas en este intento y propuesta de retorno a Freud. Refrescará los preceptos freudianos y , mediante un análisis minucioso del sueño, propondrá un nuevo aparato de lectura basado en sus tres registros: simbólico, imaginario y real. Este material le permitirá articular los mismo y tratar de desentrañar las relaciones que se irán revelando entre ellos a lo largo de su praxis.
En este primer grado de aproximación, Lacan planteará al ombligo del sueño como esa marca límite en donde un real es aprehendido más allá de toda mediación simbólica o imaginaria.
En esta línea y rebasando los límites del presente trabajo, sólo dejaré esbozado un posible modo de continuar investigando. A la altura del Seminario IX(1961/1962), Lacan relacionará la nominación (última referencia mencionada) con el sujeto en tanto que su nacimiento hace a su nominación, el sujeto es lo que se nombra y este nombrar se liga al rasgo unario que designa la diferencias absoluta. "El núcleo de nuestra diferencia" en tanto tal es otro de los modos de nominación de lo indecible que analizaré en futuros trabajos.

NOTAS

[1] El presente trabajo se desprende del trabajo de Investigación correspondiente al Proyecto de Tesis de la Maestría en Psicoanálisis: "Aproximaciones a la idea de lo indecible en el psicoanálisis freudiano y lacaniano. Aportes de la filosofía". Maestrando: Daniela E. M. Rivas

[i] FREUD, S. La Interpretación de los sueños, En Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980, Tomo IV, pág 132.

[ii] FREUD, S. La Interpretación de los sueños, En Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980, Tomo V, pág 519

[iii] FREUD, S. La Interpretación de los sueños, En Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980, Tomo V, pág 519

[iv] COSENTINO, J. Construcción de los conceptos freudianos, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1993, Capítulo VI, pág 84

[v] COSENTINO, J. Construcción de los conceptos freudianos, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1993, Capítulo VI, pág 84

[vi] DELGADO, O. La subversión freudiana y sus consecuencias, JVE Ediciones, Buenos Aires, 2005, pág. 118

[vii] LACAN, J. El Seminario: Libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, Editorial Piados, Buenos Aires, 2004, pág. 235

[viii] LACAN, J. El Seminario: Libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, Editorial Piados, Buenos Aires, 2004, pág. 249

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G. Ideas de la prosa, Buenos Aires, Editorial Península, 1989

COSENTINO, J. Construcción de los conceptos freudianos, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1993.

DELGADO, O. La subversión freudiana y sus consecuencias, JVE Ediciones, Buenos Aires, 2005

FREUD, S. "La Interpretación de los sueños", En Obras Completas, Tomo IV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980.

FREUD, S. "La Interpretación de los sueños", En Obras Completas, Tomo V, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980.

FREUD, S. "Pulsiones y destinos de pulsión", En Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980.

FREUD, S. "Análisis terminable e interminable", En Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980.

LACAN, J. El Seminario: Libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, Editorial Piados, Buenos Aires, 2004.

LACAN, J. El Seminario: Libro IX: La identificación. Inédito.

LACAN, J. El Seminario: Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Editorial Piadós, Buenos Aires, 2004.

LACAN J. Seminario: Libro XX: Aun, Editorial Piados, Buenos Aires, 2004.

LACAN, J. Seminario: Libro XXI: Los desengañados se engañan o los nombres del padre. Inédito.

ADIVINA ADIVINADOR. EFECTOS TERAPÉUTICOS DE LA INTERVENCIÓN ANALÍTICA EN ÁMBITOS INSTITUCIONALES

Rodrigo, Mónica
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El objetivo de este trabajo es dar cuenta, a partir de un caso clínico de los efectos terapéuticos producidos a lo largo del tratamiento de un niño atendido en un hospital público. Esclarecer los modos y las condiciones de dichos efectos, teniendo en cuenta la posición inicial, las intervenciones analíticas en el marco transferencial, así como los movimientos subjetivos producidos. Este trabajo se enmarca en la investigación "Efectos terapéuticos de la intervención analítica en ámbitos públicos" cuyo Director es la Lic. Adriana Rubistein.

Palabras clave
Caso clínico Efectos terapéuticos

ABSTRACT
PREDICT-PREDICTOR. THERAPEUTIC EFFECTS PRODUCED FROM PSYCHOANALYSIS INTERVENTIONS IN INSTITUTIONS
The objective of this work is to give account of the resulting therapeutic effects of the treatment given to a child in a public hospital, clarifying manners and conditions of those effects and having into consideration patient's initial position, all analytical interventions in the transferential frame as well as the resulting subjective effects. This work is framed in the research "Therapeutic effects produced from psychoanalysis interventions in institutions" directed by Lic. Adriana Rubisntein.

Key words
Clinic case.Therapeutic effects

INTRODUCCIÓN
Este escrito lo presento en el marco de la investigación "Efectos terapéuticos de la intervención analítica en ámbitos institucionales" cuya Directora es la Lic. Adriana Rubistein.
La investigación propone sistematizar los efectos terapéuticos producidos a partir de intervenciones psicoanalíticas en ámbitos institucionales, en este caso quiero compartir con ustedes el recorrido posible en el tratamiento de un niño, en el Servicio de Internación del Hospital Tobar García.
Partiremos de considerar que dichos efectos se sostienen en una lógica que depende de la intervención del analista como de la variabilidad de las condiciones subjetivas del paciente.
Esta presentación recorta algunos momentos en la cura, teniendo como premisa de que las dificultades que aparecen en la dirección del análisis son la guía para el analista.

DESARROLLO
Guido ingresa al hospital por guardia teniendo 6 años de edad, llega acompañado de su madre quien relata que el niño la agrede permanentemente, rompe cosas, dice: "me tira con lo que tenga". Relata que Guido rompió los vidrios de su negocio, ella sale corriéndolo, el niño cruza las calles sin mirar, se acuesta en la avenida. En dos oportunidades quiso tirarse de la terraza diciendo: "voy a estar con papá". (cabe aclarar que Guido presenció la muerte de su padre a los 5 años cuando estando en su negocio entraron a asaltarlo). Durante la entrevista Guido intenta salir por la ventana del consultorio. Ante la situación de riesgo de vida, se indicó la internación. Voy a situar dos momentos en el trabajo con Guido:
Primer momento: La madre habla de Guido, de su embarazo diciendo que el niño "vino por casualidad… ese año perdí a mi mamá" "yo no quería tenerlo, lo tuve por mi marido" comenta haber estado depresiva durante el embarazo. "Tuve a Guido por cesárea, sentí cuando me abrían, pedí que se lo llevaran pero ahí me lo dejaron". La madre comenta que desde la muerte del padre, Guido fue a diferentes psicólogos aunque refiere no creer en ellos, "no hay mejor psicóloga que yo", dice la madre, "él está acá por la mala atención que tuvo". Durante los primeros meses de tratamiento Guido fue atendido por una psicóloga quien deja de venir al hospital de manera repentina, sin despedirse de Guido. Comienzo a atender al niño, juega con muñecos, tomando uno en particular dice: "te voy a arreglar el cerebro… necesito herramientas" las que utiliza paras ajustar, cortar, juntar. Con la psicóloga anterior Guido solía trabajar en el parque, en principio accedo a mantener ese espacio de trabajo, al poco tiempo decido que la sesión se llevará a cabo en un consultorio ya que el parque no lo es.
Escena: un día estando en uno de los parques del hospital a Guido se le ocurre que podemos ir al otro (ambos se encuentran separados por una reja) pero para llegar hay que ir de una punta a la otra del hospital. Guido sube la pared y pasa entre los barrotes diciendo que me espera del otro lado, para llegar allí debo atravesar el hospital, ya que para mí los barrotes oficiaban de límite.
Al llegar allí Guido me estaba esperando sentado en un banco, comenta que con la psicóloga anterior iban siempre al sector de mantenimiento "donde están las máquinas", Guido pide que lo acompañe, diciendo que me quiere mostrar algo, entra al sector saluda a todos los que trabajan allí hasta que el encargado nos invita a retirarnos.
Al llegar a la escalera Guido dice haberse olvidado algo y sale "disparado" hacia la sala de máquinas, entra y prende una que suelen usar los carpinteros para cortar madera, la cuchilla comienza a funcionar.
Le grito a Guido desde la puerta, diciendo que apague la máquina y venga para donde yo estoy. El se da vuelta, me mira y apaga la máquina.
La siguiente entrevista le digo a Guido en que condiciones íbamos a trabajar: me dice: "¿Qué ? ¿No me vas a bajar al parque? Entonces, andate!, grita, se pone a llorar. ¿Vos no querés atenderme más?
Le hago saber que es porque quiero atenderlo que en esas condiciones no puedo hacerlo.
Algunos juegos que se comienzan a desplegar:
- juega con indios unos buenos y otros malos, todos pelean , algunos mueren lastimados.
- juega con camiones a los que llena de basura: "el mío lleva mierda" coloca su carga en mi camión "ahora la mierda la llevás vos".

Dado que Guido estaba mejor comenzaron a implementarse permisos de salida en compañía de su madre.
Al tiempo aparece un juego que se repite: "yo tengo un negocio y vendo autos vos venís a comprar". "Este es mi negocio y usted vino a robarme" Guido grita, comienza a llamar a la policía para que me arresten, en la misma serie aparece este otro juego: "este es un asalto, dice Guido. Deme toda la plata, deme lo que tenga ó la mato" todo esto lo dice gritando, le pregunto porque grita tanto: "Porque cuando yo era chiquito mataron a mi papá y yo quiero encontrarlo vivo ó muerto".
La madre comenta que llevó a Guido al cementerio: "fui con mi mamá a ver donde está mi papá… ahora rezo y hablo con él".
Dado que los permisos continuaban sosteniéndose y Guido ya no se exponía a riesgos, se da el alta de internación y se lo deriva a tratamiento por su zona de residencia.
Segundo momento: dos años después encuentro a Guido en el pasillo del hospital me cuenta que está esperando que lo internen… "mi mamá no puede más conmigo… pasaron muchas cosas", no se encuentra en un momento agudo.
Al verme pregunta cuando vamos a empezar a trabajar juntos.
Doy lugar a su pedido de tomarlo en tratamiento, me cuenta que hizo "algunas macanas… mamá me pegaba" toma un chanchito que estaba en la cama de al lado y mientras habla comienza a

pegarle en la cola, le pregunto si su madre le pegaba así, dice: “no, con un palo”.
Guido manifiesta que hay momentos en que le gusta estar en el hospital y momentos en que prefiere estar en su casa.
Un día trae un libro de cuentos de la biblioteca del hospital, me pide que se lo lea, el cuento decía algo así: “había una vez un nene que estaba acostado en su cama, viene un monstruo, el nene se asusta y se tapa con la sábana. El monstruo se mete debajo de la cama del nene, así comienzan a aparecer diferentes monstruos espantosos, uno cada vez, repitiendosé la situación: el nene se asusta, se tapa y los monstruos se esconden debajo de su cama.
Hasta que en un momento el nene se levanta con la sábana encima pareciendo un fantasma, los monstruos lo ven y salen corriendo asustados. El se saca la sábana y se ríe.”
Guido dice: “Lo que me gusta del cuento es que primero el nene se asusta y luego todos se asustan de él” ríe efusivamente.
Comienzan los permisos de salida a su casa.
Juega al ladrón y al policía: “yo hago de ladrón: deme la plata señora ó la mato !!” remito a la muerte del padre, dice: “eran cinco tipos, lo mataron a mi papá, yo estaba ahí, me metí en el baño y escuchaba todo, no quiero hablar más de eso”.
Un día me trae un regalo “es un rosario, igualito al mío (me muestra el que lleva colgado)… cuando rezo mi papá me dice que va a volver…me mira: pero eso sería un milagro ¿no?.”
Al tiempo comienza a hablar de Pablo: “es el marido, novio de mi mamá… es bueno, por momentos no lo soporto y no sé porqué?”.
Arma juegos donde hay que armar familias de animales: “pensé que era difícil pero parece que no”.
Comienza a salir más con Pablo, juega al fútbol con él, a veces Pablo se queda en su casa a dormir.

Para finalizar una adivinanza:
“Adivina adivinador: Digo: - En todas las casas hay uno
Es muy importante y necesario
Dice Guido contento: “Ya sé… un papá”.

CONCLUSIONES

Este recorte muestra en que condiciones llegan algunos niños a nuestro hospital. Se hace imprescindible, entonces, un pasaje de la urgencia a la emergencia de la palabra. Como sabemos el tiempo subjetivo, (en el caso de Guido el tramitar el duelo del padre) siendo patrimonio de cada sujeto, no se mide en términos cronológicos ni temporales, sino en términos lógicos propios del lenguaje del inconsciente.
La invitación que un analista puede hacer apuesta al desafío que abre el juego: iniciar un nuevo tiempo donde la urgencia pueda ser interrogada, para esto es imprescindible que el analista se interne en la historia de ese niño: en lo que dice, en lo que le pasa.
Será imprescindible, crear condiciones para un tratamiento posible: en el caso de Guido el dejarme tomar, el dar lugar. Movimientos a mi entender que no son sin un analista y sin la apuesta a que haya un sujeto en juego.
En el trabajo con Guido por momentos el juego se detenía, algo del orden de lo real irrumpía, entendiendo por esto, que se suspendía la ficción.
Sitúo como obstáculo, esta irrupción de lo real, irrupción que pone en juego lo pulsional, momento donde algo que no es palabra se pone en juego.
Se trata de lo real como límite: la pregunta sería ¿cómo podemos ubicarnos nosotros analistas en relación a este no jugar?
Si el analista no puede reducir lo real: entonces ¿qué hacer? , quizá “solo puede correr el límite de eso que vale como real para su analizante. Correr el límite es reanudar, mediante la ficción lo desanudado”. [1]
Se trata de saber hacer con ese real en juego, imposible de reducir.
Que devenga entonces el juego requiere de una apuesta... apuesta que reintroducirá al niño en la escena lúdica.
Entendiendo por juego a la vía privilegiada en la infancia, en tanto estructurante, será por esta vía que se podrá transitar de lo jugado al jugar, al poner en juego. En ese pasaje de lo jugado al juego ahí ubicamos el efecto sujeto.
Para finalizar podríamos preguntarnos ¿Para qué es necesario un analista?... Para abrir el juego. Juego en sí mismo subjetivante, en tanto es a la vez operador y consecuencia del anudamiento de la estructura, ciertos abrochamientos en el juego los hace el analista, el niño sólo no puede.
El analista, entonces, debe propiciar que se pueda seguir desplegando el juego, en tanto es el jugar mismo el que produce un niño.
Radica allí la propuesta del psicoanálisis en tanto trabajo inédito, sosteniendo que vía repetición de lo mismo se puede crear algo diferente.

NOTA

[1] CALVANO, M.: “Conferencia de Apertura de la Actividad Docente 1999”. Hospital “Dra. Carolina Tobar García”. Manuscrito T.

BIBLIOGRAFÍA

COSENTINO, J.C. y RABINOVICH, D. “Puntuaciones freudianas de Lacan: acerca del más allá” Editorial Manantial.

FREUD, S. “El malestar en la cultura”. Tomo XXI. Editorial Amorrortu.

FREUD, S. “Conferencia 31º: La descomposición de la personalidad psíquica”. Tomo XXII. Editorial Amorrortu.

FREUD, S. “Conferencia 34º: Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones”. Tomo XXII. Editorial Amorrortu.

LACAN, J. “Dos notas sobre el niño”. Intervenciones y Textos 2.

NAJLES, A.R. “Los niños en la práctica cotidiana del psicoanálisis”. En “Resonancias de la interpretación” Atuel.

DIFERENTES LÓGICAS EN EL CONCEPTO FREUDIANO DE CASTRACIÓN

Roma, Verónica
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En el marco de la investigación “Lógicas de la castración - Límites del campo” trazaré un recorrido en torno a la producción del concepto de castración, particularmente en el texto: “El sepultamiento del Complejo de Edipo”. El objetivo es hacer una lectura de la obra freudiana respecto a los conceptos de falo y castración que permitan distinguir un campo mas allá de aquel delimi-tado por los referentes edípicos. Serán utilizadas algunas referencias a la Lógica.

Palabras clave
Castración Lógicas Falo Feminidad

ABSTRACT
DIFFERENT LOGICS IN CONCEPT FREUDIAN FROM CASTRATION
Within the framework of the investigation “Logics of the castration - Limits of the field” I will draw up a route around the production of the castration concept, particularly in the text: “The final (untergang) burial of the Oedipus Complex”. The objective is to take a reading of the Freud` article respect to the concepts of phallus and castration that allow to distinguish a field that is beyond that delimited by the Oedipus Complex. Some references to the Logic will be used.

Key words
Castration Logics Phallus Femininity

LÓGICAS QUE ORGANIZAN CAMPOS DE SABER

En el marco de la investigación “Lógicas de la castración - Límites del campo” trazaré un recorrido en torno a la producción del concepto de castración, dejando situados varios interrogantes. El objetivo es hacer una lectura de la obra freudiana respecto a los conceptos de falo y castración que permitan distinguir un campo que esté más allá de aquel delimitado por los referentes edípicos.
Por qué? No se trata de negar el peso que para algunos fenómenos clínicos tiene el Complejo de Edipo, sino sortear callejones sin salida que se generan cuando el dispositivo queda delimitado por esta referencia.

¿Cuales son los inconvenientes de ceder a la orientación clínica que nos ofrece el Edipo? Historial e historia se conjugan en las referencias edípicas.
La “narrativa” es el resultado de poner en acto el discurso sobre el pasado. Ella se refiere a eventos a los que se *supone* sucedidos, los cuales presentan cierto orden en su tratamiento. Esto es, la conexión entre eventos constituye la narrativa misma y su desarrollo representa una temporalidad histórica interna. Esta posición frente a la historia difiere de pensarla como eventos reales pasados ubicados en líneas secuenciales y cronológicas y conlleva la interrogación sobre la relación entre realidad y discurso.
Desde el comienzo de su obra, Freud ubica la noción de “complejo” como una ensambladura de diferentes componentes, representaciones conectadas entre sí.[1] También, la sitúa como un grupo de elementos de representación investidos de afecto[2].Ya desde esa época se articulan “complejo” y “mito” en referencia a Edipo. La dramaturgia de la novela familiar tiene, en el interior de la teoría freudiana este valor de mito, como una forma discursiva de transmisión de algo del orden de la verdad[3].
En este sentido, narrativa y construcción mítica son solidarias Tomando como referencia esta lógica, la intervención del analista produce una narrativa y delimita un campo. Al mismo tiempo, sitúa el límite a su intervención. Al decir de Freud: “A menudo uno tiene la impresión de haber atravesado todos los estratos psicológicos y haber llegado a la ROCA de base y de este modo al término de su actividad”[4].
El soporte imaginario que aporta la noción de Complejo de Edipo, plantea, a mi modo de ver, un impedimento para captar algunos aspectos del escrito acerca del sepultamiento del complejo de Edipo, sobre los que me quiero detener.
En dicho texto, Freud se pregunta por que llegaría el tiempo de su demolición. Es aquí que esta noción, y por lo tanto, la construcción del soporte imaginario, nos ilusiona con el armado de “una” narrativa: llegó el tiempo debido a “dolorosas desilusiones”. Pero me interesa plantear los términos en relación a cuestiones de estructura antes que de historia. Ese es otro campo operatorio para articular diversos aspectos de los conceptos de Falo y Castración.
La construcción ficcional de las desilusiones dolorosas no permite que la idea que, también, despliega Freud en su texto tome todo su peso: “Así, el complejo de Edipo se iría al fundamento a raíz de su fracaso, como resultado de su imposibilidad interna”[5]. Para esto, me valdré de un primer interrogante y de algunas referencia a la lógica.

EL CAMPO DE LA PREMISA

La castración implica la intervención sobre la premisa universal afirmativa, esto es la proposición “Todo ser /ser vivo posee pene”. La intelección (proposición) de que “La Madre es castrada”, causa su caída.
¿Produce alguna modificación la introducción de la Feminidad en torno a la articulación conceptual entre Falo y Castración?
La premisa universal del Falo es una premisa lógica generalizadora, independiente de una comprobación, en particular de una justificación anatómica, de hecho es una construcción lógica. Pertenece a un universo discursivo que sigue las reglas deductivas de un sistema axiomático y como tal, respeta las características que le son propias: consistencia, independencia y completud. En este universo, el valor de los axiomas es que ellos son enunciados que se aceptan, sin establecer su verdad o falsedad - su validez-.
Aclaro: Dentro de un sistema de proposiciones no todas pueden ser probadas y no todos los términos pueden definirse. Esto no tiene que ver con una característica especial de algunas proposiciones que las hagan improbables o indefinibles sino, con el hecho que si pudieran probarse todas las proposiciones y definirse todos los términos, sería imposible eludir un círculo vicioso o una regresión al infinito.[6]
Entonces, este axioma ordena un campo específico de saber.
La Castración permite salir del universal (universo) de las teorías sexuales infantiles, ubicando aquella “ignorancia que no se deja sustituir”[7] que quedaba excluida. (¿Una forma de nombrar la imposibilidad?).
Bien, hasta los textos de 1923, 1924 y 1925, el desarrollo de la sexualidad no seguía un curso diferente en la niña que en el varón. El proceso es ubicado por Freud en el terreno de la analogía, es decir, pertenece a un tipo de razonamiento que no aspira a demostrar la verdad de la equivalencia[8] sino que solamente afirman su probabilidad.[9]
La conceptualización de la feminidad introduce la realización de la castración, esto es la Castración como acontecimiento, no como “complejo”.
Esto implica una ruptura en el razonamiento analógico freudiano y también es partícipe de la otra articulación conceptual, en referencia a la caída del sistema axiomático: al plantear la excepción (respecto a la premisa), introduce el cuestionamiento a la validez del axioma. Por lo tanto, se desmorona como axioma y, con ello, las características del sistema axiomático quedan echadas por la borda. Cuando se vuelve representable la *pérdida*, el axioma pasa a ser una proposición: la castración, en el texto en cuestión, es planteada como posibilidad o como premisa (necesidad). La diferencia queda inscripta como “fálico / castrado”.
El viraje en el pensamiento freudiano, produce un campo señalado por otra lógica, signada por la imposibilidad: pasaje a la lógica modal. Es importante destacar que la lógica modal se separa de la clásica en tanto, al hacer intervenir operadores modales (posi-

ble, imposible, necesario, contingente), la aserción queda transportada sobre el adverbio, se modifica la estructura lógica de las proposiciones y de los argumentos en los que intervienen. Producen otro campo.

EL CAMPO DE LOS MODOS

¿Tiene el mismo valor situar la imposibilidad interna que lleva al fracaso, que la posibilidad de la castración en la posición del pequeño varoncito? No.

La posibilidad implica que se ha vuelto REPRESENTABLE la pérdida del propio pene, allí obtiene todo el poder de su efecto. No olvidemos que solidaria de la "premisa de la presencia universal del pene"[10] es la satisfacción autoerótica que dicho órgano aporta.

Ahora bien, si los deseos incestuosos se realizan en la fantasía ¿Por qué el castigo que conlleva tales deseos no tiene la misma característica? ¿Por qué se presenta como la proposición: "Es posible que…"?

La **posibilidad** es un grado de certeza, ¿es plausible esta gradación respecto al inconciente?[11] Si la castración jugada como castigo (imaginaria) puede sólo aparecer como posibilidad, es porque con esta versión Freud "salva" al pequeño varoncito de la imposibilidad (que no es lo mismo que decir que lo excluye). Al reconocer que la madre está castrada aparece como posibilidad la pérdida. Se resigna el objeto "incestuoso" (edípico). Ante el conflicto entre el narcisismo y la elección de objeto, dice Freud, triunfa el narcisismo y "se salva a los genitales". Esta versión **suspende** la realización del castigo.

En cambio, la niñita acepta la castración (como necesaria), como un hecho consumado.

Igualmente, es la introducción de la **particularidad** del desarrollo de la femineidad, lo que permite un cambio en la posición de Freud Se introduce un ordenamiento discursivo con una lógica diferente: la Posibilidad, pero, sobre todo, la Necesidad suponen a la **Imposibilidad**.

EL PLUS DEL PROCESO

Respecto del falo, en el escrito, Freud dice que de este proceso resulta otro efecto: se cancela su función. Pero: ¿Cuál es la función que se cancela? Produce consecuencias respecto al quehacer autoerótico, esto es, la de obtener por masturbación un goce / satisfacción autoerótico. (sin diferencia). Pero, ¿es esto un triunfo narcisista? "Cancela su función" nos dice Freud. Cancelar, suprimir, anular, abolir: ¿acaso esto no es un forma de pérdida? Resalto, entonces, la primer parte de la frase freudiana AMBAS CONLLEVAN LA PÉRDIDA DEL PENE.

Respecto al sepultamiento del Complejo de Edipo, expresa Freud: "El proceso descrito es MAS que una represión", ¿A qué se refiere con ese plus?

La represión es un destino de la pulsión y opera sobre los representantes. La Castración, sin ser un destino pulsional, opera sobre la pulsión. No lo hace directamente sobre ella como su destino sino sobre la estructura misma (alteración permanente del yo).

La castración implica consecuencias en la representación de pérdida pero también un efecto respecto del órgano. La diferencia con la represión, en este sentido, es que su intervención no es sobre representantes sino sobre el cuerpo.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Quedan abiertos los interrogantes respecto a la dificultad que plantea "los particulares", las modificaciones que introduce la lógica modal para pensar el campo (proposiciones modales y su articulación con la negación) y el cuerpo del que se trata.

Una aclaración final: La idea de este desarrollo no es hacer "conceptografía". En el terreno del Psicoanálisis, no podemos seguir a Frege en su objetivo, cuando aspiró a crear un lenguaje artificial que se atuviera estrictamente al contenido conceptual y a las relaciones de inferencia, dejando fuera todo lo relacionado con la experiencia, ya que el Psicoanálisis ES la experiencia.

NOTAS

[1] FREUD, S.: "Proyecto de Psicología"(1950{1895}). T I, Amorrortu Editores, en referencia al complejo del semejante.

[2] FREUD, S.: "Conferencia III", Cinco conferencias sobre Psicoanálisis. (1910), T. XI, Amorrortu Editores.

[3] LACAN, J.: "El mito individual del neurótico" - Intervenciones y textos 1 - Editorial Manantial.

[4] FREUD, S.: "Análisis terminable e interminable" (1937) pág. 153 - T. XXIII, Amorrortu Editores.

[5]FREUD, S.: "El sepultamiento del complejo de Edipo" (1924) T. XIX, Amorrortu Editores.

[6] GIANELLA, A.: "Lógica simbólica y elementos de metodología de la ciencia" - Editorial El Ateneo - pág. 203.

[7] FREUD, S.: "Sobre las Teorías sexuales infantiles". (1908), pág. 192 -T. IX, Amorrortu Editores.

[8] "La verdad de la conclusión no deriva necesariamente de sus premisas".- Copi, I.: "Introducción a la lógica" - pág. 397 - Eudeba.

[9] "La analogía constituye el fundamento de la mayoría de nuestros razonamientos ordinarios en los que a partir de experiencias pasadas tratamos de discernir lo que puede reservarnos el futuro. No son razonamientos matemáticamente seguros" - Copi, I.: "Introducción a la lógica" - pág. 399 - Eudeba.

[10] FREUD, S.: "Esquema de psicoanálisis"(1940). TXXIII, Amorrortu Editores.

[11] ¿Fálico / castrado / posible de ser castrado?

BIBLIOGRAFÍA

BLANCHÉ, R.: Introducción a la lógica contemporánea - Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, Argentina.

COPI, I.: Introducción a la lógica - Eudeba - 4º edición, Buenos Aires, Argentina.

FREUD, S.: "Tres ensayos de teoría sexual" - Tomo VII

FREUD, S.: "Sobre las teorías sexuales infantiles" - Tomo IX

FREUD, S.: "Cinco conferencias sobre Psicoanálisis" - Tomo XI

FREUD, S.: "La organización sexual infantil", "El sepultamiento del Com-plejo de Edipo", "Algunas consecuencias psíquicas de las dife-rencias sexuales anatómica" - Tomo XIX

FREUD, S.: "Esquema de Psicoanálisis" - Tomo XXIII. Amorrortu Editores

GARRIDO, M.: Lógica Simbólica - Editorial Tecnos - 3º edición, Madrid, España.

GIANELLA DE SALAMA, A.: Lógica simbólica y elementos de metodología de la ciencia - Editorial El Ateneo

UNA LECTURA METODOLÓGICA SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LOS CONCEPTOS EN LA METAPSICOLOGÍA FREUDIANA

Ros, Cecilia Beatriz; Barreiro Aguirre, Cynthia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este trabajo se inscribe en el proyecto UBACyT P053. Nos interesa mostrar a partir del análisis de algunos textos de la metapsicología freudiana los movimientos vinculados con el descubrimiento y la justificación en la producción de conceptos y teoría en Freud, así también como las argumentaciones retóricas que permiten leer su posición respecto a la actividad científica. En este artículo hemos elegido analizar algunos textos de la metapsicología freudiana escritos entre la primavera y el verano de 1915, en los que Freud realiza, según Strachey "una exposición completa y sistemática de sus teorías psicológicas". Estos son "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), "La represión" (1915) y "Lo inconsciente" (1915).

Palabras clave
Investigación metodológica Metapsicología freudiana

ABSTRACT
A METHODOLOGICAL LECTURE OF THE DEVELOPMENT OF CONCEPTS IN THE FREUDIANA'S METAPSYCHOLOGY
This work is framed into the Project P053 UBACyT. We would like to show the movements linked with the discovery and the justification in the development of concepts and theory in Frued, as well as the rhetorical arguments which allows to read his position of the scientific activity based on the analysis of some texts of the freudiana's metapsychology. We had chosen analyzed those ones which had been written between the spring and the summer of 1915, in which ones Freud done, according to Strachey "a complete and systematic exposition of his psychological theories". Those ones are "Pulsion and its destiny" (1915), "The repression" (1915) and "The unconscious"(1915).

Key words
Methodological investigation Freudiana´S metapsychology

LA ELECCIÓN DE LA MATAPSICOLOGÍA FREUDIANA

La metapsicología de 1915, es el producto del esfuerzo de Freud por lograr una síntesis de la estructura y funcionamiento del aparato psíquico precisando los conceptos sobre los cuales se sostenía la teoría psicoanalítica hasta el momento. Según Bercherie (1996:388) *"es una repetición, mejorada, por cierto en los detalles, del sistema presentado en la década del 1900".* Es en el movimiento expuesto en la metapsicología donde se puede descifrar la coherencia interna de la teoría, donde leer los obstáculos con los cuales Freud se ha topado, así también como los presupuestos enunciados y las resoluciones de los mismos[i].
En La experiencia analítica, los procesos psíquicos, quedan explicitados a partir de los conceptos metapsicológicos; en ellos se expone la teorización de la clínica, lo real de la misma, eso imposible de simbolizar y racionalizar acabadamente.
Es por esto que Assoun (2005:31) precisa que *"La metapsicología se define, en efecto, como un movimiento de despliegue y corrección permanente. Por lo tanto, necesitamos sugerir sin hacer concesiones, en el rigor de la exposición, donde el psicoanálisis compromete su exigencia de coherencia interna, la dinámica de constitución de tal saber: en consecuencia método "dogmático- genético".*

EL DESCUBRIMIENTO Y LA JUSTIFICACIÓN COMO DIRECCIONES INELUDIBLES DEL MÉTODO CIENTÍFICO[ii]

La vinculación entre el descubrimiento y la validación o contexto de justificación ha constituido un eje sustantivo de abordaje en las perspectivas constructivistas o historicistas sobre la ciencia, en oposición a posiciones positivistas y prescriptivistas de la ciencia que han negado la posibilidad de conocer o estudiar regularidades en las condiciones que contribuyen a la generación o creación de las ideas científicas y sólo han apostado a describir las condiciones para validar los conocimientos que se producen, único ámbito al que es posible atribuir racionalidad. Sin embargo, no es posible excluir ambas aristas del campo de las acciones investigativas - o método - como condiciones que tienen consecuencias sobre los productos -o conocimiento obtenido- (Samaja, 1993; Klimovsky & Schuster, 2000).
Reconocer de manera complementaria ambos contextos implica distinguir en la investigación científica entre el proceso de producción y la estructura del producto; o *el conocimiento en estado de formación* y el *conocimiento ya formado.* (Samaja, 2004;15,16).
El concepto de *sistema de inferencias racionales* (Samaja, 1996) contribuye a valorar, describir e integrar como parte de un mismo proceso - desde una perspectiva lógica - los caminos que todo científico transita en la generación o construcción de ideas, así como al validarlas. La potencia que plantea el pensar en un sistema de inferencias, está ligada a que cada inferencia tiene su lugar en la producción de una idea científica; evitando así caer en una posición "binarista" del conocimiento científico; es decir, que el trabajo científico se inicia por observaciones ingenuas de la realidad o, por el contrario, lo hace a partir de la formulación *eurekaísta* de la teoría. Ambos caminos no resuelven el proceso de génesis de las ideas científicas, el cual requiere incorporar una perspectiva "ternaria".
"(…) el trabajo de nuestro espíritu no comienza ni con la intelección teórica vacía ni con la intuición sensorial ciega, sino con la percepción y las representaciones (históricamente formadas) que son (¡al mismo tiempo!) plenas y expresivas."(Samaja, 2004:26-27).

LA LÓGICA DEL DESCUBRIMIENTO EN FREUD

Freud ha sido un claro exponente del laborioso y no menos riguroso trabajo de generar modelos y teorías, las que resultaron en campos y orientaciones no existentes hasta su producción. A lo largo de las diversas etapas de su obra se encargó de establecer puentes entre los conocimientos que lo precedían y los nuevos, de tal forma de mostrar tanto discontinuidades como deudas.
En el texto *Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis* Freud muestra con claridad cómo el psicoanálisis toma el guante de una idea que venía existiendo en la cultura, para a partir de ella, transformarla en un concepto riguroso, reconociéndose así los modelos del *mundo de la vida* como fuentes de construcción de saber[iii].
"Hacía mucho tiempo que el concepto de lo inconsciente golpeaba a las puertas de la psicología para ser admitido. Filosofía y literatura jugaron con él harto a menudo, pero la ciencia no sabía emplearlo. El psicoanálisis se ha apoderado de este concepto, lo ha tomado en serio, lo ha llenado con un contenido nuevo. Sus investigaciones dieron noticia sobre unos caracteres hasta hoy insospechados de lo psíquico inconsciente, descubrieron algunas de las leyes que lo gobiernan." (Freud, 1940: 288).
En *Introducción del Narcisismo*, confronta una teoría especulativa con una teoría construida sobre la interpretación de la experiencia.
"Por cierto, representaciones como las de libido yoica, energía pulsional yoica y otras semejantes no son aprehensibles con facilidad, ni su contenido es suficientemente rico; una teoría especulativa de las relaciones entre ellas pretendería obtener primero, en calidad de fundamento, un concepto circunscrito con nitidez. Sólo que a mí juicio esa es, precisamente, la diferencia entre una teoría especulativa y una ciencia construida sobre la interpretación de la empiria" (1914:75).
Un mayor desarrollo de esta idea aparece en *Pulsiones y sus destinos* Freud se refiere al modo de construcción de una ciencia, y alude especialmente al momento de comienzo de la actividad científica, diciendo:
"Muchas veces hemos oído sostener el reclamo de que una cien-

cia debe construirse sobre conceptos básicos claros y definidos con precisión. En realidad, ninguna, ni aun la más exacta, empieza con tales definiciones. (…) Al principio deben comportar cierto grado de indeterminación; no puede pensarse en ceñir con claridad su contenido. Mientras se encuentran en ese estado, tenemos que ponernos de acuerdo acerca de su significado por la remisión repetida al material empírico (…) poseen entonces el carácter de convenciones. Sólo después de haber explorado más a fondo el campo de fenómenos en cuestión, es posible aprehender con mayor exactitud también sus conceptos científicos básicos y afinarlos para que se vuelvan utilizables en un vasto ámbito, y para que, además, queden por completo exentos de contradicción. Entonces quizás haya llegado la hora de acuñarlos en definiciones. (1915:113).

Interesa señalar en el proceso que reconoce en el surgimiento del concepto un diálogo entre los hechos y la teoría; expresado en la relación que establece entre la descripción de los fenómenos a los que se les supone cierta comunidad, y un conjunto de "ideas abstractas", un tanto indeterminadas, surgidas como acuerdos o convenciones. Es decir, se trata en el comienzo, de construir algún sistema de clasificación a través de sucesivas aproximaciones y revisiones del material en función de los primeros supuestos y conceptos previos. Sólo después - dirá Freud - de trabajar en una profunda investigación de los fenómenos en cuestión, será posible precisarlos, de manera de que pueda extenderse su esfera de aplicación. Recién allí se pueden acuñar como definiciones.

Es claro en esta cita el camino *abductivo* en la construcción del concepto; expresado en la observación de fenómenos que se encuentran recortados por primeras intuiciones, proto-conceptos, "relaciones que se cree colegir aún antes que se las pueda conocer y demostrar" que, constructivamente permite llegar a la construcción del concepto con un rango mayor de rigurosidad y generalización.

LA CONSTRUCCIÓN DE CONCEPTOS Y SU JUSTIFICACIÓN

En *Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis* Freud describe dos métodos para "*exponer determinado ámbito del saber*": *"Uno sería partir de lo que todo el mundo sabe o cree saber y considera cosa evidente, sin contradecirlo en principio. (…) De esta manera, el otro participa en la edificación de una teoría nueva sobre el asunto y puede tramitar sus objeciones a ella ya en el curso del trabajo en común. (…) Una exposición así merece el nombre de genética: repite el camino recorrido antes por el propio investigador." (…)*

"La otra explicación, que consigue precisamente esto último (se refiere a que expone el conocimiento como algo acabado o cerrado), es la dogmática: ella anticipa sus resultados, demanda atención y creencia para sus premisas, de pocas informaciones para su fundamentación". (1940:283)

Estos dos métodos[iv], expresan la distinción entre el *conocimiento en formación* como aquel que "*se mueve desde las experiencias previas - que funcionan como una "cantera de modelos*" - a las experiencias novedosas", del *conocimiento ya formado*, que "*se mueve desde las teorías - en función de hipótesis - ya conquistadas que contienen un saber sobre tipos de objetos, a los nuevos casos de esa clase de objetos, a fin de aprovechar ese saber disponible en nuevas aplicaciones, o con el propósito de someter el conocimiento disponible a nuevas pruebas, para corroborarlo o enmendarlo*" (Samaja, 2004: 17-18).

La distinción entre ambos métodos da cuenta de la preocupación de Freud por dar un lugar a la lógica del descubrimiento, al conocimiento en formación, a los puntos de partida; en la exposición realizada desde los puntos de llegada.

EL USO DE AMBOS MÉTODOS EN LOS TEXTOS METAPSICOLÓGICOS

Pasaremos revista a continuación por algunos de los textos de la metapiscología freudiana - *La represión, Lo Inconsciente y Pulsiones y sus destinos* - con el objetivo de distinguir estos métodos.

En *La Represión (1915)*, Freud inicia su exposición, haciendo uso del modo del método dogmático: *"Puede ser el destino de una moción pulsional, chocar con resistencias que quieran hacerla inoperante (...) entra entonces en el estado de represión".* Una vez establecida la definición afirma "*La posibilidad de una represión no es fácil de deducir en la teoría*". Y, luego de dar cuenta de diversas expresiones de ese hecho en la clínica - es decir, de tornarlo "*asequible cuando podemos inferirlo retrospectivamente desde los resultados*" - afirma que: "*Es claro que la especulación ya nada tiene que hacer aquí, y debe relevarla el análisis cuidadoso de los resultados de la represión observables en el caso de las diferentes psiconeurosis*" (p. 148-149).

Siguiendo este camino - en el que nuevamente se pone en relación conceptos y evidencias empíricas - plantea: "*Desde luego, las categorías aquí planteadas no bastan para satisfacer los requisitos de una explicación, ni siquiera del caso más simple de psiconeurosis. Todavía tienen que entrar en cuenta otros puntos de vista*." (p.150).

En *Pulsiones y sus destinos* (1915) Freud recurre al método genético en su exposición y plantea a la pulsión como *"un concepto básico convencional…, bastante oscuro"* para lo cual necesita en primer lugar *"llenarlo de contenido" (113).* Es entonces cuando recurre a la fisiología, teoría con la cual se orientaba para situar el primer problema: *"¿Qué relación mantiene la pulsión con el estímulo?"* Y propone la primera hipótesis: *"La pulsión es un estímulo para lo psíquico"* (113-114). Nos comenta que a partir de la obtención del material, le fue posible distinguir ambos conceptos. Analizándolos define la esencia de la pulsión. Construye sus primeras hipótesis apoyándose en conocimientos previos, para proponer una ampliación del concepto aplicado a las nuevas evidencias.

Asumiendo la premisa del sistema nervioso, en su base biológica, como un aparato que querría conservarse exento de estímulo, nos introduce en el nuevo obstáculo que le plantea la pulsión: la exigencia de trabajo para el aparato.

Continúa tomando en cuenta, lo que ya tiene establecido respecto a que el aparato psíquico está sometido al principio del placer, refiere que "*difícilmente podemos rechazar otra premisa",* a la cual la adjetiva de *imprecisa* pero*, "no obstante, nos atendremos fielmente a ella, hasta que podamos si es posible colegir la índole del vinculo entre placer-displacer…"(116)*

Es luego de haber desarrollado los nexos entre los diversos conceptos e ilustrado con sucesivos ejemplos, haciéndonos partícipes de su edificación, que define a la pulsión en la vida anímica.

Por último, en *Lo inconsciente* (1915) dedica el primer capítulo a lo que nombra "*Justificación del concepto de lo inconsciente*". En diálogo con los detractores de su época, define a lo inconsciente como un supuesto, *legítimo y necesario.* Para lo cual posee "*pruebas a favor de la existencia de lo inconsciente" (163).*

Toma las pruebas para sostener la necesariedad del concepto describiendo una serie de fenómenos de la conciencia *"en alto grado lagunosos"* (163), dando a ver lo inconexo e incomprensible de los actos concientes.

Freud, afirma la legitimidad del supuesto de lo inconsciente, apuntalado sobre la idea de que para su establecimiento, dice, *"no nos apartamos un solo paso de nuestro modo habitual del pensamiento que se tiene por correcto" (165).*

Concluye que "*El supuesto psicoanalítico de la actividad anímica inconsciente, nos aparece, por un lado, como una continuación del animismo primitivo… y por otro, como continuación de la enmienda que Kant introdujo en nuestra manera de concebir la percepción exterior."*

En el recorrido realizado por la letra freudiana, en sus textos metapsicológicos hemos reconocido el camino constructivo de sus ideas, gracias a su esfuerzo por explicitar el proceso formativo de las mismas en el movimiento mismo de la exposición o justificación. De igual manera es visible su apuesta a validar los hallazgos tanto por apelación a la teoría como a los hechos o empiria, diálogo en el que hace reposar la rigurosidad científica.

NOTAS

[i] Freud dice *"Propongo que cuando consigamos describir un proceso psíquico en sus aspectos dinámicos, tópicos y económicos, eso se llame una exposición metapsicológica".* Lo Inconsciente (1915), Obras Completas Tomo XIV AE, pág. 178.

[ii] Algunas de las ideas expuestas en este apartado fueron presentadas en las Primeras Jornadas de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de

La Plata C. Azaretto, C. Ros, C. Barreiro Aguirre, B. Crespo, A. Denari, A. Nicosia: Investigación en psicoanálisis: lógica del descubrimiento, lógica de la validación. Primeras Jornadas Facultad de Psicología UNLP. 2007.

[iii] L. Fleck (1986) propone el concepto de "protoidea" (o pre-idea) al referir a las concepciones surgidas en el pasado, que continúan existiendo a pesar de las variaciones de los "estilos de pensamiento" - definidos éstos como *"la tradición, la formación y la costumbre (experiencia, saber-hacer) son los factores que dan origen a una disposición a percibir y actuar conforme a un estilo, es decir, de forma dirigida y restringida"* -.
Estas protoideas - de épocas remotas - pierden su contexto originario y son interpretadas de forma distinta por la época nueva, de acuerdo a su estilo de pensamiento. Han de considerarse como esbozos histórico-evolutivos de las teorías actuales y su génesis tiene que comprenderse socio-cognoscitivamente. Lo verdadero o falso serán atributos que refieran a "concordancia o discordancia" con el "sistema de opinión cerrado y acabado".

[iv] Puede reconocerse en la descripción del primero de estos métodos las características del método de exposición en Marx en el *"Postfacio a la segunda edición*" de El Capital. Allí distingue el método de investigación del de exposición, definiendo al primero como aquel que se asimila a la materia investigada, analizando sus formas de desarrollo y los nexos internos; mientras que el segundo sólo es posible al finalizar el proceso anterior y se orienta a exponer "el movimiento real" de tal forma que "si sabe hacerlo"(…) "cabe la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción *a priori*" (1959:23), México, Fondo de Cultura Económica.

BIBLIOGRAFÍA

ASSOUN. P.L., Fundamentos del Psicoanálisis. Prometeo Libros Eduntref. Buenos Aires. 2005

ASSOUN. P.L., La Metapsicología. Siglo XXI Editores México. 2002

AZARETTO, C.; ROS, C.; BARREIRO AGUIRRE, B.; CRESPO, A.; DENARI, A. NICOSIA, Investigación en psicoanálisis: lógica del descubrimiento, lógica de la validación. Primeras Jornadas Facultad de Psicología UNLP. 2007.

BERCHERIE, P., Génesis de los conceptos freudianos. Paidós, Buenos Aires 1996.

FLECK, L., La génesis y el desarrollo del hecho científico. Alianza Universidad, Madrid, 1986.

FREUD, S., Pulsiones y sus destinos (1915), en Obras Completas Tomo XIV AE, Buenos Aires 1984.

FREUD, S., Introducción del Narcisismo,(1914) en Obras Completas Tomo XIV AE, 1984.

FREUD, S., Lo inconsciente (1915). en Obras Completas Tomo XIV AE 1984

FREUD, S., La Represión (1915), en Obras Completas Tomo XIV AE 1984

FREUD, S., Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis (1940), en Obras Completas Tomo XXIII AE 1984.

KLIMOVSKY, G. y SCHUSTER, F., Descubrimiento y creatividad en Ciencia, Eudeba, 2000.

SAMAJA, J. Epistemología y Metodología. Eudeba, 1993

SAMAJA, J. Proceso, Diseño y Proyecto. JVE, 2004.

SAMAJA, J. La bolsa o la especie!. Revista Arte e Investigación. Año 1, Número 1, Universidad Nacional de La Plata, 1996.

STRACHEY J. Introducción. Trabajos sobre metapsicología (1915). Sigmund Freud, Obras Completas Tomo XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1989.

LA PIEL, MEMORIA VIVIDA Y ARQUEOLOGÍA DE LA IDENTIDAD

Rovaletti, María Lucrecia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En los inicios de la vida, se constituye un pre yo corporal, centro de afección cuya base funcional es la asociación espontánea de diversos datos sensoriales dotados de una teleología (Husserl), de una tendencia a establecer de modo cada vez más integrador unos vínculos objetales, primero con la madre y luego con los "otros" significativos. Siguiendo a D. Anzieu se puede se puede decir que este pre-yo corporal se constituye primariamente como un Yo-piel que va envolviendo sutilmente a ese nuevo ser hasta inscribirlo significativamente como persona. En efecto, el carácter fundamental de la relación madre-niño se mediatiza por la piel, lo cual permite integrar en cada individuo una imagen coherente del cuerpo, no fragmentada, provista de límites que aseguran su rol de frontera entre lo mío y lo otro. Para alcanzar un Yo-corporal que permanezca fuera del continente materno, se necesitan buenas representaciones de cosa, es decir que las constancias objetales iniciales se impongan sobre el dis-estar, automáticamente interpretado como "malo" o mejor dicho "persecutorio".

Palabras clave
Yo-piel Memoria Identidad

ABSTRACT

THE SKIN, MEMORY LIVED AND ARCHAEOLOGY ON THE IDENTITY

In the beginnings of life, it is constituted a corporal pre-self. It's a center of affection. The functional base of it is the spontaneous association of sensorial data according to teleology (Husserl). That is a tendency to establish in integrating way objectals bonds. At first, it integrates with the mother and then with "the other" significant ones. Following D. Anzieu, it is possible to be said this corporal pre-self constitutes itself primarily like skin-self. That's surrounding subtly to that new being until registering it like person significantly. Indeed, the main character of the relation mother-baby is hyped by the skin. It allows integrating in each individual a coherent image of body, not fragmented, provided of limits. These limits assure their roll border between mine and the other. In order to reach a corporal-self, outside the maternal continent, it needs good representations about thing. That is, initial certainties objetals prevail on dis-being, automatically interpreted like "bad" or "persecutory".

Key words
Skin Memory Identity Self

«Lo más profundo del hombre, es la piel...y además ella es médula, cerebro, todo lo necesario para sentir, padecer, pensar, ser profundo son invenciones de la piel. En el fondo somos ectodermos» (Paul Valery).

La piel, único sentido que recubre todo el cuerpo, contiene diferentes sentidos: calor, dolor, contacto, posesión. Por sus estructuras y funciones, constituye un conjunto de órganos diferentes que nos pone en comunicación con los demás. Precisamente su complejidad anatómica, fisiológica y cultural anticipa la complejidad de la vida psíquica.
De todos los órganos de los sentidos, es el más vital: se puede ser ciego, sordo, pero no sin piel. En la piel se traduce la edad, el sexo, la etnia, la historia personal, mis señas personales, facilitándome como la ropa, mi identificación.
La piel permite explorar no sólo los contornos y los anversos del cuerpo, sino también las relaciones de vecindad, de límite.

El psiquismo y la piel entrecruzan desde todos los puntos de vista lazos privilegiados, como lo muestran ciertas expresiones: "acariciar una idea", "tratar a alguien con mano dura", "ponerse en el pellejo de alguien", "poner el dedo en la llaga", "entrar en contacto", hasta se habla de la "dura madre como esa envoltura inmediata de los centros nerviosos. Pareciera entonces que la piel fuera lo primero en la constitución del psiquismo.

El lenguaje táctil como forma de lenguaje corporal, traduce distintas modalidades del afecto. El abrazo, la caricia, la ternura, el cachete, etc. son formas expresivas cuya importancia resulta muchas veces decisiva, no sólo durante los primeros años sino incluso en la vida adulta. Cuando se ama a alguien, se siente la necesidad de tocarlo. La madre toma al niño, lo aprieta contra su corazón, lo mece; el hombre estrecha la mano del amigo, le da una palmada cariñosa en la espalda; la muchacha camina del brazo, besa, acaricia; de este modo hay infinitas formas táctiles con las que se manifiesta el afecto... La expresión táctil del amor es la más original.

El deseo también se expresa en la caricia así como el pensamiento se expresa en el lenguaje. Acariciar y desear no son sino una misma cosa; hasta se puede decir que la caricia revela la *carne* del otro como carne para mí mismo y para otro. La caricia dirá Sartre, es el "conjunto de ceremonias que encarna al otro" (Sartre) y constituye la base de toda posible *confianza trascendental* (Husserl).

La piel es finalmente una superficie de inscripción de huellas. Se lleva en la piel la memoria de las caricias, y en ella se inscriben también las cicatrices indelebles del dolor, las marcas del tiempo, los hábitos culturales, las señas personales, diseñando de este modo paulatinamente la identidad. Por su sensibilidad, la piel manifiesta lo que pasa bajo ella y lejos de ella. Para los antiguos, era una mensajera del alma

«Ce corps que je vois devant moi et qui me tend la main, je le vois à travers des traces en moi que j'ignore» (Le Du, 54).

EL PRE-YO CORPORAL COMO UN YO PIEL

En los inicios de la vida, se constituye un *pre yo corporal*, un centro de afección cuya base funcional es la asociación espontánea de diversos datos sensoriales y afecciones dotadas de una teleología (Husserl), de una tendencia a establecer de modo cada vez más integrador unos vínculos objetales, primero con la madre y luego con los "otros" significativos. Siguiendo a D. Anzieu se puede se puede decir que este pre-yo corporal se constituye primariamente como un *Yo-piel* que va envolviendo sutilmente a ese nuevo ser hasta inscribirlo significativamente como *persona.* En efecto, el carácter fundamental de la relación madre-niño se mediatiza por la piel, lo cual permite integrar en cada individuo una imagen coherente del cuerpo, no fragmentada, provista de límites que aseguran su rol de frontera entre lo mío y lo otro.

Ya en el mundo materno, las experiencias cutáneas movilizan sensaciones de gran riqueza y complejidad, que le permitirá luego la apertura al mundo con los otros.

El infans adquiere la experiencia de la piel como superficie por las experiencias de contacto de su cuerpo con el cuerpo de la madre y dentro del cuadro de una relación aseguradora de apego con ella. Bowlby habla de una "función de apego" primaria, que se define en términos de fines esperados. Es el placer de contacto con el cuerpo el que constituye la base de apego y posteriormente la posibilidad de separación y autonomía. Sólo cuando se establece la "confianza básica" (Erikson) con el mundo circundante, es posible una separación definitiva de la madre, ya sea por parte de la madre o por parte del niño. Esta confianza permite el control progresivo de los orificios, porque no se puede tener confianza en cuanto a su funcionamiento si no se posee por otra parte un sentimiento básico que garantice la integridad de la envoltura corporal y por tanto su apertura al otro.

También los "fenómenos transicionales" entre madre y niño, pueden ser entendidos como fenómeno de apego. Winicott muestra que la capacidad de integrarse al mundo depende de la forma que tiene la madre de sostener (*holding*) al hijo. La posibilidad de presentación de objetos depende que a éstos los haga presente la madre (pecho, biberón, leche), o mejor del modo como la madre se haga presente en los objetos. La búsqueda de *contacto* personal entre la madre y el bebé constituye un factor esencial en su desarrollo. Estas experiencias son la ocasión para que el niño pueda reconfortarse entre cada exploración de la realidad exterior y si ellas son satisfactorias le permitan separarse lentamente del soporte material y de hacerse autónomo. La madre es para el infante, en razón de su inmadurez motriz y afectiva el auxiliar indispensable que mediatiza sus intercambios con el exterior. Es la madre la que atempera ese nacimiento, en la medida que venir al mundo es venir a la intemperie (Zubiri). Es ella la que juega un rol discriminación que filtra los estímulos provenientes del ambiente en un momento en que el infante es incapaz él mismo de asegurarse su propia protección. La madre juega un rol de barrera "para-excitación" que preserva al niño hasta que pueda tomar de ella los reemplazos gracias a la maduración de las funciones corporales. Cuando este rol está jugado correctamente por la madre, el infante investirá los límites corporales, es decir sus órganos sensoriales y de superficie cutáneo como capaces de asegurarle la protección de la cual tiene necesidad contra toda agresión exterior sin estar bajo una amenaza permanente de una posible fractura.

La interfaz transforma el funcionamiento psíquico en sistema cada vez más abierto, y lleva tanto al niño como a la madre a funcionamientos cada vez más separados. La etapa siguiente requiere la desaparición de esta *piel común*, y el reconocimiento de que cada uno tiene su propia piel y su propio yo, lo cual no se efectúa sin dolor ni resistencias (Anzieu).

Este pre-yo tiene una capacidad de ajuste pero también tiene una capacidad de emitir las señales intencionadas hacia el entorno. De allí que este pre-yo corporal sea precursor del sentimiento de identidad personal y de su sentido de realidad.

Para alcanzar un Yo-corporal que permanezca *fuera* del continente materno, se necesitan buenas representaciones de cosa, es decir que las constancias objetales iniciales se impongan sobre el dis-estar, automáticamente interpretado como "malo" o mejor dicho "persecutorio".

La piel como envoltura contiene y retiene, pero también constituye una función de interfaz que marca el límite de lo mío y de lo otro que protege de las agresiones y arideces de los objetos, de los otros.

Estudiando las anomalías del yo corporal en niños autistas, Tustin habla de niños "crustáceos" que se encapsulan en su caparazón autista. Son niños que se sienten incorpóreos y sin piel, siendo ésta reemplazada por la "armadura" de su práctica autista que los ayuda a sentirse protegidos de los terrores de la caída, del derrame.

LA PIEL Y LA MIRADA

«En toda visión se anuncia el contacto: la vista y el oído acarician lo visible y lo audible. El contacto no es apertura sobre el ser, sino exposición al ser. En esta caricia, la proximidad significa en tanto que proximidad y no en tanto que experiencia de la proximidad». (Lévinas, 122).

Se dice que la visión permite tocar a distancia, que prolonga el dominio del yo más allá de lo táctil. Será la mirada materna, de ese ser continente que forma con el niño una dualidad unitaria, el representante sustitutorio en etapas posteriores: una mirada envuelve acaricia, acoge analiza, aprueba, rechaza, distancia o funde. Ser mirado será ser reconocido y al mismo tiempo aceptado incondicionalmente o a veces juzgado.

La mirada plena es ante todo un goce, un conocimiento asombroso y también un reconocimiento porque en ella se depositan expectativas y fantasías. Hay madres que alucinan ante cualquier gesto del niño, una sonrisa y gozan con ello, pues la mirada de amor deposita en él lo más valioso. Otros en cambio, tendrán que hacer esfuerzos para ser, para ser reconocidos, solo alcanzan a ser proyectos, a veces hasta ignorados. En efecto,

«....hay niños que sienten que su presencia llena la habitación, reciben esa mirada de apoyo, de bienvenida, por el hecho elemental de su mera existencia. Por el contrario, otros experimentan demasiado pronto en la piel su transparencia, el proyecto enajenante que la madre deposita sobre ellos. Han de perseguir una imagen a la que no aspiran y que ni tan siquiera sospechan, todo ello antes de ser reconocidos como una simple presencia, su presencia. Cualquier ser debe ser singular y lo será a pesar de todo; sin embargo, no siempre es considerado como tal por los progenitores.....La sobreprotección puede entenderse en este contexto

como una anegación de la autonomía, como la exigencia a ajustarse a un guión preestablecido en el que se intenta evitar la angustia materna y cualquier cosa que rompa el proyecto» (Caparrós, 100).

BIBLIOGRAFÍA

ANZIEU, A.: "Quelques réflexions sur une psychanalyse possible des bébés", La psychanalyse des bébés, Vol. 50, 2007, Nº 2.

ANZIEU, D.: Le Moi-peau, Paris, Dunod, 1995; "Les signifiants formels et le Moi-peau", en D. Anzieu et al.: Les enveloppes psychiques, Paris, Dunod, 1987.

BERNET, R.: La vie du sujet, Recherches sur l'interpretation de Husserl dans la phénoménologie, Paris, PUF, 1994.

BICK, E.: "L'experience de la peau dans les relations d'object préconces", en D. Meltzer et al. (ed.) Explorations dans le monde de l'autisme, Paris, Payot, 1975 pp. 240-244.

BOWLBY, J.: Attachement and loss, (vol.I.: Separation) New York, Basic Books, 1973

BRUN, J.: La mano y el espíritu, México, Fondo de Cultura Económica, 1975

CAPARRÓS, N. y SANFELIU, I.: La anorexia; una locura del cuerpo, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.

CHAVAROT, J.M.: "Les directions de sens du toucher", en J. Chamond, Les directions du sens; Phénomenologie et Psychopatologie d'espace vécu, Paris, Societé d'Antropologie Phénoménonologique et d'Hermeneutique Géneral, 2007.

CLERGET, J.: La main de l´Autre, le geste, le contact et la peau. Ramonville Saint-Agne, Éres, 1997.

HAAG, G.: "Tras los pasos de Frances Tustin: reflexiones adicionales acerca de la construcción del yo corporal" en Observación de lactantes. Revista Internacional de Observación de lactantes y sus aplicaciones. Fundación Kamala. Vol. 2, Octubre 2001.pp. 43 a 61

HOUSSET, E.: Personne et Sujet selon Husserl, Paris, Presses Universitaires de France, 1997.

HOUZEL, D.: "Observation des bébés et psychanalyse, point de vue épistémologique" en M. Lacroix, M.B. et Monmayrant, M. (Comp). Les liens d'émerveillement. L'observation des nourrissons selon Esther Bick et ses applications, Ramonville Saint-Agne, Ed. Erès, 1995.

HOUZEL, D.: "The Family Envelope And What Happens When It Is Torn", International Journal of Psycho-Analalysis, 1996, 77:901-912.

HUSSERL, E.: Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I,II,III (Huss. XIII, XIV, XV), The Hague, M. Neihjoff

LE DU, J.: Le corps parlé. Essai sur l'expression corporelle, París, Delarge, 1996.

LEVINAS, E.: Autrement qu'être ou au-delà de l'essence, Le Livre de Poche, Paris, 1990

SARTRE, J.P.: L'être et le néant, París, Gallimard, 1948.

ULNIK, J.: El psicoanálisis y la piel, Síntesis, Madrid, 2007

WALTON, R.: "Horizontes de la memoria y la identidad", Escritos de Filosofía, (Buenos Aires), 200, Nº 37-38, pp. 299-317.

WILLOUGHBY, R.: "Between the basic fault and second skin", International Journal of Psychoanalisis, 2004; 85, pp. 179-196

WINNICOT, D.W.: El proceso de maduración en el niño, Barcelona, Laia, 1979; Realidad y juego, Barcelona, Gedisa, 1992.

ZUBIRI, X.: Sobre el Hombre, Madrid, Alianza, 1986; El Hombre y Dios (HD), Madrid, Alianza, 1984.

NEGRO SOBRE BLANCO

Rubinsztejn, Daniel
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

Se apunta a la enunciación. No al enunciado de la palabra, ni a significados. El se trata de palabras más que relevar tal o cual palabra, pone en juego las funciones de la palabra. Entiendo que enunciación es ubicar quién habla, a quién le habla y el momento en que habla, haciendo resonar que se dice más o menos que lo que se intenta decir. Escucha y lectura hacen vibrar en acto la división del sujeto. Lo ha dicho, nadie se lo ha hecho decir: no hay vuelta atrás, Ud. lo ha dicho!

Palabras clave
Significante Causa

ABSTRACT

BLACK OVER WHITE

In this way we aim towards the utterance, not towards the utterance of the word nor towards meanings. "It´s about words" means placing an emphasis on the funtion of the word rather than on the meaning of a specific word. I believe that the utterance situation is to identify who is speaking, to whom and the context in which it is done. In this process there are reverberations of what the speaker intends to say. Listening and reading make the subject´s division vibrate in an act. The subject has said so, he or she has not been forced to do so: there is no going back; you have said so!

Key words
Significant Cause

1.

"Una vez emergida la imagen, declara el enfermo verla fragmentarse y desvanecerse conforme avanza en la descripción. El paciente la va gastando (la desmonta) y extinguiendo al irla traduciendo (trasponerla) en palabras"[1]

Transliterar significa más allá; del otro lado…de la letra.

Representar con signos de un sistema signos de otro.

La escritura es rajadura, una marca que en el instante que se traza, divide, como en una placa de arcilla. La letra necesita de lo discontinuo, es discreción significante, es contra analógica (Barthes[2]), es decir, no se parece a nada, no se desprendió del pictograma, sino que se opuso a él. La letra es tachadura... de ninguna huella previa. La transliteración en palabras tacha la imagen, la fragmenta y desmonta el montaje de escenas. Al *escuchar* el relato de un sueño, la imagen se desvanece y se comienza a reescribir lo escrito en el sueño.

La escucha analítica es sensible al surgimiento de alguna homofonía, porque gracias a ella, en lo simbólico, "nombramos la operación de la transliteración cuando la lectura le concede una voz"[3]. Allouch sostiene que hay consubstancialidad entre literalidad (leer la letra) y homofonía, esta última es la dimensión donde la letra se manifiesta en el Inconsciente. De allí la propuesta de Lacan de tomar (leer) el deseo a la letra, una letra que se hace carne porque el material del significante somos nosotros quienes lo proveemos, es con "nuestros propios miembros - lo imaginario es eso - que armamos el alfabeto de ese discurso que es inconsciente"[4].

El sujeto se constituye como efecto de la mortificación del significante en el cuerpo, se puede afirmar, entonces, que el significante es causa de sujeto. "El efecto de lenguaje es la causa introducida en el sujeto…Pues su causa es el significante sin el cual no habría ningún sujeto en lo real."[5]

La letra *a* (la que se usa para escribir la identidad: *a = a),* anota que en su división, el sujeto se constituye como no idéntico a si mismo, se pierde - en este acto - la identidad, es decir que se

pierde lo que jamás se tuvo. No se postula entonces, una identidad originaria y una posterior división. No; el eje pasa por pensar la constitución misma, la genealogía del sujeto dividida. El acento está puesto en la división, y el resto de esta operación, el objeto *a,* escribe la imposibilidad de una división perfecta. Escribe así una constitución fallada, cuyo núcleo es la división, cuya causa es el…significante; es decir que no habría una disyunción entre significante (que causa la división) y objeto causa (del deseo). Son los elementos esenciales en la operación de constitución subjetiva: función del objeto y función del significante.
¿El psicoanálisis infringe la lógica? Lacan lo piensa al revés: es la lógica la que comienza infringiendo la ley del significante cuando escribe a=a.

2
El deseo del analista formula una regla: *diga todo lo que se le ocurra*. En su enunciación, hay una suposición: quien habla no sabe que dijo ni qué dijo. Es decir que el analista en el acto de enunciar la regla, deja dicho que:
1. Se trata de palabras
2. El saber está del lado de quién emprende la tarea, aunque lo ignora
3. Supone que (en un tiempo por venir) habrá sujeto, función de sujeto

Se apunta así a la enunciación. No al enunciado de la palabra, ni a significados. El *se trata de palabras* más que relevar tal o cual palabra, pone en juego las funciones de la palabra.
Entiendo que enunciación es ubicar quién habla, a quién le habla y el momento en que habla, haciendo resonar que se dice más o menos que lo que se intenta decir. Escucha y lectura hacen vibrar en acto la división del sujeto. Lo ha dicho, nadie se lo ha hecho decir: no hay vuelta atrás, Ud. lo ha dicho!
Como los espíritus del Averno, el sujeto de la enunciación acude a nuestra invocación, engendrado de nuevo cada vez para volver a eclipsarse, hasta la próxima nueva cita. Un extraño tiempo verbal lo habita: No estaba en el pasado, no es seguro que retorne, su presente es tan fugaz como fugitivo, entonces habrá estado en el instante del acto mismo del decir. En el eco del acto se podrá escuchar un mensaje inédito. El sujeto de la enunciación se constituye como un "habiendo sido" cercano al adagio "*Wo Es war, soll Ich werden*", de Freud. Allí donde eso era, el sujeto debiera advenir. Pero ¿adviene? Y si adviniera ¿quedaría estático?, ¿con alguna identidad? Este sujeto (acéfalo) es nadie... que pueda decir *yo deseo.*
El "escándalo" de la enunciación es que revela que el sujeto es más soporte que agente de la articulación significante, es la consecuencia de una (in)determinada articulación. Sujeto indeterminado que se pierde en la medida que se encuentra. Por cierto, un encuentro extraño. Porque el sujeto de la enunciación sólo se enuncia en tercera persona, en tanto *el:*
"El no lo sabía", un minuto más y estaba por saberlo... pero ¿llega a saberlo? ¿Habrá al fin coincidencia entre el sujeto y el saber?
Esa tercera persona (EL) arrastra en la constitución del sujeto una marca de lo impersonal es decir: allí donde el Eso era.
El *Usted* (pronombre de segunda persona del singular) se conjuga en castellano de igual modo que el singular de la tercera persona, su uso en análisis presentifica esta marca (el eso). Un *Eso* que produce ambigüedad, indeterminación del sujeto. Entonces, introducir el Ud. en el análisis mantiene la tensión entre la segunda y la tercera persona.
No se trata de contenidos, de representaciones si no que el conjunto vacío, la negación (no lo negado) es lo que representa a nuestro sujeto de la enunciación. El sujeto nunca puede llegar a ser, no puede realizarse plenamente, sólo ex- siste como vacío.
La afirmación de cierto ser implica la pérdida de ser. Todo juicio implica pérdida. Concluir: soy blanco implica que no soy negro. Por eso a veces no se llega al tiempo de concluir el tiempo para comprender. El acto, el juicio, implica ganancia y pérdida.
El *sujeto no es más que un efecto del lenguaje, un efecto de vacío.*
Cuando Lacan afirma: se trata de un "sujeto que desea sexualmente", resalta que hay cuerpo, zonas erógenas, pulsión. La función sujeto, no es sin cuerpo. Reitero la cita: El sujeto se constituye como efecto de la mortificación del significante… en el cuerpo.

3
El efecto del lenguaje introduce la causa en el sujeto por eso nuestro sujeto no es causa de si mismo, "lleva en si el gusano de la causa que lo hiende. Pues su causa es el significante sin el cual no habría ningún sujeto en lo real." (P. del Inc.).
Las dos operaciones de constitución del sujeto son alienación y separación. La alienación plantea que más que representados en el Otro, "hay *rechazo* del Otro, en tanto que este Otro ha venido al lugar de esta interrogación por el ser". Es un *del* ambiguo que no dice claramente si el rechazo es del Otro al sujeto, o desde el "sujeto" hacia el Otro (genitivo subjetivo u objetivo).
La división del sujeto entre saber y verdad revela que el sujeto no coincide con lo pensado, sino que está excluido: en lo pensado, no alcanzará "el ser". No es en el saber como conjunto de representaciones en donde el sujeto se encuentra representado. Por el contrario, allí el sujeto está ausente. En este sentido sujeto *"es"* lo que falta al saber. *"Es"* esa disyunción misma que no se reduce ni al ser ni al pensar, es la barra que divide. Subvierte así al cogito, al introducir un ni que relaciona al pensar con el ser: penser.(neologismo en español, pensar en francés)
La intersección entre ser y pensar es vacía, como el sujeto mismo: entre un ser, que es falta-en-ser, y que intenta significarse en el campo simbólico del pensar; y el conjunto de los significantes al que le falta aquel significante que pudiera representar al sujeto.
La patria significante lo aloja y lo exilia: alienación.
Hay entonces, una inclusión radical del Otro en la definición de sujeto.
El segundo momento es el encuentro con la falta del Otro. El sujeto advino como no siendo, y se articulará a algo que falta en el Otro. Separación.
La barradura del Otro se actualiza en el análisis, en el instante en que el analista oferta intervalo. Favorece la aparición del intervalo que aproxime al sujeto a poner en acto su deseo, aunque sea indecible plenamente.
Siendo que el sujeto es efecto del significante y el objeto su producto, ambos quedan ligados al concepto de corte. En algunas ocasiones Lacan lo define al sujeto, otras al objeto, otras al inconciente como corte. Si bien cada ocasión merece detenerse en las particularidades de su argumentación, podemos considerar que el corte da cuenta de la incidencia del significante y de sus consecuencias en el sujeto.
El deseo es corte, en tanto requiere de los intersticios entre significantes para circular por la cadena (se presenta articulado pero no es articulable). El significante, se articula en la repetición que es la operación (de separación) que engendra sujeto (definido como corte) y algo cae (objeto *a* como resto de la operación).

Nuevamente 1
Comentando el chiste "es el primer vuelo=robo (*vol,* en francés) del águila", Freud dice que es una condensación que vuelve superfluo al sustituto, un efecto de condensación donde un mismo término se sustituye a sí mismo, siendo él mismo y el otro. Es un efecto de otredad de lo mismo: son las *mismas* palabras las que retornan como *otras*. Hay aquí un intervalo.
De un análisis:
Hablando acerca de quien gasta más o menos, dice ella: "al lado de mi marido soy una miserable". Hay intervalo: miserable no es igual a miserable.
De otro análisis
Una homofonía:·"me gusta ir en el coche y que me digan piropos"
Analista: ¿por qué le gusta Irene?
Analizante: "Irene fue mi amiga de infancia algo mayor que yo que me avivó, manteníamos juegos sexuales."
La lectura pone en acto la imposibilidad de representación del sgte., es decir que sólo representa a un sujeto.
No es una lectura entonces que pretenda una traducción (atada al un-sentido), o una transcripción de sonidos (escritura fonética), se acerca a lo textual, y opera por homofonía.
"La transliteración escribe el escrito, equivale al desciframiento que escribe la cifra".(J.A.)
Recordando *La Metapsicolgía*, se acercaría a lo que Freud llama cambio de estado meramente funcional de una huella. La escucha, leyendo, transmuta a lo escuchado en leído. Gracias a (la) voz.

"Hay que recordar que el trazo negro de cada palabra se torna inteligible en el libro merced al blanco de la página. Ese blanco del que la palabra brota y en el que acaba por desaparecer es el silencio primordial. El blanco escribe para nosotros lo fundamental de toda escritura: el círculo de misterio[6] que envuelve nuestra existencia.
La palabra portadora de misterio demanda una lectura lenta, que se interrumpe para meditar, tratar de absorber lo inconmensurable, pide relectura, consideración del blanco.[7] "
Leo entonces, desde esta cita de Murena, mi texto y descubro que blanco, corte, intervalo, silencio, y separación insisten en estas líneas. Marcas de lo inconmensurable en alguna medida posible, que en las huellas de la repetición engendran la función sujeto.

NOTAS

[1] Psicoterapia de la histeria (1896) cap 2 , O.C., Tomo 1, Pag.118, Biblioteca Nueva, Madrid, 1948.

[2] *Variaciones sobre la escritura,* Paidos, Buenos Aires 2003.

[3] ALLOUCH, J.: Letra por Letra. Edelp.

[4] Seminario 6, inédito

[5] LACAN, J.: *Escritos 2*, Posición del inconsciente, Siglo XXI, Méjico 1976.

[6] MISTERIO: Según Jankelevitch el misterio es adverbial, no es verbal ni sustantivo:casi, ya no, todavía no. Citado por J.Ritvo en Imago-agenda nº 125.*

[7] MURENA, H.: "Historia del silencio", en La metáfora y lo sagrado. *Visiones de Babel,* FCE, Méjico, 2002. Pag 436

BIBLIOGRAFÍA

BARTHES, R.: Variaciones sobre la escritura, Paidos, Buenos Aires 2003.

ALLOUCH, J.: Letra por Letra. Edelp.

Psicoterapia de la histeria (1896) cap 2 , O.C., Tomo 1, Pag.118, Biblioteca Nueva, Madrid, 1948

Seminario 6, inédito

LACAN, J.: Escritos 2, Posición del inconsciente, Siglo XXI, Méjico 1976.

MURENA, H.: "Historia del silencio", en La metáfora y lo sagrado. Visiones de Babel, FCE, Méjico, 2002. Pag 436

LOS EFECTOS TERAPÉUTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Rubistein, Adriana Mónica
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo, encuadrado en el proyecto de investigación UBACyT P017 "Efectos terapéuticos de la intervención psicoanalítica en instituciones", se propone presentar las líneas fundamentales del proyecto y revisar los alcances del término terapéutico en psicoanálisis renovando, a la luz de los problemas actuales, la necesidad de precisar lo específico de la terapéutica psicoanalítica, reconocer sus alcances y la lógica de su producción y distinguirla al mismo tiempo de la "ambición terapéutica

Palabras clave
Psicoanálisis Terapéutico Cura Efectos

ABSTRACT
THERAPEUTICAL EFFECTS OF THE PSYCHOANALISIS
The present work fitted in the project of investigation UBACyT P017 "therapeutical Effects of the psychoanalytic intervention in institutions", proposes to present the fundamental lines of the project and to check the scopes of the therapeutic term in psychoanalisis renewing, in the light of the current problems, the need to clarify the specificity of psychoanalytic therapy, to recognize their achievements and the logic of production and at the same time distinguishing from the "therapeutic ambition".

Key words
Psychoanalysis Therapeutic Cure Effects

El presente trabajo, encuadrado en el proyecto de investigación UBACyT P017 "Efectos terapéuticos de la intervención psicoanalítica en instituciones", se propone presentar las líneas fundamentales del proyecto, y revisar los alcances del término terapéutico en psicoanálisis renovando, a la luz de los problemas actuales, la necesidad de precisar lo específico de la terapéutica psicoanalítica, reconocer sus alcances y la lógica de su producción y distinguirla al mismo tiempo de la "ambición terapéutica" (Freud, S. 1932-33)

FUNDAMENTOS DEL TEMA

Nuestro proyecto de investigación, parte del interés que tiene para el psicoanálisis de hoy, precisar a que llamar efectos terapéuticos en psicoanálisis y cuál es la lógica que sostiene dichos efectos.
Las discusiones acerca de lo terapéutico y su más allá tienen una larga historia, pero el alcance que tiene hoy su práctica, tanto en ámbitos privados como institucionales, exige revisar las modalidades de sus resultados y ubicar sus condiciones a fin de preservar lo esencial de la cura psicoanalítica frente al empuje a lo terapéutico, y al mismo tiempo responder a quiénes cuestionan la eficacia terapéutica del psicoanálisis sosteniendo que el psicoanálisis es pura especulación (Eysenk, H. 1988).
Puede decirse que la preocupación terapéutica es intrínseca al psicoanálisis y que el interés por sus alcances, sus caminos y sus límites acompañó siempre los caminos de la elaboración freudiana. Del recorrido de un análisis se espera una reducción del sufrimiento propio de la miseria neurótica. No es pura especulación. La práctica psicoanalítica tiene efectos. También Lacan, aún cuando se ocupó de distinguir el psicoanálisis de la psicoterapia y advirtió contra los riesgos del *furor curandis*, no dejó de preocuparse por los efectos de su praxis, dando testimonio de ello en diferentes momentos. Así sostuvo que "nuestra justificación deber son el de mejorar la posición del sujeto" (Lacan, J. 1962-63) y que el psicoanálisis es "un sesgo práctico para sentirse mejor" (Lacan, J 1976-77).

Sin embargo las características de esa terapéutica, y sus modos de su producción la distinguen de otras perspectivas. Freud puso especial empeño en diferenciarla de la ambición terapéutica (Freud, S. 1918). Lacan consideró al psicoanálisis "una terapéutica que no es como las demás" (Lacan, J.1955) y acentuó que la cura es un "beneficio por añadidura" (Lacan, J. 1955).
También es cierto que Freud nunca quiso reducir el psicoanálisis a una psicoterapia. En su Conferencia 34, recomienda el psicoanálisis por "...su contenido de verdad, por las informaciones que nos brinda sobre lo que toca más de cerca al hombre: su propio ser; también, por los nexos que descubre entre los más diferentes quehaceres humanos. Como terapia es una entre muchas, sin duda *primus inter pares*…" (Freud, S.1932-33). Nació como terapia, y nunca abandonó su patria de origen, pero no se reduce a ello.
Por otra parte, el psicoanálisis ha extendido su campo de acción a ámbitos institucionales, haciendo que el encuentro con un psicoanalista sea posible para sectores de la población que no hubieran accedido a ello en otro momento, y enfrentando el desafío de aliviar el padecimiento de sujetos que llegan con una gran variedad de demandas.
En la última década el tema de los efectos terapéuticos del psicoanálisis ha tomado un renovado interés en distintos ámbitos psicoanalíticos, dando lugar a numerosos trabajos y debates respecto a qué se considera terapéutico en psicoanálisis (Brodsky, G. 2007/ Cottet, S. 2002) a la posibilidad de lograr efectos terapéuticos rápidos (Miller, J-A y otros. 2005) y al modo de probar los resultados (Rubistein, A y colaboradores. 2008). Una extensa bibliografía mencionada en nuestro proyecto da cuenta de eso.
Considerando que es importante precisar la índole de los efectos terapéuticos de la intervención analítica en ámbitos institucionales y avanzar en una sistematización de los modos en que se presentan dichos efectos, así como en la lógica de su producción, hemos decidido realizar un estudio exploratorio en el marco de la investigación clínico - conceptual en psicoanálisis, basada en el estudio de casos, construidos y analizados según la lógica y los conceptos psicoanalíticos. Esto continúa nuestra propia línea de investigación iniciada en 1998 (Rubistein, A. 2002).

OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

Como objetivo general de la investigación nos propusimos localizar e intentar sistematizar las modalidades que toman los efectos terapéuticos en sujetos atendidos con intervenciones psicoanalíticas en ámbitos institucionales y dar cuenta de la lógica que subyace a su producción.
Como objetivos específicos, la investigación se propone 1. Precisar a qué llamar efecto terapéutico en psicoanálisis. 2. Diferenciar modalidades de presentación de dichos efectos y construir algunas hipótesis conceptuales de los procesos subjetivos ligados a los mismos. 3. Ubicar y caracterizar las intervenciones y las respuestas subjetivas que pudieron dar lugar a esos efectos terapéuticos.4. Caracterizar qué tipos de efectos terapéuticos prevalecen en diferentes dispositivos de atención. 5. Caracterizar los tipos de efectos terapéuticos que se producen teniendo en cuenta el tipo de patología y la modalidad de la demanda y la edad del paciente 6.Sistematizar y delimitar modalidades de efectos terapéuticos que se producen según el tiempo de duración que haya tenido la intervención. Y 7 Contribuir a la construcción del caso en psicoanálisis como método de prueba de resultados terapéuticos.
Nuestra **hipótesis general** sostiene que el encuentro con un analista en ámbitos institucionales, puede producir efectos terapéuticos que implican movimientos subjetivos ligados a la intervención analítica.
Como hipótesis especificas nos proponemos verificar que 1. Los efectos terapéuticos se acompañan de algún tipo de alivio del padecimiento subjetivo respecto de la demanda inicial que lleva a la consulta. 2. Hay variabilidad de efectos terapéuticos según cuales sean las condiciones iniciales de la consulta. Esas variantes tendrán que ser ubicadas en cada caso, pudiendo tomar, entre otras, la forma de alivio sintomático o cambio en la relación del sujeto con el síntoma; acotamiento de la angustia; levantamiento de una inhibición; salida de una situación de riesgo; toma de decisión postergada; alivio de padecimientos corporales; cambio en la relación con los otros u otras formas que puedan encontrarse durante la investigación. 3. Los efectos terapéuticos se relacionan con movimientos subjetivos que requieren de una hipótesis conceptual propia para cada caso que permita dar cuenta de la lógica que los sostiene, poniendo en relación la posición subjetiva inicial y la singularidad de la demanda, con el consentimiento y respuesta del sujeto a las intervenciones. Así por ejemplo los efectos terapéuticos podrán ligarse en algunos casos a los efectos de la entrada en transferencia, a la producción del efecto sujeto, a la operación de un nombre del padre que funcione como referencia, a la conmoción de una identificación, a un cambio en la relación con el deseo y en la economía libidinal. Durante la investigación podrán verificarse estas u otras hipótesis que den cuenta de los efectos terapéuticos obtenidos. 4 Como hipótesis complementaria consideramos que los efectos terapéuticos dependen del interjuego entre la singularidad del caso (su tipo clínico, su grado de consentimiento al trabajo, la decisión del sujeto, su inercia libidinal, etc.), y la posición e intervenciones del analista en un campo transferencial. No se considera que haya intervenciones analíticas predeterminadas para producir efectos sino que estas son tácticas variables según los requerimientos del caso y las condiciones de la transferencia. Esto requiere, por lo tanto, la versatilidad del analista y su posibilidad de intervenir caso por caso, sin standards. 5. Los efectos terapéuticos en psicoanálisis son consecuencias y no fines preestablecidos o anticipados. 6. Los efectos terapéuticos pueden variar en diferentes dispositivos 7.Los efectos terapéuticos pueden variar en diferentes patologías, modalidades de la demanda y edades del paciente. 8. Los efectos terapéuticos del psicoanálisis pueden producirse en tiempos variables y no requieren necesariamente un tiempo prolongado. Dichos efectos pueden producirse en ciclos a delimitar en un tratamiento en curso o bien una vez concluida la intervención.

¿A QUÉ LLAMAR TERAPÉUTICO EN PSICOANÁLISIS?

Nos proponemos avanzar en este trabajo en esta pregunta.
La cura psicoanalítica no es curación porque hay un incurable. Neurosis, psicosis y perversión son soluciones al encuentro traumático con lo real de la castración y del goce. La angustia y el síntoma son estructurales. La neurosis "no es una enfermedad mental", los síntomas neuróticos dice Lacan: "…les permiten vivir. Ellos viven una vida difícil y nosotros tratamos de aligerar su no confort" (Lacan, J. 1975)
No se trata de recuperar un bienestar perdido porque eso no es más que un mito. No hay adaptación, no hay armonía natural, todo arreglo con el goce es sintomático y tiene un resto. Freud mostró magistralmente en "El malestar de la cultura" (Freud, S.1929-30) los peligros que amenazan al hombre desde la naturaleza, desde su cuerpo y desde la relación con los otros. El malestar es estructural y la felicidad permanente es imposible. Lacan mostró de qué manera el *hablanteser* está afectado por el traumatismo de *lalengua* y dio cuenta de sus efectos en el cuerpo y en la subjetividad. (Lacan, J. 1972-73).
Pero confrontarse con un real no es hacer su apología. La responsabilidad del analista es contribuir a su reducción "… el análisis tiene efectos beneficiosos, que no duran más que un tiempo. Esto no impide que sea un respiro y que es mejor que no hacer nada" (Lacan, J. 1975).
Hay numerosas referencias tanto en Freud como en Lacan que redefinen y recuperan la dimensión terapéutica del psicoanálisis mostrando que no se trata de recuperar un bienestar perdido. Quizás lo terapéutico pasa para el psicoanálisis por hacer posible una reducción del sufrimiento sabiendo de lo imposible de su eliminación.
En esa perspectiva podemos leer la referencia temprana de Freud que proponía pasar de la "miseria neurótica al infortunio de la vida" o la afirmación de Lacan cuando en la "Apertura de la Sección Clínica" dice que: "...el psicoanálisis es lo mejor de que se dispone actualmente para hacerle tener paciencia de esa incómoda situación de ser hombre" (Lacan, J. 1976).
En *El Seminario* 10. *La Angustia*, Lacan responde a la indignación que provocó en algunos colegas su afirmación de que la cura viene por añadidura. En nombre de "los buenos sentimientos" entendieron que eso implicaba un "desdén por aquél que está a nuestro cargo y que sufre". Entonces aclara que "hablaba desde el punto de vista metodológico y agrega:"...es muy cierto

que nuestra justificación, así como nuestro deber, es mejorar la posición del sujeto. Pero yo sostengo que nada es más vacilante, en el campo en que nos encontramos, que el concepto de curación" (Lacan, J. 1962-63). "Mejorar la posición del sujeto" entonces es una responsabilidad, pero no es lo mismo que curación o, en todo caso, exige precisarla. Lo que le preocupa a Lacan es "no dejarnos llevar por una vía falsa" en nuestra posición terapéutica. No hacernos "trampa" con nuestro propio instrumento para poder ubicar el lugar del deseo. Referencia crucial que al mismo tiempo que ubica la responsabilidad del analista advierte contra los extravíos, si se pierden los fundamentos.

Y ¿cómo "mejorar la posición del sujeto"?

En *El Seminario* 11 Lacan apoya la operación analítica en las condiciones de la satisfacción pulsional. "Para esa satisfacción se dan demasiado trabajo. Hasta un cierto punto, este demasiado trabajo es la única justificación de nuestra intervención". Si el analista interviene en ello: "...es en la medida que pensamos que hay otras vías, más cortas, por ejemplo. En todo caso, si nos referimos a la pulsión, es en la medida que al nivel de la pulsión el estado de satisfacción debe ser rectificado" (Lacan, J. 1964).

Lo terapéutico del psicoanálisis es efecto entonces de esa operación sobre el goce producida por la vía de la palabra que "resitúa a la gente en su deseo". No se trata de la adaptación, ni del bienestar sino de apuntar: "...hacia lo que campaneaba, lo que vibraba en el centro, el nudo libidinal" (Lacan, J. 1962).

Lo terapéutico en psicoanálisis, entonces, no se produce como consecuencia del "querer curar", ambición terapéutica que puede llevar a "lo peor", sino como efecto de un trabajo subjetivo que tiene como correlato el deseo del analista y su peculiar modo de intervención y que puede operar sobre la economía libidinal.

En esa perspectiva, puede pensarse que la acción analítica implica operar sobre los recursos del sujeto para enfrentarse con lo real del trauma, con lo imposible de curar para enfrentarlo de un modo menos sufriente. Se trata de apuntar a un
cambio en la posición del sujeto, en sus modalidades de defensa y en su arreglo singular con las condiciones de su goce.

Nos proponemos avanzar en el armado de la casuística que nos permita ir localizando dichos efectos y revisar su articulación con los principios del psicoanálisis.

BIBLIOGRAFIA

BRODSKY, G. (2007) La eficacia del psicoanálisis. En Campo Freudiano (Ed.) 3º Encuentro americano y XV encuentro internacional del campo freudiano. Publicación multimedia.

COTTET, S. (2002) Lateralidad del efecto terapéutico en psicoanálisis. Virtualia, 6, http://www.eol.org.ar/virtualia/006/default.asp?notas/scottet-01.html

EYSENK, H. (1988) Decadencia y caída del imperio freudiano. En http://psikolibro.webcindario.com/libros/psicologia/psicologia01.html

FREUD, S. (1929-30)El malestar en la cultura En Obras Completas, Amorrortu editores, Vol. XXI, Buenos Aires.1976

FREUD, S. (1932-33) "Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones" En Nuevas conferencias de Introducción al psicoanálisis. En Obras Completas, Amorrortu editores, Vol. XXII, Buenos Aires.1979

FREUD, S. (1918) "Historia de una neurosis infantil" en Obras Completas, Amorrortu editores, Vol. XVII, Buenos Aires.1976

LACAN, J. (1976) "Apertura de la Sección Clínica". En Ornicar? nº 3, Petrel, Barcelona, 1981.

LACAN, J. (1975) "Conferencia en Yale". En Scilicet 6/7.

LACAN, J. (1962) El Seminario 9: "La Identificación", Clase del 20 de junio del 62. Inédito.

LACAN, J. (1962-63) El Seminario 10 : La Angustia. Buenos Aires: Paidós. 2006

LACAN, J. (1964).El Seminario 11. Clase del 6 de mayo del 64, Paidós, Buenos Aires.

LACAN, J. (1972-73) El Seminario 20: "Aún" Ed Paidos, Bs As, 1981.

LACAN, J. (1975) El Seminario 22: "R.S.I" Clase del 8/4/75. inédito

LACAN, J. (1976-77) El Seminario 24: Lo no sabido que sabe de la una-equivocación se ampara en la morra. Inédito.

LACAN, J. (1955) "Variantes de la Cura tipo", Escritos 1, Siglo XXI, Buenos Aires.

MILLER, J-A. y otros (2005) Efectos terapéuticos rápidos. Conversaciones Clínicas con Jacques-Alain Miller en Barcelona. Barcelona: Paidós/Campo Freudiano.

RUBISTEIN, A. (2002) Algunas consideraciones sobre la terminación de los tratamientos con orientación psicoanalítica en las instituciones públicas. En Anuario de investigaciones: Vol. X (pp. 399-410) Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

RUBISTEIN, A. y colaboradores (2008) Freud y la eficacia analítica, Bs. As. JVE Ediciones.

VERSIONES DE LA FELICIDAD EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN

Schejtman, Fabián
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
No hay doctrina de la felicidad en la enseñanza de Jacques Lacan, lo que no impide, sin embargo, encontrar varios comentarios suyos sobre esta noción. Se trata de versiones lacanianas de la felicidad que, desperdigadas por sus seminarios, escritos y conferencias, aparentan ser contradictorias. En este trabajo -que constituye un camino colateral en nuestra investigación UBACyT P022, acreditada para el período 2008-2010- las contrastamos y ensayamos algunas articulaciones posibles.

Palabras clave
Felicidad Lacan Deseo Goce

ABSTRACT
VERSIONS OF HAPPINESS IN JACQUES LACAN'S TEACHING
There is no doctrine of the happiness in Jacques Lacan's teaching, which does not prevent from finding there, nevertheless, several commentaries on this notion. Those are lacanian's versions of happiness that, dispersed in his seminars, writings and conferences, they seem to be contradictory. In this work - that constitutes a collateral way in our investigation UBACyT P022 credited for the period 2008-2010- we compare them and try some possible joints.

Key words
Happines Lacan Desire Joy

Un camino colateral en nuestra investigación UBACyT P022, acreditada para el período 2008-2010 [i], nos llevó a interrogar la satisfacción que el *sinthome* conlleva y, más lejos aún, los abordajes de la noción de felicidad en la enseñanza de Jacques Lacan. En el presente trabajo resumimos el resultado de ese recorrido.
Comenzamos indicando que si no hay doctrina de *la* felicidad en la obra de Lacan, ello no impide, sin embargo, encontrar varios comentarios suyos sobre esta noción. Se trata de versiones lacanianas de la felicidad que, desperdigadas por sus seminarios, escritos y conferencias, aparentan ser contradictorias, lo que nos ha invitado a contrastarlas y a ensayar algunas articulaciones posibles.

A. NO HAY GENTE FELIZ
Tempranamente -en su *Seminario 3*- Lacan llega a plantear a su audiencia que "si por una suerte extraña atravesamos la vida encontrándonos solamente con gente desdichada, no es accidental, no es porque pudiese ser de otro modo" (Lacan 1955-56, p. 120). Y agrega: "Uno piensa que la gente feliz debe estar en algún lado. Pues bien, si no se quitan eso de la cabeza, es que no han entendido nada del psicoanálisis" (ibíd.). La misma perspectiva puede leerse también en "La dirección de la cura y los principios de su poder": "Es perder el tiempo, ya se sabe, buscar la camisa de un hombre feliz" (Lacan 1958b, p. 594) [ii].
Ahora bien, ¿qué felicidad sería ésta que no hay? Brevemente: la que habría "si las cosas encajaran". Pero no, ocurre justamente que para el ser hablante "siempre hay cosas que no encajan" (Lacan 1955-56, p. 120). Lacan anticipa aquí, de este modo, lo que años más tarde abordaría en estos términos: no hay relación sexual (cf., p. ej., LACAN 1968-69, cap. 14; 1969-70, caps. 9 y 11; 1970-71, 17-2-71; 1971-72, 8-12-71; 1972-73, caps. 1, 3, 5, 6, 10 y 11). La felicidad que no hay -de la que partimos- es la que habría si hubiese complementariedad entre los sexos… pero no.

B. LOS SERES HABLANTES SON FELICES
Veamos, partir de aquella felicidad que no hay, no impidió a Lacan, sin embargo, llegar a indicar… ¡la que hay! Más aún, la que no puede no haber: "Hay buena suerte. Incluso es lo único que hay: ¡menos mal! Los 'seres' hablantes son felices, felices por naturaleza, es incluso de ella todo lo que les queda" (Lacan 1973b, p. 12).[iii]
Si no hay felicidad natural para los seres hablantes, lo que nos queda de ella es una felicidad paradójica que Freud pudo situar en términos de satisfacción pulsional. Ineliminable, en efecto, la pulsión se satisface, siempre -aún cuando esa satisfacción no se reconozca como tal o se capte solamente como sufrimiento sintomático-: ello es feliz, ello goza.

C. LA *FALICIDAD*
Pero todavía se puede señalar, para la felicidad, una "localidad" posible: lo que la acefalía pulsional, por definición, no otorga.
Esta felicidad localizada, según propone Lacan en el *Seminario 17*, es fálica. La felicidad pulsional -que acabamos de situar- se vuelve, por la *normachización[iv]* inducida por la metáfora paterna paterna… *¡falicidad!*
Claro que no se puede dejar de subrayar que esta felicidad fálica, como nos lo enseñan las neurosis, es mucho menos del portador… ¡que del falo mismo!: "… no hay más felicidad que la del falo. Freud lo escribe de diversas formas, incluso lo escribe de la forma ingenua que consiste en decir que no puede alcanzarse goce más perfecto que el del orgasmo masculino. Sólo que la teoría freudiana donde pone el acento es en que el único que es feliz es el falo, no su portador" (Lacan 1969-70, p. 77-78).

D. LA FELICIDAD-DESEO
Luego de localizada fálicamente, no hay inconveniente en abordar las relaciones de la felicidad con el deseo. Sólo que en Lacan tales relaciones no parecen ser unívocas. Conjunciones y disyunciones son señaladas: ¿se trata en cada caso de la misma felicidad? Anticipemos que no.
Por el lado de las conjunciones, puede plantearse, por ejemplo, a partir de "La significación del falo" una versión de la felicidad compatible con el deseo. En ese texto, refiriéndose propiamente a la vida sexual, Lacan señala que "cada uno de los participantes en la relación, no pueden bastarse por ser sujetos de la necesidad, ni objetos del amor, sino que deben ocupar el lugar de causa del deseo" y que ello "constituye también en ella [en la vida sexual] la condición de la felicidad del sujeto" (Lacan 1958a, p. 671).
Se trata en este caso, como se ve, de una versión de la felicidad ligada más con el deseo -estrictamente con venir al lugar de la causa del deseo del *partenaire[v]-,* que con la necesidad o el amor.

E. LA FELICIDAD ANTIDESEO
Ahora bien, en "Kant con Sade" Lacan se refiere, sin embargo, a una especie de la felicidad que se dispone a contramano del deseo, incluso como efecto de la renuncia al mismo: "Si la felicidad es agrado sin ruptura del sujeto en su vida, como la define muy clásicamente la *Crítica*, está claro que se rehúsa a quien no renuncie a la vía del deseo" (Lacan 1963, p. 764-765).
Esta vía, kantiana, deja en claro que cuando se resigna el deseo, se lo hace bajo la guía del sentido común y por las mejores razones: el deseo conduce siempre más allá del principio del placer.
Por lo demás, la enseñanza de Lacan en su *Seminario 7* -al que a continuación nos referiremos- nos autoriza a asegurar que esta felicidad-antideseo no es sin culpa, toda vez que no hay culpa que no se siga de renunciar al deseo (Lacan 1959-60, p. 379).

F. LA FELICIDAD-CONFORT, QUE NO ES LA META DEL ANÁLISIS
Por fin, distinguida esta diversidad que afecta el abordaje de la felicidad en Lacan, puede interrogarse la orientación de la cura analítica respecto de la misma. Se encontrará, una vez más, que las aparentes contradicciones en los planteos de Lacan sobre el asunto se disipan diferenciando las especies de felicidad por él aludidas. Tomaremos aquí sólo dos de sus propuestas.
En relación con la -especialmente contemporánea- promoción de aquella felicidad placentera, homeostática, Lacan no permanece

neutral. La ética del psicoanálisis excluye que el analista la proponga como meta de la cura: "¿Debemos nosotros, con la esperanza de hacer acceder a nuestros pacientes a la posibilidad de una felicidad sin sombras, pensar que puede ser total la reducción de la antinomia que Freud mismo articuló tan poderosamente? (...) ¿Un análisis (…) debe idealmente, con derecho diría, terminar en esta perspectiva de confort, que etiqueté recién con la nota de racionalización moralizante, en la que demasiado a menudo tiende a expresarse? (…) ¿es acaso sostenible reducir el éxito del análisis a una posición de confort individual, vinculada a esa función con toda seguridad fundada y legítima que podemos llamar el servicio de los bienes? (...) No hay ninguna razón para que nos hagamos los garantes del ensueño burgués. (…) El ordenamiento del servicio de los bienes en el plano universal no resuelve sin embargo el problema de la relación actual de cada hombre, en ese corto tiempo entre su nacimiento y su muerte, con su propio deseo…" (Lacan 1959-60, p. 360-362).

La orientación ética del psicoanálisis empuja, llegado el caso -y pocas veces no llega-, el juicio del psicoanalista (cf. Lacan 1958b, p.567): con el deseo, más allá de la homeostasis.

G. LA FELICIDAD POR VIVIR

Lo cual, sin embargo, no desaloja a la felicidad del horizonte de la cura. ¡Cómo podría hacerlo! Cierto pragmatismo, presente en la última enseñanza de Lacan, lo expresa con extraordinaria sencillez de esta manera: "Un análisis no ha de ser llevado demasiado lejos. Cuando el analizante piensa que es feliz por vivir, ya basta" (Lacan 1975).

No puede argüirse que aquí Lacan intenta dorarles la píldora a los norteamericanos. Esta "felicidad por vivir" se distingue radicalmente de aquella dormitiva, placentera, antideseo: el goce de la vida no es el servicio de los bienes. Digamos para terminar que denota, más bien, una de las vías que abre un psicoanálisis: devolver al que penaba de más (cf. Lacan 1964, p. 174) la posibilidad de transformar en oportunidad su buena fortuna.

NOTAS

[i] Proyecto UBACyT P022 (2008-2010): "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)". Director: Fabián Schejtman.

[ii] Cf. también CALVINO 1977.

[iii] Cf. también: LACAN 1973a, p. 107-108 y 1973c, p. 17-18.

[iv] En "El Atolondradicho" Lacan escribe "*norme mâle*": norma macho, en lugar de "*normal*": normal (cf. LACAN 1972, p. 51).

[v] Simetría que no tardará en ponerse en cuestión en la enseñanza posterior de Lacan.

BIBLIOGRAFÍA

CALVINO, I. (1977), "La camisa del hombre contento", en Cuentos populares italianos, Librerías Fausto, Buenos Aires, 1977.

LACAN, J. (1955-56), El Seminario. Libro 3: Las psicosis, Paidós, Buenos Aires, 1984.

LACAN, J. (1958a), "La significación del falo", en Escritos, 2, Siglo veintiuno, México, 1984.

LACAN, J. (1958b), "La dirección de la cura y los principios de su poder", en Escritos, 2, op. cit.

LACAN, J. (1959-60), El seminario. Libro 7: La ética del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1988.

LACAN, J. (1963), "Kant con Sade", en Escritos, 2, op. cit.

LACAN, J. (1964), El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, 1986.

LACAN, J. (1968-69), El seminario. Libro 16: De un Otro al otro, Paidós, Buenos Aires, 2008.

LACAN, J. (1969-70), El seminario. Libro 17: El reverso del psicoanálisis, Paidós, Barcelona, 1992.

LACAN, J. (1970-71), El seminario. Libro 18: De un discurso que no sería del semblante, Paidós, Buenos Aires, 2009.

LACAN, J. (1971-72), El seminario. Libro 19: "…Ou pire", inédito.

LACAN, J. (1972), "El atolondradicho". En Escansión, 1, Buenos Aires, 1984.

LACAN, J. (1972-73), El seminario. Libro 20: "Aun", Paidós, Barcelona, 1981.

LACAN, J. (1973a), "Televisión". En Psicoanálisis. Radiofonía y televisión, Anagrama, Barcelona, 1980.

LACAN, J. (1973b), "Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los Escritos", en Uno por Uno, 42, Eolia, Buenos Aires, 1995.

LACAN, J. (1973c), "Autocomentario", Intervención en el Congreso de La Grande-Motte, 2-11-73. En Uno por Uno, 43, Eolia, Buenos Aires, 1996.

LACAN, J. (1975), "Conferencia en la Universidad de Yale", 24-11-75, en "Conferencias en las universidades de los E.E.U.U.", inédito.

ESCRIBIR EL DOLOR

Sigal, Nora Lía
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El dolor psíquico y la escritura están ligados. Existe el acto de escribir, que deja como producto un objeto, el escrito. En la melancolía, este objeto cae sobre el yo. Otras veces la escritura es una posibilidad de aferramiento a la vida que aparta al sujeto del caos. Es un velo sobre lo real.

Palabras clave
Dolor Melancolía Escritura Letra

ABSTRACT
WRITING PAIN
The psychic pain and the writing are related. The act of writing exists, and the written is the object produced. In melancholy, this object falls over the self. In some other cases, writting is a possibility to seize life that puts the subject aside from chaos. It´s a veil over the real.

Key words
Pain Melancholy Writing Letter

INTRODUCCIÓN
¿Existe algún nexo particular entre el dolor psíquico y la escritura? ¿Es la escritura signo de este dolor? ¿El dolor psíquico precisa de la escritura o se sirve de ella como forma de estabilización? ¿Cómo se escribe el dolor? ¿Qué se inscribe mediante la escritura? ¿Qué significa la escritura? ¿La escritura es signo de sujeto doliente? ¿Existe escritura sin dolor? ¿Hay un sujeto de la escritura? ¿Cuál es la función de la letra escrita? ¿Existe alguna especificidad de la escritura del dolor diferente de la escritura a secas?
La escritura no es síntoma. Tiene estatuto de acto. ¿Es posible la estabilización mediante la escritura, una manera de hacer lazo en algunas estructuras? ¿Es la escritura, como dice Barthes, "la más compleja de las prácticas significantes"[1]? ¿Se escribe para no volverse loco o se escribe para decir del sufrimiento?

LA ESCRITURA
De Saussure propone los signos de la lengua como tangibles, capaces de ser fijados en imágenes convencionales: "la lengua es el depósito de las imágenes acústicas y la escritura la forma tangible de esas imágenes"[2]. Concepción estrecha de la escritura, la de pensarla como método de fijación de imágenes. Considera que se le ha dado demasiado prestigio siendo que él privilegia la lengua hablada[3] ("nada entra en la lengua sin haber ensayado en el habla", afirma). Sin embargo, en otro lugar dice: "nos impresiona como un objeto permanente y sólido"[4]. Entonces, a su pesar, la ligazón entre escritura y objeto ya está en De Saussure.
En la escritura se juega algo del orden del objeto a la vez que del orden del significante. La sombra de este objeto será la que caiga sobre el yo en el caso de la melancolía.
El mismo autor señala la lengua hablada como en permanente evolución mientras la escritura sería más inmutable. Sin embargo, la escritura vacila, dice. Aquí sí coincidimos: es en relación a su condición de objeto que vacila.
Considera una tiranía la de la letra, la cual a fuerza de imponerse a la masa llega a influir en la lengua y a modificarla. Nos vemos tentados a agradecer esta tiranía, que sería una manera de tener algún soporte frente a la modernidad líquida, "mundo líquido de identidades fluidas"[5] como lo denomina Bauman.
En esta crítica tan furiosa a la escritura, llega al extremo de considerar la letra hache como "ente ficticio surgido de la escritura". A otros, sin embargo, nos resulta necesaria esta hache, su vacío, ordenador del campo, su existencia sin más explicación. Creo que equivoca el camino cuando insiste en desprenderse de la lengua escrita para sostenerse del puro sonido.
¿Qué ocurrió primero, la escritura o la palabra? ¿La inscripción en el inconciente o el lenguaje oral? ¿Una lengua general supone a la fuerza el uso de la escritura? De Saussure no duda, para él primero la lengua, luego vino la escritura. Otros tienen otras respuestas.
Jitrik, en *Los grados de la escritura* propone detenernos en el objeto escritura, diferenciándolo del objeto lectura. La escritura será la forma suprema de lo social, la memoria y la comunicación. Supone que se escribe por capacidad o porque existe la posibilidad o el deseo. Agregamos que a veces se trata de un imperativo. La escritura del dolor estaría enmarcada en este mandato al cual será imposible sustraerse. A partir de una incomodidad (término planteado por Derrida), quien escribe se asoma afuera para ver adentro, la escritura es una manera posible de respuesta frente al caos. Jitrik entiende que el escritor que "cae en la depresión, o sea en la mudez y el dolor, en la inacción y la muerte" ha desviado la escritura fuera de la operación de sublimación. A veces la escritura no alcanza para sostener el andamiaje demasiado endeble. Pensamos que la escritura es un intento de aferrarse a algo, de detener los cambios de la lengua. Dice Jitrik: "el concepto de escritura constituye un plano; otro el de textualidad, que sería su producto visible…; otro el de discurso, que tiene que ver con el lugar que ocupan los textos en el intercambio de sentidos que caracteriza la sociedad humana". El intento será ir del discurso al texto, de éste a la escritura y de las palabras a la letra.
La escritura es un velo para lo real. Pone distancia con lo imposible de soportar, vela este real bajo una forma particular, un estilo, y ese es el nexo con la sublimación (a la cual definimos en esta ocasión como creación firmada, ligada al nombre). El escritor está expuesto a su vacío, dice Pommier[6]. Y nos acerca a este vacío, pero de manera velada, o para decirlo todo de una vez, con arte. Ése es su arte. Decir del vacío sin enfrentarnos directamente al horror. Es cierto que también existen otras maneras del arte, que no nos confrontan con el agujero, más cercanas al puro placer, muy lejanas del horror.
Escribir es una manera de dar consistencia real al cuerpo (de la letra y al cuerpo propio). Las letras evocan el cuerpo, tienen forma, son redondas o gruesas, estilizadas o agudas, hechas al apuro o precisas y siempre bordean el vacío. Le dan forma a ese vacío. Para muchos sujetos escritores es un problema escribir en computador y perderse de esa consistencia del papel en el acto de escribir, perderse el acto de bordear el vacío e irlo llenando de trazos de escritura, de restos. Hay para quienes evocar el cuerpo mediante las letras es darle consistencia también al cuerpo real, bordeando esa pequeña a. Letra que es borde, pura constitución moebiana, ligando goce y prohibición, dentro y fuera.
Suponemos una escisión entre escritura y melancolía: la escritura como acto creativo se sostiene en la falta y a partir de allí se distancia del objeto, permite un soporte simbólico de la pérdida en lo real; mientras que en la melancolía, en la dificultad o imposibilidad de perder, se pierde esa distancia con el objeto.
Si se trata de una pérdida en lo real, en la escritura se trata de nombrar esa falta, de anudar real con simbólico haciendo borde. Un borde que delimitará palabras, frases, texto.
¿Será ésta otra manera de afirmar con Derrida que "no hay nada psíquico sin texto"[7], que la memoria es escritura? Freud en el "Notas sobre la pizarra mágica" (texto que según Derrida[8] es una reformulación del "Proyecto de una psicología para neurólogos", ambos modelos metafóricos no tomados de la lengua hablada sino de una grafía), propone el papel o la pizarra como porción materializada del aparato mnémico, donde obtengo una huella. Esta huella podrá o no ser duradera, pero en todo caso será huella de escritura, como antes fueron consideradas las neuronas □, no pasaderas portadoras de la memoria. Agregamos otra huella escrita en el caso de la composición del aparato psíquico planteada en la carta 52 y en el capítulo VII de la "Interpretación de los sueños", ambos trabajos marcados por una grafía que ha trascendido, diagramas de escritura, inscripciones y transcripciones que no hacen más que indicar este camino de la importancia de la escritura para Freud.

EL DOLOR
El dolor se expresa de múltiples formas, pero se dice de dos ma-

neras posibles: se dice mediante el grito, o se calla, se silencia. Y a este silencio se le podrá distancia mediante palabras, habladas o escritas. La pregunta que nos convoca es porqué se escribe ese dolor. Porqué la escritura sirve tan bien a ese propósito de dejar una marca del dolor, así como para aliviarlo.

La escritura deja marca, punto. Es lo propuesto en el acápite anterior. Deja marca del dolor y de otras tantas cuestiones.

Sostenemos que también alivia ese dolor. En algunas circunstancias lo alivia con mejores y otras con peores resultados. La escritura no garantiza la salida de la melancolía. Los múltiples ejemplos de poetas y escritores que se han suicidado dan buena cuenta de ello.

El sostén producido por la escritura, su lazo con la letra escrita por un lado, el lazo social por otro, su función de borde, permiten en el mejor de los casos, asomarse al abismo y no caer. "El borde del agujero en el saber sería, por lo pronto, lo que la letra dibuja", escribe Lacan en Lituraterre. Esta letra como borde nos remite a la frontera entre melancolía y escritura.

Estar permanentemente asomado al borde de la Cosa no es tarea sencilla. Es en el momento de unión absoluta con la Cosa cuando se torna imposible de soportar y se hace necesario salirse del borde, salirse de la escena y encontrarse de una vez con el objeto, "siniestras nupcias de unión mítica con la Cosa"[9], escribe Anne Juranville, encontrar la Cosa es enfrentarse al puro horror. Podría suceder que antes de esta unión con la Cosa se haya intentado incorporarla como modo de identificación con el objeto, hacerla cuerpo. En este caso no habrá escritura, solo melancolía a secas, pérdida de ese objeto no en la manera corriente, sino única y particular. Manera que ubica el dolor melancólico como irreparable, inconsolable mediante cualquier trabajo de duelo, dolor conservado como precioso objeto de culto. El agujero será el centro y la periferia de su mundo. La falta de la falta en lo simbólico hará del melancólico un puro agujero, pura nada pasible de la experiencia absoluta del vacío ontológico.

Hay quien propone la curación de la profundidad melancólica mediante el cultivo de las superficies, las apariencias, las máscaras que taparían lo real, manera que situamos como dirigida a la constitución de una solución perversa. Otra propuesta podrá ser orientarse hacia la sublimación (la escritura incluida dentro de esta posibilidad) y en este caso apuntando a dar consistencia a lo simbólico y no a olvidar el vacío alrededor del cual nos constituimos, pero que no somos. Vacío que taponamos con la complaciente pantalla del fantasma.

CONCLUSIÓN

La escritura está ubicada en un borde. Este límite, frontera, es tanto un cerco como una bisagra. Nos permite asomarnos al vacío y sostenernos sin caer. Nos posibilita dar una vuelta mirando hacia atrás y descubrir la calavera[10]. Borde que nos remite a la banda de Moebius, sin un afuera y un adentro netos. Borde entre lo conciente y lo inconciente, campo de intersecciones entre lengua y lenguaje, entre palabra y letra. La escritura nunca dirá completamente el dolor, mas nunca dejará de aludir a él.

NOTAS

[1] BARTHES, R.: *Lección inaugural de la cátedra de Semiología Literaria,* p.140

[2] DE SAUSSURE, F.: *Curso de lingüística general,* p.59

[3] "Nada entra en la lengua sin haber sido ensayado en el habla" afirma, ¿cómo explicar entonces quien aprende una lengua leyendo su literatura?¿Cómo explicar la introducción de fórmulas, por ejemplo el @, los neologismos que aparecen antes en la escritura que en el habla: *los autonautas, la cosmopista, el argonauta*, etc.?

[4] DE SAUSSURE, F.: *Op.cit.* p. 73

[5] BAUMAN, Z.: *Identidad,* p.150

[6] POMMIER, G.: *Nacimiento y renacimiento de la escritura,* p.208

[7] DERRIDA, J.: *La escritura y la diferencia,* p.275

[8] DERRIDA, J.: *Op. cit.*, p.274

[9] JURANVILLE, A.: *La mujer y la melancolía*, p.40

[10] Véase la pintura "Los embajadores" de Holbein

BIBLIOGRAFÍA

1. BARTHES, R.: El placer del texto y Lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del collège de France. Siglo veintiuno editores, 14ª edición en español, México, 2000.

2. BAUMAN, Z.: Identidad. Editorial Losada, Madrid, 2005.

3. DE SAUSSURE, F.: Curso de Lingüística General. Editorial Losada, Oviedo, 2002.

4. DERRIDA, J.: La escritura y la diferencia. Anthropos, Barcelona, 1989.

5. FREUD, S.: Nota sobre la "pizarra mágica". Amorrortu Editores, tomo XIX, 1ª reedición, Buenos Aires, 1986.

6. JURANVILLE, A.: La mujer y la melancolía. Nueva Visión, Buenos Aires, 1994.

7. LACAN, J.: Lituraterre (Lituratierra). Traducción de Louise Bôland de Restrepo, Revista Postdata, Asociación Lacaniana de Analistas de Bogotá, 2001.

7. POMMIER, G.: Nacimiento y renacimiento de la escritura. Nueva Visión, Buenos Aires, 1996.

LO QUE SE ESPERA DE UN PSICOANALISTA EL DÍA DE SU MUERTE

Smud, Martín
Episteme. Argentina

RESUMEN
¿Qué se espera de la muerte de un analista? ¿De un psicólogo? ¿Cómo esperaba Freud su muerte? ¿Cómo procesaba Freud la muerte de los otros? Estas son preguntas que si bien no están en el centro de la teorizaciones psicoanalíticas, son fundamentales para comprender las encrucijadas y los distintos temas que fueron apareciendo en la construcción de la teoría analítica. Freud no ha escrito la versión más dolorosa de la muerte y el duelo. No ha escrito la versión de esa muerte que no es igual a ninguna otra muerte, y en la cual no hay palabras porque el que muere es un hijo, la versión no de la muerte del padre sino de la muerte del hijo, la muerte impensada, la muerte que no tiene Fort-da que pueda nombrarla.

Palabras clave
Duelo Muerte Psicoanalista Freud

ABSTRACT
WHAT IS EXPECTED OF A PSYCHOANALYST ON THE DAY OF HIS DEATH
What does the death of an analyst? What a psychologist? How Freud expected his death? How Freud processed the death of others? These are questions that, although not in the center of the psychoanalytic theories are fundamental to understanding the crossroads and the various items that appeared in the construction of the analytical theory.

Key words
Grief Death Psychoanalyst Freud

Este tema resulta algo más que un tópico de investigación, es un punto de angustia para todo analista, psicólogo, para cualquier "trabajador de la salud mental". ¿Tiene consecuencias trabajar con la muerte, el duelo, la enfermedad, la agonía puesto en la perspectiva de la propia muerte?
En 1920, Freud escribe sobre la muerte de un analista: "Freund ha muerto heroicamente sin avergonzar al psicoanálisis…"[i]. Este analista murió sin avergonzar, murió dignamente, como se espera de un analista. Freud estaba metido en la política del psicoanálisis y hasta la forma de morir de un analista es una señal de si ha llevado su análisis hasta el fin. El gran pase. De la vida a la muerte. Freud observó las primeras muertes de analistas, las muertes inaugurales que no solamente hablaban de la biografía de una persona sino que hablaban de otra cosa: la posición del analista y la causa del psicoanálisis.
Freud siempre estuvo preocupado por el tema de la muerte, y desde el mismo momento en qué comenzó a pergeñar el gran armazón del psicoanálisis, cercano al mil novecientos, jamás dejó de tener terror a que su muerte, la muerte personal, que lo estuviera acechando a la vuelta de la esquina, no dejándolo continuar ni su vida ni su obra. Esto lo cuenta Ernest Jones[ii] un psicoanalista muy cercano a los comienzos del psicoanálisis y a Freud quien escribió una biografía del maestro.
¿Qué se espera de la muerte de un analista? ¿De un psicólogo? ¿Cómo esperaba Freud su muerte? ¿Cómo procesaba Freud la muerte de los otros? Estas son preguntas que si bien no están en el centro de la teorizaciones psicoanalíticas, son fundamentales para comprender las encrucijadas y los distintos temas que fueron apareciendo en la construcción de la teoría analítica. Es interesante la imbricación entre Freud, la muerte, las alternativas del movimiento psicoanálitico.
También 1920, recordemos que esta fecha resulta fundamental a los fines de los giros de las conceptualizaciones psicoanalíticas. Ese año le llega a Freud un penoso telegrama: su hija Sofie de 26 años estando embarazada de su tercer hijo muere. a los veinticinco años. Deja a Ernst de cinco años, ese nieto que Freud observa en la famosa experiencia del fort-da, aquella experiencia que tiene que ver con un bebé en la cuna que metaforiza la ausencia materna mediante un carrtel y un objeto que tira y vuelve a hacer aparecer. Cuando no está la madre grita Fort y cuando reaparece grita Da. El comienzo del símbolo en el niño está en el camino de poder soportar la ausencia del otro. Lacan[iii] acentúa además de esa doble posición, de ese binarismo de presencia- ausencia, al carretel como lo que permite esa operación simbólica, y allí ubica la relación del sujeto con el lenguaje.
Ernst ahora ¿cómo hará para simbolizar la gran ausencia, la que no tiene Da, retorno, la caída en la cosa Muerte cuyo carretel corta cualquier "juego" simbólico que quisiéramos llevar a cabo?
¿Cómo repercute en Freud esa muerte? Escribe: "Sofie fue barrida de ese mundo como si nunca hubiera existido. Es un hecho tan paralizante que no puede inspirar reflexión alguna, es una cruda fatalidad, ruda sumisión". Pero insospechadamente agrega: "Con todo lo duro que ha sido este acontecimiento no ha sido capaz de trastocar mi actitud hacia la vida. Durante años he vivido preparado para soportar la pérdida de mis hijos varones, ahora llega el turno de mi hija".
Freud vive las alternativas de esta muerte a poco tiempo de terminada la carnicería que fue la primera guerra mundial donde la lucha en trincheras dejaba un tendal de muertos que solamente el acostumbramiento podía permitir que fuera una escena posible de imaginar y sobrellevar. Todos los padres sabían que sus hijos estaban con las horas contadas y que ir a luchar por la patria era ir a morir por ella. Freud estaba preparado para la muerte de sus hijos.
Freud escribe en "Más allá del principio del placer"[iv] en un pie de página lo siguiente: "Teniendo el niño cinco años y nueve meses murió la madre, ahora que Fort (Afuera) se fue del todo, el muchachito no mostró duelo por ella" Freud abuelo no encuentra en su nieto demostración alguna de duelo. Su hija Anna Freud no piensa lo mismo, ella está desesperada por este sobrino. Anna llegó a pensar en adoptarlo pero se desalentó pronto y dijo: "Por una vez en la vida, me alegro no tener hijos, porque si Ernst fuera mi hijo y se portara así, no lo podría soportar…".
¿Qué le pasa al abuelo de Freud que es tan observador del juego de lo simbólico, del Fort da del niño y puesto ante la alternativa del Fort, de lo Real, se desentiende de su propio duelo y el del niño, dejando a su hija mujer y a su esposa frente a la crudeza del duelo del hijo?
Pero la historia sigue, y es trágica. Además de Ernst, está el hermanito menor Rudolf que a los pocos años muere. Ahí a Freud le pasa algo muy distinto: "La pérdida me ha afectado de una manera distinta, ha muerto algo en mí, hacía las veces de todos mis hijos y de todos mis nietos. Algo murió en mí, no lo puedo reemplazar"[v].
Aparece Freud en una dimensión humana, ahora ya nada es lo mismo, hay algo de la muerte del nieto impensado, inhumano, imposible de sustituir. Freud rechaza al principio de realidad del trabajo del duelo, no es tan fácil como escribe en "La transitoriedad"[vi] dar vuelta la página porque existe "un pedazo de sí"[vii] como sostiene Jean Allouch que se ha ido con el muerto, o peor que se va a ir con el muerto cuando algo de lo atorado del duelo pueda comenzar a plantear que ha quedado de uno y de otro.
Freud debería haber escrito la segunda parte del texto "Duelo y melancolía", en realidad debería escribir la primera parte del duelo, porque en ese texto canónico de lo que menos ha hablado es el del duelo, y lo que ha dicho acerca de la mal llamada elaboración del duelo ha sido una cantidad de cuestiones como el reemplazo del objeto, el levantamiento poco a poco de los filamentos libidinales del fallecido y la necesidad de seguir adelante que rayan en los edictos de la inexorabilidad de la vida, de la guerra y de la muerte pero poco tiene que ver con el duelo.
Freud no ha escrito la versión más dolorosa de la muerte y el duelo. No ha escrito la versión de esa muerte que no es igual a ninguna otra muerte, y en la cual no hay palabras porque el que muere es un hijo, la versión no de la muerte del padre sino de la

muerte del hijo, la muerte impensada, la muerte que no tiene Fortda que pueda nombrarla. Esa muerte insustituible deja al enlutado con la certeza de que ya no es el mismo, y que la misma vida ya no lo es la de antes.
¿Cómo es que Freud, dándose cuenta de que algo murió en él, de ese pedazo que muere, de esa condición de irremplazable, no trasladó esto a su teoría?
Freud yerra. No hace el traspaso de una conceptualización del duelo a otra, del duelo esperado al duelo imprevisto, de la versión de la muerte del padre a otra versión que debería llamarse la muerte del hijo.
Las consecuencias a más de 100 años de nacimiento del psicoanálisis es que no sabemos cómo desde un punto de vista teórico y por tanto clínico, acompañar con nuestras conceptualizaciones a los enlutados y a los duelistas. Y allí donde deberíamos estar más preparados para adentrarnos en campo cenagosos, quedamos a pie.
Desde "Duelo y melancolía"[viii] hay duelo normal y duelo patológico, y es el duelo patológico el que va a ser "profesionalizado". Freud no habla del duelo ligado a alguien que debería haber vivido, a alguien cuyas huellas se hubieran querido seguir, y que quedaron para siempre embarradas en un tiempo pasado que se obstina en no poder olvidarse. En esta muerte, pese a Freud, no hay reemplazo de objeto, y la elaboración del duelo, nos deja cercano a lo inabordable. El análisis no puede dejar de percibir que la separación entre duelo normal y patológico es un pifiada que ha llevado a que el movimiento psicoanalítico se encuentre huérfano en este tema tan de todos los días.
Los pacientes que hablan del duelo lo dicen claramente, una cosa es al momento de la muerte pero el duelo comienza en el momento que aparece la figura del ausente, lo que podría haber hecho, y aquí viene el dolor, lo que ha quedado de nosotros sin ése que tanto amamos.
Y ese es el duelo imposible, ¿para qué mandar a los pacientes al trabajo del duelo? Se trata de un tiempo de vida que no fue realizado, hay que apelar a una escritura, marcas que tiene que construir el que queda ante la ausencia del otro. Escribir, ser un autor de lo que no existe[ix], pero presente en la ausencia es un trabajo que sí requiere el acompañamiento del movimiento psicoanalítico.
Lo que se espera del psicoanalista el día de su muerte. El paradigma de la muerte no es la muerte del padre sino la muerte del hijo. No nos podremos liberar, ni aún en la muerte de las marcas que nunca jamás fueron escritas. Repensar las conceptualizaciones acerca del duelo, es repensar también el deseo del analista, que suena muy bien pero que no está lejos de pensar la relación con la muerte del otro y la muerte propia. El pase es intransmisible, por más que no haya otra alternativa que escribirlo, mostrarlo, hacerlo circular pero siempre con esa franqueza cruda de saber que el pase es inasible, intratable, intragable. No es lo siniestro porque éste marca el camino de la angustia, la ausencia que nos lleva un pedazo de nosotros, igual que ese pedazo que se llevó la última paciente antes de que tengamos que decir adiós a nuestro psicoanalista, antes que nos tengan que decir adiós.

BIBLIOGRAFÍA

[i] LANSKY, E.: en revista Litoral, Número 22, "El dolor del dinero" Escuela Lacaniana de París.

[ii] JONES, E.: Biografía de Sigmund Freud (1953), Editorial Anagrama.

[iii] LACAN, J.: Seminario 1: Los escritos técnicos, Editorial Paidós.

[iv] FREUD, S.: Más allá del principio de placer (1920), tomo XVIII, Editorial Amorrortu editores, Pag. 16

[v] Correspondencia Freud-Zweig: Editorial gedisa, 1ª edición (06/03/2000).

[vi] FREUD, S.: La transitoriedad (1916) Tomo XIV, Editorial Amorrortu editores, pag. 305

[vii] ALLOUCH, J.: Erótica del duelo en los tiempos de la muerte seca, Edit. Edelp.

[viii] FREUD, S.: Duelo y melancolía (1915) Tomo XIV, Editorial Amorrortu editores, pag. 235

[ix] BERNASCONI, E.; SMUD, M.: Sobre duelos, enlutados y duelistas, Edit Lumen, Buenos Aires, 2000. Segunda versión.

EL CUERPO EN LA POSMODERNIDAD

Soengas, Stella Elvira; Zamorano, Silvia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

Sabemos que la subjetividad está determinada por el Otro cultural, es decir que cada época engendra una modalidad subjetiva particular. El cambio en la subjetividad trae aparejado un necesario cambio en el modo en que se presenta el malestar, por lo cual existe un malestar correspondiente al discurso imperante. En este sentido el estatuto del cuerpo ha variado en el curso de la historia y con ello las modalidades en que el malestar se manifiesta. Nuestro interés será hacer un breve pasaje por las concepciones del cuerpo en distintos períodos de la historia para abocarnos al valor y tratamiento que cobra en la actualidad y preguntarnos acerca de sus consecuencias subjetivas manifestadas principalmente en los llamados "nuevos síntomas".

Palabras clave
Posmodernidad Otro Cuerpo Goce

ABSTRACT

BODY IN POST MODERNS TIMES

We know that subjectivity is fixed by the cultural Other, it es to say that each epoch generates a particular subjective modality. A change in this implies a necessary change in the way maladjusment is present, that is why there is a particular maladjustment within each main discourse. In this sense, we may say that body statute had change during the course of History and so did manifestations of maladjustment. Our main interest will be to summarise body conceptions through different historical periods to enter, then, in the consideration of value and management gained nowadays by this aspects, asking ourselves about the subjective consequences mainly manifested in the so called "new symptomes".

Key words
Post Modernity Other Body Enjoyment

INTRODUCCIÓN

Sabemos que la subjetividad está determinada por el Otro cultural, es decir que cada época engendra una modalidad subjetiva particular. El cambio en la subjetividad trae aparejado un necesario cambio en el modo en que se presenta el malestar, por lo cual existe un malestar correspondiente al discurso imperante.
En este sentido el estatuto del cuerpo ha variado en el curso de la historia y con ello las modalidades en que el malestar se manifiesta. Nuestro interés será hacer un breve pasaje por las concepciones del cuerpo en distintos períodos de la historia para abocarnos al valor y tratamiento que cobra en la actualidad y preguntarnos acerca de sus consecuencias subjetivas manifestadas principalmente en los llamados "nuevos síntomas".

RECORRIDO HISTÓRICO

Con el transcurrir de los siglos, las representaciones simbólicas que el hombre se hace de sí mismo, de los demás y del universo que lo rodea, han ido cambiando con el acontecer de diversos sucesos sociales, económicos y políticos. Es por esto que para aprehender el momento presente debemos necesariamente remontarnos al pasado. Y será el arte, en este caso, quien vendrá en nuestra ayuda.
En la Antigüedad, las imágenes del cuerpo humano que los griegos nos han dejando en sus esculturas, son una referencia inevitable. Representaciones de un cuerpo humano idealizado, en las que el mismo Hegel ha visto la expresión del espíritu mismo, en

tanto que ellas reprimen totalmente el elemento físico, siendo la expresión del espíritu mismo. Estas esculturas ofrecen a la visión una imagen divina, autosuficiente, en la calma de la felicidad.
Nosotros podemos decir que la fascinación, el encantamiento de la representación idealizada del cuerpo en las esculturas griegas, nos ofrece una imagen de homeostasis perfecta, podríamos decir, de un cuerpo sin goce y sin castración. El goce, nos dice Miller, no se lee en esos rostros tranquilos, ya que este debería ser representado por un gesto, por una mueca.
Se opondrá a estos cuerpos el Cristianismo, donde surgirá el cuerpo de Cristo como glorificado, primero como niño, en esa imagen de felicidad en brazos de su madre, es el Dios con su madre, si bien no al estilo de los griegos, ya que esta imagen de felicidad encubre por debajo la castración femenina. Luego será la imagen de Cristo en la cruz, imagen de un cuerpo totalmente torturado y que nosotros hemos recibido para que lo adoremos. Una representación del cuerpo mutilada. Allí entonces, donde los Griegos nos ofrecen la representación de un cuerpo perfecto y sereno, sin castración, el cristianismo nos muestra la crudeza de la castración para que la adoremos.
La sociedad Medieval (siglo V-XV), con el cristianismo como su gran operador ideológico, nos presenta un cuerpo crispado y a la vez glorificado. La idea no fue desarrollar la belleza del cuerpo humano, más bien acentuar el peligro que el mismo podría suponer para el alma. La Edad Media es la época de la gran renuncia del cuerpo: desaparecen estadio, termas, teatros y circos, los que estaban asociados al culto, a la gimnasia y el deporte típicos de la Antigüedad grecorromana, típicos del culto del cuerpo.
El Renacimiento significó un movimiento cultural de los siglos XV al XVII, iniciado en Italia y propagado por Europa, que terminó dando nombre a un período de la civilización occidental caracterizado por la vuelta a la antigüedad clásica como reacción contra la mentalidad teológica medieval, desvinculando el arte del monopolio cultural de la iglesia. El canon de belleza se ajusta ahora a la belleza humana. La pintura se vuelve un cuadro en sí mismo, soporte de una memoria, de una celebración personal sin ninguna otra justificación.
La incisión de un utensilio en el cuerpo humano en la Edad Media se consideraba una violación al ser humano El cuerpo era tratado con respeto, con precaución en esta época. Incluso, si repasamos los estudios que se hacían, todos ellos estaban supeditados a la Teología, el Derecho o la Filosofía, careciendo de interés los estudios anatómicos, a no ser para explica algo relacionado con la salud -.
En el primer Renacimiento esto va a cambiar. El artista será el primero en desnudar al hombre y mirarlo con ojos estéticos. Surge interés por el cuerpo humano como tal, como así también los estudios anatómicos con fines científicos, que colocaran al cuerpo en otro estatuto, mas allá del la belleza. Es en este momento cuando dos concepciones estéticas van a aparecer. Alberti, teórico de la estética Renacentista, advertía que entre los miembros del cuerpo debía buscarse esa proporción que lo hiciese bello. Es decir, vamos a encontrar el principio de lo que será la representación ideal del cuerpo humano. En el siglo .XV, con Leonardo da Vinci, esta idea variará. Sus dibujos sobre el cuerpo humano tienen un interés estético clarísimo: el de descubrir la estructura sobre la que se basa el orden corporal. Con este enfoque, Leonardo llega a conclusiones totalmente distintas a las de Alberti. Para Leonardo, existen diversos sistemas de proporciones corporales hermosos, sin que se pueda señalar uno superior a otro: “un hombre puede estar bien proporcionado y ser gordo y bajo, o alto y delgado o corriente”. Vemos nacer las dos concepciones que básicamente se van a tener sobre el cuerpo humano en la Estética. La ideal, basada en la perfección irreal; y la que surge de la realidad, basada en el estudio realista del cuerpo humano.

LA ÉPOCA POSMODERNA

Algunos autores como Guy Trobas se refieren al “ocaso del Edipo” para caracterizar la época actual en tanto se presenta el fenómeno de la decadencia de la función paterna, más precisamente del papel que cumple la autoridad en dicha función. Freud en “El malestar en la cultura” anticipaba que esta degradación progresiva de la autoridad paterna que observaba en nuestras sociedades, conllevaría un crecimiento del papel imperativo del superyo.
En el mismo sentido, Lacan diagnostica esta decadencia de la función del padre y sus consecuencias subjetivas en varias ocasiones a lo largo de su enseñanza.
A la altura del seminario 19 Lacan menciona al discurso del capitalismo como una torsión del discurso del amo. Establece que en la actualidad asistimos a una modificación en el tratamiento del goce que desemboca en la sustitución de la falta de goce inherente a la estructura, por el plus de gozar.
En el discurso del amo existe una la disyunción, señalada por la doble barra entre $ y el *a*, entendida como la separación entre el sujeto y el goce, es decir que para el ser hablante, el goce se halla interdicto, el objeto, perdido, ello implica un límite que en el lazo al Otro resulta pacificante para el sujeto. Por el contrario, en el discurso del capitalismo, el goce se reintegra a través de los objetos de consumo, ofertados por el mercado, con los cuales se tapona la división del sujeto.
De esta manera, lo que caracteriza a la actualidad es el rechazo sistemático de la castración, el mercado genera una homogeneidad de goce que borra las diferencias, pero paradójicamente genera cada vez mayores procesos de segregación. El imperativo superyoico retorna a través del mandato capitalista ¡Consume!.
La cultura actual pone a disposición del sujeto múltiples objetos que prometen suprimir el malestar a todo nivel (productos tecnológicos, de belleza, farmacológicos, entre otros) con lo cual, resulta que el objeto es quien procura satisfacción en forma inmediata en detrimento de la elaboración de saber. El sujeto posmoderno no quiere saber nada de la falta y encuentra la respuesta a su falta en ser en los objetos de consumo.
Zygmund Bauman, quien acuñara el término de “modernidad líquida” para referirse a la época actual, afirma que en la sociedad de consumidores nadie puede convertirse en sujeto sin antes convertirse en producto. Dice: ”la característica más prominente de la sociedad de consumidores es su capacidad de transformar a los consumidores en productos consumibles”. Es decir que el sujeto consumidor se define primeramente por ser un objeto vendible, que se entrama en las redes del mercado.
La subjetividad posmoderna sugiere la puesta en marcha de la apetencia, la búsqueda inmediata de satisfacción, produciendo un efecto de aplastamiento sobre el deseo.

EL CUERPO POSMODERNO

La posmodernidad no tiene banderas. Podemos en todo caso decir que lo que presenta es un ataque desde todos los ángulos al sistema establecido, sin que este ataque represente una corriente ideológica determinada ni un discurso. Cincunegui y Chebar (1996) consideran que: “El sujeto actual, producto de la crisis de la modernidad, se halla descreído, sin ideales totalizantes, fragmentado, y su noción temporal varió en el sentido de privilegiar lo inmediato por sobre el proyecto a largo plazo, con la consiguiente pérdida de la capacidad de espera y del valor de la palabra, desplazado por la imagen”. Estamos entonces, inmersos en lo que podemos llamar una cultura de la imagen donde la apariencia es fundamental, somos sólo cuerpo y éste debe ser atractivo. En este terreno de las apariencias, de los semblantes, el sujeto queda forcluído y la imagen se confunde con el sujeto. Encierro en un mundo imaginario, alienados a la imagen que pasa a ser la protagonista de nuestra época.
El concepto posmoderno de belleza corporal se separa radicalmente de los que observábamos en otras épocas, y así la obesidad, característica admirada en las sociedades subalimentadas y en la Edad Media comienza a ser considerada como un enemigo, un estigma que obsesiona a mujeres y también a hombres. Para éstos tener barriga deja de ser una marca de respetabilidad para considerarla un signo de dejadez. Los adelantos de la ciencia viene en apoyo a esto, al descubrir que es la grasa la causa de diversos males: arterioesclerosis, presión elevada, diabetes, etc.
El cuerpo es un objeto para ser visto, aparece como objeto de la mirada, del goce estético. Una fantasía común en los jóvenes señala Barman, es “ser famoso”, ser exhibido en la portada de miles de revistas y en pantallas, ser visto, mirado, ser tema de conversación, en definitiva ser deseado por muchos. Con lo cual el cuerpo se transforma él mismo en un objeto de consumo.
En el contexto de la posmodernidad signada por el discurso capitalista, el objeto cobra una relevancia significativa en tanto objeto

de consumo, perentorio, desechable, rápidamente sustituible. En ese sentido el cuerpo pasa a ser también un objeto de consumo entre otros. Tal como afirma Bauman, citando a Anders "hoy en día el cuerpo humano… es algo que "debe ser superado" y dejado atrás. Los cuerpos en crudo y sin adornos, no reformados ni intervenidos, son vergonzantes, ofensivos para la vista (…)". "El cuerpo desnudo" no refiere en la actualidad al cuerpo sin ropa, sino a aquel que no ha sido trabajado".

El cuerpo como objeto de las miradas necesita un creciente cuidado, ya que es mostrado y se convierte en la carta de presentación. Se hace ostentación de las formas, de la agilidad, del bronceado, de la textura de la piel, de la calidad de los cabellos. Este cuerpo, ahora preparado para ser ofrecido a la vista de los demás, proporciona muchas gratificaciones narcisistas. El cuerpo contemporáneo se presenta como un objeto que se fabrica, ya no es el cuerpo de la "natura bruta". Es formado, tónico, esculpido. Es fundamentalmente objeto de mirada, objeto de goce estético.

El ideal estético de la delgadez, origina la necesidad de una dieta y actividad física apropiada, se generalizan así las actividades que tienen como finalidad el cuerpo, su bienestar, su apariencia, el objetivo narcisista de sentirse a gusto con el propio cuerpo. Y así, aquello que no se puede lograr con gimnasia o aparatos, se trata de alcanzar con cirugía estética, práctica que también ha sido alcanzada por la posmodernidad, dejando de ser ya sólo reparadora para responder al actual requerimiento del estiramiento facial, arreglo de ojeras, convertir los labios en gruesos y pulposos, agregar volumen a los pechos, aspirar grasas, etc., etc., etc. El ideal del cuerpo triunfa producto de dietas, gimnasia y cirugías.

EL LUGAR DEL GOCE

Tiempo atrás, Colette Soler señalaba que frente a la homogeneización del goce, movimiento patente en la globalización de los mercados, se da la tendencia a lo "unisex" esto es al borramiento de las diferencias sexuales, también como modo de rechazo a la castración. En ese sentido, el cuerpo de la mujer, borra sus formas femeninas como consecuencia de las dietas y es vestido con amplias ropas que esconden aún más las diferencias. En otros casos respondiendo a la amplia oferta de los gimnasios musculariza su cuerpo, dándole a éste apariencia masculina. Como contrapartida el cuerpo del hombre se femininiza, no solo por los cabellos largos, aros o collares que luce, sino que también la cosmética viene en su ayuda ofreciendo todo tipo de productos para el mantenimiento de su piel, pelo y manicuría, dando origen a una nueva denominación, la de metro-sexuales.

En el marco de este rechazo a la castración, que señalábamos como característico de la posmodernidad, resulta interesante cómo la castración retorna de manera paradójica en el cuerpo, a través de sus marcas. Las intervenciones sobre el cuerpo, en todo orden (cirugías, técnicas, disciplinas) implican la puesta en escena de la castración. El cuerpo contemporáneo pasa a ser un cuerpo "marcado". Se trata de la inscripción de una amputación sobre el cuerpo, ya sea como implante o como sustracción.

En "La ficción contemporánea del cuerpo" Reginald Blanchet , afirma que en la actualidad el goce del cuerpo pasa eminentemente por el goce de la marca, hecho manifestado en el cuerpo esculpido, modelado por la vestimenta. El cuerpo pasa a ser un objeto que se fabrica, siguiendo ideales estéticos de la moda.

Resulta interesante pensar el valor que hoy en día tienen también, las marcas indelebles en el cuerpo, por ejemplo los tatuajes, en una sociedad donde todo es pasajero. Práctica esta realizada mayoritariamente por los jóvenes, quienes en muchos casos la identifican con una "nueva forma de arte", "llevar el arte en la piel".¿Será esta tal vez, una manera de plasmar la juventud, en esta sociedad posmoderna que rechaza el envejecimiento?

CUERPOS SIN ALMA

El cristianismo rescató la dignidad del cuerpo sin alma y siguió ofrendando al cadáver sus más respetuosos honores y

ha sido el que con mayor furor se ha dedicado a depreciar e infravalorar los alcances del cuerpo. Nacida y desarrollada como religión exitosa en el período en el que dominaba la esclavitud, logró desarrollar una multitud de justificaciones de fe para aceptar el sufriente destino del cuerpo esclavizado como formula inevitable y de mero transito terrenal Pero increíblemente el cristianismo, que tanto se ha dedicado a lo largo de su historia a devaluar la originaria plenitud del cuerpo y que tanto esfuerzo prodiga para someterlo, es el que con más fuerza ha consagrado la majestad del cuerpo ya vacío de alma, el que más ha elevado la dignidad del cadáver, ocurriendo que para los restos del cuerpo ha ofrendado el privilegio de la eterna sepultura y la inmunidad divina. Insólita paradoja que incrementa el valor de la muerte. Extraña obsesión esta la del cristianismo; mansedumbre, sacrificios, penurias, castidad y ayunos para el cuerpo con alma; solemnidad, pompa fúnebre, sepultura y eterno respeto para el cuerpo sin alma, para el polvo que todos fueron.

En el capitalismo hasta el cuerpo sin alma es convertido en mercancía y se desataría la extendida industria de las casas funerarias con toda la gama de servicios que supone su existencia. La posmodernidad no parece haber cambiado tales afanes lucrativos y el cuerpo occiso sigue siendo objeto de presurosas urgencias económicas, cada vez mas especializadas. La aparición reciente de la técnica de polimerización de los cadáveres (técnica por la cual el tejido humano se conserva permanentemente por medio de caucho de silicona líquida) pareciera abrir a este campo, nuevas y auspiciosas posibilidades de negocios y una muy definitiva solución al problema de la corrupción del cuerpo que a través de la historia tanto embalsamador buscó.

Esta ultima técnica, desarrollada principalmente desde China en los últimos años, ha dado pie a un espectáculo que han dado en llamar Bodies y cuyo secreto radica en exponer cuerpos humanos polimerizados de lo que fue un verdadero cadáver. A diferencia de los museos de cera de la modernidad que exponían los cadáveres como representación, el espectáculo de los Bodies calca un verdadero cadáver y lo expone sin intermediación.

CONCLUSIÓN

La posmodernidad, implica un nuevo régimen de goce, donde toma relevancia el objeto, encarnado en el cuerpo y ya no el Otro. El goce contemporáneo se caracteriza por prescindir del Otro. La pulsión ya no va a recorrer ese camino a través del pasaje por el Otro para ir en busca del objeto perdido, sino que recurre directamente a la sustancia. Goce devastador que justifica las manifestaciones actuales del síntoma, tales como la anorexia, bulimia, toxicomanías que muestran a las claras el obstáculo en la transferencia y el privilegio del objeto. Síntomas en los que falta la significación del Otro como mediación entre el sujeto y el objeto del fantasma, que se presentan desprovistos de sentido y en los que la vertiente real aparece al descubierto poniendo en evidencia que el síntoma en su satisfacción, prescinde del Otro. Como decía Lacan: el síntoma se basta a sí mismo. Y esto es así, no por un "defecto" en el proceso de elaboración del síntoma, sino por un "efecto" de discurso. Lacan escribe el discurso capitalista con una pequeña alteración en el orden de las letras del discurso del Amo, poniendo en evidencia que ya no hay un S1 que regule los modos de distribución del goce. Discurso posmoderno que estructura un mercado cuya finalidad es la producción de objetos listos para gozar y para colmar la división subjetiva.-

---

BIBLIOGRAFÍA

BLANCHET, R.: "La fiction contemporaine du corps" - La Causa Freudiane N• 41- París 1999.-

BAUMAN, Z.: " Vida de consumo "- Fondo de Cultura Económico" 2008.-

FREUD, S.: "El malestar en la cultura" Amorrortu Editores - Tomo XXI

LACAN, J.: Seminario 17 - "El reverso del Psicoanálisis" Editorial Paidos

LACAN, J.: Seminario 19 - "…o peor" - inédito-

LE GOFF, J.: "Una historia del cuerpo en la Edad Media" Editorial Paidos.

LIPOVETSKY, G.: "La era del vacío: ensayos sobre el Individualismo Contemporáneo" Ed. Anagrama- 2000.-

MILLER, J.A.: "L image du corps en psychanalyse"- La Cause Freudienne N• 68- París -2008.-.

TROBAS, G.: "Tres respuestas del sujeto ante la angustia: inchibición, pasaje al acto y acting out" - Logos I, Grama Ediciones- 2003.-

APORTES DESDE EL PSICOANÁLISIS A LA CLÍNICA DEL FENÓMENO PSICOSOMÁTICO. REFLEXIONES ACERCA DE LA IRRUPCIÓN DE LA DOLENCIA

Szapiro, Liliana
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de algunos aspectos de la investigación que estamos llevando a cabo en el marco del Proyecto UBACyT" Nuevos Aportes desde el Psicoanálisis de Orientación Lacaniana a la Clínica de las Afecciones Psicosomáticas y Enfermedades Autoinmunes".Nos centraremos en el desarrollo de algunas de las invariantes que hemos construído. Realizaremos su articulación con una viñeta clínica. En este Proyecto estamos trabajando con más de sesenta casos de sujetos que padecen las así llamadas dolencias psicosomáticas: sujetos que padecen dolencias que en la actualidad son llamadas desde el campo médico de desregulación del sistema inmune como asma y alopecia areata y sujetos que padecen enfermedades autoinmunes como psoriasis, lupus discoide, eritematoso sistémico y miastenia gravis. Nuestro planteo como ya expusimos en otros trabajos está articulado a los aportes que puede hacer el psicoanálisis en relación a la Dirección de la cura de estas dolencias. Nos centraremos en este trabajo en la transmisión de nuestras reflexiones acerca del momento del desencadenamiento de la lesión y de las coordenadas subjetivas que hemos podido ubicar en los casos clínicos que hemos analizado.

Palabras clave
Psicosomática Goce Fantasma

ABSTRACT
NEW IDEAS GENERATED IN THE FIELD OF PSYCOANALISIS ABOUT THE TREATMENT OF PSICOSOMATIC ILLNESSES. THE MOMENT IN WHICH IT APPEAR
The object of this work is to think about some aspects of the Project UBACyT we are doing. The aim of this Investigation is to produce elements which can help the undrestanding and the treatment of psicosomatic illnesses. It is going to be investigated the physical disorders of the body originated in emotionall processes of the individual. The axis of this investigation is the analysis of clinic cases of people who suffer illnesses such as psoriasis, lupus, asma and miastenia gravis. It is usual that doctors can´t cure these diseases with the tools that Medicine gives them and that they suggest their patients to consult with a psycologist. This fact reaffirm the importance of generating ideas related to the treatment of these illnesses in the field of psychoanalisis. We are going to discuss in this work the moment in which the illness appear. We are going to try to think about the special kind of " jouissance" we can find in these cases

Key words
Psicosomatic Illnesses Emotionall Processes

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de algunos aspectos de la investigación que estamos llevando a cabo en el marco del Proyecto UBACyT " Nuevos aportes desde el psicoanálisis de orientación lacaniana a la Clínica de las afecciones psicosomáticas y enfermedades autonimunes". Nos centraremos en el desarrollo de algunas de las invariantes que hemos construido. Realizaremos su articulación con una viñeta clínica. En este Proyecto estamos trabajando con más de sesenta casos de sujetos que padecen las así llamadas dolencias psicosomáticas: sujetos que padecen dolencias que en la actualidad son llamadas desde el campo médico de desregulación del sistema autoinmunecomo asma y alopecia areata y sujetos que padecen enfermedades autoinmunes como psoriasis, lupus discoide, eritematoso sistémico y miastenia gravis. Nuestro planteo como ya expusimos en otros trabajos está articulado a los aportes que puede hacer el psicoanálisis en relación a la Dirección de la Cura de estas dolencias. Pese a considerar que padecer una enfermedad psicosomática no dá cuenta de una estructura psíquica particular, hemos podido construir algunos invariantes tanto con relación a la estructuración psíquica de los sujetos, al desencadenamiento de estas dolencias y a la Dirección de la Cura de los sujetos que padecen estas dolencias.

ACERCA DE LAS INVARIANTES

Las invariantesque vamos a desarrollar son: a) En relación a la estructuración subjetiva: 1. Un singular fracaso de la escritura del Nombre del Padre que tiene como consecuencia: 1.1 Dificultad en poder construir la historia familiar y algunos aspectos de la propia, puntos oscuros, confusos, que parecen no haber sido simbolizados 1.2 En algunos aspectos podemos constatar labilidad en la elaboración simbólica. 1.3 Cierto predominio del registro imaginario en su realidad psíquica. 1.4 El fracaso de la escritura del Nombre del Padre propicia que no haya tope para la inscripción de un goce que aparece como no acotado por momentos. Pensamos que en estos casos, este goce no acotado esta articulado a la emergencia de la dolencia corporal.1.5 La falla de la escritura del nombre del padre propicia el fracaso de la estructuración fantasmática

b) En relación al desencadenamiento:

Hemos podido ubicar que el momento de desencadenamiento aparece

1) asociado a coyunturas donde el Nombre del Padre es convocado fallidamente

2) asociado a un momento de conmoción fantasmática, dónde el fantasma parece fracasar en la regulación del goce.

ACERCA DEL FANTASMA Y EL GOCE

La hipótesis central de nuestra investigación es que nos encontramos en estos casos con un singular fracaso de la escritura del nombre del padre. Pensamos que esto tiene como consecuencia una escritura fantasmática lábil.

Constatamos que en la mayoría de los casos analizados en el marco de esta investigación, ante coyunturas que provocan en el sujeto una conmoción fantasmática, en lugar de responder este a partir de un síntoma o una inhibición, se produce el desencadenamiento de la lesión, la irrupción de un goce del cuál testimonia la dolencia corporal.Pensamos que esto está articulado al fracaso del fantasma en dar un marco al goce.

El goce que se vehiculiza en el fantasma está articulado a lo que Lacan desarrolla en el Seminario de "La lógica del Fantasma"como un goce "enlatado" "une jouissance canné" por la función fálica. (Abril de1967) Un goce acotado por la función fálica, por el nombre del padre, por la falta.

Planteamos que cuando Lacan nos dice que en el fenómeno psicosomático nos encontramos con un "goce congelado en su fijación" (1975) se trata de un goce dónde el acotamiento articulado a la falta estructural fracasa. Un goce no "enlatado" por la función fálica.

Vamos a pensar algunas de estas cuestiones en relación a una viñeta clínica.

ACERCA DE LUCIANA

El desencadenamiento de la miastenia gravis de Luciana se produce a los 18 años en el momento en que su novio, Javier, la deja por otra.

La enfermedad la lleva a una gradual limitación de todas sus posibilidades físicas y subjetivas.

Al poco tiempo de que padece el abandono de Javier, establece una relación con un hombre, Carlos, quien la cuida y la mantiene.

Esta relación tiene la característica de que ella no mantiene relaciones sexuales con el. Es decir, ella depende económica y afectivamente de el pero no tienen ningún tipo de contacto físico.
Algunos años después, aún conviviendo con Carlos, conoce por Internet un muchacho diez años menor que ella (Marcelo) con quien mantiene relaciones sexuales y de quien se enamora. Ella le dá dinero al muchacho y le compra regalos sólo para conservar su cariño. Este finalmente la deja. Es en ese momento dónde se produce un agravamiento de la enfermedad y comienza a padecer una depresión. Lo único que hace todo el día es mirar por Internet el blog de la nueva novia de su amante dónde esta publica fotos de ella y Marcelo. En ese momento, frente a este nuevo abandono consulta por temor a que su enfermedad continúe agravándose. Cabe destacar que quien tiene la iniciativa de consultar es Carlos, su novio oficial, quien efectivamente realiza el primer contacto con la analista. Ella dice haber provocado el abandono de su amante (Marcelo) por la otra. Al preguntarle la analista, a quien le evoca Marcelo, ella dice que a su hermano menor. Hermano a quien no ve hace años. Cuando la analista le pregunta el motivo no responde. Rememora mirar de niña como su madre le daba de mamar a su hermano y ella pensar que era adoptada. La madre sentía una particular predilección por este niño, relación de la cuál ella quedaba excluida.
Recuerda también siendo una niña, a los cinco años, ir de la mano de su madre y que un coche casi las atropella. Ella deseó en ese momento que el auto las hubiera atropellado y que de esa manera todo hubiera terminado pronto. Se preguntaba en el marco de las entrevistas si era común que una nena se quisiera morir a los cinco años.
En una sesión dice que tuvo un sueño con su primer novio, Javier (quien vivía en Escobar) y con Marcelo. Sueña con el country de Escobar con J. (su primer novio) y con Marcelo. Aclara que en el sueño había muchos gritos. Asocia en relación al sueño que cuando Javier(primer novio) la abandonó por otra fué muy cruel. Agrega que cuando Marcelo(su último amante) le dijo que se había enamorado de otra chica fue cruel. En relación a los gritos en el sueño dice que ella se había ido a vivir con su primer novio siendo una adolescente. Lo había hecho para escapar de los gritos de su padre. Gritos de su padre que irrumpían cuando ella comenzó a salir siendo púber con jóvenes. Su padre, como su abuela materna pensaba que las mujeres eran todas unas prostitutas. Luciana planteó, asociando con el sueño, que en su momento se había tragado el dolor que “la crueldad del Otro” le provocaba y se enfermó. La analista le sugiere hablar para no enfermar. A partir de que comienza a hablar se genera un detenimiento en el avance de la enfermedad pero después de un viaje, no regresa a la consulta.
Es llamativa la naturalidad con la que ella plantea que sus padres han delegado absolutamente su cuidado en ese hombre, Juan, con el que convive pero con el cuál no tiene relaciones sexuales. En relación a la familia materna y paterna le cuesta mucho a Luciana construir una historia de la misma más allá de las abuelas con las que convivió. De estas sólo dice que una era muy buena, cariñosa y contenedora y de la otra que era loca y terrible como el hijo, es decir, el padre de Luciana. De la madre casi no habla. Esta versión de un padre furioso porque su hija está con chicos dá cuenta de lugares que no están regulados por la metáfora paterna ya que la reacción del padre se parece más a la de un amante furioso que a la de un padre. De cualquier manera no se trata de la conducta de un padre sino de la ley que este trasmite, ya que no hay una relación directa entre un padre celoso y una hija que padece una enfermedad autonimune. La función paterna está aquí gravemente fallida. Esto lo pensamos no por la conducta del padre sino a a partir de que la estructura subjetiva de Luciana se caracteriza por una cierta pobreza simbólica que se manifiesta en la labilidad de la misma y en el predominio del registro imaginario en sus vínculos.

ARTICULACIONES DEL MATERIAL CLÍNICO CON LA INVESTIGACIÓN. CONCLUSIONES

A partir de esta viñeta clínica elaboramos algunas cuestiones articuladas a los invariantes intercasos que hemos elaborado en el marco de nuestra investigación y a las que hicimos referencia en el inicio de este trabajo:

a) Nos encontramos aquí con la dificultad en relación a poder organizar la historia familiar en relación a las distintas generaciones.
La metáfora paterna permite organizar el mundo simbólico de un sujeto, la versión de un padre que grita por celos pero no se hace cargo de proteger y cuidar a su hija dá cuenta de un déficit en relación a esta función que tiene sus efectos en relación a la regulación del mundo simbólico de un sujeto. Luciana no puede armar la historia familiar en relación a las distintas generaciones. La posibilidad de armar la historia familiar dá cuenta de la eficacia del Nombre del padre ya que el Nombre del Padre es el que organiza la vida simbólica de un sujeto. El déficit de la función paterna tiene como consecuencia en este sujeto un déficit en el procesamiento simbólico. Así, en el relato de Luciana en relación a la historia familiar hay puntos oscuros que parecen haber sido simbolizados precariamente.
Recordemos que planteamos antes, que la dificultad de armar la historia familiar y la existencia de puntos oscuros que parecen no haber sido simbolizados en el armado de la historia familiar, es uno de los rasgos que se repiten en los distintos casos clínicos.
b) Hay en este caso, un predominio del registro imaginario. El sujeto actúa constantemente y su vida y sus fantasías sólo pasan por los amigos que conoce por Internet. Su vida está acotada al ciberespacio en relación al cuál inventa amistades y amores en un registro imaginario. Por ende, esos vínculos devienen idealizados o persecutorios. Puede pasar días enteros mirando el blog de la chica por la cuál la dejó Marcelo. Interviene con comentarios, le escribe en el blog mensajes a la joven jurándole que Marcelo la ama y que quiere volver con ella. Hay una dificultad en el procesamiento simbólico en todos los órdenes de su existencia. Este predominio de lo imaginario es una de las invariantes intercasos que hemos construido.
c) Queda abierta la pregunta de cómo pensar el enfermarse de esta mujer, articulado a su deseo tan precoz de no vivir, de desear la muerte. Lamentablemente la interrupción de las entrevistas fue también muy precoz y no nos posibilitó tener más material para seguir articulando estas cuestiones. Tal vez la interrupción haya estado también articulada a ese mismo deseo que se manifestaba siendo niña, en el deseo de ser atropellada por un tren.
d) Hay una secuencia aquí entre el quedar excluída del Otro materno que privilegia al hermano, ese primer novio que la abandona y este último amante que también la abandona. El desencadenamiento de la enfermedad se produce frente a ser abandonada por otra.
La labilidad de la organización simbólica de Luciana se manifiesta en la dificultad de procesar situaciones que evocan su fantasma: en este caso las situaciones en la que es abandonada porque eligieron a otra. Estas devienen por lo tanto, traumáticas y frente a ellas se desencadena la enfermedad. Esto nos condujo a pensar en una labilidad de la estructuración fantasmática.
En este caso pensamos que el desencadenamiento se produce a partir de una conmoción fantásmatica en el momento de que el sujeto se enfrenta con la “crueldad del Otro “
Nos preguntamos porqué el sujeto frente a esta conmoción fantasmática responde con la lesión corporal Pensamos que aquí, como en gran número de los casos que hemos analizado en el marco de nuestra investigación, se trata de una estructura dónde el fantasma falla en su eficacia de regulación del goce. Recordemos que en el fantasma se trata de un escritura que dá cuenta de la relación del sujeto al objeto y enmarca el goce. El fantasma aquí no puede dar un marco al goce. Se trata del goce fálico el que está articulado en el fantasma. Goce acotado por la función fálica. Si hablamos de goce fálico hablamos de un Nombre del Padre que opera eficazmente anudando la estructura. La labilidad fantasmática dá cuenta de un goce acotado precariamente por un singular fracaso de la escritura del Nombre del padre. Si el Nombre del Padre ha sido afirmado pero no opera eficazmente anudando la estructura pensamos que nos podemos encontrar como en este caso, con la irrupción, en el momento en que el sujeto se enfrenta con el deseo “cruel” del Otro de un goce no acotado que se testimonia en la dolencia corporal.
La respuesta subjetiva ante la emergencia de la “crueldad del Otro” podría haber sido un síntoma o una inhibición. Pero, en este caso, esa “crueldad del Otro” deviene traumática (siguiendo el planteo freudiano de “Mas Allá del principio del Placer”), se produce una

irrupción de un goce no acotado y se desencadena la enfermedad. Se trata siguiendo a Freud de propiciar en el marco del análisis la posibilidad de una elaboración simbólica de ese trauma.

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J. (1988). Conferencia en Ginebra sobre el Síntoma. En D.Rabinovich (Trad.), Intervenciones y textos 2 (pp. 115-144). Buenos Aires: Manantial.

LACAN, J. (2005). El seminario de Jacques Lacan: Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidos.

LACAN, J. (1966-67). El Seminario de Jacques Lacan: Libro XIV. Manuscrito no publicado.

LACAN, J. (1974-75). El Seminario de Jacques Lacan: Libro XXII: R.S.I. Manuscrito no publicado.

LACAN, J. (1975-76). El Seminario de Jacques Lacan: Libro XXIII. El Síntoma. Manuscrito no publicado.

MILLER, J. A. (1988). Algunas reflexiones sobre el Fenómeno psicosomático. En J. A. Miller (Autor), Matemas II (pp. 173-181). Buenos Aires: Atuel.

MILLER, J. A. (1988). La sutura. En J. A. Miller (Autor), Matemas II (pp. 53-65). Buenos Aires: Atuel.

SZAPIRO, L. (1995). Acerca de la fijación libidinal y su pérdida. En V. Gorali (Comp.), Estudios de Psicosomática. Vol. III (pp. 217-223). Buenos Aires: Atuel.

SZAPIRO, L. (1998). La escritura del nudo borromeo en el Seminario R.S.I. El Caldero de la escuela, 65 108-111.

SZAPIRO, L. (1999). Función Paterna y F. P. S. En V. Gorali (Comp.), Estudios de Psicosomática. Vol. IV (pp. 193-197). Buenos Aires: Atuel.

SZAPIRO, L.; REYES, M.: CANTAGALLI, L. & CALEFATO, M. (2003, agosto). "Nuevo enfoque del tratamiento de las dolencias psicosomáticas. Un aporte desde el psicoanálisis de Orientación lacaniana. Psicosomática.Sinthoma y Nominación." en las Memorias de las X Jornadas de Investigación de la Secretaria de Investigaciones de la Facultad de Psicología.U.B.A. Salud, Educación Justicia y Trabajo. Aportes de la Investigación en Psicologia. Págs.-106-108 Agosto del 2003. ISSN 1667-675

SZAPIRO, L.; REYES, M. (2005)."Nuevo enfoque del tratamiento de las dolencias psicosomáticas" en las Memorias de las X II Jornadas De Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA: Agosto 2005. (Publicación parcial)ISSN 1669-5097

SZAPIRO, L.; REYES, M.(2006) "Acerca de la clínica de las afecciones psicosomáticas desde la perspectiva del Psicoanálisis de Orientación lacaniana", en el XIII Anuario de Investigaciones de la Secretaria de Investigaciones de la Facultad de Psicología UBA.

OBESIDAD: UNA MODALIDAD DE GOCE

Tendlarz, Edit Beatriz; Oldecop, Ana M.; Donghi, Alicia; Silva, María Belén; Rodríguez, Osvaldo; Weitzman, Ezequiel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Desde distintas disciplinas se ha intentado dar respuesta a la obesidad. Nos proponemos con este trabajo inscribirla en una lógica subjetiva, haciendo predominar lo singular del sujeto del deseo desde una ética que diferencia al hacer en la clínica psicoanalítica. Ahí donde lo único que prolifera está aún en el nivel del cuerpo -el cual se muestra por fuera del simbólico como imagen ignorada- aparece un goce en su modalidad autista, en tanto no hace lazo. De esta manera, el sujeto se asegura una satisfacción paradojal propia de la pulsión oral, la cual se recorta en un por fuera de todo discurso. Es aquí donde el psicoanálisis redobla su apuesta.

Palabras clave
Obesidad Cuerpo Pulsión Goce

ABSTRACT

OBESITY: A MODALITY OF ENJOYMENT

An answer to obesity has been tried to be given from different disciplines. With this work we propose to inscribe it in a subjective logic, giving predominance to the singularity of the subject of desire from an ethic that differentiates the doing in psychoanalytic clinic. There where the only thing that proliferates is still at the level of the body -which is shown outside the symbolic as an ignored image- appears enjoyment in its autistic modality, insofar not creating a bond. In this manner, the subject ensures itself a paradoxical satisfaction characteristic of the oral instinct, which is trimmed in an outside of all discourse. It is here that psychoanalysis redoubles its bet.

Key words
Obesity Body Instinct Enjoyment

LA OBESIDAD: ¿UNA ENFERMEDAD, UNA EPIDEMIA O UN SUJETO?

La sociedad actual se caracteriza por rápidos y constantes avances tecnológicos, y ofrece una variedad infinita de objetos de consumo, entre los cuales se encuentra el alimento, que impacta en la subjetividad. La producción masiva de *gadgets* como instrumentos de goce deja al sujeto entregado a una satisfacción compulsiva que configura una circularidad autista. Parecería quedar entrampado en una satisfacción pulsional inmediata.

Diversas disciplinas se han ocupado del tema de la obesidad. Desde el punto de vista sociológico, podemos citar una reciente investigación realizada por Nicholas Christakis y James Fowler, en los EEUU (1) donde se plantea la obesidad como contagiosa: si un individuo incrementa su peso también lo hará el círculo más íntimo de amigos y familiares. La causa se explica por medio de la modificación en la percepción que se tiene sobre la gordura, modificación por la cual se resta la carga de peligrosidad que posee el sobrepeso, generando un "*contagio social*". Continuando con esta perspectiva, se plantea que la interacción social afecta al individuo en maneras diferentes, tales como el aislamiento y la exclusión. Se trataría de eliminar el exceso de peso para asegurarle una existencia "normal" al individuo.

Si tomamos el punto de vista médico, la obesidad es considerada una enfermedad crónica caracterizada por la presencia de una cantidad excesiva de grasa corporal que conlleva un riesgo para la salud. El diagnóstico se efectúa a través de una fórmula -el Índice de Masa Corporal (IMC)- que correlaciona peso y estatura.

Los tratamientos consisten en intervenciones quirúrgicas, dietas y ejercicio físico. En general, apuntan a un "cambio de hábitos nutricionales" del paciente para someterlo a cirugía.
En función de lo que venimos planteando, podríamos pensar que existen distintas concepciones del síntoma. Por un lado, se trataría de un contagio social, lo cual podría ser leído como una epidemia; por otro lado, se lo aborda desde la enfermedad como problema médico; y por último, queda por mencionar un abordaje psicoanalítico que apuesta a una escucha, a un sujeto supuesto saber, en tanto atrás de la enfermedad hay un sujeto del deseo y lee en su sufrimiento el goce que lo invade.
Lo que se obvia, en las dos primeras disciplinas, son los efectos singulares en cada quien que produce este exceso de peso a nivel del cuerpo y del goce. Lacan, en "Psicoanálisis y medicina", dice: "El cuerpo no se caracteriza simplemente por la dimensión de la extensión [cuantitativo y universal; ciencia]: un cuerpo es algo que está hecho para gozar, gozar de sí mismo [cualitativo y singular; subjetividad]." (Lacan, 1966, 92) Para el psicoanálisis, a diferencia de la óptica de la medicina, el cuerpo es esencialmente una superficie que implica para el humano una dimensión de goce, goce que se instaura en la pérdida del objeto de la necesidad y la instalación de la demanda. Por un lado, esto desemboca en la producción de un discurso, la inmersión del viviente en lenguaje; por el otro, disloca al humano del instinto y lo lleva a *tener* un cuerpo como *imagen*, lo deja disyunto: la pulsión que se instala entendida como concepto límite entre lo psíquico y lo somático. Será el cuerpo que impone su límite -en tanto atravesado como viviente se ve cada día más amenazado por su propia detumescencia- donde el sujeto, vía la angustia, podría advenir como sujeto del deseo.

"ME COMO TODOS LOS PROBLEMAS": ¿INDIVIDUO O SUJETO?

En la imagen del obeso parecería haber algo del no registro, algo de *lo ignorado*. En el decir de un paciente, que nunca hace referencia a su sobrepeso, aparece "Me como todos los problemas" (2). Aquí es donde el psicoanálisis desde su ética permite acompañar y desanudar la puesta en jaque subjetiva. Es que siempre, en psicoanálisis, se trata de una *imagen ignorada* (Lacan, 1936: 78) en tanto involucra el tomar el testimonio desde una *escucha* particular. Podríamos pensar entonces que la cuestión la ubicamos en lo que no se escucha, lo omitido, lo justificado, lo que queda por fuera de toda queja. La frase podría ser: "Ése no es el problema, y si lo es, debe ser rectificado como error." En pocas palabras: "Si ése es el problema, *me lo como*." ¿Pertenece o no, entonces, al campo de la escucha?
De esta manera, la obesidad parecería plantear una nueva arista de la subjetividad donde la Nada aparece impunemente: "in-pune", sin castigo, sin límite, no hay golpe. En el caso de la obesidad, *nada me satisface*. Freud, en "Inhibición, síntoma y angustia", plantea que la situación de peligro es el crecimiento de la tensión de la necesidad, es decir, la insatisfacción frente a la cual el niño es impotente. (Freud, 1925 [1926]: 130)
Pero, ¿hay o no hay malestar? Podríamos pensar que aquí nos topamos con algo del orden de la satisfacción, que se juega ya no dentro del saber no sabido como *imagen ignorada* que sobresale. Esta satisfacción pertenece a otro orden y no hace ruido, es silenciosa. Leemos en ello lo pulsional y, de esta manera, la libido termina siendo aquel órgano irreal pero al que, aún así, nada le impide encarnarse. (Lacan, 1964: 213)

SER O NO SER... "EL GORDITO PELOTUDO"

Otro paciente, quien ya había perdido 60 kilos, comenta en un grupo terapéutico: "Ya no soy el gordito pelotudo de antes"(3). Podríamos pensar la obesidad en función de un impedimento en tanto excede a una inhibición que remite a un "no sé" . Desde esta perspectiva, este sujeto obeso ya parecería estar tomado en la trampa. Se trata entonces de una captura narcisística en tanto produce un límite muy preciso en cuanto a lo que puede investirse como objeto. (Lacan, 1962-1963: 19) Una vez "vencida" la obesidad, lo que aparece por desplazamiento ya no puede ser *ignorado*. Pero también se trataría de otra *Cosa* en tanto la pulsión se satisface en su recorrido. Será este recorrido en donde podrá satisfacerse. Al decir de Lacan: "Aunque la boca quede ahíta (4) -esa boca que se abre en el registro de la pulsión- no se satisface con comida sino, como se dice, con el placer de la boca. Por eso, precisamente, en la experiencia analítica la pulsión oral se encuentra última, en una situación en la que todo lo que hace es ordenar el menú. Esto se hace sin duda con la boca que está en el principio de la satisfacción -lo que va a la boca vuelve a la boca y se agota en ese placer que acabo de llamar, para referirme a términos usuales, placer de boca." (Lacan, 1964: 175)

***SER EL GORDITO:* DE LA RESPUESTA ESTEREOTIPADA A LA VACILACIÓN SUBJETIVA**

Entonces, *ser el gordito* representaba un recurso para que la descarga, Abfuhr (5), se produjera en el nivel del impedimento en tanto el obeso no puede dejar de comer, pero a su vez *ha caído* en la trampa de la captura narcisística denunciando un objeto oral en su fijeza. Si bien hay algo de la retroactividad en juego, solamente podemos sostener que con la caída, el "no-ser", hay algo que piensa en "¿Qué me quiere el otro?" y se produce la angustia. La detumescencia, la discontinuidad se denuncia en cuanto que el *objeto a* es algo que el sujeto, para constituirse, separó como órgano. De esta manera ahí donde este objeto aparece, lo hace como símbolo de una falta, en tanto contrapuesto al falo. Podríamos pensar que cuando cae este objeto oral, lo que se muestra es la nada que representa o, como lo plantea Lacan, que el sujeto se destetó de algo que ya no es nada para él. (Lacan, 1964: 110).
Podemos decir entonces que lo que se muestra continúa concerniendo a la pulsión oral en tanto erogeneidad de la boca (Lacan, 1962-1963: 78). Nos encontramos desplazándonos sobre un eje que aumenta en dificultad. El impedimento -señala Lacan- ya es del orden del síntoma. (Lacan, 1962-1963: 18) En este sentido, no se trata de *función* sino de lo que pasa en el sujeto a nivel de la angustia. De esta manera, se trataría de la relación entre ésta y el objeto. Es aquí donde se comprobaría que la dificultad aumenta provocando la vacilación del sujeto (Lacan, 1964: 33) en tanto Uno ilusorio; ya no se responde con el mismo acto: comer, comer, comer hasta reventar (6). La vacilación, expresada en la frase *"Ya no soy el gordito pelotudo de antes"*, parece demostrar que a partir de la discontinuidad hace irrupción el inconsciente; es a partir de ella que se devela lo inconsciente como fenómeno del inconsciente: la vacilación subjetiva. (Lacan, 1964: 33) No sólo remite al inconsciente como aquello que el mismo Lacan caracteriza como la boludez (Lacan, 1975- 1976: 109); en palabras del paciente, su propio *"ser pelotudo"*, se trataría de un real.

LA CAÍDA DEL GOCE AUTISTA: EL DESIERTO DEL DESEO

Vemos en la obesidad una captura narcisística que produce un *"mal-estar"* en silencio. Podríamos pensar entonces que para este sujeto, la obesidad ya no se trata sólo del comer. Hay algo del *Ser* jugado en este objeto, en tanto esa nada *es* algo para él. El objeto adquiere el estatuto de *gadget*: estos se los debemos al discurso de la ciencia y su característica central es que uno se queda pegado a ellos. (Rabinovich, 2003: 25) Desde esta perspectiva vemos que se trata de todo lo contrario al don, que significa la reunión de la comunidad donde lo que prima es el intercambio social; su contracara estaría representada por el intercambio tecnológico como gadgets que permiten al sujeto mantenerse en un goce autista y auterótico que paralelamente lo obligan a masificarse como individuo. (Rabinovich, 2003: 25) Recordemos en este punto que es el cuerpo el que hoy por hoy "rompe el silencio". Si la histérica rompía el discurso científico médico de principios de siglo XIX, son los trastornos alimenticios -en este caso particular, la obesidad- lo que rompe con la necesidad humana de quebrar el silencio. Una vez producida la pérdida hay algo que se muestra solo, en tanto, parafraseando a Lacan, *el menú ya no es ordenado*.
Ya Freud había reconocido en su obra temprana que una de las reacciones propensas frente a los ataques de angustia eran los atracones. (Freud, 1895 [1894]: 95) Hoy por hoy, no hay discurso sobre esto, ya que por un lado los seres humanos nos masificamos y por el otro nos sumergimos en un goce autista: el intercambio tecnológico ha suplido al intercambio social. De esta manera, cualquier tipo de intervención en este nivel puede llevar a que "si el núcleo real del yo le brinda su coherencia, tocar este *a* implica condenar al sujeto a su contrapartida: el goce (...) como perdido,

es decir, el no-goce, el desamparo y la soledad." (Rabinovich, 2003: 27).

NOTAS

(1) Estudio publicado en *The New England Journal of Medicine* realizado por Nicholas Christakis de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard y James Fowler, de la Universidad de California en San Diego.

(2) Dicho de una paciente de un Hospital Público de la Provincia de Buenos Aires, en el conurbano.

(3) Dicho de un paciente en un grupo de "mantenimiento" de una clínica privada de adelgazamiento.

(4) *ahíto*: aplícase al que padece alguna indigestión o empacho/ saciado, harto. Utilizado también en sentido figurativo: rendirse en una disputa ante los argumentos del contrario.

(5) die Abfuhr: descarga, canalización, evacuación.

(6) *La gran comilona*, de Marco Ferreri, 1973, Francia

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S., Obras completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1998

FREUD, S., (1926 [1925]), "Inhibición, síntoma y angustia", Obras completas, t. XX, Amorrortu, Buenos Aires, 1998.

FREUD, S., (1895 [1894]), "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia", en Obras completas , t. III, Amorrortu, Buenos Aires, 1999.

FREUD, S., (1895), "Proyecto de psicología", en Obras completas, t. I, Amorrortu, Buenos Aires, 1998.

FREUD, S., Gesammelte Werke, Fischer-Verlag, Frankfurt am Main, 1999.

LACAN, J., (16/02/1966), "Psicoanálisis y medicina", en Intervenciones y textos I, Buenos Aires, Manantial, 1999.

LACAN, J., " (1936) "Más allá del principio de realidad", en Escritos 1, Buenos Aires, Siglo XXI, 1988, p.78

LACAN, J., (1959- 1960), El seminario: La ética del psicoanálisis, Libro VII, Buenos Aires, Paidós, 2007.

LACAN, J., (1962- 1963), El seminario: La angustia, Libro X, Buenos Aires, Paidós, 2007.

LACAN, J., (1964), El seminario: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Libro XI Buenos Aires, Paidós, 2001.

LACAN, J., (1975- 1976), El seminario: El sinthome, Libro XXIII, Buenos Aires, Paidós, 2008.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid, Espasa Calpe, 1992.

SLABY, GROSSMANN, ILLIG, Wörterbuch der spanischen und deutschen Sprache in zwei Bänden,"Deutsch- spanisch", t.II, Wiesbaden, Brandstetter-Verlag, 1989.

DUDEN, Deutsches Universalwörterbuch A-Z, Mannheim/ Leipzig/ Wien/ Zürich, Dudenverlag, 1996.

RABINOVICH, D.S., Una clínica de la pulsión: Las impulsiones, Manantial, Buenos Aires, 2003.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=928911

http://www.med.uchile.cl/apuntes/archivos/2004/medicina/apunte_obesidad03.pdf

http://www.amazings.com/ciencia/noticias/230807a.html

http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-88943-2007-07-31.html

ANVERSO Y REVERSO DE UNA LEY: ALGUNAS REFLEXIONES

Tendlarz, Edit Beatriz; Oldecop, Ana M.; Silva, María Belén; Martin Mogaburu, Juan Pablo; Gómez, Gastón
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

A partir de la reciente ley de obesidad se nos ha permitido pensar una de las características esenciales de esta época donde se busca circunscribir todos los datos a cifras y categorías cerradas. Ésta es una ley creada para los obesos, ciudadanos de derecho considerados todos por igual, es decir, ubicados en una categoría donde son individuos homogéneos. De la misma manera, encontramos en las psicoterapias esta igualdad entre los sujetos que padecen un sufrimiento, donde no existe singularidad en su padecer y se les ofrece un idéntico tratamiento para "curarlos". En cambio, desde el psicoanálisis se trabaja con la singularidad del sujeto, buscando la verdad de ese sujeto que consulta. Por lo tanto, nos encontramos con un campo totalmente heterogéneo, donde prima la diferencia y no la igualdad.

Palabras clave
Homogéneo Heterogéneo Obesidad Ley

ABSTRACT

OBVERSE AND REVERSE OF A LAW: SOME THOUGHTS ABOUT IT

It was since the sanctioning of the obesity law that we were allowed to think of one of the essential features of these times where all data is reduced to closed numbers and categories. This a law created for the obese, citizens of rights who are all considered equal, i.e. situated in a category where they are all homogeneous people. Alike, we find in psychotherapy this similarity between people undergoing a suffering where there is no distinction in their affliction and they are given an identical treatment for their cure. In psychoanalysis, instead, we work with the singularity of the subject, seeking for the truth of the subject who makes the consultation; thus, we face a totally heterogenous field, where difference and not equality is what prevails.

Key words
Homogeneous Heterogeneous Obesity Law

EL FENÓMENO

Estamos en la época en la cual aseguramos la existencia de algo siempre que sea reductible a una cifra. Época en la que nos fiamos de los "conocimientos" de los expertos, quienes "decretan" la verdad.

El 13 de agosto del año 2008, en base a la opinión de expertos, se promulgó en el Senado de la Nación de la República Argentina, la Ley de Anorexias, Bulimias y Obesidad, la cual indica que dichas patologías deberán ser cubiertas por el Plan Médico Obligatorio de todas las prestadoras en salud.

Si bien inicialmente, al tratar la ley en la Cámara Baja, se decidió cubrir solamente la obesidad, luego la Cámara Alta del Congreso Nacional la sancionó volviendo a incluir a la anorexia y la bulimia. Citando textualmente a una representante del Congreso, se argumentó que "no podemos hacer una ley por cada padecimiento" (1).

Al leer los "Fundamentos" que figuran en el primer proyecto, puede observarse que sólo se amparaban los derechos del obeso, debido a que la obesidad figura entre los diez principales factores de riesgo para la salud de todo el mundo. Según los expertos del Comité de la Organización Mundial de la Salud, la obesidad queda definida como "*la enfermedad epidémica no transmisible más grande del mundo*"(2). Por otra parte, en el mismo apartado del

Proyecto de Ley, puede leerse que no solamente se vela por el *derecho a la salud*, sino también por *la igualdad de derechos* establecida en el artículo 16 de la Constitución Nacional. De esta manera, la obesidad no sólo se delimita como un problema médico, sino también como un problema de derecho. Se trataría entonces de asegurar *a todos este derecho*, pero a su vez del derecho *al mismo* tratamiento (3).

Vemos entonces cómo este individuo anoréxico, bulímico u obeso, cobra una doble dimensión: por un lado, hay algo en él que está trastornado y el Estado es el garante de que pueda acceder al tratamiento pertinente para poder "ser curado" o al menos, para decirlo de alguna manera, para *"des-trastornar"* lo trastornado; por el otro, lo hace portador de derechos fundados en la igualdad desdibujando sus diferencias en tanto *no se puede hacer una ley para cada patología*.

LA MEDIDA DE LAS COSAS: LO HOMOGÉNEO

Una legisladora comenta que "Ninguna de estas enfermedades es ajena a la oferta cultural de nuestra sociedad, relacionada con el modo de alimentación"(4). Vemos entonces cómo nuevamente se trata de una *oferta* cultural así como desde la medicina se trataría de una *oferta* tecnológica. En este sentido podríamos preguntarnos si a lo inmediato del fenómeno no se le ha sumado lo inmediato de la oferta. En tanto el padecer, una vez identificado, cuantificado y catalogado, toma otro objeto ofrecido como sustituto. También en el campo de la salud, podemos ubicar esta producción de objetos cada vez más inéditos, pero que en el mismo movimiento resultan cada vez más misteriosos en cuanto a su utilidad (Miller, 2008: Inédito).

En tanto, se trata de establecer universalmente criterios de salud y los medios más inmediatos posibles para producirla. Será el discurso de la ciencia el garante de su eficacia para *todos* por *igual*. Las diferencias individuales quedan desdibujadas y borradas para poder sostener lo cuantitativo de la cualidad. (Miller, 2008: Inédito).

De esta manera, nos encontramos frente a una creciente dominación del discurso de la ciencia, de la cuantificación, en donde la obesidad subsume a un grupo de individuos cuantificados por sus mismas cualidades que a su vez -en su diferencia- son nuevamente subsumibles a otras cualidades comparables. Lo que se muestra como resultado de la operación de cuantificación de individuos da lugar a un conocimiento universal. En pocas palabras: "No se puede hacer una ley para cada patología".

Cabe preguntarnos, desde el Psicoanálisis: ¿Qué sucede con aquello que no es comparable? ¿Qué pasa con aquello único por su cualidad singular que se resiste a las demandas de la cuantificación universal?

Es en este sentido que definiríamos, al decir de Miller, al psicoanálisis como práctica sin valor. (Miller, 2008: Inédito) Se trataría del sujeto singular. En Psicoanálisis se trata de un sujeto del inconsciente, en tanto es escindido y esto lo define como singular, "in-homogéneo" (Miller, 2008: Inédito). Es incomparable y no evaluable. Ésta es la promesa del discurso analítico por el cual, y de manera natural, estructuralmente, instituye al sujeto por fuera de la evaluación que lo devalúa. (Miller, 2008: Inédito)

Lo homogéneo, entonces, está del lado del marchar como *todo el mundo*. (Miller, 2008: Inédito) En todas las psicoterapias, que son solidarias de este discurso de la ciencia, se trata de devolver al yo sus funciones de dominio y de síntesis (Miller, Registros: 9). Tal es así, que la terapéutica de la obesidad se vería reducida a la voluntad de autolimitar el goce, en pos de identificarse con el ideal de ser del amo, en donde el paciente debe encontrarse ubicado dentro de ciertos parámetros cuantitativos estipulados *por* un Otro que sanciona lo que está dentro de los mismos, y a ese Otro habría que identificarse. De esta manera se asegura al individuo, según Lacan, la posibilidad de ir a pedirle al médico/ prepaga su cuota de beneficios con un objetivo preciso inmediato: Ser *más* delgado. (Lacan, 1966: 90)

LO HETEROGÉNEO: MÁS ALLÁ DE LA CUANTIFICACIÓN

Ya Freud, en su texto "El malestar en la cultura" había reconocido al cuerpo propio como fuente de displacer. Por otra parte, el psicoanálisis, al igual que en las psicoterapias, nos enseña que el humano no es, sino que tiene un cuerpo que se funda en una imagen en tanto indicada, señalada por Otro que nos permite "reconocernos" en ella. Desde el psicoanálisis reconocemos entonces, al igual que en las psicoterapias, que "Todo significante del Otro, en tanto que se le reconoció a ese otro la posición del gran Otro, tiene efecto de identificación." (Miller, *Registros*: 12) Sin embargo, y a diferencia de las psicoterapias que se basan también en la palabra, lejos de favorecer o desfavorecer identificaciones y centrarse o no en el "saber" acerca de este cuerpo por parte del analista, para el psicoanálisis de lo que se trata es de la *producción* de un saber no sabido singular que no comporta el menor conocimiento (Lacan, 1993: 773-779).

Se trata entonces de un saber *mediado* por la palabra en tanto el deseo del hombre no tiene objeto constituible para su deseo. Vemos entonces cómo coincidimos con lo dicho por la legisladora en tanto hay una mediación que falta. Pero por otro lado, disentimos con ella, en tanto, desde el psicoanálisis, ya no se trata de un *derecho para todos*. En este sentido es que el psicoanálisis ofrece -parafraseando a la honorable legisladora- la posibilidad de una *verdad singular para cada subjetividad*. Verdad singular que además no conlleva en sí ninguna sugestión por parte del amo de la productividad. De ahí que deba ser una práctica sin valor: en tanto rechazo al lugar de amo posibilitado desde la producción la ciencia, sólo pueden producirse el deseo del analista y el deseo del paciente sin ningún juicio de valor más allá de ellos. (Miller, 2008: Inédito) De esta manera, será el sujeto quien a través de su decir *produce* un síntoma o una respuesta anticipada que conduce, que contiene, que encubre esta verdad subjetiva. Así, desde el psicoanálisis, si el cuerpo vale por algo es por el goce singular que permite a cada uno.

La obesidad como tal puede ser "una enfermedad". Se trataría entonces de determinada gama de tratamientos para determinada enfermedad en tanto falla. En el psicoanálisis se trata justamente de la falla, allí donde el sujeto se *produce*. En este sentido, podríamos pensar que el deseo, como lo más propio del sujeto, se separa de lo universal (en tanto uni-verso) y retorna en lo singular de la práctica psicoanalítica (Miller, 2008: Inédito) Si el psicoanálisis valora el sujeto y lo más propio del mismo, lo ubica desde un rasgo distintivo que lo hace único y por fuera de toda norma (Miller, 2008: Inédito)

Desde esta perspectiva cobra entonces una relevancia particular el término de "Obesidad" definido como síntoma/respuesta *transestructural*. Se trata de un diagnóstico, es cierto. Pero, en psicoanálisis se trata de un diagnóstico para luego ser olvidado.

¿Qué le ofrece el psicoanálisis al sujeto obeso? El tema no sería lo que se come o no, o de los kilos que se ganan o se pierden. Por un lado, hay algo silencioso a modo de goce en el cuerpo que se percibe o no como malestar. Por otra parte, se trataría entonces de, justamente, permitir aflorar vía la transferencia estas identificaciones con el Otro a fin operar con ellas, pero, a su vez, negándose a ocupar el lugar del amo. (Miller, *Registros*: 10) Se trata entonces desde el psicoanálisis de una voz temblorosa, una voz muy pequeña, al decir de Miller, de velar por *el derecho a la singularidad* -lo heterogéneo- dentro de la productividad del *derecho para todos* -lo homogéneo. (Miller, 2008: Inédito)

Desde esta perspectiva aparece UN sujeto en su subversión más plena, por tanto al analista se le *supone* un saber del lado del sujeto o se lo toma como alguien que acoge el testimonio que se entrega. Es vital entonces para que se produzca una verdad que el deseo del analista sea más fuerte que el de ser el amo. De ahí que la obesidad no sea más que transestructural: No dice nada más allá de lo que el sujeto pueda articular al respecto. En ambos casos, ya sea como verdad a producir o como testimonio a acoger, se trata de palabras.

Desde esta perspectiva no se trata de la epidemia ni de la enfermedad, sino de un sujeto singular obeso. No nos interesa endosar el discurso del amo que *produce* "delgadez en riesgo"; en palabras de una paciente: *"Soy una obesa recuperada."* Podríamos preguntarnos, ¿recuperada de qué? ¿Respuesta anticipada o síntoma?

Vemos entonces cómo a partir de las palabras del sujeto podríamos concebir como orfebres (Miller, 2008, Inédito) y el sufrimiento se traduce ahí donde la palabra no alcanza, donde confrontados con la angustia se llega a los atracones (Freud, 1895 [1894]: 95) y no concebimos otra respuesta que comer más y más sin poder

parar; o su antítesis “recuperada”: comer menos y menos sin poder parar. Es la pulsión muda que empuja a la satisfacción en un más allá de la homeostasis física. Se trata de un malestar, es cierto.
Para el psicoanálisis se trataría de algo que se inscribe en un cuerpo y que deberá circunscribirse, ceñirse a través de palabras. Según Lacan: “Si el inconciente es lo que es, no una cosa monótona si, en cambio, una cerradura lo más precisa posible, cuyo manejo no es otro que abrirla al revés con una clave-llave, que está más allá de una cifra, esta abertura solo puede servir al sujeto en su demanda de saber. Lo inesperado, es que el sujeto confiese él mismo su verdad y que la confiese sin saberlo.” (Lacan, 1966: 97).

NOTAS

(1) “El congreso aprobó la ley de obesidad” en *La Nación*, 14 de agosto de 2008.

(2) Proyecto de ley OBESIDAD, origen de la Ley promulgada el 2 de septiembre de 2008 en la República Argentina.

(3) Proyecto de ley OBESIDAD, origen de la Ley promulgada el 2 de septiembre de 2008 en la República Argentina.

(4) “El congreso aprobó la ley de obesidad”, en *La Nación*, 14 de agosto de 2008.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: (1895 [1894]) “Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia”, AE III, Buenos Aires, 1999.

LACAN, J.: “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano” en Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

LACAN, J.: “Psicoanálisis y medicina” en Intervenciones y Textos I, Manantial, Buenos Aires, 2006.

MILLER, J.A.: “Curso del 16 de Enero de 2008”. (Inédito).

MILLER, J.A.: “Psicoterapia y Psicoanálisis” en Registros, tomo azul, año 3, Buenos Aires.

MILLER, J.A.: “Curso del 19 de Noviembre de 2008”. (Inédito).

Diario La Nación, 14 de agosto de 2008.

http://www.hcdn.gov.ar/. Página de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, consultada el 15 de febrero de 2009

OBSERVACIONES ACERCA DEL AGENTE LACANIANO DE LAS ELECCIONES

Thompson, Santiago; Frydman, Arturo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Partiendo de la pregunta “¿Qué instancia psíquica es la responsable de las elecciones que suponemos en la producción de la neurosis?” el trabajo se propone poner en tela de juicio las nociones lacanianas de sujeto y parlêtre en cuanto a su pertinencia para dar cuenta del agente de una elección.

Palabras clave
Lacan Elecciones Sujeto Parlêtre

ABSTRACT

OBSERVATIONS ON THE ELECTIONS´ LACANIAN AGENT

Taking as a starting point the query “What psychic instance is the responsible for the elections that we suppose in the neurosis production?” this works sets out to question the lacanianas ideas of subject y parlêtre (talking being) regarding their pertinence to account for an election agent.

Key words
Lacan Elections Subject Parlêtre

Una consecuencia del llamado retorno de Freud realizado por Lacan de la mano de cierta lectura estructural consistió en la profundización de la impronta determinista de la teoría del psicoanálisis. La misma regla fundamental se sostiene en la hipótesis de que ese modo de hablar, signado por la determinación inconciente, lleva al sujeto a decir no solo lo que sabe sino también lo que no sabe.
Cuando se aplicó la razón estructural al saber freudiano, quedó reforzada la noción determinista por la acción de una combinatoria, que producía un sujeto siempre apresado en sus redes, y solo deducible de ellas.
Pero nuestro actual objeto de investigación se aboca a otra perspectiva. Asumimos que Lacan consideró a la libertad de elección como constitutiva del ser hablante, y que “incluso lo que le ocurre por accidente lo afecta como sujeto de una elección (por ejemplo podía desear o no ese acontecimiento fortuito), y su respuesta a esa causa accidental aun si es una respuesta defensiva puede entenderse como una toma de posición” (Lombardi 2007, 4).
Entonces, si bien el psicoanálisis se apuntala, por una parte, en una vía determinista, que pone el acento en la sobredeterminación estructural, nuestro objeto actual de investigación se aboca a otra posición, por la cual además de la determinación de la estructura, hay una elección que implica la participación del sujeto en la producción y mantenimiento de su síntoma.
Nuestra perspectiva nos abre sin embargo un interrogante ¿Cómo caracterizamos al agente de tales elecciones? Dicho de otro modo ¿Quién elige?
La vertiente determinista de la teoría psicoanalítica ha tenido como efecto la sucesiva caída de toda instancia que se presentaba como agente de una elección: primero Freud cuestionando la hegemonía de la conciencia como agente, luego Lacan enfatizando el aspecto ilusorio de la función del yo, e incluso señalando a lo inconciente como un saber sin sujeto. Tal sucesión de recortes del lugar agente fue delimitando un vacío que suele ser rellenado con una variedad de ambigüedades.
La necesidad inherente a la lengua de poner algún elemento en el lugar del agente nos lleva aleatoriamente a hablar de las “elecciones del ser hablante” o bien de “las elecciones del sujeto”. Tal re-

misión de las nociones de ser hablante o sujeto al lugar del agente es usualmente entonces un mero formalismo que no implica asentar un juicio sobre la respuesta la pregunta "¿Quién elige?" en psicoanálisis.
Nos abocaremos en lo que sigue a poner en cuestión la pertinencia de ambos términos, sujeto y ser hablante; para dar cuenta del agente de las elecciones en psicoanálisis.

EL SUJETO COMO SUPUESTO

El agente en psicoanálisis es subsumido muchas veces a la noción de sujeto. En la enseñanza de Lacan el uso del término es multívoco y desfallece por momentos en la vía de su empleo genérico. Se hace equivaler en ocasiones a la persona, y se suele hablar de las "elecciones del sujeto" en el marco de la orientación lacaniana.
Es sin embargo evidente que si Lacan introduce un sujeto del inconsciente, éste deberá distinguirse de la persona o el individuo. Dicho en términos latos, el sujeto del inconciente no es la persona que "posee" un inconciente. Entendemos además que no puede referirse al sujeto gramatical, es decir al sujeto del que se predica algo, el agente o actor de la oración.
Tomaremos en esta aproximación inicial dos referencias clásicas para sopesar la pertinencia de suponer al sujeto como el agente de las elecciones.
Comencemos por la aserción que realiza Lacan en la "Proposición…", destacando el aspecto de "supuesto" del sujeto del inconciente.
"Un sujeto no supone nada, es supuesto. Supuesto, enseñamos nosotros, por el significante que lo representa para otro significante." (Lacan 1967, 12)
Esta definición pone a distancia al sujeto del lugar del agente. Se trata en esta vertiente del sujeto que es supuesto al saber inconciente, el sujeto "supuesto a la asociación libre" (Soler 2007, 68). Es la hipótesis que se hace en un análisis respecto del saber inconciente: tal saber habla del sujeto.
Si el sujeto no supone, tampoco es plausible pretender que decida. En esta vía decir que el sujeto decide es conceptualmente errado, y hasta carece de sentido, ya que el sujeto, en estos términos, es un supuesto. Supuesto a producirse en análisis respecto del saber inconciente. El sujeto como significación de tal saber.
En tal sentido C. Soler afirma que "El sujeto es el supuesto a lo que se articula especialmente en la asociación libre" (Soler 2007, 68), concluyendo que "Lacan utiliza esta palabra "sujeto" para designar lo que se trata en un psicoanálisis". (Soler 2007, 73).
Entonces el sujeto es el *subject* [asunto] de un psicoanálisis. El agente de las elecciones en psicoanálisis es que no podría coincidir de ningún modo con este sujeto.
Respecto del síntoma, la hipótesis de sujeto es lo que hace de éste un síntoma analizable, un síntoma analítico. Por lo que podemos hablar de "el sujeto supuesto al síntoma", En cuanto a la cura es el supuesto que viene recubrir el hecho de "que haya inconciente quiere decir que hay saber sin sujeto" (Lacan 1968, 48-49)
Tomemos ahora otra referencia lacaniana clásica, a saber, aquella que reza "De nuestra posición de sujeto somos siempre responsables" (Lacan 1966, 837).
¿Debemos deducir sin mas que a este sujeto se le atribuye una responsabilidad, que la responsabilidad puede localizarse en la llamada "posición subjetiva"? En tal caso la atribución de responsabilidad del sujeto sería un índice que haría relativamente pertinente hablar de elecciones del sujeto.
Por otra parte, si ponemos el acento en la pregunta sobre el agente de tal responsabilidad este queda subsumido al sujeto (gramatical) tácito "nosotros". Lo cual sigue dejando difuso el lugar del agente. ¿Quien es responsable de la posición del sujeto, si entendemos a este último como la significación del saber inconciente? Lacan no afirma "el sujeto es responsable de su posición" sino que, en una operación similar a la que realiza Freud en "La responsabilidad moral por el sentido de los sueños" atribuye a un agente "x" la carga que supone la significación del saber inconciente.

EL SABER-HACER DEL *PARLÊTRE*

El *parlêtre* es una noción que no alcanza ni por asomo el desarrollo conceptual que ha tenido el sujeto en la enseñanza de Lacan. Tanto es así que Colette Soler lo define en un trabajo simplemente como la forma en que Lacan rebautizo al ser humano[1]. Y de hecho Lacan hace equivaler en ocasiones ambos términos[2].
Se trata en primer lugar un neologismo introducido por Lacan, condensación de las palabras francesas *parle* [hablar] y *être* [ser] que traducimos aquí como "ser hablante". Tiene en ocasiones en la enseñanza de Lacan un uso genérico que al igual que el término "sujeto" se subsume a la idea del individuo, persona, etc.
Y es este el término que en nuestro trabajo de investigación viene al lugar de la ambigüedad que se produce en psicoanálisis cuando se intenta definir al agente de las elecciones.
Entendemos que no debe pensarse al *parlêtre* meramente como el término que viene reemplazar al sujeto en el último periodo de la enseñanza de Lacan, sino como un término que tiene entidad propia respecto al de sujeto.
A diferencia del sujeto del inconciente, no nos topamos en la enseñanza de Lacan con definiciones que desmientan su lugar de agente de una elección.
Podemos decir respecto de la noción de *parlêtre* es que es inseparable del cuerpo. Acerca el agente a lo que tiene de animal: un cuerpo: Así Lacan lo presenta como "ese *parlêtre*, es decir ese ser que es él mismo una especie de animal" (Lacan, 1975) cuerpo significantizado, por lo que "el inconsciente (..) condiciona lo Real de este ser (être) que yo designo como el *parlêtre*" (Lacan, 1975).
Puede ser definido sucintamente en términos de Lacan como el viviente afectado por la lalengua. Lo que le da un carácter de finitud que contrasta con cierta vertiente inmortal del sujeto del significante (del que se podría afirmar que preexiste y sobrevive al *parlêtre*)
Como afirma Soler "No es al sujeto al que el significante afecta. Al sujeto el significante únicamente lo representa, pero es al cuerpo al que afecta" (Soler 2002, 238). El producto de esta afectación del cuerpo por el significante recibe por Lacan la denominación de *parlêtre*. Y tenemos en esta diferente relación con el significante una vía inicial para trazar la distinción respecto del sujeto lacaniano.
Nos interesa, en cuanto al objeto de nuestra investigación, discernir su relación con el saber hacer y la responsabilidad. El *parlêtre*, en tanto producido en relación a la teoría del nudo borromeo, es ubicable como agente de acción y manipulación, aquel que se embrolla y desembrolla:
"La consistencia para el *parlêtre*, para el ser hablante (l'être parlant), es lo que se fabrica y que se inventa. En este caso, es el nudo en tanto que se lo ha trenzado" (Lacan 1975)
El *parlêtre* esta articulado a la fabricación de lo que se hace necesario a partir de la falla que implica el no hay relación sexual: nada viene a decirle al humano cómo hacer, cómo conducirse, lo que crea la necesidad de la invención, de un saber hacer en cuanto producción sintomática respecto de la cual Lacan afirma "Uno solo es responsable en la medida de su saber-hacer" (Lacan 1976, 59). Podemos ligar entonces tal producción a la responsabilidad del ser hablante.
***
El sujeto es el agente más "previsible" en un primer acercamiento a los trabajos de Lacan, aunque solo por su uso genérico, mientras que el *parlêtre* se perfila como una noción asequible para definir al agente en tanto parecen quedar de su lado el saber-hacer y la responsabilidad al respecto.
Luego de esta aproximación inicial al problema, nos proponemos proseguir con nuestro trabajo de investigación procurando operar una articulación y distinción conceptual entre las nociones de sujeto y *parlêtre* en función de su ligazón con el factor electivo.

NOTAS

[1] SOLER, C. (1983) El psicoanálisis y el cuerpo en la enseñanza de J. Lacan. En *L´en-corps del sujeto.* Barcelona: Publicaciones Digitales, 2002.

[2] Así en 1976 respecto de la función del sinthome sostiene que este "el único reducto donde se sostiene lo que se llama la relación sexual en el *parlêtre*, el ser humano" (Lacan 1976, 99)

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1925). Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto: La responsabilidad moral por el contenido de los sueños. En

Obras Completas, Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

LACAN, J. (1966). La ciencia y la verdad. En Escritos 2. Buenos Aires: Siglo XXI.

LACAN, J. (1967). Proposición del 9 de octubre de 1967 Sobre el Psicoanálisis de la Escuela. En Lacan, J., Cottet, S., Clastres, G., De Barca, I., Fischman, M., Gallano, C. et. al. Momentos Cruciales de la experiencia analítica (pp 7-23). Buenos Aires: Manantial, 1987.

LACAN, J. (1968). El acto psicoanalítico. En Reseñas de enseñanza. Buenos Aires: Manantial, 1988.

LACAN, J. (1975). El Seminario. Libro 22: RSI. Clase del 11 de Marzo de 1975. Manuscrito no publicado.

LACAN, J. (1976). El Seminario. Libro 23: El sinthome. Buenos Aires: Paidós, 2006.

LOMBARDI, G. et. al. (2007) Proyecto de Investigación 2008-2010 "Momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de las neurosis -en el servicio de Clínica de Adultos de La Facultad De Psicología-."

SOLER, C. (1998). Clínica de la destitución subjetiva. En ¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista? Buenos Aires: Letra Viva, 2007.

SOLER, C. (2002). L´en-corps del sujeto. Barcelona: Publicaciones Digitales, 2003.

CINE Y SERIES DE TV: LOS HÉROES AL SERVICIO DE LAS IDENTIFICACIONES

Tignanelli, Adrián
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Tanto en el Cine como en las Series de TV, es posible concebir la noción de héroe y diferenciarla de la de superhéroe: allí donde el superhéroe aparece equiparado al falo -encarnando la potencia misma y ocultando cualquier marca que delate algo del orden de la propia castración-, la figura del héroe no sólo requiere de la falta para constituirse como tal, sino también la exige como presencia a lo largo de toda la aventura heroica del personaje. La hipótesis principal que orienta el trabajo sostiene que la anterior condición permite reducir las distancias entre el espectador y el héroe -cuyas capacidades y limitaciones se ajustan a las de cualquier ser humano-, propiciando el terreno para la emergencia de la identificación del público con la figura del héroe. Así, a la luz de estas consideraciones, se expondrá el análisis de dos personajes -Frodo Bolsón, tomado del film ¨El Señor de los Anillos¨, y Jack Shephard de la Serie de TV ¨Lost¨-, ambos como soporte de lo desarrollado respecto de la figura del héroe y de las condiciones de identificación.

Palabras clave
Cine SeriesTV Héroe Identificación

ABSTRACT

CINEMA AND TV SERIES: THE HEROES TO THE SERVICE OF THE IDENTIFICATIONS

Both in the Cinema and in the TV Series, it is possible to conceive the notion of ¨hero¨ differentiated from the notion of ¨superhero¨: while the superhero is compared to the phallus -he is the power itself, and hides any mark that shows something about his own castration-, the figure of the hero not only needs the castration, but also it requires it as presence along the whole heroic adventure of a character, in order to reach the condition of hero. The main hypothesis that orientates the work, says that the previous condition reduces the distance between the spectator and the hero -whose capacities and limitations adjust to those of any human being-, propitiating the area for the emergency of the identification of the public with the figure of the hero. This way, there will be exposed the analysis of two characters -Frodo Baggins taken from the film ¨The Lord of the Rings ¨, and Jack Shephard taken from the TV Series ¨Lost¨-, both characters will be used as example of everything we have developed about the figure of the hero and of the conditions of identification.

Key words
Cinema TVseries Hero Identification

Ante todo cabe una aclaración: las reflexiones y análisis subsiguientes se restringen estrictamente a los personajes, films y series de TV mencionados en el trabajo; queda así desafectada cualquier pretensión de extender su aplicabilidad más allá de los límites que se indican en estas páginas.

SUPERMAN NO ES UN HÉROE

Desde la creación de *Superman* -hacia fines de la década del 30 y principios de los 40´s- hasta nuestros días, hemos asistido a un sin fin de fenómenos que aún continúan cautivando por su carácter extraordinario: hombres que vuelan, cuerpos que resisten balas, ojos que emiten rayos x, saltos de proporciones impensadas, cuerpos elásticos, invisibles, capaces de desarrollar velocidades

que ningún humano podría alcanzar; todos ellos forman parte de una extensa serie de cualidades sobrehumanas proyectadas sobre distintos personajes que vienen a encarnar algo de aquello que se sanciona como *lo imposible* desde las limitaciones reales del cuerpo humano. Así, *Superman*, *Spiderman*, la *Mujer Maravilla*, los *4 Fantásticos* o *Hulk*, por mencionar algunos, podrían estar simbolizando una revancha para el ser humano que padece lo que Freud conceptualizó como una de las fuentes de las que proviene nuestro penar: la fragilidad del cuerpo[I].

En tiempos donde un desmedido avance tecnológico-industrial empuja a un desajuste climático global que potencia los efectos devastadores de una naturaleza cada vez menos dominable (poniendo en evidencia la fragilidad aludida), estaríamos habilitados a asociar esta situación con el hecho de que, en los últimos años, tanto las industrias cinematográficas como las más importantes cadenas mundiales de televisión, hayan retomado en sus películas y series a viejos superhéroes como los mencionados (tal vez, nuestro caso más representativo sea el film *Los 4 fantásticos y Silver Surfer* en el que el gobierno de los EEUU pide ayuda a los cuatro superhéroes para encontrar una solución respecto de los cambios climáticos actuales). Pero, tal vez, el dato más llamativo sea la masiva aceptación y fanatismo del público a nivel mundial, lo cual -y en sintonía con nuestra argumentación- podría dar cuenta de un intento por mitigar -por la vía de la identificación y la fantasía- ese sentimiento de fragilidad, hoy reforzado por la adversidad amenazante que implican nuestras circunstancias climatológicas.

Sin embargo, junto con esta vuelta eufórica de los superhéroes tradicionales, advertimos una tendencia que no se opone a la anterior pero sí, se diferencia marcadamente. Ya no se trata de fascinar con la completud de los personajes que logran alcanzar lo imposible, sino todo lo contrario: aquí, la figura del héroe -diferenciada de la del superhéroe equiparado al falo- viene a mostrarnos que la debilidad, la sencillez, la fragilidad, las limitaciones en las destrezas físicas, y hasta las lágrimas (¿Alquien vió alguna vez llorar a *Batman*?), también pueden ser una vía de acceso a la conquista de hazañas que, al brillar por la falta, pueden tornarse tanto o más heroicas que las de los propios superhéroes.

No faltará quien pueda objetar que, al igual que los héroes, los superhéroes también se muestran frágiles, especialmente cuando no llevan puestos sus trajes y caminan por las calles de cualquier ciudad con el peso de su propia castración, y por supuesto, tendría razón: sin ir más lejos, el hombre detrás de Batman, *Bruno Díaz*, presenció el asesinato de sus padres durante su infancia, una innegable impresión del horror que arrastrará por siempre; pero hay un dato que no debemos descuidar: la mayoría de los superhéroes usan trajes, capas, y sobre todo máscaras. Aquí, la identidad secreta no es más que el ocultamiento de la propia barradura, para mostrarse tan viriles como sea posible, y es allí donde ubicamos la castración como defecto a ser ocultado. En cambio, el héroe requiere exclusivamente de la falta para alcanzar su condición, y no sólo la requiere, también la exige como presencia en su aventura heroica.

En síntesis, allí donde el superhéroe salva al mundo con su potencia -con todo el peso fálico del término, en tanto él es la potencia-, el héroe debe hacerlo llevando a cuestas la evidencia de su castración.

Pero abandonemos por un momento las calles de *Ciudad Gótica*, e iniciemos un tour por La Comarca de *El Señor de los Anillos*[II], para luego tomar el vuelo 815 de *Oceanic Airlines* y estrellarnos contra la isla de *Lost[III],* oculta entre los mares del pacífico. Así, tanto del film como de la serie de TV, tomaremos dos protagonistas -*Frodo Bolsón* y *Jack Shephard*, respectivamente- quienes serán el soporte de lo que hemos desarrollado respecto de la figura del héroe.

Por último, también sería pertinente introducir la hipótesis inicial que orientará ambos análisis, cuya validez o invalidez se ceñirán estrictamente al material elegido para su desarrollo, a saber: que a diferencia del superhéroe, el fenómeno identificatorio vinculado a la figura del héroe en el cine y en las series de TV, estaría facilitado -entre otras condiciones- por el hecho de que el espectador encuentra en el héroe cualidades propias del ser humano -sean éstas tanto limitaciones como capacidades-, con las cuales, el personaje de la obra se embarca en su aventura heroica. De esta manera, al quedar reducida la distancia entre el público y el héroe, se propicia el terreno para la emergencia de la identificación.

FRODO BOLSÓN: LA VOLUNTAD DE VENCER A DIOS

A la hora de recurrir a personajes pequeños con roles heroicos, Frodo Bolsón aparece como una opción inmejorable, sobre todo, si consideramos el gran contraste generado entre las características propias del personaje y el enorme papel que le toca desempeñar en la conocida epopeya de Tolkien.

Como todos sabemos, Frodo es un pacífico *Hobbit[IV]* que no sobrepasa el metro veinte de estatura y que tiene, entre sus aspiraciones más aguerridas, comer seis comidas suculentas por día y dedicarse a los cuidados del jardín que rodea su pequeña casa. Así, no es difícil advertir -tanto en la obra de Tolkien como en las películas de Peter Jackson- el empeño en hacer relucir en Frodo su nula disposición hacia conductas violentas o agresivas, siempre imprescindibles en cualquier tendencia bélica.

Ahora bien, considerando la riqueza y la cantidad de personajes con aptitudes infinitamente más belicosas que las de Frodo, no es ingenua la elección de que sea un Hobbit el personaje encargado de salvar la Tierra Media de la amenaza que implican el temible Saurón y compañía. Con semejante discrepancia entre lo que Frodo potencialmente puede dar y lo que se le exige, se evidencia su falta en tanto se invoca en él una medida fálica que lo excede en sus posibilidades.

Sin embargo, para alcanzar la condición de héroe se requiere de un giro que supere la fragilidad del personaje sin eliminarla, es decir, que se la sostenga como presencia a lo largo de la aventura heroica, y eso es lo que torna al Hobbit un héroe. Allí donde un superhéroe apelaría a sus poderes sobrenaturales para superar cualquier adversidad, Frodo decide asumir la propia castración y, sin desconocer sus limitaciones, recurrir a valores como la honestidad y la fuerza de voluntad para comenzar a escribir su hazaña.

En este punto, Freud aporta[V] un dato interesante: *¨Los héroes son, sobre todo, rebeldes sublevados contra Dios o contra alguna divinidad¨[VI];* en este sentido, Frodo también se rebela contra un orden que puede enmarcarse dentro de una divinidad maligna, sobre todo, por la omnipresencia amenazante que emana desde *Mordor* hacia cada rincón de la Tierra Media.

Tenemos, entonces, dos elementos que proporcionan la base para la emergencia de la identificación del público con el héroe: por un lado, un personaje que, despojado de cualquier recurso de que se serviría sólo un superhéroe, apela a cualidades en común con el espectador reduciendo las distancias entre ambos; y por el otro, un movimiento de rebeldía contra una fuerza destructiva, que tal vez el espectador experimente como desagravio de la propia frustración, posiblemente generada por la impotencia inevitable que implica el enfrentamiento con cualquier divinidad.

Pero la rebeldía de Frodo no es gratuita, y allí donde toda promoción al heroísmo exige el padecer físico del personaje, el sufrimiento del espectador sólo debe restringirse -dice Freud, respecto del drama en el teatro- a lo anímico: *¨El expectador tiene que extraer* [de todas las variedades de sufrimiento del drama] *un placer (…). Pero este sufrir se restringe muy pronto a lo anímico, pues, en cuanto a sufrir físicamente, no lo quiere quien sabe cuán rápido la sensibilidad corporal así alterada pone fín a todo goce del alma¨*[VII]; y agrega como condición de identificación del público con el héroe en escena: *¨El penar* [del espectador] *es amortiguado por la certeza de que, en primer lugar, es otro el que ahí, en la escena, actúa y pena, y en segundo lugar, se trata sólo de un juego teatral que no puede hacer peligrar su seguridad personal¨*[VIII]. Así, con esta referencia al peligro de la seguridad personal, demos entrada a nuestro segundo personaje: un doctor permanentemente expuesto a los misterios de la isla más taquillera del mundo…

JACK SHEPHARD: LOS CIRUJANOS TAMBIÉN SON SUTURADOS

Un ojo se abre desesperadamente en medio de la selva. Así se inicia la serie *Lost*, con una escena que logra recortar el ojo de Jack, tal y como cualquier médico aísla como objeto de estudio la parte del cuerpo que constituye su especialidad. Segundos más tarde, se ve a Jack corriendo por entre la densidad de una arboleda interminable que concluye en las costas de una playa bellísi-

ma. Sin embargo, la ironía hiriente en que a veces puede incurrir la estética, le revela un panorama aterrador: las partes destrozadas del avión en el que viajaba junto a otros pasajeros se confunden con gritos desesperados de espanto, cuerpos sin vida distribuidos por la arena, y personas heridas que piden auxilio por doquier. Jack, reconocido médico especializado en cirugía medular, no duda en socorrer a un hombre atrapado entre los escombros, asistir a una joven embarazada que aguardaba temerosa en el suelo, hacer reaccionar a una señora agonizante, y finalmente, volver hacia la mujer embarazada para moverla del lugar donde se estaba derrumbando una de las alas del avión, lo que le hubiera provocado una muerte segura.

No es raro que desde el inicio el espectador se tope con la pregunta ¿qué sería de los supervivientes del vuelo 815 sin los cuidados del Dr. Shephard? Como es evidente a lo largo de la serie, Jack, asume sin vueltas el rol del líder redentor que orienta cuando existe confusión, e imparte vida allí donde sólo se espera la muerte; irónicamente, Freud comenta, a propósito del caso Schreber: *¨(…) responde a la esencia de Dios hacer milagros, pero también un médico los hace (…)¨*[IX]. En este sentido, el personaje de Jack aparece como centro de identificaciones en la medida en que representa una figura que logra vencer las adversidades que impone la jungla -eternamente comparables a las dificultades que ofrece cotidianamente la vida en la ciudad-, allí donde el espectador común muchas veces sólo encuentra frustración; en términos de Freud: :*El espectador […]: querría sentir, obrar, crearlo todo a su libre albedrío; en suma, ser un héroe. Y el autor-actor del drama se lo posibilitan, permitiéndole la identificación con un héroe"[X].*

Sin embargo, por lo expuesto hasta aquí, podría decirse que Jack, al mostrarse tan fálico cuanto se lo proponga, estaría más del lado de un superhéroe sin poderes sobrenaturales que de la figura misma del héroe; al menos, es lo que podemos conjeturar sobre un exitoso médico que no sólo revierte cuadros incurables en el quirófano, sino también vence a la muerte aún en las duras condiciones que impone la selva. No obstante, la falta de Jack no tardará en presentarse -y de múltiples formas-, delatando algo del orden de su castración…

Inmediatamente después de la enorme jugada heroica más arriba descripta, será el mismo Jack quien pasará a ser, esta vez, el personaje socorrido: imposibilitado de auto suturarse una profunda herida que sangra en su espalda, desesperadamente pide auxilio a una joven mujer que pasaba caminando cerca suyo, Kate, quien accede a la súplica del médico. Ahora bien, no es casual para la serie -ni tampoco para nuestro análisis- que sea Kate la encargada de cerrar la herida de Jack: este primer acercamiento será el anticipo de un amor a través del cual Jack intentará cerrar otra herida -quizás más profunda aún- vinculada a la reciente separación de su esposa, Sarah, quien había decidido abandonarlo por su amante.

Sin embargo, la herida de Jack que peor sangra no es ninguna de las anteriores: la fracturada relación con su padre, quien a raíz de un fuerte conflicto entre ambos, decide tomar distancia de su hijo para entregarse de lleno al alcohol y concluir con su propia muerte una tendencia evidentemente suicida, también marca algo del orden de lo irreparable para el doctor.

En conclusión, allí donde la figura del médico se inviste de un componente acentuadamente fálico, aparecen grietas que socavan cualquier ilusión de completud. Tal vez, a diferencia de Frodo, la decisión de Jack no sea justamente reconocer su falta, sino seguir alimentando la fantasía de un médico que todo lo cura (no hace falta más que mencionar el capítulo en que Jack quiere dirigir su propia operación de apendicitis a través del reflejo de un espejo, sin ser anestesiado y contando con una facultativa idónea para tal fin). Pero, desafortunadamente para la ilusión de Jack, un médico no siempre hace milagros; y esta es la condición que lo aleja de Dios y lo acerca al espectador, quien en su identificación con el héroe puede, como Dios, crear todo a su libre albedrío.

NOTAS

[I] FREUD, S. *El malestar en la cultura*. En Obras Completas. Vol.XXI. Capitulo III. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 2006. Pág. 85.

[II] Novela de J.R.R.Tolkien (*The Lord of the Ring*. Edición original en inglés, año 1954), sobre la cual se basaron los tres films dirigidos por Peter Jackson *¨La Comunidad del Anillo¨* (The Fellowship of the Ring) año 2001, *¨Las Dos Torres¨* (The Two Towers) año 2002, y *¨El Retorno del Rey¨* (The Return of the King) año 2003.

[III] Serie de TV creada por Jeffrey Lieber, J. J. Abrams y Damon Lindelof, producida por ABC Studios y Bad Robot Productions, y estrenada en EEUU el 22 de Septiembre de 2004.

[IV] Raza ficticia inventada por J. R .R. Tolkien para su novela. Si bien los Hobbits no son hombres, tienen un origen común y podrían ser considerados como una rama pigmea de la raza humana. Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Hobbits.

[V] En un trabajo redactado en 1905-1906, *Personajes psicopáticos en el escenario*. En Obras Completas. Vol VII. Amorroru Editores. Buenos Aires, 1998.

[VI] Idem. Pág. 278.

[VII] Idem. Pág. 278.

[VIII] Idem. Pág. 277.

[IX] Freud, S. *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber)*. En Obras Completas. Vol XII. Punto II. Intentos de interpretación. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 2005. Pág. 49.

[X] Freud, S. *Personajes psicopáticos en el escenario*. En Obras Completas. Vol VII. Amorroru Editores. Buenos Aires, 1998. Pág. 277.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1905 - 1906) Personajes psicopáticos en el escenario. En Obras Completas. Vol. VII. Amorroru Editores. Buenos Aires, 1998.

FREUD, S. (1910 - 1911) Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paraniodes) descrito autobiográficamente (Schreber). En Obras Completas. Vol. XII. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 2005.

FREUD, S. (1929 - 1930)) El malestar en la cultura. En Obras Completas. Vol. XXI. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 2006.

EL COLAPSO DEL SUJETO ANTE LA AUSENCIA DEL OTRO GARANTE

Triolo Moya, Felipa Concepción; Bower, Lorena
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
El punto de partida de este escrito lo constituyen una serie de sucesos que, al modo de impulsiones, tienen como protagonistas a adolescentes y a adultos jóvenes, ya sea en calidad de victimas y/o victimarios. Dichos acontecimientos constituyen respuestas «reactivas» frente a la irrupción de un malestar que, por no disponer el sujeto de los recursos necesarios para hacerle frente, queda inerme. Se patentiza una predominancia del actuar sobre el simbolizar lo que da cuenta de un debilitamiento del orden simbólico y no del yo. El sujeto cae presa de un goce único y globalizado, que no pasa por el Otro del lenguaje, el Otro social, incluso el Otro sexual. Esclavizado por el lema epocal: «nothing is imposible» niega la existencia de lo imposible y la «castración» dando lugar a la aparición de patologías severas tales como: la anorexia nerviosa, la bulimia, algunas modalidades de obesidad, las adicciones, actos violentos y/o delincuenciales en los que se observa un gran compromiso corporal y los colocan al borde.....de la muerte.

Palabras clave
Impulsiones Actuar Simbolizar Goce

ABSTRACT
THE COLLAPSE OF THE SUBJECT IN THE ABSENCE OF A GUARANTOR OTHER
The departure point of this writing constitutes a series of events that, to the way of impulsions, have like protagonists to adolescents and young adults, or as victims and/or victimarys. These events constitute “reactive” answers against the irruption of a malaise that, not to have the subject the resources necessary to do to him in front, is inner to me. Patenticing a predominance of acting on symbolizing what gives account of a weakening of the symbolic order and not of Ich. The subject falls imprisoned of a unique and globalised enjoyment that does not happen on the other of the language, the other social one, even the other sexual one. Enslaved by the epocal declaration: “nothing is impossible” denies the existence of impossible and the “castration” giving rise to the appearance of severe pathologies such as: the nervous anorexy, bulimia, some the violent and/or criminal modalities of obesity, addictions, acts in which a great corporal commitment is observed place and them to the edge..... of the death.

Key words
Impulsions Acting Symbolize Jouissance

…Si tiene el mundo la forma del lenguaje y el lenguaje la forma de la mente,
la mente son sus plenos y vacíos no es nada o casi y no puede salvarnos…
Montale Eugenio, *La forma del mundo*.
Poesía, 1958.

“NOTHING IS IMPOSSIBLE”
El punto de partida de este escrito lo constituyen una serie de sucesos que, al modo de impulsiones, tienen como protagonistas a adolescentes y a adultos jóvenes, ya sea en calidad de victimas y/o victimarios.
Dichos acontecimientos constituyen respuestas “refractarias” frente a la irrupción de un malestar que, por no poseer los recursos necesarios para hacerle frente, dejan al sujeto inerme.
Distintas disciplinas han propuesto disímiles explicaciones a estos sucesos lo cual nos permite intelegir que se trata de una conflictiva con múltiples aristas y que de ningún modo es posible refugiarse en una explicación unívoca o polarizar sus causas. En toda aproximación a esta problemática, a nuestro criterio, han de tenerse en cuenta tanto los aspectos subjetivos que hacen al actor protagónico: el adolescente, como así también a aquellos concernientes al marco contextual que ofrece la cultura actual.

En este contexto se resignifica el lugar del Ideal del yo, operador fundamental en la constitución de la subjetividad, en tanto representante de aquellos valores admitidos socialmente, y con los que el sujeto se identifica. Así, a través de estas identificaciones, el Ideal se erige como un medio capaz de encauzar las acciones del hombre en el seno de la Sociedad: siempre a costa de un renunciamiento, de un sufrimiento. Por tanto, las identificaciones constitutivas del sujeto se sostienen en los emblemas ideales del Otro; cuando estos últimos entran en conflicto con el goce pulsional causan un profundo sufrimiento que el neurótico interpela y al hacerlo, sintomatiza.
El Ideal del Yo, en tanto tutela los hilos de la Cultura al suponerle consistencia al Otro, se instituye como agente de la castración y como muro de contención al goce, proporcionándole al mismo tiempo al sujeto, un reaseguro para conjurar la angustia de castración.
La demanda de un goce ilimitado pone al sujeto en un estatuto de privación permanente que conlleva el des-anudamiento entre el goce y el *I(A/)*-Ideal del yo-. Al perderse los códigos que sostienen y ordenan dicha urdimbre, se impondría un *goce autístico* que consolidaría más bien la perversión que la neurosis.
El sujeto cae presa de un goce único y globalizado, que no pasa por el Otro del lenguaje, el Otro social, incluso el Otro sexual. Esclavizado por el lema epocal: “*nothing is imposible*”, niega la existencia de lo imposible y la “*castración*” dando lugar a la aparición de patologías severas, tales como: la anorexia nerviosa, la bulimia, algunas modalidades de obesidad, las a-dicciones, actos violentos y/o delincuenciales en los que se observa un gran compromiso corporal que coloca al sujeto al borde.....de la muerte.
En todas ellas se patentizaría una *predominancia del actuar sobre el simbolizar* así como la preeminencia de *una lógica fundada en modos de goce desplegados a partir del plus-de-goce y no del Otro, lo cual da cuenta de un debilitamiento del orden simbólico y no del yo*.

EL VACÍO EN LA CULTURA ACTUAL:
LOS OBJETOS GADGETS
Vivimos en una época signada por el des-investimiento del proyectualismo y la irrupción masiva y permanente de la imagen en detrimento de la palabra. El reino de la inmediatez impera en el transcurrir actual como así también el vértigo que cincela las relaciones y las expectativas del hombre hipermoderno (Lipovetzky, 2006) que confía su futuro a la tecnología.
Se profesa una creencia sin límites en los poderes de la Ciencia y en el avance tecnológico, que al modo de noveles prótesis (*construcciones auxiliares* al decir de Fontane) permiten soportar el malvivir cotidiano.
Esto nos permite repensar lo dicho por Freud en 1930, cuando al referirse al malestar en la cultura señala:
“... la vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes. (“Eso no anda sin construcciones auxiliares”, nos ha dicho Theodor Fontane)...”
Entones, en la Viena finisecular que Freud refleja en su escrito tanto como en la cultura actual, el sufrimiento (ocasionado por el mal-vivir) *no se puede soportar sin paliativos.* El sujeto hoy, muestra un sentimiento de mudanza y embarazo que refleja fielmente el paradigma epocal.
La “Era de la Industrialización” dio lugar a la llamada “Era de la Globalización”; la *aldea global* se halla pletórica de innovaciones, de reformas y vaivenes que afectan la vida del hombre, suscitando sentimientos complejos y a menudo contradictorios.
Estas mutaciones en la estructura familiar, el sistema educativo y el ámbito laboral se tornan particularmente evidentes en el plano de las creencias; asistimos a la declinación de los referentes tradicionales de ordenamiento e intervención (socialización, norma-

tivización, legalidad, etc.). En su lugar se erigen otros basados en el discurso de mercado cuyos efectos se miden en términos de rentabilidad, productividad, menor costo y accesibilidad.
La globalización socio-político-económica instaura una pseudo-universalidad que, fundada en una aparente democratización, propugna el libre e igual acceso de los individuos a los objetos que el mercado exhibe y propone.
La paradojal ilusión del "*todo es posible*" también se patentiza en el plano de las comunicaciones donde es posible asistir imaginariamente a *todos* los eventos del planeta, mediante un solo golpe de zapping, o simplemente, desde la pantalla de una computadora.
Detrás de la mascarada de proa, la inhibición y la vergüenza a menudo son el signo distintivo de este hombre light, extremadamente vulnerable e incapaz de con-vivir. Prefiere refugiarse en una soledad "compartida" no sólo con otros (chat, líneas telefónicas, etc.) sino y fundamentalmente con objetos de consumo que le garantizan acceder al pináculo de la felicidad.
Para "atrapar" al deseo del otro, en la actualidad existen mandatos que conminan al sujeto a comprar lo último que aparece en el mercado; para señalarle cómo divertirse (forzadamente), y así estar a la expectativa del próximo modelo.
El vacío generado por la cultura actual constriñe al sujeto a buscar con que "*llenarlo";* aparecen en el mercado múltiples "*objetos gadgets*", *soluciones* ficcionales que intentan remedar la angustia. El hombre actual dispone de una multiplicidad de objetos que se proponen como artificios valederos para colmar su deseo, inagotable por estructura. Un resto se re-lanza repetitivamente hacia cada nuevo objeto; sumido en esta dialéctica consumista desenfrenada e ilimitada, el "*narciso actual*" *consume y se consume denodadamente*, sumiéndose él mismo en las reglas del mercado al proponerse como objeto de goce.
Lacan (1969) afirma que el hombre, en la cultura actual, ha sustituido al esclavo antiguo, resultando él mismo un producto tan consumible como los demás.
El consumismo promovido por el capitalismo, todo lo consume, incluido al hombre.
Paradójicamente, esta profusión de objetos gadgets, profundizan aún más la orfandad del sujeto al impedir que se ligue un significante a lo real emergente determinando así la aparición de mostraciones encarnadas y/o, la huida del sujeto de la escena en un intento de velar sus carencias.

¿CAÍDA O EXCESO DE IDEALES?

Es menester dar cuenta que al proferir: "caída de los ideales" no significamos ausencia de ideales; en realidad hay un exceso de ideales que no se sostienen en la función paterna. Al decir de Miller (1996): " *lo que queda del Ideal cuando todo desaparece, es decir el Ideal sin resto, el Ideal sin sistema, desparejado, deshermanado* " y equivalente a un significante amo pluralizado.
En el Padre, ubicado en el lugar del ideal del yo, convergen las identificaciones que lo instituyen como agente de la castración. Los miembros de una organización se "*hermanan*" en tanto se identifican transversalmente entre sí y todos al *Padre protector*, por ejemplo: la iglesia, el ejército, la familia tradicional, etc.
Este es el estatuto del Padre en la familia tradicional mientras que en la época actual aparecen una multiplicidad de significantes-amo, semblantes que exhiben una: *"versión de la vertiente identificatoria"* que, a pesar de revelar la falta, funcionan. Al desvincularse de la función paterna y en ausencia de un universal que los contenga, *el sujeto queda librado a un goce precario caracterizado por su errancia y extravío* (Lacan, 1973).
Acorde a tales postulados ya vertidos, el mal-estar configura una expresión subjetiva de la tensión entre los ideales que le impone la cultura y las aspiraciones personales, libidinales y materiales del hombre.
En este contexto donde se impone el levantamiento de las prohibiciones para dar paso a la impetuosidad de la pulsión y donde el Ideal se halla en franca declinación, que se patrocina una búsqueda compulsiva de goce: el sujeto al consumir se consume compulsivamente, y aquello con lo que goza le confiere un sostén identificatorio excesivamente endeble.
La versatilidad -ligereza- de las identificaciones determina una sustancial inestabilidad del sujeto, el cual se abraza "parasitariamente" a cualquier simulacro (engañoso y fascinante) que se promocione como proveedor de ese goce buscado, con el añadido de que el mismo no está regulado por el Ideal.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Nuestra contemporaneidad colmada de Otros vacíos, muestra los tropiezos del Ideal en su intento de operar como borde al goce, malogra su cometido de encauzar al deseo y arrastra al sujeto hacia el des-borde pulsional.
El sujeto no encuentra seguridad en el Otro que, reducido a un semblante, se alza como un tirano que lo empuja en una búsqueda *alocada* de goce, "*como a la deriva*", incapaz de hallar emblemas identificatorios que lo orienten. Ante tal desconcierto, el sujeto, acude a los objetos que exhibe el mercado con la ilusión de que éstos podrán ofrecerle algún anclaje, aún cuando deba abolir, sacrificialmente, la diferencia entre objeto de consumo y objeto de deseo.
Es allí cuando el exceso se hace presente a través de las toxicomanías, los deportes de riesgos, los actos transgresores (tales como la delincuencia juvenil, bullying, "picadas", etc.), actings, pasajes al acto, etc. que patentizan el actuar de un individuo dispuesto a responder a la demanda tiránica del Otro, aún con su propia vida.

BIBLIOGRAFÍA

1. ASSOUN, P.L.; CERVASCO, R.; CHARRAUD, N. "Aspectos del malestar en la cultura", Manantial Serie Mayor, Buenos Aires, Argentina. 1984.

2. FREUD, S., Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires. Argentina, 1979.

3. LACAN, J., Seminario VII: "La ética del psicoanálisis", Paidós, Buenos Aires, Argentina. 1988, Clase del 27 de enero de 1961.

4. LACAN, J., Seminario XVII. "El envés del Psicoanálisis". Paidós, Buenos Aires, Argentina. 1990

5. LIPOVETSKY, G., " Los tiempos hipermodernos", Ed. Anagrama, Barcelona, España. 2006.

6. MILLER, J.A, "El Otro que no existe y sus comités de ética", Paidós, Buenos Aires, Argentina, 2005

7. MILLER, J.A., Patologías de la ética": II Encontro Brasileiro do Campo Freudiano, São Paulo, 1989. En: Lógicas de la vida amorosa. Buenos Aires: Manantial. 1991.

ENSEÑANZA PLURIDIMENSIONAL, ¿POR QUÉ LLAMARLA SINCRÉTICA?

Urquiola, María Isabel
Hospital Borda. Argentina

RESUMEN
Breve consideración sobre la vigencia actual de las currículas universitarias en Psicología. Entrevistas a egresados noveles y veteranos que enfrentan problemáticas clínicas no bosquejadas en su formación, por apelar a la no inclusión de autores tabú Importancia de una trasformación, atendiendo a la morfología de los cambios culturales en la sociedad contemporánea y a la necesariedad de nuevos enfoques en la clínica y en la formación del psicologo, dando paso, no a la brevedad del tratamiento, sino a la diversidad e interrelación de teorías y estrategias, que no se excluyen, sino que, en la mayoría de los casos, por partir de un tronco común, se complementan, generando posibilidades nuevas de abordaje y concientización del paciente.

Palabras clave
Trasformación Tabú Diversidad Interrelación

ABSTRACT
MULTIDIMENSIONAL EDUCATIONAL, WHY CALL SYNCRETIC? Brief analysis as regards the present university curricula in Psychology. Interviews to new and veteran graduated that face clinical problems not outlined during their studies as a consequence of the non-inclusion of taboo authors. Importance of a transformation, taking into account the morphology of the cultural changes in the contemporary society, and the necessity of new approaches in the clinic and ín the formation of the psychologist, resulting not in a short treatment but in the diversity and interrelationship of theories and strategies, that do not exclude each other but, in most cases and due to their common origin complement themselves, producing new possibilities of the treating and awareness of the patient

Key words
Transformation Taboo Diversity Interrelationship

La casa que no se abre a los otros, es como el pan que no
Se parte, lo carcome el moho. El huésped nos lleva hasta
Donde no sabíamos que estábamos, a lo propio, aún no
Habitado.

"El Habitar"
M. Heidegger

Bruscamente la tarde se ha aclarado
Ya cae la lluvia minuciosa
Cae o cayó. La lluvia es una cosa
Que sin duda sucede en el pasado
Quien la oye caer ha recobrado
El tiempo en que la suerte venturosa
Le reveló la forma de la rosa
Y el curioso color del colorado.

"La Lluvia"
Jorge Luis Borges

La deriva que voy a proponer no está cerrada, ni es del todo profunda. Pero esto es un Seminario de Investigación, que, como opinaba Deleuze, es un laboratorio, donde se habla de lo que uno investiga y no de lo que sabe.
Lo que aquí propongo es la apertura paulatina hacia autores nonsanctos y a la inclusión de disciplinas optativas y de integración como propedéutica del posterior arribo profesional a la clínica, con estrategias que sean altamente válidas
Dias pasados, en una charla informal, en el Hospital Borda, donde trabajo hace muchos años, me informo del hecho, de que, a los concurrentes noveles, se les exige un examen de aptitud, aún habiendo pasado por el examen de capacitación y habiendo sido incluidos por ranking en los planteles hospitalarios.
Ante este panorama, me decidí a investigar, el porqué de esta medida, que afectaba el sentimiento de profesionalidad del egresado novel.
Ante mi requerimiento, se me informó que: "Los concurrentes jóvenes no saben abordar a un paciente". Como esto me pareció exagerado, entrevisté a tres concurrentes a quienes afectaba la medida y me respondieron que se encaraban con problemáticas clínicas, que NUNCA, NUNCA habían siquiera conocido y para las cuales no poseían teorías válidas.
La Licenciada B, refiere haber tenido que consultar bibliografía que no conocía, para abordar patologías psicóticas.
Las Licenciadas GM y MT, expresaron su deseo de que fueran incluídos otros autores, pero no en materias electivas, sino en la currícula obligatoria de formación profesional de la Facultad.
Asimismo, en un ámbito de fogueados profesionales, fuera del hospital y en una institución muy reconocida, se planteó el "enigma" de los conceptos de "traza" y "trazo" (1), muy lacaniano. Uno de los profesionales, muy avezado, no conseguía crear la imagen de ambos conceptos, solo desde su teoría.
Me vino a la mente, un lugar donde eso se definía, quizás en un lugar mas mecánico: los textos de Koffka, quien, sin considerar el área agalmática podía plantear, con claridad, dichos conceptos, por supuesto en otro léxico.
En otro orden y ya fuera de la psicosis, en el consultorio particular (pareja, tocs refractarios, histerias…) hube de avocarme a problemáticas de variadas sincronicidades que angustiaban a los pacientes: anticipaciones, encuentros fortuitos sorprendentes y cuestiones atinentes al supuesto destino.
Con mucha adrenalina, tuve que buscar bibliografía, que nunca, por ser tabú, se me había brindado en mis años de formación. Textos de Carl Jung, ensayos de Roberto Harare, libros de Moustafá Safouan, con pautas válidas, no `para abreviar tratamientos, sino para responder a esos planteos y poder crear el artificio válido para la prosecución de la cura.
Por otra parte, y ya exclusivamente para el profesional actuante, poder realizar la interrelación entre teorías, que parecen antagónicas. ¡Cuantas veces, en la escucha de una asociación libre, se da pie al diálogo racional cognitivo! ¿Para que le sirve a Ud esto? (Por supuesto que no lo sepa nadie).
No es sincretismo, es el abordaje no rígido, en la diversidad de las varillas de un abanico, no desechable, por pruritos de pureza epistemológica, ya que el objetivo es que el paciente, quite los palos de su rueda.
Hace un tiempo, asistí a una exposición de las obras de Marcel Duchamp, artista plástico desconocido, por nuestro primitivismo en el año 1920 y hoy reconocido, aunque no totalmente comprendido. Su instalación: banco-ensamble y rueda, muestran.como muchas obras de arte, un imaginario, un simbólico y un real, que gira, a medida que es informado por los objetos del deseo. El lograr que el neurótico gire la rueda y que el psicótico (para el cual siempre estará fija) pueda anudar esa rueda al Shintome, a ese cuarto nudo (creencia, tarea, símbolos patrios,actividad lúdica), puede arbitrarse desde cualquier espacio epistemológicamente válido. A veces, recurriendo al campo adyacente: la filosofía (Heidegger, Witgesttein), con desarrollos que proporcionan herramientas para el hacer del profesional.
En resumen, la formación del psicólogo, debería, absolutamente, (en rigor lo era en forma parcial) absolutamente, decía, pluridimensional, sin autores tabú, que en última instancia, por ejemplo Carl Jung aportaron validísimos elementos a nuestro amado y venerado padre Freud. Los gestaltistas que permitieron realizar proyectivas maraillosas, ahí donde el significante no existe, por forclusión. Proyectivas que generan derivas clínicas, por el solo hecho de ser lo que son. (Repartiré proyectivas muy interesantes).
Quiero puntualizar, que debe existir una trasformación, para constituir improntas, no en forma exhaustiva, sino para generar aperturas, a las cuales, en su momento, en esas difíciles y continuas aporías de los tratamientos, se pueda recurrir, no quedándose en la huerta cerrada de una sola teoría.
Por otra parte, el haber, aunque sea leído a Kernberg, a Housse y

Pansky o a Marietan dentro del ciclo obligatorio de formación profesional, facilitaría el intercambio, dentro del equipo hospitalario o el de otros lugares efectores de salud, donde, a veces, suele ser imposible, para los psicólogos noveles aceptar actitudes drásticas como contenciones, farmacología necesaria y eventualmente una TEC, en los casos reiterativos de intentos de suicidio.

La neurosis y la psicosis, son los dos extremos, en el campo de la Psicopatología, pero en ambas, el objetivo, es restaurar la autonomía del paciente y reintegrarlo a una sociedad, cada vez mas globalizada y conflictiva, donde pueda afrontar la multitud de estímulos, muchas veces tóxicos, que se le imponen agresivamente, y poder constituirse como un sujeto en relación, en forma permanente.

En otro orden de cosas.¿Por que solo inglés y francés? ¿Y el alemán?

"Wo es war soll ich werden" No es lo mismo "soll" que "muste" y el significado varía considerablemente. Y hay una larga lista de términos, que siendo comprendidos facilitan una más amplia comprensión de los procesos-

¿Y por qué no, en las materias electivas, "Arte y Psicoanálisis"?

¿Y por qué?....¡BASTA! Nada más.

BIBLIOGRAFÍA

LACAN , J.: Seminario IX-"La Identificación", Paidos, Bs.As.

LACAN, J.: Seminario VIII-"La Trasferencia", Paidos, Bs.As.

KOFFKA, K.: "Percepción-Introducción a la Teoría de la Gestalt, Madrid, 1922

CARPINTERO, H-"La Psicología de la Forma"-Historia de las Ideas Psicológicas.

LACAN, J.: Seminario VIII-"La Trasferencia". Paidos, Bs.As-

JUNG, C.: "Sincronicidades",Bib.Univ.Contemporánea, Barcelona, 1964

COSTA, N.E. "Sincronicidades y Saber Absoluto"-Centro Editor Arg.,Bs. As.,1987

HARARI, R.: "Las Disipaciones del Inconciente"-Amorrortu, Bs.As.,1996

HARARI R.: "Preliminares para la Formación de un No-todo analista" en "Psicoanálisis Inmundo"-Kargieman, Bs,As., 1994

HARARI, R.: "Del Corpus Freudo-Lacaniano"-Trieb, Bs.As.,1981

SAFOUAN, M.: "El Estructuralismo en Psicoanálisis"

HEIDEGGER, M.: "Ser Y Tiempo"-La Cura-P221-Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1990

HEIDEGGER, M. "Acerca del Evento"-Bib-Internacional, ed.Biblos, 2006 "Beitrage zur Philosophie(Vom Ereignis)".

BECK, A. y FREEMAN -"Terapia Cognitiva de los Trastornos de la Personalidad". Paidos, Bs.As.1992

DUCHAMP, M.: Instalación "Roue de Bicyclette"-París,2006-Bs.As, 2008. (Repartiré imágenes)

LACAN, J.: Seminario XXIII-"•El Shintome"-EFBA-Bs.As.,2004

HEIDEGGER,M-Op-cit.

WITTGENSTEIN, L.: "Investigaciones Filosóficas"-Mexico-UNAM,1988

JUNG, C.: "El Hombre y sus Símbolos"- Bib. Univ. Contemporánea, Barcelona, 1984

FREUD, S.: Obras Completas-Tomo II-Cap.VII-"La Interpretación de Los Sueños"Círculo de Lectores,Bs.As.,1966

LACAN J., Seminario I-"Los Escritos Técnicos de Freud"-Cap.XII "Zeitlich-Ent wickelunggeschichte"(Revelación del semblante"Paidos, Barcelona, 1984

VON EHRENFELD, C. (Escuela de Graz), Stumpf, Werthheimer, Köhler y Koffka.

LACAN J.: Seminario III-Las Psicosis-Paidos-Bs.As., 1984

KERNBERG, O.F.-"Structural Derivatives of Object Relationships"- Int. j. Psychoanal Asoc.,Londres.1966

HOUSE, R.L. and PANSKY, B.: Neuroanatomia-Un Enfoque Funcional-Lopez Editores SRL,Bs.As,1962

MARIETAN, H.R.: "Semiología Psiquiátrica"-Editorial Ananké-Quilmes, Bs.As.,Arg.,1996

MARIETAN, H.R."Sindromología Psiquiátrica"-Editorial Ananké-Quilmes Bs.As., Arg.1998

TERAPIA ELECTRO CONVULSIVANTE

STAMATEAS, B.: "Gente Tóxica"-Ed.Vergara,Bs.As, 2009

PALABRAS ALEMANAS FRECUENTES:
Bedeutung -Significación
Schuld - Culpa
Verwerfung - Renegación
Einziger Zug-Rasgo Unario
Verwindung-Torsión
Verneinung-Negación
Zeitlich -Momentáneo-Temporal-Transitorio
Entwickelunggeschichte-Revelación del semblante y separación
Soll -Debería
Muste -Debe

EL DISPOSITIVO DE LA PRESENTACIÓN DE ENFERMOS Y LA ENSEÑANZA DE LA CLÍNICA

Valcarce, María Laura
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La presentación de enfermos es una práctica heredada de la enseñanza médica. Las presentaciones realizadas en el ámbito de la medicina responden a una fuerte tradición en la cual la concepción del saber y del maestro adquiere un lugar destacado. Si bien Lacan extrajo este ejercicio del campo médico, su antecedente psiquiátrico no constituyó un obstáculo para que pudiera sostener esa práctica a título de psicoanalista. Su particular manera de interrogar y su posición respecto del entrevistado imprimieron modificaciones en el dispositivo convirtiendo la mostración clásica en una entrevista. Este trabajo se centrará en las presentaciones de enfermos como una modalidad posible de enseñanza y se tomará como punto de partida el antecedente médico del dispositivo para luego precisar las modificaciones que introdujo Lacan. Se circunscribirá así la estrecha relación que existe entre el modo de utilización del dispositivo y la concepción de la clínica y de su enseñanza, en tanto la modalidad adoptada tiene incidencia en aquello que se enseña.

Palabras clave
Presentación de enfermos Enseñanza Psiquiatría Psicoanálisis

ABSTRACT
THE PRESENTATION OF PATIENTS AND THE TEACHING OF CLINICAL
The presentation of patients is a practice inherited from the medical school. The presentations in the field of medicine correspond to a strong tradition in which the conception of knowledge and the teacher becomes a role. While Lacan extracted from the medical field this practice, his psychiatric history was not an obstacle to that could sustain such a practice as a psychoanalyst. His particular way of question and its position on the amendments interview printed on the device by converting the classical demonstration in an interview. This work will focus on presentations of patients as a form of education possible and take as their starting point the history of the medical device and then specify the modifications introduced by Lacan. It will be restricted here the close relationship between the use of the device and the design of clinical and teaching, while the means have an impact on what is taught.

Key words
Presentation of patients Teaching Psychiatry Psychoanalysis

El psicoanálisis se enseña y enseña. Ese es el equivoco que se lee en el sintagma "la enseñanza del psicoanálisis" al considerar la ambigüedad que introduce el genitivo. El segundo de los enunciados -el psicoanálisis enseña- nos remite claramente al escrito de Lacan *El psicoanálisis y su enseñanza*, cuando en 1957 se pregunta: "lo que el psicoanálisis nos enseña, ¿cómo enseñarlo?". Ese argumento se divide en dos partes, cada una de las cuales se encuentra precedida por un título. El primero de ellos, "el psicoanálisis, lo que nos enseña…" se completa con el título de la segunda parte "…como enseñarlo" que apunta directamente a "los caminos por los cuales se puede enseñar lo que el psicoanálisis enseña" (Miller, 2000. p.163). Esos caminos, es decir, la modalidad adoptada tiene incidencias en aquello que se enseña.
Este trabajo se centrará en las presentaciones de enfermos como una modalidad posible de enseñanza y se tomará como punto de partida el antecedente médico del dispositivo de las presentaciones para luego precisar las modificaciones que en el imprimió Lacan. Se circunscribirá así la estrecha relación que existe entre el modo de utilización del dispositivo y la concepción de la clínica y de su enseñanza.

EL DISPOSITIVO DE LA PRESENTACIÓN DE ENFERMOS: UN ANTECEDENTE PSIQUIÁTRICO

La presentación de enfermos es un ejercicio que tuvo su origen en el campo de la medicina y se practicaba para la formación de estudiantes de psiquiatría. En ese contexto, la presentación tenía la función de ilustrar la taxonomía psiquiátrica, es decir, se programaba mostrar a un paciente a los estudiantes para enseñar los conceptos psiquiátricos (Soler,1988). Desde esta perspectiva, la presentación en el ámbito médico se orientaba hacia el propósito de una mostración, en la que se creaban las condiciones para alcanzar una ejemplificación lograda de un saber ya establecido. Tal como lo destaca Bercherie (1986, p.7) en su tesis, se trata de una clínica de la observación, en la cual "la Mirada parece constituir la metáfora que obsesiona a esta práctica y que transparenta la relación que la estructura (…)".
Es preciso destacar que el dispositivo de la presentación de enfermos concebido para la práctica médica responde a una tradición precisa, en la cual el saber ocupa un lugar destacado y está asociado a la figura de un "maestro" que desde su posición autorizada puede dispensar una enseñanza mediante la objetivación de los trastornos de un paciente. La agudeza de la observación en el encuentro con el enfermo permitirá recortar los detalles que sirvan de ilustración y ejemplo a las clasificaciones estudiadas.
En un artículo sobre la enseñanza de la clínica psiquiátrica, Morra (1961, p.168) afirma: "si un profesor de psiquiatría no es un verdadero maestro en el sentido antiguo del vocablo, el alumno que lo sigue y escucha no pasará de arañar, aquí y allá, quedándose en los umbrales de los términos y las frases, esos apasionantes cuadros que le muestra la enfermedad mental. Y esta facilitación de la labor, debe conseguirla llevando al alumno (…) de la mano hacia la realidad de los casos clínicos, abriéndole el camino con el frecuente coloquio semiológico y actuando el, personalmente, ante el enfermo". Subraya por otra parte la importancia de contar, "…en el momento oportuno, con la exhibición viva y real de lo que va enseñando la doctrina" (p.175)
En esta misma línea se ubican las presentaciones que Charcot realizaba en Salpêtrière a fines del siglo XIX. En dichas presentaciones se observa la sabiduría del maestro y su constante apelación a las nociones teóricas estudiadas por sus alumnos. Así, el discurso del paciente y la descripción de sus fenómenos son enmarcados en un corpus establecido, permitiendo una suerte de ilustración que actúa como complemento de los desarrollos teóricos. La precisión de las intervenciones de Charcot apunta a establecer el diagnóstico, el tratamiento y el pronóstico de la enfermedad, instruyendo a la asistencia a partir de la articulación que logra obtener entre la teoría y la práctica, en cuya base se encuentra la mostración como método de enseñanza.

LACAN Y LAS PRESENTACIONES DE ENFERMOS

Si bien Lacan extrajo este ejercicio del campo de la enseñanza de la medicina, su antecedente psiquiátrico no constituyó un obstáculo para que pudiera sostener esa práctica a título de psicoanalista. Desde esta perspectiva el dispositivo ha sufrido algunas modificaciones, creando así una continuidad y a la vez una ruptura con el dispositivo utilizado en la práctica médica. En el *Seminario XII,* al hablar del síntoma hace una referencia a las presentaciones de enfermos y afirma que una presentación (…) no puede ser la misma en el tiempo del psicoanálisis o en el tiempo que lo ha precedido. (…). La distinción es radical de lo que, al menos en teoría, es exigible de la relación del clínico al enfermo en la primera presentación" (Lacan, 1965).
François Leguil recuerda que la práctica de la presentación de enfermos deja ver cuál es la concepción que un clínico tiene de su clínica. La concepción de Lacan sobre el saber y su posición de analista establecen los pilares sobre los que se edifican las modificaciones del dispositivo. En la *Exposición en lo de Daumezon* (1970), Lacan destaca la particular manera de interrogar en sus presentaciones de enfermos y otorga un lugar de alta importancia al papel que cumple la asistencia. Se diferencian así dos instancias que conforman la presentación: la entrevista propiamente

dicha entre el paciente y el entrevistador y el comentario posterior que implica la elaboración de un saber en el que la asistencia adquiere un papel destacado.
En la entrevista, el entrevistador se encuentra en una posición que es la del psicoanalista. La introducción de la noción de sujeto, la manera de interrogar y la consecuente posición respecto del entrevistado y sus dichos transformaron la naturaleza del dispositivo médico convirtiendo la presentación en una entrevista que se diferencia de la mostración clásica.
En el escrito *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, haciendo referencia a un saldo de saber extraído de una de sus presentaciones de enfermos Lacan (1958,p. 516) nos recuerda su posición: "Digamos que semejante hallazgo, no puede ser sino el precio de una sumisión completa, aún cuando sea enterada, a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo, posiciones que son a menudo forzadas al reconducirlas en el diálogo al proceso mórbido, reforzando entonces la dificultad de penetrarlas, con una reticencia provocada no sin fundamentos en el sujeto". Así, la sumisión completa a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo señala claramente el modo de situarse de Lacan respecto del sujeto entrevistado. Su renuncia a instituirse como un modelo a seguir y su abandono del lugar de saber encarnado por un maestro -más aún, su posición es la de quien no comprende- abre una nueva perspectiva en la entrevista que se orienta hacia la "producción de un efecto de palabra" (Soler,1988 p.60). El alejamiento de la obtención forzada de los fenómenos y la apertura al testimonio del paciente crean las condiciones para el surgimiento de lo nuevo: no se trata de la extracción de un detalle objetivado que ilustre fehacientemente los términos clasificados en los manuales.
El dispositivo se abre así a la dimensión de la tyché que plantea el encuentro único con el testimonio de un sujeto. Lacan señala el elemento de la sorpresa respecto de la riqueza del aporte que introduce la asistencia, en tanto lo que ella agrega como tercero presenta una dimensión semiológica original (Lacan,1970). La inclusión de la sorpresa y de lo nuevo por venir otorgan una marca particular al dispositivo, lo cual es subrayado en el *Seminario XIX* cuando haciendo referencia a sus presentaciones afirma que aprende de esos comentarios. Cada encuentro no pretende constituir la repetición de un saber establecido sino la emergencia de lo nuevo a partir del valor inédito que adquiere la palabra. No se trata de la universalización de un caso sino de sostener una práctica regida por la ética del psicoanálisis en la singularidad del uno por uno. Así, el surgimiento de efectos subjetivos nuevos para el paciente- que redunda en el "beneficio" que puede obtener de la presentación- marca una diferencia radical con la mostración psiquiátrica.

REFLEXIONES FINALES

La formación médica de Lacan le permitió acceder tempranamente al ejercicio de las presentaciones de enfermos, realizando esta práctica desde sus comienzos y manteniéndola a lo largo de toda su enseñanza. Su intervención a título de psicoanalista modificó la manera de interrogar a los pacientes y por ende las características del dispositivo. En sus presentaciones la estructura formal del dispositivo utilizado en la tradición medica es respetada (entrevistador, entrevistado y asistencia), y si bien se conservan sus términos, la variación recae en las funciones de los mismos. Desde esta perspectiva, el aporte del psicoanálisis ha variado el dispositivo de la presentación de enfermos, no tanto en su estructura formal sino en las funciones y en las consecuencias de la posición de quienes encarnan los lugares establecidos. Es justamente ese aspecto, el modo de situarse en cada uno de los lugares asignados aquello que plantea una diferencia sustancial con las presentaciones de enfermos realizadas bajo las coordenadas de la tradición psiquiátrica.
Desde esta perspectiva, las presentaciones de enfermos dejan huellas que permiten indagar la concepción de la clínica y de la enseñanza que tienen quienes las implementan.
Lacan destaca que a pesar de sus variaciones teóricas a lo largo de su práctica, su posición respecto del discurso del paciente no ha sido modificada: "la atención que le he puesto -refiriéndose al caso Aimée- es algo que no se distingue de lo que he podido hacer después" (Lacan, 1970). La ética que regía su práctica convirtió la presentación en una entrevista cuyo estatuto marca una diferencia considerable respecto de la mostración clásica de la enseñanza médica. Así, las frecuentes presentaciones y el encuentro único con un paciente le permitieron avanzar en sus interrogantes y orientar sus investigaciones.
En 1957 Lacan se preguntaba cómo enseñar lo que el psicoanálisis enseña. Eric Laurent (2001, p.269) observa que "cuando el psicoanalista trata de enseñar lo que el psicoanálisis le enseña, altera los modos admitidos de enseñar, tanto en las agrupaciones de saberes como en la manera en que lo hace".
En esta línea podemos precisar que el dispositivo de la presentación de enfermos tal como es utilizado en la enseñanza médica y respondiendo a una tradición particular respecto de la concepción del saber y de la mostración, no crean las condiciones adecuadas para la enseñanza del psicoanálisis. La posición del entrevistador -en las dos instancias de la presentación- deviene una pieza clave para la modificación del dispositivo. La ética que lo atraviesa orienta la práctica hacia la producción de un efecto de palabra, que destacando el máximo respeto por la singularidad apunta al surgimiento de lo nuevo, colocando a la enseñanza del psicoanálisis en conexión con su causa y en consonancia con la enseñanza de lo vivo, apostando así a la dimensión de un encuentro que es único.

BIBLIOGRAFÍA

BERCHERIE, P. (1986). Los fundamentos de la clínica. Buenos Aires: Manantial

CLASTRES, G.; GOROG, F.; GOROG, J.J.; LAURENT, E. SCHREIBER, F.; SILVESTRE, D. (1985) Las presentaciones de enfermos: buen uso y falsos problemas. En: Psicosis y Psicoanálisis. Buenos Aires. Ed. Manantial

LACAN, J. (1957) El psicoanálisis y su enseñanza. En Escritos 1. (p.p. 419-440). Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores

LACAN, J. (1958) De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible en la psicosis. En Escritos 2. (p.p. 513-564). Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores

LACAN, J. (1970) Exposición en lo de Daumezon. Inédito

LAURENT, E. (2001) Lo imposible de enseñar. En Colección del Instituto Clínico de Buenos Aires/Paidós (Ed.), Del Edipo a la Sexuación (p.p 267-286). Buenos Aires: ICBA/Paidós

LAURENT, E. (2001) ¿Cómo se enseña la clínica? El mensaje, 12, año 3. Boletín del Instituto Clínico de Buenos Aires,1-8

LEGUIL, F. Entrevista a François Leguil: La presentación de enfermos, el psicoanálisis en el hospital. Registros. Año 1. Tomo violeta

MILLAS, D. (1995) La enseñanza en la presentación de enfermos. En: El caldero de la Escuela, 34.

MILLAS, K. (1995) Presentación de enfermos: mostración o transmisión? En: El caldero de la Escuela, 34.

MILLER, J.A. (2000).La enseñanza del psicoanálisis. En: El banquete de los analistas. (p.p. 157-177) Buenos Aires:Paidós.

MILLER, J.A. (1987). Enseñanzas de la presentación de enfermos. Matemas I (p.p.155-168). Buenos Aires: Manantial.

MORRA, C. (1961). La enseñanza de la Clinica Psiquiátrica. En: Psiquiatría, 4, 156-182.

SOLER, C. (1988) Entrevista a Colette Soler. La presentación de enfermos. En: Malentendido, 3. Mayo 1988

EFECTOS DE TRANSFERENCIA

Valzolgher, María Marcela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El psicoanalista cuando cumple su trabajo de escucha se encuentra con la experiencia de la transferencia. “Todos los pacientes que se encuentran en análisis atraviesan inevitablemente una fase de histerización al instalarse la neurosis de transferencia con el psicoanalista”. Debemos considerar como fenómeno de transferencia cuando un paciente nos dedica algo, dedicatoria explícita o implícita, pero debemos estar atentos a aquello que el paciente trae y hace. Las situaciones que reproduce en el consultorio tienen su paralelo en aquello que generan por fuera del mismo en sus vínculos y relaciones sociales. Aquello que trae el paciente no sólo en referencia a un traer metafórico por vía de la palabra sino también cuando trae cosas al consultorio, literalizando en acto. Tanto la palabra como el acto es factible de ser interpretado, muchas veces resulta imprescindible explicitar aquello que el paciente repite en tratamiento como sin darse cuenta y anoticiarlo de lo que esta haciendo. Es necesario separar lo que el paciente hace y dice, no tomándolo como algo dirigido a nosotros, sino como manera de vincularse y relacionarse en su vida.

Palabras clave
Transferencia Casos Acto Vínculos

ABSTRACT
EFFECTS OF TRANSFER
The psychoanalyst when doing its job is to listen to the experience of the transfer. “All patients in analysis will inevitably go through a phase of neurosis histerización installed transfer to the psychoanalyst.” We should consider transfer as a phenomenon where a patient spends something, express or implied dedication, but we must be attentive to what the patient brings and do. The situations that played in the office have their parallel in that they generate out of it in their ties and social relations. What brings the patient not only in reference to a metaphor by bringing the word but also in bringing things to the office, in literalizando act. Both the word and the act is likely to be interpreted, many times it is essential to clarify what the patient treated as repeated without anoticiarlo and realize what you are doing. It is necessary to separate what the patient does and says, not taking it as something to us, but as a way to relate and interact in their lives.

Key words
Transfer Cases Text Links

El psicoanalista cuando cumple su trabajo de escucha se encuentra con la experiencia de la transferencia. “Todos los pacientes que se encuentran en análisis atraviesan inevitablemente una fase de histerización al instalarse la neurosis de transferencia con el psicoanalista” (1).
Debemos considerar como fenómeno de transferencia cuando un paciente nos dedica algo, dedicatoria explícita o implícita, podemos detectarlo o no, pero debemos estar atentos a aquello que el paciente trae y hace. Las situaciones que reproduce en el consultorio tienen su paralelo en aquello que generan por fuera del mismo en sus vínculos y relaciones sociales.
Cuando planteo aquello que trae el paciente no sólo me refiero a un traer metafórico por vía de la palabra sino también cuando trae cosas al consultorio, literalizando en acto.
Tanto la palabra como el acto es factible de ser interpretado, muchas veces resulta imprescindible explicitar aquello que el paciente repite en tratamiento como sin darse cuenta y anoticiarlo de lo que esta haciendo. Es necesario separar lo que el paciente hace y dice, no tomándolo como algo dirigido a nosotros, sino como manera de vincularse y relacionarse….”Y si la necesidad de amor de alguien no esta satisfecha de manera exhaustiva, por la realidad, él se verá precisado a volcarse con unas representaciones expectativas libidinosas hacia cada nueva persona que aparezca, y es muy probable que las dos porciones de su líbido, la susceptible de conciencia y la inconsciente, participen de tal acomodamiento” (2)
Una paciente bulímica me cuenta de sus atracones, que siempre los tiene con golosinas o galletitas, nunca con comida sana como frutas, verduras o carnes.
En una sesión me cuenta que antes de entrar al consultorio, había llegado antes de su horario, compró galletitas y empezó a comer, pero como tenía que entrar no las fue a devolver y vino a sesión.
Durante la sesión desarrollamos el tema de sus atracones y vómitos: en que momento se daban, de qué manera, dónde, con que comidas, etc. Intervengo preguntándole:
- ¿Cuándo se dan tus atracones?
-En las reuniones familiares, en la casa de mi tía, cuando va mi mamá, en los almuerzos o cenas en las que vienen mis familiares, también en reuniones, o en acontecimientos del día de…, días especiales o cumpleaños.
Le señalo que siempre sucedían cuando había una persona significativa:
-Parece que tus atracones y vómitos se dan cuando estas rodeada por tu familia.
-Si, es verdad. Yo como y como desesperadamente, después me meto en el baño y tardo bastante en salir. Nadie me dice nada, nadie me pregunta si me pasa algo. Ni mi mamá, ni mi papá, ni mi tía, ni mi hermano....nadie.
-¿Y por qué no se lo decís?
- No, yo no quiero que ellos lo sepan, la única que lo sabe sos vos.

A la otra sesión viene con unas bolsas de supermercado, diciendo que en la esquina de mi consultorio consiguió una pollería en dónde venden el pollo más barato y que para hacerlo compro unas verduras.
- Comida natural. Intervengo.
-Si esto sé que no lo voy a vomitar.

A la otra sesión también viene con bolsas, y trae dos marroc, los pone sobre el escritorio y dice que son para mí. Le agradezco y los tomo. Le pregunto:
-¿Cuántos compraste?
-Dos.
-¿Y pensaste en traer dos para mí?
- Sí, también compré cosas para llevarme a mi casa, me voy a cocinar una tarta de verduras.
- ¡Que bueno! La incentivo.

La paciente trae dos marroc, uno para mí y el otro que sería para ella me lo entrega también a mí, dejando claramente establecido que me dejaba la comida que la afecta, que la hace vomitar, y llevándose, de cerca del consultorio, la comida saludable. Este es un acto transferencial de buen pronóstico porque nos indica que es posible la mejora de la bulimia por vía del tratamiento. También el acto de vomitar esta dedicado a su familia, quienes no le dicen nada, y de quienes busca una mirada, una preocupación que no encuentra.
La paciente mejora sus síntomas de bulimia, se muda, y deja el tratamiento, lo interrumpe. Al tiempo vuelve. En todas las oportunidades reinicia cuando tiene inconvenientes con su novio, con quien tienen periodos buenos pero que se cortan por diversas dificultades, muchas producidas por ella, y generan la consulta, dada la angustia que se le produce ante un corte en esta relación.
Me cuenta que se anoto en la Universidad y que esta haciendo una carrera, efecto del tratamiento anterior en el que trabajé mucho el por qué no había estudiado.
La Facultad a la que asiste queda a menos de 7 cuadras de mi consultorio y para ir a la biblioteca debe ir a otra sede, que para llegar debe pasar por la puerta del consultorio y que se acordaba mucho de mí.
Me dice que falleció su papá y que ella dormía en su dormitorio,

pero que como la mamá esta sola, se va a dormir a la cama de su mamá, y que ahora duerme con ella.

-En el lugar del muerto…Intervengo y corto la sesión.

A la otra sesión viene con media cara paralizada, dice que tuvo una hemiplejia facial, que consulto con médicos y que le dijeron que se le iba a ir solo, que no tenía nada, que era algo nervioso.

-¿Seguís durmiendo con tu mamá?

- Sí, le dije que no iba a dormir más con ella pero se enojo, me tiro un reloj encima. No me importa, me vuelvo a mi habitación.

-Creo que es lo más saludable.

-Yo también.

Vemos como opera la transferencia manifestándose a través de actos, fenómenos del inconsciente, en la elección de una Universidad que casualmente queda a cuadras de mi consultorio, y no estoy en la zona de Facultades, y obligada a pasar por donde atiendo para ir a la biblioteca, hay otros caminos que puede tomar, pero es ese camino que fue trazado en el tratamiento del que no se quiere perder.

La parálisis facial, que fenómeno más metafórico que el generar una hemiplejia para dar cuenta de la escisión, se escinde cuando le marco lo negativo de seguir con el goce de dormir con la mamá, logro edípico, del edipo primario, pero que es a merced de estar en el lugar del muerto, y que mayor muerte que la muerte simbólica que se manifiesta en el sostenimiento del lugar o la situación de goce, anoticiada de esto se escinde y parálisis mediante deja la cama matrimonial con la madre, a pesar del enojo de esta.

Sobre otro caso clínico: En una oportunidad un paciente se presenta al consultorio con facturas, me dice que son para la merienda y que son para compartir. No acepto merendar con él, ya que, que mejor resistencia que en vez de venir a hablar venga a comer.

Intervengo preguntándole: - ¿A quién debería pasar factura?

Se ríe… - y a mucha gente. …principalmente quería hablar de la relación con mi madre, relación que no tengo.

Me cuenta que después de la separación de sus padres, su madre consigue otra pareja y terminan echándolo a él de la casa, quien debe mudarse rápidamente. Al poco tiempo arma una pareja con una mujer mayor que él de la que acaba de separar, después de años de convivencia cuando ella le dice que esta con otro hombre, un alumno que consiguió por intermedio de mi paciente.

A partir que fue "echado", me tuve que ir, frase que repite también cuando se refiere a la finalización de su relación de pareja, se cortó la relación con la madre con quien prácticamente no hablo más.

Finalizo señalándole:

- Me parece que usted tiene muchas facturas que pasar, como para que venga a merendar en vez de venir a hablar de esto.

Esta claro que vino a mí con las facturas, claramente con aquello que le resulta difícil expresar, a lo que se resiste, que es por un lado hablar de sus problemas, sus miserias, particularmente en el reclamo que debería hacerle a su madre y que no se lo hace a ella ni lo puede plantear en el tratamiento porque comiendo facturas y merendando con la psicóloga evita hablar de todo lo que le pasa, de la separación de sus padres y su propia separación, de su madre y de su pareja, que claramente vino a sustituir la ausencia materna para el paciente. En esta línea, madre, pareja, me ubica a mí, a quien también deberá pasar factura…

Un tercer caso: Un paciente que se quejaba de las mujeres, "que todas son iguales, que son unas interesadas, que sólo les interesa el dinero, y que billetera mata galán".

En una sesión me dice que no le había cobrado, lo dice él, y que me debía una. Como tenía en consideración que a veces el paciente cobraba de forma irregular, en alguna oportunidad me pidió si me podía pagar a la otra sesión las dos juntas y acepté, dadas estas condiciones no estaba muy segura si me debía la sesión, creía que no, pero él insistió, y pensé que capaz me había olvidado y que realmente me la debía.

A la otra sesión se presenta, como de costumbre hablando de lo interesadas que eran las mujeres y me dice:

-Y vos también, sos como todas, la sesión pasada, yo te pagué de más, y vos agarraste el dinero.

-¿Cómo? Le pregunté sorprendida.

-Si, el de una sesión que pensabas que te debía.

-No, yo te pregunté más de una vez si estabas seguro de esa deuda porque yo no la recordaba, pero no creo que sea una cuestión de dinero, te devuelvo la sesión que me pagaste de más.

Se opone, pero insisto.

- Creo que es importante que en vez de pensar en el interés de las mujeres, dar cuenta de cuál es tu interés en relación al dinero.

- Es que sin dinero no te dan bola, y yo no tengo nada.

- ¿Y a vos te gustaría tener?

- Claro, a las mujeres les interesan los hombres con auto, y yo no tengo.

- Pero ¿vos no tenés una moto en la casa de tu hermano?

- Sí, pero no es lo mismo que un auto.

- Hay muchas mujeres a las que le gustan las motos, es un vehículo sirve para trasladarse, además con una moto llegas más rápido podes meterte por lugares que con un auto no.

- Tenés razón, no había pensado en la moto.

- Igual habría que pensar en que te pasa en la relación con las mujeres que parece que nada de lo que tenés alcanza para que puedas relacionarte.

En las próximas sesiones me cuenta que arreglo la moto y ahora la tiene en su casa, que llevó a una mujer que le interesaba en moto, y después de un tiempo también se compro un auto. A fin de año me envía una tarjeta de felicidades y agradecimiento que era un billete.

NOTAS

1- El dolor de la histeria, J. D. Nasio, cita textual.

2- Sobre la dinámica de la transferencia, S, Freud.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: Puntualizaciones sobre el amor de transferencia

FREUD, S.: Sobre la dinámica de la transferencia.

LACAN, J.: Intervenciones y textos

LACAN, J.: Seminario 8

NASIO, J.D.: El dolor de la histeria

¿ES EL YO CUERPO? UNA PERSPECTIVA EN INTERSECCIÓN CON EL ARTE

Venere, Emilce
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
¿Es el yo cuerpo?, se pregunta Lacan. ¿Es la experiencia del cuerpo la que construye el yo? Si, siguiendo la afirmación de Freud en El Yo y el Ello, el yo es la proyección de la superficie del cuerpo, ¿de qué superficie se trata? ¿Cuál es el estatuto del inconsciente, articulado con la formación del yo, a partir del texto de 1923 en diálogo con el seminario XXI de Lacan?

Palabras clave
Yo Cuerpo Inconsciente Real

ABSTRACT
IS THE EGO BODY? ONE PERSPECTIVE IN INTERSECTION WITH ART
Is the Ego body?, Ask Lacan. Is the experience of the body what built the Ego? If, following the affirmation given by Freud in "The Ego and the Id", the Ego is the projection of the body surface, Which surface are we talking about? What surface is it? Which is the status of the unconscious, articulated with the formation of the Ego, from the 1923 text, in the dialog with the XXI seminar of Lacan?

Key words
Ego Body Unconscious Real

¿Es el yo cuerpo?, se pregunta Lacan. ¿Es la experiencia del cuerpo la que construye el yo? Si, siguiendo la afirmación de Freud en El Yo y el Ello, el yo es la proyección de la superficie del cuerpo, ¿de qué superficie se trata? ¿Cuál es el estatuto del inconsciente, articulado con la formación del yo, a partir del texto de 1923 en diálogo con el seminario XXI de Lacan?

Sabemos que a partir de **El Yo y el Ello** Freud redefine el origen y función del yo. Ya desde 1920 encontramos un interrogante acerca de aquellos acontecimientos y procesos que dan lugar a la constitución del límite entre lo reconocido como propio y lo ajeno, más allá de Principio de Placer.

Es en el texto que lleva este nombre, que introduce la noción de un quantum inasimilable que, impactando en un psiquismo que no está preparado, indefensión sin apronte angustiado, da lugar a que lo inasimilable de lo propio sea tratado como ajeno y a la construcción del límite entre lo propio y lo Otro. Esto bajo una hipótesis de que es a partir de la marca de ese acontecimiento impresionante de escisión subjetiva que se erige y origina el sujeto y el psiquismo, al mismo tiempo que se constituye el Otro. Podemos ubicar aquí la experiencia de un horror fundante, donde eso Otro adquiere el carácter de lo siniestro.

Este interrogante parece retornar en 1923, cuando ubica que es en experiencias intensas, como la experiencia de dolor, como el sujeto adquiere conciencia de su cuerpo. Así, el dolor funda un espacio, distinto del euclidiano, en la paradoja de que a partir de él el cuerpo es al mismo tiempo propio y ajeno. Ubica también que aquello proveniente de la sensibilidad puede no enlazarse a representaciones y derivar en una compulsión de descarga sin que, por esto, el yo sea conciente de ello. Vemos entonces que aquí Freud sienta las bases para formular lo real del yo, en una experiencia inasimilable, por lo tanto in susceptible de ser ligada.

Pero, por otro lado, en interlocución con Freud, Lacan, particularmente en el **Seminario XXI**, declara que Freud es un incauto de lo real. Afirma ahí que aquellos mandatos provenientes de la religión, expulsados por el discurso de la ciencia, retornan desde lo real. Y podemos encontrar a lo largo de este seminario cómo la pregunta por lo real anuda tanto la cuestión del amor como la pregunta, antes citada, ¿es el yo cuerpo? Ahora bien, ¿qué relación podría establecerse entre mandatos excluidos de discurso, la interrogación por el amor trascendiendo el dominio en el plano de lo imaginario, tal como lo plantea en el **Seminario de la Ética**, y la cuestión del cuerpo?

Si consideramos con Lacan que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia, buscaremos en otra dimensión de la cultura, el arte, si es posible rastrear algo que nos permita dar cuenta de ese real en juego en el origen y función del yo.

Una de las imágenes de cuerpo que, desde el Quatroccento, parece haber prendido en la cultura de manera que hoy sigue circulando hasta en avisos publicitarios, es la Venus de Boticcelli, también llamada de los Medici. Pasada la primera fascinación que produce el cuadro, si nos interrogamos qué impresión nos produce la contemplación de ese cuerpo desnudo, apenas cubierta la parte genital con el propio cabello de la diosa, la sorpresiva respuesta es "nada". Ni vergüenza ante la desnudez ni erotismo. Se trata de una imagen marmórea, que no trasmite afecto alguno ni lo provoca. Es como si su autor se hubiera esmerado por eliminar todo rastro de la carne y la pasión de la imagen. De esta manera, pareciera que estuviéramos en presencia de una desnudez pudorosamente vestida. Tampoco el rostro, en una imagen que representaría la belleza y el amor erótico parece trasmitir algo en este sentido. Llama la atención el extraordinario parecido que guarda con el rostro de la Virgen de Granada, pintado también por Boticcelli, en un período cercano al de la Venus. Así, belleza y virginidad parecen homologarse, en exclusión deliberada del erotismo.

Vemos surgir a Venus de una concha gigante, flotando sobre un mar llamativamente estático. Su origen también parece aludir a una ausencia de connotación sexual (parecida a nacer de un repollo). Este cuadro fue pintado en base a un poema de Poliziano, sobre **El nacimiento de Venus**, que recrea la obra del griego Hesíodo. En él podemos leer: "escurriéndose los cabellos con la mano derecha(…) y ocultando el pubis con la izquierda", (…) en medio, nacia con actos gráciles alegres, había, sobre una concha, una muchacha cuyo rostro no era humano, arrastrada a la orilla por lascivos céfiros, parece ser que el cielo se regocijaba por ello". Observando el cuadro uno encuentra todos los elementos descriptos en el poema, salvo que los céfiros no parecen muy lascivos. Hasta aquí estaríamos ante una imagen que se presenta como algunos sujetos en sesión donde la mostración de su imagen y su relato parece concordar perfectamente… pero no pasa nada. Sólo que en estos casos si consultan generalmente es que hay una angustia que no pueden explicar. Si seguimos la enseñanza de Freud a partir de la **Interpretación de los Sueños,** debemos buscar en los pequeños detalles, la contradicción, lo que no encaja, y no tomarlo como un error en la producción, sino como la punta del ovillo que denuncia la presencia de otra escena. Podemos ver que en contraste con el pudoroso cabello y los trajes de los zefiros movidos por suave viento, el mar y los árboles tienen una llamativa, casi desesperante, inmovilidad. El cielo se despliega como una superficie plana, como un "llenado de color" sin trazos particularmente sugerentes, lo que no connota beneplácito, ni nada. La lluvia de flores aparece como en el texto de Poliziano, pero es lo menos festiva que hay. ¿Podremos considerar estas contradicciones y omisiones no como un producto de la idoneidad del artista sino a la manera de una formación sintomática, es decir como denunciadora de la existencia de otra escena?

Si buscamos en el texto original de Poliziano, encontramos que la estrofa que representa el cuadro está precedida por otras de las que no es posible ver indicio alguno en la imagen. Se trata de una auténtica visión de horror, a la vez cósmica y orgánica. En ella Poliziano describe un terrible "rodar de planetas" y al "tormentoso mar Egeo", desencadenados por la castración de Urano, a manos de su iracuando hijo, Saturno. Poliziano insiste que "se ve" al "órgano monstruoso"… "errar a través de las olas sobre la blanca espuma". Nada de esto se hace visible en el cuadro, salvo que uno llame la atención sobre la estática imagen del mar, huella que, por exageración, denuncia la marca de una desmentida. A la manera en que Freud se refiere a este término en el **Moisés…**, habría un intento de eliminar todos los símbolos y marcas de una situación, aunque dejando una señal de su existencia en un rasgo secundario de la escena. En su poema, Poliziano hace rimar horror (por la castra-

ción divina) con pudor. En el cuadro sólo vemos aparecer el segundo término mientras las huellas del primero han sido elididas.
Expulsión minuciosa de todo rasgo de carne y erotismo en la imagen del cuerpo, desmentida de la castración que se advierte en las inconsistencias de la escena, encontrarán su contrapunto, como no podía ser de otra manera, en otra obra de Boticcelli. Se trata de otro encargo de Medici, como regalo de bodas para la habitación nupcial, destinado a Giannozzo Pucci, y su nueva esposa (la primera había fallecido un año antes). La obra, llamada **La historia de Nastagio degli Onesti**, consta de cuatro imágenes de una curiosa crueldad. Se observa en la primera de ellas una mujer desnuda, con rasgos que repiten la imagen de la Venus (color de cabello, y semblanza de la piel) salvajemente perseguida y cazada por un caballero montado, ante la vista horrorizada de otro caballero acompañado de su doble. En la segunda escena se ve el "carneamiento" de la mujer por la espalda, con una sajadura que asemeja la abertura vaginal, mientras unos perros devoran sus vísceras. Las imágenes siguientes no parecen guardar relación lógica con las anteriores, se repite la cacería, pero en medio de un banquete en el bosque, donde los asistentes están llamativamente inmóviles, y la cuarta muestra otro banquete donde el bosque de fondo está sustituido por un palacio con dos largas mesas que dejan abierto un pasillo central desde donde un caballero está rendido ante su dama. La articulación lógica de estas imágenes se puede recuperar con el relato de la historia de Nastagio. Sintiéndose objeto de la frialdad e indiferencia de su amada, acude al bosque de los suicidas dispuesto a terminar con su vida. De pronto ve surgir ante sus ojos una imagen que lo horroriza: un caballero persigue salvajemente con sus perros a una mujer que corre desnuda y desesperada. Tras alcanzarla, corta su cuerpo, para luego arrojar sus vísceras a sus canes. ¿alguna relación con el popular "echar los galgos"? Mientras esto ocurre, el caballero relata a Nastagio que, al igual que él está por hacer en ese momento, se suicidó, desesperado por la cruel frialdad de su amada, por lo que fue condenado a perseguirla, darle caza, matarla y arrojar sus vísceras a los perros, en vez de amarla. Ella, a su vez, debe recibir ese martirio como castigo a su cruel frialdad. Una vez terminado el ciclo todo vuelve a empezar, en una repetición incesante de lo mismo. Hasta aquí vemos que la sexualidad retorna articulada con la crueldad, no ya castradora, sino mortífera. La frialdad marmórea que constituía el ideal en la imagen del cuerpo femenino, retorna aquí como aquello que hace al varón objeto de un padecimiento. Ideal desexualizado que aparece ahora como motivo de un castigo divino, bajo un mandato de repetición del acto de asesinato (nunca absoluto), donde es entonces la mujer objeto de la crueldad del hombre. La diferencia varón-mujer queda entonces adscripta a la. alternancia reversible sujeto-objeto, bajo la marca del sadismo masoquismo. Encontramos en ello resonancias de algunos párrafos de Lacan en el **Seminario de la Ética** en relación con el amor cortés, y, más aún, en el de **Los Nombres del Padre,** acerca del amor como mortífero y la dialéctica de la construcción de las posiciones masculina y femenina. Cuestiones de las que Freud habría sido incauto.
Las dos imágenes que siguen dan cuenta de la solución que encuentra Nastagio para evitar ese destino. Organiza un banquete en el lugar donde se repetirá la escena de cacería, e invita a su amada. Y ante la horrible escena, relata el destino que les espera a aquellas mujeres frías e indiferentes ante las aspiraciones masculinas. La muchacha, aterrorizada, decide cambiar su actitud y ella misma informa a sus padres su deseo de casarse con Nastagio, con gran beneplácito de todos. Parece que, según cuenta la historia, el terror también surtió efecto en las demás mujeres de la comarca, que en adelante se mostraron más accesibles a las demandas masculinas. Horror y terror se anudan y articulan con la sexualidad, pero no dejan de sostenerse en la desmentida inicial. Excluidas las marcas de la castración, particularmente las del Gran Otro, (bajo la forma de Urano), y con ellas la tempestuosidad de las pasiones, del erotismo y de las catástrofes, parece no haber lugar para el deseo, tampoco para la angustia. Tanto la imagen del cuerpo como la de su entorno reflejan una quietud aplastante, que duerme al más intenso, como es posible ver en otro cuadro de Boticcelli: **Marte y Venus** (escena que parece repetirse en las páginas de un famoso libro contemporáneo de nombre parecido, que pretende enseñar las vicisitudes del hombre y la mujer), donde sólo el dominio de uno sobre el otro, vuelto su objeto, parece quedar habilitado para hacer reingresar la sexualidad y el movimiento.
Ya desde el Quatroccento cierra el circuito de producción de imagen el cardenal Savonarola, famoso moralista, que, por la vía de censurar la "lascivia" del desnudo de la Venus da consistencia a la suposición de que eso es el erotismo prohibido, asegurando así la exclusión de los elementos rechazados de la posibilidad de representación. Vemos entonces que si el yo es proyección de una superficie, ésta sería una construcción compleja que depende, en gran medida, de la posición del sujeto en ciernes ante la marca de un horror fundante, correlativa a un "desgarro" subjetivo, y ante lo inasimilable de lo pulsional. De esta posición surgirá la imagen del yo, el estatuto del Otro y del inconsciente. En la obra de Boticcelli, como representante de un orden que surgió y se desarrolló bajo la impronta de la religión, es posible encontrar indicios que parecen acercarnos una idea sobre la referencia de Lacan acerca del retorno desde lo real de los mandatos de la religión excluidos por el discurso de la ciencia Pero no nos alcanza este análisis para hacer una generalización acerca de las condiciones de construcción del yo, del Otro y del estatuto del inconsciente, sobre un recorrido particular, vía desmentida, a partir de un horror fundante,. Sólo podríamos encontrar las huellas de lo que retorna en ciertas organizaciones frecuentes. ¿Será posible que a partir de la marca de escisión subjetiva, la distribución yo-Otro encuentre otras formas de organización?
Particularmente en el siglo XX, es posible observar otra posición subjetiva respecto de la experiencia ante el horror que estamos interrogando, como fundante de lo propio y lo ajeno. Siguiendo los desarrollos de Eduardo Grüner, podemos encontrar en la obra de diversos artistas de ese siglo, expresiones de aquello que darían cuenta de la experiencia de barramiento. Esto, ahí donde el arte parece hacerse cargo de la "contaminación de la Belleza por las llagas de aquel Horror fundamental". Si consideramos la obra de un artista que comenzó a producir entre las dos guerras mundiales, y adquirió reconocimiento después de la segunda, Francis Bacon, estas consideraciones parecen particularmente pertinentes. Bacon afirmó respecto de su obra: "no pinto el horror sino el grito". También expresó en otro momento: "de no haber sido asmático jamás hubiera pintado". ¿Podremos encontrar en su obra indicios de otra posición ante el horror, y el impacto pulsional?
Vemos en sus cuadros el motivo recurrente de la figura humana y, en otro período, de la imagen del rostro. En flagrante diferencia con Boticcelli, lo que refleja la imagen genera una inquietante sensación, aún cuando, en términos de acción, no pasa nada. En seguida salta a la vista la diferencia de dinámica entre los cuerpos y el contexto en el que se encuentran. Mientras el ojo del espectador "cierra" la silueta de un cuerpo, un torrente de colores, y la sensación de corrientes entrecruzadas en forma fortuita, parece mostrar "la carne detrás de la carne", rehusándose a los intentos de cierre del ojo que la mira. ¿Reintroduciendo las tempestades expulsadas en otros tiempos? El contexto en el que se encuentran los cuerpos repite o denuncia la extrema frialdad y neutralidad que aparecía en las representaciones del Quatrocento, pero queda produciendo la sensación de algo profundamente ajeno a la figura humana, atrapante, a la vez que continente. El contrapunto entre la superficie del cuerpo y el contexto profundiza la sensación de escisión, al punto que, en algunos cuadros, el cuerpo parece desintegrarse en proporción a la rigidez, consistencia y "otredad" del contexto. En cuanto a la imagen de los rostros, éstos parecen reflejar, en abierta diferencia con la distante inexpresividad de los de la Venus y la Virgen, los efectos de fuerzas golpeando, atravesando, corrompiendo la "buena forma".
La aparición del semejante que se hacía evidente en **La historia de Nastagio…** entre la imagen del joven horrorizado y su idéntico tras él, y entre él y el caballero que le muestra su destino, quedaba representada como imagen simétrica e invertida de sí mismo. En la obra de Bacon es posible ver una inquietante ruptura de la simetría entre el cuerpo y su imagen, entre el sujeto y su semejante, así como la ausencia de alguna pacificadora relación lógica. Carente de referencia a mandatos, en ruptura con la "ley de la buena forma" o con alguna ley o regla lógica apaciguante, el orden expresivo de cada cuadro parece sostenerse en la tensión entre la masa informe y tempestuosa de los cuerpos y eso Otro que

encierra y contiene en la opresiva nitidez de su otredad. La tempestad del contexto expulsada de la imagen en el Quatroccento, parece retornar en este pintor del siglo XX, pero en la imagen de los cuerpos. ¿Y la castración? En el primer tríptico de Bacon, dentro de la serie denominada **Crucifixión,** encontramos algo que referimos a un cuerpo humano, connotado en la sustitución parte a todo del pene y los testículos, con una boca voraz en su extremo en lugar del cuerpo completo. Sería largo aquí desarrollar la relación de la obra con la novela inspirada en Olfernes, **The family Reunion,** de T. S. Elliot, tanto como su relación con las furias, y nos llevaría por otros caminos que los que perseguimos aquí. Pero podemos decir que habria en esta obra una representación de cierta identificación a una imagen de "falo voraz", bajo la forma peneana, que connota una desmentida de la castración, cuyo efecto se sugiere en una imagen corporal que es caricaturesca y siniestra al mismo tiempo. Imagen que queda anudada al nombre de la Crucifixión. Tortuoso lugar para un yo que parece denunciar en esa imagen de cuerpo su situación y su condena ante la desmentida de la castración de la que sería heredero y víctima. ¿Herencia arcaica que encierra y crucifica en lo real de una situación donde parece no pasar nada, al tiempo que los efectos de lo desmentido recaen sobre el sujeto, su constitución y su destino? Nos parece encontrar en la obra de Bacon intentos de inscripción y expresión de lo indecible, de lo impresentable de lo real, dado un régimen de ley que establecería lo presentable y lo impresentable en una situación. Esto, tanto en relación con aquellas fuerzas expulsadas de la imagen de los cuerpos por el discurso religioso, como de la marca de castración fundante desmentida por cierto discurso perverso adscripto a un discurso de "poder. También, ***como efecto*** de un intento de rescate de lo singular contra las ilusiones y certezas de un yo sobreadaptado a una realidad construida sobre la universalidad del Ideal y de los modelos hegemónicos o hegemonizantes.

En el contrapunto entre los dos órdenes de producción de imagen de la que el yo sería su proyección, encontramos la posibilidad de pensar que la organización de dicha imagen es más compleja si la interrogamos de cara a lo real, que lo que la dimensión de lo imaginario, como dimensión de anticipación y desconocimiento, supuesta completud, nos permite pensar. Desde lo real de estos órdenes vemos anudarse lo rechazado de lo pulsional inasimilable, tanto como lo desmentido, bajo la égida de un horror fundamental. Pero ya Freud, al interrogarse por ese acontecimiento fundante del límite entre los propio y lo ajeno ubica también otras experiencias intensas, como el dolor, como disparadoras de esa escisión. En la novela **Metafísica de los tubos,** de reciente publicación, podemos encontrar la narración de otra experiencia en el encuentro con lo extraño. Haciendo homologación entre la omnipotencia autoerótica de un sujeto en ciernes y una omnipotencia divina antropomórfica, la autora escribe: "Dios era la satisfacción absoluta. Nada deseaba, nada esperaba, nada percibía, nada rechazaba y por nada se interesaba. La vida era plenitud hasta tal punto que ni siquiera era vida. Dios no vivía, existía." Una completad de "huevo duro" que encuentra un punto de exterioridad a partir de algo que irrumpe bajo la experiencia de voluptuosidad. Un plus de goce que en tanto inasimilable a ese cierre autoerótico fuerza a una decisión: imponer el dique del asco o abrir la percepción a aquello que irrumpe bajo la forma de lo extraño. Es también en el plus de goce que irrumpe como voluptuosidad donde la autora ubica el acontecimiento de surgimiento de un yo en contrapunto con lo Otro como ajeno. No es ya la ira productora de una castración mítica, ni la partida de la madre como en el relato freudiano, ni la experiencia de dolor como prototipo de la manera en la que el yo adquiere registro de su cuerpo, sino una barra de chocolate desatando, a partir de un plus de goce, el acontecimiento inaugural de escisión fundante. Podemos entonces ubicar que los elementos comunes en las situaciones descritas están relacionados con la irrupción de una intensidad inasimilable que interrumpe el cierre en un goce autoerótico, la posición del sujeto en ciernes ante esa pérdida de goce y la "traducción" de la experiencia, por ejemplo, como horror, dolor o voluptuosidad. Es ahí donde podríamos buscar las bases de constitución de lo real del yo, en contrapunto con lo Otro como ajeno. Un yo que encuentra su origen lejos del cogito cartesiano, y por ende del sujeto de la ciencia, y del que el arte contemporáneo parece intentar hacerse cargo.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: (1920) Más allá del Principio de Placer. Ed. Amorrortu

FREUD, S: (1923) El yo y el Ello . Ed. Amorrortu

LACAN, J.: Seminario XXI, Los Nombres del Padre o Los No Incautos Yerran. Inédito

BADIOU, A.: El Ser y el Acontecimiento. Ed. Bordes Manantial.

GRÜNER, E.: (2006)El sitio de la Mirada. Secretos de la imagen y silencios del arte. Editorial Norma, colección Vitral

DIDI-HUBERMAN, G.: (2005) Venus Rajada. Editorial Losada,

COSENTINO, J.C.: (2004) Lo Siniestro en la Clínica Psicoanalítica. Ed Imagomundi

COSENTINO J.C.: (2005) El icc no todo reprimido. En El Problema económico. Ed Imagomundi

PEPIATT, M. (1999) Francis Bacon. Anatomía de un enigma. Editorial Gedisa

DELEUZE, G.: (2005) Francis Bacon. Lógica de la sensación. Editorial Arena

NOTHOMB, A.: (2007) Metafísica de los tubos. Editorial Anagrama

¿QUÉ ES EL CUERPO PARA EL PSICOANÁLISIS?

Vetere, Ernesto
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
En este trabajo, presentaremos una articulación teórico-clínica que nos permita ensayar una respuesta al interrogante planteado. Intentaremos precisar cuáles son los efectos del discurso de la época sobre el cuerpo y la respuesta ética que el psicoanálisis puede ofrecer.

Palabras clave
Cuerpo Deseo Castración Sinthome

ABSTRACT
WHAT IS THE BODY FOR THE PSYCHOANALYSIS?
In this work, we will present a theoretical - clinical joint that allows us to test a response to the raised question. We will try to specify which are the effects of the speech of the epoch on the body and the ethical response that the psychoanalysis can offer.

Key words
Body Desire Castration Sinthome

"Al infierno se va por atajos, jeringas y recetas".
Joaquín Sabina

"El abismo no tiene límites ni vacío".
El paraíso perdido, John Milton

INTRODUCCIÓN
En este trabajo, continuaremos con el abordaje del tema del cuerpo en psicoanálisis.[i] En esta ocasión, nos dejaremos interrogar por presentaciones recurrentes en la clínica de nuestros días, que tienen como denominador común la existencia de un profundo fracaso de la palabra. A partir de allí intentaremos dar cuenta de la incidencia del discurso de la época sobre el cuerpo y de la respuesta ética que, desde el psicoanálisis, podemos brindar.

EL CUERPO PARA EL DISCURSO CAPITALISTA
El primero de los versos transcriptos a modo de epígrafe, nos servirá de estímulo para iniciar nuestro recorrido: "atajos, jeringas y recetas" nos sugieren las modalidades a través de las cuales el superyo contemporáneo ordena su desmesurado imperativo, "¡gozá ya!". No importan los medios, o en todo caso sólo importa que sean fáciles y rápidos para que esté "todo bien". Y si no está "todo bien", entonces… está "todo mal". Los resultados del sumiso acatamiento a este gozoso designio posmoderno quedan de manifiesto en las cada vez más frecuentes consultas de adolescentes y de jóvenes desencantados de la vida, sin referentes ni referencias, sin proyectos que los orienten ni causas que los sostengan. A veces, este sentimiento de pérdida de sentido existencial intenta ser compensado ilusoria y desesperadamente con el abuso de un goce desamarrado de sus relaciones con el amor y con el deseo. Abuso que los extravía en una multiplicidad de satisfacciones inmediatas, es decir, no mediadas por la pausa necesaria para la formulación de la pregunta por el propio deseo. Luca Prodan lo expresaba con estas palabras: "no sé lo que quiero pero lo quiero ya".
Este imperativo de inmediatez es "prescripto" por un saber sobre el goce que, por pretenderse totalizador, reniega de las verdades singulares. Además, es este mismo saber el que se encarga de ofertar nuevas recetas para calmar el sufrimiento psíquico que se desprende de esta lógica superyoica, y que tampoco se hace esperar.

Este "fantasma de saber totalidad"[ii] es encarnado por la ciencia. Claro está que no podemos caer en la necedad de desestimar los notables avances científicos y tecnológicos que contribuyen a mejorar nuestra calidad de vida. El problema aparece cuando la ciencia se encarga de asuntos que conciernen a la subjetividad humana. Estos "descubrimientos" son difundidos periódicamente en los medios masivos de comunicación. Compartiremos con los lectores algunos pasajes de un artículo que publicó el New York Times el 27 de enero de este año y que tituló: "El amor al fin podría tener remedio":
El neurocientífico Larry Young especula con que el amor humano se desarrolla por una "cadena de eventos bioquímicos", que evolucionó del antiguo circuito cerebral involucrado en el amor madre-hijo, estimulado en los mamíferos por la oxitocina liberada durante el parto y los meses subsiguientes (…) Cuando se le inyecta oxitocina al cerebro de una ratona, ésta se sentirá atraída rápidamente por el macho más cercano (…) Otra hormona relacionada, la vasopresina, crea la necesidad de formar una pareja cuando se la inyecta en los ratones machos. De esta manera los hombres con tendencias genéticas similares serían menos propensos a casarse (…) Young advierte que podrían existir, en un futuro cercano, drogas que incrementaran los deseos de enamorarse o por el contrario los inhibieran para no convertirse, como él mismo dice, en tontos enamorados. Una vacuna para el amor es más simple y práctica, y ya hay algunas drogas que inhiben los impulsos románticos de las personas y han sido probadas en los ratones de campo.
En pocos días esta noticia fue relevada en nuestro país por Clarín, La Nación, Infobae, El Día, y seguramente por una infinidad de medios de comunicación en todo el mundo. Cabe agregar además que en ninguno de estos diarios la noticia fue presentada en un marco de cierta comicidad: por el contrario, se le otorgó el estatuto de "verdad científica". A creer o reventar, ¿no? Y sí, en definitiva es una cuestión de fe. Como dice Pommier la ciencia es una ficción moderna pero que se ignora a sí misma como tal.[iii] La ciencia cree en la ficción de un cuerpo en sí mismo, puro organismo por fuera de los lazos sociales. Con semejante rechazo de la castración, cualquier dimensión deseante tiende así a quedar abolida.

¿QUÉ ES EL CUERPO PARA EL PSICOANÁLISIS?
El tema del cuerpo es uno de los ejes del debate actual entre las diferentes corrientes psicoanalíticas. Por este motivo, intentaremos tan sólo efectuar algunas puntualizaciones que nos permitan sumarnos a ese debate. Para el psicoanálisis el cuerpo se distingue radicalmente del organismo. Se trata de un cuerpo hecho de palabra, constituido en la relación del sujeto con el Otro y habitado por la castración. Cuenta además con múltiples dimensiones. Cuerpo hablado y que habla, cuerpo representado por imágenes, cuerpo que siente dolor, placer y otros afectos, que goza y es gozado.
Para fundamentar esta concepción del cuerpo, podemos encontrar argumentos consistentes en dos escrituras de nos legó Lacan: el nudo y el toro. Si bien pertenecen a topologías diferentes trabajadas por el maestro francés en distintos momentos de su enseñanza, existen en su obra lugares de reunión entre la topología nodal y la de superficies. Por ejemplo, el seminario 24: allí hablará de los nudos tóricos.[iv] Por razones de extensión, a continuación nos limitaremos a subrayar algunas cuestiones introductorias.
El nudo borromeo, a través del particular anudamiento de lo simbólico, lo imaginario y lo real, escribe en la estructura -cabe aclarar, ya constituida- la articulación entre el cuerpo simbólico, el cuerpo imaginario y el cuerpo real. Como no hay estructura del ser hablante sin tres, el cuerpo entonces es, en principio, el anudamiento de tres cuerpos. Dejamos planteada la pregunta por la existencia de lo que llamaremos el "cuerpo sinthomatizado", es decir, el efecto sobre el cuerpo de la introducción de una cuarta consistencia, el sinthome.
Por otra parte, si ubicamos el acento en los tiempos instituyentes de la subjetividad -y por ende, del cuerpo-, quizás nos resulte de mayor utilidad la otra referencia topológica mencionada. El toro -que es, por ejemplo, el neumático de un auto- es una superficie doblemente agujereada: tiene un interior absoluto, llamado alma,

y un agujero central -el agujero del deseo como prefiere llamarlo Lacan- que conecta con el exterior y que se convierte por lo tanto en un lugar de encuentro y desencuentro entre el sujeto y el Otro. El toro, a diferencia de la esfera, propia de la espacialidad freudiana, es una figura de agujero irreductible, y por consiguiente, tiene la ventaja de permitirnos situar la inscripción de la castración. Siguiendo las consideraciones de Lacan,[v] podemos sostener que el cuerpo simbólico antecede lógicamente a la constitución del cuerpo: es la condición de posibilidad para que el niño tenga un cuerpo. Ese primer cuerpo incorporal puede ser incorporado por el futuro sujeto si el Otro se le presenta tórico -esto es, si le habla al niño poniendo en juego sus agujeros- y si en sus demandas, deja titilar su deseo, es decir, su falta.[vi] La oralidad del niño, a través de la cual se realiza la incorporación de la falta del Otro, será propiciada si la voz y la mirada de la madre funcionan como vectores de su deseo.

El agujero del deseo del Otro succionado se transforma en el alma del cuerpo del niño, como esencia ausente. Ese vacío será el núcleo del inconciente, alrededor del cual girará el movimiento de la pulsión, dialectizando el intercambio de demandas pulsionales entre el sujeto y el Otro. En cambio, si el Otro se presenta como una masa compacta de goce, no podrá donarle la falta necesaria para que el niño pueda alojarse. En este caso ciertas demandas del Otro tendrán un peso de plomo tendiendo a ser aplastantes para el sujeto.

Ahora bien, determinados avatares en los tiempos instituyentes de la subjetividad -re-actualizados en coyunturas posteriores- pueden tener graves consecuencias sobre la constitución del cuerpo.

CASO CLÍNICO: "ADICCIÓN A MAMÁ"

Se trata de Juan, un joven de 20 años que, al momento de la consulta, se encuentra internado en una clínica psiquiátrica luego de numerosos e ineficaces tratamientos a cargo de distintos especialistas médicos. Por iniciativa siempre de su madre este joven deambuló por una infinidad de consultorios incluyendo el de un brujo, ya que una de las hipótesis de su madre era que el estado de depresión aguda de su hijo -que no mejoraba desde hacía dos años- era producto de un "trabajo" realizado por su ex novia.

Este muchacho, con aparentes tendencias adictivas al alcohol y a la marihuana, tenía ahora graves problemas con la comida: primero bajó 30 kilos en dos meses. Tiempo después y luego de recuperar lentamente su peso normal, cayó preso de atracones recurrentes e incontrolables y empezó a subir exageradamente de peso, una cantidad similar de kilos a los bajados y también en muy poco tiempo. A los médicos y a su madre les daba la sensación de que Juan podía llegar a comer "hasta reventar". De ahí la decisión de internarlo.

En estas condiciones llega al consultorio. Su "cuerpo-bolsa" -casi deformado- reflejaba una cruda imagen de mortífera devastación subjetiva. En esa primera entrevista comenta: "perdí las ganas de vivir, nada me interesa. Tengo ganas de estar todo el día comiendo". Transcurrieron algunas silenciosas sesiones, hasta que Juan comenzó a soltar su palabra. Según su registro, los problemas empezaron efectivamente dos años atrás, cuando tenía 18, y justo después de que su madre le prohibiera hacer el viaje de egresados. Para ella ese viaje representaba dos peligros: las drogas y la todavía en aquel entonces novia de su hijo. El paciente cuenta que esta chica nunca fue del agrado de su madre, desagrado que fue tornándose en un "obsesivo" y explícito rechazo. Este rechazo de la madre y la "neutralidad" de su padre lo fueron acorralando en una situación sin salida: "mi vieja me hizo la vida imposible". "A partir de ahí me encerré -cortando relaciones con su novia y con todos sus amigos- y empecé con los problemas digestivos". También empezaron los padecimientos con su imagen: "Me miraba al espejo y me sentía una mierda con patas. Había un espejo en la cocina de mi casa, que mi vieja llegó a sacar".

En otra sesión comenta que con su novia estaban, antes del viaje, muy cerca de tener relaciones sexuales. Inclusive, ese mismo viaje era concebido por ellos como el escenario ideal para el tan ansiado debut. "Nunca se lo dije a nadie, pero quizás ese haya sido el problema de fondo: no poder tener relaciones sexuales". A continuación y muy afectado agrega: "Me cuesta digerirlo". Leyendo a la letra este mensaje, queda precisado el problema que lo aqueja y la especificidad del espacio, por nosotros compartido, para poder alojarlo. Lo invito entonces a que, con la ayuda de nuestras charlas, pueda ir elaborando la relación entre su sexualidad y su posición frente a la demanda de su madre.

Este quiebre discursivo produjo un afianzamiento del vínculo transferencial que permitió entre otras cosas que el paciente, frente a las habituales demandas caprichosas de su mamá, comience a animarse a introducir algunos "no", esos "no" anteriormente omitidos. Estos límites a los embates maternos fueron la condición de posibilidad para que su deseo pudiera hacerse escuchar, empezando por él mismo. Dentro de este nuevo contexto, aparece por primera vez en su relato la mención de una actividad sumamente placentera para Juan: cocinar. "A mi vieja no le gusta cocinar, a mí me encanta. No sé a quién salí". Queda así despejada la notable diferencia entre dos tipos de relaciones que él establece con el objeto comida: "antes vivía en un atracón constante; durante los atracones, la comida me decía "vos me comés como yo quiero". "En cambio, cocinar es la antítesis: cuando cocino, me siento muy bien, porque puedo expresar lo que siento". "Es más me encantaría trabajar de chef". La vitalidad de sus palabras me llevaron a preguntarle acerca de la posibilidad de prepararse en ese campo para poder cumplir con su anhelo. En ese momento una grata sorpresa invade el consultorio ya que me responde: "es que ya soy cocinero profesional". Sorpresa que pasó a ser sencillamente conmovedora cuando me comenta que realizó y terminó sus estudios precisamente durante estos dos últimos años de "sufrimiento infernal". Mientras lo va enunciando descubre que quizás fue eso mismo lo que lo aferró a la vida, lo que lo sostuvo, según sus palabras, para "no caer en el abismo".

Cabe preguntarse: si además de las ganas tenía el título, ¿qué estaba esperando? Arriesgamos esta respuesta: que alguien se lo reconociera, más que el título, su deseo mismo. Creemos que este reconocimiento fue un estímulo para que el emprendiera su búsqueda.[vii] En este otro viaje, encontró trabajo de cocinero, y además, nuevos amigos y hasta una muchachita con la cual pudo, por primera vez, tener relaciones sexuales. Por supuesto, que con este trabajo, con estos amigos y sobre todo con esta muchachita, encontró también nuevos problemas pero, como él mismo aclara, "son problemas como los de todo el mundo". En fin, podríamos decir que a partir de estos encuentros la vida se le hizo posible.

Concluimos nuestro recorrido retomando los versos del inicio pero a la luz del caso presentado. Juan, además de preguntas, nos dejó esta enseñanza: para salir del infierno no hay atajos, sí caminos. Caminos que deben contar con límites y con un vacío para que cada uno en relación al otro, pueda disponer de su cuerpo haciendo uso de su palabra.

NOTAS

i] En la edición anterior de estas jornadas presentamos un trabajo titulado *"El cuerpo en las psicosis".*

[ii] Así aludía Lacan en el *Seminario XVII, El reverso del psicoanálisis,* a una de sus versiones del discurso capitalista, ubicando al saber en el lugar del agente del discurso.

[iii] POMMIER, G.: "El cuerpo en la posmodernidad", en Fundación del Campo Lacaniano: *El cuerpo. El psicoanálisis frente al orden biológico,* Ediciones Kliné.

[iv] LACAN, J.: *Seminario 24, L´ insu que sait de l´une-bevue s´aile a mourre,* inédito, traducción de Susana Sherar y Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de EFBA.

[v] Por ejemplo, en "Radiofonía" (en *Silicet 2/3,* Edit. du Seuil, París, 1970).

[vi] Se remite al lector al interesante libro de Silvia Amigo, *Clínicas del cuerpo. Lo incorporal, el cuerpo, el objeto a.*

[vii] El valor del reconocimiento en la clínica con adolescentes fue acentuado por los analistas Jorge Alemán (en *El porvenir del inconciente,* Grama, Buenos Aires, 2008) y Héctor López (en "¿El superyo de los adolescentes se diluye en alcohol?", publicado en *Imago Agenda* nº 126).

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ALEMÁN, J.: El porvenir del inconciente, Grama, Buenos Aires, 2008.

AMIGO, S.: Clínicas del cuerpo. Lo incorporal, el cuerpo, el objeto a, en Homo Sapiens Ediciones.

FREUD, S. Cuadernos nº 18: El cuerpo en psicoanálisis, Escuela Freudiana

de Buenos Aires, 1996.

LACAN, J.: Seminario 9, La identificación. Inédito, traducción de Ricardo Rodríguez Ponte.

LACAN, J.: El Seminario, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1973.

LACAN, J.: Seminario 22, R.S.I. Inédito, versión crítica de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de EFBA.

LACAN, J.: Seminario 23, El síntoma, versión crítica de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de EFBA.

LACAN, J.: "La tercera", en Intervenciones y textos II, Manantial, Buenos Aires, 1988.

LACAN, J.: Seminario 24, L´ insu que sait de l´une-bevue s´aile a mourre, inédito, traducción de Susana Sherar y Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de EFBA.

LACAN, J.: "Radiofonía", en Silicet 2/3, Edit. du Seuil, París, 1970.

LEIBSON, L.: "Del error al equívoco, un arte del sinthome", en Memorias de las XIV Jornadas de Investigación en Psicología de la UBA, 2007.

LÓPEZ, H.: "¿El superyo de los adolescentes se diluye en alcohol?", en Imago Agenda nº 126, Letra Viva, verano 08/09.

POMMIER, G.: "El cuerpo en la posmodernidad", en Fundación del Campo Lacaniano: El cuerpo. El psicoanálisis frente al orden biológico, Ediciones Kliné.

EL DECIR POÉTICO DE LA INTERPRETACIÓN

Vetere, Ernesto
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
Abordaremos el tema del lugar de la interpretación en psicoanálisis. Nuestro punto de partida será la presentación y fundamentación de las siguientes hipótesis: la lectura es la operación esencial del analista y la interpretación es el decir esencial del análisis. Con el apoyo de estas consideraciones intentaremos ensayar una articulación posible entre psicoanálisis y poesía para poder precisar la eficacia de la interpretación en la clínica psicoanalítica.

Palabras clave
Interpretación Letra Decir Poesía

ABSTRACT
TO SAY POETICALLY OF THE INTERPRETATION
We will approach the topic of the place of the interpretation in psychoanalysis. We start with the following hypotheses: the reading is the essential operation of the analyst and the interpretation is to say essentially of the analysis. With the support of these considerations we will try to test a possible joint between psychoanalysis and poetry to be able to specify the efficiency of the interpretation in the psychoanalytic clinic.

Key words
Interpretation Letter Tosay Poetry

"No sé si hay alguna diferencia esencial entre palabras y hechos, ya que la palabra es un hecho también. El hecho de que alguien hable, de que alguien lo escuche, es un hecho poético"
Jorge Luis Borges

INTRODUCCIÓN

El hilo conductor del siguiente trabajo será la pregunta por el lugar de la interpretación en la clínica psicoanalítica. Iniciaremos nuestro recorrido valiéndonos de la noción de letra, noción que nos invita a pensar cierta fraternidad discursiva entre la poesía y el psicoanálisis -lo que constituirá uno de los ejes rectores de esta investigación- pero que, al mismo tiempo, reclama su especificidad y pertinencia para nuestro campo y, en especial, para el abordaje del síntoma neurótico.

LA LECTURA: OPERACIÓN ESENCIAL DEL ANALISTA

La primera respuesta que proponemos a partir del interrogante planteado es la siguiente: la lectura es la *operación esencial del analista,* ya que le otorgamos el estatuto de articulador lógico de sus distintas intervenciones. Pasemos a fundamentarla.
A partir de los años 70, la clínica lacaniana se transforma en la clínica de lo nodal. El nudo borromeo escribe la estructura del sujeto y lo hace a través del singular anudamiento entre lo simbólico, lo imaginario y lo real. Esta concepción convoca al analista a conducir los tratamientos en la alternancia de intervenciones desde los tres registros. Por consiguiente, estas intervenciones, de ser acertadas, tendrán diferentes efectos sobre la estructura -puntualmente, sobre los lugares de intersección entre lo simbólico, lo imaginario y lo real-.
Por lo tanto, el analista posee libertad para intervenir. No obstante, la transferencia y el ser introducen sus límites. Estrategia y política que dan el marco a la práctica analítica, centrada en el acto y sostenida en una ética, la del bien decir.
Esta libertad de intervención y sus límites, se apoyan en la lectura del analista. El analista lee en lo que escucha del discurso del

analizante las letras que escriben significantes, es decir, un fonema, una palabra, una frase o una serie de enunciados, letras que cifran los goces del sujeto. Tarea de desciframiento que produce nuevas cifras. Es decir, no se trata simplemente de un texto ya escrito que el analista lee, sino que es en ese mismo ejercicio de lectura donde la escritura del texto se produce. Freud ya definía al sueño como una escritura jeroglífica, pero Lacan efectúa un paso decisivo hacia una formalización del inconciente concebido como saber agujereado, en relación a lo real del goce y escrito en transferencia.[i]

Como el saber es lo legible, el sujeto supuesto saber, pivote de la transferencia, será denominado en el *seminario 25* "sujeto-supuesto-saber-leer-de-otro modo".[ii] Esa "otra lectura" del analista posibilitará la elección de sus intervenciones, y de ellas dependerá la escritura del inconciente en el transcurso de un análisis: "(…) ni en lo que dice el analizante ni en lo que dice el analista hay otra cosa que escritura"[iii], concluirá Lacan.

LA INTERPRETACIÓN: EL DECIR ESENCIAL DEL ANÁLISIS

Así como definimos a la lectura como la operación esencial del analista, de la que dependen todas sus intervenciones (incluida la interpretación), ahora proponemos una segunda formulación: la interpretación se distingue de las otras intervenciones por constituir el *decir esencial del análisis.*

Decir no es hablar. El decir, que se extrae de los dichos y que produce un más allá de lo que se intenta decir, tiene que ver con la enunciación que se desprende de los enunciados: quién habla, desde dónde, a quién, por qué. Decir que dice a medias lo imposible de decir. Imposible de decir que queda despejado como tal en el mismo acto de decir.

Ahora bien, si de la interpretación se trata: ¿por qué definirla como decir del análisis y no del analista? En primer lugar, para destacar el paso metodológico fundamental que realiza Freud en "La interpretación de los sueños": "La técnica que expongo (…) difiere al propio soñante el trabajo de interpretación".[iv] El decir del análisis no se reduce al del analista…tampoco al del analizante: el inconciente interpreta pero el analista también. En segundo lugar, si bien hay dos decires en juego hablar del "decir del análisis" (como lo hace Lacan en *L´Etourdit*) es convergente con el carácter transindividual del inconciente: a fin de cuentas, algo "se dice" y "se escribe" entre analizante y analista.

A este "otro decir" del análisis[v] lo adjetivamos, además, como esencial. ¿Con qué fundamento? Si decimos que es esencial es por su equivalencia con el inconciente. El deseo es la interpretación planteaba tempranamente Lacan, lo que significa que el inconciente mismo es ese decir interpretativo, como recién mencionábamos. Pero en los últimos años de su enseñanza, Lacan profundiza el planteo: "es únicamente por el equívoco que la interpretación opera"[vi], y el equívoco es el nuevo y último nombre que le dará al inconciente. En el seminario 24, Lacan produce una transliteración jugando con la homofonía entre el término alemán *Unbewusst* -lo no conciente, lo no sabido- y el francés *Une-bévue* -una equivocación-. Esta nueva denominación es la introducción de "algo que va más lejos que el inconciente".[vii] Permite romper definitivamente con el endopsiquismo freudiano y con la literalidad de un término que acentúa un aspecto meramente descriptivo. El inconciente entonces equivoca y a eso apunta la interpretación.

El equívoco tiene un privilegio en la estructura al sustituir en el inconciente la falta de relación sexual.[viii] De ahí que el equívoco sea el instrumento más importante con que cuenta el analista. Con esta afirmación podemos dimensionar los alcances de su eficacia. Si una interpretación es acertada va a abrir nuevas vías asociativas -efecto en lo simbólico ya enfatizado por Freud- pero además y fundamentalmente, va a tener efectos más estructurales, incidiendo sobre lo real del síntoma. ¿De qué modo? Lacan lo explica en términos rigurosamente nodales: cuando la intervención del analista conmueve los sentidos con los que el sujeto está habituado -sentidos ubicados en la intersección entre lo imaginario y lo simbólico- a la vez produce otro empalme, entre el síntoma -definido como lo que no anda en lo real por la inmixión de lo simbólico- y lo real del goce parasitario, que retiene al sujeto en una posición de sufrimiento. Este nuevo abrochamiento entre decir y sufrir, hará reanudar la función de la falta en la estructura para que el sujeto pueda avanzar en el camino de su deseo.

Una interpretación podrá ser considerada como tal siempre a posteriori, a partir entonces de la aparición de efectos sobre la producción asociativa, sobre el sentido aportado por las representaciones y sobre la economía de goce que las excede. No hay receta interpretativa, sí algunos modos habituales de decir interpretativo: la alusión, la cita, el enigma. A veces un gesto, un comentario, una pregunta pueden oficiar de interpretación. Otras veces el silencio, si expresa un "decir que no" a la demanda de un saber completo. Pero en todos los casos, la interpretación no dice todo, es un "decir no-todo" que apunta singularmente a la causa del deseo del sujeto. Como sostiene Lacan en *L´Etourdit*: "la interpretación se refiere a la causa del deseo, causa que ella revela…".[ix]

Por esta razón, hace hincapié en el carácter apofántico, revelador de la interpretación. Y lo que revela no es sólo un sentido nuevo -nunca un sentido oculto- sino además lo que escapa a ese sentido, es decir, a la existencia del objeto que es causa del deseo del sujeto. La sorpresa del analizante -y en muchas ocasiones también la del analista- es por ello un preciso indicador de dicha revelación.

El propósito de toda interpretación entonces es confrontar al sujeto, a través de las palabras, con lo que está más allá de ellas, con lo decible e indecible de sus verdades.

Si el analista "lee de otro modo" los pliegues del texto del analizante, podrá favorecer con sus interpretaciones un "decir de otro modo lo real". Y "decir de otro modo lo real"… ¿no constituye acaso la virtud principal de la poesía?

INTERPRETACIÓN Y POESÍA

Al final de su enseñanza, Lacan ofrece algunas pocas pero sugestivas menciones sobre la relación posible entre interpretación y poesía. Tomaremos una de ellas para profundizar las dos ideas expuestas hasta el momento: en el seminario 24 -en el que introduce, como habíamos recordado en el apartado anterior, esa nueva denominación del inconciente- sostiene que la poesía es "… efecto de sentido, pero también efecto de agujero. No hay más que la poesía, se los he dicho, que permita la interpretación".[x]

La poesía es seguramente la práctica de la letra por excelencia, que dice y escribe de otro modo lo real de los secretos de la vida humana: el sufrimiento, el amor, la felicidad, la muerte… Razón por la cual nos anticipa, enseñándonos una singular manera de expresar las verdades humanas. Ahora bien, ¿qué relación puede establecerse entre la poesía y la verdad? Qué mejor, para poder abordar esta pregunta, que dialogar con dos "hombres de la verdad"[xi], como son Heidegger y Borges.

El filósofo alemán en *Arte y Poesía* formula: "La esencia del arte es la Poesía. Pero la esencia de la Poesía es la instauración de la verdad".[xii] Esta congruencia entre poesía y verdad no puede establecerse para Heidegger sin la referencia al lenguaje: "El lenguaje mismo es Poesía en sentido esencial (…)… la Poesía acontece en el habla porque esta guarda la esencia originaria de la Poesía"[xiii], agrega. Con la pretensión de definir esta estrecha relación entre poesía, verdad y lenguaje pero dentro nuevamente de nuestro campo, proponemos la siguiente conjetura: la interpretación es un decir poético que apunta a la verdad subjetiva (y a lo real anudado a ella), apoyándose no en el lenguaje sino más bien en *lalengua*.[xiv]

Heidegger da un paso más. Siguiendo a Hölderlin, piensa que los hombres somos un diálogo: "El ser del hombre se funda en el habla; pero ésta acontece primero en el diálogo".[xv] Interesante planteo que acentúa el enlace entre poesía, verdad y lenguaje pero desplegado en un lazo social. Con el estímulo de estos desarrollos, podríamos considerar que la apuesta del método psicoanalítico sería propiciar el anudamiento entre interpretación, verdad y lalengua en transferencia. La contradicción radica en las particularidades del vínculo establecido entre analizante y analista: la transferencia es un lazo social que contiene una dimensión dialógica pero que no se trata de un diálogo entre dos sujetos… y sin embargo, "la interpretación le pone un límite al no diálogo".

Escuchemos ahora a Borges, quien hace unos años atrás en la Escuela Freudiana de Buenos Aires comentaba lo siguiente: "Recuerdo que yo era chico cuando me fue revelada la poesía, es decir, el hecho de que la palabra fuera no sólo un medio de comunicación sino un instrumento mágico."[xvi] En una de estas conferencias ante la pregunta de uno de los participantes sobre la dife-

rencia entre poesía y verdad, responde: “Posiblemente no haya ninguna diferencia, posiblemente la poesía sea un modo más vívido de decir la verdad, un modo más memorable de decir la verdad. Yo no concibo la poesía como falsa. Yo sé que si la poesía no parte de la emoción, es un error. Yo no creo que la poesía sea un juego de palabras, un arte combinatorio; creo que la poesía tiene que estar justificada por la emoción, no me imagino un verso escrito sin pasión, sin emoción.”[xvii] Pero para el gran poeta argentino, esta pasión del escritor, sin la cual no hay poesía, no es suficiente. Es necesaria también la pasión del lector, cuando el libro lo encuentra: “si al leer un poema no sentimos que nuestra sangre circula más de prisa, ese poema ha fracasado”.[xviii] Inspirados por estas reflexiones y volviendo al objeto de nuestro interés, podríamos decir que la interpretación no es un mero juego de palabras y debe tocar las pasiones del analizante. La diferencia radica en el hecho de que la interpretación del analista no debe ser efectuada desde sus propias pasiones ni siquiera desde su saber, sino desde el deseo del analista. Esta función será en definitiva el sostén del “intercambio de letras” que tendrá lugar dentro del vínculo transferencial.

Una frase más de Borges nos servirá para concluir provisoriamente este recorrido. En *El otro, el mismo* escribe: “La poesía avanza de un modo vacilante y osado, como si caminara en la oscuridad”.[xix] Retomando la cita de Lacan presentada al comienzo de este apartado, diremos entonces que si la poesía es efecto de sentido pero también efecto de agujero es porque la interpretación con sus haces de luz alumbra las pasiones del sujeto pero también y esencialmente, permite atravesarlas.

NOTAS

[i] Como veremos en el apartado siguiente, Lacan agudizará este planteo unos años más adelante en su seminario *L´ insu que sait de l´une-bevue s´aile a mourre*.

[ii] LACAN, J.: *Seminario 25, El momento de concluir,* inédito, versión CD, clase del 10-01-1978.

[iii] *Ibid*., clase del 20-12-77

[iv] FREUD, S.: “La interpretación de los sueños”, en *Obras Completas,* Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976, tomo IV, pág. 120.

[v] LACAN, J.: *L´Étourdit,* inédito, versión para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires y Escuela Sigmund Freud de Rosario.

[vi] LACAN, J.: *Seminario 23, El síntoma,* traducción (versión crítica) de Ricardo Rodríguez Ponte Lacan para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase del 18-11-1975, pág. 10. Cf. también: “La interpretación, dije, no es interpretación de sentido, sino juego con el equívoco”, LACAN, J.: “La tercera”, en *Intervenciones y textos 2,* Manantial, Buenos Aires, 1988, pág. 88.

[vii] LACAN, J.: *Seminario 24, L´ insu que sait de l´une-bevue s´aile a mourre,* inédito, traducción de Susana Sherar y Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase del 16-11-76, pág. 12.

[viii] Idea trabajada por Colette Soler en su texto *El decir del analista,* pág. 39-40.

[ix] LACAN, J.: *L´Etourdit,* op. cit., pág. 41.

[x] LACAN, J.: *Seminario 24, L´insu…,* op. cit., clase del 17-05-77, pág. 79.

[xi] Así aludía Lacan a Heidegger en *La ciencia y la verdad.*

[xii] *Ibid.,* pág. 114.

[xiii] *Ibid*., pág. 114.

[xiv] Neologismo lacaniano que designa la lengua puesta en movimiento por la sustancia gozante, juegos del significante alojados en la letra. Cf. por ejemplo, “…la interpretación obra con lalengua…”, en LACAN, J.: “La tercera”, en *op. cit.*, pág. 88.

[xv] HEIDEGGER, M.: “Hölderlin y la esencia de la Poesía”, en *op. cit.,* pág. 134.

[xvi] En *Borges en la Escuela Freudiana de Buenos Aires,* Agalma, Buenos Aires, 1993, pág. 116.

[xvii] *Ibid.,* pág. 47.

[xviii] *Ibid*., pág. 116.

[xix] BORGES, J.L.: “El otro, el mismo”, en *Obras Completas*, Buenos Aires, Emecé, tomo II, 1990, pág. 236.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BORGES en la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Agalma, Buenos Aires, 1993.

FREUD, S.: “La interpretación de los sueños”, en Obras Completas, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976, tomos IV y V.

FREUD, S.: “El creador literario y el fantaseo”, en Ibid., tomo IX.

FREUD, S.: “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, en Ibid., tomo XII.

HEIDEGGER, M.: Arte y poesía, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

LACAN, J.: “La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud”, en Escritos 1, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2003.

LACAN, J.: “La dirección de la cura y los principios de su poder”, en Escritos 2, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 1987.

LACAN, J.: “La tercera”, en Intervenciones y textos 2, Manantial, Buenos Aires, 1988.

LACAN, J.: “Intervención luego de la exposición de André Albert sobre El Placer y la regla fundamental”, inédito, traducción de Gabriel Lombarda, para uso interno de la Cátedra I de Clínica de Adultos, UBA.

LACAN, J.: L´Étourdit, inédito, versión para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires y Escuela FREUD, S. de Rosario.

LACAN, J.: Seminario 23, El síntoma, traducción (versión crítica) de Ricardo Rodríguez Ponte Lacan para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires.

LACAN, J.: Seminario 24, L´ insu que sait de l´une-bevue s´aile a mourre, inédito, traducción de Susana Sherar y Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires.

LACAN, J.: Seminario 25, El momento de concluir, inédito, versión CD.

LÓPEZ, H.: “A 100 años de la traumdeutung, ¿ya fue?”, en Imago agenda nº 38, Letra Viva, abril 2000.

LÓPEZ, H.: “El ocaso del analista inhumano”, en Imago agenda nº 74, Letra Viva, octubre 2003.

MILLER, J.A.: Entonces: “Ssssh…”, Minilibros Eolia, Buenos Aires, 1996.

SOLER, C.: El decir del analista, Paidós, Buenos Aires, 1996.

VEGH,I.: Las letras del análisis. ¿Qué lee un psicoanalista?, Paidós, Buenos Aires, 2006.

ZANGHELLINI, J.: “La interpretación en los límites”, inédito, ficha de cátedra Clínica de Adultos y Gerentes, UNLP.

LA IDENTIDAD COMO CONSTRUCCIÓN SOCIO HISTÓRICA Y SUBJETIVA

Visintini, Carolina
Facultad de Psicología y Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba; CONICET - SECyT. Argentina

RESUMEN
¿Cómo se construye la identidad? ¿Es posible una verdad sobre la identidad de un sujeto? Estas preguntas guían el análisis de la película "Cautiva", dirigida por Gastón Biraben Este film trata sobre la apropiación y restitución de Cristina, hija de dos militantes desaparecidos en la dictadura militar del `76. En el análisis la identidad es entendida como una construcción desde el ingreso en el lenguaje como seres históricos y políticos; está inserta en una historia no solo nacional, sino también familiar. Identidad -construcción histórica y social de las identidades

Palabras clave
Identidad Construcción Subjetiva

ABSTRACT
IDENTITY AS A SOCIO-HISTORICAL AND SUBJECTIVE CONSTRUCTION
How is identity constructed? Is a truth possible on the identity of a subject? These questions guide the analysis of Gastón Biraben's "Captive" movie. This film treats on the appropriation and restitution of Cristina, daughter of two militants missing persons in the military dictatorship of `76. The identity is taken then as a construction from the revenue in the language as historical and political beings; is inserted into a story not only national but also familiar.

Key words
Identity Subjective Construction

INTRODUCCIÓN
¿Cómo se construye la identidad? ¿Es posible una verdad sobre la identidad de un sujeto? Estas preguntas son las que me hago al ver la película "Cautiva" de Gastón Biraben. Este film nos cuenta un momento en la vida de Cristina, una joven de "15 años" (sabremos sobre su verdadera edad en el devenir de la película), que es retirada abruptamente del colegio católico al que asiste y es llevada ante un juez, quien le revela que ella es, en realidad, Sofía Lombardi, la hija de una pareja de jóvenes arquitectos militantes desaparecidos durante los años '70.

ANÁLISIS DEL FILM
En el transcurso de la película, el personaje principal, Cristina va reconstruyendo su historia, volviendo a armar parte por parte cada pedazo de su vida, modificando sus recuerdos y experiencias. Este proceso no se produce de modo ordenado y lineal; más bien se trata de una construcción, con saltos y precipitaciones, a partir de multiplicidad de historias. El tiempo no es un continuo, y en sus movimientos va realizando un entramado entre su pasado y presente, dando al final de la película un atisbo de su futuro, en el que habrá una decisión sobre sí misma, una reconstrucción identitaria, transformándose en Sofía/Cristina.
La identidad entonces no es algo que se da per se, en palabras de Laclau y Mouffe, citado por Savioni (2004) "…las identidades son construcciones discursivas, fruto de las particulares configuraciones que revisten las relaciones sociales -dinamizadas por el poder- en una sociedad determinada; son el resultado precario de una multiplicidad de posiciones de sujeto que se intersectan temporariamente, y se encuentran reguladas y determinadas por las fuerzas de poder propias de una formación social dada. Tal como señala Laclau la constitución de una identidad social es un acto de poder, y la identidad como tal es poder.".
En la película es posible observar que los pasos legales que se realizan para la restitución de Sofía/Cristina son posibles gracias al momento político y a la acción política de Abuelas de Plaza de Mayo; es decir, las identidades de todos los actores sociales que aparecen en la película se ponen en juego, tanto de los militares, como de las enfermeras, los abogados, familiares, etc., haciendo que toda su construcción histórica se tambalee; aparecen miedos, aparecen amores, aparece todo tipo de tapón puesto para soportar lo insoportable.
Las identidades de todos los personajes de la película tienen un carácter político; por ejemplo Sofía/Cristina tiene un padrino, y este personaje resulta ser el que lleva a cabo su apropiación, y el que además dispone de la vida de sus verdaderos padres. Es un personaje cuya imagen va cambiando, no es el mismo al principio de la película que al final; la identidad de ese sujeto la vamos construyendo a la par de Sofía/Cristina, le vamos otorgando un sentido, realizamos una construcción sobre quién es.
La historia de Sofía/Cristina da cuenta de con un momento histórico, un tiempo político muy particular, y del conjunto de acciones ilegales, desapariciones, apropiaciones, asesinatos, injusticias, posiciones políticas y subjetivas de la Argentina en ese momento. Se puede observar en la película una especie de tiempo quieto, un congelamiento de la historia en la abuela, que por ejemplo conserva el cuarto de su hija tal cual como ella lo dejó 16 años atrás, un efecto causado por la desaparición de su hija y de su nieta, efecto de falta de cierre, de imposibilidad de significar.
La identidad entonces es política, es ideológica, y es una posición que toma el sujeto que está sujeto a la trama histórica en la que le toca vivir.
El psicoanálisis nos dice que la identidad es una construcción subjetiva, propia del sujeto; sin embargo destaca también su surgimiento en el campo del Otro. Desde antes de nacer estamos inmersos en el lenguaje; este nos introduce en la cultura y nos organiza dentro de un sistema de parentesco específico, que funciona como trama ordenadora. Este orden es un orden simbólico que organiza nuestra realidad. Según Elba Alicia Díaz (en el libro compilado por Alicia Lo Giúdice (2005)), el "yo suele desconocer lo que él es como sujeto del inconsciente, ya que éste no es causa de sí mismo, sino efecto del lenguaje. Su causa está en el campo del Otro, con cuyos significantes se identifica. El sostén de toda identificación es el llamado al Otro, dado que es su respuesta la que hace emerger al sujeto. Esa respuesta del Otro engancha al sujeto en el significante, que transporta como marca invisible el trazo unario, soporte de la identificación."
Alicia Lo Giúdice (2005), dirá también que el sujeto es inscripto por los padres en el sistema de parentesco, y que en ese acto de inscripción es reconocido en la igualdad y la diferencia, pues sólo siendo diferente puedo particularizarme. El sujeto no puede pensarse ni como autoengendrado ni siendo idéntico a otro; nacerá sostenido por el deseo de los padres, y el subjetivarse, el acto mismo, implicará producirse como sujeto nuevo.
Recogemos estos aportes porque nos resultan fundamentales para ver entonces que la identidad es una construcción que se produce incluso antes de nacer, por estar inmersos en el lenguaje y dentro de un sistema de filiación. Retomando una de las preguntas del comienzo, ¿es posible una verdad sobre la identidad de un sujeto?, creo que es imposible decir que hay una verdad; sí hay construcciones que en cada momento juegan ese papel.
Respecto a la película, podemos decir que las verdades que se van a jugar en la vida de Sofía/Cristina, son las que la llevan a realizar una especie de movimiento de metáfora, puesto que luego del proceso al que asistimos la protagonista es otra que la primera Cristina, y a la vez no deja de ser la primera. Ese recorrido, y la decisión sobre su ser es lo que nos muestra que ella decide optar por una verdad sobre sí. Se puede decir que en el momento en que conoce esta verdad sobre su filiación puede realizar un giro en su identidad, haciéndola si no más "completa", por lo menos otra.
Dentro de la vía del lenguaje en el que todos estamos inmersos, significamos nuestra historia desde nuestra construcción subjetiva. Pero cuando ese lenguaje opera, ¿dice verdades? Lacan (1956) señala que el malentendido es el fundamento mismo del discurso interhumano.

CONSIDERACIONES FINALES

Desde mi perspectiva Sofía/Cristina, tiene que reconstruir su propio malentendido, debe proceder a una reconstrucción simbólica del mundo. El lenguaje entonces nos da la pauta del conocimiento sobre nosotros mismos, o por lo menos, nos brinda un malentendido fundamental en el que se crea nuestro lugar en una lógica de parentesco y por lo tanto de filiación. Lacan (1980) dirá que "El malentendido ya es de antes. En tanto que ya antes del hermoso legado, forman parte o más bien, dan parte del farfullar de vuestros ascendientes. No se necesita que farfullen ustedes. Desde antes, lo que los sostiene por concepto de inconciente, o sea, del malentendido echa raíces allí. No hay otro trauma de nacimiento que nacer como deseado o no- de lo mismo da igual, ya que es por *serhabla*. El *serhabla* en cuestión se repite, por lo general en dos hablantes. Dos hablantes que no hablan la misma lengua. Dos que no se escuchan hablar. Dos que no se entienden, sin más, dos que se conjugan para la reproducción, pero de un malentendido cabal (...)."

En la película Sofía/Cristina desenrosca el hilo de su malentendido y arma un entramado diferente, poniendo en juego las nuevas verdades que lo componen, haciendo algo nuevo, hilando su propia historia y con ella la historia de Argentina, por lo tanto, la nuestra.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ , E. A. (2005); "La apropiación como estrago"; Lo Giúdice, A. (compiladora) Psicoanálisis, restitución, apropiación, filiación; Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires, Argentina.

LACAN, J. (1956); "La pregunta histérica"; Lacan, J., Las psicosis, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidos.

LACAN, J. (1980); "El Malentendido"; Lacan, J. Disolución, Buenos Aires, Argentina; Ed. Paidos.

LO GIÚDICE, A.;(2005); "Derecho a la identidad." Lo Giúdice, A. (compiladora) Psicoanálisis, restitución, apropiación, filiación, Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires, Argentina.

SAVIONI, S. (2004); "Contribuciones teóricas al estudio semiótico de las identidades de género"; Dalmasso, M.T. y Boria, A. (editoras); Discursos e identidades en la Argentina reciente. Desplazamientos, permanencias y transformaciones; Programa de Discurso Social. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

ESTRAGOS POSMODERNOS Y EL AMOR COMO ACTO EN LA CLÍNICA

Volpatti, Juan Carlos
Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente escrito consiste en un breve desarrollo de la noción de estrago en la clínica psicoanalítica articulada en primera instancia a la noción de posmodernidad. A partir de esta articulación, la introducción de la lógica del amor como acto, me permitirá subrayar mi hipótesis sobre las posibles relaciones entre los estragos posmodernos y el amor surgido de actos. Dicha idea será aplicable a la clínica psicoanalítica dado que en esas relaciones, las intervenciones nacidas del deseo del analista tendrán un lugar posible.

Palabras clave
Estrago Amor Deseo Acto

ABSTRACT

POST MODERN RAVAGES AND LOVE AS ACTION IN THE PSYCHOANALYTIC CLINIC

This paper consists of a brief development of the notion of ravages in the psychoanalytic clinic, articulated at first to the notion of post-modernism. With this articulation, the introduction of the logics of love as action will allow me to emphasize my hypothesis about the possible relations between post-modern ravages and love emerged from actions. This idea shall be applicable to the psychoanalytic clinic because in these relations, the interventions born from the desire of the analyst are shall possibly be important.

Key words
Ravages Love Desire Act

El presente escrito consiste en un breve desarrollo de la noción de estrago en la clínica psicoanalítica articulada en primera instancia a la noción de posmodernidad. A partir de esto entonces voy a subrayar algunas posibles articulaciones con el amor como acto, interrogando a la posición del analista con respecto a esto.

Entonces, paso a subrayar algunas precisiones con respecto a la noción de estrago en la clínica, basadas en las investigaciones que vengo realizando hasta aquí.

• En principio vale decir que el término estrago implica: devastación, ruina, y hasta muerte.

• Afirmo que al aplicar esta noción en el contexto de la clínica psicoanalítica, el estrago lo puedo definir como el arrasamiento momentáneo (es decir que se trata de un momento subjetivo, no una constante) de la capacidad -por parte del hablante- de simbolizar su posición ante el deseo del Otro, es decir que no alcanza a recurrir a su tesoro simbólico para hacerlo, pero además ni siquiera puede apelar al armado de un acting en un primer momento, ni siquiera a un pasaje al acto. Luego de este elevado momento de angustia, durante el cual se va produciendo un estrago, entonces quizás si pueda recurrir al armado de escenas de tipo acting out, sin descartar la apelación a ciertos pasajes al acto (casos de pacientes que llegan a cortarse los brazos, sin tener registro luego del momento de estos cortes en lo real de sus cuerpos)

• Hay autores - con los que coincido - que denominan relación de estrago, precisamente, no solamente ese momento angustiante, sino también el tiempo siguiente del acting, que supone la incorporación de ese debate entre el sujeto y el Otro, dentro de una escena fantasmática.

• A partir de esa angustia elevada, poco a poco los diferentes pacientes han ido recortando - mediante intervenciones del analista

- el objeto voz, objeto a, que suele provocar grandes malestares.
• Eso delata y confirma que en el estrago, de lo que se trata es del estrago de estructura que supone el superyó, el cual como boca de cocodrilo (figura utilizada por Lacan) no llega a devorarse al sujeto (sea este femenino o masculino) gracias a la operatoria del nombre del padre que introduce ese palo de piedra denominado el falo.
• El superyó es lo estragante por estructura. Y en este punto el discurso capitalista, hecho de mandatos de consumos metonímicos, sin acotamiento metafórico se lo puede definir, no solamente como perversión del discurso amo, sino como un discurso por definición estragante. Entonces, afirmo que este discurso imperante en la actualidad (posmodernidad), favorece potencialmente el armado de esos momentos, y esas formas de relaciones; sin por esto estar afirmando que ese discurso es la causa de dichos efectos.
• La versión más frecuente de estrago la encontramos en las presentación cada vez más frecuente de mujeres, no todas ellas, que se presentan en esta forma, es decir, estragadas por un Otro; a veces de forma más o menos pura, y otras con un ir y venir hacia y desde la conflictiva del síntoma neurótico, sea obsesivo o histérico.
• Pero claro, no es la única forma en que se presentan estos momentos de estrago y esta forma de relacionarse; pudimos ver que en presentaciones anoréxicas, bulímicas, y porque no adicciones algo de esta relación con el Otro es subrayable.
• El estrago supone la lógica del primer tiempo lógico del Edipo y castración, ahí donde hay una ley caprichosa de una madre en relación al falo y su hijo.
• Claramente el padre juega ahí su papel … en segundo término; es decir que lo importante en la dirección de la cura, es no caer en un debate imaginario entre hija y madre, o sujeto y el Otro. Hay una terceridad que es clave trabajar.
• Esto conduce, dentro de las fórmulas de la sexuación, a hablar de un punto de la estructuración de la sexuación humana que da cuenta del lugar del ser estragante, pero ¿también del estragado?. Lugar de excepción, que habla de un ser omnipotente, omnipresente, que estraga al hablante sujeto dejándolo en posición de objeto.
• En este punto un padre puede ser alguien estragador, claro que no es lo mismo en el caso de varones (¿más frecuente que un padre produzca estragos?) que en el de las mujeres (en las cuales se lo escucha desaparecido en acción, es decir ocupando su lugar segundo en este estrago).
• No olvidemos que un hombre puede llegar a funcionar como estrago para una mujer, y en caso de ocurrir eso implica que no funciona como síntoma, sino como alguien omnipotente, que se ubica como siendo el que lo tiene, dejando como a un resto a su mujer (masoquismo femenino).
• Claro que no hay que olvidar algo fundante y fundamental en la clínica; y es que en las relaciones o en esos momentos de estragos, no se trata de que un Otro en verdad es la excepción o tiene el falo; sino que el ser de excepción que escuchamos en el relato de los pacientes es algo construido subjetivamente por ellos (con el aporte de otros, claro). Ya que no solo padecen, sino que lo "disfrutan"; goce secreto al que es importante ponerle letras, es decir ponerle letras a ese ubicar a alguien como excepción, ubicándose el hablante, a su vez como excepción o resto, en un terrible juego especular y mortífero (de ahí no pocas veces nacen diagnósticos basados en el significante "bipolar").

Ahora bien de continuar persistiendo de esta forma estos seres de excepción en el registro inconsciente de estos hablantes, esto puede llegar a traerles no pocos inconvenientes a la hora de realizar esos actos que le permitan la construcción de su vida deseante.

Actos de los cuales pueden nacer sentimientos, como por ejemplo el sentimiento amoroso (el cual no solo nace de actos, claro).

Y es en relación al amor nacido de un acto -el amor como acto- que a continuación me serviré de una de las tantas referencias en la obra de Lacan, para intentar subrayar aquí la lógica del mismo, sin por esto estar abordando todas sus dimensiones.

Entonces digo: es en el seminario 8 "La transferencia", donde al hablar del amor y lo real, Lacan va a servirse de la construcción de un mito para hablar del amor, en el cual puede leer claramente **al amor como un sentimiento surgido de un acto:**

Así lo sostengo, basándome en lo desarrollado por ejemplo en la tercera clase de dicho seminario; en la cual, habla sobre la significación del amor que se produce a partir de la siguiente sustitución: quién está en posición de sujeto del deseo (erastés) pasa a la posición del objeto deseado y amado (erömenon), y viceversa, como efecto de un acto**,** el cual *" le presenta al deseo su gesto heroico".(1).*

Entonces, en la clase siguiente dijo: *"algo que nos encontraremos constantemente (* en relación al deseo y al acto) *y que nos servirá de guía, es que el amor es dar lo que no se tiene ".(2)*

Pasando luego a ofrecer el siguiente mito denominado "la metáfora que engendra la significación del amor". La cual consiste, según este autor, en: "*Esa mano que se tiende hacia el fruto, hacia la rosa, hacia el leño que de pronto se enciende, **su gesto** de alcanzar, de atraer, de atizar, es estrechamente solidario de la maduración del fruto, de la belleza de la flor, de la llamarada del leño…"(3)*

Es decir que en principio se trata de **un gesto de alguien en posición deseante** que puede hacer madurar, embellecer, avivar el fuego. Y luego sigue diciendo : *"… Pero cuando en ese movimiento de alcanzar, de atraer, de atizar, **la mano ha ido hacia el objeto lo bastante lejos** …"(4).*

Digo, se trata de un gesto que va lejos, no cerca. Ahora, ¿de que depende esa diferencia en la distancia que alcanza ese gesto?, propongo pensar: de la respuesta de aquél que "supuestamente posee el objeto" (en posición de amado). Y si lo digo así es por lo que dice Lacan a continuación: *"…si del fruto, de la flor, del leño, **surge entonces una mano que se acerca al encuentro de esa mano que es la tuya** y que, en este momento, es tu mano la que queda fijada en la plenitud cerrada del fruto, abierta de la flor, en la explosión de una mano que se enciende - **entonces lo que aquí se produce es el amor**"(5).*

Es decir, se produce una sustitución de posiciones que nos habla de lo siguiente: podría no surgir esa otra mano desde la flor, el leño o el fruto. Por lo tanto depende de la respuesta que el gesto vaya lejos o no, lógica de castración. Un gesto no puede nacer del capricho de alguien que dice "yo te doy", pues para saber el valor de un gesto se hace necesario "el poder discrecional del oyente" que responde.

Está claro, en este mito, el amor es algo producido por un gesto de alguien, significado así por la respuesta de quién entonces le está diciendo que recibe a esa acción como un gesto. Podría haber sido otra la respuesta y entonces el amor no se hubiera producido. Esto va confirmando este tratamiento del amor como algo producido por un gesto, que tiene valor de acto según mi hipótesis.

Ahora, supongamos siguiendo este mito de Lacan, que cuando esa mano va hacia el leño, el fruto, la flor; en lugar de otra mano que va al encuentro de la mano deseante, lo que surge es una boca de cocodrilo como respuesta del amado/amada.

Está claro que no se producirá amor como consecuencia de un acto, porque esa boca no apunta a darle la mano - yendo a su encuentro - a esa otra mano deseante, reconociendo -si así lo hiciera- a ese movimiento como un gesto de amor; más bien la boca de cocodrilo apunta a devorarse ese movimiento, arrasándolo con sus órdenes, no dando lugar al deseo del deseante. Por eso la operación de sustitución de posición de amante a amado, inaugurada por un acto no se produce de acuerdo a esta respuesta.

Arrasamiento momentáneo en la capacidad para simbolizar la propia posición ante el deseo de ese otro, que aparece aquí en su dimensión superyoica.

Ahora, si el estrago supone la presencia de esta dimensión superyoica, dimensión gozosa, quedar fijado a este escenario, no hace más que dejarlo expuesto al hablante a ese debate "interminable" con ese Otro excepcional que lo estraga. Y desde esta posición los actos, y por lo tanto el amor que puede surgir de alguno de ellos, se ve absolutamente obstaculizado en su producción.

Llevado esto al plano de ese discurso capitalista tan en relación a los estragos posmodernos, tenemos que este discurso no puede sostener la producción del amor como efecto de actos, a lo sumo puede sostener al amor como un objeto más de consumo.

Esto habilita a afirmar que el amor como acto, en tanto supone una novedosa articulación del amor con el deseo, pone corte al goce metonimizado que este discurso tan posmoderno propone.

Para avanzar en estas precisiones voy a apelar a una breve secuencia clínica. Hace algún tiempo me consultó Luisa una mujer de 35 años, quien dio como primeras señales de su situación el padecimiento de una enfermedad terminal. Así, en las primeras entrevistas, sus palabras daban vida a un pseudo discurso hipocondríaco, plagado de dolores, medicamentos, órganos corporales y términos médicos. Algo usual de escuchar en estos casos, pero que precisamente da cuenta del efecto alienatorio y metonimizante que pueden producir ciertos discursos, cuando no dan lugar a la operación de sustitución que permitan al hablante el nacimiento de ciertas metáforas que hablen del deseo.

Yo me preguntaba, durante esos primeros momentos, la causa de su consulta, hasta que poco a poco fue apareciendo la siguiente situación: estaba peleada como "perro y gato" con Horacio, su ex marido, con quien tenían a Miguelito, un chico de 6 años en esos momentos. Ella, a sabiendas de la proximidad de su muerte, no quería que Miguel fuera a vivir con su padre. Y no lo quería de una forma insistente, claro, no sin malestar; desde ahí, en un momento dado llegó a decir: "*Yo no quiero que sea el padre de mi hijo".*

Ante lo cual, tomo su enunciación, y le marco lo siguiente:

"-Luisa, cuando decís 'yo no quiero que sea el padre de mi hijo', también estás diciendo que 'él es el padre de tu hijo'; otra cuestión es que vos no quieras."

A lo cual, ella asocia: *"Sí, es cierto, no lo quiero a él, pero amo a mi hijo".*

Entonces sugiero: "*Dejemos por hoy en esto, ¿te parece?".*

En la siguiente sesión dice, entre otras cuestiones: *"Me fui re angustiada, y luego me fui calmando. ¿Qué estoy buscando? ¿Hacerle mal a Miguelito? Me dio horror cuando me escuché; si yo no voy a estar, no sólo corresponde… Es con Horacio, qué sé yo… Nos separamos mal, y no puedo negar que me cuesta decir esto, pero si Miguel no va a tener a su madre, no tiene por qué perder también a su padre, no sería justo, me vi muy egoísta…*

No sé, lo llamé a Horacio, estuvimos hablando, todo está mejor…"

Propongo la siguiente lectura: ella vino en posición de angustia, y luego comenzó a aparecer ese goce insistente tan potencialmente estragante ("e*l nene conmigo, nada de Horacio"*), con instantes de angustia. Pero a la hora de la verdad, el amor por su hijo hizo condescender ese goce en la vía de un deseo de vida de su hijo y para su hijo. Ese mismo deseo que en ese acto se le transmitió no solamente a Miguel.

Hablo entonces de ese acto en el cual esa mujer, luego de la angustia que le produjo escuchar la posición en la cual se ubicaba con respecto a su hijo, dio lo que no tenía: ese objeto al cual se venía identificando, e identificando a su hijo; en el acto de comunicarse con su ex - marido, y padre del niño.

Como no escuchar la incidencia de esta y otras intervenciones sostenidas en el deseo del analista, cuando alguien consulta -como en este caso- en una situación donde ya su posición potencialmente estragante vacilaba; y ante la proximidad de su propia muerte, una serie de intervenciones de un analista la fueron movilizando hacia las puertas de su propio acto, puertas que ella decidió abrir, para poder pasar a una nueva posición.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) LACAN J. "El seminario. La transferencia. 8". Página 51. Ed. Paidós. 2003.

(2) LACAN J. Idem. Página 51.

(3) LACAN J. Idem. Página 51.

(4) LACAN J. Idem. Página 65.

(5) LACAN J. Idem. Página 65.

(6) LACAN J. Idem. Página 65.

BIBLIOGRAFÍA

AUTORES VARIOS (Salamon, Naparsteck, Levato y Galante: compiladores). "Lo inclasificable de las toxicomanías. Ed. Grama. (2008) Bs. As.

AUTORES VARIOs (Mario Goldenberg compilador). "De astucias y estragos femeninos". Ed. Grama. (2008). Bs. As.

AUTORES VARIOS. "Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina". Paidós. (2005). Bs. As.

AUTORES VARIOS. "Un estrago la relación madre - hija". Ed. Vigencia. (1997)

AUTORES VARIOS. Escansión. EL atolondradicho. Ed. Paidós. (1984). Bs. As.

AUTORES VARIOS: Escansión 2. "Perversión y vida amorosa". Capitulos : "Rasgos de perversión". Ed. Manantial (1990). Bs. As.

AUTORES VARIOS. Escansión 1. Textos institucionales. Pág. 24. Ed. Manantial.

BROUSSE, M.H. "Posición sexual y fin de análisis". Tres haches. (2003). Bs. As.

DÍAZ, E. "Posmodernidad". Ed. Biblos Filosofía. (2005).

FLEISCHER, Déborah. "Clínica de las transformaciones familiares". Ed. Grama. (2003)

FOLGARAIT, A. "En trance". Ed. Sudamericana. (2008).

FREUD, S. "Trabajos sobre técnica analítica y otras obras (1911- 1913)". Tomo XII. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1996.

FREUD, S. "Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914 - 1916)". Tomo XIV. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1996.

FREUD, S. "Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920 - 1922)". Tomo XVIII. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1995.

FREUD, S. "El yo y el ello y otras obras (1923-1925)". Tomo XIX. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1996.

FREUD, S. "El malestar en la cultura y otras obras. (1927 - 1931).". Tomo XXI. Obras completas. Ed. Amorrortu. Bs. As.1986.

FREUD, S. "Sobre la sexualidad femenina". Tomo XXI. O.C. Ed. Amorrotu.

FREUD, S. "La feminidad". Tomo XXII.O. C. Ed. Amorrotu.

LACAN, J. (1959-60). "El seminario. La ética del psicoanálisis. 7.". Paidós. Bs. As. 1988.

LACAN, J. (1960-61). "El seminario. La transferencia. 8". Paidós. Bs. As. 2003.

LACAN, J. (1962-63). "El seminario. La angustia. 10.". Paidós. Bs. As. 2006.

LACAN, J. (1967-68). "El seminario. El acto analítico. 15.". Inédito.

LACAN, J. (1970- 71). "EL seminario. El reverso del Psicoanálisis. 17." Paidós. Bs. As. 1992.

LACAN, J. (1973-74). "El seminario. Aún. 20.". Paidós. Bs. As. 1992.

LACAN, J. "Escritos 1". Ed. Siglo XXI. Bs. As. 2002.

LOMBARDI, G. y otros. "Infortunios del acto analítico". Bs. As. 1993.

MAUSS, M. "Sociología y antropología". Ed. Técnos. Madrid. 1971..

OVIDIO. "El arte de amar. Remedios del amor". Longseller. Bs. As. 2002.

PLATÓN. "Diálogos (Critón - Fedón - El banquete - Parménides)". Biblioteca edaf. Madrid. 1984.

SINATRA, E. "Nosotros, los hombres. Un estudio psicoanalítico". Ed Tres haches. (2003).

MILLER, J. "El partenaire - síntoma". Paidós. (2008).

OBIOLS, G y DE SEGNI, S. "Adolescencia, posmodernidad y escuela". Ed. Noveduc. (2006).

ONS, S. "Una mujer como síntoma de un hombre". Tres haches (2005).

RECALCATI, M. "La última cena: anorexia y bulimia". Del Cifrado. Ed. (2007).

ROUDINESCO, E.: "La familia en desorden". F. de cultura Económica. (2003)

UNA LECTURA PSICOANALÍTICA SOBRE EL PODER Y LA VIOLENCIA

Wainszelbaum, Verónica
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Parto de conceptos del psicoanálisis: la pulsión de muerte, la repetición y el inconsciente, que tomo como herramientas de lectura para dar cuenta de la relación entre el poder, la violencia y el derecho y sus manifestaciones actuales y contemporáneas que según el contexto podrían ser pensados en una "exterioridad-íntima".

Palabras clave
Poder Derecho Violencia Psicoanálisis

ABSTRACT
A PSYCHOANALYTICAL READING ABOUT POWER AND VIOLENCE
From concepts of psychoanalysis: death drive, repetition compulsion and unconscious, intended as tools for reading, to account for the relationship between power, violence and the law and its current and contemporary manifestations, that depending on the context could be thought like a "close exteriority".

Key words
Power Rights Violence Psychoanalysis

Pienso como clave de lectura, a recorrer en el trabajo la relación entre **poder, derecho y violencia**. Freud ubica al derecho y a la violencia en la actualidad como opuestos, definiendo al derecho como el poder de la comunidad, cuyo obstáculo son las desiguales relaciones, pero responde que el camino que lleva de la violencia al derecho es la unión de la comunidad a condición que los lazos sean duraderos.

Albert Einstein le pregunta a Freud por el problema "urgente y absorbente de la paz mundial"[i] pidiendo ayuda para pensar "fructíferos modos de acción"[ii] que eviten a la humanidad los estragos de la guerra. El título propuesto que no acepta Freud era Derecho y Violencia[iii] pensando al derecho como regulador de la violencia humana, pregunta de esa época que podemos hacer actual, en el psicoanálisis lo actual es palabra que también remite a las neurosis actuales, en las que no hay mecanismo psíquico en juego, ni forma de hacer historia. Para el psicoanálisis lo actual es diferente a lo contemporáneo, quedando ligado al concepto de repetición. Podemos pensar a la guerra y a la muerte como temas actuales y contemporáneos.
Einstein piensa a la humanidad, y lo dice en su carta, en diferentes planos, la clase dominante *"que tiene bajo su influencia las escuelas, la prensa y la iglesia, donde se logra gobernar las naciones hasta llevar a sacrificar a la propia vida"*[iv].
Freud en su respuesta de 1932 ubica el nexo entre el derecho y el poder pidiendo autorización para sustituir el concepto: poder por violencia, subrayando la vinculación entre ambos términos.

Freud hace referencia en esta carta a lo que ya había conceptualizado en 1920 en "Más allá del principio del placer"[v], respecto de la pulsión de muerte y en 1924 en "El problema económico del masoquismo" en donde hay entrelazamiento de las pulsiones destructivas con las eróticas para su satisfacción, "*muchas veces, cuando nos enteramos de los hechos crueles de la historia, tenemos la impresión de que los motivos ideales sólo sirvieron de pretexto a las apetencias destructivas"[vi]*
La pulsión es ineducable, pero el psicoanálisis no sostiene la idea de un destino sino de destinos posibles ligados a los destinos de la pulsión, en donde está la idea de desvío, cambio de vía de la inclinación de los hombres a agredir, para encontrar otra expresión posible que la guerra, aunque nos advierte sobre las relaciones desiguales de poder que complicaría pensar en el "nosotros" y la guerra, no es lo mismo la guerra para un soldado de trinchera que para un fabricante de armas, de todos modos el fortalecimiento de la cultura para Freud está en contra de la guerra *"gobernando la vida pulsional, pero la guerra contradice lo que impone el proceso cultural"[vii].* En su artículo De guerra y de muerte de 1915, se pregunta por la aptitud de los sujetos para la cultura, aptitud ligada a la renuncia de la satisfacción pulsional, en cambio la guerra es " piedra libre" para transgredir las restricciones de la cultura, en donde el hombre primitivo y el actual admiten la muerte de extraños y enemigos despiadadamente, *"nuestro inconsciente piensa, desea la muerte"[viii]* advirtiéndonos que no restemos valor al pensamiento respecto del hecho fáctico, y nos asegura que en el hombre hay un poderoso deseo de muerte, *"nuestro inconsciente mata por pequeñeces"[ix]* y compara a nuestros pensamientos con la vieja legislación ateniense de Dracón *"que no conocía para los crímenes otro castigo que la muerte"[x],* el que mataba tenía que morir. Entonces, podemos pensar a la guerra como un modo de validar la muerte desde el estado; otro modo de validación de la muerte desde el estado puede pensarse a la pena de muerte, vigente en varios países en donde la violencia se vale del derecho para ese "piedra libre" para matar, en estos casos se ubica la conjunción entre violencia y derecho.

En la película Ciudad de Dios, filmada en una Fabela de Río de Janeiro, se muestra como un ritual para formar parte de un grupo, es el tener que matar a alguien, en donde se demuestra como se resiste a la tentación de quedar identificado con el otro sacrificado para pertenecer a un grupo y no ser segregado. Podemos leer aquí una agrupación donde es introducida una uniformización entendida como la negación de particularidades, en donde el rasgo es "tener que haber matado a alguien" al modo freudiano de lo trabajado en "Psicología de las masas y análisis del yo" en donde está promovida como condición la función del ideal para apoyar y sostener un efecto de uniformidad.
Para el psicoanálisis la pulsión de muerte es propia de la humanidad y la crueldad como modo de manifestación también lo es, no se la piensa como eliminable, pero si con términos oponibles, situación a situación, como ser el derecho, la cultura, y la educación posibilitando sustituciones y desvíos no verificables de modo permanente. De hecho en la pena de muerte, se vale el derecho de la violencia como términos no exteriores el uno para el otro.
Estas formas de muerte llaman a pensar intervenciones posibles ya que de la muerte de la que se trata, no es de la del fin de la existencia como algo inevitable, sino la muerte causada en determinado contexto social e histórico.
En una nota de un diario[xi]se revela que en Londres se legalizó la tortura, "según el gobierno laborista todo vale para combatir la tortura, desde 2006 los interrogatorios violentos habían sido convertidos en ley por iniciativa de Tony Blair, meses después del atentado en el subterráneo londinense en el que murieron 56 personas", se legaliza la sustitución de muerte por tortura.

Jorge Alemán va a escribir: *"La civilización no es un término exterior a la barbarie, ni viceversa…"[xii]*
En las redes simbólicas de la civilización capitalista el empuje al terror de la Barbarie no es la Cosa exterior sino su "exterioridad íntima". No se anula el problema de estas oposiciones. *"Se debe incluir en las mismas la dimensión de imposibilidad que les devuelva su alcance ético".[xiii]*
Es esa dimensión de imposibilidad a la que no da lugar el discurso capitalista, como formulación posible del desacuerdo, que las guerras vienen a testimoniar.

NOTAS

[i] EINSTEIN, A. ¿Por qué de la guerra? Carta de Einstein a Freud1933 Tomo XXII Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores p.183

[ii] DERRIDA, J. Estados de ánimo del psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós 2005 p. 30

[iii] EINSTEIN, A. ¿Por qué la guerra? Carta de Einstein a Freud 1933 Tomo

XXII Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores p. 185

[iv] FREUD, S. Más allá del principio del placer. 1920 Tomo XVIII Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores

[v] FREUD, S. El problema económico del masoquismo 1924 Tomo XIX Buenos Aires 1984 Amorrortu Editores

[vi] FREUD, S. De guerra y de muerte 1915 Tomo XIV Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores

[vii] Ibíd. p. 298

[viii] Ibíd.

[ix] Ibíd.

[x] LANATA, J. Director. Diario Crítica de la Argentina Nota desde Londres de Javier Arévalo. Suplemento Mundo, 18 de febrero de 2009

[xi] ALEMÁN, J. Derivas del Discurso capitalista. Notas sobre psicoanálisis y política 2003 Miguel Gómez Ediciones. Málaga España p. 30

[xii] ALEMÁN, J. Derivas del Discurso capitalista. Notas sobre psicoanálisis y política 2003 Miguel Gómez Ediciones. Málaga España p. 30.

[xiii] DELGADO, O. La subversión freudiana y sus consecuencias 2005 JVE Ediciones

EL CONCEPTO DE SÍNTOMA EN EL CAMPO DE LAS TOXICOMANÍA

Zaffore, Carolina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este trabajo constituye un abordaje preliminar enmarcado en la investigación de UBACyT, titulada: “Aportes de Lacan en el Campo de las toxicomanías y el Alcoholismo”. El escrito se propone examinar uno de los conceptos que fundan la teoría psicoanalítica: el síntoma. Asimismo el rastreo de dicho concepto estará orientado a localizar la dirección de los tratamientos en la sintomatología actual (toxicomanías, anorexia y bulimia etc.) de la que nos ocupamos en nuestros consultorios. Podemos o no subsumir lo que llamamos “toxicomanías” a la noción de “síntoma”, propia de la teoría psicoanalítica?. Entendemos que se van produciendo distintas versiones del síntoma que conviene diferenciar y articular para poder apreciar el valor y los diferentes usos que podemos hacer en la dirección de los tratamientos psicoanalíticos actuales, particularmente los que incluyen una temática de consumo.

Palabras clave
Síntoma Toxicomanía Sexualidad

ABSTRACT
CONCEPT OF SYMPTOM IN TOXIC MANIA FIELD
This paper goes through one of the main concepts of psychoanalytical theory: symptom. Examing this concept is orientated to localizes the direction of actual treatments (such as toxic manias and alimentation disorders). Can we take as the same thing the concept of “symptom” and toxic manias? It is important to delimitate in this preliminary work different versions of symptom to approach actual disorders.

Key words
Symptom Toxicmanias Sexuality.

INTRODUCCIÓN: VERSIONES DEL SÍNTOMA

Este trabajo constituye un abordaje preliminar enmarcado en la investigación de UBACyT, titulada: “Aportes de Lacan en el Campo de las toxicomanías y el Alcoholismo”.

Si hay una noción en psicoanálisis que exige ser contextualizada y analizada es el síntoma. Difícilmente un psicoanalista hable de síntoma en el mismo sentido que otro psicoanalista, sin al menos tener que aclarar qué uso preciso le está dando.

Así escuchamos cotidianamente en las conversaciones clínicas un sin fin de aclaraciones y precisiones alrededor de lo que uno *quiere decir* cuando dice “síntoma”.

Mas aun, en el interior de la obra de Freud hay múltiples referencias al “síntoma” y sin embargo dice cosas muy diferentes del mismo, de acuerdo al problema clínico al que esté haciendo referencia y al momento de su obra en el que estemos situados.

Lo mismo con Lacan. A lo largo de su enseñanza encontramos desarrollos muy disímiles en relación al síntoma. Y de allí los psicoanalistas intentamos precisar algo sobre el amplio menú: el síntoma metáfora, el síntoma letra de goce, el *partenaire* síntoma, una mujer como síntoma etcétera. Hasta llega - avanzada su enseñanza - a incluir una “h”, produciendo la noción de “sinthome” para terminar de dejar claro que conviene hacer un rastreo preciso de lo que entendemos por síntoma en psicoanálisis para no caer en confusiones conceptuales y poder dialogar de nuestros casos; poder hacer clínica con un marco mínimo de acuerdo en el manejo de nuestras nociones.

Este rastreo y formalización se vuelve aun mas necesario cuando consideramos que la sintomatología actual, los síntomas de hoy, no son los mismos con los que comenzó a operar el psicoanálisis.

Sin embargo nuestra apuesta es que justamente pese al paso del tiempo, la clínica de Freud sostenida desde una ética es absolutamente vigente. Sin duda hay modos y formas cambiantes en las que el psicoanalista debe saber moverse, pero el espíritu y la esencia freudiana que intentamos captar parece ser hasta el momento resistente al paso del tiempo.
Intentaremos explorar la importancia de las nociones psicoanalíticas forjadas por Freud y Lacan para evaluar su operatividad actual en la clínica. Establecer un ida y vuelta entre las versiones pasadas y las versiones actuales de las manifestaciones clínicas.
Desde ya, el camino que recorreremos supone un recorte y una lectura, de ningún modo se propone hacer un trabajo exhaustivo del concepto sino mas bien un recorte parcial que nos oriente hacia el abordaje de la clínica actual.
Es por esta vertiente que elijo el termino "versiones" para el titulo. Si consideramos seriamente que el psicoanálisis no es una doctrina, el termino de "versiones" nos va a permitir recorrer un concepto con matices, acentos diversos y hasta a veces opuestos. Que no sea una doctrina no quiere decir que perdamos rigor en nuestras exploraciones, sino que el propio movimiento de lectura y trabajo sobre aspectos teóricos va a ir conformando aquellas *versiones del síntoma* que fundamentalmente tengan un uso para nosotros operativo.

EL SÍNTOMA MEDICO Y EL SÍNTOMA ANALÍTICO

Entiendo que el concepto de síntoma tiene especial relevancia de entrada, ya que es el modo franco en que el psicoanálisis se instala en la cultura, en el sentido en que Freud extrae la noción del campo de la medicina y la reinventa con una lógica propiamente analítica.
La idea de este apartado es transitar ese desplazamiento, con la perspectiva de entender el campo previo en el que se inserta Freud, los movimientos en la medicina que ya propiciaron la intervención freudiana por un lado para no creer que Freud inventó todo de la nada; y por otro para captar de lleno su originalidad.
Pese a ser la misma palabra: síntoma, las coordenadas y las consecuencias de dicha palabra son totalmente distintas si hablamos del síntoma en el campo de la medicina o en el campo del psicoanálisis.
Si bien es vasto el interés que pudo generar Freud en su época, podría decirse que la fuerza que cobra la palabra de Freud se inaugura cuando demuestra que con un dispositivo de lenguaje se pueden curar los síntomas. Creo que Freud logra así lo que otros grandes médicos intuyeron.
El trabajo, por ejemplo en relación a los sueños, que realiza Freud puede considerarse decisivo, sin embargo es tomado en cuenta fuertemente por la comunidad científica recién cuando logra demostrar que aquellos síntomas que se resistían a ser curados médicamente comienzan a ser escuchados, y luego suprimidos.
Desde la neurología y la psiquiatría comienzan a aparecer algunos médicos que encuentran en las ideas innovadoras de Freud (hasta el momento desestimada por la medicina y relegada al ámbito de lo metafísico) herramientas concretas y operativas para entender mejor ciertos fenómenos psicopatológicos.
En esta línea lo que intento marcar es que desde un inicio mas allá de los efectos de saber que uno puede obtener en un tratamiento psicoanalítico lo mas destacable es si hay efectos directos sobre los síntomas, sobre los fenómenos patológicos que obstaculizan la vida de un sujeto y fuerzan a alguien a tener que pedir ayuda a un tercero.
Este es un paso clave que hay que señalar para ubicar un aspecto decisivo del psicoanálisis, me refiero a la inclusión contundente del cuerpo en el dispositivo analítico. Es importante la vía del sentido, por ejemplo el sentido de los sueños, es importante la palabra, la interpretación, pero fundamentalmente el asunto es cómo estos aspectos del lenguaje tocan el cuerpo.
La llamada *talking cure* por Ana O, una de las primeras pacientes freudianas (la cura por la palabra) no es simplemente una experiencia dialéctica sino que inaugura un cierto uso de la palabra que tiene efectos contundentes sobre el cuerpo.
Este paso supone en primer lugar un corrimiento grande del psicoanálisis respecto de toda filosofía; y en segundo lugar una noción de cuerpo propiamente freudiana que se aleja definitivamente del organismo biológico perteneciente al campo de la medicina.

Ahora bien, como anticipábamos, trataremos de ubicar el 'estado del síntoma' al momento en que Freud comienza con sus investigaciones. Sólo así podremos apreciar la refundición del síntoma en la teoría psicoanalítica. Destacaría dos ejes: a- El psicoanálisis no es una filosofía y b- El cuerpo no es el organismo.

El valor del síntoma en la orientación del tratamiento psicoanalítico articula estos dos puntos.
Sobre el primer punto: Si no trabajáramos con síntomas, nuestra practica no se diferenciaría mucho de un ejercicio de conocimiento, donde se trataría de conocerse a si mismo en un grado mayor y mas elevado. Seria algo así como optimizar las respuestas de alguien ante determinados estímulos, suponiendo que uno con el paso del tiempo va conociendo sus reacciones y patrones de conducta.
Pues bien, es precisamente el síntoma lo que denuncia la debilidad del autoconocimiento. Es el síntoma lo que testimonia de algo que va mas allá de todo conocimiento posible del yo, es mas, va directamente a contramano del yo cognoscente. Es mas bien el desciframiento del inconsciente lo que perite captar alguna ley posible que se articule a la presencia de este *huésped mal recibido* (al decir de Freud), de este obstáculo que es un síntoma para alguien.
Esta perspectiva aleja al psicoanálisis de toda filosofía, mas aun si agregamos la complejidad que supone el planteo de una satisfacción en juego en la constitución de un síntoma. Es decir que si alguien viene con un síntoma que padece, que sufre, que se lo quiere sacar de encima y por eso nos consulta, nosotros suponemos paradójicamente una satisfacción.
Creemos que habría que precisar la naturaleza de dicha satisfacción presente en el síntoma, ya que en el campo de las toxicomanías encontramos un terreno especialmente ligado a la satisfacción. Se trata de la misma satisfacción?.
La temprana impresión de que lo real del cuerpo no se mide exclusivamente desde el organismo y lo biológico pone en tensión estos elementos: lo psíquico y lo corporal. Entiendo que es en el terreno de la sexualidad donde uno puede encontrar las mayores paradojas, las mayores contradicciones donde lo anímico y el cuerpo muestran una hiancia, un desencaje y a su vez una articulación estrictamente humana.
Si lo tuviera que decir con mis palabras lo diría así: el síntoma es sexual. Freud ya no solo se va a desprender de la perspectiva orgánico-biológica del cuerpo sino que va a empezar a definir la causa sexual en juego, en el origen de los síntomas histéricos. Lo que va a llamar la etiología sexual.
Es decir que con las conceptualizaciones presentes en estos textos y con la casuística presente en estos textos Freud podrá sostener que no solo la causa de los síntomas histéricos no es orgánica, sino que además es sexual.
Quedando planteado así otro interrogante que intaremos sostener a lo largo de la investigación: me refiero a pensar cómo entendemos *lo sexual*, qué queremos decir cuando decimos sexualidad en la teoría psicoanalítica.

Este es otro punto decisivo ya que es justamente en el registro donde hay - lo diría con un Lacan un poco posterior - una falta de saber radical. Hay una falta de saber sobre lo sexual. Es un terreno por excelencia en el humano donde suceden todo tipo de situaciones que rozan de algún modo lo traumático: el placer y la satisfacción conviven con decepciones, torpezas, incertidumbres y sufrimiento. Pues bien, por que siempre alrededor de la sexualidad hay un punto de falta?.
Si algo aborda Freud de manera totalmente innovadora es esa falta humana de saber sobre lo sexual. Lo hará de diversas maneras, con distintos acentos. Podría enumerar algunos modos de abordaje de la cuestión: la vía de la satisfacción, la vía del sentido, la vía de la pulsión, la vía de la fantasía, del trauma etcétera. Pero en definitivamente lo que de entrada Freud plantea y a lo que no renuncia en toda su obra es a la etiología sexual de los síntomas histéricos, es al cuerpo de representaciones pero fundamentalmente al cuerpo sexual.
Resaltaría entonces esta temprana comunión del síntoma y lo sexual. Comunión que entiendo que a lo largo de la enseñanza de Lacan se explora, se recorre, por momentos parece ser matizada pero que hacia los últimos años de su enseñanza recobra toda su

fuerza. Recobra las fuerzas de los primeros textos freudianos, ya planteado, con Lacan en términos del síntoma como *modo de gozar*.
A mi gusto es esta ultima vertiente la que mas nos va a interesar para pensar la sintomatología actual donde el goce toma un relieve grande respecto de las posibles significaciones barajadas en torno a un síntoma.
Me parece que la clave - aunque no quede del todo despejado aun - está en los modos conceptuales, teóricos (que siempre son parciales respecto del real de la clínica) en que intentamos dar cuenta del problema sexual.

Diferenciemos dentro de lo sexual dos vertientes que tendrán destinos diferentes en lo que hace a la constitución de los síntomas: Las representaciones y el orgasmo propiamente dicho.
Me da la impresión que esta distinción tan temprana en Freud es de suma importancia para pensar nuestras intervenciones en la clínica y que es una distinción a la que Lacan le dará todo su valor en la perspectiva que toma su enseñanza a partir del Seminario 20 donde la versión del síntoma como *modo de gozar* retoma fuertemente estos primerísimo planteos freudianos.

La sexualidad infantil - perversa polimorfa - subraya la satisfacción a nivel parcial. La satisfacción del niño con sus objetos separables, objetos que se chupan, se muerden, se destrozan etc. instalan un circuito parcial de satisfacción, donde tras ellos aparece el objeto madre. Es decir que habría que distinguir esos objetos parciales del objeto madre.
Y resalto esta distinción ya que es un punto especial de interés para nuestro tema. La satisfacción parcial, auto erótica, va a contrapelo del lazo con el otro, de la relación a otro. Algo que Freud ha abordado de diferentes maneras pero que es de suma importancia: cómo alguien se las arregla para conectar su satisfacción al campo del otro.
Es una pregunta que muchas veces orienta la dirección de la cura. Cómo alguien se las arregla para hacer pasar su satisfacción, que es siempre auto erótica y parcial, al campo del otro.
Hay un punto en que siempre la satisfacción va a ser de uno, uno puede intentar decir de la satisfacción, hablar de ella, hacerla pasar por la palabra pero se ve claramente la dificultad allí, la torpeza del lenguaje para nombrar lo que tiene que ver con la satisfacción. Y ahí hay un punto radicalmente incompartible con el otro. Tanto la satisfacción como el dolor, son elementos básicamente experimentados pero difícilmente expresables y compartidos. Nada mas difícil que intentar explicar las sensaciones y los dolores corporales. Incluso por mas explicado que esté un dolor de panza, hay un punto en que por mas que otro acompañe, "moralmente" como se dice, quien padece el dolor queda solo en su dolor, hay un punto intransmisible.
Esta relación compleja que empezamos a perfilar entre la satisfacción y la palabra, la satisfacción y el significante es necesaria para captar los factores presentes en la noción de síntoma.
Ahora bien, retomando la pregunta de Freud de cómo un sujeto se las arregla con su propia satisfacción para la coexistencia con los demás, de cómo hacer pasar la satisfacción por el campo del otro, tal vez la respuesta mas lograda se perfila por el lado del amor. Pero primeramente diríamos que para Freud el modo por excelencia en que la satisfacción comienza a regularse, a encarrilarse, es a partir de la intervención paterna. Mas precisamente por lo que Freud ha conceptualizado como Complejo de Edipo en su articulación con el Complejo de Castración.
Es decir que es el padre - o en todo cas su función - el que debe operar para abrir una vía que regule el campo de la satisfacción en dirección al deseo.
Hay una renuncia necesaria en términos de satisfacción auto erótica para alcanzar la vía del deseo y del amor.
En los cuadros descriptos por Freud como neurastenia, o neurosis de angustia hay entonces una distinción importante respecto de la intervención paterna. La función paterna a la hora de constituir un síntoma no es la misma. La articulación sería la función paterna con lo que ya ubicamos al comienzo de la clase como la ausencia de mecanismo psíquico.
Por lo tanto, nos interesa especialmente esta distinción ya que es algo en lo que Freud se detuvo y que resulta especialmente vigente para analizar los síntomas de hoy en día.

HACIA LOS SÍNTOMAS ACTUALES

Convendría a partir de este recorrido hacer decantar dos versiones del síntoma que entiendo es necesario para poder diferenciar fenómenos en la clínica que seguramente exigen distintas respuestas desde el punto de vista de la dirección de la cura.
Una primera versión del síntoma: que no hace lazo, que sostiene un modo de satisfacción auto erótico, parcial y que no presenta un tratamiento psíquico de la sexualidad sino que mas bien la satisfacción se hace presente, irrumpe en el sujeto podría decirse de manera mas directa, en bruto. Siguiendo esta lógica en Freud podríamos situar aquí los síntomas de las neurosis de angustia.
Una segunda versión del síntoma: síntomas que hacen lazo, pese a lo que hemos subrayado que evidentemente matiza esta afirmación: cualquier síntoma neurótico entonces mantiene un elemento pulsional que no solo no hace lazo sino que directamente no entra en la cadena asociativa.

Entre estas dos versiones exploraría el lugar de los síntomas que están presentes en nuestros consultorios hoy en día. Donde hay una serie de cambios en la época, en la cultura y en la sociedad respecto de la época de Freud (e incluso que Lacan) que han tenido consecuencias a analizar en las subjetividades. Esta serie de cambios no son fáciles de analizar y exceden ampliamente el recorrido de nuestro trabajo, y que continuaremos investigando.
Hay en nuestra época actual otros modos de hacer lazo, las relaciones entre los seres exige un replanteamiento de nuestras propias categorías para captar mas acertadamente las transformaciones en la vida concreta de la gente, los cambios decisivos en relación al lugar de la función paterna en distintos niveles de la sociedad.
En este contexto lo que proliferan son síntomas no constituidos a partir del Complejo de Edipo y el complejo de Castración o - con Lacan - articulados a partir de la función simbólica del Nombre del Padre.
Entiendo que en gran medida la mayor presencia de síntomas tienen que ver con el consumo. En principio diría que el consumo en sentido amplio, no solo el consumo de drogas sino que hay algo del propio consumo tan omnipresente en nuestros días que viene dejando sus consecuencias en la economía psíquica de cada sujeto: Toxicomanía, Anorexias, Bulimias.
Tres modalidades de la época donde lo que prima es el consumo y en algún sentido el exceso de goce. Habría que ver que tratamientos del goce se renuevan en nuestros días pero seguramente no es la vía que venimos situando en relación a la función del Nombre del Padre. Abriendo allí también la tensión entre la noción de Nombre del Padre y Padre. Iremos viendo como de ninguna manera la función del padre se agota allí. Tal vez otra clave fundamental.
Con todo, lo que es evidente es que no alcanza con decir que hay una cierta ruptura de los lazos con el otro, sino mas bien habría que tratar de redefinir los tipos de lazos que se establecen, cómo se han redistribuido los lazos donde la sexualidad y los síntomas acusan los cambios.Teniendo en cuenta estos trazos iniciales del planteo de la situación, lo que uno se pregunta es ¿qué posición toma el psicoanalista frente a esta coyuntura actual?. ¿Cuán efectivo es el dispositivo analítico para enfrentar estas formas especialmente resistentes a la palabra y a la elaboración simbólica?. ¿Cómo acomodarse a los cambios de la época sin resignar los principios y la ética del psicoanálisis?. Finalmente, ¿qué versiones del síntoma surgen en nuestra clínica actual?.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.; Fragmento de análisis de un caso de histeria en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1978, volumen 7, pagina 37.

FREUD, S.; "Tratamiento Psíquico (Tratamiento del alma)" en Obras Completas; Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1982, volumen I, Pág. 120

FREUD, S.; "Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas" en Obras completas; Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1982, volumen I, pagina 191.

LA ADQUISICIÓN DE LA APTITUD DE ANALISTA EN RELACIÓN CON LO SINIESTRO

Zerbino, Mario Carlos
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En la obra de Freud su preocupación y sus interrogaciones por la formación del analista estuvo presente desde el principio. Esta formación incluía no solamente la transmisión de una técnica sino la persona misma del analista. En el desarrollo de la investigación La Adquisición de la Aptitud de Analista en el Marco de la Segunda Tópica Freudiana (UBACyT P820), hemos establecido una serie de referencias sistemáticas, recurrentes y progresivas con respecto a ciertos fenómenos y a ciertas creencias. En este breve artículo comenzaremos a discutir la importancia central que tendrán sus preocupaciones y sus investigaciones referidas a lo siniestro, y también a lo diabólico y a lo infernal, y sus relaciones con la formación y la adquisición de la aptitud de analista, ya desde los interrogantes que despertara su lectura del Malleus maleficarum.

Palabras clave
Psicoanalista Aptitud Malleus maleficarum

ABSTRACT
THE ACQUISITION OF ANALYST'S APTITUDE IN CONNECTION WITH THE SINISTER THING
In Freud´s work, the preoccupation for, and questioning about, the analyst´s training is present in his practice since the beginning. Training includes not only the transmission of a technique, but also the analyst´s person. But how the analyst becomes competent? In the development of the investigation How to become a competent analyst according to Freud´s second topography (UBACyT P820), we have been able to establish a series of references and of systematic, recurrent and progressive concerns in Freud with regard to certain phenomena and to certain beliefs. In this brief article we will begin the central importance that they will have its concerns and its investigations referred to the sinister thing, to discuss and also to the diabolical thing and the infernal thing, and their relationships with the formation and the acquisition of analyst's aptitude, already from the queries that he woke up their reading of the Malleus malleficarum.

Key words
Psychoanalyst Aptitude Malleus maleficarum

Son varios los aspectos a considerar en relación con la adquisición de la aptitud de analista en tanto, como lo señaláramos en otro trabajo, es aquello que pone en juego, entre otras cosas, el ***"ser capaz de".****[1]* Este ***"ser capaz de"*** ha estado vinculado desde los primeros años del trabajo de Freud con una serie de preocupaciones que lo acompañarán toda su vida, con modulaciones reveladoras, por su precisión misma, del movimiento que su pensamiento produjo a medida que los obstáculos clínicos lo enfrentaban con situaciones sin solución dentro del pensamiento hegemónico en su época. Estas modulaciones muestran la presencia de inquietudes e intuiciones recurrentes con respecto a las relaciones entre lo siniestro y la adquisición de la aptitud de analista, que se presentan con fuerza desde el momento inaugural mismo de lo que se ha dado en llamar su "autoanálisis". En los años iniciales su aparición es casi cotidiana; se puede señalar un progresivo repliegue posterior, durante un largo período intermedio de elaboración preliminar. Y un retorno significativo, aunque más elaborado, particularmente con la introducción de la pulsión de muerte, cercada por los problemas referidos al niño muerto y al doble. Y luego, más allá, cuando su reflexión avanza finalmente sobre lo que genéricamente podríamos llamar lo cultural y lo social, apareciendo el problema de la relación del analista con lo siniestro de un modo diferente a como lo hace en sus primeros años. No somos los primeros en señalar el lugar central que tiene en Freud su preocupación con la relación de desconocido, relación que es, también, uno de los problemas centrales de nuestra propia época de transformaciones y virajes culturales.
Desde esta perspectiva, y en relación con la adquisición de la aptitud de analista, tanto por la vertiente de la relación del analista con lo siniestro como por la de la relación del analista con lo desconocido, es necesario establecer el pasaje que va, en Freud, desde el "descubrimiento de la estructuras significantes, del descubrimiento de la interpretación a partir del sueño, de la demostración de la función paterna" (Rosolato:1981; 341), relacionada con la muerte de su padre, la escritura de la Interpretación de los sueños, y que culmina con la escritura de Tótem y tabú, en 1914. En este **primer momento** la relación con la madre y con el odio no va a ser un dato menor.
Un **segundo momento**, en el que la elaboración se demora alrededor de dos problemas importantes: en primer lugar el del niño muerto, pero también otra cuestión altamente relevante para otras disciplinas como la antropología, la etnología y la historia: **el problema del doble** que, como señala Rosolato, culminarán en la elaboración de la segunda tópica y, para lo que nos interesa acá, con la conceptualización del Ello y la pulsión de muerte. En 1930, con la muerte de la madre, Rosolato sitúa los primeros desarrollos correspondientes a un tercer momento, centrado en tres cuestiones: la femineidad, la escisión del Yo y las psicosis, relacionadas, las tres, con la cuestión de lo social y lo cultural. En esta presentación trabajaremos solamente lo que se recorta desde los trabajos relacionados con cierto momento inicial, en una introducción al problema que investigamos, porque ahí comienza a situarse su relación con la adquisición de la aptitud. Hemos avanzado más en esto, pero preferimos concentrarnos en este breve instante inaugural ahora, ya que es habitual pensar a un Freud preocupado por inscribir su producción en la esfera de las ciencias de su época, en darle un carácter científico sólido, y es cierto que buena parte de su producción ha ido en esa dirección, un Freud que inscribe su producción en ese impulso de la Modernidad por salir de la "minoridad". Sin embargo el recorrido del proyecto Moderno, lejos de llevarnos a "salir de la minoridad", nos ha llevado en dirección de lo que Lacan ha nombrado como la aparición del "niño generalizado", en relación directa con una de las formas que proponía para pensar las consecuencias de la era de segregación que se abría, advirtiendo que no se trataba de analizar la economía de goce del sujeto a escala familiar, como muchos analistas habían creído, sino a una escala mucho mayor que la familiar. En este sentido, no podemos menos que señalar la necesidad de percibir que Lacan estaba indicando una dirección de trabajo que se abre también, como en Freud, en dirección de lo siniestro, pero en este caso en lo siniestro porvenir, mientras que en Freud la mirada se dirigía hacia lo siniestro desde lo que proveníamos. En ambos la misma insistencia, formulada de modos diferentes, en sostener que **se trata de una economía de goce que se juega a una escala institucional mucho más amplia que la familiar, en tanto los modos mismos de funcionamiento de la economía psíquica del sujeto no puede pensarse principalmente a partir de lo individual**[2]**.** Es decir que no habrá que esperar a Psicología de las masas y análisis del Yo, o a otros escritos, para encontrar de qué modo Freud piensa no solamente el avance de la indagación psicoanalítica, sino la adquisición misma de su propia aptitud de analista, aún antes de saber con qué se iba a encontrar. Y es esa dimensión de lo desconocido la que lo determina en su propio recorrido, como no podemos menos que preguntarnos frente a la Acrópolis: ¿qué contemplaba Freud, qué estaba pasando ahí? Son numerosas las líneas de trabajo que pueden suponerse. Indudablemente están las que tienen que ver con lo religioso, con las madres, con la femineidad. Sin embargo, hay también en ese acontecimiento una decisión y un acto, una elección: *"no dejar de renunciar a la seducción del pasado, al heimlich materno, al sentimiento oceánico"* (Rosolato:1981; 336), orientándose hacia otro desconocido y, según su propio modo de afirmarlo, ***"complejo" de erección, "toma de posición fálica"*** que no solamen-

te aleja ciertos riesgos ilusorios sino que modifica su posición en dirección de una construcción colectiva, la de la comunidad analítica. Para hacerlo se propondrá "vérselas" con lo siniestro y deslindarlo de otros problemas cercanos, ya que como señala Rosolato (1981; 340), frente a la Acrópolis Freud contemplaba ***lo que no se puede ver***.

De ahí que cobre plena vigencia otro Freud, y sobre todo que adquiera un interés especial para nuestra investigación ese otro Freud, un Freud tal vez descuidado por nosotros, los modernos, un Freud profundamente preocupado por lo infernal y por lo demoníaco; por el diablo, por las brujas, por las razones de la naturaleza ***"fría del esperma del demonio".*** Un Freud que hemos leído ligeramente, como si estas referencias reiteradas y repetidas en su obra fueran meros giros literarios o metafóricos[3]. Muy por el contrario, este otro Freud, que sin embargo es el mismo, se tomaba la cuestión en serio, pero no porque fuera por la vertiente de la superstición, del misticismo, de lo irracional o de la religión. Y tampoco porque intentara convertir en racional lo irracional, sino porque algo de esto estaba en relación con la adquisición de aquella aptitud que nos preocupa, la aptitud que haría, del "pobre diablo", un analista.

Pero también, y vinculado con lo anterior, porque para Freud había algo ahí que a los modernos se nos escapaba, y que estaba en íntima relación con las relaciones entre lo común[4] y lo infernal, cuestión que habrá que discutir, pero que aparece formulado de diversos modos en la correspondencia y en algunos textos freudianos de la época: se trata de si para Freud estaba o no, y sobre todo, ***cómo estaban en relación lo infernal y lo común con la adquisición de esa aptitud.*** Sobre todo si consideramos que lo diabólico y su teoría libidinal entrarán prontamente en relaciones.

Por supuesto, todo puede ser tomado en sentido metafórico y alusivo. Nada más propicio para ello que lo que tenga que ver con lo infernal, lo demoníaco y los pobres diablos. Sin embargo, la actualidad del problema a lo largo de la historia del psicoanálisis, en relación con las discusiones acerca de la localización de los infiernos en diversos momentos de su historia, tanto como un relevamiento minucioso de la correspondencia freudiana, nos permiten encontrar registros de algo más que una alusión meramente metafórica, y sobre todo encontraremos, desde muy temprano y hasta el final, con la enorme importancia que va a tener para él, en la adquisición de la aptitud de analista, su confrontación con lo siniestro, en sus más diversas manifestaciones.

Este encuentro y esta confrontación la vamos a realizar inevitablemente, **por lo menos**, por tres vertientes paralelas y convergentes: su propio trabajo de autoanálisis, con todas las implicancias de la muerte de su padre; algunos de sus trabajos más significativos referidos tanto a lo ominoso como al erotismo anal; y sus profundas preocupaciones por la antropología y por la historia de las religiones[5],

Estas preocupaciones tempranas de Freud, del mismo modo que su inquietud repentina por la pintura (Ginzburg: 1999), no tenían que ver con un problema de erudición o con la necesidad de encontrar en ellas apoyatura "culta" para sus hipótesis "disruptivas" con respecto a la cultura de la época, ni porque estuviera preocupado por alguna clase de "psicoanálisis aplicado" o en "extensión", o por interpretaciones aventuradas y apresuradas sobre "la cultura, la sociedad o el arte". No se trata en absoluto de ninguna de las diversas variantes que habitualmente se ponen en discusión al respecto, sino de razones epistemológicas, clínicas y metapsicológicas de muy diverso orden, y que podríamos sintetizar, un tanto parcialmente y en un primer acercamiento, en los términos en que lo formula Ginzburg introduciendo sus propios puntos de vista en la polémica entre Freud y Jung: **¿Somos nosotros los que pensamos los mitos o son los mitos los que nos piensan a nosotros?** Es sabido que Jung, quien sí creía firme y materialmente en la existencia del demonio en términos literales, optaba por una respuesta que partía de la creencia en arquetipos universales y en el inconsciente colectivo, fuertemente etnocéntrica y rechazada por Freud, que consideraba, exactamente al contrario, que en todo caso las neurosis servirían para comprender mejor los mitos. En este sentido, y no sin dificultades que podrían discutirse, Lévi-Strauss optará sin vacilar por la convicción de que somos pensados por los mitos, del mismo modo que, con ciertas precauciones metodológicas, lo hará Ginzburg (1999: 206) *"Contra la imagen hipertrófica (y en definitiva solipsista) del yo interpretador, hoy de moda, la fórmula 'los mitos nos piensan a nosotros' subraya provocativamente la indefinida proximidad de nuestras categorías analíticas"*.[6] En definitiva, y ahora en términos de Lacan, por esta vía tenemos una aproximación a algunas implicancias que tiene sostener que el inconsciente es la política, tanto como sostener que Dios es inconsciente: No son lo mismo, pero están en relación.

Tempranamente Freud muestra su pasión por el problema de lo demoníaco, y sus referencias son directas. Al iniciar lo que se considera su autoanálisis Freud se refiere a la búsqueda de lo inconsciente como equivalente a un "***viaje para hallar al diablo".*** El personaje del diablo para él es complejo, "tanto como una figura de sueño", dirá en la reunión de Viena ya mencionada. Y en la carta 56, de enero de 1897 no deja dudas acerca de sus pensamientos: *"Te acuerdas de haberme oído decir siempre que la teoría medieval de la posesión, sostenida por los tribunales eclesiásticos, era idéntica a nuestra teoría del cuerpo ajeno y de la disociación del conciente. Pero ¿por qué el diablo, tras haber tomado posesión de sus desdichadas víctimas, fornicó siempre con ellas y de ese horrible modo? ¿Por qué las confesiones arrancadas con la tortura se parecen tanto a los relatos de mis pacientes durante el tratamiento psicológico? Será preciso que me sumerja pronto en esta literatura. Por otra parte, los suplicios que practicaban permiten comprender ciertos síntomas de la histeria que permanecen oscuros".* Muy pocos días después, en su carta 57, insiste: sus ideas sobre la injerencia de las brujas pueden considerarse exactas, ha encontrado detalles "abundantes" que le permiten explicar el vuelo de las mismas. Y así avanza con las referencias a Cagliostro y al Dukatenscheisser (convirtiendo la mierda en oro). Carta tras carta se revela como un apasionado estudioso del problema y un conocedor de los principales tratados existentes. Conoce a la perfección los tratados de demonología de Bodin y apenas termina, no sin cierto tedio, de escribir su trabajo sobre las parálisis se dispone "con pasión" a estudiar el Malleus Maleficarum[7], un libro de 1486, tal vez uno de los más importantes en su género, y que gira alrededor de tres grandes cuestiones: lo demoníaco del goce sexual, el poder de las brujas para efectuar toda clase de conjuros contra- fálicos y el odio a lo femenino.

NOTAS

[1] Lo que dio lugar a intercambios con otras investigaciones en las Jornadas de Investigación realizadas en 2007 y 2008, con respecto al acto analítico y a sus consecuencias.

[2] En tanto lo individual, además, es solamente uno de los modos de subjetivación que se han producido en la historia. Y tampoco solamente a partir de lo familiar, sobre todo si no se considera que las formas familiares han variado enormemente a lo largo de los tiempos.

[3] Y sin embargo, no puede considerarse metafórico que en varias reuniones de la Sociedad Psicoanalítica de Viena se tratara en profundidad el tema, como el 13 de febrero de 1907 o el 4 de marzo de 1908, entre otras. En la carta 57, del 24 de enero de 1897 escribe: *"¡Ah, si supiera* ***por qué el esperma del diablo siempre es calificado como «frío» en las confesiones de las brujas!*** *He encargado el Malleus maleficarum, y ahora que he dado el último plumazo a las parálisis infantiles, lo estudiaré con ahínco. La historia del diablo, el léxico popular de insultos, las canciones y usos de los niños, todo ello cobra significatividad para mí"*.

[4] Al hacer referencia a ***lo común*** lo hacemos, tal como lo hemos desarrollado en nuestro trabajo ***Nada en común. Subjetividades extemporáneas*** (Frigerio y Diker 2008): *"lo común no es aquello que tenemos en común, no es aquello que nos iguala y nos identifica como integrando la misma tribu, la misma etnia, la misma banda que se constituye como tal alrededor de un rasgo de goce en común. No son ni los genes ni la carne lo que define lo común. Rechazando este sentido de lo común nos dirigimos, junto con Esposito, en dirección de recuperar el tiempo e interrogar el sentido de lo común a partir de sus significados antiguos. Ni bienes, ni sustancias, ni colores, ni lenguas: "el sentido antiguo y presumiblemente originario de communis debe ser 'quien comparte una carga' (…) Por lo tanto, communitas es el conjunto de personas a las que une no una propiedad, sino justamente un deber o una deuda. Conjunto de personas unidas no por un más, sino por un menos, una falta, un límite…"*. (Esposito: 2003; 30). Lo común no solamente es inseparable de la nada sino que presenta una doble cara inseparable, al ser al mismo tiempo la única dimensión del hombre y también "su deriva, que potencialmente lo conduce a la disolución". De ahí que para Esposito la comunidad no se identifica con la "cosa" común, "sino que es más bien el pozo al que esta corre continua-

mente el riesgo de resbalar (…) esta falla que circunda y perfora lo 'social' fue siempre percibida como el peligro constitutivo de, y no solo en, nuestra convivencia: peligro del que esta debe protegerse, pero sin olvidar que ella misma lo determina". Esposito: 2003; 33).

[5] Freud, avanzando en su comprensión acerca de la historia del diablo, señalará que tiene dos fuentes: una de ellas procede de los Dioses de los pueblos oprimidos, la segunda en los dioses de los infiernos, siempre diabólicos, pero iguales a los dioses celestes.

[6] De ahí también la poca importancia que tendrá para Freud que aquellas versiones del mito con las que trabaje sean las "verdaderamente auténticas, primeras u originales", como tanto se ha discutido, y de ahí también el desconcierto de algunos historiadores brillantes, como Vernant, cuando expresan su escepticismo acerca de que una obra del siglo V a. de C, que en verdad pareciera no ser más que una transposición extremadamente libre de leyendas antiguas, puedan confirmar nada de lo que Freud pueda descubrir en sus pacientes.

[7] Conocido como «*Martillo de las Brujas*», es el tratado más importante publicado en relación con su persecución. Exhaustivo manual de caza, publicado en Alemania y luego en toda Europa fue central en los juicios contra las brujas durante 200 años, alcanzando su máximo poder entre mediados del siglo XIV y mediados del XVII. Es interesante hacer notar que Lacan ubica el surgimiento del Yo, tal como lo concebimos nosotros entre fines del XVI y principios del XVII. *Malleus maleficarum* es considerada (Zaffaroni, Alagia y Slokar: 2000) la ***"obra teórica fundacional del discurso legitimante del poder punitivo".*** "…libro fundacional de las modernas ciencias penales" (…) "no se le reconoce este carácter sólo porque no es una buena partida de nacimiento" (Zaffaroni: 2000), "…ningún grupo profesional quiere reconocer los aspectos oscuros de su actividad ni el origen genocida de la misma. El saber jurídico-penal moderno -que reivindica como propia la legitimación de un poder al que atribuye los fines más excelsos- no puede mostrar como obra fundacional un trabajo que postula y legitima las crueldades y que las racionaliza argumentando en base a disparates finísimamente vinculados" (Zaffaroni, Alagia y Slokar: 2000). Citado y analizado también por Bigalli, Carlos en La Cuerda. Revista Cultural. Septiembre 2008 http://kioscoenpuerta.googlepages.com/Ediciones2008.htm

BIBLIOGRAFÍA

ESPOSITO (2003) Communitas. Origen y destino de la comunidad, Buenos Aires. Amorrortu.

FREUD, A. (1897) Fragmentos de la correspondencia con Fliess. O.C. Tomo 1.Amorrortu. Buenos Aires

FREUD, A. (1919). Lo siniestro.O.C. Tomo XVII. Amorrortu. Buenos Aires.

FREUD, S. (1908). Carácter y erotismo anal.Tomo IX Amorrortu. Buenos Aires.

FREUD, S. (1922). Una neurosis demoniaca en el siglo XVII. Tomo XIX. Amorrortu. Buenos Aires.

FRIGERIO, G., DIKER, G. (comp.) (2008) Educar: posiciones acerca de lo común

GINZBURG, C. (1999). Mitos emblemas e indicios. Buenos Aires. Gedisa.

ROSOLATO, G. (1981). La relación de desconocido.Ediciones Petrel. Barcelona

SPRENGER; J. y KRAMER, H. (1486). Malleus Maleficarum. Traducción Floreal Maza. Ediciones Orión. http://malleusmaleficarum.org/downloads/Malleus Espanol1.pdf

ZAFFARONI, A. y SLOKAR (2000). Derecho Penal. Parte General. Ed. Ediar, Buenos Aires.

ZAFFARONI, E. R. (2000). El Discurso Feminista y el Poder Punitivo, en Birgin, H. Las Trampas del Poder Punitivo. Ed. Biblos, Buenos Aires.

ENIGMAS DE LA SEXUALIDAD

Zubkow, Viviana Lidia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

La historia de la sexualidad, pone de relieve un discurso sobre sexualidad como efecto de una escritura de lo posible, y en tanto tal se puede enseñar, educar transmitirse sin fisuras. El psicoanálisis pone de manifiesto justamente, la imposibilidad de la sexualidad como escritura, en todo caso escribe la sexualidad del discurso, y no un discurso sobre la sexualidad. Esta no puede separarse de lo discursivo en tanto fundante del ser hablante. No se trata de la discursividad de lo que se dice, o podría decirse respecto de la sexualidad, de la sociedad, es decir del género; sino de la discursividad que se funda por intermedio de la pulsión producida entre el significante y el instinto. La pulsión, "eco de un significante en el cuerpo", impacta en el cuerpo mediante el discurso produciendo un cifra-miento del goce y del placer sin reconocimiento de sexos . Hay pues, perdida del cuerpo real, biológico, natural, por un cuerpo culturizado, humanizado, adquirido y mediatizado por la palabra, la imagen y como soporte energético: la pulsión. Se recorta un cuerpo que se reconocerá ficciconalmente mediante la castración, las posiciones sexuadas corresponden al dominio simbólico donde hay solo un significante sexual y este es el falo. Será un cuerpo erótico, pulsinal y pasional.

Palabras clave
Sexualidad Goce Cuerpo

ABSTRACT

ENIGMAS OF THE SEXUALITY

The history of the sexuality, denotates a speech on sexuality as the effect on a writing of the possible thing, and in so can be taught, as much as to be educated to transmit itself without fissures. The psychoanalysis shows exactly, the impossibility of the sexuality as writing, in any case the speech' sexuality writes, and not a speech on the sexuality. This cannot separate the discursive as long as the fundante of the hablante being is not the discursive of which it is said, or could be said in respect to society'sexuality, as a whole. But the discursive that is based by pulsión's intervals produced between significant and the instinct. Therefore, there is a loss of the real, biological , natural body, by a culturized, humanized body, acquired and manipulated by the word, the image and the energetic support: the pulsión. An outlined body will be recognized ficciconally by means of the castration, the sexuadas positions correspond to the symbolic dominion where there is a single sexual significant and this is falo. It will be an erótic, pulsinal and passional body.

Key words
Sexuality Enjoyment Body

La historia de la sexualidad, pone de relieve un discurso sobre sexualidad como efecto de una escritura de lo posible, y en tanto tal se puede enseñar, educar sin producir tensión debido a que puede transmitirse en su totalidad.

Lo que el psicoanálisis pone de manifiesto es justamente, lo contrario, la imposibilidad de la sexualidad como escritura. En todo caso, es posible escribir la producción, los efectos de lo que no se sabe; registra la ignorancia de aquello que no es sabido y que por estructura será imposible de saberse; organiza una incógnita que se repetirá en cada ocasión sexual, Freud construye su teoría alrededor de esa incógnita, sosteniéndola como tal ya que, si a esa incógnita se la resuelve con una respuesta, ya no estaríamos en

el campo del psicoanálisis, sino en los dominios de la ciencia (sea esta la psicología, la sexología, la historia, etc)
La enigmática condición de la sexualidad humana no puede separarse de lo discursivo, en tanto lo discurso es fundante del ser hablante, el psicoanálisis en todo caso, escribe la sexualidad del discurso, y no un discurso sobre la sexualidad. Desde esta posición ya no puede haber desviaciones biologisistas o ubicando a la sexualidad en términos sexologisistas, o educativos, etcétera
Pus bien, la apuesta del psicoanálisis es hacerse cargo de la subjetividad y en tanto tal de la verdad singular. Justamente a la inversa de los demás discursos que operan segregando al sujeto sosteniendo la posibilidad de un goce absoluto; el psicoanálisis en el mismo movimiento de la no forclusiòn del sujeto inscribe la incompletad. Consecuentemente, escribe el rechazo de la inscripción significante en la subjetividad del goce sexual y del deseo vía lo discursivo. (Foulkes)
No se trata de la discursividad de lo que se dice, o ha dicho o podría haber sido dicho respecto de, la sexualidad, de la sociedad, es decir del género. sino de la discursividad que se funda por intermedio de la pulsión, producida entre el significante y el instinto Este intermedio podría ubicarse respecto del deseo en tanto producido entre el significante del Otro y la necesidad, como primer movimiento desde donde se inscribirá la imposibilidad de ser resuelta esta tensión, y su consecuente imposibilidad de disociar sexo y discurso. La pulsión, “eco de un significante en el cuerpo”, impacta en el cuerpo mediante el discurso produciendo un cifra-miento[1] del goce y del placer sin reconocimiento de sexos (mujer - hombre). Hay pues, perdida del cuerpo real, del cuerpo biológico, natural, por un cuerpo culturizado, humanizado, adquirido y mediatizado por la palabra, la imagen y como soporte energético: la pulsión. Se recorta un cuerpo que se reconocerá ficciconalmente mediante la castración con un posicionamiento subjetivo entendido como femenino o masculino. Será un cuerpo erótico, pulsinal y pasional.
Hay perdida del cuerpo real, en tanto lo Real pertenece al orden de lo único, al horror de la carne desnuda, a lo corporal privado de todo. En real del cuerpo nada falta, todo “es”, cada cosa es lo que es ni los hombres “lo tienen”, ni a las mujeres “les falta” el pene, la idea de la falta introduce otro registro que implica un orden Por tanto la sexuacion, producto de lo discursivo es obra del significante, en tanto significación fálica organiza simbólicamente la castración. Al decir de Freud ficción falo - castración.
Antes decíamos que el discurso es fundante de la condición humana, en esa misma fundación se pierde la condición natural o biológica.; perdida de lo real del cuerpo por cuanto se introduce un orden simbólico quedando capturado en una imagen Se pierde el cuerpo biológico por el cuerpo erógena que es el que adopta en la ficción, una posición femenina o masculina; en lo real del cuerpo entonces, no hay tales posiciones debido a que justamente, esto se desliza al significante por ser seres sujetos del discurso, fundado en la palabra, que es sí misma es siempre mentirosa.
Pues la palabra, entonces desnaturaliza: el advenir en la condición de ser humano, ser parlante; advenimiento mediatizado por el discurso del Otro; perdemos la condición natural animal y en el mismo movimiento, habrá pérdida de goce. Pérdida que se inscribe como enigma, llamado por Lacan objeto a, que al intentar recuperar ese goce perdido originariamente, tendremos que satisfacernos con lo que haga las veces de “a”. Así la incertidumbre pulsional se soporta en un no saber sobre el sexo, un no saber imposible de ser (epistemologicamente) sabido. Lacan ubica al objeto a como causa de deseo, como aquello que cifra una falta, justamente cifra, inscribe, una falta de objeto. Lo que inscribe este objeto es respecto de ese enigma y en tanto funcione como tal, es decir como causa y por lo mismo como enigma, como incertidumbre de la pulsión; el deseo recorrerá una y otra vez su circuito encontrando su límite ante el goce. Este circuito hace la imposibilidad del goce absoluto
La imposibilidad propia del ser hablante es la no relación sexual. Lacan afirma que “no hay relación sexual”, y Claude Rabant agrega: “no hay relación sexual porque la sexualidad es en sí misma sin relación. Lo que quiere decir que lo sexual esta en relación con todo, entonces también con nada. En la descripción que hace Freud, todo puede convertirse en soporte de la sexualidad, los órganos erógenos, las zonas erógenas, pero también la piel, el pensamiento, las acciones y así sucesivamente”. Por lo mismo, si todo puede convertirse en soporte de la sexualidad, no hay nada que en si haga soporte, puede ir a soportar ese lugar cualquiera, cualquier objeto. Cualquier objeto que haga las veces de objeto causa.
Relación se refiere a proporción, correspondencia, reciprocidad. ¿Como seria posible una relación o correspondencia sexual cuando hay un desconocimiento, un enigma fundante del sujeto, y de la consiguiente sexualidad? Esta “proporción” habrá que pensarla en términos de suplementariedad. La relación entre dos sujetos no será de complemento uno con el otro sino de suplemento, lo que se entrega a quien se ama, es una falta. Entregamos una falta y no lo que al otro le falta; entregamos justamente aquello que nos estructura y que mediante el amor intentamos suplir.
La posición sexual que nos estructura no deberíamos pensarla como dos polos opuestos, positivo y negativo, que así nos daría la posibilidad de un complemento, como la idea romántica de la “Media naranja” o el Mito del androgino”; la posición es respecto del falo. Es la diferencia de posición ante el falo lo que organiza la sexualidad, pero la relación en todo caso es al falo, no al otro-sexo. No hay dos respecto del goce, en tanto este no es ni femenino ni masculino El goce no lo podemos pensar como femenino o masculino en tanto es real y por lo mismo “lo” imposible (lo, es tanto indeterminado) Lo que se va a articular ante ese imposible, ante el goce como “modos de gozar, de arreglárselas con ese imposible será aquello que aparezca “mas acá”, es decir lo que es dominio del seseo, de la repetición, de los significante lo que nos de indicios de un plus de goce, lo que nos indique o nos dará pistas de lo que se inscribe simbólicamente como posición masculino o femenino. Aunque cumpliéramos todos los placeres carnales, creyendo evitar la castración no habría tal posibilidad, porque aquello perdido es imposible de retorno, de recuperación.
Este retorno, o recuperación es mediatizado por la castración, por consiguiente no hay un goce fàlico y un goce no falico, puesto que el goce, como venimos defiendo, es real y por lo mismo solo puede haber recuperación como plus de gozar. Cito nuevamente a Claud Rabant, “el sujeto tiene que vérselas con un pedacito de goce. En Freud, la realidad siempre es un fragmento, siempre es un pedazo. Un pequeño pedazo de realidad al que se ata un pequeño pedazo de goce”[i]
Esa perdida es real por lo que no podría haber ni rasgo -femenino, masculino-, ni atributo -lo tiene, no lo tiene El Falo si le adjudicamos atributos, deja de ser el Falo, es puro significante que a la vez que adquiere múltiples significaciones, no significa nada. Es decir, no hay dos formas de gozar -femenina o masculina- porque si la hubiera podrían ser complementarias y habría posibilidad de lograr un goce absoluto. En todo caso es una forma de gozar en menos, en tanto arreglárselas con la falta, la falta seguirá presente, por estructura. Rabant, plantea que el Falo se inscribe como magnitud negativa y se pregunta: “¿Cómo es que el concepto de magnitud negativa nos ayudaría a pensar la negativizaciòn del falo? - a lo cual responde: “que la potencia de lo negativo se inscriba en la función fálica determina desde ese momento la relación del sujeto con lo real por el sesgo de lo inconsciente. De este modo la función fálica cumple ese papel de magnitud que puede venir a desempeñar en toda significación para inscribir en ella un límite o un temperamento: el temperamento amoroso en el campo del deseo”[ii].
Lacan afirma que:”El falo entra ya en juego tan pronto el sujeto aborda el deseo de la madre. Este falo esta velado, y estará velado hasta el fin de los siglos .. porque es un significante ultimo en la relación del significante con el significado”[iii] Al respecto, Juan Ritvo, marca la diferencia entre falo y velo, “No hay primero un falo que luego seria velado; si así fuera no solo estaríamos entronando a un dios antiguo en su lugar, sino que estaríamos despojando al falo de su función primordial, que es simbolizar el impulso vital negativizado. El falo mismo se desdobla entre él mismo como significante y objeto, siempre apariencia que remite a otra apariencia y de allí ese pliegue que solo se despliega para replegarse como una positividad que solo emerge bajo la forma de su negatividad. Más, y esto es lo esencial, el falo es una constelación de rasgos discontinuos y no un objeto puntiforme”
La dimensión del goce no es independiente de la dimensión del significante del deseo y su relación con el inconsciente. La incer-

tidumbre propia de la sexualidad asigna un lugar en la constitución subjetiva y su relación al objeto "a", ligado a la lógica del falo en tanto significante de la falta en el deseo del Otro. Otro materno que trata de "hacer uno", unicidad al falo que le falta. La madre no tiene el falo y es a esa Nada, a ese "falo inexistente" que el niño esta llamado a identificarse. Lacan afirma que en el psiquismo no hay nada que permita al sujeto situarse como ser macho o ser hembra. Las posiciones sexuadas corresponden al dominio simbólico donde hay solo un significante sexual y este es el falo, Las vías de lo que hay que hacer como hombre o como mujer se sitúa y se aprende por entero en e campo del Otro.

Ahora, por que Lacan se pregunta: ¿Qué quiere una mujer?, y ¿Qué es ser padre? Pero en cambio no se plantean las equivalentes a la inversa desde la idea: ¿Qué es ser madre?, ¿Qué quiere un hombre?

¿Estas preguntas no están estructuradas, o fundamentadas justamente por la ausencia de representación psíquica de la sexualidad femenina en tanto falta de atributo? Y a la inversa, ¿la incertidumbre esta del lado del padre, en tanto que incierto?

Como si el deseo del hombre fuese más transparente y la función materna más natural. En un autor tan sutil como Lacan, aparece por parte de lo masculino la pregunta respecto de la paternidad y la pregunta por el deseo aparece con más insistencia del lugar del lado femenino. Este planteo me permitirá orientar los próximos desarrollos de este recorrido introduciendo la cuestión de lo femenino, entendiendo la proximidad de la mujer con la Cosa.

NOTAS

[1] Cifra: en tanto escribe, se inscribe como recorte; y miento, se escribe una mentira, una ficción sobre algo que en sí, es imposible, por eso se ficciona.

[i] Rabant, Claude. Litteratura (de Kafka a los nudos) Ed. Homo Sapiens - 2007- Rosario, Santa Fe. Argentina

[ii] Rabant, Claud. Inventar lo real. La desestimación entre perversión y psicosis. Ed. Nueva Visión. 1993. Buenos Aires. Argentina. Pág. 150, 151

[iii] Lacan, J. Las formaciones del inconsciente. Ed Paidos. 1999. Buenos Aires. Argentina

BIBLIOGRAFÍA

FOULKES, E. La razón del deseo. Infortunio, agorafobia y desdiferenciacion sexual. Ed. Sintesis. S.A. Impreso en España

LACAN, J. Seminario 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis. Ed. Paidos. 1986 Buenos Aires- Barcelona - Mexico

LACAN, J. Seminario 20. Aun Ed. Paidos. 1981 Buenos Aires- Barcelona - Mexico

LACAN, J. Seminario 17 . El Reverso del Psicoanalisis. Ed. Paidos. 1996 Buenos Aires- Barcelona - Mexico

POMIER, G. Qué es lo "Real". Ensayo psicoanalítico. Ed. Nueva Visión. 2005. Buenos Aires.- Argentina

RABANT, C. Litteratura (de Kafka a los nudos). Psicoanálisis, política y literatura. Ed. Homa Sapiens- 2007. Rosario, Santa Fe, Argentina

RABANT, C. Inventar lo real. La desestimación entre perversión y psicosis. Ed. Nueva Visión. 1993. Buenos Aires. Argentina

RITVO, J.B. El laberinto de la femineidad. Seminario de Doctorado- 2008. Facultad de Psicología UNR

PSICOANÁLISIS Y CIENCIA. IMPACTO E LA TECNO CIENCIA EN LA SUBJETIVIDAD

Zubkow, Viviana Lidia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

El Psicoanálisis es del tiempo de la ciencia moderna. En el mundo antiguo no estaban dadas las condiciones discursivas para poder inventar el psicoanálisis. Esas condiciones se darán con la llegada de la ciencia moderna y de la mano de Descartes mediante el advenimiento del sujeto. Esto posiciona al psicoanálisis como correlato de la ciencia moderna. El Mundo Moderno que se ubica a partir de mediados del S. XIX (continuador de la Época Moderna), corresponde al eminente despliegue de la tecno- ciencia brindando respuestas de artificio eficazmente, sin miramientos al costo subjetivo que muchas veces esto implica. De este modo ubica a los sujetos involucrados en sus prácticas, entre la serie de los objetos de intervención e intercambio ofrecidos en el mercado, esto provoca un impacto a nivel de la cultura, y lo que ocurre en la cultura produce un impacto en la subjetividad. Ahora bien, no se trata de promover una oposición a los desarrollos científicos, sino de sostener una relación de tensión, de suplementariedad que permita recuperar y sostener en cada ocasión la ética que conviene al sujeto, esto es, la ética del psicoanálisis.

Palabras clave
Tecno-ciencia Subjetividad Cuerpo

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND SCIENCE. TECHNO SCIENCE IMPACT TO THE SUBJECTIVITY

The Psychoanalysis is of the new science time. In the old world the cogitative quality was not evident to allow the creation of the psychoanalysis. Those conditions will be available with the arrival of the modern science and, hand in hand with Descartes arrival of the self. This positions the psychoanalysis in correlation with modern science. The modern world, which starts in the middle of the XIX century (following the Modern Era), corresponds to the eminent unfolding of the techno-science offering efficient answers to the artifice without concern for the subjective cost that sometimes this implies. This positions the subjects involved in these practices, between the series of intervention objects and interchange offered in the market. This provokes an impact at the culture level and what occurs in the culture produces an impact in the subjectivity. Therefore, it is not about developing an opposition to the scientific developments, it is about maintaining a tense relationship of support that permits the recuperation and sustainability of ethics in each occasion that will benefit the subject. This is the psychoanalysis ethic.

Key words
Techno Science Subjectivity Body

INTRODUCCIÓN[i]

El Psicoanálisis es del tiempo de la ciencia moderna. En el mundo antiguo no estaban dadas las condiciones discursivas para poder inventar el psicoanálisis. Esas condiciones se darán con la llegada de la Modernidad, de la mano de Descartes que, mediante el advenimiento del sujeto, funda la Ciencia Moderna. Fue necesaria la existencia de Descartes, para que luego Freud pudiera inventar el psicoanálisis. Esto posiciona a la creación, invención del psicoanálisis como correlato de la ciencia moderna.

La ciencia sitúa un sujeto y el psicoanálisis se hará cargo de él.

Articulación que da lugar al siguiente axioma: “El sujeto con el que opera el Psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia”. El sujeto es el mismo, la posición, la operatoria respecto de él, es lo que hace diferencia. Lacan ubica al sujeto en la Enunciación del Cogito y no en la juntura del ser y el pensar. La nada emergente del Cogito es colmada por Descartes por el ser (el yo soy), en cambio para Lacan hay un vacío incalmable, inherente al surgimiento del sujeto. Así la ciencia olvida, forcluye al sujeto emergente del Cogito cartesiano. La dimensión de la verdad que la ciencia olvida es la verdad como causa. Promueve acumulación del saber sobre la causa de aquello que nos aqueja, adhiere un saber sobre nuestros síntomas, ocupa hoy un lugar de saber y de creencia, se cree en ella; pero a diferencia de las religiones, no pide acto de fe por lo que libera de culpa a la vez que tecnifica la causa. Lacan anticipa que la ciencia no le interesa la verdad como causa más, que formalmente Esto desubjetiviza la causa; sosteniendo la segregación del sujeto. Así pues si todo esta determinado, y responde al calculo, el sujeto ya no será responsable no sólo de sus síntomas, sino de cualquiera de sus actos, de sus sueños, de su mal estar en la cultura, de sus olvidos, etc

El Mundo Moderno que se ubica a partir de mediados del S. XIX (continuador de la Época Moderna), corresponde al eminente despliegue de la tecno- ciencia brindando respuestas de artificio muy eficazmente, sin miramientos al costo subjetivo que muchas veces esto implica. De este modo ubica a los sujetos involucrados en sus prácticas, entre la serie de los objetos de intervención e intercambio ofrecidos en el mercado. El Mundo actual “Hiper” - Hiper -tecnificado, Hiper- acelerado, del Hiper - Mercado, demanda consumir aquellos productos que la ciencia a través de sus técnicas ofrece. La misma provoca un impacto a nivel de la cultura, y lo que ocurre en la cultura produce un impacto en la subjetividad.

Ahora bien, así como la modernidad produjo un corte epistemológico, “revolución científica del S.XVII” según la expresión de Koyrè, es posible que actualmente estemos ante las bases de un nuevo paradigma. Un corte epistemológico que conduzca a una revolución del pensamiento respecto de conceptos y cuestiones morales, sociales, legales, éticas. La modernidad con el progresivo desarrollo del conocimiento racional, posteriormente cristalizado en las matemáticas, física, química y luego en la biología condujo a caracterizar al S. XX como el siglo de la física. El S XXI será el siglo de la biología. Comienza con el hito de la descripción completa del material genético humano y el desciframiento del genoma humano

Es inminente que estamos ante un momento de ruptura entre los modelos precedentes y las nuevas técnicas científicas como la informática, la biotecnología, la ingeniería genética, la biomedicina, la bioética, y la muy nueva y asombrosa Nano Tecnología; cuyas direcciones son inciertas.

HALLAZGOS CIENTÍFICOS QUE CONMOVIERON AL S. XX:

Probablemente el científico más conocido del siglo XX fue Albert Einstein famoso por ser el autor de la teoría general de la relatividad y sus hipótesis sobre la naturaleza corpuscular de la luz. Tuvo lugar el descubrimiento de la teoría cuántica, la penicilina, la vacuna contra la poliomielitis, en 1953 se publico la primer descripción de la estructura del ADN

Por los años ochenta tuvo lugar el avance del SIDA y los en noventa se da lugar al Proyecto Genoma Humano (número total de cromosomas del cuerpo). El Proyecto Genoma Humano es un programa internacional de colaboración científica cuyo objetivo es obtener un conocimiento básico de la dotación genética humana completa. Promete revolucionar el tratamiento y la prevención de numerosas enfermedades humanas, ya que penetrará en los fenómenos bioquímicos básicos que las sustentan.

DE LA FICCIÓN A LA CIENCIA

En julio de 1996, se hizo pública la noticia de que había sido clonado el primer mamífero adulto: una oveja, a la que bautizaron con el nombre de Dolly. Hasta que Dolly vino al mundo, la clonación era tema de ciencia ficción auténtica revolución biotecnológica.

Le siguió, la revolución del tratamiento para la infertilidad. En 1978 nació en Inglaterra, Louise Brown, la primer bebé probeta del mundo. (La cual, fue hace muy poco Tapa de revista por haber cumplido los 30 años de vida) Tras largos esfuerzos fracasados, los biólogos lograron fecundar óvulos fuera del cuerpo de la mujer, lo que permitió que los primeros pasos de vida comenzaran en una taza de Petri, en laboratorio. La fecundación In Vitro y fertilización asistida, floreció por los gritos dolientes de parejas estériles tan deseosos por ser padres biológicos que estaban dispuestos a perder años en consultas y tratamientos médicos y exponerse finalmente al fracaso, perdiendo toda esperanza de tener hijos que llevaran sus genes.

Los gobiernos se apartaron rápidamente de todo tipo de financiamiento para investigaciones que contribuyeran a la manipulación de embriones humanos, pero las clínicas privadas de fecundación In Vitro continuaron sus propias investigaciones simplemente con las facturaciones que extendían por los tratamientos para la infertilidad. Motivo por el cual, al igual que la clonación, avanzó más allá del ámbito universitario.

A partir de estas revolucionarias biotécnicas, “potentes herramientas”, se abre un abanico de posibilidades y de interrogantes. Las enormes posibilidades que abre la información contenida en los genes y la manipulación de los mismos hacen surgir posturas contrapuestas, levantando incertidumbres tanto desde la perspectiva de la subjetividad como desde lo moral, lo social, lo jurídico, lo ético.

CIENCIA Y SUBJETIVIDAD

En la actualidad la serie de posibilidades que otorga la reproducción asistida y la inseminación forman parte de la oferta contemporánea: madres recientes a la edad de ser abuelas, madres menopáusicas, madres viudas que tiene hijos del marido muerto mediante embriones congelados, o bien a medida que van decidiendo tener más hijos eligen uno de estos embriones para ser transferidos al útero, etc, etc. Tal es el uso publicitario y mediático de este tipo de prácticas que en programas de televisión, revistas, radios, se exponen personajes famosos promoviendo este tipo de intervenciones -entre otras. ¿Por qué es tan irrefutable para estas mujeres ser madres biológicas cuando la naturaleza o el azar lo niegan? ¿Por qué se acude con tanta exigencia a la ciencia a buscar un hijo contra natura?. Cuál será la razón por la cual la adopción no es una alternativa, siendo que Lacan señala que un hijo es siempre adoptado. El verdadero padre es quien lo adopto y lo reconoció. Se prefiere la ficción de un hijo “propio” a la realidad de un hijo adoptado. En fin, todas preguntas que refieren a una historia, a recuerdos, a un lugar en la familia, a la relación con los otros. Preguntas que implican solo a un responsable, que solo podría responder aquella persona que esta implicada en la búsqueda de respuestas efectivas y tal vez decidida a no implicarse en esas cuestiones. Cuestionamientos que abrirían un abanico de posicionamientos subjetivo diferente, que tal vez no le resuelva tan eficaz y rápidamente “comprar” [ii] un hijo.

Actualmente una publicidad dice: “Tener un hijo, un anhelo, un derecho”. Se tiene el derecho de acceder (utilizar /demandar) los métodos científicos que se ofertan en el mercado para satisfacerse en su deseo de tener hijos. Por lo tanto ese deseo se transfiere al derecho de tener un hijo. No es lo mismo, el derecho de desear un hijo al derecho de tener un El derecho de tenerlo, lleva incluso al de “hacerlo”, producirlo. Se puede tener un hijo, sea cual fuere la condición biológica particular de una persona, produciendo las necesidades reproductivas así sea apelando a un tercero: donación de óvulos, de semen, alquiler de útero, fertilización in vitro con gametos de terceros, etc.

Lacan afirma que, ”lo que opera del discurso del amo antiguo al del amo moderno que llaman capitalista, es que algo se ha modificado en el lugar del saber”[iii]. J. Alemán agrega, “El discurso capitalista es la verdadera perversión del discurso del amo” [iv] El discurso del amo antiguo es la puerta de entrada a la estructura del lenguaje mediante la renuncia al goce desmedido. Renuncia que permite la emergencia del sujeto causando una pérdida que es estructura, concepto lacaniano del objeto a. Es la renuncia a la satisfacción pulsional absoluta, cuyo efecto es el plus de goce, lo cual causa la imposibilidad del encuentro del sujeto con el goce. Hay un rechazo en la propia constitución subjetiva, posibilidad de humanización. Por estructura hay pérdida del cuerpo real, por un cuerpo pulsional lo que causa la pérdida del goce absoluto. Para gozar se necesita un cuerpo pulsional, vaciado de goce, que me-

diante la repetición, en tanto retorno del goce al cuerpo, se intenta recuperar aquello perdido. “La repetición tiene cierta relación con lo que, (respecto del saber) está en el límite y se llama goce”[v].
Evidentemente lo que lleva a acudir a la ciencia es el rechazo a la renuncia del goce absoluto. Ciencia que mediante sus técnicas oferta respuestas ubicando al sujeto implicado en estas prácticas en la serie de los objetos de intercambio ofrecidos en el mercado. El discurso capitalista ordena gozar con los objetos que la ciencia ofrece, amo feroz que ordena un goce absoluto, y fracaso de la renuncia al goce. Si no hay este rechazo lo que queda rechazado es el sujeto en tanto sutura del deseo. El deseo se sostiene de esa pérdida que lo causa (objeta a). Así, el sujeto es el que queda consumido en cuanto va al lugar del objeto de consumo. Parafraseando a J. Alemán, el objeto de la técnica viene a colmar la división subjetiva. Esto es, sutura de la división del sujeto producida por los objetos de la ciencia colmando, taponando ese lugar de falta que cifra el objeto a.

DE LA DEMANDA AL PEDIDO

La serie de prácticas médicas dejan en serie a los sujetos. Largas series de sujetos sujetados a la intervención científica demandando ser instrumentados, o bien ser instrumentos de practicas medicas, con la ilusión de lograr aquello que de otro modo es imposible. Ahora bien, cabe preguntarse cómo se genera demanda en la promoción de esta serie de practicas médicas?. La promoción mediática de las nuevas técnicas científico/ medicas que se ofrecen hacen cada vez más difícil distinguir, como dice M. Tort, el discurso “científico” del mediático a partir del momento en que el artificio es tan exitoso como la naturaleza y tal vez, podríamos agregar, más eficaz que ella.
¿Cómo se transforma en demanda la oferta de prácticas médicas en el cuerpo (sean biomédicas, plásticas, estéticas, etc) que no se corresponden con finalidades terapéuticas o reparadoras? ¿Cómo se demanda tan livianamente intervenciones quirúrgicas no terapéuticas ni correctivas donde se pone en juego, la mayoría de las veces, la propia vida? Michel Tort en referencia a esto dice que el discurso de los promotores de estas técnicas y su difusión mediática, transforma la oferta de intervención en pedido de atención. [vi], es decir, se oferta demanda.
Si pensamos en la genealogía de la demanda, la demanda es siempre demanda del Otro. Así parece que este Otro lo que demanda es pedido de atención y caprichosamente nos dice: “Tengo derecho a gozar de tu cuerpo, ..y este derecho lo ejerceré, sin que ningún límite me detenga en el capricho de las exacciones que me venga en gana saciar en él.” Tal es la regla a la que se pretende someter la voluntad de todos, si una sociedad le da mínimamente efecto por su obligatoriedad.[vii] El tipo de intervención que se solicita en el pedido de atención, es una intervención quirúrgica, una operación que implica obviamente un operador y un operado. La operación de intervención que se demanda no es en la palabra, vía el análisis sino operando en lo real del cuerpo. El sujeto queda reducido al lugar de objeto, ofreciendo su cuerpo a la demanda de atención caprichosa del Otro. Cuerpos ofrecidos para ser intervenidos, para ser fabricados, reducidos a su pura función objetal. El discurso capitalista oferta la promesa de recuperación de goce, ordenando gozar con los objetos que ofrece la tecno-ciencia, pero al mismo tiempo la consecuencia de esta promesa es la sutura de esa perdida, promete la ilusión de hacer posible una imposibilidad cuya consecuencia es la segregación del sujeto. Los métodos y las posibilidades prácticas que la ciencia ofrece actualmente en el mercado, vía la promoción mediática, legitiman el exceso de la ciencia y conducen al riesgo de la deshumanización.

CUERPOS CLONADOS

Llamo cuerpos clonados tanto a aquel que algún día nacerá como Dolly, como a los cuerpos actuales que están dibujados, recortados todos por la misma tijera. Cuerpos estereotipados, clonados por la promoción mediática de la moda. Moda que, más allá de sus cánones y negocios propios, puede ser sostenida y reproducida por las cirugías plásticas, universalizando los cuerpos. Ya no es un vestido para un cuerpo, sino un cuerpo para habitar un vestido.Cuerpos que en ese estereotipo de formas y medidas responde a “un” cuerpo, hay que “ser ese” cuerpo. Se va produciendo un deslizamientos: de tener un cuerpo a, ser un cuerpo y por lo mismo, se desliza la demanda de intervención por medio de la palabra a la intervención quirúrgica. Deslizamiento de la relación simbólica (del sujeto al Otro) a la relación imaginaria, del yo al otro como semejante clónico. (Ref. a G. Pomier en su última conferencia en Rosario).
Se demanda consumir aquellos productos que la ciencia a través de sus técnicas ofrece. La serie de técnicas que se ofrecen implican una intervención directa sobre el cuerpo. La preocupación es solo estética sin cuestionamiento de los fantasmas subyacentes reduciendo la intervención quirúrgica a un simple gesto técnico. Tecnificación del cuerpo.
Resumidamente, ya no se trata del sujeto consumidor de objetos técnicos, consumidor de instrumentos para satisfacer en parte su deseo. Sino que el sujeto mismo queda como consumidor / consumido, quedando él mismo intervenido/ instrumentalizado / operado por la técnica; va así al lugar de la serie de los objetos de consumo. Cuando el sujeto queda en posición de objeto es un bien material, disponible e intercambiable como cualquier otro objeto para ser utilizado como instrumento para conseguir un fin, así pues en el mismo gesto en que se instrumentaliza el cuerpo se segrega el sujeto.
Podríamos pensar entonces, en el discurso de la ciencia discurso de poder que, como tal se muestra como discurso unívoco marcado por la voluntad de dominio, intenta borrar toda diferencia, eliminando así la singularidad. La universalización es propia del discurso de la ciencia
Ahora bien, no se trata de promover una oposición a los desarrollos científicos, sino de recuperar y sostener en cada ocasión la ética que conviene al sujeto, esto es la ética del psicoanálisis. No se trata de ciencia versus psicoanálisis, sino de sostener una relación de tensión, de suplementariedad entre ambos discursos como condición de posibilidad de una práctica. En todo caso el psicoanálisis como práctica tendrá que deslindar la verdad singular de la verdad biológica, y esto concierne a la ética del psicoanálisis.

NOTAS

[i] Este proyecto de investigación es parte del PID: CONSECUENCIAS SUBJETIVAS DE LOS EFECTOS DE LA TECNO CIENCIA EN EL CUERPO :y continuación de los PID: “Subjetividad moderna, ciencia y psicoanálisis” 1999/ 2002 y “Efectos sintomáticos de la Ciencia en la subjetividad contemporánea- : años 2003- 2005.

[ii] Comprar: estar de compras, expresión popular referida a una madre en espera de la llegada de una hijo, una madre embarazada.

[iii] Lacan, J. Seminario XVII, El reverso del psicoanálisis, 1969

[iv] Jorge Alemán, La experiencia del fin.

[v] Lacan, J. Seminario XVII, El reverso del psicoanálisis, 1972.

[vi] Michel Tort, El deseo articial. Ed. Nueva Visión, Bs. As. 1994

[vii] Lacan, J. Kant con Sade Escritos Ed. Siglo XXI

BIBLIOGRAFÍA

ALEMÁN, J. La experiencia del fin .Psicoanálisis y metafísica. Ed. Miguel Gómez Ediciones.

ASSOUN, P.L. Cuerpo y síntoma. Nueva Visión. 1998

LACAN, J. Seminario XIX, Ou pire. El saber del Psicoanalista. Ed. Paidos

LACAN, J. Seminario XVII, El reverso del psicoanálisis. Ed. Paidos

LACAN, J. Seminario VII, La ética del psicoanálisis. Ed. Paidos

KOLATA, G. Hello, Dolly, El nacimiento del primer clon. Ed. Planeta, Barcelona. 1998

PROCREACIÓN. Nuevas tecnologías. Prácticas interdisciplinarias. Ed. Atuel1996

TORT, M. El deseo frío. Ed. Nueva Visión, Bs. As. 1994

POMIER, G. Cuerpos Angélicos de la Posmodernidad.. Nueva Visión Bs. As 2002

PUBLICCIONES EN INTERNET

Bioética y tercer milenio - Clonación y manipulación genética - Ëtica de la clonación

Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99. © 2003-2005 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

RESÚMENES

IMPORTANCIA CLÍNICA DEL FANTASMA

Frazzetto, Marcelo Adolfo
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
La tarea del Psicoanálisis como tal es imposible en función de una meta determinada, en el orden de conseguir un fin en el sentido de fin aristotélico, de causa final; un fin pensándolo como aquello para lo cual algo ya está hecho, "en potencia". Es en este sentido que el fin de análisis es imposible. Como de la misma manera la atraviesan lo imperfecto, lo incierto en cuanto a su terminación y su relativa eficacia terapéutica. Dice Pommier: "Existe […] un fin lógico tan certeramente calculable como las condiciones que presiden la entrada en la cura?" 1 "...para llegar a una conclusión lógica del análisis, es necesaria...una preparación específica que consiste en aislar y subrayar secuencias del fantasma a medida que se van presentando, trabajo que habrá de concluir en ese acto que es la interpretación." Por lejos que vaya es desciframiento del Icc no descubre lo que lo causa. El sujeto no puede reconocer el lazo que existe entre síntoma y fantasma pues el dolor del síntoma está destinado precisamente a evitar el reconocimiento del deseo. El síntoma sutura esa duplicidad y enmascara el deseo y por su causa los analizantes no pueden percibir el lazo entre sufrimiento y fantasma.

Palabras clave
Fantasma Deseo Sujeto Síntoma

ABSTRACT
CLINICAL SIGNIFICANCE OF PHANTOM
The task of psychoanalysis as such is impossible in light of a given goal, in order to achieve an end in the Aristotelian sense of purpose, final cause, an end to that thought of as something which is already done, "potentially" . It is in this sense that the end of analysis is impossible. As the same way as the cross imperfect, uncertainty as to its completion and its relative therapeutic efficacy. Said Pommier: "There [...] a logical order so as to quantify accurately the conditions that govern the entry into the cure?" 1 "... To reach a logical conclusion of the analysis, it is necessary ... that a specific preparation is to isolate and emphasize the fantasy sequences as they are submitting work to be completed in this act is interpreted. " By far you go is not decoding the Icc discovered what causes it. The subject can not recognize the link between symptom and phantom pain as the symptom is designed precisely to avoid the recognition of desire. The symptom overlap and suture that masks the desire and the analizantes their cause can not perceive the link between suffering and phantom.

Key words
Phantom Desire Subject Symptom

LA FOTOGRAFÍA Y LA MIRADA

Kahanoff, Graciela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La fotografia y la mirada Imposible relación entre la fografía y la clínica. Trastorno que el acto de sacar una foto muestra. Forma particular de nombrar el tiempo. Relación entre la fotografía y el espejo. La fotografía está en un marco y desaparece una vez franqueado el mismo. Creación de un campo a partir de un suplemento, que ya está en la imagen, pero cuando se descubre borra el saber de la escena. Construcción y su relación con los recuerdos hipernítidos. Escritura de un imposible. La insistencia define el imposible del sistema.

Palabras clave
Fotografia Tiempo Espejo Mirada

ABSTRACT
PHOTOGRAPHY AND GLANCE
Impossible relation between photography and clinic. Disorder showed by the act of taking a photography. Particular way of naming time. Relation between photography and mirror. Photography is in a frame but disappears once it is crossed. Creation of a field by a supplement, that is already in the image, but once it is discovered erases the knowledge about the stage. Construction and its relation with hyper-clear memories. Writing of an impossible. The insistence defines the impossibe of the system.

Key words
Photography Time Mirror Glance

ACERCA DEL MASOQUISMO INFANTIL. UNA INVESTIGACIÓN SOBRE CONCEPTUALIZACIONES FREUDIANAS

Smud, Martín
Episteme. *"Un espacio de clínica, investigación y cultura".*
Argentina

RESUMEN
Tenía una pregunta que sostenía la relevancia de intentar una investigación clínico-bibliográfica: ¿Por qué Freud no había hablado hacia 1924 de masoquismo infantil siendo en la clínica tan evidente las manifestaciones de este placer/dolor tan particular. Y esta investigación esta motivada en una preocupación clínica, en Leandro, un niño de 6 años. Cuando lo veo por primera vez le digo que sus papás me han contado que se golpea la cabeza. Leandro comienza despacio a hacer chocar su cabeza contra la pared, y en el sonido y en la forma en que su cabeza retumba, se nota que los golpes van subiendo en intensidad, en un momento le digo: "¿Cuánto duele el dolor?" Leandro parece entender esta pregunta acerca de la duplicación del dolor, de la soportabilidad del dolor. A partir de estos entrecruzamientos, los resultados me sorprenden: el tema del masoquismo conlleva un cambio en las conceptualizaciones freudianas. Freud atraviesa la tercera época de su vida, ya no le satisface la separación entre sexualidad infantil y sexualidad adulta, cuestión fundamental al nacimiento del psicoanálisis. Ahora centra su mirada en lo que "arruina" al hombre y también al psicoanálisis.

Palabras clave
Masoquismo Infantil Investigación Clínica

ABSTRACT
ABOUT MASOCHISM IN CHILDREN. AN INVESTIGATION ON FREUDIAN CONCEPTS
Why Freud had not spoken of masochism in the child being so obvious clinical manifestations? Freud goes through the third period of his life, because you are not satisfied with the separation of child sexuality and adult sexuality, an issue crucial to the birth of psychoanalysis. Now focus your eyes on what "ruining" the man and also to psychoanalysis.

Key words
Child Psychology Masochism Reserch

POSTERS

ESTUDIO DEL DISCURSO DE DOS MADRES DE PREPÚBERES SORDAS. ANÁLISIS COMPARATIVO DEL MOMENTO POSTERIOR AL DIAGNÓSTICO

Kazez, Ruth Dora; Melloni, Gabriela
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Argentina

RESUMEN
El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de un estudio comparativo del discurso de las madres de dos prepúberes sordas acerca del momento posterior al diagnóstico de discapacidad de sus respectivas hijas. Nuestro interés se centra en detectar, en ambos discursos, las fijaciones pulsionales y mecanismos de defensa -y sus respectivos estados-, a través del algoritmo David Liberman. En un segundo momento comparamos los resultados. El ADL es un método basado en conceptos freudianos, diseñado para investigar dos variables principales: fijaciones libidinales y defensas en el discurso. Como resultados, observamos que ambas madres combinan defensas funcionales y patológicas (fundamentalmente la desmentida), en el intento de enfrentar los problemas de sus hijas. En ambos casos las defensas son eufóricas. Para una de ellas, el lenguaje del erotismo predominante es intrasomático, mientras que para la otra es oral primario. En ambos casos la defensa surge frente a representaciones desorganizantes y desbordantes. Una de las madres muestra tendencia a la sobreadaptación, mientras que la otra manifiesta una combinación entre la búsqueda de una revelación divina y una beligerancia frente a la realidad.

Palabras clave
Discurso materno Defensas Fijaciones

ABSTRACT
STUDY OF THE DISCOURSE OF TWO MOTHERS OF DEAF FEMALE ADOLESCENTS. COMPARATIVE ANALYSIS OF THE MOMENT AFTER BEING INFORMED ABOUT THE DIAGNOSIS
The aim of this paper is to present the outcomes of a comparative study of the discourse of two mothers of deaf female adolescents. We detected drives and defenses, as well as their state, in each mother at the moment of the acknowledgement of the handicap of her daughter. At the same time we compared the corresponding outcomes. We used the David Liberman algorithm, a method based on Freudian concepts designed to investigate two main variables: libidinal fixations and defenses in the discourse. We observed that both mothers combined functional and pathological defenses (mostly disavowal) in the attempt to deal with the problems of their daughters. In both cases the defenses are euphoric. For one of the mothers, the predominant language of erotism is intrasomatic libido; for the other one is primary oral. In both cases the defense arises against an overwhelming and disorganizing feeling. One of the mothers shows a tendency to overadaptation; the other one, a combination between the search for a holy revealing message and a quarrelsome stand against reality.

Key words
Mother´s discourse Defenses Fixations

INTRODUCCIÓN
El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de un estudio comparativo de casos en donde se analiza el discurso de dos madres acerca del momento posterior al diagnóstico de discapacidad de sus dos hijas sordas, actualmente prepúberes. Aunque en el momento estudiado las madres tenían pareja, ambas se encontraban en una situación de absoluta soledad.
Dado que nuestro interés consiste en estudiar fijaciones pulsionales y defensas, recurrimos a la aplicación del ADL, una herramienta para el estudio psicoanalítico del discurso. Nuestro procedimiento consiste en detectar las pulsiones y las defensas, y sus respectivos estados en cada una de las madres para luego comparar los resultados.

RESULTADOS
Si bien en ambos casos la manifestación frente al diagnóstico es el abatimiento (O2), en un segundo momento, cada una de ellas emplea diferentes recursos para afrontar la situación traumática.
En el caso de Mónica, la salida se da apoyándose en su propio pensamiento lúcido (O1) combinado con un sobreesfuerzo somático (LI): *"El diagnóstico me dio tristeza, pero me impuse ser productiva: empecé a trabajar el triple".* En el caso de Cristina es diferente: *"Cuando tuve el diagnóstico me puse a llorar y a comer, angustiada. Después me dediqué a leer todo lo que había".* La salida se da primero a través de la lectura (O1) y luego mediante un estado de iluminación divina (O1): *"Tuve flashes de confirmación divina que me permitieron salir adelante"*, combinado con a) un sentimiento de injusticia que se manifiesta a través de la beligerancia (A1) y b) pensar que los profesionales que atienden a su hija especulan con ella (LI): *"Los profesionales me sacaban dinero y me engañaban. Tenía ganas de ahorcarlos".*
En el caso de Mónica, su pensamiento lúcido -dice por ejemplo: *"es mentira que en el mundo hay lugar para todos"*- la lleva a desenmascarar una mentira proveniente del mundo (desmentida fracasada). Cuando confirma la falta de sostén concluye que sólo con su esfuerzo puede procurarse una salida de la situación traumática.
En el caso de Cristina, la iluminación divina (desmentida exitosa) le marca el camino a seguir: *"Le pedía a Dios que me iluminara los caminos",* ya sea presentándole en su camino profesionales o instituciones que la puedan ayudar. Finalmente, la realidad se impone y fracasa la defensa (desmentida). Ella se supone objeto de especulación económica por parte de ellos (LI). Es en este momento que surge el erotismo A1 acompañado de la desmentida exitosa que se manifiesta a través de la beligerancia y el sentimiento de injusticia.

CONCLUSIONES
Podemos detectar tres momentos distintos en el procesamiento psíquico del momento posterior al diagnóstico:
1. Un primer momento de abatimiento (O2), respecto del cual cada madre recurre a defensas específicas: en el caso de Mónica, la desmentida exitosa y en el de Cristina, la desestimación del afecto exitosa, acompañada de acciones acorde a fines.
2. Un segundo momento en el cual predomina la corriente O1 en ambas madres. En el caso de Mónica, termina fracasando la desmentida a través del desenmascaramiento de una mentira, mientras que en el de Cristina, la desmentida exitosa le permite creer que Dios ilumina su camino.
3. En un tercer momento, en Mónica predomina la fijación intrasomática junto con la desestimación del afecto que se observa en su exceso de trabajo, su sobreadaptación. En el caso de Cristina, surge el sentimiento de injusticia (A1) junto con el sentirse víctima de la especulación ajena (LI).

BIBLIOGRAFÍA

KAZEZ, R. (2009) "Los estudios de casos y el problema de la selección de la muestra. Aportes del Sistema de Matrices de Datos", en Subjetividad y Procesos Cognitivos, Buenos Aires: UCES.

KAZEZ, R. (2008) "El recorte y la caída. Vicisitudes del ingreso a la prepubertad de una niña sorda", en Actualidad Psicológica, nº 362, Buenos Aires.

KAZEZ, R. (2003) "El Algoritmo David Liberman como método aplicable a la investigación en psicoanálisis", en Subjetividad y Procesos Cognitivos, nº 3, Buenos Aires: UCES.

KAZEZ, R. (2002) Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica, editado en CD Rom.

KAZEZ, R. (2003) La investigación psicoanalítica del lenguaje: algoritmo David Liberman, Buenos Aires: Lugar.

KAZEZ, R. (2007) La intersubjetividad en la clínica psicoanalítica. Investigación sistemática con el algoritmo David Liberman (ADL), Buenos Aires: Lugar.

LIBERMAN, D. (1970) Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico, Buenos Aires: Galerna-Nueva Visión.

MALDAVSKY, D. et al. (2005) Systematic research on psychoanalytic concepts and clinical practice: the David Liberman algorithm (DLA), Buenos Aires: UCES.

MALDAVSKY, D.,; KAZEZ, R.; PLUT, S. (1994) "Para una epistemología psicoanalítica: singularidad y subjetividad", en Actualidad Psicológica , Nº 209, Buenos Aires.

PRÁCTICA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS: LOS EFECTOS TERAPÉUTICOS DEL PSICOANÁLISIS EN CONTEXTOS INSTITUCIONALES

Rubistein, Adriana Mónica; Iuale, Maria Lujan; Bachmann, Ruth Melina; Espert, Maria Juliana; Babiszenko, Debora; Araujo, Fabian
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La práctica se enmarca en el proyecto UBACyT P017 que se propone sistematizar los efectos terapéuticos producidos a partir de intervenciones psicoanalíticas en ámbitos institucionales y dar cuenta de la lógica de su producción. El tema resulta de especial interés, dada la incidencia en Argentina de la práctica analítica en instituciones y la necesidad de dar cuenta de los resultados, respetando los principios propios del método psicoanalítico.

Palabras clave
Efectos terapéuticos Investigación Psicoanálisis

ABSTRACT
RESEARCH TRAINING IN PSYCHOANALYSIS: THERAPEUTIC EFFECTS OF PSYCHOANALYTIC IN INSTITUTIONAL FIELDS
The training in research is included in the UBACyT P017 project and it intends to systematize the therapeutic effects of psychoanalytical interventions in institutional fields and give account of the logics of its production. The subject is of a special interest given the impact of analytical practice in institutions in Argentina and the need of shedding light on the results based on the principles of the psychoanalytic method.

Key words
Therapeutic effects Research Psychoanalysis

EPISTEMOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS
- ¿Cuál es la especificidad de la epistemología psicoanalítica?
- La construcción de las nociones de sujeto, realidad y verdad
- Freud y las ciencias conjeturales
- Debates actuales dentro del campo psicoanalítico

CASUÍSTICA E INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS
- ¿A qué llamamos *caso* en psicoanálisis?
- Articulación entre lo general, lo particular y lo singular.
- El analista como investigador: efectos en el armado de la investigación.
- *"es indispensable que el analista sea al menos dos. El analista para tener efectos es el analista que, a esos efectos, los teoriza"*.

EFICACIA Y EFECTOS TERAPÉUTICOS EN PSICOANÁLISIS
- ¿A qué llamamos *efecto terapéutico*?
- Eficacia y evaluación de resultados.
- Debates en torno a *efectos terapéuticos - efectos analíticos*.

LA INVESTIGACIÓN COMO PRÁCTICA PROFESIONAL
- Investigar es aprender a formular preguntas.
- ¿Dónde y cómo se investiga hoy?
- ¿Qué son las becas de investigación?
- Diseño de un proyecto de investigación

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2004) Usos del Psicoanálisis. Buenos Aires: Grama.

AA.VV. (1992) La Cura Psicoanalítica Tal Como Es: Treinta Relatos Clínicos. Buenos Aires: EOL.

AA.VV. (1994) La Conclusión De La Cura: Variedad Clínica De La Salida De Análisis. VIII Encuentro Internacional. Barcelona: Eolia.

AA.VV. (1996) Revista El Psicoanálisis Y El Hospital. Año 5. Nº 9.

AA.VV. (2002) Revista El Psicoanálisis Y El Hospital. Año 11. Nº 21.

AA.VV. (2003) Apuntes Para Una Epistemología Psicoanalítica. Buenos Aires: ICBA.

AA.VV. (2003) La Práctica Analítica. Buenos Aires: Paidós.

AA.VV. (2003) Revista El Psicoanálisis Y El Hospital. Año 12.Nº 24.

AA.VV. (2005) Los Resultados Terapéuticos Del Psicoanálisis. Buenos Aires: Grama.

AA.VV. (2006) El Psicoanálisis En Las Instituciones Aplicación Y Resultados. Primera Jornada Interinstitucional De Psicoanálisis Aplicado Del Hospital José T. Borda. Buenos Aires: Impreso General Español.

AA.VV. (2007) Revista El Psicoanálisis Y El Hospital. Año 16. Nº 31.

AA.VV. (2008) Variaciones De La Cura Analítica, Hoy. La Relación Entre El Efecto Terapéutico Y Su Más Allá. Buenos Aires: Grama.

AA.VV. (En Prensa) La Eficacia Del Psicoanálisis. Buenos Aires: ICBA.

ANDER - EGG, E. (2004) Métodos y Técnicas de Investigación Social II. La ciencia: su método y la expresión del conocimiento científico. Buenos Aires: Lumen.

AZARETTO, C. (2002) Investigación En Psicoanálisis. En Revista Del Colegio De Psicólogos De La Plata. Junio.

AZARETTO, C. y Otros (2006) Investigación En Psicoanálisis: Concepciones Y Obstáculos. En Memorias De Las XIII Jornadas De Investigación Y Segundo Encuentro De Investigadores En Psicología Del MERCOSUR. Paradigmas, Métodos Y Técnicas, T. II, Pp. 268-70, Buenos Aires: Facultad De Psicología De La Universidad De Buenos Aires.

AZARETTO, C. Y otros (2006) Investigación En Psicoanálisis: Concepciones Y Obstáculos. En Memorias De Las XIII Jornadas De Investigación Y Segundo Encuentro De Investigadores En Psicología Del MERCOSUR. Paradigmas, Métodos Y Técnicas, T. II, Pp. 268-70, Buenos Aires: Facultad De Psicología De La Universidad De Buenos Aires.

BIANCO, A. C. (2005) Acerca De La Clínica Y El Caso Desde Una Perspectiva Psicoanalítica: Una Aproximación A La Clínica Y La Construcción Del Caso Con Relación A Las Intervenciones Del Psicólogo. En Revista Acheronta, 21, http://acheronta.org/acheronta21/bianco.htm

BRODSKY, G. (2007) La Eficacia Del Psicoanálisis. En 3º Encuentro Americano Y XV Encuentro Internacional Del Campo Freudiano. Publicación Multimedia.

BROUSSE, M. y SILVESTRE, M. (1990) La Eficacia Terapéutica Del Psicoanálisis 1930-1940. En Histeria Y Obsesión. Relatos Presentados Al Cuarto Encuentro Internacional. París: Fundación Del Campo Freudiano.

COTTET, S. (2002) Lateralidad Del Efecto Terapéutico En Psicoanálisis. En Revista Virtualia, 6, http://www.eol.org.ar/virtualia/006/default.asp?notas/scottet-01.html

ECO, U. (1992) Cómo Se Hace Una Tesis. Barcelona: Gedisa.

ECO, U. (1994) Signo. Barcelona: Editorial Labor.

ENGEL, P. y RORTY, R. (2007) ¿Para Qué Sirve La Verdad? Espacios Del Saber. Buenos Aires: Paidós.

ESPERT, J. (2006) Ateneos A La Clínica ¿Qué Clínica? http://www.elsigma.com/residencias/

ESTANY, A (2006) Introducción A La Filosofía De La Ciencia. Barcelona: Universidad Autónoma De Barcelona. Servicio De Publicaciones.

FONAGY, P. y otros. (1999) Una Revisión A Puertas Abiertas De Los Estudios De Resultados En Psicoanálisis [Versión Electrónica: http://www.spdecaracas.com.ve/download/cdt_262.doc], Asociación Psicoanalítica Internacional.

FREUD, S. (1895) Estudios Sobre La Histeria. En OC: T. II. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1905) Fragmento De Análisis De Un Caso De Histeria. En OC: T. VII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1909) Análisis De La Fobia De Un Niño De Cinco Años. En OC: T. X. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1910) Las Perspectivas Futuras De La Terapia Psicoanalítica. En OC: T. XI. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1912) Consejos Al Médico. En OC: T. XII Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1913) Sobre La Iniciación Del Tratamiento. En OC: T. XII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1919 [1918]) Nuevos Caminos De La Terapia Analítica. En OC: T. XVII Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1923 [1922]) Dos Artículos De Enciclopedia: «Psicoanálisis» Y «Teoría De La Libido». En OC: T. XVIII Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1932-33) Nuevas Conferencias De Introducción Al Psicoanálisis. En OC: T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1937) Análisis Terminable E Interminable. En OC: T. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1937) Construcciones En El Análisis. En OC: T. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1937) "Construcciones En El Análisis". En OC: Tomo XXIII. AE. Buenos Aires. 1990.

FREUD, S. Recorte De Citas En Torno A La Construcción Del Caso. Ficha De La Cátedra.

FREUD, S. Recorte De Citas Sobre La Investigación. Ficha De La Cátedra.

FREUD, S. Recorte De Citas Sobre Signo. Ficha De La Cátedra.

GARCÍA, C. (1999) El Caso No Es Único, Un Caso Es Único. En Revista Hojas Clínicas, 4.

GOROSTIZA, L. (2002) ¿Investigación En Psicoanálisis? Publicación Del Hospital Infanto Juvenil C. Tobar García. Manuscrito T, 14. http://www.psiconet.com/foros/investigacion/gorostiza.htm

GREEN, A. (1993) ¿Qué Tipo De Investigación Para El Psicoanálisis? En Informativo De La API, Vol. 2, Nº 3.

JULLIEN, F. (1999) Tratado De La Eficacia. Buenos Aires: Perfil.

KÄCHELE, H y TOMÄ, H. (1997) Investigación Del Proceso Psicoanalítico: Métodos Y Logros. En Revista Psicoanálisis. Buenos Aires: APdeBA, Vol. XIX, Nº 1-2 [Versión Electrónica: http://www.apdeba.org/publicaciones/1997/01-02/pdf/k%e4chele%20y%20thom%e4.pdf].

KLIMOVSKY, G. (2004) Epistemología Y Psicoanálisis, Volumen 1: Problemas De Epistemología, Buenos Aires: Biebel.

KLIMOVSKY, G. (2004) Epistemología Y Psicoanálisis, Volumen 2: Análisis Del Psicoanálisis, Buenos Aires: Biebel.

KLIMOVSKY, G. (1994) Las Desventuras Del Conocimiento Científico, Buenos Aires: AZ.

LACAN, J. (1975) Conferencias En Las Universidades De Los EE.UU. Silicet.

LACAN, J. (1977) Televisión. En Psicoanálisis, Radiofonía Y Televisión. Barcelona: Anagrama.

LACAN, J. (1987) La Dirección De La Cura Y Los Principios De Su Poder. En Escritos: Vol. 2. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

LACAN, J. (1988) El Seminario: Libro 7: La Ética Del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

LACAN, J. (1988) Variantes De La Cura-Tipo. En Escritos: Vol. 1 (Pp. 311-349) Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

LACAN, J. (1990) El Seminario: Libro 10: La Angustia. Buenos Aires: Paidós.

LACAN, J. (1990) El Seminario: Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales Del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

LACAN, J. (1990) El Seminario: Libro 24: Lo No Sabido Que Sabe De La Una-Equivocación Se Ampara En La Morra. Inédito.

LACAN, J. (1991) Psicoanálisis Y Medicina. En Intervenciones Y Textos: Vol. 1. Buenos Aires: Manantial.

LACAN, J. (2007) Mi Enseñanza, Su Naturaleza Y Sus Fines. En Mi Enseñanza, Buenos Aires: Paidós.

LAURENT, E. (1984) Concepciones De La Cura En Psicoanálisis. Buenos Aires: Manantial.

LAURENT, E. (1987) El Objeto En El Psicoanálisis De Niños (Una Histeria Infantil) En Hay Un Fin De Análisis Para Los Niños. Buenos Aires: Colección Diva.

LAURENT, E. (2000) Psicoanálisis y Salud Mental. Buenos Aires: Tres Haches.

LIBERMAN, A. (2003) Psicoanálisis En El Hospital: Algunos Aspectos De La Acción Analítica. En Revista Acheronta, 18, http://acheronta.org/acheronta18/liberman.htm

LOMBARDI, G. Efectos Didácticos Y Terapéuticos Del Psicoanálisis. http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/adultos1/descarga_material.php

LOMBARDI. G. Efectos Analíticos Y Diagnóstico En La Primera Fase Del Tratamiento. http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/adultos1/descarga_material.php

MAGARIÑOS De MORETIN, J. (1983) El Signo. Las Fuentes Teóricas De La Semiología. Saussure. Peirce. Morris. Buenos Aires: Hachette.

MILLER, J.- A. y otros (2005) Efectos Terapéuticos Rápidos. Buenos Aires: Paidós.

MILLER, J.-A. (2001) Psicoanálisis Puro, Psicoanálisis Aplicado, Psicoterapia. En Revista Freudiana, 32, 7- 43.

MILLER, J:-A. (2000) La Cura De Un Psicótico. En Seis Fragmentos Clínicos, Buenos Aires: Tres Haches.

MILLER, J-A. (1992) Las Contraindicaciones Al Tratamiento Psicoanalítico. En Revista El Caldero De La Escuela, 69, 7-13.

PÁRAMO, P. - OTÁLVARO, G. (2006) Investigación Alternativa: Por Una Distinción Entre Posturas Epistemológicas Y No Entre Métodos. En Revista Cinta De Moebio, 25, Chile: Facultad De Ciencias Sociales De La Universidad De Chile, http://www.moebio.uchile.cl/25/paramo.htm

PUJO, M. (1994) La Comunicación Del Caso. En Revista El Psicoanálisis Y El Hospital, 5.

PULICE, G.; ZELIS, O.; MANSON, F. (2000) Investigación Sherlock Holmes, Peirce Y Dupin, A La Experiencia Freudiana, Buenos Aires: Letra Viva.

PULICE, G.; ZELIS, O.; MANSON, F. (2007) Investigar La Subjetividad. Buenos Aires: Letra Viva.

RODRÍGUEZ, D. (1997) El Psicoanálisis Y La Investigación Revista Psicoanálisis, Vol. XIX, 1-2, Buenos Aires: APdeBA. [Versión Electrónica: http://www.apdeba.org/publicaciones/1997/01-02/pdf/rodriguez.pdf]

ROUDINESCO, E. (2005) El Paciente, El Terapeuta Y El Estado. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

RUBISTEIN, A. (2002) ¿Qué Debo Hacer Para Articular La Teoría Y La Clínica Con La Investigación? En Revista Manuscrito T, 14. http://www.psiconet.com/foros/investigacion/rubistein2.htm

RUBISTEIN, A. (2004) Un Acercamiento A La Experiencia. Buenos Aires: Grama.

RUBISTEIN, A. (2006) Consideraciones Preliminares Sobre El Uso Del Caso En Los Textos Freudianos. En Memorias De Las XIII Jornadas De Investigación Y Segundo Encuentro De Investigadores En Psicología Del MERCOSUR. Paradigmas, Métodos Y Técnicas, T. II, Buenos Aires: Facultad De Psicología De La Universidad De Buenos Aires.

RUBISTEIN, A. (2007) ¿Cómo Se Investiga Hoy En Psicoanálisis? En Memorias de las XIV Jornadas De Investigación Y Tercer Encuentro De Investigadores En Psicología Del MERCOSUR, Buenos Aires: Facultad De Psicología De La Universidad De Buenos Aires.

RUBISTEIN, A. y colaboradores (2008) La Eficacia Analítica. Buenos Aires: JVE.

RUBISTEIN, A. (1999) El Psicoanálisis Y El Estudio De Casos. En Revista Hojas Clínicas, 4. buenos Aires: JVE.

SAMAJA, J. (1998) Tres Versiones Del Principio De La Experiencia. En El Lado Oscuro De La Razón. Buenos Aires: JVE

SAMAJA, J. (2005) El Proceso De Investigación Y Sus Dimensiones. En Epistemología Y Metodología. Buenos Aires: EUdeBA.

SAMAJA, J. (2005) Posdata: 1994. Verdad Objetiva Y Hermenéutica. En Epistemología Y Metodología. Buenos Aires: EUdeBA.

SAUTÚ, R.; BONIOLO, P.; DALLE, P.; ELBERT, R. Manual De Metodología. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html

SEBEOK, T y UMIKER-SEBEOK, J. (1994) Sherlock Holmes Y Charles S. Pierce. El Método De La Investigación, Buenos Aires: Paidós.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2007) Estrategias De Investigación Cualitativa. Buenos Aires: Gedisa.

VITALE, A. (2002) El Estudio De Los Signos. Peirce Y Saussure. Buenos Aires: EUdeBA.

WAINERMAN, C. y SAUTU, R. (1998) La Trastienda De La Investigación, Buenos Aires: Editorial Belgrano.

CONSULTA EN URGENCIA: INTERVENCIONES INSTITUCIONALES. UN ESTUDIO COMPARATIVO DE LA DEMANDA EN URGENCIA EN HOSPITALES DEL MERCOSUR

Sotelo, María Inés; Belaga, Guillermo; Leserre, Lucas; Solari, Raúl; Coronel, Marta; Marini, Miguel; Rojas, Maria Alejandra; Vigil, Irma Mariela; Mazzia, Valeria; Gamallo, María Fernanda; Emanuelli, Julieta; Capurro, Veronica; Jorge, Jimena; Penecino, Ignacio
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente póster desarrolla los componentes básicos de una investigación UBACyT. La misma se centra en el estudio de la demanda y las intervenciones más eficaces en la consulta de urgencia. Para ello se recabaron -junto con la Universidad Católica de Salta, Argentina y la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay- diversos datos de los siguientes hospitales: Hospital Central de San Isidro, de la provincia de Bs. As, Argentina; Hospital San Bernardo, de la provincia de Salta, Argentina; Hospital Maciel, de Montevideo, Uruguay y Hospital das Clínicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil. Los objetivos de la investigación son los siguientes: caracterizar a la población que concurre a la consulta de urgencia desde los aspectos sociológicos, familiares, subjetivos, elección del hospital, diagnóstico presuntivo e intervenciones que posibilitaron la resolución o no de la urgencia. De este modo esperamos que la investigación posibilite el diseño de dispositivos más acordes y eficaces a la consulta de urgencia.

Palabras clave
Urgencia Consulta Dispositivos Asistenciales

ABSTRACT

URGENCY CONSULTATION: INSTITUTIONAL INTERVENTIONS. A COMPARATIVE STUDY OF DEMAND IN URGENCY IN HOSPITALS OF THE MERCOSUR

The present poster develops the basic aspects of a UBACyT investigation centered on the study of the demand for, and the most effective interventions in urgent consultation. For this purpose we gathered -jointly with the Universidad Catolica de Salta, Argentina and the Universidad de la Republica, Montevideo, Uruguay- data from the following hospitals: Hospital Central de San Isidro (San Isidro Central Hospital), from the province of Buenos Aires, Argentina; Hospital San Bernardo (St. Bernard Hospital) from the province of Salta, Argentina; Hospital Maciel, from Montevideo, Uruguay and Hospital Das Clinicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil. The objectives of the investigation are the following: to characterize the population that seeks urgent consultation according to diverse variables such as sociological, familiar and subjective aspects as well as classify terms according to their choice of hospital, their presumptive diagnosis and the interventions which resulted in the resolution -or not- of their particular urgency. In this sense, we hope that this research promotes the design of more proper and effective devices for urgent consultation.

Key words
Urgency Consultation Assistance Devices

Este proyecto se propone establecer una comparación entre el perfil de la población, así como de las modalidades de demanda de quienes acuden con perturbaciones psíquicas a las consultas de urgencia en tres hospitales del MERCOSUR. El propósito será el de aportar datos sobre esta modalidad de consulta, que permitan en un futuro trazar estrategias para la prevención, asistencia y promoción de la salud mental para los diferentes contextos urbanos del país y regionales.

Se analizará la demanda en urgencia en salud mental en un hospital general del conurbano bonaerense, en un hospital general de la ciudad de Salta, provincia argentina limítrofe, en un hospital general de la Ciudad de Montevideo, República Oriental del Uruguay y en el Hospital das Clínicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil

La finalidad será la de localizar las características de la población consultante en cada hospital para establecer comparaciones. Se trabajará en coordinación con la Universidad Católica de Salta y la Facultad de Psicología de la Universidad de la República de Montevideo y con los Hospitales Maciel de Montevideo, San Bernardo de Salta, Central de San Isidro de la Provincia de Buenos Aires y Hospital das Clínicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

1) Hipótesis del problema

Este estudio no será de comprobación de hipótesis causales por lo tanto se propone las siguientes hipótesis a modo de ideas directrices:

- En los cuatro hospitales se atiende a una población heterogénea socio-cultural y económicamente.
- Los pacientes de cada uno de estos hospitales suelen decir que consideran que cada una de las instituciones es la más idónea para resolver las situaciones de urgencia, en la región.
- Localizar el tipo de patología y características de la población consultante en cada hospital para luego para establecer comparaciones permitirán en un futuro trazar estrategias para la prevención, asistencia y promoción de la salud mental para los diferentes contextos urbanos del país y a nivel regional del MERCOSUR.
- Un dispositivo apropiado para alojar las urgencias creará las condiciones para la resolución de la misma y para la instalación de un tratamiento psicológico.

2) OBJETIVOS

a- Objetivo general

Caracterizar la población que concurre a la consulta de urgencia en el hospital de San Isidro, en el hospital de San Bernardo en Salta, en el Hospital Maciel de Montevideo y en el Hospital das Clínicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil y establecer semejanzas y diferencias en este tipo de consultas.

b- Objetivos específicos

En cada uno de los hospitales mencionados:

- Caracterizar a los pacientes que asisten a la urgencia desde los aspectos sociológicos en juego (nacionalidad, edad, sexo, ocupación, escolaridad, estado civil, lugar de residencia)
- Caracterizar a los pacientes que asisten a la urgencia desde los aspectos familiares (familia de origen, familia constituida, convivencia)
- Caracterizar a los pacientes que asisten a la urgencia desde los aspectos subjetivos (modo en el que llega a la consulta, si puede relatar lo que le ocurre, si puede localizar acontecimientos ligados a la aparición de la urgencia, si puede formular hipótesis sobre la causa de sus síntomas).
- Caracterizar a los pacientes que asisten a la urgencia desde los aspectos que hacen a la elección del hospital (si lo trajeron, si es por geografía, si es por obra social, si es por confianza en algún profesional, si es por confianza en la institución)
- Caracterizar a los pacientes que asisten a la urgencia desde los aspectos que hacen a las variables del diagnóstico presuntivo (psicoanalítico y del DSMIV)
- Caracterizar a los pacientes que asisten a la urgencia desde los aspectos que hacen a la conclusión de la urgencia (derivación a consultorios externos del hospital, internación, fuga, traslado, óbito o alta).
-Establecer la relación entre las variables de cada contexto.
- Establecer semejanzas y diferencias de la población que concurre a la consulta de urgencias en los hospitales Central de San Isidro, en el hospital de San Bernardo en Salta y del Hospital Maciel de Montevideo

METODOLOGÍA

· Se eligieron cuatro hospitales para realizar el relevamiento de datos:

El Hospital San Bernardo de la Ciudad de Salta cuya localización geográfica es en una provincia de frontera. Está ubicado en la ciudad capital y recibe consultas de pacientes de diversos rangos sociales y económicos. Los profesionales d e la salud que allí trabajan afirman que la consulta de urgencia se ha incrementado en los últimos años.

El Hospital Maciel de Montevideo fue elegido por tratarse de una ciudad capital del MERCOSUR que también ha incrementado la consulta de urgencia en los últimos años. Cuenta con Residencia en Salud Mental.

El Hospital das Clínicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil que recibe variadas consultas de urgencia de pacientes de diversos rangos sociales y económicos; y que como en los casos anteriores ha visto incrementada este tipo de consulta.

Finalmente el Hospital de San Isidro fue elegido por tratarse de un Hospital del conurbano bonaerense al que concurre una población socio-cultural y económicamente heterogénea. Cuenta con un Equipo de urgencias integrado por profesionales de planta, residentes y concurrentes.

· El problema que se planteó fue el siguiente:

¿Cuáles son las características de la población que concurre a la urgencia del Servicio de Salud Mental del Hospital Central de San Isidro, en el hospital de San Bernardo en Salta, en el Hospital Maciel de Montevideo y en el Hospital das Clínicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil, en cuanto a su perfil socioeconómico cultural y el tipo de situaciones que lo llevaron a concurrir a la consulta espontánea de urgencia? ¿Cuáles son las semejanzas y diferencias entre la población que asiste a estos hospitales a las consultas de urgencia?¿Cuales son los modos de finalización de la urgencia?

· Población

Pacientes adultos, de ambos sexos, mayores de 21 años que consulten a lo largo de cuatro meses, entre el 1º de setiembre de 2006 y 31 de diciembre de 2008 en el servicio de urgencia de Salud Mental en los hospitales: Central de San Isidro de la Provincia de Buenos Aires, en el Hospital San Bernardo de la Ciudad de Salta ambos de la república Argentina, el Hospital Maciel de la ciudad de Montevideo de la República Oriental del Uruguay y el Hospital das Clínicas da UFMG, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil.

· Tipo de Estudio

Exploratorio, descriptivo.

Procedimiento:

El profesional a cargo de la consulta de urgencia en cada completará la ficha de admisión que forma parte de este protocolo. Se adjuntará también el contenido, lo mas textual posible, de la o las entrevistas.

- Se procesarán los datos obtenidos.
- Se realizarán reuniones cuatrimestrales con los integrantes de los tres grupos asociados.

Instrumento:

- Ficha de admisión en urgencia en Salud Mental.
- Entrevistas

Se confeccionará una base de datos que permitirá procesarlos, estudiar el comportamiento intra e nter. variable a efectos de poder construir un perfil de la población que concurre a cada hospital a los servicios de urgencia para poder compararlas.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV (1989) La urgencia. El Psicoanalista en la Práctica Hospitalaria. Buenos Aires, Ricardo Vergara Ediciones.

ALEMÁN, J. (2003) “Reportaje”, Agalma, n. 2, Buenos Aires.

ALEMAN J. (2004) “Nota sobre el miedo y la angustia (entre Heidegger y Freud)”. Notas antifilosóficas. Buenos Aires Grama Ediciones

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION, (1994) Diagnostic and statistical manual of mental disorders, 4 ed., Washington DC, American Psychiatric Association.

BARCALA, A.; TORRICELLI, F., (2004) “Epidemiología y Salud Mental un análisis imposible para la Ciudad de Buenos Aires”, Vertex Revista Argentina de Psiquiatría, n. 55, Buenos Aires.

BELAGA, G. (1999) Formas clínicas, Buenos Aires, Descartes.

BELAGA, G. Compilador (2004) La urgencia generalizada, Grama, Buenos Aires

BELAGA, G. Compilador (2005) La urgencia generalizada 2 , Grama, Buenos Aires

BOURGEOIS, M.; RECHOULET, D. (1995) “Los primeros minutos, primer contacto y rapidez diagnóstica en psiquiatría”, El abordaje clínico en psiquiatría, Buenos Aires, Polemos, pp. 37-50.

CIRILLO, R. (1995) “Demanda de curación... demanda de análisis”, Psicoanálisis y el Hospital, n. 7, Buenos Aires, Del Seminario, pp. 42-46.

CONSOLI, S.M. (1999) “Psychiatrie à l´hôpital général”, Encyclopédie Médico-Chirurgicale: Psychiatrie, París, Techniques, pp. 37-58-A-10.

DE CLERQ, M.; FERRAND, I.; ANDREOLI, A., (1999) “Urgences psychiatriques et psychiatrie des urgences”, Encyclopédie Médico-Chirurgicale: Psychiatrie, París, Techniques, pp. 37-678-A-10.

DE GIROLAMO, G. et al.: “Community Surveys of Mental Disorders: Recent Achievements and Works in Progress”, Curr Opin Psychiatry 16(4): 403-411, 2003

EPSTEIN, R. (1996) “Presencia de las ideas psicoanalíticas en la práctica hospitalaria en salud mental en la Ciudad de Buenos Aires: comentarios sobre un estudio”, Vertex, vol. VII, n. 26, Buenos Aires.

FEDERAL AGENCY REPORT FINDS PUBLIC MENTAL HEALTH SYSTEM IN CRISIS, en Mental Health Weekly 12 (37): 3-4, 2002

FERRERO, A. (2003) “Prevalencia de patología mental grave en la Ciudad de San Luis”, Vertex Revista Argentina de Psiquiatría, vol. XIV, suplemento II, Buenos Aires, pp. 11-19.

FONAGY, P. (1996) “The future of an empirical psychoanalysis”, British Journal of Psychotherapy, n. 13, Londres, pp. 106-121.

FREUD, S. (1915) “De guerra y muerte. Temas de actualidad”. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1985, XXIV.

GALLANO, C. (1995) “La salud mental y la clínica del sujeto”, Psicoanálisis y el Hospital, n. 7, Buenos Aires, Del Seminario, pp. 8-16.

GIDDENS, A. (1994) Más allá de la izquierda y la derecha, Madrid, Cátedra.

HEUMAN G. ¿Psiquiatría y psicoanálisis para todos? 2005. Revista Enlaces del Departamento de estudios psicoanalíticos sobre la familia. Año 7 Nº 10. junio-julio 2005. http://www.buenosaires.gov.ar/areas/salud/s_mental/archivos/descripcion_pivesam.pdf

HYMAN, S.E. (1994) Manual de urgencias psiquiátricas, Buenos Aires, Salvat.

KORDY, H.; KAECHELE, H., (1996) “Investigación de resultados en psicoterapia”, Vertex, vol. VII, n. 26, Buenos Aires.

LE GAUFEY, G. (1995) “La respuesta del analista”, Litoral, n. 18/19, Córdoba, Edelp.

LAURENT, É. (1996) “El psicoanalista, el ámbito de las instituciones de salud mental y sus reglas”, Vertex, vol. VII, n. 26, Buenos Aires.

LAURENT, É. (2001) “El envés del trauma”, Virtualia: revista electrónica, Buenos Aires, Escuela de la Orientación Lacaniana.

LAURENT, É. (1999) “Pluralización actual de las clínicas y orientación hacia el síntoma”, El Caldero de la Escuela, n. 74, Buenos Aires, Escuela de la Orientación Lacaniana, pp. 29-40.

LAURENT, É. (2000) Psicoanálisis y Salud Mental, Buenos Aires, Tres Haches.

LAURENT, É. (2004) “Hijos del trauma” en La Urgencia generalizada, Belaga Compilador. Buenos Aires, Grama Ediciones.

LEAL RUBIO, J. Salud Mental y diversidad (es) trabajar en red. 2006. Vertex . Revista argentina de psiquiatría. Nº 60. Marzo-abril 2005.

LEIBOVICH DE DUARTE, A. y otros, (2001) “Acerca del proceso inferencial clínico en psicoanálisis”, Vertex, Vol. XII, n. 45, Buenos Aires, pp. 194-203.

LESERRE, D. (2000) “Perspectivas de la investigación en psicoanálisis”, A. Imbriano de Valenzuela (editor), El psicoanálisis y La Odisea, Buenos Aires, Centro Editor Argentino, pp. 113-119.

MARTÍNEZ FERRETI, J.M. Entre la ley 22914 y la ley 448: el marco legal de las internaciones psiquiátricas en la ciudad de Buenos Aires. 2006. Vertex . Revista argentina de psiquiatría. Nº 65 .

MARTÍNEZ RAGA, J. y otros Trastorno por estrés post-traumático y trastorno por uso de sustancias: abordaje terapéutico. 2006. Vertex . Revista argentina de psiquiatría. Nº 64. Noviembre-diciembre 2005.

MATUSEVICHI, M. Modelo de comunidad terapeuticaen intyernaciones psiquiátricas breves. 2006. Vertex . Revista argentina de psiquiatría. Nº 65 .

MIGUEZ H. Emergencia hospitalaria y uso de sustancias psicoactivas. 2006. Vertex . Revista argentina de psiquiatría. Nº 65 .

MIGUEZ, H. (2003) “Epidemiología de la alcoholización en la Argentina”, Vertex Revista Argentina de Psiquiatría, vol. XIV, suplemento II, Buenos Aires, pp. 19-27.

MILLER, J.-A. (1999) “De la sorpresa al enigma”, Los inclasificables de la clínica psicoanalítica, Buenos Aires, Paidós, pp. 17-29.

MILLER, J.-A. (1999), “Las contraindicaciones al tratamiento psicoanalítico”, El Caldero de la Escuela, n. 69, Buenos Aires, Escuela de la Orientación Lacaniana, pp. 7-13.

PAVLOVSKY, F. (2033) “Reseña de treinta años de funcionamiento del Programa de Investigaciones en Epidemiología Psiquiátrica (PEPSI) del Conicet”, Vertex Revista Argentina de Psiquiatría, vol. XIV, suplemento II, Buenos Aires, pp. 27-40.

PRÁCTICA PROFESIONAL CLÍNICA DE LA URGENCIA, octubre (1997) Ponerse en guardia, n. 1, Buenos Aires, Centro de Estudiantes, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

PRÁCTICA PROFESIONAL CLÍNICA DE LA URGENCIA, mayo (1998) Ponerse en guardia, n. 2, Buenos Aires, Centro de Estudiantes, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

PRÁCTICA PROFESIONAL CLÍNICA DE LA URGENCIA, octubre (1998) Ponerse en guardia, n. 3, Buenos Aires, Centro de Estudiantes, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

PRÁCTICA PROFESIONAL CLÍNICA DE LA URGENCIA, noviembre (1999) Ponerse en guardia, n. 4, Buenos Aires, Centro de Estudiantes, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

PRÁCTICA PROFESIONAL CLÍNICA DE LA URGENCIA, octubre (2000) Ponerse en guardia, n. 5, Buenos Aires, Centro de Estudiantes, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

QUINET, A. (1996) Las cuatro condiciones del análisis, Buenos Aires, Atuel-Anáfora.

SELDES, R., (1993) “Prisa por concluir”, Uno por Uno: Revista Mundial de Psicoanálisis, n. 35, Buenos Aires, Eolia, pp. 54-58.

SOTELO, M.I. (1999) “Cada loco con su tema”, Ponerse en guardia, N° 4 , Práctica Profesional Clínica de la Urgencia, Buenos Aires, Centro de Estudiantes, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

SOTELO, M. I. (2004)“La guardia, la admisión, la primera consulta: una coyuntura de emergencia” en La urgencia generalizada. La práctica en el hospital. Buenos Aires. Grama.

SOTELO, M.I.(comp.) (2005) “Tiempos de urgencia. Estrategias del sujeto, estrategias del analista”. Buenos Aires. JCE

SOTELO, M.I. (2007) Clínica de la urgencia. Buenos Aires, JCE Editores.

STAGNARO, J.C. Los psiquiatras y los hospitales psiquiátricos. Del asilo a la comunidad. 2006. Vertex . Revista argentina de psiquiatría. Nº 65 .

STEVENS, A. (1995) “El psicoanálisis aplicado”, Psicoanálisis y el Hospital, n. 7, Buenos Aires, Del Seminario, pp. 81-87.

Historia de la Psicología

CRITERIOS PSICOLÓGICOS EN REGISTROS FORMALES DE DOCUMENTACIÓN: LAS HISTORIAS CRIMINOLÓGICAS DE LA PENITENCIARIA NACIONAL

Amil, Alberto; Miceli, Claudio Marcelo; Rojas Breu, Gabriela
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En este trabajo se analizarán los antecedentes de la actual Historia Criminológica que dan cuenta de su estructura, su contenido e inscripción institucional, como así también de la participación del discurso psicológico en la producción de dicho documento. Se enfoca la indagación de dichos antecedentes en el período que va de 1905 a 1943, encontrándose en el mismo tres modelos diferentes, los que responden a contextos y marcos legales y normativos diferentes, impactando cada uno de ellos en una manera diferente de retratar la subjetividad criminal.

Palabras clave
Historias Clínico Criminológicas

ABSTRACT
PSYCHOLOGICAL CRITERIONS IN FORMAL REGISTERS OF DOCUMENTATION: THE CRIMINOLOGIC RECORDS OF THE NATIONAL PENITENTIARY
In this paper we will analyse the history of the present Criminologic Record used in prisions, which explains its structure, content and institutional inscription as well as the participation of psychological speech in the production of this document. We focus on the period from 1905 to 1943, where we found three different models that are determined by different legal contexts and regulatory framework which influence the way of conceiving criminal subjectivity.

Key words
Records Clinical Criminologic

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se analizarán los antecedentes de la actual Historia Criminológica que dan cuenta de su estructura, su contenido e inscripción institucional, como así también de la participación del discurso psicológico en la producción de dicho documento. Los antecedentes mencionados se enmarcan en el período de tiempo establecido entre los 1905 y 1943. En dicho período, se pueden distinguir tres modelos distintos de estas "historias", que responden a diferentes contextos, iniciativas legales y criterios de producción: la primera etapa comprende el período entre 1905 y 1930, momento en el cual la unidad de análisis será *el cuaderno médico psicológico.* La segunda etapa se inicia en el año 1931, momento en el cual este documento pasa a llamarse *Historia Clínica Criminológica.* Finalmente, a partir de 1938 asistimos a la *Ficha criminológica.*
Podemos advertir que en un comienzo el *Cuaderno* guardaba una íntima conexión con criterios autónomos delineados por el Dr. Ingenieros, y enmarcados, rápidamente, por el Instituto de Criminología de
Este artículo se inscribe en el Proyecto UBACyT 047 *Psicología en Argentina (1900-1957): criterios psicológicos e indicios de subjetividad en registros formales de documentación: historias clínicas, fichas, informes, según contextos políticos y áreas profesionales* dirigido por la Dra. L. Rossi, cuyo propósito es efectuar un relevamiento y análisis de protocolos (fichas, historias clínicas), en tanto muestran una variedad de diseños formales que convocan la dimensión psicológica del sujeto, según la intencionalidad del dispositivo institucional que las regula y enmarca, y las exigencias que imponen los cambiantes marcos de las políticas sociales (Rossi et al, 2007).
A partir del *relevamiento de fuentes primarias, el análisis del contenido y el análisis comparativo* se busca establecer secuencias seriadas de protocolos visualizando cambios de criterios discursivos y conceptuales como así también lograr la apreciación cualitativa de casos únicos, objetivos derivados del mencionado proyecto.
El corpus analizado se integra por protocolos confeccionados por el Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional el período comprendido entre 1905 y 1943.

UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA

Definida la Criminología como una ciencia empírica e interdisciplinar que se ocupa del estudio del delito, la persona del infractor, la persona de la víctima y el control social del comportamiento delictivo, resulta necesariamente emparentada con el desarrollo de la Psicología como ciencia.
Ha quedado establecido que la criminología moderna alcanzó estatuto científico a partir de dos factores determinantes: en primer lugar por haber conseguido establecer claramente sus dos objetos de estudio, a saber, la conducta desviada y el control social de dicha conducta; en segundo término por trabajar de modo coherente e integrador, los métodos de estudios provenientes de las ciencias positivas y sociales.
Resultaría difícil pensar dichos objetos de estudio y la metodología que los posibilitó sin pensar en el desarrollo de la Psicología.
El universo del conocimiento científico se transforma en el siglo XIX en múltiples aspectos, pero nos interesa destacar los nuevos interrogantes que el hombre ofrece sobre sí mismo. Surge la necesidad de investigar, de recorrer los laberintos del alma y derivado de ello, comienzan a develarse enigmas y encontrarse respuestas para "misteriosas" actitudes del hombre.
Es en este siglo cuando se sientan los puntos de partida de la moderna psiquiatría y la nueva psicología, desprovista ya de sus viejos ropajes filosóficos y contando con sus sorprendentes métodos de análisis.
Pero a medida que el hombre derriba enigmas de sí mismo y recorre los profundos caminos de su psiquismo obteniendo respuestas interesantes, se encuentra con el interrogante mayor, constituido por aquellas conductas altamente disonantes en la orquestación de las sociedades.
Los sujetos atípicos, que desbordan las fronteras establecidas por las comunidades y rompen la armonía existencial de los grupos, constituyen un desafío al saber. Cuanto más grave es la conducta, más perentoria se hace la necesidad de conocer las causas que la provocan. Desentrañar esas causas constituye un desafío para el conocimiento.
De esta manera, genialidad o degeneración, crimen o locura, significan una profunda encrucijada para el cientificismo de la época.
Consecuentemente surgen ideas sobre criminología, tanto en las cátedras como en publicaciones especializadas, tanto en ateneos científicos como en los servicios institucionalizados.
La cristalización de dichas ideas la encontramos en la creación del Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires.
No puede dejar de interesarnos que esta institución se haya forjado en torno a un Gabinete de Psicología Clínica Experimental, merced a la propuesta de Antonio Ballvé, director de la Penitenciaría 21, quien aconsejó su fundación al poder ejecutivo (Dr. Figueroa Alcorta), que con fecha 6 de Junio de 1907 firmó el decreto aceptando la iniciativa de Ballvé y designando como director del Instituto de Criminología a José Ingenieros.
El reglamento funcional especificaba en su primer artículo que se procedería "a la preparación de un boletín médico-psicológico para cada uno de los penados que cumplen condena en este establecimiento o que ingresen en lo sucesivo, boletín que deberá ser mantenido constantemente al día". Este boletín, en la práctica, será denominado "Cuaderno Médico-Psicológico".
El programa científico a que debía ajustarse el Instituto de Criminología había sido ya pensado por Ingenieros, quien lo había ex-

plicitado tiempo antes desde las páginas de su revista "Archivos de Psiquiatría y Criminología", donde presentaba su organización en tres secciones:

1. Etiología Criminal: causas determinantes de los delitos (comprende los estudios de Antropología Criminal - psicología y morfología - y los de Mesologia Criminal, como factores determinantes y productores del delito).
2. Clínica Criminológica: multiformes manifestaciones del delito y caracteres fisiopsíquicos de los delincuentes (tiene por finalidad el estudio de las diversas manifestaciones antisociales de los delincuentes y el estudio clínico individual de estos, procurando establecer su grado de inadaptabilidad social o temibilidad individual).
3. Terapéutica Criminal: medidas sociales o individualizadas de profilaxis y represión de la criminalidad (posibilitaba el análisis de las conclusiones obtenidas en las secciones precedentes, el estudio de las instituciones preventivas, aplicaciones legales y sistemas penitenciarios más aptos, de acuerdo con la realidad de las observaciones).

Este programa desarrollado por José Ingenieros en el Instituto de Criminología, cobra expresión al estudiar el "Cuaderno Médico-Psicológico".

EL CUADERNO MÉDICO PSICOLÓGICO

En un primer momento, situamos el *Cuaderno médico psicológico* confeccionado por la Oficina de Estudios Médicos Legales de la Cárcel de Encausados de la Ciudad de Buenos Aires (posteriormente, Prisión Nacional). Estos informes se remitían desde la creación de la oficina (1905) y se compaginaron dos años después (1907), respondiendo al objetivo de *extraer de ellos generalidades y síntesis vinculadas al estudios de los delitos, en su fases más complejas y diversas, de génesis, evolución y tratamiento,* facilitando de esta manera la tarea de investigación (Dichio, 1986: 65).

Como primera aproximación, podemos advertir que esta documentación indagada nos indica que los géneros que prevalecen son descriptivos, concisos, pero a la vez exhaustivos. Asimismo, relevan información transversal y reúnen la condición de ser *seriables en archivos*.

En tal direcciòn, estos cuadernos exponen una detallada descripción del sujeto *detenido*, sin establecer distinción entre su condición de penado o no. Dicha descripción responde a los siguientes ejes: *antecedentes familiares*, descripción del *detenido en particular*, apartado éste dentro del cual se incluyen datos de filiación, el examen físico, el examen psíquico, su relación con el medio ambiente (moral, inmoral), para, en un lugar relegado del documento, exponer su actuación en el medio: hogar, calle, profesión, instrucción, facultades mentales y, por el último, la descripción del delito.

Cabe consignar que al evaluar los antecedentes familiares releva tanto la información filiatoria, como los antecedentes patológicos y procesales e incluye la categoría *herencia criminal,* lo cual podría integrar un factor criminógeno que dé cuenta de la etiología criminal, uno de los tres ejes ponderados por Ingenieros. Por otra parte, la indagación respecto de los aspectos físicos y antropométricos cobra un lugar destacado; mientras que el examen psíquico se limita a indagar la presencia de *instintos* (de conservación, de propiedad, sexuales, de nutrición). Sin embargo, luego se incluye un apartado ligado a los aspectos psicológicos atinentes a las facultades mentales.

De esta manera, se observa un desplazamiento del estudio del hecho delictivo al estudio exhaustivo del sujeto que delinque, estudio del cual se desprenderá el concepto de *peligrosidad,* explicitado en el modelo siguiente. De esta manera, este rasgo se condice con el marco legal que enmarca el período en el cual identificamos este documento, compuesto por el Código Penal Argentino y, más específicamente, por el "Reglamento para Cárceles" de 1869 que se empieza a aplica a partir de 1877, en el ámbito de la Penitenciaria Nacional. Sin embargo, asistiendo al período inorgánico de la institución (Alfonsín y Aftalión, 1953), y atendiendo a los orígenes del Instituto de Criminología, *es dable considerar que la confección del documento y los fundamentos que lo atraviesan tendrían autonomía respecto del marco legal vigente en dicho momento, respondiendo a lineamientos y marcos conceptuales establecidos por el propio Instituto de Criminología, bajo la dirección de J. Ingenieros*. Esta característica, como veremos, se irá debilitando, en tanto irá condicionando cada vez más y teniendo cada vez más impacto el marco legal en el modelo con el cual se diagnostica, se describe el tratamiento y se pronostica.

Habiendo detallado los ejes que estructuran el documento, conviene profundizar aquí en el contenido del mismo a los fines de cumplir con el objetivo expuesto.

Así, en la primera página figuran los "antecedentes de la familia" donde se detallan los datos del padre y de la madre del detenido, con un apartado para los antecedentes patológicos divididos en: personales, antepasados y colaterales. Por último, el ítem se cierra con el detalle del grado de instrucción, carácter, conducta, vicios y en caso de haberlos, procesos que pudieran determinar herencia criminal, finalizando con el estado económico y las condiciones morales de la familia.

El segundo ítem está constituido por los datos del "detenido en particular". Aquí figura la cantidad de hijos que tiene el detenido y se formula la pregunta en relación a la posibilidad de que alguno de ellos haya sido procesado y, de ser así, se explicita la naturaleza del delito. Seguidamente se detallan las enfermedades de la primera infancia como también las posteriores, los accidentes del desarrollo físico y, si los hubiera, traumatismos craneanos e intervenciones quirúrgicas.

Resulta claro que, *respondiendo a su nominación* el "Cuaderno…" representa una intersección entre los discursos médico y criminológico, resultando coordenadas fundamentales en el momento de definir la situación civil del sujeto (privado de libertad), para su diagnóstico, pronóstico y derivación institucional.

El tercer punto del "Cuaderno…" lo formaliza el "examen físico del detenido", que se divide en primer lugar en: cabeza (cráneo y cara) y tronco (miembros superiores e inferiores).

Luego se examinan: 1- órganos genitales; 2- piel; 3- sistema piloso; 4- sistema muscular; 5- fuerza dinamométrica; 6- sistema óseo; 7- percepciones sensoriales (órganos de los sentidos); 8- función genésica; 9- funciones digestivas; 10- aparato circulatorio; 11- aparato respiratorio; 12- antropometría;13- craneometría; 14- dimensiones de la cara; 15- dimensiones del tórax

El "Cuaderno…" finaliza con el "examen psicológico" del detenido.

El primer ítem se encuentra dedicado a los instintos, divididos en: conservación, propiedad, nutrición y sexual; en cada caso queda señalado si la carga instintiva ha aumentado, disminuido o se ha conservado.

En el caso del instinto sexual se requiere información sobre perversiones, las que se dividen en congénitas y adquiridas.

El segundo punto se encuentra referido al "medio ambiente" del detenido, especificando si este ha sido moral o inmoral.

El tercer ítem detalla la "actuación en el medio" y divide el comportamiento que el sujeto ha desarrollado "en el hogar" y "en la calle". También detalla sus profesiones u oficios, como el salario o sueldo obtenido.

El punto tercero brinda información acerca de la "instrucción" del detenido, especificando que conocimientos posee de: gramática, aritmética, dibujo, geografía, historia, literatura, artes manuales y lenguaje.

El examen psicológico del sujeto finaliza con el informe referido a las "facultades mentales". En consonancia con la psicología de la época, los datos requeridos se presentan analíticamente como una serie de funciones que intentan indagar la personalidad del detenido: 1- atención (duración-fatiga); 2- percepción de ideas; 3- memoria (formas diversas); 4- reflexión; 5- razonamiento; 6- deducción; 7- inducción; 8- asociación de ideas; 9- juicios; 10- imaginación; 11- abstracción; 12- instrucción religiosa; 13- ideas y sentimientos estéticos; 14- afectividad; 15- emotividad; 16- voluntad; 17- conciencia (que se subdivide en: A- ideas sobre la propia personalidad; B- cumplimiento de los deberes ciudadanos; C- ideas sociales; D- ideas morales; E- ideas jurídicas; F- concepto del delito.

Podríamos plantear a modo conclusivo que, revisada la estructura del "Cuaderno…" nos encontramos que tempranamente aparece la inquietud de referir la criminalidad a perturbaciones y enfermedades mentales.

Paulatinamente se profundiza el discurso psiquiátrico y psicopatológico y adquiere nitidez el afianzamiento de una tendencia a

psicopatologizar la criminalidad.
La sección Psicología aparece con una tendencia descriptiva y clasificatoria, caracterizada por el estilo analítico-sintético, donde resulta inapelable encontrar el discurso de la Psicología de W. Wundt.

LA HISTORIA CLÍNICA CRIMINOLÓGICA

Los criterios correccionalistas se acentúan en 1933 al sancionarse la Ley 11.833, de *Organización Carcelaria y Régimen de la Pena,* y al crearse la Dirección General de Institutos Penales de la Nación. pues aquí se recuperan algunos de estos aspectos y se introducen, a partir de la promulgación de dicha ley, tres ejes: 1) el estudio científico de la personalidad social del condenado; 2) la individualización del tratamiento penitenciario 3) la aplicación de un régimen progresivo (pilares que, con algunas diferencias sutiles, actualmente se sostienen en la Ley 24.660, *de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad*).
En este período se implementa el modelo propuesto por Loudet, quien asume como Director del Instituto de criminología en el período 1932-1946: la *Historia Clínica Criminológica*. Este documento profundiza las características advertidas en el modelo de José Ingenieros, en tanto son productos longitudinales y procesuales en los que se detallan los antecedentes y el diagnóstico, y se agrega el pronóstico (bajo las categorías de *peligrosidad y la adapatabilidad)*, característica propia de las instituciones criminológicas (Rossi et al, 2007), por lo que si en el modelo anterior se investigaban el pasado y el presente de la víctima, ahora se profundiza el criterio longitudinal al incluirse las tres dimensiones temporales.
En esta Historia clínica criminológica se advierten algunas modificaciones respecto del modelo anterior, que en gran medida tienen su origen en el atravesamiento impartido desde el marco legal vigente en ese momento.
A modo descriptivo, se puede señalar que la inscripción institucional se destaca de manera más detallada dado que no sólo en su carátula incluye la pertenencia a la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires, sino su dependencia al Instituto de Criminología. Asimismo, en esta portada se presenta al penado a partir de un número de identificación, y no su nombre y apellido -modificación que llegará en el año 1947 a partir de un decreto presidencial. Es importante mencionar que emplear la palabra *penado* y no detenido, como en el caso anterior no es un dato menor puesto que el tratamiento, introducido en este modelo, tendrá como interlocutor sólo a aquel, en tanto comprobado el delito es necesario atender a los factores etiológicos causantes del mismos y revertirlos.
Por otra parte, en relación a la arquitectura interna de la Historia Clínica Criminológica, se advierte una alteración en el orden de la información contenida en una de sus secciones: pues al presentar la información correspondiente al penado se antepone su actuación en el medio -vida escolar, familiar, social, política, laboral, militar- dejando postergada su historia personal recortada a partir de criterios organicistas y médicos, en los cuales se siguen incluyendo estudios antropométricos, profundizados en el *examen antropológico*.
Por otra parte, la psicología, que anteriormente se agotaba en el plano de lo instintual, exponiendo en un apartado aparte la descripción analítica de las facultades mentales, en este caso deja de incluir dicho plano, para estudiar variables tales como la *fisonomía, el carácter, el trato, la actitud, lenguaje, temperamento, afectivdad, voluntad, atención, percepción y memoria.* Asimismo, introduce un nuevo apartado, *Alienación mental,* en el que analiza al penado bajo el prisma psiquiátrico.
Sin embargo, también se detentan diferencias en relación a conceptos tales como el pronóstico y el tratamiento que se recortan como particularmente novedosas respecto del *cuaderno*.
De esta manera, tal como se mencionó *ut supra* en relación al pronóstico, se introduce en esta historia clínica el *índice de peligrosidad*, cuya graduación corresponde a criterios delineados por E. Ferri. Así, esta peligrosidad podía ser producto de *tendencias congénitas o hábitos adquiridos,* por un lado, o de *factores emocionales, pasionales u ocasionales,* que sólo en un momento particular convierten a un sujeto en un delincuente. Son indicadores de la primera categoría, merecedora de un grado mayor de peligrosidad, los siguientes factores: "haber llevado una vida disoluta, deshonesta o parasitaria"; tener antecedentes penales y policiales; haber cometido el delito en forma precoz; haber obrado por "motivos innobles o fútiles" (odio, venganza, codicia, etc.); haber preparado minuciosamente el acto delictivo; elementos tales como el lugar, momento, instrumentos aplicados, etc. que den cuenta de una mayor insensibilidad al cometer el delito; tener *condiciones psíquicas y orgánicas anormales.* En relación a este último punto, es importante destacar que el modelo se apura en aclarar que estas condiciones *no deben constituir enfermedades mentales al tiempo que sí deben revelar tendencias criminales.* De esta manera, el indiscriminado abordaje entre crimen y locura que en momentos previos sentó criterios de peligrosidad ya se encuentran distinguidos y ponderados de manera diversa al momento de la confección de este documento. Por otra parte, morigeraban la peligrosidad los siguientes factores: la "honestidad y laboriosidad precedentes; el haber obrado por "motivos excusables" (amor, honor, etc.) o de interés público; por un estado de pasión excusable o de emoción por intenso dolor o temor o por ímpetus provocados por otros; el haber cedido ocasionalmente por motivos personales (vejez, ceguera, etc.) o familiares excepcionales y excusables; el haberse apresurado a resarcir el daño producido luego de cometer el delito; el haber, por arrepentimiento, confesado el mismo. De esta manera, podemos observar que eleva la graduación del pronóstico de peligrosidad aquellas características que evidencien una *fijeza* en el actuar, dificultando su moficación por la vía correctiva. En cambio, el carácter de excepcionalidad como así también variables subjetivas como la figura del arrepentimiento o la emergencia de condiciones personales determinadas, disminuyen el riesgo, favoreciendo el pronóstico.
El pronóstico se completará a partir de la evaluación de la *adaptabilidad* que también asume diversos grados: 1) adaptabilidad a la vida social; 2) Adaptabilidad bajo tutela; 3) Inadaptabilidad. En este último caso se van a sugerir medidas de seguridad, mientras que en el segundo ya se interpela a la figura del *Patronato,* como referente institucional.
Es dable destacar que tanto el tratamiento individualizado y progresivo, como la incorporación de medidas alternativas a la privación de la libertad hallaban eco a nivel internacional, puesto que tanto en el Congreso Penitenciario Internacional celebrado en Roma en 1885, como en el de Budapest de 1905 se recomendó la adopción del trabajo - uno de los ejes del tratamiento individualizado-a los fines de mejorar la salud física y moral de los penados y generar mayores condiciones para el liberado pueda ganarse la vida. Sin embargo, será luego de la segunda Guerra Mundial donde el impulso por los institutos abiertos cobró mayor énfasis.
Por otra parte, este modelo introduce la *clasificación* del condenado siguiendo los criterios propuestos particularmente por Ingenieros, y también por Lombroso, Ferri, Pili, Vervaeck, Maudsley, Ottolenghi. Esto responde a enriquecer *el estudio científico de la personalidad social del condenado,* ya que dichas clasificaciones estaban avaladas por el discurso considerado científico en aquel momento, y, por lo mismo, arrojaban valiosa información sobre la personalidad del condenado. Asimismo, se advierte nuevamente la presencia de esta ley al incluirse, a diferencia del modelo de Ingenieros, el *tratamiento penitenciario.* Este tratamiento, que tendría por fin reducir la peligrosidad, se va a caracterizar como progresivo a partir de la mentada ley 11.833, y va a estar compuesto por tres ejes: la educación, el trabajo y el comportamiento dentro de la institución. Estos aspectos son congruentes con el marco positivista y correccionalista vigente en el sistema punitivo y su correlato científico, la criminología positiva. A su vez, encuentra su correlato en el espíritu de las iniciativas legales, dado que en 1933 se sanciona la antedicha Ley 11.833 que introduce la importancia de profundizar el estudio científico del penado y la individualización de su tratamiento. Ambos aspectos impactan en el modelo propuesto por Loudet, evidenciando cómo el marco legal pasa a cobrar presencia al regular y normativizar la producción del Instituto de Criminología. Cabe destacar que con dicha ley se inicia el segundo período de la historia penitenciaria: el de la *Racionalización legal,* que se extiende hasta 1947, momento en el que se reglamenta la Ley 11.833 mencionada anteriormente (Afatalión y Alfonsín, 1953; Garcia Basalo, 1975).

FICHA CRIMINOLÓGICA

A partir de 1938, el protocolo estudiado deja de titularse historia clínica criminológica para responder al título de *Ficha criminológica.* En este documento se observa nuevamente su mayor adherencia institucional como así también una tendencia orgánica acentuada. Esto se confirma al analizar su portada en la cual se establece en primer lugar su pertenencia nacional: República Argentina, luego su inscripción institucional aún más jerarquizada y discriminada que en el caso anterior donde se evidencia la tendencia a la centralización. Así, se establecen cuatro niveles jerárquicos a nivel institucional: el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública; la Dirección General de Institutos Penales; el Anexo Psiquiátrico Central y el Instituto de Criminología. Finalmente, y luego de nombrar al recluso, se explicita el establecimiento carcelario que aloja al mismo.

Sin embargo, en este modelo, las modificaciones, en parte, reconducen al modelo inicial en tanto recupera la evaluación de los instintos en su *evaluación psicológica.* Asimismo, confirma y acentúa aspectos ya anticipados en los modelos anteriores al introducir el examen del *Biotipo,* y al sostener la evaluación periódica en términos del *Tratamiento individualizado y progresivo,* basado en los tres ejes y planteados en el segundo modelo, como así también la ponderación de la peligrosidad y la adaptabilidad, afianzando el criterio longitidinal y procesual que estos documentos adoptan en aras a responder por la historia del sujeto (Rossi, 2007) y confirmando la tríada etiología criminal, clínica y terapéutica introducida en el programa científico elaborado por Ingenieros.

BIBLIOGRAFÍA

AFTALIÓN, E. y ALFONSIN, J. (1953): La ejecucion de las sanciones penales en la República Argentina. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Dirección General de Institutos Penales de la Nación, 1953

DICHIO, JJ. (1986): El estudio del delincuente. Reseña histórica de la criminología en la Argentina. Buenos Aires: Ed. Penitenciaria, 1986.

GARCÍA BASALO, JC. (1975): El Régimen penitenciario argentino. Buenos Aires: Ediciones Libería del Jurista, 1975.

ROSSI, L. et al. (2007): Proyecto UBACyT 047 Psicología en Argentina (1900-1957): criterios psicológicos e indicios de subjetividad en registros formales de documentación: historias clínicas, fichas, informes, según contextos políticos y áreas profesionales. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires, 2007.

LEY 11833 de organización carcelaria y régimen de la pena.

DOCUMENTOS Y FUENTES

Fichas e historias criminológicas relevadas en el Museo Penitenciario del Servicio Penitenciario Federal.

CRISE DA EXPERIÊNCIA HISTÓRICA: A PSICANÁLISE E A PSICOLOGIA DO SENTIDO NO CONTEXTO DAS GUERRAS MUNDIAIS

Armani, Carlos Henrique

Universidade Federal de Ciências da Saúde de Porto Alegre. Brasil

RESUMEN

Esse artigo é um estudo introdutório ao pensamento de alguns psicanalistas - sobretudo Sigmund Freud, Franz Alexander e Viktor Frankl - que viveram durante a Primeira e a Segunda Guerra Mundiais e testemunharam um período histórico profundamente conturbado de violência e morte. Para tal estudo, eu investigarei a crise da idéia civilização ocidental no pensamento daqueles intelectuais, que se configurou em uma crise de sentido do Ocidente como experiência e expectativas históricas.

Palabras clave

História Psicanálise Psicologia Guerras

ABSTRACT

CRISIS OF HISTORICAL EXPERIENCE: PSYCHOANALYSIS AND PSYCHOLOGY OF MEANING IN WORLD WARS CONTEXT

This article is an introductory study about the thought of some psychoanalysts - above all Sigmund Freud, Franz Alexander and Viktor Frankl - who lived the First and Second World Wars and witnessed an historical period deeply disturbed by violence and death. For this study, I will investigate the crisis of West civilization idea in the thought of those intellectuals, that defined itself as a crisis of sense of West as historical experience and expectation.

Key words

History Psychoanalysis Psychology Wars

A) INTRODUÇÃO

O período que marca os primeiros 50 anos do século XX são profundamente balizados por uma catástrofe de proporções políticas, sociais e culturais sem precedentes na história. Nunca se matou tanta gente num curto espaço de tempo apenas por decisão política e econômica. O sentido mais amplo dessa crise ficou conhecido como uma crise de sentido dos grandes valores que sustentaram a cultura ocidental, sobretudo a idéia de civilização como cumulatividade da experiência histórica adquirida. As questões filosóficas e psicológicas decorrentes desse contexto ancorado na morte, na finitude e no abismo do não-fundamento, foi um campo fértil de reflexão testemunhal por parte de muitos intelectuais do mundo ocidental e ocidentalizado, em especial de alguns psicanalistas como Sigmund Freud, Franz Alexander e Viktor Frankl. Com exceção do primeiro, os demais viveram as duas guerras mundiais, testemunhando - por meio de seus próprios escritos - um período fértil na produção de uma literatura da angústia, da ansiedade e da nadificação, enfim, um período que, historicamente, determinou a visão de um mundo traumático que explodiu as metanarrativas de legitimação do sentido, fragmentando-as e dispersando-as em um caos de sentido cujo imperativo se sustentava na imprevisibilidade e na turbulência da relação entre passado, presente e futuro.

O objetivo desse artigo é fazer uma análise introdutória do pensamento desses autores, em especial seus escritos acerca da crise da idéia de civilização ocidental como uma crise do sentido histórico em termos de cumulatividade da experiência do passado para seu uso no presente e no futuro.

B) A ERA DA CATÁSTROFE, A PSICANÁLISE E A PSICOLOGIA DO SENTIDO

A Primeira Guerra alcançou contornos mundiais e se transformou num confronto bélico de trincheiras onde o sentimento de nadificação e de finitude, enquanto enfrentamento com a alteridade da morte, andava lado a lado com os homens cujos rostos enlameados desapareciam na tenebrosa impessoalidade do *front*. A Segunda Guerra, apesar de beirar os 50 milhões de mortos, talvez tenha sido menos traumática para o Ocidente europeu em razão da devastação que a guerra anterior havia causado na mentalidade européia.

Freud, Alexander e Frankl não estavam isolados na denúncia do projeto histórico ocidental, mas foram vozes fundamentais para a demarcação de uma literatura testemunhal acerca dos efeitos das guerras mundiais no âmbito dos sistemas de valores que fundamentavam o Ocidente.

Para Freud, a civilização somente existia às expensas da felicidade. Os homens, disse Freud em um escrito do mesmo período, "se orgulham de suas realizações e têm todo o direito de se orgulharem. Contudo, parecem ter observado que o poder recentemente adquirido sobre o espaço e o tempo", assim como "a subjugação das forças da natureza (...) não aumentou a quantidade de satisfação prazerosa que poderiam esperar da vida e não os tornou mais felizes" (Freud, Das Unbehagen..., 1968). Freud parecia assistir à desagregação de uma sociedade cuja estrutura espaço-tempo havia sido, até então, rígida, sólida e durável. O homem, criador de ciência, de filosofia, de cultura, de história, não era uma "criatura gentil" que desejava ser amada, mas pelo contrário, afirmou Freud, "são criaturas entre cujos dotes instintivos se deve levar em conta uma poderosa quota de agressividade" (idem). Para fundamentar essa asserção, demasiadamente negativa em relação ao homem, Freud mencionou "várias atrocidades cometidas pela humanidade", entre elas, "os horrores da recente guerra mundial"(idem). Era a guerra, acima de tudo, que despojava os homens de seus acréscimos ulteriores de civilização, colocando a nu o homem primevo que existiria em cada um de nós (Freud, Zeitgemasses, 1968).

Por mais que Freud tentasse estabelecer uma certa disjunção entre a natureza agressiva do homem e a civilização, tentando poupá-la do mal-estar na cultura, suas palavras não pareciam ecoar qualquer tipo de otimismo em relação à própria civilização e aos rumos do homem contemporâneo. Ao menos como uma espécie de *Über-Ich*, a civilização estava aquém da sua possibilidade de oferecer segurança em um universo onde imperavam as forças do *Es*. Ao colocar em um intemporal *Es* (id) o problema do sentido humano e da crise da civilização, Freud parecia jogar para o lado da irracionalidade todo o problema do Ocidente. Por mais que a crise de sentido histórico estivesse presente em seu pensamento, ela se devia sobretudo aos rumos irracionais que a história humana havia tomado nesses últimos anos. Essa era a visão de outro psicanalista, ex-aluno de Freud: Franz Alexander.

O momento presente no qual Alexander escreveu seu livro, *Our age of unreason,* - 1942 - exigia dele e dos seus contemporâneos "o entendimento dos princípios fundamentais da vida social e da estrutura econômica, para ajustar o indivíduo aos novos modos de vida que a ciência natural e aplicada descobriu em um período miraculosamente curto" (Alexander, 1972). Mas, diante da acumulação de capital intelectual proveniente da história, o que as ciências sociais, tais como a sociologia, a psicologia e a história poderiam oferecer à sociedade ocidental? Se a ciência havia instruído o homem, ensinando-o a dominar a natureza e fazendo com que ele inventasse novas formas de relações sociais, o homem permanecia confuso diante de sua própria criação, "incapaz de ajustar a si mesmo a esse novo ambiente de sua própria elaboração" (idem). A facticidade da guerra tinha a ver com as forças irracionais que imperavam no Ocidente. Como poderia, em uma época de esclarecimento científico e plena realização cultural e técnica, o mundo ocidental testemunhar uma escala sem precedentes de destruição global da vida? Alexander mantinha a ciência, a tecnologia e a racionalidade normativa e instrumental incólumes diante dessa catástrofe.

Para sair da crise de sentido, Alexander propunha introduzir o método científico nos estudos da personalidade e da sociedade humana, uma perseguição que acompanhava a psicologia e as ciências sociais desde os seus nascimentos em meados do século XIX com o positivismo e o cientificismo. Realizar tal façanha seria uma maneira de tornar pertinente, novamente, a experiência histórica e extirpar dela o que fosse irracional, para que o uso pleno das faculdades racionais fosse levado a efeito do melhor modo possível.

A época era trágica, mas tal condição epocal implicava necessariamente pessimismo? Não poderíamos arrancar uma dose de otimismo desse universo marcado pelo desespero? Podemos saltar para o pensamento da psicologia do sentido - a logoterapia - e colocar a tese do otimismo trágico nas situações extremas. Se, por um lado, a conclusão maior que se havia chegado até o momento era a guerra, a destruição, a morte, o luto e a melancolia, não seria possível sustentar, por outro, a mesma conjectura de pessimismo e universalidade do inconsciente e da irracionalidade como causadores da guerra. Não, pelo menos, para um autor que produziu um dos seus trabalhos mais importantes nas condições mais adversas possíveis. Ao contrário do pessimismo que permeou o pensamento daqueles autores anteriormente citados, especialmente de Freud, pode-se dizer que Frankl deu uma das respostas mais otimistas na era da catástrofe e do Holocausto. A pesar e com o pesar de todas as circunstâncias, a vida tinha um sentido: apesar de tudo, dizer sim à vida (Frankl, 1981).

Viktor Frankl, formado no paradigma austríaco da psicanálise e judeu praticante, foi prisioneiro em diversos campos de concentração durante a Segunda Guerra Mundial, entre eles *Auschwitz*. Ao contrário do que ocorreu com parte significativa dos sobreviventes do Holocausto, Frankl jamais tornou um interdito sua experiência acerca das circunstâncias extremas pelas quais ele passou como prisioneiro. O livro que ele escreveu durante sua permanência nos campos de concentração alemães se tornou um best-seller. Desde os relatos da chegada à estação ferroviária de Auschwitz, passando pelo processo de "desinfecção", pela construção sistemática da indiferença em relação a si e ao outro, por discussões políticas e religiosas até a libertação final, Frankl sempre se perguntou acerca do sentido da vida, que se sintetizava com a seguinte asserção: não cabe perguntar o que eu espero da vida, mas o que a vida espera de mim (Frankl, 2008).

Contrário a Freud e a alguns psicanalistas, para Frankl a vontade de sentido era a motivação primária na vida do homem e não uma racionalização secundária de impulsos instintivos. As neuroses e frustrações existenciais não teriam sua origem entre impulsos e instintos, mas em problemas existenciais cuja preocupação e desespero da pessoa sobre se sua vida valeria a pena ser vivida seria uma angústia existencial, uma tensão interior como pré-requisito para a saúde mental.

Se havia efetivamente um vazio existencial como fenômeno difundido no século XX, isso implicava responsabilidade e necessidade de fazer opções. A questão é que a possibilidade de opções como decisão diante do passado e do futuro não tinha mais os referenciais da tradição de outrora, o que jogava o sentido da vida para uma abertura cujo significado era constantemente reavaliado, processo de ressignificação que passava pelo sentido do sofrimento. Frankl entendia que o mais importante nessas situações era dar testemunho do potencial especificamente humano no que ele tinha de mais elevado, e que consistia em transformar uma tragédia pessoal num triunfo, em converter o sofrimento numa conquista. Para o autor, o sofrimento deixava, em parte, de ser sofrimento quando encontrava um sentido, na medida em que o fundamento do humano não seria buscar prazer ou evitar a dor, mas antes ver um sentido em sua vida. Entre as coisas que tiravam o sentido da vida humana estavam não apenas o sofrimento, mas também a morte. Quer dizer, mesmo na maior alteridade de nossa vida - ou seja - no absolutamente outro dela que é a morte, o sentido era algo que devia ser colocado. Tornar uma realidade permanente, imortal, significava ordenar o tempo, converter o passado em algo presente e futuro.

C) CONSIDERAÇÕES FINAIS

Ao chamar a atenção para a crise do projeto ideal de civilização ocidental, psicanalistas e psicólogos como Sigmund Freud, Franz Alexander, e Viktor Frankl foram testemunhas impar de um momento em que o testemunho - a possibilidade de representar a experiência comunicável - se tornou um problema. Não somente

porque havia sérias dúvidas do que poderia ser efetivamente comunicável, se valeria à pena dizer e, caso o valesse, como poderia ser dito, o que poderia ser dito e quais as condições somáticas e psíquicas que poderiam dar a base para tornar tais experiências comunicáveis. Traumas psíquicos e físicos foram contados aos milhões, o que tornou os relatos desses escritores durante as guerras um trilho testemunhal para que pudéssemos ter, ainda que precariamente, um certo acesso aos modos como cada um deles viveu a crise de sentido da experiência histórica. Mais do que fazer tabula rasa do passado, quase todos eram unânimes em afirmar a necessidade de se manter um sentido. Se ele seria calcado nas ciências naturais, se ele seria muito mais tributário do passado do que do futuro, se ele dependia de uma nova ordem espiritual mais equilibrada entre as forças da destruição e da criação, essas eram e são questões que não foram respondidas plenamente, talvez porque o ser do mundo, como dizia Ortega y Gasset (Ortega Y Gasset, 2005), não é matéria nem alma, nem coisa alguma determinada, senão perspectiva).

NOTA

[*] Doutor em História; Professor adjunto da Universidade Federal de Ciências da Saúde de Porto Alegre (UFCSPA); Pós-doutorando em Teoria e Filosofia da História pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ); bolsista de pós-doutorado do Conselho Nacional de Pesquisa (CNPq). E-mail: chapoa@brturbo.com.br.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXANDER, F. Our age of unreason. New York: Lippincott, 1972.

BAUMER, F.O pensamento europeu moderno. Lisboa: Ed. 70, 1990, vol. 2.

FRANKL, V. Trotzdem ja zum Leben sagen: ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager. München: Kösel Verlag, 1981.

FRANKL, V. Em busca de sentido. Petrópolis: Vozes, 2008.

FREUD, S. Zeitgemasses über Krieg und Tod. In: Gesammelte Werke. Hamburg: S. Fischer, 1968.

FREUD, S. Das Unbehagen in der Kultur. In: Gesammelte Werke. Hamburg : S. Fischer, 1968.

ORTEGA Y GASSET, J. Meditaciones del Quijote. Madrid: Alianza Editorial, 2005.

PRIMERAS CÁTEDRAS DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

Calabresi, Corina
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

La Universidad Nacional de Cuyo fue inaugurada en 1939 en la ciudad de Mendoza, en la cual se creó la Facultad de Filosofía y Letras, entre otras, con sede también en la provincia de Mendoza. En dicha Facultad, para la carrera de Filosofía se inauguraron a partir de 1940 las dos primeras cátedras de psicología que se denominaron Psicología General y Psicología Especial respectivamente. Para Psicología General, el profesor a cargo era el Licenciado Luis Felipe García de Onrubia y para Psicología Especial el Doctor Horacio Rimoldi. En este trabajo se analizará la trayectoria de las mismas, las cuales a partir de 1942 cambiaron su denominación: Psicología General pasó a denominarse Psicología I y Psicología Especial, Psicología II. Además se compara el contenido de sus programas, la formación académica de ambos profesores a cargo y el destino de estas cátedras.

Palabras clave
Psicología Cátedras Universidad Mendoza

ABSTRACT

FIRST PSYCHOLOGY COURSES AT NATIONAL UNIVERSITY OF CUYO

The National University of Cuyo was created in 1939 in Mendoza, one of the most important cities in Argentina. One of the departments of the new university, among others, was the Departament of Philosophy and Humanities. In the program of Philosophy there were two courses devoted to Psychology, both of them beginning from 1940: General Psychology and Special Psychology. In this paper, are analyzed the first steps of two courses: General Psychology and Special Psychology. Both courses were in charge of two outstanding figures of Argentinian Psychology: Luis Felipe Garcia de Onrubia and Horacio Rimoldi. Since these were the introductory courses to Psychology in the Philosophy Program, it is compared the content of their programs and the academic background of both professors.

Key words
Psychology Courses University Mendoza

El 12 de abril de 1941, el rectorado de la Universidad Nacional de Cuyo (con sede en Mendoza), informaba que había contratado a una serie de profesores, entre ellos, para la Facultad de Filosofía y Letras al Doctor Horacio Rimoldi para que fuera profesor de dos materias: Biología y Psicología Especial, en tercer año (Anónimo, 1993, pp. 23). Asimismo, un año antes había sido contratado el Licenciado García de Onrubia para el dictado de las materias: Introducción a la Filosofía, Psicología General e Historia de la Filosofía Moderna, para el segundo año de la carrera (UNC, 1965, pp. 462). Así, Horacio Rimoldi junto con Luis Felipe García de Onrubia, se encargaban de dictar las materias psicológicas de la carrera de Filosofía.

La materia que dictaba el Doctor Rimoldi desde 1941 se denominó Psicología Especial y a partir de 1942, pasó a denominarse Psicología II. Un cambio de nombres similar y también de contenidos y bibliografía ocurrió con las materias psicológicas que dictaba el Licenciado García de Onrubia ya que en 1940 su materia se denominaba Psicología General hasta 1942 que pasó a denominarse Psicología I (UNC 1941; UNC 1942; UNC 1943).

De acuerdo al programa de Psicología General, el mismo se divi-

día en tres partes. En la primer parte, se analizaba: la naturaleza epistemológica de la psicología; la psicología y sus métodos y las tendencias actuales en psicología. En la segunda parte: la vida psíquica; la psique como conocimiento: sensación y percepción; la psique como conocimiento: las operaciones intelectuales; la psique como afectividad: placer y dolor; la psique como afectividad: las emociones y pasiones y la psique como voluntad. La memoria y como última parte del programa, la personalidad. Ontología de lo psíquico (UNC., 1941).

Respecto a la bibliografía, se trabajaba con textos de Dumas, James, Dwelshauvers, Muller, Segond, etc. Para el caso de los trabajos prácticos, se pedía una monografía, a partir de textos de Henri Bergson, W. James, F. Brentano y Eduardo Spranger (UNC., 1941).

García de Onrubia, a partir de 1942, introdujo cambios en la nueva Psicología I. A partir de su nuevo programa puede advertirse, que además de los contenidos expuestos en Psicología General, agrega como introducción a la materia: "La psicología como ciencia natural. La psicología como ciencia del espíritu", seguido del punto de "La totalidad psíquica", en la cual incorpora nociones de la vida psíquica consiente y la vida psíquica no consciente (UNC, 1942). Merece destacarse que además de continuar enseñando los *Tratados de Psicología* de Dumas suma a la bibliografía de la materia varios autores específicos dentro del campo de la psicología y de distintos campos de la psicología como Freud, S; Janet, P; Jung, C; Koffka, K; Koehler, W; Ribot, entre otros.

Por su parte, Psicología Especial que dictaba el Doctor Rimoldi era distinto al programa de Psicología General, ya que, además de tener otras temáticas, presentaba un orden diferente, no estaba separado por partes, sino que constaba de puntos. Un detalle importante, es que se recomendaba a los alumnos la conveniencia de tener nociones elementales de biología y matemáticas. Además que hicieran un trabajo de investigación, con el fin de adquirir práctica en métodos psicológicos (UNC, 1941).

De acuerdo al programa de Psicología Especial, el mismo contaba con las siguientes temáticas: 1-La psicología como ciencia biológica y filosófica; 2- Exposición esquemática sobre la fisiología y anatomía del sistema nervioso; 3- Breves nociones sobre medición en psicología; 4- Memoria y olvido; 5- Inteligencia. Test. Teorías sobre inteligencia (Spearman: factor G y habilidades especiales); 6- Sentimientos y emociones. Medición; 7- El proceso de aprender (Learning); 8- Fatiga y reposo; 9- Conducta (Behaviour). Comprensión moderna del problema; 10- Nociones de psicosociología; 11- Estado actual sobre los problemas de la atención y del pensar; 12-Percepción; 13 - Los sentidos (UNC, 1941)

En el programa de la materia, no se explicitaba la bibliografía ni tampoco los contenidos de los trabajos prácticos. Solo se señalaba una nota al pie de página que presentaba una serie de recomendaciones: "*Se recomienda a los señores alumnos la conveniencia de poseer nociones elementales de biología y matemáticas. Los trabajos prácticos se irán desarrollando en cuanto el material lo permita. Este programa será modificado y completado de acuerdo a los cursos de cada año y a los nuevos adelantos de la psicología. El profesor indicará la bibliografía a medida que lo crea conveniente"* (UNC, 1941).

Como lo mencionamos, a partir de 1942, la materia dictada por Rimoldi también cambiaría su denominación, pasando a llamarse Psicología II. Si bien en el programa no se encuentran diferencias significativas con el programa anterior de Psicología Especial, se puede advertir que las materias dictadas por Horacio Rimoldi, comienzan a desarrollar y diferenciar claramente las diferentes corrientes psicológicas y sus distintos autores, haciendo hincapié en una psicología básicamente científica y anglosajona. En Psicología II, de acuerdo al programa de la misma, comienza con los estudios propios de la Psicofisiología, pasando por el modelo pavloviano. A partir de esto, describe las principales escuelas de psicología, entre ellas al psicoanálisis, único punto en que la desarrolla. Posteriormente, toda la materia evoluciona desde la psicología comparada, tomando autores de distintos modelos psicológicos como Morgan (psicología evolucionista), Thondike, Lashey (conductismo), Kohler (guestalt), pasando por el desarrollo de procesos mentales como sensación, percepción, atención, memoria, motivación, sentimientos, emociones, pensamiento, inteligencia y lenguaje, etc, siempre desde una óptica psicofisiológica y en cierto sentido conductista. Concluye su exposición, con una concepción más amplia y social, tomando en cuenta temas, tales como: "*diferencias individuales y psicología de grupos. Nociones de psicosociología",* en los cuales refiere a K. Lewin (UNC, 1942).

Los programas de Psicología I y II testimonian otras diferencias cualitativas; el contenido de Psicología General que dictaba el Profesor García de Onrubia desarrollaba una psicología de corte filosófico y más general, de raíces e influencias de autores europeos. Por su parte, Psicología Especial, que dictaba Rimoldi, a diferencia de la anterior, la psicología desarrollada era de corte aplicada, con un fuerte acento en lo científico, y de una fuerte impronta norteamericana.

Podría afirmarse que esta diferencia evidencia en alguna medida la diferente formación académica y extra académica de ambos profesores. Mientras García de Onrubia era graduado en Filosofía y especialista en temas filosóficos, Rimoldi se había graduado en medicina con formación en psicología experimental. García de Onrubia había sido alumno del destacado filósofo Coriolano Alberini, de quien obtuvo sus mayores influencias filosóficas. Por su parte, Rimoldi, antes de su llegada a la UNC, había obtenido una beca para estudiar en Londres en la escuela de Spearman, donde se formó en metodología, correlaciones y análisis factorial (Rimoldi, 1997, pp. 275). Uno de sus maestros más reconocidos, tanto académica como profesionalmente, sobre todo dentro del territorio científico, había sido Bernardo Houssay, futuro Premio Nóbel (Rimoldi, 1995; Rimoldi, 1997). En esa dirección, a partir de la trayectoria académica de Rimoldi, es posible observar su interés en promover una psicología que se ajustara a los modelos científicos más rigurosos.

Respecto a la forma de cómo estos dos profesores concebían a la psicología, García de Onrubia, a propósito de su trabajo *"La crisis de la psicología y la teoría de la forma",* presentado en el I Congreso Argentino de Filosofía realizado en la Universidad Nacional de Cuyo, resulta paradigmático en cuanto a su manera de trabajar y analizar la psicología. En este caso a partir de una mirada "*crítica a la psicología atomista y experimental"* (Klappenbach, 2008) afirma: "*La experimentación que constituye uno de los rasgos -no el único ni tal vez el principal- de la "nueva Psicología" se convierte, así, en el medio que hace posible advertir sus insuficiencias. Pero sea cual fuere su origen y abandonando toda consideración histórica, lo que parece indudable es que la decisión a la cual la Psicología se ha visto llevada comporta el rechazo de los conceptos de la Psicología del siglo XIX en la imposibilidad de pensar con ellos los nuevos hechos que la observación muestra. Lo cual si, por una parte, implica liso y llano rechazo de esas formas conceptuales, por otra, entraña la comprobación de que ante nuestra vista se encuentra una abundante cantidad de hechos psíquicos para los cuales carecemos de conceptos o, lo que es lo mismo, para los cuales los conceptos que teníamos, aun si hubiésemos resuelto mantenerlos, no nos servirían".* "*Si tales son los términos en los que se plantea la crisis de la Psicología, no será difícil sospechar que los intentos de resolverla deben orientarse en el sentido de obtener formas conceptuales comprensivas de los hechos nuevos"* (García de Onrubia, 1950). Si bien, en esa oportunidad analizó la crisis de la psicología, se puede advertir como concibe a la psicología, siempre analizada a partir de un fundamento filosófico particular y no como una ciencia autónoma.

Por el contrario, la psicología concebida por Rimoldi era definida como una psicología experimental, que como él mismo señalaba, constituía el *"puente entre las que se han llamado ciencias blandas y ciencias fuertes"* (Rimoldi, 1997, pp. 274), con el apoyo de otras ciencias por él también enseñadas como la biología y la matemática.

Finalmente, el profesor García de Onrubia, tuvo a su cargo la cátedra de Psicología I hasta 1947, cuando retorna a Buenos Aires y asume la cátedra el Profesor Hilario Rodríguez Sanz hasta 1948. En el caso de la cátedra de Psicología II, Horacio Rimoldi estuvo al frente de la misma hasta 1946, cuando pasaría a tener como profesor al Dr. Amadeo Cicchitti, hasta el año 1947. Es interesante mencionar que ambas cátedras seguirían perteneciendo a través de los años a la Facultad de Filosofía y Letras (UNC, 1965).

Así, podría decirse que ambas cátedras, ofrecieron dos concepciones diferentes de la psicología, pero al mismo constituyeron

por qué no, dos miradas complementarias de la psicología, siguiendo el razonamiento wundtiano, que había posibilitado la creación de dos cursos de psicología también en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos en 1907 y que se mantendrían hasta la creación de la carrera (Klappenbach, 1994).

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO (1993). Informe. Educación Cuyo. UNC.

GARCÍA DE ONRUBIA, L.F. de (1950). La crisis de la psicología y la teoría de la forma. En, Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía Tomo II (pp. 1367-1374). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

KLAPPENBACH, H. (1994). La recepción de Wundt en la Argentina. 1907: creación del Segundo Curso de Psicología en la Universidad de Buenos Aires. Revista de Historia de la Psicología, 15 (1/2), 181-197.

KLAPPENBACH, H. (2008). Luis Felipe García de Onrubia: De la crítica al análisis factorial, a la consideración de Sastre y Freud. Temas de historia de la psiquiatría argentina, 25, pp. 24-30.

RIMOLDI, H. (1995). Testimonio autobiográfico [Autobiographic testimony]. Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 1(1-2), 275-300.

RIMOLDI, H. (1997). Autobiografía [Autobiography]. Revista de Psicología General y Aplicada, 50 (3), 271-284.

UNC (1941). Programas. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Penitenciaria Nacional de Buenos Aires.

UNC (1942). Programas. Mendoza: Best Hermanos Mendoza.

UNC (1943). Programas. Mendoza: Best Hermanos Mendoza.

UNC (1965). Memoria Histórica de la Facultad de Filosofía Y Letras. Mendoza: UNC.

ANÁLISE DA PRODUÇÃO CIENTÍFICA SOBRE PSICOPEDAGOGIA NO BRASIL EM ARTIGOS PUBLICADOS NAS PRINCIPAIS REVISTAS INDEXADAS NA BIREME NO PERÍODO DE 2006 A 2008

Carvalho, Wilma; Pupo, Bernadete; Cavaletti, Carina; Mattos, Laércio; Andrade, Marcia Siqueira
UNIFIEO - Centro Universitário FIEO

RESUMEN

Este artigo objetivou revisar criticamente a produção científica nacional sobre Psicopedagogia presente em artigos publicados nas principais revistas indexadas na base de dados on-line BIREME no período de 2006 a 2008. Foram selecionados artigos com base nos seguintes descritores: psicopedagogia, psicopedagógica(s), psicopedagógico(s), sendo analisados 10 artigos. Os resumos foram analisados conforme as categorias identificação, tipo de estudo, temática principal, referencial teórico, autoria.

Palabras clave
Produção científica Aprendizagem Psicopedagogia

ABSTRACT

ANALYSIS OF THE SCIENTIFIC PRODUCTION ON PSYCHOPEDAGOGY IN BRAZIL ON ARTICLES PUBLISHED IN THE MAIN MAGAZINES INDEXED IN BIREME FROM 2006 TO 2008

This article aimed to critically review the scientific production on this Psicopedagogia in articles published in main magazines indexed in the database online BIREME in the period from 2006 to 2008. Articles were selected based on the following descriptors: psicopedagogia, psychopedagogic (s), psychology (s), and analyzed 10 articles. The summaries were reviewed as the categories identification, type of study, main theme, the theoretical framework, authorship.

Key words
Scientific production Learning Psichopedagogy

Este estudo partiu de inquietações relacionadas ao levantamento das pesquisas publicadas no campo psicopedagógico.

A opção pela análise de produções científicas sobre Psicopedagogia pautou-se na relevância que a visão mais ampla do conjunto das características de parte da produção nacional representa para os profissionais que atuam e/ou pesquisam aspectos em torno dessa temática.

Além de permitir a recuperação da memória desse campo de conhecimento, tal análise permite a visibilidade da trajetória percorrida por essa área em um determinado período, oferecendo aos profissionais interessados visão sobre recursos teórico-práticos disponíveis que podem subsidiar o aprofundamento de práticas e pesquisas.

Campanatti-Ostiz e Andrade (2005a e 2005b), assim como Freire e Passos (2005), afirmam que estudos dessa natureza favorecem o implemento da produção do conhecimento, pois, além de permitir a apreensão de parte do estado da arte de um determinado campo do conhecimento, evidenciam aspectos que podem ser aperfeiçoados em publicações subseqüentes.

De acordo com Yamamoto et al. (1999), o Brasil tem se preocupado com o monitoramento da produção científica, abordando ques-

tões como a dispercepção-concentração da produção, a discrepância das várias áreas de conhecimento e o cotejamento dessa produção com a produção internacional.
Pesquisadores como Yamamoto et al. (2002); Ferreira e Yoshida (2004); têm avaliado a publicação em periódicos científicos especializados, uma vez que tais veículos gozam de prestígio acadêmico, especialmente pelo papel fundamental que desempenham na disseminação, acessibilidade e visibilidade da produção do conhecimento, bem como na definição, aplicação e divulgação de critérios de qualidade que devem nortear tal produção.
Laville & Dionne (1999) afirmam que nas revistas científicas se vê melhor e mais rapidamente a ciência que se faz; é nelas que a comunidade pode avaliar a justa medida da pesquisa, pois o pesquisador precisa dizer o essencial, e com concisão, já que as páginas são limitadas.
A análise das revistas científicas tem sido uma modalidade de estudo com presença significativa e reiterada na literatura voltada à produção de conhecimento. Justifica-se o fenômeno especialmente devido à necessidade, sentida pelos pesquisadores, de informações sobre as fontes disponíveis para o domínio, sempre relativo, da literatura de sua área e dos meios existentes para difusão de suas próprias pesquisas. (BUFREM, et al., 2007)

BIBLIOGRAFÍA

CAMPANATTI-OSTIZ, H.; ANDRADE, C.R.F. Periódicos nacionais em fonoaudiologia: caracterização de termos. R. Fonoaudiol. Bras., Brasília, v. 3, n. 1, p. 1-4, jun.-set. 2005b.

FREIRE, R.M.; PASSOS, M.C. Uma análise da produção de conhecimentos no interior do PEPG em fonoaudiologia: de sua fundação até o milênio. R. Dist. Comun., São Paulo, v. 17, n. 1, p. 37-43, abr. 2005.

LAVILLE, C.; DIONNE, J. A construção do saber: manual de metodologia da pesquisa em ciências humanas. Porto Alegre: Ed. UFMG, 1999.

YAMAMOTO, O.H.; MENADRO, P.R.M.; KOLLER, S.H.; LOBIANCO, A.C.; HUTZ, C.S.: BUENO, J.L.; GUEDES, M.C. Avaliação de periódicos científicos brasileiros da área da psicologia. Ci. Inf., Brasília, v. 31, n. 2, p. 163-177, maio-ago. 2002

YAMAMOTO, O.H.; SOUZA, C.C.; YAMAMOTO, M.E. A produção científica na psicologia: uma análise dos periódicos brasileiros no período de 1990-1997. Psicol.: Refl. Crít., Porto Alegre, v. 12, n. 2, p. 549-565, maio-ago. 1999.

FERREIRA, N.S; YOSHIDA, E.M. P. Produção Científica sobre psicoterapias breves no Brasil e demais países latino-americanos (1990-2000). Est. Psicol., Natal, v. 3, n. 3, p. 523-531, set.-dez. 2004.

BUFREM, Leilah Santiago et al. Produção científica em ciência da informação: análise temática em artigos de revistas brasileiras. Perspectivas em . ciências da informação. 2007, vol. 12, no. 1, pp. 38-49.

ESTUDIO COMPARATIVO DEL NIVEL DE CONOCIMIENTO CON RESPECTO A ÉTICA Y DEONTOLOGÍA PROFESIONAL DE LA PSICOLOGÍA EN ALUMNOS/AS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS QUE HAN CURSADO O NO LA ASIGNATURA ESPECÍFICA

De Andrea, Nidia Georgina
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza una comparación de los resultados obtenidos al evaluar el nivel de conocimiento de ética y deontología profesional en estudiantes que realizan prácticas en la carrera de psicología de la Universidad Nacional de San Luis, según hayan cursado o no la asignatura específica, Deontología Profesional. Para ello, se trabajó con dos muestras de estudiantes, una conformada por 43 (cuarenta y tres) alumnos/as que no han cursado la asignatura específica y la otra muestra por 39 (treinta y nueve) estudiantes que sí han cursado Deontología Profesional. A ambos grupos se le aplicó un cuestionario con 17 afirmaciones relacionadas con aspectos ético-deontológicos y las prácticas de pregrado, evaluadas a través de una escala Likert. Al comparar los resultados de ambos grupos se observó la diferencia de los mismos, la cual permite advertir la influencia favorable de haber cursado la asignatura Deontología Profesional para el nivel de conocimiento que tienen los/as estudiantes que realizan prácticas de pregrado en esta carrera.

Palabras clave
Ética deontología Profesional estudiantes psicología

ABSTRACT

COMPARATIVE STUDY ON THE KNOWLEDGE LEVEL ABOUT ETHICS AND PROFESSIONAL DEONTOLOGY IN PSYCHOLOGY IN STUDENTS OF THE NATIONAL UNIVERSITY OF SAN LUIS WHO HAS OR HAS NOT TAKEN THE SPECIF COURSE

The present study compares the results of the assessment of students´ knowledge of Ethics and Professional Deontology. These students do practical work as part of their Psychology studies at the National University of San Luis. The sample was made up of two groups: one of 43 (forty three) students who had not attended the especific subject and the other one made up of 39 (thirty nine) students who had attended Professional Deontology. Both groups were administered a questionnaire with 17 statements related to ethico-deontological aspects and undergraduate practical work. The results were assessed whit a Likert scale. A difference was observed between the two Group. Those who have attended the subject Proffesional Deontology had a favorable influence on their knoledge level.

Key words
Ethics professional Deontology students psychology

INTRODUCCIÓN

La formación en ética y deontología profesional es una temática de gran interés, reflejada en diversos campos del ámbito académico, tanto a nivel regional como nacional.
Efectivamente, en 1994 representantes de entidades profesionales nacionales de psicología pertenecientes a Argentina, Uruguay y Paraguay formaron el *Comité Coordinador de los Psicó-*

logos del Mercosur. Con la incorporación de Chile y Bolivia el Comité pasó a denominarse *Comité Coordinador de los Psicólogos del Mercosur y Países Asociados*. Este Comité estableció criterios de integración respecto de dos ejes centrales: por un lado, respecto de la formación, se reconoció la necesidad de estipular estándares curriculares mínimos comunes para todos los países de la región, y, por el otro, la importancia de crear regulaciones éticas comunes para el ejercicio profesional. El logro de estos objetivos permitiría la libre circulación profesional a través de una matriculación común.

En relación a la formación, en 1998 se creó el *Protocolo de Acuerdo Marco sobre Formación de Psicólogos en los países del Mercosur y países Asociados* que estableció criterios básicos para la formación de grado en psicología en la región. Entre otros criterios de importancia el Protocolo especificó que la formación en psicología debería apuntar a la promoción del compromiso ético a lo largo de la carrera, favoreciendo la formación de actitudes críticas y reflexivas, propiciando el desarrollo ético-axiológico-deontológico en todos los niveles, y en interacción con los distintos contextos de aplicación (Comité Coordinador de Psicólogos del Mercosur y Países Asociados, 1998; Hermosilla, 2000; Ferrero y Andrade, 2007).

Con respecto al ámbito nacional, vemos que en la actualidad persiste la tarea de generar una formación homogénea para la acreditación de las carreras de pregrado. Incluso, en la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPsi), y en la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FePRA), se han consensuado pautas para articular y compartir propuestas especialmente en relación a los tres aspectos que la Ley de Educación Superior Nº 25.573 de la República Argentina- modificatoria de la Ley 24.521- señala como principales y de suma relevancia: *la carga horaria mínima de los planes de estudio, los contenidos curriculares básicos- dentro de los cuales se menciona la necesidad de incorporar la formación ética-, la intensidad de la formación práctica* (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2006).

En el año 2004, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación mediante el dictamen de la Resolución Nº 136/04, incluyó al título de Licenciado en Psicología o Psicólogo como una de las carreras que forman parte del artículo 43º de la Ley de Educación Superior Nº 24.521. Este artículo establece que las carreras correspondientes a profesiones reguladas por el Estado, cuyo ejercicio pudiera comprometer el interés público, pudiendo poner en riesgo la salud, la seguridad y los bienes de los habitantes, requieren para su reglamentación la explicitación de: Contenido Curriculares Básicos, Carga Horaria Mínima, Criterios de Intensidad de la Formación Práctica, Estándares para la Acreditación de la Carrera y Actividades Reservadas al Título (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2002; 2004).

En cumplimiento de este requerimiento, AUAPsi en colaboración con FePRA presentó un documento respecto de cada uno de los ítems exigidos, en el cual es pertinente remarcar la importancia que cobró la formación en ética y deontología profesional. La formación académico-profesional del Licenciado en Psicología o Psicólogo comprende, según AUAPsi, 2 (dos) instancias graduales y secuenciales: la primera está orientada a la adquisición de conocimientos y capacidades básicas e instrumentales de la disciplina; la segunda tiene por objetivo la integración de conocimientos, su profundización académica y la aplicación en las distintas áreas de práctica preprofesional. La estructura del Plan de Estudios, por lo tanto, deberá contemplar estas dos instancias. Los ejes temáticos que agrupan los contenidos curriculares básicos, incluidos en las dos instancias mencionadas, deberán contemplar, entre otros contenidos, la formación en *ética y deontología profesional, que comprende el conocimiento de normativas, leyes y códigos deontológicos que conlleva el ejercicio responsable de la práctica profesional* (AUAPsi, 2007).

A partir de estos antecedentes se advierte la importancia que tanto a nivel regional como nacional adquiere la formación en ética y deontología profesional. Esta formación se considera especialmente valiosa ya que los planteamientos ético-deontológicos no sólo sirven como marco regulatorio de la profesión, sino también para proteger y respaldar al profesional en su ejercicio profesional y, por sobre todo, resguardar los intereses de la comunidad que se beneficia con la práctica de los profesionales de la disciplina que nos compete. Por ello, la adquisición de estas habilidades y destrezas deben formar parte de las currículas de pregrado en carreras de psicología. Por lo dicho, la dimensión ética-deontológica forma parte del ejercicio profesional, por lo tanto, una formación integral de los profesionales -por parte de la Universidad- debe incluir al menos tres grandes componentes, como son los conocimientos especializados del campo en cuestión, las habilidades técnicas para llevar a cabo las prácticas, y un marco de conducta en la actuación profesional (Ferrero, 2005; Ferrero y Andrade, 2007).

METODOLOGÍA

Muestra: Se trabajó con una muestra conformada por 82 (ochenta y dos) alumnos/as de quinto año de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de San Luis que han realizado prácticas preprofesionales en el transcurso de la carrera.

Se dividió al grupo total en dos muestras, siendo la variable diferencial que hubieran cursado o no la asignatura específica, Deontología Profesional, de quinto año, quedando así conformadas dos muestras, una de 43 (cuarenta y tres) alumnos/as que no habían cursado la asignatura y otra de 39 (treinta y nueve) alumnos/as que sí la habían cursado.

Instrumento de recolección de datos: El cuestionario constó de 17 afirmaciones relacionadas a diversos aspectos ético-deontológicos y vinculados a prácticas preprofesionales. Las respuestas se consignaban a través de una escala Likert, donde 1 significaba completamente en desacuerdo, y 5 completamente de acuerdo.

Luego de la aplicación del instrumento en ambas muestras, se procedió al análisis de las respuestas consideradas como correctas o incorrectas, realizando posteriormente una comparación entre las respuestas de ambas muestras.

Las afirmaciones fueron: 1. Las prácticas preprofesionales constituyen un elemento indispensable de la formación del/la futuro/a Licenciado/a en Psicología; 2. Al realizar sus prácticas preprofesionales usted está obligado/a a regirse por el Código de Ética; 3. Antes de comenzar una práctica preprofesional usted está obligado/a a explicar a los sujetos participantes la modalidad de trabajo, la duración y los riesgos potenciales de la misma, 4. Como estudiante usted puede negarse a realizar alguna práctica preprofesional bajo circunstancias excepcionales; 5. No siempre es necesario realizar supervisiones con el equipo docente; 6. La responsabilidad final de las prácticas preprofesionales es del equipo docente que lo conduce y supervisa a usted como estudiante; 7. Como estudiante puede comentar toda la información obtenida de su práctica preprofesional a sus compañeros/as de clase en las supervisiones grupales; 8. Hay situaciones en las que es apropiado que usted se presente como profesional al momento de comenzar su práctica; 9. Si usted detecta situaciones de maltrato en los sujetos participantes de su práctica preprofesional debe comunicárselo al/ a la supervisor/a; 10. Los sujetos participantes tienen derecho a interrumpir su participación en cualquier momento de la práctica preprofesional; 11. Usted como estudiante sólo puede revelar la información obtenida de su práctica preprofesional al/ a la supervisor/a; 12. En el caso de que el sujeto participante de la práctica sea menor de edad, el consentimiento para participar debe ser otorgado por un adulto responsable, con excepción de las observaciones no participantes; 13. Si usted comete un error grave en sus prácticas preprofesionales puede ser acusado/a de mala praxis; 14. La devolución de un proceso diagnóstico al sujeto participante y/o a sus padres, no forma parte estrictamente de dicho proceso, por lo tanto, no necesita ser siempre supervisada; 15. Siempre es necesario contar con la decisión voluntaria de los sujetos con que usted va a trabajar en las prácticas preprofesionales; 16. Las historias clínicas o diagnósticas (informes) producto de sus prácticas preprofesionales deben ser guardados en lugares seguros a los que sólo tengan acceso su supervisor/a y usted; 17. Usted siempre debe informar al sujeto participante que la práctica que está llevando a cabo está bajo supervisión de un/a profesional.

RESULTADOS

N° de Afirmación	Sin DP cursada (respuestas correctas e incorrectas respectivamente)	Con DP cursada (respuestas correctas e incorrectas respectivamente)
1	40 (93,02%) - 3 (6,97%)	31 (79,48%) - 8 (20,51%)
2	0 (0,00%) - 43 (100,00%)	19 (48,71%) - 20 (51,28%)
3	37 (86,04%) - 6 (13,95%)	34 (87,17%) - 5 (12,82%)
4	29 (67,44%) - 14 (32,55%)	34 (87,17%) - 5 (12,82%)
5	28 (65,11%) - 15 (34,88%)	36 (92,30%) - 3 (7,69%)
6	11 (25,58%) - 32 (74,41%)	26 (66,66%) - 13 (33,33%)
7	9 (20,93%) - 34 (79,06%)	19 (48,71%) - 20 (51,28%)
8	25 (58,13%) - 18 (41,86%)	32 (82,05%) - 7 (17,94%)
9	38 (88,37%) - 5 (11,62%)	36 (92,30%) - 3 (7,69%)
10	27 (62,79%) - 16 (37,20%)	30 (76,92%) - 9 (23,07%)
11	2 (4,65%) - 41 (95,34%)	2 (5,12%) - 37 (94,87%)
12	29 (67,44%) - 14 (32,55%)	27 (69,23%) - 12 (30,76%)
13	6 (13,95%) - 37 (86,04%)	24 (61,53%) - 15 (38,46%)
14	30 (69,76%) - 13 (30,23%)	31 (79,48%) - 8 (20,51%)
15	35 (81,39%) - 8 (18,60%)	36 (92,30%) - 3 (7,69%)
16	33 (76,74%) - 10 (23,25%)	34 (87,17%) - 5 (12,82%)
17	35 (81,39%) - 8 (18,60%)	37 (94,87%) - 2 (5,12%)
Promedio	**414 (56,63%)- 317 (43,36%)**	**488 (67,60%)- 175 (26,39%)**

DISCUSIÓN

Excepto en la afirmación 1: Las prácticas preprofesionales constituyen un elemento indispensable de la formación del/la futuro/a Licenciado/a en Psicología, en las otras 16 el porcentaje de respuestas correctas ha aumentado en la muestra de alumnos/as que ya han cursado Deontología Profesional.

Las afirmaciones en las que más ha aumentado el porcentaje de respuestas correctas entre ambas muestras son la 2: Al realizar sus prácticas preprofesionales usted está obligado a regirse por el Código de Ética, la 13: Si usted comete un error grave en sus prácticas preprofesionales puede ser acusado/a de mala praxis y la 6: La responsabilidad final de las prácticas preprofesionales es del equipo docente que lo conduce y supervisa a usted como estudiante.

Es pertinente aclarar que en estas afirmaciones en la muestra de alumnos/as que no han cursado Deontología Profesional el porcentaje de respuestas correctas es muy bajo, no superando el primer cuartil, en cambio en la otra muestra llega a superar el 50%.

En la afirmación 11: Usted como estudiante sólo puede revelar la información obtenida de su práctica preprofesional al/la supervisor/a, el porcentaje de respuestas correctas alcanza el 5%, porcentaje muy bajo. Y sólo aumenta en 1 (un) punto en comparación con la muestra de alumnos/as que no han cursado deontología profesional, ya que también en esta muestra el porcentaje de respuestas correctas era muy bajo. En cambio en las afirmaciones 3, 9, y 12, también es muy bajo el aumento de porcentaje de respuestas correctas, pero porque en la muestra de alumnos/as que no han cursado la asignatura específica el porcentaje de correctas era alto, superando el tercer cuartil.

Considerando los datos arrojados por la comparación entre los resultados obtenidos en las muestras de alumnos/as antes y después de cursada la asignatura Deontología Profesional, se puede concluir que el haber cursado dicha asignatura repercute favorablemente respecto del nivel de conocimiento que tienen los/as estudiantes que realizan prácticas de pregrado en la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, ya que se observó un importante aumento favorable respecto de las respuestas correctas.

BIBLIOGRAFÍA

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (2007). Título de Licenciado en Psicología o Psicólogo. Buenos Aires. Autor

COMITÉ COORDINADOR DE PSICÓLOGOS DEL MERCOSUR Y PAÍSES ASOCIADOS. (1998). Protocolo de acuerdo marco de los principios para la formación del psicólogo en los países del Mercosur y países Asociados. En Consejo Federal de Psicología, A psicologia no Mercisul (pp. 15-19).

FERRERO, A. & ANDRADE, E. (2007). Propuestas vigentes para la formación ético- deontológica en Carreras de Psicología en el contexto del Mercosur. El caso argentino. Fundamentos en Humanidades, 15, 163-176.

FERRERO, A. (2005). El surgimiento de la deontología profesional en el campo de la psicología. Fundamentos en Humanidades, Universidad Nacional de San Luis, 6, 169-177.

FERRERO, A. (2005). Especificidad de la ética y la deontología profesional en psicología. Comunicación al simposio sobre la Enseñanza de la Ética Profesional en la formación del Psicólogo en el 30º Congreso Interamericano de Psicología (SIP), Buenos Aires: 27 al 30 de junio de 2005. Mimeo.

HERMOSILLA, A, (2000). Psicología y Mercosur: la dimensión ética de la integración y antecedentes del debate en Argentina. Fundamentos en humanidades.. Universidad Nacional de San Luis. 2 (1).

NACIÓN ARGENTINA. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2002). Ley de Educación Superior Nº 24.521

NACIÓN ARGENTINA. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2004). Resolución 136/04.

NACIÓN ARGENTINA. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2006). Ley de Educación Superior Nº 25.573.

PAUTAS DIAGNÓSTICAS Y CRITERIOS DE TRATAMIENTO EN LOS INFORMES MÉDICO FORENSES (HOSPITAL MELCHOR ROMERO, LA PLATA, 1902)

Falcone, Rosa
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El relevamiento de un conjunto de protocolos clínicos (fichas, cuadernos, boletines, historias clínicas, etc.) conforma un corpus significativo de documentos, que permite su sistematización de acuerdo a contenido y anclaje institucional (cárceles, asilos, etc.). Sobre sus contenidos es posible aplicar el análisis intradiscursivo e interdiscursivo según contextos políticos y áreas profesionales. Acorde con estos objetivos metodológicos generales de la investigación en curso, se ha relevado un género particular de protocolos, no seriables, reunidos bajo el título de Informes médico forenses. Comprenden informes enviados al Juez desde el Hospital Melchor Romero de La Plata, publicados en 1902, por el mismo Director del nosocomio, el médico y filósofo Alejandro Korn. Esta categoría especial de protocolos, que presentan en su género discursivo particular la doble vertiente médico - legal, y que obedecen al modo de abordaje de una institución asilar emblemática en Argentina, será motivo de análisis en el presente artículo.

Palabras clave
Protocolos Diagnósticos Locura Crimen

ABSTRACT
DIAGNOSTIC PATTERNS AND TREATMENT CRITERIA IN FORENSIC MEDICAL REPORTS (MELCHOR ROMERO HOSPITAL, LA PLATA, 1902)
The survey of a set of clinical protocols (cards, notepads, bulletins, clinical histories, etc.) constitutes a significant corpus of documents that can be systematically arranged on the basis of its contents and institutional background (jails and asylums). The contents can be reviewed by mean of intradiscursive and interdiscursive analysis according to political contexts and professional areas. Within the framework of these methodological objectives, a specific type of non-seriable protocols under the title of Forensic Medical Reports has been reviewed. They consist of reports sent to the Judge from Melchor Romero Hospital in La Plata and published in 1902 by the Alejandro Korn, the Director of the hospital. This paper analyzes this special category of protocols, whose discursive gender presents the medical and legal standpoint and reflects the approach of an emblematic asylum of Argentina.

Key words
Protocols Diagnoses Insanity Crime

INTRODUCCIÓN

El 20 de octubre de 1883, se dispone la construcción en La Plata de un Hospital para hombres y mujeres, emplazado en tierras fiscales, ubicadas a 10 km. de la naciente ciudad. Se había previsto que el Hospital tuviera un extenso terreno para llevar a cabo la explotación agrícola. Contaba además con un área para enfermos generales y otra para pacientes divididos en “dementes tranquilos”, “agitados” y “mujeres”, con una capacidad total de 200 camas y flexibilidad para aumentar su número con otras construcciones.
En 1884, se le da a este Hospital el nombre de Melchor Romero (Dec. 1184), por la estación de Ferrocarril ubicada a 500 mts. de allí, y se lo destina a hombres, mujeres o niños atacados de enfermedades comunes o demencia. En su primer año de vida, el establecimiento a cargo de Dr. Julián Aguilar, alojaba 259 enfermos de los cuales 30 eran alienados procedentes del Hospicio de las Mercedes[i]. Una lista manuscrita se halla hoy en el hospital de los primeros 14 pacientes que fueron trasladados al momento de su inauguración (3 de mayo de 1884), donde consta nombre y apellido, fecha de traslado, diagnóstico y procedencia del paciente. Se pueden leer diagnósticos como delirio de las persecuciones, nomomanía religiosa, demencia crónica y un diagnóstico de alcoholismo agudo.
En noviembre de 1897, el Gobernador de la Provincia Guillermo Udaondo confía la dirección del Hospital al médico Alejandro Korn, quién ejerce su cargo hasta julio de 1916[ii]. La gestión de Korn al frente del Hospital quedará en la historia como verdaderamente transformadora[iii]. De sus setenta y seis años de vida, unos treinta y tres los dedico al ejercicio de la profesión médica y de estos, veinte han sido dedicados a la actividad de la Psiquiatría. En 1916, abandona esta actividad para dedicarse a escribir su vasta obra filosófica recopilada por sus discípulos en la Editorial Claridad. Fuera de su Tesis Doctoral *Locura y Crimen* (1883)[iv] muy pocos son sus escritos psiquiátricos. Escasos documentos han quedado de su paso por el Hospital: una serie de informes dispersos en los Archivos y un pequeño libro titulado *Informes Médicos Forenses,* publicado en 1902. Estos informes si bien son una escasa producción que no llega a representar cabalmente la actividad de Korn en el Hospicio, sin embargo, tienen el valor documental de constituirse en el testimonio de su labor psiquiátrica.
En el marco de la investigación en curso que releva documentos clínicos[v] resulta interesante analizar los Informes porque ilustran el criterio de discernimiento de los casos, y los constituyen en verdaderas monografías científicas. Korn considera que “es más bien en el estudio clínico y en la apreciación racional del conjunto sintomático donde debe inspirarse el alienista” (Korn, *Informes*, p.3)[vi]. En efecto, se trata de descripciones minuciosas y acabadas del conjunto de la sintomatología del paciente, que constituyen aún hoy verdaderos modelos de descripción semiológica. Revelan no sólo la agudeza e inteligencia de su saber médico, sino también un profundo conocimiento filosófico, al que Korn se vuelca en los últimos años de su vida.

BREVE ANÁLISIS DE LOS *INFORMES MÉDICO FORENSES* (1902)

El propósito de los Informes era informar a las autoridades sobre la evolución de los pacientes internados a medida que le eran solicitados. Korn mismo los elaboraba y firmaba. Se conservan en el Museo del Hospital gracias a la Donación Gellini. Domina en ellos las descripciones clínicas en las que se debate sobre diagnósticos y pronósticos de verdadera avanzada para la época. Korn dice que, si bien este tipo de informes son en su mayoría sencillos y no ofrecen sino escaso interés, en cambio, los que decide publicar representan una mayor labor médica y un legado clínico para generaciones futuras. Dice así “los informes reunidos a continuación no son disquisiciones teóricas (…) sino el dictamen al cual en ciencia y conciencia he arribado en los casos sometidos a mi criterio” (*Informes*, p.9).
La lectura de los informes revela las mismas preocupaciones que expresara Korn en su Tesis *Locura y Crimen,* sobre una gama de problemas generados en el contacto entre los procedimientos penales y la clínica psiquiátrica. Recordamos de su Tesis, presentada para la Cátedra de Medicina Legal, la exploración de las relaciones entre la locura y la delincuencia con el aporte de casos clínicos que ejercieron importante influencia en la legislación penal.
Korn realiza dicho trabajo como practicante en la Penitenciaria, con funciones de auxiliar del Juez para intervenir, a través del conocimiento psiquiátrico, en la determinación del grado de responsabilidad que le cabe al autor de un crimen. Se propone establecer la relación entre las enfermedades mentales y la naturaleza general del crimen, posición que había sido anticipada cuando escribe la reseña al libro de Samuel Gache, tres años antes, *La locura en Buenos Aires.*
Sostiene que no es posible dictar la absolución del procesado por el mero hecho de mediar locura. El “delincuente loco” no es menos peligroso que el “delincuente cuerdo”. Sorprende la afirmación ya que no era el abordaje frecuente entre los médicos contemporáneos de Korn. Un ejemplo lo constituye la teoría de la

"Defensa Social", sostenida por José Ingenieros al momento de ocupar el cargo de Médico de Policía, en 1904. Las constantes referencias de Ingenieros a la Escuela Italiana (Lombroso, Ferri), son absolutamente escasas en Korn, aún cuando eran por él bien conocidas. La Escuela Italiana proponía demostrar el estado de enajenación del delincuente o criminal y deducir de ahí su irresponsabilidad y absolución. Al contrario Korn intenta demostrar que no todo criminal es loco, aún cuando se excuse de emplear la palabra responsabilidad, por sus connotaciones metafísicas ligadas "(…) al libre albedrío ajeno a las cuestiones concretas que se dilucidan" (Korn, 1902, p.7).

El afán por deslindar las funciones del "médico del manicomio" y el médico legista, recorre su Tesis Psiquiátrica y reaparece en los *Informes médico forenses.* En uno de los casos presentados, al dirigirse al Juez, Korn expresa:

"En cuanto a que esta libertad representa un peligro para la seguridad pública, me permito observar al señor Jefe de Policía, que no es el Director de este hospital, quién está encargado de velar por ella. Puedo creer y creo efectivamente que la libertad de una criminal como A.C., constituye una seria amenaza, pero no estoy habilitado en virtud de esa opinión a secuestrarla, sino media orden de autoridad competente. Voy a proceder desde luego a la entrega de A.C., responsabilizándome del diagnóstico formulado en este Hospital, pero no de las consecuencias que su libertad puede tener para la seguridad pública, pues en materia de responsabilidades no considero justo que V.S. me atribuya más de las que me corresponden y que no intento eludir" (Korn, 1902, p.35).

Las atribuciones del médico forense se circunscriben para Korn en ser un colaborador conciente de la justicia humana y a comprobar en el examinado la posibilidad de resistir a sus impulsos agresivos. La mera existencia de una tara hereditaria, de perversiones sexuales, de inclinación al juego y al alcoholismo, no constituyen aún un caso de enajenación mental. El individuo con estos signos de degeneración será un candidato **"probable"** al manicomio o a la cárcel. Del mismo modo, que no se es tuberculoso *a priori* por una contextura endeble y tórax estrecho, no se es loco hasta tanto no se desarrolle un proceso patológico que pervierta sus funciones intelectuales, y no se es un criminal hasta que no cometa algún delito calificado por el Código (*Informes*, p.11).

ALGUNOS CASOS, DIAGNÓSTICOS Y PRONÓSTICOS

El **primer caso** que queremos mostrar lleva por título Homicidio, sin embargo, su desarrollo no obedece estrictamente a la estructura de los protocolos médicos legales de la época. Más bien muestra la apariencia de un *relato de caso* de la literatura psicoanalítica por carecer del orden clasificatorio y seriable de la mayoría de los documentos clínicos psiquiátricos del momento. Korn presenta el caso como un resumen de los datos suministrados por la observación directa, a los que agrega eventualmente los que se desprenden de los antecedentes remitidos por el Jefe de Policía. Algunos informes también se enriquecen con antecedentes aportados por testigos de los hechos que se imputan. Se trata, al igual que en los casos descriptos en su Tesis, de contestar al requerimiento del Juez sobre si el paciente acusado de homicidio sufre de enajenación mental al momento del hecho delictivo. Comienza con la descripción del aspecto del paciente: escaso desarrollo físico, de constitución endeble, con un defecto notable en la extremidad inferior derecha, el cráneo es pequeño, toca los lindes de la microcefalia. Sabe firmar, conoce los números. Su actitud de día es retraída y ensimismada. Permanece durante horas en su sitio, en silencio, ajeno a cuanto lo rodea, sin manifestar interés por nada. De noche suele estar agitado, con insomnio, quejoso de sus compañeros de sala. Refiere su crimen con sencillez y sin demostrar el más mínimo arrepentimiento. Al contrario afirma haber procedido con justa razón, puesto que su víctima se burlaba de él, le causaba daño y lo perseguía. Padece sin duda de alucinaciones del oído y posiblemente del olfato. Usa un algodón en el oído para protegerse de las continuas invectivas que escucha. Si bien el caso había recibido un primer diagnóstico médico de enajenación mental y había sido clasificado como maníaco, Korn disiente con el previo diagnóstico y señala que se trata de un caso de delirio de las persecuciones desarrollado sobre la base de un organismo degenerado y de una acentuada pobreza de espíritu. Como síntesis del caso escribe que se encuentra atacado de enajenación mental, que su afección es anterior al delito cometido y que su enfermedad no es eventual ni simulada.

Segundo caso: Titulado "Fraticidio y sospecha de evasión". Los datos aportados, aclara Korn, han sido producto de una larga observación debido a la dificultad excepcional y la falta absoluta de antecedentes. Hombre de aproximadamente treinta años, sin defecto aparente en su conformación anatómica. Solo un examen atento descubre cierta asimetría en la forma de sus orejas. Le faltan los incisivos inferiores. No se observa depresión marcada ni exaltación maníaca. Se mantiene tranquilo, sumiso y disciplinado. Habla a solas continuamente y se masturba. Dos datos llaman la atención su marcha es vacilante y presenta signos de tartamudez. No divaga, habla poco, contesta con viveza pero sin agregar explicaciones. Produce en ocasiones la impresión de un imbécil. No resuelve problemas sencillos de aritmética y presenta numerosas lagunas. Tan sólo se vuelve locuaz en el momento de describir sus alucinaciones que consisten en amenazas proferidas por una voz de niño. Korn refiere sobre el caso que si nos situáramos en el estado intelectual del examinado se pensaría en una locura progresiva sistematizada que probablemente tomará la forma de las persecuciones. Si se acentúa las dificultades de la motilidad se inclinaría hacia una parálisis general progresiva. Pero en ambos casos faltan elementos de juicio para calificarlo. Agotadas las posibilidades de un diagnóstico claro y terminante surge de una manera forzosa la sospecha de una *simulación*. Convencido de dicho diagnóstico somete a la reclusión del paciente después de haberle dado a entender que conocía su estado. Su tartamudez, sus vacilaciones, su aire imbécil, su falta de memoria habían desparecido y con palabra fluida y en alta voz exponía sus quejas. Arribado al diagnóstico de simulación solicita inmediato traslado del examinado a un lugar de detención.

Tercer Caso. Sin título. Paciente que se halla atacado de enajenación mental bajo la forma de una depresión melancólica muy pronunciada. Su fisonomía ofrece una expresión de estupor, sus pupilas dilatadas, su pulso pequeño, respiración lenta y superficial, se encuentra demacrado y sus fuerzas musculares escasas. Se encierra en un mutismo tenaz y se mantiene en una inacción completa. Padece de insomnio. Habla poco, contesta con monosílabos. Inmigrante italiano no presenta incoherencia o extravío mental, pero sí dificultad para coordinar palabras que expresen su pensamiento y sobretodo para vencer su abatimiento físico y psíquico. Es probable que oculte la existencia de alucinaciones o de conceptos delirantes. Señala Korn no disponer de antecedentes para fijar el tiempo transcurrido desde que se ha iniciado el proceso patológico, aunque deduce que los síntomas actuales seguramente han sido precedidos por un estado prodrómico mas o menos prolongado. Es probable, que su enfermedad se haya desconocido en mucho tiempo o mal interpretado, hasta que un acceso impulsivo, al parecer inexplicable, ha revelado su afección. En efecto, los melancólicos con frecuencia sacuden su opresión apática con un esfuerzo enérgico que se traduce en agresión o violencia, para dar lugar luego a un abatimiento más profundo. Vale la pena transcribir las últimas conclusiones sobre el enfermo: "Estos raptos melancólicos, se resuelven a menudo en actos criminales, que carecen de un propósito objetivo, pues sólo responden a una necesidad psíquica del alienado, que intenta substraerse por una resolución violenta o desesperada a la tensión insoportable de los sentimientos aflictivos que oprimen y angustian el espíritu enfermo del melancólico" (Korn, 102, p. 29).

CONSIDERACIONES FINALES

La trayectoria vital de Korn (1860-1936) coincide con las grandes transformaciones de la Argentina. En el contexto de una sociedad centrada en los ideales de "orden y progreso" que postula el positivismo, los enfermos mentales no aptos para el trabajo pasaran a ser una amenaza al orden social que garantiza el progreso. Dada la ideología predominante los enfermos mentales fueron víctimas de la exclusión y el aislamiento. La figura social del pobre, el mendigo, el alborotador, el vicioso y el loco eran vistas como una amenaza y surge la necesidad de crear instituciones (cárceles, servicios manicomiales, etc.) para albergar a dicho sector de la socie-

dad que no cumple con el ideal de productividad. Los médicos alienistas se constituyeron en administradores de asilos y agentes del orden y el control social.

El Hospital Melchor Romero entró dentro de aquellas instituciones que formaron parte de las reformas con miras a buscar una solución a la difícil situación de los alienados. Estas reformas planteaban el sistema escocés llamado *Open Door,* que confió en el avance que podría producir en los pacientes el desarrollo de actividades de esparcimiento en espacios abiertos o actividades productivas como granjas, huertas, etc. El propósito era alcanzar la productividad y de ese modo los pacientes dejaban de ser una carga pública y se convertían en colaboradores del dispositivo asilar.

Korn, quién recibe la instrucción primaria en su propia casa, supo tener varios maestros alemanes emigrados; y a la enseñanza corriente se sumaron conocimientos de latín y de francés. En su juventud había trabado relaciones con grupos de escritores y conocía perfectamente las nuevas tendencias literarias del movimiento de la *Generación del ochenta.* Le eran familiares pensadores alemanes que podía leer en el original como Kant y Schopenhauer y sus preferencias se concentraban en aquéllos que podían aportar matices idealistas y espiritualistas. Dio a conocer a Dilthey, quién gracias a él fue uno de los pensadores que mayor influencia ha ejercido en Argentina. Con esta síntesis biográfica queremos indicar que nuestro pensador expresa muy tempranamente inquietudes diferentes a la generalidad de la época. Es notable su prematura inclinación hacia la filosofía, si bien ésta no se constituyó en su ocupación de tiempo completo hasta que en 1916 se aleja de su actividad médica.

Su tesis Doctoral *Locura y Crimen* ofrece el primer trabajo de envergadura donde incorpora tempranamente elementos filosóficos de su obra posterior. Así comienza un proceso que anticipa la prevalencia de los intereses espiritualistas plasmados en su producción madura y que recorrerán los años que van de 1918 hasta su muerte en 1936.

El análisis de los documentos clínicos presentados ha permitido establecer que, más allá de la preocupación nosográfica, el autor muestra la originalidad del abordaje individual del enfermo y es sólo a partir de este estudio que se arribará a las conclusiones de los casos que se le presentan. El estilo de estos *Informes* permite encuadrarlos en la utilización del caso clínico (del tipo de los historiales) que tienen una función ilustradora o de apoyo a elaboraciones teóricas. En estos estudios sobre la enajenación mental, al decir de Korn, se confunden el psicólogo y el médico y tienen igual interés la ciencia y la ley.

NOTAS

[i] El primer Director Aguilar, viajaba desde la Capital Federal uno o dos veces por semana. El Dr. Francisco del Carril, que a la renuncia de Aguilar fue el segundo director del Hospital desde 1888 hasta 1894, residió en el Hospital como médico de planta.

[ii] Luego de más de 50 años el esfuerzo de Alejandro Korn en ese Hospicio recibió el merecido reconocimiento cuando el 9 de marzo de 1973, el entonces Ministerio de Bienestar Social de la Provincia (por Res.546) propone el nombre de Alejandro Korn al Hospital Interzonal, como merecido reconocimiento *post morten* a la actividad desarrollada en ese extenso periodo de casi 20 años.

[iii] Korn fue el primer Director que habita en el Hospital junto a sus enfermos. Dato que no deja de ser importante toda vez que se adjudicaba la falta de mejoría de los pacientes a la ausencia de médicos en los hospicios. Su vivienda corresponde al edificio que en la actualidad ocupa la Dirección y que conserva aún hoy algunas de sus pertenencias. Resulta interesante una anécdota relatada por Martín Sempe en la tertulia del Jockey Club. Alejandro Korn bromeaba haciendo alusión a su larga trayectoria en el hospital de la siguiente manera: "(…) en 1897, el Dr. G.Udaondo, médico y condiscípulo, me llamó y me dijo: a ver, compañero Korn, me dicen que los alienados del Melchor Romero andan dando trabajo. Vaya usted a ver qué es lo que están haciendo y me comunica. Fui a ver que hacían los locos y no me dejaron salir durante 20 años hasta que renuncié. Ningún gobierno me aceptaba la renuncia y tuve que vivir con los locos 20 años" (en "Algo para recordar. Desde 1882 hasta 1969" del Dr. Martín M.Sempe publicado en La Plata, 1969, en documentación hallada en Archivo Histórico "Dr.Ricardo Lebene", La Plata).

[iv]Muy pocos de nuestros autores se han ocupado de la obra de alienista A. Korn a diferencia del vasto relevamiento que han realizado sus discípulos de su trayectoria filosófica e intelectual. Encontramos referencias de su actividad hospitalaria en Roberto Ciafardo "Alejandro Korn, alienista eminente", *Revista de la Universidad de La Plata*, 1962, p.177 y ss.; la breve referencia a éste mismo estudio que realiza Osvaldo Loudet (*Historia de la Psiquiatría Argentina*, 1971); y la *Breve reseña histórica* ya citada, en homenaje a los 100 años del Hospital, recopilada por O. Pessino.

[v] "Psicología en Argentina (1900-1957): criterios psicológicos e indicios de subjetividad en registros formales de documentación: historias clínicas, fichas, informes, según contextos políticos y áreas profesionales", Código P046. Dirección Lucía A. Rossi.

[vi] El primer *Informe,* fechado en 1897 y dirigido al Ministro del Interior, es un interesantísimo testimonio sobre las condiciones del Hospital del que acababa de hacerse cargo Korn. De acuerdo a su propia impresión el médico argentino escribe: "aquello no es hospital, hospicio, manicomio, ni colonia. Es sencillamente un depósito de locos de ambos sexos, donde no se lleva tratamiento alguno, no puede seguirse una medicación dada o apropiada. Allí no hay clasificaciones patológicas, no existen separados sino los sexos. La manía parcial, el delirio, la melancolía, todo se confunde y se junta en un solo patio, haciendo imposible todo tratamiento y toda esperanza de mejoría (...) aquí se recogen los locos pero no se curan" (Informes, Korn, 1897).

BIBLIOGRAFÍA

FALCONE, R. (2006) Revisión del Positivismo: locura, delito y moral (1880-1930), Tesis Doctoral, Biblioteca Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

KORN, A. (1883) Locura y Crimen, Tesis de grado de Doctor en Medicina, Bs. As. Imprenta de la Nación, Archivo de la Facultad de Medicina, U.B.A. Buenos Aires.

KORN, A. (1902), Informes Médico forenses, Donación Gellini, 71543, La Plata.

KORN, A. (1927) Cartas, Tercera Parte Carta a Alberto Rougés, La Plata, enero de 1927, pp.309-331, en Obras Completas, Colección Claridad, Bs.As., primera Edic. 1949, Vol.III, 1940.

TORCHIA ESTRADA, J.C. (1976) "Locura y Crimen (1883): Tesis de grado de Alejandro Korn", Revista Interamericana de Bibliografía, Washington XXVI, 3, julio set., pp.282-314 y en Alejandro Korn: la primera profesión en la Revista de la Universidad, La Plata, 26, 1979-1980, pp.73-94.

PESINO, O.L. (recopilador) 'Los primeros 100 años del Hospital Neuropsiquiátrico Dr. Alejandro Korn (1884-1984)" Opúsculo, Facultad de Humanidades, U.N.L.P.

TORCHIA ESTRADA, J.C. (1938) El joven Korn. La Plata, Edic. Claridad.

TORCHIA ESTRADA, J.C. (1963) Bibliografía sobre la vida y obra de Alejandro Korn, en A.Korn (1930), "La libertad creadora", Buenos Aires, Claridad.

LA INFLUENCIA DE LOS MAESTROS EN LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA (UBA). LA CREACIÓN DE UNA PROFESIÓN

Feld, Jorge Salvador; Beron, Stella; Tejera, María Rossana; Antonelli, María Cristina; Pico, María Laura; Cazas, Fernando Jose; Santoalla, Mariel
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Indagamos en la génesis de la profesión de psicólogo, desde el reconocimiento de quienes operaron con autoridad en la transmisión del contenido disciplinar y en las prácticas, provenientes de otras formaciones académicas, hasta la graduación de los primeros psicólogos. Se plantea que a partir de la recuperación de distintas fuentes (testimonios orales, programas de estudio, bibliografía, etc.) es factible rescatar aportes, tareas, voces de los primeros docentes y alumnos. Se considera el surgimiento simultáneo de dos campos: el de la enseñanza universitaria y el laboral en relación con profesionales y profesiones pre existentes del campo de la salud. Se rescatan los iniciadores de la transmisión de contenidos del campo disciplinario - Psicología, especialmente en el campo clínico -, considerados como maestros, con el objetivo de formar profesionales y abrir caminos para su incorporación a prácticas hasta entonces reservadas a otras profesiones. Se considera el impacto que produjo la transmisión de sus ideas en discursos pedagógicos y didácticos, cómo han quedado registradas en la memoria de sus discípulos y referencias que éstos dan respecto de la personalidad de cada uno de ellos. Es posible así reconstruir y caracterizar aspectos de la cultura institucional y la inserción profesional al comienzo de la Carrera.

Palabras clave
Maestros Enseñanza Identidad Profesión

ABSTRACT
THE MODEL TEACHERS INFLUENCE IN TEACHING PSYCHOLOGY (UBA). THE CREATION OF A PROFESSION
ABSTRACT We investigate the genesis of the psychology profession, from the recognition of those from other academic formations who handed down the disciplinary contents and practices, to the graduation of the first psychologists. It is thought that through different resources (oral statements, curricula, books, etc.) it is possible to recover contributions, tasks and the voices of the first teachers and the first students. It will consider the simultaneous emergence of two fields: the university field and the working environment in conjunction with pre-existing professional and professions in the health field. It recuperates the beginners of the disciplinary contents diffusion - Psychology, especially the clinical field - as “model teachers” who had the aim of training professionals and open pathways into practices which would have been reserved for others till that moment. It considers the impact caused by the transmission of their ideas in pedagogic and didactic discourses, the way these ideas have been recorded in the memory of their disciples and the references they give about each personality of them. Thus, it is possible to reconstruct and characterize aspects of the institutional culture and the professional incorporation at the beginning of the Career.

Key words
Teachers Teaching Identity Profession

La UBA materializó, con la creación de la Carrera de Psicología (1957), un campo (Bourdieu, 1999; Altamirano, 2002) disciplinario y profesional en el que condensó, demandas académicas y políticas en relación a las llamadas nuevas ciencias sociales (Germani. A. 2004) y propuestas de modernización universitaria, acreditando al psicólogo para un ejercicio profesional no contemplado hasta entonces.
En anteriores investigaciones[1], se recuperaron experiencias institucionales, de enseñanza, científicas, corporativas y de militancia; acontecimientos que marcaron hitos fundacionales y trayectorias de personas - docentes, estudiantes - que dejaron marcas por sus aportes teóricos y en las prácticas en los procesos de constitución de la carrera, del rol y del ejercicio profesional.
Para explicar secuencias y protagonismos, jugó un papel preponderante la recolección de información y la elaboración de un marco interpretativo a partir de la contextualización de documentos y testimonios sobre figuras y eventos (Diamant, 2008)
Se analizaron presupuestos sobre las prácticas de transmisión en la enseñanza formal, que constituyeron una maqueta de intencionalidades (Dussel, 2003) encarnadas en un cuerpo docente, autor de los documentos instituyentes (Goodson, 1991) - estructura de la Carrera, programas de materias - que materializaron una tentativa de formación que mutó en el corto tiempo (Rossi, 2001).
Se consideraron variables en relación con la política universitaria, la transición demarcada por la caída del peronismo y el impulso del desarrollismo (Suasnábar, 2004), la aparición de nuevas formas de organización y militancia, el clima de producción y de apropiación por parte de intelectuales y sectores medios avanzados de productos culturales de vanguardia (Gilman, 2003).
Respecto del espacio de la Salud Mental y dentro de él la Psicología como profesión, se identificaron debates entre instituciones y personalidades con trayectorias, intereses, incumbencias y posiciones encontradas y el impacto de la profesionalización de un campo disciplinario con capital específico, lógica propia, criterios de producción y requerimientos de acreditación particulares. (Diamant, 2003).
Un espacio especial de análisis lo ocuparon los aportes de los enseñantes, con diferentes formaciones y posturas teóricas, que participaron en la constitución de modelos profesionales en Psicología con el respaldo de instituciones, con una variedad de propuestas alternativas y complementarias (Wassermann, 2006).
Se destacó la indagación sobre la conformación de la identidad profesional (Danis, 1969; Grego & Kaufmann, 1970), desde la combinación de dos tipos de dificultades. Una, la que generaba la variedad e inespecificidad de los modelos con los que interactuaban los aprendices, profesionales de otras disciplinas, que no sólo no funcionaban como referentes, tampoco colaboraban en la construcción de una frontera que actuara como instancia legitimadora social y académica de las actividades y reguladora de la oferta de trabajo y otra, las que se derivaban de la vigencia de la “Ley Carrillo” (Falcone, 1997)
Esta situación, complicó las expectativas de los estudiantes a la vez que los posicionó en un lugar de reivindicación de sus espacios y de sus proyectos, por la incertidumbre de imaginar cómo actuarían una vez graduados, para qué estarían habilitados y dónde podrían insertarse.
Con la inserción en el campo ocupacional, asistencial y docente de los primeros psicólogos (Litvinoff y Gomel; 1975), se replantea el escenario institucional, académico y de la Salud Mental en relación con la profesionalización de prácticas y la disputa por legitimar la actividad en espacios tradicionalmente concedidos a otros profesionales, así como la creación de instituciones de formación - de grado y posgrado - y de propuestas editoriales.
La afirmación de profesionales y espacios, planteó un cambio en los referentes teóricos y metodológicos, en la aparición de nuevas ofertas y en la intención de ocupación de lugares de prestigio socialmente reconocidos (Cheja, 2002).

CONTEXTO DE ÉPOCA

Para situar el contexto en el que emergieron las primeras generaciones de psicólogos egresados de la UBA, analizaremos algunos aspectos políticos-sociales que se sucedieron en esos años.
En 1954, pocas semanas después del Primer Congreso Argentino de Psicología, y en consonancia con la declaración emanada de ese evento, se produjeron los primeros intentos de crear carreras de Psicología en las Universidades de Buenos Aires, La Plata y El Litoral. El 6 de abril de 1955, el Consejo Superior (UNL) aprobó la

creación de la primer carrera universitaria de Psicología del país, fundamentada en las necesidades de formación profesional que implicaba el desarrollo de "la Nueva Argentina" proclamada por el peronismo. No obstante, el golpe del 16 de septiembre obligó a una "reorganización" del plan de estudios, por lo que las clases no se reanudaron hasta el año siguiente, con un nuevo plan, aprobado en febrero de 1956. (Gentile, 2004)

En setiembre de 1955 un golpe cívico-militar ponía fin a una década de gobierno peronista. La consecuencia de este movimiento llamado "Revolución Libertadora" originó una etapa de cambios en la UBA. Una de las consecuencias fue reivindicar los preceptos de la reforma universitaria de 1918 apuntando a su modernización y restructuración.

Las universidades argentinas en un rápido proceso de normalización institucional, vivenciaron un notable protagonismo estudiantil y la reincorporación de profesores que habían sido cesanteados durante el gobierno anterior. Dentro de este marco de renovación social y cultural, la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA produjo un cambio, que desembocaría en la creación de nuevas carreras: Psicología, Sociología, Ciencias de la Educación, Antropología e Historia del Arte.

En 1958, bajo el rectorado del Dr. Risieri Frondizi, se creó el Departamento de Orientación Vocacional, se organizaron cursos de ingreso, se otorgaron becas y se iniciaron tareas de investigación. En este mismo año se crea el CONICET, la editorial EUDEBA, y el departamento de Extensión Universitaria con el objetivo de aportar soluciones a las necesidades nacionales. Este periodo en la UBA es reconocido como la "década dorada".

Como consecuencia de los cambios producidos, se crearon espacios de cohesión y de divergencias, generando grupos antagónicos que condicionaron la posibilidad de crear un proyecto compartido. Los grupos intelectuales reincorporados a la UBA que encarnaban el sentimiento antiperonista, proponían un modelo de universidad moderna democrática que no dejara lugar a vestigios del régimen anterior. (Schwarzstein; Yankelevich, 1989).

La Facultad de Filosofía y Letras incorporó nuevos profesores que aportaron contenidos disciplinares específicos y un sesgo ideológico basado en la propuesta de cambio social.

En psicología entre los nuevos profesores, según algunos testimoniantes, se destacaron los que portaban la impronta psicoanalítica. En esa época el psicoanálisis ya tenía un lugar de prestigio. La Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), funcionaba desde 1942. En Medicina prestigiosos psicoanalistas dictaban seminarios para alumnos de esa facultad y de otras, organizados por el centro de estudiantes. (Moreau, 2005)

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD INSTITUCIONAL

La cultura institucional es aquella cualidad, relativamente estable y al mismo tiempo dinámica que resulta de las políticas que afectan a la institución en un momento dado de su historia y caracterizan las prácticas de sus miembros. En ella se integran cuestiones teóricas, "principios pedagógicos en estado práctico", modelos organizacionales, metodologías, perspectivas, expectativas y proyectos tanto individuales como colectivos. (Frigerio; Poggi, 1992).

Es sabida la importancia que tiene el contrato fundacional en toda institución. Este genera sentido y todos aquellos que participan lo reinterpretan tendiendo a reproducirlo y a su vez dejan en él sus propias marcas.

La particularidad de este contrato en la Facultad de Psicología que remite a formar psicólogos, es que no hay psicólogos que puedan actuar como formadores, como modelos de identificación. Los que van enseñar psicología con el objeto de formar profesionales que operen con ella, son médicos, psiquiatras, psicoanalistas, pedagogos, filósofos.

Muchos de los estudiantes de entonces recuerdan, en esa época a quienes fueron considerados maestros, entre otros, a José Bleger, Florencio Escardó, Mauricio Goldenberg, Fernando Ulloa, José Itzigsohn, Enrique Butelman, Jaime Bernstein, Nuria Cortada de Kohan, Telma Reca y a quienes se desempeñaron en el Departamento de Orientación Vocacional.

La formación y el tipo de ejercicio profesional del médico orientado a la clínica, que portaban algunos de ellos, fue el que predominó para representarse el futuro del psicólogo como un profesional vinculado con la salud, aunque con un fuerte compromiso social. Si bien convivían diferentes líneas teóricas y orientaciones laborales desde los inicios, el psicoanálisis y la posibilidad de atención en instituciones de salud pública y en consultorio privado fue una representación dominante.

RELATOS FUNDACIONALES PARA UNA IDENTIDAD PROFESIONAL

Uno de los rasgos más fuertes de identidad rescatado de los testimonios de primeros estudiantes, era la conciencia de ser partícipes de un nuevo campo de inserción profesional, "*Tuvimos, como pioneros, un desafío impresionante".*[2]

Sentían que tenían algo para hacer y decir, algo que aportar a la psicología y al psicoanálisis, ya que en ese momento para los psicólogos el psicoanálisis era una posibilidad de apertura a un campo donde estaba todo por explorarse, generaba interés a la vez que compromiso, la idea de trabajar desde ciertas líneas que aportaran nuevos conocimientos.

Estudiar esta nueva disciplina para los nuevos profesionales era una decisión que comprometía a un quehacer, y en ese sentido tomar conciencia de la dimensión de un compromiso, se transformaba en desafío*, "la idea de apertura tenía que ver con que se suponía que uno tenía que poder hacer algo, contribuir en algo, hacer algún aporte."* [3]

Pero lo que parecía que incitaba y promovía el ansia de aprender, de superarse, implicaba también el desafío a la *interdicción* de los psiquiatras, médicos y psicoanalistas, que eran sus propios maestros, "*yo les enseño para que sean como soy, pero en Psicología nos enseñaban médicos, psiquiatras o médicos psicoanalistas. Y algunos psicoanalistas no médicos, pero que pertenecían a Instituciones vedadas a nosotros. De modo entonces que, nosotros estudiábamos los textos para conocer lo mismo que ellos. Pero al mismo tiempo el mensaje era: Uds. nunca serán lo que somos nosotros."* [4]

Según el diccionario[5] la Interdicción es la privación de ciertos derechos civiles a una persona por alguna causa prevista por las leyes, también son sinónimos: prohibición, veto, proscripción

La Ley es un precepto establecido por la autoridad competente. Por otro lado en procesos de formación, la identidad profesional se conforma a partir de los modelos profesionales/docentes con los que se identifican los aprendices. En ese momento quienes tenían la autoridad, la competencia necesaria, eran justamente aquellos que provenían del campo de las ciencias médicas.

En tanto el precepto es un mandato que se debe cumplir, en psicoanálisis, la Ley es considerada específicamente como procedente de quien cumple la función paterna. El padre sirve de modelo identificatorio o de *comparación*. Así instaura la ley y el sujeto es integrado en el orden de la cultura. Freud afirma que detrás de ésta figura, de éste padre-función, se perfila el ideal del Yo, encarnación de los sentimientos sociales y de la moral (Freud, 1897) *"Esto se expresaba de muchas maneras, como cuando un psiquiatra director del INSM preguntó "¿Ustedes cuántos son? ¿200 niñas? Nosotros somos 28.000 médicos y ¿ustedes piensan que nosotros les vamos a entregar así como así las facilidades para que nos saquen los pacientes? No."* [6]

Esta interdicción promueve como respuesta el deseo por el conocimiento en una búsqueda constante de superación respecto de sus docentes, *"yo creo que, a partir de allí se desencadenó una especie de furia de estudio, que en aquellas primeras generaciones era signo, corría de un grupo de estudio a otro grupo de estudio y nunca era suficiente lo que se aprendía."* [7]

En el caso de los primeros psicólogos lo que había que instaurar no era sólo un sujeto (el psicólogo) al orden de la cultura, sino desafiarse a instaurar una nueva cultura .Una cultura que contemple la habilitación de un nuevo campo profesional, de una profesión y del ejercicio profesional de la psicología, *" teníamos esa cosa de imponer una carrera que funcionara, que diera gente que le interesase eso, que pudiera entrar en distintas especialidades, a pesar de que estaba privilegiada la clínica, desde el vamos."* [8]

Buscados y admirados, estos primeros docentes, como evidencian los relatos de los alumnos,

"Eran buenos profesores, muy prestigiados por otros y a quienes yo desafiaba cuestionarles ese prestigio, y repartirlo entre colegas." [9]

"Eran muy buenos, realmente eran muy buenos enseñando, eran de alta calidad." [10]

"pensábamos que no se podía hacer Psicología sin Psicoanálisis. Sin el Psicoanálisis, que en ese momento eran las personas reconocidas, así que fuimos a buscar directamente a ellos." [11]

Además se ofrecían como modelos de identificación, de transferencias, puestas en juego tanto en las relaciones interpersonales mantenidas por fuera del ámbito académico, como en la relación de enseñanza. Promovían en el alumno el deseo de reproducción, no de elementos idénticos, sino de significaciones bajo la forma de conductas y de experiencias superadoras, *"y estábamos en todos lados, en la docencia, en los hospitales, en el Departamento, en el Consejo, en el CEFyL y después en la Asociación de Psicólogos."* [12]

A MODO DE SÍNTESIS

La inserción profesional en los primeros años de la creación de la carrera muestra particularidades específicas. Los resultados de una primera encuesta sobre el ejercicio profesional de los psicólogos (Litvinoff; Gomel, 1975) que utilizó como muestra a los profesionales egresados de las carreras de psicología entre el año 1961 y 1970 afiliados a la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), lo confirma. Dicha muestra (33% de los socios) estaba conformada por un total de 205 psicólogos de los cuales 161 eran mujeres y 44 hombres. Desde su creación la APBA fue una asociación claramente representativa de los intereses de los psicólogos, relacionada estrechamente con la carrera, sus alumnos y primeros egresados.

Los resultados de esta encuesta muestran que la amplia mayoría de los psicólogos (92%) se desempeñaba en el área clínica. También que gran parte de ellos trabajaba además en otras actividades psicológicas.

Resulta interesante también el análisis de las instituciones "psi" en la década del 60 (ámbitos de inserción, Jornadas, Congresos, Revistas) que confirman la influencia mayoritaria del psicoanálisis en el ejercicio profesional de los primeros psicólogos. (Borinsky, 1998)

Los primeros estudiantes y psicólogos egresados de la UBA, debieron atravesar una doble situación: la de ser iniciadores de un nuevo campo de inserción profesional, identificándose con sus maestros y al mismo tiempo participar de un lugar de confrontación que tenía por apuesta especificar el monopolio de la autoridad científica en tanto capacidad técnica y poder social: por la posibilidad de hablar y de actuar legítimamente, de manera autorizada y con autoridad.

El campo de la clínica, en particular de base psicoanalítica entre otros, posibilitó el entramado para "jugar" entre ambas situaciones.

El legado de los maestros en este campo, y las repercusiones en sus alumnos, signaron una traza, en donde las huellas que dejaron como marca, nos proponen el camino a seguir en nuestra investigación.

CITAS

[1] Proyectos UBACyT
-Programación 2004 - 2007. Debates y experiencias en la conformación del campo profesional de la psicología en la UBA. Comienzo y expansión.
-Programación 2003 - 2004. Entre poder (y querer) y el poder. Fuerzas en tensión para la conformación de la identidad profesional de los psicólogos (1957 -1985)
-Programación 2001 - 2002. Escenarios y actuaciones. La enseñanza de la psicología en la UBA desde la "noche de los bastones largos" hasta la creación de la Facultad (1966/1985)
-Programación 2000. Psicología en la UBA. La gestión desde los orígenes de la Carrera hasta su transformación en Facultad: testimonios y documentos;
-Programación 1998 - 1999. Psicología en la UBA: la enseñanza en los orígenes de una institución. Personas, hechos, lugares, objetos.

[2] Entrevista a María Luisa Siquier, 10/8/1999, archivo Ana Diamant

[3] Entrevista a Irene Friedenthal-18/6/2002., archivo Ana Diamant

[4] Entrevista a José Topff, 16/9/1999, archivo Ana Diamant

[5] Diccionario de la Lengua Española. R.A.E. Madrid, España. 2001

[6] Testimonio de Adela Leibovich de Duarte; Gaceta Psicológica Nº 52; mayo 1983

[7] Entrevista a José Topff (op.citado)

[8] Entrevista a María Luisa Siquier (Pichona Ocampo) (op. Citado)

[9] Entrevista a Irene Friedenthal (op. Citado)

[10] Entrevista a Beatriz Grego; 12/12/2001; Archivo Ana Diamant

[11] Entrevista a Alba Kaplan; 11/06/1999; Archivo Ana Diamant

[12] Entrevista a María Luisa Siquier (Pichona Ocampo) (op. Citado)

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO, C. (2002). Términos críticos de sociología de la cultura. Editorial Paidós; Buenos Aires

www.elseminario.com.ar/biblioteca/borinsky_ Borinsky, M. (1998). Las Primeras Estrategias de Inserción Profesional de los Psicólogos. Un corte sincrónico en el estudio de la conformación de un campo profesional: el 2º Congreso Argentino de Psicología (San Luis)

BOURDIEU, P. (1999). Intelectuales, política y Poder. Editorial Eudeba; Buenos Aires

CHEJA, R. (2002). El devenir de una praxis; Hoja informativa; Facultad de Psicología; UBA; Año XII; Nº 104.

Conclusiones: Mesa redonda "el quehacer del psicólogo en la Argentina de hoy". Revista Argentina de Psicología, Publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires .Año 1;Nº 1. Editorial Galerna. Buenos Aires

DANIS, J. (1969). El psicólogo y el Psicoanálisis. Revista de Psicología; Publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Año 1; N° 1. Editorial Buenos Aires

FALCONE, R. (1997) Historia de una ley; en Rossi, L. y colaboradores (1997)

La psicología antes de la profesión. Buenos Aires. EUDEBA.

DIAMANT, A. (2003). Y Fueron Psicólogos; en Encrucijadas. Revista de la Universidad de Buenos Aires; N° 23

DIAMANT, A. (2003). Florencio Escardó…¿o piolín de macramé ?. Encrucijadas. Revista de la Universidad de Buenos Aires; N° 23

DIAMANT, A. (2005). Mauricio Goldemberg. El Maestro de Lanús; en Encrucijadas; Revista de la UBA; N° 31

DIAMANT ,A. y Colaboradores (2001 - 2003). Cuadernos de Archivos N° 1, 2 y 3 Facultad de Psicología; UBA

DIAMANT, A; FELD, J. (2006). Docentes Enseñando Psicología: El contenido como desafío para un perfil en permanente construcción. Rede de Estudos sobre Trabalho Docente - Red Estrado. Rio de Janeiro.

DIAMANT, A. (2008). Proyecto Subsidiado UBACyT PS028; Programación 2008-2010. La traza didáctica. Recuperación de huellas de maestros en la formación de los primeros psicólogos en la UBA (1957-1966)

DUSSEL, I. (2003). La Gramática escolar en la escuela argentina: un análisis desde los guardapolvos blancos escolares. Anuario N ° 4. Buenos Aires

FELD, J. (2003). La fundación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Sus vínculos con la carrera de Psicología en Memorias X Jornadas de Investigación; Facultad de Psicología; UBA

FREUD, S. (1897). Los Orígenes del Psicoanálisis Obras Completas. Tomo III. Madrid. Biblioteca Nueva.

FREUD S. (1923). La Organización genital infantil. Editorial Amorrortu; Tomo XIX

GENTILE, A. (2003) Ensayos Históricos sobre Psicoanálisis y Psicología. En la Argentina 1920 - 1960. Rosario. Edit. Fundación Ross.

GERMANI, A. (2004). Gino Germani. Del antifascismo a la sociología; Taurus. Memorias y Biografías; Buenos Aires.

GILMAN, C. (2003). Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina . Editorial Mimeo . Buenos Aires

GREGO, B. y KAUMANN, I. (1970). El lugar del psicólogo en el proceso de producción del Psicoanálisis en Buenos Aires ; en Revista Argentina de Psicología; Nº 4, Buenos Aires

GOODSON, I. (1991). La Construcción Social del curriculum; posibilidades y ámbitos de investigación de la historia del currículo, en Revista de Educación N ° 295 . Madrid

LITVINOFF, N. (1970). El Psicólogo y su trabajo : Estudio preliminar. Revista Argentina de Psicología; Publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Año 1; N° 4. Editorial Galerna; Buenos Aires

LITVINOFF, N. ; GOMEL , S. (1975). El Psicólogo y su Profesión. Edición Nueva Visión; Buenos Aires

MOREAU, L. (2005). Psicología, Psicoanálisis y amigos de la APA. En Memorias XII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología; UBA

ROSSI, L. y colaboradores (2001). Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y prácticas. Editorial Eudeba; Buenos Aires

SCHNEIDER, R. (1984). Breve historia testimonial de la Carrera de Psicología para los aspirantes a ingreso 1984. Curso de ingreso de la carrera de Psicología; Boletín de Orientación N° 3 ; Carrera de Psicología ; UBA

SUASNÁBAR, C. (2004). Universidad e Intelectuales. Educación y Política en la Argentina (1955-1976). FLACSO - Editorial Manantial; Buenos Aires

WASSERMAN, S. (2006). El estudio de casos como método de enseñanza. Editorial Amorrortu; Buenos Aires.

MUJERES: "OBJETOS" DE DIFERENTES ATADURAS. BUENOS AIRES 1900-1916

Ferro, Claudia Mabel; Miranda, Mariela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Se realiza un análisis de las representaciones sociales de la mujer en Buenos Aires (1900 a 1916). Definidos desde el discurso político, legal y médico (vectores decisivos del imaginario social) queda encerrada en el ámbito privado de la familia, así la subjetividad femenina será definida como "normal". El matrimonio, base fundamental para poblar la Nación se convierte en el círculo de encierro. Lo opuesto: cualquier aparición en el ámbito público será sanciona como "peligrosa y anormal". Los roles asignados establecen los ámbitos de pertenencia y encierro, controlados por los hombres. El argumento de la inferioridad femenina más la naturalización de roles confirma el poder masculino en el orden patriarcal. El Código Civil Argentino y la Ley Sáenz Peña avalan estos supuestos. La subjetividad femenina, concebida como pasiva, empezará a ser cuestionada con reclamos de derechos que abren a la posibilidad de nuevas formas de subjetividad y de roles sociales.

Palabras clave
Subjetividad Normalidad Anormalidad Encierros

ABSTRACT
WOMEN: "OBJECTS" OF DIFFERENT TIES.
It is realized an análisis about the social´ representations of women in Buenos Aires (1900-1916). It is analizad since polite, legal and medical discourses (there are the principal points of view of the social imaginary). The women¨subjetivity is closed in the family's context and it was the place where it was considered normal. The married, was the principal´s base where the Nation turns into the sit-in circle. The opposite thing: any appearance in the public ambient will be sanction as "dangerous and abnormal". The roles that it were assigned, establish the prison and control¨s ambients that it were controlled by the men. The argument of the feminine inferiority and the naturalization¨s roles, confirms the masculine power in the patriarchal order. The Argentine Civil Code and the Law Sáenz Peña endorse these assumptions. The feminine subjectivity, conceived like passive, will be questioned by claims of rights that open to the possibility of new forms of subjectivity and of social roles.

Key words
Subjectivity Normality Abnormality Closings

Dentro de un estado conservador, el discurso dominante de la época, para el campo de la medicina es el positivismo, el darvinismo y la clínica patológica francesa (Rossi, 2001). Desde estos fundamentos el Estado propone la **ASISTENCIA** del minusválido o del desadaptado para integrarlo socialmente o excluirlo en hospitales, asilos, hospicios o cárceles (Rossi, 2001). La política conservadora apunta a ordenar el caos social producido por la gran inmigración (entendida como sinónimo de pobreza) diferenciando lo normal de lo anormal o patológico. Para este fin se organiza la **HIGIENE PÚBLICA** en manos de las **damas de beneficencia y del clero**. La Iglesia y la oligarquía se harán cargo de los hospicios, las cárceles y los pobres desde un **ASISTENCIALISMO MORALIZADOR DE LA FAMILIA**, ya que se entiende a la pobreza como una falta de moralidad, propagan normas sanitarias y utilizan a las mujeres para intervenir en sus familias a través de normas higiénicas para obtener el control social, la integración de sus maridos en los trabajos y sus hijos en las escuelas. Las cárceles y los hospicios se verán poblados entre un 80 y 90 % de inmigrantes enfermos de alcoholismo, demencia, sífilis y de delincuentes encerrados según el criterio clínico-criminológico sostenido en este período.

Partiendo de los distintos estereotipos podemos marcar una diferencia entre hombres y mujeres que lleva a la división de dos ámbitos bien definidos: la **esfera pública** y la **esfera privada**. El hombre se mueve dentro de la primera y la mujer en la segunda. El estereotipo masculino define al hombre como aquel que tiene la misión de llevar adelante las creaciones trascendentales de la cultura y del poder. Su inteligencia, superior a la de las mujeres, lo capacita para ser la sede de la razón y del entendimiento. Es él el que se encargará de la toma de decisiones políticas, ejercer la ciencia y gobernar, además de inculcar la moral y proteger a su familia. En cambio, la mujer, por su exceso de sentimentalismo, su inteligencia inferior y su debilidad física deberá ser la encargada de las tareas del hogar y el cuidado de los hijos. Estas supremas tareas la exime de cualquier otra responsabilidad masculina.

El **contrato conyugal** es el pilar donde se fundamenta la desigualdad de géneros. Se naturaliza el poderío del hombre sobre la naturalización de inferioridad de la mujer. Así el matrimonio legaliza la doble moral masculina y la domesticación de la mujer: El HOMBRE COMO SUJETO DESEANTE y la MUJER COMO OBJETO DE POSESIÓN (del hombre)

Público y privado, el hombre ser en el mundo, la mujer ser en su casa.

Marcada la debilidad física femenina se supone la necesidad de protección por parte del sexo fuerte: el padre protege a la hija, el marido protege a la esposa, el cura protege a las monjas, el patrón protege a la obrera, el proxeneta protege a la prostituta, el médico protege el cuerpo, los legistas protegen los derechos de las mujeres, y en todos los casos bajo el sometimiento otorgado por el poder en una relación de dominación.

Este tipo de pensamiento dentro del imaginario social es lo que llevó a la imposibilidad durante siglos de que la mujer tuviera conciencia de su autonomía.

La actividad masculina, dada por la doble moral deja en evidencia la pasividad femenina y esta relación se legitima dentro matrimonio. El matrimonio monogámico implica el derecho exclusivo del esposo de los bienes y de la sexualidad de su esposa, a sabiendas que esta relación no es recíproca.

LA SUBJETIVIDAD FEMENINA ES LA PASIVIDAD DENTRO DEL CÍRCULO PRIVADO. Privado ¿de qué? Fundamentalmente privado de derechos: derecho a sus bienes, derecho a ejercer libremente su ocupación o profesión, derecho al usufructo de sus ganancias, derecho a tomar decisiones sobre la maternidad, derecho al voto (según la Ley Sáenz Peña, sancionada en 1912, el voto es obligatorio, secreto y universal pero de ese universo quedan excluidas las mujeres)

CÓDIGO CIVIL ARGENTINO

Desde 1804 regía el Código Napoleónico que ubicaba a las mujeres casadas en condiciones inferiores a las de un niño (Barrancos, 2007). Se suponía que el niño era un proyecto de hombre que adquiriría sus derechos en cambio la niña - mujer nunca los obtendría.

El Código Civil Argentino se sanciona en 1869. En esa época los derechos de la mujer eran bien restringidos. Bajo la presidencia de Sarmiento, Dalmacio Vélez Sárfield estudia la reforma de Código Civil. Se determina la **incapacidad de la mujer casada**. El matrimonio venía a limitar aún más sus derechos ya que una mujer desposada está sometida a la autoridad del marido, siendo el esposo su representante y el administrador de todos sus bienes incluidos los aportados al momento del casamiento (Barrancos, 2007).

La mujer casada no tiene derecho a: educarse, realizar actividades comerciales sin el consentimiento de su marido, no puede iniciar demandas ni testificar sin la autorización del cónyuge, si la mujer adúltera era sorprendida por el marido y éste la mata, puede ser no sancionado, pero a la inversa, la mujer era castigada, con una pena agravada por el vínculo (Barrancos, 2007).

Así comienza por ser un objeto más dentro de los derechos del hombre (padre - marido) y recién en 1926, con la sanción de la ley 11.357 (capacidad civil de las mujeres), se produce el pasaje a

ser sujeto de derechos propios aunque la ley no manifieste de manera explícita que posee los mismos derechos que el varón
Esta falta de derechos marca la clara necesidad de mantener a las mujeres dentro de ámbito privado.
Se considera "**normal**" a:
Las amas de casa. Este era el anhelo principal que debía alcanzar toda mujer digna. Estas eran las mujeres veneradas, su cuerpo era el reproductor y su sexualidad está en función de poblar la nación brindando hijos sanos. Es la garantía de una comunidad vigorosa y sana. Es tomada como objeto de amor (no sexuado) y de respeto. Su espacio es el hogar, al lado de su marido e hijos, atendiendo las necesidades de ellos. No hay otro deseo personal ni intereses por la política o la economía más allá de la del hogar.
Las mujeres de la elite gozaban del privilegio de incursionar por ámbitos públicos a través de la Beneficencia. Tenían contacto con el poder político, participaban de eventos y colaboraban con la Iglesia (Gil Lozano, 2000). Intervienen en política pero desde la asistencia social para un progreso de la sociedad argentina. Su deseo no es hacer política ya que desde su lugar social, ese terreno pertenecía a los hombres.
Las mujeres profesionales luchaban contra la discriminación de sus familiares, compañeros y los mismos profesores que no daban crédito a su inteligencia. Igual discriminación sufrían cuando querían ejercer su profesión.
Las monjas, encerradas en los conventos evitan las tentaciones y se garantiza la pureza de sus cuerpos (Gil Lozano, 2000). No cumplirá con el rol de la maternidad pero se convierte en la esposa de Cristo.
Pero: ¿qué sucedía con aquellas que además de ser madres no contaban con estos privilegios?
Desde la sociedad se dan significados de valores creando el mundo de lo que está bien y lo que está mal visto (Fernández, 1994). Si en el imaginario social el **rol de la mujer es igual al de ser madre**, cualquier variable que se desvíe de la regla será rechazada o por lo menos resistida. Estas variables "**extrañas**" fueron: tener otra vocación, otro trabajo u otra actitud sexual.
Los derechos femeninos son limitados desde el Código Civil pero el discurso médico de la época también limita y condena al cuerpo femenino de aquellas que quiebran las reglas. Serán consideradas "**anormales**":
Las empleadas domésticas sobre las cuales, desde siempre recayó el fantasma de la prostitución en historias y verdades sobre las relaciones que tenían con sus patrones y se decía que eran las encargadas de iniciar sexualmente a los hijos de la casa.
Las obreras, que con la llegada del capitalismo a la Argentina producen un desplazamiento del lugar de la mujer: del hogar a la fábrica (Gil Lozano, 2000). Trabajan fuera y rodeadas de hombres. Los empleadores prefieren contratar mujeres, ya que trabajan más por menor sueldo, la falta de inteligencia y la debilidad física justifica los bajos salarios femeninos. Sobre las obreras recae el fantasma de la prostitución. Su cuerpo será visto como un híbrido degenerado ya que el trabajo las afea y deforma convirtiéndose en un cuerpo no apto para la maternidad, además de hacer peligrar la unión familiar por dejar a sus hijos y a su marido (Gil Lozano, 2000). Se legisla sobre el trabajo femenino ya que es un "mal necesario". Desde lo político y religioso se trata de ordenar y reglamentar el trabajo femenino para proteger su organismo ya que éste es considerado como una fábrica de elaboración de la raza.
Las prostitutas en tanto objeto de deseo, su lugar de encierro es el burdel. La meretriz es una profesional del sexo ya que en 1875 se promulga una ordenanza que hace de ellas una actividad legal. Con su patente de prostituta pueden ejercer la profesión (Gil Lozano, 2000). ¿Qué se dice de sus cuerpos? Por un lado sirven para satisfacer los deseos masculinos, además de realizar actos que no se llevan a cabo con sus señoras esposas. Desde el Estado se procura controlar sus cuerpos para que no transmitan enfermedades y no infecten a la población. Al ser su cuerpo enfermo, debe ser sometida a los controles de los higienistas y de estar enfermas, encerradas en el sifilicomio (creado en 1888, actual Hospital Fernández) para el beneficio de la Nación.
Las niñas de la calle que son apresadas vagabundeando, robando o teniendo relaciones sexuales son llevadas a la Casa Correccional de Mujeres que funciona bajo la mirada de la Iglesia y las damas de beneficencia. Son encerradas para educarlas dentro de una vida honesta y cristiana (Gil Lozano, 2000).
A modo de **conclusión** se puede apreciar que a partir del discurso político, médico y legal que perfilan el imaginario social de la época, la subjetividad femenina es entendida como normal si es sinónimo de pasividad y anormal cuando escapa a las reglas. El argumento de la inferioridad femenina y la naturalización de roles confirma el poder masculino en el orden patriarcal. La falta de derechos civiles y la Ley de voto universal, obligatorio y secreto dejan a la mujer por fuera de la toma de decisiones personales o de inclusión en los asuntos de la Nación.

MUJER... ¿OBJETO O SUJETO?
En Argentina y a lo largo de su historia, el rol de **ser madre y esposa fiel** es el lugar único y máxima definición del ser mujer. Cualquier desviación de esta norma será vista como anormalidad y degeneración. ¿Qué mirada recaía sobre aquellas mujeres que, por distintas razones, ya sea nivel social, cultural o de raza, debían dejar sus hogares para sustento de la familia o por un deseo personal? ... ¿Y qué sentencias recaían sobre sus cuerpos? Veneradas, perseguidas, enjuiciadas, discriminadas o explotadas es así que se convirtieron en objeto de opiniones, estudios y leyes.

BIBLIOGRAFÍA

BARRANCOS, D. (2007) "Mujeres en la Sociedad Argentina. Una historia de cinco siglos".Bs. As. Ed. Sudamericana.

FERNÁNDEZ, A.M. (1994) "La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres".Bs. As. Piados.

GIL LOZANO, F. y otros (2000) "Historia de las Mujeres en Argentina". Tomo II. Bs. As. Siglo XX.

GUY, D. (1994) "El sexo peligroso. La prostitución legal en Bs. As. (1875-1955). Bs. As. Sudamericana.

LOBATO, M. (2007) "Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869 - 1960). Bs. As. Edhasa.

NARI, M. (1994) "Conflicto social, maternidad y degeneración de la raza", en Fletcher, L. "Mujeres y cultura en la argentina del siglo XIX". Bs. As. Feminaria Ediciones.

QUEIROLO, G. (2004) "El trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires (1890 - 1940). Una revisión historiográfica" en Temas de Mujeres, año 1, Nº 1. Centro de Estudios Historiográficos e Interdisciplinarios sobre las mujeres. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán. Argentina.

ROSSI, L. (2001) "Psicología: su inscripción universitaria como profesión". JVE ediciones Buenos Aires.

TORRADO, S. (2003) "Historia de la familia en la Argentina Moderna (1870-2000). Bs. As. Ediciones de la Flor.

PERSPECTIVAS SOBRE CREATIVIDAD: UN CONCEPTO EN LA ENCRUCIJADA

Freiberg Hoffmann, Agustin; Sabena, Gretel
Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo se propone abordar la temática de la creatividad como proceso relacionado con múltiples factores: biológicos, histórico culturales, cognitivos y aquellos estudiados estructuralmente por la Gestalt. Estos factores han sido destacados por las distintas corrientes que han intentado dar cuenta de dicho proceso, poniendo cada corriente especial énfasis sobre un factor determinado. Esto ha producido a lo largo de la historia varios desencuentros, ya sea en la consideración acerca de su naturaleza, su origen, así como también su evolución. Este abordaje tiene por objetivo el esclarecimiento del concepto creatividad y su desarrollo. Además, frente a esta diversidad de teorías, propondremos la necesidad de una integración.

Palabras clave
Creatividad Proceso creativo Histórico cultural Pensamiento

ABSTRACT
PERSPECTIVES ON CREATIVITY: A CONCEPT AT THE CROSSROADS
This paper intends to address the issue of creativity as a process related to multiple factors: biological, historical culturals, cognitive and structural studies by Gestalt. These factors have been highlighted by the different theoretical currents that have attempted to account for this process, putting emphasis on a specific factor. This had generated along of the history some disagreements about the consideration of the nature, origin and his evolution. This approach aims at clarifying the concept about creative development. Furthermore, faced with this diversity of theories, we propose the need for integration.

Key words
Creativity Creativity process Cultural historic Thinking.

INTRODUCCIÓN

La creatividad ha sido tema de interés desde hace larga data. Las primeras concepciones las encontramos en la Grecia antigua quienes creían que la creatividad era un don regalado por los dioses, más específicamente por las musas, quienes eran centrales en la producción de nuevas ideas. El término creatividad estaba relacionado con el de inspiración, que etimológicamente quiere decir respirar hacia adentro, con lo cual se hacía referencia a que se recibía la inspiración de las musas. Este tipo de pensamiento centraba el proceso creativo por fuera del procesamiento normal de los pensamientos, lo que transformaba al sujeto en un ente incapaz de generar ideas por si mismo. Podría decirse que los pensadores eran simple mensajeros de los dioses. (Weisberg 2006).
En la actualidad existen varias corrientes que intentan dar cuenta de la temática de la creatividad, en lo referente a su naturaleza, *origen y su desarrollo* a lo largo del tiempo.

METODOLOGÍA

El presente trabajo pretende realizar, a través de un trabajo exploratorio - descriptivo, un recorrido por diferentes enfoques y establecer similitudes y contrastes entre algunas de sus ideas, a partir de una labor de revisión bibliográfica, tomando como documentos portadores de información fuentes secundarias de datos.

LA SITUACIÓN

En la actualidad se entiende a la creatividad como la capacidad para enfrentar problemas novedosos, teniendo en cuenta que distintos problemas suponen diferentes demandas cognitivas (Weisberg, 1989). Estas demandas requerirán, para el afrontamiento del problema, una actividad creativa que combine medios conocidos, para dar una respuesta al problema que no tiene solución mediante aplicación de respuestas conocidas directas y obvias. La puesta en juego de estos mecanismos de la actividad creativa ha sido motivo de grandes debates entre teóricos, entre ellos podemos mencionar a Piaget quien sostenía que frente a problemas generamos hipótesis que son producto de la interacción de nuestras "predisposiciones innatas" y la estructura del mundo en el que vivimos, y que estas hipótesis se reformularán constantemente por un proceso de feedback. Por su parte, Chomsky no cree, como Piaget, que haya una reestructuración continua, sino que sostiene una postura innatista a partir de la cual el sujeto "... es una computadora enteramente programada, que no precisa más que ser enchufada en el tomacorriente apropiado". (Gardner 1983) Anteriormente a este debate entre Piaget y Chomsky (Gardner 1983) la corriente Gestáltica sostenía una postura ahistórica de la creatividad. Esta corriente refiere a la creatividad a través del concepto de insight, concepto que remite a la comprensión súbita de una solución frente a un problema. La experiencia, para la Gestalt es irrelevante y/o perjudicial, dado que podríamos atarnos a formas convencionales de hacer las cosas suprimiendo la capacidad creativa de los sujetos. (Weisberg, 2006).
Una cuarta corriente que ha tenido mucha influencia en el marco de la investigación del proceso creativo es la corriente cognitiva. El cognitivismo utiliza dos conceptos para dar cuenta de la creatividad. Estos son: Pensamiento Creativo y Pensamiento Ordinario (Weisberg 2006). El pensamiento ordinario, remitiría a un tipo de pensamiento cerrado, atado al pasado. Por otro lado, el pensamiento creativo rompe con el pasado, el cual nos limita a los hábitos y experiencias que nos han sido impuestos desde la cultura. Las producciones creativas provienen de combinar los pensamientos ordinarios. Según Weisberg, (2006) cuando decimos que alguien ha tenido un pensamiento creativo, nos referimos a las consecuencias del proceso, pero no al proceso en sí. Según este autor la perspectiva cognitiva se centra específicamente en el proceso y la manera en la cual propone observar dicho proceso es a través de la resolución de problemas, sin dejar de considerar que el pensamiento ordinario es fundamental, (ya que sirve como base) para el surgimiento del pensamiento creativo.
Desde una perspectiva diferente, material y dialéctica, como la de la corriente histórico cultural, "... la actividad, la imaginación depende de la experiencia, las necesidades y los intereses que estas expresan." Esta actividad también depende de la capacidad combinatoria a la que ya hicimos referencia, y de las prácticas concretas. Todo esto también está determinado por las habilidades técnicas de las tradiciones. En este enfoque se concibe una relación recíproca entre los diversos factores, de modo tal que "... la tendencia a la creación es inversamente proporcional a la simplicidad del medio." (Vigotsky, 2003).
Para Vigotsky, "Todo inventor, incluso el genio, es siempre un fruto de su tiempo y de su medio, su creación parte de las necesidades que están creadas antes de él y se apoya en las posibilidades que además existen fuera de él; por eso observamos un estricto orden en el desarrollo histórico de la técnica y la ciencia. Ninguna invención o descubrimiento científico aparece antes de que se creen las condiciones materiales y psicológicas necesarias para su surgimiento; la creación es un proceso articulado históricamente, donde toda forma siguiente está determinada por las precedentes". (Vigotsky, 2003).

UN PASO HACIA LA INTEGRACIÓN DE LA PERSPECTIVA SOBRE LA CREATIVIDAD

Las múltiples posturas teóricas ya mencionadas centran su atención tanto sobre la preponderancia del origen del proceso creativo, como también sobre la controversia acerca del aprendizaje y/o la maduración de dicha habilidad. Según Gardner, (1995) todos los sujetos atraviesan por una etapa a la que denomina "etapa literal", la cual actúa como filtro en el que los sujetos que logran traspasarlo son aquellos que conservan mayor capacidad creati-

va que el resto. Nótese que hablamos de mayor capacidad creativa para aludir a que todos los sujetos conservan, en mayor o menor medida, el dominio de dicha capacidad y que no existe sujeto que no disponga de la misma. La etapa literal lejos de ser perjudicial como lo aparenta, por atribuírsele el poder supresor sobre la creatividad, le brinda a los sujetos grandes herramientas adaptativas para la vida en comunidad, por ejemplo normas de convivencia, lenguaje común, etc. Estas normas, según Gardner, (1995) hacen que los niños (grandes creadores por excelencia), deban comenzar a restringir conductas y comiencen a inhibir acciones para someterse a ciertas reglas sociales. Según el autor, es en este periodo en el que se trazan las grandes diferencias entre sujetos a partir del grado de dominio que ejerce cada uno de ellos sobre dichas normas, es decir, si las acepta en su totalidad o si las combina y las hace funcionar a su favor. Es decir que la "etapa literal" plantea ciertas limitaciones normativas al sujeto, pero dichas limitaciones son necesarias - como obstáculos generadores - para que el desarrollo de la creatividad tenga lugar en la vida adulta. Gardner propone que "…una vida entera de experiencias, capacitación y dedicación separa al niño pequeño, "cuyas dotes lo controlan", del artista adulto "que controla sus dotes". Es decir que el proceso creativo devendría de una capacidad de poder controlar las experiencias provenientes de la "etapa literal". En Vigotski, al contrario, el niño no es más imaginativo que el adulto, es sólo que el infante expresa espontáneamente lo imaginado y en el adulto prevalece el control.

Para Vigotski, las percepciones exteriores e interiores forman la base de nuestra experiencia en el inicio del proceso de la imaginación creadora. En un comienzo, el niño acumula el material con el que después estructura su fantasía, más tarde continúa un proceso complejo de transformación del material: los procesos de disociación y de asociación de las impresiones percibidas constituyen los principales componentes de la imaginación creadora. La disociación consiste en dividir en partes al todo complejo que representa una impresión, destacándose algunas de las partes por sobre otras, unas se conservan y otras se olvidan. Durante la transformación o alteración se someten estos elementos disociados; es un proceso "…basado en el carácter dinámico de nuestras excitaciones nerviosas interiores y sus correspondientes imágenes" (Vigotsky, 2003). Así, las huellas de las impresiones exteriores varían y se transforman bajo la influencia de factores internos, Vigotsky menciona como ejemplo de este tipo de transformación interna al proceso de sobrevaloración y subvaloración de los elementos. "La asociación, o sea, la unión de elementos disociados y transformados es el segundo paso en la composición de los procesos de la imaginación." (Vigotsky, 2003)

Por último, explica el autor, el trabajo previo de la imaginación culmina con el conglomerado de las diferentes imágenes, su organización en un sistema y conformación del cuadro complejo. El círculo completo de la actividad de la imaginación creadora concluye cuando la imaginación se materializa o cristaliza en las imágenes exteriores. (Vigotsky, 2003).

CONCLUSIÓN

Seria precipitado establecer conclusiones terminantes respecto de la diversidad de los desarrollos teóricos encontrados en el campo de la creatividad. La complejidad resulta de la heterogeneidad de las concepciones epistemológicas, lo cual se manifiesta en interminables descripciones inconexas entre ellas.De este modo las diferentes posturas fundamentan sus explicaciones en lo que -a la luz de nuestro prematuro abordaje- son sólo aspectos parciales de una explicación integrada: innato-adquirido, maduración-aprendizaje, respecto del origen y su desarrollo. Monismo y dualismo respecto de la naturaleza de la creatividad como objeto. Entre estos aspectos, que aún no han sido relacionados, encontramos también el problema de la participación de las emociones y los sentimientos en el proceso creativo. Si bien sostiene el cognitivismo que dicho proceso puede llegar a estar determinado por los dos tipos de pensamiento (creativo y ordinario), creemos pertinente agregar el componente emocional en el mismo, comprendiendo que las emociones participan en el proceso de selección de ideas dentro del proceso creativo. Según Vigotsky los psicólogos han señalado desde hace tiempo el hecho de que todo sentimiento tiene una expresión no sólo externa sino también una expresión interna que se manifiesta en la selección de ideas, las imágenes y las impresiones; fenómeno que se explica a través de la ley de la doble expresión de los sentimientos (Vigotsky, 2003). Ante la coexistencia anárquica de las diferentes perspectivas, y aún la tiranía de unas por sobre otras, sería el camino de próximos trabajos intentar avanzar hacia la construcción de una perspectiva integrada de esta problemática. Esto supone la "asimilación crítica" (Vigotsky 1991) de los diferentes aportes dentro de un "sistema" integrador en donde cada una de estas producciones históricas y actuales encuentren su lugar.

BIBLIOGRAFÍA

EISNER, E. (1995) Educar la visión artística Paidós, Barcelona.

GARDNER, H. (1991) Inteligencias múltiples. La estructura de la mente Ed. Paidós, Barcelona.

GARDNER, H. (1983) Arte, Mente y cerebro Ed. Paidos, Barcelona.

GARDNER, H. (1995) La mente escolarizada. Paidos. Barcelona

MAYOL, J. (2006) La actividad psicológica que es el arte. Inédito.

VIGOTSKY, L.S. (1995) Obras Escogidas. Aprendizaje Visor. Madrid

VIGOTSKY, L.S. (2003) Imaginación y creación en la edad infantil. Nuestra América, Editorial. Primera edición. Buenos Aires.

WEISBERG, R.W. (1989) El genio y otros Mitos. Labor.

WEISBERG, R.W. (2006) Creativity. Understanding Innovation in Problem Solving, Science, Invention and the Arts. Ed. Wiley

WALLON Y CAPARRÓS: HACIA UNA PSICOLOGÍA MARXISTA

García, Luciano Nicolás
CONICET - Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este escrito se centra en la edición argentina del trabajo de Henri Wallon durante la década de 1960. La introducción de este autor estuvo a cargo de Antonio Caparrós, en un contexto en el cual diversas tradiciones psicológicas intentaron combinar la filosofía marxista con la psicología y el psicoanálisis. Se muestran los argumentos con los que Caparrós justifica la necesidad de la obra psicológica de Wallon, su enfoque evolutivo, basado en el marxismo, y las críticas hacia el pavlovismo y el psicoanálisis. Se sostiene que la introducción de Wallon debe ser comprendida en términos de la crisis local e internacional del pavlovismo y del Partido Comunista desde mediados de la década previa.

Palabras clave
Pavlovismo Desarrollo Partido Comunista

ABSTRACT
WALLON AND CAPARRÓS: TOWARDS A MARXIST PSYCHOLOGY
This article focuses on the Argentinian edition of the work of the French psychologist Henri Wallon during the 1960 decade. This author was introduced by Antonio Caparrós in a context where several psychological traditions were trying to combine Marxist philosophy with psychology and psychoanalysis. Here are shown the different arguments used by Caparrós tu justify the necessity of the evolutionary focus, based in Marxism, of Wallon 's psychological work, and his critics to pavlovism and psychoanalysis. It is affirmed that the introduction of the work of Wallon must be understood in relation with the international and local crisis of pavlovism and Communist Party from the middle years of the previous decade.

Key words
Pavlovism Development Communist Party

INTRODUCCIÓN
Este breve escrito es una primera indagación de un hecho particular: la edición argentina de los libros de Henri Wallon (1879-1962) en la década de 1960. Dicha edición se inscribe dentro de una problemática mayor de la época, significativa para el desarrollo disciplinar de la psicología en Argentina: cómo es posible formular un conocimiento psicológico que se atenga a los principios fundamentales del pensamiento marxista. Hacia fines de la década de 1950, dos proyectos antagónicos son los más relevantes: por un lado, la psicología fisiológica pavloviana, representada por Jorge Thénon, entre otros psiquiatras del Partido Comunista Argentino (PCA), y por otro, la psicología de inspiración politzeriana propuesta por José Bleger. Si bien Bleger perteneció al PCA, su defensa de la posibilidad de fundar una psicología marxista que se funde en los postulados psicoanalíticos le costó la expulsión del partido. Tal evento, que ya ha sido trabajado extensamente (Dagfal, 2009; Plotkin, 2003), permite ubicar el punto de inicio en los intentos sistemáticos de autores locales por vincular la psicología con el marxismo. Entre esos intentos ubicaremos a Antonio Caparrós y la publicación del los libros de Wallon.
En este trabajo se intentará, en primer lugar, ofrecer una primera aproximación a autores apenas contemplados en los estudios de historia de la psicología argentina: Henri Wallon y Antonio Caparrós. En segundo lugar, ubicar la introducción de la obra de Wallon en Argentina como un efecto local de la revisión de la teoría pavloviana que tuvo lugar internacionalmente a partir de la segunda mitad de la década de 1950.

EL PAVLOVISMO A PARTIR DE 1950
Luego de que Pavlov ocupase el lugar de medida del materialismo y de cientificidad en la U.R.S.S. a partir del año 1950, su figura y su modalidad de trabajo se impusieron por sobre cualquier otra teoría psicológica. Desde el Komintern se extendieron órdenes para que dentro de los diversos Partidos Comunistas adopten esta postura. Roudinesco (1993) señala que las discusiones de dentro del campo 'Psi' soviético tenían coordenadas específicas que no se reprodujeron en otros países. Como señala la autora, la oposición pavlovismo-psicoanálisis había terminado en 1930 en Rusia y el pavlovismo local no tenía para 1950 que oponerse a esa corriente; podemos agregar que para fines de la década de 1940, otras corrientes de psicología soviética tuvieron que sufrir la comparación implacable con un Pavlov entronizado.
Siguiendo a Roudinesco, en Francia esta orden fue recibida dentro del PCF en forma dispar ,ya que no todos los psiquiatras y psicólogos comunistas estaban dispuestos a enmarcar su producción desde el pavlovismo, y muchos no estaban dispuestos a renunciar al psicoanálisis como cuerpo de conocimiento. Aunque algunos psiquiatras comunistas se apegaron al mandato del partido, otros no lo hicieron, como el caso de Lucien Bonnafé y otros como Wallon, quien según esta autora, se mantuvo al margen en un delicado equilibro entre sostener al pavlovismo y no condenar al psicoanálisis.
Dentro del PCA, el debate psicoanálisis-pavlovismo llegó a su cenit con el ya comentado "juicio" a Bleger. Sin embargo, como en Francia, en el PCA no hubo una impugnación absoluta del psicoanálisis, y menos un reemplazo de otras teorías por una adscripción plena al pavlovismo. Dagfal (2009) señala que si bien algunos psiquiatras como Adolfo Lertora asumieron una crítica virulenta al psicoanálisis, otros como José Itzigsohn optaron por una postura bastante más moderada, casi neutral. Las relaciones entre los psiquiatras comunistas no serían fluídas, presumiblemente desde dicho evento, y sus diferencias encontrarían sus primeras manifestaciones para 1963. Es en relación a esta crisis interna de pavlovismo local que situaremos la segunda y más importante aparición de los textos de Wallon en la psicología argentina.

WALLON EN ARGENTINA
La obra de Wallon fue leída tempranamente en Argentina. Aníbal Ponce fue uno de los lectores más sistemáticos de sus primeras obras y elogió su inclinación política a partir de la década de 1930, mostrándolo como un modelo de científico comprometido. Este señalamiento no pasó desapercibido y fue rescatado en el prólogo de *Psicología aplicada*, el primer libro publicado en Argentina, por la editorial Futuro en 1946. Un año más tarde, la editorial Lautaro publicó uno de sus principales libros, *Del acto al pensamiento*. Ambas editoriales estaban vinculadas directamente con el PCA. Sin embargo, no fue hasta 1964 que se editó buena parte de los principales libros de Wallon y de compilaciones de sus artículos. En 1964 se publicó la 2º edición francesa al castellano de *Del acto al pensamiento* y *Los orígenes del carácter en el niño*, por editorial Lautaro. Por la misma editorial, en 1965, aparecieron *Los orígenes del pensamiento en el niño* y *Estudios sobre psicología genética de la personalidad*; Psiqué editó en ese mismo año *La evolución psicológica en el niño*, y también en ese año Proteo publicó la compilación de artículos *Fundamentos dialécticos de la psicología* y *Problemas de teoría psicológica*, con artículos también de Rubinstein y Le Ny.
En estas ediciones, Antonio Caparrós escribió dos prólogos significativos, uno para *Del acto...* y otro para *Fundamentos...*; que lo ubican como uno de los artífices de la reintroducción de Wallon. Hacia principios de la década del sesenta, Caparrós formaba parte del plantel docente de las cátedras de Psicología a cargo de José Itzigsohn, cuyos programas abundaban en autores de psicología marxista y soviética no pavlovianos -Rubinstein, Leontiev, entre otros-. Si bien Itzigsohn tomó una cuidada distancia del grupo de psiquiatras más ligados al pavlovismo -Thénon, Cabral, Lertora-, Caparrós adoptaría una postura más crítica. Ambos, Caparrós e Itzigsohn, figuran como asesores de la sección psicología de la biblioteca ciencias del hombre de Lautaro.

En el prólogo para *Del acto...* lo primero que Caparrós señala es la adscripción marxista de Wallon: "Toda su obra psicológica es una expresión del materialismo dialéctico (...) cuya interioridad conceptual es, metodológica y conceptualmente, sencillamente marxista" (Caparrós, 1964; p.7). Esto ubica a Wallon dentro de las discusiones locales de la época con respecto de las posibilidades de adscripción del marxismo con una teoría psicológica. En el libro prologado, Wallon expone sus tesis sobre el papel central de las emociones en el desarrollo cognitivo y social del niño. Caparrós señala que la tesis sobre la indiferenciación yo/otro señalada por Wallon permite mostrar cómo la individualización del niño opera como una consecuencia de su socialización. Esta tesis para Caparrós tiene valor no sólo psicológico sino también "doctrinario": "*el hombre se individualiza más profundamente en tanto se socializa más profundamente*. Tal cual Marx formulara, Wallon demuestra que el hombre es el conjunto de sus relaciones sociales" (p. 18-19, bastardillas del autor). Al tiempo que señala las innovaciones de Wallon, Caparrós se opuso tanto al psicoanálisis como al pavlovismo. A partir de la descripción del sincretismo emocional yo/otro, Caparrós criticó las tesis del psicoanálisis inglés: "este sincretismo inicial hace puro fuego de artificio mental las teorías de Melanie Klein sobre sus indemostradas fantasías inconscientes en el niño" (p. 19). También, al rechazar la acusación habitual de que la teoría de Wallon era psico-biológica, afirma sobre Freud que "lo biológico fue en él pura metafísica, o si se quiere, mera explicación pragmático-fantasmagórica, que llenaba un hueco que necesitaba cubrir en su teoría. En modo alguno era la evolución genética, dialécticamente captada, de la realidad de los procesos que macan la continuidad y discontinuidad simultáneas de lo fisiológico y lo biológico" (p. 12).

Sus críticas al pavlovismo no son de un tono menor. Por un lado, una crítica teórica más general, en la cual vincula ciertas tesis fisiológicas de Bykov -uno de los discípulos más importantes de Pavlov- con excesos reduccionistas habituales en la psicología positivista (p.14). Por otro, critica al pavlovismo local y su intento de desarrollar una psicología marxista de base pavloviana: "Demasiado preocupados por oponer a las corrientes psicoanalíticas una fundamentación científico-natural de los fenómenos psicológicos, los psiquiatras marxistas ha dejado de lado casi por completo la producción de los psicólogos marxistas"; incluso para Caparrós el énfasis en la difusión de la obra pavloviana "ha dificultado el desarrollo de una teoría y una práctica psicológica con un enfoque marxista" (p. 23). Caparrós señaló repetidamente la necesidad de rescatar la especificidad de la psicología frente a reduccionismos fisiológicos y sociológicos. En la introducción a *Fundamentos...*, un año más tarde, sostuvo la propuesta de Wallon en términos que remiten tanto a las teorías del desarrollo como al pensamiento marxista: "Wallon, que ha desarrollado sus investigaciones basándose en un enfoque genético, previene sobre la inadecuada apreciación de lo histórico que puede cosificar la comprensión del individuo y de sus conductas normales o patológicas en lugar de fundar sus significado dinámicamente" (Caparrós, 1965; p. 8).

Es necesario en este punto ubicar esta discusión junto a otras referencias para ceñir la postura de Caparrós frente al pavlovismo. Por un lado, luego de 1956, en la U.R.S.S., las tesis pavlovianas fueron revisadas y criticadas por los psicólogos y reflexólogos silenciados durante el pavlovismo, como Leontiev y Anojin. En el ámbito francés, estas críticas fueron desarrolladas especialmente por Jean François Le Ny, y por la psiquiatría en general. Por otro lado, en Argentina, además de estas discusiones, el PCA tenía sus problemas en otro plano. Muy deslegitimado por su papel político durante el peronismo y la Revolución Libertadora, perdió legitimidad intelectual y se formó un nuevo pensamiento de izquierda a la luz de la revolución cubana (Tortti, 2002). Caparrós, muy atento a esos eventos políticos, se alejaría del PCA. Sin embargo, aunque parezca contradictorio, Caparrós mismo tampoco rechaza en este momento abiertamente las tesis del propio Pavlov y sus aportes de la neurofisiología, más bien parece intentar distanciarse del pavlovismo local con un enfoque alternativo, específicamente psicológico y genético. De hecho, en los textos mismos de Wallon las críticas al pavlovismo son moderadas. Incluso más, los artículos de Wallon compilados en *Problemas de teoría psicológica* son notablemente reivindicadores de las teorías pavlovianas.

CONCLUSIONES

La reintroducción de las obras de Wallon se ubicó dentro del seno de la psiquiatría comunista argentina, específicamente en los debates hacia dentro y fuera de este grupo sobre la validez y alcance de la psicología pavloviana. Es necesario también tener en cuenta otras referencias para comprender el contexto en el que se ubica la edición de sus textos. Un dato significativo a mencionar es que en 1963 se editaron dos obras insignes de la discusión psicoanálisis y pavlovismo: *Psicología dialéctica* de Jorge Thénon y *Psicología de la conducta* de José Bleger. Ambas obras tendrán la pretensión de cimentar las bases de la psicología: la primera propone a la neurofisiología pavloviana como fundamento monista y materialista de toda teoría psicológica; la segunda ofrecería un sistema teórico heterodoxo que unifique el conocimiento de varias escuelas psicológicas, entre las cuales se cuenta el psicoanálisis.

Los libros de Wallon vienen a situarse como una alternativa a la disyuntiva psicoanálisis-pavlovismo. Sin desestimar la teoría pavloviana ni oponerse al psicoanálisis, Wallon ofrece una teoría psicológica original que se centra en los procesos de desarrollo psicológico, cuyo principal interlocutor fue Jean Piaget. Ninguno de los dos autores fueron retomados por las obras de Thénon y Bleger. El enfoque desde una teoría del desarrollo sitúa a esta obra en un registro de problemas y métodos psicológicos que ni la neurofisiología ni el psicoanálisis contemplaban entonces.

Por otro lado, la adscripción marxista de Wallon era incuestionable; Bleger mismo se pronunció positivamente sobre ésto (Bleger, et al., 1969). Caparrós encontró en Wallon un modelo de psicología pretendidamente marxista que buscaba competir frente a los intentos de fundar una psicología marxista con o sin el psicoanálisis. En los comentarios de Caparrós no hay lugar a dudas de que la psicología walloniana se ajusta perfectamente al materialismo histórico y dialéctico.

Para terminar, Caparrós señala que las obras de Wallon fueron rápidamente reeditadas y que esto se debe indudablemente a "una autentica necesidad de su enfoque en la psicología argentina" (1965, p. 8). Sin embargo, la figura de Wallon parece no haber tenido repercusión en el mundo de la psicología de los años sesentas. Cabe preguntarse cuál ha sido el derrotero de la obra de Wallon, si tuvo la difusión que sus ediciones y reediciones parecen indicar dentro de la psicología. Quizás, sólo como conjetura, su obra, por enfocarse en el desarrollo y por tener a Piaget como interlocutor, haya tenido cierto impacto en el ámbito de la educación. Porqué las teorías de la emociones de Wallon, y en otro plano, el enfoque del desarrollo, no parecen haber tenido incidencia en la psicología argentina del momento es un interrogante aún sin indagar.

BIBLIOGRAFÍA

BLEGER, J.; CAPARRÓS, A.; PICHÓN RIVIÉRE, E.; ROZITCHNER, L. (1969) Ideología y psicología concreta. Cuadernos de psicología concreta, 1, 8-41.

CAPARRÓS, A. (1964) Nota Liminar. En H. Wallon, Fundamentos dialécticos de la psicología (pp. 7-9). Buenos Aires: Proteo

CAPARRÓS, A. (1965) Henri Wallon, Psicólogo militante. En H. Wallon, Del acto al pensamiento. Buenos Aires: Lautaro.

DAGFAL, A. (2009) Entre París y Buenos Aires: la invención del psicólogo (1942-1966). Buenos Aires: Paidós.

PLOTKIN, M. (2003) Freud en las Pampas. Buenos Aires: Sudamericana.

ROUDINESCO, E. (1993) La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia. Tomo II (1925-1985). Madrid: Fundamentos.

TORTTI, M.C. (2002) Debates y rupturas en los Partidos Comunista y Socialista durante el frondizismo. Prismas, 6 (6), 265-274.

RELEVAMIENTO DE FICHAS, PROTOCOLOS Y DOCUMENTOS CON PRÁCTICAS PSICOLÓGICAS UTILIZADOS EN EL AREA LABORAL TENDIENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GENEALOGÍA CONCEPTUAL: ARGENTINA 1920-1955

Ibarra, María Florencia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo constituye un estudio parcial de un trabajo de investigación mas amplio que se propone explicitar las variaciones en el diseño y en el contenido de los protocolos como así también su sistematización de acuerdo a los sesgos pre-profesionales (criminológico, clínico, educacional y laboral). Los distintos tipos de Historias Clínicas y de Fichas constituyen documentos escritos que registran el modo en que las prácticas fueron efectivamente llevadas a cabo y los distintos modos en que han sido pensados los criterios psicológicos. Dichas prácticas, a su vez, no son ajenas a las condiciones políticas y sociales que establecen un marco de posibilidad para los requerimientos institucionales (Rossi e Ibarra, 2008 a, b). Particularmente, esta comunicación tiene por objetivo presentar un primer relevamiento de fichas utilizadas específicamente en el área laboral. Al ser más extensivo que intensivo en su contenido, pretende comenzar a trazar una secuencia genealógica en la diacronía de la aparición de los protocolos aplicados al área tratada para permitir, en próximos trabajos, el análisis particular de cada uno de ellos.

Palabras clave
Protocolos Sesgo laboral Argentina

ABSTRACT
COMPILATION OF DATA CARDS, PROTOCOLS AND DOCUMENTS ABOUT PSYCHOLOGICAL PRACTICE IN THE LABOR AREA TO SKETCH A CONCEPTUAL GENEALOGY: ARGENTINA 1920-1955
This paper is a partial study of a larger investigation whose purpose is to determine the changes in the design and the content of protocols as well as their sistematization according to the pre-professional profiles (criminologic, clinical, educational and labor). The different types of Clinical Records and Data Cards are written documents that register the way in which practices were realized and the different ways of defining psychological criterions. At the same time, these practices are influenced by political and social conditions which establish a context for institutional requirements (Rossi and Ibarra, 2008 a, b). Particularly, the aim of this paper is to expound a first compilation of data cards used specifically in the labor area. As it is more extensive than intensive in its content, it intends to start defining a genealogical sequence in the diachrony of the appearence of protocols applied to this area to allow the analysis of each one of them in following investigations.

Key words
Protocols Labor profile Argentina

En **1920**, en medio de la escena reformista en Buenos Aires, se explicita un viraje conceptual que pondrá el énfasis en el sesgo laboral en contraposición a los lineamientos clínicos y criminológicos que caracterizan la primera década del siglo. De todos modos, la psicología experimental todavía es considerada un fundamento válido a las reivindicaciones socialistas de la época, entre las cuales se encuentra la legislación laboral y los derechos del trabajador dada la compatibilidad conceptual entre la concepción naturalista y objetiva de la psicología y la posición materialista del socialismo (Rossi, 2001, a:102). Así, en este marco, los modelos de integración social mostrarán básicamente dos diseños: el de los socialista y el modelo krausista.
La actuación de los socialistas encuentra asentamiento en el ámbito académico: el laboratorio de la cátedra, antes a cargo de Piñero y ahora a cargo de Mouchet, bajo la dirección de José Alberti, presta su colaboración a los estudios que realiza Alfredo Palacios sobre la fatiga. Bajo el lema de "estudiar al obrero en su mismo medio", "llevar el laboratorio a la fábrica", circunstancias que exigían "dejar de lado las disquisiciones teóricas" (Palacios, 1924: 81-82), el Ministerio de Obras Públicas pone a disposición de Palacios la embarcación "El Pampero" y la Facultad de Filosofía y letras aporta los aparatos necesarios para realizar la experiencia. En el "Plan de Trabajo" presentado se explicitan los registros tomados en la experiencia que van desde la recolección de orina, ergograma, dinamometría, dinamograma, prosexigrama, mio-estesiometría, estesiometría, cardiograma y pneumograma que serían repetidos tres veces al día a fin de obtener de este modo la curva de fatiga fisiológica.
El interés despertado por esta experiencia entra en línea de continuidad con la inauguración del Gabinete de Psicofisiológico de la Escuela Militar de Aviación de El Palomar (febrero de 1922) (Kirsch,2008) y con la convocatoria al Congreso Nacional del Trabajo que se reúne en Rosario en 1923, del cual surge la necesidad de "un examen sanitario obligatorio y masivo que estudie la condición de los trabajadores y provea criterios de orientación laboral en relación a la oferta existente" (Rossi, 2001, a:104). Es la línea krausista, representada en este caso por Carlos Jesinghaus quien, desde el Instituto Central de Psicotécnica y Orientación Profesional, planteará un modelo un tanto diferente al de Palacios y que otorga contenido institucional a las máximas expresada en dicho Congreso. En concordancia con los diseños krausistas, el Instituto de Orientación Profesional propone un diseño más integral y ubica a la psicología en el lugar de orientar y compatibilizar la vocación y la aptitud con los aspectos socio-económicos de las profesiones. La Psicotecnia se propone entonces como una herramienta para la distribución del potencial humano del país, con el fin de generar mayores posibilidades en la producción de riquezas (Luque, 2005:80).
En 1924, Jesinghaus sostiene que el ICOP realizará las orientaciones profesionales tomando en cuenta: 1) la idoneidad corporal; 2) la vocación espiritual; 3) la situación económica del joven y de su familia; 4) la situación del mercado de trabajo y sus futuras perspectivas (Jesinghaus, 1924:395). Nótese entonces que en este modelo además de considerar las aptitudes (idoneidad corporal), también se considera la vocación y el marco socio económico de inserción de la profesión en un momento dado. Esta múltiple determinación le permite realizar una afirmación fuerte: "el trabajo de acuerdo con las capacidades no produce tanta fatiga" (Jesinghaus, 1924:397). También le permite, en 1927 plantear que: "Pero aunque un psicólogo experimentado podrá sacar de los ´test´ ciertas conclusiones también sobre las cualidades morales, a base del modo de trabajar del individuo (los mismos ´test´ son pruebas de trabajo), nunca estas observaciones fragmentarias recogidas en breves horas y bajo circunstancias especiales, podrán reemplazar los datos de un estudio prolongado y en tan diferentes situaciones, como es posible realizarlo en la escuela. No cabe duda de que sería el ideal, si el consejero de orientación pudiera disponer de tal fuente completa como sería una libreta escolar conteniendo toda la historia del niño con los datos de las observaciones sistemáticas del medio escolar y del cuerpo de profesores, con una sólida preparación psicológica. Sería perfecto el retrato psicofísico del alumno, y una base óptima para la obra de orientación". (Jesinghaus, 1927:10)
El marco político, económico y social del periodo del participación

restringida que se extiende desde **1930** hasta 1945, produce que la problemática social sea abordada fundamentalmente desde los criterios asistencialistas de la medicina social (Rossi 2001, b: 149) que desde la perspectiva laboral. El rol de contención social se le otorga ahora a la medicina que lo enfoca mediante criterios biotipológicos y de higiene (Rossi, 2005:94). En este punto es particularmente ilustrativo el artículo "Psico-higiene en el trabajo" escrito por Américo Montenegro (1948) en el cual se menciona la tarea realizada en la Liga Argentina de Higiene Mental que cuenta, entre sus objetivos, con "desarrollar la higiene mental en el dominio de la actividad industrial y profesional" (Montenegro, 1948:11). En el texto, se menciona la clasificación de las profesiones según Mallart quien las agrupa de acuerdo a la mayor o menor capacidad intelectual o función psíquica a desarrollar y por la mayor o menor cantidad de trabajo físico y calidad del mismo. Si bien, en el texto no se mencionan explícitamente las técnicas recomendadas en la tarea de psicohigiene del trabajo, al final se incluye un extenso cuadro en el cual se detallan los aspectos que deben ser abordados y los medios y recursos necesarios para su examen. Dada su extensión, mencionaremos solamente algunos de los puntos consignados respetando la numeración original: Sobre el terreno: 1) Investigación de los ambientes de trabajo e industriales, en su aspecto psicológico. Proporción de buenos ambientes; Sobre el individuo sano: 6) búsqueda de la aptitud natural, 7) búsqueda de la vocación, 10) causa del descontento, 11) causas psíquicas que agraven el ausentismo. Para el trabajo sobre este terreno, Montenegro recomienda utilizar como recursos: La tarea en los Institutos de psicotecnia y orientación profesional; la Educación psicohigiénica e higienico-industrial; las escuelas de aprendizaje y el servicio social, entre otros.

En 1944 Arturo Rossi se propone "describir los diferentes aparatos y técnicas que la Biotipología pone al servicio de la psicología experimental y de la Psicotécnica, bases de la Orientación Profesional" (Rossi, 1944:503). Describe allí los distintos aparatos utilizados por Pende, Vidonde y Tamburri en Italia para realizar exámenes de fuerza y movimiento. Las cuestiones relativas a la orientación y selección profesional quedan ubicadas sobre una base biotipológica: "De Pende y su escuela hemos aprendido que merced al examen biotipológico individual (somato-psíquico) se puede estudiar en cada ser humano, su respectiva orientación profesional; y que como muy bien dice el maestro, es posible realizar el doble fenómeno: De adaptar las varias profesionales a los varios individuos; Los varios individuos a las varias profesiones" (Rossi, 1944:512). El primer punto hace referencia al marco que se le da en la Biotipología a la orientación y el segundo a la selección.

Al final del libro al que estamos haciendo referencia, Arturo Rossi dedica un capítulo a la Biotipología y la Medicina del Trabajo en donde plantea: "Ya lo dijo el fundador de la Biotipología: que es a la medicina constitucional a quien le corresponde establecer que toda la moderna tutela, tanto del Estado como privada, de los trabajadores, debe apoyarse sobre lo que Pende llama las tres columnas graníticas y que son: 1) la legislación higiénica (...) las causas externas de las enfermedades o infortunios del trabajo; 2) la organización técnica del trabajo según el principio del máximo rendimiento con el menor gasto de energía y de tiempo; 3) el conocimiento biotipológico del trabajador con el triple fin: A) de conocer: 1) las aptitudes físicas y psíquicas; 2) la capacidad; 3) las deficiencias productivas individuales; B) Diagnosticar: 1) las predisposiciones morbosas; 2) las debilidades constitucionales" (Rossi, 1944:662)

De este modo Arturo Rossi vuelva a citar a Pende, a quien le adjudica la frase "Ogni Uomo al suo guisto posto" (Rossi, 1944:670) que, según dice "ha sido siempre un universal desideratum de que cada hombre ocupe el justo lugar que le corresponde en la organización estadual; pero como muy bien dice Pende al formular nuevamente este principio al mundo científico y médico contemporáneo, la realización del mismo sigue siendo hasta el presente una verdadera utopía; es muy posible que hayan conspirado y conspiren todavía contra este ideal supero aquellos ilusorios principios que, como pretendidas conquistas del siglo pasado, tendieran a explicar el concepto de libertad de trabajo de los pueblos; pero más posible aún que la incomprensión haya sido siempre debida más que a sistemas o regímenes jurídicos, a la falta de una orientación científica en la manera de enfocar el trascendente problema que involucra la exacta ubicación del hombre en su justo lugar" (Rossi 1944:671-672).

Todas estas disquisiciones son plasmadas en la "Ficha de Normalidad" que el autor transcribe en la última sección de su libro y que consta de 13 carillas en las cuales se relevan todos las pruebas mencionadas: perceptividad, atención, procesos atencionales, Memoria, Imaginación, sueños, ideación, etc, las cuales son utilizadas para realizar la "Clasificación por el carácter" de acuerdo a los tipos temperamentales de Ribery (amorfos, sensitivos, activo, sensitivo-activo, templado) y los de Ribot, etc.

El Instituto de Orientación Profesional, ahora dirigido desde el Museo Social Argentino por Fingerman, continua con la propuesta originada en la década del 20. Desde aquel entonces la orientación no podía estar desligada de sus condicionamientos sociales y, al igual que su antecesor, Jesinghaus, Fingerman sostiene que "[la profesión] es una función social desempeñada por un individuo determinado" (Fingerman, 1938:7) y para tener éxito en ella "es preciso ser competentes en la especialidad que se ejerce. El obrero hábil goza de mejor salario y se fatiga menos" (Fingerman, 1938:9). El perfil social de la orientación profesional está constituido por las aptitudes en tanto se supone que la sociedad requiere de un individuo apto para su ejercicio, pero para Fingerman la cuestión no se agota allí, ya que remarca un factor subjetivo: la vocación. Pero todavía, en este momento, este último factor no es tomado en cuenta en los exámenes realizados en el Instituto ya que no es subsumible a los procedimientos objetivos. Por ahora, Fingerman, describe 22 pruebas eslabonadas que se controlan unas a otras. 1) Examen de los sentidos; 2) examen de la capacidad física; 3) exámen de la habilidad manual; 4) Examen de la inteligencia práctica y 5) examen de la inteligencia abstracta y de conocimientos (Fingerman 1938:15).

Una de las aplicaciones que tuvo este tipo de examen fue en 1943 en la selección y destino de candidatos para la Marina de Guerra. En esa oportunidad se confeccionaron 23 pruebas que corresponden a funciones consideradas indispensables para las diferentes especialidades de la Marina de Guerra y eran agrupadas en 5 categorías: 1) capacidad física; 2) habilidad y reacción; 3) inteligencia técnica, 4) inteligencia práctica; 5) inteligencia verbal y abstracta (Fingerman 1975:178). Con los resultados de las pruebas se confecciona un "psicograma profesional" que es, en última instancia, un inventario de las aptitudes psicológicas y fisiológicas requeridas para el ejercicio de una profesión.

Algo similar se ensayó para la compañía Argentina de Electricidad - SEGBA- para la cual se elaboró una ficha en la cual se consignaba un examen psicotécnico y otro semejante fue el utilizado para los alumnos que ingresaban a las escuelas técnicas dependientes del Ministerio de Educación (Fingerman;1975:181).

Uno de los egresados de la Escuela de Formación de Orientadores Profesionales, Leopoldo Mata, en su artículo titulado *Exploración del rendimiento del trabajo mental y físico en la unidad de tiempo*, 1940, propone la aplicación del psicoergómetro para el registro de la calidad del trabajo físico y mental (Kirsch, 2008). Nótese la inclusión del registro de "trabajo mental" al ya clásico ergómetro que medía, en tiempos de Alfredo Palacios, solamente el trabajo físico.

Con fecha un tanto anterior al trabajo ya citado, Mata propone una Monografía Profesional o Perfil psicofísico para la selección de Agentes de Policía (Mata, 1934) en la cual se relevan desde aspectos biométricos hasta psicológicos en una extensa ficha que contiene 37 puntos. Destacamos los siguientes respetando la numeración original: Examen Psicológico: Atención: 17) Tipo distributivo tanto en espontánea como voluntaria; Voluntad: 28) Actividad volitiva, 29) Rapidez y seguridad reaccional psicomotriz; Tempramento del carácter: 30) equilibrio emotivo, 32) hábito de subordinación, cumplimiento del deber, disciplina, 37) sentimientos de abnegación, sacrificio personal por el deber.

En el período de "democracia de participación masiva" que va de **1946** a 1955, se recupera la tradición krausista de la década del 20 promovida para la política social del plan quinquenal, lo cual produce que retome su protagonismo el sesgo orientado a lo laboral. Coincidentemente con el ocaso de los laboratorios, que son desmantelados en 1949, los planes quinquenales suponen un proyecto político y económico oficial que imprime a los proyectos institucionales que tienen sede en esta época un alcance nacio-

nal. El énfasis se ubica en la función de "orientación" que implica un importante desarrollo institucional en el interior del país: la carrera de Asistente en Psicometría con sede en la Universidad de Cuyo, la carrera de Especialista en Psicología en San Luis, los Auxiliares de Psicotécnica en la Universidad del Litoral y los licenciados en Psicotecnia y Orientación Profesional en Tucumán para mencionar algunos (Rossi, 1995; 1997 a y b; 2001, b y 2005). Emprendimientos, todos ellos que se constituyen en un antecedente relevante de la creación de las Carreras de Psicología.

Para finalizar este escueto recorrido mencionaremos una de las fichas utilizadas en el Departamento de Orientación Profesional dependiente de la Dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional, La Plata, dirigida por Ricardo Moreno. Allí se proponen ya pruebas psicológicas diferenciadas: test de inteligencia y de aptitudes globales, por un lado, y pruebas proyectivas, por otro. Una de las pruebas proyectivas que se mencionan en el documento (P**rovincia de Buenos Aires, Ministerio de Educación,** 1951:32) consta de 30 frases que el sujeto debe completar. Transcribiremos las siguientes, para mencionar solo alguna de ellas respetando la numeración original: 1) la diversión preferida de Alberto es; 3) la mayor ambición de Luis era que; 6) Juan pensó que en el futuro; 7) si Reinaldo tiene que hacer un trabajo difícil, 16) lo que más temo es; 23) Por propia experiencia Gustavo aprendió que; 30) Darío sentía que sus maestros eran.

Por un general análisis de los documentos hasta este momento relevados, puede comenzar a plantearse una diacronía en la cual, lentamente, los contenidos de los exámenes van incluyendo más aspectos psicológicos por sobre los fisiológicos: desde las mediciones de fatiga física en 1920, hacia la inclusión del trabajo mental en 1940; del ergómetro al psicoergómetro; desde las pruebas fragmentarias tomadas en el laboratorio, hacia las pruebas "eslabonadas" que muestran mutua dependencia. En fin, se trata de un recorrido que muestra el avance que va desde la psicometría hacia la proyección, desde el énfasis puesto en la aptitud hacia las consideraciones sobre la vocación y, en definitiva, desde la psicoténica hacia el psicodiagnóstico.

FUENTES PRIMARIAS

FINGERMAN; G. (1938). Instituto de Orientación Profesional. Sus fines y su organización. Museo Social Argentino, Coni.

FINGERMAN; G. (1975): Psicotécnica y orientación vocacional (6ta ed). El Ateneo. Buenos Aires. (Primera edición de 1954)

JESINGHAUS, C. (1924): Sobre la creación de un instituto central de orientación profesional en la Capital de la República. Humanidades, La Plata, 1921, Tomo 8: pp. 395-400.

JESINGHAUS, C. (1927). La Cooperación de la Escuela Primaria en la Orientación Profesional. Buenos Aires, Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES, MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1951). Dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional. Fines y Organización. La Plata.

MONTENEGRO, A. (1948). Psico-higiene en el Trabajo. En Archivos de la Secretaria de Salud Pública. Volumen III, Numero 15. pp. 8-33.

PALACIOS, A. (1922): La fatiga y sus proyecciones sociales (Investigaciones de Laboratorio en los Talleres del Estado). Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

ROSSI. A. (1944). Tratado teórico práctico de Biotipología y Ortogénesis. Buenos Aires, Editorial Ideas.

FUENTES SECUNDARIAS

KIRSCH, U. (2008): Criterios psicológicos e indicios de subjetividad en los primeros registros del gabinete psicofisiológico de la Escuela Militar de Aviación (1921 - 1940). En Actas IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, Buenos Aires.

LUQUE, E. (2005). La Carrera de Consejero en Orientación Profesional.. En Psicología en Argentina. Vestigios de Profesionalización Temprana. Buenos Aires, JVE.

ROSSI, A. (1944). Tratado teórico práctico de Biotipología y Ortogénesis. Buenos Aires, Editorial Ideas.

ROSSI, L. (1995): Historia de las tendencias teóricas. En Rossi, L y Cols. Psicología: Secuencias Instituyentes de una Profesión (entorno de transmisión). Secretaría de Cultura, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Pp. 193-197.

ROSSI, L. (1997, a): Mapas Institucionales en Psicología Pre Profesional en Argentina, 1954 (Relevados en Publicaciones y Congresos). En Rossi y Cols.: La Psicología antes de la Profesión: El desafío de Ayer: Instituir las Prácticas, Bs. As. EUDEBA, pp. 23-55.

ROSSI, L. (1997, b): "La Psicología Laboral: un perfil psicotécnico". En Rossi y Cols.: La Psicología antes de la Profesión: El desafío de Ayer: Instituir las Prácticas, Bs. As. EUDEBA, pp. 139-173.

ROSSI, L (2001, a). Los socialistas y la psicología: tres momentos en el marco de la cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental en la UBA. En Rossi, L y Cols Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas. Buenos Aires, EUDEBA.

ROSSI, L (2001, b). Instituciones de psicología aplicada según períodos y cambios demográficos en Argentina. En Rossi, L y Cols Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas. Buenos Aires, EUDEBA.

ROSSI, L (2005). Psicología en Argentina. Vestigios de Profesionalización Temprana. Buenos Aires, JVE.

ROSSI, L. e IBARRA, M.F. (2008 a): Historias clínicas y fichas. Criterios psicológicos implícitos según campos profesionales y contextos políticos. Argentina 1900-1957. En IX Encuentro de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Buenos Aires. ISSN:1851-4812.

ROSSI, L. e IBARRA, M.F. (2008 b): Registros documentados de la práctica psicológica y nociones de subjetividad implícitas en Argentina (1900-1957) Su articulación con los contextos políticos y áreas preprofesionales. En XV Jornadas de Investigación. Cuarto encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. 7, 8 y 9 de Agosto, 2008, Tomo III, pp.339-341 - ISSN-1667-6750.

LA CONSTRUCCIÓN DEL CRITERIO CLÍNICO CRIMINOLÓGICO. LA HISTORIA DE CLÍNICA CRIMINOLÓGICA (1932) - PERICIAS MÉDICOLEGALES (1938)

Kirsch, Úrsula
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El relevamiento de los registros formales que documentan las prácticas psicológicas y psiquiátricas en Argentina (1900-1957), permite reconocer los criterios psicológicos en uso. Uno de los lugares donde se encuentran dichos criterios, es donde se produce el cruce del discurso psiquiátrico con el discurso criminológico. El presente estudio propone considerar algunos de los argumentos que construyen la genealogía conceptual (interdiscurso), en clínica criminológica, para destacar la matriz generadora de los textos fundadores (intradiscurso) (Narvaja, 2006), en este caso, la impronta de una nueva concepción en la Historia de Clínica Criminológica (Loudet, O 1932) y en las Pericias Médicolegales (Loudet O., Ciafardo R.), publicadas en 1938. Se trata de la presentación de una práctica de registro y documentación, en la que la tradicional historia clínica se transforma en una historia que suelda la criminología con la clínica e impone la pregunta acerca de los indicios de subjetividad en los cambios conceptuales del discurso psiquiátrico.

Palabras clave
Psiquiatría Criminología registros Argentina

ABSTRACT
THE CONSTRUCTION OF CLINICAL CRIMINOLOGICAL CRITERIA. "HISTORIA DE CLÍNICA CRIMINOLÓGICA (1932)" AND "PERICIAS MÉDICOLEGALES (1938)"
The psychological criteria used in Argentina at 1900-1957 can found throughout the survey of formal records of psychological and psychiatric practice. The cross between psychiatric discourse and criminological discourse is one of the places where it can be found. The present study proposes to consider some of the arguments that build the conceptual genealogy (inter discourse) in clinical criminology, to highlight the generating matrix of the founding texts (intra discourse) (Narvaja, 2006). We look at the rise of a new conception in the Historia de Clínica Criminológica (Loudet, O 1932) and the Pericias Médicolegales (Loudet O., Ciafardo R.), published in 1938. This new conception is about a new practices of registry and documentation, in which the traditional clinical history is transformed into a new one that melds criminology and clinic, and imposes a question about the marks of subjectivity in the conceptual changes of psychiatric discourse.

Key words
Psychiatry Criminology registry Argentina

El relevamiento de los registros formales que documentan las prácticas psicológicas y psiquiátricas en Argentina (1900-1957), permite reconocer los criterios psicológicos en uso.
Uno de los lugares donde se encuentran dichos criterios, es donde se produce el cruce del discurso psiquiátrico con el discurso criminológico.
El presente estudio propone considerar algunos de los argumentos que construyen la genealogía conceptual *(interdiscurso),* en clínica criminológica, para destacar la matriz generadora de los textos fundadores *(intradiscurso)* (Narvaja, 2006), en este caso, la impronta de una nueva concepción en la *Historia de Clínica Criminológica* (Loudet, O 1932) y en las *Pericias Médicolegales* (Loudet O., Ciafardo R.), publicadas en 1938. Se trata de la presentación de una práctica de registro y documentación, en la que la tradicional historia clínica se transforma en una historia que suelda la criminología con la clínica e impone la pregunta acerca de los indicios de subjetividad en los cambios conceptuales del discurso psiquiátrico.
En el orden de los antecedentes, cabe mencionar que desde las primeras *Observaciones*, José Ingenieros[i] procura determinar los signos de alienación mental en el delincuente, siguiendo en este punto una tradición, que comienza con Lombroso. Dado que tanto la conducta delincuente como la alienación mental son consideradas aberraciones anómalas, se les atribuye en principio una etiología común: congénita, hereditaria y degenerativa. Esta concepción que se inscribe en el marco del determinismo hereditario y del darwinismo social, logra conmover el procedimiento judicial, ya que admite la presencia de locura en el delincuente, y modifica los criterios de imputabilidad. En el registro de Ingenieros se trata de aportar al procedimiento judicial criterios más precisos que permitan diferenciar al delincuente loco de aquél que ha aprendido a simular la locura en los trajines de la lucha por la vida.
La clínica criminológica estudia las formas del delito y los caracteres de los delincuentes, determinando el grado de inadaptabilidad social o de temibilidad individual. De esta asociación entre formas de delito y patología del delincuente, surge la clasificación de los delincuentes en tres grandes formas de anomalías: moral, intelectual y volitiva. Mientras apuntala la defensa social, no solo advierte que hay delincuentes congénitos, adquiridos y / o transitorios, también se especifican los criterios de reconocimiento de la alienación mental.
En *Un caso de locura moral* (Bosch, G., Mó A., 1915) subsiste esta concepción, según la cual la ausencia de sentido moral es atribuida a una falla congénita. El loco moral, pertenece en la clasificación de Ingenieros al caso del delincuente congénito dentro de las anomalías morales. Sostenido en la descripción de una historia clínica según el esquema clásico, en la que se detallan los antecedentes hereditarios, los antecedentes personales, el examen somático y el examen psíquico, el artículo busca demostrar la necesidad de recluir a la enferma en un instituto psiquiátrico. En este caso, en el que se trata de una locura histérica, su peligrosidad se explicaría porque no puede ser considerada responsable de sus actos, y esta falla respondería a causas innatas. El punto de vista médico busca influenciar aquí a las consideraciones legales sospechadas de demasiado contemplativas.
En el texto *Alienación Mental y Delincuencia[ii]* (Fernández H. 1933) aun puede leerse que *entre el delito y la locura existen biológicamente vínculos de estrecho parentesco* y *que el alienado y el delincuente son vástagos afines en el frondoso árbol de la degeneración*. Sin embargo, el autor recorta el caso del alienado delincuente, en el que asoma el concepto de la peligrosidad hacia si mismo o hacia los demás y propone estudiar los síndromes clínicos de la alienación mental en su relación con las modalidades delictivas.
Una modificación importante del cruce del discurso psiquiátrico y del discurso criminológico se produce bajo la influencia de Osvaldo Loudet.[iii] En su formación como médico resuenan los ideales de la reforma universitaria (Córdoba, 1918). Fue director del Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires, desde 1927. Si bien siempre aclara que el instituto fue creado por José Ingenieros, este estudio se propone relevar el surgimiento de criterios propios en el campo de la aplicación de la psiquiatría a la criminología.
En *La confesión y los remordimientos en los condenados* (Loudet, O, 1937), no sólo define la moral como un hecho psíquico, sino que, fiel al relativismo subjetivo propio de los años 20, ubica al hombre en relación a una escala de valores, en la cual el santo, el sabio, el héroe, por un lado y el delincuente por el otro, representan sus extremos. La posibilidad de remordimiento en homicidas y ladrones le permiten afianzar un antipositivismo, ya que: *El evolucionismo es incapaz de explicar por qué el hombre moralmente elevado siente remordimiento, mientras el hombre moralmente inferior no siente nada más que el temor a la pena.* Sostiene que el diagnóstico del verdadero remordimiento tiene importancia práctica en la clasificación psicológica de los delincuentes, porque de allí se desprenden las normas del tratamiento penitenciario. La *historia de clínica criminológica,* que Loudet da a conocer en 1932, señala el inicio de una práctica que argumenta de una

forma cada vez más precisa, decisiones de orden jurídico y social. En la presentación de este documento, Loudet fundamenta que se propone investigar la naturaleza de aquel que comete delito, para poder interpretar el delito mismo. Considera al delito un síntoma secundario y externo, siendo lo importante investigar la causalidad, que reside, sobre todo en el individuo. La conducta delictiva es entendida como manifestación de una enfermedad, cuyas causas se deslindan siguiendo el método genético, que parte de la conexión activa entre los factores internos y las disposiciones constitucionales. *En la génesis del fenómeno delictuoso, no interviene solo la voluntad ocasional, la conciencia y el pasado remoto del delincuente y su más lejana herencia directa y ancestral, sino la sociedad entera con su organización económica, moral y social, y con sus defectos orgánicos*. (Loudet, O. 1932)

En la carátula de *la historia de clínica criminológica*, Loudet señala que reconoce como antecedentes al "Boletín Médico Psicológico" de Ingenieros y al "Legajo Antropológico" de Vervaeck. En el diseño de Loudet se distinguen las siguientes secciones: Antecedentes Familiares, Antecedentes Individuales, Examen Antropológico, Examen Psicológico, Alienación Mental, Anamnesis Criminológica, El Delito, Índice de Peligrosidad, Tratamiento Penitenciario, Informes.

La posibilidad de un relación directa entre conducta delictiva y enfermedad mental es integrada en la concepción de esta *historia de clínica criminológica* a las tendencias innovadoras, que desde los años 30, admiten que la constitución individual es afectada por las influencias del ambiente. (Kirsch, U. 2003). Sin embargo, Loudet sustituye las mediciones biotipológicas, por un Examen Antropológico, que recuerda su admiración por Ameghino. En Antecedentes Familiares se investiga la historia familiar del delincuente y en la sección Antecedentes Individuales, se construye una historia del delincuente, desde el punto de vista de su actuación en el medio, su educación, su vida de relación, su vida en el trabajo, su vida político social, y su vida carcelaria anterior. El Examen Psicológico comprende el examen de la inteligencia, la actividad, la voluntad, la síntesis psicológica y la diatesis psicopática. Es en el campo de la actividad psíquica donde Loudet ubica los sentimientos morales, junto con los sentimientos sexuales, los sentimientos religiosos, la emotividad, la afectividad y las pasiones. El ítem diatesis psicopática investiga elementos de constitución paranoica, mitomaníaca, ciclotímica, esquizoide o hiperemotiva, indicando la integración de criterios psiquiátricos en la descripción del delincuente. El examen psíquico en la sección Alienación Mental, anuncia la progresiva inclusión de nuevos referentes en las concepciones psiquiátricas. Ya no se trata de fallas congénitas sino de trastornos, tal como se los describe en la psiquiatría alemana. (Bleuler E. 1924) Propone describir al enfermo desde el punto de vista de los trastornos de conciencia, percepción, atención, memoria, asociación de ideas, juicio, afectividad, lenguaje y actividad voluntaria. En cuanto a la sección Índice de Peligrosidad, de obvia implicancia judicial, destacamos la importancia otorgada al arrepentimiento o remordimiento, como indicador de menor peligrosidad. Así como también la especificación cada vez más clínica de la peligrosidad criminal como fundamento de la responsabilidad penal. (Molinario A. 1938)

Las Pericias Médicolegales (Loudet O., Ciafardo R.), publicadas 1938 en la Revista de Psiquiatría y Criminología, se refieren al *Índice de peligrosidad de un esquizofrénico.* Se solicitan a partir de que los médicos designados con anterioridad consideraban curado al enfermo y sin ningún índice de peligrosidad. Deben informar sobre su estado mental y, ante todo, acerca de si ha desaparecido su peligrosidad. Los autores refieren que los antecedentes hereditarios y familiares carecen de importancia. Entre los personales, mencionan abulia, irritabilidad, interrupción durante meses de su actividad. Destacan una internación en la Clínica de los Doctores Nerio Rojas y José Belbey, que formularon el diagnóstico de demencia precoz hebefreno - catatónica, con ideas delirantes no sistematizadas interpretativas de persecución. Describen que el crimen cometido por el sujeto, lleva el sello de su estado de alienación.

Cuando desarrollan los resultados del Examen Directo, los autores señalan que, desde el punto de vista de la esfera intelectual, *es difícil mantener su psiquismo en contacto con su interlocutor, debido a que es constantemente invadido por estímulos ajenos al control de su voluntad.* Esta descripción permite apreciar otra valoración del sujeto en la indagación médica, e indica el pasaje de la observación clínica de la tradición psiquiátrica francesa a la comprensión del fenómeno clínico, propio de la psiquiatría alemana. En cuanto a la esfera afectiva, los autores dicen, que este sujeto carece de emociones y que su conversación se desliza monocorde y apagada. Transcriben los dichos del enfermo: "*Yo la maté jugando; qué se va a hacer; qué quiere que haga en este hospital; aquí se está bien pero quiero salir para trabajar, ahorrar unos pesos y si se puede salir a recorrer el mundo y divertirme. Estando solo se va donde se quiere".* La entrada de la palabra del enfermo en la documentación pericial, comprueba que los autores consideran que el síntoma puede ubicarse no sólo en lo que se observa, sino también en lo que se escucha.

El diagnóstico concluye que el enfermo padece alienación mental porque presenta perturbaciones de todas las funciones mentales y que el examen clínico directo pone en evidencia el síndrome demencial, con trastornos en la esfera afectiva, que permiten concluir que se halla afectado de demencia precoz. En cuanto al índice de peligrosidad, el informe menciona en primer lugar, que todo inadaptado de origen patológico es un antisocial en potencia. En el caso de la demencia precoz, el delito tiene una fisonomía característica: es explosivo, nada hace prever el estallido antisocial. En medio de la mayor calma se produce el acto delictivo, impulsivo, ciego. La demencia precoz hebefreno - catatónica suele ser la más peligrosa. En su etapa larvada o inical, llamada también del período médicolegal, puede presentar gran número de reacciones antisociales. Un demente precoz en remisión puede adaptarse durante un tiempo a su vida familiar, pero su peligrosidad esta siempre latente. Un demente precoz avanzado es inocuo. Los autores introducen aquí una graduación en el fenómeno patológico, según la cual se deducen tratamientos diferentes. Consideran que en el caso en cuestión, se trata de una esquizofrenia constituida, en pleno proceso evolutivo, y recomiendan por lo tanto, el internado de seguridad y asistencia, hasta tanto haya desaparecido toda su peligrosidad para si mismo y para los demás.

Estas observaciones se corresponden con los nuevos estudios en clínica psiquiátrica, especialmente la distinción de la esquizofrenia dentro del campo de las parafrenias, que introduce Bleuler. En nuestro país estos estudios han sido desarrollados por Carlos Pereyra. En el libro Esquizofrenia (Pereyra C., 1943) publicado unos años mas tarde, sostiene que en la esquizofrenia el contacto con el interlocutor se realiza de mala gana. El esquizofrénico sabe con frecuencia todo lo relativo a su persona y al lugar en que se halla. La confusión mental está sustituida por la irritabilidad. Las impulsiones pueden tener lugar en cualquier momento una vez establecido el cuadro psicótico. En plena actividad delirante la agresión a un familiar o a determinada persona vinculada al delirio, es siempre imprevisible, carece de preparación y se desenvuelve en circunstancias adversas a su total realización.

ALGUNAS CONCLUSIONES

La construcción del criterio clínico criminológico surge en Ingenieros porque se les atribuye al loco y al delincuente, una etiología común: congénita, hereditaria y degenerativa. La asociación entre formas de delito y patología del delincuente, no solo conduce a la clasificación de los delincuentes, también intensifica el estudio de la alienación mental. La figura del alienado delincuente (Fernández H. 1933) es contemporánea al desplazamiento de los criterios de inadaptabilidad social o de temibilidad individual, por los de la peligrosidad hacia si mismo o hacia los demás. Con la llegada de Loudet se produce la preeminencia del discurso psiquiátrico sobre el criminológico, ya que se propone investigar la naturaleza de aquel que comete delito, para poder interpretar el delito mismo. En el camino que inicia *la historia de clínica criminológica* (1932) y cuyos efectos se aprecian en las *Pericias Médicolegales* (1938), el cambio en la valoración de la subjetividad se registra en el pasaje de la observación clínica de la tradición psiquiátrica francesa a la comprensión del fenómeno clínico que introduce la psiquiatría alemana. La dimensión psicológica surge cuando el síntoma puede ubicarse no sólo en lo que se observa, sino también en lo que se escucha. Al admitir una graduación en el fenómeno patológico se vuelve posible la adecuación de los tratamientos al caso. Los trabajos de Pereyra confir-

man que con Loudet se inicia en Argentina un giro en la concepción de la subjetividad en el discurso psiquiátrico.

NOTAS

[i] Director de la revista Archivos de Criminología 1902 - 1813

[ii] Director de la revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal 1914 - 1927

[iii] Desde 1928 dirige la Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal, a la que re funda en 1936, con el nombre de Revista de Psiquiatría y Criminología.

FUENTES

BLEULER, E. (1908) Demencia Precoz, El Grupo de las Esquizofrenias, Ed Hormé/Piados, Buenos Aires, 1960

BOSCH, G. Mó A (1915)Un caso de locura moral en La Prensa Médica Argentina, Nº 16, septiembre de 1915, Buenos Aires

FERNÁNDEZ, H. (1933) Alienación Mental y Delincuencia, Universidad Nacional del Litoral, Instituto Social, Santa Fé

INGENIEROS, J. (1908) Simulación de la locura, en Argentina Médica, Año VI, Nº 38, septiembre de 1908, Buenos Aires

LOUDET, O. (1932), Historia de Clínica Criminológica, Penitenciaria Nacional de Buenos Aires, Instituto de Criminología, en Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía Y Letras, UBA, 1935

LOUDET, O. y CIAFARDO, R. Pericias Médicolegales "Sobre el índice de peligrosidad de un esquizofrénico". Revista de Psiquiatría y Criminología, Año III, Nº 13, enero - febrero 1938

LOUDET, O. (1937) La confesión y el remordimiento en los condenados Talleres Gráficos del Penitenciaría Nacional, Buenos Aires

MOLINARIO, A. (1938) La peligrosidad criminal como fundamento y medida de la responsabilidad penal, en Revista de Psiquiatría y Criminología Año III, Nº 17, septiembre - octubre de 1938, Buenos Aires

PEREYRA, C. (1943) Esquizofrenia, Demencia Precoz, Buenos Aires, Ed. El Ateneo, Buenos Aires

BIBLIOGRAFÍA

NARVAJA DE ARNOUX, E (2006) Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo, Santiago Argos Editor, Buenos Aires

PALONIEN, K (1998), "Quentin Skinner's rethoric of conceptual change", en History of human Sciences, Vol.10, n°2, pp.61-80, London, Sage Publications.

KIRSCH U, ROJAS BREU G (2007) Revista de Psiquiatría y Criminología - Revista Acta. Presencia del discurso psicológico. Continuidades y discontinuidades XIV Jornadas de Investigación en Psicología Tercer Encuentro del MERCOSUR

KIRSCH U (2005) Presencia del discurso psicológico en la Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal (1928 - 1935) y en la Revista de Psiquiatría y Criminología (1936 - 1943) XII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

KIRSCH, U. (2003): Biotipología y Subjetividad en la Argentina de los años 30, en Revista Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina 2004,50(1), pg 67 - 75, Buenos Aires

"EL COMPLEJO DE EDIPO ES PRODUCTO DE LA INFLUENCIA FAMILIAR". APORTES DE JORGE GARCÍA BADARACCO PARA UNA HISTORIA DE LA TERAPIA FAMILIAR EN LA ARGENTINA (1960-1979)

Macchioli, Florencia Adriana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - CONICET

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es indagar la concepción del complejo de Edipo en la obra de García Badaracco quien, junto a otros autores, desarrolló un original esquema conceptual partiendo de las necesidades que planteaba la clínica con pacientes graves, principalmente la psicosis. Así es como reformuló conceptos claves de cuño freudiano como narcisismo, reacción terapéutica negativa, identificación y complejo de Edipo. Este breve recorrido se inserta en una investigación de mayor alcance que presenta el surgimiento, configuración y diversificación de la terapia familiar en la Argentina durante las décadas de 1960 y 1970. Durante este período puede observarse que todos los autores que se interesaron por el abordaje terapéutico familiar debieron enfrentarse, ya sea para incorporar o modificar, al complejo de Edipo (esto puede rastrearse en la obra de Enrique Pichon-Rivière e Isidoro Berenstein, entre otros). Se abordará en el presente trabajo la operación intelectual que García Badaracco realizó sobre el complejo de Edipo, mixturando el concepto freudiano con los aportes pichoneanos, diferenciándolos, a su vez, de los aportes estructuralistas de Lévi-Strauss y Lacan.

Palabras clave
Psicosis Psicología social Estructuralismo

ABSTRACT

"THE OEDIPUS COMPLEX IS A PRODUCT OF FAMILY INFLUENCE". JORGE GARCÍA BADARACCO´S CONTRIBUTION TO FAMILY THERAPY´S HISTORY IN ARGENTINA (1960-1979)

This paper aims to study the notion of "Oedipus Complex" within García Badaracco's work. Among other authors, he developed new concepts based on the needs raised by clinical practice with severe patients, mainly suffering from psychosis. Therefore, he created key freudian notions, such as narcissism, negative therapeutic reaction, identification and Oedipus complex. This study constitutes a brief part of a larger investigation regarding the emergence, constitution and diversification of family therapy in Argentina, in the sixties and the seventies. During this period, all the authors who were interested in a family therapeutic approach had to deal with the Oedipus Complex, whether to incorporate or modify it (this particular aspect can be traced in the work of Enrique Pichon-Rivière and Isidoro Berenstein, among others). This paper will focus on the García Badaracco´s theoretical approach on the Oedipus complex, which entails a mixture of this freudian concept with some contributions derived from Pichon-Riviere´s work and -also- includes a differentiation from the structuralist contributions from Lévi-Strauss and Lacan.

Key words
Psychosis Social psychology Structuralism

Edipo se vio sometido desde chico,
por un padre paranoico y una madre que no lo supo defender.
García Badaracco & Zemborain

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es indagar la concepción del complejo de Edipo en la obra de García Badaracco quien, junto a otros autores, desarrolló un original esquema conceptual partiendo de las necesidades que planteaba la clínica con pacientes graves, principalmente la psicosis. Así es como reformuló conceptos claves de cuño freudiano como narcisismo familiar, reacción terapéutica negativa (que apareja una distinta concepción de transferencia y contratransferencia), identificación y, por supuesto, complejo de Edipo.

Este breve recorrido se inserta en una investigación de mayor alcance que presenta el surgimiento, configuración y diversificación de la terapia familiar en la Argentina. Desde sus orígenes, sistematizados básicamente en la obra de Pichon-Rivière, el abordaje familiar debió discurrir entre una perspectiva de la familia "externa", representada por la dinámica grupal (lo que García Badaracco llamará "la familia real", ubicado en el tratamiento de la familia nuclear y los grupos multifamiliares), y la perspectiva de la familia "interna", a partir de la concepción kleiniana de la Teoría de las Relaciones Objetales y la teorización freudiana del complejo de Edipo, que darán lugar, entre otras cuestiones, a la concepción pichoneana de "grupo interno"[i] (este nivel, tanto para Pichon como para García Badaracco se desarrolla en la terapia individual). Por lo tanto, todos los autores que se interesaron por abordar a la familia terapéuticamente debieron enfrentarse, ya sea para incorporar o modificar, al complejo de Edipo (esto puede rastrearse en la obra de Enrique Pichon-Rivière e Isidoro Berenstein, entre otros).

Jorge García Badaracco recibido de médico en Buenos Aires en 1947, viajó a París entre 1950 y 1956 para formarse como psiquiatra y psicoanalista.[ii] En 1957 participó como consejero del recién fundado Instituto Nacional de Salud Mental, en 1958 ganó la Jefatura de un Servicio del Hospital Neuropsiquiátrico de Buenos Aires (actual hospital "José T. Borda") y ese mismo año creó la primera residencia médica en psiquiatría. En 1962 fundó la primera Comunidad Terapéutica de orientación Psicoanalítica dentro del hospital, en 1964 organizó el primer Hospital de Día de Buenos Aires y en 1965 denominó a su modelo como "Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Familiar" (García Badaracco, 1989: 39). En 1968 dejó el hospital para fundar una clínica privada junto a Alfredo Canevaro y Norberto Proverbio, con quienes trabajaba en el neuropsiquiátrico (Canevaro, 1977: 140). En 1978 fue uno de los miembros fundadores de la Sociedad Argentina de Terapia Familiar (SATF) y presidió la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) de 1980 a 1984. Actualmente sigue participando de distintos espacios de atención clínica y formación profesional.

Si se intentara periodizar su obra en relación a sus aportes sobre intervención familiar, pueden establecerse dos etapas. La primera de 1961 a 1978 donde escribe todos los trabajos relacionados con los tratamientos familiares en colaboración (principalmente con Alfredo Canevaro, Oscar Czertok y Norberto Proverbio), compartiendo con ellos también su trabajo clínico en el Borda, el trabajo en la clínica privada y la fundación de la SATF. La segunda etapa parte de 1978 hasta la actualidad, donde figura prácticamente sólo su nombre en artículos y libros. Pueden establecerse distintas hipótesis para esta distinción. En principio el primer período coincide con los trabajos preliminares sobre el abordaje terapéutico familiar, que van incrementándose hacia mediados de la década del sesenta hasta presentar una amplia proliferación hacia 1970 en coincidencia con el 1º Congreso Argentino de Patología y Terapéutica del Grupo Familiar (allí Badaracco presenta cuatro trabajos en colaboración). El segundo período, donde solo figura su nombre, puede deberse a un intento de discriminar su abordaje de otros ya consolidados hacia fines de los setenta como los de Isidoro Berenstein y la corriente sistémica introducida en el país hacia mediados de los sesenta por Carlos Sluzki, entre otros. Una segunda hipótesis permitiría plantear que el segundo período también coincide con la fundación de SATF y su presidencia en APA, donde probablemente, por sus puestos institucionales de cada vez mayor envergadura, merecen su rol protagónico y la instauración de cierto mito alrededor del cual sólo García Badaracco sería la figura que creó la primera Comunidad Terapéutica, el primer Hospital de Día y el primer modelo multifamiliar, invisibilizando a todo el grupo que trabajó a la par de la constitución y sostén de esas primeras experiencias, dando lugar a la conformación de historias autolegitimantes.

Ahora bien, ¿cuáles son los interrogantes que intenta responder García Badaracco? Entre algunos de ellos pueden ubicarse: cómo trabajar psicoanalíticamente con la psicosis, que plantea la necesidad de incorporar a la familia del paciente, que a su vez le exige articular la terapia individual con la terapia familiar. Este movimiento conlleva la necesidad de reformular conceptos aplicados a la neurosis y al análisis individual, entre ellos el de complejo de Edipo. De modo tal que, a partir de la formulación freudiana, plantea que la patología psicótica está relacionada con las etapas anteriores a la resolución del complejo de Edipo (que se presenta alrededor de los 4 o 5 años en el desarrollo normal, dando lugar al período de latencia). Para afrontar el complejo se necesita previamente haber desarrollado una relación objetal con la madre que permita esa preparación. Si la madre no alcanzó una resolución verdadera de su complejo de Edipo, reactivará sus propios aspectos no resueltos, estableciendo implícitamente una relación narcisística patológica con su hijo a modo de relación libidinal de tipo pregenital que detendrá el crecimiento del niño. Allí comenzaría a estructurarse la patología psicótica para García Badaracco. Así, la relación pregenital del niño estará no solo determinada por la etapa del desarrollo que él mismo está atravesando, sino también por las dificultades propias de la madre para acompañarlo adecuadamente. Quedará atrapado en un vínculo simbiótico, donde la situación triangular madre-padre-hijo plantea casi desde el inicio un vínculo de simbiosis patológica madre-hijo, a la par de un padre ausente por estar excluido e imposibilitado para desarticular dicho vínculo. De modo tal que es la persistencia de la sexualidad infantil de los padres y la no resolución de su propia conflictiva edípica desde donde surgirá la patología del hijo.

Teniendo en cuenta estas directrices, se abordará a continuación la operación intelectual que García Badaracco realizó sobre el complejo de Edipo, mixturando el planteo freudiano con los aportes pichoneanos, diferenciándolos, a su vez, de los aportes estructuralistas de Lévi-Strauss y Lacan.

UN TRIÁNGULO DE IDEAS:
FREUD, PICHON-RIVIÈRE, GARCÍA BADARACCO

García Badaracco y Zemborain exponen en 1976 su primer trabajo específicamente sobre el complejo de Edipo en el XI Congreso Psicoanalítico Latinoamericano en Buenos Aires (García Badaracco, 1978: 561) y que se publica en 1979 en la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Allí trabajan específicamente con el complejo de Edipo en la clínica con pacientes psicóticos. A continuación se exponen algunos de los aspectos más originales de este planteo y ciertos cruces que los autores establecen con Freud, Pichon-Rivière y Levi-Strauss para finalmente presentar algunas reflexiones sobre esta mixtura conceptual.

Ahora bien, ¿cuál es la operación intelectual que realiza García Badaracco al asociar los aportes de Freud y Pichon? Básicamente articular ambos para leer en clave vincular el complejo de Edipo freudiano.[iii] ¿Cuál es el aporte de García Badaracco a este escenario? Uno de los principales es que la no resolución del complejo de Edipo en una generación se repetirá en la siguiente dando paso, entre otros cuadros, a la psicosis.

Para el autor argentino, Freud en *La disolución del complejo de Edipo* (1924) es "en parte ambiguo en su significado, por momentos tal vez contradictorio, pero definitivamente honesto" al dejar la puerta abierta a un desarrollo ulterior (García Badaracco & Zemborain; 1979: 73). Quizás esta frase sintetice la operación de García Badaracco: los aportes freudianos, gracias a sus ambigüedades y contradicciones dan lugar a nuevos aportes que no serían necesariamente discordantes con el aparato teórico psicoanalítico clásico. Freud se ocupa de describir la patología de la sexualidad infantil, pero lo que en realidad se invisibilizaría en sus textos es la persistencia de la sexualidad infantil de los padres que al no resolver su propia conflictiva edípica la transmitirían al hijo. A su vez, si bien Freud sostenía que el Edipo representa las

protofantasías filogenéticamente transmitidas que configuran las variantes de la situación triangular (seducción, escena primaria, castración), también debe agregarse a este escenario la situación triangular del hijo con los padres, donde los últimos estimularían con sus propias fantasías y actuaciones las fantasías del hijo dentro de la familia donde sería durante bastante tiempo mas bien un objeto pasivo de las fantasías de sus progenitores que un sujeto activo de sus propias fantasías en relación a ellos. Las afirmaciones de García Badaracco, plantean ciertos supuestos que se retomarán posteriormente, pero básicamente aquí la pasividad del niño podría dibujar el escenario opuesto al freudiano: si antes la determinación provenía del niño (su mundo pulsional y el modo en que elaboraba sus fases libidinales) ahora la determinación proviene de los padres hacia el niño y el modo en que ellos la elaboraron en sus infancias respectivas.

Y entonces, ¿por qué incorporar a Pichon-Rivière? Porque uno de los principales objetivos de García Badaracco es articular los conceptos que surgen de la terapia individual con los de la terapia familiar. Cuando en la clínica se trabaja simultáneamente en ambos niveles, retoma los planteos de Freud respecto a la seducción y situaciones traumáticas asociadas al complejo de Edipo, pero para leerlo en clave vincular donde el complejo de Edipo se transforma en patología vincular, operación realizada vía Pichon-Rivière.

En esta dirección, retoma varias ideas pichoneanas respecto a la familia y el lugar del enfermo en ella. En principio plantea la ampliación de "la relación de objeto" al "vínculo" pero García Badaracco no profundiza en este pasaje ni da cuenta de la necesidad de Pichon de utilizar este concepto (podría decirse uno de los conceptos nucleares de su obra).[iv] El vínculo se constituirá en la unidad de análisis de la psicología pichoneana y será el argumento por el que Pichon sostendrá que su psicología en sentido estricto será definida como psicología social. En síntesis, "el Sujeto de la psicología social pichoneana, a diferencia del psicoanalítico, emergerá en el interior de una red de vínculos" (Chayo & Macchioli, 2007). Pichon retoma y recrea de Freud el complejo de Edipo y hacia 1967 expresa el pasaje del complejo de Edipo freudiano a la "situación triangular".[v] Para Pichon la configuración psicológica prototípica es la situación triangular, estructura humana, social y operativa básica en la que todo vínculo humano bicorporal es siempre tripersonal, "en todo vínculo no hay sólo un yo y un tú. Un tercer personaje, eterno `convidado de piedra´, está presente en toda relación humana. Por eso decimos que el vínculo es siempre bicorporal -dos actores- y tripersonal -una presencia que puede ser positiva o negativa." (Pichon-Rivière & Pampliega de Quiroga, 1985: 98). Y García Badaracco aclara que si bien la problemática alrededor del complejo de Edipo es triangular, no toda triangularidad implica necesariamente a la problemática edípica. Justamente en los procesos terapéuticos con pacientes psicóticos las mayores dificultades se presentan cuando debe establecerse el pasaje de una relación de a dos a una de tres. Por otra parte, según García Badaracco, la carencia relativa en los padres de buenas experiencias para producir el desarrollo yoico en el hijo ocasionará en el último distintos cuadros psicopatológicos. Sin embargo, aquí no desarrolla ninguna teoría, ni remite a la teoría de otro autor para explicar esta diversidad de patologías que podrían darse. Por momentos el razonamiento es muy lineal, de modo tal que son las dificultades de los padres las que se suceden en el cuadro psicótico del hijo, siendo la patología casi exclusiva en la que caen las conflictivas edípicas de los padres. En los casos donde García Badaracco amplia el abanico de patologías posibles, como la drogadicción, no justifica la afirmación. Sin embargo en otros textos (García Badaracco, 1978: 539) García Badaracco refiere a la Teoría de la Enfermedad Única pichoneana, que podría dar cuenta de esta diversidad desde el mismo esquema conceptual que retoma para explicar el complejo de Edipo en la psicosis, pero en ninguno de sus textos realiza esta operación.[vi]

Ahora bien, García Badaracco basa su concepción en el complejo de Edipo freudiano, con las respectivas modificaciones pichoneanas, pero a su vez se encarga de diferenciarse del estructuralismo. Realiza esta operación básicamente de dos maneras. En primer lugar hace una crítica al modo en que el psicoanálisis ha interpretado la prohibición del incesto. Esta crítica apunta directamente a Lacan. García Badaracco plantea que "algunos analistas" sostienen que el papel del padre es instaurar la separación del hijo respecto a la madre como objeto incestuoso por la prohibición paterna. Es el caso de Lacan, que pone el acento en que la resolución del complejo de Edipo es eficaz en tanto una instancia prohibitiva (la prohibición del incesto) pone un tope a la satisfacción y une inseparablemente el deseo y la ley (García Badaracco & Zemborain; 1979: 74).

Cuando Lacan (siguiendo a Freud), sostiene esa afirmación como la resolución del complejo de Edipo, García Badaracco y Zemborain entienden que esta formulación da cuenta de la forma prehistórica en que comenzó la cultura, en coincidencia con Lévi-Strauss, pero no sería el modo en que se produce la elaboración del complejo de Edipo en cada individuo ni la función estructurante que posee en la organización de la personalidad individual en cada caso y según la historia de cada uno. Para ellos sería una premisa falsa suponer que la relación del hijo con la madre es incestuosa porque incluye componentes libidinales propios a toda relación amorosa, lo que lleva a una gran cantidad de errores y confusiones. La relación primitiva del hijo con la madre es necesariamente simbiótica, narcisista y fusional, donde los componentes de la sexualidad infantil están incluidos en la indiscriminación entre sujeto y objeto. Devendrá incestuosa cuando el hijo, luego de la sexualización de la pubertad, siga buscando en su madre el objeto sexual sin haber podido canalizar los impulsos eróticos a un objeto exogámico (García Badaracco & Zemborain; 1979: 71). Cuando la autoridad de los padres es incorporada de un modo protector e introyectada en el yo, contribuye a una fortaleza yoica verdadera que permite la elaboración del complejo de Edipo, junto al renunciamiento de la madre como objeto libidinal, por amor al padre y la madre misma más que por la prohibición de una tendencia incestuosa ancestral. Cuando padre y madre tienen internalizada la prohibición del incesto, con una pauta cultural sana, desde un superyó no castrador ni prohibidor de deseos reprimidos o anhelados inalcanzables, sino como un superyó constructivo y protector que evita situaciones caóticas, la prohibición se transforma en un renunciamiento al incesto.

La segunda operación que García Badaracco realiza para distanciarse del estructuralismo queda demostrada por una ausencia notable. Con su amplio conocimiento sobre los desarrollos en terapia familiar, no hace ningún tipo de mención a los desarrollos de Isidoro Berenstein, quien escribía desde un marco psicoanalítico sobre la temática familiar a partir de 1962, incorporando claramente la corriente estructuralista en 1970. Conceptualiza la "estructura familiar inconsciente" en 1976, a la par de una particular teorización del complejo de Edipo desde las estructuras de significación y la presencia del "avunculado" (representante de la familia materna), como un cuarto término necesario para establecer la exogamia-endogamia y la estructura familiar inconsciente. Asimismo, Berenstein trabaja en sus viñetas clínicas casos de neurosis y psicosis.[vii]

Por último, cabe aclarar que cuando García Badaracco se refiere a la "estructura familiar", la tradición a la cual se refiere (bien descripta por Canevaro), se basa en las ideas de Kurt Lewin donde las antinomias se articulan recíprocamente y que comprende el campo psicológico (como campo de interacciones organismo-ambiente), donde se trata de "integrar operativamente los distintos niveles de significación de las relaciones familiares (...) combinando permanentemente la estructura con el proceso, el corte sincrónico con el diacrónico, siendo el terapeuta el pivote que permita integrar estos distintos niveles de significación." (Canevaro, 1978: 17).

CONSIDERACIONES FINALES

Luego de esta sucinta puntualización, cabe establecer algunas reflexiones. En primer lugar el interés en desarrollar estas ideas se basa en necesidades clínicas. Tanto García Badaracco como sus colegas, plantean sus preocupaciones respecto a poder dar cuenta de lo que sucede en los tratamientos con pacientes graves, donde a partir de ciertas situaciones clínicas intentan desarrollar y articular distintas concepciones teóricas. Para García Badaracco el proceso terapéutico puede visualizarse como un crecimiento y redesarrollo tanto del paciente como de su familia, descubriendo "un optimismo que en muchas casos se había perdido totalmente" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 84). Y en esta dirección, no es el primer texto en el que García Badaracco

realiza fuertes críticas a la psiquiatría y psicoanálisis por no haber podido dar respuesta a los casos graves, puntualmente a la psicosis (García Badaracco, Proverbio & Canevaro, 1972: 235, 241; García Badaracco, 1978: 540; García Badaracco & Zemborain, 1979: 64). En esta línea de críticas puede situarse la "ausencia" de Berenstein.

En segundo lugar, cabe destacar que a pesar de que hacia fines de los setenta García Badaracco publicara artículos bajo su nombre, sus primeros escritos siempre fueron producidos grupalmente, incluso la publicación dedicada al complejo de Edipo escrita con Zemborain. Esta característica, unida al interés en la clínica, plantea un desarrollo colectivo, que incluye no solo el conjunto de los profesionales que produjeron estas ideas, sino también del fenómeno grupal que se produce en la clínica entre paciente y analista, entre familia y terapeuta.

En tercer lugar aparece toda una serie de supuestos en los textos de García Badaracco respecto a lo que se considera una familia normal y una familia patológica, una correcta resolución del complejo de Edipo y la función del terapeuta. Estos puntos merecen un análisis aparte, que serán desarrollados en otros escritos. Sin embargo, vale mencionar algunas pocas cuestiones al respecto. García Badaracco afirma que "podemos entender que las reacciones y deseos del niño con respecto a su padres dependen del comportamiento y de la personalidad y/o conflictos de éstos. Conductas desusadas por parte de los progenitores provocarán indefectiblemente reacciones desusadas en sus propios hijos. Padres neuróticos o psicóticos crearán a su vez hijos neuróticos o psicóticos y por lo tanto el complejo de Edipo de los niños refleja con toda transparencia el complejo de Edipo no resuelto de los propios padres" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 85). En estas afirmaciones se dejan de lado los aspectos individuales del niño. Nuevamente se cae en la vereda opuesta: no determina el niño el modo en que elabora las fases libidinales, sino que lo determinarían los modos en que sus padres lo hicieron. Este modelo no explicaría por qué frente a madres que generan vínculos narcisistas o padres ausentes en la relación familiar se generan distintos tipos de reacciones (no todas necesariamente patológicas), abarcando un amplio espectro que va de las perversiones a las psicosis pasando por las neurosis. Por otra parte, hay fuertes supuestos alrededor de la figura del terapeuta en los tratamientos familiares e individuales de pacientes psicóticos donde el terapeuta intervendrá cumpliendo la función paterna ausente que impide rescatar al hijo del vínculo simbiótico con la madre.

El complejo de Edipo es la culminación de un largo proceso de la sexualidad infantil, y en ese sentido puede decirse que "el complejo de Edipo es indudablemente un producto de la influencia familiar" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 85). Retomando a Freud desde la perspectiva de García Badaracco, la tragedia griega de Edipo incluye el "desenvolvimiento de una venganza, por el abandono y privación tanática a la que Edipo se vió sometido desde chico, por un padre paranoico y una madre que no lo supo defender" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 86). Podría decirse, desde este punto de vista, que el destino de Edipo estaba escrito en la infancia de sus padres.

NOTAS

[i] El grupo interno, sucintamente, es la representación que cada sujeto genera de su familia a nivel intrapsíquico (retoma para esta idea aportes prioritariamente de S. Freud y M. Klein). Dicho concepto, junto con el de portavoz, son algunos de los originales planteos de su obra.

[ii] Allí trabajó con Ey, Ajuriaguerra, y Levobici, entre otros. De 1951 a 1953 realizó los seminarios de Lacan, período durante el cual fue miembro adherente de la Sociedad Psicoanalítica de París.

[iii] Esto fue desarrollado en Macchioli, F. (2007). La familia `freudo-pichoneana´.

[iv] Si uno rastrea estas ideas en la obra de Pichon la historia de este concepto inicia al incorporar en 1946 el "vínculo" del feto con la madre durante el embarazo como parte constitutiva del psiquismo. En 1967 plantea que el vínculo es una reformulación del concepto de "relación de objeto" donde la diferencia fundamental que existiría entre ambos consiste en que la relación de objeto describe una situación intrapsíquica y unidireccional entre sujeto-objeto, mientras que el "vínculo" es una noción compleja, que da cuenta tanto del mundo interno como el mundo externo. Una relación surgida en el mundo externo origina al mundo interno, para luego dialécticamente producirse el pasaje en ambas direcciones (Chayo & Macchioli, 2007).

[v] Este pasaje fue trabajado en Macchioli, F. (2007). La familia `freudo-pichoneana´.

[vi] Sucintamente la Teoría de la Enfermedad Única está compuesta por cuatro principios -policausalidad, pluralidad fenoménica, continuidad genético funcional y movilidad de las estructuras- y tres nociones -rol, vínculo, portavoz-. Supone la existencia de un núcleo depresivo patogenético universal que presenta distintos montos de ansiedad en la normalidad, la neurosis o la psicosis. Este proceso tiene diferentes desenlaces, en función al grado de plasticidad o estereotipia de los mecanismos defensivos del sujeto. Sobre la historia de esta teoría puede consultarse: Macchioli, F. & Chayo, Y. (2007) y Chayo, Y. & Macchioli, F. (2007).

[vii] Estas ideas se presentaron en: Macchioli, F. "El grupo familiar es un sistema con una estructura inconsciente. Notas para los conceptos de sistema y estructura en la Argentina (1960-1979)". Comunicación libre presentada en el "VI Encuentro de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur", Montevideo, 27 al 30 de Mayo de 2008, Asociación de Filosofía e Historia de la Ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

CANEVARO, A. (1977). Hacia una teoría clínico estructural de la terapia familiar. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, Vol. 23 (2), 139-141.

CANEVARO, A. (1978). Un modelo de ficha clínica familiar, Terapia Familiar, Nº 2, 11-27.

CARPINTERO, E. y VAINER, A. (2004). Las huellas de la memoria I. Buenos Aires: Topía.

CHAYO, Y. & MACCHIOLI, F. (2007). Los conceptos de vínculo, rol y portavoz en la construcción de la Teoría de la Enfermedad Única de Enrique Pichon-Rivière. Memorias de las XIV Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, UBA, 317-319.

GARCÍA BADARACCO, J. (1978). Integración del psicoanálisis individual y la terapia familiar en el proceso terapéutico del paciente psicótico. Revista de Psicoanálisis, Vol. 35, Nº3, 529-578.

GARCÍA BADARACCO, J. (1978). La familia como contexto real de todo proceso terapéutico. Terapia Familiar, Año 1, Nº1, 9-16.

GARCÍA BADARACCO, J. (1979). El complejo de Edipo a la luz de la experiencia clínica con pacientes psicóticos. Revista Uruguaya de Psicoanálisis, Vol. 59, 59-90.

GARCÍA BADARACCO, J. (1989). Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar. Madrid: Tecnipublicaciones.

GARCÍA BADARACCO, J., MONTEVECCHIO, B. & DE KOSSOY, I. (1961). Trabajo psiquiátrico y salud mental. Acta Neuropsiquiátrica Argentina, Vol. 7 (1), 67-70.

GARCÍA BADARACCO, J., PROVERBIO, N. & CANEVARO, A. (1972). Tratamiento de pacientes psicóticos. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, Vol. XVIII, Nº4, Agosto de 1972.

MACCHIOLI, F. & CHAYO, J. (2007). Cuatro principios fundamentales en la construcción de la Teoría de la Enfermedad Única de Enrique Pichon-Rivière. Memorias de las XIV Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, UBA, 338-340.

MACCHIOLI, F. (2007). La familia ´freudo-pichoneana`. Actas del VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis.

PICHON-RIVIÈRE, E. & PAMPLIEGA DE QUIROGA, A. (1985). Psicología de la vida cotidiana. Buenos Aires: Nueva Visión.

REGULACIÓN DE LA CARRERA DE GRADO EN PSICOLOGÍA. OPINIONES DE ESTUDIANTES ACERCA DE LOS PARÁMETROS FORMATIVOS

Moya, Luis Alberto; Di Doménico, Cristina
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN
Se presentan resultados de un estudio preliminar sobre formación de grado en psicología llevada a cabo en la UNMP. El objetivo general fue indagar el grado y naturaleza de los acuerdos de estudiantes de psicologia sobre la formación universitaria, y comparar estos acuerdos con los parámetros formativos propuestos a nivel nacional a través del documento Auapsi Uvapsi, elevado al Mecyt en febrero del 2008. Se administró un cuestionario a una muestra de estudiantes (N=139) que cursan el ciclo de formación básico y profesional de la carrera de Psicología a nivel local, indagando Ítems referidos al perfil del psicólogo, contenidos curriculares y formación práctica. A los fines del siguiente trabajo se presenta un recorte específico de los resultados de la investigación: la comparación de los grupos en relación al tópico perfil del Psicólogo,

Palabras clave
Formación psicólogos Argentina

ABSTRACT
PSYCHOLOGICAL TRAINING DEGREE: STUDENT´S OPINIONS ABOUT THE NATIONAL TRAINING PARAMETERS
This work presents the results of a preliminary study on Psychology Training Degree carried out in the UNMP (Mar del Plata National University). The aim of the study is to explore the nature and degree level on Psychological profile, curriculum and training and compare them with the propose by AUAPsi-UVAPsi (MECyT, 2008). The questionnaire was applied to a sample 139 student basic (N=94) and professional level (N=45) of Psychological Degree in the UNMP. In this work are presented the data about one of the topic: Psychological profile and its correspondence degree with parameters propose at national level.

Key words
Training in Psychology

INTRODUCCIÓN
Estudios realizados acerca de la formación de grado en psicología, han dado cuenta de que la tradición formativa rioplatense (Argentina, Uruguay, Paraguay y en parte el sur de Brasil) se ha caracterizado por sesgos a lo práctico, a lo clínico, con un perfil altamente profesionalista, carente de una tradición investigativa tanto básica como aplicada, y una hegemonía monoteórica principalmente psicoanalítica, produciendo diseños curriculares con tipicidades regionales y alejados de los criterios reconocidos a nivel internacional, ya sean continentales o extracontinentales. (Cortada de Cohan, 1992; Vilanova, 1993,1994, 2003; Piacente, 1994, 1998; Vezzetti, 1998; Vilanova y Di Doménico, 1999; Klappenbach, 1999; Di Doménico y Vilanova, 2000; Rossi, 2001; Toro y Villegas, 2001, 2003). Se considera que acontecimientos de diversa naturaleza han determinado la necesariedad de un replanteo de la formación psicológica a nivel nacional.

Actualmente, la formación de grado en psicología se encuentra entre los asuntos más relevantes de la agenda de los psicólogos argentinos en virtud de exigencias que se generaron, casi todas ellas, extramuros académicos. Se destacan en primer lugar los requerimientos ministeriales de acreditación de la carrera (incluida en el art.43 de la Ley de Educación Superior -LES, considerada de interés público y por lo tanto regulada) y los compromisos geopolíticos en el seno del MERCOSUR Educativo. En un lugar menos priorizado las disconformidades que, si bien menos delimitadas pero claramente percibidas en la actividad formativa, se expresan sobre diversos aspectos de la capacitación vernácula. Ello ha incidido en nuestro campo disciplinario para priorizar la discusión sobre los contenidos básicos y aplicados de la formación psicológica en nuestro país. El Ministerio de Educación requirió a todas las unidades académicas del país (tanto de gestión pública como privada) acuerdos explícitos sobre parámetros evaluativos que garantizaran una formación psicológica de calidad y reconocida en todas las titulaciones a nivel nacional (Documento Conjunto AUAPsi-UVAPsi, 2008).

En este escenario se estima necesaria la indagación de aspectos observables, mensurables y contrastables sobre los tópicos formativos, considerando que este tipo de estudios son aún escasos a la fecha (se relevan como más frecuentes en la bibliografía presentaciones de revisión bibliográfica y/o documental o enfoques historiográficos).

El presente estudio propone un aporte en este contexto e intenta indagar a un grupo generalmente no consultado cuando de formación se trata: los estudiantes de grado. Cuando un estudio de estas características se realiza, generalmente se relevan datos en la población de psicólogos profesionales, de profesores responsables de la formación de grado, o más escasamente de usuarios de los servicios profesionales. Se considera la importancia de referir a los estudiantes como población objetivo, ya que como próximos graduados están motivados para reconocer el campo laboral en el que se insertarán, sus áreas de vacancia y de emergencia, así como sus propias necesidades formativas no cubiertas a partir de la reproducción de lo instituido profesionalmente.

Con arreglo a las razones anteriormente esgrimidas, en el marco del grupo de Investigación "*Historia, Enseñanza y Profesionalización de la Psicología en los países del Cono Sur de América"* de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, se llevó a cabo este estudio que pertenece a la Beca de Estudiante Avanzado: *Opiniones de estudiantes de ciclo básico y ciclo profesional acerca de la formación de grado en Psicología, y concordancia con los parámetros formativos propuestos a nivel nacional,* alguno de cuyos resultados se presentan en este trabajo.

METODOLOGÍA
El objetivo general del estudio apuntó a indagar en estudiantes locales el grado y naturaleza de los acuerdos sobre los parámetros definidos para el perfil del egresado en la formación universitaria en Psicología, y compararlos con los acuerdos propuestos a nivel nacional.

La composición muestral representó el 30 % de la población efectiva de alumnos cursantes en cada uno de los ciclos evaluados (estimado en 300 alumnos que cursaron el ciclo básico y 150 alumnos que cursaron el ciclo profesional). Se seleccionaron dos muestras (no probabilísticas e intencionales):

a) alumnos que han cursado el ciclo de formación básica (N= 94), 85,1% mujeres y 14,9% hombres, con un rango de edad entre 20 y 47 (M= 23,90 años; DS= 4,70).

b) alumnos que cursan el ciclo de formación profesional (N= 45). 82,2% mujeres y 17,8% hombres, con un rango de edad entre 21 y 67 años (M= 27 años; DS=8,88).

Se entiende por ciclo básico el recorrido curricular hasta tercer año de la carrera de grado, y por ciclo profesional o avanzado el recorrido curricular que incluye formación en los campos aplicados del desempeño profesional específico (área de ámbitos de trabajo psicológico, que incluye las orientaciones en psicología educacional, laboral, jurídica y clínica, así como los seminarios de orientación a cada ámbito y las residencias institucionales de pregrado) (Facultad de Psicología UNMP, 1989).

Se utilizò un cuestionario específicamente diseñado para este estudio, mediante el cual se indagaron las opiniones de los alumnos sobre la formación universitaria de grado en Psicología. Los estudiantes respondieron de manera independiente y anónima; en todos los casos la participación fue voluntaria y bajo consentimiento informado. El cuestionario general estuvo conformado por

57 ítems con formato likert de cinco puntos, 9 de los cuales estuvieron referidos al perfil del egresado y formación en general (los que se analizan en este trabajo).
Posteriormente se codificaron las respuestas y se ingresaron los datos en una matriz diseñada en el software SPSS.13. También se realizó un análisis de contenido a los efectos de evaluar la naturaleza de los acuerdos / desacuerdos respecto a los parámetros nacionales establecidos en el documento de AUApsi- UVA-Ppsi.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se muestran las diferencias obtenidas en la opinión de los grupos referidas al perfil del egresado Se aplicaron pruebas t para establecer la presencia de diferencias estadísticas significativas entre los dos grupos. En este apartado se consideraron solamente los ítems que presentaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos (reactivos 1 y 8).

Tabla 1. Perfil y formación. Diferencias entre los grupos de ciclo básico y profesionall

Perfil y formación del egresado UNMDP	**Ciclo Formativo**	**Media (Desvìo)**	**t**
1.El egresado de psicología debe estar formado en diferentes corrientes teóricas, distintos enfoques metodológicos y diversas aplicaciones prácticas.	básico	4,65 (0,59)	-2,24 *
	profesional	4,84 (0,36)	
8.La formación para el ejercicio profesional (prácticas) debe estar presente desde el comienzo de la carrera de grado	básico	4,25 (0,96)	2,87 **
	profesional	3,71 (0,90)	

p<0.05*, p<0.01**

A continuación se presentan (Tabla 2) las tendencias de respuestas en los 9 reactivos referidos al perfil y formación del graduado, en términos porcentuales, para ilustrar las variaciones en el acuerdo-desacuerdo con lo enunciado en el Documento elevado al MECyT Se entiende por grado de acuerdo la relación de correspondencia entre las respuestas efectivas de los estudiantes y los criterios del documento. Se entiende por naturaleza del acuerdo la interpretación de las posibles causas de los acuerdos y desacuerdos a la luz de las peculiaridades de la formación local.
Se recodificaron las categorías de respuestas de la escala lickert del cuestionario (1.totalmente en desacuerdo; 2.en desacuerdo; 3. ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4.de acuerdo; 5.totalmente de acuerdo) en tres opciones: 1 y 2 (como nueva categoría 1, desacuerdo), 4 y 5 (como nueva categoría 3, acuerdo) y 3 (como nueva categoría 2, neutralidad). Se consideró como grado de acuerdo relevante un 75% o más en dirección a lo enunciado en el Documento.

Tabla 2. Acuerdo con los parámetros de AUAPsi-UVAPsi

Perfil y formación del egresado UNMDP	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo
1. El egresado de psicología debe estar formado en diferentes corrientes teóricas, distintos enfoques metodológicos y diversas aplicaciones prácticas.	O,7%	2,2%	97,1%
2. Es indispensable en la formación del psicólogo la incorporación de contenidos de otras disciplinas (por ej. Sociología, Antropología, Biología, etc).	2,9%	7,9%	89,2%
3. Para garantizar la formación integral de los psicólogos, todas las asignaturas del plan de estudios deben incluir el abordaje de los aspectos éticos y deontológicos correspondientes a los contenidos desarrollados	2,9%	17,3%	79,9%
4. En la formación de grado es indispensable capacitar al psicólogo para realizar investigación científica.	5,0%	19,4%	75,5%
5. En la formación básica del psicólogo debe incluirse el estudio de los procesos básicos (memoria, atención, percepción, comunicación, etc)	1,4%	5,8%	92,8%
6. En la formación del psicólogo se debe acceder en primer término a la formación básica de la disciplina y en segundo termino a la formación profesional.	15,1%	20,9%	64%
7. En la formación profesional deben incorporarse prácticas supervisadas en centros profesionales (residencia)	0%	0%	100%
8. La formación para el ejercicio profesional (prácticas) debe estar presente desde el comienzo de la carrera de grado	10,8%	14,4%	74,8%
9. En la formación de grado los estudiantes deben llevar a cabo un proyecto de investigación original e independiente como parte de su proceso de formación (tesis)	7,2%	13,8%	79%

DISCUSIÓN

Las diferencias significativas halladas entre los dos grupos remiten solamente a dos de los nueve reactivos referidos al perfil del graduado y formación en general. Respecto a que el egresado de psicología debe estar formado en diferentes corrientes teóricas, distintos enfoques metodológicos y diversas aplicaciones prácticas, encontramos mayor acuerdo en los alumnos que cursan ya el ciclo profesional. Ello puede estar indicando que la pluralidad en la formación se va reconociendo como necesidad en el transcurso de la carrera, más que en su inicio. La tradición formativa en nuestro país con énfasis en enfoques monoteóricos, escasa presencia investigativa y orientación al clinicismo, puede haber resultado en la tendencia del estudiantado próximo a graduarse a acordar con este enunciado particular, al detectar falencias terminales en la propia capacitación referidas a otros enfoques y aplicaciones prácticas. Esto puede no ser detectado tempranamente, lo cual justificaría las diferencias halladas entre los dos grupos. No obstante, puede observarse que en la muestra general se logra un elevado nivel de acuerdo.
Respecto al item que enuncia que la formación para el ejercicio profesional (prácticas) debe estar presente desde el comienzo de la carrera de grado, presenta un acuerdo significativamente mayor en los estudiantes de ciclo básico, lo cuales parecieran estar más propensos a una rápida inmersión en lo aplicado, sin contar previamente con un bagaje teórico y técnico que lo soporte. Podría hipotetizarse que el reconocimiento de la disciplina como ciencia tanto como profesión, también es adquirido hacia el final de la carrera.
En la muestra total, y en términos generales, no se observan desacuerdos significativos con las propuestas elevadas oficialmente al Ministerio. El hecho de que resulte un consenso absoluto en el item referido a que en la formación profesional deben incorporarse prácticas supervisadas en centros profesionales (residencia), da cuenta de un déficit en el entrenamiento profesional que ya ha sido detectado en la formación en nuestras universidades. Otro reactivo con elevado grado de acuerdo refiere a que en la formación básica del psicólogo debe incluirse el estudio de los procesos básicos. Si bien ello no pertenece plenamente a la tradición formativa en el país, los estudiantes de estos grupos locales reciben cierta capacitación en estos tópicos antes de iniciar el ciclo profesional, lo cual puede estar orientando las respuestas hacia un mayor acuerdo.
Respecto al item que resulta con menor grado de acuerdo (en la formación del psicólogo se debe acceder en primer término a la formación básica de la disciplina y en segundo termino a la formación profesional), podría asociarse con el acuerdo respecto a que las prácticas deben incorporarse desde el inicio de la carrera, pudiendo haberse entendido que la formación profesional es sinónimo de cualquier práctica formativa (sin diferenciar las distintas competencias a adquirir: lingüísticas, axiológicas, de autonomía, técnico-instrumentales, etc).
Este estudio arroja conclusiones provisorias sobre el tema trata-

do, y abre interrogantes que pueden encaminar otras indagaciones sobre los aspectos requeridos para la formación de los psicólogos en el país. Se tiene en cuenta que un estudio local se enriquecería con aportes de estudios análogos en otras instituciones formativas del país.

BIBLIOGRAFÍA

AUAPsi (1998). Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular en Psicología. Informe Final. Protocolo de Acuerdo. Buenos Aires: UBA.

AUAPSI-UVAPSI (2008) Documento elaborado para la Acreditación de la carrera de grado de Psicología. Elevado al MECyt en febrero de 2008. Autor.

BLANCO, A.; DEMBO, M.; DI DOMÉNICO, C.; PINEDA, G. & ROJO, M. (1993). La formación del psicólogo para el año 2000. XXIV Congreso Interamericano de Psicología. Santiago de Chile, Documento de Simposio.

CORTADA DE KOHAN, N. (1992): Argentina. En Sexton, v. Y Hogan, y: International Psychology. Views from around the world. University of Nebraska Press.

DI DOMÉNICO, C. (1999). Psicología y Mercosur: revisión comparativa de los acuerdos sobre formación de psicólogos. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 45 (1), 24-33.

DI DOMÉNICO, C. y PIACENTE, T. (en prensa) Acreditación de carreras de psicología en Argentina. Estado actual y perspectivas. En J. Villegas & P. Marassi (Eds.), Problemas centrales para la Formación Académica y el Entrenamiento Profesional del Psicólogo en las Américas. Lima: Sociedad Interamericana de Psicología.

DI DOMÉNICO, C. y VILANOVA, A. (2000) Formación básica en psicología en carreras de universidades públicas de Argentina. Congreso Hispano Lusitano de Psicología, Santiago de Compostela.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA UNMP (1989) Ordenanza de Consejo Superior Nº143/89. Relatoría y Documentación UNMP.

KLAPPENBACH, H. (1999). Más allá de Boulder y el Modelo Latinoamericano. Algunas notas críticas sobre la currícula del psicólogo en Argentina. San Luis: Mimeo.

PIACENTE, T. (1994). La carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata: Investigación, grado y posgrado. En Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Primeras Jornadas de Investigación en Psicología (pp. 27-30). Buenos Aires: Autor.

PIACENTE, T. (1998): "Psicoanálisis y formación académica en psicología". Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, Vol. 44, Nº 3, pp. 278-284.

PSICÓLOGOS DEL MERCOSUR (1998). Protocolo de Acuerdo Marco de los Principios para la Formación de Psicólogos en los Países del Mercosur y Países Asociados. En: Conselho Federal de Psicologia, A psicologia no Mercosul (pp. 15-19). Brasilia: Autor.

ROSSI, L. et.al. (2001): Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Buenos Aires, EUDEBA.

TORO, J. y VILLEGAS, J. (Ed.) (2001): Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas. Vol.I Buenos Aires, SIP.

VILLEGAS, J.; MARASSI, P. y TORO, J (Ed.) (2003): Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas. Vol.III. Buenos Aires, SIP.

VEZZETI, H. (1998): Informe sobre el campo de la psicología: la situación de los postgrados. Buenos Aires, CONEAU.

VILANOVA, A. & DI DOMÉNICO, C. (1999). La psicología en el Cono Sur. Datos para una historia. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata - Editorial Martin.

VILANOVA, A (2003) Discusión por la Psicología. UNMP.

VILANOVA, A. (1993). La formación de psicólogos en Iberoamérica. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 39 (3), 193-205.

VILANOVA, A. (1994). Enseñanza de la psicología: el mundo y el país. Prensa Psicológica, 1, 36-37.

BREVE RECORRIDO INSTITUCIONAL DE LA PSICOLOGÍA ACADÉMICA EN LA ARGENTINA. PERÍODO DE RUPTURA 1976-1983

Muñoz, Marcelo Alejandro
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Para esta comunicación científica, presentamos brevemente lo sucedido en la psicología académica en la Argentina, en el contexto de las universidades públicas luego del golpe militar de 1976. En esta dirección, queremos reflejar que esta disciplina fue de alguna manera castigada por políticas académicas- institucionales emanadas por dicho gobierno de facto. Las universidades públicas donde se dictaba la carrera de psicología eran siete (7): la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán, la Universidad Nacional de San Luis y la Universidad Provincial de Mar del Plata. Vale aclarar, que esta es una primera aproximación de lo que será una investigación más amplia de lo sucedido en la psicología académica Argentina entre 1976- 1983, años oscuros de la historia reciente en la Argentina. Desde el punto de vista metodológico, para la presente investigación hemos hemos recurrido al análisis de fuentes bibliográficas.

Palabras clave
Dictadura Psicología Académica Argentina

ABSTRACT

BRIEF INSTITUTIONAL ACADEMIC PSYCHOLOGY IN ARGENTINA. BURSTING PERIOD 1976- 1983

This scientific communication shortly analyses what happened in the academic psychology in Argentina, within the context of the public universities at the moment of the coup d'etat in 1976. In this paper, we want to enphazise that psychology was rejected by academic and institutional policys from the dictatorship. There were seven public universities with undergraduate programs in psychology: the National University of Córdoba, the National University of La Plata, the National University of Rosario, the University of Buenos Aires, National University of Tucumán, the National University of San Luis, the Provincial University of Mar del Plata This paper is a small part of a broader research related to the academic psychology Argentina between 1976 - 1983, dark years of the recent Argentine history. From the point of view of the methodology, we mainly use bibliographical sources.

Key words
Dictatorship Psychology Academic Argentina

El 24 de marzo se inició la dictadura militar, caracterizada como la etapa más oscura de la historia social y política de la Argentina sobre la base de ciertos dispositivos políticos ya generados en la parte final del peronismo (Solari Yrigoyen, 1983).

Sobre este escenario políticamente caótico, la Universidad Argentina no quedó afuera, pasando a ser unas de las instituciones predilectas para el ataque de la dictadura.

Las universidades, que durante la era Taiana habían tenido un desarrollo de corte reformista-populista, se transformarían en modelos de marcado autoritarismo, con fuerte corte represivo, a partir de la asunción de Ivanissevich a la cartera de Educación. Ello se incrementaría a partir de marzo de 1976.

Luego ocurrido el golpe, se reafirman algunos de los preceptos y objetivos de la derecha peronista en la universidad. Se propulsan también otros objetivos: "1º) purgar el cuerpo docente de *elemen-*

tos sospechosos de subversión; 2º) erradicar de escuelas y universidades toda actividad política; 3º) extirpar de escuelas y universidades la ideología marxista, o lo que se entendía o creía bajo ese rótulo…" (San Martino de Dromi, 1988; p. 382. Bastardillas en el original). Esto significó purgas de un modo abrupto, dejando cesante autoridades, docentes, no docentes y alumnos.

El gobierno militar entendió que en las universidades argentinas existía un semillero de subversión, se duplicaron los esfuerzos, que hasta este momento lo había hecho ya la "misión Ivanissevich", con la aplicación de leyes restrictivas.

En tanto, se cerraron algunas carreras, y/o se redujo sus ingresos a las mismas de una manera considerable. Los planes de estudios fueron modificados, especialmente los que contenían formación en ciencias sociales, ciencias humanas y humanidades. Asimismo, se produjeron purgas y quemas de libros secuestrados de las librerías y bibliotecas etc. (Spitta, en San Martino de Dromi, 1988).

En este camino, las carreras de psicología fueron afectadas, por cierre o restricciones en sus ingresos de estudiantes, ya sea momentáneamente o hasta el fin del proceso militar.

En tal sentido, se pregunta Sanz Ferramola: "¿cuáles fueron las causas que llevaron a la psicología a formar parte de las listas negras disciplinares?"(Sanz Ferramola, 2000; p 48).

Desde 1975 donde comienza una etapa particularmente aciaga para la psicología, incrementándose luego del golpe de estado (Sanz Ferramola, 2000).

La carrera de psicología en la Universidad de Buenos Aires, fue creada el 14 de marzo de 1957, en dicha fecha, se creaban también las carreras de sociología y ciencias de la educación (Dagfal, 2007).

En el año lectivo 1975 cerró la inscripción de ingresantes, aunque continuaron cursando los alumnos que estaban. A partir de la intervención a la Universidad de Buenos Aires producida luego de la muerte de Perón, los interventores dispusieron el regreso al Plan aprobado en 1967, dejando de lado la implementación del plan de estudios de 1974. Asimismo, se determinó que la carrera de pasara a depender directamente del Rectorado. Junto con la interrupción del ingreso se produjo la migración masiva de profesores y auxiliares docentes, y la suspensión de concursos. En 1977 se congeló la matrícula. El resultado de todo ese proceso fue el gran recambio de profesores y la posterior falta de concursos para cubrir los cargos vacantes (AUAPsi, 1997a).

Por su parte, en la Universidad Nacional de La Plata, la carrera se había creado en 1958 (Gordoa, 2006). Desde 1974, en forma creciente se fueron generando situaciones dificultosas debido a las políticas que la "misión Ivanissevich" impulsó y que en esta Universidad, fueron ampliamente recepcionadas y aplicadas (Southwell, 2003). Para marzo de 1976, si bien aún cuando no se cerró totalmente la carrera de psicología, se suspendió la inscripción de nuevos ingresantes a la misma hasta 1984 (Piacente, Compagnucci & Talou, 2000). Las consecuencias académicas y presupuestarias fueron la cesantía y renuncia de docentes con la consecuente desintegración de los equipos. Interrupción de la formación de los docentes, desplazamiento paulatino del presupuesto a otras áreas de la Facultad a medida que caducaban las cátedras al no recibir matrícula de alumnos. Asimismo, la interrupción del desarrollo del posgrado, la pérdida del Instituto de Investigación en Psicología y el desplazamiento de los docentes a la actividad profesional, con el consecuente deterioro de la formación académica (AUAPsi, 1997b).

En el caso de la Universidad Nacional de Córdoba, se ha señalado la existencia de un doble comienzo de la carrera de Psicología. Por un lado, en el año 1956 como carrera de Psicología y Pedagogía; por la otra, luego de las separaciones de ambos planes de estudio, estrictamente como carrera de Psicología desde el año 1958 (Altamirano & Sherman, 2007).

En relación con aquellos años oscuros de la dictadura, durante el año 1977 no hubo ingreso a la carrera de psicología, aunque no se cerró para los estudiantes que habían ingresado en años anteriores. El ingreso se reabrió en 1978 mediante exámen selectivo. En ese mismo año se configura y se aplica un nuevo plan de estudios (AUAPsi, 1997c).

La carrera de psicología de la Universidad Provincial de Mar del Plata, -actualmente universidad nacional-, por su parte, se inicia en el Instituto de Ciencias de la Educación en 1960, cuyo carácter era terciario y ya 1966, es transferida de manera conflictiva y como carrera universitaria a dicha universidad provincial (Di Doménico, Giulani, Mansor, Moya, Ostrovsky & Visca, 2007). En la Universidad Provincial, luego del golpe del 76, las carreras de Humanidades fueron cerradas, reabriéndose solamente psicología, recién en 1986. Las consecuencias académicas fueron las resultantes de la inactividad universitaria, con una fuerte desertización y desmantelamiento de los planteles docentes, y el escaso interés de los estudiantes en proseguir o ingresar a esta carrera. Presupuestariamente, las partidas de la facultad cerrada fueron reasignadas a otras carreras de la universidad que permanecieron abiertas (AUApsi, 1997d).

En la Universidad Nacional de Tucumán, la carrera de psicología tiene como antecedente el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, el cual estableció la Licenciatura en Psicotecnia y Orientación Profesional (Babot, Ventura, Jorrat y Lupiañez, 2006). En esta misma provincia en 1954 se realizó el Primer Congreso Argentino de Psicología, en el cual se recomendó la creación de las carreras de psicología en universidades públicas (Klappenbach, 1995).

El clima político en la provincia de Tucumán, era algo diferente al del resto de las provincias, ya que en febrero de 1975, se iniciaba el Operativo Independencia. La Universidad Nacional de Tucumán fue uno de sus focos principales, una muestra de que el terrorismo de Estado imperó en Tucumán antes del golpe de Estado. A su vez, marzo de 1976 significó para la carrera de Psicología el cierre de su inscripción para el año siguiente con suspensión de 348 nuevas inscripciones (Ventura, 2008). El Plan de estudios que se puso en vigencia en 1981, cuando se reabrió la inscripción a la carrera, estableció un cupo de solo 20 alumnos (AUAPsi, 1997e).

En tanto, la carrera de psicología en Rosario se creó el 6 de abril de 1955, cuando aún dependía de la Universidad Nacional del Litoral (Gallegos, 2005). Es importante destacar que también en Rosario ya existía como antecedente a la carrera de psicología, la carrera de asistente en psicotecnia creada en 1953 (Klappenbach, 1995).

A principios del año 1975 se elevó un proyecto de modificación del plan, modificación de espíritu procesista, respondiente a las políticas emanadas de la "misión Ivanissevich". Dicho plan de estudios, recién entró en vigencia en 1980 y se conoció como el "plan del proceso". La carrera de Psicología no se cerró durante los períodos de ruptura institucional, aunque existió un ingreso restringido (con un cupo de 50 alumnos, aproximadamente) (AUAPsi, 1997f).

Finalmente la carrera de psicología en San Luis, dependiente aún de la Universidad Nacional de Cuyo, se creó en 1958 y lo hizo sobre la base de dos instituciones: por un lado el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas y por el otro la Especialización en Psicología (Klappenbach, 1995).

Al momento del golpe militar, la carrera de psicología ya se encontraba bajo dependencias de la naciente Universidad Nacional de San Luis, que había sido creada en 1973.

Los efectos de la dictadura en la carrera de psicología en San Luis, a diferencia de lo que hemos venido observando en el resto del país -excepto Rosario- no fueron tan graves, considerando que la carrera no fue afectada ni con cierre de la misma ni con cierre de nuevos ingresantes (AUAPsi, 1997g). La carrera se mantuvo abierta, aunque con ingreso restrictivo. El ingreso restrictivo respondía más a una coyuntura de política nacional en materia de de educación superior, que a una cuestión relacionada con los estudios en psicología en San Luis.

Con todo, en San Luis se expulsaron a 26 docentes de la carrera, con cesantías directas o encubiertas y a 16 estudiantes (Muñoz, 2008). Algunos expulsados habían participado de una organización de estudiantes y docentes de izquierda pertenecientes a la carrera de psicología autodenominados CEDEPO (Centro de Estudios de Psicología Objetiva I. P. Pavlov) (Calabresi & Polanco, 2008).

Para ir finalizando, luego de este panorama general, se plantean algunos interrogantes que investigaremos y trataremos de responder posteriormente. En cualquier caso, aun con las carencias de fuentes primarias con la que nos hemos encontrado, en nuestro entender es necesario profundizar sobre estos temas, ya que la psicología no debe estar ajena a los procesos de construcción de nuestra "memoria colectiva" sobre este periodo histórico.

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO P. & SHERMAN, P. (2007). Actores institucionales de la carrera de psicología de la U.N.C. Actas del VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Mar del Plata. ISSN 1851- 4812.

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (1997a). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Unidad Académica Facultad de Psicología. Universidad Buenos Aires. Mimeo.

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (1997b). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Unidad Académica de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Psicología. Universidad Nacional de La Plata. Mimeo.

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (1997c). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Unidad Académica Escuela de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Mimeo.

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (1997d). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Unidad Académica Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mimeo.

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (1997e). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Unidad Académica de Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Tucumán. Mimeo.

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (1997f). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Unidad Académica de Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Rosario. Mimeo.

ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA (1997g). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Unidad Académica Departamento de Psicología. Universidad Nacional de San Luis. Mimeo.

BABOT, J.C. DE; VENTURA, M.; JORRAT, M. y LUPIAÑEZ, G. (2006). Una historia vivida. La historia de la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Tucumán. San Miguel de Tucumán: Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Tucumán.

CALABRESI, C. & POLANCO, F. (2008). Un precedente de psicología conductual en la Universidad Nacional de San Luis (Argentina). Descargado el 10 de marzo 2009 de sitio web: http://www.fafich.ufmg.br/~memorandum/a15/calapola01.pdf

DAGFAL, A. (2007). A cincuenta años de la creación de la carrera de psicología de la UBA. Descargado el 21/12/ 2008, de sitio web: www.psi.uba.ar/institucional/historia/50_aniversario_carrera_psicologia_uba/articulo1_dagfal.pdf

DI DOMÉNICO, C.; GIULANI, F.; MANSOR, L.; MOYA, L.; OSTROVSKY A. & VISCA, J. (2007). Del ISCE a la carrera de psicología en la UPMdP: un tránsito conflictivo. Trabajo presentado en el VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Días, 30 de noviembre y 1 de diciembre 2007. Mar del Plata- Buenos Aires. Publicado en Actas. ISSN 1851- 4812.

GALLEGOS, M. (2005). Cincuenta años de historia de la psicología como institución universitaria en Argentina. Revista Latinoamericana de Psicología. Año/ Vol. 37. Num. 003. Pp. 641- 652. Bogota. Colombia.

GORDOA, G. (2006). Historización de los modos de historizar en la formación académica y profesional de los psicólogos de la U.N.L.P. Trabajo presentado en el VII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. La Plata, 3 y 4 de noviembre de 2007. Mimeo.

KLAPPENBACH, H. (1995). Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas. Revista Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 40 (3), 237- 243.

MUÑOZ, M. (2008). La psicología académica en la Universidad Nacional de San Luis. Algunas de las disposiciones políticas- institucionales tomadas el marco de la dictadura militar. Trabajo presentado en el XV Jornadas de Investigación. Cuarto Encuentro de Investigaciones. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Días 7, 8 y 9 de agosto 2008. Buenos Aires. Mimeo.

PIACENTE, T.; COMPAGNUCCI, E.; SCHWARTZ, L. & TALOU, C. (2000). Aportes para un nuevo curriculum en psicología en la Universidad Nacional de La Plata. La Plata: Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata.

SANZ FERRAMOLA, R. (2000). La psicología como "ideología exótica" en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975- 1980. Fundamentos en Humanidades, 2 (1) pp. 43-62.

SAN MARTINO DE DORMÍ, M. (1988). Historia política argentina (1955- 1988). Tomo II. Buenos Aires. Ed. Astrea.

SOUTHWEL, M. (2003). Ciencia y penitencia: dictadura, pedagogías restrictivas y formación de pedagogos. El caso de la Universidad Nacional de La Plata. En Kaufmann, C. (Ed). Dictadura y Educación. Tomo 2 (pp. 117- 163). Buenos Aires. Ed. Miño y Dávila.

SOLARI YRIGOYEN, H. (1983). Los años crueles. Buenos Aires. Ed. Bruguera.

VENTURA, M. (2008). Psicoanálisis, una condición para la continuidad de la carrera durante la dictadura militar. Trabajo presentado en el XV Jornadas de Investigación. Cuarto Encuentro de Investigaciones. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Días 7, 8 y 9 de agosto 2008. Publicado en Actas: pp. 347- 348. ISSN 1669-5097. Buenos Aires.

CONSIDERACIONES INICIALES EN TORNO A LOS PLANTEOS DE LA "PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN"

Muñoz, Marcelo Alejandro
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En este trabajo hemos analizado algunas consideraciones teóricas en torno a la "Psicología de la Liberación" cuyos planteos iniciales, a nuestro entender, se dan entre mediados de la década del 70 y finales de la década de los 80 en Latinoamérica. Sobre estos planteos, hemos reconsiderado al menos dos modelos de importancia. El primero de ellos, es el esbozado por Antonio y Nicolás Caparros. El segundo, está representado en la figura de Ignacio Martín- Baró. Sin embargo, como paso ampliatorio, trataremos de entender cuales eran los marcos del pensamiento teórico más general en los cuales se piensan estos dos planteos conceptuales de la "Psicología de la Liberación". Y en tal punto, hemos analizado algunas divergencias y convergencias, con lo que en ese momento emergía con todas fuerzas en Latinoamérica como lo fue la "Filosofía de la Liberación" y la "Teología de la Liberación".

Palabras clave
Psicología Liberación Caparros Baró

ABSTRACT

INITIAL CONSIDERATIONS ABOUT THE CONCERNS OF THE "PSYCHOLOGY OF LIBERATION"

In this work we have analyzed some theoretical considerations around the Psychology of the Liberation" whose plants, to our understand, they are given among half of the decade of the 70 and final of the decade of the 80 in Latin America. On these plants, we have reconsidered two models of importance at least. The first of them, is the one sketched by Antonio and Nicolás Caparros. The second of the cases, are represented in the figure of Ignacio Martin - Baró. However, like a bigger step, we will try to understand which were the marks of the most general theoretical thought in which both plants was thinking. And in such a point, we have analyzed some divergences and convergences, with what emerged with all forces in Latin America in that moment like it was it the Philosophy of the Liberation and the Theology of the Liberation."

Key words
Psychology Liberation Caparros Baró

En este texto hemos analizado ciertas consideraciones teóricas en torno a algunos de los planteos de la "Psicología de la Liberación".

A su vez, en torno de estos planteos se ha observado al menos dos concepciones distintas pero con puntos de convergencias entre ambos. Nos estamos refiriendo a los esbozados por Antonio y Nicolás Caparros por un lado, y los representados en la figura de Ignacio Martín- Baró por el otro.

Antonio y Nicolás Caparros, definen a la "psicología de liberación" de la siguiente forma:

"Por eso, a esta psicología que trata de tomar en cuenta estos factores específicos de cada lugar, medio y clase social, que intenta explicar lo nuclear de cada coyuntura social conflictiva, en cuanto repercute y se encarna en los hombres, la hemos denominado PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN. En este libro, el concepto de liberación tiene múltiples matices, desde aquellos ostensibles que inicialmente hicieron nacer este vocablo, hasta las formas más sutiles que se suelen llamar neocolonialismo, que propician la división de tareas entre países y seres humanos: explotador- explotado; autoridad-sumisión; ciencia-ignorancia; riqueza-

pobreza y así sucesivamente.
"De forma que existen países oprimidos, clases oprimidas e individuos oprimidos. Este concepto da nuevo sentido tanto a la luchas de clases en el seno de una nación determinada como a la relaciones de las naciones entre sí o el satelitismo-opresión, ejercido como moneda usual de cambio entre los individuos" (Caparros & Caparros, 1976, p. 17).

En tanto, el planteo de Ignacio Martín- Baró, sobre "psicología de la liberación" radicaba en:
"Si se me permite formular esta propuesta en términos latinoamericanos, hay que afirmar que si pretendemos que la Psicología contribuya a la liberación de nuestros pueblos, tenemos que elaborar una Psicología de la liberación. Pero elaborar una psicología de la liberación no es una tarea simplemente teórica, sino primero y fundamentalmente práctica. Por eso, si la Psicología latinoamericana quiere lanzarse por el camino de la liberación tiene que romper con su propia esclavitud. En otras palabras, realizar una Psicología de la liberación exige primero lograr una liberación de la Psicología" (Martín- Baró, 2006, p. 11).

Ambas posiciones convergen en como definen a la "psicología de la liberación": una psicología a favor de las clases oprimidas y comprometidas en una función social liberadora. Una psicología en contra de la degradación del sujeto; en contra de todos los atropellos de la dignidad del hombre.
La tesis contraria a esto último -atropellos de la dignidad del hombre-, son las violaciones sobre los derechos humanos acaecidos en gobiernos dictatoriales, como asimismo en algunos gobiernos elegidos por voluntad popular, en America Latina. La violación de los derechos humanos, son las heridas profundas siempre sangrantes en la dignidad humana (Martín- Baró, 1984).
No obstante ello, a nuestro entender, hay divergencias de los postulados de los que parten; postulados teóricos que generan una diferenciación en como entender al sujeto en la coyuntura histórica.
En tanto y justificando brevemente: en el primero de los casos, los postulados teóricos desde donde parten Caparros & Caparros, tienen una mirada más cercana a las teorías psicoanalíticas de izquierda, y una visión filosófica interpretada desde los conceptos marxistas, sartreanos y althuserianos. En tanto, también observamos, en mucho menor medida, la influencia de Hernández Arrigui, puntualmente con su texto "La formación de la consciencia nacional 1930-1960".
Interpretamos de esto: que pretendieron una "psicología de la liberación", concibiendo al sujeto como un hombre libre. Posibilitando así, su conciencia de clase, su organización y su lucha por la igualdad. No atado a manipulaciones políticas; el hombre por la concreción de su libertad, búsqueda de la libertad en la cual este no esta alienado. En esa línea, se busca una sociedad organizada, en el marco de una consciencia popular, estribando una consciencia nacional, y así poder defenderse de los poderes absolutistas de los países más fuertes, que ha provocado tanta dependencia y colonización.
En este sentido, plantean una tesis, que describe algunos aspectos cognoscitivos de la colonización cultural:
"Las clases dominantes, hoy y en su historia, realizan un ingente trabajo de la orientación del movimiento individual hacia el mantenimiento del estatus…, ello es sabido. Pero su tarea de 'orientación' ha de caer en el terreno propicio.
"Un individuo, que de alguna forma haya conservado su especificidad de observar y actuar en el mundo críticamente no es sujeto apto para implantar vivencias alienadas y conformistas.
"La tarea de las clases dominantes se afirma hasta la consecución de la influencia sobre la capacidad del conocimiento del individuo y las modalidades que adopta éste" (Caparros & Caparros, 1976, p. 131).

Para estos autores, a nuestro comprender, la colonización y dependencia cultural, se da -entre otras formas- por el modo en que conocemos. Cuando por el bombardeo de información, la manipulación de los medios de comunicación, los textos a-históricos de la historia, la poca revalorización de lo propio, lo de aquí, lo nacional, y a su vez en una aceptación pasiva de lo que es entregado desde afuera, el aturdimiento por una consciencia poco crítica antes ciertas situaciones de conflictiva social, son terrenos fértiles para que el extranjero pueda conseguir sus objetivos y pretensiones: los manejos de los capitales sociales, intelectuales y económicos. A su vez, está también el siempre riego de ascenso de las oligarquías al poder para favorecer aún más la colonialización.
En tanto Baró, parte desde otra óptica en lo referido a teorías filosóficas, psicológicas, políticas y el agregado de lo teológico, a su vez en el marco de un pensamiento amplio como lo fue la teología y la filosofía de la liberación.
Su concepción del sujeto, ó del hombre en la coyuntura histórica, como le llamamos, es diferente, en como lo piensa…parte de una concepción inicial que es él de la teología de la liberación: "la opción preferencial por los pobres":
"Mas como Cristo llevó a cabo su redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia es llamada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación. Cristo Jesús, existiendo en la forma de Dios, se anonadó a si mismo, tomando la forma de siervo y por nosotros se hizo pobre, siendo rico; así la Iglesia, aunque para cumplir su misión precise de recursos humanos, no esta constituida para buscar la gloria terrestre, sino para prolongar la humildad y abnegación también con su ejemplo. Cristo fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres y sanar los contritos de corazón" (Documentos del Vaticano II, 1967; p. 14).
"Afirmamos la necesidad de conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral" (III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979; p. 311).

Para Baró la "psicología de la liberación", era una praxis para trabajar con los desvalidos, con los pobres, que en este juego del poder económico, de los que tienen mucho, contra los que no tienen nada; estos son los que constantemente son agraviados en su dignidad humana. Los que sufren el genocidio del hambre y de las enfermedades que pueden ser curadas, los que no poseen ningún tipo de esperanza en el futuro, solo la prolongación de ese dolor. Por eso, era necesario favorecer desde la psicología una concepción del ser humano como agente de su propia vida, responsable tanto de su propio destino como de los procesos sociales de los que participa (De la Corte, 2000).
La conciencia social que se puede generar desde la "psicología de la liberación", en ideas de Baró, a nuestro entender, es justamente la idea de que la pobreza se puede modificar, dado que están así, por que hay alguien que quiere que estén así, ya sea el poder del estado o el poder del capital. A su vez, por su pensamiento teológico, "Dios" era un camino para volver a creer, este elige a los pobres para expresar su mandato.
En esa misma dirección la praxis de la psicología que sostenía Baró, estaba orientada a fortalecer la autonomía de los grupos, la identidad social, la riqueza cultural y comunicativa de la diversidad, para que las personas tengan mayor control en sus propios destinos. Por esto, una "psicología de la liberación", para potenciar la posibilidad de las personas y de los grupos y ejercer control sobre sus propias vidas, y de, al hacerlo construir identidades sólidas (Dobles, 1995).
En tanto, Arturo Roig, filosofó de la liberación, desde el campo de la filosofía y la historia de las ideas, nos sintetiza este esquema conceptual. Si bien, lo plantea en relación a la filosofía, nosotros lo reinterpretamos para poder hacer las distinciones entre dos modelos de psicología de la liberación y sus diversas teorías que detrás las sustentan:
Dice Roig:
"Respecto de la problemática de la liberación, yo quisiera recordar una diferenciación de conceptos (…) que nosotros los filósofos de la liberación nos diferenciamos de los filósofos anteriores, nuestros maestros, porque ellos han hablado de una filosofía como una filosofía de la libertad (…) Nosotros dijimos no, la cuestión no es que la filosofía una filosofía de la libertad sino que tiene que ser de liberación (…) los teóricos de una filosofía de la libertad pensaron siempre en la libertad como una especie de libertad intelectual (…) Mientras nosotros pensamos que la liberación, más que una libertad interior, tenía que ver con una libertad exterior. (…) Antes que ponernos a pensar que es la libertad, lo que nos

interesaba era pensar como vamos a hacer para que el hombre que está atado a situaciones de alienación, situaciones de opresión, de miseria, de servidumbre; como vamos a hacer para que el hombre se desate de su alienación, de su servidumbre, de su miseria. Y ese desatarse estaba el contenido mismo de la palabra liberación" (Roig, 2007, p. 4).

Sintéticamente y dejando a consideración este tema para su mayor estudio, a su vez tratando de no caer en interpretaciones desacertadas, podemos decir que: la psicología de la liberación planteada por Antonio y Nicolás Caparros, tiene más que ver con los planteos filosóficos de los filósofos de la libertad, dado entre otras cuestiones por el abordaje e interpretaciones que hacen del "hombre y del entorno". A su vez, notamos que no existe acercamiento a lo tiene que ver con la filosofía o teología latinoamericana, como lo fue la filosofía o la teología de la liberación, ampliamente difundida en los años 70 en toda Latinoamérica.
Por el contrario de Martín- Baró, podemos decir que el núcleo duro de su pensamiento de la psicología de la liberación, está más enmarcada en lo que Roig denomina los filósofos de la liberación, y especialmente la teología de la liberación, principalmente por la condición de sacerdote que este poseía.
Es necesario poder encuadrar todos estos desarrollos teóricos de la "psicología de la liberación". Se han ido construyendo, en contextos de alta agresión para la dignidad humana, por sus constantes violaciones a los derechos humanos etc.... como lo fueron las distintas dictaduras en el Sur de America, caso de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil etc…
En tanto, también, las ocurridas en Centro America, puntualmente El Salvador, contexto en el cual Baró desarrolló todo su pensamiento, y por el cual fue muerto por los escuadrones de la muerte, grupos paramilitares que operaban clandestinamente desde las manos del estado salvadoreño.
Para ir cerrando este trabajo, es necesario aclarar que solo son primeras aproximaciones, pensando puntualmente que en la Argentina existen pocos estudios de este tipo.

BIBLIOGRAFÍA

III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (1979). La Evangelización en el presente y en el futuro de America Latina. Documento de Puebla. Ed. Conferencia Episcopal Argentina. Buenos Aires, Argentina.

ANÓNIMO (1967). Documentos completos del Vaticano II. Ed. Mensajero del corazón de Jesús. Bilbao, España.

CAPARROS, A. & CAPARROS, N. (1976). Psicología de la Liberación. Ed. Fundamentos. Madrid, España.

DE LA CORTE, L. (2000). La psicología de Ignacio Martín- Baró como psicología social crítica. Una presentación de su obra. En Revista de Psicología General y Aplicada, 53 (3) pp. 437- 450.

DOBLES OROPEZA, I. (1995). Psicología de la liberación: dificultades de una búsqueda. Reflexiones 30 pp. 25- 37. Ed. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

MARTÍN- BARÓ, I. (1984). Guerra y salud mental. Conferencia pronunciada "I Jornadas de Profesionales de la Salud Mental" el 22 de junio de 1984. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". El Salvador.

MARTÍN- BARÓ, I. (2006). Hacía una psicología de la liberación. Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria. Vol. 1 nº 2, pp. 7- 14. San Luis, Argentina.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN (2007). Entrevista a Arturo Roig: El maestro de la Filosofía Latinoamericana. En Revista la U, Julio 2007, año IV num. 29. Ed. Universidad Nacional de San Juan. San Juan, Argentina.

LOCURA Y CAUSAS MORALES -UN ARCHIVO DE HISTORIAS CLÍNICAS DE LA COLONIA CABRED-

Navarlaz, Vanesa Eva
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el marco del proyecto de investigación Presencia del Discurso Psicológico en la Representación de los Cuadros Clínicos de las Publicaciones Periódicas e Historias Clínicas de la Psiquiatría Argentina en los Años 1900-1955 se ha trabajado con los diagnósticos y diseños de fichas, historias clínicas y registros de Archivos clínicos comprendidos entre los años 1900-1957. El presente trabajo está centrado en el análisis de una publicación: el archivo estadístico de casos clínicos de la Colonia Cabred publicado en 1920 por Fernando Gorriti con el nombre Anamnésis de 5.000 enfermos mentales clasificados. El objetivo del trabajo será identificar bajo que supuesto etiológico el autor agrupa y clasifica los diagnósticos de dicho archivo. Se comparan los datos encontrados con las referencias teóricas acerca de las causas de la alienación que corresponden al mismo contexto histórico. Por otra parte se intenta delimitar en que medida han influido las causas sociales y morales en la elaboración de dichos diagnósticos.

Palabras clave
Etiología Psiquiatría Historia Psicología

ABSTRACT

MADNESS AND MORAL REASONS - A FILE OF CLINICAL HISTORIES OF THE COLONIA CABRED-

In the frame of the project of investigation it Attends of the Psychological Speech in the Representation of the Clinical Pictures of the Periodic Publications and Clinical Histories of the Psychiatry in the Years 1900-1955 one has worked Argentina with the diagnoses and designs of cards, clinical histories and records of clinical Files included between the years 1900-1957. The present work is centred on the analysis of a publication: the Statistical File of clinical cases of the Colonia Cabred published in 1920 by Fernando Gorriti with the name Anamnésis of 5.000 mental classified patients. The aim of the work will be to identify under that supposed causality the author groups and classifies the diagnoses of the above mentioned File. There is compared the information met the theoretical references it brings over of the reasons of the alienation that correspond to the same historical context. On the other hand it is tried to delimit in that measured they have influenced the social and moral reasons in the elaboration of the above mentioned diagnoses.

Key words
Etiology Psychiatry History Psychology

INTRODUCCIÓN

En el año 1916 se inaugura en Argentina un período de democracia con una mayor participación política. En este período de consolidación del estado nación se logra la universalización del sufragio y la autonomía universitaria llevada a cabo después de la Reforma de 1918.
En el período anterior, y debido al gran auge de la inmigración europea las políticas médicas-sociales se habían abocado a la diferenciación entre normalidad y patología; y a la distinción entre criminales y alienados. (Rossi, Ibarra, 2008). Las políticas sanitarias se encargaron de la prevención de enfermedades sociales como el alcoholismo, la sífilis y la tuberculosis. Para este fin se crearon organismos especializados: La liga argentina contra el alcoholismo (1903), la liga argentina contra la Tuberculosis (1901), La Liga Argentina de profilaxis social (1921) y unos años después la Liga argentina de higiene mental (1929).

Es en el marco de estas políticas sanitarias que Fernando Gorriti emprende la elaboración de sus estadísticas en la Colonia de Alienados; en las que compara los datos obtenidos por su observación con los datos arrojados por el tercer censo nacional argentino.

1- LA CLASIFICACIÓN DE LAS 5.000 ANAMNÉSIS

Fernando Gorriti fue subdirector de la Colonia Nacional de Alienados Dr. Domingo Cabred. En 1920 publica un trabajo al que llama *Anamnésis general de 5.000 enfermos mentales clasificados.* El estudio se fundamenta en una estadística realizada con los boletines anamnésicos (formularios impresos) que llenan los médicos de guardia al ingresar un paciente alienado en el Hospicio de las Mercedes (pacientes que luego son derivados a la Colonia), y algunos formularios que fueron confeccionados directamente en la Colonia Nacional de Alienados. De los enfermos enviados desde el Hospicio a la Colonia, Gorriti refiere que han sido seleccionados *ad hoc* para un tratamiento médico que consiste en *el trabajo, y en un régimen de libertad reglamentada, al aire libre, en pleno campo, en los talleres, etc.* (Gorriti, 1920)

De estas líneas se desprende que el tratamiento médico al que se refiere es el llamado *tratamiento moral* que reconocía el trabajo, el aislamiento y la vida en el campo como el modo más propicio de tratar las enfermedades crónicas.

En esta publicación, Gorriti divide y clasifica la muestra por él obtenida en cuatro grupos a los que llamará: 1- *Demencia precoz y demás agregados alcohólicos. 2- Psicosis alcohólica. 3- Psicosis de los incompletos y la de los incompletos con agregado alcohólico.4- Otras psicosis y otras con agregado alcohólico.* Dentro de cada grupo el autor individualiza: la filiación, la nacionalidad, el estado civil, la edad, la instrucción, el trabajo (económico), la procedencia, los antecedentes personales, y los antecedentes hereditarios de los alienados.

En un apartado Anexo a cada uno de los puntos en que clasifica a los enfermos mentales detalla cuales son los diagnósticos que integran cada una de las clases. Así, tenemos que para el primer grupo individualiza a la demencia precoz, a la demencia precoz con agregado alcohólico y a la demencia precoz con alcoholismo subagudo alucinatorio. El segundo grupo está compuesto por toda una serie de manifestaciones del alcoholismo subagudo y crónico que comprenden setenta y cuatro variedades específicas (Ej., con debilitamiento mental, con perdida de los sentimientos morales, con ideas de persecución).

En el tercer grupo se encuentran los degenerados o incompletos en donde se especifican el tipo de delirio (polimorfo, de persecuciones, sistematizado, religioso) y se encuentran algunos tipos de manía, depresión y melancolía (diecisiete formas diferentes en total).

En otras psicosis y otras con agregado alcohólico, se detallan ochenta y ocho formas diferentes de melancolía, manía, delirios, excitación, demencia, epilepsia y locuras.

Para tener en cuenta la relación que había entre demencia precoz y alcoholismo tomamos una tesis del año 1915 del Dr. Fermín Eguía, apadrinada (o, dirigida) por el Dr. Domingo Cabred, en la que se demuestra como la demencia precoz depende de la herencia y de las intoxicaciones. En primer lugar entre las mencionadas intoxicaciones se ubica la producida por el alcohol.

Veremos como, tanto para los cuadros de alienación que se engloban dentro de la demencia precoz, como para el alcoholismo y las psicosis de los incompletos se trata de una misma causalidad manifiesta en la enfermedad, a saber: la degeneración.

2- EL PROBLEMA DEL ALCOHOL

Lo primero que se observa en la clasificación de Gorriti es que cada uno de los cuatro grupos se encuentra relacionado con el alcoholismo. En las conclusiones estadísticas acerca de los diagnósticos Gorriti encuentra que el 52% de los pacientes son alcohólicos.

Del mismo modo entre 1876 y 1918 encontramos numerosas tesis médicas referidas al alcoholismo.[i] Todas ellas relacionan el problema del alcohol con la herencia.

Esta relación había sido descripta por Morel; para este psiquiatra francés, el alcohol es la principal causa y la más directa de degeneración, que obra por acción inmediata y por herencia al mismo tiempo. (De Veyga, 1938)

Por otra parte vemos que en relación a la importancia dada al problema del alcohol en la psicopatología, Gorriti sigue los pasos del director de la Colonia, el Dr. Domingo Cabred, fundador de la Liga Argentina contra el alcoholismo. En una Conferencia de 1912, titulada *Alcoholismo, sus causas en la Argentina,* Cabred se refiere a "la transmisión hereditaria de la apetencia al alcohol"; ley que se cumple con tanta constancia que puede afirmar que el hijo del alcoholista será también un alcohólico.

Domingo Cabred subraya que la locura alcohólica es la forma más frecuente de alienación.

Luego, en 1913 Cabred traduce y corrige -junto a un pedagogo llamado Toro y Gómez- una cartilla denominada *La Enseñanza antialcohólica en la escuela,* cuyo texto original corresponde a Legrain y A. Peres. Esta publicación intenta transmitir a los niños "hábitos de templanza". La publicación posee varios capítulos dedicados al tema de la relación entre el alcohol y la locura, ésta última como consecuencia del uso inmoderado del alcohol, el autor define:

Herencia morbosa: Además de la propensión a la bebida, los hijos de los alcohólicos tienen como peculiar patrimonio según se ha dicho, un lote de enfermedades, a cual más funesta: Convulsiones, neuralgias, parálisis, epilepsia convulsiva y baile de San vito. En muchos casos son verdaderos degenerados: idiotas, imbéciles, etc. De 300 niños locos observados, se ha comprobado que la mitad (143) eran hijos de borrachos. Según Darwin, las familias de borrachos se extinguen a la cuarta generación. (Cabred, 1913)

La degeneración ya sea por vía hereditaria como por vía adquirida es, al fin de cuentas, lo que se intenta evitar. Es por la psicologización y la aplicación en el ámbito social del término *degeneración* que el problema del alcohol en las enfermedades mentales se convierte en un problema social y moral.

3- LA INMIGRACIÓN COMO CAUSA

Para Gorriti la *inmigración* determina una predisposición a la enfermedad mental, es, junto a otras, una causa social más que predispone a la enfermedad.

En sus estadísticas encuentra que los casos de demencia precoz están representados por un 49,716 por ciento de argentinos y por un 50,284 de extranjeros. Pero estas estadísticas se agravan al comparar los datos con el tercer censo nacional y descubrir que la población masculina extranjera es la mitad de la población argentina. Con estas cifras concluye que los extranjeros arrojan el doble de proporción que los argentinos en cuanto a demencia precoz. Estos datos concuerdan con las afirmaciones de Lucio Meléndez quien en 1879 sostiene que los inmigrantes enloquecen con mayor facilidad. (Vezzetti, 1985)

¿Cómo explica Gorriti esta desproporción? En primer lugar aclara que estos datos no se correlacionan con una cantidad mayor de enfermos mentales en los países de origen del grupo inmigratorio.

Gorriti encuentra que la alta densidad de enfermos mentales corresponde a un fenómeno relativo a la psicología del inmigrante.

En pocas líneas el autor describe un verdadero tratado psicopatológico de la inmigración. Así, identifica en los inmigrantes predispuestos varios fenómenos, primero: una tendencia de los tarados hereditarios por dirigirse a las grandes ciudades; luego una afectividad disminuida que lleva al desapego, inestabilidad y fácil desarraigo.

En tercer lugar define el *fenómeno de la imitación:* considera que el *predispuesto a la locura* sigue a ciegas el ejemplo de quienes se trasladan con más previsión. Refiere que una vez realizado el traslado estos sujetos no pueden *vencer en la lucha por la vida* dando lugar a una *selección del más fuerte* que empuja al vencido hacia la locura.

Como vemos, Gorriti retoma los conceptos darvinistas de *selección y lucha por la supervivencia,* que incluyen una interpretación del desempeño del sujeto en sociedad desde la perspectiva de la adaptación al ambiente.

4- OTROS DATOS: EL GRADO DE INSTRUCCIÓN

En cuanto al grado de instrucción el autor encuentra entre la población internada un 76.9 % de alfabetos, seguido por un 19,68% de analfabetos y un 3,42% de casos en que se ignora la instrucción. Al comparar estos datos con el tercer censo nacional argen-

tino el autor identifica que la población de argentinos alfabetizados es del 67,35% y la de analfabetos del 32, 64%. Es decir, que según sus registros la población alienada alfabetizada superaba en amplio número a la población argentina alfabetizada.

"En el caso de la alienación mental (…) una mayor instrucción o instrucción cada vez más difundida, implica un funcionamiento más activo del cerebro; y un órgano que trabaja más frecuentemente, está al mismo tiempo mayormente expuesto a desperfectos: aparte de las desviaciones de la moral que parece que en todo progreso va aparejado, y de otras causas que debilitan al organismo, colocando al individuo en la pendiente peligrosa de la locura..." (Gorriti, 1920)

Esta desproporción entre el alfabetismo en los alienados y en la población total de argentinos, es explicada nuevamente por Gorriti desde el punto de vista de la moral. Es decir, que según sus afirmaciones, el progreso y con ello el aprendizaje, predispone a una desviación moral que acerca al individuo a la locura.

Vemos como ya se trate de un desvío por exceso -en el caso del aprendizaje o del abuso del alcohol- como por defecto, en el caso de los cuadros demenciales o de los llamados incompletos; el autor intenta construir una nosología de la normalidad como el equilibrio de una conducta moral no contaminada y bien adaptada.

CONCLUSIÓN

Cada uno de los grupos con los que Gorriti arma su clasificación están determinados por la degeneración, hereditaria o adquirida. La utilización del alcoholismo como variable que puede acompañar cada diagnóstico muestra la importancia que tuvo en ésta época la presencia de la herencia alcohólica en el desarrollo de la alienación, entendida desde el punto de vista de la teoría de la degeneración. Dicha teoría lleva implícita desde sus orígenes la impronta de una patologización de la moral, definida desde parámetros religiosos.

Las campañas de profilaxis dirigidas a la educación escolar, se basaron en el supuesto de que por este camino se podrían prevenir las enfermedades ligadas a la educación moral; buscando el dominio de las pasiones y la moderación de los excesos a través de la templanza.

La gran masa de inmigración europea que arribo a nuestro país en el siglo XIX, trajo aparejado el problema de la inclusión de lo diferente, Gorriti señala a los hábitos (alimentarios, laborales, culturales) como otro de los problemas de la psicología del inmigrante, los considera *una planta exótica que perjudica a la salud del que la cultiva*. La interpretación darvinista de la selección natural y la lucha por la supervivencia sirvieron de fundamento científico para apoyar la sociologización de la teoría de la degeneración. Estas interpretaciones llevaron a destacar una supuesta causalidad moral de las enfermedades mentales.

NOTAS

[i] Tesis médicas sobre Alcoholismo: Goenaga, Pedro; Lanas, Carlos; García, Jacobo; Madariaga, Francisco; Gorostiaga, José; Lucotti, Esteban; Péres Tost, Conrado; Rodríguez, Fermín; Sosa, Pastor; Petruzzi, José; Poviña, Luis; Segura, Carlos; Vuono, Domingo; Quiroga, Marcial

BIBLIOGRAFÍA

CABRED, D.; DE TORO y GÓMEZ, M. (1913). La enseñanza antialcohólica en la escuela. Buenos Aires. Talleres Gráficos de Pellicena.

DE VEYGA, F. (1938). Degeneración y degenerados. Buenos Aires: Librería y Editorial "El Ateneo".

EGUÍA, F. (1915). La Demencia Precoz. (Tesis para optar al título de doctor en medicina, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Médicas) Buenos Aires: Casa Buffarini editora.

GORRITI, F. (1920). Anamnesis general de 5.000 enfermos mentales. Buenos Aires: Talleres gráficos de la penitenciaria nacional.

HUERTAS, R. (1988) La actitud ante el alcoholismo en los Siglos XVIII y XIX. En, Capítulo médico entre consultas. Año 2. Número 11, Abril. (pp. 6- 14).

LOZANO, N. (1916). El alcoholismo y las enfermedades venéreo-sifilíticas en la zona sub- tropical. Trabajo presentado al Congreso Americano de Ciencias Sociales de Tucumán (Folleto). Buenos Aires. Establecimiento gráfico Centenario.

NAVARLAZ, V.; MIRANDA M. (2009). Las historias clínicas del Hospicio de las Mercedes y la Colonia Dr. Cabred entre los años 1900 y 1930. Enviado para su publicación en el XVI Anuario de la Facultad de Psicología de la UBA.

PLUMED, J. (2004). La etiología de la locura en el siglo XIX a través de la psiquiatría española.

ROSSI, L. (2006). Argentina: profilaxis social en la década del 20: En, Revista de Historia de la Psicología, 27(1): 95-108.

ROSSI, L.; IBARRA, F. (2008). Registros documentados de la práctica psicológica y nociones de subjetividad implícitas en Argentina 1900-1957. Su articulación con los contextos políticos y áreas preprofesionales: En, Memorias de las XV Jornadas de investigación. Vol. III. (pp. 339-341). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

VEZZETTI, H. (1985). La locura en la argentina. Buenos Aires. Paidós editorial.

"MUJERES Y VARONES ARGENTINOS" IDENTIDAD NACIONAL Y GÉNERO EN LOS LIBROS DE LECTURA (1890-1910)

Ostrovsky, Ana Elisa
CONICET - Universidad Nacional de Mar del Plata - Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
Se aborda la construcción de sentimientos de nacionalidad y la transmisión de imágenes y roles normativos de género en los libros de lectura recomendados por el Consejo Nacional de Educación en la transición entre el siglo XIX y el siglo XX en Argentina. Se interpretan tales discursos en el marco de las necesidades políticas del heterogéneo panorama social del momento y se subraya el papel del libro de lectura como fuente para la historia de la psicología.

Palabras clave
Lecturas escolares Identidad Género

ABSTRACT
"WOMEN AND ARGENTINE MALES" NATIONAL IDENTITY AND GENDER IN READING BOOKS (1890-1910)
One presents the construction of sense of nationality and the transmission of images and normative gender roles in the reading books recommended by the National Council of Education in the transition between the nineteenth and the twentieth century in Argentina. Such discourses are interpreted in the context of the political needs of the heterogeneous social context of the moment and emphasize the role of the reading book as source for the history of the psychology.

Key words
Reading books Identity Gender

INTRODUCCIÓN

Junto a la cognición y la voluntad, el afecto ha sido caracterizado a lo largo de la historia como una parte inherente del ser humano, e inclusive, en su elaboración más compleja y estable, como aquello que nos distingue del instintiivismo propio del reino animal. Cualquiera de nosotros puede tener un acceso relativamente directo a los propios estados afectivos[1], razón por la cual éstos suelen ser pensados desde la "psicología popular",-las interpretaciones sobre el psiquismo que realizan comúnmente las personas (Bruner, 1995)-, como disposiciones endógenas, individuales y privadas. El surgimiento del estudio empírico de las emociones de la mano de Darwin y *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre* (1873*)* ubicaba a las mismas como innatas, y por lo tanto con un sustrato anatómico y fisiológico relativamente estable y plausible de compararse con especies menos evolucionadas.

Actualmente los enfoques afines a la neurobiología se centran en la identificación y examen de las emociones básicas y en la detección de patrones genéticos de expresividad, incluso en hermanos ciegos en donde la imitación visual podría ser descartada como factor de aprendizaje de actuación emocional (Kihlstrom, 2003; Español, 2006). Conjuntamente, otros desarrollos de corte construccionista enfatizan el papel de la sociedad en la génesis de la vida emocional de las personas, ya sea como principal fuente de construcción y saturación emocional (Gergen, 1992) o como aquello que conforma y da rúbrica a las mismas mediante procesos de armonización (Bruner, 2001).

Desde tales posturas se sostiene que la cultura conforma modalidades subjetivas de emocionarse, lo cual se contempla históricamente en el surgimiento y transformación de sentimientos como la vergüenza, el orgullo, el pudor, e Inclusive la cólera y el miedo más allá de que en ellos el patrón fisiológico sea explicito. En tales casos, la existencia de circuitos neurofisiológicos no estaría reñida con la idea de construcción social o enculturación, en la medida en que, desde una mirada histórico cultural, los sistemas sociales, como señaló Vygostky, también "crean cuerpos". (González Rey, 2000).

Los sistemas socioculturales dominantes pueden establecer distintas formas de sentir y emocionarse a través de dispositivos de conformación de sentimientos y regulación de las sensaciones que propician que los individuos incorporen, "hagan cuerpo", sentimientos que permiten la reproducción de los propios cuerpos individuales (Scribano,2007). Estos cuerpos no son nunca objetos prediscursivos, sino cuerpos significados con distintas marcas, dentro de las cuales el sexo "ser hombre o ser mujer" aparece como un dato sobre el cual se construirá una serie de representaciones sobre lo que debiera "sentir" cada uno de los términos.

LA ESCUELA Y LOS LIBROS DE LECTURA

Tales mecanismos culturales de creación y recreación emocional, que en la mayoría de los casos demandan un análisis minucioso que contemple la dialéctica de las acciones situadas y el entretramado sociocultural, aparecen en ocasiones como empresas deliberadas para la consecución de objetivos sociales específicos. Si nos situamos en el naciente siglo XX y en el papel del sistema educativo argentino para la conformación de una identidad nacional, podemos observar como en elementos de su liturgia escolar cotidiana se observa la necesidad de crear sentimiento de argentinidad y recrear sentimientos asociados a los roles tradicionales de género.

La escuela primaria obligatoria, gratuita y laica en Argentina desde la sanción de la ley 1492 en 1884 fruto del Primer Congreso Pedagógico Nacional de 1882, fue uno de los aparatos ideológicos oficiales más efectivos en la creación de sentimientos de nacionalidad debido a su amplia cobertura geográfica, a la etapa del ciclo vital en la que operó su influencia, y al valor social que ella encarnaba como garante de la idea de progreso y la posibilidad de movilidad social en el heterogéneo panorama poblacional.

La acelerada alfabetización propuesta por dicho modelo permitió que los alumnos aprendieran a hablar, leer y escribir en español, y muchas veces que éstos le enseñen la escritura del idioma a sus padres. Los libros de lectura constituyeron instrumentos básicos de socialización formal de los niños y vehículos culturales por excelencia, representando muchas veces el único libro presente en los hogares o un libro jerarquizado en el seno de la biblioteca familiar. (Cocuzza, 2002, 2007). La extensión de la misión pedagógica a la familia se explicitaba en los mismos prólogos como en *La Patria* de José Manuel Eizaguirre:

"Después de haber recorrido gran parte de la República y conocido el grado de educación nacional que recibe el niño Argentino, he estudiado una forma fácil de lecturas que sirvieran, á éste de preparación…y á la vez, de guía para los padres que no han recibido una completa educación, para los obreros, y para la inmensa mayoría de los ciudadanos que si bien saben escribir y leer, no dominan la idea de Patria ni conocen la propia." (Eizaguirre 1894 pp. IV)

Los libros de lectura de la época dependían de la Comisión de Textos Escolares del Consejo Nacional de Educación que confeccionaba su dictamen de aceptación o rechazo a nivel nacional para su posterior tratado por parte de las provincias. Hay diversas posiciones respecto a su status como fuente histórica, éstos pueden situarse como agencias de imposición cultural en el marco de la teoría de la reproducción social de P. Bourdieu y J. C Passeron (1977), ser estudiados como "informantes" de los contenidos ideacionales oficiales de un país en un determinado momento, o ser analizados como usinas de transmisión de contenidos normativos más amplios que los propiamente escolares (Wainerman, 1987,1999).

Tomando las mencionadas posiciones es importante destacar que los libros de lectura eran más que meras herramientas de una transmisión normativa que los atravesaba y los trascendía. Si tomamos los desarrollos de M. Cole (1999) los concebimos como artefactos culturales en si mismos, como aspectos del mundo material que se han modificado durante la historia de su incorporación a la acción humana dirigida a metas, siendo por ésta razón

simultáneamente ideales y materiales.

A éste valor intrínseco se suma el hecho de que su principal uso tenía lugar en el contexto de autoridad del aula, administrada por el maestro y en una etapa clave del desarrollo evolutivo de los niños, situación que explica su eficacia en materia de conformación de texturas emocionales. El mismo Pablo Pizzurno encabeza su texto *El libro del escolar* de 1901 con la siguiente cita: *"Leer y entender es algo; Leer y pensar es mucho; Leer y sentir es cuanto pueda desearse"* (pp.V). En otro de sus libros reitera la prioridad sentimental de la misión docente: "*El maestro que enseña a leer sin hacer comprender ni sentir, ara pero no siembra"* (Pizzurno, 1901b pp. III)

La exaltación emocional en relación a la patria se ejemplifica en los mismos nombres de los libros:"El argentino" (1891), "*El lector argentino" (1894), "La patria: elementos para estimular en el niño argentino el amor a la patria y el respeto a las tradiciones nacionales" (1894), "El Tempe argentino" (1894),* "*El polígrafo argentino"* (1896), "*La niña argentina*" (1902), *"Sentimiento" (1910), "Lecturas argentinas" (1910).*

En su mayoría el recurso empleado es la reiteración, el emplazamiento del texto en la hoja y la unión del sentimiento de patria a otras nociones valoradas como la amistad, la bondad y el honor. El gesto es siempre hiperbólico:

"A todo afecto egoísta debe dominar el puro amor a la patria. Hemos de gritar siempre, más que con palabra con el corazón: "Viva la República Argentina". La república Argentina es por su riqueza la primera nación sud-americana" (Monner, 1894)

"La Patria: Oh, Patria querida! Mi grato embeleso! ¿Qué exiges de mí? ¿Mi sangre, mi vida? Gustoso todo darélo por ti. En ti vinculado se encuentra ferviente mi afecto sin par y nunca de ti apartado podré estar. Tu imagen hermosa conserva constante mi corazón…tu pena es mi pena, tu encanto es mi encanto, tu bien es mi bien, que mi alma resuena a la par de tu llanto y tu risa también…. La muerte apartarme podrá despiadada, ¡Oh, Patria de de ti! ¡Más nadie puede arrancarme, podrá idolatrada tu imagen de mi!" (Aubin, 1900 pp142)

"Mi corazón ha latido con más brío, y una voz venida de arriba me ha dicho: así debes honrar a la bandera, porque al pasar ella, la bandera, es la patria ¡tu patria! La que pasa (Aubín, 1910 pp.121)

"La escarapela. Simbólica escarapela de cinta celeste y blanca, en tus pliegues hay la tierna caricia de una mirada y el punto final de una beso que nos ofrece la patria". (Estrada, 1910 pp.32)

La patria y sus insignias exaltadas y reiteradas se conjugaban en las páginas de los libros de lectura con imágenes tradicionales y roles de género, lecturas como *Amor Maternal (Pizzurno 1901), Patriotismo de una madre (Monner, 1894), Esperando a Papá, Mentir es cobardía (Pizzurno 1901)* sólo por citar a algunas, enlazaban los roles de género: mujer-madre- reproductora-sensible/ varón-padre-productor-racional con la misión de los mismos para el progreso nacional:

"Muy triste está la señora Magdalena…su hijo José ha sido llamado al servicio de las armas y se susurra que la guerra va a estallar ¡Dios mío! se dice a si misma ¿qué va a ser de mi hijo? Su marido se enfada viéndola en semejante estado, los jóvenes según él tienen deberes sagrados para con el país en que viven…(…)…la señora Magdalena reconoce perfectamente la mucha razón que asiste a su marido y está tan conforme como él de que José sirva a la Patria, pero es madre y no tiene tanto valor como los hombres". (Mareca 1897, pp. 75-76)

Estos libros de texto, que se escribían en clave masculina presentada como neutral[2], resultaban más ilustrativos en su misión cuando eran dirigidos sólo a niñas:

"Soy argentina. Lo soy porque he nacido en la República Argentina. Tengo una mamá que me enseña muchas cosas, a coser a tener bellas maneras y a ser muy buena. Ayer me ha hablado de la Patria, ¡qué lindo es hablar de la Patria!" (Fragueiro, 1902 pp.11)

"Mi abuelita es una señora buena y respetable, con cabellos blancos, risueña y de ojos muy dulces. Ella también me cuenta cosas de cuando era niña. Me dice que en aquella época había más patriotismo, más grandeza que hoy. Todos los hombres y mujeres defendían la Patria." (Fragueiro, 1902 pp.18)

ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Como se observó en los párrafos citados, el sentimiento nacional se presentaba y se fomentaba en los textos escolares en tanto encarnado en mujeres y varones concretos. Éstos -división sexual del trabajo mediante-, se comportaban de acuerdo a lo que "la partía" esperaba de ellos: madres pacientes, dulces y hogareñas, y padres trabajadores, honestos y valientes. A su vez, la patria se mostraba compacta y vigorosa, lo que nos lleva a pensarla como una suerte de *tradición inventada,* en la medida en que no existía ni había existido esa unidad que emotivamente se pregonaba. (Hobsbawm, 1999)

Desde los aspectos formales, contemplamos el poblado empleo del recurso estilístico de la aliteración, la metáfora, la personificación, la hipérbole y la anáfora entre otros. Recursos fonéticos, semánticos, morfológicos y sintácticos que se emplearon literariamente para conquistar a la unicidad de la transmisión de la palabra y el sentimiento.

Ya los infantes mediante los ciclos de tensión y satisfacción comienzan a situar y cualificar sus emociones conforme a las expectativas culturales que lo anteceden. En los libros recortados aparecen las referencias a la patria y a los roles de género apelando a mecanismos análogos en la medida en que los ritmos y las reiteraciones surgen como los ejes claves en la construcción emocional de patria motivada en ellos.

Tal necesidad estatal de garantizar la cohesión identitaria argentina y la consecuente gobernabilidad tuvo, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, una sostenida presencia en materia educativa. Podríamos pensar que el libro de lectura, como aquél artefacto privilegiado que transitaba entre el hogar y la escuela, encarnaba particularmente tales objetivos en la medida en que alfabetizaba y argentinizaba simultáneamente.

De ésta manera, miles de niñas y niños durante generaciones transitarían sus páginas entre la casa y el aula, leyendo que mamá amasa la masa, y que papá lee el diario, y que lo más importante es que todos se sienten argentinos.

NOTAS

[1] En el presente trabajo se utilizará las nociones estados afectivos, sentimientos y emociones indistintamente. En la bibliografía sobre el tema se encuentran dos grandes posiciones: aquellas que utilizan los conceptos como equivalentes; y aquellas que toman a la emoción como una respuesta fisiológica, efímera y compartida con el reino animal, a los sentimientos como elaboraciones complejas y estables propias de lo humano, y a los estados afectivos como una categoría que incluye a ambas.

[2] Estudios feministas han señalado el recurso sexista de hacer de una metonimia una metáfora. Ej.: los varones como una parte de la humanidad a los varones representando a la humanidad. Esto se observa en el masculino utilizado como un universal neutral, en el uso confuso del vocablo "hombre" Ej.: Derechos del hombre, igualdad entre los hombres, etc. Ver: Aragón, Asunción (2004) El análisis de la literatura a través de la crítica feminista en Rodríguez Martínez, Carmen (2004) (comp.) *La ausencia de las mujeres en los contenidos escolares*. Buenos Aires: MIño y Dávila.

BIBLIOGRAFÍA

BRUNER, J. (1995) Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva, Madrid, Alianza, Cáp. II: "La psicología popular como instrumento de la cultura", pp. 47-73.

BRUNER, J. (2001) Realidad mental y mundos posibles, Barcelona, Gedisa. Cáp. VIII: "El pensamiento y la emoción", 112-123.

BOURDIEU, P.; PASSERON, J.C. (1977) La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona.: Laia.

COCUZZA, H. (2007) Yo argentino. La construcción de la Nación en los libros escolares (1873-1930). Buenos Aires, Miño y Dávila.

COCUZZA, H. (dir.), PINEAU, P/ (coord.) (2002) Para una historia de la enseñanza de la Lectura y Escritura en Argentina. Del catecismo colonial a la Razón de mi Vida. Buenos Aires, Miño y Dávila.

COLE, M. (1999). Cap. V. Poner la cultura en el centro. En su Psicología Cultural. (pp. 113-137; 138-162). Madrid: Ediciones Morata.

DARWIN, C. (1873) The expression of emotions in animals and man. N.Y.: Appleton. Traducción al castellano en Madrid: Alianza, 1984.

ESPAÑOL, S. (2006) De las emociones darvinianas a los afectos de la vitalidad o del tiempo de la evolución al eterno retorno del devenir, Revista de Historia de la Psicología, vol. 27, nº 2/3, 2006, 13-20.

GERGEN, KENNETH J. (1992), Cáp. VI. Parágrafo: Las emociones entre nosotros en El yo saturado. Dilemas de la identidad en el mundo contemporá-

neo, Barcelona, Paidós. pp. 211-214.

GONZÁLEZ REY, F. (2000), "El lugar de las emociones en la constitución social: el aporte de Vigotsky", Educaçao & Sociedade, XXI, nº 70, Abril 2000.

HOBSBAWM, E. (1999) Inventando tradiciones Bitarte: Revista cuatrimestral de Humanidades, 1999 ago. (18).pp.39-54.

KIHLSTROM, J.; MULVANEY, SHLAGH, T.; BETSY y TOBIS, I. (2003) El inconsciente emocional. En E. Eich, J. Kihlstrom, G. Bower, J. Forgas y P. Niedenthal, Cognición y emoción, Bilbao, Desclée De Brouwer. pp. 39-82.

SCRIBANO, A. (2007) ¡Vete tristeza…viene con pereza y no me deja pensar!... hacia una sociología del sentimiento de impotencia. En Scribano, Adrián; Luna Zamora, Rogelio (2007) Contigo Aprendí: Estudios Sociales sobre las Emociones. Copiar, Córdoba, Argentina. pp 21-43.

WAINERMAN, C.; BARK DE RAIJMAN, R. (1987) Sexismo en los libros de lectura de la Escuela Primaria, Buenos Aires, IDES.

WAINERMAN, C.; HEREDIA (1999) ¿Mamá amasa la masa? Cien años en los libros de lectura de la escuela primaria. Buenos Aires. Editorial de Belgrano UNB.

FUENTES PRIMARIAS: LIBROS DE LECTURA

AUBIN, J.M. (1900) Los cuentos de la abuelita Buenos Aires: Ángel Estrada

AUBÍN, J.M. (1910) Sentimiento: libro de lectura [en línea]. 8ª ed. Buenos Aires: Estrada, [1910]. 222 p. [citado 2009-04-17]. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00012420.

DE CURTO, J.S. (1898). El buen lector. 3: lectura graduada [en línea]. Buenos Aires: Ivaldi & Checchi, 1898. 259 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00083002.

EIZAGUIRRE, J.M. (1894). La patria: elementos para estimular en el niño argentino el amor a la patria y el respeto a las tradiciones nacionales [en línea]. 2ª ed. Buenos Aires: Pedro Igon y Cía., editores, 1894. 126 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00074394.

FERREYRA, A. y SUÁREZ, E. (1896) El polígrafo argentino: mosaico de escritura [en línea]. Buenos Aires: Estrada, 1896. 183 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00082375.

FERREYRA, A.; AUBÍN, J.M. (1907) El nene: libro segundo. Buenos Aires: Ángel Estrada.

FRAGUEIRO, R. (comp) (1902) La niña argentina. Buenos Aires: Cabaut.

MARECA, J.M.B. (1897) El primer libro de las niñas .Buenos Aires: Pedro Igón,

MONNER SANS, R. (1894) El lector argentino. Libro Segundo: curso gradual de lecturas [en línea]. Buenos Aires: Lajouane, 1894. 95 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00089291.

PELLIZA, M.A. (1891) El argentino. Buenos Aires: Pedro Igon,

PIZZURNO, P.A (1901) El libro del escolar Buenos Aires: Fernández.

PIZZURNO, P.A (1901) El libro del escolar: Segundo libro para niños de 8 a 10 años de edad [en línea]. 4ª ed. corr. Buenos Aires: Aquilino Fernández, [ca. 1901b]. viii, 222 p. [citado 2009-04-17]. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00078919.

ROCHEROLLES, E. (1901) Las segundas lecturas infantiles .Buenos Aires: Lajouane.

SASTRE, M. (1894) El tempe argentino: adoptado como libro de premio y de lectura por el Gobierno de Buenos Aires, nuevamente aprobado por el Consejo Nacional de Educación [en línea]. 9ª ed. il. Buenos Aires: Pedro Igon, 1894. 290 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00083032

CONCEPCIONES DE LA NEUROPSICOLOGÍA Y PSICOSOMÁTICA EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE SAN LUIS (1967-1997)

Polanco, Fernando Andrés
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En la cátedra de Neuropsicología y Psicosomática de la Licenciatura de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, se transmitió entre los años 1967 y 1997 una visión de la neuropsicología, que principalmente fue llevada adelante por los aportes del profesor titular de la cátedra, doctor en medicina Lorenzo Emilio Alaggia. En este trabajo se revisan una serie de investigaciones de Alaggia, en las cuales se analizan los autores más referenciados y sus principales concepciones. Como resultado se exponen: las concepciones principales, las herramientas teóricas y visión del ser humano que se transmitió en la materia durante treinta años.

Palabras clave
Neuropsicología Psicosomático Chauchard Universidad

ABSTRACT

CONCEPTIONS OF NEUROPSYCHOLOGY AND PSYCHOSOMATIC IN THE UNDERGRADUATE PROGRAM OF PSYCHOLOGY IN SAN LUIS, ARGENTINA (1967-1997)

In the Course of Neuropsychology and Psychosomatic in the undergraduate program of Psychology at the National University of San Luis, between 1967 and 1997, was developped a point of view related to neuropsychology, which was mainly carried forward by the contributions of professor Lorenzo Emilio Alaggia. This paper analyzes Allagia's researchs with the aim to point out the most important authors and references inspiring his work. Main objectives and theoretical orientation of such researchs are pointed out, as well as other activities promoted by Alaggia.

Key words
Neuropsychology Psychosomatic Chauchard University

La neuropsicología "procede de la neurología clásica y se ha desarrollado con el aporte de las neurociencias y de la psicología contemporánea." (Rufo-Campos, 2006, p. 57).

En la carrera de psicología de la Universidad Nacional de San Luis, en la cátedra Neuropsicología y Psicosomática entre 1967 y 1997 se transmitió a varias generaciones de psicólogos un determinado punto de vista acerca de la neuropsicología, que fue llevada adelante por el profesor titular de la cátedra en este periodo, el doctor en medicina Lorenzo Emilio Alaggia.

Este punto de vista se encuentra plasmado en una serie de investigaciones que constituyeron la principal bibliografía de la materia y que se encuentran reunidos en el libro *Neuropsicología y psicosomática* (Alaggia, 1977). Por ello, consideramos relevante históricamente revisar dichos trabajos con el objetivo de recrear las principales concepciones en la neuropsicología que se transmitió durante esos treinta años en una de las seis carreras de psicología que existían en universidades nacionales.

En los trabajos reunidos en *Neuropsicología y psicosomática* (Alaggia, 1977) es posible rastrear tres matrices referenciales que modelan su obra:

1. En primer lugar, la matriz del *Humanismo Médico*, representado por la figura del médico, fisiólogo, investigador y filósofo francés Paul Chauchard que tenía una concepción del fenómeno hu-

mano como un fenómeno integral.
Impregnado del pensamiento de Theilhard de Chardin, Chauchard (1964, 1976) adhería a la posición aristotélico-tomista que resuelve la contradicción materialismo-espiritualismo considerando "que el alma no representa la causa del cerebro sino la razón de su organización, la 'idea directriz'" (Alaggia, 1976, s/p). Theilhard de Chardin utilizando un método fenomenológico, desarrolló una idea del hombre como un todo, fenómeno último de la evolución que converge hacia el fin ultimo de la organización perfecta y equilibrada donde la conciencia es resultado de la complejidad creciente de la materia (Nuñez de Castro, 2005).
El ser humano, según Chauchard, era el producto tanto de su medió ambiente como del uso o asociación de sus ideas. En el primer sentido el ser humano es resultado de las experiencias a través del curso que va tomando la historia de cada individualidad; es por ello que es de relevancia primordial estar envuelto de un ambiente propició para el buen desarrollo de las funciones cerebrales. En el segundo sentido el cerebro es un órgano de voluntad por lo que "el hombre debe descubrir conductas conformes a su naturaleza; si se equivoca se desequilibra y se desnaturaliza" (Chauchard, 1964, p. 239).
Es por ello que uno de los objetivo primordiales del Humanismo Médico es la práctica de una medicina psicosomática, teniendo como principios fundamentales: tomar a la persona enferma en el contexto, tomar a la enfermedad como proceso general de esa persona, dar una relevancia preponderante a la influencia emocional e inconsciente y considerar que la alteración funcional puede provocar alteraciones estructurales (Alaggia, 1977; Chauchard, 1960).
Como tratamiento de la alteración psicosomática, Chauchard propone diversos métodos, que van desde la neurocirugía hasta la psicoterapia. Entre estas últimas se encuentran el Psicoanálisis, la Reflexología, y además una psicoterapia denominada Método Vittoz, que fue creada por el médico suizo Roger Vittoz. Éste proponía una serie de técnicas dirigidas a la reeducación de las sensaciones percibida por los órganos sensoriales para eliminar todos aquellos elementos del medio que pudieran ser nocivos al equilibrio mental. Para ese fin, Chauchard también proponía una higiene mental, que alejara al hombre de la las constantes exigencias y vicios de la vida moderna y que lo aproximaran a una vida reflexiva combinada con una buena alimentación y ejercitación del cuerpo. A esto sumaba el elemento moral como higiénico de la mente, ya que la persona que obra bien hace un buen uso del cerebro. Luego de esta reeducación sensorial, el paciente a través de una serie de técnicas ejercitaría constantemente el cerebro, como si fuera otro musculo más del cuerpo, y lograría un control del órgano del cerebro (Arcas Patricio, Gálvez Domínguez, León Castro, Paniangua Román, & Pellicer Alonso, 2004; Soto Andrade, s/f). Por ello la finalidad de toda terapéutica debía ser, la adquisición del control de uno mismo (Chauchard, 1960,1964).
En palabras de Chauchard:
El hombre no es un ser doble, formado por un alma unida a un cuerpo, es esencialmente unidad integrada… No se lo puede abordar como fisiólogo o médico por una parte y como psicólogo por otra; siempre se debe pensar en ambos aspectos como indisolublemente unidos: el plano de los procesos neurobiológicos y el de las instancias psicológicas. Se debe actuar como psicofisiólogo o hacer medicina psicosomática (Chauchard, 1976, p. 360).

2. Una segunda matriz referencial en la obra de Alaggia fue la *Psicofisiología*. Entre los psicofisiólogos que se encuentran mayormente citados en dichos trabajos, se hallan Julio Cesar Aballone, Juan Cuatrecasas y nuevamente Paul Chauchard. Este último estaba influenciado por el psicólogo francés Henri Piéron, quien planteaba una continuidad entre la fisiología y la psicología, que desembocando en la colaboración entre los métodos de ambas disciplinas tendría como consecuencia interpretar más claramente los mecanismos en juego en las llamadas funciones mentales, revelando las actividades nerviosas subyacentes a toda conducta (Dagfal, 2002). Por otro lado, Juan Cuatrecasas definía ese campo de diciendo que la:
Psicofisiología viene a ser una prolongación de la Fisiología, una especie de análisis experimental de la fenomenología psicológica y psicopatológica que ponga en evidencia los puentes y lazos de transición desde los planos funcionales histoquímicos y celulares hasta los planos del psiquismo superior (Cuatrecasas, 1971, p. 9).
En psicofisiología, se utiliza el concepto de condicionamiento clásico u operante, aunque críticamente se alejan de los postulados antimentalistas de los conductistas ortodoxos, considerando al condicionamiento como un tipo de aprendizaje entre otros, a través del cual se establece una asociación temporal en la estructura neuronal entre un estimulo incondicionado y condicionado. En definitiva, como señalaba P. Chauchard (1968):
Los psicólogos científicos tienen completamente razón al afirmar la necesidad de un estudio objetivo de las sensaciones y de las acciones aparte de toda referencia a la conciencia y la voluntad. Pero se trata de un primer plano analítico de la investigación experimental. Sin embargo no por ello la conciencia y la voluntad son únicamente valores metafísicos: veremos que también poseen un aspecto objetivo accesible a la ciencia en el estudio de las funciones de integración personlizantes del cerebro. (p. 94)
Dentro de los temas fundamentales que trataban los psicofisiólogos se encontraba la *conciencia* que era la integración por condicionamiento, de un foco de actividad cerebral localizada con la imagen cerebral somática. En esa dirección, todos los esquemas cerebrales e información sensitiva y propioceptiva sería consciente si se integraba en esta imagen, a la inversa de aquello que permaneciera separado de la imagen del yo, que sería inconsciente. Esta imagen se convertía, a partir del segundo sistema de señales, en el *mi* y el *yo*. Es solo a partir de la utilización de estas designaciones que puede hablarse de lo propiamente humano (Alaggia, 1977; Chauchard, 1968, 1976). Por otro lado, se puede considerar que "La memoria no es una función con autonomía propia, lo que en ella ingresa como percibido, pensado o sentido puede se suprimido, transformado, debilitado o aumentado somática y psíquicamente al evocarlo." (Alaggia, 1977, s/p). A estas funciones primarias debemos agregar las de vigilia, sensación y atención como elementales para el desarrollo de las funciones que conforman la cúspide de la evolución y que esta conformada por el "'pensamiento', 'sentimiento' y 'voluntad', magnífico trípode que hace a la esencia misma de la condición humana." (Alaggia, 1982, s/p).
La función del pensamiento era concebida como herramienta activa a través de la cual el hombre integra en el mundo en su imagen cerebral y es capaz a través de complejos esquemas configurados mentalmente actuar en el mundo.
También otorgaba un destacado papel a las emociones, que tamizan toda la experiencia humana. "No existe operación intelectual, representación psíquica, recuerdo, que no se coloree de un matiz afectivo." (Alaggia, 1977, s/p).
Por ultimo, la *voluntad* era mostrada como función máxima de control. Querer era ante todo "…tener en la cabeza la idea del movimiento, es decir analizar la estructuración motora que será la base del control muscular…. Antes de querer actuar, es necesario querer reflexionar, es decir hacernos cargo de la situación." (Alaggia, 1977, s/p). A la imagen sensorial del yo se suma una imagen motora que va modificando dinámicamente la imagen.
La voluntad también implica decisiones morales y éticas, señalando como estructura fundamental el área prefrontal, la cual iba a posibilitar la unión integrada de lo racional y lo afectivo, en un nivel superior, dando al "hombre una voluntad verdadera basada en la aptitud para reflexionar y determinar lo que está bien y lo que está mal." (Alaggia, 1977, s/p).

3. La tercer matriz referencial provenía de los avances tecnológicos. Por un lado el descubrimiento de la electroencefalografía, que fue el primer recurso tecnológico que se utilizó para la investigación de la actividad cerebral, campo en el cual durante casi dos generaciones, los experimentos de Pavlov habían sido la única fuente de información acerca de la fisiología cerebral. Los registros del electroencefalograma, en ese sentido, implicaron un salto teórico y tecnológico, espejo donde se pudo ver al cerebro en acción, lo cual implicó un amplio campo de desarrollo de investigación neurofisiológica y de teorización acerca de la diversidad en cuanto a la activación eléctrica del cerebro (Grey Walter, 1967).
Por otro lado, Alaggia destacaba los aportes de la cibernética en el campo de la técnica y el avance en cuanto a la construcción de máquinas cada vez más perfectas. La computadora, por ejemplo,

posibilitaba que se la comparara con el sistema nervioso central y se analizara lo que hay de máquina en el mismo; por tal razón, funciona como herramienta hermenéutica del funcionamiento cerebral. También se habían construido máquinas tratando de reproducir la funcionalidad del sistema nervioso, como por ejemplo el artefacto denominado *Conditionated reflex analogue*, que imitaba lo reflejos condicionados. La cibernética, a su vez, podía presentarse "como la teoría del control y la comunicación en la naturaleza y la sociedad" (Alaggia, 1977, s/p), aproximándose al estudio del cómo se procesaba la información, que resultó determinante en las teorías cognitivas que apuntaban a este aspecto particular del ser humano. En síntesis, los conceptos de la cibernética mayormente estudiados por Alaggia fueron los de retroacción y circuitos reverberantes, los cuales explican muchos mecanismos de autoestimulación, control, memoria y proceso de información.

Como conclusión, se puede afirmar que la concepción neuropsicológica entre 1967 y 1997 se vio fuertemente marcada por la formación profesional de Lorenzo Emilio Alaggia, quien imprimió un sesgo medicalista en los contenidos de sus investigaciones. Sin embargo, puede observarse que buscó una concepción que permita darle unicidad al ser humano intentando aunar diferentes concepciones teóricas, quizás con el objetivo de salvaguardar la fragmentación del estudio del ser humano en un objeto psíquico y otro orgánico, y considerando que ambos objetos son indispensable para la comprensión del ser humano en su totalidad.

BIBLIOGRAFÍA

ALAGGIA, L.E. (1976). Neurofisiología. San Luis, San Luis, Argentina: Universidad Nacional de San Luis. Mimeo.

ALAGGIA, L.E. (1977). Neuropsicología y Psicosomática. San Luis: Universidad Nacional de San Luis. Mimeo.

ALAGGIA, L.E. (1982). Neuropsicología del Pensamiento. En Actas del V Congreso Argentino de Psicología. San Luis: Universidad Nacional de San Luis. Mimeo.

ARCAS PATRICIO, M.; GÁLVEZ DOMÍNGUEZ, D.; LEÓN CASTRO, J.; PANIANGUA ROMÁN, S.; & PELLICER ALONSO, M. (2004). Manual de Fisioterápia. Generalidades. Modulo I. Alcalá de Guadaira: Editorial Mad.

CHAUCHARD, P. (1960). La Medicina Psicosomática. Buenos Aires: Paidos.

CHAUCHARD, P. (1964). El hombre normal. Madrid: Razón y fe.

CHAUCHARD, P. (1968). El cerebro y la conciencia. Barcelona: Martinez Roca.

CHAUCHARD, P. (1976). Compendio de biología humana (Quinta edición). (M. Testa, Trad.) Buenos Aires: EUDEBA.

CUATRECASAS, J. (1971). Prólogo. En J. C. Aballone, Psicofisiología (pp. 9-11). Buenos Aires: Talin.

DAGFAL, A. (2002). La naissance d'une 'conduite à la française': de Ribot à Janet. L'Évolution psychiatrique, 67 (3), 591-600.

GREY, W. (1967). El cerebro viviente (Segunda Edición ed.). (A. F. Guardiola, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

NUÑEZ DE CASTRO, I. (2005). La Biofilosofía de Teilhard de Chardin. Pensamiento: Revista de investigación e Información filosófica , 61 (230), 231-252.

RUFO-CAMPOS, M. (2006). La neuropsicología: historia, conceptos básicos y aplicaciones. En Revista de Neurología, 43 (Supl 1), 57-58.

SOTO ANDRADE, J. (s/f). Alcione. Recuperado el 13 de Octubre de 2008, de http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object_id=706

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA HISTORIA CLÍNICA PSIQUIÁTRICA INFANTIL EN TELMA RECA

Rodriguez Sturla, Pablo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es realizar un recorrido conceptual acerca de la forma de organización de las historias clínicas, en Psiquiatría Infantil, establecida por Telma Reca. Con ese fin es relevante puntualizar el abordaje de las mismas que plantea Leo Kanner, quien es un importante referente para la autora. Asimismo, se señalan semejanzas y diferencias entre ambos.

Palabras clave
Historia clínica TelmaReca Infancia Psiquiatría

ABSTRACT

CHARACTERISTICS OF THE CHILD PSYCHIATRY MEDICAL RECORDS ACCORDING TO TELMA RECA

The aim of this paper is to make a conceptual approache of how to organize the medical records of children in psychiatric Telma Reca. This refers also to address the same as that posed Leo Kanner, who is an important reference for the author. It also identifies similarities and differences between them.

Key words
Medical records TelmaReca Child Psychiatry

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es analizar los criterios de organización que la Dra. Telma Reca fue construyendo, a lo largo de su práctica profesional, en relación a la historia clínica.

Para ello se retomarán los aspectos centrales de aproximación clínica en Leo Kanner, dado que el contacto que Reca tuvo con su práctica constituyó un disparador fundamental para su posterior concepción de la historia clínica infantil. Esta aproximación a la práctica de Kanner tuvo origen en las diversas becas, tanto de formación como de investigación, a la que la autora tuvo acceso en Estados Unidos.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA CLÍNICA

Entre los desempeños de la Dra. Telma Reca (1904-1979), destaquemos la creación y conducción del servicio "Centro de Psicología y Psiquiatría ", con sede en el Hospital de Clínicas. Debe puntualizarse, asimismo, que cuando la autora fija allí los parámetros para construir las historias clínicas, las prácticas clínicas tenían mucha semejanza con las usadas en ciertas instituciones psiquiátricas infantiles norteamericanas, comúnmente llamadas "Child Guidance Clinics".

Para Reca, la idea central de la práctica clínica es llegar al conocimiento completo de la personalidad del niño, el medio en el que se desenvuelve, su problemática y comprender cual es la dinámica de fuerzas que interactúan sobre él. Para ello se debe, según Reca, posibilitar la expresión de los conflictos, emociones, sentimientos y experiencias: aquello que, desconocido o reprimido, lo ha llevado a su situación actual. En caso que la personalidad del niño haya llegado a experimentar una desviación muy evidente, es deseable facilitar su reestructuración, buscando encontrar y reestablecer su auténtico "tipo psicológico".

Tomando como guía la evolución normal, se intenta en el tratamiento reestablecer las orientaciones que el paciente podría haber perdido. Así, se le pueden brindar las oportunidades y acercarlo a las actividades que lo orienten a su cultivo y al desarrollo de la personalidad. Ello sobre todo en los aspectos que contribuyen, especialmente, a afianzar la armonía en su funcionamiento y

modificar su medio, aún en un grado mínimo, para lograr estos objetivos.
Reca elabora distintos dispositivos de abordaje sobre el niño, de acuerdo con lo que la experiencia le va demostrando como "más acertado y productivo". Su modelo ubica dentro del primer paso del dispositivo clínico una entrevista con la madre. A fin de optimizar el uso del tiempo, madre e hijo son entrevistados por distintas personas en un mismo momento.
Desde ese punto de partida se comienza a construir el historial, de acuerdo con los pasos establecidos por Leo Kanner (1894-1981) en la clínica John Hopkins. Comprende tres capítulos: el problema y el estado actual del niño, la historia y el desarrollo del niño, la historia de la familia. Cabe aclarar que la autora considera necesario realizar un análisis de características clínicas físicas, previo al registro psiquiátrico. En caso de no contarse con el mismo al presentarse el paciente, Reca lo deriva al Instituto de Pediatría para que sea efectuado y posteriormente asentarlo en la historia clínica.
Tanto Reca como Kanner sostienen que la entrevista inicial debe ser llevada a cabo en un clima de afabilidad, sin convertirla en un interrogatorio policial o una anamnesis muy detallada, ya que ambas situaciones podrían volverse incómodas para los padres. Con ese fin se utilizan preguntas semi-estructuradas que abren temáticas, favorecen la charla abierta y el desarrollo de los tópicos por parte de los consultantes. Y siempre se tiene en cuenta que la situación de hablar acerca de la problemática del niño genera mucha angustia en los progenitores.
Si nos remitimos a la conceptualización que realiza Kanner de la historia clínica, constatamos que plantea tres momentos en su elaboración: 1) la historia hasta ahora, 2) la historia personal, 3) la historia continúa.
En el primer momento, generalmente registrado como la enfermedad actual, se toma en cuenta la historia hasta el presente y en primer lugar cual es el motivo de consulta. A partir de allí se comenzará a indagar sobre los antecedentes familiares, tratando de conocer la existencia de enfermedades en la familia. También los datos personales sobre padres, tíos y abuelos, el grado de escolaridad, las ocupaciones, los aspectos vinculados con la salud. El autor enfatiza la importancia de explorar la niñez de los padres, para conocer si fue feliz o no. Considera relevante averiguar acerca de los vínculos intrafamiliares, cómo se llevan los padres entre sí y otros aspectos que ellos consideren notables sobre las relaciones en la familia.
El segundo momento, al que se podría denominar la historia personal, parte desde el momento de la concepción. Toma en cuenta si el niño fue buscado o no, cómo se desarrolló la alimentación, el lenguaje, el juego, la escolarización (de haberla), la forma en que fueron llevadas a cabo estas acciones. Kanner sugiere aquí orientarse sobre los datos de las primeras etapas del desarrollo, buscando indagar si las madres se encontraban satisfechas con el progreso del mismo o, por el contrario, estaban preocupadas por algunos retrasos. Estos datos apuntan a una precisión aproximada. Busca superar el mero registro de las enfermedades infantiles, para conocer la importancia que las mismas tuvieron para los padres y el niño. En el registro de la historia clínica merece particular atención la forma de afrontar las exigencias ordinarias de la vida diaria, los hechos imprevistos corrientes y las frustraciones.
En el último paso, "la historia continúa", se considera el nuevo giro que toma la vida del paciente en el transcurso del tratamiento. Allí se registra lo que le sucede al paciente en su vida de relación y lo que ocurre en su interior.
Para Kanner, la historia clínica debe registrar anotaciones fechadas donde se haga referencia, al menos de forma sucinta, a los progresos y las modificaciones alcanzados en cada entrevista. Señala, inclusive, que una buena historia clínica debe ir más allá de esto, registrando el interés que manifiesta el profesional o la institución una vez concluido el tratamiento. Estas notas posibilitan no sólo conocer la forma en que se hace el seguimiento de la evolución del niño, sino también apreciar el valor de los métodos terapéuticos empleados. Podemos decir que para Kanner la historia clínica es un instrumento de trabajo, no solamente un elemento formal para cumplimentar exigencias institucionales de documentación.
Telma Reca conoció, durante su formación como becada en los Estados Unidos, esta forma de trabajo y la labor específica de Kanner, tomándolas desde ese momento como una guía.
En el modelo de historia clínica que Reca construye se incorporan, a partir de la entrevista a los padres, en primer lugar los datos personales para luego tomar en cuenta todos los antecedentes de la historia del niño y su familia. Estos antecedentes incluyen para el paciente: el desarrollo en la primera y segunda infancia, datos sobre patologías, desempeños sociales (preescolares y escolares), registro de conductas sobresalientes y habituales, rasgos principales y específicos de la personalidad, el humor habitual. Respecto de la familia, la autora indaga sobre los antecedentes patológicos y ambientales en los padres y hermanos del paciente. De ellos se averigua sobre las enfermedades actuales y pasadas, la relación entre los miembros de la familia, la situación económica y social que implica la vivienda y el medio ambiente en que vive el niño.
Establecidos este relevamiento sobre las condiciones de vida y los posibles datos que pudieran conducir a problemas hereditarios y ambientales, Reca pasa al examen clínico-médico y al examen psíquico. En la historia clínica también se consignan el tipo de tratamiento, las indicaciones y una evolución. Reca entiende que la historia clínica no es un mero registro de datos sino un instrumento de trabajo para el médico y para el equipo que trabaja con él.
Con respecto a la conformación de una historia clínica, el equipo que la realiza debe estar integrado - para la autora - un psicólogo, un médico psiquiatra y un historiador. Este último puede ser indistintamente psicólogo, medico o trabajador social, ya que se considera el levantamiento de la historia clínica y la entrevista con la madre como primer tarea de aprendizaje, común a los tres grupos de profesionales. El historiador practica la anamnesis, con la madre o un familiar acompañante, sobre una guía que procura datos acerca de motivos de consulta, desarrollo, caracteres de la personalidad y antecedentes, personales y familiares.

ALGUNAS CONCLUSIONES

A lo largo de su trayectoria profesional, Reca va transformando los distintos dispositivos de abordaje al niño. Esta autora tuvo acceso a distintas becas tanto de investigación como de formación en Estados Unidos, lo que le permitió conocer la labor de Kanner y su forma de abordaje asistencial: el modelo de historia clínica planteado por Kanner constituye un elemento central para las posteriores construcciones de Reca sobre esta temática.
Para ambos autores la historia clínica es crucial en el trabajo con el paciente y la familia. Tiene una función central, muy lejos de ser un formulario que se completa en una primera entrevista y luego se abandona. Es un instrumento de uso continuo a lo largo de todo el tratamiento. Siguiendo los postulados de Kanner, podemos decir que el valor de la historia clínica de psiquiatría reside en su función orientadora y no en la cantidad de detalles o su tamaño. Reca adhiere plenamente a este criterio, donde la historia clínica es central y guía de la clínica.
Es destacable que uno de los objetivos de Reca es optimizar el uso del tiempo en relación a la construcción de la historia clínica, ideando un dispositivo en que se entrevista a madre y niño por separado en el mismo momento, así como la figura del historiador que puede ser encarnada por cualquier profesional del equipo.
Cabe señalar también algunas variantes que produce Reca, al adoptar estas modalidades de trabajo norteamericanas. Ambos autores hacen hincapié en averiguar los antecedentes familiares pero, según se lee en los trabajos, Kanner interroga sobre la familia extensa (padres, abuelos, etc.) mientras que en Reca la indagación llega a los padres. Otra diferencia radica en la pregunta presente en Kanner sobre la felicidad de la infancia en los padres, elemento que no encontramos en Reca. Distinciones como éstas podrían marcar una línea de investigación, acerca de los constructos teóricos que las sostienen en ambos autores.

BIBLIOGRAFÍA

ANALES DEL INSTITUTO DE PEDIATRÍA Y PUERICULTURA, Tomos 1935 a 1941, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Médicas, UBA.

KANNER, L. (1980): "Psiquiatría infantil". Buenos Aires, Siglo Veinte.

RECA, T. (1937): "Personalidad y conducta del niño". Buenos Aires, El Ateneo.

RECA, T. (1944): "La Inadaptación del escolar". Buenos Aires, El Ateneo.

RECA, T. (1951): "Psicoterapia de la infancia". Buenos Aires, El Ateneo.

RECA, T. (1956): "Tratamiento Psicológico de los problemas Infantiles", en colaboración. Buenos Aires, El Ateneo.

RECA, T. (1961): "Problemas Psicopatológicos en Pediatría", en colaboración. Buenos Aires, Eudeba.

SOBRE UNA VISITA QUE HICIERA PIERRE JANET A BUENOS AIRES

Romero, Eduardo Agustin Edgar
Fundacion Descartes. Argentina

RESUMEN

El interés de este trabajo es comentar sobre la visita que hiciera Pierre Janet a nuestro país en 1932 para posibilitar que este hecho pueda ser ubicado dentro de la historia del pensamiento de nuestro país. Se destaca también la importancia de su obra y su figura tanto para la psiquiatría y la psicología como también, aunque de una forma distinta, para el psicoanálisis.

Palabras clave
Janet Buenos Aires Psicoanálisis

ABSTRACT

ABOUT THE VISIT OF PIERRE JANET TO BUENOS AIRES

The main interest of this work is to comment about the visit of Pierre Janet to our country in 1932 in order to make possible to place it within history of our country's thought. It's also remarkable the importance of his work as well as himself, not only to psychiatrist but also to psychology even though in a different way for to psychoanalysis

Key words
Janet Buenos Aires Psychoanalysis

¿Qué podríamos decir de Pierre Janet? Podríamos empezar por la impresión que se tenía de él hacia 1900 de que sería el fundador de una gran escuela, según un comentario de Henry Ellenberger[1], y si hacemos un breve recorrido por su carrera científica podemos tal vez darnos cuenta de que esa apreciación no carecía de fundamentos.

Influenciado por su tío Paul Janet (un filósofo espiritualista de renombre en París) comienza sus estudios de filosofía, convirtiéndose en 1882 a los 22 años de edad en profesor de filosofía en el Liceo de El Havre, donde enseñó durante siete años. Mientras tanto y con la intención de preparar una tesis sobre las alucinaciones y su relación con el mecanismo de la percepción pregunta al Dr. Gibert si podría facilitarle la observación de pacientes que alucinaran, respondiéndole éste que en ese momento no podía, pero a cambio ofreció enseñarle sobre otras cuestiones de la psicología a su entender más notables. Para ello le presentó una paciente, Léonie, de quien se decía que obedecía y ejecutaba las órdenes que le habían sido dadas previamente por sugestión mental, y que además podía hipnotizarse no solo directamente sino también a distancia. Estas características capturaron la atención del joven Janet quien sometió a esta campesina a experimentos durante varios años escribiendo un informe de sus primeras experiencias sobre hipnosis y sonambulismo que es leído por su tío en 1885 en la Sociedad de Psicología Fisiológica de París, presidida en ese momento por el Dr. Charcot.

En 1889 presenta su tesis de filosofía sobre el "Automatismo psicológico" y en noviembre de ese mismo año inicia sus estudios en la carrera de medicina asistiendo a los servicios de Falret, Seglas y Charcot. Este último abriría en *La Salpêtrière* un laboratorio de psicología experimental encargándole a Pierre Janet la dirección del mismo. También fue su principal consejero en su tesis de medicina que defendiera en 1893 sobre "El estado mental de los histéricos".

En el año 1902 reemplaza, gracias al apoyo que recibiera de Bergson, al Dr. Ribot en la cátedra de Psicología experimental del Collège de France (el otro candidato para ocupar el puesto era Alfred Binet). Allí permanecerá hasta el año 1935 y será invitado desde distintas

ciudades del mundo para transmitir su enseñanza.

Con el psicoanálisis fue otra la relación que mantuvo y quizá *nunca entendió por qué él no era Freud*[2]. En 1914 en *"Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico"* Freud comenta que *"… en el propio París parece reinar todavía la convicción, expresada con tanta facundia por Janet en el Congreso de Londres de 1913, según la cual todo cuanto hay de bueno en el psicoanálisis no hace sino repetir con mínimos retoques los puntos de vista de Janet, y lo demás es calamitoso. No obstante, en ese mismo congreso, Janet tuvo que ceder ante una serie de correcciones que le hizo Ernest Jones, quien pudo demostrarle su escaso conocimiento del asunto. Empero, no por rechazar sus pretensiones olvidamos los méritos que Janet tiene ganados en la psicología de las neurosis…".* [3]

Años más tarde cuando Janet publica en 1919 "*Les médications psychologyques"* puede leerse todavía allí que "…*estos autores* - refiriéndose a Breuer y Freud - *cambiaron algunas palabras en su descripción psicológica: llamaron psicoanálisis a lo que yo llamaba análisis psicológico, complejo a lo que yo había denominado sistema psicológico consideraron represión lo que yo había considerado una restricción de la conciencia ... bautizaron con el nombre de catarsis lo que yo designaba como disociación de las ideas fijas o como una desinfección moral. Los nombres eran diferentes, pero todas las concepciones esenciales, incluso las que estaban aún sujetas a discusión, fueron aceptadas sin modificación…Considerando estas primeras doctrinas y estas observaciones, apenas se comprende en qué se diferencian el psicoanálisis del análisis psicológico y dónde se encuentra el punto de vista nuevo que ha aportado a la psiquiatría…".* [4]

Ernest Jones nos cuenta que en 1937 "*Pichon, un analista francés que resultó ser yerno de Janet le escribió a Freud preguntándole si Janet podría visitarlo. He aquí el comentario que Freud le hizo a Marie Bonaparte: ´No, no veré a Janet. Yo no podría dejar de reprocharle su conducta desleal para con el psicoanálisis y también con mi persona, sin desdecirse en ningún momento. Fue lo bastante tonto como para decir que la idea de una etiología sexual de la neurosis solo pudo haber surgido en la atmósfera de una ciudad como Viena. Luego, cuando los escritores franceses comenzaron a hacer circular la calumniosa especie de que yo había asistido a sus clases y le había robado sus ideas, él podía haber puesto fin a esta cháchara con una sola palabra, ya que en realidad no lo vi nunca ni he oído su nombre en los tiempos de Charcot: lo cierto es que nunca dijo esta palabra. Ud. puede hacerse una idea de su nivel científico por esa frase suya según la cua1 el inconsciente es* ***une facon de parler.*** *No, no lo veré. Pensé al comienzo ahorrarle esa descortesía mediante la excusa de que no me siento bien o de que ya no puedo hablar en francés, y él, con seguridad, no sabe una palabra de alemán. Pero he decidido no proceder así. No hay razón para que yo haga sacrificio alguno por él. Sinceridad es la única actitud posible: la grosería se justifica".* [5]

Hace unos años gracias al comentario que me hiciera Germán García sobre una visita que Janet habría hecho a nuestro país y por su sugerencia comencé a investigar y buscar documentación sobre ese hecho que me pareció que era un acontecimiento histórico que no debería caer en el olvido. Esta visita se produce en el año 1932 ocasión en la que da una conferencia en Buenos Aires en la Facultad de Medicina sobre las *"Sensaciones de vacío en alienados y neurópatas"* en el mes de septiembre, de la cual se publica en "La Semana Médica" del 6 de octubre del mismo año, una muy breve reseña:

"…En todos los estados neuropáticos que dependen de una depresión de las fuerzas psicológicas, empezó por decir, se observan alteraciones muy variadas de los sentimientos, que ha descripto en 1903 bajo el nombre de 'sentimientos de incompletud'. La palabra es nueva, aún en la lengua del autor; aceptémosla tal cual.
A partir de esa época la descripción de estos sentimientos anormales ha podido ser precisada, examinando por separado y dándole su especificidad propia a los sentimientos de opresión de los asediados, u obsediados, como malamente se dice, a los sentimientos catastróficos de los melancólicos, a los sentimientos de sujeción o imposición de los perseguidos y a los sentimientos de vacío de los deprimidos.
Los más simples de estos sentimientos de vacío se hacen sentir sobre las apariencias que toman ante los ojos del sujeto los objetos del mundo físico que lo rodean, y que aparecen extraños, artificiales, sin relieve, lejanos, irreales. Los mismos sentimientos pueden aplicarse a los seres vivos, a las otras personas, las cuales se le aparecen como indiferentes o se les asemejan a autómatas, a muertos. En fin, estos sentimientos se aplican a la persona misma del sujeto, que no se reconoce más, que no se encuentra a sí mismo; que no es sino un fantasma, un sueño, un ser puramente espiritual.
Se hace necesario eliminar las antiguas interpretaciones que consideran estos sentimientos de vacío como consecuencia de ciertas alteraciones de la sensibilidad de los tegumentos, por cuanto tales insensibilidades no han sido nunca comprobadas.
Un ejemplo muestra en qué sentido debe ser buscada la interpretación. Se sabe que los enfermos no realizan, respecto a los objetos que lo rodean, los actos que ejecutaban antes: una madre de familia que sabe a su hijo en peligro, no hace y no tiene deseos de hacer el menor gesto de socorro, y es a este respecto que ella se cree irreal, como en otro mundo.
Se trata de una reducción del espíritu, una estrechez del campo mental, determinada por un desgaste de las fuerzas psicológicas y por una reacción particular de fatiga. Y en frente de estos accidentes deben tomarse todas las precauciones del caso para evitar que ellos no se conviertan en verdaderos estados delirantes, etapa ulterior de los mismos." [6]

Esta reducida síntesis contrasta, por su extensión, con la transcripción íntegra de las palabras que pronunciara el Dr. Francisco de Veyga en la presentación que hiciera del *sabio maestro francés* que ocupa un poco más de cinco columnas de la nota mientras que la síntesis de la conferencia no llega a ocupar una columna entera de la misma. El Dr. Veyga en su presentación, de la que se dice *que puede servir de modelo, aquí y fuera de aquí, para esta clase de actos,* no ahorra elogios y manifiesta "…*el placer de recibir a este hombre de ciencia que, a sus 73 años, olvidando su descanso de vacaciones y desafiando las molestias de una larga travesía, viene a sorprendernos en medio de nuestra labor para ofrecernos con delicada simpatía el resumen de sus últimos trabajos y hacernos confidentes de sus nuevos anhelos científicos…"* [6]

En esta publicación de "La Semana Médica" se hace referencia también a un curso que Janet estaría dictando en la Facultad de Filosofía y Letras, del cual la conferencia sería una ampliación de uno de los temas allí tratados. Hasta el momento, lamentablemente, no he podido encontrar ninguna publicación del texto de este curso o de algún comentario sobre los temas allí tratados, ni otra reseña de la conferencia sobre las sensaciones de vacío.

El destino que corriera esta visita y tal vez la figura misma de Janet no aparenta ser exclusiva de nuestro país. Henry Ellenberger en su libro "El descubrimiento del inconciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica" comenta que *"…casi parece que un hado misterioso hubiera decretado el olvido de la memoria de Janet…"* y que *"…muchos psiquiatras y psicólogos, así como personas cultas, lo veían únicamente como el autor de El automatismo psicológico`…"* [1].

También en México las cosas se presentan al principio del mismo modo pero tienen un desenlace distinto según puede leerse en el prólogo de la resiente edición del curso allí dictado. *"Entre las actividades con las cuales la Universidad Nacional de México celebró en 1925 los 15 años de su fundación por don Justo Sierra, se destacó un curso dictado entre agosto y septiembre por Pierre Janet, célebre profesor del Colegio de Francia y de la Universidad Sorbona, quien lo tituló Psicología de los sentimientos`".*
Si bien este curso fue publicado al año siguiente de haberse dic-

tado, la versión en español a cargo del Dr. Enrique O. Aragón contó con muy pocos ejemplares, y debido a su escasa difusión pronto cayo en el olvido. Fue recién en 1980 *"…que el doctor Héctor Pérez Rincón descubrió en la biblioteca de los herederos del doctor Aragón un ejemplar que presentó en edición limitada, con una introducción en la que resumió la biografía, las principales líneas de una obra especialmente rica y original y describió la estancia de Janet en México…"* [7]

Queda claro que la importancia de Janet para la construcción de la historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis no puede ponerse en dudas y es precisamente el interés de este trabajo que a la visita que nos hiciera en la década del `30 pueda restituírsele el valor que tiene como hecho histórico. Talvez otros investigadores que se dediquen a ello puedan encontrar y aportar los documentos y archivos que permitan que este hecho pueda ser ubicado dentro de la historia del pensamiento de nuestro país, que todavía debe seguir escribiéndose.

NOTAS

[1] ELLENBERGER, H. "El descubrimiento del inconsciente", Madrid, Ed. Gredos, 1976

[2] LACAN, J "Reseñas de enseñanza" Argentina, Ed. Hacia el tercer encuentro del campo freudiano, 1984

[3] FREUD, S. "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico" en "Obras completas" T. XIV Amorrortu editores, 1992

[4] JANET, P. "Medicina psicológica" Madrid (Colección Biblioteca de conocimientos médicos) Ed. M. Aguilar, 1924

[5] JONES, E. "Vida y obra de Sigmund Freud" T. III Ed. Horme, 1989

[6] "La semana médica" del 6 de octubre de 1932 en Archivos de la Biblioteca para graduados y profesionales de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

[7] JANET, P. "Psicología de los sentimientos" México, Fondo de Cultura Económica, 1997

BIBLIOGRAFÍA

ELLENBERGER, H. "El descubrimiento del inconsciente", Madrid, Ed. Gredos, 1976

FREUD, S. "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico" en "Obras completas" T. XIV Amorrortu editores, 1992

JANET, P. "Medicina psicológica" Madrid (Colección Biblioteca de conocimientos médicos) Ed. M. Aguilar, 1924

JANET, P. "Psicología de los sentimientos" México, Fondo de Cultura Económica, 1997

JONES, E. "Vida y obra de Sigmund Freud" T. III Ed. Horme, 1989

"La semana médica" del 6 de octubre de 1932 en Archivos de la Biblioteca para graduados y profesionales de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

ROUDINESCO, E. y PLON, M. "Diccionario de psicoanálisis" (Versión digital)

TRANSFORMACIONES DISCURSIVAS EN EL DISEÑO DE HISTORIAS CLÍNICAS- ARGENTINA, 1900-1957

Rossi, Lucía; Navarlaz, Vanesa Eva
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Los continuos y drásticos rediseños de los escenarios políticos que vive la Argentina en los primeros años del S. XX; no sólo afectan a las condiciones sociales y económicas, sino que impactan y se reflejan en el funcionamiento de las instituciones. En este caso, se elige analizar el decurso de una institución del área clínica: el Hospicio de las Mercedes, por su excepcional estabilidad a través del tiempo, que permite disponer de un sólido y relevante corpus documentario: las historias clínicas. Los sutiles cambios institucionales- cambios de criterio y de orientación, se reflejan en el diseño de los protocolos. Un análisis secuencial de sus variaciones discursivas resulta de extrema relevancia. El decurso de variaciones del diseño formal de historias clínicas, desde la perspectiva del análisis de discurso - permite seriaciones que abren a la posibilidad de ensayar una genealogía discursiva, en complemento con una apreciación contextual de estas variaciones en referencia a la concepción de sujeto implícita según los diseños políticos. Finalmente, los formularios de historias clínicas serán interrogados desde una perspectiva psicológica focalizando en el modo en que las personas son consideradas en los ítems que incluyen e impliquen al sujeto.

Palabras clave
Historias clínicas Psicología Argentina

ABSTRACT

DISCURSIVE TRANSFORMATIONS IN THE DESIGN OF CLINICAL HISTORIES - ARGENTINE, 1900-1957

The continuous and drastic redesigns of the political scenes through that the Argentina lives in the first years of the S. The 20th; not only they concern the social and economic conditions, but they strike and are reflected in the functioning of the institutions. In this case, it is chosen to analyze the course of an institution of the clinical area: the Hospice of the Mercedes, for his exceptional stability across the time, which it allows to arrange of a solid and relevant corpus documentary: the clinical histories. The subtle institutional changes - changes of criterion and of orientation, they are reflected in the design of the protocols. A sequential analysis of his discursive variations ensues from extreme relevancy. The course of variations of the formal design of clinical histories, from the perspective of the analysis of speech - it is allowed gradations that open to the possibility of testing a discursive genealogy, in complement with an appraisal contextual of these variations in reference to the implicit conception of subject according to the political designs. Finally, the forms of clinical histories will be interrogated from a psychological perspective center in the way in which the persons are considered in the articles that they include and imply to the subject.

Key words
Clinical histories Psychology Argentina

INTRODUCCIÓN

Las historias clínicas, refieren al sujeto desde el discurso médico; proveen decursos longitudinales, procesales, (anamnesis, diagnosis, prognosis, evolución) y abordajes singulares de sujetos institucionalizados. El trabajo con un Archivo de documentos del departamento de estadísticas del Hospicio de las Mercedes (actualmente Hospital Borda) permite analizar los sucesivos cambios discursivos que atañen a la diferenciación entre salud y enferme-

dad. El hecho de tener sede en una misma institución, permite una apreciación singular de los cambios acontecidos en las historias clínicas que documentan y testimonian tensiones e intencionalidades institucionales impresas en su propio diseño en el transcurso institucional. Las historias documentan y constituirán testimonios de tensiones e intencionalidades institucionales impresas en su propio diseño. El análisis intradiscursivo contribuirá a caracterizar los diversos diseños y contextuarlos en escenarios institucionales; y el estudio comparativo interdiscursivo permitirá esbozar genealogías secuenciales y derivar sus implicancias.

DESARROLLO

I -1900-1916- Boletín anamnésico.

En el marco del período conservador (1900-1916) caracterizado por G. Germani como democracia de participación política restringida (Germani, 1961) se produce en el plano económico el gran desarrollo agro-exportador. Este desarrollo contrasta con un paisaje de extremo pauperismo urbano representado por la masiva inmigración europea que -convocada para el trabajo rural y desprovista de los escenarios prometidos- se agolpa en las ciudades con escasa inclusión laboral. Naturalizado el problema de la pobreza, sin políticas sociales o legislaciones regulatorias que busquen modificar esta situación; el Estado crea diferentes instituciones: Grandes Hospicios (Hospicio de las Mercedes, Open Door, Melchor Romero,) y un sistema Penitenciario para atender a las disfunciones en la inserción laboral como política de control social.

Una estadística de los diagnósticos registrados en las Historias clínicas (1900-1915) muestra en cuanto al contenido, que prevalecen diagnósticos de alcoholismo, demencia precoz, y degeneración. (Navarlaz; Miranda, 2009)

En cuanto a lo formal este documento consta de: un *Boletín anamnésico* con veinticinco preguntas referidas a los datos personales (educación, religión, ocupación, antecedentes familiares, infancia comportamiento); investigación clínica de la enfermedad y su evolución. A este *Boletín* se añade luego una *Historia clínica* que comprende: *II. Examen somático, III Examen neurológico, IV Examen de la motilidad* y un *Examen psicológico*- que aporta una clásica descripción psicológica: Atención- memoria- imaginación asociación, lenguaje, juicio, afectividad.

Encontramos que los cuadros que prevalecen corresponden al período naturalista-organicista, que concibe a la enfermedad mental como hereditaria por causa de una patología orgánica. En algunos escritos médicos permanece el término *alienación* - influencia tardía de Pinel y su concepto de enfermedad única- pero en general comienza a afianzarse la idea de enfermedad mental diferenciada. (Navarlaz, 2007)

II - 1916-1935- Boletín anamnésico e Historia Clínica:

La ley de sufragio universal de 1912 abre al período de *democracia de participación política ampliada* (1916-1930) en el marco del humanismo espiritualista de la primera posguerra europea. Las modificaciones que se dan en este período democrático confieren inclusión política a la primera generación de hijos de inmigrantes, con una marcada incorporación económica de las clases medias urbanas al sector de servicios (bancos, escuelas, comercios). Las claves serán la gratuidad de los hospitales públicos y la educación universitaria abierta (reforma Universitaria de 1918). (Torrado, 2003) Comienzan a delinearse algunas leyes sociales. La Psicología se caracteriza por un sesgo laboral y educacional en donde el reconocimiento de un sujeto activo y participativo impone criterios psicológicos a la hora de evaluar capacidades y déficit. El concepto de salud varía: de las enfermedades terminales derivadas a los hospicios se pasa al énfasis de la prevención o atención primaria y secundaria de enfermedades leves y en sus primeros estadios. Este nuevo concepto de salud lleva a la apertura de consultorios externos en los hospitales y la asistencia social y sanitaria in situ.

La Historia Clínica del Hospicio de las Mercedes muestra, entre 1920 y 1938, los innovadores criterios nosográficos de Borda que desplazan a los diagnósticos especificados con el término"locura" del período anterior. En psiquiatría se afianza el nuevo paradigma de las *enfermedades mentales* desplazando así la noción de alienación. Entre los cuadros diagnósticos que prevalecen a partir de 1916 se destaca en primer lugar -en continuidad con el período anterior- el alcoholismo. (Gorriti, 1920).

Como novedad surge la detección de la P.G.P., como estadio terminal de la sífilis; este diagnóstico permite afirmar la existencia de una causalidad orgánica para la alienación. Otros diagnósticos que se imponen son: la demencia precoz y la epilepsia. A partir de 1924 desaparece de las historias clínicas el término *degeneración.* (Navarlaz, 2007)

III- 1935-1941- Historia Clínica:

Hacia fines de la década del 20 la Historia Clínica registra novedades significativas: un doble diagnóstico: provisorio en la admisión definido por una nosología funcional, y otro diagnóstico definitivo en la internación con nosografía clásica. Este cambio de enfoque -tan significativo- se relaciona con la presencia de Gonzalo Bosch en el área de admisión del Hospicio a partir de 1930. (Navarlaz, 2009)

Ciampi y Bosch proponen en 1928 una nosografía funcional, con una clasificación de síndromes caracterizables por un mecanismo patogénico. Factores desencadenantes como el ambiente, las infecciones, las intoxicaciones, traumatismos, causas sociales o psicológicas neutralizan el carácter hereditario de la degeneración. Esta clasificación parte de los estados premorbosos, constituciones (o personalidades), ubicando una continuidad con los síndromes con debilitamiento psíquico temporáneo, que pueden evolucionar hacia una pérdida completa de la autonomía psíquica. Este abanico de enfermedades supone un continuo de estados transitorios curables, dotados de cierta reversibilidad, que abren a una psicopatología constitucional inaugurando el campo de la prevención en la higiene mental.

Esta nosografía funcional de criterios flexibles que clasifica los desórdenes mentales según el grado de autonomía del yo, ha quedado impresa en la *Historia Clínica* de los años 30 en el Hospicio. En la admisión se clasifica al paciente con "*síndromes, episodios o estados*" en un diagnóstico presuntivo. Luego, en el diagnóstico definitivo, se regresa a los criterios psiquiátricos clásicos. Este criterio se adopta formalmente en la institución a partir de 1938. Partiendo de un supuesto de curabilidad de las enfermedades mentales Bosch propone la creación de instituciones no-asilares para los casos de enfermedades remisibles.

En las anotaciones de los médicos por primera vez es tomado en cuenta el testimonio personal del paciente. Se presentan preguntas tales como "¿cómo se siente? "; contestadas de puño y letra por los mismos pacientes. Estos escritos firmados contienen no una trascripción indirecta de lo dicho por el paciente, que era muy frecuente a principios de siglo, sino su propio testimonio. También se adjuntan a las historias clínicas cartas que los pacientes y familiares dirigen a los médicos de la internación.

Al final de la *Historia* se adjunta un *"Diario abierto*" que consigna los principales eventos registrados por los médicos y enfermeros.

Sin embargo, entre 1935 y 1941, se produce una reducción de la Anamnesis a *Antecedentes personales y familiares.* En general, la historia clínica se acorta: El Examen físico, neurológico, psíquico, clínico se compacta significativamente en un ítem global y se expanden ítems como *Evolución* y en especial *Tratamiento* que enfatizan la idea de enfermedad como decurso con una actitud activa durante el tratamiento y un desenlace posible (fecha de externación).

IV-1942 - 1950- Ficha de Antecedentes:

Entre 1942 y 1948, la sección Anamnesis amplia significativamente los antecedentes familiares que exploran la condición sanitaria, causa de muerte y enfermedades sociales (tuberculosis, alcoholismo sífilis) de los abuelos, padres, hermanos, primos. Los antecedentes personales comprenden ahora la Infancia: de 0 a 7 años el comportamiento familiar, condiciones sociales, miedos nocturnos, lenguaje. De 7 años a pubertad: escolaridad, comportamiento, humor cambios, conflictos, afecciones, entorno social, sexualidad, sociabilidad. Adolescencia y adultez: trabajo, comportamiento, humor, sociabilidad, conflicto, cambios y sexualidad.

Se detecta como cambio significativo en la *Ficha de Admisión*, la inclusión de la *Hoja de observación de la primera semana del paciente.* Consigna su cotidianidad: cómo se comporta, come, duerme, habla, insulta, llora, grita, ríe, grado de agresividad, comportamiento de higiene, ataques del paciente, expresión de ideas suicidas, medicación, uso de chaleco, etc. Esta observación feno-

menológica del comportamiento personal del paciente es realizada por los enfermeros. (Falcone, 2004)

V-1950-1955- Identificación de la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas y Mentales:

En lo político- Germani habla de democracia de participación masiva, que incorpora al escenario suburbano laboral fabril las migraciones internas acontecidas en la década del 30'. Al crearse el Ministerio de Salud Pública, Carrillo produce un cambio inédito: cambia el nombre de historia clínica por *Identificación de la Dirección de Lucha contra las enfermedades neurológicas y mentales,* en 1948.

En dirección a una drástica institucionalización este cambio parece mostrar con claridad la intencionalidad de Carrillo de hacer prevalecer enfáticamente una clasificación sanitaria funcional a una eficaz derivación institucional y propuesta de psicoterapia. De los cinco grupos en que se divide su clasificación los más novedosos son: el tercer grupo llamado *Kindinofrenia* (neologismo creado por Carrillo) que designa sujetos peligrosos (perversión de los instintos) - internables en manicomios penales con terapia enmendativa. El quinto grupo: Peirofrenias, incluye neuróticos y personalidades borderline que resultan derivables a Sanatorios y tratables con psicoterapia. (Navarlaz, 2007)

En referencia a las otras agrupaciones se observa que las *Afrenias* (primer grupo) que son demencias irreversibles cuyo destino institucional es la Colonia, se diferencian tajantemente del segundo grupo de *Disfrenias* (concepto que Carrillo toma de Kraft aunque confiriéndole una significación muy personal) en cuanto constituyen una psicosis reversible. La diferenciación entre demencias y psicosis según su condición de reversibilidad muestra la pervivencia de ciertos criterios de G. Bosch. Finalmente el cuarto grupo de *Oligofrenias* corresponde al retardo por insuficiencia se internan en Hogares y su tratamiento es pedagógico. Esta clasificación que aparece a partir de 1950 con un sello que rotula las Historias clínicas, tiene por objeto la toma fundamentada de decisiones sanitarias y jurídicas.

Conclusiones

Las historias clínicas incluyen una sección de *Anamnesis* con una firme tendencia a incorporar en la historia de los sujetos variables socio ambientales, antecedentes familiares o descripciones laborales. No obstante los datos requeridos presentan movimientos de ampliación y restricción según los contextos políticos. Los diferentes diseños de historias clínicas expresan su pertenencia a diferentes modelos de enfermedad mental. Se observan cambios en las definiciones etiológicas que parten de una mirada médica que va modificándose a lo largo del tiempo, así los primeros boletines corresponden a un modelo de enfermedad en los que significativamente predominan criterios organicistas, propios de los períodos de democracia de participación política restringida. Sin embargo sorprende la utilización, en un mismo espacio de tiempo, de criterios diagnósticos funcionales y flexibles madurados en períodos de democracia ampliada que se incorporan conviviendo con los criterios del naturalismo psiquiátrico.

Las observaciones de otros agentes participantes- médicos y enfermeros- encuentran asentamiento en la Historia clínica, en secciones como el *Diario* y la *Observación de la Primer Semana del paciente.* Estas descripciones se subjetivizan al incluir en la historia el *Testimonio* del paciente, en el que éste describe con sus propias palabras lo que siente (en forma personal y subjetiva).

La fuerte tendencia institucionalizante (en el sentido de operativizar derivaciones y tratamientos y asegurar un rápido sistemas de derivaciones) incorpora criterios previos y enfatiza la situación laboral y social del paciente. Impone una mirada interinstitucional que muestra grados de institucionalización superestructurales, intencionalidad que logra inscripción práctica a través de un sello en la Historia clínica.

Por otra parte, se puede observar de que modo los psiquiatras utilizan estos protocolos: hay propuestas extensas deshabitadas o cumplimentadas en forma burocrática, en algunas oportunidades; sin firma de responsabilidad en algunos casos. En otros casos se agregan a la historia clínica hojas informales. En las historias que responden al diseño Carrillo, se encuentran respuestas escritas por los médicos a los desconcertantes criterios diagnósticos (los cuales están dirigidos a una mirada institucional y no a la utilización en la práctica clínica). De un modo u otro, al diseño del documento -que absorbe nuevas intencionalidades y criterios- se impone siempre la respuesta de quienes deben utilizarlo.

BIBLIOGRAFÍA

FALCONE, R. (2004). Relevamiento preliminar e indicadores sociales en Historias Clínicas. Colonia Open Door, Luján, 1900-1925. En, Acta psiquiátrica y psicológica de América latina. 50(4): 301-310

GERMANI, G. (1961). "De la sociedad tradicional a la participación total en América Latina" en Política y Sociedad en una época de transición, Buenos Aires, Paidós

GORRITI, F. (1920). Anamnésis general de 5.000 enfermos mentales. Buenos Aires: Talleres gráficos de la penitenciaria nacional.

NAVARLAZ, V. (2007). "Comparación de los criterios de clasificación de las enfermedades mentales utilizados en el Hospicio de las Mercedes entre los años 1930-1957". En, VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. Universidad Nacional de Mar del Plata- Facultad de Psicología. Mar del Plata, 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2007. Publicado en soporte digital.

NAVARLAZ, V. (2009). "Los diagnósticos psiquiátricos del Hospicio de las Mercedes desde 1930 hasta 1946, una comparación de las nosografías utilizadas" En, ACTA psiquiátrica y psicológica de América Latina. Volumen 55, Nº 1 del mes de marzo de 2009.

NAVARLAZ, V.; MIRANDA, M. (2009). Las historias clínicas del Hospicio de las Mercedes y la Colonia Dr. Cabred entre los años 1900 y 1930. Enviado para su publicación en el XVI Anuario de la Facultad de Psicología de la UBA.

ROSSI, L. (2006). Argentina: profilaxis social en la década del 20: En, Revista de Historia de la Psicología, 27(1): 95-108.

ROSSI, L.; IBARRA, F. (2008). Historias clínicas y fichas, Criterios psicológicos implícitos según campos profesionales y contextos políticos. Argentina 1900-1957: En, Actas del IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. Buenos Aires, 3 y 4 de octubre de 2008. Edición digital

TORRADO, S. (2003). Historia de la Familia en la Argentina Moderna (1879-2000) Buenos Aires, Ediciones e la Flor.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA COGNITIVA EN URUGUAY; HASTA LA CREACIÓN DE LA CÁTEDRA DE PSICOLOGÍA COGNITIVA EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Ruiz, Paul; Moreira, Karen; Curione, Karina; Vasquez Exheverría, Alejandro; Silveira, Sandra; Vázquez, Victoria; Maiche, Alejandro
Facultad de Psicología, Universidad de la República, Uruguay

RESUMEN
La psicología cognitiva como disciplina se ha encontrado fragmentada en diferentes asignaturas e instituciones en la historia del desarrollo de la psicología de Uruguay. Luego de numerosos esfuerzos el pasado año se logro la creación de la Cátedra Libre de Psicología Cognitiva (CL-PC) en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Republica. El presente trabajo hace una revisión histórica del desarrollo de la psicología cognitiva en nuestro país y en la región hasta la creación del espacio académico de la CL-PC. Se desarrolla la propuesta, los objetivos y fundamentos del espacio con el objetivo final de crear un ámbito desde donde se pueda impulsar el desarrollo sub-disciplinar en la Facultad y la Universidad de la República.

Palabras clave
Psicologia cognitiva Uruguay Historia

ABSTRACT
HISTORY OF COGNITIVE PSYCHOLOGY IN URUGUAY; UNTIL THE CREATION OF THE COGNITIVE PSYCHOLOGY DEPARTMENT IN THE SCHOOL OF PSYCHOLOGY OF UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA.
Cognitive psychology as a discipline has been fragmented in different subjects and institutions in the history of development of the psychology in Uruguay. After many efforts the past year we achieved the creation of the Free Department of Cognitive Psychology in the School of Psychology at the Universidad de la Republica. This article makes a historical review of the development of cognitive psychology in our country and the region until the establishment of the academic space of Free Department of Cognitive Psychology. Here we develop the proposal, objectives and fundaments of the academic space with the objetive of creat an area since where can develop the sub-discipline in the School and in the University.

Key words
Cognitive psychology Uruguay History

HISTORIA
Hacia mediados de la década del 20 la psicología en Uruguay comienza a tener un campo de experimentación y aplicación práctica dado por la aparición de los primeros laboratorios de Psicología Experimental. Tal es el caso de un laboratorio en el ámbito de la Fuerza Aérea Nacional y otro en la Facultad de Medicina en los sectores de Neurología y Neurofisiología. En 1925 se crea el Departamento de Psicología en los Institutos Normales, siendo ésta la primera inserción institucional, y casi simultáneamente (en 1927) comienza a funcionar el gabinete de psicología en la Fuerza Aérea (Pérez, 1999).
En la década del 40, surge una nueva tendencia en la psicología cuyo epicentro es el Hospital Vilardebó, donde se realizan los primeros diagnósticos psicológicos en pacientes adultos. En el año 1944 la Universidad de la Republica asume los primeros proyectos con respecto a la formación de psicólogos en la Facultad de Medicina contando con psiquiatras con perfiles psicológicos y filosóficos (Gines, 2000). Durante la primera mitad del siglo XX, la psicología experimental tiene entonces una fuerte inserción en Uruguay, favorecida por las visitas de profesores extranjeros de gran prestigio internacional tales como el Dr. Radeki y fundamentalmente, Mira i López (Cajigas-Segredo, 2002).
En el ámbito de la Facultad de Humanidades y Ciencias, a comienzos de la década del 50, empieza a planificarse el Instituto de Psicología y luego la Licenciatura de Psicología que se pone en funcionamiento en 1956 (Irrazabal, 2001). La Licenciatura de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República comienza en dicho año sus actividades con el objetivo de promover una formación que “apunte a la producción de un psicólogo investigador y no sólo de un profesional liberal” (Irrazabal, 2001).
Unos años después se creará el plan’71 que promueve una formación amplia del psicólogo, donde se contempla el estudio específico de los procesos psicológicos básicos (atención, percepción, memoria, etc.) y la formación en herramientas metodológicas para la investigación. En nuestro país, es recién con la aprobación del Plan de Estudios del año 1971, que la Universidad de la República (UdelaR) le otorga su reconocimiento, reconoce a la psicología desde el punto de vista académico y profesional, como disciplina científica. Durante la intervención militar de la Universidad de la Republica iniciada en 1973 se clausura la Licenciatura de Psicología y se cierra el curso de Psicología Infantil de la Escuela de Tecnología Medica durante dos años. (Scherzer, 1998; Ruiz et al, 2007). La reapertura democrática marca el inicio de una recuperación a nivel universitario que permite el re-establecimiento de la Ley Orgánica conjuntamente con los principios de autonomía y co-gobierno.
A partir de 1985, la UdelaR comienza un periodo de “re-institucionalización”, puesto que la intervención durante el periodo dictatorial había dejado secuelas graves tanto en su funcionamiento como en el cumplimiento de las 3 funciones rectoras de la Universidad: extensión, investigación y docencia. En 1985, la Universidad de la Republica crea el Claustro General de Psicología Universitaria a efectos de elaborar un proyecto que unificara la formación del Psicólogo, proyecto que se concretar’a con la creación del Instituto de Psicología de la Universidad de la Republica (IPUR), en 1988. A partir de este a;o se pone en marcha el plan IPUR que pretende la articulación entre los diferentes cursos, talleres y servicios, con el objetivo de asegurar la integración de los conocimientos que provienen de distintos campos del saber psicológico.
Es recién el 9 de marzo de 1994, que la Asamblea General de Claustro de la Universidad crea la Facultad de Psicología. A pesar de esta unificación, debemos reconocer que los diferentes campos psicológicos que predominan en la Facultad desde esos momentos son aquellos con marcada tendencia clínica, quedando relegados los estudios de los fundamentos del comportamiento humano que, en el sistema español, se engloban bajo el título genérico de “Psicología Básica” (Maiche et al, 2004).Considerando específicamente el desarrollo de la Psicología Cognitiva en lo que ha sido la evolución de la psicología en Uruguay, vale la pena resaltar que sus contenidos se han mantenido dispersos a través de los diferentes planes de estudio y los cursos que los han conformado. De forma paralela a este desarrollo a nivel nacional, según Ardila (2004), el estado actual de desarrollo de la psicología en Latinoamérica es relativamente heterogéneo. Los principales elementos de consolidación de las disciplinas psicológicas, y particularmente de la psicología cognitiva han sido derivados de una fuerte apuesta a la investigación original. Los países que registran mayores niveles de desarrollo coinciden con aquellos en los que se ha logrado consolidar un desarrollo más fuerte a nivel de la investigación. En el mismo sentido se afirma que la falta de procesos de investigación consolidados conduce al predominio de modelos de corte profesional y de escaso desarrollo académico. Trabajando específicamente sobre el caso paraguayo, García (2004) plantea que los mayores desarrollos de la psicología dentro del Mercosur han venido de la mano de la confluencia entre las prácticas profesionales y la investigación básica.

Este recorrido histórico nos permite ver y pensar el desarrollo específico de la Psicología Cognitiva a nivel nacional y regional, dejando a la vista diferentes elementos coyunturales que lo condicionaron. Estos mismos son los que fundamentan la creación del espacio académico institucional para, de una vez, impulsar el desarrollo de la disciplina.

PROPUESTA REALIZADA PARA LA CREACIÓN DE LA CÁTEDRA LIBRE DE PSICOLOGÍA COGNITIVA

Consideramos que en la formación de psicólogos en la UdelaR se hace necesario incorporar los aspectos vinculados a la cognición, pero ¿qué tipo de psicología cognitiva buscamos desarrollar? A modo de apunte introductorio, podemos decir que la Psicología Cognitiva estudia los procesos que subyacen al comportamiento humano, con especial énfasis en el procesamiento y la representación de la información que realiza la mente humana, aunque esto no supone una opción teórica particular. En este sentido nos alineamos con la tesis de la psicología cognitiva entendida en sentido amplio (Rivière, 1991), abarcando un campo de investigación que incluye, sólo a vía de ejemplificación, el funcionamiento de la memoria, la atención, la percepción, el lenguaje, el razonamiento, la creatividad, la solución de problemas, la toma de decisiones, etc.

De esta manera identificamos al menos tres argumentos que determinan la conveniencia de desarrollar los estudios en Psicología Cognitiva en nuestra Facultad.

Un primer argumento, es que el estudio de la cognición en nuestro medio, en el que son otras las corrientes de pensamiento predominantes, nos permite introducir discusiones te'orico/metodológicas en un campo específico de la formación. A su vez, este elemento nos habilita a implicar a los estudiantes en tareas de investigación, lo que sería un beneficio derivado, en la medida en que la formación en investigación es una fuerte carencia en la Facultad de Psicología, específicamente en lo que a aspectos metodológicos (Cabezas et al, 1998).

Un segundo argumento alude al soporte que desde el conocimiento de los procesos cognitivos se puede dar a otras áreas de conocimiento presentes en la estructura académica de nuestra Facultad, y la contribución a los procesos de vinculación entre equipos docentes de diversas áreas. La creación de la CL-PC está en sintonía con el proceso de reforma que encara nuestra Universidad que otorga un fuerte apoyo a las iniciativas de carácter interdisciplinario en materia de investigación, docencia y extensión. A este respecto el Plan de Desarrollo Estratégico de la UdelaR 2005-2009[1] en relación a la Mejora de la Enseñanza de Grado se plantea la siguiente orientación: "*Los planes de estudios brindarán oportunidades de formación interdisciplinar y experiencias de aprendizaje que integren las funciones de investigación, enseñanza y extensión universitarias. Asimismo, deberán prever espacios de formación práctica en contextos reales a fin de fortalecer las capacidades del futuro egresado, su compromiso social y la conformación de su identidad profesional.*" (Plan de Desarrollo Estratégico: pág.57). En materia de investigación señala: "*Estímulo a la conformación de equipos multidisciplinarios e interdisciplinarios en condiciones de aplicar variados enfoques teóricos, metodológicos y disciplinarios"* (Plan de Desarrollo Estratégico: pág. 92). En este sentido la creación de la CL - PC ha sido pensada desde una perspectiva interdisciplinaria; la psicología cognitiva misma se integra a las llamadas ciencias cognitivas -de carácter absolutamente interdisciplinario-, pudiendo entrar en diálogo con perspectivas provenientes de disciplinas como biología, filosofía, ingeniería, matemática, neurociencias, etc. Este diálogo potenciará nuestra tarea de investigación y permitirá aportar nuevos enfoques en la formación de grado por medio de la posible colaboración con las áreas académicas que en nuestra Facultad tienen la responsabilidad de formar a los futuros psicólogos, que deberán ser capaces de trabajar en marcos interdisciplinarios, tarea ineludible en el nuevo contexto que la UdelaR comienza a transitar.

Un tercer argumento refiere al intercambio con actores de la sociedad (servicios estatales y municipales, empresas, etc.) que necesitan del desarrollo de tecnologías cuyo soporte es la investigación del procesamiento de la información que realiza la mente humana. En este sentido, un programa de investigación en el área cognitiva potenciaría la relación de la Facultad con el medio y la consiguiente captación de recursos económicos, al tiempo que ampliaría las posibilidades laborales de los psicólogos licenciados.

FUNDAMENTOS, OBJETIVOS Y PERSPECTIVA DE LA CREACIÓN DEL ESPACIO

El desarrollo de la psicología cognitiva ha estado relegado en la historia de nuestra facultad. De todos modos, consideramos que la coyuntura que transita actualmente la Facultad de Psicología ofrece un contexto propicio para que áreas de conocimiento claramente consolidades en el mundo pero con poco desarrollo local cuenten con un espacio propio en el organigrama institucional. Nuestra sociedad necesita de la producción de conocimiento en el ámbito de la cognición humana vinculado a diversos campos: educativo, laboral, social, etc. En el contexto actual de transformación universitaria, la Facultad de Psicología debe intentar abordar nuevos problemas y ofrecer respuestas socialmente pertinentes a partir del desarrollo de la investigación en los mencionados campos. Así, los objetivos que esta Cátedra Libre se plantea son desarrollar actividades de Investigación, Docencia y Extensión en temas cognitivos desde el que debería ser el ámbito académico por excelencia de la Psicología uruguaya.

Nos proponemos contribuir a la construcción de una nueva identidad del psicólogo, más interdisciplinaria y que potencie su capacidad de relacionamiento en el mundo académico y laboral actual. La cátedra libre en psicologia cognitivia se propone, para esta primera etapa de consolidación, llevar a cabo investigaciones principalmente dentro de las temáticas de: formación de conceptos y motivación, ergonomía y etología cognitiva, entre otras. Por lo expuesto, consideramos que la creación de la Cátedra es una buena oportunidad, a pesar de lo incipiente de su desarrollo, para dar visibilidad y relevancia a un campo ampliamente desarrollado a nivel internacional, pero con escasa representación en nuestra universidad.

NOTAS

[1] Disponible en http://www.universidad.edu.uy/gestion/pledur.htm

BIBLIOGRAFÍA

ARDILA, R. (2004). A Psicología Latinoamericana: El Primer Medio Siglo. Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 38 (2), 317-32

CABEZAS, A.; MORA, M.; CAJIGAS, N.; FERNANDEZ, M.R.; GANDOLFO, M.; LUBARTOWSKI, R.; PRIETO, G.; RUDOLF, S.; SANTINI, H.; SCARLATTA, L.; & TORRES, C. (1998). Informe Diagnóstico de la Situación Actual. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Facultad de Psicología.

CAJIGAS-SEGREDO, N. (2002). Contributions of Psychology to Social Transformation in Uruguay. Int´l. J. Group Tensions, 31 (1), 53-77.

FERREIRA, A.; MAICHE, A.; GOMEZ, L. (2008). Carlos Vaz Ferreira a un siglo de distancia. La psicología y su enseñanza. Revista Uruguay Ciencia, 5, 11-14.

GARCÍA, J.E. (2004). Desafíos para el afianzamiento de la investigación psicológica en el Paraguay. Estudos e Pesquisas em Psicologia, 3 (2), 11-36.

GINÉS, A. (2000). Desarrollo y Estado Actual de la Psiquiatría en el Uruguay. En; http://www.sitiomedico.com.uy/artnac/2000/09/04.htm.

IRRAZABAL, E. (2001). Breve reseña histórica de la Facultad de Psicología. Montevideo, Uruguay: Facultad de Psicología, UDELAR [On-line]. Disponible en: http://www.psico.edu.uy/historia. (11 Ago, 2004).

MAICHE, A.; ESTAÚN, S. (2004). 10 años y algunos ausentes: El caso de la Psicología Cognitiva.VII Jornadas de Psicología Universitaria: A 10 años de la creación de la Facultad. Universidad de la República (UdelaR), Montevideo, Uruguay.

PEREZ, C. (1999). La psicología en Uruguay hasta 1950. Montevideo: Multiplicidades

PLAN DE DESARROLLO ESTRATÉGICO DE LA UDELAR 2005-2009. Disponible en: http://www.universidad.edu.uy/gestion/pledur.htm.

RIVIÈRE, A. (1990). El sujeto de la Psicología Cognitiva. Madrid: Alianza.

RUIZ, P. et al. (2007). Presupuesto de la Facultad de Psicología; historia e ideología. Revista de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay. Setiembre.

SCHERZER, A. (1998). Creación de la Facultad de Psicología de la UDELAR. Montevideo: Surcos.

LOS USOS DE IMÁGENES EN LA OBRA DE JUAN RAMÓN BELTRÁN

Sánchez, María Victoria
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El objetivo principal de este trabajo es realizar un análisis acerca de los usos dados por Juan Ramón Beltrán a diferentes tipos de imágenes (fotografías y dibujos) en dos de sus trabajos. Este trabajo se enmarca en una investigación más amplia que propone indagar desde una perspectiva histórico-epistemológica los usos que han tenido distintos tipos de imágenes en la producción y difusión de conocimiento psicológico en el período 1890-1930 en la Argentina. Serán examinados los modos en que tales usos han estado involucrados en la difusión de ideas psicológicas expresadas por el autor. En tal sentido, se propone aquí que los usos de esas imágenes publicadas en 1923 y 1932 están ligadas a las teorías que fundamentan sus trabajos y a las condiciones de publicación de dichos artículos. Se realiza asimismo una comparación entre los usos de imágenes en el artículo "La psicoanálisis al servicio de la criminología", de 1923 y en su libro La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones, de 1932.

Palabras clave
Beltrán imágenes Historia Psicoanálisis

ABSTRACT
THE USES OF IMAGES IN JUAN RAMÓN BELTRÁN'S WORKS
The main goal of this research is to inquire about the uses given to different kinds of images (photographs and drawings) by Juan Ramón Beltrán in two of his works. This is part of a wider investigation that inquires from a historical and epistemological perspective the uses given to different kinds of images in the production, diffusion and legitimation of pshychological knowledge in Argentina from 1890 to 1930. The ways in which such uses would have been involved in the diffusion of psychological ideas expressed by this author will be examined. In that way, it is proposed here that the uses of these images published in 1923 and 1932 are linked with the theories that grounds the author's works and also with the conditions of publication. It is also proposed a comparison between the uses of images in the article "La psicoanálisis al servicio de la criminología" (1923) and in his book La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones (1932).

Key words
Beltrán images History Psychoanalisis

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis de los usos de fotografías y dibujos en la presentación de un caso que realiza Juan Ramón Beltrán en la *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina-Legal* en 1923 y comparar dichos usos con el que lleva a cabo en su libro *La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones*, editado en 1932.

El aporte original de este trabajo reside en la consideración de las imágenes para la indagación histórica de la producción del autor mencionado, en el marco de una investigación más amplia que propone indagar desde una perspectiva histórico-epistemológica los usos que han tenido distintos tipos de imágenes en la producción y difusión de conocimiento psicológico en el período 1890-1930 en la Argentina.

Se propone aquí que las distintas imágenes que se publicaron en el artículo de 1923 y sus diversos usos están ligados a las teorías de las que partió el autor para dar cuenta del caso. Asimismo, se propone aquí que el soporte de publicación fue también un factor condicionante para dichos usos. En tal sentido, se compara la publicación del mismo caso en dos soportes diferentes: una publicación periódica, la *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina-Legal* y su libro *La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones*, de 1932.

Las imágenes del "caso Max Born" en la *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina-Legal*

Hacia 1923, año en que publica su artículo "La psicoanálisis al servicio de la criminología", Juan Ramón Beltrán era director del Instituto de Criminología, profesor suplente y jefe de laboratorio de Psicología Experimental en la Facultad de Filosofía y Letras y docente adscripto a la cátedra de Medicina Legal en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires.

Como docente, Beltrán incluía entre los contenidos obligatorios el estudio de la delincuencia y presentaba un Seminario de psicología criminal en el Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional. Cabe destacar además, que Beltrán fue la figura más importante en la difusión del psicoanálisis en esos años, con las particularidades que caracterizaban dicha difusión (Cfr. Vezzetti, 1989, Vallejo, 2008; Plotkin, 2001). Respecto de los textos de Beltrán, se ha hablado de eclecticismo teórico en la medida en que se han caracterizado por la yuxtaposición de enunciados de la teoría psicoanalítica con conceptos propios de la teoría de la heredo-degeneración (Vezzetti, 1989 ; Plotkin, 2001) Un trabajo reciente ha cuestionado dicho "eclecticismo" refiriendo que tal superposición también habría estado presente en algunos pasajes de los textos de Freud que Beltrán leyera y citara (Vallejo, 2008) Más allá de esta cuestión, se intenta discernir aquí de qué modo se relacionan dichas teorías con los usos de las imágenes en el artículo analizado.

El artículo de 1923, "La psicoanálisis al servicio de la criminología", propone una exposición detallada de la aplicación de conceptos psicoanalíticos al estudio del caso de un delincuente con el fin de destacar la potencialidad de la teoría psicoanalítica para el estudio de la delincuencia. Beltrán indica lo siguiente: "*Bajo este punto de vista, sin dejar de tener en cuenta el factor constitucional, sumamente importante, (…) es posible encontrar nuevos elementos de juicio y explicar algunos delitos (…). Si aplicamos al estudio de los delincuentes el método psicoanalítico preconizado por Freud y su escuela, llegaremos (…) a explicar la evolución mental de los delincuentes y podremos encontrar la causa psíquica de sus delitos*." (Beltrán, 1923:443)

La primera parte del artículo ofrece una breve referencia a la Antropología Criminal para el estudio de la psicología de los delincuentes y luego destina un apartado a referir algunas nociones de la teoría psicoanalítica para destacar su potencialidad para tal estudio. A partir del tercer apartado, Beltrán se dedica a relatar el caso del empleado del Plaza Hotel, Max Born y a analizarlo desde una perspectiva que cruza elementos de la teoría psicoanalítica con elementos de la teoría del degeneracionismo.

En dicho artículo es posible hallar un número importante de imágenes de diverso tipo: fotografías y dibujos realizados del delincuente. Las primeras imágenes que exhibe son dos fotografías del delincuente, una de frente y otra de perfil.

El uso de este tipo de tomas del rostro sobre un fondo neutro era extendido en los servicios de criminología desde fines del siglo XIX en la Argentina y queda efectivamente legitimado para las policías sudamericanas a partir de la firma de un convenio en 1905. Este sistema de registro visual tuvo su origen en el denominado sistema de *bertillonnage* que consistía en el doble retrato de frente y perfil y una descripción precisa de la fisonomía del retratado.

En el artículo de 1923, Beltrán publica ambas fotografías del delincuente y en su texto remite a ellas para dar cuenta de los "estigmas de carácter degenerativo" que el sujeto poseía. La referencia a las imágenes se inserta en la descripción de tales estigmas del siguiente modo:

"El cráneo presenta una ligera depresión en ambos parietales, más pronunciada del lado izquierdo, y asimetría cráneo-facial (fotografías 1 y 2). Las protuberancias craneanas son muy marcadas, especialmente la occipital; las suturas no se notan mayormente. La implantación de ambos lóbulos auditivos es baja…" (Beltrán, 1923: 448)

En este punto, las fotografías cumplen aquí la clara función de la evidencia, ligada a la concepción en aquellos tiempos del carácter

realista de la fotografía como resultado de una técnica automática que eludía la intervención del hombre en el proceso de "captación de la realidad" (Dubois, 1986; Penhos, 2004; Sánchez, 2008).
Las referencias a las fotografías de frente y perfil en el artículo de Beltrán se sustentaban en concepciones antropométricas propias de la morfología criminal que en Europa ya habían declinado hacía tiempo. Las anomalías morfológicas que Beltrán ubica en el delincuente le permitían dar cuenta del factor constitucional que constituía para el autor un "terreno fértil" para la producción de una neurosis como una de las causas de la delincuencia.
Las siguientes imágenes publicadas son tres autorretratos cuya autoría es atribuida por Beltrán al propio Max Born. Beltrán señala:
"*Valiéndose de una caja de botines y una lente, ha construido una máquina fotográfica. Con ella obtuvo las autofotografías que acompañan este trabajo (fotografías nº 3,4 y 5). Puede observarse en las fotografías 3 y 4, que el hilo empleado para traccionar el obturador del objetivo es visible, y, en una de ellas, su cabeza aparece superpuesta con la reja de la celda en virtud de haber tenido que enfocar, destapar el objetivo, posar y por último obturar el objetivo para lo que debió abandonar la primitiva postura.*"
Aquí resultan sumamente interesantes las imprecisiones de Beltrán respecto de la técnica fotográfica. Tan sólo con una caja de botines y una lente lo máximo que podría construirse es una cámara oscura, vale decir, un dispositivo de observación que carece de soporte material para la plasmación de la imagen observada. En este sentido, es posible aseverar que dichas imágenes no fueron tomadas con tal dispositivo.
En la medida en que Max Born permaneció su último tiempo en la Penitenciaría en el taller de fotograbados, es factible que hubiera tenido acceso a los artefactos y al material para tomar fotografías del que allí se disponía. Lo que no es posible determinar es quién tomó dichas imágenes dado que, a pesar de la referencia al hilo empleado para traccionar el obturador, la calidad de las imágenes publicadas en la revista no permiten aseverarlo para todas ellas. En cuanto a la transparencia a la que el autor hace referencia, sólo puede considerarse como un indicador de que el sujeto se desplazó, quizás efectivamente para tomar un autorretrato.
En todo caso, interesa aquí que dichas imágenes son empleadas para evidenciar la "laboriosidad" y las "grandes aptitudes" con las que se desempeñaba el sujeto durante su reclusión. Ya no se trata de algo que pueda observarse en la imagen, en tanto reflejo de la realidad, sino que la imagen en sí misma constituye una prueba de la personalidad del delincuente en la medida en que es un producto realizado por él.
Por último, Beltrán publica una serie de dibujos realizados por Max Born referidos a alucinaciones y sueños que experimentó. Los dos primeros dibujos son insertados en el texto en que se describen las circunstancias y las características de la alucinación. Beltrán señala:
En una de estas oportunidades, cuando iba a llevar el vaso de vino a sus labios, vió en la superficie [dibujo 1] del líquido la cara del diablo*. Esta visión le produjo una impresión de terror y, arrojando el vaso lejos de sí, profirió un grito de espanto mientras se tapaba los ojos con la mano. (Ver dibujo N.º 1)* (Beltrán, 1923: 464)
Las últimas dos imágenes publicadas en la Revista son dos representaciones gráficas de dos sueños que tuvo Max Born, también realizadas por él mismo. En este caso, se trataba, por una parte, de evidencia de las "aptitudes para el dibujo" de Max Born. Pero además, por el modo en que están insertas en el texto, constituyen una ilustración de la descripción textual de los sueños (del mismo modo que ocurre respecto de los dibujos de las alucinaciones). Se trata de un apoyo visual para la comprensión de los simbolismos del sueño que ubica Beltrán recurriendo a conceptos de la teoría psicoanalítica. En este sentido, los sueños para Beltrán imponían una dificultad: *"…el investigador no posee ninguna certeza de lo que observa (…) el sueño, en la mayoría de los casos, ni siquiera se puede referir. ¿Qué pruebas pueden abonar la exactitud de lo que se nos refiere?"* (Beltrán, 1932:89) En este punto, la traducción de la imagen mental onírica a un dibujo realizado por el mismo soñante podría brindarle al observador-lector una versión más aproximada del sueño que la narración del mismo, de modo tal que en la transmisión del contenido del sueño para su posterior análisis, los dibujos cumplen una función de "evidencia visual de segundo grado" siendo lo más próximo a la imagen onírica que se pretende analizar.

Las imágenes en *La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones*

En este punto, entonces, se vuelve necesaria la referencia a la obra que publica en 1932, *La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones.* Allí, se reproduce el mismo caso, titulado "Psicoanálisis y Delito", de un modo prácticamente literal, exceptuando las referencias a las imágenes debido a que allí no se publica ninguna de ellas. Sin embargo, el libro publica dos únicas imágenes en otro capítulo, titulado "Los sueños del punto de vista psicoanalítico". Allí, las imágenes corresponden a los dibujos de un paciente de Pfister, caso que es descripto en el capítulo para "aclarar la interpretación de estos conceptos [psicoanalíticos]" a través de un caso que, de acuerdo con el autor, cumple un "gran valor ilustrativo". Lo llamativo es que en este caso, no se trata de dibujos que reproducen las imágenes oníricas, como en el caso del delincuente Max Born, sino que fueron realizados en una "situación psíquica de automatismo" y son concebidas como *"una manifestación gráfica de lo inconciente, una visualización disfrazada del mismo, un elemento de similares caracteres a los del sueño."* (Beltrán, 1932:101) En este sentido, los materiales inconcientes se plasmarían a través del simbolismo del dibujo, del mismo modo que es postulado para las producciones oníricas.
Cabe señalar que la publicación de esas imágenes supuso para la edición del libro el empleo de otro tipo de papel, de calidad superior. Si bien no ha sido posible comprobarlo aún, es posible que tales impresiones hayan supuesto un encarecimiento de la edición y, en cierta medida, esto podría haber limitado la cantidad de imágenes publicadas. Por el contrario, esto no habría ocurrido en la R*evista* ya que el papel en que se imprimían las imágenes era el mismo en el que se imprimía el resto de la publicación.
En todo caso, y más allá de esta cuestión, cabe preguntarse por qué en un capítulo sobre la interpretación de los sueños como parte del tratamiento psicoanalítico cuyo valor se centra en el carácter terapéutico de dichas interpretaciones (en este caso, para la curación de dudas y obsesiones) elige publicar dibujos que no reproducen situaciones oníricas sino que son exhibidos por comparación con los mismos.
Por una parte, cabe señalar que se trata de un capítulo teórico en el marco de un libro cuyo fin declarado es la divulgación de conceptos psicoanalíticos (Beltrán, 1932:37). Las lecturas de Beltrán del pastor Pfister, a quien hace referencia extensamente en dicho capítulo, mediaron sus lecturas de Freud evidenciándose una influencia religiosa en sus operaciones de lectura. Asimismo, Beltrán se "vanagloriaba" en sus escritos de mantener comunicación con ese autor (Vezzetti, 1989:32). A partir de lo antedicho, cabe pensar la posibilidad de que la publicación de imágenes en el relato de un caso exitoso trabajado por Pfister contribuía a reforzar la importancia de las ideas de ese autor, en la medida en que la incorporación de imágenes allí (en tanto que suponían una operación más compleja de edición) implicaba otorgarle cierta jerarquía al mismo.
Por otra parte, el dibujo cobra una significación distinta a la de aquellos publicados en la *Revista*: para referir el simbolismo del sueño el autor recurre a imágenes con "contenido simbólico" que pueden ser interpretadas del mismo modo que podría ser interpretado el relato de un sueño (y su plasmación en un dibujo). En ese punto, a diferencia de los dibujos de los sueños de Max Born, se trata en este caso de una "observación de primer grado", en la medida en que es el material mismo el que debe ser interpretado y no su referente.

CONCLUSIONES

Para concluir, es posible entonces indicar a partir de lo analizado una distinción entre diversos usos ligados a distintos tipos de imágenes y a distintos soportes de publicación. Mientras que en algunos casos las fotografías sirvieron de sustento probatorio para respaldar la teoría de la degeneración, en otros casos, constituyeron "evidencia" de caracteres psíquicos, tales como la "laboriosidad". En cuanto a los dibujos, Beltrán los ha empleado con diversos fines: en el caso de la *Revista,* en marco de la aplicación de conceptos psicoanalíticos para la criminología, los dibujos consti-

tuyeron elementos que permitían acercar al investigador-lector al material alucinatorio y onírico en tanto conformaban reproducciones gráficas de las imágenes mentales del soñante. En el caso del libro, los dibujos eran un producto del inconciente y por lo tanto, eran susceptibles de interpretación tal como podía hacerse respecto del simbolismo de los sueños.
Resta aún por comprobar en próximas investigaciones la relevancia de las condiciones materiales de publicación en ambos casos para la priorización de la publicación de imágenes y sus usos.

BIBLIOGRAFÍA

BELTRÁN, J. (1923). La psicoanálisis al servicio de la criminología. En Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina-Legal, año X.

BELTRÁN, J. (1932). La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones. Buenos Aires: Aniceto López, 1932.

DUBOIS, P. (1986), El acto fotográfico. De la Representación a la Recepción. Barcelona: Paidós.

PENHOS, M. (2004). "Frente y perfil", en PENHOS, M.; MASOTTA, CARLOS; OROPEZA, M. Arte y Antropología en la Argentina. Buenos Aires: Fundación Espigas.

BERTILLON, A. (1890). "Cómo debe hacerse un retrato judicial". Traducción al castellano en PÉREZ FERNÁNDEZ, S. (sin ref.) "Fotografía y sociedad: una mirada hacia la historia de la fotografía.", publicación de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

PLOTKIN, M. (2001). Freud en la Universidad de Buenos Aires: la primera etapa hasta la creación de la carrera de Psicología, en www.elseminario.com.ar

SÁNCHEZ, M. V. (2008). "Los usos de la fotografía en la producción y difusión de conocimiento psicológico en los Archivos de Psiquiatría y Criminología a principios del siglo XX en la Argentina." Ponencia presentada en las XIX Jornadas de epistemología e historia de la Ciencia, La Falda, Córdoba, Argentina, 29, 30, 31 de octubre y 1 de noviembre de 2008.

VALLEJO, M. (2006). "Dos versiones freudianas del padre: sifilítico y seductor". En Psicoanálisis y el hospital, N° 30, 32-36.

VEZZETTI, H. (1989). Freud en Buenos Aires. 1910-1939. Buenos Aires: Puntosur.

VEZZETTI, H. (1996). Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Riviére. Buenos Aires: Paidós, 1996.

PSICOLOGÍA Y FISIOLOGÍA EN LA ARGENTINA. PRIMERA PARTE: EL REFLEJO Y LA INHIBICIÓN

Talak, Ana María
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Una de las operaciones que contribuyeron a la definición del marco teórico de la primera psicología en la Argentina, fue el establecimiento de las relaciones entre esta nueva disciplina y otras ciencias naturales (la física, la fisiología y la biología evolucionista). La concepción energetista fundamentó un monismo determinista, que se combinó también con los postulados de la biología evolucionista. La ubicación de los fenómenos psíquicos en este esquema fisicalista, fue también articulado con los conocimientos de la fisiología del sistema nervioso. Las nociones de reflejo, inhibición y automatismo psicológico fueron centrales para la comprensión naturalista y evolucionista de las funciones psicológicas. En esta ponencia se analiza el papel de las nociones de reflejo e inhibición en la definición de los fenómenos psicológicos, en la articulación entre la psicología y la fisiología. Se muestra cómo Piñero, en contra de las ideas predominantes, vio en la inhibición como postergación, como retención de la transformación de la energía sensitiva en motora, la posibilidad de la cerebración y la producción de la actividad propiamente mental. Por último, se muestran las vinculaciones con la noción de automatismo psicológico.

Palabras clave
Piñero Energetismo Evolucionismo

ABSTRACT

PSYCHOLOGY AND PHYSIOLOGY IN ARGENTINA.
PART I: REFLEX AND INHIBITION

The definition of the theoretical frame of the former psychology in Argentina involved the configuration of the relationships between this new discipline and other natural sciences (physics, physiology and evolutionary biology). The energetic conception founded the deterministic monism, and it was articulated with the principles of the evolutionary biology. The psychological phenomena were placed in this physical sketch, in relation with the physiological knowledge of Nervous System. Reflex, inhibition and psychological automatism were key notions for the naturalistic and evolutionary understanding of psychological phenomena. In this paper, the role of the notions of reflex and inhibition in the definition of psychological phenomena are examined. It will be shown that Piñero considered that inhibition, the retention of the transformation of sensitive energy in motor energy, was the condition of cerebration and the condition of the production of mental activity. Finally, relations with the notion of psychological automatism are pointed out.

Key words
Piñero Energetic Conception Evolutionism

INTRODUCCIÓN

Una de las operaciones que contribuyeron a la definición del marco teórico de la primera psicología en la Argentina, fue el establecimiento de las relaciones entre esta nueva disciplina y otras ciencias naturales (la física, la fisiología y la biología evolucionista). La concepción energetista fundamentó un monismo determinista, que se combinó también con los postulados de la biología evolucionista. La ubicación de los fenómenos psíquicos en este esquema fisicalista, fue también articulado con los conocimientos de la fisiología del sistema nervioso. Las nociones de reflejo, inhibición y automatismo psicológico fueron centrales para la comprensión

naturalista y evolucionista de las funciones psicológicas. En esta ponencia se analizarán las nociones de reflejo e inhibición y su papel en la definición de los fenómenos psicológicos en la articulación entre la psicología y la fisiología.

EL MODELO DEL REFLEJO EN LA PSICOLOGÍA

Desde que todos los procesos nerviosos pueden descomponerse en un número más o menos considerable de reflejos, éstos se han convertido en el esquema universal. La exteriorización es el resultado de las funciones reflejas, de mayor o menor complejidad, y del último segmento del circuito, o sea el motriz. (Senet 1916: Advertencia)

Esta idea de Senet, con la que iniciaba su libro de *Psicología* (1916) muestra hasta qué punto se instaló el modelo del reflejo en la comprensión de los fenómenos psicológicos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Todos los programas de los cursos universitarios de psicología en la Argentina comenzaban con el estudio del sistema nervioso, y ubicaban al reflejo como la unidad desde la cual se desarrollaban todas las funciones psíquicas. Si Etiènne Bonnot de Condillac (1715-1780) en su *Tratado de las sensaciones* (1754) había usado la ficción de la estatua a la que se le iban despertando de a uno los sentidos para mostrar como cómo todos los conocimientos y las actividades mentales provienen de aquellos, la instauración del modelo del reflejo suplantaba la metáfora anterior por otra que incluía la sensibilidad pero articulada con la actividad motora, en un modelo en donde la misma sensibilidad se interpretaba como la acción del medio sobre el organismo.

Marcel Gauchet (1994) ha mostrado cómo la extensión del modelo del reflejo a la actividad cerebral, llevada a cabo por los neurofisiólogos europeos durante la segunda mitad del siglo XIX, y la utilización del modelo evolucionista en la psicopatología y la neurofisiología, condujeron a la concepción de que los seres vivos se desarrollaban evolutivamente a través de una complejización y diferenciación crecientes, que suponía niveles de organización. La actividad refleja, inconsciente, era el primer paso en el desarrollo de lo psíquico, y a partir de ella se desenvolvía posteriormente la actividad consciente, pero conviviendo conflictiva y permanentemente con la inconsciente. La homogeneización de ambas actividades (consciente e inconsciente) y la interacción dinámica entre ellas, constituyeron un esquema que tuvo como pilares la *continuidad nerviosa* y el *evolucionismo*, y que recibió en las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX, diversas interpretaciones.

Sobre estos dos pilares, Horacio G. Piñero, profesor del primer curso de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, sostuvo en los inicios de su investigación experimental en psicofisiología, un principio metodológico de paralelismo psicofísico, el cual era en la práctica un dualismo funcional, aunque con aspiración monista. Este paralelismo psicofísico fue reemplazado por el esquema monista, en la segunda década del siglo XX, y fue enunciado explícitamente en los contenidos de su curso de psicología. En los programas del primer curso de psicología de 1914 y 1915, Piñero adhería al monismo energetista, citando la obra de Wilhelm Ostwald (1853-1952) *L´energie* (1908), obra que en Argentina se leyó y se citó en su traducción francesa. En esta obra programática, Ostwald analizaba los postulados básicos de su energetismo como concepción filosófica, e incluía los fenómenos psicológicos. José Ingenieros, profesor del segundo curso de Psicología en la misma Facultad, sostuvo en cambio desde los primeros años del siglo XX, un monismo radical, aunque los fenómenos psíquicos no quedaban totalmente eliminados sino descriptos como cualidades emergentes sin poder causal real.

Los autores argentinos que se dedicaron a la psicología durante las dos primeras décadas del siglo XX, como Horacio G. Piñero, José Ingenieros, Rodolfo Senet y Víctor Mercante, consideraban a todos los fenómenos psicológicos como manifestaciones de diversos grados de complejidad de un proceso básico: a una excitación del organismo le sigue una reacción (acción sobre el organismo - reacción del organismo). Esta comprensión de los fenómenos psíquicos excluía entonces la identificación de estos con la actividad mental consciente y voluntaria, y convertía en un problema la explicación de cómo en este proceso de acción y reacción surgía aquella actividad.

Los tropismos suponían una primera manifestación orgánica de este esquema. En los organismos más elevados, con mayor diferenciación, se identificaba una división del trabajo en la recepción de energía (excitabilidad), transformación y producción de los movimientos, especialmente en los animales con sistema nervioso. Una vez que el reflejo se extendió a todo el sistema nervioso, a partir del reconocimiento de que la actividad cerebral también era refleja, el acto voluntario pasó a considerarse como un “complejo de reflejos”. Se eliminaba así la diferencia de naturaleza entre la actividad voluntaria y refleja. Todo se reducía a “grados de complicación” (Senet 1916; Piñero 1916; Ingenieros 1946: cap. 2).

La noción de reflejo, entonces, mantenía el esquema básico de acción y reacción, pero a través de la operación de un centro nervioso. La entrada y la salida, a través del nervio sensitivo y del nervio motor, estableció dos grandes grupos de temas de la psicología de fines del siglo XIX: los relacionados con la sensibilidad (sensaciones, percepciones, psicofisiología de los sentidos) y los relacionados con los movimientos (actos instintivos, hábitos, actos voluntarios, actos involuntarios no habituales, etc.). A su vez, las funciones superiores se explicarían como los procesos que intervenían en entre esos dos extremos, entre la excitación y la reacción motriz. A la Ley de Pflüger, que explicaba la transformación de un reflejo simple en un reflejo compuesto, Piñero agregaba la coordinación, asociación y subordinación recíprocas de los movimientos. Eran para él fundamentales los arcos energéticos o reflejos de coordinación, que aseguraban la vinculación de órganos y aparatos “para la conservación, nutrición y adaptación *una e indivisa* del organismo” (Piñero 1916: 527). Piñero insistía en la idea de *sistema*, y en que el trabajo de los arcos reflejos producía movimientos ordenados, útiles, porque tendían a un fin determinado, y en ese sentido eran coordinados y *fisiológicos*. Se llamaban fisiológicos a los procesos normales y adaptativos. La acción refleja era “una función nerviosa que transforma una modalidad de la energía exterior en otra modalidad interior que restituye al medio” (Ibidem).

LA INHIBICIÓN EN EL ORIGEN DE LA ACTIVIDAD PSICOLÓGICA

Piñero sostenía que la energía nerviosa del arco reflejo se transformaba en energía psíquica cuando actuaba la *inhibición*. Esta se definía como una acción que suprimía o desviaba otra acción: retenía el influjo nervioso postergando su reacción en el mundo exterior. La *energía psíquica* era la energía nerviosa no transformada ni restituida al mundo exterior. El fenómeno que inhibía la transformación de la energía en reacción motora, era lo que constituía al fenómeno mental. El cerebro era visto principalmente como un órgano *frenador* de la acción refleja. Y era en la función inhibidora del cerebro, que Piñero encontraba la constitución de la conciencia y la voluntad. La reacción psíquica, intelectual, era posible por la postergación del movimiento exterior. Mientras más evolucionado un ser vivo, más actividad psíquica (resultado de procesos de inhibición) y menos actividad motora.

La acción inhibitoria de los centros superiores sobre el poder reflejo es un hecho general del que el ejercicio de la voluntad es un caso particular y dominan en el hombre los centros, el cerebro, porque son más desarrollados, sea ontogénicamente, del niño al adulto, sea filogenéticamente del animal al hombre. (Piñero 1916: 531)

La importancia que Piñero le atribuía a la función de inhibición no le permitía aceptar la teoría motriz de los fenómenos mentales, que Théodule-Armand Ribot (1839-1916) había expuesto en varias obras, y sobre todo, al abordar el tema de la voluntad en *Les maladies de la volonté* (1883) y en *Maladies de la Personnalité* (1885). Esta teoría expresaba que todo estado de conciencia tendía siempre a expresarse, a traducirse en un movimiento o acto. Horacio Piñero, en cambio, consideraba que una parte de la energía recibida sería transformada en energía psíquica y constituiría un capital mental del sujeto. La histología del cerebro mostraba la abundancia de vías y centros de asociación a diferencia de la menor cantidad de arcos energéticos corticales y de vías motoras. Estos datos parecían apoyar la idea de que cuando la energía nerviosa abandonaba un centro encontraría más fácilmente vías de asociación que de descarga motriz. Esto se traduciría en una reacción psíqui-

ca, intelectual, en vez de un movimiento exterior.
Por lo tanto, en contra de las ideas predominantes, Piñero relativizaba el papel de la acción en el origen y desarrollo de la actividad psicológica, y más bien veía en la postergación, en la retención de la transformación de la energía en motora, la posibilidad de la cerebración y la producción de la actividad propiamente mental, a través de la conducción de la energía nerviosa por las vías de asociación. Esto concordaba con la idea de que la conexión estaba en la base de todos los fenómenos psíquicos.
La actividad cerebral refleja, inconsciente, permitió además explicar una serie de actos que se realizaban sin conciencia por parte de los sujetos. Estos actos se calificaron de *inconscientes* o *subconscientes*, y se vinculaban a la noción de elaborada por Pierre Janet (1859-1947) de *automatismo psicológico* (*L´Automatisme Psychologique*, 1889). Esta noción sirvió tanto para explicar los procesos de automatización normales, *fisiológicos*, de acciones que en un principio se realizaban con conciencia, como estados de desagregación de la personalidad, *extrafisiológicos*, es decir, anormales, como lo eran los síntomas neuróticos, o incluso ciertos fenómenos sociales colectivos y ciertos actos criminales. La disociación se consideraba que estaba en la base de las conductas individuales o colectivas perturbadas, y que permitía que las mismas se desarrollaran de una forma refleja, automática, sin control de la razón y de la voluntad. De allí, la presencia de valoraciones de estas acciones como primitivas y contrarias a la evolución entendida como progreso.

Esta relación entre la psicología y la fisiología, constituía el suelo sobre el cual se las interpretaciones psicológicas debían formularse para considerarse creíbles y legítimas, y fue usada en una amplia variedad de interpretaciones clínicas y criminológicas, así como en la interpretación de la historia argentina y de problemas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

GAUCHET, M. (1994). El inconsciente cerebral. Buenos Aires: Nueva Visión.

INGENIEROS, J. (1946). Principios de psicología. Buenos Aires: Losada. [Reproduce la 6º edición, definitiva, de 1919, Buenos: Rosso.]

PIÑERO, H.G. (1916). Psicología normal y patológica y sistema nervioso. Curso de 1915. En H. G. Piñero. Trabajos de psicología normal y patológica, vol. II, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.

SENET, R. (1916). Psicología. Buenos Aires: Cabaut y Cía. [1º edición 1909]

SMITH, R. (1992). Inhibition, History and Meaning in the Sciences of Mind and Brain. London: Free Association Books.

PSICOLOGÍA Y FISIOLOGÍA EN LA ARGENTINA. SEGUNDA PARTE: EL AUTOMATISMO PSICOLÓGICO

Talak, Ana María
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Esta ponencia continúa el análisis de las nociones de reflejo e inhibición realizado en un trabajo anterior, en el contexto del estudio de las relaciones entre psicología y fisiología que se establecieron a principios del siglo XX en la Argentina. Más específicamente, se propone mostrar la vinculación de esas nociones con la de automatismo psicológico y con el esquema del polígono de Grasset, así como su papel en la interpretación de diversos fenómenos psicológicos normales y patológicos. Se analizan también las objeciones planteadas por las investigaciones neurofisiológicas de Christofredo Jakob y por las formulaciones teóricas de Carlos Octavio Bunge.

Palabras clave
Janet Grasset Jakob Bunge

ABSTRACT
PSYCHOLOGY AND PHYSIOLOGY IN ARGENTINA.
PART II: PSYCHOLOGICAL AUTOMATISM
This paper continues the analyzis of reflex and inhibition notions, developed in a previous paper, in the study of the relationships between psychology and physiology at the beginnings of twentieth century in Argentina. The aims of this work are: 1) to show the relation between these notions, the psychological automatism concept and the Grasset´s polygon sketch; 2) to examine its role in the understanding of normal and pathological psychological phenomena; 3) to analyze the objections of Christofredo Jakob, based in his physiological research, and the theoretical objections of Carlos Octavio Bunge.

Key words
Janet Grasset Jakob Bunge

INTRODUCCIÓN
Esta ponencia continúa el análisis de las nociones de *reflejo* e *inhibición* de un trabajo anterior, en el contexto del estudio de las relaciones que se establecieron entre la psicología y la fisiología a principios del siglo XX en la Argentina. Más específicamente, se propone mostrar la vinculación de esas nociones con la de *automatismo psicológico* y con el esquema del polígono de Grasset, así como su papel en la interpretación de diversos fenómenos psicológicos normales y patológicos. Se analizan también las objeciones planteadas por las investigaciones neurofisiológicas de Christofredo Jakob y por las formulaciones teóricas de Carlos Octavio Bunge.

EL AUTOMATISMO PSICOLÓGICO
Se mostrado que las nociones de reflejo e inhibición en la explicación de la actividad cerebral refleja, inconsciente, permitió abordar una serie de actos que se realizaban sin conciencia por parte de los sujetos. Estos actos se calificaron de *inconscientes* o *subconscientes*, y se vinculaban a la noción de elaborada por Pierre Janet (1859-1947) de *automatismo psicológico* (*L´Automatisme Psychologique*, 1889). Actos que en un principio se realizaban con conciencia, podían terminar ejecutándose “en plena subconsciencia”, por ejemplo, el trabajo de asociación que se realizaba en la lectura, escritura, al hablar, etc. Desde la fisiología se explicaba este proceso de transformación de actividades conscientes en inconscientes o subconscientes a partir de la repetición o hábito, actividades que no hacían sino establecer vías facilitadas para el

pasaje del influjo nervioso, lo cual permitía su pasaje con mayor rapidez, sin dar tiempo a la percatación consciente. Estas vías facilitadas se saturarían, en el sentido de que el pasaje continuado tendría como resultado una nueva aptitud. Esta sería la base de la explicación de cómo ciertas actividades podían tender al automatismo.

Rodolfo Senet establecía entre los procesos superiores conscientes y los automatizados inconscientes una serie de gradaciones.

En los fenómenos semiconscientes aun existe una conciencia vaga; en los subconscientes no existe conciencia alguna y sólo pueden remontarse a la conciencia en ciertos estados patológicos y particularmente con la sugestiones hipnóticas; en los inconscientes la sugestión hipnótica es incapaz de hacerlos remontar a la conciencia, ésta no existe, aunque no en absoluto, pues en algunas afecciones (parálisis general, por ejemplo) pueden retornar en conscientes (los paralíticos suelen sentir la presencia de sus vísceras o su función). (Senet 1916: 40-41)

Esta posición de la gradualidad entre los estados conscientes e inconscientes se diferenciaba de la de Joseph Grasset (1849-1918), quien en *L´hypnotisme et la sugestión* (1903) había establecido un esquema explicativo de las relaciones entre los actos conscientes o inconscientes, sin establecer una gradualidad. Ese texto de Grasset había sido tomado como base por José Ingenieros para escribir *Los accidentes histéricos y las sugestiones terapéuticas*, publicado en 1904. La teoría del polígono de Grasset se incluía en los programas de psicología en las universidades de Buenos Aires y de La Plata, y el esquema del polígono fue reproducido en varios libros y revistas (por ejemplo, Ingenieros 1904; Piñero 1916; Senet 1916).

Joseph Grasset distinguía entre un psiquismo inferior y uno superior, este último asociado a los centros de la conciencia. El polígono de Grasset recibía su nombre de la disposición asignada a los centros nerviosos, aunque esa forma en sí misma no tenía ninguna importancia en la teoría. El esquema intentaba explicar la fisiología de los estados psicológicos que parecían funcionar por sí solos, independientes de la conciencia. Esos estados de desagregación de la personalidad podían ser estados normales, es decir, *fisiológicos*, o anormales, es decir, *extrafisiológicos*. El psiquismo superior estaba representado en un centro O, formado por muchas neuronas. El psiquismo inferior estaba representado por un polígono, formado por centros sensoriales de recepción (auditivo, visual y sensibilidad general) y por centros motores de transmisión (kinético, articulación de la palabra y escritura). Estos centros también estaban situados en la corteza cerebral, unidos entre sí por fibras que los conectaban (fibras *intrapoligonales*) y a la periferia, por vías centrípetas y centrífugas (fibras *subpoligonales*). El psiquismo inferior constituía el *automatismo psicológico* o *automatismo superior*, diferente de los reflejos que constituían el automatismo inferior, cuyos centros se encontraban en el eje bulbomedular.

La teoría del automatismo psicológico, elaborada primero por Pierre Janet y articulada luego en la explicación de la mentalidad de los histéricos, explicaba la neurosis a partir de un estado fisiológico, que era "la reducción del campo de la conciencia" o la "debilidad de síntesis psicológica". En *L´Automatisme Psychologique* (1889) Janet había descrito la catalepsia, el sonambulismo, la sugestión, etc., como formas inferiores de la vida mental. Si bien algunos de sus aspectos se podían reconocer en la vida mental del hombre normal, Janet insistía en el carácter automático con que se desarrollaban en ciertas patologías. Consideraba que este automatismo era de naturaleza psicológica y no fisiológica. Usaba el término *subconsciente*, en vez de *inconsciente* porque consideraba que todos los estados psicológicos se caracterizaban por algún grado de conciencia, situados por debajo del umbral de la conciencia normal. La disociación de la conciencia podía producirse espontáneamente después de un evento traumático o inducido experimentalmente, como en la hipnosis. Para Janet la disociación era la característica fundamental de todas las patologías del espíritu.

La disociación o desagregación era explicada por Janet a partir de la noción de energía psíquica y de la predisposición genética de los individuos. Los individuos necesitarían una energía mental mínima para mantener las funciones psicológicas integradas. En los individuos psicológicamente sanos, todas las funciones mentales y los recuerdos del pasado, eran integrados en una personalidad unificada y dominada por el yo (*moi*). Esta relación entre la psicología y la fisiología, constituía el suelo sobre el cual se debían formular las interpretaciones psicológicas, y tuvo una gran aplicación en el campo de la clínica, y en la interpretación de la historia y los problemas sociales.

El esquema de Grasset indicaba que los actos automáticos podían estar o no acompañados de conciencia. Esto dependía de si la actividad de los centros poligonales se comunicaban con el centro O. Por eso, esos actos automáticos poligonales no eran en sí mismos ni conscientes ni inconscientes, pero sí eran psicológicos. En ellos intervenían la memoria y la inteligencia.

En la segunda década del siglo XX, las investigaciones neurofisiológicas de Christofredo Jakob fueron incorporadas a la enseñanza de la psicología en la universidad. Este autor había demostrado (Jakob 1911, 1913) que los centros corticales eran sensomotores simultáneamente, y esto era incompatible con el sostenimiento del esquema de Grasset que suponía en la corteza cerebral centros sensitivos de recepción separados de centros motores de transmisión. Sin embargo el esquema de Grasset se seguió usando, con observaciones críticas, en la explicación de los automatismos involucrados en las enfermedades neuróticas, en los fenómenos de hipnotismo, sonambulismo y catalepsia, por ejemplo.

Al abordar la explicación de la conciencia desde la fisiología, Horacio G. Piñero rechazó posturas dualistas desde los primeros escritos, y estableció una especie de identificación de la tonicidad cerebral y la conexión de los elementos de la corteza entre sí, con el estado consciente, idea que mantuvo a lo largo de todos los años de enseñanza.

(…) la personalidad consciente, la noción de este yo de los psicólogos antiguos, no es otra cosa que el tonismo mental; es la cohesión funcional de todos los elementos de asociación de la corteza que le permiten recibir las sensaciones de la periferia, transformarlas y elevarlas a los centros de percepción superior, que las reúnen y orientan en determinadas direcciones, siempre que sea un hecho la integridad absoluta del órgano. Habrá CONSCIENCIA pues, cuando haya contigüidad de todos los neuronas corticales, cuando al circulación riquísima de que está provisto el cerebro no falle; y habrá por último consciencia del yo, existencia psíquica perfectamente normal, cuando los centros de asociación estén en inmediatas relaciones con los ganglios de la base, con el polígono cerebral, con los centros de los actos psíquicos superiores. (Piñero 1902: 514-515)

La consciencia como fenómeno psicológico y la tonicidad como fenómeno fisiológico no eran dos fenómenos distintos que se correspondían entre sí, sino que la conciencia *era* la tonicidad cerebral.

C. O. BUNGE: LA IMPUGNACIÓN DEL AUTOMATISMO PSICOLÓGICO

Carlos Octavio Bunge (1919a, 1919b) por su parte, en trabajos escritos en su juventud, elaboró una teoría sobre los estados conscientes y subconscientes, integrándola en su teoría del instintismo y tomando posición ante varios problemas que retomaban la tradición de la filosofía moderna.

Reconocía que los estados psicológicos podían tener muchas gradaciones entre la conciencia y la subconciencia, pero consideraba que lo totalmente inconsciente no podía ser considerado psicológico. Bunge partía también del acto reflejo, el cual no sería exclusivamente un "automatismo nervioso", sino que ya en él se produciría un movimiento psíquico, consciente o subconsciente. Esta idea pretendía ser una crítica a la concepción monista que establecía una concepción mecánica del reflejo, y que el fenómeno psíquico representaba una transformación de actos reflejos cada vez más complicados. La postulación de un psiquismo incipiente ya en cualquier acto reflejo pretendía reafirmar la unidad de los fenómenos psicofísicos, y a la vez, criticar las corrientes que pretendían derivar la explicación de lo psicológico a partir del funcionamiento fisiológico, en una especie de subordinación de la psicología a la fisiología. Bunge pretendía rescatar la "filosofía de la inconsciencia" de los psicólogos alemanes y los "actos de cerebración inconsciente" de los ingleses, y sus estudios de la "asociación de ideas" de carácter inconsciente. Con esto, mostraba que muchos fenómenos psíquicos puestos al descubierto en el

estudio de los síntomas histéricos, también se encontraban en los hombres normales, y que la diferencia entre unos y otros era solo cuantitativa más que cualitativa. Su teoría de la subconciencia-subvoluntad enfatizaba la interpretación de todos estos fenómenos subconscientes como una *síntesis psicológica*, y no como productos de perturbaciones locales, de desagregación mental.

Esta concepción del ser humano, según la cual sus acciones aparentemente más libres, estarían determinadas por las fuerzas oscuras (en cuanto al conocimiento) del instinto, y que gran parte de nuestra actividad psíquica sería subconsciente, tendría consecuencias en la forma de interpretar la psicología social, e incluso, en las bases de la teoría liberal clásica, sostenida en la idea de la toma de decisiones conscientes y voluntarias. La metáfora de la subconciencia-conciencia es por demás elocuente:

El conjunto de la conciencia podría también compararse con el consultorio médico de un gran especialista. La subconciencia es como la antesala, y las ideas son como los clientes, que allí se acumulan en la penumbra, pasan sus tarjetas, se sientan, se arreglan, conversan, deliberan, meditan, esperando que les llegue su turno para entrar en la audiencia, uno por uno. Todos no pueden entrar de golpe al gabinete del médico, que es como un "campo de la atención", porque no caben en él. Muchos no son recibidos, y quedan aguardando inútilmente, o se van… (Bunge 1919a: 57)

El autor enfatizaba la amalgama entre la subvoluntad y la subconciencia, como fases de un mismo y único fenómeno, así como lo hacía con la conciencia y la voluntad. La teoría de la subconciencia-subvoluntad integraría en su esquema explicativo todos los fenómenos psicológicos que se discutían en esos años: la herencia psicológica, los estados histéricos, el sueño y el sonambulismo, la sugestión y la hipnosis, los actos impulsivos, las representaciones subconscientes (retomando explícitamente en este tema la tradición herbartiana), las operaciones mentales subconscientes, la utilidad de la transformación de actividades conscientes en subconscientes a lo largo de la evolución, los fenómenos biológicos de la "acomodación".

La conciencia entonces solo abarcaría una mínima parte de la actividad psicofísica, pero tanto ella como la subconciencia estarían dominadas por la ley del instinto, que buscaría la supervivencia del individuo. Consideraba las percepciones, emociones o ideas como *entidades psíquicas* que podían atravesar todas las gradaciones de la subconciencia-conciencia, y que todas estaban involucradas, más o menos difusamente, en cualquier entidad psíquica.

Estas ideas de Bunge, que no obstante su crítica a algunas posiciones de la psicofisiología, mantenía la idea de un determinismo, de la necesidad de ir a los hechos para producir conocimiento científico, tomando esos hechos como datos puros, sin carga teórica, tanto en las ciencias naturales y las ciencias sociales. Y si bien criticaba el monismo materialista, y mostraba inclinaciones hacia el idealismo, planteaba como hipótesis aún no demostrada la unidad psicofísica del ser humano y las demás especies animales. El impacto de las ideas de Bunge en la producción del conocimiento psicológico de la época fue más en el orden de la interpretación psicosocial, el cual ha sido analizado en otros trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

BUNGE, C.O. (1919a). Notas para una teoría de la subconciencia-subvoluntad (1894-1895). En su Estudios filosóficos (pp. 55-88). Buenos Aires: La Cultura Argentina.

BUNGE, C.O. (1919b). Notas para una teoría de la conciencia-voluntad (1894-1895). En su Estudios filosóficos (pp. 89-107). Buenos Aires: La Cultura Argentina.

GRASSET, J. (1903). L´hypnotisme et la suggestion. París: Octave Doin.

GRASSET, J. (1906). Le psychisme inférieur. Paris : Chevallier et Rivière.

INGENIEROS, J. (1904). Los accidentes histéricos y las sugestiones hipnóticas. Buenos Aires.

INGENIEROS, J. (1946). Principios de psicología. Buenos Aires: Losada. [Reproduce la 6º edición, definitiva, de 1919, Buenos: Rosso.]

JAKOB, Ch. (1911). La histoarquitectura comparada de la corteza cerebral y su significación para la psicología moderna. Archivos de Psiquiatría, Criminología y ciencias afines, X, 385-387.

JAKOB, Ch. (1913). La psicología orgánica y su relación con la biología cortical. Archivos de Psiquiatría, Criminología y ciencias afines, XII, 680-698.

JANET, P. (1904). L´Automatisme Psychologique (1889). Paris : Alcan.

NICOLAS, S. (2002). Histoire de la psychologie française. París: In Press.

PIÑERO, H.G. (1902). Psicofisiología de la atención y de la conciencia. Anales del Círculo Médico Argentino, 24 (11-12), 509-527.

PIÑERO, H.G. (1916). Psicología normal y patológica y sistema nervioso. Curso de 1915. En H. G. Piñero. Trabajos de psicología normal y patológica, vol. II, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.

SENET, R. (1916). Psicología. Buenos Aires: Cabaut y Cía. [1º edición 1909]

ENFERMEDADES HEREDITARIAS Y ENFERMEDADES DE FAMILIA SEGÚN PROSPER LUCAS (1847-1850)

Vallejo, Mauro
CONICET. Argentina

RESUMEN
El Traité philosophique et physiologique de l'hérédité naturelle (1847-1850) de Prosper Lucas es uno de los grandes textos de la medicina francesa del siglo XIX. Es sobre todo un elemento clave para comprender las teorías hereditarias de ese período. En el segundo volumen de su obra, Lucas proponer distinguir entre enfermedades hereditarias y enfermedades de familia. El presente texto analiza esa distinción, con el objetivo de demostrar que ella devela el cariz problemático de uno de los conceptos centrales del pensamiento de Lucas. De hecho, en esta presentación indicaremos cuán ambigua es su noción de innatismo (inneité).

Palabras clave
Prosper Lucas Innatismo Herencia

ABSTRACT
HEREDITARY ILLNESSES AND FAMILY ILLNESSES ACCORDING TO PROSPER LUCAS (1847-1850)
Prosper Lucas' Traité philosophique et physiologique de l'hérédité naturelle (1847-1850) is one of the greatest books of the french medicine of the 19th century. It is also an important element in order to understand the hereditary theories of that period. In the second volume of his book, Lucas tried to distinguish the difference between the hereditary illnesses and the family illnesses. This article describes that distinction, with the aim of demostrating that it reflects the equivocity of one of the central concepts of Lucas' theory. Actually, in this text the vagueness of the notion of innatism (inneité) is pointed out.

Key words
Prosper Lucas Innatism Heredity

Este trabajo se desprende de una investigación de más largo aliento, atinente a los procedimientos y estrategias narrativas a través de los cuales el saber médico (y posteriormente el psicológico) del siglo XIX construyó el dominio o campo de la herencia. Tal nominación responde a la certeza de que las ideas hereditarias entonces esgrimidas excedieron o rebasaron los límites discretos de lo que podría considerarse una teoría científica o una serie de hipótesis formalizadas. En efecto, lo hereditario aglutinó una secuencia heterogénea de preocupaciones y diagnósticos, entre los cuales se daban cita, entre otros, desvelos acerca de la regulación social, tesis científicas epistemológicamente sustentables, conjeturas acerca de la degeneración de las familias o problematizaciones de cuño racista. Dicha dispersión de objetos de atención se refleja asimismo en la diversidad de disciplinas que frágilmente convergían en el tratamiento del asunto, desde los conocimientos adquiridos pacientemente por los criadores de ganado, las experiencias en hibridización de plantas, las intuiciones médicas referidas a la existencia de las enfermedades hereditarias o las tesis sobre la evolución de las especies (Muller-Wille & Rheinberger, 2004).

En el marco de esa problemática, y en continuidad con textos ya publicados por nosotros, nos centraremos en esta oportunidad en un escrito capital del derrotero merced al cual se erigió un discurso sobre la herencia, el *Traité philosophique et physiologique de l'hérédité naturelle* (1847-1850) de Prosper Lucas. Pasaremos por alto una presentación de las ideas más significativas del médico francés -sobre lo cual el lector hará bien en dirigirse a los pocos trabajos disponibles (Balan, 1989; Lopez Beltrán, 2004)-, y nos centrarnos en cambio en una distinción que el autor sugiere, pues ella servirá de acceso a uno de los núcleos conflictivos de la obra de Lucas. De hecho, promediando el volumen segundo de su tratado, publicado en 1850, el médico nacido en Saint-Brieuc propone discriminar entre las *enfermedades hereditarias* [maladies héréditaires] y las *enfermedades de familia* [maladies de famille] (Lucas, 1850: pp. 548-549). ¿En qué funda el autor una partición tan curiosa? ¿Cómo divide las aguas entre dos fenómenos que a simple vista parecen sinónimos? Con el afán de responder a esos interrogantes, analizaremos las nociones que subtienden la mentada discriminación.

Citemos las respectivas definiciones que Lucas ensaya: "Las enfermedades de familia son afecciones seminales que no poseen precedente mórbido en la familia que ellas atacan, y que comienzan, en ella, por la progenitura: todas derivan de la ley de innatismo mórbido. Las enfermedades hereditarias son afecciones seminales que tienen precedentes mórbidos en la familia que ellas atacan, y que han comenzado por los progenitores: todas derivan de la ley de herencia mórbida" (Lucas, 1850: pp. 548-549). Tenemos allí desplegados los términos que habremos de comentar en cuanto sigue, tarea para la cual será necesario efectuar un breve repaso de la teoría acuñada por Lucas. En efecto, recordemos que la tesis básica del sistema de Lucas enuncia lo siguiente: la Vida está regida por dos leyes universales, de *invención* e *imitación*. La Naturaleza en su conjunto no es sino la resultante del interjuego de esos dos poderes, a consecuencia de los cuales las formas creadas se repiten y se modifican. Aplicadas a la procreación, ambas leyes cambian de nombre y devienen ley de innatismo (*inneité*) y de herencia (Lucas, 1847: pp. 95-96, 622-623). En consonancia con ello, toda la obra de Lucas será una demostración de la operatoria de esas leyes, buscando en las transmisiones generacionales (tanto de lo físico como de lo moral, tanto de lo normal como de lo patológico) la prueba de la ley de herencia, e interpretando la aparición de variaciones como el indicio de la otra regularidad.

Nuestra hipótesis central es que la distinción entre enfermedades hereditarias y de familia se erige en un síntoma emblemático de los *impasses* a los que se ve conducida la obra de Prosper Lucas. Aquella devela de forma diáfana el carácter paradójico y endeble de la noción de *innatismo* presente en el texto en cuestión. En términos generales, el tratado postula que la ley de innatismo explica la posibilidad de aparición de lo novedoso en la conformación de los seres; gracias a ella, los descendientes pueden presentar variaciones en cualquier elemento de su organismo (Lucas, 1847: pp. 97-190). De todas maneras, el innatismo se enfrenta a una barrera infranqueable, pues él jamás tiene el atributo de alterar el nivel de la especie, o el *tipo específico* según los términos de Lucas (Lucas, 1847: pp. 97-100, 132, 171-172). Esa imposibilidad hace a la diferencia esencial existente entre el pensamiento de Lucas y el de Darwin, pues el primero adscribe a la necesidad de separar por estratos o niveles el material constituyente de un ser, de lo cual se deduce una similar separación de cuanto será heredable. Una de las contradicciones más flagrantes del sistema de Lucas reside en que su teoría, por una parte, formaliza por vez primera la heredabilidad de las variaciones (definidas como las representantes de una innovadora ley universal), pero al mismo tiempo restringe tajantemente la potencial transmisibilidad de esas diferencias. La ley de innatismo puede hacer mella exclusivamente en los rasgos individuales (o *tipo individual*), permitiendo que cada ser sea distinto a los otros y a sus progenitores; esas alteraciones demuestran que la herencia no es la única fuerza que rige la naturaleza viviente, pero ellas son en igual medida heredables. No obstante, plantear la transmisibilidad infinita de esas divergencias, su acumulación progresiva, conduciría sin demora a cuestionar la no modificabilidad de las especies, y Lucas evita efectuar tal impugnación mediante el siguiente razonamiento: las variaciones se heredan sólo hasta cierto punto, es decir transmiten tanto su contenido como su imposibilidad de transmisión. En palabras de Lucas: "...las expresiones reales de esta tendencia [al innatismo], queremos decir aquellas que nacen espontáneamente de la procreación, son siempre esporádicas, y, aunque transmisibles, permanecen temporarias, porque es propio de la naturaleza de las razas primordiales o de las variedades que derivan de la creación, no modificarse sino accidentalmente y ten-

der siempre, desde el momento en que son libres y abandonadas a su propio desarrollo, a retornar sobre ellas mismas [à revenir sur elles-mêmes]" (Lucas, 1847: p. 133).

El segundo rasgo de la ley de innatismo que aquí nos interesa señalar, es que ella no sirve solamente para fundamentar la constante emergencia de diferencias impredecibles entre los seres, sino que también puede ser la fuente de anormalidades o patologías (Lucas, 1850: pp. 439-455, 518-555). Ella puede estar en la base y ser la condición suficiente de los tres modos en que la enfermedad se manifiesta: ya sea como una predisposición a cierto padecimiento, ya como un estado rudimentario de la enfermedad, ya como la enfermedad misma (Lucas 1850; pp. 519-521). Y ella puede ser la fuente de las tres modalidades en que la anomalía germina. En el primer caso, el niño enfermo tiene padres sanos, aunque de temperamentos distintos; en el segundo, los padres son sanos, pero al momento de la fecundación estaban sometidos a causas patológicas; por último, los padres están enfermos, pero su padecimiento no es el mismo que el de su descendencia (Lucas, 1850: pp. 522-527). Estas evidencias garantizan para Lucas el derecho de postular un *innatismo mórbido* (p. 540). Empero, en el caso de los fenómenos patológicos sucede lo mismo que se podría señalar respecto de toda la obra de Lucas, pues la presunta positividad del innatismo se reduce a su rol de envés o contracara de la herencia. Se achaca al innatismo todo lo que no puede ser explicado por lo hereditario, como si el primero fuera solamente la excepción del segundo, o como si aquél englobara meramente los fenómenos que, por el motivo que fuere, no alcanzaran a ser explicados por la herencia. Esa reducción del innatismo al estatuto de mera interrupción de la herencia se percibe con mucha claridad en un pasaje dedicado al cariz mórbido que venimos comentando: "A la inversa de los autores que cometen la falta de esa confusión, nosotros pensamos, y es evidente, que todos aquellos casos en que el hecho patológico no puede, por una u otra razón, tener por causa a la herencia, tiene su punto de inicio en la ley opuesta, la ley de innatismo..." (Lucas, 1850; p. 547). El estatuto precario del innatismo se torna más claro aún cuando se sopesa el alcance que la obra de Lucas asigna a la herencia, pues la definición que se da de ella pareciera no dejar casi nada por fuera de sus redes. Basta para convencerse de ello con tener presente, por caso, que Lucas reconoce cuatro vías por las que se ejerce la transmisión hereditaria (Lucas, 1850: pp. 1-65): de padres a hijos, por vías colaterales de parentesco, por atavismo y por impregnación o influencia (cuando la madre lega a sus hijos rasgos de anteriores parejas). Y en tal sentido podríamos abrir un paréntesis para recordar que una de las paradojas de la suerte corrida por el tratado de Lucas es que sus lectores más fieles y respetuosos (verbigracia Ribot y Moreau de Tours) podrán con toda facilidad echar por la borda la ley de innatismo, pues no verán en ella sino una confirmación de la ley de herencia, indicando de tal modo una de las falencias de la teoría del *Traité* (Moreau de Tours, 1859: p. 103; Ribot, 1873: pp. 235-236).

Luego de estas consideraciones, podemos retornar a la distinción que nos ocupa. En efecto, después de haber establecido que salvo las enfermedades tóxicas o accidentales, todas las restantes pueden depender del innatismo mórbido, Lucas pasa a bosquejar la separación entre las patologías hereditarias y las de familia. Y dirá que ellas no se diferencian más que por su punto de comienzo, existiendo esa divergencia solamente en un momento dado. Las enfermedades de familia, tal y como se desprende de la cita anteriormente brindada, son efecto del innatismo mórbido, es decir que ellas se desencadenan cuando el mal de la descendencia no se explica por lo heredado por los padres. Más aún, agrega Lucas, muchas enfermedades hereditarias fueron en su comienzo de familia; exceptuando los casos en que éstas son incompatibles con la reproducción, toda patología de familia puede devenir hereditaria (Lucas, 1850: p. 549). Ello es congruente con la heredabilidad de las variaciones. A fin de cuentas, ¿por qué llamar enfermedades de familia a estos padecimientos que, sin dejar de depender del estado de los padres al momento de la fecundación, hacen aparecer en el hijo un malestar que no reproduce el estado de sus progenitores? Por dos razones. Primero, porque esas variaciones mórbidas, tal y como sucede con toda variación, pueden ser heredadas, y así fundar un linaje enfermo. Serían familiares porque funcionan como punto de arranque de la morbilidad hereditaria que aquejará a una familia. Segundo, por su origen. Ellas son familiares porque dependen, innatismo mediante, de la condición de los progenitores. Lo paradójico es que el elemento a través del cual un sujeto se aparta de una presunta determinación hereditaria es explicado por un reenvío al estado de los padres al momento de la concepción. La efectividad del innatismo mórbido, y por ende el derecho de existencia de la enfermedad de familia aún no hereditaria, se reduce a ese frágil instante de la salida a la luz de la nueva patología. Toda enfermedad de familia puede ser hereditaria, en términos de su destino ulterior. Empero, en términos de su causa no lo sería por la quebradiza razón que esa variación mórbida sería irreductible al mecanismo de la herencia, siendo el poder de injerencia de éste casi ilimitado, tal y como vimos hace instantes.

Para percibir lo contradictorio de esta propuesta, comentemos un último párrafo, destinado a definir las enfermedades de familia: "El número de las enfermedades de familia es inmenso, pero no expresa aún toda la extensión de la ley de innatismo sobre la generación de fenómenos mórbidos. Esta denominación no se aplica sino a los casos en los que el innatismo provoca, simultánea o sucesivamente, la misma enfermedad en muchos miembros de una familia; pero proceden del mismo principio, y el mismo carácter puede ser atribuido a la multiplicidad de casos donde ella no ataca más que a un solo miembro de una generación, o en los que ella predispone a cada miembro, desde el instante en que recibe la vida, a una especie distinta de afección mórbida" (Lucas, 1850: p. 549). ¿De qué modo no definir como no hereditaria a un malestar que aqueja a varios miembros de una familia? ¿Cómo atribuir al innatismo la provocación de un hecho así? Esa confusión se torna más flagrante aún si consideramos que Lucas, cuando habla del inmenso número de enfermedades de familia, envía a través de una nota al pie a un clásico texto de Antoine Portal, que tanto en su título como en su contenido establece una sinonimia entre enfermedades hereditarias y de familia (Portal, 1808).

En conclusión, consideramos que el carácter problemático de la distinción realizada por Lucas ilumina los atolladeros de uno de los conceptos nucleares de su texto de mediados de siglo. Ello es importante por una serie de razones. Por un lado, porque señala los impasses de las teorización que, en la era premendeliana, oponían herencia y variación sin poder arribar a un equilibrio coherente entre ambos elementos -recordemos que Darwin permanecerá preso de esa indefinición (Pavesi, 1993)-. Por otro lado, esa equivocidad remarca cuán difícil resultaba para sistemas deterministas y basados en la naturalización de lo social, la posibilidad de abrir un margen de maniobra para la libertad o lo imprevisible, quedando éstos relegados a los cortocircuitos de, o las resistencias a, la matemática de lo hereditario (Borie, 1981; pp. 71-81). Este último elemento será muy patente en diversas teorizaciones que en los terrenos de la psicología y el alienismo aborden el asunto de la herencia en la segunda mitad del siglo XIX.

BIBLIOGRAFÍA

BALAN, B. (1989) Prosper Lucas. En Bénichou, C. (comp.) [1989] L'ordre des caractères. Aspects de l'hérédité dans l'histoire des sciences de l'homme (pp. 49-71). París: Sciences en situation; 1992.

BORIE, J. (1981) Mythologies de l'hérédité au XIXe siècle. París: Éditions Galilée.

LÓPEZ BELTRÁN, C. (2004) In the Cradle of Heredity; French Physicians and L'Hérédité Naturelle in the Early 19th Century. Journal of the History of Biology, 37, 39-72.

LUCAS, P. (1847-1850) Traité philosophique et physiologique de l'hérédité naturelle dans les états de santé et de maladie du système nerveux. Avec l'application métodique des lois de la procréation au traitement général des affections dont elle est le principe, ouvrage où la question est considérée dans ses rapports avec les lois primordiales, les théories de la génération, les causes déterminantes de la sexualité, les modifications acquises de la nature originelle des êtres, et les diverses formes de névropathie et d'aliénation mentale. París: J.-B. Ballière.

MOREAU DE TOURS, J. (1859) La psychologie morbide dans ses rapports avec la philosophie de l'histoire ou de l'influence des névropathies sur le dynamisme intellectuel. París: Masson.

MULLER-WILLE, S. & RHEINBERGER, H.J. (2004) Heredity. The Production of an Epistemic Space. Berlín: Max-Planck-Institut für Wissenschaftsgeschichte (Preprint 276).

PAVESI, P. (1993) Darwin, Lucas, Ribot: sobre las variaciones individuales en la herencia premendeliana. Actas de las Cuartas Jornadas de Epistemología e Historia de la ciencia (Córdoba), 4, 1-14.

PORTAL, A. (1808) Considerations sur la nature et le traitement de quelques maladies héréditaires ou de famille. En Portal, A. Mémoires sur la nature et le traitement de plusieurs maladies, Tomo 3 (pp. 181-251). París: Bertrand.

RIBOT, T. (1873) L'hérédité psychologique. París: Félix Alcan; 1887.

LAS TEORÍAS CONSTRUCTIVISTAS EN LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO COGNITIVO EN SAN LUIS

Vecchiarelli, María Soledad
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
El propósito central de este trabajo es realizar una revisión del estado actual de las teorías constructivistas y avanzar en el conocimiento de contenidos y bibliografía de programas de la licenciatura en psicología de la Universidad Nacional de San Luis, a partir del análisis de la presencia del constructivismo en las materias específicas de la línea cognitiva. Por ello se ha dividido el trabajo en dos partes. En la primer parte se presenta una síntesis de la revisión teórica sobre el constructivismo, guía fundamental para el análisis que se lleva a cabo en la segunda parte. En ésta segunda parte se analizan los programas académicos de las materias específicas de la orientación teórica cognitiva de la carrera de Psicología perteneciente a la Universidad Nacional de San Luis, investigando la presencia de teorías constructivistas en los mismos. De cada materia se analizan la fundamentación y objetivos del programa, contenidos curriculares y bibliografía obligatoria y complementaria. Encontramos en la formación del psicólogo cognitivo en San Luis un importante componente de constructivismo moderado identificado principalmente con el enfoque integrativo. Existe en menor medida un constructivismo radical presente principalmente en las materias clínicas; el constructivismo aplicado a la educación presenta mayor variedad de autores.

Palabras clave
Constructivismo Programas académicos Línea cognitiva Universidad Nacional de San Luis

ABSTRACT
CONSTRUCTIVIST THEORIES IN THE COGNITIVE PSYCHOLOGIST TRAINING IN SAN LUIS
The central purpose of this study is to perform a theoretical review of the current state of constructivist theories and contribute to the knowledge of contents and bibliography of undergraduate psychology programs in the National University of San Luis, by means of analyzing the presence of constructivism in the courses that belong specifically to the cognitive orientation. With this in mind the study was divided in two parts. The first part shows a synthesis of the theoretical review on constructivism, fundamental guide for the analysis performed in the second part. In this second section the academic programs of the courses that belong specifically to the cognitive orientation of the psychology career in the National University of San Luis were analyzed, investigating the presence of constructivist theories on them. From each course the fundamentation and objectives of the program, curricular contents and required and optional readings were analyzed. The cognitive psychologist training in San Luis has an important component of moderate constructivism mainly identified with the integrative approach. There is in a lesser extent, the presence of a radical constructivism mainly in the clinical courses; constructivism applied in education presents a larger variety of authors.

Key words
Constructivism Academic programs Cognitive orientation National University of San Luis

El presente trabajo corresponde a una investigación realizada como Pasante Alumna del Proyecto de Investigación Consolidado 2006-2008 "Historia de la Psicología como profesión regulada en Argentina 1954-2004", por el período de un año, bajo la dirección

del Dr. Hugo Klappenbach, sobre el tema "Presencia del constructivismo en las materias específicas de la línea cognitiva en la carrera de psicología de la Universidad Nacional de San Luis". En la primer parte del trabajo se realizó una revisión teórica del constructivismo en todas sus formas, aquí se presenta una síntesis de tal revisión. En la segunda parte se llevó a cabo el relevamiento, clasificación y análisis de programas académicos de materias de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de San Luis, en base a criterios presentados en la primer parte. Se presentan los resultados y las conclusiones de este análisis.

En las últimas dos décadas han aparecido aportes desde diversas perspectivas sobre el desarrollo de la historia de la formación universitaria en psicología en Argentina. Centrándose en ocasiones en el estudio de la carrera de psicología en una universidad en particular analizando la incidencia de factores políticos, resaltando figuras señeras en la constitución de las carreras, dando a conocer planes de estudio o analizando líneas teóricas dominantes, etc. (Ascolani, 1988; Casali, Ventura, Jorrat & Lupiañez, 2006; Dagfal, 1997a; 1997b; 1998; Gentile, 1989; 1997; 2003; Piñeda, 2004; Rossi, 2001). En otros casos se apunta a una comprensión global del fenómeno de creación de carreras de psicología en Argentina teniendo en cuenta el contexto nacional e internacional (Horas, 1961; Klappenbach, 1995; 2006; Rovaletti, 1997), haciendo un balance sobre la educación en psicología (Horas, 1981; Klappenbach, 2003) y debatiendo sobre los problemas inherentes a la constitución del título de psicólogo y sus competencias profesionales (Klappenbach, 2000).

En esa dirección, existen trabajos que se han centrado en la historia de la enseñanza de la psicología en la Universidad Nacional de San Luis, señalando sobre todo la particularidad y originalidad de dicha formación y analizando el contexto institucional de la misma (Klappenbach, Marincevich, Arias & Montoya, 1995; Muñoz, 2007, 2008; Piñeda, 2003; 2007a; 2007b; Sánz Ferramola, 2000; Vázquez-Ferrero, 2008).

En este sentido, resulta un aporte original un estudio que indique la presencia del constructivismo en la formación del psicólogo cognitivo en la Universidad Nacional de San Luis.

PRIMERA PARTE:
TEORÍAS CONSTRUCTIVISTAS

Dado que constructivismo y construccionismo son conceptos polisémicos, partiremos de las siguientes definiciones operacionales del concepto de constructivismo:

"Perspectiva teórica que describe la experiencia perceptiva y la realidad como construidas por la mente en la observación de los efectos de acciones independientes sobre los objetos".

Thesaurus of Psychological Index Terms (Walker, 1997, p. 56) (La traducción es mía.)

"En materia de ontogénesis, posición teórica que considera el desarrollo, ya sea biológico, psicológico o social, como la construcción progresiva de organizaciones estables. Las teorías constructivistas son teorías del desarrollo estructural como, por ejemplo, la de J. Piaget"

Gran diccionario de psicología (Bloch, 1996, p. 173)

El acelerado crecimiento de las teorías constructivistas, así como su incremento en uso y difusión ha ido en detrimento de la precisión de sus límites y no ha sido favorable al desarrollo de una orientación teórica consistente, por lo que no puede hablarse de un único constructivismo (Raskin, 2002; Carretero, 1997; Balbi, 2004; Zagmutt, Lecannelier, Silva, 1999; Neimeyer, 1995; Guidano, 1998; Fernández Álvarez, 1992; Bustos-Cobos, 2002).

La mayoría de los autores que se dedican a analizar el tema coinciden en que el constructivismo no existe como epistemología o propuesta única, monolítica, sino que hay varios tipos de constructivismo, o quizás diferentes matices, o significaciones distintas del mismo, que en ocasiones están en desacuerdo entre sí (Fernández Álvarez, 1992; Neimeyer, 1995; Carretero, 1997; Guidano, 1998; Bustos-Cobos, 2002; Raskin, 2002; Balbi, 2004). Como señala Neimeyer (1995), hablar de "constructivismo" en singular es más retórico que realista. Si bien se ha vuelto muy popular su interior no es demasiado homogéneo, ya que hay aspectos controversiales sobre cuestiones de base (Fernández Álvarez, 1992; Guidano, 1998; Raskin, 2002)

Según lo presenta Mahoney (2004) el verbo "construir" (del latín *con struere*) significa dar estructura y es este proceso de dar estructura (organizar) el corazón conceptual del constructivismo. Kelly (1955) entiende por "construir", 'establecer una interpretación'. El constructivismo mantiene que el individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción resultado de la interacción entre esos dos factores. Por lo tanto, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano. (Carretero, 1997) Las psicologías constructivistas teorizan e investigan sobre cómo los seres humanos crean sistemas para comprender significativamente su mundo y experiencias. (Raskin, 2002)

Respecto a sus orígenes, si bien se mencionan numerosos y variados antecedentes del constructivismo (Aristegui, 2000; Mahoney, 1998, 2004; Bustos-Cobos, 2002; Meichenbaum, 1997; Camejo, 2006), Kant aparece como el principal referente y de mayor consenso entre los autores (Meichenbaum, 1997; Mahoney, 1998, 2004; Aristegui, 2000; Bustos-Cobos, 2002; Camejo, 2006). Las raíces del constructivismo se encuentran en la reflexión kantiana sobre la imposibilidad de la ciencia de conocer la "verdad" y su visión interaccionista en la construcción del conocimiento de los fenómenos. Entre otras importantes figuras de los orígenes del constructivismo encontramos a: Piaget (1937), Kelly (1955), Von Glaserfeld (1995), Maturana (1992).

El constructivismo considera la realidad como una red de múltiples procesos, continuos e interconectados, en variados niveles de interacción que fluyen simultáneamente; es decir que no es posible conocer la totalidad de estos múltiples niveles, menos aún considerando que el observador, al ser parte integrante de lo que observa, introduce un orden. Maturana considera que hay tantos mundos posibles como observadores haya (Guidano, 1990; Ruiz, 1992).

En lo que respecta a la experiencia humana el constructivismo entiende que: los seres humanos son proactivos en su experiencia; la mayoría de los procesos que organizan las vidas humanas operan a un nivel de conciencia tácito; el desarrollo psicológico personal refleja una continua operación de autoorganización; la persona existe en una red de relaciones interpersonales, y no puede ser comprendida fuera de los sistemas sociales y simbólicos; en esta auto-organización orden y desorden coexisten en la búsqueda de un equilibrio dinámico que nunca es completamente logrado.

Respecto al construccionismo social existen grandes diferencias y múltiples similitudes que exceden los propósitos de esta investigación. El núcleo del pensamiento construccionista social (en especial la idea de que la realidad no es conocible), tiene un largo pasado filosófico asociado con el pensamiento moderno, a partir de Berkley, Descartes, Hume, Kant y Hegel, especialmente el idealismo, escepticismo y relativismo (Jost, & Kruglanski, 2002). El idealismo neo-kantiano de principios de siglo XX (y el problema del escepticismo) ha dado lugar a buena parte de las teorías sociales con autores como Berger y Luckman que presentan la realidad como construida socialmente por un determinado grupo (Sánchez-Criado & Blanco, 2005).

El constructivismo en el campo de la psicoterapia, se trata de una negociación de significados, cuyo objetivo es articular, elaborar y revisar las construcciones que utiliza el paciente para organizar su experiencia y sus actos (Neimeyer, 1998). Según Mahoney (1997) cada vez son más frecuentes los enfoques constructivistas aplicados a la psicoterapia.

En aras de imponer un orden a las diversas teorías constructivistas se ha intentado en múltiples ocasiones clasificar los aportes de autores, quienes a su vez están atentos de ubicarse en una clasificación o, lo que es más usual, crear una propia. Así tenemos el alternativismo constructivo de Kelly (Kelly, 1955; Feixas, 1998); el constructivismo radical, con representantes como Von Glaserfeld (von Glaserfeld, 1996) y Maturana (Maturana & Varela, 1992); el constructivismo moderado o crítico que toman especialmente los modelos integrativos (Fernández Álvarez, 1992; Opazo Castro, 1992); el posracionalismo de Guidano, apuntando mayormente a la psicoterapia (Guidano, 1991; Greenberg, Rice y Elliot,

1993; Balbi, 1994, 2004; Meichenbaum, 1997; Neimeyer, 1995); el constructivismo aplicado a la educación (Vygotsky, 1985; Carretero, 1997; Bustos-Cobos, 2002); el constructivismo categórico y dialéctico (Balbi, 2004); el constructivismo epistemológico y hermenéutico (Chiari y Nuzzo, 1996b), que equivalen, respectivamente, a la distinción entre constructivismo moderado y radical según las atribuciones hechas a la naturaleza de la "realidad"; el constructivismo de modelos circulares ascendentes, descendentes o simétricos Zagmutt (1999).

SEGUNDA PARTE:
ANÁLISIS DE PROGRAMAS ACADÉMICOS

El análisis de programas académicos se aborda en base a la revisión teórica y las diversas clasificaciones del constructivismo propuestas, identificando las temáticas y los autores constructivistas en los programas de las materias propiamente cognitivas de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de San Luis, estas son: diagnóstico y evaluación II, psicología educacional, psicopatología I y II, psicología institucional, psicología clínica I y II.

Cabe aclarar que este trabajo no es concluyente ya que sólo abarcará a los autores o libros referidos en las clasificaciones desarrolladas en la primer parte. En su mayoría se trata de autores o textos explícitamente mencionados por alguno de los autores considerados como pertenecientes al enfoque estelar de este trabajo. En casos particulares he llegado a discernir la pertenencia basada en los criterios teóricos y el conocimiento personal de los textos en cuestión (estos casos serán brevemente justificados).

ANÁLISIS DE LA FUNDAMENTACIÓN, LOS OBJETIVOS Y EL CONTENIDO CURRICULAR DE LAS MATERIAS ESPECÍFICAS DE LA LÍNEA COGNITIVA

Diagnóstico y evaluación II: En la fundamentación encontramos que la materia tiene como propósito capacitar a los estudiantes en la evaluación psicológica desde una perspectiva cognitivo- integrativa. En los objetivos no se registra material significativo. En el contenido curricular, en la unidad 2, se ve el Modelo Integrativo de Opazo Castro y Enfoque Post-racionalista de Guidano (como modelos integrativos que fundamentan el proceso de evaluación).

Psicología Educacional: De acuerdo a la fundamentación, la materia está dada desde un modelo Integrativo (orientado hacia acciones preventivas y enfoques psicoeducativos profilácticos) y enseña las teorías que se han ocupado del proceso de aprendizaje: cognitivas, constructivistas, conductuales y sistémicas. En los objetivos no se registra material significativo. En la unidad 5 se ven las Teorías del aprendizaje desde una perspectiva interaccionista- constructivista, la teoría de Piaget, de Ausubel y de Vygotsky, como enfoques que aporta la psicología para la explicación y análisis del proceso de aprendizaje.

Psicología Institucional: Desde la fundamentación se planea a las organizaciones como producto de nuestras construcciones a la vez que somos conformados por ellas, se ve la perspectiva sistémica. Sin embargo, no se registra material significativo en los objetivos ni en los contenidos.

Psicopatología I: La materia no muestra material significativo en ninguna de sus instancias.

Psicopatología II: Si bien la fundamentación señala que en el dictado de la materia se ofrecerán investigaciones actuales desde la perspectiva cognitiva-integrativa, esto no se observa en los objetivos ni en el contenido curricular.

Psicología clínica I: Establece en la fundamentación que la perspectiva cognitivo integrativa guiará la aproximación al conocimiento clínico. Los objetivos nos muestran que una hegemonía del modelo cognitivo integrativo se utiliza para acceder al análisis y comprensión de los procesos de construcción de la experiencia y de las relaciones interpersonales, para asumir el rol del psicólogo clínico como agente de cambio y para arribar a un diagnóstico en miras a establecer estrategias de tratamiento. En los contenidos se encuentra una presencia constructivista en varias unidades. En la unidad 2 se hace un recorrido por diferentes modelos teóricos, con especial énfasis en el posracionalismo visto desde la terapia cognitiva. Las unidades 5, 6 y 7, recurren a Guidano para la comprensión de los desórdenes de ansiedad, desórdenes afectivos y trastornos alimentarios respectivamente, mediante el análisis de las Organizaciones de Significado Personal descritas por dicho autor.

Psicología Clínica II: Muestra una fundamentación coincidente con la descripta para el curso de clínica I, a la vez que aquella misma hegemonía del modelo integrativo puede encontrarse en los objetivos, en este caso orientados al abordaje psicoterapéutico y la adquisición de destrezas. En los contenidos, vemos que la unidad 3 desarrolla una perspectiva constructivista en las técnicas y estrategias psicoterapéuticas. Se analiza a) la terapia de los constructos personales de Kelly, b) el enfoque evolutivo de la terapia cognitivo-evolutiva de Mahoney y la terapia procesal sistémica de Guidano y c) la propuesta integrativa de la psicoterapia.

En términos generales encontramos que los cursos de la línea cognitiva de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de San Luis, cuentan en sus programas académicos de cierta presencia de un constructivismo moderado (propio de los modelos integrativos mencionados), particularmente presente en la fundamentación de los programas académicos (en 6 de 7 materias). Esto no se ve reflejado en los objetivos, en los que tales menciones sólo se encuentran en las materias clínicas. La presencia de teorías constructivistas en los contenidos curriculares se observa en las dos materias clínicas, en Diagnóstico y Evaluación y en Psicología Educacional. Aquí encontramos no sólo material referido a modelos integrativos, sino que también contamos con el constructivismo radical de Guidano y las teorías de Piaget, Ausubel y Vygotsky. (Ver tabla 1)

Tabla 1

Materia	Fundamentación	Objetivos	Contenido Curricular
Diagnóstico y Evaluación II	SI	X	SI
Psicología Educacional	SI	X	SI
Psicología Institucional	SI	X	X
Psicopatología I	X	X	X
Psicopatología II	SI	X	X
Psicología Clínica I	SI	SI	SI
Psicología Clínica II	SI	SI	SI

ANÁLISIS DE LA BIBLIOGRAFÍA BÁSICA Y COMPLEMENTARIA DE LAS MATERIAS ESPECÍFICAS DE LA LÍNEA COGNITIVA

La bibliografía de las materias analizadas (ver tabla 2), cuenta con una mayoría de citas a Opazo Castro (6), Fernández Álvarez (4) y Guidano (3). Las citas a Opazo Castro son a los libros: *Psicoterapia Integrativa, delimitación clínica* e *Integración en Psicoterapia;* y a la ficha de evaluación denominada FECI. Las citas a Fernández Álvarez son todas al libro *Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia.* Las citas a Guidano son al libro *El sí mismo en proceso*, para este autor también deberían considerarse las citas a Balbi, ya que se refieren a la teoría de Guidano, con su libro *Terapia Cognitiva Posracionalista. Conversaciones con Vittorio Guidano;* también podríamos considerar aquí la página web que explica los fundamentos del enfoque posracionalista.

En el grupo de citas de menor cantidad encontramos a los siguientes autores: Hampson, Mischel, Aebli, Ausubel, Carretero, Coll, Gimeno y Pérez, Lacasa, Pozo, Vygotsky, Watzlawick, Berger y Luckman, Feixas y Miró, Greenberg, Rice y Elliot, Balbi. La mayoría de estos autores (8) pertenecen al curso de Psicología Educacional.

Tabla 2

Materia	Bibliografía Básica	Bibliografía Complementaria
Diagnóstico y evaluación II	· Guidano, V. (1994). El sí mismo en proceso. · Http: //www.inteco.cl/pos-rac/fundamen.htm: Fundamentos teóricos del enfoque posracionalista. · Opazo Castro, R. (2001). Psicoterapia Integrativa. Delimitación clínica. · Opazo Castro, R. Ficha de Evaluación Clínica Integral (FECI).	· Hampson, S.E. (1986). La construcción de la personalidad. Una introducción. · Mischel, W. (1973) Personalidad y evaluación.
Psicología Educacional	· Aebli, H. (1988). Formas Básicas de Enseñar. · Ausubel, N. Psicología Educativa: Un Punto de Vista Cognoscitivo. · Carretero, M. (1993). Constructivismo y Educación. · Coll, C. y Otros. El Constructivismo en el Aula. · Coll, C., Colomina, R.. Interacción Entre Alumnos y Aprendizaje Escolar. · Gimeno, S. & Pérez, A. Comprender y Transformar la Enseñanza. · Lacasa, P. Aprender en la Escuela, Aprender en la Calle. · Pozo, J. I. (1989). Teorías Cognitivas del Aprendizaje. · Vygotsky, L. S. (1979). El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores.	**X**
Psicología Institucional	· Watzlawick, P. y otros (1991), Teoría de la comunicación humana	· Berger P. L. y Luckman T. (1995). La construcción social de la realidad. · Pozo, J. I. (1989). Teorías Cognitivas del Aprendizaje.
Psicopatología I	· Fernández Álvarez, H. (1992). Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia.	**x**
Psicopatología II	**x**	**x**
Psicología clínica I	· Feixas y Miró (1993). Aproximaciones a la Psicoterapia · Fernández Álvarez (1992). Fundamentos de un modelo Integrativo en Psicoterapia · Opazo Castro (1992). Integración en Psicoterapia. · Opazo Castro (2001). Psicoterapia Integrativa. Delimitación Clínica. · Guidano (1994). El Sí Mismo en Proceso	· Greenberg, Rice y Elliot (1996) Facilitando el Cambio Emocional.
Psicología Clínica II	· Balbi (1994). Terapia Cognitiva Posracionalista. Conversaciones con Vittorio Guidano. · Feixas y Miró (1993). Aproximaciones a la Psicoterapia · Fernández Álvarez (1992). Fundamentos de un modelo Integrativo en Psicoterapia · Opazo Castro (1992). Integración en Psicoterapia. · Guidano (1994). El Sí Mismo en Proceso	· Balbi, J. (1994). Terapia Cognitiva Posracionalista. Conversaciones con Vittorio Guidano. · Fernández Álvarez, H. (1992). Fundamentos de un Modelo Integrativo en Psicoterapia. · Opazo, R. (1992) Integración en psicoterapia.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de programas se puede observar, en las materias específicas de la línea cognitiva de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de San Luis, la presencia de teorías constructivistas de tipo moderadas que se identifican con un enfoque cognitivo integrativo, expresándose de modo más explícito en la fundamentación de las materias. Este enfoque está casi exclusivamente conformado por los desarrollos teóricos de dos autores: Roberto Opazo Castro y Héctor Fernández Álvarez, quienes clasifican a sus modelos como presentando una epistemología constructivista crítica o moderada. Por ello se concluye que la presencia del constructivismo en la formación del psicólogo cognitivo en San Luis es principalmente la de un constructivismo moderado.

No debe descartarse la existencia de un constructivismo radical aportado por la postura posracionalista de Guidano, especialmente presente en las materias clínicas, así como la influencia de un constructivismo aplicado a la educación caracterizado por presentar mayor variedad de autores.

BIBLIOGRAFÍA

ARISTEGUI, R. (2000). Examen del Constructivismo en Psicoterapia. La crítica del cognitivismo post-racionalista a los fundamentos de correspondencia de la psicoterapia tradicional. Cinta de Moebio. No. 7. Marzo 2000. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

ASCOLANI, A. (1988). Psicología en Rosario. Una crónica de recuerdos y olvidos. Rosario: Fundación Ross.

BALBI, J. (1994). El cambio epistemológico. Terapia cognitiva posracionalista. Conversaciones con V. Guidano. Buenos Aires: Biblos.

BALBI, J. (2004). La mente narrativa. Hacia una concepción posracionalista de la identidad personal. Buenos Aires: Paidos.

BLOCH, H. (1996). Constructivismo. En H. Bloch, et all, Gran diccionario de psicología (p. 173). Madrid: Ediciones del Prado.

BUSTOS-COBOS, F. (2002). Peligros del constructivismo. Educere, 6 (018). 204-210. Universidad de los Andes. Venezuela.

CAMEJO, A.J. (2006). La epistemología constructivista en el contexto de la postmodernidad. Entelequia. Revista Interdisciplinar, 1, Primavera 2006, 47-54.

CARRETERO, M. (1997), ¿Qué es el constructivismo? Desarrollo cognitivo y aprendizaje. Constructivismo y educación (pp. 39-71) México: Progreso.

CASALI, J.; VENTURA, M.; JORRAT, M. & LUPIAÑEZ, G. (2006). Una historia vivida. La historia de la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.

CHIARI, G. & NUZZO, M.L. (1996b). Psychological constructivisms: A metatheoretical differentiation. Citado en Raskin, J.D. (2002). Constructivism in Psychology: Personal Construct Psychology, Radical Constructivism, and Social Constructionism. In J. D. Raskin & S. K. Bridges (Eds.), Studies in meaning: Exploring constructivist psychology. New York: Pace University Press.

DAGFAL, A. (1997a). Discursos, instituciones y prácticas presentes en la etapa previa a la profesionalización de la disciplina psicológica en la argentina (1945-1955). Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 3 (1/2) 173-175.

DAGFAL, A. (1997b). La Psicología en la ciudad de La Plata durante el período Peronista. V Anuario de Investigaciones. (pp. 217-235). Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

FEIXAS, G. (1998). Los constructos personales en la práctica sistémica. Constructivismo en psicoterapia. Edit. Neimeyer, R.; Mahoney, M. (comps.) España: A&M Gràfic. S.L.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, H. (1992). Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia. Buenos Aires: Paidos.

GENTILE, A. (1989). La carrera de Psicólogo en Rosario y el proceso de profesionalización. Intercambios en Psicología, Psicoanálisis y Salud Mental, 4, 44-47.

GENTILE, A. (1997). Primer Congreso Argentino de Psicología. Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 3 (1/2), 159 - 172.

GENTILE, A. (2003). Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología. Rosario: Fundación Ross.

GLASERFELD, E.v. (1995). Radical constructivism: A way of knowing and learning. London: The Falmer Press.

Glaserfeld, E.v. (1996). Aspectos del constructivismo radical. Construcciones de la experiencia humana. En Pakman, M. (Comp.) Barcelona: Gedisa.

GREENBERG, L.S.; RICE, L.N.; ELLIOT, R. (1993). Facilitating Emotional Change: the moment-by-moment process. New York: Guilford Press.

GUIDANO, V. (1990). La relación entre teoría y práctica en la evolución de un terapeuta cognitivo. Revista de Psicoterapia. 1, 2-3. Madrid. Síntesis realizada por Balbi.

GUIDANO, V. (1991). The Self in Process: Toward a Post-Racionalist Cognitive Theraphy. New York: Gilford Press.

GUIDANO, V. (1998). VI Congreso Internacional de Constructivismo en Psicoterapia, Psicoterapia: Aspectos Metodológicos, Problemas Clínicos y Preguntas Abiertas. Chile: Instituto de Terapia Cognitiva INTECO.

HORAS, P. (1961). La Enseñanza de la Psicología en la Universidad Argentina y otros comentarios. Anales del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas 1959 1961, 6, 339-354.

HORAS, P.A. (1981). Current Status of Psychology in Argentina. Spanish Language Psychology, 1, 357-364.

JOST, J.T. & KRUGLANSKI, A.W. (2002). The Estrangement of Social Con-

structionism and Experimental Social Psychology: History of the Rift and Prospects for Reconciliation. Personality and Social Psychology Review, 6 (3), 168-187.

KELLY, G.A. (1955), The psychology of personal constructs, Nueva York: Norton.

KLAPPENBACH, H. (1995). Antecedentes de la carrera de psicología en la Argentina. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 41 (3) 237-243.

KLAPPENBACH, H. (2000). El título profesional de psicólogo en la Argentina. Historia y situación actual. Revista Latinoamericana de Psicología, 32 (3) 419-446.

KLAPPENBACH, H. (2003a). La globalización y la enseñanza de la psicología en la Argentina. Psicologia em Estudo, 8 (2), 3 18.

KLAPPENBACH, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. Revista de Historia de la Psicología, 27 (1), 109-164.

KLAPPENBACH, H.; MARINCEVICH, J, ARIAS, G & MONTOYA, O. (1995). Crónicas de la vida universitaria de San Luis. San Luis: Editorial Universitaria de San Luis.

MAHONEY, M. (1997), Avances teóricos en las psicoterapias cognitivas y constructivistas. Psicoterapias Cognitivas y Constructivistas. Teoría, investigación y práctica. España: Desclée de Brouwer.

MAHONEY, M.J. (1998). La continua evolución de las ciencias y psicoterapias cognitivas. Constructivismo en psicoterapia. Edit. Neimeyer, R.; Mahoney, M. (comps.) España: A&M Gràfic. S.L.

MAHONEY, M.J. (2004). What is constructivism and why is it growing? Contemporary Psychology, 49, 360-363

MATURANA, H.R. & VARELA, F. J. (1992). The tree of knowledge: The biological roots of human understanding (rev. ed.; R. Paolucci, Trans.). Boston: Shambhala.

MEICHENBAUM, D. (1997), Cambios en las concepciones de la modificación de conducta cognitiva: pasado y futuro. Psicoterapias Cognitivas y Constructivistas. Teoría, investigación y práctica. Edit. Mahoney, M. España: Desclée de Brouwer.

MUÑOZ, M. (2007). La psicología académica en San Luis. Algunas acciones legitimantes en 1978 para con la última dictadura militar. Actas del VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis, 8.

MUÑOZ, M. (2008). Breve recorrido institucional y académico de la psicología en San Luis entre los años 1946 y 1976. Revista Electrónica de Psicología Política, 16.

NEIMEYER, R.A. (1995). Una invitación a las psicoterapias constructivistas. Constructivismo en psicoterapia. Edit. Neimeyer, R.; Mahoney, M. Washington D.C.: American Psychological Association.

NEIMEYER, R.A. (1998). Una invitación a las psicoterapias constructivistas. Constructivismo en psicoterapia. Edit. Neimeyer, R.; Mahoney, M. (comps.) España: A&M Gràfic. S.L.

NEIMEYER, R.A. & RASKIN, J.D. (2001). Varieties of constructivism in psychotherapy. In K. S. Dobson (Ed.), Handbook of cognitive-behavioral therapies (2nd ed., pp. 393-430). New York: Guilford.

OPAZO, R. (2001) Fuerzas de cambio en psicoterapia. Un modelo integrativo. Psicoterapia Integrativa. Delimitación Clínica. Chile: ICPSI.

PIAGET, J. (1937) La construcción de la realidad en el niño. Madrid: Morata.

PIÑEDA, M.A. (2003). La filosofía neoescolástica en la formación de psicólogos argentinos. El caso de la Universidad Nacional de Cuyo, sede San Luis. Fundamentos en Humanidades,4 (7/8), 79-102.

PIÑEDA M.A. (2004). Inicios de la profesionalización de la psicología, la Universidad Nacional de Córdoba y el Neoescolasticismo. Memorandum, 7 (2), 165-178.

PIÑEDA M.A. (2007a). Plácido Alberto Horas, los cursos de Psicología I y II y los inicios de la carrera de psicología en San Luis. Revista de Psicología, 5, 33-53.

PIÑEDA M.A. (2007b). Recepción del psicoanálisis en San Luis y su impacto en los inicios de la carrera de psicología. En “Ciencia y Profesión”. Primer Congreso de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. ISBN: 987-572-084-4.

RASKIN, J.D. (2002). Constructivism in Psychology: Personal Construct Psychology, Radical Constructivism, and Social Constructionism. In J. D. Raskin & S. K. Bridges (Eds.), Studies in meaning: Exploring constructivist psychology (pp. 1-25). New York: Pace University Press.

ROSSI, L.; FALCONE, R.; KIRSCH, U.; RODRÍGUEZ STURLA, P.; LUQUE, E.; DIAMANT, A.; SOMMER, V. (2001). Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una Historia de discursos y prácticas. Buenos Aires: EUDEBA.

ROVALETTI, M. (1997). Panorama psicológico argentino: antecedentes, constitución, institucionalización y profesionalización de la psicología. Revista de Historia de la Psicología, 18 (3-4) 439-466.

RUIZ, A. (1992) La Terapia cognitiva procesal sistémica de Vittorio Guidano. Aspectos teóricos y clínicos. En Opazo, R. (Editor). Integración en Psicoterapia. Santiago, CECIDEP, 1992.

SÁNCHEZ-CRIADO, T. & BLANCO, F. (2005) Introducción: Los constructivismos ante el reto de los estudios de la ciencia y la tecnología. Revista de Antropología Iberoamericana, Ed. Electrónica. Núm. Especial. Noviembre-Diciembre 2005 Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.

SÁNZ FERRAMOLA, R. (2000). La psicología como ideología exótica en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975 1980. Fundamentos en Humanidades, 1 (2), 43-62.

VÁZQUEZ-FERRERO (2008). Undergraduate Programs in psychology in Argentina. Bibliometrical Analysis of texts listed in the syllabus of 14 advanced courses at the National University of San Luis. International Psychology Bulletin, 12.

VYGOTSKY, L.S. (1985) Pensamiento y lenguaje, Buenos Aires, Pléyade. Walker, A. (Ed.). (1997) Thesaurus of Psychological Index Terms. (p.56) Washington: American Psychological Association.

ZAGMUTT, A.; LECANNELIER, F.; SILVA, J. (1999). El problema de la delimitación del constructivismo en psicoterapia. Journal of constructivism in psychotherapy. Vol 4, Nº 1, pp.117-127.

RESÚMENES

LA INVESTIGACIÓN EN LA CÁTEDRA DE NEUROPSICOLOGÍA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE SAN LUIS (1967-1997)

Polanco, Fernando Andrés
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
Durante la titularidad del doctor en medicina Lorenzo Emilio Alaggia, entre los años 1967 y 1997, en la cátedra de Neuropsicología en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, se llevaron adelante una importante cantidad de investigaciones, con sus características y orientaciones particulares. Por el interés histórico que esto reviste, se revisa la producción escrita en publicaciones en revistas, actas de congresos y las tesis dirigidas por Alaggia. Como resultado se exponen los objetivos principales y la orientación de las investigaciones y actividades promovidas por Alaggia.

Palabras clave
Neuropsicología Psicofisiología Investigación Universidad

ABSTRACT
RESEARCHS WITHIN THE COURSE OF NEUROPSYCHOLOGY IN THE UNDERGRADUATE PROGRAM OF PSYCHOLOGY IN SAN LUIS, ARGENTINA (1967-1997)
In the course of Neuropsychology at the Department of Social Sciences at the National University of San Luis, were carried out a significant amount of research, under the direction of doctor in medicine Lorenzo Emilio Alaggia, between the years 1967 and 1997. Taking into account the historical interest of those investigations, this paper reviews papers, scientific meeting's presntation and thesis thesis directed by Alaggia. Main objectives and theoretical orientation of such researchs are pointed out, as well as other activities promoted by Alaggia.

Key words
Neuropsychology Psychophysiology Research University

POSTERS

PSICÓLOGOS EN ARGENTINA. ACTUALIZACIÓN CUANTITATIVA 2008

Alonso, Modesto M.; Gago, Paula
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Se publican en este póster los resultados de 2008 de un relevamiento cuantitativo sobre las/os psicólogas/os en Argentina. Los datos que se presentan se refieren a: 1.- Universidades de Gestión Pública y Privada: año de creación, total de egresados, ingresos de alumnos y egresos de profesionales en 2008, total de alumnos en curso, totales comparativos y porcentajes. 2.- Distribución geográfica de profesionales de la psicología en actividad, y su relación con la población local, datos sobre habitantes por profesional y profesionales cada cien mil habitantes. 3.- Evolución histórica de la cantidad de profesionales, y de la cantidad de carreras o facultades de psicología desde 1965, en cortes sucesivos hasta el 2005. 4.- Aproximación a la distribución de profesionales por áreas de actividad, ámbitos y género. 5.- Síntesis de relaciones cuantitativas entre los valores obtenidos. 6.- Comparación en el contexto internacional, acerca de la cantidad de profesionales de la psicología en distintos países. Este trabajo se realiza dentro del marco del PROINPSI, Res. CD 122/08, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Palabras clave
Argentina Psicólogos Relevamiento cuantitantivo

ABSTRACT
PSYCHOLOGIST IN ARGENTINA. QUANTITATIVE UPDATE 2008
In this poster it is published the 2008's results from a quantitative search of information about psychologists in Argentina. The data presented refers to: 1.- Public and Private Universities: year they were created, amount of graduates, alumni admitted and graduated in 2008, total amount of students,comparison and percentage of these data. 2.- Geographic distribution of psychologists and its relation with the local population, data about inhabitants per professional and amount of professionals every one hundred thousand inhabitans. 3.- Historic evoultion of the amount of professionals and psychology faculties since 1965. This will be presented in consecutive blocks of time up to 2005. 4.- Approximation of the distribution of proffesionals per activity area, field and gender. 5.- Summary of the quantitative relations between the information obtained. 6.- Comparison between amounts of psychologists in different countries. This work is being executed under the framework of: "PROINPSI, Res. CD 122/08, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Key words
Argentina Psychologists Quantitative search

INTRODUCCIÓN
En este poster se presentan resultados hasta el año 2008 de un relevamiento, que se realiza desde 1993, respecto a la evolución predominantemente cuantitativa, de la formación y distribución geográfica y ocupacionalde los psicólogs en la República Argentina. A esto se agrega un estudio comparativo sobre la cantidad de psicólogos en Argentina en relación con otros países.

MÉTODO
Este relevamiento se realiza por contacto directo con las instituciones pertinentes. Se les solicita los datos necesarios para conocer y actualizar, cuántas y cuáles universidades de gestión pública y privada forman psicólogos, desde cuándo, cuántos alumnos tienen, cuántos profesionales egresaron, y cómo son las series históricas de esos datos.
En este trabajo se incluyó obtener información sobre la cantidad de profesionales en actividad, su distribución geográfica, la relación profesionales-habitantes, la distribución por género, la distribución por ámbitos laborales y por especialidades profesionales.

RESULTADOS
Se presentan tablas con los datos obtenidos de cada universidad, y compilaciones de conjunto para reflejar la evolución de las carreras universitarias de Psicología en Argentina que comenzaron a mediados de la década de 1950. Se hicieron cinco cortes en el tiempo para estimar la situación respecto a la cantidad de Universidades (u) con carrera de Psicologia y los egresados (e) correspondientes en 1965 (u: 9, e: 474) -1975 (u: 17, e: 5700) -1985 (u: 17, e: 20100) -1995 (u: 23, e: 39000) y 2005 (u: 38, e: 62773).
Como referencia previa, del estudio hecho hace un año, se puede consignar que el total de egresados hasta 2007 fue de 66.217 psicólogos formados en 35 universidades sobre 40 existentes. En un panorama general de esas 40 universidades, se encuentra que 10 son públicas, de 8 de ellas egresó el 66.2% de los psicólogos y cuentan con el 67,5% de los alumnos. Las universidades privadas son 30, de 25 de ellas egresó el 33.8 % de los psicólogos y cuentan con un 28.3 % de los alumnos. En 2007 ingresaron 14.283 estudiantes y egresaron 4.556 profesionales. La cantidad total de estudiantes fue de 63.391. En el ámbito profesional se detectaron 57.028 psicólogos en actividad, o sea un psicólogo en actividad cada 690 habitantes, y la proporción de psicólogos en actividad cada cien mil habitantes es de 145. El 85% de género femenino. Se muestran datos comparativos entre la cantidad de profesionales y de estudiantes de psicología, y las de otras profesiones.
Finalmente se proporcionan los datos cuantitativos comparativos entre Argentina y otros países respecto a la cantidad de profesionales y la relación habitantes/profesionales.
Se presentan cuadros de síntesis en los que se establecen relaciones y comparaciones entre los datos obtenidos, y entre ellos y otra información sociodemográfica.

NOTA
Por la índole de este relevamiento y las necesidades de sus usuarios, los resultados se presentarán actualizados con la información que se obtenga hasta el mes de julio de 2009 inclusive

BIBLIOGRAFÍA
ALONSO, M.M. (1994) Los Psicólogos en la República Argentina. Datos Cuantitativos. Acta psiquiát psicol Amer lat, 40 (1):50-55.

ALONSO, M.M.; EAGLY, A. (Eds) (1999) Psicología en las Américas. Caracas, Soc. Interamericana de Psicología.

ALONSO ,M.M. (2006) Los Psicólogos en la Argentina. Psicodebate, Nº 6.

ALONSO, M.M.; GAGO, P.T. (2007) Relevamiento sobre la formación y distribución de Psicólogos en Argentina. Actualización a 2006. XII Congreso Argentino de Psicología. San Luis.

CORTADA DE KOHAN, N. (1978) La Psicología en Argentina. En: Ardila R., La Profesión del Psicólogo. México, Trillas.

INDEC - Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas-2001.

PMSIU 2005 (Min. De Educación, Ciencia y Tecnología) Anuario 2005: Estadísticas Universitarias.

PUGLIESE, S. (1985) Relevamiento. FEPRA. Comunicación personal.

WORLD HEALTH ORGANIZATION: Mental Health Atlas 2005 www.who.int/mental_health/evidence/mhatlas05/en/index.html

INTENTOS DE RECONSTRUCCIÓN DEL PERDIDO TRATADO DE PSICOLOGÍA DE MARCOS MARULO -DE LA ORDEN FRANCISCANA- DEL SIGLO XV

Guardia Lezcano, Juan Ramón
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Se intenta trabajar como podría ser el tratado “Psychologiae de ratione animae humanae” escrito por Marko Marulo entre 1510-1524. El tratado se considera perdido en el presente. Se cree que es el primer tratado de Psicología escrito. Marko Marulo ingresó en la orden franciscana en el momento que ha escrito su tratado. Para hablar del contenido del tratado, se supone necesario hablar de los Libros Deuterocanonicos de la Biblia, en segundo lugar hablar sobre la orden Franciscana y en tercer lugar hablar sobre la obra completa de Marulo.

Palabras clave
Deuterocanonicos Voluntad deseo Franciscana

ABSTRACT
ATTEMPTS OF RECONSTRUCTION OF THE LOST MARCOS MARULO’S TREATY OF PSYCHOLOGY - OF FRANCISCAN ORDER- OF CENTURY XVI
it is tried to elaborate in the present work as could be the content of the treaty “Psychologiae of ratione animae humanae” written by Marko Marulo between 1510-1524. The treaty written by Marulo is considered lost in the present. On the other hand, one thinks that the treaty of this author is first who treats on Psychology in itself. Sources indicate that Marko Marulo entered in the franciscana order at the end of his life, at the moment that has written its treaty of Psychology. To speak of the content of the lost book, assumes necessary to speak of the Deuterocanonicos Books of the Bible, secondly to speak on the Franciscana order and thirdly to speak on the complete work of Marulo. will be tried to work because in the Franciscana order the word arises Psychology and in others you do not order. As more important factor considers the franciscano shade of teorizaciones on the will.

Key words
Deuterocanonics Will wish Franciscan

1. LIBROS DEUTEROCANONICOS DE LA BIBLIA
Estos libros no son considerados inspirados por los protestantes o por el judaísmo. Estos libros contienen relatos edificantes, retoman influencias griegas. Estos libros son llamados en conjunto como la Biblia de los Setentas. El libro de Daniel habla mucho de sueños. Contiene el relato sobre Susana -de gran importancia posterior-, un relato en relacion a leones amigables con el ser humano. El libro de Ester, en su version griega es un relato edificante, tiene massueños. El libro de Judith es un relato edificante tambien. Es el libro de una mujer valiente contra una nación (al igual que Ester). El libro deTobias es un relato edificante tambien, pero con énfasis en medicina griega. La salud aparece como personificada en el angel Rafael.

2. LA ORDEN FRANCISCANA
Los textos deuterocanonicos son tomados exclusivamente por la orden franciscana mas que otras ordenes. San Jerónimo es un ejemplo a tomar en la orden, tiene una amistad con un león y se retira asceticamente a la montaña para hacer sus escritos. Sobre San Francisco de Asis, su vida ascetica bucolica está en consonancia con la vida de San Jeronimo. El encuentro de San Francisco con el hermano lobo parece tomado de la biografia de San Jeronimo y de Daniel, que se hace amigo de leones hambrientos. La canción compuesta por San Francisco “el Cantico de las Creaturas” esta notablemente influenciado por la en versión griega del texto de Daniel. Por otro lado, la orden franciscana fue la de mas transcendencia en la cura de pacientes severamente graves. Quizas la medicina aplicada provenga por estar influenciado por el libro deuterocanonico Tobias. Sobre las concepciones teoricas de San Francisco, la principal es casi como que marca una diferencia entre deseo y voluntad. Con la voluntad se vence al deseo corporal. San Francisco esta en contra de la teologia exclusivamente sesuda. El rol de Santa Clara en relacion a la orden franciscana deja en claro el papel importante que era tenido por mujeres relacionadas a la orden. La filosofia exclusivamente de sello franciscano hace énfasis en la voluntad. El representante mas importante de la filosofia franciscana es Duns Scoto.

3. MARKOS MARULO (1450-1524)
Es el mas famoso escritor croata renacentista. Pasados sus 60 años toma vida ascetica y escribe sus libros definitivos. Si bien se dice que ingresó la orden franciscana, otros omiten este dato. Marulo tiene una lucha enconada tratando de demostrar que san Jeronimo es croata. Enseña la moral práctica cristiana tomando ejemplos del Evangelio y vidas de los santos. Apreciaba la virtud más que el conocimiento y escribía en un estilo fácil y accesible. Escribió *De humilitate et gloria Christi* (*De la humildad y gloria de Cristo,* Venecia 1519), de titulo muy franciscano. Como escritor retoma la historia de Judith y la de Susana. Los versifica y da una version en croata para un publico femenino. En su poesia “A la Virgen María”, tiene una concepción de Maria como una mujer de lo mas valiente. En la historia de Judit describe con pormenores la belleza externa de Judit y sus tácticas seductoras para engañar a Holofernes. Dice que la heroina obró en forma apropiada, ya que “en el amor y en la guerra todo es lícito”. Después de *Judit,* Marulo escribió otro poema titulado *Susana*, basado en la historia incluida en el profeta Daniel, c. 13. Era “muy hermosa y temerosa de Dios”. En el siglo XVI, se observa que los católicos sin distinción cantaban la vida de Cristo, mientras que los escritores protestantes escogían con más frecuencia temas del antiguo testamento. Son interesantes sus pequeñas poesías de ocasión como *In somnum diurnum* (*Contra el sueño diurno)*.Durante 1510-1524 , escribe su tratado *Psychologiae de ratione animae humanae* (*Psicología de la razón del alma humana)* que es la primera vez que la palabra Psicología aparece en el titulo de un tratado. Si bien Psique y logos son palabras griegas, no aparecen juntas hasta que Markos Marulo las junta por primera vez en el titulo de un tratado.

ALGUNAS CONCLUSIONES
Para imaginar como sería el tratado perdido, se intentará trabajar porque en la orden franciscana surge la palabra Psicología. Quizas haya surgido al estar la orden influenciada mas directamente por textos griegos -los libros deuterocanonicos-. A nivel de contenido del libro, quiza se haya tratado el matiz franciscano de la importancia de la voluntad, haria tambien énfasis no en lo plenamente mental sesudo, sino tambien en lo mental animico afectivo, a lo afectivo del corazon. La tematica tratada por Marulo quizas interese un tanto a protestantes y por ello retomaran este camino. En los protestantes no hay una diferencia tan tajante dentre deseo y voluntad y todo el grueso de su filosofia recae en ello, pensar en las teorizaciones de Kant sobre la Trieb, que no se sabe si es impulso o voluntad de dominio.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIA DE JERUSALEM. Nueva edición totalmente revisada y aumentada. Desclee de Brouwer. Bilbao (1975)1976

DIRECTORIO FRANCISCANO. Escritos de San Francisco de Asis. Sin especificar editor.

EL LIBRO DEL PUEBLO DE DIOS. La Biblia. Fundación Palabra de vida./ Ediciones Paulinas. Madrid. Buenos Aires. (1981) 1987. Con ilustraciones de

Raul Soldi y Norah Borges.

GREEN, J. Hermano Francisco. Editoarial Atlantida. Buenos Aires.(1983) 1984

SAN JERÓNIMO. Cartas de san Jerónimo. Bilioteca de autores cristianos. Madrid. MCMXLXII. Tomo I y II

LAS CONCEPCIONES ÁRABES DE LOS OJOS (OJO IGUAL LENTE)/ ICONOGRAFÍAS ARABES SOBRE EL PROCESO DE PERCEPCIÓN

Guardia Lezcano, Juan Ramón
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo toma gráficos árabes sobre el proceso de percepción. Se pretende enfatizar que la concepción del ojo como lente quizás surja hacia el siglo IX, en ambiente árabe, quizás influenciado por citas bíblicas. Quizás todo ello se debe por el desarrollo del uso del vidrio. Para ello se puede hablar también de sus antecesores griegos, con Aristóteles y la utilización de cristales. La representación del ojo igual a lente no se encuentra siquiera en astrónomos. (Kepler, Tycho Brahe, Copérnico, Galileo). La concepción presente no encuentra la metáfora donde el alma es igual a una lente -en arabes-, esta metáfora recién se daría con el uso de doble lentes (telescopio). Todo este asunto se da con el transfondo de estudios de la óptica y de la dioptrica.

Palabras clave
Optica Dioptrica Lente Ojo

ABSTRACT
THE ARAB CONCEPTIONS OF THE EYES (EYE EQUAL LENS)/ ARAB ICONOGRAPHIES ON THE PERCEPTION PROCESS
The present work takes Arab graphs on the process from perception. It is tried to emphasize that the conception of the eye perhaps as lens arises towards century IX, in Arab atmosphere, perhaps influenced by Biblical appointments. Perhaps all it must by the development of the use of the glass. For it it is possible also to be spoken of its Greek predecessors, with Aristotle and the use of crystals. The representation of the equal eye to lens is not at least in astronomers. (Kepler, Tycho Brahe, Copérnico, Galileo). The present conception does not find the metaphor where the soul is equal to a lens - in Arabs, this metaphor just would occur with the double use of lenses (telescope). All this subject occurs with transfondo of studies of the optics and the focusing one.

Key words
Focusing Optics Lens Eye

1. ÓPTICA DE GRIEGOS -ARISTÓTELES-

Los griegos usaban cristales de distintas formas. Según Eudoxio, Aristóteles había intentado construir esferas de cristal.
Aristóteles dio mucho ideas de cómo puede usarse cristales y los usos que se le puede dar. También dio ideas de cómo se puede explorar el cielo mediante un tubo oscuro al mediodía. Pero lo que no puede decirse es que haya tenido intenciones de equivalencia de ojo=lente de cristal.

2. OPTICA ÁRABE

La metáfora en la cual el ojo podría ser considerado como lente se encuentra ya en la Biblia. Dice Ezequiel (1:22), el ojo es “una especie de plataforma reluciente como el cristal”. Los árabes trabajaron mucho sobre cristales pulidos. Alhazen, representante de la ciencia árabe en el siglo X, tenía un tratado de óptica. Los árabes enfatizaron la técnica del vidrio para hacerla equivalente a teoría galénica. El ojo es igual a lente en estos casos. Esto esta mas en árabes que mejoraron la técnica de pulir vidrios. Los dibujos con teoricas galenicas de la vision sobreviven en el arabe islamico, en manuscitos como el de Hunain ibn Ishaq (c.809-c.873). Alli el nervio optico esta hueco para transmitir el pneuma psiquico

y la lente era el organo de la vision. Un diagrama de *Kitâb al-manâzir* (Book of Optics) de Ibn al-Haitham (Alhazen, c.965-1038), muestra un quiasma, especie de juntura de nervios. En *Kamâl al-dîn Abu'l-Hasan al-Fârîsi* (1668), la lente -como órgano de la visión- es representada como una larga zona central, el nervio óptico hueco permite el afluente del pneuma psíquico. Todos estos graficos dan a entender como concebían los árabes los ojos, quienes quizas mas impulsaron los estudios de la optica, quizas porque los cristales son un material muy relacionado con la arena, particularmente el cilicio.

3. ASTRÓNOMOS

En los astrónomos no esta tanto la equivalencia del ojo igual lente, si bien fue trabajado por ópticos árabes. Kepler llama al telescopio perspicilo, relacionado a los ojos -pero no los representa así en sus libros-. Galileo llama al telescopio occhiale, (al microscopio occhialino) pero no los representa así en libros (ojos como lentes). Es llamativo que no representen el ojo como lentes. La insistencia de Galileo por un lado del nombre en latín, mas la negativa por el uso de la palabra griega, esa disparidad es insólita en relación a los desarrollos árabes

4. DESCARTES

En el Tratado del hombre, describe el proceso de percepción mediante la doble lente. Esta equivalencia del ojo como lente se ve en gráficos de Descartes y gráficos de Newton. Que el ojo sea una lente influye en que el sentido de la vista sea concebido como un telescopio donde hay dos lentes, una es el ojo, la otra es el alma.

CONCLUSIONES

El ojo ya está como lente en árabes, quizás antes con Aristóteles, hay que ver porque el estudio de vidrios esta llamado óptica. Quizás aparezca mas en árabes porque perfeccionaron el Teknos del vidrio. No obstante ello, el ojo no aparece como lente en grandes astrónomos. Con Descartes aparece la doble lente. El tema del proceso de percepción como un telescopio es quizás propia de Descartes. Todas estas conclusiones se pueden obtener mediante la observación de los gráficos de los distintos autores. El alma igual lente se da recién con Descartes. Esto dio pie a estudios matemáticos sobre el sentido de la vista.

BIBLIOGRAFÍA

DE SANTILLANA, G. El crimen de Galileo. Historia del proceso inquisitorial al genio. Ediciones Antonio Zamora. Buenos aires.1960

DESCARTES, R. L'homme de René Descartes, et La formation du foetus .avec les remarques de Louis de La Forge. ou Traité de la lumière du mesme autheur . Paris : F. Girard, 1677

GALILEI, G. Le opere di Galileo Galilei : edizione nazionale sotto gli auspicii di sua maesta il re d'Italia. Vol.1.éd. de, Firenze : G. Barbera, 1890

GENTILE, A.: "Revisitando 'La Afasia', S. Freud (1891)" U.N.R. Vº Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría,la Psicología y el Psicoanálisis.2004. Buenos Aires. Trabajo de exposición oral.

HUNAIN IBN ISHAQ. Kitâb al-'ashr maqalat fi l-'ayn. Book of the Ten Treatises on the Eye. Wellcome Library, London.

IBN AL-HAITHAM (Alhazen) Kitâb al-manâzir .Book of Optics.The Sulimaniye Library .Fatih Collection, Istanbul.

IBN AL-HAITHAM (Alhazen). Opticae thesaurus Alhazeni Arabis. Wellcome Library, London. 1572

KEPLER, J. Astronomia nova... seu Physica coelestis. tradita commentariis de motibus stellae Martis, ex observationibus G.V. Tychonis Brahe / a Joanne Keplero; jussu & sumptibus Rudolphi II romanorum imperatoris.Bruxelles. 1609

NEWTON, I.Opticks # or, a Treatise of the reflexions, refractions, inflexions and colours of light. Also two treatises of the species and magnitude of curvilinear figures. London, printed for Sam. Smith. and Benj. Walford. MDCCIV

SANZ FERRAMOLA, R. "Mente y mundo en la teoría newtoniana de la luz" --UNSL. VIº Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría,la Psicología y el Psicoanálisis.2005. Córdoba. Trabajo de exposición oral.

WERNICKE, C. Tratado de Psiquiatría. Editorial Polemos1996.

DESCRIPCIÓN Y COMPARACIÓN DE FORMATOS DE HISTORIALES CLÍNICOS Y CRIMINOLÓGICOS (EN EL PERÍODO DE 1925 A 1935)

Logica, Tamara
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En base a la hipótesis de que el contenido de un documento proveniente de una institución refleja el marco socio-histórico en el que la misma se encontraba inmersa, nuestro trabajo tiene por objetivo la descripción y comparación de una muestra de historiales clínicos (provenientes del Hospital Borda) y criminológicos (obtenidos del Museo penitenciario) pertenecientes al periodo comprendido entre 1925 y 1935. Los mismos fueron contextualizados según su pertenencia a períodos de participación política ampliada (1925-1933) o restringida(1933-1935). En el análisis del diseño de las fichas clínicas de los pacientes del Borda se verifica una clara distinción en el criterio de recopilación de datos en un período y otro. A pesar de la insuficiente cantidad de historiales criminológicos que se pudieron relevar de la década del '20, los relevados de la década del '30 avalan este cambio. Suponemos que estos cambios en el contenido y modo de recopilar datos se encuentran influidos por el rumbo de objetivos de los proyecto de ordenamiento social que requirieron las transformaciones político- sociales de esa época.

Palabras clave
Formato Historiales Clínicos Criminológicos

ABSTRACT

DESCRIPTION AND COMPARISON OF CLINIC AND CRIMINAL HISTORIES FORMAT (FROM THE PERIOD BETWEEN 1925 AND 1935)

Based on the hypothesis that the content of a document (to be investigated) from an Institution captures the social and historic context in witch it's devoloped; our work has as objective to describe and compare a sample of Clinic Histories (from the Borda Hospital) and Criminal records (obteined in the Penitential Museum) from the period comprised between 1925 and 1935. They were contextualized according to their belonging to periods of participatory (1925-1933) or restrict democracy(1933-1935). According to the analysis about the Clinic Histories design, we verified a clear distinction on the data recopilation criteria on each period. In spite of the insuficient amout of criminal records from the '20s that we could survey, the ones surveid from the '30s confirm this change on the way of recopilation. We assume that this changes on the content and recopilation criteria could be influenced by the direction of the social order required by the political and social transformations from the time.

Key words
Format Histories Clinic Criminal

El objetivo del trabajo es describir y comparar una muestra de historiales clínicos y criminológicos dentro del período comprendido entre 1925 y 1935, pertenecientes a dos instituciones: una clínica, el Hospital José Tiburcio Borda (1925-1935), y la otra con un sesgo criminológico, que tiene sede actualmente en el Museo Penitenciario (1925-1930). Para su análisis, el póster mostrará el diseño de ambos tipos de documentos contextualizándolos a partir de su pertenencia a períodos de participación política ampliada o restringida (Germani, 1961). Esta periodización del material tiene su razón de ser en la hipótesis de que el contenido a indagar

en cada documento se encuentra en relación directa con el marco socio-histórico que permite o no su emergencia (Rossi, 2001). A la vez, dicho contexto influirá en la conformación y el tipo de institución de la cual este documento emerge y también en la noción de sujeto al cual dichas instituciones se dirigen. Suponemos que estas determinaciones quedan directamente explicitadas en los ítems utilizados para el relevamiento y registro de los datos del paciente.

Con respecto a las *fichas clínicas* de los pacientes del Borda podemos concluir una clara distinción en el criterio de recopilación de datos entre los años '20 y la parte de la década analizada del '30. Esta clara diferencia se observa por ejemplo en la indagación de los antecedentes de los pacientes que durante los años '20 parecía hacer hincapié en la productividad y el aspecto laboral del sujeto y luego en el la década del '30, con los cambios de concepciones y de noción de sujeto activo a pasivo/asistido, la relevancia pasa a los aspecto de la infancia del sujeto y su ambiente social.

A pesar de la falta de material de *historiales criminológicos* del '20 los del '30 avalan este criterio en la recopilación de datos.

Lo que pudimos observar en los dos formatos de fichas es el mantenimiento del formato del '30 durante las décadas del '40 y el '50.

Una de las más importantes conclusiones es el cambio clave en los criterios y modalidades de la recopilación de datos durante los años '30. Dicho cambio suponemos se encontró influido por el rumbo de objetivos de los proyecto de ordenamiento social que obligaron las transformaciones político- sociales de esa época. Entre otros objetivos, la necesidad de una eficaz derivación a la institución que corresponde lo cual necesita de una eficiente indagación en el aspecto psicológico traducido este también en antecedente del sujeto para detectar posibles fallas en el funcionamiento psíquico que necesiten de una derivación a una institución que se dedique a este aspecto o bien el aspecto criminal del sujeto que conlleve su procesamiento penal.

Por último un detalle pequeño pero no menos importante es, en éste periodo del '30, un agregado, la indagación acerca de la nacionalidad del sujeto que puede llegar a tener que ver con la ola de inmigraciones que fueron parte de las importantes transformaciones sociales.

El póster cuenta con un cuadro comparativo de doble entrada con ítems (como "Estructura", "Noción de sujeto") que son comparados entre Historiales clínicos de 1925 a 1933, los de 1933 a 1935, y los historiales criminológicos del '30. Cada período finaliza con algunas conclusiones correspondientes al mismo, y por último algunas conclusiones generales.

BIBLIOGRAFÍA

GERMANI, G. (1961): De la sociedad tradicional a la participación total en América Latina. En "Política y Sociedad en una época de transición", Buenos Aires, Paidos.

ROSSI, L y cols.: (2001) "Genealogía de tradiciones conceptuales en psicología, su valoración en el marco político, social e institucional y su impacto en la conformación de la identidad profesional" e "Itinerarios en paisajes conceptuales". En "Psicología: su inscripción universitaria como profesión", Bs. As. EUDEBA.

ROSSI, L y cols.: (2005) "La subjetividad en los argentinos contemporáneos 1920-1960.", Cap. I, JVE Ediciones, Bs. As. 2005

Técnicas y Procesos de Evaluación Psicológica

INTERPRETACIÓN DE LOS PARÁMETROS DE MODELOS DICOTÓMICOS DE LA TRI APLICADOS A LA MEDICIÓN DE LA PERSONALIDAD

Abal, Facundo Juan Pablo; Lozzia, Gabriela; Aguerri, María Ester; Galibert, María Silvia; Attorresi, Horacio Félix
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica - Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El desarrollo de la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI) en el contexto de la medición educativa propició que las denominaciones tradicionalmente utilizadas para describir los parámetros de los modelos se asocien a las pruebas de rendimiento máximo. En los últimos años numerosas investigaciones realizadas con tests de personalidad se propusieron encontrar interpretaciones de los parámetros específicas para este contexto. El objetivo de esta presentación es revisar los estudios efectuados hasta el momento con los modelos dicotómicos usados en el análisis de ítems de personalidad. Se muestran las discrepancias entre distintos autores en la denominación del parámetro b. Se revisan los intentos por asociar las características de forma y/o contenido del ítem con el parámetro a. Se repasan los estudios que vinculan al parámetro c con la tendencia a dar una respuesta socialmente deseable. La importancia de este tipo de investigaciones es que inauguran un nuevo abordaje metodológico que promete numerosas líneas de acción a futuro. En definitiva, se pretende delimitar un campo de conocimiento que reconozca la especificidad de las respuestas propias de los constructos de personalidad y que no sea simplemente heredado de los resultados de tests de habilidades.

Palabras clave
TRI Personalidad Dicotómicos

ABSTRACT
INTERPRETATION OF IRT DICHOTOMIC MODEL PARAMETERS APPLIED TO THE MEASURE OF PERSONALITY
The development of the Item Response Theory (IRT) in the context of educational measurement has caused the labels traditionally used to describe model parameters to be associated with the highest performance tests. Many studies conducted with personality tests over the last years have aimed to find specific parameter interpretations for this context. The purpose of this study is to revise the studies conducted to date with dichotomic models in the analysis of personality items. The discrepancies among authors in the labeling of the b parameter are shown. The attempts to associate the characteristics of item form and/or content with the a parameter are revised. The studies that link the c parameter with the tendency to give a socially desirable response are reviewed. The importance of this type of research lies in the fact that they give way to a new methodological approach which opens up many future courses of action. In a few words, it is intended to define a field of knowledge which recognizes the specificity of the responses typical of the personality constructs and avoid the responses which are merely the legacy of the results of ability tests.

Key words
IRT Personality Dichotomic

Los parámetros de los modelos de la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI) tienen un significado intuitivo que busca explicar la relación existente entre el contenido del ítem y la forma en que éste es respondido (Zickar & Ury, 2002). En el contexto de la medición de habilidades, Embretson (1995, 1998) puso a prueba estas interpretaciones intuitivas investigándolas empíricamente; de este modo pudo, por ejemplo, vincular la dificultad del ítem con el proceso cognitivo implicado en la resolución del mismo.
La aplicación de los modelos de la TRI a datos provenientes de la medición de la personalidad tiene un gran retraso respecto de las experiencias con variables que evalúan rendimiento y aptitudes (Reise & Henson, 2003). Esto contribuyó a que se extrapolen las interpretaciones de los parámetros de un contexto a otro sin precisar las diferencias que implican las mediciones de ambos tipos de constructos. Los factores que intervienen en la respuesta de un individuo a un ítem de personalidad son distintos a las que pueden afectar a los ítems de habilidades. Variables tales como la deseabilidad social, la ambigüedad-vaguedad de un enunciado o la complejidad sintáctica de un ítem adquieren mayor relevancia en la determinación de la calidad de un ítem de personalidad.
Una de las consecuencias de la desproporción en las aplicaciones según el tipo de variable es que los parámetros de los modelos de la TRI comúnmente reciben nombres asociados a las pruebas de rendimiento máximo. Ostini y Nering (2005) resaltaron que, si bien se han popularizado denominaciones como *parámetro de dificultad* o *parámetro de pseudo-azar*, los modelos matemáticos de la TRI son completamente neutrales respecto de las potenciales aplicaciones en uno u otro contexto. Las etiquetas atribuidas a los parámetros aún no están consensuadas y, como afirmaron Zickar y Ury (2002), algunas pueden ser engañosas. Por ende, se impuso la necesidad de profundizar en las características de la medición de la personalidad para identificar interpretaciones propias para los parámetros de los modelos al ser aplicados en este contexto.
Frente a este panorama, en los últimos años numerosas investigaciones realizadas con diferentes tests de personalidad muestran como objetivo fundamental la búsqueda de correlatos empíricos que asocien diversas características de los ítems con los parámetros de los modelos de la TRI (e.g. Ferrando & Demestre, 2008, Zumbo, Pope, Watson & Hubley 1997). El objetivo de esta presentación es revisar los estudios realizados hasta el momento sobre la interpretación de los parámetros de los modelos de la TRI usados en el análisis de ítems que evalúan personalidad. A los fines expositivos en el presente trabajo sólo se incluyen las investigaciones que se enfocaron en los parámetros de los modelos dicotómicos de la TRI. El abordaje repasa las denominaciones dadas por diversos autores a los parámetros y las interpretaciones psicológicas ensayadas por éstos.

DESARROLLO
Los modelos dicotómicos de la TRI representan mediante una *Curva Característica del Ítem (CCI)* la probabilidad de dar una determinada respuesta al ítem (respuesta alfa) para cada uno de los niveles del rasgo latente que éste mide. En los ítems que evalúan personalidad se considera como respuesta alfa a la opción del par dicotómico que indica un mayor nivel del rasgo medido (Nunnally & Bernstein, 1995). Por ejemplo, cuanto más alto sea el nivel de Neuroticismo de un individuo, mayor probabilidad tendrá de dar una respuesta afirmativa al ítem *Soy una persona que llora con facilidad*.
La forma específica de una CCI depende de la función matemática genérica que se elija (logística u ojiva normal) y de la determinación de los parámetros pertenecientes a los ítems. La cantidad y tipos de parámetros utilizados para describir las CCIs están fijados por el modelo utilizado.
Si el ítem es modelizado con el Modelo de Rasch, la CCI sólo se describe a partir del parámetro b. El parámetro *b* refiere a la cantidad de rasgo necesaria para alcanzar una probabilidad de .50 de dar la respuesta alfa, cuantificando esta cantidad con la misma métrica que el rasgo latente.
El Modelo de Dos Parámetros contempla, además del *b*, el parámetro *a*. Este parámetro refleja la potencia del ítem para diferenciar a los individuos que tienen un nivel de rasgo inferior al del parámetro *b* de aquellos que lo superan. Se vincula con la pendiente de la CCI, cuanto más empinada sea la curva, mayor será el valor del parámetro *a* e indicará una mejor discriminación del ítem.

El Modelo de Tres Parámetros utiliza los parámetros *b*, *a* e incorpora el parámetro *c*. El parámetro *c* se define matemáticamente como el valor de la asíntota inferior a izquierda de la CCI. Esto es, la probabilidad de dar la respuesta alfa para los niveles más bajos del rasgo medido.

A continuación se revisan las interpretaciones más significativas de cada uno de estos parámetros surgidas del contexto de la medición de la personalidad.

Parámetro b

La mayor discusión en torno al parámetro *b* es la diversidad de apelativos que recibe en el análisis de ítems de personalidad. No son pocos los autores que conservan la expresión *parámetro de dificultad* derivada del contexto educativo (e.g. Ferrando, 1994, Reise & Waller, 1990). Ostini y Nering (2005) prefieren otra de las denominaciones habituales: parámetro de localización. Estos autores resaltan que describe mejor la noción de que es un índice que muestra la posición del ítem en la escala del rasgo y, a su vez, resulta neutral frente a los distintos constructos modelizados. Otros investigadores, en cambio, propusieron llamarlo afectividad (Andrich, 1978), agradabilidad (Green, 1996) o adhesión (Rojas & Pérez, 2001).

Richaud (2005) proporcionó una clara interpretación del parámetro *b* para ítems de tests de ejecución típica al definirlo como el punto de transición (en la escala del rasgo) entre la probabilidad de considerar el ítem como no-autodescriptivo y la de adherir al mismo como autodescriptivo.

Parámetro a

No existe controversia respecto de cómo denominar al parámetro *a* ya que todos los autores acuerdan que el término más apropiado es *parámetro de discriminación*. En este caso el problema reside en que los ítems de personalidad suelen resultar menos discriminativos que los de habilidades; lo cual fue demostrado desde la TRI (Reise & Waller, 1990) y la Teoría Clásica (Burisch, 1984). Por esta razón, las investigaciones realizadas en relación con parámetro *a* intentan determinar las características de forma y contenido de los ítems de personalidad que pueden disminuir la capacidad discriminativa de los reactivos. En definitiva, tratar de encontrar las interpretaciones adecuadas para el mismo tiene como objetivo sustancial identificar los factores que perjudican la discriminación a fin mejorar la calidad de los ítems.

A pesar de los esfuerzos, los resultados empíricos aún siguen siendo intentos aislados y difícilmente interpretables. Zumbo, Pope, Watson y Hubley (1997) no encontraron una asociación significativa entre el parámetro *a* y el grado en que el contenido del ítem es más concreto o más abstracto. Graziano, Jensen-Campbell, Steele y Hair (1998) tampoco hallaron asociación con el nivel de comprensión de los adjetivos de un listado de verificación (checklist). Más recientemente, Ferrando y Demestre (2008) registraron una relación positiva entre la capacidad discriminativa y la relevancia que la conducta descripta en el ítem tiene para el constructo. Es decir, cuanto más representativo es el indicador, más aumenta el valor del parámetro *a*. Pero estos autores no encontraron resultados concluyentes respeto a la ambigüedad del contenido o la longitud del ítem.

Parámetro c

La mayoría de los autores (e.g. Ferrando, 1994, Reise & Waller, 1990) coinciden en señalar que este parámetro carece de importancia para describir las CCI de los reactivos de personalidad. Aun así, los resultados obtenidos para algunas escalas de personalidad muestran que la asíntota inferior en ocasiones se aleja significativamente del valor nulo que requieren los Modelos de Rasch y de Dos Parámetros.

Zumbo et al (1997) hipotetizaron que este parámetro podría ser interpretado como indicador de la incidencia de la deseabilidad social en tests de personalidad. El enunciado de un ítem de personalidad puede estar redactado de tal manera que personas con muy bajo nivel del rasgo adhieran al mismo por adoptar una postura socialmente valorada. Harvey y Thomas (1996) y Rouse, Finger y Butcher (1999) lograron obtener evidencias que apoyan esta hipótesis, pero los resultados son bastante acotados como para generalizar dicha interpretación. Como aseguró Richaud (2008), la aplicabilidad de este tercer parámetro a los datos de personalidad no ha arrojado aun una interpretación clara.

COMENTARIOS FINALES

El progresivo crecimiento de las aplicaciones de los modelos de la TRI a datos de la personalidad mostró la necesidad de estudios más minuciosos de las características del ítem y de la forma en que éste es respondido. El objetivo de estas investigaciones es por un lado describir los valores de los parámetros considerados esperables en esta área y por el otro recabar evidencia con soporte empírico que convierta a las interpretaciones intuitivas atribuidas a los parámetros en interpretaciones psicológicas (Zickar & Ury, 2002).

Los resultados reseñados hasta el momento con relación a la interpretación de los parámetros presentan limitaciones tanto de los instrumentos particulares que fueron utilizados por cada autor como los modelos de la TRI aplicados. Los estudios actuales buscan extender las interpretaciones psicológicas más allá del modelo empleado y del instrumento evaluado.

A pesar de la acotada posibilidad de generalización de estos hallazgos, es importante resaltar que estas investigaciones inauguran un nuevo abordaje metodológico que promete numerosas líneas de acción a futuro. De esta manera se busca comenzar a delimitar un campo de conocimiento que reconozca la especificidad de las respuestas propias de los constructos de la personalidad y que no sea simplemente heredado de los resultados de tests de habilidades.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRICH, D. (1978). Application of a Psychometric Rating Model to Ordered Categories Which Are Scored with Successive Integers. Applied Psychological Measurement, 2, 581- 594.

BURISCH, M. (1984). Approaches to personality inventory construction. American Psychologist, 39, 214-227.

EMBRETSON, S.E. (1995). A measurement model for linking individual learning to processes and knowledge: Application to mathematical reasoning. Journal of Educational Measurement, 32, 277-294.

EMBRETSON, S.E. (1998).A cognitive design system approach to generating valid tests: Application to abstract reasoning. Psychological Methods, 3, 380-396.

FERRANDO, P.J. & DEMESTRE, J. (2008). Características de forma y contenido que predicen la capacidad discriminativa en ítems de personalidad: un análisis basado en la Teoría de Respuesta a los Ítems. Psicothema, 20, 851-856.

FERRANDO, P.J. (1994). Fitting response models to the EPI-A Impulsivity scale. Educational and Psychological Measurement, 54, 118-127.

GRAZIANO,W.G.; JENSEN-CAMPBELL, L.A.; STEELE, R.G. & HAIR, E.C. (1998). Unknownwords in self-reported personality: Lethargic and provincial in Texas. Personality and Social Psychology Bulletin, 24, 893-905.

GREEN, K.E. (1996). Applications of the Rasch model evaluation of survey data quality. New Directions for Evaluation, 70, 81-92.

HARVEY, R.J. & THOMAS, L.A. (1996). Using Item Response Theory to Score the Myers-Briggs Type Indicator: Rationale and Research Findings. Journal of Psychological Type, 37, 16-60.

NUNNALLY, J.C. & BERNSTEIN, I.J. (1995) Teoría Psicométrica. New York: McGraw-Hill.

OSTINI, R. & NERING, M.L. (2005). Polytomous item response theory models. Newbury Park, CA: Sage.

REISE, S.P. & HENSON, J.M. (2003). A discussion of modern versus traditional psychometrics as applied to personality assessment scales. Journal of Personality Assessment, 81, 93-103.

REISE, S.P. & WALLER, N.G. (1990). Fitting the two-parameter model to personality data. Applied Psychological Measurement, 14, 45-58.

RICHAUD, M.C. (2005). Desarrollos del análisis factorial para el estudio de ítem dicotómicos y ordinales. Interdisciplinaria, 22, 237 - 251

RICHAUD, M.C. (2008). Nuevas tendencias en psicometría. Evaluar, 8, 1 - 19.

ROJAS, A.J. & PÉREZ, C. (2001). Nuevos Modelos para la Medición de Actitudes. Valencia: Promolibro.

ROUSE, S.V.; FINGER, M.S. & BUTCHER, J N. (1999). Advances in clinical personality measurement: An item response theory analysis of the MMPI-2 PSY-5 scales. Journal of Personality Assessment, 72, 282-307.

ZICKAR, M.J. & URY, K.L. (2002). Developing an interpretation of item parameters for personality items: content correlates of parameter estimates. Educational and Psychological Measurement, 62, 19-31.

ZUMBO, B.; POPE, G.A.; WATSON, J.E. & HUBLEY, A.M. (1997). An empirical test of Roskam's conjecture about the interpretation of an ICC parameter in personality inventories. Educational and Psychological Measurement, 57, 963-969.

ERROR DE TIPO I DE LAS PRUEBAS DE BRESLOW-DAY Y REGLAS COMBINADAS APLICADAS A LA DETECCIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DIFERENCIAL DEL ÍTEM. UN ESTUDIO SOBRE UN TEST CORTO EN PRESENCIA DE IMPACTO

Aguerri, María Ester; Picón Janeiro, Jimena; Blum, G. Diego; Abal, Facundo J.P.; Lozzia, Gabriela; Galibert, María Silvia
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica - Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En el presente trabajo se analiza la tasa de error de Tipo I de métodos de detección del funcionamiento diferencial del ítem (Differential Item Functioning, DIF) sobre tests de 20 ítems cuando los grupos difieren en la habilidad medida. Las pruebas bajo estudio son las de Breslow-Day, global (BD) y de la tendencia (BDT), y reglas que las combinan con el procedimiento de Mantel-Haenszel (MH). Randall Penfield propuso la Regla de Decisión Combinada (RDC) que considera la aplicación de MH y BDT con el ajuste de Bonferroni. Las reglas combinadas son aptas para detectar todo tipo de DIF pues BD y BDT son aptas para detectar la presencia de DIF no Uniforme y MH es considerado el más potente para la detección del DIF Uniforme. Se consideraron las respuestas simuladas sin DIF a tests de 20 ítems de 100 pares de grupos, de 1,000 sujetos cada uno, que difieren en la habilidad. Analizada la proporción de detección errónea del DIF se obtuvo que de las pruebas de Breslow-Day, sólo la global presentó, al 1% y al 5%, valores próximos a los esperados. MH exhibió tasas de falsos positivos particularmente infladas, situación que explica las altas tasas de las reglas combinadas.

Palabras clave
Funcionamiento diferencial de ítem Pruebas de Breslow-Day Procedimiento de Mantel-Haenszel

ABSTRACT
TYPE I ERROR OF THE BRESLOW-DAY TESTS AND COMBINED RULES APPLIED TO THE DETECTION OF THE DIFFERENTIAL ITEM FUNCTIONING. A STUDY CONDUCTED ON SHORT TESTS IN THE PRESENCE OF IMPACT
The purpose of this study is to analyze the type I error rate of the Differential Item Functioning detection methods in 20-item tests when the groups differ in the ability measured. The tests included in the study are the Breslow-Day Tests, both global (BD) and of trend (BDT), and the rules that combine them with the Mantel-Haenszel procedure (MH). Randall Penfield proposed the Combined Decision Rule (CDR) that considers the application of MH and BDT with Bonferroni's adjustment. The combined rules are suitable for the detection of all types of DIF given that BD and BDT are suitable for the detection of nonuniform DIF and MH is considered the most powerful for the detection of uniform DIF. This study considered the simulated answers without DIF in 20-item tests of 100 pairs of groups, composed of 1,000 individuals each, which differ in ability. After analyzing the DIF erroneous detection rate, it was concluded that of the Breslow-Day tests, only the global neared the expected rates: at 1% and at 5%. MH showed particularly inflated false positives rates, which explains the high rates yielded by the combined rules.

Key words
Differential item functioning Breslow-Day tests Mantel-Haenszel procedure

El análisis del funcionamiento diferencial del ítem (*Differential Item Functioning*, DIF) está incorporado a los estudios actualizados sobre la validez de los instrumentos de medición. DIF es el término estadístico utilizado para describir situaciones en las que personas de un grupo responden al ítem de manera correcta más frecuentemente que personas igualmente capaces de otro grupo (Zumbo, 2007). La existencia de DIF indica la posible presencia de una variable extraña a la habilidad de interés que explica la respuesta al ítem y pone en evidencia la falta de validez del instrumento. Camilli y Shepard (1994) mencionan, entre otros métodos de detección del DIF, los llamados de Tablas de Contingencia. Para estos métodos se consideran igualmente capaces los sujetos con un mismo puntaje total en el test. Básicamente se ocupan de analizar las tablas 2x2 que resultan al considerar el grupo de pertenencia (de Referencia y Focal según la literatura específica) y las posibles respuestas al ítem (correcta o incorrecta) para todos los niveles del puntaje total. Si los sujetos de ambos grupos presentan la misma posibilidad (Odds) de respuesta correcta a lo largo de los niveles del puntaje total se dice que el ítem no presenta DIF, es decir, un ítem no presenta DIF cuando el cociente de las posibilidades (Odds Ratio, OR) es 1 para todos los niveles del puntaje total. Si el OR es constante, y diferente de 1, se dice que el ítem presenta DIF Uniforme. En cambio, si no es constante se dice que el ítem presenta DIF no Uniforme. La prueba de Mantel-Haenszel (MH) y la prueba global de Breslow-Day para la heterogeneidad de los OR (BD) son mencionadas por Camilli y Shepard (1994) para decidir, respectivamente, acerca de la presencia de DIF y de DIF no Uniforme.

Breslow y Day (1980) presentaron pruebas estadísticas que permiten concluir acerca de la heterogeneidad de los OR en el análisis de tablas de 2x2 a lo largo de los estratos de una tercera variable. Estas pruebas fueron propuestas en el marco de estudios sobre cáncer y son aplicables a la detección del DIF no Uniforme. En Aguerri, Galibert, Lozzia y Attorresi (2004) y Aguerri, Galibert, Attorresi y Prieto-Marañón (2009) se aplicó BD al estudio del DIF sobre un test de 20 ítems. Penfield (2003) utilizó la prueba de Breslow-Day de la tendencia en la heterogeneidad de los OR (BDT) sobre un test de 40 ítems.

El procedimiento MH, originalmente presentado por Mantel y Haenszel (1959) para estudios vinculados con el cáncer, permite decidir si el OR es 1 a lo largo de todos los niveles del puntaje total, o no. Holland y Thayer (1988) recomendaron este procedimiento para detectar la presencia o ausencia de DIF. Es una de las pruebas más difundidas para el análisis del DIF pues es de fácil comprensión y puede aplicarse mediante paquetes estadísticos como el SPSS. Por otra parte, Mazor, Clauser y Hambleton (1994) propusieron el procedimiento de Mantel-Haenszel modificado (MHmo) que consiste en realizar tres análisis del DIF mediante el procedimiento MH con un mismo nivel de significación α. Mazor et al. (1994) mostraron sobre un test de 75 ítems que el procedimiento MHmo es más potente que MH frente al DIF no Uniforme.

Dado que MH es el más potente para la detección del DIF Uniforme y las pruebas de Breslow-Day son aptas para identificar al DIF no Uniforme, resulta de interés aplicar reglas que los combinen pues se espera detecten ambos tipos de DIF. Cada una de estas reglas se basa en la decisión de dos pruebas de hipótesis realizadas con nivel de significación α. Éstas son: MHoBD, que señala con DIF a los ítems así identificados por MH o BD, y MHoBDT, basada en la detección de MH o BDT. Por otra parte, Penfield (2003) propuso la Regla de Decisión Combinada (RDC) según la cual un ítem presenta DIF si MH o BDT lo detectan, cada una de estas pruebas con nivel $\alpha/2$. Tal modificación del nivel de significación se denomina *ajuste de Bonferroni.* Penfield (2003) concluyó que RDC tiene resultados superiores a los de la regresión logística y del crossing SIBTEST en cuanto al error de Tipo I.

Acerca del procedimiento MH es mucho lo que se ha estudiado, pero no ocurre lo mismo con las pruebas de Breslow-Day y las reglas combinadas. No se conocen estudios acerca de la tasa de detección errónea del DIF de la prueba de Breslow-Day de la tendencia ni de las reglas combinadas sobre tests cortos cuando los grupos difieren en la habilidad medida (presencia de impacto). En tal situación Aguerri, Picón-Janeiro, Abal y Galibert (2008) estudiaron la tasa de error de Tipo I sobre tests largos y de longitud

moderada. Cuando los grupos no difieren en la habilidad medida Aguerri et. al (2008, Julio) analizaron la tasa de detección errónea para tests cortos, de longitud moderada y largos. El objetivo del presente trabajo es estudiar la tasa de error de Tipo I de las pruebas de Breslow-Day y reglas combinadas aplicadas a la detección del DIF sobre tests cortos en presencia de impacto.

MÉTODO

Se consideraron las respuestas a un test de 20 ítems sobre un diseño similar al de Aguerri et al. (2008, Julio) pero con presencia de impacto. Las respuestas fueron simuladas mediante el programa PARDSIM ® (Yoes, 1997) según el modelo logístico de tres parámetros. El parámetro de aciertos por azar se fijó en 0.20 en todos los casos. Los parámetros de dificultad y discriminación resultaron de combinar cinco niveles del parámetro de dificultad (-1.5, -1, 0, 1 y 1.5) con cuatro niveles del parámetro de discriminación (0.25, 0.60, 0.90 y 1.25). En todos los casos los grupos bajo estudio fueron de tamaño 1,000. La situación de impacto se introdujo considerando que los sujetos del grupo Focal pertenecen a una población normal con habilidad media -1 y desvío 1, mientras que los del grupo de Referencia pertenecen a una población cuya habilidad se distribuye como una normal estándar. Para cada situación se simularon 100 pares de patrones de respuesta con los mismos parámetros generadores en ambos grupos, esto es, sin DIF. Mediante el Programa Computacional Bday (Prieto-Marañón, 2005) se estudió el DIF en cada par de grupos con BD, BDT, MH, MHoBD, MHoBDT, MHmo y RDC y se registró si detectaron, o no, DIF al 1% y al 5%. El programa Bday aplica el procedimiento MH, como el PROC FREQ de SAS (Statistical Analysis System, 1989), en una sola etapa y sin la corrección por continuidad. Finalmente se registró la proporción de DIF erróneamente detectado, tasa de falsos positivos sobre 100 repeticiones, para cada uno de los métodos bajo estudio.

RESULTADOS

La proporción de falsos positivos para los tests de 20 ítems, cuando se trabajó al 1% fue 0.0130 para BD, 0.0270 para BDT, 0.1215 para MH, 0.1335 para MHoBD, 0.1460 para MHoBDT, 0.1585 para MHmo y 0.1070 para RDC. Las proporciones correspondientes cuando se trabajó al 5% fueron: 0.0700, 0.0780, 0.2540, 0.3100, 0.3180, 0.3460 y 0.2255. Sólo la prueba global de Breslow-Day satisfizo la condición liberal establecida por Bradley (1978) al 1% y al 5%, pues la proporción de detección errónea resultó comprendida entre $0.5*\alpha$ y $1.5*\alpha$. No ocurrió lo mismo con la prueba de Breslow-Day de la tendencia que presentó una tasa de falsos positivos particularmente inflada al 1%. El procedimiento MH presentó una tasa de detección errónea muy alta, tanto al 1% como al 5%. Las reglas combinadas, RDC incluida, y MHmo exhibieron tasas de error de Tipo I altamente infladas, esto se explica por la marcada propensión de MH a detectar erróneamente DIF en estas condiciones de diseño. Entre ellas, MHmo presentó los valores más altos y RDC los más bajos.

DISCUSIÓN

La tasa de error de Tipo I resultó inflada para la prueba de Breslow-Day de la tendencia en la heterogeneidad de los Odds Ratio, para el procedimiento estándar de Mantel-Haenszel y, en consecuencia, para las reglas que involucran a una de tales pruebas o a las dos. Sólo la prueba global de Breslow-Day presentó tasas próximas a las esperadas. Esta situación favoreció el desempeño, en cuanto a la tasa de detección errónea, de la regla que combina MH con BD frente a la que combina MH con BDT. Entre las reglas combinadas, la que presentó la tasa de detección errónea menos inflada fue, como era de esperar, la Regla de Decisión Combinada de Penfield pues considera el *ajuste de Bonferroni* en el nivel de significación. El procedimiento MHmo presentó los valores más altos de detección errónea por basarse en la realización de tres pruebas de hipótesis en lugar de dos como lo requieren las otras reglas. Queda en evidencia que la reducción de la longitud del test afectó a la tasa de detección errónea de la prueba de Breslow-Day de la tendencia pues para los tests de longitud moderada en presencia de impacto presentó valores aceptables (Aguerri et al., 2008). La presencia de impacto afectó el comportamiento de BDT y MH sobre tests cortos, en tanto que cuando no lo hay, presentan tasas de falsos positivos similares a las esperadas (Aguerri et al., 2008, Julio). En base a los resultados obtenidos en este trabajo, y en consonancia con los de Aguerri et al. (2009), puede afirmarse que en tests cortos la prueba global de Breslow-Day es la más recomendable en cuanto al riesgo de cometer error de Tipo I. A partir de estudios de la potencia de las pruebas de Breslow-Day y las reglas combinadas sobre similares características de diseño, se podrá decidir cuál es el método más aconsejable para estudiar el DIF en cuanto al riesgo de no detectar a un ítem que sí tenga DIF.

BIBLIOGRAFÍA

AGUERRI, M.E.; GALIBERT, M.S.; ATTORRESI, H.F. & PRIETO-MARAÑÓN, P. (2009). Erroneous detection of nonuniform DIF using the Breslow-Day test in a short test. Quality and Quantity. International Journal of Methodology, 43, 1, pp. 35-44. Springer, Netherland

AGUERRI, M.E.; GALIBERT, M.S.; LOZZIA, G.S. & ATTORRESI, H.F. (2004). Un estudio acerca del funcionamiento diferencial no uniforme del ítem. Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Asociación Española de Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Murcia, España. Volumen Especial, 7-10.

AGUERRI, M.E.; PICÓN-JANEIRO, J.; ABAL, F.J.P. & GALIBERT, M.S. (2008). Efecto de la longitud del test en la detección errónea del funcionamiento diferencial del ítem de las pruebas de Breslow-Day y reglas combinadas. Un estudio en presencia de impacto. Trabajo Libre. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Argentina. 6-9/08/2008. ISSN Nº 1667-6750. Tomo II, pp. 455-456.

AGUERRI, M.E.; PICÓN-JANEIRO, J.; LOZZIA, G.; ABAL, F.J.P.; GALIBERT, M.S. & ATTORRESI, H.F. (2008, Julio) Influence of the test length on the erroneous DIF detection of the Breslow-Day tests and combined rules. Trabajo Libre. III European Congress of Methodology. European Association of Methodology. Oviedo, España. Libro de Resúmenes, p. 64.

BRADLEY, J.V. (1978). Robustness? The British Journal of Mathematical & Statistical Psychology, 31, 144-152.

BRESLOW, N.E. & DAY, N.E. (1980). Statistical Methods in Cancer Research. Volume I. The Analysis of Case-Control Studies. Lyon, France. International Agency for Research on Cancer (IARC Scientific Publication No. 32)

CAMILLI, G. & SHEPARD, L. (1994). Methods for Identifying Biased Test Items. Thousand Oaks: SAGE.

HOLLAND, P.W. & THAYER, D. . (1988). Differential item functioning and the Mantel- Haenszel procedure. En H. Wainer & H.I.Braun (Eds.), Test Validity (pp. 129 -145). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

MANTEL, N. & HAENSZEL, W. (1959). Statistical aspects of the analysis of data from retrospective studies of disease. Journal of the National Cancer Institute, 22, 719-748.

MAZOR, K.M.; CLAUSER, B.E. & HAMBLETON, R.K. (1994). Identification of nonuniform differential item functioning using a variation of the Mantel-Haenszel procedure. Educational and Psychological Measurement, 54, 284-291

PENFIELD, R. (2003). Applying the Breslow-Day test of trend in Odds Ratio heterogeneity to the analysis of nonuniform DIF. The Alberta Journal of Educational Research, Vol. XLIX, 231-243.

PRIETO-MARAÑÓN, P. (2005). Bday: Programa computacional para el estudio del DIF mediante las pruebas de Breslow-Day, los procedimientos de Mantel-Haenszel y reglas combinadas. Inédito.

SAS Institute Inc., (1989). SAS/STAT® User's Guide. Version 6, Fourth Edition, Volume 1, Cary, N.C.: SAS Institute Inc., 943 pp.

YOES, M. (1997). PARDSIM Parameter and Response Data Simulation [Software]. St. Paul, MN: Assessment System Corporation.

ZUMBO, B.D. (2007). Three generations of DIF analysis: considering where it has been, where it is now, and where it is going. Language Assessment Quarterly, 4, 223-233.

CALIDAD DEL PROCESO DE MORIR Y LA MUERTE EN CUIDADOS PALIATIVOS: APORTES DE LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

Albornoz, Ona
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La calidad de muerte fue definida por el Institute of Medicine como una muerte libre de angustia y sufrimiento evitable para los pacientes y sus familiares, de acuerdo a sus deseos, y razonablemente coherentes con los standards clínicos, culturales y éticos. La evaluación de la calidad del proceso de morir (CPMM) se realiza dentro del tratamiento de pacientes en cuidados paliativos que la OMS (WHO, 2004) define como un abordaje destinado a mejorar la calidad de vida de los pacientes y sus familiares, que afrontan problemas asociados a una enfermedad amenazadora para la vida, a través de la prevención y paliación del sufrimiento, por medio de la identificación precoz, y la evaluación y tratamiento cuidadosos de todas las problemáticas que afectan al enfermo, sean éstas de tipo somático, emocional, ético, social o espiritual. Este trabajo presenta una investigación cuyo objetivo es la evaluación de CPMM percibida por algún familiar que haya acompañado al paciente y la percepción del agente de salud tratante. Ante el vacío instrumental existente en esta temática se propone la adaptación pruebas de evaluación psicológica a aplicar en nuestro medio para evaluar la calidad de intervenciones que utilizamos en el acompañamiento a pacientes terminales y su familia.

Palabras clave
Evaluación Proceso de morir Cuidados paliativos

ABSTRACT
QUALITY OF DYING AND DEATH IN PALLIATIVE CARES: PSYCOLOGICAL ASSESSMENT CONTRIBUTIONS
Quality of death was defined by the Institute of Medicine as a death that is “free from avoidable distress and suffering for patients and their families, in accord with the patients’ and families’ wishes, and reasonably consistent with clinical, cultural, and ethical standards”. The evaluation of the quality of dying and death(QODD) is done within the treatment of patients in palliative cares, defined by OMS(WHO, 2004) as an approach that improves the quality of life of patients and their families facing the problem associated with life-threatening illness, through the prevention and relief of suffering by means of early identification and impeccable assessment and treatment of pain and other problems, physical, psychosocial and spiritual. This work presents an investigation which aim is the evaluation of QODD perceived by any family member who has looked after the patient as well as the perception of the health assistant in charged. Facing instrumental void in this matter we propose the adaptation of psychological evaluating tests applied in our environment to assess the quality of interventions we use in the process of on-going support of dying patients and their families.

Key words
Dying Palliative cares Evaluation

“La muerte es sueño” (Calderón) “Garra imprevisible ” (Horacio), “Aborrecible monstruo descarnado ” (Shakespeare), “Postrera sombra” (Quevedo), “El premio de la vida” (Keats), “Un sueño habitado” (Shelley),“ Último viaje” (A. Machado), “Inefable beatitud indescriptible” (Kierkegaard), “Hachazo invisible” (M. Hernández), “Árbol secreto que ensombrece” (J. Luis Hidalgo), “Ella es nada, es sueño y ficción ” (Pessoa), “Golpe helado ” (M. Hernández),“Hielo crudo” (Dionisio Ridruejo), “Plenitud perfecta de la vida” (J. Panero), “Oscura maravilla” (Borges), “Ese otro mar” (Borges).

“Se muere mal cuando la muerte no es aceptada, se muere mal cuando los profesionales no están formados en el manejo de las reacciones emocionales que emergen en la comunicación con los pacientes, se muere mal cuando se abandona al paciente al ámbito de lo irracional, al miedo, a la soledad de una sociedad donde no se sabe morir”. Comité Europeo de Salud Pública (1981).

Reflexionar sobre la naturaleza de la muerte significa preguntarse por su significado para un ser que tiene que realizarse con los demás en el mundo. Significa reflexionar acerca de su repercusión en la existencia humana.

En este camino de reflexión, en el siglo XXI, Callahan (2000) resume los fines del nuevo campo de la salud en dos, considerados de igual categoría, prioridad e importancia: a)prevenir y curar las enfermedades, el objetivo de la medicina de siempre; y b) ayudar a las personas a morir en paz. No se trata ya de preservar la vida a cualquier precio sino de aliviar en lo posible el sufrimiento y tratar de conservar la vida que, a juicio del enfermo, merezca ser vivida.

La Sociedad Española de Cuidados Paliativos define a la enfermedad terminal como: a)Enfermedad avanzada, progresiva e incurable; b)Falta de posibilidad razonable de respuesta a tratamiento específico; c)Presencia de numerosos problemas o síntomas intensos, multifactoriales y cambiantes; d)Gran impacto emocional en el paciente, familia y equipo terapéutico, muy relacionado con la presencia, explícita o no, de la muerte; e)Pronóstico de vida limitado.

Cuando ya no es posible lograr la curación o controlar la enfermedad , cuando las condiciones de salud se deterioran de modo irreversible y letal, el ser humano entra en la fase terminal de su existencia. El vivir se hace progresivamente precario y penoso. Al sufrimiento físico sobreviene el drama psicológico y espiritual del morir. Como tal, el enfermo terminal es una persona necesitada de acompañamiento humano, que la sociedad debe acoger a través de la asistencia especial del cuidado paliativo.

La OMS (WHO, 2004), señala que los cuidados paliativos constituyen un abordaje destinado a mejorar la calidad de vida de los pacientes y sus familiares, que afrontan los problemas asociados a una enfermedad amenazadora para la vida, a través de la prevención y paliación del sufrimiento, por medio de la identificación precoz, y la evaluación y tratamiento cuidadosos de todas las problemáticas que afectan al enfermo, sean éstas de tipo somático, emocional, ético, social o de otro tipo. Dentro de esta línea de pensamiento Cassell (1982) plantea…“Los que sufren no son los cuerpos, son las personas”, es por ello que investigar en esta especialidad tiene el objetivo de obtener los mejores instrumentos e intervenciones para ayudar en la calidad de vida de los pacientes en el camino hacia su muerte y la mejor calidad de muerte posible.

En esta perspectiva se intenta mejorar la calidad de vida de los pacientes a través de programas de alivio de dolor y cuidados paliativos y cuando la persona se enfrenta a la muerte irremediable, se habla de calidad del morir. La calidad de vida de la persona con enfermedad avanzada tiene que ver con sus experiencias y la forma de vida mientras transita con una amenaza constante a ésta y la calidad del morir tiene que ver con el tipo de experiencia de la persona al enfrentar el proceso mismo del morir (Patrick, Engelberg & Curtis, 2001). Según Patrick et al. (2001), calidad del morir sería una “muerte que esté libre de dolores y sufrimientos para los pacientes, familias y sus cuidadores y con los deseos del paciente y su familia”. La comprensión del concepto de calidad del morir implica que la persona se encuentra consciente de su muerte próxima, logrando un sentido de control para él o ella y respetando sus deseos y de sus cercanos (Patrick et al., 2001).

Kübler-Ross (1969) señalaba que es necesario que los pacientes conozcan su diagnóstico y pronóstico terminal, para poder hacer frente a una situación que no es fácil. Según esta autora, serían varias las etapas por las que atraviesa una persona que conoce su diagnóstico terminal: Se iniciaría con la negación, le seguiría ira, luego depresión, pasando por una negociación, hasta llegar a la aceptación, que sería aquella etapa que le permitiría llegar en paz al final de su vida.

El ser humano es digno en cada una de las etapas, desde las

embrionarias a las finales, por lo que el proceso de morir debe estar revestido de máxima calidad y dignidad por ser, tal vez, la etapa más esencial de nuestra vida (Pizzi et al., 2001).

La calidad del morir constituye un valor ético, que no es inferior al de la curación y que conlleva el reconocimiento del valor intrínseco de la persona humana. Calidad del morir es morir con dignidad, necesitando para tal suceso, único y natural en la vida del ser humano, el respeto de sus derechos como paciente terminal, enunciados universalmente por la OMS en 1990.

El *Informe Hastings* refiere: … "la amenaza que representa para alguien la posibilidad de padecer dolores, enfermedades o lesiones puede ser tan profunda que llegue a igualar los efectos reales que éstos tendrían sobre su cuerpo".

Un especialista en el tema, el Dr. R. Bayés(2000) explica que un hombre enfermo es, esencialmente, un hombre vulnerable que se siente amenazado por la invalidez, el malestar, la succión del cuerpo, la soledad y la anomalía.

Todos los seres humanos vamos a morir- nos dice Callahan- y, sin embargo, casi no existe investigación seria y sistemática sobre el proceso que nos conduce a la muerte, sobre los factores que pueden facilitar o dificultar una muerte en paz. Es urgente que los investigadores y los clínicos dediquen a este objetivo olvidado toda su inteligencia y todo su esfuerzo. Porque aunque logremos descifrar algún día todas las claves del complejo genoma, la muerte nos espera. ¿Acaso seria menos gravosa, una vejez a los ochocientos años que a los ochenta?, se pregunta Cicerón en *De Senectute*.

Dentro de los estudios encontrados de la temática, es interesante observar que para algunas personas lo mas importante en el proceso de morir es el apoyo emocional, para otras la dimensión espiritual; para un tercer grupo, el mantenimiento de la autonomía y algunos otros priorizan el control de los síntomas somáticos. Todo ello nos recuerda el pensamiento de Cassell. "la misma enfermedad(disease), distinto paciente: diferentes vivencias de enfermedad (illness), dolor y sufrimiento".

Si continuamos profundizando, nos encontraremos con la dimensión relacionada con la variabilidad temporal en una misma persona. Victor Frankl " el sentido de la vida difiere de un hombre a otro, de un día para otro, de una hora a la siguiente. Así pues lo que importa no es el sentido de la vida en términos generales , sino el significado concreto de la vida de cada individuo en un momentos dado". La Calidad de muerte fue definida por el *Institute of Medicine* como una muerte libre de angustia y sufrimiento evitable para los pacientes y sus familiares, de acuerdo a sus deseos, y razonablemente coherentes con los standards clínicos, culturales y éticos.

A partir del vacio significativo luego del estado de arte realizado, se adaptará a nuestro medio el instrumento Quality of Dying and Death (QODD) (Patrick, Curtis, 2000) con el objetivo de investigar las percepciones tanto de los familiares como de los agentes de salud tratantes en la calidad del proceso de morir y de muerte de los pacientes en el contexto de los cuidados paliativos. Dicha evaluación nos acercará al conocimiento de la calidad de intervenciones que utilizamos en el acompañamiento a pacientes terminales y su familia, optimizando los recursos para obtener la más alta calidad de muerte, para que todos los seres humanos, mueran, muramos en paz.

- catálogo de derechos del enfermo terminal

1-Ser tratado como persona humana hasta el fin de su vida.
2-Recibir una atención personalizada.
3-Participar en las decisiones que afecten a los cuidados que se le han de aplicar.
4-Que se le apliquen los medios necesarios para combatir el dolor.
5-Recibir respuesta adecuada y honesta a sus preguntas, dándole toda la información que pueda asumir e integrar.
6-Mantener su jerarquía de valores y a no ser discriminado por el hecho de que su decisiones puedan ser distintas a las de quienes le atienden.
7-Mantener y expresar su fe.
8-Ser tratado por profesionales competentes, capacitados para la comunicación y que puedan ayudarle a enfrentarse con la muerte.
9-Morir en paz y con dignidad.

BIBLIOGRAFÍA

ARRANZ, P.; BARBERO, J.; BARRETO, P. y BAYÉS, R. (2004). Intervención emocional en cuidados paliativos. Modelo y protocolos .Barcelona: Ariel.

BAEZA, M. y PERALTA, M. (1998). Percepción dada por los familiares sobre calidad de atención en relación a cuidados paliativos de enfermos oncológicos terminales. Tesis para optar al grado de Enfermera. Pontificia Universidad Católica. Chile.

BAYÉS, R. (2006): "Afrontando la vida, esperando la muerte". Alianza Editorial. España.

BAYÉS, R. (2000): "Principios de la investigación psicosocial en cuidados paliativos" en M. Die Trill y E. López Imedio (eds).: Aspectos psicológicos en cuidados Paliativos: la comunicación con el enfermo y la familia, Madrid ADES, pp. 651-668.

BAYÉS, R. (2004): Morir en paz: evaluación de los factores implicados", Medicina Clínica, 122, pp.539-541.

BAYÉS, R. (2005). Medicina paliativa: psicología y cuidados paliativos (Editorial). Medicina Paliativa, 12 (3), 137-138.

CALLAHAN, D. (2000). Death and the research imperative. The New England Journal of Medicine, 342, 654-656.

CASSELL, E.J. (1982). The nature of suffering and the goals of medicine.The New England Journal of Medicine, 306, 639-64 De Beauvoir, S. (1964). Une mort très douce. París: Gallimard.5

CURTIS, J.R.; PATRICK, D.L.; CALDWELL, E.; GREENLEE, H.; COLLIER, A.C. The quality of patient-clinician communication about end-of-life care (a study of patients with AIDS and their primary care clinicians). AIDS. 1999; 13:1123-1131. MEDLINE | CrossRef

CURTIS, J.R.; WENRICH, M.D.; CARLINE, J.D. et al. : Understanding physicians' skills at providing end-of-life care (perspectives of patients, families, and health care workers). J General Intern Med. 2001;16:41-49.

CURTIS, J.R.; RUBENFELD, G.D. Managing death in the ICU (the transition from cure to comfort). New York: Oxford University Press; 2001;.

FOWLER, J.F.; COPPOLA, K.M.; TENO, J.M. Methodological challenges for measuring quality of care at the end of life. J Pain Symptom Manage. 1999;17:114-119. Abstract | Full Text | Full-Text PDF (105 KB) | MEDLINE | CrossRef

HASTINGS CENTER (1996). Goals of medicine: setting new priorities. Traducción castellana: Los fines de la medicina, 2005 www.fundaciongrifols.org

INTERNATIONAL ASSOCIATION FOR THE STUDY OF PAIN (1979). Subcommittee on Taxonomy Pain terms: a list with definition and notes on usage. Pain 3 (6): 249-252.

KÜBLER-ROSS, E. (1969). Attitudes toward death and dying. (1a ed.) 25-50. On Death and Dying. New York. Ed.Macmillan publishing Company. http://www.amazon.com/gp/reader/0684839385/ ref=sib_dp_pt/002-3957731-7599256#reader-link

PATRICK, D.L.; ENGELBERG, R.A.; CURTIS, J.R. Evaluating the quality of dying and death. J Pain Symptom Manage. 2001;22:717-726. Abstract | Full Text | Full-Text PDF (210 KB) | MEDLINE | CrossRef

PATRICK, D.L.; ENGELBERG, R.A.; CURTIS, J.R. (2001, septiembre). Evaluating the Quality of Dying and Death. Journal of Pain and Symstom Management 22 (3): 717-726.

PIZZI, P.; MUÑOZ, A. & FULLER, A. (2001). El dolor, la muerte y el morir (1a ed.). 65-80. Santiago, Chile: Editorial Mediterráneo.

RODRÍGUEZ, P. (2002). El enfermo terminal y el derecho a una muerte digna (1a ed). 169-184. Morir es nada. España: Ediciones Barcelona.

SANZ, J.; GÓMEZ -BATISTE, X.; GÓMEZ SANCHO, M. y NUÑEZ OLARTE, J.M. (1993): "Cuidados Paliativos: Recomendaciones de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos(SECPAL), Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo.

SUREDA, M. (2005). Aproximación del enfermo terminal a la muerte. Temas Bioéticos. Asociación Catalana de estudios Bioéticos. http://www.aceb.org/term.htm

STEINHAUSER, K.E.; CLIPP, E.C.; MCNEILLY, M., et al: In search of a good death (observations of patients, families, and providers). Ann Intern Med. 2000;132:825-832. MEDLINE

STEWART, A.L.; TENO, J.; PATRICK, D.L.; LYNN, J.: The concept of quality of life of dying persons in the context of health care. J Pain Symptom Manage. 1999;17:93-108. Abstract | Full Text | Full-Text PDF (408 KB) | MEDLINE | CrossRef

THE SUPPORT PRINCIPAL INVESTIGATORS. A controlled trial to improve care for seriously ill hospitalized patients (the study to understand prognoses and preferences for outcomes and risks of treatments (SUPPORT)). JAMA. 1996;274:1591-1598. MEDLINE

WHO (2004). WHO definition of palliative care. En http://www.who.int//cancer/palliative/definition/en/

CONSTRUÇÃO E ADAPTAÇÃO DE INSTRUMENTOS PSICOLÓGICOS NO RIO GRANDE DO NORTE

Alchieri, Joao Carlos; Rocha, Hannia Roberta Rodrigues Paiva Da; Valentini, Felipe; Sousa, Heloísa Karmelina Carvalho De
Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Brasil

RESUMEN
A utilização de testes psicológicos limita-se, para grande parte dos profissionais brasileiros, ao uso de instrumentos e técnicas antigas e com uma defasagem metodológica. Entretanto a Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN) tem se destacado no Estado pelo desenvolvimento de pesquisas na área da Avaliação Psicológica, trabalhando na adaptação e construção de instrumentos psicológicos. Esses estudos, de uma forma geral, têm como objetivo contribuir para a verificação das condições de tradução e adaptação de instrumentos no Brasil. Atualmente, esses trabalhos se concentram em dois Inventários: Millon Clinical Multiaxial Inventory III, que avalia os tipos de personalidade e padrões clínicos do indivíduo; e o Inventário de Estilos Parentais de Young (YPI), que busca avaliar a percepção do sujeito acerca cuidados paternos e maternos recebidos na infância. Resultados psicométricos preliminares acerca desses testes também são apresentados e discutidos.

Palabras clave
Avaliação Psicológica Adaptação Instrumentos

ABSTRACT
CONSTRUCTION AND ADAPTATION OF PSYCHOLOGICAL ASSESSMENT INSTRUMENTS IN RIO GRANDE DO NORTE
The use of psychological tests is restricted, for the Brazilian professionals' great part, to the use of instruments, old techniques and old methodologies. Nevertheless, the Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN University) has been highlighting in the State of RN for the development of psychological assessment researches, mainly those regarding the adaptation and construction of psychological instruments. Those studies, in general, have aimed to check the translation conditions and instruments adaptation in Brazil. Nowadays, those works focus on two Inventories: Millon Clinical Multiaxial Inventory III, which assess the personality types and the individual's clinical patterns; and the Young Parenting Inventory (YPI), which assess the subject's perception of paternal and maternal cares received in the childhood. Psychometrics preliminary results also are showed and discussed.

Key words
Psychological Assessement Tests Adaptation

INTRODUÇÃO

Apesar dos esforços para o desenvolvimento de aspectos teóricos e metodológicos da medida psicológica conduzidos por diversos grupos do país, a utilização de testes psicológicos, restringe-se, para grande parte dos profissionais brasileiros, ao uso de instrumentos e técnicas antigas e com uma defasagem metodológica considerável (Noronha, Primi & Alchieri, 2003), verificando-se a ausência de instrumentais novos e de características autóctones (CFP, 2001). Soma-se a essa defasagem o fato de que a Psicologia no Brasil tem se defrontado, ao longo das últimas décadas, com problemas relacionados ao desconhecimento de dados sobre fidedignidade, validade e padronização de instrumentos psicológicos importados, bem como com a dificuldade no estabelecimento de normas para testes construídos num país com subculturas marcadamente diversificadas (Pasquali, 1999; 2003).

Sobre a importação de instrumentos, Hambleton (1996) enfatiza a necessidade de prudência na utilização de testes em culturas diferentes, além das dificuldades e riscos de uma importação desmedida. Essa preocupação é compartilhada por Noronha (1999) e Alchieri, Alves e Marques (2002), para os quais o desconhecimento das qualidades psicométricas das versões em uso no Brasil leva os profissionais à valerem-se de normas apresentadas nos manuais, sendo estas geralmente estabelecidas com base em amostras diferentes de sua cultura. Soma-se a isso o fato de que, muitas vezes, os profissionais carecem de fundamentos teóricos norteadores da construção do instrumento utilizado e, ainda, de uma atitude crítica, o que se reflete de maneira negativa na prática de avaliação psicológica no país.
Diante desse contexto, a Universidade Federal do Rio Grande do Norte, tem implementado diversas ações pelo desenvolvimento de pesquisas na área da Avaliação Psicológica, atuando principalmente na construção e adaptação de instrumentos psicológicos em diferentes contextos, com o objetivo de contribuir para a verificação das condições de tradução e adaptação para validação de instrumentos no Brasil (Alchieri, Núñez, Cervo, Hutz, 2008; Rodrigues, 2008; Silva, 2008; Gonçalves, 2008, barros, 2007). Atualmente, os estudos concentram-se sobre os seguintes instrumentos: *Millon Clinical Multiaxial Inventory III* e Inventário de Estilos Parentais de Young (YPI).

O MILLON CLINICAL MULTIAXIAL INVENTORY III (MCMI-III)

O Millon Clinical Multiaxia Inventory - III (MCMI-III) é a versão mais atualizada de um dos instrumentos desenvolvidos por Theodore Millon para operacionalizar sua teoria, e encontra-se em sintonia com os critérios do DSM-IV. É um instrumento com 175 itens, aplicado em idade a partir dos 18 anos, em pessoas que estejam recebendo tratamento psicológico ou que estejam em avaliação, e que identifica 14 tipos de personalidades e 10 síndromes clínicas. A adaptação desse instrumento, em fase inicial, foi planejada para ser realizada por etapas: a adaptação das escalas de padrão clínico negativista e auto destrutivo e a adaptação das escalas de personalidade depressiva e evitativa.
Os itens do instrumento foram adaptados ao português através do método *translation* e *backtranslation* por profissionais bilíngües. Avaliações posteriores indicaram que a tradução inicial foi realizada de forma satisfatória, sendo necessárias apenas algumas adaptações na redação das sentenças. Tal observação foi corroborada pela apresentação dos itens traduzidos a grupos de sujeitos com níveis distintos de escolaridade e experiência em leitura visto que, também nesse caso, os itens traduzidos se mostraram satisfatórios.
Nas próximas etapas do estudo, os itens do MCMI-III serão avaliados, submetidos à apreciação de juízes, para que sejam avaliados quanto a sua clareza na linguagem, relevância teórica, pertinência e constructo teórico mais adequado. Após essa avaliação, o instrumento será aplicado a grupos clínicos com base em diagnósticos previamente tomados junto aos serviços de Psicologia e Psiquiatria de instituições de saúde em Natal. As avaliações realizadas serão pareadas e acompanhadas, posteriormente, pela equipe médica, mediante o preenchimento de um formulário específico sobre o processo diagnóstico e terapêutico do participante a fim de verificar a concordância com os principais critérios diagnósticos elencados pelo MCMI-III.
As respostas dos sujeitos serão assinaladas em um formulário de leitura óptica, especificamente elaborado para a atividade, permitindo, assim, sua rápida aplicação, segurança na verificação das respostas e ausência de erros associados a digitação dos protocolos. Concomitantemente à elaboração, será desenvolvida uma base de dados dos resultados e construído um aplicativo de avaliação e correção informatizado (em formato planilha eletrônica) para ser utilizado nos procedimentos de análise inicial dos resultados das escalas. Tal cuidado se faz necessário, uma vez que, dadas às características do instrumento, os protocolos são compostos de uma variedade de pontuações e valores para os itens, dificultando seu uso no formato tradicional em papel.
Com base nos dados, serão elaborados procedimentos de análise com a estatística descritiva (médias, desvios), da análise de itens, verificação da freqüência de respostas, a consistência interna e a validade das escalas, bem como verificação de inferências

quanto aos resultados em grupos clínicos e não clínicos, tomando as diversas variáveis psicossociais (idade, sexo, escolaridade e tipos de alterações de personalidade). Para a análise dos dados serão utilizados os pacotes estatísticos como o SPSS versão 15.0, para as verificações mais genéricas dos resultados (Pérez, 2001; Thiessen & Wainer, 2001) e, caso necessário os programas específicos (Hair, Anderson, Tatham & Black, 1999) como o *Micro Fact* e o *Test Fact*, na análise fatorial dicotômica.

O INVENTÁRIO YOUNG DE ESTILOS PARENTAIS (*YOUNG PARENTING INVENTORY - YPI)*

Grande parte das teorias psicológicas procura relacionar o desenvolvimento humano com os estilos de cuidados parentais recebidos na infância e adolescência. A terapia cognitiva focada nos esquemas, teorizada por Jeffrey Young, ao enfatizar aspectos estruturais da personalidade - o que não ocorria com o modelo tradicional -, abre espaço para a discussão dos estilos parentais e sua relação com o desenvolvimento destas estruturas. Young propôs a existência de dezoito estilos parentais, que recebem os nomes de seus esquemas correspondentes (Young, Klosko, & Weishaar, 2003). Por exemplo, um padrão parental que falha em prover suficiente apoio emocional à criança recebe o mesmo nome de seu esquema associado: privação emocional. No intuito de avaliar os estilos parentais recebidos na infância e adolescência foi criado o *Young Parenting Inventory (YPI)* (Young, 1999). Trata-se de um instrumento de 72 itens onde o sujeito avalia os cuidados paternos e maternos.

Apesar do YPI ter sido estudado em outros países (Sheffield, Waller, Emanuelli, & Murray, 2006; Sheffield, Waller, Emanuelli, Murray, & Meyer, 2005; Vlierberghe, Timbremont, Braet, & Basile, 2007), não foram encontrados estudos de tradução para o português (brasileiro), nem de suas propriedades psicométricas para a população brasileira. Desta forma, esta pesquisa propõe-se a iniciar os estudos de tradução e validação do instrumento para esta população.

Primeiramente, o inventário foi traduzido e adaptado para o português através do método *translation and back-translation*. Assim, foram realizadas quatro traduções independentes e uma re-tradução. Esse material foi avaliado por quatro juízes (bilíngües) e um comitê (formado por três psicólogos especializados em avaliação psicológica), no intuito de aperfeiçoar a versão adaptada quanto a sua compreensão lingüística e fidelidade a versão original. Os itens nos quais os juízes não concordaram quanto a sua tradução foram novamente adaptados pelo comitê.

Estudou-se, posteriormente, a validade de conteúdo da versão preliminar da YPI brasileira. Tendo esse objetivo, quatro novos juízes (especializados em avaliação psicológica e estudos da família) avaliaram a clareza na linguagem, pertinência e constructo teórico mais adequado. Os itens nos quais não houve concordância entre os juízes (10 itens) foram readaptados pelo comitê e reavaliados pelos juízes.

Atualmente, a versão adaptada do YPI encontra-se em fase de validação de constructo. Para tanto, o inventário foi aplicado em 360 pessoas (184 mulheres e 178 homens) com idades entre 18 e 69 anos (M = 23; DP = 6,28). Prevê-se ainda a aplicação de mais 340 questionários, totalizando uma amostra de 700 participantes. Após a finalização da coleta de dados, serão realizadas análises fatoriais exploratórias e confirmatórias.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Os estudos de validação e adaptação de instrumentos são apontados por pesquisadores da área como de suma importância para o processo de avaliação psicológica (Pasquali, 2003; Pasquali & Alchieri, 2001). Desta forma, espera-se que as investigações aqui descritas possam ampliar as possibilidades e os instrumentais destinados a avaliação psicológica disponíveis no Brasil, bem como expandir a compreensão dos fenômenos psicológicos para a ciência.

BIBLIOGRAFÍA

ALCHIERI, J.C.; ALVES, I.B. & MARQUES, K.C. (2002). As técnicas de exame psicológico ensinadas nos cursos de graduação de acordo com os professores. Psico-USF 7, 77-88.

ALCHIERI, J.C.; NÚÑEZ, JANAÍNA CASTRO, CERVO, CLARISSA SOCAL, HUTZ, CLÁUDIO SIMON. 2008. Características de validade convergente e divergente de instrumentos de avaliação da personalidade com o Inventário de Estilos de Personalidade de Millon In Aletheia (ULBRA). , v.28, 119-134

ALYSON CANINDÉ MACÊDO DE BARROS. Validação e confiabilidade da versão informatizada do Inventário Millon de Estilos de Personalidade. 2007. Dissertação (Psicologia) - Universidade Federal do Rio Grande do Norte

CFP - Conselho Federal de Psicologia (2001). Resolução 30/2001. Disponível na World Wide Web em: http://www.pol.org.br/legislacao/pdf/resolucao2001_30.pdf . Acesso em 30 de junho de 2008.

ELAINE CUSTÓDIO B. Avaliação das características de afetividade em crianças e jovens com Síndrome de Down. 2008. Dissertação (Mestrado em Psicologia) - Universidade Federal do Rio Grande do Norte

FÁBIO HENRIQUE VIEIRA DE CRISTO E SILVA. Avaliação Psicológica no Trânsito. 2008. Dissertação (Mestrado em Psicologia) - Universidade Federal do Rio Grande do Norte

HAIR, J.F.; ANDERSON, R.E.; TATHAM, R.L. & BLACK, W.C. (1999). Análisis Multivariante. Madrid: Prentice Hall Iberia.

HAMBLETON, R.K. (1996). Adaptación de tests para su uso en diferentes idiomas y culturas: Fuentes de error, posibles soluciones y directrices práticas. In: Muñiz, J. (Org), Psicometría (pp. 207-238). Madrid: Editorial Universitas.

MARINA PEREIRA GONÇALVES. Motivação à prática de atividades físicas: contribuições para à promoção de saúde e qualidade de vida. 2008. Dissertação (Mestrado em Psicologia) - Universidade Federal do Rio Grande do Norte

NORONHA, A.P.P. (1999). Avaliação Psicológica Segundo Psicólogos: usos e problemas com ênfase nos testes. Tese de Doutorado não-publicada. Pontifícia Universidade Católica de Campinas, Campinas.

NORONHA, A.P.P.; PRIMI, R.; & ALCHIERI, J.C. (2003). Guia de Referência: Testes Psicológicos comercializados no Brasil. São Paulo: Casa do Psicólogo.

PASQUALI, L. (2003). Psicometria - Teoria dos testes na Psicologia e na educação. Petrópolis: Editora Vozes.

PASQUALI, L. (Ed.) (1999). Instrumentos Psicológicos: manual prático de elaboração. Brasília: LabPAM/IBAPP.

PASQUALI, L. & ALCHIERI, J.C. (2001). Os Testes Psicológicos no Brasil. In L. Pasquali (Ed.), Técnicas de Exame Psicológicos - TEP. São Paulo: Casa do Psicólogo.

PÉREZ, C. (2001). Técnicas estadísticas con SPSS. Madrid: Prentice Hall.

REMERSON RUSSEL MARTINS. Elaboração e avaliação de indicadores comportamentais de aderência ao tratamento hemodialítico. 2008. Dissertação (Psicologia) - Universidade Federal do Rio Grande do Norte

SHEFFIELD, A.; WALLER, G.; EMANUELLI, F. & MURRAY, J. (2006). Is comorbidity in the eating disorders related to perceptions of parenting? Criterion validity of the revised Young Parenting Inventory. Eating Behaviors, 7, 37-45.

SHEFFIELD, A.; WALLER, G.; EMANUELLI, F.; MURRAY, J. & MEYER, C. (2005). Links Between Parenting and Core Beliefs: Preliminary Psychometric Validation of the Young Parenting Inventory. Cognitive Therapy and Research, 29, 787-802.

SILVA, FÁBIO HENRIQUE VIEIRA DE CRISTO E, ALCHIERI, J.C. 2008. Revisão das Pesquisas Brasileiras em Avaliação Psicológica de Habilidades e Inteligência de Condutores In Estudos de Psicologia (Natal). , v.13, 57-64

THIESSEN, D. & WAINER, H. (2001). Test scoring. Mahwah, NJ, USA: Lawrence Eribaum Associates.

VLIERBERGHE, L.V.; TIMBREMONT, B.; BRAET, C. & BASILE, B. (2007). Parental schemas in youngsters referred for antisocial behaviour problems demonstratingdepressive symptoms. The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology,, 18, 515 - 533.

YOUNG, J.E. (1999). Young Parenting Inventory (YPI).

YOUNG, J.E.; KLOSKO, J.S. & WEISHAAR, M.E. (2003). Schema Therapy: a practitioner's guide. New York: Guilford Press.

AGENTE PENITENCIÁRIO: TRABALHO E ADOECIMENTO OCUPACIONAL

Alchieri, Joao Carlos; Santos, Márcia Maria Dos; Pessoa, Nemone
Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Brasil

RESUMEN
A utilização de testes psicológicos limita-se, para grande parte dos profissionais brasileiros, ao uso de instrumentos e técnicas antigas e com uma defasagem metodológica. Atualmente no nordeste brasileiro a Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN) tem se destacado no Estado do RN pelo desenvolvimento de pesquisas na área da Avaliação Psicológica, trabalhando na adaptação e construção de instrumentos psicológicos. O presente trabalho apresenta resultados parciais de uma pesquisa que vem sendo desenvolvida em nível de mestrado, com agentes penitenciários (APs) das regiões Sul e Nordeste do Brasil. Pretende-se discutir os resultados encontrados no Questionário de Saúde Geral (QSG) e nas variáveis psicossociais que caracterizam a atividade laboral destes profissionais.

Palabras clave
Avaliação Psicológica Agentes penitenciários

ABSTRACT
AGENT PRISONER: WORK AND OCCUPATIONAL DISEASE
The use of psychological tests is restricted, for the Brazilian professionals' great part, to the use of instruments, old techniques and old methodologies. Nevertheless, the Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN University) has been highlighting in the State of RN for the development of psychological assessment researches, mainly those regarding the adaptation and construction of psychological instruments. Those studies, in general, have aimed to check the translation conditions and instruments adaptation in Brazil. The present work presents partial results of an inquiry that is developed in level of master's degree, with agents prisoners (APs) of the South regions and Northeast of Brazil. There intend to talk the results found in the Questionnaire of General Health (QSG) and in the variables psicossociais what characterize the activity laboral of these professionals.

Key words
Psychological Assessement Agent prisoner

INTRODUÇÃO
Na busca por qualidade de vida no trabalho, algumas organizações de setores privados têm investido em ações que minimizem os desgastes físicos e psicológicos de seu quadro funcional. Elas têm se dado conta das, muitas vezes, precárias condições estruturais *in loco*, da influência do tipo de liderança da gerência, na pouca autonomia oferecida ao trabalhador no processo de pensar e executar suas tarefas, nos altos custos de rotatividade e na perda do comprometimento profissional.
A partir desse quadro, muitas organizações passaram a criar e a desenvolver programas com intuito de melhorar a relação trabalhador/trabalho. A implantação de programas de treinamento e desenvolvimento, recreação e ginásticas laborais, dinâmicas de grupos, curso de capacitação, entre outros, tem sido algumas estratégias utilizadas. No entanto, quando se transporta essa mesma discussão para o trabalhador do setor de segurança pública, especificamente o agente penitenciário (AP), essas ações são escassas ou inexistem. Em termos de funcionalidade e finalidade, o sistema penitenciário possui especificidades que, em sua maioria, são produtoras de impacto negativo na e para vida do AP enquanto pessoa. Dentre elas, é possível destacar as condições de infra-estrutura insalubres, violência interna entre os apenados, alto índice de promiscuidade e aumento vertiginoso da população carcerária.
Nesse ano, um relatório produzido pela Brigada Militar - e tornado público por um dos jornais de maior circulação da Região Metropolitana do Estado do RS - revelou os seguintes dados em termos de superlotação. [1]A maior instituição penal em funcionamento do país, Presídio Central de Porto Alegre/RS, com capacidade para manter 1,4 mil apenados, no mês de março de 2008, tinha um efetivo de 4,7 mil apenados. 38 homens numa cela construída para 8 apenados. Contudo, não há menção do número de APs que trabalham nessas mesmas galerias, o que dificulta na compreensão de quantos apenados exigem atenção permanente e redobrada do trabalhador alocado no posto.
Em outra unidade prisional desse mesmo Estado, Presídio Regional de Santa Maria (PRSM), com capacidade estrutural para abrigar 250 apenados, e que mantinha sob sua tutela no mês da pesquisa 456, possui um efetivo de 45 APs que executam atividades diretamente ligadas à segurança e disciplina. A relação AP x apenado é de, aproximadamente, 1 AP para cada 10 presos. Hipotetizar que a superlotação é fator decisivo na geração de estresse e na emergência de outras patologias ocupacionais nem sempre é válida. Pelo conhecimento tácito do, na época, vice-administrador do PRSM, as situações de estresse não, necessariamente, estão ligadas a superlotação, mas muito mais ao perfil do apenado. No presídio de segurança máxima de Alcaçuz, situado nem Natal/RN não há superlotação. O presídio possui capacidade para abrigar 620 apenados, mas até o dia pesquisa contava com a presença de 600.

Ao compararmos os dados de Natal/ RN e Santa Maria/RS, evidencia-se condições inversamente proporcionais que podem eventualmente influenciar no funcionamento emocional dos APs lotados em cada uma das instituições. O presídio do RN possui um número maior de apenados, 33% a mais que o de Santa Maria-RS, contudo, o seu quadro funcional é inferior. No presídio da região nordeste, a relação AP x apenado é de, aproximadamente, 1 para 20. Esses dados revelam uma diferença significativa no que tange a população carcerária e seu efetivo funcional. O objetivo desse estudo foi investigar possíveis doenças ocupacionais decorrentes da função de Agente Penitenciário em duas unidades prisionais do Brasil- Presídio Regional de Santa Maria (Santa Maria/RS) e Presídio de Segurança Máxima de Alcaçuz (Natal/RN).
O interesse pelo AP nasceu do desafio em investigar uma classe de trabalhadores que, não raras vezes, só é lembrada pela mídia por práticas de violência contra sentenciados e de corrupção e extorsão, além da responsabilização por fugas e motins (Lopes, 2002). Em função de casos isolados, toda uma categoria passa a ser mal vista, ficando à mercê da opinião pública. Baseado nela faz-se vários tipos de discriminações, através dos quais efetivamente, e muitas vezes sem pensar, reduzem-se suas chances de vida (Goffman, 1988).
Tratou-se, desse modo, de estudar o ambiente institucional, a partir de uma de suas faces menos investigada: a influência desse lócus de trabalho na vida desse trabalhador.

MÉTODO
Participantes
Participaram desse estudo 29 dos 29 APs da unidade prisional da região Nordeste do Brasil e 38 dos 45 APs do Estado do Rio Grande do Sul. O critério para participação do estudo ficou restrito ao de trabalhadores que executam atividades de segurança e disciplina com o apenado
Instrumentos
Foi utilizado o Questionário de Saúde Geral de Goldberg. Este questionário tem como objetivo avaliar cinco fatores de caráter psiquiátrico e um escore geral de distúrbios mentais, fornecendo um perfil psiquiátrico de distúrbios menores do sujeito expresso em seis fatores.
1- Stress psíquico
2- Desejo de morte
3- Desconfiança no próprio desempenho
4- Distúrbios do sono
5- Distúrbios psicossomáticos

6- Saúde geral
Todos os fatores são apresentados em forma de itens, escala Likert, com 4 alternativas abaixo de cada. O participante deve escrever o número correspondente a resposta que mais revela aquilo que está vivendo no momento.

PROCEDIMENTOS
Por conveniência, os participantes da unidade prisional do Estado do Rio Grande do Sul foram os primeiros a participar da pesquisa. Foram garantidos sigilo e confidenciabilidade dos dados. Todos, sem exceção, mostraram-se solícitos ao processo investigativo. A não participação total do quadro funcional pode ter ocorrido como conseqüência ou da lotação em outras unidades prisionais ou pela greve - que durou de 12/07/2008 a 15/08/2008. Optou-se pelo preenchimento do material fora do ambiente de trabalho, sem a presença dos pesquisadores, uma vez que a greve exigia dos APs atenção redobrada em seus postos de serviço, como conseqüência da lacuna deixada por aqueles que iam aderindo a greve. Além disso, a variável tempo para responder a escala foi considerada. O procedimento de pesquisa na região Nordeste ocorreu sob as mesmas condições da unidade prisional do estado do Rio Grande do Sul. O material foi repassado ao participante escalado no dia e devolvido aos pesquisadores 72 horas mais tarde. Isso porque essa função tem regime de trabalho de 24/72 horas. Trabalha-se 24 horas corridas e descansa-se 72 horas. A fim de controlar o material entregue aos participantes, foi fornecida uma identificação numérica que, além do controle, serviu como identificador para a etapa da devolução dos resultados.

RESULTADOS
Os dados coletados foram avaliados e descritos quanto a freqüência de casos, médias e desvios-padrão para os respectivos fatores.. As médias dos fatores foram comparadas quanto aos estados de origens dos participantes, evidenciando-se resultados significativamente distintos ($p < 0,001$) em todos os fatores do QSG, conforme apresentada na figura 01

Figura 01 Escores médios e desvios padrões dos fatores do QSG

	Estado	N	Media	DP	F	Sig.
Estresse psíquico	RS	44	1,68	0,26	21,64	0,00
	RN	28	2,17	0,60		
Morte	RS	44	1,28	0,21	30,46	0,00
	RN	28	1,63	0,56		
Desempenho	RS	44	1,76	0,26	22,69	0,00
	RN	28	2,23	0,59		
Sono	RS	44	1,84	0,46	21,59	0,00
	RN	28	2,48	0,86		
Somático	RS	44	1,68	0,33	23,55	0,00
	RN	28	2,30	0,74		
Saúde	RS	44	1,66	0,25	24,98	0,00
	RN	28	2,15	0,59		

Como podem ser verificadas as médias dos participantes do estado do RN eram quase que o dobro dos valores observados junto aos demais participantes. Os fatores do QSG são comparados a uma tabela de referencia conforme descrito no manual pelos autores, contudo tendo em vista a ausência de resultados de ambos os estados elaborou-se uma comparação dos resultados brutos baseado nos escores padronizados T, permitindo assim uma melhor visualização dos resultados individuais em comparação ao do grupo de origem.
Procedeu-se em seguida a verificação dos escores dentro de um intervalo aceitável para serem considerados como abaixo do ponto de coorte quanto a risco e ou distúrbios, definido pelos autores como abaixo de P 90. Os grupos apresentaram dois tipos de resultados, Normais e Riscos ou distúrbio. Posteriormente distribuise os participantes dos dois estados em relação a freqüência de casos observados em ambos os agrupamentos, conforme a tabela 01.

Tabela 01 Resultados em termos de normalidade, distúrbios ou riscos conforme fatores do QSG

Estado	Intensidade	Estresse psíquico	Morte	Desempenho	Sono	Somático	Saúde Geral	Total
RS	Normais	29	0	29	28	33	30	**149**
	Riscos ou Distúrbios	14	0	15	16	10	13	**68**
RN	Normais	9	17	9	10	10	10	**65**
	Riscos ou Distúrbios	18	9	18	17	17	17	**96**

È possível verificar não somente uma maior quantidade de participantes do RN com indicadores de riscos ou distúrbios em todos os fatores, quanto a inexistência de casos no RS no fator Desejo de morte, caracterizando indicadores muito preocupantes dentre os participantes do RN.
Por fim, apresenta-se no gráfico 01 a representação visual do percentual de participantes (eixo X) com indicadores no grupo de Risco ou distúrbios de forma nos dois estados a fim de descrever as observações realizadas.

Gráfico 01 Indicadores em percentual dos fatores segundo a distribuição por estado

NOTA

[1] http://zerohora.clicrbs.com.br/zerohora/jsp/default.jsp?uf=1&local=1&section=Geral&newsID=a2278124.xml

BIBLIOGRAFÍA

FERNANDES, R.C.P. SILVANY NETO, A.M. SENA, G.M. LEAL, A.S. CARNEIRO, C.A.P. & COSTA, F.P.M. (2002, maio/junho). Trabalho e cárcere: um estudo com agentes penitenciários da Região Metropolitana de Salvador, Brasil. Cadernos de Saúde Pública, Rio de Janeiro, 18 (3). Recuperado em 18 agosto 2007, da SciELO (Scientific Eletrocnic Library On line): www.scielo.br

GOFFMAN E. (1963). Estigma: notas sobre a manipulação da identidade deteriorada (4a ed.) Rio de Janeiro: Livros Técnico e Científicos Editora S.A.

LOPES, R. (2002). O Cotidiano da Violência: o Trabalho do Agente de Segurança Penitenciária nas Instituições Prisionais. Psicologia para América Latina, México, 1(0), 15-22.

MINAYO, M.C.S. & SOUZA, E.R. (2005, outubro/dezembro). Policial, risco como profissão: morbimortalidade vinculada ao trabalho. Ciência saúde coletiva, Rio de Janeiro, 10 (4). Recuperado em 08 de jun. 2008, da SciELO (Scientific Eletrocnic Library On line): www.scielo.br

RUMIN, C.R. (2006, dezembro). Sofrimento e vigilância prisional: o trabalho e a atenção em saúde mental. Psicologia ciência e profissão, Brasília, 26(4). Recuperado em 07 de jun. 2008, da SciELO (Scientific Eletrocnic Library On line): www.scielo.br.

VASCONCELOS, A.S.F. (2000). A saúde sob custódia: um estudo sobre agentes de segurança penitenciária no Rio de Janeiro. Dissertação de mestrado. Fundação Oswaldo Cruz, Escola Nacional de Saúde Pública, 66p.

WACQUANT, L.(2001). As Prisões da Miséria (A. Telles, Trad.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

ESTUDIO DE LA VALIDEZ DISCRIMINANTE DE LA "ESCALA DE MALESTAR PSICOLÓGICO DE KESSLER" (KESSLER PSYCHOLOGICAL DISTRESS SCALE) EN PACIENTES PSIQUIÁTRICOS

Aranguren, María; Brenlla, María Elena
Facultad de Psicología y Educación, Pontificia Universidad Católica Argentina

RESUMEN
El objetivo general de este trabajo es realizar un estudio de validez discriminante de la K-10, comparando las puntuaciones que obtienen los pacientes psiquiátricos y las puntuaciones obtenidas en sujetos normales. Para ello, se llevó a cabo un estudio con pacientes psiquiátricos en pos de analizar la correlación entre la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (Kessler 1994) (K10; adaptación M. E. Brenlla, 2005) con medidas externas de ansiedad y depresión, a través de tests ya validados en nuestro medio.

Palabras clave
K10 Propiedades Psicométricas Malestar

ABSTRACT
STUDY OF THE DISCRIMINANT VALIDITY OF THE KESSLER PSYCHOLOGICAL DISTRES SCALE IN PSYCHIATRIC PATIENTS
The main objective of this work is to undertake a study of discriminant validity of the K-10, comparing scores that have been obtained by psychiatric patients and scores obtained by normal people. With that aim, it was carried out a study with psychiatric patients in order to analyze the correlation between the Kessler Psychological Distress Scale (Kessler, 1994) (K10; adaptation ME Brenlla, 2005) and external measures of anxiety and depression, through tests that have been previously validated in our environment.

Key words
K10 Psychometric Properties Distress

INTRODUCCIÓN
Los datos internacionales indican un aumento importante de los trastornos mentales comunes (relacionados con estado de ánimo, como la depresión, o con problemas de ansiedad, como pánico, fobias o estrés postraumático) diferenciándolos de esta manera de los trastornos mentales graves (mayoritariamente la esquizofrenia y el trastorno bipolar). A ello se añade el descenso en la edad de inicio para la aparición de estos trastornos. Además, estudios realizados en todo el mundo muestran que en épocas de crisis sociales y políticas aumentan los índices de los trastornos depresivos y de ansiedad (Patel y Kleinman, 2003). Estas tendencias han promovido el estudio de la depresión y de los trastornos de ansiedad tanto en investigaciones psicológicas como sociológicas y biológicas.
En consonancia con lo dicho anteriormente, una de las prioridades de la psicología actualmente, es poder brindar herramientas que sirvan para la evaluación y diagnóstico de aquellas enfermedades que provocan mayores discapacidades y deficiencias en la calidad de vida de la población. Es este el motivo por el cual se ha convenido en realizar un estudio de la validez discriminante de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler.
La Escala de Malestar Psicológico (K10) es un instrumento utilizado para medir el riesgo a padecer malestar psicológico inespecífico. Fue desarrollada en 1992 por los profesores Ronald Kessler y Dan Mroczek, con el fin de realizar una herramienta válida y confiable que pudiera ser aplicada en estudios epidemiológicos. En la actualidad, esta técnica puede ser utilizada como recurso de despistaje en el área clínica (Andrews y Slade, 2001).
La K10 está compuesta por diez ítems que evalúan la presencia de síntomas de depresión y ansiedad en el último mes. La validez y confiabilidad de la escala fue evaluada en comparación con otras escalas ya existentes, a través de la encuesta de Bienestar General y Salud Mental de Australia (*Australian National Survey of Mental Health and Well-Being*), una encuesta nacional en la que se administraron otros instrumentos como el *Composite International Diagnostic Interview* (CIDI) y el *General Health Questionnaire* (GHQ-12). Los resultados de esta investigación verificaron la efectividad de la escala en la evaluación del malestar psicológico. La K-10 se mostró como un instrumento válido y confiable en el rastrillaje de trastornos severos, trastornos del estado de ánimo y trastornos de ansiedad según los criterios establecidos por el CIDI/DSM IV (Furukawa, Kessler, Slade y Andrews, 2003).
En nuestro país, la K10 ha sido adaptada y validada, en población general, por la Lic. María Elena Brenlla (2005, en elaboración), con el fin de ser utilizada en una serie de estudios realizados por la Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires" dentro del Programa del Observatorio de la Deuda Social.
La hipótesis básica de este estudio indica que los pacientes psiquiátricos presentarán una puntuación de riesgo en la Escala de Malestar Psicológico y, a su vez, una mayor propensión a padecer de trastornos de ansiedad y trastornos depresivos, mientras que las puntuaciones presentadas por los sujetos normales se encontrarán entre los parámetros esperables.

MATERIALES Y MÉTODO
Sujetos
Muestra pacientes externos. Para realizar la recolección de datos de la muestra clínica se seleccionó un hospital perteneciente a la Ciudad de Buenos Aires. La muestra estuvo compuesta por 59 pacientes psiquiátricos, de los cuales 21 son de sexo femenino (35.6%) y 38 son de sexo masculino (64.4%). En cuanto al nivel educativo alcanzado por los encuestados encontramos que un 52.5% (N=31) finalizó los estudios de nivel primario, un 30.5% (N=18) completó sus estudios secundarios y el 16.9% restante (N=10) concluyó los estudios superiores. En referencia al estado civil de los encuestados encontramos que un 57.6 % (N=34) son solteros, un 18.6% (N=11) se encuentra casado o en pareja y un 23.7% (N=14) se encuentra divorciado o separado. Por último, el rango de edad de los pacientes encuestados se encuentra comprendido entre un mínimo de 18 años y un máximo de 68. (*M* = 38,84 ; *DE* = 13,52).
Criterios de exclusión: antecedentes de retraso mental y/o trastornos psicóticos
Muestra población general. La muestra se encuentra constituida 63 sujetos de población general, de los cuales 21 son de sexo femenino (33.3%) y 42 son de sexo masculino (66.7%). En cuanto al nivel educativo alcanzado por los encuestados encontramos que un 3.2% (N=2) finalizó los estudios de nivel primario, un 47.6% (N=30) completó sus estudios secundarios y el 38.1% restante (N=24) concluyó los estudios superiores. En referencia al estado civil de los encuestados encontramos que un 33.3 % (N=21) son solteros, un 55.6% (N=35) se encuentra casado o en pareja y un 1.6% (N=1) se encuentra divorciado o separado. Por último, el rango de edad de los sujetos normales encuestados se encuentra comprendido entre un mínimo de 18 años y un máximo de 61. (*M* = 38,97 ; *DE* = 13,37). Estos datos fueron extraídos de la encuesta de EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina).
Medidas
Inventario de Depresión de Beck II (BDI II, 1996; adaptación M. E. Brenlla, 2006), compuesto por 21 ítems con escala tipo likert de cuyo propósito es evaluar la severidad de la depresión en adultos y adolescentes a partir de los 13 años.
Escala de Ansiedad rasgo para adultos (STAI, Spielberger, Ch. et al, 1983; adaptación N. B. Leibovich de Figueroa, 1991). El cuestionario autoevaluativo STAI (estado) contiene 20 ítems lo mismo que el cuestionario STAI (rasgo). Cada ítem de la prueba STAI se evalúa mediante una escala Likert que contiene cuatro respuestas opcionales.
Escala de Malestar Psicológico de Kessler (K-10, adaptación M. E.

Brenlla, en elaboración). La escala K-10 es una medida global de malestar psicológico inespecífico, basada en diez ítems con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos, que evalúan la presencia de síntomas de depresión y ansiedad en el último mes.

RESULTADOS

Confiabilidad.

La confiabilidad de escala estuvo dada por un alfa de Cronbrach de 0,91 para los pacientes y de 0,80 para los sujetos del grupo de comparación, mostrándose todos los ítems altamente correlacionados entre sí.

Validez

Validez concurrente. En la tabla 1 se muestran las correlaciones entre las puntuaciones totales de la K10 y las puntuaciones de otras pruebas psicológicas en la muestra de pacientes externos y población general. Estas correlaciones coadyuvan a la validez concurrente y discriminante de la K10.

Tabla 1: Correlaciones entre K10 y otras escales seleccionadas

Escalas	**r**
BDI-II (N = 119)	0,898
STAI (N = 82)	0,849

(Muestra de pacientes externos y población general)

Validez discriminante. Para analizar la validez discrimínate de la K10 se compararon las puntuaciones de la K10 en las muestras de población general y de pacientes externos Se puede observar en la tabla 2 que las puntuaciones totales promedios de la K10 en la muestra de pacientes externos es de 27,61 (*DE* = 9,14) y en la muestra de sujetos de población general es de 16,84 (*DE* = 4,34). Es de hacer notar que la media de la K10 de los pacientes es claramente mayor que la de los sujetos normales, tornando estas diferencias significativas ($t = -8,399$, $p < 0,001$). Estos resultados indican la evidencia de la validez discriminante de la K10 entre grupos de pacientes externos y grupos de no pacientes, ya que los pacientes reconocieron mayor malestar psicológico (por ende sus puntuaciones en la K10 fueron mayores) que las observadas en sujetos normales.

Tabla 2: Medias y Desvíos estándar de las puntuaciones Totales de las muestras.

K10	***N***	***M***	***DE***
Pacientes	59	27,61	9,13
Normales	63	16,84	4,34

Influencia de la edad, sexo y nivel educativo.

En forma similar a lo hallado en estudios previos (Baillie, 2005) no se constataron diferencias significativas según sexo, edad o nivel educativo para las puntuaciones totales promedio de la K10, tanto en la muestra de pacientes externos como en la muestra de población general.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos indican que la K10 es un instrumento apropiado para ser utilizado en estudios epidemiológicos con el fin de obtener una medida de malestar psicológico inespecífico tanto en muestras de población general como en muestras de pacientes psiquiátricos.

Los estudios previos realizados en la Argentina con la K-10 (Brenlla, 2005, 2006) en población general y el presente estudio, realizado con pacientes psiquiátricos, indican que se puede contar con la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (*Kessler Psychological Distress Scale*) como un instrumento de despistaje de malestar psicológico que reúne los requisitos psicométricos necesarios para ser utilizado en forma válida y confiable en nuestro medio. En este estudio se ha constatado su consistencia interna, como también se ha obtenido evidencia de su validez externa (concurrente y discriminante).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDREWS & SLADE 2001 en Information Paper: Use of the Kessler Psychological Distress Scale in ABS Health Surveys, Australia, 2001. Recuperado Marzo 21, 2007, en: http://www.abs.gov.au/Ausstats/abs@.nsf/Lookup/B9ADE45ED60E0A1CCA256D2D0000A288)

BAILLIE, A.J. (2005). Predictive gender and education bias in Kessler´s psychological distrees Scale (K10). Soc Psychiatry Psychiatr Epidemiol 40: 743-748.

BRENLLA, M.E. (2006) en: Aaron T., Beck, Robert A., Steer y Gregory K., Brown. BDI-II. Inventario de Depresión de Beck. Buenos Aires: editorial Paidos.

BRENLLA, M.E (2005). Las desigualdades persistentes. Buenos Aires: editorial EDUCA. Número 2. Capítulo 3: Necesidades Psicosociales.

CASULLO, M.C.; LEIBOVICH DE FIGUEROA, N.B. y ASZKENAZI, M. (1991). Teoría y Técnicas de Evaluación Psicológica. Buenos Aires: editorial Psicoteca. Capítulo 6.

DOYAL, L. y GOUGH, I. (1994): Teoría de las Necesidades Humanas. Barcelona: ICARIA: FUHEM, D.L.

FURUKAWA, T.A.; KESSLER, R.C.; SLADE, T. y ANDREWS, G. (2003) The performance of the K6 and K10 screening scales for psychological distress in the Australian National Survey of Mental Health and Well-Being. Psychological Medicine, 2003, 33, 357-362. Cambridge University Press.

NUSSBAUM, M. (2002): Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades. Barcelona: Herder.

PATEL, V. & KLEINMAN, A. (2003): Poverty and common mental disorders in developing countries. Bulletin of the World Health Organization, 81 (8), 609-615.

PUBLIC HEALTH DIVISION, Report on the 1997 and 1998 NSW Health Surveys. NSW Health Department, Sydney, 2000. Recuperado Octubre 12, 2007, en: http://www.health.nsw.gov.au/public-health/nswhs/mhealth_intro.htm.

THE KESSLER PSYCHOLOGICAL DISTRESS SCALE (K10). Department of Health. Population Research and Outcome Studies. Brief Reports. Number: 2002-14. [Versión Electrónica]. Government of South Australia.

LA EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES DE RAZONAMIENTO VERBAL Y ABSTRACTO EN ESTUDIANTES DE DIFERENTES CARRERAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Carreras, María Alejandra; Brizzio, Analía; Darricarrere, Marcela A.; Fernández Liporace, Mercedes
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica - Universidad de Buenos Aires - CONICET

RESUMEN
En este trabajo se presentan los resultados obtenidos en un estudio realizado sobre el perfil académico de estudiantes universitarios, a partir de la descripción de las habilidades de razonamiento verbal y abstracto de los mismos, estableciendo la posible existencia de diferencias significativas según la carrera que cursan y los años transcurridos desde la finalización del Ciclo Básico Común. Asimismo se proveen datos acerca de las diferencias en las capacidades, según variables tales como sexo, edad y educación de los padres. Estos objetivos se desprenden de lo planteado en el proyecto de investigación "Perfiles académicos en estudiantes universitarios: rendimiento, habilidades, hábitos de estudio, estrategias de afrontamiento y apoyo social" (ANPCyT, PICT2006, nro. 863). Los resultados obtenidos demostraron diferencias significativas en el desempeño en razonamiento abstracto, a favor de los sujetos que cursan carreras en el área de ciencias exactas y tecnológicas. Además, se comprobaron diferencias significativas en ambos tipos de razonamiento, según sexo, a favor de los varones; según la edad, a favor de los adultos jóvenes; y según la educación de los padres, a favor de aquellos con mayor formación académica.

Palabras clave
Razonamiento Verbal Abstracto Universitarios

ABSTRACT
VERBAL AND ABSTRACT REASONING SKILLS: THEIR ASSESSMENT IN HIGH SCHOOL STUDENTS FROM DIFFERENT CAREERS
Results from a study on academic profile of college students are presented. This profile was defined describing verbal and abstract reasoning skills, establishing possible significant differences by career and by the amount of years elapsed from ending the College Introductory Course. Besides, data about differences in these two capacities by sex, age and parental education are reported. These goals were planned in the research project named "Academic profiles in college students: achievement, skills, learning strategies, coping and social support" (ANPCyT, PICT2006/863). Significant differences by career in abstract reasoning were verified, where students from technological orientations were superior. Significant differences by sex in both verbal and abstract reasoning were proved, with better scores for male students; by age, young adults showed better results; by parental education, participants with parents who attended to superior education were also superior in their achievements.

Key words
Verbal Abstract Reasoning Students

INTRODUCCIÓN
En numerosas instituciones educativas de nivel superior se resalta la importancia de trabajar con estrategias e intervenciones que ayuden a formar profesionales que se desempeñen con juicio crítico, con creatividad, con flexibilidad y con habilidades para resolver distintas situaciones problemáticas. Estas expectativas, sumadas a la exigencia actual de especialización en un área determinada del saber y a la continua generación de conocimientos científicos y tecnológicos, ponen a prueba las habilidades cognoscitivas individuales, que son destacadas como prioritarias ya que permiten una mayor plasticidad en la formación y en el desempeño académico de los individuos (Waldegg & Agüero Serun, 1999). Es así como en la actualidad se presenta un interés generalizado tendiente a que la educación académica superior no se dirija solamente a la transmisión de conocimientos sino a desarrollar las capacidades para producirlos y desarrollarlos (Rinaudo, Barrera & Donolo, 2001). En este sentido Flavell (1996) afirma que «cuando pensamos en el desarrollo cognitivo pensamos naturalmente en la adquisición de nuevas destrezas y conocimientos. Sin embargo, el desarrollo cognitivo consiste también en el incremento posterior de los conocimientos y destrezas que ya existen en el repertorio (p. 166).»
La tarea de resolver problemas no rutinarios es una actividad a partir de la cual puede observarse directamente la puesta en acción de esquemas. Un esquema, según Piaget (1962), es un método de procedimiento que, algunas veces, se adopta de manera espontánea y otras, se emplea de modo intencional ante una situación cuya solución exige un complejo sistemático de combinaciones. Es una actividad operacional que se repite (al principio de manera refleja) y se universaliza de tal modo que otros estímulos previos no significativos se vuelven capaces de suscitarla. Con el desarrollo evolutivo y la estimulación del ambiente surgen nuevos esquemas y los ya existentes se reorganizan de diversos modos permitiendo reflejar las habilidades cognitivas de los sujetos en un determinado plano (Barrantes, 2006). El razonamiento representa una de estas capacidades y se define como una aptitud para resolver problemas lógicos, deduciendo ciertas consecuencias de una determinada situación planteada. Desde una perspectiva diferente al enfoque piagetiano pero complementándolo, más específicamente, la capacidad de razonamiento verbal es descrita por Bennet, Seashore y Wesman (1992) como la posibilidad de entender conceptos formulados en palabras. Representa la capacidad para abstraer, generalizar y pensar constructivamente, antes que la simple fluidez verbal o el reconocimiento de un vocabulario. En cuanto al razonamiento abstracto, da cuenta de la capacidad de los sujetos para generalizar y deducir principios a partir de esquemas no verbales.
Investigaciones previas con muestras de estudiantes universitarios, verificaron diferencias significativas en el razonamiento verbal y abstracto, a favor de los varones (Brizzio, Carreras & Fernández Liporace, 2008; Echevarry, Godoy & Olaz, 2007). En un trabajo llevado adelante con alumnos de la Universidad Nacional de La Plata, se informó que existían diferencias en el rendimiento académico (definido por la cantidad de materias aprobadas en un año, nota promedio y una combinación de esas dos medidas) según la carrera en curso, a favor de los estudiantes de economía; según sexo a favor de las mujeres y por edad, a favor de los más jóvenes de la muestra (Porto & Di Gresia, 2001). Siguiendo la misma línea de investigación, en un estudio previo, se encontraron asociaciones estadísticamente significativas, entre las habilidades de los estudiantes (razonamiento verbal y abstracto) y el rendimiento académico de los mismos (Brizzio, Carreras & Fernández Liporace, 2008). Introduciendo otras variables de interés pero trabajando sobre alumnos de diferentes áreas académicas, Brito Cuhna y Angeli (2005) divulgaron dificultades en la comprensión lectora en estudiantes ingresantes a la universidad aunque no verificaron diferencias significativas entre los estudiantes de las carreras evaluadas (Humanidades, Exactas y Biología).
Teniendo en cuenta los puntos antes señalados, el análisis de tales habilidades de razonamiento verbal y abstracto aparece como un tópico de importancia a la hora de evaluar las capacidades con las que cuentan los alumnos al encarar estudios superiores.

OBJETIVOS
El presente estudio se enmarca dentro del proyecto "Perfiles académicos en estudiantes universitarios: rendimiento, habilidades, hábitos de estudio, estrategias de afrontamiento y apoyo social" (ANPCyT, PICT2006, nro. 863) y se propone analizar las capaci-

dades de razonamiento verbal y abstracto en estudiantes universitarios, comparándolas según la carrera que cursan, la edad, el sexo y el nivel de educación de los padres.

Participantes

Se trabajó con una muestra intencional de 458 sujetos, estudiantes universitarios de diferentes carreras de la Universidad de Buenos Aires de entre 19 y 53 años (Mediaedad=24.32; DE=5.48).

Los participantes se agruparon en seis áreas académicas: Ciencias Naturales y Exactas (35.81%); Ingeniería y Tecnología (3.43%); Ciencias Médicas (23.49%); Ciencias Agrícolas (9.16%); Ciencias Sociales (18.62) y Humanidades (9.45). Los análisis estadísticos llevados adelante no arrojaron diferencias significativas de acuerdo a esta agrupación por lo que se decidió reasignarlos en dos grandes categorías: Ciencias Exactas y Tecnológicas (48.44%) y Ciencias Sociales y Humanas (51.56%).

Instrumentos

1. Tests de Aptitudes Diferenciales, Forma T - Tests de Razonamiento Verbal y Razonamiento Abstracto - (Bennett, Seashore & Wesman, 1992).
2. Encuesta sociodemográfica

RESULTADOS

- Se comprobaron diferencias estadísticamente significativas ($p<.05$) en la capacidad de razonamiento abstracto, a favor de los estudiantes de carreras pertenecientes al área de Ciencias Exactas y Tecnológicas comparados con los pertenecientes al área Social y Humana.
- No se evidenciaron diferencias significativas a nivel estadístico, según la cantidad de años luego de finalizado el Ciclo Básico Común.
- Se encontraron diferencias significativas ($p<.01$) en las habilidades de razonamiento abstracto y verbal según sexo, a favor de los varones de la muestra.
- En el razonamiento abstracto, se verificaron diferencias según la edad de los participantes, a favor del grupo de adultos jóvenes (19 a 25 años).
- Se observaron diferencias significativas ($p<.01$) en ambos tipos de razonamiento según el nivel educativo de la madre y del padre, a favor de aquellos estudiantes cuyos progenitores tenían mayor formación académica. Es decir que los progenitores con mayor formación académica favorecieron, en esta muestra en particular, el desarrollo de las habilidades contempladas en la presente investigación. En el caso de los padres, se observaron también diferencias significativas en el razonamiento abstracto, según poseyeran educación primaria o terciaria/universitaria, a favor de estos últimos.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos puede afirmarse que los estudiantes de carreras correspondientes al área de Ciencias Exactas y Tecnológicas, de esta muestra en particular, poseen mayor capacidad para razonar en forma abstracta en comparación con los que pertenecen a las Ciencias Sociales y Humanas. La cantidad de años de transcurrido el inicio de los estudios universitarios, parece no influir en las capacidades de razonamiento de los alumnos evaluados; desde la perspectiva de la Psicología Evolutiva, estos resultados son esperables entendiendo que han alcanzado la adultez y que con ella se han estabilizado determinadas capacidades cognitivas, sin embargo el efecto del entrenamiento hipotéticamente, podría ejercer influencias sobre estás habilidades, sin embargo en los sujetos evaluados no parece influir durante los años de tránsito por el ámbito universitario.

Los estudiantes varones evidencian, en esta muestra de sujetos, mayor capacidad para abstraer, generalizar y pensar constructivamente, así como para deducir principios a partir de esquemas no verbales. Los adultos jóvenes poseen un mejor desempeño en las capacidades cognitivas relacionadas con el razonamiento. Estos resultados replican estudios anteriores que informan una superioridad en el rendimiento de los hombres en tareas que requieren habilidades espaciales, matemáticas y pensamiento abstracto (Buey & Suárez, 2001; Lynn, 1994; Robledo & Ayllón 2003; Stumpf & Eliot, 1995; Weissa, Kemmlera, Deisenhammerd, Fleischnackera & Delazerc, 2003).

El nivel educativo de los padres aparece como una variable de influencia sobre el mejor desempeño en las variables investigadas, consolidándose como un factor protector capaz de beneficiar la adquisición y el desarrollo de estas habilidades. En esta misma dirección trabajos locales anteriores han informado la asociación entre mayor nivel educativo y mejor rendimiento en determinadas habilidades cognitivas (Carreras, Stover, Landgraf & Casela, 2008; Brizzio, Carreras & Fernández Liporace; Fernández Liporace, Ongarato, Carreras, Lupano & Quesada, 2008).

Estos resultados contribuyen a reconocer algunos aspectos del desempeño de estudiantes universitarios que contribuyan a facilitar la construcción o mejoras en cuanto a las estrategias de enseñanza y a la intervención educativa o, al menos, al debate acerca de qué competencias ayudar a desarrollar para el futuro desempeño profesional.

BIBLIOGRAFÍA

BARRANTES, H. (2006). La teoría de los campos conceptuales de Gérard Vergnaud. Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática, 1(2), 133-170.

BENNETT, G.K.; SEASHORE, H.G. & WESMAN, A.G. (1992). Tests de Aptitudes Diferenciales,DAT. Manual Forma T. Buenos Aires: Paidós.

BRITO CUHNA, N. & ANGELI, A. (2005). Comprensión de lectura en universitarios cursantes del 1º año en diferentes carreras. Paradigma, 26(2), 99-113.

BRIZZIO, A.; CARRERAS, A. & FERNÁNDEZ LIPORACE, M. (2008). La evaluación de las habilidades de razonamiento verbal y abstracto en estudiantes universitarios. Su relación con el rendimiento académico. Memorias de las XV Jornadas de Investigación - Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur.Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Tomo II. Pág. 515. ISSN 1667-6750.

BUEY, F.M. & SUÁREZ, F.C. (2001). Diferencias de género en los procesos de aprendizaje en universitarios. Psicothema, 13(4): 598-604.

CARRERAS, M.A.; STOVER, J.B.; LANDGRAF, M.J. & CASELA, L. (2008). La evaluación de la madurez visomotora y conceptual en niños escolarizados de Buenos Aires. Memorias de las XV Jornadas de Investigación - Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología. Tomo II. (p 516).

ECHEVARRY, M.; GODOY, J.C. & OLAZ, F. (2007). Diferencias de género en habilidades cognitivas y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Universitas Psychologica, 6(2): 319-329.

FERNÁNDEZ LIPORACE, M.M.; ONGARATO, P.;CARRERAS, M.A.; LUPANO, M.L. & QUESADA, S. (2008). Los Estilos de Apego en vínculos Románticos y no románticos. estudio comparativo con adolescentes argentinos y españoles. Revista Iberoamericana de Evaluación Psicológica (RIDEP), 25(1): 107-125.

FLAVELL, J. (1996). El desarrollo cognitivo. España: Prentice Hall.

LYNN, R. (1994). Sex Differences in Intelligence and Brain Size: A Paradox Resolved. Personality and Individual Differences, 17, 257-271.

PIAGET, J. (1962). Jugar, sueños e imitación en la Infancia. Nueva York: Norton.

PORTO, A. & DI GRESIA, L. (2001). Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes. Recuperado el día 10 de marzo de 2009, http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/espec/espec2.pdf

RINAUDO, M.C.; BARRERA, M.L. & DONOLO, S.D. (2001). Motivación para el aprendizaje en alumnos universitarios. Revista Electrónica de Motivación y Emoción, 9(22). Recuperado el día 10 de marzo de 2009, http://reme.uji.es/articulos/numero22/article2/num%2022%20article%202%20ArticMotivparaREME.PDF

ROBLEDO, W. & AYLLÓN, S. (2003). Estudio sobre la predictibilidad de los 5 subtests del DAT (Informe de investigación). Córdoba: Universidad Empresarial Siglo 21.

STUMPF, H. & ELIOT, J. (1995). Gender-related Difference in Spatial Ability and the k Factor of General Spatial Ability in a Population of Academically Taleneted Students. Personality and Individual Differences,19, 33-45.

WALDEGG, G. & AGÜERO SERUN, M. (1999). Habilidades cognoscitivas y razonamiento en estudiantes universitarios. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 8(6), 203-244.

WEISSA, E.M.; KEMMLERA G.; DEISENHAMMERB, E.A. Fleischhacker W. & Delazerc M. (2003). Sex Differences in Cognitive Functions. Personality and Individual Differences, 35, 863-875.

LA IMPORTANCIA DE EVALUAR LA RESILIENCIA FAMILIAR EN LA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS NEONATOLÓGICOS (UCIN). UN ENFOQUE PREVENTIVO

Caruso, Agostina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El nacimiento de un hijo es un evento normativo en la vida, sin embargo, se considera al mismo como una crisis vital para la familia, por ser un momento de cambio. Cuando un bebé nace antes de tiempo y requiere de cuidados especiales, sobreviene una segunda crisis vital, la cual es no normativa, para la familia. La internación de un bebé pretérmino en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatológicos (UCIN) genera niveles muy altos de estrés en sus padres a los cuales deben responder. Diversos estudios han corroborado la importancia del funcionamiento familiar como apoyo y sostén para los mismos. Evaluar la resiliencia familiar de una familia que atraviesa esta crisis vital, se convierte en un desafío, el cual permitiría ya sea potenciar determinadas características de la familia, o bien, detectar familias de riesgo, y así desde un enfoque preventivo intervenir para ayudar a las mismas en el afrontamiento de este suceso.

Palabras clave
Neonatología Resiliencia familiar Evaluación psicológica

ABSTRACT
THE IMPORTANCE OF ASSESSING THE FAMILY RESILIENCE IN THE NEONATAL INTENSIVE CARE UNIT (NICU). A PREVENTIVE APPROACH.
The birth of a son is a normative event in life, however, the same one is considered to be a vital crisis for the family, for being a moment of change. When a baby is born before time and needs special care, a second vital crisis, wich is not normative, occurs for the family. The hospitalization of a preterm newborn in the Neonatal Intensive Care Unit (NICU) generates very high levels of stress in their parents and they must cope with it. Several researches have corroborated the importance of the family functioning as a support for the parents. Assessing the Family Resilience of a family going through this vital crisis, it became a challenge, which would allow to promote certain characteristics of the family, or to identify families at risk, and thus, from a preventive approach, to intervene to help this families to cope with this event.

Key words
Family resilience Neonatology Psychological assessment

INTRODUCCIÓN

El estrés que genera en los padres el tener un hijo internado en la UCIN ha sido investigado en profundidad. Tener un bebé hospitalizado se convierte para ellos en un evento inesperado y traumático. La mayor fuente de estrés siempre citada por los padres es la pérdida de su esperado y deseado rol parental (Miles y Holditch-Davis, 1997; Speer, Leef, Epps y Locke, 2002; Franck, Cox, Allen y Winter, 2005; Shaw, Deblois, et al, 2006).
Las reacciones emocionales de los padres incluyen: desilusión, culpa, tristeza, depresión, hostilidad, enojo, miedo, ansiedad, sufrimiento, desesperanza, sentimiento de fracaso y pérdida de autoestima (Miles y Holditch-Davis, 1997).
El nivel de estrés y los síntomas depresivos son dos de las mayores influencias en cómo la familia afrontará la internación del bebé prematuro (Speer, Leef, Epps y Locke, 2002). Recientemente investigadores han identificado el trastorno de estrés postraumático, como un modelo para describir y explicar la reacción psicológica de los padres a la internación de sus bebés en la UCIN (Peebles-Kleiger, 2000; Pierrehumbert, Nicole, Muller-Nix, 2003).
Es muy relevante considerar que la barrera creada a la crianza por el ambiente de la UCIN y las reacciones emocionales de los padres al mismo, pueden influir en forma negativa en la relación padre-niño y en el desarrollo del niño a largo término (Affeck y Tennen, 1991; Huber et al. 1993; Singer et al., 1999). A su vez, se ha observado que el posponer la crianza conlleva como resultado un estrés emocional y psicológico, que puede llevar a los padres a no estar emocionalmente conectados con sus hijos al tiempo del alta, y puede contribuir a un enorme riesgo en la crianza y en la vulnerabilidad de los niños (Affeck y Tennen, 1991; Huber, Holdithc-Davis Y Brandon, 1993).
Es así como, a partir de la literatura y las investigaciones llevadas a cabo, se reconoce la relevancia de evaluar y apoyar a las familias en el atravesamiento de la mencionada crisis. Se busca contribuir de esta manera, en el afrontamiento de la misma al momento y a largo plazo; ya que la problemática de tener a un bebé prematuro para la familia, no finaliza con el alta del niño.

LA RESILIENCIA FAMILIAR

El campo de la resiliencia familiar esta creciendo, por un lado, en el reconocimiento de cómo una crisis produce persistentes cambios que impactan a la familia como un todo, y sucesivamente, en el reconocimiento de los procesos familiares claves que median en la adaptación de todos los miembros. El concepto de resiliencia familiar se extiende en la teoría e investigación del estrés familiar, el afrontamiento y la adaptación (Rolland y Walsh, 2006).
Al preguntarnos el porque de la necesidad de introducir este constructo novedoso en el campo de la Perinatología, aparece como respuesta la conjunción de los factores mencionados en el párrafo anterior: la **crisis vital** (internación del bebé pretérmino en la UCIN), el **estrés** por esta generado a nivel familiar y el **afrontamiento** de la misma, el cual tiene la especificidad de tener como apremio al tiempo, ya que la rápida **adaptación** en este proceso, es clave para el bienestar del niño.
McCubbin y Patterson (1983) introducen el concepto de resiliencia, definiéndolo como un proceso de adaptación utilizado por las familias para afrontar las situaciones estresantes. Otros autores (Cowan, et. al, 1996; Walsh, 1996) definen a la resiliencia como una capacidad adaptativa o fortaleza, la cual permitiría el balance en una familia al afrontar una crisis. A su vez, consideran a la resiliencia como una característica potencial en la familia, que activa la flexibilidad, la capacidad para resolver problemas y la movilización de recursos dentro de la misma.
Es evidente que el concepto de resiliencia familiar puede ser visto en términos de los miembros individuales que conforman la familia (Cowan, Cowan, y Schulz 1996; Hetherington y Belchman, 1996 citado en Lee, et. al, 2004; Woodgate, 1999) o de la familia como unidad (Antonovsky, 1979, 1987 citado en Lee, et. al, 2004; McCubbin y McCubbin, 1988; Walsh, 1996 y Patterson, 2002). Sin embargo, la flexibilidad, la resistencia, la mirada positiva, el afrontamiento, el sentido de control, la adaptación, la integración social y contar con recursos, fueron atributos comunes en ambos enfoques de resiliencia.
Dentro del enfoque que considera a la resiliencia familiar como una capacidad de la UNIDAD familiar, prevalecen dos modelos, los cuales son diferentes en orientación y aplicabilidad. Ambos se enfocan en fortalecer a la familia como una unidad a través de mejorar la comunicación, la utilización de las fortalezas y la utilización de las existentes redes de apoyo familiares y recursos ofrecidos por la comunidad (Simon, Murphy y Smith, 2005).
El primero de ellos es el modelo de resiliencia de ajuste y adaptación familiar (McCubbin y McCubbin, 1988). Estos investigadores desarrollaron un modelo para explicar el comportamiento de la familia bajo situaciones de estrés, en términos de los roles centrales jugados por las fortalezas familiares, los recursos y los mecanismos de afrontamiento, así como, los progresos familiares a través de los etapas vitales. Usando este modelo, los profesionales pueden ayudar a las familias a identificar mecanismos de afrontamiento usados en su adaptación a estresores no normativos.

El segundo de los modelos corresponde a la teoría sistémica de la Resiliencia Familiar (Walsh, 1996, 2004). Esta establece un marco que sirve como mapa conceptual para identificar y apuntar procesos familiares claves que pueden reducir el estrés y la vulnerabilidad en las situaciones de alto riesgo. De esta manera, se intenta promover el restablecimiento familiar y encontrar una salida a la crisis, la cual implicaría al mismo tiempo, un crecimiento y fortalecimiento de la familia para superar adversidades prolongadas.
Esta teoría esta basada en dos premisas: la primera refiere a que lo individual es siempre mejor comprendido en el contexto de la familia y en el mundo social al que pertenece la persona. La segunda premisa refiere a que todas las familias tienen el potencial para la resiliencia, y este principio puede ser maximizado identificando y construyendo sobre las fortalezas y los recursos claves dentro de la familia.
Sobre este segundo modelo es sobre el que nos basaremos para la evaluación de la Resiliencia Familiar en las familias cuyos bebés han nacido antes de lo esperado y se encuentran internados en la UCIN.

LA EVALUACIÓN DE LA RESILIENCIA FAMILIAR

Los psicólogos que quieren diferenciar entre la resiliencia como un rasgo versus un proceso, han recomendado que el término resiliencia -*Resiliency*- sea usado para referirse a un rasgo individual, y *Resilience*, sea usado para describir los procesos exitosos de superación de la adversidad (Masten, 1994 citado en Patterson, 2002; Luther, et al., 2000).
En el campo familiar, han adoptado una convención similar, *Family Resiliency*, puede ser usado para describir la capacidad del sistema familiar de manejar exitosamente las cirscunstancias familiares y *family Resilience* podría ser usado para describir los procesos mediante los cuales las familias son capaces de adaptarse y funcionar competentemente, cuando son expuestos a riesgos o crisis significativas (Patterson, 2002).
Si nosotros aceptamos que la resiliencia es un proceso y no un rasgo, esto conlleva a pensar, que las familias no son necesariamente resilientes todo el tiempo y en todas las circunstancias.
Los investigadores, actualmente, miden las fortalezas familiares y los factores de riesgo. McCubbin (1993, 1996) ha compilado instrumentos de evaluación familiar que pueden ser adaptados a la investigación en resiliencia. Las escalas de evaluación familiar incluyen variables familiares como el afrontamiento, el funcionamiento familiar, la fortaleza familiar para resistir el estrés, la comunicación del problema, la adaptación a los cambios y el apoyo social a la familia, entre otras.
Para llevar a cabo la evaluación de la Resiliencia Familiar hemos propuesto construir una entrevista estructurada. El objetivo es llevar a cabo en un solo instrumento la operacionalización de todas las variables que conforman el constructo Resiliencia Familiar. De esta manera, se buscaría obtener una información integrada, y a su vez confiable y valida, acerca de la Resiliencia Familiar de la familia en cuestión.
Se han considerado para este fin, luego de un exhaustivo relevamiento bibliográfico, los aportes teóricos brindados por la teoría sistémica de la Resiliencia Familiar (Walsh, 1996, 2004), dentro de la perspectiva ecológica (Bronfenbrenner, 1987) y evolutiva, considerando a su vez al constructo mencionado inmerso en su red nomológica, en relación específicamente a la teoría del estrés (Lazarous y Folkman, 1986) y afrontamiento (Moos, 1986).
Walsh hace énfasis en tres procesos claves de la Resiliencia Familiar: El sistema de Creencias Familiares, (Como la familia percibe y se aproxima a una situación de crisis), los patrones organizacionales (flexibilidad, conexión, y la identificación de los recursos disponibles) y la comunicación (expresión emocional, empatía, claridad y respeto mutuo).
La entrevista se encuentra aún en construcción, esperamos próximamente poder presentarla a la comunidad científica.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Cada vez más se busca eliminar la medicalización ligada al nacimiento, buscando que las familias se conviertan en las protagonistas de la llegada de su hijo, y se eviten así, los procedimientos médicos y las separaciones innecesarias entre la familia y el bebé.
En el caso del nacimiento de un niño prematuro las intervenciones médicas son inevitables, y la separación del bebé de su familia se hace, por momentos, necesaria. Sin embargo, a lo largo de los años se han llevado a cabo muchos avances. Antes los niños eran internados en hospitales separados de sus madres, actualmente se ha comprobado científicamente el beneficio que otorga al bebé el estar cerca de su madre, y a esta última, el tener el apoyo de su familia. Es así que algunas maternidades, han instaurado programas centrados en las familias (Hospital Ramón Sardá - www.msal.gov.ar) y las madres tienen la posibilidad de permanecer internadas allí en el hospital.
Es en está búsqueda de la *humanización de la atención perinatal,* donde consideramos pertinente la puesta en juego de la Resiliencia Familiar y destacamos la importancia de su evaluación. De esta manera, los equipos de salud que acompañan a la familia, contarían con una información objetiva que les permitiría orientar su intervención, considerando la direccionalidad y la urgencia de la misma.
La presente investigación propone, a su vez, evaluar a las familias que han atravesado, hace dos años, la internación de un bebé pretérmino en la UCIN. De esta manera se buscará explorar las modificaciones que pudieron producirse en las familias luego de atravesar esta adversidad.

BIBLIOGRAFÍA

AFFLECK G. y TENNEN H. (1991) The effect of newborn intensive care on parents'psychological well-being. Child Health Care, Vol. 20, N 1, 6-14.

BRONFENBRENNER, U. (1987): La ecología del desarrollo humano, Barcelona, Ed. Paidós.

COWAN, P.A.; COWAN, CP. y SCHULZ, M.S. (1996). Thinking about risk and resilience in families. En E. M Hetherington y E. A Blechman (Eds.), Stress, coping, and resiliency in children and families (pp.1-38). Mahwah, NJ: Erlbaum.

FRANCK, L.; COX, S.; ALLEN, A. y WINTER, I. (2005). Measuring Neonatal intensive care unit-related parental stress. Journal of Advance Nursing, Vol. 49, N. 6, 608-615.

HUBER C.; HOLDITHC-DAVIS D. y BRANDON D. (1993) Higth-risk preterm infants at 3 years of age: parental response to the presence of developmental problems. Child Health Care, Vol, 22, N.2, 107-124.

LAZARUZ, R. y FOLKMAN, S. (1986) Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Editorial Martínez Roca S.A.

LEE, I.; LEE, E.O.; KIM, H.S.; PARK, Y.S.; SONG, M. y PARK, Y.H. (2004). Concept development of family resilience: a study of Korean families with a chronically ill child. Journal of Clinical Nursing Vol. 13, 636-645.

LUTHER, S.; CICCHETTI, D. y BECKER, R. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. Child Development, Vol. 71, 543-562.

MCCUBBIN, H.I. y MCCUBBIN, M.A. (1988). Typologies of resilience families: emerging roles of social class and ethnicity. Family Relations, Vol. 37, 247-254.

MCCUBBIN, H.I. y PATTERSON, J. (1983). The Family stress process: The double ABCX model of family adjustment and adaptation. Marriage and Family Review, Vol. 6, 7-37.

MIKULIC, I. (1998) "Evaluación del Apoyo Social: Aportes de la Entrevista MISS", Bs. As, Ed. Saint Claire Editora.

MIKULIC, I. (1998) "La Evaluación Psicológica de los Recursos Sociales y los Estresores de Vida", Bs. As, Ed. Saint Claire Editora

MILES, M.S. y HOLDITCH DAVIS, D. (1997) Parenting the prematurely born child: pathways of influence. Seminars in Perinatology, Vol. 21, Nº3, 254-266.

MOOS, R. (1986) Coping with Life Crises: An Integrativa Approach. New York: Plenum.

PATTERSON, J. (2002). Integrating Family Resilience and Family Stress Theory. Journal of Marriage and Family, Vol. 64, 349-360.

PEEBLES-KLEIGER, M.J. (2000). Pediatric and Neonatal intensive care hospitalization as traumatic stressor: implications for intervention.

PIERREHUMBERT, B.; NICOLE, A. MULLER-NIX, C, et al (2003). Parental Posttraumatic reactions after premature birth: implications for sleeping and eating problems in the infant. Child Fetal Neonatal, Vol. 88, 400-404.

ROLLAND J.; WALSH, F. (2006) Facilitating family resilience with childhood illness and disability. Current Opinion in Pediatrics, Vol. 18, 527-538.

ROTHSTEIN, P. (1989) Psychological Stress in families in children in a pediatric care unit, in R. Moos. Coping With Illnes. 2: New Perspectives. (pp.209-219). New Cork: Plenum Medical Book Company.

SHAW, R.; DEBLOIS, T., et. al. (2006). Acute stress disorder among parents of infants in the neonatla internsive care nursery. Psychosomatics, Vol. 47, N.3, 206-212.

SIMON, J.B.; MURPHY, J. J.; SMITH, S.M. (2005). Understanding and Fostering Family Resilience. The Family Journal, Vol. 13, N. 4, 427-436.,

SINGER L.T.; SALVATOR A.; GUO S.; COLLIN M.; LLIEN L. y BALEY J. (1999) Maternal psychological distress and parenting stress alter the birth of a very low-birth-weight infant. JAMA, Vol, 281, N. 9, 799-805.

SPEAR, ML.; LEEF, K.; EPPS, S .y LOCKE, R. (2002). Family Reactions during infants'hospitalization in the neonatal intensive care unit. American Journal of Neonatology, Vol. 19, N. 4, 205-213.

VEGA, E. (2006) El psicoterapeuta en Neonatología Rol y estilo personal. Buenos Aires: Lugar Editorial.

WALSH, F. (1996) El concepto de Resiliencia Familiar: Crisis y Desafío. Revista Sistemas Familiares, año 14, Vol 1. ASIBA.

WALSH, F. (2004) Resiliencia familiar : estrategias para su fortalecimiento. Buenos Aires: Amorrortu.

WOODGATE, R.L. (1999). Conceptual understanding of resilience in the adolescent with cancer: Part I. Journal of Pediatric Oncology Nursing, Vol. 16, 35-43.

MUJERES GOLPEADAS. PODER Y SOMETIMIENTO EN LA TÉCNICA DE LA ENTREVISTA

Castillo, María Cristina; Coppola, Mónica
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca dentro de las sistematizaciones construídas a partir del actual Proyecto que llevamos a cabo en la Cátedra Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica II - Facultad de Psicología de la UNLP.. Dicha investigación de tipo exploratorio denominada: "Violencia: Mujer Golpeada - Delimitación de Estructura Psíquica mediante Técnicas Proyectivas" versa específicamente sobre la temática que se conoce como "Violencia de género o doméstica" la cual consideramos se incluye indefectiblemente en el capítulo de las Violencias en general. Proyecto dirigido por la Dra. L.Schwartz. Para ello, consideramos pertinente conformar una Batería de Técnicas Proyectivas que privilegiara especialmente los mecanismos defensivos y su dinámica, según el conflicto subyacente. Se seleccionaron Entrevista abierta (con cierta focalización), Técnicas Gráficas, Cuestionario Desiderativo y Test de Apercepción Temática (TAT) de Murray. Puntualizamos a partir de la discursiva de la víctima obtenida en la Entrevista, y conforme los presupuestos obtenidos en trabajos anteriores, que en la misma se plasman los lazos afectivos entre agresor y agredido, mostrando que la estructura psíquica de las mujeres víctimas de violencia las llevó al desvalimiento, En este trabajo nos centramos en la escucha de ese decir donde aflora prevalentemente en este caso -como ejemplo de otros tantos- el despliegue del poder y la sumisión.

Palabras clave
Mujeres golpeadas Entrevista

ABSTRACT

BATTERED WOMEN, POWER AND SUBMISSION IN THE INTERVIEW TECHNIQUE

The present paper is framed within the systematizations built from the current Project that we carry out in the professorship called Fundamentals, techniques and instruments of psychological exploration II- Faculty of psychology of the National University of La Plata. The exploratory type investigation tittled: 'Violence: battered woman- psychic structure delimitation through Projectionist Techniques' is specifically about the subject matter known as ' Gender or domestic violence' which is considered to be indefectibly included in the chapter of violences in general. Thus, we consider it appropriate to make up a Battery of Projective Techniques that will focus specially in the defensive mechanisms and its dynamics, depending on the underlying conflict. We point out from the discourse of the victim obtained in the interview, and in accordance with the assumptions obtained in previous papers, that the emotional ties between assailant and assaulted are reflected in the above mentioned interview, showing that the psychic structure of women who are victim of violence led them to helplessness. In this paper, we centered on the listening of that discourse in which ,in this case, it mainly appears - as an example of many others- the display of power and submission.

Key words
battered women Interview

En el Primer Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud, de la OMS (2002) se expresa que *"Violencia es el uso intencional de la fuerza física y/o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o una comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones".*
Por otra parte desde la ONU el concepto de violencia hacia la mujer queda calificado *como "todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada* (Consejo Económico y Social ONU.1992).
No obstante se hace necesario aclarar que cuando se habla de violencia doméstica
nos referimos a la violencia que tiene lugar en el espacio doméstico, entendiendo por éste a los que se dan en las relaciones afectivas más íntimas, puede ser una relación de noviazgo, una relación de pareja con o sin convivencia, o los vínculos existentes con ex parejas.
Cabe consignar que este tipo de relaciones poseen un vínculo afectivo estable. La relación que se inserta como abusiva es una forma de interacción que es enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que, por acción u omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación. Tiene como otro objetivo controlar al otro.

A modo de ejemplo, transcribimos la Entrevista realizada a Lucía

Lucía tiene 31 años de edad, vivió en pareja 14 años. Tiene una hija de 10 años. Trabaja de lunes a sábado en un comercio durante 8 diarias, a veces muchas más horas.
Cuando se le demanda que hable de ella, dice:
- "Uhh, no sé. Mejor preguntame… (…) Soy bastante impaciente, terca, no sé…
Soy alegre con mis amistades y mi familia. Con la gente que no conozco soy seria, seca. Dicen que soy asquerosa! Cerrada, me cuesta hablar. Con los problemas trato de no molestar. Contarle mis problemas a mi familia sería una molestia (tengo hermanos y hermanas mayores y mi mamá de 68 años). Las cosas me duelen demasiado. Con todo soy así.
No me gusta hacerle mal a nadie. Mi ex pareja, él, me hizo la vida imposible y yo trato de estar bien. Siempre pienso en los demás. Prefiero no hacerlos sentir mal (a mi flia). Digo las cosas de mala manera,... no sé expresarme.
Me separé hace un año y cinco meses. La decisión fue mía, él quería seguir, decía que las cosas iban a mejorar. El motivo de la separación fue por agresión, física y verbal. Estuvimos juntos 14 años. No siempre fue así, los últimos cuatro años eran continuos los insultos y levantarme la mano.
Pasa que yo tampoco era una santa, soy caprichosa, tengo carácter, entonces le contestaba y él me agredía. Nunca me defendía por la nena. No quería que ella vea que me pegaba. Yo la veía crecer en ese ambiente… Yo no tenía a donde ir, ni trabajo. No podía aguantar más. Me degradaba delante de ella…
La nena siempre estuvo conmigo, ahora también. Va con el padre pero no quiere. A ella no la maltrataba pero las pocas veces que le pegaba la dejaba marcada porque le pegaba mal.
Con ella siempre fue un buen padre… conmigo era bueno, no sé qué le pasó. Pienso que él estaba muy seguro de mí y pensó que nunca me iba a ir.
Yo durante 2 años pensé en irme. Él decía que iba a cambiar. Yo tuve padres separados y no quería eso para mi hija. Pero a la nena le empezaron a agarrar ataques, se quedaba sin aire, por presenciar los golpes. La última vez gritó y se mordió la boca tanto que se lastimó.
Él le decía a la nena que yo era una atorranta. Después de un año de separados, le dije que estaba en pareja con otro y me tiró un ladrillo en la cabeza y estuve internada 2 días.
Mi familia no sabía (del maltrato), yo no les decía nada. Ellos veían a una familia ideal porque andábamos juntos para todos lados. Él para todos es una buena persona.
No decía nada porque me daba vergüenza, además, pensaba: si sigo con él, para qué les voy a contar, se van a preocupar. Traté de aguantarme sola.
La nena le tiene terror al padre, después de lo del ladrillo estuvo 20 días sin querer verlo. Pero él con la separación cayó en un pozo depresivo. Yo le dije a ella que lo ayude al padre porque él a ella no le hizo nada.
Él trabajaba en una zapatería. Dejó el trabajo sólo para controlarme. Yo conseguí este trabajo y él cobró el seguro de desempleo, así vivimos los últimos meses. Ahora sé que hace changas. Nunca quiso pasarme la manutención de la nena, dice que si me da la plata me la voy a gastar yo. Busqué la forma de que me ayude: al mediodía le doy yo de comer y él la cena.
Durante el año de separados me molestaba todo el tiempo, me controlaba. No quería que mi familia ni mis amigas estén en la casa. Como yo no tenía a donde ir, me amenazaba. Fue todo muy complicado; arriesgarme a estar sola con la nena! Me costó mucho. Estuve la mitad de mi vida con él. Estar sola, ser responsable de mi vida y de mi hija… fue todo muy difícil.
Mi familia me apoya pero económicamente no está bien. Yo no quiero molestar, sé que no tienen lugar. Me costó irme de mi casa, la nena tenía todo lo de ella, le costó mucho; se puso rebelde conmigo, me hacía reclamos a mí. Para mí fue muy duro el tema de ella. Yo no sabía cómo tratarla, no tengo paciencia, a veces terminábamos llorando juntas.
Ese dia, él llevó a la nena al colegio y volvió. Discutimos, yo estaba en el fondo, me tiró el ladrillazo, yo caí, empezó a pegarme patadas, quise arrastrarme hasta el celular y me amenazó con un fierro, que me iba a matar. Me arrastró hasta el sillón, me dejó tirada en el sillón y se fue. Yo llamé a mi sobrina y me internó.
Ese mismo día fue a hablar a la escuela de la nena. Dijo que me lastimé sola, que estaba borracha y loca.
Cuando volví del hospital no había nada en la casa, se llevó todos los electrodomésticos, todo. La familia de él me amenazó, le creyeron a él.
No, nunca tuve ayuda psicológica, ni tiempo para eso, trabajo todo el día. Solo mi amiga y mi novio. Sentí que todos me decían contá conmigo pero nadie me entendía. Me sentía sola. No entendía;¿ por qué tanta bronca?¿ Por qué tanto odio? No pensó en la nena en ningún momento.
Yo me considero cobarde.
Papá era alcohólico. . Yo no viví situaciones de violencia porque mis papas se
separaron cuando yo tenia 5 meses pero mis hermanos sí. Mucha violencia. Yo a los
15 años, vi, una vez cómo mi papá le quiso pegar a mamá y ella se cubrió.
Mamá era muy agresiva, por cualquier cosa enseguida te pegaba. A mi papá lo conocí a los 12 años, vivía en Bolivia y falleció cuando yo tenía 16. Nunca le di bolilla.
Mis hermanas han sufrido violencia con sus parejas también. Antes, ahora ya no. Una tiene hijos ya grandes que la defienden si él la quiere golpear.
Yo no sé como aguanté tanto. Me contradigo: aguanté por mi hija y me separé por mi hija, para que no viva en ese ambiente de violencia.
Teníamos una pareja amiga, se pegaban todo el tiempo; por ahí estábamos comiendo y él le pegaba un cachetazo a ella. Mi ex se reía, yo me ponía mal, agarraba a la nena y me iba. Mi ex no era tan agresivo pero cuando nos empezamos a juntar con esta pareja empeoró. Una vez, delante de mi mamá me insultó.
Él me manejó siempre como quiso. Yo quise estudiar y no me dejó, quise trabajar y tampoco. Siempre le hice caso, siempre...

Del "decir" de Lucía se puede desprender que fue criada en un medio en el cual el estereotipo de género masculino estaba asociado al poder y a la violencia. Si bien su padre estuvo ausente físicamente, la imagen que de él sostuvo estaba asociada a la violencia y a la sumisión materna ante una figura de poder. Primacía masculina. Reproduciendo posteriormente la madre ese ejercicio explícito de la violencia con sus hijos. Ella naturalizó este modelo de violencia y de poder hacia la mujer como algo incuestionable. De tal modo su posición o lugar "sacrificial" y de relegación de ambiciones y deseos personales. Su ideal de familia asociada a mantener la familia unida "a cualquier costo". Su concep-

ción de modelo de pareja "aprendida" daría cuenta de una copia y hasta de una "normalidad" en la dinámica familiar ceñida a los abusos donde se restringe la posibilidad de imaginar otro modelo distinto.

Esta situación la expone claramente Hirigoyen en su libro *"Mujeres maltratadas"*

cuando alude que *"La relación de dominio bloquea a la mujer y le impide evolucionar y comprender. El hombre violento neutraliza el deseo de su compañera, reduce o anula su alteridad para transformarla en un objeto. Ataca su pensamiento, suscita duda en todo lo que dice o siente ( ) se trata de dominarla y controlarla"*

Es innegable que lo prioritario de la violencia doméstica son el ejercicio del control y del dominio sobre la mujer para de esta manera conservar o aumentar el poder del varón en la relación.

Lucía expone abiertamente que violencia no sólo es el maltrato físico sino que también se asocian otras manifestaciones de abuso sexual, de abuso económico, de abuso ambiental, como de maltrato verbal o psicológico.

Ahora bien para que se pueda comprender y se pueda delinear una aproximación a la pregunta ¿Qué es lo que hace que las mujeres permanezcan allí?

La discursiva que encontramos en las Entrevistas es que todas las mujeres tuvieron una infancia de violencia y/o abuso sexual, con deficiencia de contención materna y en general ausencia de figura paterna, o protagonismo del mismo en los hechos de violencia, lo que nos hace hipotetizar estar en presencia de psiquismos con un alto grado de indefensión y profundos sentimientos de desvalorización. Cabe agregar que la vivencias de miedo e inseguridad, han quedado inscriptos como traumas no resueltos, debiendo por la exacerbación de sentimientos de indefensión tener que "ser fieles y obedientes", aunque esto signifique la pérdida de la capacidad de reflexión y de una perspectiva crítica de sí mismas.

Debemos precisar que casi en su totalidad, los sujetos investigados han logrado separarse de la situación de violencia mediante el apoyo de centros especializados, los cuales parecerían desempeñarse como un *"yo vicariante"[1],* puesto que se evidencia ciertas dificultades de diferenciación entre mundo interno/mundo externo, necesidad del otro como apoyo para situarse en el mundo, debilidad yoica con defensas maníacas, conforme arrojaran los datos obtenidos en la Investigación en cuestión y que se deducen de indicadores obtenidos en las otras Técnicas Proyectivas administradas y que fueran detalladas más arriba.

Inferimos -según lo narrado por Lucía- que habría habido ausencia de instituciones contenedoras. En tal sentido podemos evaluar que la misma no considera a la institución familia como lugar de sostén o ayuda, evitando informarles sobre su situación. Ambito que se presenta como el genuino favorecedor de maltrato y violencia. Podemos pensar en la ausencia de protección y apoyo desde las instituciones secundarias y la falta de información que Lucía tiene sobre las mismas, lo cual podría reforzar el aislamiento social en el cual se encontraba subsumida, quedando asi la problemática en la esfera de lo privado, de lo secreto, "cuestión de familia".

CONCLUSIONES

De lo anteriormente expuesto se desprende que la Entrevista como Técnica Proyectiva posibilita en el relato de la historia familiar dar cuenta claramente cómo se reproduce la problemática de la violencia. Podemos destacar la "efectividad" del proceso de dominio ejercido por su pareja a través de la reducción y disminución de todas las dimensiones individuales, a saber la cognitiva, la psicodinámica, conductual e interaccional. En este caso - como en tantos otros similares- vemos plasmado los efectos del padecimiento crónico de un proceso de violencia, naturalizándose y por ende permaneciendo sin cuestionamientos a las relaciones desigualitarias de género.

NOTA

[1] Concepto dado por la Dra. Schwartz, L. considerado en el transcurso de la Investigación y mencionado en distintas presentaciones a Congresos y/o Publicaciones en relación a los Centros de Amparo.

BIBLIOGRAFÍA

AUMANN, V. (2006) "Las mujeres y la violencia doméstica: Un círculo cerrado" Revista Encrucijadas N° 36- Universidad Nacional de Buenos Aires

BERTELLI, M.C. (compiladora) (1999), "Violencia Familiar". Informar acerca de la violencia familiar es una forma de prevención. Publicación auspiciada por la Secretaría de Desarrollo Social y la Fundación Armonía.

BIASELLA, R.; CASTILLO, M.C.; LUQUE, A. (2006) La Técnica de la Entrevista en Victimas de Violencia. Memorias del XIII Congreso de Investigación, II Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Tomo III, pp.25

BURIN, M. (1987), "Estudios sobre la subjetividad femenina", Mujeres y Salud Mental. Grupo Editor Latinoamericano.

BURIN, M. y MELER, I (2000), "Varones". Género y Subjetividad masculina. Buenos Aires. Paidós.

CASTILLO, M.C. (2005) El Test de Apercepción Temática de Murray (TAT): La Lámina 10 -El abrazo- cambio de área de exploración y género femenino. Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Psicodiagnóstico y XVI Jornadas Nacionales de ADEIP - Mar del Plata

CASTILLO, M.C. (2005) El Test de Apercepción Temática de Murray (TAT) : Las Láminas menos Agradables, Análisis de las coincidencias y diferencias en relación al género" -Trabajo presentado en las XII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología - UBA- Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur

FERNANDEZ, A.M. (1993) "La mujer de la ilusión". Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Argentina. Paidós SAICF.

FERREIRA, G. (1992) "Hombres violentos, Mujeres maltratadas". Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

GIBERTI, E. y FERNANDEZ, A.M. (1989), "La mujer y la violencia invisible". Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

HIRIGOYEN, M.F. (2006). "Mujeres maltratadas'. Los mecanismos de la violencia en la pareja. Ed. Paidós. Cap.2. "El dominio".

OPS (1993) "Género, Mujer y Salud en las Américas". Publicación Científica n° 541. Oficina Regional de ka Organización Mundial de la Salud. Washington, E.U.A.

OPS (2000) "Ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina (estudios de caso de diez países)". Programa Mujer, Salud y Desarrollo.

OPS (2003) "Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud". Publicación Científica n° 588. Oficina Regional de ka Organización Mundial de la Salud. Washington, E.U.A.

SCHWARTZ, L. (2006) "Violencia: Mujer Golpeada-Estructura Psíquica: Indicadores." Memorias del XIII Congreso de Investigación, II Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Tomo III, pp.307. Facultad de Psicología, UBA.

SCHWARTZ, L. (2006) "Violencia de Género - Mujer Golpeada: Primeras Sistematizaciones" Psicodiagnosticar - Vol 16- 2006- pp-5/14 - Buenos Aires. ADEIP (Asociación Argentina de Estudios e Investigación en Psicodiagnóstico)

EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LA SALUD MENTAL. UN ANÁLISIS DESDE LAS FUNCIONES DE REALIDAD

Castro, Fernando J.; Passalacqua, Alicia M.; Menestrina, Norma B.; Nuñez, Ana María; Alvarado, María Laura; Mussoni, Ana María; Piccone, Anabela; Boustoure, María Alejandra; Garcia, Ariana G.
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La presente comunicación es un primer avance del proyecto UBACyT 2008-2010 (P060) denominado "Efectos de la migración en la Salud Mental". Las migraciones resultan un factor de riesgo para la salud mental, puesto que provocan grandes exigencias y demandas al tener que redefinir conductas, hábitos y expectativas y afrontar la nostalgia que produce la separación de familia y amigos. Se pretende detectar el impacto en la realidad psíquica de los sujetos migrados a partir de la aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach (especialmente a través de las funciones yoicas de realidad) y otros instrumentos específicos. Se trata de un estudio experimental-empírico, cuya unidad de análisis corresponde a sujetos adultos de ambos sexos comprendidos entre 18 y 60 años. La muestra, de carácter intencional, estará integrada por 120 casos. A todos ellos se administra en forma individual el test de Rorschach siguiendo los criterios establecidos por la Escuela Argentina de Rorschach. Asimismo, se aplica a cada protocolo las escalas E.S.P.A. y E.F.Y.R. para evaluar el potencial de riesgo suicida y el estado actual de las Funciones Yoicas de Realidad, respectivamente. Se presentan como ejemplo diez casos administrados y evaluados, correspondientes a sujetos migrados y al grupo control como primeros resultados y conclusiones preliminares.

Palabras clave
Migrados Rorschach Salud mental EFYR

ABSTRACT
THE IMPACT OF MIGRATION ON MENTAL HEALTH.
AN ANALYSIS FROM THE EGO FUNCTIONS REALITY
This communication presents the first outcomes of the UBACyT 2008-2010 (P060) research project entitled "Impact of migration on mental health." Migration is a risk factor for mental health because it causes major requirements and demands at having to redefine behaviors, habits and expectations and address the nostalgia produced by the separation of family and friends. Our aim is to identify the impact of migration on the psychic reality of the individuals through the application of the Rorschach Test (particularly through evaluation of the ego reality functions) and other specific instruments. This is an empirical-experimental study, where the unit of analysis for adult individuals, men and women, between 18 and 60 years. The sample will be of 120 cases. All of them will undertake individual Rorschach testing, according to the criteria established by the Argentine School of Rorschach. We will also use the ESPA and EFYR protocol scales to assess potential suicide risk and the current state of the Functions Yoicas Reality, respectively. We hereby present ten cases already evaluated, belonging to migrated individuals and to the control group. Preliminary results are also shared.

Key words
Migration Rorschach Mental health EFYR

INTRODUCCIÓN
La presente comunicación corresponde a la línea de investigación perteneciente al proyecto UBACyT 2008-2010 (P060) denominado "Efectos de la migración en la Salud Mental".
Los cambios y desorganizaciones y la necesidad de adaptarse a un nuevo espacio desconocido, afectan el vínculo espacial, provocando malestares como estados de pánico y sentimientos opuestos como el deseo de diferenciarse y a la vez no sentirse distintos y marginados. El vínculo temporal, refiere al modo y los mecanismos mediante los cuales logran mantener vivo su pasado e historia.
El vínculo social es el más deteriorado. Pierden el entorno que los rodea. La separación de familia y amistades genera desde un gran monto de estés hasta un incremento de potencial suicida. Los lazos sociales además de mantener la salud, previenen un desajuste psicológico asociado a la aparición de determinados acontecimientos vitales.
El cambio de residencia es un suceso vital importante, productor a su vez de otros sucesos vitales (cambios económicos, actividades sociales, trabajo). Implica una ruptura con las rutinas diarias y está acompañada de cambios significativos en el contexto con abandono y/o creación de nuevos roles.
Las migraciones resultan entonces un factor de riesgo para la salud mental. Provoca grandes exigencias y demandas a fin de dar constantes respuestas. Es necesario redefinir conductas, hábitos y expectativas; se debe afrontar la nostalgia que produce la separación de familia y amigos. Diferentes situaciones ponen en riesgo la reacción del organismo a un medio ambiente sobrecargado de estímulos que exigen de él una constante acción adaptativa.
Al ser la realidad psíquica una propiedad singular del sujeto, los efectos que la migración produzca serán diferentes en cada individuo, pero en todos los casos será un proceso traumático donde se pondrá en juego la identidad, al tener que elaborar pérdidas y realizar esfuerzos psicológicos de reorganización personal para adaptarse.
Se pretende detectar el impacto en la realidad psíquica de los sujetos migrados y más específicamente las posibles alteraciones en la identidad y subjetividad, a partir de la aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach (especialmente a través de las funciones yoicas de realidad) y otros instrumentos específicos.
Esto se desprende de los **objetivos** planteados para el proyecto de investigación que, entre otros, son:
Investigar el efecto de la migración en el aparato psíquico a través del Psicodiagnóstico de Rorschach y el Cuestionario de Migrados.
Evaluar las Funciones Yoicas de Realidad.
Comparar el material Rorschach de los sujetos según el lapso transcurrido de la migración, su tipo (interna y externa) y entre varones y mujeres.
Comparar los resultados entre migrados y grupo control de no migrados.

Las **hipótesis** planteadas, entre otras, son las siguientes:
Las migraciones constituyen un factor de riesgo para la salud mental de los que las han padecido e inciden negativamente en el aparato psíquico y producen alteraciones en las funciones yoicas de realidad, aumentando también el riesgo suicida.
La mayor o menor elaboración de las pérdidas que las migraciones conllevan, depende de los motivos por los cuales se migra, además del tiempo transcurrido desde que se produjo.
Las migraciones internas producen menor riesgo para el aparato psíquico que las externas.
La estructuración psíquica puede ser más débil en los migrados que en los no migrados.

METODOLOGÍA
Se trata de un estudio Experimental-empírico, cuya unidad de análisis corresponde a sujetos adultos de ambos sexos comprendidos entre 18 y 60 años. La muestra, de carácter intencional, estará integrada por 120 casos. Se conforman los siguientes tres (3) grupos:
A) 30 casos con menos de dos años de su migración.
B) 30 casos con más de dos años y hasta 10 años de su migración.
C) 60 casos de no migrados (grupo control)

A todos ellos se les está administrando en forma individual el test de Rorschach siguiendo los criterios para la administración, clasificación y análisis establecidos por la Escuela Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach.
Asimismo, se aplica a cada protocolo las escalas E.S.P.A. y E.F.Y.R. a fin de evaluar el potencial de riesgo suicida y el estado actual de las Funciones Yoicas de Realidad, respectivamente.
A los subgrupos A y B (migrados) se les está administrando conjuntamente el Cuestionario para Migrados (CPM), elaborado por la Dra. Susana Quiroga y que permite evaluar los efectos de migraciones recientes (Quiroga, S.: 1995).
Además, se introducen los datos recogidos en una segunda línea de investigación[1] que tienen que ver con migraciones internas en la República Argentina. Allí se consideran casos de sujetos provenientes del interior de la provincia o de otras provincias del país, que han trasladado su lugar de residencia a la ciudad de Santiago del Estero, con diferente antigüedad desde ese hecho. La muestra control, en este caso, está compuesta por sujetos que no han modificado su lugar de residencia, a los efectos de contrastar los resultados obtenidos en los grupos de migrados.

RECORRIDO TEÓRICO

a) Realidad psíquica

El aparato psíquico desarrollado por Freud para explicar su teoría sobre la mente humana y analizar los procesos psíquicos está compuesto de sistemas en relación no espacial sino temporal. Lo central de este concepto reside en la posibilidad de describir las elaboraciones psíquicas que remiten a la relación entre esos sistemas y, además, a la relación con la realidad. Hoy consideramos al aparato psíquico como la sede de los procesos psíquicos particulares de un individuo, donde se construye la realidad psíquica, esto es, una forma de existencia diferente de la realidad material.
Siguiendo a Berenstein (1994) diremos que el yo se mueve libremente en tres espacios o mundos que conforman la realidad psíquica: el de las representaciones, ligado al funcionamiento fantasmático de la propia mente y el propio cuerpo donde el otro externo tiene una presencia virtual, luego el espacio de las representaciones de los vínculos familiares, que se regula por el tabú del incesto y por la vigencia de la sexualidad permitida o prohibida y donde el yo se vincula con el otro externo quien tiene una presencia estable y con cierta marca real; por último, el espacio de las representaciones del medio sociocultural, regido por la ley social y donde los otros tienen presencia real y difusa.

b) La migración

De acuerdo con León y Rebeca Grinberg (1996), "…la migración es una experiencia potencialmente traumática caracterizada por una serie de acontecimientos traumáticos parciales y configura, a la vez, una situación de crisis." Ellos la consideran como una de esas contingencias de la vida que exponen al individuo que la experimenta a pasar por estados de desorganización, que exigen una posterior reorganización que no siempre se cumple. Se toma aquí el concepto de crisis como un cambio brusco y definitivo en el curso de un proceso, tomando como eje la "ruptura" o la "separación" a diferencia de lo que llamamos crisis vital.
Se considera además a la migración como "situación traumática" en el sentido original descripto por Freud donde un acontecimiento adquiere el valor de traumático siempre y cuando se cumplan algunas condiciones, por ejemplo, las condiciones psicológicas particulares de un sujeto en el momento del acontecimiento, la situación afectiva que impide la normal reacción al mismo y, por último, el conflicto psíquico que dificultaba al sujeto integrar la experiencia diferente. No se trata del trauma típico, aquel de las series complementarias, sino más bien de un trauma acumulativo, con reacciones no siempre visibles, pero de efectos duraderos y profundos.

c) Las funciones yoicas de realidad

En cuanto a las *Funciones Yoicas de Realidad*, se trata también de un concepto freudiano. Se pueden definir como un "conjunto de operaciones, procesamientos, transformaciones de las que el sujeto registra en forma conciente sólo algunos de los resultados" ..."numerosos conjuntos de operaciones se aplican, en cada etapa evolutiva a categorizar, aprehender, discriminar, diferentes dominios de la realidad" (Passalacqua, A., 1997).
La *Prueba de Realidad*, como las otras mencionadas, es una tarea propia del Yo. Su función es diferenciar entre lo percibido por el Yo como realidad externa de lo representado en el Yo (Discriminación Yo - no Yo). Comparar lo representado con lo percibido, con la finalidad de adecuar uno a lo otro (relacionado con la eficacia de la percepción de la realidad externa).
La *Adaptación a la Realidad*, se refiere al grado de ajuste que presenta una persona a las pautas normativas de su cultura, es una síntesis entre originalidad personal y aceptación de patrones sociales. Se trata de la participación activa del sujeto con relación a los objetivos de su sociedad, incluidos los intentos por cambiarla.
El *Juicio de Realidad* puede definirse como la capacidad de cargar libidinalmente la representación del estado real del mundo exterior y del self. Está en la base del pensamiento y del sentido lógico, es esencialmente subjetivo y completo en sí mismo y, en sí, no requiere confirmación alguna.
De acuerdo al marco psicoanalítico (Passalacqua, A: 2001), lo esperable es, entonces, que el primer logro sea el de la diferenciación Yo-No Yo que posteriormente conduciría al Yo real definitivo, lo que contribuiría a alcanzar más adelante juicios lógicos que permitirían también su consolidación en el establecimiento del juicio de realidad y, paralelamente, la adaptación a la realidad. Es decir, lo que marca el tránsito desde la identidad de percepción o recreación alucinatoria o fantaseada de aquello que produce la gratificación (proceso primario), a la identidad de pensamiento, que permite justamente que éste se dé (proceso secundario).

LAS FUNCIONES YOICAS DE REALIDAD EN EL PSICODIAGNÓSTICO DE RORSCHACH

Los porcentuales de buena forma (F+% y F+% Extendido) con que se evalúa la calidad formal de todas las respuestas que la persona da en el Rorschach y los fenómenos especiales de Contaminación verdadera y Anulación de la Conciencia de interpretación (y éste último potenciado si va acompañado del Fenómeno Especial de Autorreferencia) dan cuenta fundamentalmente del éxito (los primeros si están dentro de lo esperable) o el fracaso (los segundos) de la función de prueba de realidad. El índice de realidad (IR), obtenido con las respuestas más clichés de todas, junto con los porcentajes de respuestas populares y de reacción ante las tres últimas láminas de color, y los porcentajes de Detalle Usual (D) y Contenido Animal (A) nos informan acerca de la adaptación a la realidad. La evaluación del juicio o sentido de realidad, en cambio, es abordado por la presencia o ausencia de los fenómenos especiales de Lógica Autista, Secuencia, Combinación Confabulatoria, Verbalización de Relación, Contradicción y Respuesta de Posición, considerando además si alguno de ellos se repite tres o más veces.

EJEMPLOS DEL ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LA REALIDAD PSÍQUICA

Se presentan como ejemplo diez casos administrados y evaluados. Los cinco primeros corresponden a sujetos migrados, mientras que los otros cinco al grupo control. Los primeros resultados, muy preliminares, pueden resumirse de la siguiente manera:
· Se observa una tendencia a la disminución en la Función yoica "Adaptación a la realidad". Los puntajes en este ítem para los sujetos migrados fueron: 1.4, 1.5, 1.0, 1.5 y 0.9, constituyendo un promedio de 1,26 constituyendo un registro menor que en el grupo control cuyos puntajes en "Adaptación a la realidad" superan el 1.8.
· Las respuestas dadas en Lám. I (que tienen que ver con la identidad) son de menor calidad en los sujetos migrados. Esta disminución se refiere a la menor calidad formal de las respuestas en comparación con las demás láminas del protocolo, a la presencia de fenómenos especiales asociados (por ejemplo: Shock inicial, Respuesta por la negativa, Contenido Siniestro, Fracaso, Respuesta de Complejo) y al análisis del discurso (por ejemplo: "mariposa quieta", "un ave que quiere volar", "Como dos personas, en realidad tres").
· Parece haber menor estructuración psíquica en los sujetos migrados que en los que constituyen el grupo control. En los primeros (que constituyen seis casos analizados), el promedio de los puntajes EFYR es de 8.26, inferior a los segundos (grupo control) cuyo promedio de puntajes en la escala es de 9.22.

Se presentan en la siguiente tabla, los resultados de la Escala EFYR de los sujetos mencionados.

Nombre	Edad	Tiempo de migrado	Prueba de realidad	Adaptación a la realidad	Juicio de Realidad	Total EFYR
Migrados						
Daniela	31	2 años	5	1.4	3	9.4
Héctor	21	3 años	3.5	1.5	2.1	7.1
Javier	23	2.5 años	3.5	1	2.7	7.2
Jorge	20	2.7 años	5	1.5	2.9	9.4
Viviana	28	1.5	5	0.9	2.4	8.2
Grupo control						
Emanuel	20	X	5	1.8	2.6	9.4
Esteban	36	X	4	1.9	2.1	8
Ma. Cruz		X	5	2	2.8	9.8
Gustavo	20	X	5	1.9	2.9	9.8
Pablo	20	X	5	1.7	2.4	9.1

NOTA

[1] CASTRO, FERNANDO J. "El Aparato Psíquico y su vulnerabilidad. Efectos del fenómeno de la migración en la realidad psíquica". Beca de Doctorado, UBACyT.

BIBLIOGRAFÍA

ADRADOS, I. Teoría o Prática do Teste de Rorschach, Vozes, Petrópolis, (1977).

BERENSTEIN, I. "Realidad psíquica y técnica clínica"; en Revista de Psicoanálisis, editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina. Tomo LI, Nº 3, Buenos Aires, 1994.

CASTRO, F. "Funciones yoicas de realidad y diagnóstico diferencial con Rorschach". Comunicación libre presentada en las XIII Jornadas de Investigación de la UBA, agosto de 2006.

CASTRO, F. "El diagnóstico diferencial con Rorschach. Las estructuras psicopatológicas a partir de las funciones yoicas de realidad"; en Revista Nuevas Propuestas, Ediciones UCSE, Nº 40, 2006.

CASTRO, F. "Las estructuras psicopatológicas y el estatus de la perversión a partir del Rorschach". Comunicación libre presentada en las XIV Jornadas de Investigación de la UBA, agosto de 2007.

CASTRO, F. y PASSALACQUA, A. "El Psicodiagnóstico de Rorschach como instrumento de evaluación de la realidad psíquica.". Comunicación libre presentada en las XI Congreso Metropolitano de Psicología, julio de 2008.

CASTRO, F. y PASSALACQUA, A. "Efectos del fenómeno de la migración en la realidad psíquica. Un aporte desde el análisis de las funciones yoicas de realidad". Comunicación libre presentada en el XII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico, octubre de 2008.

ETCHEGOYEN, H. y otros. "Realidad psíquica" en Revista de Psicoanálisis, editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina. Tomo LII, Nº 3, Buenos Aires, Julio-Septiembre de 1995.

FREUD, S. El Yo y el Ello. Obras Completas. Tomo XIX. (1923) Buenos Aires: Amorrortu Ed.

FREUD, S. La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis. Obras Completas. Tomo XIX. (1924) Buenos Aires: Amorrortu editores.

FREUD, S. Neurosis y psicosis. Obras Completas. Tomo XIX. (1924) Buenos Aires: Amorrortu Ed.

GREEN, A. (2005) La causalidad psíquica. Entre naturaleza y cultura. Buenos Aires, Amorrortu Ed.

GRINBERG, L. y GRINBERG, R. Identidad y cambio. Barcelona, Paidós, 1980.

GRINBERG, L. (1995). Psychic reality: its impact o n the analyst and on the patient today. The International Journal of Psycho-analysis. 76 (1). 2-3

GRINBERG, L. y GRINBERG, R. Migración y Exilio. Estudio Psicoanalítico. Madrid, Biblioteca Nueva, 1996.

MALADESKY, A (2002) Acerca del cambio psíquico y la intervención del psicoanalista en la actualidad. Revista Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Vol.: 27 (1-2). 19-26.

MAYER, H. (1980) "La función del juicio, el yo y la realidad" Revista de Psicoanálisis, Tomo XXXVII.

PASSALACQUA, A. (1988) Los Fenómenos Especiales en Rorschach. Centro Ed. Argentino. Bs. As.

PASSALACQUA, A. (1994) "Las funciones de realidad y su evaluación en el Rorschach" en la Revista Psico-Logos de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán.

PASSALACQUA, A. (1997) "El Rorschach y el Diagnóstico Diferencial" en la Revista de Fundaih

PASSALACQUA, A. (2002) "Evaluación de la efectividad terapéutica a través del Psicodiagnóstico de Psicodiagnóstico de Rorschach" en Revista de la Asociación Argentina de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas, Año 24, N° 1, pp. 47-58

PASSALACQUA, A., CASTRO, F. y otros (2006). Escalas de evaluación de funciones de realidad y de potencial suicida. Sus usos en la investigación del diagnóstico diferencial, cambio psíquico y potencial suicida. Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach. (8), Año 2006. 55-79.

PUGET, J. (1994). La realidad psíquica o varias realidades. Revista de psicoanálisis. LI, Vol. 3, 87-95.

YAMPEY, N. (1990). Criterio de realidad en psicoanálisis. Revista de Psicoanálisis. 47 (3). 456-465.

YAMPEY, N. Psicoanálisis: objetivo, fundamento y técnica. Buenos Aires, Ediciones Kargieman, Primera Edición, Mayo de 1981.

APORTES DE LA TEORÍA DE LAS HABILIDADES SOCIALES A LA COMPRENSIÓN DEL COMPORTAMIENTO VIOLENTO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Cohen Imach, Silvina; Coronel, Claudia Paola
Consejo de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo constituye un recorte teórico del proyecto de Investigación "Habilidades sociales y habilidades cognitivas en adolescentes que viven bajo condiciones de pobreza. Un estudio comparativo", dirigido por la Dra. Norma Contini y subsidiado por el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán. Se propone analizar el comportamiento violento en niños, tan frecuente en nuestros días, desde el enfoque de las habilidades sociales. Desde aquí, se entiende a la violencia como uno de los estilos en que se manifiestan las habilidades sociales en los niños. La temática surge como relevante dado que en la actualidad, y a pesar de los esfuerzos realizados, la violencia se ha instalado entre nosotros como uno de los modos más frecuentes para resolver los conflictos interpersonales. Violencia que es entendida como el resultado de un comportamiento aprendido a través del proceso de socialización.

Palabras clave
Habilidades Sociales Comportamiento Violento

ABSTRACT
CONTRIBUTIONS OF THE THEORY OF THE SOCIAL SKILLS OF UNDERSTANDING AGRESSIVE BEHAVIOR IN CHILDREN AND ADOLESCENTS.
This work is a theoretical cut of the research project "Social skills and cognitive skills in adolescentes living under poverty conditions. A comparative study ", directed by Dr. Norma Contini and subsidized by the Research Council of the National University of Tucumán. To explore the violent behavior in children, so prevalent today, from the standpoint of social skills. From here, the violence is understood as one of the styles that manifest themselves in social skills in children. The subject emerges as relevant given that at present, and despite all efforts, the violence has been installed between us as one of the most common ways to resolve interpersonal conflicts. Violence is understood as the result of learned behavior through the socialization process.

Key words
Social Skill Agressive Behavior

INTRODUCCIÓN
El estudio sobre la competencia social y las habilidades sociales en la infancia y la adolescencia ha recibido una marcada atención en los últimos años, debido a la constatación de la importancia de las habilidades sociales en el desarrollo infantil y en el posterior funcionamiento psicológico, académico y social. En la actualidad se registra gran cantidad de investigaciones que revelan la existencia de sólidas relaciones entre la competencia social en la infancia y la adaptación social, académica y psicológica durante la niñez y posteriormente en su vida adulta (Monjas Casares & González Moreno, 1998), mientras que las dificultades en las relaciones interpersonales tienen consecuencias negativas para el individuo tanto en su infancia, como en su adolescencia y su adultez. La incompetencia social se vincula, de acuerdo a estas investigaciones, con baja autoestima, rechazo, ignorancia y asilamiento, problemas emocionales y escolares, desajustes psicológicos y psicopatología infantil, delincuencia juvenil y diversos problemas de salud mental en la vida adulta (Elliot y Gresham, 1991; Hundert, 1995; Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein, 1989; Michelson, Sugai, Word y Kazdin, 1987; Pelechano, 1996).
Aparecen numerosos conceptos relacionados con el de Habilidades Sociales, entre los cuales encontramos, con mayor frecuencia en la literatura sobre el tema el de competencia social, relaciones interpersonales, habilidades interpersonales, habilidad para la interacción social, entre otros (Caballo, 1993a).

INTELIGENCIA Y COMPETENCIA SOCIAL
Los estudios sobre la competencia social en la infancia, encuentran su origen en las limitaciones halladas en el concepto de inteligencia, y su correlativo en el campo de la evaluación psicológica, como lo son las pruebas que arrojan un Cociente Intelectual (CI), ya que la práctica clínica y psicopedagógica fue mostrando las dificultades para establecer pronósticos certeros acerca del éxito en la vida cotidiana a partir de las pruebas de CI. En tal sentido es frecuente observar sujetos con elevado CI que tienen dificultades en su desempeño en la vida diaria, mientras que otros, de CI modesto lo hacen sorprendentemente bien.
Dado que las pruebas de CI no han logrado dar plena respuesta a esta diferencia ni a la complejidad del funcionamiento cognitivo de un sujeto, en las últimas décadas se ha configurado un campo de investigación en torno a otras formas de inteligencia, entre las cuales surge la inteligencia social.
Thorndike (1929) definió a la inteligencia social como la habilidad para comprender a otros y para comportarse con sensatez con relación a aquellos. Otros señalan que se trata de la habilidad para tener éxito con los demás (Moss & Hunt, 1927), o para tratar con la gente (Hunt, 1928); serenidad en el trato con otros, según los estados de ánimo y características de aquellos (Vernon, 1933). Wedeck (1947) agrega que es la habilidad para juzgar correctamente los sentimientos, los estados de ánimo y las motivaciones de los demás.
Por su parte, Vigotsky (1978), desde la teoría Socio-Histórica, concibe que todas las habilidades de un sujeto se originan en el contexto social. Esta teoría ofrece un marco para la comprensión de los modos en que un niño aprende, mediante el engarce de los procesos individuales y los sociales, históricos y culturales. Plantea el doble origen de los procesos psicológicos, expresando que el desarrollo infantil aparece dos veces; primero entre personas y luego en el interior del individuo (Vigotsky, 1978). El aprendizaje al que refiere no sólo es el académico sino es en un sentido amplio, el aprendizaje cultural; entendiéndolo como los recursos con que disponemos para enfrentar los problemas que nos plantea la vida cultural. La interacción social se convierte así, en el motor del desarrollo.
Asimismo, Vigotsky introduce el concepto de zona de desarrollo próximo, entendida como la distancia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial, donde se reafirma su concepción social del aprendizaje: se aprende con otros, en interacción social.
Por otro lado, Gardner (1994), autor del concepto "inteligencias múltiples", a finales de la década del 80', propone una serie de inteligencias, entre las que se encuentra la inteligencia interpersonal, en la que incluye dos aspectos: la inteligencia intrapersonal, que se refiere a la imagen de si mismo, y la inteligencia interpersonal, que supone la capacidad de comprender a los demás. Esta última está formada, a su vez, por las habilidades de liderazgo, de establecer relaciones y mantener amistades, para resolver los conflictos y de efectuar un correcto análisis social (Gardner, 1995).
Gardner (1994) señala la importancia del primer vínculo entre el niño y la madre, considerando que según cómo haya sido este vínculo caracterizará la habilidad posterior del individuo para conocer a otras personas, educar hijos, y aprovechar ese conocimiento conforme se conoce a sí mismo. De esta manera, Gardner (1994) considera que este vínculo inicial es el que teñirá a las inteligencias personales.
Kosmitzki & John (1993) intentaron identificar los componentes que parecen centrales en las teorías implícitas de la inteligencia

social. Así, incluyen variables cognitivas y conductuales.
Entre las variables cognitivas señalan la posibilidad de tomar perspectiva de los hechos, comprender a la gente, conocer reglas sociales y apertura hacia los demás. Wong, Day, Maxwell & Meara (1995) identificaron 3 aspectos cognitivos de la misma: a) conocimiento social (conocimiento de las reglas de cortesía); b) percepción social (habilidad para comprender el estado emocional de los demás); c) insight social (habilidad para comprender las conductas observadas en un contexto social).
Dentro de las variables conductuales, se incluyen la habilidad para tratar con otros, adaptabilidad social y calidez interpersonal. Otros autores afirman asimismo, que la habilidad para decodificar cuidadosamente la comunicación no verbal de un interlocutor, también constituye un indicador relevante de inteligencia social (Barnes & Sternberg, 1989).

COMPETENCIA SOCIAL Y HABILIDADES SOCIALES

La competencia social, constructo teórico, multidimensional y complejo, alude al conjunto de capacidades, conductas, estrategias, que permiten al sujeto construir y valorar su propia identidad, actuar competentemente con los otros y relacionarse con los demás de un modo satisfactorio, lo que posibilita a su vez su ajuste personal y su bienestar subjetivo (Monjas Casares, 2002).
Dentro de la competencia social se incluye una serie de aspectos sociales e interpersonales como por ejemplo la socialización y las habilidades sociales (empatía, asertividad, solución de problemas interpersonales, entre otras). (Caballo, 1993a, Monjas Casares, 2004). Éstas Generalmente, posibilitan la resolución de los problemas inmediatos e implican la probabilidad de reducir problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros. Ejemplos de las habilidades sociales son pedir por favor, poder expresar enojo o solucionar un conflicto con un compañero.
Los primeros estudios sobre el tema se remontan a diferentes trabajos realizados con niños por autores tales como Murphy, Murphy & Newcomb (1937) quienes indagaron sobre distintos aspectos de la conducta social en niños, estudios que sin embargo, fueron ignorados en los años posteriores y durante mucho tiempo (Caballo, 1993b).
Recogiendo y articulando las principales distintas definiciones brindadas por diferentes autores, es posible concluir que las habilidades sociales en la infancia son “las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (Monjas Casares, 1993). Furnham (1992), por su parte, resalta que este término hace referencias a las capacidades o aptitudes empleadas por un individuo cuando interactúa con otras personas en un nivel interpersonal.
Estas habilidades sociales cumplen las siguientes funciones en las relaciones e interacciones entre iguales:
a) Permiten el conocimiento de sí mismo y de los demás, contribuyendo a la formación del autoconcepto. Por lo tanto, las relaciones interpersonales proporcionan un contexto que es crucial tanto para la individualización como para la socialización.
b) Facilitan el desarrollo de determinados aspectos del conocimiento social y determinadas conductas, habilidades y estrategias que se han de poner en práctica para relacionarse con los demás, tales como la reciprocidad, empatía y adopción de roles y perspectivas, intercambio en el control de la relación, colaboración y cooperación, estrategias sociales de negociación y de acuerdo.
c) Proporcionan autocontrol y autorregulación de la propia conducta en función del feedfack que se recibe de los otros. Los iguales actúan como agentes de control reforzando o castigando determinadas conductas.
d) Brindan apoyo emocional y fuente de disfrute. En la relación con los iguales se encuentra afecto, intimidad, alianza, ayuda, apoyo, compañía, aumento del valor, sentido de inclusión, sentimientos de pertenencia y aceptación.
e) Facilitan el aprendizaje del rol sexual, el desarrollo moral y el aprendizaje de valores.

HABILIDADES SOCIALES, CONTEXTO Y VIOLENCIA

La falla de las habilidades sociales no es la consecuencia de un desajuste emocional, sino al revés, el déficit en las habilidades sociales genera trastornos psicológicos, ya que su carencia genera el uso de estrategias desadaptativas para resolver sus problemas o sus conflictos.
El término habilidades sociales se refiere a comportamientos, conductas o destrezas requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal, que son adquiridos y aprendidos a través de la experiencia con el otro, y no a rasgos de personalidad (Monjas Casares, 2004).
Estas habilidades, entonces, no son capacidades innatas con las que una persona viene al mundo, a pesar de que un cierto componente biológico pudiera favorecer u obstaculizar las relaciones iniciales con los otros significativos. Es probable, en cambio, que en la mayoría de las personas el desarrollo de las habilidades sociales dependa principalmente de las experiencias de aprendizaje, experiencias, por su parte, que no siempre conducen a una conducta socialmente adecuada.
A lo largo del proceso de socialización en la familia, la escuela y en los grupos sociales que integre, el sujeto irá aprendiendo las habilidades y conductas que le permitirán interactuar satisfactoriamente. Es en la familia, a su vez inserta en un grupo social determinado, donde comienza la socialización y el niño encuentra sus primeros y más importantes objetos de relación y apego. Durante los dos primeros años, las figuras de apego (en general de la familia) tienen una importancia capital para la conducta de relación interpersonal en tanto la familia es el contexto principal donde crece el niño y controla el ambiente social en el que vive y, por tanto, le proporciona las oportunidades sociales para tal aprendizaje, ya que actúa como filtro y como llave para otros contextos.
Así, el niño aprende a comportarse de un modo determinado, por lo que las respuestas que brinda el sujeto en una situación interpersonal van a depender de lo aprendido en sus interacciones anteriores con el medio social. En definitiva, las conductas y habilidades de interacción social se aprenden de la misma forma que otros tipos de conducta a través de los mecanismos de aprendizaje por experiencia directa, aprendizaje por observación, aprendizaje verbal o instruccional, aprendizaje por feedback interpersonal.
Es Albert Bandura (1977), creador de la Teoría del Aprendizaje Social, también conocida como el Modelo Cognitivo de Aprendizaje Social, quien a partir de sus estudios, señala que los niños aprenden a comportarse no sólo por medio de la instrucción (cómo los padres, maestros y otras autoridades y modelos les indican que deben comportarse), sino y principalmente, por medio de la observación (cómo ven que los adultos y sus pares se comportan). La conducta de un niño se consolida, o se modifica, conforme a las consecuencias que surgen de sus acciones y a la respuesta de los demás a sus conductas. Los niños aprenden a comportarse, entonces, a través de la observación y la interacción social, antes que a través de la instrucción verbal.
Bandura también hace hincapié en que la autoeficiencia, definida como la confianza en sus propias habilidades para desempeñar diversas conductas, es importante para aprender y mantener conductas apropiadas, especialmente en vista de las presiones sociales para desarrollar un comportamiento diferente. Así, el desarrollo de habilidades no sólo se convierte en una cuestión de comportamiento externo, sino de cualidades internas (tales como la autosuficiencia) que apoyan tales conductas (Bandura, 1977).
Entendemos desde aquí a la violencia como un fenómeno esencialmente aprendido, a través de las experiencias dentro del hogar, observando a los padres, hermanos y otros significativos. Los premios que dan los padres a las conductas agresivas de sus hijos, el maltrato por parte de los padres y los patrones de comportamiento agresivo de los padres, son algunos de los mecanismos mediante los cuales los niños aprenden la violencia a temprana edad (Bandura, 1973; Berkowitz, 1993).
Siguiendo los desarrollos de Caballo (2002) pueden diferenciarse tres estilos de relación interpersonal, a saber: el estilo inhibido, el asertivo y el agresivo. Por lo general y dependiendo de las circunstancias, una persona puede usar los tres estilos, pero generalmente usa, con mayor frecuencia, uno de los tres.
Con respecto al primero, el inhibido, es un estilo caracterizado por la no expresión de los propios sentimientos, pensamientos y opiniones, o si se logra la expresión se la realiza con falta de confianza en sí mismo. Sus características son la pasividad, el confor-

mismo y la sumisión. La persona con un estilo inhibido de relación no se hace respetar ni se respeta a sí mismo.
El estilo asertivo, por su parte, supone la capacidad de poder expresar los propios sentimientos, necesidades, derechos y opiniones, pero respetando los derechos de los otros. Una persona asertiva puede decir lo que piensa, siente y escucha de los demás, tiene confianza en sí misma, se respeta a sí misma y respeta a los demás.
El estilo agresivo, finalmente, se caracteriza por la expresión de los propios sentimientos, opiniones y necesidades por encima de las de los otros. Es un estilo autoritario y dominante. La persona agresiva no respeta a los demás. Supone un estilo de lucha frente a los otros e implica la defensa de sus derechos personales y la expresión de sentimientos de una manera inapropiada, por lo que al interactuar con el otro generalmente viola sus derechos o no los tiene en cuenta. Se entromete en las elecciones de los demás, es beligerante, humilla y desprecia a los demás; es explosivo y hostil.
La violencia constituye, desde este enfoque, el resultado del estilo agresivo. Los actos violentos están sujetos a un sistema de relaciones interpersonales, donde las emociones, los sentimientos, los pensamientos y la resolución de situaciones anteriores están presentes desde este estilo.
El estilo agresivo, además, genera ciertos efectos en el sujeto, como ser conflictos interpersonales, culpa, frustración, soledad, imagen pobre de sí mismo y sensación de falta de autocontrol (Caballo, 2002).
Sin embargo, y dado que la violencia es entendida también como una conducta aprendida, es posible su tratamiento a partir del aprendizaje de otras estrategias y modelos de comportamiento que apunten al desarrollo de un estilo asertivo en el campo de las interacciones sociales. El entrenamiento de las habilidades sociales está orientado al incremento de las posibilidades de resolución del conflicto desde una perspectiva positiva, lo cual permitirá al niño y al adolescente afrontar nuevas situaciones e incrementar su competencia social y construir la no violencia (Patroort, 2006). Una de las conclusiones de esas experiencias es que la importancia del diálogo como estrategia acertada para la resolución de conflictos (Valero García, 2006).
El auge que ha tenido el desarrollo de Programas de Entrenamiento de Habilidades Sociales ha sido muy importante en estos últimos años, ya que vienen a resolver el grave problema de la violencia en las escuelas, puesto que están destinados a la promoción de la convivencia, al desarrollo de vínculos interpersonales y emocionales positivos, generando un clima de respeto hacia el otro, como así también proveer a los niños y adolescentes habilidades para enfrentar aspectos de su vida social, la reducción del estrés, el autocontrol y la toma de decisiones (Monjas Casares, 2007; Valero García, 2006).
Y es la escuela uno de los lugares favoritos para este entrenamiento. El aula, el colegio, el recreo, son contextos sociales en los que los niños pasan gran parte de su tiempo en interacción con los otros (pares y adultos), por lo que la escuela constituye uno de los entornos más relevantes para el desarrollo social de los niños y adolescentes y, por tanto, para potenciar y enseñar habilidades de relación interpersonal (Monjas Casares, 1998).

CONCLUSIONES

Si bien tanto las habilidades cognitivas como las habilidades sociales son fundamentales en el desarrollo del niño y del adolescente, sobre todo para su rendimiento escolar y la eficacia en su contexto social, parece ser que el éxito personal está relacionado más con los procesos de socialización y la adquisición de habilidades sociales que con las competencias cognitivas. Es más, la incompetencia social se relaciona, en general, con baja aceptación, rechazo, ignorancia o aislamiento social por parte de los iguales, problemas emocionales y escolares, desajustes psicológicos y psicopatología infantil, delincuencia juvenil y diversos problemas de salud mental en la vida adulta.
Es por ello que las habilidades sociales son también una materia relevante en la escuela porque aquellos alumnos que muestran dificultades en ellas o en la aceptación por los compañeros de aula tienden a presentar problemas a corto o largo plazo vinculados con el abandono escolar, la delincuencia, y otros tipos de psicopatología. Entrenar en habilidades sociales supone, por tanto, prevenir graves problemas personales y sociales futuros, como así también prevenir la violencia y sus consecuencias. Es por ello que se considera oportuno recordar las palabras de Gandhi "Ojo por ojo y todo el mundo terminará ciego".

BIBLIOGRAFÍA

BANDURA, A. (1977). Social learning theory. EnglewoodCliffs, N.J. Prentice Hall.

BANDURA, A. (1973). Aggression: a social learning analysis. Prentice-Hall: Englewood Cliffs, N.J.

BARNES, M. & STERNBERG, R. (1989) Social intelligence and decoding of nonverbal cues. Intelligence, 13: 263-287.

BERKOWITZ, L. (1993). Aggression. McGraw Hill: Boston.

CABALLO, V.E. (1993a). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. Madrid: Siglo XXI.

CABALLO, V.E. (1993b) en M.I. Monjas Casares, Programa de enseñanza de habilidades de interacción social para niños y niñas en edad escolar". Editorial Izeneko liburuan: Madrid.

CABALLO, V.E. (2002). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. Madrid: Siglo veintiuno. (1ª edición, 5ª reimpresión).

ELLIOT, S.N. & GRESHAM, F.M. (1991). Social skills intervention guide. Austin. TX: Pro-ed.

FURNHAM, A. (1992). "Habilidades sociales". En R. Harré y R. Lamb: Diccionario de Psicología social y de la personalidad. Barcelona: Paidós Ibérica, p. 215 (v. o. en inglés, en 1986, Basil Blackwell. Oxford).

GARDNER, H. (1994). Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples. Méjico: Fondo de Cultura Económica.

GARDNER, H. (1995). Inteligencias múltiples. Barcelona: Paidós.

GOLDSTEIN, A.P.; SPRAFKIN, R.P.; GERSHAW, N.J. & KLEIN, P. (1989). Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia. Barcelona: Martínez Roca.

HUNDERT, J. (1995). Enhancing social competence in young students. Austin, TX : Pro-ed.

HUNT, T. (1928). The Measurement of Social Intelligence. Journal of Applied Psychology, 12(3), 317-334.

KOSMITZKI, C. & JOHN, O. (1993). The implicit use of explicit conceptions of social intelligence. Personality & Individual Differences, 15: 11-23.

MONJAS CASARES, M.I. & GONZÁLEZ MORENO, B. (1998). Las habilidades sociales en el curriculo (Serie Colección N° 146). España: Centro de Investigación y Documentación Educativa- CIDE. España, Nº 146.

MONJAS CASARES, M.I. (1993). Programa de entrenamiento en habilidades de interacción social (PEHIS). Salamanca: Trilce.

MONJAS CASARES, M.I. (1999) Programa de enseñanza de habilidades de interacción social para niños y niñas en edad escolar. Madrid: CEPE.

MONJAS CASARES, M.I. (2002). La competencia personal y social: presente y futuro. Jornadas sobre habilidades sociales. Valladolid.

MONJAS CASARES, M.I. (2007). Cómo promover la convivencia: Programa de Asertividad y Habilidades Sociales (PAHS). Madrid : CEPE.

MOSS, F. & HUNT, T. (1927). Are you socially intelligent? Scientific American, 137: 108-110.

MURPHY, G.; MURPHY, L. & NEWCOMB, T. (1937). Experimental social psychology. Nueva York: Harper.

PATROORT, P. (2006) Erradicar la violencia construyendo la no violencia. Buenos Aires: Lumen.

THORNDIKE, E. (1929). Intelligence and its use. Harper's Magazine, 140: 227-235.

VALERO GARCÍA, J. (2006). Cómo eliminar la violencia en la escuela. Buenos Aires: Gram.

VERNON, P. (1933). Some characteristics of the good judge of personality. Journal of Social Psychology, 4:42-57.

VIGOTSKY, L. (1978). La mente en la sociedad: el desarrollo de las funciones psicológicas superiores. Harvard University Press: Cambride.

VIGOTSKY, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Grijalbo.

WEDECK, J. (1947). The relationship between personality and psychological ability. British Journal of Psychology, 36: 133-151.

WONG, C, DAY, J, MAXWELL, S & MEARA, N. (1995). A multitrait-multimethod study of academic and social intelligence in college students. Journal of Educational Psychology, 87: 117-133.

CORRELACIÓN ENTRE IAS Y MIPS

Cornejo, Marqueza; Lucero, Mariela Cristina; Tapia, María Lourdes; Oviedo, María Rosa
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
El estudio del IAS como instrumento diagnóstico, realizado desde el Proyecto de C y T 22H/609, comprende entre otros aspectos correlacionar el IAS con las escalas de Relaciones Interpersonales del MIPS; objetivo del presente trabajo. La muestra quedó conformada por 154 estudiantes de la Lic. en Psicología de la U.N.S.L. Se administró la Escala de Adjetivos Interpersonales (IAS) de Wiggins (1996) y el Inventario de Estilos de Personalidad (MIPS) de Millon (1997). Se aplicó el Coeficiente de Correlación de Pearson. A partir de la matriz de correlaciones, se observa un patrón de relaciones convergentes y divergentes entre estilos y tipos interpersonales, lo que confirma la relación esperada dada la coincidencia en los supuestos teóricos en los que se basan los autores.

Palabras clave
Relaciones Interpersonales Estilos Interpersonales

ABSTRACT
CORRELATION BETWEEN IAS AND MIPS
The study of the IAS as a diagnostic tool, made from C & T Project 22H/609 includes among other areas, correlating the IAS with scales of Interpersonal MIPS; objective of this work. The sample was composed of 154 students of the Psychology Licenciate (UNSL). Is given the Interpersonal Adjectives Scale (IAS) from Wiggins (1996) and the Inventory of Personality Styles (MIPS) Millon (1997). Applying coefficient correlation Pearson. From the correlation matrix, there is a pattern of convergent and divergent relations between interpersonal styles and types, which confirms the expected relationship, given the overlap in the theoretical assumptions underlying the authors.

Key words
Interpersonal Relations Interpersonal Styles

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA
Las relaciones interpersonales son necesarias para nuestra supervivencia y desarrollo, la capacidad o incapacidad para relacionarnos permitirá adaptarnos a la sociedad, o bien será un factor importante en muchos trastornos psicológicos. Todas nuestras conductas tienen un componente interpersonal, los vínculos que establecemos con las figuras tempranas de apego serán decisivos para la formación de nuestra personalidad.
Leary (1957) define la conducta interpersonal como toda conducta que está relacionada abierta, conciente, ética o simbólicamente con otro ser humano real, colectivo o imaginado.
Uno de los modelos interpersonales de mayor repercusión es el Circumplex Interpersonal de Wiggins y su cuestionario IAS, construido a partir de la concepción neo-sulliviana de la cognición social que enfatiza el intercambio de afecto positivo (amor) y estatus en las transacciones interpersonales (Carson, 1969; Foa y Foa, 1974; Leary, 1957; Sullivan, 1953). El poder y la afiliación, según Leary (1957), representan las coordenadas alrededor de las cuales se ordenan de manera circular las variables definiendo el circumplejo interpersonal.
El diagnóstico interpersonal dimensional permite una comprensión de los patrones relacionales adaptativos y desadaptativos de la persona en su conducta social (Felipe y Ávila, 2005).
La teoría interpersonal asienta en tres ejes de ideas principales: ***el principio de la complementariedad*** (Carson, 1969; Wiggins, 1982; Kiesler, 1982) postula que las personas negocian la definición de sus relaciones a través de señales verbales y no verbales. El postulado de la ***estructura circumpleja***, sostiene que aquellas variables que miden las relaciones interpersonales se disponen alrededor de un círculo en dos espacios dimensionales (Leary, 1957). El principio de la ***longitud del vector*** sostiene que dentro del diagnóstico de los tipos de personalidad en el círculo interpersonal, la distancia del vector es un índice de patología (Wiggins, Phillips y Trapnell, 1989).
Millon (1997) sostiene que las relaciones interpersonales son estilos de relacionarse con los demás asociados con las estrategias instrumentales activas y pasivas; en este sentido retoma los planteos teóricos de Sullivan y Leary.
Desde el Proyecto de C y T 22H/609, se viene realizando el estudio del IAS como instrumento diagnóstico. En el presente estudio se busca comprobar si las escalas interpersonales del MIPS correlacionan con las del IAS considerando la coincidencia en la base teórica de los mismos.
Se conocen investigaciones empíricas acerca de la relación de las escalas del IAS con el MMPI (Nelson y Marks, 1985); y con IDARE (Lamónica y Cornejo, 2004); y del MIPS con BDI (Beck y Steer, 1987), y con NEO Personality Inventory (Costa y McCrae, 1985). No se han encontrado referencias sobre la relación IAS - MIPS.

METODOLOGÍA
Diseño de investigación exploratorio descriptivo.

MUESTRA
Se trabajó con una muestra de 154 estudiantes de la Lic. en Psicología de la U.N.S.L, con una media de 22 años de edad que accedieron a participar voluntariamente

INSTRUMENTOS
MIPS. Inventario de Millon de Estilos de Personalidad (Millon, T. 1997). Está compuesto por 180 ítems, consta de 24 escalas agrupadas en 12 pares y cada par contienen 2 escalas yuxtapuestas. Los 12 pares están organizados en 3 áreas: Metas Motivacionales (Apertura-Preservación; Modificación-Acomodación; Individualismo- Protección) Modos Cognitivos (Extraversión-Introversión; Sensación-Intuición; Reflexión-Afectividad; Sistematización-Innovación) y *Conductas Interpersonales (Retraimiento (8A) -Comunicatividad (8B); Vacilación (9A) -Firmeza (9B); Discrepancia (10A)-Conformismo (10B) ; Sometimiento (11A) -Control (11B); Insatisfacción (12A)-Concordancia (12B).* El MIPS incluye también 3 indicadores de validez: Impresión Positiva, Impresión Negativa y Consistencia.
Para los fines de este estudio se trabajó el área Conductas Interpersonales.

IAS. ESCALA DE ADJETIVOS INTERPERSONALES
(Wiggins, J.S. 1996): es una inventario multiescalar que permite identificar dimensiones de la conducta interpersonal. Está formada por 64 adjetivos que se agrupan en ocho escalas: *Seguro-dominante (PA), Gregario-extrovertido (NO), Cálido-afectuoso (LM), Ingenuo-modesto (JK), Inseguro-dependiente (HI), Reservado-introvertido (FG), Frío de ánimo (DE), Arrogante-calculador (BC).*
El IAS permite evaluar tanto el tipo interpersonal como su intensidad y proporciona una representación del perfil interpersonal utilizando las dos dimensiones básicas de las transacciones interpersonales: Dominancia (DOM) y Sostenimiento (LOV). Estas ocho escalas aparecen distribuidas en un orden circular. Los sujetos deben indicar el grado en el que cada adjetivo les describe en sus relaciones interpersonales en una escala tipo *likert* de 8 intervalos que van de *extremadamente exacto a extremadamente inexacto.*

ANALISIS DE RESULTADOS
Para el análisis de los datos se empleó el paquete estadístico SPSS (versión 11.5). Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson.

Tabla I -Correlaciones entre las escalas de relaciones interpersonales del MIPS y el IAS

				I	A	S				
		PA	BC	DE	FG	HI	JK	LM	NO
M	8A				0.330**	0.259**			-0.307**
I	8B	0.276**	0.289**		-0.265**	-0.339**	-0.263**		0.333**
P	9A	-0.330**	-0.160*		0.270**	0.476**			-0.378**
S	9B	0.480**	0.336**		-0.233**	-0.447**	-0.243**		0.326**
	10A		0.187*	0.232**	0.167*			-0.172*	
	10B	0.164*			-0.199*	-0.178*			0.205*
	11A	-0.209**				0.182*			-0.176*
	11B	0.408**	0.364**	0.265**		-0.237**	-0.301**	-0.193*	
	12A		0.178*	0.196*					
	12B	-0.423**	-0.420**	-0.386**		0.209**	0.346**	0.328**	

Nota: se señalan sólo las correlaciones significativas p<0.05* y altamente significativas p<0.01**

La tabla I muestra que existen correlaciones entre las escalas; por razones de limitación de espacio se interpreta el resultado sólo de la correlación entre dos escalas del MIPS y la totalidad de las del IAS. Hay correlación positiva muy significativa entre Retraimiento (8A) y Reservado (FG) e Inseguro (HI) y una correlación negativa muy significativa entre Vacilación (9A) y Seguro (PA) Arrogante (BC) y Gregario (NO).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Para las conclusiones se toma solo un polo de las cinco bipolaridades de las conductas interpersonales del MIPS; analizando de manera discontinua la correlación tanto positiva como negativa con las escalas del IAS. Se observa que la falta de emotividad e indiferencia social se asocian con características de introversión, timidez, vergüenza, desconfianza e inseguridad. La timidez y el deseo de aceptación no estarían asociados con características de dominancia, competitividad, y extroversión. Estilos dominantes y socialmente agresivos se asocian a características de control, egoísmo, competitividad y falta de calidez. Estilos socialmente simpáticos que establecen vínculos afectivos fuertes no se asocian con tipos dominantes, calculadores y no cordiales.

A partir de la matriz de correlaciones se confirma el supuesto planteado. Se presenta un patrón de relaciones convergentes y divergentes entre estilos y tipos interpersonales que concuerdan con las expectativas basadas en la naturaleza teórica de los constructos.

BIBLIOGRAFÍA

BECK y STEER (1987) Beck Depression Inventory Manual. San Antonio TX: The Psychological Corporation.

CARSON, R. (1969). Interaction concepts in personality. Chicago: Aldine.

COSTA y MCCRAE (1985) The NEO Personality Inventory Manual. Odessa, Fl: Psychological Assessment Resources.

FELIPE, F. y ÁVILA, A (2005). Modelos circumplex de la conducta interpersonal en Psicología Clínica: desarrollos actuales y ámbitos de aplicación. Apuntes de Psicología, vol. 23, n° 2, págs.183-196.

FOA, U. y FOA, E. (1974) Societal structures of the mind. Springfield, I: Charles C.

KIESLER, D. (1982) Interpersonal theory for personality and psychoterapy. Elmsford, NY: Pergamon Press.

LAMÓNICA y CORNEJO (2006) Memorias de las XIII Jornadas de Investigación, II Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Pp111-112 . Tomo I

LEARY, T. (1957) Interpersonal diagnosis of personality: A functional theory and met- hodology for personality evaluation. New York: Ronald Press.

MILLON, T. (1997). Inventario Millon de estilos de Personalidad. Paidós, Bs. As.

SULLIVAN, H. (1953). The Interpersonal theory of Psychiatry. New York: Norton. (Trad. Cast. Bs. As. Hormé)

WIGGINS, J. (1996). Escala de Adjetivos Interpersonales. TEA Ediciones.

WIGGINS, J.(1982) Circumplex models of interpersonal behavior in clinical psychology. En P.C. Kendall y J. Butcher (Eds.) Hahndbook of research methods in clinical psychology. New York: Wiley.

WIGGINS, J.; PHILLIPS, N. y TRAPNELL, P. (1989). "Circular reasoning about interpersonal behavior: Evidence concerning some untested assumptions underlying diagnostic classification. Journal of Personality and Social Psychology.

COMPORTAMENTO NA TAREFA DE CRIANÇAS COM SÍNDROME DE DOWN EM SITUAÇÃO DE AVALIAÇÃO COGNITIVA DINÂMICA (OU ASSISTIDA) ANTES E APÓS PROGRAMA DE EDUCAÇÃO COGNITIVA

Cunha, Ana Cristina Barros; Barros, Andreia Correia; Moreira, Gabriela Jesus; Managão, Jacqueline Limoeiro; Carneiro, Raoni Heckert

Universidade Federal do Rio de Janeiro - FAPERJ. Brasil

RESUMEN

Programas de educação cognitiva promovem estratégias metacognitivas generalizáveis para situações diversas de aprendizagem. Analisou-se comportamentos na tarefa de 06 alunos com Síndrome de Down (SD) em situação de avaliação dinâmica, antes e após aplicação da Unidade de Auto-regulação do Programa Bright Start de educação cognitiva. Na intervenção foram aplicadas 20 lições durante 12 semanas para promover comportamentos de auto-regulação em situações de aprendizagem. Antes e após a intervenção, as crianças foram avaliadas pela prova dinâmica de avaliação cognitiva do raciocínio analógico Children's Analogical Thinking Modifiability Test (CATM). Para avaliação do comportamento na tarefa utilizou-se uma escala bipolar com 10 categorias mutuamente excludentes: 1) sossegadoXinquieto; 2) relaxadoXtenso; 3) rápidoXlento; 4) interessadoXdesinteressado; 5) participativoXretraído; 6) orientadoXconfuso; 7) persistenteXnão-persistente; 8) cuidadosoXdescuidado; 9) dispostoXcansado; 10) concentradoXdisperso. Verificou-se melhora no desempenho de 7 categorias. O número de alunos com comportamentos facilitadores aumentou após a intervenção para: 1) concentrado: 1ª av.=02; 1ª av.=06; 2) sossegado: 1ª av.=03; 1ª av.=06; 3) orientando: 1ª av.=06; 1ª av.=08; e 4) persistente: 1ª av.=05; 1ª av.=07. Tais resultados indicam que os alunos se beneficiaram da intervenção porque alcançaram os progressos esperados pela Unidade de Auto-regulação do Programa Bright Start, ou seja, promover comportamentos facilitadores necessários para uma aprendizagem mais eficiente.

Palabras clave

Avaliação intervenção deficiência

ABSTRACT

BEHAVIOR IN THE TASK OF CHILDREN WITH DOWN SYNDROME (DS) IN THE DYNAMIC ASSESSMENT SITUATION, BEFORE AND AFTER THE BRIGHT START COGNITIVE EDUCATION PROGRAM

Cognitive education programs promote metacognitive strategies generalizable to learning situations. We analyzed behavior in the task of 06 students with Down Syndrome (DS) in dynamic assessment situation, before and after application of the Self-regulation Unit of the Bright Start cognitive education program. In intervention were implemented 20 lessons during 12 weeks in order to promote self-regulation behaviors. Before and after intervention, children were assessed using dynamic test for analogical reasoning, the Children's Analogical Thinking Modifiability Test (CATM). To evaluate task performance it was used the bipolar scale with 10 mutually exclusive categories: 1) quietXrestless, 2) relaxedXsurface, 3) fastXslow; 4) interested Xdisinterested; 5) participatoryXretracted; 6) orientedXconfused; 7) persistentXnon-persistent, 8) carefulXcareless; 9) provisionsXtired; 10) concentrateXdispersed. There was improvement the child performance in 7 categories. The number of students using facilitators behaviors increased after intervention: 1) concentrate: 1st ev.=02; 2st ev= 06;

2) quiet: 1st ev.= 03; 2st ev.= 06; 3) oriented: 1st ev.= 06; 2st ev.= 08, and 4) persistent: 1st ev .= 05; 2st ev .= 07. These results indicated that students have benefited because of the intervention achieved the progress expected by the Self-regulation Unit of Bright Start program, eg. to promote behavior required to facilitate a more efficient learning.

Key words
assessment intervention impairment

INTRODUÇÃO

Com base em abordagens sócio-interacionistas de educabilidade cognitiva, mais propriamente as concepções teóricas de Vygotsky sobre a zona de desenvolvimento proximal e aprendizagem mediada, além dos conceitos de modificabilidade cognitiva estrutural (MCE) e de experiência de aprendizagem mediada (EAM) de R. Feuerstein (Feuerstein & Feuerstein, 1991), os ***programas de educação cognitiva***, ou enriquecimento do potencial cognitivo, são modelos de intervenção psicoeducacional que têm como preocupação a promoção de competências cognitivas de indivíduos com baixo rendimento acadêmico, ou seja, promover o desenvolvimento de funções cognitivas e afetivo-motivacionais apropriadas, tais como habilidades para se auto modificar frente a situações de aprendizagem por exposição direta; pensamento reflexivo; comportamento operacional; auto-regulação; capacidade de abstração e pensamento representacional. Dentre os diferentes instrumentos de intervenção destaca-se aqui o *Bright Start Program* - Currículo Cognitivo para Crianças (Haywood, Brooks & Burns, 1992), que é um programa sistemático concebido como um currículo pré-escolar que tem como objetivo desenvolver a auto-confiança, a preparação para a escola e os processos de raciocínio. Baseado em operações cognitivas, pré-cognitivas e metacognitivas consideradas pré-requisitos à aprendizagem inicial, este programa auxilia a criança na descoberta de como e quando comportamentos de auto-controle, observação, contagem, comparação, classificação, além do uso de referências espaciais, podem ser determinantes na resolução de problemas. Esse programa pode ser utilizado com crianças dos 3 aos 6 anos de idade, incluindo as crianças com deficiências e em situação de privação cultural. Por outro lado, diferente da avaliação tradicional, que é normativa, classificatória e se baseia em um enfoque comparativo, no qual a criança com deficiência é avaliada em relação às características correspondentes à idade cronológica de crianças "normais", a ***avaliação dinâmica ou assistida*** se refere a um modelo de avaliação do pensamento, percepção, aprendizagem e solução de problemas, através de um processo de ensino ativo, que tem por objetivo a modificação do funcionamento cognitivo (Lidz, 1991; Tzuriel, 2001) e inclui, pelo menos, três fases no processo de testagem (pré-teste - fase sem ajuda; teste - fase de mediação ou de assistência; e pós-teste - fase de manutenção), no qual é possível identificar os aspectos gerais do comportamento da criança com deficiência, que poderão ser modificados a partir de uma intervenção adequada às suas necessidades, já que identifica as crianças que têm maior ou menor facilidade para aprender e seus respectivos estilos cognitivos.

OBJETIVO

Todos esses procedimentos têm sido largamente utilizados em pesquisas com crianças com deficiências, entre outros tipos de população em desvantagem, já que auxiliam na identificação do desempenho real/atual e do potencial de aprendizagem infantil e na determinação de estratégias que facilitem a aprendizagem no ambiente educacional de crianças que apresentam dificuldades na intervenção e avaliação cognitiva por métodos tradicionais (Enumo, 2005). Com este enfoque, o presente estudo teve como proposta identificar e analisar o comportamento geral em relação à tarefa, de alunos com Síndrome de Down (SD) na situação de avaliação cognitiva dinâmica ou assistida, antes e após a implementação de estratégias de promoção cognitiva.

MÉTODO

Participaram do estudo 06 alunos com Síndrome de Down com média de idade de 13 anos, que freqüentavam uma escola especial do Rio de Janeiro/Brasil. Os alunos foram submetidos a uma intervenção utilizando-se a Unidade de Auto-regulação do Programa *Bright Start* de educação cognitiva, quando foram aplicadas 20 lições durante 12 semanas com objetivo de promover comportamentos de auto-regulação em situações de aprendizagem. Antes e após a intervenção, os alunos foram avaliados utilizando-se o *Children's Analogical Thinking Modifiability Test* - CATM (Tzuriel & Klein, 1990), que é um teste dinâmico que, a partir de problemas de raciocínio analógico (A:B::C:?), fornece um perfil de desempenho cognitivo através do reconhecimento e domínio cognitivo individual com base em créditos totais ou parciais, quer dizer, a resposta correta em uma, duas ou todas as três dimensões envolvidas no problema: cor (vermelho, azul e amarelo), forma (círculo, quadrado e triângulo) e tamanho (grande e pequeno). Foram aplicados 22 cartões em quatro etapas: 1) fase preliminar (verificação); 2) fase de pré-teste (sem mediação); 3) fase de teste (mediação ou assistência) e; 4) fase de pós-teste (manutenção). As respostas dos alunos no CATM foram registradas e corrigidas por protocolo próprio do teste e para registro e avaliação do comportamento geral na tarefa foi utilizada uma escala bipolar de avaliação comportamental que incluía 10 categorias mutuamente excludentes: 1) sossegado X inquieto; 2) relaxado X tenso; 3) rápido X lento; 4) interessado X desinteressado; 5) participativo X retraído; 6) orientado X confuso; 7) persistente X não-persistente; 8) cuidadoso X descuidado; 9) disposto X cansado; 10) concentrado X disperso.

RESULTADOS

Na análise geral da amostra, verificou-se que, após a intervenção com o programa de educação cognitiva, os alunos mudaram seu perfil de desempenho cognitivo no CATM. Isto se deveu ao aumento na proporção de créditos totais obtidos pelos alunos em todas as fases da prova, principalmente na fase de pré-teste da primeira avaliação (n=0,08), confrontados com os resultados desta fase na avaliação após a intervenção (n=0,35). Verificou-se também que o número de alunos com comportamentos facilitadores aumentou para 7 categorias após a intervenção, principalmente para: 1) *concentrado*: 1ª av.=02; 1ª av.=06; 2) *sossegado*: 1ª av.=03; 1ª av.=06; 3) *orientando*: 1ª av.=06; 1ª av.=08; e 4) *persistente*: 1ª av.=05; 1ª av.=07.

CONCLUSÃO

Conclui-se que, o fato de ter ocorrido mudanças no perfil de desempenho cognitivo dos alunos na situação de avaliação dinâmica, antes e após a intervenção, sugere que eles se beneficiaram do programa de educação cognitiva, compreendendo melhor a tarefa e apresentando maior facilidade em cumprir a exigência cognitiva requerida pelo teste. Tais resultados indicam que os alunos se beneficiaram da intervenção também porque alcançaram os progressos esperados pela Unidade de Auto-regulação do Programa *Bright Start*, ou seja, promover comportamentos facilitadores necessários para uma aprendizagem mais eficiente.

BIBLIOGRAFÍA

1) ENUMO, S.; R.; F; (2005). Avaliação assistida para crianças com necessidades educacionais especiais: um recurso auxiliar na inclusão escolar. Revista Brasileira de Educação Especial, Marilia, set-dez, v. III, n. 3, p. 335-354.

2) FEUERSTEIN, R. & FEUERSTEIN, S. (1991). Mediated Learning Experience: A Theorical Review. In R. Feuerstein, P. S. Klein & A. J. Tannenbaum (Ed.). Mediated Learning Experience (MLE): Theorical, psychological and learning implications (pp. 3-51). London: International Center for Enhancement of Learning Potential (ICELP).

3) HAYWOOD, H.C.; BROOKS, P. & BURNS, S. (1992). Bright Start: Cognitive curriculum for young children. Massachusetts: Charlsbridge Publishers.

4) LIDZ, C.S. (1991). Practioner's Guide to Dynamic Assessment. New York: The Guilford Press.

5) TZURIEL, D. (2001). Dynamic assessment of young children. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.

6) TZURIEL, D. & KLEIN, P.S. (1990). The Children's Analogical Thinking Modifiability Test: Instruction manual. Ramat-Gan. Bar Ilan/Israel: School of Education Bar Ilan University.

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: ADAPTACIÓN PRELIMINAR DE ALGUNAS ESCALAS DEL MOTIVATED STRATEGIES FOR LEARNING QUESTIONNAIRE (MSLQ)

Furlan, Luis; Sanchez Rosas, Javier; Heredia, Daniel E.; Piemontesi, Sebastián E.; Illbele, Alejandro
Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Cordoba. Argentina

RESUMEN
Una elevada proporción de los alumnos que vivencian los exámenes como situaciones altamente ansiógenas suele utilizar estrategias superficiales de procesamiento de la información al estudiar y prepararse para rendir. En el contexto de una investigación sobre estrategias de aprendizaje empleadas por alumnos de elevada, moderada y baja ansiedad ante los exámenes, se seleccionaron para su adaptación al español ocho escalas de estrategias cognitivas, metacognitivas y de manejo de recursos del Motivated Strategies for Learning Questionnaire. Se realizó la traducción directa de 44 ítems, abreviándolos y reformulando aquellos de puntaje inverso. Se administraron a 624 estudiantes de cuatro Facultades de la Universidad Nacional de Córdoba. Se analizaron evidencias de estructura interna mediante un análisis factorial exploratorio, obteniendo una solución de cinco factores que explico el 51% de la varianza. Las escalas de estrategias de repetición (alpha ,62), organización (alpha ,84) y búsqueda de ayuda (alpha ,86) replicaron las originales, mientras que las dos restantes, denominadas regulación del tiempo y esfuerzo (alpha ,80) y estudio reflexivo (alpha ,79), reunieron ítems de cuatro escalas originalmente distintas. Los ítems de autorregulación metacognitiva no pudieron conservarse ya que en su mayoría correlacionaron simultáneamente con otros factores.

Palabras clave
Estrategias Aprendizaje Adaptación MSQL

ABSTRACT
LEARNING STRATEGIES IN UNIVERSITY STUDENTS: PRELIMINAR ADAPTATION OF SOME SCALES OF THE MOTIVATED STRATEGIES FOR LEARNING QUESTIONNAIRE (MSLQ)
A great percent of students experiencing high anxiety on evaluative situations employ superficial information processing strategies on study and test preparation. Eight cognitive, metacognitive and resources management scales of Motivated Strategies for Learning Questionnaire were adapted to Spanish in the context of a research about learning strategies in highly, medium and low test anxious students. 44 items were forward translated in a brief worldly and modifying reverse coded. Further were administrated to 624 university students of four careers. Internal structure evidences were analyzed through exploratory factor analysis, obtaining a five factors solution that explained 51% of variance. Rehearsal (alpha,62), organization (alpha,84) and help seeking (alpha,86) scales replicated original's ones. Another two scales, named time and effort regulation (alpha,80) and reflexive study (alpha ,79) grouped items of four original separated scales. Items of metacognitive self regulation were lost because their correlation with multiple factors.

Key words
Learning Strategies Adaptation MSLQ

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje autorregulado es un proceso activo y constructivo mediante el cual los estudiantes establecen metas para su aprendizaje y luego intentan monitorear, regular y controlar su cognición, motivación, emoción y conducta, guiados por sus metas y características contextuales en su entorno (Wolters, Pintrich & Karabenick, 2003). Se han realizado numerosas aproximaciones teóricas y empíricas para su estudio dada su relevancia en los modelos explicativos del rendimiento académico. Resulta además de especial interés, la exploración las relaciones existentes entre las estrategias de aprendizaje que utilizan los estudiantes y las reacciones emocionales en situaciones evaluativas.

Se han obtenido evidencias de que los estudiantes propensos a experimentar elevada ansiedad en los exámenes poseen, en comparación con sus compañeros menos ansiosos, menores habilidades para el estudio (Culler & Holohan, 1980; Benjamin, Mc Keachie, Lin & Holinger, 1980; Covingnton & Omelich, 1987; Musch & Broder,1999; Cassady, 2004). Estos estudios han empleado instrumentos unidimensionales de medición que resumen actividades de aprendizaje muy diversas en un índice global. Otras perspectivas (Wolters, Pintrich & Karabenick, 2003) definen a nivel teórico y permiten evaluar empíricamente de manera independiente diversas modalidades de procesamiento de información, incluyendo actividades de autorregulación, metacognitivas y dimensiones motivacionales del aprendizaje, empleando para ello instrumentos de medición multidimensionales.

Adoptando estos enfoques y en el contexto de un estudio expost facto (Furlan, Heredia, Piemontesi & Sánchez Rosas, 2008) orientado a evaluar estrategias de aprendizaje en estudiantes de elevada, moderada y baja ansiedad ante los exámenes, se analizaron las características y datos psicométricos de algunos instrumentos de autoinforme citados en la literatura sobre aprendizaje autorregulado.

Se examinaron los antecedentes del *Learning and Study Strategies Inventory (LASSI,* Weinstein, Schulte & Palmer, 1987), el *Self Regulated Learning Inventory* (SRLI, Lindner, Harris & Gordon, 1996), y *Motivated Strategies for Learning Questionnarie* (MSLQ, Pintrich & De Groot, 1990; Pintrich, Smith, García & McKeachie, 1993).

En nuestro país se encontraron antecedentes del uso de estos instrumentos y se han informado resultados de algunos estudios psicométricos y procesos de adaptación (Lanz & Difabio de Anglat, 2007; Donolo, Chiecher, Paoloni & Rinaudo, 2008, Fernandez Liporace, comunicación personal). Sin embargo, en las adaptaciones al español no se obtuvieron evidencias consistentes que apoyen la estructura factorial de estos instrumentos en sus versiones originarias.

Considerando las bases teóricas, evidencias disponibles y posibilidad de acceso a los ítems de cada instrumento en su idioma original, se decidió emplear algunas escalas del MSLQ (Pintrich et al., 1993), procediendo a realizar una nueva traducción de los ítems y los respectivos estudios de estructura interna y consistencia interna de las escalas.

MÉTODO

Participantes

La muestra fue de tipo accidental y estuvo conformada por 624 estudiantes de las Facultades de Ciencias Médicas (20,5%), Económicas (17,1%), Derecho (33,7%) y Odontología (28,7%) de la Universidad Nacional de Córdoba. Las proporciones de acuerdo a género fueron semejantes y las edades oscilaron entre los 17 y 57 años (M= 22, 6, DS =4,4).

Instrumento

El MSLQ (Pintrich et al., 1993) posee 81 ítems, y se responde en base a una escala Likert de 7 puntos en la que los estudiantes señalan el grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones expresadas. Permite medir diferentes componentes motivacionales: creencias de control (alpha,68), autoeficacia (alpha ,93), metas extrínsecas (alpha,62) e intrínsecas (alpha,74), valor de la tarea (alpha,90) y ansiedad ante los exámenes (alpha,80). Evalúa también el uso de estrategias de aprendizaje: repetición (alpha,69), organización (alpha,64), elaboración (alpha,76), pensamiento crítico (alpha,80), autorregulación metacognitiva (alpha,79), regulación del esfuerzo (alpha,69), del tiempo y el ambiente de estudio

(alpha,76), aprendizaje con pares (alpha,75) y búsqueda de ayuda (alpha, 52).
Donolo et al. (2008), publicaron una adaptación al español para estudiantes universitarios argentinos en contextos de educación presencial y virtual. Se conservó el formato textual de los ítems, su dirección y la escala de respuesta propuesta por los autores. Los ítems describen las actividades que el estudiante realiza para una materia en particular, indicando en algunos casos las acciones y su finalidad (*cuando estudio la bibliografia de esta materia, organizo el material para que me ayude a organizar mis ideas)* y en otros las dificultades para su cumplimiento *(yo encuentro dificil fijar un horario estable para estudiar)* que se puntuan de manera inversa.
Los resultados de la adaptación demuestran dificultades en la estructura interna del instrumento y niveles bajos o moderados de consistencia interna en varias de sus escalas. Por otra parte, existen controversias respecto del uso de ítems de codificacion inversa (Di Stefano & Motl, 2006) y pueden señalarse algunos matices en la interpretación del sentido atribuido a las expresiones en el idioma inglés.
En función de estas dificultades, se optó por una nueva adaptación de algunas escalas elaborando ítems más breves y de codificacion directa. Se emplearon las escalas de estrategias de repetición, organización, elaboración, pensamiento crítico, autorregulación metacognitiva, búsqueda de ayuda, regulación del tiempo y del esfuerzo, que resultaban de mayor interés para los objetivos de nuestra investigación.

Procedimiento

Cinco integrantes del equipo tradujeron en forma paralela y directa los 44 ítems seleccionados del ingles al español hablado en Argentina. Se evaluó el nivel de acuerdo en relación al sentido básico del item y se procedió a reescribirlos en español con algunas variaciones respecto de la versión original. Se acortaron los enunciados eliminando las referencias a la asignatura específica, como en el ítem "*I try to understand the material in this class by making connections between the readings and the concepts from the lectures"* que en la nueva versión quedó como "*trato de relacionar lo que leo con lo que se desarrolla en clase".* En el caso de los que tenían codificación inversa se elaboraron ítems que expresaran una idea opuesta, por ejemplo "*When course work is difficult, I give up or only study the easy parts",* se formuló como "*aunque los contenidos sean difíciles de entender, no renuncio hasta lograrlo".*
La escala de respuesta fue de 1 a 5 indicando frecuencia de uso de cada estrategia, a diferencia de la utilizada originalmente de 1 a 7 (Pintrich et al., 1993) que evaluaba el grado de acuerdo con la afirmación.

RESULTADOS

Se realizó un análisis preliminar de los datos obteniendo las medias y desviaciones estándar de los ítems y se calcularon los índices de asimetría y kurtosis: se eliminaron 5 ítems que no presentaron valores comprendidos entre 1.5 y -1.5, resultados considerados óptimos para realizar los análisis paramétricos planificados (George & Mallery, 2003). Corroborada la adecuación de los índices KMO (,845) y Bartlett (7451,66 p.00) se realizó un analisis factorial exploratorio (método de componentes principales, rotación promax). La solución inicial arrojó 11 factores con autovalores >1. Mediante un scree test (Cattell, 1966) y el análisis paralelo (**Horn,** 1965), se decidió extraer 6 factores, posteriormente rotados.

En esta solucion factorial varios ítems no presentaron correlaciones adecuadas (>,35) con ninguno de los factores o correlacionaron con más de un factor en valores >.35. Por ello, se eliminaron algunos de estos ítems y se realizó un nuevo análisis. En la nueva solución se extrajeron 5 factores, mediante la interpretación del Scree test y el analisis paralelo. Los factores extraídos explicaron el 50,83% de la varianza de respuesta, reteniendo 27 ítems. Las escalas resultantes se denominaron regulación del esfuerzo y tiempo de estudio (9 ítems alpha,80), estudio reflexivo (8 ítems alpha,79), estrategias de repetición (4 ítems alpha, 62), de organización (3 ítems alpha,84) y búsqueda de ayuda académica (3 ítems alpha ,86). Las escalas presentaron intercorrelaciones positivas entre bajas y moderadas (r=.,152 a ,300 , p<.01).

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta adaptación sugieren una estructura interna de las escalas seleccionadas diferente a la propuesta por los autores del MSLQ. La escala de autorregulacion metacognitiva no logró preservarse, ya que sus ítems correlacionaron con otros factores simultaneamente en las diversas soluciones factoriales ensayadas. Los ítems que inicialmente pertenecían a las escalas de elaboración y pensamiento crítico se agruparon en un nuevo factor al que denominamos estudio reflexivo y los ítems de regulación del esfuerzo conformaron un único factor con los de manejo del tiempo. Los niveles de consistencia interna son aceptables en cuatro de las escalas, con valores de coeficiente alfa semejantes a los informados por Pintrich et al. (1993) y Donolo et al. (2008), lo que sugiere que esta adaptación no logra superar las limitaciones observadas en dichas versiones del MSLQ aunque sí presentaría una estructura interna apoyada en evidencias que en principio resultan más consistentes. Los cambios en la redacción de los ítems y en la escala de respuesta no habrían producido modificaciones sustanciales en lo relativo a la estructura interna del instrumento, aunque se requieren análisis complementarios para establecer mejor esta cuestión.

BIBLIOGRAFÍA

CATTELL, R. (1966). The Scree Test for the number of factors. Multivariate Behavioral Research, 1, 141-161.

DISTEFANO, C., & MOTL, R.W., (2006). Further investigating method effects associated with negatively worded ítems on self-report surveys. Structural Equation Modeling, 13(3), 440-464.

DONOLO, D.; CHIECHER, A.; PAOLONI, P. & RINAUDO, M. (2008) MSLQe - MSLQvv. Propuestas para la medición de la motivación y el uso de estrategias de aprendizaje. Ed. Fundación Universidad Nacional de Río Cuarto.

FURLAN, L.; HEREDIA, D.; PIEMONTESI, S. & SÁNCHEZ ROSAS, J. (2008) Estrategias de aprendizaje y afrontamiento en estudiantes con elevada ansiedad frente a los exámenes. Proyecto bi anual de investigación. Secyt Facultad de Psicología. UNC.

GEORGE, D. & MALLERY, M. (2003). Using SPSS for Windows step by step: a simple guide and reference. Boston, MA: Allyn & Bacon.

HORN, J.L. (1965). A rationale and test for the number of factors in factor analysis. Psychometrika, 30, 179-185.

LANZ, M.Z. & DIFABIO DE ANGLAT, H.E. (2007) Evaluación del aprendizaje autorregulado a través del inventario de Reinhart Lindner. Exploración de sus cualidades psicométricas. Jornadas de Investigación Fac. de Psicología, UBA.

PINTRICH, P. R. (1999). The role of motivation in promoting and sustaining self-regulated learning. International Journal of Educational Research, 31, 459-470.

PINTRICH, P. R., & DE GROOT, E. V. (1990). Motivational and self-regulated learning components of classroom academic performance. Journal of Educational Psychology, 82(1), 33-40.

PINTRICH, P.; SMITH, D.; GARCIA, T.; & MCKEACHIE, W. (1993). Reliability and predictive validity of the Motivated Strategies for Learning Questionnaire (MSLQ). Educational and Psychological Measurement, 53, 801-813.

WEINSTEIN, C.E.; SCHULTE, AC. & PALMER, D.R. (1987). LASSI: Learning and study strategies inventory. Clearwater, FL: H. & H. Publishing.

WOLTERS, C.; PINTRICH, P.; & KARABENICK, S. (2003). Assessing Academic Self-regulated Learning. Paper prepared for the Conference on Indicators of Positive Development: Definitions, Measures, and Prospective Validity.

CONSTRUÇÃO E VALIDAÇÃO DE UMA ESCALA PARA AVALIAR COPING EM ADOLESCENTES

Gonçalves Câmara, Sheila; Carlotto, Mary Sandra
Universidade Luterana do Brasil

RESUMEN
O presente estudo consiste na construção e validação de uma escala de coping para adolescentes. São apresentados os passos para sua construção e os procedimentos de validação de conteúdo e de construto. Após a identificação de fatores, realizada através de análise fatorial exploratória, o modelo foi avavaliado através de análise fatorial confirmatória, com o programa AMOS 7. Resultados evidenciam que o modelo se ajustou satisfatoriamente aos dados, apresentado bondade de ajuste. Todos os fatores apresentaram valor alfa de Cronbach de moderado a satisfatório. Assim, os resultados mostram que a escala oferece validade fatorial e consitência interna adequada para avaliar coping entre adolescentes brasileiros.

Palabras clave
Construção Validação Coping Adolescentes

ABSTRACT
DEVELOPMENT AND VALIDATION OF A SCALE TO EVALUATE COPING IN ADOLESCENTS
The present study consists in the development and validation of an adolescent's coping scale. The steps of its development and content and construct validation are presented. After the identification of factors, made by exploratory factorial analysis, the model was evaluated by confirmatory factorial analysis using the program AMOS 7. Results indicate that the model showed a quite satisfactory fit to data, presenting goodness of fit. Cronbach's alpha values for all subscales were between moderate and satisfactory. As a whole, the results show that the scale offers factorial validity and adequate internal consistency to evaluate coping between Brazilian students.

Key words
Development Validation Coping Adolescents

INTRODUÇÃO

Coping pode ser definido como uma resposta ou conjunto de respostas do indivíduo frente a uma situação estressante, executadas para manejá-la ou neutralizá-la. Nesse sentido, consiste em um processo que inclui as tentativas do indivíduo para resistir e superar demandas excessivas que surgem em seu cotidiano com vistas a restabelecer o equilíbrio, ou seja, para adaptar-se à nova situação (Rodríguez-Marín, Terol, López-Roig & Pastor, 1990).O conceito de adaptação implica um equilíbrio entre as expectativas geradas por uma determinada situação e as capacidades de uma pessoa para responder a tais demandas (Lazarus e Folkman, 1984).

A dificuldade de avaliação do conceito de *coping* tem sido a falta de consenso sobre os tipos de estratégias a serem avaliadas (Carver, Scheier & Weintraub, 1989; Folkman & Lazarus, 1980), embora haja maior acordo quanto às estratégias de aproximação e evitação, de ordem cognitiva e comportamental. Alguns instrumentos contemplam diretamente essas dimensões, como é o caso do *Ways of Coping Checklist* (Folkman, Lazarus, Dunkel-Schetter, DeLongis & Gruen, 1986). Outras escalas bastante utilizadas são a Coping Strategy Indicator - CSI (Amirkhan, 1990) e a COPE (Carver & cols., 1989). No entanto, poucas são as escalas que contemplem os estudos com adolescentes.

O presente estudo objetiva apresentar o processo de desenvolvimento de uma escala para avaliar as estratégias de *coping* utilizadas por adolescentes brasileiros. O desenvolvimento metodológico de itens constituiu-se das seguintes etapas a) revisão da literatura; b) entrevistas semi-estruturadas com adolescentes submetidas a análise de conteúdo; c) seleção de itens de instrumentos reconhecidos (ainda que não validados no Brasil) sobre estratégias de *coping* e comportamentos aplicáveis a adolescentes: COPE (Carver & cols., 1989), Ways of Coping Checklist (Folkman & cols., 1986) e ACS (Frydenberg & Lewis, 1997).

MÉTODO

Amostra

Os adolescentes foram selecionados em escolas públicas e privadas de cinco municípios da Região Metropolitana de Porto Alegre/RS - Brasil. O instrumento foi aplicado em 1277 jovens estudantes de oitava série do ensino fundamental e os três anos de ensino médio, com idades entre 14 e 18 anos. O número de sujeitos foi estabelecido considerando-se um mínimo de 10 sujeitos por item da escala (composta por 67 itens). Dos 1277 jovens, foram excluídos 77 por não haverem preenchido no mínimo 90% da escala e nove por representarem casos extremos. Assim, com 1191 jovens, obteve-se uma média de 18 sujeitos por item.

Desenvolvimento da escala

Geração de temas (dimensões) e itens sobre formas de lidar com eventos estressantes entre adolescentes escolares: O instrumento foi desenvolvido de acordo com os princípios e técnicas da construção de testes desenvolvidos por psicólogos. Os itens derivados da literatura perfizeram um total de 28 questões divididas entre as categorias de aproximação comportamental, aproximação cognitiva, evitação comportamental e evitação cognitiva. A análise de conteúdo das entrevistas identificou 127 respostas que foram agrupadas em diferentes categorias. Estas foram transformadas em itens na versão inicial da escala.

Validade de conteúdo

Para verificar a validade aparente, a compreensão e a relevância dos itens para as estratégias de *coping* utilizadas por adolescentes, a versão inicial de 67 ítens foi enviada a experts, psicólogos e psiquiatras (n = 16), nos temas de *coping* e/ou adolescência com um protocolo estandartizado de avaliação no qual deveriam: a) avaliar o aspecto semântico dos itens; b) analisar os itens e classificá-los em três categorias (a*dequados*, p*lausíveis* e i*ngênuos*); c) categorização de dos itens nas estratégias de *coping* apresentadas (*coping* ativo, evitação, religiosidade, esportes, isolamento, apoio social, apoio profissional, culpa); e, d) se o item deveria ser aceito tal como estava, revisado ou eliminado. As respostas dos experts foram avaliadas através de porcentagens para modificação e exclusão de itens, seguindo critérios pré-estabelecidos.

Dentre os 16 juízes convidados, 12 avaliaram a escala (perda de 25%) . Destes, cinco eram psicólogos clínicos atuando na área de infância e adolescência, quatro eram pesquisadores na área de *coping* e três eram psiquiatras com atuação e/ou pesquisa em infância e adolescência. Quanto à proporção de acordo em termos de compreensão, relevância e manutenção de iten, foram revisados 17 itens e oito foram eliminados, restando 61.

A versão obtida foi aplicada em 28 adolescentes, estudantes de sétima série do ensino fundamental de uma escola pública de Porto Alegre/RS, a fim de realizar análise semântica. O instrumento foi considerado de fácil compreensão, havendo reformulação em apenas dois itens.

Testagem piloto da primeira versão do questionário

Nesta fase foram avaliados: a) problemas relacionados à qualidade dos itens específicos, b) confiabilidade das subescalas incluídas no instrumento, e c) necessidade de adicionar ou eliminar itens.

A primeira versão do questionário (61 ítens) foi aplicada em 54 estudantes com características similares à da amostra definitiva. Os dados foram analisados através de análise descritiva (valores perdidos, media, variância, efeitos "chão" e/ou "teto") e análises psicométricas preliminares para avaliar a confiabilidade e a estrutura do instrumento, seguindo os seguintes critérios: a) valores perdidos, b) variância, c) correlação item-total, e, d) mudanças no alfa. Após esta etapa foram eliminados 11 itens.

RESULTADOS

Análise fatorial exploratória

A versão do instrumento, de 50 itens, foi aplicada nos 1191 estudantes. Antes da realização da análise fatorial foram contemplados os critérios necessários à sua realização. A adequação da amostra foi mensurada pelos seguintes critérios: determinante da matriz de correlação, calculado em 0.004, medida de adequação da amostra de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), calculado em 0.83, teste de esfericidade de Bartlett ($X2$=6416,8; p=0,000), e medidas individuais de adequação da amostra (MSA), que variaram de 0,467 a 0,839. Resultados que indicam que a matriz de dados é adequada para proceder à análise fatorial.

Os dados foram submetidos a Análise Fatorial Exploratória, pelo método de Componentes Principais, com rotação ortogonal Varimax. Pelo critério de comunalidades, de que a solução fatorial deve explicar, pelo menos, metade da variância de cada variável original, foram excluídos aqueles itens cujo valor apresentou-se menor que 0,50 (20 itens), após seis interações. Em seguida, foram avaliados aqueles itens que apresentaram estrutura complexa, isto é, que saturaram em um ou mais fatores além de seu fator de pertença, com valor igual ou superior a 0.30. Após três novas interações foram excluídos sete ítens. Todos os 23 itens restantes apresentaram carga fatorial igual ou superior a 0,30.

Os cinco fatores encontrados a partir da distribuição de seus componentes e de seus autovalores (*eigenvalue* ≥ ?1,000), explicaram 62,64% da variância e permitiram identificar uma distribuição fatorial bem delimitada tanto em termos de proximidade dos itens na análise quanto em termos de aderência à teoria.

Índice alfa de Cronbach

Antes da análise da confiabilidade pelo alfa de Cronbach foram avaliadas as médias dos 23 ítens, que variaram de 1,55 a 3,74, com desvios padrão entre 0,61 e 1,32, o que demonstra que não houve efeito "chão" (1) ou "teto" (5) em nenhum dos ítens e a dispersão foi restrita, indicando hogeneidade na dispersão de todos os ítens. As correlações ítem total foram: evitação (entre r=0.42 e r=0.51), apoio social (entre r=0.43 e r=0.59), apoio profissional (entre r=0.58 e r=0.70), *coping* ativo (entre r=0.38 e r=0.46) e religiosidade (entre r=0.43 e r=0.48), mostrando-se bastante satisfatórias. Uma vez avaliados estes requisitos, procedeu-se o cálculo dos coeficientes alfa de Cronbach que foram 0.75 para o fator evitação, 0.75 para apoio social, 0.81 para apoio profissional, 0.67 para *coping* ativo e 0.65 para religiosidade.

Análise fatorial confirmatória

Obtido o modelo de cinco fatores, com o intuito de verificar se este é suficiente para avaliar estratégias de *coping* entre adolescentes, foi testada a validade de construto através do modelo fatorial confirmatório.

Os resultados estatísticos sobre a análise de itens e subescalas demonstraram que as médias mais elevadas foram as obtidas pelos itens que formam as dimensões Apoio Social e Coping ativo. Ao contrário, as médias mais baixas correspondem aos que compõem a dimensão de Evitação. Para todos os itens a homogeneidade corrigida alcançou valores superiores a 0.30. Todos os itens contribuíram para o aumento da consistência interna avaliada pelo alfa de Cronbach da subescala da qual se constituía. Estes valores, junto ao conteúdo semântico do item, permitem afirmar que todos estão relacionados significativamente com os a mesma estratégia de *coping*, formando parte do mesmo construto.

Com relação às médias das subescalas, o valor mais elevado foi o da dimensão Coping ativo (M=3.46, DP=0,68), seguida de Apoio social (M=3.24, DP=0.82), de forma que altas pontuações nestas dimensões são indicam um maior uso de tais estratégias. O valor mais baixo foi o da subescala Evitação (M=1.76, DP=0.61).

O modelo alcançou um ajuste adequado aos dados para a amostra com todos os índices de ajuste considerados (Byrne, 1998). Os valores permitiram concluir que o modelo de equações estruturais apresentou um ajuste global adequado aos dados observados e confirma a hipótese formulada. Devido a prova c^2 ser sensível ao tamanho da amostra, foi calculada a razão entre seu valor e os graus de liberdade. Embora não exista uma valor crítico exato para decidir sobre a adequação ou não do modelo, na prática se aceitam índices que sejam iguais ou inferiores a 5,00 (Byrne, 1989). Por tanto o valor obtido neste estudo indica que o modelo se ajusta aos dados (c^2/gl = 3,32). A quantidade relativa de variança explicada pelo modelo (GFI = 0.94) foi suficiente. Segundo Rhee, Uleman e Lee (1996), um GFI de 0,80 ou mais indica que o modelo se ajusta aos dados. O ajuste do modelo evidenciou adequação ao considerar o erro de aproximação aos valores da matriz de covariança da populaçao (RMSEA = 0,047), e também segundo os índices de ajuste relativo ao modelo (NNFI = 0,87 e CFI = 0,91) (Byrne, 1998).

Todas as cargas fatoriais foram significativas. Os parâmetros mais baixos foram obtidos nos itens 4 (λ = 0,48, t = 21.21), 1 (λ = 0,48, t = 20.38) e 23 (λ = 0,48, t = 17.77). O modelo obtido demonstra que a maior parte das correlações entre as estratégias de *coping* são significativas para p < 0,05, com excessão das relações entre Evitação e Apoio social (-0.04, p=0.28) e Evitação e Apoio profissional (0.01, p=0.73), o que permite afirmar que tais estratégias não estão relacionadas, além de as estratégia de apoio social e apoio profissional representarem estimações inversas de Evitação. Já entre as dimensões de Evitação e Coping ativo (-0.33, p<0,05) ocorre uma relação significativa inversa, indicando que as duas dimenções são estimações inversas do mesmo construto. A relação mais intensa se estabeleceu entre Apoio social e Coping ativo (0.60, p < 0,05).

DISCUSSÃO

Com base nos resultados, é possível concluir que a escala consiste em um instrumento suficientemente confiável e válido. Os resultados da análise fatorial exploratória demonstraram dimensões coerentes semanticamente e consistentes com estratégias de *coping* reconhecidas na literatura. Através da análise fatorial confirmatória, os resultados dos índices de ajuste global do modelo aos dados confirmaram a estrutura fatorial hipotetizada. As saturações fatoriais foram adecuadas, com os itens contribuindo para a consistência interna da subescala da qual fazem parte. Todos os fatores da escala alcançaram valores alfa de Cronbach entre moderados e satisfatórios. Dessa forma, pode-se concluir que a escala reúne os requisitos suficientes para ser utilizado na avaliação de *coping* entre adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

AMIRKHAN, J.H. (1990). A factor analytically derived measure of coping: The coping strategy indicator. Journal of Personality and Social Psychology, 59, 1066-1074.

BYRNE, B.M. (1998). Structural equation modeling with LISREL, PRELIS, and SIMPLIS: Basic concepts, applications, and programming. London: Lawrence Erlbaum Associates.

BYRNE, B.M. (1989). A primer of LISREL: Basic applications and programming for confirmatory factor analytic models. New York: Springer-Verlag.

CARVER, C.S.; SCHEIER, M.F.; & WEINTRAUB, J.K. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. Journal of Personality and Social Psychology, 56, 267-283.

FOLKMAN, S. & LAZARUS, R.S. (1980). An analysis of coping in a middle-aged community sample. Journal of Health and Social Behavior, 21, 219-239.

FOLKMAN, S.; LAZARUS, R.L.; DUNKEL-SCHETTER, C.; DELONGIS, A. & GRUEN, R. (1986). Dynamics of a stressful encounter: Cognitive appraisal, coping, and encounter outcomes. Journal of Personality and Social Psychology, 50, 992-1003.

FRYDENBERG, E. & LEWIS, R. (1997). Escalas de afrontamiento para adolescentes: Manual. Madrid: Publicaciones de Psicología Aplicada.

LAZARUS, R.S. & FOLKMAN, S. (1984). Stress, appraisal, and coping. New York: Springer.

RHEE, E.; ULEMAN, J.S. & LEE, H. K. (1996). Variations in collectivism and individualism by ingroup and culture: Confirmatory factor analysis. Journal of Personality and Social Psychology, 71, 1037-1054.

RODRÍGUEZ-MARÍN, J.; TEROL, M.C.; LÓPEZ-ROIG,S. & PASTOR, M. (1992). Evaluación del afrontamiento del estrés: propriedades psicométricas del cuestionario de formas de afrontamiento de acontecimientos estresantes. Revista de Psicología de la Salud, 4, 59-82.

INDICADORES PRONÓSTICOS EN EL PROCESO DE EVALUACIÓN Y DIAGNÓSTICO

Ledesma, Inés María
Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo tiene como objetivo conocer los indicadores pronósticos presentes en el proceso Psicodiagnóstico. Es posible pronosticar en Psicología. Para ello nos remitimos al concepto de series complementarias. En ellas hay tres series de causas, que no actúan independientemente, sino que en realidad lo que activa es la resultante de su interacción. La primera serie está constituida por factores hereditarios y congénitos, entre los primeros están los trasmitidos por herencia, por los genes y entren los segundos, los que derivan del período intrauterino. Esta serie también se denomina componente constitucional. La segunda serie está constituida por experiencias infantiles, son de importancia fundamental porque son los primeros momentos de la formación de la personalidad. Los factores actuales o desencadenantes constituyen la tercera serie. Estos actúan sobre la disposición, es decir, sobre el resultado de la interacción de la primer y segunda serie. Hace referencia a las opiniones de diferentes autores: Concepción Sendín , Alicia Passalaqcua, Helena Lunazzi y Anne Marie Dürssen. A través de la presencia o ausencia de los mismos podemos hablar de un pronóstico favorable o desfavorable en Psicología.

Palabras clave
Pronóstico Psicodiagnóstico Series Complementarias

ABSTRACT
FORECAST PREDICTIONS IN THE PROCESS OF EVALUATION AND DIAGNOSIS
The present research paper's aim is know the forecasts predictions present in the process of Psychodiagnosis. It is possible to predict in Psychology. For this purpose, we return to the concept of complementary series. In them there are three series of reasons, which do not act independently, but in fact what they do is to activate the result of their interaction. The first series is constituted by hereditary and congenital factors. Within the former are the ones transmitted from generation to generation through the genes and the latter are the ones which derive from intrauterine period. This series is also called constitutional component. The second series is constituted by childhood experiences and they are of fundamental importance since they are the first moments of the formation of the child's personality. The current or triggering factors constitute the third series. These act on disposition, e.i, on the result of the interaction of the first and the second series. This research paper takes into account the viewpoints of different authors: Concepción Sendín, Alicia Passalaqcua, Helena Lunazzi and Anne M.Dürssen. Through the presence or absence of the factors presented is that we may speak of a favourable or unfavourable forecast prediction in Psychology.

Key words
Prediction Psychodiagnosis Complementary Series

INTRODUCCIÓN
Realizaré un recorrido por las diferentes referencias teóricas en relación a éste tema. Motivaron la selección de este tema la escasez de bibliografía específica en relación al mismo.

MARCO TEÓRICO
Pronosticar según el diccionario de la Real Academia Española (1992) es predecir lo futuro. Pronóstico: conjeturar acerca de lo que puede suceder. Señal a partir de lo cual se conjetura una cosa futura. Pronóstico según el diccionario de Psicología de Alberto Merani: (1985) (gr. pro: adelante, gnóskein: conocer) Acto por el cual se prevé la salida posible de una situación y las diferentes peripecias posibles.
Hablamos de pronóstico en los diferentes campos: Algunos autores dicen (Larousse 2006): Pronóstico Meteorológico denominamos de este modo al calendario en que se anuncian los fenómenos meteorológicos. Pronóstico médico llamamos al juicio que forma el médico respecto a los cambios de una enfermedad. Pronóstico reservado sería el que se reserva el médico a causa de las contingencias posibles de una lesión. El Pronóstico laboral hace referencia al futuro desempeño de un determinado empleado el término también es empleado en la selección de personal para predecir el postulante que se desempeñará mejor en determinado cargo. El Pronóstico educacional se utiliza para conocer el futuro desempeño de un alumno con respecto a su aprendizaje, en Procesos de orientación vocacional también es usado para conocer la carrera o actividad en la cual el examinado se desempeñará mejor.
En relación con el Pronóstico en el campo psicológico nos preguntamos ¿ es posible pronosticar en Psicología ? Para ello nos remitimos al concepto de series complementarias.
Hay continuidad de la persona en una estructura, por eso podemos hablar de pronóstico en Psicología. Es oportuno recordar para entender la operatividad del concepto: Series complementarias . Freud cita a lo largo de su obra (Tomo I, III, VII y XVI) en numerosa citas como ecuación etiológica (1916) En ellas hay tres series de causas, que no actúan independientemente, sino que en realidad lo que activa es la resultante de su interacción. La primera serie está constituida por factores hereditarios y congénitos, entre los primeros están los trasmitidos por herencia, por los genes y entren los segundos, los que derivan del período intrauterino. Esta serie también se denomina componente constitucional. La segunda serie está constituida por experiencias infantiles, son de importancia fundamental porque son los primeros momentos de la formación de la personalidad. Los factores actuales o desencadenantes constituyen la tercera serie. Estos actúan sobre la disposición, es decir, sobre el resultado de la interacción de la primer y segunda serie. Marco teórico y metodología: A continuación, para una mejor comprensión mencionaré algunos autores que hacen referencia a los indicadores técnicos para realizar hipótesis pronósticas.

María Concepción Sendín en su libro "Diagnóstico Psicológico" (2000): Esta autora hace referencia a una serie de información cualitativa que representan indicadores de motivación y de pronóstico favorable, ambos relacionados con las posibilidades de cambio o potencial de modificabilidad que el caso presenta. Su presencia continuada y conjunta a lo largo del proceso diagnóstico permite interpretarlos como indicadores de pronóstico.
Indicadores de pronóstico favorable:
- Respeto por el encuadre y grado de colaboración a lo largo de todo el proceso: la puntualidad, el mantenimiento de la citas, el aporte de autorregistros o tareas de recuperación de recuerdos.
- Buen nivel de desarrollo intelectual: la efectividad de la mayoría de las intervenciones psicológicas requieren el uso de procesos cognitivos muy elaborados.- Responsividad afectiva: capacidad para registrar y expresar emociones. La presencia de entrevistas "emocionalmente planas", sin que aparezcan "picos de tensión", como la falta de respuestas a refuerzos positivos, ensombrecen el pronóstico. - Plasticidad/flexibidad para adecuar y modificar actitudes a lo largo del proceso: el sujeto se encuentra bastante incómodo al inicio del proceso, sobretodo al comenzar la primera entrevista y ésta actitud va dejando paso a un comportamiento más relajado y espontáneo, a medida que se vaya familiarizando con la situación. Si esto no ocurre se prevé mayor resistencia a los procesos de cambio.- Permeabilidad/sensibilidad para utilizar el proceso de instrospección de manera ajustada a las exigencias externas y acorde con la conexión entre los motivos explícitos e implícitos de la demanda: Si el sujeto no fuera capaz de aportar información sobre sí mismo o de realizar conexiones entre elementos, sus posibilidades de beneficiarse de una intervención

psicológica se reducirán.- Nivel aceptable de estructuración del entorno: los medios familiares muy desestructurados o caóticos ofrecen menos apoyos para co-responsabilizarse, iniciar y sostener cambios, lo que redunda en perjuicios para intervención ulterior.- Síntomas de instauración reciente (menos de un año de presentación) y asociados con cambios externos que pudieron haber actuado como desencadenantes: En estos casos se trata de reacciones adaptativas ante eventos estressantes. En cambio, cuanto más tiempo lleve presentándose una conducta disfuncional y menos asociada aparezca variables externas, más efectos acumulativos se habrán producido, más procederá de otras características disfuncionales del propio sujeto.

La existencia un predominio de indicadores pronósticos negativos/ positivos según María Concepción Sendín podrían ser utilizados para inferir el pronóstico de un individuo.

Alicia Passalacqua y otros: en su libro "El Psicodiagnóstico de Rorschach" (1993) hace referencia a: Indicadores de buen pronóstico:

Indice de conflicto: 3 a 15%. Si es mayor debemos ser cautelosos con la recomendación, ya que puede provocar movilización. Cuando este índice está aumentado puede no ser conveniente entablar una terapia analítica ortodoxa desde el principio para no movilizar más a la persona de lo que ya está. Es importante la presencia de Contenidos Siniestros y Perturbadores. Sin Indice de conflicto, el paciente puede abandonar el tratamiento o transcurrir en el mismo sin cambios positivos.

- Presencia de M: nº esperable. Es conveniente que los activos predominen sobre los pasivos, los de extensión sobre los de flexión.- Presencia de FM o ligeramente aumentados si M es = a 5 como índice de una personalidad bien desarrollada y alegre. Una disminución de FM (o su ausencia) abren dudas sobre su caudal libidinal.
- Distribución balanceada de las localizaciones: Los S en un porcentaje mínimo suele ser índice positivo de autoafirmación, sobre todo en los complementarios DS,WS).
- Presencia de O positivas por la inteligencia que revelan y por ver las cosas de manera diferente al resto de la gente. - La recuperación de los schocks (sobre todo si dan después buenas respuestas).

Contenidos variados, que aparezcan los agresivos pero metabolizados por los benévolos. - Indice de Realidad y porcentaje de Populares no demasiado bajos. Dar respuestas adicionales. (R tiene una respuesta adicional).- El manejo de la lámina X (calidad formal y contenidos) suelen dar datos pronósticos. - Puede ser de buen pronóstico una presencia algo mayor de la proporción esperable de CF con respecto a FC en un consultante, como indicando mayor movilidad y flexibilidad. - La presencia de Movimiento oculto indicando fuerzas dentro del individuo que se están empezando a movilizar es un signo positivo para el inicio de una terapia. - Dentro de las localizaciones, los detalles inusuales (Dd) ni se esperan ni es bueno que aparezcan por su significado de minuciosidad, escrupulosidad y terquedad.

Indicadores de Mal pronóstico:

- Proporción color disminuido, lo cual indicaría que la persona trata de impedir que lo invadan las emociones provocadas por el medio, tendencia a retraerse de los estímulos afectivos.
- A% disminuido (falta de adaptación y apartamiento de la realidad), aumentado habla de excesiva convencionalidad e intereses limitados y por consiguiente la falta de recursos donde apoyarse en momentos de dificultades personales o tensión emocional. - Fci (sobre todo si son las únicas texturas o su número es excesivo). - C puros (más de uno) es más negativa su ausencia absoluta indicando una impulsividad mucho mayor, disociada y con posibilidad de ser actuada. - FK, C des y color arbitrario (por la intelectualización que suponen. Cn
(por el deterioro al que están asociados)

- Fenómenos Especiales que no se espera, porque apuntan a una patología severa (Contaminación, Perseveración, Anulación de la conciencia de interpretación, Lógica autista, Verbalización de relación), posibilidad de actuación (Confabulación, Combinación confabulatoria) o como alejamiento del insigh (Negación de Siniestro, Perspectiva Lineal) y reforzamiento defensivo (Shock Kinestésico).

La presencia/ausencia de indicadores positivos/negativos, mencionados por Alicia Passalaqcua, hablarían del pronóstico de un individuo.

Dürssen en su libro Psicoterapia en niños y Adolescentes (1966); en el capítulo : El Pronóstico expresa..." Nuestras posibilidades terapéuticas según esta autora dependen de los resultados obtenidos en la anamnesis".

Los factores a tener en cuenta (caso de niños, cuanto más pequeño es el niño más importante la situación familiar):

- Edad y salud de los padres.
- Situación económica (situación de dependencia emocional y económica, no es lo mismo un padre desempleado que uno que cuenta con ingresos regulares).
- Reserva de energía física y psíquica.- Comprensión y accesibilidad de los padres. - Fijación ideológica en la familia. - Trabajo y ambición de la madre.

Teniendo en cuenta los indicadores pronósticos que señala Dürssen en entrevista: el Pronóstico de un individuo puede ser favorable o desfavorable.

Lunazzi en su trabajo presentado en las Jornadas Nacionales de Psicología: Criterios de Pronóstico en el tratamiento Psicoterapeútico Año (1978) se refiere a tres requisitos para que un examinado sea analizable o tratable:

- Capacidad de insight o de visualización de conflictos (conciencia de enfermedad).

Flexibilidad defensiva: que podríamos investigar en el Philipson o en el T.A.T. bajo la idea de "si podrían ser las cosas de otra manera" cuando los desenlaces son siempre negros o melancólicos, o todo lo contrario, cuando los vínculos descriptos son siempre de amor o de unión. Hay un criterio ideado por Phillipson en la administración para investigar la flexibilidad defensiva, luego de todo el proceso y luego del interrogatorio se le solicita al sujeto una nueva historia a la lámina I.

Capacidad de transferencia. Yo colaborador para la alianza terapéutica, sostenido en un deseo y demanda de tratamiento.

Teniendo en cuenta los indicadores pronósticos que señala Helena Lunazzi , podemos hablar de un pronóstico favorable o desfavorable.

CONCLUSIONES

La presencia o ausencia de los indicadores citados determina el pronóstico terapéutico.

BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (1992) Buenos Aires-Argentina.

DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA de Alberto Merani (1985) Ediciones Grijalbo S. A. Barcelona-Buenos Aires- México.

PASSALAQCUA, A. y otros (1993) "El psicodiagnóstico de Rorschach Interpretación". Ediciones Klex, Buenos Aires- Argentina.

PASSALACQUA, A. (1998) "Revista :psico-diagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas. Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach". JVE Ediciones, Buenos Aires-Argentina.

SENDÍN, M.C. (2000) "Diagnóstico Psicológico. Bases conceptuales y guía practica en los contextos clínico y educativo". Edición Barcelona. España.-

DÜRSSEN, A.M. (1966) "Psicoterapia de niños y Adolescentes". Edtorial Fondo de la Cultura. México

LUNAZZI , H. (1978) " Criterios de Pronóstico en el tratamiento Psicoterapeútico y el empleo de los test dentro de una contexto terapeútico" trabajo presentado en las Primeras Jornadas Nacionales de Psicología y Terceras Jornadas Platenses de Psicología. La Plata- Argentina.

FREUD, S. (1986-traducción-1999) "Obras Completas", Tomo I, III, VII y XVI. Ediciones Amorrortu, Buenos Aires-Argentina.

LA ADECUACIÓN FORMAL COMO VARIABLE SENSIBLE AL CONTEXTO CULTURAL. TABLAS FQ DE ARGENTINA

Lunazzi, Helena; Urrutia, María Inés; Gracía De La Fuente, Marta; Elias, Diana; Fernández, Favia; De La Fuente, Soledad; Bianco, Ana Silvia; Sarachu, Alice
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
La evaluación de la adecuación formal, en la Técnica Rorschach, constituye el pilar fundamental, de las interpretaciones. Considerando que el valor de los puntajes adquiere su mayor validez cuando se haya adaptado al contexto cultural, presentaremos las tablas argentinas de FQ, para el Rorschach (S.C.). Emplear las tablas norteamericanas para evaluar la adecuación formal de los argentinos, representaría desconocer que se trata de una variable sensible al contexto cultural y determinaría graves errores. OBJETIVO: Tablas Argentinas de Adecuación Formal para el Rorschach. Confeccionar una cartilla para los rorschachistas argentinos. METODOLOGÍA: a) Elaboración de los diferentes tipos de localizaciones para cada lámina. b) Registrar lámina por lámina y respuesta por respuesta, los contenidos en cada localización. c) Identificar las respuestas Fo, Fu y F-. MATERIAL: 506 sujetos no pacientes, convocados voluntariamente a una entrevista y a la administración del Rorschach (S.C.). RESULTADOS: Láminas I, II y III. a) Metodología b) Resultados obtenidos de las respuestas y c) Comparaciones entre las tablas Argentinas y las de Exner, de sujetos norteamericanos. CONCLUSIONES: Encontramos diferencias entre las tablas de localización propias y las de Exner. Las formas de explorar las láminas y recortar áreas de respuesta muestran en los argentinos menor interés por las localizaciones Dd y S.

Palabras clave
Adecuación formal Contexto cultural

ABSTRACT
FORMAL ADECUATION. S.C. MEDIATION.
CULTURAL CONTEXT
The assessment of FQ, in Rorschach Technique is basic and important in every interpretation. FQ is not adequate when it does not fit with the ink blots stimuli structure. Considering that the validity of variables and scores, increases when there is cultural references Norms, when are developing the Argentinean FQ tables for the Rorschach, Comprehensive System. If in Spite of the fact that FQ is affected by cultural variables, when in our country, we use the American Tables to assess FQ, we might obtain mistaken evaluations. AIM: To develop FQ Argentinean Tables for the Rorschach, Comprehensive System. To offer a booklet with those tables to be used for our Country colleagues Method 1) To develop a base data containing the whole of Responses of our sample (506 no patients) in each location and each Rorschach card. 2) To report Card by card and locations 9943 Response Contents. 3) To obtain the Fo, Fu and F- production. Sample: 506 no patients Conclusion: We show different types of FQ obtained in L.I, LII y L.III. We observe that the Normative Argentinean sample might have a minor interest in exploring Dd and S areas.

Key words
Formal adequacy Intercultural approach

INTRODUCCIÓN. LA CALIDAD FORMAL
Nos referiremos, de modo sucinto, a los conceptos del autor del Sistema Comprehensivo, John Exner quien señaló que, todos los autores que lideraron escuelas del Rorschach, "han coincidido en que la calidad formal o "bondad del ajuste" de la respuesta a la zona de la mancha empleada, es uno de los elementos cuantificables mas importantes del test"[1], también señaló que, "ha habido acuerdo en que las respuestas pueden clasificarse en dos categorías básicas: las de buena forma y las de forma pobre. Sin embargo discrepan en cuanto al mejor método para evaluar la adecuación de la forma. Beck y cols. (1961) y Hertz (1970) utilizaron, siguiendo a Rorschach, los símbolos "+" y "-"para la buena forma y la forma pobre respectivamente, dependiendo su asignación de la frecuencia estadística con la que cualquier respuesta dada aparece en áreas específicas de localización. Ambos rorscharchistas publicaron tablas por lámina y localización, diferenciándose en las áreas de localización, aunque hay coincidencias relativamente elevadas en ambas tablas. Piotrowski (1957) y Rappaport aceptaron la aplicación de frecuencias estadísticas pero no elaboraron distribuciones de frecuencia. Klopfer empleó los símbolos "+" y "-", pero se mostró contrario a la utilización de frecuencias estadísticas y defendió la validez del criterio subjetivo del examinador para determinar la calidad formal.
En el Sistema Comprehensivo se decidió que la codificación de la cualidad formal debía tener una base empírica, a fin de asegurar una buena fiabilidad entre codificadores y mantener una coherencia metodológica que permitiera ser sometida a distintas pruebas de validación. Sin embargo, Rappaport (1946) observó que los métodos de frecuencia estadística están relativamente limitados, ya que no todas las respuestas "+" son de igual calidad, ni todas las "-"son de un ajuste igualmente pobre. Sugirió diferenciar la calidad formal en las siguientes seis categorías: más, ordinaria, vaga, menos, especial más y especial menos; argumentando que esa diferenciación prestaría una comprensión más clara de la "prueba de realidad" de las operaciones del test.
Mayman (1977) continuó con esta propuesta y desarrolló un método de evaluación de la calidad formal con seis categorías que abarcan desde la forma excepcionalmente buena hasta la forma excepcionalmente pobre. Ellas son: F+, Fo, Fw, (calidad débil), Fv, Fs (calidad estropeada) y F-. Mayman (Mayman, M., 1977) pudo demostrar que su método posee una utilidad diagnóstica sustancialmente mayor que la simple diferenciación entre respuestas más y menos.
Por ello, en un principio este método pareció apropiado, si se lograba compaginarlo con un formato basado en frecuencias estadísticas. Se realizaron así estudios sobre su utilidad, siendo los resultados un tanto decepcionantes, ya que el nivel de coincidencia en la codificación realizada por distintos codificadores fue muy bajo. Esta baja fiabilidad estaba dada por desacuerdos considerables en la codificación de respuestas F+ o F-, como así también en la aplicación de la categoría Fv y entre la codificación de Fs y la de F-.
A la luz de estos resultados se decidió una modificación al método que consistió en - eliminar las categorías Fv y Fs, y -darle a todas las Fw una misma consideración (no diferenciar Fw+ de Fw-). Los estudios realizados dieron, de esta manera, un grado de concordancia entre codificadores que osciló desde 87% a 95%. Luego se tomaron las F+ y las Fo, sin distinguirlas, como representantes de "buena forma; y las Fw y las F-, todas como "forma pobre". Esta modificación elevó la coincidencia de los codificadores en el 98% de las respuestas. Estos niveles de concordancia fueron generados empleando las Tablas de Beck (Beck, 1957) de Forma Buena y Forma Pobre.
Se eligió entonces para el Sistema Comprehensivo un modo de evaluar la calidad formal que utiliza un método de distribución de frecuencias como Beck (Beck, 1957)y Hertz (Hertz, 1951) aconsejaban, pero que, a la vez, permite una cierta diferenciación de la bondad o pobreza de la forma empleada en la respuesta.
Así han surgido cuatro categorías: dos representan la forma utilizada de modo apropiado y con buen ajuste (F+ y Fo), una da cuenta de un uso apropiado pero que presenta un contenido que lo dan muy pocos sujetos (Fu) y la última representa aquellas respuestas en las que el uso de la forma es inapropiado o distorsionado (F-).
Símbolos y criterios para codificar la Calidad Formal
Símbolo

Criterio

Hay una infrecuente y detallada articulación de la forma, que tiende a enriquecer la calidad de la respuesta sin sacrificar la precisión formal. No es necesario que sea original, sino más bien singular por el modo en que se definen los detalles y por el modo en que se usa y especifica la forma.
Implica un uso obvio y simple de las características formales de un objeto que suele darse con frecuencia. La respuesta es corriente y fácil de ver. No está particularmente enriquecida por una elaboración detallada de los rasgos formales.
Es una respuesta de escasa frecuencia y cuyo contorno básico no está significativamente forzado. Son respuestas poco corrientes, pero que el observador puede ver con rapidez y facilidad.
La forma se usa de manera arbitraria, distorsionada y aberrante. La respuesta es impuesta sobre la estructura de la mancha con un total o casi total desprecio de los contornos del área usada. Con frecuencia se crean contornos arbitrarios donde no existían.

Definición
Superior-
Elaborada
Ordinaria
Única
Menos

El Sistema Comprehensivo dispone de la denominada Tabla de referencia, que presenta un listado de respuestas, lámina por lámina, y por áreas de localizaciones. En su elaboración se utilizaron 7500 protocolos, (que incluyen no-pacientes, y pacientes internos y externos no esquizofrénicos y no psicóticos), los que totalizaron 162.427 respuestas. Cada elemento de la Tabla está catalogado como ordinario, único o menos. La misma fue confeccionada según los siguientes criterios:
Un elemento ordinario en un área W o D significa que el objeto ha sido mencionado en un mínimo de 2% (150 o más sujetos), y que se refiere a contornos de la mancha existentes y vistos con claridad. Un elemento o en una localización Dd significa que el área fue utilizada al menos por 50 sujetos, que el elemento lo mencionaron al menos dos tercios de esos sujetos que usaron el área y que el elemento implica contornos de la mancha existentes. La mayoría de las respuestas serán codificadas o, porque la frecuencia de las respuestas + es muy baja; ellas se distinguen fácilmente y la decisión de codificar + dependerá del codificador. Las respuesta "+", son respuestas o excepcionalmente elaboradas. Si el elemento está designado como único, y se refiere a una localización W o D, muestra que fue mencionado por menos del 2% de los sujetos, pero que, según opinión unánime de los jueces, el objeto se ve rápidamente y es apropiado al contorno del área empleada. Si el elemento se refiere a un área Dd, significa que lo mencionaron menos de 50 sujetos, pero que, según opinión unánime de los jueces, el objeto se ve rápidamente y es apropiado al contorno del área empleada. Si una respuesta no está incluida en la Tabla, el codificador debe, en primer lugar, intentar una extrapolación prudente de las respuestas de la misma. (Ej. trompo- peonza, lazo- moño), en función de la similitud de los objetos. Por el contrario cuando la similitud sea sólo remota debe renunciar al intento y revisar los criterios que diferencian respuestas "u" de las "-". Los elementos encontrados en la Tabla, como "-" suelen ser los que aparecen con frecuencias más bajas y son incongruentes con el contorno de la mancha. Exner aclara sobre el límite del 2% utilizado para diferenciar las respuestas ordinarias dadas en W o D, así como la exigencia de que haya al menos 50 respuestas en un área de localización Dd, con dos tercios de ellas conteniendo el objeto mencionado. Si bien son límites, en cierto modo arbitrarios, no han sido elegidos al azar, sino teniendo en cuenta tres factores. El primero se relaciona con la frecuencia de las respuestas D. Algunas áreas D tienen una tasa de respuesta mayor a 1000 (serán las Populares) mientras que otras registran frecuencias entre 150 y 500. De ahí que el límite crítico de 150 sea considerado una buena frontera. El segundo y el tercer factor se vinculan respectivamente con estudios realizados en protocolos de sujetos antisociales y esquizofrénicos, cuyos resultados también avalaron la utilización de los porcentajes, antes mencionados.

METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO
La metodología utilizada en esta investigación consistió en distribuir los 506 protocolos, que conformaron la muestra (Lunazzi H.y col., 2006), en cuatro equipos, los cuales debían volcar a una planilla especial 125 protocolos cada uno. Para realizar el procesamiento de los distintos contenidos en las distintas localizaciones de cada lámina, se tomó como criterio de referencia el empleado por John Exner [1] Exner J.E. (1994) para la confección de la Tabla (FQ).
Metodológicamente se siguieron los criterios de Exner tales como desglosar las respuestas dadas en la localización W colocando los diferentes contenidos y partes en los detalles correspondientes. Por ejemplo, en la lámina III, dada la respuesta: "Dos personas tocando el tambor con faroles atrás" se volcó la misma en la localización W como "Figuras humanas en D1, en una escena con otros objetos que se codificarían 'o' por separado". Ubicándose a su vez en el D1 "Figuras humanas, dos con D7 como un objeto separado", en el D7 se coloca el objeto específico, en este caso "tambor", y en el D2 se coloca "farol". Otra pauta que encontramos en Exner (Exner J.E. ,1994) fue la frecuente mención de la categoría "Figuras humanas" la cual engloba distintas respuestas tales como "hombres", "mujeres", "personas", entre otras. En el caso de las respuestas dadas en los detalles, se expresan en singular los contenidos que podrían ser pares, por ejemplo en la Lámina I en el D2 el contenido "elefante". Hubo categorías que hemos decidido modificar teniendo en cuenta cuestiones idiomáticas que hacen a nuestra cultura. Por ejemplo, en el D3 de la lámina III se reemplazó "lazo" por moño, y en el D6 de la lámina X cambiamos "sujetador" por "corpiño".

RESULTADOS
Se ilustrarán los resultados obtenidos en las Láminas I, II y III. Se realizó una revisión palabra por palabra para procesar la información y homogeneizar los contenidos bajo distintas categorías, para calcular la frecuencia de las mismas, y así asignarles una calidad formal. Detallaremos algunos pasos metodológicos que se realizaron para procesar por ejemplo, la lámina I.
En la localización W, Exner[1] (Exner J.E. ,1994) proporcionó 275 categorías, contando con una muestra de 7.500 protocolos. En nuestra investigación 67 categorías coinciden con contenidos de Exner. (Exner J.E. 1994) Daremos cuenta de las modificaciones más importantes.

- Teniendo en cuenta el uso idiomático se ha incorporado "Cuero" como contenido nuevo el cual incluye "alfombra, tapete" que es la categoría dada por Exner. (Exner J.E.,1994)
- Se reemplazó la categoría "Pelvis" de Exner (Exner J.E. (1994) por "Hueso de cadera o pelvis" ya que en nuestra muestra predominó el contenido "cadera" o bien "hueso de la cadera".
- Se utilizó el contenido "Mancha de tinta" incluyendo dentro del mismo otros tipos de "manchas" tales como "mancha de humedad, mancha de petróleo, mancha de pintura".
- A su vez, hemos hallado los siguientes contenidos peculiares, los cuales, de baja frecuencia, no coinciden con ninguna de las categorías dadas por Exner. (Exner J.E. 1994) Estos son: cajón de muerto, cara de murciélago, columna vertebral, vestimenta, calesita, gárgola, humo, pared, médula, pollo abierto y radiografía de vértebra.*

En la localización D1, Exner (Exner J.E.,1994) cuenta con 45 categorías, de las cuales cinco aparecen en nuestra muestra. Las categorías que compartimos son: "antenas", "figuras humanas o antropomórficas", "manos" (dentro de la cual incluimos "garras"), y "mariposas". Se agregan como contenidos peculiares de baja frecuencia: "patas de rana", "pulmones", y "cerebros".
En la localización D2 encontramos en el manual de Exner (Exner J.E. 1994) 45 categorías, dentro de las cuales 15 coinciden con las obtenidas en nuestra muestra. Hemos notado que Exner (Exner J.E. 1994) en algunas localizaciones utiliza el término "Insecto" y en otras "Bicho", por lo cual, para una mayor claridad hemos unificado el criterio utilizando como categoría "Insecto". Este criterio será tenido en cuenta en todas las localizaciones. En esta localización aparece en Exner (Exner J.E. (1994) el contenido "Pegaso" que ha sido reemplazado por el de "Caballo alado", más comúnmente utilizado por los sujetos de nuestra cultura. Dentro de la categoría "Animal específico con orejas pequeñas" se inclu-

yen: “perro”, “oso”, “león”, “lobo” y “koala”. Dentro de la categoría “Animal específico con orejas grandes” se incluyeron: “elefante” y aquellas razas de perros que tengan orejas grandes. Los contenidos peculiares que encontramos son: “mariposa”, “arte abstracto”, “vestimenta”, y “flor”.
En los detalles usuales D3, D4 y D7 la mayor parte de las categorías coincide con las dadas por Exner (Exner J.E. 1994), si bien se dieron contenidos peculiares, éstos son de muy baja frecuencia por lo cual no pueden ser considerados como categorías nuevas. Encontramos que en los detalles inusuales Dd23, Dd25, DdS32 y Dd33 no hubo respuestas, y en el Dd27 y en el Dd31 hubo solo una. En el resto de los detalles inusuales si bien hubo respuestas, éstas fueron de muy bajo número. Esto nos permitiría considerar que el modo de escaneo de los sujetos de nuestra muestra difiere del de la muestra de Exner (Exner J.E. ,1994), ya que en nuestro caso predomina la utilización de áreas grandes y usuales de la lámina, sin tener en cuenta las áreas más pequeñas y los espacios en blanco.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS
Las respuestas dadas en nuestra muestra conllevan una menor especificación en relación a los protocolos obtenidos por Exner. A modo ilustrativo podemos señalar las respuestas en la localización W de “Avión” y “Cueva” sin ser especificada la vista como en las categorías de Exner: “Avión vista frontal”, “Avión, vista superior” y “Cueva, vista frontal”. Otra respuesta que tiene menor especificación es la de “Figuras humanas” donde no se especifica el número, a diferencia de las categorías de Exner (Exner J.E., 1994) tales como “figuras humanas bailando, dos”, “figuras humanas, tres, una en D4”. En el D3 aparece en Exner “Figura humana, mitad inferior”, planteando una diferencia con las respuestas dadas por los sujetos de nuestra muestra, quienes dieron respuestas de “Figura humana” sin especificar la parte del cuerpo.
En el gráfico se pueden observar las Localizaciones utilizadas por la muestra argentina y las localizaciones propuestas por Exner para ser usadas.

CONCLUSIÓN
A partir de la observación de la escasa especificación en las respuestas, el predominio de la utilización de áreas grandes usuales y la ausencia de respuestas en detalles pequeños, nuestra conclusión preliminar es que existe un menor grado exploración y de especificación en nuestra forma de percibir, respecto de la muestra norteamericana. De todos modos pensamos ampliar nuestra muestra a 1500 casos, incluyendo los protocolos de no pacientes obtenidos en distintas regiones del país y con protocolos de pacientes no psicóticos.

NOTA

[1] EXNER, J.E. (1994) El Rorschach. Un sistema comprehensivo. Volumen 1. Ed Psimática (Pág.154 a 159)

BIBLIOGRAFÍA

BECK, S. y cols. (1961).The Rorschach Test, Volumen I: Basic Processes, 3ª ed. Rev. Nueva York, Grune & Stratton.

EXNER, J. (1994) El Rorschach. Un sistema comprehensivo. Volumen 1. Ed Psimática. Madrid. España

HERTZ, M.(1951). Current problems in Rorschach theory and technique. Journal of Projectives Techniques.

KLOPFER, B. (1954). Developments in the Rorschach technique. New York: Harcourt, Brace& World

LUNAZZI, H. y col., (2006). El Rorschach en sujetos no-pacientes: tablas normativas. Investigación de la Universidad Nacional de La Plata sobre 506 sujetos no-pacientes. Editorial Psimática. Madrid. España.

MAYMAN, M. (1977) A multidimensional view of the Rorschach movement Response. In M. A. Rickers Osviankina(Ed) Rorschach Psychology, Huntington. New York. Krieger.

PIOTROWSKI, Z. (1957) Perceptanalysis. New York, The Macmillan Company.

RAPPAPORT, D. (1965). Test de diagnóstico psicológico. Editorial Paidós. Bs. As. Argentina.

RORSCHACH, H. (1977). Psicodiagnóstico. Editorial Paidós. Bs.As. Argentina

MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DOMÉSTICA -ESTUDIO DE UN CASO-

Luque, Adriana Edith; Melillo, Oscar
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
En esta oportunidad nos abocaremos específicamente a la Violencia Doméstica, entendiendo por esta, como violencia física (ejercida por el hombre sobre su pareja) contra la mujer “mujer golpeada”. Para ello seleccionamos un caso clínico con el objeto de poder dar cuenta de las particularidades que presentan las técnicas proyectivas al ser administradas a mujeres que son víctimas de este tipo de violencia. Este trabajo se desprende de la investigación iniciada en el año 2006 en la Cátedra de Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica II de la Facultad de Psicología de UNLP; dedicada a la búsqueda de “Indicadores obtenidos por la aplicación de Técnicas Proyectivas, en relación a la estructuración psíquica de la mujer golpeada”. Metodología Se trabajó sobre un grupo conformado por mujeres golpeadas de 22 a 60 años, provenientes de diferentes niveles socioeconómicos y educacionales de La Plata. De un Centros de Amparo. A dichos casos se les administró una batería de Técnicas Proyectiva, compuesta por: Entrevista semidirigida Test de Apercepción Temática Cuestionario Desiderativo Dibujo de la Figura Humana (DFH); Test del Dibujo de la Persona bajo la Lluvia Se ha detectado que cada una de las técnicas utilizadas en mujeres golpeadas presentan particularidades significativas.

Palabras clave
Violencia doméstica Mujer golpeada conflicto de pareja

ABSTRACT
WOMEN VICTIMS OF THE DOMESTIC VIOLENCE
-A CASE STUDY-
Gender studies and issues related to it (economic disparity, social and employment of women, prejudices, cultural stereotypes related to gender, family violence, etc.) have an impact on promoting the scientific studies on different areas of female behaviour. This study will be specifically onto domestic violence and with the demonstration of this, the physical violence (carried out by the man) against women -battered woman-. We select a case in order to account for the special projective techniques that have to be administered to women who are victims of such violence. The work research began in 2006, Cátedra de Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica II de la Facultad de Psicología de La Plata. It dedicated to the search for indicators achieved by the application of projective techniques, in relation to the psychic structure of battered women. The methodology we use during the investigation was a battery of projectic techniques applied to women aged from 22 to 60, from different socioeconomic and educational levels at La Plata city. This battery comprises: Semi-structured interview Thematic Aperception Test (TAT) “Desiderativo” Questionnaire Two Graphic Techniques: Human Figure Drawing and Person under the Rain Drawing

Key words
Domestic violence Battered Woman Couple`sconflicts

Una de las problemáticas más acuciantes de esta actualidad es la referida a la violencia social, y más particularmente la llamada violencia doméstica en sus diferentes manifestaciones. Aunque se sabe que existe y está presente en todas y cada una de sus formas, (violencia física, emocional, sexual, económica etc.), habitualmente la sociedad no quiere, ni puede admitir, que el hogar no sea siempre, ese espacio idealizado de afecto y amparo.

La violencia contra la mujer es una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y varones, que responden a patrones sociales y culturales profundamente arraigados en la sociedad.
Estas prácticas no sólo producen daños, sufrimiento o muerte para cada mujer que la padece, sino que además tiene un costo social y psíquico incalculable, ya que la víctimas sufren lesiones físicas en la mayoría de los casos y emocionalmente depresión, ansiedad o aislamiento social.
La violencia familiar o doméstica es un tipo de abuso que implica lastimar a alguien, por lo general un cónyuge o una pareja, aunque también puede ser a un padre, un hijo u otro familiar; ocurre entre personas de todas las edades y afecta todos los niveles socioculturales.
En esta oportunidad nos abocaremos específicamente a la Violencia Doméstica y dentro de las diversas formas de mostración de ésta, a la que se conoce como violencia física (ejercida por el hombre sobre su pareja) contra la mujer "mujer golpeada".
Para ello seleccionamos un caso clínico con el objeto de poder dar cuenta de las particularidades que presentan las técnicas proyectivas al ser administradas a mujeres que son víctimas de este tipo de violencia.
Cabe señalar que el presente trabajo se encuadra en la investigación iniciada en el año 2006 en la Cátedra de Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica II, de la Facultad de Psicología, UNLP, titulada: "Violencia: Mujer golpeada - Delimitación de estructura psíquica mediante Técnicas Proyectivas"; en la que se trabajó con quince casos de género femenino de la ciudad de La Plata, provenientes de distintos estratos socioeconómicos, que no presentaron características psicopáticas o psicóticas, a quienes se les administró las siguientes Técnicas Proyectivas: Entrevista, DFH, Persona bajo la lluvia, Cuestionario Desiderativo y TAT. La muestra contó con dos grupos de mujeres: las que denunciaron la situación de violencia pero que se mantuvieron en el hogar y con mujeres que pudieron retirarse de la situación recurriendo a "Centros de Amparo".
La Entrevista (semidirigida) nos aportó el relato de "su historia" (novela familiar)
Yésica de 26 años, con estudios universitarios incompletos, trabaja como empleada en un supermercado. Conoció a su pareja en un cumpleaños cuando tenía 16 años. Después de estar de novios durante dos años queda embarazada, lo que motivó que decidieran juntarse y convivir en pareja. Comenta que él siempre se mostró muy celoso.
Unos meses después de nacer su hija, comenzaron los gritos y los insultos, y, a medida que pasó el tiempo se fue profundizando este comportamiento con empujones. La primera vez que la golpeó, dice recordarlo perfectamente porque fue el día anterior al día de la madre, en esos momentos su hija tenía 4 años. A partir de allí cada vez que peleaban la golpeaba.
En la última pelea ella terminó en la guardia del hospital, debido a los golpes recibidos en la cara y en la cabeza.
Ya hace 2 años que Yésica tiene la idea de separarse pero dice que siempre terminaba perdonándolo y dándole una nueva oportunidad, creía en las promesas de él pues prometía comenzar un tratamiento.
Relata que en el verano del 2008, iban por la calle y un chico la miró, eso sólo bastó para que comenzara a pegarle, intervino gente que estaba caminando y sintió que fue un papelón, dándole mucha vergüenza que se expusiera en público el trato que recibía cuando él se "atacaba" por celos.
Ese fue el detonante para que Yésica tomara la determinación de no volver a su casa y refugiarse en la de su madre; momento en que para ella comenzaría la peor parte ya que aparecieron las amenazas, los llamados telefónicos a cualquier hora , los escándalos y escenas en el ámbito laboral, las persecuciones, y para completarlo los reclamos, acusaciones y golpes cuando iba a buscar a la nena.
Yésica dice:
..."Ya no le importaba dónde, ni quién estaba presente, hasta hoy amenaza a mis compañeras de trabajo ... en un principio les decía de todo, a mi supervisora y a mis compañeras, pero por suerte ahora siempre alguien se mete, interviene, porque si las tuviera al alcance de las manos, las golpearía... ha golpeado y roto el auto de las personas del trabajo que se ofrecieron a llevarme , cuando ven que él está cerca en general entran rápidamente al auto, aceleran y salen a toda velocidad porque no solo se los ha pateado y golpeado sino que se ha llegado a tirar sobre el mismo tratando de detenerlo..."

Relata que solicitó ayuda en la comisaría de la mujer, allí realizó varias exposiciones y debido a que no sintió resguardada por parte de la justicia, decidió contratar un abogado en forma particular y ser así asesorada.
Se le preguntó sobre el lugar donde convivía con su pareja, y ella respondió que era una casa heredada de su abuelo, y que después de separarse, no pudo permanecer más allí debido a la inseguridad que sentía pues él aparecía a cualquier hora e incluso entraba cuando ella estaba en el trabajo, rompiendo cosas, desordenando todo y dejando la puerta abierta como dando aviso de su presencia.
Comenta que todas sus cosas, sus pertenencias y las de la nena, están repartidas en distintos lugares, en lo de su madre, en su ex casa, en lo de amigas, en lo de su tía. Todavía no terminó de sacar sus pertenencias ya que él le ha dicho telefónicamente: ".... que lo mejor es que mueran todos juntos, que primero la va a matar a ella y luego se va a pegar un tiro..." y eso hace que por temor a encontrárselo y que concrete lo que le advirtió, prefiere ir en distintos momentos y toma solo algunas cosas para poder irse rápidamente del lugar.
En relación al contexto familiar de origen cabe señalar que Yésica es hija de padres separados, tiene una hermana mayor que vive en España (determinación que tomó para comenzar una nueva vida pues también tuvo serios problemas con su pareja), tiene contacto con su padre, quien no toma participación en la historia violenta que ella padece. En la actualidad sólo recibe ayuda de su mamá y de una tía materna.
En relación a las pruebas gráficas administradas tendremos en cuenta en el DFH los rasgos estructurales, las defensas y los componentes del contenido.
Considerando la secuencia de realización, primero dibujó a la del propio sexo trazando una línea inicial débil que luego reforzó repasándola en el tronco, obteniendo así una figura esquemática que nos otorga una apariencia superficial de seguridad.
El tamaño del concepto gráfico contiene indicios acerca del realismo de la autoestima del examinado, de su autoexpansibilidad característica, o sea, el tamaño de la figura en relación al grado de adecuación del examinado. Podemos observar que los dibujos son de tamaño medio, lo que nos permite pensar que la salida de la situación violenta, le permitió a Yésica reorganizarse adecuándose al medio.
La ausencia de detalles transmite una sensación de vacío de reducción energética característica de las personas que utilizan el aislamiento emocional como defensa.
En relación al emplazamiento podemos decir que ambas figuras se encuentran descentradas, característica de dependencia, que Yésica se mantiene distante, que realiza un gran esfuerzo por adaptarse y se siente insegura. Hemos tenido en cuenta que los adultos que emplazan sus dibujos en la parte inferior de la hoja son sujetos arraigados, personas que tienen sentimientos de derrota y fracaso y/o que tienden a encerrarse en sí mismo.
Los hombros compensatorios anchos que tienen ambas figuras, nos permite afirmar que la primera reacción del examinado consistió en sentimientos de inferioridad que intentó encubrir con una máscara de idoneidad y adecuación.
Dentro de los componentes del contenido resaltamos la orientación de las figuras, siendo esto lo que nos revela la actitud postural del sujeto frente a la vida o hacia dónde dirige sus acciones. En los gráficos realizados por Yésica podemos observar que ambos están de frente, indicador presente en personas dispuestas a enfrentar el mundo que se le presenta. ¿Será la posición de Yésica ahora que pudo retirarse de la situación de violencia?
Los dibujos proyectan los aspectos físicos de la imagen corporal, el autoconcepto, por lo cual podemos decir que existe un bajo grado de femineidad, imágenes infantiles con aspectos de muñecos, con sonrisas de payasos que dan cuenta de mecanismos maníacos.
Debemos resaltar que las extremidades manos y brazos son las

parte del cuerpo humano que “hacen cosas”, que establecen contacto, que castigan o defienden. Vemos en esta oportunidad que los brazos están alejados del cuerpo, la kinestesia expresada en la posición sugiere disposición a la actividad, al ataque, a la manipulación, a la agresión entre otras formas de contacto. Las manos están a la vista y tienen en el dibujo masculino un aumento de tamaño, lo que se vincula con sentimientos de insuficiencia manipulatoria, dificultades en el contacto o inadecuación.
En el Test Persona bajo la Lluvia, hemos tenido en cuenta que el procedimiento del dibujo intenta lograr un retrato de la imagen corporal bajo condiciones desagradables de tensión ambiental representadas por la lluvia. Yésica respondió con una imagen conservada, de tamaño medio, al igual que en los gráficos anteriores, lo que nos permitió posicionarla en la estructura neurótica. También mantuvo el emplazamiento, utilizando el margen inferior izquierdo para realizar su dibujo, espacio utilizado por sujetos apegados a lo concreto con fuertes tendencias instintivas y falta de imaginación. Debemos recordar que la ubicación izquierda nos lleva a tener en cuenta el pasado, lo inconsciente, el encerrarse en uno mismo, pesimismo, desaliento, lo que queda sin resolver, lo traumático.
La rigidez de la figura (sujeto encerrado en sí, despersonalizado), muestra a un sujeto que se siente amenazado por el entorno (presencia de nubes, de lluvia), ante el cual no puede defenderse (ausencia de paraguas). El ambiente parece arrojarlo dentro de condiciones atmosféricas rechazantes y desagradables, frente a lo cual el único recurso al que puede apelar es quedándose ahí parado, desprotegido y aceptar las inclemencias del tiempo. Vemos una persona desprotegida, indefensa, que soporta con su cuerpo la realidad, la agresión del ambiente. Cabe preguntarse, ¿un cuerpo expuesto al “golpe”?.
Los hombros grandes son fachada de seguridad, sobrecompensación, de sentimientos de inseguridad.
En relación a las partes del cuerpo, resaltamos la boca y los ojos. La boca con labios marcados da cuenta de la dependencia oral, que utiliza el sujeto. Los ojos reforzados con varias líneas concéntricas resaltan en el dibujo, y dan cuenta de rasgos paranoides. Este indicador condice con lo relatado por Yésica en relación al comportamiento de su pareja, quien la observa y la sigue a todas partes; situación que vive en forma traumática y provoca que esté alerta cada vez que sale de algún lugar, ya que se siente observada, espiada, controlada, perseguida.
No podemos dejar de considerar, el aporte diferencial que otorga el relato al final de la administración, ya que tiene como cualidad “ver” aspectos inconscientes que el dibujo realizado “despierta” en el sujeto.
Sin rumbo
Él salió sin paraguas, nunca imaginó que llovería. Caminó y caminó sin rumbo hasta llegar a una vieja casa. Sin pensarlo entró y descubrió que era su hogar.

Como podemos dar cuenta a partir de la historia construída ya desde el título que presenta una gran significación “Sin rumbo”, el relato muestra la percepción que tiene Yésica de la desorientación que tiene en la vida su pareja.
Del Cuestionario Desiderativo se desprende que Yésica presenta TR más largos en la catexias positivas que en las negativas lo que nos permite pensar que le resulta más fácil discriminar lo que le inspira desagrado o rechazo, lo que le resulta malo o peligroso. La paciente tiene claro de qué se defiende pero duda en cómo defenderse. Los TR breves en las catexias negativas dan cuenta de cómo el yo intenta desembarazarse rápidamente de toda fuente de angustia, poniéndose esto de manifiesto también en el fracaso que se produce en la tercera racionalización negativa a la cual se tuvo que inducir, pues nos encontramos frente a un yo que no sabe detectar qué es lo que le produce más angustia.
Sus racionalizaciones son pobres, aunque los objetos desiderativos elegidos (mariposa, viento, serpiente, pasto) que remiten al movimiento, libertad y expansión, tienen una gran riqueza de contenido como para atribuir cualidades y condiciones más amplias. Yésica intenta hacer un esfuerzo de adecuación al rasgo primario de los objetos desiderativos, no lográndolo ya que verbaliza en el mismo plano de importancia rasgos primarios como secundarios de éstos.
Los símbolos elegidos en el Reino Vegetal (jazmín-pasto) expresan la necesidad de dependencia o apoyatura de los otros para poder expandirse, aunque la elección del pasto como Yuyo nos permite pensarla a la merced de un otro, acorralada. Y es en esa expansión acorralada, que con sus elecciones del Reino Inanimado u Objeto (taza-viento) en su apariencia de ser fuerte (útil), se siente frágil (porque se rompe), al no poder soportar el mínimo embate por falta de plasticidad para adaptarse a situaciones distintas quedando fragmentada.
La modalidad de la respuesta nos permite inducir que hay mayor distancia entre el Yo que fantasea y la seudoidentidad adquirida al emitir la catexia (mayor distancia, menor integración yoica). El aumento de la ansiedad persecutoria se traduce como una sensación de acorralamiento típico de un yo débil.
En la interpretación del T.A.T. tuvimos en cuenta las láminas específicas que indagan la relaciones de pareja hombre-mujer (según el autor). Para ello seleccionamos las láminas 4 y 10 que Murray dedicara a la exploración de esta temática. La Lámina 4: “Mujer que retiene al Hombre” investiga (según el autor): abandono, celos, infidelidad, competencia, conflictos matrimoniales y actitud frente al propio sexo y el contrario. Por su parte la Lámina 10 “El abrazo” explora la actitud frente a la separación y conflictos de pareja.
A continuación transcribimos la respuesta otorgada en ambas láminas por Yésica.
Lámina 4
Es una pareja, pueden estar discutiendo, ella quiere hablarle pero él enojado no la escucha, ella intenta hablar con él pero no hay caso.
Observamos que en la Lámina 4 la respuesta alude al conflicto matrimonial (discusión) y la actitud que se adopta frente al sexo contrario, el intento fallido de reparación a través de la palabra por parte de ella y la imposibilidad de escucha por parte de él, nos lleva a recordar las palabras de F. Dolto …”donde el lenguaje se detiene, lo que sigue hablando es la conducta”... ¿el golpe?.
Lámina 10
¿Son dos hombres?... Yo veo como una pareja de hombres. Puede ser un abrazo de padre e hijo, o hermanos. Dos hombres abrazándose como si se estuviesen despidiendo, mucho cariño se ven en las expresiones, en los ojos.
En el relato de esta lámina se observa la escotomización del conflicto, quedando manifiesta en la historia la negación de la situación de pareja. El relato muestra que el vínculo que se construye entre los personajes da cuenta de situaciones placenteras, de amor. Este tipo de respuesta es la que organizan las mujeres golpeadas, de acuerdo a los resultados obtenidos en nuestra investigación y que se han presentado en trabajos anteriores.
En conclusión arribamos que en el análisis de las historias narradas a través de las láminas anteriormente mencionadas se observan la fuerte negación maníaca expresada como transformación en lo contrario e idealización (Lámina 10) y la falla de la defensa ante el estímulo muy estructurado, manifestado como indefensión (Lámina 4)
Por todo lo expresado a través del análisis de un caso damos cuenta la sensibilidad que presentan las técnicas proyectivas cuando son utilizadas en mujeres golpeadas. y teniendo en cuenta la definición de David Rapaport sobre Hipótesis Proyectiva:
“Toda actividad de un individuo dado, lleva en sí el sello de su individualidad; de este modo, si se la interpreta adecuadamente, cualquier conducta deberá servir como índice de la individualidad y de sus características de adaptación e inadaptación. En esta hipótesis se halla implicada la noción de que todo individuo vive, en cierto sentido, en un mundo único que le es propio, y de que las características de éste- el mundo, tal como él lo ve- pueden deducirse a partir de sus actividades observadas en condiciones bajo control”

BIBLIOGRAFÍA

ALBAJARI, V.L. (1996). La Entrevista en el Proceso Psicodiagnóstico. Buenos Aires: Psicoteca.

BIASELLA, R.; CASTILLO, M.; LUQUE, A. (2006). La Técnica de la Entrevista en víctimas de Violencia. Memorias del XIII Congreso de Investigación, II Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Tomo III, pp. 25.

CASANDRA, E.; RINCÓN, B. (1974). La imagen corporal - Su valor psicológico. México: Pax.

CELANI, D.P. (1997). Fuentes de resistencia estructural en la mujer golpeada: un análisis fairbainiano. Documento del Instituto Chileno de Psicoterapia Psicoanalítica. Santiago de Chile.

CELENER DE NIJAMKIN, G.; GUINZBOURG DE BRANDE, M. (2001). El cuestionario desiderativo (5° edición actualizada). Buenos Aires: Lugar.

CORVANI, S. (2003). Mujeres maltratadas. Buenos Aires: Ed. Estanislao Salder.

EDLESON, J.; EISIKOVIDES, A. (1997). La mujer golpeada y la familia. Buenos Aires: Granica.

FERREIRA, G. (1989). La mujer maltratada. Buenos Aires: Sudamericana.

FREUD, S. (1987). Pulsiones y destinos de la pulsión (1915). Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1987). El malestar en la cultura. Tomo XXI. Pág 85. Buenos Aires: Amorrortu

GRASSANO, E. (1977). Indicadores Psicopatológicos en Técnicas Proyectivas. Buenos Aires: Nueva Visión.

GUERRA, A. (1950). El Test de Apercepción Temática como paradigma de los métodos proyectivos. Congrés Internacional de Psyciatrie. París. Raports, Hermann & Cie. pp. 49/78.

HEISE, L.; PINTANGUY, J.; GERMAIN, A. (1994). Violencia contra la mujer: la carga oculta de salud. Washington DC. OPS. pp. 6.

IRIGOYEN, M. F. (2006). Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja. Buenos Aires: Paidós.

LOLAS, F. (1991). Agresividad y violencia. Buenos Aires: Losada.

MAGLIO, N.; FATELEVICH, M.; MASCIA, L. (2006). Violencia: Mujer golpeada. Observaciones preliminares sobre el Cuestionario Desiderativo. -". Memorias del XIII Congreso de Investigación, II Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, pp. 307.

MESTERMAN, S.; GROSMAN, C. (1989). Violencia en familia. Buenos Aires: Paidós.

MONTAGU, A. (1978). La naturaleza de la agresividad humana. Madrid: Alianza.

MONTERO, A. El síndrome de Estocolmo Doméstico en las mujeres maltratadas. Sociedad Española de Psicología de la Violencia. (www.sepv.org).

MURRAY, H. (1964). Manual del TAT. Buenos Aires: Paidós.

Rapaport, D. (1965) Test de Diagnóstico Psicológico. Buenos Aires: Paidós

SANZ, D.; MOLINA, A. (1999). Violencia y abuso en la familia. Buenos Aires: Lumen/Humanitas.

SCHWARTZ, L. (1988). Hablar lo Verbal - Un Sentido a Construir. Buenos Aires: Tekné.

SCHWARTZ, L. (1991). Técnicas de Exploración. Interpretación en la Clínica. Buenos Aires: Psicoteca.

SCHWARTZ, L. (2006). Violencia: Mujer golpeada - Estructura Psíquica: Indicadores. Memorias del XIII Congreso de Investigación, II Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Tomo III, pp. 307.

SCHWARTZ, L.; LUQUE, A. (2005). Violencia en las relaciones afectivas: peculiaridades de género en la Lámina 13 del TAT. Memorias del XII Congreso de Investigación, Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Tomo II, pp. 307.

SCHWARTZ, L.; LUQUE, A.; BIASELLA, R. (2006). Mujeres golpeadas. Aplicación de la Técnica Persona bajo la Lluvia. Memorias del X Congreso Nacional de Psicodiagnóstico - XVII Jornadas Nacionales de ADEIP. pp. 130.

SCHWARTZ, L.; LUQUE, A.; BIASELLA, R. (2007). Violencia de género - Investigación. Actas del XI Congreso Nacional de Psicodiangóstico. ADEIP. Jujuy, Octubre 2007.

SIQUIER DE OCAMPO, M.; GARCIA ARZENO, M. y colab. (1974). El Proceso Psicodiagnóstico y las Técnicas Proyectivas. Tomos I y II. Buenos Aires: Nueva Visión.

REDES VINCULARES EN LAS MUJERES GOLPEADAS

Maglio, Norma; Fatelevich, Marisa
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

A partir del Proyecto de Investigación "Violencia: Mujer golpeada- delimitación de la estructura psíquica mediante Técnicas Proyectivas" llevado a cabo por Cátedra Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica II de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de la Plata, a la cual pertenecemos, surgió la necesidad de complementar los resultados obtenidos con otros referidos a las redes vinculares que estas mujeres establecen. En este caso nos abocamos particularmente al conocimiento del rol de las organizaciones a las que ellas acuden. Observamos a través de una muestra, los beneficios que este tipo de instituciones brindan en la salud psíquica de las mujeres víctimas de violencia, ayudando a realizar los cambios culturales necesarios para vivir una vida mejor.

Palabras clave
Mujeres golpeadas Redes vinculares

ABSTRACT

NETWORKS YOU WILL TIE IN THE BATTERED WOMEN

From the Project of Investigation "Violence: Battered woman boundary of the psychic structure by means of Projective Techniques", carried out by Chair Foundations, Techniques and Instruments of Psychological Exploration II of the Faculty of Psychology of the National University of La Plata, to which we belong, arose the necessity to complement the results obtained with others referred the networks you will tie that these women settle down. In this case we led ourselves particularly the knowledge of the roll of the organizations to whom they go. We observed through a sample, the benefits that this type of institutions violence victims offer in the psychic health of the women, helping to make the cultural changes necessary to live a life better

Key words
Networks you will tie

Venimos trabajando hace unos años con nuestros compañeros de la Cátedra Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica II de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de la Plata, en el Proyecto de Investigación "*Violencia: Mujer golpeada- delimitación de la estructura psíquica mediante Técnicas Proyectivas*". El objetivo del mismo es la obtención de indicadores clínicos que enriquezcan al Psicodiagnóstico, brindando diferencias estructurales relacionadas con las mujeres golpeadas. Esto ha dado origen a una serie de trabajos de nuestra autoría y de la del resto de los integrantes del equipo, presentados y publicados en numerosas jornadas y congresos.

En todos ellos nos hemos referido a la estructura psíquica de las sujetos de estudio, a las técnicas administradas y los resultados obtenidos, al análisis de las convergencias y recurrencias intra e intertest, a los indicadores clínicos, a la relación materno- filial y/o a la relación con sus parejas. Pero esta vez, pensando en el título del Congreso, *Psicología y Sociedad Contemporánea: Cambios Culturales,* preferimos referimos al rol de las organizaciones a las que estas mujeres asisten, considerando la importancia cultural de las mismas.

Cabe aclarar que la conformación de la muestra resultó una ardua tarea, ya que hay mucha resistencia por parte de las mujeres para dar a conocer lo que les sucede y aceptar presentarse a este tipo de entrevistas diagnósticas. Para explicar los motivos por los cua-

les estas mujeres no realizan la denuncia correspondiente y mantienen en el ámbito privado el maltrato que sufren, hay muchos estudios socio-culturales. Estos justifican tal situación por temor a represalias, carencia de recursos económicos, los hijos, etc.
En nuestro caso, la mayoría de ellas (unas quince) fueron contactadas a través de los centros de amparo a los cuales asistían. Esta situación nos llevó a plantear cuál es el papel que juegan estas instituciones en la vida de las mujeres golpeadas.
Pero antes, habida cuenta que la construcción del psiquismo se realiza a partir de la díada con el objeto primario, vamos a aportar algunos datos al respecto. Considerando la información obtenida en las evaluaciones de las mujeres golpeadas, observamos que la mitad de ellas tuvieron papás golpeadores o que se fueron del hogar. Algunas fueron abandonadas por ambos padres y criadas por una familia sustituta y otras abandonadas por su madre y criada por su padre y madrastra.
En todos los casos hubo una mala relación con sus madres. Cuentan que sus mamás eran autoritarias, o no se ocupaban de ellas y se quejaron de no haber contado con su apoyo cuando les revelaron que habían sido violadas por el padrastro o por algún familiar.
Ante estas afirmaciones podríamos entonces considerar que el *vínculo estructurante* en mujeres víctimas de violencia, aparece consolidado a partir de un modelo negativo generador de inestabilidad emocional, de vulnerabilidad.
(Aclaramos que entendemos la *vulnerabilidad*, como una condición psíquica que se caracteriza por manifestarse en una insuficiente representación organizacional, con carencia de recursos elaborativos y de afrontamiento).
Pero no sólo podemos hablar de los vínculos estructurantes, también podemos hacerlo sobre los vínculos re-estructurantes, es decir, aquellos vínculos secundarios adquiridos, generadores de nuevas reorganizaciones del psiquismo. En el caso de las mujeres golpeadas el vínculo establecido con sus maridos o parejas es sumamente violento y desequilibrado, donde hay alguien que ejerce el poder y la toma de decisiones, menospreciando la capacidad de ellas, llevándolas en algunos casos a la condición de servidumbre y/o esclavitud.
De ahí que en el establecimiento de nuevos vínculos, es de crucial importancia el papel desempeñado por aquellas instituciones sin fines de lucro, que amparan a las mujeres que tienen esta problemática.
La presencia de *redes vinculares* va a influir inversamente proporcional a la vulnerabilidad: más redes vinculares, menos vulnerabilidad.
Además, hay que considerar que las redes vinculares actúan trasmitiendo las conductas saludables o no saludables, modelando lo adverso, portando el ideal cultural dominante.
De ahí el valor de las organizaciones que cobijan, dan refugio, información legal y asistencia psicológica a las mujeres que logran de alguna forma, hacer la denuncia. Esta última situación las coloca en una posición distinta de aquellas que no lo hacen, en tanto dichas organizaciones actúan como un yo vicariante.
Este es el caso de las mujeres de nuestra muestra, quienes asistían a distintos centros de amparo, donde recibían la contención y el asesoramiento necesario de acuerdo a las necesidades particulares de cada una de ellas.
Estos centros de amparo forman parte de las *redes vinculares* de estas mujeres. Esta situación las favorece ya que, como dijimos anteriormente, las redes vinculares van a influir inversamente proporcional a la vulnerabilidad modulando las situaciones externas, trasmitiendo el ideal cultural dominante y las conductas saludables o no saludables.
Pero el verse favorecidas por el establecimiento de redes vinculares no implica la superación de eventos adversos.
Sólo sobreponerse no es suficiente para el desarrollo resiliente, ya que la sobreadaptación frente a la adversidad no conlleva alguna posibilidad de transformación.
En el caso de la muestra de nuestro estudio, observamos que a partir del establecimiento de vínculos intersubjetivos, algunas mujeres lograron sobreadaptarse a la situación de violencia sufrida.
Otras, en cambio, no sólo pudieron sobreponerse ante las condiciones de vida violenta, sino que pudieron fortalecerse y trasformarse frente a la adversidad. Ellas lograron desarrollar su capacidad resiliente. Se transformaron en líderes capaces de denunciar ante los organismos responsables su situación, buscar nuevas condiciones de vida para ellas y sus hijos, enseñar a sus pares estrategias para poder salir del contexto y vivir dignamente. De ahí el importante rol que juegan las personas que trabajan en estos centros para el establecimiento de vínculos que propicien y conlleven a la modificación del hecho traumático.
Sin descuidar los aportes obtenidos en el proyecto de investigación que nos anima, queremos en esta exposición reinvindicar el trabajo de tantos colegas y demás profesionales, que agrupados en instituciones, gratuita y anónimamente, ayudan de manera silenciosa a este grupo de pares discriminadas, en una sociedad contemporánea donde hay culturas que no sólo avalan la situación de violencia sino que la fomentan. Por ello, es prioridad dar a conocer los beneficios que estas organizaciones brindan.
Resumiendo: En general, todas las mujeres víctimas de violencia familiar que pudieron denunciar la situación, presentan alta vulnerabilidad. Frente a esta realidad, es importante el establecimiento de redes vinculares, en especial, la ayuda brindada por los centros de apoyo para sobrellevar o modificar la situación.

BIBLIOGRAFÍA

ALBJARI, V.L. (1996) La Entrevista en el Proceso Psicodiagnóstico. Buenos Aires. Psicoteca Editorial.

CORSI, J. (2003) Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. Buenos Aires, Paidós.

CORSI, J. Violencia familiar. Buenos Aires, Paidós.

MAGLIO, N.; FATELEVICH & MASCIA, L. (2006) Violencia: Mujer golpeada- Observaciones preliminares sobre el Cuestionario desiderativo- Primera Parte. Publicado en las Memorias de XIII Jornadas de Investigación- Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Editorial de la UBA Tomo III. Pág. 52-53. Sistema de referato: Con comité de selección.

MAGLIO, N. & FATELEVICH, M. (2006) Violencia: Mujer golpeada- Observaciones preliminares sobre las elecciones en el Cuestionario Desiderativo- Segunda Parte. Trabajo publicado en el libro de ponencias del X Congreso Nacional de Psicodiagnóstico y XVII Jornadas Nacionales de ADEIP Crisis-Mutaciones-Rupturas-Posiblidades. Tomo único. Pág. 286-289. Sistema de referato: Con comité de selección.

MAGLIO, N.; FATELEVICH, F. & CASTILLO, M.C. (2007) Relación materno-filial en mujeres golpeadas.Trabajo publicado en las Memorias de XIV Jornadas de Investigación- Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Editorial de la UBA Tomo II. Pág. 535-537. Sistema de referato: Con comité de selección.

MAGLIO, N. & FATELEVICH, M. (2007) Mujer golpeada: Indicadores Relevantes sobre el Cuestionario Desiderativo y el Test Persona bajo la lluvia. Trabajo publicado en El malestar en lo cotidiano- Diferentes miradas en Salud Mental- Compilado de la AASM. Serie conexiones. Pág 206-208. . Sistema de referato: Con comité de selección.

MAGLIO, N. & FATELEVICH, M. (2008) Vínculo amoroso en mujeres golpeadas. Observaciones en la Lámina 13 del TAT. Trabajo publicado en las Memorias de XV Jornadas de Investigación- Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Editorial de la UBA Tomo II. Pág.477. Sistema de referato: Con comité de selección.

MAGLIO, N. & FATELEVICH, M. (2009) Resiliencia y vulnerabilidad en mujeres golpeadas. Trabajo a presentar en el IV Congreso Argentino de Salud Mental.

SCHWARTZ, L. & LUQUE A. (2005): Violencia en las relaciones afectivas: peculiaridades de género en la Lámina 13 del TAT. Memorias del XII Congreso de Investigación, Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Tomo II, pp. 307.

PSICOLOGÍA AMBIENTAL Y EVALUACIÓN PSICOLÓGICA: APORTES DE LAS TÉCNICAS PSICOMÉTRICAS A LA EVALUACIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO

Mikulic, Isabel María; Cassullo, Gabriela L.; Albornoz, Ona; Marconi, Aracelli; Fernandez, Gabriela; Ojeda, Gabriela M.; García Labandal, Livia B.; Pierri, Jessica; Prilucas, Carolina; Torcassi, Virginia; Elmasian, Mariana; Caruso, Agostina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El estudio de la percepción de riesgo es un área de investigación interdisciplinaria en la cual los psicólogos analizan la manera en que se evalúan los riesgos en relación a las condiciones laborales, a la vida cotidiana, a la zona de residencia, a los cambios ambientales, etc. Para ello es necesario estudiar los conceptos subjetivos que subyacen a los juicios referidos a riesgos, qué determina la percepción de la magnitud y la aceptación del riesgo y las diferencias según grupos o individuos. Para este estudio basado en el enfoque psicométrico, las fuentes y la magnitud del riesgo son evaluadas teniendo en cuenta la percepción de los sujetos en relación con: tipo de riesgo, experiencias personales, creencias, actitudes e influencias sociales. A fin de evaluar la Percepción de Riesgo desde el marco de la Psicología Ambiental, se realizó la adaptación del Cuestionario de Evaluación del Riesgo (Rohrmann, 2005) que fue administrado a 225 participantes de población general. Los datos preliminares muestran que es posible analizar las diferencias por género en las diversas dimensiones de este complejo constructo y que las características técnicas y estadísticas de un riesgo no alcanzan para explicar los datos de aceptación de riesgo en la población.

Palabras clave
Psicología Ambiental Percepción Riesgo

ABSTRACT
ENVIRONMENTAL PSYCHOLOGY AND PSYCHOLOGICAL ASSESSMENT: CONTRIBUTIONS FROM THE PSYCHOMETRIC TECHNIQUES TO THE RISK PERCEPTION ASSESSMENT
The study of risk perception research is an interdisciplinary research area in which psychologists investigate how individuals judge and evaluate hazards related to working conditions, private activities, technological developments, residential settings, environmental hazards and global ecological changes. The main issues are the subjective concepts underlying risk judgments, determinants of perceived risk magnitude and acceptance, and differences in risk perception between societal groups or individuals. This study is based on a psychometric approach in which risk sources are scaled according to a set of substantive risk criteria. How the magnitude of risks is rated, and to what extent people are prepared to accept a risk, is dependent on type of hazard, on personal experiences, beliefs and attitudes, and on diverse societal influences. Judgments are more negative for technology-induced than for natural hazards, and involuntary than self-chosen risk exposure. Fear associations, unfamiliarity, catastrophic potential and long-term health impacts are stronger influences than assumed probability to die. In order to assess risk perception from this Environmental Psychology framework, the Hazard Evaluation Questionnaire, (Rohrmann, 2005) has been adapted and administered to 225 participants. Preliminary data show there are significant differences in risk perception according to gender. Clearly, 'technical' and statistical risk characteristics cannot explain risk acceptance data.

Key words
Envrironmental Psychology Risk Perception

INTRODUCCIÓN

La percepción del riesgo ha sido uno de los temas que ha abarcado tanto el debate científico como el interés de la sociedad por años. En esta área interdisciplinaria los psicólogos, sociólogos y demás investigadores de las ciencias humanas han investigado cómo se perciben y evalúan los riesgos en relación a las más diversas cuestiones. Diversos autores (Drottz-Sjoeberg 1991, Lupton 1999, Renn 1992, Rohrmann 1998, Vlek 1996,Yates & Stone 1992) han discutido hasta el uso de la terminología, ya que el mismo concepto riesgo ha sido entendido desde múltiples aproximaciones.

Si realizaramos una búsqueda usando la palabra riesgo ("risk") quizás nos asombraría encontrar 10.254.835 o más referencias que ponen de relieve la importancia que este constructo tiene y la diversidad de campos a los que se aplica. Es que los peligros, que son las fuentes de los riesgos, son muy heterogéneos y por tanto es necesario precisar las diferencias entre los fenómenos físicos y psicológicos para poder distinguir entre juicios, actitudes y conductas referidas a situaciones de riesgo.

Un peligro es una entidad física mientras que el riesgo es una inferencia acerca de las implicaciones de un peligro en las personas, naturaleza o cosas expuestas al peligro.

En muchos contextos el riesgo se refiere a algo no deseado y de efectos negativos, sin embargo, en otros campos el riesgo es un concepto neutral y hasta llega a tener una connotación positiva como en el caso de "un riesgo deseado" por ejemplo al hablar de "correr el riesgo" en algo beneficioso para la persona. Esto demuestra que riesgo es un concepto multidimensional. La percepciones del riesgo son interpretaciones del mundo basadas en experiencias y/o creencias, insertas en un sistema de normas y valores dentro de culturas y sociedades idiosincráticas.

Todos los seres humanos nos encontramos insertos en la percepción constante de riesgos ya sea mientras manejamos o mientras pensamos en nuestra salud o cuando nos preocupamos por alguna cuestión ambiental o meteorológica. Si bien es cierto que no percibimos el riesgo como se percibe el clima, la percepción del riesgo ha sido el título bajo el cual se ha investigado y trabajado desde siempre y no menos cierto es que se opina sobre los riesgos se este expuesto a ellos o no. En una palabra la percepción del riesgo es de naturaleza subjetiva y por ello será fundamental considerar el peso asignado en tanto riesgo percibido y riesgo real al investigar en esta área. Para ello las estadísticas nos ayudarán a distinguir el riesgo real desde el punto de vista estadístico y a diferenciarlo del percibido. Otro aspecto importante es considerar la aceptación del riesgo que puede darse en términos individuales o sociales, por ejemplo al considerar si es un riesgo tolerable o no. En general la aceptación del riesgo es normativa pero la real aceptación que informa el sujeto es el aspecto empírico y debe basarse en la decisión libre de las personas.

Al abordar la evaluación de la percepción del riesgo, se han utilizado tanto la metodología cuantitativa como la cualitativa (Arabie, P.; Maschmayer,C.; 1988; Pigeon, N.; Hood, C.; Jones, D.; Turner, B.; & Gibson, R.; 1992; Rohrmann, B.; 1999). En una primera etapa los estudios se centraron en los principios generales de la percepción del riesgo y últimamente se observa una tendencia a profundizar en las diferencias culturales que existen entre diversos países o entre grupos de una misma sociedad. El paradigma psicométrico que lidera las investigaciones se basa en cuatro postulados, a saber:

Establece que el "riesgo" es un concepto subjetivo y no una entidad objetiva.

Incluye las dimensiones técnicas y físicas por un lado y las sociales y psicológicas por el otro como aspectos a evaluar

Acepta las opiniones de la población en general, no se basa en opiniones de expertos.

Analiza la estructura cognitiva de los juicios sobre riesgo utilizando procedimientos estadísticos tales como el análisis factorial, etc.

Este enfoque psicométrico desarrollado por B. Fischhoff, S. Lichenstein y P. Slovic (Fischhoff, B.; Slovic, P.; Lichtenstein, S.;

Read, S.; Combs, B.; 1978; Slovic, P.; Fischoff, B.; Lichenstein, S.; 1980; Slovic, P.; 1992) fue adoptado tanto en Estados Unidos de Norteamérica como en los paises europeos (Boholm, A.; 1998; Fischhoff, B.; Bostrom, A.; Quadrel, M. J.; 1997; Guerin, B.; 1991; Renn, O.; 1990). Los estudios realizados desde el enfoque psicométrico se basan en las respuestas de las personas a las cuestiones referidas a los riesgos. En cuanto al proceso de percepción de riesgo a nivel de grupos o sociedades, de acuerdo con el enfoque de la teoría cultural, el riesgo es "una construcción social y cultural" (Johnson, B.; Covello, V.; 1987) y no una entidad objetiva que deba medirse de manera independiente del contexto en el que los peligros tienen lugar (Douglas, M.; Wildavsky, A.; 1982; Rayner, S.; 1992).

Es por ello que adoptamos el marco de la Psicología Ambiental desde el cual podemos abordar la temática de percepción de riesgo de manera más exhaustiva e integrativa. A partir del rastreo bibliográfico efectuado se observa que la mayor parte de los estudios que abordan esta temática se rigen por cálculos probabilísticos de eventos riesgosos independientemente de la percepción y la conducta que pudieran tener los individuos acerca de dicho riesgo (Mendes Diz, Findling, Petracci y Federico, 1998). Y si bien existe una fuerte demanda de instrumentos de evaluación que permitan evaluar el modo particular en que los sujetos perciben diversas situaciones de peligro, son pocas las técnicas construidas o adaptadas que contemplen esta necesidad y creciente demanda.

Por ello este trabajo permite destacar la importancia que la adaptación de una prueba tiene en el abordaje de una problemática tan actual y reflexionar sobre las dificultades y los interrogantes surgidos en el curso de este proceso de adaptación. El proceso realizado en la adaptación del Cuestionario de Percepción de Riesgo (Hazard Evaluation Questionnaire, Rohrmann, 2005) comenzó a desarrollarse en el marco del Proyecto de investigación UBACyT PO15, continuando en la actualidad en el Proyecto UBACyT P055.

Originalmente este cuestionario fue elaborado en idioma inglés y traducido y adaptado a más de 14 idiomas. Sin embargo no contaba con una versión para población de habla castellana, por ello la primera etapa del proceso de adaptación consistió en generar una versión que se corresponda con el idioma local y los estilos lingüísticos propios del contexto en el cual se proyectaba aplicar. En este sentido el equipo de investigación realizó su adaptación utilizando la metodología propuesta por la Comisión Internacional de Test (ITC) realizando 4 traducciones independientes que fueron sometidas a 5 jueces expertos que evaluaron cada item. Una vez evaluadas las respuestas de los jueces, fueron seleccionados aquellos reactivos que mejor representaban el constructo que se pretendía medir, teniendo en cuenta las diferencias lingüísticas que pueden surgir al cambiar el contexto cultural de aplicación. Para ello se realizó un estudio pormenorizado de en el que surgieron dificultades e interrogantes como por ejemplo frente al item *"Regularly driving cars"*. Este item traducido literalmente como *"manejar autos regularmente"* parecía indagar sobre la posibilidad de manejar autos inadecuadamente cuando lo que se quería discriminar apuntaba a la frecuencia con que se maneja, por lo que dicho ítem fue reformulado por *"manejar autos frecuentemente"*. Otro ejemplo lo constituyé el reactivo *"Living in a high-crime area"* o sea *"vivir en un área con altos niveles de crimen"* en el cual la palabra crimen por su uso menos frecuente fue modificada por *"delito"*. Además se tuvo en cuenta que en nuestra cultura el crimen alude directamente a homicidios y no a delitos en general y, por tanto, no representa lo que el ítem desea evaluar.

OBJETIVOS

- Evaluar la percepción de riesgo tanto en su dimensión personal como social
- Presentar la adaptación del Cuestionario de Percepción de Riesgo (Rohrmann, 2003)
- Analizar la estructura cognitiva de la percepción del riesgo como constructo multidimensional estableciendo las diferencias según género.

METODOLOGÍA

Este estudio exploratorio descriptivo se ha desarrollado como una primera etapa en un proyecto de investigación mayor que involucra las variables inteligencia emocional, resiliencia y calidad de vida.

Muestra

En este estudio participaron 225 sujetos pertenecientes a población general, siendo 50% de cada género. El rango de edades oscila entre 19 y 60 años, con una media de 31 y un SD de 10. El 75% de los participantes reside en Ciudad de Buenos Aires y el porcentaje restante lo hace en el Conurbano Bonaerense. Otros datos de interés son: 87% actualmente con empleo, 64% alcanzó nivel educativo universitario y las áreas de estudio se distribuyen entre las ciencias humanas (42%), ciencias exactas y tecnología (34%), ciencias médicas (8%) cubriéndose con porcentajes menores arte, deporte y diseño.

Instrumento

El Cuestionario de Percepción de Riesgo (Rohrmann, 2003) consta de 18 subescalas. Ellas son: *Opinión de la magnitud del riesgo, Beneficios sociales, Beneficios individuales, Atracción por la actividad, Aceptación social del riesgo, Aceptación individual del riesgo, Probabilidad de morir, Peligro de daño para la salud, Consecuencias financieras/económicas, Número esperado de víctimas de accidentes, Sentimientos de ansiedad, Necesidad de regulación del riesgo por las autoridades, Exposición personal al peligro, Ranking de problemas ambientales, Actitud hacia los problemas ambientales, Actitud hacia los impactos de la tecnología moderna, Actitud hacia las orientaciones de valor social y Actitud hacia las situaciones de riesgo*.

RESULTADOS

Los resultados del presente estudio muestran que los sujetos perciben de manera diferencial algunas de las dimensiones del riesgo. *Opinión de Magnitud del riesgo* (X: 7; S:1.2), *Consecuencias financieras* (X: 6.6; S:1.4), *Número esperado de víctimas de accidentes* (X: 6.8; S:1.7), *Necesidad de Regulación del Riesgo por las autoridades* (X: 6.8; S:1.3) presentan valores elevados en comparación con el resto de las subescalas (Tabla I)

Tal como se observa en la Tabla I, existen diferencias significativas entre los grupos en las escalas: Opinión magnitud de riesgo (p = 0,00), Beneficios sociales (p = 0,00), Beneficios individuales (p = 0,01), Atracción por la actividad (p = 0,00), Probabilidad de morir (p = 0,00), Peligro de daño para la salud (p = 0,00), Consecuencias financieras (p = 0,00), Sentimiento de ansiedad (p = 0,00) y Necesidad de regulación (p = 0,02).

Los participantes hombres obtuvieron medias más altas en las escalas que corresponden a Beneficios sociales, Beneficios individuales y Atracción por la actividad, mientras que las mujeres evidencian valores más altos en las dimensiones de Opinión Magnitud de riesgo, Probabilidad de morir, Peligro de daño para la salud, Consecuencias financieras, Sentimiento de ansiedad y Necesidad de regulación.

Tabla I

Comparación de los valores medios y desvíos estándares de las escalas del Cuestionario de Percepción de Riesgo según género

Escalas	*Hombres N=113*		*Mujeres N=112*		*Valores Estadísticos*	
	Media	Desvío	Media	Desvío	U	*p*
OMR	6,70	1,26	7,24	1,21	4676	0,00 *
BS	4,33	1,15	3,88	1,06	4735	0,00 *
BI	4,48	1,41	3,99	1,17	5160	0,01 *
AA	4,32	1,45	3,62	1,30	4586	0,00 *
ASR	4,55	1,52	4,66	1,63	6049	0,56
AIR	4,44	1,50	4,06	1,53	5462	0,07
PM	4,87	1,47	5,38	1,52	5007	0,00 *
PDS	5,54	1,41	6,05	1,36	4920	0,00 *
CF	6,36	1,48	6,80	1,41	5022	0,00 *
NEV	6,66	1,73	6,99	1,76	5637	0,15
SA	4,79	1,78	5,57	1,86	4674	0,00 *
NR	6,60	1,23	7,01	1,33	5188	0,02 *
EPP	0,91	0,53	0,86	0,86	5832	0,30
APA	5,11	0,85	5,38	1,04	5678	0,18
AIT	4,53	1,14	4,70	1,33	6026	0,53
AOVS	3,62	1,10	3,61	1,24	6229	0,83
ASR	4,64	0,56	4,58	0,66	5857	0,39

Nota: Test de Mann-Whitney ** p < 0,05*

OMR: Opinión magnitud de riesgo; BS: Beneficios sociales; BI: Beneficios individuales; AA: Atracción por la actividad; ASR: Aceptación social del riesgo; AIR: Aceptación individual del riesgo; PM: Probabilidad de morir; PDS: Peligro de daño para la salud; CF: Consecuencias financieras; NEV: Número esperado de víctimas; SA: Sentimiento de ansiedad; NR: Necesidad de regulación; EPP: Exposición personal al peligro; APA: Actitud hacia problemas ambientales; AIT: Actitud hacia impactos tecnológicos; AOVS: Actitud hacia orientaciones de valor social; ASR: Actitud hacia situaciones de riesgo.

CONCLUSIONES

Este trabajo pretende ser un aporte al estudio de la percepción del riesgo integrando los aportes de la Psicología Ambiental y la Evaluación Psicológica. Hemos demostrado que contar con instrumental evaluativo, adecuadamente adaptado y validado, permite garantizar los resultados investigativos desde el enfoque psicométrico. Los preliminares resultados obtenidos dan cuenta de que es posible analizar la estructura cognitiva de la percepción del riesgo como constructo multidimensional estableciendo las diferencias según género. Se ha podido establecer que existe diferencia significativa en la manera en que las mujeres perciben el riesgo en algunas de sus dimensiones a diferencia de los hombres especialmente en las dimensiones: Magnitud del riesgo, Probabilidad de morir, Peligro de daño para la salud y Consecuencias financieras. Y a su vez, los hombres se destacan en la manera de percibir el riesgo en las dimensiones de la Atracción por la actividad y Beneficios sociales.

En síntesis, investigar en el tema de percepción de riesgo no representa tan solo un trabajo académico -científico sino el desafío de encontrar posibles respuestas a múltiples interrogantes que los problemas humanos plantean a la Psicología Aplicada. Y continuar, a partir de los hallazgos que se realicen, estudiando las diferencias en las conductas de quienes cuentan o no con la información necesaria acerca de los peligros fuente de los riesgos, a la hora de tomar decisiones.

BIBLIOGRAFÍA

ARABIE, P. & MASCHMEYER, C. (1988). Some current models for the perception and judgment of risk. Organizational Behavior and Human Decision Processes, 41, 300-329.

BOHOLM, A. (1998). Comparative studies of risk perception: A review of twenty years of research. Journal of Risk Research, 1(2), 135-163.

DOUGLAS, M. & WILDAVSKY, A. (1982). Risk and culture: An essay on the selection of technical and environmental dangers. Berkeley: University of California Press.

DROTTZ-SJOEBERG, B. (1991). Risk perceptions and definitions of risk. In B. Drottz-Sjoeberg (Ed.), Perceptions of Risk (pp. 163-214). Stockholm: Center for Risk Research.

FISCHHOFF, B.; BOSTROM, A. & QUADREL, M.J. (1997). Risk perception and communication. In R. Detels, J. McEwen, & G. Omenn (Eds.), Oxford textbook of public health (pp. 987-1002). London: Oxford University Press.

FISCHHOFF, B.; SLOVIC, P.; LICHTENSTEIN, S.; READ, S.; & COMBS, B. (1978). How safe is safe enough? A psychometric study of attitudes toward technological risk and benefits. Policy Science, 127-152.

GUERIN, B. (1991). Psychological perspectives on risk perception and response. In J. Handmer, B. Dutton, B. Guerin, & M. Smithson (Eds.), New perspectives on uncertainty and risk (pp. 79-86). Canberra: ANU/ CRES.

JOHNSON, B.; COVELLO, V. (1987). The social and cultural construction of risk. Dordrecht: Reidel.

KATES & KASPERSON, (1983) Comparative risk analysis of techonological hazards (A Review). USA: Proc. National Academic Science, 80, 7027-7038.

LUPTON, D. (1999). Risk. New York: Routledge.

MENDES DIZ, A.M.; FINDLING,A.; PETRACCI, M. & FEDERICO, A. (1998). Los jóvenes y el riesgo. Salud y Población. Cuestiones sociales pendientes. (pp. 288-306).Bs Aires: Ed. Espacios.

MIKULIC, I.M. (2007): Introducción a la construcción y adaptación de tests. Primera parte. Ficha de la cátedra. Dep. de Publicaciones. Facultad de Psicología. UBA.

MOORE; GULLONE y KOSTANSKI (1997) An examination of adolescent risk-taking using a story completion task. Journal-of-Adolescence, 20(4), 369-379.

PIDGEON, N.; HOOD, C.; JONES, D.; TURNER, B. & GIBSON, R. (1992). Risk perception. In T. R. Society (Ed.), Risk Analysis, perception and management (pp. 89-134). London.

RAYNER, S. (1992). Cultural theory and risk analysis. In S. Krimsky & d. Golding (Eds.), Social theories of risk . Westport: Praeger.

RENN, O. (1990). Risk perception and risk management. Part 1: The intuitive mechanism of risk perceptions. Risk Abstracts, 1-9.

RENN, O. (1998). Three decades of risk research: accomplishments and new challenges. Journal of Risk Research, 1, 49-71.

ROHRMANN, B. (1998). The risk notion: Epistemological and empirical considerations. In M. G. Steward & R. E. Melchers (Eds.), Integrated risk assessment: Applications and regulations (pp. 39-46). Rotterdam: Balkama.

ROHRMANN, B. (1999). Risk perception research: Review and documentation (Studies in Risk Communication 69 ; also published as WWW version: http://www.kfa-juelich.de/mut/hefte/heft_69.pdf). Juelich: Research Center Juelich.

ROHRMANN, B. (2003) Risk Attitude Scales: Concepts and Questionnaires. Project Report, (pp. 2-21), Australia: University of Melbourne.

SLOVIC, P. (1992). Perception of risk: Reflections on the psychometric paradigm. In D. Golding & S. Krimsky (Eds.), Theories of risk (pp. 117-152). London: Praeger.

SLOVIC, P., FISCHHOFF, B., & LICHTENSTEIN, S. (1980). Facts and fears - understanding risk. In R. C. Schwing & W. A. Albers (Eds.), Societal risk assessment (pp. 181-218). New York: Plenum.

VLEK, C. (1996). A multi-level, multi-stage and multi-attribute perspective on risk assesment, decision-making, and risk control. Risk, Decision and Policy, 9-31.

YATES, J.F. & STONE, E. (1992). The risk construct. In J. F. Yates (Ed.), Risk-taking behavior (pp. 1-26). Chichester: Wiley.

LINEAMIENTOS PARA LA ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL DE INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE TESTS (ITC): SU APLICACIÓN EN EL INVENTARIO DE PERSONALIDAD DE CALIFORNIA

Mikulic, Isabel María; Crespi, Melina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente estudio se propone presentar la metodología utilizada en el proceso de adaptación y validación a nuestro medio de uno de los instrumentos de mayor utilización en la evaluación de la personalidad "sana" como es el Inventario de Personalidad de California (CPI-434, Gough & Bradley, 1996). Se destaca la importancia de incluir en el proceso de adaptación de pruebas los lineamientos propuestos por la Comisión Internacional de Test (Internacional Tests Comisión, ITC), dado el consenso internacional que existe respecto de la calidad científica de los instrumentos cuando son adaptados o construidos utilizando los mismos. Desde este marco la adaptación del CPI incluyó cuatro etapas: a) cuatro traducciones independientes, b) revisión realizada por cinco jueces, c) prueba piloto y análisis de los ítems, y d) estudio de las propiedades psicométricas de la versión final obtenida. Para tal estudio participaron 300 sujetos adultos residentes en la Ciudad de Buenos Aires, entre las edades de 18 a 60 años (M=34; SD= 11); 60% mujeres y 40% hombres. El proceso de adaptación cultural y lingüística del CPI realizado desde el marco señalado ha permitido elaborar una versión en castellano que es conceptualmente semejante a la prueba original, comprensible para los sujetos y con una adecuada consistencia interna.

Palabras clave
Inventario de personalidad de California Adaptación ITC Propiedades psicométricas

ABSTRACT
INTERNATIONAL TEST COMMISSION (ITC) GUIDELINES ON CROSSCULTURAL TEST ADAPTATION IN PSYCHOLOGICAL ASSESSMENT: CALIFORNIA PERSONALITY INVENTORY ADAPTED TEST
Present study aims to present methodologhy taken into consideration to adapt and validate for Spanish population one of the most wellknown instruments to assess normal personality: California Personality Inventory (CPI-434,Gough & Bradley, 1996). The importance of including International Test Commission (ITC) Guidelines for tests adaptation is emphasized due to international agreement regarding scientific quality of designed and adaptated instruments obtained using them. Considering said guidelines, CPI adaptation included four stops: a) four independent translations, b) five independent judges revision, c) pilot Studies and item analisis, and d) psychometric properties studies on final version of the test. This study included 300 participants residing in Buenos Aires, aged 18 to 60 years old (M=34; SD= 11); 60% female and 40% male. Cultural and linguistic adaptation process of CPI following ITC guidelines allowed to produce a Spanish version to be applied in our context granting conceptual equivalence and proven validity and reliability

Key words
California personality inventory Adapted test ITC Psychometric properties

INTRODUCCIÓN
El Inventario Psicológico California (CPI) es una prueba de personalidad de los denominados "autoreportes" creado por Harrison Gough en 1957 al tiempo que Hathaway y McKinley (1942) construyeran el Inventario de Personalidad de Minnesota (MMPI). No obstante, a diferencia de éste, el CPI no se centra en el diagnóstico clínico, sino que su objetivo principal es su aplicación en población no patológica evaluando atributos positivos de la personalidad. Este instrumento de evaluación psicológica permite comprender a las personas a partir de las frases y conceptos que las mismas utilizan en su vida cotidiana. Considerando la modalidad de construcción de la prueba, se destacan siguiendo a Gough & Bradley (1996) cinco axiomas o principios que subyacen a la selección, construcción y validación de las escalas del CPI. El primer axioma refiere al hecho de que las unidades básicas de medida de las escalas del CPI (escalas populares) están constituidas por aquellos términos que las personas corrientes utilizan normalmente para describir o informar las escalas del Inventario. En segundo lugar, el CPI se basa en un sistema abierto que permite determinar qué escalas populares pueden añadirse o suprimirse para atender a necesidades importantes y a la utilidad final de describir a las personas o predecir su conducta. El tercer axioma alude a que las escalas del cuestionario deben ser consideradas en términos instrumentales dado que se apoyan en criterios y datos externos a los mismos tests. Por otro lado, en relación al cuatro axioma, es una prueba topográfica, es decir que las escalas del CPI se relacionan entre sí del mismo modo y en el mismo grado que los conceptos que usan las personas corrientes para describirse a sí mismas y a los demás. Finalmente, como quinto axioma, en el CPI se hace uso de la estrategia de intensificación de medida para indicar que se miden las facetas existentes en un rasgo básico (McAllister, 1997).
En relación a las características de la prueba, la versión actual del CPI (Gough & Bradley,1996) está compuesta por 434 preguntas del tipo verdadero-falso, la mitad de éstas derivadas del MMPI original que pasaron a conformar una primera versión de 480 ítems en 1957 y una segunda versión con 462 ítems en 1987, hasta llegar a la actual. La prueba contiene 20 escalas básicas o constructos populares: Dominancia, Capacidad de nivel alto, Sociabilidad, Presencia social, Autoaceptación, Independencia, Empatía, Responsabilidad, Socialización, Autocontrol, Buena impresión, Comunalidad en lo personal, Bienestar psicológio, Tolerancia, Resultados según normas, Resultados vía independencia, Eficiencia intelectual, Perspicacia, Flexibilidad y Feminidad-Masculinidad. También evalúa tres vectores o escalas estructurales: Orientación personal interna o externa, Enfoque de la normativa a favor o en contra y Realización personal (McAllister, 1997).
Desde el punto de vista de sus propiedades psicométricas el Inventario de Personalidad de California ha demostrado internacionalmente ser un importante aporte para el estudio de los rasgos que definen la personalidad adulta sana con buenos indicadores de validez y confiabilidad. No obstante, para un tratamiento de esta temática en población local, cobra particular relevancia el disponer de instrumentos validados ecológicamente y adaptados a las características culturales del contexto específico en el que se propone la investigación. Si bien existen estudios anteriores realizados por Rimoldi e Insua (1976) acerca de la adaptación y validación del CPI, se disponen de pocas evidencias asociadas a la aplicabilidad de la versión actual del Inventario en nuestro país. Por tal motivo se ha realizado el proceso de adaptación del mismo tomando en consideración las directrices propuestas por la Comisión Internacional de Test (Internacional Tests Comisión, ITC) a fin de dar garantías de validez y confiabilidad que posibiliten asegurar las equivalencias necesarias al momento de utilizar instrumentos originados en contextos diferentes a los de su aplicación. Desde este marco se pretende en este trabajo presentar la metodología utilizada en la adaptación y validación del CPI para su utilización en población argentina, resaltando la importancia de adoptar tales directrices, tanto en la construcción como en la adaptación de las pruebas de evaluación psicológica, ya que permiten mejorar la calidad de los instrumentos que por tal procedimiento se obtienen.

MÉTODO

Participantes

Participaron en este estudio 300 sujetos adultos residentes en la Ciudad de Buenos Aires, entre las edades de 18 a 60 años (M=34; SD= 11); 60% mujeres y 40% hombres. El nivel de instrucción de los participantes es similar a los valores informados por el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del 2001 para la ciudad.

Procedimiento

Tal como se mencionó anteriormente para la adaptación del CPI se han tomado en consideración los lineamientos de la Comisión Internacional de Tests (Internacional Tests Comisión, ITC) publicados por Hambleton en 1994. Desde este marco la adaptación implicó una serie de pasos o etapas:

a) Traducción: cuatro traductores bilingües con conocimientos académicos en Psicología realizaron la traducción en forma independiente del instrumento original. Con el objeto de captar adecuadamente los matices originales en la nueva lengua, se ha utilizado como metodología la traducción directa del Inventario (Hambleton, 1996). Es decir que en primera instancia las traducciones realizadas en forma independiente siguieron el método de traducción directa (del inglés al castellano) y luego, otro grupo de traductores juzgó la equivalencia existente entre las dos versiones.

b) Además de la traducción, un aspecto central en la adaptación de pruebas implica la necesidad de establecer la equivalencia conceptual. Para tal fin la prueba traducida fue sometida al análisis de un grupo de evaluadores conformado por cinco jueces bilingües. Los mismos compararon el significado de cada ítem original con el significado de cada ítem traducido, juzgando la equivalencia entre los mismos a partir de una escala de cuatro puntos: idéntico, bastante similar, bastante diferente y diferente.

Luego dos investigadores del Equipo de Investigación UBACyT, con conocimientos en adaptación de instrumentos de evaluación, realizaron los cambios necesarios en los ítems que así lo requerían, como por ejemplo aquellos que presentaban doble negación o que resultaban ambiguos o muy coloquiales.

c) La tercera etapa del proceso de adaptación del CPI implicó la realización de una prueba piloto llevada a cabo por investigadores del equipo UBACyT. Para tal fin se realizaron entrevistas semidirigidas cuya finalidad ha sido conocer la opinión de los participantes acerca de los ítems, detectar aquellos que presentaban alguna dificultad en el instrumento y comprobar la aplicabilidad y el grado de claridad de la prueba.

d) La cuarta etapa realizada abarcó la administración y el estudio de las propiedades psicométricas de la versión final de la prueba, para lo cual se analizó la consistencia interna de la misma comparando los coeficientes alpha obtenidos con los de la versión original del CPI. Asimismo, se ha estudiado la estructura factorial de la versión adaptada, la cual aportó información relevante para establecer la equivalencia de constructo al indicar en qué medida las pruebas evalúan lo mismo en ambos grupos culturales (Hambleton, 1996).

RESULTADOS

Consistencia Interna del Inventario

Se realizó el análisis de consistencia interna (Coeficiente Alpha de Cronbach estandarizado) de las 20 escalas populares que conforman el CPI, y de los tres vectores que configuran las escalas estructurales, según género. Se realizó un pormenorizado y exhaustivo estudio de aquellos ítems que presentaban un índice de homogeneidad negativo o que mostraban baja correlación con la escala en la que originalmente fueran incluidos. Dado que, de acuerdo al autor de la prueba (Gough, 1996), los ítems del CPI presentan correlaciones con distintas escalas del Inventario, lo que hace que algunos de ellos sean utilizados en la evaluación de dos o mas escalas populares, se procedió a evaluar las correlaciones de cada ítem del Inventario con las distintas escalas a fin de estudiar los que mostraban coeficientes Alpha bajos. Los coeficientes Alpha estandarizados de las escalas populares que fueron obtenidos en los participantes hombres varían entre .51 y .82, con una mediana de .67. En la muestra de mujeres los coeficientes Alpha estandarizados en tales escalas varían entre .53 y .83, con una mediana de .69. En todos los casos los valores obtenidos son levemente inferiores a los reportados por el autor, pero del mismo orden de magnitud.

Análisis de la Dimensionalidad del Inventario CPI

Se realizó un análisis factorial exploratorio mediante el método de componentes principales con rotación Varimax, siguiendo los estudios realizados por el autor de la prueba. Se obtuvo un índice KMO =896, y un valor de p= .000 en la prueba de la esfericidad de Bartlett, mostrando la adecuación de un análisis factorial para nuestros datos. Se utilizaron los puntajes directos de las 20 escalas populares con lo que se obtuvo una matriz estructural de 5 factores que explican el 77,9% de la varianza. Las saturaciones factoriales obtenidas varían entre .90 y .41. La estructura factorial obtenida es similar a la reportada en la versión original del CPI (Gough & Bradley 1996). Las escalas Autoaceptación, Sociabilidad, Dominancia, Empatía, Capacidad de alto nivel, Presencia Social e Independencia conforman el Factor I identificado, el cual está relacionado con la evaluación de la efectividad interpersonal, la adecuación social, la seguridad en sí mismo, la iniciativa y la resolución. El Factor II se compone de las escalas Buena impresión, Autocontrol, Responsabilidad, Socialización, Resultados según normas y Tolerancia. Tales escalas se asocian con lo que Gough & Bradley (1996) identifican como grado de ajuste personal, sensación de bienestar y conformidad social. El Factor III está representado por las escalas Comunalidad en lo personal, Bienestar Psicológico, Responsabilidad y Socialización, y se asocia con la evaluación del convencionalismo y el seguimiento de las normas y expectativas sociales. El Factor IV comprende las escalas de Eficiencia intelectual, Flexibilidad, Resultados vía independencia, Tolerancia y Perspicacia. Los autores vinculan este factor con la originalidad y la independencia de pensamiento y acción. Por último el factor V está definido principalmente por la escala de Feminidad - Masculinidad, correspondiendo a la evaluación de las necesidades de dependencia, sensibilidad e intereses estéticos.

CONCLUSIONES

Dado que los tests constituyen instrumentos de amplia utilización en la realización de estudios comparativos interculturales, la calidad científica de los mismos, así como su correcta utilización, representa uno de los problemas centrales en la investigación psicológica (Aiken, 2004). Un aspecto relevante que debe tenerse en cuenta refiere a que los tests que han sido construidos en un determinado contexto cultural no pueden ser directamente aplicados a otro ámbito. Actualmente existe un fuerte consenso a nivel internacional en seguir las recomendaciones de la Internacional Test Commission en lo que respecta a los lineamientos a tener en cuenta al construir, adaptar y aplicar pruebas de evaluación psicológica en los diversos campos de aplicación de la Psicología. En tal sentido, este trabajo se propuso presentar la adaptación realizada del Inventario de Personalidad de California (CPI) considerando la metodología propuesta por la ITC con el fin de obtener una versión adaptada con garantías científicas suficientes para posteriores comparaciones transculturales en los estudios sobre personalidad. El proceso de adaptación cultural y lingüística del CPI realizado desde este marco ha permitido elaborar una versión en castellano que es conceptualmente semejante a la prueba original, comprensible para los sujetos y con una adecuada consistencia interna.

No obstante, dada la complejidad de este proceso, se torna necesario continuar avanzando en la realización de estudios complementarios dirigidos a incrementar los datos de fiabilidad y de validez con el fin de establecer su completa equivalencia y aplicabilidad en distintos contextos profesionales (clínico, laboral, jurídico) en los que la evaluación de los aspectos positivos de la personalidad representa una variable de suma importancia.

BIBLIOGRAFÍA

AIKEN, L. (2004). Psychological Testing and Assessment. New York:Allyn and Bacon.

GOUGH, H. & BRADLEY, P. (1996). CPI Manual. Ed.3. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press

GOUGH, H. (1987). The CPI Manual. Palo Alto. CA: Consulting Psychologists Press

HAMBLETON, R. (1994). "Guidelines for adapting educational and psychological tests: A progress report". European Journal of Psychological Assessment, 10, p.229-240

HAMBLETON, R. (1996). "Adaptación de tests para su uso en diferentes idiomas y culturas: fuentes de error, posibles soluciones y directrices prácticas". En J. Muñiz (Coord.), Psicometría. Madrid: Universitas.

HATHAWAY, S. & MCKINLEY, J. (1942). The Minnesota Multiphasic Personality Inventory Minneapolis. MN: University of Minnesota Press

MCALLISTER, L. (1997). CPI. Guía de interpretación práctica. España: TEA

MIKULIC, I.M. & MUIÑOS, R. (2007). "La adaptación transcultural de instrumentos de evaluación psicológica: el Inventario de Personalidad de California (California Psychological Inventory, CPI-434). Memorias de la XII Reunión Nacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento, Vol. 2, p.719-744.

RIMOLDI, H. & INSUA, A (1976). "Invariabilidad de la Estructura Factorial del California Personality Inventory (CPI" Revista Latinoamericana de Psicología, 8, 3, p399-409

EMPATÍA, FLEXIBILIDAD YOICA Y CAPACIDAD DE PERDONAR

Moreno, José Eduardo; Fernández, Carolina
Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental - CONICET- USAL. Argentina

RESUMEN
Este trabajo partió de la hipótesis de que la capacidad de empatía y la flexibilidad yoica afectan de diverso modo a la capacidad de perdonar. Para estudiar estas variables se eligieron sujetos que están atravesando la etapa final de la adolescencia, por considerar que es un momento crucial en la inserción social de las personas. La muestra comprendió a 132 sujetos de ambos sexos, de 15 a 18 años. Se utilizaron como instrumentos el Inventario de Cociente Emocional (Eq-i) de Reuven Bar- On y la Escala Capacidad de Perdonar (CAPER) de M. M. Casullo y M. Fernández Liporace. Se pudo observar que la Empatía tiene un efecto significativo sobre las dimensiones Resignificación de errores y experiencias negativas, Actitudes hacia el ofensor, Creencias que determinan el perdonar y Aceptación de situaciones o hechos negativos. A mayor empatía, mayor promedio en estas subescalas de la capacidad de perdonar. No se encontró valor predictivo de la empatía sobre las dimensiones Control de situaciones, sentimientos o pensamientos negativos ni para Sentimientos hacia el sí mismo. En cuanto a la Flexibilidad yoica no se observaron efectos significativos sobre ninguna de las dimensiones del CAPER.

Palabras clave
Empatía Flexibilidad Perdón Adolescencia

ABSTRACT
EMPATHY, EGO FLEXIBILITY AND THE CAPACITY TO FORGIVE
This paper sprang upon the hypothesis that the empathy capacity and ego flexibility affect in different ways the ability to forgive. In order to study these variables we have chosen participants who are in the last stage of adolescence, due to considering that it is a crucial moment in people´s social insertion. The sample comprised 132 participants from both sexes, from 15 to 18 years old. We used the Emotional Quotient Inventory (Eqi) by Reuven Bar-On and the Forgiveness Ability Scale (CAPER) by M. M. Casullo and M. Fernández Liporace. It was observed that empathy has a significant effect on “Negative experiences and human error remeaning”, “Attitudes towards offenders”, “Beliefs that determine forgiveness” and “Negative facts or situations acceptance”. The greater empathy, the higher average in these forgiveness ability subscales. We didn´t find predictive value of empathy on the dimensions: “Negative thoughts, feelings and situations control” and “Feelings towards oneself”. As regards Ego flexibility we didn´t observe sifnificant effects on neither of the CAPER dimensions.

Key words
Empathy Flexibility Forgiveness Adolescence

INTRODUCCIÓN

La convivencia humana supone que las personas se abran al otro (confianza), puedan ponerse en el lugar del otro (empatía), se preocupen por ayudarlo y desarrollen un yo flexible que les permita responder a las situaciones cambiantes y aceptar las normas sociales, y de este modo, frente a las ofensas y el deterioro (que son propios de los vínculos humanos) sean capaces de perdonar y buscar la reconciliación, para así lograr mantener la armonía interpersonal y social. La empatía entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y de ajustar los propios pensamientos, sentimientos y conductas a situaciones y condiciones cambiantes, posibilitan el establecimiento de actitudes prosociales, entre las cuales la capacidad de perdonar es una de las más

importantes para lograr la armonía social. Ahora bien, hay investigaciones (Casullo, 2008) que ponen en cuestión la relación empatía- perdón. Esta autora sugiere que "las razones para perdonar no tienen mucho que ver con la empatía o el altruismo, el común de las personas hace referencia a motivos más vinculados con el self (sí mismo), el bienestar personal y la convivencia social" (Casullo, 2008, p. 53-54). En este estudio se intentará seguir evaluando esta relación y sus implicancias.

La flexibilidad yoica es generalmente interpretada como indicador de una buena adaptación social y, por eso, la incluimos en este estudio. Consideramos que el complejo proceso de perdonar supone cambios intrapersonales, una suerte de conversión, que requiere una cierta flexibilidad yoica que lo posibilite.

Este trabajo se centra en el estudio del efecto de la empatía y la flexibilidad yoica sobre la capacidad de perdonar en sus diversas dimensiones. Para estudiar estas variables se eligieron sujetos que están atravesando la etapa final de la adolescencia, por considerar que es un momento crucial en la inserción social de las personas.

MÉTODO

Es una investigación cuantitativa con diseño no experimental transversal. Se la puede considerar de tipo *ex post facto*, dado que las variables independientes (*Empatía y Flexibilidad yoica*) actuaron sobre los sujetos previamente al desarrollo de la capacidad de perdonar (variables dependientes).

Participantes. Se realizó un muestreo no probabilístico que comprendió a 132 alumnos de nivel secundario del Gran Buenos Aires (Argentina), 59 varones (44,7%) y 73 mujeres (55,3%). El rango de edad de los participantes es de 15 a 18 años, es decir, que cursaban los tres últimos años del nivel secundario. La muestra comprendió fundamentalmente a adolescentes de nivel socioeconómico medio.

Instrumentos. Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron:

1- El Inventario de Cociente Emocional (Emotional Quotient Inventory, EQ-i) desarrollado por Reuven Bar-On (1994, 1997a, 1997b). El EQ-i es un inventario multifactorial compuesto por 15 subescalas agrupadas en cinco dominios o factores y tres escalas de validez con un total de 133 ítemes. Gómez Dupertuis y Moreno (1995, 1996, 1999) realizaron su traducción y adaptación al castellano. Estudios posteriores de la versión en castellano no fueron del todo satisfactorios, en particular en cuanto al puntaje total de bienestar psicológico y el comportamiento de algunas escalas (Regner, 2001, 2008). En las escalas seleccionadas para este estudio se tuvieron en cuenta estos estudios previos.

Desde un enfoque psicométrico, el EQ-i ha sido sometido a numerosos análisis estadísticos de confiabilidad y validez; los hallazgos obtenidos a través de los estudios demostraron que la prueba es un instrumento válido y confiable. Para esta investigación se seleccionaron dos escalas: *empatía,* perteneciente a la dimensión interpersonal, y *flexibilidad,* perteneciente a la dimensión de adaptabilidad. Estas escalas son definidas por el autor de la siguiente manera: *Empatía:* se refiere a la capacidad de percibir, entender, apreciar e interpretar las emociones de otras personas que se manifiestan a través de la comunicación verbal y no-verbal. Sugiere interés y preocupación hacia los demás. *Flexibilidad:* capacidad de ajustar los propios pensamientos, sentimientos y conducta a situaciones y condiciones cambiantes, no predecibles y/o no familiares. Las personas flexibles reaccionan al cambio sin rigidez, con agilidad y energía. Suelen estar abiertas y son tolerantes frente a posturas, ideas y creencias diferentes de las propias, y están dispuestas a cambiar si están equivocadas.

Cabe señalar que con la versión en castellano en las escalas de *Flexibilidad* y *Empatía* se obtuvieron coeficientes de confiabilidad de .70 y .68 respectivamente.

2 - Escala Capacidad de Perdonar (CAPER) desarrollado por María Martina Casullo y Mercedes Fernández Liporace (2005). Esta escala está basada en las concepciones teóricas de Hargrave y Sells (1997), quienes definen la capacidad de perdonar en términos del esfuerzo para restaurar sentimientos de amor y confianza de manera tal que tanto víctimas como victimarios pueden poner, subjetivamente, punto final a un vínculo de resentimiento o rencor. Para ellos el proceso supone: 1) dar la oportunidad a la víctima para que pueda percibir a su ofensor en términos no amenazantes; 2) poder analizar y comprender la experiencia pasada y el daño provocado. No supone reconciliación. Los ítemes de la escala se desarrollaron en función de cuatro ejes: self, otros, la situación y las creencias que determinan perdonar. Está integrada por 20 ítemes, algunos de los cuales se evalúan en forma inversa. En este trabajo se evaluó el CAPER según un estudio factorial posterior de Casullo y Fernández Liporace (2005) en el que se obtuvieron seis factores. Además se tuvieron en cuenta investigaciones posteriores con esta escala (López Pell, 2008).

Procedimientos. Los cuestionarios se administraron grupalmente en las aulas de los diversos cursos a aquellos alumnos que fueron autorizados por sus padres para responderlos. Es decir que la participación fue voluntaria, previo consentimiento informado. Además se les comentó acerca del manejo ético de la información recabada.

Los procedimientos estadísticos se realizaron mediante el *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) y se utilizó la prueba estadística de regresión para determinar los efectos de las variables predictoras sobre la capacidad de perdonar.

RESULTADOS

Se realizaron regresiones lineales para evaluar el efecto de la *Empatía* y de la *Flexibilidad yoica* sobre las dimensiones del CAPER (ver Tabla 1).

Tabla 1

Resumen de los análisis de regresión simple de las variables predictoras empatía y flexibilidad sobre las dimensiones del CAPER (N= 132)

Variables predictoras	CAPER Variables dependientes	R2	β	Error típico	β típico	t	p=
Empatía	Resignificación de experiencias negativas	.18	.397	.074	.424	5.34	.0001**
Flexibilidad		.001	.011	.070	.014	.16	.87
Empatía	Actitudes hacia el ofensor	.10	.438	.116	.315	3.78	.0001**
Flexibilidad		.006	.091	.104	.076	.87	.39
Empatía	Control de situaciones negativas	.01	.117	.098	.105	1.20	.23
Flexibilidad		.003	-.051	.084	-.054	-.612	.54
Empatía	Creencias que determinan el perdonar	.04	.337	.155	.188	2.18	.03*
Flexibilidad		.002	.069	.137	.044	.50	.62
Empatía	Sentimientos hacia el sí mismo (self)	.003	-.054	.09	-.050	-.576	.57
Flexibilidad		.03	.145	.079	.158	1.83	.07
Empatía	Aceptación de situaciones negativas	.04	.238	.105	.194	2.25	.02*
Flexibilidad		.003	.056	.092	.053	.61	.54

* p< .05 **p<.01

Se puede observar que la *Empatía* tiene un efecto significativo sobre las dimensiones *Resignificación de errores y experiencias negativas* (β= .424; p= .0001), *Actitudes hacia el ofensor* (β= .315; p= .0001), *Creencias que determinan el perdonar* (β= .188; p= .03) y *Aceptación de situaciones o hechos negativos* (β= .194; p= .02); el beta de todas estas variables es positivo, es decir que a mayor empatía, mayor capacidad de perdonar. No se encontró valor predictivo de la empatía sobre las dimensiones *Control de situaciones, sentimientos o pensamientos negativos* ni para *Sentimientos hacia el sí mismo*. Desde el punto de vista de la variancia explicada por parte de la *Empatía* podemos afirmar que es considerable, dados los múltiples factores que actúan sobre la capacidad de perdonar, en las dimensiones de *Resignificación de experiencias negativas* (18%) y *Actitudes hacia el ofensor* (10%), en las demás dimensiones el valor predictivo es escaso o nulo.

En cuanto a la *Flexibilidad yoica* no tiene efectos significativos sobre ninguna de las dimensiones del CAPER, sólo se encuentra una tendencia en la dimensión *Sentimientos hacia el sí mismo (Self)*, cuya variancia explicada es del 3%, es decir, baja.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Existen muchas investigaciones que han corroborado que la empatía es un predictor de la capacidad de perdonar, consideramos

que los resultados de este estudio confirman esta hipótesis y nos llevan a reflexionar sobre lo mencionado en la introducción por la Dra. Casullo al respecto. Es probable que ambas cosas sean ciertas o no se contradigan, dado que lo que afirma la Dra. Casullo, es que al justificar y buscar las razones para perdonar, la persona tiene en cuenta aspectos más bien intrapersonales que la consideración del otro. Probablemente la empatía tenga un rol más significativo en los momentos previos que llevan al acto de perdonar. De manera semejante Hargrave (1994) sostiene que el proceso de exculpación supone dos momentos: de *insight* y entendimiento o comprensión; definiendo éste último término como la habilidad de identificarse con la posición, las limitaciones, el desarrollo y los esfuerzos de la persona que fue causante de un daño (Hargrave, 1997).

El valor predictivo de la empatía respecto de las actitudes hacia el ofensor es lógico dado que esta dimensión incluye ítemes tales como "Puedo llegar a querer comprender a gente que se ha portado mal conmigo" o como el de valor invertido "Si siento que me han hecho daño sólo puedo pensar mal de quienes lo hicieron". Estos ítemes suponen que el sujeto se ponga en el lugar del otro a pesar de la situación de daño. Asimismo se observa que la empatía no influye sobre la dimensión *Self* del CAPER, consideramos que los ítemes de este factor hacen referencia al grado de autocrítica que posee un sujeto. No es lo mismo el ser capaz de entender al otro en una situación dada, que tener una visión extremadamente crítica de uno mismo, como lo expresan los ítemes de la dimensión Self, por ejemplo "Siento bronca y enojo conmigo cuando creo que hice las cosas mal". Con respecto a la flexibilidad yoica y su escasa o nula influencia sobre la capacidad de perdonar, consideramos que es una variable que despierta controversias y que creemos puede ser útil de explorar en una época líquida, flexible y voluble al decir de Bauman (2000). Estos resultados contradicen las opiniones tan comunes de que las personas más plásticas, que tienden a modificarse y cambiar con mayor facilidad para adaptarse a las realidades que se les presentan, son personas más abiertas, tolerantes y comprensivas. Así se suele afirmar que las personas flexibles no establecen lazos profundos con los otros, ni están atentas a las necesidades de los demás.

La flexibilidad yoica parece tener escasa relación con la convivencia social, el control de la agresividad y la capacidad de superar las dificultades en la relación con los otros, es decir con los buenos vínculos interpersonales. Por el contrario, la variable *Empatía* demostró en nuestro estudio ser muy importante para la comprensión de la capacidad de perdonar.

BIBLIOGRAFÍA

BAR -ON, R. (1997a). Bar-On Emotional Quotient Inventory: A measure of emotional inventory. User´s manual. North Tonawanda, New York: Multi-Health Systems.

BAR-ON R. (1994). EQI: The Emotional Quotient Inventory. Tesis doctoral, Universidad de Tel Aviv, Israel.

BAR-ON, R. (1997b). Bar-On Emotional Quotient Inventory: A measure of emotional inventory. Technical manual. North Tonawanda, New York: Multi-Health Systems.

BAUMAN, Z. (2000). Modernidad Líquida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2006.

CASULLO, M.M. (2008) Prácticas en Psicología Positiva. Buenos Aires: Lugar Editorial.

CASULLO, M.M. & FERNÁNDEZ LIPORACE, M. (2005). Evaluación de la capacidad de perdonar, desarrollo y validación de una escala. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 51(1), 14-20.

GÓMEZ DUPERTUIS, D. & MORENO, J. E. (1999). El Inventario de Cociente Emocional EQ-i. Serie de Estudios e Investigaciones. Psicología, Docencia e Investigación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la Plata. Nº 37, 25-43.

HARGRAVE, T.D. (1994). Families and forgiveness: Healing intergenerational wounds. New York: Brunner/Mazel.

HARGRAVE, T.D. y SELLS, J.N. (1997). The development of a forgiveness scale. Journal of Marital and Family Therapy, 23, 41-63.

LÓPEZ PELL, A.F.; KASANZEW, A. & FERNÁNDEZ, M.S. (2008). Los efectos psicoterapéuticos de estimular la connotación positiva en el incremento del perdón. Avances en Psicología Latinoamericana. 26 (2), pp. 211-226.

EQUIVALENCIA EN LOS INDICADORES DE PRONÓSTICO TERAPÉUTICO EN EL TEST DE ZULLIGER INDIVIDUAL Y COLECTIVO

Nuñez, Ana María; Padilla, Laura; Lara, Gabriela; Guzman, Leandro; Boustoure, María Alejandra; Traversaro, Natalia; Díaz, Iliana; Simonotto, Teresa
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Esta presentación se inscribe dentro del proyecto "Una Técnica Alternativa al Psicodiagnóstico de Rorschach: Equivalencia entre el Test de Zulliger (Z Test) Colectivo con el Individual" (P821), aprobado y subsidiado por UBACyT para la programación científica 2006-2009. El objetivo de este trabajo es evaluar los indicadores de pronóstico terapéutico en las administraciones individual y colectiva del Test de Zulliger. Esta sub-muestra de carácter intencional está compuesta por 41 casos de sujetos de ambos géneros, con edades comprendidas entre 18 y 60 años, provenientes de distintos medios socio-económicos y culturales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus alrededores. A una parte de la muestra se le administró inicialmente el Z Test de manera individual y posteriormente, en un plazo no menor a 7 días, se efectuó la toma colectiva. Con la otra parte se procedió de manera inversa. La administración y la clasificación se realizaron siguiendo los lineamientos de la Escuela Argentina. Se obtuvieron fórmulas, porcentajes e índices y se aplicaron medidas estadísticas para correlacionar los datos. Para determinar si las diferencias eran significativas, se analizó el estadístico t de Student para cada uno de los indicadores evaluados.

Palabras clave
Pronóstico Zulliger Individual Colectivo

ABSTRACT

EQUIVALENCE BETWEEN THERAPEUTIC PROGNOSTIC INDICATORS WITH Z TEST INDIVIDUAL AND GROUP ADMINISTRATIONS

This presentation is part of the project "An Alternative Technique to the Rorschach Psychodiagnostic: Equivalence between the Zulliger Test (Z Test) individual and group administrations" (P821), approved and subsidized by the scientific program UBACyT for 2006-2009. The aim of this research was to evaluate therapeutic prognostic indicators with the Zulliger Test individual and group administrations. This intentional sub-sample consisted of 41 cases, subjects from both genders whose ages were between 18 and 60 years old, from different social-economic and cultural environments from Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A part of the sample was administered initially the Z Test individually and then in a period which was not less than 7 days, was taken collectively. The opposite was done with the other part of the sample. The administration and classification were conducted following the guidelines of the Argentinean School. Formulas were obtained and percentages, indices and statistical measures were applied to correlate the data. To determine whether differences were significant, Student-t Test for each of the indicators was evaluated.

Key words
Prognostic Zulliger Individual Group

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo constituye un avance de la investigación en curso "Una Técnica Alternativa al Psicodiagnóstico de Rorschach: Equivalencia entre el Test de Zulliger (Z Test) Colectivo con el Individual" (P821), aprobada y subsidiada por UBACyT para la programación científica 2006-2009. Su objetivo general es determinar la equivalencia entre ambas formas de administración de la técnica, con el fin de utilizar el Z colectivo con carácter preventivo, como herramienta de detección temprana en grandes poblaciones. El objetivo específico de esta presentación es verificar si la administración colectiva del Z Test es sensible para evaluar el pronóstico terapéutico.

Es frecuente que aparezcan en la práctica clínica preguntas acerca del pronóstico de un paciente que padece una determinada enfermedad.

Corresponde a *Hipócrates* el mérito de haber sido el primer médico que trató de forma detallada y profunda el pronóstico de los enfermos que atendía: "me parece que lo mejor que puede hacer el médico es preocuparse de la capacidad de prever", añadiendo que él "puede predecir la evolución de una enfermedad mediante la observación de un número suficiente de casos[1]".

Drummond (1999) refiere el pronóstico a los resultados de una enfermedad y la frecuencia con que se espera que ocurran y agrega que "es una preocupación inherente a la clínica[2]".

Para López Férez el pronóstico consiste en "un preconocer más que en un predecir. Es una especie de síntesis del pasado (partiendo de la información suministrada por el enfermo), del presente y del futuro. El diagnóstico, en cambio para este autor, sólo mira a los síntomas presentes[3]".

En el campo del Psicoanálisis, Maci (1998) cita a Karl Popper quien diferencia entre predicción y profesía en el campo de las ciencias sociales. Maci puntualiza, en primer lugar, que "la predicción se basa en un orden de acontecimientos no intencionales", y en segundo término que "en el trabajo psicoanalítico está implícita una predicción retrovisión, o sea que la predicción no es simplemente una visión de acontecimientos proféticos, sino que está basada en la recurrencia o en el método recursivo que asociativamente va estableciendo conexiones". En tercer lugar aclara que no se trata "de simples acontecimientos sino del conflicto como acontecimiento". Afirma que si se pierden de vista algunos de estos tres ítems o tesis, se cae en un enfoque unilateral[4]".

Al hablar del pronóstico Passalacqua (1989) señala su doble vertiente, "personal: lo que posiblemente ocurriría con esa persona sin la influencia de acontecimientos trascendentales o intervención psicoterapéutica ninguna y terapéutica, que supone las consecuencias positivas de una psicoterapia adecuada. Ambos no siempre coinciden con el mismo signo: uno puede ser relativamente positivo y el otro no[5]."

Para Sofía I. de Slullitel (1996) la predictibilidad depende "de la adecuada evaluación del tipo de tratamiento para el que se predice, y además permite operar rápidamente y con mayor seguridad, en aquellos aspectos que van a afianzar la alianza y trabajar hacia un proyecto[6]"

El proceso psicodiagnóstico resulta ser "un instrumento de alto valor diagnóstico y pronóstico. Abarca los aspectos pretéritos, presentes (diagnóstico) y futuros (pronóstico) de la personalidad[7]". (Siquier de Ocampo, 1974)

Cada consulta presenta una situación interna a evaluar y un contexto externo a tener en cuenta. En este sentido es necesario considerar indicaciones y contraindicaciones psicoterapéuticas a partir de las características de cada paciente.

Si bien, como dice Passalacqua, (1989) "se pueden llegar a anticipar con cierta aproximación actitudes, conductas, el advenimiento de ciertas enfermedades, y a veces incluso plazos para que ello suceda, que se cumpla o no dependerá de múltiples factores: personales, sociales y accidentales". Recordando el concepto de Freud de las series complementarias, sostiene que "lo que suceda en el futuro dependerá de lo hereditario (lo genético y congénito), de las primeras experiencias infantiles y de lo que suceda en el presente, que puede llegar a modificar su disposición[5]".

Al respecto Schafer[8] (1967), citado por Vera Campo (1970), sostiene que "…nuestras interpretaciones, que en un sentido básico son predicciones, debieran ser restringidas en su alcance en dos sentidos. Primero, en cuanto a las formas manifiestas de expresar tendencias interpretadas, éstas pueden ser predichas con seguridad sólo en situaciones que incluyen variables que también operan en la situación de examen, tales como la relativa ausencia de reglas, control disminuido sobre hechos externos, intimidad sin estar basada en la confianza, etc.".

"Pero aún en situaciones que se asemejen al Rorschach (o al Z Test agregaríamos nosotros) en sus aspectos estresantes, regresivos o inductores de transferencia, debe permanecer tentativa y general…Nuestras predicciones son guiadas por la estructura caracterológica pero limitadas por el destino…" La segunda restricción citada por el autor que debe ser respetada, se deriva de la observación que "muchas de las tendencias que interpretamos son latentes y parciales.

La forma última de expresión de tales tendencias se halla determinada en gran parte por su ubicación en la personalidad total, esto es, dentro de la jerarquía de impulsos, defensas, controles, valores y haberes del individuo, en sus relaciones y oportunidades vitales pasadas, presentes y futuras[9]…"

La Escuela Argentina de Rorschach ha señalado la presencia de algunos signos, como más relevantes que otros, para la evaluación del pronóstico terapéutico: presencia de Índice de Conflicto, de contenidos Siniestros y en menor medida de contenidos Perturbadores.

Sin embargo, marca como el más relevante, al Índice de Conflicto coincidiendo en esta apreciación con Marta Pagola[10] (1974). Este indicador se refiere a las respuestas de determinantes múltiples no integrados que evidencian la existencia de conflicto, entendido este último como expresión mental de lucha interior. Indica el grado de conflicto intrapsíquico óptimo para una psicoterapia y por lo tanto es fundamental para evaluar el pronóstico terapéutico.

La presencia de contenidos Siniestros refiere a la posibilidad de reconocer los propios miedos, por eso es importante que este indicador esté presente en una persona que consulta.

Los contenidos Perturbadores, que están fuera del campo del que percibe y que tienen una fuerte carga afectiva, generalmente de tinte displacentero y regresivo, indican que la persona muestra algo de aquello que le sucede y que la perturba.

En un trabajo anterior titulado "Comparación del Índice pronóstico entre Rorschach y series paralelas (Parisi-Pes y Z Test)", se verificó que tanto la serie paralela de Parisi-Pes como el Z Test, administrado individualmente, son sensibles para detectar el Índice de Conflicto. Esto era válido para la presencia de IC, como para su ausencia total. Teniendo en cuenta la aparición exclusiva en cualquiera de las técnicas, el orden de presentación de las mismas, y la discriminación de cada una de las técnicas según este orden, las diferencias encontradas en los porcentajes respectivos no arrojaban resultados significativos. Por lo tanto se pudo establecer que, tanto la serie paralela de Parisi-Pes como la serie alternativa de Zeta, administrado individualmente, resultan equivalentes para la detección del Índice de Conflicto, lo que es fundamental para evaluar el pronóstico terapéutico de un sujeto[9].

OBJETIVOS

Analizar la producción de una muestra local con el fin de verificar la presencia o ausencia de los indicadores de pronóstico terapéutico en las administraciones individuales y colectivas del Test de Zulliger.

Comparar los resultados de las dos administraciones analizando las posibles diferencias o similitudes. En el caso de hallar diferencias, observar si son importantes o no, a los efectos de aplicar ambas administraciones en forma equivalente.

Proporcionar resultados que permitan la aplicación de la toma colectiva, para ser utilizada en administraciones grupales con fines preventivos.

METODOLOGÍA

La muestra de carácter intencional está compuesta (hasta el momento) por 41 casos de sujetos de ambos géneros, con edades comprendidas entre 18 y 60 años, provenientes de distintos medios socio-económicos y culturales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus alrededores. (*Ver Tablas*)

A una parte de la muestra (23 casos) se le administró inicialmente

el Z Test de manera individual y posteriormente, en un plazo no menor a 7 días, se efectuó la toma colectiva. Con la otra parte (18 casos) se procedió de manera inversa. La administración y la clasificación de los protocolos se realizaron siguiendo los lineamientos propuestos por la Escuela Argentina. Se obtuvieron fórmulas, porcentajes e índices y se aplicaron medidas estadísticas para correlacionar los datos. A fin de determinar si las diferencias eran significativas se analizó el estadístico t de Student para cada uno de los indicadores evaluados.

RESULTADOS

Al comparar los resultados del Índice de Conflicto (IC) en la administración individual y colectiva del Z Test, encontramos que: en nueve casos el IC se encuentra presente en ambas formas de administración (21,95%) y en trece casos está ausente en ambas (31,71%). Es decir, que la coincidencia entre ambas formas de administración se da en veintidós casos, lo que arroja un porcentaje de 53,65% de la muestra.

Si consideramos la presencia del **IC** en la administración individual exclusivamente, se da en once casos, lo que equivale a un 26,82% de la muestra. En cambio, su presencia en el Z colectivo en forma exclusiva se da en ocho casos, o sea en un 19,51%.

Al tener en cuenta el orden de presentación de las dos formas de administrar la técnica, veintitrés casos dieron IC en la primera toma, no importando que se administrara primero la técnica individualmente o en su forma colectiva (56,09%). Y en catorce casos aparece el IC en la segunda toma lo que equivale a un 34,14% de la muestra.

Si discriminamos cuál fue la forma de administración aplicada en la primera toma, en el caso de que esta sea individual, seis casos presentan IC en forma exclusiva (33,33%), mientras que en el caso de que se aplique el Z colectivo, ocho casos lo presentan exclusivamente (34,78%). Cuando la segunda administración es colectiva, en ningún caso aparece el IC exclusivamente. En cambio, cuando la segunda toma es individual, el IC aparece exclusivamente en cinco casos (21,74%).

Comparando los resultados de los Contenidos Perturbadores **(Pert%)** en la administración individual y colectiva del Z Test, encontramos que: en quince casos el Pert% se encuentra presente en ambas formas de administración (36,59%) y en trece casos está ausente en ambas (31,41%). Es decir, que la coincidencia entre ambas formas de administración se da en veintiocho casos, lo que arroja un porcentaje de 68,29% de la muestra.

Si consideramos la presencia del Pert% en la administración individual exclusivamente, se da en seis casos, lo que equivale a un 14,63% de la muestra. En cambio, su presencia en el Z colectivo en forma exclusiva se da en siete casos, o sea en un 17,07%.

Al tener en cuenta el orden de presentación de las dos formas de administrar la técnica, veintidos casos dieron Pert% en la primera toma, no importando que se administrara primero la técnica individualmente o en su forma colectiva (53,66%). Y en veintiún casos aparece el Pert% en la segunda toma lo que equivale a un 51,21% de la muestra.

Si discriminamos cuál fue la forma de administración aplicada en la primera toma, en el caso de que esta sea individual, dos casos presentan Pert% en forma exclusiva (11,11%), mientras que en el caso de que se aplique el Z colectivo, cinco casos lo presentan exclusivamente (21,74%). Cuando la segunda administración es colectiva, en dos casos aparece el Pert% exclusivamente (11,11%). En cambio, cuando la segunda toma es individual, el Pert% aparece exclusivamente en cuatro casos (17,39%).

Al comparar los resultados de los Contenidos Siniestros **(Sin%)** en la administración individual y colectiva del Z Test, encontramos que: en 23 casos el Sin% se encuentra presente en ambas formas de administración (56,09%) y en 9 casos está ausente en ambas (21,95%). Es decir, que la coincidencia entre ambas formas de administración se da en 32 casos, lo que arroja un porcentaje de 78,04% de la muestra.

Si consideramos la presencia del Sin% en la administración individual exclusivamente, se da en 1 caso, lo que equivale a un 5,56% de la muestra. En cambio, su presencia en el Z colectivo en forma exclusiva se da en 4 casos, o sea en un 17,39%.

Al tener en cuenta el orden de presentación de las dos formas de administrar la técnica, 28 casos dieron Sin% en la primera toma, no importando que se administrara primero la técnica individualmente o en su forma colectiva (68,29%). Y en 27 casos aparece el Sin% en la segunda toma lo que equivale a un 65,85% de la muestra.

Si discriminamos cuál fue la forma de administración aplicada en la primera toma, en el caso de que esta sea individual, 1 caso presenta Sin% en forma exclusiva (5,56%), mientras que en el caso de que se aplique el Z colectivo, 4 casos lo presentan exclusivamente (17,39%). Cuando la segunda administración es colectiva, en un caso aparece el Sin% exclusivamente (5,56%). En cambio, cuando la segunda toma es individual, el Sin% aparece exclusivamente en 2 casos (8,69%).

Al considerar las puntuaciones medias en los tres indicadores de pronóstico terapéutico evaluados en este trabajo se observa que las medias son mayores en las tomas individuales y estadísticamente no resultan equivalentes a las medias colectivas.

CONCLUSIONES

Los indicadores de pronóstico terapéutico se deben evaluar en todo el protocolo de manera integrada y única, sobre todo cuando la técnica de Zulliger sea administrada colectivamente.

Por el momento no se hallan equivalencias entre las formas individual y colectiva en relación a la detección de los indicadores considerados como más relevantes para la evaluación del pronóstico terapéutico en el Test de Rorschach (IC, Pert% y Sin%).

Hasta tanto se amplíe la muestra, para evaluar el pronóstico terapéutico en el Test de Zulliger se deberá considerar: la conducta ante la prueba, el ajuste a las consignas, los determinantes, los contenidos, la frecuencia de los mismos, los fenómenos especiales, los cómputos y el psicograma de las respuestas principales, comparándolas posteriormente con las respuestas adicionales como si fueran otro test, como han referido otros autores respecto al Rorschach.

TABLAS

Tabla I - Distribución de Edades (Total de la muestra).

Edades	Casos
21	5
18	4
25	4
19	3
31	3
20	2
22	2
23	2
26	2
30	2
46	2
TOTAL	**41**

Tabla II - Distribución por género (Total de la muestra).

Género	Casos
Femenino	24
	4
Masculino	17
TOTAL	**41**

CITAS

1. MULTANOSKY, M.P. Historia de la medicina. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba; 1967.p. 78-88.

2. DRUMMOND, J.P.; SILVA, E. Medicina basada en evidencias. Novo paradigma assitenciale e pedagógico. Sao Paulo: Atheneu; 1999. p. 103-6.

3. LÓPEZ FÉREZ, J.A. Hipócrates y los escritos hipocráticos: origen de la Medicina Científica. U.N.E.D.

4. MACI, G. Tesis fundamentales de la predicción en Psicoanálisis en Psico-

dagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas, Revista de la Asociación Argentina de Rorschach, año 19, Nº 1, JVE Ediciones. p. 63 -70, diciembre de 1998.

5. PASSALACQUA et al. El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación. Buenos Aires, Klex. 1989.

6. DE SLULLITEL, S.I. "Validación y Predictibilidad del Psicodiangnóstico en las terapias psicoanalíticas" (1996).

7. SIQUIER DE OCAMPO, M.L.; GARCÍA ARZENO, M.E. y colab. El proceso psicodiagnóstico y las técnicas proyectivas. Ediciones Nueva Visión Colección Psicología Contemporánea. Buenos Aires, 1974.

8. SCHAFER, R. Transference in the patient´s reaction to the tester en Projective Testing and Psychoanalysis, New York, International Universities Press, 1967.

9. CAMPO, V. Rorschach, Pronóstico y tratamiento. Revista "El Rorschach en la Argentina", Año 2 No 2, Buenos Aires, 1970.

10. PAGOLA, M. Dos índices de pronóstico en el Rorschach publicado en Psicodagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas, Revista de la Asociación Argentina de Rorschach, año 5, Nº 1y 2.

BIBLIOGRAFÍA

ALCOCK, T. (1965) La prueba Rorschach en la práctica. México, Fondo de Cultura Económica.

ALESSANDRO DE COLOMBO, M. et Al (2005) El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación. Buenos Aires, Klex.

BOHM, E. (1968) Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach. Madrid, Ediciones Morata.

CORTADA de KOHAN, N. (2000) Técnicas Psicológicas de Evaluación y Exploración, Trillas, Méjico.

EXNER, J. (1974) Sistema comprehensivo del Rorschach, Tomo I. Madrid, Pablo del Río Editor.

EXNER, J. (1995) Fundamentos básicos. Madrid, Psimática.

NÚÑEZ, A. et al. (2003) "Comparación del índice pronóstico entre Rorschach y series paralelas (Parisi-Pes y Z Test" en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

PASSALACQUA, A. (2006) El Psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes. Buenos Aires, Klex.

RORSCHACH, H. (1965) Psicodiagnóstico. Buenos Aires, Paidós.

ZDUNIC, A. (2008) El Test de Zulliger en la evaluación del personal. Aportes del Sistema Comprehensivo de Exner. Buenos Aires, Paidós.

ZULLIGER, H. (1970) El Test de Zulliger. Un test individual y colectivo. Buenos Aires, Kapelusz.

NUEVAS CONSIDERACIONES A LA MEDICIÓN DEL AFRONTAMIENTO

Oblitas, Haydée
Pontíficia Universidad Catolica del Perú

RESUMEN

Esta ponencia presenta la adaptación del Inventario de Estilos y Estrategias de Afrontamiento de Fernández-Abascal (1997) a una muestra peruana. Este instrumento fue construido con el objetivo de integrar varios cuestionarios que habían mostrado efectividad en la medición de las estrategias y estilos de afrontamiento pero que presentaban clasificaciones distintas entre ellos. Para la adaptación a la muestra peruana se realizaron los mismos análisis y procesos estadísticos que los autores originales; sin embargo, los resultados mostraron una gran divergencia entre el número y la estructura de las estrategias de afrontamiento que se mantuvieron en el instrumento adaptado con el fin de mantener una validez y confiabilidad aceptables. Esto llevó a plantear una discusión sobre la naturaleza de las dimensiones, las etapas de desarrollo, el análisis factorial y las características del concepto como posibles explicaciones a las divergencias halladas entre un cuestionario y otro. Finalmente, se presentan algunas sugerencias para futuros investigadores.

Palabras clave
Afrontamiento Estilos Estrategias Medición

ABSTRACT

NEW CONSIDERATIONS ABOUT COPING MEASUREMENT

This proposal presents a psychometric adaptation of the Coping Styles and Strategies Inventory created by Fernandez-Abascal (1997) to a Peruvian sample. The objective was to integrate diverse questionnaires that had shown efficiency in coping measurement, although they had also presented diverse classification among them. The adaptation process used similar statistical analyses and processes that the original authors followed. Nevertheless, the results showed great differences in the number of strategies and final items between the original instrument and the adapted one. The final discussion offers possible explanations about the instrument variability, based on the dimensions, development stages, factorial analysis and conceptual characteristics. Finally, some recommendations are presented for future research.

Key words
Coping Styles Strategies Measurement

MARCO TEÓRICO

Debido a la diversidad de aristas desde las que se ha abordado el concepto de afrontamiento del estrés, también han sido diversas las definiciones que se han elaborado sobre el mismo. Sin embargo, la que mayor impacto causó y en la que nos concentraremos por razones de tiempo y espacio en este trabajo, fue la elaborada por Lazarus y Folkman (1986), quienes lo plantearon como "todos aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo". La importancia de esta conceptualización estuvo en la comprensión del afrontamiento como un proceso y no un rasgo, y en que permitió el desarrollo de escalas de medición confiables y válidas en las que la clasificación que mayor consenso alcanzó, fue la que distinguió entre las estrategias de afrontamiento focalizadas en el problema y las focalizadas en la emoción (Parker y Endler, 1992). De allí surgió el "Cuestionario de Formas de Afrontamiento" (WCQ por sus siglas en inglés) que construyeron estos autores y a la que siguió la "Estimación de Afrontamiento" (COPE) elaborado por

Carver, Scheier y Weintraub (1989), quienes aportaron la subdivisión de los estilos de afrontamiento centrados en el problema y en la emoción, en estrategias. Por otro lado, otros autores como Billings y Moos (1986) plantearían tres dimensiones totalmente diferentes según su focalización: la orientada a la evaluación, al problema y a la emoción (Parker y Endler, 1992). Por lo hasta aquí expuesto, es posible observar que la medición del afrontamiento es compleja y que supone la presencia de tres factores elementales al elaborar un instrumento: estabilidad, generalidad y dimensionalidad. La estabilidad considera similitud en las diferencias entre individuos en diferentes momentos en el tiempo; la generalidad presume que las personas generalizan en diversas situaciones al aplicar un limitado número de estrategias; mientras que la dimensionalidad agrupa las estrategias según su propósito, significado o valor funcional. Bajo esta perspectiva Fernández-Abascal, Palmera, Chóliz y Martínez (1997) integraron las clasificaciones planteadas por Meichenbaum y Turk (1982); el "Inventario de Tipos de Afrontamiento" de Folkman, Lazarus, Dunkel-Schetter, DeLongis y Gruen (1986); el "Catálogo de Afrontamiento" de Schreurs, Willige, Tellegen y Brosschot (1987); el "Inventario Multidimensional de Afrontamiento" de Endler y Parker (1990); el COPE de Carver, Scheier y Weintraub (1989); el "Inventario de Estrategias de Afrontamiento" de Holroyd y Reynolds (1982) y el "Inventario breve de Propensión a la Enfermedad" de Eysenck (1991) en un instrumento que mostró efectividad en la muestra en la que fue creado y que por tanto, pareció una propuesta válida para ser replicada en el Perú. Esto último debido a que de los tres instrumentos adaptados a nuestra realidad: el COPE de Carver, Scheier y Weinstraub (1989), el CASQ-R o Cuestionario de Situaciones de Seiffge-Krenke (1995) y la Escala de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis (1997); solo este último ha podido adaptarse satisfactoriamente.

METODOLOGÍA

Instrumento: El Inventario de Estilos y Estrategias de Afrontamiento (Fernández-Abascal ,1997) consta de 72 ítems que evalúan 18 estrategias (Reevaluación positiva, Reacción depresiva, Negación, Planificación, Conformismo, Desconexión cognitiva, Desarrollo personal, Control emocional, Distanciamiento, Supresión de actividades distractoras, Refrenar el afrontamiento, Evitar el afrontamiento, Resolver el problema, Apoyo social al problema, Desconexión comportamental, Expresión emocional, Apoyo social emocional, Respuesta paliativa) y 3 estilos de afrontamiento (según el Método puede ser Activo, Pasivo o Evitativo; según la Focalización puede orientarse a la Respuesta, al Problema o a la Emoción; según la Actividad puede ser Cognitiva o Conductual). La aplicación del instrumento toma diez minutos aproximadamente y la forma de respuesta consiste en una escala Likert de cuatro alternativas: a) nunca, que recibe 0 de puntuación, b) a veces, recibe 1 de puntuación, c) bastante, recibe 2 de puntuación y d) siempre, recibe 3 de puntuación. Una de estas alternativas debe ser elegida en función de su cercanía con la forma usual de actuar del sujeto ante una situación estresante (Fernández-Abascal, Palmera, Chóliz y Martínez; 1997).

Muestra: Mediante un muestreo probabilístico no intencional (Kerlinger, 2002) se obtuvo una muestra final de 333 estudiantes procedentes de una universidad privada en Lima; de ellos el 57.4% fueron mujeres y el 42.6% hombres, con una edad promedio de 18 años. En cuanto al lugar de nacimiento, el 82% (n=273) de los sujetos nació en la ciudad de Lima, el 16.8% (n=56) en provincias y el 1.2% (n=4) restante en el extranjero. Con respecto a las carreras de elección, el 61.3% (n=204) de los estudiantes optó por profesiones orientadas a las humanidades, el 29.7% (n=99) por las orientadas a las ciencias exactas, el 6.9% (n=23) por las educativas y el 2.1% (n=7) aún no decidía que profesión seguir. Finalmente, solo el 12.3% (n=41) de la muestra trabajaba al momento de realizarse esta investigación.

RESULTADOS

De acuerdo al análisis de las medias y desviaciones estándar, las estrategias utilizadas con mayor frecuencia por la muestra fueron las relacionadas con Desarrollo Personal (X= 8,30), Planificación (X=7,30), Reevaluación Positiva (X=6,73), Resolver Problema (X=6,63) y Apoyo Social Emocional (X=6,07). En cuanto a los estilos de afrontamiento de acuerdo al Método, el estilo Activo (X=39,11) fue elegido con mayor frecuencia; de acuerdo a la Focalización, el orientado a la Emoción (X=32,7057) fue el más utilizado; y finalmente según la actividad elegida, las actividades cognitivas (X=32,99) fueron las más frecuentes entre los estudiantes de la muestra. En todos los casos, los resultados fueron similares a los hallados en el estudio original.

Para el análisis de confiabilidad se realizaron correlaciones ítem-test que resultaron positivas en todos los casos; sin embargo del total de setenta y dos ítemes, treinta de ellos, presentaron bajos niveles de significancia (entre 0,1 y 0, 3) mientras que los cuarenta y dos ítemes restantes presentaron niveles intermedios (0,3 a 0, 5) u óptimos (> 0,5) según el criterio de Cohen (1988). Debido a la correlación positiva de aquellos ítemes con bajo nivel de significancia, se decidió mantenerlos en la prueba. En cuanto a la confiabilidad del instrumento, ésta presentó un índice alto (,826); mientras que la mitad de las estrategias (Reevaluación Positiva, Planificación, Desconexión cognitiva, Desarrollo Personal, Apoyo social al problema, Desconexión comportamental, Expresión Emocional Apoyo social emocional) presentaron valores igualmente altos o mayores a 0,60. Sin embargo, las escalas Reacción depresiva, Distanciamiento, Supresión de actividades distractoras y Evitar afrontamiento presentaron valores excesivamente bajos. En cuanto a los estilos de afrontamiento, aquellos clasificados de acuerdo al Método empleado presentaron valores alpha bajos (< 0,60); de aquellos clasificados según la Focalización, solo los estilos focalizados a la Respuesta y la Emoción mostraron valores altos (> 0,60). Finalmente, aquellos diferenciados por la Actividad elegida, mostraron valores aceptables.

La validez del instrumento se realizó mediante un análisis exploratorio que encontró 20 factores con eigenvalues mayores a 1 que explicaron hasta el 62.82% de la varianza. Sin embargo, dichos resultados no coincidieron con la estructura factorial presentada por los autores, quienes plantearon 18 estrategias de afrontamiento en el instrumento original. Cuando se realizó la rotación Varimax, se encontraron varias estrategias relacionadas con un mismo factor; es decir, con cargas iguales o mayores 0,30 (Hair, 1999) y divergentes de la estructura factorial original. Así por ejemplo,se encontró que con el factor 1 se relacionaron las estrategias Reevaluación Positiva, Planificación, Desarrollo Personal y Resolver Problema; con el factor 2 cargaron parcialmente (dos ítems mayores a 0,30) las estrategias Apoyo social para resolver el problema y Apoyo social orientado a la emoción; con el factor 3 se relacionaron las estrategias Negación y Desconexión Cognitiva; con el factor 4 Planificación, Resolver el Problema; con el factor 5 la estrategia Control Emocional; con el factor 6 cargaron parcialmente Reacción depresiva, Apoyo social para resolver el problema y Desconexión Comportamental; con el factor 7 se relacionó solo la estrategia Negación; con el factor 8 solo se relacionó parcialmente (dos ítemes) la estrategia Reacción Depresiva, con el factor 9 la estrategia Conformismo; con el factor 10 la estrategia Suprimir Actividades Distractoras; con el factor 11 Refrenar el Afrontamiento; con el factor 12 solo se relacionó la estrategia Distanciamiento parcialmente (dos ítemes) y los otros factores no presentaron relación alguna con ninguna estrategia. Debido a la estructura compleja de los factores y a la posibilidad de que estuvieran nuevamente correlacionados, se realizó un nuevo análisis de validez utilizando un método de rotación oblicua Promax (Hair, 1999) que mostró una varianza explicada de 54.3%. Al hacerse el análisis de confiabilidad de estos nuevos factores, se encontró que el factor 5 poseía confiabilidad nula y al ser eliminado, la estructura factorial final presentó diez estrategias de afrontamiento: Reevaluación positiva, Búsqueda de apoyo emocional, Evitación, Resolución del problema, Refrenar afrontamiento, Negación, Conformismo, Supresión de actividades distractoras, Postergación, Desentendimiento emocional. Con esta estructura, se decidió realizar nuevamente un análisis de confiabilidad mediante el hallazgo de las correlaciones ítem/test y de los valores alpha de Cronbach. Los resultados finales mostraron índices positivos y significativos (mayores a 0,20 en el caso de las correlaciones y mayores a 0,60 en el caso de los valores alpha de Cronbach), excepto en los ítemes 4, 20, 27, 28, 30, 32, 34, 39, 43, 44, 47, 48, 58, 60, 61, 71, que presentaron valores bajos. También es necesario señalar que el ítem 11 resultó negativo; sin embargo, debido

a que su valor es cercano a 0 y a que no afectaba la confiabilidad de la prueba, se decidió mantenerlo. Por lo tanto el instrumento final quedó conformado por 50 ítemes, organizados en 11 escalas y con una confiabilidad alta de 0,799 pero con una estructura psicométrica muy diferente a la del instrumento original que planteaba 72 ítemes organizados en 18 escalas.

DISCUSIÓN

De todos los teóricos que han influido en la teoría del afrontamiento hasta hoy en día, Lazarus y col. (1986) son los que mayor impacto causaron con su definición al presentarlo como un proceso y no como un rasgo que se diferencia de la conducta adaptativa automatizada al estar limitado por aquellas demandas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos de la persona y que además es dinámico, con cambios que se producen a lo largo del tiempo como respuesta a las demandas objetivas y a las evaluaciones subjetivas de la situación. Sin embargo, evidentemente también es posible encontrar algunas debilidades a este marco conceptual; la primera de ellas es que no se especifica un periodo de tiempo en que los esfuerzos de afrontamiento se producen y por tanto no queda claro si es una respuesta ante la situación o si se podría repetir o variar a lo largo del tiempo. Otra posible debilidad es la negación de la existencia de otros factores que también influyen en el afrontamiento, como son las metas y deseos del individuo o el soporte social que puede recibir ante el surgimiento de una dificultad. No obstante, probablemente la debilidad más grande que se ha identificado en el constructo se relaciona con la estructura factorial de los instrumentos que pretenden medirlo. Autores como Endler y Parker (1992) plantean que el WCQ es poco estable debido a que cuando se ha pretendido crear instrumentos estadísticamente similares, se ha encontrado diferente número de factores y puntajes de los mismos dependiendo de la muestra en la que se aplique. Aquí surge el tema de las dimensiones del afrontamiento, que siendo potencialmente infinitas, hace muy difícil un intento de clasificación. Como se dijo anteriormente, Lazarus y Folkman (1986) plantearon la distinción básica entre afrontamiento centrado en el problema o el centrado en la emoción, mientras que Billing y Moos (1981), Krohne (1993), Miller (1987) diferencian entre afrontamiento activo y pasivo (Fernández-Abascal et al.,1997); finalmente, Endler y Parker (1990) han planteado una combinación y clasifican el afrontamiento en orientado a la tarea, a la emoción y a la evitación como se presentó antes; por lo tanto, las posibilidades son muchas y los intentos de clasificación quizás sean insuficientes. Sin embargo, también sería mezquino limitar la discusión solo al número de dimensiones cuando lo importante también son el contenido y el carácter de las mismas. Para algunos autores, éstas deben construirse tomando en cuenta la manifestación conductual o cognitiva del afrontamiento, mientras que otros como Hobfoll (1994) solo consideran necesario incluir las conductuales o como Epstein y Meier (1989) solo las cognitivas (Fernández-Abascal et al., 1997). A partir de ello, en los últimos años se ha planteado la existencia de "jerarquías familiares" (Skinner y Zimmer-Gembeck, 2007) que deberían vincularse con la etapas de desarrollo por la que está pasando el individuo; así por ejemplo, análisis empíricos y conceptuales han encontrado que los niños utilizan estrategias que los ayudan a distraerse de la situación estresante y a medida que van creciendo, van incorporando estrategias más cognitivas pero con distintas intenciones. No obstante, se observa un obvio traslape factorial debido a la variabilidad producida por la evolución misma del individuo dentro de estas etapas de desarrollo, así como por la poca evaluación de los factores constitutivos y sociales que también lo están influenciado y que no han sido tomados en cuenta aún cuando juegan un papel importante en la experiencia del afrontamiento (Skinner y Zimmer-Gembeck, 2007). Finalmente, está la dificultad para hallar la validez y la confiabilidad de los instrumentos que miden el afrontamiento. Con respecto a la validez, se han identificado dos problemas, por un lado está la falta de claridad de las dimensiones del afrontamiento o a la diversidad de las mismas y por otro, está la falta de estabilidad de la estructura factorial de las mismas. Es más, el mismo hecho de utilizar el análisis factorial como método estadístico ha sido cuestionable debido a que como otras formas de medición fue originalmente creado para evaluar constructos estables como rasgos de personalidad o actitudes que parten de ciertos presupuestos que pueden no hacerlo ideal para utilizarlo en el afrontamiento (Ridder, 1997). En cuanto a la confiabilidad, nuevamente las técnicas factoriales parten de la presunción de la covarianza e interdependencia entre ítemes, por lo tanto es cuestionable que se intente encontrar la confiabilidad de los instrumentos de medición de afrontamiento a partir de estas técnicas, ya que no tiene sentido debido a que el éxito de una respuesta reduce el estrés, pero a la vez, hace que se reduzca la probabilidad de utilizar otras respuestas dentro de una misma jerarquía o dimensión (Ridder, 1997). En resumen, intentos futuros de adaptación de instrumentos orientados a medir el afrontamiento, deberán tomar en cuenta que el concepto mismo es complejo y que por sí mismo no explica las formas de actuar o pensar del individuo frente a una situación estresante. También es necesario considerar que tanto las estrategias como los estilos dependerán de la etapa del desarrollo en que los individuos se encuentran y que a medida que se va creciendo, estas van variando y probablemente ampliando dentro de una familia de jerarquías. Pero el punto más importante, es el aspecto estadístico y habría que empezar a considerar la posibilidad de pensar en nuevas formas de elaboración de cuestionarios y escalas de medición.

REFERENCIAS

CARVER, C H.; SCHEIER, M. & WEINTRAUB, J. (1989). Assessing copping strategies: A theoretically based approach. Journal of personality and social psychology. 56 (2), 267-283

COHEN, J. (1988) Statistical power analysis for the behavioral sciences. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates

ENDLER, N.S. & PARKER, J.D. (1990) Stress and anxiety: Conceptual and assessment issues: Special issues II-1. Stress Medicine, 3, 243-248 En: Fernández-Abascal, E.C.; Palmera, F; Chóliz, M. & Martínez, F. (1997) Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción. Madrid: Pirámide.

FERNÁNDEZ-ABASCAL, E.C.; PALMERA, F.; CHÓLIZ, M. & MARTÍNEZ, F. (1997) Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción. Madrid: Pirámide.

HAIR, J.; ANDERSON, R.; TATHAM, R. & BLACK, W. (1999) Análisis Multivariante. Madrid: Pearson Educación, S.A.

KERLINGER, F. (2002) Investigación del comportamiento. México, D.F.: McGraw Hill

LAZARUS, R. & FOLKMAN, S. (1986) Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Martínez Roca

MOOS, R.H. & BILLING, A. G. (1986) Conceptualizing and measuring coping resource and processes. En: Fernández-Abascal, E.C.; Palmera, F; Chóliz, M. & Martínez, F. (1997) Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción. Madrid: Pirámide.

PARKER, J. & ENDLER, N. (1992) Coping with coping assessment: a critical review. European Journal of Personality, Vol. 6, 321-344

SKINNER, E. & ZIMMER-GEMBECK, M. (2007) The development of coping. Annual Review of Psychology, 58:119-144

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y SUCESOS DE VIDA EN ADOLESCENTES EMBARAZADAS: CONTEXTO EDUCATIVO/ HOSPITALARIO. COMPARACIÓN CON POBLACIÓN GENERAL

Ongarato, Paula; De La Iglesia, Guadalupe; Saavedra, Elena
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Universidad de Buenos Aires, CONICET

RESUMEN
Se presenta un estudio comparativo en el que se investiga la percepción que las adolescentes embarazadas escolarizadas y en contexto hospitalario poseen sobre los sucesos vitales que han tenido que experimentar a lo largo de su vida, así como la forma en que suelen afrontar sus problemas (coping). Además de analizarse los resultados según el grupo considerado, se realiza una comparación de estas variables con adolescentes escolarizadas de población general. Se trabajó con 197 adolescentes de sexo femenino entre 13 y 20 años, repartidas en dos grupos: embarazadas (N=83) y no embarazadas (N=114). Se encontró que las jóvenes gestantes decían haber tenido más situaciones problemáticas relacionadas con "Afectos/Pareja" y con "Sexualidad" a lo largo de su vida, manifestándose en ellas un uso más frecuente de estrategias de afrontamiento por aproximación cognitiva, en contraposición con sus pares de población general, que utilizaban mayoritariamente la evitación conductual como forma de enfrentar las situaciones conflictivas. Se espera que esta información sea de utilidad en intervenciones en salud y educación.

Palabras clave
Embarazo adolescente Estrategias de afrontamiento Sucesos de vida

ABSTRACT
COPING STRATEGIES AND LIFE EVENTS IN PREGNANT ADOLESCENTS: EDUCATIVE/HOSPITAL CONTEXTS. A COMPARISON TO GENERAL POPULATION
A comparative research is presented where the perceptions about life events and the way of cope with problematic situations are analyzed. Results found in pregnant adolescents who concurred to middle school and to public hospitals are compared within those obtained from female adolescents of general population. The sample was composed by 197 female adolescents, divided in two groups: pregnant (N= 83) and non- pregnant (N= 114). Pregnant adolescents were found to have had more problematic life situations regarding "Loved Ones/Couple" and "Sexuality". Results also showed a most frequently use of coping strategies by cognitive approach to the problem in contrast with general population adolescents who use most frequently coping strategies by behavior avoidance as a way of dealing with problematic situations of life. It is hoped that this information may be of use in intervention in health and educative environments.

Key words
Adolescent pregnancy Coping strategies Life Events

INTRODUCCIÓN
Durante los últimos años han aparecido en diferentes medios de comunicación gran cantidad de hechos que pusieron en evidencia la problemática social que plantea el embarazo en la adolescencia en nuestro contexto, así como las acciones de carácter educativo destinadas a dar cuenta de esta situación (Clarín, 2005, 2006a, 2006b, 2006; La Nación, 2002, 2006; Página 12, 2006, 2007, Uno, 2006, Viva, 2006). Estudios que se vienen realizando en la región de la Provincia de Buenos Aires y la Capital del país, muestran que esta es una problemática de larga data y que la mayoría de las mujeres pobres en nuestro medio tradicionalmente ha tenido hijos antes de los 20 años (Agencia CyTA-Instituto Leloir, 2008). Se observa que el embarazo en esta etapa evolutiva llama a la puesta en marcha de los recursos físicos, afectivos, cognoscitivos, comportamentales y sociales con los que cuenta la joven en ese momento y acentúa las crisis propias de esta etapa evolutiva, sobre todo en la actualidad, con una realidad siempre cambiante y una urbanización acelerada (Facio, Resett, Mistrorigo & Micocci, 2006; Prieto de Arancibia, Juárez, Ruta de Moreno, 2004).
Ante la diferencia entre las demandas percibidas por estas jóvenes -sean estas internas o externas- y la disponibilidad de recursos con los que cuentan para poder contrarrestarlas, se puede originar un desequilibrio usualmente designado *estrés*. En el intercambio con el ambiente, al intentar paliar dicho estímulo estresor, que amenaza el equilibrio interno el sujeto, se deberán poner en marcha ciertas maniobras para contrabalancear y evitar tal descompensación que implicaría un estado de estrés (Frydenberg, 1997; Lazarus, 1991; McGrath, 1970).
El estar esperando un hijo, sobre todo cuando se tiene menos de 20 años, se puede describir como un *suceso vital*, definido como un hecho o circunstancia en la vida de una persona, capaz de alterar o modificar sus condiciones de salud psicofísica. Es, en sí, una experiencia social, posee significación psicológica, ocurre en un momento o etapa determinada y tiene una duración limitada en el tiempo. El impacto que tenga en el sujeto dependerá tanto de su historia previa como de la situación que está viviendo (Casullo, 2001; Dohrenwend & Dohrenwend, 1981; Harris, Brown & Bifulco, 1990). El modo en que las adolescentes *afronten* esta situación puede establecer patrones de conducta para su vida adulta; asimismo la forma en que hacen planes y preparan su futuro puede tener grandes consecuencias sociales: los ajustes que se produzcan y los comportamientos derivados determinarán, en gran parte, su futuro (Frydenberg & Lewis, 1998).
Es así que las estrategias de afrontamiento (coping) serán puestas en marcha ante dichas situaciones estresantes con el fin de disminuir la tensión que las mismas producen. Los pensamientos, sentimientos y acciones implicados en la manera de lidiar ante una misma situación estresante diferirán entre los sujetos. El afrontamiento será así una modalidad de adaptación cognitiva y comportamental activada en la incesante interacción del sujeto con el ambiente (Zeidner & Endler, 1996).
Esta concepción teórica del *afrontamiento* -de aparición reciente en el ámbito psicológico- ha puesto el interés en las consecuencias de los eventos estresantes en la salud psíquica y física de los sujetos, y en a la búsqueda de aquellos recursos efectivos ante el estrés (Lazarus & Folkman, 1986; Zeidner & Endler, 1996).
La adolescencia en sí misma ha sido a menudo descripta como un período relacionado con el estrés. En nuestro ámbito se ha investigado al afrontamiento a problemas específicos relacionados con esta etapa de la vida (Contini de González, Cohen Imach, Figueroa & Coronel de Pace, 2006), junto a problemas en el ámbito académico, el apoyo social percibido y el rendimiento escolar (Fernandez Liporace, Ongarato, Carreras, Lupano & Quesada, 2008; Fernández Liporace, Contini de González, Ongarato, Saavedra & de la Iglesia, 2009, en prensa), a diversas características sociodemográficas y al lugar de residencia (Casullo & Fernández Liporace, 2001), a la capacidad intelectual y el carácter (Richaud de Minzi, 2006), y a diversos aspectos cognitivos (Grasso, Locatelli & Leibovich de Figueroa, 1997).
Con respecto al embarazo en adolescentes, en diversas investigaciones se llegó a la conclusión de que, efectivamente, el estrés se presentaba de modo elevado en las jóvenes gestantes y que este hecho afectaba sus percepciones, su estilo de afrontamiento

y su embarazo (Kaponda, 1997; Pasley, Langfield & Kreutzer, 1993). Por otra parte, en un estudio exploratorio realizado en nuestro contexto se describieron aquellas situaciones que las adolescentes embarazadas de 13 a 17 años percibían como problemáticas, destacándose dificultades familiares no relacionadas con la gestación y la comunicación del embarazo al grupo primario. Del mismo modo se encontró que las estrategias de afrontamiento más utilizadas por estas jóvenes marcarían una tendencia a implementar estrategias que permitan resolver el problema, aunque predomine un sentimiento de preocupación no productivo (Ongarato & Becerra, 2003). En otro trabajo llevado a cabo dentro del ámbito educativo en la Ciudad de Buenos Aires, las adolescentes embarazadas parecían aumentar la implementación de todas las estrategias de afrontamiento, privilegiando la búsqueda de resolución de los problemas y el análisis lógico de las situaciones, mientras que sus pares de población general mostraron una inclinación a evitar pensar en los inconvenientes y se reconocieron poco proclives a la búsqueda de ayuda en el entorno (Ongarato &Becerra, 2006). Asimismo, en otra investigación se encontró que en las adolescentes que estaban en período de gestación con respecto a las que no, predominaban las estrategias de afrontamiento centradas en la emoción (Della Mora, 2005,2006).

Importa, por lo tanto, continuar en esta línea del estudio sobre la evaluación de qué situaciones vitales perciben como estresantes las jóvenes embarazadas y cómo las afrontan, siendo esto de importancia para su desarrollo como personas, así como para la crianza del futuro niño a venir. Adquiere gran relevancia el modo en que le hagan frente a los conflictos implicados en su ciclo vital, tanto en el nivel individual como en el social. Asimismo, se torna necesario analizar si esta situación particular de embarazo les da un marbete distintivo a estas adolescentes con respecto a sus pares que no la transitan, lo cual derivará en información importante tanto para educadores de las escuelas medias como para los agentes de salud en general.

OBJETIVOS

1) Evaluar el empleo de estrategias de afrontamiento hacia situaciones categorizadas como problemáticas por los propios sujetos, estableciendo posibles diferencias según grupo de adolescentes embarazadas o de adolescentes escolarizadas de población general.

2) Analizar los sucesos de vida transitados por estas jóvenes y compararlos entre ambos grupos.

3) Estudiar la relación entre ambas variables.

METODO

Tipo de diseño: Selectivo, transversal, de diferencia intergrupos.

Muestreo: Intencional simple.

Instituciones: Hospital Municipal R. Larcade de San Miguel y Escuelas de Enseñanza Media y Técnica de la Ciudad de Buenos Aires pertenecientes al Programa de Retención Escolar de Alumnas/os y Madres/padres y Embarazadas Adolescentes, llevado a cabo por la Secretaría de Educación.

Muestra grupo 1: N= 83 adolescentes embarazadas entre 12 y 20 años -Mediaedad=16,84 DE=1,69-.

El 81,9% estaba concurriendo a la escuela media. La mayor parte de las adolescentes se encontraba cursando el segundo año -27,8%-, homologando los años de escolaridad del Conurbano Bonaerense con el sistema educativo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El 88,6% de las jóvenes mencionaron no estar trabajando al momento de la evaluación.

El 80,7% dijo estar en pareja o de novia, y el 45,1% estaba conviviendo con el papá del bebé en el momento de la toma. El tiempo promedio de embarazo era de Mediatiempoembarazo=23,88 semanas DE=7,9. La edad del padre del bebé era en promedio Mediaedadpadre=20,61DE=3,55 -mínimo 15, máximo 35-. Las relaciones de pareja tuvieron una duración en el tiempo con gran variabilidad que iba desde el mes hasta los 60 meses -Mediameses=22,56 , DE=13

Muestra grupo 2: N= 114 adolescentes escolarizadas de población general entre 13 y 18 años de edad -Mediaedad: 14,73 DE=1,3-. La mayoría de las evaluadas se encontraba cursando el primer año de la escuela media (49,6%). El 87,5% no se encontraba trabajando.

El 38,1% se encontraba transitando un noviazgo. La duración de estas relaciones varaba desde el mes a los 31 meses, con una media de 6.33 meses y un desvío estándar de 7.8.

Instrumentos de recolección de datos: Adaptación para adolescentes embarazadas de la escala de Sucesos de Vida (Casullo, 2001; Ongarato, 2006); Adaptación del Inventario de Estrategias de Afrontamiento para Adolescentes y Adultos (Ongarato, de la Iglesia, Stover & Fernández Liporace, 2009, en prensa); Encuesta Sociodemográfica.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para analizar las diferencias en las estrategias de afrontamiento utilizadas por las adolescentes embarazadas en los contextos educativos y hospitalarios, tanto como su contraste con las utilizadas por adolescentes de población general, se calcularon pruebas t de Student. No se han hallado diferencias significativas entre las adolescentes embarazadas en diferentes los contextos de evaluación- educativo y hospitalario- como por banda de edad, -menor a 16 años, mayor a 16 años-. Los resultados arrojaron una discriminación significativa en la implementación del afrontamiento al problema por *aproximación cognitiva* a favor de las adolescentes embarazadas (t=2,53, 151gl, p=0,012; Mediaembarazadas= 17,491 vs. Mediapobgeneral=15,706) y en afrontamiento al problema por *evitación conductual* a favor de las adolescentes de población general (t=-2,402; 168 gl; p=0,017; Mediapobgeneral= 10,042 vs. Mediaembarazadas=9,039).

A continuación, se buscaron diferencias en los sucesos de vida experimentados por ambos grupos y cuánto los mismo las afectaron. Debido a que la variable no cumplía con los requisitos de normalidad y homocedasticidad se utilizó una prueba no paramétrica. Se calculó la prueba U de Mann Whitney, en la cual se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en los sucesos de vida experimentados por las adolescentes embarazadas y las adolescentes de población general y en qué grado los mismos las afectaron: las adolescentes embarazadas indicaron que los sucesos incluidos en *problemas con afectos y pareja* les sucedieron con más frecuencia y las afectaron más (U=2475,00; z=-6,121; p=0,000; Rangoembarazadas=128,72 vs. Rangopobgeneral= 79,21). En aquellos sucesos vitales referidos a *problemas con la sexualidad*, la embarazadas también indicaron más frecuencia y grado de afectación (U=2176,00; z=-7,944; p=0,000; Rangoembarazadas=132,20 vs. Rangopobgeneral=76,59).

Al analizar la posible existencia de relación entre ambas variables en cada grupo, se utilizó el estadístico Rho de Spearman. Se decidió informar aquellos atributos que covariaban a nivel de p=0,01, por ser las correlaciones menores que rho=0,4. En el grupo de chicas embarazadas, se halló una relación positiva en la implementación de la *evitación conductual* como forma de afrontamiento, y el haber pasado por las situaciones referidas a problemas de familia (rho= 0,339; p=0,00), problemas de afectos y pareja (rho=0, 342; p=0,00) y problemas legales (rho=0,322; p=0,00). Sin embargo, en las adolecentes de población general, no se encontró ninguna relación a este nivel de significación.

Estos resultados acuerdan con estudios previos en donde el embarazo juega un papel fundamental en la estrategia de afrontamiento a elegir (Della Mora, 2005, 2006; Kaponda, 1997; Ongarato & Becerra, 2003, 2007 ,Pasley, Langfield & Kreutzer, 1993). Los datos ayudan a vislumbrar que la situación de gestación de un futuro niño en las jóvenes, además de ser un agregado a las vicisitudes de la adolescencia actual en medios socioeconómicos no privilegiados -carencias económicas, crisis de valores tradicionales, urbanización acelerada, no planificada e impuesta- que las sitúa en un factor de riesgo aún mayor; actúa como un factor positivo, aumentando el uso de estrategias de afrontamiento a sus problemas (Prieto de Arancibia, Juárez, Ruta de Moreno, 2004). Estas son de carácter aproximativo, donde el uso de la evitación se encuentra disminuido para dar lugar al enfrentamiento con la situación de manera reflexiva. Un dato no menor, ya que a partir de aquí se abre una luz para una posible intervención en los ámbitos educativos y de la salud y, de esta manera, posibilitar el desarrollo de recursos efectivos en las jóvenes gestantes, que se

puedan poner en práctica en la crianza de sus hijos y sus propios proyectos, más allá del ser madres.

Asimismo, se puede observar que la estrategia de afrontamiento por evitación conductual están relacionadas en el grupo de embarazadas con los problemas referidos a la familia, a los afectos y pareja, y a los legales. Parecería que el implementar este modo de enfrentar los conflictos propios de la vida no acarrearía la resolución de los mismos, ya éstos que aparecen con mayor frecuencia e impacto; y se podría pensar a la evitación conductual como una estrategia poco adaptativa, acordando con teorías previas (Frydenberg, 1997; Lazarus, 1991).

Más allá de estos resultados, todavía resta investigar otros factores facilitadores de la toma de conciencia y puesta en marcha de los recursos, tanto internos como externos, con los que cuentan estas adolescentes; como por ejemplo el apoyo social que perciben de su medio familiar, de pares y en las instituciones públicas a las que concurren. Se espera estas exploraciones en la temática del embarazo adolescente pueda dar lugar a un conocimiento más acabado sobre qué perciben estas adolescentes en el período de embarazo que concurren a escuelas y hospitales públicos y así dar lugar a prácticas en salud y en educación apuntando a las potencialidades con las que cuentan.

BIBLIOGRAFÍA

AGENCIA CYTA- INSTITUTO LELOIR (2008). Mitos y realidades sobre el embarazo adolescente en la Argentina. Recuperado el 07 de agosto de 2008 de http://www.agenciacyta.com.ar.

CASULLO, M.M. (2001). Adolescentes en riesgo. Buenos Aires: Paidós.

CASULLO, M. & FERNÁNDEZ LIPORACE, M. (2001). Estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes. Investigaciones en Psicología, 6(1), 25 - 49.

CLARÍN (2005). Dicen que las adolescentes que se embarazan son más infantiles que otras chicas. Recuperado el 16 de noviembre de 2007 de http://www.clarin.com/diario/2005/10/08/sociedad/s-06401.htm.

CLARÍN (2006ª). Tres alumnas-madres de secundario en Chaco son abanderadas y escoltas. Recuperado el 12 de agosto de 2008 de http://www.clarin.com/diario/2006/03/08/sociedad/s.htm.

CLARÍN (2006b). Alumnas madres, una población que crece en Capital y en Provincia. Publicado el 09 de mayo, 28-29.

CLARIN (2006c). Alumnas y sus hijos, juntos a la escuela. Publicado el 29 de octubre, 49.

CONTINI DE GONZÁLEZ, E.N.; COHEN IMACH, S.; FIGUEROA, M.I. & CORONEL DE PACE, C.P. (2006). Pensar la adolescencia hoy. De la psicopatología al bienestar psicológico. Buenos Aires: Paidós.

DELLA MORA, M. & LANDONI, A. (2005). Estrategias de afrontamiento en adolescentes embarazadas de la Ciudad de Buenos Aires. Revista electrónica de Psicología Científica. Recuperado el 12 de mayo de 2007, http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-68-1-estrategias.htm

DELLA MORA, M. (2006). Estrategias de afrontamiento (coping) en adolescentes embarazadas escolarizadas. Revista Iberoamericana de Educación, 38(3) 1-15.

DOHRENWEND, B.S. & DOHRENWEND, B.P. (1981). Stressful life events. Their nature and their contexts. Nueva Jersey: Rutgers University Press.

FACIO, A.; RESETT, S.; MISTRORIGO, C. & MICOCCI, F. (2006). Adolescentes argentinos. Cómo piensan y sienten. Buenos Aires: Lugar.

FERNÁNDEZ LIPORACE, M.; ONGARATO, P.; CARRERAS, M.A.; LUPANO, M.L. & QUESADA, S. (2008). Perfil académico de los estudiantes de un colegio universitario de la UBA: apoyo social percibido, afrontamiento, estrategias de aprendizaje y habilidades. Investigaciones en Psicología, 13(1), 57- 82.

FERNÁNDEZ LIPORACE, M.; CONTINI DE GONZÁLEZ, N.; ONGARATO, P.; SAAVEDRA, E. & DE LA IGLESIA, G. (2009, en prensa). Estrategias de afrontamiento frente a problemas académicos en estudiantes medios y universitarios. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, 27: 1.

FRYDENBERG, E. (1997). Adolescent coping. Theoretical and research perspectives. Londres: Routledge.

FRYDENBERG, E, & LEWIS, R. (1998). Escalas de afrontamiento para adolescentes. Barcelona: TEA.

GRASSO, L.; LOCATELLI, M.L. & LEIBOVICH DE FIGUEROA, N.B. (1997). Variables cognitivas y solución de problemas. Centro Interdisciplinario de Psicología Matemática y Experimental- CIPPME, 4.

HARRIS, T.; BROWN, G. & BIFULCO, A. (1990). Loss of parent in childhood and adult psychiatric disorder: A tentative overall model. Development and Psychopatology,2 , 311-328.

KAPONDA, C.P. (1997). Coping and psychosocial adaptation of pregnant teenagers in Malawi. Dissertation Abstracts International: The Sciences and Engineer, 57(11), 6851.

LA NACIÓN (2002). Una guardería para alumnas madres. Recuperado el 16 de noviembre de 2007 de

LA NACIÓN (2006). Más aulas para alumnos con hijos. Recuperado el 12 de agosto de 2008 de

LAZARUS, R. S. (1991). Emotion and Adaptation. New Cork: Oxford University Press.

LAZARUS, R. & FOLKMAN, S. (1986) Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Martínez Roca.

MCGRATH, J. (1970). Social and psychological factors in stress. New York, NY: Rinehart & Winston.

ONGARATO, P. & BECERRA, L. (2003). Estrategias de afrontamiento en adolescentes embarazadas. Memorias de las X Jornadas de Investigación: Salud, Educación, Justicia y Trabajo, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, 2, 155.

ONGARATO, P. & BECERRA, L. (2007). Embarazo adolescente y estrategias de afrontamiento en escuelas medias de la Ciudad de Buenos Aires. Memorias de las XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: La Investigación en Psicología y su relación con la Práctica y la Enseñanza, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, 2, 574-575.

ONGARATO, P.; DE LA IGLESIA, G.; STOVER J.; & FERNÁNDEZ LIPORACE M. (2009, en prensa). Adaptación de un inventario de estrategias de afrontamiento para adolescentes y adultos. Anuario de Psicología N°XVI.

PÁGINA 12 (2006). Primer relevamiento nacional de embarazo adolescente. Recuperado el 20 de marzo de 2006 de http://pagina12.com.ar

PÁGINA 12 (2007). Una luz para el deseo. Recuperado el 16 de noviembre de 2007 de http://pagina12.com.ar.

PASLEY, K.; LANGFIELD, P.A. & KREUTZER, J.A. (1993). Predictors of stress in adolescence: An exploratory study of pregnant and parenting females. Journal of Adolescence Research, 8(3), 326 - 347.

PRIETO DE ARANCIBIA, E.; JUÁREZ, L. & RUTA DE MORENO, I. (2004). Resiliencia y maternidad adolescente: una mirada al futuro. En Melillo, A., Suárez Ojeda, E. N., Rodríguez, D. (Comps.). Resiliencia y subjetividad: los ciclos de la vida. Buenos Aires: Paidós.

RICHAUD DE MINZI M.C. (2006). Stress and Coping in Adolescence. En Columbus A. (Ed.), Advances in Psychology Research, 45 (pp. 67-84). New York: Nova Science Publishers.

UNO (2006). Cuando ser mamá ya no es un juego. Publicado en septiembre de 2006, 6-7.

VIVA (2006). El apuro por ser mamá. 23 de noviembre de 2006, 4-10.

ZNEIDER, M. & ENDLER, N.S. (1996). Handbook of coping: Theory, Research, Applications. New York, NY: John Wiley & Son Inc.

ADOLESCENCIA Y VINCULARIDAD

Peker, Graciela; Rosenfeld, Nora Graciela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El incremento de las conductas violentas adolescentes en nuestra sociedad fue objeto de estudio en estos últimos años de nuestro equipo de investigación. Este trabajo forma parte de la primera etapa de la investigación del proyecto aprobado y subsidiado por UBACyT P418 " Lo vincular en la construcción de la subjetividad en una muestra de adolescentes resilientes y disociales" La muestra en estudio está conformada por jóvenes que han padecido situaciones de riesgo, solo un grupo de la misma ha cometido actos delictivos Administraremos técnicas proyectivas con el objetivo de evaluar las características psicológicas pertenecientes a cada uno de los grupos

Palabras clave
Vínculos Adolescencia Violencia

ABSTRACT
LACES OF LINK IN ADOLESCENTS
In recent years, our investigation team has studied the increase in our society's adolescent violent behavior. This paper is part of the first stage of the project's research, which was approved and subsided by UBACyT P418, 'The link in the construction of subjectivity in a sample of resilient and dissocial adolescents.' The sample being studied is made up of young people who have suffered risky situations, only a small group of the sample has committed delinquency We will administrate projective techniques in order to evaluate the psychological characteristics in each of these groups.

Key words
Links Adolescence Violence

INTRODUCCIÓN
El marco teórico en que se inscribe la temática en estudio es el de vínculo tal como lo conceptualiza Isidoro Berenstein (2007) en el sentido de una estructura inconsciente que liga dos o más sujetos, a los que determina a partir de una relación de presencia.
El autor mencionado considera que el sujeto desde que nace hasta que muere debe trabajar tanto con sus representaciones como con lo que le ofrece el juicio de presencia, para ligarse o desligarse del otro y para contrarrestar el deseo de aniquilarlo si lo considera ajeno. El tipo de elección y decisión acerca de la vincularidad, con quién está y su disposición a devenir otro con otro es diferente a no elegirlo o a exterminarlo.
Lo vincular permite formular otra concepción acerca del origen del psiquismo, diferente de la basada en la noción de desamparo inicial del humano y de la de madre como objeto amparador y que marcan fuertemente la relación desde la asimetría
Las nociones de presencia , ajenidad e imposición desplazan la teoría del desamparo inicial de su posición central y la ubican como una de las determinaciones pero no la única
Según Winnicott (1968) crecer es un acto agresivo, de posesión de un lugar que se gana al otro, a través de la pelea. Ambas posiciones, la del bebé y de la madre, han de resultar del encuentro, donde el primero recibe un lugar ya marcado por las significaciones que lo esperan y a su vez tiene la aptitud de marcar el lugar materno, lugares de los cuales ambos han de advenir o a partir de lo cual podría generarse un desencuentro que podría llevar a la impotencia de anular o ser anulado por el otro y la omnipotencia de hacerlo desaparecer en su fantasía o desaparecer en la fantasía del otro, de aceptar su ausencia o en casos extremos crear condiciones en la realidad para que se concrete esta fantasía de desaparición como ocurre en forma extrema en el crimen
Los sujetos que han tenido que soportar situaciones de violencia durante su infancia inundan su psique de odio y sufrimiento, algunos pueden lograr a pesar de todo defensas para sobrevivir. Estos últimos son los conceptualizados por Rutter como resilientes.
En función de las conceptualizaciones acerca de lo vincular, desarrollaremos indicadores que hipotetizamos dan cuenta de la construcción de la subjetividad en adolescentes.

MUESTRA
Se trabajará con una muestra (no probabilística), por cuotas intencionales, no estratificada. Constituida por 100 adolescentes de sexo masculino entre 13 y 16 años que concurren a escuelas secundarias de Capital Federal y Gran Buenos Aires.
Conformada por dos grupos, de 50 adolescentes cada uno, un grupo resiliente y un grupo disocial.

CARACTERIZACIÓN DE LOS GRUPOS
Un grupo de adolescentes resilientes que cursan sus estudios secundarios en escuelas públicas del Gran Buenos Aires, de nivel socioeconómico bajo. Se utilizará un criterio externo dado por la administración de una entrevista pautada, a partir de la cual se obtendrán datos sobre la composición familiar, educación, vivienda y trabajo.
El equipo de investigación seleccionará, a partir de estas entrevistas, a los adolescentes que
a) No presentarán, hasta el momento, ninguno de los indicadores fenomenológicos del "trastorno disocial" según el criterio diagnóstico del DSM IV - F 91.8 [312.8]
b) Estarán expuestos a los siguientes factores de riesgo:
1- Viven separados de su familia natural o de origen
2- Presentan vínculos parentales débiles
3- Pueden presentar además alguno o un grupo de los siguientes factores de riesgo:
- Abandono por parte de los padres
- Maltrato físico
- Abuso sexual
- Negligencia por parte de los padres
- Abuso de drogas por parte de algún familiar
- Familias uniparentales
- Menores institucionalizados por haber transgredido la ley penal.

Un grupo disocial caracterizado por transgredir la ley penal y presentar algunos de los indicadores fenomenológicos con que el DSM IV diagnostica este trastorno. El grupo disocial será seleccionado en función de los siguientes indicadores fenomenológicos que constituirán el "criterio externo" que permitirá su identificación:
a) Habrán sido diagnosticados como presentando "Trastorno disocial" según el criterio diagnóstico del DSM IV - F 91.8 [312.8] que a continuación se transcriben:
1- Agresión a personas y animales
2- Destrucción de la propiedad
3- Fraudulencia o robo
4- Violaciones graves de normas
Habrán presentado un patrón repetitivo y persistente de algunos de los comportamientos señalados, en los que se violan los derechos básicos de otras personas o normas sociales.
b)-Estarán institucionalizados por haber transgredido la ley penal.
La muestra en su totalidad cumplirá con los siguientes requisitos:
- -Escolaridad: habrán completado la escolaridad primaria (criterio homogeneizador).
- Faja etárea: entre 13 y 16 años.
- Sexo: masculino.

Tipos y descripción de los Instrumentos de Evaluación
Test de Apercepción Temática de Murray
Se trata de 20 láminas con escenas temáticas, frente a las cuales el entrevistado debe crear historias.
Para esta investigación serán utilizadas las láminas 1 - 2 - 3VH- 4 - 6VH - 7VH -8VH - 13HM.
La selección fue realizada de acuerdo a los criterios de Bellak (1990) y se construirán indicadores ad - hoc para la clasificación de los datos.
Las láminas seleccionadas enfrentan al sujeto con situaciones de vinculación con un otro, y permiten evaluar: actitud frente a los

padres, frente al propio sexo, frente a la figura materna, a la figura paterna, dirección de la agresividad.
Las respuestas a las láminas se interpretarán desde un marco teórico psicoanalítico.
Cuestionario Desiderativo de Jaime Bernstein
Evalúa aspectos centrales de la identidad por medio de preguntas. Se le propone al sujeto que se identifique con un animal, un vegetal, un objeto, y que justifique sus elecciones. Se le pregunta, también, qué animal, vegetal u objeto, rechazaría ser y que justifique su rechazo.

Para esta investigación se construyeron indicadores en función de "lo vincular"a los fines de obtener datos que diferencien los grupos en estudio.
En el Cuestionario Desiderativo:
1) Presencia del otro 2) Capacidad de dar sostén 3) Vínculos parasitarios 4) Vínculo hostil.
En el Test de Apercepción Temática:
1) Presencia de lo vincular 2) Ausencia de vínculo 3) Vínculos parasitarios 4) Vínculos de fusión.

CONCLUSIONES
Se aporta un enfoque novedoso a la conceptualización de lo vincular en adolescentes disociales y resilientes administrando técnicas proyectivas Hpotetizamos que estos instrumentos nos aportarán datos significativos de los grupos en estudio.

BIBLIOGRAFÍA

BERENSTEIN, I. (2007) Del ser al hacer. .Bs. As. Paidós.

BERENSTEIN, I. (2001) El sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia. Bs. As. Paidós.

BLOS, P.(1986) Los comienzos de la adolescencia. Bs. As. Amorrortu

CELENER, G.; BRAUDE M. (2001) El Cuestionario Desiderativo. Bs. As. Lugar Editorial.

CELENER, G.; SEIDMANN, S.; PEKER, G.; ROSENFELD, N. (2003) "Contribuciones a la temática de la resiliencia a partir de técnicas de evaluación psicológica". Memorias de las X Jornadas de Investigación. Tomo II. UBA. Fac. de Psicología pp109-112.

CELENER, G. (1999) Las técnicas proyectivas. Su estatus epistemológico Edición corregida y aumentada..Buenos Aires, JVE

D.S.M IV (1995) Diagnostic and stadistical manual of mental disorders, España, Masson.

FREUD, S. (1967) Pegan a un niño. Obras Completas. Madrid. Biblioteca Nueva (Original publicado en 1919) .

MUNIST, M.; SUÁREZ OJEDA, E. y otros (2007) Adolescencia y Resiliencia. Buenos Aires. Editorial Paidós

MURRAY, H. (1984) Test de Apercepción Temática (TAT). Manual, Bs. As.,. Paidós.

PEKER, G.;ROSENFELD, N. (2007). "Hallazgo de factores protectores en adolescentes resilientes mediante una técnica proyectiva de evaluación psicológica" Capítulo 17 página 269-278. En Adolescencia y Resiliencia Buenos Aires. Editorial Paidós

RUTTER, M. (1991) Some conceptual Considerations, Washington. OPS/OMS

SCHWARTZ DE SCAFATI, L.E. (1991) "Test de Apercepción Temática de Murray y técnicas derivadas: su interpretación desde la teoría de Lacan." San Luis, V Jornadas Nacionales de Psicodiagnóstico y III Jornadas Nacionales de ADEIP, 6p., 1, 2 y 3 de Noviembre

WINNICOTT, D. (1968) Realidad y juego. Buenos Aires,Gedisa

FACTORES DE ORIGEN INTERNOS Y EXTERNOS DE LA CONDUCTA ANTISOCIAL EN JÓVENES Y ADULTOS

Pelorosso, Alicia E.; Etchevers, Martín; Tezón, Mariana; Almirón, Griselda G.; Pasquale, Karina; Lado, Gisela C.; González, Juan Alberto; Domench, Laura
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Presentamos un aspecto parcial del Proyecto UBACyT P07 Proyecto P07: trastorno antisocial en jóvenes y adultos en conflicto con la ley, potenciales psíquicos de salud y capacidad para el cambio psíquico Se propone detectar los potenciales psíquicos de salud y capacidad de cambio en los internos para colaborar con su reinserción. Se evalúan indicadores a través de dos tests: control de la impulsividad y tendencias agresivas, presencia de proyectos de vida ajustado a criterio de realidad, entorno familiar actual favorable, historia delictiva, carencias y fallas familiares en la historia temprana de vida y fortalezas yoicas para el control de las adicciones. Se señala que un cambio psíquico en los internos se relaciona con la contención y aceptación del contexto familiar, una menor dependencia a los grupos y drogas incide en la reinserción de los sujetos penalizados por la ley. Se propone un recorrido bibliográfico por los autores que destacaron al medio ambiente familiar y social como determinantes para el inicio de la trayectoria delictiva. Del proyecto UBACyT AP 011, 2002-03 se destaca la conducta antisocial un Falso Self y una fuerte disociación sin culpa. Como característica encontramos simulación y la agresividad, dirigida hacia "un otro social que le debe algo".

Palabras clave
Evaluación psicológica Conducta antisocial

ABSTRACT
INTERNAL AND EXTERNAL FACTORS OF ORIGIN OF THE ANTISOCIAL CONDUCT IN YOUNG MEN AND ADULTS
We present the project P07: Antisocial disorders in youngsters and adults in conflict with the law, potential mental health and mental capacity for psychological modification. The goal is to identify potential mental health and ability for mental changing of the persons and to help to their reintegration. The project evaluates different variables through too tests, such as: the ability to control impulsiveness and aggressive tendencies, presence of life planning to meet reality, favorable family environment criminal history, gaps and flaws in the family history at early life and strength to ego control of addictions. Two hypotheses indicate that: the mental changing of subjects is related to internal control and the acceptance of family and their organization, less dependence of drug groups affecting their reintegration and possible penalization under the laws. A bibliographical route by the authors also noted in 1º term environmental and social family as determinants for the start of the career criminal. The project UBACyT AP 011, (2002-03) concludes that the characteristic of antisocial behavior is primarily a False Self and a strong emotional dissociation without guilt. A feature of which is simulation and aggressiveness, among other things directed at "another social who owes something".

Key words
Psychological Evaluation Conduct antisocial

ESTUDIOS PREVIOS SOBRE LA CONDUCTA ANTISOCIAL

El estudio de los sujetos que poseen conductas antisociales ha sido tema de estudio desde más de tres siglos. Para esta presentación se señalaran algunos trabajos de investigación de autores contemporáneos y del siglo XX. Los autores mencionados aquí han propuesto a los factores familiares en primer tiempo y los sociales como factores de inicio en la conducta antisocial.Las características de la sociedad actual difieren en mucho a la sociedad del siglo XIX e inicios del XX. Freud (1916), describe ciertos actos de preadolescentes y adolescentes, tales como el robo, las estafas, los incendios intencionales, entre otros, los cuales fueron realizados por individuos que finalmente lograron posteriormente una adaptación social. En el mismo trabajo menciona que "el trabajo analítico trajo un sorprendente resultado: tales fechorías se consumaban sobre todo porque estaban prohibidas y porque su ejecución iba unida a cierto alivio para el malhechor". Es decir que estos adolescentes estaban sufriendo un opresivo sentimiento de culpa, del que se desconocía su origen y después de haber cometido una fechoría esa opresión se mitigaba. El alivio se produce ideando un delito limitado que esta en la naturaleza del crimen de la fantasía reprimida propia del complejo de Edipo original. Ya en la mitad del siglo XX Winnicott (1947) reconoce una segunda categoría o forma, en la cual quedan incluidos los episodios antisociales más graves, y en los que se observa que la diferencia con la descripción Freudiana, consiste en que se ha perdido precisamente la capacidad para sentir culpa Ubica su origen la infancia y junto con otros autores la denomina tendencia antisocial. Esta tendencia es una conducta defensiva de escisión que surge como reacción a una deprivación temprana, constitutiva de un momento del desarrollo, en el medio familiar inicialmente social posteriormente. Estos antecedentes de violencia, agresividad, robo infantil, puede concluir fácilmente de acuerdo a la continuidad de las mismas por la falta de contención de los adultos en conductas antisociales descriptas por el DSM. Guex (1970) sostiene que la angustia del abandono y la inseguridad afectiva nacen de la privación inicial de amor y cuidado. Las circunstancias traumáticas que privaron al niño de inseguridad afectiva se produjeron durante los primeros años cuando su desarrollo estaba aún por cumplirse y por lo tanto, la adquisición del sentimiento de autovaloración no se había producido. No se trata de un sentimiento de valor que se perdió sino que nunca se adquirió. David (1979), enriqueciendo éste planteo, describe la vulnerabilidad subjetiva, marginalidad económica del grupo familiar y social del niño y/o adolescente como factores que favorecen el desarrollo de conductas antisociales. En esta línea, para Celener (1998), las fallas tempranas son uno de los predictores del delito violento en la vida adulta. Afectan el desarrollo del pensamiento como proceso secundario, el cual permite la simbolización, la inserción escolar y laboral así como también la percepción de un proyecto de vida. Sin fines ni objetivos, los valores sociales y culturales carecen de sentido, por lo que no se asumen normas. También son generadoras de dificultades afectivas, que tienen como secuela la falta o ausencia de sentimiento de culpabilidad, falta de confianza en sí mismo, incapacidad para disfrutar de sus experiencias, mala relación con padres y/o maestros, falta de interés en el aprendizaje, incapacidad de planificar.

LA CONDUCTA ANTISOCIAL EN EL CONTEXTO ACTUAL

Roudinesco, (2003) señala que la caída del modelo familiar tradicional produjo diversas transformaciones en los roles y funciones de sus integrantes, acompañados de un eclipsamiento de las figuras de autoridad. Estas transformaciones no pueden pensarse aisladas de la crisis socioeconómica atravesada por nuestro país en los años 90', cuya consecuencia es un alto deterioro del mercado laboral y una pauperización de las condiciones de vida de gran parte de la población. A su vez, en nuestra época se presenta una configuración social caracterizada por la inmediatez y la labilidad en la consistencia de valores e ideales, lo que incluye una hegemonía de la imagen en detrimento de la palabra (Gergen, 1992; Lipovetsky, 1993). Como consecuencia de esto último, la particularidad de la situación social de nuestro país enmarca la aparición de sujetos con conductas desafiantes a la ley. En este contexto, puede hablarse de una degradación de lo simbólico que provocaría consecuencias tales como la denominada violencia irracional -sin códigos, sin límites- que busca la destrucción, de la cual los jóvenes son cada vez más protagonistas (Agamben, 1998). Kliksberg (2001) refiere un alto crecimiento de la delincuencia en América latina durante las dos últimas décadas: la inequidad en la distribución de la riqueza, la desocupación juvenil, la disgregación de la familia y el obstaculizado acceso a la educación básica son variables que alimentan la violencia. Coincidiendo con Roudinesco, en la actualidad observa la devaluación de la jerarquía de la familia, en especial de la figura del padre como agente de la ley, proliferando por un lado padres violentos, autoritarios y por otros padres inconsistentes. Si el desempeño de la función paterna implica la representación de la ley, este deterioro de la función paterna impacta en la subjetividad del niño y en la interiorización de la ley y la norma (Kliksberg, 2001). Según Marchiori, (1973), el estudio de la conducta delictiva debe hacerse en función de la personalidad en su contexto social, por lo cual el delito sería la expresión de la Psicopatología particular del delincuente. El delincuente proyecta sus conflictos a través del delito, por ende, la conducta delictiva tienen como fin resolver tensiones. Esta conducta es una respuesta al estímulo configurado por el contexto, manifestada como defensa que protege de la desorganización. Toda conducta delictiva es siempre un vínculo, se refiere a otro y está condicionada por experiencias anteriores.

Para Mikulic y Crespi (2005), la historia vivida con carácter perseverante, sobre todo en los periodos tempranos cuando el niño está en formación, es un factor constitutivo de estas características de personalidad. En concordancia con éstas líneas de pensamiento, Pelorosso, Etchevers, (2002-3), encontraron que el "Trastorno disocial" (F91.8), que forma parte de los trastornos de Déficit de atención y comportamiento perturbador, de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia, es equivalente al denominado "Tendencia Antisocial", y que ésta tiene como característica una forma intensa de Falso Self. También investigaron los antecedentes psicosociales que facilitan la conducta antisocial y las fallas y carencias en etapas tempranas de la vida, identificando las características del grupo familiar infantil y social del adolescente que favorecieron el desarrollo de conductas antisociales, así como los rasgos de carácter y organización de la personalidad defensiva. Así, el Trastorno del carácter se deriva de "la Tendencia Antisocial" y continua con la conducta antisocial (Winnicott, 1993). Miceli, Salguero, Sarmiento & Varela, (2005) demuestran la existencia de una correlación entre los factores ambientales y familiares en los cuales se desarrolla el sujeto y la aparición de conductas transgresoras y situaciones de conflicto con la ley penal en adolescentes y jóvenes. Este contexto se caracteriza por un alto grado de vulnerabilidad subjetiva con marginalización socioeconómica y alto índice de consumo de sustancias psicoactivas desde temprana edad. La violencia, el pasaje al acto y las diversas formas de tendencia la actuación serían, una forma fallida de convocar a la función paterna, a la ley, al límite como freno a la pulsión de muerte. Barrionuevo, Sarmiento, Varela, Sragowitz & Marques, (2004), en un estudio comparativo entre el periodo de 1993 y 1995 han observado, en la problemática de la actuación transgresora adolescente, la confluencia de cuatro variables y sus características: estructura familiar: familia incompleta o desintegrada; marginalidad económica o social; nivel alcanzado en su instrucción escolar: bajo nivel de escolarización; predominio de hechos contra la propiedad (en especial robos) y agravamiento de la infracción penal (predominio del hurto en conductas anteriores). La constante en las dos muestras es la desarticulación del núcleo familiar básico, prevalece la forma del abandono paterno en distintas modalidades, inestabilidad, ausencia por largos periodos, abandono definitivo, fallas en el ejercicio del rol (función paterna).

CONCLUSIONES

Las investigaciones mencionadas en este trabajo permiten comprender cómo los componentes del proceso de deterioro social inciden sobre el aumento de la criminalidad, observándose correlaciones entre el deterioro familiar y la delincuencia. Los autores que investigan sobre esta problemática, plantean que la desintegración familiar no es la causa única de la conducta antisocial, sino también la conjunción de variables tales como las características de personalidad del sujeto, la adicción a diferentes tipos de sustancias y al incremento del grado de vulnerabilidad psicoso-

cial, a lo cual se suma el beneficio secundario del robo. Winnicott (2005), al referirse a la función paterna, que fue identificada como una ausencia en la actualidad, presenta el papel paterno con varias funciones que serian fundamentales para un desarrollo sano del niño:
El padre al igual que la madre sería "un padre suficientemente bueno", que tiene entre sus atributos el de complemento y hasta sustituto materno. 2- un amante de la madre, en cuanto cuidador de ella y el niño, a la vista del niño. 3- una encarnación de la ley y del orden, introducidos a través de la madre en el mundo del niño. 4- un modelo identificatorio para la integración del yo. Pero el padre no cumple solo estas funciones "serias": puede representar también un polo enriquecedor en materia de actividades creativas, lúdicas o de tiempo libre. Sobre todo, seduce por su diferencia con la madre. Representa un polo exploratorio, de lo desconocido y del mundo exterior. Encarna por un tiempo la atracción de la novedad, tan importante para el niño, mientras que la madre garantizaría más bien la seguridad de lo conocido. (Duparc, 2005, Págs. 107 a 109). Familia, sociedad e instituciones en nuestro medio no estan mayoritariamente garantizando estos factores imprescindibles para el desarrollo más sano del sujeto humano.

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G. (1998): Homo sacer. El poder soberano y la ruda vida. Pre-Textos, Barcelona.

BARRIONUEVO; SARMIENTO; VARELA; SRAGOWITZ & MARQUES (2004). Adolescentes, drogas y repetición de actuaciones transgresoras, en Memorias de las XI Jornadas de Investigaciones. Vol. 2, Págs. 347-349. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

CELENER, G. (1998). "El cuestionario desiderativo. Su utilidad para la detección precoz de conductas de riesgo agresivo en los adolescentes". Revista del Instituto de Investigaciones de la Fac. De Psicología /UBA. Año 3- Nro2. 1998. Pág. 727.

DAVID, P. (1979). "Conflictos en el menor que delinque" y "Factores psicógenos" en Sociología criminal juvenil. Buenos Aires. Depalma.

DSM IV. (1995). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Masson, S. A. Barcelona.

FREUD, S. (1916). "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico", en Obras Completas, Tomo XIV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1998, Pág. 313.

GERGEN, K. (1992): El yo saturado, Barcelona, Paidós.

GUEX (1970). La neurosis de abandono, Buenos Aires, EUdeBA

KLIKSBERG, B. (2001). La pobreza criminal. Crecimiento de la delincuencia en América Latina, en Encrucijadas, Vol. 11 numero 1, Págs. 28-37

KLIKSBERG, B (1998): Repensando el estado para el desarrollo social más allá de dogmas y convencionalismos. Buenos Aires: F.C.E.-U.B.A. Mimeo.

LIPOVETSKY, G.: (1993). El imperio de lo efímero, Anagrama, Barcelona.

MARCHIORI, H. (1973). "Introducción al estudio psicológico del delincuente" en Psicología de la conducta delictiva. Buenos Aires. Pannedille

MICELI, C.; SALGUERO, M.; SARMIENTO, A.; VARELA, O. (2005) "Adolescentes en conflicto con la ley penal. Un estudio en jóvenes detenidos", en Memorias de las "XII Jornadas de Investigación. T. II, p. 378. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

MIKULIC, I.M.; CRESPI, M. (2005): ¿Reinserción o inserción social? Estudio de las redes Sociales de apoyo en liberados condicionales

PELOROSSO, A. (2002) La tendencia antisocial, raíz de la delincuencia. Publicación electrónica en el seminario: El Pensamiento de D. W. Winnicott http://www.edupsi.com/winnicott o winnicott@edupsi.com. Clase 13.

PELOROSSO, A.; ETCHEVERS M. (2002). El Test del Dibujo de la Figura Humana y el Test del Árbol como descriptor de la Tendencia Antisocial, (AP 011). En Memorias de las IX Jornadas de Investigaciones. Facultad de Psicología. UBA.

ROUDINESCO, E. (2003). La Familia en Desorden. Rústica. Fondo de Cultura Económica 2003.

SLAPAK, S. y CERVONE, N. (1997) Las situaciones de duelo y las tendencias antisociales en los niños. Contención familiar y social. Vº Anuario de Investigaciones, Secretaria de Investigaciones. Facultad de Psicología. UBA.

WINNICOTT, D. (1993) "Algunos Aspectos Psicológicos de la Delincuencia Juvenil". En Los procesos de Maduración y el Ambiente Facilitador. Paidós.

WINNICOTT, D. (1947). Manejo residencial como tratamiento para niños difíciles. En Deprivación y Delincuencia. Barcelona: Laia

BOUHSIRA, J.; DURIEUX, M-C. Comp (2005). Winnicott insolite. Bs. As. Nueva Visión

ÍNDICE DE AJUSTE PSICOLÓGICO. ESTUDIOS EN SUJETOS DE POBLACIÓN GENERAL Y DEL ÁMBITO LABORAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y CONURBANO BONAERENSE

Pérez, Marcelo; Becerra, Luciana; Cayssials, Alicia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El objetivo del trabajo es obtener y analizar los valores normativos del Índice de Ajuste Psicológico del MIPS, obtenidos de dos muestras de adultos de la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, correspondientes a evaluaciones psicológicas voluntarias y obligatorias. Una de las muestras estuvo conformada por población general y la otra se obtuvo en evaluaciones del ámbito laboral. Los valores promedios obtenidos en el ámbito laboral son mayores que los presentados por la muestra de población general (tanto en hombres, como en mujeres) y a su vez más elevados que los informados en la muestra originaria de tipificación de Estados Unidos. También se hicieron comparaciones por sexo de los examinados, no hallándose de diferencias intra- grupos. Las personas evaluadas dentro de un proceso de selección laboral, al hacer mayor énfasis en las características consideradas socialmente positivas que son evaluados en otros ámbitos, sesgan hacia valores positivos los Índices de Ajuste.

Palabras clave
Ajuste psicológico MIPS laboral

ABSTRACT
PSYCHOLOGICAL ADJUSTMENT INDEX. STUDIES ON BUENOS AIRES AND CONURBANO BONAERENSE GENERAL POPULATION AND JOB ENVIRONMENT SAMPLES
The aim is to obtain and analyze the normative values of the Index of Psychological Adjustment MIPS, obtained from two samples of adults in the City of Buenos Aires and Conurbano Bonaerense, for voluntary and not voluntary psychological evaluations. One of the samples were obtained from the general population and other assessments were obtained inside the job environment. The values of the last one were greather than those of the general population sample (both men and women) and also higher than those reported in the United States´s original sample. Comparisons were also examined for sex, so no difference was found within groups. People evaluated during a job selection process, had a greater emphasis on the characteristics considered socially positive than who are assessed in other areas, the bias toward positive values Índices Adjustment.

Key words
Psychological Adjustment environment job

INTRODUCCIÓN
Partiendo de fundamentos teóricos, Millon (1997) elabora un índice de ajuste psicológico en la corrección del MIPS (Inventario de Estilos de Personalidad de Millon) con el fin de facilitar la selección y clasificación de reclutas respecto a su posible adaptabilidad al servicio militar. Este índice de ajuste fue utilizado en nuestro medio en diversos ámbitos, resultando de especial interés su aplicación en la selección laboral. El índice se calcula mediante una fórmula que combina los puntajes de prevalencia de 12 escalas y es el resultado de restar a un número que indicaría motivación, adaptación y conductas valoradas otro número que indica lo

contrario. El valor obtenidos es comparado con la media y el desvío de la muestra de referencia, transformándose luego a un puntaje T (ME: 50; DE:10), para facilitar al profesional la lectura del indicador.
En trabajos anteriores (Castro Solano, Casullo, Pérez, 2004) se presentaron los resultados de la baremización del MIPS para adultos residentes en la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense. Con respecto al ámbito laboral, se especificaron pautas y criterios de evaluación específicos, considerando el sesgo producido en las respuestas de los sujetos como consecuencia de las particularidades propias de la evaluación en dicho ámbito.
El objetivo de este trabajo es presentar las medias y desvíos del índice de ajuste (y los puntajes T derivados) obtenidos en la muestra de estandarización de Buenos Aires, diferenciando del ámbito laboral con los del resto de la población.

METODOLOGÍA

Técnicas administradas

- MIPS: Inventario de Estilos de Personalidad de Millon. (Millon, 1997)

Muestra

Se utilizaron parte de los datos de la muestra de estandarización de la Ciudad de Buenos Aires y Conrubano Bonaerense (Castro Solano, Casullo, Pérez, 2004), que estuvo conformada por 933 sujetos (52,1% de mujeres y 47,9% de hombres), con una media de edad de 37,8 (DE:11,8) y otra muestra obtenida en el ámbito laboral: 328 sujetos (59,5% de mujeres y 40,5% de hombres) con una media de edad de 28,8 (DE: 7,7).
La comparación de los Indices de Ajuste del ámbito laboral y de población general se realizó con los a datos de los sujetos de 18 a 35 años de ambas muestras.
La muestra del ámbito laboral, fue recogida durante 5 años, y proviene de evaluaciones de aspirantes a puestos de trabajo de diversa complejidad.

Procedimientos

En base a los baremos locales (Castro Solano, Casullo, Pérez, 2004), se transformaron los puntajes brutos de cada grupo a puntajes de prevalencia.
Se calcularon los índices de ajuste para cada participante y las medidas de tendencia central y dispersión para la muestra de población general y laboral
Se analizaron las diferencias por género dentro de cada grupo y entre cada muestra, comparándose también con los valores informados en el manual original de la técnica (Millon, 1997)

ANÁLISIS DE DATOS O RESULTADOS

En la muestra de población general, la media obtenida para el índice de ajuste es de 21,3 (DE: 35,7), mientras que en la muestra del ámbito laboral el promedio es de 45,9 (DE: 31,8). La diferencia entre los valores medios de las muestras seleccionadas para la comparación es estadísticamente significativa (T de Student p_valor <0,01)
Dentro de los grupos no existen diferencias entre hombres y mujeres; no obstante, se diferencian los puntajes obtenidos en las mujeres en al ámbito laboral con los de sus pares en la muestra de población general (T de Student p_valor <0,01) y los puntajes de los hombres entre uno y otro grupo (T de Student p_valor <0,01).
Respecto a los valores informados en la estandarización de Estados Unidos (Millon, 1997), se observaron diferencias con los puntajes obtenidos en Buenos Aires, tanto en la muestra de población general (T de Student p_valor 0,04), como en lo que respecta a los valores del ámbito laboral (T de Student p_valor < 0,00). En ambos casos, las medias de Buenos Aires, superan a las estadounidenses, aunque las halladas en población general son más cercanas al valor informado en el manual original.
Respecto a los promedios por género, las medias de hombres y mujeres de Buenos Aires, no pueden considerarse estadísticamente diferentes a las informadas por Estados Unidos (Mujeres: T de Student p_valor < 0,00; Hombres T de Student p_valor < 0,00). No obstante el índice de ajuste en las mujeres bonaerenses del ámbito laboral es superior al de Estados Unidos (T de Student p_valor 0,17), al igual que los hombres pertenecientes a dicho ámbito (T de Student p_valor 0,23).

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos aportan datos de importancia para la utilización e interpretación del índice de ajuste psicológico dentro de nuestra población, mostrando la necesidad de utilizar puntajes T diferenciados para su evaluación en el ámbito laboral. Las personas sujetas a una evaluación en un proceso de selección laboral, tienden a identificar características consideradas socialmente más positivas que aquellas que responden al inventario en otros ámbitos de aplicación.

BIBLIOGRAFÍA

CASTRO SOLANO, A.; CASULLO, M.M. y PÉREZ, M. (2004). Aplicaciones del MIPS en los ámbitos laboral, educativo y médico. Buenos Aires: Paidós

MILLON, T. (1997). El inventario de Estilos de Personalidad. MIPS. Buenos Aires: Paidós.

SISTEMATIZACIÓN DE INDICADORES GRÁFICOS EN EL TEST PERSONA BAJO LA LLUVIA A TRAVÉS DEL RORSCHACH

Piccone, Anabela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En esta comunicación se presentan resultados parciales de la investigación "Potencial Suicida y Funciones Yoicas en el Test Persona Bajo La lluvia. Su correlación con el Psicodiagnóstico de Rorschach". El objetivo de este trabajo es analizar y agrupar indicadores gráficos en el Test Persona Bajo la Lluvia (PBLL) que posibiliten evaluar las Funciones Yoicas de la Realidad y el Potencial Suicida. Las interpretaciones de los gráficos de PBLL son contrastados con el Psicodiagnóstico de Rorschach, siguiendo los criterios de la Escuela Argentina de Rorschach, y las puntuaciones en las respectivas escalas que de él surgen: Escala de las Funciones Yoicas de Realidad (E.F.Y.R.) y Escala de Evaluación del Potencial Suicida en Adultos (E.S.P.A.). La muestra general está integrada por 87 participantes entre 15 y 52 años residentes de Capital y Gran Buenos Aires. Se formaron submuestras sobre la base de las variables Funciones Yoicas y Potencial y de acuerdo a la puntuación en las escalas. El análisis de los indicadores permite hipotetizar que PBLL puede ser un instrumento útil para observar estos constructos.

Palabras clave
PBLL Rorschach Suicidio gráficos

ABSTRACT
SYSTEMATIZING GRAPHIC INDICATORS IN THE DRAW A PERSON IN THE RAIN TEST THROUGH THE RORSCHACH
This work constitutes an advancement in the research project on "Suicidal Potential and Ego Functions in the Draw a Person in the Rain Test and Its Correlation with the Rorschach Psychodiagnosis". The aim of this work is analysis of the graphic indicators in the Draw a Person in the Rain Test (D.A.P.R) which would allow the specialist to assess The Egoic Function of Reality and the Suicide Potential. The interpretations of the D.A.P.R. graphics have been contrasted with the Rorschach Psychodiagnosis and the scales that results from it -Scale for the Assessment of Reality Testing (EFYR) and The Suicide Scale for Adults (ESPA) - to evaluate the egoic functions and suicide potential. Rorschach Psychodiagnosis have been interpreted according to the Argentinean Rorschach School criteria. The sample consists of about 87 participants between 15 and 52 years old, all residing in the City of Buenos Aires and Great Buenos Aires. Subsamples are formed based on the variables: egoic functions and suicide potential, and according to scores on the scales. The analysis of the indicators allows to hypothesize that the D.A.P.R. test can be a useful tool for the analysis of this variables.

Key words
Suicide Rorschach D.A.P.R draws

INTRODUCCIÓN
En este trabajo se presentan los avances de la investigación "Potencial Suicida y Funciones Yoicas en el Test Persona Bajo La lluvia. Su correlación con el Psicodiagnóstico de Rorschach". Beca doctoral aprobada por UBACyT para el período 2005-2009.
Se pretende validar este test proyectivo gráfico para poder identificar indicadores de potencial suicida peligroso de ser actuado y de las Funciones Yoicas de Realidad.
Según E. Hammer (1969, pag 239) el test PBLL "intenta lograr un retrato de la imagen corporal bajo condiciones desagradables de tensión ambiental representadas por la lluvia". Se entiende su consigna como una escena artificial de una situación que provocaría conflicto y ante la cual el sujeto debe responder.
Esta técnica resulta interesante pues permite la evaluación de aspectos del aparato psíquico cuando está inmerso en condiciones ambientales desagradables. Considerando que las estadísticas con respecto al suicidio en nuestro país y en otros han crecido, es importante centrarse en la prevención de las conductas suicidas que se pueden desplegar cuando las personas deben enfrentar situaciones críticas.
En las situaciones críticas se quiebra el orden previo, se eleva la tensión psíquica por el impacto del suceso externo, y lo que antes servia para resolver un determinando suceso ya no resulta eficaz. La crisis le imprime al yo la tendencia a apelar, para defenderse, a los recursos con que cuenta; se pone a prueba la madurez de la personalidad, su capacidad de adaptación al suceso y su funcionamiento yoico. Si el sujeto no posee recursos para enfrentar la situación novedosa, la tensión aumenta hasta provocar una desorganización emocional, pudiendo potenciar la conducta suicida peligrosa de ser actuada.
El análisis de los indicadores se realiza a través de las puntuaciones no solo en la escala ESPA del Test de Rorschach, sino también en la EFYR; dado que los resultados de otras investigaciones anteriores confirmaron que las personas con un elevado potencial suicida tienen sus funciones yoicas sensiblemente disminuidas.

OBJETIVOS
Agrupar indicadores gráficos de Potencial Suicida y Funciones Yoicas en el Test PBLL.
Proporcionar herramientas que contribuyan a la prevención del suicidio.
Enriquecer la interpretación de un instrumento proyectivo gráfico que ha sido poco investigado científica y estadísticamente.
Comprobar si esta Técnica puede ser un instrumento útil para evaluar objetivamente el funcionamiento Yoico y el Potencial Suicida.
Contar con instrumentos rápidos y sencillos de aplicar, que permitan realizar tareas de rastrillaje. Aportar al profesional psicólogo que trabaje con el psicodiagnóstico, elementos cuantificables para trabajar con mayor objetividad.

METODOLOGÍA
Se evaluaron, clasificaron y computaron los protocolos de Rorschach siguiendo los criterios de la Escuela Argentina. Se obtuvieron los puntajes de las escalas ESPA y EFYR.
Los instrumentos que se utilizaron son el test proyectivo gráfico PBLL, el Psicodiagnóstico de Rorschach y sus escalas: La Escala de Evaluación de las Funciones Yoicas de Realidad (Passalacqua et al., 2004) que evalúa las Funciones Yoicas de Realidad: Prueba, Adaptación y Juicio, y La Escala de Evaluación del Potencial Suicida de Adultos (Passalacqua et al., 1997).
Para la sistematización e interpretación de los indicadores gráficos se tomaron los planteados por Hammer (1969), los descritos para la prueba PBLL de Querol y Chavez (2004) y marcos teóricos como la escala Goodenough-Harris (1950), el Dibujo de la Figura Humana de Elizabeth Koppitz (1991) y el Test del Dibujo de una Persona de Machover (1984). También se consideraron aquellos que fueron apareciendo en cada uno de los dibujos de los casos de la muestra.
Se sistematizaron hasta un total de 60 variables correspondientes a los indicadores gráficos expresivos y de contenido de cada uno de los dibujos de la muestra.
La muestra general está compuesta por 87 participantes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 15 y 68 años, residentes en Capital y Gran Buenos Aires. Se formaron dos submuestras para trabajar con cada una de las variables en estudio.
La submuestra considerada para el análisis de los indicadores de Potencial Suicida está integrada por 41 casos. El grupo con **Alto potencial suicida** (en adelante AP que son lo puntúan 15 o más indicadores en la escala), está compuesto por 20 casos (8 varones y 12 mujeres). El grupo con **Bajo potencial suicida** (en ade-

lante BP que son lo puntúan hasta 14 indicadores) está compuesto por 21 casos (15 varones y 6 mujeres).
La submuestra considerada para el análisis de los indicadores de funciones Yoicas está compuesta por 45 casos. El grupo que **Mantiene las Funciones Yoicas** (en adelante MF, que son los que obtienen más de 8 puntos en la escala) está compuesto por 25 casos (12 varones y 13 mujeres). El **Grupo con Dificultades en las Funciones Yoicas** (en adelante DF, con menos de 8 puntos) está compuesto por 20 casos (14 varones y 6 mujeres).

RESULTADOS

En cuanto al Potencial Suicida: se encuentran elementos gráficos indicadores de rigidez en el 65% de los casos con alto potencial suicida (AP), contra un 35% en el otro. Caminar lo dan exclusivamente los casos con bajo potencial suicida (BP) y en un total del 33% de los casos. Sombreado aparece con mayor frecuencia en el grupo BP en el 67% de los casos, mientras que no se da en un 65% de los casos del grupo AP. El cinturón solo aparece en uno de los casos del grupo con AP, y lo graficaron el 48% de los otros. Dibujan paraguas 76% de los casos BP y no se dibuja en el 45% de los casos de AP. Dentro de este 45% solo 3 de los participantes dibujaron un paraguas que cubre adecuadamente a la persona de la lluvia, en los demás gráficos el paraguas resulta cerrado, en el piso o a un costado sin cubrir la totalidad del cuerpo. Rayos y charcos se dan exclusivamente en el grupo BP, en un 10% y 33% de los casos respectivamente. Solo el 14% de casos de BP no dibuja piso, en contraste con el 65% de los demás. Omitir ojos y cara; y dibujar brazos pegados se da exclusivamente en el grupo de alto riego con un 5% en los dos primeros (1 caso) y un 10% de los casos el tercer indicador. No dibujan orejas el 65% de los casos con AP y las dibujan el 62% de los casos de BP. Ningún caso del grupo sin riesgo omite el dibujo de los pies o los dibuja descalzos, a diferencia del 15% del otro que los omite y el 20% que dibuja pies descalzos. Sólo un 20% del grupo de riesgo dibuja zapatos en comparación con un 57% del grupo control.
Para determinar los indicadores más relevantes, se realizó el cómputo estadístico de chi-cuadrado, considerándose un nivel de significación entre 0.01 y 0.10 para discriminar entre indicadores de los diferentes grupos. Se tomó un nivel de significación superior a 0.05 debido a que estos no son los resultados finales y se prevé aumentar y equiparar la muestra definitiva. Resultaron significativos dentro de estos parámetros: movimiento, sombreado, presencia de cinturón, uso inadecuado del paraguas, tipo de paraguas, detalles del dibujo, piso, charco, nubes, orejas, zapatos y los exclusivos de cada una de las poblaciones: charcos y pies descalzos.
En relación a las Funciones Yoicas: en todos dibujos del Grupo que las Mantiene (MF) se conserva la simetría del cuerpo humano y la síntesis es adecuada en casi todos (excepto en uno). En el otro Grupo con Dificultades en las Funciones Yoicas (DF) hay dos en los que se observa pérdida de esa simetría y síntesis defectuosa en un 25%. Un caso del grupo DF no dibuja las manos o las ocultan (25%) o las dibujan muy grandes (20%), o en su defecto dibujan un puño cerrado. Solo dos casos del otro grupo dibujaron las manos ocultas. Muy pocos, 24%, dibujan pestañas en el grupo MF, pero solo uno en el otro. Del MF el 60% de los casos realiza algún esbozo de zapatos, ningún caso realiza pies descalzos o los omite y solo uno dibuja piernas pequeñas; a diferencia del 45% del grupo DF que esboza algún tipo de calzado, un caso realiza pies descalzos, un 10% omite los pies, un 30% de los dibujos de los pies no son armónicos con el resto de la figura y un 25 % dibuja piernas pequeñas. Del grupo con buen funcionamiento el 84% dibujó un cuerpo con forma rectangular y ninguno lo hizo con forma cuadrada, a diferencia de un 55% que lo hizo rectangular, un 15% triangular, un caso cuadrado y el resto amorfo, con vaguedad o muy estrecho. El paraguas aparece en el 84% de los casos del grupo que conserva las funciones, cubre adecuadamente en el 65% y un 48% lo ubicó centrado. No lo dibujan en el 55% de los casos del grupo con dificultades y los 9 casos que dibujaron el paraguas, en dos el paraguas no podría cubrir adecuadamente la totalidad del cuerpo de la lluvia, un 15% lo dibujó centrado, en los demás está orientado a la izquierda y en pocos a la derecha. En el 90% del grupo que MF el mango del paraguas es adecuado o fuerte, es decir que podría sostener el tipo de paraguas dibujado, en comparación con el 55% del otro. En los demás el mango es débil o está remarcado o sombreado. Nubes se da en el 55% y sólo un 28% de los participantes que mantienen las funciones no dibuja piso. En comparación con un 68% del otro que no dibuja nubes, un 16% que las hace grandes y la mitad de los participantes no dibuja piso. Posteriormente se realizó el cómputo estadístico de chi-cuadrado, considerándose un nivel de significación entre 0.01 y 0.10. De este análisis estadístico, quedaron como indicadores más significativos: síntesis, manos, dedos, piernas, paraguas, simetría, puños, pestañas, piernas, dientes y rayos.

CONCLUSIONES

Se ha logrado aislar indicadores que permitirían analizar características de personalidad que (se supone) poseen las personas que puntúan alto en la escala ESPA teniendo, en consecuencia, el potencial suicida de riesgo: sujetos que se encierran en sí mismos y se sienten amenazados por el entorno (rigidez), expuestos a las presiones y problemas del medio (uso inadecuado del paraguas), con poca fuerza como para seguir luchando, que bajan la guardia y necesitan de otro para defenderse (paraguas cerrado), sentimientos de vacío y aspectos depresivos (ausencia de detalles en el gráfico), se sienten en el aire (ausencia de piso), poco abiertos al medio y a las opiniones de los demás (ausencia de orejas), con baja energía para realizar esfuerzos e impulsarse hacia delante (omisión de pies y pies descalzos).
Por otra parte, con una puntuación algo bajo en la escala EFYR, se interpreta que algunas de las funciones Yoicas de Realidad: Prueba Adaptación y Juicio no están conservadas. Son sujetos inestables, con personalidad pobremente integrada, inmaduros, con pobre adaptación a la realidad (síntesis defectuosa, ausencia de piso o línea de apoyo), con poca capacidad para tomar el mundo y orientarse hacia el exterior (manos omitidas u ocultas), retraídos (dedos omitidos, puños cerrados), infantiles y dependientes (dientes), con dificultades en cuanto a la expresividad y comunicación (pestañas omitidas), inseguros (piernas pequeñas con respecto a la persona), con pobre discriminación yo no-yo (cuerpo amorfo o sin forma rectangular), baja energía para realizar esfuerzos e impulsarse hacia delante (pies que no son armónicos o descalzos o sin esbozar algún tipo de calzados), con falta de defensas (paraguas ausente), expuestos a las presiones y problemas del medio (paraguas que no puede cubrir adecuadamente, rayos), con dificultades para sostenerse (mango del paraguas débil o remarcado o sombreado.
El análisis de los indicadores permite hipotetizar que PBLL puede ser un instrumento particularmente útil para realizar un primer despistaje de casos patológicos. Pero la presencia de uno o dos indicadores aislados rara vez presentan importancia y la relevancia aumenta significativamente si se toma en cuenta su número.
Es importante también realizar un concienzudo examen del gráfico en su totalidad, tomando en cuenta la interrelación de los resultados arrojados por otros instrumentos, la combinación de varios signos, las recurrencias y convergencias. Se debe atender a la individualidad de cada persona, su contexto específico, edad, maduración, estado emocional, historia personal y nivel sociocultural.
Aunque bastante significativos, estos resultados son considerados provisorios. Se pretende continuar con: la equiparación de muestra definitiva, el entrecruzamiento de otros datos, realizar entrevistas a informantes claves a fin de relevar información que aporte coherencia y validez al problema, comparar con otros estudios y recolectar la opinión de jueces expertos para confirmar la validez de contenido de los indicadores discriminados.

BIBLIOGRAFÍA

ALESSANDRO, M.; ALONSO, H.; BARREIRA, R.; CODARINI, M.; GRAVENHORST, M.; HERRERA, M.; MENESTRINA, N. & PASSALACQUA, A. (1993). El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación. Buenos Aires: Editorial Klex.

ANZIEU, D. (1962). Los métodos proyectivos. Buenos Aires: Editorial Kapeluz.

BENDER, L. (1964). Test Gestáltico Visomotor. Editorial: Paidós. Buenos Aires.

BRUDE, M.; MARINO, G.; OLIVARI, L.; OTERO, L. (2006). Adolescencia en

riesgo. Revista Investigaciones en Psicología, Año 11, pp 23-46

CELENER, G. (2002). Técnicas Proyectivas. Actualización e Interpretación en los ámbitos clínico, laboral y forense. Buenos Aires: Lugar Editorial.

COLOMBO, R.; BARILARI, Z. & BEIGBEDER DE AGOSTA,C. (2004). Abuso y Maltrato Infantil. Indicadores en Persona Bajo la Lluvia. Buenos Aires: Editorial Cauquen.

ECHENIQUE, S.; HERRERA, M. T. & PASSALACQUA, A. (1990). El Rorschach en la prevención del suicidio. Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y Otras Técnicas Proyectivas, Año 14, Nº1.

FERNANDEZ LIPORACE, M. (1996). El dibujo de la Figura Humana. Buenos Aires: Editorial Psicoteca.

GIRARDI, K. & POOL, A. (2005). Evaluación de indicadores gráficos asociados a agresiones sexuales en la prueba persona bajo la lluvia en niños victimizados sexualmente de 9 a 11 años de edad. Un estudio descriptivo-comparativo. Memoria para optar al título de Psicólogo, Escuela de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

GOODENOUGH, F. (1984). Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana. Buenos Aires: Editorial Piados.

GRAVENHORST, M. & PASSALACQUA, A. (1988). Los fenómenos especiales en Rorschach. Buenos Aires: Centro Editor Argentino.

HAMMER, E. (1969). Test proyectivos gráficos. Barcelona: Editorial Piados.

HERRERA, M.; ORCOYEN, D. & PASSALACQUA, A. Suicidio: final o principio. Revista de la Asociación Latinoamérica de Rorschach, Año 3 Nº 4, 1995.

KOPPITZ, E.M. (1968). El dibujo de la figura humana en los niños. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.

MACHOVER, K. (1984). Proyección de la Personalidad en el Dibujo de la Figura Humana. La Habana: Cultural, S.A.

MORÓN, P. (1977). El suicidio. Buenos Aires: Editorial Abaco.

MUNIZ MARTOY, A. (1996). Estudio comparativo entre Técnicas Gráficas y Test de Rorschach en una población de adolescentes suicidas. Revista Psicodiagnosticar, Volumen VI, Año VI.

PASSALACQUA, A. (1996). Beyond Subjects Response: Detecting Suicidal Inclinations in the Rorschach Inkblot Technique. Revista Rorschachiana, Yearbook of the International Rorschach Society, Volumen 21.

PASSALACQUA, A. (1997). El Rorschach y el Diagnóstico Diferencial. Revista de Fundaih. Pag 39-40.

PASSALACQUA, A. (1999). The Rorschach Test in the detection of Suicidal Potential. Revista Rorschachiana, Yearbook of the International Rorschach Society, Volumen 23, pp 1-15.

PASSALACQUA, A.; HERRERA, M.T. & ORCOYEN, D. (1997). Investigación sobre suicidio y Rorschach. Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Año 2 N° 1, pp 73-87.

PASSALACQUA, A.; ALESSANDRO DE COLOMBO, M.; ALONSO, H.; CODARINI, M.; GRAVENHORST, M.C.; HERRERA, M.T. (1992). El psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes. Buenos Aires: Editorial Klex.

PASSALACQUA, A. (2000). Evaluación de cambio psíquico mediante Rorschach. Revista Psicodiagnostico de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas de la Asociación Argentina de Psicodiagnostico de Rorschach AÑO 21 N° 1. Buenos Aires: Ediciones JVE. pp 49-68.

PÉREZ LAGUNAS, E.; LUCIO GÓMEZ, E. (1978).La prueba proyectiva gráfica "Persona Bajo la Lluvia" como indicador de psicopatología [resumen] [Versión electrónica] Revista de Salud mental, Instituto Mexicano de Psiquiatría Año 10 Vol.3, pp 27-34.

PEYRU, G. El yo normal. Guía para la evaluación clínica de las capacidades yoicas, Buenos Aires, Ficha del Centro de Estudios de Psicoterapia.

PICCONE, A (2005). Potencial Suicida en el Test Persona Bajo la Lluvia. Anuario de Investigaciones de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones. Volumen XIII. Año 2005. Tomo I. pp 289-296.

POLL, A. (2006). Análisis Desde el Modelo Traumatogénico de los Indicadores Gráficos Asociados a Agresiones Sexuales Infantiles en la Prueba Persona Bajo la Lluvia. Psykhe, vol.15, no.1, p.45-55.

QUEROL, S. & CHAVES PAZ, M. (2004). La persona bajo la lluvia. Buenos Aires: Editorial Lugar.

QUIROGA, S. (1994). Patologías de la Autodestrucción. Revista Argentina de Psiquiatría, Vol. VI, pp 148-153.

ROFFÉ, M. (1978).El minuto fatal en fútbol: afrontamiento del estrés. Revista Digital, Buenos Aires, Año 8, N° 54. Extraído el 31 Abril, http://www.efdeportes.com/

RORSCHACH, H. (1979). Psicodiagnóstico. Buenos Aires: Editorial Paidos.

ZULLIGER, H. (1970). El test Z. Un test individual y colectivo. Buenos Aires: Editorial Kapeluz.

ESTILOS DE AFRONTAMIENTO ANTE EL ESTRÉS ACADÉMICO. ADAPTACION PRELIMINAR DE LA ESCALA R-COPE

Piemontesi, Sebastian Eduardo; Heredia, Daniel; Furlan, Luis; Sanchez Rosas, Javier; Martinez, Milagros
Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

La elección de un instrumento para la medición del afrontamiento deriva de la consideración de criterios tales como: el modelo teórico de base, la situación específica de estrés, la fase del proceso de estrés, las conductas que desea evaluar y las variables relacionadas o criterio externo. En el marco de un estudio sobre afrontamiento y ansiedad ante los exámenes se adaptó de manera preliminar una escala para evaluar los estilos de afrontamiento ante el estrés académico para estudiantes universitarios. Se realizó la traducción directa del R-COPE (Zuckerman y Gagne, 2003) y su posterior administración a 695 estudiantes. Los resultados del análisis factorial indicaron 2 soluciones (de cinco y tres factores) sostenibles teórica y empíricamente sobre las que serían las estrategias empleadas por los estudiantes. Se sugiere poner a prueba los modelos en investigaciones futuras mediante estudios confirmatorios.

Palabras clave
Afrontamiento Adaptación R-COPE

ABSTRACT

STYLES OF COPING WITH ACADEMIC STRESS.
PRELIMINAR ADAPTATION OF R-COPE SCALE

The election of an instrument for coping measurement derives from the consideration of criteria such as: the theoretical model, the stress specific situation, the stress stage, the behaviors to evaluate and external variables or related criteria. For a study on coping and test anxiety was preliminary adapted a scale to measure coping styles with academic stress for university students. A direct translation of the R-COPE was performed (Zuckerman and Gagne, 2003) and its subsequent administration to 695 students. The results of factor analysis showed 2 solutions (3 and 5 factors) theoretical and empirically sustainable of the strategies used by the students. It is suggested use confirmatory studies to test the models in future research.

Key words
Coping Adaptation R-COPE

INTRODUCCIÓN

Lazarus y Folkman (1984) definieron al afrontamiento como aquellos procesos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son valoradas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. Adicionalmente, los desarrollos conceptuales de Parker y Endler (1992) distinguieron entre estilos y respuestas de afrontamiento. Los estilos son predisposiciones personales a utilizar estrategias similares, las cuales definen un patrón estable de respuestas en diferentes momentos y contextos. Las respuestas afrontamiento, son pensamientos y conductas particulares, cuyo uso puede variar entre situaciones (Ej.: un examen o problemas laborales) o durante las distintas fases de una situación estresante (Ej.: fase anticipatoria, de confrontación, de espera y de resultados, Carver y Scheier, 1995; Folkman y

Lazarus, 1985).
Escalas como el "COPE" (Carver, Scheier y Weintraub,1989) pueden utilizarse para identificar tanto las estrategias empleadas de forma habitual ante situaciones de estrés (estilos), como las usadas en una situación estresante específica (respuestas) modificando la consigna del inventario. Tanto el COPE como la "Ways of Coping" (WOC, Folkman y Lazarus, 1988) han sido utilizadas para evaluar las respuestas de afrontamiento en situaciones específicas de examen y en sus diferentes fases (Carver y Scheier, 1995; Folkman y Lazarus, 1985). Se han desarrollado también otros instrumentos para medir el afrontamiento en situaciones específicas como los exámenes orales (la GSACS-exam, The Exam-Specific Strategic Approach To Coping Scale, Buchwald y Schwarzer 2003) o en fases particulares como la pre-examen (COPEAU, Coping with Pre-Exam Anxiety and Uncertainty, Stöber 2004).
Si bien existen diversas escalas para clasificar la gran variedad de estrategias de afrontamiento posibles, existe un consenso basado en el modelo transaccional sobre las que podrían considerarse como las principales. Zeidner (1995) las agrupa en: (A) *Estrategias Orientadas al Problema*, dirigidas a solucionar el problema para eliminar el estrés, e incluirían afrontamiento activo, planificación, reinterpretación positiva y crecimiento personal, supresión de actividades distractoras, aceptación y refrenar el afrontamiento, entre otras; (B) *Afrontamiento Orientado a la Emoción*, dirigido a regular, reducir o eliminar el estrés emocional relacionado a la situación de estrés, que incluiría búsqueda de apoyo social instrumental y emocional, centrarse en las emociones y desahogarse, entre otras; y (C) *Afrontamiento Orientado a la Evitación*, referido al uso de estrategias evasivas de la situación estresante, que incluiría distanciamiento conductual y mental, negación y/o humor, entre otras.
Zuckerman y Gagne (2003) desarrollaron una escala más comprehensiva de las estrategias de afrontamiento que abarcara múltiples situaciones e incluyera dimensiones no contempladas por otros instrumentos. Para ello, emplearon once de las subescalas iniciales del COPE (afrontamiento activo, planificación, supresión de actividades distractoras, refrenar el afrontamiento, búsqueda de apoyo social por razones instrumentales, búsqueda de apoyo social por razones emocionales, focalizarse en las emociones y desahogarse, reinterpretación positiva y crecimiento personal, aceptación, religión, distanciamiento conductual), agregando otras siete obtenidas teóricamente y por estudios previos (autoculpa, rumiación autofocalizada, expresión de las emociones, entendimiento de las emociones, mantenimiento del optimismo, reemplazo de la meta y culpar a otros) y modificaron la escala de distanciamiento mental del COPE para mejorar su consistencia interna.
El análisis factorial exploratorio reveló una distribución de los ítems en 5 factores, de los cuales se extrajeron aquellos con correlaciones ítem-factor más elevadas. Con los 40 ítems seleccionados se realizó un análisis factorial confirmatorio, obteniendo un nuevo cuestionario (R-COPE) de 5 dimensiones con buenos índices de ajuste: (1) *Autoayuda* ("hablo con alguien sobre cómo me siento'', alpha = .92), (2) *Aproximación* ("hago lo que tiene que ser hecho, un paso a la vez'', alpha = .84), (3) *Acomodación* ("busco algo bueno en lo que está sucediendo'', alpha = .82), (4) *Evitación* ("dejo de intentar conseguir lo que deseo'', alpha = .81) y (5) *Autocastigo* ("doy vueltas sobre mi problema constantemente'', alpha= .81). El afrontamiento de autoayuda se refiere al mantenimiento del bienestar emocional propio cuando se está bajo estrés, e incluye la expresión de las emociones y buscar ayuda emocional e instrumental de otros. El afrontamiento de aproximación representa las actividades de solución del problema dirigidas a la fuente del estrés, e incluyen el planeamiento activo y la supresión de actividades distractoras. El afrontamiento de acomodación se refiere a aceptar que el problema no se puede solucionar sino que se puede reinterpretar de una manera positiva, e incluye la aceptación, el mantenimiento del optimismo y el reemplazo de la meta. El afrontamiento de evitación conduce a la persona a alejarse del problema, e incluye el distanciamiento, la negación y la culpabilización de otros. Finalmente, el afrontamiento de auto-castigo conduce a la auto-rumiación, a la auto-culpa y a una perspectiva pesimista.
Atendiendo a la necesidad de contar con alternativas de evaluación del afrontamiento en nuestro medio que contemplen estrategias diferentes a otros instrumentos, se realizó la adaptación preliminar del R-COPE (Zuckerman y Gagne, 2003) para evaluar estilos de afrontamiento ante el estrés académico general de los estudiantes universitarios.

MÉTODO

Participantes

La muestra de tipo accidental, estuvo conformada por 695 estudiantes (masculino 46,3%, femenino 51,7%, sin informar 2%) con una media de edad de 22.5 años (mínimo 17, máximo 55 años de edad, desviación estándar 4,24) de cuatro carreras de la Universidad Nacional de Córdoba: Abogacía (32,4%), Odontología (29,5%), Medicina (19,7%) y Ciencias Económicas (18,4%). Se administró la escala en momentos preestablecidos con la autorización de cada unidad académica, la participación fue voluntaria y se destacó el carácter confidencial de los resultados.

Instrumento

Los ítems fueron traducidos de manera directa al español por dos autores de este trabajo y se compararon las versiones seleccionando las traducciones más adecuadas para nuestra población. Los ítems y las consignas se modificaron para referirse a lo que frecuentemente hacen los estudiantes universitarios cuando se enfrentan a situaciones estresantes en su vida académica. Con el objetivo de crear una versión abreviada, se eliminaron algunos ítems que resultaban muy similares en su contenido y se descartaron otros que hacían referencia a estrategias poco usuales en situaciones académicas. Los 29 ítems finales describían: búsqueda de apoyo social por razones instrumentales (1 ítem), búsqueda de apoyo social por razones emocionales (1 ítem), expresión de las emociones (3 ítems), rumiación autofocalizada (4 ítems), planificación (3 ítems), afrontamiento activo (2 ítems), reinterpretación positiva (2 ítems), mantenimiento del optimismo (2 ítems), autoculpa (2 ítem), negación (1 ítem), distanciamiento mental (2 ítems), reemplazo de la meta (1 ítem), culpar a otros (1 ítem), distanciamiento conductual (2 ítems) y aceptación (2 ítems).

Procedimiento

Para verificar la posibilidad de llevar a cabo el análisis factorial exploratorio se comprobaron los supuestos de normalidad analizando los índices de asimetría y kurtosis de los reactivos, encontrándose 20 ítems con valores entre +/- 1.00 en ambos índices, lo cual es considerado óptimo, 6 con índices entre +/-1.60, lo cual es considerado adecuado (George y Mallery, 2001) y se eliminaron 3 ítems por exceder dichos parámetros. El coeficiente de Kaiser-Meyer-Olkin (=.842) y la prueba de esfericidad de Bartlett con valores 6798.14 (df: 325; sig = .000) sugirieron la posibilidad de llevar a cabo el análisis factorial. Se realizaron progresivos análisis factoriales exploratorios a través del método de extracción de Componentes Principales. Siguiendo la regla Kaiser-Guttman, el porcentaje de varianza, lo indicado por el Scree Plot (Cattell, 1966) y el Análisis Paralelo (Horn, 1965), se fue solicitando la extracción del número de factores estimados, se les realizó rotaciones Varimax y se eliminaron progresivamente los ítems con correlación con el factor <.40 y con cargas >.40 en más de un factor.

RESULTADOS

Mediante el análisis factorial exploratorio se obtuvieron dos soluciones alternativas. En la primera de ellas se empleó el método de extracción de Componentes Principales, y la regla Kaiser-Guttman indicó 5 factores con autovalores >1, los cuales explicaron un 63.4% de la varianza de respuesta al test. Posteriormente se les realizó una rotación Promax, dando por resultado 5 subescalas denominadas: *Autoayuda* (5 ítems, alpha = .88), *Rumiación autofocalizada* (4 ítems, alpha = .87), *Aproximación* (5 ítems, alpha = .73), *Acomodación* (4 ítems, alpha = .79), *Autoculpa* (3 ítems, alpha = .71). Esta solución conservó algunas de las subescalas originales del R-COPE (*Autoayuda, Acomodación y Aproximación*), perdiendo la escala de evitación y subdividiendo en dos de autocastigo denominadas *Rumiación autofocalizada y autoculpa*. Si bien esta solución de 5 factores coincide de manera teórica con algunas de las subescalas en las que se basó el R-COPE, la interpretación del gráfico Scree Plot y el análisis paralelo sugirieron una solución de 3 factores. Por este motivo, se extrajeron 3

factores utilizando el método componentes principales con una rotación Varimax y se obtuvieron las subescalas denominadas: *Autocastigo* (7 items, alpha= 84), *Aproximación-Acomodación* (9 items, alpha= 82) y *Autoayuda* (5 items, alpha= 88).

DISCUSIÓN

Considerando que el objetivo de este trabajo fue el de desarrollar una escala que contemplara estilos de afrontamiento ante el estrés académico diferentes a otros instrumentos anteriores (Ej. COPEAU-A), la primera solución de 5 subescalas cumplió en gran medida con este objetivo. Sin embargo, los criterios utilizados para determinar el número de factores finales indicaron que la solución de 3 resultaría más parsimoniosa, lo cual es apoyado por los índices de consistencia interna de las escalas obtenidas Esta solución indicaría la posibilidad de agrupar ciertas estrategias en otras de mayor nivel jerárquico. Se requieren estudios confirmatorios adicionales que evalúen el ajuste a los datos de las dos soluciones. También sería provechoso poner a prueba modelos jerárquicos de las estrategias de afrontamiento.

BIBLIOGRAFÍA

BUCHWALD, P. & SCHWARZER, C. (2003). The exam-specific Strategic Approach to Coping Scale and interpersonal resources. Anxiety, Stress, and Coping, 16, 281_/291.

CARVER, C.S. & SCHEIER, M.F. (1995). Situational coping and coping dispositions in a stressful encounter. Journal of Personality and Social Psychology

CARVER, C.S.; SCHEIER, M.F. & WEINTRAUB, J.K. (1989) Assesing Coping Strategies: A Theoretically Based Approach. Journal of Personality and Social Psychology, 56, 267-283.

CATTELL, R. (1966). The Scree Test for the number of factors. Multivariate Behavioral Research. 1, 141 - 161.

ENDLER, N.S.; KANTOR, L. & PARKER, D.A. (1994). State-trait coping, state-trait anxiety and academic performance. Personality and Individual Differences, 16, 663_/670.

FOLKMAN, S. & LAZARUS, R.S. (1985). If it changes it must be a process: A study of emotion and coping during three stages of a college examination. Journal of Personality and Social Psychology, 48(1), 150-170.

FOLKMAN, S. & LAZARUS, R.S. (1988). Manual for the Ways of Coping Questionnaire. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.

HEREDIA, D.; PIEMONTESI, S.; FURLAN, L. y PÉREZ, E. (2008) Adaptación de una escala de afrontamiento ante la ansiedad e incertidumbre pre examen (COPEAU). Avaliação Psicológica. 7 (1) pp 1 - 9.

HORN, J.L. (1965). A rationale and test for the number of factors in factor analysis. Psychometrika, 30, 179-185.

LAZARUS, R.S. & FOLKMAN, S. (1984) Stress, Appraisal and Coping. New York: Springer Publishing Company (trad. Martinez Roca, 1986).

PARKER, J.D.A. & ENDLER, N.S. (1992). Coping with coping assessment: A critical review. European Journal of Personality, 6 (5), 321-344.

STÖBER, J. (2004), Dimensions of test anxiety: relations to ways of coping with pre-exam anxiety and uncertainty. Anxiety, Stress and Coping, 17, No. 3, pp. 213_/226

ZEIDNER, M. (1994). Personal and contextual determinants of coping and anxiety in an evaluative situation: A prospective study. Personality and Individual Differences, 16, 899-918.

ZEIDNER, M. (1995). Adaptive coping with test situations: A review of the literature. Educational Psychologist , 30, 123_/133.

ZUCKERMAN, M. & GAGNE, M. (2003). The COPE revised: Proposing a 5-factor model of coping strategies. Journal of Research in Personality, 37, 169-204.

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Stover, Juliana Beatriz; Uriel, Fabiana; Freiberg Hoffmann, Agustin; Fernández Liporace, Mercedes
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Universidad de Buenos Aires, CONICET

RESUMEN

Se presentan resultados provenientes de la aplicación de la Adaptación UBA/CONICET del Inventario de Estrategias de Aprendizaje y Estudio -LASSI- (Uriel, Stover, Scheinsohn, Contini de González & Fernández Liporace, 2009) a una muestra de 160 estudiantes de primer año de cuatro Facultades de la Universidad de Buenos Aires, verificándose diferencias en el uso de algunas estrategias a favor de las mujeres, de quienes concluyeron el Ciclo Básico Común en un año y de aquellos que no registraron aplazos en esa instancia educativa, mientras que el nivel educativo parental y el NES autopercibido no introducen diferencias. Los hallazgos que registran diferencias se analizan a la luz del marco conceptual de los tres componentes que subyacen a cada una de las Estrategias de Aprendizaje: Voluntad, Habilidad, Autorregulación.

Palabras clave
Estrategias Aprendizaje Estudiantes universitarios

ABSTRACT

LEARNING STRATEGIES IN FRESHMEN STUDENTS OF BUENOS AIRES UNIVERSITY

Results from a local version of the Learning and Study Strategies Inventory -LASSI- (Uriel, Stover, Scheinsohn, Contini de González & Fernández Liporace, 2009) applied to a sample composed of 160 college students (freshmen) from different careers of Buenos Aires University, are presented. Significant differences in using certain strategies were verified: some of them were most often used by women, also by students who completed C.B.C in only one year, and by students who did not fail their exams. Parental education and self-perceived SEL do not introduce any difference. Findings that register differences are analyzed taking into account the conceptual framework of the three components of Strategic Learning: Will, Skill, Self.

Key words
Learning Strategies College students

PLANTEO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

El análisis de la inserción y la permanencia de los estudiantes en los trayectos universitarios ha sido tema recurrente en la agenda educativa nacional de los últimos tiempos (UNQUI, 2008; UBA, 2009). Se estima que entre un 40% y un 50% de los alumnos que ingresan anualmente a las universidades nacionales abandonan su carrera en el primer año y que sólo se gradúa el 15 % de los mismos. Diversas causas promueven este elevado nivel de fracaso (Fernández Lamarra, 2008).

Desde la Psicología de la Educación, una vía de abordaje para esta temática parte del análisis de las Estrategias de Aprendizaje (Pozo, 1999; Strucchi, 1991; Weinstein, Schulte & Palmer, 1987). Un estudiante puede implementar una o varias técnicas cuando intenta aprender un contenido, pero si carece de una estrategia general que las enmarque, el cometido de tales técnicas resultará altamente limitado. En este sentido, las estrategias de aprendizaje son procedimientos que se aplican de manera controlada, según un plan previamente diseñado, con el propósito de alcanzar una meta establecida (Dugan, 2008). Las actividades académicas requieren de un control cognitivo (Langley, 2008) que se inicia con

la planificación de la tarea, continúa con la regulación de su ejecución, para, finalmente, someter a evaluación los resultados alcanzados según los propósitos previamente planeados. Las estrategias de aprendizaje contienen pensamientos, comportamientos y emociones que facilitan la adquisición, comprensión y posterior transferencia de nuevos conocimientos y habilidades (Weinstein, Husman & Dierking, 2000). A ellas subyacen tres tipos de componentes asociados a la Voluntad y a la determinación (Will), a las Habilidades o destrezas (Skill) y a la Autorregulación (Self) (Weinstein & Palmer, 2002).

Estudios realizados en otros medios han encontrado que el aprendizaje y el logro académico de los alumnos se incrementa en la medida en que éstos utilizan mayor cantidad y calidad de estrategias de aprendizaje (Albaili, 1997; Valle, A., Cabanach, R., Rodríguez, S., Núñez, C., González-Pienda, J., 2006; Yip, 2007) y que el uso que de ellas se hace difiere según género y según el tipo de carrera universitaria que se curse (Cano, 2000). A la luz de estos hallazgos se torna foco de interés tanto conocer qué estrategias de estudio utilizan los estudiantes de nuestro medio que cursan el primer año de distintas carreras universitarias, como analizar si el manejo de las mismas se halla vinculado con el desempeño académico alcanzado. Asimismo, se hace necesario identificar si la utilización de estrategias se halla vinculada a variables potencialmente influyentes. Precisar estos aspectos puede contribuir al diseño de planes de abordaje para fortalecer la construcción de aprendizajes.

OBJETIVOS

1. Identificar posibles diferencias en la utilización de estrategias de aprendizaje por parte de los estudiantes universitarios de primer año, según sexo, nivel educativo y ocupación de los padres y nivel socioeconómico percibido.
2. Analizar la existencia potencial de diferencias en la utilización de estrategias de estudio según datos académicos (tipo de carrera, plazo para aprobar el ciclo básico común, registro de aplazos durante el CBC).

MÉTODO

Instrumentos

- Encuesta sociodemográfica y de datos académicos básicos.
- Inventario de Estrategias de Aprendizaje y Estudio -LASSI- (Strucchi, 1991; Weinstein, Schulte & Palmer, 1987). Adaptación UBA/CONICET (Uriel, Stover, Scheinsohn, Contini de González & Fernández Liporace, 2009). Las escalas del mismo son: *Organización y Planificación*, *Habilidades para la preparación de exámenes*, *Motivación*, *Recursos para el aprendizaje*, *Estrategias de control y consolidación del aprendizaje*, y *Habilidades para jerarquizar la información*.

Participantes

160 estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires (37,7% varones y 62,3% mujeres; Mediaedad = 21,26; D.E. = 3,57) que cursan el primer año de diferentes carreras en cuatro Facultades de la UBA, intencionalmente seleccionados (49,3% de Ciencias Veterinarias, 23,1% de Ingeniería, 15,6% de Psicología y 11,9 % de Ciencias Exactas y Naturales).

El nivel educativo de las madres de dichos estudiantes es: 17,9% primaria, 33,3% secundaria y 48,7% superior. Respecto de la educación de los padres se observan porcentajes similares (17,9% primaria completa, 31,1% secundaria completo, 51,1% estudios superiores completos).

Centrándose en la percepción del nivel socioeconómico que poseen los estudiantes, estos se ubicaron en su mayoría como pertenecientes a un nivel medio (71,1%), seguidos por los que se perciben en un nivel medio alto- alto (15,7%) y, por último, los que dicen pertenecer a un nivel medio bajo- bajo (11,3%). Los niveles bajo y alto presentaron muy bajas frecuencias (1,3% y 0,6% respectivamente).

RESULTADOS

En todos los casos, se informan las diferencias estadísticamente significativas correspondientes a $p<.01$.

- Se verificaron diferencias según sexo en el uso de las estrategias de *Recursos para el Aprendizaje* y en *Estrategias de Control y Consolidación del Aprendizaje*, a favor de las mujeres.
- No se observaron diferencias según nivel educativo de padre o madre ni según nivel socio-económico percibido.
- No se encontraron diferencias según Facultad, aunque sí se las registró en las estrategias de *Organización y Planificación, Motivación* y *Habilidad para Jerarquizar la Información* a favor de los estudiantes que concluyeron el CBC en un año. También se hallaron diferencias en *Organización y Planificación* y en las *Habilidades para Jerarquizar la Información* a favor de los alumnos que no tuvieron ningún aplazo en el CBC.

CONCLUSIONES

Desde el marco conceptual que describe los componentes que subyacen a las Estrategias de Aprendizaje utilizadas por los estudiantes (Weinstein & Palmer, 2002) puede apreciarse que las mujeres evidencian con mayor frecuencia que los varones comportamientos asociados con la Autorregulación. Ellas apelan a diferentes técnicas de ayuda al estudio con el propósito de facilitar la comprensión y evocación de contenidos y optimizar los procesos de aprendizaje. Al mismo tiempo, monitorean su recorrido y van realizando ajustes en materia de aprendizaje; estas estrategias favorecen la adquisición y consolidación de los conocimientos.

Por otro lado, se observa que quienes culminan el Ciclo Básico Común sin registrar aplazos tienden a utilizar estrategias asociadas tanto a la autorregulación como a la presencia de habilidades cognitivas. Esto significa que los alumnos recurren a la organización y planificación de las tareas de aprendizaje, pudiendo establecer prioridades y jerarquizando compromisos, al tiempo que logran mantener la atención de modo sostenido y alcanzar los niveles de concentración necesarios en las distintas actividades académicas. Asimismo, estos estudiantes cuentan con una habilidad central para desempeñarse en el nivel universitario: tienden a seleccionar y jerarquizar la información al momento de estudiar, discriminan el material medular del accesorio; esta destreza les permite focalizar su atención para lograr mayor comprensión y disponibilidad de los conocimientos.

Por último, los estudiantes que concluyeron el CBC en un año evidencian una equilibrada y eficaz combinación en la utilización de estrategias. Éstas están asociadas a los tres componentes señalados por la teoría: autorregulación, habilidades cognitivas y determinación. Se desprende entonces que estos alumnos manejan una variada cantidad y buena calidad de estrategias, que consisten en las características señaladas para las utilizadas por los alumnos que no registran aplazos (*Organización y Planificación* y *Habilidades para Jerarquizar la Información*) y a las cuales se suma una actitud de compromiso, perseverancia y dedicación al estudio marcada por una sostenida motivación que les permite cumplir sus compromisos académicos en tiempo y forma y alcanzar un buen rendimiento.,

Atento a estas conclusiones, se estima que el entrenamiento en estrategias de estudios tan nodales como variadas puede contribuir favorablemente a elevar el rendimiento académico de los estudiantes que ingresan a la Universidad.

BIBLIOGRAFÍA

ALBAILI, M. (1997). Differences among low, average and high-achieving college students on learning and study strategies. Educational Psychology, 17 (1 & 2): 171-177.

CANO GARCÍA, F. (2000) Diferencias de género en estrategias y estilos de aprendizaje. Psicothema 12(3): 360-367

DUGAN, R.F. (2008). Examining the construct validity of academic self-regulation using the survey of academic self-regulation (SASR). Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences, 68(8-A): 3277.

FERNÁNDEZ LAMARRA, N. (2008) Argentina: Equidad e inclusión social en la educación superior. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. www.iesalc.unesco.org.ve/ Recuperado el 23/4/09.

LANGLEY, S. R. (2008). Identifying self- regulatory factors that influence the academic achievement motivation of underprepared college students. Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences, 68(7-A): 2811.

POZO, J. I. (1999). Aprendices y maestros. Madrid: Alianza.

STRUCCHI, E. (1991). LASSI. Inventario de estrategias de Aprendizaje y Estudio. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

UBA (2009) La UBA implementará un sistema de inscripción continua al CBC. Recuperado de http://www.uba.ar/comunicacion/noticia.php?id=2280, el 22.04.09.

UNQUI (2008) Actas de la Primera Jornada de acceso y permanencia a carreras científico-tecnológicas. Presentación del Comité organizador.

URIEL, F.; STOVER, J.B.; SCHEINSOHN, M.J.; CONTINI DE GONZÁLEZ, N. & FERNÁNDEZ LIPORACE, M.M. (2009) Escala para la evaluación de estrategias de estudio y aprendizaje. Adaptación UBA-CONICET. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

VALLE, A.; CABANACH, R.; RODRÍGUEZ, S.; NÚÑEZ, C.; GONZÁLEZ-PIENDA, J. (2006). Algunas claves para comprender la motivación académica. Papeles del Psicólogo, 28.

WEINSTEIN, C.E.; HUSMAN, J. & DIERKING, D.R. (2000). En M. Boekaerts, P. R. Pintrich & M. Zeidner (Eds.). Handbook of self-regulation. (pp. 727-747). San Diego, CA, US: Academic Press.

WEINSTEIN; C.E. & PALMER, D.R. (2002) Learning and Study Strategies Inventory (LASSI): User's manual (2nd ed.). Deal-water, FL: H & H Publishing.

WEINSTEIN, C.E.; SCHULTE, A.C. & PALMER, D.R. (1987). Learning and Study Strategies Inventory (LASSI). Clearwater. Fl: H & H Publishing.

YIP, M. (2007). Differences in Learning and Study Strategies between High and Low Achieving University Students: A Hong Kong study. Educational Psychology. 27(5): 597- 606.

ESCALA DE ACEPTABILIDAD SOCIAL DEL TABAQUISMO: SUS PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS

Vázquez, Natalia; Samaniego, Virginia Corina
Universidad Católica Argentina

RESUMEN
Esta investigación tiene como objetivo realizar la estandarización de la escala Actitudes respecto del hábito de fumar y estudiar la aceptabilidad social del tabaquismo. El universo estuvo compuesto por estudiantes universitarios de 4º y 5º año de Licenciatura en Psicología de la Universidad Católica Argentina. La muestra final fue de 100 sujetos, el 45% fuma actualmente y el 55% restante manifiesta que nunca ha fumado. Se obtuvieron dos factores que explicaron el 44,83% de la varianza. El factor 1, en el cual se agruparon siete ítems referidos al desacuerdo con los aspectos positivos del fumar, obtuvo un buen coeficiente de confiabilidad (Alpha 0.805). A su vez el factor 2, en el cual se agruparon siete ítems referidos a la tolerancia al fumar, también obtuvo un coeficiente adecuado (Alpha 0.749). Los ítems de la escala poseen un elevado poder discriminativo (p=0.000). El desacuerdo con los aspectos positivos del fumar es mayor entre los no fumadores que entre los fumadores (23.02 vs. 19.60, p=0.000). Por otro lado, el grupo de los fumadores posee una mayor tolerancia al tabaquismo que el grupo de los no fumadores (18.76 vs. 16.82, p=0.001). La escala resulta tener buenas propiedades psicométricas para su uso en población urbana Argentina.

Palabras clave
Tabaquismo Actitudes Estandarización

ABSTRACT
SMOKING SOCIAL ACCEPTABILITY SCALE: PSYCHOMETRIC PROPERTIES
This research is aimed to launch the standardization of the Attitudes towards smoking scale and to study the social acceptability of smoking. The population was 4th and 5th Psychology students from UCA (Universidad Católica Argentina), Capital Federal. The final sample was 100 subjects, 45% currently smokers and the remaining 55% non-smokers smokers. Factorial analysis yielded two factors that accounted for 44.83% of the variance. Factor 1, grouped seven items regarding disagreement to positive aspects of smoking, obtained a good reliability coefficient (Alpha 0.805). Factor 2, which grouped seven items related to smoking tolerance, also obtained a good reliability coefficient (Alpha 0.749). Scale items had a high discriminative power (p=0.000). Disagreement with positive aspects of smoking is higher among non-smokers than among smokers (23.02 vs. 19.60, p =. 000). On the other hand, smokers showed a higher smoking tolerance value than the group of non-smokers (18.76 vs. 16.82, p =. 001). The scale turns out to present good psychometric properties for its use in urban population of Argentina.

Key words
Tobacco Attitudes Standardization

I. INTRODUCCIÓN

El consumo de tabaco es la principal causa prevenible de enfermedad, discapacidad y muerte en el mundo (Samaniego et al, 2005). Generalmente las personas que consumen algún tipo de sustancia lo hacen esperando beneficiarse de su consumo ya sea obteniendo placer o evitando el dolor, inclusive, muchas veces el beneficio que se busca es de tipo social. Pero, más allá del beneficio buscado, el consumo de sustancias genera efectos muy nocivos para la salud. En el caso del tabaquismo, las enfermedades más frecuentes son el cáncer de pulmón, y el enfisema. Si bien

sus efectos adversos son conocidos, millones de personas continúan fumando (Pitarque et al., 2007). Para el año 2002 un estudio realizado en Genova por la Organización Mundial de la Salud señaló que el 8.9% de la carga total de morbilidad mundial se debe al consumo de sustancias psicoactivas, en donde el tabaco implica un 4.1% de esa carga (Vaccarino & Rotzinger, 2004). Uno de los problemas asociados a la alta prevalencia es la alta aceptabilidad social del consumo, por esto, esta investigación tuvo como objetivo evaluar las propiedades psicométricas de una escala que estima la aceptabilidad social del tabaquismo.

2. MARCO CONCEPTUAL

El consumo y la dependencia de sustancias constituyen una preocupación central para las políticas de salud desde hace muchos años, sin embargo, aún sigue resultando difícil encontrar una solución a este problema. Una variable que suele estudiarse como facilitadora en el desarrollo de la dependencia al tabaquismo son las actitudes. Según Moscovici (1961), las actitudes funcionan como elementos constitutivos primarios de los sistemas de creencias y conservan una fuerza evaluativo-afectiva importante derivada de valores sociales. Los elementos cargados valorativamente se convierten en marcos de interpretación y categorización de nuevos datos, constituyéndose en sistemas de significación central. Dicho de otro modo, una vez que el individuo fija su posición, los datos aportados a posteriori pueden ser rechazados o interpretados en virtud de la evaluación que actúa como elemento estructurante. Las actitudes se establecen a partir de valores culturales y son consideradas estados internos de naturaleza evaluativa que orientan la disposición a la actuación (Allport, 1935; Eagly & Chaiken, 1998). Desde esta perspectiva, las actitudes son antecedentes del comportamiento y por lo tanto su estudio se considera prerrequisito para la predicción de la acción. La escala *Actitudes respecto del hábito de fumar* fue desarrollada por Musitu, Castillo y García (1989) en España para medir las actitudes o evaluaciones subjetivas realizadas por los sujetos en torno al consumo de tabaco. En relación con la validez de la escala, los autores proponen una estructura de dos factores: la tolerancia o intolerancia manifestadas hacia el consumo de tabaco y la consideración del consumo de tabaco como facilitador de las relaciones sociales (Musitu et al, 1989). En el estudio de Samaniego y colaboradores (2005) se denominó a los factores Tolerancia al fumar (Alpha 0.79) y Desacuerdo con los aspectos positivos del fumar (Alpha 0.76). En relación a la confiabilidad de la escala, Musitu y colaboradores (1989) encontraron que el instrumento posee una elevada consistencia interna (Alpha para todos los ítems 0.861), la cual pudo corroborarse en un estudio posterior (Samaniego et al, 2005) en el que también se halló un buen índice de confiabilidad (Alpha 0.86). Distintos estudios han comprobado que existen diferencias significativas en las actitudes hacia el tabaquismo en función de la condición de fumador y no fumador (Cortés, Schiaffino, Martí & Fernandez, 2005; Musitu, Castillo & García, 1989; Samaniego et al, 2005). Lazarus y Folkman (1984) sugieren que los adultos fuman como una forma de afrontar emociones negativas activadas por los estresores. Siendo la adolescencia un período de crisis vital en el cual los jóvenes deben afrontar diversos eventos estresantes, la probabilidad de inicio de consumo de tabaco a esta edad es muy elevada, más si resulta aceptable socialmente.

3. OBJETIVO GENERAL

Esta investigación tiene como objetivo evaluar las propiedades psicométricas de la escala *Actitudes respecto del hábito de fumar* (Musitu et al 1989) y estudiar la aceptabilidad social del tabaquismo en estudiantes universitarios de Licenciatura en Psicología. Además se estudiará la hipótesis de que las actitudes respecto del tabaquismo difieren según la condición de fumador o no fumador de las personas, o sea, que los sujetos fumadores mayormente identifican aspectos positivos del fumar, mientras que los no fumadores presentan una menor tolerancia al tabaquismo.

4. METODOLOGÍA

De acuerdo con el propósito de este trabajo, la metodología escogida para la investigación corresponde al enfoque cuantitativo. El diseño de estudio seleccionado es de tipo no experimental.

4.1 Participantes

El total de la muestra se compuso de 100 estudiantes universitarios de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad Católica Argentina, un 62% perteneciente a 5 ° año y un 38% a 4° año. El 91% de los sujetos fueron mujeres y solo un 9% fueron varones. Las edades de los participantes estuvieron comprendidas entre los 21 y 27 años de edad, con una media de 22. El 45% fuma actualmente y el 55% son no fumadores.

4.2 Definición de variables

La variable de estudio son las actitudes respecto del tabaquismo (Tolerancia al fumar y Desacuerdo con los aspectos positivos del fumar), y como variable de comparación se consideró si la persona es actualmente fumador o no.

4.3 Instrumentos de recolección de datos: Como instrumento de recolección de datos se empleó un cuestionario autoadministrado que incluyó:

- Un consentimiento informado.
- Preguntas cerradas sobre variables sociodemográficas y status de fumador.
- Escala *Actitudes respecto del hábito de fumar*. Desarrollada por Musitu y colaboradores en 1989, forma parte del cuestionario AHC sobre Actitudes, Hábitos y Consumo de tabaco. Está compuesta por 19 ítems relacionados con dos factores: la tolerancia o intolerancia manifestadas hacia el consumo de tabaco y la consideración del consumo de tabaco como facilitador de las relaciones sociales. Las opciones de respuesta son tipo Likert en donde el sujeto debe responder a cada una de las afirmaciones indicando su nivel de acuerdo con la misma: 1.Muy de acuerdo 2.De acuerdo 3.En desacuerdo 4.Muy en desacuerdo. La validez y confiabilidad señaladas por el autor resultan adecuadas.

4.4 Procedimientos

Se concurrió entre los meses septiembre y octubre de 2008 a las distintas comisiones de 4º y 5º año de la carrera Licenciatura en Psicología en UCA. El cuestionario se administró a aquellos estudiantes que estuvieron presentes el día de la toma y que dieron su consentimiento para participar en la investigación.

5. RESULTADOS:

A CONTINUACIÓN SE PRESENTAN LOS RESULTADOS.

5.1 Validez

La validez de constructo, estudiada mediante el método de análisis factorial, indicó la posibilidad de factorización (KMO 0.735). Se obtuvieron dos factores que explicaron el 36.10% de la varianza. El ítem 11 resultó complejo, ya que se agrupó en ambos factores, y los ítems 1, 3, 10 y 15 no se agruparon en ningún factor. A partir estos primeros resultados, se procedió a eliminar de la escala los ítems mencionados y se volvió a estudiar la validez de constructo. La medida de adecuación muestral mejoró (KMO 0.735 vs. 0.739) y ambos factores quedaron mejor definidos. Se obtuvieron dos factores que explicaron el 44,83% de la varianza. En el factor 1 se agruparon siete ítems (ítems 2, 8, 13, 16, 17, 18 y 19) referidos al grado de desacuerdo con los aspectos positivos del fumar. En el factor 2 se agruparon siete ítems (4, 5, 6, 7, 9, 12 y 14) referidos a la tolerancia al fumar.

5.2 Confiabilidad

La confiabilidad fue estudiada a través de su consistencia interna, evaluada por el Alpha de Cronbach. El factor de desacuerdo con los aspectos positivos del fumar obtuvo un Alpha □0.805. A su vez, el factor de tolerancia al fumar también obtuvo un coeficiente adecuado Alpha □0.749. Los ítems de la escala poseen un elevado poder discriminativo con un buen nivel de significación bilateral (p=0.000).

5.3 Aceptabilidad social del tabaquismo

Se evaluó en los estudiantes universitarios la aceptabilidad social empleando los dos factores encontrados en el análisis factorial: desacuerdo con los aspectos positivos del fumar y tolerancia al fumar. El desacuerdo con los aspectos positivos del fumar es mayor entre los no fumadores que entre los fumadores (23.02 vs. 19.60), de acuerdo con la prueba *t* de Student, esta diferencia es estadísticamente significativa (p=.000). Por otro lado, el grupo de los fumadores posee una mayor tolerancia al fumar que el grupo de los no fumadores (18.76 vs. 16.82), de acuerdo con la prueba *t* de Student, esta diferencia es estadísticamente significativa (p=.001).

6. Discusión: Al realizar los estudios de confiabilidad y validez para la estandarización de la escala *Actitudes respecto del hábito de fumar* se encontró, como en estudios anteriores (Samaniego et al, 2005), que es un instrumento de medición confiable y que a su vez mide lo que se propone medir, libre de errores sistemáticos y asistemáticos. Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos se propone una versión modificada de la escala conformada por 14 ítems, quedando los ítems 2, 8, 13, 16, 17, 18 y 19 para evaluar el grado de *desacuerdo con los aspectos positivos del fumar* y los ítems 4, 5, 6, 7, 9, 12 y 14 para evaluar la *tolerancia al fumar*. Con respecto a la hipótesis propuesta en este trabajo, se pudo comprobar que quienes son fumadores poseen una mayor tolerancia al fumar y que aquellos que no fuman presentan un mayor grado de desacuerdo con los aspectos positivos del fumar.

BIBLIOGRAFÍA

ALLPORT, G.W. (1935). Attitudes. En C. Murchison (Ed.), Handbook of Social Psychology (pp. 798-884). Worcester, MA: Clark University Press. Citado en Perales Q., C.J. y Vizcaíno G., M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. Revista Latinoamericana de Psicología, volumen 39, No 2, pp. 351-361.

CORTÉS, M.; SCHIAFFINO, A.; MARTÍ, M. y FERNÁNDEZ, E. (2005). Factores cognitivos asociados con el inicio del consumo de tabaco en adolescentes. Gaceta Sanitaria, vol.19 no.1. pp. 36-44. Recuperado 20, febrero, 2009, de http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213.

EAGLY, A.H. & CHAIKEN, S. (1998). Attitude structure and function. En D. T. Gilbert, S. T. Fiske and G. Lindzey (Eds.), The Handbook of Social Psychology (4th edn., Vol. 1, pp. 269-322). New York: McGraw-Hill. Citado en Perales Q., C.J. y Vizcaíno G., M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. Revista Latinoamericana de Psicología, volumen 39, No 2, pp. 351-361.

LAZARUS, R.S. y FOLKMAN, S. (1984). Stress, Appraisal and coping. Springer Publishing Company, Inc, New York. Citado en Musitu O., G., Castillo M., R. y García P., F. (1989). Actitudes, información y hábitos de consumo de tabaco en profesionales de la salud y de la docencia en la Comunidad Valenciana. Valencia : Conselleria de Sanitat i Consum.

MOSCOVICI, S. (1961). La Psychanalyse, son image et son public. Paris: Presses Universitaires de France. Citado en Perales Q., C.J. y Vizcaíno G., M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. Revista Latinoamericana de Psicología, volumen 39, No 2, pp. 351-361.

MUSITU, O.G.; CASTILLO, M.R.; & GARCÍA, P.F. (1989). Actitudes, información y hábitos de consumo de tabaco en profesionales de la salud y de la docencia en la Comunidad Valenciana. Valencia : Conselleria de Sanitat i Consum.

SAMANIEGO, V.C.; BARRIOS, G.; BÁRTOLO, M.; BTESH, E.; CONCOLINO, S.; DOMÍNGUEZ, et al. (2005). Estrategias para generar ambientes libres de humo ambiental de tabaco: un estudio evaluativo en un ámbito de recreación Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur 4, 5, y 6 de Agosto de 2005 TOMO II pp. 217-219. ISSN 1667-6750.

PERALES, Q.C.J. & VIZCAÍNO, G.M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. Revista Latinoamericana de Psicología, volumen 39, No 2, pp. 351-361.

PITARQUE, R.; BOLZÁN, A.; GATELLA, M.E.; MORANGA, F.; BUGASEN, S. & ECHAIDE, E. (2007). Tabaquismo en adolescentes escolarizados en la ciudad de Olavarría, Buenos Aires. Prevalencia y factores asociados. Arch Argent Pediatr, 105(1), pp. 115-121.

VACCARINO, F. & ROTZINGER, S. (2004). Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas. OMS Recuperado 4, abril, 2009, de http://www.who.int/substance_abuse/publications/en/Neuroscience_S.pdf

WHO (2000). The World health report. Geneva, World Health Organization. Citado en Vaccarino, F. y Rotzinger, S. (2004). Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas. OMS Recuperado 4, abril, 2009, de http://www.who.int/substance_abuse/publications/en/Neuroscience_S.pdf

EL GRUPO FOCAL CON NIÑOS: APORTES A LA INVESTIGACIÓN DEL MALTRATO ENTRE PARES EN CONTEXTOS ESCOLARES

Veccia, Teresa; Cattaneo, Beatriz Haydée; Calzada, Javier; Zotta, María Gabriela; Waisbrot, Cecilia; Sgromo, Fabiana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El maltrato y hostigamiento entre niños en los contextos escolares ha sido frecuentemente estudiado en distintos países del mundo y en el medio local es actualmente objeto de investigación de nuestro equipo de trabajo. En esta comunicación nos proponemos reflexionar y discutir acerca de la aplicación de la técnica del grupo focal a los niños que forman parte de una muestra de escolares del 7º grado de la educación primaria, pertenecientes a la Ciudad de Buenos Aires. Además de identificar aportes y limitaciones en la implementación de grupos focales, presentamos las primeras inferencias de la observación de la dinámica grupal. El grupo focal es una técnica encuadrable dentro de las estrategias cualitativas en el campo de la investigación social. En nuestro trabajo la técnica del grupo focal fue integrada con la presentación de imágenes ilustrativas para abordar la construcción de significados sobre el tema estudiado. Posteriormente se aplicó un cuestionario para que los actores pudieran ampliar sus ideas. La combinación de estrategias permitió una importante contribución a nuestra aproximación al problema del bullying.

Palabras clave
Grupo Focal Maltrato Pares

ABSTRACT

THE FOCUS GROUP IN CHILDREN: CONTRIBUTION TO THE BULLYING'S RESEARCH ON EDUCATIVE CONTEXTS

Bullying among children in educative context has been frequently studied in different countries and also in our research group. This paper has the aim of discussing about the application of the focus group technique on to a sample of children that assist to the seventh course of a public primary school in Buenos Aires city. Benefits and limitations of focus group have been discussed. Also, first results of group's dynamic have been presented. Focus group is a technique that belongs to qualitative strategies in social investigation. In our experience, a picture test was included as a part of the group format in order to inform us about how bullying was perceived by these children. At the end of the group, a questionnaire was provided. The combination of strategies permitted an important contribution to our study of the problem of bullying.

Key words
Focus Group Bullying

INTRODUCCIÓN

El maltrato y hostigamiento entre niños en los contextos escolares ha sido frecuentemente estudiado en distintos países del mundo y en el medio local es actualmente objeto de investigación de nuestro equipo de trabajo (Veccia, -Cattaneo, Calzada y Otros, 2007; Veccia, Cattaneo, Grisolía y Otros, 2008; Veccia, Calzada, Grisolía, 2008). La reiteración de las amenazas y hostigamiento entre estudiantes acarrea consecuencias tanto sociales como emocionales. En este sentido Rodríguez Pierra (2006) incluye al bullying dentro de los trastornos de estrés postraumático en la infancia. Según Flannery, Wester & Singer (2004), también los estudiantes expuestos a la observación de hechos de violencia desarrollan síntomas de trauma psicológico y conductas violentas.

El estudio de este fenómeno ha sido abordado a través del uso de diferentes estrategias metodológicas. Dentro de las estrategias cualitativas la técnica del grupo focal permite obtener relatos de las experiencias, opiniones, valoraciones y percepciones acerca de un determinado tópico de interés. A medida que van transcurriendo la sucesión de experiencias y perspectivas, se tratará de ir encontrando algunos significados comunes y acuerdos.
Al mismo tiempo, este procedimiento nos permitirá, partiendo de un análisis de nuestra propia realidad educativa, el diseño de instrumentos de evaluación que se ajusten al propio contexto sociocultural (Avilés Martínez, 2002).
A su vez, no sólo podremos detectar y describir el fenómeno, sino también contribuir a la mayor sensibilización y a la toma de conciencia entre los distintos actores involucrados, así como dar lugar al diseño e implementación de programas de prevención e intervención confiables para abordar el problema en contextos educativos locales.

OBJETIVOS

El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio (1) cuyo objetivo general consiste en diseñar un instrumento para evaluar la incidencia del maltrato entre iguales en contextos escolares.
En este artículo nos proponemos reflexionar y discutir acerca de la aplicación de la técnica del *grupo focal* a los niños que forman parte de la muestra. Identificar aportes-beneficios y obstáculos-limitaciones de la implementación de grupos focales. Y realizar las primeras inferencias de la observación de la dinámica grupal.

METODOLOGÍA

Instrumentos

Hemos optado por una metodología cualitativa para el abordaje del tema de interés. Dentro de este marco hemos empleado una estrategia multi-técnica consistente en entrevistas en profundidad con los directivos, docentes, auxiliares y padres; diarios de campo con notas del investigador sobre lo observado; el grupo focal con alumnos - que en su guión incluye una técnica de láminas- y un cuestionario escrito y anónimo.
De esta manera, al implementar una estrategia mixta de recolección de información no sólo se favorece que los actores se puedan expresar libremente, sino que principalmente se puede estudiar la percepción del problema desde distintos ángulos, aumentando el rigor científico del trabajo de investigación.
La técnica del grupo focal consiste en un tipo de entrevista de grupo que enfatiza la interacción entre los participantes por sobre la interacción del moderador con los participantes. El moderador inicia la discusión con una guía de preguntas y puede ir ampliando según lo que vaya surgiendo en el grupo (Morgan, 1997).
En el caso del fenómeno estudiado, el grupo focal permite registrar la experiencia tanto desde la perspectiva del sujeto que sufre la violencia como desde el que la produce, ya que ambos son portadores de un saber social al cual el investigador quiere acceder. Son los actores quienes pueden responder a muchos de los interrogantes sobre los cuales el fenómeno del *bullying* se instala.
Dado que a muchos niños les resulta difícil poder expresarse verbalmente, el cuestionario escrito da oportunidad a éstos de explayar libremente sus puntos de vista que no fueron expresados en el grupo focal.

Procedimiento

Se armaron cuatro grupos focales. Cada grupo se conformó con la presencia de un coordinador y un observador, ambos psicólogos miembros del equipo de investigación, y seis participantes que asistían a un centro educativo de la C.A.B.A., cursantes del del 7º grado de la educación primaria. Se trataba de una institución pública y la mayoría pertenecían a una posición socio-económica baja. Muchos de los asistentes provienen de familias nacidas en países limítrofes.
Los grupos fueron mixtos y la participación fue anónima y voluntaria.
La muestra de estudiantes quedó conformada por 24 participantes, y se distribuye de la siguiente manera:
Grupo 1: 3 mujeres y 3 varones.
Grupo 2: 3 mujeres y 3 varones.
Grupo 3: 4 mujeres y 2 varones.
Grupo 4: 3 mujeres y 3 varones.
La totalidad de los participantes contestó a un cuestionario que se les repartió al finalizar el trabajo grupal.
El tiempo empleado por cada grupo fue de 40 minutos.
Se utilizó un grabador para facilitar la posterior reconstrucción de lo acontecido grupalmente.
Al ser los participantes niños, se solicitó autorización escrita firmada por los padres, donde se les informó acerca de la tarea a realizar. Para la posterior conformación de los grupos se tomó en cuenta que los alumnos que participarían en el grupo focal tuvieran la correspondiente autorización firmada.

Guión

Para la elaboración del guión del grupo focal se utilizaron cinco categorías de preguntas:
Apertura: presentación y objetivos propuestos.
Primera parte: es introductoria y prepara la discusión del tema a abordar tomando como eje por un lado el tema de las relaciones entre pares y por otro la cuestión de los valores que presenta el grupo en forma de preguntas abiertas
"¿Cómo creen que es la relación entre ustedes?"
"¿Cómo hacen ustedes para decidir lo que está bien y lo que está mal?"
Segunda parte: se caracteriza por ser una transición hacia el foco de la investigación. Lleva a los participantes a involucrarse en el tema central. En esta parte focalizamos en las posibles situaciones conflictivas en las relaciones entre pares, a través de algunas preguntas abiertas:
¿Cuál es la diferencia entre una broma y una agresión entre ustedes?
¿Qué hacen cuando algo no les cae bien, cuando una actitud no les gustó?
¿Qué sienten/hacen cuando ven a alguien que no tragan?
¿Sienten que a veces algunos chicos o chicas de la edad de Uds. los presionan para hacer cosas que Uds. no quieren hacer?
Tercera parte: hace foco en el bullying, el tema de estudio. Decidimos encarar el abordaje del mismo a través de un sondeo indirecto apelando a un estímulo visual (*técnica de láminas*) en donde a través de imágenes de situaciones de intimidación y exclusión entre pares se trató de promover asociaciones sobre el tema. Estas asociaciones incluirían pensamientos, sistemas de valores, reacciones afectivas.
Cierre: permite que el investigador pueda realizar, junto con los asistentes, una síntesis y una reflexión final acerca de lo trabajado y cerrar así la discusión.
¿Qué cosas quisieran agregar a lo que estuvimos hablando hoy?
¿Que conclusiones podemos armar entre todos sobre lo que trabajamos hoy?
¿Cómo les resultó esta conversación que tuvimos?
El cuestionario escrito y anónimo se entregó al finalizar el grupo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Una vez finalizada la etapa de trabajo en campo, el equipo de investigación se reunió con la finalidad de comentar y analizar las observaciones llevadas a cabo durante la experiencia.
Partiremos del análisis de las observaciones del funcionamiento de los grupos para luego discutir acerca de la metodología empleada.
En una primera aproximación, hemos encontrado que de los cuatro grupos focales (GF), en los que denominamos GF2, GF3 y GF4, los chicos- en distintas ocasiones- se hablaban por lo bajo, en su propio código y excluían a los coordinadores adultos. De modo que nos mostraban un modo particular de relación grupal donde la exclusión no era reconocida verbalmente sino actuada y puesta en escena en la misma situación grupal, evidenciando conflictos ya existentes en el grupo áulico.
En estos grupos también prevalecía el lenguaje de acción por sobre la reflexión.
En cambio, en el GF1 fue la excepción: primaban las reflexiones y los propios docentes los consideraron como "los mejores de la escuela", muy diferentes al resto.
Esto nos lleva al análisis de dos aspectos metodológicos:

Uno corresponde al tema del muestreo ya que a pesar de nuestra intención manifiesta de realizar nosotros la selección de la muestra de niños que integrarían los grupos, finalmente la escuela impuso la selección de los "mejores" y "los peores", selección en la que se pusieron de manifiesto las expectativas depositadas por los docentes en el equipo de trabajo. Así, quedó conformado el grupo que denominamos "excepcional".

Otro aspecto es el de la técnica empleada que al ser aplicada en una muestra de niños cobra evidentemente características distintivas. La utilización de códigos y jerga propia, y la apelación al recurso de la acción, suelen ser características propias de la edad, y era entonces esperable que esto se repitiese al interior del grupo focal. Lo cual nos permite adentrarnos en la relación que guarda la percepción del problema objeto de investigación con la dinámica grupal propia de los niños de una determinada edad y realidad sociocultural.

A su vez, un tercer aspecto merece ser analizado, a saber, el empleo de la técnica de láminas como uno de los momentos del guión del grupo focal. A excepción del grupo caracterizado por la presencia de una mayor reflexión donde los estímulos pictóricos no agregaron más información a la ya vertida por el intercambio verbal entre los chicos, en el resto de los grupos resultó ser este un disparador indispensable para poder obtener más información. El procedimiento adoptado tuvo gran impacto emocional en la mayoría de los participantes. Las imágenes provocaban una mayor implicación en el problema, llegando en algunos casos a empatizar con los agredidos, y percibiendo a la violencia y la presión grupal de tener que burlarse de alguien como un factor problemático. La inclusión del sondeo indirecto a través de imágenes, ha resultado, junto al intercambio verbal, reveladora de las creencias, opiniones y reacciones afectivas de los participantes, que fueron expresadas por los niños, a posteriori en el cuestionario.

Un solo alumno, perteneciente al grupo de los "buenos alumnos", interpreta que el niño que está aislado no es agredido por sus compañeros, sino que está solo y apartado, pero los compañeros van a buscarlo para integrarlo, no es que lo dejan de lado, dijo: "Yo pensaba que lo venían a buscar para hacerse amigo". En todos los demás grupos (y los demás alumnos de ese grupo también) se interpreta que el niño es dejado de lado por diversos factores. Por lo tanto, la excepción en este grupo es percibir la intención de integrar.

Otra niña respecto de una lámina diferente, dijo: "Le están tirando el pelo, ¡no me gustaría estar en su lugar!". La posibilidad de empalizar con quien está siendo agredido colabora con el hecho de salir del lugar de testigo pasivo y quizás adoptar una actitud más activa.

CONCLUSIONES

Tanto la técnica del grupo focal como el sondeo indirecto a través de imágenes han presentado una importante contribución a nuestra aproximación al problema del *bullying* en la muestra estudiada, y es el valor de la interacción grupal como un componente importante para la generación de significados a analizar. La dinámica grupal resulta ser un elemento clave de la técnica, el cual nos irá mostrado en sucesivos análisis del material extraído, cómo estos niños perciben el fenómeno. En la actualidad nos encontramos procesando los textos con el soporte informático del Altas ti, software específico para análisis de tipo cualitativo que nos permitirá generar categorías conceptuales para comprender con más claridad este fenómeno.

El principal obstáculo fue el sesgo impuesto por los docentes en la selección de los estudiantes. Este hecho si bien limita el alcance de futuras conclusiones, es a la vez un dato importante para el análisis y cobra valor significativo toda vez que refiere a la presión del "diagnóstico" del adulto que con su discurso divide a "buenos" y malos" evitando confrontar sus propias creencias. La inserción de los investigadores en el entorno investigado, propia de la metodología elegida, no es siempre de fácil acceso.

El carácter reiterativo de la violencia en las aulas denuncia dificultades en los procesos de socialización de todos los actores implicados, por eso resaltamos la importancia que los dispositivos aplicados tienen en la prevención y abordaje de estos problemas de convivencia, ya que promueven la catalización de expresiones afectivas e ideativas en torno de esas problemáticas cotidianas. Los mismos niños han expresado al finalizar la tarea la imperiosa necesidad que tenían de manifestar todo lo que les estaba aconteciendo individual y grupalmente respecto de un tema que a ellos también les preocupa: la violencia entre los mismos compañeros.

NOTAS

(1) Programación UBACyT 2006-2009: "Maltrato entre iguales como expresión de la violencia interpersonal. Construcción de un instrumento para evaluar su incidencia en contextos escolares". (Cód.: P804). Directora: Dra. Teresa Veccia.

BIBLIOGRAFÍA

AVILÉS MARTÍNEZ, J.M. (2002) "Intimidación y maltrato entre el alumnado". Area de Salud Laboral de STEE-EILAS, España.

FLANNERY, D.; WESTER, K. & SINGER, M. (2004). "Impact of exposure to violence in school on child and adolescent mental health and behavior", en: Journal of Community Psychology 32 (5): 559-573. Disponible en: www.interscience.wiley.com. Citado en: Estudios Pedagógicos XXXIII, Nº 1: 45-62, 2007 Investigaciones "Pasado a llevar". La violencia en la educación media municipalizada Marco Antonio Villalta Páucar, Eugenio Saavedra, María Teresa Muñoz Universidad Católica del Maule, Escuela de Psicología, San Miguel 3605, Talca, Chile.

MORGAN, D.L. (1997). "Focus Group as Qualitative Research. Qualitative Research Methods Series" Volumen 16, pág. 37, Thousand Oaks, CA: Sage Publications. Citado en "Una introducción a los métodos cualitativos: módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales" by María J. Mayan, Alberta, Canadá, traducción de Cesar A. Cisneros, Puebla, México, 2001.

RODRÍGUEZ PIERRA, R. (2006) Anales españoles de pediatría. Publicación oficial de la Asoociación Española de Pediatría (AEP) ISSN 1695-4033, Vol. 64, Nº 2, pág. 162-166

VECCIA, T.; CATTANEO, B.; CALZADA, J. y otros (2007) "Maltrato entre pares como expresión de la violencia interpersonal. Un panorama de la realidad latinoamericana". En: El Malestar en lo cotidiano. Diferentes miradas en Salud Mental. (cap. III, pp. 225-227). Asociación Argentina de Profesionales de Salud Mental. Serie Conexiones.

VECCIA, T.; CATTANEO, B.; GRISOLÍA, E. y otros (2008) "Maltrato entre pares en el ámbito escolar. Primeros resultados a partir de una metodología cualitativa" en Memorias de las XV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires, 07, 08 y 09 de agosto de 2008.

VECCIA, T.; CATTANEO, B.; GRISOLÍA, E. y otros (2008) "El maltrato entre pares en contextos escolares: la mirada de los docentes y los padres". XII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico ADEIP. La Plata, 2 al 4 de octubre de 2008.

VECCIA, T.; CALZADA, J.; GRISOLÍA, E. (2008) "La percepción de la violencia entre pares en contextos escolares: un estudio cualitativo." En XV Anuario de Investigaciones Tomo I. pp. 159-168. Facultad de Psicologia. UBA.

POSTERS

ANÁLISIS DIMENSIONAL DE LA ESCALA DE CODEPENDENCIA SPANN FISCHER

Biscarra, Ayelén; Brandariz, Romina Antonela; Cremonte, Mariana
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN
El objetivo de este trabajo es presentar los resultados preliminares del análisis de la dimensionalidad de la Escala de Codependencia de Spann-Fischer [(ECD-SF), Spann y Fischer, 1991]. El instrumento fue adaptado a la población local y administrado en entrevistas personales a familiares de pacientes con ingesta patológica de alcohol. La muestra fue de tipo casual y estuvo compuesta por 45 participantes, familiares de pacientes en tratamiento por dependencia de alcohol, que asistían el Servicio de Alcoholismo e Hígado del HIGA y/o a grupos de autoayuda de Al-Anon de la ciudad de Mar del Plata. Se analizó la consistencia interna de la escala y se utilizó AFE (método Componentes Principales) para analizar la dimensionalidad de la misma. Se hallaron cuatro factores, que conservan el 60% de la varianza. La consistencia interna de la escala es satisfactoria (Alfa de Cronbach=0.81). Estos resultados, si bien preliminares debido al tamaño de la muestra, coinciden con los informados por las autoras de la ECD-SF, indicarían la multidimensionalidad del instrumento, y brindarían soporte empírico a la definición conceptual de la codependencia.

Palabras clave
Codependencia Spann-Fischer Alcohol

ABSTRACT
DIMENSIONAL ANALYSIS OF THE SPANN FISCHER CODEPENDENCY SCALE
Preliminary results of the analysis of dimensionality of the Spann-Fischer Codependency Scale [(ECD-SF), Spann y Fischer, 1991] are presented. The scale was adapted to the local language and administered in personal interviews to relatives of patients receiving alcohol treatment. The sample was casual and comprised n=45 participants who were the primary companions of persons receiving treatment in the Alcohol and Liver Unit of public General Hospital (HIGA) and members of self help groups AL-Anon. Internal consistency was assessed through Cronbach´s Alpha and dimensionality through EFA (Principal components). Four factors were found which conserve 60% of variance. Internal consistency was satisfactory (Cronbach´s Alpha= 0.81). Results, despite being preliminary due to the sample's reduced number, are in agreement with those informed by the authors of the scale, and might indicate the multidimensionality of the instrument and give empirical support to the conceptual definition of codependency.

Key words
Codependency Spann-Fischer Alcohol

NTRODUCCIÓN
En el ámbito clínico se ha observado con frecuencia que las personas que mantienen vínculos afectivos con personas adictas al alcohol u otras sustancias tienden a manifestar patrones de conducta y rasgos característicos. Se ha propuesto que estas conductas, que se desarrollarían de manera simultanea a la progresión de la dependencia, resultarían facilitadoras del trastorno contribuyendo a reforzar la dependencia al alcohol u drogas (Rotunda & Doman, 2001). Estas conductas tienden a ser consideradas por los codependientes como necesarias para obtener y preservar un vínculo afectivo con el dependiente, aún a expensas de involucrarse en una relación de dependencia y explotación (Black, 1982).
Si bien el concepto de codependencia ha sido extensamente utilizado en el ámbito clínico y los desarrollos teóricos son abundantes en la literatura, existen muy pocos estudios empíricos que lo avalen. Más aún, se han señalado dificultades en cuanto a la validez del constructo y en su operacionalización (Spann & Fischer, 1991; Stafford, 2001, Delgado & Gómez, 2004).
Dados los escasos desarrollos empíricos sobre el concepto de codependencia no es extraño que existan solo unos pocos instrumentos diseñados con el objetivo de medirla. De estos, el que ha demostrado mejor desempeño probablemente sea la Escala de Codependencia de Spann-Fischer [(ECD-SF), Spann & Fischer, 1991]. La definición teórica que subyace a la construcción de esta escala considera a la *codependencia* como una "condición psicosocial que se manifiesta a través de un patrón disfuncional de relacionarse con los otros y que se caracteriza por: extrema focalización en el otro, poca expresión de los sentimientos propios e intentos por buscar una definición personal a través de otros" (Spann & Fischer, 1991, p.88).
La ECD-SF en su versión final consta de 16 ítems con escala de respuesta tipo Likert de 6 puntos; para esta escala se ha informado una consistencia interna satisfactoria (Alfa de Cronbach ,86) y una correlación test-retest de ,87 (Spann & Fischer, 1991).
En el análisis de la dimensionalidad de la escala las autoras (op. Cit., 1991) encontraron una estructura de cuatro factores que se corresponderían con las características de la codependencia descriptas en la definición teórica. El primer y segundo factor describirían la extrema focalización en el otro y las actividades de cuidado a los demás, junto con una auto-negligencia (primera parte de la definición). El tercer factor describiría la dificultad en expresar sentimientos (segunda parte de la definición) y el cuarto factor capturaría el intento de buscar una definición personal a través de los otros (tercera parte de la definición).
Estas características han sido, además, descriptas como dimensiones de la codependencia por autores tales como Beattie (1987); Whitfield (1991) Hughes-Hammer, Martsolf & Zeller (1998); Edmundson, Bryne & Rankin (2000); Becnell (1991); Pérez & Goldstein (1992).
Una de las críticas que se le ha hecho al concepto de codependencia es su *vulnerabilidad cultural,* ya que reflejaría una idiosincrasia ajena a los países latinoamericanos al definir como patológicos o indeseables valores como la inter-dependencia y la conservación de la pareja y familia, promovidos en culturas latinas (Noriega Gayol & Ramos Lira, 2002). A pesar de la discrepancia de opiniones y diversidad de formulaciones, el concepto podría resultar útil y hasta necesario en el campo clínico, sin embargo no se encuentran estudios en la literatura sobre codependencia en nuestro país y son muy pocos los estudios encontrados en el Cono Sur. Por este motivo, el objetivo de este artículo es presentar algunas características psicométricas de la ECD-SF en una población argentina.

METODOLOGÍA
Participantes
La muestra fue de tipo casual y estuvo compuesta por familiares de pacientes en tratamiento por dependencia de alcohol en el Servicio de Alcoholismo e Hígado del Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA) y por miembros de grupos de autoayuda Al-Anon de la ciudad de Mar del Plata (n=45). La mayoría de los participantes era de sexo femenino (83%), mayor (media=49 *sd*=15,6), con ocupación (51%) y estudios secundarios (42%). En el 47% de los casos se trataba de parejas de personas con ingesta patológica de alcohol. La mayoría de los participantes (64%) presentaba antecedentes familiares de alcoholismo.
Instrumentos
Se administró un cuestionario estructurado que incluía la ECD-SF, (Spann y Fischer, 1991). La escala fue traducida para adaptarla a la población local, efectuándose traducciones bidireccionales inglés-castellano y luego castellano-inglés y administrándose versiones previas en entrevistas personales.
Después de obtener las versiones adaptadas se efectuó una prueba piloto para determinar su adecuación a nuestra cultura, teniendo en cuenta variables tales como el idioma, el nivel de

instrucción y el nivel socioeconómico. Para ello se administró la versión final de la escala a 10 sujetos que acompañaban a personas con ingesta patológica de alcohol al Servicio de Alcoholismo e Hígado del HIGA.

Procedimiento

Se solicitó consentimiento informado y se informó a los participantes que su participación seria voluntaria, anónima y confidencial. Los miembros de Al-Anon que accedieron a participar lo hicieron a título personal. El cuestionario fue administrado en entrevistas personales de alrededor de 20 minutos.

Análisis de datos

Se utilizó el software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 11.5 para Windows. Para analizar la dimensionalidad de la escala se utilizó Análisis Factorial Exploratorio (método de Componentes principales). Se usó el gráfico de sedimentación para determinar el número factores a conservar.

RESULTADOS

Se aplicaron las pruebas de Kaiser-Meyer-Olkin (,69) y Bartlett ($p < ,0001$) que indican que la matriz de datos es factorizable. De acuerdo al gráfico de sedimentación se hallaron cinco factores. Sin embargo al analizar las cargas factoriales de cada ítem, se observó que tan solo un ítem tenía un alto peso en el quinto factor, y el resto de los ítems tenían una carga factorial alta en los demás factores. Por lo tanto se decidió conservar cuatro factores ya que representan con mejor claridad la estructura factorial. Las cuatro dimensiones conservan el 60 % de la varianza.

Los ítems que conforman cada factor presentan una carga factorial igual o mayor a 0,30. Los ítems que presentan carga positiva en dos o más factores componen el factor en el que carga más alto. Se utilizó el método de rotación Varimax para obtener una estructura factorial más clara. El primer factor está constituido por los ítems G,H,I,J,K,Ñ,O, que tienen una carga factorial positiva (entre ,50 y ,77). Los ítems A,B,C,L, presentan una carga factorial positiva (entre ,65 y ,81) en el segundo factor. En la tercera dimensión presentan una carga factorial alta los ítems D (,56) y F (,81). Los ítems E (,68) y M (,71) presentan una carga alta en el cuarto factor.

La consistencia interna de la escala es satisfactoria, el Alfa de Cronbach de la escala total es de ,81 y de las subescalas: 1, 2, 3 y 4 es de ,82; ,77; ,45 y ,33 respectivamente.

DISCUSIÓN

Los resultados coinciden con los informados por las autoras del instrumento original e indicarían la multidimensionalidad del instrumento, en coincidencia con otros antecedentes en la literatura (Noriega Gayol & Ramos Lira, 2002; Delgado Delgado & Pérez Gómez, 2004). Las dimensiones encontradas coincidirían con las halladas para la versión original del instrumento.

Los resultados presentados si bien preliminares debido al número reducido de la muestra, evidenciarían un desempeño adecuado de la escala, señalando la necesidad de profundizar en el análisis de sus propiedades psicométricas.

BIBLIOGRAFÍA

BEATTIE M. (1987). Codependent no more: how to stop controlling others and start caring for yourself. Center City Minnesota: Hazelden.

BECNELL, B. (1991). The Codependent Parent. New York: Harper Collins.

BLACK, C. (1982). It will never happen to me! Colorado: M.A.C.

DELGADO, D. y GÓMEZ, A. (2004). La codependencia en familiares de consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas. Psicotema, 16(4), 632-638.

EDMUNDSON, R.; BRYNE, M. & RANKIN, E.D. (2000). Preliminary outcome data on a model treatment group for codependence. Alcoholism Treatment Quarterly, 28, 93-106.

FISCHER J.L.; SPANN L. & CRAWFORD D. (1991). Measuring Codependency. Alcoholism Treatment Quarterly, 8, 87-100.

HUGHES- HAMMER, C.; MARTSOLF, D.S.; & ZELLER, R.A. (1998). Depression and codependency in women. Archives of Psychiatric Nursing, 12(6), 326-334.

NORIEGA GAYOL, G. y RAMOS LIRA, L. (2002). Construccion y validacion del instrumento de codependencia (ICOD) para las mujeres mexicanas. Salud Mental, 25(2), 38-48.

PÉREZ, A. y GOLDSTEIN, S. (1992). ¿Qué significa la codependencia?. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 1, 233-242.

ROTUNDA, R. & DOMAN K. (2001). Partner Enabling of Substance Use Disorders: Critical Review and Future Directions. The American Journal of Family Therapy, 29, 257-270.

STAFFORD, LL. (2001). Is codependency a meaningful concept? Issues in mental health nursing, 22(3), 273-386.

WHITFIELD, C. (1991). Codependence: Healing the human condition. Deerfield Beach. Florida: Health Communications, Inc.

VALORACIÓN DE LA MOTIVACIÓN AL CAMBIO EN PERSONAS CON TRASTORNOS POR USO DE ALCOHOL: ESCALA SÓCRATES 8A

Brandariz, Romina Antonela; Biscarra, Ayelen; Cremonte, Mariana; Marconato, Martin
Comisión de Investigaciones Científicas, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN
El objetivo del presente trabajo es presentar los resultados preliminares del análisis dimensional de la escala Estados de Disposición al cambio: SOCRATES 8A (Miller y Tonigan, 1996). Ésta mide la motivación al cambio en personas con consumo patológico de alcohol, está constituida por 19 items agrupados en tres subescalas: Reconocimiento, Ambivalencia y Emprendimiento de cambios. El instrumento fue adaptado a la población local y luego se lo administró junto a un cuestionario que indagó variables sociodemográficas y relacionadas con la evolución del cambio. La muestra fue de tipo casual y estuvo compuesta por 71 participantes que asistían al Servicio de Alcoholismo e Hígado del HIGA y/o a las reuniones de AA, de la ciudad de Mar del Plata. Para el análisis dimensional se utilizó AFE (método MV). Empleando el método de Análisis Paralelo se retuvieron tres factores, que conservan el 44% de la varianza. Los ítems 2 y 11, originalmente de la subescala Ambivalencia, presentaron una carga factorial menor a 0,30 en los factores conservados. La escala total presenta un nivel adecuado de consistencia interna (Alfa de Cronbach=0.84) al igual que cada una de las subescalas: Emprendimiento de cambios, Reconocimiento y Ambivalencia. (Alfa de Cronbach= 0,87, 0,74, 0,73 respectivamente).

Palabras clave
Escala Socrates Motivación Alcohol

ABSTRACT
ASSESSMENT OF THE MOTIVATION TO CHANGE IN PATIENTS WITH ALCOHOL USE DISORDERS THROUGH THE SOCRATES SCALE VERSION 8 A
The goal of this article is to present preliminary results of the dimensional analysis of the Stages of Changes Readiness and Treatment Eagerness Scale: SOCRATES 8A (Miller y Tonigan, 1996). This scale measures motivation to change in persons with pathological alcohol intake. The original English version has 19 items and three subscales. The instrument was first adapted to the local setting taking into account socio-cultural and linguistic aspects. It was then administered along with questions evaluating sociodemographics and variables related to treatment compliance and results. The sample was casual and comprised 71 participants. Participants were recluted from self-help local groups (AA) and the Alcohol and Liver Unit of the local hospital (HIGA Mar del Plata). An Exploratory Factor analysis was performed (maximum likelihood method). Number of factors to retain was decided by Parallel analysis. Three factors were retained which conserve 44% of variance. Two items, both measuring ambivalence, did not load into the three factors retained. The scale shows an adequate level of internal consistency (Cronbach's Alpha =0.84) and so do the three resulting subscales Recognition, Ambivalence, and Taking steps (Cronbach's Alpha = 0, 87, 0, 74, 0, 73 respectively).

Key words
Scale Socrates Motivation Alcohol

INTRODUCCIÓN
La motivación se define como un estado de disponibilidad o deseo de cambiar que puede fluctuar de un momento a otro y verse influido por diferentes factores. (Miller y Rollnick, 1999).
Para explicar la motivación Prochaska y Di Clemente (1983) desarrollaron el Modelo Transteórico de las Etapas del Cambio, que consiste en la descripción de una serie de etapas por las que atraviesan las personas de manera progresiva y secuencial, en el proceso de cambio de sus comportamientos adictivos. Las etapas son:
Etapa precontemplativa. Los pacientes no tienen conciencia del problema ni de la necesidad de cambio. *Etapa contemplativa.* En ocasiones, por la vivencia de situaciones límites, los pacientes toman mayor conciencia del problema y consideran la necesidad de cambiar, pero aun sin hacer nada objetivo al respecto. *Etapa de determinación y acción.* Los pacientes se proponen firmemente el cambio y llevan a cabo acciones específicas para lograrlo. *Etapa de mantenimiento.* El cambio inicial ya se ha logrado, la meta consiste en mantenerlo y prevenir la recaída. *Etapa de recaída.* Al no mantenerse los logros realizados, se vuelve a iniciar el proceso, generalmente desde la etapa de contemplación. (Miller y Rollnick, 1999).
Diferentes instrumentos se han creado tomando como referente teórico el modelo transteórico, uno de ellos es el confeccionado por Miller y Tonigan (1996), denominado escala de Estados de la Disposición al cambio: Socrates 8 A. Ésta escala, está constituida por 19 ítems con escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos y presenta tres subescalas denominadas: Reconocimiento, Ambivalencia y Emprendimiento de cambios. (Miller y Tonigan, 1996).
Esta última versión no mediría las etapas del cambio tal como fueron desarrolladas por Prochaska y Diclemente (1983) sino un proceso motivacional con una distribución continua, debido a la dificultad empírica hallada al medir las etapas como entidades diferenciadas entre sí. En los últimos años otros autores, como Figlie (2004) en Brasil y Maisto (1999) en Estados Unidos realizaron investigaciones para analizar la estructura factorial del instrumento. Los resultados obtenidos revelaron una estructura de dos dimensiones que brinda mejor información que la estructura de tres factores que Miller y Tonigan (1996) identificaron al analizar la escala. De esta manera se evidencia la necesidad de indagar las propiedades psicométricas de la escala de Estados de la Disposición al cambio (Socrates) en su versión 8 A, para observar si los resultados que se obtengan coinciden o no con los hallados por otros autores y si ésta evidencia empírica brinda soporte al modelo Transteórico.

METODOLOGÍA
Muestra
La muestra fue de tipo casual, estuvo constituida por 71 personas de ambos sexos, mayores de 18 años que asistían en búsqueda de tratamiento por trastorno por uso de alcohol (DSM- IV APA, 1994) al Servicio de Alcoholismo e Hígado del Hospital Interzonal general de Agudos "Oscar Alende" (n=25) y/o que concurrían a los grupos de autoayuda de Alcohólicos Anónimos de la ciudad de Mar del Plata (n=46). Catorce participantes prospectivos negaron su consentimiento para participar del estudio. De los participantes incluidos en la muestra la mayoría eran varones (77%), con una edad entre 36 a 55 años (60%), con empleo (76%) y estudios secundarios o terciarios (62%).
Instrumentos
La escala de Estados de Disposición al cambio (Socrates) en su versión 8 A fue adaptada a la población local mediante traducciones inglés-castellano y luego castellano-inglés. Una vez obtenida la versión adaptada, se la administró junto a un cuestionario estructurado que indagó variables sociodemográficas (edad, sexo, nivel socioeconómico, etc.) y aspectos vinculados al tratamiento y evolución del cambio (tiempo en tratamiento, frecuencia de asistencia, recaídas, realización de tratamiento psicológico complementario, etc.).
Procedimiento
Se informó a los participantes que la participación era voluntaria y que la información sería tratada de forma anónima y confidencial, con fines científicos. Los miembros de Alcohólicos Anónimos que aceptaron participar lo hicieron a título personal. El cuestionario

fue administrado en entrevistas personales de aproximadamente 25 minutos.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se utilizó el software Statistical Package for the Social Sciences 11.5 (SPSS) y el software The Visual Statistics System 7 (ViSta), ambas versiones para Windows. Se utilizó Análisis Factorial Exploratorio (método de Máxima Verosimilitud) para analizar la dimensionalidad de la prueba. Se usó Análisis Paralelo (Ledesma & Valero-Mora, 2007) para determinar el número factores a conservar.

RESULTADOS

El índice de adecuación muestral KMO presentó un valor de .71 y el test de esfericidad de Bartlett fue significativo a un nivel p<.001, indicando la factibilidad de realizar el análisis factorial. Se utilizó AFE con método de extracción Máxima Verosimilitud y método de rotación Varimax. De acuerdo al criterio de corte del Análisis Paralelo se obtuvieron tres factores que conservan el 44% de la varianza. Los ítems que conforman cada factor presentan una carga factorial igual o mayor a 0.30. Los ítems que presentaron carga positiva en dos o más factores compusieron el factor en el que cargaron más alto. El primer factor, *Emprendimiento de cambios* está constituido por 9 ítems (7, 8, 9, 13, 14, 15, 17, 18, y 19), que tienen una carga factorial positiva entre ,44 y ,87. El segundo factor, *Reconocimiento*, está formado por 4 ítems (1, 3,4 y 5) que presentan una carga factorial positiva entre ,35 y ,83. Y en el tercer factor, *Ambivalencia,* presentan una carga factorial alta 4 ítems (6, 10,12 y16) entre ,46 y ,81. Los ítems 2 y 11 no presentan una carga factorial igual o superior a 0.30 en ninguna de las tres dimensiones conservadas.

La consistencia interna de la escala y sus subescalas es satisfactoria, el Alfa de Cronbach de la escala total es de ,84 y de ,87; ,74 y ,73 para las subescalas *Emprendimiento de cambios*, *Reconocimiento* y *Ambivalencia* respectivamente.

DISCUSIÓN

Estos resultados brindan evidencias de que la escala estaría evaluando un constructo multidimencional que comprende tres factores y que explican el 44% de la varianza. Tanto la escala total como cada una de las subescalas presentan un nivel adecuado de consistencia interna. Estos resultados coinciden con los hallados por los autores del instrumento original pese a que el método empleado para determinar el número de factores sea diferente (Miller y Tonigan, 1996). Sin embargo, se encuentran diferencias en la distribución de los ítems en cada factor comparando los resultados de Miller y Tonigan (1996) con los que aquí se obtuvieron, pese a que las variables sociodemográficas y de evolución del tratamiento de ambas muestras fueron similares.

Por ejemplo, 3 ítems que en la versión original del instrumento cargan en el factor Reconocimiento, en los resultados que se presentan cargan en el factor Emprendimiento de cambios. De la misma manera, dos ítems de Emprendimiento de cambios de la versión original cargan aquí en Reconocimiento y, finalmente, 2 ítems de Reconocimiento de la versión original componen aquí la subescala Ambivalencia.

Si bien estos resultados deben ser considerados con cautela ya que la muestra es pequeña por sus características (población clínica), e impiden generalizar los resultados, brindan evidencias preliminares sobre la validez y confiabilidad de la escala en nuestro medio.

Sería interesante realizar en el futuro las modificaciones pertinentes a los ítems de la prueba en función de los resultados obtenidos y nuevos análisis psicométricos ampliando el tamaño de la muestra.

BIBLIOGRAFÍA

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. (1994). Diagnostic and Statistical Manual of Mental disorders, cuarta edicion. Washington DC: American Psychiatric Association.

BURROW- SANCHEZ, J. & LUNDBERG, K. (2007). Readiness to change in adults waiting for publicly funded substance abuse treatment. Addictive Behaviours, 32(1), 199-204.

FIGLIE, N.; DUNN, J. & LARANJEIRA, R. (2004). Estructura factorial da stages of change readiness and treatment eagerness scale (SOCRATES) em dependentes de álcool tratados ambulatorialmente. Revista brasileira de psiquiatria, 26 (2).

FIGLIE, N.; DUNN, J. & LARANJEIRA, R. (2005). Motivation for change in alcohol dependent outpatients from Brazil. Addictive Behaviours, 30, 159-165.

LEDESMA, R. & VALERO-MORA, P. (2007). Determining the Number of Factors to Retain in EFA: an easy-to-use computer program for carrying out Parallel Analysis. Practical Assessment, Research and Evaluation, 12 (2), 1-11.

MAISTO, S.; CONIGLIARO, J.; MCNEI,L M.; KRAEMER, K.; OCCONOR, M. & KELLEY M. (1999). Factor structure of the SOCRATES in a sample of primary care patients. Addictive Behaviours, 24 (6), 879-892 .

MILLER, W. & TONIGAN, J. (1996). Assessing drinkers' motivations for change. The Stages of Change Readiness and Treatment Eagerness Scale (SOCRATES).Psychology of Addictive Behaviours,10 (2), 81-89.

MILLER, W. & ROLLNIC, S. (1999). La entrevista motivacional. Barcelona: Paidos

PROCHASKA, J. & DICLEMENTE, C .(1983). Stages and process of self-change of smoking: toward and integrative model of change. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 51, 390-395.

CONDUCTAS ALIMENTARIAS Y COGNICIONES EN ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y EN LA CIUDAD DE PERGAMINO

Góngora, Vanesa; Landgraf, Josefina
CONICET, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En este trabajo se presenta una comparación entre las conductas alimentarias y cogniciones de estudiantes de nivel medio de la ciudad de Buenos Aires y la ciudad de Pergamino. La muestra se conformó por dos grupos. El primero por 356 alumnos (139 varones y 217 mujeres) de la ciudad de Pergamino, provincia de Buenos Aires. El segundo grupo se constituyó por 197 alumnos (95 varones y 102 mujeres) de la ciudad de Buenos Aires. Se administraron: una encuesta de síntomas alimentarios, el inventario ICA de conductas alimentarias, los cuestionarios de esquemas SQ y MAC-R de cogniciones y la escala de depresión de Beck-II. Los resultados indican que los alumnos de escuelas medias de la ciudad de Pergamino puntuaron significativamente más alto en las variables estudiadas, y esto se aplica tanto en varones como en mujeres. En particular, se observa un mayor deseo de adelgazar y control del peso, así como cogniciones específicas de los trastornos de la alimentación más severas. En cuanto a los esquemas tempranos y desadaptativos relacionados con uno mismo, se encontró que el Abandono, la Desconfianza, la Dependencia y la Vulnerabilidad eran significativamente más altos en los adolescentes de Pergamino de ambos sexos.

Palabras clave
Alimentación Cogniciones Adolescentes Ciudad

ABSTRACT
EATING BEHAVIOR AND COGNITIONS IN ADOLESCENTS OF THE CITY OF BUENOS AIRES CITY AND OF THE CITY OF PERGAMINO
This study presents a comparison between eating behavior and cognitions in high school students of the city of Buenos Aires and the city of Pergamino. The sample was composed of two groups. The first group was formed by 356 students (139 males and 217 females) from the city of Pergamino, Province of Buenos Aires. The second group was formed by 197 students (95 males and 102 females) from the city of Buenos Aires. The instruments used were: an eating habits self-report, the Rosenberg self-esteem scale, the MAC-R eating cognitions´ questionnaire, the SQ schema questionnaire, the ICA inventory of eating behavior and Beck-II depression scale. The results indicate that students from high schools in the city of Pergamino scored significantly higher on the variables studied, and this applies equally to men and women. In particular, there is a greater desire to lose weight and to control weight, as well as, more severe specific cognitions related to eating disorders. As for the early and maladaptive self-schemas, it was found that abandonment, mistrust, dependence and vulnerability were significantly higher in adolescents, both males and females, of Pergamino.

Key words
Eating Cognitions Adolescents City

Los trastornos de la conducta alimentaria tienen una prevalencia importante en la población adolescente femenina occidental con tasas del 1 a 5 % en su forma clínica y hasta un 20 a 60% en su forma subclínica (Fairburn & Brownell, 2002; Pelaez Fernandez, Labrador Encinas, & Raich, 2005). Existen diversos factores socioculturales que pueden afectar las conductas alimentarias y la imagen corporal: la influencia de los medios, la familia y los pares (O'Dea & Caputi, 2001; Stice, 1994, 2002). Si bien, la influencia de los medios puede ser constante en ciudades grandes y pequeñas, la cohesión familiar y social en una ciudad pequeña puede ser mayor actuando como factor protector para la salud mental. Los estudios no son muy claro en cuanto resultados (Stice, 2002). No se ha encontrado estudios en Argentina que comparen una ciudad grande y una ciudad pequeña. En este trabajo se presenta una comparación entre las conductas alimentarias y cogniciones de estudiantes de nivel medio de la ciudad de Buenos Aires y la ciudad de Pergamino.

MÉTODO

Muestra

La muestra se conformó por dos grupos. El primero por 356 alumnos (139 varones y 217 mujeres, edad media = 14.94 (1.48), IMC = 20.78 (2.98)) de nivel medio de la ciudad de Pergamino. Esta ciudad está ubicada a 222 km de la ciudad de Buenos Aires, 110 de Rosario y cuenta con una población de 95000 habitantes. Los alumnos pertenecían a dos escuelas privadas de la ciudad de nivel medio, medio-alto. El segundo grupo se constituyó por 197 alumnos (95 varones y 102 mujeres, edad media = 14.61 (1.47), IMC = 20.29 (2.52)) de nivel medio de la ciudad de Buenos Aires. La ciudad tiene 3.000.000 de habitantes. Los alumnos pertenecían a dos escuelas: una pública y otra universitaria, ambas de nivel socioeconómico medio.

Instrumentos

Se utilizaron una encuesta *sobre* variables demográficas y variables relativas a la patología alimentaria, el cuestionario de esquemas SQ (Schmidt, Joiner, Young, & Telch, 1995), el inventario de conductas alimentarias ICA (Garner, 1991), el cuestionario de cogniciones anoréxicas de Mizes MAC (Mizes et al., 2000), la escala de depresión de Beck (Beck, Steer, & Brown, 2006) y la escala de Autoestima de Rosenberg (Rosenberg, 1965).

Procedimiento

Se solicitó el consentimiento escrito de los padres para la participación de los alumnos en el estudio. Las administraciones se realizaron en forma grupal, coordinadas por miembros del equipo de investigación.

RESULTADOS

Considerando el hecho de que existen diferencias en las variables evaluadas por género, se procedió a realizar pruebas t de diferencias de medias entre las dos poblaciones separando varones y mujeres. Considerando la gran cantidad de variables, se tomó un $\alpha \leq 0.01$ como nivel de significación para evitar errores de tipo I.

Los varones de la ciudad de Pergamino puntuaron significativamente más alto en: frecuencia de actividad física ($t = 3.45$, $p = .001$), Autocontrol como base de la autoestima ($t = 3.67$, $p \leq 0.001$), Control rígido del peso ($t = 2.76$, $p = .006$), Aprobación de los otros ($t = 3.06$, $p = .002$) y en la puntuación total de la escala MAC-R ($t = 4.30$, $p \leq 0.001$). También presentaron esquemas más severos relacionados con el Abandono ($t = 3.05$, $p = .003$), la Desconfianza ($t = 3.51$, $p = .001$), la Dependencia ($t = 3.69$, $p \leq 0.001$) y la Vulnerabilidad al peligro ($t = 3.81$, $p \leq 0.001$).

Por su parte las mujeres de Pergamino puntuaron significativamente más alto en Control rígido del peso ($t = 3.49$, $p \leq 0.001$), puntuación total de la escala MAC-R ($t = 3.14$, $p = .002$) y en Deseos de adelgazar ($t = 3.66$, $p \leq 0.001$). Asimismo, mostraron esquemas más severos relacionados con el Abandono ($t = 3.87$, $p \leq 0.001$), la Desconfianza ($t = 3.26$, $p = .001$), la Dependencia ($t = 4.47$, $p \leq 0.001$), el Atrapamiento ($t = 2.97$, $p = .003$), la Vulnerabilidad al peligro ($t = 3.49$, $p = 0.001$), un Autocontrol Insuficiente ($t = 3.55$, $p \leq 0.001$) y Grandiosidad ($t = 4.19$, $p \leq 0.001$).

DISCUSIÓN

Los resultados indican que los alumnos de escuelas medias de la

ciudad de Pergamino puntúan significativamente más alto en las variables estudiadas, y esto se aplica tanto en varones como en mujeres. En particular, se observa un mayor deseo de adelgazar y control del peso, así como cogniciones específicas de los trastornos de la alimentación más severas. En cuanto a los esquemas tempranos y desadaptativos relacionados con uno mismo, se encontró que el Abandono, la Desconfianza, la Dependencia y la Vulnerabilidad eran significativamente más altos en los adolescentes de Pergamino de ambos sexos.

Si bien, la muestra de la ciudad e Pergamino, tiene un nivel socioeconómico un poco más elevado, parecería que la presión social por la delgadez es mayor en una ciudad pequeña. Llama también la atención que haya mayores niveles de esquemas desadaptativos en esta población, contradiciendo los supuestos de mayor cohesión social y familiar en ciudades pequeñas. Se necesitaría estudiar en más detalle las características de las poblaciones en cuanto a cohesión familiar y por otro lado, agregar a la muestra de la ciudad de Buenos Aires más adolescentes de sector medio alto.

BIBLIOGRAFÍA

BECK, A.; STEER, R. & BROWN, G. (2006). Inventario de Depresión de Beck - Segunda Edición (BDI-II). Buenos Aires: Paidos.

FAIRBURN, C.G. & BROWNELL, K. (2002). Eating Disorders and Obesity: A Comprenhensive Handbook (Second Edition ed.). New York: The Guilford Press.

GARNER, D.M. (1991). Eating Disorder Inventory - 2. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

MIZES, J.S.; CHRISTIANO, B.; MADISON, J.; POST, G.; SEIME, R. & VARNADO, P. (2000). Development of the Mizes Anorectic Cognitions Questionnaire--Revised: Psychometric properties and factor structure in a large sample of eating disorder patients. International Journal of Eating Disorders, 28(4), 415-421.

O'DEA, J.A. & CAPUTI, P. (2001). Association between socioeconomic status, weight, age and gender, and the body image and weight control practices of 6- to 19-year-old children and adolescents. Health Education Research, 16(5), 521-532.

PELAEZ FERNANDEZ, M.A.; LABRADOR ENCINAS, F. & RAICH, R.-M. (2005). Prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria: consideraciones metodológicas. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 5(2), 135-148.

ROSENBERG, M. (1965). Society and the adolescent self-image. Princeton, NJ: Princeton University Press.

SCHMIDT, N.B.; JOINER, T.E.; YOUNG, J. E. & TELCH, M.J. (1995). The Schema Questionnaire: Investigation of psychometric properties and the hierarchical structure of a measure of maladaptive schemas. Cognitive Therapy and Research, 19(3), 295-321.

STICE, E. (1994). Review of the evidence for a sociocultural model of bulimia nervosa and an exploration of the mechanisms of action. Clinical Psychology Review, 14(7), 633-661.

STICE, E. (2002). Risk and maintenance factors for eating pathology: A meta-analytic review. Psychological Bulletin, 128(5), 825-848.

¿LAS HABILIDADES SOCIALES SON UN RECURSO POSITIVO PARA LOS NIÑOS?. UN ESTUDIO PRELIMINAR EN CONTEXTOS DE POBREZA

Lacunza, Ana Betina; Contini de González, E. Norma
CONICET. Argentina

RESUMEN

Desde el enfoque de la Psicología Positiva se sostiene que ciertas fortalezas psíquicas bien desarrolladas actúan como barreras ante determinadas situaciones estresantes a las que se enfrentan los sujetos. En tal sentido, se ha comprobado que los comportamientos sociales positivos favorecen la adaptación, la aceptación de los otros, los refuerzos positivos y el bienestar. Los objetivos de este trabajo fueron: a)describir una serie de habilidades sociales en 91 niños de 5 años escolarizados de S.M. de Tucumán (Argentina) en situación de pobreza, y b) comparar el nivel de habilidades sociales según la presencia de comportamientos disruptivos. Se aplicó un Registro de Observación de habilidades sociales (Lacunza, 2005) a los niños en el ámbito educativo mientras que sus padres se les administró una Escala de Habilidades Sociales (Lacunza, 2005), la Guía de observación Comportamental (Ison & Fachinelli, 1993) y una encuesta sociodemográfica. Los resultados no identificaron diferencias estadísticas significativas en las habilidades sociales según el sexo de los niños, en tanto, si se registraron diferencias según la presencia de comportamientos disruptivos. Estos resultados preliminares indican que la presencia de habilidades sociales positivas en los niños previene la ocurrencia de comportamientos disfuncionales, particularmente aquellos vinculados a la agresividad y el negativismo.

Palabras clave
Habilidades sociales Recurso positivo

ABSTRACT

ARE SOCIAL SKILLS A POSITIVE RESOURCE FOR THE CHILDREN?. A PRELIMINARY STUDY IN CONTEXTS OF POVERTY

From the approach of the Positive Psychology is held that certain psychic developed well strengths as barriers before certain stressful situations which the subjects face. To this respect, there has been verified that the social positive behaviors favor the adjustment, the acceptance of others, the positive reinforcements and the well-being. The aims of this work were: a) to describe social skills in 91 5-year-old 5 years old children enrolled in school of S.M de Tucumán in situation of poverty, and b) to compare the level of social skills according to the presence of disruptive behaviors. There was applied a Register of Observation of social skills to the children in the educational area whereas his parents they were managed the affairs by a Scale of Social Skills, the Guide of Behavioral Observational and a sociodemographic survey. The results did not identify statistical significant differences in the social skills according to the sex of the children, while, if differences were registered according to the presence of disruptive behaviors. These preliminary results indicate that the presence of social positive skills in the children to prevent the occurrence of dysfunctional behaviors, particularly those linked to the aggressiveness and the negativism.

Key words
Social skills Positive resource

Desde el enfoque de la Psicología Positiva se sostiene que resulta necesario abordar el estudio no solo de las dificultades sino también de las capacidades y fortalezas que tiene todo sujeto en mayor o menor medida. En la literatura se citan algunas fortalezas tales como el optimismo, la esperanza, la perseverancia, la sabiduría, el liderazgo, el sentido del humor, la inteligencia emocional, entre otras. Seligman afirma que estas fortalezas psíquicas bien desarrolladas actúan como barreras ante determinadas situaciones estresantes a las que se enfrentan los sujetos.

En tal sentido, se considera que las habilidades sociales son un medio excepcional de protección y promoción de la salud ya que los comportamientos sociales positivos favorecen la adaptación, la aceptación de los otros, los refuerzos positivos y el bienestar del sujeto. Distintos estudios señalan que las habilidades sociales inciden en la autoestima, en la adopción de roles, en la autorregulación del comportamiento y en el rendimiento académico, entre otros aspectos, tanto en la infancia como en la vida adulta.

Por su parte, las habilidades sociales constituyen un tema relevante en la escuela, no solo por su dimensión relacional, sino por su influencia en otras áreas adaptativas de la vida de un niño. Esta comprobado científicamente que aquellos niños que muestran dificultades en relacionarse o en la aceptación por sus compañeros de aula, tiende a presentar problemas a largo plazo relacionados con la deserción escolar, comportamientos violentos, y otros problemas psicopatológicos en la vida adulta.

Ison halló que niños varones de 7 a 10 años de Mendoza (Argentina) de zonas urbanos -marginales con conductas disruptivas presentaron un déficit en sus habilidades sociales. Barros & Ison encontraron que niños con comportamientos disruptivos mostraban niveles inferiores de madurez conceptual respecto a un grupo control, por lo que se infiere que las disfunciones no solo se vinculan a aspectos afectivos sino que tiene implicancia en la esfera cognitiva. Respecto al contexto, Koblinsky, Gordon & Anderson encontraron que niños preescolares norteamericanos en situación de pobreza (particularmente aquellos sin vivienda) mostraron mayores déficits en las habilidades sociales y problemas comportamentales. Es preciso señalar que las dificultades en las habilidades sociales existen independientemente o en conjunto con otros problemas cognitivos y/o emocionales. Pero en muchas ocasiones, estas dificultades en la interacción social agudizan disfuncionalidades en otras áreas adaptativas del niño. De allí, la importancia de esta temática.

Los objetivos de este trabajo fueron: a)describir una serie de habilidades sociales en 91 niños de 5 años escolarizados de S.M. de Tucumán (Argentina) en situación de pobreza, y b) comparar el nivel de habilidades sociales según la presencia de comportamientos disruptivos.

MÉTODO

Participantes

91 niños de nivel socioeconómico bajo de 5 años, asistentes a Jardines de Infantes de escuelas públicas de San Miguel de Tucumán.

Instrumentos

a) Registro de Observación de habilidades sociales (14), b) Escala de Habilidades Sociales (15), c) Guía de Observación Comportamental (16) y d) Encuesta sociodemográfica.

Procedimiento

La administración del Registro de Observación de las Habilidades Sociales a los niños se realizó de forma individual en el ámbito de la institución educativa, previa autorización de sus padres y/o cuidadores. La aplicación de la Escala de Habilidades Sociales y la Guía de Observación Comportamental fue a los padres de los niños participantes en el ámbito escolar. En todos los casos se trabajó conjuntamente con los docentes de Jardines de Infantes para lograr contacto con estas familias.

Se realizó un análisis cuantitativo de las pruebas, considerándose el nivel de habilidades sociales según el sexo y tipos de comportamientos. Se conformaron dos grupos según la presencia de comportamientos disruptivos (aquellos niños con percentil 75 o superior en las dimensiones Agresión física/verbal y Negativismo) según lo establecido en baremos para población infantil urbano-marginal (17). Las puntuaciones obtenidas fueron analizadas con el paquete estadístico SPSS-11.5.

RESULTADOS

En la muestra completa se encontró que las niñas (n= 38) puntuaron más alto que sus pares varones (n= 51) en la escala de habilidades sociales. Estas diferencias en los desempeños no fueron estadísticamente significativas ($t = -1.57$, $gl = 87$, $p > 0,05$) aunque se destaca que las niñas presentaron mayor cantidad de comportamientos de interacción con pares, acercamiento a niños no conocidos, halagos a adultos y expresión de emociones positivas y negativas, entre otros, según la percepción de sus padres. Posteriormente se conformaron dos grupos de niños según la presencia de disfunciones comportamentales -comportamientos disruptivos- a partir de las dimensiones Agresión física y/o verbal como Negativismo. Se utilizaron como patrones normativos los baremos realizados por Ison & Soria (17) con niños de edad escolar de zonas urbano-marginales de la provincia de Mendoza. Todos los niños del mencionado estudio pertenecían a un nivel socioeconómico-cultural bajo. Siguiendo este patrón de referencia se encontró que 51 niños presentaban conductas disruptivas. Se halló que los niños con comportamientos disruptivos presentaban puntajes inferiores en la Escala de Habilidades Sociales (M: 36.35, DE: 7.20) respecto a los niños sin comportamiento problema (M: 38.87, DE: 5.75), encontrándose diferencias estadísticamente significativas ($t = 2.18$, $gl = 88.79$, $p < 0,05$) a favor del grupo control, por lo que la presencia de habilidades sociales positivas previene la aparición de comportamientos agresivos y negativistas.

CONCLUSIONES

Los resultados mostraron que tanto niños y niñas, de contextos de pobreza, cuentan con habilidades sociales para afrontar situaciones cotidianas, ya que no se observaron diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones del instrumento diseñado para este estudio. A pesar de la adversidad asociada a la pobreza, estos niños han logrado adquirir una serie de habilidades sociales, tales como saludar, mencionar su nombre, adaptarse a los juegos de otros niños, halagar a sus padres, denunciar cuando otro niño le hace algo desagradable, iniciativa para vincularse con pares no conocidos, comportamientos cooperativos, expresión de sentimientos positivos en sus interacciones con adultos, entre otros. Estos resultados preliminares indican que la presencia de habilidades sociales positivas en los niños previene la ocurrencia de comportamientos disfuncionales, particularmente aquellos vinculados a la agresividad y el negativismo.

BIBLIOGRAFÍA

BARROS, M. & ISON, M. (2002). Conductas problemas infantiles: indicadores evolutivos y emocionales en el Dibujo de la Figura Humana. Revista Interamericana de Psicología, 36 (1), 279-298.

CASULLO, M.M. (comp.) (2007). Prácticas en Psicología Positiva. Buenos Aires: Lugar.

CRESPO RICA, S. (2006). Comportamiento social en la infancia. Trabajo presentado en el V Congreso Internacional “Educación y Sociedad”. Disponible en: http://congreso.codoli.org/area_3/Crespo-Rica3.pdf

GIL RODRÍGUEZ, F.; LEÓN RUBIO, J. & JARANA EXPÓSITO, L. (Eds). (1995). Habilidades sociales y salud. Madrid: Pirámide.

ISON, M (1997). Déficits en habilidades sociales en niños con conductas problema. Revista Interamericana de Psicología, 3 (2), 243-255.

ISON, M. & FACHINELLI, C. (1993). Guía de Observación Comportamental para Niños. Interdisciplinaria, 12 (1), 11-21.

ISON, M. & SORIA, E. (1997). Baremo de la Guía de Observación Comportamental para niños. Interdisciplinaria, 14 (1-2), 25-46.

KENNEDY, J. (1992). Relationship of maternal beliefs and childrearing strategies to social competence in preschool children. Child Study Journal, 22 (1), 39-61.

KOBLINSKY, S.; GORDON, A. & ANDERSON, E. (2000). Changes in the social skills and behavior problems of homeless and housed children during the preschool year. Early Education and Development, 11 (3), 321-338.

LACUNZA, A. (2005b). Registro de Observación de las Habilidades Sociales. Instrumento inédito.

LACUNZA, A. (2005a). Escala de Habilidades Sociales para niños de 5 años. Instrumento inédito.

MICHELSON, L.; SUGAI, D.; WOOD, R. & KAZDIN, A. (1983). Las habilidades sociales en la infancia. Barcelona: Martinez Roca.

MONJAS CASARES, M. (2002). Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. Madrid: CEPE.

OVEJERO BERNAL, A. (1998). Las habilidades sociales y su entrenamiento en el ámbito escolar. En Gil, F. & León, J. (comp.), Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención (pp. 169-185). Madrid: Síntesis Psicológica.

PRIETO URSUA, M. (2000). Variables psicológicas relevantes en el estudio de los menores con trastornos psíquicos. Ponencia presentada en el I Congreso Hispano-Portugués de Psicología, 21 al 23 de setiembre, Santiago de Compostela. Disponible en: http://www.fedap.es/congreso_santiago/trabajos/mprieto2.htm.

SELIGMAN, M. (2003). La auténtica felicidad. Barcelona: Javier Vergara Editor.

VERA POSECK, B. (2006). Psicología Positiva. Una nueva forma de entender la psicología. Papeles del Psicólogo. 27(1), 3-8.

ACTITUDES HACIA MUJERES LÍDERES. DIFERENCIAS SEGÚN SEXO Y TIPO DE PUESTO (LÍDER/SEGUIDOR)

Lupano Perugini, María Laura; Castro Solano, Alejandro
CONICET - Universidad de Palermo. Argentina

RESUMEN
El objetivo del estudio fue analizar si existen diferencias en el nivel de actitudes desfavorables hacia mujeres líderes según sexo y según tipo de puesto (líder/ seguidor). Participaron del estudio 789 sujetos (361 líderes, 428 subordinados) y se empleó la técnica ACT-ML (Lupano Perugini & Castro Solano, 2008) que fue diseñada sobre la base del instrumento elaborado por Peters, Terborg y Taylor -WAMS- (1974). Contiene 7 ítems y presenta dos dimensiones, una evalúa en que medida las personas consideran que las mujeres presentan características instrumentales asociadas al liderazgo (Características Instrumentales); y la otra, evalúa el nivel de aceptación de las mujeres como líderes (Aceptación Liderazgo Femenino). Los resultados obtenidos evidencian diferencias a favor de los varones y seguidores en cuanto a la presencia de mayor nivel de actitudes desfavorables hacia mujeres líderes.

Palabras clave
Liderazgo Actitudes Género

ABSTRACT
ATTITUDES TOWARDS WOMEN LEADERS. DIFFERENCES ACCORDING TO SEX AND POSITION (LEADER/ SUBORDINATE)
The objective of the study consisted in examining if exists differences in the level of attitudes towards women leaders according to sex and position (leader-subordinate). Participate in the study 789 subjects (361 leaders, 428 subordinates). It was used the instrument ACT-ML (Lupano Perugini & Castro Solano, 2008), this one was designed based on the Peters, Terborg y Taylor instrument -WAMS- (1974). This one contains 7 items and presents two dimensions, one evaluates to what extent people consider that women display instrumental characteristics associate with leadership (Instrumental characteristics); and the other evaluates the level of acceptance of women like leaders (Acceptance Feminine Leadership). The results showed differences in favor of men and followers in a greater level of unfavorable attitudes to women leaders.

Key words
Leadership Attitudes Gender

En virtud de que el liderazgo constituye un fenómeno que tradicionalmente ha sido asociado al género masculino, una de las desigualdades más llamativas, presente en la mayoría de las sociedades occidentales actuales, es la escasa ocupación, por parte de mujeres, de puestos de dirección en distintos ámbitos y organizaciones (Cuadrado, 2004). La diferencia a favor de los hombres en dicho acceso suele explicarse a través de la metáfora del *Techo de Cristal (Federal Glass Ceiling Commission, 1995; Morrison, White & Van Velsor, 1987)*. En este sentido, resulta relevante indagar las actitudes que se despliegan hacia las mujeres cuando intentan ocupar posiciones de liderazgo. La *Teoría de congruencia del rol hacia las mujeres líderes*, propuesta por Eagly y Karau (2002), defiende que el *prejuicio* hacia las mujeres líderes es una de las causas de las dificultades que presentan las mujeres para acceder a estos puestos. Se considera que éstas son objeto de prejuicio al ser comparadas con sus pares masculinos. Los hombres son percibidos con las cualidades necesarias para convertirse en líderes, no así el grupo de las mujeres. Las actitu-

des desfavorables emergen, entonces, cuando éstas ocupan posiciones jerárquicas ya que son evaluadas negativamente a partir de la incongruencia percibida por parte de los seguidores entre las características típicas de su género y las requeridas para el ejercicio del liderazgo.

En relación con lo antedicho, el objetivo del trabajo consistió en analizar si existen diferencias en el nivel de actitudes desfavorables hacia mujeres líderes según sexo y tipo de puesto (líder/seguidor). El estudio es de tipo correlacional- de diferencias entre grupos, con diseño transversal.

Participaron del estudio 789 sujetos adultos, 419 varones (53,1%) y 370 mujeres (46,9%) que tenían en promedio 36,52 años (*DE* = 11,7). El 45,8% (*n* = 361) de los participantes ocupaba puestos de dirección o gerenciamiento, y el 54,2% (*n* = 428) restante eran subordinados. Para la recolección de datos se utilizó la técnica ACT-ML (Lupano Perugini & Castro Solano, 2008) que fue diseñada sobre la base del instrumento elaborado por Peters, Terborg y Taylor -WAMS-(1974). Contiene 7 ítems y presenta dos dimensiones, una evalúa en que medida las personas consideran que las mujeres presentan características instrumentales asociadas al liderazgo (*Características Instrumentales*); y la otra, evalúa el nivel de aceptación de las mujeres como líderes (*Aceptación Liderazgo Femenino*). A fin de responder al objetivo, se llevó a cabo una análisis multivariado de la varianza (*MANOVA*) con un diseño 2 (sexo = varón/mujer) x 2 (Puesto = líder/ seguidor). Se introdujeron como variables dependientes las puntuaciones de las dos dimensiones y la puntuación total. En cuanto a las diferencias por sexo, los hombres son los que registraron mayor cantidad de actitudes desfavorables, consideran que las mujeres no cuentan con las características instrumentales necesarias para ser líderes y registran menor aceptaciof d0las mismas como líderes. En tanto que en relación a las diferencias por puesto, los subordinados fueron los que consideraron, en mayor medida, que las mujeres no cuentan con las características instrumentales necesarias para ser líderes.

Los resultados hallados están en consonancia con lo que propone la Teoría de congruencia del rol (Eagly & Karau, 2002) y los resultados de otros estudios organizacionales (e.g. Collinson, Knights & Colinson, 1990; Morrison & Von Glinow, 1990); ya que son los hombres quienes suelen evaluar de forma más desfavorable a las mujeres líderes porque consideran que su conducta es inconsistente con muchas creencias mantenidas socialmente acerca de la conducta femenina deseable. Además las suelen ver como nuevas competidoras, aparte de sus colegas masculinos, con intención de ganar poder y autoridad en las organizaciones (Eagly & Carli, 2007). En cuanto a las diferencias según tipo de puesto (líder/seguidor), si se considera que aún sigue habiendo disparidad en cuanto a la tasa de cargos directivos ocupados por hombres respecto de las mujeres, entonces, es dable pensar que muchos de los sujetos que respondieron no tengan demasiada experiencia en ser liderados por mujeres. Resultados previos (veáse Allen, Srinivas & Sakamoto, 1997) muestran que el haber tenido líderes mujeres aumenta el nivel de actitudes favorables hacia ellas.

BIBLIOGRAFÍA

ALLEN R.W.; SRINIVAS, S. & SAKAMOTO, S. (1997). Making the room at the top: chipping the glass ceiling. Management & Human Resources, 123-134.

CUADRADO, I. (2004). Valores y rasgos estereotípicos de género de mujeres Líderes. Psicothema, 16 (2), 270- 275.

EAGLY, A.H. & CARLI, L.L. (2007). Through the labyrinth. The truth about how women become leaders. Boston: Harvard Business School Press.

EAGLY, A.H. & KARAU, S.J. (2002). Role congruity theory of prejudice toward female leaders. Psychological Review, 109, 573- 598.

FEDERAL GLASS CEILING COMMISSION. (1995). Good for business: Making full use of the nation´s human capital: The environment scan: A fact finding report of the Federal Glass Ceiling Commission. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

LUPANO PERUGINI, M.L. & CASTRO SOLANO A. (2008). Actitudes desfavorables hacia mujeres líderes. Un instrumento para su evaluación. Manuscrito enviado para su evaluación.

MORRISON A.M. & VON GLINOW, M.A. (1990). Women and minorities in management. American Psychologist, 45, 200-208.

MORRISON, A.M.; WHITE, R.P. & VAN VELSOR, E. (1987). Breaking the glass ceiling: Can women reach the top of America´s largest corporations? Reading, MA: Addison- Wesley.

PETERS, L.H.; TERBORG, J.R. & TAYNOR, J. (1974). Women as managers scale: A measure of attitudes toward women in management positions. JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology, 4, 27.

ESTUDIO NORMATIVO EN NIÑOS DE SEIS Y DOCE AÑOS

Menestrina, Norma B.; Simonotto, Teresa; Passalacqua, Alicia M.; Alvarado, María Laura; Mussoni, Ana María
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Esta presentación se enmarca dentro del proyecto de investigación UBACyT Ps.435: "Estudio normativo del Rorschach en niños escolarizados. Su prevención en salud mental", cuyo objetivo es obtener los parámetros esperables en los Rorschach de niños escolarizados entre 6 y 12 años de nuestra ciudad, teniendo en cuenta los profundos cambios socioculturales producidos en los últimos tiempos. El propósito actual es mostrar los resultados de la evaluación de las Funciones Yoicas de Realidad: Prueba, Adaptación y Juicio, en una muestra de niños escolarizados de 6 años y púberes de 12 años. En trabajos anteriores, se ha destacado la importancia que éstas funciones revisten por ser constitutivas del aparato psíquico. Es dable esperar que en estas edades, aquéllas no se hallen del todo consolidadas. A su vez, al considerar el inicio y la finalización de la escuela primaria como momentos de crisis, se requiere una específica evaluación de estas funciones en esas edades. La muestra está compuesta por 60 niños de 6 años y 60 púberes de 12 años de ambos géneros. A todos ellos se les administró el Test de Rorschach individualmente. La clasificación de los protocolos fue realizada, siguiendo los lineamientos de la Escuela Argentina.

Palabras clave
Niños Normativo Rorschach Funciones

ABSTRACT
A NORMATIVE STUDY OF CHILDREN OF 6 AND 12 YEARS OF AGE USING THE RORSCHACH TEST
This presentation is included within the UBACyT research project Ps 435: "Normative Study of Rorschach in Educated Children. Mental Health Prevention", where the objective is to find the expected Rorschach test parameters in educated children of 6 and 12 years of age, from our city, considering the deep socio-cultural changes occurring lately. Our present purpose is to show the results of the evaluation of the Egoic Functions of Reality: Test, Adaptation, and Judgment, in a sample of educated children 6 years of age and adolescents 12 years of age. The importance of these functions as a constituting part of the psychic apparatus has been emphasized in previous works. In these age groups, we can expect the functions not to be fully consolidated. At the same time, when considering the beginning and the final periods of primary school as critical periods, a specific evaluation of these functions in these age groups is required. The sample included 120 children of 6 and 12 years of age, in two equivalent groups (60 and 60), from both sexes. All of them were administered the Rorschach Test individually. Protocols classification was conducted following the guidelines of the Argentine School.

Key words
Children Normative Rorschach Functions

OBJETIVOS
El objetivo de esta presentación es mostrar los resultados obtenidos en cada una de las Funciones Yoicas de Realidad, en niños de 6 años y púberes de 12 años. Nos centramos para ello en la evaluación de los principales signos Rorschach que indagan cada una de estas funciones: Prueba, Adaptación y Juicio.

METODOLOGÍA
La muestra normativa, de carácter intencional, está integrada por 120 casos distribuidos por género de modo equivalente. Se obtuvo en Escuelas Estatales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los niños fueron elegidos al azar por los respectivos docentes, previa autorización escrita por los padres y/o tutores. A todos ellos se les administró en forma individual el test de Rorschach. Los criterios para la administración y clasificación se basan en los lineamientos establecidos por la Escuela Argentina de Rorschach. Se analizan los indicadores correspondientes a las Funciones Yoicas de Realidad teniendo en cuenta las respuestas principales del Test. En relación a las respuestas adicionales, se consideran los Fenómenos Especiales vinculados a las mencionadas funciones.

RESULTADOS
Respecto de la función yoica **Prueba de Realidad,** evaluada a través del F+% y F+% Ext y la ausencia de los Fenómenos Especiales de: Contaminación Verdadera y Anulación de la Conciencia de Interpretación, se encuentra que, a los 6 años la media del F+ es de 68% (DS 14), en tanto que a los 12 años, la media de éste asciende al 78% (DS12). La media del F+% Ext es a los 6 años de 66% (DS12) y la misma se eleva a los 12 años a 75% (DS 10). No se hallaron ni a los 6 ni a los 12 años los Fenómenos Especiales que impliquen la pérdida de esta función: Anulación de la Conciencia de Interpretación, ni Contaminación Verdadera.
En relación a los indicadores considerados para evaluar la **Adaptación a la Realidad,** esto es: el Indice de Realidad (I.R), el Porcentaje de Respuestas Populares (P%) y de Respuestas ante las Láminas de Color (Prop.C.%) especialmente, y secundariamente, el Porcentaje de Contenidos Animales (A%) y de Detalles Usuales (D%) se observa que la media del Indice de Realidad, es a los 6 años de 2,86 (DS 1,68), en tanto que a los 12 años es de 4 (DS 1,9). La media de respuestas Populares es a los 6 años de 15,50% (DS 9,04%), mientras que a los 12, la media es de 22% (DS 11). Los Detalles usuales tienen una media de 31,56% (DS 20,59) a los 6 años y una media de 34 % (DS16) a los 12 años. El contenido Animal obtiene una media de 53,48% (DS 19,47) a los 6 y una de 42% (DS 16) a los 12 años. La Proporción Color a los 6 años, se halla igual o por encima del 30%, en un 73,33% de la muestra, en tanto que a los 12 años, esos valores se presentan en el 77% de los casos.
En lo referente al **Juicio de Realidad** se observa que a los 6 y a los 12 años el Fenómeno Especial que alcanza mayor frecuencia en esta muestra, es la Combinación Confabulatoria. (48,33% y 52% respectivamente). A los 6 años la Confabulación se presenta en el 26,66% de los casos, en tanto que a los 12 años sólo en un 14%.
El Fenómeno de Lógica Autista, está presente a los 6 años en el 21, 66% de los casos. Y a los 12 años en el 20%. Cabe destacar que al realizar el análisis cualitativo del mismo, no se observan en las respuestas dadas por estos niños, alteraciones severas en cuanto a la lógica del pensamiento,El porcentaje de presencia del Fenómeno Especial Verbalización de Relación es de 13,33%.a los 6 años, y a los 12 años es del 14%.
Con respecto a los otros Fenómenos Especiales vinculados a esta función, los porcentajes de presencia, son bajos: Respuesta de Posición: a los 6 años es de 6,66% y a los 12 años asciende al 15%; Contradicción: 5% a los 6 años y desciende al 2,85% a los 12 años y Secuencia con prácticamente los mismos valores: (a los 6 años con el 5% y a los 12 años con el 4,28%.

CONCLUSIONES
Tanto a los 6 años como a los 12 años se encuentran las Funciones Yoicas descendidas respecto a los adultos, como es de esperar, dado que están aún en formación y el aparato psíquico se está estructurando. En esta muestra parcial se observa , que los valores en los 12 años, son superiores a los de 6 años en todas las Funciones Yoicas.
La prevista ampliación de la muestra permitirá determinar los esperables apropiados a cada una de esas edades y, por consiguiente, hacer más relevantes sus desvíos. Al mismo tiempo permitirá la construcción de una EFYR (Escala para evaluar las Funciones Yoicas de Realidad), apropiada para realizar diagnósticos diferenciales más confiables en estas edades.

BIBLIOGRAFÍA

CAMPO, V. (1995) Estudios Clínicos con el Rorschach en niños, adolescentes y adultos. Fundación Vidal i Barraquer, Paidós, España.

CARBONELL DE GROMPONE, M. A. y otros (1991) " Las respuestas Populares de Niños y Adolescentes en el Rorschach: un estudio comparativo", publicado en la Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y Otras Técnicas Proyectivas, Año 13, Vol 1. Buenos Aires.

FREUD, A. (1977). Neurosis y sintomatología en la infancia, Paidós, Buenos Aires.

GÓMEZ DUPERTUIS, D.; GARCÍA, M.J. y otros (2004) "Algunas consideraciones acerca de la administración del TEMAS a niños escolarizados en el contexto de investigación y en el contexto clínico", publicado en las Memorias de las XI Jornadas de Investigación: Psicología, sociedad y cultura. Tomo III, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

GARCÍA ARZENO, M.E. El Rorschach en las distintas etapas evolutivas: Pubertad. En la Revista: El Rorschach en la Argentina. Buenos Aires . Año 14 Nº1. 1992.

HIRSCH, S. y otros (1979) "Estudio comparativo de las características esperables en el Rorschach de niños de 6,8 y 10 años de edad en la ciudad de Buenos Aires", publicado en la Revista El Rorschach en la Argentina, Año 7, número 1-2 de la Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach Ed. Stilcograf S.R.L, Buenos Aires.

KAGEL, G. y otros. Organización y evolución del pensamiento a través del Rorschach en los 10,11,12 y 13 años. En la Revista : El Rorschach en la Argentina. Buenos Aires . Año 2 Nº2. 1970

KAGEL, G. y otros. El Perfil Psicológico del niño de 7mo grado. En la Revista: El Rorschach en la Argentina. Buenos Aires . Año 6 Nº1. 1977

MENESTRINA, N. y otros (2001) "Un estudio acerca del riesgo suicida en niños y adolescentes, con Rorschach", publicado en en el IX Anuario de Investigaciones de la Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

MENESTRINA, N.; SIMONOTTO, T. y otra. "Los niños y el color" Presentado en XI Congreso Latinoamericano de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas, Rosario, Argentina, Mayo de 2001

MENESTRINA, N.; SIMONOTTO T.: "Esperables en niños de 6 a 12 años. Propuesta para evaluar las funciones de realidad". Presentada como comunicación libre en el XII Congreso Latinoamericano de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas, Montevideo, Uruguay, Mayo de 2003.

MENESTRINA, N.; SIMONOTTO T.: "Esperables en niños de 6, 8, 10 y 12 años. Propuesta para evaluar las Prueba de Realidad". Presentada en el Simposio del 30 Congreso Interamericano de Psicología, Buenos Aires, Junio de 2005.

MENESTRINA, N.; SIMONOTTO T.: "Construcción de una Escala de Evaluación de las Funciones Yoicas de Realidad (EFYR). Presentada en el Simposio del 30 Congreso Interamericano de Psicología, Buenos Aires, Junio de 2005.

MENESTRINA, N.; SIMONOTTO T.: "Escala de Potencial Suicida para Adultos (ESPA) en niños y adolescentes". Presentada en el Simposio del 30 Congreso Interamericano de Psicología,Buenos Aires, Junio de 2005.

MENESTRINA, N. et al (1989. 4ta edición 2005) El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación. Buenos Aires, Ed. Klex.

MENESTRINA, N. y otros. De Rorschach a nuestros días .Vigencia del Psicograma.En la Revista El Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas Proyectivas. Año 20 Nº1 Diciembre de 1999.

PASSALACQUA, A. (1994) "Las funciones de realidad y su evaluación en el Rorschach" en la Revista Psico-Logos de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán.

PASSALACQUA, A. (1997) "El Rorschach y el Diagnóstico Diferencial" en la Revista de Fundaih (Fundación Interdisciplinaria para la Docencia, Asistencia e Investigación Humanística de la Niñez, Adolescencia y Familia).

PASSALACQUA, A. (2002) "Modificaciones Terapéuticas y evolutivas de la Prueba de Realidad en niños a través del Rorschach" (en colaboración), publicado en la Revista del Instituto de Investigaciones, N º 1, 2002, de la Facultad de Psicología UBA.

PASSALACQUA, A. y otros (2003) "Transformaciones de las funciones de realidad evaluadas con Rorschach en niños y adolescentes a partir de la psicoterapia" publicado en la Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach N° 7.Psicolibros-Waslala, Montevideo, Uruguay.

PASSALACQUA, A. (2004) "Construcción de una escala para evaluar las funciones de realidad" (en colaboración) publicado en las Memorias de las XI Jornadas de Investigación en Psicología sociedad y cultura. Tomo II. Departamento de Publicaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

URIBARRI, R. (2006) " Descorriendo el velo. Sobre el Trabajo de la Latencia" en Los Adolescentes, hoy. Cátedra de Psicología Evolutiva Adolescencia II. Facultad de Psicología. U.B.A. Talleres Gráficos R y C, Buenos Aires, Argentina.

ADOLESCENCIA Y VÍNCULO A TRAVES DEL TAT

Nejamkis, Bettina; García, Mónica C.; Lucero, Ignacia N.; Moyano, Nadia E.; Russo, María Florencia; Santagata, María del Carmen
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se presentan los resultados preliminares de una investigación sobre la temática de lo vincular, efectuada sobre una muestra de 15 jóvenes que asisten a la Escuela Media de la Provincia de Buenos Aires. Se administró el Test de Apercepción Temática (Murray 1932), a los fines de identificar la ausencia de lo vincular. Los resultados de esta investigación son un aporte al estudio de la subjetividad del adolescente.

Palabras clave
Adolescencia Técnica Proyectiva Vínculo

ABSTRACT

ADOLESCENCE AND LINK THROUGH THE TAT

We present the preliminary conclusions of an investigation on the topic of links in adolescents. The sample is composed of 15 youth attending middle school in the Provincia de Buenos Aires. In order to identify lack of links in adolescents, the Thematic Apperception Test (Murray 1932) was administrated. The conclusions of this research are a contribution to the study of adolescent subjectivity.

Key words
Adolescent Projective Technique Link

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un estudio preliminar que forma parte de un proyecto de investigación que aborda la subjetividad desde la temática de lo vincular tal como lo conceptualiza Isidoro Berenstein (2007), en el sentido de una estructura inconsciente que liga dos o más sujetos, a los que determina a partir de una relación de presencia. La relación vincular implica según este autor dos entidades que desde su origen individual ingresan en la relación, la cual se despliega en un tiempo posterior respecto del desarrollo individual.

Se ha tomado para este estudio la franja etaria adolescente por ser en esta etapa donde se juega lo que P. Aulagnier nomina fondo de memoria, que juega un rol determinante en la relación abierta que el sujeto podrá o no mantener con su propio pasado. La autora dice: "este trabajo de puesta en forma incide de forma privilegiada sobre el espacio relacional y por consiguiente sobre la elección de los objetos que podrán ser soportes del deseo y promesa de goce"

Los adolescentes en estudio concurren a una Escuela Media del Gran Buenos Aires.

Hemos seleccionado el TAT de Murray ya que hipotetizamos que en las respuestas a la técnica se podrá evaluar la ausencia de vínculo en adolescentes resilientes.

METODOLOGÍA

La muestra está conformada por un grupo de adolescentes varones de entre 14 y 17 años que cursan sus estudios secundarios en escuelas públicas del Gran Buenos Aires. Se evaluarán 15 casos.

Descripción de la técnica:

El TAT está compuesto por láminas con escenas temáticas, frente a las cuales el entrevistado debe inventar historias**.**

Para esta investigación serán utilizadas las láminas 1 - 2 - 3VH- 4 - 6VH - 7VH -8VH - 13HM y se construyeron indicadores ad - hoc para la clasificación de los datos.

CONCLUSIONES

A través de las historias dadas a las láminas del TAT deberíamos poder observar la ausencia de vínculo, que se expresaría en los relatos en los que la mención del otro en la historia es nula, donde el vínculo pierde significatividad, y aparece la desvinculación y no se habilita al otro.

BIBLIOGRAFÍA

AULAGNIER, P. (1991) "Construir (se) un pasado" Revista Psicoanálisis APdeBA vol. XIII N°3 Buenos Aires pp441-467 y en Journal de la Psychanalyse de l'enfant N°7 1989.

CELENER, G. y colaboradores (2003) Los afectos y las emociones en el desarrollo de los adolescentes resilientes. XI Anuario de Investigaciones Facultad de Psicología.UBA.

BERENSTEIN, I. y PUGET, J. (2007) Lo vincular. Clínica y Técnica Psicoanalítica. Paidós.

MURRAY, H. (1984) Test de Apercepción Temática (T.A.T.) Manual, Bs. As. Paidós.

PEKER, G.; ROSENFELD, N. (2007) "Hallazgo de factores protectores en adolescentes resilientes mediante una técnica proyectiva de evaluación psicológica" Capítulo 17 página 269-278. En Adolescencia y Resiliencia Editorial Paidós Buenos Aires.

ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS VALORES DE LÍDERES TRANSFORMACIONALES Y TRANSACCIONALES CIVILES Y MILITARES

Nistal, Mara; Clotet, Cinthia Inés
Instituto de Enseñanza Superior del Ejército - Colegio Militar de la Nación. Argentina

RESUMEN

Se presentan datos correspondientes a un estudio que tuvo como objetivos determinar si existen diferencias en las orientaciones de los valores de líderes transformacionales y transaccionales y analizar si existen diferencias en las orientaciones de valores según el tipo de población (civil y militar). Para ello, se administraron el Cuestionario de Estilos de Liderazgo (CELID) y el Portrait Values Questionnaire (PVQ) a un total de 364 líderes (226 civiles y 138 militares) de todos los niveles. Los resultados muestran que no hay diferencias según el estilo de liderazgo y sí existen diferencias en las orientaciones de valores según población. Los líderes militares mostraron mayor preferencia por valores relacionados con la Conservación.

Palabras clave
Liderazgo Valores Civiles Militares

ABSTRACT

COMPARATIVE STUDY ABOUT VALUES ON TRANSFORMATIONAL AND TRANSACTIONAL LEADERS (MILITARY AND CIVILIAN POPULATION)

We present data corresponding to a study that had as objectives to determine if there are differences on values preferences of transformational and transactional leaders and to analyze if there are differences on values preferences according to the type of population (civilian and military). We administrered Leadership Styles Questionnaire (CELID) and Portrait Values Questionnaire (PVQ) to a total of 364 leaders (226 civilians and 138 military). The results showed that there are no differences according to the leadership style and we have found differences on values preferences according to population. Military leaders showed preference by values related to Conservation.

Key words
Leadership Values Civilians Military

¿Existe asociación entre el estilo particular de liderazgo, la efectividad y su sistema de valores? Esta pregunta ha rondado las mentes de muchos académicos desde que Burns (1978) afirmó que hablar de liderazgo es hablar también de valores.

Autores como Bass (1985), Egri y Herman (2000) y Gardner y Avolio (1998) afirman que los valores generan sistemas de comportamientos socialmente aceptables. Estos sistemas influyen decisivamente sobre el rendimiento de los subordinados, su compromiso hacia la organización y los niveles de satisfacción con el trabajo (Sosik, 2005).

A pesar de que los valores del líder juegan un papel fundamental en el proceso de influencia y en los resultados organizacionales, sólo han sido estudiados en contadas ocasiones (Lord & Brown, 2001; Thomas, Dickson & Bliese, 2001).

En Argentina se han realizado algunos estudios en los que se analizó la relación entre liderazgo y valores, observándose cierto nivel de heterogeneidad en los resultados. Uno de estos estudios es el que realizaron Castro Solano y Nader (2004). En él, los au-

tores se propusieron como objetivo evaluar la efectividad de un programa de formación académica y militar. Una de las variables que estudiaron fueron las preferencias en valores que mostraban Oficiales y Cadetes. Encontraron que tanto los Cadetes como los Oficiales detectaron diferencias entre los valores ideales (los que deberían predominar) y los valores reales (los que predominan) en los egresados. Los valores que idealmente deberían predominar en los egresados son aquellos relacionados con la conservación y la autotrascendencia mientras que los valores reales que predominan en los egresados son los relacionados con la conservación y la autopromoción. Seguidamente, los autores analizaron si existían diferencias en cómo Cadetes y Oficiales se autoperciben en relación a los valores. Los hallazgos mostraron que los valores presentes en mayor medida en Oficiales y Cadetes son benevolencia, autodirección, seguridad, universalismo y conformidad, valores que están relacionados con la conservación y la autotrascendencia y en menor medida, con la apertura al cambio. Cabe destacar que, si bien en la mayoría de los valores estudiados los dos grupos no presentan diferencias, los Cadetes puntúan levemente superior a los Oficiales en el valor estimulación.

En otra investigación, Casullo y Castro Solano (2004) encontraron, en primer término, que los valores predominantes en Cadetes y Oficiales son seguridad, tradición, conformidad y benevolencia, todos ellos relacionados con la conservación. En segundo lugar, los autores analizaron si hubo diferentes prioridades de valores para cada contexto específico (laboral, familiar, vida social). Los autores observaron que en la vida social tanto Cadetes como Oficiales son más abiertos al cambio comparado con las prioridades establecidas en la familia y en el trabajo en los que se observan valores más relacionados con la conservación.

Otro estudio llevado a cabo por Castro Solano y Nader (2006) determinó que para los Oficiales predominan los valores relacionados con la Autodirección, la Benevolencia y el Universalismo mientras que para los Cadetes importan más los valores relacionados con la benevolencia, la autodirección y la seguridad.

Finalmente, Nader y Castro Solano, 2007, mediante el análisis de ecuaciones estructurales, determinaron que los valores relacionados con la autotrascendencia y la apertura al cambio influyen sobre el estilo de liderazgo transformacional mientras que los valores orientados hacia la autopromoción influyen sobre el estilo de liderazgo transaccional, no observándose interacción entre los valores relacionados con la conservación y el liderazgo transaccional.

En función de la revisión bibliográfica realizada, se plantean como objetivos de este estudio:

1. Determinar si existen diferencias en las orientaciones de los valores de líderes transformacionales y transaccionales.
2. Analizar si existen diferencias en las orientaciones de valores según el tipo de población (civil y militar).

MÉTODO

Participantes

Participaron en este estudio 364 líderes (226 civiles y 138 militares).

Instrumentos

Cuestionario de Estilos de Liderazgo (CELID).

Portrait Values Questionnaire (PVQ)

Procedimiento

Las pruebas fueron administradas por estudiantes avanzados de la carrera de Psicología de dos universidades situadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires quienes se encontraban realizando sus prácticas profesionales en el área de investigación. La toma de instrumentos en población militar fue coordinada por un psicólogo graduado. Posteriormente, se cargaron los datos obtenidos en planillas Excel confeccionadas para ese propósito. Estas tareas estuvieron a cargo de una psicóloga graduada quien además se encargó de la depuración inicial de la base. Por último, se analizaron los datos con el procesador SPSS 11.0.

RESULTADOS

Teniendo como propósito establecer si existen diferencias en las orientaciones de los valores según los cuatro estilos de liderazgo propuestos y según población, se efectuó un análisis multivariado de la varianza (MANOVA). El modelo utilizado fue 2 (población civil o militar) x 4 (estilos de liderazgo).

En cuanto a la influencia de los estilos de liderazgo, los resultados muestran que existen diferencias en los vectores de medias de los cuatro grupos (de Wilks = 0.92, F (12, 918) = 2.43, p < 0.005, = 0,02). Siguiendo las indicaciones de Cohen (1991) con respecto al tamaño del efecto, podemos afirmar que la magnitud de las diferencias es pequeña lo cual limita la interpretación práctica de los resultados.

En cuanto a la influencia del tipo de población, los resultados muestran que existen diferencias en los vectores de medias de los cuatro grupos (de Wilks = 0.80, F (4, 347) = 20.88, p < 0.0001, = 0,20). Siguiendo las indicaciones de Cohen (1991) con respecto al tamaño del efecto, podemos afirmar que la magnitud de las diferencias es moderada.

Para determinar qué valores diferencian a una y otra población, se efectuó un análisis discriminante. Se obtuvo una función discriminante que fue significativa (de Wilks = 0.76, ² = 96.84, gl = 4, p < 0,0001) y explicaba el 31% de la varianza. Los valores que más diferencian a las dos poblaciones son aquellos relacionados con la *Conservación* (r con la función = 0,84) a favor de la población militar.

Futuras investigaciones deberán considerar la utilización de modelos e instrumentos diferentes para la evaluación de los valores tanto en población civil como militar tales como el de Rokeach (1973). Además, queda pendiente la realización de estudios en diferentes regiones culturales en la que se analice en profundidad y con rigurosidad de qué manera varían intraculturalmente las orientaciones de valores que presentan líderes y seguidores, si difieren mucho y cómo esto afecta el desempeño a nivel rendimiento organizacional.

BIBLIOGRAFÍA

BASS, B. (1985). Leadership and performance beyond expectations. New York: The Free Press.

BASS, B.M. & AVOLIO, B. (1990). Manual for the Multifactor Leadership Questionnaire. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press, Inc.

BASS, B.M. & RIGGIO, R.E. (2006). Transformational leadership. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

BURNS, J. (1978). Leadership. New York: Harper & Row.

CASTRO SOLANO, A. & NADER, M. (2004). Estilos de liderazgo, contexto y cultura organizacional. Un estudio comparativo en población civil y militar. Boletín de Psicología, 82, 45-65.

CASTRO SOLANO, A. & NADER, M. (2006). La evaluación de los valores humanos mediante el Portrait Values Questionnaire de Schwartz. Interdisciplinaria. 23 (2), 155-174.

CASTRO SOLANO, A. (2006). Teorías implícitas del liderazgo, contexto y capacidad de conducción. Anales de Psicología, 22 (1), 89-97.

CASTRO SOLANO, A., NADER, M. & CASULLO, M.M. (2004). La evaluación de los estilos de liderazgo en población civil y militar. Un estudio con el MLQ (Multifactor Leadership Questionnaire) de Bass y Avolio. Revista de Psicología, 22, 65-88.

CASULLO, M.M. & CASTRO SOLANO, A. (2004). La estructura de los valores humanos en población adulta argentina civil y militar. Acción Psicológica. 3 (1), 21-30.

CHAN, K.Y. & DRASGOW, F. (2001). Toward a theory of individual differences and leadership: Understanding the motivation to lead. Journal of Applied Psychology, 83 (3), 481 - 498.

COHEN, J. (1991). Statistical power analysis for the behavioral sciences. New Jersey: Hillsdale Lawrence Erlbaum.

DOSE, J. (1999). The relationship between work values similarity and team - member and leader - member exchange relationships. Group Dynamics: Theory, Research and Practice, 3 (1), 20 - 32.

EGRI, P.C. & HERMAN, S. (2000), Leadership in the North American environmental sector: Values, leadership styles, and contexts of environmental leaders and their organizations. Academy of Management Journal, 43 (4), 571-604.

EVANS, M.G. (1970). The effects of supervisory behavior on the Path-Goal relationship. Organizational Behavior and Human Performance. 5, 277-298.

FIEDLER, F.E. (1967). A theory of leadership effectiveness. New York: McGraw-Hill.

FIERRO, A. (1996). Manual de psicología de la personalidad. Barcelona: Paidós.

GARDNER, W.L. & AVOLIO, B. (1998). The charismatic relationship: A dramaturgical perspective. Academy of Management Review. 23 (1) 32-58.

GIBERSON, T.R.; DICKSON, M.W. & RESICK, C.J. (2005). Embedding leader

characteristics: An examination of homogeneity of personality and values in organizations. Journal of Applied Psychology, 90 (5). 1002 - 1010.

HERSEY, P. & BLANCHARD, K.H. (1982). Management of organizational behavior. (4ta Edición). Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.

HOUSE, R.J. & DESSLER, G. (1974). The path-goal theory of leadership: Some post hoc and a priori tests. En J. G. Hunt & L. L. Larson (Eds.), Contingency approaches in leadership. (pp. 29-55). Carbondale, IL: Southern Illinois University Press.

HOUSE, R.J. & MITCHELL, T.R. (1974). Path-goal theory of leadership. Journal of Contemporary Business, 3, 81-97.

HOUSE, R.J. (1971). A path goal theory of leader effectiveness. Administrative Science Quarterly, 16, 321-338.

INDEC (2001). Clasificador Nacional de Ocupaciones. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos.

KRISHNAN, V.R. (2001). Values systems of transformational leaders. Leadership & Organization Development Journal, 22 (3), 126- 131.

KRISHNAN, V.R. (2002). Transformational leadership and value system congruence. International Journal of Value - Based Management, 15, 19 - 33.

LORD, R.G.; BROWN, D.J. (2001), Leadership, values and subordinate self-concepts, Leadership Quarterly, 12 (1), 1-21.

LOWE, K.B.; KROECK, K.G. & SIVASUBRAMANIAM, N. (1996). Effectiveness correlates of transformational and transactional leadership: A meta analytic review of the MLQ literature. Leadership Quarterly, 7 (3), 385-425.

LUPANO PERUGINI, M.L. & CASTRO SOLANO, A. (2005). Estudios sobre el liderazgo: Teoría y evaluación. Psicodebate, 6, 107-122.

MASLOW, A. (1954). Motivation and personality. New York: Harper.

MEGLINO, B.M. & RAVLIN, E.C. (1998). Individual values in organizations: Concepts, controversies, and research. Journal of Management. 24 (3): 351-389.

MEGLINO, B.M.; RAVLIN, E.C. & ADKINS, C.L. (1989). A work values approach to corporate culture: A field test of the value congruence process and its relationship to individual outcomes. Journal of Applied Psychology, 74 (3). 424 - 432.

MORALES, J.; MOLERO, F. (1995). Leadership en two types of healthcare organization. En J. M. Peiró y J. L. Oto Luque (Eds.), Work and organizational psychology: European contributions of the nineties (pp. 209-221). United Kingdom: Erlbaum

NADER, M & CASTRO SOLANO, A. (2007). Influencia de los valores sobre los estilos de liderazgo: Un análisis según el modelo de liderazgo transformacional - transaccional de Bass. Universitas Psychológica. En prensa.

ROKEACH, M. (1973). The nature of human values. New York, NY: Free Press.

ROS, M. & GOUVEIA, V. (2001). Psicología social de los valores humanos. Madrid: Biblioteca Nueva.

SCHRIESHEIM, C.A.; CASTRO, S.L. & COGLISER, C.C. (1999). Leader - member exchange (LMX) research: A comprehensive review of theory, measurement, and data - analytic practices. Leadership Quarterly, 10, 63-113.

SCHWARTZ, S.H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theory and empirical tests in 20 countries. En M. Zanna (Ed.), Advances in experimental social psychology. (pp. 1-65). New York: Academic Press.

SCHWARTZ, S.H. (1994). Are there universal aspects in the content and structure of values? Journal of Social Issues, 50, 19-45.

SCHWARTZ, S.H. y SAGIE, G. (2000). Values consensus and importance: A Cross-National Study. Journal of Cross Cultural Psychology, 31, (4), 465-497.

SCHWARTZ, S.H. (2001). ¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores? En M. Ros y V. Gouveia (Eds). Psicología social de los valores humanos. Madrid: Biblioteca Nueva.

SOSIK, J.J. (2005). The role of personal values in the charismatic leadership of corporate managers: A model and preliminary study. Leadership Quarterly, 16. 221 - 244.

STOGDILL, R.; GOOD, O. & DAY, D. (1962). New leader behavior description subscales. Journal of Psychology, 54, 259-269

THOMAS, J.L.; DICKSON, M.W.; & BLIESE, P.D. (2001). Using personal values and motives to predict success as a leader in the US Army Reserve Officer Training Corps. Leadership Quarterly, 12, 181-196.

YUKL, G. (2002). Leadership in organizations. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

VALIDACIÓN DEL MÉTODO DE LA SITUACIÓN EXTRAÑA EN NIÑOS ARGENTINOS ENTRE 1 Y 3 AÑOS DE EDAD

Rodríguez, Gisela
CIIPME - CONICET / CIPCA - Facultad de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales, Universidad Adventista del Plata. Argentina

RESUMEN
La Situación Extraña ha sido el sistema habitual para la valoración del tipo de apego según Mary Ainsworth (seguro, evitativo y ambivalente) durante los primeros años de vida. Se fundamenta en el supuesto de John Bowlby de que la función primordial del sistema conductual del apego es promover la proximidad protectora del adulto en caso de amenaza o alarma y estimular la exploración en caso contrario. Su objetivo es observar la forma en que el niño maneja el estrés inducido por la novedad del contexto, la presencia de un extraño y las separaciones de su figura de apego (Cantón y Cortés, 2000). Esta investigación se propone validar la Situación Extraña en niños argentinos. La muestra fue tomada en Buenos Aires y Entre Ríos: consta de 93 díadas madre-hijo, los niños tienen entre 1 y 3 años de edad y se los evalúa con la Situación Extraña (Ainsworth, 1978) y la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio-motriz (Oiberman, et al. 2002). A las mamás se les pide que completen una ficha con datos familiares y el Cuestionario de Relación (Bartholomew y Horowitz, 1991; Yarnoz, S., 2008). Los instrumentos fueron tomados y filmados en cámara Gesell.

Palabras clave
Apego Validación Situación extraña

ABSTRACT
VALIDATING STRANGE SITUATION METHOD IN CHILDREN BETWEEN 1 & 3 YEARS OLD
The strange situation method has been the usual form of evaluating the type of attachment during the first years of life according to Mary Ainsworth (secure, avoidant or ambivalent). It is based on John Bowlby´s assume that the main attachment conductual system function is to promote the adult proximity in case of threat or alarm and to stimulate exploration on the contrary. Its objective is to see how the child handles stress induced by innovation, the presence of a stranger and the separation of his attachment figure (Cantón y Cortés, 2000). This investigation is oriented to validate the strange situation in Argentinean children. At this moment, the population studied are 93 dyads mother-child. The children are evaluated with the Strange Situation method (Ainsworth, 1978) and the “Escala Argentina de Inteligencia Sensoriomotriz (EAIS)” (Oiberman, et al. 2002). The mothers are asked to fill out a personal information questionnaire and the Relationship Questionnaire (Bartholomew y Horowitz, 1991; Yarnoz, 2008). The instruments were used in the experimental room and every child was filmed. All procedures were done in Buenos Aires and Entre Ríos.

Key words
Attachment Validation Strange situation

RESULTADOS Y CONCLUSIONES
Hasta el momento fueron evaluadas 93 díadas entre 1 y 3 años de edad (47 niños y 46 niñas) de las cuales: 82 fueron clasificados con apego *seguro*, 3 con apego *evitativo* y 8 con apego *otros inseguros*.
No se han encontrado casos de apego *ambivalente* ni de apego

desorganizado (Main y Solomon, 1986). Para estos resultados se tiene en cuenta la variable cultural y que se trata de una muestra normal.
Las últimas tomas se han realizado con el nuevo protocolo diagramado para la evaluación de la Situación Extraña. El nombre del mismo es PASE (Procedimiento Argentino de la Situación Extraña).

BIBLIOGRAFÍA

AINSWORTH, M., et al. (1978). Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

BARTHOLOMEW, K. y HOROWITZ, L. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. Journal of Personality and Social Psychology.

CANTÓN, J. y CORTÉS, M. (2000). El apego del niño a sus cuidadores. Buenos Aires: Alianza Editorial.

MAIN, M. y SOLOMON, J. (1986). Discovery of a new, insecure-disorganized-disoriented attachment pattern, en T. B. Brazelton y M. Yogman (eds.), Affective development in infancy, Norwood, NJ, Ablex. 95-124.

OIBERMAN, A.; MANSILLA, M.; ORELLANA, L. (2002). Nacer y pensar. Buenos Aires: Ediciones Ciipme-Conicet.

YARNOZ, S. (2008). La teoría del apego en la clínica I: evaluación y clínica. La evaluación desde la teoría del apego: el lugar de los autoinformes y otros instrumentos en la evaluación del apego en niños, adolescentes y adultos. Madrid: Psimática. 95-162.

WAIS III. RELACIÓN ENTRE LOS SUBTESTS: VOCABULARIO, ANALOGÍAS E INFORMACIÓN CON EL TEST DE MATRICES PROGRESIVAS Y LAS ESCALAS ACRA

Rossi Case, Lilia Elba; Neer, Rosa Haydée; Lopetegui, María Susana; Doná, Stella Maris; Ríos, Paula Lorena; Rodriguez, Magalí; Simondi, Carla
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El efecto Flynn corroborado por este equipo en investigaciones precedentes dista de lo constatado en su experiencia docente respecto del rendimiento de alumnos del nivel superior, motivando este estudio colateral. Para aproximarnos a la comprensión de la diferencia entre la capacidad intelectual, el desarrollo de las habilidades del lenguaje, el nivel cultural adquirido y el rendimiento en el ámbito académico, se compararon, sobre una muestra de 70 casos, los puntajes obtenidos en el Test de Raven, los subtests de comprensión verbal de WAIS III y las Escalas de Estrategias de Aprendizaje ACRA. El análisis de los resultados ubica a los sujetos dentro del término medio esperado para cada prueba. Las diferencias de género no resultaron significativas aunque las mujeres presentan mayor variabilidad de puntajes y mejor correlación entre Analogías del ICV y las Escalas ACRA mientras que los varones lo hacen con Información. Se destaca para ambos grupos que el rendimiento más bajo se observó en Analogías y en la Escala de Recuperación de ACRA. Estas pruebas exploran las capacidades de razonamiento lógico y abstracto y la evocación del conocimiento almacenado en la MLP, procesos cognitivos esenciales intervinientes en la planificación de una respuesta y su producción escrita y oral.

Palabras clave
WaisIII ICV Raven ACRA

ABSTRACT

WAIS III. RELATIONSHIP BETWEEN VOCABULARY, ANALOGIES AND INFORMATION WITH RAVEN´S AND ACRA

The Flynn Effect constatated by this research team do not match with the teaching experience that shows university level students do not increase their academic achievement. To have an approach to that situation we administered to a 70 individuals sample, the following tests: WISC III Verbal Comprehension Index (Information, Analogies and Vocabulary), Raven General Matrices and ACRA Scales (Learning Strategies). Given the responses, the analysis allow to make some observations: a) there are no statistically significant differences between gender. b) the average of correct responses for both gender groups is the same. c) both groups show lower scores in Analogies and Recuperation Scale of ACRA, tests that explore logical and abstract reasoning and the previous know ledges kept in MLP. These cognitive processes are essential skills to plan an answer and to make it better when oral or written form.

Key words
WAISIII VCI Raven ACRA

INTRODUCCIÓN

A partir de la constatación del efecto Flynn, en investigaciones previas realizadas por este equipo y por el contrario, la observa-

ción a partir de nuestra práctica docente de las dificultades presentadas por los alumnos en la producción académica, ya sea de carácter escrita u oral, se ha resuelto incorporar un instrumento que permita identificar el nivel de procesamiento con el que habitualmente los estudiantes llevan a cabo sus tareas de aprendizaje. Se han seleccionado para tal fin las Escalas de Estrategias de Aprendizaje (ACRA), de José María Román Sánchez y Sagrario Gallego Rico (1994), que evalúan las estrategias cognitivas que utilizan los estudiantes en el procesamiento de la información. Estas escalas posibilitan la evaluación independiente de las estrategias de: Adquisición, Codificación, Recuperación y Apoyo. Están basadas en la teoría cognitiva. La prueba consta de cuatro escalas, con un total de 119 ítems que evalúan 32 estrategias entre ellas: cognitivas (encargadas de transformar, transportar y recuperar informaciones), metacognitivas (que implican la toma de conciencia sobre los propios procesos cognitivos) y afectivas. Se aplican a estudiantes a partir del nivel secundario y tienen una correlación significativa con el rendimiento académico.

Para complementar la evaluación de los estudiantes se administró también el Test de Matrices Progresivas de J.C. Raven y los subtests que conforman el Indice de Comprensión Verbal del Wais III (ICV).

METODOLOGÍA

Se trabajó con una muestra de 70 sujetos de ambos géneros en las edades de 25 a 34 años. Todos los sujetos cursaban estudios terciarios no universitarios. La administración de las tres pruebas tuvo las siguientes características: la aplicación fue colectiva, en pequeños grupos clase. Se utilizó la Escala General del Test Raven; para el Wais III el protocolo utilizado incorporó la consigna de resolución para cada subtest de manera que cada sujeto respondiera por escrito en el mismo y en las escalas ACRA se leyó la consigna explicitando que debían identificar la frecuencia de las estrategias de aprendizaje que habitualmente utilizan cuando estudian. La administración de las pruebas se realizó sin tiempo límite y con la presencia del examinador.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Analizando los resultados generales de la muestra no se observan diferencias significativas en los puntajes medios obtenidos en las pruebas Raven e ICV del Wais III con los puntajes paramétricos esperados. No se observan diferencias por género en estas pruebas, advirtiéndose una mayor variabilidad en los puntajes obtenidos por las mujeres. En Analogías, que explora la capacidad de razonamiento lógico y abstracto y es la única que evalúa la inteligencia fluida, se presenta el rendimiento más bajo.

Si analizamos la correlación entre Raven y cada uno de los subtests del ICV se observa una marcada diferencia por género, siendo más alta la correlación en las mujeres. Para verificar esta diferencia, aceptando como un hecho cultural, que la mujer se desempeña mejor en el plano verbal, es necesario ampliar la muestra. Siguiendo con la misma tendencia observada en estudios anteriores, la escala de Recuperación de las ACRA, que tiene que ver con la evocación de lo adquirido y lo codificado, y es una función importante dentro de las estrategias de aprendizaje, presenta puntajes muy bajos. Realizando un análisis interno en función del género, en las cuatro escalas, se observa que el desempeño de las mujeres es superior al de los varones.

Al correlacionar los resultados de las distintas pruebas, se obtienen correlaciones bajas, esto se explica en parte, por el tamaño de la muestra, que es reducido y por otro, a la diferencia de los constructos evaluados. Así en el Test de Raven evaluamos inteligencia fluida mientras que en ICV, básicamente inteligencia cristalizada. Esto avala lo ya planteado por el Dr. Raven sobre la necesidad de complementar el estudio de los sujetos con ambos tipos de pruebas.

Relacionando el ICV con las escalas ACRA, tomando la muestra en general correlaciona mejor Analogías con cada una de las escalas, pero al diferenciar por género, en el femenino continúa correlacionando mejor Analogías, mientras que en el género masculino la mejor correlación es entre Información y cada una de las Escalas.

BIBLIOGRAFÍA

KAUFMAN, A.S. y LICHTENBERGER, E.O. (1999). Claves para la Evaluación del WAIS III. Madrid: TEA Ediciones.

RAVEN, J.; RAVEN, J.C. & COURT, J. H. (1993). Test de Matrices Progresivas. Manual. Buenos Aires: Paidós.

ROMÁN SÁNCHEZ, J.M. y GALLEGO RICO, S. (1994). Estrategias de Escalas de Aprendizaje, ACRA. Madrid: TEA Ediciones.

ROSSI CASÉ, L.; NEER, R.; LOPETEGUI, M.S. (2005) WAIS III. Subtests verbales en estudiantes de Psicología y Educación Física. En Actas del IX Congreso Nacional de Psicodiagnóstico y XVI Jornadas Nacionales de ADEIP. "Identidad, historia y transformación. "Mar del Plata, 29 y 30 de septiembre y 1º de octubre de 2005.

ROSSI CASÉ, L.; NEER, R.; LOPETEGUI, M.S. (2007) WAIS III. Indice de Comprensión Verbal. Edades de 16 a 24 años. Ciudad de La Plata. En Actas del 1º Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la U.N.L.P. 1º,2 y 3 de noviembre de 2007.

WECHSLER, D. (2002). Medida de la Inteligencia para Adultos. WAIS-III. Buenos Aires: Paidós.

COMPARACIÓN DEL SISTEMA DE CREENCIAS Y COGNICIONES RELACIONADAS CON LOS TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA ENTRE ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Suárez Hernández, Nora Verónica; Grinhauz, Aldana Sol; Góngora, Vanesa
Universidad de Buenos Aires - CONICET

RESUMEN
El objetivo de este trabajo es comparar conductas relacionadas con los TCA, cogniciones específicas, nivel de autoestima y creencias básicas entre adolescentes y estudiantes universitarios. La muestra se conformó por dos grupos: un grupo de 449 estudiantes universitarios, con una edad media de 25.66 años (D.E. 6.72), y otro grupo de 434 estudiantes del nivel medio con una edad media de 14.84 años (DE 1.43). Se administraron: una encuesta de síntomas alimentarios, el inventario ICA de conductas alimentarias, los cuestionarios de esquemas SQ y MAC-R de cogniciones y la escala de depresión de Beck-II. El grupo de los estudiantes de nivel medio, tanto varones como mujeres, presentaron mayores puntuaciones que los estudiantes universitarios en conductas relacionadas con los TCA, cogniciones específicas, y creencias básicas, a excepción de las escalas de Autoestima y la creencia de Parámetros Infalibles.

Palabras clave
Conductas Cogniciones Estudiantes Trastornos de la conducta alimentaria

ABSTRACT
COMPARISON OF THE BELIEFS AND COGNITIONS RELATED TO EATING DISORDERS BETWEEN HIGH SCHOOL STUDENTS AND UNIVERSITY STUDENTS
The aim of this study is to compare the behaviors related to eating disorders, specific cognitions, level of core beliefs and self-esteem between high school students and university students. The sample was formed by two groups: one group of 449 university students, with a mean age of 25.66 years old (SD 6.72), and another group of 434 high school students with a mean age of 14.84 years old (SD 1.43). The instruments used were: an eating habits self-report, the Rosenberg self-esteem scale, the MAC-R eating cognitions´ questionnaire, the SQ schema questionnaire, the ICA inventory of eating behavior and Beck-II depression scale. The group of high school students, both male and female, had higher scores than university students in behaviors related to eating disorders, specific cognitions, and core beliefs, with the exception of the scales of self-esteem and the belief unrelenting standards.

Key words
Behaviors Cognitions Students Eating disorders

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) tienen alta prevalencia tanto en la población adolescente como en adultos jóvenes. Estudios a nivel poblacional indican la presencia de sintomatología relacionada con los TCA principalmente en la población femenina, en un 3.8 % a un 21.4% de las estudiantes universitarias y entre un 19.2% a un 58 % de las adolescentes (Bay, Herscovici, Kovalskys, Orellana, & Bergesio, 2005; Leiderman & Triskier, 2004; Lenoir & Silber, 2006; Torresani, 2003) Las altas tasas en la adolescencia responden a que los TCA se inician generalmente en este período y, si no son tratados oportunamente, generalmente se mantienen hasta los primeros años de la edad adulta. Sin embargo, no se han realizado estudios previos que comparen el sistema de creencias y cogniciones entre estudiantes de nivel medio y estudiantes universitarios. A partir de esto, el objetivo de este trabajo es comparar conductas relacionadas con los TCA, cogniciones específicas, nivel de autoestima y creencias básicas entre adolescentes y estudiantes universitarios. Se espera que los adolescentes puntúen más alto que los estudiantes universitarios en todas las variables estudiadas.

MÉTODO

Muestra

La muestra se conformó por dos grupos: un grupo de 449 estudiantes universitarios (59 varones y 390 mujeres), con una edad media de 25.66 años (D.E. 6.72) y un IMC promedio de 21.43 (DE = 2.97), y otro grupo de 434 estudiantes del nivel medio (184 varones y 250 mujeres) con una edad media de 14.84 años (DE 1.43) y un IMC promedio de 20.75 (DE = 3.36).

Instrumentos

Se administraron una encuesta *sobre* variables demográficas y variables relativas a la patología alimentaria, el cuestionario de esquemas SQ (Schmidt, Joiner, Young, & Telch, 1995), el inventario de conductas alimentarias ICA (Garner, 1991), el cuestionario de cogniciones anoréxicas de Mizes MAC (Mizes et al., 2000), la escala de depresión de Beck (Beck, Steer, & Brown, 2006)y la escala de Autoestima de Rosenberg (Rosenberg, 1965).

Procedimiento

La administración de las pruebas se realizó en forma grupal y coordinadas por miembros del equipo de investigación. Los participantes universitarios firmaron un consentimiento informado. En el caso de los participantes adolescentes, los padres firmaron dicho consentimiento.

RESULTADOS

Para comparar las puntuaciones obtenidas por estudiantes de nivel medio y nivel universitario, se realizaron pruebas t de comparación de medias. Se realizaron pruebas separadas por género debido a que hombres y mujeres presentan diferencias en conductas relacionadas con TCA y cogniciones.

Las pruebas t indicaron que los adolescentes varones presentaron mayor: frecuencia de actividad física (t = 10.84, gl = 241, p = .00) y de atracones (t = 3.23, gl = 240, p = .00). En lo que respecta a las cogniciones específicas presentaron mayor Autocontrol (t = 4.58, gl = 241, p = .00), Control rígido del peso (t = 4.94, gl = 2.41, p = .00), Aprobación de los otros (t = 2.70, gl = 241, p = .00) y una mayor puntuación total de la escala MAC-R (t = 5.36, gl = 2.41, p = .00). En cuanto a las creencias básicas presentaron mayor Desconfianza (t = 2.98, gl = 241, p = .00), Dependencia (t = 2.81, gl = 241, p = .00), Imperfección (t = 3.48, gl = 241, p = .00) Atrapamiento (t = 2.41, gl = 241, p = .01), Fracaso (t = 3.93, gl = 241, p = .00) y Autocontrol Insuficiente (t = 2.41, gl = 241, p = .01). Por su parte, los universitarios varones presentaron un mayor nivel de Autoestima (t = -3.35, gl = 241, p = .00).

Las mujeres adolescentes presentaron mayor: frecuencia de actividad física (t = 16.53, gl = 637, p = .00), frecuencia de atracones (t = 5.57, gl =636, p = .00) y un mayor nivel de Depresión (t = 3.94, gl = 638, p = .00). En cuanto a las cogniciones específicas presentaron un mayor Autocontrol como base de la autoestima (t = 4.14, gl = 638, p = .00), Control Rígido del Peso (t = 8.07, gl = 638, p = .00) y una puntuación total de la escala MAC-R (t = 6.04, gl = 638, p = .00). En lo que respecta a las creencias básicas, presentaron mayor puntuación en Abandono (t = 6.39, gl = 638, p = .00), Desconfianza (t = 5.96, gl = 638, p = .00), Dependencia (t = 6.17, gl = 638, p = .00), Imperfección (t = 4.32, gl = 638, p = .00), Vulnerabilidad (t = 8.16, gl = 638, p = .00), Fracaso (t = 6.02, gl = 638, p = .00), Autocontrol Insuficiente (t = 8.44, gl = 638, p = .00), Grandiosidad (t = 5.73, gl = 638, p = .00) y Sometimiento (t = 3.84, gl = 638, p = .00). Por otra parte, las mujeres universitarias presentaron mayores Parámetros Infalibles (t = -4.88, gl = 638, p = .00) y mayor nivel de Autoestima (t = -4.95, gl = 638, p = .00).

DISCUSIÓN

Conforme a los datos obtenidos, tanto varones como mujeres adolescentes presentaron una mayor actividad física y frecuencia semanal de atracones. En lo que respecta a cogniciones específicas presentaron un mayor Autocontrol y Control rígido del peso. En cuanto a las creencias básicas presentaron mayor Desconfianza, Dependencia, Imperfección y Fracaso. Las universitarias presentaron un mayor nivel de Parámetros Infalibles y, por otra parte, tanto las mujeres como los varones universitarios presentaron un mayor nivel de Autoestima. El grupo de los estudiantes de nivel medio presentaron mayores puntuaciones que los estudiantes universitarios en todas las escalas e inventarios exceptuando solamente Autoestima y Parámetros Infalibles, en coincidencia con la hipótesis planteada en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

BAY, L.; HERSCOVICI, C.R.; KOVALSKYS, I.; ORELLANA, L. & BERGESIO, A. (2005). Alteraciones alimentarias en niños y adolescentes argentinos que concurren al consultorio del pediatra. Archivos Argentinos de Pediatría, 103(4), 305-316.

BECK, A.; STEER, R. & BROWN, G. (2006). Inventario de Depresión de Beck - Segunda Edición (BDI-II). Buenos Aires: Paidos.

GARNER, D.M. (1991). Eating Disorder Inventory - 2. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

LEIDERMAN, E. & TRISKIER, F. (2004). Actitudes, conductas alimentarias y rasgos obsesivocompulsivos en adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires. Vertex - Revista Argentina de Psiquiatria, 15(57), 175-179.

LENOIR, M. & SILBER, T. (2006). Anorexia nerviosa en niños y adolescentes (Parte 1).Criterios diagnósticos, historia, epidemiología, etiología, fisiopatología, morbilidad y mortalidad. Archivos Argentinos de Pediatría, 104(3), 253-260.

MIZES, J.S.; CHRISTIANO, B.; MADISON, J.; POST, G.; SEIME, R. & VARNADO, P. (2000). Development of the Mizes Anorectic Cognitions Questionnaire--Revised: Psychometric properties and factor structure in a large sample of eating disorder patients. International Journal of Eating Disorders, 28(4), 415-421.

ROSENBERG, M. (1965). Society and the adolescent self-image. Princeton, NJ: Princeton University Press.

SCHMIDT, N.B.; JOINER, T.E.; YOUNG, J.E. & TELCH, M.J. (1995). The Schema Questionnaire: Investigation of psychometric properties and the hierarchical structure of a measure of maladaptive schemas. Cognitive Therapy and Research, 19(3), 295-321.

TORRESANI, M. (2003). Conductas alimentarias y prevalencia del riesgo de padecer trastornos alimentarios en estudiantes de nutrición. Revista Española de Nutrición Comunitaria, 9(1), 30-33.

ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA DE MATUTINIDAD-VESPERTINIDAD PARA ADOLESCENTES EN UNA MUESTRA ARGENTINA

Ulagnero, Cristian; Paez, Amelia; Zanin, Laura Ana; De Bortoli, Miguel

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En el presente estudio se analizó la validez de la Escala de Matutinidad-Vespertinidad para Adolescentes de Carskadon et al. (adaptación española de Díaz Morales et al.) en la provincia de Mendoza (Argentina). La misma está constituida por 10 ítems que se evalúan mediante escala tipo Likert (1 a 5), cuyo puntaje varía en un rango de 10 (vespertinidad) a 42 (matutinidad). La muestra se constituyó de 497 adolescentes escolarizados (71,7% mujeres), con una edad comprendida entre 13 y 20 años (media: 15,1 y DE: 1,46). Se realizó un análisis factorial exploratorio (método de componentes principales) y se extrajeron dos factores; las agrupaciones de ítems en los mismos coincidieron en gran medida con las obtenidas en la adaptación española. El porcentaje total de varianza explicado por la escala fue de 42,48%; el del primer factor, de 25,24%; y el del segundo de 14,24%. Se obtuvieron coeficientes Alfa de Cronbach aceptables para ambos factores (0,693 y 0,709, respectivamente), siendo el del total de la escala de 0,701. No se encontraron diferencias significativas entre las distribuciones de frecuencias de matutinos y vespertinos en relación al género. De la evaluación de esta escala puede afirmarse que es apta para su aplicación en Argentina.

Palabras clave

Matutinidad-Vespertinidad Adolescentes Psicometría Validación

ABSTRACT

PSYCHOMETRIC ANALYSIS OF THE MORNINGNESS-EVENINGNESS SCALE FOR ADOLESCENTS IN AN ARGENTINEAN SAMPLE

The present study analyzes the validity of Carskadon's et al. Morningness-Eveningness Scale for Adolescents (Spanish adaptation belongs to Díaz Morales et al.) in the province of Mendoza (Argentina). This Scale is formed by 10 items evaluated with a Lickert type Scale (1 to 5), which scores varies from a range of 10 (eveningness) to 42 (morgningness). The sample was formed of 497 schooled adolescents (71.7% women), between the ages of 13 and 20 years old (mean: 15.1 and SD: 1.46). A factorial exploratory analysis was taken (principal components method) and two factors were extracted; the items association on them match with the ones obtained in the Spanish adaptation. The total percentage of the variance explained by the scale was 42.48%; the first factor, of 25.24%; and the second of 14.24%. Acceptable Alpha coefficient were obtained for both factors (0.693 and 0.709, respectively), being the scale total one of 0.701. Significant differences were not found between the morning people and evening people regarding their gender. From this scale evaluation can be stated that it is apt for its application in Argentina.

Key words

Morningness-Eveningness Adolescents Psychometry Validation

INTRODUCCIÓN

Los variaciones circadianas en el ciclo sueño-vigilia están influidas por relojes internos (estructuras nerviosas) y externos (estímulos lumínicos y sociales). Se han descrito tres tipologías circadianas según la preferencia subjetiva de la hora del día para realizar actividades físicas o mentales: matutinos, vespertinos e intermedios (Díaz Morales, 2007; Pérez, Talero, González y Moreno, 2006).

Las pautas horarias establecidas por la sociedad exigen por parte del individuo una adaptación, las alteraciones en el equilibrio entre la persona y los horarios puede dar lugar a una serie de alteraciones emocionales y a una disminución en el rendimiento tanto físico como cognitivo (Meccaci y Rochetti, 1998).

En nuestro contexto se han realizado diversos estudios en adultos sobre matutinidad-vespertinidad (Gil, Lodi Abdo, Rodríguez, Zanín y De Bortoli, 2008). Sin embargo, en adolescentes son escasas las investigaciones al respecto.

METODOLOGÍA

Muestra

La muestra se constituyó por 497 adolescentes escolarizados pertenecientes a la provincia de Mendoza (Argentina) (71,7% mujeres, 28,3% varones), con edades comprendidas entre los 13 y los 20 años (media: 15,1 y DE: 1,46).

Instrumentos

Se utilizó la versión española de la Escala de Matutinidad-Vespertinidad para Adolescentes (EMVA, Carskadon, Vieira y Acebo, 1993) realizada y validada en España por Díaz Morales, Dávila de León y Gutiérrez (2007). La EMVA es una adaptación de la Escala Compuesta de Matutinidad de Smith, Reilly y Midkiff (1989) elaborada por Carskadon et al., (1993) para la población adolescente. Se compone de 10 ítems con 5 opciones de respuesta, y los puntajes varían en un rango de 10 (vespertinidad) a 42 (matutinidad).

Procedimiento

Los adolescentes fueron informados sobre las finalidades de la investigación y la confidencialidad de los datos; se obtuvo de los padres su consentimiento voluntario escrito, y se aplicó la escala en el aula habitual de clases en cada escuela.

Se realizó un análisis descriptivo que incluyó el cómputo de la media, la desviación estándar y los valores máximo y mínimo. Se calcularon la distribución de frecuencias con la prueba Chi-Cuadrado. Se evaluó la normalidad de la distribución de la muestra mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Para el análisis de la estructura interna de la escala se realizó un análisis factorial utilizando el Método de Componentes Principales y Rotación Oblicua. Se evaluó la fiabilidad de la versión española de la EMVA a través del cálculo del coeficiente alfa de Cronbach. Finalmente, se aplicó la prueba t para diferencias entre puntajes de varones y mujeres.

RESULTADOS

No se encontraron diferencias en los puntajes de la EMVA entre los dos géneros (t= -1,504, *p*= 0,133), ni en la distribución de frecuencias por sexo en relación a los cronotipos (□2= 1,64 gl= 1, p= 0,201).

En el análisis factorial, tanto el índice Kaiser-Meyer-Olkin (0,757), como la prueba de Bartlett (p=0,000) indicaron la plausibilidad de realizar un análisis factorial. Se extrajeron dos factores: el primero denominado matutinidad se conformó por los ítems: 1, 2, 3,7, 5, 9 y 10; y el segundo factor, vespertinidad, por los ítems 6 y 8. Se eliminó el ítem 4 cuya carga factorial fue inferior a 0,350.

La varianza total explicada por la escala fue de 42,48%, la del factor 1 fue de 25,24% y la del factor 2 fue de 17,24% En cuanto al análisis de fiabilidad, el alfa de Cronbach de la EMVA total fue 0,701; el del factor 1 fue 0,693 y el del factor 2 fue de 0,709.

DISCUSIÓN

Con la realización del análisis factorial de la escala se obtuvieron dos factores (matutinidad y vespertinidad), cuyos ítems se agruparon de forma similar a los del estudio de Díaz Morales y Gutiérrez (2008), a excepción del ítem 5, que en nuestro estudio cargó a la subescala matutinidad.

Apoyando otros estudios, el análisis de fiabilidad indicó una buena consistencia interna de la escala (Díaz Morales et al., 2007; Díaz Morales y Gutiérrez, 2008). Además, no se hallaron diferencias de género en relación a las tipologías circadianas en adolescentes, lo cual coincide con los resultados de Gil et al., 2008; Pérez et al., 2006 y Gaina, Sekine, Hamanishi, Chen y Kagamimori, 2005).

BIBLIOGRAFÍA

CARSKADON, M.A.; VIEIRA, C. y ACEBO, C. (1993). Association between puberty and delayed phase preference. Sleep, 16, 258-262.

DÍAZ MORALES, J.F. (2002). La atención en la escuela: variaciones en dos tipos de jornadas. Seminario Internacional Complutense "Ritmos Psicológicos y Jornada Escolar". Madrid.

DÍAZ MORALES, J.F. (2007). Morning and evening-types: Exploring their personality styles. Personality and Individual Differences, 43, 769-778

DÍAZ MORALES, J.F.; DÁVILA DE LEÓN, M.C. y GUTIÉRREZ SORROCHE, M. (2007).Validity of Morningness-Eveningness Scales for Among Spanish Adolescents. Chronobiology International, 24(3), 1-13.

DÍAZ MORALES, J.F. y GUTIÉRREZ SORROCHE, M. (2008). Morningness-Eveningness in Adolescents. The Spanish Journal of Psychology, 11 (1), 201-206.

GAINA, A.; SEKINE, M.; HAMANISHI, S.; CHEN, X. y KAGAMIMORI, S. (2005). Relationship between actigraphically estimated sleep patterns in Japanese school children with special reference to morningess - eveningness preference. Sleep and Biological Rhythms, 3, 42-44.

GIL, E.; LODI ABDO, P.; RODRÍGUEZ, M.; ZANIN, L. y DE BORTOLI, M. (2008). Psychometric and Comparative Study of an Argentine Version of the Morningness Composite and the Early/Late Preference Scales, Chronobiology International, 25(1), 133 - 143.

MECCACI, L. y ROCHETTI, G. (1998). Morning and evening types: stress-related personality aspects. Personality and Individual Differences, 6, 305-311.

PÉREZ OLMOS, I.; TALERO GUTIÉRREZ, C.; GONZALEZ REYES, R. y MORENO, C. (2006). Ritmos circadianos de sueño y rendimiento académico en estudiantes de medicina. Revista Ciencia y Salud. Bogotá, 4, pp. 147-157.

SMITH, C.; REILLY, C. y MIDKIFF, K. (1989). Evaluation of three circadian rhythm questionnaires with suggestions for an improved measure of morningness. Journal of Applied Psychology, 74, 728-738.

ESTILO PARENTAL, SINTOMATOLOGÍA PSICOPATOLÓGICA Y AUTOESTIMA

Scheinsohn, María Josefina; Saavedra, Elena; De La Iglesia, Guadalupe
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Se presentan los resultados preliminares de de un estudio descriptivo-correlacional realizado con 61 adolescentes escolarizados (13 a 18 años) y 40 adultos jóvenes, (20 a 31 años), estudiantes universitarios, ambos residentes en la Ciudad de Buenos Aires, evaluados con la Escala sobre Percepción de Control y Estilos de Parentalidad e Inconsistencia Parental de Dwairy, la PSS de Hamuda & Imam (Present State Scale), y la Escala de Autoestima de Rosenberg. Todas técnicas adaptadas UBA-CONICET, 2008. Los resultados obtenidos indican que se verifican conclusiones de estudios anteriores en cuanto al grado de consistencia entre los niveles de control/aceptación trasmitido y la estabilidad de esos comportamientos entre ambos padres. No se registran diferencias por sexo o por nivel educativo en ninguna de las variables evaluadas.

Palabras clave
Estilo Parental Psicopatología Autoestima

ABSTRACT
PARENTAL STYLE, PSYCHOPATHOLOGICAL SYMPTOMATOLOGY AND SELFSTEAM
Preliminary results from a research descriptive - correlational carried out with 61 adolescents students (13 to 18 years) and 40 young adults university students (20 to 31 years), both living in Buenos Aires city. Were assessed with adapted UBA CONICET, 2008: Perception about Parenting Styles and Parental Inconsistency, PSS (Present State Scale) and Self-steam Rosenberg Scale. Results show that within the parental couple, significant correlations in levels of Acceptance/forgiveness/controlling/punishment exhibited, and between temporal consistency within parents´ controlling behaviours were verified. No differences by educational level or sex were found in any of the studied variables.

Key words
Parental Style Psychopathology Selfsteam

MÉTODO
Diseño: Descriptivo-correlacional
Instrumentos para la recolección de datos: Escala sobre Percepción de Control y Estilos de Parentalidad e Inconsistencia Parental, adaptación UBA-CONICET 2008, PSS (Present State Scale), adaptación UBA-CONICET 2008 y Escala de Autoestima de Rosenberg, adaptación UBA-CONICET 2008. Se tomó una muestra intencional de 61 sujetos adolescentes escolarizados y de 40 adultos jóvenes, estudiantes universitarios. Edad Nivel Medio: entre 13 y 18 años (X= 15.51; s= 1.34; 52 % de mujeres y 46% de varones); Edad Nivel Universitario: entre 20 y 31 años (X= 24.10; s= 2.64; 52.5% de mujeres y 47.5% de varones) residentes en la Cdad. de Bs. As. Los *estilos parentales* de crianza vivenciados durante la niñez y la adolescencia parecen afectar el ajuste psicológico, la autoestima (dimensión valorativa del autoconcepto) y la percepción de autoeficacia -especialmente en cuanto a los aspectos social y académico- (Lee, Daniels & Kissinger, 2006). De los estilos posibles - autoritario, permisivo, indiferente y autoritativo (Baumrind, 1996)-, el último, en un marco de consistencia interparental, mostró ser buen predictor de mayor competencia académica y de consecuencias positivas en el ajuste global (entendido como la ausencia de sintomatología psicopatológica) (Fletcher, Steinberg & Sellers, 1999; Simons & Conger, 2007); también los ingresos familiares y la educación materna se relacionaron con la consistencia interparental y con el tipo y grado de control hacia los comportamientos filiales (Lengua, 2006). La *autoestima* -dimensión valorativa del autoconcepto-, es objeto de interés en cuanto a sus antecedentes y a sus consecuentes (Hewitt, 2002). Se la caracteriza como una emoción reflexiva que se desarrolla en el tiempo, mediante procesos sujetos al control social -control parental, en primera instancia-, que las personas aprenden a experimentar y a verbalizar, y que determinan circunstancias sociales predecibles (DeHart, Pelham & Tennen, 2006; Smith-Lovin, 1995; Rudy & Grusec, 2006).

RESULTADOS Y CONCLUSIONES
Corroborando investigaciones anteriores en nuestro ámbito (Casullo, M.M., Fernández Liporace, M., 2008), se halló que entre los padres, existe un grado considerable y significativo de consistencia en los niveles de Control/castigo/aceptación/perdón impartidos (r=.672**), así como en la consistencia o estabilidad temporal de tales comportamientos entre ambos progenitores (r=.904**), para los sujetos de escolaridad media y de r= .665** y r=675** respectivamente para los estudiantes universitarios. No se registran diferencias significativas por sexo entre la presencia de sintomatología psicopatológica, grado de autoestima, ni en los niveles de Control/castigo/aceptación/perdón impartidos, tanto en la muestra total, como en la muestra segmentada por nivel educativo. Además se verifica una relación inversa entre presencia de sintomatología psicopatológica y autoestima (r= -.227*) para la muestra total, pero no para la muestra segmentada por nivel educativo. En ninguna de las dos muestras se detectan correlaciones significativas entre autoestima y el nivel de Control/castigo/aceptación/perdón impartidos, ni con la consistencia o estabilidad temporal de tales comportamientos entre ambos progenitores. Se hallaron asociaciones bajas pero significativas entre la presencia de sintomatología psicopatológica y: el nivel de Control/castigo/aceptación/perdón impartido por el padre (r=.205*) y la estabilidad temporal de tal comportamiento por parte de ambos progenitores (padre r=.230* y madre r=.265*)

BIBLIOGRAFÍA

BAUMRIND, D. (1996). The discipline controversy revisited. Family Relations: Journal of Applied Family & Child Studies, 45(4): 405-414.

CASULLO, M. M. & FERNÁNDEZ LIPORACE (2008). Percepción sobre estilos de parentalidad e inconsistencia parentales en adolescentes. Estudos de Psicología, 25, 3 - 10.

DWAIRY, M. (2004). Parenting Styles and Mental Health of Palestinian-Arab Adolescents in Israel. Transcult Psychiatry 2004; 41; 233-252.

DWAIRY, M. (2004b). Parenting Styles and Mental Health of Arab Gifted Adolescents. Gifted Child Quarterly 2004; 48; 275-286.

DWAIRY, M.; ACHOUI, M.; ABOUSERIE, R. & FARAH, A. (2006). Parenting Styles, Individuation, and Mental Health of Arab Adolescents: A Third Cross-Regional Research Study. Journal of Cross-Cultural Psychology 2006; 37; 262-272

DWAIRY, M. (2007). Parental Inconsistency Versus Parental Authoritarianism: Associations with Symptoms of Psychological Disorders. J Youth Adolescence. DOI 10.1007/s10964-007-9169-3

DEHART, T.; PELHAM, B.W. & TENNEN, H. (2006). What lies beneath: Parenting style and implicit self-esteem. Journal of Experimental Social Psychology, 42(1): 1-17.

FLETCHER, A.C.; STEINBERG, L. & SELLERS, E.B. (1999). Adolescents' well-being as a function of perceived interparental consistency. Journal of Marriage & the Family, 61(3): 599-610.

HAMUDA, M.A. & IMAM, I.A. (1996). The Psychological State Scale for adolescents and adults. Cairo, Egypt: Dar El Fekr El Arabi.

HEWITT, J.P. (2002). The social construction of self-esteem. En C. R. Snyder y S. J. Lopez (eds). Handbook of Positive Psychology, (pp.135 - 147). New York: Oxford University Press.

LEE, S. M.; DANIELS, M.H. & KISSINGER, D.B. (2006). Parental Influences on Adolescent Adjustment: Parenting Styles Versus Parenting Practices. Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families. 14(3): 253-259.

LENGUA, L.J. (2006). Growth in Temperament and Parenting as Predictors of Adjustment During Children's Transition to Adolescence. Developmental Psychology, 42(5): 819-832.

RUDY, D. & GRUSEC, J.E. (2006). Authoritarian parenting in individualist and collectivist groups: Associations with maternal emotion and cognition and children's self-esteem. Journal of Family Psychology, 20(1): 68-78.

SIMONS, L.G. & CONGER, R. D. (2007). Linking Mother-Father Differences in Parenting to a Typology of Family Parenting Styles and Adolescent Outcomes. Journal of Family Issues, 28(2): 212-241

Psicología Experimental

EFECTO DEL REFORZAMIENTO PARCIAL SOBRE LA DEVALUACIÓN DEL REFUERZO EN RATAS AISLADAS Y AGRUPADAS

Cuenya, Lucas; Fosacheca, Sandro Emilio; Kamenetzky, Giselle; Mustaca, Alba E.
Laboratorio de Psicología Experimental y Aplicada - Instituto de Investigaciones Médicas - CONICET - Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Se presenta un experimento cuyo objetivo fue replicar el efecto de reforzamiento parcial sobre la devaluación del refuerzo en ratas con un protocolo abreviado, e investigar el posible impacto que el aislamiento en la adultez podría tener sobre las respuestas de frustración ante esta devaluación, la ansiedad en un laberinto en cruz elevado y el dolor físico en la prueba de la placa térmica. De los resultados se concluye que el efecto del reforzamiento parcial es un efecto consistente, ya que se logró generalizar a un protocolo reducido y a condiciones grupales de alojamiento, lo cual añade validez externa al mismo. Los resultados muestran también que el aislamiento generó una menor sensibilidad al dolor, pero no afectó las respuestas de ansiedad y frustración ante la devaluación del refuerzo. Esto mostraría una disociación del efecto del aislamiento en el dolor psicológico y físico.

Palabras clave
Frustración Aislamiento Dolor Ratas

ABSTRACT
THE PARTIAL REINFORCEMENT EFFECT ON THE REINFORCEMENT DEVALUATION IN ISOLATED AND GROUPED RATS
The aim of the experiment presented was to replicate the partial reinforcement effect on the reinforcement devaluation with a brief protocol in rats, and to investigate the possible impact that isolation in adulthood might have on frustration responses to the reinforcement devaluation, the anxiety in an elevated plus maze and the physical pain in the hot plate test. The conclusion is that the partial reinforcement effect is a consistent effect, since it was achieved generalized to a small protocol and to grupal conditions of housing, which adds external validity. The results also show that isolation generated a minor sensibility to pain, but it did not affect the anxiety and frustration to the reinforcement devaluation. This would show a dissociation of the isolation effect in the psychological and physical pain.

Key words
Frustration Isolation Pain Rats

La frustración se define como el estado fisiológico, cognitivo y comportamental que se desencadena cuando a los sujetos se les devalúa sorpresivamente la calidad o cantidad de un reforzador apetitivo, en presencia de una expectativa de reforzadores de mayor magnitud (Amsel, 1992). Una forma de estudiar el efecto de frustración en ratas consiste en exponer a los animales al consumo de una sustancia preferida (e.g., 32% de agua azucarada), durante días sucesivos (fase de precambio) y luego cambiarla a una no preferida (e.g., 4%). Se registra el consumo o el tiempo que los animales están en contacto con el bebedero (TB) y se los compara con controles que siempre recibieron la sustancia de menor magnitud (Flaherty, 1996). El efecto de contraste o frustración se infiere por una disminución abrupta y transitoria del TB en los sujetos experimentales. Este procedimiento se denomina *contraste sucesivo negativo consumatorio (CSNc)*.

Existen numerosos factores que atenúan las respuestas de frustración, como por ejemplo, la exposición en la fase de precambio a un programa de reforzamiento parcial (Pellegrini, Muzio, Mustaca y Papini, 2004). En este procedimiento los ensayos de acceso al reforzador (agua azucarada al 32%) están intercalados en una agenda impredecible con ensayos sin refuerzo, ya sea con la presentación de agua no azucarada (Pellegrini et al., 2004), o de un tubo vacío (Mustaca, Freidin y Papini, 2002). La teoría de la frustración explica que esta tolerancia a la devaluación del refuerzo se debe a un proceso de contracondicionamiento de la frustración secundaria en la fase de adquisición (ver Amsel, 1962). De esta explicación se desprende que el estado emocional aversivo experimentado en los ensayos no reforzados es crucial para generar una tolerancia a futuras devaluaciones del refuerzo, por lo que podría esperarse que aquellos protocolos que alteraran el estado emocional ante la ausencia del refuerzo también podrían alterar el efecto del reforzamiento parcial sobre la devaluación de la solución.

Con respecto a esto, se encontró en una tarea instrumental que la condición de alojamiento modificaba las respuestas de los animales ante la ausencia de un reforzador esperado. Shanab y Ralph (1979) compararon ratas criadas de forma grupal o aislada, encontrando que solamente las aisladas mostraban un efecto de reforzamiento parcial sobre la extinción. Otros antecedentes muestran el aislamiento en ratas puede incrementar la ansiedad, evaluada en un laberinto en cruz elevado (Botelho, Estanislau & Morato, 2007). Las condiciones de hospedaje no sólo modifican las respuestas ante situaciones de dolor psicológico. Se halló que el aislamiento altera también el umbral de dolor físico, generando menor sensibilidad al dolor en ratas (e.g., Tuboly, Benedek & Horvath, 2008). En conjunto, estos datos sugieren que las respuestas de frustración podrían ser sensibles al grado de contacto social. Esto se encuentra escasamente estudiado en la literatura frustración, ya que los protocolos requieren que los animales se encuentren aislados para ser privados de alimento. Sin embargo, es necesario indagar cómo impacta el aislamiento en las respuestas de frustración, ya que esta condición no es natural para un animal social como la rata, y se ha encontrado que esta condición produce diversos efectos adversos (Boggiano, 2008; Morgan & Tromborg, 2007).

El objetivo del experimento fue replicar el efecto de reforzamiento parcial sobre la devaluación del refuerzo hallado por Pellegrini et al. (2004) con un entrenamiento abreviado, e investigar el posible impacto que el aislamiento en la adultez podría tener sobre las respuestas frustración, la ansiedad y el dolor físico.

MÉTODO

Sujetos: Se utilizaron 40 ratas machos adultas, cepa Wistar, criadas en el bioterio del IDIM-CONICET. El promedio del peso *ad libitum* fue de 332,7 g. Los animales tuvieron libre acceso al agua y comida hasta el día 75 de vida, luego del cual fueron privados de alimento al 82-88% de su peso *ad limitum* con un protocolo de privación similar al utilizado por Shanab y Ralph (1979). Los animales estuvieron alojados bajo un ciclo de luz/oscuridad de 12 horas (luz desde las 07:00 h) y fueron entrenados diariamente durante la fase de luz del ciclo. Los niveles de temperatura se mantuvieron constantes a los largo de todo el experimento en 23ºC.

Aparatos

Laberinto en Cruz Elevado (LCE): El aparato consiste en un laberinto de cuatro brazos en forma de cruz que se extienden desde una plataforma central cuadrada. Los dos brazos cerrados se encuentran cubiertos por paredes en su perímetro. Cada brazo tiene una longitud de 50 cm y un ancho de 10 cm, y el laberinto se encuentra elevado del piso a 50 cm. *Placa Térmica (PT):* consiste en una placa de aluminio de 25 x 30 cm que se calienta de forma homogénea a 51.5ºC ±0.1, cubierta en sus bordes por un acrílico con un alto de 35 cm. El aparato fue construido por el Laboratorio de Instrumental y Medición de la Fac. de Ingeniería, UBA. *Cajas de condicionamiento:* se utilizaron 5 cajas de condicionamiento (Med Associates), las que tenían un hueco en una de las paredes laterales que contenía un bebedero. Cuando el animal introducía su cabeza en el área del bebedero, interrumpía un haz de luz que, comunicado con un ordenador, registraba el tiempo de contacto

con el bebedero (en unidades de 0.01 s).

Procedimiento

A los 60 días de edad los animales se asignaron a dos condiciones de alojamiento: agrupados vs. aislados, contrabalanceando el peso de los sujetos. Los animales agrupados se alojaron en jaulas de 5 animales, y los aislados se colocaron en jaulas individuales. Todas las jaulas eran metálicas, con una cama de viruta.

Prueba de LCE: A los 75 días de vida se realizó la prueba por 5 min, registrándose con una video cámara SONY las conductas que posteriormente se analizaron con el programa de observación etológica JWatcher.v1.0. Se registraron las entradas y permanencia a brazos cerrados y abiertos. A partir del día 76 de vida recibieron el protocolo de privación de alimento.

Procedimiento de reforzamiento parcial sobre la devaluación del refuerzo: comenzó a los 90 días, que consistió en un total de 21 ensayos diarios de 5 min en los que el animal tenía libre acceso a un bebedero en las cajas de condicionamiento. La fase de precambio consistió en 14 ensayos. Los grupos de reforzamiento continuo no aislado (CNA, *n*=9), y continuo aislado (CA *n*=11) tuvieron acceso a una solución azucarada al 32% durante todos los ensayos, mientras que los grupos de reforzamiento parcial no aislados (PNA, *n*=10) y parcial aislado (PAi, *n*=10) tuvieron ensayos alternados de refuerzo (R), en los que tenían un 50% de ensayos reforzados (R, solución al 32%), y 50% de ensayos no reforzados (N, tubo vacío). La secuencia de ensayos R y N fue la misma para todos los sujetos del programa de reforzamiento parcial: RNRRNNRNRNRNNRNR. En la fase de post cambio todos los animales tuvieron acceso a una solución azucarada al 4% durante 7 ensayos. La medida dependiente fue el TB.

Prueba de la PT: Dos días después de finalizar el RPDR se administro la PT a todos los sujetos. Se colocaba al animal sobre la superficie de aluminio y se registraba el tiempo en segundos que tardaba en lamerse la pata trasera.

RESULTADOS

Un análisis de varianza mixto (ANOVA) realizado sobre los ensayos reforzados del precambio con Alojamiento, Programa de reforzamiento, y Ensayos (medidas repetidas) como factores, arrojó un efecto principal de Ensayos, F (6,216)= 42.90, p<.01, sin efectos significativos de los factores inter sujeto ni de sus interacciones (p>.05). Estos datos muestran que los animales de las distintas condiciones adquirieron de igual modo la respuesta consumatoria a lo largo de la fase de precambio. En el post cambio se observó un efecto principal del factor Programa, F (1,36)= 11.23, p<.01, y del factor Ensayos, F (6,216)= 76.54, p<.01, mientras que el factor Alojamiento y las interacciones de los factores no mostraron efectos significativos (p>.05). Estos datos indican los animales expuestos a un reforzamiento parcial mostraron un menor supresión consumatoria que los expuestos a un reforzamiento continuo, independientemente del tipo de alojamiento. Utilizando el estadístico U de Mann Whitney, se halló que el LCE no arrojó significación alguna entre las condiciones experimentales (p> .05). En cambio, en la prueba de PT los animales aislados presentaron tiempos de latencia significativamente superiores que los agrupados (z= - 2,85, p<.01).

DISCUSIÓN

En este trabajo se replicó el efecto del reforzamiento parcial sobre la devaluación del refuerzo encontrado por Pellegrini et al. (2004) con un protocolo abreviado, de 21 ensayos en lugar de 32. Esto indicaría que dicho efecto es lo suficientemente fuerte como para generar tolerancia a la frustración con menor cantidad de ensayos de adquisición. No se encontraron diferencias entre las distintas condiciones de alojamiento en las medidas de ansiedad evaluadas en el LCE, ni tampoco en las respuestas de frustración ante la devaluación del refuerzo. Shanab y Ralph (1979), quienes encontraron un efecto del tipo de alojamiento sobre las respuestas de frustración, aislaron a los animales desde el destete, lo cual se diferencia de este experimento. No obstante, Botelho et al. (2007) separaron las condiciones de alojamiento en momentos similares a los del presente trabajo y hallaron un incremento notorio de las conductas de tipo ansioso en los sujetos aislados, inclusive con un aislamiento de un solo día. En nuestro trabajo estos mismos resultados no se replicaron con un aislamiento de 14 días. Sin embargo, las condiciones de alojamiento generaron una diferencia en los niveles de respuesta ante un estimulo nociceptivo. Los animales en condiciones de aislamiento presentaron menor sensibilidad al dolor físico, lo que es concordante con antecedentes de la literatura (e.g., Tuboly et al., 2008). Estos datos mostraron que el protocolo de aislamiento utilizado fue efectivo como forma de estrés crónico.

Los resultados en conjunto muestran una disociación en las respuestas de las ratas alojadas de modo grupal o aislado en relación al estrés psicológico y físico. Mientras presentan una diferencia en su sensibilidad al dolor físico, no manifiestan diferencias en sus respuestas ante un dolor psicológico. A su vez, se concluye que el efecto del reforzamiento parcial sobre la devaluación del refuerzo es un efecto consistente, ya que se logró generalizar a un protocolo reducido y a condiciones grupales de alojamiento, lo cual añade validez externa al mismo.

BIBLIOGRAFÍA

AMSEL, A. (1962). Frustrative nonreward in partial reinforcement and discrimination learning: Some recent history and a theoretical extension. Psychological Review, 69, 306-328.

AMSEL, A. (1992). Frustration theory. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

BOGGIANO, M.M.; CAVIGELLI, S.A.; DORSEY, J.D.; KELLEY, C.E.P.; RAGAN, C.M. & CHANDLER-LANEY, P.C. (2008). Effect of a cage divider permitting social stimuli on stress and food intake in rats, Physiology and Behavior, 95, 222-228.

BOTELHO, S.; ESTANISLAU, C. & MORATO, S. (2007). Effects of under- and overcrowding on exploratory behavior in the elevated plus-maze. Behavioural Processes, 74, 357-362.

FLAHERTY, C.F. (1996). Incentive relativity. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

MORGAN, K.N. & TROMBORG, C.T. (2007). Sources of stress in captivity. Applied Animal Behaviour Science, 102, 262-302.

MUSTACA, A.E.; FREIDIN, E. & PAPINI, M.R. (2002). Extinction of consummatory behavior in rats. International Journal of Comparative Psychology, 15, 1-10.

PELLEGRINI, S.; MUZIO, R.N.; MUSTACA, A.E. & PAPINI, M.R. (2004).Successive negative contrast after partial reinforcement in the consummatory behavior of rats. Learning and Motivation, 35, 303-321.

SHANAB, M.E. & RALPH, L. (1979). Negative contrast and partial reinforcement effects as a function of crowded rearing conditions in the rat. The Journal of General Psychology, 100, 13-26.

TUBOLY, G.; BENEDEK, G. & HORVATH, G. (2008). Selective disturbance of pain sensitivity after social isolation. Physiology & Behavior, 96 (1): 18-22.

EFECTO DE CONTRASTE NEGATIVO EN LA VALORACIÓN EMOCIONAL DE IMÁGENES

Cuenya, Lucas; Kamenetzky, Giselle; Fosacheca, Sandro Emilio; Mustaca, Alba E.
Laboratorio de Psicología Experimental y Aplicada - Instituto de Investigaciones Médicas - CONICET - Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La frustración es un estado emocional que se desencadena ante acontecimientos que involucran la reducción u omisión inesperada de reforzadores apetitivos. El Contraste sucesivo negativo es una de las formas de provocar frustración y consiste en reducir sorpresivamente el valor de un reforzador apetitivo. Se presenta una investigación con humanos que involucra el uso de imágenes del Sistema Internacional de Imagen Afectiva (International Affective Picture System; IAPS) para estudiar el efecto de la reducción del valor de incentivo sobre las respuestas de tiempo de observación y valoración de la emocionalidad de las imágenes, mediante una escala Lickert. Un grupo de sujetos observaron una serie de imágenes con alto contenido emocional (fase de pre-cambio) y luego, neutras (fase de post-cambio, Grupo Experimental, GE). Otro grupo observó solamente imágenes neutras (Grupo Control, GC). No hubo efectos en el tiempo de observación pero si en la valoración. Durante la fase de post-cambio el GE evaluó más negativamente las imágenes neutras, que el GC. Se discuten los posibles efectos de frustración en la emisión de la valoración emocional de imágenes y las implicancias de este fenómeno.

Palabras clave
Contraste IAPS Humanos Emoción

ABSTRACT
SUCCESSIVE NEGATIVE CONTRAST EFFECT IN THE IMAGE EMOTIONAL VALUATION
Frustration is an emotional state produced by circumstances involving unexpected appetitive reward reductions or omissions. Successive negative contrast, a procedure to produce frustration, consists in a surprise downshift of an appetitive reward. Human research using the International Affective Picture System (IAPS) is presented, in order to study the effect of the incentive value downshift upon the observation time, and emotional valuation measure responses. One group observed a high emotional images series (preshift phase) and then a neutral images series (postshift phase, Experimental Group, EG). The Control Group (CG) observed neutral images in both phases. There was not an effect of the observation time measure. A successive negative contrast effect was found in the emotional valuation measure. During the postshift phase, the EG evaluated the neutral images more negatively than the CG. Implications of frustration effects in the images emotional valuation, are discussed.

Key words
Contrast IAPS Humans Emotion

Amsel (1992) define la frustración o contraste negativo como el estado del organismo que se desencadena cuando un sujeto experimenta una devaluación sorpresiva en la calidad o cantidad de un reforzador apetitivo, en presencia de señales previamente asociadas a un reforzador de mayor magnitud. Uno de los métodos para estudiar la frustración es el Contraste sucesivo negativo (CSN), que consiste en reducir sorpresivamente el valor de un reforzador apetitivo (Flaherty, 1996). El desarrollo de estudios sistemáticos de la frustración en humanos se hace imprescindible para extender a nuestra especie lo hallado con otros animales, avanzar hacia una mayor comprensión del problema y agregar información de otros factores, como la personalidad, la cultura, expresiones faciales, etc. Por otra parte estas investigaciones presentan una implicancia clínica, ya que la frustración puede llegar a provocar fobias, enfermedades gástricas, depresión, propensión a las adicciones, etc. (Mustaca, 2001a, 2001b, Kamenetzky, 2008). Los estudios sobre la frustración en humanos involucran marcos teóricos diferentes, sin embargo todos ellos tienen en común métodos que implican alteraciones en la presentación de reforzadores apetitivos (ver Kamenetzky y cols., 2009).
El objetivo de esta investigación fue estudiar el efecto de la reducción sorpresiva del refuerzo mediante la presentación de una serie de imágenes con diferentes valores de incentivo y emocionales (IAPS, Lang, Bradley & Cuthbert, 1999). Éstas consisten en un conjunto de estímulos (imágenes fotográficas) estandarizados por investigadores experimentales del NIMH Center for Emotion and Attention (CSEA) en la Universidad de Florida, con el objetivo de proporcionar materiales para estudiar la emoción y la atención. Este instrumento permite un mayor control experimental en la selección de estímulos emocionales y facilita la comparación de resultados de diferentes estudios. Las imágenes fotográficas están clasificadas en un continuo bajo tres dimensiones, una de placer-displacer, otra de activación alta-baja y otra de dominancia (en esta investigación sólo se consideraron las primeras dos dimensiones). Desde 1980, que comenzó a construirse este sistema de imágenes, se han realizado sucesivos estudios de validación del mismo (Greenwald, Cook & Lang, 1989; Lane y cols.,1997; Lang, 1980; en Lang, Bradley & Cuthbert, 1999; Verschuere, Crombez & Koster, 2001).
En el siguiente estudio a un grupo de sujetos se les presentarán imágenes con contenido emocional placentero y activantes (alto valor de incentivo) y luego, neutras (bajo valor de incentivo). Los resultados se compararán con sujetos a los que siempre se le mostraron imágenes neutras. Se predice que los sujetos a los que se les reduce sorpresivamente el valor de incentivo, disminuirán significativamente el tiempo de observación y la valoración de la emocionalidad de las imágenes presentadas, en comparación con el grupo control.

MÉTODO

Sujetos. Participaron 17 mujeres y 14 hombres, de entre 20 y 63 años de edad. No se les informó el objetivo de la investigación hasta la finalización de la misma. Todos aceptaron participar voluntariamente del estudio y que los resultados del mismo fueran publicados por los experimentadores, respetando la confidencialidad de sus datos personales.
Aparatos. Los programas de computadora utilizados fueron los módulos E-Studio y E-DataAid del software E-Prime v1.1 bajo un entorno Windows XP. Para la presentación de las imágenes a los sujetos se utilizó una computadora PC Intel Core2 Duo CPU E4600 2.4GHz. El tamaño de las imágenes en la pantalla de la computadora fue el máximo que puede reproducir un monitor de 17 pulgadas. Se utilizaron las imágenes IAPS (International Affective Picture System; Lang, P.J., Bradley, M.M. & Cuthbert, B.N., 1999). La selección de las mismas para el presente diseño se realizó en función del baremo para hombres y mujeres.
Procedimiento. Luego de dar su consentimiento para participar en la investigación, los sujetos pasaban a un cuarto experimental. Se los invitaba a sentarse frente a una computadora y se les tomaba los datos de edad, sexo y ocupación. Se les leía la consigna que aparecía en la pantalla de la computadora: “A continuación se le presentarán una serie de imágenes, obsérvelas todo el tiempo que desee, y pulse la barra espaciadora para cambiar de figura. Luego de la presentación de cada imagen, deberá consignar de 1 a 5 cuán emocionante le pareció la figura, siendo 5, totalmente emocionante, 4, bastante emocionante, 3, medianamente emocionante, 2, poco emocionante y 1, nada emocionante. Finalmente, deberá resolver una serie de cálculos matemáticos simples eligiendo la opción adecuada. Presione cualquier tecla para comenzar”.
El procedimiento tenía tres etapas:1) Familiarización. Con el investigador presente, al sujeto se le mostraba una imagen de valencia y activación positiva que debía observar todo el tiempo que

deseara, luego debía presionar una tecla y aparecía en la pantalla una escala lickert de 5 puntos donde debía presionar otra tecla para que informara cuán emocionante le pareció la imagen, luego tenía un intervalo entre ensayos de 10 s en el que debía resolver una serie de cálculos matemáticos de baja complejidad. Este ciclo se repetía tres veces al cabo del cual el experimentador se retiraba del cuarto. 2) Fase de Precambio. Fue igual a la fase previa, excepto que al Grupo experimental (GE, n = 16) se le presentaba, de forma aleatoria, una serie de cinco imágenes de valencia positiva y de alta activación, y el intervalo entre imágenes en el que el sujeto debía resolver los cálculos matemáticos fue de 40 s. Al Grupo control (GC, n = 15) se le presentaban imágenes neutras. 3) Fase de postcambio. Comenzaba a continuación de la resolución de los cálculos, luego de la imagen cinco, con otra serie de cinco imágenes de valencia neutra y baja activación, siendo las mismas para ambos grupos. Se utilizaron dos variables dependientes. 1) Tiempo de observación de la imagen: se medía en milisegundos desde que se presentaba la imagen en la pantalla hasta que el sujeto presionaba una tecla. 2). Valoración de la imagen con la escala lickert, de acuerdo a lo descripto anteriormente.

Las respuestas quedaban registradas mediante el software E-Studio para luego ser visualizados con el software E-DataAid.

El análisis estadístico se realizó con el programa Statisitica. El nivel de significación se estableció en □ = 0.05.

RESULTADOS

Se realizó un análisis de varianza mixto de Grupo (experimental-control) y Filminas (medidas repetidas) en las dos medidas dependientes y las dos fases.

Tiempo de observación: En ninguna fase ni factores se hallaron efectos significativos (p > 0.05).

Escala Lickert: En la fase de pre-cambio se halló un efecto significativo del Factor Grupo, F (1, 29) = 20,36, p < 0.0001. El GE puntuó significativamente por encima del GC. Los demás factores no mostraron significación alguna, p > 0.05. En la fase de postcambio se halló un efecto significativo del Factor Grupo, F (1, 29) = 7,74, p < 0.009. El GE puntuó significativamente por debajo del GC en la escala lickert en esta fase. Los demás factores no mostraron significación alguna, p > 0.05.

CONCLUSIONES

En la fase de pre-cambio los sujetos del GE valoraron más positivamente las imágenes que los del GC, lo que validó la elección de las mismas.

Lo más relevante del estudio fue hallar que, cuando a los sujetos del GE se les presentaron las imágenes neutras después de las altamente emocionantes, hicieron una valoración emocional de las mismas por debajo de los sujetos del GC, que siempre se expusieron a imágenes neutras. La presentación de una tarea distractora de índole cognitiva entre las presentaciones de las imágenes sugiere que se está ante la presencia de un efecto de frustración, producto de la violación de una expectativa, y no de un proceso periférico de contraste sensorial.

En futuras investigaciones se deberá explorar si los resultados hallados se corresponden con las respuestas emocionales de los sujetos (e.g., alteraciones en la tasa cardíaca, respuesta galvánica de la piel, etc.) o se presentan sólo en la valoración de las imágenes. De todos modos, estos resultados sugieren que la valoración de las emociones se ve afectada por las expectativas de los sujetos, que se forman en función de aprendizajes previos.

Agradecimientos: Este trabajo fue parcialmente financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), la Agencia Nacional de Promoción de Científica y Tecnológica y UBACyT-UBA. Agradecemos a Rubén Muzio por otorgarnos las imágenes del IAPS y en especial a Santiago Pellegrini por la activa colaboración en la realización de estudios preliminares a esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

AMSEL, A. (1992). Frustration theory. Cambridge, UK: Cambridge University Press. Appleton. Traducción al castellano en Madrid: Alianza, 1984.

FLAHERTY, C.F. (1996). Incentive relativity. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

GREENWALD, M.K.; COOK, E.W. & LANG, P.J. (1989). Affective judgment and psychophysiological response: Dimensional covariation in the evaluation of pictorial stimuli. Journal of Psychophysiology, 3, 51-64.

KAMENETZKY, G. (2008). Etanol y omisión sorpresiva del reforzador. Argentina, Córdoba. Tesis doctoral no publicada.

KAMENETZKY, G.V.; CUENYA, L.; ELGIER, A.M.; LÓPEZ SEAL, F.; FOSACHECA, S.; MARTIN, L. & MUSTACA, A. E. (en prensa). Respuestas de frustración en humanos. Terapia Psicológica.

KAMENETZKY, G.V. & MUSTACA, A.E. (2005). Modelos animales para el estudio del alcoholismo. Terapia Psicológica, 23 (1): 65-72.

LANE, R.D.; REIMAN, E.M.; BRADLEY, M.M.; LANG, P.J.; AHERN, G.L.; DAVIDSON, R.J. & SCHWARTZ, G.E. (1997). Neuroanatomical correlates of pleasant and unpleasant emotion. Neuropsychologia, 35, 1437-1444.

LANG, P.J. (1980). Behavioral treatment and bio-behvioral assessment: Computer applications. In J. B. Sidowski, J. H. Johnson, & T. A. Williams (Eds.), Technology in mental health care delivery systems (pp. 119-137). Nordwood, NJ: Ablex.

LANG, P.J.; BRADLEY, M.M.; & CUTHBERT, B.N. (1999). International AffectivePicture System: Instruction manual and affective ratings. Technical Report A-4, The Center for Research in Psychophysiology, University of Florida.

MUSTACA, A.E. (2001a). Emociones e Inmunidad. Revista Colombiana de Psicología, 10, 5-14.

MUSTACA, A.E. (2001b). Condicionamiento de la función inmunológica. Suma Psicológica, 8, 325-346.

MUSTACA, A.; BENTOSELA, M.; PELLEGRINI, S.; RUETTI, E.; KAMENETZKY, G. & CUELLO, M. (2005). Aportes para la comprensión de la frustración. En: "Las Ciencias del Comportamiento en los albores del Siglo XXI". Compilación: Jorge Vivas. Editorial Universitaria. Bs. As. 313-322.

VERSCHUERE, B.; CROMBEZ, G. & KOSTER, E. (2001). The International Affective picture system: a flemish validation study. Psychologica Belgica, 41, 205-217.

COMUNICACIÓN ENTRE PERROS Y HUMANOS: SEGUIMIENTO DE CLAVES FÍSICAS Y SOCIALES PARA ENCONTRAR COMIDA OCULTA

Elgier, Angel Manuel; Jakovcevic, Adriana; Barrera, Gabriela; Bentosela, Mariana
Laboratorio de Psicología Experimental y Aplicada - Instituto de Investigaciones Médicas - CONICET - Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Los perros domésticos (Canis familiaris) han mostrado ser exitosos siguiendo claves sociales humanas como el señalamiento para resolver la tarea de elección de objeto. La pregunta es si estas capacidades comunicativas deben ser entendidas como procesos cognitivos complejos o procesos de aprendizaje asociativo. Esta ponencia revisa estudios sobre comunicación interespecífica en perros domésticos, enfatizando aquéllos que destacan el rol del aprendizaje asociativo. Se presentan estudios sobre las diferencias en el desempeño de los perros en el seguimiento de claves físicas y sociales, y un experimento donde ambos tipos de claves compiten. El resultado obtenido en el experimento sugiere que el entrenamiento en el seguimiento de una clave física revertiría la preferencia de los perros por la clave social. Este resultado es discutido a la luz de los estudios que dan importancia al rol de los efectos del aprendizaje, concluyendo que los perros fundamentalmente siguen las claves que les permitieron obtener reforzadores en base a su historia previa de aprendizaje.

Palabras clave
Comunicación Perros Señalamiento Aprendizaje

ABSTRACT
COMMUNICATION BETWEEN DOGS AND HUMANS: PHYSICAL AND SOCIAL CUES FOLLOWING TO FIND HIDDEN FOOD
Domestic dogs (Canis familiaris) have been shown to be successful at following human cues to solve the object choice task. The question is whether these communicative abilities must be understood as complex cognitive skills or as associative learning processes. This presentation review studies about the communicative capacities of domestic dogs emphasizing the ones that considered the effect of learning upon these skills. Also, evidence about differences in dog's performance in following physical or social cues is summarized and an experiment where both signals compete is presented here. The result obtained in the experiment suggests that the training of a colour cue reverses the dog's preference for the social one. This result is discussed in light of the studies that gave importance to the learning effect, concluding that the dogs fundamentally follow those cues that allowed them to obtain reinforcers in their previous learning history.

Key words
Communication Dogs Pointing Learning

INTRODUCCIÓN

Los perros domésticos (*Canis familiaris*) han mostrado ser la especie mas exitosa en tareas de comunicación interespecífica, siendo incluso más habilidosos que sus parientes más cercanos, los lobos, y que los primates no humanos (Hare & Tomasello, 2005). Una de las tareas más utilizadas para probar estas habilidades es la tarea de elección de objeto, en donde el sujeto debe seguir claves físicas y sociales (como por ejemplo el señalamiento o la mirada) para encontrar el refuerzo oculto en dos posibles locaciones (Miklósi et al., 1998, Hare et al., 2002; Bräuer et al., 2006).

Las controversias en psicología comparada a la hora de explicar los mecanismos subyacentes de estas capacidades comunicativas recaen sobre dos hipótesis. Por un lado, el perro al seguir claves sociales humanas como el señalamiento estaría atribuyendo intención comunicativa y significado a la clave, a la manera de un proceso del tipo "teoría de la mente" (hipótesis high-level) (Kaminski et al, 2009; Soproni et al., 2002). Por el otro, el señalamiento sería un estímulo discriminativo que indica donde se encuentra el refuerzo, sin que requiera necesariamente de un proceso cognitivo complejo (hipótesis low-level) (Povinelli & Giambrone, 1999; Shapiro et al., 2004). En la literatura existen pocos estudios sistemáticos acerca del efecto del aprendizaje asociativo sobre el desempeño en tareas comunicativas interespecíficas, es decir, estudios que avalen la segunda hipótesis (Elgier et al., 2009; Elgier & Bentosela, en prensa). Nuestro programa de investigación se centra en el estudio de estos efectos de aprendizaje modulando la respuesta de los perros ante claves sociales como el señalamiento. Una de las formas de evaluar el papel del aprendizaje es comparar su efecto en señales sociales respecto de otras claves físicas no sociales.

El conjunto de datos acerca de la competencia entre claves físicas y claves sociales para guiar el comportamiento de elección de los perros, parecería indicar que tienen una preferencia no aprendida por las claves sociales (Szetei et al., 2003). Esta predilección se pone de manifiesto ya sea porque la presencia de las claves sociales interfiere en el rendimiento ante las claves físicas o porque los perros eligen la señal social aunque no sea la adecuada para obtener el refuerzo (Szetei et al., 2003). Sin embargo en estos trabajos no se controla la historia previa que los perros tienen con cada una de esas claves por lo que resulta difícil explicar esta preferencia.

Uno de los argumentos más utilizados para explicar la preferencia de los perros por las claves sociales aún cuando éstas no conllevan al refuerzo, se relaciona con el proceso de domesticación al que fueron sometidos. Según varios autores los perros han perdido varias de sus capacidades de razonamiento durante la domesticación ya que los humanos han resuelto muchos de sus problemas (Bräuer et al., 2006; Erdöhegyi et al., 2007).

Sin embargo, es posible que la supuesta capacidad reducida de razonar de los perros no se deba a un déficit en la habilidad para resolver problemas producto de la domesticación, sino que esté enmascarada por un sesgo a seguir claves sociales (Erdöhegyi et al., 2007).

En este sentido, desarrollamos un experimento con el objetivo de mostrar que en una situación de conflicto como la prueba de elección de objeto, el perro elige las claves a seguir, no en función de la naturaleza de esas claves (social o física), sino en función de la fuerza asociativa de las mismas. La elección dependería fundamentalmente de la historia de refuerzos que cada clave tuvo en ese contexto. Esto demostraría que la regla de decisión no es seguir siempre la clave social sino seguir la clave más informativa, la asociada al refuerzo.

MÉTODO

Sujetos

Se utilizaron 13 perros adultos, 5 machos y 8 hembras (*Canis familiaris*; edad promedio = 6.08 años; rango 3-9 años). Todos vivieron desde cachorros en familias.

Aparatos

Se utilizaron 2 bols de diferente color (blanco-negro). Cada recipiente fue previamente untado con hígado y se colocó un pedazo del mismo en un doble fondo de modo de controlar la clave de olor. Los recipientes se separaron a 1 m de distancia y se colocaron sobre dos sillas. El experimentador se colocaba en el medio de ambas. En línea recta a 2 m de distancia del experimentador se fijaba el punto de partida del perro.

Procedimiento

El procedimiento constaba de una fase inicial de familiarización que duraba aproximadamente 3 min y una fase de preentrenamiento. Inmediatamente después de las mismas se realizaban dos sesiones de 10 ensayos forzados. Se colocaba un sólo bol que contenía el refuerzo. Para la mitad de los animales se usaba el bol blanco y para el resto el negro. Luego se realizaba una fase de aprendizaje de discriminación. Ahora se colocaban ambos re-

cipientes, el refuerzo continuaba estando en el bol del mismo color de la fase previa. Este se colocaba en forma aleatoria a la derecha o a la izquierda sin poder repetirse más de dos ensayos consecutivos en el mismo lugar. El perro era llevado al punto de partida por el handler, el experimentador lo miraba y lo llamaba por su nombre pero no realizaba ninguna señal. El handler aflojaba la correa y el perro debía elegir el recipiente correcto basándose en la clave de color del mismo. Si realizaba una respuesta correcta se le permitía comer. Si iba hacia el recipiente incorrecto, se realizaba una corrección y se repetía el mismo lado hasta que el perro realizaba una respuesta correcta. Se realizaban 5 sesiones de 10 ensayos cada una. Finalmente, se realizaba una fase de competencia de claves que constaba de 1 sesión de 10 ensayos. En ésta se le daban al perro ambas claves simultáneamente; el color del bol con el refuerzo y el señalamiento proximal del experimentador hacia el bol vacío. Cuando el perro estaba en el punto de partida el experimentador lo llamaba por su nombre y señalaba el recipiente vacío. El handler aflojaba la correa y se le permitía elegir. Si elegía el recipiente correcto (usando como estímulo discriminativo el color) se le permitía acceder al refuerzo. Si el perro iba al lugar señalado, no accedía. Cuando realizaba una respuesta incorrecta se repetía la misma posición hasta que el perro respondía correctamente. El desempeño de los animales en la fase de prueba se comparaba con el de un grupo control que no recibió entrenamiento en la discriminación de colores y solo participaba en la fase de competición de claves.

En todas las fases el intervalo entre ensayos fue de 30 s y el intervalo entre sesiones fue de 10 min.

Análisis de datos

Se utilizó una prueba t de muestras independientes con la variable "Entrenamiento en discriminación" como factor intersujeto y se midió el número de ensayos en que el perro fue hacia el recipiente correcto basándose en el color del mismo.

Se utilizó una prueba binomial para comparar el desempeño de los grupos contra el azar.

RESULTADOS

Durante la última sesión de la fase de entrenamiento en discriminación visual, los sujetos lograron un promedio de 9.14 respuestas correctas (ir al bol con el refuerzo basándose en la clave de color).

El desempeño de cada grupo, medido como el número de veces en que los perros eligieron el bol correcto en la fase de competencia de claves, fue comparado con una *t* de muestras independientes encontrando diferencias significativas, $t(11) = 4.741$, $p < 0.001$. El grupo entrenado en la discriminación realizó un promedio de 6.43 respuestas correctas, S.E.M. ± 2.37, mientras que el grupo no entrenado tuvo un promedio de 1.33 respuestas correctas, S.E.M. ± 1.21.

Siguiendo una distribución binomial el grupo entrenado se desempeñó al nivel del azar ($P = 0.117$), mientras que el grupo no entrenado se desempeñó por debajo del azar ($P = 0.043$).

DISCUSIÓN

Los resultados sugieren, por un lado, que los animales entrenados en seguir la clave física la usaron significativamente más que los no entrenados para encontrar el refuerzo. El entrenamiento en la discriminación de color fue efectivo para revertir la preferencia de los perros por la clave social. Sin embargo, este aprendizaje no generó una preferencia por el color en presencia del señalamiento. Es posible que el señalamiento ensombreciera en alguna medida la clave de color por ser una señal social sumamente saliente. Los perros responden al señalamiento en más de un 90% en forma correcta sin entrenamiento explícito durante la tarea. Es más, los animales del grupo no entrenado eligieron esta señal aún cuando la misma no era reforzada. En el ambiente habitual de los perros la comida y otros refuerzos se obtienen siguiendo claves sociales humanas. Esto podría sugerir que la historia previa de reforzamientos que tuvo el señalamiento durante la ontogenia del sujeto la ha vuelto una clave saliente e informativa, y demostraría el papel importante del aprendizaje instrumental en la comunicación interespecífica entre perros humanos. El perro elegiría las claves a seguir en función de su fuerza asociativa, producto de la historia previa de reforzamiento y no por su naturaleza (social o física). Por esta razón, un segundo experimento a realizar con una clave social humana menos saliente podría demostrarnos una preferencia por la clave física por encima del nivel de azar.

BIBLIOGRAFÍA

BENTOSELA, M.; BARRERA, G.; JAKOVCEVIC, A.; ELGIER, A.M. & MUSTACA, A.E. (2008). Effect of reinforcement, reinforcer omission and extinction on a communicative response in domestic dogs (Canis familiaris). Behavioural Processes, 78, 464-469.

BRÄUER, J.; KAMINSKI, J.; RIEDEL, J.; CALL, J. & TOMASELLO, M. (2006). Making inferences about the location of hidden food: social dog, causal ape. Journal of Comparative Psychology, 120, 38-47.

ELGIER, A.M. & BENTOSELA, M. El gesto de señalar: una llave para la comunicación entre especies. Interdisciplinaria. En prensa.

ELGIER, A.M.; JAKOVCEVIC, A.; MUSTACA, A.E. & BENTOSELA, M. (2009). Learning and owner-stranger effects on interspecific communication in domestic dogs (Canis familiaris). Behavioural Processes, 81, 44-49.

ERDÖHEGYI, A.; TOPÁL, J.; VIRÁNYI, Z.; MIKLÓSI, A. (2007). Dog-logic: inferential reasoning in a two-way choice task and its restricted use. Animal Behaviour, 74, 725-737.

HARE, B.; BROWN, M.; WILLIAMSON, C. & TOMASELLO, M. (2002). The domestication of social cognition in dogs. Science, 298, 1634-1636.

HARE, B. & TOMASELLO, M. (2005). Human-like social skills in dogs? Trends in Cognitive Science, 9, 439-444.

KAMINSKI, J.; TEMPELMANN, S.; CALL, J. & TOMASELLO, M. Domestic dogs comprehend human communication with iconic signs. Developmental Science. En prensa.

MIKLÓSI, A.; POLGÁRDI, R.; TOPÁL, J. & CSÁNYI, V. (1998). Use of experimenter given cues in dogs. Animal Cognition, 1, 113-121.

POVINELLI, D.J. & GIAMBRONE, S. (1999). Inferring other minds: Failure of the argument by analogy. Philosophical Topics, 27, 167-201.

SHAPIRO, A.D.; JANIK, V.M. & SLATER, P.J.B. (2003). A gray seal´s (Halichoerus grypus) responses to experimental-given pointing and directional cues. Journal of Comparative Psychology, 117, 355-362.

SOPRONI, K.; MIKLÓSI, A.; TOPÁL, J. & CSÁNYI, V. (2002). Dogs' (Canis familiaris) responsiveness to human pointing gestures. Journal of Comparative Psychology, 116, 27-34.

SZETEI, V.; MIKLÓSI, A.; TOPÁL, J. & CSÁNYI, V. (2003). When dogs seem to lose their nose: an investigation on the use of visual and olfactory cues in communicative context between dog and owner. Applied Animal Behaviour Science, 83, 141-152.

EL TRATAMIENTO CRÓNICO CON LOSARTAN Ó HIDRALAZINA PRESERVA LA MEMORIA DE RECONOCIMIENTO ESPACIAL EN SHR ADULTAS

Galeano, Pablo; Gomez Llambí, Hernán; Muller, Angélica del Cármen; Ottaviano, Graciela; Paglia, Nora; Capani, Francisco; Milei, José; Lores Arnaiz, María Del Rosario
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto C. Taquini", Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires - CONICET

RESUMEN
Se estudió el posible efecto protector de drogas antihipertensivas sobre el deterioro de la memoria de reconocimiento espacial (MRE) en ratas espontáneamente hipertensas (SHR). Desde las 12 semanas de vida, las SHR fueron tratadas, a través del agua de bebida, con Losartan (SHR-L, 30mg/kg/día, n=13) ó Hidralazina (SHR-H, 11mg/kg/día, n=13), permaneciendo un tercer grupo no tratado (SHR-C, n=13). Al año de tratamiento se determinó la presión arterial (PA) sistólica y los animales fueron evaluados en el Laberinto en Cruz Elevado (LCE), el Campo Abierto (CA), y el laberinto en forma de Y. Resultados: los grupos SHR-L y SHR-H tuvieron valores de PA (147.9±8.1 y 139.3±10.6 mmHg) significativamente menores al grupo SHR-C (211.6±11.9 mmHg, P<0.01 para ambas comparaciones), no diferenciándose entre sí. Las SHR-L y SHR-H mostraron preservada su MRE, con un porcentaje de entradas en el brazo novedoso, durante el ensayo de retención, significativamente mayor al de los demás brazos (P<0.05 y P<0.01). Este resultado no puede atribuirse al efecto de los drogas sobre otras variables, ya que los grupos no se diferenciaron en sus niveles de locomoción (CA) ó ansiedad (LCE). Se concluye que el tratamiento crónico con Losartan ó Hidralazina previene el deterioro de la MRE en SHR.

Palabras clave
SHR Losatan Hidralazina Memoria

ABSTRACT
CHRONIC TREATMENT WITH LOSARTAN OR HYDRALAZINE PROTECTS FROM THE WORSENING OF SPATIAL RECOGNITION MEMORY IN ADULT SHR
The possible protection effect of anti-hypertensive drugs on spatial recognition memory (SRM) in spontaneously hypertensive rats (SHR) was studied. Twelve-weeks-old male SHRs were divided into 3 groups: those that were not treated (SHR-C, n=13), and those receiving Losartan (SHR-L, 30mg/kg/día, n=13) or Hydralazine (SHR-H, 11mg/kg/día, n=13) through the drinking water. At one year of treatment the systolic blood pressure (BP) was measure and the rats were tested in the Elevated Plus Maze (EPM), the Open Field Test (OF), and the Y-maze. Results: the SHR-L and SHR-H showed values of BP (147.9±8.1 and 139.3±10.6 mmHg) significantly lower than the SHR-C (211.6±11.9 mmHg, P<0.01 for both comparisons), while no differences were found between the former two groups. The SRM was intact in SHR-L and SHR-H, both groups showing, during the retention trial, a significantly higher percentage of entries in the novel arm in comparison with the other two arms (P<0.05 and P<0.01). These results were not due to effects of the drugs on locomotion or anxiety levels since neither of the groups showed behavioral differences in the EPM nor OF tests. It is concluded that the chronic treatment with Losartan or Hydralazine protects from the worsening of SRM in adult SHR.

Key words
SHR Losartan Hydralazine Memory

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVO

La cepa de ratas espontáneamente hipertensas (SHR) es uno de los modelos animales de hipertensión esencial en humanos más utilizado en investigación biomédica. Entre los distintos trastornos comportamentales que presentan, se ha reportado un acelerado deterioro de la memoria espacial a lo largo de su vida en comparación con otras cepas. El objetivo del presente trabajo fue determinar si el tratamiento crónico y de largo plazo, con dos drogas antihipertensivas (Losartan e Hidralazina), podría prevenir el deterioro de la memoria de reconocimiento espacial en SHR adultas.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

2.1. Animales. Se utilizaron 39 ratas macho SHR alojadas en condiciones de laboratorio estándar: 3 animales por jaula, temperatura 22 ± 2ºC, ciclo luz-oscuridad de 12 hs., y acceso a agua y comida ad libitum.

2.2. Procedimientos experimentales. A las 10-11 semanas de vida (jóvenes) los animales fueron evaluados en el Laberinto en Cruz Elevado (LCE) y en la prueba de Campo Abierto (CA). A las 12 semanas de vida, los animales fueron asignados de manera aleatoria a uno de tres grupos: SHR-C (SHR sin tratamiento farmacológico, n=13), SHR-L (SHR tratadas con 30mg/kg/día de Losartan, n=13), y SHR-H (SHR tratadas con 11mg/kg/día de Hidralazina, n=13). Las drogas se administraron a través del agua de bebida. Al año de tratamiento (animales adultos) todos los grupos fueron evaluados en el LCE, en el CA y en el Laberinto en forma de Y. La exposición al LCE y al CA en la juventud no afectó el desempeño de los animales en la adultez, tal como se determinó comparando el desempeño del grupo SHR-C con un grupo de SHR (n=11) no expuestos previamente a ninguna prueba (datos no mostrados). Los resultados reportados sólo corresponden a las evaluaciones en la adultez.

2.3. Laberinto en Cruz Elevado (LCE). Está elevado a 1m. del suelo y cuenta con 2 "brazos abiertos" sin paredes perimetrales (50×11cm) y 2 "brazos cerrados" con paredes perimetrales (50×11×40cm). Durante 5 min. se registró el número de entradas (enBA) y el tiempo de exploración a los "brazos abiertos" (tBA), que son variables indicadoras del grado de ansiedad.

2.4. Prueba de Campo Abierto (CA). Es una caja de madera (1x1m) con paredes perimetrales de 40cm de altura. Durante 10 min. se registró la distancia total recorrida (DTR).

2.5. Laberinto en forma de Y (Laberinto Y). Está compuesto de tres brazos de 45x12x35cm (altura) separados 120º entre sí y denominados aleatoriamente: "brazo de salida" (BS), "brazo alternativo" (BA) y "brazo novedoso" (BN). Siguiendo el protocolo de Conrad et al. se evaluó la memoria de reconocimiento espacial. Brevemente, cada animal recibió una sesión de dos ensayos: muestra (EM) y retención (ER) con un intervalo inter-ensayos de 4 hs. En el EM el animal parte del BS y explora el laberinto durante 10 min., estando el BN bloqueado. En el ER, partiendo nuevamente del BS, el animal explora el laberinto durante 3 min. estando el BN liberado para su acceso. Si se encuentra preservada la memoria de reconocimiento espacial se espera durante el ER un mayor porcentaje de entradas en el BN.

2.5. Medición de la presión arterial sistólica. Se determinó por pletismografía de la cola sin anestesia.

2.6. Análisis estadísticos. Se computaron ANOVAs de una vía (PA, LCE, CA) ó ANOVAs de medidas repetidas (Laberinto Y) seguido de comparaciones por pares no pareadas y pareadas (Laberinto Y) ajustadas por el método de Bonferroni. Se consideró significativa una P≤0.05.

3. RESULTADOS

Los grupos SHR-L y SHR-H tuvieron valores de PA significativamente menores al grupo SHR-C, no diferenciándose los primeros entre sí (ver Tabla 1). En el Laberinto Y, los grupos SHR-L y SHR-H presentaron, durante el ER, un porcentaje de entradas en el BN significativamente superior al porcentaje de entradas en los demás brazos (BS y BA) (ver Tabla 2). En relación a los niveles de ansiedad, medidos a través del LCE, los distintos grupos no se diferenciaron entre sí ni para la enBA ($F(2, 36) = 0.32$, P = n.s.) ni para el tBA ($F(2, 36) = 1.24$, P = n.s.). El ANOVA para la DTR en el CA tampoco fue significativo ($F(2, 36) = 0.23$, P = n.s.).

4. DISCUSIÓN

Las SHR tratadas crónicamente con Losartan e Hidralazina mostraron preservada la memoria de reconocimiento espacial, lo cual no puede ser atribuido a un efecto colateral sobre la locomoción o la ansiedad, ya que ninguno de los grupos de SHR se diferenciaron entre sí en el LCE ó el CA. Se han reportado efectos nulos del tratamiento con Hidralazina sobre la memoria espacial en SHR [7, 8], pero dichos estudios utilizaron un tratamiento farmacológico de menor duración, ó la evaluación se realizó en la vejez (24 meses de vida). En relación al Losartan, hasta donde sabemos, no existen trabajos que evalúen su efecto sobre la memoria de reconocimiento espacial en SHR.

5. CONCLUSIONES

El tratamiento crónico a largo plazo con Losartan ó Hidralazina tiene un efecto protector sobre la memoria de reconocimiento espacial en SHR. La reducción de la presión arterial sea con Losartan ó Hidralazina podría ser una de las causas del efecto protector de estas drogas sobre la memoria, sin embargo se necesitan estudios más específicos para determinar si otros mecanismos independientes de la reducción de la presión arterial podrían ser responsables de los resultados obtenidos.

Tabla 1. Valores de presión arterial sistólica

Grupo	Media	DE	ANOVA
SHR-C	211.60	11.9	***F*(2, 36) = 190.26**
SHR-L	147.94	8.10**	***P* < 0.01**
SHR-H	139.30	10.60**	

**P<0.01 en comparación con el grupo SHR-C

Tabla 2. Porcentaje de entradas en brazos del Laberinto-Y en el ensayo de retención

	BS	BA	BN		
Grupo	**Media ± DE**	**Media ± DE**	**Media ± DE**	**ANOVAs**	
SHR-C	30.92 ± 7.92%	35.54 ± 1 0.59%	33.54 ± 9.78%	*F*=0.51	*P*=0.60
SHR-L	27.15 ± 13.90%	18.92 ± 11.58%	53.92 ± 20.42%*	***F*=11.7**	***P*=0.002**
SHR-H	19.46 ± 8.04%	23.62 ± 16.03%	56.94 ± 20.02%**	***F*=14.8**	***P*=0.001**

**P*<0.05, en comparación con los demás brazos (BS y BA) [pruebas post-hoc]

***P*<0.01, en comparación con los demás brazos (BS y BA) [pruebas post-hoc]

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación se financió a través del subsidio UBACyT P032 otorgado a María del Rosario Lores Arnaiz, con fondos propios del Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto C. Taquini" y con fondos propios del autor principal (P. G.). Pablo Galeano posee una beca de postgrado Tipo I del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

BIBLIOGRAFÍA

CONRAD, C.D.; GALEA, L.A.; KURODA, Y. & MCEWEN, B.S. (1996). Chronic stress impairs rat spatial memory on the Y maze, and this effect is blocked by tianeptine pretreatment. Behav Neurosci, 110(6):1321-1334.

GALEANO, P.; GÓMEZ LLAMBÍ, H.; OTTAVIANO, G.; PAGLIA, N.; MILEI, J. & LORES ARNAIZ, M.R. (2008). Rasgos conductuales y presión arterial en ratas espontáneamente hipertensas (SHR), En Memorias de las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Tomo I, p. 548-549.

GATTU, M.; TERRY, A.V.JR.; PAULY, J.R. & BUCCAFUSCO, J.J. (1997). Cognitive impairment in spontaneously hypertensive rats: role of central nicotinic receptors. Part II. Brain Res, 771(1):104-114.

PELLOW, S.; CHOPIN, P.; FILE, S.E. & BRILEY, M. (1985). Validation of open:closed arm entries in an elevated plus-maze as a measure of anxiety in the rat. J Neurosci Methods, 14(3), 149-167.

TOBLLI, J.E.; GRANA, D.; CAO, G. & MILEI, J. (2007). Effects of ACE inhibition and beta-blockade on plasminogen activator inhibitor-1 and transforming growth factor-beta1 in carotid glomus and autonomic ganglia in hypertensive rats. Am J Hypertens, 20(3), 326-334.

WALSH, R.N. & CUMMINS, R.A. (1976). The Open-Field Test: a critical review. Psychol Bull, 83(3), 482-504.

WYSS, J.M.; CHAMBLESS, B.D.; KADISH, I. & VAN GROEN, T. (2000). Age-related decline in water maze learning and memory in rats: strain differences. Neurobiol Aging, 21(5), 671-681.

WYSS, J.M.; KADISH, I. & VAN GROEN, T. (2003). Age-related decline in spatial learning and memory: attenuation by captopril. Clin Exp Hypertens, 25(7):455-474.

CONDUCTAS DE FRUSTRACIÓN EN PERROS DOMÉSTICOS (CANIS FAMILIARIS)

Jakovcevic, Adriana; Elgier, Angel Manuel; Barrera, Gabriela; Bentosela, Mariana
Laboratorio de Psicología Experimental y Aplicada - Instituto de Investigaciones Médicas - CONICET - Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
La disminución u omisión sorpresiva del refuerzo provoca un estado emocional conocido como frustración. Estudios realizados en varias especies encontraron cambios fisiológicos y conductuales ante estas omisiones, como aumentos en los niveles de corticosterona, las vocalizaciones, ambulación, exploración así como respuestas de rechazo, evitación y escape ante el reforzador devaluado. En el presente trabajo, se estudian los cambios conductuales que produce la frustración en los perros domésticos. Para ello, se entrenó una respuesta instrumental de tipo social y luego se realizó una extinción de la misma, registrando las conductas de los sujetos en ambas fases. Los resultados indicaron que mientras que en la adquisición los perros permanecieron orientados de frente y cerca del experimentador, en la extinción se alejaron y se orientaron de costado al humano. Además, hubo aumentos en las respuestas de ambulación y exploración y una tendencia al aumento de las vocalizaciones ante la ausencia del refuerzo. Estos resultados generalizan los cambios comportamentales generados por la frustración a una nueva especie. Finalmente, los cambios observados fortalecen la idea de que las omisiones sorpresivas del refuerzo producen una reacción emocional de tipo aversiva.

Palabras clave
Frustración Perros Domésticos Extinción

ABSTRACT
FRUSTRATION BEHAVIOURS IN DOMESTIC DOGS (CANIS FAMILIARIS)
The decrease or surprising reward omission leads to an emotional state known as frustration. Studies realized in several species found, as a consequence of these omissions, physiological and behavioural changes such as an increase in the level of corticosterone, vocalizations, ambulation, exploration as well as rejection, avoidance and escape from the downshifted reward. In the present work, the behavioural changes that frustration produces were studied in domestic dogs. With this aim, an instrumental response was trained and then extinguished, registrating the subjects' behaviours during both phases. The results indicated that whereas in the acquisition the dogs remained orientated toward and near the experimenter, in the extinction they moved away and orientated sideward to the human. In addition, there were increases in ambulation and exploration and a trend towards an increase in vocalizations due to the absence of reinforcement. These results generalize the behavioural changes that the frustration produces into a new species. Finally, the observed changes strengthen the idea that the surprising reward omission produces an aversive emotional reaction.

Key words
Frustration Domestic Dogs Extinction

La disminución u omisión sorpresiva de un reforzador apetitivo en presencia de una expectativa de recompensas de mayor magnitud, provoca un estado emocional conocido como frustración (Amsel, 1992). Específicamente, dicho estado puede producirse mediante la eliminación completa del reforzador (extinción) o una reducción en la cantidad o calidad de un reforzador esperado (contraste sucesivo negativo), entre otros procedimientos (Papini & Dudley, 1997).

Durante la extinción, cuando una respuesta instrumental deja de ser reforzada su probabilidad de ocurrencia en el futuro disminuye (Domjan, 1998). A su vez, ante la omisión sorpresiva el refuerzo (OSR) además de observarse una baja en la tasa de la respuesta instrumental previamente reforzada, se produce una reacción general en el individuo dando lugar a un cambio en el repertorio de respuestas del animal (Bouton & Moody, 2004)

Numerosos estudios registraron cambios fisiológicos y conductuales ante la OSR. A nivel fisiológico el cambio más destacado fue un aumento de los niveles de corticosterona, lo cual indica un aumento en los niveles de estrés del animal (Flaherty, Becker & Pohorecky, 1985; Mitchell & Flaherty, 1998). Asimismo, drogas ansiolíticas atenuaron la intensidad de la frustración (e.g., Mustaca, Bentosela & Papini, 2000). A nivel conductual, ante la ausencia del reforzador esperado los animales aumentaron sus frecuencias de ambulación, rearing y exploración (e.g., Flaherty, Blitzer & Collier, 1978; Freidin, Cuello & Kacelnik, 2009; Pecoraro, Timberlake & Tinsley, 1999; Pellegrini & Mustaca, 2000). También se registraron emisión de olores (Ludvigson, 1999) y vocalizaciones en ultrasonido en ratas (Amsel, Radeck, Graham, & Letz, 1977) así como de llantos en bebés (Mast, Fagan, Rovee-Collier, & Sullivan, 1980) y en ocasiones, se observó que los animales rechazaban consumir el reforzador devaluado (Tinklepaugh, 1928; Roma, Silberberg, Ruggiero & Suomi, 2006) e incluso mostraban respuestas de evitación y escape ante claves asociadas al mismo (Daly, 1974).

La baja en el consumo del reforzador devaluado podría estar vinculada tanto a procesos de búsqueda como a factores emocionales. En el primero de los casos Pecoraro y otros (1999) observaron que si una vez devaluado el refuerzo (cambio de una solución azucarada del 32% al 4%) a las ratas se les ofrece fuentes alternativas con el reforzador de menor valor, las mismas despliegan respuestas de búsqueda como caminar con la nariz sobre el piso, orientarse y entrar a los lugares donde están las fuentes alternativas así como probarlas. Sin embargo, no encontraron evitación de la fuente del reforzador devaluado sino una preferencia por la misma. Mas aún, en un trabajo con estorninos (Freidin et al., 2009) tampoco encontraron aversión por el reforzador devaluado. Estos datos llevaron a los autores a proponer que la baja en el consumo se debe a un cambio en el modo motivacional, se pasaría de un modo consumatorio a uno de búsqueda del reforzador perdido. Esa conducta de búsqueda podría ser adaptativa si en el ambiente natural, una fuente de alimento buena fuera reemplazada por una inferior.

Sin embargo, esta teoría no logra dar cuenta de los aumentos en los niveles de estrés, ni del rechazo a consumir el reforzador devaluado que comunmente se observan. Estos cambios, junto con los reportados sobre el alejamiento de la fuente del refuerzo indicarían que la frustración produce un efecto emocional de tipo aversivo. Las evidencias sobre drogas ansiolíticas que disminuyen la reacción de frustración fortalecen esta idea.

Desde un punto de vista comparativo, la frustración fue estudiada en diversas especies, como los monos (Tinklepaugh, 1928), marsupiales (Papini, Mustaca & Bitterman, 1988), ratas (Crespi, 1942), estorninos (Freidin et al., 2009), ovejas (Bergvall, Rautio, Luotola & Leimar, 2007), tortugas (Papini & Ishida, 1994), entre otros. Demostrando que es un fenómeno con amplia prevalencia en especies mamíferas. Sin embargo, en el caso de los peces y reptiles el fenómeno no se observa (Papini, 2003). Respecto de las aves, los recientes hallazgos de Freidin y otros (2009), contrastan con resultados previos acerca de la ausencia de frustración en palomas (Papini, 1997).

Estudios recientes de nuestro laboratorio mostraron que ante una OSR los perros domésticos (*Canis familiaris*) se alejan del experimentador y se orientan de espaldas al mismo (Bentosela, Barrera, Jakovcevic, Elgier, & Mustaca, 2008). Más aun, en un procedi-

miento de contraste los sujetos experimentales rechazaron consumir el reforzador devaluado, girando su cabeza hacia un costado cada vez que el experimentador ofrecía el reforzador devaluado (Bentosela, Jakovcevic, Elgier, Mustaca & Papini, en prensa).
El objetivo del presente trabajo es evaluar las respuestas conductuales que se producen ante la OSR en los perros domésticos. Mediante un protocolo similar al utilizado por Bentosela y otros (2008), se evalúan respuestas indicadoras de frustración típicamente estudiadas en otras especies como la ambulación, la exploración, el rearing y las vocalizaciones. A su vez, se busca replicar los cambios conductuales observados en los trabajos anteriores con perros domésticos en una nueva muestra de sujetos dotando de una mayor generalidad a los hallazgos previos.

MÉTODO

Sujetos. Se utilizaron 15 perros adultos de diferentes razas que vivían en casas de familia (7 hembras y 8 machos). La edad promedio era 76,64 meses (entre 12 y 168 meses). Fueron evaluados en sus viviendas y en una guardería canina. Las horas de privación de comida fueron entre 6 y 10 para los perros de gran tamaño y entre 14 y 18 para los perros pequeños.

Procedimiento. Se colocaba un recipiente con comida a la vista pero fuera del alcance del animal. Como reforzador se utilizaron trozos de hígado seco de 1.3 a 1.5 gr. para los perros grandes y entre 0.6 y 0.8 gr. para los perros chicos. Se comenzó con un período de familiarización con el experimentador que duraba entre 3 y 5 min. Luego se sucedieron 2 fases: (1) Adquisición, 3 ensayos de reforzamiento diferencial de la mirada del perro hacia la cara de un humano de 2 min. de duración cada uno. Es decir, cada vez que el animal miraba hacia la cara del experimentador, éste le entregaba un trozo de hígado. Al terminar cada ensayo, el perro permanecía en el mismo lugar, mientras que el experimentador se retiraba del área, fuera de su vista. (2) Extinción, empezaba cuando se llamaba al perro por su nombre, pero sin darle comida. El experimentador permanecía en la misma posición que en los ensayos de adquisición, manteniendo contacto visual con el animal pero sin dispensar ningún refuerzo. Se realizaron 3 ensayos de extinción de 2 min. de duración. El intervalo entre ensayos y entre ambas fases fue de 2 min.

Observaciones conductuales. Se midieron 8 variables conductuales. Cinco variables se evaluaron de manera continua:
(a) duración (s) acumulada de la mirada del perro hacia la cara del experimentador. (b) ambulación: caminar o correr al menos dos pasos sin detenerse. Una secuencia termina cuando el animal se detiene por al menos 1 s. (c) exploración: apoyar el hocico en el piso, la pared, las personas u objetos, también incluye los olisqueos en el aire, es decir cuando el perro levanta la cabeza y mueve las fosas nasales.
(d) vocalizaciones: incluye ladridos, llantos, gemidos y gruñidos. (e) rearing: saltar o pararse con las patas traseras y apoyar las patas delanteras sobre una persona o un objeto. Por otro lado, con un muestreo instantáneo de conductas cada 5 s se midieron las variables: (f) distancia del experimentador (cerca-lejos), (g) postura (echado o sentado-parado) y (h) orientación (frente-costado).
Dos observadores entrenados analizaron las sesiones videograbadas. Para todas las medidas la confiabilidad entre observadores fue superior al 90%. Para las variables continuas se midió la confiabilidad mediante alpha de Cronbach y en todos los casos fue mayor a 0.99. Para las categorías de conducta medidas mediante muestreo el Kappa de Cohen fue superior a 0.99 en todos los casos.
Excepto la duración de la mirada que se midió en todos los ensayos, el resto de las conductas fueron registradas sólo en el último ensayo de adquisición y los tres de extinción, para evaluar los cambios en el patrón conductual del animal como consecuencia de la OSR.

Análisis estadísticos. Se utilizó ANOVA de medidas repetidas para evaluar los cambios en la duración de la mirada a lo largo de los ensayos. Para evaluar los cambios en el patrón conductual, dado que la mayoría de las variables no contaba con una distribución normal, se empleó ANOVA de Friedman comparando el último ensayo de adquisición y los tres de extinción.

RESULTADOS

Un ANOVA tomando los ensayos de extinción como medidas repetidas sobre la variable duración de la mirada indicó que ésta cambió de manera significativa a lo largo de los ensayos ($F(2, 28) = 10,19$, $p < 0,0005$). Esto indica que la respuesta de la mirada disminuyó de manera significativa durante la extinción.
En relación al patrón conductual, se observaron cambios significativos en las respuestas de ambulación ($X2 = 17,77$, $p < 0,0005$), exploración ($X2 = 7,72$, $p < 0,05$), distancia del experimentador ($X2 = 19,02$, $p < 0.0003$) y orientación ($X2 = 33,92$, $p < 0,0001$) respecto del último ensayo de adquisición y los tres ensayos de extinción. También se observó una tendencia en la respuesta vocalizaciones ($X2 = 7,08$, $p = 0,07$). El resto de las comparaciones no fueron significativas ($p > 0,05$). Es decir que ante la OSR los perros ambulan, exploran, se alejan y orientan de costado al experimentador y muestran una tendencia a vocalizar.

DISCUSIÓN

Los resultados del presente trabajo indicaron que los perros domésticos modifican su patrón conductual ante la OSR. Al igual que en trabajos previos (Bentosela et al., 2008; Bentosela et al., en prensa) los sujetos modificaron la respuesta de mirada a la cara del humano en función de si la misma era reforzada o no. A su vez, se observó que durante la extinción los perros cambiaron su orientación y distancia respecto del experimentador replicando los resultados previos. Mientras que en la adquisición permanecen orientados de frente y cerca del mismo, en la extinción se alejan y se ponen de costado al humano.
Además, en el presente estudio se comprueba que durante la extinción también hay aumentos en las respuestas de ambulación y exploración y una tendencia al aumento de las vocalizaciones. En conjunto estos cambios conductuales indicarían una reacción emocional ante la OSR.
Estas respuestas son similares a las estudiadas en otras especies como las ratas o las palomas (e.g., Papini & Dudley 1997). A diferencia de lo observado en roedores, no se encontraron aumentos en las respuestas de pararse en dos patas. Esto puede deberse a que muchos de los perros utilizaban esta postura para consumir el alimento durante la adquisición.
Estos resultados en conjunto permiten ampliar el conocimiento acerca de los cambios conductuales que producen las OSR en mamíferos. Asimismo, los perros son evaluados en ambientes familiares para los mismos lo cual, a diferencia de los estudios realizados en laboratorio, dota a los hallazgos de una mayor validez ecológica. La frustración es un fenómeno ampliamente estudiado, sin embargo pocas veces se han realizado estudios en ambientes naturales.
Los cambios conductuales observados indicarían que la omisión sorpresiva del refuerzo resulta una situación aversiva para los mismos ya que reaccionan alejándose de la fuente del reforzador devaluado, aumentando su actividad y las vocalizaciones. No obstante, se requerirían mas estudios para comprobarlo como por ejemplo ofrecer fuentes alternativas de refuerzo o bien realizando mediciones fisiológicas de los niveles de corticosterona.
Por último, una mayor comprensión de este fenómeno en esta especie puede ayudar en la planificación de programas de entrenamiento canino que a menudo manejan cambios en la entrega de reforzadores.

BIBLIOGRAFÍA

AMSEL, A. (1992). Frustration theory: An analysis of dispositional learning and memory. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

AMSEL, A.; RADEK, C.C.; GRAHAM, M. & LETZ, R. (1977) Ultrasound emission in infant rats as an indicant of arousal during appetitive learning and extinction. Science, 197, 786-788.

BENTOSELA, BARRERA, JAKOVCEVIC, ELGIER, & MUSTACA, 2008

BENTOSELA, M.; JAKOVCEVIC, A.; ELGIER, A.; MUSTACA, A.E. & PAPINI, M.R. (In press). Incentive contrast in domestic dogs (Canis familiaris). Journal of Comparative Psychology.

BERGVALL, U.M.; RAUTIO, P.; LUOTOLA, T. & LEIMAR, O. (2007). A test of simultaneous and successive negative contrast in fallow deer foraging behaviour. Animal Behaviour, 74, 395-402.

BOUTON, M.E. & MOODY, E.W. (2004). Memory processes in classical conditioning. Neuroscience & Biobehavioral Reviews, 28, 663-674.

CRESPI, L.P. (1942). Quantitative variation of incentive and performance in the white rat. American Journal of Psychology, 55, 467-517.

DALY, H.B. (1974). Reinforcing properties of escape from frustration aroused in various learning situations. Psychology of Learning and Motivation, 8, 187-231.

DOMJAN, M. (1998). Principios de aprendizaje y conducta. International Thomson, 662 México, DF.

FLAHERTY, C.F.; BECKER, H.C. & POHORECKY, L. (1985). Correlation of corticosterone elevation and negative contrast varies as a function of postshift day. Animal Learning and Behavior, 13, 309-314.

FLAHERTY, C.F.; BLITZER, R. & COLLIER, G.H. (1978). Open-field behaviors elicited by reward reduction. American Journal of Psychology, 91, 429-443.

FREIDIN, E.; CUELLO, M.I. & KACELNIK, A. (2009). Successive negative contrast in a bird: starlings' behaviour after inpredictable negative changes in food quality. Animal Behaviour, 77, 857-865.

LUDVIGSON, H.W. & DUELL, M.N. (1999). Motivationally specific episodic odors in relation to preexperimental bias, reward traces, and urine. Psychological Record, 49, 435-457.

MAST, V.K.; FAGEN, J.W.; ROVEE-COLLIER, C.K. & SULLIVAN, M.W. (1980). Immediate and long-term memory for reinforcement context: The development of learned expectancies in early infancy. Child Development, 51, 700-707.

MITCHELL, C. & FLAHERTY, C.F. (1998). Temporal dynamics of corticosterone elevation in successive negative contrast. Physiology and Behaviour, 64, 287-292.

MUSTACA, A.E.; BENTOSELA, M. & PAPINI, M.R. (2000). Consummatory successive negative contrast in mice. Learning and Motivation, 31, 272-282.

PAPINI, M.R. (1997). Role of reinforcement in spaced-trial operant learning in pigeons (Columba livia). Journal of Comparative Psychology, 111, 275-285.

PAPINI, M.R. (2003). Comparative psychology of surprising nonreward. Brain, Behavior and Evolution, 62, 83-95.

PAPINI, M.R. & DUDLEY, R.T. (1997). Consequences of surprising reward omissions. Review of General Psychology, 1, 175-197.

PAPINI, M.R. & ISHIDA, M. (1994). Role of magnitude of reinforcement in spaced-trial instrumental learning in turtles (Geoclemys reevesii). Quarterly Journal of Experimental Psychology, 47B, 1-13.

PAPINI, M.R.; MUSTACA, A.E. & BITTERMAN, M.E. (1988). Successive negative contrast in the consummatory responding of didelphid marsupials. Animal Learning & Behavior,16, 53-57.

PECORARO, N.C.; TIMBERLAKE, W.D. & TINSLEY, M. (1999). Incentive downshifts evoke search repertoires in rats. Journal of Experimental Psychology: Animal Behavior Processes, 25, 153-167.

PELLEGRINI, S.. & MUSTACA, A. (2000). Consummatory successive negative contrast with solid food. Learning and Motivation, 31, 200-209.

ROMA, P.; SILBERBERG, A.; RUGGIERO, A.M. & SUOMI, S.J. (2006). Capuchin Monkeys, Inequity Aversion, and the Frustration Effect. Journal of Comparative Psychology, 120, 67-73.

TINKLEPAUGH, O.L. (1928). An experimental study of representative factors in monkeys. Journal of Comparative Psychology, 8, 197-236.

ANSIEDAD Y FRUSTRACIÓN EN ANIMALES CASTRADOS

Justel, Nadia; Ruetti, Eliana
Laboratorio de Psicologia Experimental y Aplicada-CONICET - Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La frustración es un estado emocional provocado por la disminución u omisión de la cantidad o calidad de un reforzador apetitivo esperado en presencia de una expectativa de recompensas de mayor magnitud. Esta reacción es similar a las respuestas de estrés. Un procedimiento utilizado para inducir frustración es la extinción consumatoria, en donde los animales tienen acceso a una solución azucarada y luego no reciben refuerzo alguno. Por otro lado, se observó que la depleción del eje gonadal causa un aumento en la ansiedad de los roedores machos. El objetivo de este trabajo es estudiar el efecto de la gonadectomía sobre la frustración, utilizando este modelo de omisión de un reforzador apetitivo esperado. A la fecha, no se encuentran antecedentes sobre el tema. Los resultados sugieren que la castración modula la respuesta de frustración de las ratas cuando se enfrentan a la perdida de un reforzador esperado.

Palabras clave
Frustración Extinción Castración Ratas

ABSTRACT

ANXIETY AND FRUSTRATION IN CASTRATED ANIMALS

Frustration is defined as an emotional state caused by the decrease in or omission of the quantity or quality of an appetitive reinforcer in the presence of an expectative of reward or reinforcers of greater magnitude. One procedure used to induce frustration is consummatory extinction, in which the animals at first receive access to a sucrose solution, and later receive no reinforcer and instead, have access only to an empty sipper tube. The depletion of the gonadal axis causes an increase in the anxiety of male rodents. To date, no studies have been found that investigate the effect of castration in the processes of consummatory extinction, making this study the first antecedent on the effect of gonadectomy on this model of omission of an appetitive reinforcer. The results suggest that a decrease of the gonadal axis (through castration) would modulate the frustration response of rats when faced with the loss of an expected reinforcer.

Key words
Frustration Extinction Castration Rats

INTRODUCCIÓN

Técnicamente se puede definir a la frustración como un estado emocional provocado por la disminución u omisión de la cantidad o calidad de un reforzador apetitivo esperado en presencia de una expectativa de recompensas de mayor magnitud (Amsel, 1992). Existen diferentes procedimientos experimentales para inducir frustración. Uno de ellos es la extinción, en donde los animales aprenden que un estímulo condicionado o una respuesta condicionada, ya no están más asociados a la presentación de un estímulo incondicionado, y por lo tanto, se produce una disminución de la conducta (Bouton, 2004).

Uno de los procedimientos de extinción es la Extinción consumatoria (Ec;), en la cual los animales reciben en un primer momento acceso a una solución azucarada, y luego no se presenta ningún refuerzo y solo tienen acceso al bebedero vacío. Habitualmente, se encuentra que los animales suprimen de manera abrupta la respuesta consumatoria (Mustaca, Freidin & Papini, 2002).

El comportamiento sexual es una parte muy importante de la vida de los animales y las hormonas sexuales, como el estrógeno en

las hembras y la testosterona en los machos, influyen de manera relevante en la conducta de la mayoría de los mamíferos (Janowsky, 2006).
En trabajos previos realizados en nuestro laboratorio se encontró que la conducta sexual posee un efecto de tipo ansiolítico en un procedimiento de frustración. Específicamente, la eyaculación atenúa la respuesta ante una devaluación sorpresiva de un reforzador en un procedimiento de contraste sucesivo negativo (Freidin, Kamentezky & Mustaca, 2005). Debido a este hallazgo original, se buscó indagar los mecanismos implicados en el efecto ansiolítico de la conducta sexual. Para ello estudiamos el rol cumplido por la hormona sexual masculina testosterona en un procedimiento de Ec. Hallamos que la administración crónica de esta hormona mostró reducir la ansiedad en roedores macho, extendiendo los hallazgos comportamentales hacia lo neuroendocrino (Justel, Ruetti, Mustaca & Bentosela, 2009).
Se hallan en la literatura varios trabajos que demuestran que la depleción del eje gonadal hace que los animales se muestren más ansiosos en diversas pruebas, el laberinto en cruz elevado (Bitran, Kellog & Hilvers, 1993), en el campo abierto (Adler, Vescovo, Robinson & Kritzer, 1999) y en la tarea de enterramiento defensivo (Frye & Religa, 2001). El reemplazo con andrógenos en animales gonadectomizados (GDX) puede revertir algunos de los efectos comportamentales negativos asociados a la depleción hormonal (Frye & Seliga, 2001).
Debido a los hallazgos previos de nuestro laboratorio y a las evidencias que se encuentran en la literatura, el objetivo del presente trabajo fue investigar el resultado de la depleción del eje gonadal sobre la omisión de un reforzador apetitivo esperado (Experimento 1). Luego se realizó una prueba de campo abierto para replicar el efecto ansiogénico encontrado en la literatura y por otro lado descartar que la misma no estuviese provocando efectos inespecíficos en los sujetos, por ejemplo alterando la respuesta locomotriz (Experimento 2).

EXPERIMENTO 1: EXTINCIÓN CONSUMATORIA Y GDX

MATERIALES Y MÉTODO

Sujetos. Se utilizaron 15 ratas macho Wistar (*Rattus novergicus*) de 6 meses de edad al comienzo de los experimentos. Se encontraban alojadas en jaulas individuales, con acceso libre a agua, la media de peso era de 595 grs (rango: 526-668 grs), y los animales se encontraban privados al 85% de su peso ad libitum.
Aparatos. Para los procedimientos de extinción se utilizaron cuatro cajas de condicionamiento (MED Associates).
Preparación de reforzador. Se utilizó como reforzador solución con una concentración azucarada al 32% (p/v), la cual se preparó disolviendo 320 grs de azúcar en 1000 ml de agua a temperatura ambiente.
Operación. Las ratas fueron anestesiadas con ketamina (90 mg/kg) y xilasina (10 mg/kg). Los animales fueron GDX 28 días antes de comenzar con el entrenamiento para asegurar la ausencia de hormonas circulantes. Para las operaciones GDX y para las Sham (operación simulada), la bolsa del escroto y la túnica debajo de ella fue cortada. Para los sujetos GDX, los vasos deferentes se ligaron bilateralmente y los testículos fueron removidos. Luego de la incisión los sujetos que recibieron la operación simulada fueron suturados.
Procedimiento. El mismo constó de dos fases, la primera fase de adquisición de 10 sesiones, la segunda de extinción con 3, a razón de una por día. En la fase de adquisición, todos los sujetos tuvieron acceso durante 5 minutos a la solución azucarada al 32%. En la Fase de extinción, se presentaba el bebedero vacío. Los animales fueron asignados al azar a dos grupos dependiendo del tipo de operación al que fueron sometidos: GDX (n: 8) y Sham (n: 7).
Medida dependiente. Tiempo (en segundos) de contacto con el bebedero que dispensaba la solución. Esta medida se registraba automáticamente a través de un haz de luz fotoeléctrica que los animales interrumpían cada vez que estaban en contacto con el bebedero durante la sesión experimental.
Análisis estadístico. Los datos se analizaron con ANOVAS de un factor y de medidas repetidas. Se realizaron comparaciones a posteriori con la prueba LSD para aquellas diferencias que fueron significativas. El valor alfa establecido fue de 0,05.

RESULTADOS

En la fase de adquisición ambos grupos adquirieron la respuesta consumatoria, esto se evidencia en que aumentaron gradualmente el tiempo de contacto con el bebedero a lo largo de las sesiones. En la fase de extinción todos los animales extinguieron su respuesta consumatoria. Se encontraron diferencias significativas entre los animales GDX y Sham en la primera sesión de extinción, durante el minuto 1, $F(1, 13) = 5.65$, $p < .03$, y el minuto 2, $F(1, 13) = 8.61$, $p < .01$. Estos datos evidencian que la GDX retrasa la extinción de la respuesta consumatoria en comparación con animales controles con operación simulada.

EXPERIMENTO 2: CAMPO ABIERTO Y GDX

La prueba de campo abierto es utilizada comúnmente por los investigadores para evaluar comportamientos relacionados con la ansiedad y para medir actividad locomotriz general. Se halla en la literatura que los animales GDX muestran mayor ansiedad en una prueba de campo abierto (Edinger & Frye, 2004), por lo cual en este experimento se evaluó el comportamiento de los sujetos castrados en esta prueba para corroborar que el tratamiento fuese efectivo en alterar la respuesta de ansiedad. Por otro lado, se realizó esta prueba para descartar que la operación no estuviese afectando de manera inespecífica la actividad locomotriz de los animales.

MATERIALES Y MÉTODO

Sujetos. Se utilizaron los mismos sujetos que en el experimento 1 y se mantuvieron las mismas condiciones de alojamiento.
Aparatos. Las ratas fueron colocadas en un campo abierto (120cmx120cmx30cm) dividido el mismo en 25 cuadrados iguales.
Procedimiento. Los animales fueron testeados 24 horas luego del termino del entrenamiento en Ec, se encontraban divididos según el tratamiento recibido: GDX (n: 8) o Sham (n: 7). Al comienzo de la prueba el animal fue colocado en el centro del campo y se le permitió explorar el aparato durante 5 minutos. Se filmaron las conductas emitidas por los animales y luego se midieron las mismas.
Medida dependiente. Se midieron los números de cruces que el sujeto realizó entre los cuadrados tanto centrales como periféricos, la entrada a los cuadrados centrales es una medida de ansiedad, mientras que la ambulación por los cuadrados periféricos es una medida de actividad general (Edinger & Frye, 2004; Pellow, Chopin, File & Briley, 1985).

RESULTADOS

Se hallaron diferencias significativas en las entradas a los cuadrados centrales entre el grupo GDX y el Sham: los sujetos GDX mostraron menos entradas a los mismos comparados con los que tuvieron la operación simulada, $F(1,13) = 8.39$, $p < .01$. No se hallaron diferencias en la actividad locomotriz en general, durante los cinco minutos que duró la prueba, $F(1,13) = 0.37$, $p > .55$. De esta manera, se valida el modelo demostrando que la GDX produce un efecto de tipo ansiogénico sin comprometer la ambulación de los animales.

DISCUSIÓN

En esta investigación se encontró que la GDX produce un retraso en la extinción de la respuesta consumatoria, es decir el efecto contrario al anteriormente estudiado con el aumento del eje gonadal a través de la administración de testosterona (Justel et al., 2009). En relación al campo abierto, los resultados hallados con esta prueba indican que los animales GDX son más ansiosos, lo cual corrobora datos de la literatura y además con este test se pudieron descartar posibles efectos inespecíficos de la droga sobre el comportamiento.
En futuros trabajos se continuará con la línea de investigación, evaluando el efecto que produce el reemplazo hormonal en animales castrados o evaluando la GDX en otro tipo de procedimiento que induce frustración, por ejemplo en el Contraste Sucesivo Negativo consumatorio (CSNc) en donde al animal se le devalúa el reforzador esperado en vez de omitírselo por completo.
Este trabajo afirma el importante papel que tienen las hormonas sexuales en la modulación de la respuesta de ansiedad, estos

datos señalan que la disminución de las hormonas sexuales aumenta la respuesta de frustración de los animales provocando una extinción más lenta ante el bebedero previamente asociado a una recompensa

De manera que se evidencia que la depleción de las hormonas sexuales aumentan la respuesta de frustración ante la perdida de una recompensa esperada, y estos datos son interesantes porque evalúan el efecto de estas hormonas en un modelo que permite estudiar la respuesta de los animales ante un dolor psicológico en lugar del dolor físico que evalúan otros procedimientos aversivos.

BIBLIOGRAFÍA

ADLER, A.; VESCOVO, P.; ROBINSON, J. & KRITZER, M. (1999). Gonadectomy in adult life increases tyrosine hidroxylase immunoreactivity in the prefrontal cortex and decreases open field activity in male rats. Neuroscience, 89 (3), 939-954.

AMSEL, A. (1992). Frustration theory: An analysis of dispositional learning and memory. New York: Cambridge University Press.

BITRAN D., KELLOG C. & HILVERS R. (1993). Treatment with an Anabolic-Androgenic Steroid Affects Anxiety-Related Behavior and Alters the Sensitivity of Cortical GABAA Receptors in the Rat. Hormones and Behavior, 27, 568-583.

BOUTON, M.E. (2004). A general Role for Early Onset Cues and Intra-event Learning: Comment on McDonald and Siegel (2004). Experimental and Clinical Psychopharmacology, 12 (1), 18-19.

EDINGER, K. & FRYE, C. (2004). Testosterone's Analgesic, Anxiolytic, and Cognitive-Enhancing Effects may due in part to actions of its 5alfa-reduced metabolites in the hippocampus. Behavioral Neuroscience, 118 (6), 1352-1364.

FREIDIN E.; KAMENETZKY, G. & MUSTACA, A. (2005). Anxiolytic-like effect of ejaculation upon frustration. Learning and Behavior, 33 (3), 277-286.

FRYE, C. & SELIGA, A. (2001). Testosterone increases analgesia, anxiolysis, and cognitive performance of male rats. Cogn. Affect. Behav. Neurosci. 1, 371-381.

JANOWSKY, J.S. (2006). Thinking with your gonads: testosterone and cognition. TRENDS in Cognitive Sciences, 10 (2), 77-82.

JUSTEL, N.; RUETTI, E.; MUSTACA, A. & BENTOSELA, M. (2009). Sexual hormones and frustration: effect of testosterone on consummatory extinction. Learning & Motivation, en consideración.

MUSTACA, A.E.; FREIDIN, E. & PAPINI, M.R. (2002). Extinction of consummatory behavior in rats. International Journal of Comparative Psychology, 1, 1-10.

PELLOW, S.; CHOPIN, P.; FILE, S.E. & BRILEY, M. (1985). Validation of open: closed arm entries in an elevated plus-maze as a measure of anxiety in the rat. Journal of Neuroscience Methods, 14, 149-167.

EFECTOS DE INCENTIVO EN LAS RESPUESTAS DE CONSUMO DE AGUA AZUCARADA EN RATAS: UNA INTERPRETACIÓN EN TÉRMINOS DE LA TEORÍA DE PROCESOS OPONENTES

Pellegrini, Santiago

Instituto de Investigaciones Médicas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET

RESUMEN

El estudio experimental de las respuestas de consumo de agua azucarada en ratas es un modelo que permite estudiar los procesos psicológicos y neurobiológicos implicados en comportamientos consumatorios de elementos con propiedades positivas de incentivo. La teoría de los procesos oponentes ha sido aplicada con éxito a una gran cantidad de fenómenos conductuales y se ha desarrollado para explicar, por ejemplo, la dinámica de los comportamientos de consumo de morfina. Recientemente se han extendido las demostraciones de que en las respuestas de consumo de agua azucarada en ratas, y en particular en los cambios conductuales desencadenados por la disminución sorpresiva de la concentración de azúcar (paradigma de contraste negativo sucesivo de incentivo), está implicado el sistema opioide. Aquí se revisan estas evidencias; se analiza y discute la aplicabilidad de la teoría de los procesos oponentes a dichos fenómenos. Se concluye que esta interpretación posee un alto valor predictivo en su aplicación a la dinámica conductual de respuestas de consumo de agua azucarada en ratas.

Palabras clave

Procesos-oponentes Condicionamiento Consumo

ABSTRACT

INCENTIVE EFFECTS IN THE CONSUMTION OF SUCROSE SOLUTION IN RATS: AN INTERPRETATION IN TERMS OF THE OPPONENT PROCESS THEORY

The experimental study of consumption of sucrose solution in rats has been used as a model to study the psychological and neurobiological processes involved in the consumatory behavior of elements with positive incentive properties. The opponent process theory has been successfully applied to a broad group of behavioral phenomena and it was originally developed to explain, for example, the behavioral dynamics of morphine consumption. Recent research has stressed the implication of the opioid system in the rats consumatory responses of sucrose solution; particularly in the behaviors instigated by the surprising decrement of sucrose concentration as studied with the successive negative incentive contrast paradigm. Here I review these evidences and discuss the applicability of the opponent process theory. I conclude that this interpretation has an important predictive strength in its application to the behavioral dynamics of sucrose consumption in rats.

Key words

Opponent-process Conditioning Consumption

La teoría de los procesos oponentes sostiene que para cada forma de actividad o estimulación el organismo genera automáticamente un proceso "esclavo" de acción inhibitoria o contraria; el proceso oponente. El proceso oponente promueve el retorno al equilibrio homeostático alterado por la actividad o estimulación. Normalmente se asume que, en comparación con el proceso primario, *a*, el

proceso oponente, *b*, es más lento en su aumento y en el tiempo que lleva en volver a la inactividad. Por eso, si asumimos que la respuesta de un sistema de este tipo está dada por la diferencia entre ambos procesos, *a* - *b*, se predicen al menos cuatro efectos generales en una secuencia en la que primero se presenta un estímulo durante un lapso de tiempo prolongado, y luego se deja de presentar. Primero, al comienzo de la estimulación sólo estará actuando el proceso *a*, y habrá un incremento rápido de la respuesta hasta un nivel máximo. Segundo, a medida que se incrementa la fuerza oponente, *b*, se observará un decremento paulatino del nivel de respuesta hasta un nivel de equilibrio entre *a* y *b*. Tercero, si se deja de presentar el estímulo, habrá un decremento relativamente abrupto de las respuestas (efecto de contraste), y un aumento de respuestas contrarias, que reflejará los niveles de actividad oponente de *b*. Cuarto, se observará un retorno lento a los niveles de respuesta previos a la estimulación debido a la disminución paulatina de la fuerza del proceso oponente, *b*.

El concepto general de los procesos oponentes ha recibido un apoyo empírico sustancial en el ámbito de la psicología, particularmente en su aplicación a fenómenos de percepción y motivación. Algunos de los casos más paradigmáticos son el de los colores oponentes (rojo-verde y azul-amarillo), respuestas fisiológicas y conductuales a estímulos dolorosos o aversivos, respuestas fisiológicas en paracaidistas, efectos de algunas drogas de abuso (por ej., morfina, nicotina), improntación en polluelos y respuestas de apego social (Hurvich y Jameson, 1957; Solomon y Corbit, 1974; Solomon, 1980).

Uno de los fenómenos más interesantes que se deduce de la teoría de los procesos oponentes de la motivación es la generación de nuevas fuentes de motivación e incentivo. Éstas surgen del desarrollo del proceso motivacional oponente, y normalmente poseen un valor hedónico y efectos conductuales contrarios al estímulo que genera el proceso primario, *a*. Por esta razón resulta fundamental comprender los mecanismo de interacción entre los procesos oponentes - que son de carácter no asociativo -, con los procesos de aprendizaje asociativo (por ej., condicionamiento pavloviano e instrumental).

Se han propuesto diversas teorías que tratan de explicar de qué manera interactúan estos procesos (Solomon y Corbit, 1974; Schull, 1979; Wagner, 1981; 1985). Las explicaciones coinciden en que los procesos *a* y *b* podrían actuar a la manera de los estímulos incondicionados en las estructuras de condicionamiento pavloviano. Esto implica que los estímulos presentados contiguamente al proceso *a* adquirirían las propiedades motivacionales del estímulo que lo genera, y que aquellos presentados en contigüidad con la terminación del estímulo, adquirirían propiedades contrarias. De este modo, si el estímulo presentado es de tipo apetitivo y genera aprendizaje excitatório, los estímulos asociados a su presentación también; pero los estímulos asociados a su terminación adquirirían propiedades aversivas y conductualmente inhibitorias.

PROCESOS OPONENTES EN LAS RESPUESTAS DE CONSUMO: EL CASO DE LA MORFINA

La teoría motivacional de los procesos oponentes se desarrolló utilizando los efectos conductuales de la morfina como un caso paradigmático. Una dosis de morfina produce inicialmente un efecto de placer extremo, seguido de un tiempo más prolongado de placer menor, al que le sigue un tiempo de displacer pronunciado, antes de que los efectos de la droga se disipen por completo (Solomon, 1980). El consumo repetido de morfina hace que los efectos placenteros disminuyan y que los efectos displacenteros se incrementen. Solomon y Corbit (1974) propusieron que los efectos displacenteros se incrementan debido a que el proceso oponente, *b*, está sujeto a la ley del uso y del desuso. Además, los estímulos asociados con los efectos iniciales de la morfina adquieren propiedades apetitivas, y aquellos asociados con los post-efectos displacenteros, propiedades aversivas.

APLICACIÓN DE LA TEORÍA DE LOS PROCESOS OPONENTES AL CONSUMO DE AGUA AZUCARADA EN RATAS

La sacarosa es un elemento con propiedades motivacionales apetitivas potentes para la mayoría de los animales debido a sus cualidades energéticas. Los siguientes fenómenos observados en las respuestas de consumo de agua azucarada en ratas son compatibles con una interpretación en términos de la teoría motivacional de los procesos oponentes.

1) La presentación de un bebedero con agua azucarada (por ejemplo 32% p/v) produce inicialmente un incremento rápido del consumo, seguido de una disminución paulatina. Animales a los que se les presenta este tipo de solución por primera vez alcanzan un nivel máximo de respuestas consumatorias cerca de los 40 o 60 segundos de comenzada la sesión, luego de lo cual el consumo se estabiliza.

2) Pasados dos o tres minutos de la presentación del bebedero, la actividad de consumo comienza a descender (decremento intra- sesión). Algunas observaciones sugieren que dicho descenso no es explicable completamente por efectos de saciedad, ya que por ejemplo, luego de presentaciones diarias repetidas los animales alcanzan niveles significativamente mayores de consumo, y el decremento intra-sesión comienza cada vez más tarde.

3) Observaciones informales realizadas en nuestro laboratorio sugieren que quitar sorpresivamente el bebedero produce un incremento abrupto de la actividad general de los animales.

EFECTOS DE LA PRESENTACIÓN REPETIDA DE ACCESO A AGUA AZUCARADA

Diversas líneas de investigación han utilizado procedimientos en los que se realizan sesiones diarias de acceso a agua azucarada. Según la teoría de los procesos oponentes, esto tendría el efecto de fortalecer el proceso oponente, y también los lazos asociativos entre los estímulos concomitantes con los procesos *a* y *b*.

Contraste negativo sucesivo de incentivo (CNS): Animales que reciben acceso diario a agua azucarada 32% durante cinco minutos por diez días consumen menos cuando el día once se presenta solución 4%, que sujetos controles que siempre reciben acceso a 4%. Este efecto se denomina CNS de incentivo. Si se continúa presentando diariamente la solución 4% los sujetos recuperan paulatinamente sus respuestas de consumo hasta alcanzar el nivel de los controles. Es claro que este efecto de contraste es exactamente lo que debería ocurrir si el efecto de presentar diariamente la solución 32% produjera el desarrollo y fortalecimiento de un proceso oponente. Además, en concordancia con esta idea, el CNS no se observa si se realizan pocos días de entrenamiento con la solución 32% (Flaherty, Becker y Checke, 1983), es más pronunciado cuanto más apetitiva es la solución de entrenamiento (Papini y Pellegrini, 2006), es menor si se intercalan días en que se presenta agua sin azúcar (Pellegrini y cols, 2004), y durante el desarrollo del efecto de CNS se incrementan los comportamientos alternativos concurrentemente (Pellegrini y Mustaca, 2000). Además, aunque ha resultado particularmente difícil hallar el modo de observar condicionamiento del supuesto proceso oponente, esto ha sido posible en experimentos de condicionamiento contextual (Daniel, y cols., 2008).

Asimetría entre contraste negativo y positivo en la respuesta de consumo: Un problema que ha sido difícil de explicar es que un cambio de una concentración de agua azucarada menos preferida a una más preferida (4%à32%) no produce un efecto de contraste positivo sucesivo de la misma magnitud que el que se observa en el caso del CNS descrito previamente. La teoría de los procesos oponentes explica esta asimetría debido a que asume que el proceso oponente es menor en el caso del entrenamiento con acceso a 4% y por ello tendría menos posibilidad de fortalecerse según la ley del uso y el desuso.

Contraste anticipatorio negativo: Si en lugar de presentar diariamente un solo tipo de solución se realizan dos ensayos diarios de 3 min. en secuencia 4%à32%, con un intervalo entre ensayos de 15 segundos, se observa que el consumo de la solución 4% disminuye a lo largo de los días, y hacia el cuarto día de entrenamiento se observa un efecto de contraste negativo en la comparación con un grupo control 4%à4%. Ha sido particularmente difícil hallar hipótesis explicativas de este fenómeno y las existentes no han recibido suficiente apoyo empírico. El presente análisis sugiere que los estímulos presentes en el primer ensayo, incluida la solución 4% podrían adquirir una asociación de tipo pavloviana con el proceso oponente de la solución 32% y por ello se observaría el efecto de contraste.

Psicofármacología del CNS: Según nuestra aplicación de la teoría de procesos oponentes al efecto de CNS, el primer día en el que

se presenta la solución 4% es cuando se observaría el efecto oponente con más fuerza. Se han evaluado un gran número de drogas, sin embargo, las drogas opioides son de las pocas que han mostrado tener efectos conductuales sobre el primer día de cambio en el paradigma de CNS. En particular la morfina reduce el efecto de CNS (Rowan y Flaherty, 1987), y los antagonistas naloxone y naltrindole lo acentúan (Pellegrini y cols. 2005; Wood y cols. 2005). El hecho de que la teoría de los procesos oponentes resulte una herramienta conceptual particularmente apropiada para explicar la dinámica de los efectos conductuales de la morfina sugiere que su extensión a los fenómenos de consumo de agua con azúcar en ratas puede ser también apropiada.

CONCLUSIONES

Sin lugar a dudas, la aplicación de la teoría de los procesos oponentes tal como está formulada actualmente no podrá explicar totalmente los fenómenos conductuales observados en las respuestas de consumo de soluciones azucaradas en ratas. Sin embargo, la breve revisión presentada sugiere que puede ser apropiada para reunir teóricamente algunos fenómenos que han sido difíciles de explicar en conjunto por una teoría psicológica. En términos metodológicos este modelo conceptual posee gran fortaleza explicativa. Para poner a prueba sus derivaciones es necesario imaginar pruebas experimentales que potencialmente pudieran refutarlo. Trabajos empíricos ulteriores deberían estar abocados a ese problema. Finalmente, es interesante notar que un modelo formal que desarrollé como parte de mi tesis doctoral para explicar los efectos de los cambios sorpresivos de los refuerzos (incluyen los efectos de contraste de incentivo mencionados previamente) es fácilmente interpretable como un modo de aplicar el concepto de procesos oponentes al valor de los refuerzos (Pellegrini, 2005).

BIBLIOGRAFÍA

DANIEL, A.M.; WOOD, M.; PELLEGRINI, S.; NORRIS, J.N. y PAPINI, M.R. (2008). Can Contextual Cues Control Consummatory Successive Negative Contrast? Learning and Motivation, 39, 146-162.

FLAHERTY, C.F.; BECKER, H.C. y CHECKE, S. (1983). Repeated contrast in consummatory and open field behaviors with repeated reward shifts. Animal Learning and Behavior, 11, 407-414.

HURVICH, L.M.; JAMESON, D. (1957). An opponent-process theory of color vision. Psychological Review 64, 384-404.

PAPINI, M.R. y PELLEGRINI, S. (2006). Scaling Relative Incentive Value in Consummatory Behavior. Learning and Motivation, 37, 357-378.

PELLEGRINI, S. (2004). Efectos del cambio sorpresivo del reforzamiento. Estudios experimentales y formalización de un modelo teórico. Tesis doctoral. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

PELLEGRINI, S. (2005). Efectos del cambio sorpresivo del reforzamiento: Estudios experimentales y formalización de un modelo teórico. Facultad de Psicología, UBA. Tesis Doctoral.

PELLEGRINI, S. y MUSTACA, A.E. (2000) Succesive negative consummatory contrast effect with solid food as reinforcer. Learning and Motivation, 31, 200-209.

PELLEGRINI, S.; MUZIO, R.N.; MUSTACA, A.E. y PAPINI, M.R. (2004). Successive Negative Contrast After Partial Reinforcement in the Consummatory Behavior of Rats. Learning and Motivation. 35, 303-321.

PELLEGRINI, S.; WOOD, M.; DANIEL, A.M. y PAPINI, M.R. (2005). Opioid Receptors Modulate Recovery from Consummatory Succesive Negative Contrast. Behavioral Brain Research, 164, 239-249.

ROWAN, G.A. & FLAHERTY, C.F. (1987). Effect of morphine on negative contrast in consummatory behavior. Psychopharmacology, 93, 51-58.

SCHULL, J. (1979). A conditioned opponent theory of pavlovian conditioning and habituation. Psychology of Learning and Motivation. 13- 57-90.

SOLOMON, R.L. y CORBIT, J.D. (1974). An Opponent-process theory of motivation: I. Temporal Dynamics of Affect. Psychological Review. 81, 119-145.

SOLOMON, R.L. (1980). The Opponent-Process Theory of Acquired Motivation: The Costs of Pleasure and the Benefits of Pain. American Psychologist, 35, 8, pp. 691-712.

WAGNER, A.R. (1981). SOP: A Model of Automatic Memory Processing in Animal Behavior. In: Spear, N.E., Miller, R.R. (Eds.), Information Processing in Animals: Memory Mechanisms (pp. 5-48). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

WOOD, M.; DANIEL, A.M. & PAPINI, M.A. (2005). Selective Effects of the Opioid receptor agonist DPDPE on consummatory successive negative contrast. Behavioral Neuroscience, 119, 446-454.

USO DE ALIMENTO SÓLIDO ADULTERADO CON QUININA EN UNA SITUACIÓN DE CONTRASTE NEGATIVO SUCESIVO INSTRUMENTAL Y CONSUMATORIO

Peszano, Valeria Natacha; Muzio, Rubén
Instituto de Biología y Medicina Experimental - CONICET

RESUMEN

Con la evolución de los mamíferos aparecieron mecanismos de regulación emocional en el aprendizaje apetitivo, denominados efectos paradójicos del reforzamiento, una familia de fenómenos de aprendizaje basados en el ajuste comportamental a cambios sorpresivos en las condiciones del reforzamiento. El objetivo general de este trabajo es caracterizar los mecanismos que modulan emocionalmente este tipo de aprendizaje. Observaremos cómo influyen diferentes tipos de manipulaciones sobre la respuesta instrumental y consumatoria del efecto de contraste negativo sucesivo (CNS) en una situación de corredor recto (runway). Los resultados presentados en este trabajo se basan en la caracterización del paradigma comportamental utilizado y en la capacidad del alimento sólido adulterado con quinina para generar el CNS tanto instrumental (CNSi) como consumatorio (CNSc) Presentaremos experimentos donde los animales fueron entrenados para recibir alimento adulterado con quinina con el fin de determinar las condiciones que se utilizarán en la caracterización del CNS. Hemos encontrado indicios de CNS en algunas situaciones; sin embargo, los resultados obtenidos hasta el momento no permitieron todavía encontrar una situación óptima con una concentración de quinina particular.

Palabras clave
CNS Quinina Ratas Corredor

ABSTRACT

USE OF SOLID FOOD QUININE-ADULTERATED IN AN INSTRUMENTAL AND CONSUMMATORY SUCCESSIVE NEGATIVE CONTRAST SITUATION

In the evolution history of mammals, they appeared mechanisms of emotional regulation associated with some appetitive learning paradigms wicth was called paradoxical phenomenon of reinforsment. Our objetive is to describe those mechanisms to understand this behavior as an emotional learning. We observed the influense at diferent manipulation levels on instrumental and consumatory Susseccive Negative Contrast (SNC) in a runway situation. The results we show here describe the behavior paradigm used and the capability of quinine adultered solid food to generated instrumental SNC (SNCi) and consumatory SNC (SNCc) contrast. The results presented here are the bases to determinated which parameters would be the most representative to describe the contrast phenomenon in our conditios. We found evidences of SNC in some situations, however, the results suggest that the quinine addultered food (slow palatability sustance) is not the best strategy to answer our questions.

Key words
SNC Quinina Rats Runway

Los efectos paradójicos del reforzamiento son fenómenos de aprendizaje que se observan en el comportamiento de mamíferos cuando se realiza un cambio sorpresivo del refuerzo. Cuando animales entrenados sufren una disminución sorpresiva en calidad o magnitud de la recompensa, en lugar de ajustar su desempeño al de animales que siempre recibieron una recompensa pequeña, muestran un desempeño mucho menor. Este efecto se denomina Contraste Negativo Sucesivo (CNS). El CNS puede ser analizado midiendo la disminución en el consumo (consumatorio, CNSc) o midiendo el decremento en la motivación del animal para llegar al refuerzo (instrumental, CNSi). Existe evidencia que sugiere que estos fenómenos estarían modulados por diferentes mecanismos y mediados por distintos sustratos mnésicos. El objetivo de nuestro trabajo es caracterizar las diferencias que subyacen al CNSi y CNSc en ratas, desvinculando estos dos fenómenos mediante la manipulación de la recompensa. En este trabajo, mostramos los resultados preliminares de CSN mediante la utilización de micropellets de alimento adulterados con quinina como reforzador.

Para ello se utilizaron ratas machos adultos de la cepa Long Evans al 80 % de su peso inicial. Los animales son entrenados en una situación de corredor recto (*runway*) con un ensayo por día. El equipo consta de una caja de partida, separada de un corredor, y una caja meta (280 cm total), en cuyo extremo se encuentra el reforzador (alimento). El corredor recto posee sensores para registrar la latencia para abandonar la caja de partida, el tiempo de recorrido del corredor central y el tiempo que el sujeto tarda en ingresar a la caja meta.

EXPERIMENTO 1: Concentración optima de quinina

Con el objetivo de determinar la concentración de quinina detectable por los animales y que generara CNSc, realizamos un experimento preliminar en el cual los animales eran colocados en una arena con acceso a 20 micropellets adulterados con quinina. Medimos el tiempo de consumo total en 5 grupos (n=3 por grupo) 0% Q, 0.25 % Q, 0.5 % Q, 1 % Q y 2 % Q (siendo esta variable el % m/v de Quinina en 40 mcl de solución con la cual se adultera 1 micropellet -esto vale para todos los experimentos -). Determinamos que 1% Q y 0.5% Q eran las concentraciones que mostraban contraste detectable al momento del cambio, con lo cual sería este el rango que utilizaríamos posteriormente. También observamos otras 5 variables instrumentales: el tiempo de *grumming* fue mayor en el dia del cambio para 1% y 2% Q. Para la latencia en empezar a comer, la cantidad de veces que cambia su atención a otro estímulo en la caja meta (distracciones), y la cantidad de pellets rechazados obtuvimos el mismo resultado. La cantidad ingerida en 7 min descendió bruscamente para 0.5%, 1% y 2%.

EXPERIMENTO 2: 0.5%, 0.75% Q en una situación de *runway*

Dado que 0.5% y 1% Q mostraban ser efectivos en la generación de CNS, decidimos realizar un experimento en una situación de *runway* con 0.5 y 0.75% Q. Los animales se dividieron en 2 pares de grupos: cada uno de ellos consta de un grupo control (al cual se le ofrece 0.5 % Q o 0.75 % Q desde el comienzo) y otro experimental (al cual se le ofrece alimento sin adulterar hasta el día del cambio). En el día del cambio (de 0% Q a 0.5 o 0.75% Q) y los días subsiguientes se realizaron comparaciones de cada grupo con su control. Las variables que medimos (a partir de los resultados del experimento 1) fueron: tiempo de *grumming*, cantidad de pellets rechazados, latencia en empezar a comer, cantidad de distracciones

Ninguna de las variables instrumentales resultó significativamente diferente de su control ni el día del cambio ni los días subsiguientes ($p>0.05$). El consumo resultó menor que el control los días subsiguientes sólo para el grupo 0.75% Q. Los resultados demostraron que tanto 0.5% como 0.75% Q no eran suficientes para generar CNS en una situación de runway.

EXPERIMENTO 3: 0.5% y 1% Q en una situación de *runway*

A fin de encontrar la concentración óptima para nuestra situación experimental, decidimos repetir el experimento 2 utilizando además una solución 1% Q. Utilizamos nuevamente un par de grupos de animales con 0.5% Q con la finalidad de tener un control de las condiciones experimentales dado que esta vez contamos con un registro automatizado con sensores infrarrojos de las variables instrumentales: tiempo de latencia, tiempo de recorrido y tiempo de llegada; además, se registró el tiempo de hocico en el comedero y pellets rechazados. Los resultados muestran que ninguna de estas variables mostró diferencias respecto a su control ni el día del cambio ni los subsiguientes, para ninguna de las concentraciones de quinina. El consumo mostró CNS para ambos grupos. Sin embargo, en el caso de 0.5 % Q éste se recuperó el día 6 postcambio, mientras que el grupo 1% Q no pudo recuperarse hasta el día 13 postcambio, cuando se decidió finalizar el experimento. Cabe destacar que observamos que las curvas de adquisición (17 días precambio) eran muy diferentes, sugiriendo que el comportamiento del animal depende fuertemente de la concentración de quinina.

EXPERIMENTO 4: 1% Q

Dados los resultados del experimento anterior, decidimos repetir el entrenamiento utilizando 1% Q, extendiendo esta vez el tiempo de adquisición hasta que el consumo de los animales se estabilizara por 10 días consecutivos (asíntota de adquisición con sobreaprendizaje). En este caso se midieron las mismas variables instrumentales del experimento 3. En este caso ninguna de ellas mostró diferencias con el control. Además, al igual que en el experimento 2, el consumo no mostró diferencias con el control el día del cambio, pero sí en los días subsiguientes. Los animales dejaron de consumir y este fenómeno se mantuvo por 15 días postcambio y no se recuperó. La curva de adquisición nuevamente mostró una dinámica progresiva muy lenta.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos hasta el momento permitieron encontrar indicios de CNS en algunas situaciones; sin embargo, todavía no se ha encontrado una situación óptima con una concentración de quinina particular. Actualmente, se está realizando una variación sistemática de algunas de las condiciones experimentales, intentando encontrar una situación en la que se exprese consistentemente el CNS.

BIBLIOGRAFÍA

AMSEL, A. (1992) Frustration Theory. New York: Cambridge University Press.

FLAHERTY, C.F. (1996). Incentive relativity. Cambridge, UK.Cambridge University Press.

PANINI, M.R. (2003). Comparative psychology of surprising nonreward. Brain Behav Evol 62:83-95.

PELLEGRINI, S.; RUETTI, E.M.; MUSTACA, A.E. y MUZIO, R.N. (2004). Efectos de la Cantidad y del Tiempo de Refuerzo sobre el Contraste Negativo Sucesivo Consumatorio (CNSc). Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 36 (2): 317-331.

ROLLS, E.T. (1990). A theory of emotion, and its application to understanding the neural basis of emotion. Cogn Emot 4: 161-190Salinas JA, McGaugh JL.(1996). The amygdala modulates memory for changes in reward magnitude: involvement of the amygdaloid GABAergic system. Behav Brain Res. Oct; 80(1-2):87-98.

EXPERIENCIAS UTILIZANDO EL BEHAVIORAL CLUSTER ANALYSIS EN DIFERENTES CONTEXTOS

Salgado, Alejandro; Velasco, Carlos; Franco, Diana; González, Ana María; Olmus, Andrea
Pontificia Universidad Javeriana Bogotá. Colombia

RESUMEN
Se propone una aproximación metodológica novel que permite estudiar la conducta teniendo en cuenta aspectos biológicos, cognitivos y sociales. Este acercamiento tiene como propósito comprender la relación entre el cerebro y los procesos sociales, enmarcándolo en la neurociencia social. El Behavioral Cluster Analysis es compatible con distintas metodologías cualitativas y cuantitativas y permite realizar una fotografía contextual de la conducta humana. Asimismo, se revisan los conceptos de momento y equilibrio comportamental para explicar el despliegue y desplazamiento de la conducta. Esta, se organiza por categorías, que se establecen a partir de los planteamientos de Timberlake (1997), como sistemas, subsistemas, modos, módulos y acciones. La diferencia reside en que nuestro análisis no corresponde a una explicación secuencial de la conducta, y busca mostrar cómo los repertorios de comportamiento incluyen múltiples acciones específicas en el mismo contexto y bajo una situación particular. Aunque el modelo se construye de lo molecular a lo molar, este permite una mirada molar del comportamiento. Los datos empíricos muestran que el modelo une aspectos cognitivos, sociales y biológicos de manera consistente. Se discuten distintas consideraciones que le dan mayor confiabilidad al modelo y se plantean posibles aplicaciones en psicología, ciencias de la salud y robótica.

Palabras clave
Comportamiento Neurociencia Cognición Metodología

ABSTRACT
BEHAVIORAL CLUSTER ANALYSIS: INTEGRATING SOCIAL, COGNITIVE AND BIOLOGICAL ASPECTS
A novel methodological approach that allows the study of behavior taking into account biologic, cognitive and social aspects is proposed. This approach to the study of behavioral repertories pretends to understand the relationship between the brain and social processes, relating it to social neuroscience. The Behavioral Cluster Analysis is compatible with various qualitative and quantitative methodologies and allows the elaboration of a contextual photography of human behavior. Similarly, the concepts of behavioral momentum and equilibrium are revised, to explain the behavioral deployment and displacement. Behavior is organized in categories that are established according to Timberlake's (1997) approach: as systems, subsystems, modes, modules, and actions. The difference resides in that our analysis does not correspond to sequential explanation of behavior and seeks to show how the behavioral repertoires include multiple specific actions in the same context and under particular situations. Moreover, even though the model is built from molecular to molar, it permits a molar view of behavior. Empirical data shows that the model consistently joins cognitive, social and biological aspects. Different considerations, which allow a higher reliability to the model, are discussed and potential uses in psychology, health sciences and robotics are proposed.

Key words
Behavior Neuroscience Cognition Methodology

Al reducir la conducta a un locus externo, en otras palabras considerar la conducta exclusivamente como aquello que es observable, dificulta la comprensión del organismo como un sistema y obliga a su fragmentación (Thompson, 2007). Ballesteros & Rey (2001) proponen que es viable hablar de ambiente "…por debajo de la piel como un locus de un sistema de variables…" (p. 11). En este sentido, se busca estudiar la función que cumplen los sistemas neurales y cognitivos en el despliegue de las acciones observables; dejando a un lado la división de sistemas biológicos, cognitivos y comportamentales (Thompson, 2007).

Mientras que Reid & Staddon (1997), sugirieron que Tolman había proporcionado un mapa cognitivo, pero no una forma de leerlo, por lo cual proponen un análisis matemático y comportamental; en este caso, el objetivo es plantear un modelo que permita una integración de distintos aspectos cognitivos, biológicos, contextuales y acciones directamente observables.

Los aspectos mencionados pueden abordarse desde diferentes perspectivas, de estas es de interés la neurociencia social que busca comprender la relación entre sistemas biológicos (neurales, endocrinos, inmunes) y los procesos socioculturales, a partir de una visión no reduccionista y no dualista del organismo. En este sentido, se busca comprender la interacción e incidencia del cerebro en los procesos sociales y de estos últimos en los primeros (Harmon-Jones & Winkielman, 2007). Para este propósito se desarrolló un modelo que permite agrupar los despliegues comportamentales y que puede complementarse con metodologías cuantitativas y cualitativas. Aunque, como se apreciará más adelante, el modelo tiene distintas influencias, es la propuesta de Timberlake (1997) la que se presenta como central dentro del planteamiento del modelo.

Empero, mientras que Timberlake (1997) propone un modelo causal, nuestro sistema no corresponde a una explicación secuencial de la conducta, es decir, buscamos mostrar cómo los repertorios de comportamiento no son necesariamente excluyentes entre sí, ni presuponen patrones fijos de conducta. En cambio, incluyen múltiples acciones específicas en el mismo contexto y bajo una situación específica y se tiene en cuenta que los patrones de conducta pueden variar de sujeto a sujeto. En este sentido, existe un momento comportamental (behavioral momentum - en Plaud & Gaither, 1996; Nevin, 2002), que determina cuáles conductas específicas se despliegan en un contexto particular, en función de la experiencia previa (Wismer, Ziegler, Kurian, Jacoris, Pollak, 2005; Gold & Shadlen, 2007; Behrens, Hunt, Woolrich, Rushworth, 2008; Yechiam, Druyan, Ert, 2008), las valoraciones cognitivas (Lazarus, 1991; Marinier, Laird, Lewis, 2009), las inferencias probabilísticas (Yang & Shadlen, 2007), y el pensamiento proactivo (Bar, 2007; Bar, 2009); lo que implica una incidencia de las decisiones previas en las decisiones presentes (de la Piedad, Field & Rachlin, 2006) y en adición, las contingencias de una situación dada, propician que se mantenga una conducta, o que por el contrario se desplace hacia otra.

El Behavioral Cluster Analysis (BCA) está analizando las posibles conductas desplegadas, teniendo en cuenta la fuerza que ejercen las contingencias para desestabilizar el equilibro comportamental y llevar al organismo a cambiar la conducta y alterar sus acciones observables. Se habla de posibles conductas, ya que el BCA no diagrama las conductas en el orden en que suceden y no implica que siempre deban desplegarse, sino que evidencia que se han desplegado y analiza el contexto para enlazar la respuesta con lo que sucede en el ambiente al mismo tiempo.

El BCA surge a partir de una comprensión de distintos modelos existentes, como se expondrá a continuación, y de una necesidad de generar una organización detallada de la conducta humana. El concepto de clustering ya ha sido abordado en la literatura, y se ha planteado como un proceso taxonómico en donde se agrupan los datos de acuerdo a patrones; bien sea con el propósito de jerarquizar las estructuras culturales o para buscar relaciones dentro del ámbito social (Ryan & Bernard, 2000). De igual forma, se han realizado estudios cuantitativos que entienden el clustering como un proceso de asociación de variables, en el cual se lleva a cabo una organización gráfica de la información que depende de las relaciones estadísticas que se presenta entre las variables (Mehta & Neale, 2005). Asimismo, Timberlake (1997, 2007), Silva, Timberlake & Cevik (1998) Silva & Timberlake (1999) y Silva &

Timberlake (2000) han trabajado la conducta animal a partir de relaciones causales, permitiendo una comprensión y control más riguroso. Este autor también ha estructurado la conducta a partir de modos, módulos y acciones, lo que se asemeja al clustering de los autores mencionados, pero se diferencia en que logra asociar la conducta observable a repertorios de comportamiento y los sistemas implicados en el despliegue de la conducta.

A diferencia de lo planteado por Timberlake (1997), el modelo tiene en cuenta aspectos cognitivos y contextuales, en tanto que el árbol original fue diseñado para medir conducta animal y fue probado en roedores, en donde no es posible medir de manera efectiva aspectos cognitivos de la conducta en tiempo real y los aspectos contextuales son relativamente homogéneos. Ahora bien, refriéndose a los modos, estos son patrones de conducta motivacional que se asocian con sistemas neurales, que implican esquemas filogenéticos de autopreservación, regulación, cooperación y socialización, manteniendo o regresando el equilibro al organismo. Este equilibrio sucede cuando el organismo está en un estado que rechaza el desplazamiento de una conducta hacia otra, es decir cuando es más beneficioso mantener el curso de la conducta que alterarlo (Plaud & Gaither, 1996).

Ahora bien, el equilibrio es contextual, es decir dependiente de las normas sociales, limitaciones biológicas y expectativas propias y de otros; lo que implica que el equilibro no es un menor despliegue de conductas, sino la expresión de las conductas necesarias para que el organismo se ajuste a un contexto específico. Esto se asocia con el concepto de momento comportamental, ya que el desplazamiento de una conducta a otra depende de las contingencias del contexto (fuerza disruptiva) y la resistencia al cambio, que se asocia con la masa de conducta (la efectividad de la conducta en un momento dado en un contexto específico). Eso quiere decir que el equilibro, teniendo en cuenta lo planteado por Nevin (2002) y los hallazgos arrojados por el BCA, es una tendencia hacia la desaceleración en la tasa de cambio de una conducta a otra. El equilibrio se puede entender, entonces, como un intento por controlar la información del ambiente, desplegar mecanismos de regulación emocional, de preservación de sí mismo o de otros, y satisfacción de metas y necesidades.

Los módulos son patrones de comportamiento que se despliegan de acuerdo a estados motivacionales particulares, es decir que tienen en cuenta el contexto y se manifiestan a partir de acciones. En síntesis, los modos son los patrones de conducta que se encadenan para que se dé la acción; los módulos son los sistemas específicos de donde se deriva la acción. La acción es la conducta que puede medirse directamente utilizando tecnología, observación u otros métodos (sobre la conducta medible véase Thompson, 2007).

CONSTRUCCIÓN DEL BCA

El BCA permite elaborar una estructura del comportamiento que se quiere estudiar para así comprender de manera más detallada la relación entre el contexto, las contingencias, los repertorios de comportamiento y las respuestas particulares. El modelo enmarca las conductas específicas del organismo en un contexto particular, permitiendo de esta manera una inclusión de las variables involucradas en diferentes niveles y una mayor coherencia en el análisis de la conducta. De la misma manera, se tiene en cuenta lo establecido por Verbitskaya, Krupitsky, Burakov, Tsoy-Podosenina, Egorova, Bushara, Vekovischeva (2007) sobre el análisis y registro de la conducta; particularmente la definición de los comportamientos y agrupación de estos en categorías.

Igualmente, en el modelo no se incluyen todas las conductas desplegadas por los sujetos, sino se buscan tendencias comportamentales y acciones predominantes; esto se lleva a cabo cruzando los datos de todos los observadores. Primero, se realiza un mapa por cada observador, luego, se identifican los patrones a partir del contexto y de acciones específicas; es decir, se definen los módulos, modos, subsistemas y sistemas. Se evalúa cada acción y se establece el módulo al cual pertenece. Una vez establecido el módulo, se identifican los sistemas neurales implicados en esos patrones de conducta, lo que lleva a determinar los modos para cada módulo. Finalmente, se revisan los modos, módulos y acciones y se identifican las posibles relaciones entre ellos llegando a una “fotografía” contextual de la conducta. En este sentido, se realiza un bosquejo del árbol de lo molecular a lo molar. Sin embargo, pese a que el BCA se construye desde lo molecular, el modelo, como un todo, ofrece una mirada molar de la conducta, acoplándose al cambio de paradigma de las ciencias del comportamiento (Baum, 2002).

CONCLUSIÓN

La comprensión del comportamiento humano mediante esquemas funcionales permite una mejor comprensión y control de la conducta, además, el modelo facilita la aproximación contextual a las interacciones entre cognición y emoción. De la misma forma, mantiene la noción de que existen sistemas neurales subyacentes y los encadena con las distintas formas de interacción para generar una comprensión integral.

El proceso de validación del BCA, ha sido posible dado que se han realizado distintas aplicaciones y los resultados han sido consistentes con lo esperado y planteado por la teoría. En particular, se ha encontrado que es posible ligar aspectos cognitivos, sociales y biológicos de manera satisfactoria; por ejemplo, en un estudio sobre apreciación artística (Salgado-Montejo, Velasco, Gómez-Gonzalez, Olmus, Franco), en un estudio de caso y en un grupo de danza contemporánea.

Consecuentemente, la visión multinivel del modelo se presenta como una herramienta útil en la psicología clínica, experimental, social, cognitiva, comportamental y en la neurociencia. Una aplicación interesante, es utilizar el BCA para apoyar el estudio de las expresiones faciales (Ekman & Davidson, 1994); más aún, el entrenamiento en el reconocimiento de estas expresiones facilita las observaciones comportamentales y la estructuración del BCA.

Desde otra mirada, la robótica ha utilizado distintas maneras para analizar y comprender las funciones que cumple la conducta, sin embargo, la comprensión del comportamiento como un sistema integral todavía presenta retos (Aggarwal & Cai, 1997; Park & Oh, 2007). En concordancia, el BCA por su flexibilidad y afinidad con métodos cualitativos y cuantitativos, ofrece una aproximación novel e interesante para introducir comportamientos humanos en sistemas artificiales. A continuación, se presentan algunas consideraciones al utilizar el modelo, derivadas de las experiencias empíricas con este.

CONSIDERACIONES

Para mejorar la confiabilidad y las asociaciones entre cerebro, conducta y contexto social, es viable utilizar metodologías que apoyen la observación comportamental para completar y corroborar los datos del BCA. Sin embargo, se debe procurar no forzar la inclusión de conductas específicas a módulos, ni la inclusión de módulos a modos. Igualmente, es importante evitar la deformación de los modos y módulos al guiarse por los lineamientos metodológicos de otros métodos que se utilicen en conjunto con el BCA.

Es importante también tener en cuenta que el investigador debe estar entrenado en el reconocimiento de las conductas que está estudiando, es decir que sea capaz de discriminar las conductas relevantes de todo el despliegue comportamental.

BIBLIOGRAFÍA

AGGARWAL, J.K.; CAI, Q. (1997). Human Motion Analysis: A Review. Nonrigid and Articulated Motion Workshop, Proceedings., IEEE, pp. 90-102.

BALLESTEROS, B.P. y REY, A. (2001). Respuestas de J.R. Kantor y de B.F. Skinner a las preguntas epistemológicas básicas. Revista Latinoamericana de Psicología 33, 177-197. Recuperado de http://www.abacolombia.org.co/bv/semskinner/latino_kantor_skinner.pdf, febrero 2007.

BAR, M. (2007). The proactive brain: using analogies and associations to generate predictions. Trends Cogn Sci., 11, 280-289.

BAR, M. (2009). The proactive brain: memory for predictions. Phil. Trans. R. Soc. B 12(364); 1521, pp. 1235-1243.

BAUM, W.M. (2002). From Molecular to Molar: A Paradigm Shift in Behavior Analysis. Journal of Experimental Analysis of Behavior. 78(1), pp. 95-116.

BEHRENS, T.E.J.; HUNT, L.T.; WOOLRICH, M.W.; RUSHWORTH, M.F.S. (2008). Associative learning of social value. Nature Letters, 456, pp. 245-250.

EKMAN, P.; DAVIDSON, R.J. (1994). The nature of Emotion: Fundamental Questions. New York: Oxford University Press.

GOLD, J.I.; SHADLEN, M.N. (2007). The Neural Basis of Decision Making. Annual Reviews of Neuroscience, 30, pp. 535-574.

GRIEZ, E.J.L.; FARAVELLI, C.; NUTT, D.; ZOHAR, D. (ed.). (2001). Anxiety Disorders: An Introduction to Clinical, Management and Research. United Kingdom: John Wiley & Sons Ltd.

HARMON-JONES, E.; WINKIELMAN, P. (2007). Social Neuroscience: Integrating Biological and Psychological Explanations of Social Behavior. New York: The Guilford Press.

LAZARUS, R.S. (1991). Cognition and Motivation in Emotion. American Psychologist, 46(4), pp. 352-367.

MARINIER, R.P.; LAIRD, J.E.; LEWIS, R.L. (2009). A computational unification of cognitive behavior and emotion. Cognitive Systems Research, 10, pp. 48-69.

MEHTA, P.D.; NEALE, M.C. (2005). People are variables too: Multilevel Structural Equations Modeling. Psychological Methods, 10(3), pp. 259-284.

NEVIN, A.J. (2002). Measuring Behavioral Momentum. Behavioral Processes, 57, pp. 187-198.

PARK, J.; OH, K. (2007). Human Behavior Analysis for Human-Robot Interaction in indoor Environments. Recuperado de http://www.springerlink.com/content/t644438g17n18355, marzo 2009.

PLAUD, J.J.; GAITHER, G.A. (1996). Human Behavioral Momentum: Implications for Applied Behavior and Therapy. Journal Behavioral Therapy and Experimental Psychiatry, 27(2), pp. 139-148.

DE LA PIEDAD, X.; FIELD, D.; RACHLIN, H. (2006). The Influences of Prior Choices on Current Choices. Journal of Experimental Analysis of Behavior, 85(1), pp. 3-21.

REID, A.K.; STADDON, J.E.R. (1997). A Reader for the Cognitive Map. Information Sciences, 100, pp. 217-228.

RYAN, G.W.; BERNARD, H.R. (2000). Data Manageament and Analysis Methdos. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), Handbook of Qualitative Research (pp. 769-802). Thousand Oaks: Sage Publications.

SALGADO-MONTEJO, A. VELASCO, C.; GÓMEZ-GONZALEZ, A.M.; OLMUS, A. FRANCO, D. (2009). La Impotencia y el Arte: Una Mirada Neurosocial. In Press.

SILVA, F.J.; TIMBERLAKE, W.; CEVIK, M.O. (1998). A Behavior Systems Approach to the Expression of Backward Associations. Learning and Motivation, 29, pp. 1-22.

SILVA, K.M.; TIMBERLAKE, W. (1999). Rats' Behavior during an Interfood Clock Is Altered by the Temporal Pattern of Interfood Stimuli. Learning and Motivation, 30, pp. 183-200.

SILVA, F.J.; TIMBERLAKE, W. (2000). A Clarification of the Nature of Backward Excitatory Conditioning. Learning and Motivation, 31, pp. 67-80.

TIMBERLAKE, W. (1997). An animal-centered, causal-system approach to the understanding and control of behavior. Applied Animal Behavior Sciences, 53, pp. 107-129.

TIMBERLAKE, W. (2007). Anthropomorphism Revisited. Comparative Cognition & Behavior Reviews, 2, pp. 139-144.

THOMPSON, T. (2007). Relations Among Functional Systems in Behavior Analysis. Journal of Experimental Analysis of Behavior, 87 (3), pp. 423-440.

VERBITSKAYA, E.V.; KRUPITSKY, E.M.; BURAKOV, A.; TSOY-PODOSENINA, M.V.; EGOROVA V.Y.; BUSHARA, N.; VEKOVISCHEVA, O.Y. (2007). Nonverbal Behavior of Human Addicts: Multimetric Analysis. Addictive Behaviors, 32, pp. 2260-2267.

WISMER, A.B.; ZIEGLER, T.E. KURIAN, J.R.; JACORIS, S.; POLLAK, S.D. (2005). Early experience in humans is associated with changes in neuropeptides critical for regulating social behavior. Proceedings of the National Academy of Science, 102 (47), pp. 17237-17240.

YANG, T.; SHADLEN, M.N. (2007). Probabilistic reasoning by neurons. Nature, 447, pp. 1075-1082.

YECHIAM, E.; DRUYAN, M.; ERT, E. (2008). Observing others' behavior and risk taking in decisions from experience. Judgment and Decision Making, 3 (7), pp. 493-500.

MODELOS EXPERIMENTALES ANIMALES DE FUNCIONES EJECUTIVAS

Stelzer, Florencia; Cervigni, Mauricio
Instituto Rosarino de Investigación en Ciencias de la Educación (I.R.I.C.E.) Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
Los modelos animales constituyen una herramienta útil de investigación tanto en el ámbito de la psicología como en el ámbito médico- psiquiátrico. Los mismos pueden ser definidos como la representación simple, vía utilización de animales, de un fenómeno complejo. El presente trabajo intenta ofrecer una reseña respecto de los principales modelos animales empleados en el estudio del desempeño ejecutivo. En el mismo se adopta un enfoque comparativo diferencial entre el funcionamiento ejecutivo (FE) en humanos y roedores. Desde dicha perspectiva se establecen semejanzas y diferencias respecto de las estructuras encefálicas intervinientes, los sistemas de neurotransmisión implicados, las principales tareas utilizadas para su evaluación, así como los parámetros comportamentales considerados en las mismas. Se concluye que los modelos animales constituyen un medio útil y prospero para el estudio de las funciones ejecutivas, ya que los mismos permiten un mayor control sobre las variables de estudio así como también posibilitan el uso de técnicas y procedimientos que por razones éticas no podrían ser empleadas en humanos.

Palabras clave
Funciones ejecutivas Modelos animales

ABSTRACT
EXPERIMENTAL ANIMAL MODELS OF EXECUTIVE FUNCTIONS
Animal models are an useful tool for research at both psychology and medical-psychiatric field. These can be defined as the simple representation, via use of animals, of a complex phenomenon. This paper tries to give an overview of the main animal models used on the study of executive performance. The report takes a comparative difference between executive functioning (EF) in humans and rodents. From this perspective establishes similarities and differences between brain structures involved, neurotransmission systems involved, the main tasks used for assessment, and parameters considered to the same behavior. We conclude that animal models are a useful and prosperous tool for the study of executive functions and to allow them greater control over the variables considered, and also allow the use of techniques and procedures for ethical reasons could not be employed in human.

Key words
Executive function Animal models

INTRODUCCIÓN

Los modelos animales constituyen una herramienta útil de investigación tanto en el ámbito de la psicología como en el ámbito médico- psiquiátrico. Los mismos pueden ser definidos como la representación simple, vía utilización de animales, de un fenómeno complejo (Aparicio, 1990). El objetivo que se persigue en su diseño es alcanzar la comprensión de los principales factores considerados en el fenómeno de estudio. A lo largo del desarrollo de las diferentes disciplinas vinculadas al campo de la salud y educación, los modelos animales variaron su configuración en función de los paradigmas dominantes en cada época. En el campo médico- psiquiátrico, los mismos han sido utilizado principalmente tanto para la comprensión de algunos trastornos mentales, como para el diseño de posibles estrategias terapéuticas (Siegel,

1978). Por otro lado, dentro del ámbito de la psicología, los modelos animales han sido empleados como un recurso para la comprensión de los procesos subyacentes al aprendizaje (Skinner, 1963). En la actualidad, he impulsado en parte por el creciente número de investigaciones con un enfoque neurocientífico, gran parte de estos diseños se fundan en la indagación de hipótesis de características neurobiológicas. Dentro de esta perspectiva, los modelos paradigmáticos han sido configurados aspirando a dar respuesta a los posibles mecanismos y terapéuticas frente a problemáticas tales como trastornos de ansiedad, depresión, psicosis y déficit de atención con hiperactividad (ADHD).

FUNCIONES EJECUTIVAS

Las funciones ejecutivas o funciones de la corteza prefrontal no conforman un concepto unitario (Tirapú- Ustárroz et al, 2008). Si bien aún no se dispone de un modelo único que de cuenta de dicha noción, existe común acuerdo en considerar que bajo tal concepto se agrupan una serie de procesos cognitivos específicos destinados al control y coordinación durante la ejecución de actividades cognitivas complejas. Dentro de dichos procesos se pueden identificar los mecanismos de: memoria de trabajo, orientación y adecuación de los recursos atencionales, inhibición de respuestas inapropiadas y monitorización de la conducta. Tales procesos permiten la adaptación del sujeto a situaciones nuevas, especialmente cuando las rutinas de acción, es decir las habilidades cognitivas sobreaprendidas, se tornan insuficientes. Las funciones ejecutivas corresponderían según Lezak (1982) a las capacidades mentales necesarias para formular un objetivo, planificar y ejecutar acciones para lograr ese objetivo.

ANATOMÍA DE LAS FUNCIONES EJECUTIVAS

La mayor parte de las investigaciones relativas al funcionamiento ejecutivo en humanos, señalan a la corteza prefrontal como la región anatómica principal involucrada en dicho funcionamiento. La corteza prefrontal es la parte más anterior de la corteza cerebral, ubicada en la parte inmediatamente anterior a la corteza motora y premotora. Esta corteza se puede distinguir de las restantes regiones frontales atendiendo a diversos indicadores tales como su composición celular, su inervación dopaminérgica y sus aferencias talámicas (Fuster, 2001).

En roedores, la existencia de regiones corticales equiparables a la corteza prefrontal humana ha sido sometida a debate durante largo tiempo (Brown & Bowman, 2002). La polémica giraba fundamentalmente en torno al criterio anatómico mediante el cual poder establecer dicha equivalencia. No obstante, tomando como criterio la definición de corteza prefrontal de Rose & Woolsey (1948) - en la cual se define a dicha estructura como aquella región cortical que presenta reciprocas conexiones con el núcleo mediodorsal del tálamo- diferentes zonas equiparables a la corteza prefrontal humana pueden ser identificadas en la rata.

Por otro lado, en lo relativo al análisis neuroquímico de la corteza prefrontal, un gran número de investigaciones han vinculado dicha región con los sistemas de neurotransmisión monoaminérgicos y colinérgicos (Harrison et al, 1997). Dichos sistemas de neurotransmisión actúan regulando la actividad de diferentes redes neuronales e influyendo consecuentemente sobre el desempeño ejecutivo.

MODELOS DE EVALUACIÓN DE LA MEMORIA DE TRABAJO

La memoria de trabajo ha sido concebida como un sistema mnénico de corto plazo. El mismo intervine en importantes tareas cognitivas a través del mantenimiento y manipulación de la información. Los modelos animales que estudian dicho constructo han diseñado diferentes tipos de tareas para su evaluación. Un ejemplo paradigmático de estas pruebas es el laberinto acuático de Morris (Zahrt *et al*, 1997). Esta tarea fue concebida a fin de evaluar memoria de trabajo espacial. El dispositivo usado en este test consiste en una pequeña pileta, en la cual el animal debe recordar la ubicación de una plataforma oculta sumergida. El hallazgo de dicha plataforma le posibilita al sujeto de experimentación salir de la piscina. Lo que se evalúa mediante este procedimiento es la capacidad del ratón de recordar en los sucesivos ensayos la ubicación de la plataforma oculta. En esta prueba se registran como parámetros de evaluación significativos el tiempo que el animal tarda en llegar a la plataforma (latencia), la longitud del camino nadado y la velocidad de natación.

MODELOS DE EVALUACIÓN DEL MECANISMO DE CONTROL INHIBITORIO

El control inhibitorio ha sido definido como la capacidad de inhibir estímulos irrelevantes, ya sea impulsos o representaciones, que interfieren en la realización de una tarea o la resolución de un problema (Aron, 2007). En los seres humanos, dicha capacidad es generalmente evaluada a través de diversas versiones del test de Stroop. Dicho procedimiento fue concebido a fin de evaluar la habilidad del sujeto para inhibir una respuesta automática, suprimiendo la interferencia de estímulos habituales a favor de una respuesta acorde a estímulos menos habituales. En humanos, las alteraciones de esta función han sido ligadas a patologías con sintomatología de tipo perseverativa e impulsiva.

Los modelos animales que representan dichas alteraciones distinguen en sus diseños impulsividad motriz de elecciones impulsivas (Evenden, 1999). Respecto de los primeros, los procedimientos utilizados siguen un formato de tarea tipo go no/ go y Stop Signal Reaction Time Task (SSRT) (Eagle & Robbins 2003). En estas tareas el individuo debe aprender a dar una respuesta particular frente a la presentación de un estímulo blanco, por ejemplo presionando una palanca frente a la presentación de un estímulo disparo (estímulo tipo go). Una vez aprendida esta respuesta, una señal de tipo no-go es presentada. (Ya sea conjuntamente o antes de la presentación del estímulo de tipo go). Ante la presencia de este segundo tipo de señal, el individuo debe inhibir la respuesta prepotente anteriormente establecida. Los estudios en animales han revelado que lesiones en el estriado medial afectan el desempeño en este tipo de tareas.

Por otro lado, en relación a los procedimientos que evalúan la capacidad de toma de decisiones, los mismos se caracterizan por evaluar la capacidad de los individuos de postergar una recompensa inmediata y menor, a favor de una recompensa postergada pero mayor (Evenden & Ryan, 1999). Los modelos animales para evaluar dicha capacidad basan su diseño en la tarea de apuestas de Iowa (Bechara et al, 1999). El dispositivo empleado en animales consta de una matriz principal la cual presenta en su pared posterior dos palancas retractiles. En el centro de ambas palancas se ubica un almacén dispensador de alimento. Luego de un período de entrenamiento, el animal aprende a meter la nariz en el almacén para poder activar la presentación de las palancas. Una vez habilitadas las mismas, el sujeto experimental tiene un período de 10 seg. para presionar cualquiera de ambas palancas. La elección de una de las palancas (A) le proporciona una recompensa inmediata de menor cantidad (1 unidad). La presión de la segunda palanca (B), le otorga una recompensa retardada pero de mayor cantidad (4 unidades). Asimismo, el tiempo de retardo para obtener la recompensa se incrementa progresivamente en el transcurso de los ensayos. Sin embargo, a largo plazo la recompensa de mayor magnitud es obtenida a través de la elección de la segunda palanca (palanca B).Diferentes investigaciones demostraron que en el transcurso de los ensayos las ratas tienden a permutar su elección optando finalmente por la palanca B. No obstante las lesiones en la corteza orbito frontal y el núcleo acumbus afectan esta tendencia (Cardinal et al, 2003).

CONCLUSIÓN

Los modelos animales revelan ser un medio útil y prospero de estudio de las funciones ejecutivas. Los diferentes modelos permiten tener un mayor control sobre las variables de estudio, así como también posibilitan el uso de técnicas y procedimientos que por razones éticas no podrían ser empleadas en humanos. Asimismo, dichos modelos permiten la exploración de posibles estrategias terapéuticas, ya sea farmacológicas o comportamentales, para afrontar alteraciones en el desempeño ejecutivo.

REFERENCIAS

ALEXANDER GE, CRUTCHER MD, DELONG MR. (1990).Basal ganglia-thalamocortical circuits: parallel substrates for motor, oculomotor, 'prefrontal' and 'limbic' functions. Prog Brain Res, 85: 119-46.

APARICIO, J.J (1990). Los modelos animales en los actuales estudios sobre el aprendizaje human. Psicothema; 3, 1: 59-72.

ARON, A.R. (2007). The Neural Bases of Inhibition in Cognitive Control. Neuroscientist, 13 (3), 214-228.

BAND, G.P.H. & VAN BOXTEL, G.J.M. (1999). Inhibitory motor control in stop paradigms: Review and reinterpretation of neural mechanisms. Acta Physiologica Scandinavica, 101,179-211.

BECHARA, A.; DAMASIO, H.; DAMASIO, A.R. & LEE, G.P. (1999). Different contributions of the human amygdala and ventromedial prefrontal cortex to decision-making. Journal of Neuroscience, 19(13), 5473-5481.

BROWN, V.J.; BOWMAN, E.M. (2002). Rodent models of prefrontal cortical function. Trends Neurosci; 25:340-3

CARDINA, L.R.N.; ROBBINS, T.W.; EVERITT, B.J. (2003). Choosing delayed rewards:perspectives from learning theory, neurochemistry, and neuroanatomy. In: Heather N, Vuchinich R, editors. Choice, behavioral economics and addiction. Amsterdam: Elsevier; p. 183-213.

EAGLE, D.M.; ROBBINS, T.W. (2003a). Inhibitory control in rats performing a stop-signal reaction-time task: Effects of lesions of the medial striatum and D-amphetamine. Behavioral Neuroscience, 117(6), 1302-1317.

EVENDEN, J.L. (1999). Varieties of impulsivity. Psychopharmacology, 146(4), 348-361.

EVENDEN, J.L. & RYAN, C.N. (1996). The pharmacology of impulsive behaviour in rats: The effects of drugs on response choice with varying delays of reinforcement. Psychopharmacology, 128(2), 161-170.

FUSTER, J.M. (2001).The prefrontal cortex an uptade: Time is of essence. Neuron, 30: 319-333.

HARRISON, A.A.; EVERITT, B.J.; ROBBINS, T.W. (1997) Central 5-HT depletion enhances impulsive responding without affecting the accuracy of attentional performance: interactions with dopaminergic mechanisms. Psychopharmacology; 133:329-42.

LEZAK, M.D. (1982)The problem of assessing executive functions. International Journal of Psychology, 17: 281-297.

ROSE, J.E.; WOOLSEY, C.N. (1948)The orbitofrontal cortex and its connections with the mediodorsal nucleus in rabbit, sheep and cat. Res PublAssoc Nerv Ment Dis ;27:210-32.

SIEGEL, S. (1978). Pavlovian conditioning and ethanol tolerance. Alcohol and Alcoholis,. 1: 25-36

SKINNER, B.F. (1963) Operant behavior. American Psychologist: 18; 503-515.

TIRAPU-USTÁRROZ, J.; GARCÍA MOLINA, A.; LUNA LARIO, P.; ROIG ROVIRA, T.; PELEGRÍN VALERO, C. (2008a) Modelos de funciones y control ejecutivo I. Rev. Neurológica, 46 (11): 684-692.

ZAHRT, J.;. TAYLOR, J.R.; MATTHEW, R.G.; ARNSTEN, A.F.T. (1997) Supranormal stimulation of D1 dopamine receptors in the rodent prefrontal cortex impairs working memory performance. J Neurosci;17:8528-35.

POSTERS

FENÓMENOS BÁSICOS DE COMPORTAMIENTO EN EL APRENDIZAJE ESPACIAL EN ANFIBIOS

Daneri, María Florencia; Casanave, Emma Beatriz; Muzio, Rubén
Instituto de Biología y Medicina Experimental - CONICET. Argentina

RESUMEN
Este trabajo forma parte de un estudio integral de los mecanismos biológicos que regulan el aprendizaje espacial en búsqueda de patrones comunes en todos los vertebrados. El objetivo particular es determinar si ciertos efectos básicos (ensombrecimiento, bloqueo e inhibición latente), extensamente documentados en mamíferos y aves, están presentes durante el aprendizaje espacial en anfibios (sapo común Bufo arenarum). Se llevaron a cabo tres experimentos donde los animales fueron entrenados para localizar el refuerzo (agua) utilizando claves visuales localizadas en la pared de un campo abierto. En el primer experimento, observamos que la presencia de una segunda clave visual causa que los animales utilicen menos una primera que si hubiesen estado entrenados con ésta únicamente (ensombrecimiento). En el segundo experimento, se observó que la presentación previa de uno de los componentes de una clave visual compuesta reduce o bloquea el aprendizaje acerca del segundo componente de la clave (efecto de bloqueo). En el último experimento, la preexposición al estímulo visual retardó su asociación con el reforzador y aceleró su extinción (inhibición latente). Esta es la primera vez que se reportan estos fenómenos en anfibios. Así, estos resultados sugieren que los mecanismos que subyacen a estos fenómenos están evolutivamente preservados.

Palabras clave
Aprendizaje Ensombrecimiento Bloqueo Inhibición

ABSTRACT
BEHAVIORAL BASIC PHENOMENA IN SPATIAL LEARNING IN AMPHIBIA
We are analyzing the biological mechanisms that rule the spatial learning, looking for common patterns in vertebrates, potentially present in a common ancestor. The objective of this work is to determine if some basic effects (overshadowing, blocking and latent inhibition), well documented in mammals and birds, are present during spatial learning in amphibians (common toad Bufo arenarum). Three experiments were conducted where animals were trained to localize a reinforcer (water) using visual cues placed on the wall of an open field. On the first experiment, we observed that the presence of a second visual cue can cause animals to use less a first one than they would have used if trained on it alone (overshadowing). On the second one, the prior presentation of one element of a compounded visual cue reduces or blocks the learning about the second component of the cue (blocking effect). In the last experiment, the pre-exposure to the visual stimulus retarded the association with the reinforcer and accelerated its extinction (latent inhibition). This is the first time that these phenomena are reported in amphibians, showing that mechanisms that underlying those, are evolutionarily preserved.

Key words
Learning Overshadowing Blocking Inhibition

El aprendizaje espacial permite a los anfibios, al igual que a muchos otros vertebrados, localizar fuentes de refugio y alimento, recordar esta información y volver a estos sitios meses después. Actualmente estamos analizando los mecanismos biológicos que rigen este aprendizaje, en búsqueda de patrones comunes con otros vertebrados, potencialmente presentes en un ancestro común. Trabajos previos realizados en nuestro laboratorio han revelado que el sapo común (*Bufo arenarum*) es capaz de orientarse en un campo abierto ('open field' o 'arena circular" de 86 cm de diámetro con paredes blancas) mediante el uso de claves visuales del entorno. El objetivo particular de este trabajo es determinar si ciertos efectos básicos (ensombrecimiento, bloqueo e inhibición latente), extensamente documentados en mamíferos y aves, están presentes durante el aprendizaje espacial en anfibios. Se utilizaron para ello sapos macho adultos deshidratados parcialmente, entrenados en sesiones diarias de 3 ensayos cada una. Los animales debían localizar en el campo abierto cuál de las 4 piletas ofrecidas era la que contenía el refuerzo (agua) utilizando como guía claves visuales ambientales. El acercamiento y acceso a una de las piletas fue tomado como variable de respuesta (pileta seleccionada) y el criterio de adquisición fue obtener más del 50% de respuestas correctas en tres sesiones consecutivas.

EXPERIMENTO 1: ENSOMBRECIMIENTO
Se dividió a los animales en dos grupos. Los animales del grupo Cerca-cerca fueron entrenados con dos claves visuales cercanas (10 cm.) a la pileta con agua. Los animales del grupo Cerca-lejos fueron entrenados con una clave visual cercana (10 cm.) al refuerzo y otra ubicada más lejana (30 cm.). Luego de 18 sesiones de entrenamiento y una vez adquirido el criterio de aprendizaje, se intercalaron 6 ensayos de prueba (uno por día). En esos ensayos de prueba los animales debían seleccionar una de las piletas utilizando como guía una o ambas claves visuales, según el tipo de ensayo. Un ANOVA comparando el desempeño de ambos grupos en cada condición de prueba reveló que los animales del grupo Cerca-lejos se desempeñaron significativamente peor en la condición de prueba donde sólo la clave visual lejana estaba disponible ($F(1,12)=8.33$, $p<0.05$). No se observaron diferencias entre los grupos en las otras condiciones de prueba (clave cercana o dos claves, $p>0.05$). Esto sugiere que la clave visual localizada lejos de la pileta con agua fue ensombrecida por la presencia de la clave cercana en los animales del grupo Cerca-lejos, esa clave no adquirió ningún valor predictivo. Este fenómeno no se observó en los animales del grupo Cerca-cerca, donde ambas claves fueron estrechamente asociadas con la presencia del reforzador y pudieron ser utilizadas independientemente para predecir su posición. Estos resultados muestran que el fenómeno de ensombrecimiento está claramente presente en anfibios.

EXPERIMENTO 2: BLOQUEO
Los animales de dividieron en dos grupos. A los animales del Grupo Bloqueo se les presentó una sola clave visual en la primera etapa de entrenamiento (18 sesiones) y se les agregó otra clave, la clave a bloquear, en la segunda etapa (16 sesiones). Los animales del Grupo No Bloqueo fueron expuestos a las dos claves durante todo el entrenamiento (16 sesiones). Una vez adquirido el criterio de aprendizaje se intercalaron 6 ensayos de prueba (uno por día). En esos ensayos de prueba los animales debían seleccionar una de las piletas utilizando como guía una o ambas claves visuales, según el tipo de ensayo.
El análisis mediante un ANOVA de estos ensayos de prueba reveló diferencias significativas entre las distintas condiciones. Los animales presentaron un desempeño significativamente peor ante la presentación de la segunda clave (clave bloqueada) como única clave ($F(2,18)=4.03$, $p=0.03$, test LSD a posteriori, $p<0.05$) para el Grupo Bloqueo. Estas diferencias no se observaron para el Grupo No Bloqueo ($p>0.05$). Se puede concluir entonces que el entrenamiento previo con una sola de las claves bloquea la asociación del refuerzo con la otra clave cuando, en una segunda fase del experimento, ambas claves son presentadas simultáneamente señalando la posición del refuerzo. Este fenómeno no se observó en los animales del Grupo No Bloqueo (sin entrenamiento previo) donde las dos claves de presentación simultánea fueron asociadas exitosamente con el refuerzo. Este resultado de-

muestra que el bloqueo entre claves visuales durante el aprendizaje espacial es un fenómeno generalizado, presente en una amplia variedad de vertebrados, que incluye también a los anfibios.

EXPERIMENTO 3: INHIBICION LATENTE

Los animales se dividieron en dos grupos. Los del grupo Pre-expuesto tuvieron 5 ensayos de exposición previa a una clave visual en el campo abierto (sin reforzador); posteriormente necesitaron 16 sesiones de entrenamiento para llegar al criterio de aprendizaje. Los animales del grupo Control (sin pre-exposición) requirieron de un entrenamiento de 10 sesiones para aprender la tarea de orientación espacial utilizando la clave visual. Esta diferencia en el tiempo de adquisición entre los grupos Pre-expuesto y Control resultó ser significativa (ANOVA, F1,10=80,52, p<.001), reflejando así que los animales del grupo Pre-expuesto necesitan más entrenamiento para el aprendizaje.

Una vez que ambos grupos habían alcanzado el criterio de aprendizaje se inició una *fase de extinción*: se requirieron 11 sesiones para extinguir la respuesta en el grupo Control, y sólo 8 sesiones en el grupo Pre-expuesto (ANOVA, F1,10=25,6, p<.001). Así, la pre-exposición al estímulo visual demoró la asociación de este estímulo con el reforzador y aceleró su extinción. Estos resultados indican la presencia en anfibios del fenómeno de inhibición latente, también extensamente observado en mamíferos y aves, siendo la primera vez que se reporta en este grupo.

CONCLUSIONES

Como conclusión general, podemos afirmar que estos fenómenos, previamente documentados en mamíferos y aves, también están presentes en anfibios (constituyendo este trabajo la primera vez que se reportan en este grupo). Este hecho sugiere que los mecanismos biológicos de estos fenómenos de aprendizaje habrían surgido muy tempranamente en el curso de la evolución y que han sido fuertemente conservados.

BIBLIOGRAFÍA

ABLE, K.P. (1991). Common themes and variations in animal orientation systems. American Zoologist, 31, 157-167.

DUELLMAN, W.E. & TRUEB, L. (1986). “Biology of amphibians”. Ed. McGraw-Hill.

GREDING, E.J. (1971). Comparative rates of learning in frogs (Ranidae) and toads (Bufonidae). Caribbean Journal of Science, Vol 11 (Nº 3-4), 203-208.

LÜDDECKE, H. (2003). Space use, cave choice and spatial learning in the dendrobatid frog Colostethus palmatus. Amphibia-Reptilia, 24, 37-46.

SINSCH, U. (2006). Orientation and navigation in Amphibia. Marine and Freshwater Behavior and Physiology, 39(1), 65-71.

EFEITOS DA EPICATEQUINA EM UM MODELO ANIMAL DA DOENÇA DE PARKINSON

Ribeiro, Leticia; Bristot Silvestrin, Roberta; Batassini, Cristiane; Pimentel, Julia; Mello Souza, Tadeu; Bizarro, Lisiane; Oliveira, Alcyr

Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil

RESUMEN

Com o objetivo de investigar os efeitos intracerebrais da Epicatequina (EPC) em um modelo de parkinsonismo, ratos Wistar machos receberam infusões estereotáxicas unilaterais de 6-OHDA na via nigroestriatal. Após 24 horas, os animais receberam uma única dose de 1,5µL de EPC através de uma cânula previamente colocada sob o estriado. As seguintes concentrações foram infundidas: 0,1 mg/mL (EPC1, n=10) e 1mg/mL (EPC2, n=9) ou veículo (n=8). Quinze dias depois, os animais foram submetidos ao teste de rotação induzida por metilfenidato (40mg/kg) e nove dias depois foi realizado o teste da fita adesiva para avaliação proprioceptiva nas patas dianteiras. A comparação entre os grupos revelou que o grupo EPC1 apresentou um número menor de rotações que os grupos EPC2 e veículo (F[2;24],=5,679; p<0,01). Na avaliação sensório-motora pelo teste da fita adesiva, a análise indicou que não ocorreram preferências na ordem de retirada da fita adesiva no grupo EPC1 (t[-3,950], p>0,05). Entretanto, ocorreu preferência para a retirada na pata ipsilateral à lesão nos grupos veículo (t[-3,285], p<0,05) e EPC2 (t[-4,192], p<0,01). Os resultados sugerem que a dose menos concentrada (grupo EPC1) pode ter atuado produzindo atraso na progressão da lesão e/ou neuroproteção do foco lesional.

Palabras clave

Neuroproteção Epicatequina Parkinsonismo

ABSTRACT

EPICATECHIN EFFECTS IN AN ANIMAL MODEL OF PARKINSON’S DISEASE

The present experiment aimed to investigated the effects of intracerebral infusions of Epicatechin (EPC) in an animal model of parkinsonism. Male Wistar rats received unilateral infusions of 6-OHDA into the medial forebrain bundle in two portions. After 24 hours the rats received 1.5µL of EPC in two concentrations: 0.1 mg/mL (EPC1, n=10) e 1mg/mL (EPC2, n=9) or vehicle (n=8) through a previously implanted cannula above the striatum. Past 15 days, the animals were submitted to methylphenidate (40mg/kg, i.p.) induced rotational behaviour test and nine days later to the sticky-tape test for somatosensory neglect forepaws. ANOVA showed that there was a difference between groups and the EPC1 group presented reduced number of rotations compared to the vehicle and EPC2 groups (F[2;24],=5,679; p<0,01). T-tests did not show significant alterations on somatosensory neglect for the EPC1 group (t[-3,950], p>0,05) although, there was a significant preference for the right forepaw for both EPC2 (t[-4,192], p<0,01) and control (t[-3,285], p<0,05) groups. The absence of significant preference for any of the forepaws in the EPC1 group and its reduced number of rotations may suggest that the smaller concentration might have delayed the progression and/or neuroprotected the nigrostriatal lesion site.

Key words

Neuroprotection Epicatechin Parkinsonism

A doença de Parkinson (DP) é a segunda patologia neurodegenerativa que mais afeta a população idosa em todo mundo (2,5%) depois da Doença de Alzheimer (Hattori et al. 2003). Entre os sintomas da enfermidade estão tremores em repouso, bradicinesia, acinesia e rigidez muscular. Estudos recentes sugerem que estes sintomas estejam relacionados a uma degeneração no sistema proprioceptivo dos portadores (Azulay et al., 1999).

Neuropatologicamente, a DP é caracterizada pela morte progressiva de neurônios dopaminérgicos na Substância Negra, levando à degeneração da via nigrestriatal. A origem desta perda neuronal que resulta nos sintomas parkinsonianos é ainda desconhecida. Entretanto, alguns estudos indicam para a presença de disfunções mitocondriais e estresse oxidativo como mecanismos indutores de morte neuronal (Hattori et. al. 2003).

Pesquisas envolvendo a utilização da neurotoxina 6-hidroxidopamina (6-OHDA) para em modelos *in vitro* de parkinsonismo têm demonstrado a eficácia da Epicatequina (EPC) como preventivo da morte celular. Sendo um polifenol presente em alimentos como chocolate, vinhos e principalmente no chá verde, a EPC parece atuar atenuando o estresse oxidativo e diminuindo o avanço da intoxicação celular (Nobre Júnior et. al., 2003). A utilização da droga para modelos *in vivo* de parkinsonismo, entretanto, não está bem estabelecida na literatura. O objetivo deste estudo foi investigar os efeitos da administração de EPC no modelo animal de parkinsonismo. O foco do trabalho concentrou-se nas medidas de rotação induzida por metilfenidato e nas respostas de sensopercepção das patas dianteiras de animais lesionados tratados com EPC.

METODOLOGIA

Foram utilizados 27 ratos Wistar machos com idades que variavam em torno de 110 dias. Os animais receberam infusões de 6-OHDA em duas porções do feixe prosencefálico medial, através a uma cirurgia estereotáxica. Foram infundidos 2,5µl da toxina nas seguintes coordenadas: AP=-0,40, LL=-0,18, DV=-0,88 e mais 3,0µl nas coordenadas AP=-0,40, LL=-0,16, DV=-0,90. Na mesma ocasião, uma cânula foi implantada sobre o estriado nas coordenadas: AP=+0,06, LL=-0,29, DV=-0,40. Vinte e quatro horas após a cirurgia, os animais foram aleatoriamente distribuídos em três grupos e infundidos através da cânula com dose única de 1,5µl de EPC em duas concentrações: 0,1 mg/mL (EPC1, n=10) e 1mg/mL (EPC2, n=9) ou veículo (n=8).

Após 15 dias os animais foram submetidos ao teste de rotações induzidas por metilfenidato no qual receberam uma dose de 40 mg/kg intraperitoneal e colocados em campo aberto. O número de rotações foi contado durante 30 minutos. Também foi realizado o teste da fita adesiva no qual fitas adesivas (3 cm X 0,5 cm) eram presas às patas dianteiras dos animais. O tempo entre a colocação das fitas e o primeiro movimento no sentido de retirada em um período de dois minutos foi medido como tempo de reação. A escolha entre a pata direita e a esquerda foi contabilizado como preferência.

RESULTADOS

Na comparação entre as médias de giros no teste das rotações, a análise de variância, revelou que o grupo EPC1 apresentou significativamente menos rotações em relação aos outros dois grupos ($F[2, 24]=5,679$, $p<0,01$). No teste da fita adesiva o tempo de reação à percepção da fita em cada uma das patas dianteiras foi comparado através de testes t com valores log-transformados. As análises mostraram uma preferência significativa pela pata ipsilateral à lesão nos grupos veículo ($t[-3,285]$, $p<0,05$) e EPC2 ($t[-4,192]$, $p<0,01$), enquanto o grupo EPC1 não demonstrou preferência significativa por nenhuma das patas ($t[-3,950]$, $p>0,05$).

CONCLUSÃO

No modelo animal de parkinsonismo com lesões dopaminérgicas unilaterais, os animais tendem a girar ipsilateralmente quando injetados com drogas que impedem a recaptação de dopamina como o metilfenidato. Assim, o reduzido número de rotações do grupo EPC1 em relação aos outros dois grupos sugere que a EPC na dose 0,1mg/ml tenha atuação retardando ou recuperando a lesão nigroestriatal. A não preferência pela para direita do grupo EPC1 em contraste com os grupos EPC2 e Veículo, denota ausência de alterações significativas de senso-motricidade das patas dianteiras desses ratos, sugerindo a manutenção dos mecanismos proprioceptivos. Tais resultados reforçam a idéia de que essa dose de EPC possa atuar como um obstáculo na progressão da degeneração provocada pela 6-OHDA ou mesmo, que esteja favorecendo a recuperação dos tecidos lesionados.

BIBLIOGRAFÍA

AZULAY, J.R.; MESURE. S.; AMBLARD, B.; BLIN, O.; SANGLA. I.; POUGET. Distinct Effects of Tea Catechins on 6-Hydroxydopamine-Induced Apoptosis in PC12 Cells. J. Brain. 1999; 122,111-120.

H.V. NOBRE JUNIOR, G.M.A. CUNHA, F.D. MAIA, R.A. OLIVEIRA, M.O. MORAES, V.S.N. RAO. Catechin attenuates 6-hydroxydopamine (6-OHDA)-induced cell death in primary cultures of mesencephalic cells. Comparative Biochem.and Physiol. Part C: Toxicology & Pharmacology, 136, 2, 175-180.

HATTORI, N.; KOBAYASHI, H.; SASAKI-HATANO, Y.; SATO, K.; & MIZUNO, Y. (2003). Familial Parkinson's disease: a hint to elucidate the mechanisms of nigral degeneration. J Neurol, 250 Suppl 3, III2-10.

CONSIDERACIONES DE LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA GENERAL

Rovella, Anna Teresa; Delfino, Diana Andrea; Solares, Enrique Oscar; Díaz, Héctor Daniel
Departamento de Psicologia, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
En este trabajo se plantea una propuesta de enseñanza de la Psicología General en la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, se presenta el objeto de estudio y los diferentes enfoques teóricos desde donde se estudian los procesos psicológicos básicos. Se revisan y discuten las perspectivas actuales y los desafíos en investigación que presenta este campo de la psicología.

Palabras clave
Enseñanza Psicología Investigación

ABSTRACT
CONSIDERATIONS FOR THE TEACHING OF PSYCHOLOGY GENERAL
This paper presents a proposal for teaching of psychology in the caree General Psychology, in San Luis University , is the object of study and different theoretical approaches from which explores the basic psychological processes. We review and discuss current perspectives in research and the challenges presented by this field of psychology.

Key words
Teaching Psychology Investigation

Consideramos relevante detenernos a pensar en cómo definimos a la Psicología General y especificar su objeto de estudio, la importancia de estos cuestionamientos nos posibilitará abordar las distintas problemáticas e interrogantes que nos presenta esta disciplina.
Encontramos en la literatura científica diversas definiciones acerca de la Psicología General, desde aquellas que consideran que tiene por objeto de estudio las formas esenciales de la actividad psíquica (Luria, 1982), o el estudio científico de los mecanismos psicológicos que intervienen en la conducta desde diferentes enfoques (Ferrandiz, 1980), a establecer las bases teóricas de la psicología y, además describir y explicar las funciones psicológicas de la conducta general del ser humano normal y maduro (Fernández Trespalacios, 2000).
Asimismo encontramos que existen diferentes posiciones respecto a la denominación del curso Psicología General para la carrera de psicología, polémica que se inicia cuando algunos autores proponían la necesidad que fuese un curso introductorio a quienes pensaban que la asignatura tiene otros contenidos, que no son generales ni superficiales. (Añanos, 1997). Nosotros adherimos a la segunda postura que argumenta que esta materia tiene entre sus contenidos la historia, teoría y métodos de la psicología, los procesos psicológicos básicos y el estudio de la conducta del hombre en su actividad molar (Mayor y Pinillos, 1989; Mora, 1987).
Como lo asevera Crespo León (1997) la psicología general no es un agregado de disciplinas psicológicas y no se reduce al conocimiento de generalidades de la psicología, sino que estudia las diversas funciones y procesos psicológicos básicos, recoge las aportaciones de diferentes enfoques y paradigmas, constituyéndose en la fundamentación teórico científica para el resto de disciplinas psicológicas.
El estudio de la conducta requiere de explicaciones coherentes con su nivel de complejidad, y que muchas veces no se alcanza desde un solo paradigma por las limitaciones propias del enfoque, o porque deja márgenes de incertidumbre y ambigüedad que acotan sus conclusiones.
Desde el estudio de la Psicología General pretendemos aprehender esta complejidad, que no es otra que la conducta misma. Reconociendo que el hombre evoluciona constantemente, sobre la base de un respaldo biológico, y va escribiendo la historia de la humanidad cada vez más variada y multifacética. Esta evolución nos ha facilitado el acceso a necesidades y motivaciones cada vez más diferenciadas, a emociones más elaboradas y a conocimientos más abstractos. (Opazo Castro, 2004).
En la propuesta de nuestro curso de Psicología General pretendemos analizar nuestro objeto de estudio desde distintas perspectivas teóricas, y así realizar una lectura que admita la complejidad del hombre en el contexto actual, para poder comprender porque el ser humano debe tomar decisiones en situaciones confusas donde tiene informaciones parciales, reconociendo que tiene una historia vincular y de aprendizajes tempranos, que debe lidiar con la incertidumbre del medio social, que experimenta emociones que influyen en su forma de percibir y significar el mundo que lo rodea, y en este tipo de circunstancias no todas las perspectivas teóricas pueden formular explicaciones. Por ejemplo las leyes que rigen la el proceso cognitivo para el paradigma del procesamiento de la información no siempre son las más adecuadas, pero desde los sistemas conexionistas pueden ofrecer otras explicaciones alternativas mas ajustadas en algunos casos.
En la actualidad, parece conveniente sugerir que estamos frente a una coexistencia de aproximaciones teóricas más que a una revolución paradigmática. Esto se advierte por ejemplo en la importancia que se le da a la emoción como proceso desde diferentes enfoques: desde las relaciones interpersonales, desde la perspectiva conductual, desde el psicoanálisis y donde observamos que los principios propios del enfoque cognitivo de la psicología simbólica comparte un lugar con los procedentes de las aproximaciones conexionistas. Por lo tanto, no es posible aseverar que estamos transitando un período de revolución paradigmática como lo propuso Walter Scheinider en 1987, que comparó este momento de la psicología con el paso del conductismo a la psicología cognitiva. (Crespo, 2008). Sino en un período de coexistencia paradigmática, fundamentado en los postulados de algunos autores que consideran que la descripción de la mente mediante el modelo de redes neuronales se presenta como una orientación más que un paradigma explicativo (Crespo, 2008).
La integración en la investigación básica puede ser posible, y tiene como importante antecedente los desarrollos del movimiento hacia la integración en un campo de aplicación de la psicología, en la psicoterapia, que presenta diferentes modelos explicativos que no se agotaban en un solo paradigma. (Opazo Castro, 2004).
Buscar la integración no significa adherir a un reduccionismo, y como dice Pelechano (2000) "*la historia de los últimos cien años de la psicología significa, entre otras cosas, el progresivo descubrimiento de que lo "fácil" no ha funcionado demasiado bien"* … poco han dejado de basamento científico sobre el que se puede construir las complejidades psicológicas.
Proponemos una mirada molar sin forzar relaciones epistemológicas inexistentes, sino presentamos el conocimiento desde dos modelos teóricos que conviven en nuestra realidad latinoamericana, con profundo respeto y tolerancia, para poder trasmitir a los estudiantes que la psicología es un ciencia que se construye desde la diversidad de ideas con el objetivo de comprender y explicar la conducta humana.
El programa de estudios de la asignatura Psicología General de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, propone el estudio de los procesos psicológicos básicos desde una posición de apertura y flexibilidad, incluyendo diferentes modelos teóricos explicativos para procesos motivacionales, afectivos, cognitivos y de personalidad, revisando las teorías más sobresalientes que impactaron en la Psicología del siglo pasado y resaltando las perspectivas más actuales. Intentando no sesgar los conocimientos hacia alguna tendencia teórica en particular, con la concepción que el desafío de la psicología hoy no pasa por una lucha de escuelas, sino por la cada vez mayor especialización de los campos de aplica-

ción, con el común denominador de fundamentarse en la psicología general. (Trespalacios, 2000).

La importancia que este curso tiene para el alumnado se vincula con el hecho que es la primera aproximación a la problemática psicológica en la carrera de licenciatura en psicología, donde no se presenta lo más general de la psicología, sino que se enfatiza en los procesos psicológicos básicos, en la investigación básica. En consecuencia, la psicología general estudia los procesos psicológicos que representan la conducta humana.

El programa de la asignatura se encuadra en la metodología de la psicología como ciencia, que va desarrollando los contenidos de forma gradual en nivel de complejidad, para que los alumnos puedan integrarlos al finalizar el programa con el estudio de la personalidad a todos los procesos psicológicos aprendidos a lo largo de un año académico. Con la finalidad de cumplir con este objetivo, los trabajos prácticos consisten en el análisis de un personaje de alguna novela cuidadosamente seleccionada, donde tratamos de ejemplificar cada uno de los conceptos que son abordados en la teoría, sin perder de vista, nuestro interés por lograr una integración de los conceptos, manteniendo un enfoque holístico de la complejidad del objeto de estudio de la Psicología General.

Dada la importancia de la Psicología General, llama la atención que en la actualidad existan escasas producciones empíricas sobre el estudio de los procesos psicológicos básicos en el ámbito académico de las universidades argentinas, problemática que incide en la vinculación entre docencia e investigación. Por lo general replicamos estudios realizados en otras latitudes, que nos sirven para explicar la conducta del ser humano.

Queda como tarea promover trabajos de investigación que tomen como ejes temáticos los procesos psicológicos básicos para adecuar la descripción y explicación de la conducta humana a nuestro contexto social latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

AÑANOS, E. (1997). ¿Podemos hablar hoy de Psicología General?. Revista de Psicología General y Aplicada, 50 (1), 211-222.

CRESPO, A. (1997). Psicología General: memoria, pensamiento y lenguaje. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.

CRESPO, A. (2008). Cognición Humana. 2º edición.Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

FERNANDEZ TRESPALACIOS, J.L. (2000). Procesos básicos de la Psicología General I.3º Edición. Madrid, Sanz y Torres.

FERRANDIZ LÓPEZ, P. (1980). Psicología general versus introducción a la psicología. Revista de Psicología General y Aplicada, 35, 1105- 1114.

LURIA, A. (1982). Introducción evolucionista a la psicología.(3º Edición). Barcelona: Fontanella.

MAYOR, J. y PINILLOS, J.L. (1989). Tratado de Psicología General. Madrid: Alhambra Universidad.

MORA, J.A. (1987). Psicología Básica. Madrid: Narcea.

OPAZO CASTRO, R. (2004). Psicoterapia integrativa y desarrollo personal. En Fernández Alvarez, H y Opazo Castro, R (Eds). La integración en psicoterapia. Madrid, Paidós.

PELECHANO, V. (2000). Psicología Sistemática de la Personalidad. Barcelona, Ariel Psicología.

SCHNEIDER, W. (1987). Connextionism: Is it a paradigm shift for psychology?. Behavior Research Methods. Instrument and Computer, 19, 2, 73-83.

Talleres

DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN PROCESO DE MEDICIÓN SOBRE CLIMA LABORAL EN UN ORGANISMO PÚBLICO

Coordinador
Alonzo, Claudio Héctor. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Lavatelli, Lucía. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Quindimil, Diego. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El taller de trabajo tiene el propósito de comunicar y compartir con los participantes, los primeros resultados de un proceso de relevamiento sobre Clima Laboral, desarrollado en un organismo público de la Republica Argentina, sobre una muestra de 500 personas. El citado taller está concebido como un espacio de producción, que se encuadra en el Proyecto de Investigación desarrollado por la Cátedra II de Psicología del Trabajo, de la Facultad de Psicología de la UBA, cuyo propósito es estudiar las características del Clima Laboral en las Organizaciones Públicas en la República Argentina.

El Proyecto de Investigación mencionado fue presentado y ampliado durante las XIV y XV Jornadas de Investigación organizadas por la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, y en los citados trabajos, se definía al clima laboral como una configuración de las características de una organización, que influyen sobre los comportamientos de las personas en su medio de trabajo, pudiendo concebirse como un constructo teórico multidimensional, cuyas distintas dimensiones conforman un clima particular que representa la personalidad de una organización.

En el trabajo citado se hacía hincapié en que La relevancia del análisis del clima organizacional radica en poder identificar el impacto de los climas cerrados de las organizaciones, en la salud de los trabajadores, como así también en el rendimiento organizacional y la calidad de vida de quienes desempeñan tareas en dichos sistemas organizacionales.

Las experiencias trabajadas durante el taller, pondrán de relieve la relación entre el diseño y la implementación del proceso de medición, la administración del proceso de toma de la encuesta, la modalidad de análisis e interpretación de los datos, el aprovechamiento y la devolución de los resultados, y la posibilidad de evaluar la información recogida, orientada a: identificar las fuentes de posibles conflictos, los niveles de tensión entre las personas y la organización; y emergentes comportamentales de malestar y sufrimiento psíquico que puedan generarse, en los procesos laborales.

Además durante el desarrollo del taller, se mostrarán las características del diseño investigativo, concebido como de modalidad exploratorio - descriptivo de tipo transversal, que contempla la utilización de métodos cualitativos y cuantitativos, y se compartirá con los concurrentes, la naturaleza del instrumento de medición, y los criterios utilizados para su diseño.

La modalidad de taller, incluirá dispositivos de exposición dialogada, técnicas audiovisuales, y dinámicas grupales.

REPRESENTACIONES SOCIALES Y EDUCACIÓN: EL VALOR DEL DIPLOMA, EL VALOR DE LA ESCUELA - UNIVERSIDAD, EL VALOR DE LA FORMACIÓN. APORTES DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOSOCIAL

Coordinadora
Aparicio, Miriam Teresita. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Cuyo. Argentina

Colaboradores / Invitados
Aguirre, Jimena Isabel Petrona. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Cuyo. Argentina
Caballero, Nancy. Universidad Católica Argentina
Marsollier, Roxana Graciela. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Cuyo. Argentina

RESUMEN
Las representaciones sociales de los grupos, se asocian con las metas y proceder de sus miembros; constituyen la elaboración por parte de una colectividad, bajo inducción social, de una concepción de la tarea y de las metas, incidiendo directamente sobre el comportamiento social y la organización colectiva (Abric, 1971). Los individuos interpretan las situaciones en que se hallen de un modo diferente según las representaciones sociales que alimenten, influyendo esto en sus expectativas de realización, de rendimiento, en las aspiraciones y necesidades de progreso, todo lo cual cristaliza en sus niveles de logro.

En este taller son nuestros objetivos a) analizar la importancia de las representaciones sociales sobre el valor de la educación y más específicamente, del valor del diploma, de la escuela, de la universidad; b) abordar la problemáticas en diferentes niveles educativos y contextos institucionales mostrando convergencias y divergencias; c) reflexionar acerca de la importancia de las representaciones sociales y colectivas (ethos cultural “argentino”) en relación con el valor de la educación como factor de movilidad socio-cultural en nuestro país y de logro en el plano profesional. La metodología utilizada en las distintas investigaciones, efectuadas en el marco de la Psicología social, conjuga aspectos cualitativos y factores cuantitativos. El coordinador, en este caso, con amplia trayectoria en programas que vinculan las representaciones sociales a la educación, media los aportes y realiza una síntesis de cada uno. Los investigadores participantes, brevemente, comparten los trabajos asociados al eje articulador del taller mientras que los invitados pueden intervenir con preguntas específicas. Por fin, la dinámica del taller brinda la posibilidad de enriquecimiento sea a partir de preguntas emergentes de la propia experiencia o en relación con los marcos teóricos de referencia, sea a partir del debate y de la puesta en común sobre la base de las diferentes posturas y análisis.

CONSIDERACIONES SOBRE LA FORCLUSIÓN EN EL ACTING OUT Y LA ALUCINACIÓN

Coordinadores
Berdullas, María Pilar. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Malamud, Marta. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Ortiz Zavalla, Graciela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Fleischer, Déborah. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Zerbino, Mario. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Allegro, Fabián. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Benjamín, Alicia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Mena, Inés. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Rivas, Daniela Elizabeth María. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Surmani, Florencia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Warjach, David. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Rese, Sandra. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Antón, Adriana. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Bermudez, Silvia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
González, Graciela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Irrazabal, Evangelina. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Kicillof, Clarisa. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Kiel, Laura. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Mizrahi, Susana. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

RESUMEN
Este taller se propone reunir las siguientes dos investigaciones psicoanalíticas en curso: "Vigencia de los conceptos freudianos en el abordaje psicoanalítico de las psicosis", (P414, UBACyT 2008-2010) y "Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones" (PO 805, UBACyT 2007-2009).
El trabajo del taller se centrará en el término forclusión y en los modos en que ésta se realiza por la vía del acting out y de la alucinación. Tomaremos dos casos ejemplares. El acting out en un paciente de Kris -donde la relación oral es primariamente forcluída- será puesto en tensión con la alucinación en "El hombre de los lobos" -en tanto forclusión de la castración de la que el sujeto "nada quiere saber en el sentido de la represión". Mientras el acting out se presenta como algo opaco para el sujeto, no pudiendo ser capturado por lo simbólico, en la alucinación lo real habla solo.
Se considerarán las consecuencias que la puesta en relación del acting out y la forclusión -propuesta por Lacan- tiene sobre el modo de entender la intervención del analista en aquellos casos en los que un cercenamiento de lo simbólico no se reduce a las psicosis.
Se plantearán las distintas modalidades de rechazo: desde aquello que queda por fuera de la esfera de la palabra, como si se tratase de un síntoma fuera de transferencia, pasando por lo que compromete la castración y la trata como si no existiera, hasta la particular negación comprometida en las psicosis y la ausencia de simbolización atribuida a la forclusión del Nombre del Padre. Estas precisiones permiten esclarecer diferentes modos en los que el goce es regulado, cuestión que es de especial interés para ambas investigaciones.
El taller dará comienzo con una exposición referida a los lineamientos generales aquí presentados que estará a cargo de los coordinadores, para dar paso luego a la intervención de los colaboradores y demás participantes.

RECURSOS PSICOSOCIALES EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA

Coordinadora
Brenlla, María Elena. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina

Colaboradores / Invitados
Di Bártolo, Inés. Facultad de Psicología y Educación, Universidad Católica Argentina
Tuñón, Ianina. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia
Ciochini, Francisco. Departamento de Economía, Universidad Católica Argentina
Molteni, Gabriel. Departamento de Economía, Universidad Católica Argentina

---

RESUMEN
En la Argentina de las últimas décadas se destaca que los factores de contexto, tales como la situación económica, el marco político-institucional y las condiciones sociales de origen, propician condiciones que ponen en escena la existencia de desigualdades no solo socioeconómicas sino también otras psicosociales, por lo general, ignoradas en los estudios convencionales. El enfoque del desarrollo humano significó un avance en el estudio de la pobreza porque soslayó su comprensión en términos exclusivamente económicos y propuso la evaluación del bienestar humano en función de la capacidad de agencia o autonomía de las personas.
El objetivo de este taller es presentar e intercambiar información para comprender la relación entre la autopercepción de los recursos psicosociales adaptativos y la posición socioeconómica, diferenciando sus efectos en la niñez/ adolescencia y la adultez. El taller iniciará con la presentación del enfoque interdisciplinario del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina para el abordaje de este tópico. Luego, se realizará una exposición acerca de las principales estrategias de socialización y crianza relevadas por el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia entre 2005 y 2008 y con datos teóricos y empíricos acerca de la relevancia de la pobreza como factor de riesgo para la salud mental en la infancia. Más tarde, se presentarán los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). La EDSA es un cuestionario multipropósito que se aplica sobre una muestra probabilística de población adulta (n=1740) de áreas urbanas del país. Las evaluaciones se realizaron en forma anual y sucesiva desde el año 2004 hasta 2008 e incluyeron tests breves para evaluar malestar psicológico, creencias de control, proyectos personales y conformidad con las propias capacidades. Los resultados indican que las personas del estrato muy bajo se diferenciaron significativamente de las personas de estratos medios en estos rasgos psicológicos. Finalmente, se proveerá información acerca de la autopercepción de felicidad y cómo se relaciona con la estratificación socioeconómica.
Para el taller se propone el uso de una Guía Argumentativa. En ella se proveen los lineamientos teóricos principales y las estrategias metodológicas seguidas y los resultados más relevantes expuestos en cada estudio, acompañados por la interpretación realizada por el autor. Se solicita a los participantes que indiquen fortalezas y debilidades del enfoque teórico y metodológico propuesto y explicaciones alternativas a los resultados reportados. Los autores y participantes debaten los argumentos y sugieren alternativas teóricas y/o empíricas.

POLÍTICA DE LA VIDA - SUJETOS DE LA POLÍTICA: RESISTIR Y CREAR

Coordinadora
De La Sovera Maggiolo, Susana. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradora / Invitada
Calloway, Cecilia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Creemos que la Universidad tiene un papel fundamental en cuanto a la producción y transferencia de saberes y que como Institución debe apuntar a formar profesionales éticos y a fortalecer los nexos del Estado con la sociedad civil en función de una ética de la responsabilidad solidaria. Es por ello que este equipo perteneciente al Proyecto UBACyT P052: Política y subjetividad. Estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social, cuya Directora es la Prof. Dra. Ana Fernández, articula Enseñanza, Investigación y Extensión.
En consonancia con uno de los objetivos de este Congreso en cuanto a "conectar los aportes de la Investigación a las Prácticas Profesionales y analizar como éstas, a su turno, pueden nutrir de material a los Proyectos de Investigación", proponemos un espacio que permita exponer no sólo nuestras reflexiones sobre las prácticas que desarrollamos sino también que favorezca la reflexión de los participantes al taller sobre sus propias prácticas.
Las acciones comunitarias emergen por la resistencia diaria de la gente común al cercamiento de los espacios comunales, a través de su esfuerzo por recuperar el apoyo mutuo, la responsabilidad y la confianza que mantienen los ámbitos de comunidad.
Subjetividades que se afirman en la resistencia a los poderes sobre la vida.
Tal cual Foucault la piensa, la resistencia no es únicamente una negación: es proceso de creación. Crear y recrear, transformar la situación, participar activamente en el proceso.
La política surge en el lazo, en la relación. Entonces la propuesta es crear espacios para que el sujeto se construya, desde una función crítica y política, a través de la invención de nuevos lazos sociales, de nuevas subjetividades, de nuevas formas de vida.

OBJETIVOS:
- Abrir un espacio de interrogación y reflexión crítica sobre nuevas modalidades de participación y sobre las prácticas profesionales comunitarias.
- Identificar formas de resistencia a la fragmentación y al aislamiento.
- Elucidar nuestras formas de intervención actuales, con el objetivo de reconocer el posicionamiento que tenemos como profesionales del campo psi.
- Propiciar el despliegue de la capacidad creativa y producción colectiva en la búsqueda de nuevas formas de hacer con otros.

MODALIDAD:
Participativa.
Trabajo grupal que constará de diferentes momentos donde se emplearán recursos psicodramáticos, discusión en pequeños grupos y espacio plenario de intercambio y puesta en común a efectos de trabajar experiencias comunitarias aportadas tanto por el equipo coordinador como por los participantes al taller. Está prevista la invitación a investigadores de otros equipos que trabajan temáticas en común.

COMPARTIR EXPERIENCIAS/ INTERCAMBIAR SENTIDOS: PROBLEMAS, PRÁCTICAS Y DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN Y ACTUACIÓN PROFESIONAL DE PSICÓLOGOS EN EDUCACIÓN

Coordinadores
Erausquin, Cristina. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Piro, María Cristina. Facultad de Psicología de la Universidad de La Plata. Argentina
Funes Molineri, Mariana Silvia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Fainblum, Alicia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
García Labandal, Livia Beatriz. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Casal, Vanesa. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
García Munitis, Ana María. Facultad de Psicología, Universidad de La Plata. Argentina
Denegri, Adriana. Facultad de Psicología, Universidad de La Plata
Lerman, Gabriela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Iglesias, Irina. Facultad de Psicología, Universidad de La Plata. Argentina
Edgar, Lucas. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Objetivo: intercambiar experiencias entre docentes y estudiantes de Unidades Académicas de Psicología - Universidad de Buenos Aires y Universidad de La Plata-, sobre lugar que ocupan Trabajos de Campo, Ágoras, Voluntariados y Programas de Extensión, como apertura a Prácticas en Área Educativa de Ejercicio Profesional del Psicólogo y la función de las Prácticas Profesionales y de Investigación en Formación de Grado y Posgrado del Psicólogo en Educación. Una reflexión conjunta sobre "experiencias educativas de aprendizaje situado en contexto y prácticas formativas de apropiación participativa en Educación" en Carreras de Grado y Posgrado de Psicología.

Dinámica: interactiva y participativa, orientada al intercambio en diversidad. Cada coordinador y docente invitado hará una presentación - 10 minutos -, sobre: a) objetivo del Trabajo en Campo, b) aporte a la formación profesional , c) avances históricos de Trabajos de Extensión, Servicio, Voluntariado en Educación, d) problemas de actuación y formación profesional en Educación desafíos a la Psicología. Cada Estudiante invitados por un docente presentará - 10 minutos - su "experiencia en Educación": a) tema, b) recorte de problema, c) lo aprendido; d) recolección y análisis de datos, e) obstáculos. Se profundizarán reflexiones sobre "trabajo de campo" de Psicología Educacional y Psicología Institucional en UBA Y UNLP - Jornadas 2008 - con "psicólogos en formación": un objeto de conocimiento debe ser constituido en problema, un grupo de trabajo y un docente que guia, no desde vínculo asimétrico experto-usuario sino en experiencias compartidas de análisis de problemas y líneas de acción. Perrenoud "Todo el arte del monitor consiste en llevar a los practicantes a su zona de desarrollo próximo, en encontrar una desestabilización óptima que los ponga en movimiento sin subsumirlos en una crisis". Se desplegará el Ágora en UNLP con Estudiantes de Licenciatura y Profesorado, y en Posgrado de UBA con Graduados de diversas disciplinas con "Instrumento de Reflexión en la práctica" y su resignificación en

intercambio con pares. Se presentarán líneas de tensión y producción de una Práctica Profesional en Carrera de Grado de UBA y su aporte a la formación de psicólogos en Área Educativa.
Se recoge cuán solitario y encapsulado puede ser el trabajo del psicólogo en el campo educativo: expansión, elaboración conceptual, interagencialidad, reflexión reelaborativa, contención, apropiación de modelos y transferencia, para trabajar en escenarios socioculturales Siglo XXI.

SALUD MENTAL Y CIENCIAS SOCIALES: EXPERIENCIAS DE DESMANICOMIALIZACIÓN EN LA ARGENTINA A PARTIR DE 1983. LA PROVINCIA DE SANTA FE COMO ANALIZADOR

Coordinadores
Faraone, Silvia Adriana. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires
Valero, Ana Silvia. Universidad Nacional de La Plata. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Castaño, Gustavo. Director de Salud Mental de la Provincia de Santa Fe
Pellegrini, Oscar. Ex-Director de la Colonia Oliveros
Adissi, Grisel. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. CONICET
Boucht, Débora Natalia. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires
Rosendo, Ernestina. Instituto de Investigaciones Gino Germani
Mantilla María Jimena. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. CONICET
Tamburrino, María Cecilia. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. CONICET
Bianchi, Eugenia. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. CONICET

RESUMEN

Pertenencia Institucional: Proyecto UBACyT S404 “Ciencias Sociales y Salud Mental: un estudio descriptivo sobre políticas y prácticas desinstitucionalizadoras en dos provincias argentinas”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Objetivos y modalidad de funcionamiento del taller: El objetivo del taller es propiciar la reflexión y el debate sobre un campo temático concreto entre actores del campo político e intelectual relacionado a las políticas de desinstitucionalización en Salud Mental, particularmente referidas a la experiencia de la Colonia Oliveros, provincia de Santa Fe.

El desarrollo de la propuesta contemplará una actividad ‘disparadora’ (presentación del fragmento de un film o discusión de un caso escrito) de la cual serán parte todos los participantes (asistentes, colaboradores e invitados), luego de la misma y a propuesta de los asistentes, se seleccionarán ejes relevantes allí emergentes para ser profundizados. A modo orientativo se consideran los siguientes posibles ejes:

- Procesos políticos coyunturales que posibilitaron el inicio de la experiencia
- Formación de equipos de trabajo
- Aspectos referentes a la articulación con otras instituciones (justicia, desarrollo social, otras)
- Organización y descentralización
- Prácticas / Intervención

La dinámica de trabajo bajo la modalidad taller supone el espacio adecuado para la participación activa de los asistentes por medio del diálogo, el intercambio de fundamentos y la discusión concreta de casos. Como resultado de la participación, los asistentes al taller podrán tomar conocimiento de los avances del Grupo de trabajo UBACyT S404 y de las discusiones planteadas en torno a la experiencia desmanicomializadora en cuestión. El taller a la

vez ahondará en la articulación entre el equipo de la Dirección de Salud Mental de la Provincia de Santa Fe y el Grupo UBACyT en torno a las características y orientaciones que ha adoptado el proceso de desinstitucionalización en dicha jurisdicción.

Entendemos que el desarrollo del taller nos permitirá enriquecer el análisis histórico-contextual de las políticas estatales en salud mental implementadas a nivel nacional en los últimos 30 años. Consideramos que durante el período analizado se han producido cambios sustantivos en el sistema sanitario argentino que han redundado en una modificación del derecho a la salud, consolidando un proceso de mercantilización de las prácticas sanitarias, cuyas repercusiones en las experiencias desinstitucionalizadoras y sus formas de desarrollo resultan insoslayables.

ESPACIO AGONIANO: INTERVENCIONES EN PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Coordinadores
Ferroni, María Ester. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Penecino, Elida. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
Nuestra sociedad democrática, actualmente en crisis, reclama de la Educación un planteo crítico del conjunto de valores que definen nuestra realidad. En este sentido, las escuelas constituyen los espacios privilegiados donde los profesionales que desarrollamos prácticas sociales podemos aportar nuestro saber y nuestro hacer.
A partir de nuestras investigaciones acreditadas desde el año 2001 sobre la temática del BULLYING, violencia entre pares en el medio educativo, afirmamos que es viable reconocer la existencia de la problemática en nuestro contexto escolar pero aparecen dificultades importantes al momento de registrar y visibilizar quiénes están comprometidos directamente como agresores y/o víctimas.
Se hace evidente que resulta muy difícil involucrarse o ver el modo en que cada uno está vinculado a ella. Tanto en las encuestas como en el trabajo realizado en talleres con docentes, apuntamos a que la violencia “emerja” como un problema en el que todos formamos parte, aunque no siempre veamos con claridad sus particularidades.
En el marco de estas acciones decidimos, nosotras, trabajar con medios audiovisuales. Registrando el impacto que la imagen asociada al relato tiene en las personas construimos un video clip con contenidos científicos, relatos vivenciales y elementos ficcionales.

LA ENSEÑANZA COMO ENCUENTRO INTERSUBJETIVO, PROCESO DE CREACIÓN Y COPRODUCCIÓN DE SABER

Coordinador
Grassi, Adrián. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Córdova, Néstor. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Otero, María Eugenia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Soler, Mariana. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Blanco, Cristina. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

El taller estará conducido por un equipo de trabajo docente de la Facultad de Psicología, a partir de la experiencia desarrollada en la práctica de la enseñanza y transmisión de problemáticas relacionadas con la niñez, adolescencia y familia, desde un pensamiento de grupo. Las actividades de este equipo son tanto asistenciales como docentes y de investigación. En sus comienzos con el diseño y desarrollo de un Programa de Extensión Universitaria (asistencia para niños, adolescentes y familias que se encuentran en situaciones vinculares de alta vulnerabilidad que conllevan un potencial traumático) y simultáneamente con el desarrollo de actividades de enseñanza en materias de grado, seminarios de postgrado y de extensión universitaria.
Los puntos más destacados que se trabajarán son:

La teoría psicoanalítica desde una concepción amplia, como sostén epistemológico y para la organización de dispositivos clínicos.
Abordaje de problemáticas actuales.
La constitución del psiquismo en niños y adolescentes y su anclaje en las funciones parentales. El concepto de vínculo como un desarrollo teórico imprescindible.
- El grupo como entramado intersubjetivo que postula el quehacer desde una experiencia asistencial enlazada a la producción y transmisión de saber.
A partir de la diferenciación de los términos: enseñanza y transmisión, se desarrolla una nueva conceptualización sosteniendo que el “aprender” no es incorporar información, sino poder producirlo desde una experiencia de copensar en redes interactivas.

La modalidad de trabajo en el taller será:
Exposición de los temas enunciados y luego discusión de los ejes centrales del trabajo.
Puesta en común de las conclusiones obtenidas a través de un trabajo de pensamiento de grupo.

DISCAPACIDAD MENTAL: UNA APROXIMACIÓN A LA INSERCIÓN COMUNITARIA DE LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL

Coordinadores
Lentini Ernesto. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Cifre Carrillo María Lorena. Centro de Día *-CETEI-*

Colaboradores / Invitados
Brenchio Carla. Centro de Día *-CETEI-*
Campilones Mercedes. Centro de Día *-CETEI-*
Campos María Victoria. Centro de Día *-CETEI-*
Cavalieri Luciana. Centro de Día *-CETEI-*
Coronel María Cecilia. Centro de Día *-CETEI-*
Dyszkant Sonia. Centro de Día *-CETEI-*
Gastón Macarena Belén. Centro de Día *-CETEI-*
Obregón Jesica. Centro de Día *-CETEI-*

RESUMEN
En nuestro país, la discapacidad mental constituye una categoría cuyas modalidades de intervención aparecen predominantemente matrizadas por su sujeción respecto de dos niveles de determinación convergentes, como lo son, de una parte, el discurso de ciencia y, de la otra, los dispositivos institucionales. De tal modo, los discursos y las prácticas que hegemonizan los procesos de atención y tratamiento de las personas con discapacidad mental se muestran tributarios de una concepción medicalizante y patologizante sobre dicha categoría, en virtud de la cual el escenario institucional queda situado como el hábitat natural e idóneo para la recepción y abordaje de las personas que presentan tal problemática. El punto de convergencia entre ambos niveles se expresa, privilegiadamente, en los efectos de institucionalización y en la persistencia de las condiciones de exclusión social que caracterizan las experiencias de vida de las personas con discapacidad mental, y precipita en la naturalización de la situación actual de escasez o ausencia de instancias de inserción comunitaria para quienes conforman este colectivo social.
En tal contexto, resulta crucial la búsqueda de nuevas perspectivas y la implementación de estrategias alternativas que, tomando distancia de las concepciones heredadas sobre la discapacidad mental, proyecten la labor profesional e institucional hacia la construcción de vertientes de inclusión. En el afianzamiento de dichos objetivos se inscribe el trabajo interdisciplinario que se lleva a cabo en CETEI (Centro Terapéutico para la Integración), espacio terapéutico al que asisten treinta adolescentes y adultos con discapacidad mental, y cuyo proyecto institucional se orienta a la promoción y consolidación de los recursos de integración y participación comunitaria de sus concurrentes. Una de las instancias de la actividad de CETEI -consistente con el objetivo de impulsar la generación de ámbitos de intercambio con otros actores sociales- está dirigida a habilitar un espacio de formación y de práctica para estudiantes y graduados de la carrera de Psicología, canalizada mediante su participación, durante un cuatrimestre, en algunos de los encuadres que componen la práctica institucional.
Este Taller propone la discusión y reflexión sobre dicha experiencia, a partir de la presentación -por parte de los participantes en la mencionada práctica- de un conjunto de elementos de análisis que permitan problematizar la noción de discapacidad mental, los ámbitos institucional y comunitario, el rol del profesional en tales contextos y las vicisitudes de la implicación subjetiva.

CUESTIONARIO DESIDERATIVO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

Coordinadores
López, Natalia. Facultad de Psicologia Universidad de la República. Uruguay
Agüero, Laura. Facultad de Psicologia Universidad de la República. Uruguay
Montero, Federico. Facultad de Psicologia Universidad de la República. Uruguay

RESUMEN
A partir de un screening con técnicas proyectivas aplicado a todos los alumnos de primer año de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) del barrio Cerro, que incluía el Cuestionario Desiderativo (CD) (versión autoadmistrada), el HTP con la variante de Animal y la técnica "Persona Aprendiendo" de Alicia Fernández, surge esta investigación. Teniendo en cuenta que el CD permite una comprensión dinámica del funcionamiento global de la personalidad, el mismo podría revelar datos que permitan prever situaciones de bajo rendimiento académico. Esta investigación tiene el objetivo de determinar si existe una relación entre los fallos en los Mecanismos Instrumentales (MI) y la secuencia de reinos (SR) descriptos para el CD, por un lado, y el rendimiento académico de los estudiantes, por otro. Entendemos el fracaso académico como el no cumplimiento de los objetivos curriculares en los plazos fijados por los programas del sistema educativo.

Los resultados de la investigación demuestran que sí existe una relación entre las variables utilizadas. Se concluye que:
- La cantidad de fallos totales en los MI no serían un elemento que nos permita prever el tipo de rendimiento académico. Analizando la cantidad de fallos dentro de cada MI hemos observado que los fallos en la racionalización no serían un indicador significativo para evaluar el rendimiento académico, debido a que este tipo de fallos aparecen en todos los sujetos, sin embargo habría una tendencia a que si un sujeto da fallo en la Primera y Segunda Disociación y/o en la Identificación Proyectiva tendría una alta probabilidad de tener un Rendimiento Académico Descendido.
- En relación al análisis de SR, se concluye que los sujetos que tienen una ausencia de uno de los reinos, y a su vez reiteran otro, en alguna de las dos series de catexias, tienen mayor probabilidad a tener que RAD.

Objetivos del taller
- Presentar ante la comunidad la investigación realizada.
- Dar a conocer los resultados obtenidos.
- Generar un espacio de intercambio que permita aportar elementos de análisis para una posterior etapa de la investigación.

Metodología del taller
- Presentación de la investigación y su contexto.
- Exposición de viñetas de casos paradigmáticos para pensar a la luz de las conclusiones de la investigación.

FAMÍLIA E ESCOLA NA AÇÃO EDUCATIVA PARA A PAZ

Coordinadora
Munhoz Puglisi, Maria Luiza. Centro Universitário FIEO. Brasil

Colaboradores / Invitados
Munhoz Puglisi, Maria Leticia. Universidade de São Paulo. Brasil
Battistoni Zelimar Do Carmo. Centro Universitário FIEO. Brasil

RESUMEN
O presente trabalho preocupa-se em abordar os temas Violência, Conflitos, e os paradigmas para o Caminho da Paz, valorizando como aspectos fundamentais para o avanço nessa área: o desenvolvimento para o auto-conhecimento e aceitação da alteridade. O indivíduo encontra na cultura o estímulo e o aprendizado para desenvolver-se a partir da reflexão, dos conflitos e das diferenças, ou, em contrário o estímulo e o aprendizado para desenvolver comportamentos que perpetuam a violência. A educação para a Cultura de Paz propicia para o indivíduo a possibilidade de alterar seus comportamentos ainda que a cultura da sociedade em que vive o induza a reproduzir o racismo, machismo, consumismos e a violência. Com efeito, antes de tudo, precisa gerar as oportunidades para a reflexão diante das experiências com o diferente e com os conflitos daí decorrentes. Não obstante, deve proporcionar a oportunidade de se buscar novas formas de se lidar com as circunstâncias conflituosas. Verificar-se-á neste trabalho que a proposta de educação para o futuro de Edgar Morin é bem vinda na medida em que indica a necessidade de se aprender a lidar com a constante incerteza que aproxima o ser humano da realidade de sua existência. Bem como, avaliar os problemas humanos em uma perspectiva complexa e sistêmica e, finalmente, a trabalhar os problemas das relações humanas sob a perspectiva da democracia considerando não somente a democracia praticada nos tribunais judiciais, mas nas condutas cotidianas imbuídas dos princípios dela. Conforme disse Gandhi, não há um caminho para a paz, a paz é o caminho. No entanto, o indivíduo atual encontra grandes desafios na elaboração de si para a criação do cidadão da paz. Para tanto, precisa reconhecer a violência estrutural da cultura e das instituições com as quais convive; as condutas que perpetuam a manutenção de atitudes como autor e como vítima da violência; as origens dos conflitos na busca de soluções com menor grau de sofrimento e a verificação de possibilidades nos comportamentos cotidianos de contribuir para a promoção da cultura de paz. Finalmente, propõe-se uma reflexão acerca do conteúdo e metodologia a ser utilizada na educação voltada à promoção da cultura de paz, a partir de uma abordagem teórico-vivencial e participativa com exposições dialogadas, recursos audiovisuais e dinâmicas grupais. Considerar-se-a os impactos decorrentes da prática constante condicionada pela cultura da violência, ao apresentar as práticas transformadoras bem sucedidas de promoção da cultura de Paz na família e na escola.

PSICOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA: LÍMITES Y CONTACTOS DISCIPLINARES EN EL TRABAJO COMUNITARIO CON POBLACIÓN RURAL

Coordinadores
Murtagh, Sofía. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - CONICET
Petit, Lucrecia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Colaboradores / Invitados
Arach, Omar. INTA
Feito, María Carolina. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires - CONICET
Landini, Fernando Pablo. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - CONICET
Sotelo, Diana Andrea. Universidad Nacional del Nordeste - INTA
Tort, María IsabeL. CONICET - INTA
Barilari, Maria Zulema. Universidad de Morón. Argentina
Benitez, Maria Ines. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Bianqui, Vanina Paola. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Garate, Agustina. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Lacanna, Maria Cecilia. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires
Petit, Luciano. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Rotman, Joaquin. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

RESUMEN
El creciente desarrollo de la psicología en nuestro país fuera del ámbito clínico y el progresivo reconocimiento de la necesidad de abordar interdisciplinariamente complejos problemas sociales, ha llevado a nuestra disciplina a vincularse con otras ciencias, más allá del vínculo tradicional con la medicina y la psiquiatría, en el caso de la salud mental. En ciertas circunstancias (particularmente cuando se trata de ámbitos de intervención novedosos para la psicología), esto ha llevado a la necesidad de clarificar límites y diferenciar funciones entre los profesionales con distintas filiaciones disciplinares.
En la investigación e intervención sobre procesos comunitarios, los psicólogos usualmente deben trabajar con sociólogos, antropólogos, trabajadores sociales, comunicadores, economistas e ingenieros, entre otros. Sin embargo, las diferencias prácticas entre las funciones y especificidades de cada uno de ellos no siempre resulta clara. Y esto, particularmente, cuando buscamos trazar los límites al interior mismo de las ciencias sociales.
Continuando con un taller previo realizado el año anterior en las XV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología: "Ámbito rural y problemática campesina, retos para la psicología contemporánea", en el presente espacio nos proponemos reflexionar en torno a los límites y especificidades entre la psicología, la antropología y la sociología, focalizándonos en el caso concreto del trabajo con población rural, particularmente pequeños productores y pueblos originarios.
Para este fin hemos convocado a un conjunto de especialistas provenientes de las disciplinas mencionados y vinculados con la problemática del desarrollo rural con población campesina y aborigen. De esta forma, nos proponemos generar un espacio de discusión e intercambio que nos permita profundizar en las especificidades y las miradas diferenciales de la psicología, antropología y sociología en el caso de la intervención social-comunitaria en ámbitos rurales.
La dinámica de trabajo durante el taller incluirá una breve presentación por parte de cada uno de los invitados en base a una pregunta disparadora. A continuación, se iniciará un proceso de diálogo que incluirá progresivamente al público presente, el cual será guiado por las coordinadoras y apoyado por los colaboradores.

ARTICULACIONES ENTRE ESCOLARIDAD SECUNDARIA INTERRUMPIDA E INICIO DE CONSUMO DE SUSTANCIAS DE ABUSO

Coordinadores
Onofrio, Graciela Beatriz. Universidad Nacional de la Matanza y Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Argentina

Colaboradores / Invitados
Puentes, Mario Miguel. Centro para el Tratamiento de las Adicciones e Investigador del CONICET
Saavedra, Carlos Alberto. Asociación de Psicólogos de Buenos Aires y Director de la Carrera de Especialización de postgrado en Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito XIV y Distrito IX

RESUMEN
El Taller se iniciará con una breve exposición del proyecto de investigación que lleva la temática como título, para abrir luego a su debate e intercambio con los investigadores invitados y con el público asistente.
La problemática de la escolaridad secundaria interrumpida es hoy una situación frecuente en nuestro medio, dejando a los adolescentes que la padecen en una orfandad de formación y recursos para proseguir un estudio especializado superior, ya sea terciario o universitario. Asimismo surgen problemas relativos a una dificultad tanto en la búsqueda laboral como en la inclusión en una digna inserción en el mercado laboral.
La desinserción en esta etapa del desarrollo -la etapa de un sujeto en formación, al decir de Bleichmar- incide negativamente, provocando déficit en la estructuración del psiquismo, en su confrontación con la elección objetal y en su autonomía.
Esta investigación cuya autora es la Dra. Graciela Onofrio, que se propone como debate de este Taller, está inspirada en cuatro años de trabajo en entrevistas diagnósticas en la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR). Los pacientes consultantes, mayores de 18 años, comparten, en su gran mayoría, el antecedente de abandono escolar, que esta investigación define como "desinvestimiento".
La hipótesis principal de este proyecto de investigación es que el abandono escolar no es "decidido", la escolaridad es "desinvestida" y la "droga", como fenómeno inmerso en una subcultura que lo nombra, ocupa el lugar de ese desinvestimiento, tapando esa carencia y llevando al adolescente, con frecuencia, a un progresivo camino de desinserción, exclusión sin retorno del sistema social e identificación con la figura de "el adicto". Muchos jóvenes ven reforzada esa figura de identificación con lo que ellos, en nuestro medio, llaman "la junta".
El proyecto se propone investigar estas temáticas vinculándolas con los procesos grupales de identificación en la adolescencia.
Se pondrán en consideración los siguientes ejes de debate con los invitados y con el público participante del Taller:
- Problemática multidisciplinaria del síntoma: su pertinencia epistemológica
- Rol de los grupos como soporte identificatorio
- Pertinencia de la investigación en nuestro campo disciplinario de las problemáticas de abuso y dependencia a sustancias

ACERCA DE LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA ¿QUÉ Y CÓMO ENSEÑAMOS?

Coordinadores
Peralta, Zulma Del Valle. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Idigoras, María Raquel. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Gangli, Cecilia. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Villegas, Roxana. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

Colaboradores / Invitados
Audisio, Alicia. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Hechen, María Elena. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Amigo, Carolina. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Caffaratto, María. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN
Este taller se enmarca en la investigación que hemos denominado: "Las problemáticas de la Enseñanza de la Psicología en el contexto de la sociedad actual y sus implicancias en las prácticas de los residentes del Profesorado en Psicología de la UNR" dirigida por el Dr. Ovide Menin.
Nos proponemos abrir un espacio que permita exponer nuestras reflexiones sobre las prácticas que desarrollan en las residencias los futuros profesores de Psicología, el lugar del residente en el encuentro de subjetividades (adolescentes, jóvenes) atravesadas por la contemporaneidad. La tarea es compartir con otros investigadores interesados en la problemática, los modos de transmisión de la disciplina Psicología; como también favorecer la reflexión de los participantes al taller sobre sus propias experiencias y la construcción colectiva de algunas estrategias didáctico-pedagógicas para el uso de las nuevas tecnologías que permitan dar respuestas a las nuevas demandas que plantea la realidad.

Objetivos:
- Reflexionar críticamente sobre las categorías conceptuales de la disciplina Psicología desde una perspectiva histórico-epistemológica.
- Analizar en la cultura contemporánea las transformaciones en los procesos de subjetivación y de producción simbólica en relación al uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.
- Propiciar la producción colectiva en la búsqueda de propuestas acerca de la incorporación de las nuevas tecnologías en las prácticas de los residentes del Profesorado en Psicología de la UNR.

La dinámica del taller será participativa y constará de distintos momentos:
1. Presentación de los coordinadores y de los participantes.
2. Ejes temáticos que serán analizados por los participantes: ¿Qué enseñamos y cómo enseñamos la disciplina Psicología con las nuevas tecnologías? Posibilidades y limitaciones en el espacio del aula.
3. Presentación de una viñeta. Discusión en pequeños grupos y propuesta de posibles estrategias para favorecer la inclusión de las Tics en el aula.
4. Plenario de intercambio.
5. Conclusiones.

TEORÍA, CLÍNICA Y EVALUACIÓN DE LA COGNICION SOCIAL

Coordinador
Politis, Daniel. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Moyano, Paula Elena Victoria. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Tabernero, Maria Eugenia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Gómez, Pablo Guillermo. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Este taller se propone desarrollar desde distintos enfoques el concepto de cognición social (CS), entendida como la capacidad de interpretar las señales sociales del medio para adecuar la conducta en consecuencia (Butman et al., 2003). La cognición social es crucial para la interacción humana, puesto que para que esta sea eficaz debemos estar en condiciones de responder de manera adecuada a los estímulos sociales y emocionales que nos rodean. El estudio de la cognición social no solo contribuye a un mayor entendimiento de las patologías neuropsiquiátricas, sino que nos da información sobre los estilos cognitivos y afectivos normales (Butman, 2007).
Los ejes conceptuales que van a guiar las presentaciones son la caracterización de las diferentes corrientes teóricas en el estudio de la CS (Premack & Woodruff, 1978; Baron-Cohen et al., 1985; Damasio, 1994), el desarrollo de la CS (Stone et al., 1998), patologías con afectación de la CS en el niño y el adulto, modularidad de la CS (Stone et al., 1998), estructuras cerebrales que juegan un rol clave en el procesamiento de la CS (Butman, 2001), imitación y CS (Rizzolatti et al., 2001), emoción y CS (Damasio, 1994), y posibles intervenciones clínicas, así como la presentación de herramientas para la detección y evaluación de las alteración de la CS.
El objetivo del taller es brindar información actualizada sobre diferentes aspectos de la CS, y a su vez, plantear la importancia de incluir el peritaje de CS como parte de la evaluación neuropsicológica.
Cada uno de los colaboradores hará una breve presentación de contenido teórico. Los participantes podrán tomar contacto con las herramientas de evaluación de la CS: Falsa Creencia de primer orden (Wimmer y Perner, 1983), Falsa Creencia de segundo orden (Perner and Wimmer, 1985; Baron-Cohen, 1989), Test de Metidas de Pata o Faux Pas (Baron-Cohen y cols, 1999), Test de Lectura de la Mente en los Ojos (Baron-Cohen et al., 2001), Test del Juego de Iowa (Bechara et al., 1994).
Concibiendo a la neuropsicología como campo interdisciplinario, se propone un espacio de exposición y discusión entre agentes de salud de distintas disciplinas. La coordinación acompañará a las diferentes ponencias, planteando las controversias y los interrogantes que se desprenden de cada una, y que pueden ser tomados como disparadores de nuevos estudios sobre el tema.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE DOS MODELOS DE ANALISIS DE PROCESO PSICOTERAPEUTICO: REFLECTIVE FUNCTIONING SCALE- RF Y THERAPEUTIC CYCLE MODEL- TCM

Coordinadora
Quiroga, Susana Estela. Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Cryan, Glenda. Universidad de Buenos Aires
Taborda, Alejandra. Universidad Nacional de San Luis
Perez Caputo, María Del Carmen. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
En este taller se presentarán dos modelos para el análisis de proceso terapéutico en el marco de la investigación empírica en psicoterapia. El objetivo del mismo es acercar a los participantes a investigaciones de análisis de proceso realizadas en nuestro país con métodos internacionales adaptados al español.
Este tipo de investigación apunta a conocer no sólo si se produce cambio psíquico sino cómo o de qué manera se produce dicho cambio. Con respecto a las aplicaciones, las mismas varían desde el estudio de caso único hasta el análisis de los procesos grupales y desde una psicoterapia completa (macroproceso terapéutico) a una sesión individual (microprocesos terapéuticos) y en cualquier orientación psicoterapéutica. A continuación se describirán brevemente ambos métodos:

1. Reflective Functioning Scale- RF
La Función Reflexiva- RF estudia los procesos psicológicos que subyacen a la capacidad de mentalizar pensamientos, sentimientos, creencias, intenciones y deseos en el sí mismo y en los otros significativos (Fonagy *et al, l* 2002). La capacidad de mentalizar o mentalización ha sido descripta tanto en la literatura psicoanalítica como en la psicología cognitiva. Un adecuado nivel de la capacidad de mentalización es indispensable para un funcionamiento psíquico saludable ya que involucra el pensamiento reflexivo sobre uno mismo y sobre el otro, o sea que implica un nivel intra e interpersonal. Asimismo provee al sujeto la capacidad de diferenciar realidad externa de realidad interna. La técnica de su evaluación permite hacer uso tanto de una escala cuantitativa como de una diferenciación cualitativa enriquecedora.

2. Therapeutic Cycle Model- TCM
El Modelo de Ciclo Terapéutico- TCM (Therapeutic Cycle Model) de Mergenthaler (1996, 1998, 2008) y su método de los Patrones de Emoción-Abstracción permiten analizar, a través de métodos computarizados, el proceso psicoterapéutico e identificar los “momentos claves”, los cuales se refieren a una o más sesiones del tratamiento o segmentos de una sesión en los que tiene lugar un cambio terapéutico. La hipótesis del TCM plantea que es una condición necesaria la coincidencia temporal del tono emocional y abstracto para que emerja una “buena hora” o sesión clave o un “buen momento” o momento clave. El discurso del paciente y del terapeuta se analiza siguiendo el criterio de la predominancia de tonos, en los cuales es posible identificar cuatro casos denominados Patrones de Emoción-Abstracción: Relaxing, Reflecting, Experiencing y Connecting.

Los participantes del taller participarán en el análisis de viñetas clínicas a las cuales se les aplicó estos métodos.

APORTES DE LA INVESTIGACIÓN OBSERVACIONAL SOBRE VÍNCULO TEMPRANO

Coordinadores
Raznoszczyk De Schejtman, Clara. Universidad de Buenos Aires
Duhalde, Constanza. Universidad de Buenos Aires
Zucchi, Alejnadra. Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Leonardelli, Eduardo. Universidad de Buenos Aires
Silver, Rosa. Universidad de Buenos Aires - Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales
Vernengo, María Pía. Universidad de Buenos Aires
Wainer, Mariana. Universidad de Buenos Aires - Universidad Favaloro
Huerin, Vanina. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El taller se plantea generar reflexiones acerca del aporte que las investigaciones
observacionales controladas y realizadas con instrumentos confiables y válidos tienen en las producciones de nuevos conocimientos acerca de los primeros momentos de estructuración psíquica y particularmente en el estudio de los vínculos primarios.
Se tomará el tema de la regulación afectiva y sus vicisitudes en los tiempos de constitución psíquica. Se presentarán también reflexiones acerca de la operacionalización de variables y de la metodología utilizada en investigaciones observacionales basadas en el microanálisis de filmaciones de interacciones madre bebé en dos situaciones cara a cara y juego libre.
Se presentarán algunas reflexiones sobre la constitución de funcionamiento reflexivo materno y se presentaran algunas inferencias de este proceso en madres de niños sordos, basados en el plan de tesis de Vanina Huerín (UBACyT P001)
Se presentarán desarrollos teóricos acerca de los inicios del juego y su valor en la regulación afectiva y la autorregulación que va logrando el infante.
Se presentarán resultados de la investigación UBACyT P803, P 806. Se hará hincapié en el pasaje de la regulación diádica madre-bebé a la autorregulación que van logrando los infantes en dos momentos a los 6 meses y a los 4 años. Se relacionarán estos procesos con el funcionamiento reflexivo de las madres.
Regulación diádica y autorregulación son dos caras del mismo proceso de regulación afectiva. Estos hallazgos pueden contribuir a la discusión abierta acerca de la idealización de las interacciones como recíprocas y sincrónicas, y puede ligarse a la conceptualización de Winnicott (1965), sobre la paradoja fundante acerca de la capacidad temprana de "estar a solas en presencia de otro". Winnicott acentuó el aspecto paradojal de la relación bipersonal madre-bebé y se trabajará sobre su efecto en la madre y en el infante. Se discutirá acerca de los posibles puentes entre los resultados obtenidos de investigaciones observacionales y la concepción psicoanalítica de la estructuración psíquica. El taller se apoyará con material de videos de díadas madre-bebé.

Presentaciones
1. Metodología y diseño de investigaciones observacionales empíricas. Uso de escalas de observación. Operacionalización de las variables. Eduardo Leonardelli y Constanza Duhalde.
2. Los inicios del juego infantil: Rosa Silver, Pia Vernengo, Mariana Wainer.
3. Estudio del funcionamiento reflexivo en madres sordas y oyentes: Vanina Huerín, Alejandra Zucchi, María Jimena Esteve.

INVESTIGACIONES EN PSICOSOCIOLOGÍA O SOCIOPSICOLOGÍA

Coordinadores
Robertazzi, Margarita. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Omar, Alicia. CONICET, Universidad Nacional de Rosario. Argentina
Parra, Marcela Alejandra. Facultad de Psicología, Universidad Nacional del Comahue. Argentina - Universidad Autónoma de Barcelona. España

RESUMEN
Este taller propone un espacio para exponer y dialogar sobre algunas investigaciones psicosociológicas o sociopsicológicas en ejecución. La denominación amplia pretende no categorizar a priori el tipo de procesos y productos de investigación, pues de una u otra manera las coordinadoras coinciden en un interés por ocuparse de problemas colectivos que afectan la vida de personas y grupos.
Según el psicólogo social mexicano, Fernández Christlieb: "La diferencia de fondo entre psicología social y psicología colectiva es una superficial: mientras que el primer término es reiterativamente actualizado, el segundo se vuelve antigüedad (…) la Psicología colectiva, al mantenerse dentro de su ambigüedad terminológica, se queda dentro de la dimensión de la cultura (…) en todo caso entre la psicología social y psicología colectiva hay multitud de referencias comunes a autores, temas, textos, etc., así como, con toda probabilidad, hay un modo de conocimiento en disputa…".
A la vez, el mismo autor citado -para quien la Psicología Social es Estética- sostiene que la mera administración de técnicas o instrumentos no asegura hacer mejores investigaciones; más concretamente, que el análisis del discurso no superaría al estadístico, dado que ambos podrían cuestionarse por seguir idéntica lógica. En síntesis, son múltiples las controversias presentes en el campo de lo colectivo.
Los títulos de las investigaciones a presentar ya indican una relación estrecha con los cambios culturales de nuestra sociedad. Los temas/problemas que enfocan se refieren a cuestiones que se revelan cotidianamente, contextualizadas en el marco de las determinaciones macro estructurales históricas y atendiendo a las génesis y a los efectos en la producción de subjetividades de la época.
Se abordan conflictos propios del momento social, cultural y político actual:
Alicia Omar: "Los comportamientos contraproducentes y sus repercusiones sobre la salud mental de los trabajadores".
Alejandra Parra: "Experiencias de lucha social en Córdoba y Neuquén".
Margarita Robertazzi: "Narrativas del desamparo: conformismo, mesianismo y opciones críticas".
Siempre hubo luchas sociales, la salud de los trabajadores se vio mayormente afectada, ciertos grupos sociales se sintieron desamparados, sin embargo, no se trata de idénticos procesos a lo largo del tiempo. Estos temas/problemas son considerados en el marco de las sucesivas crisis que afectan a la sociedad argentina.
La metodología del taller consistirá en una breve exposición de las tres investigaciones, para dar lugar a la conversación con el público asistente, intentando pensar en lo que se hace y en lo que debiera hacerse.

FÁBRICAS Y EMPRESAS RECUPERADAS POR SUS TRABAJADORES ¿OTRO MODO DE ENTENDER EL TRABAJO?

Coordinadora
Schiumerini, Marcela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Llanes, Cecilia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Guarinoni, Carla María. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Day, Ana. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Lucena, Veronica Claudia. Facultad Psicología, Universidad de Buenos Aires
Avalos, Julieta. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Pertuy, Liliana. Representante Fábricas Recuperadas Uruguay

RESUMEN
Modalidad del Taller:
En el Taller se desplegará uno de los ejes que atraviesan la investigación que se lleva a cabo en la Cátedra de Psicología del Trabajo (II), de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
Los siguientes interrogantes orientan la investigación:
d. modos de subjetivar los cambios producidos por la recuperación.
e. concepto de trabajo imperante y subyacente.
f. saberes previos que intervienen en la resolución de conflictos dentro del nuevo orden laboral
g. rol del psicólogo del trabajo en estas organizaciones

El taller contará con tres invitados que expondrán sus experiencias y áreas de intervención en el fenómeno de fábricas recuperadas por sus trabajadores:
- Sr. Pedro Santinho, Psicólogo. Miembro del Consejo Directivo de Flaskó. Empresa recuperada, bajo control obrero. Brasil
- Liliana Pertuy, Representante Fábricas Recuperadas. Uruguay
- Julieta Avalos, Psicóloga. Autora de IMParables

Se favocerá la utilización de la tecnología disponible y la participación de los concurrentes a través de preguntas a los expositores.

Presentación del tema:
Indicar el año 2001 como el origen del proceso de recuperación de las unidades productivas, por parte de los trabajadores, puede resultar impreciso, ya que se han registrado tomas de fábricas en años anteriores: “en 1987, en Mosconi participamos de la toma de la fábrica con el compañero del PC” (Eduardo Murúa, en IMPArables. Avalos inédito.2008).
Sin embargo, en nuestro país el 2001 instaura un quiebre en el modo de subjetivar una realidad social favorecida por las políticas económico-sociales de la década del “90”. Provocando cambios en los marcos institucionales que sistematizaban el mercado del trabajo. Produciendo, “empresas que “abandonadas” por las patronales, o en proceso de vaciamiento, quiebre o cierre han sido ocupadas por sus trabajadores y puestas a producir por los mismos” (Martinez, Vocos 2002).
Ante el inminente cierre de las fábricas y empresas los trabajadores asumen la gestión con el objetivo de conservar sus puestos de trabajo.

Es así, que podemos preguntarnos por la centralidad del trabajo. Donde el trabajo es entendido como un “constructo complejo y multidimensional que está condicionado por las distintas percepciones individuales y sociales del mismo.” (Alonzo Claudio, 2009).
El concepto de trabajo, será la bisagra entre las distintas investigaciones que se expondrán, sobre las experiencias nacionales e internacionales.

LA PSICOPEDAGOGÍA COMO PRÁCTICA Y DISCIPLINA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÌA

Coordinadora
Schlemenson, Silvia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados
Cavalleris, Silvina. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Hamuy, Erica Nadia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Lucero, Andrea A.R. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Grunberg, Débora.Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Grinberg, Sabina. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Yapura, Cristina Verónica. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El taller estará formado por dos equipos. Uno de asistencia a padres de niños con dificultades de aprendizaje y otro de atención clínica a niños con problemas escolares.
Ambos grupos realizan tareas de asistencia e investigación en el marco del proyecto UBACyT P/050 “Proceso de simbolización y transformaciones psíquicas durante el tratamiento Psicopedagógico” en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
La Clínica Psicopedagógica desarrollada en la Facultad de Psicología, ofrece la oportunidad de realzar el trabajo con niños que presentan dificultades en el aprendizaje mediante la incorporación de un encuadre psicoanalítico que orienta a los dos grupos de investigación del taller.
En esta presentación y bajo la modalidad de taller abordaremos ejes teóricos desarrollados en el libro “La Clínica en el tratamiento Psicopedagógico” Dra. Silvia Schlemenson, Editorial Paidos, 2009, para compararlo con material clínico a trabajar durante el encuentro.

El primer equipo conformado por Débora Grunberg, Andrea Lucero, Sabina Grinberg abordará los siguientes ejes de la clínica con niños:
1. La escritura en el tratamiento psicopedagógico.
2. Intervenciones sobre la narrativa en las sesiones
3. Concepto y dinámica de agrupabilidad.

El segundo grupo conformado por Silvina Cavalleris, Cristina Yapura, Erica Hamuy abordará:
1. Modos de transmisión de legados simbólicos de padres a hijos
2. Modalidad defensiva predominante y transformaciones posibles en el grupo de padres.
3. Modos de intervención en la clínica con padres

En el transcurso del desarrollo del taller se presentarán los ejes teóricos que ordenan el quehacer de cada uno de los grupos de investigación y luego se entregará a los participantes el material clínico de los casos seleccionados para trabajar durante el taller.
Las distintas viñetas clínicas de ambos grupos de investigación son parte del material de las sesiones video-grabadas del tratamiento de niños con dificultades escolares y de los padres de dichos pacientes.
Al finalizar el taller se procederá a la discusión del material clínico trabajado por los participantes tratando de establecer relaciones con el material teórico ofertado por cada uno de los dos distintos grupos de investigación.

ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN, ACCESO A TERAPIAS Y POBLACIONES VULNERABLES: EL CASO DEL VIH/SIDA

Coordinadores
Schupack, Silvia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
Sorokin, Patricia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

RESUMEN
¿A las palabras se las lleva el viento? ¿Es posible informar sin causar daño? ¿Qué, cómo, cuándo, cuánto, dónde, porqué, para qué, para quiénes, transmitir nuevos hallazgos en sida sin generar falsas expectativas de bienestar en las personas ya infectadas por el VIH ni incrementar temores, prácticas de riego o discriminación en la población general?

El taller constará de 5 momentos:
1. Propuesta general de trabajo y definición de objetivos
2. Planteo de la problemática a partir de disparadores y casos emblemáticos. El trabajo en grupos se desarrollará del siguiente modo: breve presentación de los/as participantes; elección de un/a secretario/a para cada grupo, quien tomará nota de todo lo expuesto en el intercambio de opiniones e ideas; discusión de los temas propuestos (con base en notas periodísticas, reportajes, material de archivo, jurisprudencia); elaboración de las conclusiones; elección de un/a portavoz del grupo para la transmisión de las conclusiones en la discusión plenaria
3. Puesta en común de las conclusiones a las cuales arribó cada grupo de trabajo en un foro plenario.
4. Elaboración de propuestas.
5. Conclusiones, evaluación del taller y establecimiento de una agenda de contactos entre quienes hayan participado a fin de promover futuros intercambios.

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA: PRESENTACIÓN DE DISEÑOS ELABORADOS POR ESTUDIANTES DE LA CÁTEDRA DE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA II

Coordinadores
Ynoub. Roxana Cecilia. Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de Mar del Plata
Azaretto. Clara. Universidad de Buenos Aires
Ros. Cecilia. Universidad de Buenos Aires
Roussos. Andrés. Universidad de Buenos Aires - Universidad de Belgrano

Colaboradores / Invitados
Gomez, Valeria. Universidad de Buenos Aires
Pawlowicz, María Pía. Universidad de Buenos Aires
Gómez, Mario. Universidad de Buenos Aires
Crespo, Beatriz. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Se ha transformado en un lugar común la afirmación que sostiene que “a investigar se aprende investigando”.
Sin embargo, una asignatura como metodología de la investigación psicológica, enfrenta la cotidiana tarea de transferir al estudiante nociones vinculadas al método de la ciencia, procurando contactarlo con un quehacer muy alejado de sus prácticas y experiencias.
Atentos a esa situación, desde la Cátedra de Metodología de la Investigación Psicológica II, ponemos el énfasis en la transmisión de una actitud reflexiva ante el conocimiento; y promovemos algunas prácticas que permiten el acercamiento a la experiencia de la investigación.
Se trata de la elaboración de diseños de investigación, que se desarrollan bajo la forma de la simulación: lo que implica la formulación de un problema, y el diseño de una estrategia metodológica para su abordaje.
Aunque no pretendemos “hacer de los estudiantes investigadores”, procuramos que experimenten el cambio de posicionamiento ante el conocimiento que promueve la práctica investigativa.
En esta ocasión nos proponemos generar un espacio para el intercambio y la reflexión entre docentes y estudiantes, sobre esa experiencia de elaboración de diseños.

Entre los objetivos del Taller se destacan:
- Examinar retrospectivamente el proceso de elaboración del diseño.
- Evaluar la experiencia de aprendizaje y las principales dificultades advertidas en esa experiencia.
- Evaluar los cambios percibidos en las representaciones de los estudiantes en relación a la práctica investigativa, como resultado del paso por la materia, y la elaboración del diseño.
- Proponer nuevos criterios, estrategias o metodologías para incorporar a la didáctica de la metodología de la investigación científica.

Modalidad de funcionamiento del Taller:
a) Presentación de los diseños por cada grupo seleccionado:
- Presentación del tema elegido: justificación y análisis del proceso involucrado en la elección del tema.
- Presentación de los problemas, hipótesis y/o objetivos: comentarios sobre el proceso de formulación de cada uno de estos ítems.
- Presentación del diseño metodológico: matrices, fuentes, instrumentos, etc.: evaluación de las decisiones tomadas en cada

caso, vinculación entre la formulación empírica y la conceptual, etc.

b) Evaluación de las estrategias que siguieron para la elaboración del diseño.

c) Evaluación de las dificultades en la didáctica que perciben los propios estudiantes para la elaboración del diseño,

d) Evaluación de los cambios que perciben en sus representaciones vinculadas a la actividad de investigación a partir del paso por la materia.

e) Valoración de la relevancia de la materia, para su formación profesional.

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS Y SUBJETIVIDADES EN SITUACION DE VULNERABILIDAD. NORMAS, POLÍTICAS Y PRÁCTICAS IMPLICADAS

Coordinadores

Zaldúa, Graciela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Bottinelli, María Marcela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Pawlowicz, María Pía. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Colaboradores / Invitados

Moschella, Romina. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Bavio, Belén. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Lenta, María Malena. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Longo, Roxana Gabriela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Nabergoi, Mariela. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Sopransi, María Belén. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Veloso, Verónica. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Tisera, Ana. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Pequeño, David. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Leale, Hugo Carlos. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria y desde el enfoque de género, nos proponemos problematizar la integralidad, intersectorialidad y accesibilidad a los derechos sexuales y reproductivos. Las brechas territoriales socioeconómicas, culturales, y psicosociales existentes en el acceso a bienes y servicios, materiales y simbólicos, ponen en cuestión la relación entre la praxis y el marco legal que avala las prácticas en salud. El objetivo del taller consiste en co-construir una reflexión crítica en forma colectiva acerca de la articulación entre las prácticas, la accesibilidad a las mismas y las leyes de Salud Sexual y Reproductiva que rigen en el sector (Nº 25.673/ Nº 418/ Nº 26.130 y Nº 26.150). El análisis de estas problemáticas estará centralizado en la población de adolescentes embarazadas y con hijos; mujeres adultas usuarias de hospitales públicos; niños/as en situación de calle; y usuarios de hospital monovalente en salud mental

Se propone un taller de carácter participativo con dinámicas grupales que faciliten:- la producción discursiva; - la visualización de los nudos críticos;- el reconocimiento de recursos jurídicos, sanitarios, sociales y subjetivos; y potencien las posibilidades de transformación. A través de componentes gráficos, audiovisuales y técnicas movilizadoras de educación popular se describirán las diversas poblaciones, áreas geográficas, fuentes de información, indicadores, narrativas e historias de vida que iluminen situaciones y rutas críticas. El mismo será coordinado por integrantes del equipo de investigación; y diferentes invitados compartirán experiencias de contextos asistenciales, atravesados por las inequidades sociales, de género y étnicas. El abordaje en forma conjunta posibilitará interpelar a las políticas públicas vigentes que facilitan u obstaculizan el ejercicio efectivo de los derechos sexuales y reproductivos; y facilitar el encuentro y posibles redes entre Universidad y Sociedad Civil y Estado.

El presente Taller se enmarca dentro del proyecto de investigación UBACyT (2008/10) “Políticas de prevención y promoción en situaciones de vulnerabilidad psicosocial”.

MEMORIAS
I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación
Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR

Se terminó de imprimir en el Departamento de Publicaciones de la Facultad de Psicología
de la Universidad de Buenos Aires en el mes de julio de 2009